LA ILUSTRACION CATÓLICA.

DIRECTOR,

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL.

TOMO IV.

INDICE GENERAL

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL
(GRANADA)
Sala
Sección COMISION PROV.
Serie REVISTAS
Libro n.º 5

MADRID: 1881.

IMPRENTA DE LOS SEÑORES LEZCANO Y COMPAÑÍA,

SANTISIMA TRINIDAD, NUMERO 5.

TEXTO.

A

Asensio (D. José María). El conde de Lemos, protector de Cervántes, páginas 11, 22.—El Testamento de Cervántes, pág. 258.—Calderon, páginas 338, 350.
Amat (D. Miguel). A la ereccion de un templo (poesía), pág. 23.—Amor y fe (poesía), pág. 123.—En la muerte de una niña (poesía), pág. 198.—La bendicion de tu madre (poesía), pág. 262.—A la Santísima Vírgen del Remedio, página 291.—Pensamientos, páginas 331, 339.
Ambert (General). Sor Huberta, pág. 115.
Aparicio (Fr. Agapito). Nuestra Señora de Caysasay (Filipinas), pág. 164.

B

Bergue (D. Enrique). Revista científica, industrial y económica, páginas 71, 128.—El Budhismo en el Japon, pág. 90.—Los Bouzos y la Mitología en el Japon, pág. 90.
Belda y P. de Nueros (D. J.). En la muerte de mi padre (poesía), pág. 171.
Barrantes (D. V.). Villancicos, pág. 190.
Bris (D. José). «Las Ordenes religiosas,» por el Sr. Antequera.
Benavides (Emmo. Sr. Cardenal). San Francisco de Paula, páginas 282, 290.
Barzi y Contardi (D. M.). Los dolores del alma, pág. 291.

C

Cerralco (Excmo. Sr. Marqués de). Epístola, pág. 14.—Décima, pág. 48.—A M. Perez Villamil (poesía), pág. 230.—Décima, pág. 245.—En un álbum, página 275.
Caminero (D. Francisco). Breves indicaciones sobre la Historia de Egipto, página 18.
Cámara (Fr. Tomás). El fotófono de Bell, páginas 139, 179.—*A Delio*, cancion de Melendez Valdés, pág. 342.

D

Dachs y Sabater (D. Jáime). La Imágen de Nuestra Señora del Cláustro en la Catedral de Solsona, páginas 318, 323.

F

Sres. Fita y Fernandez Guerra. Recuerdos de un viaje á Santiago de Compostela, páginas 3, 35, 42, 58.
Ferreiroa (D. Urbano). Revistas de Roma, páginas 10, 34, 74, 98, 138, 202, 230.—Monseñor Sallua, pág. 110.
F. El mulato de Murillo, páginas 27, 39, 45.
Fita (P. Fidel). Un documento notable, pág. 146.
Fernandez Guerra (D. A.). Soneto, pág. 214.—La Parroquia de Jerez de los Caballeros, pág. 283.
Fernandez (D. Jerónimo). Revista de Centro América, pág. 229.—El valle de Ujurras en Costa Rica, pág. 250.

G

García Romero. A un aleman, pág. 122.
Gomez (D. Valentin). La Noche de Todos Santos, pág. 130.—De una Comedia inédita, pág. 142.—El Arte dramático en nuestros dias, pág. 162.—Las Órdenes monásticas, pág. 164.—Felipe II y el Escorial, pág. 315.—Ante la estatua de Calderon, pág. 363.
Golpe (D. Salvador). La fuga de un angel (poesía), pág. 182.—Plegaria, página 348.

H

Il (D. J.). Revista científica, industrial y económica, pág. 15.
Hartzenbusch (D. J. E.). La Rosa y la Zarza, pág. 63.
Hernando (D. Francisco). Principios del reinado del Corazon de Jesus en España (bibliog.), pág. 93.

I

Isern (D. Damian). Crónica universal, pág. 127 y en los 32 números restantes.—Mendez Nuñez y el Callao, pág. 322.—El P. Feijóo, pág. 331.

L

Lia Crescden. Magdalena, novela, páginas 31, 54, 63, 71, 80, 87, 95, 111, 118, 125, 134, 142, 151, 174, 190, 198, 206, 214, 222, 230, 238, 246, 262, 270, 278, 285, 303, 310.
Lopez (Fr. Tirso). Iglesia de San Agustin de Manila, páginas 38, 46.
Lázaro (D. J. B.). La Santa (poesía), pág. 110.—Ultimas tristezas, pág. 238.
La Fuente (D. V.). El P. Juan de Mariana, páginas 180, 187.—San Millan de la Cogulla, pág. 218.
Liniers (D. Santiago). Entre escuderos de antaño, pág. 358.

M

Milan y Navarrete (D. Rafael). Glorias de España: Roger de Flor, página 26.
Marco Polo. Viaje de recreo, páginas 50, 62, 70, 78, 83.
Muiños y Saenz (Fr. Conrado). A Nuestra Señora de la Consolacion (poesía), página 70.—El Riachuelo soberbio, pág. 102.
M. El P. Garrucci, pág. 86.
Moral (F. Bonifacio). Iglesia de San Agustin en Filadelfia, pág. 131.
Martin (D. E.). Los Monumentos artísticos bajo la salvaguardia del ministerio de Fomento, pág. 210.
Mir (P. Miguel). Harmonía entre la ciencia y la fé, pág. 266.—La Materia y el Espíritu, páginas 306, 314.
Martinez y Guertero (D. L.). Berenice (poesía), pág. 299.
Margerie (Mr. Eugenio). ¿De qué sirve la Religion? páginas 326, 330, 347, 366, 380.

N

Navarro (D. Joaquin). Venida de la Vírgen á Zaragoza (poesía), pág. 107.
Navarro Villoslada (D. F.). Harmonía entre la ciencia y la fé, pág. 371.
Nulema (V. P.). Revista en todos los números.— Desde el campo, pág. 314.—Desde Valencia, páginas 321, 329.—Desde Tarragona, pág. 346.

O

Ortega (D. Juan). Al Doctor Eximio (poesía), pág. 103.
Ortega y Morejon (D. J.). Francia y España (poesía), pág. 158.

P

Perez Villamil. Tomo IV, pág. 1.—Recuerdos de Venecia, pág. 7.—Bibliografía, pág. 52.—Los terremotos de Filipinas, pág. 114.—Grabados relativos á Santiago de Compostela, pág. 170.—D. Ricardo Bellver, pág. 171.—El Entierro de Cristo en la Catedral de Sigüenza, pág. 298.—Exposicion de Bellas Artes, páginas 373, 379.
Paul Feval. El Club de los Focas, páginas 195, 205, 212, 219, 227, 235, 243, 251.—El pez de oro, páginas 334, 342, 350, 355.

S

Sanchez Casado (D. Félix). El Doctor Francisco Hetinger, pág. 23.—Reinaldo Baumstark, pág. 51.
S. Recuerdos de la Gran Cartuja, páginas 53, 62, 67, 77.
Segade y Campoamor (D. Ramon). El convento de San Francisco en Santiago de Galicia, páginas 66, 75, 82.—El buque que se aleja, pág. 349.
Sanchez de Castro (D. F.). Otoño, pág. 106.—Los Mártires, pág. 222.
Señorans y Rondina (D. P.). La Eucaristía, pág. 154.
Suarez Brabo (D. C.). A la torre de la Catedral de Oviedo, pág. 203.

T

Torres (P. Hermenegildo). ¡España! (poesía), pág. 93.—Europa (poesía), página 310.
Tord (D. José). D. Fernando Valdés y Salas, pág. 251.

V

V. Bibliografía. Poesías del Marqués de Villel, pág. 6.
Villel (Sr. Marqués de). La parentela de la serpiente (poesía), pág. 79.—La [illegible]ria, pág. 85.
Vera é Isla (D. F.). Meditacion (poesía), pág. 131.—A una luz (poesía), página 204.—La vida del alma, pág. 270.
Wiste (Doctor). El más antiguo vocabulario vascuence, pág. 226.—Los Vascongados, páginas 362, 370, 378.

Z

Zafra y Cantero (D. Antonio). El número infinito, pág. 154.

VARIOS.

Cronometría, pág. 32.
Miscelánea, pág. 35.
Tradiciones de la Edad Media, San Cristóbal, pág. 94.
Amor filial (leyenda), páginas 107, 116.
Noticias literarias, pág. 112.
Un monumento á la gloria de Santa Teresa, pág. 120.
El Doctor Luis Windhorst, pág. 132.
Bibliografía, páginas 136, 143, 166, 182, 190, 197, 206, 212, 236, 244, 274, 284, 294, 333, 342, 364, 382.
Por tu mal ó tu bien (leyenda), páginas 133, 140, 150.
La Catedral de Colonia, pág. 147.
El Cardenal Jacobini, pág. 155.
San Honorato (leyenda), páginas 155, 165, 172.
Historia de la grandeza y decadencia de los velones, pág. 186.
Mr. Fernando de Lesseps y el canal interoceánico, pág. 203.
Su Eminencia el Cardenal Hassoun, pág. 219.
D. Bienvenido Comin y Sarte, pág. 259.
Fraudes de la industria moderna, pág. 274.
Aprobacion de la *Union Católica* por Su Santidad, pág. 292.
El P. Cláudio de la Colombiere, pág. 293.
Una visita al monasterio de Fontfroide, pág. 307.

[illegible] HISTÓRICO [illegible]
[illegible] NOVAL DE [illegible]

GRABADOS.

RETRATOS.

Ilmo. R. Sr. Fr. Pedro Payo, Arzobispo de Manila, pág. 1.
R. Sr. Fr. Mariano Cuartero, Obispo de Faro, id.
R. Sr. Fr. Bernabé García, Obispo de Biblos, id.
El Dr. Francisco Hettinger, pág. 17.
El Cardenal Pecci, pág. 25.
Reinaldo Baumstark, pág. 49.
M. R. P. Maestro Fr. Juan Belluomini, pág. 73.
R. P. Rafael R. Tadeo Garrucci, pág. 81.
Emmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Bienvenido Monzon, Arzobispo de Granada, página 89.
Emmo. Cardenal Vicente L. Sallua, pág. 108.
Sor Huberta, pág. 113.
El Dr. Luis Windthorst, pág. 129.
Mgr. Melchers, Arzobispo de Colonia, pág. 145.
El Cardenal Jacobini, pág. 153.
D. Ricardo Bellver y Ramon, pág. 169.
M. Julio Verne, pág. 176.
El P. Juan de Mariana, pág. 177.
Señora Duquesa de Chevreuse, pág. 303.
M. Fernando de Lesseps, pág. 201.
Su Eminencia el Cardenal Hassoun, pág. 217.
El General J. Beneventano Bosco, pág. 225.
Cervántes, Dante, Shakspeare, pág. 229.
D. Fernando Valdés y Salas, pág. 249.
D. Bienvenido Comin y Sarte, pág. 247.
P. Misionero de Tanganjika-see, pág. 265.
D. Cárlos Fort y Pazos, pág. 273.
R. P. De la Colombiere, s. j., pág. 281.
Alejandro III, Emperador de Rusia, pág. 289.
Felipe II, pág. 313.
Benjamin Disraeli, pág. 320.
D. Casto Mendez Nuñez, pág. 321.
R. P. Feijóo, pág. 329.
B. Margarita María Alacoque, pág. 345.
Calderon de la Barca, pág. 349.
Princesa Estefanía y Príncipe Rodolfo, pág. 353.
Excmo. Sr. Fr. Fernando Blanco, Arzobispo de Valladolid, pág. 365.
El Emperador Cárlos V, pág. 369.
Alonso Cano, pág. 377.
D. Manuel Alvarez de Castro, pág. 381.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS.

Palacio Razzónico en Venecia, pág. 5.
Sepulcro del Emperador Oton el Grande en Magdeburgo, pág. 13.
El primer ejército de las Cruzadas á la vista de Jerusalen, copia del pintor Limmermam, pág. 20.
El óbolo de la viuda, copia de Dubufe, pág. 21.
El pórtico de la Gloria en la Catedral de Santiago, pág. 28.
Iglesia de San Agustin de Manila, pág. 36.
El acueducto romano de Segovia, pág. 37.
Portada de la Iglesia de la Ex-Cartuja, *Vall de Cristi*, pág. 41.
La Asuncion de Nuestra Señora, del Ticiano, pág. 45.
Iglesia de la Santísima Trinidad en Gelnhausen, pág. 65.
Iglesia y convento de San Francisco en Santiago de Galicia, pág. 68.
Iglesia de San Colman en-Dromore, pág. 69.
Portada de la Capilla de la Concepcion en la Catedral de Sigüenza, pág. 100.
Interior de la Iglesia de San Juan Bautista en Hildesheim, pág. 101
Venida de la Virgen Santísima á Zaragoza, páginas 108 y 109.
Ave Maris Stella, copia de Hulme, pág. 117.
Sepultura de Luis de Baviera en Munich, pág. 125.
Iglesia de San Agustin en Filadelfia, pág. 132.
La Catedral de Colonia, páginas 148 y 149.
Nuestra Señora de la Concepcion de Caysasay, pág. 161.
Santuario de Caysasay, vista exterior, pág. 164.
Idem, vista interior, 165.
Iglesia parroquial de Caysasay en Filipinas, pág. 173.
Puerta meridional de la Catedral de Strasburgo, pág. 180.
El Teatro de San Cárlos en Nápoles, pág. 181.
La Catedral de Coutances en Francia, pág. 213.
Los Mártires cristianos conducidos al Circo, pág. 221.
Iglesia de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro en Boston, pág. 228.
Iglesia Catedral de San Victor en Xanten (Prusia), pág. 241.
Torre de la Catedral de Oviedo, pág. 253.
Iglesia de San Miguel de Lino, pág. 277.
Vista de la Catedral de Tuy, pág. 284.
Ultimos momentos de Herodes (escultura), pág. 285.
El Salvador del mundo, de Leonardo de Vinci, pág. 300.
Cláustro del Monasterio de Fontfroide, pág. 308.
Fachada lateral del N. de Santa María de Naranco, 333.
Iglesia de Santa Coloma en la sierra del Alto-Rey, pág. 348.
Vista por el N. O. de la torre de Santa María de la Bañeza, pág. 368.
La Lonja de Valencia, pág. 373.
Puerta de la casa de Gralla en Barcelona, pág. 380.

ANTIGÜEDADES.

Reliquia de Santiago en la Catedral de Pistoya, pág. 8.
Alfonso II el Casto, viñeta del Tumbo A, que se conserva en el archivo de la Catedral de Santiago, pág. 33.
Estátua togada.—Armas y espuelas romanas halladas en Medina de las Torres, página 45.
Brazo de bronce dorado que contiene la canilla atribuida á Santiago el Mayor, página 57.
Apuntes del Monasterio de San Benito de Bagés (siglo XI), pág. 124.
Busto con el cráneo de Santiago el Menor, pág. 157.
Reconditorio de las reliquias de Santiago, pág. 157.
Estatuita de Santiago, con un diente del Santo, pág. 168.
Estátua de Santiago en el Altar mayor de Compostela, pág. 172.
Lápida sepulcral de San Millan de la Cogulla, pág. 220.
Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo de Pontevedra, pág. 268.
La Cruz de la Victoria, pág. 297.
Imágen de Nuestra Señora del Cláustro en Solsona, pág. 305.
Estátua marmórea de San Carlomagno, pág. 337.
Procesion del *Corpus* en el siglo XIV (miniatura), pág. 361.

ACTUALIDADES.

Capilla y sepulcros de los Rehenes en la casa de los PP. Jesuitas de la calle de Sévres, pág. 9.
Sala de los *Mártires* en la residencia de Sévres, pág. 12.
Expulsion de los PP. Jesuitas de la residencia de Sévres, pág. 29.
El Colegio de Vaugiraud de los PP. Jesuitas, cerrado por el Gobierno francés página 93.
Nueva estátua de Juana de Arco en Compiegne, pág. 121.
Apertura de las sesiones del Parlamento aleman, pág. 133.
Los perseguidos, pág. 140.
Los perseguidores, pág. 141.
Expulsion de los Religiosos de las Escuelas municipales de París, pág. 204.
Trazado del canal de Panamá, pág. 205.
Acto de arrancar los Crucifijos de las Escuelas municipales de París, pág. 209.
Consagracion de la Capilla del Salvador en Antequera, pág. 233.
Camino de hierro sobre el Neva en San Petersburgo, pág. 245.
Excavaciones en el tras-altar de la Catedral de Santiago, pág. 260.
Síndicos de Andorra, 276.
Asesinato del Czar de Rusia, pág. 292.
El ejército chileno de ocupacion en Lima, pág. 332.
Misa celebrada en Bucay ante los *igorrotes* (Filipinas), pág. 340.
Expulsion de las Religiosas «des petits menages» en París, pág. 341.
Centenario de Calderon, pág. 357.
Ermita y romería de San Antonio de la Florida en Madrid, pág. 364.

VISTAS VARIAS.

Una noche de verano en las lagunas de Venecia, pág. 4.
El Asilo de San Gotardo en los Alpes, pág. 52.
Vista de Chanelaz en Suiza, pág. 53.
Vista de los baños de Ems, pág. 60.
Vista de Zurich, pág. 61.
Vista de Antives desde el interior del puerto, pág. 76.
Cascadas de Tivoli, pág. 77.
San Miguel del Fay en Cataluña, pág. 84.
Puente del Infierno en los Pirineos, pág. 85.
Iglesia de Colombo, isla de Ceilan, pág. 92.
Nuevas Capillas en las afueras de Madrid, pág. 116.
El fotófono de Bell, páginas 137, 181.
Vista de la playa dando arribo á San Honorato en la isla de Lerins, pág. 156.
El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, pág. 185.
Noche Mala y Noche Buena, páginas 188 y 189.
Sitio y toma de Granada, páginas 196 y 197.
In hoc signo vinces, pág. 212.
Alfonso X el Sábio conversando con los Religiosos y sábios de su Consejo, páginas 236 y 237.
El mendigo, pág. 245.
Resto de la Iglesia de Ujarrás en Costa Rica, pág. 252.
Lámpara de estilo gótico, pág. 261.
El Santero, pág. 269.
Vista de Andorra, pág. 276.
Jesucristo llora sobre Jerusalen, pág. 293.
La Semana Santa, pág. 301.
El Dómine de aldea, pág. 309.
Vista general del Escorial, páginas 316 y 317.
D. Casto Mendez Nuñez herido en la «Numancia», pág. 324.
El «Ravil», pág. 325.
Vista exterior del Monasterio de Paray-le-Monial, pág. 356.
Ruinas del Monasterio de Yuste, pág. 372.
Vista de Guetaria, pág. 381.

Jeroglíficos en casi todos los números.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Tomo cuarto*, por D. Manuel Perez Villamil.—*Revista*, por V. P. Nolasco.—*Recuerdos de un viaje*, XIV, *Las reliquias de Santiago*, por el P. Fidel Fita, S. I., y D. Aureliano Fernandez-Guerra.—*Bibliografía y poesía de un libro del marqués de Villena*.—*Recuerdos de Venecia*, por D. Manuel Perez Villamil.—*Los Grabados*, por X.—*Advertencias*.—*Anuncios*.

GRABADOS: Prelados dominicanos: *Fr. Pedro Payo, Arzobispo de Manila; Fray Bernabé Garcia, Obispo de Biblos; Fr. Mariano Cuartero, Obispo de Jaro*.—Recuerdos de Venecia: *Una noche de verano en las lagunas de Venecia*—*El palacio Razzónico en Venecia*.—Recuerdos de un viaje: *Reliquia y relicario de plata, del apóstol Santiago, que se conserva en la catedral de Pistoya* (Italia).

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. — Madrid, 7 de Julio de 1880. — ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año IV.—Tomo IV. — NÚMERO 1.º — **Número suelto, real y medio.**

Llamamos eficazmente la atencion de nuestros lectores sobre las Advertencias *de la última plana.*

TOMO CUARTO.

Al abrir un nuevo volúmen, de los que anualmente forma LA ILUSTRACION CATÓLICA, debemos dirigir algunas palabras á sus habituales lectores y á los católicos en general, para darles cuenta del resultado de nuestras tareas, emprendidas con entusiasmo, soportadas con no escasa fatiga, y enderezadas única y exclusivamente á la restauracion de las ideas, de las costumbres y de los monumentos de la España católica.

Ya en otras ocasiones semejantes hemos dicho las dificultades con que tropezábamos en nuestra empresa, nacidas del apartamiento en que viven los buenos de las esferas en que se agitan los tiempos presentes. La fotografía, el dibujo, el grabado, las diversas artes de que se sirven las publicaciones ilustradas, hánse puesto al servicio de quien mejor las paga; y como el dinero ha pasado de las *manos muertas á las vivas*, las producciones de estas artes responden por lo general á los gustos y tendencias del espíritu moderno. De aquí la dificultad de convertir á terreno radicalmente distinto todos los elementos necesarios para una revista de esta clase, dificultad que sube de punto y toca en lo inverosímil, si se quiere hacer además una revista ilustrada á un precio sumamente económico. Las publicaciones ilustradas, sobre todo los periódicos, son naturalmente obras

PRELADOS DOMINICANOS.



FR. BERNABÉ GARCÍA,
Obispo de Biblos.

FR. PEDRO PAYO,
Arzobispo de Manila.

FR. MARIANO CUARTERO,
Obispo de Jaro.

de particular esmero, y áun de lujo, porque su público es el más distinguido y más culto: el papel tiene que ser superior, para que reciba bien la estampacion de los grabados; superior la parte tipográfica, para que no desmerezca de la artística: y en cuanto á esta última, bastará decir que el grabado más barato no puede bajar de diez duros, y ha de ser pequeño y pagarse con moderacion y economía.

A pesar de esto, LA ILUSTRACION CATÓLICA no puede ser, como son las revistas de su clase, un periódico caro, porque todo el clero y muchas familias católicas en España carecen de recursos para sostenerlo, y es preciso acomodarse á las circunstancias de la gran mayoría de los lectores. Y de tal modo es barata, baratísima LA ILUSTRACION, que por la experiencia de un año sabemos que de los sesenta reales que cuesta al año, quedan, descontando comisiones y partidas fallidas, cuarenta, por cuya exigua cantidad se dan 364 páginas de lectura de nuestros primeros escritores, y más de 150 grabados, abiertos por nuestros primeros artistas. De modo, que siendo la revista católica de más coste que hay en Madrid, es tambien la más barata, lo cual supone, y puede demostrarse palmariamente, una serie de costosos sacrificios y de cavilaciones mortificantes.

Al hablar así, no queremos ni debemos mostrar ninguna queja del público, pues nos ha favorecido y nos favorece mucho más de lo que merecemos. La suscricion ha subido este año considerablemente, y si no hubiéramos tenido que dar de baja á más de 300 suscritores insolventes, el periódico se hubiera puesto en condiciones muy favorables para mejorar y perfeccionarse. Cuando es tan fácil al suscritor que quiere dejar la suscricion devolver el número, es decir, negarse á recibirlo del cartero, ¿por qué ha de haber quien lo reciba sin voluntad de pagarlo?

Sabemos que todos los periódicos padecen el mismo daño; pero ninguno puede sentirlo más que el nuestro, por las circunstancias arriba expresadas.

Fuera de este caso, acerca del cual hemos querido llamar la atencion, en prueba de la franqueza y sinceridad de nuestros propósitos; de la mayoría, de casi la totalidad de nuestros suscritores, sólo tenemos motivos de viva gratitud. Diariamente recibimos de ellos cartas que nos animan y fortalecen; provechosas advertencias y testimonios de cariño y simpatía, que son nuestra mayor recompensa. Ya que no podamos contestar á todos como quisiéramos, aprovechamos esta ocasion para enviarles la expresion de nuestro agradecimiento y para impetrar de todos observaciones y consejos.

Al tomar sobre nuestros hombros el grave peso de esta revista, sacrificando á ella tiempo, trabajo y dinero, más fructuosos en otros terrenos, nos propusimos con el entusiasmo de nuestro corazon contribuir á una obra de restauracion casi desconocida en nuestra pátria; y poco á poco, venciendo obstáculos increibles, vamos caminando á buen término, aunque áun distemos de él muchas leguas de camino. Todo se andará, segun frase admitida; pero es preciso que los católicos nos ayuden en progresion creciente para que LA ILUSTRACION se difunda cada dia más, y con la abundancia de suscricion se contrapese la exigüidad de su precio.

Hay para esto un procedimiento muy sencillo: que cada suscritor traiga otro, y en poco tiempo se habrán conseguido los resultados de muchos meses.

Ya lo hemos dicho en otra ocasion, pero no nos cansaremos de repetirlo; nosotros, que no somos industriales, que trabajamos con fe y con entusiasmo en la defensa de nuestras ideas y de nuestros sentimientos, que son las ideas y los sentimientos de nuestros padres, no consideramos á los suscritores como contribuyentes, sino como amigos que se ponen á nuestro lado para ayudarnos á una obra buena, y como á tales los queremos y respetamos. Apelamos, en prueba de lo que decimos, á los que nos favorecen con sus visitas, á todos los cuales tratamos como á verdaderos amigos, á quien nos unen lazos estrechísimos de iguales ideas é idénticas esperanzas. Así deseamos que á nosotros nos consideren para que, á falta de otras recompensas, tengamos la de saber que hay en España muchas familias cristianas que reciben nuestro periódico como un íntimo y cariñoso amigo de la casa.

De gran satisfaccion nos sirven las bendiciones que nos envían los Prelados; las simpatías que nos dispensan las comunidades religiosas, baluartes de la Iglesia; los plácemes que recibimos de sacerdotes dignísimos, y la confianza con que nos honran los padres de familia, reclamando para sus hijos las lecturas del periódico.

¿Cómo podríamos sin esto sobrellevar la continua tarea que embarga toda nuestra atencion y nos impone tan considerables dispendios? Los tiempos que corremos son difíciles, ruda la persecucion que padece la Iglesia, graves los deberes que pesan sobre los católicos; vengan, pues, á ayudarnos en nuestra cruzada todos, absolutamente todos, los que en nuestra patria aman el arte cristiano, las costumbres antiguas, los monumentos de nuestra historia, los blasones de nuestros padres y el verdadero y legítimo progreso del siglo de Pío IX y del Sacratísimo Corazon de Jesus, bajo cuyo amparo está puesta LA ILUSTRACION CATÓLICA.

M. P. VILLAMIL.

REVISTA.

Consummatum est.

La gran iniquidad se ha consumado. La República Francesa, cubriéndose con la bandera de la libertad, ha comenzado á expulsar de su territorio, arrancándolos violentamente de sus casas, á los religiosos franceses, culpables del atroz delito de educar cristianamente á los niños que se les confian, y de sacrificar su vida por la de sus hermanos en las cárceles, en los tugurios y en los hospitales.

La revolucion no transige, no puede transigir con estos hombres por la suprema y única razon de que son virtuosos.

Profesar la virtud como regla de vida; ser obedientes, pobres y puros; mostrar en todas partes abnegacion sin límites, caridad profunda, angélica piedad y entrañable amor á la verdad salvadora, son otros tantos crímenes para los hombres que representan la *civilizacion* y el *progreso* modernos.

En una novela encantadora, que tiene más de historia que de fábula, en las pías y melancólicas *Ruinas de mi convento*, se refiere que habiendo confiado al cuidado de un religioso exclaustrado el niño de un patriota, hubo aquél de preguntar á su discípulo en la primera entrevista si le habían enseñado el Catecismo.

—Como es una cosa tan fácil y tan corta, contestó el muchacho, le aprendí en dos minutos.

—¿En dos minutos? replicó con extrañeza el religioso incógnito.

—Vereis cómo lo digo sin vacilar, añadió el niño muy ufano; tal como mi papá me lo ha enseñado: «Viva la libertad y mueran los frailes.» Mirad si es fácil el Catecismo.

En efecto, este es el Catecismo de la revolucion; el credo de todos los desalmados que hacen guerra á la Iglesia de Dios, y afilan sus puñales en el pedestal de la *libertad*, que erigieron los Césares gentiles.

La Francia católica, decimos poco, la Francia honrada ha protestado enérgicamente contra la expulsion, ofreciendo un espectáculo consolador, que contemplan con lágrimas en los ojos todos los pueblos de Europa. Baste decir que pasan de sesenta los magistrados que han renunciado á sus cargos por negarse á cumplimentar este acto de tiranía, y que los Jesuitas expulsados el dia 30 han salido de sus casas en medio de muchedumbres hincadas de rodillas que invocaban su bendicion.

La indignacion pública no tiene límites. El *Figaro*, periódico doctrinario que contemporiza con «las conquistas del espíritu moderno» ha llegado á escribir estas palabras, que deben trasmitirse á la historia: «Mañana debe comenzar, bajo el consulado del señor Grévy, una guerra verdaderamente gloriosa; no solamente la guerra contra los hombres que no han cometido ningun crímen, ninguna infraccion, ningun delito, sino una guerra completamente nueva en Francia, la caza de mujeres.

»Y no se crea que se trata de perseguir á las mujeres escandalosas, desvergonzadas, envilecidas, que son la hez de la civilizacion: se persigue á las mujeres más inofensivas, á las más puras, á las más ideales, á las que son como la flor de la tierra y la alegría del cielo.

»Sí; mañana al amanecer, cuando las mujeres perdidas, saliendo de los bailes de las Barreras, vuelvan tranquilamente á sus abyectas casas, las castas religiosas serán en todas partes expulsadas de sus domicilios, donde practican las virtudes más sublimes. Los lupanares serán protegidos por los mismos agentes de policía, encargados de penetrar á viva fuerza en los conventos.

»—Así lo dispone la ley, se dice.

»Y ¿quién se asombra de que en todos los puntos de Francia los magistrados rasguen sus togas y abandonen indignados su asiento ántes que reconocer semejante ley y hacerse cómplices de tan abominables violencias?»

Esta es la doctrina: «¡Viva la libertad y mueran los frailes!,» ó lo que es igual: «¡Paso al crímen! ¡Atrás la virtud!»

* *

Los ilustres proscritos se repartirán por toda Europa, y no serán pocos los que tendrán que abrigarse bajo el pabellon prusiano, dispuesto á recibirlos, para que mejor resalte la iniquidad de Francia.

En España han entrado algunos, y, por de pronto, podemos dar la grata noticia de que el dia 2 se establecieron en Valverde, cerca de Fuencarral, los padres trapenses, que comenzarán en seguida sus trabajos agrícolas, para convertir la finca en granja modelo.

Parece tambien probable que una comunidad francesa ocupe la grandiosa casa de los santiaguistas de Uclés, la cual yace cerrada, y amenaza, como otros monumentos de su clase, irse desmoronando bajo la accion implacable del tiempo y del abandono. Mucho, muchísimo celebraremos que esta noticia se confirme, pues no se borra de nuestra memoria la triste impresion que há poco recibimos, visitando los solitarios corredores y celdas de aquel palacio inmenso, en que están vinculados recuerdos gloriosísimos de la historia patria.

Los prelados españoles, el clero y multitud de familias cristianas, están haciendo generosos ofrecimientos á los desterrados, que hallarán en España una segunda patria que los acoja con fraternal cariño y sincero entusiasmo.

En Madrid, por iniciativa del Emmo. Sr. Cardenal, arzobispo de Toledo, se han constituido sendas Juntas de señoras y caballeros, «á fin de que se encarguen de recibir, buscar hospedaje y proporcionar todos los auxilios que necesiten los religiosos y religiosas que en las circunstancias actuales lleguen de país extranjero.» El celosísimo señor obispo auxiliar, que preside ambas Juntas, recibe todos los dias, de tres á cuatro de la tarde, en la sacristía del convento de Capuchinas, á cuantas personas deseen ofrecerse á tomar parte en una obra tan eminentemente religiosa y patriótica.

La cuna de Santo Domingo, de San Ignacio y de Santa Teresa no puede ménos de mostrar en esta ocasion que áun brotan en ella las hermosas flores de la caridad, que se riegan con las lágrimas de los perseguidos y atribulados.

* *

En la revista anterior hablamos del Certámen convocado por el señor marqués de Guadiaro para premiar *una* Memoria que demostrase que no pueden existir conflictos entre la ciencia y la fe. Ahora podemos añadir que en el dia de San Pedro se celebró Junta pública en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, para dar posesion de su plaza al Sr. Salvá y para entregar los diplomas del *accesit* á los autores de las cuatro Memorias que la Academia quiere publicar.

Al convocar á éstos, el público pudo observar con extrañeza que el R. P. Mir no acudía á recoger

su diploma, y la extrañeza subió de punto cuando se comenzó á susurrar que había renunciado al premio de la Academia, reservándose íntegramente la propiedad de su trabajo. ¿Cuál podía ser la causa? Para contestar á esta pregunta se hacían muchos y muy diversos comentarios; quién decía que el P. Mir no había querido sumar su nombre en un asunto de este género con el del Sr. Abdon de Paz, cuya Memoria, en opinion de jueces nada sospechosos, carece de la necesaria ortodoxia; quién decía que el docto jesuita, al saber que el señor marqués de Guadiaro, promotor del Certámen, se había echado fuera, por creer que la Academia había faltado á las bases establecidas en la convocatoria, se creyó en el caso de hacer otro tanto; quién, murmurando severamente de la Academia, se explicaba esta conducta por las informalidades, cábalas, influencias y desatinos de la mayoría de los jueces, que empezaban por discutir, despues de publicado el tema en términos generales, si las Memorias debían ser ó no una refutacion de la obra de Draper; y no faltó, por último, quien, mostrándose bien enterado de todo, aseguró que, no habiendo presidido en el fallo ni la inteligencia ni la justicia, sino el favoritismo, la amistad, y hasta el partido político, el sabio P. Mir se retiraba por creer que, alteradas radicalmente las condiciones del Certámen, de no hacerlo así, podía creerse que en su favor habían jugado estos resortes, y que, como en el cuento de marras, se había tirado tambien de la cuerda para él, con daño y mengua de la justicia.

Sea de esto lo que quiera, el hecho es que el padre Mir ha quedado fuera, como ha quedado fuera el autor del Certámen, y que la Academia, con su conducta desacertada y anómala, ha dado lugar á muchas murmuraciones, á las que se les puede aplicar, y ya se les ha aplicado, aquel dicho de Mariana: «No deben de ser verdad; pero gran mengua es que se digan.»

∴

Con la traslacion de la Córte á la Granja, Madrid puede decirse que ha quedado de vacaciones.

Todas las Academias y Liceos han cerrado sus puertas, porque en verano sería imposible discutir sin acalorarse, y sabido es que con el calor de los debates son fáciles las pendencias, que producen lances funestos; las aulas tambien están cerradas, y los estudiantes dispersos, pues no habría profesor en España, y si no díganlo en Valencia, que pudiera regir en estos meses á la acalorada juventud; los círculos políticos se han quedado en cuadro, porque la política ardiente y palpitante necesita refrescarse para no estallar como petardo de dinamita arrimado á un ascua; la aristocracia ha cerrado sus salones para seguir la emigracion estival, que es pábulo de su lujo; y, en fin, todo languidece y se amortigua bajo la temperatura de 35 grados á la sombra, con que ha comenzado á obsequiarnos el mes de Julio.

Pero hagamos una excepcion, ó mejor dicho, tracemos aquí un paréntesis.

La Sociedad Protectora de los Animales está de enhorabuena. Madrid tiene puestos sus ojos estos dias en dos celebridades contemporáneas.

En un burro y en un perro.

El burro se exhibe en el circo de Price, y el perro en el Príncipe Alfonso. Aunque nosotros no los hemos visto, hemos oido contar de ellos grandes maravillas. El burro, es ni más ni ménos que un burro sabio. Si no habla le falta poco, y un conocido nuestro, individuo de la Sociedad Protectora, nos aseguraba hace poco que el lenguaje mímico del burro es tan expresivo y elocuente cozo el articulado de muchos hombres. Habla, pues, con la cabeza y con las patas. Hombres hay que hablan por los codos.

¿Quién sabe si este señor burro estará llamado á establecer entre los animales una sociedad protectora de los hombres? ¡Oh progresos de la fraternidad zoológica! El burro del *Circo de Price* es un gran paso en este camino, y á darle á la mano ha venido el perro del *Príncipe Alfonso*.

Tambien de este animalejo se refieren cosas peregrinas; pero su educacion no está, ni con mucho, á la altura de su colega.

Hace pocas noches, segun nos han contado, salía el perro muy ufano conduciendo en la boca varios faroles, para simbolizar, sin duda, que estamos en el siglo de las luces, ó más bien en el siglo de los faroles. Un proteccionista y un amigo suyo discutían en un palco sobre la inteligencia del animal, cuando se le ocurrió al amigo, que debía ser un chusco, enseñarle al perro un terron de azúcar. Verlo el animalito, soltar los faroles y saltar al palco, fué obra de un instante. El proteccionista creyó que venía furioso á vindicar su dignidad ultrajada, y se escondió detrás de una silla; pero el perrito se dirigió, meneando la cola, hacia el terron de azúcar, endulzó con él su boca, y viendo que no le daban más, se volvió al teatro muy tranquilo por su honra.

Se cuenta que al saber esto el burro, dió una patada en el suelo, como si dijese: «Si yo estoy allí, al perro y al chusco les sacudo un par de coces.»

∴

El Ayuntamiento de esta Córte va á contratar un empréstito de cuarenta millones. Aunque somos de opinion de que cada uno debe atemperar sus gastos á sus ingresos, y que pedir prestado es síntoma de ruina, áun transigiríamos con el empréstito si su importe se destinase á obras de caridad, ó por lo ménos de salubridad pública, que tanta falta hacen en Madrid.

Prueba al canto.

Reunidos los médicos forenses de esta capital para tratar «de las causas que han podido influir en los casos de fiebre tifoidea que se han observado durante el mes de Junio en algunos puntos de sus respectivos distritos; despues de aducir los datos convenientes y de maduro exámen, se convino, por unanimidad, en que los treinta y tantos casos observados han tenido por origen próximo *la falta de alimentacion y de higiene, unido á las insanas habitaciones donde vivian los atacados.*»

Pero *La Correspondencia de España*, adelantándose á los sucesos, nos advierte que «el señor gobernador de la provincia ha manifestado al Ayuntamiento la obligacion en que se encuentra de proceder á la apertura de las calles de la Florida y Peña de Francia y á la prolongacion del paseo de Atocha.»

Despues añade que el «patrimonio de la Corona está dispuesto á prestar facilidades para esto último, á fin de coadyuvar á que la capital de España tenga un buen paseo de invierno, que se enlace con el Retiro, formando de este modo uno de los mejores de Europa.»

No se necesita vista de lince para descubrir el arnero por donde se van á filtrar los millones del empréstito.

¿No sería mejor pensar en crear nuevos asilos y hospitales, en mejorar las habitaciones de los pobres, levantando barrios á propósito; en promover instituciones benéficas; en sanear los alrededores de Madrid, que son focos de inmundicias, y en otras muchas cosas que hacen más falta que un nuevo paseo de invierno? Segun el afan que hay en Madrid de abrir plazas y paseos, cualquiera podría creer que este era un pueblo de vagabundos y de pasean tes.

Nuestros padres se cuidaban ménos de hacer paseos, y mucho de levantar templos, monasterios, hospicios y talleres.

Otros tiempos; otras costumbres.

∴

Prepáranse solemnes peregrinaciones para este verano y para el otoño.

Dentro de pocos dias se celebrará la de Santiago, que será concurridísima, y en Setiembre tendrá lugar la de Nuestra Señora de Begoña, para la cual se ha fundado un periódico, que se publica en Bilbao.

De todas iremos dando cuenta, segun podamos, complaciéndonos especialmente en ofrecer algunas vistas exactas, si logramos conseguirlas, como esperamos.

Las peregrinaciones modernas son las vanguardias del triunfo de la Iglesia, y en este concepto, todos los católicos estamos obligados á solemnizarlas, como solemniza el cautivo la aurora del dia en que ha de ser libertado.

V. P. NULEMA.

RECUERDOS DE UN VIAJE.

XIV.

LAS RELIQUIAS DE SANTIAGO.

Aparece demostrado en los capítulos anteriores cómo trajeron á España el cuerpo del Apóstol sus discípulos, cómo perseveraron las reliquias hasta la invasion de los Árabes; y de qué manera se descubrieron por el obispo de *Iria*, Teodemiro, en los últimos dias del siglo VIII, ó primeros del siguiente. Tambien se ha demostrado cómo la santidad de Leon III declaró la autenticidad é integridad de tan sagrado depósito; cómo no pudieron llegar á él las frecuentes y desastrosas irrupciones de los piratas normandos; y cómo lo respetó la saña de Almanzor en 997.

Desde entónces, y durante seis siglos cabales, no ocurrió motivo ninguno que sugiriese el pensamiento de esconder las reliquias y asegurarlas contra feroz y alevosa mano impía. La Cristiandad entera las guardaba y reverenciaba; y testigos de ello son, entre innumerables documentos, las decretales de los Romanos Pontífices Pascual II, en 31 de Octubre de 1104 (1), y de Inocencio III, cien años despues (2). Y aun cuando la piedad vehementísima de Prelados y magnates lograse rara vez obtener algun fragmentillo del sepulcro ó de los santos huesos, bien podia gloriarse la iglesia Compostelana en el siglo XV, como se ufanaba en el XII, de poseer íntegro el cuerpo del Apóstol.

Hácia el año 1145, la catedral de Pistoya, en Toscana, daba culto á una reliquia del cráneo, extraida poco ántes del sarcófago compostelano por el arzobispo D. Diego Gelmírez, que lo autenticó en debida forma (3); y no obstante, á la otra centuria, cuando reinaba San Fernando, y se labró de piedra la estatua del Apóstol para el altar mayor, bien pudo grabarse con indisputable exactitud este letrero en el targeton de plata que sostiene su diestra: «*Hic est corpus divi Jacobi apostoli et Ispaniarum patroni*» (4). Pues recien nacida la imprenta, se vulgariza en letra de tórtis un Índice de las reliquias veneradas en el templo compostelano, y empieza de esta manera: *He sunt reliquie, que habentur in hac sanctissima ecclesia compostellana, in qua corpus beati jacobi zebedei in integrum.* «Hé aquí las reliquias preciosas que guarda esta santísima iglesia compostelana, en la cual *integro* se halla el cuerpo del bienaventurado Jacobo, hijo del Zebedeo» (5).

Casi cien años despues, en 1572, Ambrosio de Morales, cuidadoso de ver y presentar siempre las cosas con entera claridad, y verídico á maravilla, reconoció la iglesia de Santiago, por mandato del Rey Don Felipe II; y nos dice en su *Viaje Santo* que el arzobispo Gelmírez fué quien cerró la entrada á la cripta donde yacía el Apóstol, para que allí nadie pudiera penetrar. Refiérenos ser hueco el altar mayor de la catedral, y que en el testero del Evangelio tiene una puertecica cerrada, la cual sólo se abre á los arzobispos cuando toman posesion, y á los Reyes; pero que á él se abrió por ir de órden de S. M. Ya dentro del hueco, nada más pudo ver que dos piedras grandes llanas en el suelo, y al cabo de ellas un agujero, por donde únicamente cabría una naranja, tapado con cal. Este era el sólo respiradero de la cripta que hay debajo del altar y de sus gradas, donde afirmó «estar

---

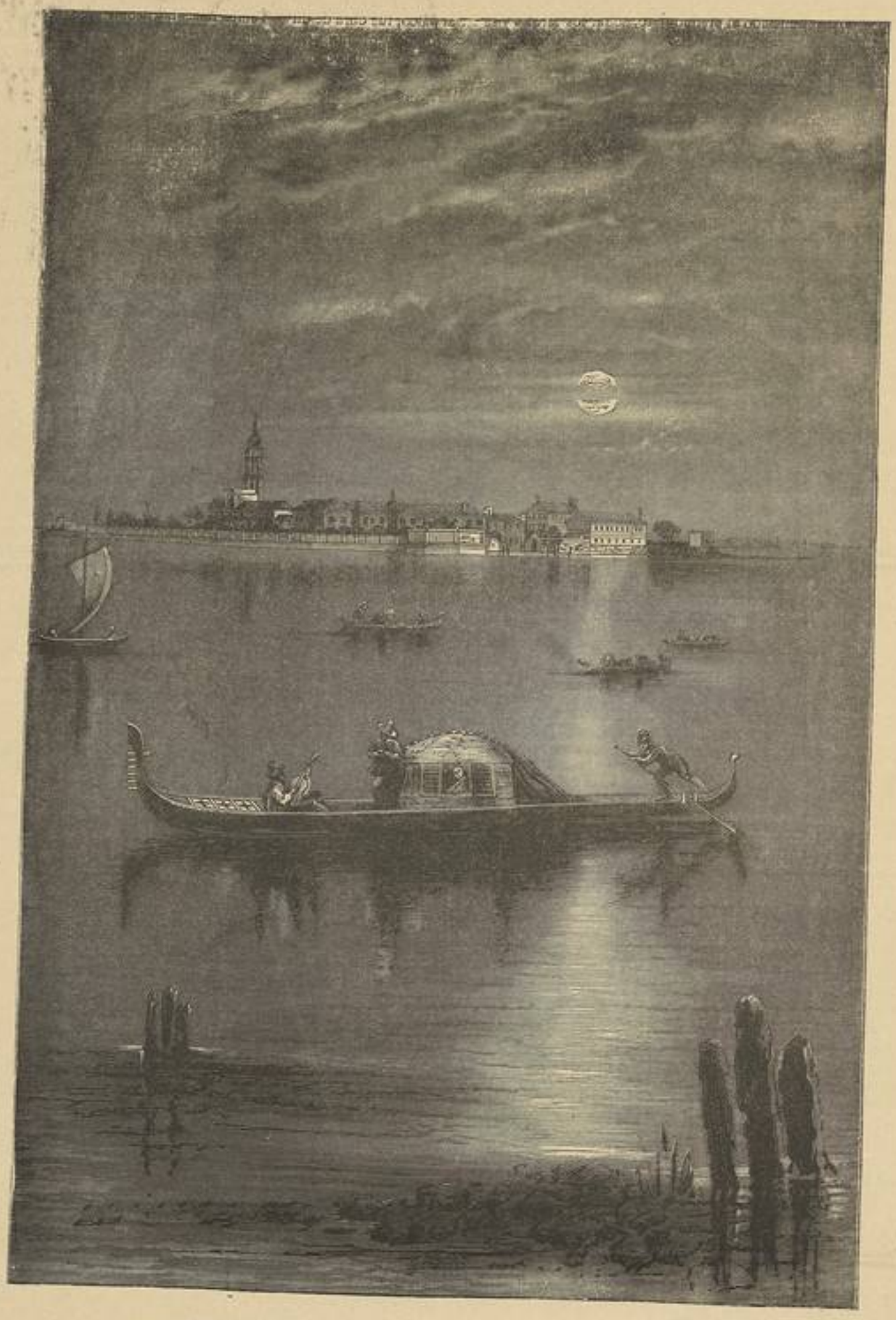
(1) *Jacobi apostoli corpus in partes Hispaniarum ultimas Occidentalis credit et veneratur Ecclesia; cujus nimirum honor..... succedentibus temporibus etiam apud homines, Deo disponente, successit. Nempe locus ipse ubi sacrosancta ipsa pignora requiescunt, prius villa burgensis, deinde municipium fuit, quod Compostellæ nomine nuncupatum est. Mox per apostolicæ Sedis dispositionem etiam episcopalis Cathedra, quæ in proximo Iriæ municipio fuerat, Compostellam translata est (5 Diciembre, 1095).»*

(2) *Proponiliti nobis, in nostra præsentia constituto, quod venientibus ad ecclesiam beati Jacobi in diversis regionibus peregrinis, ut volumbus aliis ab aliorum per contentiones et rixas altaris de nocte custodiam vendicare, homicidia contingunt interdum, et aliquando vulnera inferuntur. Propter quod humiliter postulasti, ut alio modo quam per reconsecrationis beneficium dignaremur ipsi ecclesiæ providere. Manenti igitur ecclesia et altari, fraternitati tuæ, indixatione præsentium, innotescat quod reconciliari poterit per aquam cum vino et cinere benedictam. Datum Viterbii, XII Kal. Julii, anno decimo (30 Junio, 1207).»* El arzobispo D. Pedro Muñiz, á quien fué dirigida esta decretal, consagró solemnemente la basílica Compostelana un jueves, 21 de Abril de 1211. Zepedano (*Op. cit.*, pág. 206, 207) ha dado á luz las inscripciones (1.ª y 7.ª) que atestiguan la fecha del año y dia de esta consagracion; pero se equivoca reduciéndola al 23 de Abril.

(3) Bolandistas, *Acta Sanctorum*, ad diem 25 Julii, num. 90. — Las cartas que con este motivo se dirigieron á San Adon, obispo de Pistoya (1133-1153) no llevan fecha de año. Creemos haber sido este el de 1135, y no el de 1143, que han propuesto Ughelli y el padre Coper, é impugnó Florez (*Esp. Sagr.*, XIX, 328), puesto que en 1140 D. Berenguer I, y en 1131-1143 D. Pedro Elías, fueron arzobispos de Santiago. La carta de Raimerio, á que alude la de Gelmírez, parece tambien indicar los primeros años del pontificado de San Adon de Pistoya.

(4) Lopez Ferreiro, *El altar de Santiago*, pág. 29.

(5) Un bien conservado ejemplar de tan curioso pliego existe en el archivo de Simancas; y el dignísimo archivero general, señor D. Francisco Diaz, ha tenido la bondad de enviarnos facsímile de las palabras que trascribimos.



RECUERDOS DE VENECIA.—UNA NOCHE DE VERANO EN LAS LAGUNAS DE VENECIA.

el cuerpo del Santo Apóstol, en su tumba de mármol en que fué hallado.»

Hé aquí el único punto de partida seguro y firme para conocer el estado del sepulcro apostólico desde 1112 hasta 1665, miéntras nada más que para extraviarnos y ofuscarnos sirven las relaciones del baron de Rozmital, hácia 1465; de Nicolao Popielowo, en 1484; del matemático y marino Pedro de Medina, en 1543; del portugués y regio cronista Rodrigo Mendez de Silva, en 1645: escritores que se contentaron con noticias cogidas al vuelo, ó con extractar las de Aimerico Picaud, sin ensayarlas en la piedra de toque de esmerada y bien entendida inspeccion ocular.

A deshora, un terrible corsario de Isabel de Inglaterra, aquel Francisco Drake, vivo aún en la memoria de las gentes, ambiciona contrastar el poder marítimo de Felipe II, interceptar sin tregua nuestras comunicaciones con las Indias Occidentales, y robarnos las grandes riquezas que del Nuevo Mundo, arrancado á ignoto mar por el arrojo español, nos traian periódicamente las flotas. Más todavía resuelve en su frenética locura: destruir y aniquilar el sagrado tesoro de reliquias de mártires y santos. Desde 1578 infesta las costas de Nueva España, quema navíos en la bahía de Cádiz; y cuando en 1588 desbaratan furiosas tempestades la armada Invencible, con que el gran Monarca de España esperaba vengar á la mísera Reina de Escocia y aherrojar la pérfida saña del inglés, el Drake desembarca en la Coruña hácia los primeros dias de Mayo de 1589. La odiosa fama de sus bárbaros incendios y saqueos, de su profanar los templos, de su odio á las reliquias santas, y los propósitos que no oculta de venir contra Santiago y entregar á las llamas el cuerpo del Apóstol, objeto de la veneracion de todo el orbe por espacio de ocho centurias, llena de inquietud y arrojo al arzobispo D. Juan de San Clemente Torquemada; el cual reune al Cabildo en la Capilla de los Reyes el 9 de Mayo, y se acuerda sacar de Santiago á toda prisa lo más importante, precioso y antiquísimo del archivo, los vasos, ropas y ornamentos de mayor valía, y todas las reliquias sagradas, encomendándolo á capitulares de celo, autoridad y experiencia. Llevárонse las reliquias á Orense, y lo demás á lugares del interior muy seguros. Las Actas Capitulares, de que extracta-

mos estas noticias, pintan á lo vivo el sobresalto, la ansiedad y consternacion general de Compostela en tan peligroso trance, al paso que testifican el heróico desprendimiento y denuedo patrio del clero español, nunca desmentido en semejantes apuros. Son páginas inéditas de sumo interés, que debe recoger ávida la Historia. Dicen así (1):

«En este cavildo, atenta la necesidad que escriven los condes de andrade y altamira y otros cavalleros que están en nuestra armada contra la inglesa: para proveer la gente de lo necesario y municiones, que se le hinbiasen dos mill ducados para rebatir la potencia del enemigo que no salga del puerto de la coruña a destruir esta santa yglesia de Santiago, ciudad y reino de galicia, como se teme trae voluntad, acordaron (2) por no tener dinero de sus mesas arçopisbal y capitular, se tomasen prestados los dichos dos mil ducados, de los dineros que al presente están cobrados del subsidio y excusado deste arçobispado de Santiago en poder de Christobal de soto y del canónigo antonio de borja su sobrino y substituto por su absencia del dicho canónigo soto. Al qual mandaron los preste para este efecto y los entregue á los canónigos doctor palacios y pedro periañes, á los que les nombraron para que los lleben al campo, donde están los dichos condes y mas gente de armas, y hagan de los dichos dineros lo que se les ordena en instrucciones particulares..... Y quisieron y declararon que los dichos dos mill ducados se gasten, siendo necesario, en socorro desta santa yglesia, ciudad y arçobispado de Santiago y reino de Galicia á costa de ambas mesas arçobispal y capitular por mitad, no los mandando tomar en quenta el rey nuestro señor, ó no los pagando las personas particulares que los rrecibiesen prestados.»

«En este cabildo entró el conde D. Lope de Moscoso, conde de Altamira; y dijo que por razon de un feudo que tiene de esta santa Iglesia y mesa Arçobispal está obligado él y sus descendientes á la defensa, guarda y amparo desta santa Iglesia y Arçobispos de ella; atento lo cual y que agora está en la coruña una gruesa armada de herejes ingleses que la tienen sitiada por mar y tierra, y mucha gente de los enemigos se vienen acercando y ganando tierra hácia esta ciudad, de que podia (lo que el Señor no permita) suceder ganarla, no teniendo guarnicion y guarda bastante por ende que la señoría del señor Arçobispo le ordenase lo que cerca de ello le parecía que convenía hacer; que él estaba pronto de cumplir con su obligacion. Y visto y platicado fueron de parecer su Señoría el Arçobispo y su cabildo que el conde se partiese luego á la guarda y defensa de la coruña, é hiciese rostro al enemigo ocupándole los pasos por donde pueda venir y acercarse á esta ciudad, teniendo particular cuidado de dar siempre aviso de lo que sucede; y si (lo que Dios no quiera) la coruña fuese tomada, avise con toda diligencia, y con la misma se venga á meter en esta ciudad, y en ella hacer lo que conviniere á su defensa. Por quanto les pareció que era esto acudir á la mayor necesidad y servicio de nuestro Señor y á esta santa Iglesia, y cumplir con lo que debe al servicio del Rey nuestro Señor, y á lo que de su persona y valor se espera; y ansí lo acordaron.»

El 12 de Mayo ya estaban las reliquias en Orense; y habiéndose escapado vergonzosamente, como sabemos todos, el Drake, proveyeron el Arzobispo y Cabildo por acuerdo de fecha 6 de Junio que «el cardenal Barros y canónigo Eliséo de las Alas el Mozo vayan á buscar las santas reliquias desta santa yglesia que están en la catedral de Orense, y las traigan á esta santa yglesia con la decencia que mas convenga, y lleben consigo quatro capellanes.»

Fácilmente se comprenderá que entre las reliquias llevadas á Orense no estuvieran ni las del cuerpo del Apóstol, ni las de sus dos discípulos Teodoro y Atanasio, depositadas bajo la cripta del altar mayor. Un hecho tan importante habria disipado por completo las dudas sobre el sitio puntual donde yacian los tres venerandos cuerpos; y lejos de ello, observamos que en 1615 persiste la opinion emitida en 1572 por Ambrosio de Morales sobre que perseveraba intacta con el cuerpo y sarcófago del Apóstol la cripta, segun la mandó tapiar Gelmírez. Así lo hallamos escrito, aquel año de 1615, por el P. Fr. Hernando de Oxea, en su *Historia del glorioso Apóstol Santiago*, con estas palabras: «D. Diego Gelmírez hizo cerrar con fuerte muro de cal y canto las puertas de la capilla á donde el sagrado cuerpo está; de manera que no solo el cuerpo, pero ni aun el sepulcro ni la capilla en que está, se pudiese ver de allí en adelante.» (1) Esto mismo habia afirmado Castellá Ferrer, en 1604, citando para comprobacion de su aserto el del breviario de San Pío V (2). Sin embargo, nadie pondrá en duda que el Arzobispo debió tomar sin ninguna vacilacion medidas sérias y oportunas para no exponer el cuerpo del Apóstol á la estúpida saña de los herejes.

Oigamos en este punto al juicioso y diligente D. José María Zepedano y Carnero (1): «En el año de 1589 se presentó en la bahía de la Coruña una grande escuadra inglesa, mandada por Francisco Drake. El Cabildo recelando un desembarco y que se estendiese á Santiago la invasion, tomó algunas precauciones; y el Arzobispo D. Juan de San Clemente trató de sacar el cuerpo del Santo Apóstol, del sepulcro en que yace; pero al comenzar los trabajos de romper el muro referido, fué tal el viento y el resplandor que salia de aquel lugar, que el Prelado desistió de su intento, diciendo: *Dejemos al Santo Apóstol, que él se defenderá y nos defenderá;* hecho que refiere, como notorio el P. Fr. José Bugariu, del convento de Santo Domingo de esta ciudad (2).»

Esta voz que, á no dudar, hizo correr aquel prelado, es indicio y de los más eficaces, de que él fué, y no otro ninguno, quien ocultó las reliquias. Abierta la escalerilla (3), que bajaba al primer recinto de la cripta, roto el muro ó franqueado el paso hasta los sarcófagos de los discípulos Teodoro y Atanasio, y aplazada la ocultacion para el dia siguiente, el Arzobispo, en la oscuridad y silencio de la noche, acompañado con pocos, muy activos y discretos familiares, es de suponer que viniese recatadamente á la iglesia por la comunicacion interior de su palacio, y recogiese y envolviese en blancos cendales cuantas reliquias vió en el sepulcro ó arca trísoma que las guardaba. Se abrió luégo un pozo en sitio fácil de dar con él cuando fuera necesario; y oculto allí el sagrado tesoro, pronto vino á tomar vuelo entre el público la especie de no haber habido manera de penetrar en el recinto apostólico, y haber sido forzoso abandonar el intento y ponerse en manos de la Providencia. Trece años despues, á 20 de Abril de 1602, falleció el mitrado, sin que en todo ese tiempo dejasen de vivir en contínua ansiedad por los acometimientos, desafueros y correrías de los ingleses, nuestros pueblos del litoral de España. En 1596 y á las órdenes del conde de Essex, habia desembarcado en Cádiz el enemigo, escalado sus muros, incendiado las iglesias, hecho innumerables cautivos y llevádose todo metal, áun las mismas rejas de las casas, ganando un botin de veinte millones de ducados. No hubo, pues, hora de quietud y seguridad en Compostela, y ésto se ve por las mismas Actas Capitulares. Murieron el Arzobispo y las personas de quien se valió para ocultar las reliquias; perdióse la memoria del lugar; siguióse creyendo entre las gentes que permanecia intacta la cripta; y la humedad y el trascurso de los siglos deshicieron y consumieron los cendales que envolvian los santos despojos, y los papeles donde apresuradamente debió apuntarse á quien pertenecía cada cual de los apartijos que se hicieron.

Muerta la reina Isabel de Inglaterra en 1603, y firmadas en 1609 las treguas con Holanda por doce años, respiraron las costas de España; y aun cuando



RECUERDOS DE VENECIA.—EL PALACIO RAZZÓNICO EN VENECIA.

(1) Actas del 9 de Mayo de 1589.
(2) El Arzobispo y Cabildo.

(1) Cap. XVIII, núm.° 3, fol. 120.
(2) *Historia del Apóstol Santiago*, l. II, cap. 5, fol. 135.

(1) *Op. cit.*, págs. 19, 20.
(2) «*Historia manuscrita del Apóstol Santiago*, tom. 3, página 709.»—El dominicano P. Fr. José Bugariño, natural de Pontevedra, escribió un *Compendio de los anales de Galicia*, en cuatro partes y veinte y un libros. Floreció á principios del siglo XVII, segun puede inferirse por el *Catálogo de escritores gallegos* que antes de 1748 hubo de formar el presbítero D. Antonio Riobóo y Seixas.
(3) Uno de los problemas que se proponia en 1665 el arquitecto canónigo Vega y Verdugo, consistia en averiguar «por qué nos dejaron tapiadas las escalerillas que bajaban á la cripta del santo Apóstol.»

en 1644 y 1665 los portugueses, con auxilio de ingleses y franceses, corrieron é infestaron las comarcas del Lérez, amenazando á la ciudad del Apóstol, no fué religiosa aquella guerra, como ni tampoco la de sucesion, cuando se apoderaron los ingleses de Vigo y Pontevedra en 1719. Testifican así las Actas Capitulares de ambas épocas, como tambien varios documentos del archivo, la agitacion, pérdidas y daños que trae consigo el furor de las armas, y cómo preocupaba esto al Cabildo compostelano; pero de modo alguno se vuelven á leer frases ni disposiciones respecto de santos despojos, como las de 1589.

Creemos, pues, que esta última fecha de 1589, y no otra, es la del sagrado depósito, descubierto recientemente. Él nos muestra haberse abierto un pozo á la espalda del altar mayor, dentro del mismo ábside y precisamente en el sitio donde se cruzan la línea del eje del templo y una vertical tirada desde el punto de la bóveda, donde el pincel figuró el arca santa sostenida por ángeles. Profundiza hoy, poco más de un metro por bajo del pavimento actual, hasta dar en la roca viva. Allí los piadosos ocultadores dispusieron cierta manera de sepulcro, valiéndose de un labrado y antiguo fragmento de mármol, y de otros dos de granito, para formar las tres paredes, haciendo de ladrillo la cuarta, y como puerta del escondite, en el costado oriental. Cubrieron todo ello con tosca losa rectangular, sobre la cual, precipitadamente, abrieron una cruz latina. De yeso tomáronse las junturas, y en él quedaron estampadas las manos de persona delicada y gruesa. Nada tiene de lo artístico y premeditado la obra, sino de lo casual y repentino; señales ningunas de artífices de profesion, pero sí de personas que discurren bien y hacen con oportunidad lo que jamás fué de su oficio. La cubierta, ó sea la tosca losa que dijimos, cuenta un metro y cinco centímetros de largo, por cuarenta y cinco centímetros de ancho, y siete de espesor (1). Cada uno de los dos trazos de la cruz latina mide veinticinco centímetros; y la cruz no está en el centro de la piedra, sino más hácia los piés, esto es, hácia el costado oriental, cerrado con ladrillos.

Alguna secreta noticia de la ocultacion en 1589 debió, tradicionalmente, conservarse entre los capitulares, cuando cerca del año 1793, y tratándose de trasladar el coro detrás del altar mayor, el arquitecto Ferro Cauveiro señaló en el plano, como sitio donde debían aparecer sepultados Santiago y sus dos discípulos Teodoro y Atanasio, cualquiera de los puntos de la capilla mayor, ya delante, ya detrás del altar de Santiago, comprendidos entre dos líneas; conviene á saber, la del extremo occidental de los cimientos romanos, y la que baja del sitio de la bóveda en que está pintado el sepulcro.

Jamás se concedió sepultura en la capilla mayor de la catedral de Santiago á persona alguna, dando en este punto cabal obediencia al cánon 18 del concilio I Bracarense. Respecto de invadir el templo los cadáveres, ya fué otra cosa. En 1341, Pedro Fernandez de Castro, Pertiguero ó Justicia Mayor de tierra de Santiago, Mayordomo Mayor de Alfonso XI, y su Adelantado Mayor de la Frontera, logró lugar para su entierro á par del coro antiguo, derribado en 1604 y sustituido por el presente (2). Pero cuando alcanzó igual privilegio cerca del mismo lugar el canónigo Luis de Soto, en 1586 (3), fué con las declaraciones y protestas más terminantes; las cuales subieron de punto en 1628, á la hora en que se pretendió colocar la tumba del arzobispo Guevara en el muro que cierra la nave que rodea el ábside. Entónces protestó el fabriquero, diciendo que allí frente al altar y sepulcro de Santiago, nunca se permitió dar sepultura á nadie, aunque fueran arzobispos ó reyes.

El lóculo, ó réconditorio recien descubierto, ya se mire el lugar, ya la forma de la construccion, ya la cruz, abierta precipitadamente, demuestra á las claras que pertenece á venerandas reliquias. Ahora bien, ¿cuáles pueden ser estas? Ya lo declarará quien tiene autoridad para ello. Bástenos recordar la pastoral de Su Eminencia, suscrita á 21 de Julio de este año de 1879, por la cual vemos que una respetabilísima Comision facultativa, con profundo estudio y conveniente espacio y tiempo, declara haber parecido en el reconditorio los huesos pertenecientes á tres distintos esqueletos no completos, y no ser imprudencia atribuirles una antigüedad de diez y nueve siglos.

(1) Véase la orientacion en la planta que hemos publicado.
(2) Zepedano, *op. cit.*, pág. 102-170.
(3) Zepedano, ibid. pág. 171-172.

Como ahora, hubo ya otra vez, en 1665, decidido empeño de buscar las reliquias del Apóstol y sus discípulos, ó séase por la noticia tradicional de haber sido ocultas setenta y seis años antes, ó ya con el pretexto de que á Santiago se debia labrar un tan suntuoso panteon como el que se acababa de construir en el Escorial para los Reyes de España. Lo cierto es que se encargó la obra al canónigo Vega Verdugo, conde de Alba Real, de quien hemos hecho larga mencion en capítulos anteriores. Entonces se desenvolvió áun en los cimientos, y hasta llegar á la roca viva, el romano edificio de ocho metros en cuadro. El tesoro de reliquias no pareció. Y como de ello no exista documento ninguno en el archivo, ni en las actas, es de presumir que la discrecion echó mano del más profundo silencio, para obviar mayores inconvenientes.

Nos hemos enterado nosotros de cuán bien encaja en un resto de mandíbula de los varios hallados en este repositorio, el diente del Apóstol que guarda la Iglesia Compostelana en preciosísimo viril del siglo XV, donado, ó mejor dicho, devuelto á ella por el ciudadano parisiense Gaufredo Coqueresse; y sabemos que la reliquia del cráneo existente de antiguo y como de Santiago en el relicario de la catedral de Toledo, presenta iguales manchas verdosas que los fragmentos de cráneo á que pertenece la referida mandíbula, y corresponden á una persona mayor en edad de cuarenta años. Segun nos manifestaron sujetos peritísimos los tres esqueletos pueden adjudicarse al primer siglo de la éra cristiana; y son de un hombre entrado en años, y de otros dos, muertos en edad ménos avanzada. Bien se compadece todo esto con la que tenia el Apóstol, cuando fué degollado en Jerusalen, y la menor que pudieron tener al espirar los Discípulos.

Los doctísimos Bolandos han reducido á su justo valor histórico y crítico el empeño de las iglesias de Tolosa en Francia, Monte Grigiano junto á Verona, y Zibitti en el Milanesado, respecto á ser poseedoras del cuerpo de Santiago, con menoscabo de la verdad y de la justicia, á fuerza de exagerar el intento. Los mismos Padres antuerpienses han demostrado la genuina procedencia de las pequeñas reliquias sacadas de la cripta de Compostela y llevadas á Pistoya, Liejа y algun otro templo de la cristiandad. Y han demostrado por último, si bien no con todo el peso de los argumentos de que podemos echar mano (1), que la cabeza riquísimamente engastada en un busto de plata, como de Santiago el de Alfeo, y custodiada en la basílica de Compostela, no debe confundirse jamás con la del Hijo del Zebedeo.

Quiera Dios que tan bien encaminadas y muy sagaces diligencias como hacen el venerable Sr. Cardenal Arzobispo y doctísimos canónigos de esta catedral lleven á la evidencia cuanto nuestra pequeñez nos hace ver como verdad sumamente probable.

FIDEL FITA.—AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

(1) «Sane caput sanctissimi Jacobi Alphaei ab antiquis temporibus ad beatissimi Jacobi Zebedaei basilicam deportatum, jacens respecto loculo, curavit ad locum majoris reverentiae transferri; faciitque fieri caput argenteum mirae pulchritudinis et valoris maximi fabricari, in quo sacrosanctas reliquias, caput videlicet Jacobi Alphaei praefatum, procerentibus viris venerabilibus Martino Bernardi, Petro Fernandez et Aymerico de Autsisco..... ac multis aliis existentibus, in dicto capite argenteo propriis manibus summa cum veneratione ac reverentia collocavit.» Vida del arzobispo Fr. Berenguel de Landora, que precede al códice de la *Historia Compostelana*, existente en la Biblioteca Real de Madrid.

BIBLIOGRAFÍA.

UN LIBRO PARA LOS AMIGOS: *versos de D. Gabino Martorell y Fivaller, marqués de Villel* (segunda edicion).—Madrid, 1880.

En los tiempos más azarosos de la revolucion de Setiembre solían ser tan concurridas las sesiones de la *Juventud Católica* de Madrid, que salas y pasillos se llenaban para escuchar las elocuentes defensas que allí se hacían de las instituciones y doctrinas católicas, combatidas por los gobiernos de aquella invasion del Infierno en España. La terminacion de las sesiones era siempre la misma: á ruego del público, é impelido muchas veces por sus amigos, subía á la tribuna un jóven de fisonomía franca, de mirada picaresca, de dulces modales, y despues de recogerse un poco, como en busca de recuerdos adecuados á las circunstancias, comenzaba con voz suave y expresion en la apariencia cándida á recitar alguna composicion poética, que el auditorio escuchaba desde luégo con conatos de próxima hilaridad. Y así sucedía; á los cinco minutos de recitacion empezaban á estallar las risas, las carcajadas y los aplausos; y aquella reunion, pocos momentos ántes grave, ordenada y silenciosa, se convertía en risueña zambra, que á veces más bien asamblea de locos parecia.

El jóven poeta á que aludimos es el actual marqués de Villel, y sus versos de entónces los contenidos—con algunos más—en el libro cuya segunda edicion anunciamos.

Con esta indicacion casi queda hecho el juicio de la obra, juicio sancionado por innumerables cosechas de aplausos y por los críticos más autorizados. Es una coleccion de poesías *humorísticas*, como hoy se dice, alegres y regocijadas, con intencion satírica casi siempre, salpicadas de chistes graciosísimos, y á veces de pensamientos graves y profundos.

El Sr. Martorell posee un ingenio vivo, animado y de una espontaneidad encantadora, lo cual hace que sus sátiras sean siempre interesantes, oportunas, sin que decaiga en ellas la gracia nativa de su festivo autor. Esta naturalidad de las poesías humorísticas de nuestro amigo constituye su mayor realce, pues oyéndolas se advierte que no salen de una pluma malévola, empapada en hiel y vinagre y airada contra todo lo que es objeto de sus ataques, sino de una pluma juguetona, maliciosa, picaresca, que excita la hilaridad con el cosquilleo de los chistes, sin levantar jamas el estómago con el cuadro de sangre y de cieno que la sátira mordaz se complace en desarrollar á nuestros ojos. Cuando Villel quiere herir, tambien sabe hacerlo; pero lo hace como un buen tirador de florete, con franqueza, con habilidad y con gracia. En resúmen, las poesías que recomendamos á nuestros lectores son de aquellas que se recomiendan por sí mismas con sólo dar la muestra. Por eso, autorizados por su autor, reproducimos en la Revista una de ellas, no la mejor, sino la ménos divulgada y la que tiene un interes más permanente, por referirse á las costumbres madrileñas, que de dia en dia empeoran por la accion constante de la mala prensa y de los malos ejemplos.—V.

ZOOLOGÍA COMPARADA.

—¡Cómo se conoce
que eres de Castilla
y que allá en tu aldea
te pasas la vida
hablando en verano
con las golondrinas,
y haciendo en invierno
hablar las maricas!—
A cierta aldeana
con desden decia
otra ya en la córte
mari-sabidilla:
—¿Con que aves nos faltan
y por eso pías,
y por eso crees
que estamos perdidas?.....
¡Qué malos informes
tienes de la villa!
Pues si aquí hay más aves
casi que mentiras;
ni casta de algunas
has visto en tu vida.

Sin salir, si quieres,
de esta calle misma;
hay una portera
en mi portería,
que de lo que oye
nada se le olvida:
lo bueno se calla,
lo malo publica,
¿mejor guacamayo
has visto en tu vida?

En esotra puerta
junto á la botica
hay un pretendiente
que pasa los dias
mirando á una jóven
que nunca le mira.....
¿Pavo más hermoso
has visto en tu vida?

En la otra que sigue,
algo más arriba,
hay un usurero
que todo lo atisba,
y al vuelo se traga
las moscas más finas.....
¿Vencejos como ese
has visto en tu vida?

En la otra del lado
cierto cojo habita,
que siempre que puede,
por vicio, conspira.
De qué pié cojea
es cosa sabida,
y á pesar de todo
cuando quiere, emigra.....
¿Grulla más ligera
has visto en tu vida?

Y cerca de aquella
gran pastelería,
¿ves uno que siempre
se encoge y se estira?
Pues ese nadando,
está en sus delicias,
y náda con todos
en todos los climas.....
¿Ganso más taimado
has visto en tu vida?

—Con todo, con todo,—
la aldeana decía.....
no hay todos que valgan;
áun quiero que sigas.—
¿Ves aquel oscuro
portal de la esquina,
y allí un embozado
que atento vigila?
Pues él y aquel otro,
que es de policía,
fueron compañeros
en la mala vida.....
Y si has visto tantas
aves de rapiña,
¿qué halcones has visto
que en cazar compitan
con un bandolero
hecho policía?
¿Ni dónde otro buho
como el petardista,
que en cazas nocturnas
se pasa la vida?.....
—Con todo, con todo.....—
la otra repetía,
—aves son sin duda
esas que me citas;
mas parecen tales
que mejor sería,
que no las hubiera
en toda la villa.—

—Es que hay otras muchas,
responde en seguida
la un poco picada
mari-sabidilla.
—Habrá las que quieras,—
la aldeana replica,
—habrá en cada casa
un ave distinta;
mas ninguna tiene
una muy bonita,
que allá en mi aldehuela
todas la tenían.....
—¿Pues qué ave nos falta?—
—El Ave-María.

RECUERDOS DE VENECIA (1)

Recorrer á las diez de la noche, bajo un cielo sereno y á la clara luz de la luna, el grandioso viaducto que comunica á Venecia con la costa de Italia: verse arrastrado por la locomotora sobre las ondas del Adriático hacia una ciudad flotante que brilla á lo léjos en medio de la soledad del cielo y de las aguas; llegar, por fin, á Venecia, y saltar á la góndola, pintada de negro como un ataúd, y pasear por entre solitarios palacios, ennegrecidos por los años, el Gran Canal hasta arribar á la *piazzeta* de San Márcos, es un espectáculo tan original, tan misterioso, tan romántico, que no debe haberlo semejante en el mundo. De mí sé decir que al entrar en los famosos canales bañados por los rayos de la luna; al mirar á un lado y á otro los edificios tétricos como sepulcros de la reina del Adriático, donde no brilla una luz ni se oye el más leve murmullo; al sentir aquella soledad poblada de sombras y aquel silencio, sólo interrumpido por el rumor de las aguas batidas por los remos; al escuchar de vez en cuando los gritos de aviso de los gondoleros que se cruzan en los canales, como quejidos lúgubres de una víctima desgarrada por tormentos; al contemplar las regias sombras de los palacios del Gran Canal, sentados á la orilla del mar, como los hebreos desterrados de Jerusalen llorando sobre los rios de Babilonia; al evocar los grandes recuerdos de la república venecciana, de la reina de Chipre, de Candía y de Morea, hoy destronada y viuda, ocultando en las olas los girones de su manto y las heridas de su corazon, llegué á creerme dominado por un sueño fantástico, de esos que dan cuerpo y movimiento á las ilusiones de nuestra imaginacion y á los sentimientos de nuestra alma.

Como soy inclinado á las cosas tristes, á las historias poéticas, á las ruinas monumentales y á los sepulcros cristianos, recuerdo que al entrar en Venecia recibí emociones indescriptibles ante la soledad y silencio de sus canales, los recuerdos de su historia, los restos de sus palacios y las agujas de San Márcos. En los cuarenta minutos que tardé en recorrer el Gran Canal, sentí por muchos años, porque miéntras mi cuerpo era llevado en una lancha por medio de las oscuras aguas de Venecia, mi espíritu volaba sobre las alas de la historia, á través de los siglos que guardan los recuerdos de *la ciudad de oro* de Petrarca.

Es imposible, ante los mudos despojos de la *dominante y bella* Venecia, no pensar en la vanidad é inconstancia de las glorias humanas. ¿Es esta ruinosa y desierta ciudad, me preguntaba yo, aquella Cibeles de los mares, como decía Byron, coronada de soberbias torres, cuyas hijas tenían por dote los despojos de las naciones, y donde el fecundo Oriente había derramado la lluvia de sus tesoros? ¿Es esta la ciudad que tenía por *arrabales*, en expresion de uno de sus historiadores, la Grecia y la Italia, soberana de la Istria, duquesa de la Dalmacia, reina del Adriático, *señora de cuarta y media parte del imperio romano [quartæ partis et dimidiæ imperii romani]*, como en su soberbia llegó á intitularse? ¿Es esta la ciudad más triunfante que han visto los siglos, medio árabe, medio griega, medio bizantina, medio italiana, maravilloso mosaico de las mejores joyas de Europa y de Oriente? ¿Qué se ha hecho de los opulentos señores que habitaron estos palacios: de los Dario, Giustiniani, Foscari, Mocenigo, Pesaro, Grimani y tantos otros que confiaron á esta miserable laguna las riquezas de sus tesoros? ¿Dónde están las innumerables galeras cargadas con los productos de todas las naciones, que formaban en estas aguas una nueva ciudad flotante, continuamente renovada, verdadero mercado de Europa, á que acudían todos los comerciantes del mundo?

Todo ha desaparecido: de las 2.000 leguas cuadradas de territorio que tenía la gran República, no le queda más que las ruinas de sus palacios y el agua cenagosa de sus solitarios canales; de ella puede decirse con la Escritura que *muere todos los dias*, y que sus magníficas ruinas son el sepulcro donde se hunden poco á poco sus monumentos y sus glorias.

La iglesia de San Márcos, trasplantada del Asia, es para mí la página principal de la historia de Venecia. Ante la tumba del santo pescador del mar de Aquilea formáronse aquellos intrépidos navegantes que, desde el golfo Adriático hasta el Bósforo, tendieron un puente para comunicar á Europa con el Asia, por donde pasaron los héroes y peregrinos de las Cruzadas. Al grito de *¡Marco! ¡Marco!*, que recuerda á los oídos españoles el de *¡Santiago! ¡Santiago!*, extendió la República de Venecia sus dominios por Europa y Oriente, haciendo tributarias suyas á las ciudades del Asia Menor, del Archipiélago, del Peloponeso, y hasta la imperial Bizancio, como si al leon de San Márcos, de la raza del de Castilla, se abrieran las puertas de las ciudades y las fronteras de los reinos.

Sea porque llevaba en el corazon el amor á mi patria, y en la mano el bordon de peregrino; sea porque real y verdaderamente existen estas analogías históricas y religiosas, es lo cierto que, al visitar á Venecia, hallé grandes vínculos de parentesco entre la patria que guarda el sepulcro de Santiago y la que conserva, como último vestigio de su gloria, el cuerpo de San Márcos. Prescindiendo del condominio que en épocas no muy distantes tuvieron Venecia y España sobre la riqueza de los mares, y de las alianzas más ó ménos sinceras de la República con Cárlos V, para hacer frente á la ambicion de Francia, yo no puedo olvidar que las galeras de ambas naciones, bajo los estandartes de San Pedro y de la Vírgen Inmaculada, pelearon juntas contra los turcos en las aguas de Lepanto.

Hay más; la misma historia fantástica de Venecia, sus recuerdos poéticos y sus aventuras galantes, tienen á mis ojos relacion íntima y fraternal con la España caballeresca, aventurera y romántica de Lope de Vega y Calderon de la Barca. Sea como quiera, es lo cierto, repito, que estas analogías, verdaderas ó aparentes, que encuentro entre la historia de Venecia y la de España, me hicieron mirar con más amor y simpatía la tumba que guarda los restos de la reina del Adriático.

Porque para mí Venecia no es más ni ménos que un magnífico sepulcro, colocado en medio del mar, como la roca de Santa Elena, donde otra gran soberbia fué aniquilada por el cielo; pero sepulcro cristiano, coronado por la Cruz de Jerusalen, custodiado por el leon de San Márcos y defendido por la espada de San Jorge. Por esto visité á Venecia con respeto profundo, me compadecí de sus desgracias, escuché sus quejas y oré ante sus altares y sus tumbas. La verdadera poesía no necesita ni vive de las aventuras escandalosas, ni de los *suplicios inquisitoriales*, ni de las fábulas románticas, que los poetastros corrompidos han atribuido, con más ó ménos razon, al *Carnaval de Italia*, como Byron llamaba á Venecia; la poesía, como expresion de la belleza que enamora al alma y la enardece, hasta hacerla llamear como un sol en el horizonte de la inspiracion y del genio, necesita y vive más bien de los recuerdos religiosos de un pueblo, de sus empresas y hazañas heróicas, de las glorias de sus hijos y de la magnificencia y esplendor de sus monumentos artísticos. Que el poeta busque, pues, la poesía de Venecia en sus verdaderas fuentes; que siga el estandarte de San Márcos por todos los mares y costas de Europa y de Oriente; que cante las glorias de sus príncipes, de sus guerreros, de sus navegantes, de sus sabios y de sus artistas; que levante con su imaginacion las ruinas de sus palacios, y se pasee en las góndolas de madera del Líbano, cubiertas con tapices de Persia y con flores de Italia, por los misteriosos canales, que, como arterias de un gigante, se extienden por las 490 islas, que constituyen los miembros de la dominante y bella Venecia. En estas fuentes han de buscar la poesía de la reina de los mares, y á buen seguro que no hallarán otro lugar más poético, más bello y más interesante en la tierra.

Mirada á esta luz, Venecia impresiona vivamente, y con entusiasmo, en que se mezcla la pena que causa tanta desolacion y tristeza, pasea uno por sus canales como encantado por los despojos de la ciudad que no tiene semejante en el mundo.

De dia, los rayos del sol deslumbrador, reflejándose en las aguas y llenando de luz incomparable este cielo sin límites; y de noche los rayos melancólicos de la luna, penetrando en los profundos canales y poblando de sombras los pórticos de sus casas y palacios, forman cuadros tan peregrinos y fantásticos, que trasladan á uno á la region de los cuentos orientales y de las baladas del Norte. En el estado actual de Venecia, prefiero las noches, porque sus tinieblas y su luna parecen el manto y la lámpara fúnebres de este panteon de artistas y de reyes.

La noche encubre sus ruinas, disimula su soledad y su silencio, y abre la imaginacion á los recuerdos poéticos. De noche no es difícil ver pasear por las galerías de los palacios, por la *piazzeta* de San Márcos, por la ribera de los Esclavones, por las aguas del Gran Canal, los elegantes personajes que tan á maravilla han retratado en sus cuadros los Tizianos, los Veroneses y Tintoretos: de noche es Venecia un sueño de hadas, una evocacion de la poesía, salida como una concha de las aguas, un poema de misterios y de fantasmas, que hacen pensar en los sueños, en las evocaciones y en las sublimes páginas del Dante.

Manuel Perez Villamil.

(1) Extractamos este artículo de nuestro libro intitulado *Peregrinacion española en Italia*, 1876.

LOS GRABADOS.

Excmo. é Ilmo. Sr. Fr. Pedro Payo, Arzobispo de Manila.

Ilmo. Sr. Fr. Mariano Cuartero, Obispo de Jaro.

Ilmo. Sr. Fr. Bernabé García, Obispo de Biblios. Pág. 1.

Aunque La Ilustracion Católica publicó en los números 9 y 21 del tomo II los retratos del ilustre Arzobispo de Manila, Rdo. P. Fr. Pedro Payo y del Venerable Obispo de Jaro, Fr. Mariano Cuartero, se complace hoy en reproducirlos con el del infatigable Obispo de Biblios, Fr. Bernabé García, para guardar la memoria de un suceso ya consignado en esta Revista, gloriosísimo para la capital del Archipiélago Filipino, cual es la consagracion de su nueva iglesia catedral. De este modo corregiremos tambien el yerro en que incurrió *La Ilustracion Española y Americana*, que cambió los nombres, y por consiguiente los retratos de los dos prelados asistentes.

Nuestros lectores pueden ver en el núm. 37 del tomo III la descripcion relativa á este acontecimiento, así como en los números ántes citados las biografías de los respectivos Prelados. Por eso nos limitaremos aquí á añadir las escasas noticias biográficas que del Sr. D. Fr. Bernabé García hemos podido rastrear en documentos dominicanos.

Nació este venerable misionero en Huerta, diócesis de Toledo, el 21 de Marzo de 1834, y despues de seguir con notable aprovechamiento el estudio de las Humanidades, ingresó en el convento de Santo Domingo de Ocaña, donde profesó el 16 de Diciembre de 1855. Desde este tiempo la vida del venerable padre García es una serie de ímprobos trabajos en el ejercicio de su sagrado ministerio. Como misionero, visitó los países intertropicales, tan crueles para la salud de los europeos, y llevó á cabo obras de propaganda dignas de un verdadero Apóstol. Por sus altos merecimientos fué consagrado Obispo, y electo Vicario apostólico de Tonkin central en 1865.

Al encontrarse Obispo á los treinta y un años de edad, por virtud de santa obediencia, de tal modo redobló su celo apostólico, que su salud comenzó á resentirse al poco tiempo. Á pesar de esto, continuó la obra dificilísima de las misiones, y hace un año que, acosado por los padecimientos que le produjo el hambre espantosa que desoló la mision, cayó gravemente enfermo y se vió obligado á presentar al Romano Pontífice la dimision de su cargo. Hoy se encuentra en el convento de Santo Domingo de Manila esperando las órdenes de Su Santidad.

Tal es, en bosquejo, la noble figura del venerable Apóstol que aparece en nuestro grabado, al lado de la simpática y por tantos títulos venerable de Fr. Mariano Cuartero, y acompañando ambas á la insigne y gloriosa de Fr. Pedro Payo, uno de los más ilustres Prelados que han ocupado la Silla metropolitana del Archipiélago filipino.

∴

Una noche de verano en las lagunas de Venecia. Pág. 4.

(Véase el artículo *Recuerdos de Venecia.*)

∴

El palacio Razzónico en Venecia.—Pág. 5.

Para completar la idea que queremos dar á nuestros lectores de la famosísima ciudad de Venecia, publicamos este grabado, que representa el detalle, por decirlo así, de la vista general que en otra página acompaña.

Verdad es que no todos los canales de Venecia son tan espléndidos como este, no lucen todos palacios tan ricos; pero todos sin diferencia presentan el mismo aspecto, que hace de la reina del Adriático la ciudad más peregrina del mundo.

Lo más notable de este canal es el palacio Razzónico, el cual está situado entre este sitio y el gran canal, junto á los palacios Contarini y Justiniani. Fué construido en el último tercio del siglo XVIII por Jorge Massori, y perteneció á los reyes de España. Hoy es Academia de música, y encierra esculturas y cuadros muy estimables.

∴

Reliquia y relicario de plata, del Apóstol Santiago, que se conserva en la catedral de Pistoya (Italia).—Pág. 8.

(Véase el artículo de los Sres. Fita y Fernández-Guerra.)

X.

RECUERDOS DE UN VIAJE.



Reliquia y relicario de plata, del Apóstol Santiago, que se conserva en la catedral de Pistoya (Italia).

La reliquia, que es un fragmento de cráneo, mide 2 centímetros de largo por 30 milímetros de ancho. La inscripcion del relicario dice: «*Os S. Jacobi Majoris.*»

ADVERTENCIAS.

1.° *Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono haya terminado, se sirvan renovar ó dar aviso de su renovacion lo más pronto posible para calcular la tirada del tomo que hoy comienza. Con la buena fe que es de suponer en nuestros tratos y la rectitud de conciencia que es propia de todos, creemos, para acomodarnos al uso corriente, que los suscritores que no devuelvan el número ni dan aviso en contrario, siguen favoreciendo con su concurso á* La Ilustracion Católica, *que representa, como sabe todo el mundo y es fácil convencerse, una obra de propaganda religiosa.*

2.° *Encarecidamente rogamos tambien á los señores suscritores que adeudan desde hace tiempo cantidades á esta Administracion, se sirvan remitirlas lo más pronto posible, para no vernos obligados á girar contra ellos, lo que nos sería muy sensible.*

La Ilustracion Católica *ocasiona al propietario enormes gastos, y los católicos que le ayudan á sobrellevar esta carga deben procurar ser exactos en sus pagos para no agravar tan costosas tareas.*

3.° *A todos los que se suscriban por un año, haciendo el pago directamente en la Administracion de la Revista, se les remitirá, franco de porte, el libro intitulado* Peregrinacion Española en Italia, *por el señor Perez Villamil.*

4.° *En uno de los próximos números se comenzará á repartir la portada y el índice del tomo III.*

El Administrador.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina, *Plaza del Biombo, núm. 4.*

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saisset y Bertal, 11, Rue Cadet, 11, Paris.

SECCION DE ANUNCIOS.

En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO
DEL
CORAZON DE JESUS
EN ESPAÑA,
POR
EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para él, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

LA CIENCIA ITALIANA,
PERIÓDICO MENSUAL
DE FILOSOFÍA, MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

Este periódico, escrito en italiano, se publica en Bolonia, una vez al mes, bajo la direccion del caballero doctor signore Marcelino Venturoli.

Cada cuaderno ó número consta de 96 páginas en 8.° grande, en excelente papel y esmerada impresion.

El precio de suscricion es 32 rs. al semestre y 60 al año en la Península, y 100 reales anuales en las provincias de Ultramar. Las suscriciones serán pagadas anticipadamente, sin cuyo requisito no se servirán pedidos.

Los que deseen suscribirse se dirigirán al señor Administrador de *El Siglo Futuro*, D. Félix Noriega, calle del Turco, 12 duplicado, bajo derecha, debiendo remitirse á nombre del referido señor el importe de las suscriciones.

Nota.—Dicho periódico comenzó á publicarse en el año 1876; los que deseen adquirir todas las colecciones desde el citado año, pueden hacer el pedido enviando su importe en la forma ya expresada.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX
Ó SEA
DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario: su precio: en rústica 26 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos) 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, y 14; Pons Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puiz, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulens.—*Revista de Roma*, por D. Urbano Ferreiros.—*El Conde de Lemos, protector de Cervantes*, por D. José María Asensio.—*Los monumentos de la calle de Sèvres.—Epístola*, por el Marqués de Cerralbo.—*Los grabados*, por X.—*Revista científica, industrial y económica*, por D. J. H.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Capilla y sepulcros de los rehenes en la casa de los PP. Jesuítas de la calle de Sèvres.—Sala en la residencia de Sèvres, llamada de los Mártires.—Sepulcro del Emperador Otón el Grande en el coro de la catedral de Magdeburgo.—Problema*.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 14 de Julio de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 2.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Un kilómetro más allá de Fuencarral, en medio de espaciosa vega que dilata su claro cielo hasta la imponente cordillera del Guadarrama, destácanse las aportilladas tapias de una gran cerca, y en el fondo la desmoronada torre de una iglesia, rodeada de viejo caseron, que un dia fué convento de Padres dominicos. Desde los infaustos dias de la desamortizacion, este sitio era campo de soledad y guarida de rebaños, donde poco á poco la accion del tiempo iba destruyendo arcos, muros, puertas y ventanas, ofreciendo el cuadro tristísimo de escombros y profanaciones sacrílegas, en que se retratan la *civilizacion* y el *progreso* modernos.

Sólo la iglesia se conservaba intacta, gracias á la devocion que los fieles de la comarca profesan á la imágen de Nuestra Señora, que allí se venera desde los tiempos más remotos. Hallada en el siglo XII, sepultada bajo piedras, en un pozo, fué colocada en una capilla que en el sitio del hallazgo se levantó; la cual se convirtió más tarde en espacioso templo, visitado por muchos fieles, y enriquecido con los dones de la piedad.

Los Padres dominicos de la Victoria, de Madrid, convirtieron aquel santuario en convento de su Orden, y con esto la fama de Valverde se acrecentó, y el risueño valle pudo ostentarse espléndido y galano con el incansable y diligente cultivo de los piadosos frailes.

Tal es el lugar y santuario donde acaba de hacerse la fundacion de una trapa de religiosos franceses, que ántes de poco se convertirá en granja modelo, con indecible provecho de la agricultura y saludable ejemplo de los pueblos circunvecinos.

Aunque es frecuente confundir los trapenses con los cartujos, son Órdenes muy distintas. Rotreu, conde de Perche, fundó el primer monasterio de la Trapa en 1140, y tomó la regla del Cister, la cual fué reformada en 1664 por el abate Rancé, que consolidó en ella la primitiva observancia de San Benito, renunciando á las mitigaciones que se habian obtenido de la Santa Sede.

De los trapenses se ha dicho con verdad que no hay mendigos en ningun país que trabajen tanto y que consuman ménos. Hacen una sola comida al dia, que consiste en legumbres cocidas con sal y agua; duermen sobre paja, visten paño grosero, y distribuyen el dia y la noche—porque el dormir es escaso—entre el trabajo y la oracion. Sin embargo de vida tan mortificada, los trapenses se consideran los hombres más felices de la tierra. Júzguese por estos conceptos de venerables trapenses, que extractamos de sus libros: «Ningun rey es tan feliz en su trono como yo en mi pobreza.» «Los que aquí mueren dejan un paraiso para entrar en otro.» «Una sola conversacion con Dios en el seno de esta soledad, me llena de encantos para toda la vida.» «La Caridad lo dulcifica aquí todo, suaviza las penas, las convierte en gozos y nos circunda de paz inalterable.»

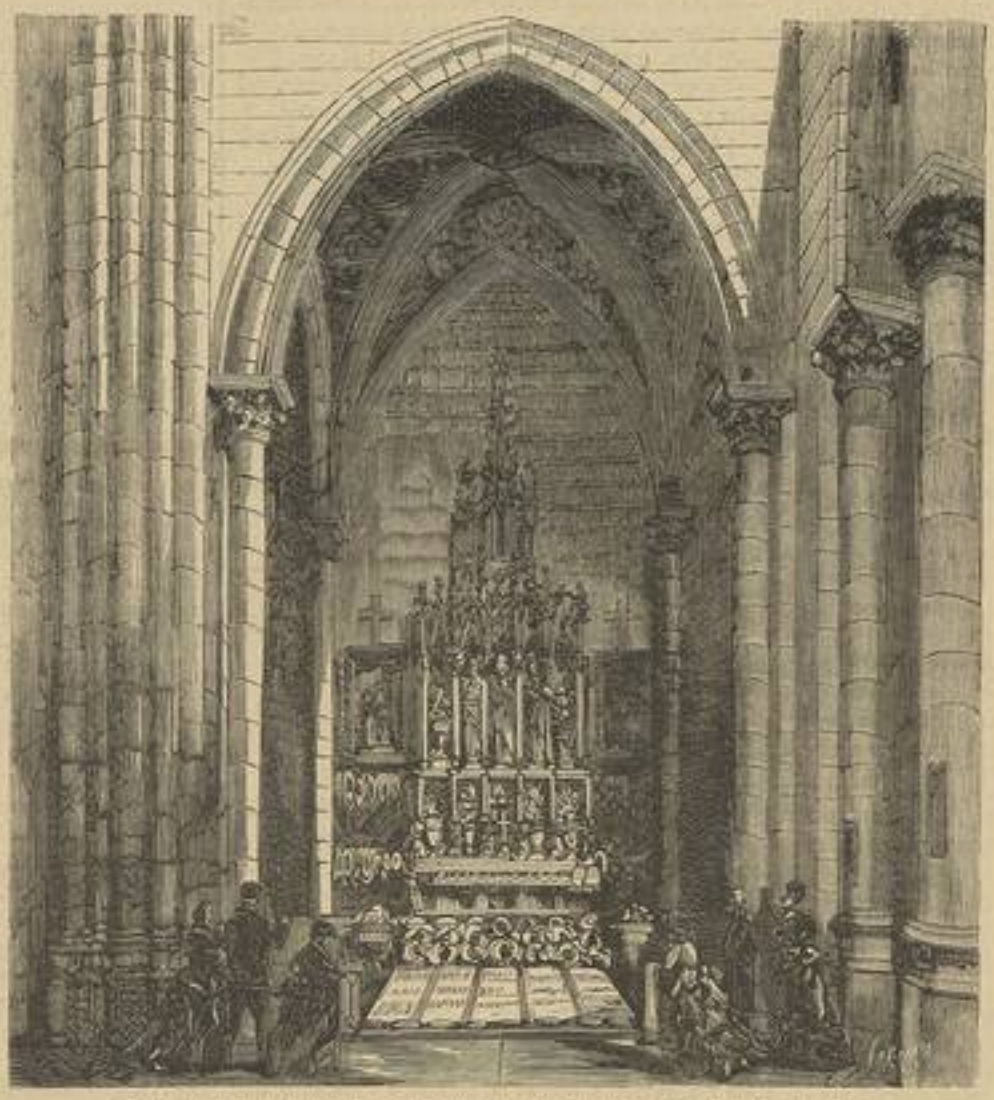
Hé aquí un lenguaje que en el mundo no entendemos. Verdad es que no hay nada más falso que el lenguaje del mundo. Por eso ha dicho con gallarda elocuencia un poeta:

Alma semeja á Dios, que en noche oscura
de horrenda tempestad vagas perdida,
triunfa serena de implacable suerte:
pues es del mundo la mayor locura
llamar al *Tiempo* fugitivo *Vida*
y que la *Eternidad* se nombre *Muerte*.

* *

El juéves 8 de los corrientes asistimos á la misa que en la trapa de Valverde celebró el celosísimo Sr. Obispo auxiliar de Madrid. La iglesia estaba llena de gente desde las seis de la mañana. El ilustre Prelado celebró el Santo Sacrificio á las siete, y comulgaron en él más de setenta personas.

La plática que pronunció el señor Sancha fué digna de su celo apostólico y de las circunstancias que le acompañaban. Concluida la misa, la concurrencia invadió el convento, y pudo admirar, con lágrimas en los ojos, el cua-



CAPILLA Y SEPULCROS DE LOS REHENES EN LA CASA DE LOS PP. JESUITAS DE LA CALLE DE SÈVRES.

dro de pobreza que ofrecian los trapenses alojados entre las ruinas.

Hoy carecen de todo: en la iglesia no hay campanas ni ornamentos; en la huerta no hay frutos, porque no está cultivada; en el convento no hay muebles; y, sin embargo, los once trapenses que hoy forman la Comunidad se prometen que ántes de un mes podrán dar limosnas.....

Que explique esta paradoja la Economía política: cómo un pobre, á fuerza de ser pobre, puede llegar á ser tan rico que, careciendo de todo, en un mes, habitando en un yermo, alcance á poseer bienes sobrantes. Y estamos seguros, tan seguros como los mismos trapenses, de que así sucederá. Ántes de un mes, los pobres que en las espléndidas casas de Madrid no encuentren limosna, pueden ir á Valverde, muy seguros de que no saldrán del convento con las manos vacías.

Y esto consiste en que la suprema ley económica, la ley fecunda del trabajo y de la produccion, es la única de que no cuida la Economía política; la ley santa y saludable de la Providencia, que viste y alimenta á los pajarillos del cielo.

∴

Descendamos de estas hermosas regiones á la vida ordinaria, narrada por los periódicos noticieros.

Hé aquí *La Correspondencia de España* del dia 9. A vueltas de las intrigas políticas de los partidos, nos da cuenta de la causa de Berzocana, por siete homicidios, siendo cuatro los reos que los tribunales condenan á muerte, y de la del robo y asesinato de la ciega y sorda Balaguer, ocurridas en Badajoz, y por los que el juez condena á muerte á otros cuatro individuos. Total, ocho homicidios y ocho sentenciados á muerte. Los dos robos en conjunto no llegaban á 20.000 reales.

En el mismo número del diario noticiero se refieren dos conatos de suicidio y tres robos de menor cuantía; de manera que el periódico que se titula «eco imparcial de la opinion y de la prensa,» pudiera muy bien pasar, y no por culpa suya, por gaceta de los tribunales.

Y decimos que no por culpa suya, pues sabido es aquello de que

Arrojar la cara importa,
que el espejo no hay por qué.

∴

Con la traslacion de la Córte á la Granja, la dispersion de la alta sociedad de Madrid es completa. Hace ocho dias que la estacion del ferro-carril del Norte se vé por las tardes concurridísima, y los coches de primera atestados de ilustres viajeros.

La despedida de cada personaje político equivale á una manifestacion de simpatías, de esperanzas y de reconocimiento. Puede muy bien calcularse la importancia de un hombre público por los amigos que van á despedirle. El andén de la estacion se convierte en estos casos en un campo de revista, sobre el cual se destaca la figura del general que la preside.

Llegará tiempo, si no ha llegado ya, en que los pretendientes á ministros llevarán gente asalariada á la estacion para que les hagan una despedida entusiasta. El progreso moderno ha hecho de cada hombre político un señor feudal, y no se concibe señor feudal sin su correspondiente mesnada.

La temporada de verano será corta, segun hemos anunciado, y por eso se dan tanta prisa á marcharse los hombres públicos, que no quieren privarse del gusto de la despedida, ni de la satisfaccion de la vuelta.

La Granja es el punto de cita por estar allí la Córte, lo cual implica una singular paradoja; pues nada más extraño que dar con aires puros y frescos, cuando se va buscando el sol que más calienta.

∴

El Ateneo de Madrid, ántes de cerrar sus puertas al calor del verano, ha designado los temas que se deberán discutir en el curso inmediato.

Por el hilo puede sacarse el ovillo. La seccion de ciencias *inmorales* é *impolíticas* discutirá sobre «La crísis político-religiosa actual. Sus caracteres. Cómo puede resolverla la civilizacion.»

Este es el tema obligado de la escuela racionalista. Palabras pomposas, frases sin sentido, tendencias dañosas y confusion en todo. Para los racionalistas no hay nada que no esté en *crísis*, ni *crísis* que no pueda resolver la *civilizacion*, ni *civilizacion* que no sea una solemne tontería.

Pero el tema famoso, el tema incomparable, el tema subversivo y pirotécnico, es el de la seccion de ciencias físicas y exactas: versará sobre «El desarrollo de la idea del *Cosmos* en el siglo XIX.»

¡Qué cosas van á salir ahí! Ya estamos viendo «los titanes engendrados en las cavernas, de respiracion hirviente cual los cráteres, y de fuerzas devastadoras cual las erupciones; los gigantes heridos por los rayos de la ira divina en el Osa, en el Pelion, en el Cáucaso, condenados á sacudir el suelo con los extremecimientos de los terremotos; los monstruos de cien brazos, eternos forjadores de hierro en sus fraguas tonantes y conjurados enemigos del Olimpo; los gorgones en sus tinieblas; los centauros abrillantados por el rocío; los tritones con crines de espumas y colas de trombas; los cerveros, los infusorios, etc.»

¿Quién puede adivinar lo que saldrá de este tema fecundo, grande como el universo, luminoso como todos los soles del cielo, palpitante como todas las locomotoras de la tierra? Al que lo adivine le regalaremos un discurso del Sr. Castelar, gran propagador y desenvolvedor de la idea del *Cosmos* en el siglo XIX.

Ya lo saben ustedes, las sesiones del Ateneo en el año próximo van á tener mucho de *críticas*, y más aún de *cosméticas*.

∴

Dicen los periódicos que la Institucion Libre de Enseñanza va á levantar en las cercanías de la Castellana un edificio para sus cátedras.

La idea de establecerse en el campo una escuela que tiene por presidente honorario á Darwin, defensor del orígen animal del hombre, nos parece acertadísima. Por allí está el Hipódromo, que puede utilizarse en dar carreras mayores á los alumnos que quieran seguir la de sus padres.

La idea darwinista hará con esto áun mayores progresos que la idea del *Cosmos*. Hé aquí un dato que prueba su desarrollo:

Un pintor parisiense ocupábase en pintar un cuadro de los patriarcas de la antigua Ley, y para que le sirviera de modelo iba buscando ancianos que se cayeran de viejos.

Por fortuna dió con uno viejísimo, y lo eligió para Matusalen. Un sábado, despues de las horas de estudio, dijo el pintor á su modelo:

—Váyase, y hasta mañana.

—Si no se os sigue mucho perjuicio, dijo el anciano, volveré el lúnes, pues mañana es domingo.

—Y bien, ¿eso qué importa? replicó el pintor.

—Es que todos los domingos solemos llevar, mi mujer y yo, á toda la familia á ver á sus abuelos.

—¡Abuelos! prorumpió el artista entusiasmado. Decidme dónde están, que los buscaré para pintarlos, y ya no me hareis ninguna falta.

El modelo, que vió írsele la plaza, contestó muy sereno:

—Señor, los abuelos están en el Jardin de Plantas; son los orangutanes del Museo Zoológico.

El pintor, que no era tonto, adivinó la cosa, y, dándose una palmada en la frente, exclamó:

—¡Y yo, necio, que no he caido hasta ahora en la cuenta de que esos, y no otros, deben ser los modelos de mi cuadro!

No sabemos si el artista reformó su obra; pero ¿qué otro mejor para el salon de grados de la futura escuela de la Castellana?

V. P. NULEMA.

REVISTA DE ROMA.

..... Nessun maggior dolore,
Che ricordarsi del tempo felice
Nella miseria.....

Estas palabras del inmortal autor de la *Divina Comedia* acudían ayer á los labios de todos los buenos romanos.

No han podido éstos olvidar el esplendor con que era celebrada en tiempo de los Papas la fiesta de San Pedro.

Los solemnes obsequios tributados en el templo más grandioso del universo al humilde Pescador; la incomparable plaza de San Pedro, iluminada por la *Girandola;* el inmenso concurso de gente animadísima y regocijada, tenían tal atractivo y encanto, que no pueden ménos de ser recordados con dolor en estos tristes tiempos.

Ayer celebró sesion la Cámara de Montecitorio, y en varios puntos de la ciudad se veía trabajar á los jornaleros pagados por el Municipio.

Tambien cantó Dante:

Noi siam venuti al luogo ov'io t'ho detto
Che tu vedrai le genti dolorose,
Ch'hanno perduto il ben dello intelletto.

∴

Gentes que han perdido el *ben dello intellecto* son, en efecto, los italianísimos, á juzgar por muchos de sus actos.

En una reunion verificada recientemente en esta capital, centro del mundo católico, se gritó en medio de los aplausos de la multitud: «¡Abajo Dios! ¡Abajo los curas!»

Con motivo de haber alcanzado los católicos espléndido triunfo en las elecciones municipales y provinciales, los demagogos hicieron por las calles de Roma, en la noche de San Juan, una demostracion no indigna de los descamisados del 93.

Reunida la hez de la poblacion en la Plaza del *Popolo*, se dirigió al Capitolio, pasando por el Corso, entre dos filas de antorchas, dando gritos espantosos, silbando, aullando y pronunciando palabras amenazadoras contra el Papa, los curas y los católicos más insignes.

Una verdadera orgía demagógica, que terminó con discursos exaltadísimos, pronunciados al pié del caballo de Marco Aurelio. El cual (el caballo) por poco no se desmayó de entusiasmo.

∴

Todo esto á ciencia y paciencia del Gobierno, ocupado en festejar y acariciar á Madame Adam, la conocida republicana parisiense, conocida sobre todo por ser la Ninfa Egeria de Gambetta.

En honor de dama tan *ilustre* dió un banquete el Presidente del Consejo de ministros, Cairoli; otro banquete el marqués Alfieri de Sostegno, y hasta el rey Humberto se dignó tener un largo coloquio con la republicana gambettista.

¡Y luégo se negará que el género bufo no está de moda!

∴

Con Madame Adam son muy atentos los italianísimos.

Es natural que sean desatentos y hasta groseros con el Cardenal Vicario. Habiendo éste dirigido una respetuosa protesta al alcalde de Roma contra la iniquidad que cometió el Municipio, cediendo á la administracion de la titulada iglesia anglicana el convento de Agustinos Descalzos que se halla cerca de la iglesia de Jesus y María, en uno de los barrios más poblados de la Ciudad Eterna, el alcalde (Rúspoli) dió la callada por respuesta.

Verdad es que el Tribunal de apelacion de Roma acaba de contestar por Rúspoli, sentenciando en una causa entablada por el Cardenal Vicario contra la famosa *Junta liquidadora*, que el Gobierno puede destinar al uso que crea conveniente las iglesias de Roma.

Y hé aquí cómo sin faltar á la ley (del embudo) puede San Pedro, llamado con razon la catedral del mundo, ser convertido en cuartel.

∴

Por dicha los católicos de Roma no olvidan sus deberes de hijos sumisos de la Iglesia y súbditos inmediatos del Papa; y responden á las iras de los revolucionarios contra las iglesias construyendo otras nuevas.

Por olvido incomprensible no existe en la capital del Catolicismo ningun templo consagrado á uno de los Papas más insignes que han ocupado la Cátedra de San Pedro, San Leon Magno, ni á Santo Tomás de Aquino, el Doctor Angélico, la Luz de las Escuelas.

A los católicos romanos cabe hoy la gloria de reparar tan injusto olvido.

En los *Prati di Castello*, que se hallan á la orilla derecha del Tíber, famosa por los recuerdos de la grandeza imperial, en un nuevo centro de poblacion, va pronto á ser erigido un nuevo templo en honor de San Leon Magno y de Santo Tomás de Aquino.

Dicen con razon los promovedores de tan noble pensamiento: «Pareció á los promovedores que era tiempo de reparar tan injusto olvido erigiendo una iglesia que tome el nombre de los dos Santos y sea al mismo tiempo espléndido monumento de gratitud y recuerdo duradero del gran Pontífice que rige hoy

la Iglesia de Dios, y que, llevando dignamente el nombre de Leon, combate con verdadero valor en pró de la civilizacion cristiana, y realza, con la filosofía restaurada de Santo Tomás, los estudios que darán más vigor y luz á la sabiduría cristiana.»

∴

Nada más conveniente, ni más oportuno que el celo de Leon XIII por la enseñanza. A su vez los revolucionarios nada omiten para secularizarla, ó sea para corromper y desmoralizar la juventud.

Escribía no hace mucho Garibaldi, digno héroe y maestro revolucionario:

«Mi querido Stefanoni:

Me adhiero al Congreso racionalista de Bruselas, y propongo al mismo la siguiente declaracion:

1.° Los libre-pensadores son apóstoles de la verdad, ó sea de la razon y de la ciencia, y por esto son tambien los mejores maestros de los pueblos. Las escuelas deben ser legas.

2.° Los sacerdotes, á cualquiera religion revelada que pertenezcan (Budhismo, Mahometismo, Catolicismo, etc.), son falsos apóstoles. Ellos, los autores de las torturas, de las hogueras, de los sacrificios humanos, son tambien los naturales enemigos de las naciones, que han mantenido y mantienen siempre en sangrientas discordias.

Siempre vuestro, *Garibaldi*.»

Esta carta, ridícula como todas las del *héroe*, expresa un pensamiento que los demagogos procuran realizar en todas las naciones. Y por desdicha, al ménos en parte, lo realizan en muchas.

¿Qué seria de la sociedad, si el Papa no pusiese remedio á mal tan espantoso y profundo?

∴

Los frutos de la enseñanza revolucionaria hasta se *ven* y se *tocan* en Montecitorio.

Hace pocos dias que el ciudadano Nicolás Cordigliani, de Viterbo, en uso de su derecho, segun dice, arrojó, desde la tribuna pública de Montecitorio, dos enormes piedras sobre los diputados, al grito de: *¡Bufones! ¡Viva Passanante!* La primera piedra por poco no cae sobre la cabeza del ministro de Trabajos públicos; la segunda, cayó furiosamente sobre el banco de los ministros.

Preso é interrogado, Cordigliani respondió:

«No tiene nada de extraño lo que he hecho. Segun mis principios, es injusto que el proletario trabaje de la mañana á la noche, miéntras los demás se diviertan.»

—¿Y cuáles son vuestros principios?

—Los del género humano burlado y oprimido.

—¿Cuál es vuestra fe política?

—Internacionalista.

Eh, eh, eh.

Con todo, los diputados de Montecitorio continuarán el camino emprendido.

Tambien el abismo tiene atractivos.

∴

¡Qué diferencia entre la enseñanza católica y la revolucionaria!

No hace mucho que delante del Padre Santo, en la Biblioteca Vaticana, se verificó una solemnidad científica, verdaderamente digna de la Iglesia católica.

El canónico D. Donato Ibarrelli, D. Santiago della Chiesa, de la Academia de Eclesiásticos nobles, y D. Pedro Gaiani, del Seminario Pio, defendieron seis proposiciones acerca de los criterios de la verdad, las cuales fueron combatidas por ilustres sabios.

Una vez más quedó demostrado el poder de las doctrinas de Santo Tomás, para refutar á los modernos posibilistas, materialistas, panteístas y racionalistas, y que la enseñanza católica forma los verdaderos sabios.

∴

Las siguientes palabras, dirigidas por Leon XIII á los alumnos del Seminario Vaticano, muestran sencilla y elocuentemente la importancia de la enseñanza católica.

«El cielo, decía el Papa, os ha hecho un beneficio inestimable, abriéndoos, en tiempos tan calamitosos para la juventud, el asilo seguro en donde recibis sana y cristiana educacion, léjos de los peligros del mundo y de la corrupcion de los hombres. Sabed aprovecharos abundantemente de esta gracia señaladísima, que es concedida á pocos. Cuidad de adquirir una piedad sincera y profundamente arraigada en vuestros tiernos ánimos. Sin ella, de nada os servirían el ingenio, la instruccion y las otras dotes, de las cuales por ventura os hubiese dotado la Providencia, ántes os perjudicarían en vuestros más vitales intereses.»

No es buena, en efecto, la ciencia que hincha.

Sin la caridad que edifica, se vive en tinieblas de muerte.

Deus charitas est.

∴

Una de las últimas audiencias concedidas por el Padre Santo, ha puesto de relieve las maravillas de la caridad.

Las señoras pertenecientes á la Asociacion de la obra Apostólica, instituida para proveer de ornamentos á las iglesias pobres de Italia, ofrecieron una verdadera exposicion de aquéllos á Leon XIII en la sala del Consistorio. Se veían allí albas, cálices, casullas, algunas de éstas preciosas, estolas, capas pluviales, todo dispuesto con órden admirable.

El Padre Santo dirigió palabras de gratitud á tan caritativas señoras, las cuales prometieron dentro de pocos meses ofrecerle nuevos ornamentos.

∴

Todavía ayer leí en el enorme monolito que adornó un dia los jardines de Calígula, fué testigo silencioso de las orgías de Neron, y hoy se alza en medio de la plaza de San Pedro, á la altura de cuarenta metros:

Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat.

¡Oh, sí! Todavía Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera.

En medio de las oscuras tinieblas de materialismo y panteismo que cubren la tierra, brillan los rayos esplendorosos de la verdad.

Y no tardará en brillar la verdad, como el sol en el horizonte, pues el eclipse no puede ménos de ser pasajero.

URBANO FERREIROA.

Roma, Junio 30 de 1880.

EL CONDE DE LEMOS,

PROTECTOR DE CERVANTES.

ESTUDIO HISTÓRICO.

PARTE TERCERA.

(1616—1622).

I.

Divulgada la noticia del regreso del Conde, trasladáronse á Valencia, donde debía desembarcar, muchos de sus amigos y favorecidos, para recibirle y abrazarle. Con ellos fué tambien Lope de Vega, que adoleció de una enfermedad bastante grave en aquella ciudad.

Al llegar á la córte, fué recibido el Conde de Lemos con grandes demostraciones; se le confió la Presidencia del Consejo de Italia, y se le nombró gentilhombre de cámara para el cuarto del Príncipe Don Felipe.

Ya en aquel tiempo comenzaba á sentir el Duque de Lerma que su poder é influencia vacilaban. El confesor del Rey, el célebre Fr. Luis de Aliaga, iba minando sorda y disimuladamente el terreno al favorito; y, para mayor logro de sus intentos, buscó y encontró, donde ménos pudiera esperarlo, poderosos auxiliares. El hijo mayor del ministro, Duque de Uceda, y el primer secretario, D. Rodrigo Calderon, se unieron al confesor para ayudarle en sus maquinaciones. La ingratitud se coligó con la soberbia; la ambicion del mando fué lazo de la union.

Conocia el de Lerma que un poder extraño y misterioso iba oponiéndose á su valimiento; pero no atinaba de dónde podía venir el golpe. No era fácil sospechar tanta perfidia.

El Duque temió, ó más bien adivinó, que la intriga se fraguaba entre la servidumbre del Príncipe. Entónces encargó al de Lemos se hiciera dueño de la amistad y confianza de aquél, procurando debilitar el influjo de muchos, de quienes, con harta razon, sospechaba. Pero ya fué tarde.

II.

Formábase la nube que había de descargar el rayo obre el omnipotente ministro. La atmósfera cortesana se iba cargando de intrigas, pero adelantaban lentamente. El centro principal estaba en el cuarto del príncipe D. Felipe, donde el gentil-hombre don Gaspar de Guzman comenzaba á dár muestras de lo que había de ser luégo el Conde-duque de Olivares.

El Conde de Lemos, atento por una parte á cuanto podía traslucirse entre la servidumbre del Príncipe en interes de su tio el Duque de Lerma, empujando por otra el favor de que con aquél gozaba el enemigo, deseoso de derrocarle, no abandonaba por eso el estudio, ni dejaba el trato de sus amigos literarios.

Tuvo lugar entónces, en el mes de Octubre de 1617, la dedicacion de la Iglesia colegial de Lerma, acto que se verificó suntuosa y solemnemente. Asistió á las fiestas el Rey Felipe III, y cerca del anochecer del dia 16, en la iglesia de San Blas, en un teatro muy adornado, con buena disposicion y traza, se representó la comedia titulada *La casa confusa*, que el Conde de Lemos había escrito para aquella ocasion.

Sobremanera agradó al auditorio; y eso que verosímilmente debió separarse mucho del estilo de las que el público escuchaba en los teatros, cuando la calificaron por la primera cosa más conforme al arte que se ha tenido en España.

Para la representacion estuvieron unidos los comediantes mejores de diferentes compañías, bajo la direccion del famoso Pinedo.

Dió á fábula con nombre de *confusa*
Límite alegre, en popular estilo;
Escribió Apolo, recitó la Musa,
Añudando los labios á Zoílo:
Pluma, pues vuelas torpemente, excusa
Honores del que dellos es asilo;
Dió á la comedia fin, como al deseo,
Honesta Vénus, lícito Himeneo.

Esto dice de la comedia el riojano Francisco Lopez de Zárate, en la *Descripcion poética de las fiestas de Lerma*.

La obra, sin embargo, á pesar de tan circunstanciadas noticias, y de figurar en los catálogos de Medel y de Huerta, no es conocida.

Tambien Cervántes nos dice en *El viaje del Parnaso*, haber escrito una comedia titulada *La confusa*, que pareció en los teatros admirable, pero que tampoco ha podido descubrirse hasta hoy.

III.

Era uno de los primeros dias del mes de Octubre de 1618.

Unidos se encontraban en la antecámara del Príncipe el Conde de Lemos y su primo el jóven Don Fernando de Borja, comendador mayor de Montesa, entregados á una grave conversacion y de sumo interes; segun las apariencias y sigilo con que hablaban, cuando fueron interrumpidos por un portero de cámara, que entregó al de Montesa un pliego sellado de órden de S. M.»

Abrirlo y palidecer, todo fué una misma cosa. Recogiólo el Conde de Lemos, lo leyó con rapidez, y palideció igualmente. Era órden soberana, desabrida y seca en el fondo como en la forma, para mandar á D. Fernando que nunca más volviese á hablar á solas con el Príncipe D. Felipe.

La intriga palaciega había triunfado. La influencia del confesor Aliaga empezaba á manifestarse. El Conde de Lemos hizo en aquel mismo punto la renuncia de sus cargos, conducta que imitó el comendador de Montesa.

IV.

Dos dias despues fué comunicada al Duque de Lerma la órden que le preceptuaba salir de la Córte.

El Duque de Uceda, su hijo primogénito, le sucedió en la privanza y en el Ministerio. En la servidumbre de Palacio hubo grandes mutaciones. Las sátiras contra los caídos fueron muchas y corrieron por todas partes. ¡Espejo y desengaño fué la caída del Duque de Lerma, que siempre deben tener en memoria los poderosos!

El Conde de Lemos, disgustado de tantas miserias, quiso apartarse de los lugares donde tenían cabida, y sin más compañía que la de su esposa, se retiró á su villa de Monforte, y volvió á entregarse por completo á sus placeres favoritos, al estudio y á la poesía, huyendo de todo linaje de intrigas.

Tal vez su amigo Bartolomé Leonardo de Argensola hubo de preguntarle la causa de su voluntaria salida de la Córte:

Que, puesto que dejarla en coyuntura
Que todos esperaban lo contrario
Les pareció eleccion de su cordura.
Porque el juicio de la Córte es vario,
Nos dijese la causa verdadera
Que lo redujo al trato solitario.

Y bien creemos que las razones que el mismo Bartolomé pone en la boca del Conde, deben de ser, puestas en verso, las mismas que éste le diera para explicar su resolucion. Merecen conocerse; y á no ser tan largo el pasaje, de buena gana lo insertaríamos íntegro. Oigámosle:

La ingratitud, que ocupa el poderío
De la Justicia, acrecentó accidentes
Tales, que ocasionaron mi desvío.
.....
Aquí ni la ambicion finge á porfía,
Ni el inocente arado ó ruda azada
Ofrece á la privanza idolatría.
A la privanza, que con ver la espada
Que sobre su cerviz del techo pende
Al pelo sutilísimo añudada.
Tanto á evitar los émulos atiende,
Que la virtud, que en otros pechos mira,
Sólo por benemérita le ofende.
No ve que si el favor se le retira
Y de las dos fortunas vence aquella
Que la gracia real convierte en ira:
Luégo sus confidentes atropella, etc.
.....

V.

Compartía el Conde los dias en la meditacion, el estudio y el cultivo de los campos. En la paz del hogar, con la felicidad del cariño de su esposa, trascurrían las largas veladas del invierno, y durante ellas bosquejaba sus obras poéticas, que por desgracia se han perdido; ó bien se entregaba al dulce placer de la correspondencia con sus amigos.

Al recuerdo de sus desengaños en la córte se debió, sin duda, una de las pocas obras de su ingenio, que han logrado salvarse del olvido, y que nunca se ha impreso, que sepamos. Bien es verdad que tambien algun crítico ha llegado á negarle la paternidad, suponiéndola compuesta por su inmediato sucesor.

Nos referimos á lo que se intitula: *El buho gallego*.

Es una especie de apólogo en prosa, ó más bien novela satírico-política, en que, bajo la forma de una ingeniosa alegoría, se tratan graves cuestiones. Los personajes son aves que concurren ó asedian al buho para que abandone el soto del Manzanares. En *El buho gallego*, cuyas heróicas virtudes envidiaban otras aves, fácil es reconocer al buen Conde, á quien los desengaños llevaron á vivir á Galicia, donde había nacido, y de igual manera reconocerían los contemporáneos á los palaciegos y cortesanos pintados en los tordos, en el pavo andaluz, en el sison manchego, en el cuco aragonés y en todos los demás que allí se diseñan.

Para que no falte en este *Estudio* una muestra del estilo de la desconocida fábula, insertaremos aquí su principio, tomándolo del M. S. que tenemos á la vista.

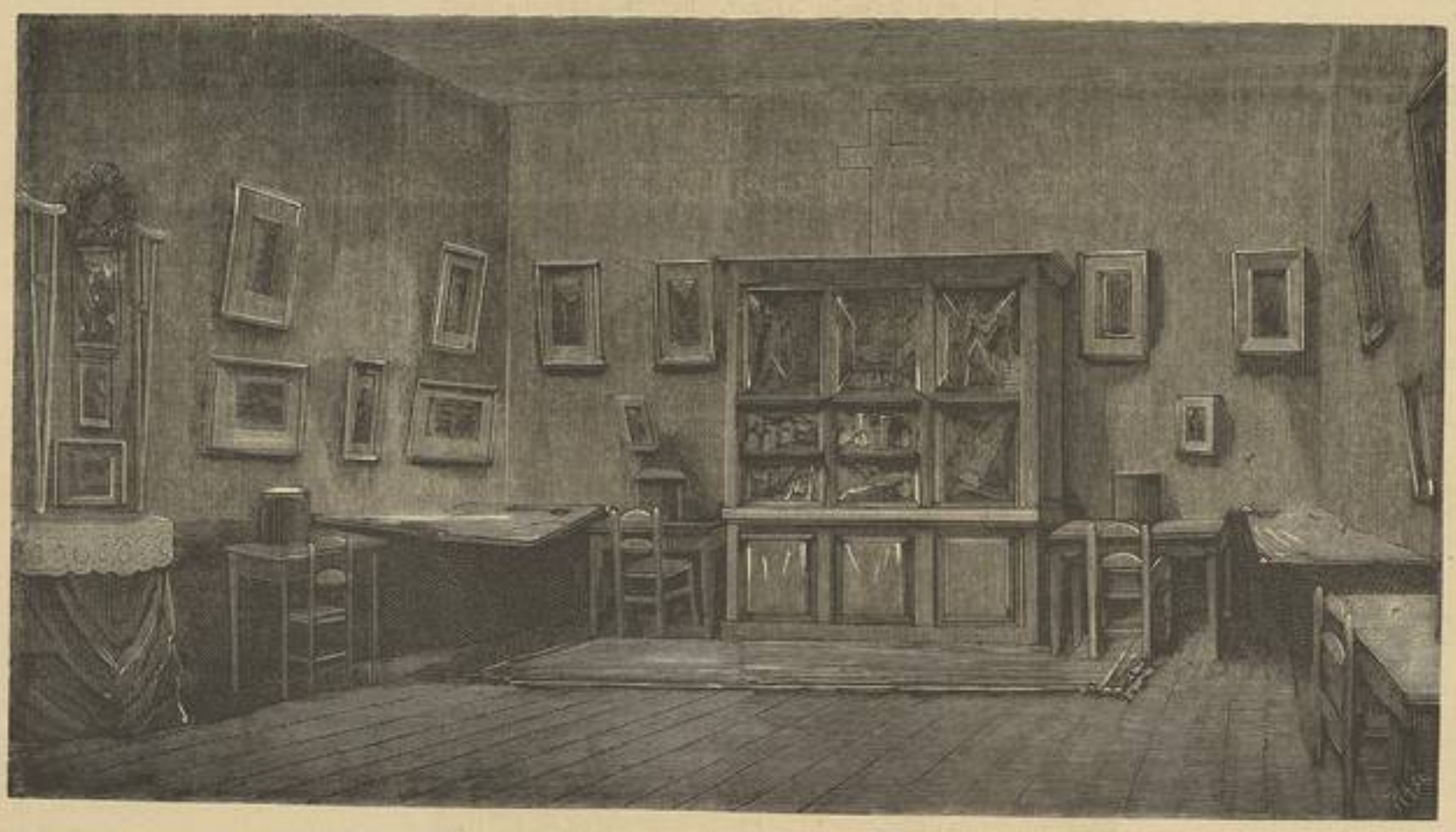
VI.

Historia de El buho gallego, *con las demas aves de España, compuesta por el Excmo. Sr. Marqués de Sarriá, Conde de Lemos, en este año de* 1620.

Érase un dia de Abril florido, al tiempo que la estrellada diosa, vencida en la lucha del Aurora, corría caminaba á los fines del ocaso; entónces los no enseñados pajarillos, en tonos acordados, cantaban melosa (aunque confusamente) el triunfo de la vencedora; y ella, más penosa de haber dejado el tálamo de su dulce amante que gloriosa del vencimiento presente, sin cesar derramaba tiernas lágrimas, que al mismo tiempo su consorte convertía en perlas y fino aljófar: venía, pues, el opuesto jayan con rostro alegre subiendo el recuesto del Oriente, culpando su tardanza por el lento paso del toro, en que tres dias había que andaba caballero; sus dorados rayos pregonaban ya por los más altos collados su llegada, y al tiempo que de ellos recibe la corona Guadarrama, el buho gallego, cansado de las largas y prolijas centinelas de las lóbregas y espaciosas noches de frio invierno; pensando tener algun descanso en tan alegre dia, salió al soto del humilde Manzanares, acaso bien descuidado del ocaso, ya sacudiendo sus alas del húmedo rocío de la noche, pensando reposar y gozar á su salvo del sol hermoso, le vino un penoso *haçar*, que al mismo tiempo le descubrieron una manada de tordos, ó sanchitos, que desde lo alto de un álamo cantaban en vascuence: ora fuese envidiosos de que el buho hubiese madrugado ántes que ellos, ó envidiando otra virtud más *heroyca* que acaso conocían en él, y no les estaba bien confesarla, ó por lo que ello fuere; ellos se derramaron por el prado, y convocaron á las demas aves de España á que, con razon ó sin ella, le obligasen á dejar el prado; las cuales, por el amor que á los tordos tenían, con facilidad confusamente se resolvieron á su opinion; y juntas de tropel le acometieron con furia francesa, pensando de aquella vez no dejarle cañon.

Nuestro buho, reportándose lo que pudo, requirió sus armas, y afirmándose en buena postura, resistió aquel primer ímpetu, y cuando vió que estaban aplacadas y en términos de poder mostrar con razones la poca que habían tenido en quererle ofender, y que no solamente les había dado causa para ello, pero hécholes siempre muy particulares beneficios, dignos de perpetuos agradecimientos, limpiándoles y guardándoles sus tierras, echándoles de ellas las árabes y africanas aves, en tiempos que se las tenían ocupadas y puestas en extrema necesidad, convencidas con buenas razones á que le escuchasen, y haciéndoles un largo paramento de las causas que había para que no solamente no le aborreciesen, pero venerasen y reverenciasen; no sé si viéndose atajadas y corridas de lo hecho, porque el buho les probó haber en su beneficio hecho bienes tantos que con ninguno le podían remunerar, buscaron caminos, aunque aviesos, para salir de tanta obligacion; y haciendo pleito el caso, sin fundamento de razon de justicia ni razon de derecho, le metieron á voces, y cada uno de palabra, fué calumniando al buho, no respetando virtud alguna que en él hubiere, y determinaron que cada una de ellas por sí, y en nombre de su patria, le capitulasen, y que el buho satisficiese por escrito.

Este acuerdo al buho le estuvo muy á cuento, á lo que mostró en su semblante; y así, olvidadas de las Armas, desterrada toda cólera, se sentaron á la sombra de un chopo frondoso, y rodearon al Buho Gallego un Tordo Vizcaino, un Cernícalo Navarro, un Cuco Aragonés, un Milano Catalan, una Mirla Valenciana, una Golondrina de Murcia, un Pavo Andaluz, un jilguero portugués, cerraron el corro. El ganso castellano y el sizon manchego, como dueños del prado en que se hallaban, se sentaron dentro del corro, de manera que estaban en oposicion del buho. *Quien así las viera juntas aquel dia, le pareciera junta de Córtes*, y á la verdad mucho se le parescía, porque estas aves, como digo, tomarían cada una la voz de su patria para sólo acusar el buho, por salir de la obligacion que les probó tenerle; el agraviado de esto, deseoso de sacar de las tinieblas la sinrazon que sus émulos tenían para aborrecerle, primero que entrase en disputa particular, á todos en general les dijo, que si había alguna entre ellas que fuese de su



SALA EN LA RESIDENCIA DE SÉVRES, LLAMADA DE LOS MÁRTIRES.

bando, ó por lo ménos se hallase desapasionada sin legítima causa de aborrecerle. Y aunque á la verdad estaba cierto que ninguna la tenía, hizo esta pregunta el buho para si alguna de ellas se mostraba desapasionada, hacerla juez de la causa. Todas ellas, á una voz, unánimes y conformes, respondieron que no.

—No penseis, dijo el buho, que poco ufano quedo de esa respuesta, porque me da nuevos bríos de ascender á mayor presuncion, porque no hay cosa que más pregone y descubra la virtud que la envidia y aborrecimiento, y cuando no se hallára otra cosa ó razon para probaros que á todos os soy superior, sólo por esta fuerza, fuerza bastante, porque á la verdad nunca son envidiosos los súbditos flacos, tímidos humildes, vestidos contrahechos, sino aquellos que ocupan altos y eminentes lugares, ó tienen por razon de más nobleza, antigüedad y limpieza, más accion á ocuparlos, y aunque de esta parte pudiera traer muchas consecuencias, basta la que tenemos entre manos, que no me podeis negar, que la nacion española de todas es la más aborrecida y odiosa, no pienso que ignoreis la causa, pero de nuevo quiero referirla.

.....

José María Asensio.

(Se continuará).

LOS MONUMENTOS DE LA CALLE DE SÈVRES.

La expulsion de los jesuitas de la calle de Sèvres y la próxima vuelta de los comunistas á París, dan hoy un interes vivo y palpitante á los sencillos monumentos que representan nuestros grabados. Nuestro querido corresponsal en París los ha descrito en la siguiente carta:

«Una habitacion de ocho á nueve varas de larga por cuatro ó cinco de ancha, vestida de colores oscuros, sobre los cuales se destaca vivamente buen número de planchas de mármol blanquísimo con inscripciones en letras doradas, y que recuerdan otros tantos *ex-votos*.

»En las paredes algunas fotografías, alternando con autógrafos encerrados en marcos negros, autógrafos fechados en el mes de Mayo de 1871.

»Por todo menaje cinco mesas enanas de apolillado pino, cinco destrozadas y mugrientas sillas de anea sujetas á las mesas por una cadena, cinco vasijas de hoja de lata, semejantes á cepillos de iglesia abiertos por arriba, y cinco hamacas de lana cruda retenidas á la pared por barras fortísimas de hierro.

»En el fondo un estante cerrado, á traves de cuyos cristales se descubren prendas de vestir agujereadas como una criba y cubiertas de tierra y de sangre, un Breviario medio consumido por las llamas, ásperos silicios mezclados con algunas insignias sacerdotales, pequeños crucifijos de bronce, alguno de ellos torcido violentamente como si el metal hubiera sido golpeado con fuerza ó sometido á un fuego intenso, y en el centro del estante una cajita de carton, del diámetro de un duro, colocada respetuosamente sobre un almohadon de pequeñas dimensiones.

»En el testero de enfrente un marco grande, encerrando cinco lienzos empapados en sangre.

»Tal es el recinto que, por tácito acuerdo, llamamos en París los católicos que lo conocemos *El cuarto de los mártires*.

»Encuéntrase en Jesus, una de las residencias que poseian en esta capital los hijos de San Ignacio, y contiene todos cuantos objetos han podido reunirse pertenecientes á los cinco jesuitas asesinados por la *Commune*, ó usados por ellos durante el último período de su vida.



MONUMENTOS ALEMANES.—SEPULCRO DEL EMPERADOR OTON EL GRANDE EN EL CORO DE LA CATEDRAL DE MAGDEBURGO.

»Las lonas, de poco más de un metro de longitud por la mitad de anchura, que se les dieron por lechos en su cautiverio; las sillas, las mesas y las vasijas para el agua que usaron en la prision; los silicios que llevaban ceñidos al cuerpo; los crucifijos, retorcidos por las balas de sus sayones; las ropas que cubrian sus carnes cuando los remataron á bayonetazos; el Breviario lanzado á la hoguera y sustraido á medio consumir por un carcelero, con riesgo de su vida si era descubierto aquel acto de *clericalismo;* las cartas sublimes que escribieron desde la cárcel, y finalmente, la cajita de carton en que tuvieron la inefable alegría de recibir, dentro de un pan, las Sagradas Formas, por las que clamaban con ansia, y que una vez en sus manos transformaron á sus ojos en paraiso de luz su lóbrega prision, en dulcísimas delicias los inhumanos ultrajes de sus verdugos y en triunfante resurreccion la bárbara muerte que les aguardaba.

»Uno de los autógrafos suspendidos en la pared está escrito á la persona que les proporcionó aquel inapreciable consuelo, y dirígese á darle gracias con toda efusion de alma.

»Firmalo el Padre Alejo Clerc, uno de los cinco mártires, y el de más trágica suerte, en lo humano; pues su padre, blasfemo y feroz revolucionario, estaba entre sus asesinos.

»Otra de las cartas, escrita me parece por el Padre Bengy, aunque no tengo seguridad, y fechada en la misma semana que vió la consumacion del sacrílego crímen, pinta con tiernos colores y con rasgos de ardiente amor los espirituales festejos con que celebraban en su calabozo las glorias de María, en cuyo mes se hallaban.

»Tanto en las cartas de ámbos mártires, como en las de los otros tres, los Padres Olivaint, Caubert y Ducoudray, y en los apuntes, reflexiones y máximas que sobre ellos se hallaron despues de muertos, lo que hiere más vivamente el ánimo es la plácida serenidad, la paz augusta, el gozo imponente que se ven brillar en aquellas almas, donde aparecen en todo su esplendor los frutos completos del Espíritu Santo.

»Para encontrar en aquellos renglones una nota triste, es preciso que ántes haya caido de la pluma al papel el nombre de Francia. Entónces el recuerdo de los dolores y de las ignominias, bajo los que á la sazon gemía la patria, conturbaba un momento á aquellos corazones, desprendidos de todo interes personal; pero el desmayo era pasajero. Volvían los presos en seguida los ojos al foco de luz que á ellos los confortaba, y allí descubrían solemnes promesas y signos infalibles de redencion para su país, más ó ménos próxima, pero segura, como seguro era para ellos el retorno de Francia á Cristo.

»Despues de la santa gruta de Lourdes, lugar ciertamente intermedio entre la tierra y el cielo, pocos sitios habrá, en Francia acaso ninguno, donde el alma se sienta tan hondamente conmovida y tan solicitada por voces de lo alto, como en el cuarto de los mártires.

»Allí todo es sangre, y todo habla de sangre generosamente derramada y libremente ofrecida para contribuir á la obra de purificacion de aquel otro río de sangre divina, en el que se lavaron y eternamente se lavan *terra, pontus, astra, mundus*.

»Por lo que hace á lo pasado, la imaginacion reconstruye entre las cuatro paredes del cuarto de los mártires las escenas de que fueron testigos Mazas, la Roquette y las demas prisiones de la *Commune*.

»Los hijos de San Ignacio, luz y fortaleza de muchos de sus compañeros en la prision, hasta sus necesidades espirituales olvidaban para consagrarse á los otros.

»Uno de ellos, que tenía, no precisamente miedo á la muerte, pero sí cierta especie de crispacion nerviosa á la idea del dolor físico que la acompaña, sintió abrasarse y desaparecer aquellos lazos que le ligaban á la carne, al calor de sus propias exhortaciones, con las que alentaba á los más decaidos de ánimo, y fué á la muerte, poco ántes tan temida, como á una fiesta celestial.

»En cuanto á lo porvenir, ¿cómo no abrirse el corazon á la esperanza cuando se ven tantas vidas ofrecidas y *aceptadas?* ¿Cómo ofender á Dios suponiendo que ha de ser estéril la sangrienta semilla depositada por Él en la tierra? ¿Cómo temer que por vez primera en el mundo la sangre inocente no sea fecunda?

»Abrígase, ademas, la esperanza de que uno, á lo ménos, de los cinco mártires, el Padre Olivaint, sea venerado en los altares, y ciertamente que será aquel gran dia para los católicos de París, que no han cesado, desde su muerte, de recomendarse diariamente á su intercesion, y de atribuirle innumerable multitud de gracias, tanto espirituales como temporales.

»Tal vez mañana una segunda *Commune*, más *ordenada*, más destructora que la de hace nueve años, pase de nuevo su hoz gigantesca por París y no deje en pié ni hombres ni cosas; tal vez el petróleo devore esta misma iglesia de la calle de Sèvres, con los muertos y los vivos que hoy contiene; tal vez las cenizas de los mártires serán aventadas, y no se sabrá á qué tumba llevar coronas ni pedir mercedes.

»Nada importa: los justos han salido por fiadores de los malvados; Dios ha aceptado la fianza de su vida, y les permite restituir lo que no han robado. *Quae non rapui tunc exsolvebam.*—J. M. Melgar.»

Hoy estos venerables monumentos, nuevamente profanados por la revolucion, yacen sellados por la policía, como garito de malhechores que aguarda la inspeccion de los tribunales de justicia.

La hora de la misericordia no debe retardarse, y

cuando suene, la capilla de Sèvres será el iris de salvacion para la patria de S. Luis y de Carlomagno.

EPÍSTOLA.

Querido amigo; yo que á tí profeso
esa amistad que á complacer obliga,
fundára en complacerte mi embeleso.
Versos pides, y dudo que los diga
mi despuntada pluma, que ha encontrado
al arte de decir siempre enemiga.
Y bellezas me quieres, olvidado
que áun viviendo del cielo la poesía
tambien hay yerbas de la espiga al lado.
¡Hay tanto trovador! que una armonía
para hallar entre lauros olvidada,
gigante inspiracion falta en la mía.
Y es mi marcha en el mundo tan aislada,
que tan sólo la tarde me sorprende,
como sólo me encuentra la alborada.
Y aquel que mira la ciudad allende,
y vagas sombras de su muro alcanza,
y lejano el rumor tan sólo entiende;
¿Qué pudiera decirte, que enseñanza
ó novedad alguna comprendiera?:
no sé del mundo la vital mudanza.
Léjos de su fantástica quimera,
en vivir en el campo fundo anhelo
una vida de eterna primavera.
Que aquí no hay pénas, ni traidor desvelo,
y cuanto más de la ciudad me aparto,
más cerca juzgo que se encuentra el cielo.
Que si el goce en la corte vá en reparto,
hartos son del gozar los sinsabores,
harta allí es la traicion, el crímen harto.
Que iguala la ciudad con sus amores
al pantano traidor, que el cieno oculta
con verdes hojas y pintadas flores.
Airado el vicio á la virtud insulta,
vistiéndose la imágen placentera
que en dulce encanto la hermosura abulta.
Que si el vicio su horror no le encubriera
fingiendo risas donde sólo hay lloro,
¿quién los brazos amantes le tendiera?
Así el vil usurero, su tesoro
de la sangre del pobre vé formado,
sacando de entre lágrimas el oro:
Su semblante verás siempre tintado
de ese aspecto tranquilo y satisfecho,
que sólo al justo disfrutar le es dado.
Ejecuta el traidor su vil cohecho
al dulce nombre de amistad que invoca;
¡siendo un nido de víboras su pecho!
Y la ingrata mujer, ligera y loca,
que á ella van los amantes corazones,
cual perdido bajel hácia la roca;
La que á todo suspiro dá atenciones,
y la que sus caricias vil mensura
segun número y precio de los dones:
Cuál encubre, verás, el alma impura
y tras de los encantos se disfraza
con los cuales modestia se figura.
Usurpa orgullo á caridad su plaza,
á la recta censura torpe envidia;
que así el honor más firme despedaza.
Y es que al bien la maldad vence en la lidia,
el vicio la virtud falsificando,
vistiendo de virtudes la perfidia.
Esto, amigo, do quier irás mirando
de la alta ilustracion á los reflejos
con que esta nuestra edad vive penando.
Yo así de la ciudad léjos, muy léjos,
gozo de la ventura las albricias
con antiguos placeres nunca viejos;
Y en tu demanda el tiempo desperdicias,
pues el que aparte del bullicio vive
¿qué versos darte puede ó qué noticias?
Aquí la poesía no se escribe;
vastos espacios y lugares llena
y en el alma se guarda y se recibe.
Aquí tienen lugar la brisa amena,
los cristales que tronza el arroyuelo
y entre flores y frutos los serena.
Todo es paz y ventura en este suelo;
todo honradez lo que en los pechos arde;
todo frutos la tierra y luz el cielo.
Aquí muestra natura en grato alarde
los conciertos y tintas de la aurora,
los callados misterios de la tarde.
¡Oh! si vieras la imágen seductora
con que aquí la ventura se retrata
¿dieras á la ciudad tan solo un hora?
Rey en la córte el interés se acata,
y allí do la ambicion no menoscabe
es la vida más noble y es más grata.
Y no creas, amigo, que me alabe
de traer la virtud dentro del pecho,
que es tan pobre lugar que en él no cabe.
Sólo en vivir me juzgo satisfecho
en donde ella se muestra de contino;
que así para alcanzarla hay ménos trecho.
Marcar quiero á mi vida su camino
y mostrarme que el hombre no es atado
al carro inalterable del destino.
Quiero un sitio inocente y retirado
donde pueda vivir, y donde pueda
ver sin miedo mi término llegado.
Un lugar do á las horas de la queda
suspenda los sentidos un momento
al resonar del aire en la arboleda.
Un punto donde oir el dulce acento
con que el ave canora á Dios saluda
al rasgar su sudario el firmamento.
Donde sean el hombre, hermano, ayuda;
corazon y belleza las mujeres;
la paz eterna y la verdad desnuda.
Este sitio encontré; y si te dieres
al mismo afan que yo, á la misma idea,
vente á hallar sin dolor dulces placeres.
Vente, amigo, y haré tu vista vea
como á pastor de ovejas circundado
de alta torre á los piés mi blanca aldea.
Verás cuadro el más dulce que has soñado
cual le forman alegros pastoriles
en el dia á la fiesta dedicado.
Y en parejas bullentes y gentiles
á una danza inocente aquí entregarse
al son de la sonaja y tamboriles:
Y ántes y luégo unirse y separarse
de la música y canto al dulce coro:
y con paño el más burdo engalanarse:
Que siempre es la templanza gran tesoro,
y del alma no compran la ventura
los vestidos de seda y dijes de oro.
Y á la fin todo encanto y ruido apura
el sol cuando entre cumbres se recata,
y es la tierra medrosa por oscura.
Retorna el dia, y cada cual acata
del trabajo y quehacer las atenciones
entre el eco de amor de una sonata.
Que aquí tambien amor vierte sus dones
y el pecho la pasion más firme exhala;
que son los corazones, corazones.
Yo tambien dí mi vida á una zagala
de tanta excelsitud en ser hermosa,
que mi inmensa pasion solo la iguala.
Dulce cual los matices de la rosa,
blanca cual los bellones del ganado,
y más que la azucena pudorosa.
Ante este ídolo vivo prosternado,
y en aqueste lugar felice vivo
del barullo del mundo separado.
¡Cuán miserable al hombre aquí concibo
que por soñarse libre el cielo niega,
y á la carne se rinde por cautivo!
Porque á entender en la natura llega,
se juzga igual á Él, que la dió vida:
¡que tanto al hombre la soberbia ciega!
Y por ver la materia enaltecida
al alma empequeñece y la sujeta,
limitando á la tierra su partida.
¿Quién al orgullo en límites aquieta?
¿Quién al amor lograre poner valla?
Y la ambicion, ¿qué términos respeta?
Grito de libertad do quiera estalla;
cree el hombre enaltecerse, y la predica
con la razon que impera en la batalla.
¡Sagrada libertad! ¡qué mal se aplica
tu nombre de ventura al torpe grito
que hoy guerra sólo al Creador implica!
Y en ella ardiendo, y con afan maldito,
se gozan en mirar do quier deshechos
el santo templo y el altar bendito.
Creen con ruinas vencernos, satisfechos,
olvidando que á Cristo y á María
les basta por altares nuestros pechos.
Y felices, do vivo, todavía
de las añejas prácticas cristianas
prosiguen la costumbre que es la mía.
Y siempre que á oracion dan las campanas,
el mancebo descubre su cabeza,
el anciano la nieve de sus canas.
Y en la casa que dora la riqueza,
y en las chozas más pobres y sencillas,
una santa oracion do quier se reza;
Que son las oraciones las semillas
de un árbol cuyo fruto al cielo alcanza,
y los hombres se igualan de rodillas.
Aquí es el sacerdote una esperanza;
y el más alto lugar y honor consigue
quien lleva más virtud á la balanza.
Y no creas vivir la paz, mitigue
en el pecho el valor heróico y santo;
que si á la patria el invasor persigue,
sembrando su ambicion el luto y llanto,
áun en mi aldea fúlgido esclarece
el sol de Covadonga y de Lepanto.
Siempre el valor con la razon se acrece;
la verdad y la fé con la agonía;
y en el campo la dicha se engrandece.
¡Y cómo aquí no haber paz y alegría
si este es un trozo de la vieja España,
un rincon de la España de María!
Y tanta diferencia, ¿á quién extraña
entre la Córte y mi mansion oscura,
si sólo el interés allí se entraña?
¡Cómo allí pueden ser paz y ventura,
si el alma en la materia se encarcela,
y los ojos no se alzan á la altura!
Vente, amigo, y verás cual se desvela
en brindarte natura sus placeres,
y cuánto la amistad calma y consuela.
Y olvidando que versos me pidieres,
que yo no sé escribirlos nunca olvida.
Vente, y aquí, si poesía quieres,
gozarás la epopeya de la vida.

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

Santa María de Huerta, 1870.

LOS GRABADOS.

CAPILLA Y SEPULCROS DE LOS REHENES EN LA CASA DE LOS PP. JESUITAS DE LA CALLE DE SÈVRES.—Pág. 9.

∴

SALA EN LA RESIDENCIA DE SÈVRES, LLAMADA DE LOS MÁRTIRES.—Pág. 12.

(Véase el artículo titulado *Los monumentos de la calle de Sèvres*).

∴

MONUMENTOS ALEMANES.

Sepulcro del Emperador Oton el Grande en el coro de la Catedral de Magdeburgo.—Pág. 13.

Ofrecemos á nuestros lectores uno de los monumentos más curiosos del reino de Sajonia, en el imperio aleman, que acaba de ser restaurado con el esmero y delicadeza que son propios de los pueblos que estiman sus glorias y profesan respeto á sus joyas artísticas. La Catedral de Magdeburgo, debe su fundacion á Oton el Grande, que á fines del siglo x estableció en ella un arzobispado. Oton I, que fué coronado Emperador por el Papa en 2 de Febrero, quiso rivalizar con Carlomagno en la grandeza de sus empresas y en su celo, no siempre bien dirigido, en defensa de los intereses católicos. De todas sus empresas, de sus conquistas, de sus triunfos, no queda mejor recuerdo que el sencillo sepulcro colocado en medio del coro de la Catedral de Magdeburgo. Y, ciertamente, por nada merece mejor Oton el título de Grande que por la humildad de su tumba, cobijada por las grandiosas bóvedas de una de las mejores catedrales de Alemania. La cual comenzó á edificarse en el siglo x, y continuó ensanchando y mejorando sus naves y capillas hasta el siglo xiv. Pertenece al estilo ojival ó gótico, en la forma severa y magnífica con que se ostentaba particularmente en el siglo xiii. La parte que representa el grabado es el ábside, y nada puede presentarse más parco en ornatos, ni de un efecto más grandioso y sorprendente, segun dicen los viajeros que lo han visitado.

Al reproducir este monumento, volvemos á recomendarlo como ejemplo de lo que se trabaja en otros países en la restauracion de los monumentos artísticos y religiosos.

X.

REVISTA CIENTIFICA, INDUSTRIAL

Y ECONÓMICA.

METEOROLOGÍA.—*Sobre las leyes de las variaciones de la electricidad atmosférica, deducidas de las observaciones regulares hechas en el Observatorio de Moncalieri,* por el R. P. DENZA.—He calculado los resultados de doce años de observaciones sobre la electricidad atmosférica, hechas en el Observatorio de Moncalieri, desde 1867 á 1878, con el electrómetro bifilar Palmieri y con el electrómetro Bohnenberger. Hánse hecho estas observaciones sin interrupcion, seis veces al dia, con tres horas de intervalo, desde las seis de la mañana á las nueve de la noche.

Del exámen de estas observaciones resultan las conclusiones siguientes:

I. VARIACIONES REGULARES. — *a.* — *Variaciones diurnas*—La electricidad atmosférica presenta en su actual período normal, en el Piamonte, dos *maximum* principales, los cuales se efectúan al salir y ponerse el sol, al cabo de algunas horas: en invierno tardan más y en verano ménos. Estos dos *maximum* están separados por un *minimum*, el cual sigue al paso del sol por el meridiano del lugar, adelantándose ó retrasándose sobre el *maximum* de la mañana.

De aquí saco la consecuencia de que el desarrollo de la electricidad atmosférica depende de la accion combinada del vapor del agua y del calor del sol.

b.—*Variaciones anuales.*—El valor medio mensual de la tension eléctrica de la atmósfera, llega al *maximum* á fines del invierno en Febrero, y disminuye despues poco á poco hasta el mes de Setiembre, en el cual se encuentra el minimum. Durante los meses de verano, es oscilante á causa de las tempestades, que alteran el curso regular de la electricidad; porque en realidad, el *minimum* debería caer en verano, entre los meses de Julio y Agosto. Pasado el mes de Setiembre, el valor medio de la electricidad va siempre en aumento, primero lentamente y despues con rapidez hasta el mes de Febrero.

Todavía no se puede deducir una regla cierta de los medios anuales, los cuales no siguen el período de las variaciones magnéticas y de las manchas solares.

II. VARIACIONES IRREGULARES. — *a.* — *Tormentas.*—Las tempestades, bien estallen sobre la estacion, bien en las inmediaciones, ejercen un influjo predominante sobre la tension eléctrica de la atmósfera, la cual, durante su paso, toma mucha extension y algunas veces centellea; esto sucede tambien en las tormentas más lejanas, pero en proporcion más débil. Ántes y despues de la tempestad, el electrómetro señala casi siempre cero, ó tensiones muy pequeñas, y esto algunas veces durante muchas horas.

b.—*Lluvias y nieves.*—Las lluvias y nieves aumentan la electricidad atmosférica, bien de una manera continua, bien por intervalos. Pero frecuentemente, ántes y despues, se produce, como en las tormentas, una gran disminucion eléctrica.

c.—*Otros hidrometeoros.*—Las nieblas espesas, en primer lugar, y despues la helada blanca, las nevis-cas, y, en último término, la formacion de las nubes, tienden á aumentar la electricidad atmosférica, aunque con una intensidad menor que la lluvia y la nieve.

d.—*Cielo sereno y nebuloso.*—La electricidad queda reducida á la más mínima expresion cuando el cielo está sereno, y sobre todo, cuando á este estado del cielo se agrega un fuerte calor.

e.—*Vientos.*—Los vientos del Mediodía, y sobre todo los del Sudeste, aumentan aquí la electricidad del aire, la cual es, por regla general, más débil cuando soplan vientos del Norte. Cuando el viento es muy fuerte, las indicaciones del electrómetro no son seguras.

III. ELECTRICIDAD NEGATIVA. — Despues de un *atento exámen* de las circunstancias atmosféricas que han acompañado á la electricidad negativa, siempre que ésta se ha presentado, hemos llegado á deducir de él consecuencias importantísimas, que pueden formularse en los siguientes términos:

1.° Durante este período de doce años, la electricidad negativa se ha presentado con lluvia y nieve cincuenta veces sobre ciento por lo ménos. La lluvia y la nieve, por lo tanto, al caer mezcladas, producen electricidad positiva ó negativa.

2.° Igual proporcion resulta en lo tocante á las tormentas y heladas y granizadas, bien pasen sobre la estacion, bien á cierta distancia.

3.° La electricidad negativa precede ó sigue á veces á las tormentas, y tambien, aunque raras veces, á las lluvias y nieves.

4.° Siempre que está el cielo nebuloso ó sereno, es segura la electricidad. Cuando es negativa, débese á causas extrañas; como por ejemplo, á tempestades ó á lluvias lejanas, ó á la formacion de nubes, ó tambien á alguna aurora polar, ó á otros fenómenos semejantes.

IV. VARIACIONES DE LA ELECTRICIDAD, SEGUN LA ALTITUD.—La comparacion de las observaciones eléctricas de Moncalière (259m sobre el nivel del mar) con la del pequeño San Bernardo (2010m), donde existe otro electrómetro bifilario, da hasta aquí el siguiente resultado:

La tension eléctrica, en las condiciones normales de la atmósfera, disminuye con la altitud.

AGRICULTURA.—*Preparacion del terreno destinado á árboles frutales.*—El terreno destinado á árboles frutales debe contener cierta cantidad de cal, ó más bien de carbonato de cal. Puede verse cuál es la composicion del terreno haciéndole analizar; pero esta operacion sería completamente inútil, si en la época en que los frutos forman su hueso, cuando éste se hace leñoso, cae la fruta. Esto es señal de que el árbol carece de cal; que no tiene la tierra una cantidad bastante de ella. En este caso, se espera al fin de la otoñada para socavar el pié del árbol, sin causar daño á las raíces; se le quita tierra en el diámetro de uno ó dos metros, segun el fondo del árbol, y la cabidad que de ello resulte se llena de tierra mezclada en yeso en polvo, ó más simplemente de argamasa vieja.

La proporcion del yeso puede elevarse á una quinta parte del volúmen aparente de la tierra extraida.

MEDICINA.—LA ATROPINA.—En un periódico científico de París leemos lo siguiente, que consideramos del mayor interes: «Ninguno de mis lectores habrá creido que el Dr. Sr. Javal es quien ha descubierto la atropina, haciendo muy felices aplicaciones de ella, como la que me ha hecho á mí mismo. No hace mucho que hizo presente á la Sociedad de Fisiología el disgusto que le causaba el que no se hubiese recurrido á ella todavía para conservar la vista de las personas atacadas de cataratas, sin condenarlas á tener que esperar meses y meses, á que el cristalino esté bastante sólido para prestarse á la operacion de la ablucion ó de reduccion.» Puesto caso que la ocasion se presta á ello, indicaremos una aplicacion semejante, propuesta por un oculista americano.

Medio de dilatar el uso de los anteojos.—El doctor Cheatem recomienda en el *Louisville medical News*, el uso del sulfato de eserina como medio para dilatar el uso de los anteojos durante muchos años. Este alcaloide tiene, al parecer, una fuerza de actividad estimulante sobre el músculo ciliar. Debe ponerse un gramo de sulfato de eserina en un litro de agua. Basta el dejar caer una gota de este líquido, bien al tiempo de acostarse, bien cuando haya necesidad de ello.

ALUMBRADO DE LAS CALLES.—Acaba de descubrirse un nuevo alumbrado para las calles, por el ingeniero Mr. Vritt, que lo es de la Compañía del Gas en Bristol. El experimento del referido invento ha sido hecho en aquella ciudad. Consiste el nuevo sistema de alumbrado, en reemplazar el mechero ordinario con otros dos pequeños, sin que se consuma mayor cantidad de gas, y en colocar entre ambos un vaso convexo, que hace reflejar las luces. Segun las noticias publicadas acerca de este descubrimiento por los periódicos de Bristol, la prueba ha sido coronada por el más satisfactorio resultado, pues las calles están mucho mejor alumbradas que por el sistema antiguo.

MEDICINA.—*El hielo empleado en los medicamentos.*—El Dr. Edwyn Andrew de Shrewsbury (Inglaterra) ha llamado la atencion del mundo médico sobre las ventajas que ofrecen, así en Cirugía como en Medicina, para ciertas enfermedades, los medicamentos preparados con hielo. Este médico se halla convencido de las ventajas positivas que el hielo ofrece, sirviéndose de él para la preparacion y combinacion de los principios activos de los medicamentos. El hielo preparado de este modo se convierte en antiséptico, cáustico y estíptico. Su uso está sobre todo indicado para las enfermedades de la médula espinal, del estómago, y para las hemorragias.

HISTORIA NATURAL.—*Las abejas.*—La apicultura constituye una industria sumamente importante en los Estados-Unidos, donde los productos de la miel se elevan anualmente á más de 17.500.000 kilógramos. Consiste el desarrollo de esta industria en que muchísimas personas no vacilan en emplear en ella sus capitales, relativamente considerables, y en hacerse su explotacion en muy vasta escala. Muchos apicultores no tienen ménos de 2.500 á 5.000 colmenas, y algunos las tienen en mucho mayor número, entre estos se cuenta la quinta de los Sres. Thurber y Compañía, que cuenta hasta 12.000 colmenas. Compréndese que para asegurar la subsistencia de tan considerable número de abejas, se necesitan medidas especiales, y que los propietarios recurran generalmente al sistema de arrendamientos, y distribuyan sus colmenas entre los cultivadores, quienes, mediante una parte que se les da en los productos de la miel y la cera, se encargan de cuidar de las colmenas; pero el propietario de abejas tiene que sostener un personal especial de inspectores y dependientes, los cuales, en sus frecuentes visitas, atienden á todas las necesidades de las colmenas. Calcúlese que, por término medio, basta un acre de tierra para alimentar á 25 colmenas, y que el producto de una colmena asciende á 25 kilógramos de miel.

QUÍMICA.—*El petróleo empleado como combustible.* El uso del petróleo como combustible ha obtenido en Pittsburgo (Estados-Unidos) un resultado completamente satisfactorio; y teniendo en cuenta que este aceite puede adquirirse en todos los países que lo producen al precio mínimo de poco más de tres pesetas el barril, la Compañía, que ha obtenido privilegio de invencion, cree que su invento se verá en breve generalizado, y adoptado particularmente por los propietarios de buques de vapor. El aparato de combustion es parecido en sus principales condiciones á muchos de los inventados y descritos anteriormente, en particular en lo concerniente á la inyeccion del aire, del vapor del agua y del petróleo en una caja para fuego de conveniente construccion. Se asegura que la llama del aceite se convierte instantáneamente en vapor ó gas inflamable, y que es pura, brillante y potente, sin humo, y que produce un calor intenso. Por otra parte, el mecanismo del aparato es muy sencillo: la caja tiene un pequeño agujero practicado en su pared interior, por el que se introduce un tubo que al penetrar se bifurca en dos caños, uno de los cuales está en contacto con la caldera, y el otro con el depósito que contiene el aceite crudo. En la union de los dos caños hay una hendidura que permite la entrada del aire atmosférico. Las cantidades de vapor de agua y de petróleo introducidas en la hornilla se regularizan por medio de válvulas de construccion especial. Aquí tenemos, pues, todo el mecanismo necesario, y que, segun el *Telegraphe* de Pittsburgo, obra de una manera admirable. M. Campbell eligió para hacer la prueba del nuevo invento el pequeño vapor llamado *Billy-Collins*, encendiendo la hornilla á las nueve de la mañana. Como preparacion, se encendió primero un fuego de leña bajo la caldera, para producir la cantidad de vapor que se necesitaba para poner en movimiento el aparato; y entreabrióse la válvula del aceite, así como la del vapor de agua; el petróleo empezó á caer gota á gota en el caño de alimentacion; fué absorbido por el vapor, y la mistura, penetrando en el fondo de la caja, trasformóse en una llama rugiente. A medida que aumentaba la presion, la llama rugía con mayor fuerza, y el ruido que producía parecíase á los truenos de la tempestad. La aguja dinamométrica del vapor subió rápidamente, y al cabo de veinte minutos abrióse la válvula de seguridad, levantando un peso de 120 libras. El espectáculo que entónces se presentó á la vista era verdaderamente asombroso; un buque de vapor que surcaba las aguas, pero sin despedir una bocanada de humo, sin una mancha de hollin, sin un fuellero, ni señal de brasero, ni polvo negro, ni carbones encendidos, ni paletas para la lumbre. Una vuelta de mano regularizaba y moderaba los arranques de la terrible llama, que amenazaba con traspasar sus límites, y otra vuelta de mano aumentaba su

ímpetu, ó, por el contrario, lo amortiguaba, reduciéndolo á la extension de uno ó dos piés.

Toda la mañana duró el experimento, consumiendo 20 gallones de aceite sin refinar, á razon de un dollar el barril, y se calcula que á este precio el nuevo combustible produce una inmensa economía sobre el ordinario, sin contar el ahorro de los gastos accesorios y de las molestias inherentes al uso del carbon, cuya lumbre particularmente es tan lenta y á veces tan molesta. El carbon gasta más las calderas, el rejado, las barras de hierro, y su almacenaje deja ménos espacio disponible para el cargamento. Con el uso del petróleo, el ingeniero calcula la intensidad del fuego dando vuelta á una llave tan fácilmente, como la caldera despide el vapor. ¿Qué ventajas no resultará, por lo tanto, para los viajeros, los cuales ya no tendrán que temer el quedarse cegados y convertidos en carboneros sobre el puente del buque por las avenidas de ardiente humo, ni por las nubes de polvo en los pasillos del interior? Pero donde el nuevo sistema será apreciado en todo su valor, es particularmente en los viajes de los paquebotes transoceánicos, especialmente en las travesías del Océano Pacífico, porque allí, sobre todo, es donde se disputa el espacio á todo lo que puede prestarlo por lo reducido del volúmen. La posibilidad de encerrar la provision de combustible en algunos toneles que pueden relegarse á un rincon del buque, no será tan sólo una ventaja económica; bajo otros muchos aspectos son incalculables sus consecuencias.

Inútil sería señalar la utilidad del mismo invento para los servicios terrestres de la máquina de vapor, principalmente para el de las locomotoras en los caminos de hierro, sobre todo en los países donde las estaciones sólo pueden proveerse con dificultad de carbon.

Barniz metálico.—Hacè algunos años que los operarios del gobierno colonial de Natal observaron durante sus trabajos que ciertas plantas de la familia de las *euphorbiaceas*, al ser cortadas con un instrumento de hierro ó acero, dejaban sobre la hoja una capa de goma muy pegajosa, que era en extremo difícil quitar de ella. El metal cubierto con esta capa no se halla expuesto ya á enmohecerse. Esta observacion indujo á investigar por medio de experimentos, si la goma de euforbio podría acaso utilizarse prácticamente para la preservacion de los metales: al efecto, algunas planchas de hierro cubiertas de una capa de goma fueron sumergidas en las aguas del África Meridional, conocidas por su accion deletérea y por la rapidez con que se desarrolla allí la vegetacion.

El euforbio se produce en Natal, muy próximo á la orilla del mar, y nada más fácil que descubrir sus cualidades para preservar el hierro de la accion corrosiva del agua del mar.

Una vez vistos los satisfactorios resultados de lo experimentos hechos, se ha tratado de averiguar todo el partido que podría sacarse de este descubrimiento. Con este objeto se ha disuelto goma de euforbio en una preparacion de espíritu de vino, y ha quedado demostrado que de este modo se obtenía un medio fácil de cubrir con una capa de ella los cascos de los buques y todos los metales que necesitan de esta manera de preservativo; una vez aplicada la disolucion, el alcohol se evapora y deja la goma perfectamente adherida á la superficie del metal.

De algunos años á esta parte se han hecho bastantes experimentos con esta pasta, habiéndose introducido planchas de hierro con una capa de la misma en las aguas de los docks de Chatam, que deterioran al punto cuanto se sumerge en ellas: una plancha de hierro sacada del agua al cabo de dos años, estaba perfectamente limpia y no ofrecía el menor síntoma corrosivo.

En África se han hecho experimentos con esta sustancia, que han dado magníficos resultados contra los estragos causados por las hormigas blancas. Atribúyese este resultado á la circunstancia de que la goma de euforbio, que forma la base de esta pasta, es de tal manera amarga, que paraliza los esfuerzos de los insectos y les impide perforar las sustancias cubiertas de ella. Este nuevo preservativo ha sido introducido ya en Inglaterra, y da cierto brillo á los objetos á que se aplica, preservándoles de la accion del aire.

J. H.

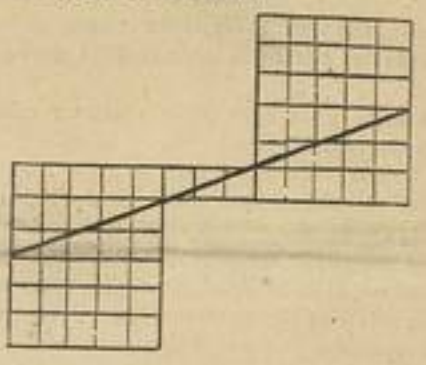
PROBLEMA.

Hé aquí cómo puede cortarse un tablero de ajedrez, de modo que uniendo los trozos en dos figuras distintas, de una salgan 65 casillas y de otra 63. Las casillas del tablero son, como es sabido, 64.

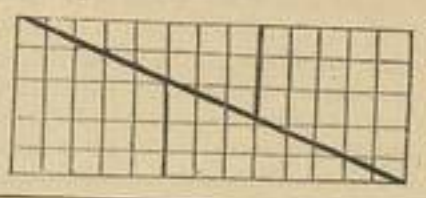
CORTE DEL TABLERO:



Primera figura de 63 casillas:



Segunda figura de 65 casillas:



Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Baisset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, Paris.

SECCION DE ANUNCIOS.

En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO
DEL
CORAZON DE JESUS
EN ESPAÑA,
POR
EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para él, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

LA CIENCIA ITALIANA,
PERIÓDICO MENSUAL
DE FILOSOFÍA, MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

Este periódico, escrito en italiano, se publica en Bolonia, una vez al mes, bajo la direccion del caballero doctor signore Marcelino Venturoli.

Cada cuaderno ó número consta de 96 páginas en 8.° grande, en excelente papel y esmerada impresion.

El precio de suscricion es, 32 rs. al semestre y 60 al año en la Península, y 100 reales anuales en las provincias de Ultramar. Las suscriciones serán pagadas anticipadamente, sin cuyo requisito no se servirán pedidos.

Los que deseen suscribirse se dirigirán al señor Administrador de *El Siglo Futuro*, D. Félix Noriega, calle del Turco, 13 duplicado, bajo derecha, debiendo remitirse á nombre del referido señor el importe de las suscriciones.

NOTA.—Dicho periódico comenzó á publicarse en el año 1876; los que deseen adquirir todas las colecciones desde el citado año, pueden hacer el pedido enviando su importe en la forma ya expresada.

En la Administracion de este periódico, y en la calle de San Bernardo, núm. 45, entresuelo, almacen de objetos de escritorio, hay de venta magníficas láminas de gran tamaño para cuadro, representando la *Imágen de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza*, tal y como se venera en su tradicional Iglesia, á 2 rs. una.

Tomando más cantidad, se hará una rebaja proporcionada al pedido.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX
Ó SEA
DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada
POR
NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario: su precio: en rústica 26 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica 35 rs.; en pasta 44.

El tomo intitulado *O' Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.340 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos) 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, y 14; Pons Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Pla, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

AVISOS Á UNA JÓVEN QUE SALE DEL COLEGIO
PARA SU CASA PATERNA,
MUY ÚTILES Á TODAS LAS JÓVENES Y Á TODA CLASE DE PERSONAS QUE QUIERAN VIVIR CRISTIANAMENTE,
POR EL PRESBITERO D. P. J. E.

Se halla de venta la obra en la librería de Olamendi, Paz, 6, á 6 rs. en rústica y 8 en pasta.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Breves indicaciones sobre la historia de Egipto, principalmente en sus relaciones con la bíblica*, por D. Francisco Caminero.—*El Conde de Lemos, protector de Cervantes* (conclusion), por D. José María Asensio.—*El doctor Francisco Hettinger, insigne teólogo aleman*, por D. Félix Sanchez Casado.—*A la erección de un nuevo templo español* (poesía), por D. Manuel Amor.—*Aprovechados*, por X.—*Anuncios*.

GRABADOS: *El doctor Francisco Hettinger*.—*... á la vista de Jerusalen* (cuadro del pintor aleman C. Simmermann).—*El óbolo de la viuda* (cuadro de E. Dubufe).

PRECIOS DE SUSCRICION.

Estranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. — Madrid, 21 de Julio de 1880. — ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. — NÚMERO 3.º — **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El lujo de salir de Madrid durante el verano va tomando las proporciones de una calamidad pública. Porque téngase en cuenta que el noventa por ciento de las gentes que salen no lo hacen por higiene, ni siquiera por comodidad; salen por lujo. Cuando era la Córte más estrecha, más sucia, ménos espléndida y ménos ventilada; cuando escaseaban tanto las aguas, que en verano había que ponerla á tasa, como en plaza sitiada; cuando no había plazuelas que parecen jardines, ni paseos que parecen bosques, eran muy contadas las familias que dejaban sus casas para hacer viajes de recreo, y poquísimas las que salían al extranjero.

Se dirá que los ferro-carriles lo han facilitado todo, y es verdad; pero si el calor fuese la causa de la emigracion veraniega, nuestros abuelos hubiesen necesitado muy poco para trasladarse á los frescos valles y enriscados montes de la próxima sierra.

El calor no tiene nada que ver con los que viajan; la emigracion es una empresa de lujo, y el lujo es un tirano que se complace en mortificar á los que se ponen á sus órdenes.

La consecuencia inmediata de este lujo fastuoso es la ruina de muchas familias. Los viajes son siempre caros, y se cuenta de muchos que salieron ricos y volvieron pobres.

En la historia de *El hijo pródigo* se refiere que habiendo éste «juntado todo lo suyo, *se fué léjos, á un país muy distante*,» donde malrotó su hacienda.

En este viaje se verán muchos retratados; ojalá que se vean tambien en el arrepentimiento.

***

La tiranía del lujo va llegando á un punto que espanta. Hace poco que era privilegio exclusivo de los ricos el viajar en los trenes en coches de primera. En segunda viajaba la clase media, y los artesanos en tercera. Ahora los coches de primera han bajado á la categoría de tercera, porque superior á ellos son las berlinas, y superior á las berlinas los coches alemanes.

En estos coches, que son la última novedad del lujo trashumante, se pueden disfrutar todas las comodidades de una casa rica. Butacas, veladores, camas, espejos, comedor y criados de frac y corbata blanca que sirvan á los viajeros todo lo que pidan. Compárense con estas ventajas los coches de primera, y se verá que el que hoy viaja en primera es un pobre diablo que no tiene para hacer cantar á un ciego. Excusamos decir lo que serán los que viajan en segunda, y ménos los que lo hacen en tercera.

Y los coches alemanes no serán la última palabra de la molicie moderna; ántes de dos años estos coches se destinarán á perreras, y los de primera á trasportar mercancías.

La gente desalmada decía ántes: «Ya que me lleve el diablo, que me lleve en coche.» Ahora convendrá añadir: «en coche aleman.»

***

Este perfeccionamiento en los viajes está indicando que la sociedad camina á nuevas regiones. Atacada de enfermedad cruel que devora sus entrañas, busca en el cambio de postura y en la mudanza de aires la salud que le falta, y como no se guía por la ley de la verdad salvadora, en vez de mejorar, empeora, cayendo de día en día en nuevos accidentes.

A la cabeza de este viaje hace años que camina la nacion francesa, la cual, despues de haber pasado por horribles catástrofes, léjos de rectificar el camino, se precipita con nuevo furor al abismo de la demagogia.

Las fiestas del 14 para conmemorar el triunfo de la bacanal del 93 ha dado la medida del camino andado y del que nos separa de las regiones del petróleo y de la guillotina. Esta gran saturnal, alimentada con el martirio de las Órdenes religiosas, tiene muchos precedentes en la historia.

Cuando la sociedad pagana hubo llegado al colmo de la corrupcion y envenenamiento, y la plebe indolente y viciosa era materia dispuesta para revueltas y motines, los emperadores apelaban á dos recursos para contenerla: á la matanza de mártires y á las grandes fiestas *circenses*.

Con los teatros y circos acabó la tea de los bárbaros, y en cuanto á los mártires..... ¿quién lo ignora? Los mártires purificaron con su sangre el suelo de aquella sociedad corrompida y estéril, haciéndola producir el hermoso plantel de la civilizacion cristiana.

Lo pasado es un consuelo para lo presente y una esperanza para lo porvenir.

***

Aprovechando las vacaciones, ocúpase el Consejo de Instruccion pública en discutir nuevas reformas en el plan de estudios.

Es imposible recordar las que van hechas de cincuenta años á esta parte



EL DOCTOR FRANCISCO HETTINGER.

Durante nuestra carrera nos cogieron más de cinco, y desde entónces, y la fecha es corta, van otras tantas. Seguramente no conocieron en toda su vida ni la mitad las famosas universidades de Salamanca y Alcalá, fecundas en sabios eminentes.

Sin duda la ciencia moderna es muy voluble y tornadiza, cuando así trae á mal traer á sus tutores y pupilos. Hoy se crea una nueva asignatura, mañana se quita, luégo se restablece, despues se refunde en otra, y así con tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas

en obras frívolas gastan
todo el calor natural.

∴

Atemos cabos.

Los debates del Consejo de Instruccion pública y los viajes de que al principio hablamos, nos traen á la memoria lo que llamaremos viajes científicos en comision.

Todos los dias, desde que han comenzado los viajes de verano, traen los periódicos noticieros párrafos como los siguientes:

—D. Fulano de Tal ha sido encargado por el Gobierno de ir á estudiar al extranjero tal ó cual ramo de ciencias, artes ó administracion.

—Hoy sale para Francia, y desde allí irá á visitar las principales capitales de Europa, el Sr. D. N. N., sobre los últimos adelantos en esta ó en la otra materia.

Y en efecto, estos afortunados viajeros hacen su viaje con gran desahogo, como que viajan á costa del Estado, visitan ciudades y países con recomendacion del Gobierno, y cuando les parece hora de descansar se vuelven á su casa, donde escriben acerca de sus impresiones, con la misma seguridad con que hablaba Sancho del viaje aéreo sobre las ancas de Clavileño.

Este abuso de los viajes en comision, ni es honroso para España, ni beneficioso para las ciencias y las artes.

Bueno y muy laudable que se establezcan pensiones para los jóvenes artistas que necesitan estudiar los museos extranjeros; bueno y admitido que se envíe alguna vez algun hombre de reconocida capacidad científica á estudiar á otros países; pero mandar á cada paso comisiones á Francia y á Alemania para asuntos vagos y sin objeto, es rebajar la dignidad de nuestras escuelas y convertir las necesidades de la ciencia en pretextos para hacer favores.

De tal modo se va abusando de esto, que no será difícil que el mejor día nos cuente *La Correspondencia* que ha salido de Madrid para los montes de Alemania un encargado del Gobierno, que lleva la mision de estudiar los adelantos en el ramo de cascar nueces.

¿Dónde podríamos mandar comisionados con el encargo de traer á España más patriotismo y más sentido comun?

∴

Ha causado profunda sensacion en Madrid el terrible accidente acaecido hace algunas noches al diputado Sr. Galante y á su señora, que ha fallecido.

Despues de apurar sendos vasos de helado, bebieron agua, y como si aquel agua fuese un veneno, se sintieron ambos indispuestos, y á las pocas horas la señora era cadáver.

Reconocidos los helados y vasijas del establecimiento donde ocurrió el accidente, no resultó nada que pudiera motivarlo; pero á consecuencia de esto, el Ayuntamiento ha dispuesto que se practique una visita de inspeccion á los cafés, horchaterías y demas establecimientos donde se expenden comidas y bebidas.

Nunca estará de más este reconocimiento; pero es difícil, si no imposible, remediar todos los abusos que se cometen en esta materia. Las falsificaciones han llegado á convertir el comercio en un peligro constante para la salud pública. Se falsifica la leche, el vino, el aceite, la harina, el chocolate, el azúcar; en una palabra, todo, hasta los huevos, que es cuanto se puede decir. En América hay ya fábricas de huevos falsos.

¿Qué efecto ha de causar en la salud el consumo de sustancias químicas que son venenosas? Aquí v..ne á cuento aquel reparo del borracho que entró á comer á un café en compañía de un amigo suyo, que no lo era.

—Mozo, dijo éste, tráeme un vaso de agua.

—¿De agua? exclamó asombrado su colega.

—Sí, de agua; ¿por qué te extrañas? ¿No ves que estoy muy sofocado?

—No hagas tal disparate. Si con mojarse uno las botas ó los zapatos en agua se constipa, ¿qué ha de suceder mojándose el estómago?

Lo mismo puede decirse de las falsificaciones.

Si con tocar ciertas sales y ácidos se quema la mano, ¿qué ha de suceder echándolos en el estómago?

∴

En un periódico que pasa por órgano de los establecimientos de Instruccion pública, hemos visto ya el proyecto de estatutos de la «Liga madrileña contra la ignorancia.»

No nos equivocamos cuando al simple anuncio de esta institucion la miramos con desconfianza. Las bases reglamentarias la ponen en evidencia, no dejando ninguna duda acerca de su orígen y de sus propósitos.

Nada de religion, nada de moral cristiana; en ella se abre puerta á todo el mundo, ménos á los *maestros de la doctrina;* se nombra á todo bicho viviente, pero ni por fórmula se cita el santo nombre de Dios.

La tal Liga, segun se revela en los estatutos, es una institucion filantrópica, positivista; una seccion de la Sociedad protectora de los Animales y de las Plantas.

[illegible] el proyecto se quedará en agua de cerrajas; sus fines no tendrán principio; sus socios no llegarán á asociarse; será una liga que no se ceñirá á ninguna pierna; pero no está de más que demos la voz de alerta contra estos conatos de envenenamiento, más funestos que todas las falsificaciones del comercio de comestibles.

Así como así ambas cosas se relacionan íntimamente, pues no es nuevo el uso de la liga para cazar pájaros.

∴

Hace algun tiempo que se fundó en Francia una de estas sociedades ó ligas contra la ignorancia, y se establecieron premios para estímulo de los socios más aventajados. La Sociedad llevaba un año de vida, cuando se creyó en el caso de dar gallarda muestra de sus frutos. Convocó á los discípulos más brillantes de los Departamentos, ofreciendo costearles la estancia en París durante el tiempo de los exámenes.

De una aldea del Norte llegaron tres muchachos con su patente de aplicacion y aprovechamiento, y el presidente, despues de instalarlos, les dijo que se fueran donde quisiesen hasta la noche, en que debian regresar al hotel.

Como iban á aspirar al premio, creyeron que lo mejor sería dar muestras de aplicacion yendo á visitar el Museo del Louvre. Y en efecto, tomaron sus billetes, y con ellos en la mano se dirigieron al portero; pero éste, rehusando tomarlos, les dijo:

—Hoy está abierto al público el Museo y no se reciben billetes.

Miráronse con pena los tres amigos, y á un tiempo exclamaron:

—¡Quién sabe si mañana podremos volver!

Contemplando con envidia á la multitud dichosa que entraba sin billete, se alejaron de allí, esperando mejor ocasion.

V. P. Nulema.

BREVES INDICACIONES

SOBRE LA HISTORIA DE EGIPTO, PRINCIPALMENTE EN SUS RELACIONES CON LA BÍBLICA.

En otros tiempos, y algo en los presentes, se pretendía atacar la divina inspiracion de Moisés y de las instituciones hebreas observando que muchas de ellas se usaban en Egipto, de donde las copió Moisés para su pueblo; como si fuera incompatible con la mision é inspiracion divinas acomodar á un pueblo familiarizado ya con los usos egipcios algunos ó muchos de ellos, que sin duda eran ya comunes al pueblo hebreo, ó que al ménos le convenían. Lo mismo objetan algunos respecto al Cristianismo, y otro tanto se puede responder; ademas de que en uno y otro caso el rito, la ceremonia exterior, estaba informada de otro espíritu más perfecto y de distinto simbolismo. No tiene, por consiguiente, gran interes religioso, segun nuestro actual punto de vista, la exposicion de los usos y costumbres, religion y civilizacion egipcias; por lo cual nos vamos á limitar en este pequeño trabajo á dar algunas noticias históricas respecto al antiguo Egipto, que pudieran quizá ser de alguna utilidad á ciertos lectores. Sabido es cuánto se ha escrito sobre la cronología y la historia bíblica comparada con la egipcia; y será bueno tomar nota, como hemos hecho respecto á la asiria en esta misma Revista, de lo que parece convenido entre los más doctos egiptólogos relativamente á un asunto tan discutido.

Digamos algo, ante todo, de las fuentes históricas. Son éstas, en primer lugar, la historia del sacerdote egipcio Maneton, que floreció en tiempo de los primeros Ptolomeos, escrita en griego, despues de la conveniente preparacion, pero perdida para nosotros, conservándose sólo las listas de los reyes que dominaron el país, y esto mediante una reconstruccion hecha con auxilio de fragmentos de escritores posteriores. En los clásicos se encuentran algunas noticias, como tambien en los cronógrafos; pero que las más de las veces deben considerarse de segunda mano, como tomadas de la obra de Manetoh. La principal fuente de la historia egipcia está en los monumentos mismos del país, como que son datos contemporáneos de un pueblo extraordinariamente histórico, puesto que no dejaba de conmemorar casi nada importante, sobre todo el nombre y época de sus reyes, en imperecederos monumentos. Así tenemos largas listas de reyes, como la de Abydos, la más lata de todas, y que cuenta á Menes como primer rey; otra segunda incripcion con series de reyes se encontró en el mismo lugar, una tercera en Karnac y otra en Sakkarah. Es de grande importancia el papiro que se conserva en el Museo de Turin, que con los nombres nos da en bastante buen órden el número de los reyes egipcios. A estos documentos deben agregarse otros hallados en sepulcros de algunos particulares, que si ejercieron algun cargo público, suelen determinar su fecha por el nombre de los príncipes reinantes. Así un tal Amenemheh se jacta de haber servido bajo Tutmes III y Amenophis II, lo cual prueba que éste fué inmediato sucesor de aquél. De esta manera pueden rectificarse y completarse las listas de Maneton y demas autoridades no egipcias por medio de los monumentos públicos ó particulares; muy especialmente por algunas pequeñas estelas halladas en los sepulcros del Apis, en las que se indica en qué año, mes y día y bajo qué rey fué entronizado y murió cada uno de estos animales sagrados. Con todos estos medios ha podido reconstruirse la historia de los antiguos Faraones, hasta el punto de que restan ya pocas lagunas. La divergencia grande que resulta en los cómputos cronológicos de los diversos investigadores, depende de tomar unos por sucesivas á todas las dinastías que dominaron en el país, miéntras otros las tienen por contemporáneas, al ménos en parte, siendo esto último lo cierto.

Segun una noticia del Calendario que se halla al dorso del papiro de Ebers, y ha sido estudiada y críticamente ordenada por Lepsius, parece que subió al trono Menes, primer rey del valle del Nilo, el año 3892 ántes de Jesucristo. Débese advertir que, siendo comun á los pueblos más antiguos el apropiar á su raza las más remotas tradiciones, y no existiendo hasta ahora monumentos egipcios anteriores al año 3000, cabe suponer alguna confusion en ellos respecto á las tres primeras dinastías; como es constante la idea de desechar lo relativo á los reyes divinos y los ocho ó diez heróicos anteriores á Menes, que aparecen en las listas de Maneton, y que son verosímilmente los diez patriarcas antediluvianos recordados por la Biblia. Juzgamos, pues, verosímilmente que Menes es el Noé bíblico, con alguna confusion recordado en la historia egipcia, y que las gentes que se fijaron á orillas del Nilo despues de la confusion babélica se aplicaron los recuerdos antiguos, y conservaron y áun adelantaron notablemente los conocimientos anteriores y posteriores al Diluvio; sin que sea preciso suponer millares de años para que llegaran paulatinamente á tan alto grado de cultura material y científica; como si fuera ya una verdad demostrada la elevacion gradual del humano linaje desde el *estado natural* que soñara Rousseau, ó desde que salió, no sabemos cómo, de una especie de monos antropomorfos. Lo dicho concuerda perfectamente con el cómputo ordinario de la cronología bíblica, segun la version alejandrina, y quizá no sería del todo imposible componerlo con la del texto hebreo y version latina vulgata.

Los dominadores del valle del Nilo, posteriores á Menes, se distinguen en dinastías ó familias reales, que reciben su denominacion del Nomo ó comarca de donde fueron naturales. La primera y la segunda tuvieron su residencia en This, cerca de Abidos, en el Alto Egipto; y fundada entre tanto Memphis, alcanzó luégo el rango de capital, por lo que ya la tercera dinastía se llamó memphítica. De la cuarta tenemos ya monumentos coetáneos (hacia el 3000 ántes de Jesucristo), que suponen muy alta civilizacion, aunque no precisamente una antigüedad remotísima, como hemos indicado ya, como tampoco se deduce de lo que dice Maneton de Athothis, esto es, que dejó escritos anatómicos, ni de lo que resulta de algunos papiros relativamente á Usaphais, el quinto Faraon probablemente, de quien refieren algo parecido. Nunca desapareció totalmente de la humanidad entera la cultura primitiva antediluviana, con la que fué criada por Dios; y así como circunstancias personales y locales hicieron que muchas tribus llegaran despues de la gran dispersion á un estado salvaje, así tambien es razonable pensar que otras, que se fijaron pronto en países más favorables, conservaron y áun adelantaron los conocimientos primitivos y se constituyeron en estado civil. Sólo esta explicacion es la que da razon de hechos, absolutamente inexplicables por las teorías más ó ménos materialistas y racionalistas, que son hoy el evangelio de la incredulidad.

A la cuarta dinastía corresponden, segun muchos egiptólogos, los fundadores de las pirámides Snefru, Gizeh, Chefren y Mikerinos; aunque otros no ménos doctos, como Rougé, sostienen que nadie puede determinarlo con certeza. Tambien las siguientes dinastías, hasta la duodécima, fundaron pirámides para sepulturas de los reyes.

En la costa del Delta, que debe tenerse por un distrito antiguamente marítimo y formado por los aluviones del Nilo, se fijó muy pronto un pueblo semita navegador, al cual llegó poco á poco la cultura egipcia desde This y Memphis, y fundó allí á Tanis y Heracleópolis la pequeña, llamada en asirio Karbanis y en egipcio Karba. Desde aquí se esforzaron por extenderse por el Sur, contuvieron á los egipcios, que tendian hacia el Norte, modelaron su civilizacion por la de aquéllos; pero conservando su autonomía durante algunos reinados que constituyeron, bajo las dinastías 6.ª, 7.ª y 8.ª, otras dos colaterales á la heracleopolitana, dominando quizá en todo el Egipto Medio, y ciertamente el Inferior.

La undécima dinastía se denomina diospolitana, y fué tenida como ilegítima por los egipcios. Entre ella y la duodécima, tambien diospolitana, estuvo todo el país regido por un solo cetro. En esta última sobresalen Amenemha y Usertesen como dos de los más grandes dominadores del Egipto, que extendieron sus dominios por la Nubia, volvieron á emprender los trabajos de minas ya empezados por Snefru en la península del Sinaí, cuyos habitantes habian sido domeñados por los Faraones de la cuarta dinastía, así como otras minas entre el Nilo y el Mar Rojo. Amenemha III, el Meris de los griegos, llevó á cabo obras importantísimas para la produccion del país, y las inscripciones de los sepulcros y varios papiros prueban la grande altura á que por entónces llegó el pueblo egipcio.

Hasta entónces se mantuvo fuera del Egipto propiamente dicho, hasta donde el Nilo corre sin dividirse, todo elemento extranjero, y en particular el odiado vecino semítico; mas, durante la duodécima dinastía (2354-2194), vemos familias semíticas que intentan penetrar hasta en el Alto Egipto. Ellas aparecen llegándose con presentes al gobernador, en cuyo sepulcro de Benihasan hallamos pintado al jeque Abscha con otros compañeros, mujeres y niños, que llegaron al Egipto, como Abraham con Sara; y no es imposible que el relato bíblico se refiera á la misma emigracion que llevó á Abscha á la corte de los Faraones, y áun quizá deba colocarse en el tiempo de los Hiksos. Estas inmigraciones de familias semíticas se hacen más frecuentes durante la décimatercia dinastía. En las ciudades capitales del Delta hallaron á otras de su misma estirpe, uniéronse á ellas, llamaron á sus hermanos, que habian quedado en Asia, y cuando las tribus árabes por su parte se aproximaron con sus caballos á los límites fortificados del Delta oriental, se reunieron hasta formar un grueso ejército, derrotaron las tropas de Faraon, se apoderaron de todo el Egipto Medio, fundaron á Tanis para su residencia, y á Pelusium ó Abaris, como plaza fuerte, y dominaron bajo el nombre de Hiksos todo el Egipto Septentrional por espacio de quinientos años, miéntras las dinastías legítimas se veían reducidas á la parte del Mediodía.

No tardaron los Hiksos en aprovecharse de la antigua cultura egipcia. Adornaron su Baales con el nombre de la divinidad egipcia Set; y las esfinges de Tanis con los retratos de sus reyes prueban que se valieron de artistas egipcios, ó que se apropiaron el método y estilo de la plástica del país. Igualmente adoptaron los títulos de los Faraones, como lo prueba una inscripcion, y áun todo el ceremonial de la córte de las legítimas dinastías. De aquí que, cuando José fué conducido á Egipto hacia el fin del imperio de los Hiksos, halló, sí, un Faraon que pertenecía á su propia raza semítica, pero que vivía en un todo á la manera de los Faraones. Quizá se refiera al hambre que hizo ir á Egipto á los hijos de Jacob una inscripcion sepulcral relativa á un personaje llamado Ahmes, que tomó parte en la expulsion de los Hiksos hacia el año 400 ántes de la salida de los hebreos. Esta inscripcion fué hallada en el Kab (Eileithiopolis), y dice: «Cuando una hambre reinó por muchos años, dí granos á la ciudad en medio de su hambre.»

Hacia 1768 ocurrió un conflicto por causa de una fuente entre Apofis, rey de los Hiksos, y Raskenen, de la dinastía legítima que dominaba desde Tébas; y de aquí resultó una guerra de ochenta años, que tuvo por resultado la derrota [illegible] Ahmes, despues de destruida su ciudad fuerte Abaris, y su definitiva expulsion despues de diversas batallas por sus sucesores, mediante lo cual se restableció la independencia del país y se levantó su espíritu guerrero. Entónces, esto es, hacia el fin de la decimaséptima dinastía y en la décimaoctava pasó Egipto del estado defensivo al ofensivo. Los monumentos nos ofrecen pinturas en que al lado de soldados de á pié y arqueros, armados de escudos, lanzas y hachas del antiguo imperio, se ven grandes ejércitos salir al combate con hermosos carros de guerra; pues los caballos importados por los Hiksos se habian aclimatado perfectamente en el valle del Nilo, gracias á las buenas condiciones del país. La expulsion de los Hiksos enseñó á los egipcios el camino del Asia, y presto llegaron sus ejércitos hasta el Eúfrates y el Tígris. Extraordinarios tributos venían al Tesoro de los Faraones, los cuales erigieron en Tébas á su dios tutelar Ammon gigantescos monumentos. Ya Tutmes I levantó una estatua victoriosa junto á la corriente del Eúfrates. Ántes de su muerte nombró por regente á su hija Hatasú, casándola con Tutmes II, aunque hermanos, la cual oscureció pronto á su marido, miéntras que otro hermano, Tutmes III, soportaba con repugnancia su tutela. Hatasú erigió grandes monumentos, llevó sus flotas por el Mar Rojo hasta Punt (la Arabia), y enseñó así el camino de Ophir á las naves de Hiram y Salomon, que muchos años despues le habían de frecuentar.

En el templo, en forma de anfiteatro, de Deir el Medineh, cerca de Tébas, se ven diseñados buques de transporte, que llevaban á Egipto todos aquellos tesoros que enriquecieron más tarde á Tiro y Jerusalen, con la única excepcion de los pavos reales. Tutmes III siguió el pensamiento de su tutora, y en cincuenta y cuatro años de reinado se hizo dueño de toda el Asia Oriental hasta el Tígris, y legó su nombre á la posteridad en soberbios monumentos por todo el Egipto. Entónces se fraccionó el Asia anterior en muchos estados medianos, con ciudades fortificadas, donde reinaron pequeñas dinastías. Florecieron la industria y las ciencias, hasta el punto de haberse encontrado en un escrito egipcio de la época algunas recetas notables de un médico de Biblos. Confederándose los príncipes asiáticos contra sus opresores; pero derrotados una y otra vez, tuvieron que pagar sus tributos á los sucesores de Tutmes III, Amenophis II, Tutmes IV y Amenophis III. Este último erigió grandes monumentos, entre ellos un templo en Tébas, en cuyas puertas puso aquellos colosos que se conocen con el nombre de estatuas de Memnon.

Amenophis IV introdujo algunas novedades en la religion del país; por lo que sus sucesores no fueron reconocidos por todo él, y hubo guerras religiosas, mediante las cuales, al subir de nuevo al trono la antigua doctrina de Hor-om-heb (Horo), destruyó todos los monumentos é inscripciones de la nueva. Por entónces se coligaron contra Ai las pequeñas tribus asiáticas, y en particular el nuevo y belicoso pueblo de los Jetas (los cananeos, hijos de Jet, ó Heth de la Biblia, y quizá las otras tribus que ocupaban la Palestina), y lograron poner un dique á las empresas del rey egipcio. Pero tambien entónces se alzó un gran guerrero en Egipto, oriundo probablemente del medio semítico Delta, el primer Ramses, que recobró lo perdido, prosiguiendo sus empresas su hijo Seti I y Ramses II, su nieto, á los cuales confundieron los historiadores griegos con el nombre de Sesóstris, atribuyéndole los hechos de los dos, aunque lo que se cuenta de él en su expedicion á la India ha sido exagerado y desfigurado por la leyenda. Sus principales luchas fueron contra los Jetas, además de los libios, los pueblos del Asia Menor y los de las islas del Mediterráneo. Todos fueron vencidos; pero una nueva confederacion de los Jetas con los pueblos asiáticos obligó á Ramses II á la paz en el año 21 de su reinado. Entónces se dedicó á las obras de la paz, erigiendo numerosos monumentos, aunque los más bellos son del tiempo de Seti I, y áun bibliotecas y escuelas. Ya su padre le había hecho educar con otros jóvenes egipcios, y no es imposible que entre ellos estuviera Moisés. (*Éxodo*, II, 10.) Su atencion preferente se dirigió hacia el Delta, antigua residencia de los Hiksos, erigiendo allí grandes obras con ayuda de trabajadores semitas, que vivían allí en obediencia, en los cuales seguramente se designan los hebreos; obligándolos á duros trabajos, bajo [illegible] monumentos, y oprimiéndolos de la suerte que indica el *Éxodo* en varios pasajes (I, 8..., II, 11, V, 4...). Este Ramses fué, por consiguiente, el Faraon que no había conocido á José y oprimió á los hebreos sabiamente, como dice la Biblia, temeroso sin duda de que prestaran ayuda á sus afines los pueblos semitas, con quienes había luchado tanto.

Tal es, al ménos, la opinion de Lepsius, que parece muy probable; así como la de que el Faraon que se vió obligado á permitir la salida del pueblo hebreo fué Mernephtah I, hijo y sucesor de Ramses II.

Esta salida debe colocarse en el año 1317 ántes de Jesucristo. Las circunstancias indicadas explican bien la resistencia del Faraon á que Moisés reuniera en un punto á todo su pueblo. De ella hablan tambien Herodoto y Maneton, aunque en forma desfavorable á los hebreos, cosa fácil de entender y que nada tiene de extraño para el que escribió de oidas y despues de ocho siglos, como tambien para el que recogió, sí, las tradiciones egipcias, pero diez ú once siglos despues del suceso. Los monumentos no le mencionan; pero un antiguo papiro nos pinta la disolucion política en que cayó el país despues de la salida de los hebreos y en consecuencia de ella. Los sucesores de Mernephtah, Seti II y Mernephtah II ó Setaph no pudieron impedir que cada region del Delta se desligara de la dominacion del Faraon de Tébas, se hiciesen independientes y se levantasen de entre ellos poderosos jefes. El gran papiro de Harris se expresa de este modo sobre aquella época: «La totalidad de los habitantes del país de Egipto (el Delta) se precipitó sobre las fronteras. A los que allí quedaron faltóles por muchos años la proteccion de la autoridad bajo un jefe supremo. Así que el Egipto quedó bajo el dominio de los tiranos que mandaban en las ciudades.

Unos mataban á los otros en malas y funestas empresas. Vinieron despues otros tiempos en los años de la miseria. Apareció entónces un siriaco (aramco ó semita, Jar), llamado Aarsú, príncipe entre los suyos, y el pueblo todo le presentó su ofrenda. El uno se juntaba con los otros y saqueaban sus provisiones. Tal era la ocupacion de los dioses y de los hombres.» Esta relacion debe referirse á la salida de los hebreos, y entenderse de las desgracias que de ella se siguieron al país egipcio. El rey Setnecht logró reducir á la obediencia los rebeldes; pero tuvo que dejar á los más de los jefes insurrectos una cierta independencia. De ellos surgieron más adelante en el Delta algunas dinastías.

Ramses III, hijo de Setnech, abre la 20.ª dinastía (1273-1095). Resistió una confederacion de libios, insulares del Mediterráneo y pueblos del Asia Menor, ganó inmensos tesoros, vivió con extraordinaria magnificencia y enriqueció á los templos con espléndida liberalidad. Más débiles que él sus sucesores, llevaron todos el nombre de Ramses.

Los grandes sacerdotes de Ammon, que en virtud de largas dádivas se habían hecho príncipes, destronaron á Ramses XIV, sustituyéndolo; pero hacia el



EL PRIMER EJÉRCITO DE LAS CRUZADAS Á LA VISTA DE JERUSALEN.
(Cuadro del pintor aleman C. Simmermann).

año 965 fueron á su vez desposeidos por Scheschenk (el Sesac de la Biblia), originario de Bubastis, que procuró legitimarse casándose con una hija del último rey-sacerdote. Los nombres de Sesac y sus sucesores Osorcon y Takelot son semíticos, lo cual explica la narracion bíblica de haber tomado Salomon una esposa de la familia real egipcia y vivido en activo comercio con Egipto (3, *Reyes*, III, 1, IX, 16, X, 28...), como asimismo la de que el edomita Hadad alcanzó por esposa á Tachpenes, cuñada de Faraon, (3, *Reyes*, XI, 19...) En 949 marchó Sesac en auxilio de Jeroboam contra Roboam, sitió y tomó á Jerusalen, llevando á Tébas rico botin. En un muro del templo de Karnak se enumeran todas las poblaciones de Palestina que tomaron los egipcios en esta expedicion. El sucesor de Sesac, Osorcon, es el llamado en el 2 de los Paralipómenos (XIV, 9) Jara el etiope (Séraj el Kuschita en hebreo, pues Osorcon es O-Serach-on), que volvió á Palestina y fué derrotado por Assa. Bajo el reinado de Takalot II destrozaron el imperio las revueltas intestinas.

La 24.ª dinastía saita pudo á duras penas sostenerse en el Delta; pues los poderosos cusitas, mantenidos en Egipto para el servicio de la guerra, se apoderaron de Tébas y reinaron allí como dinastía 25.ª al lado de la saita en el Delta. El más importante de ella fué Saharka (et Tharaca de la Biblia, 4, *Reyes*, XIX, 9), el cual obligó á Sennaquerib, rey de Asiria, á una retirada, pero fué despues vencido por Asarhaddon. El vencedor asirio llegó hasta Tébas, dividió á Egipto en veinte provincias y estableció en cada una un gobernador. Mas Taharca se alzó de nuevo, aunque luégo fué destrozado por Assurbanipal. Tébas fué tomada y saqueada por los asirios; pero al punto que las fuerzas de éstos abandonaron el país, uniéronse los grandes á Taharca y trataron de nuevo de librar al país de la dominacion extranjera. En mal hora fué, porque Assurbanipal deshizo esta confederacion y se llevó al jefe de la insurreccion el saita Necho (Niku). Pianchi Meramun, hijo de Taharca, entró victorioso en el Delta, pero venciólo tambien Assurbanipal, volviendo á tomar á Tébas, y los egipcios se mantuvieron tranquilos hasta que vieron al poder asirio ocupado en otras guerras. Entónces se alzaron doce príncipes tributarios en el Delta, y pusieron al frente á Necho Psamético, hijo del rey de Sais, puesto por Assurbanipal. Presto suplantó aquél á sus aliados (664-610), reunió todo el Egipto con ayuda de soldados jonios y carios (segun las inscripciones cuneiformes lidias), y fundó la 26.ª dinastía, que residió toda en Sais, y poniendo al país en comunicacion con los extranjeros le hizo florecer considerablemente.

Su hijo Necho reinó en el mismo sentido que su



EL ÓBOLO DE LA VIUDA.

(Cuadro de E. Debat-Ponsan).

padre, fundó la flota que por primera vez rodeó el Africa y llevó sus tropas á Megiddo cuando supo que, unidos medos y babilonios, se encaminaban contra el poder asirio, y Nínive, su capital. En Megiddo combatió con Josías, venciéle, y tomando prisionero á su hijo Joacaz puso en el trono al otro hijo, Eliacim, bajo el nombre de Joaquin, como tributario, y penetró más al Oriente (4. *Reyes*, XXIII, 29...). Prestó aprendió la caida de Nínive, y pocos meses despues estalló la guerra entre los egipcios y el nuevo poder babilónico. Nabucodonosor, hijo de Nabopolasar, venció á Necho en la jornada de Cárcamis; pero sin proseguir las consecuencias de la victoria, le ofreció la paz. (Jerem. XLVI, 2, 4 *Reyes*, XXIV, 7). A Necho sucedió Psamético II, y á éste Uaphrahet (el Hophrá de la Biblia, Jerem. XLIV, 5), el cual, cuando Nabucodonosor se disponía á sojuzgar la Palestina, pensó que no debía ser ocioso espectador del engrandecimiento de aquel rival, y saliendo con ejército y armada expugnó á Sidon, derrotó en una batalla naval á los de Chipre y Tiro, destrozó á los fenicios y libertó al rey Sedecías, sitiado en Jerusalen: pero Nabucodonosor supo persuadirle á que no pasara más adelante en esta guerra (Ezequiel XVII, 15, Jerem. XXXVII, 5, 7). Despues que los asirios tomaron á Jerusalen, ofreció á muchos judíos fugitivos un asilo, y les dió habitacion al Oriente de su reino (Jerem. XLII-XLIV, 2, *Reyes*, XXV, 26). Posteriormente fué destronado Hophra por un jefe militar llamado Amásis (570-524), el cual gobernó el Egipto, favoreció el comercio con el extranjero, y con sabia administracion trajo al país lentas, pero completas mejoras.

Por entónces fundó Ciro el imperio de los persas, y Cambises, su hijo, convirtió al Egipto en una satrapía del grande imperio poco despues de la muerte de Amásis y de su hijo y sucesor Psamético III (525). La dura dominacion persa hizo que pareciese á los egipcios libertad la conquista de Alejandro (322); y los Ptolomeos ó Lágidas, que gobernaron el país hasta el año 30, procuraron respetar las tradiciones antiguas del país, fundaron muchos templos para los dioses egipcios como para los griegos, y lograron ser reconocidos por los sacerdotes como príncipes legítimos. Su capital Alejandría fué el emporio del comercio, de las letras y las ciencias.

Ya el primer Ptolomeo, el hijo de Lago, conquistó la Palestina y su capital, por lo que se llevó á Egipto muchos judíos, ademas de otros muchos que se trasladaron voluntariamente, lo que era un atractivo para los demas. Las guerras de los Ptolomeos con los Seléucidas están descritas en lo que se refiere á la Palestina en los libros de los Macabeos, é indicadas en Daniel. El templo fundado en el distrito heliopolitano por el sacerdote Onías, que huyó á Egipto, á Ptolomeo VII, por haber sido asesinado su padre Onías y sus adictos, produjo mayor division entre los judíos alejandrinos y palestinenses. El fundador citaba en su apoyo el texto de Isaías XIX, 17-25. De dicho templo se encuentran aún restos en las cercanías de

Chibine el-Kanadir, en sitio llamado por eso El-el-Jahudí; pero ellas parecen indicar que trabajaron en su fábrica artistas griegos. La comunidad judía de Egipto tomó parte en los negocios públicos, principalmente durante la dominacion romana, que comenzó con la muerte de Cleopatra y Antonio el 30 ántes de Jesucristo.

FRANCISCO CAMINERO.

EL CONDE DE LEMOS,

PROTECTOR DE CERVANTES.

(Conclusion.)

ESTUDIO HISTÓRICO.

(1616—1622).

VII.

Ocupado debía estar todavía en la composicion y lima de su apólogo el Conde de Lemos, cuando recibió la visita de D. Juan de Espinosa, que se presentó en Monforte, fiando su acogida en una carta de D. Luis de Góngora. Tiempo había que el poeta cordobés no se comunicaba por escrito con su Mecenas, y aprovechó la carta decía así:

«EXMO. SR.:

*He hallado mensajero de mi carta, i abogado de mi culpa, que por tal juzgo la omision que he tenido en besar a V. Ex. la mano por escrito. Y assi me atrevo ahora a romper el silencio, o por mejor decir, el encogimiento, suplicando a V. Ex. quando no me perdone, no me castigue en su gracia, negándome el nombre de Capellan, i Criado de V. E. de que Yo tanto me honro. Sirvase V. E. de mandarme, como es justo, para que no esté ociosa una voluntad tan rendida. Guarde Dios a V. E. largos i felices años con el acrecentamiento de Estados, que a sus Capellanes nos importa. Madrid i Octubre 2. de 1620. años.= Exmo. Sr.=Besa los pies de V. Exm.=*DON LUIS DE GÓNGORA.»

El Conde le contestó desde Paradela en los siguientes términos:

«*En qualquier tiempo que lleguen sus Cartas de V. M. a esta casa, han de ser bien recibidas; porque se que le nace del corazon la aficion que tiene a las cosas della, i que el dejar de escribir a los amigos no induce olvido, mayormente en quien tien su intencion tan bien probada, como V. M. Todo lo demás que a este propósito pudiera decir, remito a don Juan de Espinosa, que ha hallado, poco o nada, en que ejercitar el oficio que V. M. le encargó de su Abogado, i mucho en que echar de ver el deseo, que por acá ai de acudir a cuanto se ofreciere del servicio de V. M. como lo haré Yo a todos tiempos. Guarde Dios, etc. Paradela, 25 de Octubre 1620.*»

Tan afectuosa epístola movió á Góngora el deseo de hacer una visita al Conde en su villa de Monforte, y allá se dirigió en la primavera del año 1621. El recuerdo de su permanencia al lado del ilustre magnate, fué consignado por el poeta en este soneto:

«Llegué á este Monte-fuerte coronado
De torres convecinas á los cielos,
Cuna siempre real de tus abuelos
Del reino escudo y silla de tu Estado.
El templo ví á Minerva dedicado,
De cuyos geométricos modelos,
Si todo lo moderno tiene celos
Tuviera envidia todo lo pasado.
Sacra ereccion de Príncipe glorioso
Que ya de mejor púrpura vestido
Rayos ciñe de luz, estrellas pisa.
¡Oh! ¡cuánto deste monte imperioso
Descubro! ¡un mundo veo! poco ha sido,
Que seis orbes se ven en tu divisa.»

VIII.

Más de un año hacía que el buen Conde no recibía noticia alguna de sus doctos amigos de Aragon, cuando en voluminoso pliego llegó á sus manos una carta del Rector de Villahermosa, y con ella, sometiéndola á la censura y aprobacion del ilustre prócer, una elegante cuanto interesantísima epístola en tercetos, que aquél dirigia á D. Fernando de Borja, y en la cual, bajo el disfraz del retirado del *gabancillo verde*, se describía la vida tranquila y feliz del Conde, léjos del bullicio cortesano, y se apuntaban discretamente las causas de su extrañamiento, tomándolas tal vez de cartas escritas por el Conde mismo, cuando él las calificó de *traslado muy puntual de la verdad*.

La *Epístola* es una de las mejores de Bartolomé Leonardo, tal vez porque el asunto prestaba amplísimo campo á la inspiracion filosófica del grave poeta. Desde luégo se anuncia interesando.

Para ver acosar toros valientes
(fiesta africana un tiempo i despues goda
que hoy les irrita las soberbias frentes).
Corre agora la gente al coso, i toda
ó sube á las ventanas i balcones
ó abaxo en rudas tablas se acomoda.
Así miraron Étnicas Naciones
míseros reos en Theatro impío
expuestos al furor de sus leones.
Que tanto importa ver, Fernando mío,
de nuestra plebe un número liviano
que entra á pié con un toro en desafío:
Que ardiendo en la canícula el verano,
ni edad, ni sexo en todo el pueblo habita;
¿qué falta al espectáculo inhumano?
¿Se me concederá por mi exquisita
austeridad, aunque el benigno indulto
ver fatigar las fieras me permita.
Y así te escribo, miéntras que el tumulto
vulgar nuestro cuartel desembaraza
i en grata soledad me dexa oculto.

Escrito en nuestros dias podrá parecer este relato á algunos lectores. Pasa despues el rector á explicar al de Montesa las causas que le mueven á no seguir el consejo que le daban de volver á la córte,

Donde premia los méritos España,

y poniendo en contraste los excesos cortesanos con la sencillez de la vida campestre, se resuelve á pintar la

Soledad voluntaria de un amigo

que se ajustaba con el modelo.

Del cuerdo labrador que pinta Horacio,

y que no era otro que nuestro Conde de Lemos en su señorío de Monforte.

Censura y aprobacion del contenido de esta preciosa epístola, envió el labrador á Bartolomé Leonardo, en fecha 9 de Agosto de 1621 en la siguiente carta:

IX.

«*Válgame Dios, Rector de Villapulcra, y qué profundo ha sido nuestro sueño! De aquí saco por cuenta cierta que Vm. y yo, que no somos más que yo y Vm., que quiere decir dos, hemos parecido siete de un año á esta parte. Ya ve dónde voy á parar con mi erudicion; pues yo le perdono el silencio pasado, si todo este tiempo se ocupó en lamer el parto de los desiguales: y como quiera que sea le perdono su silencio por lo bien que habla en sus tercetos. Elegantísima cosa, mi Rector y un traslado muy puntual de la verdad.* Dæmonium habes, *y sino* quis tibi dixit *que tenemos en Monforte dos raleas de pan, uno que mira á la familia, y otro que miramos yo y mis comensales con mucho gusto; porque es muy blanco y muy sabroso, obra de un ingenio ó artificio Portugués, que llaman ruedas alvares, traidas por arte mia, que es como decir arte del diablo, por el estrecho de Magallanes, Danian y todos los demas estrechos que encierran en sí, y con abreviatura, mire qual será un paso que ha por nombre la cuesta de Velesar. Diferente es el paso de su capitulo, que dice así:*

Quién sufrirá el silencio de una aldea
desde que el sol su plebe agreste envía
á sudar en los campos la tarea?
Queda entónces tan sorda y tan vacía,
que ni una voz (y á veces ni un ruido)
suena en las horas útiles del día.

¡Qué plebe agreste, *qué* sudar la tarea, *qué* horas útiles! *Mal haya quien tal dixo, porque no lo dixe yo, ya se entiende que es de las maldiciones que amagan y no dan. Llenísimos vienen estos versos, no ha hecho mejor cosa en su vida, sólo me da un tantirrico de fastidio aquella palabra*, ni un ruido. *Porque esta palabra está ya tomada en sentido de pendencia, y él la toma en su primitivo significado que es* sonido. *Dirame que tambien se dice* hacer ruido. *Respondo que como lo uno y lo otro nace del uso, no podemos desquiciarlo, y convinar de nuevo las voces; y si todavía tiene gana de porfiar y defenderse, podrá decir que no trueca estos frenos, ni hace más que restituir* in pristinum *ó al propio la palabra que anda desfigurada por tiranía del uso; y ansi tomó la palabra* ruido *en su primitivo significado, esto es, para significar* sonido, *de lo que hay muchos exemplos en los Poetas Castellanos: y D. Diego de Mendoza dixo:*

Que yo callo, aunque importuno,
huyendo de dar excusa;
porque quien la da, se acusa
si no se la pide alguno.

Hé allí importuno, *que significa, porque* sic voluit usus, *hombre prolixo, aunque en su propiedad quiere decir fuera de tiempo, y D. Diego le restituye á este sentido, que es el propio y primitivo.*

No sé si he dicho algo, ó me he quebrado la cabeza. Si vis enmendari, volo; ego te baptizo; *y digo ansi:*

Queda entónces tan sorda y tan vacía
que ni voz, ni otro objeto del sentido.

Y si no para evitar la afectacion ó vulgaridad filosófica:

Que ni una voz, ni áun el menor ruido
suena en las horas útiles del día.

Que aunque se quita ansi aquella palabrita y á veces, no hace falta, y antes queda más encarecido el silencio de una aldea. Dixi: *y pasome al Turco.*

Vm. presupone que me ha enviado ya dos veces la dedicatoria de Don Juan Witrian y sus intentos, y yo lo creo ansi, porque es muy honrado prebistero de Cartago, ó Cesaraugusta, que para mí que vivo en Monforte es todo uno; y digo verdad que hasta ahora no habia llegado á mis manos nada de esto. Vm. acete la honra que me hace su amigo, y le de infinitas gracias de mi parte, ofreciendo no solo estimacion de su ánimo, pero toda la gratitud que se le debe: tanto más habiendome escogido por compañero con exclusion de otros, y tales, en esa traduccion.

Esperola ya con particular alboroço. Vm. le anime y pida en nombre de entrambos que la dé presto á la estampa; que aquí y donde quiera que me hallare, me honraré siempre mucho de verme impreso por mano de un hombre tan docto y tan insigne.

Vuelvome á la descripcion del cortesano, y sepa que he gustado mucho del gavancillo verde: lindamente lo dice todo, y muestra como se han de juntar con gentileza virtudes contrarias en un sugeto. Digo que me agrada no hay que decir. Del resto no se diga: inopem me copia fecit: *y nuestro amigo el Virey puede adivinar harto, pues ha tantos dias que traemos conformes dos corazones. Por horas aguardo que mi madre me avise de Madrid; pero yo le prometo que estoy tan a mi placer, que nunca me parece que tarda este aviso. ¡O gran felicidad!* Si non possis quod vis, velis quod possis. *Lindos ratos me paso con los libros, y encomendarme a Dios. Todo es risa,* mihi crede, nisi vivere jocunde, etc., severe mori. *Guarde Dios a Vm. como deseo.*

Monforte 9 de Agosto de 1621.

A Gabriel mis encomiendas, y dele Dios lo que merece.

EL CONDE DE LEMOS Y DE ANDRADE.»

X.

Segun vemos en el contenido de esta carta, esperaba el de Lemos el poder correr á Madrid al lado de su madre. Quizá le inspiraba aquella confianza la variacion ocurrida en el Gobierno al subir al trono Felipe IV. Tal vez no esperaba el rápido encumbramiento del nuevo favorito; ó creia que éste, su antiguo compañero en el cuarto del Príncipe, haría justicia á las nobles cualidades de su carácter. Mucho se equivocaba. Conocía muy poco, á pesar de haber vivido siempre en la Córte, los estrechos horizontes de la envidia palaciega.

Enfermó de gravedad, en Tordesillas, el desterrado Duque de Lerma. Para asistirle acudió allí su sobri-

no. Apénas convaleciente el enfermo, recibió aquél órden para que sin pasar á Madrid se tornase á Monforte.

En Agosto del siguiente año de 1622 fué atacada á su vez de gravísima dolencia, que muy luégo la condujo al sepulcro, la anciana madre del Conde. Solicitó y obtuvo licencia del Rey para que su hijo pudiera venir á su lado; y acudiendo presuroso, tuvo el Conde de Lemos el consuelo de cerrar los ojos á su cariñosa madre.

A los dos meses no cumplidos murió el Conde, á 19 de Octubre de 1622. Hubo sospechas de que la muerte no había sido natural. Á dar peso á esta conjetura concurre el billete que Lope de Vega escribió por aquellos días á su gran amigo el Duque de Sessa, y que se conserva autógrafo en la coleccion de sus cartas (1). Cada una de las frases del billete merece estudio y especial meditacion:

«Duque mi Señor, yo no sabía nada de Conde, que »Dios tiene; y prometo á V. E. que me ha dado tal »pesadumbre qual en mi vida la he tenido: por ahora »haze un año que sucedió la primera desgracia: para »la que es tan grande no hay consuelo, y más habiendo caydo en ombre tan bien quisto; mucho »hay que hablar, y que no es para papel: yo aguardo »á V. E. á quien me guarde Dios como yo he me»nester.»

Lope.

XI.

Ante tamaña desgracia lloraron todos en la Córte de España; los ménos públicamente; los más en secreto y con terror.

Contaba el Conde de Lemos cuarenta y seis años de edad cuando le alcanzó la muerte. De su matrimonio no había tenido sucesion.

Sobre lo que sucedió á su fallecimiento, dejemos hablar á un docto escritor (2):

«Su entierro fué suntuoso. Acompañaron al cadá»ver desde la casa mortuoria al Convento de las Des»calzas Reales, donde se le depositó, las Comunida»des religiosas con hachetas encendidas; los señores y »grandes vestidos de luto; cincuenta pobres y todos »los criados de la casa. Iba descubierto, vestido de »blanco, manto Capitular de Alcántara, cuello abier»to y espada dorada, en hombros de los caballeros »de la Órden. Presidían el fúnebre cortejo el Conde »de Castro, D. Francisco, hermano y sucesor del di»funto, el Conde de Benavente, y D. Duarte de Por»tugal.»

XII.

Fué D. Pedro Fernandez Ruiz de Castro y Osorio, Conde de Lemos, de Andrade y Villalba, Marqués de Sarriá, Comendador de la Zarza en la Órden de Alcántara.

Su retrato, grabado por Besanzon para la *Coleccion* de los *Españoles ilustres* que publicó la calcografía de la Imprenta Real á fines de la anterior centuria, nos le representa de noble y agraciada fisonomía, frente espaciosa, nariz aguileña, boca simpática y expresiva, y apuesto continente. Mucho debe tener de la figura del Conde; pues procede del *Teatro heróico-político del gobierno de los Virreyes de Nápoles*, y allí debieron retratarle buenos artistas, cuando contaba treinta y cuatro años.

No conocemos el epitafio que debió ponerse en la sepultura del Conde. Para llenar esta falta, terminaremos copiando el *Elogio* que le consagró Lope de Vega, en el *Laurel de Apolo*, seis años despues de haber fallecido:

Galicia nunca fértil de Poetas
Mas sí de casas nobles,
Ilustres Capitanes y Letrados,
Por no dexar sus partes imperfectas
Cual blanca palma entre robustos robles,
Por donde los cabellos coronados
De mirto y de verbena,
El Sil anciano blandamente suena,
Un Príncipe llamaua
De Lemos, y del Monte de Helicona,
Porque juntar pensaua
Al coronel de perlas
Del árbol de las Musas la Corona,
Y de un círculo solo componerlas,
Que perlas, y laureles juntamente,
Adornan bien de un gran Señor la frente.
Mas como ya pisaua las Estrellas,
O le besauan ya las plantas ellas,
Con Manto militar, insignia verde
El claro y siempre amado señor mio,
Las esperanzas pierde
Y boluiendose Mar, anega el Rio,
Que entrandose en el llanto de si mismo
De Rio se hizo Mar, de Mar Abismo,
Y todos juntos, Rio, Mar y enojos
No pueden igualarse con mis ojos.

José María Asensio.

(1) Archivo de la casa de Altamira.—*Cartas de Lope*, t. XI, número 206 de las contenidas en él.

(2) El Sr. D. Cayetano A. de la Barrera, en su *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, obra premiada por la Biblioteca Nacional en el Concurso de 1860.

EL DR. FRANCISCO HETTINGER.

INSIGNE TEÓLOGO ALEMAN.

En la pintoresca ciudad de Aschaffemburgo, tan [illegible] bajo alcázar fundado por los reyes carlovingios para encontrar en sus ricos salones aposentamiento y descanso despues de haberse entregado á las variadas emociones de la caza en la próxima selva de Spessart, nació en 13 de Enero de 1819 el Dr. Francisco Hettinger, tan célebre en la literatura católica contemporánea, como insigne apologista, como una de las lumbreras de la célebre Universidad de Würtzburgo, y como teólogo consultor del Concilio Vaticano.

Hizo sus primeros estudios (1836-1839) en la Academia de Filosofía y de Teología de su patria, y dos años despues en la Universidad de Würtzburgo, completándolos por espacio de cuatro años en el Colegio Germánico de Roma, donde se ordenó de sacerdote en 1843, y tomó el grado de doctor en Teología en 1845. En el mismo año fué nombrado capellan en Altenau (Baja Franconia), en 1847 profesor auxiliar y en 1852, sustituto en el seminario de Würtzburgo, en 1856 fué nombrado profesor supernumerario, y en el año siguiente catedrático numerario de Lugares teológicos y de Patrología en la Universidad de la misma ciudad, una de las más concurridas por los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica, que afluyen á ella de todos los ámbitos de Alemania. Desde 1865 es socio honorario de la Facultad de Teología de Viena, y en 1868 fué llamado á Roma, con ocasion de los trabajos preparatorios para la celebracion del Concilio Vaticano, formando parte de una de las comisiones especiales creadas con tal motivo, al lado de los más eminentes teólogos del mundo católico.

Sus principales obras son las siguientes: *El sacerdocio católico*, Ratisbona, 1851; *La situacion social y religiosa de París*, Maguncia, 1852; *La idea de los ejercicios espirituales*, Ratisbona, 1855; *La Liturgia eclesiástica y la lengua latina*, Würtzburgo, 1856; *Los fueros y la libertad de la Iglesia*, segunda edicion, Würtzburgo, 1860; *El organismo de las ciencias universitarias y el lugar que en él debe ocupar la Teología* (discurso de apertura), Würtzburgo, 1862; *Apología del Cristianismo*, quinta edicion, Friburgo, 1878-1879; *El primado de la Santa Sede*, Friburgo, 1873; *El arte en el Cristianismo* (discurso de apertura), Würtzburgo, 1867; un libro titulado *Visitas de enfermos, para uso de los que tienen la cura de almas*, del cual se ha hecho una segunda edicion, y ademas un gran número de disertaciones y de artículos en las más acreditadas revistas.

La más célebre de sus obras y la que le ha dado el distinguido lugar que ocupa en la literatura católica contemporánea, es la *Apología del Cristianismo*, obra clásica en su género, con que puede envanecerse la Teología alemana, traducida ya á todas las lenguas de los pueblos más cultos, y citada á su aparicion con grandes elogios en una Pastoral por el sabio y erudito Obispo de Perusa, que hoy ilustra la Silla de San Pedro con el título de Leon XIII.

Consta de dos partes: la primera es una verdadera introduccion ó propedéutica para las personas que, por ignorancia, por aversion ó por indiferencia son hostiles al Cristianismo; y la segunda, es la exposicion del grandioso edificio de la revelacion, luminoso destello del verdadero Hijo de Dios, cuyas palabras y cuyos hechos son tanto más poderosos y sorprendentes cuantos más siglos cuenta la Iglesia Católica, órgano de la verdad, del espíritu cristiano y de la gracia.

No conocemos más que de nombre la última produccion del infatigable profesor aleman, publicada en estos dos últimos años con el título de *Instituciones de Teología fundamental ó de apologética*, que consta de dos tomos, de cerca de 500 páginas cada uno: el primero de los cuales expone las pruebas de la Religion cristiana, y el segundo, las del Catolicismo; pero uno de los más distinguidos catedráticos de Alemania, el P. Jesuita Hurter, la considera como muy digna de estimacion y aprecio para familiarizar á los alumnos con los resultados de los estudios apologéticos y con los últimos subterfugios y sofismas de la impiedad.

Hace algunos meses que, con el retrato de Augusto Nicolás, publicamos un artículo, destinado á dar á conocer las principales obras de este insigne escritor católico, que, como el Dr. Hettinger, figura como uno de los más esforzados paladines de la verdad católica contra los sofismas y rudos ataques de la impiedad contemporánea. Iguales los dos en amor al Catolicismo, en celo por la salvacion de las almas y en el conocimiento de la enfermedad moral de que adolece la generacion presente, el magistrado francés bajo otros puntos de vista. Si éste se distingue por la riqueza y profundidad de su erudicion, aquél en cambio brilla por la variedad de sus argumentos, por la maestría con que los presenta y por la magia irresistible con que sabe insinuarse en el ánimo de sus lectores para arrastrar su asentimiento. En cada uno resplandecen los caracteres de sus respectivas nacionalidades y literaturas; por eso si Augusto Nicolás es apreciado por su ingenio, claridad, destreza y animada exposicion, Hettinger encanta por la gravedad, precision, exactitud y rigor geométrico en las demostraciones. El autor francés es un abogado que defiende el Catolicismo contra los ataques de la falsa ciencia, destruyendo y aniquilando las armas de su adversario, que se vé precisado á reconocer la inutilidad y pobreza de sus ataques; en cambio el profesor aleman toma en sus manos el dogma católico, le presenta al lector bajo todas sus facetas, haciendo brillar sus verdades con el testimonio de los grandes pensadores antiguos y modernos, lleva el convencimiento al ánimo de sus lectores, é iluminando sus inteligencias con los destellos de la verdad revelada, arrastrando su voluntad con la pintura de los bienes inmensos que el Catolicismo ha dispensado al género humano en el trascurso de los siglos, y encantando el corazon, hasta de sus adversarios, con la fragancia de las virtudes que sólo pueden nacer, crecer, desarrollarse y dar frutos en el seno de nuestra Madre la Iglesia, les hace confesar que el Cristianismo es la única Religion verdadera.

Félix Sanchez Casado.

Á LA ERECCION DE UN NUEVO TEMPLO ESPAÑOL.

¡Ay del pueblo que vive indiferente,
de su Dios olvidado,
en el festin brindando alegremente
de rosas coronado!
Tras su ventura, que cual humo pasa,
gemirá sin consuelo.....
¡Siempre á Sodoma con su fuego abrasa
la justicia del cielo!
Más feliz el que teme y el que adora
al Señor, con fe pura,
su palabra escuchando salvadora,
que baja de la altura.
Él gozará la paz que es prometida
á quien ora y espera,
y en la virtud encontrará escondida
la dicha verdadera.
Y más feliz el pueblo que levanta
el derruído templo,
dando al impío, que su triunfo canta
respuesta, luz y ejemplo.
Hoy, que al amor de Dios el de sí mismo
opone el hombre vano,
de su propia ruina el hondo abismo.
abriendo con su mano....,
Es levantar un templo, la luz darle

de aquel Sol, que ilumina
el mundo del espíritu, y guiarle
á su patria divina.
Es ofrecerle, en páramo inclemente,
la escala misteriosa,
á cuyo extremo asoma refulgente
de Dios la faz gloriosa;
Ó de olivos y palmas circundado,
manantial cristalino
donde su sed apaga el fatigado
errante peregrino.
Es con la voz del cielo recordarle
que el mundo es cruda guerra,
y que el premio inmortal hay que alcanzarle
luchando aquí en la tierra:
Que riqueza y poder, gloria y contento,
y ciencia y hermosura,
si en la virtud no tienen su cimiento,
son vanidad..... locura!
Que la ansiedad es hija del pecado.....
y por eso la calma
tan sólo encuentra aquél que ha dominado
las pasiones del alma.
Es levantar un templo, unir al cielo
el corazon del hombre,
su afan calmando, su infinito anhelo.....
aspiracion sin nombre:
con unas mismas leyes,
diciendo: «Sois iguales, sois hermanos,
los mendigos y reyes:»
Es proclamar la libertad, que el bueno
es sólo el libre y fuerte;
quien triunfó de sí mismo, vé sereno
al tirano y la muerte.....
Es guardar de la patria el fuego santo,
pues sin fe las naciones
no engendrarán los héroes de Lepanto,
Guzmanes ni Colones:
Es dar al genio un soplo del Eterno,
para que el mundo cante
la mansion de delicias ó el infierno,
como Milton ó el Dante:
Y es, ante la razon, que la fe niega,
y ante el odio infecundo,
y el que duda, el que llora y el que ruega,
y la inquietud del mundo,
Y el grito del combate que se escucha,
y el torrente que avanza.....
¡alzar la Cruz en medio de la lucha,
cual única esperanza!

MIGUEL AMAT.

LOS GRABADOS.

EL DOCTOR FRANCISCO HETTINGER.—Pág. 17.
(Véase el artículo biográfico).

∴

EL PRIMER EJÉRCITO DE LAS CRUZADAS Á LA VISTA DE JERUSALEN, cuadro del pintor aleman *C. Simmermann*.—Pág. 20.

Una de las manifestaciones más brillantes y poderosas que la Cristiandad ha dado de su vitalidad y entusiasmo, han sido las Cruzadas, que durante tres siglos lanzaron sobre el Asia ejércitos de caballeros y muchedumbres de fieles, ávidos de rescatar, á costa de su sangre, del poder de los infieles el sepulcro del Redentor.

«Sea cualquiera el criterio de los historiadores que han narrado estas expediciones magníficas, ha dicho un autor, todos convienen en celebrar la fe incontrastable de los guerreros de Cristo, que un poeta cristiano ha inmortalizado con su lira. «Tremolar »sus banderas, ha dicho el Tasso, en los muros de la »Ciudad Santa; arrancar á tantos cristianos del yugo »de una esclavitud que les envilecía y agobiaba; fun»dar un nuevo reino en Palestina; dar seguro asilo á »la piedad; romper la valla que cerraba á sus home»najes y votos el acceso al Santo Sepulcro;» tales fueron los fines de aquellas inmortales empresas.

»A pesar de no haberse podido lograr el fin apetecido, las Cruzadas fueron fecundas en bienes para Europa. En órden á la piedad, poblaron el cielo de confesores y de mártires; salvaron á la Cristiandad de las invasiones de los turcos; aumentaron el poder de los reyes contra el feudalismo, multiplicaron las relaciones comerciales entre los pueblos; fomentaron la industria con nuevos productos y descubrimientos; [illegible] ciencias físicas y matemáticas, y, por último, abrieron á la poesía y á las artes ricos veneros de inspiracion y de entusiasmo.»

El cuadro de Simmermann, que hoy publicamos para conmemorar el aniversario del hecho á que se refiere, representa la llegada del primer ejército de cruzados á las puertas de Jerusalen, á mediados de Julio de 1099. El Tasso, á quien aludimos, refiere así esta escena en el canto de la *Jerusalemme liberata:*

«Sopla ya el aura mensajera de la aurora, la cual engalana su dorada cabellera con rosas cogidas en el Paraíso. Todos los cristianos se aprestan á la lid, resuenan sus gritos en el campo, y no tardan las trompetas en redoblar con sus marciales ecos la universal alegría.

»Con acertada y prudente mano gobierna Godofredo su ardimiento: más fácil sería contener las olas cuando se precipitan en el abismo de Caríbdis, ó al impetuoso Bóreas cuando azota la cumbre del Apenino y sumerge las naves. Godofredo da la órden de marcha, que es tan rápida como ordenada.

»Todos vuelan con alas en los piés y en el corazon; se les figura que la tierra desaparece con demasiada lentitud bajo sus pasos; y cuando el sol despide sus dardos de fuego y abrasa la campiña, descúbrese por fin Jerusalen, y todos señalan á Jerusalen con la mano, y voces mil á Jerusalen saludan.

»Así como el intrépido navegante, que por mares ignotos, y bajo un polo desconocido, busca nuevas regiones, vagando largo tiempo á merced de las falaces ondas y de los traidores vientos, si por fin divisa la tierra deseada, salúdala de léjos con voces de júbilo; así se la muestran unos á otros, y al verla olvidan sus fatigas y penalidades.

»A la gran satisfaccion que causa esa primera vista, sucede de pronto una honda tristeza, envuelta en temor y respeto. Apénas se atreven á mirar aquella ciudad santa, que un Dios eligió para morada suya, donde murió y fué sepultado, y donde recobró triunfante sus mortales despojos.

»Débiles acentos, palabras sordas, mezcladas con lágrimas y suspiros entrecortados, expresan el dolor y el gozo confundidos. El aire vibra y murmura. Tal zopla y resuena el viento entre el follaje en la espesura de las selvas; tal silba y brama la ola batida por las rocas y deshecha en la orilla.

»Descalzos, á ejemplo de los jefes, se adelantan todos hacia Jerusalen; todos se despojan del oro y de la seda; todos se quitan los cascos y soberbios penachos; sus corazones, humildes y rendidos, destierran el orgullo y las vanas pasiones, y con las mejillas surcadas por el llanto que la piedad les arranca, aún se acusan de no verterlo.

«¡Hé aquí, dice entre sí cada guerrero, hé aquí ¡oh »Dios mio! los lugares regados por su sangre! ¡Y mis »ojos á su aspecto no se convierten en fuentes de lá»grimas, y mi corazon helado no se derrite todavía! »Corazon duro, insensible, ¡no te quebrantas, no te »partes! ¡Ah! eternamente llorar mereces, y no lloras »hoy!»

El cuadro de Simmermann está lleno de animacion y sentimiento. Es una de las mejores obras de la moderna escuela alemana, que ha seguido las huellas del antiguo arte cristiano, expresando, con la correccion de los pintores del Renacimiento, el misticismo de los trecentistas. El grabado que publicamos es tambien obra de artistas alemanes, y nada deja que desear en cuanto á la exactitud y limpieza de la composicion. Estamos seguros de que ha de ser muy del gusto de nuestros lectores.

∴

EL ÓBOLO DE LA VIUDA, cuadro de *E. Dubufe*.
Pág. 21.

Los generosos ofrecimientos con que los católicos más pobres y humildes han acudido al llamamiento de la caridad en socorro de los religiosos expulsados de Francia, nos han movido á reproducir hoy el cuadro, premiado en recientes Exposiciones, y uno de los más notables en su género que ha producido la moderna pintura francesa.

El asunto está tomado del capítulo XII del Evangelio de San Márcos. «Estando Jesus, dice, sentado de frente al arca de las ofrendas, estaba mirando cómo echaban las gentes el dinero en el arca, y muchos ricos echaban mucho. Y vino una pobre viuda y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante. Y llamando á sus discípulos les dijo: En verdad, os digo, que más echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca. Porque todos han echado de aquello que les sobraba; mas ésta, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento.»

El cuadro de Dubufe es una de esas obras que constituyen una predicacion viva; que instruyen, edifican y recrean el alma. Así debe ser el arte para ser fecundo y reparar los estragos del sensualismo que nos devora.—X.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saiaset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, París. | SECCION DE ANUNCIOS. | En Madrid: Centro de Publicidad de los señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario: su precio: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo intitulado *O' Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos) 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime O ver, Mendizábal, y 14; Pons Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Pla, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana: D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

LA CIENCIA ITALIANA,

PERIÓDICO MENSUAL

DE FILOSOFÍA, MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

Este periódico, escrito en italiano, se publica en Bolonia, una vez al mes, bajo la direccion del caballero doctor signore Marcelino Venturoli.

Cada cuaderno ó número consta de 96 páginas en 8.º grande, en excelente papel y esmerada impresion.

El precio de suscricion es, 32 rs. al semestre y 60 al año en la Península, y 100 reales anuales en las provincias de Ultramar. Las suscriciones serán pagadas anticipadamente, sin cuyo requisito no se servirán pedidos.

Los que deseen suscribirse se dirigirán al señor Administrador de *El Siglo Futuro*, D. Félix Noriega, calle del Turco, 13 duplicado, bajo derecha, debiendo remitirse á nombre del referido señor el importe de las suscriciones.

NOTA.—Dicho periódico comenzó á publicarse en el año 1876; los que deseen adquirir todas las colecciones desde el citado año, pueden hacer el pedido enviando su importe en la forma ya expresada.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulens.—*Glorias de España*, por D. Rafael Milan.—*El Mulato de Murillo.—Los grabados*, por X.—*Soneto á un ángel*, por don P. Fernandez Abril.—*Novela.—Cronometría.—Anuncios.*

GRABADOS: *El cardenal Pecci.—El pórtico llamado de la Gloria en la catedral de Santiago.—Aspecto de la calle de Sèvres en París el dia de la expulsion de los jesuitas.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. 6

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 28 de Julio de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 4.º **Número suelto, real y medio.**

Llamamos eficazmente la atencion de nuestros lectores sobre las Advertencias *de la última plana.*

REVISTA.

El telégrafo nos ha comunicado la triste noticia de haber ocurrido en Filipinas violentos temblores de tierra. El domingo, 11 de los corrientes, segun los partes recibidos, sintiéronse por mañana y tarde movimientos de oscilacion y trepidacion simultáneos, que ocasionaron la ruina de muchos edificios y bastantes desgracias personales. Los terremotos han sido generales en casi todas las provincias, donde se han abierto volcanes que arrojan agua hirviendo y nubes de arena, produciendo horrible pánico en los habitantes del país, no obstante la frecuencia con que allí se repiten estos fenómenos.

Entre la numerosa colonia española que reside en el archipiélago, se dice que no han ocurrido desgracias personales, porque hubo tiempo para salir al campo, poniéndose á salvo del hundimiento de los edificios, que en tales casos las ocasionan. Sin embargo, muchas familias se habrán quedado sin casa y sin recursos, expuestos á las amargas contrariedades de la miseria en países tan remotos.

La inmensa distancia que nos separa de nuestros desventurados hermanos de Filipinas, ¿podrá ahogar la voz de estos dolores para que no halle eco en el corazon compasivo de la madre patria? La fidelidad de los indios al pabellon nacional; su respeto y obediencia á las autoridades españolas; el amor y veneracion que profesan á los misioneros, que allí representan á la vez la causa de la religion y la causa de la patria, ¿podrán olvidarse en estos momentos en que tanto necesitan de nuestro amparo y de nuestros socorros?

Las islas Filipinas, cuyo solo nombre es un título de simpatía para los que amamos las glorias de la Monarquía española, constituyen hoy la colonia más próspera y floreciente de nuestras posesiones ultramarinas. En una extension superficial de 9.000 leguas cuadradas, habitan cerca de seis millones de habitantes, consagrados á la agricultura y al comercio, que reportan grandes beneficios á la metrópoli. El gobierno es allí fácil y suave; la fuerza militar nada tiene que temer del país que guarniciona; cóbranse sin dificultad los tributos, respétanse fielmente las leyes, y practícanse con fruto los deberes de la religion.

Todo esto es fruto de las Órdenes religiosas que allí ejercen su apostolado, las cuales, con tanta caridad como patriotismo, mantienen entre los indios el espíritu religioso y nacional, preservándoles del contagio de la revolucion moderna, que propende á romper los vínculos sagrados de la virtud y del derecho. Cuando España no debiera otros beneficios á las Órdenes monásticas, éste bastaría para que nuestros Gobiernos les dispensaran la consideracion altísima que se merecen.

Ahora bien; ante la desgracia que aflige á los habitantes de Filipinas, ¿no es un deber acudir en su auxilio, favoreciendo de paso la obra patriótica de los misioneros, que serán en estos momentos el paño de lágrimas de sus feligreses, afligidos por el terremoto? No sabemos lo que hará el Gobierno; pero en lo que toca á los particulares, el camino es llano y sencillo. Aleccionados por la experiencia, necio será el que dé limosna por medio de suscriciones solemnes y públicas. Existen en Madrid Comisarios ó Procuradores de los misioneros de Filipinas, que podrán muy bien recibir y enviar á sus hermanos los generosos donativos de la caridad con motivo de la desgracia. Los misioneros recibirán estas limosnas y las repartirán mejor que nadie, sin que haya que temer que se mermen los donativos ó que se malviertan en la distribucion.

Tal es el medio mejor que se nos alcanza para enviar socorros á Filipinas, acudiendo así á remediar desgracias que, no por ser lejanas, deben doler ménos en el corazon de los españoles.

* * *

El mes de Julio ha puesto la temperatura de Madrid á precio de mil sudores. El termómetro ha llegado á marcar cuarenta y un grados á la sombra, calor espantoso, que no se puede considerar friamente.

No hay que decir que la emigracion veraniega ha llegado á su colmo. Se calcula en 40.000 las personas que han salido de Madrid huyendo de la quema; quién á bañarse en las playas del Cantábrico, quién á lavarse las manos en el arroyo Abroñigal. Es ya vergonzoso haberse quedado en Madrid, apegado á su casa como fogonero á la boca del horno. Cuando veo á las gentes ir por las calles muy acaloradas, pienso si aquel sudor provendrá del sofoco de no haber salido á veranear.

Dicen los comerciantes que los veranos los arruinan, y así debe ser, porque el verano, en opinion de un escritor ingeniosísimo, no es más que una quiebra comercial. Es el calor que pone á la hu-



EL CARDENAL PECCI.

manidad en liquidacion. Del mismo autor es el pensamiento que sigue:

«Diciembre es el mes más delicioso del año; sólo que hay que mirarle á cierta distancia.» Mírese á la luz de Julio y se comprenderá la exactitud de esa observacion.

La poca gente que ha quedado en Madrid, avergonzada de que la vean, procura salir á la calle de noche. En cuanto el sol desaparece y las sombras de la noche cubren el espacio, comienzan á abrirse puertas y ventanas, y por ella van asomando la cabeza las víctimas de la estacion, ceñidas de blancos sudarios. Los más resueltos échanse luégo á la calle, y bajando por la de Alcalá, deslízanse al salon del Prado ó los Jardines del Retiro, donde cambian indudablemente de aires, tomando, ora el polvo de los paseos y la humedad de las fuentes, ora los aires de Chopin, de Mozart y de Rossini, agitados por la orquesta de Breton y compañía.

Por fortuna, este estado de cosas durará muy poco, pues dentro de esta semana regresará la Córte á Madrid, y con ella vendrán muchos emigrados, que si no traerán fresco, traerán, por lo ménos, animacion que nos divierta. Posible es que tambien traigan aires frescos, pues son gentes que van donde el viento las lleva, y cuando vuelven á Madrid, siguiendo á la Córte, es prueba de que los vientos van á soplar por este lado. Ya es tarde, si hemos de salir del horno en que nos achicharramos.

∴

Aunque parece que el arte de robar es superior al cambio de las estaciones, los rateros de Madrid deben llevarse bien con el verano, porque es cuando ellos hacen su agosto.

No pasa dia en que no digan los periódicos noticieros: «Aprovechando la ausencia de los dueños, penetraron ayer dos ladrones en la casa número tantos, y sustrajeron varios objetos y ropas, dejando descerrajados y rotos algunos cajones.»

Se conoce que los rateros llevan con exactitud la cuenta de los emigrados, y les quieren ayudar en su huida, aligerándoles de las ropas que les quedan. Y vean Vds. si se necesitará sangre fría para ser ladron, cuando en este tiempo se dedican á cargarse con tanta ropa. Al fin la polilla, que compite con los ladrones en desnudar á los madrileños ausentes, se contenta con agujerear los paños, como si quisiera dar paso al aire; pero los rateros se la echan encima, y muy frescos se la llevan á sus casas.

Será preciso con el tiempo que todos los que se vayan lleven consigo su casa, para que al volver de tomar aires no se encuentren acometidos de un sofoco.

∴

Un periódico norte-americano da la noticia de que la direccion de los globos es un problema resuelto. El inventor hará pronto un viaje á Europa, recorriendo las principales ciudades del mundo.

La noticia debe ponerse en cuarentena, y no porque dudemos de la solucion del problema en un plazo más ó ménos corto, sino porque va siendo costumbre de los *yankes* repetir todos los años la misma novedad, esperando que algun año sea cierta.

¡Entónces sí que podremos salir á tomar aires! El lujo de los viajes habrá llegado á su perfeccion. Cada familia podrá fletar un globo y trasladarse en él adonde mejor le plazca. Ya no se preguntará: «¿Sale usted este verano?» sino que se dirá: «¿Sube Vd. este verano?» Y en efecto, subiremos, enseñoreándonos del espacio, que nos prodigará sus aires más puros y sus brillantes tempestades.

∴

Y vaya de inventos. Otro norte-americano, M. Tanner, acaba de descubrir el medio maravilloso de vivir sin comer. Para demostrar la exactitud de su invento, háse sometido á la experiencia, y á la fecha de las últimas noticias llevaba ocho días sin comer, y había perdido catorce libras de su peso.

Los médicos que lo han reconocido aseguran que no está loco, y nosotros nos inclinamos á este parecer. M. Tanner debe ser, por el contrario, un hombre ingenioso. Perseguido tal vez por la miseria, se encontró un día con que no tenía que comer; pidió, y no le dieron. Entónces se encerró en su cuarto, ó más bien se tendió en medio del arroyo, y dijo: «Carezco de todo recurso, ó de otro modo, poseo un hambre que me mata. Puesto que el hambre es la única cantidad positiva que tengo, debo vivir del hambre. Impondré esta cantidad en la caja de la ciencia positivista, y en poco tiempo me producirá cantidades fabulosas. Adquiriré crédito, y el crédito es hoy el rey del mundo, por lo mismo que representa una solemne mentira.»

Y en efecto, M. Tanner ha puesto á contribucion el hambre, y tan buen resultado le va dando el negocio, que estamos seguros de que no volverá á sentirla en toda su vida. ¡Oh progreso moderno, dónde nos van llevando tus descubrimientos!

∴

La cosecha de cereales se está haciendo en casi toda España con éxito muy lisonjero. Los periódicos comerciales publican cartas muy halagüeñas de las comarcas más fértiles, en algunas de las cuales no se ha conocido hace años cosecha más abundante. Los precios de los trigos, sin embargo, no bajan lo que podía esperarse, lo cual se atribuye á la mucha extraccion para el extranjero y al atraso en que estaban las fábricas por efecto de los malos años anteriores.

De todos modos es un gran consuelo la abundancia de la cosecha cuando nos afligen tantas calamidades, pues siquiera no faltará el pan á los pobres, áun cuando se cierren fábricas y ocurran calamidades públicas, como las que á toda hora se repiten. Dios aprieta, pero no ahoga.

∴

Fíjase para los primeros dias de Agosto el regreso de la Córte.

Con la Córte vendrá la política, y con la política, á pesar del sol, la animacion y los paseos en la Carrera de San Jerónimo.

Calcúlase para fines de Agosto el alumbramiento de Doña María Cristina, y ya comienza á tratarse entre los *diletanti* de los festejos con que se solemnizará el fausto suceso.

Corre el rumor de que no habrá más funciones que las interiores de Palacio, y que el dinero que había de invertirse en faroles y cohetes se dará á los pobres, para que sea la caridad la reina de la fiesta. Sin embargo, esto es ahora, que cuando llegue el suceso tendremos lo de siempre, y el Ayuntamiento de la capital, con la esplendidez que acostumbra, gastará muchos miles de duros en arcos, pólvora y percalinas, para no desmentir su buen gusto en materia de festejos populares.

Consolémonos de estos días de aburrimiento y de soledad con las alegres fiestas que se preparan. Bajará el termómetro del Observatorio, y subirá la animacion del público, ávido de novedades. Al calor del sol que nos hace sudar, reemplazará el calor de los sucesos que nos divierten. Esperemos en el curso de los acontecimientos, que sólo nos es lícito ser felices esperando serlo.

Detrás de la esperanza está el desengaño, como detrás de la cruz el diablo.

V. P. Nulema.

GLORIAS DE ESPAÑA.

EXPEDICION DE LOS CATALANES Y ARAGONESES Á ORIENTE.

Roger de Flor.

I.

El sol, apareciendo por el rosado Oriente, reflejaba sus primeros rayos en las tranquilas aguas del Bósforo. Allá á lo léjos, en la imperial Constantinopla, se destaca de entre la oscura masa de sus apiñados edificios la elegante torre de su iglesia de Santa Sofía, que se eleva hasta querer tocar el claro azul del firmamento. Los habitantes de la gran ciudad se dirigen presurosos á la embocadura del puerto, donde, reunidos grandes y pequeños, esperan con ansia, dirigiendo sus inquietas miradas hacia el horizonte, como queriendo interrogar al viento, que trae en sus alas al monótono ruido de las olas que se suceden.

El imperio de Oriente toca ya á su término; sólo un milagro puede salvar los vestigios de su antiguo esplendor. Sólo una mano fuerte puede detenerle al borde del precipicio que se abre anunciándole su próxima ruina. El débil Andrónico mendiga el auxilio de los monarcas cristianos, que, sordos á su llamamiento, miran indiferentes la caida del Imperio griego. Sólo un eco ha respondido desde lejanas tierras á la moribunda voz del descendiente de los Césares. Roger de Flor, caballero catalan, célebre por sus muchas proezas, al frente de 8.000 aventureros de su país, toma á su cargo el mantener sobre sus ya débiles cimientos el edificio del Imperio. Arrojado como español, Roger sólo había atendido para lanzarse á tan aventurada empresa á que ella le proporcionaba ancho campo donde lucir su valor y añadir una página más á la historia de su patria.

Fadrique de Aragon le aprestó los bajeles que necesitaba para conducir su reducida hueste, y ántes de darse á la vela para Oriente, Roger hizo jurar á sus compañeros que la sangre de todos ellos enrojecería los muros de Constantinopla ántes que empañar la gloria adquirida en tantos combates, ni echar ningun borron infamante en las antiguas barras de Cataluña.

Andrónico supo la salida de Roger á la cabeza de los aventureros, y el placer y la esperanza volvieron á hallar cabida en su angustiado corazon. La corona que ya se balanceaba sobre sus sienes, parecía que había adquirido mayor firmeza; y la caída que ántes se tuvo por segura presentaba ya bastantes probabilidades de convertirse en triunfo.

El pueblo supo tambien tan fausta nueva, y cada dia esperaba con ansiedad ver aparecer las blancas lonas, indicio cierto de la llegada de sus salvadores.

Por eso la mañana de que hablamos, la apiñada multitud, con la vista fija en las aguas del Bósforo, que se confundían allá á lo léjos con el azul del horizonte, aguardaba con impaciencia la aparicion de algun buque que viniese á realizar sus esperanzas.

Roger de Flor, á la cabeza de 8.000 catalanes y aragoneses, llegaba por fin á Constantinopla. El emperador, seguido de toda su córte, había salido en una ligera embarcacion hasta la embocadura del puerto. La poblacion entera se preparaba para tributar su homenaje á los que, sin miedo á los reveses de la fortuna, surcaban la inmensidad de los mares para ayudarles.

De pronto una confusa gritería anuncia la proximidad de la flota que conduce á los aventureros. El buque imperial iza el pabellon de sus señores; el pueblo se arremolina junto al desembarcadero, y todo, en fin, anuncia el general contento.

Roger de Flor fija su invencible planta por primera vez en las playas de Bizancio, y la tierra parece que vacila bajo el peso de sus armas; que chocan extremecidas, produciendo un sonido que se asemeja al último suspiro de un moribundo. Seguido de Rocafor y Estenza, sus compañeros de mando, el valeroso catalan busca con la vista á Andrónico; éste adivina su pensamiento, y acercándosele, le abre los brazos con muestras de la mayor emocion.

—Roger, le dijo, desde hoy más te considero como un individuo de mi misma familia. Tus deseos serán los mios, y unidos ambos, tú serás la columna donde descanse el peso todo de mi imperio. Para prueba de que mis palabras no son producidas por el vano humo de la lisonja, te nombro desde este momento mi Megaduque (1); y volviéndose á uno de sus cortesanos:—Vé, prosiguió, y que los compañeros de Roger sean tratados como mi misma persona, y hallen por donde quiera que se dirijan corazones dispuestos á recibirlos y agasajarlos.

Roger respondió á Andrónico queriendo arrodillarse:

—Señor, las mercedes que me dispensas son más de las que merezco por mis servicios. Nacido sobre un campo de batalla, mi destino está en medio de los combates, y en ellos sólo vivo. Mi espada, acostumbrada á tener poco roce con su vaina, perderia el filo si la privase del vapor que exhala la sangre de los que cayeron bajo su peso; por consiguiente, nada tienes que agradecerme.

Iba á proseguir, pero el pueblo entusiasmado le arrebató en medio de su torbellino, y rodeados por Andrónico y su córte, Roger, Rocafor y Estenza entraron á poco en el palacio de los emperadores de Oriente.

II.

El nombre de Roger de Flor se extendía victorioso desde los altos muros de Constantinopla hasta los desfiladeros del monte Tauro. Las espadas de sus guerreros se habían enrojecido mil veces con la sangre de los turcos, y el imperio de Oriente gozó alguna sombra de felicidad. Al oir el «desperta ferro,» grito de guerra de sus almogávares, se extremecían

(1) Gran Duque.

sus enemigos, porque era el eco precursor de las victorias.

Tanto valor no podía ménos de hallar envidiosos, hasta entre los mismos á quienes había salvado.

Andrónico, aseguradas ya las fronteras de su imperio, trató, aconsejado por su hijo Miguel, de buscar un medio para deshacerse de sus molestos huéspedes. Los cortesanos, comentando á su placer las menores acciones de los aventureros, lograron introducir la desconfianza entre griegos y catalanes; de modo que eran más bien conceptuados como enemigos que como auxiliares.

Roger quiso tener una explicacion con Andrónico, y á este efecto se presentó en palacio. El emperador, que no quería aún romper con sus aliados, lo recibió con corteses palabras; pero Roger, con la franqueza y osadía propias de su carácter, le interrumpió diciendo:

—Señor, confiados en la lealtad de tus ofrecimientos, vinimos desde lejanos climas á salvarte de la ruina que te amenazaba. Hombres envidiosos de nuestra gloria tratan de indisponernos con tus súbditos, y si lo consiguen, nuestra sangre correrá humeante por las calles de Constantinopla. Pero por cada uno de mis guerreros que sea traidora y vilmente asesinado, caerán de sus troncos las cabezas de ciento de tus soldados. Extranjeros y léjos de nuestra patria, no por eso desmaya nuestro valor. Los españoles mueren, pero no se rinden jamas.

—Valeroso Roger,—le respondió Andrónico,—no sé qué fundamento tengan las quejas que has venido á exponerme; pero sean ellas las que quieran, ten entendido que siempre serás mirado como el salvador de Oriente. Tus soldados son impetuosos y exigentes, y la paz de que gozan hace algun tiempo no habrá dejado de producir algunos choques.

—Sé de dónde salen esos tiros, producidos sólo por la envidia y la maledicencia. Señor, en vuestro mismo palacio está la fuente de donde brotan todas nuestras disensiones.

Estas palabras se dirigían al príncipe Miguel, que se hallaba presente; y causaron grande impresion entre los cortesanos, que fraguaban la ruina de los catalanes. Andrónico, para quitar toda desconfianza á Roger, volviéndose á los señores que le rodeaban, les dijo:

—Mañana, mi sobrina Eronize contraerá matrimonio con el valiente Roger, que añadirá á sus títulos el de César de mi imperio. Y tú, mi noble amigo, convéncete con esta nueva prueba de que mis ofrecimientos no son tan vanos que puedan deshacerse como el humo al débil soplo de tus enemigos.

III.

Algunos meses habían pasado desde el casamiento de Roger con la sobrina del emperador Andrónico. El príncipe Miguel, envidioso de los continuos triunfos de los valerosos españoles, había ido sordamente predisponiendo los ánimos en contra de ellos, acusándoles de que querían alzarse con el imperio, declarando por su jefe á Roger. Los griegos, desconfiados por naturaleza, dieron crédito á las falsas voces que corrieron sobre las intenciones de los aventureros. Éstos, acantonados en Galipoli y Andrinópolis, no preveían el nublado que se acercaba, amenazando descargar sobre sus cabezas. Los traidores, á cuyo frente se hallaba el príncipe Miguel, aconsejados por éste, fingían para con los catalanes las mayores pruebas de amistad, para poder dar con más seguridad el golpe.

Roger, inocente de los planes que le atribuian, no tuvo inconveniente en aceptar el convite que le hizo Miguel en Andrinópolis, cayendo de este modo en los lazos que le tendían sus enemigos. Éstos, que ya estaban preparados, acudieron en gran número al palacio del príncipe y aguardaron el momento de realizar sus planes.

El bravo Roger, acompañado de algunos de sus compañeros, sin más defensa que su corazon y su nobleza, entra en la sala del festín, y al momento un murmullo de desaprobacion circula por toda la asamblea. Sin hacer alto en tal recibimiento, Roger se acercó hacia donde se hallaba el príncipe Miguel, y dirigiéndole una mirada en la que reflejaba su valor, se expresó en estos términos:

—Roger de Flor y sus compañeros, fiados en la palabra del hijo de Andrónico, han acudido indefensos á vuestro llamamiento. Si la traicion se oculta tras las falsas apariencias de la amistad, la sangre de los catalanes hará brotar vengadores en los opuestos y lejanos climas de Occidente, cayendo gota á gota sobre el corazon de los perjuros.

El príncipe, haciendo sentar á Roger á su derecha, le respondió estas palabras, que acompañó de una irónica sonrisa:

—Si nuestras intenciones fueran las que nos suponeis, en vano serían las amenazas que proferiste, y que olvido en obsequio al afecto que nos une. Valiente Roger, si en algo aprecias nuestra amistad, acompaña el brindis que te propongo.

Las copas se llenaron de espumante vino de Chipre, y el príncipe prosiguió:

—Brindo á la destruccion total de los enemigos del imperio que, bajo la capa de aliados, pretenden formar una nueva dinastía en Oriente.

Iba Roger á contestar á esta provocacion, cuando las puertas de la estancia se abrieron, dando entrada á una multitud furiosa, armada de puñales, que se precipitó sobre los indefensos catalanes. Pocos momentos duró la lucha. Un grito de triunfo que se escapó de los labios del pérfido Miguel anunció la consumacion del crímen que premeditára con tanta sangre fría.

Roger de Flor y sus compañeros habían sido vil y traidoramente asesinados.

IV.

Poco se hizo aguardar la venganza de los intrépidos catalanes. Andrónico vió derrotados sus ejércitos, y entregada á las llamas toda la Prepóntide. Rocafor y Berenguer de Estenza pusieron en vergonzosa fuga al traidor Miguel, y hartos de sangre y de matanza conquistaron á Atenas. Desde aquel tiempo contaron los reyes de Aragon entre sus títulos los de Duques de Atenas y de Neopatria.

De este modo la sangre del valeroso Roger de Flor desapareció bajo los escombros de las ciudades arruinadas, siendo su muerte el cimiento del nuevo cuartel añadido al escudo de armas de sus soberanos.

RAFAEL MILAN.

EL MULATO DE MURILLO.

I.

Corría el año de 1658. El sol acababa de presentarse por el horizonte, y Sevilla estaba todavía entregada á un profundo descanso, cuando muchos jóvenes de quince á veinte años se hallaban una mañana del mes de Junio reunidos en la puerta de una linda casa inmediata al convento de Capuchinos.

Despues de saludarse amistosamente, llamó uno de ellos, y un negro abrió la puerta.

Casi todos á un mismo tiempo le dijeron:

—Buenos dias, tio Gomez; ¿se ha levantado el maestro?

Con voz baja y gutural, contestó el negro:

—Todavía no, señoritos.

—¡Qué desarreglado tiene Vd. todo esto, Gomez! dijeron varios, entrando aceleradamente en el salon del trabajo y acercándose de prisa á sus caballetes.

—¡Por Santiago, que esto es extraño! dijo Suarez, que había abierto su caja y sacado la paleta. ¿Quién de Vds. salió el último del salon?

Gomez, mostrando muchísimo miedo, dijo:

—Vaya, está visto que el duende ha vuelto otra vez.

—¡El duende! ¡el duende! replicó Suarez encolerizado. Si yo pudiera atrapar á ese duende, lo cogería por el cuello y no lo soltaría hasta que me dijese su verdadero nombre. Señores, es una broma muy pesada la que se gasta conmigo, que siempre soy el más cuidadoso en limpiar mi paleta. Mis pinceles tambien están sucios como si acabaran de servirme.

—Vean Vds. una cabeza aquí en un rincon de mi lienzo, dijo Suarez poniéndose delante de su caballete.

—Ese es el retrato del canónigo D. Diego, replicó Córdoba. Mírenlo Vds. bien.

—¡Y sigue haciendo de las suyas el duende! exclamó Gomez.

—Verdaderamente, si es el duende de Gomez el que hace todas estas cabezas que por las mañanas encontramos en los cuadros, dijo Villavicencio, bien podía, ya que en todo se mezcla, haber tenido la bondad de pintar la cabeza de la Vírgen en mi *Descendimiento de la Cruz*. No puedo conseguir dar á la Santísima Vírgen la expresion que debería tener; y al cabo de ocho días no hago más que borrar por la tarde lo que todo el día he estado pintando.

Al acabar de decir esto Villavicencio, se acercó desprevenido á su caballete. Dió un grito y quedó inmóvil.

Levantáronse todos, y acercándose á él, se quedaron tambien silenciosos y admirados.

En el centro de la pintura de Villavicencio, al pié de la cruz, y en el mismo sitio del cuadro donde la tarde anterior había borrado el jóven discípulo su cabeza de la Vírgen, se había pintado otra. Hallábase ésta en bosquejo; mas su expresion estaba tan llena de amor; era tan casta, el contorno era de una pureza tal y el colorido tan suave, que esta cabeza descomponía lo demás del cuadro, á causa de su superioridad sobre todas las otras figuras.

—¡Qué cosa tan hermosa! dijeron extasiados todos los jóvenes.

—En verdad que no sé, dijo Suarez, quién pueda haber pintado esta cabeza, á no ser Gaspar.

—¿Quién habla de Gaspar? dijo en tono alegre un jóven de diez y seis años, que entraba en el salon, acompañado de un hombre como de cuarenta años, á quien los discípulos saludaron llamándole Mendez.

—¡Qué reservado debe Vd. ser, Gaspar! dijo uno de los interlocutores. Quéjase su padre de Vd. porque prefiere la literatura á la pintura, y ahora parece que es al reves, que Vd. pinta de noche y estudia de día.

—¿Quién dice que yo pinto de noche? replicó Gaspar riéndose.

—¡Vea Vd., vea Vd.! contestaron á un tiempo todos los discípulos, en cuyos cuadros se notaba alguna adicion de figuras, cabezas ó brazos.

Mendez estuvo mirando, y dijo con gravedad:

—A fe mía, señores; esto no es obra de Gaspar.

—¿Qué motivo tiene Vd., Sr. Mendez, para creer que eso no sea de Gaspar? dijo Chaves.

—Es muy sencillo: porque Gaspar es incapaz.....

—¿De dar estas bromas? repuso otro acabando la frase.

—De hacerlo tan bien, continuó Mendez.

Esta última expresion fué saludada con estrepitosas carcajadas.

—Entónces es Vd. quien lo ha hecho, Sr. Mendez, dijeron todos los discípulos.

—Me daría yo por muy satisfecho, replicó Mendez, si pudiese decir que esos toques son míos; pero ni he sido yo, ni estoy en edad de quedarme en vela toda la noche, sin más objeto que chasquear á Vds.

—Pues entónces, ¿quién es?

—El duende, dijo otra vez entre dientes el viejo Gomez.

—¡Al trabajo, señores, al trabajo! dijo Gaspar mirando á lo largo de la habitacion. Oigo que mi padre baja; ya ha acabado de vestirse. Me voy, que no quiero encontrarme con él.

—¿Adónde vá Vd.?

—A leerle al Sr. Mendez unos versos que he compuesto. Amigos mios, hasta la vista.

II.

—¡Sebastian! ¡Sebastian! ¡Sebastian!

Al oir estos gritos, repetidos cien veces por los discípulos en todos los tonos, se presentó en el salon un pobre jóven mulato; y todo trémulo, contestó:

—Aquí estoy, mis amos.

—Sebastian, trae un lienzo nuevo, le decía uno.

—Sebastian, venga aceite, le gritaba otro.

—Sebastian, mi paleta.

—Sebastian, muéleme amarillo.

—Y bermellon para mí, añadía otro.

—Sebastian, vamos, pronto.

Deseando contestar al barullo de variados gritos con que le mandaban, corría el infeliz mulato de una parte á otra, siempre maltratado y casi insultado, por no poder servir á todos á un tiempo.

—¿Qué es esto? No parece sino que el salon se viene abajo.

Estas palabras, dichas con tono áspero y severo, produjeron un silencio general, y los discípulos saludaron respetuosamente al recien llegado. Éste era como de cuarenta años: tenía un aire distinguido, y estaba muy bien vestido.

—Vea Vd., Sr. Murillo, le dijo Villavicencio, mostrándole su cuadro.



EL PÓRTICO, LLAMADO DE LA GLORIA, EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO.

—¡Muy bien! ¡muy bien! ¡Perfectamente, Villavicencio! contestó Ribera. Usted hace progresos notables.

—No he sido yo quien ha pintado eso, señor maestro, dijo Villavicencio algo apesadumbrado.

—En ese caso, tanto peor; mas ¿de quién es esto? replicó Murillo. Dígame Vd., ¿de quién es esto? añadió impaciente, porque esto es admirable. ¡Qué tono! ¡qué frescura! ¡qué colorido! ¡qué delicadeza en los toques! No tengo, señores, escrúpulo en decir que el que ha pintado esa cabeza de la Vírgen, será algun dia el maestro de todos nosotros. ¿Ha sido usted, Mendez?

— No, señor.

—¿Entónces es Vd., Suarez?

—Tampoco soy yo, señor.

—¿Si casualmente será Gaspar?

—Lo niega, señor, contestó Chaves.

—Si lo niega, debe creérsele bajo su palabra, replicó Ribera. ¿Mas de quien es esto? Esta cabeza de la Vírgen no ha venido por sí sola y de su propia virtud á colocarse en medio del cuadro de Villavicencio.

—Por Dios, Sr. Murillo, dijo Córdoba, que era el más jóven de todos; es menester creer á Gomez y á Sebastian.....

—¿Y qué?

—Es el duende el que.....

Córdoba se vió interrumpido por las risotadas y las burlas de todos los discípulos.

Búrlense Vds. de mí cuanto gusten, dijo con calor; mas lo cierto es que de algun tiempo á esta parte suceden aquí cosas extraordinarias, y que no se ven todos los días.

—Eso es verdad, porque todo eso sucede por la noche, replicó Villavicencio.

—¿Qué es lo que sucede por las noches? preguntó Murillo sin levantar la vista de la cabeza de la Vírgen María, que veía allí tan maravillosamente pintada.



ASPECTO DE LA CALLE DE SÉVRES EN PARÍS EL DÍA DE LA EXPULSION DE LOS PADRES JESUITAS.

Córdoba le dió la siguiente explicacion:

—Segun las órdenes que Vd. nos tiene dadas, todos, cuando salimos del salon, dejamos bien colocados los enseres, las paletas limpias, los pinceles lavados y secos, los caballetes recogidos, y puestos al reves los lienzos. Pues bien, Sr. Murillo; hace lo ménos un mes, si no es más, que cuando llegamos por la mañana, el uno encuentra su paleta llena de colores; el otro, sus pinceles sucios y rodando; en los lienzos ve uno concluido el brazo que había bosquejado el día anterior, otro encuentra en un rincon de su cuadro al demonio rechinando los dientes contra el pintor; algunos suelen hallarse con cabezas de ángeles; á veces se ve la cara de un viejo ó de un niño, y tambien con frecuencia la caricatura de alguna persona que el día ántes estuvo en el salon, como puede usted observarlo en el retrato del canónigo D. Diego, que se halla en el lienzo de Suarez. En fin, Sr. Murillo, sería nunca acabar el referir todos los hechos sobrenaturales que por las noches acontecen en su salon de pintura.

—¿Si será sonámbulo Gaspar? replicó Villavicencio á su maestro.

—No; pero aunque lo fuese, no es creible que pudiera trabajar mejor de noche con los ojos cerrados, que de día con los ojos abiertos. No, amigos mios; el que ha hecho esa cabeza es más que un discípulo y más que un copista. Está incorrecta y por concluir; pero se advierte en el pincel el fuego sagrado del genio. Sea quien fuere, pronto lo averiguaremos. ¡Sebastian!

—No crea Vd. averiguar nada por Sebastian, dijo Villavicencio: no sabe más que nosotros; pero no, me equivoco, él mismo afirma positivamente que es el duende.

—Pronto lo veremos.—¡Sebastian!

—Aquí estoy, mi amo, contestó el mulato, que había venido desde la vez primera que lo llamó Murillo.

—¿No te he mandado que duermas aquí todas las noches?

—Sí, mi amo.

—¿Y duermes tú aquí?

—Sí, mi amo.

—Entónces dinos quién es el que viene al salon de noche, ó por la mañana, ántes que lleguen los discípulos. ¿Quién es? respóndeme.

—Nadie, mi amo, contestó el mulato lleno de miedo, y arrancándose, en medio de su aturdimiento, el boton de la manga.

—¡Nadie! Mientes, vil esclavo, mientes. Pues qué, ¿no tienes ojos como nosotros?

Y Murillo señalaba con el dedo la cabeza de la Vírgen.

—Nadie más que yo, mi amo; se lo juro, decía Sebastian cruzando las manos.

—Pues oye ahora, dijo Murillo con rostro severo. Quiero saber quién ha pintado aquella cabeza de la Vírgen, ¿me oyes? Y lo mismo todas esas figuras que esos señores encuentran todos los dias en sus lienzos. Te aseguro que estoy resuelto á saberlo. Escúchame, pues. Esta noche, en vez de dormir, estarás en vela; y si mañana no has descubierto al culpable, recibirás veinte latigazos de mano de mi mayordomo, quien, como hace mucho tiempo lo sabes por experiencia, no los da en vago. Acuérdate de lo que acabas de oir. Si tienes algo que decir, dilo, que te doy permiso para hablar.

—Solo quería decir, mi amo, contestó Sebastian con los ojos anegados en lágrimas, que si esta noche subsiste todo en órden, sin que haya nada en los lienzos de estos señores.....

—Eso es diferente; porque entónces, en vez de veinte latigazos, recibirás treinta. Basta lo dicho: ahora, señores, vamos al trabajo.

Empezó la leccion, y miéntras duró reinó un profundo silencio. Era tal la devocion de Murillo hacia su arte sublime, que no podía consentir que en su presencia pronunciasen sus discípulos palabra alguna profana, entendiendo por ésta el gran maestro cualquier palabra que no tuviese relacion con la pintura.

[Se concluirá.]

LOS GRABADOS.

El cardenal Pecci.—Pág. 25.

El cardenal José Pecci, hermano de Su Santidad Leon XIII, nació en Carpineto, diócesis de Anagui, el año 1807. Fué educado en el colegio de Viterbo, dirigido por los Padres de la Compañía de Jesus.

En 1824, muerta su madre, entró en el noviciado de los jesuitas en Roma, en San Andrés de Monte-Cavallo; fué destinado á enseñar bellas letras, primero en Urbino, despues en Forli, y en seguida en Reggio de Emilia. En los años 1829 y 1830 enseñó retórica en la ciudad de Módena. Fué llamado á Roma; estudió filosofía por espacio de tres años, y despues pasó á enseñar matemáticas y física á Espoleto. Vuelto al Colegio Romano, estudió cuatro años teología, desde 1834 á 1837. En 1838 fué enviado de nuevo á Reggio de Emilia, y enseñó: primero, física y matemáticas, y despues metafísica y ética. En 1845, enseñó en Faenza la misma asignatura. Despues volvió á enseñar matemáticas en Parma. En 1847 fué llamado á Roma, á desempeñar la cátedra de Historia crítica de la filosofía en el Colegio Romano. Habiendo salido de la Compañía de Jesus en 1851, se retiró cerca de su hermano, entónces Obispo de Perusa, en donde enseñó filosofía hasta la entrada de los piamonteses en dicha ciudad.

En 1861 fué nombrado profesor de filosofía superior en la Universidad Romana de la *Sapienza*, y desempeñó dicha cátedra, hasta que en 1871 se negó á prestar juramento de fidelidad á Víctor Manuel. Por órden de Pío IX, su legítimo soberano, continuó enseñando privadamente.

En 1878 fué nombrado prelado doméstico y vicebibliotecario del Vaticano; mas no por esto dejó de enseñar filosofía del Derecho en el Instituto Histórico-jurídico del palacio Spada hasta su elevacion á la dignidad cardenalicia.

Como de estos ligeros apuntes se deduce, pasó su vida estudiando y enseñando. Posee gran caudal de conocimientos, especialmente filosóficos, y una inteligencia de primer órden. Es, sin duda alguna, uno de los sabios más distinguidos del Sacro-Colegio; pero su ciencia iguala á su modestia.

Ama mucho á los españoles. El que estas líneas escribe, le ha oido hablar con grande elogio de nuestros hombres eminentes.

En suma, es digno hermano del gran Leon XIII.

F.

∴

El pórtico, llamado de la GLORIA, en la catedral de Santiago.—Pág. 28.

Aunque este grabado se refiere al artículo de los Sres. Fita y Fernández-Guerra, creemos que no estará de más añadir aquí algunas noticias de tan grandioso monumento.

Cuando en 1168 se hallaban paralizadas las obras de la catedral compostelana por falta de recursos, con motivo de la Reconquista, fué en peregrinacion al sepulcro del Apóstol el Rey D. Fernando II, el cual, movido de su gran devocion, quiso que se continuasen las obras; y al efecto, confirmó al Arzobispo Gudesteiz en el privilegio de acuñar moneda, y dejó á sus órdenes al arquitecto Mateo, el más hábil de su tiempo.

Obra de este insigne artista es el pórtico de que hablamos, cuya construccion duró veinte años, descubriéndose al público el 1.° de Abril de 1188.

Consta de tres divisiones abovedadas, correspondientes á las tres puertas del templo.

Las del N. y S. son casi cuadradas, y la del centro de doble cuadro. Las tres divisiones están separadas por arcos semicirculares. Los más pequeños tienen dos órdenes de molduras, y el central tres. Este último se halla ocupado por un timpano, sostenido por un pilar en el centro y repisas en los extremos.

La serie de adornos y esculturas que embellecen este pórtico, no tienen precio. Nuestros lectores pueden ver la descripcion detallada en las obras de Zepedano y Villa-amil sobre la catedral compostelana.

Este último asegura, que, como monumento iconográfico, el pórtico de la *Gloria* no tiene rival en el mundo.

«Al pié de la columna del centro, y junto á la lápida funeraria del Arzobispo D. Pedro Muñiz, dice Zepedano, se halla la estatua del arquitecto Mateo; con la mano derecha se golpea el pecho, y en la izquierda sostiene un targeton, en que se lee: *Architectus*. Tenían algunos la costumbre de llevar sus hijos y tocar la cabeza á dicha estatua, en la creencia de que les inspiraría los grandes y elevados pensamientos que se hallan representados en la obra admirable del pórtico de la *Gloria*. De acto tan inocente tomó su orígen la denominacion de *Santos dos croques*, que por algun tiempo se le ha dado.» ¡Cándido tributo con que la piedad del pueblo celebraba el talento del artista y el poderoso influjo del ejemplo!

∴

Aspecto de la calle de Sèvres en París el día de la expulsion de los Padres jesuitas.

Pág. 29.

Esta escena, que puede muy bien llamarse «El triunfo de los Jesuitas,» ha sido minuciosamente descrita por la prensa diaria. Nada nuevo podríamos repetir si se tratase de revelar los hechos, pues nadie hay ya que lo ignore. Acto de violencia y de tiranía como éste, no se ha visto ni en los días de Neron y Diocleciano. Arrojar, en nombre de la *libertad* y del *progreso*, de sus *propias* moradas á hombres virtuosísimos y sabios, poniéndoles, como foragidos, fuera de la ley comun, es un atropello que no tiene nombre ni precedente en la historia de las miserias humanas.

Pero ya que no vamos á relatar los hechos conocidos, aprovecharemos esta ocasion para extractar una carta, escrita en el mismo día de la expulsion por el sabio P. Tailhan, al no ménos sabio P. Fita, en la cual se patentiza, con elocuente ejemplo, lo que anteriormente decimos.

El P. Tailhan, que es una de las lumbreras que hoy tienen las ciencias históricas en el mundo sabio, hallábase en París, en la residencia de Sèvres, desempeñando el cargo de Procurador de las misiones del extremo Oriente. Oigamos de sus labios las circunstancias de su expulsion:

«Le escribo en sazon, que no es para dicha, de tenernos que ir con la música á otra parte. Se trata de poner en la calle á los Padres de quienes recibo, tiempo há, la hospitalidad más afectuosa. ¿Me echarán tambien por concomitancia? Puede que sí, mas no acabo de creerlo; porque aquí no estoy sino con el título de Procurador de aquellas misiones del extremo Oriente, las cuales, en virtud de la última circular de M. Freycinet á los Gobiernos europeos, serán protegidas ahora tanto y más que en ningun tiempo. He pagado regularmente mi inquilinato, que monta 125 francos por mes, y sería cosa de ver que, atropellando la ley que me exceptúa, vengan ahora á recompensar así los méritos del antiguo capellan castrense del 75.° batallon de móviles del Sena, puesto en la órden del día del ejército por herida honrosa que se me infirió en la accion del 21 de Octubre de 1871. Paso por alto mi título de socio honorario de la Real Academia de la Historia de Madrid. Si entre las armas de los esbirros se ahoga el clamor de las leyes, no sería mejor atendida la voz de las letras. Así que, dentro de una media hora, su anciano amigo de usted, con sus 65 años á cuestas, será probablemente arrojado á esas calles, donde, diez años hace, el dia 5 de Abril de 1871, tuvo la honra insigne de ser colocado, durante el espacio de más de tres minutos, á tiro de un chassepot, que le apuntaba uno de estos amables comunalistas, que no se andaban en chiquitas, y que regresan ahora de Numea. En este momento, por lo que puedo barruntar de lo que oigo y miro á mi alrededor, los agentes de policía que han invadido la casa, se muestran muy pacíficos; con esto me tranquilizo. *D. Julio*, como Vd. llamaba á su viejo amigo, podrá tratar á las buenas con estos señores; y francamente, lo deseo, porque no siendo expulsado arrebatadamente, se me dejará en paz para proseguir mi alistamiento de misioneros y los envíos mensuales que hago de libros, instrumentos de física y matemáticas, y objetos de toda especie al Celeste Imperio; y además podré continuar ocupándome, como ántes, en las publicaciones científicas ya comenzadas, bien sean aquéllas cuya impresion y revision me están confiadas, verbi gracia, la *Conquiología*, del señor Heudé de Chang-hai, ó bien mis producciones propias (1).»

El sabio jesuita refiere despues á su colega el descubrimiento que acaba de hacer de «un códice de la famosa crónica de Isidoro de Beja, escrito en el siglo XIII, con letra de tipo galicano, que sustituye al visigótico, bajo el reinado de Alfonso VI.» A seguida pondera la importancia de esta obra, que se propone publicar, y con ella las dos crónicas inéditas que se hallan en el códice del Fuero-Juzgo que perteneció á San Isidoro de Leon, y cuyo descubrimiento se debe al P. Fita.

Luego añade:

«Hablemos ahora, mi querido Padre, de los últimos momentos de mi Odisea. No obstante mis reclamaciones y protestas, me han echado de la casa de la calle de Sèvres á eso de las siete y media de esta mañana. Me han tratado con la más exquisita cortesía; y los dos polizontes que me han puesto la mano al cuello de la sotana para sacarme de mi aposento, pálidos y temblorosos, parecían ménos vivos que muertos. La calle estaba interceptada por los agentes de órden público, lo cual no ha impedido que mi aparicion se saludase por las aclamaciones de las masas compactas, que gritaban: *¡Vivan los jesuitas! ¡Viva la libertad!* gritos y aclamaciones que por lo demas han resonado desde las cuatro y media de esta mañana, y se han repetido conforme iban saliendo de la casa los Padres. Hincado de rodillas me pedía el pueblo su bendicion, besábame á porfía las manos, y una persona se ha postrado ante la portezuela del coche que debía llevarme con riesgo de hacerse aplastar por las ruedas, y ensangrentar mi pequeño triunfo como el del ídolo de Jaggermath. Gracias á Dios, nada grave ha ocurrido que lamentar... Héme aquí (son las nueve de la mañana) instalado en casa de... y francamente, nuestros enemigos, con toda su habilidad, no podian habernos preparado mejor las simpatías y el respeto del pueblo, que ve en nosotros representada la causa de la justicia y de la libertad verdadera.»

¿Qué mejor explicacion del grabado que publicamos?

Quiera Dios que pronto la causa de la justicia y de la libertad verdadera triunfe de sus enemigos para salvacion de los hombres y de los pueblos.

Así lo hace esperar la edificante escena de la calle de Sèvres, reproducida en el grabado.

X.

(1) En letra menuda, al pié de esta página, consigna el Padre Tailhan que todo lo que llevaba hasta aquí escrito, lo leyó en son de protesta á los agentes y comisarios de policía.

A LA MUERTE DE UN ANGEL.

SONETO.

En su madre y en Dios cifra su anhelo;
La virtud por diadema la hermosea;
Vida..... encanto..... placer..... paz le rodea:
Era un ángel de amor..... ¡Pobre Consuelo!.....
Tiende la Parca su enlutado velo,
Arde ante el lecho la amarilla tea,
En los aires el bronce clamorea
Y un alma asciende victoriosa al cielo.
Más dulce muerte que el vivir augura:
¡No es morir esconder podrida escoria
En el hueco de estrecha sepultura!
Que es la muerte estandarte de victoria,
Que en la tierra su mástil asegura
É izado el pabellon flota en la Gloria!

P. FERNANDEZ ARRIL.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

Bienaventurados los pacíficos,
porque serán llamados hijos de Dios.

«Magdalena de Bord á Valentina de Guercy.

Buenos dias, querida amiga. Son las nueve: como pensionista que acaba de salir del colegio, he dormido la mañana; y si mi primer pensamiento ha sido para Dios, mi primera carta será para tí. Te aseguro que tengo más penas de las que podré decirte; ¡tenía tantas esperanzas de que se cumpliría la última voluntad de mi madre y de que no saldría hasta los veinte años de este convento de Nuestra Señora, donde he sido tan feliz! Atorméntanme muchas preocupaciones: esta pobre imaginacion hállase siempre inquieta, y no puede estar tranquila. Ahuyento las negras fantasmas con un buen acto de sumision, y abandono á la Providencia; ¿qué importa en dónde pase mi vida, con tal que sea segun Dios?

Te prometí ser sincera contigo, querida Valentina; voy á contarte mis impresiones de llegada. Sabes cuán precipitada é inesperada fué mi partida: mi padre, léjos de mí á causa de sus negocios y de sus placeres, no me hacía sino muy pocas visitas; supe, por casualidad, que se había vuelto á casar, y esta circunstancia pareció alejarlo aún más de mí. ¡Nunca te he confesado cuán cruel me parecía este olvido, y cuántas lágrimas derramaba en secreto cuando mis compañeras hablaban de sus gozos de familia, este festin del corazon en el que yo no tenía derecho de sentarme! Y de repente, en medio del año, me llaman con una órden formal; y ántes que hubiera podido hacerme cargo de la realidad de mi desgracia, abrazo llorando á nuestras buenas madres, tan llenas de abnegacion; á nuestras amigas, tan cariñosas y tan buenas; te digo adios, mi buena Valentina: subo al carruaje, y desaparece todo lo pasado.

¡Ah! lo comprendí muy bien en aquel momento; había pasado para siempre el tiempo de mis hermosos años, el tiempo de las locas alegrías y de no tener sinsabores! Teresa, el ama de mi madre y mi anciana amiga, estaba tan pálida como yo abrazándome; recordaba las supremas recomendaciones de su ama, y á pesar suyo la oí murmurar:

«¡Si la pobre señora viese lo que pasa! No debiais haber salido hasta dentro de tres años, pobrecita mia.»

Muchas veces me había yo misma preguntado por qué mi santa madre había deseado que se pasase mi juventud en el claustro. Me parecía que esto no se había hecho en vano, que mi madre me amaba demasiado para no ver, á la luz clarísima de su última hora, cuáles eran mis verdaderos intereses; la reflexion de Teresa me hizo presentir las tristezas que me esperaban.

Despues que hube llorado, bien á pesar de sus amistosas exhortaciones, me calmé un poco para interrogar á Teresa; quería hablar y callarse, y sus reticencias me exaltaban en extremo.

Señorita; encontrareis muchos cambios en Valvert, tanto más, que debeis acordaros muy poco de él desde que salísteis para el colegio. ¡Jesus! yo misma os llevé á Nuestra Señora, tan chiquita y blanca como érais, una Vírgen de cera. Lo que Dios guarda está bien guardado: estais ya tan crecida y tan hermosa como la pobre señora..... ¡Ah! señorita, no es menester hablar mal de nadie; pero nunca podré creer que los hombres tienen un corazon como nosotras. Se ha hablado mucho en el país del segundo casamiento del señor..... Los pobres no han ganado nada en el cambio..... Pero ya la vereis, señorita, y que San Miguel me preserve murmurar.

—¿Sabes por qué se me hace volver, mi buena Teresa?...

—El señor tiene sin duda sus razones, que le habrá inspirado la señora, porque no tiene voluntad propia... No sé si debo preveniros, querida mia, que hay mucha gente en Valvert...

—Habla, Teresa; piensa que ignoro todo absolutamente; mi padre no me ha confiado nunca nada de lo que me concierne. Hago mal en hablar de ese modo; amo y respeto á mi padre; los hijos no necesitan ser iniciados en las cosas serias.

—Y bien, encontrareis allí dos hermanos y tres hermanas; no es extraño si el señor no se inquieta nada por su primogénita, la pobre huérfana. Vamos, señorita, las madres se deberían llevar á sus hijos consigo, puesto que se llevan su felicidad. Querida mia, no quiero decir que el señor no os quiera, pero está de tal modo subyugado, y temo tanto que tengais que sufrir! Al ménos, vuestra vieja Teresa os será siempre fiel.

Estaba atónita, pero no en el sentido que suponía Teresa. Hermanos y hermanas, ¡qué alegría! ¡cómo voy á quererlos!

Este fué mi primer movimiento, y mi compañera lloraba. Vino la reflexion: me preguntaba cómo no se me había anunciado todos estos felices eventos; cómo se me había dejado abandonada como un paria, sin llevarme para que conociera esta nueva familia que debían partir conmigo el amor de mi padre. ¡Ah! ¡Valentina, no he acusado á nadie, pero he sufrido mucho!

Teresa sin duda se reprochaba de haber hablado demasiado, porque dejó de hablar por largo rato. En seguida, pareció que se esforzaba en evitar que la conversacion recayera sobre Valvert. Adivinas que no tenía en el pensamiento más que eso: ¡había habido hasta entónces algo de extraño en mi vida! No era huérfana, y, sin embargo, nadie se ocupaba de mí fuera del convento; no tenía dias de salida, ni largas y alegres vacaciones, y á pesar de eso, todo mi corazon estaba con mi padre, y olvidaba mi timidez para decírselo cuando venía á pasar una hora conmigo.

Este largo viaje, esta vuelta, de la cual ignoraba la causa, todo era triste. ¡Cuántas veces había soñado con ese dia en que volvería al hogar doméstico, á los brazos de mi padre! ¡Qué motivo le había impedido el venir él mismo á reclamarme! Me hice mil preguntas estos dos dias.....

«Hé aquí Valvert,» dijo de repente mi compañera. Me puse en la portezuela, ansiosa; me parecía que iba á ver un pedazo del cielo. Mis recuerdos más lejanos me lo retrazaban, este castillo, donde vivió mi madre, y que fué el testigo de los placeres de mi infancia; y vagamente, en un rincon de mi memoria, he entrevisto muchas veces la imágen bendita de esta madre, que se fué demasiado pronto á su verdadera patria. Desde su ventana, ella vigilaba mis juegos en la pradera con mi jóven vecino Amaury. Este tiempo duró poco...

Sollocé sobre el hombro de Teresa cuando se paró el coche. Se oyeron unos pasos precipitados cuando se bajó el estribo; mi padre me tomó en sus brazos y me llevó al vestíbulo, cubriendo mi frente de besos. ¡Qué dulce momento en desquite de los años de frialdad y de indiferencia! Si hubiera habido en mi corazon el menor resentimiento contra mi padre, este recibimiento lo hubiera hecho desaparecer. Mi padre lloraba, sin duda al recuerdo de aquella que no existía.

Murmuró muchas veces:

«¡Hija querida! ¡Mi pobre hija!»

Hubiera deseado que este momento durase siglos. Volvía á encontrar un bien perdido; una ternura que había dormitado hasta entónces. Pero volví muy pronto á la realidad.

«Ven á ver á tu madrastra, y prométeme quererla.»

Mi padre podía pedirme todo en este instante, en que me tenía estrechada contra su corazon. Lo comprendió, porque un rayo de alegría iluminó su mirada, y pasando mi brazo en el suyo, me hizo atravesar algunos salones suntuosos, y me introdujo en uno muy grande. Temblaba entrando en él; un presentimiento secreto me advertía que entraba en país enemigo.

Mi madrastra me acogió con demostraciones demasiado exageradas para ser sinceras, y que desmentía la mirada dura y fria que cubría mi débil persona como con un manto de hielo. Hermanos y hermanas me abrazaron cada uno á su vez, y me caí más bien que me senté en un sillon.

Me veía extraña en este interior, en esta familia, y el techo de mi madre no era ya el mio. ¡Locura! dirás tú, Valentina. He procurado desechar de mí esta impresion desesperada; pero sin poderlo obtener, y lo sé, no seré feliz!

Mi padre se puso á hablar conmigo del convento, de mis estudios, de mis buenas maestras. Su voz no tenía las entonaciones cariñosas y conmovidas que habían encantado mi oído en el vestíbulo; su actitud había cambiado completamente. La mirada investigadora de Mme. de Bord no me abandonaba. Es más alta que yo; hermosa cuanto puede juzgar, á pesar de su expresion altiva y el pliegue desdeñoso de su labio. Su postura anuncia la dominacion; la ironía vibraba en cada una de las palabras que me dirigía. Cuando habla con mi padre es con una gracia irresistible; por eso está él hechizado, y no me admira que me haya olvidado.

¿Quieres conocer los otros miembros de mi nueva familia? La mayor, Ana, once años; el retrato de su madre: despues Mauricio, diez años; un hermoso muchacho alborotador: Juana, nueve años, una pequeña hada graciosa, que tiene salidas de mucho talento: Roberto, siete años, muy serio y muy orgulloso; y la última, Camila, cinco años, una criaturita encantadora que quiere y acaricia á todo el mundo.

Los nombres me agradan; las cubiertas son frescas y bonitas; ¿qué hay debajo de ellas? No lo sé.

Ruega por mí, querida Valentina, y quiéreme siempre.»

«Valentina de Guercy á Magdalena de Bord.

Mil gracias, queridísima amiga, por esta primer carta, que al mismo tiempo me ha causado tanto placer como pena. Te echo tanto de ménos, que el ver tu letra es un consuelo; pero sufres, pobre amiga, miéntras que nosotras somos tan felices en Nuestra Señora. Deja que te regañe un poco..... estoy segura que ves todo negro, y que si yo estuviera contigo, las dos nos arreglaríamos una vida muy cristiana y muy útil en Valvert. Madre Ambrosia ha leido tus confidencias, y en seguida me ha dicho:

«¡Pobrecita sensitiva, tan querida aquí!

»Pediremos mucho á Dios por ella. Que no se espante de encontrar el dolor en su camino; el Salvador, ¿no ha proclamado bienaventurados los que sufren?»

¿Por qué nos has dejado ántes de la hora, Magdalena querida? Las flores de tu jardin inclinan con tristeza su corola, y hasta el jardin grande no me parece tan hermoso; nuestras compañeras no pronuncian tu nombre sino con acento doloroso; tu sitio en la capilla está vacío, y esta tarde, en la bendicion, nos ha faltado tu voz tan amable. Y partiremos nosotras tambien, como se alejan las abejas de sus colmenas, los pájaros del nido, las mariposas del verjel; y estas amigas venerables, estas madres cuya solicitud nos sigue á cada paso, verán á otras niñas reemplazar á la generacion que se fué y llenar el redil. Esto es como un panorama visible que se desarrolla ante ellas. Esta debe ser una de sus grandes tristezas; haber puesto su corazon en el corazon de otro para no volverlo á ver, es probable en este mundo; volver á empezar cien veces esta obra de la educacion á la cual nada se puede comparar, sembrar para no recoger..... ¡Pero ellas trabajan para la eternidad, y Dios es el que las recompensa!

Ando errante por los pasillos, por las salas, como si debieras tú aparecerme en alguna vuelta; en todas partes vive tu recuerdo.

Las cortinas de la capilla tú las has bordado; los mapas se deben á tu paciencia; el herbario de la clase superior es tu obra; las flores del altar pequeño tus dedos hábiles las han cortado; la demostracion escrita en el cuadro es tu último trabajo, y nadie ha tenido valor para borrarla. Madre Ambrosia nos ha dado como composicion de estilo *La salida del convento*. Tenía más ganas de llorar que de escribir..... En la leccion de historia, encargada de hacer el resúmen del reinado de Isabel de Castilla, por dos veces le he

dado el nombre de Magdalena á la gran reina, y por algunas miradas maliciosas de mis vecinas he podido sospechar que las frecuentes distracciones producidas por tu ida no han sido favorables á mi relacion.

En el curso del dibujo tenía que bosquejar aquella horrible vieja, que es un estudio de fealdad; ¿te acuerdas? Cuando Madre Jerónima ha pasado junto de mi caballete, estaba acabando una cabecita ideal, que se parecía mucho á mi querida Magdalena.

¡Te sonríes! he hecho muchas otras cosas por este estilo. ¡Es que eras como mi hermana!

¡Cómo me alegraría de saber que estás satisfecha de tu suerte, viviendo en buena inteligencia con todos los que te rodean! Las dificultades no serán tuyas, estoy segura; pero tendrás tal vez que cerrar los ojos sobre la falta de miramientos, sobre la malevolencia; ¡no dejes de hacerlo, mi buena Magdalena! Toma por divisa «Olvido y perdon.» Si conociera á la señora de Bord, le diría que Magdalena quiere ser con ella una hija cariñosa; pero tú misma se lo dirás, querida mía. ¡Es verdad que las penas y los dolores son inevitables en este mundo! Apénas te has alejado del asilo escogido por tu madre, ya encuentras el desengaño; felizmente sabias lecciones te han preparado para esto; tendrás valor, abnegacion, indulgencia. Tus amigas de Nuestra Señora te ayudarán en la lucha; pedirán por tí miéntras que tú combates.

Es muy grave lo que te escribo, y no quiero olvidar las noticias locales. Gran asueto para celebrar los cincuenta años de profesorado de la Madre San Agustin; amnistía general; motin en la clase de las pequeñuelas, en la cual Gabriela introdujo furtivamente un gato; paseo á la luz de la luna buscando mariposas nocturnas. Esto es todo.

Mi madre me escribió ayer; sabes el lugar que ocupas en su corazon. ¡Qué de cosas te desea! Mi hermano va á pasar muy pronto su segundo exámen de Derecho; nosotras debemos asegurarle su éxito.

Todo el convento te abraza, y yo más fuerte que todas las demas.

Tu Valentina.»

(Se continuará.)

CRONOMETRÍA.

Medio fácil de observar un reloj por medio de las estrellas fijas y sin auxilio de instrumento alguno.—La revolucion diurna de las estrellas fijas es una medida de tiempo más perfecta aún que la del sol. El regreso de la estrella al meridiano indica el movimiento entero de la esfera, y la revolucion completa de la tierra alrededor de su eje.

La aceleracion diurna de las estrellas fijas, ó su paso por el meridiano, es la cantidad necesaria para que el sol llegue al meridiano, ó bien el tiempo suficiente para recorrer el sol los 59 *minutos*, 8 *segundos* de que adelanta hacia Oriente, con relacion á la estrella, en 24 horas solares por término medio.

El cálculo de la aceleracion diurna de las estrellas da por dia *tres minutos*, cincuenta y nueve segundos, novecientos dos milésimas de segundo solares (3'55",902).

Esta aceleracion, finalmente, compruébase por el medio que vamos á indicar, que está al alcance de todo el mundo, y no exige el empleo de logaritmos, ni el de líneas trigonométricas, ni, en fin, ninguna clase de cálculos. Hé aquí cómo:

En uno de los cristales de la ventana del cuarto del observador, y á la altura de su ojo, se pega un disco de papel de ocho centímetros de diámetro, teniendo en su centro una abertura circular de ocho milímetros. Con este ocular, y tomando por objetivo uno de los ángulos verticales de la chimenea ó cualquier objeto saliente de una casa próxima (á 40 metros de distancia próximamente), se tiene todo lo que se necesita.

Se puede observar hacia el Sud, Oeste, Este y hasta hacia el Norte; todas las direcciones son buenas; pero lo que sí importa es observar estrellas fijas de primera ó segunda magnitud, que se hacen notar por su brillo, porque las estrellas pequeñas harian más difícil la observacion.

La estrella elegida entre las que se presentan por la noche entre las seis y las nueve, sobre la línea ó visual que determina el ocular y el objetivo, supongamos que haya sido observada al primero de mes. Y supongamos que ese dia, en el momento de pasar la estrella por dicha posicion, marcase el reloj las ocho y veinticinco minutos. Al dia siguiente, en el momento de pasar á ocultarse la estrella tras el objetivo, el reloj deberá marcar las ocho y veinticinco minutos, ménos 3',59", 9; es decir, las ocho y veintiun minutos, cuatro segundos y un décimo de segundo (8 h. 21".4',1). Al dia siguiente, 3 del mes, el reloj deberá marcar 8h. 25'-3'55",9 x 2, ó sean las 8 horas 17'.08",2 si en efecto anduviese bien. De manera, que para conocer el retraso que correspondería al reloj, sería necesario multiplicar 3'55"9 por el número de dias trascurridos desde el dia siguiente á la primera observacion, y con el resultado efectuar la sustraccion de la hora observada el primer dia.

Efectuando este cálculo para un período de diez dias, tendremos los resultados siguientes, con cuyas comprobaciones y la hora que en realidad marque el reloj, se tendrán los retrasos ó adelantos de aquél.

Primer dia.....	3'.55",9
Segundo id.....	7'.51",8
Tercero id.....	11'.47",7
Cuarto id.....	15'.43",6
Quinto id.....	19'.39",5
Sexto id.....	23'.35",4
Séptimo id.....	27'.31",3
Octavo id.....	31'.27",2
Noveno id.....	35'.23",1
Décimo id.....	39'.19",0

Puede ocurrir que el tiempo no permita hacer observaciones diarias á causa del tiempo lluvioso, y que, por ejemplo, no pueda hacerse la observacion hasta el séptimo dia (sin contar con el primero) si la hora marcada el dia de la primera observacion eran las 8h. 25" habrá que descontar 27'.31",3, y el reloj, si anda bien, deberá marcar las 7h.57'.28",7, y en caso contrario la diferencia de esta hora con la que marque el reloj será el adelanto ó el atraso del reloj en los siete dias trascurridos.

(Journal des Géomètres.)

ADVERTENCIAS.

1.° *Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono haya terminado, se sirvan renovar ó dar aviso de su renovacion lo más pronto posible para calcular la tirada del tomo que ha empezado. Con la buena fe que es de suponer en nuestros tratos y la rectitud de conciencia que es propia de todos, creemos, para acomodarnos al uso corriente, que los suscritores que no devuelven el número ni dan aviso en contrario, siguen favoreciendo con su concurso á* La Ilustracion Católica, *que representa, como sabe todo el mundo y es fácil convencerse, una obra de propaganda religiosa.*

2.° *Encarecidamente rogamos tambien á los señores suscritores que adeudan desde hace tiempo cantidades á esta Administracion, se sirvan remitirlas lo más pronto posible, para no vernos obligados á girar contra ellos, lo que nos seria muy sensible.*

La Ilustracion Católica *ocasiona al propietario enormes gastos, y los católicos que le ayudan á sobrellevar esta carga deben procurar ser exactos en sus pagos para no agravar tan costosas tareas.*

3.° *A todos los que se suscriban por un año, haciendo el pago directamente en la Administracion de la Revista, se les remitirá, franco de porte, el libro intitulado* Peregrinacion Española en Italia, *por el señor Perez Villamil.*

4.° *En uno de los próximos números se comenzará á repartir la portada y el índice del tomo III.*

El Administrador.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saisset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, Paris.

SECCION DE ANUNCIOS.

En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 538 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica 36 rs.; en pasta 44.

El tomo intitulado *O' Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos) 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, y 14; Pons Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Pla, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ACADEMIA DE IDIOMAS.

En la calle del Caballero de Gracia, núm. 34, pral., ha abierto clases de inglés, francés, aleman, holandés, noruego, sueco y ruso, el profesor Schütz, ex-catedrático de Lenguas de la Universidad de París.

La facilidad y sencillez de su método está bien acreditado por la experiencia.

CONFITERIA DE GONZALEZ

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

LA CIENCIA ITALIANA,

PERIÓDICO MENSUAL

DE FILOSOFÍA, MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

Este periódico, escrito en italiano, se publica en Bolonia, una vez al mes, bajo la direccion del caballero doctor signore Marcelino Venturoli.

Cada cuaderno ó número consta de 96 páginas en 8.° grande, en excelente papel y esmerada impresion.

El precio de suscricion es: 32 rs. al semestre y 60 al año en la Península, y 100 reales anuales en las provincias de Ultramar. Las suscriciones serán pagadas anticipadamente, sin cuyo requisito no se servirán pedidos.

Los que deseen suscribirse se dirigirán al señor Administrador de *El Siglo Futuro*, D. Félix Noriega, calle del Turco, 13 duplicado, bajo derecha, debiendo remitirse á nombre del referido señor el importe de las suscriciones.

Nota.—Dicho periódico comenzó á publicarse en el año 1876; los que deseen adquirir todas las colecciones desde el citado año, pueden hacer el pedido enviando su importe en la forma ya expresada.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nubemi.—*Crónica de Roma*, por D. Urbano Ferrer-Vidal.—*Recuerdos de un viaje*: XV. *Algunos monumentos entre los muy dignos de llamar la atencion en Compostela*, por D. Fidel Fita, S. J., y D. Aureliano Fernandez-Guerra.—*Iglesia de San Agustin de Manila*, por Fr. Tirso Lopez, O. S. Ag.—*El Mulato de Murillo*.—*Los grabados*, por X.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Alfonso II, el Casto*.—*Iglesia de San Agustin de Manila*.—*El acueducto romano de Segovia* (dos fotograbados).

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 7 de Agosto de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 5.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Pegado á todas las columnas de la prensa diaria, como bando de buen gobierno, hemos visto estos dias el siguiente suelto, que, atado á una picota, debe pasar á la historia. «Afortunadamente han cesado los terremotos de Manila; los daños materiales, inmensos; las desgracias personales, pocas. Me aseguran se trata de enviar como socorro el importe de la primera suscricion, que hace DIEZ y SIETE años está en poder de un conocido *hombre de negocios*. Dicen que alcanzan los intereses á razon de 6 por 100, ó sea un 102 sobre el capital de 8.000.000 de reales que importó la citada suscricion. Así se comprende se haya desistido de la idea de una nueva, que en un principio se acarició.»

Véase con cuánta razon calificábamos de necio el procedimiento de dar limosnas para socorrer calamidades públicas por medio de suscriciones oficiales y solemnes. La verdadera caridad sigue otros caminos, y se recata del aplauso público á la sombra de los altares.

Las suscriciones oficiales nacen por lo regular en el despacho de un banquero y mueren en las arcas de un agiotista. ¿Quién duda que si los ocho millones de la suscricion del año 63 se hubieran dado á los misioneros de Filipinas, habrían remediado muchas desgracias, y ni un céntimo hubiera dejado de llegar á su destino? Pero ya se ve, dar el dinero á los frailes era un procedimiento muy reaccionario, y se creyó *más digno* de estos tiempos dárselo á un *hombre de negocios*.

Así se hizo; el hombre de negocios no los rehusó; abrió sus arcas á los dones de la caridad, y allá cayeron, como en el tonel de las Danáidas, los ocho millones, produciendo un eco sonoro que se percibe todavía á través de DIEZ Y SIETE años.

Un filósofo ha dicho que la experiencia es una gran maestra, pero que hace pagar cáras sus lecciones. Nos parece que ocho millones es un pago muy decente para la leccion que hoy conviene aplicar.

Los últimos terremotos de Filipinas han abierto crueles heridas en aquella leal y rica provincia española. Multitud de familias han quedado sin hogar y sin recursos; los principales edificios de la capital están por el suelo; muchas iglesias habrán caído á impulso del terremoto, dejando sin abrigo los altares; ¿no es deber nuestro acudir en socorro de tantas desgracias?

Pero aprovechémonos de la leccion de la experiencia, que tan cára ha costado, y sigamos el procedimiento que esa misma experiencia tiene tan acreditado. Las limosnas á los misioneros.

Ellos, que lo han sacrificado todo al bien de sus hermanos; que desafiando los hielos del polo y el fuego de los trópicos corren á buscar males desconocidos por salvar á un idólatra; ellos, que son el fruto más exquisito de la caridad cristiana; que han hecho de esta hermosa virtud la norma de su vida, deben ser los que reciban nuestras limosnas para remediar los infortunios que lamentamos.

Con los dones de la caridad, tal vez con el óbolo de la pobre viuda, no es bien que medren los hombres de negocios.

***

Algunos se harán á la sombra de Calderon de la Barca, si se lleva á cabo la fiesta del Centenario que se proyecta. La *Asociacion de Escritores y Artistas* ha dado á luz con toda felicidad un proyecto de las extraordinarias fiestas con que deberá celebrarse este suceso, fiestas jamás vistas en Madrid por lo originales, variadas, brillantes y estrepitosas. Baste decir que se considera como un detalle la fiesta nocturna del Retiro, cuyo sitio se iluminará con luz eléctrica, se poblará de exposiciones, tiendas, fondas, rifas, juegos y teatros, convirtiéndole en un lugar nunca imaginado por el autor de las *Mil y una noches*.

Como estas fiestas han de ocasionar enormes gastos, la comision ponente ha ideado el siguiente plan de contribuciones:

«Los recursos *generales* podrán obtenerse por los conceptos siguientes:

1.º Los que proporcionen los altos poderes del Estado, á quienes se debe recurrir para obtener, por medio de una ley, un crédito para la realizacion del Centenario. El nombre de Calderon y las personas que deberían realizar este acto permiten esperarlo del Gobierno y de las Cámaras.

2.º Donativos de las diputaciones, ayuntamientos, sociedades económicas y demás corporaciones cuyo auxilio se pediría invocando el nombre inmortal de Calderon.

3.º Una suscricion nacional.



ALFONSO II, EL CASTO.

Viñeta del Tumbo *A*, que se conserva en el archivo de la Catedral de Santiago

4.° Conciertos y beneficios para el fin general del Centenario.

5.° Un periódico escrito é ilustrado por los escritores y artistas de más fama, procurando que tenga carácter propio y novedad.

6.° Bien quisieran los que suscriben no apelar á recursos que no aceptan en principio todos ellos; pero las rifas ó bazares pueden contribuir á objetos elevados, y no se debe desechar esa fuente de ingresos: si los autores regalasen libros, los artistas objetos de arte y los amantes de Calderon objetos de grande ó cortísimo valor, *se podrian organizar bazares dirigidos por simpáticas actrices que rendirian ese homenaje á la memoria de Calderon*; ó se constituiria con ellos premios de rifas, cuyas papeletas acaso todas podian ser premiadas.»

¿Creen Vds. que todo esto es una broma? Pues no señor; la comision ponente, al redactar este proyecto, lo ha discutido mucho, lo ha consultado, y cree haber hecho una obra altamente patriótica y soberanamente artística.

Pero ¿de dónde nace este amor, este entusiasmo, este delirio por Calderon? ¿Cuántos de los que así se entusiasman habrán leido sus obras, verdaderamente inmortales? ¿Cuántos participarán de su cristiano espíritu, de sus ideas y de sus sentimientos eminentemente católicos?

Mírese todo esto á la luz de la sana razon, y se comprenderá que es una comedia, pero no calderoniana. Aquí Calderon es un *pretexto*, y ojalá que bajo el manteo sacerdotal del piadoso autor de *La devocion de la Cruz*, no se deje ver, como en el gracioso cuadro de Teniers, el rabo del diablo.

¿Qué diria Calderon, si levantase la cabeza, de estos homenajes que se le quieren tributar? Repetiria lo que ya dijo por boca del príncipe Segismundo:

> Idos, sombras, que fingís
> hoy á mis sentidos muertos
> cuerpo y voz, siendo verdad
> que ni teneis voz ni cuerpo;
> que no quiero majestades
> fingidas, pompas no quiero
> fantásticas, ilusiones
> que, al soplo ménos ligero
> del aura, han de deshacerse.
> . . . . . .
> Para mí no hay fingimientos,
> que, desengañado ya,
> sé bien que *la vida es sueño*.

∴

Este afan de crear fiestas profanas, áun tomando por pretexto personajes católicos, va picando en historia. La Ilustracion Católica, que cede á otros el campo de las empresas políticas, las más ruidosas y acaso, ¡acaso tambien las más peligrosas para el bien!, se complace en perseguir á la impiedad en estos terrenos de la vida social y en denunciar á los católicos todo el mal que puede encerrarse en empresas al parecer inocentes y sanas.

Celebrar el aniversario de Calderon, escritor honradísimo, sacerdote ejemplar, ¿qué cosa mejor? Es cierto; pero ¿cómo es que en esas fiestas la parte religiosa ó no existe ú ocupa un lugar insignificante y accesorio? Si se quiere honrar la memoria de un sacerdote, ¿qué mejor que ofrecer por él limosnas y sufragios? Nuestros padres, inspirándose en la sabiduría de la Iglesia, no conocían otro procedimiento; y jamás se les ocurrió que pudiera convenir á un muerto, no elevado á los altares, el estrépito y boato de una fiesta mundana.

Tratándose de los santos, ya es otra cosa: el pueblo cristiano celebró siempre con alegría sus aniversarios, para asociarse al glorioso triunfo en que la justicia divina ciñó á sus sienes corona inmarcesible. La fiesta de los santos debe ser alegre y regocijada, como fiesta de triunfo y de gloria. Por esto dice la Iglesia: «Rogámoste, Señor, nos concedas que nos *regocije* la solemnidad de tus santos....., á fin de que *nos gloriemos* en el nacimiento al cielo de aquellos en cuyos sufragios confiamos.»

Esta es la doctrina. Mírese á su luz las fiestas nacionales en honor de personajes ilustres (pero no santos), y dígasenos, si bajo la capa de literatura y patriotismo, no puede esconderse el propósito de reemplazar las fiestas religiosas con fiestas profanas.

¿Se quiere honrar á Calderon, que es ciertamente una de las más legítimas glorias de España? Pues hágase como es debido, sin sacar las cosas de su lugar propio, introduciendo confusion deplorable en las ideas y costumbres sociales.

∴

La Sociedad Colombina Onuvense acaba de celebrar, con magníficas fiestas, el CCCLXXXIII aniversario del embarque de Colon en el puerto de Palos para el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Bailes, corridas de toros, certámen literario, regatas, cucañas, iluminaciones, fuegos artificiales, y misa de campaña, formaban el programa, que se ha cumplido espléndidamente. La concurrencia de forasteros al venerable monasterio de la Rábida ha sido inmensa. En la funcion religiosa predicó el elocuente magistral de Córdoba, nuestro distinguido amigo el Sr. Gonzalez Francés, digno intérprete del entusiasmo de su auditorio.

El aniversario, en efecto, era muy de celebrarse. El convento de la Rábida es la cuna del Nuevo Mundo. El nombre de Fr. Juan Perez de Marchena llena la primera página de la historia de América. Tampoco ha faltado en las fiestas su parte religiosa, favorecida con especiales gracias pontificias.

Pero ¡ay! ¿dónde están los sucesores del P. Marchena? ¿Quién habita su celda venerable? Monasterio de Templarios hasta 1311, despues de frailes *conventuales* hasta mediados del siglo XV, y últimamente de *observantes*, la Rábida quedó desierta y abandonada en 1835, presa de la intemperie y de los ratones.

Más que la gloria de Colon resplandece allí la del P. Marchena, que se constituyó en amparo suyo y de sus proyectos; más que un triunfo de la marina española es un triunfo monacal, el que en aquel santo recinto debe perpetuarse. Y, sin embargo, los frailes fueron arrojados; la celda del P. Marchena quedó desierta, y la cuna del Nuevo Mundo amenazada de ruina.

Era natural que las ideas que arrebataron de la corona de España las perlas de América, dejara abandonado el convento de la Rábida.

Desde la Rábida á las Cabezas de San Juan mediaba un abismo. En él debían hundirse las glorias de España.

∴

En Zaragoza se ha constituido una Comision encargada de organizar para el 1.° de Octubre un *Congreso filoxérico internacional*. Debemos á la galantería de su presidente el programa y las bases del Congreso, al que deseamos el éxito más lisongero, por la importancia de su objeto y el patriótico celo de sus iniciadores. Y como las cuestiones agrícolas nos parecen de sumo interés en España, no vacilamos en copiar aquí las cuestiones que han de tratarse, para recomendarlas al estudio de las personas competentes.

«1.° Dados los estudios hechos sobre las causas que han influido en la aparicion, marcha y desarrollo de la plaga filoxérica en cada una de las naciones invadidas, ¿cuál es el estado de la plaga en las mismas, y cuál será la marcha y desarrollo que seguirá en la invasion de los viñedos en España, desde cada una de las provincias ya atacadas?

»2.° ¿Debe desistirse de atacar los focos filoxéricos por medio de los insecticidas? En caso negativo, ¿qué sustancias convendrá emplear para el ataque, y cuáles serán los procedimientos más económicos y de más seguros resultados?

»3.° Influencia que un cultivo esmerado y el empleo de determinados abonos puedan ejercer en la defensa contra la accion del insecto, ó en su mayor ó menor desarrollo una vez presentado.

»4.° Efectos que produce en la filoxera la sumersion de las viñas: práctica de este procedimiento en buenas condiciones económicas y cuidados á que deberán someterse las viñas sumergidas, para que no pierdan su fuerza vegetativa.

»5.° ¿Hay alguna variedad de la vid de procedencia asiática, que pueda ser considerada como indemne con relacion al insecto?

»6.° Vides americañas: Su clasificacion con relacion á la resistencia contra el ataque del insecto, y exposicion de las razones científicas y experimentales que justifiquen la opinion adversa ó favorable respecto á su indemnidad. Descripcion de las especies y variedades indemnes ó resistentes que, segun las condiciones de clima y terreno, deban de ser cultivadas con preferencia en cada comarca vitícola.

»7.° ¿Qué variedades de vides americanas, indemnes ó resistentes á la plaga, podrán ser cultivadas directamente para la obtencion del fruto? Cantidad y calidad de éste. ¿Cuáles convendrá elegir como patrones para ingertar las vides del país? Teoría de los ingertos. Condiciones de los vinos obtenidos con vides ingertadas.»

Las personas que deseen tomar parte en las deliberaciones del Congreso, pedirán ser inscritas en la lista, como miembros del mismo, hasta el día último del mes de Setiembre, dirigiendo al efecto la competente carta de peticion al *Sr. Presidente de la Comision organizadora del Congreso*.

Podrá tomarse parte en las deliberaciones por escrito ó de palabra, y tanto en español como en francés, y en ambas lenguas se publicarán las Memorias escritas y los discursos que se pronuncien, á cuyo efecto asistirán al Congreso el número de taquígrafos que se considere necesario.

Deseamos vivamente que el Congreso dé los resultados apetecidos. Para esto convendrá que se aduanen la ciencia y la experiencia, anteponiendo á todo otro interés el generoso amor á la prosperidad de los pueblos.

∴

El día 2 de Agosto, á los 73 años de edad, bajó al sepulcro el insigne literato D. Juan Eugenio Hartzenbusch, á quien tanto deben las letras patrias. Hijo de un modesto artesano, logró por su talento y laboriosidad encumbrarse á reputacion y gloria envidiables, dejándonos rico caudal de obras literarias, que pasarán á la posteridad inmortalizando su nombre.

Hace años que, atacado de enfermedad crónica, vivía casi muerto para las letras; pero aún su nombre y sus consejos esparcían en torno suyo luz bienhechora, siendo de todos querido y respetado. Pero lo que hace más sensible la muerte de Hartzenbusch, es la consideracion tristísima de que van desapareciendo los literatos más preclaros de este siglo, sin que dejen una nueva generacion que los reemplace.

Las letras, como todas las manifestaciones del espíritu, van decayendo á impulso del positivismo, que todo lo invade, y á *Los amantes de Teruel*, inspirados en tierno y apasionado afecto, suceden *Los Tenedores de la deuda*, afilados en la rueda de la fortuna.

∴

El ayuntamiento de Madrid proyecta cubrir de bosques los alrededores de la capital.

La idea nos parece tan buena, que dudamos mucho de que se realice.

La repoblacion del arbolado en España es una necesidad imperiosa, si no queremos que el desierto de Sahara comience en los Pirineos. ¡Quiera Dios que el pensamiento del municipio de Madrid se generalice, y no sea hijo de la necesidad que en estos días de calor sienten los concejales de ponerse á la sombra!

V. P. Nulema.

CRÓNICA DE ROMA.

La Roma *regenerada* carece hoy de uno de sus mayores atractivos: la Cámara de Montecitorio. Suspendió ésta sus sesiones despues de votar, de prisa y corriendo, los presupuestos y otros importantes proyectos de ley.

Y por cierto que los contribuyentes no deben entristecerse con la noticia.

Desde últimos de Mayo hasta mediados de Julio gastó la Cámara novecientas cincuenta mil pesetas, ó sea cerca de un millon de pesetas.

En cambio las pobres monjas, despojadas hasta de los dotes que les habían dado sus familias para entrar en los conventos, se mueren de hambre, y no reciben siquiera un céntimo, para impedir que los edificios que habitan caigan al suelo.

La Superiora de un convento, que se dirigió al Gobierno con tal objeto, escribe: «El Gobierno, al que hemos suplicado, nos ha hecho saber que cuando caigan los muros nos socorrerá. Lo demás no le importa.»

Otra Superiora escribe: «Se nos ha hecho saber que el Gobierno ha adoptado esta máxima: quien quiera habitar los monasterios, debe componerlos.

»Y, no obstante, se nos descuentan 75 liras anuales para el sostenimiento de la fábrica.»

Siendo generoso el Gobierno con los diputados de Montecitorio, claro está que no puede serlo con las monjas.

∴

Aunque la Cámara de Montecitorio ha suspendido sus sesiones, no faltan *entretenimientos* en la Roma *regenerada*.

Suicidios de las especies más extrañas, parricidios, asesinatos, robos, incendios: hé aquí los *entretenimientos* de estos dias.

La *regeneracion* de Roma produce sus naturales efectos.

∴

Entretenimientos más amenos son los de la Sociedad Protectora de Animales que dirige aquí el conde Luis Pianciani, diputado de la Cámara de Montecitorio.

Dicha Sociedad tiene un *Boletin*, en el que Piancini se lamenta últimamente de la poca propaganda que hacen en Roma los protectores de las bestias, lo cual atribuye á hábitos contraidos bajo las antiguas dominaciones.» Y añade, dirigiéndose á los romanos: «Os burlais porque nos ocupamos en disminuir los sufrimientos de los animales inferiores, y ¿por qué? ¿No sienten acaso el dolor, y no sólo el dolor material, sino el *moral* que resulta de una ofensa sufrida? Seguramente el hombre es el primero entre los animales que pueblan nuestro globo; siente y piensa con *preferencia á todos los otros*, y por una ley fatal de la necesidad tiene el derecho de utilizar los *otros* para las propias necesidades.» Afirma ademas Pianciani que su Sociedad es «eminentemente *humanitaria*, porque protegiendo directamente los *animales inferiores*, mejora con esto el carácter de *aquel principe entre los animales, que es el hombre*.»

Bien se conoce que Piancini conserva resabios de los hábitos contraidos bajo las antiguas dominaciones.» ¿Qué cosa es este *principado*, atribuido á un animal sobre todos los otros?

En nuestros tiempos de independencia y de libertad, de regeneracion social y de soberanía popular, todas las bestias deben disfrutar de iguales derechos, ya se llamen bestias *superiores*, ya *inferiores*.

∴

En medio de las miserias de la Roma liberal, no le faltan consuelos al Padre Santo.

Este mes vinieron á Roma oradores franceses, belgas, italianos, españoles, alemanes y de Dalmacia, de Albania, de Constantinopla, del Líbano, de las Indias, de la América del Sur y la América del Norte, á postrarse á los piés del Vicario de Jesucristo, y escuchar sus palabras de salud y de vida.

El dia 3 se reunieron en la sala principal del Seminario Pontificio Romano, pronunciando un discurso elocuentísimo el cardenal Alimonda.

El dia 4 asistieron en San Pedro á una misa celebrada á las diez de la mañana en el altar de la Confesion.

A las doce fueron recibidos en la Sala ducal del Vaticano por el Padre Santo, acompañado de 22 cardenales, de su corte noble y de varios arzobispos y obispos.

Leon XIII pronunció un discurso sencillo, profundo y elocuente como todos los suyos, y declaró Patrono de los oradores sagrados á San Juan Crisóstomo.

Eran bello espectáculo el que ofrecían éstos á los piés del Vicario de Cristo.

Recordaban á los Apóstoles escuchando las palabras de Jesucristo nuestro Señor.

∴

El discurso dirigido por el cardenal Alimonda á los oradores sagrados, fué muy oportuno.

«Vuestra venida á Roma, —les decía,—encierra profunda significacion. ¡Oh hermanos en el apostolado! ¿No es cierto que habeis escuchado el rugido de la tempestad: ¿No es cierto que os habeis imaginado al viviente Pedro, cubierto de amargura, lloroso por la profanacion del lugar santo?

Y entónces os habeis decidido al viaje. Acaso en los días serenos, en la estacion de la calma, Roma católica fuese para vosotros un pensamiento magnífico, no un afecto tan poderoso del corazon; os bastaba admirarla de léjos..... Nacieron los afanes, corrieron las lágrimas, y la visitais.....

»Visitando á Roma, admirais la crucifixion del Hijo de Dios, renovada en la persona del Papa.....

»No digo que el Papa se halle en la hora de la muerte. No hago esta necia afirmacion. Ahora, ciertamente no hay un Neron que abrase á Roma y decrete la muerte del Cristianismo..... No se aplican las llamas á Roma para incendiarla; pero se la contamina con la herejía y se la cambia en campo de apóstatas y rebeldes.»

∴

Para ver hasta qué punto son exactas estas últimas palabras del ilustre cardenal, conviene tener presente que no existiendo media docena de protestantes, naturales de Roma, hay en esta ciudad templos protestantes pertenecientes á los valdenses, metodistas, episcopales, bautistas, bautistas americanos, plymoutistas é iglesia libre. A cuyos sectarios deben añadirse los anglicanos, á los cuales el municipio está para conceder el convento de Jesus y María, á pesar de una nob e protesta del cardenal Vicario. Ademas, no hace mucho se celebró aquí una conferencia de pastores alemanes de toda Italia.

Por fortuna el árbol seco del Protestantismo, aquí ménos que en ninguna otra parte, puede producir frutos. Lo cual saben los protestantes; pero ante todo se proponen escandalizar y profanar la capital del Catolicismo.

Roma, Julio 29 de 1880.

URBANO FERREIROA.

RECUERDOS DE UN VIAJE.

XV.

ALGUNOS MONUMENTOS ENTRE LOS MUY DIGNOS DE ATENCION EN COMPOSTELA.

Cinco días completos hemos permanecido en Santiago, empleando la mañana y largas horas de la noche en examinar y estudiar códices y papeles del riquísimo archivo metropolitano, y en compulsar la multitud de libros impresos y manuscritos de estas bibliotecas públicas y particulares, que, adivinado nuestro menor deseo, con suma bizarría se nos facilitaban. Mutuamente nos comunicábamos por las tardes el fruto de nuestro particular estudio y observación, favoreciéndonos en muchas de tales amistosas conferencias sujetos doctísimos del Cabildo y de la Universidad, y en todas el académico y canónigo Sr. D. Antonio López Ferreiro, varón de gran saber, de entendimiento lúcido y perspicuo, de juicio maduro y bellísimo carácter. Su Eminencia del señor Cardenal Payá nos honró insignemente, en la noche del jueves 25, llamándonos á concurrir á una junta que presidió, compuesta de las sabias y respetables comisiones del Cabildo Catedral y de la Universidad literaria: tenía la primera á su frente al digno Deán, Sr. Canosa, versadísimo en historia y disciplina eclesiástica; y la segunda, al ilustre Rector, Sr. Casares, preclaro en los dominios de las ciencias naturales y físicas. Pocas veces se ofrecerá igual ejemplo de anhelo ardiente por investigar la verdad, de profundo saber y doctrina, de noble independencia de juicio, de sagacidad para destruir los sofismas, de maravillosa concisión y tino, de esmero grande en huir vanidosas y estériles divagaciones y concretarse al esclarecimiento é ilustración de los puntos que lo habian menester, cual hemos podido admirar esa noche, al discutirse cuanto se relaciona con la predicación, sepulcro y reliquias del gran patrón de las Españas. A una sola frase discreta, á una observación oportuna y hábil, dichas al vuelo, á un dato decisivo traido como de pasada, veíamos deshacerse cual humo las dificultades propuestas por recelosa crítica desde el siglo anterior, las desconfianzas y cavilaciones de Masdeu, las reticencias de Camino y las dudas voluntarias y malévolas de cuantos se imaginan sabios á fuerza de embrollar el discurso, inclinados al error, y por sistema opuestos á la verdad, tenaces en suponer á los demás ignorantes ó simples.

Ocupados en tan preferente negocio, apenas hemos logrado echar una rápida ojeada á los muchos y preciosos monumentos que encierra Compostela. Como á hurtadillas y siempre que nos era posible, gozábamos en recorrer las magníficas y espaciosas naves de la Catedral y contemplar su incomparable pórtico llamado de la Gloria, todo ello lo más elegante, hermoso y perfecto del arte y gusto románicos. Empezóse la obra del soberano templo, un miércoles, á 11 de Julio de 1078 (1), por traza é industria del «anciano y admirable maestro don Bernardo, ayudándole Rotberto» (así le califica y da tratamiento de don, en 1139, el códice Calixtino), reinando en León el Sexto Alfonso, conquistador más adelante de la imperial ciudad del Tajo. Ciento diez años despues se juzgó terminada la basílica, á los veinte gastados en labrar el pórtico de la Gloria, cuando su artífice el insigne Mateo, arquitecto y escultor del rey leonés D. Fernando II, mandó colocar los umbrales de esta joya artística, un viérnes 1.° de Abril de 1188 (1).

Para tan prodigiosa escultura se inspiró Mateo en el *Apocalipsis* del águila de Patmos, y tomó por asunto la gloria y el juicio final. Cristo, mostrando la llaga de su costado, resplandece en el trono del Eterno; rodéanle escribiendo su vida y enseñanza salvadora los cuatro Evangelistas; numeroso coro de ángeles sostienen, devotos, en sus manos los instrumentos de la pasión, ya la cruz, ya la corona de espinas, los clavos y la lanza, el *inri*, la caña y la esponja; infinita muchedumbre de bienaventurados llenan el fondo; y en el semicírculo superior sentados los veinticuatro ancianos en sillas de luz, entonan cánticos al inmaculado cordero y pulsan liras, arpas, salterios y violas, ostentando la tercera parte de ellos copas de oro que exhalan perfumes, como símbolo de la oración de los justos. Por todas partes adoran al Cristo serafines y espíritus celestes; y en cada cual de los cuatro ángulos del pórtico un ángel tocando la sonorosa trompeta, llama á juicio. Aquí entre la fronda se descubre el Paraíso; á este lado, el Purgatorio, de donde los ángeles sacan almas para el cielo; allí el Infierno, en que los réprobos son atormentados por demonios horribles. Los pilares del pórtico, sustentados sobre animales, monstruos y figuras humanas, todo ello simbólico, se engalanan con esbeltas columnas, quedando á la mitad de la altura hasta el arranque del arco las más, y sosteniendo estatuas de casi el tamaño natural, que representan apóstoles, santos y profetas. Compuestos de figurillas muy lindas, ramos, hojas y lazos caprichosos, los capiteles muestran historias del Antiguo y Nuevo Testamento, y escenas alegóricas, por ejemplo la lucha de los Centauros y Lapitas, para recordar la batalla incesante de la verdad contra el error. Por último, el parteluz ó machón central, formado por seis columnas unidas que sostiene el timpano, se apoya sobre la robusta espalda de nuestro padre Adán, postrado en tierra pero irguiendo su cabeza y su pecho y abrazando dos leones; prosigue el árbol de Jessé tallado en el fuste de la columna delantera, la cual es de ónice y de las que hizo traer de la destruída ciudad de *Beteca*, junto á Chaves, el rey D. Alfonso III para el nuevo templo del Apóstol; en el capitel se esculpió el misterio de la santísima é individua Trinidad; y encima descuella la imágen de Santiago el hijo del Zebedeo. Aparece sentado; crucífero nimbo rodea su cabeza, su diestra despliega el rollo de la ley, donde un rótulo dice que el Señor le envió á enseñarla en estos apartados confines: *misit me Dominus;* apoya su izquierda en un bastón á modo de muleta; sus pies sobre leones. Pero, detrás del parteluz, arrimada á él, por la parte del templo, arrodillada y mirando al altar mayor, cierta varonil y apuesta figura de cortos y ensortijados cabellos, con túnica y manto, en ademán de darse golpes de pecho, y como absorta en oración, nos dirá en un tarjetón que ase con su mano siniestra, donde se lee *Architectus*, ser la de maestre Mateo, el autor inspirado é ingenioso de esta fábrica admirable. Bizarro ánimo y exquisito gusto manifestó, en 1866, el londinense museo de Kensington, dando al Sr. Doménico Brucciani el encargo de obtener un vaciado

(1) Así lo afirma terminantemente la Historia Compostelana (I, 78): *Est autem beati Jacobi specialis et praeclara ecclesia incepta era* I. C. XVI, V *idus Julii*. Zepedano ademas ha publicado el facsímile de la lápida, que está en la fachada más antigua del templo, y expresa con caracteres del siglo XI aquel mismo dia, mes y año. Ni se opone á esta reduccion el escritor del libro III de la Historia Compostelana, diciendo que habian transcurrido 46 años desde la incoacion de la fábrica hasta la terminacion de su mayor parte; puesto que aquel autor sobrado hace comprender que paso algun tiempo (4 años) entre dicha terminacion y su propio escrito (1128). Consta no obstante, por el acta de concordia entre el obispo D. Diego Peláez y el abad Fagildo, que las obras del nuevo templo habian comenzado antes de 1078; y por lo tanto estimamos que la fecha del 11 de Julio de este año se debe estimar como principio de la fábrica libre ya de las trabas y reclamaciones del abad Fagildo y de sus monjes.

(1) Con el fin de recordarlo, se grabó por aquellos dias en el pañón del dintel este letrero: † *anno - ab incarnatione - dñi - m - c - lxxxviii - era - i - cc - xxvi - die - bi - aprilis - super liminaria - principalium - portalium - ∞ eccl'sie - b'ati - iacobi - sunt - collocata - p'r magistrum - matheum - qui - a fundamentis - ipsorum - portalium - gessit - magisterium.*

en yeso del pórtico, para que á orillas del Támesis pueda gozarse una obra tan excelente, en que el arte español del siglo XII desplegó las alas de su piedad, invención, elegancia y belleza (1).

El miércoles nos apresuramos á visitar la Capilla de las Reliquias, y á venerar las muchas que atesora. Rendidamente adoramos el *Lignum Crucis* depositado bajo el disco central de rica y hermosísima cruz de oro, émula de la de Oviedo, que el mismo rey donante de una y otra, batallador incansable y siempre vencedor de los perseguidores del nombre cristiano, «Adefonso III, en unión de su mujer la reina Xemena, ofrecieron como siervos de Dios, en honor del apóstol Santiago. Con esta señal fué salvo el piadoso, y desbaratado el enemigo. Y tan noble alhaja se acabó de labrar en la era 912,» año de 874. Ni más ni ménos viene á decir la inscripción latina formada con alambrillo de oro, que en dos líneas se extiende por los cuatro brazos tachonados de cornerinas y turquesas, cristales de roca, topacios y ametistas, en número de 51 piedras preciosas, hoy reducidas á sólo 19. Eran las más de ellas, como en el relicario ovetense, camafeos griegos y romanos; engastáronse aquí además un *abraxas* de los gnósticos y dos topacios con inscripciones árabes, pero ya no existen. Si ningún escrúpulo tuvieron los cristianos primitivos en convertir las piedras paganas en altares, nuestros magnos y católicos príncipes gozaron en que la riqueza de todas las gentes, sectas y naciones sirviese esclava al signo triunfante de la religión verdadera. La cruz compostelana mide 451 milímetros de alto y 438 de ancho, siendo de 78 el diámetro del disco central.

Otra joya lindísima, pero del siglo XV, digna de que la fotografía y el grabado la vulgaricen como ejemplo de la gallardía, vigor y delicadeza del estilo ojival florido, estimamos el viril que guarda una de las espinas de la corona de nuestro Redentor.

Muy pocos años más antigua nos pareció la estatuita de plata, como de 30 centímetros, que sobre peana exágona sostenida por seis leones, representa al hijo del Zebedeo. Lleva traje talar y sombrero de peregrino, y por escarapela en él, un escudo en aspa con cuatro leones, emblema que se repite en la peana, y eran las armas del caballero parisiense Gofredo Coqueresse, donador de tan bella escultura. En su diestra la imágen sostiene afiligranada torre de oro con un diente de Santiago el Mayor; y en la otra mano, un tarjeton elegante nos brinda con este letrero (1):

in hoc vase auri
quod tenet ista i
mago est dns divi i
acobi apli que g
nufridus coqua
trix civis par de
dit huic ecce
siae ore pro eo

«Dentro del vaso de oro que sostiene esta imágen hay un diente del Santo Jacobo Apóstol, que el ciudadano parisiense Gofredo Coqueresse dió á esta Iglesia. No le olvideis en vuestras oraciones.»



IGLESIA DE SAN AGUSTIN DE MANILA.

Por último, reparamos grandemente en el magnífico bulto de plata que guarda la cabeza de Santiago el Menor, traída de Jerusalén, á principios del siglo XII, por el obispo de Coímbra D. Mauricio Burdín, después arzobispo de Braga y antipapa; depositada á poco en S. Zoyl de Carrión; hecha trasladar luego al regio templo leonés de S. Isidoro, en virtud de orden de la reina D.ª Urraca; y esta Señora la donó, en fin, al prelado compostelano D. Diego Gelmírez, año de 1116, en prenda de paz y de concordia (2). Hácia los de 1321 depositó el arzobispo Don Berenger de Londora la reliquia en tan hermoso busto argénteo, cuyo esmaltado rostro asemeja el color y animada viveza de mancebo robusto, dorados el cabello y barba, con radiado nimbo la cabeza, cubierto el cuerpo de ricas piedras, y puesta al cuello sobre grueso cristal de roca la venera santiaguista, que pudiera desorientar á quien no recuerde esta segura y fidelísima historia.

La Capilla de las Reliquias fué, desde el siglo XII, panteón de personas reales, de arzobispos después, y luego sala capitular: está á la derecha, la primera, como entramos en el templo; se reedificó en 1521, y en 1641 recibió el sagrado tesoro que le da nombre. Conserva cinco yacijas con sus estatuas, y allí descansan estos cinco príncipes: el conde D. Ramón de Borgoña, que murió en 1106, marido de la infanta y luego reina propietaria D.ª Urraca, y hermano de Guido, arzobispo de Viena, el que fué papa con nombre de Calisto II. La emperatriz D.ª Berenguela, primera mujer del emperador D. Alfonso VII, la cual falleció en 1149. D. Fernando II, rey de León, hijo de ambos y nieto de D. Ramón y D.ª Urraca: † 1188. Su hijo y sucesor D. Alfonso IX de León (murió en 1230), el que hizo freir en calderas réprobos y astrólogos. Y D.ª Juana de Castro, que falleció en 1374, cinco años después de asesinado su marido el rey D. Pedro de Castilla, reina de León y de Galicia, hermana de la infelicísima D.ª Inés de Castro, que reinó después de morir, hijas una y otra de D. Pedro Fernández de Castro, el de la Guerra, y madre D.ª Juana del infante D. Juan, «cuya vida y fin fué en prisiones, sin lo merescer.»

---

(1) Véase la lámina que lo representa, en el número anterior.

(2) *Historia Compostelana*, lib. I, cap. 112; lib. II, 57. El texto de la Compostelana no distingue de qué Jacobo Apóstol era la cabeza que trajo á España, siendo obispo de Coímbra (1098—1103) Mauricio. Pone en boca del santón, que guardaba la iglesita del valle de Josafat, en que está el sepulcro de Santiago primer obispo de Jerusalen, palabras que solo muestran la ignorancia de quien las proferia: *Oportet ut ubi est hujus Apostoli corpus, ibi sit et caput ejus.* La epístola de San Leon y la cita que hace de ella el primer capítulo de la Compostelana, demuestran con toda evidencia que la cabeza de Santiago el Mayor vino con su cuerpo, y que perseveraba al comenzar el siglo XII en la cripta descubierta por Teodemiro. Un fragmento de esta cabeza pasó en tiempo de Cárlos el Calvo al monasterio de San Vedasto; y la reciente declaracion de la Sagrada Congregacion de Ritos sobre la cabeza de Santiago el Menor, existente en Ancona desde el año 1384, en nada implica que se haya de negar la autenticidad de la Compostelana, si se admite el sistema que tratando esta misma cuestion han propuesto los Bolandos. (*Acta Sanctorum*, ad 1 Maji).

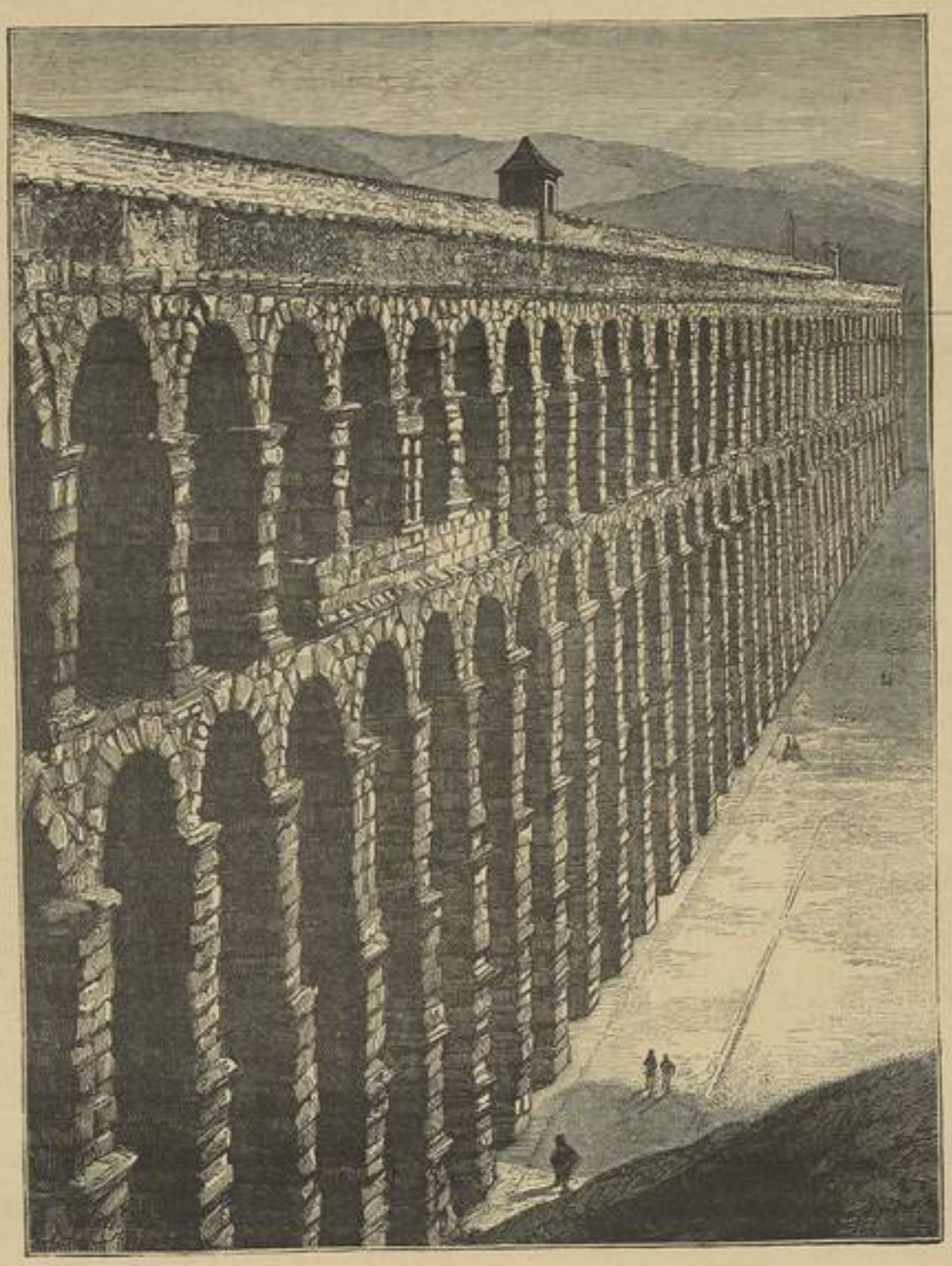
(1) Véase el capítulo precedente.

In hoc vase auri, quod tenet ista imago, est dens divi Iacobi Apostoli, quem Gaufridus Coquatrix, civis Parisiensis dedit huic Ecclesiae. Orate pro eo.

Ponderando el gozo con que acabábamos de venerar las santas reliquias y contemplar aquellos mudos y elocuentes bultos de piedra, nos obsequió á otro día con dibujos muy lindos y erudita descripción de ellos el Dr. D. José María Vila Robles, profesor de la Escuela Normal, distinguido escritor, buen poeta y dibujante y ejemplar sacerdote. Y realzó su fineza con un desenfadado croquis y datos curiosos del sepulcro plateresco y bellísimo, que hay en la capilla de S. Bartolomé, donde yace D. Diego de Castilla, maestrescuela de Santiago y nieto del rey D. Pedro, que murió en 1521; y con un ligero apunte de la lápida sepulcral de D.ª Isabel de Granada, hija del infante D. Juan y nieta del rey Chico, señora que muriendo septuagenaria y en el claustro, fué enterrada en el coro bajo del monasterio de Santa Clara de Compostela, año de 1600.

Al salir de la Capilla de las Reliquias, el Sr. López Ferreiro nos llamó discretamente la atención sobre los dos grandes confesonarios con sus reclinatorios para los penitentes, donde en su propia lengua podían confesarse italianos y franceses, alemanes y húngaros. Dice la inscripción del uno de ellos: *pro linguis itala et gállica*; la otra: *pro linguis germánica et hungárica*. El mismo señor Canónigo franqueó á nuestro estudio, aquella tarde, un razonable número de monedas de cobre y plata de las que echaban los peregrinos por el respiradero de la cripta apostólica, y se han hallado ahora entre los escombros al hacer las excavaciones. En gran parte son francesas, de Limoges, Tolosa, Lyon y Angers, y tambien han parecido árabes de los reyes de Córdoba (1).

Por supuesto, el día que amanecimos en Santiago, nuestro primer cuidado fué postrarnos ante la imágen del Apóstol, que ostenta el altar mayor, y domina la basílica de 93 metros de longitud, bajo un inmenso dosel churrigueresco, de que penden tres banderas cogidas en Ciudad-Rodrigo, cuando la guerra de sucesión, año de 1707; cuatro ganadas á los ingleses, en Panzacola, año de 1785; y el águila imperial del regimiento francés, número 16, arrebatada á las huestes napoleónicas en la batalla de Arroyo-Molinos, el dia 28 de Octubre de 1811. Delante del coro y pendiente del arco hasta el antepecho de la tribuna, se coloca mientras la octava de la fiesta del Apóstol, el gallardete de la capitana turca postrada por el hijo del rayo de la guerra, D. Juan de Austria, en las aguas de Lepanto. La santa imagen es antiquísima y de piedra, dorada y pintada, y parece obra del siglo XIII. Se esculpió en actitud de bendecir con su diestra y de tener en la otra mano el libro de las Sagradas Escrituras. Mas durante la anterior centuria, los arzobispos Monroy y Rajoy ataviaron de peregrino al santo, labrándole con inmensa riqueza de oro y plata y piedras preciosas resplandeciente sitial, abrumadora esclavina y bordón y calabaza.



EL ACUEDUCTO ROMANO DE SEGOVIA.

(De fotografía).

De la cúpula, que tiene 30 metros de elevación, cuélgase cuando las mayores festividades el renombradísimo *Botafumeiro*, incensario colosal, de casi dos metros de altura; el cual, pendiente de grandes y bien dispuestas cadenas, vuela de norte á sur, en la nave del crucero, que mide 63 metros, esparciendo suavísimas nubes de preciados aromas, por el ámbito de toda la basílica. El magnífico y elegante, de plata, esculpido en 1530, le robaron en 1809 las rapaces falanges de Napoleón, juntamente con innumerables alhajas de sinigual precio histórico y artístico, y hoy se halla sustituido con uno de metal blanco y de gusto mediocre.

Hablar de cuanto se custodia en el importantísimo archivo metropolitano fuera proceder en lo infinito. Baste citar el códice de Calisto II, de que ya se dió larga noticia en el capítulo X, y que tanta materia ofrece á investigaciones de verdadera importancia; y decir algo acerca del tumbo A, ó séase el libro copiador de escrituras y privilegios reales en que afianzaba su propiedad sagrada y legítima la Iglesia de Compostela. Comenzóse á escribir en el año de 1129, reinando Alfonso VII el Emperador; y concluyóen el de 1255, imperando Alfonso X el Sabio. 126 años tardó este copiador en llenarse, bien que primeramente hubo de insertar los documentos anteriores, expedidos en espacio de tres siglos justos, á saber desde 829 hasta 1127. Acopia en letra gallardísima privilegios, escrituras y donaciones de 27 personas reales, dándonos de todas ellas, menos de unos curiosísimos retratos. La variedad de los semblantes y apostura, la propiedad en los trajes y accesorios, y cierto sello y vislumbres de ingenuidad que tiene cuanto se deriva de un modelo viviente, debe hacernos creer sin género de duda ser retratos exactos y de precio indecible las 4 miniaturas hechas con colores de cuerpo y que representan á los Alfonsos VII, IX y X y á San Fernando; y que para los otros 22 retratos se consultaron seguramente los que, desde Alfonso el Casto hasta la reina D.ª Urraca, debieron existir pintados en antiguos códices y en frescos, ú esculpidos en iglesias y palacios. La Iconografía y la Indumentaria poseerán un arsenal de datos envidiable en el tumbo compostelano, el día que en España encuentren los buenos estudios la proteccion eficaz, formal y seria que se les debe de derecho. El solo retrato que no llegó á pintarse en el códice, fué el de Fernando II (1159).

Justo es ahora, que reproduzcamos aquí el primero en orden y antigüedad, el del rey D. Alfonso II el Casto, hecho á presencia de una fotografía de la miniatura original. Quien recuerde el Libro de Testamentos de la Iglesia Ovetense, y el códice de Albelda existente en el Escorial, y otros libros historiados é iluminados en el siglo IX, pondrá en lo cierto que no de capricho ó conjeturalmente, sino copiándolo de monumento coetaneo y genuino, reprodujo el pintor del siglo XII el gesto y fisonomía, el ademán y traje del casto, pío y bienhechor Alfonso, del inolvidable príncipe, que tuvo la dicha de ser el primero en visitar, honrar y sublimar el antes olvidado y recién descubierto sepulcro de Santiago el hijo del Zebedeo. Dos miniaturas más realzan y avaloran el tumbo: la de este sepulcro y descubrimiento por el obispo de *Iria* Teodemiro, que ya ofrecimos á nuestros lec-

(1) Merecen notarse una de Abderrahmán III, hégira 350; y fragmentos de dos de Hixem II, cosi de ellas acuñada probablemente en 389. Las españolas son de los Alfonsos VI, VII, y IX, de Fernando II, Sancho IV, y sus sucesores, hasta los Reyes Católicos. Y las francesas, á más de algunas de los Reyes Carlos, Felipes y Enriques, pertenecen á las ciudades de Angers, Limoges, Lyon, Tolosa y Tours.

res, pintada en 1129; y un escudo, al fin, con las armas reales de Castilla y León, trazado en 1255 (1).

Magnífica plaza que forman tan solo cuatro vastísimos edificios, se hace delante de la fachada occidental y principal de la basílica. El de la izquierda para quien sale del templo, fué colegio de San Jerónimo, fundado á principios del siglo XVI por el arzobispo Fonseca; y es hoy Escuela Normal, Jardín Botánico y Facultades de Medicina y Farmacia. El frontero á la Iglesia Catedral, verdaderamente regio y suntuoso á maravilla, se labró por munificencia del prelado D. Bartolomé Rajoy (1751-1772) para Seminario de Confesores y Casas consistoriales. Y, mirando al mediodía, resplandece el Hospital Real, que erigieron los católicos príncipes D. Fernando y D.ª Isabel, muy semejante al de Granada, y, como él, bella y primorosa obra del arte gótico y reflejo de la santa é incomparable grandeza de aquel felicísimo reinado. En nuestras conferencias vespertinas, deleitosa para nosotros ha sido la perspectiva de esta soberbia plaza y edificios, hallándonos aposentados, por distinción y obsequio inolvidables de Su Eminencia, en las habitaciones de su palacio que tienen por esparcimiento y realce la galería volada, alegre y anchurosa, unida á la fachada principal del templo metropolitano.

Hemos visitado el convento de Santo Domingo, hecho hospicio ahora; y el monasterio de San Martín, hoy Seminario Conciliar, de extension fabulosa y con las mejores condiciones para el estudio, por su copiosa y antigua biblioteca, buenos gabinetes de química, física é historia natural, amplias y sanas habitaciones, inconmensurables claustros, y por el orden y tranquilidad que allí reinan. En la universidad literaria nos atendió y favoreció el digno Sr. Rector Excmo. D. Antonio Casares, mostrándonos cuanto encierra aquel establecimiento de fecundo para la enseñanza, su biblioteca de treinta mil volúmenes; y en el gabinete de historia natural, algunas curiosidades. Recordamos, entre ellas, un fragmento del mosaico romano de Lugo descubierto en la calle de Batitales, que nos sirvió mucho para compararle con los fragmentos recién hallados en el pavimento de la cripta apostólica; varios objetos del siglo XVI, á saber, un pomo italiano, de marfil, con bien esculpidos amorcillos en relieve; graciosa copia, en marfil también, de la Dánae de Tiziano; Anfitrite, de bronce dorado, sobre un delfín y haciendo la salva con una concha; un elegante jarrón, del propio metal, donde se esculpió el robo de las Sabinas; y del siglo siguiente, rica fuente de bronce con muy bellas ágatas. Guárdase allí tal cual ídolo, vaso, arma y utensilio chino y americano; y un reló de bolsillo, por extremo interesante. Su tapa, de esmalte, ostenta el retrato de Felipe IV, y por lo interior, el de noble dama en la primavera de la vida; y la caja, por de fuera, el del príncipe D. Baltasar, copia todo ello de miniaturas de Velázquez; una linda guirnalda de flores de colores muy vivos, esmaltadas y en relieve forma el borde de alhaja tan curiosa.

Cuatro tardes ha, nos invitaron á un largo paseo que vigorizase nuestras fuerzas menoscabadas por la actividad y fatiga incesantes del espíritu. Consejeros tan excelentes eran nuestro amado colega el Sr. López Ferreiro, el Dr. D. José María Fernández Sánchez, una de las puras y legítimas glorias del profesorado español, y el docto jurisconsulto D. Antonio Toledo y Quintela, escritor fácil, correcto y elegante, de nobles aspiraciones y levantado ánimo, que discreta y acertadamente dirige el diario santiagués *El Porvenir*. Con tan buena compañía y lo instructivo y ameno de la conversación, se nos abrevió el camino á maravilla: alongámonos hasta la Colegiata del Sar, al SE y á muy razonable distancia de Santiago. Cuenta ya 700 años de vida aquel importante edificio románico, levantado por el arzobispo Gelmírez (1101—1140) y trazado por el arquitecto Adefonso. El cual, á la manera que el artífice de la renombrada torre de Pisa, tuvo complacencia en desdeñar las reglas de la solidez aparente, y disponer la fábrica de modo que las paredes y las diez esbeltas columnas por quien resulta partida en tres naves la iglesia, apareciesen desniveladas é inclinadas por arriba hacia afuera, como si el templo amenazase abrirse por la mitad lo mismo que una granada. Robustísimos arbotantes al exterior, los más de ellos sin acabar de tocar en lo alto del muro que han de sostener, aparentan salir garantes de que no se consumará la amenazadora ruina. Algo apuntada es la nave central, peraltadas las otras, de arcos abocinados los portales. Descuella en el altar mayor la imagen de Santiago; y en los dos laterales del ábside las de San Juan y Santa María Salomé. Blanqueada la iglesia, fortuna fué que el primero de nosotros, examinando en el coro la parte superior de las dos primeras columnas, acertase á raspar la cal y á descubrir en el sitio puntual del fuste, la firma del arquitecto. Apareció en la de la izquierda $\overline{AD}$, ligadas; en la otra $\overline{F}$: *Ad(efonsus) f(ecit)*.

Del antiguo claustro solo queda en pie el lado contiguo á la iglesia, y en él subsisten varias arcas de piedra con estatuas yacentes. En la nave de la derecha del templo descansa el arzobispo D. Bernaldo, que dejó este suelo vil para subir al estrellado polo, en 20 de noviembre de 1240, segun nos dice la inscripcion:

Hic iacet dominus Bernaldus Compostellanus quondam Archiepiscopus, qui obiit xii kalendis decembris era t. cc. lxxviii.

Traxit ab hac vita Bernaldus metropolita,
Post hoc vile solum, scandere posse polum.

Otro letrero descifrамos, de modo harto diferente del que en muchas palabras y en la fecha le hubo de leer el eruditísimo Fr. Martín Sarmiento, cuando su viage de 1745. Abrióse en la tumba del magistral de Sar Domingo Priensato?, que murió en 1368, y cuya estatua yacente nos le presenta mancebo, con poblado y bien recortado cerquillo, solídeo, ropón de largas mangas perdidas, estola que corre hasta más allá de la rodilla, y un libro sobre el pecho sujeto con ambas manos. Dice así, en letras monacales, ligadas tal cual de ellas, y no pocas inclusas dentro de las más cercanas:

XPE ⁝ FILI ⁝ DEI ⁝ VIVI ⁝ DE ⁝ PRECEPTO ⁝ PATRIS ⁝
MVNDVM ⁝ SALVASTO ⁝ SALVA ⁝ COOPVS ⁝ DOMINE
CI PRIENSATO ⁝ M ⁝ SARIS ⁝ E ⁝ N ⁝ CCCCVI

Sentimos no haber podido hacer igual escursión á Santa María de Conjo y recordar allí á la hermosa dama francesa que erigió el monasterio, como bálsamo al dolor por la trágica muerte de su prometido y para olvidar la traición de Guarinos el conde. Pero demasiado hemos tenido la suerte de ver, estudiar y aprender en tan pocos días.

Esta mañana á las siete y media abandonamos á Santiago, trayéndonos un buen caudal de hechos seguros y de enseñanza crítica, doctrinado el juicio, rico el entendimiento y agradecido el corazón. Si logramos que nuestra diligencia y estudio rindan el fruto apetecible, gozaremos en confesar que se debe á este viaje, para nosotros, de inolvidable recuerdo. El veneciano que aportaba de Oriente los más nobles y exquisitos aromas, difundía en torno de sí regalado perfume.

Tuy, 27 de setiembre de 1880.

FIDEL FITA.—AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

(1) He aquí los retratos contenidos en el tumbo, y la fecha del diploma á cuya cabeza se hallan: Alfonso II, 829; Ordoño I, 858; Alfonso III, 862; Ordoño II, 911; Froila II, 923; Ramiro II, 932; Ordoño III, 951; Sancho I, 956; Vermudo II, 985; Elvira, reina, 1001; Vermudo III, 1028; Jimena, reina, 1038; Teresa, hija, 1128; Sancha y Teresa, 1130; Fernando I, 1038; Urraca, hija, 1066; Elvira, id., 1085; D. Ramón de Borgoña, 1096; D. Enrique de Portugal, 1097; D. Pedro de Aragon, 1099; Alfonso VI, 1100; Urraca, reina, 1112; Alfonso VII, 1127; Alfonso XI, 1208; San Fernando, 1232; Alfonso X, 1255.

A la vuelta del folio 40, hay un diploma en que al rey D. Alfonso VII el Emperador se le nombra *canónigo de Santiago*.

IGLESIA DE SAN AGUSTIN DE MANILA.

Anclada en la bahía de Cebú el día 27 de Abril de 1565 la escuadra que al mando del noble y valeroso Legaspi, y del sábio y muy inteligente cosmógrafo P. Fr. Andrés de Urdaneta, religioso Agustino, había enviado el virrey de Méjico, por órden de Felipe II, á descubrir y conquistar las Islas Filipinas (que entónces se llamaban del Poniente), y reducidos en poco más de un año los cebuanos á la Religion Católica y obediencia del rey de España, merced al infatigable celo y apostólica predicacion de los religiosos Agustinos, que iban en la expedicion (1); y se diseminaron éstos, aunque pocos en número, por las islas Bisayas (que entónces llamaban *de los pintados*) (1), y llenos de espíritu y fervor é instruídos en aquellas extrañas y desconocidas lenguas, no sin prodigios y muestras visibles de la mano de Dios, sin más ayuda que la Providencia y la compañía de algunos cebuanos, convertidos por ellos al Cristianismo, recorrieron la parte meridional del Archipiélago Filipino, anunciando la Religion de paz y amor que el Hijo de Dios vino á traer á la tierra, y las provincias de Panay ó Capiz, de Iloilo y Antique, las islas de Negros, Bohol, Mindoro y Masbate con otras muchas, dejando sus antiguos errores y supersticiones, se cobijaban al abrigo del árbol de la Cruz, regeneradas con las aguas del Bautismo, despues de instruídas en los misterios de nuestra santa Fe, y en los deberes que la Religion nos impone.

Más de 100.000 almas habian abrazado en 1569 la Religion del Crucificado: prodigio comparable con

(1) Acompañaban á Legaspi, ademas del P. Urdaneta, el P. Fray Martin de Rada, que fué despues de Embajador á la China con el objeto de fundar allí Misiones (de cuyo viaje escribió una preciosa relacion juntamente con una descripcion del imperio de China, y habiendo renunciado el obispado de Jalisco en América, murió en el mar, yendo á predicar la Religion Católica en la grande isla de Borneo); el P. Fr. Andrés de Aguirre; el P. Fr. Diego de Herrera, de quien hablaremos despues, y el P. Fr. Pedro de Gamboa. El P. Locenzo Jimenez, que estaba alistado para la Mision, murió en el puerto de Natividad ántes de embarcarse.

Del P. Urdaneta y Legaspi, dice muy bien el autor de los *Apuntes sobre Filipinas*, publicados en la imprenta de *El Pueblo*, de Madrid, en 1869, á las páginas 66 y 67: «Legaspi era un simple escribano »de Méjico, que no había adquirido celebridad por ningun hecho »importante, y su profesion lo hacia que en lo que ménos debia pensar »el era en correr aventuras peligrosas; pero hombre rico, generoso »y afecto á su rey, fué sin duda el único que no vaciló en aventurar á una expedicion que parecia inútil y que corria de seguro inminente peligro de no volver. Repárese bien esta circunstancia. »En un país como Méjico, lleno de aventureros españoles valientes »y arriesgados, de militares emprendedores y deseosos de hacer »fortuna, sólo se encontró un escribano que emprendiese la conquista de Filipinas, y le sacrificase todo lo que poseia. Era que se »trataba de tener ó no tener fe en un nuevo Colon, en el P. Urdaneta, sabio cosmógrafo que había formado parte de la expedicion »de Loaisa, y á su vuelta á Méjico profesa de la Órden de San Agustin en 1553. Este sabio marino había convencido á Felipe II de la »necesidad y conveniencia de conquistar las Filipinas, había convencido al virrey de Méjico, y en esta última ciudad revolvia el cielo »con la tierra, como suele decirse, para llevar adelante su proyecto, »que era más religioso y civilizador que material. Él, pues, convenció á Legaspi, y no sólo acompañó en la expedicion, sino que »era el verdadero jefe de ella; pues ni la Corte de Madrid, ni el »virrey de Méjico, ni nadie tenia confianza más que en el P. Urdaneta. Indican algunos escritores que la Órden de San Agustin »contribuyó tambien á los gastos de la expedicion.» *Hasta aquí el indicado autor.*

Felipe, en la Real Cédula expedida en Valladolid á 25 de Setiembre de 1559 y refrendada por el secretario Francisco de Eraso, en la que encarga y ruega al P. Urdaneta se digne ir al frente de aquella expedicion, se expresa en los siguientes términos: «*El Rey. Devoto P. Fr. Andrés de Urdaneta, del Órden de San Agustin: »Yo he sido informado, que vos, siendo seglar, fuistes con la »armada de Loaisa y pasasteis el estrecho de Magallanes, y á »la Especería, donde estuvistes ocho años en nuestro servicio.....*

»*Y porque ahora acabamos encargado á D. Luis de Velasco, »nuestro virrey de esa Nueva-España, que enviê dos navíos al »descubrimiento de las islas de Poniente acia las Malucas, y »les dé órden en lo que han de hacer conforme á la instruccion »que se le ha dado; y segun la mucha noticia que vos dél que »tenéis de las cosas de aquella tierra, y entender, como entendeis las cosas de la navegacion, de ella y ser buen cosmógrafo; sería de grande efecto, que vos fuésedes en los dichos navíos, así para lo que toca á dicha navegacion, como »para el servicio de Nuestro Señor.....*» Satisfizo el P. Urdaneta los deseos de Felipe y de todos los que ponian en él su confianza. Desde Cebú volvió á Nueva-España, por encargo de Legaspi, á dar noticia del feliz viaje y conquista de las islas Bisayas; hizo de capitan de la nave que los conducia á Méjico, y por haber enfermado todos los tripulantes, hasta de timonel y grumete desempeñó el oficio. Él fué el primero que trazó con exactitud el derrotero de las naves desde Acapulco á Marianas y Filipinas, y el primero que hizo observaciones sobre los huracanes. Á poco de su regreso á Nueva-España murió en opinion de santidad.

Ántes que el P. Urdaneta y compañeros, habian ido á las Filipinas á predicar el Evangelio, en la expedicion de Ruy Lopez de Villalobos, los PP. Agustinos Fr. Jerónimo Jimenez ó de San Estéban, Fr. Nicolás de Peres, Fr. Alonso de Alvarado y Fr. Sebastian de Trasierra; pero desgraciándose la expedicion, y teniendo que entregarse toda la armada en manos de los portugueses, se volvieron á España por la India, teniendo el consuelo de ser hospedados en Amboina (adonde murió Villalobos), por San Francisco Javier, y que el santo los recomendase al P. Paulo Camecti, de la Compañía de Jesus, para que en Goa los ayudase en lo que fuera necesario, por la carta de que trascribimos á continuacion el segundo párrafo: *Augustiniani Fratres quidam Hispani Goam hinc venient ex quibus de meis rebus poterit cognoscere: eos velim adjuvet idque summopere, vel benignitatis, et indicis vel benevolentiae: viri quippe religiosi sunt planeque sancti.....* Su fecha de 7 de Abril de 1548. De ellos, los PP. Jimenez, Peres y Trasierra murieron trabajando con celo apostólico en Nueva-España. El P. Alvarado volvió á Filipinas en la Mision de 1571, y fué uno de los principales apóstoles de aquellas islas.

(1) Llamábanse así por la costumbre que tenian los indios naturales de pintarse la cara, brazos y pecho con varias figuras.

el obrado por la predicacion de los Apóstoles del Señor en Jerusalen, y la de San Francisco Javier en la India: confirmacion palpable de lo anunciado por el Redentor: que su divina palabra, cual grano de mostaza sembrado por evangélicos operarios, cultivado con apostólico celo y regado con la divina gracia, vendría á crecer y convertirse en corpulento y majestuoso árbol, á cuya sombra descansarían las aves del cielo y las fieras de la tierra.

Comprendían los indígenas que una Religion tan benéfica y santa, y predicada por hombres llenos de virtudes, cuales eran los que les evangelizaban, y desinteresados, que dejaban su patria, bienes y familia sólo por hacer á los demás participantes de su fe, no podía ménos de ser verdadera, y esto les movia á convertirse y abrazarla.

Fijó entónces Legaspi sus miradas en la isla de Luzon, que segun contestes relaciones de los indios bisayas, era la más grande, la más rica y hermosa de todo el Archipiélago.

Conocía muy bien las dificultades que había de ofrecer su reduccion y conquista, atendiendo á la poca gente con que contaba; pero confiado en la Divina Providencia, cuya sola gloria era el blanco de sus deseos, y animado por los PP. Agustinos, que ardiendo en celo de convertir almas á la Religion verdadera, todo lo juzgaban fácil de conseguir, envió á su nieto D. Juan de Salcedo con el Maestre de Campo, ciento veinte españoles y algunos indios amigos á reconocerla.

Arribaron los exploradores á la costa del Sur en la ensenada de Batangas, y saltando á tierra en el sitio que hoy ocupa el pueblo de Bauang, plantaron allí el estandarte de la Cruz, enseña divina; que aún hoy con veneracion se conserva por ser la primera que se vió tremolar en aquella isla. Rechazada despues una pequeña agresion de los naturales, continuaron su rumbo hacia el Occidente; registraron el anchuroso seno de Lingayén, y doblando la punta Santiago, se dirigieron al Norte costeando la isla, y admirando la fertilidad de aquellas playas, la espesura y frondosidad de sus bosques y la riquísima y lozana vegetacion, que se descubría así en los montes como en las llanuras. Llegaron en frente del elevadísimo y vistoso monte llamado Pico de Loro, por la semejanza que su cumbre tiene con el penacho de la cabeza de esta ave, cubierto de perenne verdor, y que descubriéndose á gran distancia, sirve de guía á los marineros, desde muchas leguas ántes de llegar á Luzon; y caminando hacia el Norte, á poca distancia, dejando á la izquierda tres muy pequeñas islas, descubrieron la más grande y espaciosa bahía del mundo, la de Manila.

Es una extension de agua de 18 leguas de circunferencia, á la que se entra por dos pequeñas y próximas bocas, con un profundo y despejado suelo, defendida al Occidente por la cordillera de los altos montes de Batan y Maribeles; tiene por el Norte las provincias de Bulacan y Pampanga, presentando ésta una muy fértil é inmensa llanura, sólo interrumpida por algun montecito en forma de cono (como el del pueblo de Arayat), asemejando las vastas campiñas de Egipto, orgullosas con sus soberbias pirámides.

A la parte oriental pequeñas y variadas colinas, cubiertas de vistoso arbolado, á modo de suaves ondulaciones, gradualmente se elevan hasta unirse á los famosos montes de San Mateo, de los que varios arroyuelos y no muy caudalosos rios, mansamente descienden hasta perderse en la mencionada bahía, y dividiendo las indicadas colinas en amenos y deliciosos valles, forman el paisaje más bello y encantador que imaginarse puede.

Bajando un poco hacia el Sur, corre pausadamente el profundo y caudaloso Pasig, que recogiendo todas las aguas de la grande laguna de Bay y de las provincias limítrofes, las deposita tranquilamente en la expresada bahía, sirviendo su embocadura de seguro puerto á toda clase de buques, hasta los de alto calado, y ofreciendo en su ancho cauce camino recto y fácil comunicacion con el interior de la isla.

Á la márgen izquierda del río, en el ángulo que forma con la bahía, sitio llamado por los indios *Mainila* (por lo mucho que en él abundaba un arbusto, conocido con este nombre), que era lo que parecía más poblado (1), se acercaron Salcedo y sus compañeros, siendo al principio bien recibidos de los naturales, que al poco tiempo, arrepentidos de la hospitalidad prestada á los extranjeros, y creyéndose superiores á los nuevos huéspedes, les acometen de improviso, haciéndoles fuego traidoramente desde un pequeño fuerte artillado con algunos cañones, que más bien que construídos por los filipinos, se creyeron suministrados por los portugueses. Rechazaron los nuestros tan alevoso ataque, dispersando á los indios y destruyendo sus fortificaciones; y una vez cumplida su comision de explotar la tierra, volvieron á dar cuenta de la expedicion al supremo Jefe (1).

El prudente Legaspi, persuadido de que una empresa de tanto interés exigía su presencia, arreglado todo lo concerniente á la administracion de las islas de Cebú y Panay, cuyas capitales fortificó lo mejor que pudo, elevándolas además á la categoría de villas, acompañado del P. Diego de Herrera y algunos otros Agustinos, se dió á la vela el 15 de Abril de 1570, llevando consigo 280 europeos entre soldados y jefes, y con tranquilo mar y sereno cielo llegaron á la entrada del río Pasig en pocos días.

Los indios de Manila, al ver aproximarse las naves españolas á su poblacion, temiendo que viniesen á castigarlos por su infiel conducta con los exploradores, pasando el rio se retiraron con su *Dato* ó reyezuelo al próximo pueblo de Tondo, cuyo rey los recibió con agrado, persuadido de que con la ayuda del fugitivo monarca y súbditos que le acompañaban podría resistir mejor, y áun rechazar cualquiera agresion de los europeos.

Envió Legaspi una embajada á los dos reyezuelos, manifestándoles que su llegada era pacífica, y que venía á entablar con ellos relaciones amistosas y comerciales, y á protegerlos contra sus enemigos, si se prestaban á ser vasallos del gran rey de Castilla, temido y respetado en todo el mundo.

Dieron los indios crédito á lo que se les decía, y acudieron presurosos á ver á Legaspi, y los mismos *Datos* ó reyezuelos se le presentaron llenos de confianza, mostrando en sus semblantes gran satisfaccion y contento de que los españoles no intentasen declararles guerra, ni tomar venganza por los agravios recibidos.

Legaspi entónces, con dulce semblante y ademan persuasivo, les dijo que el fin principal de su venida era enseñarles la ley del verdadero Dios Todopoderoso, y para ello traía consigo religiosos que les instruyesen en ella, y mostrándoles el P. Herrera, les añadió que aquel era el Superior de sus maestros en la enseñanza del camino del cielo.

Los indios prometieron gustosos ser vasallos del rey de España, y oir atentos la nueva Religion que los misioneros les predicasen. Y en efecto, acudían puntualmente á las explicaciones que los religiosos les hacían, y convencidos de la verdad del Catolicismo, pidieron ser bautizados en tanto número, que con dificultad podían instruirlos; viéndose en la precision de dedicar, no sólo el día, sino gran parte de la noche, á la exposicion del Catecismo, y á prepararlos para recibir el Sacramento de la Regeneracion.

Asentáronse entónces las paces y demás tratados convenientes, firmándolos Legaspi y los reyezuelos el 15 de Mayo de 1571; y viendo los españoles sitio tan cómodo y oportuno, determinaron fundar y establecer allí la capital del Archipiélago; y al punto trazaron el plano de la nueva ciudad y de los edificios que habían de construirse, y particularmente de la iglesia y convento que habían de servir á los religiosos y demás españoles é indios para dar culto al Todopoderoso, y la debida accion de gracias por el feliz éxito de la expedicion y proteccion visible que el Señor les dispensaba.

Erigióse al punto una pequeña capilla de tablas, en la que el 19 pudieron cantar solemnemente la primera misa, y luégo se edificó una pequeña iglesia de regulares proporciones, pero tambien de madera; y este fué el orígen ó principio de la iglesia de San Agustin de Manila, de que vamos á tratar brevemente.

FR. TIRSO LOPEZ, O. S. AUG.

(Se concluirá.)

(1) Este es el sitio que hoy ocupa Manila, cuyo antiguo nombre conservaron los españoles, denominando con él á la metrópoli de aquella isla, suprimiendo tan sólo una *i*.

(1) Verificóse la vuelta á últimos de 1570, á tiempo que había llegado de Méjico otra nave con algun refuerzo de gente (merced á las gestiones del P. Urdaneta, y venían tambien dos religiosos Agustinos, PP. Fr. Juan de Alba y Fr. Alonso Gimenez, refuerzo muy necesario, por ser tanta la mies y los operarios muy pocos.

Miéntras estos religiosos iban á Filipinas, volvia á Méjico el P. Herrera á reunir más gente; y el 25 de Junio de 1570 desembarcaba de vuelta de Cebú con los PP. Agustinos Diego Ordoñez de Vivar y Fr. Diego de Espinar.

Acompañó despues á Legaspi en la conquista de Manila; celebró la primera misa en la iglesia de San Agustin, y viendo la necesidad de misioneros, emprendió de nuevo el viaje de Nueva-España, y de allí voló á la Península á interesar á Felipe II y la córte de España en favor de la nueva Cristiandad de las Islas Filipinas, y conducir á ellas el mayor número posible de operarios evangélicos. Conseguido todo lo que deseaba, y reunidos en España 40 religiosos del Orden de San Agustin, muy alegre y contento se embarcó con ellos para Nueva-España, á fin de pasar á las Filipinas, llevando á sus hermanos tan numeroso refuerzo.

Pero ¡qué distintos son los juicios de Dios de los de los hombres! En la embarcacion enfermaron casi todos de suma gravedad; y como la nave que debia salir de Acapulco para Filipinas (única que hacia aquel viaje) estaba ya preparada, y no era posible diferir la salida, y por otra parte los religiosos se encontraban muy débiles y extenuados, é imposibilitados para emprender otra navegacion por entónces, sólo nueve siguieron al P. Herrera á las Filipinas; hé aquí sus nombres: *P. Fr. Lucas Santiago*, de Búrgos; *Fr. Francisco Rello*, portugues; *Fr. Francisco Arévalo*, de Arévalo; *Fr. Francisco Martinez*, de Granada; *Fr. Juan Santa Cruz*, de Salamanca; *Fr. Bernardino Villar*, de Toledo; *Fr. Rodrigo Nuñez*, de Toledo; *Fr. Andrés Maria*, de Badajoz, y *Fray Juan de Espinola*. Habian navegado felizmente el Mar Pacífico, y se aproximaban á Filipinas, cuando el barco, arrastrado por un fuerte temporal, ó por descuido de los que lo conducian, chocó con una islita, haciéndose pedazos; y los que venian en él tuvieron que saltar á tierra, para librarse de ser sepultados en los abismos del Océano. Es la isla la que hoy llamamos *Catadunes*, próxima á la costa oriental de Luzon, y que forma parte de la provincia de Albay. Los isleños se arrojaron sobre los náufragos, y los martirizaron cruelmente, como ellos despues lo declararon al P. Agustino Fr. Alonso Gimenez, que los convirtió á la Religion Católica. Estos PP. son los primeros que en Filipinas derramaron su sangre por la fe de Nuestro Señor Jesucristo. Ocurrió este martirio el año de 1585.

Cuando esto sucedia, Felipe II mandaba expedir la Real cédula designando para primer Obispo del proyectado obispado de Manila al P. Herrera, llegando á Méjico la designacion y la noticia de la muerte del agraciado casi á un tiempo.

EL MULATO DE MURILLO.

(Continuacion.)

III.

Luégo que salió Murillo, todos los discípulos quisieron desquitarse del silencio que aquél les había impuesto. Si todo parecía muerto estando presente el maestro, la ausencia de éste era la señal de nueva vida, y hasta los mismos caballetes parecía que se animaban. Y como al presente la atencion de todos los discípulos se hallaba fija en un solo objeto, la conversacion giró al momento acerca de esas creaciones tan delicadas, tan suaves y tan bellas, que aparecían todas las mañanas, disipándose á la llegada de la noche, aunque sólo para ceder el puesto á otras nuevas.

—Dínos ahora, Sebastian, dijo Villavicencio luégo que Murillo cerró la puerta y el ruido de sus pasos se perdió en una larga galería; dínos por qué, cuando el maestro te preguntó quién hacía todas estas cabecitas, no le diste la misma respuesta que á nosotros: ¡el duende!

—Porque esta respuesta me hubiera valido algunos correazos, Sr. Villavicencio, contestó Sebastian, cuya lengua, como la de todos los discípulos, parecía que tomaba soltura con la salida del maestro.

—¡Ah! No te valdrá mañana por la mañana tu duende, le dijo Mendez.

—No hable Vd. mal del duende, Sr. de Mendez, replicó Sebastian aparentando mucho miedo. Y si nó, mire cómo se venga ahora de Vd. alargando el brazo de Santiago. Ese brazo está por lo ménos una pulgada más largo que el otro.

—Pues tiene razon Sebastian, dijo Osorio acercándose al caballete. Ese brazo es demasiado largo. Mas dínos ahora, Sebastian: ¿qué viene á ser un duende?

—Sí, Sebastian; dínos qué es eso del duende, gritaron muchos á la vez.

—En verdad, señores, que yo no he visto ninguno; pero mi padre, que los ha visto lo mismo que yo, oyó decir á su padre, es decir, á mi abuelo, el cual tampoco los vió nunca, que el duende era un espectro, un espíritu malo, que todas las noches visita la tierra, sin más objeto que burlarse de las gentes.

—Quisiera yo poder hacer de día lo que él hace de noche, dijo Tobar. Dame amarillo subido, Sebastian.

—¿No cree Vd. que ese es ya bastante amarillo, Sr. Tobar? contestó Sebastian.

—Mira el mío, Sebastian; ¿es demasiado subido? preguntó Chaves.

—Al contrario, señorito, el de Vd. es azulado, y

un azulado sombrío. Las aguas de su cuadro son azuladas, los árboles son azulados, los prados azulados. ¿Es tal vez de intento por lo que todo lo pinta usted azulado; Vd., que es un artista tan inteligente y de tanto porvenir?

—No por cierto, contestó Chaves.

—Pues así lo parece, replicó Sebastian.

—En verdad que es extraño; pero, ¿sabes que este esclavo, con su facha de simple, tiene tanta malicia como un mono?

—Y al cabo, ¿qué es un negro sino una especie de mono? replicó Villavicencio.

—Mezclado con algo de papagayo, añadió Tobar.

—Con la única diferencia de que el papagayo no hace más que repetir, dijo Osorio, y Sebastian piensa y habla á tiempo, y por su propia cuenta.

—Justamente, hablar por hablar, aunque algunas veces acierta, contestó Tobar.

—Supongo que es así como tú juzgas los cuadros, preguntó Villavicencio á Sebastian.

—¡Ah señorito! Yo no hago más sino repetir lo que oigo al maestro, contestó Sebastian con tal apariencia de sencillez, que no dejaba abrigar la menor sospecha; porque al cabo, ¿qué otra cosa soy sino un mono ó un papagayo?

Detúvose un momento, y al cabo añadió: *ó un esclavo.*

Pronunció estas últimas palabras con un acento de melancolía tan profunda, que no hubo uno entre todos los discípulos, por alegre, frívolo é imprudente que fuese, que no se afectara sobremanera.

—¡Qué buena pieza eres! le dijo Osorio dándole un ligero papirotazo en la oreja. Adios, Sebastian; bien puedes atrapar al duende; mira que si no, tus costillas lo pagarán.

—Atrapa el duende, ó si no, tus costillas lo pagarán, le repetían todos cuando iban saliendo del salon. Adios, Sebastian, que te vaya bien; memorias al duende.

IV.

¡El duende! ¡el duende! repitió Sebastian fijando la vista en el último que había salido del salon. Estos muchachos son cristianos; pero nunca me han de dejar tranquilo á mí, que aunque de diferente color, soy cristiano como ellos.

Repitiendo estas últimas palabras en el mismo tono con que había pronunciado ántes la palabra *esclavo*, se puso Sebastian á arreglar el salon. Y como la noche le cogiese en semejante faena, encendió una luz, escudriñando temeroso á su alrededor para cerciorarse de si estaba solo. Acercóse al caballete de Villavicencio, y contemplando aquella cabeza de la Vírgen que tan maravillosamente había aparecido en el lienzo, sus tardíos ojos, su aire perezoso, y el sér todo del infeliz esclavo cobraron animacion y vida, diciendo en sus adentros: «El maestro ha dicho: *Quisiera haber hecho yo esa cabeza.*»

Al reflexionar sobre esto se quedó como extasiado.

Largo tiempo permaneció inmóvil, hasta que una mano le sujetó el brazo. Su imaginacion lo había alejado tanto de lo presente y de lo visible, que se sobresaltó cuando le tocaron, y dió un grito de terror.

—¡Sebastian! dijo una voz tímida y ronca.

—¿Es Vd., padre? contestó Sebastian mirando á un negro viejo que estaba detrás de él.

—¿Qué haces aquí, hijo mio?

—Nada, padre; estaba mirando ese cuadro.

—Sebastian, dijo el viejo mirando con inquietud febril á su hijo; he oido lo que los discípulos iban diciendo al salir. ¿Vas á quedarte aquí en vela esta noche?

—Sí, padre, contestó el hijo.

—¿Y el duende? replicó el viejo mirando lleno de terror á lo largo del salon, cuya profunda oscuridad hacía resaltar más la misma luz de la lámpara.

—No le tengo miedo, dijo Sebastian con una sonrisa involuntaria de incredulidad.

—¡Ah! hijo mio, no te burles así, dijo el viejo, cuyo evidente temor se daba á conocer por el temblor de sus piernas, que apénas podían sostenerle. No lo insultes. Si viniera y te llevara, ¿qué sería del viejo Gomez? Me quedaré contigo, hijo mío. Estoy lleno de temor. Mas esto no es nada. Llévenos á los dos á un tiempo, si así ha de ser.

—Padre querido, contestó el mulato, el duende no es un sér real, sino una supersticion añeja de nuestro país. El Padre Ambrosio, que suele venir aquí, se lo ha dicho á Vd. muchas veces, y debe creerlo, porque es un santo é incapaz de faltar á la verdad.

—Mas estas cabecitas, y particularmente aquella cabeza de la Vírgen, que á todos les ha sorprendido, y de la que el maestro mismo estando comiendo hablaba con el Sr. Mendez, con Gaspar y con todos, ¿quién sino el duende ha podido hacerlas?

—Algun día se aclarará esto, padre; pero ahora haria Vd. muy bien en dejarme solo.

—No digas eso, hijo. No te dejaré; piensa en lo que eres respecto á mí. Los blancos tienen casas, dinero, tienen libertad, libertad, hijo mío. Pero tú no sabes lo que es la libertad; tú has nacido esclavo.

—¡Ah! es muy cierto, padre; es condicion horrible la de ser esclavo.

Y al decir esto, los ojos de Sebastian vertían un torrente de lágrimas.

—¡Horrible! repitió el viejo; ¡horrible! y sin ninguna esperanza de romper jamas la cadena; ninguna esperanza hay para tí, Sebastian.

—Padre, dijo el jóven mulato levantando la vista hacia los vidrios de la claraboya del salon, por medio de los cuales se veian brillar las estrellas del firmamento; allá arriba hay un Dios, que es el Dios de todos, lo mismo del negro que del blanco, del esclavo que del amo. Allá arriba está María, que tambien es la madre de todos; pidámosle, que no dejará de oirnos.

—Pero sólo un milagro puede salvarnos, hijo mio.

—Dios puede hacer milagros, padre.

—¡Ah! hijo mío; no los hace en nuestros días: ¿por qué había de hacerlos para nosotros?

—¿Quién sabe, padre? El Padre Ambrosio me dice que miéntras Dios es Dios y María madre nuestra, no debe desesperar ningun cristiano. Pero ahora, padre, conviene que se vaya Vd. y se acueste, y créame que bien puede dormir descuidado. Ya sabe Vd. que no soy ningun niño; ya tengo quince años. Buenas noches, padre.

—Buenas noches, pues, hijo mío, y que Dios te haga libre algun día.

—Primero lo debe Vd. ser, padre. Yo he nacido esclavo, y debo estar acostumbrado á ello; pero usted no. Buenas noches, padre.

—Buenas noches, contestó el viejo preparándose para salir; buenas noches.

(Se concluirá).

LOS GRABADOS.

Alfonso II, el Casto.—*Viñeta del Tumbo A, que se conserva en el archivo de la catedral de Santiago.*—Pág. 33.

(Véase el precioso artículo de los Sres. Fita y Fernández-Guerra).

∴

Iglesia de San Agustin en Manila.—Pág. 36.

(Véase el artículo del docto Agustino Fr. Tirso Lopez.—Pág. 38.)

∴

El acueducto romano de Segovia (de fotografía). Pág. 37.

Aunque miramos con particular predileccion, como es natural, los monumentos cristianos, y á ellos dedicamos muchas páginas de la Revista, no dejan de merecer nuestra atencion los monumentos profanos que acreditan el antiguo poderío de nuestra patria, tanto más si éstos se refieren á una época remota, que elevan el abolengo de nuestras glorias artísticas al través de los siglos. Ahora bien; entre estos monumentos hay pocos que tengan la importancia que el acueducto de Segovia, así por su antigüedad como por su ejecucion atrevida y grandiosa.

La ciudad de Segovia se halla situada sobre dos colinas y en el valle que las separa, posicion que privaba del agua á una gran parte de sus habitantes. En los días del imperio romano en que la influencia española llegó á ser tan poderosa que llevó al solio imperial á príncipes esclarecidos, en los días de Trajano, segun se cree, trató de satisfacer aquella necesidad por medio de un acueducto. Empieza á nivel de la tierra, recibiendo desde luégo el agua que conduce, sostenido por un solo órden de arcos, que en un principio no exceden de tres piés, y siguiendo por un declive casi insensible, va á ganar la cima de la colina, que está al extremo opuesto de la ciudad, adquiriendo altura á medida que el terreno baja; de suerte que en la parte más elevada parece un puente levantado sobre un abismo. Hay dos ramales que forman, con relacion á la ciudad, un ángulo bastante obtuso; y desde el principio de este ángulo es desde donde en realidad se hace imponente. Allí sus dos órdenes de arcos se elevan majestuosamente, uno sobre otro, y causa ciertamente asombro al comparar con su elevacion su estrecha base.

La solidez de este monumento, que ha desafiado los esfuerzos por lo ménos de diez y seis siglos, parece inexplicable cuando se examina de cerca la sencillez de su construccion, que se compone únicamente de piedras cuadradas colocadas unas sobre otras, sin apariencia exterior de cemento alguno de argamasa, bien sea porque efectivamente hayan sido colocadas sin aquel auxiliar, ó ya porque el tiempo las haya limpiado de él y dejado libres sus ángulos.

El grabado que publicamos es reproduccion de una fotografía, y da idea exacta de la disposicion y estado actual de este monumento.—X.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saisset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, Paris. | SECCION DE ANUNCIOS. | En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del Reino.

ACADEMIA DE IDIOMAS.

Hemos tenido ocasion de conocer los felices resultados obtenidos en la enseñanza de Lenguas por el Catedrático diplomado de la Universidad de Paris, el Doctor Lahse V. Schüz, que tiene establecida Academia de Lenguas vivas en esta Córte.

Basándose este profesor en un método sencillísimo á la vez que al alcance de todas las inteligencias, método especial que viene á ser el resultado de largos y profundos estudios hechos por el Sr. Schüz de todos los sistemas de enseñanza empleados en Europa, en la mayor parte de cuyas capitales ha residido algun tiempo, puede decirse que la enseñanza de los más difíciles idiomas la obtiene el discípulo con mucho ménos de la mitad del trabajo que hasta hoy ha sido preciso á cualquiera para poder hablar, leer y escribir alguna lengua extranjera.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 15 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nuloma.—*Recuerdos de un viaje*: XVI, *Vuelta á Madrid*, por D. Fidel Fita, S. J., y D. Aureliano Fernández-Guerra.—*El Mulato de Murillo* (conclusion).—*Iglesia de San Agustin de Manila* (conclusion), por Fr. Tirso Lopez, O. S. Ag.—*A mi hermana E.* (poesía), por el Marqués de Cerralbo.—*Los grabados.*—*Advertencias.*—*Anuncios.*

GRABADOS: Hazañas del moderno vandalismo: *Puerta de la iglesia de la ex-cartuja «Vall de Cristi.»*—Arte cristiano: *La Asuncion de Nuestra Señora*, (Cuadro del Ticiano).—Recuerdos de un viaje: Arqueología española: *Estatua togada hallada en Medina de las Torres.*—*Armas y espuela romanas de arte español.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. — Madrid, 14 de Agosto de 1880. — ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. — NÚMERO 6.º — **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El calor, que se mostró amenazador en los últimos días de Julio, va tratándonos con indulgencia. Posible es que guarde sus rigores para los últimos momentos; pero como las noches alargan y las visitas de Febo son más breves, nos quedará defensa contra sus ardientes rayos en las frescas brisas de las noches de Setiembre.

A pesar de la benignidad de la estacion, ningun año ha sido más numerosa que el presente la emigracion veraniega. Las calles, los paseos, todos los sitios públicos están poco ménos que desiertos. La plaza de Oriente, torbellino otros años de niños clamorosos y de ancianos pacíficos, está á las once de la noche tan desanimada, que sólo se destacan impasibles y silenciosas las estatuas de los antiguos reyes, que deben decirse al oido: «De esta hecha nos quedamos sin súbditos.»

No hemos visto los Jardines del Retiro; pero nos han asegurado que, á pesar de ser aquél el foco de la sociedad madrileña que no emigra, nótase mucha falta de gente. Estamos ciertos de que opinará lo mismo el empresario.

Al paso que vamos, Madrid va á quedar cerrado los veranos. La moda, á quien tanto debe la córte, va á ser el ejecutor de esta medida, que los comerciantes reducirán á libras y varas. Se cerrarán todas las oficinas del Estado y las de particulares; se suspenderán todos los periódicos; las aguas del Lozoya se destinarán á regar los campos; el cuerpo de vigilancia y órden público se dedicará á perseguir la filoxera, y los comerciantes, médicos, abogados, etc., se irán á paseo.

La moda no retrocede en sus conquistas, y de año en año avanza á pasos de gigante, llevándose consigo numerosas falanges de aventureros. Llegará día en que se impondrá multa á las familias que se queden en Madrid, por contravenir las costumbres modernas. El período de las vacaciones se observará con más rigor que la veda, y se celebrará con grandes fiestas el día de la clausura de Madrid y el día de la apertura, que coincidirá con las ferias.

Es más, aplicando á este tiempo el descubrimiento del Dr. Tanner, las gentes se alimentarán del aire fresco del Guadarrama, y cuando más del agua del Manzanares, recogida en el puente de Toledo.

∴

Hemos dicho que se suspenderán los periódicos, y creemos que esta medida debe ensayarse pronto. ¡Qué cosa tan deplorable es la prensa de Madrid durante el verano! Dormida la política, ausentes los hombres públicos, cerrados todos los círculos científicos y literarios, apénas tienen en qué ocuparse. Y sin embargo, las columnas que diariamente deben llenarse son las mismas que en invierno, las mismas las secciones, las mismas las horas del correo, todo igual, ménos los asuntos, porque apénas hay ninguno.

De aquí el mayor cúmulo de noticias inexactas que diariamente se ponen en circulacion, los extravíos de la crítica obligada á juzgar de pequeñeces, los pronósticos disparatados, los ataques inmotivados y las polémicas inconvenientes y absurdas.

La prensa en verano, precisada como el Dr. Tanner á vivir sin alimentos, aliméntase de su propia sustancia, cayendo en el sopor del sueño ó en la peligrosa postracion de la anemia.

El Padre Cobos, aquel formidable ariete de la verdad y de la justicia, que acabó con la Revolucion del 54, suspendió sus tareas en Julio del 55 para terminarlas en Setiembre. En el artículo de despedida se leían estas ó parecidas frases: «Suspendemos *El Padre Cobos* con el mismo derecho con que lo empezamos, y con el mismo con que lo continuaremos en 5 de Setiembre. Los que extrañen esta suspension pueden consultar el termómetro y

HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO.



PORTADA DE LA IGLESIA DE LA EX-CARTUJA «VALL DE CRISTI.»

encontrarán en él una razon de 36 grados sobre cero. Si imitase nuestra conducta la prensa política, á pesar de hallarnos en Julio, áun podríamos abrigar la esperanza de que se diese una vuelta por España la prosperidad pública.»

Consignamos con gusto este antecedente, que no ha perdido ni su oportunidad ni su gracia.

∴

La prensa noticiera ha encontrado pasto abundante á la voracidad de sus columnas en el cúmulo aterrador de crímenes y desgracias que todos los días ocurren en España.

No basta que en un día se hayan dictado en Madrid trece sentencias de muerte, que se haya ejecutado una en el Campo de Guardias, que el verdugo se aperciba para emprender una sangrienta campaña; la criminalidad va en aumento, y con ella la gravedad horrible de los delitos que se ejecutan. Estos días han hablado los periódicos de un hombre que en Andalucía ha asesinado con nueve puñaladas á un niño de doce años, causando además diez y siete heridas á otro niño hermano del muerto; del secuestro de una niña de ocho años en la Plaza del Cármen, de Madrid; de tres suicidios ejecutados por medio de disolucion de fósforos en agua; de..... ¿dónde iríamos á parar si quisiéramos dar cuenta de los delitos y desgracias ocurridas semanalmente?

Y cuando la prensa divulga estas noticias aterradoras; cuando el público se va haciendo insensible á emociones tan tristes; cuando se leen las narraciones de crímenes espantosos junto al elogio de una comedia nueva, ¿se quiere hacer secreta la pena capital?

Si corren por las calles arroyos de aguas inmundas infestando la atmósfera y alterando la constitucion de los que la respiran, cuya sangre malean y corrompen, ¿cómo se quiere soterrar en las alcantarillas para que se esconda y trasmine el agua pura y regeneradora de la justicia, dimanada de la moral y de las leyes?

∴

Hé aquí, sin embargo, lo que está sucediendo en Francia, donde corren por las fuentes públicas, por las calles y por las Asambleas las inmundicias de la impiedad masónica, miéntras se arrojan fuera las aguas límpias y saludables de los claustros y escuelas católicas, para que sea más eficaz y más rápido el envenenamiento de la sociedad.

Las últimas noticias de París son por extremo desconsoladoras. La *Commune* se organiza públicamente, y los decretos de 29 de Marzo se llevarán á efecto en todo el mes de Agosto.

«El Gobierno,—segun dice el *Figaro*,—consiente toda suerte de manifestaciones radicales, miéntras parece dispuesto á ahogar la más insignificante manifestacion religiosa.»

Como prueba de lo que en este camino se adelanta, copiaremos algunos párrafos de la proposicion presentada al Ayuntamiento de París por el concejal M. Lafon. Dicen así:

«El punto culminante de la colina de Montmartre, propiedad de la villa de París, fué tomado, en virtud de una ley de utilidad pública, y entregado de esta manera *á los peores enemigos de la sociedad moderna*.

»Bien pronto la iglesia del Sagrado Corazon dominará á París como un reto lanzado á la civilizacion.

»El ayuntamiento de París no ha sido nunca consultado. ¿Podrá permitir sin protestar que se acabe un edificio que será *el símbolo insolente de la intolerancia y del fanatismo?*»

El impío concejal propone que se levante una estatua monumental á la República delante de la Iglesia.

Invasion del infierno en el mundo, llamó un autor á la primera república francesa. Los tiempos no han variado.

¡Quiera Dios apiadarse de la Francia católica!

∴

Hemos citado al Dr. Tanner, y no hay más remedio que dedicarle un párrafo. Es la celebridad del dia; su nombre resuena de uno á otro continente.

Segun los últimos partes, el Doctor ha ganado la apuesta, pasándose cuarenta dias sin probar alimento. Y no es esto lo más notable, sino que ahora salimos con que el agua que se le suministraba durante el ayuno, traida para él de Pensylvania, contenía materias nocivas, es decir, que estaba envenenada, segun parece, con tártaro emético. Este envenenamiento se atribuye á manejos de las personas que han apostado contra el pronóstico del doctor, las cuales sin duda lo creían posible cuando apelaban á este recurso homicida.

Los periódicos ingleses dedican á este asunto una atencion ridícula; y por imitacion, propia de estos tiempos de libre pensamiento, los demás de Europa echan tambien su cuarto á espadas en este juego de la ciencia positivista.

Nosotros seguimos creyendo que el Dr. Tanner es un Dulcamara, que conociendo á su siglo se ha propuesto explotarle con el absurdo. Su empresa ha rayado en lo increible. Para expender unas píldoras de miga de pan ó un elixir de vino blanco, ha recurrido al más estupendo reclamo que se ha conocido. A un siglo que se precia de abominar los misterios de la fe, por ser superiores á la razon humana, acaba de poner un embaucador *yankee* la ceniza en la frente, interesando vivamente la atencion del mundo con la necia patraña de que se puede vivir cuarenta días sin comer. Y consigue que se crucen apuestas, que se circulen telegramas, que hablen de su invento todos los periódicos de la tierra, y que la ciencia positiva inscriba su nombre en el catálogo de sus hombres ilustres. ¿Puede darse mayor rechifla del racionalismo moderno, de la independencia de la razon filosófica, de la soberbia y presuncion del siglo XIX?

Enviamos al doctor famélico la enhorabuena por su triunfo, encargándole que le dé memorias á su colega y convecino el Dr. Draper, quien debe añadir esta conquista de la ciencia á la historia de sus *Conflictos* pecuniarios.

∴

Los partidarios entusiastas del progreso moderno tienen otro motivo de satisfaccion más positivo que el del Dr. Tanner.

Mr. Pieri acaba de inventar un nuevo fusil, que lleva grandes ventajas á todos los conocidos. El mecanismo de la carga y descarga que en los sistemas más sencillos no baja de 25 piezas, consta en éste de siete; el disparador se halla colocado en la parte superior posterior de la recámara y se mueve con la yema del dedo pulgar, asegurando la puntería; en fin, su peso no excederá de cuatro kilógramos y medio, contando con diez cartuchos de reserva.

Ahora bien; este sistema de fusiles arrojan la siguiente ventaja total: en ménos tiempo, con ménos gasto y con más seguridad, pueden matar más gente.

De treinta años á esta parte las reformas de las armas de fuego tocan los límites del progreso indefinido. Dentro de otro período igual de años, la perfeccion habrá llegado á término increible, y la vida humana se pondrá á tan bajo precio, que no valdrán cien hombres un perro chico.

Cuando Berdan inventó su fusil, que hoy está en camino del Museo arqueológico, solía decir á sus amigos mostrándoles el privilegio de invencion:—Llevo aquí la vida de muchos miles de hombres.

El último inventor, dentro de cien años, podrá decir:—Llevo aquí la humanidad entera.

El famoso abate Gaume, discurriendo sobre los progresos materiales de estos tiempos, ha creido entrever el nombre de este inventor. Se llamará..... el Antecristo.

∴

Hemos visto con indecible júbilo que con fecha 30 de Junio último se ha autorizado el establecimiento de una comunidad de trapenses en San Pedro de Cardeña.

Este famoso monasterio, que tantas veces suena en el *Romancero del Cid*, que era lugar predilecto del héroe castellano y custodio de su sepulcro, yacía completamente desamparado. Al visitarlo en 1838 el insigne Cárderera, escribió estas dolorosas frases: «Yazca en buena ó mal hora desierto y abandonado sobre su sepulcro de *Cardeña* el venerable simulacro del gran Rodrigo de Vivar; yazca cubierto de polvo..... quizá tambien de piedras, que la turba vil y soez se complazca en arrojar desde la próxima colina á aquel augusto monumento, y con estúpida carcajada celebre la destreza con que las piedras asestadas á él se han introducido por la angosta ventana, haciendo mil pedazos sus colorados vidrios..... no importa: quiero recordar á todo español bueno y generoso la forma del respetable monumento.»

Y hablando despues de las vicisitudes de este sepulcro, añadía: «Por los años de 1809 ó 10, el general francés Thibaut, entusiasta y admirador del *Chevalier sans peur et sans reproche* de Castilla, temiendo fuese maltratado en *Cardeña*, lo trasportó á Búrgos, recibiéndole con todos los honores de generalísimo, y lo hizo colocar en la márgen del Arlanzon, junto á la ciudad. Así permaneció hasta el año 24, en que fué restituido á su poética y antigua morada de San Pedro de Cardeña.»

¿Y despues?

Mejor es callar, y consolarnos de tanta incuria y abandono, con la esperanza de la restauracion que llevarán á cabo los Padres Trapenses. ¡Ojalá que pronto podamos repetir con el antiguo romance:

En San Pedro de Cardeña
Su cuerpo la tierra ensancha,
Que como lo hizo en vida
Allí tampoco le falta.

V. P. Nuleva.

RECUERDOS DE UN VIAJE.

XVI.

VUELTA Á MADRID.

Llegamos á Tuy poco ántes de oscurecer, encontrándonos en el camino á su excelencia ilustrísima el Sr. Obispo D. Juan María Valero, que andaba en santa visita y nos llevó de huéspedes á su palacio con el mayor agasajo y dulzura. Por complacernos su digno secretario D. Pascual Carrascosa, había obtenido calco de cierto epígrafe romano, haciendo para ello una excursión á la parroquia de San Pedro de Zela, que dista de Tuy dos leguas al norte y casi una al occidente del Porriño, en la falda oriental del monte de San Colmado. Allí es fama haber padecido martirio, cuando la persecución de Neron, los santos Críspulo y Restituto (1); y muy cerca está la ermita de Nuestra Señora del Castro, cuyo nombre recuerda un castillo de gente romana. Próxima al nacimiento del río Miñor, en el antiquísimo territorio de los *Helenos*, que lindaban al sur con los *Grovios* tudenses, y por noroeste con los *Espacos* de Vigo, ¿se debe considerar á Zela como un barrio de la encumbrada Ἑλληνες *(Hellenes)* que Estrabón recuerda hácia aquella parte? Aguardemos á que impensado hallazgo añance ó desvanezca la conjetura. Pero hé aquí el descubrimiento que nos comunicó el Sr. Carrascosa.

Desenvolviendo el suelo en el atrio de la parroquial de San Pedro de Zela, se halló no hace mucho y se colocó discreta y oportunamente en la pared de la Casa de Obra, contigua al templo, un blanco mármol de Carrara, de 91 centímetros en ancho por 70 de alto, con estos hermosos caracteres augusteos, de 38 milímetros los mayores y de 42 los menores:



—Léalos V., Padre Fita, y complete el principio de los renglones.—Bien sabe V., que no es cosa difícil, señor Secretario. Dicen así: *(Ti)to Cananio (Mjarcelliano, ann(orum)* XVII, *(Ca)nanius Montansus Na?)bia Marcella domino piissimo f(aciendum) c(uravere)*. «Cananio Montano y Nabia Marcela cuidaron de erigir este monumento á su amo piadosísimo Tito Cananio Marceliano, arrebatado á la vida á los diez y siete años de su edad.» Véase por donde trabamos conocimiento con un jóven de hace diez y nueve siglos, ilustre, pues lleva tres nombres, distintivo de las clases elevadas *(tria nomina nobiliorum)*, céltico el principal de los tres. El cual responde y equivale precisamente al que nosotros llamamos apellido de familia. Sabemos, por lo tanto, que allí hubo la de los *Canauios*, rama quizá de los *Canaunos* que figuran en moneda batida por los de Auvernia en la Galia (2). Se encuentra la raíz de semejante voz en el welsh *cenaw* (cachorro), semejante al latín *catulus* (3); y

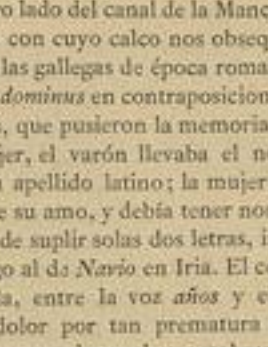
(1) *España Sagrada*, XXII, 26.
(2) *Dictionnaire archéologique de la Gaule*; Paris, 1867.
(3) De la misma raíz provinieron en welsh los nombres propios *Canau, Cracu, Gwingenen*, etc.

no de otra manera se apellidó Constantinus Aurelius *Conanus* el primero de los reyes de Devón que conoce la historia, señor del país fronterizo á la Bretaña francesa al otro lado del canal de la Mancha (1). También la piedra con cuyo calco nos obsequia V., es la primera entre las gallegas de época romana, que ofrece el título de *dominus* en contraposicion al de *servus*. De los siervos, que pusieron la memoria de Cananio, marido y mujer, el varón llevaba el nombre de su señor con un apellido latino; la mujer tomó sobrenombre del de su amo, y debía tener nombre céltico: yo, habiendo de suplir solas dos letras, imagino el de *Nabia*, análogo al de *Navio* en Iria. El corazon ú hoja acorazonada, entre la voz *años* y el número de ellos, indica dolor por tan prematura muerte; y el propio signo entre el nombre y sobrenombre de la dedicante, pudiera hacer sospechar que ésta fué nodriza de Tito Cananio Marceliano.

Correteamos ambos á la mañana siguiente la ciudad; y nuestro mayor empeño fué reconocer la inscripción inédita que, tomada del códice manuscrito de D. Francisco de La Cueva, por bizarría del Doctor D. Manuel García Maceira, insertamos en nuestro capítulo IV. Resulta ser idéntica al original la copia de La Cueva, pues la confrontamos con el mismo libro á la vista; medimos el sillar y los caracteres; nos convencimos de haber sido abierto el letrero en la edad augustea; y cuando nos aprestábamos á obtener calco, para que se grabara después, he aquí se presenta el dueño de la casa, reprende al inquilino que atento y benévolo nos había franqueado la entrada, y se muestra muy cuidadoso de celar á los ojos de las personas entendidas aquella piedra de que él no entendía una palabra. Ni mostrándole nosotros en el manuscrito de La Cueva exactísimamente copiado el epígrafe, y teniéndole ya de nuestra propia mano reproducido también, comprendió que semejante calco ni henchía ni vaciaba: el pobre hombre, con sus humos de indiano, puso veto absoluto y redondo, y en tal hora no se habría cambiado por el mismo emperador de la China.

Volvimos á palacio. ¿Y qué saca V., Padre Fita, de esas letras colosales?, preguntó el Sr. Carrascosa.—Es muy verosímil que hayan de leerse: *Caepol...? conu Ti(berii) Claudi(i [l(iberto)] Chobra(mara) Aurea [pos(uit)]*. «Á Caepol..... cono, liberto de Tiberio Claudio César, erigió este monumento Cobrámara, Aurea.» El Museo de Pesth, en Hungría, posee una inscripción, donde vemos el nombre céltico femenino *Cobrómara* (2).

—Pues aquí tiene V., Padre, el calco del ara dedicada á Marte, que no logró V. examinar en la calle del arrabal de San Bartolomé.—Perfectamente se lee:



Ahora advierto ser *Carrocieco*, y no *Cailocieco*, según copió La Cueva, el epíteto galaico del númen. Y comparándole con el de *Corotiaco*, atribuido á Marte en otra piedra hallada, el año 1867, junto á Martlesham en el condado de Suffolk, y que posee ahora el Muséo Británico (3), se viene á observar entre *Cariocieco* y *Corotiaco* una diferencia de vocales ó de pronunciación parecida á la que ha hecho ya notar el Sr. Saco de Arce entre los dialectos gallegos del Norte y del Mediodía (4). Ambos vocablos subsisten aún en el bretón *karadec* y *karadoc* (amigo muy favorable), y en el welsh ó lengua del país de Gales, *caradawg*, que en las inscripciones galas de la época romana se escribe *caratucus*: sonido y significación semejantes al *queriduco* de alguna de nuestras provincias del Norte. En fin la piedra de Tuy se ha de entender así á juicio mío: «Sagrario á Marte Cariocíeco. Púsole Hispanio Ironión en debido cumplimiento de un voto.»

Despedímonos favorecidos y favorecedores cordialísimamente. Cruzamos el Miño en busca del Guadiana; y sin ocurrir novedad, que merezca referirse, nos hallamos el martes á las diez y media del día en la estación de Badajoz. Notificósenos que hasta que llegase el tren correo de Lisboa, teníamos que esperar allí, doce horas nada menos. Afortunadamente nos aguardaba con un coche el canónigo de aquella santa iglesia Dr. D. Antonio de Zafra y Cantero, andaluz de la provincia de Córdoba, gran predicador, muy literato, franco, entusiasta, y amigo del segundo de nosotros desde el abril de la vida. No hay que decir cómo nos trataría en su casa. Fué su primer pregunta: «¿Qué buenas nuevas nos dan Vds. de Santiago?; pero no es menester que me respondan, porque ya las adivino en su semblante.» Detuvímonos largo tiempo en la Catedral, y en el encumbrado Castillo Viejo; y rendidos, nos sentamos á descansar en la plataforma de antigua y almenada torre. Iba de vencida la tarde, embotaba sus rayos el sol entre nubes de oro, y el aire corría dulcemente. Á nuestros pies, la ciudad, ceñida al Septentrión y al Ocaso por el Guadiana; é inmensos campos, desnudos ya de verdura. El Dr. Zafra nos mostraba desde allí los edificios más notables, el Seminario, el antiguo colegio de Jesuítas, el Hospital y el Hospicio, y otros monumentos de la piedad y caridad de prelados insignes. Cerca del sitio que ocupábamos, nos hizo reparar en el torreón de Espantaperros, sobre cuya campana ha disertado nuestro ilustre colega el académico Sr. Barrantes con novedad y tino.—Fíjense Vds., hacia el Sur, un poco más abajo de la Catedral, á la derecha, en el edificio de la Diputación Provincial, que en lo antiguo fué convento de Religiosas Agustinas, fundado por el virtuoso prelado Sr. Marín del Rodezno (1680-1706). En un salón de la planta baja se hallan instalados la Comisión de Monumentos y el Museo Arqueológico. Duéleme que Vds. por venir tan de prisa, no puedan examinar en él las tres estatuas togadas, y descabezadas, cojas y mancas, obra de atrevido cincel romano, descubiertas en Medina de las Torres, año de 1849, y veinte despues traidas á este Museo. Tienen las dos mayores un metro y ochenta centímetros de alto, y la tercera un solo metro. ¡Y cuánto siento que no vean Vds. la espada falcada, cuya argéntea empuñadura es un arrogante caballo marino mordiéndose la cola, trabajo del más exquisito gusto y ejecución; ni una bellísima espuela; ni otra espada corta y un puñal, ambos con puño de igual metal y labrados á maravilla! Dudo si se encontraron en Reina ó en Llerena. Pero de todo ello entregaré á Vds. y para Vds. fotografías, que suplirán muy bien á los originales (1). Poseemos un razonable monetario, con cien medallas autónomas españolas, tres visigóticas y algunas árabes, contándose entre las primeras las rarísimas de *Salacia*, *Arsa*, *Turriregina* y *Vesci*, cuyas ruinas en el Laderón de Doña Mencía, tienen para mí y para Aureliano gratísimos recuerdos. Conservamos un vaso de gusto helénico, primorosamente cincelado, con incrustaciones, que representa la vendimia, y se halló en el despoblado de Valera la Vieja, donde fué *Nertobriga*. Dos inscripciones únicas se guardan en el Museo; y de ellas ofreceré á Vds. muy desaliñada copia mía.

Siguióse largo rato de silencio, todos espaciando la vista en aquellas perspectivas. Pero como el Doctor no la apartase del templo Catedral, y le preguntáramos la causa,—«Jamás, señores, lo puedo contemplar desde aquí, sin que se me represente al punto en la imaginación el 10 de abril de 1289.—Por la lucha de los Portogaleses y Bejaranos, lo dirás.—Por esa digo; y voy á contarla, tal como aquí se refiere. Los Portogaleses apropiáronse ciertas dehesas que pertenecían á los Bejaranos. Acuden éstos al rey Sancho el Bravo, ó el Pravo, como se le dijo primero; y obtuvieron repetidas provisiones para ser restituidos. Pero, como no se cumpliesen, por ser Portogalés Don Alfonso Godínez favorito del monarca, y el Rey contestase á los Bejaranos que á ellos les tocaba hacerlas valer, los Bejaranos, cuando alboreaba el día de la Pascua, 10 de abril, acometen en sus casas á los Portogaleses, apellidando libertad, aclaman por rey á D. Alfonso el de la Cerda, y aquellas dos numerosas y prepotentes familias convierten la ciudad en horrible campo de batalla. Acércase la hora de la misa mayor, y ni canónigos ni servidores de la iglesia, nadie, se atreve á dirigirse al templo. Un santo y anciano sacerdote no puede llevar en paz que deje de celebrarse el oficio divino; penetra en la catedral, acompañado de un fiel paje, hace abrir las puertas, repicar las campanas, se reviste, sube al altar mayor, espera largo rato; pero la iglesia está vacía: ni un alma, excepto el preste y su monaguillo, atravesó los umbrales. Por fuera asordan el espacio gritos de venganza y enojo, maldiciones y blasfemias, y el incesante golpear de las armas. Comienza la misa; y en la plegaria que sigue al introito, pide con vehementísima caridad el celebrante que, al renovarse en tan glorioso día el sacrificio del Unigénito de Dios nuestro Redentor y Maestro, no falte devoto pueblo que lo presencie y ensalce y glorifique. Vuélvese para la salutacion de rúbrica; y párase inmóvil y absorto al contemplar llena toda la iglesia de inmenso y devotísimo concurso. Renueva la salutación al principiar el ofertorio, y entre los asistentes ve infinitas damas con riquísimos brocados, próceres y magnates con garnachas y preciadas lobas, guerreros ilustres de acerina malla cubiertos, caballeros en cuyos mantos resplandecía la verde cruz de Alcántara, dos ó tres monjes que ceñían mitra episcopal, y algún prelado á quien el mismo celebrante cerró los ojos en el lecho de muerte. Entonces conoció que los muertos se habían levantado de sus sepulturas para asistir á la santa misa; y en los mementos pidió con ardorosas lágrimas por los vivos y los difuntos. Pero al volverse y decir *Ite, missa est*, aquel inmenso pueblo de ultratumba desapareció como por ensalmo; y al inclinar sobre el altar el sacerdote la cabeza y pedir á la Trinidad Santísima que admitiese el tributo de su fiel servidumbre, espiró en aquel punto, quedando yerto cadáver. No debía permanecer ya entre los vivos, quien se había ofrecido de esta manera en sacrificio con la hostia inmaculada para aplacar la justa ira del cielo.

Degollaron en la refriega los Bejaranos á muchos Portogaleses, y expulsaron de la ciudad á los demás, haciéndose dueños de ella. Cercada por los Maestres de las Órdenes, álzanse en la Muela de encima de este Castillo, varios vecinos, traen pleito con los que le defendían, y lo entregan al Rey. Sancho IV manda matar á todos los del linaje de Bejaranos; y (según afirma la Crónica del monarca) son luego pasados á cuchillo cuatro mil y más, hombres y mujeres. Aquel día, que fué el de la Ascensión, 19 de mayo, el cielo se envolvió en cárdena y sofocante nube, no se abrieron las puertas ni sonaron las campanas de templo ninguno; y los lucillos y estatuas sepulcrales de dos generaciones de fieles difuntos desaparecieron, cual si tales simulacros y memorias hubiesen huído con horror de una ciudad empapada en sangre fratricida.»

Extremado gusto nos dió la leyenda, y la mucha discreción de quien la refería. Vínose la noche, volvimos á la casa del doctor andaluz; y en la cena, á que concurrieron algún canónigo, algún jefe militar y tal cual amigo del anfitrión, dirigió éste á uno de nosotros la siguiente pregunta:

—Por supuesto, Aureliano mío, que en tus *Discursos geográfico-históricos*, próximos á ver la luz pública, según se dice, arraigarás en la moderna Badajoz la antigua *Pax Augusta*, silla episcopal lusitana, á quien hace famosa una serie de obispos insignes, desde Apringio en 531, hasta Isidoro en 754, mal llamado Isidoro de Beja por los que le debieran decir de Badajoz.

—Nada ménos que eso, mi buen Antonio. En los *Discursos* que dices, en mi libro de *Omar ben Hafsún* y en mi *Vocabulario geográfico de Las Cantigas de D. Alfonso X*, sigo opinión contraria. La tuya se autoriza, sin embargo, por adalides tan pujantes como Ambrosio de Morales, el P. Román de La Higuera, Rodrigo d'Osma Delgado, Gil González d'Avila, el clarísimo Fr. Enrique Flórez y Don Pedro Rodríguez Campomanes. Pero, *amicus Plato, sed magis amica Veritas*. Has llamado exactísimamente silla episcopal *lusitana* la de *Pax Augusta*. Pues fíjase bien en que el área donde se alza Badajoz, nunca perteneció á la *Lusitania*, sino á la *Bética*. Desde Lobón y Talavera la Real hasta Ayamonte, siempre fué de la provincia Bética la orilla izquierda del Guadiana; bien que río arriba, desde Lobón, Tor-

(1) Gildas el Sabio, *De excidio Brittaniæ*, lib. II, cap. 2. Floreció este autor británo á mediados del siglo VI. Aludiendo á la significacion que tenía el nombre céltico de aquel rey, dice: «Quid tu, *catule* leonine, Aureli *Conane*, agis?

(2) *Ephemeris epigraphica*, II, 375.

(3) Hübner, *Corpus inscriptionum latinarum*, VII, 93 a.

(4) *Gramática gallega*; Lugo, 1868; p. 252.

(1) Véase el grabado.

remejía, Alhange, Valdetorres, Guardia, Campanario y Puebla de Alcocer hasta la de Don Rodrigo, ambas orillas fuesen lusitanas y del convento jurídico Emeritense.

La silla episcopal lusitana de *Pax Julia Augusta* no se puede arrancar de Beja, afianzada allí por ser lusitano el territorio; por el testimonio de Estrabón; por mostrar piedras geográficas, indubitables, que la denominan COL · PAX · IVLIA; y porque, sin confinar con Mérida en sitio alguno, estuvo enclavada entre los obispados de Ébora, Lisboa (*Ulisippo*), Faro (*Ossónoba*) y Niebla (*Ilípula ó Elepla*), cuyos linderos y pueblos limítrofes de una con otra diócesis, evidencia el libro de Ithacio (1).

El sitio inhieste de Badajoz, donde el Guadiana, que caminaba de Oriente á Ocaso vuelve casi repentinamente al Mediodía, perteneció en edad muy alongada á los Turdetanos, fronterizos de los Lusitanos y Celtas; luego permaneció adscripto al convento jurídico ó chancillería de *Hispal* (Sevilla), en el ángulo mismo donde aquél tocaba con los conventos de *Pax Julia* (Beja) y *Emérita Augusta* (Mérida); y organizadas las diócesis episcopales durante los primeros siglos del Cristianismo, correspondió al obispado de *Itálica*, en el mismo extremo donde se juntaban las jurisdicciones episcopales de *Emérita*, *Ébora* é *Ilípula ó Elepla* (2).

En Badajoz se han descubierto rastros de edificios romanos, una lápida dedicatoria á Júpiter, y ocho sepulcrales; ninguna que muestre el antiquísimo nombre de la ciudad. Hubo de ser, en mi opinión, muy semejante al que ostenta hace ya diez siglos, aun cuando variado en muchas formas curiosas. Las que han llegado á mi noticia son veinte y tres (1). Los árabes llaman constantemente á la ciudad *Batalioç;* y con muy poca diferencia, el Silense, la crónica de Alfonso VII y el cronicón de Coímbra la dicen *Badalioç;* pero en el siglo XIII hallo nada menos que diez maneras diferentes para nombrarla, empleando cuatro formas el rey D. Alfonso X en las *Cantigas*.

He aquí ahora, Antonio, lo que sabemos de tan famosa ciudad extremeña y plaza de armas, á siete kilómetros de la frontera de Portugal, sirviéndonos de guía monumentos y documentos seguros. Habían quedado reducidos estos lugares á solo una alquería denominada *Batalioç*, cuando el rey de Córdoba Mahómmad I permitió al inquieto muladí Abderrahmán ben Meruán que pudiera vivir en ella, después de haberle vencido por dos veces rebelde en Mérida y en Alhange. Fiaba el Muladí en la amistad y eficaz protección del rey D. Alfonso III el Magno; y así los cordobeses le decían por mote «*El Gallego*,» esto es, vendido al rey de Galicia. Tres años vivió aquí, al parecer entre gañanes y pastores, cuando en el de 876 por industria y disposición muy secretas, el área antigua del que decís Castillo Viejo, de 467 varas, N. O.—S. E., y 267, S. O.—N. E., á deshora surgió convertida en fortísima alcazaba. Pronto fué agrupándose en torno de ella activo pueblo, confiado en el brioso adalid, y floreció hermosa ciudad á quien Abderrahmán el Gallego hizo capital de un nuevo estado y señorío: quiso fundar con girones de la Lusitania, Céltica y Turdetania un reino independiente, y dió harto que hacer á los emires de Córdoba. Éstos, en 868, habían desmantelado y enflaquecido á Mérida, y extinguido en ella la sede arzobispal resueltos á concluir de una vez con las frecuentes rebeliones fomentadas por los cristianos. Ben Meruán, discreto y sagaz político, supo erigir inmediatamente en Badajoz un obispado mozárabe, y mostrarse cuidadoso de que no estuviera huérfana por allí la cristiana grey. Julio firma obispo de *Badaliauçu* el año de 932, en un diploma de la iglesia Compostelana; y Daniel, obispo íntegro, puro é inflexible ante el capricho de los tiranos, rindió la vida, herido inopinadamente por un bodoque de ballesta, el año 1000. Faltan noticias de los demás prelados mozárabes

Al comenzar el siglo que terminaba entonces, había puesto empeño el rey de León D. Ordoño II en humillar la altivez del califa Abderrahmán III el Magnífico, entrando á sangre y fuego por Extremadura, y haciéndose dueño de Badajoz; dentro de cuyos muros recibe al arráez de Mérida, que le



LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA.

(Cuadro del Ticiano).

(1) *Pax Julia* tenía en la frontera con *Ébora* y al E., la pila bautismal de *Petra* (Pedrões, N. E. de Serpa); al N., la de *Balagar* (Balcizal) y la de *Parata* (Alvergaria dos Poços, S. E. de Alvito); al N. O. confinaba con Ébora, Lisboa y Faro, en *Olla* (Porto Carvalho); con Faro, solo, partía lindes al S. O., en *Croca* (Ourique), *Sala* (Serra, en la de Monchique); y al S., en *Turris* (Santa Catalina de la Torre, hacia el nacimiento del rio de Tavira); y con Faro y Niebla, cerca de *Marabal*, hoy Villareal de San Antonio, en la desembocadura del Guadiana.

(2) La Unde de *Elepla* con *Itálica* arrancaba en el Guadiana, poco más abajo de Badajoz, siguiendo por Torrecilla, la Albuhera, Salvatierra, por el occidente de Jerez de los Caballeros y de Valera la Vieja, etc., *Itálica* y *Emérita* llevaban los mismos linderos que la Bética y la Lusitania.

(1) En el siglo IX, *Batalioç;* en el X, *Badalioç; Badaliauçu;* en el XI, *Badaloçio;* en el XII, *Badallocio, Badajioç, Badalouçi, Badallountio;* en el XIII, *Badaioç, Belladoço, Badallioç, Badalloção, Badafoç, Badalhouse, Badalhouç, Badallouçe, Badalhouçi, Badallouço, Pax;* en el XVI, *Vadalhouce,* por los portugueses Barros y Barrevios; y en el XIX, *Bathlios, Bathalios* y *Batalyous,* por Gayangos (*Mohamm. Dynast.*, I, 69, 369, 370).

demanda paz y le ofrece pleito homenaje (917).

Á la caída de los Humeyas y ruina del califato andaluz, desde 1030, tocó á Badajoz la preeminencia de espléndida corte de los Beni Alaftas enseñoreados del Algarbe. Imperando esta dinastía y contra toda el África, á 23 de octubre de 1086, dió y perdió Alfonso VI el conquistador de Toledo, la inolvidable batalla, que se nombra de *Zagalla* ó *Zalaca*, de *Badaioz* ó *Badaloçio*, cuatro leguas al norte de esta ciudad, en lo que es hoy dehesa de Azagala, y entonces castillo de *Sacralias*, sobre la márgen derecha del Bótoa.

Arrebataron á los Beni Alaftas el reino de Badajoz en 1094 los Almoravides; contra el rey Texufín estragaron una vez y otra esta tierra los valientes Salamanquinos (1134-1138); cuando el levantamiento del Argarbe contra los Almoravides, y en un tumulto popular, cayó traidoramente asesinado en Badajoz el caudillo Obeidalah de Mérida, un domingo 11 de marzo de 1145; y lo mismo en la aljama badajocense, por causa de religión, el alfaquí Halfa Albecrí, el día que perdieron la ciudad los cristianos peleando con Abdelmumen, un jueves 30 de marzo de 1161. Dióseles sepultura en la alcazaba, y en la propia aljama quizá; y sus lápidas sepulcrales bien sabes cómo se descubrierón, á fines de 1876, en las obras del hospital militar, extremo sur del Castillo Viejo, y cuán exacta y bellamente las tradujo nuestro amigo y tres veces académico don Eduardo Saavedra, maestro en toda clase de estudios y sin rival en la Epigrafía arábigo-española. Por último, en Badajoz y en 1169 pelearon los reyes de León y Portugal, y fué vencido y hecho prisionero el portugués don Alfonso I por nuestro valeroso D. Fernando II. Salamanquinos, Leoneses y Portugueses, ya lo vemos, corrían en algaradas continuas estos dilatados campos del Guadiana, y más de una vez entraron en la ciudad para abandonarla en seguida.

Al fin, el anciano príncipe leonés D. Alfonso IX libertó del yugo musulmán las ciudades de Mérida y *Badaioz*, año de 1230, engastándolas para siempre en la corona de Castilla. Dióse la mitra de Badajoz á Fray Pedro; el cual durante 25 años estuvo llamándose Obispo de *Badallioz*, hasta que en el de 1255 vino á firmarse *Petrus primus Episcopus Pacensis*: arbitrio ingenioso para contrastar el espíritu invasor y la prepotencia y pujanza de las Órdenes militares.

No cuenta pues, Antonio mío, con otro, ni más antiguo fundamento quien atribuya á esta ciudad el título de *Pacense*.

FIDEL FITA.—AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

(Se concluirá).

RECUERDOS DE UN VIAJE.—ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA.



ESTATUA TOGADA HALLADA EN MEDINA DE LAS TORRES.



ARMAS Y ESPUELA ROMANAS DE ARTE ESPAÑOL.

EL MULATO DE MURILLO.

(Conclusion).

V.

No bien se encontró solo Sebastian, cuando lanzó un grito de alegría; pero, como si se hubiese olvidado de sí mismo, dijo para sí con pena: «Veinte latigazos si no confieso la verdad; treinta si mañana no hay nuevas figuras en los lienzos; y veinte si no se encuentra al culpable.» ¡Pobre esclavo! ¿Qué has de hacer con tantos desatinos? Pero ¡qué sueño tengo! dijo bostezando. Pediré á Dios; y ¡quién sabe! Acaso me inspire algun medio de salir de mi atolladero.

Sebastian se puso de rodillas sobre el jergon que le servía de cama; pero como estaba fatigado por el cansancio del día, el sueño le sorprendió en medio de su oracion, y quedándose reclinado sobre uno de los pilares de mármol que sostenían el edificio, no despertó hasta que los débiles rayos de la aurora iluminaron el salon. El reloj de Capuchinos daba las tres y media cuando Sebastian abrió con dificultad los ojos.

—Vamos, perezoso, levántate, se dijo á sí mismo; tres horas tienes aún para tí, tres horas que puedes llamar tuyas; tres horas durante las cuales eres amo de tí mismo; haz buen uso de ellas, pobre esclavo. Bastante tiempo tienes, cuando los demas se despierten, para volver á tomar la cadena y sentir su tormento. ¡Valor! En tres horas puedes hacer lo que quieras, aunque es poco tiempo.

Despierto ya el muchacho, se acercó al caballete de Villavicencio.

—En primer lugar, dijo, es preciso borrar todas estas figuras.

Tomó en seguida una brocha mojada en aceite, y descubrió la cabeza de la Vírgen, que débilmente iluminada por los primeros rayos de la aurora, parecía aún más suave y delicada.

¿La borraré? No se han atrevido ellos á hacerlo, á pésar de todos sus insultos, ¿y tendré yo valor para ello? De ningun modo: ántes mil veces consentiré que me apaleen: ántes morir, si es preciso; pero no la he de borrar. Esta cabeza está viva..... respira..... habla. Si la borro, acaso derramaría sangre, y yo sería como un asesino. De ningun modo; voy más bien á concluirla.

Al acabar estas palabras, toma la paleta, donde había diferentes colores mezclados, y se pone á trabajar.

—Si la he de borrar, tiempo tengo de hacerlo ántes que el maestro despierte, ó que los discípulos vengan, dijo para sí. Sus cabellos no flotan con bastante gracia; aquí hay algo de dureza; allí falta una pincelada. Es preciso sombrear por esta parte; esta línea está muy pronunciada; aquello la hace aparecer de mucha edad; la Vírgen debía estar en oracion y sus labios deben estar algo separados: así..... bien..... ya basta. Pero ¿estoy soñando? ¡Tiene fijos en mí los ojos! ¡Ah! me parece que oigo un suspiro bajo el velo que cae sobre sus hombros. ¡Oh! ¡Qué hermosa es!

VI.

Durante este tiempo había salido el sol, y sus rayos, penetrando por las ventanas del salon, alumbraban con todo el lleno de su luz; pero Sebastian, abstraído en su trabajo, no lo advirtió. Todo lo olvidó, tanto lo avanzado de la hora, como su dura esclavitud y los veinte latigazos que le esperaban. Entusiasmado por el arte (porque su genio se había desarrollado maravillosamente durante su estancia en casa de Murillo), el jóven artista no veia más que la cara de la Vírgen María, con su sonrisa llena de amor y de bondad. Ya no era esclavo, sino que era libre. No había esclavos en el refulgente mundo adonde él se había levantado. Oyéronse de repente algunos pasos, y el eco de voces muy conocidas deshizo la ilusion y le trajo de nuevo á la tierra para volver á ser esclavo.

Sebastian, sin volver la cabeza para mirarlos, conoció que Murillo y sus discípulos estaban detras de él. Sorprendido y confuso, no pensó ni en disculparse ni en irse; pero en aquel momento hubiera deseado que el piso del salon se hundiese para tragarlo. Su deseo era inútil; y el pobre esclavo, con la paleta en una mano y el pincel en la otra, no sé atrevía á mover la cabeza, y esperaba con mortal ansiedad el castigo con que se le había amenazado.

De una y otra parte hubo entónces un intervalo de silencio; porque Sebastian estaba petrificado al verse cogido *in fraganti;* y Murillo y sus discípulos no estaban ménos admirados de lo que veian. Los jóvenes, con la inquietud propia de su edad, anhelaban mostrar su admiracion; pero un ademan del maestro les hizo guardar silencio. Acercóse aquél con gravedad al esclavo, y ocultando bajo un interior frio y severo la emocion que todo verdadero artista debe experimentar en presencia de un genio á quien descubre por vez primera, le dijo:

—Sebastian, ¿quién es tu maestro?

—Vos, señor, contestó temblando.

—¡Cómo! Muchacho; yo nunca te he dado leccion, replicó Murillo admirado.

—No, mi amo, pero las dais á los otros, y yo me he aprovechado de ellas, replicó Sebastian, animado con el aire de dulzura con que el maestro acababa de hablarle.

—¡Y tú las has tomado! repitió Murillo.

—Como no me lo habeis prohibido, dijo Sebastian, no creia yo que esto fuese mal hecho.

Lleno de gozo Murillo, le respondió con viveza:

—Por Santiago, el patron de España, que tú has aprovechado de mis lecciones más que ninguno de mis discípulos. ¿Y qué, añadió despues de una pausa, trabajas tú de noche?

—No, mi amo, de día.

—¿A qué hora, si mis discípulos vienen á las seis?

—Trabajo desde las tres á las cinco, mi amo. A esa hora he dormido ya bastante, y estoy listo.

Murillo se sonrió lleno de contento, y añadió:

—¿Acaso has olvidado lo que te prometí ayer?

El infeliz esclavo palideció y se puso á temblar, como si estuviera ya sintiendo el látigo en su cuerpo.

—¡Ah! Sr. Murillo, exclamaron con tono de súplica los discípulos, perdone Vd. á Sebastian.

—¡Ah! señores, replicó Murillo; aquí hay que hacer algo más que perdonar; este muchacho no merece perdon: lo que merece es una gran recompensa.

—¡Una recompensa! repitió Sebastian, que no podía tenerse sobre sus piernas, y echaba á su amo una tímida mirada.

—Sí, Sebastian, una gran recompensa, replicó Murillo con suma bondad. Cuando pienso en todas las dificultades con que has tenido que luchar ántes de hacer una cabeza como esa de la Vírgen, ó cualquiera otra de las que he visto en los cuadros; cuando considero las muchas horas que te has privado del sueño, que te era tan necesario; cuando reflexiono que has dejado de dormir para poder trabajar sin que te descubriesen, y áun sin despertar la menor sospecha; cuando veo cómo has atendido á mis lecciones, tu memoria para retenerlas y tu aplicacion para ponerlas en práctica, nada hay que yo pudiera negarte en recompensa. Dime, pues, ¿qué es lo que quieres?

VII.

No sabía Sebastian si lo que le estaba pasando era una realidad ó un sueño. Lleno de asombro, miraba al semblante bondadoso de su amo y la afable sonrisa de los discípulos, y apénas podía creer que palabras tan benévolas fuesen dirigidas á él, infeliz esclavo, ni que nada de cuanto tenía relacion con él pudiese complacer tanto á los demas.

—Ten ánimo, Sebastian, le dijo al oído Villavicencio; el maestro está contento contigo. Pide lo que quieras. ¿Quieres un ducado nuevecito?

—¡Uno! exclamó Osorio: ¡lo ménos diez!

—¡Veinte! dijo Gaspar. Conozco á mi padre, y positivamente está dispuesto á darte veinte.

—Tú eres muy generoso con mi bolsillo, hijo mío; mas no te dejaré por embustero, ni á Vds., señores, añadió Murillo sonriéndose de muy buen humor. Vamos, Sebastian, continuó el grande artista mirando con atencion el rostro del esclavo, en el que, al parecer, las palabras de los discípulos no habían producido la más leve impresion. Todos responden ménos tú, que es á quien yo pregunto. Dime: ¿no es bastante la recompensa que estos te indican? Habla, pues. Estoy muy satisfecho de tus trabajos, de la concepcion del plan, de esos toques suaves y delicados, del colorido, y, en fin, de toda la cabeza. El dibujo podía ser algo más correcto; pero la expresion es tan amorosa y tan divina, que te daré por ella cuanto me pidas, ó á lo ménos cuanto yo pueda.

—¡Ah! ¡mi amo, mi amo! ¡no me atrevo! Y juntando Sebastian las manos, las alzó como para suplicarle, miéntras en los labios abiertos y trémulos del muchacho parecía que las palabras se formaban y se borraban de repente; y en sus ojos, arrebatados por momentos; y en sus venas, hinchadas y á punto de romperse; y por último, en aquella cabeza, que llevaba impresa la huella del genio, se notaba un deseo que sólo la timidez le impedía manifestar.

—¿Estás tonto? le dijo entónces Gaspar; ¿por qué no hablas claramente, cuando mi padre te lo dice?

—Habla, le dijo otro: pide dinero.....

—No, mejor es que pidas buenos vestidos, Sebastian: tú eres alto, esbelto y bien formado, y te sentarán bien.

—Me parece, señores, que adivino lo que quiere, dijo Villavicencio; me parece que sé lo que Sebastian prefiere; desea ser admitido en el número de los discípulos del Sr. Murillo.....

En el semblante del jóven mulato brilló por un momento la alegría.

—Si es así, dilo, repuso Murillo con la mayor bondad.

—Y pide un sitio donde tengas buena luz, dijo Gonzalez, cuyo caballete estaba mal situado, porque era el discípulo más moderno.

—¿Es esto lo que quieres? preguntó Murillo.

El infeliz Sebastian, constantemente estrechado, hizo un movimiento negativo con la cabeza.

—¡Cómo que no! repuso Murillo algo sorprendido.

—Sebastian, le dijo Gaspar, hoy es uno de los días buenos de mi padre; puedes pedir lo que quieras: pide la libertad.

Lanzando un grito en que la alegría y la ansiedad estaban mezcladas de un modo extraño y sorprendente, se arrojó en aquel instante Sebastian á los piés de Murillo.

—¡La libertad para mi padre! ¡para mi padre!.....

No pudo continuar, porque las lágrimas sofocaban sus palabras.

—¿Y no deseas tu propia libertad? le preguntó Murillo.

Sebastian bajó la cabeza, dando un suspiro.

—Ante todo, señor, dijo, la libertad para mi padre.

—Sí, hijo mío, para él y para tí, contestó Murillo, quien, no pudiendo ya contenerse, se acercó á Sebastian, lo levantó y lo apretó estrechamente contra su corazon.

Durante esta tiernísima escena se oían grandes sollozos en un extremo del salon, y todos miraron hacia allí: era el viejo, que estaba llorando á lágrima viva.

—Ya eres libre, Gomez, le dijo Murillo dándole la mano.

—¡Libre, para serviros toda mi vida, señor! contestó Gomez, arrodillándose delante de él.

—¡Ah! ¡mi amo, mi buen amo! Esto fué cuanto le permitió decir á Sebastian la profunda emocion que sentía.

—Sebastian, le dijo Murillo volviéndose hacia él: tus pinceles han mostrado que tienes genio; tu súplica que tienes corazon, y este conjunto forma el artista. Desde hoy te admito en el número de mis discípulos.

—¡Discípulo vuestro! de ningun modo; esto es ya demasiado, contestó Sebastian. ¡Yo! ¡hijo de un negro, mulato, esclavo, discípulo vuestro!

—Delante de Dios no hay negros, ni mulatos, ni esclavos, replicó Murillo con piadoso fervor. Todos son hombres, y como tales iguales á sus ojos. ¿Por qué han de ser de otro modo á los míos?

—Pero, ¿y estos señores? dijo Sebastian, mirando con timidez á los discípulos.

—Nosotros estaremos contentísimos con que sea nuestro compañero, fué la respuesta unánime de los discípulos.

—Y yo tambien te miraré como un hermano, añadió Gaspar, estrechando la mano de Sebastian.

—Bien, bien, hijo mío, le dijo Murillo.

Y dirigiéndose al mulato prosiguió:

—Sebastian, mi hijo te ha llamado hermano, y yo debo ser tu padre. ¡Feliz de mí! He hecho más que pinturas: he hecho un pintor; porque tu nombre pasará á la posteridad acompañado con el mío, y tu fama será la corona de mi fama. Por satisfecho me daré si en las edades venideras, cuando los hombres hablen de tí, te llamen el *Mulato de Murillo*.

Y así fué, porque Sebastian Gomez se dió á conocer más por este sobrenombre que por su nombre verdadero. Admitido como discípulo por su maestro, llegó á ser uno de los mejores pintores de que puede vanagloriarse la España.

Muchas casas particulares de Sevilla poseen cuadros de Sebastian Gomez; pero sus obras más escogidas están en las iglesias de esta ciudad, porque casi nunca pintó más que objetos piadosos. El género en que sobresalía, que más le agradaba y con el que al mismo tiempo alimentaba su piedad, era el rostro de la Vírgen María, en las diferentes edades de su santa vida. La catedral de Sevilla posee, ademas de otros, un cuadro de la Vírgen con el divino Niño, y otro con un San José, que bastan por sí solos para la gloria de un hombre por todos los siglos venideros.

Gomez sobrevivió pocos años á Murillo, pues se cree que murió en 1689 ó en 1690.

IGLESIA DE SAN AGUSTIN DE MANILA.

(Conclusion).

Era muy pequeño el número, así de soldados como de religiosos que había en aquellas islas (1), y ocupados unos y otros en la instruccion, enseñanza y organizacion de aquella colonia, no podia pensarse en obras grandes, ni monumentales; y aunque comprendían lo mucho que vale para atraer á la fe y conservar en ella á los hombres la magnificencia y el esplendor del culto, dolíales en el alma suspender las tareas apostólicas, si quiera fuera por poco tiempo, viendo el copioso fruto que producían. Ya no eran sólo las Bisayas y las provincias próximas á Manila las que abrazaban el Evangelio, sino que casi de toda Luzon entraban muchos indios en el gremio de la Iglesia católica; y hasta las más remotas se extendía el celo de los Agustinos. Pampanga, Nueva-Écija, Pangasinan, los dos Ilocos, y la provincia más lejana hacia el Norte, Cagayan, oían y seguían la voz de la fe; esto hacía que los misioneros no pensasen en otra cosa que en la predicacion; por otra parte, ni tiempo les quedaba para emprender obras ni construcciones. Fundaban escuelas, y las dirigían; enseñaban á los indios el modo de cultivar las tierras, hilar el algodon y otras materias, tejer las telas, y, en fin, hacer vestidos para cubrir su desnudez, y edificar casas para resguardarse y defenderse de las inclemencias del tiempo: el religioso era el todo en aquella época (1). Fué necesario que una calamidad (ó providencia del cielo) les obligase á pensar en la construccion de una nueva iglesia.

Hallábase de gobernador de Manila el año de 1593 D. Gonzalo Ronquillo, sobrino del célebre alcalde que ahorcó en Simancas al Obispo de Zamora, señor Acuña, al concluirse las memorables guerras de las *Comunidades de Castilla;* y era aquel señor tan recto en sus juicios, tan amante de la paz y bienestar de los súbditos, que el pueblo de Manila le miraba y quería más como á tierno padre que como superior. Sirvióse el Señor llevárselo para sí, á darle el premio de sus buenas obras, y fué enterrado en la iglesia de San Agustin. Los habitantes de la capital, queriendo dar una muy clara prueba del amor que le profesaban, le hicieron solemnísimas exequias en el mencionado templo, á las que asistieron todos con la mayor devocion; y fué tal el número de velas que la piedad de los asistentes puso en el catafalco, que podía decirse se hallaba cuajado de luces, y fué esto causa de que comenzando á derretirse por la proximidad de unas á otras, cayesen algunas sobre el grandioso túmulo, incendiándolo repentinamente y comunicándose al punto el fuego á la iglesia, en poco tiempo quedó reducida á cenizas, sin que hubiera medio de contener el voraz elemento. Del templo pasó á la ciudad, quemándose casi toda con grave peligro de la vida de sus habitantes, que se dieron por

(1) No pasaban los religiosos en 1571 del número de 20, y convertian y administraban lo que hoy ocupan 20 provincias, distribuidas en varias islas. El P. Alba tuvo que quedar solo en la isla de Panay, que hoy comprende las tres provincias de Ilollo, Capiz y Antique; el P. Alonso Gimenez tenia á su cargo las islas de Masbate, Samar y Leite, un radio de más de 300 leguas. Véanse los *Apuntes sobre Filipinas*, pág. 72, de los que copiamos gustosos el siguiente párrafo, relativo al estado de las islas en 1576: «*Casi todos los Agustinos eran jóvenes cuando se embarcaron para Filipinas, y aquel clima y los trabajos y penalidades que por amor de Dios y á la civilizacion cristiana se imponian, los devoraron materialmente; y sin embargo, las Misiones de los Agustinos fueron en aumento, porque su celo crecia con los martirios; y por sí solos sostuvieron el Cristianismo en la extensa colonia, habiendo aportado á aquellas islas en siete expediciones 32 religiosos* (hasta 1576; despues llegaron otros muchos, y hoy dia son 2.000 los Agustinos Calzados que han misionado en aquellas islas, y otros tantos Agustinos Recoletos) *los que antes de llegar otras corporaciones habian llevado la luz del Evangelio á muchas provincias. Aunque no podian permanecer en una sola por el poco número de religiosos, ya habian recorrido las Bisayas (islas), Cebu, etc....., Mindoro, Camarines, la Laguna de Bay, Ilocos, Batangas* y las provincias inmediatas á Manila.

En Ilocos y Cagayan predicaron los Agustinos la Religion ántes que otro alguno. En Ilocos, en 1574, en que Salcedo fundó á Nueva-Segovia, que llamó ciudad Fernandina, y conserva el antiguo nombre *Vigan*. En 1575 fundaron en ella la primera iglesia, que hoy es catedral, y la dedicaron á la Conversion del Apóstol San Pablo, quedando encargado de ella un P. Agustino; y sucesivamente fundaron más pueblos. Hacemos esta digresion por corregir la equivocacion del autor del *Estado de la provincia de San Gregorio de Filipinas*, que dice que los Franciscanos fueron los primeros que predicaron allí en 1584, cuando hacia diez años que los Agustinos evangelizaban aquellas provincias hasta el Norte de Luzon. Con la misma inexactitud añma que los Franciscanos (que llegaron á Manila en 1577) fueron los primeros que conservaron el Augusto Sacramento del Altar; ignoraba sin duda el bueno del autor que desde 1571 la iglesia de San Agustin, única que había en Manila, sirvió de parroquia aquellos primeros ocho años; que de ella se llevaba el Viático á los enfermos; y en ella consagraban todos los fieles, y entre ellos varios de los mismos Franciscanos, que no eran sacerdotes, á cuyo frente figuraba el fundador de la provincia, que fué un hermano lego: y como se hospedaron al principio en el convento de San Agustin, en la iglesia del mismo celebraban los sacerdotes, y los hermanos legos recibian el pan de los Angeles, ántes y despues de las Misas, segun las circunstancias lo permitian.

(1) Respecto del año 1581, dice el juicioso historiador P. Martinez de Zuñiga (*Historia de Filipinas*, pág. 146): «*Los Agustinos* (ademas de las provincias que hemos dicho habian pacificado) *tenian ministros evangélicos en Pangasinan, en Cagayan y en Mindanao, en las dos provincias de Misamis y Caraga, que son las dos unicas que hasta ahora* (1803) *están sujetas á los españoles en toda aquella grande isla.*» Los Agustinos cedieron aquellas misiones, por no poder administrar tantas islas, á los Jesuitas; y en el siglo pasado se encargaron de ellas los Agustinos Recoletos, que ahora las van cediendo de nuevo á los Jesuitas. Llegaron á formar en Mindanao los Recoletos veinte pueblos; y estos son los que ahora, con nombre de Misiones, administran los infatigables hijos de San Ignacio de Loyola. Los Agustinos predicaron tambien en Ternate, hasta que se encargaron de aquella isla los Jesuitas, que en el siglo XVIII trasladaron á la provincia de Cavite todos los fieles ternateños, porque no había otro medio de librarlos de los asaltos de los piratas.

satisfechos con no tener que lamentar desgracias personales.

Sintieron grandemente los religiosos tamaña pérdida, no por el valor de la iglesia, sino por verse en la necesidad de distraer algunos individuos de su ministerio, con algun detrimento ó retraso de la conversion de las islas, objeto de todos sus desvelos; y deseando evitar á toda costa otra desgracia semejante, determinaron construir nueva iglesia y convento de piedra. Pero se oponía al proyecto una dificultad casi insuperable, la de encontrar persona competente para encargarse de la empresa con probabilidad de buen éxito. No había en Filipinas arquitectos, maestros de obras, ni hombres prácticos de tal clase de construcciones, jamas usadas en aquellas tierras.

Soldados animosos y aguerridos, misioneros llenos de celo, de piedad y abnegacion, é indios recien convertidos componían aquella floreciente sí, pero nueva colonia.

Mas la Divina Providencia, que á todo atiende, acudió bien pronto con el oportuno remedio.

Llegó por aquel tiempo á Manila otra mision de Agustinos, y entre ellos iba en clase de hermano lego Fr. Antonio de Herrera, cuyo nombre nos recuerda al célebre arquitecto del Escorial, de quien era sobrino ó deudo muy allegado; y ora fuese por haber seguido la misma carrera que su afamado tio, ora por haberle acompañado en las obras que inmortalizaron el nombre de Herrera, poseía con perfeccion el nobilísimo arte de la arquitectura, y era consumado en todo lo que con él se roza.

Á éste, pues, á quien habían recibido como venido del cielo, dieron el encargo los superiores, no sólo de levantar los planos, sino de dirigir por sí mismo las proyectadas obras. Aceptó la comision Fr. Antonio, y aunque ponerla en el término deseado fué cosa de no poco tiempo, desempeñó su cometido tan satisfactoriamente, que áun hoy es la admiracion y asombro de los inteligentes que visitan la iglesia de San Agustin de Manila, la misma que él ideó y construyó.

No hay en ella ciertamente la grandiosidad de las famosas catedrales, la esbeltez de las agujas y delicadeza de los calados del estilo gótico; pero en cambio ¡qué órden y simetría, qué igualdad en el todo, qué proporcion en las partes, qué armonía en el conjunto, y sin faltarle elegancia, qué firmeza y solidez, primera cualidad, y más difícil de conseguir en los edificios de Filipinas! Grande es y majestuosa, aunque algo rebajada, como deben ser todos los edificios en regiones expuestas á frecuentes temblores de tierra, con tres muy hermosas naves. La mayor es clara y espaciosísima, como tambien el crucero; mas las colaterales están cortadas por las columnas formando tantas capillas como intercolumnios tienen, para hacer de ese modo más sólido el edificio, al que sirven como de estribos. La arquitectura, de órden mixto, presenta en la fachada dos distintos cuerpos, manifestando en el primero el órden jónico puro, que adorna graciosamente la entrada. Mas lo admirable y extraordinario de esta iglesia, es que, no obstante tener bóveda de piedra (única que con la del convento de PP. Agustinos de Guadalupe, obra del mismo arquitecto, en Filipinas la tiene) es tambien la única que ha desafiado todos los temblores de tierra, tan frecuentes y horrorosos en aquel archipiélago. Es la única que, sin embargo de tantas calamidades como han pasado sobre Manila, de las que no se han librado ni áun las humildes casas, no por efecto del espesor de sus muros, que son muy sencillos, ni porque esté sostenida por grandes machones ni estribos, pues carece de ellos, sino por el profundo estudio y grande conocimiento del suelo en que está edificada, por lo bien ideado del plan y mejor ejecucion del trazado, se halla en pié y como acabada de construir, despues de 300 años, sin haber experimentado otra novedad que la predicha por el arquitecto: que en el primer terremoto se bajarian un poco las llaves de la bóveda; pero que no tendría más desperfectos en los que le siguiesen; prediccion confirmada por las historias, y que nosotros mismos hemos visto cumplida. (1)

No haremos mencion de los casi anuales temblores de tierra que al comenzar en Abril las lluvias y al cesar en Setiembre con frecuencia se sienten, y que si bien debilitan y hacen padecer algo á los edificios, rara vez los hacen venir á tierra; pero no podemos ménos de referir algunos otros más notables, y que tan tristes recuerdos han dejado en las islas.

El primero que cuenta la historia ocurrió el año 1645. Refiérelo así el P. Martinez de Zúñiga, en su precioso *Compendio*: «El día de San Andrés, en »que se celebra la victoria que los españoles alcanza»ron sobre Limahon, cerca de las ocho de la noche, »empezó á moverse la tierra con tal estrépito y con »tan violentas agitaciones, que destruyó casi toda la »ciudad de Manila. A excepcion de la iglesia y con»vento de San Agustin, y la iglesia de la Compañía, »todos los edificios públicos y particulares, ó se »arruinaron ó quedaron tan maltratados, que fué »preciso echarlos abajo; quedaron sepultadas entre »los escombros más de seiscientas personas; algunas »se encontraron vivas entre las ruinas y maderos, y »hubo quien se mantuvo allí tres días, al cabo de los »cuales le hallaron vivo, despues de haberle hecho »el oficio de sepultura. A proporcion del estrago de »Manila fué el de los demas pueblos de las islas. En »Cagayan cayó un monte sobre un pueblo, con »muerte de todos sus habitantes; en otras partes se »hundió la tierra, y en otras brotaban torrentes de »arena, que casi oprimían á los hombres y animales. »Otras cosas bien raras sucedieron en otras partes en »el discurso de setenta dias que duraron los tem»blores.»

No ménos horrorosos fueron los terremotos que se notaron en Diciembre de 1754.

El volcan de Taal, que se halla en la cumbre de un monte de la provincia de Batangas, rodeado en su mayor parte por la grande laguna de Bombon, tuvo la erupcion más espantosa que los anales refieren, y que duró ocho consecutivos días. Despues de algunos indicios que apénas hacían congeturar parte de lo que iba á suceder, inflamóse todo el cráter, que tiene media legua de diámetro, con terribilísimo estruendo y tan fuertes sacudidas, que todo el monte se bamboleaba y parecía que se salía de su asiento. Comienza entónces á arrojar oscuras llamas, y por todos los lados del monte corren largos ríos de encendida lava, cual torrentes de fuego abrasador, que queman y aniquilan cuanto encuentran á su paso. Y precipitándose la mayor parte de ellos en la laguna expresada, hacen que todo el lago hierva á borbollones, exhalando un insufrible olor de azufre; y todos los peces y los horribles cocodrilos (caimanes) que allí se crían, yertos y abrasados, fueron arrojados por las negras olas á la orilla opuesta. Los pueblos de Taal, Salas, Tanauan y Lipa quedaron sepultados bajo un mar de fuego.

Las llamas y cenizas lanzadas por el cráter superior, se elevaban en forma de aterradora columna á inconmensurable altura; y esparciéndose éstas por el aire, formaban una negra é inmensa nube que cubría las tres provincias de Batangas, Cavite y Manila, quedando oscurecido el día, segun los historiadores, como si fuera media noche; espectáculo fantástico, y que hacían en sumo grado aterrador, horripilante los rayos que cruzaban la atmósfera y los frecuentes y fragorosos truenos y ruidos subterráneos. Seguíanse á estos contínuos sacudimientos de tierra, cuyo sordo rumor se percibía desde Mindanao, á trescientas leguas de distancia.

Cuánto padecerían los edificios, inútil es referirlo. Baste decir que Manila quedó arruinada, y sólo las dos iglesias de San Agustin y la Compañía se salvaron del comun naufragio.

Pasemos por alto el memorable temblor de tierra de 1852, en que la famosa iglesia de los Jesuitas, émula de la de San Agustin en la firmeza, no pudo ya resistir más y se vino al suelo; y fijémonos un poco en el de 1863, el más memorable de este siglo.

Acababa de señalar el reloj las seis de la tarde del 3 de Junio del indicado año 1863. El día caluroso en demasía, y el sol, que corría veloz hacia el ocaso, al través de densos vapores y de la nebulosidad propia de las grandes sequías y de los intensos calores, enviaba sus rayos pálidos de rojizo y melancólico aspecto. El bochorno propio de todo un día de los más largos y ardientes del año, penetrando hasta las más recónditas habitaciones, hacía el ambiente pesado y difícil de respirar, produciendo cansancio, languidez, tedio y fatiga, áun en los hombres de complexion más robusta. Los habitantes de Manila, por librarse del malestar que sentían, abandonaban sus moradas; y quién en lujosa carroza, quién en modesto vehículo, y quién á pié, se dirigían á la playa en busca de la suave y refrigerante brisa del mar. Las calles de la ciudad llenas de gente, parecían otros tantos caudalosos ríos que corrieran en direccion á la bahía y contiguos campos. Los anchos paseos de Santa Lucía y del mar, y campo de Bagumbayan, cubiertos de gente, que en diversas direcciones se paseaba, asemejaban un extenso y frondoso bosque agitado por mansos vientos, en las múltiples, variadas y agradablemente desordenadas ondulaciones.

En la ciudad y arrabales y en los vecinos pueblos, el sonoro, alegre y continuado tañer de las campanas, cuyas voces, meciéndose por los aires, recorrían el espacio, y los frecuentes cohetes y voladores anunciaban la inmediata festividad del *Corpus Christi*, y llamaban á rezar á los eclesiásticos y religiosos, que puntualmente acudían á sus respectivas iglesias; y entre los dulces acordes de la música, y suaves y variadas voces del órgano, entonaban los Maitines del día siguiente, subiendo sus oraciones al Trono del Altísimo, á mezclarse con las melodías de los Ángeles.

En medio de estas ocupaciones, cuando éstos y las personas piadosas que habían acudido á los templos más fervorosamente rezaban, y aquéllos gozaban con más placer del fresco ambiente del mar, y alegres se divertían, un imprevisto y horroroso fragor subterráneo, y violentas sacudidas de tierra, que la hacían moverse en varias direcciones, y saltar temblorosa, como si quisiera hundirse, sepultando en el abismo á los hombres, dejan á todos atónitos, suspensos é inmóviles como estatuas.

Apénas reportados éstos del estupor que los embargaba, vuelven presurosos los ojos á Manila, y ven con horror que una densa y pajiza nube, cual inmensa llamarada de fuego, cubría la ciudad: y la hermosa Manila, la perla del Oriente, la gloria de la Oceanía, la bella capital de Filipinas ya no existía!!!..... un monton de escombros la reemplazaba. ¡Triste y sobre toda comparacion lúgubre espectáculo!

El desplomarse los edificios, el extridente y melancólico sonar de las campanas al caer de sus torres, el crujir de las maderas y piedras, chocando unas con otras, el derrumbarse las casas, los lastimeros ayes de las víctimas sepultadas en la ruina, los desgarradores gritos de angustia y voces de socorro que por do quier sonaban, eran capaces de rasgar el corazon y helar la sangre en las venas.

Aquí se ve un edificio que arde, allí otro que se desmorona, acá uno destruido del todo, allá otro mostrando sus paredones hendidos y el desnudo y descompuesto maderámen que amenaza á los que se atreven á pisar las calles. Aquí se halla un cadáver, allí se ven miembros cortados; y en todas partes desolacion y llanto.

La bella y majestuosa catedral, acabada de construir, se viene al suelo de un golpe, oprimiendo y aplastando á todos los que se hallaban en el coro derecho y á los fieles que habían ido á la iglesia. Los espaciosos templos de Santo Domingo, San Francisco y Agustinos Recoletos, quedan destruidos ó inservibles para el culto. El grandioso Palacio, la esbelta y elegante Aduana, el Cabildo ó Casas Consistoriales, y en resúmen, todo lo notable de Manila había desaparecido en el medio minuto que duró el temblor.

Y el monumental templo de San Agustin, ¿se habrá librado del comun naufragio? ¿habrá sobrevivido á tan general catástrofe? No, no es posible resistir á tanto empuje; no pudo sostenerse con tales sacudimientos de tierra.

Esto decian en su interior los que habían presenciado el suceso.

Y muchos por curiosidad se acercan, y al verlo como otros días, no creen á sus mismos ojos. Lo miran, lo contemplan, y vuelven á mirarlo, hasta que por fin se persuaden de que es realidad lo que al principio creían ilusion ó engaño.

Y, en efecto, la iglesia de San Agustin aparece ilesa y firme; ni una cornisa desplomada, ni un muro resentido, ni una piedra caida de sus paredes, ni una grieta en toda ella se ha notado. Grande, majestuosa y severa, destaca en medio de tanto escombro.

En estos últimos años la han adornado extraordinariamente con hermosísimos frescos, con un bellísimo pavimento de mosaico de las más preciosas maderas de Filipinas, combinados sus colores con tanto gusto, y tan perfectamente labradas, que se considera con justicia como una joya de inestimable valor, y

(1) Segun los partes telegráficos, las torres de la iglesia han venido á tierra en el último terremoto. Estas torres fueron reformadas en 1854 para hermosear la fachada del templo, dándola dos cuerpos más, segun se vé en el grabado. ¡Ojalá no hubiera salido del plano primitivo, y acaso no tendríamos que lamentar la reciente desgracia!

llama grandemente la atencion de los inteligentes que la visitan.

Cuantos sepulcros de hombres célebres, por su virtud y valor, desde Legaspi y el beato Pedro de Zúñiga hasta el venerable P. Santiago Alvarez contiene el mencionado templo; cuantos trofeos de las armas españolas ostenta en todas las banderas cogidas á los enemigos de la patria, desde la conquista hasta nuestros dias, conservadas en él con exquisito cuidado, y cuantas otras preciosidades encierra, no se pueden describir á tanta distancia, y lo dejamos para otra ocasion más oportuna.

FR. TIRSO LOPEZ, O. S. AUG.

La Vid, 15 de Julio de 1880.

A MI HERMANA E.

Todo en la tierra es mentira;
los placeres ilusion,
sombra la humana razon,
cenizas cuanto se mira;
y el hombre débil suspira
por aferrarse á este suelo,
sin recordar, en su anhelo,
que Dios en su amor profundo
nos dió la vida del mundo
para alcanzar la del cielo.

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

LOS GRABADOS.

Hazañas del moderno vandalismo: PORTADA DE LA IGLESIA DE LA EX-CARTUJA «Vall de Cristi,» pág. 41.

Entre los innumerables monumentos demolidos por el vandalismo moderno, no era de los ménos estimables la Cartuja de *Vall de Cristi*, situada en la provincia de Castellon de la Plana, no léjos de Segorbe. Fué fundado este monasterio por el infante D. Martin, hijo segundo de D. Pedro IV de Aragon, llamado el *Ceremonioso*. Comenzaron las obras por el año de 1386; pero hasta doce años despues no se terminaron, habiéndose inaugurado la iglesia en Noviembre de 1401, con solemnidad extraordinaria y presidida por el monarca aragonés. El monasterio, enriquecido con donaciones y privilegios de reyes y prelados, tuvo grande importancia durante el siglo XV, la cual se conservó en los siguientes, hasta que el huracan de la revolucion moderna convirtió en ruina tanta grandeza.

Damos una muestra de este monumento con la puerta de la iglesia, que era un monumento muy estimable de la arquitectura ojival en el siglo XV, ostentando, bajo gracioso pabellon ojival, un pasaje de la Vida de San Bruno, hecho por el escultor Nicolás Busi, artista muy honrado por el rey Felipe IV, y que murió de religioso mercenario en Segorbe, á edad muy avanzada. Es de tierra cocida, como las que adornan algunas puertas de la Catedral sevillana.

Al decretarse en 1835 la exclaustracion de los regulares, la Cartuja de *Vall de Cristi* pasó á ser propiedad del Estado, el cual no tardó en enajenarla en pública subasta con las fértiles y dilatadas posesiones que la circuían, por la cantidad de cuatrocientos sesenta y nueve mil sesenta y cinco reales. Vergüenza da consignar este hecho, tanto más cuanto que á la enajenacion en bajo precio hay ahora que añadir la demolicion del convento y la pérdida de su rica biblioteca y de sus preciosos monumentos artísticos. Contábase como una joya de este convento la capilla del Santo Sepulcro, construída en los primeros días de la fundacion y enriquecida con esculturas del referido Busi.

De todo apénas quedan las señales.

El único trozo que puede dar idea de este monumento en ruinas, es la puerta que publicamos. En sus mutilados arcos y en la decapitada efigie del santo fundador, pueden estudiarse los caracteres de nuestro siglo. Á él estaba reservada la vergonzosa mision de hacer buena la memoria de los vándalos, convirtiendo en ruinas monumentos gloriosos de la Religion y de la patria.

∴

Arte cristiano: LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA. *Cuadro del Ticiano*, pág. 44.

Entrando en la Academia de Bellas Artes de Venecia, y despues de pasar el vestíbulo dedicado á las obras de escultura, el viajero se ve sorprendido ante la espaciosa sala que lleva el título de la *Asuncion*, donde se guardan las obras más insignes de los pintores venecianos. Allí *El Milagro de San Márcos*, de Tintoreto, tal vez la composicion más brillante de la escuela veneciana; *La Vírgen y Santo Domingo distribuyendo rosas*, de Pablo Veronés; *La Vision del Apocalipsis*, de Palma el Jóven; *La Incredulidad de Santo Tomás*, de Basano, y otras obras admirables de esta escuela, llenas de gracia, de brillantez, de rico y espléndido colorido. Pero á todas las preside como reina desde su trono la *Asuncion de Nuestra Señora*, pintada por el Ticiano, considerada por los italianos como una de sus mayores glorias, y cien veces reproducida por la fotografía y por el grabado. Hora era ya de que LA ILUSTRACION CATÓLICA la publicase.

Perdido, segun parece, por muchos años, el recuerdo de esta hermosa composicion, hubo de ser hallada por el pintor Cicognara en lo alto de una pared de la iglesia de los Frari, como si allí quisiera vivir oscurecida, para recatarse de la mano de los especuladores. Despues de varias vicisitudes, el cuadro, convenientemente restaurado, pasó á formar parte del Museo Veneciano, donde en la actualidad se conserva. Ticiano Vecelli, de Cadora (1477-1576), pintó este cuadro en el período de mayor madurez de su admirable vida artística, una de las más fecundas y gloriosas de los pintores italianos.

Con ella puso colmo á su reputacion, porque, en efecto, con ella excedió á todas las suyas, frisando con el mérito de las más insignes de su tiempo. Á la antigua escuela veneciana representada por Bellini, abrió el Ticiano nuevos horizontes, mostrando el incomparable arrojo de su pincel los altos vuelos á que puede remontarse la imaginacion de un artista cristiano. «Inútil es sin duda, dice un crítico poco piadoso, elogiar las diversas bellezas, describir la misteriosa majestad del Padre Eterno, la brillantez deslumbradora del grupo de la Vírgen, conducida por treinta angelitos, y la vigorosa realidad de los demás personajes quedados en tierra y testigos del milagro; basta recordar que en este cuadro Ticiano merece con justicia el nombre que le dieron sus biógrafos y admiradores, el del más grande colorista de Italia; y yo añado, que si no se le puede llamar precisamente el mayor colorista del mundo, no comparte al ménos este título insigne más que con Rubens, Velazquez y Rembrant. Ticiano fué, en la escuela veneciana, lo que habian sido Leonardo, Miguel Ángel, Rafael y Corregio en Milan, Florencia, Roma y Parma: «absorbió á sus antepasados y arruinó á sus sucesores.»

El cuadro mide seis metros y noventa centímetros de alto, y tres metros sesenta centímetros de ancho.

Nuestros lectores se gozarán con la posesion de este grabado; pues el misterio de la Asuncion de la Vírgen Nuestra Señora, complemento, por decirlo así, de la Concepcion Inmaculada, ha sido desde antiguo muy venerado en España. Por eso nuestras catedrales más antiguas están dedicadas á este misterio, del cual existe, en un sarcófago de la cripta de Santa Engracia de Zaragoza, simbólica escultura que se remonta al siglo segundo.

Los trabajos para la declaracion dogmática de la Asuncion de la Vírgen son cada dia más autorizados, y ojalá que pronto ciña la Iglesia á la Madre de Dios esta nueva corona de gloria.

∴

RECUERDOS DE UN VIAJE: ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA: *Estatua togada hallada en Medina de las Torres. Armas y espuela romanas de arte español*, pág. 45.

(Véase el artículo de los Sres. Fita y Fernández-Guerra.—Pág. 42.)

ADVERTENCIAS.

Con este número se reparte el índice del tomo III.

Rogamos á los suscritores que aún adeudan cantidades á esta Administracion se sirvan satisfacerlas lo más pronto posible, pues los gastos de la REVISTA *no dan espera, y del exacto cumplimiento de los suscritores depende en gran parte el éxito de esta publicacion, en cuya prosperidad y mejora se interesan todos los buenos.*

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

Para los anuncios franceses, los Sres. J. Saisset y Bertal. 11, Rue Cadet, 11, París. | SECCION DE ANUNCIOS. | En Madrid: Centro de Publicidad de los Señores Storr y Muñoz, Ballesta, 7, bajo.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del Reino.

ACADEMIA DE IDIOMAS.

Hemos tenido ocasion de conocer los felices resultados obtenidos en la enseñanza de Lenguas por el Catedrático dimisionario de la Universidad de París, el Doctor Lahse V. Schüz, que tiene establecida Academia de Lenguas vivas en esta Córte.

Basándose este profesor en un método sencillísimo á la vez que al alcance de todas las inteligencias, método especial que viene á ser el resultado de largos y profundos estudios hechos por el Sr. Schüz de todos los sistemas de enseñanza empleados en Europa, en la mayor parte de cuyas capitales ha residido algun tiempo, puede decirse que la enseñanza de los más difíciles idiomas la obtiene el discípulo con mucho ménos de la mitad del trabajo que hasta hoy ha sido preciso á cualquiera para poder hablar, leer y escribir alguna lengua extranjera.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Tres meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 8 »

SUMARIO.

Texto. *Revista*, por V. P. Nulema.—*Viaje de recreo*, por Marco Polo.—*Reinaldo Baumstark*, por D. Félix Sanchez y Casado.—*Bibliografía*, por D. Manuel Perez Villamil.—*Recuerdos de la Gran Cartuja.*—*Novela.*—*Miscelánea.*—*Anuncios.*

Grabados: Celebridades católicas de Alemania: *Reinaldo Baumstark, profundo y erudítisimo aleman, dedicado á difundir en su patria la historia y literatura españolas.*—Viaje de recreo.—Estaciones de verano.—*El asilo de San Gotardo en los Alpes.*—Viaje de recreo.—Estaciones balnearias.—*Vista de Chandolay en Suiza.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 21 de Agosto de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 7.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

La política, que tanta animacion presta á Madrid, se halla actualmente en la playa de San Sebastian, restaurando sus abatidas fuerzas en las salinas olas del Cantábrico. Por allí andan, ó mejor, por allí nadan los peces más gordos de la oposicion, viendo de hacer naufragar la nave del Gobierno, que el Sr. Cánovas dirige con la superioridad de un Neptuno.

Entre tanto, Madrid, á pesar de tener aquí la Córte, sigue dormitando á la sombra de su histórico madroño, muy tranquilo y sosegado de tener léjos á los cazadores del presupuesto. Como el calor no aprieta y las noches son apacibles, el público, á quien vienen ahora anchos los paseos y plazas de la capital, disfruta de un bienestar relativo, pudiendo decir con el maestro Leon:

Y miéntras miserable
Mente se están los otros abrasando
Con sed insaciable
Del peligroso mando,
Tendido yo á la sombra esté cantando.

∴

En efecto, invitados por el maestro Gonzalez, nuestro excelente amigo, tuvimos, hace pocas tardes, la complacencia de asistir, en un aula de San Isidro, á los ensayos de una sociedad coral de profesores de canto, que se propone dar conciertos en la próxima temporada de invierno.

Los profesores son más de sesenta, de los cuales treinta lo ménos pertenecieron al Teatro Real, del que se han apartado este año por desavenencias con la empresa. Cantaron por complacernos una cancion española del siglo XVI, admirable; otra de género descriptivo de Giner, originalísima, y algunas otras muy bellas, cuyo nombre no recordamos, de maestros extranjeros.

El efecto del coro es bellísimo, á pesar de carecer el local de la amplitud conveniente. La voz humana, en sus diferentes registros, es el mejor instrumento músico que existe; y cuando el conjunto de buenas voces está artísticamente dirigido, el resultado toca en las más altas regiones del arte lírico. Nosotros hemos oido en Italia sociedades corales como la que se trata de crear en Madrid, y sabemos, por experiencia, los encantos de su música y la grandiosa majestad de sus efectos.

La música que ha de ejecutar esta sociedad será toda clásica; pues en esto, y en la perfecta ejecucion de sus coros, ha de de estribar su mérito y su carácter. Creemos que tendrá éxito, y que no sólo en conciertos públicos, sino en casas particulares, á semejanza de lo que sucede en Alemania, la sociedad coral de profesores de Madrid merecerá el aplauso sincero y entusiasta de los amantes del arte.

∴

Es doctrina corriente, que la música hasta á las fieras domestica; y, sin embargo, al compás de una banda de música, hace pocas tardes que cayó muerto de las astas de un toro en la plaza de Madrid un jóven torero. Ó la aficion que el público muestra á los conciertos de música no es verdadera, ó la música no ejerce la accion civilizadora que se supone. Nosotros nos inclinamos á lo primero.

Las corridas de toros, cuyas desgracias se multiplican cada año, léjos de decaer, prosperan. El telégrafo, sí, señores, el telégrafo nos comunica diariamente el resultado de las que se celebran en provincias, como si se tratase de un suceso importante.

Lagartijo, el *Gordito*, el *Curro*, etc., no se dan abasto en lidiar toros desde el Cabo de Gata hasta el de Finisterre, desde Cádiz y Málaga hasta San Sebastian y Vitoria. Cuatro plazas nuevas se han inaugurado este año, y en estos momentos, la capital de Álava se prepara á la inauguracion de la quinta, en la que se trabaja de día y noche para terminarla ántes de Setiembre. Á pesar de no estar concluida, ya están vendidas y revendidas todas las localidades.

Pero aún hay más; se están haciendo ensayos de luz eléctrica para celebrar corridas de noche, porque sin duda no bastan las horas del día para este fiero espectáculo.

En la corrida de novillos, en que acaba de morir Nicolás Fuertes de una cornada que le partió el corazon, segun dicen los cronistas, despues de la desgracia, nadie se movió de su asiento, y la funcion continuó como si tal cosa, entre aplausos y silbidos del público. Con ésta son cinco ó seis las víctimas inmoladas en diversion del público sobre la arena de la nueva plaza.

¡Y dicen que nos vamos civilizando! Ya se conoce.

∴

Nuestra maestra de progreso, la na-

CELEBRIDADES CATÓLICAS DE ALEMANIA.



REINALDO BAUMSTARK,

profundo y erudítisimo escritor aleman, dedicado á difundir en su patria la historia y literatura españolas.

cion vecina, prosigue sus conquistas. Los periódicos de París hablan mucho estos días de los propósitos del municipio de prohibir las obras de la basílica de Montmartre, ínterin Clemenceau, en nombre de los diputados del Sena, obtiene de la Cámara la anulacion del Voto Nacional.

Sobre los cimientos de la iglesia se levantará un gimnasio. ¿Puede darse mayor insensatez, más ciego y desatinado fanatismo?

Despues de los desastres de la guerra contra Prusia; despues de los crímenes de la *Commune*, la Asamblea de Versalles, consternada bajo el azote de expiaciones tan terribles, levantó los ojos al cielo pidiendo misericordia, y como Noé despues del diluvio, acordó edificar un templo al Señor en la más alta region de París, que fuese iris de paz colocado

entre las iras del cielo
y los pecados del mundo.

La revolucion, que hoy se enseñorea de Francia, ha juzgado conveniente romper esa alianza con Dios, para que, provocando de nuevo su justa ira, vuelvan sobre París y sobre Francia las tempestades del infierno, hasta anegar en lágrimas y sangre la patria de San Luis y de Carlomagno.

El dia 31 del corriente termina el plazo concedido para la expulsion de todos los religiosos, cuya ciencia y virtudes estorban el desarrollo de las instituciones republicanas. Francia va despojándose de sus antiguas joyas, de sus nobles blasones y de sus timbres de gloria para entregarse harapienta y desangrada á la voracidad de la demagogia.

Estamos en vísperas de una gran tragedia que ha de horrorizar á Europa.

∴

Á los ilustres y venerables proscritos, ábrenseles en todas partes los brazos, lo mismo en la Inglaterra protestante que en la Turquía mahometana.

El *Osmanli*, periódico turco, ha dicho de los jesuitas estas palabras, que deben consignarse para humillacion y vergüenza de sus perseguidores:

«Los recibimos con placer. Aunque nuestra reputacion de perseguidores sea antigua, se sabe que los perseguidos han venido siempre á Turquía en busca de seguro asilo. Y si nuestra ignorancia es crasa, como no deja de repetirse, los jesuitas nos instruirán. Aprovechemos las migajas que caen de la mesa de los pueblos ilustrados y libres. En el banquete del progreso, esos pueblos lo consumen todo, y nosotros nada: contentémonos con sus sobras.»

¡Notables palabras que valen por muchos discursos! Estamos seguros de que las recogerá la historia.

Entre las Comunidades francesas expulsadas que desean venir á España, se cuenta la de los Padres Premostratenses, establecidos junto á Avignon. Sabemos que varios prelados españoles les han ofrecido generosa hospitalidad, porque ciertamente la insigne Órden que en el siglo XII fundó San Norberto «para el ejercicio del culto y de la caridad,» tiene en España gloriosos recuerdos sepultados bajo ruinas monumentales. Vengan en buen hora los ilustres hijos de San Norberto, que en la patria de Santo Domingo y Santa Teresa no han de faltarles, ni hogar que les abra sus puertas, ni almas generosas que los reciban como á hermanos.

La solemne majestad de su culto y sus predicaciones serán fecundas en esta tierra de España, donde hay, por desgracia, mucha indiferencia que combatir y muchos errores que desarraigar. Además, la agricultura y la industria recibirán de su inteligente concurso valiosos beneficios, que sabrán estimar y agradecer nuestros pueblos.

Aprovechémonos, no ya de las migajas que caen de la mesa de los pueblos ilustrados y libres, como irónicamente dicen los turcos, sino de las hermosas y fragantes flores que la impiedad arroja de su casa, para engalanar la nuestra con galas celestiales.

∴

Cuadro de *Género*.

Un periódico hostil á la Iglesia, enemigo irreconciliable de las Órdenes monásticas, agresor constante de los tiempos antiguos, y muy partidario del «progreso y de la civilizacion moderna», ha comenzado á publicar unos «estudios de malas costumbres» (así los llama), que comienzan por «Los ladrones» y Dios sabe dónde acabarán, segun el brío con que comienzan. Hé aquí algunos rasgos magistrales del primer cuadro que exhibe en su galería:

«La inmoralidad va siendo un mal que aquí carece de importancia en fuerza de repetirse; *hemos llegado á unos tiempos en que todo lo referente á fraudes, dilapidaciones y desfalcos se cuenta y comenta con una sencillez encantadora.* Nadie se indigna por semejantes cosas; el ladron está en camino de ser un caballero admitido en toda buena sociedad, sin escrúpulo de conciencia y sin el más leve miramiento.

»*De tal modo parece haberse infiltrado en la sociedad el mal*, que las gentes empiezan á acostumbrarse á la epidemia, sin que les cause sensacion alguna el contacto con los apestados. Estamos en pleno período de inmoralidad á lo ancho, á lo largo y á lo profundo; *estamos en el mejor camino que puede seguir un pueblo para llegar á su disolucion completa.*

»Negocio era *antes* una palabra de significacion honrada; *hoy* envuelve una serie de manejos nada limpios, que tienen por único objeto el enriquecimiento de un individuo con perjuicio de los demás.

»Negocio es *hoy* lo mismo que fraude.

»Hacer negocios significa, en la mayoría de los casos, robar, digámoslo con entera franqueza.

»*La irregularidad es un fruto contemporáneo que se reproduce con facilidad maravillosa.*

»La irregularidad es la palabra que se ha inventado por cierto hipócrita pudor para no herir los oidos de los defraudadores con la palabra robo, nota desafinada, como diría el personaje de la comedia *Consuelo*, que desgarra los delicados tímpanos de las gentes poco honradas.

»No se puede presenciar semejante espectáculo sin que la indignacion se apodere del ánimo; falta paciencia para leer la serie de desfalcos que anuncian los periódicos todos los días, sin que se pueda aprehender á los autores, aunque todo el mundo los vea por Madrid paseando en coche con el mayor sosiego y tranquilidad.»

El cuadro es exacto, pero le faltan algunos toques. Antes de que se hubiese inventado la palabra *irregularidad*, para significar la infraccion del 7.° Mandamiento de la Ley de Dios, existian otras que aún hoy sonarán bien en los oidos del diario aludido; por ejemplo, la palabra *desamortizacion*.

Pero si las *irregularidades* le parecen tan mal á ese periódico, ¿por qué se declara enemigo de los *regulares?*

V. P. Nulema.

VIAJE DE RECREO.

Todo el mundo está de viaje. Las costumbres modernas, tan diferentes de las antiguas, han hecho de los viajes un artículo de primera necesidad. Los sabios de Grecia, como Herodoto, Solon, Aristóteles, etc., viajaban en busca de la verdad, que se recataba de sus ojos gentiles; los caballeros de la Edad Media, tan valientes y arriesgados, viajaban en busca de aventuras donde probar la fuerza de su brazo y la entereza de su corazon; los misioneros cristianos viajan y han viajado siempre por los países más inexplorados para difundir la luz de la fe y conquistar almas para Jesucristo.

Los viajes son una de las principales fuentes de la historia, porque desde el dia en que nuestros primeros padres fueron arrojados del Paraíso terrenal, la humanidad, arrastrada por el continuo malestar de sus luchas interiores, no ha cesado de ir y venir de un punto á otro, buscando la satisfaccion de sus aspiraciones infinitas.

Y cosa notable: las épocas de mayor perturbacion social, cuando los pueblos se han visto agitados por el vértigo de los grandes infortunios, y arrastrados al abismo de los crímenes y desórdenes más espantosos, es cuando más se ha desarrollado el instinto de los viajes.

La historia está llena de ejemplos. Bajo el reinado de Herodes viajaban por el Desierto los hebreos; bajo el cetro de Augústulo viajaban por Europa los bárbaros; en los días más azarosos de la Edad Media estallaron las Cruzadas; «cuando dejé la Francia,—dice Chateaubriand, uno de los más ilustres viajeros de este siglo,—caminaba ya la revolucion á pasos de gigante. En aquella época iba en aumento la emigracion, etc.»; y cuando los telégrafos y ferro-carriles han facilitado los viajes, hasta el punto de convertirlos en artículo de recreo, la revolucion se cierne sobre Europa, como nube preñada de rayos y centellas.

Y aquí acaba la introduccion. Entremos en materia, ó mejor dicho, emprendamos el viaje.

∴

Autorizado por el Director de La Ilustracion Católica, tengo el gusto de invitar á sus lectores á recorrer conmigo los puntos más frecuentados este verano por los viajeros de Europa; esto es, lo que se llaman *estaciones de verano*, ó sea los puntos en que se dan cita los más elegantes viajeros para amenizar los largos días del estío.

El viaje será cómodo; tan cómodo, que cada cual puede hacerlo en la silla en que le sorprenda este reclamo; y tan barato, que el precio está incluido en la suscricion del periódico, aunque no exceda de tres meses.

Y no vayan Vds. á creer que les voy á llevar á Pinto ó Valdemoro, y que pasarán como ráfagas de viento ante sus ojos las *estaciones* de verano; nada de eso; los llevaré á Vds. á Suiza, á Alemania, á Italia; permanecerán en estos puntos el tiempo que quieran, y harán las travesías por semanas. Y sobre la comodidad, sobre la baratura, sobre la belleza de las estaciones y la perfecta regularidad de las marchas, tendrán los viajeros de La Ilustracion una ventaja inmensa, que sólo pueden apreciar bien los que han viajado mucho. Aunque quieran, no podrán gastar dinero en las mil chucherías y caprichos con que convidan al viajero las diferentes ciudades de Europa. La bolsa estará asegurada contra los asaltos de la novedad y la seduccion de los recuerdos.

Ántes de fijar los puntos de nuestro itinerario, hemos consultado los periódicos extranjeros para no errar el golpe. Por ellos sabemos que las estaciones más frecuentadas este año son *San Gotardo*, cima gigantesca de los Alpes, bajo la cual se ha abierto el túnel colosal que debe unir la Suiza con la Italia; *Antives*, una de las sirenas del Mediterráneo, frente á Niza; *Chaumont*, estacion balnearia concurridísima, cerca de Neufchatel, famosa por sus incomparables aguas de hierro; *Ems*, baños predilectos del emperador de Alemania, en el ducado de Nassau, y en Italia *Tiboli*, célebre por sus bellas cascadas y sus recuerdos clásicos. Al visitar estos puntos, tocaremos como de paso algunos otros sitios dignos de admirarse, procurando dar al viaje la mayor amenidad posible. Con estas indicaciones, creemos que nuestros lectores tomarán con gusto el viaje que va á proporcionarles el gusto de ver los sitios en que este año se recrea la alta sociedad europea, sin correr ningun riesgo, sin hacer ningun gasto, en tren rápido y en buena compañía.

Cierren ahora nuestros lectores los ojos, abran el periódico, y miren: estamos en *San Gotardo*. El primer salto nos ha puesto en un abrir y cerrar de ojos en la cima de los Alpes.

En sentido lato se designa con el nombre de San Gotardo el conjunto de montañas comprendido entre las riberas del Ródano, del Tesino y del Rhin. Esta cordillera, de forma romboidal, encierra diez y siete valles, ocho depósitos seculares de nieves y treinta lagos. Pero en sentido estricto se denomina con este nombre la parte de esta cordillera comprendida entre Hospital y Airolo, que es el punto á que se refiere nuestro grabado, esto es, el punto á que nos dirigimos para respirar los frescos aires de los Alpes. Hénos aquí ya á las puertas del famoso Asilo, situado á 2,238 metros sobre el nivel del mar. Convengamos en que la ascension no ha sido muy penosa. ¿Ven ustedes esa casita modesta que refleja sus muros en el tranquilo lago? Pues ahí la caridad cristiana ha establecido uno de sus sitios de placer, uno de sus tronos, cuya cima toca en los cielos.

Á principios del siglo XIV existía ya un hospicio en la falda de la montaña, donde recibían generosa hospitalidad los comerciantes y peregrinos que pasaban de Suiza á Italia y viceversa. Pero hacia el año de 1374 hubo de erigirse en lo más crudo de la montaña otro hospital y una iglesia para socorrer á los viajeros en el sitio más peligroso y aventurado. Monjes humildes, cuyos nombres no han pasado á la historia, consagrábanse durante la estacion más rigurosa del año á proteger á los pobres caminantes, amenazados á cada paso de sucumbir en los precipicios de las enriscadas montañas.

Sabemos que en 1431 se estableció en este Asilo el canónigo Ferrario, con el encargo de recibir y acompañar á los obispos italianos que acudieran al conci-

lio de Basilea, lo que prueba el uso frecuente que se hacía de este penoso y áspero camino durante la Edad Media. Los abades de Disentis, comprendiendo los beneficios que reportaba el Asilo, concedieron á los habitantes de Airolo cuantiosas mercedes para obligarles á cuidar de los monjes y viajeros que residiesen en aquella inclemente morada. En 1683, el cardenal Viscoutti confió el Asilo á los Padres Capuchinos, los cuales acrecentaron con sus indecibles sacrificios la serie de buenas obras hechas en aquel lugar por una dinastía de Santos.

En 1775 una avalancha formidable arrastró el Asilo, reduciendo á escombros todo lo construido en el trascurso de los siglos; pero los monjes volvieron á levantar con sus manos aquellas piedras venerables, para seguir dispensando á los viajeros los beneficios de la hospitalidad.

Nueva avalancha lo echó al suelo; pero esta avalancha fué más terrible y deplorable que la anterior. Los ejércitos de la república francesa lo demolieron, porque aquella obra de caridad de los frailes no decía bien con las nuevas ideas emancipadoras del hombre.

Á principios del siglo actual fué restaurado, pero en proporciones muy modestas. Sin embargo, pasan de 4.000 los caminantes que reciben anualmente hospitalidad en sus celdas, si bien han disminuido los recursos de la caridad. El Asilo está á punto de quedar inútil, por la construccion del gran túnel que ha de salvar la inmensa cordillera, y cuya perforacion se practicó el 29 de Febrero último, á 7,744 metros de la boca Norte, y á 7,167 de la Sur, arrojando por longitud total del subterráneo 14,912 metros.

Este túnel corre por debajo de la montaña que representa el grabado, y servirá de fácil y rápida comunicacion entre Suiza é Italia. Débese en gran parte esta obra colosal al genio emprendedor de Luis Fabre, cuya biografía vamos á extractar aquí, porque es digna de recordarse.

Hijo de un carpintero de Chene, pequeño lugar del canton de Ginebra, Fabre dejó su país á la edad de diez y siete años, la mochila al hombro, con algunos escudos en el bolsillo, para dar, como simple oficial, una vuelta por Francia. Se cuenta que llegado á Leon supo resolver del modo más sencillo un problema práctico, cuya solucion no podían encontrar los ingenieros sino por medio de gastos enormes. El éxito que alcanzó al encargarse de ese trabajo, fué la base de su brillante carrera. Á contar desde este momento, estuvo sucesivamente encargado de trabajos cada vez más importantes, relacionados con la construccion de ferro-carriles. No habiendo hecho estudios especiales, puesto que no había asistido más que á la escuela primaria, los conocimientos científicos, propiamente dichos, faltaban á Fabre; pero los suplía por un admirable golpe de vista práctico, un maravilloso talento de organizacion y una indomable energía para sobreponerse á todo con el fin de llegar á su objeto. Cuando le parecía conveniente, Fabre sabía acudir á ingenieros de profesion; pero más de una vez éstos se vieron obligados á inclinarse ante su dictámen, inspirado tan sólo por una larga experiencia, y por último, reconocer que el contratista tenía razon. Fabre no era solamente un buen contratista; era, y esto vale aún más, un hombre excelente, bueno, servicial, generoso y de una probidad á toda prueba. Algunas palabras suyas, recordadas sobre su tumba por el abogado Rambert, su amigo, y desde algunos años su consejero jurídico, completan el retrato de su noble carácter. «Hace muy pocos días,—dijo M. Rambert,—viajábamos en el ferro-carril. Fabre se puso, contra su costumbre, á filosofar, y, con un tono de dulce suavidad, con toda la sencillez de su alma, me dijo: «He »trabajado toda mi vida para lograr alguna fama y »alguna riqueza, y me he convencido que la riqueza »y la fama no valen la pena ni de vivir, ni de trabajar. Una sola cosa me queda: la ambicion de poder »hacer gozar de mis riquezas á los que me rodean, á »mis amigos y á los que son ménos fuertes y ménos felices.»

Fabre, habiendo, en pocos años, ganado una fortuna considerable, había comprado una hermosa finca en los alrededores de Génova, con la intencion de vivir en ella. Pero tenía la pasion de su trabajo, y no pudo resistir al deseo de encargarse de la perforacion del gran túnel de San Gotardo, para su desgracia y su gloria. Para su desgracia, porque desde el día en que Fabre empezó, cada hora de su vida no fué sino sinsabores é inquietudes, ocasionados, no por la importancia y magnitud de la empresa y de la dificultad de organizar los trabajos, sino por la mala voluntad y la envidia de los administradores de una compañía en quiebra, y que no quería que él, Fabre, saliese adelante. Para su gloria, porque, habiendo vencido todos los obstáculos, Fabre estaba ya seguro de ver su túnel concluido para la época fija que había señalado en 1872. Durante esos siete años de luchas y de discursos, sus cabellos habían encanecido, se había encorvado, su andar se había hecho pesado, pero nunca se había abatido ni desesperado. Desde nuevos arreglos con la Compañía, había recobrado su ánimo y se ocupaba en el encargo de la perforacion del Simplon, tan pronto hubiese terminado, para recuperar el dinero que con seguridad iba á perder en la actual empresa. Dos días ántes de su muerte, Fabre estaba en Génova, entretenía á los amigos con sus nuevos proyectos, y se separaba de ellos lleno de confianza en su estrella, para ir á Goeschenen, cuando al acompañar en el interior del túnel á un ingeniero francés, cayó á los piés como herido de un rayo, á 2,800 metros de la boca. Los operarios del túnel, muy conmovidos, al saber la muerte de su jefe, que querían y estimaban á la vez, hubiesen querido darle por sepultura el vasto subterráneo; pero habiendo Fabre manifestado muchas veces el deseo de ser sepultado en el cementerio de su pueblo natal, tuvieron que desistir de ello. El ataúd, coronado de rosas de los Alpes, dejó las alturas de San Gotardo, acompañado de varios millares de personas, para bajar al valle. Pero el nombre de Fabre quedará para siempre unido al túnel, que es ciertamente una de las empresas más colosales de nuestra época, sin embargo, tan fértil en maravillas industriales.

Descendamos ahora de la cima de San Gotardo para visitar en Suiza la deliciosa estacion balnearia de Chanelaz, una de las más concurridas de Europa, por la virtud maravillosa de sus aguas de hierro.

Chanelaz es un establecimiento de baños junto á Neufchatel, capital del canton del mismo nombre, á orillas de este lago, uno de los más pintorescos de Suiza. El lago de Neufchatel baña los cantones de Vaud al O., Friburgo al E. y Berna al N. E. Tiene de longitud 40 kilómetros de N. á S., y 16 en su mayor anchura. Es abundante en pesca, y sus márgenes muy frondosas y amenas.

Chanelaz ocupa uno de los sitios más bellos de Suiza, y la mano del hombre ha contribuido á realzar sus grandes atractivos. Las numerosas familias de toda Europa que acuden á disfrutar de sus aires y de sus aguas, reparten el tiempo entre ascensiones á las vecinas montañas y excursiones por el lago. Desde las montañas se divisan extensas comarcas de los Alpes, abundantísimas en valles pintorescos, y sobre todo, las cimas de Pilato y Rosa, como los cubos ó torreones de una muralla de gigantes. En cuanto á las excursiones por el lago, son continuas de día y de noche, amenizándolas con músicas y bengalas, que convierten aquel sitio en un edem de los cuentos orientales. Por último, la virtud de las aguas es eficacísima; pues están saturadas de sales de hierro, y son muy abundantes. Nuestros lectores pueden contemplar la entrada en esta famosa estacion balnearia, que es la que representa el grabado. En el fondo se ven los hoteles suizos, de forma tan sencilla y agradable, y de los cuales está poblado el valle, para albergar cómodamente á miles de personas. Sin hacer noche en ninguno, podemos regresar á nuestra casa, para descansar de la primera jornada, que no ha sido corta, y prepararnos para otra nueva.

MARCO POLO.

REINALDO BAUMSTARK.

En una de las comarcas más deliciosas de Alemania, al pié de las altas cumbres de la famosa Selva Negra, coronadas de sombríos bosques de pinos y abetos que enlazándose entre sí forman la densa espesura que la da su nombre, rodeada de los verdes viñedos que producen los celebrados vinos del Rhin, y en el camino más corto y practicable desde este río á las fuentes del Danubio, utilizado en la paz por el comercio y en la guerra por numerosos ejércitos que en los dos últimos siglos han peleado bajo sus muros, se alza orgullosa con su admirable catedral gótica, con su antigua universidad católica y con la moderna estatua del monje francisco Bertoldo Schwartz (el Negro), á quien se atribuye la invencion de la pólvora en esta ciudad, á principios del siglo XIV, la bella Friburgo, donde vió la luz primera en 24 de Agosto de 1831 el insigne escritor contemporáneo Reinaldo Baumstark.

Fué su padre Antonio Baumstark, antiguo profesor del Liceo, y despues (1836—72) director del Seminario filológico de Friburgo, que al nacer Reinaldo se ocupaba en su primera obra, un erudito comentario de las obras de César, al cual no tardó en seguir una fidelísima traduccion del elegante historiador romano, y á ésta un florilegio de los poetas griegos y otro de los latinos, así como tambien gran número de artículos en el *Diccionario enciclopédico* de Pauly, y en gran número en las más acreditadas revistas filológicas. Con el pseudónimo de *Hermann del Bosque* (nombre de un famoso humanista del siglo XVI), escribió la *Vida de Federico Cárlos de Moser*, uno de los patriarcas del liberalismo aleman en la pasada centuria, é igualmente un libro titulado *La explicacion libre de la religion*; así como tambien un *Diccionario político popular*. Por último, escribió un folleto acerca de la organizacion de la enseñanza en Baden, y otro que llevaba por título *Federico Augusto Wolf y la escuela erudita*, consagrado al ilustre fundador de la ciencia arqueológica, tan famoso en el mundo literario por sus prolegómenos á las poesías de Homero; siendo su última obra *Las antigüedades jurídicas de los antiguos germanos*, impresa en Berlin en 1873, que fué recibida con gran aprecio.

Inútil nos parece decir que el niño Reinaldo hizo todos sus estudios de segunda enseñanza bajo la inmediata direccion de su padre, el cual cuidó principalmente de familiarizarle con gran profundidad en las lenguas y literaturas clásicas. Llegada la época de elegir carrera, optó el jóven Baumstark por la de Derecho, que estudió en la universidad de su ciudad natal con tal aprovechamiento, que en 1857 era ya juez en uno de los distritos de la Selva Negra, llegando á ser en 1864 magistrado de la Audiencia de Constanza. Tres años despues empezaba su carrera literaria con una concienzuda obra titulada *Mi excursion á España* (Ratisbona, 1867), á lo cual siguieron al año siguiente una elegante traduccion de las *Novelas ejemplares de Cervántes*, y unas *Fotografías de España*, en forma de tarjetas. El estudio profundo de nuestra historia, identificada por diez y nueve siglos con la del Catolicismo, que ha informado los portentosos monumentos de que está sembrado nuestro suelo, dando vida y espíritu á nuestras artes, y más que todo á nuestra gran literatura, impresionó de tal suerte el noble y generoso corazon de Baumstark, que al ver sin base el edificio de sus creencias protestantes, la fatal direccion de los escritos políticos y literarios de su padre, inspirados en las tradiciones del clasicismo pagano, así como tambien los errores económicos de su tío Eduardo, catedrático de Economía política en Pomerania, ardiente propagador de las ideas y de las doctrinas de la escuela individualista en su patria, sintió deseos irresistibles de abrazar el Catolicismo, siendo su primer paso la publicacion en 1868 de un folleto titulado *Reflexiones de un protestante con motivo de la invitacion hecha por la Santa Sede para reconciliarse con la Iglesia católica romana*, escrito que, como es fácil de suponer, produjo una sensacion extraordinaria y sumamente desagradable en los círculos protestantes. La obra de su conversion estaba terminada: y en 30 de Junio del año siguiente entró en el gremio de la Iglesia católica, á la cual le habían traido los hermosos destellos de la verdad revelada, que brotan á raudales de los inmortales escritores del siglo de oro de nuestra literatura, y la voz cariñosa y llena de dulzura del más bondadoso de los Pontífices, la figura más noble y más augusta de nuestra edad, el gran Pío IX.

Entre tanto, había dado á luz la traduccion en verso del conocido drama de Calderon, titulado *La Dama Duende*, publicada en Viena en 1869. En el mismo año fué elegido por dos distritos diputado del Congreso del Gran Ducado de Baden, en el cual tuvo que defender, en union con cuatro colegas, los intereses católicos contra la mayoría liberal de aquella Cámara. Como jefe de la oposicion, fundó en Diciembre de 1870 la coalicion de los católicos badeneses, frente á frente de la nueva organizacion del Imperio aleman, por cuyo medio hizo posible la influencia que aún hoy ejerce el partido católico en Baden;

pero no tardó en renunciar su cargo, no sólo por su muy quebrantada salud, sino tambien por estar convencido de que el nuevo sesgo que iban tomando los asuntos políticos, no era el más á propósito para que influyese de un modo provechoso, dentro del Parlamento, á favor de los intereses católicos, un hombre que se había dado á conocer como ardiente partidario de las grandes tradiciones de Alemania y de la supremacía del Imperio de Austria. Desde entónces vive retirado de la ardiente vida política, compartiendo sus tareas entre el desempeño de la magistratura y los trabajos literarios. Entre tanto había publicado: *El Partido popular católico en Baden y su conducta en la guerra franco-prusiana*, Friburgo, 1870; y en compañía de su hermano Hermann, que sin tener noticia de la conversion de Reinaldo, había dejado de ser pastor luterano en Chicago (América del Norte) para ingresar casi al mismo tiempo en la Iglesia, publicó en Friburgo, 1870: *Nuestra conversion al Catolicismo*. Siguiendo en su tarea de dar á conocer en su patria los primeros escritores de nuestra nacion, dió á luz, en 1871, una *biografía de D. Francisco de Quevedo*, trazando con tal motivo un precioso cuadro de la España del siglo XVII. Reunido por entónces el primer Parlamento del nuevo Imperio germánico, publicó otro folleto que llevaba por título: *El primer Parlamento aleman y los intereses de la Iglesia Católica*, Friburgo, 1871; *Memorias de un político solitario*, 1872, y un escrito satírico que tituló *Diálogos del purgatorio de Luciano colocado sobre un árbol*, 1872. Siguieron á estas obras las biografías de *Daniel O'Connell*, Friburgo, 1873; la de *Colon*, Munster, 1873, y la del emperador de Alemania *Leopoldo I*, defensor de la integridad y de los intereses germánicos contra los turcos y contra los ataques de Luis XIV. Casi al mismo tiempo daba á la estampa en Viena el folleto titulado *Kulturkampf contra Roma, ó ¿dónde estamos?* No podía dejar olvidadas las más grandes figuras de nuestra historia, y, en efecto, en los dos años siguientes publicó un trabajo acerca de *Isabel de Castilla y Fernando de Aragon*, un estudio de *Felipe II* y un opúsculo sobre *Cervántes*. Las últimas biografías que han salido de su fecunda y elegante pluma en el año pasado, han sido la de *Fr. Bartolomé de las Casas*, obispo *de Chiapa*, en la cual discurre con grande acierto acerca de la colonizacion, conversion y civilizacion de la América Central; y las del obispo *Fisher*, y del canciller *Tomas Morus*, ilustres víctimas del disoluto y sanguinario Enrique VIII de Inglaterra. Por todos estos méritos, así como por sus numerosas y bellas producciones, los protestantes no se cansan de llamarle tránsfuga y ultramontano fanático; pero en cambio es sumamente apreciado en los círculos católicos de Alemania, los cuales podrían llamarle *el héroe sin mancilla*, que es lo que significa su nombre *Reinaldo (Reinhold)*.

FÉLIX SANCHEZ Y CASADO.

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.



EL ASILO DE SAN GOTARDO EN LOS ALPES.

BIBLIOGRAFÍA.

VIDA Y HONESTIDAD DE LOS CLÉRIGOS, *por el Dr. Don Leon Carbonero y Sol; con un* TRATADO DE LA SIMONÍA, *por su hijo D. Leon María Carbonero y Sol.*—Madrid, 1880.

Tal es en compendio el título de la última obra con que los Sres. Carbonero y Sol han enriquecido las bibliotecas eclesiásticas. Este libro, segun declara modestamente el autor, no es más que una compilacion metódica y ordenada de cuanto han escrito los Santos Padres, de cuanto han preceptuado las Constituciones apostólicas y los Concilios, y de lo que enseña el Derecho canónico sobre el régimen y norma de la vida sacerdotal. Y en efecto, el censor eclesiástico, Sr. Rodriguez, en los fundamentos de su censura, dice: «El libro del Sr. Carbonero y Sol es un dechado de perfeccion eclesiástica, que todo clérigo deberá leer todos los años, como está mandado que se haga con las rúbricas, para que no se olviden, para que se practiquen, y para que con la accion del tiempo no se vayan introduciendo insensiblemente errores, faltas y equivocaciones, si quiera sean involuntarias.»

El *Tratado de la Simonía* es digno del cuerpo de la obra. Erudicion copiosa, doctrina sanísima y disposicion y método admirables. El libro forma un volúmen en 4.° mayor, de 1.282 páginas, y se vende en las principales librerías de España, y en casa del autor (Reina, 4, Madrid), al precio de 44 rs., franco de porte.

No concluiremos este suelto sin felicitar á los señores Carbonero y Sol, por obra tan importante y tan necesaria, y sin darles las gracias por el ejemplar con que nos han obsequiado.

∴

APUNTES HISTÓRICOS DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL, CIUDAD Y ANTIGUA DIÓCESIS DE TUY, *por el Licenciado D. Ricardo Rodriguez Blanco*, canónigo de Santiago.

Hace tiempo que el ilustrado autor de este libro tuvo la bondad de remitirnos un ejemplar. Despues de leerlo con detenimiento, podemos afirmar que el trabajo del Sr. Blanco es interesante, erudito y digno de encomio. Lamentando el olvido en que yace la antigua ciudad de Tuy, y agradecido á su hospitalidad, propúsose el autor renovar el recuerdo de su brillante historia, para estimular á sus hijos á desenterrar de los archivos los blasones y títulos de su noble y glorioso abolengo. Y, en efecto, la obra ha respondido al deseo, echando sólido cimiento á la historia de Tuy, acreedora al estudio de los eruditos. Refiere las vicisitudes desde el tiempo de los celtas hasta hoy; consigna el catálogo de los reyes suevos que tuvieron su corte en Tuy; el de sus prelados y hombres eminentes en virtud y ciencia; describe los principales monumentos de la diócesis, y con especialidad su Catedral insigne, y acompaña á todo esto con noticias eruditas, muy curiosas y oportunas.

En este punto debemos lamentar que el Sr. Blanco no haya consignado francamente el orígen, las fuentes de donde las tomaba. En el Apéndice, pág. 462, publica dos inscripciones romanas que vieron la luz por vez primera en los *Recuerdos del viaje á Santiago* de los doctos académicos Sres. Fita y Fernández-Guerra, y en el Catálogo de voces célticas, correspondientes á otros que áun perseveran en las provincias gallegas, tuvo, sin duda, presentes los eruditos artículos de dichos señores, que habríamos visto con gusto citados para guía de los estudiosos.

Por lo demás, el libro es interesante, y ojalá tuviera cada iglesia de España uno parecido para servir de luz á los viajeros y de base á posteriores y más detenidos estudios.

Véndese á 10 rs. en Santiago, y el importe total se destina para limosna del Apóstol Santiago.

DEFENSA DE LA RELIGION CONTRA LOS LIBRE-PENSADORES Y EXPOSICION DE LA DOCTRINA CATÓLICA, EN FORMA DIDÁCTICO-ORATORIA, por *D. Nemesio Lasagabaster*, presbítero.—Tomo I.—Madrid, 1880.

Al autor de este libro, sacerdote ilustrado y celoso, que consagra el descanso que le concede su sagrado ministerio á las tareas de la prensa, se propone con él, y estamos ciertos de que ha de lograrlo, formar un como resúmen de las obras apologéticas del Cristianismo publicadas en estos tiempos. Su obra será un arsenal para la predicacion, y un libro utilísimo para difundir las salvadoras soluciones que da la Iglesia á los modernos problemas sociales.

El primer tomo publicado contiene once pláticas, que tratan del *Socialismo*, de la *Beatitud*, de la *Confesion*, *Beneficios sociales de la Iglesia*, *La Madre Dolorosa*, *La muerte de Jesus*, *La Resurreccion de Jesus*, *La paz universal*, *Las clases directoras*, *Persecuciones injustas*, *El Patrocinio de San José*, *El celibato eclesiástico*, *El culto* y la *Confirmacion*.

El estilo es claro y elegante; copiosa la erudicion sagrada, y acertada la disposicion y plan de los discursos.

Único punto de venta en Madrid, librería de Pita, Preciados, 44.—Precio del primer tomo, 3 pesetas en Madrid, 14 reales en provincias.

∴

LA SENDA DE LA FELICIDAD; POEMA FILOSÓFICO-MORAL, por *D. Juan B. Domenjó*, presbítero, catedrático de Filosofía en el seminario de La Seo de Urgel.—Barcelona, 1880.

Aunque la crítica de estos tiempos se muestra inclinada á aplaudir las concepciones poéticas de índole trascendental, como ahora se dice, estamos seguros de que pasará por alto este poema filosófico-moral, por lo mismo que es tan digno de aplauso. Su doctrina es pura, recta su moral, saludables sus enseñanzas; el autor lo ha escrito á mayor gloria de Dios y bien de los hombres, y con esto está todo dicho.

Si en la parte literaria hay defectos é incorrecciones, bien pueden dispensarse, en gracia de la intencion del autor, de la extension del poema, que abraza 350 páginas, y, sobre todo, de la dificultad de expresar en verso cuestiones abstrusas de Teología, Filosofía y Moral. Nosotros lo hemos hojeado con gusto, y con él lo recomendamos á nuestros lectores. El señor Domenjó se revela en su obra como teólogo profundo y buen humanista. Quien á estas cualidades acompaña el celo por la salvacion de las almas, bien puede prometerse los laureles de la verdadera gloria.

La edicion del libro es elegante, y aunque nada se indica, suponemos que se venderá en las principales librerías religiosas, y especialmente en las de Barcelona.

∴

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES BALNEARIAS.



VISTA DE CHANELAZ EN SUIZA.

BIOGRAFÍA DEL EXCMO. É ILMO. SR. D. FR. JOAQUINO LLUCH Y GARRIGA, Arzobispo de Sevilla, escrita por *D. José María Carulla*.—Madrid, 1880.

Es un volúmen en 4.°, de 264 páginas, elegantemente impreso. El nombre de su autor nos ahorra de elogios, así como el del prelado á quien se refiere de hacer aquí larga enumeracion de sus altos merecimientos. Habiendo regido con admirable celo la diócesis de Canarias, Salamanca y Barcelona, ocupa hoy la silla de los Isidoros y Leandros, con gran fruto de la Iglesia y de sus amados diocesanos. No obstante, la calumnia de los impíos cebó en él sus garras, y para defenderle de ellas, el Sr. Carulla ha escrito la extensa biografía que tenemos delante. Leyéndola, cosa por cierto muy grata, se puede persuadir el más ignorante sectario de que el Sr. Lluch es uno de los más ilustres prelados que hoy tiene la Iglesia española. Viva muchos años, para que se multipliquen los frutos de su fecundo apostolado.

∴

Debemos á la bondad del docto profesor de la Universidad de Manila, R. P. Fr. Matías Gomez Zamora, de la Órden de Predicadores, un ejemplar de su magnífico discurso, leido en la apertura anual de los estudios de aquella ilustre casa, que bajo el título glorioso de Santo Tomás, cultiva con admirable fruto las ciencias y las artes. Forma este discurso un elegante volúmen de sesenta y siete páginas y dos apéndices, elegantemente impreso en la misma imprenta del colegio que dirige nuestro celoso corresponsal, Sr. Memije.

Comienza el discurso exponiendo los progresos de la Real y Pontificia Universidad filipina, la cual progresa de año en año por la constante laboriosidad de sus profesores, la aplicacion de sus alumnos y la recta direccion que la encamina hacia la cumbre de la verdadera gloria, donde resplandece la claridad del cielo. Felicitamos cordialmente al ilustre claustro de Santo Tomás por estos resultados, que acreditan la merecida fama de los hijos de Santo Domingo.

El resto del discurso está dedicado á exponer «la verdad en el hombre», esto es, su noble orígen, su alto destino y los obstáculos que el error opone á su legítimo perfeccionamiento. No es fácil encerrar en pocas líneas la hermosa disertacion del P. Gomez Zamora; la teología, la filosofía, la historia y la bella literatura han derramado á manos llenas en sus páginas la luz clarísima y hermosa que la ciencia cristiana ostenta en sus más altas concepciones. Difícilmente podrá mostrarse otro estudio en que con más difícil facilidad se pongan al alcance de todas las inteligencias, bellas y galanas, las doctrinas filosófica. más profundas y trascendentales. Por esto saludamos en el modesto profesor una gloria más de su Órden insigne, cuyo talento y cuya pluma han de reportar grandes beneficios á la religion y á las letras. Abrigamos la esperanza de que, accediendo al ruego que por separado le dirigimos, podremos contarle muy pronto entre los colaboradores de LA ILUSTRACION CATÓLICA.

M. PEREZ VILLAMIL.

RECUERDOS DE LA GRAN CARTUJA.

I.

Estas páginas no son un juguete de la imaginacion, la obra de un vano capricho de la fantasía: son la relacion sencilla, pero fiel, de los recuerdos de mi juventud, la historia sincera de un sentimiento íntimo, pero grave como todos los pensamientos religiosos, y que ha ejercido una influencia protectora sobre la vida intelectual de un hombre oscuro á quien he conocido por casualidad;— y sin embargo,

acaso se encierra una gran leccion en esta escena de la soledad. Un jóven dotado de una gran energía de pensamiento, arrastrado por la naturaleza de sus estudios al torbellino de las ideas del siglo, reconoce de repente en la sociedad de algunos ancianos, pobres, olvidados, separados del mundo, la vanidad de las doctrinas que repelen los consuelos y las luces de la fe. ¡Cuadro digno de más vastas proporciones y de un pincel más hábil sería en verdad el que manifestase la incredulidad moderna, luchando vanamente contra el poder creador y la palabra de Dios, en medio de las agrestes pompas del desierto y en presencia de las austeridades del claustro! No ha sido mi intencion realizar un pensamiento tan grandioso al bosquejar estos recuerdos, cuya relacion no he oido más que una vez, pero que nunca se borrarán de mi memoria. Con el religioso sentimiento que le anima, el hombre á quien debo estas preciosas confesiones me perdonará sin duda el que les dé una publicidad que creo útil, y que él por exceso de modestia no les daría nunca.

En estos términos se franqueó conmigo:

«¡Todavía no había yo cumplido diez y nueve años, pero ya era viejo! ya había apurado la amarga copa de las alegrías y de los desengaños de este mundo. Habiendo casi mamado con la leche los más atrevidos dogmas de la filosofía del siglo XVIII, ciencia funesta, semejante á aquellos licores fuertes que embriagan y abrasan la sangre en las venas; á la vista de las miserias de mi tiempo, había sentido marchitarse mi alma y embotarse mi razon en una sombría desesperacion: así es que estaba abatido, agobiado bajo el peso de amargos recuerdos, porque ya no tenía esperanzas para esta vida, ni creía en las de la otra. Trabajador de poca fe y de poco valor, al principio de la jornada ya aspiraba al descanso de la noche, semejante á aquellas plantas tempranas que no ven más que un sol y que caen ántes del fin del día, inclinadas sobre su débil é infecundo tallo. Todavía no había cumplido diez y nueve años, y ya no creia en el porvenir..... ¡Oh! ¡todavía no había cumplido diez y nueve años y ya era viejo!!.....

»Los recientes sucesos de 1815 (1) habían destruído completamente las esperanzas de mi educacion. Al principio me había destinado á la carrera del foro, por obedecer al deseo de mis padres; pero circunstancias dependientes de los trastornos políticos de aquella época, y que nada tienen que ver con esta confesion, me obligaron á abandonar todos los proyectos que había podido hacer anteriormente sobre mi suerte futura, y acepté un empleo subalterno en la conservacion de montes y plantíos de Grenoble. Por entónces, poco más ó ménos, sancionó el Gobierno el establecimiento de algunas casas religiosas: y en virtud de este acto de autoridad, que no fuí de los últimos en criticar, los Cartujos que habían sobrevivido á las borrascas revolucionarias de Francia, entraron en posesion del célebre monasterio llamado la Gran Cartuja, que es el centro de esa antiquísima Órden.

»Poco numerosos eran: ocho ó diez Padres solamente, acompañados de algunos Hermanos legos, volvieron de Roma, á donde se habían refugiado desde el año 1790, bajo la direccion del Padre procurador general de la Órden: volvieron á aquellas paredes por tanto tiempo profanadas y despojadas del esplendor que en ellas había acumulado la piedad de los pasados siglos. ¡Oh! ¡Cuál debió ser la profunda conmocion de aquellos piadosos cenobitas al saludar de nuevo, despues de un destierro tan largo, las degradadas paredes de su patria religiosa, de la Jerusalen de su órden! ¡Ah! la desolacion reinaba allí como en la otra Sion. La asoladora tempestad de las revoluciones parecía rugir todavía en su recinto, cuyos ecos, insultados por sacrílegas voces, habían olvidado los acentos de la oracion y el armonioso son de las alabanzas del Señor. La casa conventual, allí en medio de los escombros que la rodeaban, parecía una viuda de los antiguos días, llorando bajo el cilicio y la ceniza, sobre las tumbas de su esposo y de sus hijos. Se dice que apénas los religiosos pudieron alcanzar á ver á lo léjos el techo de la morada donde en su juventud se habían consagrado á Dios, cayeron de rodillas con un santo y doloroso entusiasmo, y derramaron copiosas lágrimas en los pedregosos caminos del desierto, porque á cada paso hallaban algunos recuerdos de otra época, conservados piadosamente en el destierro, como sagradas reliquias de una tierra bendita.

»¡Cuán mudados estaban los tiempos! El hacha había empobrecido aquellos hermosos y majestuosos bosques, tan bien cuidados en otros tiempos por los religiosos á quienes pertenecían: numerosos claros se descubrían en diferentes puntos adonde los solitarios iban ántes á orar y á meditar bajo frondosas sombras. El habitante de las montañas, enriquecido con sus despojos, no iba ya como ántes á recibir sus bendiciones; ántes bien los veía pasar guardando un sombrío silencio, agitado como lo estaba por los odios revolucionarios y por los vagos temores que había sabido sugerirle el espíritu de la secta.

»Un acto muy natural, aunque algo inconsiderado de aquellos Padres, ignorantes todavía del nuevo derecho público vigente en Francia, vino de pronto á dar un pretexto casi plausible á aquellas lamentables calumnias. Las casas de aquella comarca están cubiertas de tablas de pino, uso que con tanta frecuencia ocasiona en las aldeas de aquellas montañas terribles desastres; pero la dificultad de los trasportes y la ausencia de todo otro medio local no permiten absolutamente recurrir á una materia que ofrezca ménos pábulo á los incendios. Cuando llegaron los religiosos á la Gran Cartuja, todos los tejados del monasterio, abandonados por tanto tiempo, estaban enteramente á teja vana. Creyó, y con razon, el Padre procurador que su primera atencion debia ser poner á sus religiosos al abrigo; y á este fin, como en los tiempos en que la Órden era legítima propietaria de los bosques vecinos, hizo que sus donados cortasen cierta cantidad de pinos, de que al instante sacaron las tablas necesarias para componer los tejados del monasterio.

»Los agentes de la Direccion de Montes y plantíos pusieron pleito á los religiosos en nombre de la ley, y se opusieron á la continuacion de sus trabajos. Como el negocio era tan grave, no quisieron las autoridades del Departamento tomarle sobre sí, y por tanto hubo que escribir á París. Mandaba el ministro en su Real órden que se sobreseyese sin demora á la demanda intentada contra los religiosos, y que se les despachase al mismo tiempo un agente de carácter firme y conocida inteligencia para hacerles conocer su verdadera posicion, y entregarles la cantidad de madera necesaria para las reparaciones más urgentes. Deseábase, no obstante, que aquel agente supiese conciliar en aquella circunstancia el rigor de sus deberes con el respeto y la consideracion que merecían los padres:—yo fuí el comisionado para desempeñar este encargo.

»Salí de Grenoble en una hermosa mañana de Junio, y para poder penetrar á caballo hasta el monasterio tomé el camino de Sappey: animaba mi corazon una especie de orgullosa satisfaccion, una alegría cruel, inspirada por la idea del poder de que estaba investido momentáneamente. Mis preocupaciones políticas y las de mi falsa filosofía se unían en mí para inspirarme los sentimientos más hostiles hacia los religiosos: la idea de que iba á estar en mi mano humillar á unos frailes me causaba un inexplicable gozo. ¡Tan jóven, pero inspirado por un odio frenético, iba yo, insensato, lleno de contento, y creyendo tributar homenaje á honrosos principios, á hollar el respeto que se debe á los años y á la piedad!.....

(Se concluirá).

(1) Como la escena de esta relacion pasa en Francia, los sucesos á que aquí se alude son la caida de Napoleon y la restauracion de los Borbones.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion.)

«Magdalena á Valentina.

Respiro con afan ese aroma de convento que se exhala de cada una de tus líneas. Me parece que esa parte de felicidad debería serme suficiente: me quereis allí, rezais por mí. ¿No es esto mucho más de lo que yo me merezco? Alma mía, ¿por qué estás tan triste?

¿Por qué? Porque tengo muchos motivos para estarlo. No sabrás jamas, Valentina, lo que es volver al cabo de trece años á la casa de su madre, y no encontrar nada de ella..... Se diría que vengo de los Antípodas. En esta numerosa familia, no conozco más que á mi padre. Los criados son diferentes; sólo Teresa ha escapado al ostracismo. He buscado en vano alguna traza de lo pasado; nada recuerda aquí los gustos sencillos de mi madre; no ha sido respetado ni un solo objeto de los que le pertenecían. El mueblaje es magnífico; la habitacion está transformada, y me disgusta este lujo como un intruso. A mi madrastra le gusta todo lo que se ve, lo que brilla, lo que impone la admiracion. Ella es la que arregla, la que manda, y mi padre no tiene otro honor que ser su primer ministro, y velar en la ejecucion de sus voluntades. Pasada la primera emocion, he sido relegada al último lugar. ¿Creerías tú, Valentina, que el día de mi llegada no he comido en la mesa de familia?..... La señora de Bord esperaba convidados; pretextó que estaría demasiado cansada para velar; que se me sirviera en mi cuarto. Esta primera humillacion me mortificó profundamente. Me incliné, y salí con el corazon oprimido, encontrándome de más en este hogar, que no es ya, ni puede ser, el mío.

Mi cuarto es pequeño y sin ningun aspecto de lujo; tiene buenas vistas, esto es todo. Mi aire desolado aflige á mi pobre Teresa.

—Pobrecita mía. ¿Esto es justo? Tú deberías ser aquí el ama.....

—Estoy en casa de mi padre, y él me quiere: es todo lo que necesito. Estaré muy bien en este cuarto.

Teresa escondió su rostro entre sus manos. La pobre mujer no puede ver sin dolor á una extraña ocupar el puesto de mi madre; pero sé que no debo ni murmurar ni quejarme.

Te aseguro, Valentina, que no me preocupa nada un cuarto más ó ménos elegante, y que estoy muy resuelta á someterme á la señora de Bord. Pero despues de este gozo tan completo, de los besos de mi padre, dejarlo por un motivo frívolo me disgustaba, y mi corazon sufría más que mi amor propio. De todos modos, no quería ablandarme desde un principio; rogué á Teresa me dejase sola. Dios me envió el sueño, «este baño de las almas heridas,» como le llama el poeta, y te escribí al día siguiente.

¿Hago mal de contarte lo que había pensado callar? Repréndeme, pues, consejera muy querida.

Cuando concluí mi carta, me decidí á bajar, temerosa y conmovida; niña, había jugado en esta escalera, en estos corredores. Eran las diez, y parecía que todos dormían en el castillo. Teresa me dijo que la reunion se había prolongado hasta muy entrada la noche; el almuerzo estaba dispuesto para el medio día. Le hacía muy hermoso; fuí á la iglesia con mi criada; bastan veinte minutos para llegar, y mi piadosa madre me llevaba todos los días. ¡Ay! iría allí sola en adelante; ¡ojalá lleve un alma tan pura como la suya!

Esta iglesia es muy antigua, muy severa. ¡Cuánta devocion inspira!

El banco de mi madre no existe..... ¡Ah! ¡Valentina, que Dios te guarde la tuya! ¡Se sufre demasiado cuando se ha perdido!

En seguida, Teresa, teniendo que volver, hice una excursion á los campos, no sabiendo bien dónde iba, haciendo por reconocer el país. Era demasiado jóven cuando subió mi dicha al cielo, para haber podido conservar imágenes que apénas había entrevisto.

Cuando así divagaba por el bosque, oí un tiro; y dos minutos despues me encontré frente á un alto y vigoroso cazador, de buena cara y de buen porte, que, más admirado que yo, me saludó y se alejó en direccion opuesta á Valvert.

Su perro olfateaba á mi alrededor, como para reconocerme; y por más que el cazador lo llamaba, el inteligente animal me miraba con una especie de elocuencia, de la que no podía adivinar la razon. Es tal vez un perro viejo que ha pertenecido á mi padre.

Este paseo me recordaba mis excursiones, mi Valentina. Andando sola bajo las encinas de Valvert, en los paseos de castaños y de tilos, alrededor de los macizos de azaleas y de bojes, hablaba de quedo contigo, hermana mía.

Al medio día volví á ver á mi padre, cariñoso como la víspera, pero por poco tiempo. La sonrisa burlona de la señora de Bord me clavó en mi asiento en el momento en que iba á presentarle mi frente; me contenté con besarle la mano. Se habló mucho de personas y de cosas que me eran y me son desconocidas. Mi padre anunció que un negocio le detendría en la ciudad todo el día; los niños fueron al jardin, y me quedé sola con mi madrastra. No sabía lo que debía hacer, y fuí á pedirle permiso para retirarme, cuando ella se dignó dirigirme la palabra.

—¿Sabes cuál es el objeto del Sr. de Bord trayéndote aquí, Magdalena? Estoy segura que lo ignoras.

¡Con qué acento de irónica compasion me hablaba! ¡Y qué bella estaba, echada en un mullido sofá, arreglando con coquetería los pliegues de su bata de cachemir bordado, cuya frescura hacía resaltar «las rosas de sus mejillas!»

Mi traje de uniforme, de una modestia tan austera, me daba un aire en todo punto conforme á mi posicion ante esta grandeza.

—Quiero darte todas las explicaciones que puedas desear,—continuó ella con un tono de soberana condescendencia.—Tal vez hayas creido hasta este momento que eres rica; sería un grave error. Tu padre no es culpable de la desgracia, y eres una hija demasiado sumisa, quiero creerlo así, para concebir ninguna duda sobre la habilidad de su administracion; que te baste con saber que á causa de muchas catástrofes financieras tus rentas están muy disminuidas. Hemos pensado que tendrías gusto en vivir con nosotros, utilizando tus talentos en provecho de tus hermanas, de las que el Sr. de Bord no se quiere separar. Las jóvenes nobles y pobres se casan raramente, siendo muy pocos los príncipes Hermosos en nuestros días; verdaderamente es una resolucion acertada la que tomamos, confiándote la educacion de nuestros hijos, y estoy convencida, Magdalena, que comprenderás tus deberes y que los cumplirás con celo. Tu padre dice que responde de tí; y me ha asegurado que no te faltará ni indulgencia ni bondad con tus discípulas. Ellas son excesivamente inteligentes, y he sentido muchas veces que mi salud delicada, mis ocupaciones, las exigencias del mundo, no me dejen vigilar yo misma sus estudios. Mauricio y Roberto tienen por profesor á un sacerdote de la vecindad, que les da dos horas de leccion todos los días; tendreis que vigilar su trabajo. Hé aquí lo que se ha determinado: te instalarás en el pabellon, donde se ha preparado todo el material necesario. Estás libre hasta mañana; á tu edad, el descanso es enervante y funesto. Vete, Magdalena, y no olvides esta prueba de confianza que te doy sin conocerte, bajo la palabra del señor de Bord. Sé dulce, activa, humilde, y todo irá bien.

Estaba muy distante de esperarme esta comunicacion. Había creido que para mí, como para tí, como para nuestras amigas, á la salida del convento se sigue la entrada en el mundo, y que mi vida se dividiría entre las obras piadosas y las ocupaciones ordinarias de las jóvenes. ¡Y si hubieras oído el discurso de la señora de Bord, la inflexibilidad que vibraba en su voz! El gesto con que fuí despedida me causó un extremecimiento involuntario; subí á mi cuarto para meditar la conducta que debía tener, volví á leer tus queridas páginas, despues de una violenta lucha, presté mi adhesion íntima al plan que mi padre había aprobado. El resto del día me pertenecía; puse en órden mis armarios, coloqué mis libros, y volví á la iglesia.....

Mi primera leccion no me costó muchos esfuerzos. Las niñas no saben nada, absolutamente nada más que saludar con gracia, hablar de trapos y de muñecas, bailar, jugar. Mis hermanos son estudiosos, y me dan tambien más trabajo con su enigmático latin.

El pabellon está embellecido con grandes árboles, cinamomos, polonias, laureles, cerezas.

Hay tres habitaciones lujosamente adornadas, como el castillo. Todas mis horas están calculadas minuciosamente por la señora de Bord. Me ha entregado un reglamento; no tengo, por decirlo así, ni áun el derecho de respirar sin su permiso.

Hasta muy pronto, Valentina amada.»

«Valentina á Magdalena.

Por extraña que te parezca tu suerte, amiga mía, tengo la confianza que Dios bendecirá tus buenos deseos, y que tu madrastra apreciará tu conducta. Tu naturaleza se rebelará más de una vez; pero puedes pensar que esta prueba no será muy larga, y que el señor de Bord te querrá doblemente si tus hermanas te deben una instruccion sólida y talentos útiles. Te comprendo muy bien, querida; esta tarea sería muy dulce si no te fuera impuesta por una especie de mandato despótico; y el poco caso que hace la señora de Bord de su entenada, me hiere tanto como á tí. Te veo digna y generosa, aceptando alegremente un peso inesperado, que no debes considerar sino bajo su mejor aspecto, y jamas institutriz ninguna ha sido más digna de este honor que mi amable Magdalena. Es menester que esto sea así, ¿no es verdad? para que se tribute justicia á la educacion de los conventos, que muchas veces se difama. Madre Ambrosia me ha hablado en este sentido. Esta venerable amiga está un poco mala desde ayer, y me parece que se inquietan demasiado; sabes que su buena salud le daba ocasion de hacer tantos sacrificios, tantas veladas santas por los pecadores, por los enfermos.

Adios, vamos á la capilla, y no tardaré en darte noticias.»

«Magdalena á Valentina.

«Se dice que el cólera se ha declarado bruscamente en R....., y que hace allí estragos horrorosos.»

Esta frase de la señora de Bord me ha dejado atónita. ¿Cómo está la Madre Ambrosia? ¡Qué angustiada estoy desde ayer! Sin duda te marcharís, querida Valentina. ¡Ah! ¡Que Dios te preserve de ese terrible mal, buena y querida amiga! Hay horas que estoy mortalmente triste, cuando calculo los lutos que trae una epidemia, y no tengo ningun medio de lograr noticias exactas. No me atrevo á preguntárselo á mi padre, que cuando me habla está distraido, como en el salon de Nuestra Señora. Temblar por tí, por todas nuestras afecciones de la juventud, ¿puede darse nada más doloroso?

Te diré que hay un contraste muy grande entre mi vida de allá, tan dulce, tan mimada, tan alegre; y mi vida actual, atormentada, dolorosa, camino de la cruz, en el que desgraciadamente tropiezo y caigo muchas veces. No soy más que un instrumento entre las manos de la señora de Bord; pero no le resisto más, y á pesar de mis más mortales aprensiones, me quedo tranquila. Ana, que se le parece, me habla con una altanería que sería risible, si no considerase la obligacion que tengo de sufrirla. Todas mis palabras, mis acciones las más indiferentes, sufren un exámen riguroso, y por lo que sospecho se quieren inculpar mis actos á mi padre. ¡Ojalá me engañe! Los niños están muy mal criados, y todos sus caprichos caen sobre mí. Si pudiera hacerme amar, penetrar insensiblemente en estos jóvenes corazones tan mal dirigidos y dárselos á Dios, ¡qué triunfo! Pero cuando he obtenido de ellos un buen movimiento, una palabra cariñosa, los procedimientos de la señora de Bord vienen á echar á perder todo. ¿Por qué me aborrece?....

Noticias, Valentina; tengo sed de ellas.»

«Valentina á Magdalena.

Es muy cierto que el cólera diezma este país que amamos tanto. Mi madre ha venido por mí en cuanto se supo; y en Nantes he sabido la muerte de Madre Ambrosia. Has sabido ántes que yo esta gran desgracia. ¡Cómo la lloro, á esta madre que era tambien la nuestra! Su predileccion por tí no excitó nunca mi envidia; como huérfana, tenías más derecho que nosotras á su ternura. ¡Cómo debes sufrir, querida Magdalena! Madre Ambrosia te quería por lo presente y por lo porvenir. ¡Si al ménos estuviéramos juntas!

Mi madre ha escrito á la señora de Bord para pedirle que te deje venir con nosotros algunos días ántes de nuestra ida á España. Nuestra vuelta es muy problemática, y me sería muy sensible el irme sin abrazarte. Mi madre espera una respuesta favorable, y yo rezo para conseguirlo.

La Madre Ambrosia era tan santa, que el Cielo la reclamaba; se había ofrecido en holocausto por sus hermanas; Dios se lo ha concedido. Ha aceptado su oblacion. Pero ¡qué enfermedad! ¡Hiela de espanto los corazones más intrépidos! Nuestra venerada amiga ha dejado un gran vacío en Nuestra Señora, y sus hermanas dicen que tres de ellas no bastan para reemplazarla.

Hasta muy pronto, querida Magdalena. Llega, llega; estoy impaciente por verte.

¡Pensar que tu precipitada marcha, que tanto nos ha afligido, debía ir en seguida de la dispersion del pensionado! ¡Si pudiéramos llevarte con nosotras! Esto lo desearíamos mucho; pero es imposible.

Te abrazo.»

«Magdalena á Valentina

No, querida Valentina; sería demasiada felicidad en esta inmensa desolacion; ¡no te veré! La señora de Bord no me ha dicho nada aún de la carta de tu madre.....

Lo que he sufrido desde hace ocho días, desde que la Madre Ambrosia está en el cielo, tú lo sabes mejor que yo. ¿Á quién pediré yo ahora que me aconseje, en nombre del Señor, y que me anime cuando desfallezca? La Madre Ambrosia había emprendido la vía de los perfectos, y mejor que nadie tenía compasion de mi debilidad. Pero ¡qué hermosa debe ser su corona! Había escrito en su celda: «El gozo de morir sin pena, vale la pena de vivir sin placer;» pero ella me confió que sus goces religiosos habían compensado sus dolores. ¡Ojalá tuviera yo una vocacion semejante! No encontraría ningun obstáculo.....

¡Buena Madre Ambrosia, ¡cuánto os he llorado!

Me he atrevido á pedir á la señora de Bord el permiso de ir á verte, y me ha respondido con frialdad:

«Olvida ese proyecto insensato en que no puedo consentir.»

El sudor me cubría la frente cada vez que llegaba el cartero ó que me encontraba en presencia de mi madrastra. He rechazado la idea de huir con Teresa...

Cuando procuro interesar á mi padre en mi deseo, no me escucha; cuando abro la boca para pedirle cualesquier cosa, me interrumpe invariablemente:

«Todo esto tiene que ver con ello Valeria, dirígete á ella.»

(Se continuará).

MISCELANEA.

El escultor Torrigiano aplasta las narices á Miguel Ángel.—El jardin que tenían los Médicis en su palacio de Florencia, fué convertido por Lorenzo *el Magnífico* en escuela, ó en una especie de academia, en la que se reunían los jóvenes artistas que se dedicaban al estudio de la pintura. Era uno de ellos el Torrigiano, de carácter díscolo y soberbio, y á quien frecuentemente atormentaba la envidia. Dedicábase particularmente á la escultura, aunque trabajaba muy bien en barro.

No pudiendo soportar el Torrigiano que nadie le aventajase en sus tareas, manchaba y echaba á perder las obras de los demás, con cuyo mérito no alcanzaba á competir su talento. Esto, como era natural, irritaba á sus compañeros, con los cuales trababa contiendas que frecuentemente terminaban á golpes. Profesaba el Torrigiano un odio particular á Miguel Ángel, no por otra razon, sino por verle tan estudiosamente atento al arte, y porque sabía que á escondidas pasaba las noches y los días festivos trabajando en su casa, por lo cual sobresalía en el jardin á todos los demás en sus adelantos, siendo por su aplicacion

en extremo estimado por Lorenzo *el Magnífico*. Esto fué causa de que, aguijoneado el Torrigiano por la cruel envidia, procurase constantemente ofenderle, pasando de las palabras á vias de hecho. Así fué que, llegando un dia entrambos á las manos, dió el Torrigiano á Miguel Ángel, tan fatalmente, un puñetazo en las narices, que se las aplastó en términos que no pudo curárselas, dejándole chato por todos los días de su vida. Tal fué la indignacion que se apoderó del *Magnífico* al tener noticia de este suceso, que si el Torrigiano no hubiese puesto los piés en polvorosa, huyendo de Florencia despues de esta hazaña, habría recibido el severo castigo que por ella merecía.

La fábula egipcia del leon y el raton, *tomada de un manuscrito demótico* (1).—Hallándose en su caverna el leon, entróle el sueño. Hallábase á su lado un raton, pequeñito, que no abultaba más que una nuez. Quiso el leon echarle la garra, y el raton le dijo:

—Oh tú, que eres más grande que yo y superior á mí; oh leon, si me comes, no te hartarás; y si me dejas escapar, ya no tendrás hambre de mí. Si ahora me concedes la libertad, yo te la daré en el momento que te espera. Si me salvas, lo harás para tu misma salvacion, y te libraré de una desgracia en el funesto día que te espera, y que está muy próximo.

El leon empezó á reflexionar sobre lo que el raton le decia en su discurso, y su reflexion fué la siguiente:

—Si yo me lo como, indudablemente no quedaré harto.

Dejóle, pues, escapar. Algun tiempo despues un cazador perseguía al leon, que se había situado junto á una palmera, y había cavado una fosa para hacer caer en ella al leon, el cual cayó en el hoyo, y allí fué cogido. Hizo cuantos esfuerzos pudo para escapar, pero fué llevado junto á la palmera, sujetándole con ligaduras de cuero seco y de cuero fresco, y encontróse de este suerte y lleno de tristeza frente al monte.

En esto llegó la noche. El majestuoso animal deseó ver cumplida su palabra (la del raton, se entiende), en contestacion á la supuesta fuerza de que él, el leon, había hecho alarde.

Presentóse el ratoncillo ante él, y le habló así:

—¿No te acuerdas acaso ya de mí? Yo soy el ratoncillo al cual diste cierto día libertad. Vengo á cumplirte la promesa que entónces te hice, porque te libraré de tu desgracia, despues de tantos esfuerzos como has hecho (en vano).

Quien devuelve bien por bien, hace una buena accion. El raton aplicó sus dientes á las ligaduras del leon, y rompió con ellos las correas secas, é hizo pedazos las correas frescas que le sujetaban completamente. Hizo el raton salir al leon de sus ataduras, y despues ocultóse en su melena y escapó con él al monte.

La susceptibilidad.—La extremada susceptibilidad es muy grande y desdichada falta, y dificulta las relaciones sociales, emponzoñándolas. El que profesa cariño á una persona atacada de esta enfermedad moral, se ve continuamente poseido del temor de disgustarla, sin quererlo: no cabe el menor descuido.

La persona susceptible es desconfiada, recelosa, y vive llena de inquietudes: siempre se encuentra armada de punta en blanco y á la defensiva contra ataques imaginarios.

El que se halle unido á ella por muy estrechos lazos, puede concluir por hastiarse de sus injustas sospechas, y de la tirantez de ánimo á que condena á los corazones más benévolos que la rodean.

Lo más triste es que la susceptibilidad casi nunca se cura, porque el que se encuentra poseido de ella, se hace la ilusion de que obra de este modo á impulsos de la delicadeza y el honor, cuando en su fondo sólo se encuentra, las más de las veces, una de las formas de dos vicios, reunidos en un mismo carácter: la vanidad y el egoismo.

Meister.

Remedio moral contra las enfermedades.—Hufeland dice que uno de los medios curativos más importantes consiste en el imperio que un enfermo ejerce sobre su espíritu; y con este motivo establece una distincion entre la enfermedad misma, y el convencimiento que uno tiene de hallarse enfermo, convencimiento que considera como más penoso, pero del cual podemos librarnos, obligando á nuestra imaginacion á que se fije en otras ideas. Kant es de la misma opinion, y cree que la manera de dejar los pensamientos penosos es ocuparse en ideas nobles y hermosas. Durante su juventud experimentó ataques de hipocondría, acompañados de aborrecimiento á la vida; pero llegó á dominar estos sentimientos y estas ideas. Hasta llegó á creer que por la sola fuerza de su espíritu consiguió curarse de los ataques de gota y de los calambres que sufría. Hufeland observa además que el pobre jornalero se halla ménos expuesto á gran número de pequeñas enfermedades, por *faltarle el tiempo* para estar enfermo. Otra reflexion hace este sabio, más digna de tenerse en cuenta; la de que durante las epidemias, la incesante observacion libra, en gran parte, á los médicos de los ataques de las enfermedades contagiosas. Contra las enfermedades morales, sobre todo, el mejor remedio está en la enseñanza cristiana.

Sobre los cambios de profesion ó oficio.—No puede ser feliz el que no se encuentra á gusto en la profesion ú oficio que ejerce; pero es preciso sondear bien las causas, porque si el aborrecer consiste tan solo por encontrarse en ella dificultades, y porque ocasiona mucho trabajo, en este caso se correría gran peligro de decir otro tanto de cualquiera otra profesion. No hay ninguna que no ocasione fatigas antes de aprenderla. El carácter frívolo y falto de energía nunca se ve satisfecho.

Si los motivos que existen para ello son sérios, y en efecto, si á causa de ciertas enfermedades físicas no se está en aptitud de seguir la profesion emprendida, á juicio de las personas más prudentes, es posible que en este caso sea conveniente tomar otro rumbo.

Algun otro motivo para emprender otra carrera puede nacer de circunstancias exteriores; por ejemplo, cuando hay concursos tan formidables, que no podría racionalmente luchar contra ellos.

Pero la regla general consiste en no renunciar fácilmente á la carrera ú oficio que se ha emprendido, y cuyo aprendizaje ha costado mucho tiempo, ó que naturalmente se le ha ofrecido á uno. Si no os agrada, es preciso que os esforceis con serio empeño para que os agrade. ¿De qué manera? Procurando sobresalir más y más en ella; y si es posible, perfeccionándola. No hay profesion en la que esto no sea posible, y en la que por este medio no se consiga interesarse en ella. ¿No es este el sistema que debe emplearse tambien respecto de las personas que á uno no le inspiren simpatía? Hacedles un favor, hacedles bien, y vereis cómo se debilita este mal sentimiento, y acaba por desaparecer. ¡Es tan bueno amar! Y, excepto los vicios, ¡es tan dulce el no odiar nada!

La deferencia.—La deferencia supone una opinion modesta de uno mismo, consideracion respecto de las ideas y sentimientos de los demás, y, por consiguiente, entre otras estimables virtudes, bondad, dulzura y fuerza para dominarnos.

Encontraríase más frecuentemente la cualidad de la deferencia en los jóvenes, si éstos supiesen apreciar bastante los atractivos de este elemento de paz en la vida social, y si en cambio, juzgasen desapasionadamente cuánto tienen de repugnante y vulgar las maneras irrespetuosas, que revelan vanidad y egoismo.

El hombre animado de un verdadero espíritu de deferencia tiene un trato comunmente agradable, tanto en su casa como fuera de ella, y no desciende nunca á una familiaridad que mortifica á sus inferiores. Nunca murmura, y habla con consideracion áun de aquellas personas que no obtienen sus simpatías. Si alguno de sus parientes tiene faltas ó rarezas, no las expone á las burlas y al desprecio de los demás, porque á todos respeta. Reconoce fácilmente que hay personas cuya opinion es tan ilustrada como la suya, y autoridades ante las cuales es justo inclinarse. Nunca se le vé manifestar su opinion, cualquiera que sea, con tono demasiado decisivo y absoluto, en presencia de las personas que alimentan ideas contrarias á las suyas.

Goethe decía: «Hay una cualidad que ningun niño tiene al nacer, por más que depende de ella el que se haga hombre bajo todos aspectos: la deferencia.»

Esto nadie lo enseña tan perfectamente como el Evangelio y las vidas de los Santos.

(1) Tomamos de una revista oriental, muy conocida, esta fábula, tanto más curiosa, cuanto que se remonta á una antigüedad que cuenta muchos más siglos que los que nos han trasmitido los griegos. Su traduccion es debida al sabio egiptólogo Brugsch.

ERRATA.

En la primera parte del artículo sobre la «Iglesia de San Agustin de Manila», de que no vió pruebas el autor, se deslizó la siguiente errata: Página 39, columna 1.ª, línea 39, dice «*Lingayen*», debe decir «*Balayan*». Lingayen está casi al Norte de Luzon, y Balayan, que es el golfo ó seno que exploraban los enviados de Legaspi, está al Sur de la isla.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Bilombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Antecristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 93 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del Reino.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Tres meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 ½ ps
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Recuerdos de un viaje*, XVI, *Vuelta á Madrid* (conclusion), por el P. Fidel Fita, S. J., y D. Aureliano Fernández-Guerra.—*Viaje de recreo*, por Marco Polo.—*Recuerdos de la Gran Cartuja*, II.—*La rosa y la zarza* (fábula), por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—*Novela*.—*Anuncios*.

GRABADOS: Recuerdos de un viaje: *Brazo de bronce dorado que contiene la canilla atribuida á Santiago el Mayor*.—Viaje de recreo: Estaciones balnearias: *Vista de los baños de Ems* (Alemania).—Viaje de recreo: Estaciones de verano: *Vista general de Zurich* (Alemania).

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 28 de Agosto de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 8.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Todo el mundo está ya en su puesto; diputados, senadores, comisiones de diversos cuerpos, abastecedores y consumidores de festejos públicos, todos esperan oír el estampido del cañon que anuncie la fausta nueva del alumbramiento de doña María Cristina.

Ocupa lugar especialísimo en esta expectacion general la comision de Astúrias, la cual, en conformidad con el decreto de 22 de Agosto, «será citada al régio alcázar tan luégo como se presenten las señales del alumbramiento;» pero si el nacimiento es de infanta «deberá retirarse,» dejando su sitio á comisiones más afortunadas. Los representantes asturianos que, como el señor conde de Toreno, ejerzan otro cargo por el cual tengan obligacion de asistir á la ceremonia del natalicio, no podrán retirarse, á ménos que no dividan y separen su personalidad asturiana de su personalidad política; pero suponemos que disfrazarán su origen, para que no se crea que protestan contra el famoso decreto del Sr. Cánovas.

Podrán, por ejemplo, llevar monteras asturianas, y cambiarlas, si llega el caso, por los tricornios oficiales.

El hecho es que el criterio del Gobierno, que pretende fundarse en la tradicion y en la historia, ha triunfado en la cuestion del principado, tan manoseada de los periódicos, que, á falta de otros asuntos más graves, se han agarrado á ella como á un clavo ardiendo.

Si es varon será príncipe; si es hembra, infanta: pero el Gobierno en ambos casos seguirá siendo Gobierno, y las oposiciones oposiciones.

* *

El imán de los próximos festejos atraerá pronto á la córte la multitud de emigrados que áun comen en San Sebastian y Biarritz el blanco pan de su elegante destierro. Vendrán como bandadas de palomas á posarse en las sillas del Prado, para contemplar las iluminaciones y fuegos con que piensa obsequiarnos el Municipio.

En los primeros días de Setiembre, Madrid habrá recobrado su integridad, y comenzarán prematuramente las diversiones de invierno.

Nada ménos que DIEZ Y SEIS teatros importantes abastecerán de risas y bromas al vecindario de Madrid durante la estacion de los fríos.

Siete de éstos serán de canto: Real, Jovellanos, Apolo, Alhambra, Recreo, Capellanes y Bolsa; y nueve de declamacion: Español, Comedia, Novedades, Variedades, Eslava, Martin, Infantil, Lara y Risa. Formarán el séquito de estos teatros principales más de cincuenta pequeños, con su café correspondiente para mayor *confort* del público que se divierte.

¿Quieren Vds. saber lo que vamos ganando con esta abundancia de teatros?

La primer víctima es el arte dramático, el noble y bello arte que magnificaron los Lopes, Calderones, Tirsos y Moretos. Cuantos más teatros, ménos actores y poetas de mérito; la industria de representar y de componer comedias adquiere gran desarrollo bajo el estímulo de la competencia. El industrial ó empresario que abre un teatro para hacer negocio, se cuida poco del arte y ménos de los poetas, que son por lo regular gente pobre; busca el bolsillo de los ricos, que no hay noticia de que se perdiese nunca en el Parnaso.

Los diez y seis teatros serán, pues, diez y seis baterías contra el arte dramático y contra la moral, haciendo fuego de día y de noche para inflamar las malas pasiones del público, y corromper su gusto literario y artístico.

Esto es lo que vamos ganando con la concurrencia industrial de teatros. Al paso que llevamos vendrá día en que el mercantilismo habrá reducido las tablas á mostradores de livianidad, donde no tendrán acceso más que las gentes perdidas. Calcúlese por el siguiente anuncio del teatro de Arderius: «Se admiten coristas y bailarinas. En la contaduría del teatro, de doce á tres, darán razon. Que no se presenten las que no sean agraciadas.»

Nadie puede calcular el estrago que causan en las costumbres estos teatros, á los cuales hacen coro otros en que se dignifica el suicidio, se disculpa el adulterio, se recomienda el asesinato y se blasfema de todo lo más sagrado.

No tomemos, pues, la multiplicacion de teatros por efecto del desarrollo del arte; eso que parece arte no es arte; es..... arteria del mercantilismo moderno. El día en que fuera negocio levantar iglesias, los teatros se convertirían en templos, pero templos del becerro de oro.

* *

La última frase del párrafo anterior nos pone en camino de comentar una noticia interesante.

Los periódicos alemanes dan por seguro que en la próxima legislatura del Parlamento prusiano se presentarán varios proyectos de ley encaminados á combatir la invasion judáica que tiene tiranizado á aquel país. Se pondrá coto á la inmigracion procedente de Bohemia, Hungría y Polonia; serán intervenidas y sujetas á impuesto las casas de banca, bolsas y sociedades mercantiles, en que los judíos se hacen fuertes, y todos los israelitas serán excluídos absolutamente de los destinos públicos.

RECUERDOS DE UN VIAJE



Brazo de bronce dorado que contiene la canilla atribuida á Santiago el Mayor.

Estas son las aspiraciones del pueblo aleman, que no puede soportar el yugo de la influencia semítica. Para hacerlas triunfar se celebran en muchas ciudades reuniones anti-judáicas, en las que oradores populares predican guerra á muerte contra los hebreos.

Este hecho es revelacion patente de uno de los muchos males que interiormente trabajan y corroen la sociedad moderna. El judaismo es una fuerza secreta de destruccion, que va minando las bases de las instituciones cristianas y cambiando la faz de los pueblos. Dueños de inmensas fortunas, primeros accionistas de los primeros Bancos de Europa, incansables y habilísimos en el manejo de caudales y rentas, hánse hecho los amos de los Gobiernos, á quienes suministran los fondos que necesitan en sus apuros financieros, á costa de enormes usuras y de servicios incalculables.

Esta raza, maldecida hace siglos, guarda y alimenta profundos odios contra los pueblos cristianos; odios que ahora dan sus frutos sin que se vea la mano oculta que los allega y distribuye. En Alemania esta accion destructora ha llegado á lo sumo, coadyuvando á ella la persecucion que de parte del Protestantismo padece la Iglesia.

Tal es el hilo de la gran madeja en que andamos todos enredados, cayendo y levantando á cada paso, siempre amenazados de trastornos políticos y sociales, llevados, en fin, por secretos vientos á playas de perdicion ó á terribles naufragios.

∴

Si alguna duda puede abrigarse sobre los vicios del *Jurado*, tal como lo entiende el *derecho nuevo*, se desvanecerá con pasar la vista sobre las actas de las sesiones en causas célebres que publican los periódicos.

Los cuales, en su afan de halagar los malos gustos de su público, complácense en reproducir estas historias poco edificantes, en que por lo regular el vicio insolente y desbocado se exhibe con todas las galas de su libertinaje. Estos días, sin ir más léjos, han ocupado la atencion de sus lectores con dos procesos escandalosos: el de Virginia Dumaire y el de madame Tilly. En ambos se trata de amores ilícitos, de escenas deshonestas, de crímenes repugnantes que se cuidan de desentrañar y poner muy en claro los presidentes, reos y testigos del Jurado.

Virginia Dumaire es una mujer de mala vida, que ha matado de un tiro á un amante por evitar que se case con otra. En sus declaraciones ha hecho alarde de su crímen, atrayéndose de este modo los aplausos del público que asiste á esos espectáculos. Madame Tilly es, al parecer, una señora distinguida, que sintiéndose enferma y temiendo que al morirse, su marido diese por madrastra á sus hijos la mala mujer con quien sostenía relaciones, arrojó un día una cantidad de vitriolo sobre la cara de esta mujer, causándola horrorosas cicatrices. En las sesiones del Jurado, ha salido á relucir toda entera la historia de este marido tan poco ejemplar, y la de su amante, produciendo en el público las impresiones de un drama de teatro.

Por lo regular estos procesos acaban con la absolucion de los delincuentes, que desde el banquillo del Tribunal pasan á ocupar plaza de protagonistas en los inmundos noveluchos de Kock y de Zola.

Las sesiones de los jurados son, por consiguiente, gran filon para estos dramaturgos, el primer capítulo, por decirlo así, de sus novelas, de donde saçan muy poco la justicia y la moral, y mucho la liviandad, la disipacion y el escándalo.

Los periódicos que divulgan estas sesiones, deteniéndose particularmente en los episodios más escandalosos, contribuyen á matar el sentimiento de la honradez y de la dignidad en los pueblos, acostumbrándolos á los emociones del libertinaje, como se acostumbran los bebedores á las bebidas alcohólicas, hasta no sentir sus efectos.

∴

Entre las instituciones benéficas que son producto de estos tiempos, debe contarse la Sociedad protectora de los Niños.

La cual hace poco que funciona en Madrid; pero con tan buen éxito, que ya tiene bajo su amparo más de treinta niños, á los que proporcionará educacion y colocacion convenientes. Con motivo de la adopcion de la hija del desdichado Oliva, los periódicos han celebrado los benéficos intentos de esta asociacion, cosa que no admite duda; pero como aquí todo se exagera y se saca de quicio, con daño de la verdad, en los sueltos encomiásticos publicados, se pretende hacer pasar esta institucion por una creacion nueva, nunca vista en el mundo, fruto originalísimo de la filantropía moderna.

¡Es mucho afan el de algunas gentes de hacer creer al mundo que nunca ha habido civilizacion, ni caridad, ni ciencias, ni artes hasta estos tiempos! En materias de caridad, ¿qué podrá inventar la filantropía moderna que no haya existido en el seno del Cristianismo? Por muchos beneficios que haga la Sociedad protectora de los Niños, ¿llegará á igualar siquiera á esas Órdenes religiosas, nacidas del corazon de la Iglesia, madre amorosa de los hombres, consagradas á la educacion de los niños, á salvarlos del rigor de costumbres salvajes, á formar su inteligencia en la santa verdad y su corazon en la moral del Evangelio?

La nueva Sociedad, por mucho que haga, nunca podrá suplir la falta de esas instituciones que arrojó de su seno la civilizacion moderna: podrá llenar algun vacío, reparar algun daño; pero ¿cómo ha de consagrarse con alma, vida y corazon al amparo de los niños, de los huérfanos, de los enfermos y de todos los menesterosos?

Aplaudimos, pues, la obra; la juzgamos excelente; pero al pensar en ella, nos asalta naturalmente el recuerdo de las Órdenes religiosas, con que en todos los siglos y países la caridad cristiana procuró cicatrizar las heridas del género humano, enjugar sus lágrimas, reparar sus faltas, y remediar hasta sus más pequeños males. La caridad en este punto ha sido tan ingeniosa, que nada ha dejado por hacer en beneficio de los hombres.

∴

Ocúrresenos un ejemplo de la ingeniosa caridad de las Órdenes religiosas. En estos momentos no puede ser más oportuno.

Hace poco que *El Figaro* de París ha publicado un artículo sobre *La obra de los titiriteros*, que merece por lo ménos extractarse.

En 1854, algunos estudiantes del noviciado de los Padres jesuitas de Angers, inspirándose en el consejo de San Ignacio, de que velasen, sobre todo, por las almas desamparadas, fijaron su atencion, durante la feria de San Martin de aquella ciudad, en el total abandono en que vive la errante y abigarrada clase de los saltimbanquis y titiriteros.

Se acercaron á ellos; acariciaron á sus hijos; los llevaron consigo á visitar el Colegio, y poco á poco lograron las simpatías de aquellas gentes desalmadas y aventureras. De aquí nació *La obra de los titiriteros*, cuyo objeto es procurar todos los Sacramentos á esta gente, que tan poco suele cuidarse de ellos, atendiendo particularmente á la instruccion y colocacion de sus hijos abandonados. La obra mereció la aprobacion de los superiores, y se propagó entre los hijos de San Ignacio. Desde entónces existe caritativa y sublime amistad entre los jesuitas y los titiriteros, los cuales hallan en estos santos varones un amparo benéfico que les niega el mundo á quien divierten.

El artículo de *El Figaro* termina con estas conmovedoras frases: «En estos días los saltimbanquis recorren el mundo en sus carruajes, que son verdaderas arcas de Noé: pero al llegar á las ferias ya no encuentran á los Padres que daban medallas y estampas á los niños y que conversaban con los adultos, á quienes daban apretones de manos. ¿Quién instruirá y educará á esos niños? ¿Quién casará á los de más edad? Piden explicaciones. Se les habla de los decretos de 29 de Marzo. Y esas gentes que han pasado impermeables en medio de todas las políticas, como las pieles aceitosas entre dos aguas, se enteran por primera vez de que hay Gobiernos perseguidores de sus bienhechores, de los que los consolaban, de sus amigos.

Los he visto, les he hablado. Lloraban y se indignaban. Una vez fuera de las tablas, de los trapecios, de las jaulas, ya nadie piensa en ellos ni se interesa por ellos. Nadie les hablará de Dios, que ama á los humildes, ni de la felicidad eterna que tiene reservada á los desgraciados.»

∴

Una buena noticia para concluir.

Recordarán nuestros lectores que por el mes de Mayo dijimos que en la cuarta plana de *La Correspondencia* venía el anuncio de la venta del monasterio de Oña, situado junto á Búrgos, en la villa que le da nombre.

Por fortuna este venerable monumento, casi en ruinas, ha venido á caer en manos benéficas, que sabrán devolverle el brillo de sus recuerdos. Despues de hacer en él las obras convenientes, establecerán allí una casa de estudios los PP. Jesuitas, que han tomado posesion de sus ruinas.

De este modo la celebérrima fundacion del Conde D. Sancho de Castilla volverá, tras largos días de soledad y abandono, á ser plantel fecundo de varones eminentes y monumento glorioso de la religion y de la patria.

V. P. Nulema.

RECUERDOS DE UN VIAJE.

XVI.

VUELTA Á MADRID.

(Conclusion).

Iba, lleno de vehemencia, á replicar el Sr. Zafra, cuando anunciaron que aguardaba el ómnibus á la puerta, y no había más tiempo, sino el preciso para llegar á la estación. Generoso el Doctor, cumplió su espontánea oferta, feriándonos algunas medallas antiguas y un cartapacio de calcos, fotografías y dibujos. Cuando entramos en la barca del Guadiana, por milagro no perecimos. Casi á galope bajaron los caballos, y dentro de ella, al dar rápida vuelta para dejar en el centro el carruaje, en nada estuvo que los dos primeros muy fogosos no cayesen al rio deslumbrados por el resplandor de la luna. Pasó el susto, encerrámonos en el vagon; y al día siguiente, pues íbamos solos, entretuvimos el tiempo leyendo las inscripciones por los dibujos y calcos. Son las siguientes:

1.ª—Copia del primer cipo existente en el Museo de Badajoz. Alto: 0m, 94; y ancho: 0m, 26.

D · M · S ·
L · C · NICON
ANN · LII
H · S · EST · S · T · T · L
C · OPTATVS
TRIB · M · F

D(is) M(anibus) S(acrum). L(ucius) C(aecilius?) Nicon, ann(orum) LII, h(ic) s(itus) est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). C(aecilius?) Optatus trib(unus) m(ilitum) fecit. «Sagrario á los dioses Mánes. Aquí yace Lucio Cecilio Nicón, de 52 años. Séate la tierra leve. El tribuno Cecilio Optato le puso este monumento.»—En Barcelona (1) todavía existe la famosa lápida de Lucio Cecilio Optato centurion de la Legion séptima gémina feliz; y en Mérida (2) la de Daíno Nicón (*Nico*). Entre las inscripciones de Tarragona (3) vemos á otro Cecilio, tambien tribuno militar.

2.ª—Del propio Museo. Alto: 0m, 85; y ancho: 0m, 25.

D · M · S
L · ANTENIVS · PRIMVS
ITALICVS
D · REGINENSYS
AN · XXXX
FABIA · CAM · M · *f*
V X O R
M · M · *f*
H · S · E · S · T · T · L

D(is) M(anibus) s(acrum). L(ucius) Antenius Primus, Italicus, d(omo) Reginensys, an(norum) XXXX. Fabia Cám(ala?) M(arci) f(ilia) uxor m(arito) m(onumentum) f(ecit). H(ic) s(itus) e(st); s(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

«Sagrario á los dioses Mánes. Lucio Antenio Primo, natural de Itálica, avecindado en Regina, murió de cuarenta años. Fabia Cámala?, su mujer, hija de Marco, hizo á su marido este monumento. Yace aquí. Séate la tierra leve.»

Harto merece que los gramáticos estudien en este epígrafe cómo la forma *Italicus* puede ser en ocasio-

(1) Hübner, 4511.
(2) Hübner, 512.
(3) Hübner, 4148.

nes cual aquí sinónima de *Italicensis*, é indicar patria y naturaleza, contra la resuelta afirmacion de algunos doctos muy satisfechos de sí mismos.

No se estime inédita la inscripción. Hübner (1038) la coleccionó, pero en vista de copia diferente: el marido se nombra allí *Lucio Rufinio Primo;* y la mujer sin filiacion, *Fabia Campana*. Dos inscripciones de Mérida (537-563), resuelven las objeciones que podrian hacerse á la lectura del Sr. Zaira.

Hallóse la piedra en el castillo de Reina *(Regina)* junto á Llerena.

Inscripciones de Merida, leidas á vista de calcos. Esta y la siguiente corresponden, por sus caracteres, al siglo augusteo:

3.ª—

MVMMIA
PROSPERA
A N N I.

«Mummia Próspera de cincuenta años.»

Mummia Fortunata, natural de Teba *(Ostippensis)*, aparece en un cipo funerario de la ciudad de Estepa (1).

4.ª—

D · M · S
PACCIO FORTVNATO
ANN · LXV · PACCIA · GLY
CERA · LIB · PATRONO · BENE
MERENTI · F · C · H · S · E · S · T · T · L

«Sagrario á los dioses Mánes. Al benemérito patrono Paccio Fortunato, de 65 años, su liberta Paccia Glícera procuró hacer este monumento. Yace aquí. Séate la tierra leve.» El NAT de la segunda línea está formado con sola una letra; y lo mismo el NE de la cuarta. Era griega la dedicante *Glycera*, voz que significa «La Dulce».

5.ª—De época Antoniniana.

D · M · S
ALFIDIA · ATHENAIS
ANN · XXV · H · S · E · S · T · T · L
ALFIDII · ATHENODORUS · ET
HELPIS · FIL · PIENTISSIME

«Sagrario á los dioses Mánes. Alfidia Atenais, de 25 años, yace aquí. Séate la tierra leve. Los Alfidios Atenodoro y Helpis á su piadosísima hija.» Hübner la incluye en su colección, como existente en el convento de San Francisco de Mérida, é incrustada en el púlpito del refectorio; pero se valió de copia infiel, y no pudo hallar el cabal sentido á la piedra (2). Cuanto más se estudia la Epigrafía de Galicia y Lusitania más se nota cuán avecindados se hallaban los griegos por aquellas regiones. Aquí tenemos dos libertos de un Alfidio romano, llamados Atenodoro y Helpis, cuyos nombres equivalen á «Don de Minerva» y «Esperanza» (2), y cuya hija lleva igualmente el de la diosa. ¿Qué extraño que la patrona de Merida, Santa Eulalia (esto es, La de fácil locuela) fuese también de orígen griego?

6.ª—De época asimismo Antoniniana y de Mérida, es un ara de 0m, 82 de alto; 0m, 29 de ancho por la base, y 0m, 255 el neto; y gruesa 0m, 125. El coronamiento ó parte superior consta de la representación hierática de los dos medios troncos aserrados, que figuran estar puestos á un lado y otro encima de la piedra, á cuyos extremos por el frente se esculpen sendos florones, de cinco hojas cada cual; entre ambos resalta la cabeza de un carnero con sus cuernos bien retorcidos. En el costado izquierdo del ara campea lindo jarron de asa angular, estriada la parte inferior del vientre; en el lado opuesto, ó sea costado derecho, una pátera con mango; á la espalda del monumento, robusta corona de laurel, sueltos los extremos cuyas cintas se mueven y juntan al fin graciosamente; hácese en mitad de la corona un lazo ó florón elegante.

M · D · S
VAL · AVITA
ARAM · TAVRIBOL
SVI · NATALICI RED
DITI · D · D · SACERDO
TE · DOCCVRICO VALE
RIANO · ARCIGALLO
PUBLICIO MYSTICO

M(atri) D(eum) s(acrum). Val(eria) Avita aram tauriboli(i) sui natalici(i) redditi d(onum) d(at); sacerdote Doccyrico Valeriano, arcigallo Publicio Mystico (1). «Sagrario á la madre de los dioses. Valeria Avita le presenta en don este ara en que ofreció el tauribolio de su natalicio; siendo sacerdote Doccírico Valeriano, y archigalo Publicio Místico.»

Conocidos son los ritos de esta iniciacion, ó *natalicio*, especie de bautismo de sangre, de que hablaron Arnobio y Prudencio. Deciase archigalo al pontífice sumo de la Gran Madre. Cuando se introdujo su culto en Roma, dos siglos ántes de la Era cristiana, fué condición que habia de ser frigio este sumo sacerdote, pero pronto cayó en desuso. Al servicio de aquella deidad (Cibeles) habia un colegio sacerdotal de eunucos, ó galos *(Galli)*, nombre sobre cuya significacion disputan los doctos. El superior usaba mitra, corona con tres medallones, en cada uno de los cuales se figuraba un dios; velo, pendientes en las orejas, collar, tres hojosas ramas en la mano, un canastillo con frutos, una cesta, un pandereta, dos flautas, un látigo, y la efigie de Átis al pecho. Así, tan recompuesto y tan emperegilado nos le ofrece un relieve en el Capitolio. Orelli, Visconti y Boissi u publicaron varias memorias romanas de archigalos. Hübner ha sacado á luz ésta del de Mérida por el dibujo que uno de nosotros le envió; y otro de los que suscriben la insertó por nota, ilustrando la piedra de un taurobolio muy interesante descubierta en Córdoba (2). Permítasele al último de los que firman este capítulo decir que en letra de molde se le ha atribuído cierta traducción del epígrafe emeritense, la cual nunca se le pudiera ocurrir. Leyó y explicó el monumento, tal como ahora se hace por escrito, á un cariñosísimo colega y amigo; quien sin duda hubo de oir sobre lo mismo á otra persona quizá, y confundiendo especies, sin querer, me hace interpretar ciertos nombres propios del modo más peregrino. De seguro que yo ni nadie al padre de la Elocuencia latina le llamaríamos Tulio *el Garbanzudo;* ni al vencedor de Cartago y Numancia, Cornelio *el Bastonero;* ni al tierno cantor de los amores (3), *El Narigudo*. En las lenguas todas los apellidos suenan una cosa, y en su significación primitiva nadie se fija ni repara. El archigalo Publicio de la inscripcion emeritense tuvo el sobrenombre de *Mistico*, no por otra razon ninguna, sino porque tal era su segundo apellido. No de otra manera pudo llamarse *Hispanio*, sin ser español, el dedicante del ara encontrada en Tuy y votiva al dios Marte Carocieco. En Tarragona hay memoria de un Valerio Galo (4); y ¿quién dirá que fué sacerdote de Cibeles?

Ya nos hallamos en Madrid, terminado felicísimamente nuestro viaje. Le hemos hecho juntos, y vamos á separarnos cada cual para su retiro. Aprovechemos estas horas deliciosas, como el navegante que al pisar la playa vuelve los ojos al mar para rendir gracias á Dios, que con vientos favorables ha conducido el bajel á puerto seguro. Nada estaba más léjos de nosotros que atravesar las corrientes del Miño y del Ulla. A deshora, inesperadamente, Santiago nos llamó al soberano templo que engarza su sepulcro y guarda sus reliquias gloriosas; y el Apóstol á quien veneramos, nos vuelve con salud y júbilo á nuestra casa. Quiera Dios, Señor de las ciencias, que lo que allí hemos visto y aprendido sea para su mayor servicio y gloria. No hemos pues de colgar la pluma sin que cierre estas páginas el nombre de Santiago y la noticia de reliquias suyas, ó que se creen tales, veneradas en España.

Reliquias de Santiago. Comencemos por la de Toledo. Entró en el tesoro de la Iglesia primada de las Españas, por donación del Archiduque Alberto, Gobernador de los estados de Flandes. Este príncipe era hijo del emperador Maximiliano II y hermano de nuestra reina Doña Ana, última mujer del rey D. Felipe II *el Prudente*. Designado por la santidad de Clemente VIII para la sede toledana, vino á posesionarse de ella en 3 de abril de 1595; pero la renunció á 9 de julio de 1598 y contrajo matrimonio con la infanta Isabel Clara Eugenia, hija predilecta del incomparable monarca de dos mundos, el 13 de noviembre del mismo año. El serenísimo príncipe Cardenal Alberto no podía olvidar á orillas del Escalda haber inscrito su nombre en el episcopologio que inmortalizaron los Eugenios, Julianes, Ildefonsos, Rodrigos y Cisneros; y se complació en aumentar las santas é insignes reliquias del templo toledano. Envió, pues, desde Flandes, año de 1603, una espina de las con que fué coronado Nuestro Señor Jesucristo (1), y juntamente reliquias de Santiago, patrón de España, y de los apóstoles Santo Tomás, San Mateo, San Felipe, San Matías, San Simón y San Judas Tadeo, y en fin, de Santa Clara. Llegadas á la imperial ciudad del Tajo y depositadas en el monasterio de religiosas de San Clemente, se trasladaron á la Catedral con solemne procesion y regocijadísimas fiestas el miercoles 16 de julio (2).

La reliquia de Santiago es un fragmento de la cabeza, en forma de un duro ó piastra macuquina, con una estría interior natural á un lado, la cual ayudará mucho para determinar el sitio á que en el cráneo pertenecía. Mide por lo más ancho 5 centímetros; por lo más alto, 4; y su grueso varía de 6 á 10 milímetros. Por entonces se escribió de tinta en la parte convexa este letrero:

S. Tiago patron
despaña

Vino y se conserva en una cajita de carey, con lindas cantoneras de plata ribeteadas de flores de lis; ofrece la cerradura un avestruz que mete su pico en la boca de un leon, y encima un conejo entre airosos follages; la correhuela de la llavecita dice *S.ª Thiago Ap.;* y un papel de aquel tiempo, en el fondo de la caja, nos da esta importante y desconsoladora noticia: *Reliquia de Santiago, no tiene testim.º*. Pero como si tenga este fragmento del cráneo manchitas negruzcas, urge que de él se haga un análisis científico semejante al de la reliquia de Pistoya, sobre cuya autenticidad no cabe duda; y al que han hecho de las descubiertas en Santiago de Compostela el doctor Casares y sus sabios compañeros.

La casa Prioral de Uclés en la Órden de Santiago poseyó desde 1600 hasta 1811 un hueso del brazo del Apóstol por donacion de Felipe II, dentro de un valiosísimo relicario de oro y piedras preciosas. La Órden, por disposicion del monarca, no podía celebrar capítulo general, fuese cual fuese la población en que se reuniera, sin estar presente la reliquia: por esto vino á Madrid y estuvo en el monasterio de San Jerónimo, presidiendo el capítulo general celebrado aquí á 7 de julio de 1652 (3). La cual, segun se nos dijo, robaron y perdieron los franceses, en la inícua guerra que hicieron á España para descrédito y ruina de ellos y lauro del religioso pueblo español. Séanos lícito transcribir aquí el documento oficial que obra en el archivo de Simancas, y nos ha facilitado su digno jefe el Sr. D. Francisco Diaz (4).

---

(1) Hübner, 1149.

(2) Falta en la del coleccionista alemán (597), el D · M · S del primer renglon; las TVS del segundo no aparecen ligadas en solo una letra, como la da el original: suprime los puntos entre las siete finales del renglon tercero; la última I de ALFIDII (en el cuarto) es larga en la piedra; en la cual las letras TVS de las mismas líneas se acercaron de igual forma que en el segundo; el NT final que suple Hübner, existe realmente, ligadas ambas letras en el monumento; y el mismo señor lee de esta manera inexacta la última línea «PIENTISSIME PIENTISSIMAE.

(3) *Helpis*, en vez de *Elpis* (Ἐλπίς), escriben otras dos Hípidas, registradas por Hübner, y descubiertas en Alcalá de Henares (3038) y en Tarragona (4557).

(1) Están ligadas la A y la V de *Tauribolii*.

(2) *Museo español de antigüedades*, t. IV, 656; Madrid, 1875.

(3) «Hic ego, qui jaceo tenerorum lusor amorum,
Ingenio perii Naso poeta meo.

(4) Hübner, 4178.

(1) Fué cedida por Antonia Moerman, priora del monasterio agustiniano de Nazareth en Damm, diócesis de Brujas, el cual la poseia desde 1552. La auténtica aparece firmada por el obispo de Brujas Matías Lambert á 14 de setiembre de 1596; y existe original (L. 10, 1, 4) en el archivo del Cabildo catedral de Toledo.

(2) Actas de los dias 2, 4 y 11 de julio de 1603. Visitas del ilustrísimo D. Bernardo de Sandoval y Rojas, folio 3.º, número 77, y del cardenal arzobispo D. Antonio Lorenzana, en 20 de mayo de 1790. El primero de nosotros lo ha podido examinar todo, merced á las muchas atenciones y sabia cooperacion de los señores D. Juan Francisco Bux, canónigo doctoral y bibliotecario mayor del Cabildo; D. Santiago Pastor Jusi, canónigo y secretario de su Eminencia el Cardenal Arzobispo; D. Victoriano Aguado, secretario del Cabildo; y D. Manuel Coronado, sacristan primero.

(3) «Y colocada decentemente en el altar mayor la reliquia del brazo del glorioso Apóstol señor Santiago el Mayor, único y universal Patron de España y de esta Religiosa Caballeria, que en cumplimiento de la voluntad del Sr. Rey D. Felipe 2.º, que santa gloria haya, se trájo del Convento de Santiago de Uclés para presidir en el Capítulo, por celebrarse en la Provincia de Castilla; y estando asi todo dispuesto.....» *Actas del Capítulo*, insertas en el libro titulado *Regla de la Órden de la Caballería de Santiago*; Madrid, 1791; pág. 181.

(4) *Real Patronato eclesiástico*, legajo 7.

«COPIA *de un testimonio de la entrega del braço del Apóstol Santiago el Mayor, al Prior del convento de Uclés, fecha en Madrid á 16 de Abril de 1600.*

Yo Francisco Gonzalez de Heredia, Secretario de la Magestad del Rey Nuestro Señor y del Consejo de la Cámara, y de las tres Ordenes militares de Santiago, Calatraua y Alcántara, y de los descargos de los Reyes de Castilla, certifico que el Rey Don Philipe Nuestro Señor, segundo deste nombre, que sancta gloria aya, por vn papel firmado de su real mano, que dexó junto con su testamento y cobdiçilio, y todo ello está originalmente en mi poder por mandado de su Magestad Cathólica, ordenó y mandó se diese a la dicha orden de Santiago y al Prior del Conuento de Veles en su nombre el brazo del Apostol Sanctiago el Mayor para el efecto que se contiene en el dicho papel cuyo tenor es el siguiente.

El brazo de Sanctiago el Mayor que me embió el Duque de Bauiera y está en mi guardajoyas de Madrid, mando que se de y entregue de mi parte a la orden de Sanctiago metido en la caxa de ébano guarneçida de oro que está agora en la qual me le embió el dicho Duque, que assi me ha pareçido justo por la deuoçion que tengo al glorioso Apostol y la administraçion de la dicha orden, y quiero que mis testamentarios la hagan entregar al Prior de Veles en presencia de algunos trezes de la orden y de algunos religiosos del dicho conuento para que en el se guarde con la veneraçion deuida y se conserue perpetuamente allí como cosa por mi mandado entregada a la orden de Sanctiago sin que se pueda disponer desta sancta reliquia en otra forma por ninguna causa ni manera que sea, y para que esté en mejor guarda y custodia no ha de salir de poder del Prior de Veles que la reçibiere o de los que por tiempo fueren, la llauecilla que juntamente se le entregará de la dicha caxa de ébano guarneçida de oro y las llaues de otras dos caxas vna sobre otra en que esta de ébano está metida las ternán otros dos religiosos del mismo conuento los que hauiéndolo comunicado con el mismo Prior y trezes que asistieren

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES BALNEARIAS.



VISTA DE LOS BAÑOS DE EMS (ALEMANIA).

al tiempo de la entrega señalaren mis testamentarios, y los dias del glorioso patron Sanctiago, o otras fiestas señaladas que parezca sacar al altar su sancto brazo bastará que sea en su caxa de ébano sin sacarle de ella, y demas desto el dicho Conuento de Veles y orden de Sanctiago han de quedar con obligaçion de traer la dicha reliquia a qualquier parte y lugar de la prouinçia de Castilla donde se çelebrare capítulo general de dicha orden de Sanctiago para que se haga con su mas particular fauor y patroçinio, y acabado el capítulo se bolbera la sancta reliquia al mismo conuento de Veles, lo qual se hará todas las vezes que huuiere capítulo general en la dicha proninçia de Castilla como queda declarado y quiero y mando que este papel valga como si fuesse cláusula expresa de mi testamento y que vno de los primeros actos del capítulo general sea ver como se cumple enteramente con esto que dejo ordenado en Sanct Loreçio a veynte de agosto de mil y quinientos y noventa y ocho.=Yo el Rey.

En cumplimiento de lo qual estando la Magestad del Rey nuestro señor (1) en una pieza y sala grande del monasterio de Sanct Hierónimo desta villa de Madrid que llaman el Capítulo oy Domingo diez y seys de Abril de mil y seysçientos años que es el dia para que su Magestad mando conbocar el Capítulo general de la dicha orden de Santiago, yo el dicho Francisco Gonzalez de Heredia, dixe al Rey nuestro señor como su Magestad Cathólica que aya gloria havia ordenado se diese el brazo del Apostol Sanctiago al Prior del dicho Conuento de Veles, y que siendo seruido se haria para que le tuuiesse conforme al dicho papel suso incorporado y su Magestad me respondio que se hiziese assi, y luego en cumplimiento de su real mandato, estando en el altar que ay en la pieza del dicho capítulo la dicha sancta reliquia la dio y entrego al Dr. Don Bartolome Magues Prior que al presente es del dicho Conuento de Veles con sus tres caxas y llaues, Don Aluaro de Carauajal limosnero y Capellan mayor del Rey nuestro señor y testamentario de su Magestad que aya gloria en presençia de los señores Duque de Lerma Marques de Denia Comendador mayor de Castilla de los consejos destado y guerra de su Magestad su Sumilier de Corps y cauallerizo mayor, y del Conde de Miranda Presidente de los consejos Real, y camara de Castilla y del supremo de Italia del consejo destado de su Magestad y Comendador de la Membrilla testamentario de su Magestad que aya gloria, Don Pedro enrriquez Conde de fuentes en Castilla de los consejos de stado y guerra de su Magestad Comendador de Yeste, Don Juan de Idiaquez Presidente del consejo de las ordenes Comendador mayor de Leon del dicho consejo de stado y testamentario de su Magestad y Don Bernardino de Mendoça Comendador de Alhange, todos çinco trezes de la dicha orden de Sanctiago, y estando assi mismo presentes el Dor. Ramirez, y el Liçenciado Ruiz Cano, y el Liçenciado

(1) Felipe III.

Fuentes y el Liçenciado Viuanco Religiosos del dicho Conuento, la qual dicha sancta reliquia está enbuelta en vn tafetan colorado grande, y despues en otro tafetan morado, y despues en otro colorado y la dicha sancta reliquia es de grandor de poco menos de media vara, la qual está metida en una caxa ustrecha de ébano guarneçida de oro con sus esmaltes y llaue y con los escudos de las armas Reales al derredor della y con vna figura de bulto del sancto en hábito de romero puesto ençima de la cubierta desta caxa, y esta caxa esta metida dentro de otra mayor, la qual está cubierta de terçiopelo negro con sus cantaneras de plata blanca, y estas dos caxas estan metidas en otra caxa negra de cuero con sus aldauitas y cuillas, y el dicho Prior Don Bartolome Magues se dio por entregado de la dicha sancta reliquia con las dichas caxas y llaues y se obligó por el y los Priores sus sucçesores que perpetuamente fueren de aquel Conuento y en nombre de todos los religiosos que agora son y adelante fueren del que la ternan en el dicho Conuento en fiel guarda y custodia con toda veneraçion segun y de la forma y manera y para los efectos que su Magestad que aya gloria mando y ordeno por el dicho su papel suso incorporado, sin que de ello se exçeda ni contrauenga en manera alguna en ningun tiempo por ninguna causa ni razon que se ofrezca o pueda ofrecer, por ser justo que en todo se cumpla la voluntad de su Magestad que quiso hazer esta merçed y beneficio a la dicha orden de Sanctiago honrrandola con tan sancta reliquia, y assi mismo çertifico que en presencia de los dichos señores trezes y testamentarios di y entregue de mi mano al dicho Prior dos tees y testimonios originales scriptos en pergamino que el dicho Duque de Bauiera embio a su Magestad con la dicha sancta reliquia para comprobaçion y verificaçion della, y hecha la dicha entrega el Rey nuestro señor y los dichos señores testamentarios y trezes y el dicho Prior y religiosos fueron en procesion a la Iglesia del dicho monasterio lleuando como lleuó el dicho Prior en sus manos la dicha sancta reliquia para dezir missa donde estaua conbocado el Capítulo general de la dicha orden de Sanctiago, a todo lo qual fueron presentes por testigos los señores Marques de Velada mayordomo mayor de su Magestad de su consejo de stado Comendador de Mançanares, Don Sancho de la Cerda Marques de la Laguna mayordomo de su Magestad Comendador de la Moraleja y Don Luys enrriquez mayordomo de su Magestad Comendador de Montemolin y otros diuersos caualleros y el dicho Prior lo firmo aquí de mi nombre y para que en todo tiempo conste de la entrega de la dicha sancta reliquia, caxas llaues y testimonios di este y otro del mismo tenor firmados de mi nombre y signados con mi signo en la dicha villa de Madrid el dicho dia diez y seys de Abril de mil y seysçientos años para que el vno este en el Archivo de las scripturas del dicho Conuento de Veles y el otro en el de la fortaleza de Simancas.

D. D. B. MAGUES,
PRIOR VCLENSIS

en testimonio de verdad—signado FRANCISCO GONÇALEZ DE HEREDIA.»

Otra reliquia poseía el monasterio cisterciense de Santas Creus en Cataluña, de que habla en su *Viaje* (1) el dominico Villanueva; y cuyo paradero ignoramos. Tampoco sabemos qué se hizo de la de Sahagun, que debió ser fragmento importante y genuino, donado por Alfonso VI. Réstanos decir que desde 1574 á 1598, y venidas de Alemania é Italia, adquirió Felipe II nueve reliquias, estimadas como de Jacobo el hijo del Zebedéo, con las auténticas de todo ello más interesantes. Nosotros hemos tenido la suerte de examinarlo todo, merced á la afabilidad nobilísima del digno Presidente de la actual Real Capilla, antiguo Prior del Monasterio, hoy tambien Canónigo Hispalense y Capellan de Honor, Ilmo. Sr. D. Jerónimo Pagés.

La principal reliquia es una canilla, ó tibia de la pierna izquierda, de 25 centímetros á lo largo, 85 milímetros de circunferencia por la tuberosidad de la tibia, y 70 milímetros por la extremidad inferior encima del maléolo interno. Sobre el hueso escribieron en 1597 lo siguiente: *De sancto Iacobo Maiori filio Zebedei;* y al lado *Entrega 7.ª Folio* 25. Existia en el monasterio benedictino de Santa Bárbara en Gard, á la izquierda del Rin, en la confluencia del Eyder, diócesis de Colonia, estando aquellas religiosas desde tiempo inmemorial en la creencia de ser un hueso grande, ó húmero, del brazo de Santiago el Mayor y haber memoria de ella en una lápida, de su iglesia, donde se hablaba de haber traido el abad Benedicto muchas reliquias que le dió el Papa San Gregorio I el Grande. Felipe II mandó labrar un gran brazo de bronce dorado á fuego, que sirviese de relicario. Los discípulos de Jácome Trezzo, ó quizá los de Pompeo Leoni fueron los encargados de ejecutar este monumento artístico. El brazo figura estar cubierto de una riquísima alba y junto á la mano, que está en actitud de bendecir, asoma el vuelillo con sus puntas de encaje. Damos dibujo de él, hecho por una fotografía.

La donante Helena Duickerlein, Priora del expresado monasterio, próximo al castillo de Rynberch, hoy Rheinberg, en la regencia de Dusseldorf, refirió largamente y de su puño cuanto sabía acerca de la historia de la reliquia, en 14 de Setiembre de 1595; y Ernesto Duque de Baviera y arzobispo de Colonia acompañó la carta precedente con un insigne testimonio de la sinceridad de la donacion y veracidad de los hechos. Los Padres Antuerpienses dudaron de la ingenuidad de esta reliquia, fundándose en que si el Papa San Gregorio I la dió, no pudo el obispo de Iria Teodemiro haber encontrado íntegro el cuerpo del Apóstol en Compostela (1).

Los Bolandos tenian razon. Esta reliquia escurialense no pertenece á Santiago el Mayor. Acaba de ser reconocida á presencia del Ilmo. Sr. Pagés, del Sr. D. Daniel Martin custodio de las reliquias, y en presencia nuestra, por el Doctor en medicina y cirujía D. Francisco Santana y Villanueva, antiguo anatómico, y profesor encargado de la Direccion de trabajos anatómicos de la Facultad de Medicina de la Universidad central de Madrid. Ni tampoco es de un brazo, como se afirmó en Alemania, y en el inventario escurialense mandado hacer en tiempo de Felipe II, y se escribió en el hueso. Afirma rotunda-

VISTA GENERAL DE ZURICH (SUIZA).

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.



(1) «En el relicario hay reliquias de San Bernardo Abad, San Benedicto Mártir y otras menores, la cabeza de San Deodato, el cuerpo de Santa Clara Virgen y Mártir, una de las once mil, parte de la cruz del buen ladron, un dedo de San Juan Limosnero, maclas de los Santiagos mayor y menor, y otras.» Tomo XX, páginas 27 y 28.

(1) Ad diem 25 Julii., núm. 110, 111.

mente el Sr. Santana, y todos lo vimos por nuestros ojos ser canilla, ó tibia de la pierna izquierda, de sujeto de pequeña estatura y de poca edad, menor de 25 años, por no tener soldadas las epífisis de la extremidad superior. Se conserva el agujero nutricio de la tibia en la parte superior de la cara de atrás. No pertenece pues á Santiago el Mayor, que murió el año de 42, y que debia contar entonces de 44 á 50 años.

Hay que sostener pues la sensata opinión de los Bolandos, que no niegan ser de un santo la reliquia, ni que éste se llamara Jacobo; y que por la celebridad del Mayor se clasificase indiscretamente como suya por el vulgo, que le hay en toda clase de gentes. Sirva esta explicacion y advertencia plausibles para contestar á los semisabios que se asombran de que hayan muchas reliquias atribuidas en diferentes iglesias á un mismo Santo. Cuando recojía piadoso el gran Filipo las reliquias de mártires, á las cuales hacía feroz guerra el fanatismo luterano, como al llegar las cuatro cajas últimas de ellas (entre las cuales precisamente venía la de que hablamos) dudase un cortesano si entre aquellos huesos habrían los herejes introducido otros por codicia, que no fueran genuinos, cortó por lo sano el prudente rey diciendo: «Delante de Dios no perderemos nuestro merecimiento, reverenciando á sus santos en los huesos que creemos serles pertenecientes por virtud de un racional convencimiento.»

FIDEL FITA.—AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

VIAJE DE RECREO.

Segun anuncian los periódicos alemanes, el emperador Guillermo, despues de haber conferenciado en Ischl con el de Austria, se trasladará, como de costumbre, á los baños de Ems, situados en el antiguo ducado de Nassau, sobre la márgen del Lahn, á 22 kilómetros de Coblenza. En vista de esta noticia, si nuestros compañeros de viaje no se oponen, haremos rumbo á esta famosa estacion balnearia, visitada en estos momentos por más de seis mil viajeros.

Hénos aquí ya á la vista de la poblacion, tocando con nuestros piés, no muy fatigados del viaje, las aguas del Lahn, y respirando, aunque parezca extraño, el puro y saludable ambiente de sus montañas. Las aguas minerales de Ems brotan en veinte distintos manantiales, y sobre cada uno de ellos se han levantado hermosos edificios para albergar á los viajeros. El emperador de Alemania, que hace muchos años disfruta de los beneficios de estas aguas, construyó un palacio para sí, que es el que nuestros compañeros pueden ver á nuestra mano izquierda, y sobre el cual se yergue una torrecilla con su veleta. Este palacio se comunica con uno de los principales manantiales de las aguas, y está embellecido con un jardin que sombrea su entrada. A ambos lados de la casa imperial se extienden por toda la márgen del rio cómodos y elegantes hoteles de los viajeros acaudalados que visitan estas aguas. Las cuales gozan de reputacion antiquísima, pues ya eran conocidas en tiempo de los romanos. Sin embargo, como la moda más bien sigue las sugestiones de la vanidad que los consejos de la higiene, la estacion balnearia de Ems debe su principal concurrencia á las visitas del emperador Guillermo. Allí le sorprendió la noticia de la guerra contra Francia en 1870, y de allí partió para ponerse al frente de los ejércitos que derrocaron el trono de los Bonapartes. Los alrededores de Ems, como pueden ver nuestros amigos, no ofrecen gran novedad; enriscadas cordilleras y agrestes montañas, sólo pueden despertar el interés de los codiciosos por las ricas venas de plata que encierran en su seno. Para que nuestros amigos no se comprometan en tomar acciones de sus ricas minas, saltaremos de un vuelo desde la residencia del emperador Guillermo á otro punto del Norte, muy frecuentado en este tiempo y muy digno de visitarse.

¿Qué viajero de buen gusto, aficionado á las artes y á las letras, y sobre todo á los puntos de vista risueños y pintorescos, no se ha dado una vuelta por Zurich, capital del canton del mismo nombre en la region más interesante de Suiza? ¿Quién no ha visitado la patria de Guillermo Tell?

Estamos á su vista. En la Suiza Septentrional, entre el gran ducado de Baden y el canton de Schaffhousse al Norte; los cantones de Argovia al Oeste; de Zug y de Sihwyz al Sur, y de Saint Gall y de Thurgovia al Este, tiene su asiento la ciudad de Zurich, rodeada de altas montañas y de ríos y lagos muy pintorescos. La poblacion cuenta con más de doscientos ochenta y cuatro mil ochocientos sesenta y siete habitantes, y se halla tendida á la extremidad del lago del mismo nombre, sobre las dos riberas del Limmat, que la divide en dos mitades, la ciudad *grande* á la derecha y la *pequeña* á la izquierda. Dos puentes para carruajes y tres para transeuntes unen ambas riberas. Esta circunstancia hace muy amena la topografía de Zurich, cuyos alrededores son bellísimos. Nuestros compañeros de viaje pueden recrearse, viendo al caer la tarde el panorama de la *ciudad grande* desde la estacion del ferro-carril. Á la izquierda vemos una parte de la catedral, fundada en el siglo XI, de buen estilo románico y enriquecida con muchos monumentos artísticos y recuerdos de Carlomagno. Frente á nosotros álzanse las dos esbeltas torres de la iglesia de San Agustin, que despues de trescientos años de estar sirviendo de almacen, ha sido devuelta al culto católico en 1848. Por último, á la derecha, vemos asomar las torres de Santo Domingo, monasterio edificado en los últimos dias de la Edad Media. Las márgenes del río están cubiertas de edificios, dándole un aspecto á la ciudad muy semejante al de Amsterdam, y áun en ciertos puntos parecido al de Venecia. Ciñe á la poblacion fecondosa muralla de árboles seculares, y en lontananza cierran su horizonte las altas montañas que confinan con la region de las nieves perpétuas. No léjos de la poblacion se alza el pico Vetliberg, al cual se sube en ferro-carril desde Zurich, ofreciendo á los viajeros uno de los más bellos panoramas de Suiza.

Para no fatigar á nuestros compañeros de viaje, haremos aquí nuevo descanso, dejando para otro dia no ménos agradable excursion por Alemania.

MARCO POLO.

RECUERDOS DE LA GRAN CARTUJA.

II.

»Muchas descripciones se han hecho de la Gran Cartuja; pero todas, en mi concepto, se han quedado muy inferiores á la verdad: yo no creo que el arte pueda alcanzar jamás á la incomparable majestad de tamaño objeto: siempre la Naturaleza tan grande, tan fecunda en la terrible sublimidad que ha derramado sobre aquel desierto, se mostrará en él superior á las más nobles inspiraciones del genio, á sus más atrevidas, á sus más imprevistas concepciones. El arte queda mudo y estéril, aterrado de su impotencia, en el seno de aquellas ásperas soledades donde la mano del Criador ha sembrado tantos prodigios; y el artista, maravillado, se arrodilla con piadosa y poética admiracion alzando sus ojos al cielo, donde su pensamiento se eleva al eterno principio de toda armonía y de toda belleza. Las imperfectas y fugitivas imágenes de la admiracion de un viajero en el seno de las vastas soledades alpinas, más bien que las sensaciones de un poeta, es lo que voy á procurar referir aquí en pocas palabras.

»La antigua voz delfinesa *Chartreux* (Cartujo) significa literalmente *recluso*, y por extension un desierto; sea ó no sea exacta esta etimología, ninguna monumento anterior á la llegada de San Bruno y de sus compañeros á aquel país, hasta entónces inculto y despoblado, puede atestiguar si los religiosos impusieron al país el nombre de su Órden, ó si le tomaron de él, punto poco importante (1). El valle de la Gran Cartuja es una prolongacion del de San Lorenzo del Puente, y está como encajado en una cerca de altas montañas calcáreas cuyas cimas están cubiertas de nieves eternas. Penétrase en él por dos caminos: uno de los cuales, que corta el monte Eynard, ha tomado su nombre de la aldea de Sappey, construída á la entrada del valle, en la falda Norte de dicha montaña; el otro pasa por San Lorenzo del Puente, lugar importante del que los Cartujos eran *señores* antiguamente. Por este lado ha prodigado la Naturaleza las escenas más terribles: una senda angosta, y casi siempre inundada por las aguas que provienen de las nieves derretidas, está por todos lados rodeada de horribles precipicios, en el fondo de los cuales rugen las aguas de los torrentes, cuya gran voz, repercutada por mil ecos, llena la soledad con su agreste armonía. Los peñascos que dominan aquel camino ofrecen en sus grietas y en sus infinitas quebradas una elocuente tradicion de alguna antigua lucha entre los elementos: aquí se ven agudos picos que alzan sobre las nubes sus tristes y peladas cimas; allí vastas superficies, arrasadas por las tempestades de muchos siglos, extienden á lo léjos sus masas calcáreas desnudas de vegetacion y de vida; allí montañas cubiertas de la triste verdura de los pinos, parece que salen como islas del seno de aquel inmoble océano, en el que borrascas más antiguas que el hombre han dejado estampados eternos rastros de su paso asolador.

»El camino de Sappey, que, segun tradicion, es el que siguió San Bruno cuando inspirado por Dios fué á descubrir aquel mundo, entónces desconocido, ofrece más variedad de accidentes pintorescos, cuyo armonioso conjunto dispone el alma á otras sensaciones. Por esta parte, á lo ménos, no se recorre ninguna zona absolutamente estéril: por do quiera la Naturaleza, agreste y severa, ostenta tambien, de cuando en cuando, algunas sonrisas de verdura y de flores. Las laderas de la montaña que costea el camino están cubiertas de altos pinos, y las límpidas aguas del Guiers que bañan su base y que se cruzan sobre un puente de atrevida construccion, echado sobre dos elevadas peñas para llegar á las puertas del antiguo solar de los Cartujos, vienen pronto á regocijar la vista y á mezclar su vago murmullo al de las perfumadas brisas que bajan de las alturas.

»Por los años de 1084, bajo el pontificado del célebre Urbano II, cuando ocupaba San Hugo la silla de Grenoble, un mancebo de noble estirpe fué con alguno de sus compañeros á fundar el monasterio de la Gran Cartuja. No podríamos recordar aquí en pocas palabras la patética historia de aquel apóstol, reproducida en una serie de cuadros por Lesueur (1), sin hacerla perder gran parte de su belleza: asunto es este que reclama un trabajo particular y meditaciones especiales. Numerosas vicisitudes han herido aquel monumento del fervor de los tiempos antiguos, destruído por el fuego en varias ocasiones, completamente talado dos veces por los calvinistas, siempre se ha reconstruido sobre los cimientos echados por San Bruno, y todavía ofrece en algunos puntos vestigios de su orígen; pero por todas partes la mano del tiempo, como la del hombre, ha estampado en él mudanzas que dan testimonio de las agitaciones de esta vida deleznable.

»El monasterio está fundado al pié de una alta montaña que describe á lo léjos una gran curva, de modo que guareciéndole de los vientos del Norte, tapa su vista: es preciso estar ya muy cerca de él para verle, y la cruz de su campanario, que parece como que se lanza del seno del bosque, se ofrece como un signo de salvacion suspendido allí entre el cielo y la tierra.

(Se continuará).

(1) El *Diccionario de la Lengua Castellana*, en la definicion de la voz *Cartuja*, dice: «Tomó este nombre la Orden del sitio en que se fundó la primera casa.»

(1) Esta bellísima galería se halla en el Museo del Louvre, en Paris.

LA ROSA Y LA ZARZA.

FÁBULA.

Murmuraba impaciente
una rosa naciente
del cautiverio duro que sufría,
porque una zarza espesa la tenía
con sus punzantes vástagos cercada.
«Yo, sin cesar decía,
yo no disfruto aquí, ni sé de nada,
sin un rayo de sol, tasado el aire,
desperdicio, de todos ignorada
y entre espinas incómodas reclusa,
mi fragancia, colores y donaire.»
La zarza respondió: «jóven ilusa,
tu prevision escasa,
del bien que te hago, sin razon me acusa.
Bajo mis ramas á cubierto vives
del sol canicular que nos abrasa:
el golpe no recibes
del granizo cruel que nos deshoja:
y ese muro de espinas que te enoja,
defiende tu hermosura
de que una mano rústica la coja.»
La flor entónces, de despecho roja,
«¡malhaya, replicó, la ruin cordura
que de riesgos que no hay tiembla y se apura!»
No fué la maldicion echada en vano:
á los pocos momentos un villano
llega con la cortante podadera:
la despiadada mano
descarga en el zarzal, hiere, destroza,
y tan completamente me le roza,
que ni un retoño le dejó siquiera.
Poco de la catástrofe se duele,
persuadida la rosa de que gana,
quedándose sin aya que la cele.
Descanse en paz la rígida guardiana.
¡Qué feliz su discípula es ahora!
Bañada en el relente de la aurora,
descoge con orgullo
su tierno y odorífero capullo;
princesa de las flores
la proclaman los pájaros cantores.
Pero el viento la empolva y la molesta,
sol picante la tuesta,
la ensucia el caracol impertinente
con pegajosa baba,
y apenas se la enjuga
cuando voraz la oruga
su venenoso diente
una vez y otra vez en ella clava.
Se descolora la infeliz, se arruga,
y una ráfaga récia de solano
desparramó sus hojas por el llano.
Es el recogimiento
condicion de las jóvenes precisa:
falta en la juventud conocimiento
del suelo que se pisa.
La que deja imprudente
su guía fiel y recorrer intente
la senda de la vida peligrosa,
tema la suerte de la indócil rosa.

J. E. Hartzenbusch.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion.)

«Magdalena á Valentina.

Fuerza es que me someta. ¿Qué piensas de mí, querida? ¿No es horrible el estar detenida aquí, cuando un viaje á Nantes sería tan fácil? Quisiera hablar contigo de la Madre Ambrosia; ningun gozo, por imperfecto que sea, me es permitido. ¡Oh! ¡qué penoso es no poder nunca pensar de viva voz, encontrar sin cesar la contradiccion ó la ironía, querer sacrificarme, mortificarme sin ningun éxito visible, sin recoger una pizca de verdadero cariño! Estas majaderías cotidianas, estas recriminaciones perpétuas me duelen y me desaniman. Cuando ya no puedo más, pienso en Madre Ambrosia, y le pido que me lleve al cielo.

¿Te vas, querida Valentina? ¿Cuándo nos volveremos á ver? Te escribiré á menudo, sin que lo sepa la señora de Bord, que no dejaría de ver esto como crímen de Estado. Dispone de mi tiempo como si le perteneciese. ¿Se puede sufrir esto? ¿Es creible? La fortuna de mi madre se citaba en el país, me ha dicho Teresa. ¿Y cómo es que soy pobre? Las confidencias de mi madrastra sobre este asunto son muy insuficientes; pero la delicadeza me prohibe hablar de ello á mi padre, al que podría dar pena mis preguntas.

La señora de Bord se ha dignado enterarse de que mi pobre *toilette* no iba bien con el lujo de Valvert; me ha comprado muchos vestidos de colores sombríos y austeros, que me dan una semejanza vaga con la canonesa de Munich, tia abuela de mi madre.

He asistido á una gran comida, en donde estaba reunida toda la nobleza de los alrededores. Los vestidos eran brillantes; pero ninguna beldad podía rivalizar con mi madrastra. Oí á uno de mis vecinos que la llamaba la reina Topacio. Cuando se pasó al salon me puse en un rincon, detrás de una jardinera, y pude con facilidad ver sin ser vista. Comprendo las fascinaciones del mundo. Para el que no conozca otra felicidad, debe ser muy agradable vivir en medio de esta embriaguez, de estas lisonjas, de estas dulces miradas, de estas alegres sonrisas; cuando se lleva una diadema de juventud y de frescura, mezclarse con estos grupos radiantes, pasar rosa ó azucena entre las flores y los perfumes, ¡esto es embriagador!..... ¿Por qué estoy yo desterrada de este círculo brillante? Me dirás que nadie me lo ha prohibido; pero, Valentina, todos estos nobles personajes me son desconocidos. Era la primera vez que no estaba relegada al segundo piso. Tenía mi traje blanco, nuestro querido uniforme de los grandes días; así lo había mandado la señora de Bord.

Oí pronunciar mi nombre por su voz burlona.

«¿Dónde se esconde esta huraña criatura?..... ¡Magdalena!»

Hubiera querido estar á cien leguas.....

Me adelanté, confusa, sintiendo que mis mejillas abrasaban ante las miradas curiosas que me rodeaban. Había entrado en el comedor entre el tropel de los convidados.

La señora de Bord me presentó á sus amigas; saludé sin oir, sin ver, y cumplido este deber de madrastra, reprimió un suspiro de satisfaccion, y me dijo al oído:

«Teresa te espera para un trabajo que corre prisa.»

Esta era una órden; obedecí, y mientras resonaban los alegres acordes del piano bajo las bóvedas sonoras, y las parejas bailaban, tu amiga, á la luz de una lámpara, repasaba cuidadosamente los encajes de su madrastra. Una parte de la noche se empleó en esto, y tuve que calmar la indignacion de mi buena Teresa.

«¡Qué madrastra!» dijo ella.

«¡Ay! lo mismo pensaba yo.»

Al dia siguiente, grandes reproches por mi torpeza, mi incivilidad, mi timidez de colegiala, mis ridículas reverencias, mi completa nulidad. El tono sarcástico de la señora de Bord y la extraña fijeza de su mirada me harían entrar debajo de tierra; pero lo que más me aflige es que mi padre la cree, y me demuestra, en consecuencia, una verdadera frialdad.

Querida Valentina, ¿qué serán estas miserias miradas desde la eternidad?.....

¡Que mi santa madre sea vil veces bendita por haberme confiado á otras madres que me han enseñado el verdadero fin de la vida y la recompensa del sufrimiento!

Digo la oracion de Madre Ambrosia:

«¡Oh Señor! ¡os amaré en mis tribulaciones y en mis goces; atraedme á Vos por encima de todo lo que pasa, por encima de todo lo que muere!»

Escríbeme; dime que me quieres siempre; cúlpame, condéname; eres mi más fiel consejera. Da las gracias de corazon á la señora de Guercy. ¡Oh! ¡qué de buena gana cambiaría el vivir en Valvert por vivir en España!

«Valentina á Magdalena.

¡Pobre amiga! ¡Cuánto sufrimiento! Mi madre está tan triste como nosotras. El silencio de la señora de Bord nos hace comprender la acogida que nos esperaba en su casa, y para no darle ocasion á que la tome contigo nos abstendremos de ir. Me parece que tu cuartito te hubiera parecido bonito, despues que hubiéramos hablado en él las dos. Mi madre, cuya experiencia vale más que mi temeridad, dice que es prudente no disgustar á la señora de Bord; Dios te inspirará los medios de poder llegar hasta esta alma un día ú otro, sobre todo instruyendo á sus hijos.

Querida Magdalena, nuestra casa siempre está abierta para tí; paciencia, y si cuando seas mayor de edad, lo que no parece posible, tu madrastra te demuestra la misma hostilidad, iremos á buscarte, te lo prometo.

Hasta muy pronto; no sé lo que dirá mi madre de las líneas que preceden; pero estoy resuelta á obrar de ese modo.

El coche nos espera; no tendré nunca otra amiga que tú. Dirige tus cartas á San Sebastian; allí nos esperan.»

«Magdalena á Valentina.

Otra prueba aún, pero de tal naturaleza, que mi alma está en plena rebelion.

La señora de Bord me ha prohibido, prohibido formalmente, escribirte más de una vez al mes. Resistir es imposible con ella; sin embargo, me he atrevido á decirla:

—¿Aprueba mi padre una prohibicion tan cruel?

—Tu padre no tiene nada que ver en esto, niña indócil; estás bajo mi absoluta dependencia, y no sufriré de ningun modo que se sospeche de mi autoridad. No eres nada aquí; tendré cuidado de recordártelo.

He devorado mis lágrimas; para qué luchar; ¿por qué le he sido entregada ligada de piés y manos? Todo le desagrada en mí; ella lo dice bien alto. Tiene el secreto de persuadir á mi padre que no me hago querer de los niños; que tengo exigencias inauditas con «estos queridos inocentes, acostumbrados á la indulgencia de su madre;» me reprende por todo; si estoy alegre, la impaciento, la causo jaqueca; si hablo, no tengo reserva; si me callo, medito alguna maldad. Valentina, esto es tan absurdo, que no puedo decirlo más que á tí; se creería que deliraba.

La alta elegancia que frecuenta los salones de la señora de Bord, la considera como una mujer superior; he oído alabar su juicio, su razon, el modo admirable de cumplir sus deberes maternales. ¿Cómo es que yo no he encontrado ningun favor á sus ojos? Demasiado visible es que me aborrece, que soy para ella un sér inútil; y sin embargo, Valentina, mi vida es un trabajo continuo, y el pan que cómo es el pan de la limosna.

Me levanto á las cinco; despues de mi oracion y meditacion, estudio el piano hasta las siete. El pabellon está bastante distante para que mis acordes no molesten á nadie; la señora de Bord todo lo ha previsto. En seguida voy á misa, y por este favor sufriría muchas contradicciones; esta media hora tengo que recuperarla en el curso del día. Despues trabajo en una obra de tapicería, cuyo honor debe ser para mi madrastra, que le gusta exhibir su blanco brazo en el bastidor; pero no hace, segun me parece, más de tres puntos al día; no procedía de ese modo la ilustre Penélope. A las ocho, Ana, Juana, Mauricio y Roberto aparecen en el pabellon; hasta la hora de almorzar, éste está sujeto al capricho de la señora de Bord, que le horroriza ver amanecer. La recreacion dura dos horas para los niños; despues de diez ó quince minutos de paseo, voy al cuarto de planchar, donde hay mucho que hacer siempre. La campana me llama á las lecciones. Se come á las seis; despues, los días que la señora de Bord no recibe, va á hacer visitas. Ana y Mauricio van por lo regular con ella; yo me quedo al cuidado de los otros tres. A ménos dé una órden contraria, me está prohibido el velar despues de las diez; á esa hora apago la luz, y me pongo á rezar delante de mi ventana. El espectáculo de estas hermosas noches de verano, tan magníficas, tan apacibles, me consuela en mis dolores; reflexiono que Dios, mi verdadero padre, no me abandonará nunca, y me quedo dormida con esta esperanza.

El domingo no es para tu amiga un día de descanso; me imponen muchas obras liberales; ademas, un pianista célebre, que ha venido á pasar el verano en casa de uno de nuestros vecinos, viene por la noche á Valvert, y me da una leccion larguísima.

«Sea V. severo, caballero, os lo suplico, por el interés de mi hijastra.»

La recomendacion me parece que era supérflua; mi artista es un verdadero cancerbero; una nota falsa ó un error de compás le ponen furioso; seguramente

no es malo el buen hombre; no le tengo ningun rencor. Pero todos los lúnes tengo que sufrir las quejas de la señora de Bord por mi pereza, mi testaruidez, mi poca aplicacion. El régimen que sigue le llama «la segunda educacion», y mi padre le agradece mucho los trabajos que pretende sufrir por causa mía. ¡Cuán preferible era mi primera educacion! ¡Oh convento de Nuestra Señora, qué suave fuistes para la pobre huérfana!

Puedes figurarte lo difícil que me será el obtener la sumision de mis discípulos, que están seguros de estar sostenidos por su madre. Camila es muy amable conmigo. Ántes que yo llegara, cada uno hacía lo que quería, trabajaban poco; de modo que soy un espantajo para estos pobrecitos, acostumbrados á buscar sus satisfacciones en el lujo y en el placer.

Mi padre no sabe nada de todas estas luchas. Nunca puedo verle á solas; mi madrastra tal vez tenga interés en impedirlo, porque un día en que le demostré deseo de ver á mi padre, me dijo con dureza:

«Ve á tus quehaceres y déjanos. Tu padre está ocupado y no tiene tiempo de hacer el sentimental contigo.»

Valentina; ¿esperas tú aún que yo pueda cambiar el corazon de esta mujer que me ha arrebatado el de mi padre, con mi docilidad y mi abnegacion? ¡Ah! me apoyo en Dios, bueno y poderoso; ¿qué tengo que temer?

No me escribas más, mi buena Valentina; nuestra correspondencia es sospechosa como mi persona; está dicho que la señora de Bord me atormentará sin piedad.

Estoy indignada; pero esta última herida sobrepasa en rigor á todas las demás.

Me extrañaba tu silencio; contaba los momentos; temblaba al pensar en los accidentes posibles; pero te confieso que no sospechaba de la perfidia de mi madrastra. ¡Quién sabe si tú no me has escrito muchas veces, es por estar tambien inquieta! Ántes de ayer me encontré en el vestíbulo al criado que llevaba el correo de la mañana. Reconocí tu letra en un sobre, y dí un grito de alegría:

«Esta carta es para mí, Fermin.

—Todo se lo debo dar á la señora.»

Pensé que esto no era sino un retardo; esperé..... La señora de Bord no me habló de esta carta tan deseada. Olvidé todas mis resoluciones de cachaza y de silencio, y á la hora de la recreacion, en la que por lo regular mi madrastra está sola en su tocador, corrí allí, excitadísima y febril.

«Por favor, señora, ¿no habeis recibido esta mañana nada para mí?»

Con qué desden tan tranquilo me respondió:

«Nada absolutamente.»

Aún esta vez la indignacion fué más que la prudencia, y exclamé:

«He reconocido mi nombre y la letra de Valentina.»

La mirada de la señora de Bord era furiosa.

«¡Muy bien! Admiro tu moderacion, señorita. Sin duda tienes la direccion de mi casa! Tu espionaje merece ser castigado. Mira esta famosa carta; te mando que la quemes aquí delante de mí.»

Entónces me recordé de la sentencia favorita de la Madre Ambrosia: «Hay más mérito en aceptar con buena voluntad los sacrificios forzados, que en imponerse otros muchos más terribles.» Tentada violentamente, por otro lado, de insurreccionarme contra una órden tan terrible, miré á mi cruel juez como para implorar su misericordia; pero leí en sus ojos un odio violento. Entónces, la buena inspiracion venció; quería más bien ser la oprimida que la madrastra. Tomé un fósforo y quemé, despues de haber besado, esta hoja querida, de la cual nuestra amistad hubiera hecho una reliquia.

La señora de Bord dejó oir una risita seca.

«Ahora siéntate y léeme *La Moda*; me parece que tengo sueño.»

Se extendió en un sofá, y, afirmando mi voz, leí, poco más ó ménos, media hora. Mi madrastra saboreó su venganza; yo estaba enfrente de ella, podía decirse que había pisoteado mi corazon. Cuando se cerraron sus grandes ojos burlones, salí muy despacio.

Todo estaba explicado; no me escribas más, Valentina. ¿En qué han podido disgustarle á la señora de Bord nuestras relaciones? Tu carta no ha sido abierta; tal vez me la hubiera dado más tarde, y le ha disgustado mi precipitacion. Siento mi vivacidad.....

Teresa dice que estoy adelgazando horriblemente; la reclusion á que me veo condenada no es á la que estaba acostumbrada. Tengo tan pocos motivos para tener apego á la tierra, que la certeza de dejarla muy pronto me alegraría; pero la pena no mata. ¿Cuánto tiempo sufriré este yugo? ¿Cuándo estaré libre? ¡Tal vez nunca!

Teresa echará ella misma mis cartas al correo; con tal que la señora de Bord no tenga el capricho de detenerlas tambien! No quiero desobedecerla; pero qué largo se me hace un mes!

He concluído un trabajo gigantesco, un sillon á punto pequeño. Me ha entretenido mucho tiempo. La sociedad de mi madrastra se ha extasiado de su paciencia y su actividad de hada. Yo estaba allí..., La señora de Bord sonreía muy satisfecha.

«Ahora conozco la causa de tus jaquecas, Valeria, dijo mi padre. Seguramente este es un trabajo admirable; pero tu salud me es más cára que las tapicerías de la reina Matilde, y te suplico que te cuides, amiga mía.»

«Es verdad, sufro, dijo ella con lentitud.»

—Os curaría una temporada á las orillas del mar,— dijo alguno.

—Y bien, señora, partid, y todos os seguiremos,— exclamó el marqués de Bolvair,— una especie de estornino que se admira de cada palabra de la señora de Bord.

—Así, pues, ¡quien me quiera que me siga!—exclamó ella alegremente.—¿Lo permites, Hector?

Mi padre le besó la mano en señal de adhesion, y la expresion de triunfo que pasó como una llama por la fisonomía de mi madrastra, no se puede explicar.

Se fijó el día de la marcha; y como por extraordinario este juéves era un gran día de asueto para mis discípulos, me refugié en mi cuarto y lloré á lágrima viva. Me parecía tener en el corazon un sentimiento que había ignorado hasta entónces; ¡estaba celosa!

Sí; ¿lo creerás? Estaba celosa de mi madrastra; celosa del ardiente amor que inspira á mi padre; celosa de su hermosura, de su gracia, de su primacía, de sus victorias! ¡Oh! ¡cuánto la odiaba en este momento! ¡Cómo deseaba devolver uno á uno todos los sufrimientos que me había hecho sufrir! ¡Qué no hubiera dado por tenerla entre mis manos y anonadarla en su orgullo!

¡Pobre Magdalena, dirás tú! ¡Oh! ¡Verdaderamente era digna de lástima en este delirio, y áun pido perdon á Dios! Esto es horroroso, ¿no es verdad? Esto es bajo; tengo vergüenza de mí misma. No; no dañaré á esta mujer si estuviese en mi poder. Mi padre es dichoso; no piensa más que en ella; va á París ó á Lóndres para traerle una alhaja, una flor. Pero ¿no podía haberme olvidado para siempre en esta soledad de Nuestra Señora, en donde la virtud era tan fácil? ¡Mira qué débil soy! ¿No ha perdido el convento ya sus encantos? ¡No existe ya la Madre Ambrosia, y aunque la epidemia no hubiera forzado á tu madre de llevarte más pronto, hubieras salido de todos modos en las vacaciones para no volver!

He hecho el retrato de Camila; Ana se lo ha enseñado á su madre sin yo querer; me he equivocado creyéndolo parecido, porque mi trabajo ha sido declarado un mamarracho, y lo ha devorado el fuego. La señora de Bord me ha reprendido delante de mi padre, y muy severamente, por algunas diabluras de sus hijas, de las que me ha querido hacer responsable. He creído que debía excusarme en términos comedidos, y retirándome he oido formular esta sentencia sin apelacion:

«Magdalena tiene una naturaleza mala de raiz.»

Déjame que te lo diga, Valentina; nunca esta mujer dejará de aborrecerme; jamas encontrará en mí la sombra de cualquier talento; jamas amará á esta sosa, bachillera, que por desgracia es su madrastra.»

Y quisiera, sin embargo, por mi padre, ganar su cariño, merecer su benevolencia. Si llego á conseguirlo, lo deberé á tus oraciones.

El 26 será el cumpleaños de la señora de Bord. Mi padre tiene la costumbre de dar en este día una fiesta espléndida; todo está ya en rumores de preparativos; las niñas le ofrecerán esos regalitos que encantan á las madres. No debo presentarme en esta fiesta con las manos vacías; bordo para mi madrastra unas babuchas; te gustaría el dibujo; pero con ella no tendrán esa suerte, me lo temo. Ayudo á mis hermanas, que me dejan de buena gana lo más difícil, y por este lado tampoco, ninguna prueba de cariño en pago.

Mi camino es muy árido.

Adios, querida mía; hago violencia á mi corazon; pero he oído la inexorable campana. ¡Cuánto sufro diciéndote: No me escribas más! Dile á la señora de Guercy que la quiero á la par tuya.

¡Qué hermoso es tener una madre! ¡Que Dios te bendiga, á tí, sobre todo, querida Valentina, á quien quisiera tanto parecerme!—*(Se continuará).*

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del Reino.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 ½ ps
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Apuntes sobre la historia y fundacion del convento de San Francisco de Santiago de Galicia*, por D. R. Segade Campos-mos.—*Recuerdos de la Gran Cartuja* (continuacion).—*A nuestra Señora de la Consolacion* (poesía), por Fr. Conrado Muñoz y Sáenz, Religioso agustino filipino.—*Viaje de recreo*, por Marco Polo.—*Revista científica, industrial y económica*, por D. Ernesto de Berque, Ingeniero.—*Magdalena* (continuacion).—*Los grabados*.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS.—Viaje de recreo: Estaciones de verano: *Iglesia de la Santísima Trinidad, y ruinas del palacio de Federico I, Barbarroja, en Gelnhausen* (Alemania).—*Convento de San Francisco de Santiago de Galicia*.—*Nueva iglesia de San Colman en Dromore* (Irlanda).

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 7 de Setiembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 9.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El día 28 de Agosto ha dejado triste recuerdo en muchas comarcas de España. Las aguas de las tormentas han convertido en yermos, campos fecundos cubiertos de sazonados frutos, derribando casas, puentes y muros con la fuerza devastadora de un ejército de vándalos.

Casi á la misma hora sucumbían al fiero rigor de la borrasca, campos del Norte, del Mediodía y del centro de la península, todos envueltos en un mar de agua y de piedras, como si á un mismo tiempo se hubieran roto los diques del Océano y se hubieran desplomado los montes.

Las escenas que en tales catástrofes han tenido lugar son aterradoras: casas hundidas, familias dispersas, bienes perdidos, angustias de muerte y temores apocalípticos. Pero sobre todas las que hemos oído referir está la que ocurrió en Sigüenza, en lo más recio y aflictivo de la tormenta.

En las primeras horas de la tarde, cerrado el cielo, amenazador el viento, imponente el rumor de los truenos, comenzó á llover con furia espantosa. De pronto corre por la ciudad la voz de que las aguas han invadido el cementerio, y que los muros de aquel venerable recinto se vienen al suelo, arrastrando consigo los sagrados restos depositados en ellos. En los corazones, oprimidos por el rigor de la tempestad, estallan de pronto los íntimos afectos de los amores perdidos, y el recuerdo de las personas amadas arrebata hacia el sitio de la catástrofe á multitud de gentes inquietas y alarmadas por la suerte de los sepulcros de sus padres.

Ofrécese entónces á la vista de todos un espectáculo sin ejemplo. Húndense los muros y galerías; ruedan por el suelo, llevados por las aguas, féretros despedazados y restos dispersos de los cadáveres salidos de los sepulcros; familias enteras buscan para salvarlos los venerandos restos de sus mayores: y sobre aquel mar de angustias y de lágrimas, desgájase el cielo con truenos y relámpagos, caen torrentes de agua que aumentan el general estrago, y óyense, mezcladas con tan fúnebres rumores, las voces, quejas y llantos de las gentes consternadas.

Á pesar de los esfuerzos heróicos de las familias, muchos féretros han ido á parar á sitios lejanos, siendo como un naufragio del bajel de la muerte. El que estas líneas escribe, tiene que agradecer á Dios el haber podido salvar los restos de sus padres, amenazados de perderse para siempre y librados por milagro.

¡Tal es el cautiverio de infortunios y dolores en que vive el corazon del hombre, que es un alivio considerar que áun hay penas y desgracias mayores!

***

Volviendo á las recientes inundaciones, ocúrresenos pensar que si bien los ríos de España, como derivados de altas cordilleras y encerrados en angostos cauces, han sido en todo tiempo propensos á inundaciones, nunca como ahora se observaron desgracias tan continuas y de tan devastadores estragos.

Un amigo nuestro, muy competente en estudios geográficos, nos indicaba estos días que han influído mucho en este resultado los trabajos de los ferro-carriles, para los cuales se han perforado los montes, se han tajado cordilleras, se han desviado las cuencas de los ríos y se han cambiado en muchas maneras las condicio-

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.



IGLESIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, Y RUINAS DEL PALACIO DE FEDERICO I, BARBARROJA, EN GELNHAUSEN (Alemania).

nes topográficas de los sitios que recorren. La observacion es de peso, porque justamente ahora los estragos de las tormentas han sucedido en sitios donde había túneles, tajos y grandes obras de los caminos de hierro. La inundacion de Las Navas ha ocurrido á la boca de un túnel, donde las lluvias habían acumulado gran cantidad de granizo, agua y arena; y la de Baides, en un terreno donde el río Henáres ha sufrido más de veinte desviaciones de su curso primitivo, y existen dos túneles.

Ahora bien; aunque á esta observacion no se le deba dar un valor absoluto, indudablemente es muy atendible, para que por una parte se tenga presente en la construccion de los ferro-carriles, y por otra se comprenda, que así como las rosas más exquisitas tienen espinas muy agudas, los grandes adelantos materiales de estos tiempos vienen acompañados de grandes riesgos y peligros.

Los siglos han hecho cauces para los ríos, caminos por medio de las montañas, vertientes naturales para los aluviones y torrentes impetuosos, y al alterar ó cambiar radicalmente estas obras seculares, debe tenerse presente la sabiduría de la naturaleza y la experiencia de los siglos, si no se quiere caer en los riesgos de la imprevision y en los abismos de la humana soberbia.

Tambien ha influído mucho en estas catástrofes la despoblacion de los montes, que son como elementos reguladores de los fenómenos atmosféricos y esponjas que absorben paulatinamente las aguas, evitando esos grandes desequilibrios que producen las tempestades.

Todo lo cual prueba la ceguedad del *progreso* moderno, que al empujar á la sociedad por nuevos derroteros, prescinde de las supremas leyes de la naturaleza, impuestas por Dios, y va abriendo á nuestro paso la honda sima de infortunios y catástrofes en que sin remedio vamos cayendo.

Hoy podrá parecer exageracion—á nuestros padres no les hubiera parecido—; pero es indudable que la idea de Dios, de su sabiduría y de su providencia, es tan necesaria para resolver un problema filosófico, como para cambiar el cauce de un río, ó para abrir un camino al traves de las montañas.

La infraccion de esta ley tiene su sancion penal en el mismo código de la naturaleza.

***

Tristes y dolorosas son las pérdidas materiales que las tempestades nos hacen padecer en España; pero ¿qué comparacion tienen con las que sufre el pueblo francés, despojado definitivamente de los colegios de Jesuítas, cerrados el 31 de Agosto con el sello de la República?

La clausura se ha cumplido, á pesar de las protestas de los hombres de bien; á pesar de los dictámenes de los tribunales; á pesar de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad; á pesar de todo y de todos, porque era preciso dar satisfaccion al infierno, representado por el masonismo y por la demagogia.

Los Padres Jesuítas han abandonado los colegios que durante muchos años han sido planteles fecundísimos de brillantes jóvenes, educados en la virtud y en el honor; han abandonado la obra de su constante celo, de sus dolorosos sacrificios, de su incansable trabajo, para buscar en el centro del África el hogar que les niega su patria.

Es preciso conocer los colegios de los Jesuítas en Francia; sus hermosos edificios levantados por la piedad y por el trabajo; su prosperidad, sus frutos copiosísimos, para poder apreciar la gravedad de esta verdadera catástrofe, que priva á la juventud francesa de sus más queridos maestros y de las escuelas más concurridas y más acreditadas.

Hemos pedido á París noticias circunstanciadas sobre el Colegio de Vaugirard, y cuando las recibamos se publicarán con una vista que ya poseemos de sus anchurosos edificios y de sus jardines y dependencias. Este será buen dato para que nuestros amigos calculen la importancia de la expulsion, llevada á cabo en los momentos en que se desbordan por Francia los ríos de lava del volcan de la demagogia.

Los Jesuítas irán ahora á llevar la luz de su saber á las misiones de África; ¿qué pensarán los salvajes de los pueblos civilizados al enterarse de que aquellos santos varones, todo virtud, todo caridad, todo sacrificio, son incompatibles con el *progreso* de Europa?

Parécenos estar oyendo á los negros africanos preguntar á sus bienhechores: — Diga V., Padre, los enemigos de ustedes, ¿no serán hombres como nosotros?

***

Por una asociacion de ideas, fácil de explicar, se nos viene á la punta de la pluma un suceso que tiene consternados á varios pueblos de Galicia. Nos referimos á la aparicion de lobos rabiosos, que en los distritos de Chantada, Taboada, Carballedo y Rodeiro han causado numerosas víctimas, poniendo espanto en los corazones más varoniles.

Las fieras hidrófobas penetran en los caseríos, salen á los caminos más transitados, y con la saña propia de su condicion y de su enfermedad, acometen á cuantos encuentran, comunicándoles el vírus de la rabia. Pasan de diez y ocho las personas mordidas, muchas de las cuales han muerto.

En vista de estos tristes sucesos, las autoridades determinaron hacer una batida, y al efecto, fueron convocados todos los hombres útiles de diez y ocho á sesenta años. Reunidos siete mil con escopetas, hoces, horquillas y azadones, salieron el día 27 de Agosto en busca de los lobos, formando un cordon de ocho kilómetros alrededor de las guaridas. La batida no ha dado resultado; y como el pánico no cesa, volverán á reunirse estos intrépidos cazadores para buscar en sus madrigueras á los lobos.

Los cuales, acosados por fuerzas tan compactas, no tendrán más remedio que sucumbir; porque ¿quién puede resistir el empuje de un pueblo unido que defiende sus vidas contra las agresiones de las fieras? Los lobos se han atrevido con individuos aislados, pero huirán seguramente ante el ejército de los cazadores.

¡Así la impiedad huiría avergonzada si se unieran contra ella todos los hombres de bien, armados con el escudo de la fe y con la antorcha de la verdad cristiana!

***

La emigracion veraniega comienza á acogerse á la amnistía de otoño.

Los trenes, á pesar de las tormentas é inundaciones, vienen atestados de viajeros, procedentes unos de Francia, Suiza y Bélgica, y los más de Pozuelo, Getafe y Vallecas.

Madrid vuelve á ser Madrid; las persianas echadas como losas sepulcrales, se pliegan á las jambas de los balcones para dar paso á las primeras brisas de otoño; las calles, desiertas, se animan con sus habituales paseantes y con el estridente rumor de sus coches; los cafés, los paseos, todos los sitios públicos recobran su mejor vida, y los teatros se aperciben para levantar sus telones con sorprendentes novedades.

Aquí se conocen poco las desgracias que afligen al país; no son más que el pasto cotidiano de los periódicos, que nos entretienen con sus noticias y descripciones.

Vivir al día es una gran cosa; siempre entre novedades y sorpresas, esquivando la duracion de las penas, y gozando de la marcha fugaz de los acontecimientos. Á nosotros se nos puede muy bien aplicar la respuesta ingeniosa de un niño, que oyendo á otro de sus hermanos preguntar por qué pedimos el «pan nuestro de cada día» y no el de cada semana ó el de cada mes, exclamó:—«¿No ves, tonto, que si no pidiéramos el pan todos los días, no lo podríamos comer tierno?»

Tiernos queremos nosotros devorar los acontecimientos, los placeres y las novedades de la vida social, y por eso vivimos al día, olvidados de lo pasado y sin cuidarnos del mañana.

Pero el que no siembra no recoge; y el que adelante no mira, atras se queda.

***

No cerraremos esta crónica de desgracias sin asociarnos al dolor de tantas madres como llorarán en estos instantes la catástrofe del Ebro.

Al hundirse el puente volante y sumergirse en las aguas la fuerza del regimiento de Valencia que lo cruzaba, han perecido más de cien jóvenes, esperanza de sus familias y de la patria. Han sucumbido sin fruto y sin gloria; pero su desgracia imprevista y aterradora les ha granjeado el respeto y compasion de todo el mundo, arrancando lágrimas de todas las madres que tienen hijos, que pueden estimar el dolor de las que acaban de perderlos.

Á vista de tantas calamidades como nos acosan y de tantos dolores como nos afligen, no cabe más remedio que poner los ojos en el cielo, invocando, al traves de las nubes que lo entenebrecen, el rayo de misericordia que nos ilumine.

V. P. Nulema.

APUNTES

SOBRE

LA HISTORIA Y FUNDACION DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SANTIAGO DE GALICIA.

I.

En apacible y santo retiro, comenzamos hoy estos apuntes relativos al orígen y fundacion del convento de San Francisco. Deseando vivir por algunos días en la soledad de sus claustros, lo creíamos sueño irrealizable; y ya dentro de ellos y en la humilde celda que ocupamos, nos parece que todavía el sueño dura; tal es la dulcísima impresion y el tranquilo bienestar que sentimos dentro de nuestra alma, muy diferente de la realidad. Y tan es así, que á duras penas podemos dirigir nuestro espíritu y encaminarlo á que piense en idear el plan y órden de unos breves artículos que comprendan la historia de la santa casa donde tengo la inmerecida dicha de hospedarme. Yo quisiera de algun modo demostrar mi eterna gratitud á los que con tanta bondad me probaron su cariñoso afecto, permitiéndome satisfacer estos inocentes deseos de mi alma, é imaginé que nada más á propósito que tomar por asunto de aquellos artículos la historia y antigüedades de este religioso asilo.

Comunicado el proyecto á los Padres, que lo acogieron con su acostumbrada benevolencia, dímonos á buscar datos y noticias al caso conducentes; pero poco, ó casi nada, hemos encontrado que diese novedad al estudio que intentábamos, y tuvimos que limitarnos á entresacar lo que otros han dicho ántes que nosotros en obras de volúmen no pequeño, que comprenden y abrazan más vasto pensamiento que el que nosotros nos proponemos en el día. A pesar de todo esto, no se apoderó de nosotros el desaliento, y comenzamos á ordenar nuestros apuntes, teniendo por guía los cronistas de la Órden, la tradicion más constante y alguno que otro dato que por fortuna pudimos adquirir. Como en la mayor parte de las fundaciones religiosas de la Edad Media, anda y se ve confundida la leyenda con la historia, y por lo tanto difícil es separar lo que á cada una pertenece. De la primera nos hemos aprovechado para escribir un pequeño libro, que no há mucho publicamos, compendio de los sentimientos más queridos de nuestro corazon y de los recuerdos más vivos de nuestra alma; y á la verdad poco más podemos decir respecto á su orígen que lo que allí hemos referido. Por otra parte, el cronista que nos sirve de guía, acoge con demasiada y sencilla credulidad hechos y narraciones que la crítica rechaza de consuno, y contiene ademas errores cronológicos de bastante bulto, que sí pueden caber en la leyenda, no así en la historia. Con tan escasos elementos cogemos la pluma para ordenar los ligeros *Apuntes* que tomamos en aquella ocasion en tan santa compañía y cristiano recogimiento, que jamas podremos olvidar, y que hoy ofrecemos á los piadosos y benévolos lectores de La Ilustracion Católica.

II.

No está del todo aclarado y resuelto por dónde San Francisco de Asís hizo su entrada en España; pues mientras unos opinan que entró por Barcelona, suponen otros, acaso con mayor fundamento, que por el antiguo reino de Navarra. Fijándonos un poco en las palabras de San Buenaventura (1), que copia-

(1) «Egli è certissimo que il P. S. Francesco fu per qualche tempo nella Spagna.....» (y continúa, despues de asegurar que en 1212 se embarcó en Ancona para la Siria en busca del martirio; pero que contrarios vientos le hicieron volver á Italia). «Non molto dopo si provò di andare fra gli infideli per la via di Spagna.» A cuyas palabras de San Buenaventura añade el P. Magliano: «Quel *non molto dopo*, é stato da alcuni interpretato per l'anno stesso, é da altri per l'anno seguente. Egli si narri il fatto che il suo compagno Fra Bernardo.....» (y más adelante): «Sappiamo che il Santo infermò gravemente in Spagna, é no pote andar oltre.» Fr. Magliano; Storia Compendiosa de San Francesco é de Francescano.—Roma, 1874.—Vol. 1.°, páginas 453 á 54.

mos en la nota, creemos fácil conseguir acercarnos en algun punto á la verdad de un hecho tan controvertido. En ellas, como se ve, el ilustre hijo de Asís, ardiendo en deseos de propagar la fe entre los infieles y alcanzar el martirio, embarcóse para la Siria; vientos contrarios le hicieron volver á Italia, pero no variar de propósito; de manera que recordando el estado y situacion de España, por aquella época donde había infieles de sobra, cuyo hecho no podía ocultarse á su ardiente celo, resolvió venir á este país, en el cual, sin mucho esperar, podría satisfacer sus piadosos y santos deseos; librándose de este modo de los contratiempos del mar que tan opuestos le fueron la primera vez.

Firme, pues, en este propósito, nada más natural que tomase el camino de los Pirineos, y entrando por Navarra se detuviese y hospedase en San Juan de la Peña (1), monasterio de benedictinos, enclavado ya en el reino de Aragon. Así lo confirma un antiguo documento citado por Fr. Jacobo de Castro (2) y existente en dicha casa.

No desconocemos los reparos que á este testimonio pueden oponerse, teniendo en cuenta, entre otras cosas, la de no decirnos las señas, forma y más condiciones del documento que encerraba un dato tan importante; pero ademas de ser esto muy usado entre los antiguos, que no sospechaban viniese un tiempo en el que fuese preciso rodear la aseveracion de un hombre de otras pruebas y solemnidades para que mereciesen entero crédito, tenemos las palabras de San Buenaventura y de otros biógrafos del santo, que vienen á confirmar de una manera indirecta cuanto en aquel documento se contiene. Ellos, dicen, que en el año de 1212 fué la primera tentativa del viaje á tierra de infieles, que poco despues estuvo en España, lo cual puede entenderse, que contando el tiempo empleado en dar la vuelta á Italia, el trascurrido en decidirse en tomar la ruta de España, y el viaje hasta llegar á San Juan de la Peña, juzgamos muy verosímil que estuviese en este monasterio el 12 de Agosto de 1213, segun asegura el precitado documento.

En lo que hemos podido ver y consultar, no hallamos una noticia tan clara y terminante como esta respecto á su entrada en la Península; todas son posteriores á 1213; por lo tanto, como hemos dicho ya, no creemos aventurado el tomar como más segura la opinion de que San Francisco hizo su entrada por tierra de Navarra; y que de allí parte su itinerario por las demas provincias de España. Nos aventuramos á creer más, y es, que su estancia y detencion de dos meses en San Juan de la Peña, lo causó la enfermedad á que se refieren sus antiguos biógrafos, que aseguran hubo de aquejarle en nuestro país.

No ignoramos lo alegado en favor de Barcelona para sostener la opinion de que estuvo en aquella ciudad ántes de 1213; pero hoy, en vista de lo que afirma el P. Fr. Francisco de Asís Mestres (3), con presencia de los datos que le facilitaron del archivo de aquel Ayuntamiento, no se puede seriamente defender especie tan infundada.

De San Juan de la Peña, de donde salió, como nos dice la noticia del citado documento, existente en aquel monasterio, el 4 de Octubre de 1213 hasta terminar éste, debió emplearles el santo en hacer fundaciones en Plamplona, Tudela y otros pueblos de aquel reino; pues á los últimos del precitado año se encontraba ya en Búrgos, en cuya ciudad y sobre una antigua ermita dedicada á San Miguel, hizo la fundacion de un convento de su Órden (4).

Como nuestro objeto no es el detenernos á estudiar el itinerario que el santo Patriarca debió seguir en su excursion por España, pasaremos aquí muy por alto las demas fundaciones que debió hacer en los diferentes pueblos que halló á su paso, como fueron las de Leon, Mayorga, Astorga y Lugo, de que nos hablan las crónicas de la Órden. No es tampoco muy hacedero el señalar este itinerario; porque San Francisco no debió formarlo tampoco de antemano, ni era posible lo formase, recordando el estado de nuestra patria en aquella época de divisiones y continuas guerras; era, pues, obra del momento y de las circunstancias en las que se encontraba, las cuales le indicarían el camino que había de seguir en su santa mision de predicar con el ejemplo, la paz, la humildad y la pobreza, en medio de tanta opresion, tiranía y ambiciones, como por entónces reinaban en esta tierra de España.

Trabajosamente, pues, pudo llegar á Compostela á últimos del año de 1214: dos pensamientos le traían á esta ciudad: el de visitar las reliquias de Santiago Apóstol, y el de fundar en tan privilegiada tierra un convento de su Órden. Y hé aquí llegados ya al principal asunto de nuestro trabajo, que bien merece artículo aparte.

R. Segade Campoamor.

(Se continuará).

(1) Briz.—*Historia de San Juan de la Peña*, pág. 452. Este monasterio estaba situado á dos leguas de Jaca, entre Aragon y Navarra, y al E. de este antiguo reino. Allí iban á sepultarse los reyes de Navarra.

(2) «Casi dos meses estuvo con nosotros nuestro amantísimo Francisco de Asís, varon verdaderamente apostólico y pobrísimo, desde el 12 de Agosto hasta 4 de Octubre, en que se partió con sus compañeros Lupo y Aldeario.—Era 1251 (año 1213.)—Árbol cronológico de esta santa provincia de Santiago.—Salamanca; 1721.

(3) «Lo any 1214 vingué á Barcelona lo glorios san Francesch, y la ciutat lo hospedá en lo hospital de san Nicolau destinat per primer convent del Órden.»—*Galeria Seráfica.*—Barcelona, 1857; tomo 1.º, pág. 323.

(4) P. Flórez.—*España Sagrada*, tomo XXVII, pág. 525.

RECUERDOS DE LA GRAN CARTUJA.

(Continuacion).

»La época del año en que atravesé aquella comarca, juntamente sombría y agreste, risueña y hermosa, debía presentarme grandes contrastes de temperatura y de vegetacion que observé, y que dieron principio á aquella poderosa serie de sensaciones á que tuve la inapreciable ventura de haber sucumbido. Miéntras que el verano, en todo el esplendor de su riqueza, ostentaba en el valle de Grésivaudan, en la falda meridional del monte Eynard, las pompas de la fructificacion; cuando ya el cerezo y el albaricoque estaban despojados de sus deliciosos productos; cuando la vid, cargada de floridos pámpanos, trepaba robusta y risueña alrededor de los olmos, segun el modo de cultivarse en aquella tierra, hallé en la falda opuesta una naturaleza perezosa, que parecía que acababa de salir de un largo sueño.

»Á una legua de Sappey, siguiendo un camino cubierto de densa verdura, sentí una penetrante brisa que me anunciaba la proximidad de las nieves. Entré entónces en el recinto de los Cartujos, y ví que escasamente anunciaba allí la primavera la vuelta de su fecunda belleza; ¡pero qué escena tan arrebatadora me rodeaba! Ya los pálidos rayos del sol en Occidente sólo dejaban caer dudosas claridades sobre los nevados picos de los Alpes: el sonoro murmullo del Guiers resonaba á lo léjos, y parecía como que se perdía en los misterios de los antiguos bosques que iba yo cruzando: el melancólico canto del picafigo saludaba la hora de la tarde: aquella vaga armonía, que es uno de los más poderosos prestigios de los sitios solitarios; la majestuosa calma de los bosques; la serenidad del cielo, cuyo azul empezaban á empañar los vapores blanquecinos del crepúsculo; el perfume de los brezos y de las flores que Dios ha sembrado en el desierto, como ha puesto la esperanza en el corazon de los desgraciados: todas aquellas grandezas de una naturaleza tan hermosa en su sublime tristura, llenaron mi corazon de sensaciones desconocidas, cuyas poderosas realidades no acertaba yo á explicarme todavía. Sentía irse apagando en mi corazon el odio y la cólera, como la llama de una lámpara cuyo pábilo se consume: admiraba la paciencia y el espíritu de sacrificio de aquellos hombres que habían ido los primeros á fertilizar algunos rincones de aquel desierto. Todavía no comprendía el poder creador de la fe; pero ya algunos de sus prestigios se revelaban á mi alma, y mi inteligencia se humillaba ante la mente sublime cuya obra se revelaba á mi vista.

»A medida que iba siendo más intensa la sombra, parecíame que el armonioso silencio de las selvas iba siendo tambien más solemne, y no podía ménos de extremecerme cuando millares de voces desconocidas repetían un suspiro que se exhalaba dolorosamente de mi pecho. En aquella sonora comarca, el más leve rumor es al punto repetido por los ecos ocultos en las peñas y en los arenales, fenómeno que ocasiona los caprichosos accidentes del terreno, y que en ninguna parte produce efectos más maravillosos. El sonido de las pisadas de un solo hombre, el de su voz, parece que excita la alegría de séres invisibles que se unen á él, ó más bien pudiera decirse que el espíritu de la soledad acoge á sí la presencia del hombre con cantos melancólicos. Ví de pronto los medio destruídos tejados del monasterio, y el eco argentino de la campana que tocaba á la oracion resonó en los aires. ¡Oh! imposible me es expresar la rápida é instantánea sensacion que experimenté entónces. Una especie de extremecimiento magnético circuló por todo mi cuerpo; me puse pálido, se me oprimió el corazon y los ojos se me llenaron de lágrimas..... Á pesar mio, recordé aquella dulce oracion que me habían enseñado en mi niñez: *¡Dios te salve, María; llena eres de gracia!* y áun iba repitiendo sus últimas palabras, cuando levanté la pesada aldaba de hierro del porton, cuyo choque retumbó á lo léjos en los espaciosos patios del monasterio.

»Los estatutos de San Bruno prescribían á los Cartujos la hospitalidad con los viajeros y los peregrinos como un deber sagrado, y que siempre habían cumplido antiguamente con rara liberalidad. El hombre, pues, fuese quien fuese, que iba á llamar á su puerta, y para ellos todos los hombres eran iguales, era recibido con piadoso afecto á todas horas del día y de la noche, en todas las épocas del año. Los hermanos observaban el más rigoroso silencio; no abrían la boca más que para rezar, y las únicas palabras que podían pronunciar iban dirigidas á Dios; pero los hermanos legos, cuyos votos no eran más que provisionales, y que compraban con laboriosas pruebas la esperanza del noviciado, estaban encargados de difundir los beneficios de la Órden, y comenzaban de este modo por medio de la caridad la vida de meditaciones y de austeridades á que iban á consagrarse.

»Pero en la época á que se refieren estos recuerdos, despojados de sus antiguos bienes, viviendo de limosnas y expuestos á todas las privaciones en una casa, que más parecía una ruina que no la cuna de su Órden, los Padres Cartujos no podían cumplir el voto de hospitalidad. ¡Extraña ligereza del corazon del hombre! Un momento ántes, vivamente conmovido en vista de las grandes escenas de la naturaleza, sometido á la religiosa influencia de la campana, cuya simbólica voz anuncia la llegada y el adios de los cristianos á este mundo, yo estaba dispuesto á los más nobles sentimientos:—las observaciones del hermano lego, hechas, sin embargo, con angélica dulzura, tal vez la vista de su pobre hábito que, en mi extravío, yo estaba acostumbrado á mirar como la librea de una innoble supersticion, despertaron en mí todas mis preocupaciones. Le hablé con despecho, con insolencia..... Díjele en pocas palabras el objeto de mi viaje, y le mandé con sequedad que fuese inmediatamente á anunciar mi llegada al Padre Procurador. Cruzó el hermano los brazos sobre el pecho, bajó los ojos al suelo y quedó un momento en silencio: era un mancebo robusto y vigoroso;



VISTA EXTERIOR DE LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN SANTIAGO DE GALICIA.

RESTOS DEL PRIMITIVO CLAUSTRO DEL CONVENTO.

SEPULCRO DE COTOLAY.

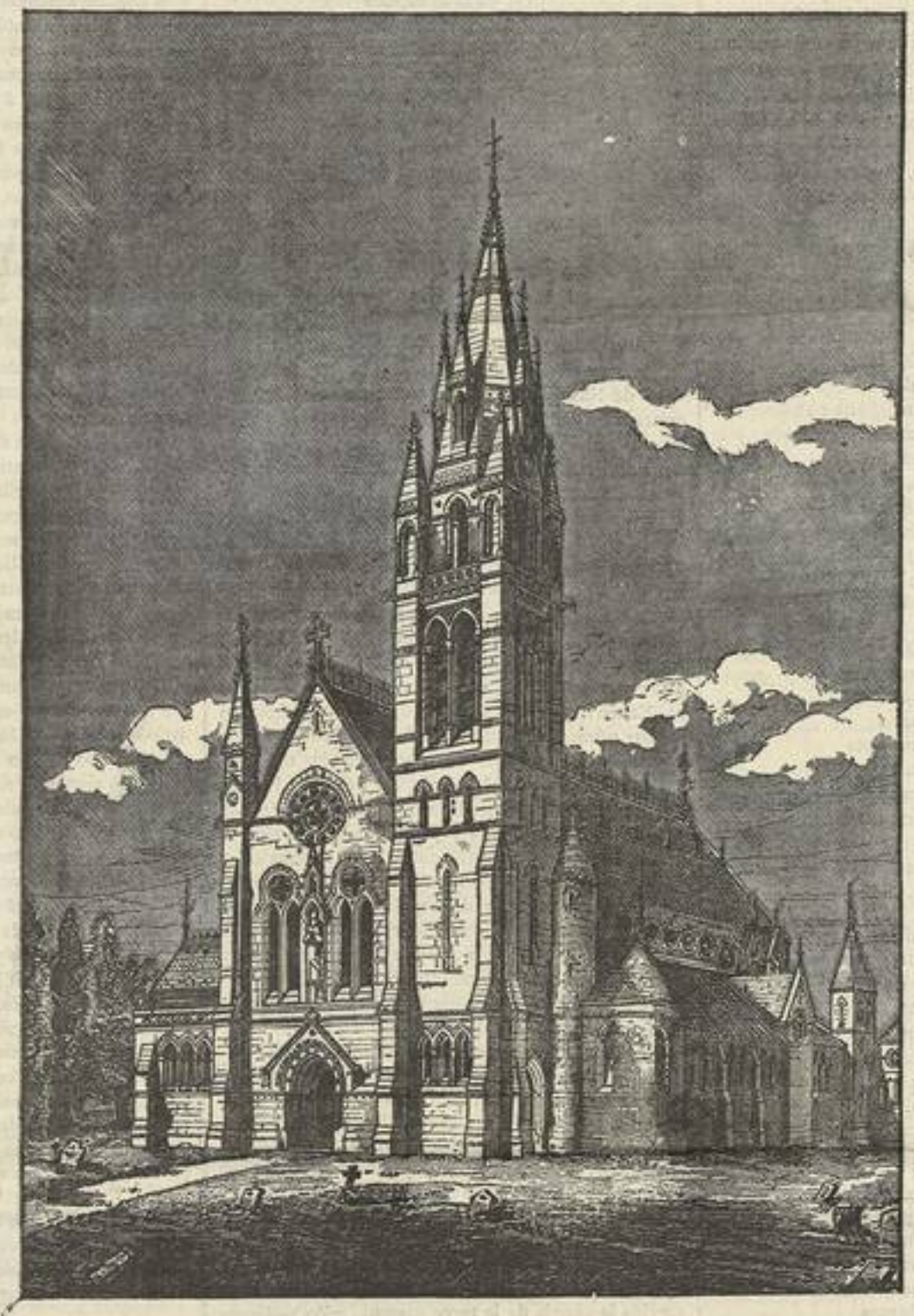
y sin duda que, en aquel momento, recordándole mi altanería y mi dureza el mundo, del que acababa de salir, pedía á Dios que me perdonase, y que sofocase en su alma el sentimiento de justa indignacion que le inspiraba mi grosería. Luégo me saludó, inclinándose hasta el suelo, cogió la rienda de mi caballo, que ató á una argolla de hierro bajo un tejadillo dispuesto de cualquier modo, y que servía interinamente de cuadra y de cochera; en seguida me hizo entrar en un locutorio, y se fué. Hasta entónces yo me había estado con mi sombrero puesto; la mansedumbre y la resignacion de aquel religioso me hicieron sonrojar de mi desatencion, y me descubrí al entrar en aquella salita, reparada á la ligera, cuyo principal ornato era una cruz de madera.

»Un momento despues llegó el Padre Procurador, anciano venerable y de majestuosa presencia: llevaba caida hácia atras la capucha de su hábito blanco, y tenía la cabeza enteramente calva. Su noble semblante, notable por una indefinible expresion de serenidad y de dulzura, estaba pálido y descarnado; pero su ancianidad no tenía nada de débil ni de doliente, ántes bien me pareció todavía dotada de singular vigor. Conmovióme mucho su presencia, y le saludé con muestras de profundo respeto; él se excusó con la pobreza de la Órden, que no le permitía hacerme ménos penosa mi residencia en el monasterio, en el que era, sin embargo, muy bien venido. Díle gracias con cordial franqueza por la bondad de su recibimiento, y le expuse las órdenes de que era portador: al instante reconoció la falta que había cometido, y se declaró el solo culpable.

»Muy al alma me llegaron la uncion y el inefable candor con que de aquel modo se humillaba delante de mí el santo anciano. Apresuréme á tranquilizarle sobre las resultas de un incidente cuya gravedad se exageraba, y le declaré que estaba enteramente dispuesto á satisfacer cuantos deseos me manifestase en punto á las necesidades de la comunidad, conformándome en esto por lo demas á las intenciones de la administracion, por todo lo cual me dió las más expresivas gracias. Continuó la conversacion sobre este asunto, y particularmente sobre las voces que había hecho correr por la comarca la reaparicion de la Órden: se conocía que le apesadumbraban mucho, y rechazó con una elocuencia tan dulce y tan persuasiva aquellos injuriosos recelos, que no pudo quedarme la menor duda sobre la pureza de sus intenciones, y sobre el espíritu de caridad y de abnegacion con que volvían los religiosos á habitar la venerable cuna de su Órden. Al principio de nuestra conversacion yo le llamaba siempre señor Procurador; pero la admiracion y el respeto que me inspiró, acudieron en auxilio de mi ignorancia, porque entónces no sabía yo absolutamente el tono que el decoro exigía que tomase con él, y pronto le dí el dulce nombre de Padre. Alargóme él la mano con bondad, y obedeciendo á un irresistible impulso, estampé en ella mis labios con respetuosa conmocion.

»Llevóme entónces el Padre Procurador á una celda nuevamente reparada, y que yo debía habitar miéntras durasen las operaciones que estaba encargado de vigilar. Los Cartujos duermen sobre una tarima, y no tienen, en ninguna estacion, ninguna de las comodidades, ninguno de los regalos de la vida, que tan necesarios les serían, sin embargo, atendidas las asperezas de aquel clima y la edad avanzada de la mayor parte de ellos: aquella tarima, que parece un ataúd, está encerrada en una especie de alcoba, ó más bien armario de madera que la cubre. Pedí colchones y sábanas: el anciano sonrió tristemente y dió algunas órdenes en voz baja al hermano lego que nos acompañaba: poco despues me sirvieron una comida sencilla y frugal, de que tenía yo verdadera necesidad; pues el cansancio del viaje y las impresiones morales que había experimentado me habían quebrantado el cuerpo.

VIAJE DE RECREO.



NUEVA IGLESIA DE SAN COLMAN EN BROMORE (Irlanda).

III.

»La noche había tendido sus sombras sobre el desierto; el silencio de la tumba reinaba en derredor de mí, pero me fué imposible gozar de ningun reposo. Levantéme y abrí la ventana de mi celda: la vista se extendía á lo léjos sobre el *espaciamiento (spatiement)*, que así se llama una gran pradera contigua al monasterio, donde los religiosos tienen la facultad de entregarse al recreo de un paseo solitario. Á mis piés se extendía un terreno sembrado de cruces de piedra sin labrar, la mayor parte derribadas por el tiempo y por la impiedad de los hombres que iban á visitar aquellos sitios durante el destierro de los hijos de San Bruno. Brillaba la luna á aquella hora de la noche sobre el melancólico valle: los conos blanqueados de las altas montañas, heridos de sus rayos, se asemejaban á lo léjos á pálidos y gigantescos fantasmas: algunas nieblas grises, vapores condensados de los vecinos torrentes, se extendían bajo mil fantásticas formas encima de las sombrías selvas: las estrellas brillaban en el cielo azul; algunas bocanadas de un aura tibia y perfumada me traían de cuando en cuando las brisas del desierto. En vista de aquel espectáculo, caí insensiblemente en una profunda y estática meditacion: una turbacion desconocida, pero que no carecía de encantos, llenaba mi corazon, y las lágrimas corrían en abundancia de mis ojos, sin que yo pudiese

darme cuenta ni de mi dolor ni de las maravillosas visiones que venían á asaltarme.

»Un ligero rumor que se hizo oir debajo de mí me arrancó á la meditacion y atrajo toda mi atencion. Parecióme que dos sombras, con sus blancas mortajas, rondaban al pié de las tapias del monasterio: eran dos religiosos que, arrostrando el sueño, se entregaban á algunos piadosos trabajos. Uno de ellos levantaba con gran trabajo las cruces rotas, cuyos fragmentos andaban esparcidos por el suelo, y se afanaba por reunirlos y darles su primitiva forma. El otro, que me pareció de una edad muy avanzada, se servía de la azada y de la pala..... Al dia siguiente supe que, obedeciendo á los estatutos de su Órden, estaba labrando su sepultura..... Sin duda agitaba á aquel anciano una prevision de su porvenir, porque pocos días despues, y durante mi residencia en la Gran Cartuja, murió, y fué depositado su cuerpo en la huesa recien abierta por sus trémulas manos.

(Se concluirá).

Á NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACION.

¡Oh Madre cariñosa
De los mortales,
Bálsamo poderoso
De nuestros males:
De las penas del pecho
Consoladora,
De la noche del alma
Plácida aurora;
Madre querida,
Oásis del desierto
De nuestra vida!

Estrella que diriges
Al navegante;
Faro que las tinieblas
Rasgas brillante:
Tú viertes un torrente
De bendiciones,
Lluvia que refrijera
Los corazones;
Dulce María,
Inagotable fuente
De la alegría.

Cruza el mortal ansioso
Triste desierto
De punzantes espinas
Todo cubierto:
Cuando yace en tinieblas
Tú le iluminas,
Cuando pierde la senda
Tú le encaminas;
Tú le encaminas,
Y en flores le conviertes
Esas espinas.

Bella como la rosa
Fresca y lozana;
Dulce como las auras
De la mañana:
Amable y candorosa
Tierna y sencilla,
Cual las quejas que exhala
La tortolilla;
¡Oh Vírgen pura,
Eres toda belleza,
Toda ternura!

Desinfeliz asilo
Tu rico manto,
De sus dolientes ojos
Enjuga el llanto:
Todos los que padecen
Tu amor imploran,
Y por Tí consolados
Siempre te adoran;
Siempre te adoran,
Porque eres Tú la Madre
De los que lloran.

¡Ay Madre cariñosa
De gracia llena;
Tambien sentí en el alma
Profunda pena:
Más de una vez mi pecho
Suspiró ansioso,
Y Tú sola me diste
Dulce reposo;
Que nos recrea,
Oh bondadosa Madre
De la Correa!

Miéntras vague en la tierra
Cual peregrino,
Nunca Tú me abandones
En mi camino:
¡Ay! yo te lo suplico
Puesto de hinojos,
Vuelve á mí, Madre mía
Esos tus ojos;
Esos tus ojos,
Que las nubes disipan
De mis enojos!

FR. CONRADO MUÑOS Y SÁENZ,
Religioso agustino filipino.

VIAJE DE RECREO.

Como deben ser para nosotros de poca monta los rodeos, ya que hemos visitado en el principado aleman de Nassau la estacion balnearia de *Ems*, tan concurrida en la presente temporada, vamos á visitar en otra provincia limítrofe, en Hesse-Cassel, estado de la antigua Confederacion germánica, una interesante estacion de verano, que frecuentan con particular entusiasmo los aficionados á las ruinas monumentales y á los recuerdos de la Edad Media. Gelnhausen, hoy pueblecito de escasa importancia política, pero en otro tiempo ciudad imperial muy importante, está situado á veinte kilómetros N. E. de Hanau, y cerca de Kinzig, en un lugar amenísimo y rodeado de extensas huertas y espléndidas arboledas que constituyen á un tiempo su encanto y su riqueza. Echen nuestros lectores los ojos sobre la página 69 de este número, y verán el cuadro más interesante de Gelnhausen. En primer término se ven las magníficas ruinas del que fué palacio de Federico I, *Barbarroja*, y por detras se alzan las cumbres y torres de la iglesia de la Santísima Trinidad, grandioso templo digno de visitarse. En él, como puede verse en el grabado, existe una torre cuya cúpula está torcida, desafiando así las leyes del equilibrio, y desde cuya altura se divisa grandioso panorama. El palacio de *Barbarroja* es obra de mediados del siglo XII, como puede observarse en el carácter románico de sus arcos y puertas, en la robustez de sus muros y en la fecha, por decirlo así, de todos sus recuerdos. Fué este palacio lugar de descanso para aquel bizarro emperador, que pasó toda su vida batallando y vino á perecer en la tercera cruzada. Sus sucesores lo habitaron por poco tiempo, y el grandioso edificio desamparado, se fué viniendo á tierra, sobre todo desde la irrupcion del Protestantismo, que cebó en él sus iras destructoras. En cuanto á la iglesia de la Trininad, comenzó á edificarse en el siglo XIII, ostentando en sus graciosas y esbeltas formas de la fisonomía peculiar del estilo gótico aleman. Si se nos pregunta por qué el arquitecto tuvo el singular capricho de hacer retorcida la cúpula de la torre central, sólo podemos decir que es uno de tantos alardes como hacían los arquitectos de aquel tiempo de dominar y regir á su antojo las leyes de la mecánica. El interior del templo está enriquecido con varios sepulcros de las familias imperiales de Alemania, y bastantes cuadros y esculturas de reconocido mérito.

Visitan hoy á Gelnhausen muchas familias europeas durante el verano, porque al atractivo de sus monumentos, de sus recuerdos y de su risueño campo, se añaden la salubridad del clima y la variedad de sus aguas medicinales.

* *

Atravesemos ahora de un salto el Canal de la Mancha, y asistamos á la inauguracion de la iglesia de San Colman, en Dromore, poblacion de Irlanda. La prensa inglesa anda estos días muy preocupada con el estado social de esta provincia del Reino Unido, amenazado, segun parece, de graves trastornos. Si el Gobierno inglés, como es posible, llega á ser derrotado, como parece, en el *bill* relativo á las compensaciones en favor de los arrendatarios irlandeses, la irritacion de los ánimos en Irlanda será grande é ineficaces los medios de que hoy dispone el Gobierno para reprimirla. La importancia que esta cuestion da á los asuntos de Irlanda nos mueve á dedicar hoy á este país uno de nuestros grabados, que patentiza el celo con que los católicos de aquel país, á pesar de la angustiosa situacion en que viven, trabajan en el desarrollo de las instituciones católicas y en el esplendor del culto divino. Y para que nuestros lectores aprecien mejor estas circunstancias, vamos á recoger aquí algunos datos relativos á la situacion de Irlanda publicados en varios periódicos.

En los días de Enrique VIII, cuando la disolucion y la codicia amenazaron á Inglaterra del amoroso seno de la Iglesia Católica, Irlanda permaneció adicta á sus creencias, atrayéndose sobre sí el odio de los reformadores, los cuales cayeron sobre la propiedad de los irlandeses, y á fuerza de confiscaciones llegaron á apropiarse gran parte del territorio. Baste decir que en el reinado de Isabel se dictaron leyes que dieron á la nobleza la posesion de 30.000 acres de tierra. Abierto este camino, lo siguieron sin dificultad los partidarios de Cronwell, los cuales, por medio de leyes agrarias, se repartieron ocho millones de acres de tierra, Acompañaron á estas espoliaciones leyes tiránicas en materia de religion. Por ejemplo: si el niño católico se queda huérfano, es sometido á la tutoría de un protestante; si el primogénito de una familia católica irlandesa abraza el Protestantismo, la ley le hace dueño de la fortuna de toda la familia; y así otras muchas.

Tal es la situacion del pueblo irlandés. El cual, gracias al valor y talento de O'Connell, pudo alcanzar algun alivio á sus tribulaciones, y posteriormente ha ido recobrando alguna libertad que le permite dedicarse al desarrollo, segun hemos dicho de las obras é instituciones católicas. La iglesia de San Colman, que representa nuestro grabado, es una prueba de este desarrollo. Comenzóse el edificio en 1871, y de limosnas se ha ido levantando y enriqueciendo con preciosos ornamentos. Su estilo arquitectónico es el primitivo gótico sajon, á un mismo tiempo sólido como una fortaleza, y esbelto y delicado como un relicario de oro. En la fachada y sobre la puerta principal, hay una imágen del Santo Patrono, y á ambos lados dos ajimeces, simbólicos de la Trinidad Beatísima. En el triángulo superior se abre un roseton simbólico del apostolado, y todo el templo encierra el precioso simbolismo del arte cristiano de la Edad Media. Fáltale al templo, como puede observarse, una de las torres, que irá levantándose conforme lo permitan las limosnas de los fieles. En cuanto á las alhajas del templo, las hay muy notables. Un comerciante de Nueva-York, hijo de Dromore, le ha regalado un cáliz de oro y piedras preciosas, que ha costado más de doscientas guineas.

Dromore está situado en el Condado Down, y es poblacion de buen comercio, sobre todo de telas y tejidos de varias clases. Aunque hay en ella obispo protestante, los católicos están en mayoría; y ademas de esta iglesia existen otros tres más, si bien ninguna iguala á la magnificencia de la que acaba de inaugurarse.

Quiera Dios que la mártir Irlanda vea pronto brillar días de mayor esplendor para la Iglesia, á cuya sombra protectora alcanzará la perdida paz de sus hogares y el bienestar de sus nobles hijos.

MARCO POLO.

REVISTA CIENTÍFICA, INDUSTRIAL Y ECONÓMICA.

HISTORIA NATURAL.—*Cangrejos monstruos.*—En el *Libro de las maravillas* se leen las dos anécdotas siguientes:

Mardouia, hijo de Zeraikh, uno de los marinos de la China y de los países del Oro, refería que navegando un día por las inmediaciones de la isla del Rih, pasó por entre dos puntas elevadas sobre el mar, que tomó por las cimas de dos montañas submarinas. Y así que las hubo pasado, sumergiéronse en el agua, y Mardouia reconoció que eran las extremidades de un cangrejo

Entónces dije á Abou Mohammed:

—¿De dónde has sacado esa historia?

—La he oído con mis propios oídos, respondió. Esto es una cosa muy rara, y sólo puedo decir que los cangrejos adquieren en el mar espantosas dimensiones.

Otro marino de los países del Oro, Ismail, hijo de Hibriaim, hijo de Mardás, comunmente conocido con el nombre de Ismailouia, yerno de Aschkatin, decíame que durante uno de sus viajes á los países del Oro le ocurrió un contratiempo al buque, que le obligó á tomar tierra en las inmediaciones de Lameri. Deseando hacer alto, mandó echar el áncora grande; pero el buque continuó marchando sin saber por qué. El capitan dijo entónces al buzo:

—Baja en direccion del cable, y ve lo que pasa por bajo.

Y el buzo, disponiéndose á bajar, miró sobre el agua, y vió que el áncora estaba entre las uñas de un cangrejo, que jugaba con el instrumento y arrastraba al buque. Los marineros empezaron á dar voces y á arrojar piedras al agua. Sacóse el áncora para echarla en otro sitio. Su peso se elevaba á 600 mannas y áun más.

Desde luégo siéntese uno inclinado á sonreirse al oir estos exagerados relatos del siglo x. Sin embárgo, algunos hechos muy modernos exigen cierta circunspeccion ántes de desmentirlos.

En 1867, M. Emilio Blanchard presentó á la Academia de Ciencias un monstruoso cangrejo, semejante en su forma á los de nuestras costas, cuyos brazos tenían 1m,20 de longitud, lo cual daba para la longitud total del animal cerca de dos metros y medio. Venía de los mares del Japon. Otros viajeros aseguran haber visto en los mismos sitios cangrejos cuyos brazos tenían más de dos metros de extension, suponiendo tambien una longitud de más de cuatro metros.

Con este motivo hizo observar M. Blanchard que el tamaño de los cetáceos, tales como los cangrejos, cubrajos, almejas, etc., que se pescan en nuestras costas, es mucho más pequeño que el de los animales de la misma especie que existen en los parajes donde no se pesca. El sabio naturalista cree que el hombre que en último resultado busca estos animales para su sustento, destruye las condiciones favorables á su desarrollo, reduciéndolos al tamaño con que los conocemos, y que es muy inferior al que podrían adquirir en los mares poco explorados. En efecto, segun M. Blanchard, el crecimiento de los crustáceos por lo ménos no se detiene en la edad adulta, sino que continúa indefinidamente. Si el crustáceo subsiste en sitios cuyas aguas no se ven revueltas, y donde no se practica la pesca, vive durante mucho tiempo y puede adquirir monstruosas proporciones.

∴

Crónica agrícola.—*A buen arrendador buen propietario.*—Buen arrendador y buen propietario son los que comprenden que sobre el interes que les separa hay un interes comun que debe unirlos. No se necesita de gran ciencia para comprender esta verdad, y practicarla con grande provecho del uno y del otro.

El Municipio de Luneville nos ofrece un ejemplo, harto raro, de esta verdad en el elogio del arrendador á quien concedió el premio de mencion honorífica en su último concurso.

Este arrendador, llamado M. Domi, cultiva la tierra denominada de la Fourasse, cerca de Luneville. Apoyado en su escritura de arrendamiento, que daba de diez y ocho años, emprendió M. Domi el saneamiento á sus expensas de las tierras más húmedas.

Al ver el propietario, M. J. Brissac, los inteligentes esfuerzos de su arrendador, no quiso ser su ingrato deudor, y le entregó una suma de 1.000 francos por los saneamientos practicados, y convínose ademas en que los sucesivos se harían satisfaciendo á medias los gastos. Otro propietario, cuyas tierras cultiva M. Domi, las ha saneado á sus expensas, exigiendo sólo el interes de un 4 por 100 anual del importe de estos gastos al arrendador, que ha aceptado la proposicion sin vacilar. En el día consta la propiedad de 20.000 metros de terreno saneado, lo cual ha permitido reemplazar el cultivo de caballones con el llano. Ya no hay que temer que se pierdan las cosechas por exceso de sequedad ó de humedad; si se labra y abona la tierra, cuanto se siembra se coge. Los cereales se siembran en líneas y con segundas rejas, y se duplica la cosecha. Las cosechas son de una calidad que nada dejan que desear, y causan la admiracion de todo el país. En ninguna parte se ha hecho una guerra tan implacable á las hierbas advenedizas. M. Domi se ha propuesto que todos los abonos alimenten á las plantas que producen, y que no quede un átomo de ellos para las dañosas y perjudiciales. El arrendador tiene muchos hijos que trabajan con él, pero no cuenta con ningun criado: sus hijos han sido los principales autores del bienestar de que disfruta.

No sabemos que haya ejemplos de noble competencia más dignos de ser imitados por los agricultores españoles que los ofrecidos por el arrendador Domi, y por los dos terratenientes que le tienen á su servicio.

∴

Mecánica práctica.—*El vidrio templado, segun el nuevo procedimiento de M. Siemens.*—En una Memoria leída por M. Wood á la Sociedad Metalúrgica de Liverpool, se dan curiosas noticias sobre este importante descubrimiento. Sabido es que hace muchos años se está dando al vidrio cierta dureza que le quita mucha parte de su fragilidad. El procedimiento que generalmente se sigue para conseguir este objeto, consiste, en primer lugar, en verter la materia fundida en un molde en el que toma la forma que se desea solidificándose, y en disponer el enfriamiento de tal manera, que el influjo del calor en cada punto de la superficie sea proporcionado al espesor del vidrio correspondiente al mismo punto, á fin de que la masa total experimente con uniformidad el influjo de la operacion subsiguiente del temple. Ademas, se obtiene de manera sensible un enfriamiento adecuado á esta condicion, empleando moldes de hierro, en torno de los cuales se hace circular agua fría á diferentes grados, ó aire frío, debiendo amoldarse igualmente la temperatura al espesor de las partes correspondientes del vidrio.

En lo tocante á la operacion particular del temple, hácese como la del acero, aunque da un resultado completamente distinto, respecto de la constitucion molecular y de las propiedades físicas del cuerpo templado. Fuera ya el vidrio del molde, despues de haberse enfriado, se coloca en una temperatura elevada que no llegue á la fusion, sumergiéndole despues en un baño de aceite frío ó de cualquiera otro líquido: entónces pierde aquella rigidez característica que le hacía quebradizo, le hace fibroso y adquiere, en una palabra, las cualidades tan notables que distinguen al vidrio templado.

M. Federico Siemens ha obtenido privilegio de invencion por las mejoras introducidas por el mismo en los aparatos refrigerantes, que al parecer perfeccionan muy notablemente, el procedimiento de que se trata. Ante todo, ha creído que reportaba mucha ventaja al realizar el temple en los mismos moldes que recibieron la materia fundida, porque se preserva de este modo la masa vidriosa de todo contacto inmediato con los moldes de hierro, que enfrían demasiado. Los moldes se hallan resguardados por redes de alambres, ó por planchas delgadas agujereadas y por capas de yeso, cuyo espesor varía segun la regla indicada más arriba, respecto del diferente espesor del vidrio. Segun las disposiciones propias de los aparatos, se procura que éstos reciban corrientes de aire y de agua más ó ménos frías. Finalmente, se trasladan las piezas á un horno de recocido. Los experimentos hechos hasta el día tienden, por la semejanza de sus resultados, á dejar sentado que todas las clases de vidrios adquieren las mismas propiedades.

Estos perfeccionamientos completan una trasformacion que hubiera parecido increible en los tiempos en que todavía sólo era conocido el vidrio en su primitivo estado de producto cristalino, duro y cortante al romperse, pero tan frágil, tan poco resistente á los golpes y presiones. El vidrio templado puede obtenerse en piezas grandes, que adquieren con el temple una fuerza de resistencia que no podría esperarse de su ligereza específica, comparada con el peso de los metales. Pueden emplearse particularmente para armaduras como barras de apoyo, traviesas, estribos, etc. Las piezas de vidrio templado reunen las ventajas de la fuerza y de la incorruptibilidad al ponerse en contacto con todos los agentes atmosféricos, así como con los físicos, y, por consiguiente, son de duracion perpétua. Por otra parte, á todas estas ventajas unen lo módico del precio para adquirirlas. Hoy apénas cuestan más que el hierro, en igualdad de peso, y contando con una gran salida, créese que será posible fijar su precio más barato que el de la madera. Es indudable que muchas industrias utilizarán esta nueva mejora de la del vidrio, y que se sabrá apreciar asimismo para el servicio doméstico. Se vislumbran los tiempos en que los metales y los objetos de madera serán reemplazados por los de vidrio en una multitud de instrumentos y utensilios, y de objetos de diferentes clases, tales como llaves, canalones, cubetas, etc.

En Lóndres se está empleando ya el vidrio-Siemens para un objeto que llama vivamente la atencion: se le destina á formar las traviesas de un camino de tranvía *(el Nort-Metropolitan.)* Las dimensiones de las piezas son de seis pulgadas sobre cuatro, con una longitud de treinta pulgadas. Ademas, sus extremos están convenientemente rebajados en su superficie para que en ellos puedan colocarse los rails, á los que deben servir de apoyo. Su fuerza de resistencia á la presion, medida y debidamente demostrada en la fábrica de M. Kirkuldi, es de cinco toneladas.

Ernesto de Berque,
Ingeniero.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

«Magdalena á Valentina.

Hace ya un mes que salió mi última carta. Te quiero más que nunca, querida mía; este es un bonito modo de principiar, ¿no es verdad? Figúrate que estoy muy contenta; hoy por la mañana me he quedado sola, enteramente sola; los niños están en casa de la señora de Rosy, muy cerca de Valvert; estoy libre, cosa extraña, casi inaudita, y que me alegra muchísimo.

La gente que se agitaba hace poco en los salones de la señora de Bord, la ha seguido por una temporada á Normandía. Mi madrastra escribe á menudo á Ana.

Me ha dado muchas instrucciones ántes de marcharse, sobre mis lecciones y el empleo de mis horas. «Ana, representándome, como es natural, se entenderá con Reina para las órdenes que haya que dar.»

Reina es la doncella de las niñas, el auxiliar, y diré casi la amiga de su madre. Instintivamente desconfío mucho de esta mujer, suave é insinuante con sus amos, arrogante con sus iguales. Teresa no la quiere, teniéndola muchos miramientos, como ella dice.

Es el Argos que todo lo ve para contárselo á la señora de Bord; está por todas partes, atenta y perversa, y desgraciado del que incurra en su cólera.

El aniversario se ha celebrado dignamente. La señora de Bord ha aceptado mi regalo con su sistemática frialdad, y no ha hablado más de eso; pero ha alabado mucho el de mis hermanas. Mi padre ha tenido generosidades casi reales por su Valería; se han divertido mucho en el baile con que ha terminado la fiesta.

Contra lo que yo esperaba, no he tenido ninguna tarea, y he asistido á los triunfos de mi madrastra. Medio escondida en una cortina, miré este encanto de las danzas y de los atavíos, que tambien tiene su lado ridículo; el ridículo empezaba á aturdirme, cuando vino uno á pedirme el próximo rigodon. Acepté con benevolencia, sorprendida, y me encontré muy pronto mezclada con los grupos elegantes, donde sin duda causé el efecto de un pájaro de noche, porque noté algunas exclamaciones de sorpresa. Entre dos figuras, mi pareja me dijo á media voz:

«Perdóneme usted, señorita, por no haber conocido desde el primer día mi hermosa amiguita de la infancia.»

¡Oh! ¡Cómo lo recordé en este momento!

«Esto es tanto más fácil, caballero, cuanto que yo tampoco he conocido á Vd.»

«No ha habido memoria fiel más que la de la vieja Miss, replicó alegremente mi interlocutor. Amaury de Vieilfort no ha olvidado, sin embargo, á Magdalena de Bord.»

¡Amaury de Vieilfort! ¡el niño que mi madre quería; el complaciente muchacho que jugaba conmigo! Seguramente no esperaba esta alegría.

«Nos será permitido el reanudar nuestro conocimiento, dijo él. El día de ese encuentro fortuito en los bosques en que las caricias de Mifs me dieron qué pensar, tuve que irme léjos por un importante negocio, y no he podido volver hasta hace poco. Mi vida de viajero me hace venir muy pocas veces á los sitios queridos en donde recibió tantas pruebas de afecto mi primera infancia de parte de una niña cuya madre reemplazaba la mía..... Desde el funesto suceso que os alejó de Valvert, señorita, he vuelto aquí muy rara vez. La señora de Bord no está contenta, y como no se puede resistir al atractivo de su voluntad, consentiría de buena gana formar parte de su séquito.»

Hablamos así algunos minutos; despues el señor de Vieilfort me volvió á llevar á mi sitio, y se alejó. A una señal de mi madrastra, me acerqué á ella:

«¿Conocías á ese guapo caballero?» me dijo con tono burlon.

«Jugábamos antiguamente juntos, señora.»

—¡Ah! ¿quieres ir á acostar á Camila? Excusas ya volver á bajar.

Despues he vuelto á ver al señor de Vieilfort: dos ó tres veces le ha traído flores á Ana, á la que le gustan mucho las rosas; ha hablado conmigo. Es serio, más bien triste; viaja; es un arqueólogo distinguido; hace viajes disparatados para descubrir una inscripcion, una piedra, ¿qué sé yo? Tiene veinticinco años, una gran fortuna y muy buen corazon, sin hablar de su talento; así se explica Teresa. El señor de Vieilfort lleva á Mauricio á cacerías; ¡esa es una felicidad para mi hermano!

Ana es muy despótica, y para tener paz, tengo que ceder á cada momento; este es el único medio de evitar escenas. Esta gran persona de once años, habiendo hecho su primera comunion este año, no debe ya obedecer á nadie; es el terror de los criados. Juana es ménos altiva, y se somete mejor al reglamento.

Mi felicidad cotidiana, mi hora con Jesus, me fortifica y me consuela. Las penas se resbalan en seguida sin penetrar en mí; perdono sin combate. He cumplido diez y ocho años, ¿te has acordado? estoy segura. Querida Valentina; espero que te volveré á ver; se lo pido á Dios en todas mis oraciones. ¿Qué valen las cosas que pasan? Lo que no pasará, lo que no se acabará nunca, es el amor de Dios y de las almas; tambien lo es mi amistad para tí.

Adios, querida mía.

Vuelvo; tengo una carta de mi madrastra con estas señas:

«Señorita Magdalena de Bord.

Tiemblo..... Esta carta no debe ser nada agradable..... ¡Bah! no me creo culpable de ninguna falta.

«Sé, señorita, que descuidais vuestros deberes de un modo singular.....»

¡Qué entrada en materia! ¡Ah! te excuso de una reproduccion literal; te basta el sentido. La señora de Bord está muy enfadada; me paseo por la tarde; no soy condescendiente con las señoritas de Bord; me permito distraer á los visitantes, etc., etc. ¿Qué he hecho, pues, Dios mío, para merecer esta requisitoria fulminante? Reina seguramente está encargada de vigilar mis acciones y mis gestos; pero jamas hubiera creído que mi madrastra se ofendiese, cuando no le daba ningun motivo. Mi padre pone una posdata:

«Querida Magdalena: sé buena y amable, te lo suplico; aprovéchate de los excelentes consejos de tu segunda madre. Veo con sentimiento que no procuras complacerla.»

He llorado, querida Valentina; despues me he avergonzado de mi debilidad. Mis lágrimas provenían de mi amor propio herido, de mi altivez; me duele muchísimo una reprension, y no quiero que haya amor propio entre mi padre y yo. ¡Cómo lo quiero, á pesar de sus prevenciones! Durante la ausencia de mi madrastra, estaba dispuesta á olvidar que Valvert es un campo de batalla en que mi papel es el ser vencida.

Quiéreme, por todos los que me aborrecen.

«Magdalena á Valentina.

Están de vuelta; han vuelto á empezar las expediciones de campo; mis discípulas tienen permisos frecuentes al medio día. La mañana se emplea bien.

Las niñas hacen adelantos muy lentos, ¡ay!, á pesar de mi ardiente deseo. Ana me responde con impertinencia:

«¿Qué necesidad tengo de aprender? Mamá dice que tienes tú la culpa de que yo no aprenda.»

En el fondo, no estaría disgustada de ser instruída, y entra en los planes de su madre que sea una perfeccion: así, pues, es menester trabajar, y Ana tiene bastante talento para persuadirse por sí misma; pero quiere incomodarme, y hace cuanto puede para conseguirlo.

De estas niñas, una sola me querrá: Camila. Es preciosísima, tiene buen corazon, es cariñosa; no rechaza mis cariños como sus hermanas. ¿Las imitará cuando sea mayor? Tenía gusto en ocuparme de ella, de rizar sus cabellos, de vestirla; estas muñecas que hablan, son mil veces más hermosas que aquéllas que nos agradaban tanto; ¿te acuerdas? y Camila es mi encanto. Á la señora de Bord no le ha parecido bien, me lo temo. ¿Han reñido á Camila por esto? No he querido cerciorarme; pero ella ha rehusado mis servicios con suavidad, y no se lo he vuelto á pedir. Delante de su madre no me dice nada, y reserva sus caricias para los ratos que estamos solas. ¡Qué buena es y qué linda; un ángel entre mil diablillos! Mi padre está loco con ella, y mi corazon palpita alegremente cuando él juega con ella; esta hermanita ha cautivado gran parte de mi ternura.

El Sr. de Vieilfort me pide invariablemente todas las noches un rigodon. Este es mi único placer, y no cuento el del baile, sino el de hablar de mi madre con alguno que la ha conocido; me parece que puedo tener confianza sin temor en este amigo que Dios me envía. Hay jóvenes en las reuniones de Valvert, amigas de Ana; otras de mi edad; ninguna se acerca á mí, y sus madres son glaciales conmigo. Por mucho tiempo he buscado el por qué. Una noche el calor era excesivo, salí al jardin, creí estar sola, cuando oí pronunciar mi nombre á mi lado; puse atencion.

«¿Está V. muy segura de eso?» decía una voz.

«Muy segura. Esta Magdalena, á la que teneis tanta lástima, es un azote para la señora de Bord, que ha tenido la bondad de soportarla, y quiere seriamente la reforma de su carácter. En su lugar, la hubiera dejado en el convento. Con un orgullo insoportable, vanidosa con su saber, camastrona y mala, se presta como por favor en ayudar á su madrastra en la educacion de sus hermanas.»

No quise oir más: un mar de amargura se apoderaba de mí..... Se me había arrebatado la estima del mundo; era más que nunca un paria..... ¿Cómo justificarme? ¿quién me ayudaría? Se citaba á esta mujer como un tipo de virtud entre los que la rodeaban; no le es difícil el calumniarme..... Me costó mucho trabajo el decir el Padre Nuestro aquella noche.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

Viaje de recreo.—Estaciones de verano.—*Iglesia de la Santísima Trinidad, y ruinas del palacio de Federico I, Barbarroja, en Gelnhausen* (Alemania).—Pág. 69.

(Véase el artículo correspondiente).

***

Convento de San Francisco de Santiago de Galicia.—*Fachada exterior.—Galería del claustro antiguo.—Sepulcro de Cotolay.*—Pág. 72.

(Véase el interesante estudio del Sr. Segade Campoamor).

***

Nueva iglesia de San Colman en Dromore (Irlanda).—Pág. 73.

(Véase el artículo *Viaje de recreo*).

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número).

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

AÑO 1881.

CALENDARIO PIADOSO,

(XVIII DE SU PUBLICACION).

Los señores autores, editores ó libreros de publicaciones católicas que hayan salido á luz desde Octubre del año pasado y deseen verlas incluídas en la *Revista bibliográfica* del Calendario del año próximo, que se halla en prensa, pueden enviar un ejemplar de las mismas al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle de la Flor Baja, núm. 21, imprenta, en Madrid, ántes de que concluya el presente mes de Setiembre. — Tambien se reciben anuncios para la seccion correspondiente, al precio de 120 rs. la página.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por O.—*Crónica de Roma*, por D. Urbano Ferreiros.—*Apuntes sobre la historia y fundacion del convento de San Francisco de Santiago de Galicia* (continuacion), por D. R. Segado Campoamor.—*Recuerdos de la Gran Cartuja* (conclusion), por C.—*Viaje de recreo*, por Marco Polo.—*La parentela de la serpiente* (poesía), por El Marqués de Villel.—*Los grabados*.—*Novela*.—*Anuncios*.

GRABADOS.—*M. R. P. Maestro Fr. Juan Belluomini*, General de la Orden de Ermitaños de San Agustin.—Viaje de recreo: Estaciones de verano: *Vista de Antiverde desde el interior del puerto*.—Viaje de recreo: Estaciones de verano: *Las cascadas del Tívoli desde las ruinas del templo de Vesta*.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 14 de Setiembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO DERECHA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 10.º **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

A pesar de la frivolidad del público, aún no se ha desvanecido la terrible impresion causada por la espantosa catástrofe de Logroño. Los periódicos diarios siguen publicando correspondencias de aquella ciudad con detalles que dejan el ánimo suspenso ante la magnitud de aquella súbita hecatombe de séres humanos.

Porque todo fué obra de un instante. El batallon tomó marcialmente puesto en el improvisado ponton á los acordes de la música, que no cesó de tocar hasta el momento en que el agua, rebasando aquel artefacto flotante, cambió en gritos de terror y de angustia los alegres compases de los instrumentos de bronce.

Lo que allí pasó, no puede describirse. Aquella multitud de hombres apiñados, al ver que el puente flotante se sumergia, obraron impulsados, no por la reflexion, sino por el instinto, y por miedo á las ondas del rio; ¡extraña aberracion del pánico! se lanzaron en ellas ciegamente. Hubieran podido, sin embargo, salvarse la mayor parte; pero en el parasismo del terror, se agarraron unos á otros, siendo ellos mismos instrumentos de su propia perdicion.

Grupos numerosos de infelices, entrelazados, y en las más extrañas y horrendas posturas, quedaron en el fondo del rio, cuya profundidad no era muy grande. Los que se quedaron en el ponton, se salvaron casi todos.

Cuéntase que el coronel se resistió en un principio á que se embarcase tanta gente de una vez, pareciéndole que el ponton no podria resistir tanto peso; pero se dejó persuadir por los argumentos del hombre de ciencia, esto es, del oficial de ingenieros, director de la obra. Y ¡véase el caso que debe hacerse de los juicios humanos! Si el coronel, prescindiendo de las razones del ingeniero, hubiera efectuado el embarque á su gusto, habría sido criticado. El salvar la vida á más de cien hombres, le hubiera quizá valido la nota de pusilánime. Hizo, pues, lo que le pareció más razonable y más militar: embarcarse con sus soldados en la proporcion prescrita por el dictámen facultativo, y el resultado ha sido espantoso.

Cuando este digno militar, á quien sacaron medio asfixiado de las aguas, se halle en situacion de poder pensar en los incidentes de tan fatal suceso, ¡cuán vivamente sentirá no haber sido ménos razonable y ménos militar!

Dios habrá acogido en su seno misericordioso á tanto desdichado, muerto sin gloria á los ojos del mundo, pero no á los ojos de la infinita justicia, para quien siempre es fin glorioso el del que muere cumpliendo su deber.

* *

Madrid comienza á recobrar su bulliciosa animacion con la venida de los *veraneantes*. Realmente la capital de España en los meses de Julio y Agosto tenía un aspecto de soledad, parecido al de la Babilonia cantada por el Profeta:

¡Cuán solitaria la mansion que un dia
poblara inmensa gente!

De muchas casas faltaban hasta los porteros. Y en efecto; ¿qué mortal no tiene hoy algun dolor reumático, algun padecimiento nervioso, alguna gastralgia de esas que hacen indispensables los baños minerales ó marinos, ó cuando ménos el cambio de aires?

La verdad es que la residencia de Madrid durante los meses de estío, no tiene nada, ni de sana, ni de agradable, ni de divertida. Los que se quedan, suelen gastar un gran caudal de ingenio para demostrar que en ninguna parte se pasa mejor el verano que en Madrid. Pero la mayor parte lo hacen para disimular la fuerza mayor que les obliga á permanecer en la sarten, mientras los demas mortales se van á respirar el aire fresco y puro de las montañas, ó las brisas acres y salubres de las playas del Cantábrico.

—¿Dónde has ido este verano?—pregunta un recien llegado á otro recien salido..... de su casa.

—Te diré. He querido experimentar lo que es un verano en Madrid, y te aseguro que he quedado contentísimo. Lo he pasado muy ricamente.

—¡Hombre! Lo habrás pasado bien; pero lo que es ricamente, lo dudo.

—¿Y por qué?

—Porque todos los que pueden pasar el verano ricamente, procuran poner el Ebro entre su persona y Madrid.

—Ya sabes que yo soy extravagante.

—Lo sé. Y este verano, por lo visto, has cometido la extravagancia de no tener dinero.

* *



M. R. P. MAESTRO FR. JUAN BELLUOMINI,
General de la Orden de Ermitaños de San Agustin.

Hablemos un poco de política.

Cuando llegue este número á manos de nuestros lectores, es probable que se haya desenredado ya el árduo problema que trae tan agitados á los fusionistas y á los situacioneros.

Nuestros lectores deben ya haber oído ó leído el lance de los cañonazos. Nosotros oímos tambien el ruido; pero no contamos. Los fusionistas, que necesitan á toda costa que el vástago sea hembra y los ministeriales que sea varon, al oir el primer disparo alargaron las orejas.

Dicen que del 15 al 16 hubo una pausa maliciosa.

—¡Infanta!—dijeron los ministeriales.

—¡Princesa!—exclamaron los fusionistas.

Pero el cañon siguió tronando. Los fusionistas cabizbajos siguieron contando; pero al ver que despues del estampido vigésimoquinto, vino el vigésimosexto, todos se echaron á discurrir acerca de lo que aquello podia significar, hasta que uno más listo gritó:

—¡Gemelos!

—¿Y por qué no gemelas?—repuso otro.

Cuando despues de cincuenta cañonazos sonó el cincuenta y uno, ya no habia fundamento para ninguna razonable suposicion. Por fin se supo que la artillería tenía ejercicio de cañon en Carabanchel, y fusionistas y ministeriales se retiraron, llevándose cada cual sus esperanzas.

Estos políticos todo lo convierten en puja de carteras; pero no deja de ser curioso que muestren tanto celo por la sucesion monárquica los mismos que se acomodaron con la República, y que no se contenten con una infanta los que en la práctica y en la teoría se mostraron partidarios de la menor cantidad de rey posible.

∴

En el momento en que escribimos, el termómetro se ha empeñado en subir y los cuerpos en sudar. Esta reincidencia del estío nos ha cogido como de sorpresa. Á pesar de que esto sucede casi todos los años, siempre se recibe de mal humor y como si se tratase de una novedad importuna. La primera palabra que se dirigen todos los que se encuentran en la calle, es siempre la misma:

—Ha vuelto el calor.

No parece sino que Setiembre ha celebrado con los madrileños el compromiso de darles una temperatura invariablemente fresca.

Obsérvese á este propósito que el tiempo es el tema fundamental de las conversaciones de todo el género humano, en todos los países y en todas las latitudes. No hay tema más fecundo ni más inagotable. Es no sólo el gran recurso de todos los que no saben de qué hablar, sino tambien la puerta de ingreso para todos los asuntos posibles.

Es más que seguro que la serpiente, para entablar conversacion con Eva, empezó á hablarla del tiempo, y eso que el del Paraíso no sería ni con mucho tan caprichoso como el de Madrid.

Por punto general, sin embargo, este tema indica casi siempre una gran penuria de materia discursiva en el que la emplea.

No hay nada que irrite más á una mujer que el que su amante la hable del tiempo. Parece una confesion implícita de que no la encuentra ni bonita, ni amable, ni seductora.

—¿Es ese tu novio?—preguntaba en voz baja una señorita á otra amiga suya, señalando á un jóven que iba á su lado.

—¡Ah! no por cierto,—contestó la interrogada suspirando—es mi Almanaque.

∴

Lo cierto es que en Madrid hace calor, y que los que llegan del Norte con su traje de medio tiempo tienen que volver á echar mano de las prendas más ligeras de su vestuario.

No puede usarse traje de medio tiempo donde todavía hace tiempo de medio traje.

∴

Justo es decir que si sube el termómetro, tambien sube la bolsa.

Yo no sé si con esto ganamos algo, toda vez que la bolsa que sube y baja es la bolsa de los agiotistas, que es la enemiga capital de la bolsa de los españoles.

Los políticos y los hombres de negocios dan á esto grande importancia. Los Gobiernos no dejan nunca de presentar este hecho como una gran manifestacion favorable de la opinion pública.

—La Bolsa sube, luego nosotros lo hacemos muy bien.

Este es tambien el argumento de Gambetta, Ferry y demas acólitos que tienen hoy entre sus garras á la desventurada Francia.

Hay acerca de esto mucho que decir. La Bolsa ya no representa el crédito estable de un país, sino el crédito relativo de una situacion.

Ademas, para los hombres de negocios, que son los que hacen subir y bajar la Bolsa, el crédito público no es más que un juego. Para ellos todo papel es bueno con tal que les dé tiempo para tomarlo, hacerlo subir y luégo soltarlo con ganancia en las manos de los peces pequeños, que son siempre los que se ahogan.

De todos modos, es indudable que la Bolsa es una creacion moderna sumamente significativa, pues dice con muda elocuencia á todo el que pasa por delante de sus puertas:

—Aquí se vende el crédito del Estado.

Pero, en fin, más vale que la Bolsa suba, por más que no sea esta la opinion de los que juegan á la baja.

∴

Por no contristar á nuestros lectores no queremos hablarles de los crímenes de la semana. Hay abundancia.

Pero no es desgraciadamente para omitido el crímen de la calle del Espíritu Santo. ¡Qué horror! Un jornalero de mala conducta y de peores entrañas, sin provocacion, sin causa aparente y con indicios de premeditacion, acuchilló bárbaramente á su hija, jóven de 14 años, á su mujer, y á la madre y á la hija de otro convecino suyo. Las cuatro infelices quedaron tendidas en medio de la calle, lanzando gritos de angustia. El público, como es natural, estaba aterrado. Un transeunte valeroso quiso detener al parricida, pero éste le dió un terrible puñetazo, sin duda porque no pudo darle una puñalada. Por fin se apoderaron de él dos guardias de órden público.

Las infelices mujeres fueron conducidas á la Casa de Socorro, y de allí al Hospital de la Princesa, de donde volvieron á la Casa de Socorro, porque en el Hospital no habia camas.

Aquí se multiplican los teatros y los circos, pero no hay donde recibir á los heridos, á los enfermos y á los indigentes.

La mujer del parricida está gravísima; pero se dice que hay esperanza de que las otras tres víctimas se salven.

Dios lo quiera.

Todos los periódicos refieren el suceso con el frío estilo de un notario. Es lo cierto que tenemos ya la indignacion y la lástima encallecidas, y que estos hechos repetidos revelan un estado social harto más digno de consideracion y de estudio que las naderías con que rellenan sus columnas los llamados órganos de la opinion.

∴

Digamos algo que consuele.

El juéves último ha profesado en las Salesas una hija de nuestro querido amigo, el ilustre escritor y filósofo D. Juan Manuel Orti y Lara.

En la misa solemne pronunció el panegírico el egregio P. Torres, Provincial de la Compañía de Jesus. Hemos oído pocos trozos de elocuencia sagrada más sustanciosos y de más hermoso y depurado estilo.

El Sr. Orti ha dado ya otro ángel á la benemérita Órden en donde acaba de profesar su segunda hija, ángel que subió al cielo no hace todavía mucho tiempo. La que acaba de pronunciar sus votos era la alegría de sus padres; pero éstos no han querido disputársela á Dios, y la han visto con alegría despedirse del mundo, del cual podría ser ornamento.

¡Dichosos padres!

O.

CRÓNICA DE ROMA.

El dia de San Joaquin, nombre de pila del Cardenal Pecci, hoy Leon XIII, recibió este telégramas de felicitacion de todas las partes del mundo.

Al Vaticano acudieron á felicitar á Su Santidad los Cardenales, Obispo y Prelados que se hallan actualmente en Roma, muchos distinguidos patricios y el Consejo superior de la Juventud Católica, recientemente trasladado á Roma. Su Santidad, como padre amoroso en medio de sus hijos, tuvo para todos palabras de afecto y consuelo. Mostró á los Cardenales y Obispos una bellísima reliquia de San Joaquin, que le habia sido regalada el mismo dia, les dió copias de un cuadro de Lorenzini, representando á San Joaquin, Santa Ana y la Vírgen, cuando era pequeñita, y recordó que en un dia de San Joaquin fué descubierta la incorruptibilidad del cuerpo de la beata Clara de Montefalco, á la que Pío IX profesaba tanta devocion.

Leon XIII, tan sabio, tan enérgico, tan firme, es al mismo tiempo afable y piadoso.

Ganó la indulgencia de la Porciúncula el 2 de este mes como un simple fiel, dignándose despues dar la Comunion en su misa á numerosos fieles; en la Vigilia de la Asuncion dió tambien la Comunion á su noble servidumbre, y no pasa fiesta notable sin que resplandezcan sus sentimientos religiosos y caritativos.

En la de San Joaquin mandó distribuir ocho mil liras entre las familias más necesitadas de Roma.

Si el árbol se conoce por sus frutos, ¿dónde se hallan otros iguales á los que produce el árbol plantado en el Vaticano?

∴

De la firmeza del Papa es buena muestra la magnífica Alocucion que pronunció en el Consistorio del 20.

Censura enérgicamente Leon XIII la inícua conducta del ministerio Frere-Orban. Menciona ademas la «violenta recrudescencia en la guerra sacrílega declarada hace mucho tiempo á la Iglesia de Cristo,» y renueva sus quejas contra los «enemigos que por la astucia y la violencia arrancaron á los Pontífices de Roma un principado civil constituído por manifiesto designio de la Providencia, y por el consentimiento y el sufragio de los siglos para conservar siempre á la Santa Sede la seguridad y la libertad, por condiciones de las más necesarias al Gobierno de la República cristiana.»

Es espectáculo singular ver á humilde Anciano, sin soldados, sin cañones, sin fusiles, abandonado de los grandes y poderosos de la tierra, dominar con su voz el ruido de la tempestad desencadenada en todo el mundo.

¡Oh! ¡no! No podrá cantar victoria la fuerza bruta, miéntras esa voz resuene en el Vaticano ó en las Catacumbas.

∴

Á pesar de las inmensas tareas que embargan el ánimo de Leon XIII, no olvida éste la restauracion de la filosofía escolástica, á la que dió grande impulso este mes con el Breve en que declara á Santo Tomás Patrono de las Escuelas Católicas. «Al pronunciar con alegría este juicio, dice el Breve, creemos que el patrocinio de este hombre, eminentemente santo, será muy poderoso para la restauracion de los estudios filosóficos y teológicos con gran ventaja de la sociedad. Desde el momento en que las Escuelas Católicas estén bajo la direccion y la tutela del Doctor Angélico, se verá florecer la verdadera ciencia basada en principios ciertos, y desenvolviéndose en un órden racional. Doctrinas puras producirán costumbres puras en la vida privada y en la pública, y las buenas costumbres producirán, por consiguiente, la salud de los pueblos, el órden y la paz universal.»

Es, por lo tanto, oportunísimo el pensamiento del sabio y virtuoso Monseñor Sallua, Arzobispo de Calcedonia y Comisario del Santo Oficio, el cual propone que en la próxima inauguracion del año escolástico todos los rectores de Universidades, Liceos, Seminarios, y los moderadores de estudios, bajo la direccion de sus respectivos Ordinarios, den señales de público regocijo, declarándose fieles discípulos de Santo Tomás de Aquino, y por medio de cartas ó telegramas dirigidos al Sumo Pontífice, muestren su reconocimiento por haberles dado por Patrono á santo tan insigne.

∴

La Santa Sede no omite nada de lo que puede contribuir á la gloria de Dios y al bien de las almas.

La causa de la beatificacion de la venerable María Cristina de Saboya acaba de ser objeto de una sesion especial de la Congregacion de Ritos. Los votos de los Cardenales y Consultores de la Congregacion permanecen todavía secretos.

Entre tanto, no será inútil dar á conocer algunos de los rasgos de la vida de la ex-reina de las Dos Sicilias, discutidos, segun costumbre, por el Promotor

de la Fé, Monseñor Salvati, y el Abogado defensor, Sr. Aldibrandi.

El promotor de la Fé, ó *avvocato del Diavolo*, reconoce en sus objeciones que la «ilustre reina ha tenido una vida ejemplar, dando prueba de todas las virtudes, y sobre todo de veneracion singular á la Sede Apostólica, á la que consideraba como ciudadela de la Fé.» Pero añade que estas virtudes no pasaron la medida ordinaria.

Por el contrario, el abogado defensor se propone establecer el heroismo de las mismas virtudes. Así, cuanto á la piedad y á la union con Dios, cita testimonios prestados bajo juramento, de los cuales resalta que la venerable María Cristina, desde su más tierna juventud, se levantaba por la noche á recitar los actos de fé, esperanza y caridad. En la córte del rey, su esposo, pasaba todas las mañanas dos horas en oracion con gran recogimiento. Hacia cumplir exactamente á su servidumbre todos los deberes religiosos. Animada de ternísima devocion al Santo Sacramento de la Eucaristía, le visitaba frecuentemente por el día y por la noche, y con tal piedad, que perdía el sentimiento de las cosas exteriores. Hacíala esta piedad ver en los pobres la persona de Jesucristo, y les socorría con liberalidad verdaderamente régia. Muchas veces agotaba su peculio privado en limosnas, mostrándose por ello contentísima. Consagraba las horas desocupadas á confeccionar ropa blanca y vestidos para los pobres. Una vez vendió sus joyas, y destinó su valor á socorrerlos.

En los tres años en que vivió en el estado de matrimonio, mereció de su esposo el título de ángel de la guarda.

Sufrió graves tribulaciones con santa resignacion, á pesar de ser de un carácter naturalmente vivo y ardiente. La condesa Van-Millingen, que conoció íntimamente á la venerable María Cristina, ha prestado esta declaracion que aparece en el proceso: «Afirmo que la sierva de Dios ha sobrepujado en el ejercicio de todas las virtudes á las personas más piadosas que he conocido. Afirmo ademas que estas virtudes le costaron sacrificios muy grandes y una continua abnegacion de sí misma; las practicaba, sin embargo, con naturalidad y alegría, hasta el punto de hacer creer que procedian de un natural insensible. De donde deduzco que estas virtudes eran heróicas.»

¿Está seco el árbol que da tales frutos de vida?

* *

En Italia, gracias á Dios, á pesar de la propaganda demagógica, no dejan de abundar los frutos de vida. Todavía reina gran entusiasmo por todo lo que está animado del espíritu católico.

La ciudad de Nursia celebró con gran solemnidad estos últimos dias el centenar del Patriarca San Benito, que nació hace catorce siglos en aquella ciudad, de la familia nobilísima Anicia Riguardati. El domingo último fué descubierta una colosal estatua del Santo, en medio de entusiasmo indescriptible.

Acudieron hace pocos días más de 25,000 forasteros á las fiestas verificadas en Crema, en conmemoracion del centenar de un gran beneficio concedido á aquella ciudad por la intercesion del Santísimo Cristo que se venera en la catedral.

En el santuario de Nuestra Señora de Vico, cerca de Mondovi, se reune los días 12 y 13 de Setiembre el segundo Congreso regional católico piamontés, al que asistirán representantes de las Asociaciones católicas de todo el Piamonte.

En los Abruzos se prepara una gran peregrinacion á la sagrada casa de Loreto: los Abruzos, dice el Padre Arzobispo de Chieti, «han superado siempre á los otros pueblos de la península en el culto del más augusto santuario de la Cristiandad, consagrado por la vida santísima de Jesus, José y María.»

Solemnísimas fueron las fiestas celebradas en Otranto, en honor de los ochocientos mártires que hace cuatrocientos años, en una excursion hecha por los turcos á aquella ciudad, sellaron con su sangre la Fé ántes que abrazar el Islamismo, que trataba de imponerles el almirante turco Acomat.

Ojalá el tributo rendido á estos mártires repare el sacrilegio que con frecuencia cometen los liberales dando tan santo nombre á malvados ó mentecatos.

Martyrum dignitatem nemo profanus infamet, dice con razon un Concilio cartaginés celebrado el año 401, pero ya se sabe el respeto que tienen los liberales á las cosas sagradas.

* *

La Juventud Católica italiana, cuyo Consejo superior ha sido trasladado recientemente á Roma por renuncia de su digno presidente, el Comendador Acquaderni, se propone desplegar cada vez mayor celo en la propagacion y el esplendor de las obras católicas, segun lo demuestra una circular del nuevo Consejo, presidido por el ilustre Felipe Tolli.

Y á la Juventud Católica débensele ya, entre otras obras católicas, las peregrinaciones italianas á la tumba del Príncipe de los Apóstoles y á los santuarios franceses, la fundacion de la Liga O'Connell para la libertad de enseñanza, la obra de los Congresos católicos en Italia, las riquísimas exposiciones de regalos al Papa en tiempo de Pío IX, y otras muchas demostraciones católicas. Ademas desde el año 1869 al 8 de Diciembre de 1878 recogió la Juventud Católica para el dinero de San Pedro la suma de 2.247,785 liras.

De esperar es que la fé, el entusiasmo y la abnegacion de tan ilustres jóvenes continúen produciendo abundantes frutos de salud y de vida.

URBANO FERREIROA.

Roma, Agosto 31 de 1880.

APUNTES

SOBRE

LA HISTORIA Y FUNDACION DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SANTIAGO DE GALICIA.

III.

Segun el testimonio de Fr. Jacobo de Castro (1), se dió principio á las obras de este convento é iglesia de San Francisco el año de 1214; á pesar de que esta fecha así señalada no pueda considerarse como un hecho decisivo, á causa de no ocurrírsele al docto Analista, el decirnos de qué tiempo eran los caracteres en que estaba escrita; sin embargo, por lo que llevamos expuesto hasta aquí, bien puede asegurarse que á ese año debe corresponder la ereccion y fundacion del citado convento.

Llegado el santo Patriarca á la ciudad de Santiago, y despues de venerar las reliquias del Apóstol, en su ya magnífico templo, debió emprender de seguida la deseada empresa de fundar una casa de su Órden. Los preliminares que precedieron al comienzo de la obra, andan envueltos con la leyenda, que á nuestro entender hizo perder el rastro á la tradicion; por lo tanto, imaginamos que el hecho puede reducirse á que auxiliado Francisco por Cotolay, caballero principal de la ciudad y muy afecto á sus ideas y pensamientos, consiguió se le cediese el terreno necesario para su edificacion, llegando hasta poner la primera piedra del convento, corriendo despues de parte de aquel piadoso caballero la continuacion de la obra.

Si al escribir la leyenda que lleva por título el nombre de este hijo de Santiago, nos hemos aprovechado de las pindosas fábulas y narraciones vulgares de los pasados tiempos, tan afectos á lo maravilloso, y relatadas con sencilla credulidad por los cronistas de los siglos XVII y XVIII, creemos que en el presente trabajo no se debe consignar sino lo que se halle más conforme con la verdad histórica, ó sea, atestiguado por documentos ó hechos conservados por la tradicion constante y uniforme. Por lo tanto, ni *El Carbonero*, ni el *Tesoro escondido*, de que nos habla la leyenda y la inscripcion que copiaremos al final de este trabajo, ofrecen, á nuestro entender, estas condiciones, teniendo en cuenta las exigencias de la crítica, á la altura á que hoy ha llegado en los estudios históricos, que no admite ni puede admitir tales orígenes. Sin salir del órden natural de las cosas, tenemos datos y razones bastantes para señalar el orígen y fundacion de este convento de la *primera observancia*; sin que por eso no veamos la accion de la Providencia, en una obra tan conforme con sus altísimos designios y de tan grandes y benéficas consecuencias.

Cotolay, hombre de piedad sincera y de probada virtud, valióse del ascendiente que en la ciudad compostelana le daban su posicion y riquezas para coadyuvar á la santa empresa de Francisco de Asís. Comprendió desde luégo, con la claridad de su talento, su conveniencia y utilidad, lo mismo que la honra que para el pueblo resultaría de que tan ilustre fundador fuese el que colocase la primera piedra.

No es, pues, aventurado seguir y convenir en este punto con la tradicion y los antiguos historiadores de la Órden que así lo aseguran.

Escogió Francisco un lugar retirado de la poblacion hacia el Norte y en el sitio que llaman *Val-de-Dios*, propiedad del monasterio de San Martin de Pinario, cuyo terreno fué cedido por el Abad Martino, mediante un pequeño cánon, que consistía en un *cestillo de peces*, segun constaba en la escritura de foro firmada de su propia mano, que se conservaba religiosamente en el archivo de aquel monasterio, en tiempo de Felipe II (1).

La pension estipulada del *cestillo de peces*, no sólo se ve confirmada por este documento, sino tambien por la tradicion constante y el cumplimiento de las condiciones del contrato; pues todos los años, en un día señalado, se celebraba la *paga*, ó entrega del cánon citado, como una festividad religiosa en Compostela, con ceremonial propio del caso (2).—Conservanse en la actualidad en el archivo del convento de San Francisco dos recibos (3) extendidos en pergamino, correspondientes á los años de 1706 y 1733.—En la nota damos una copia á la letra de uno de ellos, y no lo hacemos de otros, porque en el contexto son enteramente iguales, salvo el Abad y Guardianes que son distintos.

De todo lo dicho hasta aquí se deduce, que el mismo santo fué el fundador del convento de *Val-de-Dios*, del cual puso la primera piedra, como lo tenía de costumbre en las fundaciones á las que asistía, quedando despues á cargo de Cotolay la continuacion de la obra.»

No es este lugar ni ocasion de ocuparnos en investigar el camino que siguió Francisco de Asís despues de hecha la repetida fundacion de Compostela; dispútase, si se embarcó en la Coruña, ó marchó por tierra á Portugal; los datos recogidos por una y otra parte más convienen con esta última opinion, que es la más racional y admitida.—Acompañóle en su viaje un canónigo-cardenal de esta Iglesia Metropolitana, llamado Pelagio, que segun cuentan quedóse despues en Portugal, y acaso en uno de los conventos que allí fundó el santo de Asís.

Debe suponerse, que entre los discípulos que dejó en Santiago, auxiliados por Cotolay, debieron dar terminada la obra de este convento é iglesia en breve tiempo: de su primitiva forma y disposicion, lo mismo que de su titular, nada hemos podido descubrir con seguridad.

Hacia el año de 1371, hallamos un documento que

---

(1) «Encima de la puerta de la iglesia, está grabada por guarismos el año de 1214 en que principió la fábrica.» Obra citada; tomo 1.º, lib. III, cap. II, pág. 136.—Es de lamentar que al edificarse la nueva iglesia no se hubiese conservado la piedra en que se consignaba una fecha de tanta importancia: nuestras diligencias para hallarla han sido inútiles.

(1) Cuando este monarca estuvo en Santiago, hospedóse en el convento de San Martin, y entre las curiosidades que los monges le enseñaron, le fué este antiguo documento: mostró deseos de poseerlo, á lo cual correspondieron aquellos, ofreciéndoselo, y aceptado que fué el valioso presente, figuró entre las reliquias del Escorial; pero en la actualidad ya no existe en aquel suntuoso monasterio.

ya en las *Monografías de Santiago*; páginas 126 y siguientes.—Santiago, 8.º.—Ya teníamos, sin embargo, una minuciosa descripcion de esta fiesta, publicada por Fr. Jacobo de Castro, en la obra ya citada, que refiere como testigo presencial de la que tuvo lugar en el año de 1706.

(3) «Recivi del Religiosisimo y muy Ilustre Convento de Nuestro Padre San Francisco desta ciudad de Santiago, estramuros; por mano de Nuestro Reverendisimo, Padre el Maestro Fr. Manuel Rey Guardian de dicho Convento una Cestilla de Peces, que dicho Glorioso Patriarca San Francisco se dignó prometer, y pagar en cada un Año al Abad Martino; y á sus Sucesores en la Abadia de San Payo de Ante-Altares, que á ora es y se trasladó á San Martin por los años de mil docientos y catorce, en Reconocimiento de averle concedido el Sitio del Valle de Dios y del Infierno en que á ora está fundado dicho convento, y por ser verdad lo firmo en dicho Real Monasterio de San Martin á 21 de Marzo de 1733.—Joseph Gonzalez Abbad de St. Martin.»—Están, como decimos arriba, escritos en pergamino, orlados con varios dibujos iluminados; en el centro de la orla las armas de San Martin, que son el cuervo, la mitra, el báculo y la cruz, en la forma que la usaban los benedictinos, todo sostenido por dos angeles.—En la parte inferior hay dos palomas en actitud de besarse; y en uno de sus extremos se encuentran varias cintas y lazos verdes y color de rosa, que servian para sujetar el pergamino en las manos de la imágen de San Francisco que iba en la procesion, á su vuelta al convento donde San Martin, segun lo dice el referido *ceremonial*. Hemos visto tambien una copia de otro recibo correspondiente al año de 1691, hecha de papel comun. Debemos advertir, que segun los datos que poseemos, esta fiesta no se celebraba todos los años; pero siempre tenia lugar en los del *Jubileo*, ó llamado *Año Santo*.

revela que la obra de Francisco y de Cotolay tenía ya alguna importancia, puesto que entre las mejoras del edificio figura una *cañería* que llevaba el agua hasta el refectorio, viniendo del lugar de *Sobre-bita*, más de un cuarto de legua de distancia, á cuyo efecto habían conseguido del Prelado Compostelano la cesion de un terreno correspondiente á la mitra y al cabildo (1).

La primitiva fundacion debió ser un curioso modelo del arte ojival, usado á principios del siglo XIII, como lo revelan los bellísimos arcos florenzados, sostenidos por delicadas y esbeltas columnas que se conservan felizmente, y cuyo dibujo reprodujimos en el lugar correspondiente de nuestro número anterior. Estos preciosos restos son un vivo testimonio de la antigüedad del convento de San Francisco, y debieron pertenecer al claustro que contiguo á la iglesia existia en la época de su fundacion: más tarde, el lugar donde hoy están colocados, fué dedicado á capilla de *depósito* y enterramiento de los religiosos, formando una especie de bóveda con un altar al frente. Con el claustro de que hablamos arriba, debía comunicar otra capilla, que bajo la advocacion de la Vírgen, con el título de la Expectacion (1), existía en los comienzos del siglo XVIII.

Más de una vez, al leer el Sumario de las indulgencias y privilegios concedidos á esta capilla, imaginamos si sería la titular de la Iglesia cuando la fundaron San Francisco y Cotolay. Bien es cierto que del texto de la concesion nada se desprende ni en favor ni en contra de lo que aquí decimos; pero es de presumir que, dada la devocion del santo al nombre de María, la escogiese como patrona de este convento con el título dicho de la Expectacion, que era entónces muy popular en España. Colocado despues el Peregrino de Asís, por Gregorio IX en 1228, entre los Santos de la Iglesia Católica, acordarían los religiosos, en memoria de haber sido su fundador, y para mostrarse agradecidos, poner su nombre á esta casa; conservando, sin embargo, el altar consagrado á la Vírgen, y enriquecido con las liberalidades de los devotos, con especialidad Juan Diaz, á quien se nombra en la Bula ó privilegio: la tradicion guarda silencio sobre este punto, y sólo designa esta mansion de penitencia, llamándola de *Val-de-Dios* por

VIAJE DE RECREO. — ESTACIONES DE VERANO.



VISTA DE ANTIVES DESDE EL INTERIOR DEL PUERTO.

el lugar que ocupaba, que así era conocido en la ciudad de Compostela.

Llegado el año de 1613, sufrió grandes reformas, entre ellas merece notarse el claustro principal, construído entónces, que es muy espacioso, bien dispuesto y ordenado, siguiendo las reglas de la arquitectura greco-romana, á cuyo órden pertenece: tiene en el centro una sencilla fuente, hecha con buen gusto.—Esta obra fué costeada por D. Maximiliano de Austria, Arzobispo de Santiago, un año ántes de su muerte, siendo Guardian el R. P. Fr. José Vazquez.

(1) *Fr. Jacobo de Castro.*—Obra citada.—Primera parte, libro III, cap. II, pág. 173.—Donde se copia la donacion escrita en latin; pero no sacada del original, sino de un tratado hecho en 1371, en tiempo del Arzobispo D. Rodrigo de Moscoso, quien se dice confirmó la citada donacion ó cesion.—Es de advertir, que en el año de 1231, fecha del primer otorgamiento de la escritura, no corresponde al Pontificado de D. Juan, que fué el donante, y lo mismo acontece en la confirmacion; pues el primero de estos Prelados no entró á gobernar la Diócesis hasta 1238, y el segundo lo verificó en 1286; y aunque quisiera referirse á D. Rodrigo de Padron, éste falleció en 1316.

IV.

Era de esperar que conforme nos fuésemos acercando á tiempo más modernos, podríamos escribir con más copia de noticias, respecto á las edificaciones y reformas que sufrió este convento; pero no fué así; pues continuamos con la misma escasez de datos y documentos que al principio. Fray Jacobo de Castro, que vivió en Santiago en 1726, escribiendo parte de su obra en el convento de San Lorenzo, situado no muy léjos del de San Francisco, y que por esta razon debiera ilustrarnos más, trae pocas noticias respecto á la distribucion y órden de este último, pesar de que por aquella época debieron hacerse obras importantes.

(1) En la Obra ya citada de Fr. J. de Castro, lib. III, cap. II; donde se copia el largo sumario de indulgencias concedidas á aquella capilla, iguales en un todo á las de San Juan de Letrán en Roma.—Era fundacion particular.

El segundo claustro, que es de columnas, á diferencia del primero, que es de pilastras, alcanza una regular extension, y fué edificado segun los principios de la escuela moderna de arquitectura; pero alterados como tenían de costumbre los maestros que por aquel tiempo trabajaban en la ciudad, imita al órden dórico, y su construccion data del tiempo de Fr. José de Noboa, año de 1725.

Poco á poco fué engrandeciéndose la humilde y reducida casa de *Val-de-Dios*, contribuyendo á ello las limosnas de los fieles, los cuales eran atraídos á concurrir con sus ofrendas á tan buena obra, por las virtudes que tanto distinguían á los hijos de aquellos claustros, y el celo apostólico con que recorrían las comarcas todas del país gallego, adoctrinando y enseñando á los moradores de la más retirada aldea los santos principios de nuestra Religion, cooperando

así, con el mayor celo y desinteres á facilitar con mejor éxito los fines del ministerio parroquial. Los más ilustres Prelados compostelanos, que comprendían la importancia de la Orden, y conocían los beneficios que su vasta Diócesis recibía de obreros tan infatigables y fervorosos, no escaseaban ocasion de demostrarles su afecto, y gratitud, facilitándoles los medios de engrandecer á esta iglesia y convento.

El docto sevillano D. Lope de Mendoza (1), entre otras donaciones que hizo, es digna de consignarse aquí la de una imágen de San Antonio, de plata y de peso de media arroba, que ha desaparecido cuando la exclaustracion. Tambien al no ménos docto é ilustre General de la Órden de Santo Domingo Don Fr. Antonio Monroy (2) se le debe la enfermería, una de las mejores piezas del edificio.

Respecto á D. Maximiliano de Austria, ya hemos dicho que por su órden se hizo el claustro principal; otros Prelados siguieron este ejemplo, favoreriendo cuanto podían esta santa casa, y no pocos particulares acomodados facilitaron medios y recursos para sostener el culto de la iglesia, donde se celebraban con gran devocion, esplendor y lucimiento, las principales festividades del año, segun se puede colegir por las diferentes fundaciones de que áun conserva memoria en el pueblo compostelano.

El convento de San Francisco de Santiago pertenecía á la provincia del mismo nombre, de la en que estaba dividida la Órden (1), que se extendió luégo por España, no tocándole pequeña parte á Galicia, en cuyo territorio difícil era hallar á últimos del siglo XV un pueblo, por pequeño que fuese, sin un eremitorio ó convento, poblado de religiosos franciscanos.

R. Segade Campoamor.

(Se continuará).

RECUERDOS DE LA GRAN CARTUJA.

(Conclusion).

»Las sensaciones que inspiran semejantes escenas no se pueden reproducir con la pluma: es preciso contentarse con indicarlas, y renunciar á pintar su misterioso poder. ¡Oh alegrías del mundo! vanos placeres que distraeis el fastidio y las penas del hombre, ¿qué sois en presencia de las alegrías religiosas y de las santas ocupaciones de la vida solitaria? Allí todo le recuerda al cristiano la vanidad de lo presente y las grandezas de lo porvenir: aparece patente el secreto de su destino, la inmortalidad sonríe á todos sus pensamientos de muerte; allí, puro de toda mancilla, duérmese en paz en medio de sus hermanos para volver á vivir perpétuamente en un mundo sin miserias y sin crímenes, donde se han conservado todas sus lágrimas, donde se han pesado todos sus dolores, donde el conocimiento de Dios le asegura una eternidad de inefables delicias.

»Y yo lloraba haciendo oracion, y ya los días pasados de mi vida juvenil volvían á mi memoria como dolorosos sueños, y yo me los sacudía arrojándolos léjos de mí como un vestido manchado. En aquel momento los sonidos de la campana hirieron los aires, y cada una de sus vibraciones despertaba una voz en el fondo de mi corazon: al punto los dos ancianos se alejaron con paso lento y grave y con los brazos cruzados: los ecos de los largos corredores repetían el ruido de las puertas que se volvían á

(1) Arzobispo de Santiago; muerto en 1445 y sepultado dentro de la capilla que había edificado en la catedral de Santiago, que se conoce con el nombre de la *Corticela*.

(2) Tambien Arzobispo de Santiago; que dejó en la misma iglesia catedral un vivo testimonio de su amor á las artes, en la riquísima capilla, conocida con el nombre del Pilar, que eligió para su sepultura. Falleció en 1715.

(1) La provincia de Santiago se distribuia de la manera siguiente en el siglo XVI: Comprendia ocho custodias:—Santiago, con cuatro conventos: Coruña, Betanzos, Pontevedra y Santiago.—Orense, con seis: Lugo, Vivero, Rivadavia, Villafranca, Monterrey y Orense.—Leon, con cinco: Astorga, Oviedo, Avilés, Tineo y Leon.—Zamara, con cinco: Toro, Benavente, Villalpando, Mayorga y Zamora.—Salamanca, con seis: Ciudad-Rodrigo, Plasencia, Béjar, Badajoz, Santa María de los Ángeles y Salamanca.—Coimbra, con siete: Oporto, Villamaranos, Berganza, Guardia, Covillan, Lamego y Coimbra.—Lisboa, con cuatro conventos: Santaren, Cobalinia, Lancaria.—Évora, con cinco: Boya, Estremor, Tayma, Portolatro y Évora.—*Fr. Jacobo de Castro.*—Obra citada.

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.



LAS CASCADAS DEL TÍVOLI DESDE LAS RUINAS DEL TEMPLO DE VESTA.

luz de las pintadas vidrieras de la iglesia, y oí la armonía lejana de varias voces de hombres. Vestíme al instante para averiguar la causa de aquel inesperado movimiento en medio de la noche: no por mera curiosidad, sino porque había en mí un pensamiento nuevo:—parecíame que una mano invisible arrancaba de mis ojos la espesa venda que los cubría. Inspirado por aquel sentimiento, atravesé largos y oscuros pasadizos que me eran desconocidos, y entré en la capilla..... Los Padres y los hermanos legos estaban arrodillados sobre las húmedas losas alrededor del altar: no había entónces entre ellos ni primero ni último. El Padre Procurador celebraba el Santo Sacrificio, y cuando alzó la Hostia, todos los religiosos cayeron de cara en el suelo, y se quedaron en aquella postura hasta el momento del último Evangelio.... Entónces quedé vencido; me humillé y oré con fervor.

»Pocos días despues, visitando las varias construcciones de que se compone el monasterio, entré en la enfermería. Un Padre, enfermo de un reumatismo agudo, estaba tendido sobre unas tablas mal unidas entre sí: sufría con angélica resignacion; y si la ardiente calentura y los crueles dolores que le desgarraban no hubieran impreso profundas señales en su pálido y desencajado rostro, difícil hubiera sido creer que padecía. Acerquéme al enfermo con interés y le hablé del doloroso estado en que se hallaba:—no me respondió, pero volvió penosamente los ojos hacia un crucifijo colocado enfrente de su cama; y aquella mirada, más elo-

cuente que cuanto hubiera podido decirme, me hizo extremecer, porque la comprendí. Compadecido de la triste situacion del Padre, pregunté al lego que me acompañaba (y que era el mismo que me había abierto la puerta del monasterio) si la Regla se oponia á que se acostase el enfermo con más comodidad. Respondióme con suma modestia que no, pero que todavía no había en la casa más que dos colchones, y que había sido preciso quitárselos al Padre para dármelos á mí..... Al oir esto, me puse pálido de asombro y de pena; corrí inmediatamente á mi celda, cogí los colchones y las sábanas, y volví á la enfermería cargado con ellos, sin sentir su peso. Ninguna observacion me hizo el lego, y se lo agradecí, porque me honraba creyéndome capaz tambien de un sacrificio que le hubiera sido fácil: ayudóme á hacer la cama, y en ella colocamos al pobre religioso, que no pudo bendecirme, pues tenía los brazos paralizados; pero ví asomarse una lágrima á sus ojos, y la enjugué piadosamente con mi pañuelo, que besé en seguida enternecido.

»He creido inútil hablar á Vd. del objeto especial de mi viaje: ya estaba despachado, y ni áun me acordaba yo de él. Hasta entónces, no obstante, los santos ejemplos de los religiosos habian hablado más sin duda á mis sentidos que á mi razon: mi corazon, que sólo estaba extraviado, pronto volvió al buen camino; mis preocupaciones se disipaban, mis antiguas convicciones empezaban á flaquear; pero acaso aquella reaccion intelectual no debia tener en mí más duracion que la de mi residencia en el monasterio. Dos dias hubieran debido bastar para despachar mi comision, y ya había pasado más de una semana y áun no pensaba yo en volvérme á Grenoble.—Así gozaba de la serenidad que reinaba en aquellos sitios, á los cuales, desde el seno de las borrascas del mundo, muchas veces he vuelto luégo mis ojos llenos de lágrimas. Las continuas relaciones que tenian que seguir los Padres con muchos forasteros en aquel momento de renovacion de su Órden, no les permitian seguir todavía exactamente sus severas reglas, sobre lo cual habían recibido dispensas de su General y del Santo Padre. Así me era permitido comer con ellos en comunidad, é imposible me sería expresar todo el encanto que tenían para mí mis conversaciones con aquellos excelentes ancianos, ¡tan candorosos, tan instruidos, tan verdaderamente santos!.....

»El Padre Procurador me cobró un tierno cariño, de que me daba muchas señales, y que siempre será uno de mis más dulces recuerdos. Permitíame que le acompañase en sus excursiones fuera del monasterio:—su conversacion no tenía nada de la monotonía que generalmente se cree inseperable de aquella existencia cuyos momentos pertenecen todos á alguna práctica religiosa. Era un hombre profundamente ilustrado y de una amabilidad sin igual: había, sobre todo, una gracia indecible en el candor con que me confesaba su completa ignorancia de los usos de la sociedad: tenía la instruccion de un sabio y la inocencia de un niño. Una tarde, despues de una romería que hicimos juntos al oratorio de San Bruno, precioso monumento de la piedad del fundador de la Órden de los Cartujos, y que, escondido en las últimas alturas accesibles de la montaña, ha resistido á las tempestades como al furor de los hombres, le supliqué que recibiese mi confesion.

»La conversion estaba consumada: una nueva vida había empezado para mí; los restos de orgullo y de duda que me agitaban aún se habían disipado por fin..... La bendicion de un anciano me había convertido á la inocencia y al fervor de mis primeros años.

»Entre tanto pasaban dias y dias con una rapidez que me pasmaba; los trabajos continuaban con singular actividad, y ya la casa conventual salía de sus ruinas y tomaba un nuevo aspecto: de un momento á otro se aguardaba la llegada del Reverendo Padre General de la Órden, que con efecto llegó poco tiempo despues. Aquel venerable anciano, casi centenario, accedió al deseo de sus hermanos: salió de Roma y pasó los montes para ir á llevar sus cansados huesos al desierto santificado por el recuerdo de San Bruno. Yo recibía continuamente cartas de la administracion en que estaba empleado: mi familia empezaba á estar cuidadosa por mi larga ausencia: era menester tomar una resolucion.

»Una mañana, al salir del oficio, quince dias despues de mi llegada á la Cartuja, seguí á su celda al Padre Procurador General, quien ya había leído en la agitacion de mi rostro que algun profundo pensamiento me ocupaba y que tenía algo que confiarle. Presentóme una silla y me hizo señal de que me sentase; pero yo me arrodillé á sus piés.

—»Padre mio,—le dije con voz balbuciente entre sollozos,—no desoigais la súplica que voy á dirigiros: sálvadme! Yo necesito vivir como vos vivís, y alimentarme de vuestra palabra: vos habeis roto los lazos que me unian al mundo: soy un huérfano que os pide un protector.... ¡Oh! ¡no me arrojeis de vuestro regazo paternal! Dignaos admitirme en el número de vuestros hermanos legos, aunque soy indigno de este favor: pero yo rescataré mis culpas á fuerza de celos de obediencia. Aquí teneis una carta que informa á mis padres de mi determinacion..... permitidme que la haga llegar á sus manos.

—»Hijo mio,—me respondio profundamente conmovido,—me quedo con esta carta, y la conservaré en el cartulario de la Órden. ¡Loado sea Dios por la merced que os ha hecho abriendo vuestros ojos, fascinados por la pérfida sabiduría de los hombres! pero yo le debo cuenta de las almas que me confia, y la suerte de la vuestra me interesa mucho. Id, hijo mio querido: volved al mundo, donde todavía os aguardan pasiones é infortunios..... No lloreis, hijo mio: ántes bien regocijaos de haber recibido armas para pelear, porque de vos depende conservaros puro y sin mancha, en medio de las seducciones de la vida á que vais á volver, con lo cual sereis más digno del sacrificio que quereis hacer á Dios. Si de aquí á cinco años persistís aún en las mismas intenciones; si el mismo voto persevera en vuestro corazon, volved á nuestro pobre monasterio: todos os abriremos nuestros brazos con dulce júbilo, y no os recibiremos entre nuestros hermanos legos, pues ya habreis hecho vuestras pruebas, sino que os ceñiremos el hábito blanco de los novicios..... Id, hijo mio; siempre estareis presente en mi memoria, y creed firmemente que no os olvidaré en mis oraciones.

»¡Al dia siguiente salí del monasterio!..... ¡Ah! no le engañó al santo anciano su prevision paternal: me he quedado en el mundo, donde estoy ligado por sagrados deberes, donde Dios me ha impuesto otro destino.

»No he podido volver á respirar las brisas del desierto: pero en medio de las desgracias que han marchitado mi juventud, y que pesan todavía sobre mi edad madura, muchas veces ha volado mi espíritu á vuestro sosegado retiro, y he sobrellevado con más valor las largas miserias que me han abrumado, pensando que alguna vez me habeis recomendado á Dios, que os bendice, y que hablábais de mí en vuestras oraciones.»

C.

VIAJE DE RECREO.

Despues de haber recorrido rápidamente algunas de las estaciones de verano de la Europa Septentrional, echemos una ojeada á algunos puntos del Mediodía, más risueños que los del Norte, y no ménos espléndidos por sus tradiciones y monumentos. Todos nuestros lectores habrán oído hablar de los hermosos puertos de la Cornisa, esto es, del camino que desde el Mediodía de Francia se dirige á Italia por la misma costa del Mediterráneo. Es, sin duda, uno de los caminos más pintorescos que pueden hacerse por Europa. Desde Cannes hasta Génova, el ferro-carril no se aparta un momento de la costa, viniendo á lamer las olas del mar las ruedas de los coches. Niza, Mónaco, San Remo, Porto Maurício, Savona y otros varios puntos de esta costa, ofrecen panoramas bellísimos, que en vano trata de reproducir el pincel de los más famosos paisajistas. Ahora bien; el primero de estos hermosos cuadros que el camino de la Cornisa ofrece al viajero, es sin duda el puerto de Antives. Nunca se borrará de nuestra memoria la grata impresion que dejó en ella nuestro primer paso por Antives. Era una tarde de Octubre en que el sol rojizo de otoño derramaba sus últimos rayos sobre la tersa superficie del Mediterráneo. Íbamos á Italia, y á nuestra izquierda se destacaban en primer término los Alpes marítimos, poblados en la parte baja de viñedos, olivares y blancos caseríos. Pacian los ganados en lo alto de los montes, y á pesar del ruido del tren, llegaban hasta nosotros los ecos confusos de sus esquilones, sus balidos y las voces de los pastores que los dirigían. Todo respiraba calma en aquellos paisajes sombreados por altas palmeras que se mecían al blando soplo de las brisas precursoras de la noche; pero volviendo la vista á nuestra derecha, el panorama cambiaba por completo. La inmensa llanura del mar, arrancando desde nuestros pies, se perdía en el lejano horizonte. Algunos navíos, diseminados por la extensa superficie, parecían como árboles aislados en medio de un desierto. Cuando el sol se puso salíamos de Antives, y cerrada la noche, en vano mirmos al través de las sombras para gozar de la vista del Mediterráneo. Un rato llevábamos echados sobre la ventanilla del coche, sin percibir otra cosa que sombras, cuando, muy léjos, vimos aparecer una luz que creímos ser de alguna embarcacion. La luz fué disminuyendo hasta eclipsarse por completo, y cuando por segunda vez la vimos aparecer, comprendimos que era la luz de un faro, tal vez de la isla de Córcega, que teníamos enfrente. Viajeros nosotros con rumbo á la Ciudad Eterna, faro de la verdad en el proceloso mar del mundo, considerámos cuánto debe consolar al marino perdido en la soledad de las aguas la vista de esa luz, cuyos eclipses representan los cambios y mudanzas del destino del hombre y la sucesion continua de los tiempos que nos guían al puerto de la eternidad. El monótono ruido del tren, interrumpiendo la majestuosa solemnidad de aquel panorama de tinieblas, alumbradas de vez en cuando por la lejana luz del faro, léjos de distraernos de estas meditaciones, parecía estimularlas con su constante uniformidad, confundiéndose á veces con el choque de las olas que se estrellaban á nuestras plantas.

Más de dos leguas de camino habíamos recorrido, cuando, al volver hacia San Lorenzo, pudimos divisar, casi enfrente, las luces de la poblacion de Antives, que avanza por el Mediterráneo, formando un cabo frontero de la poética ciudad de Niza.

El punto de vista en que colocamos á nuestros lectores, es el fondo del puerto de Antives. Á nuestra espalda se alzan las pintorescas colinas que hemos descrito, y al otro lado de la poblacion y de las montañas de nuestra izquierda, se extiende el Mediterráneo hasta perderse en el horizonte. Visto este panorama, puede decirse que se ha recorrido la costa formada de paisajes semejantes, donde el mar, las montañas, los jardines y los alegres caseríos, concurren con sus particulares encantos á formar un Eden delicioso de los más amenos y saludables de Europa.

* *

Sin detenernos á visitar monumentos artísticos de que está llena Italia, pues ahora vamos buscando estaciones de verano donde refrescar el espíritu, saltaremos de un brinco á una de las más famosas del mundo, inmortalizada por los poetas latinos, que cantaron sus bellezas en versos que no morirán nunca.

¿Quién no ha oído hablar alguna vez en su vida de la incomparable ciudad de Tívoli, situada á 30 kilómetros N. E. de Roma, sobre el Teveron, visitada desde los tiempos más remotos por innumerables viajeros? ¿Quién no ha oído describir las graciosas cascadas de Tívoli, que han ocupado el pincel de los más famosos paisajistas? Hénos aquí á su presencia, contemplándoles desde las ruinas del antiguo templo de Vesta.

Tívoli debe su origen á una colonia griega, que, cuatrocientos sesenta y dos años ántes de la fundacion de Roma, se estableció en este lugar. Llamábase el jefe de la colonia Tibur, y por corrupcion se derivó de él el nombre de Tívoli. Gracias á su posicion pintoresca, á la pureza y frescura de su aires, al encanto de sus cascadas y á su proximidad á Roma, los famosos patricios de la capital del mundo trasformaron á Tívoli en uno de sus principales puntos de recreo.

El célebre Mecenas levantó allí un gran palacio, en el cual pasaban largas temporadas los conocidos poetas del siglo de Augusto. Este mismo emperador trasladaba el trono imperial, en los meses de verano, á Tívoli, donde se complacía en tratar con la numerosa colonia de literatos y poetas. Forma las cascadas el río Anio, el cual se abre en varios brazos que se precipitan desde una altura de doscientos cincuenta pies, formando diversos saltos de agua, á cual más bellos y pintorescos, viniendo á reunirse todos en la gruta de Neptuno, que es un lugar imponente y sombrío, donde mugen las aguas que se estrellan entre las rocas.

Hoy Tívoli no puede ofrecer al viajero los atractivos que tenía en la época de Augusto; sus palacios, sus baños y sus templos están en ruinas; su poblacion no llega á siete mil habitantes; hasta sus campos han perdido parte de su antigua fertilidad; pero, sin embargo, la naturaleza conserva sus bellos panoramas, sobre los cuales esparce un tinte de melancolía el recuerdo de sus pasadas grandezas y la soledad de sus ruinas. Los poetas que disfrutaron de las delicias de Tívoli, presentian la caída de aquellos monumentos y el paso de la vida, que como aquellas cascadas se precipita en el seno de la eternidad. Chateaubriand consigna en sus cartas de Tívoli algunos de estos pensamientos: *Carpe diem*, decía Horacio; *Te spectem suprema mihi cum venerit hora*, exclamaba Tíbulo; Virgilio describía la hora postrera: *Invalidasque tendens, heu! non tua palmas*. Hoy ya no se escuchan en Tívoli estos armoniosos acentos: las liras de los poetas clásicos han enmudecido; pero sobre la casa de Horacio se alza el convento de S. Antonio; con las columnas del palacio de Mecénas y con los soberbios restos de la villa Adriana, se han levantado varias iglesias: la civilizacion pagana pasó con sus placeres sensuales y sus soberbias pompas para dar lugar á una civilizacion más sencilla y más humilde, que sobrevivirá al curso de aquellas cascadas y al polvo de tantas ruinas. En los meses de Julio y Agosto, en que es tan enfermo el aire de Roma por las emanaciones del Tíber, muchas familias acuden á Tívoli, que en la estacion presente parece revivir con la magia de sus recuerdos. Hace pocos meses que se ha abierto un tranvía desde Roma á Tívoli, que en pocas horas y con gran economía conduce viajeros á esta pintoresca estacion de verano, donde la industria moderna ya levantando casas y hoteles que reemplacen á los antiguos palacios.

Sin entrar en Roma, por temor á la malaria, abandonaremos las delicias de Tívoli, tomando desde luégo el camino de nuestra patria.

MARCO POLO.

LA PARENTELA DE LA SERPIENTE.

LETRILLA.

Siempre que miraba Gil
Un cuadro que figuraba
La Concepcion, más miraba
Que á la Vírgen al reptil
Que Ella á sus piés aplastaba.

Y llegó á decir un día,
Delante de mucha gente,
Que á estar en su mano, haría
Borrar del cuadro á María
Y restaurar la serpiente.

Oyendo blasfemia tal
Algunos se santiguaron;
Mas, por regla general,
Los circunstantes, la sal
De aquel dicho celebraron.

Y fué natural secuela;
Pues aquel reptil inmundo
Que en nuestro mal se desvela,
Tiene mucha parentela
Repartida por el mundo.

Tanto hay de eso..... ¡tanto, tanto!....
¿Te ríes? Pues tu risilla
Te ha de costar desencanto.
¿Ejemplos quieres? Al canto
Te los dará una letrilla.

Aquel hinchado varon,
Incensario de sí propio,
Que más que de ciencia, acopio
Va haciendo de presuncion;
Que al dar con un pobrecillo
Escupe por el colmillo;
Que ni áun en sueños jamás
Conoce el mérito ajeno;
Que en más estima por bueno
Aquel que le adula más,
Y á aquel da mejor la mano
Que con más descaro miente,
¿No es hermano..... y muy hermano
De la serpiente?

Y esa émula de Gil Blas
Que, sin mirar en pelillos,
Para forrar sus bolsillos
Desforra el de los demás;
Y mientra el pueblo contento
Cobra su tanto por ciento,
Atesora y atesora.....
Hasta que con *ciento* y *tanto*
Carga, y como por encanto
A lo mejor se evapora:
Esa Doña..... Baldomera
(Por más que diga la gente),
¿No es una hija verdadera
De la serpiente?

Y el amigo del sablazo,
Que como otra ley no entiende,
Al que piensa que le ofende
Derriba de un puñetazo;
Que por un gesto se bate
Con cualquiera botarate;
Que no cede á un carretero
El premio del mal hablar,
Espumoso como el mar,
Como el mar amargo y fiero.....
Aunque alguna vez sujeto
Llegue á parecer prudente,
¿Qué ménos será que nieto
De la serpiente?

Y el caudillo que, olvidando
Que de hombres es la prudencia
Porque obtuvo preferencia
(Sabe Dios en dónde y cuándo)
Otro caudillo su igual,
Como pueda hacerle un mal,
Aprovecha la ocasion
Desbaratando sus planes,
Aunque hunda con sus afanes
El poder de una nacion;
Con proceder tan raquítico,
¿No se acredita imprudente
De ser un hijo *político*
De la serpiente?

Y el viejo apergaminado
Que á la postre de sus días,
Con Tenorios y Mejías
Se las apuesta al contado;
Viva encarnacion del vicio,
Constante siempre en su oficio,
Y aunque ya parece el gallo
Del cuento, más que Don Juan,
¡Diciendo mal del Sultan
Porque ha quitado el serrallo!....
¿No es del reptil de que hablaba
Primo carnal? Justamente
Tiene el pobre..... hasta la baba
De la serpiente.

Pues y esa torre vestida
De carne y figura humana,
Que sólo piensa en mañana
Por pensar en la comida;
Y si algun plato le es grato
Come de aquel solo plato
Por más retocilacion,
Y áun la primogenitura,
Cual refiere la Escritura,
Pero por mejor racion,
Daría de grado y presto.....
¿No es sobrino, claramente,
Carnal tambien, por supuesto,
De la serpiente?

Y ese que á los pobrecillos
Limosna no puede dar,
Porque habría de sacar
Las manos de los bolsillos.
Zángano que en la colmena
No sabe hacer cosa buena;
Que pocas veces va á Misa
Porque la iglesia está léjos;
Y cuando va, siempre hay viejos
Que estorban el ir de prisa;
Del frio «quiero y no quiero»
Cumplido ejemplo viviente,
¿Qué es si no un primo..... tercero
De la serpiente?

Pues de soberbios hinchados,
De avarientos codiciosos,
De indómitos lujuriosos,
De golosos desfrenados,
De envidiosos, de iracundos,
De perezosos, dos mundos
Llenos están; y aunque duela
Tal confesion, esa gente
Toda, en suma, es parentela
De la serpiente.

EL MARQUÉS DE VILLEL.

LOS GRABADOS.

M. R. P. MAESTRO FR. JUAN BELLUOMINI, GENERAL DE LA ÓRDEN DE ERMITAÑOS DE SAN AGUSTIN.

En la serie de los Generales de Órdenes religiosas cuyos retratos y biografías nos hemos propuesto publicar, toca hoy el turno al de la insigne Órden de San Agustin, representada dignamente por el ilustre religioso cuyo nombre encabeza estas líneas.

El P. Belluomini nació en Santa Margarita, poblacion cerca de Lucca, en Toscana, el día 28 de Febrero de 1814. Su familia, bien acomodada y eminentemente religiosa, pudo dedicarle al estudio, y habiendo terminado los cursos de Filosofía en el Liceo público [illegible] una brillante carrera literaria. Tenía á la sazon diez y nueve años, y su talento, su aplicacion y su mucho saber le presentaban como una gran esperanza para las ciencias y para las letras.

Y lo fué, en efecto, porque inclinado á la vida del claustro, la más á propósito para los trabajos del espíritu, tomó el hábito de San Agustin á fines del año 1833, en el convento de San Pedro, en Terni; en la Umbría. Hecha la profesion solemne, fué enviado al colegio del convento de Viterbo, donde se distinguió extraordinariamente en el estudio de la Teología. De allí pasó á Roma al convento de San Agustin, en 1837, donde cuatro años más tarde obtuvo el grado de rector. En 1842, terminados sus estudios, fué destinado á enseñar la lengua griega á los alumnos agustinianos del convento de Recarati, en la Marca de Ancona. El fruto de su enseñanza en este año de profesorado demostró á sus superiores que el P. Belluomini estaba llamado á más altas enseñanzas. Durante el curso de 1863 enseñó Filosofía en el Seminario de Gesi, y más tarde volvió á Recarati á ejercer el cargo de rector, despues de haber obtenido, previos brillantes ejercicios, el grado de la regencia.

Tanta laboriosidad, tantos y tan abundantes frutos

en la enseñanza eran nuevos estímulos para el jóven agustiniano, el cual, despues de cinco años de rectoría, obtuvo la alta categoría de Maestro de la Órden. No por esto dejó la enseñanza; ántes por el contrario, la prosiguió con nuevo entusiasmo, mereciendo siempre el aprecio de sus discípulos y el aprecio de sus superiores por el acierto con que la ejercia. Fué profesor de Teología en Lucca, y despues en Florencia, en el convento del Espíritu Santo, del cual fué bastantes años rector. Durante este tiempo el arzobispo de la ciudad le confió varios cargos de confianza, distinguiéndole ademas por su saber y sus virtudes.

En 1859 el Capítulo general le nombró Procurador General de la Órden, y para su desempeño hubo de trasladarse al Colegio teológico de Roma, campo adecuado á la actividad y elevacion de su entendimiento. Seis años ejerció este cargo, pues en 1865 fué nombrado General de la Órden, y como tal aprobado por Su Santidad Pío IX, que le profesaba particular estimacion y aprecio. Por su título tomó parte en el Concilio Vaticano, en el cual ocupó una silla.

En lo que toca á la persona del R. P. Belluomini, bastará decir que el nombre corresponde perfectamente con el carácter y sentimientos de quien lo lleva. Es una bella persona, así por su aspecto paternal, á un tiempo afable y severo, como por la dulzura y amabilidad de su cariñoso trato.

* * *

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.—*Vista de Antives desde el interior del puerto.*—Pág. 76.
(Véase el artículo correspondiente).

* * *

VIAJE DE RECREO.—ESTACIONES DE VERANO.—*Las cascadas de Tivoli desde las ruinas del templo de Vesta.*—Pág. 77.
(Véase el artículo correspondiente).

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

«Magdalena á Valentina.

El señor de Vieilfort va á hacer un viaje largo. Me ha rogado que no le olvide. ¡Oh, seguramente no lo olvidaré! Él es el único que se ha acercado á la pobre huérfana que todos desprecian. Su presencia ilumina mi horizonte; y cuando lo veo aparecer, ya no soy desgraciada; tan grave siempre, y, sin embargo, tan sincero cuando presenta sus respetos á la castellana de Valvert, y ofrece á la hermosa Ana un ramo de rosas. Todas las flores de la tierra no valen para mí una sola de sus palabras; me hace creer en esta fraternidad de las almas, de la que hablaba la Madre Ambrosia, y que será tan encantadora en el cielo. Distraído como todos los sabios, no ve más que la superficie de mi situacion; no es el último en elevar hasta las nubes á la incomparable señora de Bord. Si él y los otros tuvieran razon, Valentina; si mi madrastra tuviese verdaderamente el mérito que se dice, ¿sería tan cruel con una desgraciada niña entregada á su discrecion? Pero no quiero desengañar al señor de Vieilfort; me lo prohibe la caridad. Él me trata á mí francamente, como tambien á la señora de Bord y á su hija, y estoy segura que si lo necesitase, no me faltaría su abnegacion. Por eso estoy tristísima con su ida.

¡Cómo deseo saber de tí, querida Valentina! ¡Si escribieses á Teresa! ¡Oh! ¡pronto, pronto; tus consejos, tus caricias me hacen falta.

«Valentina á Magdalena.

Querida Valentina: Te tengo lástima y te quiero, y sobre todo, rezo por tí. «Las penas de este mundo no son nada en comparacion de la gloria futura;» pero ¡qué pesadísima es tu cruz, hermana mía! Mi madre te afirma su cariño. No digas que estás sola, que no tienes amigos; mi familia quiere ser la tuya, y si alguna vez se necesita probarlo eficazmente, cuenta con nosotros. Dios ha unido nuestras almas en un lugar en el que no se olvida nada.

Es una desgracia para nosotras que haya recibido mis cartas tu madrastra: te contaba nuestra llegada, nuestra instalacion en San Sebastian, mi alegría al volver á ver á mi padre. Su salud se mejora. No volveremos á Francia sino para verte, querida Magdalena.

No recuerdo haber aludido á la señora de Bord en estas famosas cartas. Mi madre cree que el haberte hablado con tanta seguridad de reunirnos dentro de tres años habrá excitado su desconfianza.

Mi hermano se ha recibido de abogado; están satisfechas todas sus ambiciones, y mi padre está muy satisfecho de su éxito. Todos idolatramos á este hermano querido, que se deja mimar. No sabía que Alberico tenía un objeto; que esta fiebre de estudio escondía un poderoso móvil: el obtener la mano de la señorita de Newal. Un sabio no acepta por yerno sino á otro sabio, segun parece; pero Alberico ha hecho sus pruebas. Mi futura cuñada no es bonita; pero no conozco nada que tenga más atractivo que su sonrisa. Ya somos íntimas; no te enfades: ya sabe que Magdalena ocupa el primer lugar. Te hablaré largo muy pronto. No tiene más que diez y seis años; es muy mona; si la vieras, la tomarías muy pronto cariño. Reza por mi intencion, hermana mía; ¡es tan grave comprometer la vida para siempre!

¿Sabes que la epidemia cesó hace mucho tiempo, y que nuestras amigas vuelven á la colmena, llevando nuevas abejas?.... Águeda me escribe á menudo, y por ella sé todos los detalles de esta hermosa vida que no he podido dejar sin lágrimas, á pesar de la seguridad de los goces que me agurdaban.

Te hablo de nosotros, querida mía, porque quisiera desviar tu imaginacion de tus penas, al ménos por un momento. Alberico te ofrece sus respetuosos recuerdos. No sé si conocerías al travieso estudiante que hablaba con tanta alegría en la reja cuando éramos niñas. Ahora es un hombre de veintidos años, con mucha barba, muy meditabundo, muy ducho en el arte de hacerse querer de su hermana.

No te separes de tu piadosa resignacion; Dios abrirá los ojos á la señora de Bord, y recogerás el fruto de tu paciencia. Querida Magdalena: no creas que no participo de tus penas; quisiera poder descargarte de ellas, y puedes decir, que en la tierra española hay toda una familia que te abre sus brazos. ¿Cuándo vendrás?

Tal vez pronto; tal vez nunca.

Nuestras madres del convento practicaban la santa indiferencia en todas las cosas; el abandono de la voluntad, que únicamente debe dirigirse por el amor; te deseo esta virtud sublime.

¿Recibirás esta carta? No me atrevo á escribirte más largo por ser una prueba; no es menester caer en el aborrecimiento de tu madrastra; sé prudente, querida mía. Tengo la aprobacion de mi madre. ¡Cómo te queremos las dos! Magdalena amada, rezo con tanto ardor, que obtendré tu venida á esta tierra extranjera.

¡Adios!

«Magdalena á Valentina.

Sí; he recibido esa respuesta encantadora á mis quejas, á mis tristes confidencias; pero he tenido que esperar un mes para darte las gracias. La he leído y releído muchos días, y te enviaba *in pettore* las gracias más sinceras. Pido á Dios por tu hermano, por todos los tuyos. ¡Dios te bendiga, consuelo de la huérfana! ¡Oh! ¡qué esperanza haces brillar á mis ojos! ¡Qué gran dicha la de no estar en Valvert! En el convento, soñaba con esta casa querida, que creí fuese de mi propiedad.

El señor de Vieilfort no volverá hasta dentro de dos años. Te vas á burlar de mí tal vez; pero estoy muy triste, pensando que no lo veré en ese gran salon, en el cual únicamente él no me era enojoso. Escucha además.

La mañana de su partida, lo he encontrado al salir de la iglesia; creo que me esperaba.

Me ha hablado de mi madre; de la amistad que tenía á la suya tambien prematuramente muerta; me ha dicho que el sueño de esas dos madres era ver que sus hijos se quisiesen como ellas se querían..... Hablaba muy bajo, con emocion; yo me parecía soñar: en fin, me dijo:

«¿Consentirá V. un día, querida Magdalena, en que la trate del modo que me era tan familiar? ¿consentirá V. en darme su mano para atravesar juntos los buenos y los malos días de la vida?..... ¿No responde V.? Es V. muy jóven para decidir de su porvenir; pero su recuerdo de V., que me ha sido siempre tan querido, no se apartará de mí en mis lejanas peregrinaciones, y creo que el deseo de su madre le parecerá sagrado. Cuando vuelva, podré dirigir á V. mi peticion, ¿no es así?

(Se continuará).

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Todas las madres que al fin
se van sin hijos quedando,
irán un río formando
más caudaloso que el Rhin.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

AÑO 1881.

CALENDARIO PIADOSO.

(XVIII DE SU PUBLICACION).

Los señores autores, editores ó libreros de publicaciones católicas que hayan salido á luz desde Octubre del año pasado y deseen verlas incluidas en la *Revista bibliográfica* del CALENDARIO del año próximo, que se halla en prensa, pueden enviar un ejemplar de las mismas al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle de la Flor Baja, núm. 22, imprenta, en Madrid, ántes de que concluya el presente mes de Setiembre. — Tambien se reciben anuncios para la seccion correspondiente, al precio de 120 rs. la página.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por O.—*Apuntes sobre la historia y fundacion del convento de San Francisco de Santiago de Galicia* (conclusion), por Don R. Segado Campoamor.—*La feria* (poesía), por el Marqués de Villel.—*Viaje de recreo*, por Marco Polo.—*R. P. Rafael Raimundo Tadeo Garrucci, S. J., Arqueólogo eminente.*—*Novela.*—*Los grabados.*

GRABADOS: *R. P. Rafael Raimundo Tadeo Garrucci, S. J., Arqueólogo eminente.* Viaje de recreo: *San Miguel del Fay en Cataluña.*—Viaje de recreo: *Puente del Infierno en los Pirineos.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 21 de Setiembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 11. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El acontecimiento de la última semana ha sido el nacimiento y bautizo de la infanta, inmediata sucesora, segun el último decreto vigente, y princesa de Astúrias segun las fracciones políticas que hacen al Gobierno la oposicion, ó mejor dicho, que aspiran á derribarle para ocupar su puesto.

Siendo ajena la cuestion que se ha suscitado con este motivo en la prensa á la índole pacífica de nuestra Revista, nos limitaremos á un simple viaje de inspeccion por sus alrededores.

Lo primero que salta á la vista es la extraña figura que hacen ciertos partidos que no pasan por muy afectos á la institucion monárquica, puestos ahora de rodillas ante la augusta recien nacida, y haciendo ruidosos alardes de celo por sus títulos y privilegios.

Salvando todos los respetos, hay motivos para sonreir al ver á los partidos jugando unos á la infanta y otros á la princesa.

Afirmaban los diarios de la fusion en estos últimos días que en Madrid había hecho explosion el sentimiento público, y que el sufragio universal había investido á la niña con el título de princesa.

Bien podrá ser, aunque nosotros no lo hemos notado; pero no deja de ser extraña esta manera de conceder títulos.

Un periódico constitucional emplazó al Sr. Cánovas para que en el término de cuarenta y ocho horas expidiese el decreto proclamando princesa á la inmediata sucesora; pero el Sr. Cánovas no ha acudido á la cita. *La Iberia* ha sido ménos afortunada que los Carvajales.

Veremos si el tiempo desenlaza naturalmente esta cuestion, dando á los regios cónyuges un vástago del género masculino que arrebate el principado de Astúrias de manos de los fusionistas, obligando á éstos á buscar otro tema de oposicion capaz de convertirse en motivo de crísis.

***

En el bautizo no ocurrió nada digno de mencion, si se exceptúan algunos conflictos de etiqueta.

La gente está muy picajosa, y todo lo convierte en cuestion. Los capitanes generales ocuparon un puesto en la ceremonia, que parece estaba reservado á otros dignatarios, y se les advirtió con todo el respeto que nuestros lectores pueden suponer que no era aquel su sitio.

Los generales se retiraron, no de muy buen talante, y algunos, al parecer, con ánimo de pedir las debidas satisfacciones.

Por fortuna, la reflexion logró moderar la viveza de sus primeras impresiones, no sabemos si porque se persuadieron de que no había motivo para incomodarse, ó porque no hallaron razonable pretexto para atribuir el supuesto desaire al presidente del Consejo.

El sitio que ocuparon los jefes del ejército era el destinado á la comision del Tribunal Supremo; de modo que nunca como en esta ocasion ha podido decirse que las armas tuvieron que ceder á las togas.

***

A otro conflicto de índole más seria dió lugar la sacra ceremonia del Bautismo.

A todo el mundo llamó la atencion que la infanta recibiese el agua baustismal de manos del señor Cardenal Arzobispo de Toledo, siendo así que á su venerable hermano, el señor Cardenal Patriarca de las Indias, correspondía por jurisdiccion administrar este Sacramento al regio vástago, por ser el Párroco de Palacio.

Los periódicos, sobre todo los de la cáscara amarga, se apoderaron como era natural de este incidente. Decían que el señor Cardenal Benavides había considerado esta sustitucion como un desaire personal, y que iba á presentar la dimision de sus cargos palaciegos. Otros mejor inspirados sostenían que el venerable Patriarca miraba la cuestion bajo un punto de vista mucho más elevado, y que si defendía su derecho á administrar las aguas del Bautismo á la infanta era por sostener su jurisdiccion, que es la jurisdiccion de la Iglesia.

Puesta la cuestion en este terreno, no dejaba, en efecto, de tener alguna importancia, sobre todo si, como se decía, la sustitucion había sido motivada por una Real órden.

Afortunadamente, el asunto se ha esclarecido ya, dejando las cosas y las personas en su verdadero lugar. Segun un suelto publicado por *La Correspondencia*, y que creemos de autorizado orígen, el señor Cardenal de Toledo administró el Bautismo á la infanta, previa anuencia del señor Cardenal Patriarca, á quien como Procapellan mayor de Palacio competía hacerlo por jurisdiccion.

Esta explicacion deja á los dos ilustres purpurados en el lugar que les corresponde, y corta de raíz hasta el pretexto de un conflicto.

***

La prensa ha vuelto á resucitar estos días el curioso asunto del certámen promovido por el señor marqués de Guadiaro, y al cual ha dado tan original solucion la Academia de Ciencias morales y políticas.



R. P. RAFAEL RAIMUNDO TADEO GARRUCCI,

Arqueólogo eminente.

El tema era el siguiente:

«Demostracion de que entre la religion y la ciencia no pueden existir conflictos.»

El programa publicado por la Academia proponía un premio á la mejor Memoria que se presentase sobre este asunto, y ademas un *accesit*.

La historia confidencial refiere, que entre las Memorias presentadas, hubo en un principio una que mereció las preferencias de la Comision de exámen; pero empezaron á atravesarse influencias y recomendaciones. Varios académicos se declararon patronos, quién de una Memoria, quién de otra, y á última hora se adoptó, para salir del paso, la desdichada idea de no dar el premio á ninguna, y de adjudicar á cuatro el *accesit*.

Á la simple exposicion del hecho se comprende que se ha faltado por completo á las condiciones del programa y á los compromisos contraídos con su promotor, el Sr. Marqués de Guadiaro, y con los autores de las Memorias presentadas.

De modo que la Academia ha tenido la habilidad de dejar descontento á todo el mundo.

Cuando el público conocedor se ha enterado de los nombres de los autores agraciados con el *accesit*, se ha maravillado, y con razon, de que ninguno de sus trabajos hubiese bastado á cubrir el positivo desaire que se hacía á la ilustracion y á la ciencia patrias declarando desierto el premio.

No parece verosímil que escritores como el P. Mir, el Sr. Orti y Lara y el Sr. Rubió y Ors se hubiesen mostrado tan inferiores á sí mismos en esta ocasion, y todo el mundo ha creído ver en la extraña salida del tribunal el resultado de una lucha interna de influencias.

Las Memorias premiadas se están imprimiendo á costa de la Academia; pues el Sr. Marqués de Guadiaro se ha negado, y en nuestro concepto con razon, á costear ni siquiera una; de modo que la Academia paga muy caras sus condescendencias.

La merecida fama de la mayoría de sus autores es una garantía de que sus trabajos no serán vulgares.

Ya hablaremos de ellos á su tiempo.

* * *

Los Congresos están de moda.

Ultimamente se ha celebrado en Bruselas uno de pedagogía atea.

El Sr. Ruiz de Salazar, que representaba á España, tuvo la ocurrencia de considerar la Religion como base de la enseñanza, y estuvo para ser arrojado del local por aquellos sabios sin Dios.

Excusamos decir que la prensa demagógica española ha censurado duramente á nuestro compatriota.

Recordamos que en las Córtes de la revolucion hubo un diputado que dijo, que él *no era ni siquiera ateo*.

Hé aquí el representante que debió haber mandado España al Congreso pedagógico de Bruselas.

Aunque todo bien considerado, el mejor ejemplar que hubiéramos podido mandar á un Congreso de séres que no se reconocen un alma, sería..... un mulo manchego.

* * *

Otro Congreso se acaba de celebrar en Milan de profesores de sordo-mudos.

Concurrieron á él especialistas de todos los países, y se discutió largamente acerca del mejor sistema de lenguaje para favorecer el desenvolvimiento moral y material de los mudos.

Despues de muchos discursos prevaleció el sistema del Abate Guérin en pro de la palabra articulada.

Al levantarse la sesion, en que fué adoptada esta base, los miembros del Congreso prorumpieron en este grito: *¡Viva la palabra!*

Semejante aclamacion, tratándose de sordo-mudos, es por todo extremo graciosa.

Nosotros, en lugar de los miembros del Congreso, hubiéramos gritado: *¡Viva la Pepa!*

* * *

Quéjase la prensa por la exigüidad del favor acordado á los periódicos en el último indulto, como que sólo amnistía de la mitad de la pena á los que la están sufriendo, y sólo hay uno ó dos comprendidos en este caso.

Dicen á esto los ministeriales, que ciertos periódicos de oposicion, seguros de ser indultados, se habían apresurado á publicar artículos denunciables al abrigo de la impunidad.

Nosotros no nos atreveríamos á jurar lo contrario, porque conocemos la institucion.

De modo que á los periódicos les ha salido el tiro por la culata. Las denuncias llueven y corren sus trámites, y los denunciados casi se llaman á engaño.

—¿En qué vas pensando?—decía ántes del fausto suceso un periodista á otro.

—Voy—contestó el interrogado—imaginando qué desverguenzas gordas puedo soltarle mañana al Gobierno en mi periódico. Pero todas las que se me ocurren me parecen suaves.

—¡Diablo! Guárdate del fiscal.

—No, ¡hombre! ¿No ves que va á haber indulto? Ahora podemos desollar al Gobierno á mansalva.

—¿Sabes tú, por ventura, si el parto será feliz?

—¡Oh! de seguro. La Facultad está unánime en el vaticinio.

—Pase por el parto de la reina; pero yo no me fiaría del sobreparto del Sr. Cánovas.

O.

APUNTES

SOBRE

LA HISTORIA Y FUNDACION DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SANTIAGO DE GALICIA.

(Conclusion.)

V.

Vengamos ahora á la descripcion de la iglesia, que es uno de los templos más notables de Santiago: la fachada es hermosa y bien dispuesta; se compone de dos cuerpos: el primero es dórico, así como el segundo jónico; uno y otro, alterados ó variados, con aquella libertad, como solían hacerlo por aquella época los arquitectos y maestros compostelanos; pero en esta ocasion usaron de bastante sobriedad y parsimonia en sus invenciones, imitando en lo posible los bellos modelos, como los de la fachada de la Catedral en la puerta llamada de la Azabachería, Seminario Conciliar (antiguo) é iglesia de San Payo. Entre el primero y segundo cuerpo vése colocado en una elegante *hornacina* la preciosa estatua de piedra de algo más que del tamaño natural, que representa al Santo fundador; obra de las mejores, acaso, que salieron de las manos del escultor gallego Treweyro (1).

Más de una vez hemos admirado en los puros contornos de esta imágen, en su humilde y bien pensada actitud, y en su bellísimo conjunto, las grandes dotes de este artista, siempre inspirado en los buenos modelos, que supo interpretar á maravilla el espíritu y los sentimientos del santo Patriarca de Asís. Al frente del último cuerpo, léese una breve inscripcion, que recuerda la época en que se concluyó la obra (2), terminando ésta con una sencilla y elegante cruz de piedra, á la cual adoran dos ángeles colocados á los extremos: todo de la misma mano de Treweyro. Á uno y á otro lado se elevan dos torres, dispuestas con gracia y buen gusto, de regular altura, y guardando el debido órden y proporcion. Para penetrar en el templo, es necesario bajar por una escalinata, compuesta de dos series de escaleras, á causa del desnivel del terreno, que impide no pueda verse de pronto todo el mérito que la fachada encierra, á causa de aparecer como escondida en parte, por la paredilla ó pretil de la citada escalinata. Así y todo, es una obra digna de los artistas que en ella trabajaron, y puede contarse entre las mejores construcciones religiosas de la ciudad de Santiago: se nota en ella cierta severidad y grandeza que encanta, sintiéndose uno como atraído por el respeto que inspira el genio del artista que dejó allí escrito su pensamiento profundamente cristiano.

La traza y direccion de este templo se debe á Fray Manuel de Castro, religioso lego del mismo convento, que tenía conocimientos no vulgares en el arte á que se mostraba aficionado. Ayudáronle en la realizacion de su pensamiento los artistas que por aquella época sobresalían en Santiago, como D. Melchor de Prado, Caeiro, Caamiño y Fr. Ignacio Tontecoba (1); este último, hermano suyo de hábito, fué su principal cooperador: de manera, que es de presumir que entre los dos religiosos llevasen á feliz término la obra, contando, sin embargo, con los acertados consejos de los ya mencionados arquitectos y maestros. Penetremos ahora en el templo por su ancho y elevado pórtico: la altura de la nave principal, la sencillez de los pilares que sostienen las inferiores, repartidos á uno y otro lado, inspiran cierta majestad y grandeza, que eleva la mente hacia la contemplacion de las cosas divinas, causando en el alma profundo y religioso respeto, áun cuando el ánimo del que lo contemple no se halle muy dispuesto á sentir dulces y saludables impresiones.

Ocupa el templo una planta de sesenta metros de largo por veinte de ancho, poco más ó ménos; en la prolongacion de las naves laterales hasta el crucero, vénse tres capillas á cada uno de sus lados, y otras tres despues, que siguen el mismo órden, de las cuales luégo nos ocuparemos. Sobre las primeras bóvedas descansan las tribunas ó galerías correspondientes á cada arco.

El ancho de la nave del centro es de 14'50 metros; el de las laterales de 6.

La cúpula se eleva á una altura de 38'50 metros, y la de la nave mayor, sobre unos 28; la sostienen cuatro pilares; adórnanla su correspondiente cornisa y balcon, y está alumbrada por cuatro ventanas. En sus paredes se distinguen pintadas las humildes armas de la Orden franciscana, que se reducen á las cinco cruces de forma griega y dos brazos tambien en forma de cruz, con las llagas encima por único adorno. Toda la obra está sólidamente construída y bien acabada, y dispuesta en el órden y distribucion de las naves, pilares, cornisas, bóvedas y galerías.

Á los lados del crucero y en su espaciosa nave central hay dos altares dedicados, uno á la Santa Cruz y el otro á San Antonio: son enteramente iguales y sólo se diferencian por el asunto de los medallones que la sirven de corona: más adelante nos volveremos á ocupar de estos dos altares. El presbiterio está separado del resto de la iglesia por una gran reja de hierro, construída hace pocos años, igual á la que cierra las capillas ó pequeñas naves; y subiendo unas cuantas escaleras, se halla el altar mayor, que se compone de tres cuerpos: el primero y tercero, corintios, y el segundo, compuesto, en donde en sus correspondientes *hornacinas*, están colocadas la imágen de la Inmaculada, siguiendo despues por el órden y segun las nombramos, San Francisco y Santa Clara.

Á los lados del *baldaquino*, y en actitud de respetuosa adoracion, están dos hermosos ángeles del tamaño como de medio natural; obra seguramente de la misma mano de los que vimos en la fachada, al lado de la cruz, pero trabajados con más esmero. Es de notar en estas dos figuras una vida, candor y pureza que admiran; la ejecucion no puede mejorarse, y en este concepto superan á todas las demas imágenes que se veneran en aquel templo. Dos grandes cuadros pintados al óleo se ven colocados en la parte más baja del altar, y á uno y otro lado, que representan el Santo Patriarca y Fundador en el acto de orar en la Catedral ante el altar del Apóstol, y la entrega del *cestillo de peces* al Abad de San Martin; las figuras de este último cuadro nos parecen retratos: lástima que posteriormente se hayan retocado, por el poco acierto y habilidad con que se procedió en esto. En un principio debió ser obra del pintor gallego D. Plácido Fernandez, que murió á principios de este siglo. Por detras del altar se ve una puerta que comunica con la sacristía, que es grande y espaciosa y corresponde con lo demas del templo. Entre los cuadros que allí existen hay una tabla del mismo pintor D. Plácido; esta pintura representa la Anunciacion, y debió formar parte con otras de algun oratorio que estuviese colocado acaso en la enfermería. Hay tambien varios retratos, entre ellos uno muy parecido de D. Rafael de Vélez, Capuchino y ejemplar prelado de Compostela, que falleció en nuestros días (1850); los otros dos son de Santo Tomás de Aquino y de la V. M. María de Jesus de Agreda, religiosa franciscana y autora de la notable y contro-

(1) Llamábase D. Antonio Mauro; era natural de Noya, donde nació, en 1738, y uno de los artistas más notables de Galicia, como lo prueban sus obras, que se admiran hoy en los principales templos de su patria, y conocidas de todos los que aman el arte y el país en que nacieron. Nuestro ilustrado y erudito amigo D. Manuel Murguía, habla de este escultor, dándonos sobre su vida curiosas noticias, en los artículos que viene publicando en la *Revista de España*, año de 1873, con el título de *El Arte en Santiago durante el siglo* XVIII. Artículos llenos de interes, que todos deseamos ver publicados en forma de libro, para honra del pueblo de Santiago y del país.

(2) *Bene fundata est Domus Domini, anno 1785.*

(1) En el Archivo del convento se conservan varios planos de casas y edificios, hechos y firmados de su mano

vertida obra *La Mística Ciudad de Dios;* está en actitud de escribir, y parece ser retrato.

VI.

Ofrecimos ocuparnos de las capillas que adornan este hermoso templo, y vamos á cumplir lo ofrecido.

Daremos principio por los dos altares que están en el crucero, y que, segun hemos dicho, llámanse de la Santa Cruz y San Antonio. El primero estaba dedicado, ántes de establecerse en el convento la comunidad de Padres Misioneros, á María Inmaculada; pero despues que estos Padres colocaron la imágen que allí había en el altar mayor donde hoy se venera, lleva el nombre ya repetido de la Santa Cruz. Atribúyense los referidos altares á D. Melchor del Prado, tal vez de él serían los diseños; pero su ejecucion fué encomendada á los dos religiosos legos Castro y Tontecoba. Son de muy buen gusto y están trabajados con esmero; ostentan en su remate dos grandes medallones con bajos relieves, representando el de la Santa Cruz, el Apóstol Santiago á caballo, y el de San Antonio, uno de los milagros que se cuentan en la vida de éste; que muy bien pueden ser obra de Teweyro por lo bien que están hechos.

La Santa Cruz, colocada en uno de los altares de que venimos ocupándonos, es de gran tamaño, de madera de ciprés, y contiene en pequeños agujeros, abiertos y repartidos por toda ella en forma de cuadros, reliquias de los Santos Lugares. Estuvo en un principio en la capilla donde se halló la verdadera Cruz en tiempos de Santa Elena y dentro del Santo Sepulcro; despues fué sustituida por otra de bronce que mandó hacer el desgraciado emperador de Méjico, Maximiliano de Austria, por cuyo motivo la llevaron los PP. á su convento, y traída más tarde á España por el P. Revilla, Procurador General de Tierra Santa, se colocó en el de Priego el año de 1858, donde estaba por aquella época establecido el Colegio de Misiones que ahora ocupa este convento de San Francisco (1). Tiene ademas, entre sus reliquias, un fragmento de la en que fué crucificado el Salvador, y por esto, y por lo que representa, es para el cristiano una joya de inestimable valor.

El altar de San Antonio es enteramente igual al anterior, como ya va dicho; en él vése colocado y ocupando todo el camarin la imágen del Santo: es obra hecha en Roma y regalo del Sr. Gondar (2), docto canónigo y dignidad de Chantre de la Catedral de Santiago: en cuanto á su ejecucion, nos parece regular; tiene belleza y expresion; sólo que como fué hecha para verse á gran distancia, se nota alguna dureza en los detalles. Esta imágen, lo mismo que la de la Inmaculada, debieron ser hechas por una misma mano; el estilo, así de la una como de la otra, no lo creemos, sin embargo, de la mejor época.

Sigue despues por el lado del Evangelio el altar y capilla de San Buenaventura; esta imágen fué traída tambien de Roma y hecha á expensas de los Condes de Rivadavia y Amarante (3); nos parece algo inferior á las dos primeras, por lo amanerado del estilo; pues si bien se representa al Santo como inspirado y escribiendo los dulcísimos y profundos pensamientos de que están sembradas sus obras, y son el encanto de los doctos y de las almas piadosas, hallamos algo de violento en la postura ó escorzo de la cabeza; el altar es de gusto greco-romano. El que le sigue, dedicado á Santa Rosa de Viterbo, es notable por la efigie, una de las mejores que, en nuestra opinion, se venera en aquel templo: su autor interpretó admirablemente el carácter de esta elocuente hija de la Órden franciscana. En la actitud, en la expresion candorosa de su semblante y en la fuerza de su mirada, se ven retratadas la energía de su alma y la pureza de su corazon, que fueron los mayores distintivos de su carácter.

Parece como que se oye aquella palabra fácil y persuasiva que conmovía á cuantos iban á oirla, cuando, llevada de un secreto impulso, salía por las calles y plazas de la ciudad de Viterbo á combatir los errores que en su tiempo se propalaban por los enemigos de la fe. Se ignora el autor de tan bella imágen; dícese que vino de Italia, y acaso con fundamento; pues hay notable diferencia del estilo usado por los artistas más conocidos de nuestro país.

Trasladémonos ahora á las capillas del lado de la Epístola: la primera de éstas, entrando en la iglesia, está dedicada á San Pascual Baylon, cuya imágen se ve colocada en el altar que se hizo en nuestros días, bajo la planta y órden del de San Buenaventura. En cuanto á la efigie, es obra de un aficionado (1), que si deja mucho que desear en cuanto al dibujo, hay en ella expresion y movimiento. El altar que sigue á éste es obra tambien hecha hace pocos años y dedicado á San Bernardino de Sena, y en un todo igual al anterior. La imágen hecha por la misma mano que hizo el San Pascual, y despues de esta, nos parece mejor, y ejecutada con más acierto en el dibujo y proporciones, lo cual prueba que su autor tiene condiciones de artista.

Llegamos ahora á la capilla, donde se ve la bellísima composicion de un escultor gallego; representa á San Diego de Alcalá con el hábito recogido por uno de sus extremos, que sostiene con una mano, y conteniendo dentro del saco que forma, unos cuantos panecillos entremezclados con algunas flores; con la otra mano intenta socorrer á uno de los dos pobres tullidos que están colocados á ambos lados de él, esperando la limosna. El asunto está tomado de aquel milagro que se refiere en la vida del santo, donde se cuenta que al repartir un día á los pobres, que estaban esperando á la puerta del convento, los panes, segun acostumbraba, hallóse con que éstos se habían convertido en hermosas flores. La actitud no puede ser más natural y bien entendida; pues revela al punto su sorpresa por tan impensado suceso; hay candor y dulzura en el semblante, que es como espejo de aquella bellísima alma tan dispuesta para la virtud y la caridad, y tal es la expresion que se nota, que se siente uno conmovido ante aquella imágen. La sorpresa vése tambien en el semblante de los dos pobres, que le miran como asombrados de aquel prodigio. Se ha creído siempre que era obra de Teweyro; pero en el día hay quien asegura que es de Luis Puente, escultor tambien gallego y aventajado discípulo de Gambino (2).

En cuanto á los demas altares que existen en las naves que están despues del crucero, sólo nos parece digno de citarse el de la *Virgen de la Balbanera*, por lo original y caprichoso, que si bien no es del mejor gusto, revela cierto genio y espontaneidad en el artista que lo ideó. La imágen que se ve sentada dentro del tronco del árbol, no está mal hecha; pero nótase algo de amanerado en el estilo; lo mismo que los ángeles desnudos que están cogidos de las ramas del árbol. El Crucifijo de gran talla que sigue al de la Balbanera, puede pasar tambien por obra de algun aventajado discípulo de Teweyro, acaso del mismo Luis Puente: se observa alguna dureza y pesadez en la ejecucion; sospechamos si el artista que lo hizo intentó hacer una copia del renombrado *Cristo del Congo*, de Gregorio Hernandez, con tanta justicia celebrado. Sea como quiera, confesamos no poder hablar con verdadero conocimiento del mérito de aquella obra, por la poca luz que tiene el sitio en que está colocado.

El último de los altares del lado de la Epístola, tocando con la puerta de la Sacristía, tiene una bella escultura de San Pedro Bautista, insigne mártir del Japon, y varias reliquias de sus compañeros, que como él sufrieron el martirio de la cruz.

VII.

Este convento sufrió, como todos los de España, las tristes consecuencias de la exclaustracion y supresion de las Órdenes religiosas. Recordamos todavía con dolor las ruinas en que estaba convertido el interior del edificio en los días de nuestra juventud; la mayor parte de los tramos, comedores y celdas habían desaparecido, y á haber seguido así por algun tiempo más se hubiera arruinado del todo. Por fortuna, los dignos albaceas de un acaudalado propietario (1) de Santiago, hijo y vecino del mismo pueblo, acudieron oportunamente á salvarlo, adquiriéndolo con las formalidades debidas del Gobierno, y destinándolo despues á Casa-Mision de Tierra Santa y Marruecos, siguiendo en esto uno de los más constantes deseos del testador, hombre religioso y benéfico, cuya memoria será siempre gratísima para el pueblo que lo vió nacer. Existía por aquella época esta Comunidad de Misioneros en el convento de Priego, viviendo muy estrechamente á causa de lo reducido del local que allí tenían; noticiosos de esto los testamentarios del Sr. García Pau, trataron de trasladarlos á este convento de San Francisco; aceptado el pensamiento por los Padres, comenzaron las obras de reparacion con tal actividad, que en poco más de un año de trabajo estuvo en disposicion de ser habitado. Advertidos de esto los religiosos de Priego, emprendieron el viaje á Santiago en el mes de Octubre de 1862, á cuya ciudad llegaron el día 16, inaugurándose el colegio dos días despues, con gran alegría y contentamiento del religioso pueblo compostelano y de todas las almas piadosas que veían en aquellos pobres Misioneros los hermanos y sucesores de los que en otros tiempos tanto se habían distinguido por sus virtudes y abnegacion.

Fué aquel un día señalado para los que nunca habían visto un religioso llevando el santo hábito franciscano, y para algunos doblemente señalado, pues con su ejemplo salieron del camino del error para entrar luégo por el de la *vida*, cuya senda habían perdido casi del todo. Sobre esto pudiéramos ocupar algunas páginas, contando los beneficios que han hecho y hacen en todo el país, donde tan alto brillan sus virtudes y austera penitencia, lo mismo que su ardiente é infatigable celo por el bien de las almas, á cuyo remedio acuden con una solicitud y un amor incomparables; pero el hacerlo nos distraería de nuestro objeto principal.

En las obras de restauracion del convento se cuidó en lo posible de seguir el mismo órden que tenía ántes de la exclaustracion; de manera que las celdas, tramos, enfermería, refectorio y biblioteca ocupan el mismo lugar de entónces. Esta última pieza se halla en la parte más alta del edificio, y se compone de un salon algo reducido y no muy claro, por su poca elevacion de techo y disposicion de las luces. Contiene próximamente unos 16.000 volúmenes, compuestos en su gran parte de obras teológicas, recogidas muchas de ellas en estos últimos tiempos de entre las ruinas de los demas conventos de la Órden.

Hay algunos libros curiosos, y entre ellos merece citarse un *Tratado sobre la Confesion*, de Alfonso de Madrigal; traduccion anónima, impresa en 1500, letra gótica. Unido al anterior se halla un tratado de la Misa llamado *Memoria de nuestra redencion*, 1498,

---

(1) Hé aquí la inscripcion que contiene la Santa Cruz, escrita y repartida entre los brazos de la misma: «Crux hanc ex cypressino ligno confecta, et ex universorum Terræ Sanctæ Christi Domini pretiosissimo sanguine irrigatæ locorum reliquiis ornata, in sancto monte Calvario, ipsissimo loco ubi Dominus Jesuschristus crucifixus fuit, discessissima, spinarum corona ex arvore ipso ex quo, juxta traditionem, Christi corona assumpta est, ex ea pendente, ligno veræ crucis in medio ejus constituto, et in Sanctissimo Sepulchro benedicta, plus quam tribus ab hinc sæculis, in capella, ubi Crux D. N. J. C. á Constantini matrae B. Helena inventa est, a totius mundi fidelibus veneratæ fuit. Inde in Hispaniam a Sti. Francisci Fratribus delata, Colegio missionum Palestinæ et Marroqui dicata et. Anno Domini MDCCCLVIII.»

(2) Este ilustrado Sacerdote fué gran devoto y bienhechor de este convento de San Francisco: llamábase don Andrés Gondar, y era amante de las letras y de las artes. Á sus expensas se publicó en Roma una correcta edicion de las obras del V. Sutil Scoto, ordenadas y dispuestas por el P. M. Barros, quien se las dedicó al referido canónigo, destinando el producto de la venta para ayudar á la edificacion del templo de San Francisco. Á sus trabajos y gestiones hechas en la Ciudad Santa, se debe el *Oficio propio* que se reza en la Diócesis compostelana en la fiesta de la Aparicion del Apóstol en Clavijo: tuvo á su cargo por muchos años el arreglo de la cartilla de rezo. El popular poeta don Diego Zernadas de Castro, más conocido por el Cura de Fruime, le consagró algunas de sus fáciles producciones. Su biblioteca, que debió ser rica y escogida, la donó al Seminario Conciliar.—En el estudio que estamos haciendo sobre el movimiento literario de Galicia en los siglos XVII y XVIII, destinamos alguno de sus capítulos á la memoria de este celoso protector de las artes y las ciencias en nuestra patria.

(3) Así lo dice un grabado debido á Santiago Ángel Piedra, laborioso artista santiagués, representando al santo y parte del altar en que está colocado, hecho en 1778.

(1) Llámase este aficionado Fr. José, hermano lego y natural de Orense; muestra grandes disposiciones para el difícil arte en que se ensaya. No ha tenido más estudios que los que el mismo se pudo procurar en la limitada esfera en que vive, y cuya ocupacion constante es el cumplimiento de la Santa Regla de la Órden que ha profesado. Es de sentir que su estado no le permita desarrollar sus aficiones y actitud bajo la direccion de buenos maestros, y á la vista de los grandes modelos del arte; acaso de esta manera y andando el tiempo, podria ser contado entre los distinguidos escultores del país gallego.

(2) El Sr. Murguía, en la citada obra del *Arte en Santiago*, cuya opinion es para nosotros muy respetable.

(1) Llamábase D. Manuel García Pau y Alfaro. Su retrato lo conservan los religiosos en uno de los tramos del convento, y á la entrada del coro. Nosotros desearíamos que sus cenizas fuesen debidamente honradas, colocándolas en un sencillo sepulcro dentro de la iglesia, de la que vino á ser cofundador, ó al lado de las de Cotolay en la portería. Confiamos que este legítimo ruego será atendido por los fieles y exactos cumplidores de su última voluntad.

por Sancho Perez Machuca. Un misal de PP. Jerónimos, con grabados en madera, letra tambien gótica. Basilea, ¿1500? Contiene 215 folios, y está incompleto.—Vense allí bellas ediciones de los Santos Padres, hechas en el siglo XVI por los más renombrados tipógrafos, algunas de los clásicos españoles; y como adquisiciones recientes, citaremos la magnífica coleccion de los Bolandos y la Patrología de Migne.—Entre los manuscritos, figura una *Historia de Herbon*, escrita por Fr. Antonio de Herosa, Guardian de dicho convento; lleva por título: *Memorial de las cosas notables de este colegio de Herbon*. Es un tomo en 4.°, de 308 folios, letra del siglo pasado, con la firma del autor al final, y una nota que dice: «la comenzó á escribir en Octubre de 1756.»—Bien quisiéramos dar aquí una noticia detallada de las obras que contiene esta biblioteca, pero no nos ha sido posible á causa del poco tiempo que disponíamos para este objeto, y ademas porque áun así se harían demasiado extensos estos artículos (1).

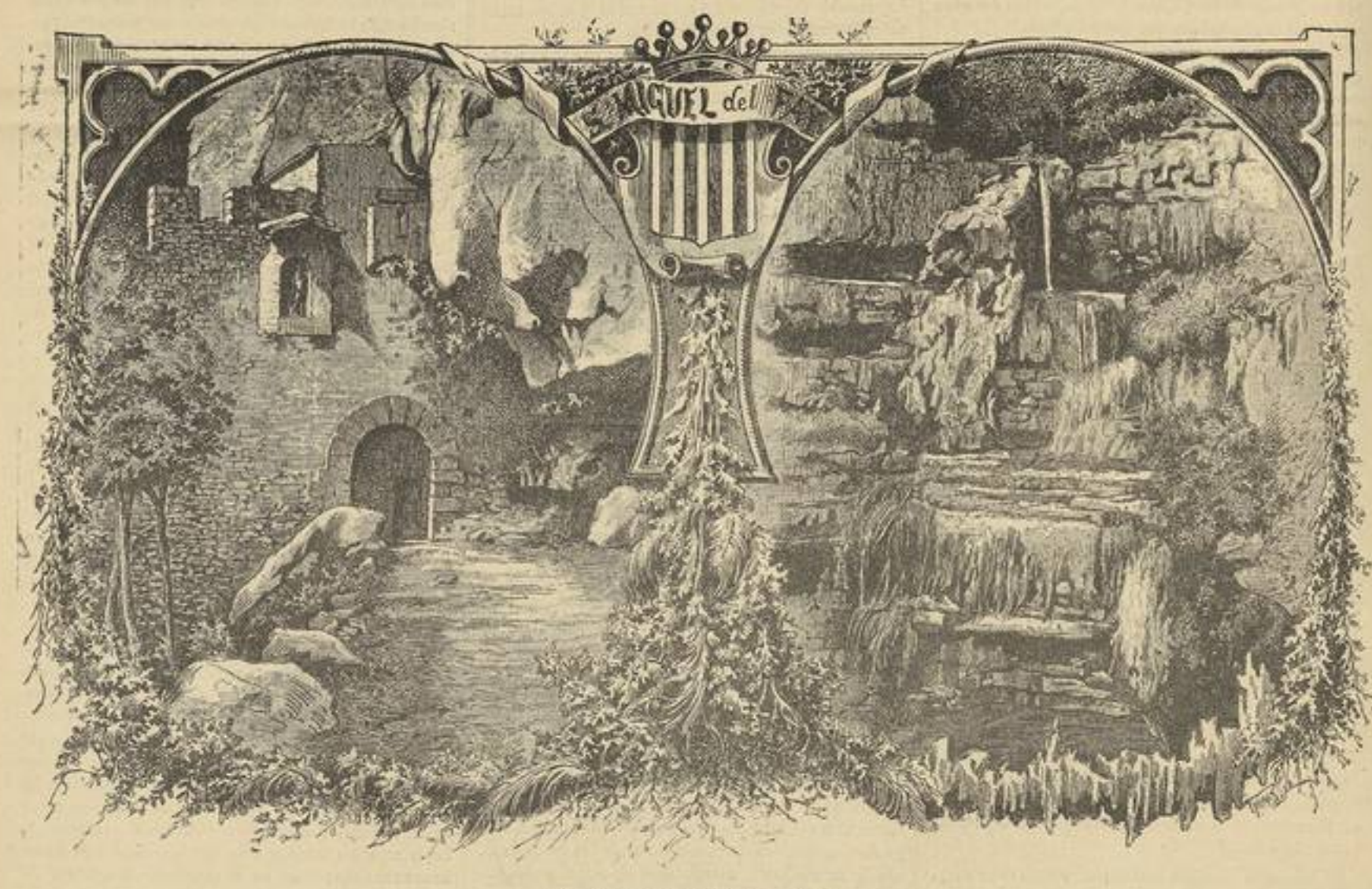
VIII.

El convento cuya historia acabamos de apuntar ligeramente, tuvo la gloria de hospedar dentro de sus muros al invicto emperador Cárlos V, cuando vino á celebrar Córtes á Santiago, creyendo tal vez conjurar así las exigencias de los pueblos mal avenidos con el mando de los extranjeros que á aquel gran monarca acompañaban y privaban de su consejo, y buscando acaso el sosiego y la calma por que tanto suspiraba su corazon, en medio de los pobres y humildes religiosos de San Francisco. Hizo su entrada en Compostela en los últimos días del mes de Marzo del año de 1520, hospedándose, como ya va dicho, en la antigua casa de Cotolay todo el tiempo que permaneció en la mencionada ciudad, excepto los de Semana Santa, que cuadró por entónces en el mes de Abril, que se retiró al convento de San Lorenzo (1), dando órden expresa á su secretario Jevres para que nadie le interrumpiese y distrajese por ningun motivo; pues quería pasarlos completamente entregado á la contemplacion de los misterios que recuerda la Iglesia en días tan solemnes y señalados.

Prolongóse con este motivo su estancia en la ciudad y entre los buenos hijos de San Francisco, pues vino á estar en su compañía muy cerca de un mes; no pudiendo, sin embargo, conseguir todo el silencio y quietud que venía á buscar en aquellos claustros, á causa del mal estado de los negocios públicos y de las intrigas y exigencias que fuera de allí se le hacían con motivo de las pretensiones de los procuradores de Toledo, pues llegaron hasta formular protestas, á las puertas mismas del convento donde se hospedaba el regio huésped.

En la actual portería del convento, entrando, y á la mano derecha, á la altura como de un metro sobre el pavimento, hállase en un hueco, dispuesto para el caso, el lucillo de Cotolay, donde reposan sus cenizas, del que puede dar una idea aproximada el dibujo que acompaña á este artículo. Como se ve, pertenece

VIAJE DE RECREO.



SAN MIGUEL DEL PAY EN CATALUÑA.

al estilo ojival, y ostenta la estatua yacente del fundador en traje de caballero, segun era uso por aquella época. Dentro del mismo hueco y pintado en la pared tiene un rótulo, en el que se dice que fueron trasladadas á aquel lugar las cenizas de Cotolay en el año de 1768. Al lado opuesto, y sobre una puerta tapiada, se halla una larga inscripcion, que resume, por decirlo así, todo cuanto contiene de legendario la fundacion del convento. Los caractéres con que está escrita, á pesar de pretender darles más antigüedad, no sube más allá del siglo XVIII, y su contenido parece tomado de lo que dice Fr. Jacobo de Castro, en su *Arbol cronológico*. Está abierta la citada inscripcion sobre una gran lápida incrustada en la pared, con unas letras y abreviaturas caprichosas, y que no obedecen á ningun sistema ortográfico conocido. Sin embargo, á pesar de su poca importancia histórica no queremos privar á nuestros lectores de ofrecerles á su consideracion una copia que hemos hecho de la citada inscripcion, que reproducimos á la letra, y dice así: «Viniendo nuestro P. S. Francisco á visitar al Apóstol Santiago, hospedole un pobre carbonero llámado Cotolay, cuya casa estaba junto á la hermita de san Payo en la falda del monte Pedroso; de allí se salia el Santo al monte á pasar las noches en oracion, allí le reveló Dios era su voluntad le edificase un convento en el sitio donde está, Val-de-Dios y Val-de-Inferno y sabiendo el Santo era del monasterio de San Martin pidióselo al P. Abad por amor de Dios y ofreció ser su forero y pagar en cada un año un cestillo de peces. Acetó el P. Abad y de ello se hizo foro firmado del Santo de el cual dan fee los ancianos de San Martin haber visto y leido. Havido el sitio dijo el Santo á Cotolay—Dios quiere que me edifiques un convento de mi orden.—Respondio Cotolay; que como podia un pobre carbonero—Vete á aquella fuente, dijo el Santo, que allí te dará Dios con que.—Obedecio Cotolay y hallo un gran Tesoro con que edificó este monasterio.—Bendijo Dios á la casa de Cotolay: casó noblemente, fue Regidor de esta ciudad y edifico los muros de la que á horn van junto San Francisco, y antes iban por la Azabachería. Su muger esta enterrada en la Quintam y Cotolay fundador de esta casa en este lucilo que para sí escojió—Fallecio santamente año del Señor 1238.»

Por la lectura de esta inscripcion, que copiamos tal cual está escrita, y sin variar una sola letra, se comprenderá la exactitud de lo que hemos dicho calificándola como un traslado de la creencia vulgar respecto á la fundacion del convento. Sin embargo, algunos hechos que en ella se consignan son verda-

(1) El ilustrado y virtuoso Rector, R. P. Fr. Juan Marquina, que en la actualidad se halla al frente de este Colegio, procura por todos los medios que están á su alcance, compatibles con la pobreza de su Instituto, aumentar el caudal de la biblioteca, adquiriendo las mejores obras que ven la luz sobre todos los ramos del saber.

(1) Fr. Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del emperador Cárlos V*, 1.ª parte, cap. V, lib. V, párrafo XI, págs. 185, 187. Barcelona, 1625. Este distinguido cronista dice que el emperador se habia retirado en aquellos dias de Semana Santa á «San Salvador, monasterio de frailes que está á media legua de la ciudad.» No hallando nosotros noticia de convento y monasterio alguno existente en aquella época á la distancia señalada, con el título de San Salvador, sospechamos que Sandoval debió equivocarlo con el de San Lorenzo, que está poco más ó ménos á la distancia que señala, y era justamente de la misma Órden franciscana, y colocado en situacion á propósito para los deseos del devoto monarca; por eso nos hemos resuelto á indicarlo como el lugar más probable adonde se retiró en aquellos santos dias.

derumente historias, como son la venida del Santo Patriarca, la existencia de Cotolay, el *castillo de peces* y otros de los que ya hemos dado noticia en los anteriores artículos. Sospechamos que ésta lápida debió estar colocada en el sitio que ocupaba el sepulcro de Cotolay, ántes de la traslacion al en que hoy se halla, pues así se desprende de las últimas palabras de la inscripcion.

Unida al convento por su frente está la capilla de los Hermanos de la Tercera Órden, que es una bonita iglesia que tiene un buen retablo en el altar mayor y dos colaterales; aunque uno y otro pertenezcan al estilo borrominesco, no se ven en ellos los recargados follajes, adornos y más lujo de ornamentacion, como tenían de costumbre usar los partidarios de esta escuela.

Damos aquí fin y término á este trabajo, no sin gran temor de no haber correspondido cual lo merece el asunto, por cierto digno de que otra pluma en él se ejercitase; pero supla la buena voluntad y los sinceros deseos á la atrevida ignorancia del humilde escritor.

R. Segade Campoamor.

LA FERIA.

—Ayer, abuelita,
Estuve en la feria;
Y había unas cosas
Tan lindas, tan bellas.....
Parece imposible
Que tales se vendan;
En la feria, digo,
Porque fuera de ella.....
Ya sé que se venden
Muchas cosas buenas.
Yo, como curiosa,
Me acercaba á verlas;
Hacía preguntas,
Oía respuestas,
Y á veces llevaba
Las que no quisiera.
Una vez, me acuerdo,
Que dije á una vieja
Que pedía muy caro
Por una muñeca,
Y encolerizada
Contestóme y fiera:
—¿Ó acaso presumes
Que no valen ellas
Lo que tú no vales
Si á venderte llegan!—
—A mí no me venden,—
Dije con presteza,
Y ella replicóme:
—Cuéntalo á tu abuela.—
¡Mira tú, abuelita,
Si es gran desvergüenza!...
Pues por ese estilo
Casi todas eran.
Con que yo, corrida,
Mordíme la lengua:
Y como si muda
Quedado me hubiera,
Sin decir palabra
Seguí por la feria.
¿Veía juguetes?
¿Veía muñecas?
¿Pájaros veía
En jaulas y rejas?.....
Pues ya me quedaba
Con la boca abierta.....
Y á fe que por eso
Bien vale la pena.
¡Qué pájaros ví
Venderse en la feria!
¡Qué plumas las suyas!.....
¡Qué colas tan bellas!.....
¡Y qué pico, algunos
Tenían!..... ¡si vieras!.....
Pero mira; muchos,
Que en sus pajareras
Cantaban mejor
Que al son de vihuela,
Despues de vendidos
Piaban apénas,
Como si tuviesen
Al pronto vergüenza;
Tal vez los darían
Por pocas monedas.....
Porque en esto, sí
Que no hay quien lo entienda.....
Ya ves si un soldado
Es cosa que cuesta;
Pues allí no piden
Ni por dos docenas
Lo que piden sólo
Por una muñeca.
Un castillo había
(Y precioso que era)
Lleno de soldados
Y gente de guerra;
Pues castillo, jefe,
Guarnicion entera.....
Todo..... se vendía.....
¡Por cuatro pesetas!
Y no digo nada
La señora Andréa,
Cómo vende ropas
Hechas y deshechas!.....
Algunas casacas,
De aquéllas que pesan,
En el mostrador
Las tenía vueltas;
Un señor muy grave
Preguntó: ¿qué cuestan?
—Están ya vendidas,—
Repuso la Andréa.
Y había unas fajas
Muy ricas, de seda,
Con grandes bordados.....
Y fué una francesa,
Enseñó un bolsillo,
Preguntó de qué eran:
—Son de generales,—
Respondió la vieja;
—¿Y tambien se venden?
Dijo la extranjera;
—Tambien, como todo,—
Replicó la Andréa.
—Y esotro vestido
De las mangas huecas
Tan anchas de un lado
De otro tan estrechas.....
¿Se vende lo mismo,
Señora prendera?—
—Lo mismo; es de un juez
Que está en una audiencia.
Y así preguntando
Y dando respuesta,
Sacaban en limpio
Al fin de la fiesta,
Que no había cosa
Que no se vendiera,
Cuando un viejecillo,
Como por sentencia,
—¿Qué no ha de ven-
[derse?
Dijo en son de queja:
—¡Si ya á todas horas.....
Se venden conciencias!—
Por lo bajo, entónces,
Pregunté á la vieja:
—Diga usté, señora,
¿Y qué es la conciencia?—
—La conciencia..... ¡Ay,
[niña!—
Respondióme Andréa,
—Si quieres saber
Lo que es la conciencia,
Pregúntalo al tio
De Doña Anacleta,
Que fué algunos meses
Ministro de Hacienda.
—¡No se lo preguntes!—
Prorumpió la abuela
(Callada hasta entonces
Oyendo á su nieta);
—No sea que luégo,
Tampoco lo sepa.
Al fin y á la postre
Dice bien Andréa:
El mundo no es más
Que una feria inmensa.....
Y *todo*, hija mía,
Se vende en la feria.

El Marqués de Villena.

VIAJE DE RECREO.



PUENTE DEL INFIERNO EN LOS PIRINEOS.

De regreso á España, podíamos tocar en algunas de las muchas estaciones balnearias que existen en los Pirineos; pero como quiera que ó son muy conocidas, ú ofrecen escaso interes pintoresco, prescindiremos de todas, para atravesar junto á la de Aguas-Calientes, en los Bajos Pirineos, el admirable puente del Infierno. Contemplando este paisaje se forma cabal idea de los lugares más pintorescos del Pirineo, tan frecuentados en la estacion presente por la frescura y salubridad de sus aguas y de sus aires.

El puente del Infierno está situado sobre la corriente del Gave, que desciende de Aguas-Calientes y corre por la comarca de Pau, por entre márgenes muy amenas. Por entre las gigantescas cordilleras del Pirineo, cuyas peladas cimas contrastan con la frondosidad de sus laderas, corre, ó mejor dicho, se precipita este rio por un lecho de piedra. Durante el

invierno todo este panorama queda punto ménos que sepultado en la nieve; pero en el verano es tan delicioso y tan ameno como á la simple vista puede imaginarse. El puente del Infierno es una construccion antigua; y su arco, que se levanta á una altura gigantesca, tiene más de treinta piés de diámetro. A pesar de su nombre, nada tiene de terrible, como no sea en los días de grandes tempestades, en que retumban los truenos de un modo espantoso en el barranco, y las aguas del río suben hasta tocar la clave del puente.

Los bañistas que frecuentan el establecimiento de Aguas-Calientes no dejan de visitar tan precioso paisaje, que nosotros reproducimos tomándolo exactamente de una fotografía.

Salvemos de un brinco las altas cimas del Pirineo para caer en uno de los sitios más pintorescos de Cataluña, santificado un día por el aroma del claustro, y hoy desamparado y triste entre las ruinas del moderno vandalismo.

Estamos en el camino de San Feliu de Codinas. La campiña va perdiendo su regularidad, y al aspecto apacible de las colinas plantadas de cerezos sustituye el grandioso panorama de montañas que se eslabonan unas en otras, confundiendo sus altivas cumbres con el cielo, y ciñendo por donde quiera el horizonte con las más caprichosas é imponentes figuras.

El camino culebrea por entre barrancos profundos, y una naturaleza salvaje concurre á las impresiones vivas, que se suceden sin cesar ante lo múltiple y grandioso de las cumbres.

De pronto, inesperadamente, al doblar una altura, aparecen las casas de San Feliu como una bandada de aves que se reparten descansando sobre un cerro y deslizándose á una hondonada, al abrigo de la iglesia. Nos detenemos á admirar las orillas del Besós, y despidiéndonos de San Feliu subimos por una senda tortuosa, bajo la sombra de pinos seculares y entre rocas desnudas.

Allí, ántes de bajar hacia San Miguel del Fay, los ojos se posan con embeleso en la llanura del Vallés. No hay punto mejor para contemplarla en toda su magnificencia, para admirar aquellas ondulaciones inmensas de verde esmeralda, semejantes á las olas de un mar tranquilo, en medio del cual aparecen los pueblos como siluetas de barcos; mar resguardado del furor de las tempestades por un círculo de montañas, revestidas de los colores y de la majestad del cielo.

Descendemos, y de pronto llega á nuestros oídos un rumor parecido al retumbar de un trueno lejano. ¿Es la amenaza de una tormenta? Por todas partes el horizonte está risueño y tranquilo.

Es el eco del torrente de la cascada, repetido entre los barrancos. Prosigamos. ¡Qué frescura y qué aroma en el aire! ¡Qué quietud! ¡Qué calma!

Las hojas de los árboles, como las yerbas, están bañadas de rocío, un rocío diamantino que allí es perpetuo. Brota el agua por millares de respiraderos, y va á aumentar el caudal turbulento del Rosiñol, que muge en el seno de la hondonada.

Entónces nos sorprende el espectáculo de la renombrada maravilla. Sirven como de marco al paisaje unos escalones de roca tallados por las manos titánicas de la naturaleza, y en el centro se abre la gruta de San Miguel, cuya humilde iglesia parece constantemente amenazada de muerte por la mole que se alza detras de ella en cortadura perpendicular.

La catarata está á la izquierda. El agua salta con tanto furor, multiplicado el empuje de su masa por la rapidez vertiginosa, que únicamente con la sonda pudiera medirse la profundidad del hoyo que va labrando en la roca, siglos y siglos. Pero allí da tregua á su furia, deslizándose cristalina por suave pendiente; luégo, al tropezar con los obstáculos de otras rocas, vuelve á agitarse enfurecida, hasta que al fin penetra en el seno del cauce, recobrando el sosiego. El salto es prodigioso, pero los juegos de la luz obran todavía mayores prodigios con sus cristales.

La iglesia, escondida en la roca, parece asustada en su retiro de un vecino tan amenazador y estruendoso, que hace extremecerse los pilares que la sostienen. Antiguamente fué monasterio, debiéndose su fundacion á D. Guillermo Berenguer, hijo del conde de Barcelona Berenguer Ramon I; esto es, albergue de hombres que para olvidar el ruido y las pompas del mundo buscaban aquel ruido y aquellas pompas de la naturaleza.

Puede llegarse á la catarata pasando por una especie de corredor, en cuya construccion no han intervenido manos de hombres. Cuando se llega al hueco del peñasco se siente el estruendo en mil ecos atronadores, y se contempla el soberbio despliegue de la cortina de agua y el salpicar continuo de sus espumas de nieve deslumbradora.

Penetremos en las grutas, nunca bastante ponderadas. Llevamos como incrustados en la fantasía todos los primores del arte, los de las catedrales góticas, los de los palacios árabes, las maravillas de los cinceles griegos, como las del genio latino y las que brotan ante la varita mágica de las hadas; pero no nos deleitan como aquellas galerías decoradas con estalactitas y estalagmitas; no nos asombran como los detalles y el conjunto de tan espléndidas obras naturales.

Tornemos junto á la catarata. El asombro crece todavía hasta producir la emocion de lo sublime; páranse los ojos con enagenamiento ante los colores del iris que matizan las aéreas espumas, y el alma, no encontrando en el mundo físico una explicacion que la satisfaga, siente que aquella aureola etérea ha surgido para coronar al autor de tal maravilla, al Divino autor de la naturaleza.

Hablando de este monasterio y de su preciosa cascada, ha dicho el pío y melancólico autor de las *Ruinas de mi convento:*

«Escribo estas líneas sentado al aire libre, en medio de una soledad animada por una cascada que tiene para mí un atractivo incomparable. Una corriente cristalina la da comienzo; luégo se divide en millares de hilos argentinos, que todos van á parar á un límpido estanque; las aguas de éste, que han entrado por diminutas y brillantes vertientes, salen á su vez por medio de innumerables copos de plata, y forman al pié un solo río majestuoso, apacible y claro. De la misma manera la fe ha formado una corriente monástica; y ésta se ha dividido en grupos, en hilos, en vertientes, que todas vuelven al cauce claustral; y si forman luégo nuevos grupos y diseñan varios cuerpos y se meten en concavidades entre riscos y peñascos, jamas pierden de vista el conjunto, la cascada, el monacato; y por último, vienen á componer un todo bello, delicioso y magnífico de ese río trasparente que lleva á un inmenso piélago los tesoros de todos los manantiales.»

MARCO POLO.

R. P. RAFAEL RAIMUNDO TADEO GARRUCCI, S. J.,

ARQUEÓLOGO EMINENTE.

Aunque LA ILUSTRACION CATÓLICA no cesa un punto de dar á conocer entre nosotros los hombres eminentes en saber y en virtud con que actualmente resplandecen las Órdenes religiosas, parécenos que en estos momentos en que tan combatidas se ven en la nacion vecina, es de mayor oportunidad que nunca y de mayor interés el proseguir esta tarea, como lo venimos haciendo á vista de nuestros lectores. Por eso, luchando con la modestia de estos verdaderos sabios, tan refractarios al aplauso público, como bien encaminados á la mayor gloria de Dios, vamos consiguiendo los retratos y biografías de muchos, y esperamos seguir obteniendo, si no las de todos, porque esto sería imposible, á lo ménos las de aquéllos que más influencia ejercen y más autoridad representan en el verdadero y legítimo progreso de las ciencias y de las artes.

Ocupa entre éstos lugar señaladísimo el R. P. Garrucci, de la Compañía de Jesús, del cual hemos logrado un retrato, hecho exclusivamente para nosotros, y un catálogo completo de sus publicaciones desde el año de 1842 hasta la fecha.

Excasas son las noticias biográficas que tenemos á la vista, y ciertamente la vida de un sabio como el P. Garrucci, préstase muy poco á los alicientes de las narraciones biográficas. Vida consagrada enteramente á la oracion, al estudio y al trabajo, no proporciona más datos que los relativos á sus libros y publicaciones, y en este concepto ya hemos dicho que el Catálogo que sigue á estas líneas es el más exacto que del eminente arqueólogo se ha publicado.

Nació el P. Garrucci en Nápoles el 23 de Enero de 1812. Hizo sus primeros estudios en las escuelas de la Compañía de Jesus, en cuyo noviciado entró el 10 de Octubre de 1826. Despues de estudiar Retórica y Filosofía, enseñó Gramática en Nápoles y Benevento, dedicándose al propio tiempo al cultivo de la Poesía latina griega, en cuyas lenguas era ya maestro consumado. Emprendió luégo con el ardor propio de su grande inteligencia, los estudios teológicos, dedicándose con particular aficion á la erudicion bíblica y al estudio de las lenguas semíticas, las que muy pronto llegó á dominar, por lo que sus superiores le confiaron la cátedra de la Lengua hebrea. Por este tiempo los PP. Marchi y Tessieri, buscando un colega en el Colegio Máximo, fijaron su atencion en el P. Garrucci, al que invitaron á dedicarse á los estudios arqueológicos. La invitacion dió en el blanco, y el docto jesuíta aprendió por sí solo la Arqueología, sin más direccion que sus libros y sin visitar ningun Museo. Él se complace, sin embargo, en confesar que las lecciones del erudito Benigno Tazii le sirvieron de mucho provecho en sus estudios, especialmente en el difícil ramo de la Numismática, en que nuestro autor ha rayado á grande altura.

Hecho el tercer noviciado en el año de 1839, fué nombrado el P. Garrucci Catedrático de Filología Clásica en el *Colegio de Nobles*, donde fundó la Academia del «Lirio de Oro», fecunda en resultados para el cultivo de las bellas letras. En 1840 tomó á su cargo la enseñanza de las Humanidades, primero en el Colegio de la Compañía, de Nápoles, y despues en Salerno; y como su actividad infatigable para el estudio le impulsaba á nuevos adelantos, se dedicó en esta época al estudio del Dibujo, de la Pintura, de la Arquitectura y Escultura, por considerar estos estudios indispensables para conocer á fondo y juzgar rectamente de las Artes Clásicas y de la Edad Media. El P. Garrucci, provisto de tan abundante copia de estudios, ha hecho varios viajes por Europa, habiendo visitado en 1866 nuestra patria, donde trabó amistad con los literatos y arqueólogos más notables, siendo luégo nombrado individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia. Actualmente reside en Roma, ocupado continuamente en la prosecucion de sus estudios y de sus obras, que constituyen á la hora presente arsenal riquísimo para los que se dedican á los estudios históricos y arqueológicos.

Hé aquí el Catálogo de sus obras redactado por mano del mismo autor:

1.—Elogio del Consigliere Franchini. Napoli, 1842. Se publicó en el *Polistama pittoresco*.

2.—Antiquitatum salernitanarum disquisitiones ad Fr. Avellinum equitem. Neapoli, 1844.

3.—Opinioni in torno alla drammatica dei Greci é dei Romani. Napoli, 1844.

4.—Antichità dei Liguri retiani, con távola. Nap. 1845.

5.—Risposta all'Instituto di correspondenza archeologica. Roma, 1845.

6.—Iscrizioni latine é greche dichiarate nel Bullettino archeologico Napolitano del Cav. Avellino. Napoli, 1846.

7.—Monumenta rei publicae Ligurum Baebianorum, con tavole. Roma, 1846.

8.—I piombi antichi del cardinale Ludovico Altieri, con cinque tavole in rame. Roma, 1847.

9.—Risposta al Commendatore P. E. Visconti in torno ai piombi antichi. Napoli, 1848.

10.—Tre sepolcri mitriaci nelle catacombe di Pretestato con cinque tavole in rame. Napoli, 1847.

11.—Dichiarazione della greca epigrafe scolpita sulla stele di Platone scoperta à Tivoli. Roma, 1848 nell' Opera del Viola. Tivoli, nel decennio, p. 290 seqq.

12.—Storia D'Isernia ricavata dei monumenti di architettura, epigrafia e numismatica. Napoli, 1848.

13.—Istituzioni numismatiche del P. Eckhel (versione del P. Caronni) con annotazioni. Napoli, 1848.

14.—I Cereatini Mariani scoperti all' abbadía di Casamari. Roma, 1851: nel Bullettino di corrispondenza archeologica dell' Instituto Prussiano.

15.—Intorno alla leggende Vespasiano III et filis C—S. Napoli, 1851.

16.—Sull' epoca e sui sette frammenti della iscrizione appartenente all' anfiteatro Puteolano, con tavole. Napoli, 1851.

17.—Le iscrizioni antiche di Salerno. Nap., 1851.

18.—Una lápida osca viaria di Pompei, con tavola, fra le Memorie della Reale Accademia Ercolanese.

19.—Classis praetoria Missenensis monumenta. Napoli, 1851.

20.—Frammento di cronaca greca con tavola. Napoli, 1852, fra le Mem. della Accad. Ercolanense.

21.—Pesi antichi del museo Kircheriano. Napo-

li, 1852, negli annali de Numismatica del Fiorelli.

22.—Bullettino archeologico Napolitano, nuova serie, publicato del P. Raff. Garrucci e da Giulio Minervino. Nap., 1852, 1853, 1854. (Despues de estos años los artículos enviados por el P. Garrucci al *Minervino*, no han llevado la firma de su autor por razones que no son de este lugar).

23.—Cuestioni pompeiane. Nap., 1854.

24.—Spiegazione delle cifre greche poste sul grande scudo di argento trovato in Spagna. París, 1854. Bulletin del Ateneo frances.

25.—Inscriptiones veteres Reati quae exstant. Bruxellis, 1854.

26.—Graffiti de Pompei avec atlas. París, 1856, dos ediciones.

27.—Artículos publicados en los *Mélanges* de los Padres Cahier y Martin. París, 1854. En el tomo IV se puso una Memoria extensa sobre los tres sepulcros mitriacos (n. 10), intitulada *Les mystères du syncrétisme phrygien*. París, 1854.

28.—Mélanges d'épigraphie ancienne, avec planches. París, 1856.

29.—Macarii (El feliz) Hagioglypta, sive de picturis et sculpturis veterum Christianorum, con prólogo y notas. París, 1857.

30.—Lapida fenicia di Nora in Sardegna. Roma, 1857, nelle Mem. della Pontificia Accad. di Archeologia.

31.—I segni delle lapidi latine volgarmente detti accenti. Roma, 1857.

32.—Articoli comunicati all'Instituto di correspondenza archeologica nel Bullettino ed Annali, desde el año 1858 hasta el de 1865. Es muy de notar el articulo Bassorilievo D'Isernia ritraente Alessandro ad Arbela. Roma, 1858; negli Annali dell'Instituto.

33.—Vetri ornati di figure in oro, tratti dai cimiteri cristiani, con un esame critico e cronologico della numismatica costantiniana portante segni di cristianismo. Roma, 1858.

34.—Appendice alla Numismatica Costantiniana. Roma, 1859.

35.—I marmi antichi di Fabroteria Vetere oggi Ceccano. Roma, 1859.

36.—Il Cicolono e i suoi monumenti epigrafici. Napoli, 1859.

37.—Articoli comunicati al Bullettino Sardo del canonico Spano, 1859—60.

38.—Scoperte falische. Roma, 1860 negli Annali dell'Instituto.

39.—Prometeo e Pandora, Perseo e Fineo in due ciste prenestine. Roma, 1860, con due tavole in folio. Negli Ann. dell'Instituto.

40.—Due ciste prenestine con epigrafi. Roma, 1861. Negli Ann. dell'Instituto.

41.—Monumenti del Museo Lateranense, publicados por órden de S. S. Pio IX. Roma, 1861.

42.—Inscription trilingue découverte en Sardaigne. París, 1862, pág. 551. En los *Études des Pères de la Compagnie de Jésus*.

43.—Il cimitero degli antichi ebrei di Vigna Randanini, Roma, 1863.

44.—Vetri ornati di figure in oro. Segunda edicion. Roma, 1863.

45.—Notice sur quelques plombs antiques; traduccion del baron de Witte, en la Revue Numismatique, 1863.

46.—Intorno all'età di S. Giuseppe en el periódico il devoto di S. Giuseppe. Módena, 1864.

47.—Atlante fotográfico di pitture vulcenti con la dichiarazione del P. Garrucci. Roma, 1866.

48.—Dissertazioni archeologice di vario argomento. Vol. I, 1864; vol. II, 1866, Roma.

49.—Tesori di Vei e di Palestrina con 13 tavole. Traduccion inglesa en la revista *Archeologia*. Lóndres, vol. XLI, 1864.

50.—Osservazioni sopra un bronzo di Lucena dedicato a Pane Liceo, o sia al Fauno Luperco. Traducido al inglés, con tres láminas añadidas por Wylie. Lóndres, 1867.

51.—Observations sur l'article intitulé Le Tombeau de Nila Florentina, en los Etudes religieuses, historiques et littéraires, por los PP. de la Compañía. París, 1868.

52.—Stazione romana in Avigliana, trad. ingl. en los Proceedings of the society of Antiquaries, Abril 15, 1869. Otras comunicaciones ó artículos del P. Garrucci han visto la luz en esta revista estos últimos años.

53.—Gran Medaglione di bronzo esprimente la vittoria persica di Gabrio Massimiano (traduccion inglesa 1876), en el periódico di numismatica e di sfragistica del Marchi. Florencia, 1870.

54.—La catedra di S. Pedro congiunta alla sedia di Carlo il Calvo. Traduccion inglesa en las dos memorias sobre la Cátedra de San Pedro (*Two memoirs on S.t Peter's chair*). Lóndres, 1870, páginas, 20-22.

55.—Sylloge inscriptionum latinarum antiquissimarum amplissima, Augustae Taurinorum (Turin). Typis regiis, 1875.

56.—Storia dell' arte cristiano, corredata dai monumenti incisi a punta, in 500 tavole. Esta obra magnífica y monumental, protegida por Pio IX, comenzó á publicarse en 1872, y se halla á punto de terminarse este año de 1880. Seis volúmenes en folio, impresa en la ciudad de Prato, por el editor Gaetano Guasti, y su sucesor Francesco Giachetti.

El P. Garrucci ha colaborado ademas en la *Civiltà Catolica*, pudiéndose hallar sus trabajos en los volúmenes I, IV, V, VI, XI, XII, y en otras muchas publicaciones arqueológicas que se han disputado sus doctos escritos.

Atendida su robustez y su laboriosidad incansable, áun pueden esperarse nuevos y sazonadísimos frutos del eminente arqueólogo con que hoy se honra Italia, y que es gloria de la esclarecida Compañía de Jesus. Pertenece, como socio, ya sea de número, ya honorario ó correspondiente, á las principales Academias de Europa.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

«Magdalena á Valentina.

Me estrechó la mano; mi mirada expresaba una completa adhesion; era dichosa en este momento..... y nos separamos. A mi profunda quietud se siguió una angustia que no podia explicar, y que desde entónces me angustia contra mi voluntad. ¿Se me permitirá cumplir mi promesa y aceptar esta felicidad que se me ofrece?

Ningun hombre en el mundo me ha inspirado nunca un cariño tan grande. Y despues este cariño es el legado de mi madre, que no podía darme nada mejor. Cosa muy rara; todo el mundo habla bien de él. Mi madrastra, tan sobria en elogios, no acaba nunca de alabarlo, y tiene con él miramientos excepcionales. Dime, Valentina, ¿crees que se puede ella oponer á esta union? ¡Oh! ¡de buena gana le perdonaría sus implacables asperezas si me dejara ser la señora de Vieilfort!

Ana se ha puesto de mal humor cuando nuestro amable vecino le ha anunciado su larga ausencia; pero se ha tranquilizado al oirle que su jardinero le enviaría todos los días el ramo de rosas.

—«¿Y á mí, no me mandareis nunca flores? ha preguntado la señora de Bord con la más encantadora de sus sonrisas.

—Todas las pondría de muy buena gana á vuestros pies, señora.

—Os cojo la palabra. Estoy ideando un adorno espléndido, encantador; una cosecha de flores en un vestido de gasa.

—Quiere decir, señora, que deseais adornaros con vuestras hermanas. Mis invernaderos no tienen tesoros más que para prodigarlos; usad de ellos como querais.»

La señora de Bord ha usado de ellos, en efecto. Ella misma ha ido á Vieilfort el día en que se debía metamorfosear en reina de las flores: ¡Qué hermosa estaba bajo el fuego de las luces de las arañas y de los candelabros, con este adorno encantador, más bonito que el vestido «color del tiempo,» con estas legiones de florecitas tan delicadas, suaves, graciosas, dispuestas con un gusto perfecto! Los tonos se mezclaban con maravillosa armonía. Mi madrastra ha tenido una ovacion completa, y las crónicas de la moda harán el elogio de esta invencion casi real; ¿qué mujer se atreveria á arrasar magníficos invernaderos para una sola noche? ¿Hago mal en deplorar el destino de estas pobres flores que se han marchitado tan pronto? El entusiasmo ha sido general, y mi padre parecía tan satisfecho como la señora de Bord. Me han contado que el pintor Isabey ordenaba y dirigía los adornos de su mujer. Cuando la señora de Isabey estaba lista para el baile, llamaban al artista.

Sobre la mesa había cintas y flores. Isabey las colocaba á su gusto sobre el vestido blanco, inventando cada día los adornos más graciosos, y la jóven era la maravilla del baile.

Es muy mundano, querida Valentina, hablarte de estas cosas. Prefiero hablarte de mis pobres, á los que socorro, valiéndome de mil pequeñas industrias y privaciones; lo que me es muy agradable. Hago mis visitas muy temprano. Había contado con el apoyo de mi padre para facilitarme el placer de la limosna; pero me ha dicho:

«Una vez para siempre, Magdalena; sabes que Valeria es la sola ama en Valvert, y que para todo se la debe pedir permiso á ella, ¡siempre á ella!»

No necesito á la señora de Bord para decir una palabra de consuelo, prestar algunos servicios, cuidar á los niños, componer los vestidos viejos, preparar remedios, dar mi primer almuerzo, una parte de mi comida cuando estoy sola, lo que sucede con bastante frecuencia.

Ayúdame con tus oraciones, querida Valentina! ¡Que Dios me ilumine y me asista! ¡Ser odiada, sostener una guerra incesante con la certeza de derrotas irremediables, esto es terrible!

¡Ana me odia, á lo ménos, tanto como su madre!

«Estás de más aquí.»

Esta palabra es sangrienta en su boca. ¡Ojalá me diesen permiso para irme! El pájaro no vuela más apresurado á su nido, que yo tomaría el camino de San Sebastian. Pero me parece que la señora de Bord encuentra como una especie de deleite en recargar su yugo sobre mí, y no creo que ella renuncie á este placer.

Desde mi última conversacion con el señor de Vieilfort, mis penas de todos los días no me parecen tan insoportables; no hay nada más delicioso que la esperanza. ¡Pero dos años es la eternidad! ¡Voy á pedir mucho á Dios por el viajero!

Teresa está mala; no me escribas todavía, querida Valentina. Suplica á tu madre que me bendiga.»

«Magdalena á Valentina.

Camila tiene fiebre, y está extremadamente abatida. Teniendo que dar lecciones á sus hermanas, me veo obligada á apartarme del lado de esta niña querida, que no ha aprendido todavía á ser impertinente. La señora de Bord dice que esta enfermedad no será nada, y como el campo empieza á estar triste, es probable que de aquí á unas semanas estaremos en Lyon. Nada será más facil entónces que escribir á Teresa á la lista. Mi anciana amiga no puede conformarse con ver sufrir tanto á su querida Magdalena; sin embargo, nunca le hablo de esto. Su mirada se lo dice muy claro á mi madrastra, que finge que no lo nota. ¡Oh! por qué no estamos reunidas, Valentina, «en alguna parte acá abajo, en alguna parte en los cielos», como dice el poeta. Temo que me voy á echar á perder en este bonito paraíso de Valvert, en el que la señora de Bord sabe inventar contra mí verdaderos suplicios. Ha logrado convencer á mi padre que soy rebelde, colérica, caprichosa, etc., y este pobre padre ya no me quiere.

Tres días despues.—La indisposicion de Camila tomó desde el primer día un carácter alarmante. El doctor no acababa de decir lo que era; pero su modo de menear la cabeza no me parecía de buen augurio. Yo me puse á la cabecera de la enferma desde por la tarde; mi madrastra, encontrando mi celo fuera de lugar, me intimó la órden perentoria de salir al momento; pero Camila no cesaba de llamarme.....

No sé si la señora de Bord no le gustó la preferencia que manifestaba la niña en su delirio; pero ella me llamó, y por la primera vez, le he dado gracias espontáneamente. Querida Valentina, dejé aquí tu carta sin acabar.....

«La señorita Camila, ¿ha sido vacunada?» preguntó el médico. Reina respondió negativamente. Una fuerte erupcion empezaba á inflamar la cara y las manos de la niña. El doctor palideció; quiere á esta niña; es muy buen hombre, dice toda la gente del pueblo; estudió los síntomas de la enfermedad, y con una voz breve emocionada, aguda, dejó caer esta sentencia:

«Son viruelas.»

Valentina, lo oí sin temor, porque en este momento me decía Camila sonriendo:

«¡Te quiero mucho, Magdalena!»

En seguida, cuando Reina, espantada, huyó gritando, miré al doctor. Me llevó cerca de la ventana:

«Son viruelas, repitió; hay peligro para V., querida señorita: voy á buscar quien la cuide.»

Pero no le dejé salir.

«Doctor, yo cuidaré á Camila y V. la salvará, con la ayuda de Dios.»

El buen doctor me metió mucho miedo del contagio; pero como me vió muy decidida, se volvió á sentar, escribió sus recetas, leyó un diario, siguiendo de cuando en cuando los menores movimientos de la niña, y por último, se durmió.

Oí idas y venidas que no eran usuales á estas horas en los corredores. Teresa me dijo que estaban preparando el equipaje y que se iban aquella misma noche. Le pedí que enviara un criado al pueblo, y como el doctor seguía durmiendo, no me separé de Camila. Los criados corrian asustados de un piso á otro; se hacían todos los preparativos con una rapidez increíble. Dos horas despues, Valvert era un desierto....

Reina vino á llamarme de parte de mi padre; pero encargó á Teresa que me llamase. Mi padre me esperaba en la antesala; la señora de Bord no quería que entrase en el cuarto contagiado. Desde que Reina lo había anunciado, la señora de Bord no podía vivir.

«Valeria teme el contagio para sus hijos, me dijo mi padre conmovido, y no puedo dejarla marchar sola.....

«Yo cuidaré á Camila, padre mío; márchese V. sin temor. Comprendo la alarma de la señora de Bord.

—¿Te quieres quedar?

—Os lo pido por favor.»

Mi padre me abrazó.

«Eres una buena hija, y Valeria te lo agradecerá; puede estar segura. Tienes mucho que hacer para que te perdone, Magdalena. Pero no quiero reñirte ahora. ¡Dios mío! ¡qué daría por ver á mi hija!

Cuídala mucho, Magdalena!»

Salió, y estrechándome en sus brazos por última vez, murmuró:

«Sé muy prudente, hija mia.»

¡Oh! ¡cómo me querría sin esa Valeria de quien vive esclavo! Jamás hubiera consentido en abandonar á Camila, sin la terminante voluntad de la señora de Bord..... No creas que la culpo, Valentina. Ella seguramente quiere á su hija más pequeña; pero el amor maternal no es tan fuerte en su corazon como el orgullo de su hermosura. Error que tengo ganas de excusar, porque hoy me favorece, permitiéndome dedicarme absolutamente á mi hermana.

«No puedo responder de nada»—dice el doctor.

Reina se ha marchado tambien: estoy libre.

¡Ruega á Dios, querida Valentina, ruega conmigo! Te escribiré muy pronto; puedo forzar la consigna, ¿no es verdad? ¡Oh! ¡cómo la quiero, esta hija de mi padre que gime y que sufre, horriblemente desfigurada ya! ¡Era tan bonita, y esta enfermedad deja huellas tan visibles! ¡Que cure ante todo!

Adios, amiga mía; pienso en tí más que nunca.»

«Magdalena á Valentina.

Camila está muy mala; no puedo dejarla un segundo. ¿Hay una enfermedad más dolorosa que aquella que aleja de nosotros á los que tanto amamos? La niña querida no tiene idea de su estado; por ratos delira; llama á su madre, á sus hermanas, y con más cariño á su padre. El pobre cuerpecito está cubierto de pústulas inflamadas, la hinchazon le cubre los ojos; «está horrorosa;» dice Teresa, que, á pesar de ser religiosa, á pesar de lo amable que es Camila, tiene hacia todos los habitantes de Valvert, exceptuándome á mí, un alejamiento casi invencible.

Estoy tan fuerte como el primer dia, á pesar del cansancio y de las noches en vela. El buen doctor combate enérgicamente el mal, que fácilmente puede ser funesto; pero no he querido exponer á nadie al contagio. Teresa ha tenido ya las viruelas. El doctor me reprende de cuándo en cuándo, persuadido de que la enfermedad se me va á pegar; pero las oraciones de mi Valentina me preservarán, estoy segura de esto.

Mi madrastra se queja del laconismo de mis boletines. Tengo tal temor de descontentarla, que mi correspondencia forzada es sumamente estúpida. «Dame detalles extensos; que sepa todo lo concerniente á mi queridísima hija; ¡sufro tanto de estar forzada á dejarla entre manos extrañas! Tu inexperiencia puede ser fatal á mi pobre hija.»

Estas amargas líneas son las más suaves de las cartas de la señora de Bord. ¡Cuán ingeniosa es su animosidad!

Aun le es posible encontrar culpa en mi actual conducta. ¡Qué léjos estará de pensar que necesito mucho valor para escribirle todos los días! ¡y de qué serviría el decirle que daría mi vida sin trabajo, con tal que Camila viviera! Sí, Valentina; se muere; ¡se me acusará de su muerte!

El testimonio de mi conciencia me bastará. Camila, puedes vivir, ¡Dios lo permita, como yo se lo pido!

Pide á Dios por tu desgraciada amiga.»

«Magdalena á Valentina.

¡Está salvada!

¡Qué gozo despues de tan cruel ansiedad! El día de ayer ha sido un martirio. Por cien veces he pensado que espiraba. El doctor ha tenido una abnegacion admirable. Ya no tenía esperanzas, y sin embargo, á todo coste, quería hacer volver á la vida ese cuerpo tan débil devorado por las convulsiones. La enfermedad se había complicado con no sé qué afecciones más graves que las viruelas. ¡Pero vivirá! ¡Qué agradable es pensarlo y decirlo!

Quiero que alabes á Dios conmigo.

Hasta muy pronto.»

«Valentina á Magdalena.

Estábamos ausentes, querida amiga, en un viaje por las montañas, y no dejamos dicho dónde nos habían de dirigir las cartas. ¡Qué pena he tenido leyendo las tuyas! Ni una palabra de consuelo de tu Valentina en tus alarmas; pero tenía un presentimiento que te amenazaba un peligro, porque mis oraciones por tí eran más largas que de costumbre, y mandado decir misas por ti en un convento. Creo en la intervencion directa de nuestros Ángeles de la Guarda en nuestra vida, y es el tuyo que inspiraba al mío.

Si ha pasado el peligro para tu hermana, está presente para tí, y te suplico que no dejes de tomar las precauciones indispensables. Mi madre te manda una lista de recomendaciones, que debes seguir al pié de la letra. Eres muy necesaria á la niña que acabas de salvar, Magdalena, no lo olvides, y si toda otra consideracion no tiene valor ninguno para tí, por cariño á esta querida resucitada cuídate mucho. ¡Ah! ¡si la señora de Bord no fuera lo que es, cómo te ayudaría, hermana mía! ¿Qué hubieras dicho al ver entrar á mi madre? Hemos tenido un consejo sobre esta grave cuestion. Hubiera sido culpar implícitamente á tu madrastra..... Es menester esperar en silencio el resultado de la enfermedad.

Querida Magdalena, has hecho bien de quedarte; has hecho bien de no culpar á nadie; has hecho bien de escribirme.

Adios; tienes aparentemente derecho de juzgarme mal en esta ocasion, y mira si soy culpable.»

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

R. P. Rafael Raimundo Tadeo Garrucci, S. J., Arqueólogo eminente.—Pág. 81.

(Véase el artículo).

∴

Viaje de recreo.—*San Miguel del Fay en Cataluña.* Pág. 84.

∴

Viaje de recreo.—*Puente del Infierno en los Pirineos.*—Pág. 85.

(Véase el artículo correspondiente).

†

LA SEÑORITA

DOÑA JULIA BALBONTIN Y GONZALEZ,

HA FALLECIDO EN SEVILLA

CON ANGÉLICA RESIGNACION Y PIEDAD

DESPUES DE LARGA Y PENOSA DOLENCIA.

Su atribulada familia y el Director de La Ilustracion Católica, *ruegan á las almas piadosas que la encomienden á Dios Nuestro Señor.*

D. E. P. A.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina, *Plaza del Biombo, núm. 4.*

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ACADEMIA

DE

IDIOMAS EUROPEOS.

La del Dr. Lahmé Schutz, tan acreditada por sus adelantos, se ha trasladado á la calle del Desengaño, 9, 11 y 13, principal.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por O.—*El Budhismo en el Japon*, por D. Ernesto de Begue.—*Biografía del Excmo. Sr. Arzobispo de Granada.*—*¡España!* (poesía), por el P. Hermenegildo Torres, Escolapio.—Un libro notable: *Principios del Reinado del Corazon de Jesus en España*, por el P. José Eugenio de Uriarte, S. J.; artículo de D. Francisco Hernando.—*Tradiciones de la Edad Media*, leyenda.—*Novela* (continuacion).—*Los grabados*, por X.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Bienvenido Monzon Martin y Puente, Arzobispo de Granada.*—Misiones católicas: *Nueva iglesia erigida en Colombo, capital de la isla de Ceilan.*—*Vista general del ex-convento de Padres Jesuitas de Vaugirard en Paris.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 28 de Setiembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 12. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Ninguno de nuestros lectores ignora, en el momento en que escribimos estas líneas (en estos periódicos ilustrados hay siempre que enviar á la imprenta los originales por lo ménos cuatro días ántes de su publicacion), el desenlace que ha tenido la crísis francesa.

Ferry, el ministro de los decretos de proscripcion, el ejecutor de las órdenes de las sociedades subterráneas, ha sido elevado á la presidencia del Gabinete. Este es el detalle más importante y significativo de la solucion de la crísis.

A pesar de eso, la demagogia de la extrema izquierda no ha quedado contenta. Ferry ya estaba dentro del Gabinete; este era un instrumento con el cual contaban, y hubieran preferido al obeso genovés Gambetta para que se gastase.

No ha gustado tampoco á la demagogia la entrada en el ministerio de Estado del secretario de Mr. Thiers, de Mr. Barthélémy Saint Hilaire, escritor volteriano, pero con sus puntas de académico y de aristócrata. Hubieran preferido un *mozo crudo* del jacobinismo, aunque siempre á condicion de que no echase á rodar los bolos ni se indispusiera con Bismarck, porque en punto á guardar todo género de miramientos con Prusia están perfectamente conformes conservadores y demagogos.

En Francia no hay hoy partidarios de la guerra, fenómeno extraño despues de las terribles humillaciones de Metz y de Sedan, signo característico de la decadencia de un pueblo ántes belicoso y hasta pendenciero.

El materialismo ha trufado por completo el espíritu patriótico y guerrero de los franceses. Al estallar la guerra con Prusia no se oía en todo París más que este grito:

—*¡Á Berlin!*

Hoy la decoracion ha variado por completo.

Atravesando los boulevares dos amigos nuestros este verano, en momentos en que, no sabemos por qué circunstancia, los ocupaba una apiñada muchedumbre, pasó este corto diálogo entre los dos:

—No es posible dar un paso.

—¿Tienes prisa?

—Sí, porque me esperan.

—Pues en tu mano está limpiar el boulevar instantáneamente, hasta el punto de que no quede en él ni una mosca.

—¡Hombre! la tentacion es fuerte. ¿Y cómo se ha de hacer ese milagro? preguntó á su compañero.

—Pues grita con toda la fuerza de tus pulmones: *¡Los hulanos!* y ya verás.

* *

Como es de cajon de algunos años á esta parte, el nuevo ministro de Relaciones exteriores va á publicar una circular pacífica, muy pacífica, para dar tranquilidad á los numerosos amantes del *foie gras* y de la estabilidad de la renta.

Tenemos, pues, á la fiera revolucionaria lamiendo la mano de Prusia y rugiendo ferozmente contra las comunidades religiosas. Se evita á costa de todo género de sacrificios de amor propio la guerra con soldados de carne y hueso, y se prosigue con encarnizamiento la guerra contra las conciencias, persiguiendo sabios, pero inermes sacerdotes y vírgenes del Señor.

Contra éstos despliega todo su valor la república gambettista.

Va, pues, á consumarse la obra de iniquidad que no ha tenido valor para llevar á cabo el protestante Freycinet, á pesar de sus criminales debilidades. Para ello Gambetta ha reunido un ministerio de nulidades, de celebridades de logia, cuyos nombres mismos parece que tienen un sabor plebeyo y vulgar, que ni de encargo. ¡Cazot, Ferry, Constans, Faure, Cochery, Tirard! Parecen todos nombres de especieros.

No se trata ya de perseguidores de la talla de Danton, Robespierre y Marat. Los de ahora guardan toda su ferocidad para las clases que no tienen otros medios de defensa que el amor y el respeto públicos. Aquellos, al mismo tiempo que degollaban y perseguían sin compasion á sus compatriotas, hacian frente á todos los ejércitos de Europa y jugaban su cabeza á cada momento. Estos persiguen á mansalva (quizá se equivoquen) á los representantes de la fuerza moral, privados, hasta por sus votos, de todo medio de defensa física, contando con las complicidades de una civilizacion corrompida y materialista que no quiere que turbe sus orgías la palabra importuna de los ministros de Dios; pero para Prusia, que tiene ejércitos numerosos, y cañones



EXCMO. É ILMO. SR. DR. D. BIENVENIDO MONZON MARTIN Y PUENTE,
Arzobispo de Granada.

rayados, y sobre todo hulanos, paz y amistad.

Para la Instruccion pública y los Cultos y la Justicia; buenos son un Ferry, un Cazot y un Tirard; pero para el ministerio que tiene que entenderse con Bismarck ¡diablo! para este se necesita un hombre que sepa saludar con gracia, y redactar protestas pacíficas con ortografía, y convertir un bufido en una caricia.

Y Saint Hilaire lo hará ni más ni ménos que Decazes.

Guerra á la religion; paz con la Prusia.

Tal es el programa de la república, tomado de Voltaire, que pasó su vida blasfemando de Dios y adulando bajamente al gran Federico.

***

No queremos decir nada de la cuestion de Oriente, hoy más complicada y amenazadora que nunca, porque esto nos llevaría muy lejos, por lo ménos hasta Dulcigno, en este momento amenazada de bombardeo.

La cuestion de Oriente es una vieja que siempre se está remozando. Cuando parece más enterrada, resucita impensadamente llena de vida.

Hay ciudades predestinadas.

¿Qué extraño es que no se entiendan las naciones europeas, si andan alrededor de Bizancio?

Pero esta cuestion bizantina tiene un lado extraordinariamente serio, y es la sangre que ha costado y la que costará todavía.

***

Por España siguen las cosas como sabes, amigo lector, bastante mal.

Quisiera contarte cosas alegres de la política, pero no está la Magdalena para tafetanes.

La guerra entre oposicionistas y ministeriales ha adquirido últimamente una tension que no promete nada bueno. Acostumbrados debíamos estar los españoles, como que desde hace cincuenta años próximamente estamos gozando siempre del mismo espectáculo, pero por lo mismo que tenemos experiencia y conocemos al dedillo sus ordinarias peripecias, no nos llega á ratos la camisa al cuerpo.

Pero no queremos meternos en honduras con riesgo de rompernos algo.

Solo diremos que la famosa controversia acerca del Principado va decayendo mucho. Algunos periódicos se obstinan en llamar Princesa de Astúrias á la inmediata sucesora, pero como despues de todo al público no le va ni le viene en el asunto ninguna cartera, ni ha sido nunca costumbre que confiaran este título los periódicos de oposicion, la cosa no pega.

Quedan todavía algunos monomaniacos.

Verbi gracia, cierto constitucional que recomendando á un criado de excelentes cualidades á un amigo suyo, concluyó sus informes de este modo:

«No debo ocultarte que tiene un gravísimo defecto: llama Infanta á la Princesa de Astúrias.»

Días pasados sorprendí esta conversacion entre dos fusionistas, que hablaban de su pesadilla, que es Cánovas.

—¡Es un hombre inaguantable!

—Hay que lanzarlo á toda costa.

—¡Es un soberbio!

—Hay que acusarlo de tiranía y de usurpacion.

—Eso es muy poco; de lo que hay que acusarle es..... de infanticidio.

***

Madrid se anima. Los veraneantes van entrando en la córte á borbotones.

Con este motivo empiezan á cubrirse las esquinas de carteles de teatros, de circos y de todo género de espectáculos destinados á divertir el profundo hastío de esta sociedad enferma.

Estamos como en la Roma de la decadencia, en pleno reinado de los histriones.

Contaban estos días los periódicos que *Lagartijo* había ganado en la presente temporada 25.000 duros, y Gayarre mucho más.

Forma doloroso contraste con estas cifras el pensar lo difícil que le es aquí al hombre de bien ganarse un pedazo de pan, ni áun siquiera con el sudor de su frente. Al paso que los cantantes y los toreros ganan sumas fabulosas, los padres de familia se encuentran en la más dolorosa perplegidad cuando llega el momento de elegir carreras para sus hijos. No hay ninguna que asegure al que la siga un modo de vivir. Las universidades vomitan todos los años legiones de médicos y de abogados que no saben qué hacerse con su título, y acaban generalmente por implorar del favor del Gobierno un *modus vivendi* que no pueden sacar de sus títulos académicos.

Al paso que vamos, la sociedad tiene que dividirse en cuatro clases bien determinadas: ricos, histriones, polizontes y siervos; es decir, todo para los ricos, que así tendrán quien les divierta, quien les guarde la espalda y quien les sirva.

Quejábase el público el año pasado de los altos precios de las localidades del teatro Real. El empresario, que conoce á su gente, los ha aumentado este año. Los periódicos ponen el grito en el cielo; pero el abono se hace á toda prisa. Miéntras la instable moda no vuelva la espalda al favorecido coliseo, pagará todo el mundo las recetas del empresario al precio que éste señale.

Por el teatro Real se hacen en Madrid verdaderas locuras: en la época del abono se duplican las operaciones del Monte de Piedad. Miéntras los necesitados llevan sus harapos á las casas de préstamos para comer, las gentes que se llaman de la buena sociedad llevan sus alhajas al Monte para divertirse, y sobre todo para no ser ménos que los otros.

La humanidad es así; todos tenemos algo de monos sin necesidad de pasar por las evoluciones de Darwin. Señoras hay que preferirian enterrarse en una aldea á pasarse sin un turno en el teatro Real y sin medio coche, esto es, sin poder ir al Retiro ó á la Castellana en carruaje particular un día sí y otro nó.

Dícese que la compañía de la próxima temporada no está en relacion con lo que se hace pagar para oirla; pero esto es lo que ménos importa. Lo esencial es hacerse ver en los palcos, ir donde va el mundo elegante, y sobre todo que no pueda decirse esta frase denigrante:

—Fulanita ha dejado este año el abono del teatro Real.

Las mujeres que muerden la manzana de la vanidad, ya no la sueltan aunque dejen en ella los dientes.

Y á propósito.

Hé aquí un trozo de conversacion sorprendido en las butacas:

—Famosa dentadura tiene esa señora.

—Ya lo creo. Como que es fama que se la debe todavía al dentista.

***

El día 24 tuvo lugar la inauguracion del Colegio establecido en Chamartin, en el histórico palacio del duque de Pastrana, y que dirigen los PP. de la Compañía de Jesus.

Excusamos decir que la concurrencia fué lucidísima, como que los Jesuítas son hoy los *lioues* de la educacion.

Como hasta ahora no hay cabida en el Colegio para más de noventa alumnos, los puestos han sido muy disputados, y los padres han echado mano de gordas influencias para obtener el ingreso de sus hijos. Tenemos entendido que, cediendo á apremiantes recomendaciones, ha habido que recibir á alumnos que ya no tienen cabida en los dormitorios, y que se acomodan como pueden en otros sitios. Sabemos de padres de muy mala fama religiosa que han hecho lo imposible por poner sus hijos bajo la direccion de los Jesuítas de Chamartin.

Si Voltaire hubiera tenido hijos probablemente hubiera hecho lo mismo, porque es muy comun que en esta materia se encuentren en contradiccion el padre y el hombre.

¿Quién no recuerda aquella sublime y desesperada frase de María Antonieta, al oir las afrentosas é inmundas acusaciones de los esbirros de Fouquier Tinville?

—¡Yo apelo á la conciencia de todas las madres!

Asistieron á la inauguracion del Colegio de Chamartin el Cardenal de Toledo y el Cardenal Patriarca. Entre los asistentes vimos al generoso donante de aquel magnífico local, el señor duque de Pastrana, que recibirá de Dios y de las generaciones futuras la recompensa por tan espléndido acto de caridad.

La apertura de este centro de enseñanza, puesto en tales manos, es un suceso fausto para la capital de España.

O.

EL BUDHISMO EN EL JAPON.

Sencilla y conmovedora es la historia de Budha. En el seno de las delicias y placeres de la córte de Kapilavastow, el jóven príncipe Siddhartha, heredero del trono, reconoce con admiracion que los más grandes bienes de la tierra, y áun los que él mismo disfruta, no le hacen feliz. Dirigiendo una mirada en torno suyo, llaman su atencion los males, las miserias y la depravacion que emponzoñan la vida humana; en todos los séres contempla el espectáculo de los padecimientos y de la muerte: hasta la naturaleza inanimada le ofrece un cuadro de desolacion.

En los dogmas religiosos, sólo ve asuntos que inspiran terror: los dioses mismos, segun los brahmanes, están sometidos á la ley de la trasmigracion. En cuanto á los hombres, cada uno de ellos ha pasado ya ántes por una multitud de existencias diversas, y segun sean sus acciones en este mundo, deberá recobrar una forma superior ó bajar un escalon más. Brahma, el espíritu universal, de donde todas las cosas emanan, es tambien el término fatal de todas las existencias; pero ¿quién podrá decir cuál es la extension del viaje de tal sér humano en particular? ¿Quién protejerá al infeliz viajero contra las emboscadas con que rodean los demonios hasta á los más sabios, hijos de las castas más puras?

Siddhartha toma una resolucion suprema: «Quiero, dice, que al desaparecer de aquí bajo no esté sometido á las vicisitudes de la trasmigracion. Buscaré el camino que pone término al nacimiento y á la muerte; y cuando le haya descubierto, lo anunciaré al mundo, enseñándole la ley de gracia para todos.»

Siddhartha, que entónces tenía veintinueve años, resuelve separarse de su padre, de sus mujeres y de sus hijos: visita las más célebres escuelas de los maestros de la ley de Manou, y se dedica durante seis años al estudio de los sistemas religiosos, así como á los ejercicios ascéticos de los brahmanes; pero llega á convencerse que este camino no es el que conduce á la inteligencia perfecta.

Un poco más tarde, en el seno del retiro y de la meditacion solitaria, llegó á fijarse de pronto sobre las bases de su doctrina. Desde aquel momento, creyóse ya revestido de la cualidad de Budha, y dotado por completo de la perfecta inteligencia.

Dió principio á sus predicaciones en Benarés, á la edad de treinta y seis años; recorrió el Behar, volvió á ver la ciudad de Kapilavastow, y allí convirtió á la vida religiosa á sus tres mujeres, á su padre y á otros individuos de la familia.

Como ésta llevaba el nombre de Sakya, el Budha fué bien pronto conocido en toda la India Central con el de Sakyamouni, ó el Solitario de Sakyas.

Las luchas que hubo de sostener con los brahmanes pusieron más de una vez su vida en peligro; pero pudo ejercer su mision por espacio de más de cuarenta años, sin más apoyo que la severidad de sus costumbres y la perfeccion de su saber.

Cuando conoció que se aproximaba su última hora, el venerable octogenario se despidió tiernamente de sus compañeros de fatigas, y habiéndose sentado á la sombra de un bosquecillo, espiró dulcemente sin dejar al mundo más que sus mortales despojos y el recuerdo de su enseñanza y ejemplos.

El año 543, ántes de Jesucristo, siete días despues de la muerte del Budha, un primer concilio de sus sectarios fijó las palabras del maestro, pues él mismo no había escrito nada. Su doctrina, que no había tenido otro objeto sino introducir una reforma moral en el seno del culto brahmánico, sustituyendo con el reino del deber el de los dioses, y con la práctica del bien las vanas ceremonias, llegó á ser á su vez un sistema dogmático, acompañado de un culto supersticioso é idólatra.

El budhismo es hoy día la principal religion de la isla de Ceylan, del imperio Birman, de los reinos de Siam y de Annam, del Toukin, del Tibet, de la Tartaria, de Mongolia, de la China y el Japon. Ha dominado algun tiempo en toda la India, en Java y otras islas de la Sonda; y subsiste todavía en Cachemira y en el Nepaul. El número de sus adherentes excede de trescientos millones de almas, cifra que no alcanza ninguna otra religion del globo.

La introduccion del budhismo en el Japon se remonta al año 552 de nuestra Era.

En esta época, Kin-Mei, el trigésimo Mikado, recibió del rey de Petsi, en Corea, una estatua de Sakiamouni, así como libros, pendones, un palio y y otros objetos destinados al uso del culto. En una carta que acompañaba á estos regalos se hacían las siguientes recomendaciones:

«Hé aquí la mejor de todas las doctrinas. Proce-

dente de la India lejana, nos ha revelado lo que fué un misterio para el mismo Confucio, y nos conduce á un estado final, cuya felicidad no es excedida por otra. El rey de Petsi la comunica al imperio del Mikado á fin de que se propague, cumpliéndose de este modo lo que está escrito en el libro de Budha: «Mi doctrina se extenderá hacia el Oriente.»

El Mikado consultó al punto á sus ministros sobre la acogida que convendría hacer á la estatua del gran Kami de la India. «Todas las naciones del Occidente, contestó el ministro Juamé, veneran á Budha: ¿por qué ha de volverle la espalda el Nippon?—Pero, objeto Wokosi, otro ministro, si rendimos culto á un Rami extranjero, ¿no es de temer que irritemos á los Kamis nacionales?

Entónces el Mikado pronunció soberanamente esta sentencia conciliadora: «Es justo y equitativo conceder al hombre lo que su corazon desea: ¡que Juamé adore la imágen!»

Éste se la llevó consigo y dispuso le construyesen una capilla.

Sin embargo, habiéndose declarado una epidemia, atribuyóse la causa al nuevo culto: la capilla fué quemada y la estatua arrojada al río.

Pero la familia de Juamé no dejó por eso de mantenerse secretamente afecta á la doctrina extranjera.

Bajo el reinado de Bidats, sucesor de Kin-Mei, el ministro Sogano, hijo de Juamé, presentó al Mikado un bouzo, procedente de Smza en Corea.

El pacífico varon, prevenido de las dificultades que se opondrían á la introduccion del budhismo en un país donde la religion nacional unía tan íntimamente al pueblo y al soberano, había imaginado un medio de atraerse el favor del Mikado. Apénas vió en la corte al sobrino del Mikado, niño de seis años, en cuyo nacimiento había ocurrido algo extraordinario, prosternóse á sus piés y le adoró, anunciando que reconocía en él la emanacion de un émulo de Budha, un nuevo patron del imperio, un futuro propagador de la luz religiosa.

El Mikado se dejó persuadir, consintiendo que se dedicase el niño al sacerdocio y se confiara su educacion al bonzo de Corea. El resto ya se adivina: aquel muchacho llegó á ser el iniciador y primer gran sácerdote del budhismo en el imperio del Japon; y hoy se le reverencia bajo el nombre de Sjo-Tok-Dairi, el santo y virtuoso príncipe hereditario.

Léjos de renegar el orígen extranjero del nuevo culto, los japoneses se han creído en el deber de recordarle por diversos símbolos, tales como esas cabezas de elefantes que sirven de adorno de arquitectura á los monumentos religiosos budhistas, y hasta unas plantas de palmera de una pequeña especie aclimatada en el Japon, que se encuentra á la entrada de los templos, en recuerdo de la India.

Más fácil les era manifestar por ciertos signos exteriores su respeto á Budha, que conservar sin alteracion lo que constituye la esencia misma de su religion, es decir, la traduccion exacta de su vida, de su personalidad y de sus enseñanzas.

En la leyenda japonesa, el Budha viene al mundo de una manera milagrosa: inmediatamente despues de nacer, colócase de pié en medio de la habitación, da siete pasos en la direccion de cada uno de los cuatro puntos cardinales, y despues, señalando con su mano derecha el cielo, y con la izquierda la tierra, exclama: «Alrededor de mí, arriba y abajo, no hay nada que se me pueda comparar, ni sér alguno que sea más digno de veneracion.»

En tal postura, se representa al niño Budha, cuando se celebra su nacimiento. El octavo día del cuarto mes se dirigen todos al templo para rociar su pequeña estatua con una infusion de yerbas aromáticas que los bonzos han preparado en una especie de pila de agua bendita, colocada á los piés de la imágen.

Despues de la adoracion de los fieles y de los más devotos, termínanse los sacrificios, rociándose aquéllos con dicha infusion, de la cual beben un poco.

Desde el noveno al décimoquinto día del segundo mes, se celebra el recuerdo de las meditaciones de Sakyamouni en la soledad de los bosques. Aquella es una semana de recogimiento y predicaciones, durante la cual, enseñan los bonzos al pueblo que la revelacion del conocimiento supremo en el alma de Budha, correspondió con la aparicion de una brillante estrella; que llegado el sabio á la plena posesion de la luz, anunció, durante treinta y siete días, el primer libro de la ley, en el espacio de doce el segundo, en treinta el tercero, en ocho el cuarto, y en un día y una noche el último, que trata del *nirwana*, ó destruccion final.

Añaden, que durante los cuarenta y nueve años de su ministerio, hizo girar hasta trescientas sesenta veces la rueda de la ley, imágen bajo la cual se debe entender la exposicion completa de su doctrina.

El séptimo y último día de la fiesta se consagra á la conmemoracion de la muerte de Budha; en cada uno de los lugares del culto se erige un cenotafio, y los fieles van de templo en templo, rivalizando en celo, para adorar el Santo Sepulcro.

Entónces es cuando se descubre en el templo de Toofoukzi, en Kioto, el célebre cuadro de Nehanzao, pintado por Toodeuzon. En el centro de ese gran lienzo se representa á Budha debajo del árbol, sumido en el reposo eterno: la calma solemne de su rostro revela que su espíritu ha quedado libre de sus lazos; que el sabio ha entrado irrevocablemente en el *nirwana*. Sus discípulos, situados alrededor, le contemplan con una expresion mezclada de sentimiento y de admiracion.

Los pobres, los oprimidos, los parias, lloran al amigo caritativo que les alimentó con las limosnas que para ellos recogía; al consolador, cuya palabra persuasiva les abrió el camino de la salvacion. Los animales mismos, la creacion entera se conmueve al ver reducido al estado de cadáver á aquel que respetó constantemente la vida bajo todas las formas que revistiese en la naturaleza. Los genios de la tierra, de las aguas y de los aires se aproximan con respeto, seguidos de todos los séres que habitan sus dominios, de los peces, las aves, los insectos, los reptiles y los cuadrúpedos de todas especies, incluso el elefante blanco, grado supremo de la metempsícosis brahmánica.

Esta composicion, por extraña que sea, no produce ménos gran efecto: despierta no se sabe qué misteriosa simpatía, y hasta parece expresar una idea que no es extraña al Cristianismo, es decir, la de cierta solidaridad establecida entre el hombre y todos los séres de la creacion terrestre.

En cuanto al asunto principal del cuadro, creemos que no hay fijeza sobre el sentido que conviene atribuirle: ¿deberán representarse al *nirwana* como objeto supremo de las aspiraciones budhistas, como la absorcion del alma del justo en la divina esencia del espíritu universal, ó se habrá de considerar como sinónimo del aniquilamiento? La doctrina de Budha es muy oscura en este punto; pero las autoridades más respetadas se pronuncian en favor de la última alternativa. La interpretacion que hace Mr. Barthelemy Saint-Hilaire del *nirwana* budhista, se resume casi textualmente del modo siguiente:

El budha toma por punto de partida de su doctrina un hecho incontestable, la existencia del dolor, que alcanza al hombre bajo una forma cualquiera, en todas las condiciones sociales.

Buscando las causas del dolor, atribúyelas á las pasiones, al deseo, á las faltas, á la ignorancia, á la existencia misma.

Siendo así, el dolor no puede tener más término que la cesacion de la existencia; pero es necesario que este fin, para ser real, sea el vacío, el *nirwana*. No hay otro medio de salir del círculo de los renacimientos perpetuos, de sustraerse definitivamente de la ley de las trasmigraciones. Este compuesto de alma y de cuerpo, que se llama hombre, no quedará realmente separado sino por el aniquilamiento absoluto, pues por poco que quedase el menor átomo de alma, ésta podría renacer áun bajo uno de los innumerables aspectos que reviste la existencia, y su supuesta libertad no sería sino una ilusion como las otras. El único asilo, la única realidad es la nada, porque ya no se vuelve á la vida.

Si la opinion que acabamos de citar expresa realmente el pensamiento del reformador indio, preciso es confesar que el nirwana budhista excede en horror trágico á todo cuanto los antiguos imaginaron sobre el misterio del destino humano. Esta concepcion es á la vez la última palabra de la desesperacion, é indica la voluntad más exaltada: al proponerse acabar el dolor suprimiendo la existencia, el budha se coloca evidentemente en el terreno del ateismo, pues no puede pensar en alcanzar su objeto sino haciendo abstraccion de la idea de un Sér Supremo. Al mismo tiempo que acoge la muerte, como el ángel de salvacion, lánzale un soberano reto, y se pone para siempre al abrigo de su poder, aniquilando en sus últimos gérmenes los elementos de un renacimiento. Por último encuentra en esta victoriosa negativa, en esta destruccion final, el medio de hacerse superior á los dioses mismos, toda vez que estos quedan sometidos á la ley de la trasmigracion.

El primer efecto de las predicaciones budhistas entre los japoneses debió tender á excitar en gran manera la curiosidad de los insulares, tan preguntones y entrometidos, como taciturnos y contemplativos son los indios.

¡Qué vasto campo de exploracion se ofrecía ante aquellos hombres que estaban aún en su primer viaje de descubierta en las regiones de la metafísica!

Como no tenían deseos de sumirse en el nirwana, preocupáronse sobre todo de lo que podía suceder entre la muerte y la extincion final; y con el auxilio de los bonzos comenzaron á circular en las ciudades y el campo ciertas ideas convenidas sobre el alma, la muerte y la vida futura, sin perjuicio, por supuesto, de lo que se había aprendido de los padres respecto á los antiguos dioses y á los venerables Kamis nacionales.

El alma del hombre, decían, es como un vapor flotante, indisoluble, de forma de renacuajo y que presenta como un hilo de sangre que se corre desde la extremidad de la cabeza á la de la cola. Si se fijase la atencion, veríase cómo se escapa de las casas mortuorias en el instante en que el moribundo exhala el postrer aliento. En todo caso, fácil es percibir el crujido de los bastidores cuando pasa.

¿Dónde va? No se sabe; pero no deja de ser acogida por los espíritus servidores del Gran Juez de los infiernos; la llevan ante su tribunal, y aquel las manda arrodillar ante un espejo que representa despiadadamente todo el mal que han cometido.

Este es un fenómeno que á veces se reproduce en la tierra: un cómico de Yedo, que se había hecho culpable de un asesinato, no podía mirarse en un espejo sin ver el semblante lívido de su víctima.

Las almas cargadas de crímenes andan errantes, segun la gravedad del caso, en uno ú otro de los diez y ocho círculos concéntricos del infierno; las que están en vía de purificarse permanecen en un purgatorio, cuya puerta se les abre cuando pueden, sin temor de recaída, seguir el curso progresivo de su peregrinacion.

Por último, hay almas que vuelven á los lugares que habitaron, ó al sitio que ocupan sus despojos mortales.

En el sendero que costea el río, en el centro del gran pantano, el viajero ve surgir de pronto dos pálidas fantasmas: es una madre jóven que oprime entre sus brazos á su hijo; el abandono y la miseria han impelido á la infeliz á cometer un doble crímen. ¡Viajero, ve á decir que todas las tardes salen ambas víctimas de las profundas aguas, levantándose para acusar al verdadero autor de su muerte!

Existen tambien ciertas soledades, cubiertas de escombros, sepultados bajo la maleza y las plantas venenosas, donde andan errantes, no sólo las almas en pena, sino tambien hediondos demonios. De estos siniestros lugares habla una antigua leyenda: allí es donde se elevaba el castillo de un señor feudal, cuya vida fué un tejido de violencias y crueldades: pero por fin fué sorprendido en su guarida, y la venganza de las familias ultrajadas se aplacó con la sangre y el incendio. Por la noche vuelve el espíritu del señor al castillo; recuerda cómo fué herido; y en el sitio mismo donde cayó, permanece helado de horror, expuesto sin defensa á las imprecaciones de sus víctimas y á las burlas infernales.

Las historias de los aparecidos, los cuentos espantables y los libros ilustrados con estampas que representan duendes y brujas, se han multiplicado en el Japon tan profusamente, que la imaginacion popular no está preocupada por otro asunto.

El patron de esta literatura, segun la mitología nacional, es Teugon, el dios de los sueños, génio alado, burlesco, que lleva la cabeza cubierta con un apagador de luces, y en la mano una cayada de oro. Dirige la zarabanda nocturna de todos los objetos, profanos ó sagrados, que pueden ocupar la imaginacion del hombre, hasta el asilo de la muerte obedece á su llamamiento brutal; los candelabros inclinan cadenciosamente sus cabezas cubiertas de agujeros luminosos; las tortugas de piedra que llevan los epitafios, caminan pesadamente hacia su dueño; y los esqueletos espantosos, envueltos en sus blancos sudarios, se unen con la ronda fantástica, agitando á su

alrededor, como medida de prudencia, el hisopo de papel que aleja á los malos espíritus.

Ernesto de Bergue.

BIOGRAFIA
DEL
EXCMO. SR. ARZOBISPO DE GRANADA.

Uno de los más distinguidos Prelados de la Iglesia española por su saber, por su piedad é inquebrantable celo evangélico, es sin duda el Excmo. é Ilmo. Señor Dr. D. Bienvenido Monzon Martin y Puente, Arzobispo de Granada, Prelado doméstico de Su Santidad, Asistente al Sacro Solio Pontificio, Senador del Reino, Caballero Gran Cruz de la insigne y Real Órden Americana de Isabel la Católica, Académico de número de la Católica de Roma, Misionero Apostólico, Predicador de S. M. y de su Consejo, etc. etc.

Nació en el lugar de Camarillas, Diócesis y provincia de Teruel, en el antiguo reino de Aragon, á 14 de Octubre de 1820, siendo sus padres los señores Don Joaquin Monzon y Puente y Doña Teresa Martin y Martin, de quienes heredó aquellos nobilísimos sentimientos de piedad y religion que tanto los distinguían.

Estudió Humanidades y Filosofía en el Real Seminario Conciliar de Teruel, del que llegó á ser Vicerector y Catedrático de Teología dogmática y moral. Concluída toda la carrera Eclesiástica en la Universidad Literaria de Valencia, con las notas de *Sobresaliente*, y recibidos en la de Madrid todos los grados académicos correspondientes á aquella, ejerció la cura de almas en su Obispado de Teruel, y fué Párroco de su santa iglesia Catedral.

No tardó el Ilmo. Sr. Monzon en dejar brillar sus talentos, ya como Canónigo Magistral de la insigne Iglesia Colegial del Real Sitio de San Ildefonso, siendo á la vez Gobernador Eclesiástico de su Abadía *vere nullius*, y Subdelegado Castrense de la misma, ya como Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Primada de Toledo, y Catedrático de Sagrada Escritura de aquel Seminario Conciliar y Central de San Ildefonso.

Dios lo destinaba á cargos más elevados y difíciles para esplendor de la Iglesia y edificacion de los fieles. Así es que, siendo Canónigo Lectoral, como dejamos dicho, y designado Obispo auxiliar del Eminentísimo Sr. Cardenal de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo, fué presentado por S. M. en Noviembre de 1861 para la Iglesia Metropolitana de la isla española de Santo Domingo, Primada de las Indias, preconizado en Roma en 8 de Abril y consagrado en la Real Capilla en 25 de Mayo de 1862 para dicha iglesia Arzobispal, de la que tomó posesion el 3 de Agosto del mismo año, donde tuvo que vencer gravísimas dificultades y luchar sin descanso contra las sectas disidentes del Catolicismo, durante aquel pontificado en tan apartadas regiones.

En 27 de Julio de 1865 fué presentado por S. M. para la Santa Metropolina Apostólica Iglesia de Granada, y preconizado en 8 de Enero de 1866. Tomó posesion de esta Silla Arzobispal en 24 de Abril, y entró solemnemente en dicha capital el 29 del mismo mes y año.

En 1867 concurrió á la solemnísima fiesta del Centenar de San Pedro en Roma. Asistió al Concilio general ecuménico del Vaticano en 1869, hasta su suspension; habló varias veces en sus Congregaciones generales, y muy señaladamente en defensa de la infalibilidad pontificia; fué nombrado por los PP. del Concilio Juez de Escusas con los Arzobispos de Colonia, Florencia, Reims y Bari; y finalmente, fué agregado á la Diputacion de Disciplina eclesiástica.

En 1876 tomó parte con los dignísimos Obispos de Oviedo y Vich en la célebre y gloriosa peregrinacion á Roma, pronunciando un elocuente y erudito discurso en el acto de presentar á Su Santidad el inmortal Pío IX dicha peregrinacion, compuesta de 8.000 españoles, el 16 de Octubre del expresado año.

El celo apostólico y demas bellas dotes del ministerio episcopal de este insigne Prelado, se dejan ver particularmente en su frecuente predicacion, condenando con su autorizada palabra todo linaje de errores y pecados, sin temer á los enemigos de la Iglesia, que un día, el 23 de Julio de 1873, manifestaron cuánto les mortifica ese celo, penetrando en su Cámara episcopal en el silencio de la noche y conduciéndole entre bayonetas, como á un criminal, á la cárcel pública. Se deja ver ese celo en las diferentes

MISIONES CATÓLICAS.



NUEVA IGLESIA ERIGIDA EN COLOMBO, CAPITAL DE LA ISLA DE CEILAN.

Asociaciones que durante su pontificado ha establecido en Granada, cuales son: los *Hermanos Hospitalarios*, de San Juan de Dios; los *Padres Redentoristas*, de San Alfonso María de Ligorio; las *Adoratrices del Santísimo Sacramento y de la Caridad*, para la reforma moral de las jóvenes que desgraciadamente se hallan extraviadas ó en peligro próximo de serlo; las *Siervas de María*, para la asistencia domiciliaria de los enfermos; las *Hermanitas de los Pobres*, á cuyo fomento y estabilidad ha contribuído en gran manera con sus limosnas, echando los cimientos del espacioso y magnífico edificio que en estos días acaba de levantarse para los ancianos desvalidos; el *Asilo de Huérfanos de San José*, que ha creado para los hijos de obreros; el *Colegio de Niñas Nobles*, que ha mejorado en grande escala, servido hoy por Hijas de San Vicente de Paúl; la *Seccion económica de San Fernando*, en el Seminario central de San Cecilio, para estudiantes pobres.

Revelan tambien ese celo incansable sus bien meditadas y concluyentes exposiciones al Gobierno Supremo, y la multitud de Cartas pastorales que ha dirigido á su grey, muy señaladamente sobre el juramento del clero; sobre el matrimonio civil; sobre la unidad católica; sobre la Agencia general de preces á Roma; sobre los múltiples errores de nuestra época, y los libros y folletos que ha condenado, y sobre otros muchos asuntos que sería prolijo enumerar. Esa incesante solicitud pastoral se admira, en fin, en las misiones y ejercicios espirituales que proporciona al pueblo fiel y al clero, y en el gobierno de su extensa archidiócesis á que está exclusivamente dedicado día y noche.

¡ESPAÑA!

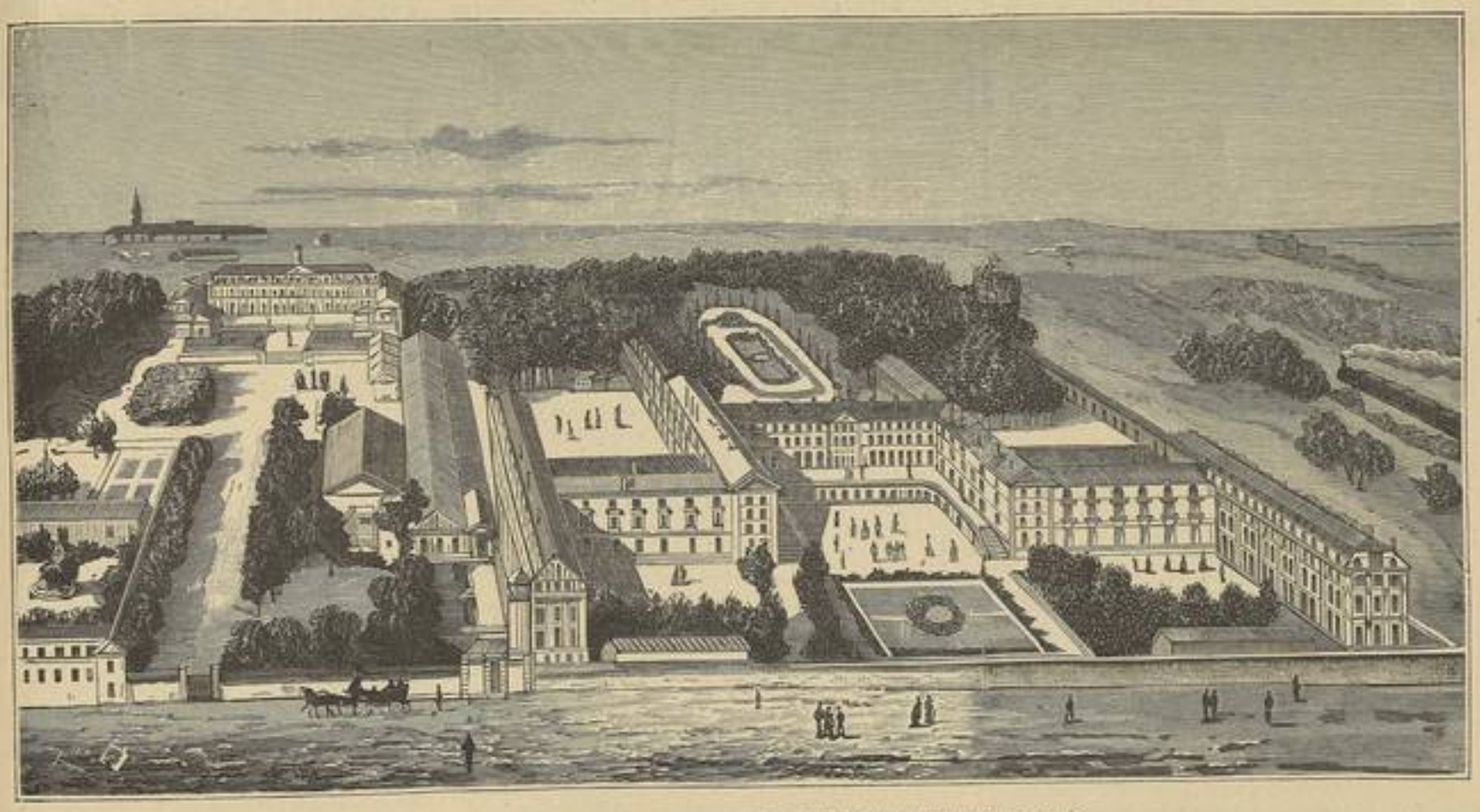
Verted, juntando las dolientes manos,
Lágrimas ¡ay! que escalden la mejilla.
(Espronceda).

¿Ésta es la tierra que poblaba un dia
Raza gigante, intrépida de iberos,
Que, en el nombre de Dios y de María,
Desnudaban ardientes los aceros?
¿Es la que fué, de tanta nombradía,
Noble nacion de nobles caballeros
De espíritu católico ferviente,
Que extremecían á la extraña gente?

¿Ésta es la cuna que meció amorosa,
Rodeada de mágicos fulgores,
Á ilustres santos, cuya vida hermosa
Bellos esmaltan célicos primores?
¿Aquí vivió la gente que, afanosa,
Dió al hijo de los claustros mil honores,
Y sublimó al levita, y dió en los templos
De férvida piedad altos ejemplos?.....

Tiendo la vista con afan, y miro
Cómo se ufana la impiedad perjura;
Cómo, exhalando el bien hondo suspiro,
Hasta las heces del dolor apura;
Y escucho el huracan que, en raudo giro,
Destroza lo mejor, y se conjura;
Y ¡ay! envenenan del dolor la copa
Sangrientas burlas de la culta Europa.

Al Sur, al Aquilon, al Occidente,
Do quiera miren mis turbados ojos,
Las huellas veo del furor presente.
Tan sólo, en vez de rosas, mil abrojos;
Y aumenta mi coraje vehemente,
Y exacerba y acrece mis enojos,
Ver ¡ay! cuál abre hierro fratricida
En pechos españoles honda herida.



VISTA GENERAL DEL EX-COLEGIO DE PADRES JESUÍTAS DE VAUGIRARD EN PARÍS.

¡Pobre nacion! llevóse entre sus alas
No sé cuál genio tu esplendor, tu gloria;
Son ya vil polvo tus antiguas galas,
Y el manto de tus reyes y tu historia;
Bastardos hijos, con sus artes malas,
Mancillan de tus timbres la memoria;
¡Ya ni el amor te sigue ni el respeto!.....
¡Ya tu grandeza es sólo un esqueleto!.....

Ya son escombros, que pavor infunden,
Cien monumentos de la patria mía;
Duras piquetas mercenarias hunden
Templos ¡ay Dios! que el mundo envidiaría;
Suspiros prolongados se difunden
Allí, donde ántes la oracion se oía
De niños y de jóvenes y ancianos,
Que al cielo elevan sus dolientes manos.

La Vírgen del Señor, blanca paloma,
Labró su nido en retirada estancia,
Que perfumaba, cual precioso aroma,
De su candor la celestial fragancia.
Creíase feliz..... Mas, ¿por qué asoma
Densa nube á sus ojos, y abundancia
De lágrimas hirvientes las mejilla
Surcando va de monja sin mancilla?.....

Hoy, al anciano y digno sacerdote
Que del manjar ilícito se abstiene,
Ridiculizan con villano mote
De la fenicia Gádes al Pirene;
Hoy cruje sin piedad terrible azote
Sobre vírgenes santas; no detiene
Las manos el honor....; del sexo débil
Ya no respetan ¡ay! el rostro flébil.

¿Y queréis que me calle?..... ¿que yo esconda
En mi pecho el dolor?..... ¿que no suspire,
Ni que á la voz profética responda
Del prelado español, aunque le admire?.....
Cuando en el pecho la afliccion ahonda,
¿Que perro mudo lo que pasa mire?.....
¿Que sólo con estériles lamentos
Hiera encogido los contrarios vientos?.....

No, ¡vive el cielo! Late, en tal conflito,
Irritado mi pecho, y se levanta;
Y mi boca no tiene por delito
Escupir al que rompa el arca santa.
Eo temeré la furia de un precito,
Si á mi patria desquicia y la quebranta.
Con el celo y la fe de un Macabeo,
Heriré la impiedad en su apogeo.

P. HERMENEGILDO TORRES,
Escolapio.

ALBARRACIN, ENERO DE 1869.

UN LIBRO NOTABLE.

PRINCIPIOS DEL REINADO DEL CORAZON DE JESUS
EN ESPAÑA (1).

POR EL

P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE, S. J.

Desde el momento en que el maravilloso tesoro de gracias, encerrado en el Corazon de Jesus, empezó á darse á conocer á los hombres hasta el día de hoy,

(1) Véndese á SEIS PESETAS en las principales librerías.

en que afortunadamente está ya difundido por todos los ámbitos del mundo, han sido jesuítas los Apóstoles, doctores y encomiadores de su culto; de modo que entre sus muchas glorias, tiene la Compañía de Jesus la de ser especial y celosa propagadora de la devocion al Corazon Sagrado de Nuestro Divino Redentor.

Ningun católico, medianamente instruído, ignoraría esto; pero en cambio muy pocos sabrían hasta ahora la inmensa gloria que corresponde á la ínclita Compañía en la propagacion, mejor dicho, en el Reinado del Corazon de Jesus en España, y los señaladísimos favores con que el Salvador de los hombres regaló en el siglo pasado á dos insignes jesuítas españoles. Á llenar este vacío, dando á conocer al mismo tiempo la especial predileccion de Nuestro Señor á España, ha venido hace poco tiempo el libro del P. Uriarte, que sirve de epígrafe á estas líneas.

Decir el objeto de la obra, es hacer ya su elogio y recomendarlo á cuantos españoles se precien de católicos; pues nadie habrá entre ellos que mire con indiferencia un asunto tan relacionado con la gloria, el porvenir y la prosperidad de la Religion en España, como es la devocion al Corazon de Jesus, foco y eje de las demas devociones. Pero en el libro de que hablamos, no sólo es grande é interesantísimo el asunto, sino que son tan notables los hechos que refiere, tan santas y tan nuevas, para la mayor parte, las personas que da á conocer; tan especiales y señaladísimas las mercedes que Dios las hace, y tan celestiales las escenas que cuenta, que es imposible dejar de leerlas una vez que la vista se fija en ellas, y más imposible todavía el no sentirse dulce y suavemente conmovido é inclinado á amar á Dios, despues de leída. Hay que añadir á todo esto que el P. Uriarte, para no disminuir el interes de su relato, deja, siempre que puede, hablar á los personajes que cita, con lo cual conserva el encanto de su estilo; y cuando no puede hacerlo así, cuenta los hechos con sencillez y claridad de lenguaje, ó hace discretas y oportunas consideraciones.

Áun con todo esto que decimos, no se puede tener idea cabal del libro, porque es obra que debe ser leída y despues releída. Convida á ello, para que nada le falte, ademas de su pequeño volúmen, la correccion y esmero de su impresion, la elegancia y buen gusto de sus tipos y hasta la belleza de su encuadernacion, que la hace tan agradable á los ojos, como sabrosa y deleitosa al alma es su lectura.

Medio siglo despues de las revelaciones de N. S. á la B. Margarita María en Paray le Monial, áun no era públicamente conocida en España la devocion al Sagrado Corazon. El animoso Felipe V pedía, sin embargo, en 1727 al Papa la merced y oficio propios del Corazon de Jesus para los dominios de España; pero ni por entónces se lograba ni se extendía el culto particularmente. Esto, no obstante, había llegado la hora designada por el Divino Corazon para darse á conocer á los españoles, porque por entónces existían ocultos en el Colegio de San Ambrosio de Valladolid dos jóvenes jesuítas, de grandes prendas, que iban á ser los destinados á encender el fuego de la nueva Devocion. Era el uno guipuzcoano, llamábase Agustin Cardaveraz; había entrado en el noviciado el año 1721, y unía, á una pureza angelical, un carácter bondadoso, que le hacía sumamente querido y venerado de cuantos le trataban. El otro, más jóven aún, llamábase Bernardo de Hoyos: había nacido en Torrelobaton, diócesis de Palencia, en 1711, y entrado en la Compañía en 1726; dió á conocer en seguida, no sólo su aplicacion y su talento, sino un amor á Dios tan seráfico, que á veces le hacía desfallecer, y una obediencia, una humildad, una mortificacion y unas virtudes heróicas. Agustin Cardaveraz fué desde el principio tan favorecido de Dios, que las mercedes que el Señor le hacía, ponían espanto en sus expertos y piadosos directores. El fué el primero que, leyendo el libro del P. Gallifet, tuvo noticia del culto al Sagrado Corazon, y el primero que, encendiéndose en su fuego, se consagró á él, mereciendo que Nuestro Señor le dijese: *quiero que veas mi Divino Corazon*, y se lo mostrase lleno de inmensas misericordias. Mas, sin embargo, el Pedro del nuevo apostolado, el capitan escogido por Dios para guiar la hueste de amantes de su Divino Corazon, fué Bernardo Hoyos, quien en gracias, mercedes y favores sobrenaturales, excedió pronto á su compañero; si bien hasta 1733 no tuvo noticia del tesoro que ya años ántes conocía Agustin.

Mas una vez que le conoció, dióse Bernardo con gran ímpetu á amar el Corazon de su Divino Dueño, procurando que los demas le amasen, y supo que Dios le escogía para extender por su medio el culto de su Corazon, y oyó á Jesus estas palabras: *Reinaré en España, y con más veneracion que en otras partes.*

Bernardo empieza en seguida su mision, enciende en sus directores y amigos el mismo fuego que arde en su pecho, y ayudado por Agustin, logró ir dando á conocer en España la nueva devocion. Preciso es leer la obra del P. Uriarte para ver en accion el alma de Bernardo animando á su pequeña hueste, acudiendo á Dios en las dificultades, invocando cielo y tierra para lograr su propósito, y logrando, á costa de sobrehumanos esfuerzos, que rey, prelados, misioneros, comunidades religiosas y particulares recibiesen y aceptasen con fervor la devocion al Corazon de Jesus.

Y cuando empezaba á gozar de su triunfo, pero ya terminada su mision en la tierra, morir en la flor de su edad, á los veinticuatro años, para ir á seguir desde el cielo abogando por la propagacion del culto del Divino Corazon en España.

Agustin sucede á Bernardo. Durante diez y nueve años da misiones por el país vascongado, donde hace que prenda y arraigue profundamente la devocion, miéntras que otro santo misionero, el P. Calatayud, la extiende desde Murcia á Astúrias por casi todos los reinos y provincias de España, hasta que el funesto decreto de Cárlos III arroja de España á la Compañía de Jesus, y hace morir en extranjera tierra á casi todos los Apóstoles del Sagrado Corazon.

Mas por fortuna ya los prelados, el clero y el pueblo la habían aceptado, y el culto crece y se extiende prodigiosamente, hasta que en 1815 Pío VII, accediendo á lo solicitado por el señor Rey D. Fernando VII, concede lo que en vano había pedido un siglo ántes Felipe V.

Y aquí termina la obra del P. Uriarte, pues su objeto no va más que á describir los *Principios* del Reinado del Corazon de Jesus en España. De cómo lo ha desempeñado sabrálo bien quien leyere la obra. Por nuestra parte sólo añadiremos dos cosas: una, que sería muy de desear que el P. Uriarte, jóven, segun tenemos entendido, siguiese por el camino que ha emprendido dándonos con su claro talento otras obras tan notables como la que acaba de publicar; y la segunda, que para poner más al alcance de todos los *Principios del Reinado del Corazon de Jesus*, se hiciera bien un compendio, bien una edicion más económica que, aumentando el número de lectores, aumentaría indudablemente el de devotos amantes del Divino Corazon.

Francisco Hernando.

TRADICIONES DE LA EDAD MEDIA.

CRISTÓBAL.

En una retirada comarca del África vivía, por el tercer siglo de la Era Cristiana, un gigante, á quien llamaban Cristóbal. Tenía una robustez y fuerza extraordinarias, en términos, que cuando iba á cazar, solía ponerse á luchar cuerpo á cuerpo con las fieras, y derribarlas.

Viendo que era el más fuerte de todos los hijos de los hombres, juró no someterse sino al sér más poderoso; fué, por lo tanto, á buscar al rey de una gran nacion, llamado Icos, hombre valeroso en los combates, prudente en los consejos, y el terror de los reyes sus vecinos.

Habíanse éstos coligado contra aquél, á fin de poner coto á sus conquistas, y amenazaban atacarlo con numerosas fuerzas. Presentóse solo á su encuentro Cristóbal, armado con una maza. Al ver á este terrible gigante, se llenaron de miedo los más valientes soldados enemigos, y así que dió los primeros golpes fué tan grande el terror, que todos echaron á huir, á la manera que en otro tiempo los filisteos delante de Sanson, abandonando sus armas, sus caballos y todas sus riquezas.

Cristóbal volvió adonde estaba el rey, quien lo colmó de honores y obsequios, queriendo que se quedara siempre al lado de su trono. Pero este rey no tenía temor de Dios, y cierto día en que ambos estaban juntos, despues de estar algun tiempo pensativo, se puso á decir:

—Si el diablo me quisiera dar á Menfis, me entregaría á él.

—¡Es posible! dijo Cristóbal: ¿pues quién es el diablo? ¿Es más poderoso que tú?

Entónces el rey le respondió entristecido:

—No hay entre los hombres ninguno que sea tan poderoso como él.

—Pues si es así, replicó Cristóbal, me separo de tí y me voy á servirle, porque tengo jurado servir al que fuere más poderoso.

Marchóse al punto, de lo que se afligió mucho el rey, áun cuando sin atreverse á detenerlo.

Emprendió su camino Cristóbal, preguntando á cuantos encontraba, dónde hallaría al diablo. Satanás está siempre dando vueltas alrededor de nosotros, y el que lo busca, pronto lo encuentra. Acababa de entrar el gigante en un sombrío bosque, cuando de repente se le presenta Satanás: «Yo soy, le dice, aquel por quien preguntas; ven, sé mío, porque soy más poderoso que ninguno de los hijos de los hombres.» Y Cristóbal vió que delante de él temblaban los árboles del bosque, y que la tierra se extremecía con sus pisadas

Siguiólo, pues, y durante mucho tiempo estuvieron viajando juntos; el demonio mandaba y Cristóbal le obedecía como un criado á su amo. Mas ¡ay!; el espíritu maligno le hizo cometer hartos crímenes, cuyo número únicamente Dios lo sabe.

Un día que iban por un espacioso camino, en cuya márgen había una crucecita de madera, detúvose Satanás, dando un gran rodeo.

—¿Por dónde vas? le dice Cristóbal: parece que tienes miedo de esa cruz.

—Sí, contestó Satanás, porque en una cruz murió mi mayor enemigo.

—Pues si murió, ¿qué es lo que tienes que temer?

—Es que muriendo venció á la muerte, dijo con aire triste Satanás, ¡y resucitó!

—¿Tienes miedo de él? ¿pues entónces es más poderoso que tú?

Satanás, dejando caer la cabeza sobre el pecho, le dijo como impulsado por una fuerza invencible:

—Es más poderoso que ningun sér criado: todo ante Él dobla la cabeza en el cielo y en la tierra.

—Pues entónces te dejo, repuso Cristóbal; me voy á servirle, puesto que he jurado servir al que sea más poderoso. Y marchóse. De buena gana lo hubiera detenido Satanás; pero no tenía entónces fuerza ni poder, porque estaba delante de la cruz.

Por algun tiempo anduvo errante Cristóbal buscando á Nuestro Salvador Jesucristo: recorrió extensas comarcas, pasó montes, atravesó ríos, y nadie le daba razon de lo que buscaba.

Un día, despues de haber caminado por un vasto desierto, llegó á la extremidad de un valle, donde á lo léjos vió á un pobre ermitaño postrado ante una cruz, con la frente en el suelo: hacía veinte años que este santo habitaba en aquella soledad, pasando su vida en la oracion, la meditacion y el ayuno. Acercóse á él el gigante, y le dijo si le daría noticia de un Señor Todopoderoso que había muerto en una cruz, porque quería servirle.

—Hijo mío, le contestó el anciano, para servir á Jesucristo Nuestro Salvador, que es á quien buscas, es necesario ayunar y orar.

—Pero ¿cómo quiere Vd. que yo ayune, padre? replicó Cristóbal: yo necesito alimentarme, y ademas no sé orar: enséñeme Vd. otro camino.

—Hijo mío, le dice el hombre de Dios, otro medio hay tambien de servir á Nuestro Señor Jesucristo y de serle grato; y es el hacer bien á nuestros hermanos. Dios te ha dado fuerza y vigor: vete á la orilla de ese río que corre al pié del valle: muchas veces los pobres viajeros, abrumados con el cansancio, llegan á las márgenes, y no pudiendo pasarlas, se ven precisados á dar un larguísimo rodeo: entónces, hijo mío, llévalos sobre tus espaldas y pásalos á la otra orilla; házlo así sin otro interés que el de servir á Dios, y este Señor te dará su bendicion.

Obedeció Cristóbal al bondadoso anciano, pasando á la otra orilla á cuantos viajeros llegaban; y si alguno de éstos le ofrecía cualquiera recompensa, se negaba á recibirla, diciéndole: «Hermano mío, pida usted por mí á Nuestro Padre, que está en los Cielos, que es á quien sirvo.»

Trascurrieron de esta manera muchos años, y Cristóbal se puso viejo; sus cabellos y su barba esta-

ban blancos; pero la edad no le había quitado las fuerzas, y todos los días pedía á Dios que se las conservara, á fin de poder hasta su muerte ser útil á sus hermanos. Ademas visitaba muy á menudo al santo anacoreta, y éste le había enseñado todas las verdades y doctrinas de la Religion, y puesto su alma en disposicion de hacer fructuosa á los ojos de Dios aquella tarea que por amor suyo se tomaba, y que llevaba siempre adelante por el placer de servir al Señor y de hacer penitencia por sus pecados.

Un día de invierno, que estaba lloviendo á mares y el viento soplaba con fuerza, vió á un pobrecito niño calado de agua y yerto de frío: compadecióse Cristóbal, y sin embargo del viento y de la lluvia, fué á pasar el río, y cargó con el niño en los hombros, diciéndole palabras de consuelo: mas apénas había dado unos pasos por el río, cuando sintió que sus espaldas vacilaban como oprimidas con un gran peso, y la tempestad arreciaba, soplando con mayor violencia el viento y haciendo estrago las centellas que caían. Cristóbal iba extremadamente afligido; porque áun siendo tan robusto, apénas podía sostener á aquel niño; al cabo le dijo:

—Niño, pesas tanto como el mundo.

Cesó al punto la tempestad; serenóse el cielo, y oyó una voz celestial que le dijo:

—¿De qué te admiras, Cristóbal? yo soy el que he criado el mundo.

Y Cristóbal, volviendo la cabeza, vió el Niño Jesus, que mirándolo bondadosamente, lo bendijo.

Sintióse al momento levantado de la tierra como por una fuerza divina que lo subía á los cielos.

En aquel mismo instante el santo ermitaño que estaba en el monte orando, vió muchedumbre de ángeles que subían al cielo entonando alegres cánticos: iban á presentar á los piés del Señor el alma de Cristóbal, santificada por la penitencia y probada durante muchos años en su fidelidad para con Dios.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSÉDEN.

(Continuacion).

«Magdalena á Valentina

¡Cómo podré darte las gracias y agradecer á tu madre su deseo! Le obedeceré, te lo prometo. Un mal pensamiento vagaba por mi imaginacion: creía que deseaba morir para no volver á ver á mi madrastra. Estaba tan débil, tan aniquilada, que el enemigo podía muy bien tentarme; tus renglones me han curado. Puedes estar tranquila; mi salud es buena; soy invulnerable; el doctor me lo ha asegurado.

Camila está mejor; pero se quedará fea..... ¿lo diré? atrozmente fea. La armonía, la suavidad de las facciones, el aterciopelado de la piel, la frescura de la tez, la brillantez de la mirada, la finura de los contornos, todo ha sido presa de la enfermedad. Yo la quiero doble con esta desgracia física, que no ha arrebatado nada á su corazon. Casi siempre tiene un sueño pesado entrecortado con quejidos; la convalecencia será muy larga, y este es el momento más de temer para el contagio; vamos á estar solas por un tiempo indefinido: paz comprada muy cara. ¿Por qué no soy yo la que tengo las viruelas? ¿Qué me importaría tener la cara llena de costurones y manchada? Tú no me querrías ménos por eso, querida Valentina. Y creo que el otro cariño que he adquirido continuaría, á pesar de mi fealdad..... El señor de Vieilfort es demasiado elevado para dar valor á estas cosas. Mucho me he acordado de él en esta soledad. El recuerdo de sus promesas ha vuelto como un mensajero de esperanza; el porvenir se ha revestido de un tinte rosado ante mi encantada mirada, como el firmamento cuando aparece el alba; ¿es un prisma engañoso, una quimera que debe desvanecerse? La imágen de la señora de Bord se interpone en mis ensueños entre mi felicidad y yo, para arrebatármela.

Sin embargo, mi madrastra ha hecho un acto de condescendencia aceptando mis cuidados para su hija; no comprendo cómo no me ha forzado á dejarla, «para doblegar mi voluntad.» ¡Siempre le conservaré una especie de gratitud por este favor; siento que Camila me amará toda su vida; es tan amable y tan graciosa conmigo!

Sabía muy bien que tu silencio sería involuntario; no puedo dudar de mi amiga.»

«Magdalena á Valentina.

Ahora que mi querida Camila se repone, aunque lánguida y débil, me ocupo con Teresa de una porcion de arreglos, que á la marcha precipitada de mi familia habían quedado sin hacer.

Esto nos ocupa, miéntras que nuestra querida enferma reposa con un sosiego que me tranquiliza; cuanto se despierta, corro á su lado para divertirla, y gozar oyéndola charlar alegremente como ántes.

«¡Es muy singular! me ha dicho esta mañana. Yo no me reconozco ya. Mira mis manos; están coloradas, llenas de costurones, muy feas. Mi cara ¿estará así tambien?»

¿A los seis años se quiere ser bonita? No estaba muy segura; pero esta niña ha vivido entre gentes tan frívolas, para quienes las ventajas exteriores son objeto de tantos homenajes, y su inteligencia está tan desarrollada, que ya puede apreciar estas cosas. No he querido engañarla; lo que no hubiera sido posible por mucho tiempo; entre dos besos, le he dicho que era raro que las viruelas no dejáran señales; pero que con el tiempo estas señales eran ménos sensibles..... que, con tal que fuera buena y juiciosa, sería bastante hermosa; qué sé yo cuántas cosas le dije. Me ha escuchado tranquilamente, fijando sus ojos enrojecidos en los míos. Había previsto este momento, y el doctor creía que nuestra querida enferma podía soportar esta inevitable prueba. Pero ¡qué pena de dársela, á pesar mío, á esta queridísima niña!

«Lo comprendo..... estoy fea, y tú temes que yo tenga pena..... He leído en mi libro de oraciones que la hermosura pasa como la flor de los campos. ¿Me quieres, Magdalena, aunque estoy fea?

—Sí, te quiero, monísima mía!

—Y bien; dáme un espejo.»

¡Pobre niña! ¡qué grito ha dado!

«¡Esta soy yo!»

Su corazon se ha encogido y se ha echado en mis brazos sollozando y diciendo:

«Soy más fea que Luisa de Rosy..... Mamá decía que era una suerte que se hubiese muerto, porque una fealdad semejante era una vergüenza.»

¡Ah! tocaba la cuerda sensible: ¡su madre!

La he consolado, con mucho trabajo.

¡Ojalá pudiera decirle que esta desgracia le será provechosa! Bajo la influencia de la señora de Bord, ¿no hubiera sido altiva y egoísta? Sufrirá mi Camila, pero ¡con qué gracias la desquitará Dios de su perdida hermosura!»

«Valentina á Magdalena.

Quiero á tu interesante enferma; dame siempre una relacion exacta de las impresiones de ambas. ¡Ángel querido! Tendrá el alma de tal, pero no la figura.

Desgracia pequeña para aquel que mira desde arriba, dolor muy grande para cualquiera que es del mundo.

Te acuerdas de aquella lega anciana que nos decía: «Á los diez y seis años, era más bonita que todas ustedes, y no se exageraba mucho comparando mi talle al de una palmera, mi tez á las más hermosas rosas de Mayo. Y ahora.....

¡Con qué sonrisa acompañaba esta palabra! y ahora, y ¡qué ganas de reir nos daban, pensando que la hermana Gervasia, la fealdad encarnada, tan pesada, tan maciza, que apénas podía arrastrarse, había sido graciosa y bella!

La buena hermana quería enseñarnos la nada de las cosas humanas; pero la leccion no nos aprovechaba, no veíamos más que lo cómico del contraste, y, sin embargo, la hermana Gervasia tenía razon, y una persona que la ha conocido me lo ha asegurado. Tu buena Camila ha visto ajarse más pronto las rosas de su tez, y necesita mucha razon para tomar su partido filosóficamente; quiero decir, como cristiana. ¡Ah! yo sé que tu corazon encontrará argumentos decisivos, y que la niña se afligirá solamente dos días.....

Mañana se casa Alberico; estamos en Pau, en medio de un laberinto de preparativos. Querida amiga; cuando mi madre tenga una segunda hija, Dios le quitará la primera. Sabes cuáles han sido mis deseos desde mi primera comunion. Mira; no me iría tan pronto á ese claustro que me atrae, si no obedeciese á un impulso irresistible. No tengo secretos para mi madre; me había repetido muchas veces que mi padre no cedería, sino despues de años de prueba; por eso había pensado que esta dilacion sería larga.....

Pero el Señor cambia como quiere las voluntades humanas, y no será el sacrificio de la tarde el que le ofreceré; dentro de un año seré hija de Santa Teresa, en este país de España, donde su recuerdo es inmortal. Tu amistad durará, Magdalena, á pesar de la diferencia de nuestros caminos. Nuestro Salvador amó á la familia de Betania, y tu patrona gozó del favor de sus predilecciones; inmolándole mis pensamientos y mi alma, sé que no me rehusará el seguirte con una mirada llena de ansiedad en tus pruebas y amarte con una amistad que no se concluirá, porque tiene su raíz en el mismo corazon de mi Dios.

Antes de renunciar al mundo te veré, amiga mía. Y mira ¡qué hermosa ocasion! Alberico y su mujer van á Suiza, los acompañamos hasta B""; te enviamos un coche, pasas un día con nosotros, y el año que viene seremos muy torpes si no logramos que te den unas semanas de asueto.

Si dices que sí, te abrazo.»

«Magdalena á Valentina.

¡Qué dulce esperanza! Pero hay una cosa mejor; nada se opone á que Valvert te abra sus puertas; paso en él el invierno con Camila. Mi madrastra me ha dado parte de sus planes; no es menester exponer á Ana ni á Juana á ningun contacto ántes de algunos meses; los cuartos se deben airear, se deben pintar, refrescar; todo lo que hay aquí se reparará ó se lavará; en una palabra, Valvert entero está en cuarentena, y en verdad, estoy muy contenta. Me figuro que llegas ya; ¡qué gozo tan infinito!

¡Cómo expresarte mis impresiones al leer tu carta; esta tristeza al pensar que una reja amenazadora y una espesa cortina te ocultarán á mis miradas; esta alegría piadosa al pensar que no hay nada más grande que la virginidad en este mundo; este deseo de seguirte!

El claustro sería un asilo para mí; pero ¿qué he dicho? Este deseo, ¿es sincero? ¿No he pensado en otra cosa, no haciendo de mi alma más que una con la del amigo que mi madre me había escogido? Cuando leía con mi Valentina la *Vida de Luisa de Francia* (¿te acuerdas?) llorábamos las dos, no por la misma causa; una por el deseo de imitar estas austeridades y esta perfeccion; la otra porque nada de esto le sonreía para su hermana.....

Camila tal vez esté ménos fea cuando llegue su madre. Me estremezco al pensar en la primer entrevista. Dicen que el amor maternal sobrepuja á todo en un alma..... á pesar de esta seguridad tengo miedo por la niña curada, pero para siempre desfigurada.

Nuestro invierno es muy suave; el verdor empieza á alegrar el campo, y violetas tempranas nos embalsaman. Camila juega y canta; vuelve á recobrar sus fuerzas; el doctor ha dado permiso para que se pasee. ¡Qué amada empieza á ser para mí esta soledad! ¡Tal vez te hablaré yo muy pronto en ella! De aquí á algun tiempo diré: Valentina se ha sentado allí; Valentina ha admirado esta flor, etc. ¡Dulces recuerdos! Me reprenderás, me instruirás, me dirás tus secretos para ser «la urna de perfume que lo purifica y lo embalsama todo á su alrededor, el eslabon de oro que une á las almas, la voz que consuela, la mano que da, el brazo que sostiene.» Tú me prohibirás la impaciencia y el fastidio.....

Me repetirás lo que hemos aprendido en Nuestra Señora:

«El juicio unido con la gracia, es el que da al corazon ajado ó descuidado la fuerza de ser siempre bueno, de esperar sin desanimarse el momento en que podrá ser aún útil, y de decir á cada instante como Jesus: «Venid á mí, los que sufrís y tenéis trabajos.»

¡Cómo me ayudarás, querida Valentina!

Y tu amadísima madre vendrá tambien á consolar á la huérfana; tu madre, que llora muy quedo la próxima marcha de su hija. Cristianas de gran corazon, ¿cuál es la que más sufre? ¿Cuál es la que no querrá evitar á la otra su padecimiento? ¡Ay! todo nos prueba la eterna contradiccion de nuestra miseria; los que se aman viven separados, miéntras que aquellos entre los cuales no puede existir ninguna simpatía se ven forzados á vivir juntos.

La antigüedad había imaginado un suplicio atroz, que él solo es una mancha para esos siglos tan ensalzados: amarrar un vivo á un cadáver. Todo en este mundo nos hace recordar nuestra condicion de desterrados: tropezamos con todas las piedras de nuestro camino; encontramos por todas partes motivos de

lágrimas, y como ese condenado enlazado con la muerte, llevamos con nosotros inexorables tristezas y nos esforzamos en vano escapar de sus brazos. Felizmente la Cruz es rica y preciosa, y cuando el Divino Cirineo nos ayuda á soportar su peso, no tememos los desfallecimientos. Querida Valentina, tú no sufrirás nuestras vicisitudes; tú gustarás en la tierra extranjera los arrobamientos de la patria.

¡Oh valles de Engaddi! ¡Dulces colinas del Carmelo!

Una paloma va á fijar su nido en vuestras amadas rocas, y su voz se mezclará con los himnos que escuchan los ángeles en tus senderos misteriosos y benditos.

¡Oh amiga mia! Comprendo los gozos secretos de tu sacrificio.

He llevado á Camila á la iglesia por su primera salida; ha rezado como un ángel.

Cuando volvió, me dijo con encantadora sencillez:

—He pedido mucho á Dios por tí, Magdalena, para que mamá te quiera un poco, por los cuidados que has tenido conmigo. He ofrecido tambien para esto el sacrificio de mi bonita cara, de la cual mi padre tenía tanta vanidad, y he pedido la gracia de no sentirlo nunca.

¡Querida niña! Las ocasiones para esta pena serán incalculables. Camila no tiene aún siete años. Su enfermedad la ha desarrollado y la ha puesto muy seria; se olvida una de su fealdad cuando habla, á lo ménos yo lo creo así; á mis ojos no es fea. ¡Cuánto la quiero!

¡Hasta muy pronto, querida mía; llega, llega, sé muy feliz!»

«Magdalena á Valentina.

¿Cuándo se cumplirá mi esperanza? ¿Se ha retardado tu viaje? ¿Llegarás esta tarde, mañana, dentro de dos días? ¡Ojalá tuviera un servicio telegráfico á mi disposicion! Por dos veces me ha hecho Teresa saltar de mi silla; había oido un coche, llegabas..... Pronto, voy á tu encuentro; nada, nadie: los oídos de Teresa la han engañado. Hago que Luisa suba á lo alto del mirador, y con su voz, capaz de mandar á un ejército la maniobra, nos ha advertido de la venida de un cazador, de una casa de fieras, de un carro de heno, y qué sé yo cuántas otras cosas. ¡Cómo nos hemos reido! Yo me he engañado en mis cálculos, pues que mi esperanza es vana. Sin embargo, ¡es tan agradable el estar libre, no tener testigos incómodos, disfrutar de tu compañía y verte sola conmigo! Camila está impaciente por conocerte; le he descrito cien veces tu querida persona, tu madre, hasta tus vestidos (el campo de las suposiciones es vasto). Mi hermana está sentada al lado de mi escritorio; se levanta de cuando en cuando para mirarme escribir ó abrazarme con palabras dulces; vivimos en una armonía muy grande. ¡Si pudiesen pasar así los años!... Ven, pues, querida Valentina, á completar este cuadro, que te deberá su verdadera hermosura; ven; no me explico mi ansiedad y el temor que agita mi corazon á cada ruido que no es usual. ¿De dónde viene mi temor, cuando una esperanza tan alegre derrama sobre mí su luz, cuando no me espera más que felicidad? ¿Es que áun tú estarás por mucho tiempo en San Sebastian, ó tu nueva hermana te detiene en la patria del Bearnes? ¿Por qué no me dices la causa de tu retardo? Amiga, mia, ¿cuándo vendrás?

LOS CUADERNOS DE MAGDALENA.

(Un mes despues).

¿A quién le diré mi pena?..... ¿Quién me comprendería? ¿Quién comprenderá á Magdalena?..... ¡Muerta! ¡Valentina ha muerto!

¡Deseaba el Carmelo, Dios le ha dado el Paraíso, el verdadero lugar del reposo de las almas! Su suerte es hermosa; pero ¿cómo no lloraría? ¡Tenía razon de llamarla con angustia, de lamentarme de su retardo, de decirme todas las noches: «Aún un día perdido!» ¡Ay! ¡no sabía la pérdida que había sufrido y la amistad que me iba á faltar! No tenía fecha exacta; era natural que Valentina estuviese imposibilitada de escribirme, y se apoderaba de mí un invencible terror. Alguna cosa parecía advertirme que no vendría; pero este pensamiento me disgustaba y me reposaba con delicias en la feliz esperanza de esta entrevista tan deseada. Pero el hombre se agita en vano..... una voluntad superior preside á los sucesos, y nuestra reunion no debía efectuarse en la tierra. ¡Muerta, tambien ella! Ella y madre Ambrosia poseían todo mi cariño; tenía en ellas una madre y una hermana, goces que habían huido, felicidad que no volvería á encontrar en este mundo. ¡Muertas las dos! Una en la vejez, agobiada ya bajo el peso de los años, tan laboriosamente empleados, coronados con obras gloriosas; la otra, en la flor de la edad, cuando solo diez y ocho veces había dorado sus rubios cabellos el sol de Mayo.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

Excmo. Sr. Arzobispo de Granada. Pág. 89.

(Véase el artículo correspondiente).

∴

Misiones católicas.—*Nueva iglesia erigida en Colombo, capital de la isla de Ceilan.*—Pág. 92.

Un querido amigo nuestro, al regresar de Filipinas, ha tenido la bondad de dedicarnos un recuerdo de la isla de Ceilan, copiando para La Ilustracion Católica la vista que hoy publicamos, en que se representa la fachada principal de un hermoso templo dedicado por la poblacion católica de aquel país á la Vírgen Nuestra Señora.

La iglesia está situada no léjos del pintoresco puerto llamado *Punta de Galles*, uno de los más bellos que sirven de escala á los buques que hacen la travesía de Filipinas y demas puntos de la Oceanía. El dibujo revela el agradable y severo aspecto de la obra, ejecutada conforme al plan general de las iglesias de Europa, pero con algunos accesorios propios de los edificios de Asia. Tan grandioso templo es fruto del celo apostólico de un religioso benedictino español, conocido en las misiones con el sólo nombre de Fray Martin, el cual consagró á esta obra toda su actividad, visitando varias comarcas de aquel país para recoger limosnas, y logrando de los misioneros españoles de Filipinas valiosa ayuda con que dar cima á su santo propósito.

Los escritores de las cosas de Filipinas, que sugeridos por odios de secta hablan calumniosamente del dinero de los frailes de aquel país, tienen buen cuidado de ocultar estos hechos, que prueban con elocuencia incontrastable que los rendimientos de aquellas misiones van á parar á estas obras civilizadoras y benéficas, en que no piensan ni se cuidan los apóstoles del nuevo progreso.

La iglesia de Colombo comenzó á levantarse en 1874, y el P. Martin, que llevaba veinticuatro años de residencia en aquel país, pudo ver casi terminada su obra dos años despues, en que, rendido al peso de sus fatigas y tribulaciones, se durmió en el Señor.

Posteriormente, la iglesia ha sido objeto de muchas mejoras, decorándose la parte interior con graciosos altares y bellas efigies. En la fachada se ha colocado una lápida que dice:

D. O M.
IN. HONOREM
B. MARIÆ. V
PIO. IX PONTI-
FICE. MAXIMO
HIL. SILLANI
VIC. AP. COLB

Miéntras en los países de Europa se demuelen iglesias y monasterios, álzanse nuevos templos al Señor en las regiones del Asia y de la Oceanía, demostrando la fecundidad inagótable de la fe cristiana y las vicisitudes y mudanzas de los pueblos.

∴

Vista general del ex-colegio de PP. Jesuítas de Vaugirard, en París.—Pág. 93.

Sin perjuicio de publicar á su tiempo los datos que acerca de este colegio nos han ofrecido de París, damos hoy la vista general anunciada, que basta por sí sola á demostrar la magnificencia de esta ilustre casa, cerrada de órden del Gobierno francés.

Era un colegio-modelo en todos conceptos; por la amplitud y buena disposicion de sus edificios; por la salubridad de sus habitaciones, jardines y paseos; por el régimen y disciplina de sus numerosos alumnos; por la sabiduría y virtud de sus profesores, y por los copiosos frutos de su enseñanza. Obra de muchos años, de muchos afanes y trabajos, había llegado á un grado de esplendor que era admiracion de todo el mundo. En sus aulas se educaban los hijos de los magnates de Europa; de allí salian jóvenes brillantísimos para todas las clases y posiciones sociales.

La república francesa, siguiendo sus tradiciones, acaba de repetir la frase lanzada contra el gran Lavoisier: «La república no necesita sabios.» Y esta docta casa, como las demas de su clase, ha visto expulsados á sus maestros, que hallarán en las selvas del Africa un asilo que se les niega en el *cerebro de Europa*.

X.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ACADEMIA

DE

IDIOMAS EUROPEOS.

La del Dr. Lahmé Schutz, tan acreditada por sus adelantos, se ha trasladado á la calle del Desengaño, 9, 11 y 13, principal.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Crónica de Roma*, por D. Urbano Ferreiros.—*Los Bonzos y la mitología en el Japon*, por D. Ernesto de Bergue.—*El riachuelo soberbio*, por Fr. C. M.—*Al doctor Eximio* (poesía), por D. Juan Ortega.—*Los grabados*, por X.—*Jeroglífico*.

GRABADOS.—Monumentos inéditos de España: *Portada de la capilla de la Concepcion, antes del Jesus, en la Catedral de Sigüenza.—Interior de la iglesia de San Juan Bautista en Hildesheim.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 7 de Octubre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 13. **Número suelto, real y medio.**

ADVERTENCIA.

Para que no sufriera excesivo retraso este número, ha sido necesario prescindir del retrato que se destinaba á la primera plana.

REVISTA.

Salir de Madrid en verano para buscar en París ó en Biarritz, ó en cualquiera otra de las estaciones balnearias que recomienda la moda, los mismos usos y costumbres de la córte; la elegancia en el traje, la delicadeza en la mesa, la suntuosidad en los muebles, la febril inquietud en los placeres sociales, la frívola y ceremoniosa conversacion de los salones, parécenos exigencia funesta del lujo moderno, buena sólo para arruinar las fortunas más sólidas, y perniciosa para la salud del cuerpo y del alma. Dejar en cambio la abrumadora carga de los negocios, la implacable lucha de las ideas y de los partidos, la fatigosa tarea del contínuo estudio y la tension del trato social para vivir una temporada en el campo, respirando el aire de las montañas, bebiendo el agua de los arroyos, escuchando el canto de los pájaros y el esquilon de los ganados, admirando las maravillas de la naturaleza y los beneficios de Dios, es ejercicio tan conveniente y saludable, que á un tiempo robustece el cuerpo y da espansion y descanso al ánimo.

De mí sé decir que al empuñar ahora la pluma, de ordinario tan pesada, hállanla mis dedos callosa, ligera como una paja, y si no fuera por la novedad que me causa el verme cara á cara con una hoja de papel blanco que me pide que la manche de tinta, tendria por muy llevadera la carga que en otras ocasiones me abruma.

Pero la novedad es sorprendente. Enriscados montes de mi país alfombrados de espliegos y tomillos; pintorescos valles regados por cristalinos raudales de agua fresquísima; venerables torreones de antiguos castillos aportillados; sencillos é inocentes pastores que no conoceis más mundo que vuestras majadas; santas ermitas que guarneceis como vigías del cielo las piadosas aldeas: aire libre, agua pura, cielo sin nubes, ¿dónde estais? ¡Qué trasformacion, qué cambio, qué novedad es esta que me priva de vosotros y me sumerge en este piélago de vanidades, luchas y pasiones?

En pocas horas el panorama se ha cambiado radicalmente, y el que hace ocho dias trepaba como un conquistador por los montes, asaltando castillos arruinados para interrogar á las piedras por su abolengo y su historia, hoy desciende de nuevo á la arena del periodismo para erigirse en cronista de todo lo que pasa y en profeta de todo lo por venir.

¿Qué es nuestra vida más que un breve dia
do apenas sale el sol cuando se pierde
en las tinieblas de la noche fria?

∴

Hemos cerrado el párrafo anterior antes de tiempo, y vamos á volver á abrirlo para añadirle un corolario.

¿En qué consiste, preguntábamos, hace tiempo, á un médico amigo nuestro, que en España, ó mejor dicho en Madrid, hay pocos hombres que á los setenta años estén aptos para las rudas tareas del Gobierno, y en Inglaterra, Alemania y otros países casi todos los jefes de partido, los ministros y hombres de mayor influencia son viejos que se acercan á los ochenta? ¿Por qué aquí se gastan los hombres tan pronto, y en esas naciones de mayor actividad política se conservan tan ágiles en la vejez?

Nuestro amigo sacó de la mesa el *Ilustrated London News*, y nos mostró un grabado que representaba á Mr. Gladstone, primer ministro de Inglaterra, cercano á los ochenta años, en mangas de camisa, con un hacha en las manos, cortando un árbol en el parque de *Hawarden Castle*.

—Hé aquí la explicacion, me dijo. Estos hombres pasan grandes temporadas en el campo, descansando de los negocios y dando al cuerpo el ejercicio que necesita. Nuestros hombres políticos, nuestros abogados y literatos hacen todo lo contrario. Se levantan á la una porque se han acostado á la otra, almuerzan y se ponen á trabajar. Desde la mesa del despacho vuelven á la mesa del comedor, y por la noche en Academias, Atenéos y redacciones hablan, estudian y discuten, sin dar un punto de reposo al espíritu. Por último, pasan las altas horas de la noche escribiendo, y se acuestan tarde para dormir mal, porque el cuerpo no siente ninguna fatiga y la imaginacion en cambio se encuentra sobreexcitada. De aquí los trastornos cerebrales, tan frecuentes, el acabamiento de fuerzas, y la vejez prematura que comienza á los cincuenta años.

Esta observacion puede reducirse á la siguiente proposicion: Contra el envenenamiento que produce la vida de las grandes poblaciones, no hay mejor remedio que la vida del campo.

Nadie se atreverá á desmentir esta idea, y sin embargo, crece como la espuma la poblacion de Madrid, y se despueblan y hunden las aldeas. Lo cual quiere decir que la humanidad se suicida.

Hé aquí un síntoma del fin de los tiempos.

∴

Las rosas tienen espinas, y el pasear los campos de nuestra patria no está libre de grandes disgustos.

Cáusalos especialmente el contemplar el abandono en que están los campos, no tanto por el atraso de la agricultura, como por la culpable incuria de los propietarios y labradores.

Desde Ateca hasta Ricla, en las fértiles vegas de Terrer, Calatayud, Porcuellos, etc., el rio Jalon, que corre á sus anchas, ha inundado por dos veces este año las tierras, causando pérdidas enormes. Hay sitios donde la corriente se ha tragado veinte y treinta hanegadas de tierra riquísima, y los olivos y viñas no tienen número. Todo podria remediarse canalizando el rio, que en tiempos normales lleva escaso caudal de aguas. ¿Por qué no se hace?

Con la mitad de las pérdidas de diez años á esta parte podrían haberse costeado las obras, ó por lo ménos haberse hecho más de la mitad. ¿Cómo no se pone remedio á un daño constante?

Es más: un ingeniero del país ha hecho los estudios de una gran seccion; ¿por qué no se acepta su generoso ofrecimiento?

Siempre que ocurre una inundacion, el asunto se pone á la órden del dia, y se proyecta formar la Sociedad de propietarios que ha de llevarlo á cabo; pero el agua se seca, el cielo se despeja, y el asunto vuelve á dormitar bajo las arenas del rio.

El cual sigue haciendo de las suyas, suelto y corretón como un loco, riéndose de los pueblos por donde pasa, y echándoles agua á la cara cuando le miran con malos ojos.

Si de estas hermosas vegas se pasa á los valles de la sierra, se encuentran multitud de manantiales que desde las escarpadas alturas, como niños traviesos, bajan á inundar mansamente las tierras y los prados, causando graves perjuicios á los frutos por el exceso de las humedades. ¿Cuánto costaría el abrir acequias por la falda de los montes para recoger esas aguas y utilizarlas en los riegos? Muy poco, porque los valles son pequeños. ¿Por qué no se hace? ¿Por qué las aguas que debían multiplicar los frutos, bien acequiadas y distribuidas en oportunos riegos, los quitan y malean sueltas y derramadas por donde les place?

No acabaríamos en mucho rato, si fuésemos recogiendo aquí nuestras impresiones de viaje por el interior de España; basten estas indicaciones para poner el dedo en la llaga.

El bálsamo que puede curarla se confecciona con dos ricas sustancias, que están, sin embargo, al alcance de todas las fortunas: religion y trabajo.

∴

Sigamos ya la pista á los acontecimientos.

Sale á cortarnos el paso la escuadra internacional reunida en el Adriático para intervenir en la cuestion de Oriente.

Pantomima más graciosa que la representada ante los muros de Dulcigno, bajo la direccion del almirante inglés Seymour, no se ha visto hace tiempo en el gran escenario de la política europea. Inglaterra, Alemania, Austria é Italia, recelosas unas de otras, se unen para vigilarse mútuamente en Oriente, tomando por pretexto la entrega á los montenegrinos de la plaza de Dulcigno. Fórmase la gigantesca escuadra; intima á los albaneses la rendicion, y los albaneses, que saben muy bien que los cañones están cargados de mútuas desconfianzas, la echan de valientes, y dicen que nones.

El almirante se indigna, considera afrentada la honra naval de Europa, y con toda la energía de su indignacion manda..... tocar á retirada.

Caló el chapeo, requirió la espada,
Miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

Los embajadores de estas naciones en Constantinopla, viendo el *fiasco* de la escuadra, se propusieron sacar á una orilla la honra europea, que hacia agua por sus cuatro costados; y en efecto, parece que han logrado arrancar al Sultan la entrega de Dulcigno, que entrará por de pronto á formar parte de Montenegro, para pasar luégo donde ménos se imagine.

La operacion de la escuadra ha recibido un nombre muy gráfico: *demostracion naval*.

En efecto; ha sido una demostracion que ha probado el miedo de las potencias á la esfinge llamada «cuestion de Oriente.»

Y el miedo es fundado, porque, atendiendo al hambre que sienten las naciones, Turquía es ya pequeña racion para todas, suponiendo que Rusia se lleve el mejor bocado, porque tiene hace años la mano en el plato. Y no es esto lo peor, sino los efectos de la digestion y el porvenir de Europa, cuando se haya roído ese hueso.

Entónces, habremos llegado al colmo del progreso: nos devoraremos unos á otros.

Los extremos se juntan, y el último grado de civilizacion se dará la mano con el primero: la última perfeccion de las armas de guerra será volver á los dientes.

Por eso las grandes potencias se han contentado con enseñar los suyos á los habitantes de Dulcigno.

∴

Otra demostracion tambien de dientes ha ocurrido estos dias, digna de mencionarse.

Los compradores de comestibles de la plaza de la Cebada se sublevaron contra el planteamiento oficial y obligatorio de las pesas y medidas decimales, alegando los perjuicios que se les irrogaban, y pidiendo el restablecimiento del antiguo sistema. Fué, por lo tanto, una demostracion reaccionaria.

Pero los negociantes de esta plaza, más resueltos que los de Dulcigno, recurrieron muy pronto al bombardeo, y tales bombas de tomate, pimiento y calabaza cayeron sobre los agentes de la autoridad, que hartos de pisto, hubieron de ceder á la demanda. El señor alcalde ordenó que cada cual fuera servido, segun su peso y medida.

Seguimos, pues, comiendo por arrobas y libras, sin temor, por ahora, de que se nos indigeste un kilógramo de pepinos.

∴

Somos en Madrid muy aficionados, aficionadísimos á la música clásica; pero somos más aficionados, locamente aficionados á los toros de plaza. Prueba al canto.

El domingo, 3 del corriente, comenzaron en el Circo del Príncipe Alfonso los conciertos clásicos de la Sociedad de Profesores, en union de los eminentes músicos extranjeros Saint-Saens y Viardot. Casi á la misma hora, se corrian siete toros por Lagartijo, Curro y Frascuelo. Segun nos han dicho, la sala del concierto estaba poco ménos que desierta; la plaza de toros llena de bote en bote. Entre una sonata de Haydn y una estocada de Lagartijo, no cabe competencia.

Saint-Saens y Viardot han quedado eclipsados por los toros de Bañuelos.

Sirva este dato para texto de una catilinaria contra nuestros abuelos, porque vivieron apegados á la ignorancia antigua, y no conocieron ni saborearon los frutos de la civilizacion moderna.

∴

El Sr. Castelar anda por Valencia dando misiones.

Los ejercicios que practica no son enteramente los de San Ignacio; verdad es que sus penitentes, en vez de rosario y cilicio, usan escuadra y mandil.

Consisten en una comilona y un brindis saturado de cosmético y almizcle. Donde no hay comida no hay plática.

La mision de Alcira ha sido la mejor; como que la merienda duró seis horas.

El Sr. Castelar, segun dijo al entrar en la Academia, vive «consagrado á servir al espíritu moderno.»

Hé aquí un espíritu agradecido, que paga en jamon, pollos y chuletas, los servicios que recibe para engordar el cuerpo.

¿Qué extraño es que el Sr. Castelar y sus amigos de mandil blanco, consagrados á *servir al espíritu* en formidables comilonas, digan perrerías de la Iglesia y de los católicos que toman el rábano por las hojas?

V. P. Nulema.

CRONICA DE ROMA.

En Italia está de enhorabuena el charlatanismo.

Solamente en Milan se celebraron este mes el Congreso internacional de *Laringología* (órganos de la voz); el de *Oftalmotología* (acerca de los ojos), y el de *Otología* (sobre los oidos); el Congreso de Música Sacra; el de Gimnástica; el de Beneficencia; el Histórico; el de Maestros de Sordo-mudos; el de Veterinarios, y no sé si algun otro. Turin se contentó con tres Congresos; el de Meteorologia, el de Higiene y el Jurídico internacional; Bolonia con el de *Dentología;* Cremona con el Filodramático; Génova con el Médico, y Roma con el Pedagógico, reunido hace pocos días.

Total: un verdadero diluvio de Congresos, en los que, con raras excepciones, se charló por los codos, se aprobaron proyectos más ó ménos extravagantes, y se encontró pretexto para celebrar suntuosos banquetes.

Eso sí; los fondistas y dueños de *restaurants* tienen motivo para estar satisfechos. Los *congresistas*, inclusive los de higiene, celebraron por lo ménos tantos banquetes como sesiones.

∴

Detalle curioso. Uno de los últimos Congresos reunidos este mes fué el de *Freniatrico*, ó de médicos de los locos.

Nunca ciertamente abundaron tanto los locos como en estos tiempos de charlatanismo; y los Congresos *freniatricos* serían por extremos oportunos si se ocupasen en curar á tantos locos como tienen la manía de creerse sabios, y aun sabios de primer órden.

∴

Las raras excepciones de que hablo más arriba se refieren á los Congresos en que tomaron parte religiosos ó sacerdotes.

El Metereológico, en que tomaron parte muchos sacerdotes y religiosos, fué presidido por dos de estos últimos con gran provecho de la ciencia. En el de Beneficencia, al que asistieron tambien no pocos sacerdotes, demostró César Cantú que «el aceite de la caridad no destila sino del altar.» Los cuatrocientos maestros y maestras de sordo-mudos reunidos en Milan eran, en su gran mayoría, Hermanos de las Escuelas Cristianas, de San Gabriel y del Sagrado Corazon, Escolapios, Monjas de Burdeos, de Nevers, de Milan y de Como; y el Congreso adoptó, como no podía ménos de suceder, resoluciones útiles é importantes.

∴

Ridículos fueron en cambio los Congresos animados de espíritu anti-católico.

El Congreso internacional Higiénico, en el que el prefecto de Turin, Casalio, habló de la *planta-hombre*, como si éste perteneciese al género de las plantas; desde Turin trasladóse á Milan, y despues de un suntuoso banquete, cerró sus sesiones en el cementerio, abogando por la cremacion de cadáveres. De ésta presenciaron dos ó tres experimentos los individuos del Congreso.

El Congreso Histórico de Milan excluyó de la presidencia á César Cantú, para concedérsela á un señor Amari, que en su *Historia de los musulmanes de Sicilia* ha manchado injustamente la fama de Juan VIII y de todos los Papas que ha podido, como había hecho antes en la *Historia de las Vísperas sicilianas*. Los miembros más importantes del Congreso eran Ricotti, que con tan poco tino habló de los longobardos en Italia; Porro-Lambertini, que censuró á los Papas porque impidieron á los longobardos la usurpacion de los Estados Pontificios, y Bertolini, que defendió á Federico Barba Roja contra los héroes de la liga lombarda.

Para muestra basta.

∴

Más valiente que todos estos Congresos es el Pedagógico, actualmente reunido en Roma. Despues de elegir por presidente al viejo revolucionario Mamiani, el autor de la *Religion del porvenir*, aprobó una órden del día adhiriéndose á la votada en Bolonia en 1874, acerca de la *necesidad* de que la escuela primaria sea exclusivamente civil, sin enseñanza religiosa, en homenaje á la libertad de conciencia. Es de advertir que en el Congreso de Bolonia habia sido el relator en esta cuestion un tal Panzachi, el cual pronunció un largo discurso, en el que dijo: «De los tres factores de la enseñanza religiosa, á saber, el Estado que la decreta, el maestro que la da, y el niño que la aprende, el primero es incompetente para hacer lo que hace, porque si no debe ser *ateo* debe ser *irreligioso*, en el sentido meramente negativo de la palabra; el segundo daña á su libertad de conciencia, y será forzosamente obligado á convertirse en *embrion de cura*; el tercero, en fin, no recibe más que una insuficiente instruccion que mueve á risa.»

¡Y estas doctrinas son aplaudidas y comentadas en la capital del Catolicismo! ¡Y los que las comentan y las aplauden son los maestros de la juventud italiana!

∴

¿Es maravilla que la juventud italiana no prometa sino días de desventura para su patria?

El italianísimo Papini, en un libro intitulado *La actual juventud italiana*, confiesa que la generacion crecida en Italia al influjo del sol de la libertad está en gran parte pervertida y corrompida, como lo demuestra la estadística de las quintas, de la que resulta que un número considerable de jóvenes es excluido del servicio militar por ineptitud física. Papini, al referir las cifras dice, «que son terribles en su incontrastable claridad»; y añade: «Estas cifras nos muestran que hoy gran parte de los jóvenes, en vez de conservarse robustos y aptos para la defensa de la patria, está en la imposibilidad de prestarla el más pequeño auxilio; que el 99 por 100 de los hijos nacidos de aquellos se hallarán en la misma condicion que sus padres en el momento en que todos tienen deber estrechísimo de auxiliarla (á la patria) con el brazo y con la mente.»

Y del *Estudio* de Jorge Curcio sobre las estadísticas penales del reino de Italia, resulta que las tres quintas partes de todos los penados son jóvenes que nacieron y fueron educados bajo el nuevo reino de Italia.

Nunca, como en estos tiempos, ha sido, pues, necesaria en Italia la enseñanza religiosa.

Por lo cual, el Congreso pedagógico, reunido en Roma, se apresura á eliminarla.

¡Qué pedagogos! ó mejor dicho, ¡qué perros dogos!

∴

Un Congreso de índole bien distinta de los anteriores, fué el reunido en el santuario de Nuestra Señora de Mondovi, cerca de Vicoforte, los días 13 y 14 de este mes. En dicho Congreso, el segundo regional piamontés, se ha visto una vez más que en Italia hay todavía defensores entusiastas é inteligentes de la causa de Dios.

Los católicos piamonteses, reunidos en Nuestra Señora de Mondovi, respondieron perfectamente al lema de la obra de los Congresos *Fide et operibus*, adoptando importante resoluciones sobre la cuestion de enseñanza, el óbolo de San Pedro y la conveniencia de que el laicato católico auxilie al clero en la defensa de la Iglesia.

Numerosos frutos de bendicion producen estos Congresos. ¡Quiera Dios que se reunan cada vez con mayor frecuencia!

∴

Basta de Congresos.

El químico más ilustre de Nápoles publicó hace poco un folleto, demostrando la imposibilidad de ex-

plicar naturalmente el conocido milagro de la liquefaccion de la sangre de San Genaro. Con cuyo motivo los periódicos liberales, en vez de combatir el folleto con razones, tuvieron por conveniente burlarse groseramente del milagro y del santo.

Pero, á pesar de las burlas de los periódicos, del dominio de la revolucion, de los descubrimientos de la ciencia, este 19 de Setiembre se verificó el milagro como los años anteriores; y los impíos pueden reirse neciamente cuanto quieran, mas no negar el hecho, ni explicarle segun las leyes naturales.

Paréceme conveniente recordar aquí que el milagro es antiquísimo. La tradicion cuenta que viene sucediendo desde los tiempos de San Severo, ó sea desde el día en que la santa reliquia fué trasladada á Nápoles. En la vida de San Peregrino, hijo del rey de Escocia, que vivió en el siglo XI, se lee que el santo asistió al milagro de San Genaro, en Nápoles, *ubi geminae phialae vitreae parvulae habent intra se ipsis martyris durum sanguinem sicut saxum; quae quum ad caput ejusdem martyris appropinquant subito liquercit sanguis in illis cum aliqua spumanti ebullitione.*

Eneas Silvio, que fué Papa con el nombre de Pío II, escribe en sus *Comentarios*, que Andrés Panormitano volvió á su casa despues de haber visto en Nápoles *or dura, or liquida* la sangre de San Genaro.

Y podemos concluir con el Cardenal Riario Sforza, que no hay fraude en la liquidacion de la sangre de San Genaro; pues seria mayor milagro que un engaño usado por espacio de muchos siglos no hubiese sido descubierto.

***

Los italianísimos celebraron con fiestas estrepitosas y ridículas el décimo aniversario de la brecha de la Puerta Pía.

Con fiestas no ménos ridículas se proponen celebrar el próximo 2 de Octubre el aniversario del plebiscito.

Los buenos romanos se acuerdan hoy más que nunca de estas palabras del Petrarca: «Las pequeñas ciudades gozan dulcemente de los abrazos de sus Esposos; ¡la reina de las ciudades permanecerá siempre viuda?»

URBANO FERREIROA.

Roma, Setiembre 30 de 1880.

LOS BONZOS Y LA MITOLOGÍA

EN EL JAPON.

Difícilmente admite el espíritu la idea de que cerca de una tercera parte de la especie humana no tenga más creencia religiosa que el Budhismo, culto sin Dios, religion de la nada, invento de la desesperacion.

Desearíamos persuadirnos que las multitudes que llenan sus dominios no comprenden la doctrina que profesan, ó rehusan conocer sus consecuencias. Las prácticas idólatras implantadas en el tronco del libro de la ley, parecerian manifestar, en efecto, que este no pudo satisfacer ni ahogar el sentimiento religioso innato en el hombre, y constantemente vivo en el seno de los pueblos.

Por otra parte, no se podria desconocer la influencia de la filosofía del aniquilamiento final, en un gran número de rasgos y costumbres de la vida japonesa. Ya hemos visto que el Irowa enseña á los niños en las escuelas, que la vida se desliza como un sueño, sin dejar huella ninguna. De aquí resulta que, al llegar á la edad madura, el japonés sacrificará, con la más desdeñosa indiferencia su vida ó la del prójimo, para satisfacer su orgullo, ó por algun fútil resentimiento. Los asesinatos y suicidios son tan frecuentes en el Japon, que hay pocos señores que no cuenten alguno en su familia, y que no se complazcan en poder enseñar, por lo ménos, un sable que se haya impregnado de sangre humana.

El Budhismo, sin embargo, aventaja por algunos conceptos á las religiones que ha destronado; y esta superioridad relativa la debe á la exactitud de su punto de partida, que es el reconocimiento de una necesidad de salvacion, basado en el doble hecho de la existencia del mal en el hombre, así como de un estado universal de miseria y sufrimientos en el mundo.

Las promesas del culto de los Kámis se referian á la vida presente: las reglas de la purificacion debían preservar al fiel de los cinco grandes males, que son: el fuego del cielo, la enfermedad, la pobreza, el destierro y una muerte prematura. Las pompas de las fiestas religiosas tenían por objeto la glorificacion de los héroes del imperio; pero áun cuando el patriotismo llegara á idealizarse hasta el punto de erigirle en culto nacional, no es ménos cierto que este sentimiento espontáneo, tan precioso y respetable, no basta para llenar el alma y satisfacer todas las necesidades. El alma humana, más grande que el mundo, necesita una religion que la desprenda de la tierra; y el Budhismo, en cierto sentido, respondía á las inspiraciones de este género, hasta entónces desconocidas. Semejante circunstancia explicaría por sí sola el éxito con que se ha propagado en el Japon y otros puntos, sin más armas que la persuasion; pero bien puede creerse que no ha llegado á ser tan popular, bajo su forma abstracta y filosófica, y nada lo demuestra mejor que su estado actual.

En el Japon han existido, como en la India, ascetas amortiguados por las abstinencias y perdidos en las contemplaciones; pero figuraron en muy reducido número, y el más ilustre de ellos era de origen indio.

Llamábase Boddhi-Dharma, y fué fundador de la secta Sensju, habiendo llegado al Japon el año 613 despues de Jesucristo. La leyenda le representa atravesando el estrecho de Corea, de pié sobre una de las anchas hojas del árbol llamado *aschi*, ó bien, lo cual es ménos probable, sobre un simple tallo de caña. Habíase preparado para su mision, retirándose por espacio de nueve años consecutivos al templo de Schao-lin, en Corea, donde se le veía acurrucado sobre una esterilla, con el rostro siempre vuelto hacia la pared.

El Budha había recomendado á sus discípulos el ejercicio del *dhyana*, es decir, la contemplacion.

Los bonzos, queriendo reglamentar la marcha de aquélla, formaron una especie de escala mística de dos partes, divididas en cuatro grados.

Para franquear el primero, el asceta debe desprenderse de todo deseo que no sea el del nirwana: en tal estado juzga y razona todavía; pero se halla al abrigo de las seducciones del mal, y la persuasion de que este primer paso le prepara el camino del nirwana, le sume en un éxtasis que le permite alcanzar bien pronto el segundo grado.

Una vez en este punto, la pureza del asceta se conserva lo mismo; pero se ha desprendido del juicio y del razonamiento, de modo que su inteligencia, que no se ocupa ya en las cosas, ni se fija más que en el nirwana, experimenta sólo el placer de la satisfaccion interior, sin juzgarle ni comprenderle.

En el tercer grado ha desaparecido ya el placer de la satisfaccion interior; y el sabio considera con indiferencia hasta la felicidad de que gozaba ántes su espíritu; todo el placer de que disfruta, consiste en un vago sentimiento del bienestar físico de todo su cuerpo; no ha perdido, sin embargo, el recuerdo de los estados por que acaba de pasar, y áun tiene la conciencia confusa de sí mismo, á pesar del estado á que acaba de llegar.

Por último, en el cuarto grado, el asceta no posee ya ese sentimiento de bienestar físico; ha perdido tambien toda memoria, y libre ya de todo placer y de todo dolor, así interior como exteriormente, llega á un estado de impasibilidad tan próximo al nirwana, como puede serlo durante su vida.

Entónces le está permitido al asceta llegar á la segunda parte de la escala mística, á las cuatro regiones sobrepuestas del mundo sin formas.

Entra primero en la region de lo infinito en el espacio.

Desde allí, franqueando un grado, pasa á la region de lo infinito en la inteligencia.

Una vez en esta altura, alcanza una tercera region, que es aquella donde nada existe.

Pero como se podria suponer que en este vacío y sus tinieblas queda por lo ménos una idea que representa al asceta la nada, es preciso un último y supremo esfuerzo; y entónces se entra en la cuarta region del mundo sin formas, donde ya no existen ideas, ni áun la de la ausencia de aquella.

Tales son los místicos ejercicios de la contemplacion budhista, que Boddhi-Dharma propagó en el Japon.

Los otros apóstoles, sus sucesores, siguieron las huellas de Budha del mismo modo, es decir, sustituyendo, cada cual en su género, las prácticas exteriores á la espontaneidad de la inteligencia.

El maestro había dicho á sus discípulos: «¡Id, hombres piadosos, ocultando vuestras buenas obras y mostrando vuestros pecados!»

Los bonzos instituyeron las procesiones de los penitentes.

La mansedumbre era uno de los rasgos dominantes del carácter de Sakyamouni: su piedad se extendía á todos los séres de la creacion.

Cuando su doctrina se propagaba entre los japoneses, éstos se imponían ya como una ley, no comer carne de ningun animal doméstico, costumbre que entre otros efectos económicos, tenía la ventaja de impedir el encarecimiento de la vaca ó del buey, que en los países de arrozales es del todo indispensable para los más pobres cultivadores.

Bien pronto se dió el caso de que ciertos sectarios budhistas llegaran á prohibir todo alimento que no fuera vegetal.

Sakyamouni recomendaba que todos se abstuviesen de la mentira, y de toda palabra ociosa; y por esto imponíase el silencio como uno de los votos monásticos.

Del mismo modo la abnegacion, la pureza de costumbres, la paciencia y la perseverancia, se tradujeron por reglamentos con los más minuciosos detalles sobre el traje, la alimentacion y el empleo de las horas del día y de la noche.

Y como el Budha se había mostrado infatigable en solicitar la conmiseracion de los ricos en favor de todos los infortunios, organizóse en las cofradías una seccion de monges mendicantes.

Porque el Budha había declarado que se le encontraría, no ménos bien dispuesto hacia los hombres despreciados de la sociedad, que con aquellos más respetados; y que enseñaría la ley á los ignorantes, de igual modo que á los sabios, consideróse la ignorancia como una virtud cardinal.

Miéntras que en el reformador indio se aliaba el conocimiento con la fe, esta última virtud, segun el juicio de los bonzos, dispensaba de tener otra.

«Á excepcion de la secta del Sen-Sjon, escribe un autor japonés, nuestros bonzos tienden á conservar al pueblo, y sobre todo á los campesinos, en la más completa ignorancia, alegando que la fe ciega basta para conducir á la perfeccion.»

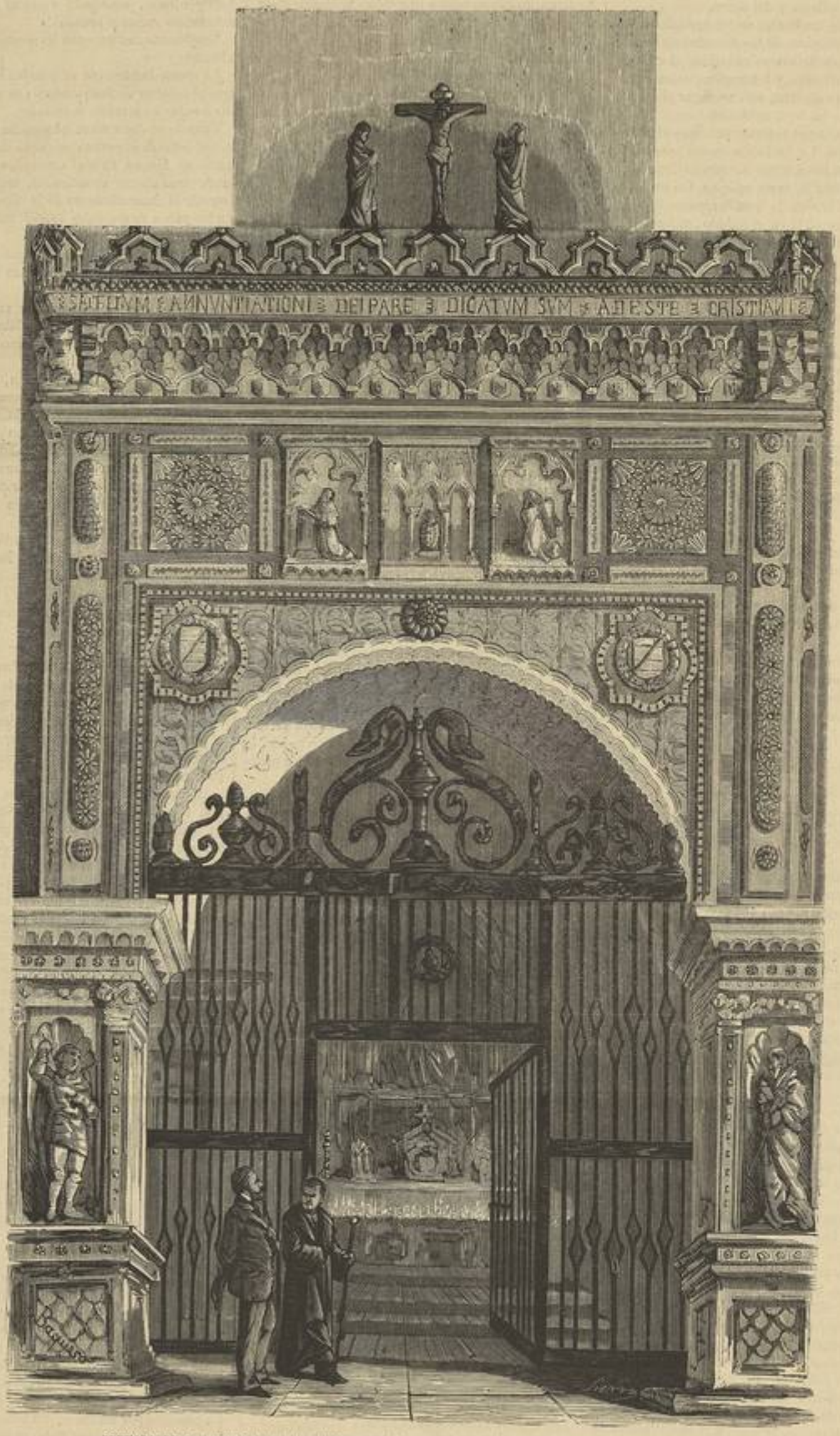
El gran sacerdote Fondaisi, que llegó de la China con sus dos hijos Fonsjoo y Fonken, inventó un procedimiento mecánico, propio para dispensar á los bonzos de dar vueltas á la rueda de la ley, segun el sentido consagrado en el lenguaje místico del Budhismo, permitiéndoles ejecutar al pié de la letra esta operacion. Al efectó mandó construir el *rinzoo*, especie de facistol movible que giraba sobre un eje, y en él desplegó los rollos de los libros sagrados. Los adeptos obtenían, segun su devocion, permiso para dar al facistol un cuarto de vuelta, media vuelta ó tres cuartos; pero rara vez se les autorizaba para hacerle girar por completo, porque este era un acto tan meritorio como si se hubieran recitado desde el principio hasta el fin todos los libros de la ley.

Los bonzos Suivan, Nitziten y unos treinta más, adquirieron nombradía como fundadores de sectas, cada una de las cuales se distingue por alguna particularidad más ó ménos digna de rivalizar con el ingenioso invento de Fondaisi.

Así se explica que cierta cofradía tenga el monopolio de la explotacion del gran rosario de familia: debe advertirse que el rosario budhista no tiene virtud si no se pasan las cuentas correctamente; y como puede muy bien suceder que en una familia numerosa se cometan por tal concepto errores, de aquí la ineficacia que se le atribuye algunas veces. En vez de recriminar, en un caso semejante, lo mejor que se puede hacer es ir á buscar á un bonzo del gran rosario para que vuelva las cosas á su estado normal.

El bonzo se apresura á presentarse en la casa con su instrumento, que tiene, poco más ó ménos, el tamaño de una serpiente boa; despídese en manos de la familia arrodillada en círculo, miéntras que él, colocado ante el altar del ídolo doméstico, dirige la operacion por medio de un timbre y de su pequeño martillo. A una señal dada, el padre, la madre y los hijos entonan á voces en cuello las oraciones convenidas; las cuentas pequeñas y grandes del rosario, así como los martillazos, se suceden con una regula-

MONUMENTOS INÉDITOS DE ESPAÑA.



PORTADA DE LA CAPILLA DE LA CONCEPCION (ÁNTES DEL JESUS) EN LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

ridad cadenciosa: el acto se anima; los gritos son cada vez más entusiastas; los brazos y las manos obedecen con la precision de una máquina; el sudor inunda los cuerpos fatigados; y terminada la ceremonía, todos quedan jadeantes y sin aliento, pero rebosando felicidad, porque los dioses intercesores deben estar satisfechos.

El Budhismo es una religion flexible, conciliadora, insinuante, que se acomoda al genio y á los usos de los pueblos más diversos. Desde un principio supieron arreglarse los bonzos del Japon de modo que se les confiara la custodia de urnas y hasta pequeñas capillas de Kámis, para tenerlas y guardarlas en sus santuarios. Apresuráronse despues á introducir en sus ceremonias símbolos tomados del antiguo culto nacional; y por fin, con el objeto de confundir mejor las dos religiones, adoptaron para sus templos á la vez, Kámis revestidos de títulos y atributos de divinidades indias, y algunas de éstas trasformadas en Kámis japoneses. Nada habia inadmisible en semejantes cambios, que se explicaban naturalmente por el dogma de la trasmigracion; y gracias á la combinacion de los dos cultos, á la cual se ha dado el nombre de Rivobou Sintoo, el Budhismo ha llegado á ser la religion dominante del Japon.

Si sólo se considera superficialmente, parece que no sirve sino para sancionar los antiguos recuerdos nacionales y nuevos objetos de veneracion que pudieran servir de alimento al cuerpo de las masas.

Al gran Budha de la India fué al que se erigieron primeramente las grandes estatuas colosales, cuyo tipo más perfecto nos ofrece el Daiboudhs de Kamakouza.

Personificóse despues la idea japonesa de una divinidad suprema en la imágen fantástica de Amida, que se representa bajo nueve formas diferentes, simbolizando sus encarnaciones y sus perfecciones esenciales: una de estas últimas se expresa por el emblema de una cabeza de perro.

Entre los dioses auxiliares que sirven de intermediarios á los hombres para acercarse á la divinidad, merece principalmente el favor del pueblo el que llaman Kwaunon, que tiene en Yedo el templo más frecuentado en aquella capital, y en Kioto el famoso templo de treinta y tres mil trescientos treinta y tres



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA EN HILDESHEIM.

genios, designados en japonés con los nombres de *Sanman*, *Sansin*, *Sanbiak* ó Santai. Esta divinidad reposa sobre una flor del loto, con la pierna izquierda recogida debajo del cuerpo, cubierta la cabeza con un velo que baja sobre la espalda, y ornado el cuello de un collar que cae sobre el pecho.

El ídolo colosal del Kwaunon de Kioto no tiene ménos de cuarenta y seis brazos, cargados de toda clase de atributos, que indican su poder.

Adóranse tambien unos séres divinos, sentados como el Kwaunon sobre una flor del loto, ceñida la cabeza con una cinta que cae sobre la espalda, y teniendo en la mano una flor de la citada planta ó un lirio.

Más inferiores á ellos son los Arhans, que han recorrido hace miles de años el cielo de la metempsicosis, los Gonghems, divinidades que nacen aún bajo la forma humana, los Dirzoo, los Foutoo y otros que seria supérfluo enumerar.

El Budhismo ha divinizado, por otra parte, los diez y ocho principales discípulos de Sakyamouni; los Kakans, apóstoles los más ilustres de su doctrina, y los Semsins, así como una multitud de sus mártires, los Mioozuis: como cada uno de estos personajes tiene un atributo que le caracteriza, distínguense entre ellos el santo del tigre, el de la tortuga, el del ganso, el de la grulla, el del cangrejo, el del dragon, el del iris, del bambú, de la cascada, etc.

Pero no es esto todo: el Budhismo ha imaginado una reina del cielo, y guardianes de éste, algunos de los cuales figuran tambien como de los templos; despues vienen los reyes de la tierra, los del infierno, los genios benéficos y los vengadores. Junto á la antígua divinidad japonesa del sol figuran los dioses de la luna, de los planetas y de los signos del zodiaco, los genios de la lluvia, del viento y del trueno; y por último, ha señalado celestes patronos á los médicos, á los soldados, á los palafreneros, á los cazadores, á todas las clases y á todas las profesiones sociales.

Entre esta multitud de imágenes, graves ó fantásticas, que el Budhismo despliega á nuestros ojos, no es siempre fácil indicar aquellas que le son propias: algunas eran ya populares en el Japon antes de introducirse el Budhismo.

Acaso deban figurar en esta categoría el dios de los vientos, Futen, y el del trueno, Kaiden.

En la mitología china está sobrecargado el primero de atributos tomados del ciérvo, del gorrion y del leopardo; en el Japon no tiene más que un odre; pero el símbolo japonés se manifiesta superior al griego por el hecho de que Futen aparece suspendido en los aires, con la cabeza desgreñada y el odre puesto entre los hombros; y como éste tiene dos aberturas, estrecha con cada mano el cuello de una y otra, en una actitud y con una expresion que no carecen de cierto mérito pintoresco.

En cuanto á Kaiden, el dios del trueno y de los relámpagos, es un demonio grotesco, que conducido por las nubes, lleva un mazo en cada mano y toca media docena de címbalos colocados alrededor de la cabeza.

Reina tambien mucha incertidumbre respecto al orígen de los numerosos animales fantásticos de la

mitología japonesa; no hablaremos aquí sino de aquellos que ofrecen algun interes artístico.

El Kirin tiene cabeza de unicornio, piés de ciervo y cuerpo de caballo; su aparicion, rápida como el relámpago, atendido que sus piés tocan el suelo tan ligeramente, que no aplastarían á un mísero gusano, presagia el nacimiento de un sesin, es decir, de un genio bienhechor, tal como Sayka, Dharma y Sjotokdaisi.

Hino-woo y Midsou-no-woo, genios del fuego y del agua, parecen pertenecer al culto de los Kámis.

El Too debe ser procedente de la China.

Segun dicen, la emperatriz Zingon trajo de la Corea el Koma-inou: este animal, cuyas formas participan de las del perro y de las del rey de las selvas, podría ser muy bien una reminiscencia del leon de las cavernas. En la explanada del templo de Kamshamayon, en Simonoseki, se ven dos magníficos ejemplares tallados en el granito. El Pria, Daja, dragon de seis garras, se asemeja al dragon imperial chino, que sólo tiene cinco. Sirve de adorno en los frisos y capiteles de ciertos templos, así como en los palacios del Taikun y de los grandes daimios.

El Tati-maki es el terror de las buenas gentes: este inmenso dragon frecuenta de ordinario las cavernas del fondo del mar; pero á veces sube á la superficie, y al lanzarse de repente hacia el cielo, las perturbaciones que ocasiona en la atmósfera producen el temible fenómeno conocido con el nombre de tifon.

Por último, llaman Moolki á una tortuga con cabeza de perro, y que arrastra una larga y ancha cola de musgos marinos flotantes: las hay tan viejas, si hemos de dar crédito á la leyenda, que se han formado en su concha rocas, árboles y perlas.

En las épocas en que más ferviente era el Budhismo, en el séptimo y octavo siglos, los bonzos ponían ellos mismos manos á la obra cuando se trataba de construir un templo ó de adornarle con cuadros y estatuas.

Pero si el arte indígena les debe algunos progresos, particularmente en la escultura y la arquitectura, no se podría decir lo mismo por lo que hace á sus producciones literarias. Figurémonos, en efecto, lo que deben ser unas lucubraciones de miles de volúmenes, en los que se habla del loto, de la buena ley, de las veintiocho subdivisiones, de la contemplacion, de las doce glorias de Budha, y de las vidas milagrosas de los innumerables ascetas, santos y mártires de su religion.

El verdadero mérito de semejante literatura consiste en que es completamente ilegible fuera del mundo, enteramente separado, que compone la poblacion de los bonzos, ó que forma la clientela regular de sus establecimientos.

Sin embargo, para estos últimos se revindica algunas veces un título de gloria en su favor: dos ó tres de ellos fueron antiguamente el centro de laboriosas investigaciones y de pacientes ensayos, que no teniendo acaso en el orígen más móvil que una simple curiosidad, acabaron por conducir á varios descubrimientos de gran valor social.

En una época en que no se hacia uso todavía sino de caractéres chinos para escribir en lengua japonesa, cierto letrado de la secta de Youto, llamado Kaibikao, imaginó abreviar las complicadas formas de aquellos grandes carácteres cuadrados, para reducirlos á cuarenta y siete elementos sencillos, fáciles de reconocer é invariables. Este silabario, del cual se hizo uso desde entónces para las notas, las glosas y las explicaciones interlineales, se conoce con el nombre de Katakana.

Pero el bonzo Kokai, que nació en el año 755, y fué el fundador de la secta de Singon-Sjou, avanzó aún más en la vía de la simplificacion de los signos chinos: eligió tambien cuarenta y siete, propios para representar sílabas japonesas; despojóles de su valor figurativo ó metafórico, los adaptó, entre los diversos estilos de la escritura china, á la forma más cursiva, y compuso así el silabario que llaman Hirakana. Este es el que emplean las mujeres, la gente del pueblo, y los letrados mismos, para escribir las cosas más vulgares y componer obras de literatura, tales como romances, canciones y comedias.

Todas las mujeres japonesas aprenden, pues, desde su infancia el silabario y la Hirakana, único que se les enseña.

Los hombres deben conocerle tambien; pero ademas aprenden el Katakana, y los letrados agregan el conocimiento de un número más ó ménos considerable de signos chinos.

Resulta de tan sabia combinacion, que los hombres pueden leer siempre la escritura de las mujeres, al paso que éstas no comprenden la de aquéllos sino cuando se dignan hacer uso del silabario Hirakana.

Aquí puede verse un rasgo de malicia, de que es del todo inocente el bonzo Kokai.

Y hé aquí por qué ambos sexos le profesan un reconocimiento justamente merecido.

En todo el ejército de los santos del Budhismo no hay uno sólo que sea más universalmente respetado.

El instinto popular no se engañó al anteponer á todos los taumaturgos de la leyenda el modesto inventor de la escritura cursiva.

De un extremo á otro del imperio se le tributan los honores de la divinidad, dándole el título de Kobodaisi, el gran maestro de la religion infinita.

ERNESTO DE BERGUE.

EL RIACHUELO SOBERBIO.

IMITACION DEL «LOZOYA» DE TRUEBA.

Á mi querido hermanito Álvaro.

Pues señor; este era un riachuelo de mala muerte y de peor agua; porque toda ella debía de ser soliman de lo fino, segun él tenía de avinagrado y quisquilloso el genio, que no le sufriera el mismo Satanás en persona.

Entre otras perrísimas mañas que tenía el bueno del riachuelo, la más arraigada era la de ser un murmurador de siete suelas que no dejaba sin dentellada piante ni mamante. Dios nos libre de la murmuracion, que debe de ser vicio tan pegadizo, que, segun opinion de graves autores, se propaga por herencia; pues desde que murmuró el primer arroyo, segun atestiguan los poetas, todos sus congéneres llevan encima del alma el *pecado original* de la murmuracion.

El tal riachuelo era más soberbio que un hidalgo pobre y más charlatan que siete sastres. Todos los días andaba al morro, por quítame allá esas pajas, con los arroyos que desaguaban en él, y concluían por pelarse las barbas que era una bendicion. Llamábales pobretones, miserables, enclenques y otras perrerías por el estilo; y decía que él solo, sin que ellos le ayudasen, era capaz, si se le atufaban las narices, de envolver el mundo en otro diluvio. Con esto los arroyos estaban dados á Barrabás.

Yendo dias y viniendo días llegó uno en que el riachuelo se encontró de manos á boca con un arroyo nuevo que, sin decir *¡agua va!* se le zampó encima dándole un pechugon de padre y muy señor mío.

—¡Alto allá, seo insolente, que por poco no me deshace las narices! ¡Mire Vd. qué modo de meterse en casa agena! gritó el riachuelo.

—¡Hombre! ¡qué canario! dispense Vd., que no le había visto.

—Pues ¿dónde tenía Vd. esos ojos?

—Como me los venía restregando, que los traigo llenos de polvo de regar esa huerta.....

—¡Puf!..... quítese allá, seo patan; ¿es ese modo de presentarse delante de gente decente?

El arroyo salió de sus casillas al oir ésto, y dijo:

—Seo lenguaraz, sepa Vd. que debajo de una mala capa puede haber un buen bebedor. Yo vengo de trabajar honradamente, y el trabajo ensucia el cuerpo, pero limpia el alma.

—¿Qué alma ni qué calabazas? Quíteseme de ahí, y no se junte con gente de sangre noble.

—Lo que es, sí; la sangre y los desperdicios de las reses que matan en los pueblos vecinos es lo que lleva Vd.

—¡Quítese de ahí, que me pierdo con Vd!

—Sepa Vd., que yo puedo estar delante de Vd. y delante del hijo del sol que se presente. Yo vengo por línea recta de aquella fuente clara y limpia que se ve un kilómetro de aquí; y Vd. viene por mil líneas curvas de aquella laguna llena de betun.

—¿Y tiene Vd. cara para venir á insultarme á mi casa? ¡Fuera de aquí, seo destripaterrones!

—Pues, canario, sepa Vd. que ahora no me da la gana.

—Pues le saldrá caro.

—No, lo que es boca no le falta á Vd.

—Y hechos tampoco.

—Vaya Vd. al cuerno, canario.

—Lo veremos.

—Pues lo veremos.

Y agarrándose los dos, el arroyo que, como campesino tenía más fuerza, derribó al riachuelo soberbio y le pasceó las espaldas muy á su sabor. De cuando en cuando se levantaba el riachuelo, sudando la gota gorda y arrojando espuma de rabia y sapos y culebras por aquella boca; pero el campesino le hacía rodar del primer papirotazo y volvía á pasearle las espaldas.

Los otros arroyos que estaban que cogían el ciclo con las manos, apénas oyeron el zipizape, sacaron el gaznate fuera por entre las ramas y comenzaron á gritar tambien, animando al campesino y diciendo pestes del riachuelo, cuya soberbia les tenía quemada la sangre.

Allí fué la de Mazagatos. Cachete por aquí, reves por allí, mogicon por acá, pescozon por allá; grito por un lado, chillido por otro; fué tal el ruido que metieron, que llegó á oidos de Júpiter Tonante, aunque estaba el buen señor muy repantigado y tendido á la bartola, echando la siesta en el Olimpo.

Y aquí salta un lector descontentadizo y dice:

—¡Alto, señor escritor! cuidado con la *máquina*, y no me traiga Vd. persona tan reverenda como Júpiter, sólo para poner paz entre dos ruines.

Y yo respondo al que lo diga:

—Pues sepa Vd. que el Sr. Júpiter no es tan melindroso como por ahí nos le pintan; y para prueba de esto puedo llamar por testigos á cien chiquillos que nos atronarán chillando en todos los tonos la fábula de *Las ranas pidiendo rey*, documento precioso en que Esopo atestigua que Júpiter tuvo una vez la amabilidad de oir á una diputacion de ranas.

Con esto, el crítico cae de su asno, y me deja seguir en paz mi cuento.

Pues señor, como íbamos diciendo, Júpiter oyó la batahola; se tiró de la cama, dió un torniscon á Mercurio que estaba roncando como un bendito, y le dijo:

—¡Arriba, perezoso! que tenemos que bajar á decir á esa gentuza cuántas son cinco.

Mohino se levantó Mercurio jurando por la laguna Estigia, no dejar en el mundo un riachuelo para un remedio, y encajándose el gorro de medio mogate y las chinelas al reves, el *soberano alipede* apretó á correr, caduceo en mano, detras de Júpiter, que se presentó en el lugar del siniestro con el manto desceñido, el cabello revuelto, la barba enredada, los ojos legañosos, fruncido el ceño y aferruzado el semblante. A este tiempo había caído al suelo por cencésima vez el riachuelo soberbio, y el arroyo campesino le tiró un puntapié hacia la barba; pero el pié siguió su camino por la cara del riachuelo adelante y le remangó y rebanó las narices como si fueran de requeson, ó mejor, como si fueran de agua.

Era tal la figura que presentaba el desnarigado riachuelo, que Júpiter estuvo á punto de reirse, y Mercurio soltó el trapo de modo que tuvo que apretarse las quijadas con los puños para que no se le dislocasen; porque ni Sancho Panza llegó á reirse tanto en la aventura de los batanes.

—¡Voto á mi cuerpo! gritó Júpiter,—¿á ver cómo se calla aquí todo dios!

Como si les hubiera dicho que gritaran más, se armó tal barahunda, que allí nadie se entendía.

—¡Mercurio!—exclamó Júpiter—¡aquí de tus habilidades!

Mercurio, que tiene buena mano para eso de apaciguar tumultos (pues ya en tiempos de Moratin hizo callar á los malos poetas, que es hasta donde puede llegar), respondió al Olímpico señor:

—Estoy en ello: aquí no hay más sino agarrar á uno de las agallas y que hable sólo.

Dicho y hecho: se arroja sobre el riachuelo soberbio y le agarra muy bien agarrado. Resístese él, y entónces Mercurio le sienta con el caduceo un redoble bien plantado en mitad, mitad del cogote, y hace que le siga rascándose sabrosamente.

Callaron todos, tirios y troyanos, y Júpiter preguntó al desnarigado riachuelo:

—Venga Vd. acá, señor galan; ¿qué demonios tienen Vds. que no le dejan á uno dormir en paz ni aun en el Olimpo?

—¡Estoy que bufo!

—Pero, ¿por qué?

—¿Le parece á Vd., le parece á Vd. qué súcia me

ha puesto la ropa ese patan?..... ¡Oh!..... ¡Uff!.....

—Pero, hombre, ¿es ese motivo para reñir así?

—¿Y le parece á Vd. poco que á todas horas estén esos arrastrados.....?

—¡El arrastrado es Vd.!—gritaron los arroyos—que nosotros bien despacio y por nuestro paso venimos.

Mercurio les impuso silencio cascándoles la liendre, y prosiguió el orador:

—¿Que á todas horas se me están zampando en casa esos arrastrados? A mí, ¿qué falta me hacen para envolver el mundo en un diluvio?..... ¡Uff!.....

—Tiene Vd. razon; se le hará justicia,—respondió Júpiter con maligna sonrisa.

—Hola, señores arroyos,—continuó,—Vds. se van con la música á otra parte, y no me vuelvan á poner el pié por la puerta del señor riachuelo. ¿Estamos?

—Sí, señor,—contestaron los arroyos sonriendo tambien al ver las guiñaduras que Mercurio les hacía por encima del hombro de Júpiter.

Éste juntó en uno todos los arroyos, que se abrazaron con mucho amor, como verdaderos amigos, con lo cual la comedia tuvo buen fin, pues concluyó con casamiento. Pero no se limitó Júpiter á hacer el papel de casamentero, sino que, abriendo un peñasco de un soberbio y olímpico puntapié, preparó al nuevo matrimonio el viaje de boda. En efecto, el río formado por la union de otros arroyos apenas vió puerta franca ¡zás! se lanzó por un peñascal abajo como alma que lleva el diablo, bufando, silbando, y alzando de tal modo la gaita para insultar al riachuelo soberbio, que éste hubo de adelgazarse, encogerse, humillarse y agazaparse como una mona corrida. Hay quien dice que lo hizo de miedo y vergüenza: la verdad es que fué ¡por falta de agua!.....

Un día siguió lamiendo (que tambien suelen ser golosos los arroyos, de donde concluyo de paso que el pecado original se les ha pegado á la lengua), lamiendo sus orillas: al otro día sólo era inmunda charca cenagosa en cuyas aguas sólo se veian ranas y sapos; un hilito de agua sucia salía de ella; pero el calor del verano secó la charca, y un monton de arena se sorbió el hilito de agua en un decir Jesus.

Entre tanto, el rio formado por la union de los arroyos cruzaba mansamente una hermosa pradera sembrada de flores, sonriendo dulce, y acaso tambien maliciosamente. La más rica variedad de peces habitaba su seno, y en su espalda se agitaban y zambullían multitud de ánades y otras aves acuáticas. Los pajarillos cantaban alegremente en la arboleda á cuyo pié pasaba, y los sencillos pastores armaban á sus orillas alegres bailes al son de la flauta y de la zampoña.

¡Siempre, querido hermanito, se ha cumplido lo que dicen las Sagradas letras: *Dios humilla á los soberbios y ensalza á los humildes!*

Fr. C. M.

AL DOCTOR EXIMIO [1].

«Initium sapientiæ timor Domini.»
Prov. IX.—10.

Rompa la mente el misterioso velo
De la rudeza humana; suba ansioso
Traspasando el zenit el pensamiento
Á la region celeste donde habita
La verdad infinita:
Beba á torrentes la divina ciencia,
Norte seguro que al confin nos guía
De la amarga existencia;
Y en alas de la ardiente fantasía,
Inundada de luz la inteligencia,
De los siglos salvando el ancho muro,
Evocaré con vigoroso acento
Del insigne filósofo la sombra
Cuya grandeza al universo asombra.
Y sumergida mi ardorosa frente
En el raudal de inspiracion divina
Como en las ondas de la mar hirviente
Se baña la viajera golondrina,
Pulse la lira con potente beso
Mi mano temblorosa;
Y en brazos de la fama el canto mío,
Del inmortal teólogo profundo,
El nombre extienda por el ancho mundo.
Mas ¿cómo el tosco labio
¡Oh raro ingenio de sin par belleza!
¡Antorcha de la sacro Teología!
Podrá de tu grandeza
Cantar la excelsitud, la gallardía
De tus altas virtudes? Si hoy me alienta
La esperanza del premio, mensajero
De la fama, que rauda se acrecienta
Y va de ocaso hasta do nace el día
Orlada de laurel la altiva frente,
Católica Academia, tú me guía:
Y si la noble emulacion que siente
Arder cual un volcan el pecho mío
Me empuja en la árdua empresa á la victoria,
Tuyo el triunfo será, tuya la gloria.
Cual la dorada luz del sol ardiente
La sombra ahuyenta de la noche umbría
Cuando su faz risueña por Oriente
Tiñe con su arrebol el nuevo día,
Tal del dorado siglo venturoso,
De mil altos ingenios noble cuna,
Se levanta en la plácida alborada,
La candorosa imágen peregrina
Del Eximio Doctor; ¡sol de Granada
Cuyo esplendor los orbes ilumina!
Disipando la niebla que envolvía
Los horizontes de la humana ciencia,
Y descubriendo la segura vía
Por do salvando sirtes peligrosas
Pueda tender las alas vigorosas
En pos de la verdad la inteligencia.
Como apacible y caudaloso río
Sus cristalinas aguas va extendiendo
Por mustios campos que agostó el estío
Fertilidad y vida difundiendo,
Y á su contacto mágico aparecen
Ricos verjeles de purpúreas flores
Que, ó recobran la vida, ó nuevas crecen.
Así esparciendo el manantial fecundo
De su sana y veraz filosofía,
Á su influjo brotaron
Eminentes varones, que en el mundo
De la augusta verdad raudales fueron,
Y por do quier sus aguas extendieron.
Alza la frente ¡oh culta Salamanca!
Que fuiste emporio del saber humano:
Y tú, Coimbra, de feliz memoria,
Que ostentas con orgullo escrito el nombre
De aquel humilde sabio sin segundo
En las páginas áureas de tu historia:
¡Mostrad vosotras á la faz del mundo
La majestad y altura de su gloria!
Y tú, noble Colegio, do la ciencia
Y la virtud cristiana halló un sólio:
Tú, que junto al excelso Capitolio
Hoy solitario yaces
¡Ay! tus pasadas glorias recordando,
Miéntras va tu existencia socavando
La sociedad moderna descreida:
Tu le viste tambien grande, esforzado
Héroe de las milicias de Loyola
Luchando sin cesar contra el osado
Enemigo de Dios. En vano escudo
Busca tras la soberbia razon sola
El apóstata audaz; con mano fuerte
Él lo rompe, é hiriéndole de muerte
Con su potente espada,
La enseña venerada
de la razon católica tremola:
Miéntras deshecha ante su paso y rota
Del heresiarca la falange impía,
Llora desesperada su derrota.
Venció el fuerte adalid: su frente noble
Ciñe el laurel glorioso
Del campeon cristiano:
Mas del mártir tambien une la doble
Corona celestial; que aquel tirano
Mezquino y orgulloso
Vástago corrompido, rama impía
De la cristiana estirpe de Stuardo,
Tembló ante la sublime Apología
Que cual barrera inmoble
Su tortuoso paso detenía;
Y ardiendo en furor ciego,
Ya que su heróica frente herir no pudo,
Con torpe mano destinóla al fuego:
Mas en vano, que ella
Nueva vida cual fénix recobrando,
Siguió con voz severa
Del apóstata el crímen condenando.
Mas ¡ay! que la herejía
No descansa jamas contra la Esposa
De Jesucristo, ni en sus iras cesa.
Cual la víbora astuta y ponzoñosa
Que, para herir á su inocente presa
Se oculta cautelosa
Entre la hierba espesa,
Y al verla ya segura
Su punzante aguijon le clava fiera,
Tal la maldad impura
Pidiendo auxilio á la falaz mentira,
Quiso manchar la fama ilustre y pura
Del sabio insigne, osada mutilando
Su ortodoxa doctrina,
Y con sutil veneno emponzoñando
Su obra *De Censuris* peregrina.
Mas en vano las furias del Averno
Se alzaron contra tí; que tu elocuencia,
Tu humildad, tus virtudes y tu ciencia,
Vencieron la perfidia del Infierno;
Y á su pesar admirará tu nombre,
Cual la presente edad, la edad futura,
Envidiando los siglos tu renombre.
¡Astro fulgente cuya lumbre pura
No ha podido apagar la sepultura!
Templo de fe, de caridad ardiente,
En santo amor su corazon ardía;
Y en férvidas plegarias, reverente
Á la Reina del Cielo le pedía,
Que brillara en su frente
Con el laurel, de la victoria emblema,
De sabio y santo la inmortal diadema.
¿Qué humana pluma á bosquejar se atreve
La majestad de su saber profundo?
Hable la fama, el mundo
Que áun hoy admira su inmortal grandeza:
Valladolid, Segovia, del fecundo
Ingenio raro muestren la riqueza;
¡Y hasta el Cielo que guarda su memoria,
Cante de su saber la inmensa gloria!
Y tú, Granada, cuyo fértil suelo
De amor, ciencia y virtud es rico vaso;
Cuyo espléndido cielo
Do el sol no tiene ocaso
Copia el trasunto fiel del Paraíso
Que de tus bosques, ríos y praderas
Y balsámicas áuras placenteras
Hacer el Criador quiso:
Tú, que la frente ciñes con la nieve
Que ostenta la gentil Sierra Nevada
Cual prendido de tul ó gasa leve;
Tú, cuyas ténues perfumadas brisas
Llenan el tibio ambiente
Con su dulce ambrosía;
Que eres de inspiracion copiosa fuente
Do bebe el corazon la poesía:
De tus bosques hoy une la armonía,
Del Dauro y del Genil el ronco acento,
Del céfiro el murmurio soñoliento,
De tus aves la dulce melodía,
Y eleven juntos en inmenso coro.
Al Eximio Doctor himno sonoro.

Juan Ortega.

(1) Esta poesía fué premiada con una pluma de plata en el Certámen de la Academia de la Juventud Católica de Granada.

LOS GRABADOS.

Fachada de la capilla de la Concepcion, ántes *del Jesus*, en la catedral de Sigüenza, página 100.

Por primera vez reproduce el grabado uno de los más preciosos monumentos de la arquitectura del *Renacimiento* en España. Olvidado con otros no ménos grandiosos y peregrinos en aquella antigua catedral, digna de mayor fama, ha sido únicamente admirado de los pocos artistas á quienes la casualidad ha llevado á visitarle. Todos se han hecho lenguas de su delicadeza, novedad y gracia, llevándose el grato recuerdo de su admiracion como un esquisito fruto de su viaje. La Ilustracion Católica debía darle á luz, si no con el rigor de sus incomparables detalles por ser casi imposible, á lo ménos con toda la exactitud que un buen lápiz puede alcanzar de aquellas primorosas labores, tejidas, más bien que fabricadas, por los artistas del siglo XVI.

Al comenzar esta centuria se había ya desarrollado en Europa y particularmente en Italia, un verdadero eclecticismo artístico, que era síntoma infalible de la trasformacion social que se estaba verificando. El espíritu de la sociedad cristiana comenzaba á entibiarse para abrir de nuevo ancho cáuce á las instituciones del antiguo gentilismo, y el arte, que es reflejo del estado de la sociedad, comenzó á abandonar la grandiosa severidad del estilo ojival que durante tres siglos había estado en posesion de la arquitectura cristiana, para correr en pos de las formas graciosas y elegantes de los estilos profanos, anteponiendo la belleza exterior á la del espíritu, y la imitacion académica á la originalidad espontánea del sentimiento religioso.

Los artistas, aunque educados en la antigua escuela gótica, diéronse á rebuscar todo lo más bello que encontraban en los edificios antiguos, así clásicos como árabes, y combinándolos graciosamente, hacian pomposo alarde de tales novedades. En España, este movimiento artístico pudo recoger de los monumentos árabes de que estaba cubierto el suelo de Andalucía, la ornamentacion minuciosa y peregrina que tanto los distingue, trasformando sus muros en ricos tapices y colgaduras de encaje. «Algunos rasgos del estilo romano bizantino, dice un crítico, y otros que corresponden al gótico-germánico, se mezclan y confunden con los puramente árabes, aunque siempre ajustados al gusto de las épocas anteriores, con la reproduccion de sus rasgos y principales adornos y sin descubrir un nuevo género. Los mozárabes, sobre todo, formados en la escuela de los sarracenos, y por otra parte constantes en la fé de sus mayores, y procurando conservar sus costumbres y tradiciones, al acercarse cuanto les era dado á su manera de construir, habían empleado, con harta frecuencia, esa amalgama de las cualidades gótico-germánicas y árabes en sus fábricas religiosas, y áun acomodándoles á los edificios de los particulares, no sólo en los países de la dominacion agarena, sino tambien en los reinos de Aragon y Castilla. Los arcos angrelados, introducidos por los árabes y trasmitidos despues al estilo ojival, las ondas compuestas de lóbulos que coronaban los muros de las mezquitas, las almenas y cubos de las fábricas moriscas, y sus menudas axaracas y brillantes é ingeniosos almocárabes se comunicaron al arte cristiano, alternando con los ornatos puramente del gusto nativo.»

Tal es el estilo á que pertenece el monumento que hoy publicamos, donde por maravilla se juntan, prestándose mútuamente sus mejores galas, el arte romano-bizantino, el ojival y el árabe, formando un conjunto armonioso que á un mismo tiempo encanta la vista y deja profunda huella en el corazon. La Capilla á que nos referimos fué obra de los primeros días del siglo XVI, segun lo revela la siguiente inscripcion que hemos copiado directamente para salvar las erratas con que se publicó en *Los recuerdos y bellezas de España*: «Esta capilla fundó el reverendo Fernando de Montemayor, Arcediano de Almazan. Era natural de Cardona: del Consejo del rey, y la fundó para sí y sus parientes y sus criados, siendo sus criados Presbíteros. Dotóla de un beneficio simple y de XXXII maravedíses que dejó á la mesa capitular y al cabildo. Ha de decirse en ella cada día una misa y cada un año dos aniversarios: uno, día de San Clemente, y otro el día de San Lázaro, segun se contiene en la capitulacion que está en los archivos de esta iglesia con decreto del Perlado y confirmado por el Papa Leon X. El cual señor Arcediano falleció año de MDXXI.»

Esta capilla fué en un principio dedicada á la Anunciacion de la Santísima Vírgen, segun se lee en la inscripcion que domina la portada; pero trasladada en el siglo XVII la imágen que allí se veneraba á otro altar de la iglesia, se puso en su lugar un Niño Jesus, que dió nombre á la capilla, hasta que, en los últimos años se instaló en ella la *Asociacion de Hijas de María*, que ha colocado allí la imágen de la Concepcion.

Cuanto pudiéramos decir para describirla, nos parece supérfluo al lado del grabado que publicamos; en él pueden admirarse los distintos elementos que la constituyen, desde la cornisa de esta lactitas puramente árabe, hasta las columnas, arcos y follages góticos de sus paños superiores, donde campea la imágen de la Anunciacion en primorosos relieves, con toda la uncion y severidad del arte cristiano de la Edad Media.

Creemos que nuestros lectores y cuantos amen el arte cristiano y las glorias españolas, se gozarán en poseer la vista de este precioso monumento, que merecerá, sin duda, ser reproducido en las revistas extranjeras.

∴

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA EN HILDESHEIM.—Pág. 101.

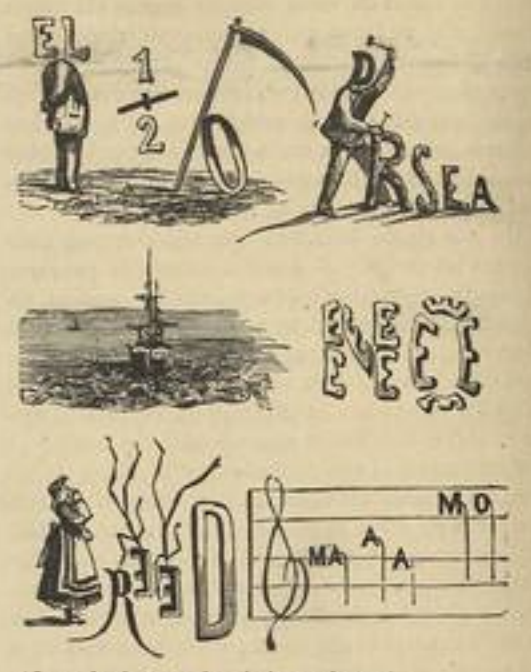
Accedemos con el mayor gusto al deseo que nos manifiesta un apreciable suscritor de Alemania, reproduciendo la vista que nos remite del interior de la iglesia de San Juan Bautista en Hildesheim, en la cual, segun nos dice, hizo sus primeros votos en la Compañía de Jesus, y celebró su primera Misa el Reverendo P. Beex, Prepósito general de los Jesuitas, cuyo retrato conocen ya nuestros lectores.

El privilegio del odio con que la revolucion distingue á los ilustres hijos de San Ignacio, léjos de amortiguar su gloria, la hace cada día más brillante, y por eso la circunstancia más pequeña de cualquiera de ellos es para los católicos objeto del más vivo interes. Esta iglesia de Hildesheim tiene, además de su recuerdo de actualidad, verdadero mérito artístico, por la majestad de sus anchurosas naves, la esbeltez de sus columnas de mármol, el mérito de sus pinturas y la riqueza de sus ornamentos. En medio de la nave central campea una inmensa lucerna, que se enciende principalmente en los oficios fúnebres. El altar mayor, de bronce y mármol, coronado por un colosal crucifijo, es obra maestra del siglo XVII.

Hildesheim, como capital del principado de su nombre en el reino de Hannover, es una de las buenas ciudades de Alemania, con numerosa poblacion católica y obispado, fundado por Carlomagno. El templo de San Juan, construido en el siglo XVII, despues del entronizamiento del luteranismo, prueba mejor que nada la importancia que allí conservó el Catolicismo, la cual ha crecido en estos últimos años, influyendo poderosamente en ello la Compañía de Jesus, que tiene allí uno de sus mejores noviciados.

X.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número).

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Bórmbo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ACADEMIA DE IDIOMAS EUROPEOS.

La del Dr. Lahmé Schutz, tan acreditada por sus adelantos, se ha trasladado á la calle del Desengaño, 9, 11 y 13, principal.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO

DEL

CORAZON DE JESUS

EN ESPAÑA,

POR

EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para el, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Otoño*, por D. Francisco Sanchez de Castro.—*Venida de la Virgen á Zaragoza* (poesía), por D. Joaquin Navarro, *S. J.*—*Amor filial* (leyenda).—*Monseñor Vicente Leon Sallua*, por Don U. Ferreiroa.—*La Santa* (poesía), por D. Juan B. Lizaro.—*Novela.*—*Los grabados.*—*Noticias literarias.*—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS:—*Emmo. Cardenal Vicente Leon Sallua, del Órden de Predicadores, Comisario del Santo Oficio de la Inquisicion en Roma.*—*Venida de la Virgen Santísima á Zaragoza.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 14 de Octubre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 14. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Diálogo de actualidad:

—Mi querido D. Antonio, estoy afligidísimo.

—¿Pues qué hay?

—Vengo de matricular á mi hijo en preparatorio de Leyes, y le han señalado el número 810. ¿No es esto una desgracia?

—No sé por qué.

—¿Le parece á V. poca desgracia la de un padre de familia, que teniendo que dar carrera á sus hijos se encuentra con que le obstruyen el paso 809 compañeros en una sola Universidad, lo cual supone en toda España tres ó cuatro mil jóvenes llamando á las puertas del foro, donde ya no caben, ni prensados, los abogados que existen? ¿No acusa, como hoy se dice, un estado social insostenible este aumento de alumnos para todas las carreras, de pretendientes para todos los destinos, de compradores para todos los objetos de lujo, de público para todas las fiestas, y de poblacion para todas las grandes ciudades?

—Yo no lo entiendo así: al contrario, creo que de este modo cunde la ilustracion, se mejora la sociedad y avanzamos en la carrera del progreso.

—Usted se chancea; no es posible otra cosa. ¿Cómo puede mejorarse la sociedad empeorándose los individuos, las familias y las clases que la forman? Una de dos, amigo mío: ó crecen en proporcion los pleitos, los enfermos, los destinos, los objetos de lujo, los placeres y los medios de subsistencia en las grandes ciudades, ó necesariamente ha de sobrevenir una crisis, ó más bien, un conflicto, ó más claro, una catástrofe social. Supongamos que aumentan los pleitos en proporcion de los abogados, los enfermos en proporcion de los médicos, los placeres en proporcion de cuantos los solicitan, y los medios de subsistencia en las grandes ciudades en proporcion de sus habitantes; ¿cuánto puede durar una sociedad en esta escala de progreso? Los pleitos arruinan las familias, las enfermedades destruyen la poblacion, los placeres gastan la fortuna y la salud, y la produccion tiene sus límites. Por donde quiera que se mire este asunto, muestra bien á las claras los bordes del abismo. El hecho es, que aumentan los abogados, cuando disminuyen los pleitos; los médicos y boticarios, cuando los específicos y planes curativos los economizan; los placeres, cuando somos más desgraciados, y la poblacion, cuando los medios de subsistencia se dificultan y encarecen.

—¿Y por qué no ha dedicado V. su hijo á la agricultura ó á la industria?

—¡La agricultura! ¿Sabe V. como está la agricultura? Antes de diez años no hay quien labre la tierra, á ménos que no se restablezca la antigua esclavitud de las sociedades gentiles. Para la industria se necesita capital, y los capitales tienden á concentrarse en pocas gavetas.

—Segun V. caminamos al abismo.

—¡Será que avanzamos en la carrera del progreso!

* *

El cronista de otra publicacion *ilustrada* propone á la discusion de la prensa un tema de actualidad, que, en efecto, merece meditarse en los Consejos de Instruccion pública. Se trata de los libros de texto.

Al coste no exíguo de las matrículas y derechos de exámen, tienen que añadir los padres de familia el de los libros de texto. Los cuales son un verdadero ramo de industria, pues depende de los Profesores el señalarlos, haciendo obligatoria su adquisicion. De aquí resulta que cada Profesor hace el suyo, importándole poco que sea ó no una obra maestra, y que esté impreso en buena ó mala forma; pues tiene asegurada la venta. Calcúlese el negocio que puede hacer un Profesor que tiene 800 alumnos, vendiendo anualmente solamente para su clase 800 ejemplares de su libro.

El Sr. Fernandez Bremon, que es el crítico á quien aludimos, denuncia el abuso, muy frecuente, de exigir los Profesores ediciones determinadas, para que un mismo libro no aproveche ni áun á dos hermanos; abuso de que nosotros hemos sido víctimas; la necesidad de comprar libros distintos cada vez que se traslada la matrícula, y otras gabelas semejantes. Despues añade: «Existe, por desgracia, una gran simonía científica, que es preciso combatir: de nada sirve que se abran caminos



EMMO. CARDENAL VICENTE LEON SALLUA, *del Orden de Predicadores*, Comisario del Santo Oficio de la Inquisicion en Roma.

al saber, si en ellos establece tal infinidad de portazgos el interés particular.»

En otro tiempo, en los días del *Obscurantismo*, los libros de texto eran fruto de largos años de enseñanza, de la experiencia científica, del mucho saber unido con la práctica de las escuelas. Hoy no. El jóven alumno de la facultad de ciencias ó letras que logra una cátedra de muchos alumnos, hilvana en seguida su libro de texto, y asegura un sobresueldo, que en algunas Universidades puede llegar á ser mayor que el producto neto de la cátedra.

Cuéntase, con oportunidad y gracia, que en la portada del libro donde lanzó Prohudon su célebre frase «la propiedad es un robo,» se lee «este libro es propiedad del autor.» Lo mismo puede decirse de algunos profesores de Economía y Derecho á la moderna, que truenan en sus lecciones contra toda clase de monopolios, y obligan á sus discípulos á comprar su libro de texto.

Y ahora preguntamos: ¿es tambien la multiplicacion de libros de texto prueba de que avanzamos en la carrera del progreso? La ciencia, en efecto, avanza en la carrera de la industria; ántes sólo tenía cátedras; ahora va teniendo tiendas.

∴

En Zaragoza, como saben nuestros lectores, se ha celebrado un Congreso internacional de Agricultores para discutir los medios de combatir la filoxera.

Han concurrido al Congreso hombres eminentes en estas materias, de diversos países de Europa. Los discursos pronunciados nada han dejado que desear, por su acierto en exponer los orígenes y circunstancias de la terrible plaga. La ciencia ha tenido allí sus oráculos; ¿cuál ha sido el resultado de la discusion? Hablando de una de las últimas sesiones, ha dicho un periódico que ha tenido corresponsal en el Congreso: «Hasta ahora resulta de las sesiones que la ciencia no ha descubierto nada positivo para concluir con la plaga, y que el empleo de los insecticidas no es más que una medida preventiva.»

Nos lo temíamos. La filoxera, como la langosta, y el cólera y cuantas plagas nos envía el Señor, no están al arbitrio de la sabiduría humana. Son castigos que Dios envía, para que confundiendo la soberbia de los hombres, aprendan éstos «que no hay semejante á Él en toda la tierra.»

Si el corazon de los pueblos á presencia de estas plagas se apesga como el de Faraon, léjos de derretirse en lágrimas de arrepentimiento, aún vendrán daños mayores que hagan buena la terrible memoria de la filoxera.

∴

Repítense con frecuencia que espantan los descarrilamientos de los ferro-carriles.

En pocos días han ocurrido tres, y aunque no han causado desgracias personales, tanto va el cántaro á la fuente, que al fin se rompe.

—De poco se asusta V., nos decía ayer un empleado del ramo. Vea V. lo que sucede en los Estados-Unidos, la nacion que marcha á la cabeza de los descubrimientos y progresos mecánicos. El día 11, segun telegrafian de Nueva-York, descarriló un tren de recreo en Pittsburgo, y dejó veinte viajeros aplastados en el acto, y los demas heridos. ¿Cuándo han ocurrido en España catástrofes de este calibre?

—Tan horribles, contestamos nosotros, no se han vísto aún; pero esto depende, segun V., de que marchamos en el ferro-carril del progreso junto al *furgon* de cola. Como poco á poco vamos ganando terreno, día llegará en que pasemos por Pittsburgo, y esto es justamente lo que quisiéramos evitar. La repeticion de estos descarrilamientos en pequeña escala, de estas desviaciones de la órbita que recorre nuestro tiempo, como diría el Sr. Castelar, revelan que nos acercamos, y no sin pagar derechos, en las aduanas de la muerte.

Bueno sería retardar el paso, y sobre todo, si no es posible resistir á la incontrastable fuerza del progreso, procurar que en los portazgos y aduanas se rebajen las tarifas.

∴

La impiedad francesa sigue su camino. A la hora en que escribimos estas líneas, los PP. Capuchinos habrán sido arrojados de sus casas, y despues los Carmelitas y los Dominicos seguirán el mismo camino de proscripcion. La República francesa no consiente paces con la Iglesia de Dios.

Siguiendo el ejemplo de Francia, la Monarquía del rey Humberto de Italia comienza de nuevo su persecucion contra las Comunidades religiosas. Las Señoras del Sagrado Corazon de Jesus van á ser expulsadas del convento que poseen en Roma, inaugurándose tan bizarramente la campaña contra los Religiosos y Monjas.

Despues de un siglo de continua persecucion contra la Iglesia, de haber sido cien veces expulsadas las Comunidades religiosas, y demolidos sus conventos, resulta ahora que los Gobiernos que mejor representan la civilizacion moderna no tienen otra cosa más importante que hacer, ni otras conquistas que llevar á cabo que renovar su persecucion contra sus víctimas desangradas y apoderarse de sus pobres hogares.

Miéntras los Religiosos consagrados al bien de sus semejantes son expulsados de Francia, Félix Pyat publica apologías de los regicidios; y en tanto que las Señoras del Sagrado Corazon, dedicadas á la educacion de niñas, son amenazadas de proscripcion en Roma, Garibaldi en Génova hace fervientes votos por la union de los socialistas, nihilistas y republicanos de todas castas «para trabajar por la República, porque la República *(ejemplo la francesa)* lo colocará todo en su verdadero terreno.»

Todo esto es tan absurdo, que no se explica ni se concibe sin la presencia real de Satanás en los Gabinetes europeos.

∴

Acá, por los Madriles, las cosas pasan muy de otro modo. Embargan nuestra atencion cuestiones de etiqueta, lo que prueba que somos muy finos.

Primero los capitanes generales, y luego los Grandes de España, han querido ocupar el primer puesto en las recepciones de Palacio, saltando por cima del Consejo de Estado, á quien, segun la ley, corresponde la primacía. La cuestion ha dado lugar á muchos elocuentes artículos, á infinidad de sueltos y á conversaciones inacabables. ¿Quién debe entrar ántes en la Cámara Real, los sucesores del Cid, Gonzalo de Córdova y Pizarro, ó los del duque de Osuna, de Alba y de Medinaceli? ¿Quién merece la primacía, las armas, los blasones ó las togas?

¡Cuestion árdua! ¡Cuestion insoluble! Las armas son la garantía de los derechos; luego ántes son las togas que las espadas. Pero los derechos no son nada si no los defienden las armas, luego más valen las espadas que las togas. El brillo de las armas y el esplendor de los derechos se reflejan en los blasones de la nobleza; luego sobre las espadas y las togas deben resplandecer los blasones de las antiguas casas españolas. Pero los blasones ora son fruto de las armas, ora de las letras y leyes; luego las espadas y los códigos son ántes que los blasones.

¿Qué hacer en esta colision de espadas, derechos y blasones? Cortar por lo sano. Hé aquí la solucion formulada por *La Correspondencia*: «Parece que en lo sucesivo no ocurrirán nuevas cuestiones de etiqueta en la Real Cámara, por la sencilla razon de haber quedado fuera de duda que no hay puestos de preferencia en aquella.»

Aquí paz y despues gloria.....

∴

Ya son veinte lo ménos los teatros que han abierto sus puertas. La temporada de invierno ha comenzado con gran esplendor, y contribuirán á abrillantar sus timbres de alegría las fiestas que se preparan.

La Diputacion provincial, despues de maduro exámen, «ha autorizado á la empresa de la Plaza para dar dos corridas reales de toros con caballeros en plaza. El Ayuntamiento, no ménos fastuoso, ha cedido al empresario las colgaduras, banderas y gallardetes que posee para adornar la Plaza.» Las corridas se verificarán despues del 24.

Traten otros del Gobierno,
del *turco* y sus monarquías,
miéntras gobiernan mis días
banderillas y pan tierno,
y á las puertas del invierno
bullangas con aguardiente,
y ríase la gente.

V. P. Nulema.

OTOÑO.

Ya está aquí. ¡Qué deseado ha sido!

Ya se vive: ya se respira con libertad, y podemos abrir nuestras ventanas á los apacibles vientos de la tarde. ¡Bendito sea Octubre, que viene á dar vigor á nuestros cuerpos y á desterrar la inercia de nuestro espíritu!

Fuera del «bosque ameno y apacible, sombrío» que pintaba el poeta, ¡qué enojoso es el estío! El sol abrasa; la tierra, caldeada como el suelo de un horno, despide deslumbradores rayos; las fuentes se secan; se paran y se enturbian los arroyos; la atmósfera se llena de cálidos vapores; languidecen las plantas; polvorosos velos empañan la hermosura de los árboles; enmudecen los pájaros; desmayan los brutos, y los hombres caminan sudorosos y jadeantes.

En la ciudad, rostros macilentos, cuerpos rendidos sin cansancio, laxitud abrumadora; en el campo, ¡oh!: no envidieis al pobre campesino en el verano; si teneis alma compasiva, acordaos de los horribles trabajos de la siega, y pensad en los segadores, ennegrecidos por el fuego del sol canicular.

¿Quién no os deseaba, agradables días de Octubre, quién no os deseaba? El más dulce pensamiento en las abrasadas horas de la Canícula, era que en pos de ellas, que se irían, vendríais vosotros; y ya estais aquí, haciendo olvidar los rigores del estío, y desplegando los incomparables encantos otoñales.

∴

Desde el alfeizar de mi ventana contemplo la majestad del sol poniente. ¡Qué hermoso espectáculo! Fajas de fuego cubren el lejano horizonte; grupos de nubes, espléndidamente iluminadas por los rayos del sol, se extienden por la azulada esfera, formando palacios deslumbrantes, mares fantásticos, selvas de oro y campos de luz; el ambiente diáfano deja que la vista goce á su placer de los objetos más distantes; los árboles sacuden sus hojas y sus ramas, exhalando ráfagas de frescura; y las alegres espirales del humo suben de los hogares, dulcemente mecidas por el viento, perdiéndose en caprichosos giros en los senos de una atmósfera radiante de colores.

Con ánsia esperaba estas hermosas tardes, que vivifican el ánimo y le llenan de dulces pensamientos. Hasta el recuerdo del pobre labrador me causa gozo; que si ayer pensaba con pena en los segadores atezados por el sol de Julio, hoy me acuerdo con envidia de las vendimias bulliciosas, encanto y alegría de mis años infantiles.

∴

Mañana vendrá mi amigo, que huyó de aquí por respirar las frescas brisas de la costa Cantábrica. ¡Cuánto deseo estrecharle entre mis brazos! Tres meses há que se ausentó, y esos días que se fueron, han dejado en mi corazon penas que no se van.

¡En el pecho de mi amigo verteré las amarguras de mi alma! ¡Cuánto suspiraba por estas dulces horas de expansion de que ahora voy á disfrutar! Me parecía que no llegaban nunca. ¡Es tan largo un verano! Pero ya veo que el tiempo pasa y él vendrá á cicatrizar las heridas de mi pecho.

¡Oh! sí; tal vez en el próximo año no me apenarán las amarguras que hoy sufro, y quizá vengan á visitarme no bien columbradas alegrías.

Sí, sí; vuelvan la animacion á mi semblante, la calma á mi espíritu y la esperanza á mi corazon. Un año pronto pasa. Interminables me parecían los abrasados días del estío, y ya disfruto de mi querido Otoño.

El tiempo vuela.

∴

El tiempo vuela; sí: ya desaparece el sol tras el horizonte; la noche tiende su estrellado pabellon, y me advierte que ha terminado el día.

Pero ¡ay! de ¿qué me alegro? ¡Así pasarán los que me queden que vivir, menguando incesantemente esa riqueza, que me parecía inagotable! El sol que se va, me dice que me resta un día ménos de existencia, y que con paso rápido voy acercándome al fin de mi jornada. Este Otoño deseado, de poéticas nubes y misteriosas brumas, huirá tambien veloz, y vendrá el invierno aterido, y otra vez la primavera, y el estío otra vez; y como si me fuera dado retardar mi hora suprema, ó como si mi vida fuera interminable, yo mismo he deseado apresurar la vuelta de las estaciones, que me advierten de lo fugaz de la existencia, y yo mismo clamo porque el tiempo vuele, esperando que se lleve mis penas y me traiga venturas y dichas!.....

¡Qué locura! Los días alegres, si vienen, pasarán tambien, y más veloces que los días tristes, y ningun bien podré gozar seguro de no perderle pronto.

∴

Lo recuerdo bien. Cuando era niño, deseaba ser hombre y me parecía imposible llegar á serlo. ¡Qué largo el camino! Tendré que estudiar, me decía, primero latin, luégo filosofía, y despues me será preciso pasar muchos años en la Universidad. ¡Oh! ¡Cuánto tardará en suceder todo esto! Y este pensamiento atormentaba á veces mi infantil impaciencia.

Y hoy, todavía en los linderos de la juventud, me parece que hace un siglo que terminé mis tareas universitarias, y me acuerdo con pena de la niñez y sus delicias, lejanas ya áun para la memoria.

Si miro atras, me asusta lo largo del camino recorrido. Ayer empezaba á vivir, y tengo recuerdos de cosas que pasaron hace algunos lustros. He visto sucumbir imperios y hundirse tronos seculares; he llorado la amarga partida del hombre que me dió la existencia; he visto desaparecer de sobre la tierra muchos séres de los que más amé, y volar al cielo pedazos de mi corazon; y si miro en derredor de mí, hallo cuerpos encorvados que há poco ostentaban briosa lozanía, y veo frentes arrugadas y blancas cabezas en que no há mucho brillaban los esplendores de la juventud.

∴

¿Y todavía desearé apresurar la carrera del tiempo? ¿Y ha de ser verdad que el hombre pasa la mitad primera de su vida suspirando porque se vaya, y la otra mitad llorando porque se fué?

Engaño y siempre engaño. Ni en la edad por venir está la dicha, ni la hallaríamos en la edad pasada, si volviera. Vamos peregrinos por entre floridos valles, abruptas montañas ó áridas llanuras; aves de paso que cruzan amenos oásis ó abrasados desiertos: aquí alegría, allí turbacion, dolores allá: jamas descanso cumplido ni gozo duradero, miéntras no acabe la peregrinacion.

∴

Las arboledas que se extienden ante mi vista, poco há verdes y espléndidas, están ya mustias, y sus ramas van amarilleando. Pronto llegará el triste «caer de las hojas», con el cual tantas ilusiones caen del corazon y tantos cuerpos se abaten sobre el sepulcro.

Ese admirable y sublime artista que se llama la Iglesia, que celebra las jubilosas fiestas de la Resurreccion cuando los árboles empiezan á verdear y las primeras flores rompen la tierra al suave impulso de los vientos primaverales, se viste de duelo y llora por los difuntos en Otoño: Cuando las hojas caen, celebra la fiesta de los muertos.

∴

Otoño, que tan deseado fuiste, ¡qué triste eres! ¡Qué recuerdos tan dolorosos traes á mi alma!.....

Pero ven; ven con tus templadas brisas á darme descanso y refrigerio para que siga mi camino. Pronto te irás, y cuando vuelvan tus espléndidas tardes, quizá ya no pueda contemplarlas desde mi ventana, y tal vez mis ojos se hayan cerrado para siempre.

∴

¿Qué importan las mudanzas del tiempo, el estío ó el Otoño, si pasan, renovando valles y prados, pero envejeciendo al hombre? ¿Qué importa vivir gozoso ó atribulado, si pronto las alegrías son recuerdos tristes y las penas dulces memorias? ¿A qué desear bienes que se acaban, y por qué temer males que no duran?

¡Oh! ¡Teresa divina! Tú lo sabías bien. Tu inmenso corazon no se entristecia como el mio mezquino por estas sombras y vanidades; y si deseabas que el tiempo volara, era por volar tú á las mansiones de la perpétua vida y del inacabable amor!

FRANCISCO SANCHEZ DE CASTRO.

VENIDA DE LA VÍRGEN Á ZARAGOZA.

. . . . . .

Envanecen el viento
Tropas de ángeles bellos, y á porfía
En dulce afan y tierna melodía,
Mueven al animado firmamento:
En nube de bellezas tomó asiento
La Reina soberana;
Y peregrina humana,
En cuerpo y alma vino la Señora,
Y el Ebro á media noche vió la aurora.

Si la tropa dormía
De discípulos, Diego, que velaba,
Vió que el aire en candores se anegaba,
Y ántes de amanecer ya era de dia:
Oye el celeste afan, que repetía
En acento suave:
Ave María, Ave:
Y que ella respondía en dulce canto:
¡Oh Dios de Sabaot! ¡Oh Santo, Santo!

Resuena en los oídos
De los que ántes dormían, y despiertos
Al oir la armonía y los conciertos
De lo que sienten quedan sin sentidos:
Del gozo prisioneros y rendidos,
Á su Maestro claman,
Y entre las que derraman
Lágrimas del trofeo por despojos,
La estrella, luna y sol les dió en los ojos.

Miran la refulgente
Nube, que á la gran Reina, troso forma,
Santiago, á quien luz más alta informa,
Vió á María en aquél su nuevo Oriente:
Cosido con la tierra reverente,
Oye: ¿qué no oiría,
Hablándole María?
¡Qué fortuna, qué dicha, qué alborozo!
¡Cómo no mueres ya de tanto gozo!

«Mi Hijo, Dios y Hombre,
Quiere que en el lugar, que aquí señala,
Le fabriques un templo, en que con gala,
Suya sea la gloria, mío el nombre:
Porque novedad tanta no te asombre,
Señal de esta fortuna
Ha de ser la coluna
Que mis ángeles traen: en este suelo
Le dejo á España por herencia un cielo.

»Cualquiera que me implore
Con recto corazon, tendrá remedio,
Porque quiere mi Dios, que por mi medio
España más y más su nombre adore:
En testimonio quiere, que aquí more
Mi imágen, la primera,
Que en la celeste esfera
Se ha fabricado, y en la que aseguro
Seré de España incontrastable muro.»

Fijaron la coluna,
Y sobre ella la imágen de María,
Viendo el reino español desde este día
Fija la rueda ya de su fortuna:
Si allá el grande Jacob, fijando una
Piedra, erigió luciente
Título, y reverente
Anunció templo á Dios; Jacobo ahora
Labra templo al Señor y á la Señora.

Allí mística escala,
Aquí se ve la escala verdadera,
Que habla á nuestro Jacobo y placentera,
Lugar para su templo le señala:
Allí puerta del cielo, que no iguala
A la puerta divina,
Que aquí con ánsia fina
Afianza en un hecho sin segundo,
La fe y la gloria hasta la fin del mundo.

Isaac de bendiciones
Llenó á Jacob, diciendo, que el rocío
Del cielo le dé Dios, y sin desvío
La tierra su grosura y perfecciones:
Más alta bendicion, y más blasones
Jacobo en Zaragoza
De mano de Dios goza;
Pues en la tierra vírgen, Madre pura,
El rocío y sus frutos asegura.

Celebren el troféo
De el Ebro, el Tajo con arenas de oro,
El Faso aumente palmas por decoro,
Multiplique laureles el Penéo:
Si al fabuloso Hidaspes el deseo,
Si al luciente Cefiso,
Si á los del Paraíso,
Apela con grandezas, con fortuna
El Ebro las excede en sola una.

Sus orillas contienen
La pérla y margarita más preciosa,
El laurel, el ciprés, la palma y rosa:
¿Y qué les falta si á María tienen?
Las gracias claras como el agua vienen;
Allí está el santuario,
De María sagrario,
Y un ángel que le guarda, porque quiso
Que nada falte para paraíso.

Ya por mil setecientos
Años intato todo se conserva;
Pues ¿quién, sino María, le preserva
Contra el tiempo, el abismo y elementos?
Los moros, los gentiles más sedientos
De sangre de cristianos,
Los judíos, arrianos,
La fe en España sin estancia alguna,
Y el PILAR siempre de la fe coluna.

Con la misma presteza
La nube, en que la gloria gloria influye,
La Reina á su oratorio restituye,
Logrando con tocarla más belleza:
Causaba en el Apóstol gran tristeza
La ausencia de María;
Pero en dulce alegría
Rebosa, cuando escucha, que el primero
En el Mar Rojo encontrará al Cordero (1).

JOAQUIN NAVARRO, *S. J.*

1762.

AMOR FILIAL.

LEYENDA.

I.

Iba declinando la apacible tarde de un largo y radiante día de Junio. El parque de Villalba no había estado nunca más hermoso que en aquella hora, en que los últimos rayos del sol doraban las cimas de los árboles, y la luna en su creciente subía como una barquilla de plata por un cielo de purísimo azul. Comenzaba la sombra en los bosques; pero algunos rayos alumbraban todavía el césped y el parterre, y con su dulce claridad dejaban ver la hermosura de las flores que se alimentaban con la sombra y el rocío. No se oía más que el ruído de las hojas agitadas por un viento suave, y el armonioso eco de un riachuelo que saltaba jugueteando sobre las rocas. Era este un precioso instante de tranquilidad y de recogimiento interior. Pero ¿quién no sabe que la calma de la naturaleza se halla muy á menudo en oposicion con las borrascas del corazon humano, que el sol ve correr las lágrimas, que las estrellas presencian los insomnios, y que la suntuosidad de los parques y de los castillos no basta para hacer felices á sus efímeros poseedores?

Esta verdad, tan comun como un adagio, parecia aplicable á los moradores de Villalba. No eran éstos sino dos, padre é hija: el uno se hallaba todavía en el vigor de sus años, y la otra tenía todos los títulos que dan la juventud y la hermosura. El viajero que, agobiado de cansancio, hubiese pasado por delante de la verja del castillo, al dar una ojeada á los sombríos bosques, al césped con sus canastillos de rosas y rodeado de vincapervincas, á las altas ventanas del comedor abiertas, y dejando ver en sus puntos luminosos una mesa puesta, unos blanquísimos manteles, el esplendor de la vajilla de plata, y dos personas sentadas tranquilamente, acaso hubiera dicho: «¡Cuán felices son esas personas! ¡quién estuviera en su lugar!»

Mas si se hubiese acercado, habria visto que tanto el padre como la hija estaban de luto y que llevaban el pesar retratado aún más en el semblante que en los vestidos. La esposa y madre había muerto, y una profunda tristeza se notaba en la frente del marido, quien, con sus miradas y con su corazon, parecía que buscaba la ausente compañera, la mirada que respondía á la suya, el alma donde sus palabras hallaban pronta acogida.

La jóven Isabel se hallaba tambien preocupada, y en su animada y risueña fisonomía se traslucía cierta tristeza, no obstante que el luto de sus vestidos

(1) Revelacion de su martirio.

no era rigoroso, pues se hallaba en edad en que se mira más el porvenir que el pasado. Servía con suma atencion al padre, pero sin hablarle nada: y éste, con un ademan admitía ó rehusaba, sin levantar siquiera los ojos, ni abrir la boca. Parecía que sobre ambos pesaba una grave opresion, como un quintal de plomo. Acabada la comida, y habiéndose salido el criado, se levantó el Sr. de Mora, y con las manos puestas en la espalda, estuvo dando vueltas por el cuarto con paso lento y monótono, miéntras Isabel leía distraidamente un número de un diario que acababan de traer; pero, á decir verdad, su mente se hallaba mil leguas distante de lo que sus ojos estaban leyendo. ¿Hacia dónde se encaminaba con tanta velocidad? Pero ¿quién es capaz de explicar el rápido curso de nuestras ideas y los extraños anillos con que unas se encadenan á otras? Quizá su imaginacion volaba desde los tiernos sauces que daban sombra al sepulcro de su madre hasta los antiguos árboles del jardin, donde últimamente había tenido algunos momentos dichosos, los primeros despues que la muerte entró en la casa paterna; quizá, como en un sueño, al lado de la entristecida y severa imágen que en la oscuridad pasaba por delante de ella, veía algun otro semblante, alguna cabeza erguida y marcial, cuya mirada se llenaba de dulzura cuando se dirigía hacia ella.....; quizá volviendo á sus anteriores años, recordaba alguna escena de su infancia, que hubiese tenido lugar en el césped ó en el comedor. ¿Quién sabe? No puedo decir más sino que estaba pensativa.

Dejó de pasearse el Sr. de Mora, se sentó, ojeó el periódico y lo soltó, cogiendo maquinalmente el estuche de marfil que Isabel había puesto sobre la mesa, al cual estuvo dando vueltas en la mano; pero fijando la vista, descubrió en este objeto el nombre de *Julia*, que era el de su esposa, formado con letras de oro; y acordándose de que en otro tiempo lo había adquirido él mismo para que formase parte del ajuar de boda, una lágrima se deslizó por sus párpados. Dominó esta sensacion, que la hija no había advertido, y con aparente tranquilidad le dijo:

—He reflexionado, Isabel, acerca de lo que ayer estuvimos hablando, y puesto que lo deseas, se verificará tu casamiento. Mañana escribiré á mi hermana, rogándole que se venga con el coronel: arreglaremos el contrato, y dentro de seis semanas estarás casada, hija mía.

Isabel se sonrojó y bajó la cabeza, contestando al fin con voz tímida y vacilante:

—Le doy á V. gracias, padre, porque es usted demasiado bondadoso..... pero ¡Dios mío! yo veo que V. consiente, aunque no aprueba.

—No te he ocultado mi parecer, Isabel, ni mi egoismo de padre. Cierto es que hallándome enteramente solo despues del fallecimiento de tu desdichada madre, había yo procurado y áun pensado en otra cosa. Porque, hija mía, no tenía yo la pretension de condenarte al celibato; pero me parecía que te hubieras podido casar sin apartarte de mí y sin tener quizá que poner doscientas leguas de distancia entre ambos. Indudablemente vivía yo equivocado, porque tú cifras tu dicha en otra parte. Al coronel lo conozco solo de nombre, por su posicion y por lo bien que de él me habla mi hermana; y espero que te hará dichosa, segun tú tambien lo crees.

—Papá; ¿es que no está usted seguro de ello?

—Isabel, ese hombre es para mí una persona extraña, á quien no conozco ni conoceré, porque se irá contigo al día siguiente de casarse.

Isabel dió un suspiro, y algo turbada dijo:

—¿Y no podría V., papá, venirse con nosotros?

—No, hija mía; nunca dejaré esta casa, donde he vivido con tu madre.....; pero por mí no tengas cuidado.

Levantóse al decir estas palabras, cogió una luz, é inclinándose junto á la hija, le dió un beso en la mejilla, diciéndole:

—Buenas noches, hija; mañana escribiré.

Y salió de la habitacion.

Por un momento permaneció inmóvil Isabel; pero á poco se retiró tambien á su cuarto, porque necesitaba estar sola. Al pasar, muy de quedo, por delante de la habitacion de su padre, le oyó dar vueltas con cierto paso triste y regular, que ella conocía muy bien, porque invertía parte de las noches en pasearse de aquel modo: le pareció que le había oído dar un profundo suspiro; y turbada y conmovida se encerró en su cuarto.

II.

Ya estaban satisfechos los deseos de Isabel. Hacía cinco meses que en casa de su tía se encontró con un hombre de cualidades y defectos propios para exaltar una imaginacion viva y un corazon amable. Jóven todavía, resuelto y distinguido, inteligente y esforzado, el coronel de quien há poco hemos oído hablar á su padre, se había señalado entre muchos militares de valor en las campañas de África y del Norte; su rostro estaba lleno de nobles cicatrices, y cubierto su pecho con una constelacion de cruces y medallas; tenía á la vista un porvenir rápido y magnífico, á no ser que una bala cortara su carrera; y tanto los peligros por que había pasado, como los que tenía que arrostrar, lo rodeaban con cierta aureola á la vez brillante y melancólica. Apasionóse mucho de Isabel, y no ocultó á la tía los sentimientos que le inspiraba. Exaltada la tía, á pesar de sus cuarenta años, y muy accesible á ideas románticas, protegió la novela que había empezado en su casa, encendiendo en la imaginacion de la sobrina esa incesante preocupacion, esa idea fija que comunmente se forma acerca del amor. Quizá tambien iba mezclado en esto algo de ambicion, porque el coronel hubiera podido grabar en su blason militar el mote de Fouquet. *¿Adónde no subiré?*; y animado con el elocuente silencio de la jóven y con la amistad algo exagerada de la tía, presentó su peticion al Sr. de Mora, estando ya para ser complacido por dominar la voluntad de la hija á la del padre.



VENIDA DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA Á ZARAGOZA (DIBUJO DE BARNETO).

Hallábase Isabel con la imaginacion muy exaltada, sintiéndose en aquel instante mucho más alterada que alegre. Hubiera querido hablar, andar, correr, distraer, en fin, con algun ímpetu físico el desórden de su alma; y sin saber qué hacer, pero con cierto horror á la calma y al silencio, se puso en su mesa, y con agitada mano escribió la siguiente carta:

«Querida tía: Mi padre ha consentido; mañana va á escribirle á V. rogándole que venga á hacernos una visita, acompañada del coronel. Confío en que así lo hará V., y no me dejará sola en momentos en que me es muy necesaria, pues tengo millares de cosas que decirle. Aún no hace una hora creí que mi papá no consentiría, segun el modo como me habló de este casamiento; que me arrancaría de mi patria y de mi familia para entregarme á un *extraño*, que es como llama al coronel. Yo estaba triste; le alegué algunos motivos, y sin atreverme á descubrirle todo mi corazon (pues V. sabe, tía, que papá es muy grave y que me impone respeto), le confesé que esperaba ser feliz al lado de Ernesto.

»Entónces ya es otra cosa, me contestó; he creido que pensabas como yo y que la idea de separarnos no había entrado en tu mente. Lo pensaré.

»Lo ha pensado y consiente. ¡Pobre papá! Mucha pena va á causarme el dejarlo sólo en este gran castillo, donde ya no puede hacerle compañía ni distraerle mamá, que era lo que en el mundo prefería él á todo; mas al cabo, ¿no es esta la suerte de las mujeres? ¿No dejan siempre á los padres para irse con sus maridos? Me parece, pues, que no obro mal. Por otra parte, papá es todavía jóven, tiene aficion al estudio, á la caza, y está rodeado de atenciones, porque es alcalde del distrito é individuo de la Diputacion, y ha de distraerse ocupado en tales quehaceres; le escribiré con mucha frecuencia y haré que mi esposo tambien le escriba; vendremos á verle, y si Ernesto adelanta rápidamente en su carrera, si llega á ser general y comendador de la Legion de Honor, de positivo tendrá papá suma satisfaccion. Me dirá V., querida tía, que estos son castillos en el aire; pero tambien yo necesito distraerme; porque aunque debería estar contenta teniendo mi suerte asegurada, pues voy á casarme con la persona elegida por V., que tanto me quiere, tengo, sin embargo, un peso sobre mi corazon, y es el aire severo y triste de papá, que me produce mal efecto. ¿Por qué le causa á él pena lo que á mí me da contento? Acaso todo varíe así que conozca á Ernesto. ¡Ah! ¡si pudiese oirle contar su primera campaña, la de África, donde salió herido en la frente, y la de las de Somorrostro, en que le mataron dos caballos! Si le viera, como nosotras le hemos visto, en esas noches, sentadas junto á los grandes plátanos, cuando nos refería todo lo que había observado y aprendido en sus viajes y campañas, haciéndonos reir con las ocurrencias de los soldados, papá tambien le querría; pero mucho me temo que nunca sean bastante amigos para que el coronel se espacie con él. ¿La vida suele ser á veces bien penosa, querida tía?.....

Detúvose y de pronto soltó la pluma, que no expresaba bien sus ideas; porque en el fondo de su alma reinaba un conflicto de sentimientos que ella no podía expresar, del mismo modo que en nuestras actuales revoluciones el pasado se halla en abierta oposicion con el porvenir. Dejó á un lado la carta, diciendo: «Mañana por la mañana la acabaré;» y se puso á abrir las gavetas de su escritorio para distraer su imaginacion, pues todo sirve en tales casos.

La primer gaveta, que al instante cerró, sólo contenía su dinero para el gasto del mes, con el librito en que anotaba sus gastos; en la segunda había algunas cartas de sus amigas y primas; de Alicia, de Hortensia y de María; las primeras confianzas de estos corazones inocentes, alegres gorjeos de la niñez, que no tenían ya atractivo para una jóven dominada por pasiones de otra edad; en la tercera, á la cual dió una ojeada, estaban sus temas y composiciones. Entre sus planas de cuando niña, vió la galana escritura de su padre y la bonita letra de su madre, porque ámbos habían corregido sus primeros ensayos. Acordóse entónces del celo y del cariño con que se ocupaban

en su educacion, de las muchas dificultades que le habían ahorrado y de las recompensas con que estimularan sus menores adelantos. Pues si ella sabía inglés, su madre se lo había enseñado casi jugando; si tenía aficion á la historia, su padre se la había inspirado, dedicándose al estudio para mejor enseñarla á ella.

Acordóse de su vida doméstica, animada con el calor de vivísimos afectos, con el profundo amor de dos séres que concentraban en ella su dicha y su alegría, donde cada uno hallaba algo del otro, viendo en el rostro de la niña una semejanza muy querida. ¿Qué era lo que en la actualidad le restaba á su padre? Nada más que ella. ¿Y qué era lo que dentro de pocos días le debía quedar? Nada absolutamente.

Cerró esta gaveta, de la cual, como de un nido de pájaros, se escapan mil recuerdos, cuya grata memoria en aquellos instantes trocábase en tristeza.

En la cuarta gaveta había colocado, sin haber vuelto á verlas nunca, las alhajas de su madre y un cuaderno con dibujos, cartas y reflexiones, que era álbum y diario á un tiempo, preciosa reliquia donde estaba toda entera el alma de la madre. No había tenido hasta entónces valor para examinarle, por haber aplazado esta tarea para tiempos más tranquilos, para esa época en que las penas mismas tienen cierta dulzura. Y aunque este momento no había llegado aún, como ella necesitaba emociones vivas que distrajesen su ánimo de la preocupacion que lo embargaba, se puso á hojear, no sin inquietud, el diario de su madre querida.

Se concluirá.

MONSEÑOR VICENTE LEON SALLUA.

Vicente Leon Sallua nació en Garesio, noble ciudad del Mondovi, en el Piamonte, de padres religiosos y bien acomodados, en el año de 1817. Educado con mucha piedad, se sintió pronto llamado á la vida monástica, y cumplidos apénas quince años vistió el hábito de Santo Domingo en el convento de Santa Sabina de Roma, en donde, precedido de un hermano carnal que en la predicacion gozó de gran fama, no tardó mucho en hacer concebir las más bellas esperanzas, lo mismo en el estudio que en la piedad. Terminados todos los estudios que se hacen en la Órden, y promovido á Lector, fué enviado á desempeñar la cátedra Emaldiana de Lugo, en la que, durante su permanencia, se ganó la estimacion de los cultivadores de las ciencias y las letras, el amor de todos los buenos y la más espléndida fama en el ejercicio de su ministerio. Lo cual le valió al mismo tiempo un rápido progreso en la estima de los Superiores de la Órden, que en 1851 lo llamaron á Roma en calidad de *primer compañero* del Comisario general de la S. R. y U. Inquisicion, aunque pasaba poco de los treinta años. En seguida recibió el título de Maestro, fué nombrado Consultor de la misma S. C. de la Inquisicion, Vicario de las Monjas y Provincial de Lombardía, y como tal Provincial, en el mismo día de la proclamacion del dogma de la infalibilidad pontificia, envió á los Religiosos y á las Religiosas de su provincia una magnífica carta-circular, en la cual, al anunciar tan gran suceso, recordaba que las supremas razones del mismo habían sido siempre defendidas por la Órden de Predicadores de acuerdo con la inconcusa doctrina de Santo Tomás. Por este tiempo el Reverendísimo P. Jacinto de Ferrari, Comisario general del Santo Oficio, fué elevado á la dignidad de Arzobispo de Lepanto *in part. infi.*, y le sustituyó en aquel cargo Monseñor Sallua, que fué inscrito en seguida entre los Consultores de la Sagrada Congregacion de Ritos y los Doctores del Colegio Teológico de la Universidad Romana. Por último, fué nombrado Arzobispo de Calcedonia, continuando, sin embargo, en el cargo de Comisario, á semejanza de su glorioso antecesor, el inmortal Ghislieri, despues Papa Pío V, que, como nota Moxoni, al ser nombrado por Paulo IV Obispo de Sutri y Nepi, conservó su cargo con el título de Prefecto de la Inquisicion.

Este hecho notable y la consagracion episcopal de Sallua causaron grande alegría á toda la Órden de Predicadores. El lugar de la Consagracion fué el principal templo de la Órden, ó sea la iglesia de Santa María *sopra Minerva*, el Obispo consagrante una gloria suprema de la Órden, el Eminentísimo Cardenal Guidi y los dos Obispos asistentes fueron dos principales ornamentos de la misma, Monseñor Salzano, Arzobispo de Edessa, y Monseñor Mauri, Obispo de Rieti. Alrededor del altar y en toda la iglesia se veían Religiosos dominicos, que daban gracias á Dios por los honores concedidos á su religiosa familia, como al anunciarlos había hecho el Reverendísimo P. José María Sanvito, General de la Órden.

Por desgracia, Monseñor Salzano, Arzobispo de Edessa, á causa de una repentina indisposicion, ocasionada por su avanzada edad, no pudo pronunciar el discurso que debía dirigir al nuevo Prelado.

Más tarde fué dado á luz dicho discurso, del cual copio las siguientes líneas:

«Si no temiese abusar de su modestia, mucho me detendría en describir las raras dotes de aquel ilustre Arzobispo..... (Sallua). No hablo de su celo, de su talento, con el cual resplandece en la iglesia de Dios *relut inter ignes luna minores;* no hablo de su modestia, con la cual todo lo hace en honor de su Dios; no hablo de su caridad hacia sus hermanos, de la cual ha dado luminosas pruebas en los diversos cargos que en la Órden ha tenido; quiero hablar solamente de su humildad, verdaderamente heróica y sorprendente. No fué nunca como algunos de aquéllos á quien el aspecto de esta magnífica Roma no inspira otra cosa que vana curiosidad del pasado y estéril admiracion del presente. No se dejó jamas acariciar de esta aura lisonjera que, descendiendo de los siete collados, y pasando por entre estos imponentes y majestuosos palacios, adquiere un no sé qué de fastuoso y de soberbio; y ni siquiera su corazon se dejó arrastrar de aquellas sagradas grandezas, alrededor de las que contínuamente se mueve la esperanza, y sonríe y brilla á los ojos de muchos, y ora acercándose los lisonjea, pero no los contenta, ora alejándose los aflige, pero no los desespera, ora respirando lánguida y ténue parece que se apaga, pero casi apagada vuelve á resucitar, y á costa de pocos que eleva á la eminencia de los grandes, deja en sus penosas dudas otros mil á quien finalmente abandona. No escucha el nuevo Prelado estas voces dictadas por el interes, la ambicion, el capricho, sino que, humilde y reverente, escucha sólo la voz del gran Pío, que con nueva y generosa clemencia le eleva al Episcopado, le colma de favores y de dones, y en este acto del Supremo Jerarca no ve otra cosa que un nuevo incentivo para redoblar sus fuerzas en el árduo desempeño de su difícil ministerio. Sí, las redoblareis..... Vos, Leon de nombre, sereis Leon de hecho, y habiendo dicho seiscientos treinta Obispos en el gran Concilio de Calcedonia haber hablado Pedro por boca de Leon, el sucesor de San Pedro continuará á dar á conocer al mundo entero, por la boca de Leon, nuevo Arzobispo de Calcedonia, cuál sea la sana doctrina, y á reprender á aquéllos que con falsos principios y obras infectas quisieren atacarla.»

Asistían á la Consagracion los Cardenales Hohenloe, Bartolini, Consolini y Nina, y muchos patricios romanos y extranjeros.

Fueron distribuídos epígrafes latinos del P. Ferrari, del Canónigo Marinelli, del conde Ferretti y del Sr. Ferchielli Amerini, el cual, jugando con los nombres de Monseñor Sallua, cerraba su epígrafe con los siguientes dísticos:

Obstruxit stygii Vincentius ora Leonis
Agmine virtutum, consilioque suo.
Exuviis victor vincens gratulatur opimis,
Vincendoque geret nova bella leo.

La Sra. Carolini Giurorich envió desde Venecia unas magníficas octavas en honor del ilustre Prelado.

El cual merece, en efecto, las más señaladas distinciones.

Modelo de humildad y de modestia, poseedor de gran caudal de conocimientos, expertísimo en el desempeño del difícil cargo de Comisario del Santo Oficio, ardiente defensor de las doctrinas tomísticas, es sin duda uno de los más brillantes ornamentos de la Roma pontificia.

Todo el mundo católico conoce y aplaude uno de sus últimos actos: el pensamiento de la universal felicitacion á Leon XIII por haber dado de patrono á las escuelas al Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino.

U. Ferreiroa.

LA SANTA.

RECUERDOS DE ÁVILA.

¡Bendita seas mil veces,
santidad de los recuerdos,
que haces perenne á lo instable
y á lo fugaz duradero,
y eres bálsamo del alma
contra lo voraz del tiempo!
Así exclamo al recordaros,
viejos muros, santos templos,
cuna de la gran Teresa,
solares donde nacieron
para la historia mil héroes
y mil santos para el Cielo.
Absorto os contemplé
y os admiré en silencio,
y los goces que sentí
ya son tan sólo recuerdos;
pero tan gratos y amables
que en mí vivirán eternos
sin que consiga borrarlos
ni la distancia ni el tiempo.
Siento aún vuestra grandeza
y vuestra dulzura siento,
y con magnífico alarde
volveis á mi pensamiento,
y áun parece que me hallo
lleno de suave contento
dentro de aquella capilla
que es un trasunto del Cielo,
pues en ella vino al mundo
la flor sin par del Carmelo.
Allí está sobre el altar
en sublime arrobamiento
los bellos ojos clavados
en algo que es de los Cielos.
Allí está, y la tibia luz
que hiere su rostro bello
finge llanto si la inunda
con sus fugaces reflejos,
y sonrisas si retira
sus ondas del aposento.
Con la una mano parece
que aparta cuanto es terreno
y con la otra se oprime
el corazon en el pecho
como si evitar quisiese
que estalle del sentimiento.
¡Santa imágen! ¡Santa imágen!
á cuyos piés tanto tiempo
lloré mis penas amargas
y hallé para ellas consuelo!
Santa imágen bendecida
por ese sencillo pueblo
que en tí tiene su patrona
y su amparo y su recreo;
cuando hoy en triunfo recorras
sus calles, entre el estruendo
de las alegres campanas
y del solemne cortejo;
cuando en altares brillantes,
cuando entre gentío inmenso,
galardon á tus virtudes
recibas, en tu ancho templo,
acuérdate del que triste
en las tardes del invierno
su recinto solitario
visitaba de fe lleno,
del que postrado á tus piés,
cuando el último reflejo
del sol moribundo iba
á bañar tu rostro bello,
soñaba bajo tu amparo
vivir por siempre contento
dentro de esos viejos muros
y á la sombra de esos templos;
y que hora lejos de tí,
cual sus mejores recuerdos,
cual sus memorias más dulces
guarda los tiernos afectos
que brotaron á tus plantas
en tu solitario templo,
y que no pueden borrar
ni la distancia ni el tiempo.

Juan B. Lázaro.

Madrid, Octubre, 1883.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Habeis permitido que esto sucediera ¡oh Dios mío! Juntando todas las fuerzas de mi alma, á pesar de mis penas y de mi soledad, no dejo de bendecir vuestro nombre. Sabeis cuán necesarias me eran estas existencias, segadas demasiado pronto; sé que todo lo que ordenais es justo y santo; tened piedad de mí, Señor, y no permitais que la queja, ese colmo del infortunio, se exhale de mi corazon herido. Me habíais dado estas amigas por algun tiempo; las volveis á llamar á la gloria; han obtenido el premio que ambicionaban.....

No puedo creerlo aún..... Vuelvo á leer la carta de la señora de Guercy, casi ilisible con mis lágrimas; vuelvo á ver la explosion de este dolor; admiro á esta madre que se acuerda que yo necesito que me consuelen, y olvida, por decirlo así, su afliccion para levantar mi fe, y lloro.....

Muerta en una expedicion en el mar, la víspera de su marcha, muerta, la traen muerta á la playa. ¡Horroroso! ¡horroroso! ¡Oh! ¡si hubiera podido abrazarla en su féretro, velar sus queridos restos, apretar otra vez la mano que me enseñaba el deber!

Se ha encontrado en su escritorio una hoja de papel en el que había escrito:

«Señor, quiero ser vuestra sin pertenecer más que á Vos; tal vez esté cercana mi tarde, y nadie más que Vos debe poseer mi corazon.»

¿No es esto como un presentimiento de su próxima muerte? ¡Humilde y grande Valentina, tu voto ha sido escuchado; eres de Dios!

¡Consuela á tu madre, querida alma! Sé que ella es fuerte; que su sumision es entera y sublime; pero el Salvador tuvo su huerto de Gethsemaní, adonde tuvo que venir un ángel para consolarle, ¿y qué consuelo humano puede ser suficiente para el corazon de tu madre! Ruega por mí tambien, tan débil y tan desolada. Se ha pasado un mes desde este día funesto en que recibí el mensaje de luto, y durante este período todo había desaparecido de mi pensamiento, exceptuando tu recuerdo. ¡Oh! ¡cómo he deseado juntarme contigo en esta patria sin lágrimas donde Dios te ha colocado; cómo he llorado esta muerte prematura; qué largo me ha parecido el porvenir sin tí! Señor, ¿dónde estábais cuando la noche del espanto y del dolor me envolvía con sus sombras? ¿Dónde estábais en esta lucha del corazon y de la razon? En fin, habeis vuelto á aparecer, y la rama de la esperanza ha sobrevivido á la destruccion de todas las cosas; habeis bajado á mi alma y la habeis hablado..... Por larga que deba ser mi peregrinacion, volveré á ver á Valentina en un porvenir del cual siento ya la orilla, porque no es verdad que el cielo esté muy lejos de la tierra.....

¡Muerta! ¡Palabra lúgubre! «Los cristianos no mueren; pasan de la vida del tiempo á la vida de la eternidad. Pero no se rompe ningun lazo entre ellos y sus amigos de la tierra; están en estrecha comunion, se comunican sus pensamientos..... Lo creo así, y nada hay más consolador. En el monasterio, al cual le llamaba su vocacion, Valentina hubiese muerto al mundo; ¿cual muerte más santa que la que le hacía revivir en el cielo?

MAYO.—Las lilas y los espinos no me encantan ya; estoy triste..... Con Valentina tenía una familia; con ella todo se trasformaba. Era más que hermana mía. En el convento la consultaba á cada momento, y cuán juiciosos y prudentes eran sus consejos! ¡Cómo! sabía hacerme fácil lo que más me costaba! Valentina querida, Dios te había concedido las gracias más raras, y la mayor parte de los que te han conocido las han ignorado; sólo los más queridos han podido levantar el velo de modestia que los cubría.

Pero ¿por qué ensayar un bosquejo que mi mano inhábil no podría trazar? Para alabarte, mi Valentina, ahora que el humo del orgullo no sube hasta tí.

¿Has admirado en el mundo una de esas almas trasparentes cuya pureza se lee en la mirada, almas de cristal en las cuales todos los pensamientos suben en lugar de bajar, y que, desde por la mañana, trenzan con sus manos virginales la diadema de virtudes que debe resplandecer en su último día? Valentina era esta alma.

Alegre y encantadora, olvidada de sí misma, generosa hasta la prodigalidad con los pobres, indulgente para las vivacidades y los yerros del prójimo, sencilla en sus gustos, piadosa como un San Luis Gonzaga, esta era Valentina.

He escrito á la señora de Guercy; en mi carta se dejaba ver tal tristeza, que se ha asustado, y me ha respondido en seguida. ¡Cuánto la admiro! Ella está, como su celestial modelo, de pié junto á la Cruz; mira al cielo, acepta el sacrificio. ¡Ojalá pudiese yo reemplazar á su hija y amarla como ella la amaba! Juntas pondríamos flores en la tumba donde duerme Valentina; juntas conservaríamos esta bienaventurada memoria..... ¡Si mi padre! Pero ¿qué es lo que voy á soñar? ¿Lo permitiría la señora de Bord?

He descuidado un poco á Camila en estos últimos tiempos..... Confiándola á Teresa, me iba por los bosques, á la iglesia, al cementerio, á decir á los ángeles del lugar santo y de la soledad toda la desolacion que llenaba mi alma. Y me respondían los ecos:

«¡Esperanza! ¡Vive! ¡El alma no puede morir!.....»

Camila me dijo: «Hablemos de Valentina.»

¡Qué buen corazon! ¡Con qué interes escucha mis relaciones, y qué hermosa le parece esta amiga cuya sonrisa se ha helado para siempre!

«¿Era hermosa tu amiga?» (Camila me trata enteramente como una hermana).

Jamas me había hecho esta pregunta; me parecía tan natural que Valentina fuese la más bella, la más amable y la más amada de todas nosotras! Miro en mi álbum su suave imágen; no encuentro en ella la hermosura plástica; no tiene la regularidad de facciones de la señora de Bord; pero la expresion, ¡cuán diferente es! Valentina no era de este mundo; había en su rostro un resplandor del cielo, si es que de este modo puedo expresarme. ¡Ojalá la hubiera seguido en su vuelo!

JUNIO.—Mañana el bullicio y el placer animarán á Valvert; vienen sus señores. ¡Cómo voy á acordarme de esta vida íntima, en la cual, sin embargo, he derramado lágrimas, pero lágrimas muy dulces y consoladoras! De nuevo comenzarán tal vez las vacaciones, ¡y Camila! está medio triste, medio alegre; no sé qué pensar de esta criatura de alma tan ardiente y atacada sin duda de tristes presentimientos.

Reina ha llegado con los equipajes. Ha levantado las manos al cielo cuando ha visto á Camila; pero no le he dado tiempo de hablar, y como todo estaba preparado de antemano, no se quejará de cansancio. Me asusta esta Reina, espía pagada para servir de instrumento á la iniquidad.

¡Ultimo día de una paz turbada por el luto! Mañana no tendré ya libertad para abrir una ventana, para escribir una carta, para coger una flor. ¡Y mañana está cerca! Mi niña duerme en su camita rosada; con una de sus manos estrecha una muñeca horrible y vieja, la que tiene el honor de dormir con su pequeña madre; ¿qué le sucederá mañana? ¡Qué lastima que sea fea, si por esto no la han de querer! ¡Oh Dios mío! ¡No permitais que una pérdida tan frívola sea para mi hermana la causa de sufrimientos que yo no podría curar!.....

¡Ay! ¡era muy cierto! A las tres se paró el carruaje en el umbral. A este ruido, Camila ha olvidado todo, y, sofocada por la emocion, se ha echado á correr para recibirlos. Yo la seguía, ansiosa, atenta á lo que iba á suceder.....

La señora de Bord há dado un grito de terror, echándose hacia atras como si temiese el contagio..... Mi padre ha abrazado á su Benjamina.

«Llévate esta niña, Magdalena, para que podamos bajar.»

¡Ay! Camila había comprendido.....

Se echó entre mis brazos con una especie de desesperacion, y cuando la puse en el suelo, ha huído como un cervatillo que teme el dardo del cazador.

Mi madrastra se había desmayado. Mi padre, más pálido que ella, la ha trasportado, con infinitas precauciones, al saloncito, y nuestros cuidados la han reanimado. ¡Ay! ¡qué rayo de cólera ha lanzado de sus negros ojos cuando me ha visto á su lado! ¡Cómo ha recobrado sus fuerzas para echarme en cara estas palabras insultantes: «Eso es lo que habeis hecho de mi hija, señorita, de la hechicera criatura que todas las madres me envidiaban! ¡Ay! ¡cómo os maldigo de haber cumplido tan mal mi mandato! ¿Podía yo esperar este comportamiento? Vuestra perversa naturaleza era capaz de esta accion horrible. ¡Hubiera preferido que Camila hubiera muerto! ¡Os confie un encanto de niña; me devolveis un monstruo!»

Yo estaba aterrada como una culpable. No sé á qué extremos se hubiera dejado llevar la señora de Bord si hubiera estado sola conmigo; pero la presencia de mi padre la contenía.

Tal vez se ha avergonzado de su violencia cuando me atreví á levantar la cabeza y sostener su fulgurante mirada; ¡quién sabe!

Me he violentado muchísimo para suplicar á mi madrastra que esconda sus impresiones á Camila; los cuidados más asíduos no habían podido preservar del sello fatal de las viruelas y de demostrarle tanto más cariño cuanto más maltratada se encontraba.

Una sonrisa amarga ha plegado los altivos labios de la señora de Bord, y con su voz más sarcástica ha dicho:

—«En verdad, Hector, tu hija predicaría á las mil maravillas; no le conocía esta vocacion.

—Pero, Valeria, no puedes achacar á Magdalena el cambio de Camila, ha contestado mi padre sin mirarla.

—Vamos, ¿te vas á volver el paladin de tan arrogante princesa? Eres tú, sin embargo, el que me has forzado á salir de Valvert para preservar á nuestros hijos.»

Y cambiando de tono:

—«¡Ah Hector! ¡No comprendes lo que sufro!»

Mi padre ha cedido, cambiado de pronto por esta palabra. Grandes lágrimas se veían brillar en las mejillas de esta mujer, para la cual el dolor había sido desconocido hasta ahora, y mi padre hubiese dado su vida por secarlas. Hacía un momento la señora de Bord estaba tan indignada y frenética, como ahora aparecía agobiada de dolor. En este momento entró el doctor, sin hacerse anunciar; la Providencia lo enviaba á mi socorro. ¿Quién había inspirado á este excelente hombre el intervenir en esta crísis?

—«Mil excusas por entrar en vuestra casa como una bomba, graciosa soberana, ha dicho inclinándose con una galantería perfecta, y desde que entró, ante la divinidad de aquel lugar; pero viendo vuestro carruaje, he querido ser el primero de vuestros cortesanos en desearos la bienvenida en este país, tan triste cuando vos no brillais en él! ¡Ah, señorita Magdalena! el modelo para cuidar enfermos, la benéfica hermana de la Caridad, á la que debeis la conservacion casi milagrosa de vuestra monísima Camila! ¡Permitidme que la felicite, señora!»

Nada se parece á la volubilidad de nuestro buen doctor. La graciosa soberana ha alzado sus ojos lánguidos y bañados de llanto.

—«Doctor, estoy desesperada.....

—¿En verdad, señora?

—¿Qué ha sido de la hermosura de mi hija?

—¡Ay señora! ¿Quién deplora más que yo la pérdida?

—Jamas me consolaré.

—¡Vos, señora, una mujer tan razonable! Os prohibo las emociones y os suplico que me obedezcais. Vais á tomar una infusion que yo mismo os prepararé; dormir una hora y distraeros en seguida á todo trance. He dicho.

—Doctor, ¿me asegurais que no se ha cometido ninguna imprudencia?

—Señora, os lo afirmo bajo palabra de honor. Se ha hecho más de lo que parecía posible, gracias á esta buena hada.

—¡Y yo que la culpaba! ha dicho con un arrebato que no me engañaba. Dame la mano, Magdalena.»

He obedecido. Mi padre y el doctor no veían la expresion de su cara, el odio, la ira concentrada. Sus afilados dedos han despedazado los míos, y he sentido sus uñas penetrar en mi carne..... ¡Pobre doctor, que se sonreía y creía haber obtenido un triunfo!

Retirando mi mano dolorida, no tenía fuerzas para más.

—¿Quieres hacer el favor de prevenir á Reina para que el doctor no espere? ha añadido con un tono muy amable.

He salido del salon con el corazon oprimido. La señora de Bord no me perdonará nunca los elogios del doctor.

Esta escena me ha revelado su carácter extraño, astuto y cruel. ¡Dios la perdone!

He encontrado á Camila en el parosismo de una pena que Teresa no podía aliviar. ¡Pobre niña, re-

chazada por su madre despues de una ausencia semejante, y de una enfermedad tan dolorosa!

¡Pobre hermanita, á quien tal vez nadie quiera!

—No me quiere ya; bien lo he visto, exclamaba entre sollozos.

La he puesto en la razon con suavidad, con ternura, poniendo el dedo de mi amistad sobre esta llaga viva; pero esta emocion tan violenta le había causado fiebre, y la acababa de meter en su cama cuando el doctor me pidió licencia para subir.

Ha adivinado todo al ver el trastorno de la cara de Camila; ha prescrito descanso y algunos calmantes, y retirándose, me ha apretado la mano diciéndome: «¡Valor, que Dios os ayude!» que me ha enternecido.

¡Si hubiese visto en mi mano derecha lo que pueden hacer las uñas sonrosadas de la señora de Bord! Pero le he dado la otra mano..... no necesito otra proteccion que la del cielo.

Mi madrastra tenía convidados á comer: esta mujer es infatigable. Me he disculpado para no bajar, y nadie se ha inquietado por nosotras. A las once ha venido mi padre. Camila dormía; la ha mirado con compasion y con benevolencia; me ha dado gracias por mi solicitud con mi hermana y me ha dicho afectuosamente:

—«Prométeme no guardar rencor á Valeria por su impaciencia, muy natural. Además, muy pronto te ha hecho justicia por el testimonio del doctor. ¿La quieres, no es verdad, á mi Valeria? ¡Qué dolor para un corazon tan bueno que su hija sea fea! Es menester que la consolemos en esta pena, y cuento contigo. ¡Qué deliciosa mujer en un salon! ¡Si la hubieras admirado esta noche! Reinar es su naturaleza; no le resistas nunca, mi buena hija; haz esto por mí; quisiera ahorrarte la sombra de un disgusto.»

—«Lo haré, padre mio,» he respondido.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

EMMO. CARDENAL VICENTE LEON SALLUA, *del Órden de Predicadores, Comisario del Santo Oficio de la Inquisicion en Roma.*— Página 105.

(Véase la biografía).

∴

VENIDA DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA Á ZARAGOZA. Páginas 108 y 109.

Ajustándose en todo á la tradicion, el Sr. Barneto ha interpretado en este grabado el feliz suceso que anteayer conmemoró la Iglesia española.

Para que nuestros lectores puedan fácilmente verificar el cotejo, copiamos en otro lugar una descripcion que de este maravilloso acontecimiento hizo en galanos versos el P. Navarro, de la Compañía de Jesus, docto catedrático de Alcalá, á mediados del pasado siglo. Aunque algo se resienten de la decadencia de la poesía española en su tiempo, la descripcion es tan exacta, que los historiadores del Pilar de Zaragoza la citan entre los más conformes con la tradicion de la Iglesia Cesaraugustana.

NOTICIAS LITERARIAS.

Nuestro docto amigo el P. Fidel Fita ha sido nombrado hijo adoptivo de Gerona, por los servicios prestados con su incansable laboriosidad á la historia de esta invicta ciudad, cuyo nombre ilustra su famoso discurso académico.

∴

Á una de las próximas sesiones de la Academia de la Historia asistieron los correspondientes extranjeros, señores Oppert y Rosny, los cuales expusieron á la docta corporacion los resultados de sus últimos estudios en los ramos que respectivamente cultivan. El Sr. Oppert, creador de la *asiriología*, presentó y explicó su trabajo sobre una inscripcion asiria que resuelve el árduo problema histórico del antiguo comercio del Asia con los pueblos del mar Báltico.

El Sr. Rosny, que está llamado á ser el Champollion de las antiguas inscripciones americanas, indescifrables hasta hoy, habló del nuevo descubrimiento que acaba de hacer nuestro Museo Arqueológico Nacional, y que promete un valioso adelanto por el conocimiento de la primitiva historia y literatura de los pueblos americanos.

La Academia oyó con sumo interés á estos sabios extranjeros, y los colmó de plácemes por el éxito de sus trabajos.

∴

Ha sido presentada á la Academia de la Lengua la propuesta de D. Marcelino Menendez Pelayo para ocupar la vacante de D. Juan E. Hartzenbusch; la firman los Sres. Fernández-Guerra, Nocedal y Valera.

Se espera una votacion unánime en favor de este prodigioso jóven, que á los 23 años es una de las celebridades de la literatura en Europa.

∴

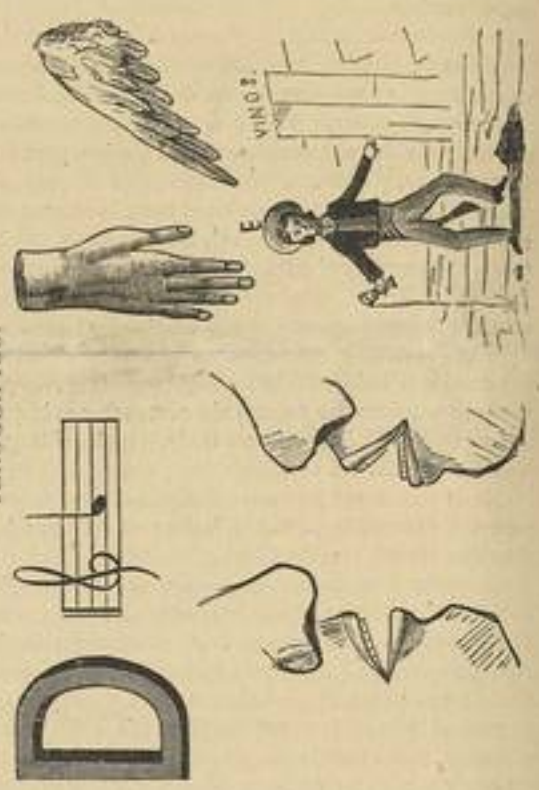
Se halla en Madrid el ilustre Jesuíta P. Tailhan, una de las lumbreras que hoy tienen las ciencias históricas en el mundo sabio, el cual viene á dar la última mano á su trabajo sobre un códice de la famosa crónica de Isidoro de Bejar, escrito en el siglo XIII, hallado por él en la Biblioteca Real de París, al que acompañarán dos crónicas inéditas que se hallan en el códice del Fuero-Juzgo, descubierto por el P. Fita, y que perteneció á San Isidoro de Leon.

El P. Tailhan y su digno colega el P. Fita saldrán pronto para Leon y Astúrias, con objeto de hacer investigaciones en los archivos, que añadan nueva luz á estos trabajos.

∴

Está terminando su discurso de recepcion para la Academia Española D. Gabino Tejado, el cual tomará asiento en esta ilustre Corporacion durante lo que resta de año.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número).

Solucion al del número anterior:

El medio más seguro de hacerse amar, es no amarse demasiado á sí mismo.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Bombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 508 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

ACADEMIA DE IDIOMAS EUROPEOS.

La del Dr. Lahmé Schutz, tan acreditada por sus adelantos, se ha trasladado á la calle del Desengaño, 9, 11 y 13, principal.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO

DEL

CORAZON DE JESUS

EN ESPAÑA,

POR

EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para él, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nuleta.—*Los terremotos de Filipinas*, por D. Manuel Perez Villamil.—*Sor Huberta*, por el general Ambert.—*Amor filial* (conclusion).—*Los grabados*, por X.—*Magdalena*, novela.—*Crónica universal*, por L.—*Un movimiento á la gloria de Santa Teresa*, por V.—*Advertencia*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Sor Huberta, muerta en Dieppe el 8 de Setiembre*.—Iglesias edificadas en los barrios pobres de Madrid por la *Asociacion de Católicos*: *Capilla de Nuestra Señora del Cármen en el barrio de La Prosperidad*.—*Iglesia de Nuestra Señora de La Victoria en el barrio llamado de Tetuan*.—*Ave María Stella*, cuadro de Holme.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. — Madrid, 21 de Octubre de 1880. — ADMINISTRACION: ESTRELLA 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. — NÚMERO 15. — **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

La conducta de los republicanos franceses con las Comunidades religiosas no tiene nombre en ninguna lengua, ni en las que se hablan en el centro de Africa.

Los decretos de Marzo se están cumpliendo con un lujo de odio y de cinismo salvaje que subleva todos los corazones honrados.

Salieron de vanguardia los Jesuítas, y ahora, á pesar de la declaracion famosa—última concesion hecha á los verdugos por las víctimas—todas las Comunidades son expulsadas con saña brutal, como si se tratase de bandidos contumaces que estuviesen desolando á Francia.

Se ha dado el caso de entrar la policía en un convento, y sacar, cogidos del cuello, á los Religiosos, entre los que había muchos ancianos y enfermos arrancados de su lecho.

Cuando leemos la historia de las misiones en los países más bárbaros, ó repasamos las actas de los mártires del gentilismo, nos extremecemos ante aquellos recuerdos de ferocidad que deshonran al género humano. Pues hé ahí el cuadro vivo de tales persecuciones, sin que los poderes temporales de Europa se conmuevan considerando el término de tanta tiranía.

Tras el clero regular, ¿no podría ser expulsado el secular? Y cuando Francia no tenga Sacerdotes que perseguir, ¿no podrá tocarles el turno á los fieles, que llorarán su orfandad? Y cuando la religion haya sido proscrita, ¿quién defenderá á los ricos para que no sufran la misma suerte?

La revolucion tiene su lógica inflexible, tan inflexible como la justicia de Dios, que la envía para nuestro castigo, y la expulsion de los Religiosos en Francia es el primer paso, y paso decisivo, en el camino de la demagogia.

Al doblar las fronteras de su país, cargados con la cruz de su persecucion, los pobres Religiosos, que ven correr lágrimas de los ojos de sus discípulos, de sus huérfanos, de sus enfermos y de sus amigos, podrán repetir con su Divino Maestro en el camino del Calvario: «Hijos de Francia, no lloreis sobre nosotros; ántes llorad sobre vosotros mismos y sobre vuestros hijos. Porque vendrán dias en que dirán: Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar. Porque si en el árbol verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?»

El rasgo de barbarie más saliente de esta persecucion impía es la expulsion de los Jesuítas que, como Sacerdotes seculares, se habían prestado á dar la enseñanza en los colegios particulares, regidos por directores laicos.

La revolucion ha penetrado en esos colegios y ha intimado la salida de tales profesores, á quienes les está vedado respirar el aire de su país natal. En vano los directores han protestado contra la violacion de su domicilio; en vano los discípulos y los padres de familia han puesto el grito en el cielo contra semejante violencia; la expulsion se ha llevado á cabo con una crueldad que espanta.

Los Jesuítas no pueden enseñar en Francia ni como corporacion ni como particulares. Su saber está proscrito de las escuelas públicas y privadas. La ciencia que poseen y enseñan estos insignes maestros es nociva al desarrollo de las instituciones francesas. La República no necesita sabios.

∴

Pero mañana saldrá una escuadra francesa de cualquiera de sus puertos, á recorrer los mares de América y de la Oceanía. Un temporal funesto la llevará á la Habana, donde pedirá hospitalidad miéntras se calma el furor de las olas y de los vientos. ¿Sabeis lo que hará el almirante tan pronto como salte á tierra? Deseando saber la índole y circunstancias de aquel temporal borrascoso, se dirigirá al Observatorio á consultar con su director, de quien recibirá instrucciones oportunas, que serán para él órdenes terminantes.

¿Sabeis quién es este director que guarda en su pupitre la llave del puerto de la Habana? Pues es un Jesuíta, el P. Viñés, gloria de la astronomía y faro de los navegantes que cruzan las aguas de Cuba.

La escuadra francesa saldrá de la Habana cuando haya aconsejado el P. Viñés; y navegando de mar en mar, irá á encontrarse en nuestra isla de Luzon. Á la vista de Manila



SOR HUBERTA, † EN DIEPPE EL 8 DE SETIEMBRE.

el almirante recibe aviso de que amenazan terribles huracanes, para que se ponga en salvo con sus buques. Sigue el prudente consejo y se libra de espantoso naufragio. ¿Sabeis quién le ha enviado el aviso? Un Jesuíta, el P. Faura, director del Observatorio de Manila.

Al regresar la escuadra á su país, el almirante francés podrá decir á su Gobierno: «La República no necesitará de la ciencia de los Jesuítas; pero yo os aseguro que sin ella hubiera perecido con la escuadra.»

∴

La sociedad parisiense—de quien va siendo la madrileña un simple remedo—anda estos días punto ménos que desesperada.

¿Tal vez la afligen los atentados de la revolucion contra la Iglesia? Nada de eso; la aflige y la apesadumbra la muerte del maestro Offenbach, creador de la música bufa, cuya lira juguetona, provocativa, burlona y chispeante ha ido á confundir sus notas con la voz grave y solemne de la eternidad.

Offenbach, aunque nacido en Alemania, supo identificarse de tal modo con el carácter parisiense, que por algunos años ha sido el ídolo de los teatros franceses. Y como las pestes que se desarrollan en Francia trascienden á todo el mundo, las chanzonetas de Offenbach han resonado en los últimos confines de la tierra. *La bella Elena*, *La gran duquesa de Gerolstein*, *Genoveva de Brabante* y otras muchas partituras del creador de la música bufa, han llegado á ser populares en el mundo como el rom y el tabaco. Offenbach ha sido tambien el introductor del *can-can*, baile muy adecuado á su música, de la que es verdadera sal y pimienta. Una ópera bufa sin *can-can* sería tanto como un fusil sin bayoneta.

Offenbach, nacido en el judaismo, abrazó la religion católica al casarse con una señora española, y por eso sus funerales, á despecho de sus partidarios, se han celebrado en París en el templo de la Magdalena. La santidad del lugar no ha impedido que se ejecutasen en el entierro trozos de su música, convirtiendo el triste funeral en una fiesta parisiense.

Ahora sólo falta que sobre la losa de su sepulcro labre el cincel un paso de *can-can*, para que aprendan el aire los gusanos de la muerte. Lo que ya sabemos, por un cronista de la triste ceremonia, es que al salir del Campo Santo, «el gran público de París *si fin, si intelligent, mais parfois si cruel*, parecía preguntarse:

—*Et maintenant, qui donc me charmera?*

—Y ahora, ¿quién me divertirá?

∴

Hé aquí una feliz transicion para hablar de las próximas fiestas reales.

De que habrá fiestas no cabe duda; pero de sus circunstancias y pormenores estamos todavía sumamente atrasados.

Desde luégo, y juzgando *a priori*, puede esperarse que los estudiantes tendrán por lo ménos tres días de vacaciones, y alguno más los empleados del Estado, á quien agobia el ímprobo trabajo de las oficinas. Habrá funciones de teatro, conciertos, iluminaciones, y sobre todo habrá toros con caballeros en plaza.

Deploramos la situacion del Ayuntamiento de Madrid, que todos los años tiene que devanarse los sesos para dar novedad á las fiestas que se le echan encima. Divertir á un pueblo sediento de placeres es tan difícil como calmar la sed de un hidrópico.

El compromiso no tiene escape; y hay que salir de él, aunque sea con las manos á la cabeza. Hasta que no se suprima en el presupuesto municipal la partida de festejos, el Ayuntamiento de Madrid no podrá descansar á la sombra de su madroño.

Vean ustedes ahora la que se ha armado, con motivo de la reparticion de bonos para los pobres. Se trata de distribuir 20.000 pesetas, y para que el reparto sea equitativo, los concejales proponen diferentes medios que eviten los abusos. Segun testimonio de alguno de estos señores, en las fiestas del matrimonio régio hubo concejal que pagó con bonos las cuentas del zapatero y de la modista.

Ante esta observacion, el señor alcalde propuso que la Tesorería Municipal no abone de una vez más que seis bonos; pero previendo que la medida sea ineficaz, varios concejales se opusieron, proponiendo medios más ingeniosos.

La sesion municipal en que se trató este asunto, no fué edificante, ni áun caritativa. Del destino de los bonos hablará la historia.

∴

Se han abierto á la explotacion, segun ahora se dice, dos nuevos ferro-carriles en España. El de San Juan de las Abadesas y el de Vigo á Arbo, en la línea de Orense.

España quiere competir con otras naciones en la abundancia de líneas férreas, y es muy posible que muera de plétora.

Entre tanto, continúan los descarrilamientos; siendo el último y más deplorable el de Reinosa, que ha ocasionado la muerte á seis trabajadores.

Un periódico, hablando de este siniestro, nos ha querido consolar con la esperanza de que muy pronto se aplicará á las locomotoras un nuevo sistema de frenos, que hará punto ménos que imposibles los descarrilamientos. El inventor, y esta es la más negra, es un inglés, de los que no se precipitan por nada; y bien podrá suceder que se repita lo que en un viaje nos contó un tourista.

En un riguroso día de invierno estaba un jóven leyendo al lado de la chimenea, en una fonda. Un inglés, ocupado en apurar una copa de rom, llamó frenéticamente al mozo.

—Muchacho, ¿cómo llamarse aquel caballerro que fumar cigajo á la chimenea?

—No lo sé, milord.

—¡Ooh!!!

El inglés se levantó y se dirigió al que estaba en el mostrador.

—Señor, ¿cómo Busté llamar aquel caballerro que fumar cigajo á la chimenea?

—No es parroquiano, caballero; siento no poder complacer á usted.

—*Very well*. ¿Dónde está el dueño del establecimiento?

—Héme aquí, caballero; ¿qué se le ofrece á usted?

—*Good mornings*. Señor amo de la fonda, ¿sabe Busté cómo se llama aquel caballerro que fuma cigajo á la chimenea?

—No señor; es la primera vez que le veo.

—¡Ooh!!!

Nuestro hombre se fué hacia el desconocido.

—Caballerro que fumar cigajo á la chimenea, yo rogar á Busté cómo llamarse.

—Caballero, me llamo Perez,—dijo sencillamente el jóven.

—Pues bien, caballerro Perez, vuestro gaban quemarse.

Ya era tiempo; no quedaba más que uno de los faldones.

¡Á ver si el nuevo freno inglés se aplica á las locomotoras, cuando ya nos hayamos roto la cabeza!

∴

Las empresas teatrales, como principio de temporada, anuncian una espléndida coleccion de obras nuevas para satisfaccion y regalo del público.

Leyendo ayer estos anuncios en los carteles, se nos vino al pico de la lengua, y hoy se nos viene á la punta de la pluma, el consejo de un conocido crítico y autor:

Un vate, como hay millares,
Me dijo muy satisfecho:
—«De la comedia que he hecho,
Tiré dos mil ejemplares.»
Entónces, con buenos modos,
Al escritor contesté:
—«Pues, hombre, debiera usted
Haberlos *tirado* todos.

V. P. Nulema.

LOS TERREMOTOS DE FILIPINAS.

El último correo de aquel archipiélago nos ha traído el resúmen de los desastres ocurridos en Manila y en varias provincias de Luzon con motivo de los terremotos del pasado mes de Julio. No pueden leerse sin lágrimas los pormenores de esta nueva prueba con que la Providencia acaba de visitar al noble pueblo filipino, digno de toda nuestra compasion por sus muchas desgracias.

Los terremotos del mes de Julio son, como dice oportunamente un periódico de Manila, una cicatriz más que puede mostrar aquel pueblo á la estimacion de la patria. La crónica de estas profundas heridas no puede ni deben olvidarse. En 1645 un terremoto destruyó á Manila, causando más de 3.000 víctimas; en 1796 dos minutos de fuertes sacudimientos arruinaron casi todas las casas, y la poblacion estuvo por muchos meses deshabitada; en 1824 volvieron á caer muchos edificios, sepultando á muchas víctimas; en 1863 el terremoto fué tan horroroso, que causó en la capital más de 300 muertos, arruinando casi todos los edificios y sembrando el pánico en todo el archipiélago. El mes de Julio de 1880 viene á continuar las estaciones de esta Pasion que sigue Manila, y en la que no se puede pensar sin sentir hacia nuestros hermanos de aquellas provincias profundo respeto y admiracion.

Los terremotos ó temblores comenzaron á sentirse el día 14, y continuaron con más ó ménos intensidad hasta el día 21, si bien los más violentos y deplorables fueron el que ocurrió el domingo 18 á las doce y cuarenta minutos del día, y el del mártes 20 á las tres y media de la tarde. «Es acaso, dice un periódico, la primera vez en la triste historia de esta capital, que á un gran temblor de tierra sigue de cerca otro tan extraordinario.»

Fáltanos espacio para recoger aquí todas las noticias que publican los periódicos de Luzon; pero no dejaremos de consignar algunos hechos que á un mismo tiempo consuelan y edifican.

Al sentirse el día 18 las fuertes oscilaciones que durante setenta segundos balanceó las casas y edificios como naves en medio de un mar agitado, «toda la gente buscó alguna serenidad en los pisos bajos de las casas, en plazas y calles, viéndose por todas partes, y sobre todo en los arrabales extremos, millares de personas arrodilladas, orando unas y lanzando otras lastimeros alaridos, llamando á queridos séres más distantes. ¡Qué momentos de angustia para los enfermos, los impedidos, todos los que no podían correr á la vía pública, y en general, los padres de familia que, azorados en los primeros momentos, porque el terremoto casi perturba la razon, y obedeciendo á un instinto natural de propia conservacion, corrían á salvarse, y volvian en seguida á arrostrar impávidamente el peligro cierto para salvar á los pedazos de su alma!»

«La hora aquella permitió observar por todas partes las escenas más conmovedoras, y minutos despues, comunicarse todos sus impresiones y noticias, socorrerse mútuamente, enterarse de todo con la mayor detencion, ofreciendo, en una palabra, el hermoso cuadro de una gran poblacion dedicada, con asombrosa actividad, con la mayor cordura, sin el menor desórden ni el delito más leve, ora á proporcionarse, unas familias, garantías de seguridad para la noche inmediata, otras á auxiliarse, ofreciendo albergue á las que habían quedado sin él.»

Aunque el terremoto fué de doble duracion que el de 1863 y las oscilaciones iguales, si no mayores, el número de víctimas y desastres ha sido menor por no haber terminado, afortunadamente, con la espantosa sacudida y movimiento de rotacion con que terminó el de tan aciaga memoria. El número de víctimas no pasa de diez muertos y veintinueve heridos, casi todos chinos é indios, entre estos dos niños, tres mujeres y siete presos de la cárcel. El temblor del día 20, aunque de menor intensidad que el del domingo, terminó la obra de destruccion en los edificios arruinados.

El pánico de la poblacion llegó al último extremo, sirviéndole solamente de alivio el celo de las autoridades y la piedad del clero, que no sin motivo goza en aquel país de profunda consideracion y respeto.

Tenemos á la vista la pastoral que el Reverendísimo Arzobispo metropolitano publicó en aquellos momentos para levantar los ánimos abatidos y disponer fervorosas preces al cielo. «A vosotros, amados hijos nuestros,

decía el venerable Prelado, nos dirigimos para levantar en medio de vosotros nuestra voz de Padre y de Pastor: vosotros, que derramais tiernas lágrimas al lado de vuestros padres, de vuestros hijos, de vuestras esposas y de vuestros caros amigos, en medio de las terribles circunstancias que os rodean, no dejareis de levantar vuestra voz y vuestros corazones de cristianos, para acudir contritos y humillados, como el Rey Profeta, para conseguir misericordia y perdon.

Invocad con santo ardimiento, como hacían vuestros padres en tan terribles circunstancias, á la Santísima Vírgen bajo las distintas advocaciones con que la implorais al pié del altar, y no dudeis, amados hijos en el Señor, que vuestro anciano y afligido Prelado será consolado en el fondo de su corazon, y que el Señor tendrá piedad de vosotros.

No olvides, ¡oh Manila! Manila desgraciada, llorosa y afligida, no olvides que eres hija de aquellos santos y nobles españoles que acudían con ardorosas lágrimas al pié del altar para invocar las divinas misericordias; llora, llora en el fondo de tu corazon; arrepiéntete de tus pecados; haz penitencia con un corazon contrito y humillado, y Dios se compadecerá de tí y de tu pobre y anciano Prelado, que busca tu felicidad y la salvacion de tus almas.

A vosotros acudimos, amados hijos en el Señor; y para aplacar á la Divina Justicia, hemos determinado que mañana, día 22 de Julio, Santa María Magdalena, patrona de una de las Corporaciones Religiosas de estas Islas, y especial modelo de arrepentidos pecadores, se celebre en el campo de Bagumbayan, á las seis de la mañana, una misa que Nos celebraremos, haciéndose despues públicas y solemnes rogativas para que todos, amados hijos, pidamos al Señor por vosotros, por vuestros hijos, y para la salvacion de estas Islas.»

La solemne rogativa celebrada en el campo de Bagumbayan debió ser imponente á juzgar por la descripcion que leemos en los periódicos. Ofició el Sr. Arzobispo, y dirigió breves pero elocuentes frases á la multitud el muy reverendo Padre Fr. Cecilio Subillaga, del Orden de San Francisco. ¡El Señor haya recogido los votos de su pueblo y aparte de él los rigores de su justicia!

Hablando de los terremotos de Filipinas, es imposible no dedicar algunas frases á los servicios prestados en aquel archipiélago por el profundo saber é incansable laboriosidad del Reverendo Padre Federico Faura, de la Compañía de Jesús, digno discípulo del Padre Secchi, y director del Observatorio del Ateneo municipal de Manila. Desde la torre de su Observatorio, cuando edificios más bajos se venían al suelo, el sabio sacerdote se consagraba á estudiar los terribles fenómenos geológicos que son el continuo azote de aquellas islas. El Padre Faura es, como su digno maestro y como su digno compañero el Padre Viñes, director del Observatorio de la Habana, un profundo astrónomo que, á su entusiasmo por la ciencia, une inagotable celo por el bien de sus hermanos. En el tiempo que lleva al frente del Observatorio de Manila, valiéndose del sismómetro y de otros aparatos inventados por los últimos adelandos de la Astronomía, ha prestado importantes servicios, no solo al archipiélago filipino, sino á las costas de la China, á donde por medio del cable se comunican sus observaciones y pronósticos.

La prensa de Manila consagra frases de profunda gratitud á este celoso y sabio sacerdote, que es una gran esperanza para la ciencia astronómica y un verdadero y legítimo consuelo para Filipinas.

Los revolucionarios franceses que con tanta saña persiguen á las Ordenes religiosas podían interrogar al pueblo filipino sobre los incalculables beneficios qne allí prestan. Ellos son el paño de lágrimas de todos los infortunios y la única esperanza en las catástrofes de los pueblos. ¿Qué no deberá esperarse del pobre misionero cuya vida se consume entre los indios, sin aplausos, sin regalos, tal vez despreciado y escarnecido, consagrado única y exclusivamente al bien de sus prójimos?

No terminaremos estas líneas sin enviar de nuevo á nuestros hermanos de Filipinas la expresion de toda nuestra simpatía en su desgracia, por cuyo alivio hacemos fervientes votos al Cielo.

M. P. Villamil.

SOR HUBERTA.

El nombre de una Hermana de la Caridad no significa nada: Sor Huberta, Sor Juliana ó Sor Josefa, son palabras que designan una sola persona. Lo que se dice de una Hermana se dice de todas: son flores de una misma planta; tienen los mismos colores, los mismos aromas, la misma belleza. Por esto al reproducir el retrato de una heroina de la caridad, puede decirse que reproducimos el de todas; la misma compostura en el traje, la misma dulzura en la expresion, la misma humildad en el aspecto y en el alma.

El retrato que hoy publicamos es una protesta contra la persecucion que padece la religion en Francia, persecucion que hace buena la memoria de los Césares paganos. La Hermana Huberta acaba de morir en Dieppe entre el llanto de una numerosa familia de pobres, de enfermos, de huérfanos y de gentes desvalidas. Su nombre quedaría tal vez oscurecido bajo el manto de su angélica humildad, si los periódicos religiosos de Francia no lo hubieran lanzado al rostro de los perseguidores de la Iglesia, que se dicen amigos y defensores del pueblo.

Sor Huberta (María Ana) nació en Condésur-Noireau (Calvados) el 23 de Enero de 1800, cuando ardía su patria en el fuego de todos los crímenes. A los 16 años entró en el Noviciado de la Providencia de Rouen, y despues de varias vicisitudes vino á fijar su residencia en Dieppe por el año de 1826. Mujer de gran entendimiento y de superior voluntad, propúsose fundar un asilo para los hijos de los marinos y de los pescadores muertos en el mar. No contaba con recursos, pero tenía el auxilio del cielo, y su empresa se llevó á cabo con admiracion de todo el mundo. La caridad la inspiró ingeniosos recursos para allegar fondos á sus santas empresas, y no fué el ménos fecundo el haber inventado un nuevo procedimiento para la fabricacion de encajes, el cual la valió medallas de Honor en la exposicion de Rouen en 1842 y en la de París de 1855.

Y no contenta con haber establecido un taller de encajes, apeló á nuevas invenciones en el terreno de la medicina, convirtiéndose por su solo celo y laboriosidad en doctora y farmacéutica con gran éxito y renombre. Observando los estragos que causaba la tiña en aquella comarca, se dedicó á estudiar esta dolencia, y muy pronto acertó con un remedio desconocido y perfectamente eficaz para contener sus estragos. Estableció consulta diaria y gratuita, y pasan de dos mil las personas que allí encontraron su salud.

Con los recursos que atraía su caridad, fundó una casa para recoger estudiantes pobres y otro taller de costura para las hijas huérfanas de marinos. Sor Huberta ha muerto santamente, viendo producir copioso fruto sus fundaciones, amenazadas hoy tambien de muerte por el *patriotismo* de los republicanos franceses.

Hemos dicho que el nombre de una Hermana de la Caridad no significa nada, porque todas son iguales, y para completar esta noticia de Sor Huberta, vamos á trascribir una relacion publicada por el general *Ambert* en un diario de París á propósito de otra hija de San Vicente de Paúl, cuya vida ha sido tambien admirable. Dejamos la palabra al ilustre veterano:

Un viajero, que visitó hace algunos años la América del Norte, me ha referido el siguiente suceso:

«Algunos meses despues de la toma de Richmond por los confederados, se representaba en el teatro de Savannah un drama militar, que hacía afluir al teatro multitud de personas. Una escena representaba la batalla, otra la emboscada que la había precedido. Entre los espectadores se hallaban antiguos voluntarios, que no habían olvidado las fatigas y pruebas de la guerra. Los diversos incidentes de la representacion despertaban multitud de recuerdos, que se revelaban por una emocion profunda ó un entusiasmo á duras penas contenido.

Hubo una escena que representaba á una Hermana de la Caridad arrodillada al pié de un herido, cuya ensangrentada cabeza sostenía. Acababa de levantarse el telon, y ni una palabra se había pronunciado en la escena.

De repente tres ó cuatro hombres se levantaron de sus asientos y aplaudieron gritando: «¡Viva Sor Juliana!»

Estos hombres, de rostro viril, de robusto brazo, de cuyos anchos cinturones colgaban armas, detuvieron la representacion por espacio de quince ó veinte minutos. Otros hombres se levantaron tambien, y bien pronto todos los espectadores se hallaron de pié. Las mujeres arrojaban al escenario sus ramos de flores, los ancianos aplaudían, los hombres agitaban sus sombreros, y el teatro resonaba con este inmenso grito: «¡Viva Sor Juliana!»

Cuando empezó á restablecerse la calma, uno de los espectadores, cubierto de una piel de búfalo, pronunció estas palabras: «Sor Juliana nos ha salvado la vida en el hospital de San Francisco.»

—¡En todas partes! ¡en todas partes!—respondieron mil voces.—¡Viva Sor Juliana!

Sorprendido de este arrebato de reconocimiento en un pueblo bastante refractario á la sensibilidad, poco católico y poco militar, el viajero preguntó quién era Sor Juliana.

Ninguno de aquellos hombres lo sabía. La Hermana que llevaba el traje de nuestras Hermanas de la Caridad hablaba tan fácilmente el inglés como el francés; se la había visto en los ejércitos del Norte y en los del Sur, ora en el hospital, ora en los campos de batalla.

La Hermana había atravesado aquellas muchedumbres, que solamente respiraban odio y venganza, sin perder un solo instante la tranquilidad de su alma.

Cuando se celebró la paz y ya no hubo plagas que combatir, llagas que cicatrizar, lágrimas que enjugar, valor que reanimar, moribundos que sostener, la Hermana desapareció de repente.

¿Había ido á China ó á la India? ¿se había sumergido en los misteriosos valles del Oriente, ó pisaba las ardientes arenas de África?

Nadie lo sabía. Había venido sin que la llamaran: había prestado servicios, y despues había desaparecido.

II.

Léese en las *Misiones católicas, boletin semanal de la Propagacion de la Fe*, del mes de Agosto de 1869, lo siguiente, que se refiere á una Hermana de la Caridad:

«El 1.° de Julio de 1863 los dos ejércitos se encontraron en Gettyburg, Pensilvania. La batalla fué larga y sangrienta; en la tarde del día 3 duraba todavía, cuando una lluvia torrencial hizo cesar la matanza.

»El domingo 4, por la mañana, inmediatamente despues de la misa, fueron designadas doce Hermanas para ir al campo de batalla á prestar socorro á los heridos. El camino, malo en buena estacion, era entónces casi impracticable, ya por haber pasado por él dos ejércitos, ya por la abundante lluvia que había caído. El ejército del Sur había pasado, durante la noche, por el mismo camino, dejando á su paso muertos y moribundos.

»Los centinelas del Norte, al descubrir nuestros coches, iban á hacer fuego sobre nosotros; pero nuestras blancas insignias nos sirvieron de pabellon parlamentario. Luégo que fuimos reconocidos por las

avanzadas, nos dieron una escolta para que nadie nos molestase.

»Entónces pudimos apreciar lo que eran los horrores de un combate. Por do quiera había cañones, fusiles y cadáveres. El agua de la lluvia se había mezclado con la sangre que tan abundantemente había corrido en esta vasta llanura: nuestros coches y nuestros caballos se hallaban literalmente cubiertos de ella.»

La hermana Juliana ocupaba un puesto en el primer coche, llevando su rosario en la mano y fija la mirada en el cielo. Hacía cuatro días que no había descansado un instante siquiera, que sólo había comido un poco de bizcocho que le había dado un soldado.

Las Hermanas abandonaron los coches de ambulancia y se dispersaron por el campo de batalla. Grandes pájaros se cernían en los aires lanzando siniestros gritos; pero en la tierra todo permanecía inmóvil y mudo. Allí se hallaba, en su dolorosa realidad, lo que los poetas han llamado el sueño de la muerte.

No obstante, Sor Juliana y sus compañeras buscaban á los heridos y moribundos. Inclinada la cabeza sobre los pechos heridos, interrogaban con la mirada y sorprendía muchas veces un quejido, una agonía, un murmullo, y áun ménos, un soplo fugitivo. Entónces caían de rodillas y pedían á Dios la vida de aquel desconocido. Le prodigaban caricias de madre, y con sus delicadas manos curaban las heridas.

Á su alrededor, los compañeros de aquellos moribundos y de aquellos muertos, dirigían una fría mirada sobre el campo de batalla: tarde ó temprano, ya les tocaría su vez; pero si dejaban de mirar á sus hermanos, que habían caído los primeros, contemplaban con admiracion á las Hermanas de la Caridad.

Hijas de la envejecida Europa, han atravesado el Océano, abandonado á su patria, á sus familias, á sus amigos, para dar á desconocidos los socorros de la caridad cristiana.

Estos extranjeros no conocen de ellas más que un nombre: Sor Juliana, ó Sor Luisa.....

Al atravesar un campo de batalla el extranjero es herido; vacila y cae. La Hermana corre, le levanta y le salva la vida. Despues cada cual emprende su camino, ella para socorrer nuevas miserias, él para exponerse á nuevos peligros.

Á los ojos del vulgo no son más que pasajeros que se encuentran por casualidad, y de los que el más fuerte necesita del más débil. El vulgo, sorprendido, admira, sin comprender.

Pero Sor Juliana no es un pasajero, sino un enviado. Saliendo de una choza, ó de un castillo, ha dejado su Bretaña, su Provenza, su Irlanda, ó su España, para obedecer al Dedo de Dios que le señalaba su camino en este mundo.

Ella misma ignora quizá su mision. Sor Juliana se contenta con orar y servir siempre y donde quiera. El sacrificio es su vida. La hemos visto en medio de los apestados de Jaffa, y mucho tiempo despues la hemos vuelto á hallar en medio de la nieve del Beresina: la hemos descubierto en las marchas penosas que siguieron al desastre: la hemos admirado en las colonias lejanas que diezmaba la fiebre amarilla: la hemos visto en la escuela de la aldea, enseñando á leer á los hijos del pobre, y la hemos vuelto á ver junto al lecho de los moribundos.

III.

Todas las grandezas de la antigua Roma, todas las filosofías de Grecia, no presentan una figura tan pura y tan sencilla como la de la Hermana de la Caridad. Ella es, en su silencio, el más elocuente de los enviados. Lo que ella dice, sin mover los labios, es el canto más magnífico de la Iglesia.

Los que han visto á Sor Juliana en los campos de batalla, nunca la podrán olvidar. Débil y tímida desafía los peligros y la muerte para socorrer á desconocidos: sus brazos se hacen fuertes y su mano poderosa. Su frente no se inclina ante la metralla, y su mirada sondea la profundidad de una llaga, cuando la tierra tiembla bajo sus plantas.

Superior á las pasiones é intereses humanos, esta mujer se eleva hasta el Cielo.

El paganismo tenía sus sacerdotisas; los griegos honraban á las jóvenes que moraban en el templo de Neptuno, en la isla de Calauria; á las del templo de Diana, en Egira; á las de Minerva, en Zegea, y á las de Juno, en Mesenia. Estas sacerdotisas cantaban alabanzas al genio tutelar de la Elide, y quemaban perfumes en su honor. En Roma las Vestales, en número de seis, hacían sacrificios por la salvacion del Estado, conservaban el fuego sagrado y custodiaban el *palladium*. Estaban rodeadas de tal consideracion y respeto, que cuando los primeros magistrados ó cónsules las encontraban, les cedían el paso y bajaban las haces ante ellas. Dos lictores las precedían. Todo ciudadano que hubiese insultado á una Vestal, era condenado á muerte. La ley les concedía el derecho de perdonar á un criminal, conducido al suplicio, si le encontraban en su camino.

¡Cuánta distancia hay de estas sacerdotisas á nuestras religiosas! Las primeras servían á su divinidad; las segundas se dedican á socorrer á la humanidad, de quien son sirvientas, en nombre del verdadero Dios. Sin embargo, esta sociedad, por la que se inmolan nuestras religiosas, no les concede el respeto de que gozaba la sacerdotisa en la antigüedad pagana.

Pero Sor Juliana desdeñaría el saludo de las haces y la compañía de los lictores. En los ejércitos, y bajo el techo de los hospitales, encuentra el reconocimiento de los guerreros y la bendicion de los pobres.

¿Qué le importa la ingratitud de un mundo que no la conoce? Continúa su camino, sin volver la cabeza. El soldado que la saluda, el pobre que se inclina ante ella, el niño que la sonríe, hé aquí la recompensa que Dios le da, y que es bien superior á la de las haces y de los lictores.

Marchad, Sor Juliana; marchad siempre como los enviados: las piedras de los caminos desgarrarán vuestros piés; vuestras manos, al contacto de los abrojos y de las espinas, se ensangrentarán; pasareis hambre y frío, y ni un solo dolor dejareis de sufrir. Conocereis la persecucion, tal vez el martirio; pero Aquel que os ha enviado cuenta vuestros pasos.

IV.

Durante un frío día de Diciembre de 1870, había desaparecido la bruma, y el sol brillaba espléndido sobre el horizonte. Los campos recobraban nueva vida, y los soldados, reunidos en grupos, gozaban con delicia de aquel sol que hacía ya tiempo no veían.

Delante de la ambulancia ví á una Hermana de la Caridad llevar arrastrando un basto sillon. Despues de haber buscado el mejor sitio, al abrigo del viento y frente al sol, la Hermana colocó almohadas en su interior, haciendo de él un verdadero nido.

La Hermana desapareció por unos instantes, pero volvió en seguida, sosteniendo á un soldado herido, que se dejó caer en el sillon, sin levantar siquiera la cabeza, inclinada sobre el pecho. Envuelto en un ancho capote gris, este hombre tenía una palidez lívida, y su respiracion entrecortada se parecía á un gemido.

La Hermana cubrió con una manta de lana los hombros del herido, poniendo sumo cuidado en colocarle lo mejor posible. Pero aquel hombre parecía no ver nada. La cariñosa Hermana se colocó algunos pasos delante de él, y despues de haberle contemplado un instante, se aproximó á él, le levantó la cabeza, y con la mano derecha le enseñó el sol. Muy distante para oir lo que decía la Hermana, comprendí, sin embargo, que se reía y le decía algun chiste para divertirle. Una sonrisa se dibujó en los labios del herido, y su mirada se fijó en el sol que le rodeaba.

La Hermana había hecho á este herido la caridad de un rayo de sol.

Al alejarme, me pareció oir un grito atravesando el Océano para llegar á la envejecida Europa, ingrata y olvidadiza. Los fríos y especuladores americanos me enviaban este grito de reconocimiento: «¡Viva Sor Juliana!» «¡Viva la Hermana de la Caridad!»

General Ambert.

IGLESIAS EDIFICADAS EN LOS BARRIOS POBRES DE MADRID POR LA ASOCIACION DE CATÓLICOS.



Capilla de Nuestra Señora del Cármen en el barrio de *La Prosperidad*.



Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria en el barrio llamado de *Tetuan*.

AMOR FILIAL.

LEYENDA.

(Conclusion).

Aunque dominada, como hemos dicho, por cierta turbacion é inquietud, púsose Isabel á leer el antiguo diario. La fecha era anterior á su nacimiento, porque aún estaba soltera su madre cuando lo había comenzado. Contenía, en primer lugar, unos recuerdos de viaje: en la primera hoja se hallaban pegadas

unas violetas secas y descoloridas, hojas de yedra y varias florecitas; y á su alrededor estaba escrito: «Cogidas en las ruinas del castillo de Monzon.» Un precioso dibujo de pluma, que representaba una imágen de la Santísima Vírgen, y otro de las márgenes del Jalon, recordaron á Isabel lo fresco y vivo que su madre había conservado el recuerdo de aquel viaje, que á la edad de diez y ocho años hizo en compañía de toda su familia. Varias composiciones en verso, copiadas de su puño, demostraban lo delicado y puro de su gusto; porque esta coleccion era muy escogida y sacada de muy cristalinas fuentes. Por todas partes se hallaban flores y hojas con la cita de la fecha, que indudablemente recordaban algun sitio que le había agradado: una coronita de miosótis, casi hecha polvo por el trascurso del tiempo, contenía una fecha y dos nombres: «Doce de Junio de 18.., Roberto y Julia.» Este era el primer testimonio de un inocente y puro amor. Más adelante se leía en grandes caracteres: «1.° de Octubre de 18..... Día de nuestro casamiento. Dios mío, bendecidnos y guiadnos con vuestro santo auxilio.»

Desde este día en adelante tenía el álbum un tono más serio. Veíanse citas y extractos de obras formales y de gran mérito, que ámbos esposos habían leído juntos, y despues había una oracion. La jóven daba gracias á Dios por su dicha. Se hablaba del nacimiento del primer hijo, y al poco tiempo de su muerte. Despues de esta triste fecha, leíanse las siguientes palabras de la Sagrada Escritura:

«Ya no vendrá él hacia mí, pero yo iré hacia él.
»Y Jesus dijo: Dejad venir á mí á los pequeñuelos.
»Él los llevará á las fuentes de agua viva.»

Más adelante se habla del nacimiento, que al cabo de un año tuvo lugar, de una niña, á quien no conoció Isabel, y que tambien vivió poco tiempo. Debajo de la fecha del fallecimiento de ésta se hallaban copiados por mano trémula unos hermosos versos de un poeta, que empiezan: *Un ángel de esplendente rostro;* y una idea inspirada junto al sepulcro de ámbos niños terminaba aquellas tristes y hermosas estrofas.

El nacimiento de Isabel se hallaba, por último, expresado en estos términos: «El 10 de Abril, día del cumpleaños de mi muy querido esposo, ha nacido Margarita. ¡Sea Dios bendito mil veces!»

Más adelante, despues de referir ciertos acontecimientos domésticos, continuaba así el cronista de la familia:

«No puedo dar á Dios bastantes gracias por habernos concedido esta niña, para reemplazar á los que ya no existen. Mi infeliz esposo, segun lo mucho que los llora, aún no se había curado de la herida que le había hecho la pérdida de aquellas inocentes criaturas. Pero desde que se mece de nuevo la cuna, ha revivido, lisonjeándose con el porvenir: por eso amo con doble motivo á esa querida Isabel, que ha devuelto la alegría á su padre. ¡Dios mío! dejadla que



AVE MARIS STELLA, cuadro de Hulme.

viva con nosotros; y vosotros, queridos hijos, que estais al lado del Altísimo, pedidle, pedidle por vuestra hermanita.

»Isabel vá creciendo, desarrollándose como las flores en el mes de Mayo; ya empieza á conocernos, y ayer, separándose de mi pecho, le echó los brazos á su padre, el cual quedó enternecido, diciéndome con los ojos anegados en lágrimas:

—»¿No adviertes que ésta se parece á un tiempo á su hermano y á su hermana? porque tiene el mirar de Federico y el modo de reir de Antonia.

—»Pero con más fuerza y animacion, le contesté, lo que lo llenó de satisfaccion.

»¡Qué influencia no tienen esos séres sobre el alma de quien los quiere! Hace seis meses sucedió una cosa que no olvidaré nunca, y que me inspira una profunda gratitud para con Dios. Nunca le noté á mi bondadoso marido, sino con defecto, un lunar asentado en un corazon de oro; y era el de ser demasiado vivo de genio y dejarse llevar del impulso de los primeros arranques. Uno de estos días de primavera, yendo nosotros de paseo con Isabel, notó Roberto que no estaba hecho un trabajo que había mandado hacer; y desgraciadamente encontramos al pasar al trabajador que recibió la órden de hacerlo. El enojo era fundado; pero el modo de expresarlo fué en extremo violento. Isabel, á quien yo llevaba en mis brazos, se puso con el rostro encendido, abrió sus hermosos ojos, y oyendo resonar la encolerizada voz de su padre, de la cual sólo conocía los tonos más suaves, se echó á llorar, y sentí que se había puesto trémula y convulsa. Aceleré el paso, y Roberto se quedó atras ocupado con sus trabajos y con las excusas que le daba el obrero, el cual tambien estaba temblando. Cuando por la noche volvió á casa, se puso al instante junto á Isabel, que estaba sentada en la alfombra jugando con sus muñecas: segun costumbre, iba ella á echarle los brazos al cuello; pero su memoria había conservado los vestigios del terror que había sentido aquella tarde; y al ver á su padre, volvió al otro lado la cabeza, haciendo con el bracito un ademan como para desviarle. Al momento me puse junto á ella, y le dije:

—«Es papá, hija mía: dale un abrazo á papá, Isabel.

—»Le tengo miedo, mamá; exclamó agarrándose á mí; le tengo miedo; cógeme, mamá.»

»Mi pobre Roberto se puso pálido, y yo le dí la niña á la niñera.

—»Está algo indispuesta, y tiene mal humor.

—»No, contestó él; lo que tiene es que mi incomodidad de esta tarde la ha causado miedo, y me teme.

»Por un instante guardó silencio, y al cabo continuó:

—»¡Ah! me corregiré de estas pícaras genialidades, que no quiero asustar más á nuestra hija.

»Y lo cumplió. ¿No debo dar mil gracias á Dios por tanto bien?

»Por espacio de tres días hemos padecido terribles angustias. Isabel ha estado á las puertas de la muerte. ¡Cuánto le hemos pedido á Dios! Nuestras dos almas sólo formaban una para rogar al árbitro de la muerte, recordándole aquellas poderosas palabras: «Si quereis, Señor, podeis sanarla.» Una noche me dijo mi esposo:

—»Quisiera yo ofrecer algo á Dios, si nos la deja vivir; hagamos un voto en favor de ella.

—»¿Y qué ofreceremos?

—»Ofreceremos atender á la educacion y establecimiento de tres niñas huérfanas de su edad. ¿Te parece bien, querida mía?

—»Perfectamente.

»Cumplióse nuestro voto, y hoy hemos llevado en triunfo á las tres huérfanas á la casa de las Hermanas de la Caridad, donde serán educadas, y más adelante las dotaremos. ¡Cuánto quiero á estas infelices niñas!

»Ahora nos ocupa la educacion de Isabel, y estamos repasando nuestros estudios, por decirlo así, para facilitar el camino á nuestra discípula. Confieso, que por grato que me sea el educar yo misma á mi hija, dejo este cuidado á mi bondadoso Roberto; porque tanto mi quebrantada salud como mis atenciones domésticas, me impiden dedicarme á semejante tarea; y él, por otra parte, la desempeña perfectamente. Mi marido, que es hombre de mucha instruccion, es al mismo tiempo un profesor muy celoso y afable, que enseña con la mayor complacencia, mil veces mejor de lo que yo podría hacerlo; y los progresos de nuestra hija son su constante empeño. Por ella tiene abandonados sus estudios particulares, en que hasta ahora había invertido mucho tiempo, y por llevarla siempre á paseo consigo, ha sacrificado sus diversiones campestres favoritas, la pesca, la caza y las excursiones á caballo, con que en otro tiempo se distraía mucho. Nuestra hija llena hoy el lugar de todo esto. Muy pronto hará su primera comunion, y será cada día más la fiel compañera de quien, desde que ella nació, sólo para ella ha vivido.»

Las últimas palabras del cuaderno parecían ser de fecha muy reciente.

«Conozco muy bien mi estado: dentro de pocos meses, y áun quizás dentro de pocas semanas, me pedirá Dios lo que me tiene prestado..... la vida. ¡Hágase su santísima voluntad! Sólo gracias tengo que darle por todo; y aunque siento dejar á mi familia, voy á mi Redentor llena de amor y de confianza, porque lo que dispone en sus altos juicios debe ser conveniente para ésta su criatura. Sólo me acongoja el pesar de los que dejo en pos de mí; ¿qué se harán mi excelente esposo, cuya alma se había identificado con la mía, y mi desgraciada hija? Os los confío, mi Dios, os confío á ámbos. Confío especialmente el padre á la hija; que Isabel sepa comprender el respeto y la gratitud que debe á su padre.....»

Margarita había estado leyendo con ardor febril, y á la manera de un aguacero, inundaron sus lágrimas la última hoja.

—¡Cuánto me han querido! dijo. ¡Infeliz padre mío! No tenía yo la menor idea de su acendrado cariño..... ¡y pensaba en abandonarlo!

Por largo rato permaneció sentada, inmóvil y pensativa. La rápida cadencia de la curruca le avisó que se aproximaba el día: arrodillóse, y estuvo orando como nunca lo había hecho. Acostóse en seguida, pero su sueño fué intranquilo. Derramaba el sol por el cuarto sus madejas de oro, cuando despertó: despertáronse tambien muy frescos sus recuerdos, y en seguida volvió á su corazon la última idea con que se había dormido, la del apasionado amor que su padre le tuviera. Se puso á orar delante del crucifijo, que su madre había besado con efusion en el momento de morir, y volvió á leer algunas hojas del cuaderno.

Acabó muy pronto su tocado, y al acercarse á la ventana vió á su padre, que estaba de pié en el balcon, abstraído al parecer con alguna idea triste, y mirando al frente hacia los espesos álamos que ocultaban la iglesia del pueblo.

—Está mirando el cementerio, dijo para sí Margarita, y acaso desea reunirse con mamá. ¡Dios mío! ayudadme para consolarlo.

A los cinco minutos estaba llamando con suavidad á la puerta de la habitacion de su padre.

—¿Qué quieres, hija mía? le preguntó éste al verla.

Fuése hacia él, algo descolorida, pero tranquila y formal.

—Papá, dijo, ¿ha enviado V. ayer la carta para mi tía?

—No, hija, todavía no.

—Pues bien, repuso descansando la cabeza sobre el hombro del padre, no la envie V. He mudado de parecer, y ya no quiero casarme.

Sorprendióse el Sr. de Mora, y alzando la cabeza de Isabel, que se ocultaba á su vista, porque los buenos sentimientos tienen su pudor, se puso atentamente á mirarla, y le dijo:

—¿Qué te ha sucedido, hija mia? Explícate.

—He pensado, papá, que áun tengo muy pocos años, y que V. se va á quedar muy solo, por lo cual no me resuelvo á dejarlo.

Entónces, estrechándola el padre contra su pecho con apasionado frenesí, le dió sollozando mil abrazos; mas adquiriendo al fin algun poderío sobre sí mismo, le dijo:

—¡Oh, hija mía! muy dichoso me harías de esa manera; pero temo que te cueste un gran sacrificio.

—Padre mío, contestó dejándole leer en sus cándidos ojos; por el contrario, es una grande alegría la que siento al decir á V. esto. Mi madre me ha inspirado esta feliz idea, y más adelante se lo referiré á usted todo, y á mi tía tambien.....

—De modo que deberé á tu madre toda la felicidad de mi vida. Te quedas conmigo, querida hija; pero, ¿y el coronel?

—Papá, dijo jovialmente Isabel, porque su primera ilusion amorosa había pasado ya; es menester que usted cargue con la responsabilidad. No dé V. su consentimiento, y el coronel se consolará haciendo la guerra y ganando cruces y grados.

—Sea como tú quieras, hija mía; pero sábete desde ahora que no quiero cederte en generosidad, ni puedo desear que vivas sólo para hacerme compañía miéntras yo exista. No pierdo la esperanza de verte bien casada y de que todos seamos felices.

No se equivocaba el Sr. de Mora en su pronóstico.

Tres años despues, Isabel daba su mano á un jóven propietario y abogado, que se quedó á vivir en el castillo en union de su padre, conservando las tradiciones piadosas y las buenas costumbres de su familia, que él había recibido de la suya, y dando al bondadoso padre de Isabel unos preciosos nietos, que formaban sus delicias, y cuya vista le hacía creer vueltos á la vida sus dos hijos de otro tiempo, y uno de ellos á su esposa, de quien era un vivo retrato.

El Sr. de Mora vivió largos años entre esta amada familia, y murió rodeado y querido de ellos, bendiciéndolos con toda la efusion de su alma.

LOS GRABADOS.

Sor Huberta, † *en Dieppe el* 8 *de Setiembre.* Pág. 113.

(Véase el artículo.)

∴

Ave Maris Stella, *cuadro de Hulme.*—Pág. 116.

El arte, acosado por el positivismo moderno, que lo quiere reducir á simple industria, huye de las grandes ciudades para buscar en los paisajes agrestes, donde resplandecen en toda su grandeza las obras de Dios, cuadros sencillos y sublimes que hablen al alma con el lenguaje de la naturaleza. El progreso material que nos enorgullece, es la muerte inevitable del arte, el cual vive de los grandes sentimientos del corazon, ennoblecidos y santificados por la piedad cristiana. Por eso los artistas de verdadera inspiracion, los que aman verdaderamente lo bello y lo sublime, desdeñando las escenas elegantes de los salones y los espectáculos de las plazas públicas, van á recrearse en las humildes aldeas con los cuadros de la vida cristiana que allí se mantiene, y á reproducir en el lienzo estas escenas que causan siempre viva impresion en los corazones honrados.

En Inglaterra, donde el progreso material es tan rápido y poderoso, á pesar de la escasa importancia de su escuela pictórica, comienzan á notarse de algunos años á esta parte síntomas seguros de una gran restauracion artístico-cristiana, por efecto de la reaccion con que responden los artistas á ese progreso que trata de aniquilarlos. Como prueba de la reaccion, publicamos el cuadro de Hulme, donde se representa una escena sencilla como la vida de un pescador; pero conmovedora y sublime, como todas las que iluminan por una parte la antorcha de la fe, y por otra los reflejos del Océano.

Es la caída de la tarde, y el pobre pescador, que ha pasado el día en su barca sacando del mar el sustento de su mujer y de sus hijos, ántes de arribar á la playa, acude á dar gracias á la Vírgen porque le ha librado aquel día de los peligros de las olas. La imágen de la Vírgen se alza en un rústico altar, sobre una roca próxima á la costa, y allí van todos los pescadores, al salir y al retirarse de su trabajo diario, á implorar el amparo de la que es estrella de la mar y refugio y auxilio de los cristianos. La religion, que todo lo engrandece, y las cosas más amargas dulcifica, ha levantado estos sencillos faros de salvacion en medio de las olas del Océano, para aliviar la penosa vida de pescadores y marineros, y ser consuelo de sus familias, expuestas á toda hora á la viudez y á la orfandad. ¡Santo y sublime bálsamo de nuestras heridas! ¡Faro seguro de nuestra vida en el proceloso mar del mundo!

El grabado que publicamos da clara idea del cuadro, aunque le falte el colorido, porque sobre la forma material de la representacion pictórica se destaca el sentimiento del artista, inspirado en la naturaleza que retrata y en la religion que glorifica.

∴

Iglesias edificadas en los barrios pobres de Madrid por la *Asociacion de Católicos*: Capilla de Nuestra Señora del Cármen en el barrio de *La Prosperidad*: Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria en el barrio llamado de *Tetuan*.

En los primeros días de la Revolucion de Setiembre de 1868, que con tanta furia, como invasion del infierno, cayó sobre nuestros templos y monumentos religiosos, devastando cuanto encontraba á su paso, formóse en Madrid una modesta Asociacion de Católicos, con objeto de reparar en lo posible tantos y tan duros males, y sobre todo de combatir la propaganda protestante que con la ruptura de la unidad católica se introdujo en España. Esta Asociacion, que por vivir enteramente alejada de la política no ha hecho mucho ruido, sinó que, al contrario, se ha complacido en hacer todo el bien posible á la sombra de su propia humildad, cuenta con doce años de existencia, y en este tiempo no ha cesado de trabajar, especialmente en abrir escuelas católicas y en dotar de iglesias y capillas á los barrios más abandonados de la córte.

Causa pena, honda pena, el considerar que en estos doce años se han derribado en Madrid cinco de sus mayores templos, y se han levantado cuatro magníficos teatros y una elegantísima plaza de toros, sin que puedan, entre las construcciones religiosas, contarse más que humildes capillas como las que reproduce nuestro grabado, levantadas á duras penas, y alguna, como la de *Tetuan*, con interrupciones de años por falta de recursos. Esto es muy triste; pero por lo mismo nos complacemos con mayor afan en divulgar los trabajos de la Asociacion de Católicos, sin los cuales ni áun esas pobres iglesias se hubieran tal vez levantado.

La iglesia de Tetuan, cuyas obras dirigió gratuitamente el Sr. Medarde, habrá costado poco más de cinco mil duros, y la de la Prosperidad treinta y dos mil reales; cantidades bien pequeñas para una poblacion como Madrid; pero no insignificantes para una Asociacion que sostiene en la capital *veintidos* escuelas gratuitas, y que lleva publicados muchos libros de propaganda religiosa y más de 100.000 ejemplares del Catecismo de Ripalda.

Al publicar, pues, los grabados de estos templos nos proponemos dar publicidad á los laudables trabajos de la Asociacion de Católicos, y contribuir á estimular á los que no los conocen, para que presten su cooperacion á esta Asociacion benéfica y piadosa, cuya lucha más penosa es la que sostiene contra la indiferencia de las gentes.

X.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Julio.—La señora de Bord no ha abrazado aún á Camila. La pobre niña no se atreve á acercarse á su madre. No se separa de mí; le hablo del cielo, en el cual nos espera Valentina; en el cielo, en el cual todos seremos hermosos como soles. Pongo gran estudio en vestirla con gracia, en embellecerla; pero ella mueve tristemente la cabeza.

«Inútil, inútil todo; fea siempre.»

He vuelto á ser institutriz. Ana es tan arrogante como siempre; Juana es más graciosa. La majestuosa hermosura de la señora de Bord produce en mí el efecto de la cabeza de Medusa, y su antipatía por mi ínfima personalidad toma proporciones colosales. Estos días mi padre me ha regalado un escritorio de

madera de las islas, que parece un extranjero en medio de los muebles viejos y feos de mi cuartito. ¿Á qué sentimiento habrá obedecido al hacer esta adquisicion? Seguramente ha tenido contricion perfecta escuchando la cólera de la bella diosa «por un gasto enteramente supérfluo,» cólera que se ha apaciguado muy pronto cuando el desgraciado donante le ha enseñado un cofre liliputiense que contenía un magnífico aderezo de brillantes, dignos de una reina. La señora de Rosi los ha valuado en una suma fabulosa, y he oído decir á mi padre, dirigiéndose á la altiva Valeria:

«Mis brillantes no valen una sola sonrisa tuya.»

¡Oh! seguramente; no lo niego; su hermosura no tiene rival, y toda gracia se eclipsa al lado de la suya. Tiene apenas treinta años, goza de todas las dichas, se embriaga con esta copa encantadora, en la cual me prohibe poner mis labios; no envidio sus triunfos.....

Si amase á Camila, si su mirada no fuese dura y glacial cuando la fija sobre la niña desgraciada; si tuviese compasion de este corazon inocente, ya herido con una llaga casi incurable, le perdonaría que me aborreciese.

AGOSTO.—Mi vida es un martirio á cada instante. No hay majadería, no hay tirantez de la que no tenga que sufrir. Mis hermanas adelantan en medio de este disgusto de luchas intestinas, de escenas lastimosas, de visitas y tertulias; parece esto increíble. Camila y yo, estamos naturalmente desterradas de las reuniones brillantes; mis vestidos, más que modestos, me impedirían aparecer en ellas, aunque tuviese deseo. No tengo la menor suma de dinero á mi disposicion, y á Camila la tienen del todo descuidada. Ha crecido tanto, que me cuesta mucho trabajo arreglarle algunos vestidos con los restos de su antiguo lujo. La señora de Bord no soporta la fealdad; quería á su hija más pequeña cuando su orgullo encontraba en esto un gozo; ahora se sonrojaría de oirse llamar madre por «este horrible monstruo.» ¡Con qué estigma marca esta palabra su egoismo inconmensurable!

Dolor más íntimo: mi padre no está ya apasionado de Camila, por temor de disgustar á la señora de Bord, sin duda.

No puedo hablar de esta mujer sin amargura. Esto está mal hecho; conozco que falto á la indulgencia, que la culpo siempre en mi interior. Que le hago sombra, evidentemente es muy posible, y no tengo derecho de enfadarme; ¡pero su hija!

¡Oh! esto me indigna, á pesar mio!

En este mundo frívolo, ninguna impresion es estable. Se ha hablado mucho de Camila los primeros días; se ha tenido lástima y se ha exaltado «á la valerosa madre arrancada inopinadamente del cuarto de la enferma por la voluntad de su padre, temblando de perder al mismo tiempo todos sus tesoros.» ¡Oh! ¡mentira! Se repetía por lo bajo que la viruela había desfigurado á la hermosa niña de ántes..... Ahora, nadie se cuida de las sombras negras, como Juana nos llama. Por intervalos, la señora de Bord reclama mis servicios, y desgraciada de mí si soy torpe ó estoy distraída! Mi trabajo es múltiple, y tengo que reconocer que la autoridad que me rige, tiene mucho cuidado del buen empleo de mi tiempo.

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL (1).

EUROPA.

Comenzaremos esta nueva seccion del periódico trazando á grandes rasgos el estado actual del mundo. Por lo que hace á España, es sabido que hoy gobierna el Sr. Cánovas del Castillo, jefe de los conservadores. Los fusionistas, compuesto mixto de constitucionales del Sr. Sagasta, de centralistas y de amigos del general Martinez Campos, forman la izquierda dinástica de D. Alfonso XII. Ademas existen diversas fracciones democráticas, que desean el restablecimiento de la república, y que se diferencian en que unas profesan doctrinas relativamente más avanzadas que las otras. Existen tambien un pequeño grupo formado por los restos del antiguo partido moderado, y la comunion católico-monárquica.

Realmente en estos momentos la lucha política está circunscrita á los conservadores-liberales y á los fusionistas, que se disputan el poder dentro de la legalidad vigente.

Las llamadas irregularidades administrativas, el bandolerismo que reina en algunas provincias del centro de la Península, y las medidas tomadas por el ministro de la Gobernacion contra el clero de las Provincias Vascongadas, son los hechos que caracterizan de algun modo á la actual situacion política.

Por lo demas, el suceso más grave de la crónica política de estos últimos días es sin duda ninguna el extrañamiento del reino del señor Cura de Lequeitio, por haber censurado las circulares dadas últimamente por el Gobierno sobre la predicacion evangélica en las Provincias Vascongadas. Segun han asegurado varios periódicos, esta medida ha obligado al señor Nuncio de Su Santidad á pedir explicaciones á algunos de los ministros, con los cuales ha conferenciado largamente.

∴

En Francia está el poder en manos de M. Julio Ferry, y existen dos tendencias diversas en el ministerio que dicho señor preside: la de los amigos de M. Gambetta, cuyos principales representantes son M. Constans y Cazot, y la conservadora, cuyo principal representante es M. Barthélémy Saint Hilaire. Aquella se apoya principalmente en la union republicana, y ésta en la izquierda republicana. Enfrente del ministerio hay varios partidos: en la derecha, el legitimista, lleno de vigor y de esperanzas, y el bonapartista; y en la izquierda el centro izquierdo de M. Dufaure, la izquierda de M. Julio Simon, la extrema izquierda de M. Clemenceau, y el partido comunista que capitanean Rochefort, Blanqui y Félix Piat.

El actual Gabinete ha aceptado el programa de guerra al Catolicismo, formulado por M. Gambetta en su célebre discurso de Romans. De aquí que exclaustrara á los Jesuítas y á los Carmelitas; que estos días haya expulsado á los Frailes extranjeros, dándoles sólo veinticuatro horas para salir de Francia, y que anuncie para dentro de un breve plazo la exclaustracion de todos los Religiosos que pertenecen á Órdenes no reconocidas por el Estado.

La publicacion de periódicos impúdicos; la falta de seguridad que existe en París; la osadía creciente de los comunistas desterrados, y el cinismo irreligioso del Gobierno y de sus amigos, demuestran claramente cuál es hoy el verdadero estado religioso, político y social de Francia.

∴

En Alemania la direccion suprema del Gobierno pertenece al príncipe de Bismarck, que en su política interior parece estar indeciso entre inclinarse á la izquierda, formada por el partido liberal-nacional y los progresistas, ó á la derecha, compuesta del partido conservador puro y del liberal conservador. La izquierda fué la verdadera autora de las célebres leyes de Mayo, que tantos y tantos disgustos han dado á la Iglesia, y contra las cuales trabaja incesantemente el partido católico del centro, auxiliado no pocas veces por los conservadores puros, y áun por los conservadores liberales.

El príncipe de Bismarck, deseoso de contar con los votos y de atraerse las simpatías del centro católico, ofreció hace dos años hacer varias concesiones, derogando algunas de las leyes de Mayo. Pero hasta ahora, á pesar de las excelentes disposiciones de la Santa Sede, del emperador Guillermo y de los católicos alemanes, las negociaciones seguidas en Viena entre el Cardenal Jacobini y el príncipe de Reuss han dado escasos resultados.

La persecucion religiosa ha dejado á muchas parroquias sin Pastor, y ha contribuido, no poco, al desarrollo del socialismo en las grandes capitales. En vano ha tratado Bismarck de contener este desarrollo: el mal ha desaparecido de la superficie, para ocultarse á las miradas del Gobierno; pero nadie duda de que cada día adquiere mayores proporciones.

∴

En Austria el poder ha pasado últimamente de manos del partido constitucional á las del señor conde de Taaffe, amigo íntimo del emperador Francisco José. La política del ilustre conde tiene por objeto llegar á la conciliacion de los diversos partidos y de los pueblos que forman la monarquía austriaca. Por esto, en el ministerio que preside, figuran varios autonomistas y tres miembros, siquiera poco significados, del partido constitucional.

A pesar de que los autonomistas tienen mayoría en el Reichsrath, han llevado su deseo de conciliacion y su patriotismo hasta el punto de apoyar con sus votos á los ministros constitucionales.

Los primeros efectos de esta política han sido la vuelta de los tchecos al Reichsrath, en el que no habían entrado hacía diez y seis años; el brillante y entusiasta recibimiento dispensado por los polacos al emperador Francisco José en su viaje por la Polonia austriaca, y la regularizacion de la gestion económica por la nivelacion de los presupuestos y amortizacion de algunas deudas. Los liberales han aumentado en 600 millones de florines la deuda austriaca.

El acontecimiento más notable de la política del imperio austriaco es la celebracion de un tratado de alianza con el Gabinete de Berlin. Esta alianza tiene principalmente por objeto impedir que Rusia logre hacerse señora del mundo, apoderándose de Constantinopla.

∴

En Rusia los nihilistas tienen absorbida toda la atencion pública, hasta el punto de que, á pesar de los esfuerzos del Gobierno, son relativamente pocos los que se ocupan en San Petersburgo con los problemas de la política exterior, no hablándose de otra cosa en todos los círculos que de los proyectos destructores de los nihilistas.

La actividad desplegada por el general Loris Melikoff, verdadero dictador de Rusia en estos últimos tiempos, ha logrado que los nihilistas concentren, por ahora, su actividad á la propaganda de sus ideas, por medio de folletos que imprimen en Suiza, en Lóndres y en San Petersburgo mismo, y en Moscow.

Hace muy pocos días que la policía alemana decomisó, en la frontera de Suiza, una remesa de folletos nihilistas, que iban destinados á una casa de comercio de San Petersburgo.

Los últimos atentados cometidos por el nihilismo han hecho enmudecer al partido reformista; pero no han impedido que el Gobierno trabaje constantemente por extender las fronteras del imperio, á costa de Turquía, en Europa y en el Asia Menor, y á costa de Persia y otros Estados, en el centro del Asia. A sus manejos se atribuye principalmente la actitud en que se ha colocado el Montenegro enfrente de Turquía y de la Liga de Albania.

∴

Manda en Inglaterra el partido liberal, y ocupa la presidencia del Consejo de ministros sir Gladstone, el verdadero director de la campaña política que dió por resultado la caída de lord Beaconsfield y de los conservadores.

La política de sir Gladstone se distingue de la de lord Beaconsfield: en el interior, por una serie de reformas que tienden á hacer cada vez más libre política, civil y religiosamente la vida del pueblo inglés; y en el exterior, por el apoyo moral que dispensa á Rusia en las complicaciones de Oriente, y en la mayor libertad en que deja á las colonias.

Aceptando el principio de no intervencion, en las complicaciones de los diversos Estados, el Gabinete liberal trata de retirar las fuerzas que hoy ocupan aún algunas poblaciones del Afghanistan, y de no llevar adelante las conquistas ó anexiones intentadas con buen éxito por el Gabinete anterior en el Cabo de Buena Esperanza.

Sólo, tratándose de Turquía, se aparta el actual ministerio inglés de este principio, como lo demuestra el hecho de haber sido el promovedor, por sugestiones de Gortchakoff, de la manifestacion naval proyectada contra Dulcigno.

∴

En Turquía, los continuos cambios de ministerio hacen imposible conocer cuáles son las tendencias de los ministros más influyentes de los Gabinetes que se suceden con gran rapidez. Sin embargo, no es posible desconocer que lo que distingue al actual Gobierno de los anteriores, es el haber resistido á las imposiciones de Europa.

El tratado de Berlin, que vino á corregir el de San Estéban, imponía á Turquía sacrificios que no podían ménos de herir el patriotismo de los musulmanes. Las prescripciones del tratado de Berlin, que se refieren á Rusia, Austria, Rumanía, Bulgaria y la Rumelia Oriental, han sido rigurosamente cumplidas. Pero no las que se refieren al aumento territorial, á costa de Turquía, del Montenegro y de Grecia.

A pesar de la presion de las grandes potencias, la Puerta se ha negado constantemente á ceder Dulcigno y su distrito al Montenegro, y ha sido necesario que Europa enviase al Adriático una escuadra formidable para obligarla de algun modo á ceder.

Cuanto á la rectificacion de las fronteras griegas de Turquía, la cuestion está en el mismo estado que cuando el Congreso de Berlin suspendió sus sesiones.

Por lo demas, preciso es hacer constar, que desde la última guerra, los católicos que viven en los dominios del Gran Turco, gozan de una libertad, que pueden muy bien envidiar los católicos franceses y alemanes, por ejemplo, y que actualmente dispensa la Puerta al representante del Papa en Constantinopla; consideraciones que no guardan á los Nuncios algunos Gobiernos de naciones católicas.

∴

En Italia el poder está en manos de un ministerio representante de la conciliacion de dos fracciones de la izquierda: la de Cairoli y la de Depretis. Enfrente del Gabinete están los republicanos de Bertani y de Garibaldi; los radicales de Crispi; los centralistas, y los conservadores de todos matices.

El Gobierno italiano ha tratado estos días de despojar á la Propaganda *Fide* de gran parte de sus bienes; de apoderarse de varios conventos de monjas, y de perseguir á los Jesuítas de algunas ciudades.

Esta semana última se temió una sublevacion republicana en Génova, donde había sido preso y encarcelado Cancio, el yerno de Garibaldi, en cumplimiento de una sentencia judicial que así lo ordenaba. Tan pronto como Garibaldi tuvo noticia de la prision de su yerno, dejó su retiro de Caprera y se embarcó para Génova. A su llegada, sus amigos dieron vivas á la República, y Cairoli se ausentó y amnistió á Cancio.

Con este motivo los republicanos están muy esperanzados en Italia, y se las prometen muy felices para un plazo corto.

∴

(1) Para que nuestros lectores puedan tener noticia de todos los hechos notables que ocurran en el universo mundo, empezamos la publicacion de esta «Crónica universal,» y para que les sea más fácil comprender con exactitud las noticias que en ella publiquemos, hemos reducido la Crónica de este número á dar breve noticia de la situacion actual de las diversas naciones civilizadas del antiguo y del nuevo continente.

ASIA.

El movimiento político es casi nulo en Asia y en la mayoría de los Estados asiáticos, por lo que sólo hablaremos aquí del Afghanistan y del Japon, donde este movimiento tiene alguna importancia.

La guerra entre Inglaterra y el Afghanistan ha sumido á este Estado en la anarquía, hasta el punto de que imperan en él dos emires diferentes, apoyado el uno por el partido amigo de los ingleses, y el otro por el partido intransigente. Hasta ahora Abderraman se sostiene en Cabul por el apoyo moral y material que le prestan el ejército inglés; pero es dudoso que pueda sostenerse, despues que las tropas del general Roberts se retiren á la India. Así todo, parece indicar, que al fin Yacoub-Khan será el emir definitivo del Afghanistan.

En el Japon se ha formado un partido reformista que cuenta con varios periódicos y que pretende sustituir el régimen absoluto del Gobierno por el sistema constitucional, con un estatuto redactado, con arreglo á los principios del derecho moderno.

∴

ÁFRICA.

En Marruecos, la situacion es cada dia más grave. La guerra civil, mal crónico que el Sultan no podrá extirpar en mucho tiempo, unida á la miseria que reina en algunas comarcas, y á la arbitrariedad de que hacen alarde en la cobranza de los impuestos los dependientes del Sultan, hace que en algunas comarcas sea poco ménos que imposible la vida de los europeos. Por otra parte, la legislacion tradicional impide los progresos de la propaganda católica y de la civilizacion.

∴

En Egipto, ha mejorado en general el aspecto del gobierno. El nuevo Khedive ha normalizado, en lo posible, la gestion económica; ha regularizado la administracion pública, y trabaja en la reorganizacion del ejército, no sólo á causa de las complicaciones orientales, sino tambien á causa de las constantes amenazas de los abisinios, que con cualquier pretexto reunen grandes masas de tropas en las inmediaciones de la frontera de Egipto.

I.

UN MONUMENTO

Á LA GLORIA DE SANTA TERESA.

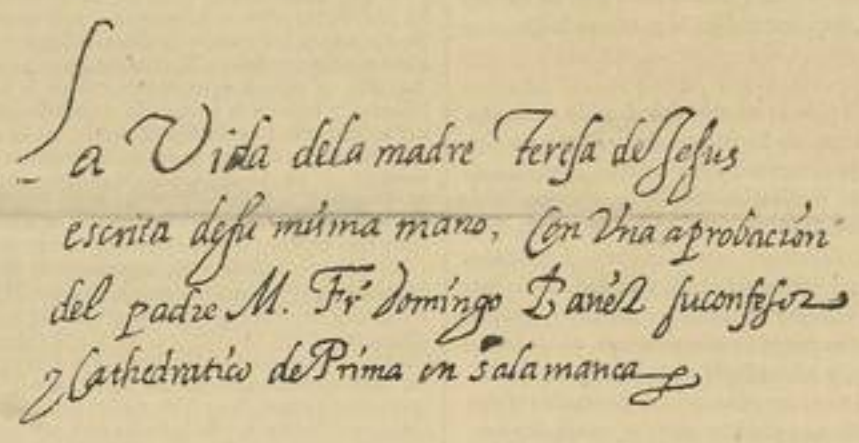
—

Por el año de 1871, algunos, muy pocos, amantes de la ilustre doctora de Avila, formaron el propósito de publicar una edicion autográfiada de las obras de la Santa, cuyos manuscritos originales se conservan todavía en varios archivos y monasterios. Contando con sus propios recursos, y arrastrados por su amor á la insigne escritora, comenzaron la obra, publicando la *Vida*, de la que existe el original en el archivo escurialense. Al terminar este trabajo se lamentaban en estos términos de la escasa ayuda que habían recibido para vencer los grandes obstáculos que hallaron en su camino:

«A fuerza de constancia y dispendios hemos logrado superarlos, faltos por otra parte de toda proteccion material y moral: ni subvencion del Gobierno, ni apoyo de personas poderosas, ni entusiasmo del público, ni favores de la prensa, ni fervor religioso, ni recomendaciones é influencias eficaces; nada ha venido en nuestro apoyo, más que la bendicion del anciano Pontífice, que vive preso y á expensas de la caridad. Era aquella lo único que nos podía dar, y esa nos la otorgó ya en 12 de Julio de 1873, tan pronto como pudimos ofrecerle las primeras entregas de nuestra publicacion.»

Esto pasaba por el año de 1873; pero habiendo mejorado algo desde esta fecha la situacion del clero, los editores se lanzaron de nuevo á continuar la obra con la publicacion del *Libro de las fundaciones* de la Santa, que es como continuacion del libro de su *Vida*. La triste experiencia del primer ensayo hizo más cautos á los editores, y habiendo logrado simplificar los procedimientos de la reproduccion autográfica, el segundo libro ha resultado considerablemente más barato. Baste decir que la *Vida* cuesta 400 rs. y 140 *Las fundaciones*.

Para que nuestros lectores puedan apreciar la forma de este trabajo, reproducimos á continuacion el epígrafe del manuscrito de la *Vida* de la Santa, por el cual se viene en conocimiento de la exactitud del autógrafo, que lleva en la página inmediata la version en hermosos caracteres de imprenta.



La obra es indudablemente un monumento levantado en honor de la gran Santa, que honra á España con el mérito de sus trabajos y con la gloria de sus angélicas virtudes.

Ojalá que pueda continuarse, y como era el plan de los editores, añadir luégo los manuscritos de San Juan de la Cruz, que ofrecen variantes de importancia con respecto á las obras publicadas, y áun los de San Braulio que existen en Leon y los de otros escritores insignes que corren riesgo de perderse.

V.

ADVERTENCIA.

Por indicacion de muchos suscritores, que vivamente se interesan en la propagacion de la REVISTA, comenzamos desde este número á publicar una *Crónica universal* de todo lo que pasa en el mundo; en la cual se condensarán sumariamente las noticias de interés general que diariamente publican los periódicos.

Tambien añadiremos pronto una seccion festiva y el índice de todos los libros que cada mes se publiquen en España.

Repetimos, una vez más, que agradecemos mucho las indicaciones y consejos de nuestros amigos.

Solucion al jeroglífico del número anterior:
De la mano á la boca, se vierte la copa.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

PAULINA POLO,

PROFESORA ELEMENTAL Y DE LABORES, da lecciones á domicilio, Calle de los Caños, núm. 1 triplicado, piso cuarto.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO

DEL

CORAZON DE JESUS

EN ESPAÑA,

POR

EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para él, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

La Ilustracion Católica

PADILLO MARCHON

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulens.—*A un alemau*, por D. Miguel García Romero.—*Amor y fe* (poesía), por D. Miguel Amat y Maestre.—*Los grabados*, por X.—*Bibliografía*, por V.—*Magdalena*, novela (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Revista científica, industrial y económica*, por D. Ernesto de Berque, Ingeniero.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Estatua de Juana de Arco en Compiegne*.—Ruinas de España: *Apuntes del monasterio de San Benito de Bages* (siglo XI).—*Vista de la iglesia*.—*Arcada del claustro*.—*Portada de la iglesia*.—Monumentos alemanes: *Sepulcro de Luis de Baviera en la catedral de Munich*.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 28 de Octubre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 16. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Sin censura de nadie, ántes al contrario, con elogio de muchos, comenzaremos por consignar que las fiestas reales han carecido de importancia. Ni toros, ni conciertos, ni más colgaduras é iluminaciones que las de los edificios públicos. Enemigos de que se gaste en fiestas el dinero que se necesita para remediar los muchos males que nos asedian, aplaudimos la sobriedad con que ahora se ha procedido, reduciendo á su más mínima expresion el entusiasmo público, cuyos frutos deben recogerse en el campo de las virtudes cívicas, más bien que en la arena de los circos y en las tablas de los teatros.

Nuestros ilustres antepasados, que amaban con delirio á sus reyes, complacíanse en demostrarles su lealtad peleando por la patria contra los infieles, y acometiendo colosales empresas para añadir nuevos lauros á la corona de España. Cuando acaecía un fausto suceso que los reyes querian solemnizar, celebrábase un torneo, el cual no era otra cosa que una manifestacion del valor y destreza de los caudillos á quienes estaba confiada la guarda y enaltecimiento de la patria.

¿Qué prueba de amor al rey ni al país se da por acudir á festejarse en un teatro ó concierto, ni por invadir calles y plazas para recrearse en los espectáculos públicos? El amor se prueba por el sacrificio, y no es sacrificio muy grande ni valioso el divertirse en fiestas, ni el dar de mano á los negocios para dar pisadas en calles y paseos.

Es preciso atajar al vuelo al positivismo moderno, que todo lo reduce á fiestas y diversiones. Ni es amor á los pobres bailar por ellos, ni respeto á las instituciones nacionales divertirse á su costa.

Despues de estas indicaciones, nadie extrañará que nos alegremos de que las famosas fiestas reales, tan anunciadas, hayan pasado inadvertidas.

∴

Como corolario del párrafo anterior y fundamento de otros muchos que hemos escrito y escribiremos en adelante, parécenos oportuno llamar la atencion sobre un error que sirve de norma á la corrupcion de estos tiempos.

¿Es lo mismo *placer* que *felicidad*?

Los placeres, ¿forman la felicidad?

La sociedad moderna os contestará que sí; la moral cristiana os dirá rotundamente que no.

El placer es cualquier satisfaccion de los sentidos; es cosa material que lleva en sí el gérmen de corrupcion y muerte propio de su naturaleza.



Estatua de Juana de Arco en Compiegne.

La felicidad es la satisfaccion del alma; es cosa espiritual que eleva, purifica y ennoblece al hombre.

Dista tanto el placer de la felicidad, como la tierra del cielo.

El hombre aspira y debe aspirar á la felicidad, que es verdad para su inteligencia, bien para su voluntad y belleza para toda su alma. Pero la felicidad se alcanza á costa de sacrificios, y sobre todo del sacrificio de los sentidos, ó lo que es igual, de los placeres que enervan y corrompen al hombre.

Ahora bien: la sociedad actual, como las sociedades gentiles, han reducido la felicidad al placer, y de ahí resulta esta aspiracion insaciable hacia todos los placeres, que devora más víctimas que el sepulcro.

Por tal camino el hombre y la sociedad cada día son más desgraciados; porque se apartan radicalmente de la felicidad y se encenagan en todos los vicios.

Una prueba elocuente nos sale al paso, que merece párrafo aparte.

∴

Un periódico de Madrid, muy curado de espanto, escribía hace pocos días las siguientes palabras:

«Es difícil calcular hasta dónde llegarán en su triunfal y desembarazada carrera la obscenidad y el escándalo. Las calles más frecuentadas de París son teatro cotidianamente de asquerosas escenas, y el pudor de los transeuntes va mereciendo cada día ménos respeto. Esto no lo decimos nosotros: lo dicen sus periódicos más respetables.

»No puede pasar por ninguno de los boulevares un padre de familia acompañando á su esposa y á sus hijos, sin que los vendedores de periódicos le asedien ofreciéndole impresos adornados á menudo con indecentes dibujos, y cuyos títulos mismos se resiste la pluma á trascribir.

»La policía lo presencia impávida, ó tiene órden de tolerar el incalificable abuso, ó necesita emplear su actividad y toda su energía en otras persecuciones más interesantes, sin duda, para la vida de la salvadora y regeneradora república.»

A estos párrafos siguen otros que se nos resiste publicar, porque no hay términos decorosos que puedan dar idea de las infamias que reinan en París. La obscenidad toca los límites del escándalo en la *capital de Europa*, esto es, ¡en la escuela de nuestras costumbres! ¿Dónde vamos á parar?

∴

El primer paso hacia tales horrores es el lujo, y el lujo en Madrid es ya verdaderamente babilónico.

No hay fortuna que resista el creciente tributo del lujo, al cual se sacrifica el porvenir de las familias.

Un periódico que frecuenta los salones ha hecho

notar la esplendidez nunca vista de las ilustres damas que asistieron el día 23 á la recepcion de palacio. Hubo señora que puso aquel día sobre su cabeza más de 30.000 duros en joyas, y en el resto del traje mucho más de otro tanto. El lujo debió ser tal, que algunos personajes, nada bisoños, salieron asombrados.

No hace tampoco muchos días, que se ha publicado el valor de algunas prendas de boda de la hija de un general español, y entre ellas había camisas de dos mil reales.

Ya sabemos que hay casas bastante opulentas, que pueden soportar este lujo; matrimonios sin hijos, que no saben qué hacer de su inmensa fortuna; pero lo malo es que el lujo se contagia como la peste, y tras el que puede viene el que no puede, y caen entre ruinas familias que podían ocupar en el mundo un lugar distinguido.

El lujo es á las costumbres lo que la embriaguez á los crímenes. El hombre embriagado, aunque sea de mansa condicion, es capaz de matar á su madre. La mujer que se entrega al lujo, aunque sea honesta, se pone en peligro de faltar á todos sus deberes.

∴

Es una ley matemática. El aumento de teatros, está en razon inversa de los progresos de la musa dramática.

Con añadir ahora, que ningun año se han conocido en Madrid tantos teatros como el presente, queda dicho cómo andará esta vieja dama tan acosada de pretendientes.

Este invierno tenemos ópera, zarzuela, drama, comedia, sainetes, *Folies* Arderíus, conciertos vocales é instrumentales, bailes, títeres y novillos. Si más quisiéramos, más nos darían. No hay nada más fecundo ni complaciente que el arte metido á industrial, ó como si dijéramos, Lope de Vega metido á camarero en *Fornos*.

—¿Y habrá público para tantos espectáculos? nos preguntaba el otro día un amigo forastero.

—¡Ah! sí; público no falta: la corrupcion engendra gusanos, y allí donde hay carne muerta, acuden muy pronto á devorar su presa.

—¿Y el dinero que se necesita para acudir á los teatros?

—¡El dinero! ¿No conoces la crónica de las *irregularidades*?

Desde el momento en que el placer se confunde con la felicidad, la propiedad se confunde con el robo. Si tengo derecho á ser feliz, tambien he de tenerlo á los medios de alcanzar la felicidad que me pertenece. Puesto que la felicidad cuesta dinero, el dinero que hay en el mundo es patrimonio de todos los hombres.

Tal es la filosofía, por decirlo así, de las *irregularidades*, ó más bien, los principios en que descansa el arte de los *Juanillones*.

∴

Teníamos grandes inundaciones, espantosas tormentas, descarrilamientos de trenes, filoxera y otras calamidades que no son para dichas; pero nos faltaba probar la terrible novedad de los terremotos.

Por fortuna, el que se observó en varios puntos de la península el día 21, no ha sido de consecuencias desastrosas, quedando reducido á un pequeño vahído, muy natural en la debilidad que siente España.

En Madrid, digan lo que quieran algunos exagerados, á los que, tal vez, les cogió durmiendo, fué poco perceptible. Si en vez de ser á las siete de la mañana, hubiera sido de noche, cuando los cafés y tabernas están más concurridos, á buen seguro que muchos hubieran visto andarse todo, con vertiginoso movimiento de rotacion, y que más de cuatro hubieran venido á tierra.

Las gentes se han preocupado muy poco del suceso, calificado por algun chusco de una simple *irregularidad* geológica, tanto más despreciable, cuanto que su accion se ha reducido á las más bajas capas de la sociedad.

Cruzando aquel día por una plazuela, oímos este diálogo:

—Juana, ¿has oído lo del terremoto?

—Sí, mujer; dicen que esta mañana se ha sentido ruido bajo tierra y como moverse el suelo.

—Yo digo que serían ladrones en las alcantarillas. Algun escalo, ¿no te parece?

—Tienes razon; algun escalo. Si no aumentan la ronda de las alcantarillas, no va á pasar día sin algun terremoto.

∴

Dice el Kempis: «Bienaventurado el que á toda hora tiene ante los ojos la idea de la muerte.»

Ahora bien; ¿quién más bienaventurado que el Ayuntamiento de Madrid, preocupado, hace meses, con la idea de la *necrópolis*?

A la hora en que escribimos estas líneas, estarán varios concejales recorriendo la zona del O. E. de la capital, para escoger terreno donde construir el nuevo cementerio, que ha de administrar el Municipio.

El cual parece decidido á no dejar el asunto de la mano hasta que pueda pasar á la del sepulturero. Jamas se ha visto, ni entre los Cartujos, mayor solicitud por enterrar á los muertos. El Ayuntamiento de Madrid, no contento con cuidar de los vecinos vivos de su jurisdiccion, quiere llevar su paternal administracion hasta más allá del sepulcro.

Los muertos, en cambio de este servicio, pagarán, como los vivos, el derecho de consumos, y los guardas municipales harán sus aforos en las mismas puertas de la eternidad. ¿Quién podrá escapar en vida ó en muerte de la fiscalizacion del Municipio? ¡Ay del que quiera pasar á la eternidad como partida de contrabando! decomisado á las puertas, no tendrá más remedio que volver á la vida ó ir á estercolar los viveros del Ayuntamiento.

—¿Por qué el nuevo cementerio municipal ha de llevar un nombre pagano? preguntaba estos días un sujeto á cierto amigo suyo de la casa.

—¿Por qué? usted lo ha dicho; porque es *pagano*. La cuestion es hacer pagar contribucion á la muerte.

Un barrendero de la villa decía ayer á otro compañero suyo, miéntras limpiaban la acera de mi calle:

—Me canso de barrer. Voy á solicitar una plaza en la *negrópolis*.

—¿Qué plazas serán esas?

—¡Tonto! ¿no lo comprendes? *negro-polis* quiere decir *policía negra*, es decir, policía de luto para vigilar á los muertos.

—Pide otra para mí, que en esto se hará negocio, y las *irregularidades* las cubrirá la tierra.

∴

En Nueva-York va á publicarse un periódico singularísimo, el *Dailly-Phonograph*. Consistirá en láminas de estaño con las impresiones sonoras del fonógrafo de Edisson, las cuales se colocarán en el aparato que tendrá cada suscritor, y oirán éstos perfectamente todo su contenido, con la misma voz y acento de los redactores del periódico.

La suscricion, segun dicen, pasa de 10.000 números, ó lo que es igual, de 10.000 láminas.

Al pénsar en las ventajas de este procedimiento, que reemplaza los caracteres escritos con la palabra hablada, nuestra pluma aterrada se nos escapa de la mano...

V. P. NULEMA.

Á UN ALEMAN.

. . . . . .

Postdata.

Tuvo V. á bien poner en tela de juicio, más aún, llegó V. á combatir la respetable tradicion española acerca de la venida de Santiago á España y la referente al antiquísimo templo consagrado á la Vírgen en el Pilar de Zaragoza, y tuve yo la arrogancia de arremeter contra V., advirtiéndole que sus dudas no tenían más fundamento que el de una crítica enteca, desmedrada, superficial, francesa en fin, indigna de tomarse en cuenta por quien, como V., debe al cielo clarísimo talento, y tiene además una no comun instruccion.

Como más tarde me escribiera V. diciendo que habíanle impresionado muy mucho las cartas que, sobre este interesante punto histórico, publicaron los Sres. D. Aureliano Fernández-Guerra y el R. P. Fidel Fita, precisamente en esta Revista en que escribo, creí cándidamente (aunque dicen que de cándido no tengo un pelo) que ya faltarían á V. alientos para zaherir de nuevo la general y piadosa creencia española; mas llega á mis manos la última carta de V., en la cual leo, no sin asombro, este párrafo: «De hoy en adelante no podrá nadie tildar de superficial la opinion de los que negamos la predicacion del hijo del Trueno en España, y por ende la edificacion en remotísima época del templo del Pilar, dado que el señor Menendez Pelayo, su ídolo de V., tan respetado ya por los doctos de acá, la confirma y defiende en su magistral obra *Historia de los heterodoxos españoles*.»

Vaya en gracia lo de que el Sr. Menendez Pelayo sea ó no mi ídolo; con admirarle como el que más, y profesarle un afecto que corre parejas con mi admiracion, créame V., mi distinguido amigo, que al futuro académico, y á cualquiera otro, siempre que en mi humilde juicio se desviase del camino recto, sabría recordarle el dicho del poeta: *Amicus Plato sed magis amica veritas*. Que es, por cierto, lo que debo decir á V. en la presente ocasion; porque es verdad innegable que el Sr. Menendez Pelayo, en este caso concreto, no rompe lanzas, segun debiera hacerlo, contra los de su escuela de V.; pero es á todas luces inexacto que defienda y patrocine á los impugnadores de la tradicion española, como V. ligeramente apunta en su carta. ¿En qué parte de la obra de mi ilustre compatriota se quiere tirar abajo esta dulce creencia de la gente ibérica? En ninguna. Hé aquí lo que textualmente se lee en la *Historia de los heterodoxos*: «Temeridad sería negar la predicacion de Santiago, pero tampoco es muy seguro afirmarla.» De esto á escribir lo que V. escribe hay una distancia enorme, que no es permitido salvar á un crítico de la buena fe que yo reconozco gustoso en usted. Tomando por juez de este pleito al Sr. Menendez Pelayo, á quien V. invoca, resulta, mi buen amigo, que le pierde V., y con costas, ante la legislacion castellana al ménos, que las impone al litigante temerario.

Y queriendo ahora dar á V. noticia, segun me pide, de lo que por aquí se diga sobre esta materia, voy á parafrasear un sermon enderezado á esclarecer este punto, que oí por dicha mía, el día 12 del corriente, fiesta de la Vírgen del Pilar, al eminente orador R. P. Fidel Fita, ornamento de la Compañía de Jesus, y orgullo del clero católico en esta tierra de España. Desde que el Padre ocupó la cátedra del Espíritu Santo, y ví el rumbo que imprimía á su discurso, vínoseme á las mientes el recuerdo de V.; y sospecho que hasta fué V. causa de que me distrajera algun que otro instante. No muchos, en verdad; pues todas las potencias del alma se rejuvenecen y avivan al oir los inspirados acentos de la elocuencia cristiana; la cual, dulce y serena á las veces, enérgica otras, como si estuviera forjada en la fragua de los cíclopes cuando

Tres imbris torti radios, tres alitis Austri
Miscebant operæ, flammisque sequacibus iras,

toma en labios del insigne Jesuíta un vuelo tan alto y no sé qué resonancias celestiales, que embriagan el alma y la consuelan amorosamente, como si la juntasen al fuego que brota del corazon ardentísimo de Jesus. De todas suertes, hubiérame holgado de que usted, tenaz é impenitente *anti tradicionalista*, asistiera á la funcion religiosa. ¡Qué dialéctica tan poderosa la del Padre, y qué peregrinos datos alegaba en defensa de nuestra creencia! Probó á maravilla que la evangelizacion de la España romana inauguróse con Santiago el Mayor, el cual sentó sus reales, orillas del Guadalquivir, pasó por Compostela, y siguiendo la vía romana llegó á Zaragoza, donde tuvo la dicha inefable de que se le apareciese la Santísima Vírgen. Piadosa tradicion es esta—añadía el Padre—que no solo descansa, no, en el oleaje gigantesco de nuestra devocion, sino que aduce en su pró argumentos valiosísimos que no puede desdeñar la sana crítica. Y á seguida trajo á cuento la famosa carta de San Pablo á los romanos, en la cual se vislumbran como testimonios de nuestra creencia; dijo que á partir del siglo XII la tradicion del Pilar se apoya en irrefragables monumentos; citando al efecto las bulas de los Pontífices, los diplomas de los Reyes, los edictos de la inmortal ciudad que tuvo una Santa Engracia y un Prudencio que la cantase con no igualada inspiracion, y otros mil testimonios que deponen en favor de nuestra causa. Y parando mientes el Padre en la opinion de los que, como V., niegan la existencia de la Iglesia Zaragozana durante la época mozárabe, mostró que el venerando santuario ante el cual se estrelló la furia de los gentiles, al decir de un grave historiador, permaneció en pié, firme como muralla de granito, desde que los hijos del Islam se hicieron dueños de aquella tierra, que, segun Tarif, «era superior á la Siria por la hermosura de su cielo,

al Yemen por la suavidad de su clima, á la India por sus flores, y por sus metales al Catay.» Y la existencia del templo es tan cierta, que basta á justificarla un solo hecho, á saber: el de que arrojados los árabes de Zaragoza por el Rey D. Alfonso I en 1118, consta que al entrar el *batallador* monarca en la ciudad heróica, vió el culto que á la sazon se tributaba á la Vírgen en la angélica capilla del Pilar, que fué en los tiempos de la dominacion sarracena, segun escribe Zurita, ara santa y puerto de refugio para el pueblo cristiano. Ahora bien, mi desalumbrado amigo; si la gente mozárabe, con tolerancia semejante á la que sus correligionarios de V. suelen dispensarnos á los católicos hoy día de la fecha, no consentía jamas edificacion de templos donde se adorase al verdadero único Dios, permitiendo tan sólo la conservacion de los existentes, y esto mediante cuantiosos tributos; si el principal de la ciudad por ellos conquistada lo convertian en mezquita, y así lo hicieron en Zaragoza con la iglesia de La Seo, ¿cómo se explica V. que desde el punto y hora en que los mahometanos son arrojados de aquel suelo por las huestes aguerridas de D. Alfonso, ya se hable de la Angélica capilla, que estaba, sí, en pobrísimo estado, como decía el Obispo D. Pedro Librana, pero sirviendo al fin de puerto de salvacion á la grey católica?..... Miéntras V. resuelve este problema, yo hago punto; que para *postdata* es sobrado lo escrito. Por otra parte, me apena la idea de haber desflorado tal cual idea de las muchas que esmaltaban el sermon del Padre, y me dan como tentaciones de romper estas líneas. Ahí van, sin embargo, á que V. las acoja con su habitual benevolencia. ¿Me la dispensarán tambien los lectores de LA ILUSTRACION CATÓLICA, acostumbrados á más sabrosos y exquisitos manjares?

MIGUEL GARCÍA ROMERO.

MADRID, 23 Octubre.

AMOR Y FE. (1)

ODA.

Tú lo sabes, ¡Dios mío!: ¡cuántas veces
Ansié ensalzar tu nombre y tu grandeza,
Y de mis manos arrojé la lira
Mi pequeñez mirando y mi flaqueza!
Tu majestad me asombra, y enmudezco.....
Mas si pienso en tu amor....., amor me inspira,
Y de mi labio brota el himno santo
Como en el bosque el aura,
El perfume en la flor y en la ave el canto.
Y á tus ojos, ¿que da lo ignore todo
El hombre, si en tí espera?
Si sabe al fin amarte?
¿Qué da que tierra y lodo
Formen su sér, si al par tu imágen pura
En su fondo fulgura
Cual la del sol en lago trasparente?
Mas mi cristiana lira, de fe llena,
Sonará humildemente,
Como oracion de un alma que te adora,
Como brisa que gime blandamente
Y ave que canta al despuntar la aurora.

¡Oh recuerdo feliz! Cuando era niño,
Así mi buena madre me decía,
Y endulzaba su acento su cariño,
Su rostro con la fe resplandecía:
»Hay un Dios en el Cielo
»Que es nuestro Padre. Cuanto el orbe encierra
»Es obra sólo de su amor profundo,
»Y por amor tambien bajó á la tierra
»Y en una Cruz murió, salvando al mundo.
»Mas no siendo á su afan esto bastante,
»Fundó su Iglesia santa,
»Y en un manjar celeste convertido,
»Aún muere por nosotros cada instante,
»Entre cándidos velos escondido.
»Él es la única luz, camino y vida:
»La dicha verdadera en Él se anida;
»Y tan sólo nos pide,
»Si alcanzarla queremos,
»Le amemos cual nos ama
»Y cual hermanos todos nos amemos.
»Nuestras acciones mide
»Con justicia severa,
»Pero á voces nos llama
»¡Y con abiertos brazos nos espera....!
»Porque es su inmenso anhelo
»Que ciñamos, tras lucha transitoria,
»La corona de gloria
»Que nos tejen los ángeles del Cielo.
»Tal nos ama ese Padre.....
»¡Ámale....! ¡Ese es tu fin....!» Y el pecho mío
La palabra guardaba de mi madre,
Cual tierna flor el matinal rocío.

Desde entónces, Señor, para mi alma,
De la existencia en el combate rudo,
Siempre ha sido tu fe su único escudo,
Y único puerto en donde halló la calma.
¡Que no hay paz ni contento
Sin tu divino amor, sin tu fe pura!
Genio, ciencia, poder, gloria, hermosura.....
Son sueños nada más, luz de un momento.
Pasan veloces como pasa el ave
Que ningun rastro en el espacio deja,
Como velera nave
Que un instante miramos y se aleja.....
Y el alma, entristecida,
Tras la muerta ilusion, vuelve los ojos
A los primeros años de la vida,
Á los encantos del hogar querido,
Á tí tornando ¡oh fe consoladora!
Como herida paloma torna al nido
Tras nube asoladora.
Y es..... que ese afan inmenso, esa esperanza
De eterna dicha que en las almas mora,
Nunca á calmar la criatura alcanza.
Tan sólo Tú, ¡Dios mío!,
Que hiciste el corazon, puedes llenarle.
Sin Tí, es tormento horrible su deseo.
A Tí tan sólo es dado
Las cadenas romper de Prometeo.

Mas si la fe divina,
La fe que espera y ama,
Su espíritu ilumina;
Si el hombre te contempla tras el mundo,
Como al traves de misterioso velo,
Su sed de luz, de bien y de belleza
Apagando en tu cielo.....
Su gloria entónces en la tierra empieza.
Ennoblecidas ya las criaturas,
Son cual escala de oro
Para subir, Señor, á tus alturas:
Es la virtud el único tesoro
Codiciado del alma: el heroísmo
Germina por do quier, pues nada teme
Quien se venció á sí mismo;
Su secreto á la ciencia arranca el sabio,
Y, cual la luz del sol, brota á raudales
De su inspirado labio;
En sacro fuego ardiendo alza el artista
Sus obras inmortales,
Ó sus divinos cantos el poeta;
Allá en el claustro Vírgen solitaria,
Y en su gruta el asceta,
Murmuran su plegaria;
Ferviente Apóstol cruza el mar de hielo
Y la arena abrasada,
Dando su vida el mártir, en el cielo
Perdida la mirada;
Y ciñéndola vivos resplandores,
Por el ajeno bien siempre anhelosa,
La caridad hermosa
El mundo llena de fragantes flores.

Suprema voluntad, luz increada,
Sublime amor..... ¡Dichoso el que se inspira
Siempre en tu ley, y en ella hace morada
Y cual pan de su espíritu la mira!
Tú nos llamas á Tí, Razon eterna,
Con grande y dulce voz.....! ¿Quién no la escucha?
En esa sorda é incesante lucha
Del vicio y la virtud, ¿quién nos advierte
Dónde las fuentes de la vida acaban
Y principian las sombras de la muerte?
¿Quién al bien suavemente nos excita?
Y al ver en sangre tinta nuestra mano,
¿Quién nos persigue inexorable y grita:
«¡Cain! ¡Cain! qué hiciste de tu hermano?»
¿Quién habla á la humildad y á la pureza?
¿Quién consuela al que llora?
¿Quién al rico le dice:
«¡Ay del que olvida al pobre y atesora!»
Y al pobre: «Hay otra vida; espera y ora!»
¿Quién la paz santa del hogar bendice?
¿Quién á los pueblos clama:
«Encumbra la virtud á las naciones
Y el vicio las abate y las infama?»
Tu voz de amor ¡Dios mio!
Tu dulce amor, que el sumo bien encierra;
Tu ardiente amor, que llama
Á todos los humanos
Para que unidos formen en la tierra
Un pueblo nada más: ¡pueblo de hermanos!
Y por eso, Señor, aunque te miro
En la suave aurora,
En el radiante día
Y en la noche serena..... más te veo
En la cumbre del Gólgota sombría
Do mueres por mi amor.....! Allí yo creo
Y en el polvo la frente,
Señor, gimo y te adoro,
Que allí más luz me diste
Que el dia en que encendiste
En esos mares de éter astros de oro.
¡Inmenso sacrificio! Tú rasgaste
De mi pobre razon todos los velos:
Cuanto hay oculto Tú me revelaste
En mí mismo, en el mundo y en los cielos.
Sé de mi excelso orígen y destino,
De mi gloria y caída,
Y ya conozco el único camino
De mi mansion perdida.
Y si al surcar, cansado peregrino,
De la existencia el piélago profundo,
La temida tormenta se levanta,
Sé tambien que tu Cruz es arca santa
Que me puede salvar, pues salvó al mundo.

MIGUEL AMAT Y MAESTRE.

(1) Premiada en el Certámen poético celebrado en las fiestas de Santiago de Galicia.

LOS GRABADOS.

ESTATUA DE JUANA DE ARCO, ERIGIDA EN LA PLAZA DE COMPIEGNE EL 10 DE OCTUBRE ÚLTIMO.

Pág. 121.

En medio de las profundas tinieblas que en estos momentos cubren á Francia, no dejan de percibirse algunos rayos de luz, que anuncian mejores días para la patria de San Luis y de Carlo-Magno. Como tal debe considerarse el suceso que há poco se celebró en Compiegne, donde acaba de erigirse, con grande entusiasmo popular, una estatua á Juana de Arco. Esta famosa heroina, que á principios del siglo XV salvó á su patria y á su rey Cárlos VII de la invasion inglesa, es la representacion genuina de las antiguas glorias y tradiciones de la Francia católica. El entusiasmo religioso y patriótico de esta mujer admirable, que tal vez algun día veamos en los altares, fué más poderoso que las armas y los generales franceses para resistir al duro empuje de la invasion extranjera. La historia de Juana de Arco es en todos conceptos gloriosa y edificante. Cuando vencida la resistencia que los generales oponian á sus proyectos, logró del rey Cárlos VII el mando de un batallon de tropas escogidas, el entusiasmo de los pueblos por donde pasaba participaba más de la veneracion religiosa á sus grandes virtudes, que de la admiracion que pudiera causarles su intrepidez y su valor. Los historiadores más *despreocupados* no dudan en calificar de milagros sus hazañas, y si á esto se añade el carácter profético de sus avisos y amonestaciones, bien puede creerse que la doncella de Domremy fué una heroina suscitada por Dios para confundir la vanidad de los hombres y salvar á Francia de la ruina que la amenazaba.

Los ingleses, que habían llevado sus armas vencedoras á casi todas las ciudades de Francia, se sintieron sobrecogidos de un terror inexplicable á la vista de aquella mujer heróica, y huían á su presencia como ante la aparicion maravillosa del ángel exterminador. Toda Francia, desde el Rhin hasta los Al-

pes, puede decirse que se postró en su presencia, y ella, rehusando los honores de la gloria humana, complacíase únicamente en ceñir á las sienes de su rey la corona que hecha pedazos levantó del suelo.

Para que nada faltase á esta cristiana heroina, la ingratitud de los suyos vino á ponerla en manos de sus enemigos, y la salvadora de Francia fué quemada viva por los ingleses en la plaza de Rouen el 30 de Mayo de 1431. Poco despues de su muerte comenzó á sentirse su pérdida, y entonces su memoria fué enaltecida por el arrepentimiento de los mismos que habían pagado sus beneficios con negra ingratitud. Venerada por el pueblo como Santa, comenzaron á hacerse peregrinaciones á su tumba de Domremy, y despues se la erigieron estatuas y monumentos. Entre estos debe mencionarse la historia de sus hazañas, reproducida en cristales de colores en la catedral de Orleans.

La ciudad de Compiegne le debía una estatua, pues allí fué donde cayó en la desgracia que la condujo al martirio. Esta es la deuda que acaba de pagarse con la notable estatua ejecutada por Estéban Leroux é inaugurada en 10 de Octubre último. Un periódico parisiense, al reproducir la estatua, dice: «Consolémonos en medio de las desgracias que nos rodean, fruto del escepticismo y materialismo que nos devora, con estos homenajes tributados á la personalidad que representa la fe más extraordinaria, la abnegacion más completa y el patriotismo más heróico que consigna nuestra historia.»

∴

Apuntes del Monasterio de San Benito de Bagés (siglo xi).—Vista de la iglesia.—Arcada del claustro.—Portada de la iglesia.—Pág. 124.

Hoy añadimos una página más al catálogo que poco á poco vamos formando de las ruinas de la antigua España. Los apuntes que publicamos con este epígrafe representan uno de los más antiguos monasterios de nuestra patria, abandonado y demolido por el vandalismo contemporáneo. Algunos historiadores atribuyen la fundacion de este monasterio y alguna parte de su fábrica al siglo x, si bien el estilo general de la arquitectura, y especialmente el de su claustro, no pueden llevarse más allá del siglo xi. Fué fundacion de monjes de San Benito, y desde 1594, por bula de Clemente VIII, fué unido al de Montserrat, á cuya filiacion quedó sometido en los años posteriores.

Tenía la iglesia por titulares á la Vírgen de Montserrat y á San Benito, y aunque el templo no era de grandes proporciones, tributábase en él solemne culto y era imán poderoso para la devocion de los pueblos circunvecinos.

RUINAS DE ESPAÑA. — APUNTES DEL MONASTERIO DE SAN BENITO DE BAGÉS (SIGLO XI).



VISTA DE LA IGLESIA. — ARCADA DEL CLAUSTRO. — PORTADA DE LA IGLESIA.

El claustro, como puede observarse, es pequeño, bajos y gruesos los fustes de sus columnas, semicirculares los arcos, recias las bóvedas, y sombrío y melancólico como la mayor parte de los claustros de su tiempo. A pesar de la devastacion de que ha sido víctima, áun pueden estudiarse con mucho fruto de la historia del arte los capiteles de las columnas, que ostentan follajes, escenas de caza, ceremonias religiosas y otros muchos curiosos relieves, propios de la rudeza de aquellos tiempos.

Estas venerables ruinas, situadas á una legua de Manresa, se hallan hoy en completo abandono, y solo repite el eco de sus derruidas bóvedas el susurrar del Llobregat, que pasa junto á ellas, como una cadencia de gemidos con que la naturaleza deplora la ingratitud y ceguedad de los hombres.

∴

Monumentos alemanes: Sepulcro de Luis de Baviera en la catedral de Munich.—Pág. 125.

La presencia en Madrid de los príncipes de Baviera han suscitado estos días en la prensa algunos recuerdos sobre aquel reino aleman, el más importante de los que hoy yacen sometidos al cetro imperial de Prusia. Estos recuerdos nos mueven á reproducir hoy la vista del magnífico sepulcro de Luis V, emperador que fué de Alemania en la primera mitad del siglo xiv, y de donde se deriva la importancia de este ducado, elevado posteriormente á la categoría de reino. Aunque Luis de Baviera no se distinguió mucho por su piedad, ántes al contrario, sostuvo deplorables luchas contra la Iglesia y contra los Papas, cuando se vió abandonado de todos los príncipes de Alemania y perseguido por sus propios remordimientos, buscó la reconciliacion de la Iglesia y eligió un lugar sagrado en la catedral de Munich para depositar sus restos mortales. Fué este príncipe vivo ejemplo de muchos otros descaminados que, si en los días de prosperidad vuelven la espalda á la Iglesia ó la atormentan con cruda guerra, vienen por último, al saborear los desengaños de la vida, á abrazarse con la Cruz de Jesucristo y á buscar á su sombra el descanso de la eternidad.

El sepulcro que representa nuestro grabado fué mandado construir por el elector Maximiliano I en 1622. Es de mármol negro con ricos adornos de bronce, y ocupa el fondo de una capilla, bajo la luz de una alta y gallarda ojiva que contribuye á realzar la majestad del sepulcro. En sus cuatro ángulos hay arrodillados otros tantos guerreros que empuñan banderas imperiales, y delante se alza la estatua del emperador en actitud de blandir la espada. Tanto por su conjunto como por los detalles, es el sepulcro un monumento muy notable entre los muchos que enriquecen la ciudad de Munich. La catedral es gótica, del siglo xv, y posee joyas artísticas dignas de admirarse.

X.

BIBLIOGRAFÍA.

Al salir á luz la primera edicion del libro del Padre Cámara contra Draper, fuimos de los primeros—y nos complacemos en consignarlo—que lo saludamos como una obra notabilísima, que á un tiempo revelaba el profundo estudio y singular talento de su autor, y el irresistible poder de la verdad católica para desvanecer los errores y calumnias del sofista norteamericano.

El fallo del público vino muy pronto á confirmar

nuestro modesto parecer, agotando en pocos meses la edicion, y colmando de elogios á su autor, jóven profesor del Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid.

El cual, sorprendido por éxito tan lisonjero, y comprometido por lo mismo á repasar su obra para aquilatarla en el crisol de la experiencia y de la crítica, acaba de publicar una segunda edicion, corregida y aumentada, que no dudamos correrá la misma suerte que la primera. Ambas ediciones forman un tomo en 4.°; pero la segunda viene aumentada con cincuenta páginas más que la anterior, en las cuales el docto P. Cámara ha añadido nuevas ilustraciones y datos para abrillantar la luz de la verdad que en toda la obra resplandece.

En cuanto al mérito de este libro, ¿qué hemos de decir despues de agotada en pocos meses la edicion, aquí donde la *conspiracion del silencio* es tan activa, y donde apénas tienen salida los libros científicos, sobre todo si tratan de polémica religiosa? ¿Qué hemos de decir despues de la aprobacion de Su Santidad y de los Prelados españoles, alguno de los cuales la ha señalado de texto en su Seminario para la cátedra de controversia?

Sólo debemos enviar al P. Cámara, nuestro amigo queridísimo, la expresion de nuestra viva simpatía por sus gloriosos laureles, conquistados en las batallas del Señor. La Órden insigne de San Agustin puede añadir una hoja más á la corona de sus glorias inmarcesibles.

∴

La Junta superior de la Asociacion de Católicos acaba de publicar un libro muy interesante; titúlase *Los Toribios de Sevilla, noticia del establecimiento de aquella casa correccional de jóvenes indóciles y vagos*. Es una Memoria que en el siglo pasado dirigió al Rey D. Cárlos III el P. Gabriel Baca, sobre las vicisitudes y decadencia de esta casa de correccion, y la precede el Informe que acerca de ella emitió el Sr. D. Vicente de la Fuente en la Academia de Ciencias morales y políticas.

Leyendo este libro se comprende lo que el Catolicismo ha hecho acerca de penitenciarías y establecimientos correccionales, y lo que podría hacer si se acudiese á él en busca de solucion para lo que ha dado en llamarse problemas sociales. La casa de los *Toribios* de Sevilla fué un establecimiento admirable para la correccion de jóvenes, fruto de la caridad de lo que hoy llamaríamos *un pobre hombre*, y que despues de haber llegado á un alto grado de prosperidad, vino á morir en manos de nuestros *reformadores*. El libro que acabamos de leer es además tan agradable y ameno, que deleita como una novela, y provoca muchas veces á risa por la singularidad de los hechos que allí se refieren. Forma un volúmen en 8.°, de 250 páginas, y se vende al ínfimo precio de 4 rs.

∴

El ilustrado doctoral de Valencia, Sr. Alonso Perujo, tan conocido y celebrado por sus obras filosóficas y literarias, acaba de añadir una nueva al catálogo de las publicadas. Es una refutacion de los errores del abogado Pezzani sobre el orígen y atributos del alma humana, libro publicado en Francia y difundido en toda Europa por los corifeos de la impiedad. Mr. Pezzani quiso en esta obra demostrar la pluralidad de las existencias del alma, truncando para esto cuantos textos bíblicos se le vinieron á mano, y amontonando citas falsas con sofismas más ó ménos audaces, tarea propia de este género de *sabios* que viven de la ignorancia y parcialidad de sus lectores.

El Sr. Alonso Perujo desbarata con singular arte semejante artefacto de errores palingenésicos, mostrando, contra Pezzani, como ántes mostró contra Flammarion, la solidez y claridad de la verdad católica.

Esta obra del docto canónigo de Valencia es, por lo tanto, el complemento de *La pluralidad de mundos habitados ante la Fé Católica*, y forma como ella un volúmen en 8.° mayor, que se vende al precio de cuatro pesetas en toda España.

Felicitamos al Sr. Alonso Perujo por esta nueva obra, digna en todos conceptos de la envidiable reputacion del autor.

∴

Con el título de *La Cruz* se ha fundado en Madrid una empresa editorial de escritores católicos, cuyo director es el conocido publicista D. Leon Carbonero y Sol. Propónese esta empresa formar «una biblioteca de obras clásicas, teológicas, canónicas, morales, litúrgicas, ascéticas, de elocuencia sagrada y recreativas, antiguas y modernas, originales ó traducidas.» El precio de estas obras será el más reducido posible.

La primera que ha dado á luz para inaugurar sus trabajos es el *Indice de libros prohibidos*, mandado publicar por Su Santidad Pío IX en 1877. La presente edicion se ha hecho en virtud de autorizacion concedida por rescripto de la Sagrada Congregacion del Index de 3 de Mayo de 1878, y con revision y comprobacion de la autoridad eclesiástica de Madrid.

De la importancia de este libro nada tenemos que decir. Estamos en medio de un campo de batalla, donde nos asedia devastadora guerra; ¿qué importancia no ha de merecer el conocimiento de las armas que se esgrimen contra nosotros y de los arsenales donde se fabrican? En cuanto á las condiciones de venta de este libro, su precio es económico.

∴

Con el epígrafe de *Cansons de Montserrat* y *Llegenda de Montserrat*, hemos recibido dos folletos, bellamente impresos en Vich, que contienen poesías del laureado poeta catalan D. Jacinto Verdaguer.

La *Leyenda* fué premiada con cítara de oro y plata en el certámen del Milenario, y es verdaderamente una composicion bellísima por su argumento, por su estilo y por la piedad exquisita que en todas sus delicadas páginas respira. El Sr. Verdaguer es un poeta de primer órden, y lo mismo canta en solemnes octavas reales el descubrimiento del Nuevo Mundo, que reza, sonríe y llora al pié de los altares de la Madre de Dios, inspirándose en la devocion de sus compatriotas á la Vírgen de Montserrat.

Agradecemos, pues, los folletos, con los cuales nos regalamos como la abeja en el néctar de las flores.

∴

Un obrero, un industrial, sin pretensiones de literato, pero con cualidades para serlo, acaba de publicar, dedicándolo á sus colegas, un librito enderezado á probar que «El Catolicismo no ha servido de rémora á los progresos artísticos, industriales y comerciales.» El Sr. D. Maximino Blanco, que tal es el nombre del autor, ha recogido en 144 páginas los hechos más culminantes que confirman su tésis, y aunque la materia es punto ménos que inagotable, puede asegurarse que el folleto reune lo más sustancial, y sirve de arsenal precioso para rechazar victoriosamente los sofismas de los impíos.

No es esta la primera obra del señor Blanco, pero es sin duda la más interesante. Ojalá consiga el noble fin que se propone, y por el cual cordialmente le felicitamos.

V.

MONUMENTOS ALEMANES.



SEPULCRO DE LUIS DE BAVIERA EN LA CATEDRAL DE MUNICH.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Tenía unos cuantos libros, de valor inestimable, porque eran de Valentina; los volvía á leer para engañar el tedio de mis horas de soledad; mi madrastra me los ha hecho quitar, no dejándome para mi uso más que libros clásicos. ¿A quién me quejaré?.... Mi padre encuentra muy natural que sirva á la señora de Bord; quisiera poner á sus rodillas todo un pueblo. Sé que es frío, indiferente, y de hecho lo es, para todo lo que no sea su Valeria. ¡Y qué bien sabe ella aprovecharse de su imperio! ¡Cómo desata ó aprieta los hilos invisibles á su placer, cautivando la voluntad de aquel que debería ser el dueño y no lo es nunca! Lo hace sufrir algunas veces con una especie de refinada crueldad, de la cual resiento yo la conmocion: ¡mi pobre padre es tan sincero en su ternura!

Me parece que me amenaza un gran peligro. La señora de Bord trama no sé qué maquinacion, cuyo desenlace debe ser fatal para mí. Nuestro buen doctor ha sido promovido inesperadamente á un puesto importante en I....., á cien leguas de aquí, y mi madrastra lo sabía ántes que él. ¿En qué podía incomodarla este buen hombre, culpable de haber tomado mi defensa una vez? Reina me habla con reticencias, con ironías que me dan que pensar.....

Setiembre.—La situacion se ha despejado. Las exigencias de la señora de Bord eran más apremiantes; á cada instante hacía á mi padre relaciones virulentas sobre mí, dando un significado culpable al más pueril de mis movimientos.

Mi padre me hizo llamar esta mañana, cosa tan inaudita, que mi corazon latía con gran violencia,

recorriendo los largos corredores. Estaba sólo, y parecía triste; pero ántes de tener tiempo de saludarle, la señora de Bord entraba por la puerta opuesta. Instintivamente me he acercado á mi padre, ¡ay!, como si debiese esperar de él ayuda y proteccion.

—Tengo que informarte, Magdalena, ha dicho con gravedad, de la determinacion que he tomado contigo. Desde que estás en Valvert, hija mía, se han desvanecido muy pronto las esperanzas que había fundado en tí. Te has mostrado indócil, orgullosa, susceptible, testaruda; no has querido aprovecharte de las buenas disposiciones de tu madrastra, ni atraerte el cariño de tus hermanas; las escenas de todos los días son fatigosas; es menester ponerles fin.

Había hablado con rapidez, como si tuviera prisa de acabar frases preparadas de antemano. ¿Era mi padre el que había dicho esto? ¿Estaba yo tan abandonada, tan extraña para su corazon, para que consintiese en atribuirme á mí los disgustos que sufría á cada hora de mi triste existencia? ¿Por qué no me dejaba responderle?

He levantado mi mirada á la señora de Bord; su odio estaba satisfecho.

—Estoy obligado, pues, á alejarte por algun tiempo, ha dicho mi padre; partirás mañana para entrar como pensionista en un convento. Procura volver con mejores sentimientos. Por lástima, la señora de Bord te permite que lleves á Camila, para que la salud de la niña sirva de excusa á tu destierro; pero acuérdate que, si persistes en tu extraña conducta con la persona que más quiero en el mundo, y que no ha cesado de demostrarte un interés maternal, te desterraré para siempre de mi presencia.

He querido protestar; mi madrastra, con ademan altivo, me ha interrumpido:

—Agradece á tu padre su clemencia, niña ingrata, y prométeme que te convertirás.

Diciendo esto, y temiendo probablemente que mis lágrimas no provocasen una reaccion en mi favor, se ha llevado á mi padre á sus habitaciones, lanzándome al mismo tiempo una mirada provocativa.

¡Qué tempestad rugía en mi alma! ¡Echada de la casa de mi padre por mandato de una madrastra! Quisiera no salir más del convento que me destina por prision; pero no estoy tan desprendida del mundo para no mirar más que al cielo. ¡Oh Valentina! ¡Si llega hasta tí mi oracion, ruega por mí, protégeme! Me sería muy agradable partir con Camila, sustraerme á la tiranía la más inconcebible; pero el enojo de mi padre, la contrariedad que se pintaba en su rostro, esto es lo que yo no puedo soportar.

Dentro de una hora me habré despedido de Valvert. Camila llora y se admira, aunque su padre le ha demostrado con mucho cariño que estará muy bien con compañeritas de su edad. Nadie nos despedirá; toda la familia está de cacería.

Por extraordinario que sea el acto de mi destierro, me alejo sin otra pena más que el de la involuntaria injusticia de mi padre. Arrancar á Camila de las persecuciones que le atrae su fealdad; no oir ese fuego graneado de sarcasmos; no tener que soportar un yugo detestado, esto es casi una dicha; pero ciertamente no es á Nuestra Señora; ¡sería para mí un consuelo!.....

¡Adios, cuna de mi infancia! ¡adios!

Estamos en un país perdido en medio de las montañas; en un convento de buenas religiosas, que se ocupan en educar niñas pobres. El convento no tiene clausura, ni capilla; pero la iglesia parroquial está cerca. Tal vez estamos á cien leguas de Valvert, como el doctor, pero enteramente en otra direccion; yo digo tal vez, porque, á pesar de mis investigaciones, no he podido asegurarme del camino que seguíamos. Pensaba, durante el camino, que si tuviese deseo de volver á mi casa, haría bien de emplear la astucia del pequeño Pulgar; pero ¡qué no tendría que temer si volviese al castillo! Nuestra residencia se llama B***; pero ¿en qué departamento? Lo ignoro.

La superiora es de una bondad excesiva, simpática y suave; acaricia á Camila; su voz tiene inflexiones delicadas que me recuerdan á la madre Ambrosio. Sin duda le han hecho de mí una pintura con colores horrorosos, porque me observa atentamente y parece que no se fía de mis palabras. ¿Será amiga de la señora de Bord? ¡Oh! áun cuando lo fuera, su religion le prohibe juzgarme sin conocerme, y no me hará ningun daño.

¡Descubrimiento! La señora de Bord me ha mandado aquí para que me acostumbre á todos los trabajos bajos. Camila se educará con las aldeanas, y Magdalena podrá ser una buena hermana lega. ¡No sois ambiciosa, señora, cuando se trata de nosotras!

¿Será posible que me vea forzada á obedecerle hasta el fin?

He tomado una gran resolucion: aceptar mi suerte, no revelar á nadie el odio que me persigue, y esperar la hora de la misericordia divina. ¡No podré hablar sin acusar á mi padre, y esto no lo haré jamas!

Las buenas hermanas me consideran como una de ellas. La vigilancia de la superiora no me ofende, porque conozco la causa. La vida de mis compañeras es bastante penosa y precaria: son cinco, y ¡cuántas cosas á qué atender! Enfermos que cuidar, asistir á los moribundos, preparar los remedios, niños que instruir; ni un instante desocupadas. Prefiero estos trabajos meritorios á los de Valvert. Sometida á una ley de amor, despues de haber soportado una de temor, estoy más tranquila aquí que allí.

Un recuerdo que me es muy querido visita mi pobre celda; me pregunto ¿qué pensaría el Sr. de Vieilfort de Magdalena de Bord, desterrada en las montañas para aprender allí «los cuidados de la casa.» ¡Ay! ¿lo volveré á ver alguna vez? Subsistirá este primer amor en su integridad, á pesar de las calumnias y de las intrigas? Su corazon debe ser de aquellos que no saben olvidar..... ¡He confiado mis intereses á la Providencia, y ahora que la esperanza sea mi brújula!

Camila está encantada de su cambio de residencia; todo le divierte; esta vida rústica, tan diferente del lujo de Valvert, tiene su parte encantadora. Mi hermana se desarrolla como una flor que ha estado mucho tiempo cautiva, y que ha encontrado un sitio favorable; estudia conmigo el domingo y el juéves, lo demas de la semana se dedica á ocupaciones activas. El convento es muy pobre; mi padre ha hecho favores á la superiora en una circunstancia importante, y por delicadeza, ha rehusado subvencion ninguna por las hijas de su bienhechor. Es muy digno el haber rehusado; pero ¿cómo no se ha avergonzado la señora de Bord al escribirle que yo me desquitaría con mi trabajo á la casa hospitalaria? Lo he sabido por una anciana religiosa, algo sencilla, que me lo ha contado sin ninguna malicia. Ahora trabajo sin descanso, con tenacidad, para pagar mi deuda.

Reemplazo á las hermanas enfermas; algunas veces doy las clases, echo cuentas, asisto á la cocina, estoy en la enfermería, en el jardin, en casa de los pobres, en el guarda-ropa, en el lavadero, bordo ornamentos de iglesia, dibujo el plano de una casa, hago dulces, fabrico velas. La industria alcanza el grado más alto en los conventos; la necesidad es madre de los inventos.

¡Dios sea bendito! soy casi feliz.

Pero no puedo escapar á los tormentos de la imaginacion: busco el motivo de mi destierro, quisiera coger el hilo de Ariadna en este laberinto en que me pierdo. Aunque en los últimos tiempos trabajase cuanto pudiese para ponerme fuera de mí, no he puesto nunca la menor dificultad, aunque su mala voluntad fuese evidente, y nada ha podido quitarle sus absurdas prevenciones. Despues de haber tenido el bárbaro placer de atormentarme, se ha valido de todos los medios imaginables para hacerme odiosa á mi padre. ¡Ay! esto es lo que me puede más que nada ¡el que mi padre haya dispuesto mi marcha!

Segun mis observaciones, me habían sacado del convento, á causa de parsimoniosos cálculos de mi madrastra. Se ahorraban así los gastos de mi pension y el sueldo de un aya para mis hermanas. Es necesario que esta consideracion haya sido muy poderosa para que la señora de Bord haya tomado esta resolucion, que ha deplorado tanto despues. ¿Cuál será mi porvenir? ¿Quién puede saber por cuántos años estaré confinada en este desierto?....

¡Oh Valentina, amiga y hermana, siempre querida; acuérdate de mí y presenta los votos ardientes de mi alma á Aquel que ha muerto por salvarnos! ¿Qué puedo temer cuando mi madre y tú velais sobre la pobre abandonada? Era yo quien debía haber muerto, yo para quien la tierra no produce espinas, miéntras que tú tenías una madre para asegurarte la felicidad. ¡Oh! no tengo la crueldad de envidiarte tu gloria á tu detrimento; pero mi ida de este mundo no hubiera dejado ningun vacío..... No dudo del afecto del señor de Vieilfort, mi temor es que no seré nunca suya.

Ha pasado un año. ¡Dichosos los pueblos cuya historia es fastidiosa! He hecho tal vez bien de no escribir la mía en su religiosa monotonía: todos los días se parecen por su extension y por su color. No me atrevo á decir que son color de rosa; tienen la apariencia, y esto basta. Camila es la niña mimada de las buenas madres que no miden su cariño por la parte física. Piadosa, dulce, sumisa; esta niña querida cada día toma más cariño á su hermana mayor. Si debemos envejecer en este olvidado rincon, quiero educar á esta niña de un modo completo; este no es el programa dictado por la señora de Bord en su código para el uso de las desterradas; pero sobre este punto no cederé, y Camila recibirá de mí el único don que puedo hacerle, despues del de mi amor. Quiero que *mi hija* sea digna del cariño de su padre; este es mi objeto. En esta fecha le escribo; esta fecha me hace palpitar el corazon; debe ser la de la vuelta del señor de Vieilfort. Volverá; ¿no me habrá olvidado en sus viajes aventurados? Y admitiendo que quiera aún á la pobre Magdalena, si la pide, ¿qué le responderán? La señora de Bord, ¿querrá consentir en que la puerta dorada de los mundanos placeres se abra ante su hijastra, tan desdeñada, y que la huérfana éntre á su vez como soberana en una morada en la cual no la podrán alcanzar ya las humillaciones?

¡Dios mío! He perdonado lo pasado; ¿perdonaré lo porvenir? Dadme la gracia de hacerlo, ¡oh Vos, que, despues de vuestra Resurreccion, no habeis nunca hablado ni de Herodes, ni de Pilatos, ni de los sanguinarios deicidas que os clavaron en la Cruz!

Dadme la gracia de acordarme que Vos sólo podeis juzgar á los hombres, porque Vos sólo poseeis el secreto de los corazones. Suceda lo que suceda, sea cualquiera el cáliz que me esté destinado para beber, poned en mi alma la mansedumbre, el despego de las cosas del mundo, el amor al sacrificio, la abnegacion para los demas; y si me es permitido el desear una venganza, concededme, Señor, el devolver algun día al autor de mis dolores el bien por el mal, el perdon por la injusticia, y el afecto por el desprecio!»

«Amaury de Vieilfort á Jorge de Valmort.

He tenido la imprudencia de convidarte á mi casamiento. ¡Era un sueño, una ilusion, una locura! Te he descrito la criatura deliciosa que yo consideraba como mi prometida, segun el último deseo de mi moribunda madre y de la suya.

Me alimentaba con su recuerdo; el *Sabio*, como tú me apellidabas, como aún me llamas, sentía palpitar á su nombre fibras que ningun otro pensamiento habían alcanzado; mi pensamiento, adelantando los días y las horas, la conducía ya en un pacífico y suave triunfo á este antiguo castillo señorial, donde todo se hubiese sometido voluntariamente á su dominacion bienhechora. ¡Todo era pura ilusion! ¿Por qué he emprendido este viaje proyectado ántes de su venida á la casa paterna? ¿Por qué he creído en la lealtad de esta profunda y elocuente mirada, donde pensaba leer la respuesta á los sentimientos que me agitaban? La esperaba sin alarma; los veinte años era la época señalada por su madre para nuestra union, en sus confidencias con mi tía, y la jóven no podía ignorarlo.

Esta mano, que se había ofrecido á la mía con un ímpetu generoso, no se apoyará jamas en ella para prometerme un afecto eterno..... Jorge, ¿no es esto extraño, increíble, inaudito?

Te he dicho que me recibían como amigo en la familia de Bord; á mi llegada me he apresurado á ir allá con una confianza ciega, y la acogida amable de la castellana me ha confirmado en mi esperanza. Quería volver á ver á Magdalena; poner á sus piés el homenaje de un amor constante y fuerte, y solicitar en seguida el consentimiento de su padre, que creía estar concedido de antemano. ¡Qué léjos estaba de la verdad, y qué mentirosa era la voz que arrullaba á mi corazon!

Los salones de Valvert estaban llenos; á cada paso me paran para darme la bienvenida, apretándome las manos, saludando, sonriendo, cambiando palabras amables.....

Buscaba á Magdalena, la blanca y poética vision de mis sueños, la jóven modesta y encantadora que no pedía á las ridículas exigencias de la moda bellezas que seguramente ella no necesitaba. Su sitio de costumbre estaba vacío; yo esperaba que viniese. Jorge, he pasado tres horas en la incertidumbre, temblando al menor ruido insólito, y tan visiblemente distraído,

que amigos maliciosos me preguntaban si estaba aún en las Indias ó en el Japon.

¡Se continuará.

CRÓNICA UNIVERSAL

EUROPA.

España.—El juéves 21 tuvo lugar en la capilla del régio Alcázar la misa de Purificacion de la augusta esposa de D. Alfonso XII, oficiando de pontifical el Emmo. Cardenal Patriarca de las Indias. Al dia siguiente celebróse la solemne visita de la Córte á la Real Basílica de Atocha, con objeto de dar gracias al Todopoderoso por los beneficios dispensados á la Reina en su feliz alumbramiento. La comitiva fué brillante. Las tropas que formaban la carrera desfilaron por delante de Palacio.

—El mismo dia, poco ántes de las siete de la mañana, se sintió en Madrid, Zamora, Córdoba, Lisboa y otras poblaciones de la Península un ligero temblor de tierra que duró seis segundos. En Oporto se sintieron dos fuertes sacudidas.

—A consecuencia de la baja de más de un entero que sufrieron los valores públicos, se han declarado en quiebra varios bolsistas de Madrid y de Barcelona. El gobernador de Barcelona cerró la Bolsa de aquella ciudad para evitar mayores quebrantos.

—El dia 20, á las doce de la mañana, en la plaza de Tetuan, uno de los sitios más concurridos de Valencia, fueron robadas al pagador de la Fábrica de tabacos de aquella ciudad 89.000 pesetas, que llevaba en billetes, asestándole el ladron un fuerte martillazo en la sien, que le dejó sin sentido. El ladron no ha sido habido.

—En Vall de Uxó (Castellon) han desaparecido tres mil y pico de duros de una dependencia pública, y de las arcas municipales de Chinchilla han desaparecido otros veinte mil. De la Administracion Económica de Toledo han faltado últimamente once mil duros.

—Un periódico de Valladolid ha dado noticia del hecho bárbaro y sacrílego de haber servido de blanco la efigie del Cristo del Humilladero de Mojados á tres vecinos de Alcázar, para disparar sus escopetas.

—Doscientos peregrinos franceses, presididos por los Obispos de Agen y Perpiñan, han visitado á Manresa, á Monserrat y á Barcelona, edificando en todas partes á los fieles por su fervor religioso.

—Lo único verdaderamente digno de mencion en la política es la actitud en que el Sr. Balaguer y sus amigos de Cataluña se colocan, y que su órgano en la prensa ha expresado por la frase «todo por la libertad y para la libertad.» El Sr. Sagasta, léjos de condenar la conducta del Sr. Balaguer, se ha encerrado en la mayor reserva.

∴

Francia.—Han sido últimamente exclaustrados en la vecina República los Carmelitas de París y de los departamentos; los barnabitas de París y los franciscanos de Beziers. En Rennes el prefecto mismo tuvo que llevar personalmente á cabo la exclaustracion de los carmelitas, por haberse negado á ello los tres comisarios de policía. En Marsella circuló el 21 la noticia de que iban á ser exclaustrados los capuchinos, y se reunió en las inmediaciones del convento una muchedumbre inmensa de católicos, que impidieron á la policía cumplir las órdenes del prefecto y exclaustrar á dichos frailes.

En algunos conventos los religiosos han tapiado las puertas que dan á la calle, y se han encerrado dentro con los testigos necesarios y un escribano para extender las convenientes protestas.

Las Congregaciones religiosas de París tienen constantemente expuesta á su Divina Majestad con una guardia numerosa de fieles, que se renueva incesantemente. El Padre superior de los maristas dijo á la multitud que llenaba la capilla: «Mañana y todos los dias venid aquí, hasta que seamos exclaustrados, á fin de que hasta el último minuto no se interrumpa la oracion en esta capilla, en que su Divina Majestad estará constantemente de manifiesto.»

Esto no obstante, algunas Congregaciones religiosas, los maristas y los capuchinos entre ellos, han sido objeto de las mayores injurias por parte de unos cuantos perdidos, más amigos de Baco seguramente que de la Iglesia de Dios. Pero el pueblo honrado no ha dejado nunca de protestar contra estas manifestaciones. En algunos puntos ha habido varios alborotos con motivo de las exclaustraciones realizadas ó intentadas.

El Obispo de Montpeller visitó al prefecto despues de la exclaustracion de los carmelitas de aquella ciudad para anunciarle que está excomulgado. En cambio dicho prefecto recibirá la cruz de la Legion de Honor.

El convento de dominicos de Lille fué objeto de una entusiasta manifestacion de cariño de parte de aquella católica poblacion. Quinientos padres de familia visitaron á dichos religiosos para manifestarles la parte que toman en el disgusto que les causa la arbitrariedad de que en breve serán víctimas.

A medida que los religiosos exclaustrados á viva fuerza acuden á los tribunales contra sus verdugos, se multiplican las dimisiones de miembros de la magistratura que no quieren hacerse cómplices del Gobierno. El número de dimisiones presentadas asciende á 48.

—A última hora se asegura que Mr. Constans suspenderá la ejecucion del segundo decreto del 29 de Marzo hasta la reunion de las Cámaras, á las que pedirá un voto de confianza. Todos los religiosos extranjeros serán, sin embargo, expulsados en breve del territorio francés.

—Los hechos que ocupan hoy á los políticos franceses son los siguientes: division de los bonapartistas, hecha pública por una numerosa reunion presidida por los amigos de Mr. Paul de Cassagnac, en la cual se jubiló al príncipe Jerónimo y se reconoció á su hijo Víctor como jefe de los imperialistas, y por una carta del príncipe Jerónimo maltratando á Mr. Paul de Cassagnac y á sus amigos; negativa del Gobierno francés á conceder al general Cissey, ex-ministro de la Guerra, el derecho de defenderse del cargo que se le hace de haber facilitado á Alemania documentos secretos del ministerio de la Guerra de Francia, mientras concede autorizacion para celebrar reuniones públicas, en las que se le ataca durísimamente.

Tambien se comenta mucho en Francia la actitud cada vez más resuelta de Félix Pyat y de los jefes comunistas.

∴

Alemania.—Las fiestas celebradas últimamente en Colonia, en las cuales no han tomado parte los católicos, con motivo de la terminacion de la catedral de dicha poblacion, la iglesia más bella del mundo, han terminado ya, sin que el Gobierno imperial haya concedido á las víctimas de las leyes de Mayo ninguna suerte de amnistía.

—Sin embargo, el ilustre Windhorts, jefe del centro católico del Reichstay, ha declarado solemnemente en una gran reunion de electores católicos celebrada en Breslau, que el centro está dispuesto á apoyar el Ministerio, siempre que éste restablezca la paz religiosa.

Los periódicos de Roma atribuyen grande importancia á esta declaracion.

—Han reanudado sus tareas el Consejo federal del imperio y la Dieta prusiana. Tan pronto como se reuna el Reichstay, los diputados católicos presentarán una proposicion pidiendo la derogacion de las leyes de Mayo, y los conservadores puros han ofrecido apoyarla.

∴

Turquía.—Rizá-Bajá reunió á los jefes de la Liga de Albania y procuró en vano convencerles de que deben entregar la plaza á los montenegrinos. Como algunos de dichos jefes han fallecido últimamente envenenados, reina grandísima agitacion en Albania, y se teme un levantamiento general no solo contra la entrega de Dulcigno al Montenegro, sino tambien contra la Puerta.

Los plenipotenciarios turcos y montenegrinos siguen mientras tanto discutiendo las condiciones de la entrega de dicha poblacion, y la prensa inglesa cree que se realizará en breve.

—Los Obispos católicos de Turquía han celebrado una gran reunion en Constantinopla para proveer las sillas vacantes y para convenir en los medios de que algunas comunidades cismáticas vuelvan al seno de la Iglesia. Se esperan grandes resultados de esta reunion, que demuestra la vitalidad del Catolicismo en las regiones orientales.

El sultan ha recibido á algunos de los Obispos, dispensándoles toda suerte de atenciones.

∴

Bélgica.—El Padre Santo ha dirigido una carta á los periodistas belgas dándoles las gracias por sus trabajos en favor del Catolicismo y por los testimonios de afecto dados al Nuncio Apostólico cuando el Gobierno de Bruselas rompió las relaciones diplomáticas con la Santa Sede.

—La agitacion religiosa, léjos de disminuir, aumenta en este infortunado reino, habiéndose alterado últimamente el órden en diversas poblaciones por la cuestion escolar.

∴

Polonia.—Con motivo de la última carta-encíclica de Su Santidad, se está organizando en Polonia una numerosa peregrinacion á Roma. Los periódicos de todos los países eslavos aplauden y fomentan esta peregrinacion.

∴

Roma.—Su Santidad se ha dignado aceptar la dimision que por graves motivos de salud ha presentado Su Eminencia el Cardenal Nina del cargo de secretario de Estado, y se indica para reemplazarle al Pro-Nuncio en Viena, Emmo. Sr. Cardenal Jacobini.

∴

ASIA.

China.—En una carta de Pekin escrita á un periódico de París se habla de los grandes apuros que, á causa de los estragos que ha hecho el hambre en algunas provincias del Celeste Imperio, pasan no pocas misiones católicas de aquella region, y se excita la caridad pública para que acuda en auxilio de los misioneros y de los niños huérfanos confiados, en número de varios miles, á sus cariñosos cuidados.

En la misma carta se da noticia de los rápidos progresos que el Catolicismo ha hecho últimamente en China, al mismo tiempo que del fracaso de varias misiones protestantes espléndidamente subvencionadas por las sociedades bíblicas de Lóndres.

∴

Afghanistan.—La situacion de los ingleses que ocupan á Candahar no tiene nada de satisfactoria. Su número apénas llega á siete mil; quinientos lo ménos están enfermos. Yacoub-Khan está acampado no léjos de dicha poblacion, con un ejército de veinte mil hombres, en el que militan no pocos oficiales rusos, principalmente en la artillería.

Segun el *Standard* de Lóndres, el general Robert ha manifestado á sir Glasdtone la necesidad de evacuar á Candahar, ya por la razon indicada, ya tambien porque teme una sublevacion general á la entrada del invierno.

Tambien se sabe que han caido en poder de los afghanos varios convoyes de municiones de boca y guerra, destinados á la guarnicion de Candahar, y que Yacoub-Khan ha prohibido bajo las más severas penas que se lleven provisiones á dicha plaza.

∴

AFRICA.

Marruecos.—El Sultan de Marruecos ha enviado una circular á las potencias que se hicieron representar en las conferencias celebradas últimamente en esta córte, manifestando su completa conformidad con los deseos manifestados por Europa respecto del establecimiento de la libertad religiosa en el imperio africano.

En dicha circular se ofrece no perseguir á nadie por sus creencias religiosas.

∴

Cabo de Buena Esperanza.—Las noticias de la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza son malas para Inglaterra.

El 11 de los corrientes el coronel Bayly fué atacado en Maseros por un grande ejército de basutos. La lucha duró todo el dia, y á la noche tuvieron los ingleses que abandonar el pueblo que ocupaban, y retirarse al fuerte. El pueblo fué incendiado, y el fuerte está bloqueado.

Al mismo tiempo que esto sucedía, se hallaba en los mayores apuros en Mafeking el mayor Carington, sitiado por un fuerte ejército y sin las necesarias municiones de boca y guerra para sostenerse. Salieron de Wapener en su socorro mil hombres, al mando del general Clarke, que por acudir en socorro de los sitiados dejó á Wapener á merced del enemigo.

Dice el *Standard* de Lóndres que los basutos son considerados como directores de los pueblos del Africa meridional, y que esto hace temer una sublevacion de todos los indígenas que desean recobrar su independencia.

∴

AMÉRICA.

En los Estados-Unidos están disputándose el triunfo presidencial los dos grandes partidos en que se divide aquella floreciente república. Difícil es prever de quien será el triunfo definitivo; pero para que se comprenda que ninguno de los dos partidos abriga miras hostiles al Catolicismo, bastará hacer constar que los católicos apoyan indistintamente al uno y al otro de dichos partidos, segun sus creencias políticas, la confianza que les inspira cada candidato, y no pocas veces segun las simpatías personales.

Digan lo que quieran los periódicos ingleses, es lo cierto que hasta ahora nadie ha pensado en menoscabar la libertad de que en dicha república goza la Iglesia de Dios, cuyos progresos portentosos tendremos ocasion de detallar. Antes bien, el Gobierno de Washington ha indicado á algunas Comunidades religiosas de Francia la satisfaccion con que verá que se establezcan en cualquiera de los Estados de la Union Americana, y les ha ofrecido buques que los conduzcan á América, y los recursos necesarios para instalarse cómodamente.

Actualmente existe en los Estados-Unidos una gran tendencia á anexionarse, si no todos, la mayor parte de los Estados de la federacion mejicana.

∴

En las costas del Pacífico se trata de poner término, por mediacion de los Estados-Unidos, á la empeñada guerra que sostienen el Perú y Bolivia contra Chile. Al principio de la campaña la fortuna se mostró favorable á los aliados, y el monitor *Huascar* logró llevar á cabo algunas hazañas que le dieron universal renombre. Pero la pérdida de este monitor y de algunas batallas campales cambiaron pronto el aspecto de la guerra, hasta el punto de que los chilenos han podido acercarse á Sima sin graves tropiezos.

Al frente del Gobierno del Perú se halla actualmente el dictador Piérola, buen católico, caballero á

la antigua, soldado valeroso y político de reconocida habilidad y prudencia, que se propone armar á todo el Perú para el caso de que las negociaciones de paz no produzcan buen resultado. Tambien trata de adquirir en Europa dos grandes buques acorazados con que poder hacer frente á la armada chilena.

En Chile reina grande entusiasmo por las victorias del ejército nacional, y generalmente se cree que sólo cuando los generales triunfadores se apoderen de Sima será posible la paz.

∴

En la república Argentina se ha procedido últimamente á la eleccion presidencial, habiendo resultado elegido presidente el ex-ministro de la Guerra, general Julio Roca, despues de una lucha empeñadísima, en que los dos partidos que se disputaban el triunfo han tratado varias veces de acudir á las armas, promoviendo una nueva guerra civil.

El programa del nuevo presidente se reduce por ahora á procurar la paz interior y exterior, á reanimar la industria nacional, y á cimentar la union entre los diversos Estados que forman la República.

Como es consiguiente, el antiguo ministerio presentó la dimision tan pronto como el Dr. Avellaneda resignó los poderes en el general Roca, que, como es natural en tales casos, ha elegido á los nuevos ministros entre sus amigos políticos.

El general Roca es, como no puede ménos de ser, un presidente de partido.

∴

Como la situacion del Brasil es muy grave, ni más ni ménos que la de Méjico, y carecemos del espacio necesario para describirla con la necesaria exactitud, reservamos hablar de ella en una de las próximas crónicas. Por lo demás, sólo añadiremos hoy en esta seccion que la república del Ecuador está entregada á la dictadura de un césar militar que aflige á la Iglesia con terribles persecuciones, y que la república de Santo Domingo ha tenido el buen acuerdo de elegir presidente á un sacerdote católico.

I.

REVISTA CIENTÍFICA, INDUSTRIAL

Y ECONÓMICA.

Crónica astronómica.—*Observatorio del Etna.*—El Observatorio astronómico que se estaba edificando sobre el Etna, toca ya á su término. Sólo le falta la cúpula movible de hierro y el telescopio.

El edificio presenta una figura rectangular, que ocupa una superficie de 132 metros cuadrados. Compónese de dos pisos, que tienen en junto nueve metros de altura. Cada uno de estos dos pisos contiene una vasta pieza circular rodeada por otras mucho más pequeñas. En el centro de la sala del primer piso se encuentra una ancha pilastra destinada á sostener la máquina del telescopio, que se colocará en el piso superior.

Junto á este primer edificio se va á construir otro para que sirva de hospedería á los viajeros, el cual podrá contener cómodamente á veinte de ellos. Hasta hoy se han invertido en estas obras 25.000 francos, y si se añade el coste del segundo edificio y de los instrumentos de óptica, ascenderán todos los gastos á cerca de 60.000 francos, ó sean 240.000 reales próximamente.

El Observatorio del Etna está situado á 3.000 metros sobre el nivel del mar, y junto á una casita llamada *Casa degl' Inglesi*, que ocupó durante mucho tiempo el ilustre geólogo Cárlos Gemmellero. Á corta distancia del Observatorio, vése tambien la *Torre del Filósofo*, edificio de construccion romana, del cual sólo restan los muros exteriores, y la famosa *Rocca di Musurra*, enorme peñasco que forma un cilindro recto, de 200 metros de altura y 50 de circunferencia.

Para formarse una idea exacta de la posicion que ocupa el Etna, debe tenerse presente que el monte presenta casi á 3.000 metros de elevacion, una vasta plataforma de 12 kilómetros de circunferencia, sobre la cual se eleva un cono de 350 metros de altura que encierra el cráter central. El Observatorio está situado al pié de este cono, sobre la costa meridional, de manera que tiene enfrente una llanura circular, y hay la facilidad de poder subir á él en mulos. Así, pues, los viajeros que quieran pasar algunos días en la *Casa degl' Inglesi*, ó en la hospedería que va á edificarse, podrán pasear á caballo por una elevacion de 3 000 metros, porque la plataforma presenta un nivel casi horizontal, que hace se le dé el nombre de *Piana del Lago*, á causa de su semejanza con un lago.

En la parte baja del Observatorio se distingue una llanura cubierta de cenizas y de escorias, sobre la cual se elevan muchos conos que en otro tiempo fueron otros tantos cráteres, y forman el punto de partida de muchos torrentes de lava de color pardo, distinguiéndose desde léjos claramente su curso al través del pálido verde de las higueras de Indias que cubren la mayor parte de las antiguas lavas. Más léjos se descubre por grandes ondulaciones el célebre *Bosco di Catania*, país muy pintoresco sembrado de numerosos pueblecitos y cubierto de una vegetacion encantadora, en medio de la cuál se ve una larga línea blanquizca que desciende serpenteando de los *Monti Rossi*. Fórmala la lava de 1663, que desaparece hacia la costa, bajo el encendido verdor de los naranjos y limoneros, entre los cuales se suceden á pequeñas distancias los pueblos de Catano, Aci, Giarre, Riposti y Manali. Más allá de las costas, se abarcan con la vista las islas de Malta, las Calabrias, las islas de Lipari, etc., y por un efecto de óptica que todos los alpenistas conocen, aquellos diferentes puntos parecen muy próximos al que los contempla, y sobre un plano casi horizontal.

Para concluir, mencionaremos un detalle muy importante: en los campos que se atraviesan para subir al Etna, reina la seguridad más completa. Ninguno de los viajeros que hasta ahora han ascendido al monte, ha tenido que lamentar el más pequeño robo. Por lo demás, la provincia de Catano donde se encuentra el Etna, es una de las diez de Italia que dan menor contingente á la estadística judicial en materia de crímenes, así contra las personas, como contra la propiedad.

Ernesto de Berque,
Ingeniero.

(Se continuará).

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número).

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

PAULINA POLO,

Profesora Elemental y de Labores, da lecciones á domicilio, Calle de los Caños, núm. 1 triplicado, piso cuarto.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

LIBRO NUEVO.

PRINCIPIOS DEL REINADO

DEL

CORAZON DE JESUS

EN ESPAÑA,

POR

EL P. JOSÉ EUGENIO DE URIARTE,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Este precioso libro, formado con documentos en su mayor parte inéditos ó poco conocidos, encuadernado lujosamente con planchas especiales hechas para él, se vende en las principales librerías, al precio de **SEIS PESETAS** en toda España, franco de porte.

En la librería del Sr. Calleja, Paz, 7, se hará la rebaja del 25 por 100 á los que lleven de una vez 20 ejemplares, ó se remitirán francos de porte en grandes ó en pequeñas cantidades.

Los ejemplares en papel de hilo numerados, á **OCHO PESETAS** en toda España, sin rebaja alguna.

No se vende en comision ni en rústica.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. 4

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolema.—*La Noche de Todos Santos*, por D. Valentin Gómez.—*Meditacion* (poesía), por Don F. de la Vera é Isla Fernandez.—*La iglesia de San Agustin en Filadelfia*, por D. Fr. Bonifacio Moral, O. S. Aug.—*El Dr. Luis Windthorst, jefe del partido católico aleman.*—*Los grabados*, por X.—*Por tu mal ó tu bien...* (leyenda).—*Magdalena.*—*Crónica universal*, por I.—*Bibliografía.*

GRABADOS: *El Dr. Luis Windthorst, jefe del partido católico aleman.*—*La iglesia de San Agustin en Filadelfia.*—*Apertura de las sesiones del parlamento aleman en Berlin.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 7 de Noviembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 17. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El invierno se nos ha echado encima. Los calurosos días de Agosto son ya grato recuerdo, que procuramos guardar entre mantas, como oro en paño, y el sol de que huíamos hace tres meses, un amigo generoso cuya compañía y abrigo solicitamos. Si se pudiera guardar en almacenes el calor como el hielo, y venderlo durante los fríos por libras ó por arrobas, sería una industria muy benéfica, á que se dedicarían todos los pobres.

Muchas veces hemos discutido, ó por lo ménos hemos asistido á discusiones, sobre las ventajas del invierno y del verano. Atendida la condicion humana, es natural que en el mes de Agosto parezca Enero el mejor mes del año, y que contemplado desde Enero sea el de Agosto un tiempo envidiable. El invierno, dígase lo que se quiera, es el sueño de la naturaleza, y el sueño es á su vez la imágen de la muerte.

Las hojas que embellecían los árboles caen á presencia del invierno, como los cabellos se desprenden al contacto de las enfermedades ó de los años. Los prados verdes, por donde discurríamos buscando flores, se secan y cubren de nieve; como el campo de la vida, lozano y alegre en la juventud, se puebla de sepulcros á medida que nos acercamos á su término. El invierno viene acompañado de tristes alegorías que nos hacen pensar en la muerte.

Hé aquí por qué la Iglesia, tan admirable en todas sus obras, ha colocado la Conmemoracion de los fieles difuntos á las mismas puertas del invierno.

Visitando en la tarde de Todos Santos los cementerios, pueden verse escenas edificantes y melancólicas con que la naturaleza se asocia al duelo de los corazones. Ora es la lluvia quien nos recuerda los torrentes de lágrimas que han costado aquellas muertes; ora son las hojas de los árboles, que, amarillos y retorcidos, caen sobre las sepulturas como símbolos de nuestra vida; aquí las flores de los jardines aparecen secas y dobladas sobre su tallo; allá pían los pájaros sobre las desnudas ramas, como quejidos de la orfandad en desiertos hogares; el frío de la estacion recuerda el de la muerte, y la entrada del invierno el acabamiento de todas las pompas y galas de la vida, que pasa de los floridos años de la juventud á los mustios y dolorosos de la vejez, que es antesala del sepulcro.

* *

Despues de estas indicaciones, parece que el invierno no debe recrear más que á los espíritus contemplativos y austeros, que se complacen en meditar sobre las postrimerías del hombre, para asegurar su paso en el camino de la virtud. Pero no es así; el invierno es la estacion regalada de las gentes del gran mundo, para las cuales viene cargado de fiestas, de alegrías y de espectáculos.

Para estos *sires felices* el invierno es tanto más apetecible, cuanto es más ingrato y cruel con los pobres. Nunca se disfrutan más las buenas chimeneas que cuando es más riguroso el frío; nunca son más frecuentes los bailes que cuando son más largas las noches; nunca son más cómodas las ricas pieles que cuando aprietan los hielos; nunca se admiran más las flores artificiales que cuando los jardines están cubiertos de nieve; nunca, en fin, se disfruta más de los bienes y riquezas que cuando la naturaleza se muestra pobre y rigurosa, como un verdugo de corazon de hielo.

Prescindiendo de los escasos enfermos á quienes prueban bien los fríos, es síntoma de egoismo y de mal corazon gozarse en el invierno, tan cruel para los pobres.

* *

La estacion de Madrid es el invierno. Por eso la Conmemoracion de los difuntos es en Madrid una solemnidad intempestiva.

—¡Qué fastidio! decía la otra tarde una dama muy encopetada; aún no ha llegado una á Madrid, cargada con las últimas novedades de París, cuando viene este día á quitar el gusto para todo. ¿Por qué no había de trasladarse esta solemnidad al mes de Agosto, que es cuando Madrid está más triste?

—Esta es una costumbre, añadió otra, que desaparecerá con el tiempo. ¿Qué ganan los muertos con la visita de los vivos? Entre vivos y muertos media un abismo: el abismo de la eternidad. Si el Ayuntamiento pone precio, como pondrá, á la entrada en la Necrópolis, disminuirán las visitas y podrán los muertos descansar en paz.

—Vean Vds., exclamó un caballerito estirándose al accionar los puños de la camisa, una nueva ventaja de la cremacion de cadáveres, de que es acérrimo partidario el Dr. Tizon, gloria de la me-



EL DR. LUIS WINDTHORST, JEFE DEL PARTIDO CATÓLICO ALEMAN.

dicina. Cuando se hayan acabado los cementerios, el día de hoy será un día como los demas.

—Tiene mucha razon Zotico, exclamó una de las interlocutoras. Se adelanta tanto, que no pasarán muchos años sin que hayan desaparecido los cementerios.

—Ese será, dijo el pollo muy ufano, un gran paso en la abolicion de la pena de muerte.

∴

Ya que hemos hablado de adelantos, debemos hacernos cargo de uno en que está interesada la bella mitad del género humano.

El día 1.° del corriente se ha inaugurado el curso de una institucion creada para instruir á la mujer, poniéndola en camino de disputar al hombre los triunfos todos de la inteligencia. El orador, que era un caballero, trató de demostrar ante el público femenino que le había de aplaudir, que la mujer es, si se la educa, aún más lista que el hombre.

La prensa afeminada aplaude la institucion, que eficazmente recomienda á los padres de familia, si quieren labrar la suerte de sus hijas.

Nuestro juicio sobre esta conquista de los tiempos modernos está hace tiempo formulado, y por cierto que el haber hablado claro nos valió el que vinieran á desafiarnos, sin que por fortuna llegara la sangre al rio.

Nosotros creemos que las buenas esposas, las buenas madres, las buenas hijas no se forman en tales escuelas, y que llegar á ser hijas, esposas y madres ejemplarísimas debe ser la más alta y noble aspiracion de la mujer cristiana.

Refiere un historiador que habiendo cierto cronista ponderado un hecho heróico del rey á quien servía, la reina, que era muy codiciosa de gloria, y que había acompañado á su esposo en aquella jornada, se dió por ofendida del silencio que acerca de ella se guardaba, y ordenó que en adelante se pusieran juntos los nombres de los régios consortes, para que ámbos por igual participasen de la misma gloria.

A poco tiempo la reina dió á luz un príncipe heredero, con extraordinaria alegría del reino, y el cronista, fiel á lo mandado, encabezó su relato de este modo:

«En tal dia y á tal hora, SS. AA. el rey y la reina parieron un príncipe, etc., etc.»

Cuando la reina vió este encabezamiento, parece que revocó la órden, y no pensó más en recabar parte de las glorias militares de su esposo.

Aplíquense el cuento las damas que, codiciosas de gloria, quieren disputar á sus maridos los triunfos propios de su sexo.

∴

¡Y en buen hora vienen las pobres mujeres á disputar á los hombres los frutos de la inteligencia!

Dijimos hace días que en la cátedra de Historia universal de la Facultad de Letras había 800 jóvenes matriculados. Hoy podemos añadir un nuevo dato: en la de Química general hay 1,020 alumnos.

Y aquí viene como anillo al dedo el consabido refran: «Eramos pocos.....»

Si el número de jóvenes que se dedican á las carreras científicas es tan excesivo que constituye un conflicto social, de muy graves consecuencias y difícil remedio, ¿qué sucederá cuando vengan á engrosar las filas académicas las mujeres, que, segun cálculos, triplican en toda España el número de los varones? ¿Qué necesidad hay de que se manchen las blancas manos de tinta, ó de sangre, cuando existen miles de abogados que no cogen una pluma, y cientos de médicos que no se llegan al bisturí?

Por nuestra parte quisiéramos ahorrar á las mujeres las rudas pruebas de los trabajos varoniles; pero si ellas se empeñan será preciso que se establezcan academias de coser, barrer, guisar, cuidar niños y amamantar lactantes, para que los hombres que sobran en las carreras científicas aprendan á sustituir en las casas á las mujeres, y puedan llenar el vacío que dejará en el hogar doméstico la nueva vida de la mujer emancipada.

∴

Se ha dicho, y parece evidente, que el pobre diablo se ocupa en remedar como un mono las obras de Dios.

Por eso los enemigos de la Iglesia, los que más censuran y combaten sus santas y benéficas instituciones, son los que más se aprovechan de sus enseñanzas admirables para lograr sus infernales propósitos.

¿Qué otra cosa es la francmasonería sino un remedo de las Órdenes monásticas? ¿Qué son los fenómenos espiritistas sino remedos de los milagros? ¿Qué son los viajes y discursos de los hombres políticos más que remedos de las Misiones católicas?

Estamos ahora en un período de gran propaganda. Los banquetes se suceden como las tormentas, y no hay banquete sin brindis, como no hay tormenta sin truenos.

Los misioneros que están en juego son los señores Balaguer y Vega Armijo, cuyos discursos de propaganda tienen todo el vigor que les presta los buenos platos y los buenos vinos. Son estos caballeros los Pedros Ermitaños de la Cruzada constitucional contra «los conservadores que tienen usurpado el poder.» A la voz de Pedro el Ermitaño, los fieles se alzaban gritando: «¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere!» y desalados corrían hacia Jerusalen. A la voz de los señores Balaguer y Vega Armijo, los constitucionales se alzan tambien; pero habiendo suprimido á Dios de su bandera, gritan: «¡Lo queremos! ¡lo queremos!» y con ímpetu se suben á la parra del *poder*, donde les detiene una voz que dice: «Están verdes.»

∴

Pronto comenzará el derribo de las casas de *Pajes*, en la plaza de la Armería Real, para dar lugar al suntuoso templo de Nuestra Señora de la Almudena, cuyas obras, proyectadas por el arquitecto Sr. Cubas, serán dignas de los mejores tiempos del arte cristiano.

Hora es ya de que el templo de la Patrona de Madrid, demolido por la revolucion hace diez años, se levante, y de que la capital de España posea un monumento grandioso, que acredite el talento de nuestros artistas y la piedad de nuestro pueblo.

∴

Siguen recogiéndose en Francia los frutos de la *libertad*.

El Gobierno, para afianzar las instituciones republicanas, no encuentra otro medio más eficaz que acabar con los frailes.

En nombre de la *libertad* se ha entronizado en Europa la más espantosa tiranía que se ha conocido en el mundo. ¿Quién puede ya vivir engañado respecto á las conquistas del espíritu moderno?

Todos los Gobiernos que han perseguido á la Iglesia han usado siempre el mismo engaño. Caifás condenó á muerte á Jesucristo por *blasfemo*. La práctica sigue en uso: en nombre de la ley se conculcan todas las leyes.

Aunque el caso no es para risa, bien puede aplicarse á los revolucionarios el ejemplo de aquel pintor que trataba cruelmente á sus aprendices, y cuando alguien le reprendía por su ferocidad, exclamaba: «¡No sé de qué se lamentan! ¡Si les doy con el *mayor tiento* que puedo!

Tiento entre pintores es el palo que usan para apoyar la mano cuando pintan, y *libertad* entre los revolucionarios es la tiranía de que se sirven para explotar el mundo en su provecho.

¿De qué se quejan los Religiosos franceses, si el Gobierno les aplica las *leyes de la libertad*?

Disperdat dominus universa labia dolosa, et linguam magniloquam.

La traduccion en el P. Scio.

V. P. Nuleba.

LA NOCHE DE TODOS SANTOS.

Con la amarga melancolía de este espíritu insaciable que no halla en ninguna parte de la tierra el reposo que busca, miraba yo cómo se desprendían de los árboles las primeras hojas amarillas que anuncian la proximidad del invierno.

Cada una de aquellas hojas parecía evocar un recuerdo en mi memoria; recuerdo triste como la sombra de la noche..... ¡más triste aún! como la losa que cubre los restos de los séres queridos de mi corazon.

Un pueblo entero había acudido á los campo-santos, no sé si empujado por la costumbre ó movido de la curiosidad, ó excitado por el amor á sus parientes, deudos y amigos. Una generacion de vivos que bullía sobre cien generaciones de muertos; los sepulcros esparcidos por la tierra; las lápidas de los nichos, las coronas fúnebres, los cirios que ardían delante de las tumbas, y sobre todo esto, el recuerdo de lo que yo he amado más en el mundo, eran las ideas que con vertiginosa rapidez iban sucediéndose dentro de mi alma, á medida que las hojas caían, revoloteando un momento en los aires para descansar luégo en la tierra como todos los cuerpos que mueren.

Los últimos resplandores del sol poniente se reflejaban en la amarillez de las hojas, dándoles un matiz singular que aumentaba la profunda tristeza de mis desolados pensamientos.

De pronto se apagó la luz de los cielos; desaparecieron de mi vista las hojas caídas, y el ruido sordo de las ramas que agitaba el viento, era la única señal de vida exterior que mis sentidos percibían.

Despues..... ¡nada! Yo á solas con mis pensamientos, con mis recuerdos, con mis tristezas y con mis sombras..... Había entrado de lleno la noche de Todos Santos, y no parecía sino que todos los horrores de aquella noche, todos los espantos de sus tinieblas, todos los gemidos de los agonizantes y todo el frío de la muerte, penetraban en mi espíritu en horrenda y nunca imaginada invasion.

Sentíame dominado por el imperio absoluto de mi flaca naturaleza. Víctima de un desconsuelo aterrador, ni áun lágrimas tenían mis ojos que mitigaran la fiebre de mi angustia. Conocía yo que por mis venas no circulaba sangre, sino llanto. Cada compas de mi respiracion era un gemido que me desgarraba las entrañas, y cada uno de mis pensamientos una saeta que atravesaba de parte á parte los órganos esenciales de la vida.

¡Dios mío! ¡qué miserable es el hombre abandonado de tu gracia! ¡qué ruin la existencia mirada á través del infortunio que no confía en tu misericordia!

La imaginacion me había trasportado á otros tiempos y á otros lugares, y por un momento se me figuró que me rodeaban todos los que ¡ay! me esperan en la soledad del sepulcro. Rezábamos todos juntos; pero yo oía una sola voz: aquella voz que fué la primera que oí en mi vida, la que me enseñó á balbucear las oraciones del cristiano, la que durante siete lustros ha estado resonando constantemente en mis oídos....., la que, sin saber cómo, oigo todavía á cada instante, pronunciando un *¡hijo mio!* que extremece todas las fibras de mi sér.

En esta noche solemne se rezaban tres partes de Rosario. Parecíame que á mi lado seguía rezándolas aún aquella voz inolvidable, que escucharé sin cesar hasta la hora de mi muerte.

¡Ave María, llena de gracia! decía una y cien veces la voz; y yo contestaba una y cien más: *¡Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros!* Y al mismo tiempo, iba pasando rápidamente las cuentas del Rosario..... Luégo se acabaron los Misterios, y comenzó la Letanía de la Vírgen, y varias voces repetían á cada instante: *¡Ruega por nosotros! ¡Ruega por nosotros!* Yo lo repetía más que ninguna de aquellas voces, y hubiera querido tener cien lenguas para repetirlo incesantemente, y todos los sollozos de todos los desgraciados de la tierra, para que se oyeran mis súplicas desde lo más alto de los cielos.

Pero cuando yo gritaba con más fuerza *¡ruega por nosotros!* y pedía á los mares la amargura de sus aguas para derramarla á torrentes por mis ojos, escuché el clamor de una campana, y en seguida el de otra, y luégo el de otra, y luégo el de cien campanas, y despues el de otras ciento, y por último, el de todas las campanas del universo que lanzaban los mismos lamentos, y hablaban el mismo lenguaje, y dirigían á Dios las mismas oraciones. ¡Todas oraban á un tiempo por los difuntos!.....

Parecióme ver entónces á todo el género humano postrado en tierra sobre las tumbas de las generaciones de seis mil años, y con la frente y los brazos levantados al cielo implorar la misericordia divina en favor de los muertos; y las campanas eran las voces del género humano que rezaba en la noche de Todos Santos, y el Pastor Universal dirigía la plegaria, cercado de todos los Obispos, Sacerdotes, monges y vírgenes de la cristiandad.

Secáronse mis párpados; borráronse los recuerdos de mi mente, y quedé absorto en la contemplacion de aquel espectáculo inefable. Yo había visto á unos pueblos lanzarse sobre otros pueblos, como manadas de tigres que se disputan una presa. Había oído resonar en la historia de los siglos los estridentes rumores de mil batallas sangrientas, el estrépito de cien imperios que caían; y pensaba que los hijos de los hombres habían olvidado para siempre que una misma carne cubría sus huesos y que la misma Sangre

divina los había redimido á todos. Pero en esta noche solemne, mis ojos vieron lo que la historia no suele ver nunca: que la humanidad cristiana es una familia inmensa agrupada en torno de su Padre, y que de esa familia surje una sola voz, la cual atraviesa los aires, y dejándose atras los incontables planetas que giran sin cesar en los espacios infinitos, llega al Trono de Aquel, por quien todo es, y arranca á su misericordia el perdon para los muertos y la gracia para los vivos.

El acento de la humanidad que subía por los espacios, entre el vapor de tantas lágrimas y el eco de tantos gemidos, arrebató mi espíritu, y como si el Águila de Patmos me hubiera prestado sus alas incomparables, ví de una sola mirada y en un solo conjunto á la Iglesia que oraba, á la Iglesia que gemía y á la Iglesia que cantaba los himnos de la eterna gloria. Las oraciones de la una apagaban los gemidos de la otra, y á medida que los gritos del dolor disminuían, multitud de espíritus, como bandada de palomas celestiales, iban á perderse entre los piélagos de luz deslumbradora que inundaban la Iglesia triunfante.....

¡Oh! Pero entónces ya no ví nada más, porque ni ojo vió ni oido oyó nada que pueda semejarse á la bienaventuranza de los que mueren en el Señor.

La humanidad, sin embargo, repetía á un mismo tiempo, por boca de los ministros de Dios, lo que dejó escrito con letras de fuego el Discípulo amado: Doce mil de cada una de las doce tribus estaban marcados en la frente por el Angel con el sello del Dios vivo. Despues, una multitud que nadie podía contar, procedente de todas las naciones, de todas las tribus, de todos los pueblos y de todas las lenguas, estaba de pié delante del Trono y en presencia del Cordero, con vestiduras blancas y con palmas en las manos. Y gritaban en alta voz: Gloria á nuestro Dios, que está sentado en el Trono, y al Cordero. Y todos los Angeles estaban de pié alrededor del Trono, y los ancianos, y los cuatro animales: y se prosternaron sobre el rostro delante del Trono, y adoraron á Dios, diciendo: Amén, bendicion, gloria, sabiduría, acciones de gracias, honor, poder y fortaleza á nuestro Dios en todos los siglos...

Yo repetí con la Iglesia militante estas palabras del Apóstol, y de uno á otro confin de la tierra las repetian los hombres como para aumentar el coro de los bienaventurados. En medio de la noche, este cántico sublime de la Iglesia visible y de la invisible, parecía desvanecer las tinieblas que pesaban sobre el mundo, y algo, como rayos de la luz que fulgura en las eternas moradas del Bien Sumo, hirió mi vista asombrada, llenando á la vez mi corazon atribulado de esperanzas risueñas y de dulcísimos consuelos.

Allí, entre aquellos doce mil de cada una de las doce tribus de Israel; allí, entre la multitud, que nadie puede contar, procedente de todas las naciones, de todas las tribus, de todos los pueblos y de todas las lenguas; allí, alrededor del Trono, en presencia del Cordero, con vestiduras blancas y con palmas en las manos: allí están, ¡oh Dios de misericordia inagotable!, los séres que amó mi corazon; allí mis hijos y mis hermanos, limpios de todo pecado por la gracia del Bautismo; allí tambien mi madre, dormida hasta el día postrero bajo el santo escapulario de la Vírgen Inmaculada del Carmelo..... Allí, Dios de la Montaña, Dios del Tabor, Dios del Calvario; allí, por vuestros méritos y por vuestro amor, espero que mi alma y mi cuerpo resucitado adorarán tu infinita Majestad, al lado de los que hoy te adoran, diciendo: ¡Bendicion, gloria, sabiduría, acciones de gracias, honra, poder y fortaleza á nuestro Dios en todos los siglos de los siglos. Amén, amén, amén!....

VALENTIN GÓMEZ.

MEDITACION.

Duerme la luna: de la noche el viento
Su esencia roba al valle, que suspira,
Y las húmedas cuerdas de mi lira
Hiere al pasar con misterioso acento.

Mas ¡ay! no puede deshacer la nieve
Do yace el alma inerte á su despecho,
Ni vibran del placer al tacto leve
Los gastados resortes de mi pecho.

Fantasma engañador de la hermosura,
Tú, al abrirse las puertas de mi vida,
Me enseñaste una imágen revestida
De blando amor y de inocencia pura.

Corrí ciego tras ella, como el niño
Corre tras la pintada mariposa,
La estreché entre mis brazos con cariño,
Y con labios de amor la llamé hermosa.

¡Inútil afanar! esos amores
No eran ¡ay Dios! los que soñó mi mente,
Los que miré con luz resplandeciente
Bajar del cielo derramando flores.

Capricho y vanidad tan sólo había,
Donde pensé encontrar dulces placeres,
Me dió la realidad sólo mujeres
Donde ángeles soñó mi fantasía.

Dejé el amor, y en tí, naturaleza,
Busqué puras y ardientes emociones,
Mas sólo hallé en tus grandes impresiones
Indiferencia, y cuando más tristeza.

Contemplé á mi pesar indeferente
Al pié sentado de arenoso riscó
Arder del sol al inflamado disco
El cielo azul del caloroso Oriente,

Y con tristeza ví desde su cumbre
Del Acrópolis mudo entre la ruina,
Reflejarse en el mar de Salamina
De mil estrellas la amorosa lumbre (1).

Busqué, en la primavera floreciente,
El gorjeo del ave en la floresta,
Y del estío en la callada siesta
Blando murmullo de escondida fuente.

Ni la fuente, ni el ave, ni las flores,
Me dejaron rumor, canto ó fragancia;
¿De que sirven los cuadros á la estancia
Cuando no hay luz que muestre sus colores?

Dias de la ilusion, dulces, serenos,
Cada uno de vosotros que pasaba
En mi anhelante corazon dejaba
Una lágrima más y una flor ménos.

¿Qué nos deja el placer? busquélo ansioso,
Donde quiera que alguno me decía:
«Allí encuentras placer;» la mente mía
Se lanzaba con ímpetu fogoso.

Miéntras corrí tras él, mar en bonanza
Fué para mi la vida, porque en ella
Llevaba entónces lo que haceria bella
Puede no más, deseo y esperanza.

Mas cuando encima de él puse las manos
Lo hallé mármol de vana sepultura,
Y detrás de su brillo y su tersura,
Encontré fetidez, polvo y gusanos.

F. DE LA VEGA É ISLA FERNANDEZ.

(1) Nada más bello que una noche apacible de Oriente en primavera y á las orillas del mar: el cielo, ténue y trasparente como una gasa, se cuaja de estrellas que chispean sobre el mar con un brillo tan dulce, que no parece sino que se reflejan en él con la misma complacencia que experimenta una mujer hermosa al mirarse en el espejo de su tocador.

LA IGLESIA DE SAN AGUSTIN
EN FILADELFIA.

Al norte de la calle principal, que cruza la populosa Filadelfia, y que es centro del comercio en dicha ciudad, encuéntrase situada la iglesia de San Agustin, cuyo grabado pueden ver los lectores en el presente número. El estilo predominante es el romano: forma parte de su fachada principal una sólida y alta torre, que termina en una cruz visible á gran distancia. Desde su parte más elevada alcanzase á ver un sorprendente y agradable paisaje, formado por el río y los muchos y variados edificios que embellecen á la industrial Filadelfia. Rodeada de comercios y manufacturas, levántase majestuosa por encima de cuantos edificios la rodean, y parece decir á los transeuntes que aquel recinto tiene un fin más interesante, un objeto más sublime que todo cuanto deleitable y curioso pueden percibir los sentidos aquí en la tierra.

La iglesia de San Agustin ocupará siempre lugar digno en la historia del progreso católico en América. El reverendo agustino Dr. Carr, emigrado en América el año 1790, fué el que en 1800 fundó esta iglesia. Era este agustino teólogo excelente, elocuente orador y músico consumado. Para su construccion solicitó y obtuvo del mismo general Washington un tributo de 150 pesos; de Jorge Meade, padre del héroe de Gethysbugh, 50, y del jefe de escuadra Barry, 150.

Todavía pueden leerse en los libros de suscriciones los nombres de estos héroes de la patria, unidos á los de los capitanes no ménos célebres Juan Barry, Hoare, O'Connor y otros.

Al Rev. Carr, que murió en 1819, vino á sucederle el Rev. Dr. Hurley, hombre de instruccion poco comun, fundador en 1820 de la escuela parroquial. Siguiéronles los agustinos O'Dwyer, preconizado Obispo de Savannahy, muerto ántes de su consagracion, y el sobremanera elocuente Moriarty, fundador y primer presidente del Colegio de Villanueva, cerca de Filadelfia, y del cual nos ocuparemos en otra ocasion.

Gracias á la solicitud y esmero de estos primeros PP. Agustinos, habíase reunido en la iglesia un número considerable de preciosísimos cuadros, traídos de Italia á costa de no pequeños sacrificios. Tambien anduvieron solícitos en formar una selecta y muy abundante biblioteca, compuesta en su mayor parte de obras buscadas en las bibliotecas monásticas de Italia. Pero ¡oh dolor!; tanto aquellos cuadros de mérito, como los tesoros literarios que á fuerza de economías y desvelos se habían podido reunir en la mejor biblioteca entónces de América, todo desapareció durante el ilegal reinado del cuarenta y cuatro, víctima de las llamas á que fueron condenadas la iglesia y biblioteca. La rabia y envidia de unos cuantos sectarios fanáticos, que en nombre de la libertad, y haciendo alarde de patriotismo, se atrevieron á llevar á cabo un acto de puro salvajismo, fueron los que encendieron y atizaron aquellas llamas, cuya memoria nos recuerda el incendio de la ponderada biblioteca de Alejandría.

¿Cómo no deplorar la pérdida irreparable de aquellos cuadros tan estimados de Sully, el gran pintor americano, quien los visitaba con frecuencia para estudiar en ellos el estilo de los antiguos maestros de Italia? ¿Quién no recordará indignado la desaparicion casi completa de aquellas perlas literarias? Raras obras de teología y filosofía; inestimables colecciones de comentarios sobre la Sagrada Escritura enriquecían aquella notabilísima biblioteca, destinada al fuego devorador para saciar el odio de *modernos turcos*.

Los pocos libros que se pudieron salvar, gracias á la mediacion de algunos amigos y generosidad de ciertos protestantes, fueron trasladados al Colegio de Villanueva, que por entónces se estaba fundando, para servir allí de principio y nucleo á otra nueva y rica biblioteca, fruto tambien de la cultura y laboriosidad de los PP. Agustinos.

Ochenta años han pasado desde que la iglesia de San Agustin quedó abierta al culto público, más de la mitad de este tiempo desde que el fanatismo y odio la hicieron su presa; y hoy, despues de tantos años de diversa fortuna, el pincel del pintor y la delicada habilidad del arquitecto la están volviendo, ó más bien la han vuelto ya, á su primitiva belleza. Allí se ostenta ya el genio artístico de Costaggini; el cuadro del centro, donde aparece el ilustre Obispo de Hipona dando la regla á sus hijos de religion, es por cierto una obra maestra; el retablo trabajado por Gagliardi, famoso artista romano, y que representa la crucifixion del Salvador, es sin duda una obra maestra. El interior de los sagrados muros quedará cubierto con cuadros, que en acomodados caracteres representarán los principales Santos de la Orden: en fin, la iglesia de San

Agustin, una de los pocas consagradas en Filadelfia, vuelve con nuevo esplendor á la vida.

Al pisar el vestíbulo de este histórico templo y recordar las palabras elocuentes y fervorosas salidas de los labios de un Carr, de un Hurley, un Dwyer y un Moriaty; al hacer comparacion entre la saludable y justa tolerancia de estos últimos tiempos y el fanatismo intolerante de los primeros, parece que por instinto repite uno las palabras de un antiguo poeta:

«Así varían los tiempos; todo tiene su vez.

Nuevas cosas se siguen cuando las primeras envejecen.»

Es para alabar y dar gracias á Dios el mucho fruto que los PP. Agustinos, de cuya iglesia hemos hablado, sacan de sus trabajos apostólicos. Fuera de la predicacion, enseñanza de la doctrina cristiana y administracion de Sacramentos, á que se dedican en el mismo Filadelfia, ocúpanse en misionar con mucho celo y caridad por todas las comarcas de alrededor, cuyos habitantes escuchan con gusto y provecho grande de sus almas la palabra de vida eterna. Esto puede hacerlo únicamente el Catolicismo, que es árbol frondoso, cargado siempre de ópimos frutos y rebosando por todas partes en savia vivificadora. Procuran ademas dichos Padres formar congregaciones ya piadosas, ya literarias, y tienen en todas las misiones escuelas de primeras letras. El bien que por esta parte puede venir al Catolicismo, júzguelo quien sepa apreciar la inmensa influencia que un maestro experimentado ejerce sobre el corazon y entendimiento de unos niños, en quienes, como en blanda cera, pueden imprimirse así deformes como bellas formas.

FR. BONIFACIO MORAL, O. S. AUG.



LA IGLESIA DE SAN AGUSTIN EN FILADELFIA.

EL DR. LUIS WINDTHORST,

JEFE DEL PARTIDO CATÓLICO ALEMAN.

Cumple hoy LA ILUSTRACION CATÓLICA una deuda importante publicando el retrato del valeroso y sabio Dr. Windthorst, jefe del partido católico aleman, ó sea de la fraccion del centro en el Reichstag del imperio germánico.

Nació el 17 de Enero de 1812 en Toldendorf, poblacion del principado Osnabrück (Alemania Septentrional). Su piadosa y prudente madre cuidó con solícito afan aquella noble alma del niño, dispuesta á prendarse de todas las bellezas y á dejarse arrebatar por todo lo bueno, depositando en su tierno corazon los preciosos gérmenes de la virtud. Era, en efecto, la familia Windthorst en extremo piadosa, y una educacion vivificada por el benéfico soplo de la religion, no podía ménos de dar centuplicados frutos. Habiendo dado el jóven Luis brillantes muestras de sus felices disposiciones, sus padres se decidieron á darle una carrera literaria, poniéndole al efecto en el colegio más acreditado de Osnabrück, donde hizo sus estudios de Humanidades con una aplicacion y constancia poco comunes; y como á este infatigable afan unía un gran talento, hizo en breve tiempo maravillosos progresos. Terminados sus estudios de Humanidades con muy notable aprovechamiento, pasó el jóven Windthorst á la famosa Universidad de Gotinga, y más tarde á la no ménos célebre de Heidelberg, donde estudió Derecho con gran entusiasmo.

Luégo que recibió el grado de doctor, abandonó la última ciudad y empezó á ejercer la abogacía, desplegando en esta profesion relevantes dotes, que iban unidas con singular dulzura y con incomparable bondad cuando se constituía en patrono de los menesterosos, de los pobres y desamparados, dándose á conocer, entónces como hoy, por su austeridad de costumbres y por la integridad de su carácter. Divulgada rápidamente su fama de gran jurisconsulto, fué elegido por sus merecimientos y por su saber al rango

de síndico y consejero del Consistorio de Osnabrück, y no tardó en ser magistrado de la Audiencia de Celle.

Habiendo muerto en 18 de Noviembre de 1851 el rey de Hanover, Ernesto Augusto, le sucedió en el trono su hijo Jorge V, siendo el primer acto de gobierno del nuevo monarca un cambio radical de ministerio. Encargado el baron de Schele de la formacion de un nuevo Gabinete, creyó la persona más digna para la cartera de Justicia al magistrado Windthorst, que en dos legislaturas había sido diputado y en aquel mismo año era presidente de la Cámara popular de aquel reino. El hecho más notable de su ministerio fué la ereccion del Obispado de Osnabrück. De 1862 á 65 volvió á desempeñar la cartera de Justicia, y en 1865, fiscal de la Corona en Celle, siendo nombrado muchas veces árbitro por diferentes príncipes de los pequeños estados de Alemania para dirimir controversias relativas á sus relaciones internacionales. En 1866 dirigió las negociaciones entabladas con motivo del patrimonio del destronado rey de Hanover. En 1867 fué individuo de la Dieta de la Alemania del Norte, y desde 1871 lo es del Reichstag del Imperio por el distrito de Singen-Meppen, por lo cual se le llama la *perla de Meppe*. Es el jefe de la fraccion del centro y uno de los políticos más experimentados y previsores de la actualidad. Se halla dotado de una gran sagacidad, emplea una dialéctica sorprendente y maneja los chistes con tal soltura y oportunidad, que figura entre los primeros oradores parlamentarios de esta centuria, siendo á la vez un católico que honra su fe con una vida irreprensible y con una conducta política de asombrosa rectitud.

Hace pocos días que en una reunion de católicos de Breslau, ha pronunciado un elocuente discurso, fijando la situacion en que el partido católico debe colocarse frente á la política del canciller Bismarck. En las próximas sesiones del Parlamento se espera oir su voz, protestando enérgicamente contra las famosas leyes de Mayo, cuya derogacion ha prometido el emperador, y sin la cual los católicos no pueden pactar treguas con el Gobierno imperial, amenazado por la bancarrota y el socialismo.



APERTURA DE LAS SESIONES DEL PARLAMENTO ALEMAN.

POR TU MAL Ó TU BIEN.....

UN EPISODIO DE LA REVOLUCION FRANCESA.

I.

En un día lluvioso del mes pradial, del año VIII de la República una é indivisible, se paró en el patio de las Mensajerías de la calle de la Ley, de París, una pesada diligencia, que en sus costados tenía escrito: *Strasburgo, Metz, Luneville*. Miéntras los caballos respiraban estrepitosamente, mirando con ansiedad la puerta de la cuadra, el mayoral bajó de su elevado asiento é invitó á los viajeros á que salieran del carruaje. El cupé venía vacío, y del interior salió un hombre de edad madura, el cual ofreció la mano á una jóven que con presteza saltó al suelo, y ámbos, con muchísimo cuidado y cariñosa precaucion, ayudaron á pasar por el estribo del carruaje á una señora de bastante edad y casi imposibilitada. Los había tambien ayudado una criada anciana, y así que vió ésta que su ama iba andando apoyada en el brazo de la jóven, bajó igualmente, recogiendo del carruaje varios bultos, que al parecer tenían por objeto proporcionar, durante una larga travesía, cierta comodidad á la viajera más anciana.

Aunque la llegada de una diligencia era un momento de confusion y bullicio, estas cuatro personas llamaban la atencion de cuantos por allí estaban, no sólo por sus modales y trajes, sino hasta por su misma fisonomía, que todo conservaba recuerdos de otra época. La señora mayor, áun en medio de la palidez y arrugas de los muchos años, tenía el semblante delicado y noble, y un continente tranquilo y digno, propio de la anterior época, y que armonizaba perfectamente con su vestido antiguo, con la larga bata de persiana, el gorro de linon cubierto de seda negra, y la toca guarnecida de encaje, las chinelas de tacon alto y los manguitos de hilo negro.

La jóven se asemejaba á su abuela en lo distinguido de su fisonomía, aunque con el incomparable brillo de la juventud y con una expresion franca y formal que recordaba las ideales figuras de Rafael. Había sometídose tambien esta jóven á las leyes griegas y romanas, que la moda imponía entónces á las señoras francesas; pero su modesto traje oscuro se parecía más bien al que María Antonieta llevaba en el último período de su vida.

El hombre que las acompañaba iba con el cabello empolvado y con el traje y calzones cortos antiguos. Al hablar éste á los empleados que estaban junto á la diligencia, lo hacía con voz atenta, con expresiones escogidas, y con la política de un hombre naturalmente bueno, aunque un tanto altivo y acaso algo tímido; pero con esa triste timidez nacida de la pobreza y de la desgracia. La criada, con la cófia y jubon antiguos, parecía una subalterna de una casa principal del siglo XVIII, y á las preguntas de su ama respondía con el mayor respeto, soliendo mirar curiosa y algo triste á la muchedumbre que tenía á su lado.

—Estos parisienses, decía á media voz, presentan un aspecto arrogante y bronco; bien se conoce que ha pasado por ellos una revolucion.

—Madre, dijo el caballero que se había apartado poco ántes, he hallado un carruaje que va á llevarnos á la fonda de la *Tranquilidad*. Ya está aquí.

En efecto, paróse ante ellos un carruaje de alquiler; y miéntras entraba en él la señora mayor, el hijo y la nieta se pusieron á examinar el carruaje, que por cierto había disfrutado época más feliz. Esto se traslucía al ver los trabajos de escultura, las delicadas ruedas, el exquisito barniz maltratado ya con las lluvias, y en sus costados á medio borrar, con tosca pintura, un escudo con el manto de armiño de los Duques y de los Pares.

—Me parece que diviso aquí, dijo el padre á la hija, enseñándole aquel vestigio, borrado tanto por la brocha como por la lluvia, las armas de los Lauzon; quizá sea este uno de sus carruajes; y para ir al suplicio no tuvieron sino una carreta.....

—¡Ay, padre mío! Es preciso que nos habituemos á estos tristes recuerdos.....

—¿Sabes quiénes sean esos? dijo un empleado al mayoral, así que el carruaje de alquiler marchó.

—Son unos pobres señores de la época pasada, que vuelven despues de pasada la tormenta.

El mayoral había acertado, porque eran unos pobres emigrados, quienes despues de conocer los padecimientos del destierro en país extranjero, venían á experimentar tambien lo triste que es el desamparo en la misma patria, y cuán amargo es verse despreciado y pobre donde en otro tiempo se fué rico y poderoso. La marquesa de la Thuillaye, su segundo hijo y Albina, hija de éste, regresaban á Francia al cabo de diez años de ausencia, y no hallaban ni áun familia, porque el cadalso la había diezmado, ni fortuna, ni posicion, porque las nuevas leyes les habían privado del patrimonio de sus padres y de los privilegios de su nacimiento.

II.

Aunque el alojamiento de la fonda de la *Tranquilidad* era bastante modesto, superaba, sin embargo, á los escasos recursos de Mr. de la Thuillaye, á quien únicamente quedaba un corto resíduo de la cantidad que había llevado á la emigracion, con la cual él y los suyos vivieron durante diez años; pero viendo que cada día y cada hora disminuía aquel último recurso, determinó trasladarse á un alojamiento poco costoso, donde pudiesen ocultar á la vista de todos su orgullosa indigencia. Muchas veces acompañaba Albina á su padre para hacer algunas excursiones por París. Había ésta pasado su adolescencia, y áun los primeros años de su juventud, en una pequeña ciudad de Alemania; y la populosa París le llamaba la atencion, y quizá el mismo tumulto de esta gran poblacion la hubiera distraído, si cada objeto que se presentaba á su vista no hubiese despertado en el padre dolorosos recuerdos. Extrañaba éste mucho las calles, cuyos nombres y aspecto estaban cambiados; hallaba almacenes y tiendas en vez de los palacios que él frecuentara; las iglesias estaban unas transformadas en plazas ó en caballerizas, y otras entregadas á los teofiláutropos, quienes, en vez de los altares destruídos, ofrecían flores al *Autor de la naturaleza* y pronunciaban enfáticos discursos. Ningun signo exterior del culto, en otro tiempo tan respetado en aquella nacion, consolaba la vista en este frívolo y estrepitoso París. La iglesia de Nuestra Señora, la iglesia de los Santos y de los Reyes, estaba amenazada de próxima destruccion. Albina y su padre entraron un día en ella, y se extremecieron al ver profanados aquellos altares, donde tenían colocadas impuras diosas, y envilecidas aquellas paredes que parecía que lloraban la ruina de la Religion y de la Monarquía. Pero otros encuentros solían tambien afligir sus ojos, porque al pasar por las puertas de los revendedores, veían colecciones de retratos que representaban, vestidos de uniformes, á personajes de la época anterior, y á las señoras puestas de córte, pintados todos cuando estaban en el apogeo de su esplendor y hasta de su hermosura. Mirábalos Mr. de Thuillaye con los ojos bañados en lágrimas, y decía á la hija apartando la vista:

—Los conozco..... todos han muerto en el cadalso.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

El Dr. Luis Windthorst, jefe del partido católico aleman.—Pág. 129.

(Véase el artículo biográfico.)

∴

La iglesia de San Agustin en Filadelfia. Pág. 132.

(Véase el art. del R. P. Moral.)

∴

Apertura de las sesiones del parlamento aleman en Berlin.—Pág. 133.

Poca explicacion exige este grabado, que representa fielmente la sala del Landtag aleman, donde tantos y tan envidiables triunfos ha obtenido el célebre Windthors, en obsequio del cual lo publicamos. El palacio del Parlamento se halla situado en la mejor parte de Berlín, y es tan suntuoso como puede verse en la sala de sesiones que representa la lámina.

Hace pocos días que se celebró la apertura de la Cámara, esperada con grandísima ansiedad por los católicos, que desean ver restablecida en el Imperio la paz religiosa, turbada por las famosas leyes de Mayo. Se espera oir en esta nueva legislatura la elocuente palabra de Windthorst, que como jefe del centro emprenderá ruda campaña en defensa de los intereses católicos.

Hasta ahora los síntomas no son muy favorables, pues mediante una coalicion de los conservadores liberales y los nacionales liberales, los miembros del centro, esto es, los católicos, han quedado excluidos de la Mesa. Lo que parece indicar que el príncipe de Bismarck no está dispuesto á entenderse con el centro que preside Windthorst, porque no se doblega bastante á sus pretensiones.

Esto hará más ruda la batalla, cuyo campo ofrecemos á nuestros lectores en el grabado que representa la apertura de la Cámara alemana y las bóvedas que han de repetir las elocuentes protestas del orador católico.

X.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

En fin, desesperando de la venida de mi prometida, aún la nombraba así, resolví aclarar mis dudas preguntando á la señora de Bord. He costeado como un viejo marino ántes de abordar la cuestion, y ¡qué léjos estaba de pensar fuese tan decisiva! He empezado por hablar de los moradores de Valvert, y de éstos á Magdalena no había ninguna distancia.

—¿Y Magdalena, está enferma, señora? No la he visto esta noche.

Esperaba la respuesta con gran ansiedad. La señora de Bord parecía tener una pena, y que titubeaba, y con voz muy baja me dijo, sin pensar ¡ay! en el mal que me hacía:

—¡Magdalena! ¡Ah, querido amigo! ¡Cuántas penas me ha dado esta niña en vuestra ausencia! Su coquetería, su ligereza le han causado un mal irreparable. Va á casarse, y tenemos prisa que este negocio se arregle de un modo definitivo; esto es un secreto todavía; no lo divulgueis, ¡y por favor, no nombreis á esa aturdida delante de su padre! En esto os doy una prueba de confianza.

—¡Se casa! he repetido con una angustia que me hubiera hecho traicion, si la atencion de mi interlocutora no se hubiese distraido á otro punto.

Ya no era tiempo de hacerle mi confesion.....

—Estais admirado, lo concibo: Magdalena sabía esconder muy bien su juego, y todos hemos sido engañados. Quiero ademas salvar las apariencias, y hacer imposibles por lograr la felicidad de mi hija mayor; pero estas cabezas jóvenes, cuando están organizadas medianamente, no ceden para nada á los consejos de la experiencia. Dejemos este penoso asunto, querido vecino, y decidme si por mucho tiempo sereis nuestro.

He podido responder que no, y me he despedido. Mi felicidad no era más que una quimera: había fabricado sobre la arena.....

Parto, me voy á Rusia; quisiera dar la vuelta al mundo para dejar pedazo á pedazo en mi camino estas esperanzas sostenidas con tanto amor; edificio levantado laboriosamente para que desaparezca como una sombra. No me escribas; ven á buscarme, si puedes; el verte me hará bien; pero no quiero hablar del desengaño que me mata. ¡Jorge, yo la amaba y creia ser correspondido! ¡Ten lástima de mí sin decírmelo! ¿Borrará el tiempo esta imágen de mi imaginacion? ¡No se parecía á su madre, teniendo su misma voz y sus mismas facciones!

Adios, Jorge, sé más feliz que tu desgraciado

Amaury.

LOS CUADERNOS DE MAGDALENA.

Noviembre.—Sin haber tenido noticias de Valvert desde mi partida, recibo una carta de mi madrastra, carta enigmática, proponiéndome un casamiento. ¡Qué frias son estas páginas! La reflexion no ha enmendado su odio; esta mujer será siempre mi mortal enemiga. ¡Triste certeza! Y bien; ¿por qué llorar? La resignacion será mi herencia, y buscaré la fuerza en donde ella reside, cerca del tabernáculo de mi Dios!

¡Un casamiento! ¡Ay! No hay más que uno que me sonría, no hay más que un alma que yo pueda querer, y la señora de Bord no me propone ni este nombre, ni esta alma, segun parece.

«Aceptar es el único modo de hacer olvidar lo pasado y de obtener el perdon.»

Respondo, con los mayores miramientos, que ruego á mi madrastra que se explique..... Una emocion desconocida hace temblar mi voz; ¡si fuera posible que se aclarase el horizonte, y que el sufrimiento diese lugar á la felicidad! ¡Oh! me extravío: si se hubiera tratado del señor de Vieilfort, nada hubiera impedido á la señora de Bord el nombrármelo. ¿Por qué ha rechazado mi ternura? ¡Ah! Teresa tenía razon de llorar cuando volví del convento! Esta querida Teresa, ¿qué será de ella?

Camila me ha visto tan desconsolada, y siendo para mí una cosa extraordinaria el recibir una carta, ¡cuántas cavilaciones habrá hecho!

«¡Qué triste es el no ser querida por su madre!» dice ella á menudo.

No habla de su padre; siente vagamente que á este nombre se une mi mayor sentimiento. Me pregunto si las favoritas de la señora de Bord igualarán á esta niña en inteligencia y bondad. ¡Qué importa!..... Para ellas, los goces de este mundo, el incienso, los honores; ¡para Camila, los desprecios y los sufrimientos! Muy diferente será allá arriba. ¡Dios mío, tened compasion de todos! No estoy libre de culpas con mi madrastra: si he procurado conservar hacia ella deferencia y buenos procedimientos, ¡cuántos pensamientos reprensibles he tenido y consentido en ellos! ¡Cuántos movimientos de rebelion!

¡Con qué impaciencia espero las solicitadas explicaciones! Tal vez el proyecto quede en esto; pero todas las mañanas subiré á la ventana, «lo más alto que se pueda,» para correr en seguida á la reja al momento que llame el cartero. ¡Qué inquietud reemplaza á mi paz! ¿Qué me dirá la segunda carta? ¿Qué revelacion me hará? ¡Oh! Señora de Bord, ¡que Dios preserve á vuestras hijas de los rigores que me habeis hecho sufrir!

Diciembre.—Despues de un mes de silencio, la señora de Bord me escribe cuatro páginas tiesas, secas, compasadas, palabras formadas de dardos agudos que me atraviesan el corazon.

El pretendiente es un anciano oficial retirado que he visto algunas veces en Valvert.....

Tal vez mi padre ignora el proyecto que ha hecho para mí el amor de mi madre..... Pero ¿con qué objeto se me impone la alianza con un hombre de sesenta y cinco años? Conozco á mi madrastra: y si entra en sus miras que yo haga esta boda, me sacrificará sin remordimientos.

El fin de su carta es casi amable.

«Si amas á tu padre, aceptarás desde luego. No tienes fortuna ninguna, te lo he advertido ya; esta es, pues, una ocasion única é inesperada de escapar á la existencia precaria que naturalmente será la tuya. El general de Circey es un hombre muy galante, de muy buen aire, rico; ¿qué más puedes desear? Acepta, querida Magdalena, te lo pide una amiga.»

¿Qué hacer? Aquí hay una astucia diabólica cuyo secreto no adivino. Este «querida Magdalena,» escrito por esta pluma, me parece una amenaza. Yo no sé lo que me pasa; ¿si estaré soñando?

¿Quién me defenderá en este peligro? ¡Dios mio! ¿Ha llegado vuestra hora? ¿Me dejareis más tiempo entregada á la malicia y á la deslealtad de los hombres? ¡Si debo ser su víctima hasta el fin, que el pensamiento de vuestros juicios me impida caer!

Confiar mis esperanzas á la señora de Bord no tendrá otro resultado sino el de afirmarla en sus inícuos designios; ¡si pudiera hablar con mi padre!

Enero.—Parto..... partimos por un mandato perentorio venido al mismo tiempo que un coche para traernos á Valvert. Siento en el corazon una angustia indecible, una agonía mortal. ¡Oh madre! ¡Oh Valentina! ¿No me oís? Soy como el pajarillo que va á echarse fatalmente en la boca de la serpiente fascinadora; quisiera huir, correr al fin del mundo; pero el cautivo de Spielberg no estaba mejor vigilado que yo. ¡Sola, sin un consejo, sin un guía! Quisiera decírselo todo á la superiora; pero ¿no sería ponerla en una perplegidad extraña? ¡Acusar á mi padre! Preferiría morir.

—¿Qué tienes? me pregunta Camila; estás más pálida que un difunto.

¡Ay! ¿Qué podría sucederme más feliz que la muerte? Nadie me hubiera descubierto en el retiro escogido por la señora de Bord; ¿por qué no me deja aquí? ¿Por qué encarnizarse en mi pérdida? ¿Qué bien le hará mi desgracia?

Las buenas religiosas sienten que nos vayamos; ¡son tan excelentes, tan llenas de abnegacion en su sencillez un poco primitiva! «¿Qué haremos sin la hermana Magdalena?» decían las legas. Me han dado, á ruegos míos, este nombre de hermana, uno de los más dulces del lenguaje humano, y estos días ocupados tan útilmente, en los que los trabajos rústicos y los trabajos elegantes se sucedían sin fatigarme, porque sólo la caridad los imponía, tenían su poesía y su dulzura.

¿Qué será de mi Camila? Las encantadoras inclinaciones que he cultivado, ¿no las ahogarán con los principios egoistas de su madre? ¿Me arrebatarán el placer de esta educacion y las delicias de esta amistad?

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Se calculan en catorce millones las quiebras que ha ocasionado la baja de los valores públicos en la Bolsa de esta capital. En el bolsin se trató el lúnes de detener á uno de los insolventes, que se defendió á bastonazos, hiriendo á uno de los porteros en la cabeza.

No pararán aquí las quiebras ni los porrazos, porque aún faltan muchas liquidaciones por hacer.

—Hace más de un mes que se fugaron de la cárcel de Guadix cinco bandidos que han recorrido las provincias de Almería y Granada, llenando de terror á sus habitantes. En 28 del pasado fueron capturados dos de estos bandidos, mientras almorzaban tranquilamente en Atarfe. Los otros tres han tratado de embarcarse para África, sin conseguirlo, en vista de lo cual se han vuelto al monte, despues de comprarse unos magníficos capotes y el conveniente armamento.

—El juez que entiende en la causa formada con motivo del robo de 89.000 pesetas llevado á cabo en la plaza de Tetuan de Valencia, ha dictado auto de prision contra el pagador de la fábrica de tabacos, ó sea contra el que aparece como robado.

—Varias comunidades religiosas expulsadas de Francia, se han establecido en España, en algunos antiguos conventos de Valencia, Cataluña y Alava.

—Las Academias de la Juventud Católica de Vich, Zaragoza, Santiago de Galicia, Valencia y Valladolid han inaugurado con solemnes sesiones el presente curso de 1880 á 1881.

La Academia de Madrid le inaugurará hoy 7 de Noviembre en sus espaciosos salones de la calle de Valverde.

—La peregrinacion al cerro de los mártires San Fernando y San German, de las inmediaciones de la isla de San Fernando, fué numerosísima.

A la inauguracion de la capilla recientemente construida asistieron más de 6.000 personas.

—El Sr. Mena y Zorrilla, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, ha publicado una circular en *La Gaceta*, encaminada á recomendar al ministerio público que secunde la accion de la autoridad civil para reprimir no solo los casos de atentado, resistencia ó desacato á la autoridad, sino los de desobediencia, penados por el Código.

—En Requena (Valencia) tuvo lugar el 31 del pasado un grave alboroto con motivo del reparto de los consumos de dicha ciudad.

—La policía descubrió dias pasados una imprenta clandestina en la calle de Embajadores, núm. 30, deteniendo á tres operarios que tiraban una hoja subversiva en sentido republicano.

Posteriormente han sido presas 18 personas, á quienes se supone cómplices en la tirada de dicha hoja.

—El celoso y digno sacerdote Sr. Garagarza, cura párroco de Lequeitio, ha sido obligado por el Gobierno á salir del territorio vascongado en el preciso término de veinticuatro horas, sin que hasta ahora se sepa por qué delito ni en virtud de qué ley ha sido condenado á esta pena.

—El juéves celebró un gran concierto la nueva *Sociedad coral de Profesores*, que dirige el maestro Gonzalez. Esta Sociedad, creada á ejemplo de las que existen en otros países, dará á conocer entre nosotros obras selectas de canto coral, contribuyendo á difundir la aficion á la buena música.

—Los Sres. Marqués de la Vega de Armijo y Balaguer han pronunciado en Córdoba y Barcelona respectivamente dos discursos políticos, encaminados á exponer el programa del partido fusionista y á combatir al Gobierno. En realidad no han dicho nada nuevo.

—Ayer tarde debió reunirse la Junta directiva de los moderados históricos para tratar de su reorganizacion.

∴

Francia.—En la vecina República ha continuado la exclaustracion de los Religiosos, teniendo lugar en ocho departamentos. En Marsella, Rennes, Aviñon y Aix ha ocasionado la exclaustracion de los Capuchinos y Recoletos graves desórdenes. En todas partes los Religiosos han sido objeto de grandes manifestaciones de cariño por parte del pueblo.

En Rennes, por ejemplo, tan pronto como el pueblo se apercibió de que el Gobierno tomaba militarmente los alrededores de los conventos, voló en auxilio de los Religiosos, y una multitud de más de veinte mil personas llenó de denuestos á la policía y aclamó entusiasmada á los Religiosos, cuando éstos salieron á la calle.

La tropa trató de impedir la manifestacion católica; pero fué arrollada por el pueblo, que se dirigió al palacio de la Prefectura, sitiando al prefecto y á la fuerza pública que lo custodiaba.

En Marsella los Capuchinos se vieron cubiertos de flores tan pronto como la policía los expulsó del convento, y algunos de los Padres fueron obsequiados con grandes ramos de flores por individuos del pueblo.

Algunos republicanos ministeriales trataron de oponerse á la manifestacion católica, dando orígen con esto á una verdadera batalla, de la que salieron heridas personas respetabilísimas de la aristocracia y algunos obreros honrados.

Los católicos que sirvieron de testigos á los Padres en sus protestas fueron presos y llevados á la cárcel, atados como ladrones.

En París los católicos tienen montada una guardia de ochenta personas en el interior de cada convento, y de dos ó trescientos hombres en sus inmediaciones.

Las puertas están bien cerradas, y algunas de ellas darán mucho que hacer á los descerrajadores del Gobierno.

—En Tolosa ha sido cerrada la antigua escuela de Santa María, por enseñar en ella varios PP. Jesuitas, en calidad de profesores.

—En un banquete celebrado por los católicos de Laroche-sur-Yon, el general Charrette pronunció un brindis, del que traducimos los siguientes párrafos:

«La guerra de la Vendée se hizo por la cuestion »religiosa, por la política y por la de los intereses »amenazados. Hoy estamos en el caso de entónces: »debemos luchar por la cuestion religiosa, que es »tambien la política.

»Yo sólo pido la prosperidad y la grandeza de la »patria. Pero afirmo que sin el rey no tendremos ni »la libertad del deber ni la de la conciencia.

»Nuestros enemigos quieren destruir la Cruz, sím»bolo de nuestras creencias y de nuestra redencion.

»¡Vendeanos! La hora se acerca; miéntras que el »Gobierno se entrega á actos de rastrera tiranía; án»tes que llegue á la realizacion de su programa, que »es el de la *Commune*, estaremos al lado del rey y de »su bandera, para defender nuestras familias, nues»tro Dios, y el hermoso reino de Francia.»

—En la Escuela politécnica han ocurrido serios desórdenes, por haber destituido el ministro de la Guerra al antiguo comandante jefe de dicha Escuela, y haberlo reemplazado por el general Galimard, y tambien por haber introducido serias reformas en el reglamento interior de dicho centro de enseñanza.

—Los periódicos radicales de París dicen que la exclaustracion de las Congregaciones no tendrá ningun valor, si el Gobierno no se incauta de los bienes que dichas Congregaciones poseen.

∴

Alemania.—El Landkay prusiano abrió sus sesiones el día 30 de Octubre, y en la eleccion de la Mesa se libró una batalla muy significativa entre católicos y liberales. Auxiliaron á aquéllos los conservadores puros, y á éstos los conservadores liberales. La intervencion de los progresistas y socialistas en favor de los liberales hizo que el candidato católico para la primera vice-presidencia fuese derrotado, por muy pocos votos.

A haber estado presentes todos los miembros del centro, de la fraccion polaca, su aliada, y del partido conservador puro, los liberales hubieran salido derrotados.

—En Berlin han sido hallados gran número de papeles inéditos del mariscal Bedhier y de Napoleon I, relativos á las campañas de 1806. Dichos papeles son de grandísimo interés para la historia, y no tardarán en ser publicados.

∴

Austria-Hungría.—Los arqueólogos de Pesth están estos días muy agitados con motivo de los trabajos que se practican en Altofen para descubrir los restos de la antigua Aquincuna, ciudad romana, víctima de una desgracia como la que sufrió Herculano. El anfiteatro que acaba de descubrirse puede contener 10.000 espectadores, y los baños descubiertos demuestran que no se equivocó Nemeth al calcular en 100.000 el número de almas que componían la antigua poblacion.

∴

Inglaterra.—Al fin los desgraciados irlandeses han logrado que el ministerio de la reina Victoria trabaje por mejorar su situacion. Sir Foorter, de acuerdo con sir Gladstone, prepara importantísimos proyectos de reforma agraria para Irlanda. Los conservadores están descontentos de estos proyectos; pero el Gobierno está dispuesto á llevarlos adelante.

Un liberal influyente, sir Jorge Browyer, ha escrito últimamente á sir Gladstone una carta, advirtiéndole que su política irlandesa traerá funestas consecuencias para Inglaterra. Sir Gladstone le ha contestado: «Gracias por el consejo: pero no participo de vuestras alarmas.»

—Se ha publicado últimamente en Lóndres una Memoria del Cardenal Manning, sobre la educacion dada á los niños en las escuelas católicas. El número de niños que frecuentan las escuelas católicas de Inglaterra aumentó durante el primer semestre de este año en 1.086. Los inspectores del Gobierno visitaron durante dicho tiempo á 271 de estas escuelas, y á consecuencia del buen estado en que las hallaron, el Gobierno ha aumentado en 69.500 pesetas la subvencion que las daba.

En el solo Arzobispado de Wertminster se han establecido últimamente cinco escuelas dirigidas por religiosos, y veinticuatro dirigidas por religiosas de diversas Ordenes.

∴

Suiza.—El pueblo suizo, en votacion del 31 de Octubre, decidió, por 220.000 votos contra 95.000, que no ha lugar á revisar la Constitucion federal de la República.

Los católicos votaron en contra de la revision.

∴

Suecia.—El rey de Suecia ha ofrecido asilo y proteccion á varias Comunidades religiosas expulsados de Francia, y singularmente á la de los barnabitas de París.

∴

Roma.—El Padre Santo recibió el 24 de Octubre á los antiguos empleados del Gobierno pontificio, y con este motivo pronunció un importante discurso, declarando que el Vicario de Jesucristo en la tierra no goza de la debida libertad en el ejercicio de su supremo ministerio, que nunca transigirá con los que han atendido á los derechos de la Santa Sede y ocupado violentamente á Roma, y que en las condiciones en que hoy vive el Jefe de la Iglesia puede hacer muy poco para oponerse á los progresos de la incredulidad que invade el mundo, y establece escuelas de corrupcion en la misma Roma, sin que el Papa pueda impedirlo.

—El día 29 recibió Su Santidad á una comision de católicos belgas que acudieron á Roma para protestar contra la supresion de la legacion belga en el Vaticano, y hacer pública su adhesion á la Santa Sede.

El Padre Santo contestó al mensaje que le dirigieron, recomendándolos la más estrecha union con sus prelados, y elogiando su conducta de guerra abierta á las disposiciones impías del Gobierno liberal de Bruselas.

∴

ASIA.

China.—Un fraile franciscano, Monseñor Cori, Obispo de Priene i. p. i. y vicario apostólico de Chan Tong, ha inventado un nuevo alfabeto compuesto solamente de treinta y tres letras, capaces de expresar claramente todos los sonidos de la lengua china. El emperador de Austria ha enviado al sabio Obispo todos los medios necesarios para difundir el nuevo alfabeto.

∴

AFRICA.

Madagascar.—Escriben de Madagascar con fecha 15 de Setiembre á un periódico de Lóndres:

«La fiesta del 5 de este mes, ha sido celebrada por los católicos de esta isla con gran pompa y con una solemne procesion, á la que han asistido más de mil fieles. El día 7 fueron bautizados 230 adultos, y el día 8 lo fueron 89. Asistieron á la fiesta Diputaciones de todos los países vecinos, y tambien el hijo mayor del primer ministro, como representante de su padre y de la reina. Es la segunda vez que los católicos alcanzamos este honor.»

∴

Egipto.—Dentro de breves días llegará al Cairo el P. Beek, General de los Jesuitas, para fundar en dicha ciudad un gran colegio de Misioneros para el interior de Africa.

∴

Cabo de Buena Esperanza.—La situacion de los ingleses de la colonia del Cabo de Buena Esperanza, es cada día más angustiosa. Atacadas vigorosamente las tropas inglesas por los basutos, han tenido que batirse en retirada en todas partes, y las poblaciones de Nakab y de la Basutohandia están gravemente amenazadas. De Lóndres han salido ya refuerzos para dicha colonia, pero atendido el tiempo que tardarán en llegar, podría muy bien suceder que no llegasen á tiempo de evitar nuevas desgracias.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Ha sido elegido presidente de la República de los Estados-Unidos el Sr. Garfiel, y vicepresidente el Sr. Arthur.

—El profesor Hamigton ha descubierto desde Washington un nuevo cometa. Notó su presencia el 30 de Setiembre á las ocho de la noche, á los 29 grados 20 minutos de declinacion Norte. La cabeza del cometa es de 10 minutos de diámetro, y su cola media de 58 minutos de longitud.

∴

Canadá.—Esta parte de los dominios ingleses cuenta 1.848.800 católicos, con 23 obispos, 1.593 sacerdotes seculares, 444 religiosos, 1.617 iglesias, 18 seminarios, 40 colegios, 85 academias, 247 conventos, 92 comunidades religiosas, 43 asilos, 34 hospitales y 3.544 escuelas.

En la provincia de Quebel existen 1.190.000 católicos, en la de Ontorio, 375.000; en la de Nueva Escocia, 115.000; en el Nuevo Brunswich, 100.000; en la isla del Príncipe Eduardo, 48.000; en la Maritote, 12.000, y en el vicariato apostólico de Nebrawsk, 6.800.

* * *

Perú.—La intervencion de los Estados-Unidos habia hecho creer á muchos que tendria inmediato término la empeñada guerra que sostienen el Perú y Bolivia contra Chile. Pero las últimas noticias del Pacífico dicen que las negociaciones para la paz no han dado resultado alguno, y que, á juzgar por los preparativos de los beligerantes, ha de correr mucha sangre ántes de que lleguen á un buen acuerdo.

Los chilenos se dirigen á Lima, que los peruanos defenderán desesperadamente.

I.

BIBLIOGRAFÍA.

OBRAS NUEVAS.

Abella (F.)—*Manual del registro civil*. Comprende la Ley del registro y su reglamento de 13 de Diciembre de 1870, ampliados con extensas explicaciones prácticas, observaciones, comentarios, disposiciones oficiales dictadas sobre la materia desde Enero de 1871 hasta la fecha, formularios, concordancias y notas. Cuarta edicion refundida y ampliada. Madrid, 1880. En 4.°, 160 págs., 8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

Manual enciclopédico teórico-práctico de los juzgados municipales. Quinta edicion corregida, refundida y ampliada con arreglo á las reformas del registro civil y á las recientemente introducidas en los procedimientos civiles y criminales por las novísimas disposiciones sobre enjuiciamiento, y en especial por la compilacion general últimamente reformada. Madrid, 1880. En 4.°, 892 págs., 32 rs. en Madrid y 34 en provincias.

Juicio de desahucio. En 8.°, 130 págs., 8 y 9.

Agenda de la cocinera. Libro necesario para apuntar la cuenta del gasto diario de la casa. Contiene varias tablas de reducciones y equivalencias del sistema antiguo al métrico decimal. Un extenso manual de cocina, repostería, licorista y economía doméstica. Resúmen mensual y general del año y una seccion de anuncios donde se indican los precios á que se expenden los géneros. Madrid, 1880. En 8.°, doble largo, 4 rs. en Madrid y provincias.

Amicis (E.)—*Recuerdos de París y de Lóndres*. Traduccion directa del italiano, por José Muñiz Carro. Madrid, 1880, impr. de J. M. Perez. En 8.°, 300 páginas, 10 y 12.

Anales de obras públicas. Memorias y documentos referentes á la ciencia del ingeniero y al arte de las construcciones. *Tomo séptimo*. Madrid, impr., est. y galv. de Aribau y C.ª. En 4.°.

Anuario del Observatorio de Madrid. Año XVIII.—1880. En 8.° mayor, 440 págs. Encartonado, 8 y 10. En tela.—10 y 12.

Arnó (P.)—*La geografía al alcance de los niños*. La Moderna. En 8.°, XX-94 págs.

Balaguer (Víctor.)—*Montserrat, su historia, sus tradiciones y leyendas. Nueva edicion* corregida y aumentada. Madrid, 1880. En 8.°, 388 págs. En tela.—12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Bluntschli (J. J.)—*Derecho público universal*. Traduccion directa de la última edicion alemana, por D. Enrique Danero, catedrático en el Instituto de San Isidro de esta Córte. *Tomo II. Segunda parte*. Madrid. En 4.°, 256 págs.—24 y 28.

Borrell (M.)—*Ejercicios de dibujo lineal á pulso*. Madrid. En 4.° apaisado, 40 págs., 4 y 5.

Campillo (J.)—*Agenda del buen estudiante. Curso de 1880 á 1881*. Método para estudiar con fruto y ganar curso en todas las asignaturas. Madrid, 1880, impr. de Anox. En 4.°, 262 págs. En tela.—8 reales en Madrid y 9 en provincias.

Campion (A.)—*Lengua Euskara. Orreaga*. (Roncesvalles). Balada escrita en el dialecto guipuzcoano, por D. Arturo Campion. Acompañada de versiones á los dialectos vizcaino, labortano y suletino, y de diez y ocho variedades dialectales de la region vascongada de Navarra, desde Olazagutia hasta Roncal. Precedida de una introduccion y seguida de observaciones gramaticales léxicas. Pamplona, 1880. En 4.°, 132 págs., 16 y 18.

Castellanos (J.)—*Los Cacos*. Su historia, sus hechos, tretas de que se valen para llevar á cabo sus robos y estafas, y precauciones que deben adoptarse para no ser víctima de sus fechorías. Con una relacion detallada de sus principales nombres. Madrid, 1880. En 8.°, IX-328 páginas, 4 y 5 reales.

Cieza de Leon (P.)—*Segunda parte de la crónica del Perú*, que trata del Señorío de los Incas Yupanquis y de sus grandes hechos y gobernacion, escrita por Pedro de Cieza de Leon. La publica Márcos Jiménez de la Espada. Madrid, 1880, impr. de Manuel Ginés Hernandez. En 4.°, 24 págs. (sin numeracion) de preliminares y 280 págs.

(Sigue) *Suma y narracion de los Incas, que los indios llamaron Capaccuna, que fueron Señores de la ciudad del Cuzco y de todo lo á ella sujeto*, escrita por Juan de Betanzos. Publícala Márcos Jiménez de la Espada. Madrid, 1880, impr. de Manuel G. Hernandez. En 4.°, 24 págs. de preliminares sin numeracion y 140 numeradas.—24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Estas obras, publicadas en un volúmen, forman el *Tomo V de la Biblioteca Hispano-Ultramarina*.

Corrochano y Casanova (M.)—*Trabajos fundamentales sobre la reconstitucion de la terapéutica. Segunda edicion*. Madrid, 1880. En 4.°, 148 páginas, cuatro cuadros y una lámina.—20 y 24.

Descartes.—*Discurso del Método*. Madrid, 1880, imprenta de E. Teodoro. En 8.° XXXII-126 págs.—2 y 3.

Biblioteca económica filosófica. Tomo II.

Documentos.—*Coleccion de documentos inéditos para la historia de España*, por el Marqués de la Fuensanta del Valle, D. José Sancho Rayon y D. Francisco de Zabalburu. Tomo LXXIV. Madrid, 1880. En 4.°, 544 págs.—48 y 52.

Contiene este tomo: Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio, por el Capitan Alonso Vazquez, sargento mayor de la milicia de Jaen y su distrito, escrito en diez y seis libros. Tomo III.

Estasen (P.)—*El comercio y la marina mercante española*. Informe sobre las consecuencias que ha producido la reforma arancelaria del Sr. Figuerola, pronunciado por ante la Comision especial arancelaria reunida en el Ministerio de Hacienda, en la noche del 12 de Mayo de 1880. Barcelona, 1880. En 4.°, 78 págs.—8 y 9.

Solucion al jeroglífico del número anterior:
El que mal hace, para sí hará.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

RELIGION Y CIENCIA.

CONTESTACION

Á LA HISTORIA DEL CONFLICTO ENTRE LA RELIGION Y LA CIENCIA, DE DRAPER,

POR EL

P. FR. TOMAS CAMARA,

PROFESOR DEL COLEGIO DE AGUSTINOS FILIPINOS DE VALLADOLID.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.

PROSPECTO.

Excusado parece todo encarecimiento acerca de la utilidad é importancia de esta obra: el éxito de su primera edicion ha sido asombroso. Los Prelados la recomendaron, Su Santidad la bendijo y el público la ha recibido, agotándola en pocos meses.

PRECIOS.

	Pesetas. Cts.
Encuadernada en rústica.	**5**
Id. tela.	**6**
Id. id. con planchas doradas..	**6,50**

Véndese en Madrid, librería de Olamendi, Paz, 6, y otras librerías principales.—Valladolid, librería da Gaviria y Zapatero, y otras.—Barcelona, casa de Subirana, Puerta Ferrisa, 16.

Remitido por correo aumenta un real, y cinco si ha de certificarse el paquete.

Índice de libros prohibidos, mandado formar por *S. S. el Papa Pio IX. Edicion oficial española enteramente igual á la Romana de* 1877, *adicionada con los Decretos posteriores expedidos hasta el dia.—Por D. Leon Carbonero y Sol, en virtud de autorizacion concedida por la Sagrada* **Congregacion** del **Index**.

Consta de un tomo en 4.° mayor de 400 páginas, y se vende á los reducidísimos precios siguientes:

España: Para los suscritores á La Cruz ó á La Fé, á **seis** rs., franca de porte. Para los no suscritores, á **diez y seis** reales: Américas, Filipinas y Extranjero, á **doce** y á **treinta** rs. respectivamente. Encuadernada en lujo, **seis** rs. más y **cuatro** más al que lo quiera certificado.

50 por 100 de rebaja del precio de **diez y seis** rs. para los que tomen *diez* ó más ejemplares.

Está en prensa la *Brevis Summa de Fide* ó *Compendio de Teología*, por Santo Tomás de Aquino, con el texto latino y traduccion castellana de D. Leon Carbonero y Sol, y se venderá á **seis** rs. para los suscritores á La Cruz ó á La Fé; y á **doce** reales encuadernada en lujo.—Los pedidos al *Administrador de* La Cruz, *Reina*, 4, *Madrid*

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 6 reales, almíbares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangüitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nuleta.—*Crónica de Roma*, por D. Urbano Ferreiros.—*El fotófono de Bell*, por D. Fr. Tomás Cámara.—*Por tu mal ó tu bien*, (continuacion).—*De una comedia inédita* (poesía), por D. Valentin Gómez.—*Novela.*—*Los grabados.*—*Crónica universal*, por L.—*Bibliografía.*—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS.—Descubrimientos científicos: *El fotófono de Bell.*—Escenas de actualidad: *Los perseguidos.*—Escenas de actualidad: *Los perseguidores.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 14 de Noviembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 18. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

¡Viva la libertad! ¡Vivan los frailes!

Hé aquí el grito con que las muchedumbres protestan contra el incalificable atropello de que son víctimas las Órdenes religiosas en la nacion vecina. Jamas se han reunido dos aclamaciones más expresivas, y que con más oportunidad y acierto se completen. La libertad y los frailes son inseparables, como la lumbre del sol y los rayos de su luz que nos alumbran y calientan.

¿Puede nadie renunciar á un privilegio que no disfruta? ¿Puede dar nadie lo que no tiene? ¿Y qué es la vida monástica sino la renuncia del privilegio de la libertad, en obsequio de la santa obediencia? ¿Qué hace el fraile sino dar su libertad en cambio de la perfeccion evangélica?

Quitad al hombre la libertad, y habrá desaparecido la vida monástica. Si no hay hombres libres, ¿cómo podrá haber frailes? ¿Qué sacrificio hará un esclavo sometiéndose á la obediencia de otro hombre? ¿Qué abnegacion puede haber en el que no siendo libre renuncia á su voluntad para vivir sometido á una ley de rigurosa obediencia?

Mírese como se quiera el asunto, siempre resultará que la vida monástica es la prueba más concluyente que existe de la libertad humana, y el fraile un hijo primogénito de la libertad.

La historia de las Órdenes monásticas comprueban esta verdad. Los yermos del Asia, ¿qué otra cosa fueron en los primeros siglos del Cristianismo sino asilos de la libertad contra la brutal tiranía de los Césares? ¿Qué iban buscando en los desiertos de la Tebaida, de la Nitria y de Egipto los Pacomios y Antonios, los Amones y Macarios, los Benitos é Hilariones? Iban en busca de la libertad, que la sociedad gentil les negaba, y allí, en medio de la soledad, sin obstáculos ni trabas para el vuelo de su espíritu, se remontaban á las altas cumbres de la perfeccion cristiana.

Los taberitas y casi todos aquellos solitarios no admitían esclavos en sus conventos, porque la profesion monástica se funda exclusivamente en la libertad.

Los que pregonan á todas horas la libertad de las ciencias, ¿ignoran donde se refugiaron éstas cuando las irrupciones de los bárbaros tenían aterrado y oprimido al mundo? Los monasterios fueron en todo tiempo escuelas de libertad, asilo contra toda clase de tiranía, y valladar insuperable contra el despotismo de las pasiones humanas.

El que ame la libertad, que ame los frailes; porque miéntras haya frailes en el mundo no podrá prevalecer ninguna suerte de tiranía. Por eso nosotros, que amamos la libertad como uno de los más nobles atributos del alma humana; que aborrecemos de corazon todo despotismo, hacemos nuestras las aclamaciones del pueblo francés:

¡Viva la libertad! ¡Vivan los frailes!

∴

Si no hubiera otras pruebas de la falsedad y malicia con que los revolucionarios se proclaman amantes y defensores de la libertad, para ejercer á su sombra la más fiera y desapoderada tiranía que se ha conocido en las sociedades cristianas, bastaría el odio que tienen á las Órdedes religiosas, objeto constante de sus calumnias y persecuciones.

Alboreaba, teñida en sangre, la era de los tiempos modernos, cuando ya salian de sus conventos los

DESCUBRIMIENTOS CIENTIFICOS.

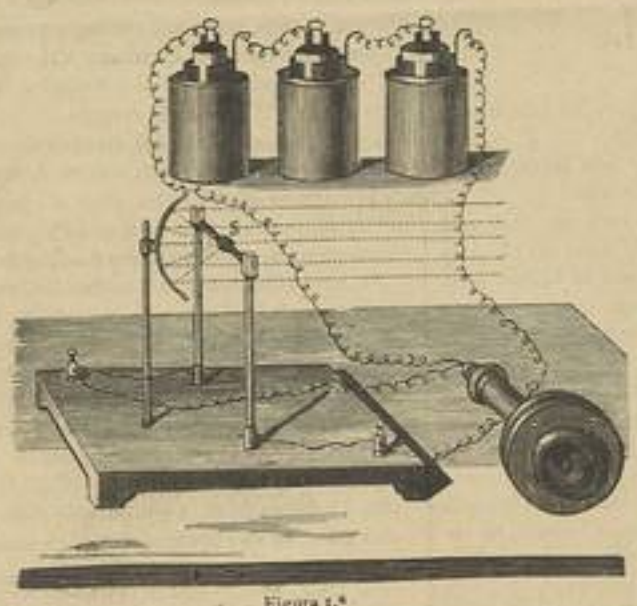


Figura 1.ª

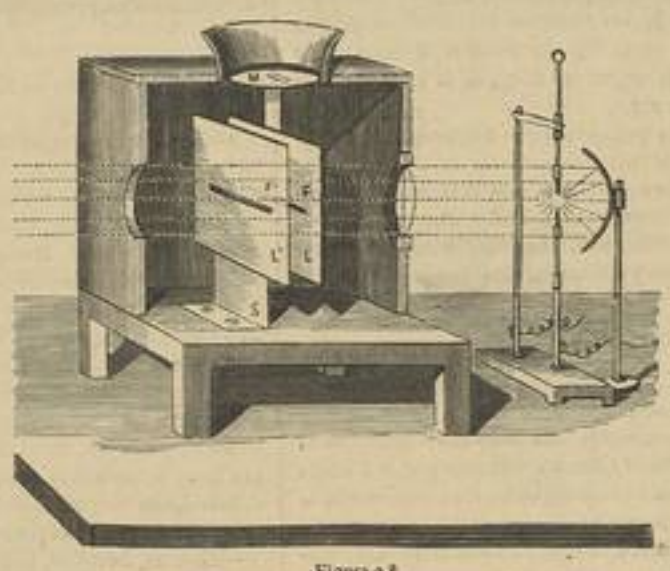


Figura 2.ª

EL FOTÓFONO DE BELL.

Religiosos, arrojados de sus propias casas contra todas las leyes de la tierra y del cielo. Y el odio de la revolucion no paró aquí, sino que en su afan de acabar para siempre con estos hijos de la libertad, cayó sobre sus monasterios, que eran museos de la religion y del arte, y los convirtió en presidios, cárceles, cuarteles ó ruinas.

Hé aquí el contraste: salían los frailes, y entraban los presidiarios ó los soldados; salía la libertad, y entraban los fusiles y las cadenas.

¿Quereis saber el grado de libertad de que disfruta un pueblo? Pues contad el número de sus conventos. ¿No existen conventos ó los frailes son perseguidos? Pues allí no reina la libertad, porque no está el espíritu de Dios.

Lo que está sucediendo en estos momentos en Francia, es buena prueba de lo que decimos. Los republicanos más ardientes, los que tienen alguna fe en sus ideas, á pesar de su impiedad, califican de odiosa tiranía la expulsion de los frailes. El pueblo sensato, el pueblo honrado recibe á los proscritos al grito de ¡viva la libertad!

Y en efecto, la expulsion de los religiosos es el golpe más rudo que puede darse á la libertad del pueblo francés.

La existencia de los frailes era una garantía de la libertad: ¡Ay de la libertad el día en que hayan concluido los conventos!

∴

Uno de los pueblos más libres que han existido en la tierra ha sido España; y España, en los días de su mayor libertad, era tambien el pueblo más amigo de los frailes que se ha conocido en el mundo.

En el año de 1834, despues de la guerra de *Sucesion* y de la *Independencia*, despues de las dos expulsiones de 1812 y 1820, existian más de mil ochocientas casas monásticas pobladas de religiosos.

Los impíos más obcecados, cuando hablan del desarrollo de las bellas artes, dicen como verdad inconcusa que estas hijas de la belleza huyen y esconden sus hermosos rostros cuando se hallan frente á frente de la tiranía y del despotismo. «El arte, ha dicho Blach, es hijo de la libertad; los pueblos más libres son los más fecundos para las artes.»

Ahora bien: las naciones que han atesorado más riquezas artísticas en el trascurso de los siglos, han sido Italia y España, esto es, las naciones de más conventos, y las joyas de más valía, los mismos monasterios y los tesoros de sus iglesias, de sus bibliotecas y de sus claustros.

Quitad de España todo lo que es obra de los frailes, ¿y qué resta?

Este amor de nuestro pueblo á los frailes, amor tradicional, amor de justicia y de gratitud, tiene ahora buena ocasion en que manifestarse.

Al ser expulsados de Francia los religiosos, han puesto sus ojos en los pueblos más libres para buscar en ellos asilo contra la tiranía que los persigue. ¿Y no es una honra para España el que hayan acudido muchos á nuestro suelo en busca de libertad para ejercer la caridad, las artes, el culto divino y todas las virtudes cristianas?

España debe gloriarse de esta preferencia, que acredita el concepto que aún merecemos en Europa. Somos un pueblo libre, y aunque medio siglo de corrupcion ha manchado nuestros limpios blasones, bajo las ruinas de los antiguos monasterios palpita aún el corazon de la España antigua, á cuyo calor pueden brotar de nuevo las flores de la virtud, de las ciencias y de las artes.

Los venerables proscritos que huyendo de la tiranía pasan nuestra frontera en busca de libertad, merecen todo nuestro respeto y, aún más, toda nuestra gratitud. Procuremos corresponder dignamente á la honra que nos dispensan, abriéndoles nuestras casas y nuestros brazos y agasajándolos como á enviados del cielo.

∴

Al llegar aquí nos llega tambien la noticia de la caida del Gobierno francés.

Mr. Ferry y consortes han sido derrotados en la primera sesion de la Cámara francesa por 203 votos contra 166. Como es consiguiente, han presentado la dimision, y se espera un Gabinete más avanzado, que presidirá tal vez Mr. Brisson, partidario de la separacion entre la Iglesia y el Estado.

Los sucesos siguen su curso, y parece que no está ya léjos la hora de los grandes ejemplos y de las grandes expiaciones.

∴

Repleguemos velas para pasar revista á las novedades de Madrid.

Comencemos por los sucesos más rápidos, por las carreras de caballos.

Se han celebrado las correspondientes á la estacion de Otoño, con mal tiempo y con buenos caballos. Aunque nosotros no hemos asistido, sabemos por testigos presenciales que las carreras han ofrecido poca y ninguna novedad. «Siempre se ven la mismas caras, dice un cronista, y hacen de *partiquinos* los mismos personajes; corren los mismos caballos; ganan las mismas cuadras, y acuden á verlas las mismas personas con los trenes de costumbre.

Y para esto se han gastado muchos millones en construir el hipódromo, y se gastan anualmente en premios muchos miles de duros. Dicen los aficionados que esto contribuye al fomento de la cria caballar; pero si los caballos que se corren son siempre los mismos, y las mismas las cuadras á que pertenecen, resultará que el fomento producido es tan lento, que no vale la pena del dinero que cuesta.

En cuanto al hipódromo, un periódico de los más aficionados al *sport* ha salido estos días protestando contra el monopolio que con él ejerce la Sociedad particular á quien lo tiene cedido el Estado. «Nos oponemos, dice, á que aquél esté monopolizado por personas ó por Sociedades particulares, que no hacen nada para su mejora y ornato, y que están disfrutando de una zona de terreno importante en las inmediaciones de nuestro primer paseo, gozando del señorío de dominio, cerrando su entrada al público, y haciéndose pagar los días de carreras elevadísimas cuotas, sin dedicar parte ó el todo de ellas, como debiera suceder, al local que usufructúan sin tasa alguna.»

De modo que nos hemos gastado una porcion de millones para que se diviertan unos cuantos caballeros, los cuales tan gratuitamente disfrutan de su gusto, que ni son para reparar, ni mucho ménos para mejorar, el hipódromo que el Estado les regala.

—¡Para que, dirán ellos; ahí está el Gobierno que paga!

Con tales trotes no hay que decir si se fomentará la prosperidad pública.

∴

Prepárase para el día de Santa Cecilia, 22 del corriente, una gran fiesta musical en honor de la Patrona de los músicos.

La Sociedad de Conciertos, la coral de profesores, las clases de canto del Conservatorio, y otras notabilidades artísticas, tomarán parte en la fiesta, que será indudablemente una gran solemnidad, digna de su piadoso objeto.

Nos complacemos en aplaudir desde ahora este feliz pensamiento, que tanto enaltece á sus autores; pues nada abrillanta más la gloria del arte que el resplandor del cielo.

∴

El miércoles último se celebró la apertura del Ateneo de la calle de la Montera. Su presidente, el señor Moreno Nieto, leyó un discurso sobre lingüística.

¿Habrá sido una alusion á lo mucho que se habla de más en aquel parlamento?

∴

La semana última ha sido fatal para los estafadores de Madrid.

De los muchos *negocios* que se han intentado, la mayor parte han parado en el Saladero.

Madrid va siendo un centro de *raterías*, peor que Sierra Morena, y eso que Sierra Morena no ha desacreditado su fama. Bueno será que la accion de la policía redoble su solicitud, para que en este tiempo frío no corramos el riesgo de que en medio de la calle nos dejen en cueros.

Esto nos recuerda un lance gracioso. Tenía cierto sastre las planchas calientes en una ventana baja. Un ratero que las vió, con el benéfico objeto de que no se las llevase otro, trató de llevárselas él. Pero al coger una, se abrasó la mano, y la soltó más listo que si le hubiera sorprendido la justicia. El sastre, al oir el golpe, asomó la cabeza y dijo en tono socarron:

—Déjalas, hombre, que están á enfriar.

V. P. Nulema.

CRÓNICA DE ROMA.

Siempre fueron aficionados los italianos á erigir estatuas á sus Santos insignes, á sus grandes poetas, á sus artistas célebres, lo cual no deja de ser plausible. Por desgracia, en nuestros tiempos esta aficion se ha convertido casi en una manía, al ménos por parte de los italianísimos, que con frecuencia erigen estatuas á hombres que solamente han causado daño á su país, como Cavour, Mazzini, Ciro Menotti y otros *ejusdem furfuris*.

Este mes, como casi todos, hemos tenido inauguraciones de estatuas. En Barletta fué inaugurada la estatua de Máximo D'Azeglio, y en Correggio la del pintor Antonio Allegri, llamado el Correggio.

∴

¿Merece estatua Máximo D'Azeglio?

Este piamontés, hermano del ilustre Jesuíta Padre Tapparelli D'Azeglio y yerno de Manzoni, ni poseía las virtudes y la ciencia del autor del *Exámen crítico de los Gobiernos representativos*, ni el genio del autor de *I Promessi Sposi*. Sucesivamente, pintor, novelista, general, hombre de Estado; ni fué buen pintor, ni gran novelista, ni regular general, ni hombre de Estado de mérito.

Se distinguió únicamente, renegando de las tradiciones de su religiosa familia, en contribuir con todas sus fuerzas á la unidad de Italia, y por esto, y no por otra razon, le fué erigida la estatua.

El hecho se verificó en Barletta á causa de haber escrito D'Azeglio una novela, intitulada *Ettore Fieramosca ó La Disfida di Barletta*, en la que describe el famoso desafío de trece italianos (que servían á las órdenes del Gran Capitan) con trece franceses del ejército del Duque de Nemours. Por cierto que uno de aquellos italianos se llamaba *Fanfulla*, nombre que hoy da dinero, si no honra, á un conocido periódico de Roma.

Las glorias de Barletta son más bien españolas que italianas, y con más justicia que á D'Azeglio le debía ser elevada allí una estatua á Gonzalo Fernandez de Córdova. Pero ¿cómo los extranjeros han de hacer justicia á la antigua España, cuando los mismos españoles de nuestros días la desdeñan?

De Máximo D'Azeglio, pláceme aquí recordar dos sentencias. Decía el escritor piamontés en su libro *Temores y esperanzas*: «Si la autoridad del Papado y la solidez del dominio temporal están debilitadas, están léjos de hallarse destruidas. Roma tiene más necesidad de Papa, que el Papa de Roma.»

En el libro *I miei ricordi* escribe D'Azeglio:

«Italia está hecha; es necesario hacer los italianos.»

Pasaron quince años desde la muerte de Máximo D'Azeglio, y los italianos á que aquél se refiere, en vez de mejorar, empeoraron.

¿Qué diría hoy d'Azeglio?

∴

La inauguracion de la estatua de Antonio Allegri, llamado el Correggio, se verificó civilmente, como si se tratase de un pintor pagano y de un monumento elevado por paganos.

Sin embargo, el Correggio fué siempre católico, apostólico, romano, y vivió contento y satisfecho en Parma, bajo la soberanía de los romanos Pontífices Leon X, Arriano VI, Clemente VII y Paulo III, que así como protegía Roma á Rafael y Miguel Ángel, protegían en Parma al Correggio.

En la pagana fiesta del Renacimiento aparece el Correggio *solo in disparte*, como el Saladino pintado por Dante en el Limbo; pero no por eso deja de ser un pintor ilustre, si bien tiene algunos de los defectos comunes á los pintores de aquella época.

No habiendo salido de Lombardía, no conocia los cuadros de Rafael más que de nombre, hasta que un dia, habiendo visto uno de éstos, exclamó: *¡anch'io sono pittore!*; y de hecho, en la expresion de los afectos supera acaso á Rafael.

Se distinguió mucho ademas en la inteligencia del claro-oscuro, de la armónica fusion de la luz con la sombra.

La *Madonna* de S. Antonio, que pintó á los diez y ocho años, es su obra más bella, elegante y pura, en concepto de muchos.

∴

Los italianísimos, tan pródigos de estatuas, ¿cuán-

tas elevarán á Garibaldi cuando muera? Ya ahora le reciben siempre en triunfo como á glorioso conquistador ó soberano ilustre, y le obedecen como á su verdadero rey.

Llegó el héroe, no hace muchos días, á Génova, y la poblacion salió á recibirle en masa, la ciudad apareció engalanada, y las fiestas duraron no sé cuántos días.

El Gobierno se apresuró á amnistiar á Estéban Canzio, yerno del *héroe*, lo cual pagó éste excitando á sus amigos á propagar la república, recibiendo emisarios de Rochefort y de Blanqui, y haciendo todo lo posible por echar abajo el Gobierno y la Monarquía en Italia.

Ahora se halla en S. Damian de Asti, patria de su esposa civil, la ex-nodriza Sra. Francisca, á cuyo punto ha ido en el tren real, cedido *ex profeso* por la Córte; y se dice que desde Asti, si la salud se lo permite, irá á Milan á presenciar la inauguracion del monumento elevado á la memoria de los garibaldinos muertos en Mentana. Despues se dice que irá á París, y despues vendrá á Roma á presidir un gran *meeting* revolucionario.

Entre tanto, el Gobierno procura aplacarle, desenterrando leyes absurdas contra los Jesuítas, por ejemplo, los decretos del *héroe* cuando era dictador de las Dos Sicilias, y persiguiendo otras Congregaciones religiosas.

Todavía el 23, algunos individuos de la famosa Junta *liquidadora* de Roma expulsaron de la *villa* Lante, que se halla sobre el Janículo, algunas damas francesas del Sagrado Corazon, cuyo delito consiste en mantener gratuitamente muchas huerfanitas y tener ademas una escuela gratuita.

Y eso que la reina Margarita de Saboya, esposa de Humberto, habia protestado ante los tribunales de justicia contra la expulsion, en virtud del derecho que cree tener á la propiedad del monasterio de la *villa* Lante.

∴

Con todo, los periódicos revolucionarios están irritadísimos porque Su Santidad, en el discurso que dirigió el domingo último á los ex-empleados pontificios que le permanecieron fieles, rebate los argumentos de los que le suponen completamente libre é independiente, y reclama una vez más el poder temporal.

Dichos periódicos aplauden al Gobierno cada vez que éste llena de amargura el corazon paternal del Soberano Pontífice, ora persiguiendo al clero y las Congregaciones religiosas, ora estableciendo leyes anti-católicas, ora protegiendo abiertamente la impiedad; pero ¡ay de la víctima si se queja!

Es singular la lógica de los periódicos revolucionarios, tan singular por lo ménos como la retórica del alcalde de Artignano, que llamaba hace pocos días á Garibaldi *Júpiter, Mercurio* y *Saturno*.

¡Tambien Mercurio!

∴

Sin temor á los rugidos de la fiera revolucionaria, continúa consagrado Su Santidad con ardiente celo al gobierno de la Iglesia.

La Encíclica *Grande Munus*, en la que Leon XIII establece en la Iglesia universal la fiesta de los Santos Cirilo y Metodio, Apóstoles de los eslavos, ha sido recibida con gran entusiasmo en las poblaciones eslavas. El *Ustar* de Zagram y el *Nasodnilist* de Zara la han aplaudido mucho. Se anuncia una peregrinacion á Roma de eslavos meridionales, los cuales intentan de este modo manifestar solemnemente su adhesion á la Santa Sede, y dar gracias al Papa por la publicacion de la Encíclica.

Uno de estos días es esperado en Roma el Cardenal Jacobini, que sustituirá al Cardenal Nina en la Secretaría de Estado.

El Cardenal Jacobini nació en Albano el 6 de Mayo de 1832; en 1862 fué adscrito entre los Prelados Domésticos refrendarios de la Signatura. En seguida le nombró Pío IX Secretario de la Congregacion de la Propaganda para los asuntos del rito oriental, Consultor de la Congregacion de la Propaganda y de la Congregacion especial para la revision de los Concilios provinciales.

Fué miembro de la Comision político-eclesiástica preparatoria del Concilio Ecuménico del Vaticano, y en 1874 sustituyó en la Nunciatura de Viena á Monseñor Falcinelli Antoniani.

Conocidas son sus relevantes dotes. En Viena, en donde era muy estimado hasta del mismo emperador, se distinguió mucho.

∴

Acaban de morir dos personajes ilustres de la Roma Pontificia: el Cardenal Pacca y el arqueólogo Pedro Hércules Visconti.

El Cardenal Pacca nació en 25 de Febrero de 1817, y fué muchos años Maestro de Cámara y Mayordomo de Pío IX. Era muy piadoso y muy amante de las bellas artes. La muerte del Cardenal Pacca reduce á 64 el número de Cardenales. Bajo el Pontificado de Leon XIII han muerto ya trece de aquéllos, creados por Pío, y el Cardenal Pie, creado por el actual Pontífice.

El arqueólogo Visconti llevaba con gloria el apellido del insigne Ennio Quirino. Escribió muchas Memorias en los *Anales de la Academia Arqueológica* y en el *Giornale Arcadico*; sustituyó dignamente al célebre Canina en el Comisariato general de las Antigüedades Pontificias, y dirigió muy bien las excavaciones hechas en Ostia y las del cementerio de San Alejandro en la Vía Nomentana.

Tambien acaban de morir dos hombres famosos en la Italia una: el ex-diputado Salvador Morelli y el baron Benito Ricasoli.

El primero fué, por espacio de muchos años, en Montecitorio, el defensor del divorcio, del amor libre y de ciertas desgraciadas, á las que llamaba *generosas*. Era la delicia de sus compañeros cuando pronunciaba sus discursos *pornográficos*. Parece que le sustituirá dignamente el ministro de Gracia y Justicia, Villa, del cual se asegura que tiene preparado un proyecto estableciendo el divorcio. Este Villa es el mismo que no hace mucho rogó al venerable misionero Monseñor Massai que aceptase la Gran Cruz que le regaló el Gobierno de Humberto.

Por fortuna, el Gobierno y el ministro recibieron merecida contestacion.

El baron Benito Ricasoli fué uno de los *héroes* de la unidad italiana. Hacía muchos años que se hallaba alejado de la córte y en relaciones poco cordiales con todos los partidos. De Víctor Manuel no había sido muy estimado, porque no sufría sus impertinencias.

Ni Morelli, ni Ricasoli recibieron, ántes de morir, los consuelos de la Religion. ¡Dios les haya perdonado.

∴

Todavía ayer recibió Su Santidad á muchos distinguidos católicos belgas que le fueron presentados por el Cardenal Deschamps, Arzobispo de Malinas.

En esta época del año, bajo la dominacion de los Papas, venían á Roma innumerables extranjeros y se detenían aquí muchos meses. Ahora los extranjeros vienen á Roma á ver al Papa, y en seguida abandonan la ciudad como si estuviese apestada.

Y con efecto, ¿puede darse peste más terrible que la revolucion?

URBANO FERREIROA.

ROMA, Octubre 31, de 1880.

EL FOTÓFONO DE BELL.

Una nueva invencion presenta al mundo científico el ingenioso autor del teléfono. A pesar de la sencillez del maravilloso aparato que nos trae las palabras consoladoras de personas queridas, distantes miles de leguas de nosotros, Alejandro Graham Bell ha concebido la idea, ya realizada, de construirlo aún más sencillo y asombroso. Necesitaba su teléfono cable que trasmita la corriente eléctrica de una estacion á otra, y el gran inventor dijo para sí: «áun ese me estorba.»

—¿Cómo trasmitir entónces las ondas vibratorias del sonido?—Por medio de un rayo luminoso. No hay duda; comunicando á mi teléfono las variaciones de intensidad de una corriente, vibrará su placa; y el selenio, más ó ménos aislador de la electricidad segun se ilumine, interpuesto en el circuito de la corriente, podrá darnos todo el efecto apetecido.

Seguramente, Bell ha logrado obtener un teléfono sin necesidad de cable. Por medio de la luz que hiere al selenio, ha conseguido oir la voz humana á notable distancia: de ahí el nombre orígional de su nuevo aparato.

I.

Ya desde el descubrimiento del *selenio* en 1817, Berzélius había notado que este metaloide se oponía al paso de la electricidad; si bien examinado despues mejor por Knox, se advirtió que era conductor en estado de fusion por el calor ó dejado enfriar lentamente. Se le ha reconocido siempre, sin embargo, por una de las sustancias mejor aisladoras, obteniéndole amorfo enfriado de súbito, luégo que se le fundía.

Conociendo bien Willoughby Smith su resistencia al paso de las corrientes eléctricas en tal forma alotrópica, quiso aplicarle como capa aisladora á los cables submarinos por él ideados. Halló, ciertamente, que no podía haber sustancia más á propósito; pero á la vez reparó en que dicha resistencia variaba mucho de grados ó intensidad. Suspenso dejaba este fenómeno al célebre físico. Hasta que despues de mil pruebas y observaciones, cayó en la cuenta May, su ayudante, de que el selenio debía de ser mejor conductor hallándose bañado de luz que en la oscuridad. Experiencias repetidas por ellos y muchos otros profesores, confirmaron posteriormente la buena ocurrencia de May.

A vista de propiedad tan particular del raro metaloide, vino al pensamiento á Werner Siemens aplicarle á la fotometría. Con efecto, variando de intensidad la corriente en que se hallare interpuesto aquél, segun variaba el foco luminoso, era fácil apreciar por la desviacion de la aguja en el galvanómetro el lumínico del foco. Mr. Siemens, en sus estudios y experiencias acerca del selenio, construyó un ojo tal, que cerraba los párpados cuando la luz le hería, y los abría al amortiguarse ésta (1).

Y hé aquí las *únicas* aplicaciones del selenio hechas á las artes, al cabo de sesenta años que era conocido.

Pero es indudable: los físicos barruntaban más, y por muchas mientes cruzó la idea de llegar á conseguir por la luz y la vista lo que el teléfono había alcanzado por medio del sonido y el oído.

¡Maravilla fuera! ¡Ver el panorama que ofrece la helada Siberia desde Madrid, al mismo tiempo que el de las florestas de la exuberante y rica isla de Cuba! ¡Oir por un lado el siempre dulce timbre de voz de un sér querido que vive allende los mares, y por otro contemplar la agradable sonrisa de su atezado rostro! ¡Ah! ¿Madurará el fruto del árbol de la ciencia? así lo esperamos, mas todavía *está verde*. Embelesados tras halagüeñas hipótesis, quien ha ideado un *Teleestroscopio* (queriendo, como el nombre indica, ver los objetos lejanos mediante la electricidad) imaginando trasmitir las vibraciones luminosas por alambres apiñados y casi imperceptibles; quien, con más acierto, fundado en la propiedad dicha del selenio; y bien reciente es el anuncio de los *espejos* que se comunicaban los panoramas en ellos retratados.

Empero nadie ha presentado aún un instrumento á las Academias, con el cual se puedan hacer experiencias brillantes y sin que dejen mucho que desear.

Más modesto Bell en sus aspiraciones, quiso únicamente construir su teléfono de forma que no necesitara conductor. Y repitiendo los ensayos y vencidas mil dificultades, llegó á dar cima á su proyecto.

Hasta él los eminentes físicos que estudiaron la variable resistencia del selenio al paso de las corrientes, emplearon el galvanómetro como medio de apreciarla. Él se valió de su teléfono. Sabido es que éste no indica las corrientes contínuas y uniformes; para que su placa vibre es fuerza que la corriente crezca ó mengüe en intensidad; y mejor, que principie ó acabe, esto es, se interrumpa; y si se ha de notar bien la vibracion, conviene que las interrupciones de la corriente sean muchas en corto tiempo.

Veamos ahora cómo dispuso Bell su nuevo aparato á fin de oir los sonidos distantes, excusando los conductores (2).

En el circuito de una corriente eléctrica contínua, proveniente de una pila (fig. 1.ª), se interpone una barra de selenio y el correspondiente teléfono. Como se ve, parte la corriente del polo positivo de la pila, y, pasando por un reóforo del teléfono, sale por el otro dirigida á las columnitas metálicas que sostienen la barra de selenio, para volver á la pila por el polo

(1) L'action de la lumiere sur le selenium, par. C.-W.-Siemens; *Revue scientif.* Paris, 1876. Tom. XI.

(2) Véanse las figuras de la primera plana.

negativo. Es claro que iluminando más ó ménos abundantemente el metaloide, ofrecerá menor ó mayor resistencia á la corriente, y por tanto, ésta quedará interrumpida. Sólo falta hacer rápidas las interrupciones; pues una vez, por ejemplo, que se ilumine el selenio 435 veces en un segundo, otras tantas se interrumpirá la corriente, y la placa habrá dado las mismas vibraciones dobles, las cuales emitirán la nota *la* del diapason normal. Tendremos, pues, sonidos musicales; resta saber solamente si podremos apreciar el timbre de los sonidos, ó lo que viene á ser igual, la voz humana con toda su finura y delicadeza. Para este objeto, añade Bell, en una cámara oscura (fig. 2.ª), dos pequeñas láminas, próximas y perpendiculares entre sí, L y L'; ámbas con una abertura F y F', y bien al igual éstas una de otra, de manera que pueda pasar por ellas sin tropiezo cualquier rayo luminoso. La lámina L está fija á un soporte firme, S, al paso que la L está pendiente de otra lámina telefónica M, á la que es perpendicular. No hay sino aproximar la boca á la lámina telefónica M, y al hablar vibrará ésta, comunicando las mismas vibraciones en direccion perpendicular á la lámina L', la cual, con sus movimientos, interrumpirá sin cesar el paso de la luz, y por tanto hará que ésta ilumine ó no la barra de selenio, entendido lo cual parecerá al lector que está oyendo por el aparato lo que decimos.....

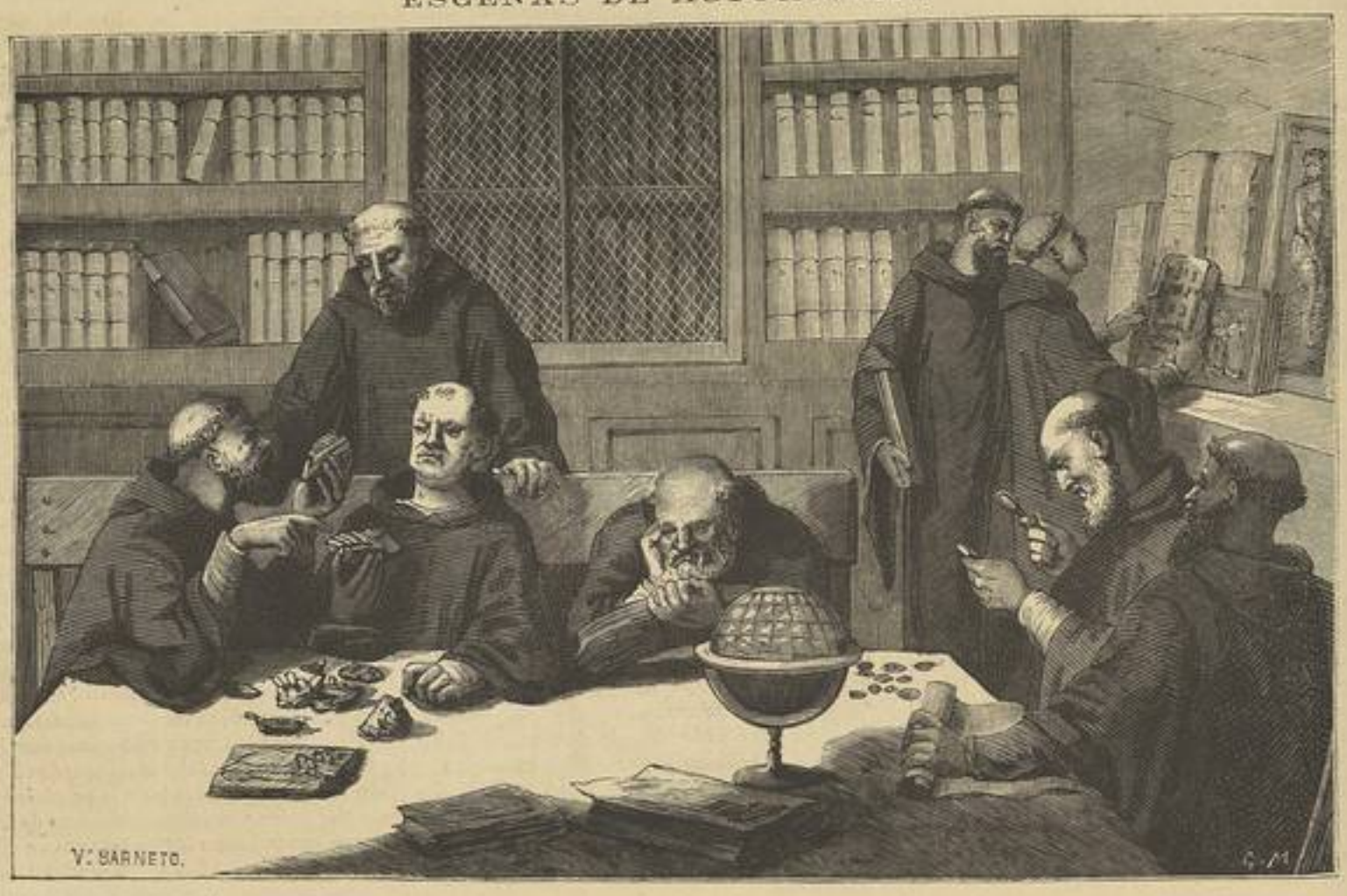
A distancia de 213 metros, dice Bell que hizo una definitiva experiencia. Rogó á su auxiliar, Mr. Tainter, subiera al terrado de la Escuela de Franklin, en Washington, con el aparato de trasmision, y se colocó él con el receptor en la ventana de su laboratorio. Certifica que, al acercar el oído al teléfono, oyó distintamente estas palabras: «Mr. Bell, if you hear what y say, come to the window and wave you hat.»—«Sr. Bet, si oís lo que os digo, llegaos á la ventana y agitad el sombrero.»

¡Y vaya si agitaría el sombrero!

Bell comunicó su descubrimiento á la Sociedad Americana no há mucho tiempo, y Mr. Antonio Breguet, aprovechado alumno de la Escuela Politécnica de París, nieto, hijo y sucesor respectivamente de los famosos inventores y constructores de su apellido, amigo nuestro, que nos ha honrado visitando ya dos veces nuestros gabinetes de Valladolid, nos mandó un bello artículo, publicado en su Revista acerca de este asunto, del cual extractamos tan interesantes noticias.

Al presente, segun nos participa en esta carta particular, el célebre inventor norte-americano se encuentra en París, á donde ha venido á recoger el premio de 50.000 francos que la Academia de Ciencias le ha adjudicado por la invencion del primer teléfono articulante. De camino era de presumir que presentara al respetable Cuerpo científico la importante novedad introducida en su aparato. Con este objeto repite las experiencias en el taller de Mr. Breguet (el primero que ha hablado en Francia del fotófono), quien nos añade que han salido en extremo satisfactorias, y que ámbos han dado cuenta á la Academia de ellas, haciendo á su presencia varias pruebas, de las que ha quedado admirada y complacida.

ESCENAS DE ACTUALIDAD.



LOS PERSEGUIDOS.

Esperamos de nuevo noticias de nuestro ilustrado amigo, para saber el resultado final de todo, segun se lo rogamos. Con ellas, y la narracion de los pasos de Mr. Bell para llegar á fin tan lisonjero, y dos palabras mías que diremos en órden á la suerte que pueda caber al flamante instrumento, y las disputas que ha suscitado acerca de la necesidad del selenio, entretendremos, Dios mediante, otra vez los ocios del lector.

FR. TOMÁS CÁMARA.

POR TU MAL Ó TU BIEN.....

(Continuacion.)

Albina se empeñaba en consolarlo; mas su posicion ofrecía tal contraste con los tiempos pasados, que ni áun los tiernos cuidados que sobre él pesaban podían borrarlo. Así que toda la familia se hubo establecido en la calle de San Luis, fué necesario pensar en el porvenir, que era bien triste y sombrío. Albina, al mismo tiempo que cuidaba á la abuela, trabajaba en obras de punto, bordados, tapicería; y cuando tenía algo concluído, Justina, que era la criada, haciéndose gran violencia, salía á ofrecer á los mercaderes aquellos trabajos. Comprábanselos á vil precio, y al entregar la infeliz subalterna aquel humilde salario á su señorita, se indignaba de que lo pagasen tan mal, y sobre todo de que la trataran con tan poca consideracion.

—Me llaman *ciudadana*, decía, y me tutean, á mí que soy una anciana, esos horterillas, esos incrédulos, como ellos mismos se apellidan..... ¿Qué se ha hecho de aquellos tiempos en que los mercaderes eran tan atentos y tan respetuosos?

—Entónces nosotros comprábamos y ahora vendemos, contestaba Albina sonriéndose.

Miéntras tanto, parte de los bienes de esta desgraciada familia no había hallado comprador y estaba secuestrada, y Mr. de la Thuillaye, á pesar de su gran repugnancia, se determinó á reivindicar, por cariño hacia su familia, esta pequeña porcion de su patrimonio. Mas carecía de apoyo, y ninguna voz protectora hablaba en favor suyo en aquel brillante cortejo que rodeaba al jóven cónsul, al héroe del Egipto y de la Italia; y por la noche, el padre de Albina volvía á casa, despues de dar infructuosos pasos, cada vez más desanimado y triste. La marquesa, á quien su gran piedad y sus muchos años apartaban ya de la tierra que pronto iba á dejar, se conmovía al ver entrar al hijo, y alzaba los ojos como queriendo escudriñar el interior de éste, cuando él mismo le decía:

—Madre, nada hay de nuevo. Bajaba ella la cabeza y suspiraba.

Las *décadas* del almanaque republicano no eran días de descanso para Albina; mas desde que llegó á París, había buscado una carta de introduccion que le diera en Alemania cierta emigrada, y era para un sacerdote que todos los domingos celebraba Misa en la capilla medio arruinada de un convento. Había aquel eclesiástico expuesto anteriormente su vida por no abdicar ni los derechos ni los deberes del sacerdocio; pero llegados tiempos más tranquilos, áun cuando se ocultaban los cristianos, no tenían ya motivo para temblar. Le agradaban sobremanera á Albina las puras delicias de estas reuniones; y el orar en comun, oir la palabra divina y alimentarse con el Pan de los ángeles, eran sus goces de todos los domingos y sus consoladores recuerdos para los demas días de la semana.

El de la Asuncion regresaba de la capilla Albina cogida del brazo de su padre y absorta en sus pensamientos piadosos: *repasando en su interior* lo que acababa de oir, se maravillaba del ruido de las ca-

lles, donde la muchedumbre se apiñaba como en cualquier otro día; cruzábanse los carruajes llevando á pasear á las elegantes vestidas á la griega, á quienes acaso las hubieran silbado si hubiesen ido á pié; los *incrédulos*, con sus grandes bastones y sus descompuestas palabrotas, molestaban á cada paso al vizconde y á la hija; de modo que fatigados ámbos con los ruidos, y afligidos por el frecuentísimo contraste que suelen presentar nuestros íntimos sentimientos y el mundo exterior, se apartaron de la muchedumbre y tomaron por una travesía poco concurrida y llena de magníficos edificios.

—No conozco este barrio, dijo el vizconde: todo ha cambiado en este París, y sin duda que muy pronto la plaza de la Revolucion será un sitio de recreo. ¡Tan frívolo y olvidadizo es el pueblo!

—Padre, dijo Albina estrechándole la mano—mire usted.

Y le enseñaba un gran edificio, cuya blanca fachada tenía balcones llenos de tiestos con flores, y en la puerta de la calle estaban escritas con letras de oro en una lápida de mármol azul turquí las siguientes palabras: *Palacio de la Thuillaye*.

—Padre, nuestro nombre, dijo ella toda conmovida.

En aquel punto se abrieron las dos hojas de la puerta y salieron dos caballeros, sujetando con la voz y con las riendas sus briosos caballos. El de más edad llevaba uniforme de general de brigada, y su bizarro continente y hermoso semblante con la cabellera algo encanecida, sentaban bien con las insignias de un alto grado militar. Su compañero era alto y buen mozo, y llevaba con graciosa dignidad el uniforme de oficial de la guardia consular. El caballo de éste pasó tan cerca de Albina, que asustada tuvo que retroceder; y cogiéndola el padre, le dijo, despues de un momento de silencio y de seguir mirando con turbacion á los oficiales:

—¿Ves ese hombre? Pues es tu tío; es mi hermano.

Cuando por la noche la marquesa le preguntó, ansiosa como de costumbre, y le contestó lo mismo con cierta ansiedad, repuso aquélla:

—¿Y no has sabido nada de nuevo, Félix?

No, contestó el vizconde; y Albina, á quien la desgracia enseñara á ser prudente, guardó tambien silencio.

III.

La señora de la Thuillaye había tenido dos hijos. El mayor, que enviudó muy jóven, estuvo en París viviendo en íntimo trato con los incrédulos y con los falsos filósofos; y extraviada su cabeza con los sofismas de éstos, no pudo librarse del atractivo de la revolucion. Impelido, sin embargo, por el instinto militar de su familia, entró en el ejército, donde hasta casi ignoraba los crímenes que á nombre de la libertad se cometían, puesto que se hallaba en las fronteras defendiendo su país, y siguiendo, aunque bajo nueva bandera, las leyes del antiguo honor francés. Su valor y su mérito le hicieron adelantar rápidamente, porque sus servicios habían hecho olvidar su nombre.

El menor, que había salido poco de la provincia, fué fiel á todas las tradiciones y creencias de familia, haciendo por causa de ellas grandes sacrificios y emigrando con su madre, con su mujer y con su hija. No aborrecía ni despreciaba á su hermano; mas conocía que entre ámbos se había abierto un abismo; pero la marquesa, de carácter más violento y más firme en sus ideas, había en cierto modo repudiado á este hijo mayor, á quien tanto amara. Se negó á leer sus cartas, lo echó de su casa, de su trato, y en apariencia hasta de su memoria, pero no pudo arrojarlo de su alma; y principalmente desde que estaba en París, no se apartaba de la memoria su retrato, y su enojo se apaciguó á la idea de que pudiera volver á verlo.

El encuentro casual entre los dos hermanos no produjo resultado alguno; pero acaso hizo sentir con mayor dureza al vizconde lo amargo de su posicion. No se atendían sus pretensiones, ni sus memoriales probablemente se leían; y la miseria se acercaba á pasos agigantados. Por sí mismo no la temía; porque había sido militar y pasado en la campaña una vida sencilla y frugal..... pero ¿y su madre? ¿y su hija? En aquellos momentos de miseria envidiaba la suerte de su desgraciada mujer, enterrada en país extranjero, y que á lo ménos no había visto padecer á aquellos á quienes amaba.

Un gran santo ha dicho que *la hora de la desesperacion no es la de las buenas resoluciones*, y así lo experimentó el vizconde. Dando vueltas por París se había encontrado éste con antiguos compañeros del regimiento, con amigos de la emigracion, con personas que con diferentes motivos había conocido, y que bajo supuestos nombres estaban ocultos. Formábanse secretas maquinaciones contra el primer cónsul, cuya ambicion cada día era mayor y cuya popularidad se hacía temible á muchos. Fouché y sus agentes descubrían casi todas las semanas algunas de estas conspiraciones que amenazaban la vida de Bonaparte. Por lo comun, los conjurados eran, ó republicanos que no habían logrado su intento y odiaban al nuevo Cromwell, en cuyo beneficio se habían hecho tantas revoluciones, ó emigrados empobrecidos y descontentos que esperaban con el derramamiento de sangre abrir paso á los príncipes desterrados y á su propia fortuna. El vizconde de la Thuillaye encontró entre sus antiguos amigos algunos de estos peligrosos conspiradores, y cedió á la tentacion de asociarse á ellos. Quizá él mismo no sabía el objeto de esta conspiracion cuando fué descubierta ó delatada y los conjurados presos.

Albina, á quien hacía muchas semanas llamaba la atencion el meditabundo humor de su padre, recibió de éste, fechada en la prision de la Fuerza, una esquela, que era como la última despedida ante el cadalso ó la deportacion.

Tanto pesar le causó esta nueva desgracia, que no pudo ocultársela á su abuela. La marquesa levantó al cielo sus ojos, que ya no podían llorar, y con profundo desconsuelo exclamó:

—¡Ya no tengo hijo!

Esta expresion pasó como un rayo por la mente de Albina, haciéndole formar un proyecto y abrigar una esperanza. Callóse por entónces, procurando consolar á la abuela con caricias y con gratas palabras, y miéntras tanto en toda la noche no cesó de orar, de pensar y de anhelar porque amaneciera.

A la mañana siguiente dijo á la marquesa:

—Me he propuesto ver á mi padre.

—Vé, pues, hija mía, y que Dios te guíe, contestó la abuela abrazándola.

Albina salió sola, pero su alma estaba harto exaltada con su violenta sensacion para que pudiera dar cabida á la timidez. Sin advertirlo, atravesó la larga distancia que mediaba entre su casa y el palacio del tío, adonde, así que llegó toda azorada, tiró de la campanilla. Abrió el portero, y le dijo:

ESCENAS DE ACTUALIDAD.



LOS PERSEGUIDORES.

—¿Qué quereis, ciudadana?

—Quisiera hablar con el general, contestó.

—El general no recibe sino á cierta hora del quinto día de la década: con que así, ciudadana, tendreis que volver.

—Tengo absoluta necesidad de hablarle, replicó muy angustiada. Si él sabe mi nombre, me recibirá.

—En este caso, ciudadana, dadme una tarjeta y se la llevaré, pues el ciudadano general es muy humano.

—No traigo tarjeta, repuso; pero tomad.

En un pedazo de papel escribió su nombre: *Albina de la Thuillaye*, y lo tomó el portero, que tambien parecia humano. Regresó éste muy pronto, dando á conocer en su alegre semblante cierta sorpresa, y le dijo:

—El ciudadano general os aguarda. Venid, ciudadana.

(Se continuará).

DE UNA COMEDIA INÉDITA.

. . . . . .

FERNANDO. ¿Te vas?—
ROMAN. Sí, hermano, me voy.
Esta vida me marea;
aquí lo pasan muy bien
los que no tienen vergüenza
ó tienen la habilidad
de vivir á costa ajena:
los títulos petardistas,
los ricachones de pega,
los que hacen de cada ochavo
lo ménos una peseta:
los que brillan como duques
y viven como culebras
arrastrándose á los piés
del que les compra su afrenta.
Esto es para los políticos
que á fuerza de charla medran;
para los que hacen negocios
con el Tesoro y la Hacienda,
y presiden sociedades,
y son gerentes de empresas
que devuelven en papel
el dinero que les prestan.
Esto es para tí, que sabes,
con tu fortuna modesta,
vivir y brillar lo mismo
que un magnate de primera.
Mas no para mí, Fernando,
que soy un señor de aldea
con los defectos de mi
selvática independencia.
¡Si vieras tú lo que gozo
con mi viña y con mi huerta!
Hace unos años planté
lo ménos doce mil cepas,
que ya en pomposo ramaje
de verde esmaltan la tierra.
Me dan abundante vino
y ricas uvas de cuelga,
y con los secos despojos
de sus sarmientos por leña,
hago en la estacion más cruda
unas fogatas tremendas.
Allí del hogar en torno
por la noche se congregan
criados y jornaleros
que rien, cantan ó rezan,
miéntras lentamente caen
los copos de nieve fuera.
Engullen despues tasajo
de cecina y habichuelas,
todo lo cual digerido
con aquel mosto que quema,
les da tal vigor, que á un toro
á puñadas lo revientan.
Vienen luégo el cirujano,
el párroco y el albéitar,
y armamos nuestra partida
de tresillo de hora y media
nada más, porque á las nueve
todo cristiano se acuesta,
y apénas despunta el alba
ya estamos todos en vela.
Oimos misa—costumbre
que en el pueblo se conserva—
todos los días rezada,
y cantada los de fiesta,
y en seguida cada cual
va á ocuparse en sus faenas.
Se come á las doce en punto,
á las cinco se merienda,
se caza de vez en cuando,
de vez en cuando se pesca.
Á todos los quiero, y todos
me quieren á mí de veras,
porque si algo necesitan
saben que Roman les presta
sin usura, que es para ellos
peor que la filoxera.
Así en mi rincon lo paso
en paz y en calma perpetuas:
Cielos francos, aires puros,
almas sencillas y buenas...
esto pido y esto tengo.
¿A tí, en cambio, te molesta?
Pues quédate tú en Madrid
que yo me vuelvo á la aldea.

VALENTIN GÓMEZ.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

FEBRERO.—¡Ya está hecho! La engañosa realidad reemplaza al sueño.....

Llegamos anoche á las once. Camila dormía con la dichosa indiferencia de su edad; á pesar del cansancio de cuatro días en coche, yo no podía cerrar los ojos. Tenía el presentimiento que esta vuelta iba á ser el colmo de mi desgracia.

Había reunion en Valvert; los salones estaban brillantemente iluminados; se bailaba en casa de mi madre, miéntras que yo, la huérfana despojada, y á la que habían hecho traicion, volvía del destierro. ¡Amargo contraste! Ví la sombra de Reina en el patio; empezaba su espionaje. Tomé en brazos á mi niña dormida, y la llevé á tientas hasta su cama, sin que se interrumpiese su reposo.

Esta mañana, Reina me ha traido la invitacion de bajar al cuarto de la señora de Bord. Camila, sonriente y graciosa con su pintoresco vestido de las montañas, me ha dicho saliendo:

—¡Creo que seremos bien recibidas! ¡He rezado tanto!

Mi madrastra estaba en un divan, vestida con un rico peinador de seda celeste; su tez mate se armonizaba con su vestido matinal. Ni una arruga en este hermoso rostro, que parece dotado de una juventud eterna, ni un cabello blanco en los rizos sedosos de su peinado. Mi admiracion íntima me dejaba la posesion de mí misma, y contemplando esta mujer en toda la brillantez de su opulenta hermosura, he creido que tal vez se dejaría enternecer.

Camila se ha acercado tímidamente; sus hermosos ojos expresaban una admiracion profunda, un poco de temor y mucho amor, porque ha perdonado la pobre querida.....

Su madre le ha pasado la mano por la frente con una sonrisa distraida. Su beso no ha llegado casi á esta frente de niña; ninguna expresion de ternura ha salido de su corazon; su repulsion no ha hecho más que aumentarse.....

—Y bien, Camila, ¿has aprendido mucho en el convento? ¿Qué sabes hacer?

—Todo para seros agradable, mamá.

El afectuoso ímpetu de esta respuesta no ha impresionado á la estatua.

—Lo probaremos. Déjanos algunos instantes; puedes entrar en el cuarto de tus hermanas cuando quieras; pero te prohibo que las abraces.

Camila se ha puesto roja..... Recordaba la expresion de la señora de Bord cierto día:

«Ese horror ajará mis rosas.»

Salió del cuarto. Yo estaba siempre en pié ante Su Alteza, que hasta entónces no me dirigió la vista. Tiene un talento particular para no ver las personas que le desagradan. La he vuelto á saludar ceremoniosamente. Con gran admiracion he visto que, aunque su mirada irónica es siempre la misma, ha estado afectuosa conmigo, casi tierna.

—Toma asiento, Magdalena; aquí, enfrente de mí. Estoy segura que vamos á entendernos. Deseo tu felicidad tanto como tú misma, y cuando al mismo tiempo que aseguro tu porvenir puedo dar la seguridad á tu padre, ¿puedes enfadarte conmigo, Magdalena?

¡Oh fragilidad de mi corazon! He deseado tanto la armonía en nuestras relaciones, que apénas me ha hablado algunos segundos con agrado, ya no siento sus furores. Sus protestas son falsas.....

—Vamos, me responderás ahora mismo. Sabes que á tu padre le gusta el juego, y que si logro algunas veces contener esta desgraciada pasion, es á fuerza de reflexiones y de cariño. Este año ha tenido varias pérdidas; ademas, seducido por no sé qué capitalista, que prometía montes y maravillas, ha tomado prestado al general Circey una suma considerable, que debía producir ciento por uno, y no le ha producido más que disgustos. Estamos en la víspera de vender á Valvert para libertarnos; tu padre está desesperado. Esta es la ruina que ha de caer sobre todos nuestros hijos. Comprendes la situacion, Magdalena; tengo el corazon traspasado de pena. No tenemos más que una tabla de salvacion, y eres tú, hija mía, la que nos la puede asegurar. El general te conoce; te quiere, á pesar de tus defectos, y me ha presentado este ultimatum: «La mano de Magdalena, ó el pago de la deuda.»

—¿Por qué no me lo habeis escrito, señora?

—Tenía el derecho de contar con tu obediencia, sin entrar en penosos detalles, tratándose de un negocio en el que está manchado el honor de mi marido, dijo irguiéndose.

Despues, con tono más suave:

—Tu padre no quiere pedir este sacrificio á una niña que le ha obligado á usar del rigor cuando tenía el corazon revosando de amor por ella. En vano he hablado en tu favor, segura que no dejarás á tu familia en este apuro, cuando con una palabra nos asegurarías una posicion brillante. Confío mucho en tí, Magdalena. ¿Quieres volver al convento, llevándote la maldicion de tu padre, porque seguramente te maldecirá?

—Estoy pronta á hacer todo lo que se me exija, señora, y si lo hubiera sabido no hubiera titubeado, os lo juro.

—Puedo considerarte como mi aliada. Si manifiestas claramente tu intencion de casarte con el general; si, á pesar de las dificultades de tu padre, persistes en esta decision, cederá, estoy segura.

—¿Me permitis irlo á buscar?

—Está ausente, querida mía; no lo verás hasta dentro de diez días. Vamos, Magdalena, ¿seremos ahora amigas?

—Con muy buena voluntad, señora.

—Estás muy pálida; toma este bote de sales. ¿Te repugna este casamiento? Verás esta tarde al general. Un hombre guapo, más que millonario. Reflexiona, sin embargo, Magdalena. Si prefieres que se venda Valvert..... No te impongo nada. Si tu padre fuese más jóven, podría ir á hacer fortuna en América.

Esta charla me descorazonaba. Bastaba con la certeza dolorosa. Quise levantarme; me caí casi sin conocimiento en el sillon. La señora de Bord ha abierto la ventana, y avergonzada de mi poco valor, cuando pude andar, me despedí de ella.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

Los del presente número no exigen capítulo aparte.

Del *fotófono* habla, con su acostumbrada claridad y ciencia, el docto P. Cámara, que nos honra con su trabajo. De las dos *Escenas de Actualidad* no necesita hablar nadie: hablan ellas muy alto con el singular contraste de sus personajes. Sólo debemos advertir que en el banquete se observan caras conocidas, porque tanto el que brinda, como los dos comensales que le siguen, forman hoy el triunvirato de la persecucion religiosa en Francia.

Inteligenti pauca.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Las últimas noticias recibidas de la Habana confirman que los pocos rebeldes que quedaban en Cuba se han presentado á las autoridades ó han

perecido. Los jefes militares de Holguin, Bayamo y Las Tunas han telegrafiado al capitan general de la Isla que se les han presentado los insurrectos que se habían refugiado en los montes de Bayamo. Con esto la Isla queda completamente pacificada.

—El día 7 se instalaron en el convento de Nuestra Señora de Valverde, cerca del vecino pueblo de Fuencarral, tres religiosos más, expulsados de Francia, que llegaron á Madrid el día 6.

En Talavera de la Reina se ha establecido una comunidad, á la que ha cedido un palacio el Cardenal Arzobispo de Toledo. En Orihuela se ha establecido otra comunidad, y dentro de breves días quedará instalada otra en la diócesis de Osma.

El ilustre señor conde de Orgaz ha puesto á la disposicion de los misioneros oblatos de María, expulsados de Francia, un convento situado entre Avila y Valladolid.

Los novicios del convento de dominicos de San Máximo, en Francia, han llegado á Salamanca, y los misioneros del Sagrado Corazon de María á la capital de Cataluña. Los carmelitas españoles, expulsados de la vecina República, se han reunido ya con sus hermanos de Búrgos.

Los Obispos de Almería y Segorve tienen dispuestos varios conventos para los religiosos que lleguen.

—En los montes de Granada ha aparecido una nueva partida de 14 bandidos, sin que hasta ahora la guardia civil haya logrado darla alcance.

—Ha desaparecido de Logroño un oficial de Correos, encausado por sustraccion de valores.

—Las lluvias causaron el día 7 daños de gran consideracion en las islas Baleares, singularmente en la huerta de Ibiza, donde las aguas alcanzaron cerca de dos metros de altura.

—Han quedado constituidas las Diputaciones provinciales de toda España. Sólo en la de Huesca tienen mayoría los fusionistas.

—El día 8 tuvo lugar la anunciada revista militar en obsequio del archiduque Guillermo, director de artillería del ejército austriaco, que se hallaba accidentalmente en esta capital.

Tomaron parte en dicha revista sobre ocho mil hombres.

—El lúnes último se reunió la Junta directiva de los moderados históricos en casa de D. Claudio Moyano, y desaprobó la circular dirigida por el señor conde de Puñonrostro á las Juntas de provincias, invitándolas á adherirse á la política del Sr. Cánovas del Castillo.

—Estos días el duque de la Torre, que acaba de llegar de París, ha celebrado varias conferencias con el general Martinez Campos y con los Sres. Sagasta y Vega Armijo, á las que se da grande importancia.

∴

Francia.—El día 5 fueron exclaustrados todos los frailes de París. En todos los conventos encontró la policía la misma resistencia y las mismas protestas, teniendo que emplear á los bomberos para derribar las puertas, y á los gendarmes para sacar violentamente de sus casas á los religiosos.

El pueblo católico, á pesar de los atropellos del Gobierno, dió pública muestra de su amor á las Ordenes religiosas, y áun no pocos indiferentes salieron de su apatía ante los atentados perpetrados por los agentes de Mr. Constans.

Entre las personas distinguidas que auxiliaron á los religiosos en el momento de la exclaustracion, figuran en primera línea el duque de Broglie, presidente del Consejo de ministros en tiempo de Mac-Mahon, el general La Flo, Paul de Cassaignac, y otros personajes del partido conservador.

Los católicos que protestaron enérgicamente contra la ejecucion de los decretos fueron encarcelados, y á no pocos se les ha condenado á un mes de prision.

—En los departamentos han sido exclaustradas hasta ahora 261 comunidades religiosas.

En Angers, despues de haber obtenido Monseñor Freppel un gran triunfo en la exclaustracion de los capuchinos, á los que fortaleció con su presencia en el momento de la prueba, se dirigió, seguido de cinco mil de sus diocesanos, al convento que los trapenses tenían en Cholet, donde animó á todos, pronunciando en medio de un prado un elocuente y enérgico discurso á más de veinte mil personas.

En Tolosa la exclaustracion de los religiosos originó serios desórdenes, habiéndose efectuado en su consecuencia innumerables prisiones.

En Versalles, despues de la exclaustracion de los PP. Capuchinos, los soldados, con una brutalidad sin igual, arrojaron de la iglesia á más de tres mil personas. A unos cogían por el brazo, á otros les daban de culatazos, derribaban á los más al suelo, atropellaban bárbaramente á las señoras, hasta el punto que el número de los costusos y heridos es incalculable.

En Iseure, mientras el Obispo de Monlins celebraba el sacrificio de la misa en la catedral, el prefecto se apoderó militarmente del seminario y despidió á los alumnos, resolviendo por medio de la fuerza pública el pleito que sobre posesion de dicho edificio sostenía con la autoridad eclesiástica.

En Lila la exclaustracion de los dominicos produjo grandes desórdenes. Todos los testigos que protestaron del atropello cometido con los frailes, fueron presos y llevados á la cárcel con las manos atadas como ladrones.

—El tribunal de los Conflictos de París ha rechazado la recusacion que los abogados de los PP. Jesuítas de Lila habían presentado contra Mr. Cazot, que, á pesar de ser parte, como ministro, es la ejecucion de los decretos del 29 de Marzo, se ha empeñado en ser presidente del tribunal llamado á decidir sobre la fuerza de obligar á la ejecucion de dichos decretos.

—Continúan las dimisiones de magistrados, jueces, fiscales, comisarios de policía y empleados de las prefecturas, que prefieren perder sus carreras á ejecutar los decretos de Marzo.

Últimamente, M. Defaure, ex-presidente del Consejo de ministros, ha presentado la dimision del cargo de presidente de la Junta consultiva del ministerio de Estado.

—El día 9 se abrieron las Cámaras en París, y el Gobierno leyó una declaracion, que fué mal recibida, lo mismo por los conservadores que por los radicales. En su consecuencia, el Gabinete fué derrotado por 203 votos contra 166, y presentó inmediatamente la dimision á M. Grévy, que la ha aceptado.

—A última hora sabemos que el Gabinete Ferry ha recibido un paliativo, que prolongará su agonía.

∴

Alemania.—Desde hace algunos años aumenta periódicamente la emigracion en Alemania, habiendo adquirido grandes proporciones. Hasta ahora, el Gobierno y la prensa ministerial habían combatido la emigracion; pero, segun las últimas noticias de Berlin, el Gobierno dejará de combatirla para favorecerla.

¿Cómo se ha realizado este cambio radical en la conducta del Gobierno de Berlin?

La semana última se reunió en la capital de Alemania un Congreso, al que fueron convocados todos los sabios del imperio, y en el cual se trató principalmente de la emigracion.

El Dr. Fabri resumió los debates que tuvieron lugar, sosteniendo la necesidad de favorecer la emigracion y la formacion de colonias alemanas en el extranjero. Este discurso ha producido inmensa sensacion en Alemania, donde la prensa lo comenta, y los políticos discuten sobre él como sobre el negocio más grave del Estado.

Segun el Dr. Fabri, la emigracion en masa es una necesidad económica en Alemania, á causa del considerable aumento de la poblacion. El Gobierno, en vez de combatirla, debe apoyarla y dirigirla, á fin de que Alemania recobre en otras partes las fuerzas que pierde. Los países más adecuados para recibir á la emigracion alemana, son los que están colocados en la parte meridional del Brasil. Para organizar la emigracion, debe formarse una sociedad bajo la direccion de los poderes públicos.

∴

Austria.—El ministro de la Guerra de Austria ha pronunciado un gravísimo discurso en el seno de las delegaciones, en el cual ha dicho que la situacion de Francia es un peligro constante para la paz de Europa, y ha insistido mucho en la necesidad de construir todas las fortalezas proyectadas, á fin de estar preparados para todo lo que pueda ocurrir.

∴

Rusia.—Es positivo que el Gabinete de San Petersburgo ha reanudado las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, interrumpidas desde hace ya algunos años. Dentro de breves días llegará á Roma, para tratar con el Vaticano, un representante del Czar.

—Los tribunales de San Petersburgo han logrado descubrir al autor del atentado del Palacio de Invierno. Se llama Estéban Kaltonren, y se hallaba empleado en dicho palacio, como carpintero, y con el nombre de Batychkoff.

∴

Bélgica.—Las escuelas oficiales de Bélgica ven de día en día disminuir el número de sus alumnos, sin que el Gobierno logre con todos sus esfuerzos darles animacion y vida.

En Hansbeke, por ejemplo, el maestro oficial se quedó sin ningun alumno, miéntras que la escuela libre, regentada por los católicos, cuenta actualmente con más de 400 niños.

En varias poblaciones los ayuntamientos han tenido que cerrar sus escuelas.

∴

Oriente.—Grecia está decidida á tomar la iniciativa para resolver los cuestiones de Oriente. Para lo cual enviará en breve un cuerpo de ejército de 14.000 hombres á Thesalia; otro cuerpo de 36.000 hombres al Epiro, y organizará una reserva de 20.000 hombres.

—Los albaneses han declarado una vez más que no están dispuestos á entregar Dulcigno á los montenegrinos.

A pesar de esto, la escuadra internacional continúa en Ragusa.

∴

Roma.—Su Santidad ha dirigido una magnífica carta al Cardenal Arzobispo de París, en la que refiere la historia de la declaracion de las Congregaciones religiosas, que únicamente fué autorizada por la Santa Sede, y suscrita por las Órdenes religiosas, ante la promesa formal del Gobierno de París de no molestarlas, si firmaban dicho documento. Como á pesar de haber firmado la declaracion continúa la persecucion en Francia, el Padre Santo hace pública la conducta de los ministros de M. Grévy, y protesta solemnemente contra las violencias de que han sido víctimas los frailes establecidos en la vecina República.

∴

ÁFRICA.

Cabo de Buena Esperanza.—Toma grandes proporciones en esta colonia inglesa la insurreccion de los vasutos, á los que se han unido otras tribus indígenas. La situacion de los ingleses es apurada, porque carecen de las fuerzas necesarias para guarnecer las poblaciones y pelear en el campo con los insurrectos.

Ademas, la agitacion en que desde hace algun tiempo vive Irlanda, á causa de la cuestion agraria, ha obligado al Gabinete de Lóndres á dirigir á Dublin las fuerzas que tenía preparadas para reforzar las guarniciones del Cabo de Buena Esperanza.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—La victoria del partido republicano en la eleccion presidencial de los Estados-Unidos, ha sido considerable. De 369 electores, 219 han votado al general Garfield, y tan sólo 150 al general Hancock, candidato de los demócratas. Los republicanos tendrán ademas una mayoría de 32 votos en la Cámara de diputados; pero se duda de que lleguen á reunirla en el Senado.

—Se ha comentado mucho estos días en Nueva-York la conversion de un banquero judío, que hasta aquí era tenido por uno de los más terribles enemigos de la Iglesia en el Norte de América. El neófito ha ofrecido construir, á sus expensas, una iglesia que sirva de parroquia en el barrio en que vive, para lo cual ha aprontado una cantidad muy crecida.

I.

BIBLIOGRAFÍA.

OBRAS NUEVAS.

Fabié (A. M.)—*El principado de Asturias*. Estudio histórico-legal. Madrid, 1880. En 8.°, 104 págs.—2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

Ferradas (J.)—*¿Qué afecciones oculares suelen presentarse durante el curso de la pelagra?*—Observaciones, etc., presentadas á los Congresos internacionales de Milan y Turin. Madrid, 1880. En 4.° mayor, 22 páginas.—5 y 6.

Foronda (M.)—*Cervántes viajero*; prólogo del Excelentísimo Sr. D. Cayetano Rosell, y un mapa con viajes de Cervántes, formado por D. Martin Ferreiro. Madrid, 1880. En 8.° mayor, 92 págs.—12 y 14.

Frates y Sureda (A.)—*Impresiones*, por Antonio Frates y Sureda. Palma, 1880. Madrid. En 8.° mayor, 438 págs.—12 y 14.

García del Real (F.), Bentaból y Urbeta (A.) y Martinez Pardo (P.)—*Legislacion de puertos*. Comprende todas las principales disposiciones que se han dictado sobre esta materia desde 1851 hasta la publicacion de la Ley de 7 de Mayo de 1880. Madrid. En 4.°, 538 págs.—20 y 24.

García Solá (F.)—*Memoria sobre la industria y legislacion de pesca*, que comprende desde el año 1874 al 1879, redactada de órden superior á propuesta de la Comision central. En 4.°, xlviii-840 páginas y 10 hojas plegadas.—30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

Gimeno y Cabañas (A.)—*Tratado elemental de terapéutica, materia médica y arte de recetar* (ilustrada con grabados en el texto.—*Tomo I.*—Valencia, 1877 á 1880. En 8.°, xxiv-832 págs. 32 y 36.

Lomba y Urriola (E.)—*Un defensor del tabaco ante la razon y la lógica*. Madrid, 1880. En 8.° mayor, xii-92 págs.—4 y 5.

Lopez Garvayo (F.)—*Manual práctico militar para los trabajos en las vías férreas*. Obra premiada con medalla de plata en el concurso de 1879. Madrid, 1880, impr. del *Memorial de Ingenieros*. En 4.°, vii-432 págs. y un Atlas con 44 láminas.—48 y 52.

Mariana (J. de)—*Del Rey y de la institucion Real* (*De Rege et Regis institutione*). Version castellana de Crelion Acivaro, con la biografía del célebre jesuíta, por el presbítero D. Jaime Balmes. Barcelona, 1880. (La Selecta, empresa literario-editorial.) En 8.°, 694 págs.—24 y 28.

Martinez Agulló (J.)—*De las demandas ante el Consejo de Estado*. Madrid, 1880. En 4.°, 64 páginas.—8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

Menendez y Pintado (M.)—*Principios de Aritmética y Álgebra*. Madrid, 1880. En 4.°, 308 págs.—30 y 34.

Montes de Oca.—*Poetas bucólicos griegos*, traducidos en verso castellano por Ignacio Montes de Oca y Obregon, Obispo de Linares, individuo correspondiente de la Real Academia Española. Entre los arcades Ipandro Acaico); con notas explicativas, críticas y filológicas. *Segunda edicion*. Madrid, 1880. En 8.°, xlviii págs. de prólogo, por M. A.

Caro. XLIX á LXXII de carta-prólogo de la edicion mejicana y 424 de texto.—12 y 14.

OSIAN.—*Poemas gaélicos* (Siglo III.) *Tomo II.* Madrid, 1880. En 8.°, 208 págs.—4 y 5.

Biblioteca de autores escogidos. Tomo V.

PADILLA (P.)—*Romancero de Pedro de Padilla.* Publícalo la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Madrid, 1880. En 4.°, XX. (Advertencia preliminar, por Feliciano Ramirez de Arellano, Marqués de la Fuensanta del Valle), 608 págs. y la portada de la edicion de 1583, reproducida por la foto-litografía.

No se ha puesto á la venta.

Volúmen XXII de las obras publicadas por la Sociedad de Bibliófilos Españoles.

PALIZA Y RODRIGUEZ-GUERRA (M.)—*Nociones generales de administracion.* Madrid, 1880. En 8.°, 176 páginas.—8 y 9.

PASTOR Y RODRIGUEZ (J.)—*Historia de la imágen y santuario de Nuestra Señora de Aránzazu.* Madrid, 1880. En 8.°, XXIV-312 págs.—8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

PELLICER (T.) y PEREZ Y GARCÍA (Z.)—Las causas que pueden detener los progresos de la Homeopatía y el folleto del Dr. Ariza. Madrid, 1880. En 4.°.

PEREZ DE GUZMAN (J.)—*El Principado de Astúrias.* Bosquejo histórico-monumental. Madrid, 1880. En 4.°, 446 págs.—20 y 24.

PINILLA (J.)—*Teoría completa de solfeo.* Madrid, 1880. En 4.° Cada cuaderno, 5 y 6.

PLÁ Y RAVÉ (E.)—*Tratado de maderas de construccion civil y naval.* Madrid, 1880. En fol., 160 páginas con grabados.—40 y 44.

PUCHOL FERRER (R.)—*Cuaderno adicional á las Leyes de enjuiciamiento civil y criminal, reformadas, glosadas, concordadas y anotadas.* Valencia, 1880, impr. de Cárlos Verdejo. En 4.°, 204 páginas.—8 rs. en Madrid y 9 en provincias.

Relaciones.—*Varias relaciones de los Estados de Flándes,* 1631 á 1658. Madrid, 1880, impr. de Miguel Ginesta. Administracion, libr. de M. Murillo. En 8.°, XII-396 págs.—Para los suscritores, 30 y 34. Para los no suscritores, 40 y 44.

Coleccion de libros españoles raros ó curiosos. *Tomo XIV.* Contiene: Advertencia, por el Marqués de la Fuensanta y D. José Sancho y Rayon. Relacion del socorro de Breda, ejecutado y escrito por D. Cárlos Coloma, maestre de campo general de Flándes en tiempo de la Sra. Infanta doña Isabel, año de 1631. Sucesos de la campaña de Flándes en el año de 1635, en que Francia rompió la paz con España; por D. Jerónimo Mascareñas. Sucesos de Flándes en los años 1637 á 40; por el alférez D. Lorenzo de Cevallos y Arce. Relacion del viaje que el Sr. D. Juan de Austria hizo desde Cataluña á Flándes, en que se refiere el feliz suceso que tuvo peleando con unas galeras de corsarios turcos, 1636. Relacion de la campaña del año de 1650 en los Estados de Flándes, gobernándolos el Sr. D. Juan de Austria. Relacion de la campaña del año de 1658 en los Estados de Flándes.

RIOS (José Amador).—*Poesías* precedidas de un prólogo de D. Juan Valera. Madrid, 1880. En 4.°, XXIV-296 págs.—14 y 16.

RIVADENEIRA (A.)—*Viaje al interior de Persia,* por D. Adolfo Rivadeneira, Socio correspondiente de la Academia de la Historia, cónsul de España. *Tomo I.* Madrid, 1880. En 8.°

ROCHA PITTA (S.)—*Historia da America Portugueza, desde ó anno de mil e quinhentos do seu descubrimiento até ó de mil e setecentos e vinte e quatro.* Offerecida á Magestade augusta del Rei D. Joao V, nosso senhor, composta por Sebastiao da Rocha Pitta, Fidalgo da Casa de sua Magestade, Cavalleiro profeso da Orden de Christo, etc. Segunda edição revista e annotada por T. G. Goes, official da Bibliotheca Nacional de Lisboa. Ornada con seis bellas gravuras é um mapa. Lisboa. Madrid, libreria de M. Murillo. En 4.°, XXVIII-404 págs.—38 rs. en Madrid y 42 en provincias.

SAUTOULA (M.)—*Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander.* Santander, 1880. Madrid, libr. de Mariano Murillo. En 4.°, 28 págs. y 4 láminas plegadas.—10 y 12.

SOLANO Y AULATE (J. M.)—*Discurso leido en la Universidad Central en la solemne inauguracion del curso académico de 1880 á 1881.* Madrid, 1880. En 4.°, 62 págs.

Asunto: Relaciones entre la Geología y la Revelacion. *No se ha puesto á la venta.*

TERRY Y RIVAS (A.)—*Ejercicios y problemas de Aritmética, parte originales y parte escogidos de los principales autores que tratan de la materia.* Primera parte: *Enunciados.* Segunda parte: *Soluciones razonadas.* Madrid. En 4.°, 226 y 228 págs.—34 rs. en Madrid y 38 en provincias.

UTRILLA (G.)—*El Indispensable.* Contiene las tablas de reduccion de las medidas y pesas de Castilla á las métrico-decimales, así como la de precios y la de kilógramos á litros, del vino encorambrado y cuentas ajustadas. Madrid, 1880. En 8.°—2 y 3.

VAZQUEZ (Alonso.)—v. n.° 6033.

VERNE (J.)—*La casa de vapor, Segunda parte.* Traducida al español por D. N. F. Cuesta. Edicion ilustrada con grabados. Madrid, 1880. En 4.°, á dos columnas, 48 págs.—4 y 5.

VILA (F.)—*Filipinas.* Madrid, 1880. En 4.°, 16 páginas.—3 y 4.

VILANOVA Y PIERA (J.)—*Teoría y práctica de pozos artesianos y arte de alumbrar aguas.* Madrid, 1880. En 4.°, 596 págs. con grabados intercalados en el texto, un mapa de la península Ibérica y cuatro láminas. Librería de Murillo.—40 y 44.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

RELIGION Y CIENCIA.

CONTESTACION

Á LA HISTORIA DEL CONFLICTO ENTRE LA RELIGION Y LA CIENCIA, DE DRAPER,

POR EL

P. FR. TOMAS CAMARA,

PROFESOR DEL COLEGIO DE AGUSTINOS FILIPINOS DE VALLADOLID.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.

PROSPECTO.

Excusado parece todo encarecimiento acerca de la utilidad é importancia de esta obra: el éxito de su primera edicion ha sido asombroso. Los Prelados la recomendaron, Su Santidad la bendijo y el público la ha recibido, agotándola en pocos meses.

PRECIOS.	*Pesetas. Cts.*
Encuadernada en rústica.	**5**
Id. tela.	**6**
Id. id. con planchas doradas..	**6.50**

Véndese en Madrid, librería de Olamendi, Paz, 6, y otras librerías principales.—Valladolid, librería de Gaviria y Zapatero, y otras.—Barcelona, casa de Subirana, Puerta Ferrisa, 16.

Remitido por correo aumenta un real, y cinco si ha de certificarse el paquete.

Indice de libros prohibidos, *mandado formar por S. S. el Papa Pio IX. Edicion oficial española enteramente igual á la Romana de 1877, adicionada con los Decretos posteriores expedidos hasta el dia.—Por D. Leon Carbonero y Sol, en virtud de autorizacion concedida por la Sagrada* **Congregacion** del **Index.**

Consta de un tomo en 4.° mayor de 400 páginas, y se vende á los reducidísimos precios siguientes:

España: Para los suscritores á LA CRUZ ó á LA FÉ, á **seis** rs., franca de porte. Para los no suscritores, á **diez y seis** reales: Américas, Filipinas y Extranjero, á **doce** y á **treinta** rs. respectivamente. Encuadernada en lujo, **seis** rs. más y **cuatro** más al que lo quiera certificado.

50 por 100 de rebaja del precio de **diez y seis** rs. para los que tomen *diez* ó más ejemplares.

Está en prensa la *Brevis Summa de Fide ó Compendio de Teología,* por Santo Tomás de Aquino, con el texto latino y traduccion castellana de D. Leon Carbonero y Sol, y se venderá á **seis** rs. para los suscritores á LA CRUZ ó á LA FÉ; y á **doce** reales encuadernada en lujo.—Los pedidos al *Administrador de* LA CRUZ, *Reina,* 4, *Madrid*

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX,* merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan,* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

CONFITERIA DE GONZALEZ

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 4 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangallos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Un documento notable*, por el P. Fidel Fita, S. J.—*La catedral de Colonia*, por P. y V.—*Por tu mal ó tu bien...* (conclusion).—*Novela.*—*Crónica universal*, por I.—*Anuncios.*

GRABADOS: *Monseñor Melchers*, Arzobispo de Colonia, hoy desterrado por el Gobierno aleman.—*La catedral de Colonia*, comenzada el 15 de Agosto de 1248, y terminada en 1880.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 21 de Noviembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 19. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El domingo, 14 del corriente, se celebró la apertura del presente curso en la Academia de la Juventud Católica de Madrid.

La sesion, presidida por el Sr. Obispo auxiliar de esta diócesis, y animada por numeroso concurso de Sacerdotes, escritores y otras personas distinguidas, fué digna de la solemnidad que se celebraba.

El secretario, Sr. Gonzalez Baydes, demostró, con una interesante *Memoria* sobre los trabajos del curso anterior, que la *Juventud Católica* no ha perdido los nobles bríos que sacó de la cuna; y con modestia, propia de su carácter eminentemente religioso, trabaja en la grande obra de la restauracion social, adiestrando en las lides científicas y literarias á los jóvenes que han de reñir batallas contra los errores y asechanzas del «espíritu moderno.»

Ocupó despues la tribuna el Sr. Lázaro, el cual improvisó un elocuente discurso, llamando á tomar parte en las tareas de la Academia á todos los jóvenes católicos, para robustecer más y más esta institucion fecunda, ennoblecida por una historia gloriosísima, y destinada á reportar en lo sucesivo grandes beneficios á la Iglesia y á la sociedad. El jóven orador tuvo frases felicísimas para protestar contra los sucesos de Francia, «los cuales, decía, deben servir de aviso y enseñanza para nosotros, amenazados por los mismos peligros, que en la hora ménos pensada pueden conducirnos á iguales ó mayores catástrofes.»

El discurso del presidente, enérgico, noble y oportuno, fué calurosamente aplaudido, granjeándose merecidamente la estimacion de todos.

A continuacion leyeron bellísimas poesías los Sres. Ortega Morejon, Trasierra y Sanchez de Castro, alusivas á los deplorables sucesos de Francia; y despues de una excitacion del Sr. Herce para que los jóvenes cultiven con afan la filosofía escolástica, el celoso Prelado que presidia cerró la sesion con un discurso dulce, persuasivo y elocuente, como todos los suyos. El virtuoso Apóstol recomendó la union de los católicos, como el mejor y más eficaz medio de defensa, y condenó severamente la libertad de la prensa, tan funesta para el bien y tan peligrosa para los mismos católicos.

Abiertas ahora las puertas de la Academia, conviene que los jóvenes frecuenten sus sesiones, para que no decaiga el calor de su valioso entusiasmo. Campo de maniobras abierto á todas las inteligencias rectas, debe hallarse siempre concurrido, para que no falten mañana soldados veteranos en las rudas batallas de la impiedad y de la revolucion.

***

El día de San Martin, 11 de este mes, se cumplieron treinta y un años de la fundacion en España de la Sociedad caritativa de San Vicente de Paúl.

Tres hombres de buena voluntad, despues de comulgar por la mañana, se reunieron á las cuatro de la tarde en el despacho de uno de ellos, y haciendo uno de presidente y los otros dos de secretario y tesorero respectivamente, dieron por instalada la primera Conferencia de España, y al dia siguiente se dedicaron á visitar sus pobres.

A los veinte años, el grano de mostaza se habia convertido en corpulenta encina, cuyas ramas tocaban en los confines de España. La revolucion de Setiembre, que venia á dar al pueblo *mucha libertad* y *muchos bienes* desconocidos, derribó de un hachazo el árbol protector de los pobres, y la Sociedad de San Vicente de Paúl quedó *legalmente* prohibida, y sus fondos, que eran exclusivamente de los pobres, pasaron á las arcas del fisco.

Los hechos políticos de este período azaroso y funesto hacian temer á muchos que el árbol no pudiera retoñar; pero la Providencia, que nunca abandona á los suyos, tenía dispuesto lo contrario, y, en efecto, hoy la Sociedad cuenta casi con las mismas Conferencias é igual número de socios que los días de su prohibicion.

¿A qué debe esta Sociedad tan modesta, tan enemiga de ruidos y reclamos, su vitalidad asombrosa y su propagacion incesante y fecunda? ¿Por qué extraña manera, siendo la única que nunca pide, es tambien la única que siempre tiene de sobra?

Maravillas son estas que sólo pueden explicarse por la rectitud de su espíritu, tan agradable á Dios, en virtud del cual jamas se aparta de su camino, ni se distrae en otras obras que las de su fin caritativo y piadoso.

En el último Consejo particular de Madrid se adoptó una resolucion de que sinceramente nos felicitamos. En calle modesta, pero céntrica, se establecerá dentro de poco la secretaría de la Sociedad, en la cual habrá biblioteca y gabinete de buenas lecturas para los socios que quieran y puedan tener un rato de esparcimiento y de trato cordial con sus consocios y compañeros. Los de provincias, que vengan por temporada á Madrid, podrán encontrar allí amigos afectuosos que les hagan ménos triste la ausencia de sus familias.

Con la sencillez y modestia que es propia de esta Sociedad, el local de la secretaría será, Dios mediante, un centro de edificacion mutua y de sincera amistad, conveniente á todos, y particularmente á los pobres, «á quienes consagramos nuestras humildes ofrendas.»

***

Dentro de pocos días se declarará oficialmente la pacificacion completa de la isla de Cuba.

Así lo dicen los periódicos, y así debe ser á juzgar por las noticias oficiales y particulares que nos llegan de las Antillas.

Nosotros sabemos algo más, que, si se realiza, podrá ser único remedio y eficacísimo á las heridas de nuestras Colonias. Sabemos que el Gobierno desea llevar misioneros á las Antillas, para que ejerzan en estas provincias el benéfico y patriótico in-



MONSEÑOR MELCHERS,
Arzobispo de Colonia, hoy desterrado por el Gobierno aleman.

flujo que, con alabanza de todos, ejercen en Filipinas.

Al efecto se destinarán varios monasterios de España á servir de planteles de misioneros, los cuales recibirán en las Antillas toda la proteccion que necesiten.

¿Se realizará la idea? No lo sabemos; pero de que el ministro del ramo lo proyecta, estamos ciertos, y de que se trabaja en este sentido para aprovecharse cuanto ántes de los beneficios de las misiones.

Es de una evidencia matemática, confirmada ademas por la experiencia, que nuestros misioneros fueron los que conquistaron para España y mantuvieron en obediencia á los pueblos americanos. Cuando esta saludable influencia se quebrantó, y se dió á Ricgo los poderes que ántes poseian los Religiosos, es cuando comenzaron á desatarse los lazos que unían las Colonias á la Metrópoli, y cuando se puso por primera vez el sol en los vastos dominios de España.

Quiera Dios que la experiencia de tantos males y de tantas pérdidas para la patria haga á los Gobiernos volver los ojos hacia lo pasado, para que no tengamos que lamentar nuevos desastres, sino, ántes al contrario, podamos columbrar, entre las nubes que nos rodean, nuevos rayos de luz y esperanza para lo porvenir.

∴

Volvamos hoja.

En el teatro de la Ópera, desde el mismo lugar donde Tamberlik, Gayarre y la Patti han obtenido ruidosos triunfos, las celebridades libre-cambistas lanzaron en la última semana los dardos de su palabra contra la proteccion concedida á la industria española.

El *meeting libre-cambista* ha sido de los más concurridos y brillantes que se han visto hace tiempo. Figuerola, Moret, Echegaray, Albareda, etc., etc., invadieron el escenario del teatro, y todos pronunciaron discursos, repartiéndose equitativamente los aplausos del público.

¿Y qué es lo que buscan estos caballeros que no son industriales, ni comerciantes, pero que no se separan un punto de las aduanas, fábricas y mostradores? Buscan..... tres piés al gato.

Si tan bueno y fecundo es el libre-cambio, ¿por qué no lo establecieron cuando fueron ministros? ¿O es que las cosas varian segun el punto de vista, y desde el poder la proteccion es una mina, miéntras que desde la oposicion el libre-cambio es una escala?

Si se examina el fondo de la cuestion, se verá que el amor de los libre-cambistas á la industria y al comercio no es más que un pretexto para celebrar *meeting*, pronunciar discursos, y decir al país: «Aquí estamos nosotros.»

—Pues ahí, ahí están Vds. bien; tan bien como Gayarre y Stagno.

∴

Otra hoja.

Atendiendo á las costumbres que se van introduciendo en España, para ser hombre público se necesita tener pulmon á prueba de discursos, y estómago á fuerza de banquetes.

Los diarios políticos no hablan de otra cosa que de los banquetes y discursos con que los prohombres de los partidos militantes entretienen sus ocios, y que son como los ejercicios de oposicion con que aspiran al logro de sus aspiraciones gubernamentales.

Los periódicos de Cataluña que siguen los pasos al Sr. Balaguer, misionero infatigable, hablan de los *banquetes constitucionales* que por allá se celebran, en obsequio de este señor, que á un mismo tiempo dispara contra dos pájaros, porque combate las doctrinas del Sr. Cánovas, y desmiente las prácticas del Dr. Tanner.

Y es fuerza convenir en que tiene gracia la nueva tecnología que se introduce en los *menu* del arte culinario. «Banquete constitucional,» es decir, banquete que segun el Diccionario significa tanto como «comida espléndida,» dispuesta segun los preceptos de la «Constitucion.»

De donde resulta que al tomar un cocinero, lo primero que hay que preguntarle es si sabe la «Constitucion;» pues de lo contrario, sus guisos serán facciosos, y no habrá estómago que los digiera.

En Sevilla se prepara otro banquete en honor y provecho del Sr. Romero Robledo, banquete sin duda *conservador*, aceptando la nueva tecnología.

Hace pocos días que se celebró otro banquete en Fornos, al que concurrieron hombres de diversos partidos, para «impulsar el pensamiento, copiamos, de realizar la Exposicion española en Madrid y de examinar el proyecto del arquitecto Colibert, presentado al Ayuntamiento con dicho objeto.»

El banquete le costeó la casa inglesa, y claro está que todos los comensales celebraron el proyecto del arquitecto Colibert, sin reparar en el triste espectáculo que daremos, celebrando una exposicion *española*, dentro de un edificio levantado por un artista extranjero.

Suponemos que en este banquete, en que se mezclaron hombres de diversos partidos, se comería pisto y pasteles, y que su clasificacion técnica correria á cargo exclusivo del cocinero de Fornos.

Se habla de otros banquetes en obsequio del señor Elduayen, del Sr. Romero Ortiz, y de algun otro personaje de campanillas; pero basta con lo dicho, para tomarles el gusto, ya que nosotros no hemos de concurrir á ninguno.

«Lo que no has de comer, déjalo cocer.»

∴

Un diario católico deploraba hace pocos días, que el Gobierno tolere la publicacion de semanarios con grabados obscenos, empeñados en introducir en España lo que los franceses llaman *pornografía*, es decir, las pinturas escandalosas y corruptoras de las costumbres cristianas. Referíase este periódico á cierto semanario que se complace en exhibir dibujos deshonestos, y que corre por todas partes, con singular favor del público.

Para demostrar luégo «el estrecho parentesco que hay entre las ideas y las costumbres, entre el corazon y el entendimiento», copiaba unos párrafos del semanario aludido, contra la venida á España de los religiosos franceses, atrozmente groseros y calumniosos.

El escándalo es manifiesto; los semanarios con dibujos deshonestos, se multiplican, como los casos de peste, estragando las costumbres y envenenando á la juventud. Pero hay que añadir la última pincelada al cuadro. El semanario aludido cuenta con más de 8.000 suscritores, y deja á sus propietarios una ganancia enorme. En cambio, LA ILUSTRACION CATÓLICA, consagrada á convertir el grabado en arma de defensa de la Religion, de la moral y del arte cristiano, tiene que vivir en modestísima esfera, porque áun siendo por extremo barata, la suscricion es relativamente exígua, y crece con una lentitud que aflige y descorazona.

Esta confesion es muy triste; pero ¿acaso se remedian los males por ocultarlos?

∴

Á los que por echarla de *espíritus fuertes* truenan, rugen y braman contra la Iglesia, contra las Órdenes religiosas y contra las santas prácticas de la virtud, conviene recordarles el siguiente hecho, que muchas veces se ha visto confirmado.

Viajaba en un ferro-carril un Sacerdote con cuatro ó cinco jovenzuelos, que entraron despues que él. Estos atolondrados mozalvetes, envenenados por los malos periódicos, cuando vieron al Sacerdote leyendo devotamente en su Breviario, comenzaron á hablar contra la Religion y contra los curas, vomitando todos los chistes groseros que habían tragado en sus lecturas. El Sacerdote los escuchó impasible, sin levantar los ojos del libro.

Llegado al término de su viaje, se levantó, y mirando dulce y compasivamente á los insultadores, les dijo:

—Hasta más ver, hijos míos.

—¿Por qué hasta más ver? exclamó uno de ellos con insolencia: ¿dónde nos volveremos á encontrar?

—He dicho eso, añadió muy sereno el Sacerdote, porque soy Capellan del presidio inmediato.

V. P. NULEMA.

UN DOCUMENTO NOTABLE.

Sr. Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA:

Mi querido amigo: conociendo lo que V. se goza en difundir con su periódico los descubrimientos históricos, atesorando en él interesantes datos y noticias para contribuir al adelanto de las ciencias y de las artes, le remito copia de un documento muy precioso para la historia de los judíos españoles, que acabo de descubrir en el archivo de la Catedral de Oviedo.

Forma esta pieza inédita como el remate de los pergaminos escritos en rabínico que posee la Catedral de Leon; y existe en el *Becerro* de la S. I. C. B. de Oviedo, escrito á fines del siglo XIV (fólio 24 recto—25 recto).

Espero que su publicacion producirá nuevas investigaciones de parte de la tan celosa como inteligente Comision de Monumentos de la provincia de Leon, con el fin de añadir al precioso mármol fechado en domingo, 18 Noviembre del año 1100 y hallado en Puente Castro, orillas del Torío, otros epitafios hebreos. Estos deben buscarse en el cementerio de los judíos que indudablemente existió en Valencia de D. Juan. El título del documento que tengo el honor de ofrecer á V. y el texto, tal como lo registra el libro *Becerro* de esta Catedral, es como sigue:

«INSTRUMENTO EN COMMO EL OBISPO GUTIERRE (1) FUÉ PUESTO EN LA POSESION DE LA SIGNAGOGA QUE LA ALJAMA DE LOS JUDIOS DE LA VILLA DE VALENCIA HABIA FECHO EN LA DICHA VILLA.»

«Era de mil e quatrocientos e dies e siete años (2), domingo, tres dias de Abril, estando este dicho día en Valencia, et estando y (3) presente don gutierre por la gracia de dios et de la santa eglesia de Roma obispo de oviedo, et otrosi estando y presentes pedro garcia et iohan alfonso et iohan ferrandez et alfonso melendez alcalles en esta dicha villa de valencia por nuestra Señora la Reina et en presencia de mi alfonso Rodriguez notario público en esta dicha villa de Valencia por la dicha Señora Reina, et de los testigos de yuso escriptos:

El dicho señor obispo mostró ante los dichos alcalles et fizo leer por mi el dicho notario una carta de la dicha señora Reyna escripta en papel et sellada con su Sello el mayor de cera en las espaldas et Robrada de su nombre. El tenor de la cual decia en esta guisa:

«Doña iohana por la gracia de dios Reyna de castiella et de leon. Alcalles de la mi villa de valencia et á qualesquier ó aquelquer de vos á quien esta mi carta fuer mostrada, salud et gracia. Sepades que me fue dicho et sope por cierto que los Judios de la aljama de esa dicha villa tenien una casa de oracion pequeña; et despues fesieronla mucho mayor et mas noble et mas preciosa que de primero era, et de mucho mayor valor que la parrocha do está situada, non la podiendo ellos faser. Et como esto sea contra derecho et en gran deservicio de dios et perjuycio de la dicha parrocha, por ende yo queriendo seguir et gardar segun que debo los derechos que fallan en este caso, en que disen que los judios non pueden faser signagogas nuevas, ni las viejas mas noblescer de cuanto estaban de antes; et si las fecieren devenlas perder los judios et deben ser de la iglesia:

Porque (4) vos mandamos que luego vista esta mi carta tiredes et desapoderedes á los dichos judios de la dicha aljama desa dicha villa de valencia de la dicha casa de signagoga que hoy dia tienen et han; et que dedes et apoderedes de la tenencia et posesion della á don gutierre por esa mesma gracia obispo de Oviedo mi chanceller mayor ó al que lo huviere de aver por él bien et cumplidamientre, con sus pertenescias et entradas et salidas, segun que la oy dia tienen et posien los dichos judios, por guisa quel dicho obispo ó su mandado puedan faser et ordenar della lo que entendieren que será mas servicio de dios; et non fagades ende al por ninguna manera so pena de la mi merced et de seis mil maravedises desta moneda usual, páguela á mi cámara acadauno, (5) si non por qualquer ó qualesquer; porque en fincar de lo asi facer et cumplir mando al omne, (6) que vos esta mi carta mostrar que vos emplacen que parescades ante mi do quer que yo sea del dia que vos emplasare á nueve dias primeros siguientes, so la dicha pena á desir por qual razon non complides mi mandado; et de commo esta mi carta vos fuer mostrada, et los unos et los otros la cumplieredes mando so la dicha pena á qualquier escribano público que para esto fuer llamado, que dí ende al que vos la mostrar testimonio signado con su signo, porque yo sepa en commo cumplides mi mandado; la carta leida, dátgela. Dada en valladolid veynte et ocho dias de marso, Era de mil et cuatrocientos et dies et siete annos. Yo la Reyna.

La cual leyda el dicho señor obispo dixo et pedió á los dichos alcalles que lle compliesen la dicha carta

(1) De Gutierre de Toledo.
(2) 1339.
(3) Allí.
(4) Por tanto.
(5) Cada uno.
(6) Hombre.

de la dicha señora Reyna en todo segun se en ella contenia; et en cumpliendola, que lo pusiesen luego en la tenencia et posesion de la dicha signagoga, porque el podiese fazer della lo que la dicha señora Reyna le habia mandado: et otrosí que en su nombre que entregasen corporalmente la dicha signagoga á alfonso melendez clérigo vesino de esta dicha villa su mayordomo; et de como gelo desia et pedia, dixo et pedió á mi el dicho notario que gelo diese así signado.

Et luego los dichos alcalles dixieron que obedescian la dicha carta de la dicha señora Reyna con la mayor reverencia que debian como carta et mandado de su Reyna et de su señora natural, á quien dios mantenga por muchos tiempos et buenos amen; et que estaban prestos para la cumplir en todo segun se en ella contenia. Et en compliendolo fueron á la dicha signagoga et abrieronla et tomaron al dicho alfonso melendez en nombre del dicho señor obispo por la mano et metieronlo dentro en ella et apoderaronle en ella corporalmente por las laves de la puerta. Et otrosí lansaron fuera de la dicha signagoga pieza de judios; et el dicho alfonso melendez fincó dentro en la dicha signagoga et otorgóse por entrego della en nombre del dicho señor obispo. Et otrosí los dichos alcalles mandaron á los dichos judios que sacasen de la dicha signagoga las lámpadas et las *toras* (1) et las otras cosas que tenian en la dicha signagoga; ca ellos dixieron quelles non ponian embargo alguno en ello en manera porque se non perdiese; sinon dixieron que ellos fuesen tenidos dello, et los dichos alcalles non. (2) Testigos iohan alfonso clérigo taxafin, alfonso ferrandis arcipreste criado del dicho señor obispo et andres ferrandis et pedro alvarez omnes de iohan alfonso alcalle et otros.

Et despues desto, luego en este dicho dia en presencia de mi el dicho notario et de los testigos de yuso escriptos parescieron y (3) don abrahan et don yuda comineros (4) et don (5) et pieza de muchos judios. Et pediron á mi el dicho notario que les diese el traslado de la dicha señora Reyna et de lo que el dicho señor obispo et los dichos alcalles fesieran signado de mio Signo, porque lo ellos podiesen mostrar á la dicha señora Reyna et porque ella mandase faser sobrello lo que la su merced fuese.

Testigos iohan alfonso clerigo taxafin, alfonso ferrandis arcipreste criado del dicho señor obispo, andres ferrandis et pedro alvares omnes de iohan alfonso alcalle et otros. Et yo alfonso rodrigues notario público sobredicho fuy presente á esto que dicho es con los dichos testigos; et al dicho pedimiento fis escribir esta carta et fis aquí mio signo en testimonio de verdat.»

Hasta aquí el documento. He de añadir otra noticia, y la agradecerán los sabios que se interesan por el desarrollo de la Arqueología hebrea. Al abrirse los cimientos de la primera estacion que hay en el ferro-carril de Leon á Astorga, esto es, en Quintana, se descubrió un sello de hierro, que adquirió el Sr. D. Casimiro Alonso, y que cedió al Museo provincial de Leon. Allí lo he visto. La orla corre alrededor de un sarmiento, hermoso con sus pámpanos y racimo. Traducida del hebreo al castellano dice: *Judá hijo de (que descanse en el Edén) Abrahan*. El sarmiento alude á un pasaje, harto conocido y bien escogido, del Génesis (XLIX, 11).

Aprovech estao ocasion para reiterarme de V. atento S. S. Q. B. S. M.

F. Fita.

Oviedo 5 de Noviembre de 188 .

(1) Rollos del Pentateuco en pergamino; de los cuales existen todavía algunos en varias ciudades de España.

(2) Esto es, los alcaldes dijeron que los hebreos podian tomar aquellos enseres, con la condicion de no poner mano en ello los mismos alcaldes.

(3) Allí.

(4) Jueces ó magistrados hebreos de la aljama.

(5) En el original falta el nombre de este personaje.

LA CATEDRAL DE COLONIA.

—

LA LEYENDA.

El Arzobispo Conrado de Hochstetlen quiso edificar en Colonia una catedral que sobrepujase á todas las iglesias de Alemania y Francia, y llamó al arquitecto más célebre de su ciudad episcopal.

El nombre de este arquitecto ha quedado desconocido. Ahora veremos por qué.

Un dia paseaba por la ribera del Rhin, pensando en el plan para la catedral; preocupado con su idea, llegó al sitio llamado Puerta de los Francos, donde se sentó, y con una varita en la mano trazaba en la arena columnas y arcos ojivales, que borraba, para volver luégo á trazarlos de nuevo.

El sol estaba en su ocaso, y las aguas del Rhin reflejaban sus rayos.—¡Ah! dijo el arquitecto viendo desaparecer el astro luminoso, una catedral cuyas torres elevadas hacia el cielo recibieran todavía la luz del dia cuando en el rio y la ciudad reinara ya la oscuridad, ¡cuán hermosa sería!—Y de nuevo comenzó á trazar líneas sobre la arena.

No léjos del sitio donde se había sentado, se encontraba un anciano, de baja estatura, que le observaba con atencion.

Hubo un momento que el artista, creyendo haber encontrado el plan que buscaba, exclamó:—Sí; esto es; el anciano murmuró:—Pero si eso es la catedral de Strasburgo.

Y tenía razon. El artista se creyó inspirado, y no había tenido más que memoria. Borró lo trazado y comenzó de nuevo á trazar líneas en la arena.

—Eso es de Amiens; eso de Magenta; murmuró en diferentes ocasiones el anciano.

—Por Dios, maestro, exclamó el artista, cansado de las risitas y observaciones del anciano; vos que tan bien sabeis criticar á los demas, debeis ser una notabilidad en arquitectura. Mucho me alegrará ver vuestros trabajos.

El anciano no contestó; tomando la varita que tenía el artista en la mano, comenzó á trazar en la arena algunas líneas con tal perfeccion é inteligencia, que el artista exclamó:

—¡Oh! ya veo que sois arquitecto. ¿Sois de Colonia?

—No, contestó el anciano, devolviéndole la varita al artista.

—¿Por qué no continuais? le preguntó éste. Os lo suplico; acabad vuestra obra.

—No, repuso el anciano; copiaríais mi plano, y toda la gloria sería para vos.

—Escuchad, anciano, estamos solos (en efecto, la noche acababa de tender su negro manto sobre la tierra, y no se veía un alma en la ribera), os daré diez escudos de oro si consentís en acabar á mi presencia vuestro plano.

—¡Diez escudos! repitió el anciano, y sacó debajo de su capa una bolsa llena de oro. El artista se levantó con intencion de marcharse, pero una fuerza irresistible le hizo volver, y sujetando al anciano con una mano, con la otra sacó un puñal:

—Acaba ese plano, ó mueres; dijo.

El anciano, desprendiéndose de su adversario, con una fuerza sobrenatural, le sujetó á su vez, le arrojó á tierra, y mostrando tambien un puñal, dijo al artista, que estaba atónito y consternado:

—Ya ves que, ni con oro, ni con amenazas, has de conseguir nada de mí; ese plano que he empezado á trazar, puedo terminarlo, y en tu mano está obtenerlo.

—¿Cómo? preguntó el artista.

—Entregándome tu alma por toda la eternidad.

El artista dió un grito, hizo la señal de la cruz, y cayó desvanecido.

El diablo desapareció.

Cuando el arquitecto recobró los sentidos, se levantó, se dirigió á su casa y se acostó.

Durante toda la noche su sueño fué agitado, y despertóse cien veces creyendo tener delante de sí al anciano y ver aquellas líneas tan admirablemente trazadas.

Esta catedral que debía sobrepujar á todas las conocidas, aquella obra maestra, existía; había visto el plano.

En vano al dia siguiente se puso á trazar líneas, columnas, arcos, torres, nada le satisfacía. Siempre aparecía á su vista el plano del anciano, y no podía atinar á reproducirlo.

Fatigado, no sintiéndose inspirado, abandonó el trabajo y se dirigió á la iglesia de los Santos Apóstoles, con intencion de consagrar algun tiempo á la oracion. Tambien fué en vano; preocupada su imaginacion, no pudo permanecer en el templo, y salió, dirigiéndose maquinalmente á la ribera del Rhin. Una vez allí, se aproximó á la Puerta de los Francos.

El anciano estaba allí, de pié, silencioso, teniendo en la mano una varita y trazando con ella líneas en la muralla. Cada línea que trazaba era un rayo de fuego, y todas las líneas inflamadas, se cruzaban y enlazaban en mil formas; sin embargo, en medio de aquella aparente confusion se descubrían formas de esbeltas columnas, magníficas torres, elegantes cornisas, que despues de haber brillado un momento desaparecían en la oscuridad. Alguna vez, estas líneas luminosas parecían unirse y formar su plan regular, y el arquitecto creía iba á ver aparecer el plano de la maravillosa catedral, pero de pronto todo desaparecía de nuevo, sin dejar rastro alguno, sin que la vista más perspicaz descubriera la más ligera línea.

—¡Y bien! dijo el anciano; ¿quieres mi plano?

El artista suspiró profundamente.

—Contesta, replicó el anciano; ¿lo quieres? si ó no.

—Haré lo que quieras, contestó el artista fuera de sí.

—Entónces vuelve mañana á media noche.

Al día siguiente el arquitecto se levantó alegre y tranquilo. Lo había olvidado todo; no pensaba en otra cosa sino en que iba á tener el plano de aquella catedral invisible que había soñado tanto tiempo.

Se asomó á la ventana.

El día era magnífico. Las aguas del Rhin brillaban al recibir en su seno los rayos del sol, que se esparcían por toda la ribera y la ciudad de Colonia. El artista examinaba la ciudad y sus arrabales, buscando un sitio donde edificar su catedral.

Se hallaba preocupado con estos pensamientos de orgullo y alegría, cuando su nodriza, en cuya compañía vivía, se presentó vestida de negro; se disponía á salir de casa.

—¿Dónde vais vestida de luto?

—A los Santos Apóstoles, á oir una Misa por la redencion de un alma del purgatorio, le contestó, y se alejó.

—¡Una misa de redencion! repitió el arquitecto, y cerrando la ventana se arrojó sollozando sobre el lecho. ¡Una misa de redencion!... continuó diciendo, derramando amargo llanto. Y para mí no habrá misa ni oraciones que pueda redimirme. Condenado por toda la eternidad... Condenado porque así lo he querido!...

Todavía estaba en este estado de angustiosa agitacion, cuando regresó del templo su nodriza; al observar su estado se aproximó á él y le preguntó la causa de su llanto. El arquitecto no contestó, y la nodriza empezó á orar con tal fervor y ternura, que el artista conmovido abandonó el lecho, y aproximándose á su amiga, le refirió cuanto le había acontecido con el anciano.

La buena mujer quedó inmóvil y anonadada al terminar el arquitecto su relato.—¡Vender su alma al demonio! ¡Pero esto no es posible! se decia aquella religiosa mujer. ¡Hasta este punto puede haber olvidado los días de su infancia, las oraciones que le he enseñado y la santa religion de sus padres!

Despues de que estos y otros mil pensamientos que se agolparon á la imaginacion de aquella buena mujer se fueron calmando, manifestó al arquitecto que era necesario fuera á confesarse.

El artista nada contestó; sollozando parecía insensible á todo: la imágen de aquella magnífica catedral se aparecía á su vista y le fascinaba, desaparecía, y el recuerdo de su eterna condenacion le hacía extremecer y conmovía todo su sér.

En la duda de qué debía hacer, la nodriza determinó ir á ver á su confesor.

Con paso apresurado fué á encontrarle y le refirió lo que sucedía.

El sacerdote se puso á reflexionar.

—Una catedral que convirtiera á Colonia en la maravilla de Alemania y Francia.....

—Pero, padre mío, decía la anciana.

—Una catedral que vendrían á visitar peregrinos de todas las partes del orbe, repetía el sacerdote sin escuchar á la anciana.

Por fin, despues de largo rato de meditacion, dijo á la nodriza, entregándole un relicario de plata:

—Entregad esto á vuestro amo, que lo lleve consigo cuando vaya á la cita, que procure conseguir que le entregue el plano de esa magnífica iglesia sin firmar ningun compromiso, despues que presente al diablo esta reliquia.

Eran las once y media de la noche cuando el arquitecto salió de su casa; su nodriza, que había acompañado al artista en las oraciones que dirigió á la Vírgen, ántes de salir, todavía se quedó orando. Bajo su capa llevaba la reliquia, que debía servirle de salvaguardia. Encontró al diablo en el lugar convenido. Aquella noche no iba disfrazado.

(Continúa en la página 150).



LA CATEDRAL DE COLONIA,

COMENZADA EL 15 DE AGOSTO DE 1248, Y TERMINADA EN 1880.

—No temas nada, dijo al ver al artista, que se aproximaba temblando; no temas nada, acércate.

El arquitecto se aproximó.

—Hé aquí el plano de la catedral, y hé aquí el compromiso que has de firmar, le dijo el diablo.

El artista comprendió había llegado el momento supremo en que iba á decidirse su salvacion. Dirigió al Todopoderoso una ferviente plegaria, y tomando con una mano el plano y teniendo la reliquia con la otra, presentándola al diablo, exclamó:

—En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y por la virtud de esta santa reliquia, retírate, Satanás.

Y al pronunciar estas palabras hizo la señal de la cruz.

El diablo permaneció un momento inmóvil.

—Algun sacerdote te ha aconsejado, dijo.

Intentó recobrar su plano y ver si podía lanzarse sobre el arquitecto para asesinarle; pero el artista se defendió, presentando al diablo su reliquia y cubriéndose con ella como con un escudo.

—Me has vencido, dijo Satanás, pero yo me vengaré á pesar de tus reliquias y tus oraciones. Tu nombre será borrado de la memoria de los hombres, y esa iglesia no se acabará jamas. No serás condenado, se salvará tu alma, pero serás olvidado y desconocido.

Y dicho esto, el diablo desapareció.

El arquitecto quedó vivamente impresionado; ¡olvidado, y su nombre desconocido!

A pesar de tener en su poder el plano tan deseado, entró triste en su casa.

Se comenzaron los trabajos para edificar la catedral.

El artista, al ver adelantar el edificio, confiaba que las predicciones del diablo no se cumplirían: para que su nombre no quedara desconocido y olvidado, se proponía hacerlo grabar en placa de cobre, que colocaría en el pórtico. ¡Vanas esperanzas!

Surgieron discusiones entre el Arzobispo de Colonia y los notables de la ciudad, y las obras quedaron paralizadas.

El arquitecto murió súbitamente, y con circunstancias tan extraordinarias que se creyó que el diablo no había sido extraño á su muerte.

Tal es la leyenda del orígen de la catedral de Colonia.

Una de las amenazas del diablo no se ha cumplido: la catedral acaba de terminarse. Verdad es que para ello han sido necesarios seis siglos.

En cuanto al arquitecto, cuyo plano ha sido fielmente ejecutado, no se conoce; se ignora el nombre del que, segun la leyenda, el diablo entregó el plano (1).

P.

LA HISTORIA.

La ciudad de Colonia, *Colonia Agrippina* de los romanos, está edificada en forma de hemiciclo, sobre la márgen izquierda del Rhin. Es la ciudad más importante de la Prusia Rhenana, y fué en otro tiempo capital de los Francos ripuarios, habitada algun tiempo por los Merovingios y por Carlomagno. Desde el siglo XI fué ciudad imperial y libre; sus Arzobispos eran electores del Imperio, y poseían ademas el privilegio de coronar á los emperadores. Por la gran importancia que tuvo en la Edad Media, se enriqueció con magníficos monumentos, descollando sobre todos la insigne catedral, una de las más bellas del mundo.

Nuestro ilustre compatriota, el marqués de Valdegamas, ha dicho que las tres más grandes maravillas que produjo la Edad Media son: la Divina Comedia del Dante, las Siete Partidas del Rey Sabio, y la catedral de Colonia.

El Arzobispo Conrado de Horhstaden puso la primera piedra de este monumento el 15 de Agosto de 1248, desde cuya fecha, con distintas interrupciones, han continuado las obras hasta nuestros días.

El siglo XIII, que es la edad de oro de la arquitectura cristiana, á más del plano del edificio, conforme al cual se ha terminado, dejó ya cerradas las bóvedas, y muy adelantadas las demas partes del edificio, sobre todo en su parte interior. La extraordinaria concurrencia de peregrinos que venían anualmente á venerar las reliquias de los Reyes Magos, que allí se guardan, contribuyó mucho á difundir por toda la Cristiandad la fama de este maravilloso templo, sobre el cual parecían pesar los anatemas del demonio. La Edad Media, tan inclinada á los relatos maravillosos, admitió y difundió la leyenda que anteriormente hemos ofrecido á nuestros lectores, y la piedad de los fieles parecía empeñarse con mayor ahinco en desvanecer los planes del infierno.

Las obras de la catedral continuaron muy lentamente hasta el siglo XVI, en que la malhadada Reforma, dividiendo el pueblo cristiano de Alemania, puso nuevos obstáculos á la terminacion de la catedral, como si el diablo tomase por instrumentos á los reformadores del anatema conservado por la tradicion.

Á este nuestro siglo, en que más parece imperar el espíritu del infierno, estaba destinada la gloria de desmentir á Satanás, dando término á la catedral insigne, cuyo hermoso grabado, hecho con no escaso sacrificio, por su magnitud y belleza, publica hoy LA ILUSTRACION CATÓLICA.

El rey Federico Guillermo IV puso en 1842 la primer piedra de las nuevas obras, para cuya ejecucion se formaron dos sociedades de artistas, llamadas el *Dombauverein* y el *Thurmvereiu*. Para costear las obras destinaba el emperador 150.000 marcos al año, cubriéndose por suscricion los demas gastos, y por una lotería, que durante veinte años ha producido 200.000 marcos anuales. Se calcula en más de 200 millones de reales el valor que hoy representa la catedral, de los cuales, cerca de la mitad, pertenecen á las últimas obras.

Las últimas piedras colocadas en el edificio son las dos cruces que rematan las agujas, á la altura de 160 metros. Cada una de dichas cruces pesa 100 quintales, y es obra de los mejores artistas de Alemania.

La proyeccion horizontal del templo tiene la forma de cruz latina, y su eje longitudinal mide 433 piés; es decir, pocos ménos que San Pedro de Roma.

El cuerpo principal de la iglesia tiene una anchura de 144 piés, y está dividido en cinco naves. El crucero mide 238, y está dividido á su vez en tres naves. El coro se halla circuido por siete magníficas capillas, y se eleva á la asombrosa altura de 200 piés. Las bóvedas de las naves principales descansan sobre cien columnas, colocadas en cuatro hileras, para formar las cinco naves, y llevan las del centro fustes de 150 piés de altura, que sostiene arrogante bóveda, elevada 161 piés, semejando gigantesco bosque de palmeras, sobre el cual se levanta el techo, cuyo caballete tiene la prodigiosa elevacion de 150 metros, y sostiene la dorada estrella de los Reyes Magos.

Posee la catedral de Colonia tesoros artísticos de primer órden.

Entre otras reliquias ó recuerdos insignes, deben contarse la espada del príncipe Elector; una cruz pastoral, donativo de Federico Guillermo IV á los Arzobispos de Colonia; la caja de plata del Arzobispo Conrado, y sobre todo la inmensa caja, regalo del emperador Federico Barbarroja, valuada en más de 25.000.000, donde se guardan las reliquias de los Reyes Magos, la cual es obra del siglo XII, admirablemente cincelada y cubierta de piedras preciosas. En materia de cuadros, posee la catedral un verdadero museo, llamando sobre todo la atencion la Adoracion del Niño Jesus de Lóchner, y la Asuncion del famoso Overbeck.

Nada diremos sobre las fiestas celebradas con motivo de la inauguracion: el destierro en que yace el insigne Arzobispo Monseñor Melchers ha sido causa de que los católicos no hayan tomado parte en ellas, á pesar de la asistencia del emperador y de los más ilustres personajes de Alemania. Por eso nosotros, siguiendo el ejemplo de los periódicos católicos de Alemania, publicamos, con la vista de la catedral, el retrato de su Arzobispo, restableciendo así, *en efigie*, el órden natural de las cosas.

¡Ojalá que la terminacion de la catedral de Colonia, considerada como símbolo sagrado de la unidad alemana, sea prenda de libertad para la Iglesia católica perseguida, y de nuevas glorias religiosas y artísticas para la patria de San Bruno y de Rubens!

V.

(1) Aunque muchas veces repetida esta leyenda, la transcribimos en la bella forma en que la publica *El Correo Aragonés*.

POR TU MAL Ó TU BIEN.....

(Conclusion).

La hizo atravesar un gran patio lleno de arbustos, un vestíbulo adornado con estatuas y bajo-relieves á la antigua y tres salones amueblados á imitacion de Pompeya y de Herculano. Alzó un tapiz tejido á estilo griego, y Albina se encontró en un gran despacho, cuya decoracion consistía en algunos arbustos y en un trofeo de armas orientales. Sus piernas flaqueaban, y una nube pasaba por sus ojos; en esto ve como entre sombras á un hombre que viene hacia ella, conmovido tambien, y sin poder sostenerse. Arrodillóse y vino al suelo, exclamando:

—¡Tío mío, salvad á mi padre!

Cuando volvió en sí se encontró sentada en un sillon y con el general que, teniéndola asida de la mano, le decía con el mayor cariño:

—¡Hija mía! ¡mi pobre Albina! ¡aquí tú despues de tantos años!

Esta cariñosa voz y estas paternales miradas la animaron en términos, que, dominando la turbacion que agitaba todos sus nervios, dijo:

—Tío, mi padre está preso; vos lo salvareis, ¿no es así?

—¡Félix preso! ¿pues qué ha hecho?

Refirióle ella todo, y el semblante del general se ponía muy apesadumbrado.

—Pero hija, dijo al fin, ¿qué es lo que de mí esperas?

—Todo, contestó con sencillez.

—Pero ¿cómo?

—Disfrutais gran favor con el primer cónsul; empleadlo para salvar á mi padre, para sacarlo de la prision ántes que se le someta á juicio.

—Mucho pides, porque despues de los sucesos de la máquina infernal, hay derecho para usar de severidad con los conspiradores.

—Tío, replicó, si otros protectores pudieran interceder en favor de mi padre, iría á pedírselo de rodillas; pero no tenemos á nadie más que á vos, y mi afligida abuela ignora que yo tengo esta última esperanza.

El general se puso pálido, y dijo:

—¡Mi madre! ¿está contigo, Albina?

—Sí, tío; hace cerca de un año que hemos vuelto con ella de la emigracion.

—¿Y ni mi madre ni mi hermano han procurado verme?

Bajó Albina los ojos, y al cabo de un instante continuó:

—¿Y cómo habían de buscaros siendo tan desgraciados?

—¿Y mi madre no habla nunca de mí?

—No, tío; pero piensa siempre en vos.

Estas palabras enternecieron al general: las lágrimas corrieron por su severo rostro, y no pudo ocultarlas.

—Iré á ver á Bonaparte, dijo de repente; y aunque tenga que perder puestos y dignidades, salvaré á mi pobre Félix.

—¡Ah! tío mío, exclamó Albina; Bonaparte os complacerá; habladle de vuestra madre, pues dicen que él quiere mucho á la suya. Y despues que hayais conseguido esta gracia, yo lograré á toda costa que mi abuela os reciba entre sus brazos con todo el cariño de otros tiempos.

El general la abrazó en silencio, y al fin le dijo:

—Acaso tenga todo remedio.

—Despues de Dios, sólo cuento con vos, dijo Albina al salir.

Embriagada con la esperanza, fué corriendo á la prision de la Fuerza; pero no pudo ver á su padre, porque estaba incomunicado. Al volver á su casa le era difícil reprimir ante su abuela los impulsos de júbilo que desde su corazon pasaban á sus labios; pero su creciente agitacion se asemejaba tanto al dolor, que la abuela la equivocó con éste. Pasáronse así dos días; Albina esperando con indecible ansiedad, y la marquesa sumida en una angustia cada vez mayor.

IV.

Al segundo día por la noche un campanillazo sobrecogió á Albina, y al levantarse, agitaron su tierno corazon, como una hoja que tiembla con el huracan, estas confusas exclamaciones:

—¡Y mi hija! ¡mi hija! decía una voz conocida y muy apreciada.

Y Justina gritaba:

—¡Es el señor vizconde, que está aquí! ¡Dios mío! ¡Es posible!

El vizconde estrechó contra su corazon á su dichosa hija, miéntras que la marquesa se había levantado sola y sin apoyo, y le tendía los brazos. El vizconde

fué corriendo hacia ella, y la estrechó fuertemente, así como á Albina, diciendo con la voz sofocada:

—Madre mía, hija mía, ya estamos reunidos para siempre.

Así que pasó aquel primer ímpetu, la marquesa le preguntó:

—Hijo, ¿cómo es que tengo la dicha de volver á verte, que no lo esperaba?

—Madre, un amigo, mi mejor amigo, contestó, me ha hecho salir de la prision.

—¡Un amigo! Creí que no los tenías tan buenos.

—Madre, repuso Félix con una tierna sonrisa, entre ese amigo y yo existe un vínculo indestructible...

Sobrecogióse la marquesa y le dirigió esa escudriñadora mirada que el vizconde conocía.

—Abuela, dijo Albina besándole las manos, vos misma me habeis enseñado estos versos:

El hermano es un amigo que nos da la naturaleza.

—¡Mauricio! ¡es él quien te ha salvado! ¡Oh! ¡que venga al momento! ¡Cómo tarda tanto en venir á verme!

El general estaba en la habitacion inmediata esperando oir su fallo; y así que aquella exclamacion salió de las entrañas maternales y vió que le habían perdonado, vino como un niño á arrojarse al cuello de la madre, nombrándola mil veces entre besos y lágrimas. Un jóven le había seguido, y advirtiéndolo la marquesa, le dijo:

—¿Es tu hijo, Mauricio?

—Sí, madre mía.

—Ven acá, hijo mío, ven á abrazar á tu pobre abuela. ¿Sabes que hace doce años que no te veo?

La noche se concluyó con estos desahogos de familia. Albina era la prenda querida de todos en este dichoso momento. Y en verdad, ¿no se le debían á ella la libertad del padre y la reconciliacion que á todos los hacía tan felices?

A la mañana siguiente volvió el general solo; y así que abrazó largo rato á su madre, le dijo á su hermano el vizconde:

—Estábamos ayer tan distraídos, que se me olvidó hablarte de una bagatela. El primer cónsul te devuelve tu bosque de Preux y el castillo de la Thuillaye, que estaban secuestrados.

—Hermano mío, dijo el vizconde, está visto que todo te lo debo, pues sin duda se hace esta restitucion á ruego tuyo: gracias, hermano querido, pues con ella aseguras el porvenir de mi hija.

—¿Y si yo tuviera tambien interes en el asunto? interrumpió el general sonriéndose. ¿Sabes que estoy muy apasionado de tu Albina, y que si tú y nuestra madre consentís, quiero que se case con mi hijo?

—¿Tu hijo es del mismo parecer?

—Decididamente desde el punto en que la vió. Querida madre, apoyadnos; vos lo podeis hacer en conciencia; porque mi hijo no es un hombre de estos días, sino un caballero, un valiente de los antiguos tiempos, tanto por sus costumbres como por sus ideas.

Iba á contestar la marquesa, y ya en su sonrisa se descubría el beneplácito que estaba en su corazon, cuando un inusitado ruido de campanas la contuvo sorprendida. Repicaban á vuelo las de la iglesia de Nuestra Señora, y esparcían por los aires sus graves y cadenciosos sonidos desde muy largo tiempo no escuchados.

—¿Qué es esto? dijo.

El general se había levantado; porque esta voz que venía del cielo le conmovió.

—Esto nos anuncia, dijo, que se ha firmado el Concordato, y mañana será reconciliada la iglesia de Nuestra Señora, y se dirá en ella Misa.

—Y yo quiero ir á oirla, dijo con entusiasmo la marquesa.

—Yo tambien, madre mía, dijo el general besándole la mano; quiero llevaros.

En la mano de la madre dejó caer el general una lágrima, como prenda de su arrepentimiento.

—Podemos, pues, dijo con alegría el vizconde, pedir á Roma dispensa para el matrimonio de los primos.

—¿Y qué motivo alegaremos? preguntó la marquesa.

—El mejor de todos, madre: la necesidad de reconciliar una familia desunida.

—Bien, hijo mío. Que llamen á Albina; quiero prepararla para este casamiento, y me parece, hijos mios, que tendremos poco que esforzarnos para que acceda.

En efecto, Albina había dispensado á su primo una afectuosa simpatía desde que le conoció, y más aún cuando supo las buenas cualidades que en él brillaban. De modo que la boda halló en todas partes la más cordial acogida, y no tardó en celebrarse tan luego como llegó de Roma la dispensa solicitada.

Así quedó confirmado el refran que dice: «Por tu mal ó tu bien,—á los tuyos te atén.»

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

¡Ya no hay esperanza! ¡Ya no hay porvenir! ¡Ya no hay felicidad! Olvido todo por salvar á mi padre. Vender á Valvert, entregar á extraños esta hermosa herencia ¡jamas! ¡Que no se me hable de esto! ¿Y no es la hez del cáliz el que mi padre desconfíe de mí, y que rehuse mi abnegacion?

¡Pobre padre! Suave por naturaleza, cuando está colérico parece otro hombre. ¿A quién podré atribuir la opinion que tiene de mí? Perdónale, Señor, y dirige mis pasos.

Estimo á la señora de Bord por este buen movimiento, á pesar de la aspereza que ha tenido al pronto. No defraudaré su esperanza.....

La tertulia ha estado brillante; me he adornado por vez primera, segun mi edad y mi rango. Estuve tentada de ponerme colorete para tapar mi palidez..... Todos los vecinos habían venido. La señora de Bord me ha presentado del modo más amable, y he tenido que quedarme en las primeras filas y ser el objeto de todas las miradas. El general ha llegado un poco ántes que los otros convidados. Mi madrastra me ha dicho todo lo que debía hacer, pero ¡qué tristeza secreta me oprimía! Este novio podía ser mi abuelo. Convengo que es sumamente distinguido, que lleva muy bien sus trece lustros, como si fuera un peso del cual se ríe; pero ¿basta esto para mi felicidad?

Temblaba de pensar que podía ver al señor de Vieilfort..... no ha venido. ¿Qué pensará? El general se ha mostrado muy atento con mi humilde persona. He procurado estar muy amable; ¿no le deberé una gratitud inmensa? Es menester que mi padre se convenza de que yo deseo este casamiento..... ¡Y las promesas de mi madre, y mi promesa tácita, y este amor entrevisto y aceptado con tanta fe y alegría! No debo pensar ya en él..... ¿Es esto leal, sin embargo? ¡Pero mi padre, mi pobre padre! ¡Su ruina que yo puedo evitar! El señor de Vieilfort no me culpará..... ¿A quién le preguntaré qué es de él? Mi fiel Teresa no está en Valvert. La señora de Bord me ha prometido que estará aquí mañana; ya no habrá disensiones entre nosotras; mi madrastra ha tenido mil atenciones conmigo esta noche. Mis hermanas han estado desdeñosas con Camila y conmigo; una seña de su madre les ha forzado á ser más condescendientes.

Ana está hermosísima, y la señora de Bord quiere que todo el mundo lo sepa; Juana no será ménos bella; ¡para qué si esta apariencia tan atractiva esconde un alma vulgar, si la verdadera hermosura está ausente!

Estoy como con una pesadilla en la cual veo pisotear mi corazon sin poder remediarlo..... Aunque pudiera no querría.....

Camila duerme; voy á rezar; el sueño ha huido de mis ojos.

Marzo.—Estaba como sobre ascuas encendidas cuando llegó mi padre. La señora de Bord se había encargado de prepararme para verme; contaba los segundos dando la leccion á Camila. Si desagradase á mi padre mi oblacion, ¿qué haría? ¡Ah! ¡Si no fuese más que una prueba! Por momentos dudo de la posibilidad de estos sucesos, á los cuales yo debo dar desenlace. ¡Pero el ramo que me manda todos los días, las amabilidades del general, todo lo que oigo, todo lo que prepara mi madrastra!

Teresa, que sabe todas las noticias, me ha dicho que el señor de Vieilfort está en la Rusia oriental, y no ha dado señales de vida hace ya meses. Si ha muerto, si me ve desde el cielo, sabrá la noble causa que me ha hecho renunciar á la esperanza de ser suya!

Mi padre me ha recibido con mucha frialdad; pero yo me he echado en sus brazos como para buscar en ellos un refugio contra mí misma. ¡Dios mío! Ignora que mis pretendidas faltas no existen más que en la imaginacion de su mujer, y que entónces como hoy hubiera sacrificado todo por él.

Ha respondido á mi abrazo, y me ha preguntado:

—¿Es posible que quieras casarte con el general, hija mía?

—¡Perdon, padre mío!

—¡Pero tiene más edad que yo, Magdalena! ¡Singular idea, en verdad! Vamos, no te turbes así; si te empeñas en ello, ya veremos.....

—Magdalena tiene tanto empeño, que el general se cree ya aceptado, querido Hector, ha contestado muy alegre mi madrastra. Yo me pongo al lado del más fuerte, ¿y qué harás tú contra tres?

—Esta chica te ha encantado, Valeria, y me harás ceder, ya lo veo; ademas esta sería mi primer resistencia. Arreglaos; os doy plenos poderes.

La señora de Bord me ha quitado con suavidad de los brazos de mi padre.

—Dispondremos pronto los esponsales. Estaré muy orgullosa de mi yerno, y tú tambien, Hector.

—Lo que la mujer quiere Dios lo quiere, respondió él con un suspiro doloroso. ¡Dios quiera que no tenga que deplorar un consentimiento que no hubiera querido conceder!

Le he dado gracias; mi madrastra me ha acompañado, y me ha dicho estas palabras:

—Todo va perfectamente. Esta abnegacion te hará feliz, Magdalena. ¡Ten valor hasta lo último; no vaciles!

Sufro muchísimo, y no puedo juntar una idea con otra. Mi padre no quería; lo salvaré aunque él no quiera. Feliz con esta inmolacion, sin mirar más hacia atras, me despido para siempre del amado sueño de mi juventud, y me voy á entregar del todo á mis nuevos deberes. De aquí á seis meses seré la señora de Circey.

Abril.—La ceremonia de los esponsales ha tenido lugar; llevo en el dedo el anillo que me encadena. El general está encantado. Es bondadoso, amable, paternal; seré para él una niña mimada. ¿Cómo se ha prendado este anciano de una pobre huérfana? ¿Por qué tiene la señora de Bord esta expresion de mofa triunfante? ¿Por qué exaltar de ese modo mi felicidad, y decirme que no merecía esta buena fortuna? Tal vez para satisfacer la curiosidad, muy conmovida con tan extraño casamiento. La mano de mi padre temblaba poniendo la mía en la del señor de Circey; parecía que aún quería interrogarme; pero no he podido encontrar ocasion de hablarle sin que mi madrastra esté delante; ademas no hemos vuelto á hablar de este asunto.

Quería escribir á la señora de Guercy; mi madrastra me ha suplicado que no lo haga. Una cosa que me admira más que todo, es que la Cenicienta de antes se ha elevado ahora al más alto favor. No tengo ya el cuarto pequeño y pobre con el cual no se hubiera contentado Reina; tengo una gran habitacion, cerca del de la señora de Bord, que á cada momento viene á mi cuarto, con varias disculpas. Todos los días me traen vestidos nuevos; no se hace ninguna expedicion sin mí; se me aplaude por cualquier cosa; me preguntan mi parecer; se me llama; me reclaman; me sonríen; todo porque mi madrastra lo quiere. Estoy como aturdida de este esplendor que refleja sobre Camila; ya no les repugna su fealdad; ¡Camila es mía!..... Su madre me la deja; no podía hacerme un don mejor.

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—El día 12 desembarcaron en Barcelona doce PP. Capuchinos de los que han sido expulsados de Francia, y han encontrado asilo en Orihuela, y fueron insultados y apedreados por algunos desgraciados hijos de la noble Cataluña. Protegidos por las autoridades civil, municipal y eclesiástica, pudieron visitar la catedral de Barcelona, continuando al poco tiempo su viaje para Alicante, donde desembarcaron el lúnes 13, siendo muy bien recibidos por el pueblo. El 17 quedaron instalados en Orihuela.

En el convento de San Estéban de Salamanca, que el Gobierno cedió á la Orden de Predicadores, se han instalado 42 religiosos expulsados de Francia.

—El día 15 reanudó sus sesiones la Academia de Jurisprudencia de esta capital.

—A instancia de varios señores que hace pocos días se reunieron á comer en Fornos, el Gobierno va á conceder un indulto á la prensa.

—El día 22 ejecutará la sociedad Artístico-Musical de Socorros Mútuos las obras destinadas al gran festival de Santa Cecilia.

—El recaudador de contribuciones de Sariñena se ha fugado con 10.000 duros. En Tarragona se instruye causa, por estafa, al visitador del papel sellado de aquella provincia, D. Angel Sanchez.

—Días pasados se tomaron en Zaragoza varias precauciones militares, originadas por algunos trabajos revolucionarios de que tenía noticia el Gobierno.

Se ha dictado auto de prision contra el general don Domingo Ripoll, que por hallarse enfermo no ha podido ser trasladado á las prisiones militares.

Tambien ha sido preso un comandante retirado, que estaba empleado en la administracion de *El Correo Militar*.

—La Facultad de Medicina de la Real Casa ha sido disuelta, y admitida la dimision á su presidente, el Sr. Alonso Rubio. En adelante serán médicos de la familia real los Sres. Santero y Camison.

—La intendencia de palacio ha entregado 125.000 pesetas para comenzar la edificacion del templo de Nuestra Señora de la Almudena.

—A pesar de haber celebrado varias reuniones el directorio fusionista y de los banquetes que se preparan en Sevilla, Lérida y Zaragoza, en realidad no hay actualmente verdadero movimiento político.

* * *

Francia.—En la sesion del día 9 en la Cámara de diputados, con motivo de haber llamado descerrajadores á los miembros del Gabinete el diputado legitimista Mr. de Baudry d'Asson, el presidente de la Cámara, Mr. Gambetta, fulminó contra dicho diputado la censura con exclusion temporal, dando órden á los

cuestores de que en quince días no le dejaran penetrar en el edificio que ocupa aquel Cuerpo legislativo.

En la sesion del día 11, cuando se había entrado en la órden del día, Mr. de Baudry d'Asson, en cumplimiento de su deber, se presentó en la Cámara y ocupó su puesto de representante. Gambetta levantó entónces la sesion, y dió las órdenes oportunas para que la guardia del edificio sacase á dicho diputado del salon de sesiones.

Así se hizo, á pesar de que todos los diputados de la derecha apoyaron resueltamente la resistencia pasiva de su colega. Mr. de Baudry d'Asson fué arrebatado de entre sus amigos, y encerrado en la cárcel del edificio, donde estuvo incomunicado doce horas, contra todo lo que disponen las leyes fundamentales del Estado y el Reglamento de la Cámara.

Al reanudarse la sesion, las derechas quisieron protestar contra este atropello, pero M. Gambetta no lo consintió.

—El día 15 empezó en el Senado la interpelacion de Mr. Buffet, que pronunció un enérgico discurso contra la política del ministerio y contra la exclaustracion de las Congregaciones religiosas. Despues de haber hablado Mr. de Freycinet para explicar la crísis de Setiembre, y de haber combatido, aunque indirectamente, la conducta del Gobierno en materia de religion, intervino en el debate Mr. Julio Simon, para presentar un voto de censura contra el ministerio, que fué desechado por 141 votos contra 139.

—La policía ha prohibido á los religiosos exclaustrados usar sus hábitos religiosos. Tambien ha prohibido al Arzobispo de Tours celebrar una procesion expiatoria para la exclaustracion de los frailes.

En Nimes, la policía ha arrancado la cruz de madera que existía en el centro del cementerio de la Magdalena.

El Sr. Word, presidente de la *Union de la Iglesia Inglesa*, en que están afiliados doce obispos protestantes, dos mil quinientos pastores y quince mil trescientos láicos, ha escrito una carta á su Emma. el Cardenal Arzobispo de París, en la cual, en nombre de la libertad, condena la persecucion que sufren en Francia las Órdenes religiosas.

∴

Inglaterra.—Reina grandísima agitacion en toda Irlanda, y se teme que estalle la guerra civil en aquel antiguo reino. En el condado de Tipperary, el pueblo atacó la propiedad de un individuo llamado Grellin, que había expulsado á un colono. En las ciudades se pide rebaja de los alquileres. Se cree que los irlandeses han comprado 8.000 fusiles en Italia. El Gobierno ha formado causa criminal al diputado Parnell y á los demas jefes de la Liga Agraria.

—Comprendiendo el Gabinete de Lóndres que la cuestion irlandesa necesita ser resuelta en breve tiempo, ha empezado á estudiarla; pero tan pronto como ha empezado este estudio, se han manifestado divergencias entre los ministros, y el elemento más liberal ha presentado la dimision, lo cual parece indicar que el ministerio será reformado con individuos de la derecha del partido que dirige sir Gladstone.

—Algunas Comunidades religiosas expulsadas de Francia se han establecido en Inglaterra é Irlanda, siendo recibidas con demostraciones de entusiasmo por los católicos de aquellas islas.

—El partido conservador se ha dividido, formándose un grupo dirigido por lord Roudolf Churchill, que se titula partido de la *Jóven Inglaterra*. Hasta ahora se han adherido á su programa de gobierno treinta conservadores influyentes.

—Los periódicos de Lóndres dan cuenta de la conversion de dos pastores protestantes de aquella ciudad, á quienes ha traido al seno de la Iglesia el ejemplo de valor evangélico dado por las Congregaciones religiosas de Francia.

∴

Alemania.—El Gobierno imperial ha declarado en estado de sitio á Hamburgo y Altona, y ha expulsado de dichas ciudades á los socialistas que dirigían la agitacion revolucionaria que en ellas existía, y que aumentaba por momentos. Con este motivo los socialistas alemanes han dirigido un manifiesto á sus «compañeros y amigos del extranjero,» en el cual, despues de haber tratado de infame la medida tomada por Bismarck, dicen que «este juega con el fuego del socialismo, que le consumirá al mismo tiempo que á su obra.»

—La agitacion antisemítica que por algun tiempo había estado amortiguada, principia de nuevo en Alemania con más ardor que nunca. Y no son esta vez los católicos quien la promueve, sino los conservadores protestantes, que han distribuido entre el pueblo una exposicion al Reichstag, cuyos principales artículos son los siguientes:

1.° Los judíos sólo podrán establecerse en Alemania bajo severísimas condiciones.

2.° Los judíos no podrán ejercer autoridad alguna ni en el ejército ni en el órden civil;

3.° Las escuelas mixtas, aunque las frecuenten gran número de judíos, conservarán un carácter estrictamente cristiano;

Y 4.° El Gobierno registrará cuidadosamente el movimiento de la poblacion judía.

Este documento ha reunido en pocos días más de ciento cincuenta mil firmas, y se cree que reunirá muchas más.

—Los diputados progresistas Hœvel y Virchow han dirigido una interpelacion al ministerio preguntándole qué medidas piensa tomar contra la agitacion antisemítica, la que califican de contraria á la Constitucion del imperio.

El Gobierno deberá contestar á esta interpelacion el día 22.

∴

Austria.—El día 9 ocurrió en Agram un temblor de tierra, que produjo pérdidas que han sido evaluadas en cinco millones de florines, y dejó sin hogar á más de cinco mil personas, es decir, á la cuarta parte de la poblacion. El número de heridos se elevó á ciento cuarenta. En la noche del día 15 se repitió el temblor de tierra con mucha mayor densidad, reduciendo á escombros la poblacion, que ha quedado completamente desierta.

—El partido liberal aleman celebró el día 14 una gran reunion en Viena, para protestar contra la política conservadora del ministerio. Asistieron muchos miembros de la Cámara de los señores, doscientos cuarenta diputados, el rector de la Universidad central, doscientos alcaldes de ciudades y pueblos, y dos ó tres mil ciudadanos.

Mientras esto sucedía, tenían lugar en Linz tres elecciones parciales para reemplazar á tres diputados del partido liberal aleman, y eran elegidos los candidatos conservadores por 57 votos contra 50. Este triunfo asegura al partido católico-federalista la mayoría en el Reichstag.

∴

Bélgica.—El Senado belga acordó el día 16 no asistir en adelante como Corporacion á las ceremonias religiosas de ningun culto. La votacion fué nominal, y resultó tomado el acuerdo por 32 votos contra 26.

—Los católicos han triunfado en dos elecciones parciales que han tenido lugar últimamente para reemplazar á dos diputados del partido liberal.

∴

Italia.—Las Cámaras del reino de Italia han reanudado sus sesiones, y la de diputados se ha mostrado desde el primer momento más fraccionada que nunca, por lo cual se teme que el ministerio sea nuevamente derrotado en el primer debate sério que ocurra.

—Los republicanos se agitan mucho, y Garibaldi, al recibir á una comision de socialistas, se ha declarado socialista, pronunciando estas palabras: «¡Ah! ¡Sois socialistas! Me alegro de veros, porque tengo verdadera necesidad de hablaros. Yo tambien soy socialista; pero conozco que sin la república no podremos llegar al ideal vuestro, que es tambien el mio. Quiero, pues, la república como medio.»

—La masonería anda de mandil caido en Italia, hasta el punto de que en Diciembre dejará de publicarse su órgano especial en la prensa, por falta de recursos.

∴

Rusia.—En la causa formada á seis nihilistas con motivo del atentado del palacio de Invierno, cuatro han sido condenados á trabajos forzados en la Siberia, y dos á la pena de muerte en horca, que ha sido ejecutada el 17.

—Parece que las negociaciones entabladas por el Gabinete de San Petersburgo con la Santa Sede se emprendieron por órden directa del Czar, que quiere, en los últimos años de su vida, devolver la paz á la infortunada Polonia.

∴

Turquía.—Miéntras Turquía parece dispuesta á ceder en la cuestion de Dulcigno, quizá porque sabe que los albaneses no han de ceder nunca, acumula grandes fuerzas en la frontera de Grecia, movilizando al efecto un ejército de 60.000 hombres. Grecia no se descuida por su parte, y lleva adelante sus preparativos militares, obligando á creer que estamos en vísperas de una nueva guerra de Oriente.

—El Sultan ha entregado á Monseñor Harronis, Patriarca católico de Constantinopla, una cantidad considerable, dada la penuria del Tesoro de la Sublime Puerta, para aliviar la situacion de los católicos de la Siria, víctimas del hambre.

∴

Roma.—El acuerdo preliminar entre el Vaticano y Rusia fué firmado en Viena el 31 de Octubre entre Su Emma. el Cardenal Jacobini y el embajador del Czar, príncipe Oubril. El acuerdo contiene artículos relativos al nombramiento de Obispos, direccion de los Seminarios é instruccion del clero católico.

—En el próximo Consistorio se dará la púrpura cardenalicia á un Prelado español, á un francés, á Monseñor Harronis, Patriarca de Constantinopla, y al primer camarero de Su Santidad.

—El Padre Santo se halla completamente restablecido de un dolor reumático que hace días le aquejaba.

∴

ASIA.

Persia.—En Persia estalló hace algun tiempo una grave insurreccion. Pero los kurdos insurrectos acaban de sufrir una grave derrota. Las tropas persas se han apoderado de Soojbulac, la poblacion más importante de los insurrectos.

—En Uramiah empiezan á sentirse los efectos del hambre, que tantos desastres causa en la Siria, en la India y en otras regiones del Asia.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Los españoles residentes en San Francisco de California han edificado un templo católico, bajo la advocacion de Nuestra Señora de Guadalupe. El templo les ha costado 100.000 duros. El Ilmo. Sr. Alemany, Arzobispo consagrante, y el señor Garriga, Cura párroco de la nueva iglesia, son catalanes, y vascongado el Sr. Arcillaga, organista.

∴

Chile.—De un momento á otro saldrá de Arica la expedicion chilena destinada á apoderarse del Callao y de Lima. Se compone de 70 buques de todas dimensiones; 30.000 infantes; 2.000 caballos, y 100 cañones.

El dictador del Perú, Sr. Piérola, dispone para resistir á los chilenos de un ejército de 60.000 hombres con mucha artillería.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

El amor y la ambicion son las pasiones del teatro.

Madrid, 1882.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. 4

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nuleta.—*Sobre el Sacramento de la Eucaristía*, por doña Pilar Señoerans y Rondina.—*El número infinito*, por D. Antonio de Zafra y Cantero.—*El Cardenal Luis Jacobini, actual Secretario de Estado de Su Santidad Leon XIII.*—Leyenda provenzal: *San Honorato.*—*Francia y España* (poesía), por D. José María de Ortega Morelon.—*Los grabados.*—*Novela.*—*Crónica Universal*, por L.—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *El Cardenal Jacobini, actual Secretario de Estado de Su Santidad Leon XIII.*—*La leyenda de San Honorato: vista de la playa donde arribó San Honorato en la isla de Lerins.*—*Recuerdos de un viaje á Compostela: Busto argéntico que encierra el cráneo de Santiago el Menor, hijo de Alfeo, que enriquece á la catedral de Compostela.*—*Reconditorio ó lugar escondido donde se han encontrado las reliquias, en la catedral de Compostela.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 28 de Noviembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 20. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Hace algunos meses, cuando se inició el pensamiento de solemnizar el centenario de Calderon de la Barca, dijimos: «¿De dónde nace este amor, este entusiasmo, este delirio por Calderon? ¿Cuántos de los que así se entusiasman habrán leido sus obras, verdaderamente inmortales? ¿Cuántos participarán de su cristiano espíritu, de sus ideas y de sus sentimientos eminentemente católicos?»

Los hechos han venido á confirmar nuestros presentimientos. La idea de honrar á Calderon ha tomado cuerpo en uno de los hombres más repulsivos al corazon de los católicos; en el que se atrevió á poner mano en el arca santa de nuestra unidad católica, rompiendo de un golpe el pedestal de nuestras glorias más esclarecidas.

¿Qué honra puede tributar á Calderon, al insigne autor de *La cisma de Inglaterra*, el Sr. Romero Ortiz, introductor en España de los errores del protestantismo? ¿Qué fiesta calderoniana puede ser la que presida ese hombre? La noticia de que en casa del Sr. Romero Ortiz se ha celebrado una reunion para llevar á cabo la idea de honrar al piadoso autor de *La devocion de la cruz*, nos ha hecho el mismo efecto que si nos hubieran dicho que se habia celebrado en Roma, bajo la presidencia del Padre Beckx, una junta de generales de las Órdenes religiosas para ver de colocar en san Pedro, junto á las estatuas de San Ignacio y de Santo Domingo, las efigies de Ferry y de Constans.

—Eso es absurdo, hemos dicho; eso no puede ser. El que asomado á un balcon de la calle de Alcalá decía en 1868, dirigiéndose al pueblo: «Me cabe la honra de haber acabado en España con la intolerancia religiosa: hoy mismo he decretado que se puedan establecer entre nosotros templos disidentes, ¡viva la libertad de cultos!», no puede representar á España en una fiesta en honor de Calderon de la Barca. Podrá ser un gran orador, un gran político, un gran literato, cualquier cosa podrá ser, ménos admirador sincero de Calderon, y mucho ménos honrador de su cristiana memoria.

¿Qué confusion es esta en que vivimos? ¿Á qué extremo de perturbacion moral hemos llegado, que pasan estas cosas, y apénas nadie se asombra, y áun es posible que se ahogue en injurias esta protesta? Nosotros admiramos el genio de Calderon, y como la admiracion es el sol de las almas, leyendo sus obras nos sentimos identificados con sus ideas católicas y sus sentimientos nobilísimos y patrióticos. ¿Cómo es posible que los que aborrecen tales ideas, los que las combaten y se honran combatiéndolas, tengan valor para erigirse en caudillos de solemnidades calderonianas? ¿Por qué no vienen á proponernos á nosotros que coadyuvemos á honrar la memoria de Voltaire?

La idea del centenario parece que, sin embargo, va haciendo su camino. El Gobierno, cuyo apoyo se ha solicitado, está dispuesto á dispensarle su proteccion. Quiera Dios que si se realiza no veamos al sacerdote ejemplarísimo, al español sin tacha, al cristalino espejo de la piedad y de la hidalguía española, vestido de mandil y gorro frigio, y celebrado á los acordes del himno de Riego ó de Garibaldi.

∴

¡Cosa rara! La idea del centenario no ha promovido todavía ningun banquete.

Porque hemos progresado tanto, que ya las ideas son artículos de consumo. La idea que nace en el entendimiento de un publicista, va á cocerse en los peroles de Fornos, y se reparte despues sobre la mesa de un banquete en raciones de distintos precios.

Hoy, el hombre que tiene *una idea*, tiene una mina. Muchas veces ha solido decir el Sr. Castelar: «El hierro de las espadas se derrite al calor de las ideas.» La frase hubiera sido más exacta de este modo: «Los buenos bocados son los que se cuecen al calor de las ideas.»

Suponemos que nuestros lectores apreciarán las oportunidades de estas reflexiones.

∴

El banquete celebrado en Sevilla en obsequio del Sr. Romero Robledo ha sido monstruo. El que sea aficionado á tener muchos amigos, debe contarlos en la mesa.

Cuatrocientos han acompañado á comer al Sr. Romero Robledo en Sevilla, entre los cuales se contaban representantes de todos los distritos de Andalucía. La reina del Bétis ha visto agrupados en su seno á los hombres más notables del partido conservador, y ha escuchado palabras elocuentes, que deben haberla llenado de satisfaccion y regocijo.

Así como de una boda se dice que salen dos, de un banquete salen por lo ménos cuatro. Los constitucionales de Sevilla proyectan uno en obsequio de cualquiera de sus hombres ilustres; los demócratas malagueños otro en provecho del Sr. Carvajal; los catalanes otro en pró del Sr. Figueras, y en Zaragoza está ya puesta la sopa en la mesa para el Sr. Balaguer.

Como se ve, se ha desarrollado un apetito á nuestros hombres públicos, que podemos abrigar temores de que se



EL CARDENAL JACOBINI,
ACTUAL SECRETARIO DE ESTADO DE S. S. LEON XIII.

comen media España. Que este hambre es síntoma de algun fenómeno orgánico, parece indudable. ¿De qué fenómeno? Hé aquí un problema que no nos atrevemos á resolver. Aquí de aquel antiguo refran: «Quien sólo come en el plato, que sólo guarde el hato.»

* * *

Uno de los mayores lujos que puede permitirse una capital, es el de tener un teatro lírico de primer órden, ó, hablando con más propiedad, de *primo cartello*.

El sueldo verdaderamente enorme de los grandes cantantes y el servicio escénico de las óperas modernas, hacen tan caro este espectáculo, que sólo con numeroso público, y público rico y espléndido, se pueden sostener teatros de esta clase.

Ahora bien; en el próximo mes de Diciembre se reunirán en el de la plaza de Oriente de esta capital los tres más famosos tenores que hoy tiene Europa, Gayarre, Stagno y Nicolini, y tres tiples tambien de las mejores, la Patti, la Radazke y la Pasqua. Suponiendo que en una ópera cantasen todos, resultaría un coste de más de diez mil duros por aquella sola funcion, incluyendo la orquesta y segundas partes.

Un cuadro de cantantes como este sería en Lóndres y París cosa notable y lujo extraordinario. ¿Qué será en Madrid con mucha ménos poblacion y con fortunas ménos considerables? ¿Por qué ha de aspirar Madrid á disfrutar de los placeres de París? ¿Cómo se quiere que un niño tenga las mismas fuerzas que un gigante?

Y sin embargo, así sucede: nos permitimos aquí espectáculos que serían caros para Lóndres, y siendo de condicion modesta, nos parece aún poco vivir como príncipes.

La subversion de las ideas y de las costumbres es general: el pobre quiere lucir tanto como el rico, la capital de provincia tanto como la córte, y la córte tanto como la que hoy se llama capital del mundo.

El resultado de estas congestiones de lujos y vanidades no es difícil de prever.

Y corriendo así el hombre á cierta muerte,
En ese poco que en la vida espira,
En la carne padece dolor fuerte,
En el alma amargor, tristeza é ira.

* * *

Hace tiempo que no decimos nada de suicidios, pero desgraciadamente no es porque nos falte materia.

La estadística de los suicidios crece como una gangrena en pleno desarrollo. Los casos más recientes se refieren á mujeres, circunstancia digna de notarse, porque es un dato elocuente para apreciar la profundidad de tan terrible llaga de los tiempos modernos.

En la última semana, en el mismo día, y casi á la misma hora, dos mujeres jóvenes se arrojaron desde los pisos más altos de sus respectivas casas, falleciendo á los pocos instantes. La causa parece haber sido idéntica: arrebatos de pasiones contrariadas; esto es, falta de religion, que es dulce y eficaz freno de sentimientos desapoderados.

Todos necesitamos de la fe, que es alimento de nuestras almas; pero la mujer, por la mayor viveza de sus afectos, por la debilidad de su carácter, necesita aún más que el hombre de este sustento divino, que conforta el alma y la dispone á los combates de la vida.

Por esto se observa que la mujer que deja entibiarse en su corazon el fuego santo de la piedad, cae muy pronto en el duro cepo de las pasiones, y desde ahí se arroja en los brazos de la desesperacion, que la conduce al suicidio.

Un médico extranjero ha hecho notar en un folleto sobre el suicidio, que los perpetrados por las mujeres son los más crueles y violentos, como sugeridos por instintos más atroces.

La imaginacion de la mujer, tan dulce y maternal para idear bálsamos con que curar las desdichas humanas, trueca se en feroz é implacable, cuando perdida la fe se lanza por las vías del mal para buscar nuevos medios de ruina y perdicion.

¡Oh santa y bendita fe de nuestras madres! ¿Qué lengua humana podrá celebrar dignamente los saludables frutos de tu gracia y la inagotable fecundidad de tus virtudes?

* * *

Hay corazones muy pequeños, almas muy estragadas y entendimientos muy torcidos, que apénas conciben nada grande y generoso: como las hojas secas, son arrastradas por el viento que sopla.

Decimos esto, porque tanto en periódicos como en conversaciones, se oye decir estos dias:

—¡Qué disparate! ¡Dar conventos, casas y dinero á los frailes franceses, cuando en España tenemos tantos pobres que socorrer, tantas monjas á quien auxiliar, tantas iglesias que reparar, tantas desdichas á que acudir y tantas ruinas que levantar! ¿No fuera mejor gastar con los propios lo que se da á los extraños?

Cuando Jesucristo fué á cenar á casa de Lázaro, «María, dice el Sagrado Texto, tomó una libra de ungüento de nardo puro, de gran precio, y ungió los piés de Jesús, y se llenó la casa del olor del ungüento. Y dijo uno de sus discípulos, añade el Evangelio, Júdas Iscariote, el que le había de entregar:—¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos denarios y se ha dado á los pobres? Y dijo esto, continúa el Evangelista, no por interés hacia los pobres, sino porque era ladron, y llevando él los bolsillos traía lo que se llevaba en ellos.»

Por regla general, los que acusan de malversacion de limosnas las que se dan á los religiosos extranjeros, ni han dado nunca, ni dan ahora, ni darán jamas una peseta á las monjas pobres, á las iglesias ruinosas, ni á los demas fines de la caridad cristiana.

Ignoran por otra parte, «que quien da al peregrino y al pobre no estará necesitado; pero quien desprecia al que pide rogando, sufrirá penuria.»

* * *

Los estudiantes de Valencia han vuelto á hacer de las suyas.

Con pretexto de no ir á clase el día de Santa Isabel, armaron un motin mayúsculo, en que tuvo que intervenir la autoridad, no sin peligro de graves desacatos. Hace un año promovieron otro, y desde entónces la Universidad está sin rector, que se vió obligado á dimitir.

La ciencia moderna, enemiga de la disciplina de los antiguos claustros, va formando discípulos tan levantiscos, que llegará día en que los profesores no podrán enseñar sin poner ántes sobre la mesa la caja de un revólver.

—Hé aquí, dirán al comenzar el curso, la garantía de nuestros derechos profesionales y del respeto que se debe á la ciencia.

Los catedráticos de Derecho tendrán con esto mucho adelantado, sobre todo para explicar Derecho político y tratados internacionales. ¿Qué mejor libro de texto?

* * *

Se ha descubierto una falsificacion de billetes de lotería. Los falsificadores no deben ser tontos, porque falsificaron el número agraciado con el premio gordo.

En vísperas del sorteo de Navidad, este tropiezo puede ser grave para el Tesoro Público, pues se escamarán muchos jugadores.

Sin embargo, los que ponen su esperanza en una bola, bien pueden ponerla en la vigilancia y en el celo de la administracion pública.

* * *

A los que miran con malos ojos que se establezcan ahora en España varios conventos y anden frailes por las calles, les recomendamos la siguiente reflexion de un pobre capuchino.

El cual, reflexionando sobre estas palabras que dijo al morir D. Juan II al Bachiller de Ciudad-Real:

—Bachiller; naciera yo fijo de mecánico *(artesano)* y fuera fraile del Abrojo *(convento junto á Valladolid)*, y no rey de Castilla;

Y sobre estas otras de Felipe III en su agonía:

—¡Oh! ¡quién hubiera sido portero de un convento en vez de ser rey!,

Exclamó:—¿Qué será que en el trance más recio de la vida los reyes desean ser frailes y ningun fraile desea ser rey?

V. P. Nulema.

SOBRE EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA. (1)

Comunion es un manjar espiritual que sustenta el alma y nos da la vida eterna.

Semejante á nuestra vida corpórea, la vida de nuestra alma necesita de alimento, y se le ofrece divino la Sagrada Eucaristía. Sónle materia á ese augusto Sacramento el pan de trigo y el vino de uva.

A pesar de esto, no hay más que un solo Sacramento, pues está él instituído á manera de convite, y es uno sólo el convite en que hay comida y bebida. Son su forma las palabras de la consagracion, en virtud de las cuales, las sustancias de pan y de vino se convierten en verdadero Cuerpo y en verdadera Sangre de Jesucristo, no quedando allí del pan y del vino más que los accidentes de olor, color y sabor, etcétera. Pero como el Cuerpo y Sangre de Jesucristo están animados por su Santísima Alma, y como su Humanidad Sacratísima se unió á la Divinidad para nunca separarse, en la Santa Eucaristía se halla todo Jesucristo como verdadero Dios, tan verdadero como se halla en el cielo.

Ministro de este augusto Sacramento es el Sacerdote, quien lo hace cuando celebra el Santo sacrificio de la Misa, y lo administra cuando lo distribuye á los fieles. Sujeto capaz de recibir este Sacramento es todo cristiano que ha llegado al uso de la razon.

El Santísimo Sacramento del altar comunica una gracia cibativa; gracia que alimenta el alma y la sostiene en su vida espiritual, ofreciendo á la misma la vida eterna, y al cuerpo resurreccion gloriosa. Para ser dignamente recibida la Sagrada Eucaristía, pide disposiciones á nuestra alma y á nuestro cuerpo. De las primeras, la principal es hallarse en estado de gracia: la Comunion en pecado es un atentado sacrílego, en que el pecador se traga su mismo juicio (dice el Apóstol San Pablo). La primera disposicion, por parte del cuerpo, es llegarse á la Comunion en ayuno natural, esto es, sin tomar nada, absolutamente nada, de comida ni de bebida despues de la media noche, á no ser que se reciba por Viático (viaje á la eternidad).

Otras disposiciones por parte del cuerpo son llegarse á la Comunion con limpieza en el cuerpo, modestia en el semblante y decencia en el vestido.

Nada más recomendable que la Comunion frecuente; nada más bello ni tampoco más interesante que esas tempranas y tranquilas Comuniones del niño, que consagra á Dios en ellas las primicias de su alma.

Los efectos de este Sacramento son cuatro: aumenta, sustenta, repara y deleita. Aumenta la gracia, sustenta el alma, repara la gracia perdida, y deleita por la alegría que causa al alma.

Se instituyó este Sacramento el día de Juéves Santo, ó sea en la última cena legal del Señor con sus discípulos; cuando tomó el pan, le bendijo y se lo dió, diciendo: «Tomad y comed: este es mi Cuerpo, el cual será entregado por vosotros.» Despues tomó la copa con vino, la bendijo, y se la dió, diciendo: «Tomad y bebed, esta es mi Sangre, la cual será derramada por vosotros y por muchos para la remision de los pecados. Cuantas veces hagais esto, lo hareis en memoria mía.»

Pilar Señorans y Rondina.

(1) Llamamos encarecidamente la atencion de nuestros lectores sobre este trabajo, redactado en media hora, por una niña de doce años, encerrada y sin libro alguno, en el certámen celebrado hace pocos meses por el Ayuntamiento de esta Córte. Es imposible resumir mejor, con más claridad, órden y precision en los términos todo cuanto hay que saber sobre el augusto Misterio de la Eucaristía. Un teólogo consumado no hubiera hecho tal vez un trabajo de concision y claridad tan admirable, que además encanta por el candor de su estilo y por el fervor de su piedad cristiana.

EL NÚMERO INFINITO.

La lotería del ingenio tambien divide y parte en décimos este número, llevándose de ellos quién un lote, quién dos y quién todos. De infinito se califica el número de los necios, esto es, de los que no saben, de los faltos de sabiduría, el cual se subdivide luégo en fracciones diversas, muy fáciles de reducir todas á un comun denominador. Distribúyense los décimos entre necios ignorantes, cerrados de mollera, ineptos, groseros, fatuos, mentecatos, obtusos, estultos, estúpidos y estólidos: vetas diversas del filon de la necedad, á las cuales se puede aplicar lo de «olivo y aceituno, todo es uno,» y lo de «ánade, ganso, pato y ansarón, cuatro cosas suenan y una sola son.»

Ya dijo el gran poeta dramático mejicano que

no saber es ignorancia,
y el ignorar es bajeza.

Este no saber, esta ignorancia y esta bajeza, con

todos los matices ya indicados, es lo que se comprende y encierra bajo el nombre de necio. El necio repútase el más enfadoso, molesto y perjudicial de todos los séres criados para mortificacion y tormento del prójimo. Madama Stael, segun nos dice, había logrado, á fuerza de trabajo inmenso y de perseverancia, aprender á sobrellevar las flaquezas y debilidades ajenas; pero afirma que no pudo nunca soportar á un necio; y en cuanto uno se le ponía delante, alborotábasele el sistema nervioso y llegaba á punto de arrojarse por la ventana.

Mucho se ha disputado sobre la exacta definicion de la palabra necio. La Academia Española, ciñéndose á la etimología, dice no ser otro sino «el ignorante que no sabe lo que podía y debía saber; el imprudente ó falto de razon en lo que hace y dice.» Pero es el caso que áun cuando le falte razon para hacer y decir, le sobra fortuna las más veces para encaramarse en la cumbre de las honras y preeminencias sociales, y desde allí flagelar y atormentar á los beneméritos y avisados.

Cuéntanos Marco Julio que se hallaban en Roma juntos cierto día Marco Craso, Quinto Catulo, Marco Antonio y Julio César, el padre del gran Julio, departiendo familiar é ingeniosamente sobre puntos de filosofía y elocuencia, y que vino á rodar la conversacion, sazonada y amena, acerca del significado propio de la palabra *inepto*, una de las formas de la necedad. Marco Craso resumió el debate, y definió ser inepto, y necio por consiguiente, «quien presume de saberlo y conocerlo todo sin saber nada; quien no atiende á lo que el tiempo y las circunstancias exigen; quien, vanaglorioso, habla de sí y pondera sus merecimientos, amenguando los ajenos, groseramente enamorado de sí mismo; quien menoscaba ruinmente el crédito de los demas, y con intriga y calumnia se goza en destruir el bien ajeno y la prosperidad de quien la merece. A éste, ¡oh César! llamamos inepto ó necio.»

Alongándonos más todavía, hallamos que el divino Platon no fué ménos duro con tan odiada raza de gentes. Y si vamos aduciendo autoridades en la materia, tendremos que llegar á los primeros siglos de la sociedad humana.

Cierta egregia dama española, ornamento de su época, y cuya discrecion y peregrino ingenio competían con lo elevado de su alcurnia, tuvo por costumbre, cuando un necio visitaba su casa, tan luégo como éste salía de allí, hacer ventilar y fumigar la habitacion, para que los miasmas no contagiasen á las demas visitas.

La necedad, con efecto, es contagiosa; y cuando todas las dolencias del cuerpo y del alma, por tenaces que sean, pueden tener remedio, no se ha encontrado para la necedad hasta ahora. Ya lo dijo hacia 1530 el insigne Boscán:

> El ciego desea ver,
> desea oir el que es sordo,
> el flaco anhela ser gordo,
> y el que es gordo enflaquecer.
> Sólo el necio encuentro ser
> en quien remedio no cabe,
> porque pensando que sabe,
> no se cura de aprender.

El necio no es planta exótica en país ninguno de la tierra, sino indígena en todos. Lo mismo en la abrasada zona que en el yerto polo, nace, crece, se desarrolla, y produce frutos de desabrimiento y desesperacion. La necedad, no se repute epidemia pasajera, sino enfermedad endémica y de todos los tiempos habidos y por haber.

Como no tiene fin el número de los necios, de aquí el verlos asaltar elevados puestos, adquirir posiciones brillantes, porque saben, si no por ciencia, que no tienen, pero sí por instinto, que no se equivocan, hallarse reservados los favores de la Fortuna para quien ménos los merece. El necio sabe tambien á las mil maravillas hablar y obrar en necio, para ser entendido bien del número infinito; sabe con qué gente se las há, y que cuanto mayor y más grosero sea el absurdo, tanto mayor crédito ha de alcanzar, convertido inmediatamente en palanca potentísima al logro de sus intentos. De manera que el necio que no sabe, ni le importa un bledo, viene á resultar en lo práctico y positivo ser el que sabe más para su negocio y para castigo y tormento del género humano.

Ya tenemos encumbrado á nuestro hombre por los mil y un caminos que están á disposicion de la descabellada Fortuna. ¿Quién puede contener los arranques de su orgullo; quién atajar el vuelo de su ambicion y los ímpetus de su arrogancia? Mi hombre no sabe ni una palabra de ciencias, letras, ni artes, pero presume saber de todas, y los aduladores, que á nadie faltan, se lo aseguran y aplauden; vano, presuntuoso, terco y porfiado hasta no poder más. Platon nos le tiene retratado hace mil doscientos veinte años en su *Alcibiades*: hé aquí un objeto arqueológico sobre el cual los siglos no tienen fuerza ninguna para envejecerlo ni menoscabarlo. Platon nos dice que tan repugnante sabandija roe sin cesar las reputaciones mejor adquiridas y las honras más acrisoladas. Para él nada hay sagrado sobre la tierra; no le merecen respeto, ni las personas, ni las cosas, ni la edad, ni el sexo, ni las jerarquías sociales. Propenso á pensar y hablar mal de todos, todo lo mancha, deslustra y envilece. Cuenta con su cortejo de hombres envilecidos, que doblan la cerviz ante su fatuidad soberana, que aprueban sus arbitrariedades é injusticias, que ponderan y alaban sus despropósitos, y que por ello alcanzan gracia y favor á sus ojos. Es verdad que todos estos reptiles, en mayor ó menor escala, pertenecen, como no pueden ménos, al número infinito.

Pero es frecuente que hombre tal logre ingerirse en el ánimo y voluntad de un poderoso é infundirse en él y arrebatarle fuerza, poderío, autoridad, para hacer y deshacer segun su antojo y á impulsos de la envidia, de la emulacion y de la venganza. Y entónces (ya por boca de Salomon lo dijo quien no puede equivocarse), mejor es topar con una osa á quien hayan robado sus cachorros, que con un necio preciado de su necedad.

Este necio desaparecerá, porque todo cae y todo muere, en cuanto se eclipse el sol que le presta luz, en cuanto venga á tierra el tronco de que es hiedra matadora, y él vendrá á ser hollado, y atormentado, y destruído por otro necio no ménos aborrecible.

Los perversos difícilmente se enmiendan, dijo el Eclesiastes, y de los necios infinito es el número. Hé aquí no poder dudarse cuál es y de quién el número infinito, es decir, el de los que no saben la verdad que nos acerca á nuestro orígen divino; de los que ignoran lo que engrandece y sublima nuestra alma; de los cerrados de entendimiento y que no ven más allá de sus ojos; de los que no tienen aptitud para nada noble y digno; de los que con insolentes y descorteses modales ofenden é insultan á quien los mira, creyéndose nietos de otro Adan, muy distinto del formado por las manos de Dios; de los que tienen aprisionada su mente en tinieblas impenetrables; de los que se hallan privados de la agudeza y claridad de entendimiento, por quien trasmite el hombre su fama á otras generaciones; del que en la estulticia, estupidez y estolidez se apacienta.

Esta plaga trae un bien indecible para los verdaderamente sabios y buenos: darles ocasion y ocasiones frecuentísimas de ejercitar la paciencia, y de probar que la caridad es paciente, dulce y benévola; ni envidia ni aborrece; ni se alborota ni se precipita; halla disculpa é indulgencia para todos; nada ambiciona sino rendir homenaje á la verdad, que es Dios, y creer y poner en Dios su voluntad, y de Él esperarlo todo; jamas destruye, sino que facilita el bien de los demas; y por acrecentarle, se olvida del suyo propio. El caritativo ama á nuestros semejantes y les perdona los defectos, para lograr perdon y amor allá en la serena cumbre tachonada de brillantísimas estrellas.

ANTONIO DE ZAFRA Y CANTERO.

BADAJOZ y Octubre de 1880.

EL CARDENAL LUIS JACOBINI,

ACTUAL SECRETARIO DE ESTADO DE S. S. LEON XIII.

Nació este ilustre purpurado el 6 de Enero de 1832, en Genzano, diócesis de Albano, de padres muy piadosos y de modesta posicion social. Educado en las prácticas más puras de la Religion, se sintió desde niño llamado al estado eclesiástico, y al efecto hizo con singular aprovechamiento sus estudios teológicos, entrando en seguida al servicio de la Santa Sede.

Treinta y ocho años tenía en la época del Concilio, y mereció desempeñar el honroso cargo de segundo Secretario, en el cual se distinguió mucho y se hizo muy estimable á los ojos de todos los Padres de tan docta Asamblea.

El 21 de Marzo de 1874 fué nombrado Arzobispo de Tesalónica, *in partibus infidelium*, y creado Cardenal en el Consistorio del 19 de Setiembre de 1879.

Desde hace tres años venía desempeñando las funciones de Nuncio Apostólico en la córte de Viena, donde se ha mostrado hábil diplomático y prelado dignísimo, por su talento, su celo y sus virtudes cristianas.

Lo que más ha contribuído á formar su reputacion han sido las negociaciones entabladas con el príncipe de Bismarck para restablecer la paz religiosa en Alemania, turbada por las famosas *leyes de Mayo*.

Desígnanse bajo este nombre la serie de medidas legislativas dirigidas contra la libertad de la Iglesia católica, y votadas por el Parlamento prusiano durante los años de 1873, 74 y 75. Desde los principios de estas fechas el Gobierno propuso á la Dieta de Berlin cuatro leyes, que fueron sancionadas en el mes de Mayo de 1873, por lo que se las conoce con este nombre. La primera, establecía que nadie pudiese desempeñar funciones eclesiásticas sin permiso directo del Gobierno, y sin sufrir un exámen ante jueces del Estado; la segunda, que los Obispos y párrocos pudiesen ser destituídos *ad nutum* por un tribunal real establecido en Berlin; la tercera, limitaba los derechos de los Obispos en lo concerniente á penas eclesiásticas y medidas disciplinarias, y la cuarta, completando esta obra de iniquidad, ofrecía toda clase de facilidades á los que quisiesen salir del gremio de la Iglesia.

Estas famosas leyes produjeron los daños consiguientes, tanto más, cuanto que el Gobierno las llevó á cabo con un rigor verdaderamente cruel. Al ver la negativa rotunda que encontraba en los prelados y párrocos, suprimió la dotacion que el Estado daba á la Iglesia y prohibió todas las comunidades religiosas, excepcion hecha de las consagradas á los enfermos pobres. Nombró comisarios regios para la administracion de las diócesis, y apresó á muchísimos sacerdotes, desterrando á los Obispos, y entre ellos con particular saña á los Rdos. Ledochowski, Arzobispo de Posen, Melchers de Colonia y Martin de Paderborn.

Ahora bien, la derogacion de estas leyes fué la obra que se propuso llevar á cabo el Cardenal Jacobini en sus negociaciones de Gastein con el mismo príncipe de Bismarck. Todavía no es un hecho; pero ya se ha ganado mucho terreno, y por de pronto se ha conseguido que queden en suspenso algunos de los más rigurosos artículos de estas leyes. El Cardenal Jacobini acaba de emprender tambien otra campaña no ménos importante: la de negociar con el Gobierno ruso la paz de la Iglesia con aquel vasto imperio, y particularmente en Polonia.

Tal es el prelado á quien Leon XIII ha confiado la secretaría de Estado. De su talento, de su actividad, de su conocimiento y práctica en los negocios pueden esperarse ópimos frutos. Quiera Dios que desde el alto puesto que hoy ocupa pueda llevar á cumplido término sus trabajos con Alemania y Rusia, para restablecer en estos países la paz de la Iglesia. Así lo esperamos.

LEYENDA PROVENZAL.

SAN HONORATO.

PARTE HISTÓRICA.

El grupo de las islas de Lerins compónese de dos inmensos floridos peñascos, llamados San Honorato y Santa Margarita, y de algunos áridos y solitarios islotes situados al Sur del cabo de la Croisette, á una hora de Cannes. San Honorato tiene tres kilómetros de circunferencia, y siete Santa Margarita.

Allá por los tiempos en que á los bandidos se les proclamaba semi-dioses, se erigió un templo, consagrado al pirata *Leso*, célebre en las edades heróicas, en la mayor de estas islas, lo que dió orígen al nombre de *Lerins*, que ha conservado el archipiélago. San Honorato era conocido tambien con el nombre de *Lerina ó Planasia*, por el año 410, cuando el Santo varon, cuyo nombre lleva hoy, fué á posesionarse de él. Allí fundó el piadoso Abad un monasterio, que tiempo andando adquirió gran celebridad, y al cual unos en pos de otros se retiraron á hacer vida penitente y estudiosa, San Hilario, Obispo de Arlés, San Lupus, Obispo de Troya, San Eucher, Obispo de Lyon, San Vicente de Lerins, San Patriak, Salviano y otros muchos sabios y venerables varones.

En el año 690 contenía la abadía cerca de cuatro mil monges.

En el de 725 quitaron los sarracenos la vida á quinientos de los consagrados allí á la vida monástica.

En 1107 fué destruído el monasterio; despues reedificado..... arruinado otra vez en 1400, mil años despues de su fundacion.

En 1524 se posesionaron de la isla los españoles.

Allí pasó una noche tristísima, la noche del 21 al 22 de Junio de 1525, Francisco I, prisionero de Cárlos V.

En 1536 apoderóse de ella Andrés Doria, y en 1635 volvieron á ocuparla los españoles; los austriacos acamparon allí en 1746. Hé aquí un pedacito de terreno rudamente disputado.

Tan profundamente alteraron el espíritu de la Comunidad estas prolongadas contiendas, que en 1788, al ser secularizada la abadía, sólo quedaban en ella cuatro monges, tres mil novecientos ochenta y seis ménos que en 690.

En 1858 compró el Obispo de Trejus la isla, y estableció en ella una Comunidad de Frailes agricultores de la Órden de San Francisco.

LEYENDA.

A esta isla, causa de tantas ambiciones, abordó San Honorato el año 410.

Encontróla cuajada de animales dañinos; allí serpientes venenosas, arañas-cangrejos, arañas-lobos; allí escorpiones, allí escolopendras, ó cien-piés, y esto sin contar los ratones, los zorros, y otros animalejos de menor cuantía. Vaya, me podeis creer si os aseguro que cualquiera otro que no hubiese sido nuestro Santo, hubiese huído de allí tomando soleta más que de prisa.

«Esto es verdaderamente insufrible, dijo el Santo para sus adentros. Sólo la Santísima Trinidad puede sacarme de tan apurado trance. Yo me conformo con ser mordido, picado, arañado, hecho trizas ó devorado; por todo pasaré, con tal de que no me impida levantar aquí un santuario para glorificar al verdadero Dios.»

Diciendo y haciendo, trepó á lo más alto de un corpulento árbol, que dominaba al territorio en toda su extension; era un naranjo sin igual. En todas las estaciones del año, al sacudir la brisa sus ramas, caía á sus piés una lluvia de flores de color de luna, y de frutas de color de sol, las más exquisitas y aromáticas del mundo.

San Honorato hincóse de rodillas en lo más alto de las ramas.....

«¡Oh tú! exclamó; profundo mar, azulado mar del color del Paraíso, ven en mi ayuda. Quiero edificar en este sitio un monasterio para el mayor servicio de Dios, que te creó hermoso y potente. Esta empresa debe ser de tu agrado, por ser el que te colmó, el Dios á quien adoró. Pero ¿cómo hacerlo? Yo me veo acosado por todas partes de animales dañinos, hasta el extremo de no saber dónde poner el pié.

—No te muevas del sitio en que estás, respondió el Mediterráneo. Voy á dejar tu isla más limpia que un espejo.»

Y al punto encrespóse el mar y cubrió con sus olas todo el territorio de la isla. Desde la costa sólo se distinguía ya la copa del naranjo, y en la más alta de sus ramas á San Honorato, de rodillas. Despues de lo cual retiróse el mar tranquilo, muy suavemente, para no remover nada, arrastrando en pos de sí cuanto de dañoso contenía el terreno.

—Muchas gracias, dijo el Santo, eres un vecino bueno y servicial, Dios se complacerá con tu obra, y si en algo puedo servirte, dispon de mí.

Y la isla quedó limpia y floreciente. El Mediterráneo había sembrado bellas y útiles plantas, que no habían germinado todavía, y nunca, ni por asomo, volvió á verse ya en la isla del gran Santo Honorato un solo bicho dañino..... exceptuando, no obstante, á los sarracenos, que la devastaron en 725, como dije más arriba.

* * *

Despues de cambiados estos cumplimientos, retiróse el Mediterráneo pausadamente..... como una señorita de los buenos tiempos antiguos.

Bajó San Honorato del árbol, y así que puso el pié en tierra, dijo para su cogulla:

«Ahora, manos á la obra; porque no tengo minuto que perder. En este país de malandrines nadie ha de venir en mi ayuda: el edificar uno por sí solo un monasterio con su capilla, no es un grano de anís. No sé si en todas partes sucederá lo mismo, pero lo cierto es que aquí son las piedras terriblemente pesadas, y no hay quien las pueda mover.»

Los Angeles, que habían estado escuchando el monólogo del gran Santo, empezaron á cuchichear:

«¿No sería chistoso el servirle de albañiles y picapedreros sin que lo echase de ver? Vamos á pasar un buen rato viendo cómo toma la cosa, cuando se encuentre terminada perfectamente en una noche la tarea que exigiría todo un mes de trabajo. Esto servirá de gran consuelo al pobre hombre, y Nuestro Señor tendrá su capilla mucho ántes.»

Concluído el trabajo de su primera jornada, el gran Santo fijó su atencion en lo que había hecho, cuyo exámen dióle mucho en qué pensar. Por junto había sacado de la tierra veinte carretones de piedra, y se hallaba reventado, encorvado y molido, hasta el extremo de no poder hacer una señal de la cruz sin gimotear.

«Al paso que van las cosas, dijo para sus adentros, si Dios no me olvida en mi isla, si me llama á Sí cuando llegue mi hora, su iglesia nunca llegará á tener campanario. Al fin y al cabo, este es negocio suyo. El mío consiste en no darme á vagar, tratándose de su servicio, y no cejaré en la empresa.»

Apénas cerró los ojos, acudió allí una multitud de Angeles de todas partes; aquello era una lluvia de palomas. Todas las estrellas despedían querubines, que oscurecían su esplendor. El ejército alado puso sin pérdida de tiempo manos á la obra; unos manejaban el azadon, la pala, el pico ó el carreton; otros empuñaban el mazo ó la sierra, miéntras los más robustos arrastraban las moles de granito. Ello es que al despuntar el alba estaba ya abierta la cantera, y alineadas en el taller seis hileras de hermosas piedras blancas con sus correspondientes números, segun el plano.

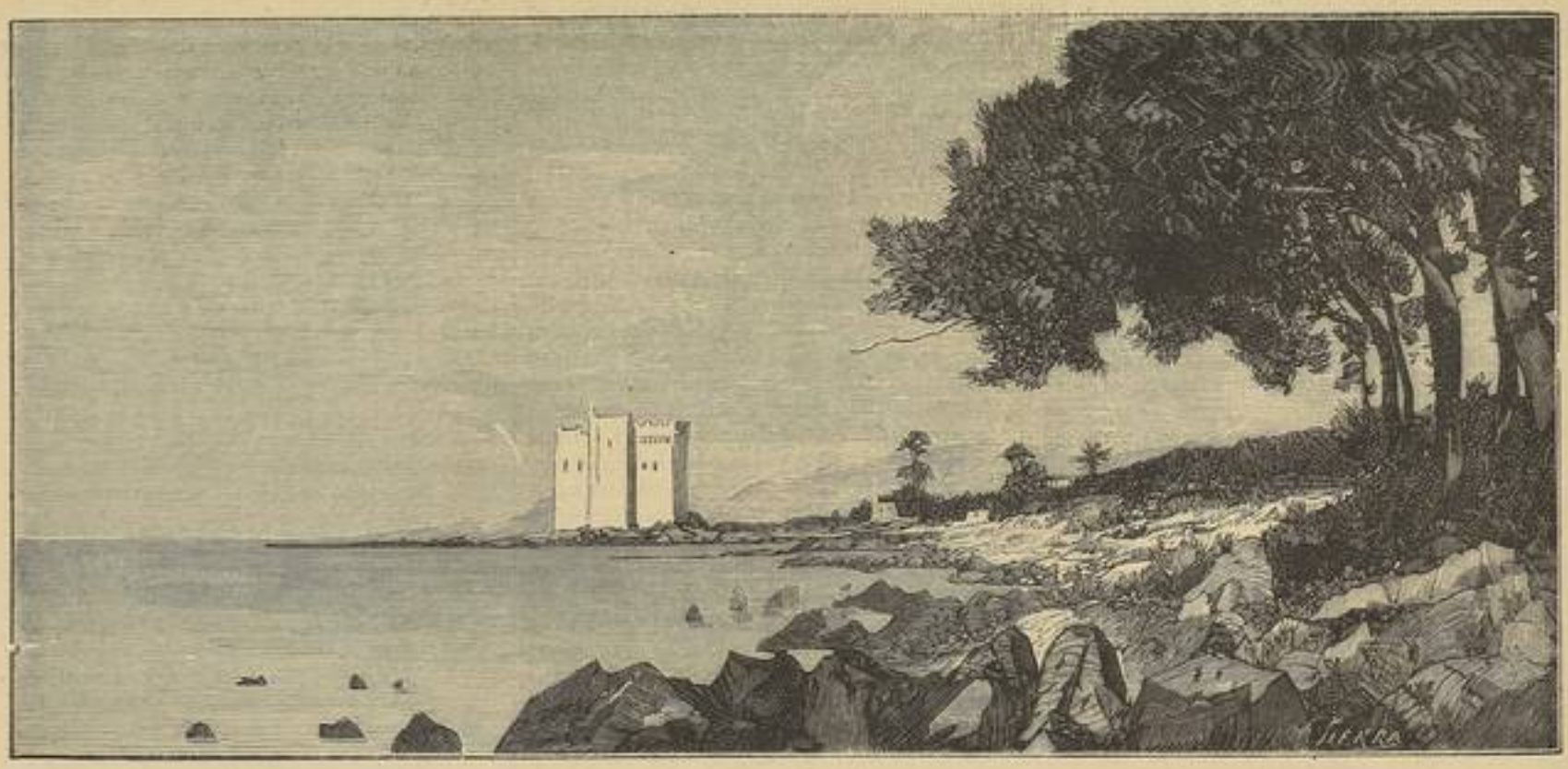
Aún no había amanecido, cuando nuestro solitario, todavía embotado por el sueño, bostezando y desperezándose, se trasladó á la orilla del mar para dedicarse á sus matutinos rezos. La luna se veía lejana, y el sol estaba ya cerca, cuando San Honorato se arrodilló, rodeado de pájaros é insectos, que con sus chillidos y murmullos cantaban á su manera los maitines. Una hora larga duraría la oracion de San Honorato, y durante este tiempo el sol había salido del agua para sonreirle en el horizonte.

Terminadas sus devociones, marchóse á su trabajo; pero los operarios alados habíanse escondido detras de los setos y matorrales, desternillándose de risa con sólo pensar en la buena pasada que le habían jugado.

Lo cierto es, y no debeis dudarlo, que el bueno de San Honorato no dejaba de restregarse los ojos, con toda la manga, al llegar á su taller. Y el caso no era para ménos.

—¡Ah! ¡Oh! exclamaba confuso. ¿Qué significa todo esto? ¿Estaré dormido aún, ó me he vuelto loco ahora, figurándome que está abierta la cantera,

LA LEYENDA DE SAN HONORATO.



VISTA DE LA PLAYA DONDE ARRIBÓ SAN HONORATO EN LA ISLA DE LERINS.

y que se encuentran en ella sesenta hermosas piedras, todas talladas, ó lo estaba anoche al acostarme cuando creía haber trasportado aquí veinte carretonadas de piedra? No, pues á mí nadie me quita de la cabeza que aquí hay algo de sobrenatural.

Dicho esto, y para tranquilizar su conciencia, roció con agua bendita los trabajos hechos, y llenóse la atmósfera de aromáticos perfumes. Esto ya le tranquilizó.

«El demonio, dijo para sí, no tiene en todo ello arte ni parte, y esto es lo principal. El lance sería tan chistoso, como si yo hubiese hecho toda esta obra sin advertirlo siquiera. No puedo creerlo, y no obstante..... me sentía ayer en extremo fatigado. No sería la primera vez que me engañase la memoria. Esta tarde ya sabré á qué atenerme cuando compare mi tarea de hoy con la de ayer.»

Dicho esto, se puso á trabajar afanosamente.

∴

El gran Honorato sintióse un tanto mortificado, cuando al anochecer se encontró con que en resumidas cuentas durante todo el día había trasportado otros veinte carretones de piedra, y que despues de este brillante triunfo se encontraba más rendido y quebrantado que la víspera.

«¡Ya caí en la cuenta! La cosa es clara, y yo fuí un mentecato esta mañana, incurriendo en el pecado de vanidad. ¡Cómo había de ser yo capaz de hacer un trabajo que exigiría el concurso de veinte hombres durante un año entero! Amigo Honorato, ántes de dormirte esta noche, dirás cien veces en penitencia: *Yo, pecador, me confieso á Dios Todopoderoso...* porque no has sido más que un vanidoso. Aquí ocurre algo de extraordinario. Esta noche sólo dormiré con un ojo, y si el uno ve mejor que el otro, aquél quedará de vigilante.»

Como había empezado á desbastar los cimientos de la puerta principal del pórtico, tendióse debajo para pasar allí la noche.

«¡Si alguno se acerca aquí, no se me escapará..... aunque fuese el mismísimo demonio!»

¡Á pedir de boca! Ántes que San Honorato hubiese concluído el nonagésimo noveno *confiteor*, se había quedado profundamente dormido.

Entónces acercóse á él de puntillas un angelito, y habiéndose convencido de que sus ronquidos nada tenían de fingidos y de que sus ojos se hallaban cerrados á cal y canto, hizo seña á sus compañeros de que podían acercarse. Y, como el día anterior, empezaron á bajar de las estrellas querubines y más querubines. Y, ni más ni ménos que la víspera, emprendieron afanosamente el trabajo, empuñando ora el azadon, ora la pala, llevando y trayendo el carreton, y manejando mazas, picos y sierras. Los más corpulentos arrastraban las cargas.

El trabajo hacíase, á fe mía, muy alegremente, y debo confesaros tambien que los muy ladinos se sonreían al pasar junto al Santo dormido. Claro es que se lo perdonareis, si os haceis cargo de que eran niños chiquitines que apénas contaban seis mil años, que, como quien dice, es la flor de la edad para los angelitos.

Los pájaros, los insectos, y todos los demas animalejos que poblaban el bosque, súbitamente sacados de su sueño, no podían creer lo que sus ojos estaban viendo, y se mantenían como embobados, respetuosamente posados en las ramas, con el pico, la boca ó las mandíbulas abiertas, papando moscas.

El caso es que, al asomar el alba, se hallaban terminados los cimientos del monasterio y de la capilla, hecha la zanja, clávadas las estacas, el suelo formado, y las inmediaciones libres de escombros.

Cuando el gran Santo se despertó, ya despuntaba el día, y sin pérdida de tiempo saltó de su piedra, avergonzado de su cómoda madrugada. El sol señalaba las cinco de la mañana. Nunca, ni por asomo, se había visto que la luz tomase la delantera á San Honorato. Afanoso por cumplir con sus devociones, echó á correr hacia la orilla del mar, como tenía de costumbre; pero apénas habría dado veinte pasos, encontróse con un profundo hoyo, en el que indudablemente se hubiera sepultado, si de un salto no hubiese huído el cuerpo.

«¡Ay! ¿qué es esto?..... exclamó el Santo, más acongojado que si hubiese dado veinte vueltas á su isla, siempre corriendo. Otra novedad. Ha estado en un tris que no he ido á parar en la cavidad en que se cimentara mi iglesia. Si las cosas continúan á este paso, el próximo domingo podré celebrar la misa en la capilla de Lerins. No veo aquí el trabajo de hombres, y como nunca se ha visto que el demonio edifique iglesias, de las cuales siempre huye el cuerpo, me veo obligado á creer que Nuestro Señor, el buen Jesus, pone la mano en la masa. ¿Me concedería honra semejante?»

Dirigíase esta pregunta, cuando distinguieron sus ojos la piedra que le había servido de lecho aquella noche, y cuál no fué su admiracion al encontrarla no solo tallada y dispuesta para ocupar su lugar en el frontispicio, sino ademas esculpida y más cubierta de encajes que las mangas del roquete que se pone Monseñor Frejus los días de bendicion pastoral. Esto era indudablemente para volver el juicio al hombre más impasible, y no obstante, nada era todavía.

Al través de las enroscadas hojas, y por entre follajes y banderolas, distinguió el solitario un busto que representaba su efigie, con todos sus detalles; era imposible dejar de ver en él su perfecto retrato; sus grandes ojos, su nariz aguileña, sus ensortijados cabellos, su barba terminada en doble punta, nada había olvidado el artista, ni siquiera una pequeña cicatriz que dividía en dos partes la ceja derecha. Lo que sobre todo desconcertaba á nuestro piadoso solitario, era que la estatua llevaba en la frente una aureola. Al mismo tiempo leyó el Santo en un carton, que dos ángeles puestos de rodillas sostenían, estas palabras, que le llenaron de confusion:

EN 410
PUSO NUESTRO SEÑOR
ESTA CAPILLA
BAJO LA ADVOCACION
DE
SAN HONORATO.

«¡San Honorato! ¿Quién puede ser este *San* Honorato, á quien una sacrílega coincidencia ha hecho tan parecido á mí? Si se llegase á creer que yo he esculpido este busto, de vergüenza me moría aquí de repente. No cabe duda en que esto es un lazo tendido por el demonio á mi orgullo; no, no tendrá el placer de verme prendido en él. Si no se le vigilase

RECUERDOS DE UN VIAJE Á COMPOSTELA.



BUSTO ARGÉNTEO QUE ENCIERRA EL CRÁNEO DE SANTIAGO EL MENOR, HIJO DE ALFEO.—*Enriquece á la catedral de Compostela.*



RECONDITORIO Ó LUGAR ESCONDIDO DONDE SE HAN HALLADO LAS RELIQUIAS, EN LA CATEDRAL DE COMPOSTELA.

de cerca, cada paso sería una caída. La verdad es que, de algun tiempo á esta parte, la desvergüenza de los demonios no encuentra límites.»

Y nuestro solitario la emprendió á golpes sobre su imágen y la inscripcion con una maza; habiéndose salido ésta del mango, cogió una horca; habiéndose hecho pedazos la horca, empuñó un azadon; habiendo saltado éste á pedazos, cogió una palanca; y habiéndose doblado la palanca, sin causar el menor rasguño á la escultura, cayó de rodillas y empezó á llorar.

«Señor y Dios mío, exclamó; Vos no me impondreis la vergüenza de pasar por orgulloso hasta el extremo de atribuirme los honores de la canonizacion. Los impíos me tendrán por loco y se burlarán de mí, y las personas fervorosas me juzgarán sacrílego, llenándome de maldiciones. Concededme ántes bien la merced del martirio, que estoy dispuesto á sufrir para fortalecer mi fe.»

El pobre glorificado no sabía en qué actitud colocarse en presencia de su imágen, de esta manera santificada. ¡Pero aún tomó otro aspecto la cuestion cuando, despues de rociar la piedra con el agua bendita que le quedaba, vió brillar la aureola y la inscripcion como si fuesen de fuego!

No le quedaba ya otro recurso que inclinarse y redoblar su piedad. Y esto fué lo que hizo.

(Se continuará).

FRANCIA Y ESPAÑA [1]

Allá, tras la montaña
que separa el dominio de los galos
de los dominios de mi hermosa España,
la impiedad vencedora,
que juzga el mundo á su poder estrecho,
ni da reposo á su cobarde saña,
ni atiende los gemidos del que llora,
ni respeta las leyes del derecho.

En su furor sombrío,
de la humilde quietud de sus hogares
arroja á quien defiende
la católica fe: deja desiertos
en los augustos templos los altares;
y miéntras abre con amor los brazos
á bárbaros verdugos, se los cierra
á los que saben estrechar los lazos
que unen al Dios de Paz con nuestra tierra.

Y miéntras tristes los proscriptos gimen;
miéntras mudas no vibran las campanas,
ni al despertar el día
que allá en Oriente temeroso arde,
ni cuando lentamente
el sol espira en la tranquila tarde,
en lugar del emblema
sagrado de la Cruz, un pendon flota
con la palabra «Libertad» por lema.

¡Mas no importa, ministros valerosos
del Supremo Hacedor! si loca, impía,
Francia os niega los brazos cariñosos,
templad vuestro quebranto...;
su regazo os abrió la Patria mía
y en su seno recoge vuestro llanto.

Una madre perdeis, otra os espera;
aquélla os rechazó y ésta os recibe.
Cese, pues, vuestro duelo;
aquí brilla la Cruz en la bandera,
aquí no muere el sol nunca en el cielo;
aquí la valentía
tuvo su cuna; en nuestro hermoso suelo
no muere la hidalguía
de altas hazañas indudable prenda...;
y miéntras viva un solo castellano,
ha de haber una mano
y un corazon gigante que os defienda.

¿Qué ha conseguido vuestra ingrata cuna
al haceros buscar extraño abrigo?
Llenar de penas vuestro noble seno
y hacer que el mundo se os presente amigo.
Hacer que en el instante
de angustia y de temor por la partida,
el pueblo, delirante,
á vuestros piés, llorando, se postrara:
que la madre, los hijos de su vida
en las trémulas manos levantara
pidiendo de las vuestras
la bendicion de Dios Omnipotente;
que el venerable anciano
al besar vuestras pobres vestiduras
sollozase sin calma tristemente,
y que por toda gloria
caiga de Francia en la soberbia frente
la maldicion eterna de la Historia.

¡Desgraciada nacion! Cuando tus hijos,
en la perpetua guerra
que sostiene el humano,
no encuentren en la tierra
el más leve consuelo;
cuando busquen un fin á sus dolores
y les ofrezca el suelo
abrojos nada más en vez de flores,
no sabrán murmurar una plegaria,
incienso vago que, al subir al cielo,
en el fondo del pecho deposita
para el mayor pesar calma infinita.

Ni en el rudo momento
en que apagarse siente el moribundo
la temblorosa luz del pensamiento,
habrá una voz suave
que le haga ver los goces de otro mundo
tras el valle de llanto que abandona,
el dolor de la vida,
y el dulce bien con que al mortal convida
el Dios que nos ampara y nos perdona.
¡Oh...! sí, gemid. Los vívidos destellos
del sol de la verdad, en Francia esconden
entre sombra sus hijos...
Haceis bien en llorar, llorad por ellos,
que sólo vuestro llanto
su inexplicable culpa borraria;
pues si ésta inmensa es, aquél es tanto
que á la vista de Dios la escondería.

Seguid, impíos, con afan creciente
arrancando á los pobres corazones
aquello más querido;
matad las esperanzas del creyente,
matad sus afecciones,
que miéntras viva, oculto y perseguido
cualquiera de esos séres
que desterrado habeis de sus hogares...,
héroes habrá que con amor profundo
en negra catacumba alzando altares
y áun vertiendo su sangre generosa,
la fe divina volverán al mundo.

Y en tanto que, gimiendo sin ventura
por esa patria que de undir acaba
su luciente laurel en sombra impura,
unos proscriptos cruzan la mar brava
por difundir la luz de la creencia
en incultas regiones,
otros hacen llegar la inteligencia
donde acaso no llega nuestro anhelo;
otros curan el mal de la conciencia,
y otros demandan compasion al cielo
por todos los humanos...;
que en nosotros tambien el vigor sea,
y en torno de la Cruz no más que hermanos,
católicos no más el mundo vea.

Ya, al protegeros de tan ruda saña,
ministros del Señor, la patria mía
hace al orbe saber que áun vive España
bajo el bendito amparo de María.

Miéntras Ella su manto
nos tienda con amor en esta guerra,
no os importen los yugos del quebranto
con que intenta humillaros el perverso,
que de «María» bajo el nombre santo...
conquistará mi patria..., el universo
si causa el universo vuestro llanto!

Por eso, como acaso la batalla
en declararse sin piedad no tarde,
que sean nuestros pechos la muralla
que á la sagrada Religion proteja...
Cuando resuene de la lucha el grito,
nadie un momento á reposar aguarde:
¡la tibieza esta vez... es un delito!...
¡Quien no venga á morir, será un cobarde!

José María de Ortega Morejon.

14 Noviembre 80.

(1) Leida en la inauguracion del curso de *La Juventud Católica*.

LOS GRABADOS.

El Emmo. Cardenal Luis Jacobini, Secretario de Estado de Su Santidad Leon XIII.

(Véase el artículo.)

∴

Vista de la playa donde arribó San Honorato, en la isla de Lorins.—Pág 156.

(Véase la *Leyenda* á que se refiere.)

∴

Recuerdos de un viaje á Compostela: Busto argénteo que encierra el cráneo de Santiago el Menor, hijo de Alfeo.

Relicario de las reliquias halladas en la catedral de Compostela.

La explicacion de estos monumentos, con otros que completarán las eruditas investigaciones de los doctos académicos Sres. Fita y Fernández-Guerra, vendrá en uno de los números próximos.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

«Camila es el juguete de Magdalena; no quiero quitárselo;» así se lo ha dicho á mi padre.

—¿Qué hada te ha tocado con su varita? me pregunta á cada paso mi niña.

A decir verdad, las cosas no pasan de este modo sino en los cuentos. Si desease un vestido *color del sol*, como la ilustre Piel de Asno, en seguida me lo darían. ¡Ay! ¡Yo no hubiera deseado otra cosa que la libertad de mis afectos, si este deseo me hubiese sido posible!

Mi padre me demuestra un cariño al que no estoy acostumbrada; mi madrastra no se desvía de su suavidad atractiva; parece que le quito de encima un gran peso. No quiere que esté sola, me detiene á su lado, viene á cerciorarse si estoy dormida, me hace cantar cuando estoy callada, en fin, no vive sino para acabar la obra de mi destino.

El general me colma de regalos; mis cuartos están llenos de lujosos é inútiles adornos. Mi futuro, ¡qué palabra!, quiere que mi nombre no sea una enseña engañosa, dice él. No se trataba sino del emblema de *Magdalena* y de darle *magnificencia* en su convento de las montañas.

¿Cómo se ha cambiado el plomo en oro puro?

Se ha decidido que habitaremos París, Valvert y Villeblanche, la casa de campo del general.

Teresa ha tenido que volver á casa de su hermana. No comprende lo que pasa, y su razon, ya débil, se admira de todo. Se dice que las penas la han puesto de ese modo, y que le hará provecho el aire natal; deseo mucho que vuelva.

Mayo.—La felicidad rejuvenece al señor de Circey. «¡Qué lástima que sea tan viejo, dice algunas veces Camila con un gran suspiro; pero te quiere, y á mí tambien!»

Las atenciones de este hombre excelente con mi hermana favorita, me son más agradables que su régia esplendidez. Camila no sufrirá ya... Pero ¡á qué precio, Dios mio! ¡A qué precio he comprado el reposo para todos!

Tengo brillantes para fascinar, pero no los de mi madre; adornan la frente de la señora de Bord en los días grandes, y está tan apegada á ellos como el avaro á su tesoro, y seguramente no se desprenderá de ellos tan fácilmente. ¿Para qué reclamarlos, cuando el señor de Circey me ofrece un magnífico estuche, que pertenece á su familia hace dos siglos? El general es aún más generoso que rico, lo que quiere decir mucho, y mi madrastra participa en gran parte de estos encantos, de la que soy, sin quererlo, la heroina. Cierto, yo no llevaré la seda, el terciopelo, los cachemires y los encajes con ese hermoso aire y esa majestad nativa, y le daría sin ninguna pena el contenido de todo mi ajuar. Deseaba hace mucho tiempo un traje de terciopelo cereza y una guarnicion de encajes de Alençon para un vestido de baile, y estos objetos de su deseo, destinados para mí, solicité el permiso de ofrecérselos. No me ha dado las gracias; no tenía mérito á sus ojos dar lo que se me ha dado; pero ¡qué satisfecha parecia!

¿Podrá ser verdadero el cariño que me demuestra? No puedo creerlo. Hace poco quería quitarme de en medio; pero ¿en qué podía hacerle daño Magdalena, que la hubiera amado tanto á causa de su padre? Los ojos por lo regular revelan el estado del ánimo, y los suyos despiden rayos de ira contra mí, áun hablándome con cariño. Si no tuviese tan gran interés en que se efectúe esta union, no hubiera permitido nunca que fuese rica, y tendrá celos de mí, ya casada, como me los ha tenido de soltera.

Me he vuelto excéptica, porque he sufrido mucho.

Junio.—¡Huid, horas rápidas, horas de juventud, placeres fugitivos, huid!

No os cuento, pero otros os cuentan.

El señor de Circey está como en el tercer cielo, y yo, ¡ay!, creo que Dios me ha escuchado, y que, suceda lo que suceda, seré siempre digna de mi título de cristiana. ¡Que no pueda yo ver al señor de Vieilfort ántes de haber perdido en apariencia mis derechos á su estima!

Un suceso, que no tendrá malas consecuencias, nos ha trastornado á todos hoy. Se celebraba una gran cacería; hemos ido en carruaje ántes que los cazadores. Mi madrastra ha insistido en que yo fuese con ella, lo que me ha contrariado por separarme de Camila, á quien nadie ofrecía un sitio. Empezaban ya á caérsele grandes lágrimas, cuando Juana la puso sobre su falda. ¡Ay! ¡Cómo las cosas más pequeñas tienen grandes resultados! Si hubiera estado Camila en el coche de su madre, ¿qué le hubiese sucedido? Nuestros caballos se han asustado al volver un camino; se han puesto de pié; el coche volcó; fuimos lanzadas sobre el vallado; el cochero estuvo para reventarse; su herida no es grave. La señora de Bord se ha dislocado un pié; sufre más por la impaciencia que por el daño que se ha hecho; tenía tertulia esta noche. Yo no he tenido ni el más leve rasguño, y siento muchísimo no poder estar en el lugar de mi madrastra; el dolor físico disminuiría tal vez el que me despedaza el corazon.

Mi padre ha mandado que se vendan los caballos, causa inconsciente del accidente. Le gustaba muchísimo este magnífico tronco, y esta determinacion señala perfectamente la medida de su amor por Valeria.

La velada ha pasado tristemente.

Yo no me he separado de mi madrasta, que tiene un poco de fiebre y no está acostumbrada á sufrir. Mi padre está desesperado y maldice de las cacerías; ha rehusado comer y ha anunciado su intencion de mandar venir de París una celebridad médica. Se temía una rotura, y en este caso hubiera tomado parte en sus angustias; ¿cómo representarse uno á la señora de Bord despues de haber perdido su gracia encantadora?

«¿Doctor, hay peligro?» Insistia este pobre padre, con una inquietud inaudita.

No se ha tranquilizado sino cuando se lo afirmaban de un modo seguro. ¡Cómo la quiere! ¡Ojalá que sea digna de él.

Julio.—Mi madrastra se ha restablecido; su humor se ha vuelto agrio durante este reposo forzado. Se burla de mí y me humilla alegremente cuando mi padre y el general no asisten á nuestras conversaciones. Tenía razon para creer que su procedimiento era un engaño. ¿La habré incomodado por una peticion que deseaba me concediese? Creia que convidaría á la familia de Guercy para mi casamiento; he hablado de ello delante de mi padre. ¡Con qué vivacidad me ha interrumpido!

«En cuanto á esto, no, querida Magdalena, no puedo consentir en ello.»

Y mi padre, que desde el accidente observa con ansiedad las movibles facciones de su mujer, cuando cree descifrar en ellas alguna incomodidad, me ha respondido precipitadamente:

«No la contraríes, por Dios.»

¿Cómo este acto tan sencillo y conveniente puede ser una ofensa para la señora de Bord?... ¡Misterio!

Mis hermanas tienen una institutriz, una inglesa rígida y compasada, á la que Juana le juega mil pasadas, y á la que la bella Ana no hace ningun caso. Camila estudia bajo mi direccion exclusiva; los ejemplos de sus hermanas no la pervierten. Sin embargo, la señorita Arabela es buena y desinteresada; tiene con sus discípulas miramientos casi maternales, y no se inquieta de ningun modo de la vanidad de la señora de Bord. Yo no dejo de demostrarle interés, aunque disguste á mi madrastra, que pretende regular las apreciaciones de todos los que se acercan á ella. Ningun autócrata ejerció jamas semejante imperio. No tengo que defender á Camila de ese poder que desdeña alcanzarla. La querida niña tiene mil miramientos con su madre; ningun desprecio la desalienta; podría decir como la Antigona de Sófocles:

«He nacido, no para participar del odio, sino para participar del amor.»

El señor de Circey siembra ya el oro bajo mis pasos. La señora de Bord es ingeniosa para inspirarle proyectos ruinosos, á los cuales no puedo oponerme, porque mi madrastra disfruta con ellos. Por eso se ha adornado una sala con colgaduras dignas de un palacio de sultana; ayer han llegado de Inglaterra caballos de gran precio; la galería artística de la señora de Bord ha recibido cuadros de valor, etc., etc. Estoy agradecidísima á esta bondad excesiva, llena de urbanidad. El general tiene una figura muy hermosa y noble. Es muy alto, y á su lado tengo yo una estatura de pigmeo. Tiene excelente trato. Le profeso gran estima y profunda gratitud.

«¡Buena y deliciosa Magdalena, decía ayer, que se ha interesado por este corazon tan viejo!»

Mi madrastra se ha sobrecogido; este movimiento inesperado me ha revelado uno de los lados sombríos de este casamiento; tal vez me han propuesto y no me han pedido, y la señora de Bord habrá fijado ella misma la manera de desquitarse con el general. ¿Qué importa, si este es el precio de la felicidad de mi padre?

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Ha sido presentado por el Gobierno para la Sede episcopal de Vitoria el Ilmo. Sr. D. Mariano Miguel Gomez, Obispo de Segorve, y se indica para la de esta ciudad á D. Francisco de Asís Aguilar, rector del seminario de Córdoba.

—Se trata de levantar un monumento en Palma de Mallorca al insigne sabio é ínclito mártir balear, Raimundo Julio.

—La Academia científico-literaria de la Juventud Católica de Zaragoza ha reanudado sus tareas, y celebra notables sesiones.

—En 16 del corriente llegaron á Manresa diez y seis religiosos capuchinos procedentes del convento de Ceret, situado al Noroeste de Perpiñan, y expulsados de Francia por el Gobierno de aquella República. La poblacion les dispensó un entusiasta recibimiento.

—En Cataluña se preparan para la próxima primavera dos sucesos de importancia: una peregrinacion literaria á *Nuestra Señora* de Montserrat, y una Exposicion en Villanueva y Geltrú, con motivo de la inauguracion de su ferrocarril.

—El día de Santa Isabel, varios estudiantes de la Universidad de Valencia que no deseaban asistir á clase, promovieron un alboroto, en que intervino la policía, haciendo algunas prisiones.

—Por cuestiones suscitadas con motivo del precio de los vinos, se alteró el mártes último el órden público en Bollentos, de la provincia de Huelva. La guardia civil restableció el órden.

—Dos de los cinco fugados de la cárcel de Guadix se presentaron días pasados en la Choza del Conejo, y obligaron á sus moradores á que les dieran de comer, y despues de haber comido enviaron una carta al administrador de la fábrica de Fuente Caldera, propiedad del señor marqués de Loring, exigiéndole 8.000 rs., bajo la pena de quemar un monte de esparto que pertenece á dicho señor marqués.

—Se calcula en 80.000 duros el valor de los daños causados por la inundacion en Ibiza.

—Al banquete del Sr. Romero Robledo en Sevilla ha asistido todo el elemento conservador de la ciudad. Algunos de los amigos que dicho ministro tiene en Córdoba tratan de invitarle á que á su paso para Madrid se detenga un día en aquella ciudad, con el fin de obsequiarle con un almuerzo en una de las más pintorescas huertas de la sierra.

Numerosos amigos del Sr. Cánovas piensan obsequiarle con un banquete, que tendría lugar en esta córte, en el caso de qué se realizase.

—Ha estado en Madrid, de paso para Irlanda, el famoso orador y docto dominico Fr. Tomás Burke, cuyo retrato y biografía ha publicado La Ilustracion Católica. Nos ha dejado tristres impresiones sobre el estado de Irlanda.

—Hemos saludado tambien en Madrid al R. P. Edmondo, Abad de la abadía de Frigolet, que se ha hecho famosa por el sitio que acaba de pasar. El Reverendo premostratense es un venerable anciano. Viene en busca de convento para su dispersa Comunidad.

∴

Francia.—La Cámara de Diputados ha aprobado un proyecto de ley que destruye la inamovilidad judicial, á pesar de un enérgico discurso que contra el dictámen de la comision pronunció Monseñor Freppel, Obispo de Angers.

En el Senado, M. Fresnan ha explanado su interpelacion sobre el hecho de haber infringido el Gobierno la ley de instruccion pública de 1850.

—En París se ha formado una Junta, bajo la presidencia del duque de Bisaccia, para allegar recursos con que subvenir á las necesidades de los funcionarios que han dimitido por no secundar al Gobierno en la ejecucion de los decretos del 29 de Marzo.

L'Univers ha abierto una suscricion para socorrer á los Religiosos exclaustrados que tengan necesidad de auxilios.

—Ha empezado á publicarse en París un periódico del comunista Blanqui, que se intitula *Ni Dios ni amo*.

—El 21 se celebró en el Elíseo-Montmartre de París una reunion comunista, á la que asistieron tres mil personas. La ciudadana Luisa Michel pronunció un enérgico discurso, en el que dijo: «Hemos sido generosos; pero ya no lo seremos más. En adelante no retrocederemos ante ningun deber. Aunque sea nuestro amigo, nuestro padre, combatiremos al que esté contra nosotros, contra la revolucion social.»

—Se espera que dimita su cargo M. Constans, á causa de gravísimas acusaciones que le ha dirigido la prensa, respecto de su conducta en diversas empresas particulares ántes de ser ministro.

—Su Santidad ha dirigido una notabilísima carta á la junta fundada en Tolosa para la defensa de los intereses católicos, en la cual excita á los miembros de dicha Asociacion á trabajar por todos los medios legales en defensa de los derechos de la Iglesia.

∴

Portugal.—El Gobierno portugués publicó una real órden con fecha 12 de los corrientes, prohibiendo que se establezca en aquel reino la insigne Compañía de Jesus.

∴

Inglaterra.—Los ministros se han puesto de acuerdo sobre la cuestion agraria de Irlanda. Pero en este antiguo reino la agitacion, léjos de disminuir, aumenta por momentos. El 21 se celebró una reunion pública en Killamore, y asistieron á ella 15.000 personas. Se pronunciaron violentísimos discursos contra el Gabinete de Lóndres y en favor de la Liga agraria. El 22 estallaron graves desórdenes en Bellina, á consecuencia de haber sido presos varios agitadores.

—En las cuentas presentadas por la Junta directiva de la Sociedad de la Propaganda metodista, vemos que los ochocientos italianos que figuran como adiptos á dicha secta costaron durante el último año 112.600 pesetas.

—Las Sociedades bíblicas de Lóndres anuncian que actualmente tienen en circulacion 140.000.000 de ejemplares de la Biblia, en vez de 5.000.000 que tenían á principios de este siglo.

∴

Bélgica.—Es costumbre en Bélgica que el 15 de Noviembre, cumpleaños del rey, se cante un *Te Deum* solemne en las iglesias de Santa Gudula, asistiendo á este acto todo el personal de la magistratura, administracion, ejército y Cámaras. Pero en este año los masones, dueños del poder, han ratificado el implacable odio que profesan á la Religion, declarando que «la ceremonia religiosa del 15 de Noviembre ha perdido todo carácter oficial, y que las autoridades no podrán en adelante asistir á ella como tales.»

∴

Roma.—Una sentencia del Tribunal de Casacion de Roma, que confirma la del Tribunal de Apelacion, declara que los bienes de la *Propaganda Fide* están sometidos á la ley de la conversion.

—El *Mensajero oficial* de San Petersburgo con-

firma las noticias que hemos dado sobre el acuerdo preliminar establecido entre el Vaticano y Rusia.

∴

ASIA.

Turquía.—El Catolicismo hace nuevas adquisiciones en Palestina. Ultimamente una familia francesa ha comprado el santuario de Emmans, y los Padres franciscanos se han hecho cargo de las santas ruinas de Bethphase, mediante el pago á las autoridades turcas de la suma de 25.000 pesetas.

—El *New-York Independent*, periódico protestante, escribe lo siguiente:

«Una revista estadística nos dice que en 1879 había en el Norte de Asia 1.096 sacerdotes católicos, 1.088.309 neófitos, 1.422 escuelas y 51.404 niños católicos. Durante este año se han fundado importantes y numerosos establecimientos católicos en la Turquía asiática, singularmente en Siria, en las ciudades del litoral y en las inmediaciones de Constantinopla. Se calcula en 145.000 el número de católicos de la Turquía asiática. En toda el Asia existen 109 Obispos, 5.630 sacerdotes y 2.835.663 neófitos.»

∴

China.—Monseñor Ezequias Banci, Vicario apostólico de Hon-pe noreste, escribe con fecha 3 de Julio:

«Despues de haber asistido en Kan-keon al sínodo de los Obispos de la tercera region de China, tomé el camino de mi mision. Al cabo de veinte días de marcha, llegué á Lao-ho-kon, ciudad central de mi vicariato. Visité á las autoridades civiles y militares, que me recibieron con gran cortesía, y me convidaron á comer con cinco de mis compañeros. Cumplidos los deberes de la cortesía, me dirigí á Kia-jan-kon, donde tomé posesion de mi mision en medio de un concurso inmenso de cristianos y paganos.

»Los resultados obtenidos durante el año último son muy consoladores. Desde Julio de 1879 á Julio de 1880 fueron bautizados 253 adultos, y se abrieron ademas capillas en localidades hasta ahora completamente paganas. Tengo actualmente 18 capillas, 7 misioneros europeos, 7 sacerdotes chinos, 13 seminaristas, 18 alumnos internos y 266 externos. Cerca de 300 catecúmenos estudian la doctrina cristiana, bajo la direccion de dos Padres y de muchos catequistas.

«La necesidad de levantar una iglesia es grande. En la capilla que ahora tenemos aquí sólo caben cien personas, y sucede que en los días de fiesta más de mil quinientos fieles quedan expuestos á la intemperie durante los Divinos Oficios. Hemos empezado la iglesia, que tendrá 40 metros de largo, 15 de ancho, y costará 50.000 francos.»

∴

Indostan.—En el Provicariato apostólico de Mangahre se colocó el 15 de Agosto la primera piedra de un monasterio de Carmelitas. Los gastos de la construccion de este edificio, calculados en 190.000 francos, serán sufragados por una familia muy rica, benefactora de la Orden del Carmelo.

∴

AFRICA.

Cabo de Buena Esperanza.—El Gobierno inglés ha mandado á esta colonia todas las fuerzas de que puede disponer, mas la lucha continúa en el Banstoland más encarnizada que nunca. Los rebeldes han sido batidos en diversos encuentros; pero léjos de someterse, parecen cada vez más dispuestos á la resistencia.

Se han insurreccionado algunas de las tribus que hasta ahora habían conservado una actitud expectante.

∴

Túnez.—Monseñor Lavigerie, Arzobispo de Argel, acaba de dirigir la construccion de un colegio en Birsa, sobre las ruinas de la antigua Cartago. Ademas ha levantado una capilla, con permiso del bey, que es musulman, en el sitio donde se cree que falleció San Luis, rey de Francia, en 1270. La direccion del nuevo colegio será confiado á los Padres Jesuítas, toda vez que las leyes de Túnez no se oponen á ella.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Es muy comentado en esta República un discurso pronunciado á últimos de Octubre por el célebre Gardner, pastor de la Iglesia universalista de Bleecker Steet, en Nueva-York. En dicho discurso dijo el pastor protestante, que «durante seis siglos de invasiones bárbaras, la Iglesia Católica fué la única que preservó de la corrupcion á las ciencias y las artes.»

Añadió que admira á la Iglesia Católica por su organizacion, la mejor y más fuerte de cuantas existen en el mundo. «Leon XIII, dijo, es hoy el jefe soberano de 1.000 Obispos, 250.000 Sacerdotes y 250.000.000 de fieles. En sus disputas con los protestantes ortodoxos, tiene la ventaja de sostener que una Biblia infalible sin un intérprete infalible, es completamente inútil. Lutero dijo que todo hombre debe ser el Papa de sí mismo. Pero á la simple vista se observa que esto es absurdo, con sólo tener presentes la ignorancia y la degradacion de la inmensa mayoría del género humano.»

Terminó defendiendo la confesion en estas palabras:

«Miles y miles de jóvenes se han librado en esta ciudad de caer en los lodazales del vicio, porque reconocen el poder y la virtud de la confesion.

—Los Padres Jesuítas construyen en estos momentos un colegio en Mibilantree, al que darán el nombre del célebre Padre Marquetta, apóstol del valle del Mississipí.

—Un irlandés católico, Guillermo Grace, ha sido nombrado alcalde de Nueva-York para el año 1881. Grace posee una fortuna de treinta millones, y tiene cincuenta años.

—Un ministro presbiteriano anuncia en el *New-York Independent*, que el protestantismo declina en esta ciudad. Pero otro ministro añade en el *Sourthern-Churchmann* que «el protestantismo no declina en Nueva-York, sino que ha muerto.»

∴

Chile.—La expedicion marítima contra el Callao, salió el 17 de Valparaíso; pero hasta ahora no se tiene noticia de su llegada al primero de los puertos del Perú.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puertaferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 6 reales, almíbares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangullos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA.

BIBLIOTECA ECONÓMICA, BAJO EL PATROCINIO DEL BEATO JOSÉ ORIOL, BARCELONA.

BASES PARA LA SUSCRICION Á LAS OBRAS DE LOS SUSCRITORES CLÁSICOS DE NUESTRA PATRIA.

Estando preparadas para publicarse ocho series, constará cada una de dos obras, y no se admitirá la suscricion á una sola obra á ménos de abonar doble valor por entrega. A los que se suscriban por todas las series sucesivas, á fin de año se les hará un descuento de un diez por ciento sobre el valor satisfecho, sirviéndoles para pago de suscricion el año próximo.

Las obras se publicarán por entregas de 16 páginas en 8.° mayor, repartidas semanalmente, y con simultaneidad dos entregas de cada obra.

Las entregas de todas las obras, que se sujetarán préviamente á la censura eclesiástica, serán de un mismo tamaño, que se ha aceptado por ser el que reune mejores condiciones, reconocidas tanto en España como en el extranjero.

El valor de suscricion para cada entrega de la seccion castellana será el de

UN CUARTO

para toda España é islas adyacentes, 2 CUARTOS para las posesiones españolas de Ultramar, franco de porte, y 3 CUARTOS para el extranjero, con abono de envío en los países que no tengan tratado postal con España, reconociendo los sellos para impresos.

Recibirá un ejemplar gratis todo suscritor que presentando veinte suscritores se encargue del pago de sus suscriciones.

Dios mediante, empezará á publicarse la primera serie anunciada el día 1.° de Enero del próximo año.

Las entregas se pagarán al recibirlas de nuestros corresponsales ó repartidores; los suscritores de fuera de Barcelona que se suscriban directamente á la Administracion, habrán de anticipar mensualmente el valor de las entregas.

En lo posible se calculará que los tomos de las obras no excedan de 400 páginas, ó sea de 21 entregas; de suerte que el coste total de cada tomo sea próximamente de 3 reales.

Al final de cada tomo se repartirá gratis la correspondiente cubierta.

Puntos de suscricion.—*Las principales librerías del reino, y demas que á su tiempo se publicarán.*

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nólema.—*El arte dramático en nuestros dias*, por don Valentin Gómez.—*Relacion del hallazgo de la imágen de Nuestra Señora de Cayasay*, por Fr. Agapito Aparicio, Agustino Calzado.—*San Honorato* (continuacion).—*Bibliografía*, por V. y por O.—*Novela*.—*Crónica universal*, por L.—*Advertencia*.

GRABADOS: Santuarios filipinos: *Retablo de Nuestra Señora de la Concepcion de Cayasay, en Filipinas*.—*Fachada exterior del Santuario de Nuestra Señora de la Concepcion de Cayasay, en Filipinas*.—*Interior del Santuario de Cayasay, en Filipinas*.—*Recuerdos de un viaje: Estatuita de plata de Santiago el Mayor, hijo del Cabildo*.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 7 de Diciembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 21. **Número suelto, real y medio.**

ADVERTENCIA.

Llamamos encarecidamente la atencion de nuestros lectores sobre la que se inserta en la última plana.

REVISTA.

Supongamos que una mañana apareciese la Puerta del Sol llena hasta á los aleros de los tejados de barriles de pólvora y dinamita, y que por cima y por bajo de esta suprema carga de materias fulminantes viéramos brincar y saltar á multitud de niños y de locos con teas encendidas, amenazándose con chamuscarse, y sembrando por todas partes chispas y llamas, como funcion de fuegos artificiales.

¿Qué pasaría en Madrid? ¿Llegaría nuestra novelería y curiosidad hasta el extremo de alquilar balcones para presenciar el espectáculo? ¿Dormiríamos muy sosegados al borde de abismo tan espantoso?

Pues hé ahí lo que sucede en Europa. Llena está de materias inflamables la nacion que por su situacion geográfica ha sido y será siempre el centro de Europa. Saltando y brincando con teas encendidas, andan falanges de locos que no saben lo que hacen, poseídos únicamente de la rabia de su demencia, que les empuja á promover catástrofes. Las demas naciones, donde no faltan combustibles, presencian muy tranquilas el espectáculo, y aún hay quien se divierte con la fiesta, que ha de costar muchas ruinas, muchas lágrimas y mucha sangre.

¿No es este síntoma seguro de que el mundo se ha vuelto loco?

***

SANTUARIOS FILIPINOS.



RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE CAYASAY, EN FILIPINAS

Miéntras caian al filo de las hachas las puertas de las escuelas religiosas de Francia, se celebraba en el Havre un congreso socialista, donde á la faz del Gobierno y de las autoridades se han pronunciado discursos brutalmente impíos y fieramente anárquicos. Hé aquí algunas muestras:

En la sesion del 19 de Noviembre el ciudadano Kahn resumió el debate en estos términos:

«Nuestra conclusion es bien sencilla: primero, en el órden económico, abolicion de la propiedad; segundo, en el órden político, abolicion del Estado y creacion de esto que los *burgueses* y los autoritarios llaman santiguándose *la anarquía*.»

En la sesion del 20 dijo, haciendo el resúmen el mismo ciudadano:

«Se ha dicho que los propietarios son unos *ladrones*. Es verdad. Pero esto no basta. Este gusano que roe el cuerpo social merece otra calificacion. Para nosotros los propietarios *son unos asesinos*.

«Os invitamos á prepararos á la revolucion próxima, á organizaros para la accion. Que nuestro programa sea la destruccion total del órden administrativo, político, jurídico, económico y religioso actual.»

¿Para qué más textos? Pues tales cafres gozan en Francia de todas las libertades posibles é imposibles, y tienen sucursales en todas las naciones de Europa, para difundir el veneno de sus odios y de sus vicios execrables.

¿Qué tienen que envidiar á la civilizacion de Europa los pueblos salvajes del África y de la Oceanía?

***

Pero hay más.

Arrojados de Francia los reli-

giosos y cerradas sus escuelas, la revolucion proyecta una nueva persecucion. Se piensa en disolver los *Círculos Católicos de Obreros*, establecidos en 97 ciudades de Francia. Uno de los órganos más autorizados del Gobierno acusa á estas asociaciones de haber promovido los tumultos ocurridos á la salida de los religiosos, y de formar un ejército capitaneado por Sacerdotes para provocar la reaccion.

Despues de esta sentencia de muerte, ya puede darse por segura la ejecucion.

Los *Círculos Católicos de Obreros* fueron creados para contrarestar el influjo de las asociaciones demagógicas y socialistas. Gracias al celo infatigable de los fundadores, han alcanzado gran éxito, constituyendo hoy una vasta asociacion, donde los obreros encuentran útiles enseñanzas y saludables ejemplos.

Disolver estos círculos, ¿qué otra cosa es sino allanar el camino á la demagogia?

∴

La prensa europea dedica estos días su atencion al estado de Irlanda. La revolucion se va apoderando del corazon de este gran pueblo; y ¡ay del día en que desaparezcan los saludables restos de la antigua civilizacion católica!

Irlanda es uno de los países de Europa donde mejor se han conservado las antiguas costumbres cristianas. Aún hay ciudades y aldeas donde al anochecer se abren las ventanas de las casas, y de un lado á otro de las calles se recita el Santo Rosario por fraternal asociacion de vecinos.

Merced á este espíritu eminentemente católico, la pobre Irlanda ha sobrellevado con resignacion hasta ahora la tiranía del protestantismo imperante en la Gran Bretaña. Pero la revolucion ha hecho presa en aquel país, y á medida que se pone el sol de la verdad católica, invaden los corazones las tinieblas de la anarquía y de la disolucion social.

Esta situacion compromete gravemente á Inglaterra; pues careciendo de numeroso ejército terrestre, necesita apelar al funesto sistema de las concesiones para mantener el órden público, amenazado por diarios motines. En la eventualidad de una guerra europea, ¿cómo podrá intervenir Inglaterra, teniendo tan formidable enemigo dentro de su casa?

Tres siglos sembrando vientos, debían producir necesariamente abundante cosecha de horribles tempestades.

Pasan los imperios más poderosos; pero no pasa nunca la justicia de Dios.

∴

Suelen los ingleses pasar desde Gibraltar á España, y para llevar á su país recuerdos del nuestro, se compran en Sevilla un trage macareno y una pica, y más *salaos* que el *Curro*, entran por las calles de Lóndres tan satisfechos como Stanley, despues de visitar las selvas inexploradas del África.

Suponemos que Mr. Forbes no se habrá llevado de Madrid ni trage macareno, ni pica. Lo único que se ha llevado es un gran *mico*.

Parece que este caballero, con la mejor buena fe del mundo, encargó á otro de Madrid que propusiese al Sr. Ministro de Hacienda cierto plan relativo á la conversion de la Deuda española. El agente sin duda convenció al Sr. Forbes de que el Ministro entraba por el aro; pues anunció que venía á Madrid, á ultimar personalmente el pingüe negocio.

El agente debía esperarle en la estacion, y le esperó; pero ¡cómo le esperó! Nada ménos que con el coche del Ministro de Hacienda. Mr. Forbes debió reventar de gozo al meterse en el coche, y mucho más al observar que los agentes de policía se quitaban las gorras á su paso.—No sabemos si tendrá este caballero la costumbre de frotarse las manos de gusto; pero en este caso debió frotárselas, diciendo:—Esto es hecho. El Ministro me espera con ansiedad. Negocio redondo.

Suponemos que, sin mudarse de trage, como Pedro por su casa, el Sr. Jorbes se dirigió al Ministerio; pero ¡oh sorpresa! *no estaba* el Ministro. Volvió más tarde, y tampoco.—Aquí habrá alguna etiqueta que yo ignoro, debió decir para su capote. Buscaré un amigo del Ministro que me introduzca.

Y lo buscó, y fué al Gabinete ministerial; pero ¡qué horror! el Ministro no le conocía, ni sabía una palabra del negocio, ni quería hablar de semejante cosa.—¿Y el coche? exclamó Mr. Forbes.—¿Qué coche?—Su coche de V.....

El desgraciado inglés supo que todo había sido un engaño, y en un modesto coche *simon* volvió á la estacion del Norte, sin que nadie le saludara.

Tal es el relato que extractamos de los periódicos. La autoridad entiende en el asunto.

Cuéntase de un chusco que al ver montar en el tren á Mr. Forbes, exclamó: «Vuelve á por otra.»

∴

Nuestras escuelas no pueden competir con las antiguas de Alcalá y Salamanca; ni nuestros edificios con las catedrales de la Edad Media; ni nuestros pintores con Velazquez y Murillo; ni nuestros filósofos con Toledo y Suarez; ni nuestros políticos con Cisneros; pero ¿qué podemos envidiar á Rinconete y Cortadillo? ¿Qué sería hoy entre nosotros el grave y sentencioso Sr. Monipodio?

El agente de Mr. Forbes no es un sér excepcional, ni un tipo raro en Madrid; como él hay muchos, que han perfeccionado el arte de vivir de gorra, á espaldas, por supuesto, de los Mandamientos de la Ley de Dios.

∴

Nunca podrá decirse con más verdad que ahora que la suerte de España está sobre el tapete. Entiéndase que el tapete es un mantel.

Al ver la profusion de banquetes que se celebran en provincias, ha dicho con gracia un periódico, que parece una agitacion producida por los secretos manejos de alguna liga de fondistas y vinateros.

Pasó el de Sevilla y vino el de Cervera; pasó el de Cervera y vino el de Málaga. ¿Quién sabe los que vendrán en lo sucesivo?

Aquí del antiguo refran: «Cuando la sarten silla, algo hay en la villa.»

∴

En la de Madrid hemos tenido un nuevo parto del Sr. Echegaray. Lleva el reciennacido *La muerte en los labios*.

Aunque no hemos visto el drama, podemos referir el argumento por boca de ganso.

La accion pasa en Ginebra en los días de la Reforma. Margarita, jóven inocente y sencilla, ha ido á Ginebra á recoger una herencia, acompañada de Berta, nodriza de su novio Conrado. Al pasar un día por delante de la casa donde ésta vive, Walter, Consejero de Calvino, y tan cruel é intolerante como éste, cae accidentado y Margarita lo recoge en su casa y le presta todos los cuidados posibles. Para curarle acude Jacobo, médico español, admirador de Miguel Servet, y gracias á tan buena asistencia, recobra la salud.

Llega Conrado y pide á Margarita, su novia, asilo y hospitalidad para un amigo suyo, víctima de la intolerancia religiosa de los partidarios de Calvino. Accede Margarita, siempre dispuesta á toda accion generosa, y aparece en escena Servet. Pero éste sabe que en la misma casa se hospeda Walter, su implacable perseguidor, y por no perder á Margarita, rehusa el favor que se le ofrece.

Cuando están en esto, viene Walter, y Servet, acudiendo á las instancias de su amigo Jacobo, se esconde en la casa, pero dejando á la vista uno de sus libros, que Jacobo procura defender de las manos del perseguidor. El cual, receloso é iracundo, logra cogerlo, y viéndole, cae en sospecha de que Jacobo es amigo del hereje, y la prende, en nombre del Consistorio.

Al saber esto Servet, escribe á Walter, diciéndole que por salvar á su discípulo está dispuesto á presentarse. Jacobo sale de la prision; pero no sin ántes haber sufrido el tormento, en medio del cual ha dejado escapar el nombre de Margarita, que sólo ha oído Walter. Una palabra de éste sería la condenacion y muerte de su caritativa bienhechora.

En tanto, refiere Berta á Servet la historia de Walter, el cual estuvo casado con una mujer católica, de quien tuvo un hijo, que es Conrado; la esposa murió á manos de la ciega intolerancia de Walter.

Sospechando éste que Margarita sabe dónde se oculta Servet, la amenaza con la hoguera si no la revela el secreto. Conrado sale á la defensa de su novia y se traba entre ambos un duelo á muerte. Margarita pide auxilio y acude Servet, que detiene el brazo de Walter, diciéndole que Conrado es su hijo. Walter, horrorizado, se desmaya.

Si vuelve del accidente, Margarita y Conrado están perdidos. Entónces Servet revela al jóven el secreto de su orfandad, y asáltale la lucha del amor filial y del amor á Margarita. Llega Jacobo y entrega á Conrado un líquido, cuyas gotas serán en los labios de Walter la resurreccion y la vida. La lucha se hace más fuerte, pero al fin vierte el líquido en los labios de su padre. Al recobrar éste los sentidos, llegan los esbirros de Calvino, que oyen á Walter denunciar á Margarita. Quieren prenderla; Conrado se opone, y cae atravesado de una estocada. Walter se tira del lecho para auxiliar á su hijo, pero es tarde; no puede ni besarle siquiera, porque lleva la muerte en los labios. Margarita es conducida á la hoguera, cuyo siniestro resplandor ilumina el teatro.

Este es el argumento, segun se cuenta. El éxito de la obra ha sido grande.

¿Cuál es el fin moral del drama? Bien claro está: hacer odiosa la intolerancia religiosa; solo que no atreviéndose á personificarla en los católicos, la ha representado en los herejes. El tiro, sin embargo, va más léjos de donde parece. El autor ha querido hacer un drama libre-cultista. Sin embargo, á juzgar por lo que sabemos, ¿qué mejor apología de la unidad católica?

∴

Ahora que están á la órden del día los banquetes, nos parece oportuna la siguiente estadística que leímos hace pocos días en una revista bibliográfica. El librero de Nuremberg, Campe, ha calculado que una mujer que leyese 16 horas por día, debería vivir 963 años para leer todos los libros de cocina que se han publicado en Alemania.

En España somos más prácticos; dejamos el plato por las tajadas.

∴

Con los banquetes se ha desarrollado entre nosotros el prurito de hablar por los codos, y pronunciar largos discursos.

Nada más locuaz que un estómago satisfecho, ni nada más lacónico que una lengua sin jugo.

Durante una de nuestras innumerables guerras, un capitan se vió tan apurado de recursos, que ni él, ni el asistente, ni el caballo tenían con qué alimentarse. Un día de los más malos, se presentó el asistente á su jefe en actitud de hablarle.

—Breve, breve, dijo el capitan.

—Cuatro palabras, añadió el asistente.

—Pues dilas pronto.

—*El caballo y yo.....* y se santiguó en la boca.

El capitan dió un bostezo, y se hizo otra cruz en la boca.

La anécdota puede tener oportunas aplicaciones.

∴

Siempre se creyó que el protestantismo no echaría raíces en España.

Por las revelaciones que acaba de hacer un desgraciado jóven español que durante tres años ha tomado parte en sus trabajos de propaganda, y ahora ha vuelto al seno de la Iglesia católica, sabemos que la única arma que esgrime es la corrupcion de las costumbres, última trinchera de las herejías desacreditadas y decrépitas.

Descubierto el juego, los negocios marchan mal, y las Sociedades bíblicas se cansan ya de mandar dinero para que se diviertan sus pastores y sus ovejas.

Hace muchos años que un ministro anglicano, observando que los pocos católicos que abrazaban su secta era gente perdida y sin creencias, exclamó: «Cuando el Papa escarda su huerta, nos tira la maleza por cima de las tapias.»

V. P. Nulema.

EL ARTE DRAMÁTICO EN NUESTROS DÍAS.

I.

La Edad Media, acusada de bárbara por los que, como el Dr. Draper, no comprenden otra civilizacion que la de los periódicos, la de las chimeneas de cok y la de las estaciones de ferrocarril, tuvo, sin embargo, el sentimiento del arte como ninguna otra Edad en ningun pueblo del mundo lo ha tenido quizá en la extensa sucesion de los siglos.

La grandeza material, que parecía ser el fin del arte antiguo y que se manifestaba en las colosales obras arquitectónicas de la India, del Egipto y de Persia y en los interminables poemas del primero de aquellos pueblos, aunque reducida despues á proporciones regulares por la delicadeza del sentimiento griego, fué sustituída en la Edad Media por la grandeza moral y

la sublime elevacion del pensamiento. Así que todas las artes, ya las que expresan lo bello mediante la tosquedad de la piedra, ya las que se valen del órgano divino de la palabra, se distinguieron por una tendencia espiritualista que cuadraba perfectamente con la fe, la caballerosidad y el valor de los hombres de aquella Edad.

El templo, símbolo admirable del espiritualismo cristiano, acogía bajo sus bóvedas casi trasparentes y sus agujas aéreas y casi inmateriales, todos los frutos del sentimiento artístico que se desbordaba á torrentes de una sociedad tan apercibida para lanzarse en inmenso remolino sobre el Asia sometida al imperio de Mahoma, como para levantar catedrales, abadías y conventos, cuyos trabajos se dejaban en herencia unas generaciones á otras.

El claustro y el templo eran necesariamente los nidos del arte, y el artista que fuera de ellos se formaba, al templo y al claustro tenía que acudir para dar expansion á las inspiraciones de su genio y hallar la recompensa debida al mérito de sus tareas.

Dentro del claustro se conservaron los restos de la antigüedad clásica; y si la ingratitud no fuera una de las notas distintivas de los sabios modernos, jamas olvidarian que sin los monges, ni Ciceron, ni Demóstenes, ni Tácito, ni Homero, ni Virgilio, ni Ovidio, ni Pitágoras, ni Aristóteles, ni Platon, ni Plinio, ni Sófocles, ni Terencio, ni ninguno de los filósofos, oradores, historiadores, poetas, sabios y dramaturgos que han servido de modelo á los hombres de nuestra edad, serían conocidos de nadie en sus obras originales.

Al claustro y al templo se debe el conocimiento de la ciencia y del arte de la antigüedad clásica. Al claustro y al templo se debe la filosofía, la historia y la elocuencia, como se deben casi todos los inventos notables, de que tanto se ha aprovechado el espíritu industrial y especulador de nuestro tiempo. Pues bien; el arte dramático, que ha venido á ser el espectáculo más culto y más general de nuestros días, nació tambien bajo las sagradas naves del templo cristiano y en las apacibles soledades del claustro.

Miéntras los trovadores y juglares recorrían los castillos cantando y recitando leyendas que á veces llegaban á tener el carácter y el interés de pequeñas obras dramáticas, dentro de los claustros se estudiaban los modelos de la antigüedad clásica, y en los templos y en las plazas públicas inmediatas á los templos se hacían representaciones de pasajes religiosos, en que intervenía comunmente el espíritu diabólico como elemento de lucha y de contraste en la accion representada.

La célebre Hroswitha, religiosa del siglo XII, escribió dramas que, segun críticos inteligentes, denotaban un estudio profundo de Terencio; y aunque el ejemplo de aquella mujer insigne casi no fué seguido por los escritores de su siglo y de los siglos sucesivos hasta que se desarrolló con sobrada fuerza el Renacimiento, es indudable que las representaciones dramáticas formaban una parte principalísima de las fiestas religiosas y populares.

Los misterios ó autos sacramentales fueron la primera manifestacion séria del teatro moderno, ndependiente de las tradiciones de la antigüedad clásica. Ninguna de las tragedias y comedias de Sófocles y Esquilo, de Plauto y Terencio, tienen la más ligera semejanza con estas nuevas representaciones que se generalizaron en toda Europa, principalmente desde que los cruzados, de vuelta de su expedicion á Tierra Santa, querían reproducir de una manera plástica los grandes sucesos de que habían sido teatro los lugares que ellos acababan de visitar.

Ya á principios del siglo XII era costumbre representar autos ó misterios, pues se habla de un incendio acaecido en Lóndres por aquella época con motivo de una representacion de *Santa Catalina*.

A mediados del siglo XIII había en Roma una sociedad instituída para representar la Pasion de Jesucristo, y en Pádua se representó este mismo misterio en 1244; y segun la crónica del Friuli del Canónigo Julian, en 1298 representó el clero en la córte del Patriarca la Pasion, la Resurreccion, la Ascension, la venida del Espíritu Santo, y el Juicio final. Finalmente, para probar el gusto que Europa entera tenía por este género de representaciones, baste decir que existen en bibliotecas extranjeras tomos *in folio* llenos de títulos de autos sacramentales representados en los siglos XIII y XIV.

Claro está que los eruditos preferían escribir comedias al estilo antiguo, inspirándose en el estudio de los clásicos; pero estas obras no llegaron á popularizarse, y en realidad, fuera de las que dejó la célebre y ya mencionada Hroswitha, ninguna otra merecía pasar al aplauso del pueblo y ménos aún á la admiracion de la posteridad.

En algunas épocas, los histriones, llevados del cebo de la ganancia, excitaron los malos instintos de la multitud con la representacion de obscenidades y groserías, que obligaron á la autoridad eclesiástica á prohibir tales diversiones, y á los teólogos y escritores sagrados á tronar contra ellas, como acicate de la corrupcion de costumbres. Pero estas alternativas de religiosidad y de desenfreno, que eran la causa del diferente concepto que aquellas representaciones merecían á las autoridades eclesiásticas, concluyeron cuando el teatro fijó su carácter propio, presentándose como la manifestacion artística más adecuada á la inteligencia y al sentimiento de la multitud.

España tiene la gloria de haber fijado, en efecto, el carácter del teatro, ó más bien de haber creado el arte dramático moderno, y de tal manera, que cuando los estudios clásicos se consideraban ya como el *sine qua non* de todo el saber humano, y la Europa del siglo XVI empezaba á llamar barbarie é ignorancia lo que no procedía de Roma y Grecia, el genio colosal de Lope de Vega elaboraba comedias á cientos que en nada se parecían á lo que nos había legado la antigüedad griega y romana.

Calderon vino despues y puso el sello definitivo á la índole de nuestro teatro nacional, y áun podemos decir que del teatro europeo dentro de la civilizacion cristiana.

Sakespeare coincidía con Calderon en Inglaterra, y uno y otro, aleccionados con el ejemplo del fecundísimo Lope, tomaron á la humanidad con todas sus grandezas y todas sus debilidades, y la hicieron esclava del arte dramático, desterrando para siempre los crímenes semi-humanos y semi-divinos de la tragedia griega y las inmundas pequeñeces de los Aristófanes y Plautos.

Más tarde, Corneille y Racine quisieron reducir á los antiguos moldes el arte renovado por el genio de Lope; pero, hijos de una civilizacion distinta de la pagana, no pudieron más que conservar las apariencias de lo antiguo, dejando en el fondo el espíritu del arte moderno. Así, bajo la fría severidad de *Fedra*, *Andrómaca* y *Británico*, de Racine, palpita el genio cristiano de *Esther* y de *Atalia*, como bajo las formas romanas de *Horacio* y *Cinna*, de Corneille, se ve al autor fervoroso y entusiasta de *Poliuto* y del *Cid*.

El arte dramático, por consiguiente, fuesen cualesquiera las aficiones particulares de los escritores, había adquirido su determinacion propia y natural, siendo el espejo de la humanidad, y principalmente de la humanidad civilizada por el Cristianismo.

II.

¿Ha continuado progresando por ese camino el arte de Lope y Calderon, ó ha perdido el rumbo y marcha por sendas desconocidas y peligrosas sin saber el fin que se propone?

Tal es la pregunta que se le ocurre á cualquier observador que pretenda estudiar las tendencias del teatro contemporáneo.

Por de pronto, es de advertir que el arte dramático de nuestros días se jacta de ser, ante todo y sobre todo, *humano*. Avergonzóse del apodo de realista con que se le motejaba, y temiendo que se le echase en rostro su aborrecimiento á la idealidad, que es la esencia de todo arte, pareciôle mejor adoptar el sobrenombre de *humano*, ya que evidentemente la base de cualquier accion dramática, como de cualquier manifestacion artística, tiene que descansar en el modo de ser del humano linaje ó de la naturaleza visible.

Pero ¡cosa extraña! huyendo del apodo de realista ha caído de bruces en un mundo convencional, que así se asemeja al mundo de la naturaleza como al del idealismo de otros tiempos.

Ya no se trata de ¡pintar caractéres, más ó ménos cargados de color, aunque siempre partiendo de la verdad de las cosas, sino de producir efectos por medio de la sorpresa ó de la violencia de las situaciones, ó de lo retumbante y atrevido de la frase.

Los personajes que se presentan en la escena, ni son ideales, en cuanto exageran la condicion natural de los hombres, ni son reales, en cuanto fotografían escrupulosamente los que vemos de ordinario en la sociedad. Son séres que hablan, obran y se mueven al capricho del poeta, desligados de toda lógica, y áun de toda ley moral. El estudio profundo del corazon se desprecia ya como cosa inútil y vana. Lo que se estudia con ahinco es la manera de arrancar un aplauso, aunque los espectadores salgan luégo encogiéndose de hombros ó bromeando con aquello mismo que en un momento determinado han tenido que celebrar clamorosamente.

Así vemos que tal cual personaje se nos ofrece en el primer acto animado de los sentimientos más hermosos de honradez, de fidelidad, de virtud; y no bien se levanta el telon para representarse el acto segundo, ya se acabaron aquellas buenas condiciones del personaje en cuestion, el cual, porque el autor necesita producir una catástrofe, ó desarrollar una escena dramática, si ántes merecía la corona del santo, merece ahora el grillete del presidiario.

De las mujeres, que el arte cristiano elevó á las cumbres de la idealidad, desde la hora en que Dios dotó á una mujer con el don de la pureza inmaculada, honrándola con la cualidad incomparable de Madre del Redentor del mundo, no hay más que decir sino que todas parecen cortadas para el vicio y el crímen. Si no son adúlteras, han sido pecadoras ántes; y la mejor resulta al fin de la jornada víctima de algun brutal atropello, que es el *quid* de la accion dramática, y el eje en cuyo derredor han de girar las situaciones más interesantes.

Las Marienes y Desdémonas, las Justinas y Gimenas, las Blancas y Leonoras, que todavía nos cautivan y conmueven en los grandes escritores de los siglos de oro, han dejado la escena á maniquís corrompidos, que violan insustancialmente las leyes del matrimonio, ó se lamentan en estudiadas frases de infamias ajenas, que ellas, por lo visto, no tuvieron gran interés en evitar.

La accion que tales personajes desarrollan, corre parejas con los caractéres. Violencias y contrastes, no nacidos forzosamente de la naturaleza de las cosas, sino preparados, como un pirocténico prepara sus fuegos artificiales; escenas en que todos los interlocutores compitan en frases de efecto y de relumbron, como si cada interlocutor no debiera hablar conforme á su carácter, al estado de su ánimo, y á los antecedentes de su educacion; finales de acto que hieran rudamente la impresionabilidad del público, y desenlaces, por lo general tremendos, que aunque no conmuevan, ni aterren, sorprendan con lo plástico de las figuras y los gritos del actor; hé aquí las condiciones requeridas en los argumentos de las obras dramáticas que alcanzan mayor boga en nuestros días.

¿Pues qué decir de los problemas religiosos, sociales y morales con que se nos descuelgan de vez en cuando nuestros filósofos dramaturgos? Baste indicar que ya todo se ha convertido en problema. Es problema la santidad del matrimonio, el derecho de propiedad, la organizacion de la familia, el suicidio, el robo, el asesinato, la obediencia..... No hay, en fin, virtud ni vicio que no se presenten en la escena como grandemente problemáticos. Diríase que no habían pasado seis mil años de vida humana sobre el globo terráqueo, y que ahora empezamos á fundar la sociedad con arreglo á nuestro soberano capricho. ¿Qué ha de dar el arte de sí con semejantes ínfulas de reformador del mundo, sino corrupciones y escándalos, y repugnancias á todo impulso del bien, y ciegas aficiones á todo estímulo del mal?

De aquella sabrosa mezcla de lo cómico y lo dramático, que no era el menor encanto de las obras de nuestros grandes autores, y que han conservado en nuestro tiempo los García Gutierrez, los Hartzenbusch, los Ayala y los Tamayo, no hay que acordarse para nada. La humanidad que hoy se nos presenta es una humanidad que habla siempre gordo, con las manos crispadas, los dientes apretados y los ojos chispeando como ascuas. ¡No faltaba más sino que se rebajara hasta el punto de soltar un chiste! ¡Bah! Los chistes no resuelven problemas, y ahora estamos por lo problemático.

Mas en medio de este desbarajuste, propio de la época en que vivimos, consuélanos la idea de que el arte, como la política, salió de un puerto inmundo, y navega por aguas borrascosas y entre nieblas y negros vapores, para arribar despues á otro puerto de salud, donde verán de nuevo nuestros ojos la luz de la verdad y de la belleza, iluminando los horizontes

del arte para elevar nuestro espíritu á la contemplacion, más ó ménos perfecta, de aquellas cosas invisibles que son su propio y natural alimento.

VALENTIN GÓMEZ.

RELACION DEL HALLAZGO DE LA IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DE CAYSASAY,

QUE SE VENERA EN EL PUEBLO DE TAAL, PROVINCIA DE BATANGAS (FILIPINAS), Y DE LA FUNDACION DE SU IGLESIA, CON LAS VICISITUDES POR QUE HA PASADO.

Sr. Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA.

Muy señor mío: Corría el año de 1603, y ya habían trascurrido treinta y tres desde que el insigne capitan D. Juan de Salcedo, nieto del adelantado don Miguel Lopez de Legaspi, aportara á estas playas, y atravesase intrépido con sus carabelas el peligroso y entónces desconocido rio, que desde la bahía conduce á la gran laguna del Volcan, señalada en el mapa con el nombre de *Bonbong;* allí se encuentra con los naturales de este pueblo, que vivían en el estado más abyecto de salvajismo y degradacion, son demandados de paz, y le reciben con las armas en la mano; pelea, los vence, no sin que una flecha enemiga lo hiriese en una pierna: dirige su rumbo á Manila, y á los dos años próximamente llega de misionero el venerable y noble castellano Fr. Agustin de Alburquerque, primer Apóstol de esta provincia que derramó la semilla del Evangelio en estas playas, la cual, á manera del grano de mostaza de que habla el mismo Evangelio, creció y se multiplicó por toda la provincia.

Era, repito, el año de gracia de 1603, y ya la misteriosa y divina semilla fructicaba en abundancia; ya aquellos hombres feroces, cuyos brutales instintos apénas los diferenciaban de las bestias, son hombres civilizados que viven en sociedad bajo la égida de la Religion y la tutela de las sabias y paternales leyes españolas; ya habían formado un pueblo, y erigido una iglesia, donde se reunían con sus hijos, ansiosos de presenciar las imponentes y majestuosas ceremonias del culto católico, y de oír la divina palabra de los labios del misionero, á quien miraban y respetaban como á un enviado del cielo, y como á su padre más cariñoso, cuando la Divina Providencia, en premio sin duda de su pronta sumision á las verdades de la fe, quiso manifestarles sus liberalidades con el feliz hallazgo de la imágen de Nuestra Señora de Caysasay, llamada así por ser este el nombre del barrio donde sucedió, y hallarse en él edificada su iglesia.



FACHADA EXTERIOR DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE CAYSASAY, EN FILIPINAS.

Vivía en dicho barrio un hombre honrado y religioso, padre de familia, llamado Juan Maningcad, de oficio pescador, el cual, como tenía de costumbre, salía todas las mañanas con su red á buscar el sustento para sus hijos, en el rio que baña el santuario. Una de aquellas mañanas notó con extrañeza un bulto negro que salía del agua dentro de la red, y ¡cuál fué su sorpresa cuando al descubrirlo se encuentra con una imágen de la Purísima Concepcion, de madera tallada, que mide 26 centímetros de alta (1)! Lleno de respeto y de singular gozo, la llevó á su casa, y se fué á dar parte al misionero y al señor alcalde mayor, que residía en Taal, por ser entónces cabeza de la provincia; ambos á dos vinieron á la casa de Maningcad, á cerciorarse por sí mismos de lo ocurrido, y vista la veracidad del hallazgo, convinieron en llevarla á la parroquia, lo que se verificó con gran pompa y solemnidad, siendo acompañada la Sagrada Imágen por todo el pueblo.

Varios son los hechos prodigiosos que la Vírgen Santísima hizo en esta traslacion, los que refiere la historia minuciosamente, y á los cuales no pretendo dar otro aserto más que el puramente humano y privado, sujetándome en un todo á lo que la Iglesia nuestra Madre, maestra infalible de la verdad, ha determinado en este punto. De estos hechos prodigiosos nació la devocion que tienen á esta Imágen, no sólo los naturales de este pueblo, sino tambien los de la provincia y limítrofes, y áun hasta las más lejanas del Archipiélago; y si bien es cierto que hoy ha decaído algun tanto la devocion con respecto á otros pueblos, no así el de Taal, que la venera y respeta lo mismo que sus antepasados: ¡desgraciado el que intentase con mano sacrílega profanar el santuario!

En vista de esta devocion, se levantó primero una iglesia de caña y nipa próxima al río donde fué hallada la Imágen, sitio designado repetidas veces por la misma Vírgen con signos exteriores, segun refiere la historia, de los que aún se conservan vestigios. Posteriormente se construyó una iglesia de mampostería, que mide 50 metros de larga por 10 de ancha, con su crucero y media naranja bastante bien trabajada, en aquellos tiempos en que se carecía por completo de personas inteligentes en el pueblo. Tiene sacristía y camarin, una casa-convento, con atrio espacioso, embaldosado y cercado todo de piedra: este santuario dista de la iglesia parroquial medio kilómetro en línea recta, pero es tal el desnivel del terreno, que para ir á él hay que bajar una escalera de ciento veintitres peldaños, escalera espaciosa y bien trabajada, toda de piedra de china, construída en el año de 1850 por el M. R. P. Fr. Celestino Mayordomo, Cura párroco entónces de este pueblo, Provincial que fué de esta provincia de PP. Agustinos Calzados, y últimamente comisario en la córte de Madrid; tiene ocho tramos que miden nueve metros de ancho cada uno.

Varias son las restauraciones que ha tenido esta iglesia, á causa de los destrozos ocasionados por la

(1) Se supone que esta imágen la trajeron los españoles, y se la entregaron á algun indio cuando pasaron por el rio al principio de la conquista, y éste, sin saber lo que era, la tiró al agua.

erupcion del Volcan verificada en el mes de Diciembre de 1754, y de los continuos temblores que despues se han sucedido. En la primera, es decir, en la terrible erupcion del Volcan arriba mencionada, cuando la lava ardiendo que caía asoló todos los campos del antiguo pueblo de Taal, fundado á orillas de la Laguna; cuando destruyó todas sus casas, pereciendo innumerables víctimas, sin quedar más vestigio que las derruídas paredes de su iglesia, que en mudo, pero elocuente lenguaje, recuerdan hoy al viajero tan horrorosa hecatombe; tambien este santuario, á pesar de la distancia que media entre él y el Volcan, sufrió las consecuencias de este desastre Las piedras y cenizas que despedía destrozaron gran parte del tejado, el cual, reparado, sirvió de parroquia todo el tiempo que tardó en instalarse de nuevo el pueblo de Taal en el sitio que hoy ocupa, y en levantar una iglesia parroquial de mampostería, la que tambien fué destruída por los temblores habidos el día 24 de Diciembre de 1852.

En este mismo día y año, los referidos temblores cuartearon todas las paredes del santuario, y arrancaron de cuajo, digámoslo así, las dos torres que le adornaban: en tan angustiosa situacion, y viéndose el referido P. Mayordomo sin santuario y sin iglesia parroquial donde poder administrar los Santos Sacramentos con el decoro debido, exhorta y pinta á su pueblo el triste y desconsolador estado en que se encuentra, éste le oye, y levanta en medio de a plaza un espacioso camarin de caña y nipa, se adorna convenientemente, se traslada todo lo concerniente al culto, así como la Vírgen de Caysasay, y con una voluntad firme y resuelta da principio á la restauracion del santuario y á la completa demolicion de la iglesia parroquial, para levantar otra segun los planos que tenía en su poder: el que esto escribe le veía á todas las horas del día, á pesar de su avanzada edad, dirigiendo y animando á los trabajadores, sin temor al sol ni al agua; le vió envuelto y cubierto de escombros en un hundimiento que hubo, del que salvó milagrosamente la vida; pero al fin vió coronados en parte sus esfuerzos con la terminacion del santuario, y con los cimientos para la nueva iglesia parroquial, que hubiera llevado á cabo, á no haberle sorprendido el nombramiento de comisario y procurador para Madrid, destino que desempeñó á satisfaccion de todos por espacio de doce años, hasta que su edad y achaques no le permitieron continuar, retirándose al Colegio de Nuestra Señora de la Vid, que en la diócesis de Osma tienen los PP. Agustinos, en cuya fundacion tuvo él la mayor parte; en él murió religiosamente, y allí descansan sus huesos.

Permítame V., Sr. Director, esta pequeña digresion, como testimonio de gratitud hacia tan benemérito Religioso; he vivido dos años en su compañía, fuí su discípulo en el idioma tagalog: me edificó con sus ejemplos, me ilustró con su sana doctrina y buenos consejos, soy su sucesor, aunque indigno, y deseaba una ocasion oportuna para hacerlo público; dispénseme V., pues, y continuemos la historia.

Terminadas las obras en el santuario el año de 1856 con la reedificacion de dos esbeltas torres, un bonito pórtico y ornato interior del templo, se trasladó la Imágen á su iglesia, celebrándose con este motivo una solemne fiesta, en la que por primera vez tuve la gloria de predicar las excelencias de María en el idioma tagalog.

Posteriores temblores causaron desperfectos en la iglesia, que el digno sucesor del P. Mayordomo, Padre ex-Provincial Fr. Marcos Anton, procuró reparar con toda diligencia, y la adornó con un magnífico altar de mármol, primorosamente trabajado, que despues de la Vírgen Santísima que allí se venera, es hoy su más bello ornamento, dándole más realce el nuevo retablo que se acaba de colocar, con una elegante barandilla de hierro en el presbiterio, y todo el pavimento de mármol, coronando y embelleciendo sobremanera la iglesia la pintura hecha magistralmente por el inteligente artista italiano D. César Alberoni.

Hoy se está colocando un órgano, fabricado y traído de la Península por el laborioso y acreditado organero de Palencia, D. Doroteo Otorel, que acaba de colocar el de la santa iglesia catedral de Manila.

Posee el santuario alhajas de algun valor intrínseco, si bien artísticamente consideradas no tienen alguno, excepcion hecha de un templete de plata, donde se coloca á la Vírgen, que está regularmente trabajado.

Todos los sábados se canta la Misa y Salve, con gran concurrencia de fieles; y su fiesta se celebra con solemnidad en todos y cada uno de los días de la octava de la Purísima Concepcion, con asistencia de varios pueblos de la provincia y limítrofes.



INTERIOR DEL SANTUARIO DE CAYSASAY EN FILIPINAS.

Los horrorosos temblores acaecidos en los días 18 y 20 de Julio próximo pasado, que acaban de destruir á Manila con sus arrabales y provincias limítrofes, apénas han causado aquí desperfecto alguno, no obstante haberse sentido fuertes, largos y en todas direcciones. Dios, en su infinita bondad y misericordia, se ha compadecido de nosotros sin merecerlo, preservando hasta hoy este templo y los demas de las ruinas: sea por siempre bendito su santísimo nombre, y hágase en todo su santa voluntad, sin dejar de ensalzar y alabar á su Madre Santísima y Madre Nuestra, que sin duda por su poderosa intercesion nos ha concedido tan singular beneficio. De usted, Sr. Director, afectísimo S. S.

FR. AGAPITO APARICIO,
Agustino Calzado.

TAAL, y Agosto 20 de 1880.

LEYENDA PROVENZAL.

SAN HONORATO.

PARTE HISTÓRICA.

(Continuacion).

Así que las piedras que necesitaba estuvieron talladas, esculpidas, colocadas y numeradas, preguntóse á sí mismo cómo se compondría para colocarlas en su lugar correspondiente. Fácil le sería el moverlas sobre el terreno mismo con el auxilio de una palanca, de un gato y rodillos; pero el levantarlas unas sobre otras desde las bóvedas hasta el remate del campanario, esta era una empresa que habría hecho cavilar al mismo Sanson.

Así, pues, andaba pensativo de un lado para otro, cuando vió á una ardilla que se agitaba por sacar la cola, prendida bajo una de las más grandes piedras de su taller.

Angústiase su ánimo y su corazon se conmueve.

En vez de perder el tiempo reflexionando sobre las dificultades de la empresa, resuelve San Honorato libertar al cautivo. Empréndela valerosamente con la pesada mole, la cual, con la mejor voluntad del mundo, toma otra posicion.

De tres saltos plantóse la ardilla en la copa de un

pino que allí cerca daba sombra. Y vean ustedes como todo era milagroso en la vida del piadoso solitario. Agradecido el animal, arrojó á los piés del Santo una planta que éste cogió, y que desde entónces háse propagado por los terrenos de la costa del Mediterráneo, la *opuntia vulgaris*, que sólo se producía en América, y en 410 faltaban justamente 1082 años para que la carabela *Santa María* hubiese abordado en *San Salvador*.

El gran Honorato su puso á reflexionar:

«No ha sido mi musculatura la que ha conseguido volver esta enorme piedra. Si ha cedido á mi empuje, sólo se ha debido á la mano de Dios. No se hubiese mostrado tan obediente si yo sólo la hubiese forzado. ¡Y que son poco testarudas las tales piedras! ¡Lo que Dios Nuestro Señor ha hecho por una ardilla angustiada, lo hará muy ciertamente por su atribulado siervo! ¡Manos, pues, á la obra! Cuando uno tiene á Dios por compañero, nada hay imposible.»

Y, en efecto, como los ángeles continuaban prestándole su auxilio, el Santo hacia voltear vigas, tablones y enormes peñascos, con tanta soltura como tú, lector amigo, voltearías tu almohada. Cualquiera diría al verle que estaba ordenando los libros de su biblioteca. Cuando le estorbaba un árbol, cogíale muy bonitamente por el tronco, lo arrancaba de cuajo y se iba á plantarle un poco más léjos, sin causarle el menor daño. Aquella misma noche quedaron echados los cimientos de la capilla. Nunca el gran Santo necesitó andamios. Arrojaba las piedras, como una pelota, al vuelo; los ángeles las recibían á su paso, y al primer golpe quedaban colocadas.

∴

Pero en este estado las cosas, sucedió que costeando unos pescadores la isla, vieron cierta mañana la iglesia y el monasterio, que ya tomaban cuerpo. Quince días ántes habían recorrido la Lerina, sin topar allí con alma viviente, ni con una mala choza. Volvieron á fuerza de remos á *Marcellinum*, arrabal muy poblado del litoral, en cuyo lugar se halla hoy situado el lindo pueblecito de Cannes, y contaron allí todo lo que habían visto.

Eran los marcelinianos piratas paganos que darían vuelta y media al mismo Neron y á sus huestes, y para los cuales una matanza de cristianos era motivo de zambra sin igual. Cuando apénas daban crédito á las leyendas olímpicas, con mayor razon se negarían á prestarlo á los milagros del Dios único. Ellos, sí, admiraban la fuerza, el valor y la perseverancia, pero lo demas les infundía muy poco respeto. Así, pues, hicieron chacota del relato de los pescadores..... lo cual no impidió que se embarcasen en número de doscientos para ver por sus propios ojos lo que en resumidas cuentas tenía de verdadero.

La construccion de una iglesia en Lerins envolvía un ultraje al templo levantado en Lero á su antepasado, el pirata tenido por semi-dios. Semejante competencia era intolerable, y por tanto, determinaron echar abajo á todo trance la obra de los cristianos.

Partieron, pues, en gran número y armados hasta los dientes, convencidos de que iban á acometer una ruda empresa. Y en hecho de verdad, ¿cómo se habían de figurar ellos que un solo hombre, sin auxilio alguno material, había construído las galerías y abierto los cimientos de dos edificios tan importantes, trabajando todos sus materiales y levantando á la altura de cuarenta codos sobre la tierra sólidamente, una capilla y monasterio, todo ello durante diez días escasos?

Acercáronse, pues, á Lero, tomando todas las precauciones imaginables, desembarcaron en la parte del Norte al abrigo de un bosque de pinos, y dirigiéronse, gateando por el monte, hasta el sitio que los pescadores les habían indicado. Ellos confiaban en que de esta manera podrían sorprender á los cristianos y degollarlos.

Cuando los marcelinianos sólo distaban quinientos pasos del monasterio, cuya forma imponente ya descubrían por entre el follaje, dijeron entre sí:

«Estos perros de cristianos deben ser por lo ménos trescientos.»

Y cuando se hubieron acercado más, añadieron:

«Debemos apercibirnos bien, porque su número debe llegar á quinientos, por lo ménos.»

Cuando se encontraron más cerca, todavía volvieron á rectificar su juicio:

«Para haber llevado á buen término en tan poco tiempo semejante empresa, deben llegar á más de ochocientos hombres.»

Y cuando vieron al gran Santo trabajando solo, no cayeron de espaldas porque todos estaban boca abajo.

El buen Honorato había empezado aquel día su campanario, y contaba con que, dándose alguna prisa, podría verlo terminado aquella misma tarde, y le veríais lanzar al viento piedras talladas á cuarenta codos de altura, lo que equivale á unos veinte metros. Siempre llegaban las piedras á su sitio muy suave y blandamente, sin estrépito ni desperfecto.

Absorto el piadoso solitario en su tarea, no advirtió la proximidad de los marcelinianos, por lo cual vióse en un instante cercado por ellos. Desgraciadamente para los invasores, la sorpresa fué causa de que hiciese un movimiento en falso, y la enorme piedra que destinaba á su campanario desvióse y cayó pesadamente sobre los más notables, aplastando á cuatro de ellos.

«Has hecho una brutalidad, exclamó el Santo entre embarazado y mohino: por tu culpa han muerto sin bautismo cuatro pobres diablos.» Fué corriendo hasta llegar á la piedra de granito, causa del desaguisado, la cual levantó por un lado, como si hubiese cogido la tapa de un baúl. Por grave que fuese el estado de los difuntos, como podeis suponer, abrieron éstos provisionalmente los ojos.

«Me causa, señores, honda pena, les dijo, lo que acaba de suceder. ¿No es verdad que reconocereis que no tengo yo la culpa de ello?»

Las cuatro cabezas aplastadas de los cuatro difuntos se bajaron en señal de asentimiento.

«¿Seríais gustosos, señores, en que se os administrase el bautismo?»

Las cuatro cabezas respondieron negativamente.

«Hasta la vista, pues, haced lo que querais.»

(Se continuará).

BIBLIOGRAFÍA.

El Orígen del hombre segun la ciencia; tésis de *El Doctorado en medicina*, de D. Lesmes Sanchez de Castro.—Madrid, 1880.

En 82 páginas en 8.° ha sabido condensar, con claridad y precision admirable, el autor de este discurso, todo lo que conviene saber sobre esta cuestion magna, en que se atrinchera como en reducto inexpugnable el materialismo contemporáneo. El Sr. Sanchez de Castro fija en estas dos preguntas los ejes, por decirlo así, de la cuestion. ¿Cuál es, científicamente hablando, el orígen del hombre? ¿Qué hay de cierto en la teoría de la evolucion trasformista?

La contestacion categórica de estas preguntas y la refutacion terminante de los errores que acerca de ellas se han divulgado en libros y periódicos, constituyen el fondo del discurso, lleno de curiosos datos y de argumentos incontrastables, en que brilla con toda su luz la antorcha inextinguible de la verdad científica, en armonía con la verdad católica.

El Sr. Sanchez de Castro, buen filósofo, escritor elegante y médico autorizadísimo, ha hecho un trabajo digno de su saber y de su reputacion, que quisiéramos ver muy difundido para enseñanza de muchos, desengaño de algunos y provecho de todos.

Véndese este libro en las principales librerías, al ínfimo precio de 4 rs.

V.

∴

LIBRO NUEVO.

Suma filosófica del siglo XIX, *ó sea* defensa del catolicismo contra sus modernos adversarios. *Coleccion demostrativa de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.*

Acaba de salir á luz en Barcelona el volúmen *A*, relativo á la *Mística cristiana* y á las *Profecías bíblicas y modernas*, que forma parte del tomo II de esa rica coleccion. Y llamamos la atencion del público hacia la aparicion de ese volúmen, que pasa de 1.600 páginas, de impresion compacta é igual á la de los que lo procedieron, porque caracteriza, tal vez, cual ninguno, el fin eminentemente *religioso*, y *por ende social*, que se propuso su autor, punto de vista al que, hasta ahora, no se ha dado, *siquiera en España*, toda la importancia debida.

¡La sociedad actual *se muere*, y no hay ya quien no cuente, en su imaginacion, los minutos de su *prolongada agonía!* Y ¿qué enfermedad sufre? ¿Qué peste la mata?..... La *falta de fe*. ¡Harta de todo, perece por falta de equilibrio, y sólo Dios, soberano rector de todas las cosas divinas y humanas, sostiene el equilibrio entre ambos mundos: el *invisible* y el *visible!*

¡De ahí la necesidad imprescindible de estudiar y dar á conocer el órden sobrenatural, el *órden místico*, en sus diferentes, *diversas*, ocultísimas y *patentes* manifestaciones; y debe saludar con júbilo todo cristiano la publicacion de un libro que revela, con datos fehacientes, históricos y *contemporáneos*, el maravilloso poder de Dios sobre sus criaturas, y los misterios más altos, más recónditos, de la *Vida unitiva* entre Dios y las almas!

¡Ese libro de *Mística*, que es un verdadero y rico *Compendio* de los mejores autores que, tratando en ciencia tan desconocida como necesaria, enriquecieron nuestra lengua, y, como verán los lectores, y en especial los directores de almas, á cuya atencion se recomienda particularmente, tiene el doble mérito de ser un *verdadero tratado contemporáneo* de grande *oportunidad*; y entre sus elementos *científicos* y *espirituales*, brillan, como es justo, páginas y conceptos aislados de nuestros ascetas y místicos españoles, verdaderos *maestros* en esta ciencia sagrada, como en todo lo han sido los hijos de España! Y el *alma piadosa* arróbase al ponderar los secretos y seguros caminos de la gracia entre las almas predestinadas, desde los tiempos del P. Fr. Pedro Malon de Cháide, San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesus, *doctora* de la Iglesia, hasta los de San Francisco de Sales, novísimo doctor de la misma, Mr. Vianney, cura párroco de *Ars*, La Natividad, y María Lataste, Palma, de *Oria*, y Luisa Lateau, de *Bois d'Haine*.

La segunda parte de ese libro es una consecuencia muy natural de la primera, que el tiempo aclarará.

Los pedidos del nuevo volúmen de la *Suma Filosófica*, así como los de toda la obra, se dirigirán á los Sres. Pons y Compañía, librería católica, calle de Petritol, 9, Barcelona, y el precio del mismo será de 36 reales en rústica y 44 en pasta.

Puntos de despacho: Barcelona, Pons y Compañía, Petritol, 9; sucesor de la viuda Pla, calle de la Princesa; viuda é hijos de Subirana, Puerta-Ferrisa; don Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Álvaro Verdaguer, Rambla; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva; *Revista Popular*, calle del Pino, 5; *Correo Catalan*, Paños Nuevos, 16, y D. Jaime Oliver, Mendizábal, 14.

El producto de la venta de los tomos de la *Suma* se dedica, íntegro, al *Dinero de San Pedro*.

O.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Han pronunciado el nombre del señor de Vieilfort esta mañana. La bella Ana pedía permiso á su madre para escribir á su proveedor de rosas, á fin de que volviera pronto, porque el campo era insoportable sin él. La señora de Bord ha mirado largo rato á su hija, cuya hermosura la encanta, tal vez porque es diferente de la suya y no la eclipsa, y ha dicho entre dientes: «¿Quién sabe dónde estará? Volverá; te lo aseguro.»

¡Volverá! Y Magdalena no estará ya en el rincon, al lado de la jardinera, para acechar la llegada del amigo de su infancia..... Siniestros pensamientos me atormentan. Mi madrastra ha debido apercibirse de nuestra mutua simpatía..... Pero no es por este motivo por el que me ha alejado, justamente en la ausencia del señor de Vieilfort. ¡Oh! ¡Cuán difícil es el perdonar todo! El sacrificio que me pide esta mujer me cuesta mil veces más que si mi padre hubiese tenido bastante confianza para confesarme él mismo sus tormentos.

Siguen los preparativos; se acerca la hora. He leído *Un casamiento en el gran mundo*, por la señorita de Ulliac; una pobre marquesita que la casaron á los doce años, y que su amo y señor encierra en su castillo, miéntras que él con los escudos de la pobre niña hace maravillas en la córte. Esta no será mi historia; pero el mundo está lleno de matrimonios en los cuales ha sido sacrificada la mujer por cualquier motivo. ¿Qué hacer? Tomar el mejor partido como cristiana y marchar con resolucion por la senda de mis deberes.

Sí, el señor de Circey es bueno; pero ¿es piadoso? ¡Ay! no lo veo nunca en la iglesia, aunque habla con respeto de la religion y de sus ministros. He preguntado á la señora de Bord lo que pensaba sobre esto; ha respondido desdeñosamente:

—¡Pero tú no eres de este siglo, Magdalena! Tienes ideas de monja, todas esas ideas estrechas que huelen á humedad..... El general te acompañará probablemente á la iglesia; esto es de buen tono; en cuanto á sus sentimientos, te quiere; esto basta. ¿Pretendes que sea beato para merecer tus favores? Le harás monge, estoy segura de eso.

Su torno de burla me ha irritado, y ella no lo ha dejado de notar.

¿Dónde está la madre Ambrosio? ¡Ah! No habría tratado ella con tanta ligereza la cuestion de la salvacion eterna! ¿No es esencial el estar acordes sobre las opiniones religiosas? ¡Madre mía, apiádate de mí. Sacrificar mi juventud y mi corazon, esto es poca cosa; pero ¡sacrificar tambien esta esperanza que el esposo con el que me arrodillaré ante el altar tenga mi misma fe en este mundo y en el otro, esto es cruel!

*

Agosto.—¡Ya no quedan más que pocos días!

La señora de Bord teme sin duda las reflexiones que haría en la soledad; estoy literalmente como un prisionero distinguido, al cual se le deja cierta apariencia de libertad, pero que no por eso deja de estar cautivo.

No puedo dar un paso fuera del castillo sin que me acompañen; si subo á mi cuarto, mi madrastra se encuentra allí ántes que yo. Es una verdadera cautividad, y más severa aún que lo que yo hubiera podido creer; la señorita Arabela me ha confesado que le han encargado de apuntar en su libro de memoria todo lo que diga, sin que me oiga la señora de Bord.

Hay aquí un gentío inmenso; me dan vértigos.

Vuelvo de la iglesia con la señorita Arabela. Me he confesado, y me he quedado tres horas en la iglesia, dvida de silencio y de meditacion. El ruido del mar agitado del mundo no heria mis oídos, y el divino cautivo del Tabernáculo me daba lecciones de abnegacion, esta última palabra de la perfeccion cristiana. La pobre inglesa no se quejaba por cuenta propia de la tardanza; sin embargo, viendo que no pensaba en volver, me dijo con plácida sonrisa:

—«La señorita olvida que seguramente me reñirán.»

La advertencia era muy justa, y me ha tocado mi parte en la borrasca. La dulzura con que he escuchado á mi fulminante madrastra, la ha desarmado.

—«Siempre olvido que no piensas en nada, Magdalena, y que tus desvarios te parecen el *non plus ultra* de la dicha. Te espera el señor de Circey para decidir la hora.»

—«Decídala V. misma, señora.»

Ella lo comprendía de ese modo; pero estaba furiosa contra la pobre inglesa. ¿Soy yo una niña para que me traten así?

Todos nuestros amigos han asistido á la firma del contrato.

—«¡Si supieras qué pálida estás!» me dijo Camila cuando se levantó.

Mi madrastra tambien lo ha advertido, y como segun decía esta palidez era inconveniente, me ha forzado á recurrir al arte para disimularla. Por fin me voy á ver libre de esta vigilancia intolerable; no veré ya esa mirada indagadora persiguiéndome por todas partes; no oiré ese perpetuo: «Ven pronto, Magdalena,» que me recuerda mi dependencia y mis dolores. ¡Ay! no será una mano amiga la que arregle sobre mi frente el velo nupcial; será la suya..... esa mano blanca, elegante, torneada, mano de terciopelo que me oprime como una manopla de hierro.

Mi padre ya no se opone: no conoce criatura más perfecta que su yerno futuro. Uno de los artículos del contrato lo ha afirmado en este parecer.

Yo no escuchaba esos términos abstractos cuyo sentido ignoro; mi padre ha hecho una exclamacion.

—«Continuad,» dijo el general.

Creo que se me estipulaba un dote imaginario.

—«Da gracias al ménos al señor de Circey,» dijo la señora de Bord, despues que se fueron los convidados.

Mi padre se había encargado de hacerlo ántes que yo, casi molestado con mi presencia.

—«Lo que he hecho es una sencilla medida de prudencia y de justicia, y seguramente la juventud y la gracia de mi prometida valen más que todas las ventajas del mundo.»

Es bueno, demasiado bueno, porque mi madrastra es mujer capaz de explotar su generosidad. Yo no he dicho nada; tenía una pena muy grande, y me parecía que una imágen querida me contemplaba con la mirada irritada. No soy culpable; mi desgracia no es una falta, y estoy en paz á pesar de todo.

Teresa, ya restablecida, no se separará de mi lado. Ya no me habla de mi casamiento; adivina tal vez mis pensamientos. Ten sosiego, Teresa, Dios protege á los huérfanos, y por abandonada que esté, no desespero de juntarme algun día con mi madre.

*

Setiembre.—Mis suntuosos vestidos, las magnificencias que me rodean me hacen reconocerme como la señora de Circey. Esta casa parisiense y su jardin son del general, y sin más tardar, en esta noche, toda la familia de Valvert vendrán á ella. Acabo de visitar las habitaciones destinadas á mi familia; no creo que la crítica de mi madrastra encuentre pábulo en ellas.

¿Debo hablar del día decisivo? La señora de Bord estaba en mi cuarto desde las ocho, cosa inaudita en sus costumbres. Reina y Teresa me han vestido; ha venido la señorita Arabela; despues mis hermanas; dos botones de rosa, tan frescos, tan bonitos, tan deslumbradores, que los he admirado con todo mi corazon. A las diez, he pedido que me dejen sola. Habia ya orado mucho tiempo, y no deseaba otro consuelo que el de sollozar á los piés de mi crucifijo. Estaba allí cuando he sentido una mano sobre mi hombre, y una voz demasiado conocida ha murmurado en mi oído:

—«No tomes aire de víctima en el último momento. ¡Aquí está tu padre, enjuga tus lágrimas, tontilla!»

Mi padre ha visto mis facciones trastornadas, é iba á interrogarme cuando la señora de Bord, con una gran oportunidad, ha dejado caer una preciosa caja cargada de objetos de valor. Miéntras que mi padre reparaba esta hábil torpeza, y para ello se ha necesitado algun tiempo, he compuesto un poco mi rostro, y en una ardiente plegaria he solicitado el valor de Aquél que sólo puede darlo. Despues, poniéndome de rodillas ante mi padre, le he pedido que me bendiga. ¡Con qué ternura lo ha hecho!

—«Y tú, Valeria, que reemplazas á su madre.»

Pero yo ya me había levantado. Bastantes humillaciones han caído sobre mí; no quise sufrir esta afrenta. ¿Se hubiera atrevido á bendecirme?

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Han sido presentados á la Santa Sede: para el Obispado de Teruel, el Sr. D. Antonio Ibañez, cura Arcipreste de Yecla, y para el de Segorve, D. Francisco de Asís Aguilar, Rector del Seminario de Córdoba.

—Ha sido elegido individuo de número de la Academia Española D. Marcelino Menendez Pelayo, en la plaza que dejó vacante la muerte del Sr. Hartzenbusch. Tomaron parte en la eleccion 23 académicos, y el Sr. Menendez Pelayo, único candidato propuesto, reunió 22 votos.

—El venerable Cardenal Arzobispo de Zaragoza, de acuerdo con el cabildo metropolitano, celebra actualmente en la capilla de la Virgen del Pilar una solemnísima novena, con objeto de alcanzar del Altísimo remedio á los graves males que afligen á la Iglesia y á la sociedad.

—El Gobierno piensa estancar de nuevo la sal. Dicho impuesto producía ántes 90 millones de reales anuales.

—Parece casi seguro que el palacio de la Exposicion Hispano-Colonial será edificado por un extranjero, por Mr. Pek.

—El 30 de este mes se abrirán las Córtes. Se esperan grandes debates políticos.

—Estos días se han fugado: tres presos de la cárcel de Granada, un oficial ayudante de plaza que se hallaba en la prevencion del cuartel de artillería de Cádiz, y al que se formaba causa por la jurisdiccion militar, y dos presos de la cárcel del partido de Alcalá de Henáres.

—Escriben de Guadix que los bandidos fugados de aquella cárcel han cometido un nuevo crímen, apaleando y arrancando á bocados las orejas á un guarda de monte llamado Antonio Ramirez.

—En Valencia se han hecho varias prisiones de diversas personas, á quienes se supone complicadas en la publicacion de hojas clandestinas, redactadas en sentido republicano. Tambien se hicieron el viérnes último algunas prisiones en Cádiz: fueron presos un alférez y dos sargentos, y con este motivo se adoptaron algunas precauciones militares.

—Se calcula que llega á 6.000 el número de obreros que han quedado estos días sin trabajo en Cataluña por haberse cerrado varias fábricas.

—En las oficinas del Timbre de Puerto-Rico se ha descubierto una *irregularidad* que asciende á unos 80.000 duros. Se han fugado algunos empleados, y sólo uno de ellos ha podido ser habido.

—El Ayuntamiento de San Sebastian prohibió á las Hermanitas de los Pobres implorar la caridad pública. Acudieron éstas al gobernador, y esta autoridad revocó el acuerdo de la Corporacion Municipal, que tambien ha sido desaprobado y revocado por el Gobierno.

—El embajador de la República francesa ha reclamado contra los insultos de que fueron objeto varios PP. Capuchinos que desembarcaron en Barcelona; pero ahora resulta, segun los periódicos ministeriales, que los insultadores fueron franceses y amigos de Mr. Constans.

—El Gobierno del Sr. Cánovas ha hecho salir de España en un plazo brevísimo á los serenísimos duques de Parma, que de incógnito y con el título de condes de Sela, y un pasaporte austriaco, se hallaban en Valencia, despues de haber recorrido varias de nuestras capitales de provincia. Los serenísimos duques se hallaban heridos, á consecuencia de haber volcado el carruaje en que iban á visitar la Albufera, cuando recibieron la órden apremiante de salir del territorio español en el plazo de brevísimas horas.

—El ex-cabecilla cubano Calixto García ha obtenido en el Banco de Castilla un destino de 40.000 rs.

—Ultimamente se han verificado los siguientes banquetes políticos: el del Sr. Balaguer, en Lérida; el del Sr. Carvajal, en Málaga; y el de varios *comités* posibilistas en Huesca.

—A la recepcion que se celebró el día 27 en Palacio asistieron los capitanes generales duque de la Torre, Martinez Campo, Jovellar, Concha, Novaliches y Rubalcaba, y los generales Ros de Olano, La Portilla, Prendergast, Sanchez Bregua y marqués de Ahumada. Tambien estuvieron los fusionistas señores Alonso Martinez, Groizard, Ruiz Gomez, Albareda, Xiquena, Moreno Benitez, Suarez Inclan, Fabié, Bedmar, Barca y Rico.

***

Francia.—El general Cissey llevó á los tribunales á los ciudadanos Saisant y Rochefort, por los cargos que le habian dirigido en el *Petit Parisien* y el *Intransigeant*, acusándole de haber entregado á Alemania los más secretos documentos del Ministerio de la Guerra. El tribunal acaba de condenar á los ciudadanos Saisant y Rochefort á pagar al general Cissey una indemnizacion de 16.000 francos, y á 200 francos de multa.

—M. Bandoy d'Asson ha pedido autorizacion á la Cámara de Diputados para perseguir criminalmente á los señores presidente y cuestores de la Cámara, por haberle preso é incomunicado, contra todo lo que disponen las leyes; pero Gambetta no ha dado cuenta á la Cámara de la carta en que se pide esta autorizacion.

—Se ha celebrado solemnemente en París el aniversario de la muerte del R. P. Lacordaire. El Padre Montsabré predicó un elocuentísimo sermon en la iglesia de San Agustin, que se hallaba atestada de gente. A la salida del templo, la policía, con el pretexto de disolver los grupos, prendió á algunos católicos inofensivos y á algunas señoras, que han sido condenados á prision.

—El Senado ha restablecido la antigua asignacion de los Obispos, que la Cámara disminuyó, al votar el presupuesto de Cultos.

—Rochefort ha pedido al Consejo Municipal de París que designe una plaza en que pueda levantarse un monumento á la *Commune*.

—El domingo último tuvo lugar en la Academia francesa la recepcion de Mr. Labiche. Contestó á su discurso de entrada Mr. John Lemonine, que aprovechó la ocasion para atacar á los católicos.

—En París circulan retratos de la célebre comunista Luisa Michel, con los siguientes versos:

«Ah! que bientôt le champ clos s'ouvre
Comme on a brûlé le vieux Louvre,
Nous mettrons Versailles en feu,
Versailles, cité d'infamie.
C'est la flamme de l'incendie
Qui doit purifier ce lieu.»

—Su Santidad ha protestado en una nota diplomática dirigida al Ministro de Estado, contra la exclaustracion de las Órdenes religiosas.

—En Lila se ha celebrado el Congreso anual de las obras católicas del Norte de Francia.

***

Austria.—Su Santidad se ha dignado nombrar Nuncio Apostólico en Viena á Monseñor Vanutelli, actual representante de la Santa Sede en Constantinopla.

—El Obispo de Linz, al que han seguido casi todos los Obispos del imperio, prohibió en su diócesis la celebracion de una misa solemne con que los liberales querian solemnizar el 29 de Noviembre, aniver-

ario de la muerte de José II. En el decreto recuerda el venerable Prelado que la Iglesia ha condenado repetidas veces la actitud de José II con el Papa y la Iglesia.

—El baron de Haymerlé ha declarado al representante de Turquía en Viena, que en adelante Austria se abstendrá rigurosamente de unirse á las demas potencias para obligar á la Sublime Puerta á cumplir lo dispuesto en el tratado de Berlin.

—El Reichsrath celebró su sesion de apertura el dia 30 de Noviembre. El Sr. Dunajewski, Ministro de Hacienda, leyó los presupuestos para el próximo ejercicio; resultando de su lectura, que el déficit aumentará en 1881 en 2.730.000 florines, á causa de los créditos concedidos al Ministro de la Guerra, y de la construccion del ferrocarril de Arlberg.

∴

Inglaterra.—En el Consejo de Ministros, celebrado el dia 27 en el palacio Windsor, bajo la presidencia de la reina Victoria, se acordó que la apertura del Parlamento tenga lugar el 6 de Enero. Tambien convinieron los Ministros en no tomar entre tanto ninguna medida extraordinaria en Irlanda.

—Sin embargo, las últimas noticias de Lóndres dicen que han salido nuevas tropas para Irlanda, á causa de haberse sabido, por autorizado conducto, que los agitadores han recibido de los Estados-Unidos auxilios pecuniarios y armamento. Tambien se asegura que han estallado sublevaciones en el condado de Waterford, y que los *meetings* toman cada dia un carácter más belicoso.

—El dia 29 se sintió en Londonderri, ciudad de Irlanda, un ligero temblor de tierra, que tambien se sintió en casi toda la antigua Escocia.

—Parece probable que el Ministerio Gladstone sufrirá una reforma tan pronto como se reuna el Parlamento, á causa de las disensiones que originará la cuestion de Irlanda.

∴

Rusia.—Muchos Sacerdotes católicos que se hallaban desterrados en la Siberia, algunos desde la época de la insurreccion polaca, han sido amnistiados últimamente por el Czar, que les ha permitido volver á su patria.

∴

Turquía.—Últimamente se han reunido en Sínodo todos los Obispos del Patriarcado de Cilicia para tratar de la eleccion del nuevo titular de Cesarea, en reemplazo de Monseñor Juan Hadjian. Han asistido á esta Asamblea un Patriarca, cuatro Arzobispos y siete Obispos. Durante una de las sesiones se recibió la noticia de que varios pueblos de Armenia se habian dirigido en masa á Cesarea para hacer su sumision á la autoridad de la Iglesia y abrazar el Catolicismo. El Sínodo se ha celebrado en Constantinopla.

—El sultan, deseando manifestar públicamente sus simpatías á la Santa Sede, ha concedido el gran Cordon de Osmanié á los Cardenales Nina y Simeoni, y el de Medjidié á Monseñor Vanutelli, nombrado últimamente Nuncio de Su Santidad en Viena.

—Dervich-Bajá ocupó el 26 á Dulcigno despues de una lucha de cuatro horas, en que perdió 40 hombres, ocasionando sesenta bajas á los albaneses. El dia 28 la plaza fué cedida á los montenegrinos, que la ocuparon con un ejército de 4.000 hombres.

—En la Thesalia y Macedonia se ha formado una Liga, cuyo principel objeto es impedir la entrega á Grecia de cualquiera parte del territorio de aquellas provincias.

—La Puerta no está dispuesta á cumplir lo dispuesto en el tratado de Berlin, por lo que hace á las fronteras de Grecia. Las potencias por su parte han resuelto retirar del Adriático las escuadras que han tomado parte en la demostracion naval de Dulcigno. Grecia amenaza con invadir el territorio turco, si esta retirada se realiza.

∴

Roma.—Su Santidad ha dirigido una notabilísima carta á los Cardenales Pecci y Zigliara, presidentes de la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino, en la que ordena la publicacion de una revista que sea órgano de dicha asociacion y publique sus actos; recomienda el estudio del estado actual de la ciencia y de sus progresos en las diversas partes del mundo, y prescribe que se auxilie á los jóvenes de mérito que quieran recibir en Roma las enseñanzas de la Academia, para dedicarse luégo á la enseñanza en su patria. El Padre Santo ofrece dotar á la Academia de la cantidad necesaria para sufragar todos estos gastos.

—El Cardenal Jacobini se encargará de la secretaría de Estado de la Santa Sede tan pronto como reciba el capelo en el Consistorio que se está celebrando actualmente en Roma.

RECUERDOS DE UN VIAJE.



Estatuita de plata de Santiago el Mayor, hijo del Cebedeo, con un relicario que contiene un diente del santo apóstol.—*Enriquece á la Catedral de Compostela.*

∴

ASIA.

Persia.—El Gobierno persa no ha podido triunfar todavía de un modo definitivo de los kurdos, que ocupan varias poblaciones de la frontera. Tres nuevas divisiones, organizadas por oficiales europeos, marchan á combatir á los insurrectos. Por su parte la Puerta ha enviado una comision que estudie las causas de la insurreccion y de los desórdenes que reinan en el Kurnistan, y Rusia ha reforzado las guarniciones de la frontera, de acuerdo con el Gobierno persa, y para auxiliar á éste en su mision pacificadora.

∴

ÁFRICA.

Congo.—El R. P. Carrió, superior de la mision de Landana, ha recibido una afectuosísima carta de Su Majestad el rey del Congo, en que se le pide muy encarecidamente que envíe á aquel Estado misioneros que, al mismo tiempo que Apóstoles del Evangelio, lo sean tambien de la civilizacion. El P. Carrió ha mandado á San Salvador del Congo á dos Sacerdotes de su mision, para que auxilien á los que de antiguo existen en aquella ciudad, hasta que la *Propaganda Fide* pueda enviar mayor número de misioneros.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Se ha celebrado un tratado de comercio entre China y los Estados-Unidos, en el que el Celeste imperio concede á esta República ventajas muy superiores á las que hasta ahora han conseguido las naciones europeas. El tratado tiene principalmente por objeto impedir los abusos que tenían lugar en la emigracion de los chinos á la América del Norte.

—El general Garfield, presidente electo de los Estados-Unidos, ha pronunciado un discurso, en el que ha expuesto, en parte, su futuro programa de gobierno. Ha ofrecido pedir al poder legislativo una ley de empleados que, garantizando por completo la inamovilidad de éstos, los ponga á cubierto de los caprichos del poder ejecutivo, y establezca los ascensos por rigurosa antigüedad.

∴

República Argentina.—La Cámara provincial ha aprobado el proyecto declarando á Buenos-Aires capital de la República, en cumplimiento de la ley votada por la Convencion nacional. Con esto ha desaparecido una de las principales causas de la intranquilidad que reinaba en aquel Estado.

∴

Uruguay.—El telégrafo nos ha comunicado la noticia de que unos jóvenes desalmados del Colegio nacional del Uruguay atacaron cobardemente á palos y á pedradas á un Prelado de la Iglesia católica, sólo por ser representante del Catolicismo. Por fortuna pudieron intervenir varias personas que se hallaron casualmente cerca del lugar del atropello, y salvar al venerable Obispo del Paraná, que recibió, sin embargo, algunas heridas.

I.

ADVERTENCIA.

Se ruega encarecidamente á los señores suscritores que adeudan á esta Administracion importe de suscriciones, se sirvan enviarlo ántes de que termine este año, pues de lo contrario habrá necesidad de darlos de baja y girar contra ellos, lo cual ocasiona quebrantos y perjuicios al periódico. Esperamos que responderán eficazmente á este aviso, en justa correspondencia de la confianza que en ellos ha depositado la Empresa, sirviéndoles el periódico como á los que satisfacen la suscricion adelantada.

A ruego de la empresa, el director de la Revista *hizo presente al comenzar el* tomo IV *los perjuicios que se siguen al periódico con este motivo. Despues de aquella indicacion, tan franca y sincera, claro está que debemos suponer que siguen siendo suscritores los que no han avisado en contrario, ó por lo ménos no han devuelto el periódico, cosa que nada cuesta. Comprendemos lo fácil que es olvidarse de un pago tan exiguo como la suscricion de este periódico; pero las atenciones de la Empresa no pueden olvidarse, y exigen continuos dispendios. Consideraciones de delicadeza nos impiden ser más explícitos en este asunto, que constituye uno de los mayores escollos de un periódico.*

El Administrador.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Quien tiene ovejas, tiene pellejas.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 93 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

La Ilustracion Católica

BADILLO MARCHIONI

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Grabados relativos á Santiago de Compostela*, por Don M. P. V.—*En la muerte de mi queridísimo padre* (poesía), por D. Francisco J. Belda y Perez de Navas.—*Don Ricardo Bellver y Ramon, eminente escultor español*, por Don M. P. V.—*Leyenda.*—*Novela.*—*Los grabados.*—*Crónica universal*, por I.—*Anuncios.*

GRABADOS: *Don Ricardo Bellver y Ramon, eminente escultor español.*—*Recuerdos de un viaje: Estatua marmórea del Apóstol Santiago en el altar mayor de Compostela.*—*Santuario filipino: Iglesia parroquial de Cavisaay en Filipinas, próxima á terminarse.*—*Mr. Julio Verne.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 7 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 14 de Diciembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 22. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

La muerte en los labios se titula, como saben nuestros lectores, el último drama del Sr. Echegaray. El título puede muy bien atribuirse al autor, con una pequeña variante: *La muerte en la pluma.*

El Sr. Echegaray ha matado con su pluma á la musa dramática española, y la muerte ha sido tal, que si Calderon resucitase no podria, á pesar de su talento artístico, animar ese cadáver, sobre el cual pesan las columnas de *La Correspondencia*, de *El Imparcial*, de *El Liberal*, de *El Globo* y de toda la prensa revolucionaria, que sigue mansamente el paso de estos esquilones de la opinion pública.

El Sr. Echegaray ha llevado la demagogia devastadora y disolvente á las tablas, convirtiendo el teatro en uno de tantos órganos de la revolucion moderna.

Hasta que este jefe de partido asaltó la escena, valiéndose de su influencia política, era el teatro campo abierto á todas las manifestaciones del genio dramático. Á pesar de la division de los partidos, tan desgarradora para España, manteníase el teatro libre é independiente de la influencia apasionada y corruptora de la prensa política. Frente al telon del Príncipe no habia partidos políticos francamente declarados; habia clásicos y románticos cuando mucho, habia críticos aficionados á éste ó el otro autor, poetas más ó ménos espontáneos ó eruditos, literatos, en fin, más ó ménos competentes para juzgar de las obras representadas, á quienes unía el vínculo indisoluble del amor al arte y á las letras. Representábase un drama de García Gutierrez, y acudian á oirle literatos de todos los partidos, sin que nadie se acordase allí de que el autor era progresista, y muchas veces sucedia que correligionarios suyos le censuraban, tomando la defensa los más enemigos. Cuando se estrenó el *Drama Nuevo*, de Tamayo, un periódico de sus ideas fué el único que censuró algo de la obra, saliendo á la defensa los contrarios. El juicio, la crítica de las obras dramáticas, no se habia mezclado con las pasiones políticas, y cada uno aplaudia ó censuraba segun su propio criterio.

Pero vino en mal hora el Sr. Echegaray al teatro. Como gran maestre del partido democrático, trajo consigo la representacion de sus ideas y la obligada simpatía de la prensa revolucionaria. Sus obras no tenian nada de imparciales; resplandecian por sus vicios y sus errores, y el teatro, hasta entónces campo neutral de todos los partidos, vino á incorporarse al campo de batalla donde se libra el fiero combate de la revolucion contra la Iglesia.

La crítica literaria depuso desde este instante sus reglas del Buen-gusto para empuñar las armas de partido; ante el telon del Español comparecieron todos los partidos militantes para coadyuvar con sus aplausos ó con sus censuras al éxito ó la derrota de los autores dramáticos.—Este drama es de un *neo*, dicen los unos, hay que silbarle. Los contrarios, por consiguiente, aunque no gusten del drama, están en la obligacion de aplaudir, porque sus aplausos son justa protesta contra la parcialidad é inquina de los enemigos que silban por sistema.—Esta drama es de Echegaray, repiten otro dia; Echegaray es uno de nuestros hombres más influyentes; mañana será ministro; hay que aplaudir. Y los contrarios, aunque gusten de alguna cosa del drama, se ven atados de manos para aplaudir, porque dicen: ¿Si creerá alguno que este aplauso es una adulacion al jefe de partido? ¿Si este aplauso servirá á los mios de materia de escándalo?



DON RICARDO BELLVER Y RAMON,
EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL

Esta situacion, creada por el señor Echegaray, seria bastante para matar el teatro; pero hay algo más grave y más funesto para el arte dramático.

Los periódicos de más circulacion en Madrid son revolucionarios. Entre *El Imparcial*, *El Liberal* y *El Globo*, no bajarán de cien mil lectores, que son ademas los que frecuentan los teatros. Se estrena un drama excelente, cuyo autor es católico, y al dia siguiente le dedican dos líneas en el último rincon de la gacetilla, para decir que *los actores* lo hicieron muy bien.

El público deduce de aquel laconismo que el drama no vale nada, y no piensa en verlo. Á la tercera noche el teatro está desierto. Se pone en escena un drama de Echegaray, que no gusta á nadie. Al dia siguiente, tal vez á las pocas horas, porque la *ovacion* está preparada de antemano, salen los *órganos de la opinion* entonando himnos entusiastas al drama y al autor, dedicando artículos, sueltos y gacetillas á describir y comentar el éxito monstruoso de la obra, «que deja muy atrás á todas las conocidas.»

Los 100.000 lectores no lo creen, porque están escamados; pero lo creen 50.000, de los cuales una mitad por lo ménos acuden á ver el drama, y resulta que la empresa del teatro tiene asegurada la entrada por veinte noches, cuan-

do ménos, lo que constituye un triunfo para el autor y un negocio para el empresario.

Cuatro ó cinco periódicos son, pues, hoy los dueños del teatro; reparten á su capricho las reputaciones, ponen sobre las nubes á sus amigos, hunden á sus adversarios y dan la norma al juicio del público.

Hé aquí la obra del Sr. Echegaray. Ha llevado la política al teatro, para que esta diosa infernal derribase y patease á la musa dramática, sometiéndola luégo atada de piés y manos á los verdugos de la verdad, de la bondad y de la belleza.

Los impíos dicen que los católicos confundimos la política con la religion. ¡Cínica calumnia! ¿No son ellos los que llevan sus pasiones á todas partes, para corromper con su veneno cuanto hay de grande, de noble y de bello en la sociedad humana?

La prensa revolucionaria comienza á pedir un sillon en la Academia Española para el Sr. Echegaray. ¿Qué servicios ha prestado á la literatura para merecerlo? Los mismos que á la religion y á la moral.

Con la misma razon pueden, por lo tanto, pedir para él la mitra de Toledo.

∴

Desde el *Español* al *Real*; desde el drama á la ópera; desde las escenas poco edificantes de las obras de Echegaray, al espectáculo que dan la Patti y Nicolini, cantando juntos el *Fausto* y la *Traviata*.

La sociedad madrileña, que asiste á todas las fiestas, ha devorado con ansia los billetes del Real para oir á estos dos pájaros, cuyas privilegiadas gargantas son filones de oro, alimentados por el lujo europeo. Diez mil pesetas por funcion, dicen que perciben en las que estan dando; pero indudablemente hay mucha exageracion en la cifra.

En el teatro todo participa más ó ménos de la mentira de la representacion; todo está preparado para *hacer efecto*. ¿Veis ese frondoso bosque, por entre cuyos árboles discurren los personajes del drama? ¿Veis ese palacio magnífico, ornamentado con todo el lujo de la arquitectura más espléndida? Pues ya lo sabeis, todo es apariencia. ¿Oís esos cantos embriagadores y esas armonías sorprendentes, que parecen los últimos esfuerzos del genio artístico? Pues todo eso tiene muy poca música; es música de apariencia, dispuesta para *causar efecto*. Aproximaos al bosque ó al palacio, y desaparecerá la ilusion; examinad esos cantos y esas armonías, y vereis que valen muy poco: en el teatro la distancia y la ilusion hacen más que nada. Lo que es un telon de campo comparado con un cuadro de Lorena, es una ópera comparada con un coral de Bach.

Hé aquí por qué se ha introducido la costumbre de apreciar en cantidades fabulosas el precio de los cantantes. Es una ilusion que explota el empresario, subiendo los precios de las localidades, honra al artista, cuyas facultades aparecen estimadas en cantidades exorbitantes, y conviene al público incompetente, que es la mayoría, para el cual las cosas son tanto más admirables cuanto más dinero cuestan.

Lo primero que pregunta un ignorante en cosas artísticas, al ver un cuatro, es cuánto vale: decidle que *El Pasmo de Sicilia* vale cien reales, y no se molestará en mirarlo. ¿Qué extraño es que los cantantes, gente al fin del teatro, hayan establecido un precio nominal y otro efectivo para remuneracion de su trabajo?

El hecho es que el público paga lo que le piden, aunque tenga que pedir para dar, con daño de las familias.

Nosotros conocemos un caballero muy sordo, que no oye un disparo en la oreja, y que ha dado 300 reales por una butaca la noche del estreno de Nicolini y la Patti.

Despues de estas consideraciones, ¿pueden Vds. dudar en los progresos del arte moderno?

∴

Volvamos hoja.

La fiesta de la Purísima Concepcion de María se ha celebrado este año con la esplendidez y devocion acostumbradas. En la imposibilidad de hablar de todo, mencionaremos las fiestas más importantes. En las Calatravas se ha celebrado una solemne novena, cuyos sermones, sobre el magnífico tema de «las relaciones que tiene el dogma de la Inmaculada Concepcion con la ciencia moderna,» han corrido á cargo del ilustre P. Fita.

La unidad del linaje humano, la alta dignidad en que fué creado el primer hombre, la intervencion de los espíritus angélicos en la marcha providencial de la humanidad, la existencia del pecado original, su remedio en la gracia de Jesucristo, y en suma, cuanto encierra la Inmaculada Concepcion para encauzar la corriente extraviada del racionalismo y el protestantismo, han sido objeto de estas claras, sencillas y metódicas disquisiciones, en que la ciencia teológica competía con la ciencia filosófica, la erudicion y la elocuencia que todo el mundo reconoce y admira en el humilde y docto Jesuíta.

La sociedad de San Vicente de Paúl celebró su Comunion y junta de reglamento. Ambas estuvieron concurridísimas, sobre todo la junta, celebrada en el hermoso salon de San Isidro á las cuatro de la tarde. La presidió el celosísimo Sr. Obispo auxiliar de Madrid, el cual, tomando pié del discurso leído sobre la importancia de la Biblioteca para pobres, encareció la necesidad y la obligacion en que están los católicos de favorecer las publicaciones religiosas, que por desgracia carecen de recursos para competir con las impías, ayudadas y enriquecidas por miles de suscritores.

La Juventud Católica celebró tambien Comunion y sesion extraordinaria, que presidió el Nuncio de Su Santidad en esta córte. Fué notable por haberse dado á conocer en ella un jóven de grandes esperanzas, el Sr. D. Manuel Sanchez de Castro, hermano del ilustre autor de tantas obras líricas y dramáticas, justamente celebradas. Pronunció un discurso sobre «la pureza en el arte» lleno de brillantes ideas, hermosas frases y sentimientos nobles y cristianos.

Entre las varias poesías que se leyeron, deben mencionarse dos magníficas odas á la Inmaculada, de los Sres. Anat y Maestre y Ortega Morejon. El público, que fué numeroso, salió muy satisfecho de la sesion, que terminó con la bendicion apostólica.

La fiesta de la Concepcion es la solemnidad más nacional de España y en la que se revelan mejor los sentimientos cristianos de nuestro pueblo, que es el pueblo de María Inmaculada.

∴

Cabos sueltos.

La Real Academia Española puede estar satisfecha de su última eleccion.

Al único voto negativo que tuvo el Sr. Menendez Pelayo, se han adherido los periódicos revolucionarios, cómplices de todas las devastaciones vandálicas de esta época, en que ha perdido España casi todas sus glorias y monumentos.

El Sr. Castelar intenta sin duda hacer en la docta corporacion lo que su colega el Sr. Echegaray ha hecho en el teatro. Quiere llevar á ese noble palenque del saber, abierto á todas las inteligencias, las pasiones políticas que lo conviertan en campo de Agramante.

Porque el Sr. Castelar sabe, como sabe todo el mundo, que el Sr. Menendez Pelayo es un prodigio de talento y de saber, á quien consultan los hombres encanecidos en el estudio. Y sabiendo esto, ¿qué razon tiene para negarle su voto? Una sola: que este jóven singular es católico y ariete ademas de las herejías que han querido manchar el hermoso cielo de España.

¡Oh amantes del *progreso* y de la *civilizacion!* ¿Qué tendrían que envidiaros los vándalos?

∴

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha pasado una circular á los Presidentes y Fiscales de Audiencias, recomendándoles eficazmente la persecucion de los juegos de *suerte*, envite ó azar, castigados en el Código.

El Ministro califica este vicio de «el más funesto y trascendental de todos los vicios que la moral execra y la ley reprime con saludable rigor», y recomienda que para perseguirlo, «la accion de la justicia sea siempre pronta, segura y eficaz, y la impunidad, caso por todo extremo raro y fatalmente excepcional.»

Hasta aquí aplauso.

Pero..... ¿y las innumerables rifas que por Real órden se autorizan? ¿Y la creacion del periódico *La Europa*? ¿Y la lotería nacional, cuyo mayor sorteo se celebrará en la próxima semana? ¿Y la lotería municipal? ¿Y las apuestas de las carreras de caballos, que son, á juicio de los inteligentes, verdaderos juegos de azar?

Los buenos ejemplos valen más que las buenas leyes.

∴

Mr. Grevy parece que se opone á que continúen con tanto vigor las medidas radicales del Gobierno francés: quiere que se vaya más despacio. ¿Qué razon tendrá para esto el presidente de la República?

Héla aquí: Caminaba sobre un burro, en direccion al patíbulo, un pobre gitano condenado á muerte, y viendo que el verdugo, que venía detras, pinchaba á la cabalgadura para que anduviese de prisa, dirigiéndose á éste, le dijo:

—Mira, chabó, no jarrees al animalito, que no vamos á ninguna boa.

Por hoy nada más.

(Se continuará).

V. P. NULEMA.

GRABADOS

RELATIVOS Á SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Deseosos de completar, cuanto nos sea posible, con el auxilio de la fotografía y del grabado, las eruditas investigaciones del P. Fidel Fita y de D. Aureliano Fernández-Guerra, ilustrando los «Recuerdos de su Viaje á Compostela», que han salido á luz en LA ILUSTRACION, hemos publicado, con el de hoy, cuatro grabados que realzarán el libro que de este Viaje estamos actualmente imprimiendo, y vamos á recordar aquí algunas de las noticias dadas por aquellos ilustres viajeros, que sirvan de explicacion á los grabados á que nos referimos:

ESTATUA MARMÓREA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL ALTAR MAYOR DE COMPOSTELA.

(Véase la pág. 172 de este número).

Desde mitad del siglo anterior, esta escultura no ofrece el aspecto que presentó durante quinientos años. Hoy vemos al Apóstol sentado en un trono de plata con nimbo, esclavina, calabaza y bordon de peregrino, todo de rico metal tachonado de puntas de diamantes, obra costeada por el Arzobispo Fr. Antonio Monroy, dominico mejicano (1685-1715), que en ella, en el frontal, gradas y candeleros, hizo emplear sobre cuarenta y cuatro arrobas de plata, y gastó más de dos millones y medio de reales.

La lámina describe mejor que lo pudiera hacer la pluma todas las preseas con que aparece adornado el Hijo del trueno. Cúmplenos decir cómo trazó esta escultura su primitivo artífice, que pudo ser muy bien el mismo arquitecto Mateo, que dispuso el célebre pórtico de la Gloria. No cabe duda que esta estatua se labró en el siglo XII, ó en los primeros dias del siguiente.

La imágen de Santiago es de piedra, algo mayor en tamaño que el natural, sentado en una silla de tijera, tan unida á la túnica del Santo Apóstol, que apénas se diferencia de los pliegues. Ambrosio de Morales se equivocó asegurando que la estatua está de pié, cosa que á simple vista aparece repugnante, pues resultaría una figura de cinco cabezas en alto, lo cual es rarísimo, áun en los tiempos de mayor barbarie. Segun el insigne cronista cordobés, en una mano tenía un libro, el de las Sagradas Escrituras, y con la otra echaba la bendicion á la cristiana grey. Ahora empuña con la mano izquierda el bordon de plata, y con la derecha descoge el rollo de los Libros Sagrados, y en su superficie aparece grabada la siguiente inscripcion:

HIC E
ST COR
PUS DI
VI IACO
VI APOS
TOLI E
T ISPA
NIARU
PATRO
NI

El dedo índice señala, con efecto, que al pié de la estatua fué el sepulcro primitivo.

La mano izquierda, sin duda se labró de nuevo en los tiempos del Arzobispo Monroy.

En lo antiguo la cabeza aparecía desnuda, sin el sombrero de peregrino, que hace veces de nimbo, con que la vemos ahora. Sin embargo, sobre ella y casi tocándola, pendía una gran corona de plata, que los peregrinos se ponían sobre su cabeza, despues de besar, abrazar y venerar el santo simulacro.

Hállase éste en un camarin ó tabernáculo, en cuyo centro arde una pequeña lámpara, reemplazando otra que donó el Gran Capitan.

El tabernáculo es colosal, churrigueresco, obra del

escultor Figueroa, en que invirtió, dicen que veinte años. ¡Lástima que no hubiera sido en época de mejor gusto!

Finalmente, la estatua marmórea está pintada, y lo estuvo igualmente desde su principio; circunstancia digna de advertimiento para la historia del arte.

∴

BUSTO ARGÉNTEO QUE ENCIERRA EL CRÁNEO DE SANTIAGO EL MENOR, HIJO DE ALFEO. — *Enriquece á la catedral de Compostela.*

(Véase el núm. 20, pág. 57).

Le hizo labrar, en 1321, el Arzobispo D. Berenguer de Lonclora, francés, General de los Dominicos (1317-1330). Es de tamaño algo mayor que el natural, esmaltado el rostro, dorado el cabello, y la fisonomía de animado y vigoroso mancebo. Rodea la cabeza un muy caprichoso nimbo ó corona de rayos y lazos; al cuello ostenta una torce ó collar suelto; viste jaquetilla con preciosos recamos, tachonada de esmeraldas, rubíes, ópalos y camafeos griegos y romanos de mucha estimacion. Descúbrese la túnica interior, y del collarin de ella pende, sobre grueso cristal de roca, la venera santiaguista, que ha descaminado á muchos sobre la historia de la reliquia encerrada en tan importante busto; recuérdese lo dicho en el núm. 5, tomo IV, de nuestra publicacion.

∴

ESTATUITA DE PLATA DE SANTIAGO EL MAYOR, HIJO DEL CEBEDEO, *existente asimismo en el tesoro compostelano.*

(Véase el núm. 21, pág. 168).

Mide treinta centímetros de alta. El Apóstol, alzándose sobre una peana exágona sostenida por seis leoncillos, viste traje talar de peregrino del siglo XV. Lleva su baston en la mano izquierda, con un tarjeton expresivo de haber donado á la Iglesia compostelana, el ciudadano parisiense Gofredo Coqueresse, un diente del Apóstol. Esta insigne reliquia aparece dentro de precioso biril de oro, que Santiago sostiene con su diestra, primorosamente labrado de ataujía gótica. En la peana campea el escudo de armas del donador, en aspa, con cuatro leones; escudo repetido seis veces por ser otros tantos los lados de la peana; una vez más en la escarapela del sombrero del peregrino. El rostro y la cabeza parecen de un francés. ¿Haría el buen Gofredo que el escultor le retratase? No es imposible, y pueden recordarse otros ejemplos.

Esta es una de las más bellas obras de arte de su siglo, y en la cual aparecen ya ciertas vislumbres del Renacimiento en la propiedad y en el buen gusto. Delgada y esbelta la figura, severa en los adornos, solamente riquísimo y muy bien trazado el biril, y bien plegadas y compuestas las ropas, determina un adelanto importante en la historia de la escultura cristiana.

∴

RECONDITORIO DE LAS RELIQUIAS.

(Véase el núm. 20, pág. 157).

Ocioso es repetir aquí todo lo dicho ya por los doctos Sres. Fita y Fernández-Guerra, en el primer número del tomo IV, al cual nos remitimos.

M. P. V.

EN LA MUERTE DE MI QUERIDISIMO PADRE D. F. J. BELDA Y BELDA.

MEDITACION.

—

¡Tu, devicto mortis aculeo,
aperuisti credentibus regna cælorum!

¡Un esfuerzo postrero de la vida
lanza al alma en abismos insondables!
Veo el sol que declina hacia el ocaso
randales esparcir de luz perdida
que las nubes colora,
y luégo que se apaga lentamente,
extinguirse con lánguido desmayo,
no sin iluminar su postrer rayo
las fieras ondas de la mar potente.
Así la rosa en el verjel florido
abre su cáliz de matiz purpúreo
despertando al albor de la mañana,
y luégo en brazos de la noche oscura
al declinar su espléndida hermosura
se marchitan sus hojas,
y encuentra en el momento de aquel dia
en la luz matinal, cuna galana;
en la nocturna sombra, tumba fria.

—

Con insaciable afan el hombre espera
ver realizarse su ilusion soñada
en el tiempo fugaz de su carrera:
cuenta dias y años su impaciencia,
suspira, anhela, llora,
y cuando en su locura desmedida
cree descansar junto á la dulce fuente
de la gloria y la vida,
encuentra amargas al beber sus aguas
é inclina con dolor la altiva frente
al ver del todo su ilusion perdida.

—

¡Relámpago fugaz de la existencia!
¿Quién te ha unido con lazo misterioso
al destino inmortal del ser humano?
¿Quién confundió la luz con las tinieblas?
¿Quién trazó al hombre, ansioso
de gozar las delicias eternales,
el áspero sendero
que lo conduce á la region divina?
¿Quién estrechó los lazos terrenales
con la atraccion irresistible y tierna
del cariño que alienta en nuestras almas,
si sólo es patria la mansion del cielo,
y la vida ilusoria de este mundo
destierro sin consuelo?
¿Quién une al hombre el corazon cercano
que palpita al compas de sus latidos,
si luégo el tiempo con su frio soplo
á la hermana separa de su hermano,
de la mujer que adora al tierno amante,
de la esposa tiernísima al esposo,
y apaga entre sus hijos la mirada
del padre venerado y cariñoso?

—

Un recuerdo tenaz á la memoria
acude sin cesar de lo pasado,
ahogando el alma en angustioso llanto.....
..... enfermo sobre el lecho reposaba
un anciano querido..... ¡era mi padre!
Su faz tranquila, hermosa,
que la nieve del tiempo coronaba,
iba quedando como el mármol, fria,
á medida que el velo de la muerte
con sus terribles sombras la cubria!.....
De su pecho oprimido,
leves suspiros de mortal congoja
agitado exhalaba,
en tanto que á su oido
con temblorosa voz yo murmuraba
la postrera oracion de la agonía.
..... un instante despues ¡estaba helado!
y mi afanosa boca
besaba sin cesar la frente augusta
del padre de mi alma idolatrado.....

. . . . . .

¡Tú lo sabes, Señor, que sostenias
mis fuerzas en aquel duro momento;
Tú sabes el tormento
que padeció mi espíritu turbado
en el afan de horrible calentura;
Tú sabes que la sangre de mis venas
se agolpó turbulenta hacia mis ojos,
dejando en lloro el corazon bañado
y el alma en amargura.....!
¿Por qué si de tu gloria soberana
lanzaste el rayo con la muerte impía
no me abrasaste en él cual sombra vana?
Roto ya el hilo de mis breves horas,
á tí hubiera volado
como el ave que torna al patrio nido,
y desde el alto cielo,
con gozo sin igual contemplaría,
ya que mi vida por su vida daba,
el semblante lloroso de mi padre
recibiendo caricias y consuelo
del tierno nietecillo que él amaba!

—

Mas perdona, Señor, si audaz deliro.....
Debo acatar la voz de tu justicia
que rige de los orbes
el siempre indefinido y raudo giro.
¿Qué es el hombre á tu planta
sino grano de polvo imperceptible
arrastrado por ciego torbellino
y al que tu inmensidad rinde y quebranta?
¿Qué es sino flor del prado
sólo bella y pintada de colores
cuando la alumbra el rayo matutino
y recibe en su cáliz, seductora
del puro azul del cielo,
una gota de límpido rocío
á los reflejos de la blanca aurora?

—

Tú que posas tus piés sobre las nubes
y te haces preceder de la tormenta;
Tú que caminas sobre el éter puro
dejando de tu paso
polvo de estrellas por el cielo oscuro;
Tú que riges con cetro poderoso
las olas turbulentas de los mares,
ora en su movimiento fervoroso
combatan sin cesar entre la bruma,
ora mueran tranquilas
en solitaria y arenosa playa
coronada su sien de blanca espuma;
Tú que en la cumbre altiva,
desde donde tu gloria se dilata,
reinas, vences, imperas,
y alumbras lo infinito con luz viva;
Tú que eres dueño de enviar la muerte
y con ella donar vida dichosa
al mortal infeliz que te desea.....
mira, Señor, con plácida mirada
el alma de mi padre..... y por los siglos,
¡tu Santa Voluntad bendita sea!!!

FRANCISCO J. BELDA Y PEREZ DE NUEROS.

DON RICARDO BELLVER Y RAMON.

EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL.

—

LA ILUSTRACION CATÓLICA, tan parca en prodigar elogios á los artistas que hoy cultivan las bellas artes, cumple hoy un deber de admiracion y simpatía publicando el retrato del jóven escultor madrileño, cuyo nombre encabeza estas líneas, dedicadas tambien á su justa alabanza. El Sr. D. Ricardo Bellver es indudablemente una de las más legítimas glorias del arte español contemporáneo: artista de corazon y de entendimiento, educado en excelentes escuelas, trabajador infatigable, reune todas las cualidades necesarias para remontarse á las altas cumbres de la inspiracion artística, y para traducir en sus obras las creaciones de su fantasía, inflamada en el amor de la belleza. Y dicho está que, siendo artista de corazon, es profundamente religioso, porque el instinto de lo sobrenatural es en el genio del arte cierta cosa innata, como ha dicho un autor, y lo sobrenatural exalta la imaginacion, purifica el sentimiento, seduce con indefinible encanto todas las potencias creadoras, y hace ver imágenes hechiceras cuya belleza sobrepuja á todas las de la naturaleza.

Nació el Sr. Bellver en Madrid, el 23 de Febrero de 1845. Fueron sus padres doña Encarnacion Ramon y Macías y D. Francisco Bellver, hábil escultor. Como es general en todos los verdaderos artistas, el jóven Bellver mostró desde niño decidida vocacion al arte, y complacíase siendo niño en invertir las horas que sus compañeros dedicaban al juego en dibujar en el estudio, y bajo la direccion de su padre, que á la sazon tenía muchas obras. Así sucedió que á los diez años ya manejaba el lápiz con singular destreza, y en seguida, empuñando el buril, comenzó á iniciarse en la escultura, hacia la cual

convergían todos sus afanes. Quince años contaba cuando entró á seguir los estudios superiores en la Academia de San Fernando, en la cual recorrió con admirable rapidez y aprovechamiento las clases de antiguo, de natural, perspectiva, anatomía, colorido, composicion, etc., obteniendo casi todos los premios y la estimacion de sus maestros.

Tres años llevaba en estos estudios, cuando presentó una estatua de Tucapél, de 1 metro y 20 centímetros, en que mostraba perfectamente caracterizado á este caudillo de las araucanas, segun lo describe Ercilla. Los inteligentes admiraron esta obra, en que se revelaba el sentimiento del jóven artista, su correcto dibujo, su estudio de los clásicos, y las demás cualidades que despues han formado á tan notable escultor. A los veinte años llevó á la Exposicion Nacional de 1863 un bajo-relieve, que representaba un sátiro tocando una flauta, y un niño jugando con una cabra, obra muy bien pensada y ejecutada, que parecía exhumada de las ruinas de la antigüedad clásica.

Pero cuando el jóven Bellver mostró ya la direccion de su genio fué en 1867, con el grupo de la Piedad, admirablemente sentida, como podia esperarse de un artista cristiano. La Santísima Vírgen sostiene en su regazo el cadáver del Salvador, resplandeciendo en los pormenores de las figuras y en el conjunto del grupo las cualidades sobresalientes del genio del artista. Tan hermosa composicion obtuvo del jurado una mencion honorífica de primera clase, granjeando al autor la simpatía del público.

La revolucion de Setiembre fué para el jóven Bellver un fracaso muy grande, pues sus Gobiernos, ocupados en demoler los monumentos nacionales, cuidáronse poco de enviar pensionados á Roma, como los tienen todas las naciones civilizadas. Sólo cuando el Sr. Castelar quiso echarla de hombre de órden, y apeló para esto á los procedimientos *reaccionarios*, fué cuando se abrió concurso de pensiones para Roma, y el Sr. Bellver obtuvo el de escultura, labrando la estatua de David con la cabeza de Goliat en la mano, obra bellísima por la expresion y la correccion de sus formas.

Roma es la capital de la cristiandad, y tambien la de las bellas artes. Los Papas de todos los siglos han formado allí un vasto museo, que es como la aureola de gloria que ciñe la cabeza de la Iglesia católica. A diferencia de la impiedad, que reune á hombres de distintas naciones en el sentimiento horrible de destruccion y anarquía, la Iglesia los agrupa en torno de su sagrada cátedra, para derramar sobre todos la luz de la belleza, que dimana del cielo.

El Sr. Bellver halló en Roma pasto abundantísimo á su genio y á su laboriosidad infatigables. Cumpliendo las prescripciones reglamentarias de la Academia, el primer año envió un magnífico busto del *Gran Capitan*, que fué muy aplaudido y mereció ser colocado en el ministerio de Estado, donde puede admirarse. El segundo envió un bajo-relieve que representa el *Entierro de Santa Inés*, obra tan bella, tan bien sentida y ejecutada, que obtuvo un premio extraordinario y el aplauso unánime y entusiasta de todos los inteligentes. En este bajo-relieve se revelaba claramente el verdadero artista cristiano. Por último, al tercer año de pensionado envió una obra magistral, de las que gozan el singular privilegio de hacerse populares. ¿Quién no conoce el *Angel caído* de Bellver?

Cuando fué expuesta en Roma con las demas obras de los pensionados españoles, un grito de admiracion proclamó la gloria del artista, considerado desde aquel momento como maestro y príncipe de la escultura moderna en Europa. Cuando la obra vino á España, su fama era universal, de modo que fué recibida con los honores debidos á su mérito. Expuesta en el concurso de 1877, obtuvo premio de primera clase con medalla de oro, y despues mereció altísima alabanza en la Exposicion Universal de París. Fundida por encargo del ministerio de Fomento, osténtase hoy en el Retiro de Madrid, por desgracia no bien colocada.

La altura de esta bellísima estatua es de 2,65 metros, y en ella se propuso el autor traducir plásticamente el siguiente pasaje de Milton: «Por su orgullo cae arrojado del cielo con toda su hueste de Ángeles rebeldes, para no volver á él jamas. Agita en derredor sus miradas, y blasfemo las fija en el Empíreo, reflejándose en ellas el dolor más hondo, la consternacion más grande, la soberbia funesta y el odio más obstinado.»

La estatua, en efecto, representa al Ángel caído, á Luzbel, echado de espaldas sobre una roca, extendidos los brazos en actitud de increpar al cielo, sujetos los piés, y áun el cuerpo, por los anillos de una culebra que le ahoga, con el semblante contraído por la ira, los labios abiertos á la blasfemia, y todo su cuerpo desencajado por el dolor y la desesperacion. Sólo una de las alas recuerda al Ángel; todavía está erguida hacia el cielo, aún flota en el aire como la vela de un buque que pronto se sumergirá en las olas, devorado por la tempestad que embravece los mares. La actitud no puede ser más grandiosa; la cabeza pequeña le da esbeltez y gracia, el gesto es muy expresivo, todos los miembros son bien proporcionados, el conjunto refleja á maravilla el pensamiento de Milton.

La estatua revela los estudios de Bellver: la naturaleza, vista y contemplada al través de la genial inspiracion del artista, y los modelos de la antigüedad griega y romana, que llevó la estatuaria al último grado de perfeccion. Este es el camino de los grandes artistas por donde se llega á los triunfos indisputables.

Despues del *Angel caído*, Bellver ha labrado un elegantísimo sepulcro, ya colocado en la basílica sevillana, del Sr. Cardenal Lastra y Cuesta, y en la actualidad ejecuta dos estatuas en mármol de Juan Sebastian de Elcano, una para el ministerio de Ultramar, y otra igual para Manila. Tambien hemos visto un boceto suyo de la *Asuncion de la Vírgen*, bajo-relieve para la puerta principal de la catedral de Sevilla. Si esta obra se lleva á cabo, será una de las mejores joyas de aquel templo, enriquecido con las de los mejores maestros de España.

El jóven Bellver reside en Roma, donde es muy estimado por sus excelentes cualidades de hombre y de artista. Afligido por reciente desgracia, concentra en el cultivo del arte toda su vida, hallando en el buril y en el pincel alivio á sus penas y tribulaciones. Profundamente religioso, sus obras serán siempre viva expresion de su alma, enardecida en el amor de la Suprema Verdad, de la infinita Bondad y de la eterna Belleza — M. Perez Villamil.

RECUERDOS DE UN VIAJE



ESTATUA MARMÓREA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL ALTAR MAYOR DE COMPOSTELA.

LEYENDA PROVENZAL.

SAN HONORATO.

PARTE HISTÓRICA.

(Conclusion).

Soltó entónces la mole de granito, que cayó sobre los notables, y volviéndose á los paganos, que se habían acercado á él y le amenazaban, díjoles con la mayor afabilidad del mundo:

«¿En qué puedo servir á ustedes, señores? Estoy á su disposicion. Solo les exijo que se despachen pronto, porque hoy tengo mucho que hacer.

—¿Eres cristiano? le preguntó el jefe de los marcelinianos.

—Cristiano soy, por la gracia de Dios, y de ello me glorío.

—¿Temes á la muerte?

—La muerte libera el alma.

—¿Y el martirio?

—Es una merced.

—Siendo así, te arrancaremos la lengua.

—Os lo agradeceré mucho, porque algunas veces he hablado intempestivamente.

—Te sacaremos los ojos.

—¡Oh! es demasiada bondad. Por su culpa me he distraído frecuentemente en el tiempo de oracion.

—Te abriremos las entrañas.

—Es el colmo de la complacencia, porque he cometido el pecado de glotonería, prefiriendo las habas secas al pescado ahumado durante toda la cuaresma.

—¿Qué haces en esta isla?

—Ya lo veis: edifico un templo al verdadero Dios.

—¿Quiénes son tus cómplices?

—La Fe, la Esperanza y la Caridad; tres virtudes principales que invoco y me defienden.

—¿Intentas sostener que has hecho tú solo todo lo que aquí se ve?

—Lo sostengo.

—Mientes. Dínos la verdad, ó mueres.

Y el jefe de los marcelinianos puso sobre la garganta de San Honorato la punta de un cuchillo punzante y cortante del largo del antebrazo.

«Si muero, no será porque tú lo quieras, sino ántes bien porque lo permita Dios. Mátame.»

El jefe forzó el cuchillo y sucedió ¡oh prodigio! que su hoja quedó teñida de sangre, sin causar la menor herida al Santo. Oyóse en esto un grito desgarrador, y vióse caer en tierra, con una profunda herida en la garganta, á un hermoso jóven de veinte años..... era el hijo del asesino.

Entónces se levantó el gran Honorato con semblante severo y tranquilo á la vez, con voz vibrante y ojos encendidos. Descubrió su pecho, presentólo á los ojos de los paganos, que todos cayeron de rodillas ante él, y les dijo:

«¡Desdichados!..... dejad de provocar al buen Dios, al Dios justiciero y misericordioso, al que..... al que.....»

¡Ah! yo no soy el gran Santo, y en vano intentaría reproducir ahora el maravilloso discurso que pronunció. No se hacen ya oraciones parecidas. Los doscientos marcelinianos pidieron el bautismo despues de oirle.

Hermoso espectáculo fué éste indudablemente, y los ángeles invisibles, agrupados en el bosque y el taller, tuvieron motivo para enjugar con el extremo de sus alas las lágrimas que se agolpaban á sus ojos.

Despues de satisfacer sus deseos, el Santo dirigió la palabra á sus doscientos neófitos en estos términos:

«Ahora, hijos míos, vais á regresar muy gallarda-

mente á vuestras casas, porque yo tengo mucho que hacer. Todo esto me ha ocasionado retraso, aunque no lo siento, porque os veo hechos cristianos; pero ahora tengo que dar un buen pechugon. Hasta la vista, y traedme gente.»

Al fin y á la postre resultó que los cuatro personajes, en vez de ser aplastados bajo su piedra, se hallaban sentados sobre ella..... y hasta habían engordado algo, segun cuenta la leyenda. Yo no garantizo la noticia. En cuanto al degollado, pudo componerse la cosa con una bronquitis.

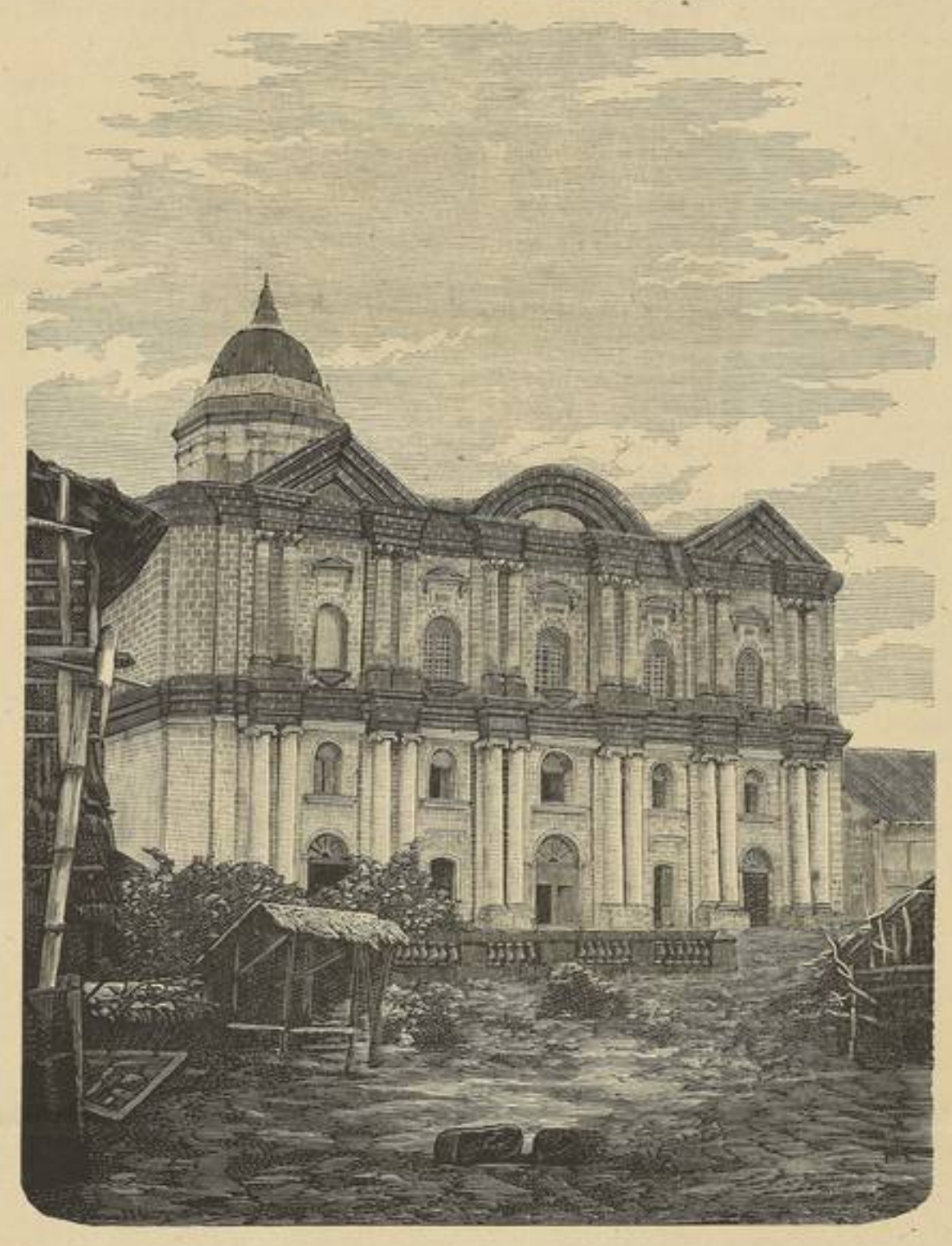
Al regresar de su excursion nuestros piratas, derribaron el templo de *Lero*. ¡Quién lo hubiera dicho al verles partir!

∴

En tres semanas quedó construída la iglesia; una bonita iglesia guarnecida de calados de granito con una linda cúpula. En torno de las columnitas de la linterna se entrelazaban campanillas sembradas por el viento entre las piedras.

Pero es el caso que, al concluirse la iglesia, el gran Santo echó de ver con profunda pena que le faltaban dos requisitos muy esenciales: agua bendita en la pila y campanas en el campanario. Sólo había un manantial de agua en toda la isla, y el buen solitario había agotado toda la provision de agua bendita.

SANTUARIOS FILIPINOS.



IGLESIA PARROQUIAL DE CAYSASAY EN FILIPINAS, PRÓXIMA Á TERMINARSE.

Arrodillóse sobre la roca cuatro veces, y otras tantas repitió esta misma oracion:

«Señor, Dios mío, siempre colmásteis Vos al hombre de vuestras bondades, y el hombre os clavó en la Cruz. Tendido en tierra, vuestra frente, vuestras manos y vuestros ensangrentados piés, señalaban las cuatro partes del universo á la clemencia de vuestro Padre celestial. Yo me vuelvo por primera vez al Norte, porque á este lado miraba vuestra frente, y os digo: Dios y Señor mío, Vos que hiciste brotar el agua bajo la vara de Moisés, de la roca de Horeb, haced brotar de la roca en que estoy arrodillado un manantial vivo, y de él se sacará el agua para la pila en los meses floridos.»

San Honorato besó el suelo, y fuese algo más léjos. Volvióse hacia el Oriente, y esta vez pidió á Jesus, cuya diestra señalaba á Levante, en la hora de su muerte, que hiciese brotar de la roca un segundo manantial del que se sacase el agua para la pila cuando llegase el tiempo de las cosechas.

Arrodillado, con la vista á la parte del Sur, pidió lo mismo para la estacion de las vendimias. Con la cara vuelta á Poniente, elevó igual súplica para los tres meses de invierno.

Al instante brotaron cuatro manantiales de la tierra, y desde entónces han seguido manando sin mezclar sus aguas. De todos los puntos de la Provenza

acudieron allí gentes á bautizarse, y por millares los peregrinos de Arlés, de Frejus, de Carpentras, de Avignon, de Aix, de Tolon y de otras poblaciones áun más lejanas. El gran Santo no sabía á dónde acudir. ¡Figuraos si estaría entusiasmado!

∴

Ya tenía San Honorato agua para su pila, pero le faltaban campanas para su campanario.

Pero cata aquí, que cierta mañana, al revestirse para celebrar la misa, oyó en el campanario un repique que parecía venirse abajo. Hubiérase creído que millares de campanillas de plata cantaban formando coro. El Santo salió de la iglesia con la velocidad del rayo, y cuando estuvo distante de ella unos cuarenta pasos, levantó la cabeza, y formando sombrilla con las dos manos, porque el sol le cegaba, vió que aquella deliciosa música la producían mil campanillas de las enredaderas, que hacía bailar el vientecillo. Las azules daban el *do*, las encarnadas el *re*, las violetas el *mi*, las de color de naranja el *fá*, las amarillas el *sol*, las de color de rosa el *la*, las blancas el *si*, las amazorcadas el *fá*, y los alboholes el *si* bemol; lo cual les permitía el modular en tres tonos.

¡Qué deleitable música aquella!..... ¡Cuán dulce y armoniosa! Sus sonidos llegaban á todas las orillas del golfo de Nápoles; en *Antípolis*, hoy Antibes, cuando el viento soplaba del Oeste; en *Forum Julii*, hoy Frejus, cuando procedía del Este, y se la oía en Grasse, habitado entónces por una colonia de indios, todos los cuales se convirtieron al Cristianismo por creer que Jesus y sus Angeles les llamaban.

Por aquel tiempo fué á establecerse Santa Margarita en la isla inmediata, que hoy lleva su nombre. Profesaba grande estimacion á su hermano Honorato, y le visitaba con más frecuencia que podía. Como no tenía un barquichuelo que la trasportase, arrojaba su manto al mar, arrodillábase valerosamente sobre él, abandonándose á merced del viento y del mar, que nunca burlaron su confianza.

Santa Margarita iba en un principio raras veces á pedir á su Santo vecino su bendicion y sus consejos. Despues menudeaba sus visitas, considerándose dichosa en aprender de él cuál es el verdadero camino que conduce más rectamente al Paraíso. Ella acabó por hacerle tantas y tantas visitas, que llegó á disgustar un tanto á San Honorato.

«Mi vecina es algo indiscreta, dijo para sí. Si esto continúa así, á fuerza de asegurar su salvacion, verels cómo descuido la mía.»

San Honorato le hizo comprender discretamente á Santa Margarita que haría bien no visitándole tan á menudo.

«Hasta la vista, le dijo; ya se acerca el invierno, y los viajes por mar van á hacerse molestos; no os molesteis con venir á verme. Yo oraré por vos; permaneced tranquila. No porque vaya de léjos mi bendicion perderá nada de su eficacia. Adios, hermana Margarita; seguid bien. Ya nos volveremos á ver cuando florezcan las sensitivas.»

Marchóse Santa Margarita con los ojos empañados por las lágrimas, desesperando de su salvacion, al considerar que durante seis largos meses iba á verse privada de los piadosos consejos de San Honorato. Porque es de saber, que su vecino era para ella, como si dijésemos, la barandilla de la escalera del Paraíso.

Cuando llegó la festividad de Todos Santos empezó á resfriarse. Por Santa Cecilia había perdido ya doce libras de sus carnes, y el día de San Sabas, en las Vísperas, en vez de cantar, sollozaba.

Cuando vió acercarse el 22 de Diciembre, cumpleaños de su hermano Honorato, la pobre no pudo resistir más.

Una noche en que no podía conciliar el sueño, levantóse toda acongojada, y con un cirio en la mano, fuese corriendo á la capilla: puesta de rodillas al pié del altar, con los brazos en cruz y fijos los ojos en el cielo, exclamó:

«¡Dios y Señor mío! Acudo á Vos á contaros mis cuitas. Vos sois más poderoso que los más grandes Santos, que los más grandes emperadores, y no obstante, cuando á éstos es preciso tirarles de las orejas para que nos oigan, Vos estais siempre dispuesto á escucharnos.

»Yo deseo vivamente ir al Paraíso por el camino más recto. Os juro que para llegar allí son de suma necesidad para mí los consejos de mi hermano Honorato, que me tiene por más esforzada de lo que soy, con lo cual corro el riesgo de pagar con mi salvacion su cortesía. Yo sé mejor que él á qué atenerme en la materia, ¿no es verdad? Lo cierto en este momento es que me hallo completamente deslumbrada. Mi hermano Honorato es un Santo muy ocupado. Yo he aparentado no comprenderle; pero cuando le hice mi última visita, conocí harto bien que le importunaba. Ya veis, mi buen Jesus, que todo os lo cuento. No sin motivo exclamo: ¡auxilio! ¡venid!.....

»Mi hermano Honorato me dijo: «Adios, hermana Margarita; pásalo bien, y vuelve á verme cuando las sensitivas estén en flor.» ¡Oh! Vos que hicísteis florecer la vara de Aaron, y el palo de Josué, si no es demasiado pediros, haced que florezcan un tantico, por poco que sea, las sensitivas de mi isla, para que pueda llevar una fragante rama de esta planta á mi hermano, el día 22, que es el de su Santo. Con esto verá que aprobais las visitas que le hago, porque sólo Vos, Señor y Dios mío, disponeis de la florescencia.»

Despues de pronunciar esta plegaria, fuese Margarita corriendo á su jardin.

Toda la noche había estado cayendo un blanco hielo, y el crudo céfiro que soplaba paralizaba el movimiento de sus dedos y llenaba sus ojos de lágrimas. Así, pues, sintióse muy desdentada cuando, tiritando de frío, llegó á la orilla del mar, donde sabía que había de topar con todo un ramillete de sensitivas. Cuando llegó á algunos pasos del plantío, sintióse envuelta por una suave brisa primaveral. El cálido viento que soplaba estaba saturado de vivificadores perfumes, y las flexibles ramas llenas de verdor se doblegaban bajo el peso de dorados racimos.

Santa Margarita cogió un brazado de ellas, y despues de dar gracias á Dios fervorosamente, arrojó su manto al mar, lanzándose sobre él confiada y radiante.

Eran las seis de la mañana. La blancura del día se reflejaba á manera de *moaré* sobre las olas, y la Santa se deslizaba sobre las aguas, dejando en pos de sí como un surco perfumado: iba envuelta por la primavera. Latía su corazon, cuando súbitamente llegan á sus oídos los sonidos de las enredaderas de su hermano Honorato, que tocaban el *Angelus*.

El Santo estaba orando con la vista al Levante, cuando distinguió una forma blanca que, saliendo de la niebla, se dirigía á él.

«Buenos días, hermano Honorato; soy yo, es Margarita, vuestra vecina de la isla de Leso. En celebridad de vuestros días os traigo un brazado de sensitivas con flor. Segun la voluntad de Dios, vengo á confesarme con vos. ¿No querríais oirme?»

Supongo que adivinareis el recibimiento que haría el gran Santo á la enviada del Señor, la cual volvióse por la tarde confortada y absuelta de sus pequeñas flaquezas.

Un soplo de viento primaveral reanima todos los meses el jardin de la hermana Margarita, y todos los meses se encuentra su hermano Honorato con un brazado de florecientes sensitivas, á cambio de los piadosos consejos que de él recibe, los cuales le ganaron el cielo, donde á estas horas está, y á donde deseo, lector amigo, que llegues tú algun día.

¡Así lo espero!

QUATRELLES.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Se había vuelto, y miraba el vestido de viaje que me pondría despues de la ceremonia. Mi padre me ha dado algunos consejos: me ha deseado que sea feliz, y cuando salió, me dijo mi madrastra con vehemencia:

—«¿Olvidas tus promesas, Magdalena? Piensa en lo que te he mandado; que el observador más atento no note en tu fisonomía el menor descontento; á los ojos de todo el mundo debes parecer que estás encantada con este casamiento. ¿Soñarías en un príncipe heredero, cuando no te satisface este nabab? ¡Vamos, serás más dichosa que lo que yo querría!»

¡Qué llama de odio ardía en su mirada!

—«¿Puedo entrar?»

Era el señor de Circey. La madrastra se trasformó; el arco desdeñoso de sus labios se extendió en la más encantadora sonrisa, miéntras que el general besaba la punta de sus blancos dedos.

—«Voy á daros muy pronto mi hija, mi excelente amigo. ¿No está bien así? ¡Ah! su corona está un poco hacia atrás.»

Y sonando un timbre, hizo que vinieran las camaristas.

—«Tus guantes, Magdalena; tu libro, tu ramo..... Os seguimos, general.»

Cuando estuve ante el altar, prometí á Dios no aborrecer nunca á mi madrastra, y no hablar jamas de su odio. Fortificada con esta especie de voto, no lloré; esforzándome contra las emociones, seguí las sagradas oraciones; y cuando pronuncié el irrevocable *sí*, comprendí que *con el amor de Dios un alma puede soportar todos los martirios*.

Despues me rodearon, me agasajaron, y la señora de Bord pudo apreciar mi obediencia á sus leyes; esta fué una gracia del cielo. Nunca había tenido libertad tan completa de espíritu para responder á todos los cumplidos y desempeñar concienzudamente mi papel. En fin, dejé mis galas de novia, este vestido y este velo de encaje, esta pesada diadema de flores que agobiaba mi frente, y muy pronto, en medio de los apretones de mano, de despedidas y de deseos, me encontré en el carruaje con el señor de Circey..... Camila y Teresa vinieron despues. ¡Qué libertad!

Despues he saboreado el placer de no ver á la señora de Bord, y verdaderamente es muy considerable. Salimos mucho, recibimos á los parisienses que aún no han emigrado á una playa cualquiera; aprendo el schotis, leo historia de los tiempos antiguos, relaciones del campamento; pinto, toco el piano. El señor de Circey es el ménos exigente de todos los hombres, y Camila tiene por él tal adoracion, que me encuentro feliz entre los dos. ¿A qué vendrá mi madrastra? ¿Querrá entenebrecer mi luna de miel? No le será difícil conseguirlo, ayudándola su fecunda imaginacion.

OCTUBRE.—Mi madrastra es como la soberana del Olimpo; no sufre que ningun poder rivalice con el suyo. Domina aquí como en Valvert. Si yo no hubiera aprendido en el convento la futilidad y la nada de los adornos, sufriría con la afectacion que pone en deslumbrarme con su lujo, imponiéndome un vestido ridículo miéntras que el suyo está hecho segun todas las reglas del buen gusto. ¿Por qué se empeña en sembrar espinas bajo mis pasos?

Van á partir, y me atrevo á decir que estoy muy contenta..... La señora de Bord no me ha querido nunca, y quiera Dios que no me haya inmolado á su avidez; ¿cómo es que mi padre no me ha hablado sobre el servicio que le hacía? Esto es muy raro..... ¿Qué debo pensar? Pensemos en probarles á todos lo que es el perdon cristiano, y por penosa que me pueda ser la compañía, jamas me quejaré de ella.

«Estimo mucho á la señora de Bord, me ha confesado el general; pero prefiero nuestra soledad de tres. Camila no es la misma cuando sus hermanas están aquí; se pone á un lado, como si su hermosura la asustase, cuando no hay nada más encantador que nuestra hija entre los dos. Vamos, soy un egoista; yo solo te quiero á tí, y tú quieres á tu familia; haz cuenta que no he dicho nada.»

He hablado de otra cosa; sé que mi madrastra se nos impondrá muy á menudo. Tiene caprichos de niña mimada, y el señor de Circey se cree obligado á satisfacerlos. La señora de Bord pretende que soy demasiado tímida para confesar mis gustos, y por estas indicaciones el general me compra una porcion de objetos que no sé qué hacer con ellos; viendo esto, la amable mujer y sus hijas escogen entre todas ellas. ¡Pequeñas miserias!

He escrito á la señora de Guercy; pienso ir muy pronto á verla.

«Ordena, querida niña; no soy sino tu muy sumiso vasallo; á todas tus peticiones diré como Asuero á Ester: «Aunque me pidas la mitad de mi reino, te lo daré.»

Lo que yo quiero ántes que todo es su corazon para dárselo á Dios. Apartado de las prácticas religiosas por las preocupaciones de educacion, volverá al culto de sus padres, y si me está concedido el consuelo de convertirlo; si esta alma se salva por mí, bendeciré la crueldad de que tanto he gemido.

No me oprimirá como en el pasado.

El pobre pájaro silvestre tiene ahora un nido.

NOVIEMBRE.—¡Hace tres días estamos solos! La señora de Bord tenía bastantes ganas de quedarse, y casi he tenido que temer que no encontrase un pre-

texto para pasar el invierno con nosotros. ¡Ouf! ya respiro.

«¡Hasta muy pronto!» decía mi madrastra. ¡Oh! no, hasta muy pronto.

Aficionado con pasion de los cuadros y de las esculturas, el señor de Circey ha hecho de su casa un Museo, que se le podria dar el nombre de Museo de las Batallas, porque todos nuestros cuadros representan los notables hechos de armas de los héroes franceses. La señora de Bord ha acabado de conquistar la admiracion del general interesándose en su coleccion. Me ha hecho pasar dos veladas explicándole la leyenda de los principales cuadros, y en seguida ha hablado tan agradablemente, que mi buen marido estaba admirado.

«¡Qué mujer! dijo. Conoce la historia de nuestras luchas como un veterano.»

La señora de Guercy me ha escrito de Pau, donde reside habitualmente. Le he enseñado su carta al señor de Circey, confesándole mi deseo.

«¡Partamos!» ha exclamado.

Voy, en fin, á encontrar una cara amiga; voy á llorar, en fin, con la madre de Valentina. No temo que me persiga mi madrastra hasta allí; seguramente no le importa nada conocer á la señora de Guercy.

El general y Camila hacen mil proyectos. El porvenir cumple tan poco lo que parecía prometer, que ya no sé yo hacerme castillos en el aire. Sin embargo, me gustan los viajes; siempre me regocijo al subir en el coche; el aire libre, el sol, el viaje, el paisaje que se *mueve*, todo me divierte.

He ido muchas veces al teatro, peligrosa diversion que no me divierte nada. ¿No hay poetas cuya cristiana lira pudiera escoger asuntos castos y piadosos, y presentar en la escena actos heróicos? ¿De qué sirve ofrecer al público una enseñanza culpable? Me he sentido humillada por mi país y por mi época oyendo aplaudir palabras inmorales. No iré al teatro, sino cuando el que yo no vaya pueda afligir al general, y verdaderamente parece que no le agrada; está ya hastiado de sus repeticiones, segun dice.

(Se continuará).

LOS GRABADOS.

D. Ricardo Bellver y Ramon, eminente escultor español.—Pág. 169.

(Véase el artículo).

∴

Estatua marmórea del Apóstol Santiago en el altar mayor de Compostela.—Pág. 172.

(Véase el artículo).

∴

Iglesia parroquial de Caysasay en Filipinas, próxima á terminarse.—Pág. 173.

(Véase la interesante carta del celosísimo P. Aparicio, publicada en el núm. anterior).

∴

Mr. Julio Verne, autor de novelas populares.—Pág. 176.

Pocos autores gozarán hoy de tanta popularidad como el escritor francés, cuyo retrato publicamos. Sus obras, traducidas á todos los idiomas, corren de mano en mano, sirviendo de inocente pasatiempo á toda clase de lectores, especialmente á los aficionados á las novelas y lecturas entretenidas.

Las obras de Julio Verne, si no pueden considerarse como de educacion y enseñanza, ni pueden competir con las pocas novelas que existen, informadas de un espíritu eminentemente moral y religioso, tienen, por lo menos, el mérito de no ser nocivas, como por desgracia acontece con la gran mayoría de las novelas traspirenáicas. El autor se propone en ellas despertar vivamente la curiosidad de los lectores con el relato de aventuras sorprendentes y maravillosas, mezclando en ellas noticias científicas, que si no inician al lector en los secretos de las ciencias, le familiarizan, por lo ménos, con el lenguaje científico, acostumbrándole á discurrir conforme á los cálculos é investigaciones de los doctos. En este concepto, pueden aplaudirse las obras de Julio Verne, que han llegado á formar un género particular de novela, que hoy cuenta ya con muchos imitadores.

Nació Julio Verne en Nantes el 8 de Febrero de 1828. Terminados los primeros estudios se trasladó á París, donde quiso desde luégo dedicarse á escribir para el teatro, al que se sentía muy inclinado. En efecto; en 1850 compuso una comedia en un acto y en verso, titulada *Pailles rompues*, en la cual no se desdeñó de colaborar Alejandro Dumas. Despues escribió con Miguel Carré tres libretos de ópera cómica: *Colin Maillard*, *Auberge des Ardennes* y *Marjolaine*, que fueron muy aplaudidos. En 1861 compuso una comedia en tres actos intitulada: *Onze heures de siège*; y habiendo obtenido un recibimiento muy frío, hizo cambiar de rumbo al autor, que se dedicó por completo á la novela. Publicó entónces la tan conocida, *Cinco semanas en globo*, que alcanzó un éxito extraordinario, siendo saludada como un género nuevo, el género científico, como le llamaron los críticos más autorizados. La Academia Francesa acabó de coronar este triunfo, premiando al autor, que fué vivamente solicitado por los mejores editores de París, que se disputaban sus obras.

Desde entónces fué publicando sucesivamente las siguientes novelas, todas bien conocidas por la popularidad que han alcanzado: *Viaje al centro de la tierra; De la Tierra á la Luna; El Desierto de hielo; Alrededor de la Luna; Los Hijos del Capitan Grant; Los Ingleses en el polo Norte; Veinte mil leguas por debajo de los mares; Una ciudad flotante; La Isla misteriosa; Viaje alrededor del mundo en ochenta dias; El País de las Pieles; Aventuras de tres Rusos y de tres Ingleses; El Doctor Ox; El Chancellor.*

A pesar del éxito de las novelas, Mr. Julio Verne volvió al teatro, en 1873, con una comedia intitulada: *Un sobrino en América*, representada con éxito, y poco despues arregló para el teatro la novela de la *Vuelta al mundo*, cuyo éxito fué inmenso, tanto en París como en las demas capitales de Europa. En estos momentos está enriqueciendo á uno de los teatros de París con el drama intitulado: *Miguel Strogoff*.

Julio Verne es, como puede calcularse, todavía jóven, y le sonrien grandes esperanzas. ¡Ojalá que no se deje arrebatar por la impiedad que domina en la literatura francesa, y que sus obras puedan correr como hasta aquí, en manos de todos, sin peligro de emponzoñar las inteligencias ni los corazones.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Las Academias de la Juventud Católica de España han celebrado con gran solemnidad la fiesta de la Inmaculada Concepcion de María.

—Se trabaja para el establecimiento en Toro de los premostratenses de Tarascon (Francia).

—El Gobierno de Lóndres ha pedido al de Madrid que le permita colocar una línea telegráfica entre Inglaterra y Gibraltar.

—Ayer debieron quedar firmadas en París las bases del giro mútuo entre Francia y España. El interés se ha fijado en el 1 por 100, el máximum de la cantidad que pueda girarse en 500 pesetas, y el mínimum en una.

—Hasta ahora se han colocado en España 32.700 obligaciones de la empresa titulada *El Canal de Panamá*, y se espera fundadamente que se colocarán otras 20.000.

En París se ha cubierto tres veces la suma que se pedía.

—El viérnes último fueron hallados en Bilbao grandes petardos cargados con dinamita.

—El actual alcalde de Camuñas ha recaudado y no ha aplicado debidamente las siguientes cantidades desde 1879 á esta fecha: 13.200 pesetas, producto de los impuestos municipales; 7.700 pesetas de la recaudacion de consumos para el Tesoro, y 1.100 pesetas de la contribucion industrial. El alcalde anterior se apropió tambien varias cantidades del Municipio.

—El capitan general de Barcelona trabaja por averiguar que se hicieron de los fondos de los cuerpos francos de aquel Principado á su disolucion. Un periódico calcula en 60.000 duros las cantidades que dichos cuerpos tenían reunidas pocos días ántes de ser disueltos.

—El depositario del Ayuntamiento de Paradas se ha fugado con 4.000 duros.

—La *irregularidad* descubierta en el Ayuntamiento de Marchena asciende á 60.000 duros.

—En el pueblo de Sentmanat se ha descubierto una defraudacion de mucha importancia en el padron industrial.

—A dos millones y medio asciende el importe de las defraudaciones descubiertas últimamente en las oficinas de la Deuda Pública.

—Cada semana salen de Almería dos vapores con trescientas ó cuatrocientas personas, que huyen á la Argelia francesa acosadas por el hambre.

—La partida de Emilio Nuñez, último resto de la insurreccion en Cuba, se ha presentado á indulto, entregando las armas en Abren. No queda en la isla un solo insurrecto, segun telegrama oficial.

—El Consejo de Estado ha aprobado la conducta del gobernador de San Sebastian en el asunto de las Hermanitas de los Pobres, de que hablamos en la *Crónica* anterior.

—Parece que el general conde de Valmaseda no está tan léjos del Gobierno como creían los fusionistas. Dias pasados celebró una conferencia con el señor Cánovas, al que fué á dar las gracias por haberle concedido la Cruz del Mérito militar, y con este motivo circularon rumores de crísis ministerial y del reemplazo del general Echevarría por el citado señor conde.

—El Sr. Balaguer pronunció un nuevo discurso en un banquete que le dieron últimamente sus amigos de Zaragoza, habiendo repetido con este motivo sus declaraciones de Valencia y Barcelona.

El general Serrano ha felicitado al Sr. Balaguer «por su entereza y noble conducta.» Tambien ha aprobado sus declaraciones el Directorio fusionista.

—Los tradicionalistas de las Provincias Vascongadas se disponen á tomar parte en las próximas elecciones municipales.

—Segun ha dicho la prensa, S. M. la Reina empieza á sentir los primeros síntomas del embarazo.

∴

Francia.—El día 3 se vió ante la primera Sala del Tribunal de París la causa formada al Sr. Obispo de Valence, por supuestas injurias al subsecretario del ministerio de Justicia. Este funcionario exigió al señor Obispo que declarara los nombres de los directores de los seminarios de su diócesis, y el Sr. Obispo le contestó: «¿Qué ley os autoriza para hacerme estas preguntas?» El objeto del subsecretario era obligarle á reemplazar á los Jesuítas que tiene colocados de profesores en los indicados establecimientos de enseñanza.

El Sr. Obispo de Valence dió pruebas de gran valor evangélico, lo mismo en sus cartas al subsecretario de Justicia, que en la audiencia. El Tribunal, despues de oir la brillante defensa pronunciada por M. Robinet de Clery, absolvió al ilustre acusado.

—La comision parlamentaria encargada de la informacion sobre los actos del general Cissey, ha llamado á declarar á los Sres. Laisant y Rochefort; pero estos ciudadanos no han presentado todavía las pruebas, que tantas veces han ofrecido, contra el exministro de la Guerra de Thiers y Mac-Mahon.

—El Ayuntamiento de París ha tomado en consideracion, por 33 votos contra 29, la peticion de los ciudadanos Rochefort y Olivier Pain para la erección de un monumento á los comunistas muertos durante la insurreccion de 1871.

Este Ayuntamiento ha acordado tambien la demolicion de la iglesia de Mont-Martre.

—Han sido separados gran número de alcaldes que no se mostraron favorables á la ejecucion de los decretos de Marzo, y otros que se han negado á cerrar los círculos católicos de obreros, como quiere el Gobierno.

—La poblacion de Tournon y los pueblos de sus inmediaciones se han negado á dar trabajo al cerrajero que auxilió á la policía en la expulsion de los frailes, lo cual le ha colocado en una situacion desesperada.

—Algunos manufactureros del Norte se han visto precisados á cerrar sus fábricas. Las de sederías de Lyon están en un estado deplorable. Las autoridades locales piden que se abran talleres nacionales para proporcionar trabajo á millares de obreros que han quedado desocupados.

—M. de Gavardie ha pedido al Senado que abra una informacion sobre los actos inlamatorios atribuídos al ministro del Interior, M. Constans. Sin embargo de que la proposicion no tiene nada de anticonstitucional, los republicanos presentaron una de no há lugar á deliberar, y llevaron su intransigencia hasta impedir que se leyeran los motivos en que apoyaba la suya el senador legitimista.

M. Constans presenció tan grave escándalo sin pedir la informacion.

—La reforma de la ley electoral trae muy dividida á la izquierda; pero nadie duda de que al fin triunfará la eleccion por lista, que en interes propio favorece M. Gambetta.

—La comunista Luisa Michel ha pronunciado últimamente un discurso aconsejando á las mujeres que no se casen, hasta que el hombre las reconozca como iguales suyos en derechos y deberes políticos y sociales.

—Ha sido presentado para la Sede vacante de Poitiers, el vicario general de Burdeos, Mr. Bellot de Minieres.

∴

Alemania.—Durante los nueve primeros meses de este año, han emigrado de Alemania 79.958 personas, y de estas, 77.629 se han dirigido á América.

—En el Landtag prusiano, se ha discutido extensamente la cuestion que ha surgido con motivo de la creciente influencia de la raza semítica en el antiguo reino de Prusia.

Con motivo de esta discusion, la Universidad de Berlin ha sido teatro de manifestaciones tumultuosas contra los judíos.

∴

Inglaterra.—La situacion se agrava por momentos en Irlanda. Se teme una sublevacion armada en

el Oeste de la isla. Un diputado irlandés, más moderado que sus colegas, ha publicado una elocuente carta, acusando al Gobierno de emplear una táctica desleal, al negarse á aplazar la vista de la causa formada á Parnell y á cuatro de sus colegas, para despues de la próxima legislatura, privando así á Irlanda de cinco de sus principales defensores, en el momento mismo en que se discutirá en el Parlamento un proyecto que tiene para ella una importancia vital.

—En un discurso pronunciado últimamente en Waterford, Parnell ha declarado que no descansará hasta libertar á Irlanda del yugo de Inglaterra.

—En Brwkeboronhh (Irlanda), la policía, auxiliada por fuerzas del ejército, ha disuelto una reunion pública, convocada por la Liga agraria. En Cookstown, al proceder el juzgado á la expulsion de los colonos que se negaban á pagar sus arrendamientos, fué muerto de un tiro el escribano que extendía el acta, sin que haya sido posible descubrir al asesino. En Waterford se celebró una reunion al aire libre de 10.000 personas, en la que Parnell declaró que el Gobierno de Lóndres no podrá dominar nunca la agitacion de Irlanda.

—Se teme que la cuestion de Irlanda provoque una crisis ministerial, tan pronto como se reunan las Cámaras. Los conservadores pedirán en la Cámara de los Comunes que el Gobierno declare á Irlanda en estado de sitio.

∴

Austria.—Se han repetido los temblores de tierra en las inmediaciones de Agram, sin que, por fortuna, haya que lamentar desgracias personales.

∴

Rusia.—La junta revolucionaria de San Petersburgo ha publicado dos nuevas proclamas. El siguiente párrafo de una de ellas indica de un modo bastante claro cuál es el plan actual de los nihilistas rusos:

«¡Hermanos y camaradas!, dice la proclama. Unas cuantas personas y juntas trabajan en luchar con el enemigo y salvar á los presos de la venganza de sus opresores. Hermanos: No os dejeis arrastrar por vuestro valor y el deseo de la venganza. Permaneced fieles á la reflexion. Salvad y organizad vuestras fuerzas. La hora de la justicia sonará pronto.»

—A consecuencia del acuerdo establecido últimamente entre el Czar y el príncipe heredero, éste tomará en adelante una parte muy activa en la gobernacion del Estado.

—El *Goloss* de San Petersburgo publica algunas noticias biográficas de los cuatro Padres Jesuitas rusos que fundaron y enriquecieron un museo eslavo en la calle de Sèvres, en París. Dicho museo era el más interesante para Rusia que existía en Europa, segun el diario ruso.

El *Goloss* lamenta que dichos Padres havan sido expulsados de Francia. Ellos son, dice, una elocuente prueba de cómo se puede ser á un tiempo buen patriota ruso é hijo fiel de la Iglesia Católica.

∴

Suiza.—M. Andenvitten ha sido elegido presidente de la Confederacion Helvética.

∴

Grecia.—Las grandes potencias tratan de ponerse de acuerdo sobre el modo de resolver la cuestion surgida entre Turquía y Grecia, y han convenido en exigir ante todo promesas formales á dichas potencias de que en ningun caso recurrirán á las armas declarándose la guerra.

Todavía no han contestado Turquía y Grecia; pero el Gabinete de Atenas ha declarado al presentar los presupuestos, que conservará sobre las armas un ejército regular de 80.000 hombres, y ha pedido un crédito de 44 millones con destino al ministerio de la Guerra y de 6 millones con destino al de Marina. El presupuesto de 1881 se cerrará con un déficit exorbitante; los ingresos están calculados en 51.481.550 francos, y los gastos en 113.852.722.



MR. JULIO VERNE.

—Se habla de una alianza anglo-ruso para contrarestar la influencia de Alemania y Austria, que han declarado que no están dispuestas á consentir que se repita la demostracion naval de Dulcigno en la cuestion griega.

—A última hora se anuncia que Turquía no sólo acumula grandes fuerzas en la frontera de Grecia, sino que ha llamado á su representante en Atenas.

Esta noticia necesita confirmacion.

∴

Italia.—El Gobierno del Quirinal ha estado amenazado de una derrota en el Parlamento, pero ha logrado vencer una vez más á las oposiciones coaligadas. Sin embargo, las declaraciones del diputado Sr. Borghi en la Cámara sobre la organizacion de las fuerzas revolucionarias, han causado gravísima impresion en elevadas regiones, lo cual ha hecho creer á muchos que en un plazo no lejano el poder pasará á manos de Sella, jefe de una de las fracciones del partido conservador.

El Sr. Borghi dijo que en Italia existen dos gobiernos: el de la córte, los ministros, el Parlamento, el ejército y la magistratura, y el de las sectas de que Garibaldi es el jefe visible. Los ministros actuales, añadió, se entienden con el gobierno de las sectas. Y demostró la verdad de este gravísimo aserto con hechos que el Gobierno no pudo desmentir.

—La liquidacion mensual ha producido en la Bolsa de Turin unas veinte declaraciones de quiebra, siendo insolventes la mayor parte de los agentes que han quebrado.

—La *Voce della Verità* da cuenta de una curacion milagrosa obrada en Pratovecchio (Toscana) por intercesion de la Vírgen de Lourdes, en la persona de una señora de 32 años de edad. Autorizan la noticia las firmas más respetables de dicha poblacion.

∴

Roma.—Por los honores debidos á su rango, ha sido recibido por Su Santidad, á quien ofreció sus respetos, el príncipe Francisco José de Baltemberg, hijo del príncipe Alejandro de Asia, y hermano menor del príncipe reinante en Bulgaria.

—En breve llegará al Vaticano el Señor Mahamoff, agregado en el ministerio de Cultos de San Petersburgo, para completar el acuerdo entre la Santa Sede y Rusia. El Sr. Bautenieff representará definitivamente á Rusia en el Vaticano.

—El Padre Santo ha entregado 5.000 francos al embajador de Austria en el Vaticano, para alivio de las desgracias causadas en Agram por los terremotos.

—El dia 5 recibió Su Santidad á una diputacion de americanos, presidida por los obispos de Scranton y de Harysburgo. El Obispo de Scranton dijo al salir de la audiencia: «Si los americanos pudiesen ver y oir á Leon XIII, todos abrazarían la Religion católica.»

∴

ASIA.

Turquía.—El Reverendo P. Guido, sucesor del P. Gaudens en el gobierno de la Custodia franciscana de Tierra Santa, ha hecho últimamente su entrada solemne en Jerusalen, entre los vítores del pueblo y las salvas de artillería de ordenanza.

—Las escuelas de los Hermanos de la Doctrina cristiana de Jerusalen, son frecuentadas por 300 niños, entre los cuales se encuentra el hijo del bajá.

∴

Persia.—Los insurrectos kurdos han degollado á 500 peregrinos persas que se dirigían á la Meca. Gran número de peregrinos se hallan detenidos en Bagdad, esperando la llegada de las fuerzas militares que deberán escoltarlos en la peregrinacion.

∴

Indostan.—El Gobierno del Indostan ha concedido una suma de 30.800 rupies para las obras de reparacion de la catedral católica de Madras.—I.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Rosario, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario: su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

CALENDARIO PIADOSO PARA 1881.

Revisado en la parte litúrgica por D. Miguel Martinez y Sanz
y redactado por conocidos escritores católicos.

Este interesante calendario, que hace muchos años publica el conocido editor Sr. Perez Dubrull, se vende á **cuatro reales** en las principales librerías del reino.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*El fotófono de Bell*, II, por Don F. T. Cámara.—*El Padre Juan de Mariana*.—*Bibliografía*, por V.—*La fuga de dos ángeles* (poesía), por D. Salvador Golpe.—*Los grabados*, por X.—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglíficos latinos*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *El Padre Juan de Mariana*.—Restauraciones artísticas en Alemania: *Puerta meridional de la catedral de Strasburgo*.—Recuerdos de la dominacion española en Nápoles: *El teatro de San Cárlos*.—El fotófono de Bell: *Figuras* 1.ª y 2.ª

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

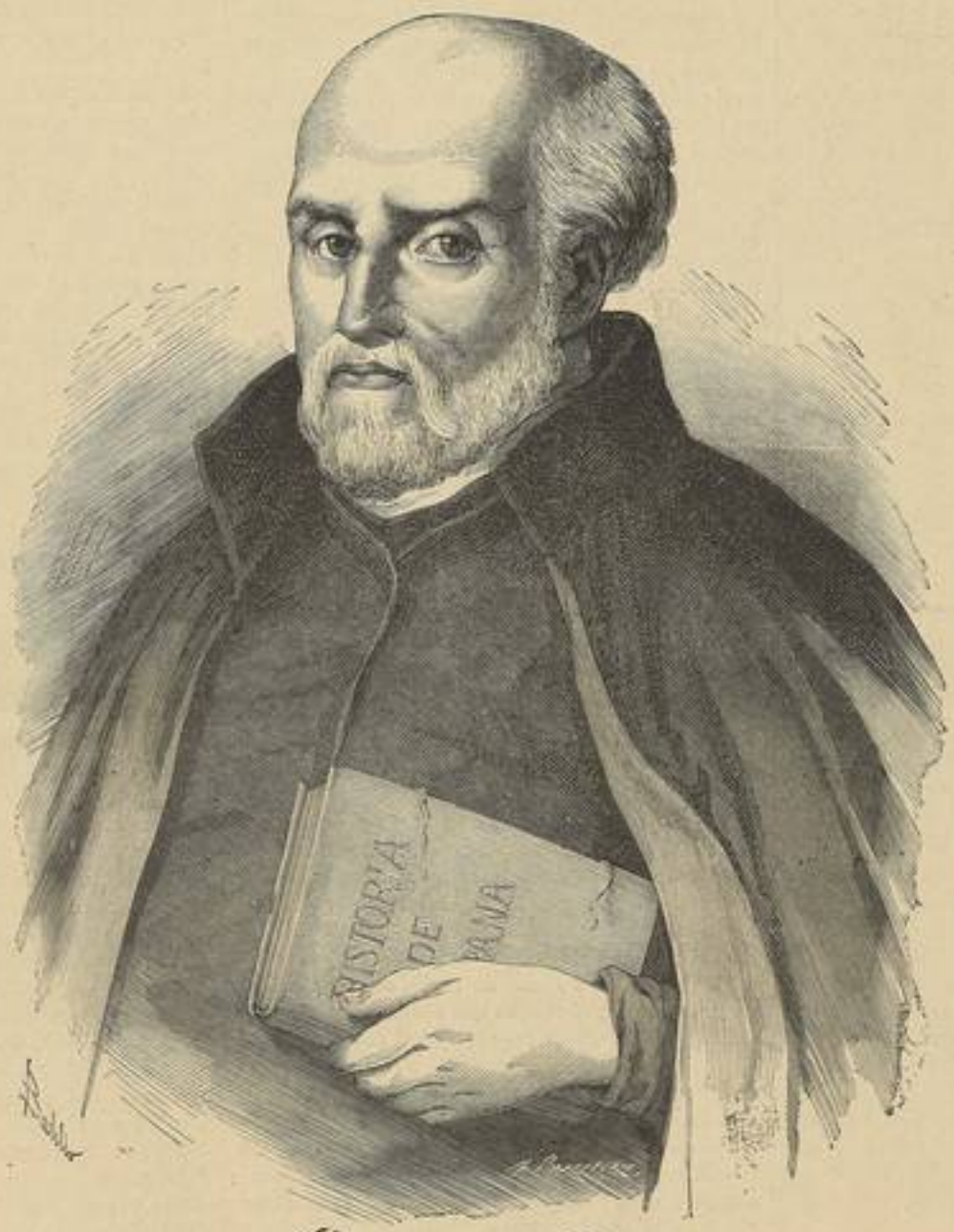
DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. Madrid, 21 de Diciembre de 1880. ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 23. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El discordante golpear de los tamboriles, y la espléndida exhibicion de sabrosos manjares, anuncian la entrada de las Navidades, época de banquetes y de fiestas, en que parecen venir á reflejarse todas las alegrías del año que muere y todas las esperanzas del que está en puerta. Es la época de las solemnidades domésticas, de la expansion de los sentimientos más vivos del alma; la fiesta de la familia cristiana, que tiene en el humilde portal de Belén su dechado más perfecto y su base más incontrastable.

Los que nos hemos criado en provincias, donde se conservan todavía muchas costumbres y tradiciones antiguas, sabemos la alegría y solemnidad de que esta fiesta viene acompañada, y el brillo y aroma que esparce en el hogar de las familias cristianas. ¡Con qué solicitud nuestras madres y hermanas cuidaban en estos días de preparar los exquisitos dulces de las Pascuas! ¡Con qué afan los chicos, auxiliados de los criados, ordenábamos los *Nacimientos* y fabricábamos zambombas y rabeles! ¡Cuánta animacion en la casa! ¡Cuánta alegría en todos los semblantes! Al ver tales preparativos, nadie podía dudar de que allí se esperaba un huésped de alta alcurnia y entrañable cariño, un huésped que traeria ricos dones para todos, segun el afan y gozo con que se le aguardaba.



Juan de Mariana

Cuando pienso en aquellos días felices, en que no turbaba mi corazon el más leve sobresalto ni me roía ninguna pena; cuando me acuerdo de aquellas escapatorias á los cerros en busca de musgo y piedras caprichosas para el *Nacimiento*, cuyo hallazgo valía para mí un tesoro; de aquellos asaltos furtivos á la biblioteca de mi padre para desollar algun infolio, cuyo pergamino era material precioso para zambombas y papagayos; cuando se me representan aquellas escenas de alegría, de animacion y de santa inocencia, como sueños que desvanecieron la realidad de la vida y los combates del mundo, siento exacerbarse los dolores de mi alma, herida con la pérdida irreparable de aquellos días que no volverán, porque ha caído sobre ellos la pesadumbre de la muerte.

Ausente de aquel hogar desierto, y más ausente aún de las personas queridas que dirigieron mis pasos juveniles, siento arraigarse en mi corazon el recuerdo bendito de aquellos tiempos y de aquellas costumbres, que el espíritu innovador de estos días va condenando al olvido. Toda traicion es abominable, pero la que cometen los que habiéndose criado en hogares cristianos emplean luégo su vida en maldecir de sus primeros años y de las santas costumbres de sus antepasa-

dos, es tan horrible, que subleva contra ella y contra sus autores la dignidad humana.

Triste, muy triste es volver la vista atrás desde la mitad del camino de la vida, y contemplar las ruinas que dejamos á la espalda, bajo las cuales se han sepultado costumbres venerables y sentimientos íntimos del corazon; pero es gran consuelo para el hombre conservar aquel mismo espíritu de la niñez, aquellas ideas y aquellos mismos amores, como que sólo han caducado los frutos de la materia, y quedan subsistentes é inalterables los del espíritu, uniendo lo pasado con lo presente y contrarestando la accion destructora del tiempo con la virtud inefable de lo inmortal y eterno.

¿Qué sentimientos suscitarán estos días en el ánimo de los que, habiendo nacido cristianos, han abandonado la fe para seguir el curso de sus pasiones desenfrenadas? Al recordar las escenas de sus hogares en los días de Navidad, ¿no asaltará su conciencia el remordimiento desgarrador de su apostasía?

Quiera el cielo que al llegar todos los años la Natividad del Niño-Dios, podamos ir á ofrecerle al pié de su humilde cuna, convertida en sepulcro por nuestros pecados, el tributo de nuestros recuerdos infantiles, tan limpios, tan puros y tan íntegros como la fe de nuestras almas y la adoracion de nuestros corazones. Que ahogue siquiera la voz de nuestras penas el eco nunca apagado de aquellos cantos inocentes y de aquellas algazaras de Noche-Buena.

∴

Hablar en los sitios públicos de Madrid ó en los salones de la alta sociedad de Noche-Buena, es evocar el recuerdo de la Patti, ruiseñor que canta de noche en la magnífica selva del teatro Real.

La Patti es el asunto de actualidad, el único asunto ante el cual se eclipsan todos los soles de Castelar, todos los puñales de Echegaray, todas las cucharas de Balaguer, todos los entorchados de Cánovas, todas las novedades de la córte y todos los faroles de la Puerta del Sol.

¡La Patti! ¿Quién es esta *diva* incomparable que así eclipsa todas las novedades que diariamente esparcen su luz en el horizonte de la vida pública? La Patti, ha dicho ingeniosamente un chusco, es una especie de doña Baldomera, á cuyos dulcísimos reclamos acude el público á vaciar sus bolsillos, dejando en la puerta del teatro Real lo que tiene y lo que no tiene.

El ingenioso corresponsal del *Beti-Bat*, que no puede ocultar bajo el ánonimo la chispeante gracia de su admirable pluma, escribe sobre el suceso de actualidad que embarga todos los ánimos, las siguientes discretas observaciones:

«Y no crea V. que esta funcion de Patti, que se representa á la vez en todas partes, es un recreo gratis á que podemos entregarnos mediante la munificencia de la célebre cantante, no; porque más espléndida la concurrencia que la misma Patti, se ha puesto á sí misma las localidades del teatro Real casi á la altura del *do* de pecho. Mil reales una butaca, cinco mil reales un palco, veinte duros palco por asientos, seis duros asientos del paraíso.

¿Y bien? Nada, el teatro se llena, la gente se estruja en las puertas, se aprieta en los pasillos, se oprime en los asientos, llega el momento, se abre el telon, y poco despues la Patti, cubierta de seda, de pedrería y de encajes, se presenta en la escena y obtiene un aplauso ceremonioso, un aplauso de cortesía. Luégo hay una ocasion ó dos en que es preciso aplaudirla porque canta bien, muy bien, admirablemente bien, y por último cae el telon y se acabó la fiesta.

¿Y qué quiere V.?; las casas de empeño, los establecimientos de préstamos, el Monte mismo de Piedad, no pueden ménos de tomar parte en esta fiesta, que el lujo se da á sí mismo, y aquí tiene V. una celebridad de teatro que dejará grandes recuerdos en este público entusiasta de toda novedad y partidario de todo éxito. Dejará el hondo recuerdo de muchas deudas, de muchas trampas, recuerdos que no se han de borrar tan fácilmente.»

La Patti, á ruego de una egregia dama, dará un beneficio para los pobres: ésta será su funcion de despedida.

El señor don Juan de Robres,
con caridad sin igual,
hizo este santo hospital,
y tambien hizo los pobres.

∴

A vista del fabuloso coste de las funciones *pattinianas*, creyendo que la Casa de la Moneda no daría abasto al extraordinario consumo de estos días, varios caballeros de industria se han dedicado á fabricarla á sus expensas. En un solo día se han descubierto tres fábricas, una en la calle de San Dimas, otra en la de la Habana, y la tercera en el Pacífico. La cantidad total de que se ha hecho cargo la policía, no llegará á 2.000 pesetas, lo que prueba que la industria estaba en mantillas, ó más bien que no se ha dado con el filon principal, del que éstas serían ramas subalternas.

Uno de los monederos, el de la calle de San Dimas, fabricaba cuando le sorprendió la autoridad, pesetas de Cárlos III con la fecha de 1762. Sin duda había oído que las leyes no tienen efecto retroactivo, y dijo para su bolsillo: ¿Cómo han de castigarme ahora por estafar al Gobierno de Cárlos III?

El jefe de órden público, escuchando el argumento, pudo decir al monedero, hablando en plata: «Esto podrá dar lugar á una competencia entre el Gobierno de Cárlos III y el Gobierno de ahora: mientras se resuelve la competencia, convendrá, y es de justicia, que V. viva á la sombra.

¿Serán las tres fábricas descubiertas las únicas que existan en Madrid? De creer es que no, pues por lista que ande la policía, siempre serán más los conejos que queden en el monte que los que mate el cazador.

Las leyes castigan severamente á los monederos falsos; pero si se considera el adelanto que la industria universal de las falsificaciones alcanza en estos tiempos, creemos que debería mitigarse la severidad de las penas. Todo se falsifica: el maestro falsifica sus enseñanzas, el comerciante sus géneros, los hombres políticos sus ideas, las mujeres sus gracias, los pueblos sus costumbres, y ya se ha dicho por orador insigne que á veces parece que hasta el aire que respiramos está falsificado. ¿Qué mucho que se falsifique el dinero, único móvil de casi todas las falsificaciones?

Los monederos falsos podrán decir como el escribano del cuento: «Señores, ó se tira de la cuerda para todos, ó yo protesto de la injusticia.»

¿No hay toda una escuela política que sostiene que los abusos de la libertad se corrígen con la libertad misma? Puesto que se abusa de las falsificaciones, dirán los monederos, corrijamos el abuso falsificando el dinero, agente universal de todos los cambios.

Lo cual prueba una verdad muy sabida: que cuando se salen las ruedas de un coche, el coche vuelca sin remedio.

∴

Corren parejas con las falsificaciones los suicidios, cuya repeticion y aumento ponen espanto en el ánimo, por el estado social que significan. En la última semana han ocurrido en Madrid SIETE, todos ó casi todos de gente jóven, arrebatada sin duda por el furor de pasiones desapoderadas. ¿Puede darse ejemplo más terrible de los males que acarrea la indiferencia religiosa? Porque siempre, desde que el hombre se hizo esclavo del pecado, vivió sometido al rigor de las pasiones, y sin embargo, el suicidio era crímen poco frecuente en las sociedades gentiles, y punto ménos que desconocido en las cristianas.

Hoy no sucede lo mismo; el suicidio es un atentado frecuente; es un fenómeno que á fuerza de repetirse ha llegado á tomar carta de naturaleza entre nosotros; es un cáncer que avanza, estraga y devora numerosas víctimas.

En Congresos médicos y en libros muy autorizados se ha dicho que la relacion circunstanciada de estos crímenes es dañosísima, porque convierte el mal en peste contagiosa; y sin embargo, por un fenómeno muy frecuente de esto que se llama *la publicidad*, el público se interesa en tales relatos, y la prensa, desaprensiva y ancha de cuajo, se complace en servir al público el veneno que apetece.

Ciego estará quien no vea que el positivismo va disolviendo la sociedad, convirtiéndola en un mercado, donde no hay más moral que la ganancia, ni más Dios que el dinero.

Puesto que el veneno tiene compradores y se paga á buen precio, hagamos, dicen, venenos en abundancia, y démoslos á quien los pida. ¿Son muchas las víctimas? ¿Y qué importa? El positivismo engendra el egoismo, y el egoismo es un tirano sin entrañas.

Un moralista lo ha dicho: «El egoista será capaz de prender fuego á la casa del vecino para calentarse las manos.

∴

Tan ruidosas han sido las censuras que han merecido los famosos banquetes políticos, que con el último de Zaragoza, en obsequio del Sr. Balaguer, parecen haber terminado por ahora. Los conservadores de Madrid han desistido del que pensaban dar al señor Cánovas; los demócratas de Sevilla suspenden el que disponían para Carvajal, y los constitucionales de Valladolid no piensan ya en obsequiar al trovador catalan, cuyo estómago necesita de algun reposo.

Sin embargo, todas las semanas se reunirán en Fornos á comer los fusionistas, pero á condicion de comer y callar. Por eso los banquetes han recibido el nombre algo fúnebre de *banquetes del silencio*. De modo que las protestas y censuras contra los banquetes, han dado el resultado de que acaben los ménos frecuentes y ruidosos, y comiencen los semanales y mudos.

Esto nos recuerda una anécdota que leímos há poco en un periódico.

Salió un beodo de una taberna, y despues de alborotar el barrio y de soltar muchas palabras inconvenientes, se dió un golpe terrible que le postró en tierra. Varias personas se acercaron á socorrerle, y llevadas del mejor deseo, le decían para corregirle del vicio y evitarle nuevos accidentes:—¿Ve V. las consecuencias de la embriaguez? revelar al público los secretos de su familia, armar camorras, y luégo descalabrarse y rodar por el suelo.

El herido, muy convencido del argumento, exclamó:—Tienen Vds. razon: de aquí en adelante, para evitar estos escándalos, procuraré no salir de la taberna.

∴

Echemos sobre tantas sombras y tinieblas algun rayo de luz.

El día 14 de los corrientes tuvimos el gusto de oir en la Academia de la *Juventud Católica* una interesantísima conferencia sobre el venerable Alonso de Orozco, predicador de Felipe II, al docto Agustino Fr. Tomás Cámara, nuestro excelente amigo y colaborador.

El salon estaba lleno de escogido auditorio, y el jóven religioso, muy emocionado por la solemnidad del acto, nos hizo elocuente relato de la vida del venerable, ornamento de su Órden y gloria de España.

Decir que fué aplaudido no es decir nada, porque los aplausos pueden ser hijos de la amistad ó de la simpatía que inspira el orador; el P. Cámara consiguió algo más que aplausos; logró interesar vivamente al auditorio por el venerable Orozco, cuya vida admirable y fecunda trazó con rasgos magistrales.

Al terminar, los asistentes hablaban con entusiasmo de las glorias del siglo XVI, de la religiosidad de Felipe II, y de las virtudes y talentos del venerable Agustino, lo que demostraba el efecto que había causado el discurso, y el fruto que producía en el ánimo de los oyentes.

Así se debe hablar; en esto consiste la verdadera oratoria; en que sepa el orador ocultar su persona tras la importancia del asunto que trata, para llevar al auditorio la persuasion de sus ideas y el fruto de sus trabajos.

No es esto lo que priva: hoy los oradores suelen ser pantallas deslumbradoras, tras de las cuales queda oculto y oscurecido el asunto de sus discursos. Se aplaude al orador, sin reparar en el valor de sus ideas.

El P. Cámara, hijo dignísimo del claustro, no está manchado con el vicio de la época; pertenece á la egregia dinastía de los Orozcos, Villanuevas y Leones.

En vísperas de la nueva barbarie que nos espera, consuela mucho saber que hay en los claustros, como en los siglos medios, quien salve la civilizacion de las asechanzas de los vándalos y sarracenos.

∴

Al cerrar esta crónica nos llega la tristísima nueva de haber fallecido en Zaragoza el Sr. D. Bienvenido Comin, uno de los hombres más ilustres de España por su talento, por su saber, y más aún, por su modestia y sus virtudes.

Há poco más de dos años que le conocimos en Zaragoza; y aunque le estimábamos ántes por sus escritos, el trato personal nos lo hizo aún más amable por su dulzura, su nobleza de corazon y la claridad de su poderoso entendimiento.

Dios habrá recogido su alma para darla el premio merecido. Su virtuosa compañera y sus dignos hijos, hallarán en la vida del finado y en sus propios sentimientos eficaz consuelo á la desgracia.

La Ilustracion Católica se asocia de corazon á su pena, y pide para todos los auxilios del cielo.

V. P. Nulema.

EL FOTÓFONO DE BELL. (1)

II.

Halagüeño ha podido ser para el famoso inventor norte-americano el resultado de las experiencias con su fotófono en París, Mr. Breguet, que le ha acompañado en ellas, está construyendo ya el nuevo y prodigioso aparato con destino á la enseñanza.

¿Por qué pasos contados llegó Bell á la invencion y perfeccionamiento del maravilloso instrumento?

En nuestro artículo anterior expusimos que la base para el fotófono la había dado Smitd, ó más bien su ayudante May, al descubrir que el selenio era mejor conductor de la electricidad, expuesto á la luz, que en la oscuridad.

Smitd llamó poderosamente con este descubrimiento la atencion de los físicos, quienes examinaron tan rara propiedad de dicho metaloide con el galvanómetro. Bell solo se dedicó á estudiarla, empleando su inolvidable teléfono. Y al oir por él los sonidos musicales, segun que iluminaba ó no el selenio interpuesto en una corriente eléctrica, fué cuando anunció á la Institucion Real de la Gran Bretaña, que era posible se llegase *á oir la sombra y la luz*. Y la sombra y la luz, *en algun sentido*, han llegado á oirse.

Dificultades sin número ha tenido que vencer para ello el ingenioso y aplicado Graham Bell. Entre todas sobresalía la de disponer el selenio de forma que por una parte ofreciera ámplia superficie á la luz, á fin de ser mejor herido por ella; y por otra, dejase fácil paso á la electricidad. Á cualquiera medianamente versado en las ciencias físicas, se le alcanza que estas dos condiciones casi son opuestas, é imposibles de conciliarse. Adelgazando en anchas láminas la masa del selenio, no hay duda que presentaría superficie á la luz; pero ¿cuál no sería su resistencia entónces al paso de la corriente?

Tras mil pruebas y ensayos vino el gran inventor, ayudado de su auxiliar de gabinete, Mr. Tainter, á preparar el receptor del selenio de la siguiente manera, que parece satisfacer á las dos cualidades dichas, para que la sensibilidad del selenio sea la más extremada posible.

Construye, á semejanza de la pila de Volta, una serie de discos de laton y mica; primero coloca el laton, despues la mica, de nuevo el laton y así sucesivamente, alternando con uno y otro. El disco de mica es de menor diámetro que el de laton, de donde en el cilindro formado con los discos apilados y concéntricos, resultará entre ellos hacia los bordes, un vacío ó separacion, á manera de anillo y como línea generatriz del cilindro. Y ese es el hueco en donde se intercala el selenio. No hay para ello más que elevar los discos apilados á la temperatura de fusion del metaloide; frótase entónces éste fuertemente contra los discos, reblandécese él y ocupa el vacío de entre el laton y la mica. Compréndese que bajo cualquiera cantidad dada de masa del selenio, presenta, en forma de línea generatriz del cilindro, la mayor superficie.

Tan sensible queda el receptor dispuesto en la manera dicha, que hace notar Breguet que, con sólo arrojarle la luz reflejada por un pañuelo blanco ó un papel, da aquél muestras de ser buen conductor de la electricidad. Valuada su resistencia, es, en ese caso, igual á 600 *ohms* á la luz del día en París; al paso que en la oscuridad es equivalente á 1.200 *ohms*.

Allanada esta dificultad del receptor, réstanos hablar del aparato de trasmision. Notemos ántes que se desprende del segundo artículo de Mr. Breguet acerca de las experiencias del fotófono habidas en París, que debieron de ocasionarle alguna equivocacion en la descripcion del *trasmisor* las publicaciones de América; por eso, ya que le seguimos en nuestro primer artículo, repetimos hoy algunas de las especies en que él insiste, para que más fijamente queden sentadas.

Para la rápida interrupcion de la luz y conseguir que sus rayos resulten vibratorios ú *ondulatorios*, en vez de las láminas que anteriormente dibujamos (escribiendo, no sé por qué distraccion, que eran perpendiculares, cuando estaba á la vista su paralelismo), Bell usó y ha usado ahora tambien en la capital de Francia, una rueda, *D* (figura 1.ª), cual la del fenaquisticopio.

Nada más claro que la explicacion de la marcha del haz luminoso en esta figura. El porta-luz *M*, recibe los rayos y los envía hacia la lente convergente. Ésta tiene su foco á la distancia donde se coloca la rueda, la cual, interrumpiendo el rayo, hácele vibratorio. Otra lente interpuesta á su distancia focal, devuelve el paralelismo á los rayos luminosos. Últimamente, otra tercera convergente los reune en el punto *O*, al cual se adapta un tubo, por el que se oye el sonido producido por el rayo ondulatorio de la luz.

Expliquemos la figura 2.ª, donde se halla tanto el receptor arriba dicho, de forma cilíndrica, como el aparato de trasmision de los sonidos articulares. La aclaracion de ambas figuras, es la mejor clave para la inteligencia de lo que nos resta que decir.

Recibidos los rayos luminosos por el helióstato *H*, despues de atravesar la lente convergente, caen en la cápsula *C* (la cual contiene una disolucion de alumbre), donde se despojan del calor que los acompaña; así no perjudican al espejo ó reflector *M*, que los refleja en direccion del otro reflector parabólico *R*, en el foco del cual se encuentra el receptor cilíndrico del selenio, interpuesto en el circuito de una corriente eléctrica que parte de la pila *P*, y se comunica tambien con el teléfono *T*. El espejo *M*, que cierra el tubo dibujado contiguo á él, es generalmente de cristal, y tiene de grueso solamente una décima de milímetro. Con el objeto de obtener láminas muy delgadas para el caso, Bell se ha valido tambien de espejos metálicos; y al presente, efecto de su estudio incesante sobre particular, medita reemplazarlos con una pequeña lente compuesta de dos círculos de cristal muy delgados, de forma que sean flexibles, y cuyo espacio se llene de un líquido trasparente.

La flexibilidad del reflector *M*, ha de ser tanto mayor, cuanto á más distancia quiera oirse por el aparato que describimos. Es una de las cualidades más esenciales que debe reunir. Y es óbvia la razon: siendo dicha lámina reflectora sumamente elástica, al recibir la presion del aire del tubo que la palabra comunica á éste, tomará pronta y fácilmente la forma de un espejo convexo, vibrará despues, haciendo de espejo cóncavo y nueva vez de convexo, etc.; por lo cual, en el primer caso, dispersará los rayos luminosos caídos sobre ella; y los reunirá en el segundo para enviarlos apiñados hacia el selenio é iluminarle más, volviéndole buen conductor eléctrico.

Hé aquí que, explicando solamente los grabados, hemos dado cuenta de las experiencias hechas por Bell.

Mr. Breguet, que, como hemos dicho, le ha acompañado en ellas, nos dice últimamente en amistosa carta, que han obtenido éxito brillante á 50 metros de distancia; y que no duda acaecerá otro tanto á distancia de 500 metros. En otra parte asegura que Bell ha oído los sonidos por su fotófono á dos kilómetros. Y como cosa aprobada ya, nos añade el primero que está construyendo en estos momentos el receptor del selenio de figura plana, cuyo coste aproximado será de 300 francos, y de otros 300 los accesorios; de suerte que por 600 francos se podrá adquirir un fotófono bastante seguro y completo.

A la vista de la figura 1.ª, comparada con la 2.ª, y declarados los fenómenos que producen los aparatos en ellas descritos, ocurrirá preguntar:—¿qué papel, pues, desempeña el selenio? ¿es absolutamente necesario en el fotófono?

—Absolutamente necesario, no.

Hemos dicho que el rayo luminoso vibratorio *solo* produce sonidos cual en el tubo de la figura 1.ª. Y esto acaece, bien que se halle abierto, ó bien cerrado en *O*, por una lámina de cualquiera sustancia. Pero los sonidos así producidos, apénas son perceptibles: miéntras que empleando el selenio, no es menester estar en silencio para oirlos distintamente. El selenio, para el caso, es cosa buena, pero no absolutamente necesaria.

—Luego ¿cuál es, en rigor, la causa del sonido explicado?

—Bell piensa que la luz: de ahí el nombre extraño de su aparato, *fotófono*, que es decir, sonido originado por la luz: de φῶς, φωτὸς y φωνὴ, φωνῆς. Examinando las propiedades del selenio en sus distintas formas alotrópicas, así como las del azufre y otras sustancias, halló que todas, iluminadas y oscurecidas rápidamente, emitían sonidos; únicamente el carbon y el vidrio delgado, de todos los cuerpos por él primeramente estudiados, juzgaba privados de semejante propiedad; y mejor observados después, ha dicho que es ley general de los cuerpos.

Álguien ha objetado á esto, que la causa de los sonidos emitidos en dichas experiencias, no podía ser otra que el calor; el cual va unido á los rayos luminosos, y dilatando los cuerpos, produce las vibraciones del sonido. Para contestar á objecion tan fuerte, se interpuso en el camino del haz luminoso una disolucion de alumbre, sustancia la más atermana, no permitiendo el paso al calor; y á pesar de ello, el fenómeno se verificaba de igual forma. Interpónese otra vez una disolucion de yodo, que dejara el paso al calor y no á la luz, y el fenómeno no se verificaba. Contestacion tan vigorosa no ha satisfecho, sin embargo, á todos: pues replican que, aunque se despoje á la luz por medio del alumbre del calor que la acompaña, no se impedirá jamas que al reflejarse sus rayos produzcan calor por el trabajo empleado; y que desde luégo se proponen reproducir las experiencias sin el selenio, estudiando únicamente las vibraciones de la luz; de todo lo cual informarán con el tiempo á sus lectores.

Que estudien, acertadamente: en las ciencias acontece de continuo que solo entendemos los hechos y fenómenos que se nos entran por los sentidos, sin que nos sea dado ver la misteriosa mano y principal causa que los produce.

Pero, á pesar de nuestra ignorancia, en órden á la legítima causa de tan maravillosos efectos, el fotófono,—¿es un verdadero adelanto en la ciencia? ¿podrán establecerse estaciones fotofónicas, como tenemos líneas telegráficas y telefónicas?

—Es indudable lo primero. Bell, no sólo ha descubierto ese asombroso instrumento, esfuerzo poderoso de la ciencia, sino que ha encerrado en él, como resúmen de laboriosas y sabias investigaciones, casi, casi un nuevo mundo científico. ¿Qué desconocidos horizontes no ha mostrado en el campo y tratados de la luz? Sin salirnos de los límites de la templanza, ¿no aplaudimos casi ya al descubridor de una nueva ley de los cuerpos?

Muy bien dice Breguet, que el inventor norteamericano ha llegado á hacer que todos los cuerpos *canten*, y que no podrá asegurarse no se haga un día que tambien *hablen* (1). Las gracias más expresivas que podía dar Bell á la Academia de Ciencias de París, dice oportunamente Mr. Dumas, por el premio adjudicado, ha sido el presentar otro aparato aún más asombroso que el teléfono.

Y por lo que hace á lo segundo, no hay duda tampoco de que pueden montarse dichas estaciones fotofónicas. ¿Ofrécese la dificultad de que, propagándose la luz en línea recta y por solas sustancias diáfanas, el fotófono sería inaplicable á los lugares montañosos y quebrados? Pero resuélvese aumentando las estaciones; demas de que los reflectores, aunque absorban alguna luz, pueden desviar el rayo luminoso en la direccion que se quiera; lo cual haría que se ahorrasen algunas estaciones. Breguet, que como constructor no se equivocará en las apreciaciones del coste de ellas, dice textualmente: «Desde el punto de vista prático, podrían ser ménos costosas, sobre todo, en Francia, las comunicaciones fotofónicas que las que requieren circuitos metálicos.» ¿De qué utilidad no hubiera sido el fotófono al General Ibañez y coronel Perrier, añade el constructor francés, para sus trabajos geodésicos, empleándole en lugar

---

(1) Véase el núm. 15.

(1) No estoy conforme, sin embargo, con la aserción é indicacion siguientes de nuestro amigo Breguet: «Le téléphone avait déjà paru faire mentir les lois de la phisique qui assignent une durée notable à la propagation des sons. Le photophone semble mettre en défaut un autre dogme scientifique beaucoup plus absolu. On enseigne, en effet, que les sons ne se propaguent par dans le vide éthéré. Mais puisque la lumière se transmet dans le vide aussi bien et même mieux qu'elle ne se transmet à travers l'atmosphère, est-il posible de dire plus longtemps que la parole ne se propage pas dans le vide?»

Sí: y la razon es que tanto el teléfono como el fotófono no propagan en rigor el sonido, sino que le reproducen. No hay duracion propiamente tal de una cosa que desaparece y se extingue, y vuelve luégo á la existencia. Jamas los maestros en sus tratados de Física enseñarán que la velocidad del sonido es cual la de la electricidad: porque el teléfono trasmite, ó, mejor dicho, reproduzca el sonido.

de las hogueras eléctricas en Sierra Nevada y los montes de la Argelia, para comunicarse desde estos puntos?

No olvidemos, por otra parte, que el fotófono se halla en la aurora de su aparicion en el horizonte de la ciencia; cuando despida los vivos destellos de la luz meridiana, ¿no se podrán esperar de él aplicaciones más provechosas?—Fr. Tomás Cámara.

EL P. JUAN DE MARIANA.

Apénas habrá español medianamente instruído y amante de las glorias de su patria, que no tenga noticia de este célebre escritor, que vinculó su nombre á la historia de su país, en una obra recomendable bajo todos aspectos, y que se presenta la primera al frente de nuestros recuerdos históricos: y en medio de esta celebridad tan vulgar, que no se halla reducida como quiera al pequeño círculo de hombres instruídos, sino que corre aún en manos de los ménos versados en las letras, apénas hay quien tenga noticia de su vida y carácter. Por tanto, al publicar su biografía popularizándola en nuestro país, creemos tributarle un homenaje bien merecido de respeto y gratitud.

Nació este ilustre varon en Talavera, en el año de 1536. Como acontece con todos los grandes hombres, desde niño mostró sus altas cualidades, cursando con brillante aprovechamiento las Humanidades y Filosofía en la celebérrima Universidad de Alcalá.

Tendría apénas diez y siete años de edad el aventajado estudiante, cuando se presentó en esta ciudad el maestro Jerónimo Nadal, enviado á Castilla por San Ignacio de Loyola, en calidad de comisario para plantear las Constituciones de la Compañía: aquella austeridad y abnegacion que caracterizaban al Padre Nadal y sus compañeros, hirieron la imaginacion de la juventud española, siempre dispuesta á dejarse llevar de todo lo que aparece heróico y sublime; y lo más aventajado de ella, abandonando las halagüeñas ilusiones que les presentaba su porvenir, corrió á pedir la humilde sotana, que acababa de vestir el célebre duque de Gandía. Entónces se presentaron casi simultáneamente *Rivadeneira* y *Molina*, castellanos; *Perpiñan*, *Esteve* y *Perera*, valencianos; *Ledesma*, *Paez*, *Romeu*, *Maldonado* y otros muchos no ménos célebres por sus virtudes y erudicion, que dieron lustre y gloria á su instituto: no fué Mariana el último en abrazarle, entrando en la Compañía en 1554.

El P. Nadal, que conocía la importante adquisicion que había hecho, avisó al punto á San Ignacio, «*el cual* (segun Andrade) *manifestó mucho agrado de ello, y* echóle *desde Roma su bendicion.*» No ménos la celebró San Francisco de Borja, que fué su director durante el noviciado que pasó en Simancas, aprovechándose de su ayuda para la composicion de un tratado místico, que se cree fuese *La exposicion de los Trenos de Jeremías*, que leyó despues dicho Santo en Alcalá y Valladolid. Concluído su noviciado, volvió á continuar sus estudios en Alcalá, y á pesar de hallarse mezclado entre los demas estudiantes por no haber todavía fundado la Compañía en aquella ciudad, era ya tan distinguido entre sus condiscípulos, que solían éstos acudir á su aposento para escuchar sus ilustrados y elegantes discursos; á pesar de su corta edad, era tan variada su erudicion, que ademas de las ciencias que había aprendido, poseía completamente el latin, y hablaba muy bien el griego y el hebreo.

Trataba entónces la Compañía de establecer en Roma un colegio que sirviese de modelo á los demas que hubiese de fundar, y de plantel de buenos maestros para que de este modo la enseñanza fuese tan vasta como uniforme. Entre los varios jóvenes españoles que fueron llamados con este objeto, uno de ellos fué Mariana, de edad de unos veinticuatro años, sin que sirviese esto de obstáculo para ponerle al frente de una cátedra de artes, y en seguida de otra de teología. Su crédito era tal, que llegó á tener doscientos discípulos, entre ellos el famoso Belarmino. Con igual objeto fué enviado á Sicilia, y de allí á París, cuya Universidad le honró con el grado de doctor, y una cátedra de teología de Santo Tomás, que regentó por espacio de cinco años; durante los cuales fué tal la afluencia de estudiantes que concurrían á oir sus explicaciones, que, segun la expresion de un escritor, «*venía estrecho el general*» (la clase). Un día en que estaba llena la cátedra hasta fuera de la puerta, llegó tarde uno de los estudiantes más aplicados y asistentes, y viendo que no podía penetrar, se apoderó de una escalera de mano que había allí cerca, y con intrepidez estudiantil se encaramó hasta una ventana que daba á la clase, y se puso á copiar en ella la explicacion: avisado Mariana de este incidente, por la algazara que produjo en el auditorio, se dirigió al aplicado oyente, diciéndole en tono risueño aquellas palabras del Evangelio: «*el que no entra por la puerta es ladron y salteador.*»—«Sí, señor, respondió el estudiante con viveza, para robar vuestra doctrina (1).»

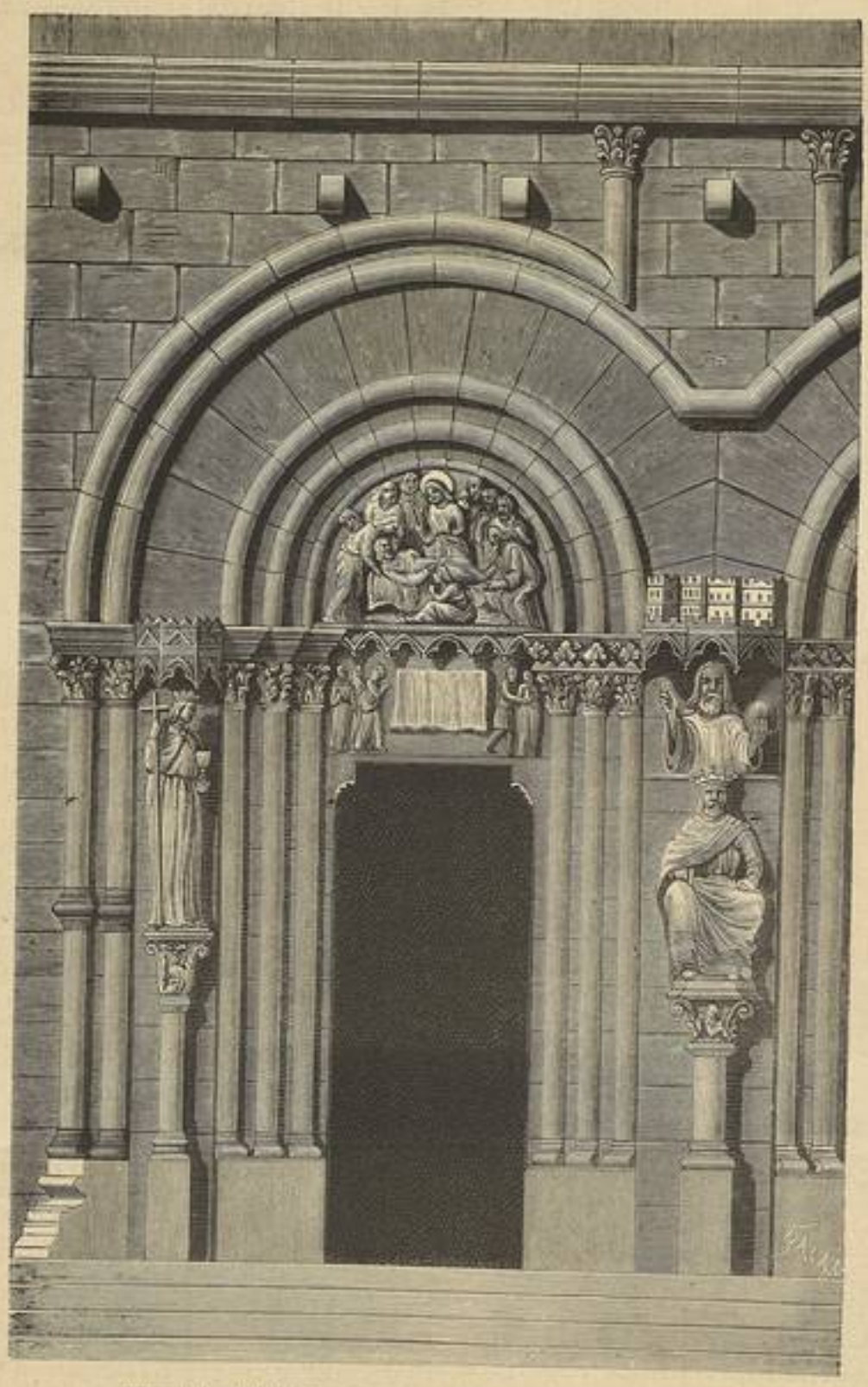
El mal temple de París y su infatigable laboriosidad le acarrearon una enfermedad peligrosa; de modo que para restablecer su salud fué preciso que volviese á tomar los aires nativos, con cuyo motivo volvió á la casa profesa de Toledo el año 1574, despues de doce años de enseñanza y aplausos en las córtes extranjeras. Así que fijó su residencia en Toledo, dedicóse á la predicacion y demas cargos espirituales propios de su ministerio, pues había sido ordenado de Sacerdote á poco tiempo de su llegada á Roma. Ya en aquella capital había dado ventajosas pruebas de su mucha elocuencia, alabándole el mismo Marco Antonio Mureto, que era uno de los mejores oradores de aquel siglo. En breve echaron mano de él casi todos los tribunales eclesiásticos del Arzobispado, honrándole con interesantes consultas; como igualmente los hombres más célebres en autoridad y saber, los cuales se dirigían á él con la mayor cortesía y deferencia para valerse de sus consejos. Entre todos ellos, sobresalió siempre el ilustrado conde de Lémos, el Mecenas de los literatos españoles.

Una grave ocupacion vino por aquel tiempo á distraerle de su infatigable estudiosidad, apartándole de las bellas letras á que principiaba á dedicarse, y sumiéndole en los trabajos y meditaciones profundas de que se había retraido por el mal estado de su salud.

Acababa entónces Arias Montano, catedrático de Alcalá, y uno de los hombres más eminentes de su siglo, la publicacion de la célebre *Biblia Poliglota*, llamada *régia* ó *Filipina*, por haber sido costeada por Felipe II. Resentido de la preferencia de Monta-

(1) *Qui non intrat per ostium, fur est et latro—Utique, Domine ad furandam tuam doctrinam.*

RESTAURACIONES ARTÍSTICAS EN ALEMANIA.



PORTADA MERIDIONAL DE LA CATEDRAL DE STRASSBURGO.

no un catedrático de Salamanca llamado el maestro Leon de Castro, y llevado de su envidia y de las instigaciones de los émulos de aquél, le acusó en España y Roma al Tribunal de la Inquisicion, como judaizante, por haber seguido, segun decian, la version de los rabinos con preferencia á la interpretacion de los Santos Padres, añadiendo á ésta otras mil groseras imposturas. Luégo que estuvo formado el expediente, se remitió á la Inquisicion de Toledo, la cual le pasó en consulta al Padre Mariana. Dos años tardó éste en revisar la Políglota y confrontar las discordancias, al cabo de los cuales dió su dictámen en un largo y razonado discurso, que mereció mucha aceptacion; de modo que el Papa Gregorio XIII pidió se le remitiese una copia de él.

Incapaz de abatirse á la adulacion, ni doblegarse ante las amenazas, dijo la verdad como la sentía su corazon, y con todo el convencimiento de una conciencia recta y veraz. Reprendió á Montano los descuidos que lo merecian, aunque con la parsimonia que era regular en una obra tan larga; vindicóle de las calumnias é imputaciones que le acumulaban, y elogió los muchos aciertos que eran acreedores á ello.

(Se concluirá).

RECUERDO DE LA DOMINACION ESPAÑOLA EN NÁPOLES.



EL TEATRO DE SAN CÁRLOS.

BIBLIOGRAFIA.

OBRAS NUEVAS.

Bello y Espinosa (Don)—*Un jardin canario*. Sta. Cruz de Tenerife, 1880. Madrid, librería de M. Murillo. En 4.°, XII-150 páginas. 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Bossuet (S. B.)—*Estudios filosóficos*, por Monseñor Santiago Benigno Bossuet, Obispo de Meaux. Traduccion de D. Francisco Navarro y Calvo, Canónigo de la Metropolitana de Granada. Madrid, 1880. En 4.°, 380 páginas 20 y 24.

Caicedo.—*El oro*. Su explotacion y consideraciones acerca de los yacimientos auríferos de las Islas Filipinas. Madrid, 1880. En 4.°, 42 páginas. Librería de Murillo. 6 y 7.

Calendario religioso para el año de 1881. Contiene las 40 horas. *Año XVIII.* Madrid, 1880, imprenta y librería de la Viuda é Hijo de Aguado. En 8.°, 96 páginas. 1 y 1,50.

EL FOTÓFONO DE BELL.

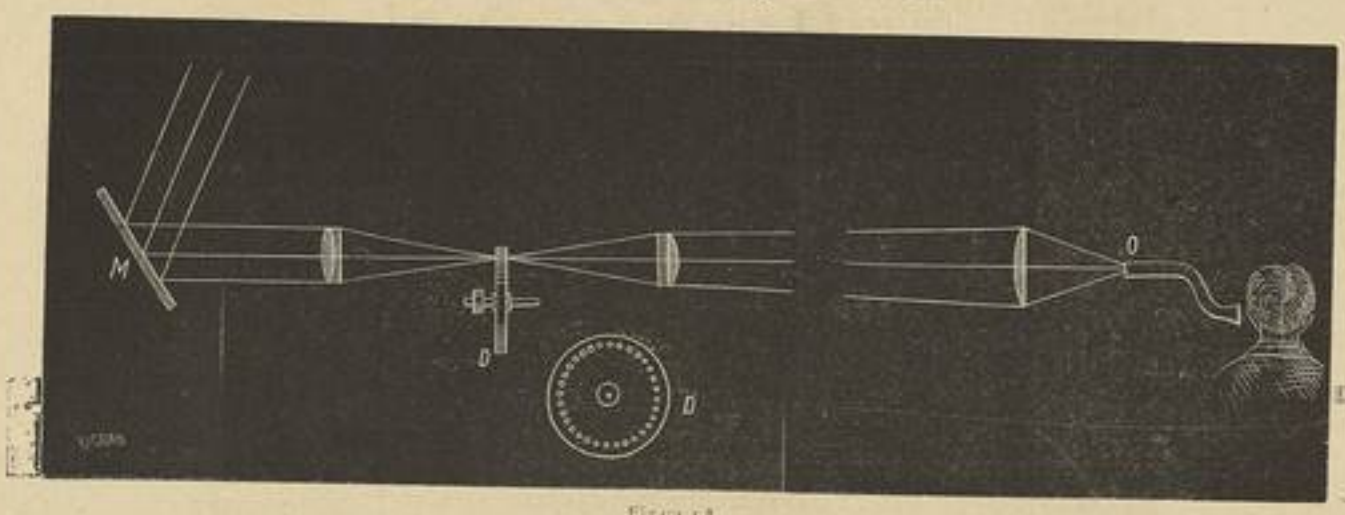


Figura 1.ª

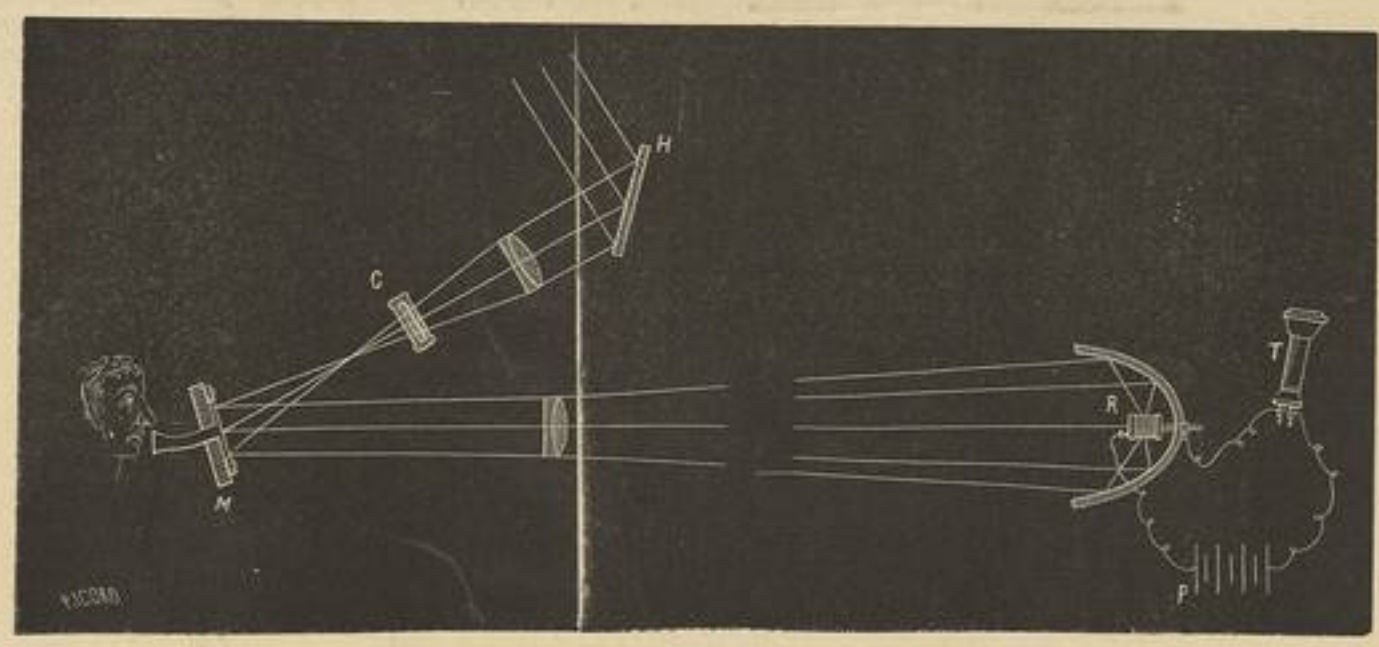


Figura 2.ª

CASTELLARNAU (J.)—*Manual popular de hidroterapia*, ó sea el tratamiento de las enfermedades por medio del agua metódicamente aplicada. Barcelona, sin f. (1880). En 4.°, 192 págs. 8 y 9.

CAUSERA Y CARRION (B.)—*Glorias del clero*. Madrid, 1880, tipogr. políglota. Dos tomos en 8.°, XII-288 y 326 págs. Libr. de Murillo. 20 y 24.

CUCALA Y BOIX (J.)—*Leccion de piano*; comedia en un acto y en prosa. Madrid, 1880, impr. de los señores Lezcano y C.ª. En 4.°, 16 págs. 2.

Ramillete dramático para niños y jóvenes.

FERNANDEZ ELÍAS (C.)—*Novísimo tratado histórico filosófico del derecho civil español*, precedido de una introduccion acerca del método para su estudio, de un resúmen de la historia del Derecho civil de España hasta nuestros días y de la legislacion hipotecaria de España y Ultramar. *Segunda edicion*, aumentada é ilustrada con más de 4.000 citas de leyes-sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, casos de Ultramar, legislacion foral, Órdenes y Decretos.

GIMENEZ DE CASTRO (E.)—*Elementos de Aritmética y Algebra. Segunda edicion*. Barcelona, 1880. En 8.° mayor, 492 págs. Holandesa. 36 y 40.

GIRARDIN (Emilio).—*La mujer igual al hombre*. Contestacion á «Las mujeres que matan y las mujeres que votan» de Alejandro Dumas. Version española de P. Sañudo Autran. Madrid, 1880. En 8.°, 136 págs. 4 y 5.

GONZAGA TÁPIA (L.)—*Coleccion de sermones* con muchos esqueletos de discursos y autoridades bíblicas y santos padres. *Tomo primero*. Con la autoridad eclesiástica. Barcelona, 1880. En 4.°, 500 páginas. 20 y 24.

Guía de ferrocarriles. (*La Locomotora*.) Guía oficial de viajeros para todos los ferrocarriles de España, Portugal y Mediodía de Francia. Servicios marítimos. Itinerarios de la Compañía. Se publica mensualmente con el concurso y aprobacion de las mismas. *Noviembre*. Madrid, 1880. Administracion, Caballero de Gracia, 8. En 8.°, 96 págs. 2.

Guía oficial de los ferrocarriles de España, Francia y Portugal, y de todos los servicios marítimos. Único indicador mensual aprobado por todas las Compañías de ferrocarriles. *Noviembre*. 1880. Administracion, Preciados, 1, segundo. En 8.°, 70 páginas. 2.

Indicador oficial de los caminos de hierro de España, Portugal y Mediodía de Francia. Noviembre. Madrid, impr. de García. En 8.°, 58 págs. 2.

JOVELLANOS.—*Oraciones y discursos*. Madrid, 1880, impr. de Enrique Teodoro. En 8.°, 224 páginas. Librería de Murillo. 4 y 5.

Biblioteca de autores escogidos. Tomo VI.

ELEMENTOS DE ÉTICA Ó FILOSOFÍA MORAL, por D. Manuel Polo y Peyrolon.—Valencia, 1880.

El ilustrado profesor de Filosofía en el Instituto provincial de Valencia, cuyo nombre antecede, acaba de completar con este tratado el curso de su asignatura. En él resplandecen las mismas cualidades que en los dos tratados anteriores: claridad y precision en la exposicion de las ideas, correccion y nobleza en el estilo, y sobre todo, pureza intachable en la doctrina, ajustada á las enseñanzas de la Iglesia.

El Sr. Polo y Peyrolon es un autor laboriosísimo, y no pone mano en sus obras sin haber hecho un estudio profundo de las materias que trata. Con esto está dicho todo.

La Ética que acaba de publicar, es por lo tanto la quinta esencia, por decirlo de este modo, de las obras magistrales de filosofía moral, que honran las bibliotecas de los doctos. Felicitamos cordialmente á nuestro amigo por el buen éxito de sus trabajos.

∴

El docto canónigo de Santiago de Compostela, don Ricardo Rodriguez Blanco, nos ha remitido un ejemplar de su magnífico discurso inaugural del presente curso en el Seminario de aquella ciudad. Aunque lleva el nombre de discurso, es más bien un libro, pues abraza 127 páginas en folio y desenvuelve su tésis de un modo tan amplio, que nada deja olvidado, y forma una elocuente apología de la ciencia teológica, y por lo tanto de la Iglesia nuestra Madre.

Hé aquí el tema: «La dignidad de la sagrada ciencia teológica, la íntima correlacion que con ella tienen todas las demas, y la imperiosa necesidad en que se hallan los sacerdotes de poseerla en su conjunto.» Tan vasto campo ofrecía al Sr. Blanco ocasion de desplegar su mucho saber; y en efecto, despues de celebrar como se merece la dignidad de la teología que estudia las grandezas de Dios, pasa á reseñar los auxilios que mútuamente se prestan las demas ciencias ayudadas por la Teología, y en la Antropología, en la Geología, en la Filología, en la Arqueología y en otras ramas del saber humano, va encontrando motivos de alabanza para la Religion, que todo lo esclarece con la claridad de sus dogmas. En esta reseña, el Sr. Blanco muestra estar al corriente de los últimos adelantos científicos, de los cuales reporta á su trabajo saludables y útiles enseñanzas.

Agradecemos mucho al docto prebendado el regalo que nos ha hecho, y le felicitamos al propio tiempo por este discurso, que añade nuevos lauros á la merecida gloria del clero español y de nuestros Seminarios conciliares.

∴

Otro discurso inaugural muy notable tenemos á la vista. Fué leído en la apertura del curso en la Universidad de Valladolid por el ilustradísimo catedrático de la facultad de Derecho, Dr. D. Demetrio Gutierrez-Cañas Gutierrez. Comprende la demostracion siguiente: «La armonía entre la autoridad divina y la libertad humana, es la ley del verdadero progreso, así en el Derecho como en la Historia de la Humanidad.» Quisiéramos disponer de mucho espacio para hablar extensamente de este discurso, ó más bien, quisiéramos trascribirlo aquí, porque es un trabajo notabilísimo y de grandes enseñanzas para lo presente. Leyendo este discurso se nos ocurría pensar en la superioridad en que estamos los católicos sobre los impíos en el terreno científico, sólo que miéntras los malos logran portentosos triunfos por su audacia, los buenos dejan malograrse grandes facultades por sugestiones de su caridad y de su modestia. Compárese juiciosamente este discurso con los que diariamente oímos divinizar á la prensa impía, y se verá que todo esto no es nada más que ruido de palabras y sofismas trasnochados, en tanto que este trabajo, y como éste, otros parecidos, son obras de verdadera ciencia y de fecundas doctrinas.

El discurso del Sr. Gutierrez-Cañas está elegantemente escrito; lleno de nobilísimas frases que se graban fuertemente en el ánimo. Es obra de erudicion, de crítica y de literatura, informada de un espíritu eminentemente católico.

∴

«DISCURSOS» leemos tambien en la portada de otro folleto de 80 páginas que hemos recibido de Gerona. Su autor es D. Luis Pardo Delgado, arcediano de aquella Iglesia catedral.

Todos estos discursos son otras tantas oraciones fúnebres en honor de los heróicos defensores de Gerona, y particularmente del ilustre y malogrado caudillo D. Mariano Alvarez de Castro. Publícanse ahora bajo el epígrafe de «Verdadero patriotismo,» y en efecto, son la exposicion elocuente de las cualidades del verdadero amor de patria, de que dieron tan alto ejemplo los héroes de nuestra Independencia contra las huestes de Napoleon.

El Sr. Pardo se muestra en estos discursos orador de ardiente palabra, de imaginacion fecunda, de sólido saber y de «verdadero patriotismo.» Acompañan á los discursos dos apéndices interesantes.

¡Ojalá que la elocuente palabra del ilustre arcediano de Gerona, difundida por la imprenta, encuentre eco en muchos corazones españoles, para que reviva en ellos la amortiguada llama del patriotismo!

Los discursos se venden á 4 rs. en casa del señor Franquet (Gerona).

LA FUGA DE DOS ANGELES.

CUENTO.

Á MI QUERIDA HERMANA DOLORES.

Sola y huérfana, la niña
no puede encontrar consuelo
ni dormir sin el arrullo
de los maternales besos.
De aquellos besos tan dulces,
tan amorosos, tan tiernos.....
cual sólo sabe imprimirlos
el alma que flota en ellos.
Ántes de morir, la madre,
mostrando á la niña el cielo,
entre caricias le dijo:
«Sé buena, que allí te espero.»
Y por eso desde entónces,
olvidada de los juegos
de la infancia, vive triste,
fijo allí su pensamiento.
Muchas veces se la encuentra
tendiendo afanosa al cielo
sus blancas rosadas manos
como la flor del almendro;
Pero muy pronto las rinde
cansada y llorosa á un tiempo,
murmurando entre suspiros:
«¡Está muy léjos, muy léjos!»
Cuando ve las golondrinas
que anidan en el alero
del tejado de su casa,
sólo les envidia el vuelo;
pues tener alas quisiera,
raudas, como el mismo viento,
para cruzar el espacio,
y en él, subiendo, subiendo,
poder llegar hasta donde
mora, con su pensamiento,
aquella madre adorada
que la cubría de besos.
Un día que fué á la iglesia
la distrajo de sus rezos
un ángel de hermosas alas
y de semblante risueño
que, tomando forma y vida
en su infantil pensamiento,
le pareció que volaba
á un lado del presbiterio.
Como era niño, y los niños
no se guardan miramientos,
la niña se fué hacia el ángel,
le acarició con sus dedos
los hermosos piés desnudos,
alzó á él sus ojos negros
y en actitud suplicante
le dijo con triste acento:
«¡Si me prestases las alas...!»
Sonrióse el ángel al ruego,
segun dicen:—yo aunque sea
inverosímil, lo creo,
que es muy capaz la inocencia
de enternecer á un madero.—
Terminaron los oficios,
cesó el rumor de los rezos,
se apagaron los altares,
el ángel quedó en su puesto
y cogida de la abuela
la niña salió del templo.

Tranquila duerme la niña
y alegre sonríe en sueños,
pues se imagina que en alas
del ángel del presbiterio,
atraviesa los espacios,
cruza sobre los luceros
dejando atras á la luna,
y allí, subiendo, subiendo,
se acerca al lugar en donde
mora, con su pensamiento,
aquella madre adorada
que la cubría de besos.
No envidia á las golondrinas
que anidan en el alero:
porque ya tiene otras alas
mejores y de más vuelo,
más hermosas que la aurora,
más poderosas que el viento,
que la empujan y la empujan
siempre subiendo, subiendo,
por la senda de los ángeles
á los términos del cielo.
Esto soñaba la niña
y eran hermosos sus sueños;
mas al fin dando un suspiro
quedó la cuna en silencio.

A la siguiente mañana
en ruidoso concierto
tocando estaban á gloria
las campanas, y sus ecos
por los ámbitos llevaban
á los oídos del pueblo
la noticia de que un ángel
más habitaba en el cielo.
La cuna quedo vacía,
y aseguran que del templo
el mismo día faltaba
el ángel del presbiterio.

SALVADOR GOLPE.

Coruña Octubre de 1880.

LOS GRABADOS.

El P. Juan de Mariana, de la Compañía de Jesus, insigne historiador de España.—Pág. 177.
(Véase el artículo).

∴

Puerta meridional de la catedral de Strasburgo, recientemente restaurada.—Pág. 180.

Un día y otro, con perseverancia que alguno calificará de tenacidad, estamos recomendando á los católicos españoles el ejemplo de otros países, donde se trabaja sin descanso y con verdadero entusiasmo en la restauracion de los monumentos cristianos. Hace pocos días que hemos ofrecido la grandiosa vista de la catedral de Colonia, terminada con ímprobo trabajo en los últimos treinta y ocho años. A ese poderoso ejemplo añadimos hoy otra nueva restauracion en la catedral de Strasburgo, que comparte con su vecina la de Colonia, la gloria artista de la Alemania católica. Es la puerta meridional, labrada conforme al primitivo estilo del templo, y en perfecta armonía con los monumentos adyacentes.

La catedral de Strasburgo comenzó á edificarse en 1015, siendo Obispo de la ciudad Werner de Habsburgo. La famosa aguja, comenzada por Erwin en 1277, fué acabada por Hültz en 1365. Posee esta catedral un célebre reloj astronómico, construído por Schrrilgué y terminado en 1842.

A pesar de los estragos del protestantismo, los monumentos alemanes son hoy los mejor cuidados de Europa, porque allí la revolucion moderna ha estrellado sus develaciones en el entusiasmo nacional, que se enorgullece con las glorias de sus padres. Sirva este ejemplo de poderoso estímulo á los españoles, cuyo patrimonio artístico, atrozmente mermado por la revolucion, puede aún rivalizar con el de las demas naciones de Europa.

Es muy triste que á la serie de *Ruinas de España* que de vez en cuando publicamos, no tengamos otra cosa que oponer que las *Restauraciones extranjeras*. ¿Acaso no hay en España recursos para levantar nuestras ruinas y salvar del olvido monumentos insignes de las glorias nacionales?

Pueden responder Nicolini, la Patti, y los revendedores de billetes del teatro Real.

∴

Recuerdos de la dominacion española en Nápoles.—El teatro de San Cárlos.—Pág. 181.

Al ver las enormes sumas que se gastan por escuchar á la Patti, se nos ha ocurrido la idea de mostrar, con un monumento auténtico y grandioso, cómo nuestros antepasados, áun en los días de la decadencia nacional, que comienza con el siglo pasado, sabían promover mejor que nosotros el brillo del arte dramático. Al efecto reproducimos la vista del teatro de San Cárlos de Nápoles, levantado por Cárlos III en los días de su virreinato, para que sirva de contraste al despilfarro estéril que ahora acostumbramos.

Claro está que si la dominacion española no hubiese dejado en Nápoles otros monumentos que el grandioso teatro, no habría motivo para que nos gloriásemos de ella; pero como al lado del teatro está el magnífico Palacio Real, de los mejores de Italia, el Museo Borbónico, de los mejores de Europa, y una infinidad de templos y monasterios admirables, bien podemos recrearnos ante la vista de este edificio colosal, uno de los más bellos ornamentos de la hermosa Parténope.

Cárlos III quiso fomentar el lujo de las representaciones escénicas, tan brillantes en Italia, y con la esplendidez artística propia de nuestro carácter, empleó no escasos capitales en la edificacion de este teatro, que embelleciese á Nápoles y quedase ademas como monumento perenne del esplendor de la dominacion española.

Hoy gastamos mucho más en teatros; pero ¿qué quedará de lo presente? Las sumas enormes empleadas en espectáculos pasarán como las fugaces notas de la Patti, sin dejar el más leve recuerdo, como no sea la miseria y el remordimiento.

El teatro de San Cárlos está construído con arte admirable; baste decir que, á pesar de sus proporciones gigantescas,—en el escenario pueden maniobrar á escape 50 soldados de caballería, y tomar parte en la representacion 100 personas—las condiciones acústicas son tales que en el último rincon se oye la voz de los actores como en la primera fila de lunetas.

Fué su arquitecto el brigadier de ingenieros don Juan Medrano, y comenzó á edificarse en el año de 1737, en el mismo año en que Sachetti abría las zanjas para construir en Madrid el nuevo Palacio Real.

Es todo de piedra, de forma semi-circular y prolongado por los extremos hacia la escena; que consta en su mayor diámetro de 73 piés, y el menor de 67. Le rodean seis filas de palcos, con uno grandioso para los reyes en la segunda. Vestíbulo, pasillos y salas, todo es magnífico, habiendo servido de modelo á los más famosos construídos posteriormente en Europa.

En resúmen: áun en obras de puro lujo, nuestros antepasados nos llevaron gran ventaja, pudiendo asegurarse que nuestro lujo es el más *caro*, el más infecundo y ruinoso que se ha conocido. A tanto llegan las conquistas del siglo XIX.

∴

Figuras geométricas del *Fotófono* de Bell.—Pág. 181.
(Véase el artículo II del P. Cámara.)

X.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Los Padres Benedictinos, establecidos en el convento de Samos, en la provincia de Lugo, van á dedicarse á la enseñanza de Humanidades, abriendo la matrícula para empezar las clases en 1.° del año próximo.

—El Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago ha dirigido una circular al clero de su diócesis, exhortándole á que recomiende al pueblo, que no se deje seducir por los que, aprovechándose de la angustiosa situacion que atraviesa Galicia, quieren robar á la agricultura y á la industria los brazos que le son necesarios. El citado documento tiene principalmente por objeto, contener la creciente emigracion de labradores gallegos á la América del Sur.

—A causa de divergencias surgidas entre el juez y los abogados de las Palmas, en las Canarias, éstos se han declarado en huelga, con grun perjuicio de sus intereses y de los respetos debidos á la Administracion de justicia, segun ha dicho un periódico.

—De la cárcel de Jerez de la Frontera se han fugado dos presos por medio de un escalo. Hasta ahora han sido vanos los esfuerzos de la Guardia civil para capturarlos.

—En la provincia de Granada se deben cerca de dos millones y medio de reales á los maestros de instruccion primaria.

—En Sagua la Grande se ha procedido á cobrar por segunda vez la contribucion, á consecuencia de haber resultado falsos los recibos que obraban en poder de los contribuyentes.

—Varios vecinos de Piedrafita del Cebrero, partido de Becerreá, han denunciado á la Sala de lo criminal de la Audiencia del territorio, al alcalde de su pueblo, por el delito definido en el caso primero del art. 198 de la ley municipal vigente. Este alcalde se rebajó la contribucion de 504 pesetas, que pagaba, á 118.

—La Diputacion provincial de Jaen está construyendo un soberbio palacio provincial, cuyo coste no bajará de seis millones de reales; lo cual ha dado por resultado un aumento de un 40 por 100 en el presupuesto provincial.

—Nada ménos que 4.200.000 rs. adeuda el Ayuntamiento de Valencia á la Empresa del gas. Esta ha anunciado que al fin de este mes suspenderá el servicio.

—El gobernador de Badajoz ha salido precipitadamente de dicha ciudad para un pueblo importante de la provincia, donde se ha descubierto una *irregularidad* administrativa de mucho bulto.

—Ademas de las fábricas que se han cerrado en Barcelona, están próximas á cerrarse otras de las que elaboran algodon. Los obreros que quedarán sin trabajo, y por tanto en la miseria, serán unos 11.000.

—Segun dicen los periódicos de Alicante, dentro de pocos meses habrá cambiado de dueño toda la propiedad de aquella provincia, como resultado de las ventas por débito de contribuciones.

—*Los Debates* de Sevilla ha dicho, sin que nadie le haya desmentido, que á los pueblos de aquella provincia se les ha obligado á pagar, de sus fondos, el banquete dado últimamente al Sr. Romero Robledo, y que todavía faltan por pagar 17.000 rs.

Otro periódico ha añadido, que de las mesas del banquete desaparecieron un centenar de cubiertos y otro centenar de servilletas, sin que se sepa quién los *irregularizó*.

—En Cuba ha sido felizmente descubierta una conspiracion, que tenía por objeto promover nuevas insurrecciones. Han sido presos y embarcados 300 negros, que serán trasladados á Fernando Póo.

—Parece que serán provistas las plazas de senadores vitalicios que hay vacantes, y que se cederán varios puestos á los fusionistas.

∴

Andorra.—Cuatro pueblos del Valle de Andorra se amotinaron hace algunos días, y destituyeron al síndico, que se negaba á autorizar el establecimiento de una casa de juego.

El nuevo síndico autorizará este establecimiento.

∴

Francia.—Se ha promovido una gravísima cuestion personal entre M. Gambetta y M. Rochefort, á consecuencia de no haber asistido éste al cortejo fúnebre del diputado oportunista M. Joly.

De buenas á primeras, M. Gambetta hizo publicar por el *Voltaire*, periódico oportunista, una carta que Rochefort le dirigió en 1871, en la cual le rogaba intercediese con M. Thiers para que no le quitaran la vida. Rochefort no niega que escribió la carta; pero afirma que le fué dictada por su abogado defensor M. Joly, y que no llegó á enviarla á su destino, y añade en su periódico que «no pudiendo ser Gambetta el primer granadero de Francia, es el primer miserable.» Ademas, ha desafiado á éste, que se ha negado á recibirle y á recibir á sus padrinos, que varias veces han ido á visitarle.

—*L'Univers* de París ha abierto una suscricion, con el nombre de *dinero de los expulsados* en favor de las Comunidades proscriptas. Hasta ahora lleva recogidos 60.000 francos; figurando en la suscricion por 1.000 francos cada uno, el ilustre conde de Chambord y el duque de Nemours, general de division del ejército francés.

—El subsecretario de Estado en el ministerio del Interior, ha dirigido una circular á los prefectos, prohibiéndoles autorizar, sin la vénia del ministro, ninguna clase de conferencias públicas, que tengan por objeto combatir los actos del Gobierno.

Con esto han querido los republicanos franceses poner trabas al uso que hacian los católicos de la libertad de reunion.

—El pueblo de Valence dispensó una entusiasta acogida á su valeroso prelado. Cuando éste volvió á la capital de su diócesis, despues de haber sido absuelto, en la causa que se le formó, y de que tienen noticia nuestros lectores.

—Han sido mandados retirar de las escuelas oficiales los crucifijos é imágenes sagradas que se hallaban colgados en las paredes de las aulas.

—Las próximas elecciones municipales tendrán lugar el 9 del próximo Enero, en todo el territorio de la República.

—Decididamente, no serán exclaustrados los cartujos de Montrieux, porque, en virtud de un decreto de 1816, se encuentran en el número de los establecimientos religiosos reconocidos por el Estado. Ademas, el Gobierno ha declarado que permitirá gozar de este beneficio á todos los religiosos de dicha Órden, siempre que no sean extranjeros.

En Nantes se ha formado la liga de las madres cristianas, como protesta contra la persecucion de que es víctima la Religion en Francia.

—Ha fallecido la viuda de M. Thiers. Sus parientes no quisieron afligirla en sus últimos momentos con la visita del señor Cura de la parroquia, que trató de auxiliarla en tan gravísimas circunstancias. Por esto murió sin recibir los Santos Sacramentos. Dios la haya perdonado.

∴

Inglaterra.—En vista del estado, cada vez más grave, de Irlanda, se reunieron el día 13 en consejo los ministros de la Reina Victoria, y discutieron una proposicion de Sir Gladstone, en la cual se pedía la inmediata convocatoria del Parlamento, convocado para el 9 de Enero. La proximidad de las fiestas de la Natividad del Señor, hizo que fuera rechazada la proposicion del primer ministro. Sir Forster, ministro de Irlanda, pidió facultades extraordinarias, sin las cuales, dijo, que le es imposible asumir la responsabilidad de aquel Gobierno. Combatieron esta proposicion los ministros radicales Bright y Chamberlain, y se convino en llevar la cuestion íntegra al Parlamento, y en enviar á Irlanda, miéntras tanto se resuelve, las fuerzas necesarias para estar preparados para todo lo que pueda suceder.

—Ultimamente ha adjurado el protestantismo en Inglaterra y entrado á formar parte de la Iglesia católica, el Rdo. Horacio Wilcoks de Plimouth, ministro protestante de Lóndres; Sir Bobbolds, uno de los primeros propietarios del condado de Suffolk, su mujer y sus hijos, y veintitres ministros ritualistas. Ademas, Monseñor Mermillod acaba de conferir Órdenes mayores al baron de Baumbach, que pertenece á una gran familia protestante de Stuttgard, y que se convirtió durante sus estudios. Y Sir Stanley, el célebre barítono, se ha convertido al Catolicismo, y hecho su abjuracion en la iglesia de los Pasionistas de Highgate.

—En una mina de carbon titulada *The Naval Steam Coal*, y situada en Penygrait, en Gales, ocurrió una explosion espantosa, pereciendo 100 trabajadores.

∴

Suiza.—En Zurich ha adjurado el protestantismo, entrando en la Iglesia católica, uno de los primeros comerciantes del mundo, el Dr. Litterkorth, muy conocido tambien por sus escritos populares.

∴

Rumania.—El primer ministro del príncipe Cárlos de Rumania, Sr. Bratiano, fué asaltado por un asesino al salir de la Cámara de Diputados. El asesino infirió al Sr. Bratiano varias heridas, con una enorme navaja. Por fortuna el ministro supo defenderse el tiempo necesario para que acudiesen en su auxilio varios de sus amigos. El diputado Sr. Goga derribó de un garrotazo al asesino, miéntras la guardia de la Cámara lograba desarmarlo.

El asesino ha declarado que ha sido instrumento de una sociedad secreta, que ha condenado á muerte al Sr. Bratiano; pero se ha negado á descubrir á sus cómplices.

∴

Austria.—El día 13, con motivo de las exigencias cada vez mayores de los fehecos, circuló en Viena la noticia de que el ministerio del conde Taaffe iba á presentar la dimision. Posteriormente se supo que se había restablecido el acuerdo entre las diversas fracciones de la derecha, y que todas habían resuelto apoyar al ministerio en todos sus actos.

—Entre las nuevas concesiones que el Gabinete parece dispuesto á hacer á los tchecos, figura la creacion en la Universidad de Praga, de facultades tchecas para la enseñanza de la Teología, de la Filosofía y del Derecho.

—El Gabinete del conde Taaffe ha pedido autori-

zacion para cobrar los impuestos durante el primer trimestre de 1881, segun las cifras del presupuesto de 1880, pues el presupuesto próximo no podrá ser aprobado por ahora. Esta autorizacion ha sido concedida por 183 votos contra 146.

—Los temblores de tierra se repiten todas las noches en Agram y sus inmediaciones. Se oye un ruido subterráneo continuo. Las predicciones del geólogo Tall se han cumplido, y se esperan nuevos terremotos anunciados para fin de Diciembre. Los profesores Tall y Suess se han dirigido á Agram para hacer observaciones. El pánico en la poblacion es indescriptible.

∴

Rusia.—A primeros de Enero tendrán lugar grandes cambios en el Gobierno ruso. Se instituirá un Consejo de Estado, que decidirá de todas las cuestiones, excepto de la guerra y de la paz, y que será presidido por el príncipe heredero. El general Loris-Melikoff y los ministros de la Guerra y de Hacienda serán los miembros influyentes en este Consejo.

Ademas se anuncia que la princesa Dolgoronka será declarada esposa legítima del Czar con el título de duquesa del Holstein Gottorp. Sus hijos serán declarados duques del mismo título.

Grecia.—Este pequeño reino continúa llevando á cabo nuevos armamentos, teniendo el propósito de elevar su ejército á 200.000 hombres. Turquía ha pedido explicaciones al Gobierno de Atenas, al mismo tiempo que envía nuevas fuerzas militares á la frontera.

Las potencias intervendrán despues de Navidad, para ver de reducir las dos partes á un acuerdo.

∴

Roma.—El día 13 se celebró un Consistorio secreto en el Vaticano, en el que fué creado Cardenal Monseñor Hassoun, Patriarca de Cilicia. Tambien fueron creados otros tres Cardenales, que Su Santidad reservó *in petto*. En seguida fueron nombrados 23 Obispos, entre ellos el Rdo. P. Casimiro Herrero, para la Sede episcopal de Nueva Cáceres, en Filipinas.

—El día 16 se celebró otro Consistorio en el que Su Santidad preconizó á los candidatos presentados últimamente por el Gobierno español para las Sedes de Vitoria, Teruel y Segorbe.

En las alocuciones pronunciadas por Su Santidad en dichos Consistorios, el Padre Santo se lamentó de los males que sufre la Iglesia en Occidente, al mismo tiempo que se felicitó por el buen aspecto de las cosas en Oriente y principalmente en Armenia.

—El día 9 tuvo lugar en el Vaticano la sesion para la instruccion del proceso ordinario. *Ne pereant probationes*, de la venerable Magdalena Sofía Barat, fundador a del instituto de Hermanas del Sagrado Corazon.

∴

ASIA.

Japon.—A fines de Julio un misionero del Japon bautizó en las inmediaciones de Nangazaki, á 800 personas en un día. Todas ellas son descendientes de los antiguos cristianos, y conservaron un cáliz y algunos objetos de piedad hasta la última persecucion. En Koté y en Saka las iglesias son muy visitadas desde hace algunos meses. En Koté ha sido bautizado un Consejero de prefectura, muy rico é influyente en el país.

∴

Turquía.—Son muchos los cristianos armenios de la Religion griega que están dispuestos á entrar en el seno de la Iglesia católica.

La elevacion al Cardenalato del Patriarca Monseñor Hassoun, ha sido acogida con gran júbilo por los católicos de Oriente.

∴

Indostan.—En Annapady se ha convertido todo el pueblo, á causa del siguiente hecho de que han dado conocimiento al Gabinete de Lóndres sus representantes en la India.

El pueblo de Annapady se oponía á la construccion de una iglesia católica, precisamente cuando Dios le afligía con una gran sequía. Habiendo llegado la miseria al último extremo, suplicaron los principales paganos del pueblo á los misioneros católicos que celebrasen una misa, pidiendo á Dios que les enviase una buena lluvia.

Todo el pueblo asistió con gran recogimiento á la Santa Misa, y el de legado inglés, aunque protestante, asistió tambien. Al celebrarse la misa estaba el cielo despejado, y sin una nube. Pero por la tarde se nubló de repente, y empezó á llover con tanta abundancia, que los vecinos de Annapady, no solo tuvieron el agua que necesitaban, sino que han podido ceder parte de la recogida á los pueblos vecinos.

En la relacion del representante inglés, se hace notar que sólo llovió en el distrito de Annapady, y que ninguno de los pueblos circunvecinos logró este beneficio.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—El bey de Túnez se halla gravemente enfermo, y se temen graves desórdenes en aquel Estado, tan pronto como ocurra su muerte.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Se ha formado una Compañía que preside el general Grant para la creacion de un canal marítimo del Nicaragua.

—El desarrollo de la minería es tan grande que durante el último septenio se ha extraído metal de las minas de oro, por valor de 5.600 millones de reales, y de las de plata, por valor de 5.420 millones.

—En el último Consistorio, Su Santidad ha elevado á Metropolitana la iglesia episcopal de Chicago, y ha creado, ademas, dos nuevas diócesis en el territorio de esta república.

∴

Ecuador.—Se tienen noticias de haber estallado una insurreccion en esta república; pero no se sabe qué resultado tuvo.

∴

Chile.—La expedicion chilena contra Lima ha llegado á las costas del Perú; mas no se ha atrevido á desembarcar en el Callao. Se habla de haberse librado una gran batalla entre chilenos y peruanos, lo cual no parece inverosímil, aunque no se conozcan, ni los pormenores, ni el resultado de esta accion de guerra.

I.

JEROGLÍFICOS LATINOS. (1)

Vitam i-gram-e, bene actam, sempiaterna æmininitas

Putredo { cur / bis? } tua mamama rarara est; { III / ens } netur e-t-a, et

frafrafra er-o-is { ito / interii } { ilium pr-tor-e. / i-to-i }

(La solucion en el próximo número.)

(1) Suponiendo que muchos de nuestros lectores conocen el latin, les ofrecemos, para variar, los jeroglíficos que anteceden.

†

Recomendamos *eficazmente á las oraciones de nuestros amigos, las almas de*

D. JOSÉ AMALIO MUÑOZ,

fundador de esta Revista,

D. VALERIANO ALONSO

Y LOPEZ,

padre de nuestro amigo y colaborador el Sr. A. Martinez, y

D. CÁRLOS GIL,

suscritor nuestro, en Sigüenza.

R. I. P.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almíbares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangeitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nubeva.—*Historia de la grandeza y decadencia de los velones.*—*El Padre Mariana* (conclusion).—*Villancicos* (poesía), por V. Ilarrante.—*Bibliografía.*—*Novela.*—*Crónica Universal*, por L.—*Jeroglífico.*—*Anuncios*

GRABADOS: *La adoracion del Niño Dios.*—*Noche buena y Noche mala.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Número 24.—Madrid, 28 de Diciembre de 1880. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

ÉPOCA 2.ª—AÑO IV.—TOMO IV. | NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

REVISTA.

Comenzamos la Revista del último número del año que acaba, tiritando de frío, pero ardiendo de entusiasmo. Si nuestros lectores no se explican esta contradiccion, demostrarán no conocer el siglo en que viven.

El siglo XIX atesora más experiencia que sus predecesores, porque ha venido despues; y lleva gran ventaja á los futuros, por la sencilla razon de que ha venido ántes.

Por eso es el siglo más estupendo que hemos visto los presentes; siglo de grandes anomalías y de contradicciones pasmosas, en que nada hay que nos parezca imposible, porque todo lo allana y resuelve el poder de los pigmeos y la ciencia de los mentecatos.

La palabra *imposible* es una antigualla; nuestros antepasados fueron muy ñoños y muy cobardes, cuando la admitieron en su vocabulario, y era empresa que nos estaba reservada, la de redimir y emancipar á la sociedad de la tiranía de todos los obstáculos.

El siglo XIX ha hecho posible la dictadura de los Gambettas, la oratoria de los Castelares, la ciencia de los Drapper, la química del Dr. Garrido y los estragos y debelaciones de la civilizacion y el progreso.

Creemos que con estos antecedentes, nuestros lectores, á pesar del frío de la estacion, arderán de entusiasmo como nosotros, al saber las estupendas nuevas que tenemos que comunicarles. Todas provienen de buen orígen, y descansan en documentos fehacientes, plenamente comprobados.



∴

Hace pocos dias que en un tranvía de las estaciones y mercados, viajaban juntos, en direccion de la Universidad, los Sres. Sagasta, Mártos, Castelar y Pí y Margall.

Un amigo nuestro que viajaba en el mismo coche, nos asegura que los vió llorar; el hecho es que cogidos del brazo, entrando por la calle de los Reyes y pasando por la Plaza de Capuchinas, penetraron en la de los Dos Amigos, donde desaparecieron, no sin llamar la atencion de cuantos pasaban por la calle.

Parecía lo natural suponer que irían á alguna logia, y muchos lo creyeron así; pero todo al contrario; la siguiente carta, de que tenemos copia á la vista, revela el misterio:

«Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo:

Muy señor nuestro y antiguo compañero: Bajo la sabia direccion de los Padres Jesuítas, hemos hecho nueve días de ejercicios espirituales.

El arrepentimiento de nuestros grandes pecados ha debido ser agradable á Dios, pues disfrutamos ahora de la paz de las buenas conciencias, con la cual no pueden compararse los goces del poder. Como el Hijo pródigo del Evangelio, hemos vuelto á la casa paterna, y maldecimos de los muchos males

que el extravío de nuestras pasiones ha causado á la madre patria, víctima de nuestras discordias.

Conociendo por experiencia las ventajas de esta conversion, invitamos á V., á quien de veras amamos, á hacer otro tanto, seguros de que será el mayor bien que le habremos hecho en toda la vida.

Todos juntos acudiremos á las Córtes y obligaremos á nuestros amigos á seguir igual camino, retirándonos para siempre á la vida privada. Que recojan nuestra herencia los hijos que jamas abandonaron la casa paterna, sino que, ántes al contrario, trabajaron por reparar nuestros estragos, con perseverancia heróica y con grandes sacrificios.

Somos de V. afectísimo, etc.—Sagasta.—Mártos.—Castelar.—Pí y Margall.»

A estas horas no se sabe el resultado de la carta; pero, segun noticias reservadas que tenemos por ciertas, parece que el Sr. Cánovas ha preguntado las señas de la casa donde vive el P. La Torre.

Tambien nos aseguran que habiendo recibido otra carta igual el Sr. Ruiz Zorrilla, ha contestado telegráficamente: «Celebro, hijos pródigos; yo áun no como mondarajas.»

∴

Nuestros lectores saben el escandaloso despilfarro con que la *buena sociedad* de Madrid ha saludado la presencia de la Patti en el teatro Real. Las cosas iban llegando á un punto increíble, pues se ha dado el caso de gastarse una familia en una noche de ópera las rentas de todo el año.

Sin que se pueda atribuir á nadie en particular, sino á la reaccion simultánea de todas las conciencias, devoradas por el remordimiento, los concurrentes al teatro Real han celebrado una Asamblea en el mismo local, con objeto de ponerse de acuerdo para evitar estos despilfarros, que fomentan la llaga del socialismo, y reparar de algun modo el escándalo que se ha dado, rindiendo un tributo de respeto á la moral cristiana.

Una breve discusion en que tomaron parte los hombres más caracterizados de la nobleza y de la banca, bastó para llegar al resultado apetecido. Hé aquí los acuerdos:

1.° Debe ser el arte, por lo ménos, hermano de la moral, y no se fomenta el arte dando pábulo á escándalos que quebrantan los vínculos del hogar doméstico. No se aplaudirá por lo tanto á ningun artista que haga público alarde de sus extravíos, tanto ménos si éstos son muy culpables.

2.° Se establecerá una tasa de las localidades, y si alguno la quebranta, pagando más de lo establecido, irá á pasar la noche que debía estar en el Real en los patios del Saladero.

3.° Para dar satisfaccion á la moral pública, ultrajada con los recientes despilfarros, se obligará á todos los que han asistido á las representaciones de la Patti, á contribuir, con cantidad igual á la que han dado por asistir á este espectáculo, á la fundacion en Madrid de un nuevo hospital, que se sostendrá con el 25 por 100 de los productos anuales de todos los teatros de la córte.

4.° Los que rechacen estos acuerdos serán excluídos de los salones de la *buena sociedad*.

Hé aquí la funcion del teatro Real que ha merecido más aplausos.

∴

Otra grata noticia tenemos que participar á nuestros amigos. Á la terminacion de las obras de la catedral de Colonia, va á corresponder en España otra solemnidad semejante. Gracias al entusiasmo nacional, no inferior al de los alemanes, la catedral de Leon está próxima á terminarse.

Á mediados de Abril, lo más tardar, se colocará la última piedra. Las fiestas que con este motivo se preparan serán dignas de su objeto. La hermosa basílica, una de las más esbeltas y graciosas de la Cristiandad, podrá mostrarse á los ojos de los artistas y viajeros limpia y acabada, como debió brotar en la mente de su arquitecto, atestiguando el celo de nuestros Gobiernos por el esplendor de los monumentos nacionales. La Ilustracion estará bien representada en las fiestas, y no habrá detalle de cuanto ocurra que no sea reproducido por el grabado, para llevar á todas partes el entusiasmo que inspire este fausto suceso, digno de perpetuarse en el corazon de los españoles.

∴

Como no hay rosas sin espinas, no hay buenas noticias que no vengan acompañadas de alguna mala.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Nocedal acaba de ser víctima de una estafa. Hace pocos días que recibió, por el correo interior, una carta anónima, firmada por un preso del Saladero, en la cual se le prometía, mediante el envío de 2.500 reales, revelarle la existencia de un tesoro en los sótanos de una casa de la calle de Atocha. La carta estaba tan bien escrita, que el Sr. Nocedal no pudo resistir á la tentacion, y mandó el dinero. Aquella misma noche tenía en su poder las señas y el plano de la casa.

Muy temprano se vió al Sr. Nocedal discurrir por la calle de Atocha, buscando el número 15. Pero ¡oh sorpresa! el número 15 es justamente el Banco de España.

Imagínense nuestros lectores el chasco; ¿qué hacer en este trance? Segun parece, el Sr. Nocedal, despues de consultar con varias parejas de órden público que se encontró al paso, tan pronto como llegó á su casa, formuló la correspondiente denuncia, y se nos asegura que sostendrá la acusacion privada ante los Tribunales, en nombre de la víctima, el conocido criminalista, Licenciado de Alcalá, Sr. Plancha Ampla.

Lo singular del caso es que nadie en Madrid ha extrañado que sea tan *cándido* el Sr. Nocedal.

∴

Acaba de ocurrir otro suceso graciosísimo, que deja atrás—con muchos siglos por medio—otro semejante que se refiere en la *Historia de los siete durmientes*.

Vestíase la otra tarde para salir á comprar varios objetos el eminente arqueólogo Sr. Fernández-Guerra, y mandó á su criado que le trajese el dinero que estaba sobre la mesa del despacho. El ilustre literato, con distraccion propia de su clase, se guardó las monedas y se fué, para acabar pronto de compras, al Bazar de la Union.

De un mostrador en otro fué tomando los objetos que necesitaba, y sin reparar en otra cosa que en el tamaño y color de las monedas, fué pagando religiosamente su importe

El cajero del establecimiento iba recibiendo de los varios dependientes monedas muy extrañas, y no pudiendo explicar aquella novedad, creyó que algun monedero falso había asaltado todos los mostradores. Fácil le fué dar con el expendedor de las monedas, que sin dejarle hablar, fué conducido á la prevencion en un estado verdaderamente angustioso.

Poco despues se presentó el juez de guardia á recibirle indagatoria, y como se extrañase al saber quién era el reo, pidió inmediatamente el cuerpo del delito.

Provisto ya de las monedas, entró á ver al célebre arqueólogo, y vació el bolsillo sobre la mesa del tribunal. Calculen Vds. el asombro del Sr. Fernández-Guerra al reparar en aquellas monedas una de sus mejores colecciones de numismática romana y celtibérica.

∴

Hay pocos hombres de más suerte que el Sr. Tamayo, y poquísimos autores dramáticos que obtengan triunfos más fáciles.

Hé aquí una prueba. Hace poco tiempo que el secretario perpétuo de la Academia Española terminó otro *Drama nuevo* con destino al teatro de Capellanes. La empresa, desconfiando del mérito de la obra, hubo de someterla al exámen y correccion del señor Blasco, el cual, abusando, segun parece, de la confianza que en él se había depositado, publicó algunas escenas del drama en su periódico *El Dia de Moda*, acompañándolas de algunos chispeantes dibujos del Sr. Luque, notables por sus hombres mal encarados y sus mujeres mal vestidas.

Esto contribuyó á excitar vivamente la curiosidad del público y á poner á tal precio las localidades del teatro el día del estreno, que hubo quien pagó cuatro reales por un palco y real y medio por una butaca. Pasarán á estas horas de 10.000 duros los productos que ha dado el drama al Sr. Tamayo; y en cuanto á la empresa de Capellanes, no sabe ya dónde guardar sus fondos.

El ilustre secretario de la Academia, agradecido al Sr. Blasco, ha ofrecido su colaboracion á *El Dia de Moda*, y parece que se ha encargado de la explicacion de los grabados, en lo cual podrá grangearse muchas simpatías y fama envidiable.

Á consecuencia de esto, la Academia Española ha incluído *El Dia de Moda* en el catálogo de sus autoridades.

∴

El excelente periódico *El Fénix* ha publicado muchos y muy notables artículos para demostrar, con datos hasta hoy desconocidos, que el famoso Ovidio fué un buen católico y muy adicto á la Santa Sede.

Los artículos están causando gran sensacion en todas las Academias de Europa, y han promovido ya polémicas muy acaloradas.

Firma estos artículos el Sr. Suarez Brabo.

∴

El Director de esta Revista, cuyo entusiasmo por los monumentos artísticos es bien conocido, se propone llevar á cabo una empresa verdaderamente colosal.

Trata nada ménos que de levantar todas las ruinas de España, restaurando los templos, monasterios y castillos que nos legó la Edad Media.

Al efecto, ha contratado ya esplendidamente á los mejores arquitectos de España, para que hagan los planos y dirijan las obras, que deberán estar terminadas en el más breve plazo posible.

El capital necesario para esta empresa gigantesca se formará por suscricion nacional, y las cuotas establecidas son 60 rs. al año, 30 al semestre y 16 por tres meses.

Esperamos que nuestros amigos se interesarán en la suscricion, colocando todas las acciones que puedan en sus respectivas localidades.

La suscricion está abierta en la Administracion de La Ilustracion Católica, calle de la Estrella, número 7, y en casa de los corresponsales del periódico, tanto de España como de Ultramar.

Todos los suscritores de año tendrán derecho á asistir gratuitamente á la inauguracion sucesiva de los monumentos restaurados.

∴

Deseando á Vds. felices Pascuas y buen año nuevo, se repite suyo afectísimo y S. S. Q. S. M. B.,

V. P. Nulema.

Madrid, 28 de Diciembre.

HISTORIA
DE LA
GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS VELONES. (1)

El velon es indudablemente lo que hoy se llama *un tipo*: su patria, España. Entre todos los medios que hasta el día se han puesto en práctica para comunicar luces á los mortales, no diré que es este el más ingenioso, porque soy enemigo de fallos absolutorios; pero sí diré que es uno de los más extraordinarios. Siento que su aspecto exterior sea tan familiar á mis lectores, pues así me privo del gusto de meterme en una larga explicacion de sus bellezas artísticas.

El que examine el velon con ojos despreocupados, si no se oculta á su vista la luz de la verdad, descubrirá desde luégo que su produccion es uno de los esfuerzos del ingenio humano. Su solidez y la sencillez de los principios en que se funda su organizacion, lo ponen al abrigo de las infinitas catástrofes que amenazan de continuo la existencia de lámparas más á la moda. ¡Cuántas veces he compadecido la suerte de un infeliz quinqué, padeciendo una *pletora* de aceite, que no acertaba á salir por ninguna parte! ¡Cuántas veces he rabiado contra una calamidad que esparcía en torno del paciente la oscuridad más profunda! Como una señora delicada y melindrosa, cuyo estómago se descompone al más ligero exceso, el quinqué no admite una gota más de aceite que la cantidad que le señaló el dedo de su autor, miéntras que el velon, como una robusta aldeana, embebe cuanto líquido se le da, y jamas se queja de la abundancia.

No se crea por lo dicho que el interés ó la preocupacion guían mi pluma. Soy imparcial en esta materia, y sólo me mueve á escribir el deseo de investigar la verdad de los hechos, combatiendo esas proposiciones, que envueltas en un chiste aspiran á derrocar el mérito más sólido y la reputacion más bien fundada.

Desde el primer día en que ví un velon, concebí el

(1) El objeto de este juguete literario es hacer una sátira delicada de los que escriben artículos retumbantes sobre asuntos mezquinos; y tambien comparar los usos y muebles sencillos y económicos de nuestros antepasados, con las costumbres y algunas de las invenciones modernas, más elegantes, pero más caras y complicadas.

proyecto de escribir su historia. No me arredraron ni la dificultad de la empresa, ni la falta absoluta de datos, pues nuestros escritores no se han dignado consignar ni uno siquiera en las páginas de sus voluminosas producciones. Voy á dar al público en lo que sigue el fruto de mis investigaciones. No creo, sin embargo, que *investigaciones* sea la palabra que debía usar; creo que *revelaciones* sería más exacto; pero en fin, los lectores juzgarán, y no pelearemos por palabras que se lleva el viento.

Hallábame en mi habitacion, pasada ya la media noche, sumergido en cavilaciones profundas, apoyado el codo en la mesa, y fija la vista en la solitaria y vacilante luz de mi velon. Poco á poco el sueño se fué apoderando de mis sentidos. Empecé á cabecear, y cada oscilacion de la cabeza acercaba más ésta al libro en que había estado leyendo. Tocóle por fin, y como un buque que echa el ancla, quedó firme en el lugar en que había dado fondo. Quedé profundamente dormido, y al punto empezaron á cruzarse en mi fantasía las concepciones más extraordinarias, sobresaliendo entre todas el velon, que se me presentaba bajo las formas más caprichosas y singulares.

El que poco ántes había sido objeto de mis meditaciones, tomó de repente la forma más extraordinaria que se puede ver. La parte superior, por donde se le agarra, se convirtió en una grotesca y fantástica cabeza, con boca ancha y recogida hacia arriba por ambos lados. En la parte inferior de su larguísimo pescuezo apareció un voluminoso cuerpo, rotundo y obeso, del cual pendían los mecheros en forma de largos y flexibles brazos. La luz se fijó en la cabeza en figura de ojo solitario, dando á la vision un aspecto de cíclope. Partióse la parte inferior del velon en dos larguísimas piernas, y empezándolas á manejar con extraordinaria agilidad, puestos dos de los brazos sobre las caderas, y fijo en mí el brillante ojo, comenzó un baile fantástico, á manera de *wals*, alrededor de una mesa, girando con una agilidad inimitable, y tomando las posturas más extraordinarias.

Al cabo de unos diez minutos, hallándose ya cansado y sudando aceite por todos los poros, se detuvo enfrente de mí, y dirigiéndome una mirada socarrona, tomó las despabiladeras, y con destreza maravillosa se despabiló. Terminada esta operacion, se puso en actitud oratoria, y me dirigió las siguientes palabras:

«Puesto que deseas, mortal atrevido, averiguar la historia de mis augustos progenitores, voy yo á satisfacer tu curiosidad y á contarte los misterios de nuestra genealogía. Tú eres el único á quien se habrán revelado, y á tí acudirán como á una fuente los que en los siglos futuros quieran escribir sobre nosotros.

»No me avergüenzo de confesar que el primer antecesor mío que vino á España era un candil. Suponen que muchas de las principales familias del reino descienden de aventureros que se marcharon á América con lo puesto; pero yo debo confesar sin rubor que desciendo de un candil aventurero que vino á la conquista de España con los primeros moros que invadieron la Península. Nuestra tradicion asegura que el moro que trajo á nuestro augusto progenitor era cocinero de Tarif; y como estos señores habían pasado el mar algo á la ligera, se habían olvidado de traer, entre otras cosas, los medios de alumbrarse. A esta feliz circunstancia debió nuestro padre comun la honra de pasar de la cocina al gabinete del conquistador, y podemos asegurar que sus luces ayudaron mucho á Tarif en la concepcion de sus planes de conquista.

»Convertido el candil de este modo en consejero íntimo de aquel gran hombre, no tardó en adquirir honores de toda especie, el primero de los cuales fué una gran placa que le concedió Tarif para moderar la brillantez de su luz, á manera de los títulos y condecoraciones que se dan á aquellas personas cuya franqueza se teme, y cuyo celo en pró del bien público se desea disminuir. Vosotros soleis llamar pantalla á esta condecoracion.

»Nuestra familia se extendió rápidamente por todas partes, y en todas partes halló favor y buena acogida. Algunos de los miembros de ella adquirieron reputacion de sabios, porque el fruto de sus estudios les hacía arrojar más luz que los demas, y á medida que iban creciendo en fama iban aumentando el número de mecheros, hasta llegar al que hoy tienen.

»Hacia el segundo siglo de la conquista, algunos individuos de nuestra heróica familia se pasaron á los cristianos, entre quienes hallaron tambien la más benévola acogida. Como lo habían hecho en todas partes, emprendieron desde luego la propagacion de las luces; y tanto el palacio Real, como la cabaña del pobre, nos vieron constantes en nuestros esfuerzos para disipar las tinieblas de la época.

»Nuestro aspecto exterior varió mucho durante nuestra mansion entre los cristianos. Tuvimos que pasar por todos los caprichos de la moda, sometiéndonos gustosos á ella, con tal de que se nos permitiese seguir en la difusion de nuestros principios favoritos.

»En el siglo XVII llegamos al poder de nuestra grandeza y poder. Los palacios de los Reyes y de los grandes nos vieron en aquella época dominar exclusivamente en sus salones, y nuestras luces fueron las únicas que nadie se atrevió á apagar. En ésta, para nosotros gloriosa época, se inventó el *pié de velon*, desde cuya cumbre dominábamos las regiones circunvecinas, y mirábamos con aire de desprecio la bajeza de los demas muebles. Si pasas por cualquier *Rastro*, ó si examinas alguna tienda de aquellas en que se venden chismes viejos, aún podrás ver la verdadera efigie de algunos de nuestros señores de dicha época. ¡Ah! ¡si pudiesen resucitar! ¡cuánto compadecerían la humillacion y abajamiento de sus nietos!»

Al pronunciar estas tristes palabras el velon, se conmovió notablemente. Sentóse sobre un Diccionario de la Academia, que sobre mi mesa estaba, y bajó la cabeza en actitud de profundo dolor. Dos gotas de aceite se asomaron á las extremidades de su ojo; pero limpiándolas apresuradamente con el revés de uno de sus mecheros, volvió á dirigirme la palabra en los términos siguientes:

«La Revolucion francesa precipitó nuestra decadencia y ruina total. Poco á poco nuevos y desconocidos invasores fueron apoderándose del campo que nos pertenecía; poco á poco nos fuimos retirando, abandonándoles cobardemente lo nuestro. Ellos nos decían que la luz de la filosofía era incompatible con la de un velon..... pero ¿á qué he de prolongar por más tiempo la relacion de nuestros males? Baste decir que hoy nos hallamos en el último período de nuestra agonía, y que nuestra luz se oscurece más y más á medida que van apuntando por el horizonte las luces de los *quinqués, argand lamp, lámparas solares, eléctricas*, etc., y tanta otra invencion conjurada contra nuestra existencia. ¿Cómo nos atreveremos á alzar la vista en presencia del gas? ¡No! Debemos resignarnos á morir y.....»

Aquí volvió el buen velon á apoderarse de las despabiladeras, y realmente creí, en vista de su afliccion, que iba á cometer un *velonicidio*, atravesándose el corazon con ellas. No fué así, sin embargo; pero yendo á despabilarse, como lo había hecho ántes, erró el tiro y apagó la luz. El olor poco agradable que despidió esta operacion, apartó el sueño de mis ojos. Desperté, y me encontré en la más profunda oscuridad, avergonzado de haber pensado tanta necedad á propósito de *la grandeza y decadencia de los velones*.

L.

EL P. JUAN DE MARIANA.

(Conclusion).

El mucho crédito que le atrajo esta obra le valió el aprecio del Cardenal Quiroga, Arzobispo de Toledo, que le empleó en los asuntos más arduos de la Administracion del Arzobispado, en especial la formacion del índice de libros prohibidos, el Manual para la administracion de Sacramentos, y la redaccion de las actas del Concilio diocesano, celebrado en Toledo en 1582. En medio de tan graves cargos, logró por fin algun tiempo para ejecutar el grandioso objeto que se había propuesto hacía mucho tiempo de coordinar una historia de España, que sirviese de guía á los que en lo sucesivo se dedicasen á tan interesante objeto, obra que elevó su nombre al grado de celebridad de que goza en el día.

Otra de las obras más nombradas que escribió durante su vejez, y que sirvió de predisposicion á las que despues publicó, y de las cuales nacieron las persecuciones que sufrió, fué la obra titulada *De Principe et Principes institutione* (del Príncipe y su educacion).

Animado con el resultado de esta obra, se aventuró á publicar fuera del reino varios manuscritos sueltos, valiéndose para ello de su amigo Francisco Scoto, que estaba entónces en Colonia, donde salieron á luz el año 1609, en un tomo en folio.

Estos tratados eran siete, á saber: 1.° *La venida de Santiago á España;* 2.° *Sobre la edicion* Vulgata *de la Biblia;* 3.° *De los espectáculos;* 4.° *De la alteracion de la moneda;* 5.° *Del dia y año de la muerte de Cristo;* 6.° *De los años de los árabes cotejados con los nuestros;* 7.° *De la muerte y de la inmortalidad.*

El duque de Lerma y sus paniaguados, que vieron en el 4.° de dichos tratados descubiertos sus manejos y ridiculizadas sus intrigas á la faz de la Europa, mandaron inmediatamente recoger el libro y prender al autor. Comisionóse para la formacion de causa al Obispo de Canarias, D. Fr. Francisco de Sosa, del Consejo Supremo de la Inquisicion, el cual envió á Toledo al Licenciado Francisco de Muxica, para prender á Mariana, trayéndolo en clase de recluso al convento de San Francisco de Madrid, año 1609.

No por eso le abandonó su firmeza de ánimo; ántes, por el contrario, se defendió con una energía que no era de esperar de su edad septuagenaria. El dictámen fiscal fué de lo más áspero y sangriento. Formábase á Mariana en cada cargo un delito de Lesa Majestad, y se pedían las penas correspondientes á él, tratándole como á un enemigo el más rebelde contra el Rey y la nacion. Afortunadamente, un incidente que sobrevino suspendió la sentencia; pues habiendo solicitado el fiscal se diese parte á Su Santidad para la condenacion de la obra, se movieron sobre ello algunas dificultades, y por fin el expediente vino á parar al Tribunal de la Rota.

Entónces cayó en manos de D. Francisco Peña, gran letrado y hombre de más templanza que el fiscal anterior: en su dictámen calificó nada más que de imprudentes y temerarias las doctrinas de aquel tratado, manifestando que supuesto que no se había probado el pretendido delito de Lesa Majestad, le creía digno de absolucion, atendiendo á su avanzada edad, raro mérito y sana intencion. El resultado de la causa se ignora, y únicamente se dice que siguió preso por espacio de un año en el convento de San Francisco, sin dar señal de abatimiento, y que, pasado aquel tiempo, volvió á Toledo, repuesto en su buena opinion y crédito.

A pesar de su avanzada edad, y las pesadumbres y molestias que había sufrido, continuó todavía sus ocupaciones literarias, publicando su *Historia de España*, corregida y aumentada con una especie de apuntes cronológicos que servían de continuacion. Para hacer esta reimpresion obtuvo de Felipe IV una ayuda de costa de mil ducados por una vez, y aún hay quien asegura que le honró con el título de *Cronista*, lo cual no es creíble, pues nunca Mariana usó de aquel título, ni áun en la reimpresion que hizo, en la que parecía regular lo pusiera.

Cinco años ántes de morir se ocupó en poner Escolios al Antiguo y Nuevo Testamento, obra de raro mérito segun los inteligentes, y que indica la fortaleza de su alma áun en aquella edad octogenaria; pues falleció el día 16 de Febrero de 1623, á la edad de ochenta y siete años.

A pesar de las muchas obras suyas que hemos nombrado aquí, aunque ligeramente, publicó otras muchas, que sería pesado enumerar: con todo se asegura que sus obras inéditas exceden en doble á las que se publicaron, y que en la biblioteca de los Jesuítas de Toledo se conservaban diez tomos en folio manuscritos. Sin duda la persecucion que le acarreó la publicacion de los siete tratados, le impidió dar á luz otros muchos. A pesar de eso fué grande la sensacion que causaron sus pocos escritos políticos, y no ménos el miedo que el Gobierno llegó á tener á su pluma. Luégo que se publicó su muerte, el presidente del Consejo, D. Francisco de Contreras, hombre de mucha integridad, dijo á varias personas que le rodeaban: *Hoy ha perdido el freno nuestro Consejo.* Principiaban entónces á experimentarse los males que tan previsora como enérgicamente había vaticinado, y buscábanse á peso de oro los pocos ejemplares de los siete tratados que habían podido escapar del naufragio; pero aquellos remedios eran ya tardíos. Entónces se conoció la exactitud de aquellas fatídicas palabras que había osado estampar en el prólogo de aquella obra: *«Escribo, no porque espere enmienda alguna en los inconvenientes que expongo,*

(Pasa á la página 190.)


Gloria in excelsis Deo
et in terra
pax hominibus bonæ voluntatis
Noche buena
Noche mala

sino para que cuando se vean con la experiencia cumplidos los daños, sepa el mundo que hubo entónces quien los conoció, y tuvo pecho para advertirlos.»

VILLANCICOS

PARA CANTAR LOS NIÑOS EN NOCHE-BUENA, HACIENDO RECITADOS, COROS Y DUOS.

I.

Esta noche es Noche-Buena,
noche más clara que el dia,
que en el portal de Belén
la Vírgen está parida.
Miradla junto al pesebre,
en donde al Niño reclina
sobre las humildes pajas,
que cual ascuas de oro brillan.
José le mira extasiado,
le da mil besos María,
y el asno y el buey sumisos
ante El doblan la rodilla.
Poblados están los aires
de angélicas armonías,
que aquel Niño viene al mundo
á morir dándonos vida.
Hijo de Dios, Rey de reyes,
y Cordero sin mancilla,
su Padre, que nos lo entrega,
nuevo Isaac lo sacrifica.
Todo es resplandor y luz,
resplandor y luz divina,
en el portal de Belen
cabe la Sacra Familia.
Luz del mundo, luz del mundo,
¡cuánto alumbras! ¡cuánto brillas,
desque te parió la Vírgen
sin pecado concebida!
Esta noche es noche
de alegría santa,
que el cielo y el mundo
se besan y abrazan.
Rabeles, zampoñas
para celebrarla
pastores y niños
unísonos traigan,
que el Rey de la fiesta
dormido entre pajas
más voces no escucha
que voces del alma.

II.

—«Pastorcitos, pastorcitos,
que apacentais el ganado,
velando toda la noche,
toda la noche en el campo,
id á ver al que ha nacido
de Belén en un establo,
que es un cordero de Dios,
y á salvar viene el rebaño.
No os detenga el ser de noche,
ni el dejar solo el ganado,
que el que vela, alumbra y guía
está siempre allá en lo alto.»
Los pastores que lo oyeron
hasta sus huesos temblaron.
—(Este debe ser un ángel
que el Señor nos ha enviado;
pues le vemos en lo oscuro
cual si fuese día claro.)
«¿Qué señales tiene el Niño,
que podamos encontrarlo?»
—«Le hallareis en un pesebre,
desnudito y tiritando,
una Vírgen le da el pecho,
hijo le llama un anciano,
de pajas es su almohada,
y su córte un buey y un asno.»
—«Vamos, pastorcitos,
á Belén.—Sí, vamos,
que el Niño Jesus
nos está esperando.
Corren los pastores,
corren desalados,
y el ángel los guía
al feliz establo.

III.

Tres reyes magos de Oriente
llegan á Jerusalen,
preguntando por el Niño
que ha nacido para Rey.
Herodes se turba, y dice
que aquello no puede ser,
que allí no hay más rey que el César,
y despues del César, él.
Pero los magos responden
que se lo saben muy bien,
porque lo anunció el Profeta
á su pueblo de Israel.
—«¿No teneis otras señales,
magos de falaz saber?»
—«Una estrella en el Oriente,
parada sobre Belén,
á Judá nos encamina,
que es cuna del nuevo Rey.
Allí entre dos animales
sin duda le hemos de ver,
que la humildad y el trabajo
pintan en símbolo fiel.»
—«Pues id, y si hallais al Niño,
yo tambien le adoraré.»
Caminan los magos,
llegan á Belén,
y adoran al Niño
por Rey de Israel.
Pero ya no vuelven
á Jerusalen,
y el bárbaro Herodes
burlado se ve.
CORO GENERAL.
¡Establo dichoso,
dichoso pesebre,
que vió arrodillados
pastores y reyes!
¡Estrella bendita
del ángel hermana,
que al cielo y al mundo
camino trazaba!
A tantos milagros,
á tantas señales,
ancianos y niños
cantemos unánimes:
¡Noche-Buena, Noche-Buena,
noche más clara que el dia,
que tu sol nunca se pone,
y tu luz eterna brilla!

V. BARRANTES.

BIBLIOGRAFÍA.

Con el epígrafe de LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA, acaba de fundarse en Barcelona una *Biblioteca económica*, bajo el patrocinio del beato José Oriol. El director literario es nuestro distinguido amigo el señor Palau y de Huguet, y el consultor, el Rdo. Padre Mon, de la Compañía de Jesús.

«Salir de la dependencia del extranjero, dicen los fundadores; sacar del olvido los nombres imperecederos de todos nuestros acreditados sabios; suplir en lo posible la poderosísima influencia de las bibliotecas de los conventos y monasterios, y poner en evidencia la alteza y gloria de la verdadera ciencia española, creando una biblioteca completa y á todos asequible, es lo que nos proponemos.»

Las obras preparadas para darlas sucesivamente á luz en ocho series, son las que siguen:

1.ª LOS TRABAJOS DE JESUS, de Fr. Tomás de Jesus.—EL FILÓSOFO RANCIO, del P. Alvarado.

2.ª LA CONVERSION DE LA MAGDALENA, de Malon de Chaide.—INVESTIGACIONES SOBRE LA BELLEZA IDEAL, P. Arteaga.

3.ª LA SAGRADA BIBLIA. (Texto latino, traduccion española del Ilmo. Torres Amat, con notas del Padre Scio y vindicias al final de cada capítulo, expresamente arreglada para esta Biblioteca.)

4.ª TRATADO DE LA VICTORIA SOBRE SÍ MISMO, Melchor Cano.—SUMA DE LAS CORÓNICAS DE ESPAÑA, del Bruguense.

5.ª PRODIGIO DE AMOR DIVINO, P. Nieremberg.—MÚSICA, Salinas.

6.ª ADMIRACION DE LAS OBRAS DE DIOS, Sor Teresa de Cartagena.—SEIS LIBROS DE RETÓRICA CRISTIANA. Fr. Luis de Granada.

7.ª PROVIDENCIA DE DIOS, de D. Francisco de Quevedo.—HISTORIA ECLESIÁSTICA DEL CISMA DE INGLATERRA, P. Ribadeneira.

8.ª MENOSPRECIO DE LAS COSAS VISIBLES, Fr. Bernardo de Fontova.—FILOSOFÍA MORAL DE PRÍNCIPES, de Guevara.

La suscricion se halla abierta en las principales librerías del Reino, y en la Administracion general, calle del Conde del Asalto, núm. 69, Barcelona.

Excusado parece añadir lo importante que juzgamos esta empresa, y el vivo deseo que tenemos de que alcance, como es de esperar, éxito lisonjero.

REVISTA DE MADRID.

Nuestro amigo el Sr. García Romero nos remite el siguiente prospecto, que para mejor exposicion de su objeto reproducimos textualmente:

«Con este título verá la luz dos veces al mes, á partir del día 15 de Enero próximo, una nueva publicacion.

Como no gustamos de pomposos ofrecimientos, y más que desengaños quisieramos proporcionar gratas sorpresas, nos limitamos á exponer sencillamente, á guisa de programa, lo que será nuestra *Revista*. Ante todo y sobre todo, pura y netamente Católica Apostólica Romana, pero sin alardes intempestivos de Catolicismo, y sin ese pujo de excomuniones que ahora priva. Guerra implacable al error, acendrada caridad hacia sus secuaces; que si acatamos y reverenciamos la primera frase de la fórmula con que San Agustin expresó su pensamiento: *In necessariis unitas*, del propio modo ponemos sobre nuestra cabeza el *in omnibus charitas* del incomparable Obispo de Hipona.

Entre la manía de emborronar páginas y más páginas, de suerte que cada número de la *Revista* forme no pequeño volúmen, ó procurar que el manjar sea exquisito, aunque no muy abundoso, optamos por lo segundo; que nunca fué la cantidad signo evidente de perfeccion.

Hé aquí por qué nuestra *Revista* será ménos abultada de lo que hoy se estila en este linaje de publicaciones. Que merecerá el aplauso de las personas de buen gusto, bien podemos esperarlo, habida consideracion á que de la crítica teatral y otras materias análogas se encarga el ilustre académico D. Manuel Cañete; de hacer el exámen de libros, así nacionales como extranjeros, el Sr. D. Marcelino Menendez Pelayo, cuyo nombre ha traspasado con gloria los lindes de la Península; y de escribir la crónica política interior y exterior, el insigne diputado católico D. Alejandro Pidal y Mon.

Los escritores más egregios de nuestro país nos han prometido su importantísima colaboracion.»

V.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Comprendo que prohibiese Racine á sus hijas la lectura de las piezas de teatro, y que no permitiese que sus hijos asistiesen. ¡Oh contradiccion humana! Aquel que más ha contribuído tal vez al éxito de este género de placer; que tiene la culpa del gusto al fruto prohibido, comprendió mejor que nadie el peligro. La señora de Bord ha llevado á nuestras hermanas á representaciones que atraian á todo París; todo el tiempo que Camila me pertenezca, no entrará en un palco. Mi madrastra me acusará tanto como quiera de intolerancia y de beatitud; sostengo que la pureza del alma es demasiado preciosa para exponerla sin defensa á espectáculos en que la pasion se muestra victoriosa.

La madre de Valentina nos ha recibido con lágrimas. ¡Qué cambiada está! ¡Qué tristeza ha surcado su camino en este rostro benevolo, que me sonreia hace poco con una expresion tan franca de felicidad y de ternura maternal! Siempre está de luto riguroso, débil señal del de su alma, que solo podrá consolar la reunion en el cielo. Su hijo y su nuera han estado amabilísimos con nosotros. El señor de Guercy está delicado, muy delicado; esta dulce temperatura que cura los cuerpos, no puede nada contra las penas del corazon. Pero la afliccion de nuestros amigos no les arrebata esa serenidad cristiana que hace el encanto de las relaciones; y despues Dios, que tiene el secreto de las compensaciones más dulces, les ha enviado lo que forma la alegría de los hogares oscuros, como tambien la de las opulentas moradas: una cabecita rubia, una preciosísima Valentinita, que balbucea y corre con una risa encantadora. Hé aquí una distraccion para Camila, que no piensa más que en esta niña.

La señora de Guercy queria cedernos la mitad de su casa; pero el general, acostumbrado á vivir con desahogo, ha arrendado una gran casa donde podríamos alojar un escuadron. La exquisita solicitud de mi marido por mi bienestar y mi descanso me inspira siempre una nueva gratitud. Tengo muy poca experiencia para regentar mi pequeño reino; por eso él no se ocupa sino en ahorrarme todo fastidio, y jamas hubiera imaginado que fuese tan excesiva su bondad.

La señora de Guercy deseaba que le comunicase mis secretos..... Le he dado mis cuadernos, y verá allí mejor lo que me hubiera costado mucho el confesarle.

Mientras que el general duerme su siesta, y que Camila estudiaba, fuí á casa de mi venerable amiga. La he encontrado en el cuarto de Valentina, trasformado en oratorio; tenía entre sus manos mis pobres cuadernos, y he visto que había llorado.

Me he arrodillado junto á ella; he puesto mi frente sobre sus rodillas, como lo hacía Valentina, y libre de todo impedimento, segura de una discrecion inviolable, he puesto mi corazon al descubierto ante el suyo. ¡Oh! ¡No olvidaré la prudencia y la perfeccion de sus consejos, la suavidad de sus consuelos! El alma que ha sufrido sabe compadecerse mejor de las penas de los demas, cuando el sufrimiento la ha unido con más fuerza á Dios. Aparte del irreparable dolor de haber defraudado las esperanzas de un hombre que esperaba en mí, no tengo para qué quejarme, pues que la Providencia ha permitido que se impidiese con mi sacrificio el naufragio de la fortuna de mi padre. La señora de Guercy cree que la señora de Bord no se hubiera atrevido á entregarme hasta ese punto..... y que la oposicion de mi padre prueba que se interesaba en la abnegacion, aunque la temía.

Por lo demas, hemos convenido que mi promesa de no aborrecer á mi madrastra, me prohibe los juicios desfavorables en este asunto, y que áun debo defenderla contra toda acusacion, por consideracion á mi padre. Si cayese el ídolo de su pedestal; si alguna sombra turbase este amor, que es su vida, ¿qué le sucedería?

La estima y la gratitud hacen nacer el amor: y el del señor de Circey por su jóven esposa, merece la reciprocidad, que nada me cuesta el concedérsela.

FEBRERO.—Las sorpresas de año nuevo, los generosos regalos de mi buen marido, le han valido las más sinceras gracias; ¡pero qué gratitud le mostraban mis lágrimas recibiendo el retrato de Valentina, mi Valentina, mi primera y única amiga de la juventud! El señor de Circey ha pedido prestado, bajo un pretexto cualquiera, el único retrato que posee de su hija la señora de Guercy; un pintor de fama ha hecho

lo demas, y la madre de Valentina ha pensado por un momento que la volvía á ver. Un alma escogida, en la cual la delicadeza femenina se junta con la bravura del héroe, era capaz de esta concepcion.

Este clima es delicioso; mi presencia le agrada á la señora de Guercy; ¿por qué no quedarnos aquí siempre?..... Parece que somos demasiado ricos para vivir modestamente; que los grandes señores tienen que vivir con lujo, con aparato..... Me hubiera gustado tanto una vida de castillo, tranquila y solitaria; la misa todos los días, visitar los pobres, recibir algunos amigos; sobre este tema tejía la más bonita de las leyendas.

«No quiero enterrar mi tesoro, dice el señor de Circey. No tiene parientes sino en el séptimo ú octavo grado; vamos á verlos. ¿Tenían alguna esperanza de fortuna contando con el celibato del anciano tío? Es menester pensarlo de ese modo, porque su casamiento ha enfriado mucho las relaciones, á pesar de la urbanidad del general. Tal vez me mirarán de mala manera estos parientes, acusándome de haber ambicionado riquezas de príncipe, suposicion que la edad avanzada del general hace muy admisible.» Esta es una frase oficiosa, de una persona aún más oficiosa, que me ha informado sin que yo se lo pida, de mi madrastra, en fin, la que tiene un placer maligno en hacerme pensar, lo más frecuentemente posible, que mi marido ya no es jóven: ¡Oh perfidia de la palabra! ¡Pobre mujer! ¿Cuál de nosotras dos es más de envidiar?

Marzo.—Una fiebre catarral ha desbaratado todos los planes del general. Camila, nuestra querida hija, ha estado á las puertas de la muerte. ¡Oh! ¡Qué días de angustia en los que se tiembla por estas tiernas vidas!

Ya está en convalecencia, siempre amable y suave, pero aún incapaz de ponerse en viaje. La señora de Guercy ha velado conmigo, ha sufrido conmigo, ha orado conmigo. Todos los días hablábamos de Valentina, y su pequeño homónimo cada día tiene más atractivo. ¡Cómo reclamaba á su amiga durante la enfermedad! No en vano me decía Valentina: «Mi familia será la tuya.» La jóven nuera es un ángel de piedad; su padre, su madre, sus hermanos, sus hermanas, viven con ella, como en el tiempo de los patriarcas; Valvert no estará nunca así; ¡ay!

Mi padre escribe que su querida Valeria está delicada; se extiende mucho sobre las inquietudes maternales causadas por la enfermedad de Camila..... Mi buen marido ha leído este párrafo dos veces..... En lo que las mujeres no se engañan jamas, los hombres se dejan engañar sin la menor sospecha.

Abril.—Haciendo una excursion en los alrededores, nos hemos encontrado á la vista de un paisaje cuya severa hermosura cautiva el alma, con dos viajeros; el uno ha dejado escapar una exclamacion de sorpresa viendo al general. ¡Encuentro extraño! Este hombre de alta estatura, con las facciones atormentadas, casi me ha asustado. Se adivina que ha sufrido mucho y que ignora el perdon. Hay en su frente no sé qué rigidez que hace daño; en sus ojos brilla una llama cuya explosion debe ser terrible. Esta mirada fantástica tiene un poder notable, y si este hombre fuese rey, nadie le resistiría; pero que Dios lo preserve de todo dominio, porque me parece capaz de abusar de él. Este es no un estudio fisiológico de capricho, sino el resultado de la experiencia adquirida por el estudio de otra fisonomía, la de mi madrastra. ¡Y cómo hubiera deseado que mis observaciones no hubieran sido exactas!

El compañero del anciano, un jóven rubio, imberbe, pequeño, anguloso, con la mirada triste y orgullosa, no se había movido. La conversacion, emprendida rápidamente, me ha hecho conocer que el marqués de Pontbrillant ha sido el amigo de colegio del general, que se han encontrado en los campamentos, y que «esta dichosa casualidad» les agrada á los dos. El señor de Circey convida al marqués y á su nieto á quedarse en Pau con nosotros; aceptan, con secreto disgusto mío, y volvemos juntos. ¡Qué fatalidad ha dirigido nuestro paseo!

El señor de Guercy ha fruncido el entrecejo cuando le he nombrado á nuestro huésped. Y como yo manifestaba tímidamente mis temores.

—No puedo deciros por qué, pero siento mucho que el general sea amigo de ese hombre. Si teneis alguna influencia sobre vuestro marido, obrad lo más pronto que podais. El marques de Pontbrillant es una especie de Mefistófeles lleno de astucia y de audacia, para el cual «todos los medios son buenos si conducen á sus fines.»

¿Cómo desviar este peligro? El señor de Circey tiene el candor de un niño, que no puede creer en la posibilidad del mal, y nada puede curarlo de su optimismo. El marqués es como su sombra; pero por más que diga el señor de Guercy, estoy persuadida que mi marido no tiene nada que temer; es inaccesible á las malas impresiones. ¡Carácter excepcional!

Tengo muchísima lástima del jóven Pontbrillant, ya hastiado á los diez y ocho años, incrédulo, fastidiado, enfermo de cuerpo y alma. Camila habla con él y algunas veces lo trastorna con sus ingénuas preguntas. La religion está tan adherida á la vida de mi hija, que los suaves nombres de los habitantes del cielo vienen naturalmente á su conversacion, y Didier no cree.

Mayo.—«El siniestro huésped tiene todo el aspecto de un jefe de secta,» dice la señora de Guercy. ¡Qué pensaría ella si hubiese asistido á nuestra comida! Hasta ahora, el marqués había sido comedido en sus discursos; pero se ha quitado la máscara, y el modo como ha hablado de lo que más respeto en el mundo, me ha indignado. He hecho salir del cuarto á Didier y á Camila, é inspirándome en la inviolable fe de mi bautismo, he hecho una réplica acalorada á los ataques del impío.

El general me escuchaba con interés; el marqués ha querido echar la cosa á broma; pero yo tenía el derecho y el deber de defender mis creencias y la Iglesia de mi Dios. Los argumentos que madre Ámbrosia nos explicaba con tanto vigor, venían á mis labios; y cuando he pensado que mi adversario estaba conmovido, le he conjurado, en nombre de su madre, en nombre de los intereses más sagrados de su nieto, á estudiar la religion ántes de combatirla. He evocado el recuerdo de su primera comunion, y sus ojos se han humedecido..... Pero ¿para qué sirve recordar aquí las fases de esta lucha, de la que mi buen ángel favorecía el éxito prestándome armas?

«Os prometo pensar seriamente en lo que acabais de decirme, señora.»

Quiero aún más, y para ayudarle, voy á proporcionarle lecturas propias para iluminarlo. El general las escuchará..... ¡Dios mío! ¡Estas almas han costado la sangre de vuestro Hijo; enviadles la luz; salvadles! Es la ignorancia la que gana al error tan fervorosos adeptos; el conocimiento de Dios y su amor están íntimamente unidos; es mucha verdad que «un poco de filosofía aleja de Dios; mucha hace volver á Él.»

Miéntras que yo trate de abrir brecha en la incredulidad del marqués, Camila triunfará tal vez de la de Didier, que no es más sincero que las pretendidas convicciones de su abuelo. ¡Qué obra! ¡Qué impulsion se ha dado á mis facultades agonizantes!

Junio.—Dios se reservaba esta conversion, y se ha llevado á cabo sin mi ayuda. Desde el día siguiente de nuestro primer antagonismo, fuí á ver á la señora de Guercy para comunicarle mis planes. Reflexionó algunos momentos:

«Querida Magdalena, las discusiones son largas, y si el amor propio se mezcla con ellas, corren el riesgo de eternizarse. En vuestro lugar, rogaría á la Virgen Santísima de cambiar con el llamamiento de su amor á esta alma empedernida, iría á uno de sus santuarios con este volteriano, y si su fe no está más que dormida, si hasta estuviera muerta, la gracia divina la despertará, la resucitará!»

Al soplo de este entusiasmo, entreví el camino de Dios, siempre admirable, habiendo marcado en la eternidad el momento fijo en que se cumpliría el milagro. Estos prodigios, ¿no suceden todos los días en la historia de las almas? ¿Y no se convertiría tambien el señor de Circey?

Dejé pasar quince días. Este tiempo se empleó en leer libros recomendados por la señora de Guercy. Despues, sin preámbulo, habiendo obtenido el consentimiento del general, invité al marqués que viniera con nosotros á Betharram.

Allí es donde María esperaba á su rebelde hijo; allí es donde Dios, en los secretos de su misericordia, quería ordenar á su oveja perdida el que entrase en el redil. Llegados allí, ya entrada la noche, convinimos en ir al santuario á las diez de la mañana. Mi súplica fué una accion de gracias..... El marqués no había tomado muy en serio este paso solemne. Sin embargo, le turbaba una vaga inquietud. En el momento en que salíamos para ir á la capilla, el señor de Pontbrillant se unió con nosotros, y en la trasformacion de sus facciones comprendí que se había convertido.

Me dió la mano con suma dulzura, y me dijo:

—¡Me habeis vencido, señora; Dios me ha vencido por vuestra mediacion! He querido ensayar una primera prueba, ensayar la oracion, yo tambien; he querido hacer por descubrir el secreto de la fe..... He querido orar ante Nuestra Señora de Betharram. Hacía más de medio siglo que no había entrado en ninguna iglesia. En un momento he vuelto á ver todo; he reconocido todo, el altar, la santa mesa, la cátedra de verdad; y el Dios á quien tanto he ultrajado me ha hecho sentir de un modo irrecusable que está verdaderamente allí, no como juez irritado por nuestras ofensas, sino como un padre cuya inagotable caridad me aseguraba que me perdonaba.

No hay palabras para expresar semejante goce. ¡Oh Nuestra Señora de Betharram! Vos habeis echado el ramo del rescate á esta alma en peligro, y miéntras que viva, cantaré vuestra gloria!

El general está muy contento con la conversion de su amigo; pero su indiferencia en cuestiones religiosas es siempre la misma. Dios no concede todos los prodigios en el mismo día.

El marqués ha recibido los Sacramentos con el fervor de un penitente de la primitiva Iglesia; ha solicitado el «honor» de quedarse aún con nosotros; y el señor de Guercy, á quien ve todos los días, está admirado y sorprendido.

—¡Si supierais las ignominias que han manchado el pasado de este pecador por el cual se regocijan en el cielo! dijo el señor de Pontbrillant.

No buscaba en Pau más que las alegrías de la amistad, y he gustado de lo más elevado que hay en el Cristianismo: la inexplicable dulzura de la conversion de un hermano.

Se me ha hecho sensible el dogma de la comunion de los Santos.

Didier apénas ha bosquejado sus estudios; es menester que lo confien á maestros que teman á Dios. Su abuelo lo había asociado á su vida de placeres, en la cual se debilitaba sin provecho esta jóven naturaleza. Siento mucho cariño hacia este jóven. Su madre ha muerto dándole á luz; ninguna caricia materna ha encantado su cuna.

(Se concluirá).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—En el Consistorio celebrado el 16 de Diciembre en el Vaticano, fueron preconizados Obispos: de Vitoria, D. Mariano Miguel Gomez; de Zamora, D. Tomás Belestá y Gamberes; de Teruel, D. Antonio Ibañez y Gabino; de Segorbe, D. Francisco de Asís Aguilar; de Isso i. p. i., auxiliar de Zaragoza, D. Jacinto María Cervera y Cervera, y de Milo i. p. i., auxiliar de Sevilla, D. Marcelo Espinosa y Maestre.

—Gracias á los esfuerzos del venerable Obispo de Oviedo, que ha pedido al Ayuntamiento dos grandes solares, se va á emprender en Gijon la construccion de dos nuevas iglesias parroquiales, para lo cual se tienen ademas 4.000 duros procedentes de un legado.

—En Palma de Mallorca se trata de establecer un Patronato de cárceles y presidios, bajo la presidencia del Sr. Dean de aquella iglesia Catedral.

—En Osuna, en Búrgos y en Silos, van á establecerse conventos de Padres Agustinos.

—La Academia filosófico-científica de Santo Tomás de Aquino, de Barcelona, inauguró solemnemente el 23 del corriente sus tareas académicas del presente año, con un notabilísimo discurso del Dr. D. Joaquin Rubio y Orts.

—En cartas de Barcelona que tenemos á la vista, se nos participa que son muchos los fabricantes de aquella Ciudad que están dispuestos á cerrar sus talleres en un breve plazo.

El número de obreros que en dicha poblacion se hallan sin trabajo, pasa ya de trece mil.

—El banquete dado al Sr. Romero Robledo en Sevilla, ha costado 77.530 reales.

—Se han publicado los reales Decretos nombrando Presidente del Senado al Sr. Marqués de Barzanallana, y Vicepresidentes á los señores D. Manuel Silvela, D. Guillermo Chacon y Maldonado, Conde de Casa-Galindo y Conde de Bernar.

—En Consejo de Ministros se ha decidido desistir de la anunciada promocion de Senadores vitalicios, en vista de que eran pocas las plazas para el número de pretendientes.

—Varios jóvenes demócratas se reunieron el 22 en Fornos y celebraron un banquete, en cuyos postres se declamó contra la tiranía. A renglon seguido los comensales dirigieron un telegrama á M. Gambetta, en el cual le dicen:

«La juventud democrática de Madrid, reunida en fraternal banquete, saluda en V. al representante más distinguido de la democracia europea, al hombre que representa la mayor fuerza política puesta hoy al servicio de la democracia.»

∴

Andorra.—Cuando ya todo se creía terminado en Andorra, resulta ahora, segun noticias oficiales, que los pueblos han desconocido la autoridad del veguer francés, hasta el punto de haber intentado por la fuerza restablecer el antiguo Consejo general. El veguer se ha negado á admitir estas intimaciones, y despues de protestar, se ha retirado á Francia.

∴

Francia.—En la crónica anterior dijimos, que habían desaparecido de las escuelas municipales de París los crucifijos é imágenes religiosas. M. Buffet interpeló sobre este hecho al Ministerio, haciendo constar que los crucifijos é imágenes fueron arrancadas violentamente de sus sitios, y algunos de ellos derribados á hachazos.

M. Ferry defendió la conducta del Gobierno, pretendiendo apoyarse en que la ley de 1850 no manda que se tengan crucifijos en las escuelas, y terminó pidiendo la aprobacion de la órden del día pura y simple, y esta órden del día fué desechada.

M. Rozière presentó entónces la siguiente órden del día:

«El Senado ha sabido con sentimiento la desaparicion de los crucifijos y emblemas religiosos de las escuelas públicas, y deplorado dicha medida acordada por el Gobierno, y que dió lugar á la interpelacion de M. Buffet, pasa á la órden del día.»

Puesta á votacion esta proposicion de censura al Gabinete, fué aprobada por 159 contra 85.

Todo el centro izquierdo y gran parte de la izquierda republicana votaron con las derechas contra el Gobierno.

—A causa de la derrota sufrida por el Ministerio Ferry, los periódicos radicales y oportunistas de París atacan durísimamente al Senado, cuya supresion piden.

—Los conservadores y realistas de Francia tratan de luchar en las próximas elecciones municipales. En París se ha formado ya una junta electoral, compuesta de representantes de todas las clases sociales y de todos los partidos conservadores. En el manifiesto que dicha junta ha dirigido al cuerpo electoral, dice, entre otras cosas, que la candidatura que presentará, será una protesta contra los actos arbitrarios irreligiosos del municipio actual.

Dicha junta presenta candidatos, en los distritos 1.° y 2.°, á los Sres. Despatys, magistrado separado por la revolucion, y Barbes, redactor de la *France nouvelle*.

Los socialistas votarán una candidatura en la que ocuparán preferente puesto Luisa Michel y otras mu-

jeres revolucionarias, y tambien los comunistas fusilados en Satorz.

—Continúa la polémica entre M. Gambetta y M. Rochefort. Ultimamente se ha publicado una carta que Gambetta dirigió á Mr. Ollivier, durante el imperio de Napoleon III, solicitando una modesta colocacion oficial. El ministro escribió al márgen de la peticion estas dos frases: *Manque de tenue.*

—Días pasados tuvo lugar en el Tribunal superior de Aviñon una escena incalificable:

Un procesado, reprendido por el presidente de la Sala, le tiró una piedra á la cabeza, en el acto mismo de administrar justicia.

—M. Constans ha dirigido á los alcaldes una circular reservada, en la que les pide nota exacta del número de iglesias que existen en cada pueblo, del número de sacerdotes en ellas inscritos, y de lo que perciben estos sacerdotes por estipendio de la Misa.

—En las inmediaciones de Cherburgo han tenido lugar grandes inundaciones, que han ocasionado pérdidas de consideracion y algunas desgracias personales.

∴

Bélgica.—A consecuencia de las fuertes lluvias que han caído estos últimos días en Bélgica y en una parte de Holanda, los ríos de aquellas comarcas han salido de madre, ocasionando considerables desastres. Las vegas de Mons, Viviers, Charleroi, Namur y Meestric, están cubiertas de agua.

∴

Inglaterra.—El Consejo privado de Irlanda se reunió el 20 en Dublin, y dió las órdenes oportunas prohibiendo toda reunion de la Liga agraria en la Queens Connty.

Para hacer respetar esta decision, han sido enviadas á dicha comarca considerables fuerzas de las que se hallan acampadas en Curragh.

El *meeting* que debía celebrarse en Cullohill, fué prohibido.

En cambio en Mullingar se celebró una reunion, á la que asistieron 10.000 personas, y en la que varios diputados combatieron violentamente el acuerdo tomado por el Consejo privado de Irlanda.

—Se han reunido, por suscricion, 10.000 libras esterlinas para sostener la defensa del agitador Parnell, acusado del delito de conspiracion ante los tribunales ordinarios.

—El día 20, un terrateniente, acusado de traidor por los revolucionarios, y llamado Mullen, fué asesinado en Ballinrote.

Ante este y otros delitos, las autotidades inglesas han establecido en varias poblaciones de Irlanda un servicio de patrullas que de día y de noche recorren las calles.

∴

Dinamarca.—El ilustre P. Félix ha predicado los sermones del Adviento en la Iglesia de la Mision Católica de Copenhague, con grandísimo provecho espiritual, no sólo de los católicos de aquella capital, sino tambien de no pocos que se han convertido movidos por la elocuente palabra del insigne Jesuíta.

Un periódico de Copenhague dice que acudieron á oir al P. Félix todas las notabilidades del reino.

∴

Austria.—El mes de Febrero próximo se verificará el matrimonio del príncipe imperial de Austria con una princesa belga. Con este motivo, el Municipio de Viena había organizado grandes festejos. Pero el emperador Francisco José ha dispuesto que se distribuya á los pobres el dinero que debía gastarse en festejos, y ha dado ademas con este objeto 20.000 florines.

—La política conservadora alcanzó el día 18 en el Reichstag austriaco una importante victoria.

Tratábase de la aprobacion de las actas de los diputados últimamente elegidos en la Alta Austria, y el partido liberal se oponía á que fuesen aprobados, comprendiendo la gran fuerza que adquiriría el Gobierno con el refuerzo que le llegaba á la mayoría.

La sesion se prolongó hasta las tres de la madrugada, siendo aprobadas al fin todas las actas por 15 votos de mayoría.

∴

Suiza.—El día 1.° de Diciembre se llevó á cabo en Suiza un empadronamiento general, del cual resulta que esta república cuenta con una poblacion de 3.000.000 de almas.

∴

Alemania.—Este imperio está actualmente dividido en dos partidos: el de los amigos de los judíos y el de sus contrarios. En todas las poblaciones se forman Juntas para dirigir la agitacion del país, y los esfuerzos del Gobierno resultan hasta ahora inútiles para conjurar esta agitacion.

—Los católicos han conseguido una victoria en el Reichstag, á consecuencia de la cual han sido devueltos á los curas católicos varios curatos que se hallaban en poder de viejo-católicos. En cambio, desgraciadamente, en Baviera ha apostatado un benedictino, sobre cuya conducta posterior á la apostasía leemos en el *Vaterland*, noticias que el pudor nos prohibe reproducir.

∴

Rusia.—El ministro del Interior ha nombrado una comision científica que estudie el fenómeno ocurrido en el mar de Azof, donde por efecto de una erupcion volcánica, apareció súbitamente un islote á poca distancia de la orilla, produciéndose al mismo tiempo un hundimiento en un terreno inmediato al mar.

—El día 18 del corriente, cuatrocientos estudiantes de Medicina de Moscow se reunieron tumultuosamente en el patio de la Universidad, pidiendo una entrevista con el rector. Negóse éste á recibirlos, produciéndose con esto un gran desórden.

Los gendarmes prendieron á los revoltosos.

∴

Italia.—La última estadística criminal de Italia es horrorosa. Durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, se cometieron en aquella península 975 asesinatos, 1.770 asesinatos frustrados, 541 robos á mano armada y en despoblado, 8.500 robos en poblado y 8.900 hurtos. Todo esto sin contar las estafas y las faltas, que son innumerables.

∴

Turquía.—Se habla de una alianza de Turquía con Austria y Alemania; pero, aunque la noticia es verosímil, para ser creída necesita especial confirmacion.

∴

ASIA.

Corea.—Segun la *China Express*, el Gobierno chino, temiendo que Rusia ocupe la Corea, ha enviado correos por tierra y por mar á Seoul, á fin de invitar al rey de Corea á firmar tratados de comercio con las naciones europeas que lo deseen, y á abrir sus puertos al comercio internacional. Lo mismo ha hecho el Gobierno japonés.

Estas medidas, si dan buenos resultados, serán grandemente provechosas á la propagacion del Catolicismo en la Corea, donde hasta ahora han luchado los misioneros con obstáculos poco ménos que insuperables.

∴

Afghanistan.—Las últimas noticias del Afghanistan dicen que reina en aquel estado una espantosa anarquía.

Las tropas del emir, contrario á Inglaterra y favorable á Rusia, Ayub-Khan, se han amotinado porque no se las pagaba, entregándose al pillaje. Abderraman, el emir establecido por los ingleses en Cabul, vive en el más completo aislamiento, sin otra proteccion que la de Inglaterra.

∴

ÁFRICA.

Cabo de Buena Esperánza.—Un despacho del gobernador de Natal, fecha 10 de Diciembre, anuncia que 5.000 colonos del Transwaal se han apoderado de Heidelberg, y han establecido en esta poblacion la capital de su república, eligiendo presidente á Konger, y á Forbet comandante del ejército.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—En el último Consistorio ha creado Su Santidad tres nuevas diócesis en los Estados-Unidos, elevando ademas la Sede episcopal de Chicago á metropolitana.

Este solo hecho bastaria para demostrar el incremento que el Catolicismo toma en la gran República norte-americana; pero hay todavía otros hechos que prueban que las sectas disidentes disminuyen allí en la misma proporcion que aumenta la Fe católica.

Segun leemos en el *Heral*, de Nueva-York, últimamente se administró el Sacramento del Bautismo en aquella ciudad á 37 personas mayores de edad, procedentes de diversas sectas. Ademas, dos pastores protestantes estaban preparándose para ser recibidos en el seno de la Iglesia, cuyo acto ha debido celebrarse con gran pompa el día 8 de los corrientes.

Una revista de París ha publicado últimamente una estadística, de la que resulta que actualmente se están construyendo en el Norte de América 14 iglesias, 34 capillas públicas y 7 conventos, estando en proyecto otras muchas obras de importancia.

∴

Perú.—A estas horas quizá se esté librando la gran batalla que ha anunciado el telégrafo, y que se supone tiene lugar en las inmediaciones de Lima.

No tardaremos en saber el resultado.

I.

JEROGLÍFICO.



La solucion en el próximo número.

Solucion á los dos latinos publicados en el número anterior:

1.° *Vitam integram, bene actam, sequitur sempiterna æternitas.*

2.° *Putredo superba, cur superbis? tua mater terra est; subter te sternetur tinea, et frater cineris subito interibis, iterum interpretor, subito interibis.*

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulens.—*Las órdenes monásticas*, por D. Valentin Gomez.—*En la muerte de una niña* (poesía), por D. Miguel Anat.—*El Club de las focas*, por Paul Feval.—*Bibliografía*: Libros nuevos.—*Los Grabados*.—*Novela*, (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *La señora duquesa de Chevreuse*, condenada por rebelion en el tribunal de la Fleche con motivo de la expulsion de los religiosos en Francia.—*Páginas de la historia patria*: Sitio y toma de la ciudad de Granada por los Reyes Católicos el dia 2 de Enero de 1492.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 7 de Enero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año IV.—Tomo IV. NÚMERO 25. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

¡Un año más!

El curso del tiempo no detiene su marcha, y arrebatados por él vamos haciendo el camino de la vida por este valle de lágrimas.

¡Un año más! ¿Cuántos ménos?

Á cada año nuevo que viene á arrancarnos algun pedazo del corazon y una parte considerable de nuestra existencia, se le puede aplicar la hermosa copla del gran Jorge Manrique:

Es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga
y nunca buena;
Lo de en medio trabajoso;
á quien das vida más larga
le das pena.
Hánse los bienes muriendo,
y con sudor se procuran
y los das.
Los males vienen corriendo,
y despues ya de venidos
duran más.

Del año pasado no podemos decir nada bueno; séale la tierra pesada, y quiera Dios que el año que comienza no haga buena la memoria de su antecesor.

∴

Terminada la carrera de trescientas sesenta y cinco jornadas, cada año que muere debe caer rendido y avergonzado en el panteon de la historia. Encontró malo el mundo, es verdad; pero lo deja peor.

Á su vez, si el curso del tiempo no fuera tan implacable, los años nuevos retrocederian espantados al saltar de su cuna. Les faltaría valor para arrostrar tantos peligros probables y descrédito tan seguro.

Nacer con el nombre de 1492 debe ser dicha perdurable; ¡pero qué triste llamarse 711! En lo que va de siglo XIX hay poco que escoger: desde 1808 los años no tienen mucho que echarse en cara: 1812, 1820, 1835, 1868, ¿cómo sonarán en el tribunal de la historia?

El año 1881 es por el nombre un año simétrico, y como la simetría es efecto del órden, se nos antoja que tenemos encima un año muy ordenado.

Esta es la mayor necesidad de los tiempos presentes: órden, mucho órden.

Si el año nuevo consigue meter en carril á la sociedad descarriada, su nombre deberá figurar en primera línea entre los que han pasado por el mundo haciendo bien y derramando gracias.

Rindámosle el tributo de nuestra adhesion inquebrantable para que no se malogren nuestras esperanzas. Hoy día de la fecha se puede decir sin lisonja que el año 1881 es el mejor año que hemos conocido del siglo XIX.

Persevere en esta conducta trescientos sesenta días más, y cuente luégo con nuestra absoluta confianza y con nuestras alabanzas sin límites.

∴

La historia de un recien nacido no sale de las márgenes de su partida de bautismo. ¿Qué crónica podremos hacer del año nuevo? Fuerza será que examinemos el testamento del que murió.

Figura en su primer capítulo la nueva legislatura de Córtes, abierta el día 29 de Diciembre. Nada hay que decir del ceremonial de la apertura, parecido al discurso de la Corona: son ambas cosas bien conocidas de todo el mundo, y se reproducen siempre con una regularidad enteramente matemática.

Los grandes debates no han comenzado todavía. La prensa política dice que se esperan con ansiedad; pero nosotros nos permitimos creer lo contrario. ¿Qué ansiedad puede haber por oir repetir una cancion que no gusta? El país, es decir, el público que paga la funcion, espera con disgusto tan ruidosos debates, donde el interés personal de los hom-



LA SEÑORA DUQUESA DE CHEVREUSE.

bres políticos se sobrepone casi siempre al interés general de la patria.

Es una suerte para todos que vayan acabando los grandes oradores parlamentarios, pues si se quita el atractivo de la elocuencia á los debates políticos, ¿quién podrá aguantarlos? El interés que hoy inspiran los discursos del Sr. Castelar, es un síntoma de la postracion en que yacen los debates parlamentarios, pues en la palabra fosforescente del orador *cosmético* no se busca la idea luminosa que esclarezca los graves problemas sociales, sino la armoniosa cadencia de la voz, la artística disposicion del cuerpo, y el animado aparato de la tribuna y de la escena.

No cerraremos este párrafo sin consignar aquí con dos rasgos de mano maestra, el estado de la política al abrirse las Córtes. «Ni el papel del Gobierno sube, ni los pagarés de las oposiciones se cotizan. Todo lo demas, baja.»

Tal es el estado de los cambios políticos en la plaza pública.

∴

Deja el año 80 á su heredero *diez y siete teatros* en Madrid, sin contar los cafés cantantes y otras sociedades ó liceos particulares, que celebran funciones más ó ménos dramáticas. Atendiendo á la proporcion en que está la poblacion de Madrid con la de París, tenemos aquí doble número de teatros que en la Babilonia de la Europa moderna.

¿Será porque somos más ricos? ¿Porque somos más felices? ¿Porque somos más artistas? ¿Porque somos más locos y disípados? Nada de eso; porque somos más desgraciados.

En las condiciones en que hoy están los teatros, privados casi por completo de los legítimos atractivos del arte, vienen á ser centros de emociones mal sanas, donde afluyen las gentes aburridas que no saben qué hacer de las horas de la noche. Por la mañana la cama y el almuerzo; por la tarde el paseo y la comida; ¿qué hacer en las interminables noches de invierno? Por la noche el teatro.

El teatro es en este concepto el hogar de las gentes que no lo tienen, y que á las dulces veladas de la familia procuran reemplazar con las tumultuosas emociones de los espectáculos teatrales.

Los teatros suben cuando los hogares bajan, ó más bien, los teatros se llenan con los desertores de los hogares cristianos.

¿Qué mayor desgracia para un pueblo que verse invadido de teatros? ¿Qué plaga más funesta se ha conocido en la historia de las desdichas humanas?

Cuando las antiguas sociedades gentiles hubieron trasladado sus hogares á los teatros y á las plazas públicas, se sintió el rumor de las invasiones de los bárbaros que habían de venir á derribar de las tablas las pantomimas obscenas de los histriones, y de los circos las sangrientas luchas de los gladiadores. Quiera Dios que los rugidos del socialismo y de la demagogia á la puerta de los teatros fastuosos, no sean el anuncio de nuevos desastres para el mundo, que hagan buena la memoria de Alarico y de Atila.

∴

Ya se fué la Patti.

La alegre sociedad madrileña ha debido quedarse como sorda.

Ha cantado seis noches: dos *Traviatas*, dos *Lucías* y dos *Barberos*. Han sido seis funciones régias, donde solo el asiento costaba más de media onza. Todo lo demas estaba en proporcion.

¿Qué se hicieron las damas,
sus tocados y vestidos,
sus olores?
¿Qué se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

Todo pasó, ménos las trampas contraidas para asistir á las funciones, que no pasarán.

Los males vienen corriendo
y despues ya de venidos
duran más.

¿Volverá la Patti? se preguntan los *dilettanti*. Es posible que vuelva; lo que no volverá es el dinero que ha costado.

Desque vemos el engaño
y queremos dar la vuelta
no hay lugar.

La buena sociedad madrileña está hoy sin brújula. ¿Quién merecerá sus nuevos favores? Hará olvidar á la famosa *diva*, pero solo por algunas horas, el señor Castelar, que prepara un gran discurso; pero ¿y luego?

¡Quién sabe lo que vendrá luego!

Los conciertos, los toros, las carreras y otros espectáculos imprevistos vendrán á acariciarnos en la primavera, haciéndonos olvidar la ausencia de la Patti.

¡Qué dulce vida, sino fuera por la muerte!

∴

El año 80 ha dejado tambien al 81 una plaga de ladrones, que son el terror de todos los bolsillos de España.

La Iglesia de Santa Susana (Coruña), la de San Felinet (Gerona), la ermita de Hinojosa (Teruel) y otras que ahora no recordamos, han sido robadas en un mismo día, lo que prueba que los ladrones no han sido los mismos, sino que la plaga está bien estendida.

Si tan poco respeto inspiran las casas de Dios ¿qué respeto podrán inspirar las de los hombres? La prensa diaria discute estos días sobre el tema de las *irregularidades*. Con esta palabra, que es una mitigacion de la de robo, que usa el Decálogo, se pueden conjugar muchos verbos activos y pasivos, recíprocos y personales.

Nuestra Nacion, ha dicho un periódico, vá progresando camino de ser modelo á las más adelantadas en todos los géneros, modas y grados del arte de *irregularizar*. Y á ¿qué debe atribuirse este progreso? Oigamos á un publicista observador y elocuente:

«La verdad es que cuando se compara la vida que se dan muchas gentes con los emolumentos legítimos, conocidos ó presuntos, de su industria ó profesion; cuando á vista de pájaro se mira el evidente y notorio desnivel entre lo que España produce verdaderamente útil á las necesidades de la vida, y lo que gasta, por ejemplo, en divertirse y en fumar; cuando se ve, sobre todo en las grandes y medianas poblaciones, tan manifiesta desproporcion entre la densidad del vecindario y los innumerables sitios de disipacion y recreo, más ó ménos honesto, teatros, casinos, fondas, cafés, tabernas; cuando tan claramente se percibe, en fin, la que llamaremos discordia económica entre nuestra pública riqueza positiva, y el universal prurito de gozar, medrar y lucir á competencia con naciones mucho más ricas que nosotros, compréndese *á priori* que este prodigio de absurdo económico-social no puede sostenerse sino sobre todo un andamio de *irregularidades*, maravillosamente trabado.»

¿Y cuál será el término de este descarrilamiento social, cuyos estragos se multiplican en progresion espantosa?

Fácil es calcularlo: que todo español honrado, fiel observante del sétimo Mandamiento de la ley de Dios, corre grave riesgo de ser aplastado.

Aceptada la palabrilla *irregularidades*, no hay más remedio que introducir la contraria, y resultará que somos *Regulares* todos los que no robamos, y respetamos la propiedad agena.

Podemos, por lo tanto, desde ahora ir pensando en hacer voto de pobreza.

∴

Dándose la mano con las *irregularidades*, aparecen las *rifas*; otra plaga que se ha desarrollado en España hasta tocar los límites de la estafa pública.

Cuéntanse varios abusos que deben haber hecho avergonzarse á la *suerte*, deidad á que rinden culto los que no pueden enriquecerse por otro medio. Algunos periódicos piden que se prohiban todas las rifas; pero el bombo de la lotería se pone por sí mismo en movimiento al escuchar estas denuncias, como diciendo al Gobierno con el castañeteo de sus bolas: «Ande la rueda.»

Lo cual quiere decir, que el interés del Estado está en contradiccion con el interés de los ciudadanos; como el interés del que talla en la banca está en oposicion con el interés de los que juegan.

Pero se nos olvidaba: los abusos de la libertad se corrigen con la libertad misma: esto es, el día en que la gran mayoría de los españoles se hayan jugado la camisa, habrán acabado las rifas.

∴

Rara Avis.

En el barrio de Salamanca de esta capital, se ha puesto la primera piedra de un magnífico Asilo de huérfanos, bajo el patrocinio del Sagrado Corazon de Jesus.

Las obras costarán dos millones de reales próximamente, cuya cantidad, en gran parte reunida, es fruto generoso de corazones caritativos.

Quiera el cielo que los trabajos no sufran interrupcion, para que muy pronto los huérfanos á quien se destina tengan anchuroso hogar, bajo el patronato de la caridad cristiana.

∴

La Academia de Bellas Artes de San Fernando tiene muy adelantados sus trabajos para celebrar en Madrid una Exposicion nacional de arte retrospectivo.

Como la palabra lo indica, arte retrospectivo es el arte que pasó, el arte de tiempos atrás, el arte de los siglos oscurantistas y fanáticos, segun la acepcion corriente.

El pensamiento de la Academia es, por lo tanto, una idea reaccionaria, que no puede agradar á los partidarios del progreso moderno.

Por eso nos agrada á nosotros, porque estamos persuadidos de que la regeneracion del arte ha de consistir en volver á lo pasado, para estudiar la belleza en sus legítimas fuentes y en sus más grandiosos monumentos.

Que los partidarios del progreso moderno, tan funesto para el arte, vuelvan la espalda á obras tan poco admirables como el Hipódromo y tomen el camino de Toledo, Sevilla y Salamanca, donde se conservan preciosos frutos de la civilizacion cristiana.

O resignarse ó rebelarse: ó aceptar las incomparables bellezas del arte retrospectivo, ó maldecir de la belleza y del arte, proclamando la barbarie.

El dilema se estrecha: la solucion se aproxima. ¡Ojalá que el año 81 sea más afortunado que sus antecesores!

V. P. Nulema.

LAS ÓRDENES MONÁSTICAS.

—

La injusticia y la ingratitud son dos notas distintivas de la sociedad moderna. Es injusta, porque está fundada en el error; y es ingrata, porque se ha hecho cortesana del vicio.

Revolviendo la vista en torno de nosotros, no encontraremos sino el hecho sobreponiéndose al derecho, la fuerza aplastando á la razon. En el órden político, el triunfo lo justifica todo; en el órden científico, la experiencia de un dia pretende deshacer la verdad de cien siglos; en el órden artístico el éxito es la gran ley del acierto.

Jamás se ha hablado tanto de cosas justas, y jamás se las ha menospreciado tanto. Se pregona por todas partes el derecho de los pueblos á gobernarse á sí mismos; el derecho de los pobres á no ser pisoteados por los ricos; el derecho de la inteligencia á manifestarse como pueda y sepa; el derecho de la mujer á gozar de las mismas consideraciones que el hombre; y vemos á los pueblos gimiendo bajo el yugo de extraños conquistadores ó de osados charlatanes, que no tienen más regla de justicia que su propio capricho; vemos á los pobres cada vez más estrujados por la codicia del capital, que ávido de multiplicarse, no repara en lágrimas de huérfano ni en gemidos de hambriento; vemos á la ciencia ultrajada y cohibida en sus mejores apóstoles, en los ministros incorruptibles de la verdad; y vemos, en fin, á la mujer arrancada del santuario del hogar, donde reina, en trono espléndido de virtudes y de amor, y entregada al escarnio de la plaza pública, donde nunca será más que blanco de ludibrio y objeto de lascivia.

Cuando la justicia se desconoce de este modo, que no por ser general deja de ser insolente, ¿es maravilla que las Órdenes monásticas corran deshechas tempestades y sean acometidas por piratas desalmados que pretenden ejercer el oficio de salvadores de la humanidad cuando la corrompen, y de apóstoles de la civilizacion, cuando nos llevan derechamente á la barbárie?

Mas hé aquí que nada demuestra mejor la necesidad de las Órdenes monásticas en el tiempo presente que el odio mismo con que se las persigue. Nadie aborrece, sino aquello que le daña; y claro está que si la revolucion detesta á las Órdenes monásticas, no es por otra cosa sino porque está profundamente con-

vencida de que ellas son su enemigo más formidable.

Cuando se asegura que las Órdenes contemplativas no sirven para nada; que los hombres y las mujeres, entregados á la oracion y á la penitencia, son miembros inútiles de la sociedad humana, y, sin embargo, se manifiesta aversion satánica contra ellos; ¿no hay motivo para decir que solamente el espíritu de la injusticia es capaz de caer en tan enormes contradicciones?

Si no sirven para nada, si son inútiles, ¿por qué las perseguís? ¿No se está ploclamando á todas horas ese principio de libertad que pretende regenerar el mundo, y del cual, por lo visto, no se quiere privar á nadie más que aquellos que precisamente se distinguen por su *inutilidad*? Lo inútil se desprecia, no se persigue; y si es cierto que cada hombre tiene un regulador soberano en su conciencia, y que el ser libre es la primera condicion de su vida individual y social, ¿por qué extraño sofisma se prescinde de aquel regulador y se huella esa libertad, sólo en aquellos que buscan el aislamiento y se abrazan á la mortificacion de sus apetitos?

Pero vana tarea es discutir con el odio y convencer á la injusticia. No se trata de razones; se trata de hechos. El hecho es que el espíritu moderno aborrece á las Órdenes monásticas y quiere aniquilarlas, á pesar de sus mentirosas aficiones á la libertad, no porque son inútiles, sino porque son el remordimiento vivo del mundo egoista y sensual que nos rodea.

En todos los tiempos, el desarrollo de las Órdenes religiosas ha coincidido providencialmente con el desarrollo de las malas costumbres y la propagacion de las herejías.

Dios ha querido poner en frente de los ejemplos de la iniquidad, los ejemplos admirables de la perfeccion; contra el insensato desbordamiento de la materia, la grandiosa supremacía del espíritu; junto á los que gritan á todas horas: ¡gocemos! los que á todas horas murmuran: ¡suframos!

Por eso cabalmente hoy son quizás más necesarias que nunca esas Órdenes que más inútiles parecen. Su utilidad y su necesidad estriban en el contraste que forma la elevacion de su espiritualismo con la bajeza del materialismo que hoy impera. Y no es que pretendamos asegurar que las costumbres estén más corrompidas ahora que lo estaban hace cuatro ó seis siglos. Pero sí puede asegurarse, que nunca los errores han sido tan trascendentales, ni las negaciones tan profundas.

Se da á la materia el cetro de la creacion. Se niega la inmortalidad del alma y la existencia de otra vida, y todo el afan de los hombres tiene por objeto acumular medios para extraer el jugo á los placeres de la presente.

La filosofía ataca los errores con vigor y demuestra su monstruosidad. Mas ¿qué valen las razones de la filosofía en comparacion de lo que puede la elocuencia incontrastable del ejemplo?

Las Órdenes contemplativas, levantándose en medio de una sociedad idólatra de la materia y del placer, son un argumento mudo y solemne que deshace las sofisterías del descreimiento, y desagravia las blasfemias de la impiedad.

¿No hay Dios, no hay alma, no hay eternidad de penas y de premios, no hay más que pasiones que satisfacer, riquezas que conquistar y fuerza con que rendir á nuestros enemigos?

Pues mirad á esos hombres nacidos en la opulencia, mimados de la fortuna, favorecidos por Dios con altas dotes de entendimiento y de saber, abandonar un mundo que los halaga, y sepultarse, para siempre, en las sombrías y augustas bóvedas de un claustro, donde van á combatir rudamente con los apetitos de su carne, y á oponer al desenfreno del vicio la aspereza de una continua mortificacion.

Ved á esas hermosas vírgenes, cuya belleza deslumbraba en los salones, cuyo fausto era la envidia de las ménos acomodadas, reducidas ahora á una condicion que parecería insoportable á las que ayer las envidiaban. Un tosco hábito cubre sus carnes maceradas: la abundante cabellera no adorna ya sus sienes juveniles: su alimento es exíguo y grosero: su sueño breve: su oracion constante.....; su alegría eterna.

¿Quién ha hecho ese milagro? La creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, en la eternidad de las penas y los premios..... La creencia en todo eso que niega la sociedad presente; el amor á aquel Divino Ajusticiado que desde lo alto de su santo patíbulo dice á todas las generaciones: «Tomad la Cruz y seguidme.»

La Cruz es la penitencia; la penitencia es el claustro; el claustro es la afirmacion solemne y práctica de que esta vida pasagera es la antecámara de otra vida inacabable.

Contra las negaciones de una filosofía atea, ¿cabe más elocuente afirmacion que esa afirmacion silenciosa del claustro?

Contra el egoismo de gentes que niegan, ¿hay nada más decisivo que la abnegacion de gentes que creen?

Decís que no hay Dios, ni alma, ni Redentor, ni gracia sobrenatural..... ¿Cuántos millares de séres humanos padecen y se mortifican, y mueren por ese Dios que desconoceis, por salvar esa alma que negais?

Pues sabed cuál es la venganza de esos séres, cuya *inutilidad* os mueve á perseguirlos. Su venganza consiste en desarmar el brazo de la Justicia eterna que os amenaza: en ofrecer, por vosotros, todos sus sacrificios; en pagar con sus lágrimas y su sangre las deudas que vosotros contraeis.

Si todavía no habeis sido aniquilados por el Juez Eterno, lo debeis á esos miembros *inútiles* de la sociedad humana.

Si todavía conservais en la inteligencia un rayo de luz que puede iluminaros en la hora de la muerte, se lo debeis á esos que escitan vuestro aborrecimiento.

Si vuestra esposa es fiel á vuestro amor, si vuestro hijo os acaricia respetuoso, si vuestro hermano no reniega de vuestra sangre, es porque los séres *inútiles* sepultados en el claustro, piden á todas horas por vuestra mujer, por vuestro hijo y por vuestro hermano, y arrancan á la Misericordia Divina los inestimables dones de que gozais sin merecerlo.

Alguna vez las olas embravecidas habrán azotado el buque en que navegábais; el rayo habrá estallado sobre vuestra cabeza; el torrente habrá invadido vuestras tierras; la enfermedad os habrá arrojado como un tronco sobre el lecho del dolor; y ni las olas, ni el rayo, ni el torrente, ni la enfermedad, os han arrebatado la vida y la fortuna..... ¿Sabeis por qué? Porque álguien se ha ofrecido como víctima en vuestro lugar, y ha desviado el golpe que os amenazaba, atrayéndole sobre sí mismo para libraros de una muerte que en vosotros sería eterna. Ese álguien es el *miembro inútil* de la sociedad, á quien perseguís con encarnizamiento; es el fraile que expulsais; es la monja que mirais con estúpido desprecio.

Ved de qué manera ¡oh ciegos perseguidores! unís á la injusticia la ingratitud.

Sois injustos, porque perseguís á la justicia, hollando vuestras propias leyes; sois ingratos, porque pagais con odio los sacrificios que el amor hace por vuestro bien.

Ingratitud verdaderamente abominable que resalta todavía más, cuando se pasan los ojos por las severas páginas de la historia.

Olvidad, ingratos, si quereis, lo que Europa debe á las Órdenes monásticas dedicadas á la ciencia, á la agricultura ó al arte; olvidad que, gracias á los monjes, Europa es un vergel, y la civilizacion se extendió por las frias regiones del Norte, y por las espesas selvas de la Germania, y llegó, en alas de la fe, á los confines de la Siberia, junto al Mar Glacial, ántes que los descubridores, los comerciantes y los guerreros llevaran allí la tumultuosa competencia de su vanidad, de su codicia ó de su ambicion. Pero ¿hace tantos siglos, por ventura, que las Órdenes monásticas invadían las islas y el continente del Nuevo Mundo, y, sin vano deseo de gloria, y ménos aún de lucro insaciable, desafiaban los peligros del clima, el furor de los elementos, la crueldad de los salvajes, el hambre, la sed y la miseria, para salvar á los pobres indios del abismo de la idolatría y de la avaricia de los conquistadores? ¿No eran los frailes los que abogaban por la libertad de los indios y de los negros? ¿No eran ellos los que, cumpliendo mandatos de la Iglesia y de su Pontífice, clamaban contra la esclavitud y defendían valerosamente el derecho de los indígenas á la propiedad de su territorio? ¿No era un religioso, y religioso español, el que se firmaba «Pedro, esclavo de los esclavos», y en efecto, como esclavo servía á los infelices negros que la codicia arrojaba desde las costas africanas á las que baña el mar de las Antillas y el golfo de Méjico? ¿Por quién conocemos la antigua civilizacion de este imperio? ¿Por quién la de los Incas? ¿Por quién la naturaleza de aquellas vastísimas comarcas, que quizá hubieran permanecido mucho tiempo aún separadas del antiguo mundo, sin un P. Marchena y un Fray Fernando de Talavera? ¿Quién ha penetrado en las Indias Orientales, en la China y en el Japon, no con el hierro destructor, ni con la mercancía engañadora, sino con la Cruz en la mano y la caridad en el alma? ¿Quién trabaja allí hoy mismo por la santa causa de la civilizacion? ¿Quién estudia aquellos pueblos aislados y recelosos, y quién los dá á conocer á las grandes Academias y á los sabios de Europa?

No sois vosotros, ignaros utopistas, filósofos humanitarios de gabinete, redentores de salon y de parlamento, tiranos de la debilidad, viles esclavos de la fuerza; no sois vosotros, audaces navegantes, que llevais el alcohol y el tabaco á los hijos del Polo para traer las ricas pieles con que se cubren las elegantes damas de nuestra sociedad anémica; son los humildes discípulos de Santo Domingo y de San Ignacio, de San Agustin y de San Francisco: son esos pobres obreros de la virtud que arrojais á latigazos de vuestras ciudades, y entregais al escarnio de vuestras desalmadas turbas.

Sois injustos é ingratos; pero sois lógicos. Vosotros representais la materia brutal que se rebaja al nivel de la bestia; ellos son el espíritu que se eleva hasta Dios.

Vosotros sois la hoja seca que cae en el cieno y se pudre: ellos el aroma que cruza los aires y se pierde en la inmensidad de los cielos.

Vosotros la voluntad aviesa que asesina: ellos la conciencia que os acusa.

No; no es podeis entender; hay entre ellos y vosotros la incompatibilidad de la contradiccion.

VALENTIN GOMEZ.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

I.

Cuando desde lo alto de las murallas de Saint-Malo se sigue con la vista en su curso regular y gracioso la ancha faja de arena que corta por un lado el cordon de espuma, eterno adorno del Océano, y por otro el pálido verdor de los montecillos, tropiezan los ojos con un grupo de escarpadas rocas que forman cabo y se introducen bruscamente en el mar. En la puerta más elevada de este cabo hállase encaramado, como un nido de águila, el fuerte de Rotheneuf, y es tal su situacion, que visto de perfil, á cierta distancia sus obras avanzadas parecen traspasar la orilla y tomar, sostenidas por una fuerza desconocida, su base en la sima que incesantemente se halla rugiente y borrascosa.

La parte del cabo que mira á la ciudad se sumerge y forma como una inmensa gradería derribada, cuyos tramos están formados por los accidentes de la roca, por caprichosas cortaduras abiertas en la piedra. Esta gigantesca escalera, que indudablemente á ningun sér humano se le ha ocurrido bajar, tiene su último peldaño en la playa, completamente herizada en este sitio de peñascos de afiladas y dentelladas puntas. La otra parte, que domina la bahía de Rotheneuf, baja por una pendiente, practicable en verdad, pero tambien muy rápida, hasta la playa. A pesar de su proximidad á la ciudad y al populoso arrabal de Paramé, toda esta pendiente nordeste del cabo de la Verde, se parece á un verdadero desierto. Su aspecto salvaje y asolado y el viento que sopla allí incesantemente, alejan de aquellos lugares á los paseantes, y excepto algun aduanero, cuyo uniforme se confunde con el color empañado y agreste del musgo de las rocas, ó alguno que otro cazador obstinado en perseguir á un bando de palomas, nadie va á pisar el terreno que precede á las fortificaciones.

Desde este cerro hasta los terrenos más próximos cultivados, la tierra es arenisca, casi movediza, y cubierta como los montecillos de una cabellera, matizada por intervalos de plantas hortalizas, á manera de alfombra sin encantos ni frescura.

Es tan violento y contínuo en estos lugares el viento durante los meses de invierno, que la idea de edificar allí una morada humana debería parecer atrevida sino insensata. Y no obstante, á principios del año 1793, un pobre pescador llamado Martin Escroc, en la misma mitad de la pendiente estableció su vivienda, que consistía en una miserable cabaña formada de tablones, cuyo techo, por gran fortuna, no había volado aún más que una vez en el trascurso de

un mes. Escroc era un antiguo calafate empleado en la carena de los buques del puerto. Robusto y muy experto en su oficio, habría podido vivir holgadamente con su trabajo si su brutal genio é insolente carácter no le hubiesen cerrado todos los astilleros uno en pos de otro. Viéndose despedido de todas partes, y á falta de otra cosa mejor, dedicóse á la pesca, pero esta es una industria precaria y muy poco productiva, cuando, como á él le sucedía, se carece de los utensilios más necesarios, y debe sostenerse con ella á una familia. Así que, hacía un mes que con mucha frecuencia faltaba el pan en la cabaña. Escroc sufría, y más brutal todavía por sus privaciones, mal trataba desapiadadamente á su mujer enferma y á su hija, pobre niña de diez años, que á pesar de su miseria, era la favorita de los buenos sacerdotes de la parroquia de Paramé.

Decíase que Benigna, la mujer de Escroc, sabía leer, que pertenecía á una buena familia, y daba á su hija la mejor educacion que podía, y había alguna cosa de conmovedor al ver el mútuo afecto de estas dos desgraciadas criaturas, que estaban muy léjos de merecer la suerte que les había cabido.

Por lo demas, hubiese sido imposible el convencer al calafate Martin, segun lo que se contaba, de las brutalidades que vagamente se le atribuían. Nunca, en efecto, había salido una queja de los labios de Benigna. Esta valerosa mujer, fortalecida con sus creencias, que la infundían la esperanza de una vida mejor, ocultaba cuidadosamente sus dolores en su corazon, y sola inspiraba á su hija sentimientos de resignacion y dulce paciencia. Este silencio generoso, unido á algunas buenas obras que por largos intervalos brillaban en la vida del excalafate, formaban para éste una manera de reputacion tolerable. Recordábase que diestro nadador, hasta el extremo de poder mantenerse sobre el agua sin fatigarse demasiado durante medio día, en diferentes ocasiones, y merced á prodigios de audacia y destreza, había devuelto la vida á varios desgraciados náufragos, cuando nadie se atrevía ya á creer en la posibilidad de su salvacion, y al efecto, citábanse circunstancias en que había desplegado un valor superior á todo elogio. Pero por otra parte, sus antiguos compañeros, los que le habían tratado con más intimidad, estaban de acuerdo en presentarle como un hombre egoista y codicioso. Ellos movían la cabeza de manera muy significativa, cuando oían hablar de su familia y de la pobre Benigna, y cuando se llegaba á enaltecer la intrépida humanidad del calafate, daban á entender que en su conducta entraba por mucho más la ostentacion, que tenía más parte la codicia, sobre todo, que la verdadera compasion.

—El infeliz que se ahoga paga bien, decían aquellos, si se ha hundido, bien sea persona notable, bien hombre del pueblo, y además, cuando se saca á cualquiera á lo largo de la orilla, en Saint-Malo siempre hay curiosos que baten palmas y gritan, *¡bravo!* en la calzada. Colocad á Martin en una noche tenebrosa al alcance de un desdichado que perece léjos de la orilla, y que no haya nadie que pueda verle ó pagarle y me dareis noticias suyas!

Los que hablaban así no se engañaban. Véase, en efecto, lo que sucedió en una noche borrascosa y fría de los primeros tiempos de la República, en el mes de Febrero de 1793.

Hacía ya tres horas que Escroc dormía, cuando vinieron á despertarle sobresaltado los violentos golpes que se oían á la puerta de su cabaña.

Creyendo que se trataba de algun pobre mendigo sorprendido en la costa por la noche, prohibió á su mujer que abriese la puerta, y volvióse tranquilamente del otro lado; pero los golpes redoblaban, y cansado de este ruído levantóse refunfuñando, agarró su palo y quitó la barra que atrancaba por dentro la puerta.

—¡Pronto, Escroc! ¡pronto, muchacho! dijo el que llamaba á la puerta, que no era otro que un aduanero vigilante, cuya garita se ocultaba entre dos salientes de una roca á algunos centenares de pasos. Hay gentes que se ahogan allá abajo, la falúa está en la rada y ninguno de nosotros es buen nadador... ¡ligero! coge tu cuerda y al agua.

Mientras así hablaba el aduanero, oíase el silbido del viento que levantaba en torbellino las hojas secas del bosque y el ruido imponente de las olas que se estrellaban sobre la vecina costa. Aquel'a noche bramaba la tempestad en el mar; y las tablas de la pobre cabaña temblaban y chocaban unas con otras, como las hojas secas que pasado el otoño han quedado en las ramas de los árboles. Martin, casi en cueros, y dando diente con diente en la puerta, permanecía mudo.

—El tiempo apremia, continuaba diciendo el aduanero; corriendo al fuerte he perdido los minutos que de buena gana recuperaría con un año de paga!... Los últimos gritos que se han oído venían apagados, desgarradores; ¡un esfuerzo Escroc, un esfuerzo por amor de Dios! Escroc, respondió al cabo, y con grosería sarcástica y endemoniada, dijo:

—¿De qué sirven, pues, los vigilantes de las costas? Una turba de holgazanes que para nada aprovechan, que solo son buenos para molestar á las personas inofensivas, y que tienen miedo al agua como perros atacados de hidrofobia, como lo son ellos! ¿Han salvado una vez siquiera á un solo hombre? ¡No! Pues bien, todas las semanas recibe cada uno de ellos su paga, ni más ni ménos, y el pobre Escroc se está muriendo de hambre en su pobre tugurio!..... ¡Y sin embargo tenemos república, pero así anda el mundo! Buenas noches, ciudadano Sol; el mundo siempre será el mismo. La mujer rezará un *De profundis*, si hay todavía un buen Dios para los que van á beber la gran copa; es cuanto puede hacerse en un tiempo semejante.

El aduanero había prestado poca atencion á los cargos fulminados contra su cuerpo, pero las últimas palabras del pescador llenáronle de indignacion.

—¿Cómo se entiende, exclamó, vais á dejar perecer á esas infelices gentes, cuando tan fácil os sería salvarlas? El último grito se oía apénas á una media legua de distancia. Esto es un juego para vos, que os manteneis más fácilmente en el agua que en la tierra.

Por toda respuesta, el pescador dió violentamente en los hocicos al aduanero con las cuatro desvencijadas tablas que servían de puerta á la cabaña, jurando y perjurando que en una noche semejante no daría un paso ni una brazada aunque se sumergiese la poblacion entera de Saint-Malo. El aduanero permanecía inmóvil en su puesto, como un simple soldado que vive de su haber; pero el grito de los desdichados que se hallaban en peligro de perecer seguía pesando sobre su corazon. Así, pues, llamó de nuevo.

—¡Escroc! volvió á gritar por las rendijas de las tablas; soy un pobre hombre, ni más ni ménos que vos; no obstante, si el interés puede tentaros no rehuseis vuestro auxilio; podeis contar con tres monedas de tres libras, si conseguís salvar á un hombre.

La puerta, que se volvió á abrir súbitamente, le dejó con la palabra en la boca. Escroc se encontraba en ella con la calabaza al cuello y la cuerda arrollada al brazo.

—¿Y si ese hombre ha muerto? preguntó.

—Podeis contar con la mitad de lo ofrecido, respondió el aduanero en extremo sorprendido al ver la ávida sangre fría del calafate.

—¿Y si nada puedo sacar del agua? preguntó de nuevo este último.

—¡En este caso, Dios se apiade de vos! Sois hombre duro tratándose de los que padecen! En este caso podeis contar con un escudo por vuestro trabajo.

—¡Magnífico! dijo Martin dando un paso para salir; y despues, deteniéndose un poco, añadió: de todas maneras, da acá el escudo, ciudadano Sol.

—Cuando volvais.....

—Ahora, ahora..... ¿Me lo das ó no?

El aduanero le puso la moneda en la mano, aunque sin ocultar su disgusto. Había comprado el derecho de mandar.

—¡Andando! ¡inmediatamente! exclamó.

Escroc no dió lugar á que se repitiese la intimacion. A falta de cualquier otra virtud, tenía la de los marineros, la buena fé; una vez pagado trabajaba. No se trataba ya para él de humanidad, de un arranque generoso; tratábase de trabajar por un escudo, ó por tres piezas de seis libras, ni más, ni ménos.

Bajó inmediatamente á la playa, seguido del aduanero, que le aguijoneaba incesantemente. Un momento despues se santiguaba, costumbre que la Revolucion no había podido quitar á las gentes de la costa, y tomando vuelo, lanzóse desde la roca en el mar.

PAUL FEVAL.

(Se continuará).

PÁGINAS DE LA HISTORIA PÁTRIA.



SITIO Y TOMA DE LA CIUDAD DE GRANADA POR LOS REYES CATOLICOS EL DÍA 2 DE ENERO DE 1492.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

MACAULAY.—*Estudios críticos*, por Lord Macaulay. Traducidos directamente del inglés, por M. Juderías Bender. Madrid, 1880. En 8.°, VIII-386 páginas. 12 y 14.

Biblioteca clásica. Tomo XXX.

MARTINEZ VIGIL (R.)—*Introduccion á la primera traduccion española de la Suma teología de Santo Tomás de Aquino*, por el M. R. P. Ramon Martinez Vigil, de la Órden de Predicadores, doctor en filosofía y teología. Madrid, 1880. En 4.°, 38 páginas. *No se ha puesto á la venta.*

Discurso inaugural del Real Seminario de Vergara, pronunciado el 1.° de Octubre de 1880, por el M. R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil, de la Órden de Predicadores, Procurador en las córtes de Madrid y Roma, etc., en el acto de encargarse la direccion de aquel establecimiento á los Padres de la misma Órden. Madrid, Viuda é Hijo de Aguado, 1880. En 4.°, 36 págs. *No se ha puesto á la venta.*

Asunto: Armonía de las ciencias humanas con la religion.

MORENO NIETO (J.)—*Discurso pronunciado el dia 10 de Noviembre de 1880 en el Ateneo Científico y Li-*

terario de Madrid, con motivo de la apertura de sus cátedras. Madrid. 1880. En 4.°, 56 págs. 4 y 5.

Asunto: De la lingüística.

Muñoz y Rivero (J.)—*Manual de paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII.* Método teórico-práctico para aprender á leer los documentos españoles de los siglos XII al XVII. Obra ilustrada con 179 láminas dibujadas por el autor. Madrid, 1880. Libr. de M. Murillo. En 8.°, 302 páginas y VI de Índice. 48 y 52.

Olavarría y Huarte (E.)—*Tradiciones de Toledo*. Madrid, 1880. Libr. de M. Murillo. En 8.°, 310 páginas. 10 y 12.

Perez de Grandallana (F. J.)—*Poemas*. Los Napoleones.—Nuño.—El primer paso.—El collar.—Sueño de poeta.—Hoja caida. Madrid, 1880. En 8.°, 168 págs. 8 y 9.

Plutarco.—*Las vidas paralelas de Plutarco*, traducidas del griego al castellano, por D. Antonio Ranz Romanillos. *Tomo V.* Madrid, 1880. En 8.°, 382 páginas. 12 y 14.

Biblioteca clásica. Tomo XXVIII.

(Se continuará).

EN LA MUERTE DE UNA NIÑA.

(A SUS PADRES).

Quereis que á Consuelo cante
Y canto con toda el alma,
Pues cantar á Consuelito
Es cantar las cosas santas.
Inocente palomita,
Como la nieve de blanca,
Como los ángeles pura,
Bella cual la luz del alba;
Cruzó veloz por el mundo
Sin plegar en él las alas
Por volver pronto á su nido,
¡Al cielo, que es nuestra patria!

Allí la veo radiante
De serafines cercada,
Que han salido á recibirla
Con laureles y con palmas,
Y cantando en almos coros
«¡Gloria á Dios! ¡hosanna! ¡hosanna!
»Aun conserva trasparentes
»El arroyuelo sus aguas
»Y el entreabierto capullo
»Su hermosura y su fragancia.»

Y Consuelito, entre tanto,
Llena de júbilo, clava
En el trono del Altísimo
Su candorosa mirada,
Y señalando á la tierra
Con su manecita, exclama:
«Allí, Señor, allí sufren
Mis padres..... ¡cuánto me amaban!»
Tambien vertió por Vos llanto
Vuestra Madre tierna y santa:
Vos que la herida causásteis
Vos sólo podeis curarla:
Sostenedles, consoladles
En su soledad amarga,
Y decidles que esta gloria
Que me inunda, les aguarda!

Cese, pues, la pena, ¡oh padres!
¡Trocad en gozo las lágrimas!
Pues teneis en vez de un ángel
Dos ángeles de la Guarda,
Suspirábais porque fuese
La hija feliz..... pues ¡miradla!
No cabe dicha más grande
Que la dicha que ella alcanza!
Contempla á Dios y le goza.....
¿Ventura existe más alta?

Infelices de nosotros
Que cifamos la esperanza
En engañosos placeres
Que al ser tocados se escapan,
Dejando sólo el vacío.....
¡Y un nuevo afan en el alma!
¡Honores! ¡riquezas! ¡gloria!
¡Humo!... ¡lodo!... ¡sombras vanas!
Todo cual la mar, instable.
Firme y duradero... nada.
Si alguien os dice en el mundo:
«Yo soy feliz» os engaña;
Cada cual lleva en el pecho
Dardo agudo que le mata:
Porque si alguno la dicha
Piensa que un momento alcanza,
La certeza de perderla
Su misma ventura amarga,
Y hay siempre inquietud, cuidados,
Recuerdos..... tristezas vagas.....
Y hay esa incesante lucha
Del bien y el mal en el alma;
Lucha que hace de este mundo
Vasto campo de batalla,
Destierro do suspiramos
Y triste valle de lágrimas!
. . . . . .
Dicha completa..... en el cielo
¡Aquí es inútil buscarla!
. . . . . .
¡Ah! ¡Feliz! Feliz Consuelo
Que logró ventura tanta.....
Y cantemos con los ángeles:
«¡Gloria á Dios! ¡hosanna! ¡hosanna!
»Aun conserva trasparentes
»El arroyuelo sus aguas
»Y el entreabierto capullo
»Su hermosura y su fragancia.....
»Gloria á Dios en las alturas
»Y á los hombres paz..... ¡hosanna!»

Miguel Amat.

LOS GRABADOS.

La señora duquesa de Chevreuse, *condenada por rebelion en el Tribunal de la Fleche, con motivo de la expulsion de los religiosos en Francia.*—Pág. 193.

Hace pocos días que ante el Tribunal correccional de la Fleche compareció, para ocupar el banquillo de los acusados, una de las más ilustres damas de la nobleza francesa. Hé aquí los términos con que refiere esta escena conmovedora un periódico de la localidad.

«La sala del Tribunal estaba completamente llena de gente, que tanto de la ciudad como de los pueblos circunvecinos habían acudido á presenciar un espectáculo inaudito en la historia de los tribunales franceses. El asunto, objeto de la audiencia, no podia ser más sencillo. La señora duquesa Chevreuse asistió con otras ilustres damas y numerosos amigos al acto vandálico de la expulsion de los Benedictinos de Solesmes. La policía, capitaneada por el prefecto de la Fleche, Mr. Joliet, despues de descerrajar las puertas del convento y derribar á hachazos las que ofrecieron mayor resistencia, se lanzaron al interior de los claustros, con la violencia de una cuadrilla de malhechores. La multitud de fieles que presenciaban la escena, no pudiendo contener la indignacion, comenzaron á apostrofar á los agentes del Gobierno y á echarles en cara su impiedad y su violencia. Entónces la policía acometió contra ellos para dispersarlos, y sin atender á la dignidad ni al sexo de las ilustres damas allí reunidas, descargó contra todas el furor de que estaba poseida. Destacábase entre todas aquellas señoras por la respetabilidad de su nombre y por el brillo de sus grandes virtudes la señora duquesa de Chevreuse, á la cual prendió la policía bajo el pretexto de que había dado una bofetada á un gendarme.

Llevada al Tribunal, la noble señora ha protestado contra la acusacion. «No es cierto, ha dicho, que yo diese una bofetada á un gendarme; lo que he dado, añadió, fué un mártir á la patria en los dolorosos días de 1870. Si he protestado contra la expulsion de los religiosos, ha sido porque no hay nada más sagrado para las madres cristianas que la educacion de sus hijos, y la expulsion de los religiosos los deja sin maestros.»

La audiencia duró más de una hora, en la cual hizo elocuente defensa de la acusada Mr. Ernoul, que arrancó lágrimas y aplausos del auditorio. A pesar de todo, la ilustre duquesa ha sido condenada á pagar 200 francos de multa por el delito *de rebelion*.

Este hecho, que ha causado honda sensacion en Francia, ha grangeado inmensas simpatías á la duquesa de Chevreuse, cuya energía de carácter y heróica piedad son un gran ejemplo digno de imitarse. Pocas personas, en efecto, podían presentar mayores méritos á la estimacion de su patria que esta noble señora, perteneciente á una de las más antiguas casas de Francia. Ella supo durante la desastrosa guerra de 1870, enviar á los campos de batalla, á combatir contra los invasores de su patria, á su hijo el duque de Luynes, que con tanto valor procuró sostener los blasones de su casa, y murió heróicamente en el campo del honor. Aparte de este hecho público, la duquesa de Chevreuse podía presentar nuevos títulos á la consideracion y al respeto de las autoridades francesas. Por su viva piedad y su caridad inagotable, esta señora, representante de la antigua nobleza, es la providencia de los pobres y la protectora constante de toda obra buena, poniendo al servicio de sus ideas y de sus sentimientos la cuantiosa fortuna de sus antepasados.

Nada de esto ha bastado para librar á la ilustre dama del proceso de que ha sido víctima; pero ella que sabe inspirar su conducta en sentimientos tan altos de religion y patriotismo, ostenta hoy su corona ducal enriquecida con las espinas de la persecucion.

Por eso La Ilustracion Católica, siguiendo el ejemplo de las buenas Revistas francesas, se complace en rendirla este homenaje de respeto y admiracion, y en ofrecerla como ejemplo digno de imitarse á las damas ilustres y especialmente á las madres cristianas.

* *

Páginas de la historia patria.—*Sitio y toma de la ciudad de Granada por los Reyes Católicos, el dia 2 de Enero de 1492.*—Págs. 196 y 197.

Hace un año que publicamos en La Ilustracion un artículo descriptivo de la toma de Granada por los Reyes Católicos, y de las fiestas con que anualmente se celebra en la antigua capital de Boabdil la conmemoracion de este suceso, uno de los más importantes que se consignan en la historia de nuestra patria. En él están representadas todas las glorias de ocho siglos, y la grandeza y esplendor de los Reyes Católicos.

No vamos á repetir aquí lo dicho en aquel artículo, del cual viene á ser complemento la lámina que hoy publicamos. A la vista de las murallas de Granada, último baluarte del islamismo en España, aparecen de rodillas los reyes D. Fernando y Doña Isabel, rodeados de numeroso ejército, dando gracias al cielo por el feliz término de la gigante lucha de la *reconquista*, comenzada en los riscos de Astúrias por don Pelayo, cuando era humanamente imposible rechazar la invasion de los hijos del desierto.

Esta actitud de los Reyes verdaderamente Católicos, y de los caballeros de su ejército, verdaderamente españoles, merece fijar la atencion de estos tiempos mal venturados, en que todo concurre á prescindir de la Providencia Divina en la marcha de los acontecimientos, y á negar por completo la soberanía social de Jesucristo, por quien reinan los Reyes, y los pueblos alcanzan días de prosperidad y grandeza.

Estimulados por el consejo de personas venerabilísimas, no será ésta la única página de la historia patria que, por medio del grabado, procuraremos divulgar en España. Convencidos de que suele ser más eficaz la accion de las cosas que entran por los ojos, que los discursos y razonamientos de los filosófos, creemos medio eficacísimo de reanimar el sentimiento nacional, tan abatido, el desplegar á la vista de todos estas páginas vivas de las glorias de España. A su presencia parece trasladarse uno á aquellos felices tiempos, y tomar parte en las heróicas luchas y gloriosos triunfos de la Fe y del patriotismo. ¡Ojalá que nuestros propósitos alcancen algun éxito, para contrarrestar la accion destructora de los malos libros y periódicos, y aún más de los malos grabados!

X.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Julio.—Ha sido menester separarse de la madre de Valentina, y de todos estos amigos tan queridos, tan afectuosos, que sus ojos se humedecían deseándonos que volviéramos pronto. ¡Quién sabe dónde nos conducirá nuestra estrella, y si debemos volver á ver esta tierra pirenáica!

Los Pontbrillant se han despedido tambien de nosotros, prometiéndonos escribirnos.

¿Dónde van? Didier, á quien he preguntado con delicadeza, supone que su abuelo buscará recursos en el trabajo, habiéndose disipado toda su fortuna en locuras irremediables. No debo abusar de las confianzas de Didier, pero ¡cómo me alegraría ayudar al recien convertido!

«¿Crees que el señor de Pontbrillant es rico?»

A esta pregunta ha contestado el general:

«Lo creo y lo deseo, porque tiene hábitos de vida elegante, que necesitan buenas rentas. Pero, ¿por qué te preocupas de esto, querida niña, tú que desprecias la fortuna como el sabio?

«Porque temo los rigores de la pobreza para un hombre al cual su conciencia prohibirá de aquí en adelante préstamos que no podrá satisfacer.»

El general me besó la mano.

—Tranquilízate, querida Minerva; Pontmartin me ha dado su palabra de que confiara bastante en mi amistad para dirigirse á mí en caso de necesidad.

Camila nos ha interrumpido; venía para suplicar al señor de Circey su intervencion en favor de un desgraciado jóven cogido en flagrante delito de cazar en vedado. El guarda es un antiguo soldado, inflexible con estas faltas, y el general, tan indulgente como es, no quiere oponerse á la disciplina.

Se necesita toda la elocuencia de Camila y sus lágrimas para libertar al culpable. Esta vez el caso era complicado, y mi pobre niña ha tenido que recurrir á los medios extraordinarios. ¡Ah! ¡qué hermosa es la misericordia cuando se ejerce al ruego de una niña.

Villebranche es una morada régia; la habitacion es enteramente gótica, el interior es espléndido; me agradan extraordinariamente los jardines. Todo esto se cuida con una legion de criados y jardineros, que viven en buena inteligencia, bajo el mando del señor Andrés, el mayordomo á quien estaba encomendada la administracion de este magnífico dominio.

«Todo te pertenece en este Versailles,» me dijo mi buen marido.

No hay más que inclinarse ante generosidad tan amable, que hace que el general sea un sér enteramente desinteresado y protector nato de todas las desgracias; pero deploro su alejamiento de las ceremonias y de las prácticas en que su alma encontraría dulzuras desconocidas. Viene á misa el do-

mingo; pero la Confesion, la Comunion, estas cosas divinas, le parecen que no son obligatorias. Un extraordinario rayo de luz y de gracia ha convertido al señor de Pontbrillant; su amigo lo admira, sin comprender el móvil de su actual conducta. La capilla en la que han orado todas las generaciones de los Circey desde la era de las Cruzadas, no ha sido clasificada en la restauracion del castillo, y en el estado en que está es imposible decir en ella misa. La iglesia parroquial está bastante distante; pero he tomado la resolucion de no faltar á oir misa todos los días con Camila, y, muy lejos de oponerse, el general parece muy satisfecho. Venceremos su resistencia mi querida hija y yo.

¡Cómo me gusta esta habitacion llena de recuerdos! El señor de Cyrcey habla de ellos con gran placer. Los ingleses han asaltado sin éxito este castillo; un príncipe francés vino á buscar un asilo durante la Liga; la Revolucion lo ha devastado; pero el pueblo, que sus señores habían colmado de beneficios, no fué ingrato. El padre de mi marido escapó de la muerte, gracias al heróico subterfugio de su camarero, que se entregó á los sayones de Robespierre, como si fuera el conde de Cyrcey, y murió en la guillotina. El hijo de este mártir ha muerto en las Misiones extranjeras: el heroismo es tradicional en ciertas familias.

Camila ha sentido mucho á Didier; pero ya tiene amigas en el pueblo, y cuando la veo tan feliz, pienso sin pena en la señora de Bord.

Octubre.—Villeblanche ha perdido ya su poético y tranquilo aspecto; el viejo castillo gótico se ha convertido en una colmena bulliciosa, donde se agitan las abejas desde por la mañana hasta por la noche. ¿Será la de ántes esta jóven, Magdalena, á quien todos pordiosean ahora sonrisas?

Hemos invitado á nuestros parientes de sétimo y octavo grado, y viendo que su enfado no tiene explicacion ni motivo, han venido todos, jóvenes y viejos, tipos diferentes, personas pretenciosas y sencillas, han venido á mi alrededor, primero con curiosidad, en seguida con amistad, y nos hemos separado muy amigos. ¿Quién sabe lo que se habían figurado de la señora de Cyrcey ántes de tratarla?

Dudo de mi identidad desde que mi madrastra y todo Valvert han caído sobre nuestro bonito nido. Por todas partes donde voy, oigo vibrar esta voz imperiosa ó tierna, segun lo que se ocurra, y estos ojos negros investigadores, se fijan en mí con una persistencia que me da casi miedo..... El señor de Cyrcey me ha dado á leer una novela inglesa, muy interesante, en la que encuentro esta frase: «Mi amor se ha edificado en la roca.»

Una jóven como yo de la edad del mio, se la dirige á su marido. Gracias á Dios, mi amor está edificado en la roca, y no temo á la señora de Bord.

Ana está hermosa, deslumbradora, y Juana tambien lo será. Mauricio y Roberto han crecido mucho, y su cariño por Camila hace que los quiera mucho más. Mauricio tiene mucho éxito en sus estudios; Roberto tiene una pereza que desespera. Si llego á ser madre, educaré á mis hijos á mi lado: se necesitan prodigios de paciencia, que sólo una madre puede llevarlos á cabo.

¡Y mi padre! Es el primero en mi alma, y lo presento el último en este cuadro. Mi padre sigue tan prendado de su Valeria, y la atencion con que ella honra á las personas, es el barómetro de los miramientos de mi padre; tan pronto parece frio conmigo, tan pronto está dispuesto á tratarme como su hija muy querida.

¿Por qué artificios conserva mi madrastra la frescura y la brillantez de la juventud? Habrán cesado de ser un mito las fuentes de Juvencio, ó le han legado las bellas romanas sus secretos para disimular las arrugas y conservar el cetro de la hermosura? Parece que la hermana mayor de Ana..... Verdad es que su tocador es interminable. Sin embargo, la felicidad no consiste en eso. ¿No sabrá ella que nunca se envejece para un amigo verdadero?

Camila, sofocada por los sollozos, se ha refugiado á mi lado: Juana le ha dicho: «horrorosa», autorizándose con el ejemplo de su madre.

La disputa ha sido, porque mi hija ha rehusado á sus hermanas su coche, habiéndoselo prometido á las señoritas de Berville, dos primas muy guapas que le son muy simpáticas á Camila. Ana, que á la menor contradiccion se pone fuera de sí, ha echado fuera del cuarto á la pobre niña. Esta afrenta, sobre todo, es la que ha humillado á mi tímida hija.

«¡Las quiero, y ellas no me quieren!» decía muy desolada.

¡Ay! bien conozco este sufrimiento de un corazon desdeñado; pero mi cariño por mi hija querida ha podido disipar esta tempestad que se había levantado en su alma cándida, y muy pronto ha vuelto á su tranquilidad. Si yo muriera la primera, rogaría al general que no confiase nunca Camila á la señora de Bord.

He querido reconciliar las hermanas, restableciendo los hechos. Camila no podía desentenderse de su promesa, desagradando á nuestras jóvenes parientas. Mi elocuencia ha sido supérflua; Ana me ha vuelto la espalda del modo más despreciativo, y Juana me ha dicho en mi cara:

«Es menester que sepas que te detestamos, y que mi madre no puede soportarte.»

¡Que Dios las ilumine! Su odio no me puede dañar; teme la luz del día, y no se manifiesta sino por intervalos, léjos de las miradas extrañas. ¡Y el señor de Cyrcey se admira de nuestra mútua simpatía y de la bondad de mi madrastra! ¡Corazon de oro! ¡querido ciego al que no quiero abrir los ojos!

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—El sabio cuanto virtuoso Obispo de Córdoba repartió el día de Navidad 1500 libras de pan entre los pobres de aquella poblacion.

—El Obispo de Mallorca obsequió con una comida el día de Navidad á los presos del Presidio correccional de Palma y á los de la Coral.

—La Diputacion de Vizcaya ha entregado á las Hermanitas de los Pobres diez mil reales, con motivo de la fiesta de Navidad.

—Los ríos San García y Vela se desbordaron el 26, inundando el pueblo de Padron y sus inmediaciones. Las pérdidas materiales fueron de consideracion, pero no hubo desgracias personales.

—El 29 se celebró la reunion de la mayoría del Congreso en el Palacio de la Presidencia, asistiendo 147 Diputados y leyéndose la adhesion de otros 68.

El Sr. Cánovas expuso, como es costumbre en tales casos, el programa del Ministerio, que dijo se dirige hoy principalmente á resolver las dificultades económicas. Recomendó luego á los asistentes la union, la fé y la disciplina.

Terminado este discurso, se acordó votar para la mesa del Congreso á los señores que ya la constituyeron en la anterior legislatura.

—Al día siguiente se celebró la solemne apertura de las Córtes, leyendo Don Alfonso XII un discurso en el que se anuncian diversas reformas económicas, y se afirma que se acrecentarán los ingresos públicos con la adopcion de nuevos impuestos y con la reforma de los existentes. Más adelante se promete rebajar el descuento de los pequeños haberes, «causa de dolorosas privaciones para gran número de servidores de la Iglesia y del Estado.»

—Terminada esta solemne ceremonia se reunieron los fusionistas, y acordaron consumir dos turnos en el debate sobre la contestacion al discurso de la Corona, encargándose de los mismos los señores Sagasta y Alonso Martinez, y combatir enérgicamente al Gobierno lo mismo en los asuntos políticos que en los administrativos.

—El día 30 se celebraron funerales por el eterno descanso del general Prim, y fueron presididos por el Duque de la Torre, que el mismo día por la tarde excusó su asistencia á la apertura de las Córtes, estando nombrado para recibir á la familia real á la entrada del Palacio del Congreso.

∴

Francia.—El 28 se leyó en las Cámaras el decreto declarando terminada la legislatura. Pocos momentos ántes de procederse á esta lectura, el Senado dió una nueva prueba de su debilidad aprobando por 204 votos la totalidad del presupuesto de ingresos con las modificaciones introducidas en él por la Cámara de Diputados. Las derechas se abstuvieron.

—Las elecciones municipales traen estos días muy agitados á los políticos franceses. En París se disputarán el triunfo tres candidaturas: la de los católicos, la de los radicales y la de los oportunistas. Estos lucharán solo en los distritos donde cuentan con mayores elementos de triunfo.

—Los comunistas se organizan en París de un modo formidable. Hace pocos días la Junta especial de los combatientes de 1873 publicó en los diarios radicales el siguiente anuncio:

«Los delegados de los veinte distritos, nombrados en asamblea general el 2 de Diciembre en la sala Perot, para organizar los grupos de combatientes de la *Commune*, llaman con premura á todos los antiguos proscriptos, lo mismo que á los socialistas revolucionarios, adheridos al manifiesto adoptado en la dicha asamblea.»

Mientras esto sucede, algunos emisarios de los clubs se dedican á formular terribles denuncias contra generales poco afectos á la revolucion y contra los políticos conservadores. El gobierno se ha alarmado ante este afan de denunciar traiciones que se ha apoderado de los radicales, y ha declarado que no está dispuesto á abrir nuevas informaciones parlamentarias como la del general Cissey.

—Ha fallecido en París el célebre agitador comunista Blanqui, director del periódico ateo y anarquista intitulado: *Ni Dios ni amo*.

—Una estadística hecha con el mayor cuidado, asegura que ascendió á 1.200,000 personas el número de los que la noche de Navidad asistieron en París á los divinos oficios.

∴

Portugal.—El día 2 se verificó en Lisboa el solemne acto de la apertura de las Córtes. El Rey leyó un discurso en el que dió las gracias á la Nacion y á las pueblos extranjeros, por la parte que tomaron en la conmemoracion de la fiesta celebrada en honor de Camoens. Despues anunció la presentacion por el Gobierno de vários proyectos de ley, todos los cuales están redactados con un criterio liberal bastante avanzado.

∴

Inglaterra.—La agitacion, léjos de disminuir, aumenta considerablemente en Irlanda, con motivo de la vista del proceso formado á Cárlos Parnell y á los demas individuos de la Liga Agraria.

El día 27 llegó Parnell á Dublin para asistir á la vista de la causa que se le forma, y la multitud se agolpó delante de su hotel y le dispensó un entusiasta recibimiento. El célebre agitador salió despues á paseo en carruaje, y el pueblo, desenganchando el caballo, le condujo, tirando del carruaje, á su destino. En algunas calles diversas personas le disputaron el honor de llevar en hombros el carruaje de Parnell.

El 28 comenzó la vista del proceso. El Tribunal se compone de dos magistrados, diez y siete abogados, ocho consejeros reales y doce jurados, de los cuales ocho son católicos, tres protestantes y uno cuáquero. En la acusacion fiscal se acusa á Parnell del delito de conspiracion, ó sea de haber tratado de reunir un número determinado de personas, para ejecutar actos injustos é ilegales.

Los doce individuos del Jurado, llamados á resolver en este asunto, tienen la siguiente profesion: dos son taberneros, dos tenderos de comestibles, dos comerciantes de granos, uno banquero, uno cordelero, uno pañero, uno herrero, uno carpintero y uno agente de negocios.

—El virrey de Irlanda públicó el día 2 una órden prohibiendo la celebracion de reuniones públicas al aire libre.

∴

Paises Bajos.—El día 30 de Diciembre se rompieron los diques del Bois les Duc en Holanda, y diez y ocho pueblos quedaron inundados. Las pérdidas materiales son incalculables; pero por fortuna se tiene noticia de muy pocas desgracias personales.

—En Bélgica ocurrió el 26 otra gravísima inundacion. La tercera parte del territorio belga quedó cubierto de agua. Las provincias que más han sufrido son las de Liéja, Namur y Dinant.

∴

Alemania.—Con motivo de la terminacion de la Catedral de Colonia, los católicos de las orillas del Rhin, en número de 40.000, elevaron una exposicion al emperador Guillermo, pidiendo la terminacion del *Kulturkampf*.

La *Kolnische Volksnitang* ha publicado la contestacion del emperador al mensage aludido, en la cual se limtia á decir que ha dado traslado del documento al Consejo de ministros, para que éste tenga en cuenta los deseos de los católicos de las orilas del Rhin.

—Desde hace algun tiempo dan algunos resultados los trabajos de los conservadores y de los católicos, contra el matrimonio civil. Las autoridades han dejado de oponerse á que las poblaciones firmen exposiciones contra dicho titulado matrimonio, y en algunos puntos han recomendado que se firme dicha peticion. Los representantes de Mecklemburgo apoyarán estas exposiciones en el consejo federal.

—El ministro de la Guerra ha pedido un crédito de 1.620.000 marcos para mejorar las fortalezas de Colonia, Coblenza y Maguncia, y otro crédito de 1.110.000 marcos para reparar las fortificaciones de Dantzig, Memell, Pillau, Kolberg, Swinemunde, Stralsund, Sonderburgo y Duppell. Ademas las Cámaras votaron 160.000 marcos para reforzar las fortificaciones de los puertos militares de Friedrichsort y Wilhelmshafen.

∴

Suiza.—El día 24 de Diciembre, por la noche, se suicidó el Sr. Anderwerth, Presidente electo de la república helvética, y antiguo perseguidor de los católicos.

El Sr. Anderwerth, que sufría violentos ataques de neuralgia, era objeto de vigorosas acometidas por parte de la prensa diaria de la república. Parece que estas acometidas le determinaron á quitarse la vida.

∴

Rusia.—Los periódicos de Berlin y de París han hablado estos días de un misterioso atentado, felizmente frustrado, contra la vida del Czar de Rusia. Pero hasta ahora son desconocidos los pormenores de este hecho.

—En algunos puntos de la Rusia Meridional han tenido lugar últimamente repetidos temblores de tierra; pero sin que hayan ocurrido desgracias personales.

—Los Padres Resurreccionistas, Órden polaca fundada en la emigracion, han obtenido permiso del emperador Francisco José, por mediacion de Su Santidad, para establecer una casa en Leopoldo. Esta Órden está llamada á prestar grandes servicios á la Iglesia en todo el antiguo reino de Polonia, donde se propone servir de lazo de union entre los dos ramos del Catolicismo allí existentes, y oponer una barrera invencible á la propaganda cismática.

∴

Oriente.—Los asuntos de Oriente se complican. Se creía que el arbitraje de las grandes Potencias resolvería la cuestion greco-turca, y léjos de esto, los Gobiernos de Atenas y de Constantinopla, despues de negarse más ó ménos explícitamente á aceptar el arbitraje, decretan cada día la organizacion de nuevas fuerzas militares en la prevision de una guerra.

Esta situacion de griegos y turcos ha enardecido á los búlgaros, que se agitan grandemente. Alejo-Bajá, el gobernador de la Rumelia, ha dimitido últimamente, por serle imposible contener la agitacion que reina en aquella provincia contra los turcos.

∴

Italia.—En Italia se ha descubierto una vastísima asociacion internacional, cuyo objeto era falsificar los títulos de las Deudas públicas, para venderlos en las Bolsas. Formaban parte de esta criminal asociacion italianos, suizos, franceses, ingleses y americanos.

—En Sicilia han tenido lugar diversos temblores de tierra. Con este motivo, reina gran pánico en los pueblos inmediatos al Etna.

∴

Roma.—El día 24 de Diciembre, el Sacro Colegio de Cardenales acudió á felicitar, segun costumbre, á Su Santidad, con motivo de la Natividad del Señor.

Su Santidad contestó al mensaje de los Cardenales, repitiendo que no goza de libertad para el ejercicio de su sagrado ministerio del Pastor universal de las almas, y que por lo tanto el Pontificado romano se halla reducido á una tristísima situacion.

Hablando luego del despojo de la Santa Sede, pronunció el Padre Santo las siguientes palabras:

«Nos, léjos de transigir con lo que se hizo en daño nuestro, no cesaremos nunca de clamar y reclamar por aquella libertad é independencia de que fué despojada la Santa Sede con la usurpacion violenta de su civil principado. Mientras tanto, enmedio de las gravísimas dificultades que nos circuyen, Nos, continuaremos, con el divino auxilio, cumpliendo el apostólico mandato, siguiendo las huellas de los invictos y gloriosos predecesores nuestros.»

—El 26 y 27 de Diciembre recibió Su Santidad las felicitaciones del Cuerpo Diplomático acreditado en el Vaticano; de los Cuerpos de guardias nobles, suizos y palatinos y de los gendarmes pontificios.

—Con motivo de las fiestas de Navidad, el Padre Santo ha mandado repartir 21,000 pesetas á los pobres de Roma.

∴

ÁSIA.

Palestina.—El Empeador Francisco José I, que en su peregrinacion á la Tierra Santa en 1869 dió, pesetas 120,000, para la reconstruccion de dos iglesias parroquiales de Jerusalen y de Bethlen, ha regalado últimamente un altar de mármol de 35,000 pesetas, para la Iglesia de la Anunciata de Nazareth. Además, ha sufragado todos los gastos necesarios para completar el establecimiento tipográfico que los Padres franciscanos tienen en Jerusalen, y para el cual les ha regalado dos grandes máquinas, una de imprimir y otra de fundicion de caractéres.

∴

China.—Cada vez son más tirantes las relaciones de los Gabinetes de San Petersburgo y de Pekin, por lo cual cada vez son más insistentes los rumores de un próximo rompimiento diplomático, al que no tardaria en suceder una declaracion de guerra. Los periódicos de Berlin aseguran que se ha concentrado en la frontera de Rusia un ejército chino de 200.000 hombres.

—El distrito de Ki Kœi ha sufrido los horrores de una tempestad horrorosa, que tambien ha hecho grandes estragos en el distrito de Ki-chu-ha. Han quedado destruidos muchos pueblos, y han desaparecido por completo poblaciones de 200 ó 300 casas. El número de desgracias personales es incalculable, pues á la salida del último correo seguían extrayéndose cadáveres de entre los escombros de las poblaciones destruidas.

—Los misioneros de Hu-pe escriben á un periódico francés una carta muy satisfactoria, diciendo que á fuerza de contínuos trabajos han logrado reunir en su Seminario un número de jóvenes indígenas, que les permitirá en breve extender su mision civilizadora. El número de jóvenes que se preparan para recibir en breve las Sagradas Órdenes se eleva á diez y ocho, ademas de los que serán ordenados en adelante.

∴

ÁFRICA.

Transwall.—Las autoridades inglesas, que tan indebidamente se apoderaron de la república del Transwall, formada por antiguos colonos holandeses, han proclamado el estado de sitio en dicho territorio, y se disponen á tratar con gran vigor á los colonos que caigan en sus manos.

Entre tanto la causa de los colonos recibe cada día nuevas adhesiones. Ultimamente se les han unido las poblaciones situadas en las orillas del río Orangi, y no pocas tribus indígenas que se han sublevado dando vivas á la libertad.

Los ingleses han perdido considerable terreno, y se han visto obligados á entregar á los colonos la ciudad de Utrecht. Para evitar nuevos desastres y recobrar lo perdido han salido de Lóndres considerables fuerzas, y en Bombay se han embarcado para el Cabo de Buena Esperanza varios de los regimientos que ocupaban el Afghanistan.

Los colonos holandeses cuentan con un ejército de cinco mil europeos, con un número bastante considerable de fuerzas indígenas, que se han puesto á su lado por odio á los ingleses.

∴

AMÉRICA.

Perú.—La expedicion chilena contra Lima llegó el 23 de Diciembre á 20 millas de aquella capital, y sigue avanzando poco á poco y destruyendo cuanto encuentra al paso. En Iquique una casa chilena interesada en los negocios de una banca peruana, que se hallaba en vísperas de declararse en quiebra, quiso poner á cubierto su crédito, y consumó el crímen de incendiar la casa banca peruana. La columna chilena que se hallaba en Iquique, no solo impidió que el fuego fuese apagado, con lo cual quedaron reducidas á cenizas veinticinco manzanas de casas, sino que saqueó la poblacion durante el incendio, entregándose á toda clase de crímenes. En Moquegua una columna volante chilena, despues de robar á la poblacion todos los objetos de valor, se llevó los vasos sagrados de los templos católicos y las custodias. La colonia española ha sufrido mucho lo mismo en Iquique que en Moquegua.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al del número anterior:

Paños lucen en Palacio, que no hijos-dalgo.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.° (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Libreria Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangolitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulens.—*Crónica de Roma*, por Urbano Ferreiros.—*A la torre de la catedral de Oviedo* (poesía), por Celestino Suarez Bravo.—*Mr. Fernando de Lesseps y el canal Interoceánico de Panamá*, por A. F.—*A una luz* (poesía), por Fernando de la Vera é Isla.—*El club de las focas* (continuacion), por Paul Feval.—*Bibliografía:* Libros nuevos.—*Los grabados.*—*Novela* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.—*Solucion al jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Mr. Fernando de Lesseps*, iniciador y director de los canales de Suez y de Panamá.—*Páginas de la historia contemporánea:* Exposicion de las Religiosas de las escuelas municipales de Paris.—*Mapa demostrativo de la abreviacion de las rutas marítimas por el canal de Panamá.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Enero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 26. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Apénas el año nuevo sacó la cabeza de su cuna, cuando, impresionado tal vez por el espectáculo de la sociedad que ha de conducir en su carrera, se echó á llorar, con una cara tan triste, que parece sumido, el pobre, en duelo irreparable.

No le falta motivo, por que ciertamente el porvenir se presenta cada día más oscuro y se sienten más claros los golpes de la revolucion, que avanza sobre nosotros con la blasfemia en los labios, la ira en los ojos y en la mano la piqueta destructora, símbolo inalterable de sus conquistas y triunfos nefandos.

«Las cosas de Francia,» como suele decirse, empeoran rápidamente, y la persecucion contra la Iglesia despliega toda la saña imaginable, como si fuera Jesucristo el gran enemigo de la sociedad, contra el cual fuera preciso disparar todas las baterías del odio y del despecho implacables y ciegos.

En este mismo número verán nuestros lectores la escena conmovedora de la expulsion de las religiosas, á cuyo cargo corrian muchas escuelas de niños en París, y guardamos para el próximo la más aterradora y feroz, de arrancar de las escuelas municipales de aquella capital las imágenes del Crucificado, colgadas de sus paredes.

Lo que la revolucion del 94 llevó á cabo en un acceso de embriaguez satánica, se está repitiendo ahora muy á sangre fría, normalizando, por decirlo así, la obra destructora de los vándalos y la corrupcion impía de los enciclopedistas volterianos.

¿Dónde irán á parar los acontecimientos? No es fácil preveerlo; pero ante la gravedad del mal que nos amenaza, no hay más remedio que la union de todos los que oyen Misa, para oponer á los estragos de la impiedad y á sus negaciones absolutas, el parapeto de la fé cristiana y las afirmaciones del Evangelio.

Jamas se ha visto la nave de la Iglesia tan amenazada como ahora, en que las olas la envuelven como montañas altísimas próximas á derrumbarse sobre ella, y el piloto está encadenado y preso para que no pueda dirigir la maniobra de salvamento. Sabemos que no sucumbirá; pero muchos de los tripulantes podrán perecer en la borrasca, y es deber de todos los que en la nave vamos echar mano á los remos y á las jarcias para resistir el puje de la tempestad desencadenada. Todos debemos tambien unir nuestras oraciones para pedir al cielo el iris de bonanza, que derrame sobre la sociedad los resplandores de la paz y de la justicia.



MR. FERNANDO DE LESSEPS,

INICIADOR Y DIRECTOR DE LOS CANALES DE SUEZ Y DE PANAMÁ.

En días tan turbados la apatía es un crímen y el sacrificio una obra necesaria.

***

Hay una importantísima en que se debe trabajar con afan, y es en mejorar la situacion del Clero y de las iglesias, cuyo estado no puede ser más precario y angustioso.

Tenemos á la vista una carta de un Cura celosísimo, que nos ha hecho enternecer con el relato de sus trabajos y miserias. Pinta su situacion, y dice: «Despues de trece años de carrera, de los sacrificios hechos por mis padres para educarme, de los trabajos de oposicion, etc., me tiene usted aquí, en un curato clasificado de rural de primera clase, con *cinco reales y medio* diarios de asignacion, y en pueblo donde se carece de lo más preciso para la vida. Así mantengo á mis padres y á dos hermanos, estando mi madre completamente imposibilitada y enferma.»

El humilde Párroco no lo dice, pero es seguro que no habrá pobre en el pueblo ni en la comarca que no venga á llamar á la casa del Cura ¡para pedir limosna! siendo así que el Cura es el primer pobre de su parroquia.

Como este Párroco hay muchos en España, sumidos casi en la miseria por lo exíguo de sus asignaciones, mermadas con el descuento de la cuarta parte en beneficio del Estado.

Hé aquí un asunto capital en que deben trabajar unidos todos los que oyen Misa, trabajar cerca de los gobiernos para que reparen esta injusticia, devolviendo al clero, cuyo patriotismo no tiene límites, la libertad que lleva consigo un bienestar modesto y el respeto á que es acreedor como milicia del cielo.

Se dirá tal vez que la empresa es difícil con los gobiernos que existen; pero ¿hay nada más fácil que no hacer nada?

En arrostrar empresas difíciles estriba la gloria de los héroes.

***

Contrasta con la conducta resignada, humilde y paciente del pobre

Clero, privado de lo más necesario, la fiebre de los negocios que devora á las clases más acomodadas, poseídas de un lujo supérfluo. Oigan nuestros lectores á un observador atento de la marcha de las cosas, pintar esta enfermedad contagiosa que lo invade todo como síntoma de mayores males para la sociedad:

«La política hoy bosteza en los pasillos del Congreso y en el Salon de Conferencias, sin que en realidad, fuera de ese estrecho círculo de pequeñas ambiciones de partido, nadie ocupe su atencion en los asuntos del Gobierno. En cambio, por todas partes se oye hablar de líneas férreas, de empresas de tranvías, de industrias que nacen, para morir luégo bajo la pesadumbre de los impuestos, de empréstitos donde pueden obtenerse ganancias fabulosas, y en fin, de negocios de toda especie y calidad, que si no han llevado al país á la soñada Jauja que los conservadores nos pintan en las columnas de los periódicos, hacen desfallecer las ideas morales y sofocan el espíritu de virilidad, que ha constituido siempre el fundamento esencial de la grandeza de los pueblos.»

Así es la verdad: la fiebre de los negocios se ha apoderado de las gentes, y los negocios suelen ser muchas veces trasgresiones más ó ménos claras de los Mandamientos divinos, en las que se enfanga la conciencia, á trueque de placeres fastuosos en que, á su vez, sucumbe y se aniquila el corazon.

El error y el vicio son fuerzas negativas, y por lo tanto, infecundas y estériles. Es error manifiesto creer que el verdadero progreso consista en el desarrollo de la riqueza, y vicio repugnante dejarse arrebatar por la codicia desapoderada y ciega.

En este concepto, decimos, que la fiebre de los negocios es síntoma seguro de enfermedad grave, anuncio de grandes miserias y de terribles escarmientos.

El refran lo dice con su graciosa elocuencia: «La codicia rompe el saco.»

∴

Tiene tan íntima relacion con la fiebre de los negocios y con el desordenado amor á los placeres la llaga horrible del suicidio, que nos parece oportuno consignar aquí el número de los crímenes de esta clase, ejecutados en Madrid en el año pasado.

¡Se consumaron 85 suicidios! Si á este número se agregan los frustrados y los que habrán quedado sepultados en el secreto de las familias, resultará una cifra espantosa, indicio seguro de corrupcion profunda en las costumbres y en la sociedad, por faltarles la sávia pura y regeneradora de la piedad cristiana.

Estos son los frutos del lujo que arruina las familias; de los malos libros y periódicos que envenenan las inteligencias; de los malos teatros, que extragan los corazones, y de la atmósfera de impiedad que en la sociedad moderna se respira.

¡Padres de familia, á quien os aterra esta llaga, que particularmente se ceba en la juventud arrebatada por el furor de las pasiones, cuidad con celo cristiano de la educacion de vuestros hijos, para que el árbol no se tuerza á impulso de los vientos que corren, y caiga, cuando ménos se piense, empujado por sus mismas ramas! ¡Quién sabe si el libro ó el periódico que poneis en manos de vuestros hijos es el cuchillo que ha de atravesar su pecho en la hora del infortunio y de la desesperacion!

El corazon humano es una mina cargada de dinamita. ¡Ay de la chispa que caiga en ella, cuando la impiedad abre sus puertas!

∴

Como de interés para las familias, trascribimos aquí el proyecto de ley presentado al Congreso por el general Daban. Dice así:

«Artículo único. Todos los jóvenes á quienes pueda corresponder la suerte de soldados y se hallen siguiendo una carrera ó profesion que puedan perder, disfrutarán de los beneficios que concede el párrafo 4.° del artículo 90 de la ley de reemplazos, para los que siguen determinadas carreras ó profesiones.

En tal concepto, serán destinados como tales soldados á los regimientos de infantería que guarnezcan la capital donde hagan sus estudios, y en la clase de rebajados, podrán continuarlos, permaneciendo en tal situacion los cuatro años de activo servicio.»

Si las Córtes aprueban la proposicion, habrá muchos que se hallarán en el caso de disfrutarla, pues justamente la edad de las quintas es la más crítica en el aprendizaje de profesiones y carreras.

Sin embargo, esto dará lugar á graves injusticias, pues miéntras se facilitaran las carreras superiores, los oficios habrán de quedar como están, á ménos que no se incluya en la clase de rebajados á todos ó casi todos los quintos, pues la gran mayoría tiene que abandonar una profesion para ingresar en el ejército.

Cosa excelente es el cultivo de las ciencias y artes liberales; pero ¿qué hace más falta en España, fomentar las carreras científicas, ó las profesiones mecánicas? ¿Hacen más falta abogados que labradores, y médicos que ganaderos?

Nos parece que el proyecto, inspirado en noble deseo, exige alguna modificacion para que no dé lugar á injustas interpretaciones.

∴

Las Córtes discuten en estos momentos el Mensaje de contestacion al discurso de la Corona. Se calcula que la discusion durará hasta Carnaval.

Un periódico hace notar que habiéndose abierto las Córtes en Inglaterra el día 6 del corriente, á las veinticuatro horas estaba aprobado el Mensaje en la Cámara de los Lores, y cuarenta y ocho despues en la de los Comunes.

Si á pesar de esta ventaja, las cosas de Inglaterra no van muy bien, ¿cómo.....

∴

Siguen las *irregularidades*.

Conforme á la estadística publicada por la prensa, en el mes de Octubre se descubrieron 37.

Hé aquí las póstulas malignas que produce la fiebre de los negocios.

∴

La codicia humana es insaciable.

Prestó un usurero á uno de sus parroquianos la suma de 2.000 rs., con el interes del 50 por 100 al año, y para asegurar el cobro de los réditos, hizo firmar al deudor un recibo del total de la cantidad; pero solo le entregó la mitad, es decir, 1.000. Concluido el negocio, fué el usurero muy contento á referírselo á su mujer; pero ésta, mirando con desden á su marido, exclamó:—¿Has prestado cien duros por un año, y le has dado cincuenta? ¡Nécio! debías haber prestado por dos años, y no hubieras tenido que entregarle un cuarto!.....

∴

Recomendamos á los codiciosos de riquezas y de felicidad la siguiente anécdota, que encierra una leccion elocuente y graciosa:

Un sugeto muy chusco puso á la entrada de una hermosa granja suya, la siguiente inscripcion:

Haré donacion de esta quinta al hombre que sea completamente feliz.

La mayor parte de los que pasaban leian la inscripcion, y se reian de lo que juzgaban broma del dueño; pero otros, más codiciosos, se aventuraban á llamar á la puerta reclamando el cumplimiento de la promesa. Entónces se entablaba el siguiente diálogo:

—¡Hola! ¿Con que V. es enteramente feliz?

—Sí señor, completamente feliz.

—Me alegro mucho; pero entónces, ¿para qué necesita V. esta posesion?

Y como á esta pregunta no había respuesta convincente, los pretendientes, burlados por el dueño, salían bufando de la quinta, donde pensaban haber encontrado su felicidad.

V. P. Nulema.

CRÓNICA DE ROMA.

La revolucion no ha levantado en ninguna parte obras artísticas grandiosas, lo cual no debe ciertamente maravillarnos, puesto que una de sus armas principales es la piqueta destructora.

En Roma, como en todas partes, ha derribado monumentos insignes, y todavía intenta derribar más.

En la Plaza de España, frente al palacio del mismo nombre, quiso honrar Pío IX nuestra patria erigiendo el grandioso monumento que recuerda la definicion del dogma de la Inmaculada. Un monumento, que tanto choca con el sensualismo pagano de nuestros tiempos, no podía ser bien visto de los italianísimos; y de aquí que no haya faltado, precisamente en el mes de la Inmaculada Concepcion, quien haya propuesto su derribo.

En obsequio á la verdad, es fuerza confesar que la impía propuesta ha tenido mezquino éxito, áun entre los mismos revolucionarios. Todavía no mandan en Roma Alberto Mario ó Carducci; pero ya mandarán, si Dios no lo remedia, y en este caso el derribo no tardará en ser un hecho consumado. ¿Qué será entónces de Roma? Todo está aquí de tal suerte informado del espíritu católico, que hasta en las grandiosas termas del más terrible perseguidor de los cristianos, se elevan dos iglesias, y en las ruinas del palacio de los Césares, testigo de las nefandas locuras de los Nerones, Caracallas y Eliogábalos, oran las humildes hijas de San Francisco de Sales y los austeros discípulos del español San Pedro de Alcántara. Ahora caminamos á la destruccion de todos los recuerdos católicos; pues los únicos que interesan á los revolucionarios son los paganos. Y es natural. La revolucion y el paganismo se aman con amor entrañable.

Un mismo mónstruo les ha engendrado.

∴

Por lo mismo que se ha intentado derribar el monumento de la Inmaculada Concepcion, procuraron los católicos de Roma celebrar con más esplendor el vigésimo sexto aniversario de la definicion del dogma de la Inmaculada.

En todas las iglesias fué inmenso el número de fieles que se acercó á la Sagrada Mesa. En la Basílica de San Pedro, en la Liberiana, en la iglesia del *Gesú* y en todas las principales de Roma se celebraron espléndidas funciones por mañana y tarde; los buenos romanos iluminaron sus casas en las noches del 7 y del 8, y el día de la fiesta parecía respirarse en la Roma católica un perfume de alegría celestial.

En cambio la Cámara de Montecitorio celebró sesion como todos los días.

Entre la Roma católica y la revolucionaria media verdadero abismo.

∴

Otra fiesta solemne se ha celebrado este mes en Roma; la de la traslacion de la Santa Casa de Loreto; que en esta ciudad santa no hay ninguna gloria cristiana que no sea celebrada.

A Loreto acudieron tambien este mes peregrinos de todas las partes de Italia á venerar aquella casa sacratísima que el Hijo de Dios santificó con su presencia, en la que habitaron la Vírgen María y San José, y que debiera ser modelo de todos los hogares cristianos.

A esta bella tierra de Italia, que goza del privilegio de tener en su seno al Vicario de Jesucristo, estaba tambien reservada la dicha de tener la Casa en que habitó el mismo Jesucristo. Pero la Italia moderna, como la Judea, de *dura cervix*, rechaza al Vicario de Jesucristo, y desconoce la Casa en que se encarnó el Hijo de Dios.

No olvide Italia que los hijos de Israel andan todavía hoy errantes por el mundo..... *sine patria, sine ephod, sine theraphin.....*

∴

Otra fiesta celebrada este mes en Roma con mucha solemnidad fué la de San Dámaso, fiesta que por todo extremo honra á nuestra patria, porque aquel gran Pontífice era español, y en union con el ilustre emperador español Teodosio, representa el bello ideal de la union del imperio y del papado.

Ademas, con San Dámaso comienza para el Pontificado una época de gran esplendor. Cerca de aquel insigne Papa se refugió el sucesor de Atanasio, Pedro de Alejandría; á él enviaron legados contínuamente los diversos partidos en que estaba dividida la Iglesia de Oriente; de él particularmente se quejó San Basilio, cuando la union no se verificaba con la deseada celeridad: era ya el faro al que se volvían todas las Iglesias del mundo.

San Dámaso, amigo y protector de San Jerónimo, fué teólogo ilustre, poeta notable, gran canonista, y dejó sobre todo recuerdos de su piedad en las Catacumbas, en la iglesia que hizo edificar en la vía Ardea, en la de San Lorenzo, y en la de San Pedro del Vaticano.

Con placer indecible se acerca todo buen español á venerar los monumentos con que nuestra patria señaló su paso por la capital del Catolicismo. Monumentos numerosísimos, porque España se distinguió siempre por su piedad.

Por dicha no se hallan en gran parte en poder de nuestra patria; por dicha, porque así no están expuestos á sufrir la suerte de la iglesia insigne de Santiago, la cual fué vendida hace dos años en pública subasta, como no ignoran nuestros lectores.

∴

Merece aquí especial mencion el Consistorio verificado este mes en el Vaticano, así como tambien la Encíclica en que el Padre Santo excita á todos los

fieles á contribuir con sus oraciones y sus limosnas á la obra de *la propagacion de la fe*, á la de *la Santa Infancia* y á la de *las escuelas de Oriente*.

Leon XIII, despojado de sus Estados, reducido á vivir en una prision, constantemente vejado por los gobiernos demagógicos y los cesáreos, olvida sus propios males y trabaja por abrir brillantes horizontes á la Iglesia en el lejano Oriente. El nombramiento del Cardenal Hassun y la alocucion que el Papa dirigió á los Cardenales así lo demuestran, como lo demuestra tambien la mencionada Encíclica.

El Cardenal Hassun es el primer Cardenal armenio y el segundo oriental, y por su piedad, su saber y su celo apostólico, es digno émulo del primer Cardenal oriental, el gran Besarion, que tantos recuerdos dejó en Roma de su ciencia y su piedad. Estudió el Emmo. Hassun en el Colegio de la Propaganda, conoce bien el italiano, y á Roma vino hace algunos años á buscar refugio contra las insidias de los desdichados fautores del cisma armenio.

Será sin duda nuevo lazo de union entre la Iglesia de Oriente y la de Occidente, como ya lo muestra el entusiasmo con que en todo Oriente ha sido recibida su promocion á la Sagrada Púrpura.

∴

La Encíclica arriba mencionada no podrá menos de producir excelentes resultados.

¿Qué fiel no dispone de dos ó tres cuartos al mes? ¿Quén no se alegrará de que cantidad tan insignificante produzca resultados espirituales y áun temporales de inmenso valor?

El Padre Santo os pide pequeñísimo óbolo que casi todos podeis dar y en cambio os ofrece participacion en la obra heróica de los misioneros. ¿Sereis tan ingratos que se lo negareis?

Y no se diga que el insignificante óbolo pocos frutos puede producir. Con ese óbolo reunen la Obra de la *Santa Infancia* y la de la *Propagacion de la Fé* muchos millones.

Lo que conviene es aumentar el óbolo; lo que conviene es que el grano de mostaza se convierta en inmenso árbol que cubra con sus ramas toda la tierra.

∴

Del discurso que pronunció el dia 23 Su Santidad delante de los Cardenales, ya tendrán acaso noticia los lectores de la *Ilustracion Católica*.

Leon XIII habló como S. Gregorio VII, Inocencio III, Bonifacio VIII. Y sus palabras causaron profunda impresion al escogido auditorio, y hoy la habrán causado ya en todo el mundo.

El Vicario de Jesucristo, Jefe de doscientos millones de fieles, no solo no goza de libertad en el cumplimiento de su sacratísimo ministerio, sino que es constantemente vejado y escarnecido por la revolucion, segun acaba de declarar una vez más.

Por más que el hecho no sea nuevo, las protestas del Padre Santo le revisten siempre de mayor gravedad, y es imposible que no subleve la conciencia de todos los hombres honrados, contra los usurpadores..... ¡Triste síntoma que Europa le consienta!

∴

Las fiestas de Navidad tienen en Roma un carácter de singular ternura.

En todas las iglesias es expuesto á la adoracion pública el Niño Jesus (*Gesù bambino*), en magníficas cunas, entre ramos de flores y blancas velas, espléndidamente adornadas. Pero en ninguna iglesia se celebran estas fiestas con mayor solemnidad que en la Basílica más rica y veneranda para el culto de María, la de Santa María la Mayor, en la que se conserva la Santa Cuna.

¡Singular coincidencia! Se conserva tan preciosa reliquia en una de las Basílicas que encierran más ilustres recuerdos de España, la nacion católica por excelencia.

Sabido es que dentro del pórtico inferior de la Basílica se ve una estátua en bronce de Felipe IV, que en el dorado del techo fué empleado el primer oro de América enviado por los Reyes Católicos, como tributo de gratitud á la *Estrella del Mar*, que doña Margarita de Austria, mujer de Felipe III, envió á la misma Basílica una magnífica urna de plata para la Santa Cuna, y que en la nave menor, cerca de la puerta, están los sepulcros de los cardenales españoles Gonzalo Rodriguez y Francisco de Toledo.

En Santa María Mayor, delante de la Santa Cuna, no os parecerá tan triste la ausencia de la patria, ni áun en la fiesta de Navidad, la fiesta amada de todos los hogares cristianos.

Entre grandiosos recuerdos españoles, la patria cristiana nos consuela mejor de la patria terrena.

URBANO FERREIROA.

ROMA, Diciembre, 31 de 1880.

Á LA TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO.

¡Ya la veo! ¡héla allí! Tras larga ausencia,
conforme estaba en la memoria viva,
gallarda miro erguirse en mi presencia
de mi torre natal, la mole altiva.
Engendro de la fé, de su ascendencia
muestra el blason ilustre en cada ojiva:
hoy como ayer, del tiempo vencedora,
dice á cuantos la ven..... Póstrate y ora.

—

Nada en tí, á mi retorno, hallo cambiado,
monumento inmortal, de arte divino:
brazo inmenso en los aires levantado
que señala á los hombres su destino.
Nunca piqueta ni cañon rayado
se ensanen en tu encaje peregrino!....
nunca soez nivelador entienda
que humillas la altitud de su vivienda!

—

Desde la altura en que te ves, postrada
la vetusta ciudad tienes en torno,
de pobre vestimenta ataviada
porque más brille tu lujoso adorno:
su orgullo es que en la atmósfera azulada
resalte bien tu místico contorno,
en todo tiempo afirmacion augusta
de cuanto sabe hacer la fé robusta.

—

Porque más presto el religioso canto
llegase á la mansion de los querubes,
oscuro artista sobre el templo santo
te buscó asiento y te lanzó á las nubes.
No por columnas de florido acanto,
ni reglas, ni compás, al cielo subes.
Tu arte, de libre inspiracion se ufana,
bella atalaya de la fe cristiana.

—

Alzar no osando del mezquino suelo
el alma, al yugo del placer rendida;
la edad presente con risible anhelo
ruda llama la edad que te dió vida.
Como al mirarte á tí, se mira al cielo,
siente á tu vista la conciencia herida:
clavára en tí con ánsia la mirada
si en bolsa ó lupanar fueras tornada.

—

Que tu belleza al ménos freno sea
á un siglo ardiente en demoler sin seso,
y que al son de su lúgubre tarea
canta brutales himnos al progreso.
Todo conspira, de la negra idea
á fomentar el próspero suceso.
Cerca de tí, con bárbaros ensayos,
el infierno de Trubia forja rayos.

—

Allí su templo está, que allí se agita
con furor convulsivo la materia
y obras de muerte y destruccion vomita
para aliviar del mundo la miseria.
El mortífero hierro allí palpita
de humanitario amor, por esa arteria
el Dios del siglo mandará á torrentes,
cultura, libertad, dicha á las gentes.

—

Allí la humanidad regenerada
del nuevo dogma aprenderá la clave,
cuando en un mar de frases anegada,
toda verdad de naufragar acabe.
Y es, que así á la razon emancipada
la lógica de Dios responder sabe:
á dogma nuevo, nuevos batallones;
y cuantos más sofistas, más cañones.

—

Deja ¡oh torre gentil! hervir furiosa
á aleve impulso la locura humana.
Instable es el error. La luz hermosa
del sol, disipa la tiniebla insana.
Lo que hoy la moda ensalza clamorosa
tal vez arrastra con furor mañana.
Sólo inmóvil del tiempo á los vaivenes
vive eterna la cruz que alta mantienes.

—

En ese signo vencerás: no en vano
sobre tu aguja excelsa buscó asiento,
montañas dominando y fértil llano
donde toda opresion halló escarmiento.
Quizá bajo su amparo soberano
al nuevo azote espera fin cruento
en esos campos de eternal memoria
dispuestos siempre á fatigar la historia.

—

Permite ¡oh faro de la infancia mia!
te rinda en tanto este filial tributo,
ántes que el velo de la ausencia fria
me deje amarte con el rostro enjuto;
y que en tu delicada crestería
que no igualó el cincel de Benbenuto,
leer intente el dia apetecido
de mi retorno al dulce pátrio nido.

—

¡Cómo de amor mi corazon palpita
al contemplarte y de alta reverencia!
¡cuán clara en tus paredes miro escrita
la primera mitad de mi existencia!
¡cómo al decirte adios mi pecho agita
vago temor de prolongada ausencia!
¡cuánto la idea de morir me asusta
si no ha de ser bajo tu sombra augusta!

CEFERINO SUAREZ BRAVO.

MR. FERNANDO DE LESSEPS

Y EL CANAL INTEROCEÁNICO DE PANAMÁ.

Hace pocos meses que un anciano, con el pelo blanco, de vista penetrante y de buen porte y maneras, entraba con una cartera bajo el brazo en la Cámara pontificia á visitar al augusto sucesor de San Pedro. Leon XIII recibió con señaladas muestras de simpatía á aquel anciano, el cual, abriendo la cartera que llevaba, mostró al Papa unos planos, que Su Santidad examinó con gran interés, y que luego bendijo, honrándolos con su augusto nombre. El anciano portador de aquellos planos era Mr. Fernando de Lesseps, nuevo Colon que en este siglo ha llevado á cabo una empresa gigantesca, realizando el sueño de los Faraones, de unir el Oriente con el Occidente con la perforacion del istmo de Suez. Los nuevos planos eran los relativos á otra empresa no ménos grande para el comercio y la civilizacion, que, uniendo el Océano Atlántico y el Pacífico, abrevie considerablemente las distancias entre los pueblos americanos y entre ambos continentes.

Mr. Lesseps ha dado una gran prueba de elevacion de miras y rectitud de juicio sometiendo á la bendicion de la Iglesia su nuevo proyecto; porque la Iglesia ha sido siempre incansable promovedora de las empresas útiles para el género humano, y generosa partidaria de toda obra verdaderamente fecunda para las ciencias y las artes. Jamas consentirá que el progreso material ahogue la vida del espíritu, como pretenden insensatos los posibilistas modernos; pero tampoco se ha opuesto ni se opondrá jamas á que el progreso material, subordinado al moral, alcance el legítimo desarrollo que la industria de los hombres pueda promover en beneficio de los pueblos.

La perforacion del istmo de Panamá ha de ser fecunda para el comercio y para la civilizacion, abreviando considerablemente las rutas marítimas, como puede verse en el mapa y el cuadro de distancias que insertamos en la pág. 205 de este número. Como puede observarse en este cuadro, la perforacion del istmo americano abreviará en tres mil leguas, por término medio, las actuales rutas marítimas. Merced á esta obra, las ricas comarcas que se extienden desde Vancouver hasta Maguellan, escalonadas á lo largo del Pacífico, y que hoy apenas pueden hacer ningun tráfico, se encontrarán súbitamente aproximadas á Europa y á las costas orientales de América, ofreciendo al comercio sus tesoros casi desconocidos, que la industria explotará con fruto, avalorando sus géneros, que vendrán á enriquecer los mercados europeos. La California, tan rica por sus variados productos, por sus bosques inmensos, por sus ricas minas, por sus fecundos campos hallará en el Canal fácil camino para comunicarse con todos los mercados del mundo, enviando á ellos, con precios muy baratos, los productos que hoy cuestan cantidades extraordinarias.

Tal es la obra que se propone llevar á cabo monsieur Lesseps, y que parecería difícil, si no imposible, á no traer por delante la garantía de la apertura del canal de Suez, llevada á cabo en diez años, desde 1859, en que Mr. Lesseps, al frente de cincuenta mil hombres, empezó los trabajos, hasta el 19 de Noviembre de 1869, en que á presencia de representantes de todas las naciones y de la emperatriz Eugenia, desfilaron por el canal ochenta navíos desde el Mediterráneo al mar Rojo.

Durante los años de 1855 al 59, que empleó monsieur Lesseps con varios ingenieros en el proyecto de Suez, estudiando minuciosamente el suelo de Egipto por donde había de abrirse el canal, los periódicos de Europa, y especialmente los ingleses, calificaron de irrealizable la empresa, afirmando que

serian perdidos los capitales que en ella pudieran emplearse. El genio emprendedor de Mr. Lesseps, y su constancia inquebrantable, vencieron todos los obstáculos, desmintiendo tan fatídicos pronósticos, y hoy las acciones del Canal de Suez se cotizan á muy altos precios, formando uno de los capitales más sólidos y más fecundos de las empresas mercantiles de Europa.

Este antecedente ha facilitado considerablemente la realizacion del nuevo proyecto, para el cual han afluido en tal abundancia los capitales, que se ha cubierto cuatro veces el importe de las acciones emitidas.

Las bases presentadas por Mr. Lesseps sobre las ventajas de la empresa, son las siguientes:

«1.ª La apertura del istmo americano abreviará en 3.000 leguas por término medio la ruta de los navíos que pasen de un Océano al otro.

2.ª La economía de dinero que resultará de la economía de tiempo, y de la seguridad de la navegacion, será de 80 francos por tonelada.

3.ª La tarifa de derecho de pasage será de 15 francos por tonelada, lo cual dará un producto anual de noventa millones de francos.

4.ª Con un capital de 400 millones, y teniendo en cuenta el importe de las obligaciones, los gastos de entretenimientos de la explotacion del Canal, el interés y la amortizacion de las obligaciones y las cargas de todo género resultante de la concesion no excederán de 35 millones de francos.

Siendo el resto 90 millones de francos, segun los términos de los Estatutos y de la ley de concesion, 85 por 100 de los beneficios serán para asegurar á los accionistas, los cuales recibirán bajo forma de dividendo 47 millones de francos, ó sean un 11 1/2 por 100 desde los primeros años de la explotacion.

Se garantiza con un 5 por 100 de interés á los accionistas durante la ejecucion de los trabajos, los cuales no excederán de ocho años. Tales son las principales bases de la Sociedad universal del Canal marítimo interoceánico.

Mr. Fernando de Lesseps, iniciador y director de estas grandes empresas, nació en Versalles el año 1805. Dedicado primero á la carrera consular, tuvo ocasion de visitar el istmo de Suez, y allí concibió el pensamiento de su primera empresa, que fué durante mucho tiempo su sueño favorito, y al que se consagró por completo desde 1855. Casado con una señora española, y emparentado con la emperatriz Eugenia, tiene grandes simpatías por nuestra patria, en la cual ha residido algun tiempo. Aparte de otras cualidades poco comunes, Mr. Lesseps es notable por su constancia y su actividad incansables. Baste decir que en los diez años que ha durado la perforacion del istmo de Suez, contando ya con más de sesenta años, hizo treinta viajes desde Egipto á Paris y Lóndres, viajando sin equipaje, y manteniéndose largas temporadas con pan y frutas.

Hace un año que, en edad ya avanzadísima, ha recorrido toda la América, pronunciando discursos sobre la obra de Panamá para buscarle partidarios.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el retrato de este hombre extraordinario, cuyo nombre vivirá siempre unido á empresas tan colosales y fecundas para el comercio y la civilizacion.

A. F.

PÁGINAS DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.



EXPULSION DE LAS RELIGIOSAS DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE PARÍS.

A UNA LUZ.

Díme, llama que en el aire
Con luz agitada undulas,
¿Por que elevándote al cielo
Desdeñas la tierra impura,
Y al levantarse, tu frente
Vence los sombras oscuras?
Ellas, al verte, medrosas
Unas con otras se agrupan,
Buscando en techos y muros
En muebles, y en colgaduras,
Un asilo á su pavor,
Do arrastrándose confusas
Parece que avergonzadas
De tu presencia se ocultan.
En vano el agua atrevida
Atropellarte procura,
Y con húmedos abrazos
Tu casto seno circunda;
Antes escoger morir
Que ver en sus ondas turbias
Ofendida tu pureza,
Marchitada tu hermosura.
En vano el viento lascivo
Tus giros inciertos busca,
Y si apacible y galan
Con vago soplo te adula
Tú desdeñosa le evitas
Y en caprichosas figuras
Entre alejarte y volver
Ruborizada fluctúas.
Y si irritado y celoso
Con rudo golpe te empuja
Y á fuerza de su insolencia
Hacerte pretende suya
O aviva tu claridad
Con luz más extensa y cruda,
O si resistir no puedes
Los ímpetus de su furia,
Antes que ceder vencida
Haces de tí misma tumba.
¿Cómo tú, siendo tan ténue,
Que apenas espacio ocupas,
De la agigantada sombra
Sin ningun esfuerzo triunfas?

¿Y cómo siendo tan débil,
Al parecer, no te asustan
Los embates poderosos
De los vientos y las lluvias?
Mas ¿á qué mi pensamiento
Néciamente te importuna,
Si imágen de la inocencia
En esa incesante lucha
De las humanas pasiones
Artificiosa ó sañuda
Paréceme que tú misma,
Respondiendo á mi pregunta
Con tu resplandor me dices:
«Todo eso vale el ser pura.»

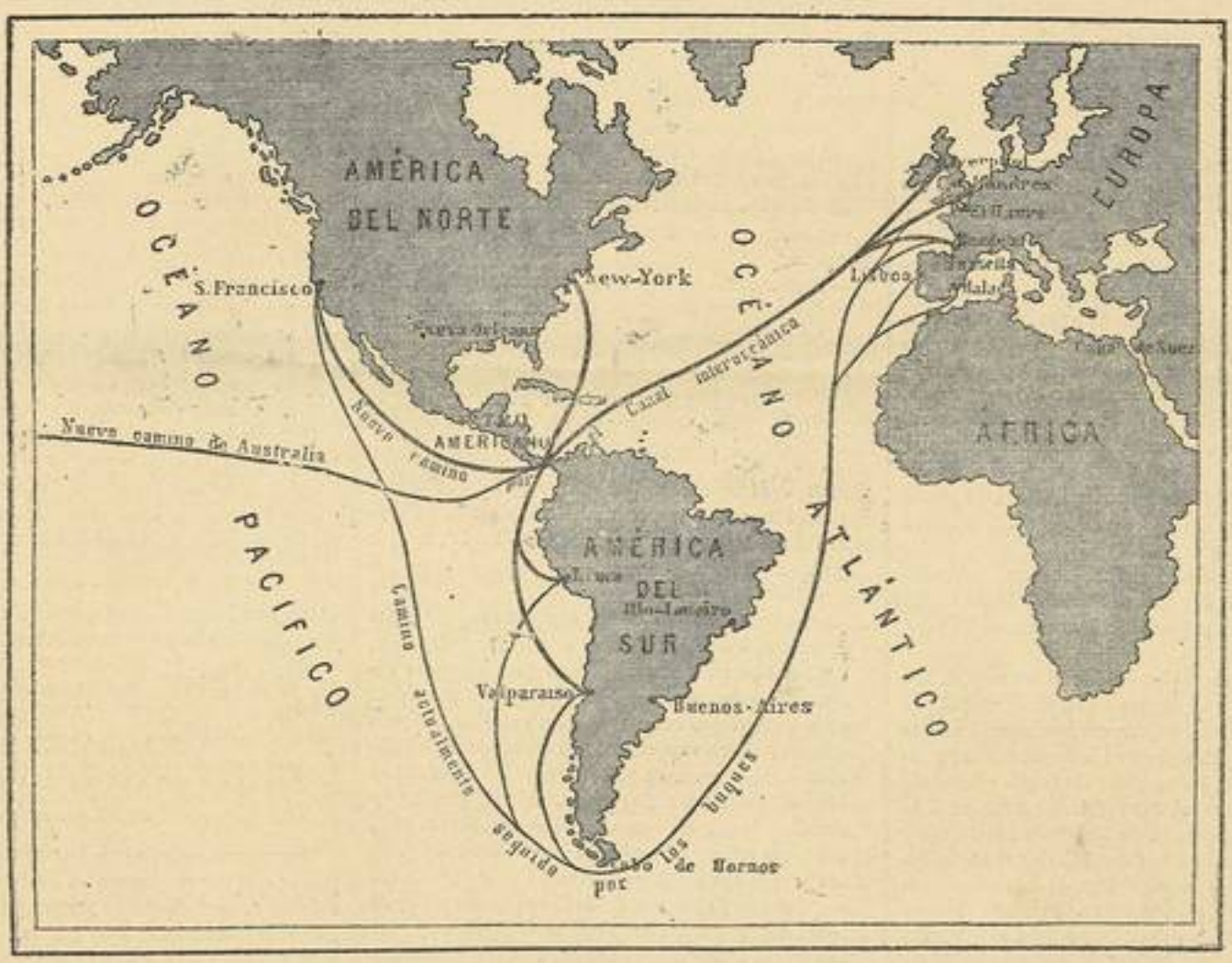
FERNANDO DE LA VERA É ISLA.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

II.

La víspera por la tarde, aprovechándose un barquichuelo sin puentes de la espesa niebla que súbitamente envolvía la bahía, y que había permanecido hasta entónces oculto por una quebradura de la playa, había zarpado, á pesar del imponente aspecto del mar, dando al viento todas sus velas con rumbo á Jersey. En la época á que se refiere nuestra historia, estas partidas clandestinas eran cosa ordinaria; se emigraba por la fuerza á Bretaña, y los nobles fugitivos elegían las playas próximas á Sain-Maló, como el punto de partida ménos peligroso y más cómodo. Verdad es que había un nublado de aduaneros vigilantes por todas aquellas costas; pero los peñascos se encorban allí muy apropósito, formando misteriosas y profundas cuevas. ¡Hay en el riñon mismo de estas masas de peñasco aparentemente sólidos y compactos, escondrijos tan maravillosamente ocultos, puertos y embarcaderos tan desconocidos! Esperábase en



INDICACION DE LOS PUERTOS.	DISTANCIA por el C. HORNOS.	DISTANCIA por el Istmo AMERICANO.	ABREVIACION de la DISTANCIA.	INDICACION DE LOS PUERTOS.	DISTANCIA por el C. HORNOS.	DISTANCIA por el Istmo AMERICANO.	ABREVIACION de la DISTANCIA.
	Leguas.	*Leguas.*	*Leguas.*		*Leguas.*	*Leguas.*	*Leguas.*
De Lóndres ó Liverpool á San Francisco.....	6.800	3.300	3.500	De New-York			
Del Havre á San Francisco	6.500	3.200	3.300	á Valparaiso.....	4.300	1.600	2.700
De Lóndres á Sydney.....	6.600	4.400	2.200	á Callao.....	4.500	1.200	3.300
Del Havre á Sydney.....	6.500	4.300	2.200	á Guayaquil.....	4.800	950	3.850
De Burdeos ó del Havre á Valparaiso.....	4.400	3.000	1.400	á San-Diego.....	6.200	1.500	4.700
				á San-Francisco.....	6.400	1.700	4.700
De Lónders á las islas Sandwich.....	6.000	3.200	2.800	á Vancouver.....	6.700	1.900	4.800

MAPA DEMOSTRATIVO DE LA ABREVIACION DE LAS RUTAS MARÍTIMAS POR EL CANAL DE PANAMÁ.

estos abrigos, durante mucho tiempo algunas veces, pero siempre con seguridad; despues, cuando los cien ojos de los Argos de la escarpada costa no podían atravesar la opaca niebla ó la noche harto lóbrega, un barco que salía calladamente del puerto protector, hacía rumbo hácia Inglaterra.

El oficio de contrabandista era por aquel tiempo una verdadera ganga; grandes capitalistas comerciales existen en Sain-Maló, cuya fortuna no tuvo otro orígen. Pero es de advertir, que los contrabandistas del 93 eran gentes que se encaminaban á dos fines: defraudaban á la vez á la Hacienda y á la guillotina.

El barquero, cuyo barquichuelo iba cargado de emigrados, volvía con tabaco ó con fardos de blondas.

No iban andrajosas todas las calceteras: las había entre ellas que usaban telas inglesas.

El barco que hemos visto partir á favor de la niebla, sólo llevaba un pasajero, jóven, que contaría 22 años: él mismo, á pesar de los siniestros pronósticos de los marineros, había exigido que se hiciese á la vela sin tardanza.

El señor marqués de San Juan no se había decidido, sin repugnancia, á abandonar su país natal. Su padre, muerto hacía poco tiempo, había previsto desde muy atrás las consecuencias de los sucesos del 89, y á las primeras noticias de los peligros que amenazaban á la familia real de Francia, se había apresurado á reducir á metálico su fortuna. Dueño de un capital considerable, el jóven marqués, muy adicto á la causa real, se había ofrecido, sin la menor reserva, al señor de la Rouarie.

Había secundado con sus personales esfuerzos y con su dinero al osado conspirador Breton; y despues de los primeros reveses, en el momento en que tantos otros abandonaban al partido para pensar en sí mismos, formó el proyecto de marchar á Inglaterra, para levantar allí un regimiento de emigrados, destinado á reforzar las tropas que hacían frente á la Revolucion. Volvió, pues, á su castillo de las inmediaciones de Cancale, y habiendo llenado una cajita con el oro, las alhajas y valores, se dirigió á la costa sin acompañamiento alguno, y se entendió con los contrabandistas en el lugar mismo del embarque.

Hízose el buque á la vela, despues de haber pagado el Sr. San Juan su pasaje para Jersey.

La tempestad tomó súbitamente un aspecto imponente, cuando todavía se encontraba la embarcacion dentro del Cabo. Pero al salir, chocó con los peñascos, quedando destruida á la vista de la costa, y ahogándose todos los marineros; pero el marqués, experto nadador, se mantuvo en el agua hasta que llegó la noche, dando por intérvalos fuertes gritos, en demanda de socorro; y consiguió, despues de inauditos esfuerzos, llegar á un promontorio lejano aún de la playa. Agotadas completamente sus fuerzas, y casi sin sentido, trepó sobre la roca, y despues de lanzar un último grito, se dejó caer, doblando la cabeza sobre su cajita, que hasta entónces no había abandonado. Esto sucedía una hora ántes de que el aduanero fuese á golpear la puertecita de la cabaña de Escroc.

Cuando éste se arrojó al mar, sintióse desde luégo penetrado del frio glacial del agua, paralizando completamente el movimiento de sus músculos; avanzaba penosamente; su respiracion era entrecortada y fatigosa, y cada ola que venía á estrellarse sobre su cabeza, le producía el vértigo. Pero pronto triunfó su naturaleza anfibia: la sangre volvió á circular libremente por sus venas, y cada uno de sus vigorosos arranques le hacía saltar sobre el agua, como á esos peces á quienes la canícula da calentura, y que en los tiempos tormentosos vienen á ofrecer su vientre brillante al mortífero plomo del cazador. Al cabo de algunos minutos se había familiarizado ya con el agua, y se encontraba en ella tan á gusto como entre sus sábanas.

Al separarse de él el aduanero, indicóle la direccion que debía tomar, porque ya no se oía desde la playa voz alguna.

—A tres leguas, bajo el viento del fuerte del Saladero; á tres cuartos de legua del Cabo, le había dicho el vigilante: el náufrago debe encontrarse hácia el Diente del Lobo.

Martin seguía sin vacilar, cuidando tan solo de salvar los escollos; se encontraba en su elemento; él y la tormenta se conocían. Muy frecuentemente, en efecto, el calafate, orgulloso con su indisputable superioridad, había elegido las mareas más subidas del equinocio para arrojarse al agua y hacer admirar á la muchedumbre asombrada su incontestable fuerza y admirable destreza. El aduanero le había dicho: «Hacer media legua por el mar durante la tormenta es para Escroc pura bagatela;» y poco tiempo despues de partir, á pesar de la creciente marea y la prodigiosa fuerza de las olas, se encontraba cerca del lugar señalado.

El escollo llamado Diente del Lobo se hallaba ya cubierto en sus tres cuartas partes; pero los había aún en gran número en aquel sitio, á flor de agua ó cubiertos por ella.

Detúvose Escroc, sosteniéndose sobre el agua en una posicion vertical, y procurando dominar con la vista el espacio que le rodeaba, para ver si se distinguía algun cuerpo en la superficie; pero nada pudo descubrir. Entónces (tenía que desempeñar su mision en conciencia, y no, por otra parte, sin haber calculado la diferencia que existe entre un escudo y tres monedas de seis libras); entónces ocurriósele un ingenioso expediente, parecido al que ponen en práctica los cazadores, cuando al caer la pieza no acuden los perros. Ante todo, trazó una ancha circunferencia en torno del lugar en que se presumía se encontraría el náufrago, tomando por centro el Diente del Lobo, que sobresalía en medio de la espumosa llanura; despues, nadando por todo aquel contorno, y atravesando gradualmente el círculo, se acercó más y más al escollo, seguro de que nada podía escapársele en el espacio de esta manera esplorado. No podrá ménos de convenirse en que para desempeñar esta tarea era forzoso ser maestro en materia de natacion.

Al cabo de una media hora de infatigables investigaciones, no había encontrado á su paso náufrago alguno vivo ni muerto. Encontrábase entónces muy cerca del escollo, y por último recurso, lanzó un agudo grito, que debió hacer extremecer en su garita al honrado aduanero.

En aquel mismo instante surgió un sér humano sobre la punta del Diente.

—¡Magnífico! dijo para sus adentros Escroc; tendremos diez y ocho libras, y diez y ocho libras no se encuentran con tanta facilidad..... ¡adelante! ¡Vamos con el otro! ¡Parece que os habeis cansado de jugar al escondite!

—¡Ah! exclamó el individuo que estaba de pié sobre el escollo.

—¿Está V. solo?

—Solo.

Esta palabra fué pronunciada con fatiga, pero con la voz aristocrática, por decirlo así, no debilitada por los esfuerzos del trabajo, ni por los brutales clamores de las quejas populares.

—Indudablemente, dijo Escroc para sus adentros, tenemos aquí á todo un personage. ¡En Saint-Maló se echa mano de una pistola para hacer salir á estos pájaros de su nido! Ciudadano, añadió en voz alta, si eres nadador debes poner en movimiento piés y manos; de lo contrario, merced á mi cuerda, te remolcaré con toda la suavidad posible hasta la punta; beberás una copa, pero este es un magnífico licor y maravilloso purgante.

—¿Baja la marea? preguntó el náufrago.

—Ahora podrá ser media noche, buen burgués; hácia las tres sucederá lo que dices.

El náufrago exhaló una exclamacion de disgusto.

—¿Cuánto dista este sitio de la playa? volvió á preguntar.

—Tres cuartos de legua muy cortos, buen señor.

PAUL FEVAL.

(Se continuará).

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Poetas contemporáneos. Tomo segundo. Madrid, 1880, litografía é imprenta de la Biblioteca universal. Administracion, Leganitos, 18. En 8.°, 192 páginas. 2 y 3.

Biblioteca universal. Tomo LXIV.

PUJÁDAS VILA (S.)—*Coleccion completa de problemas prácticos, todos resueltos, de aritmética y álgebra,* enunciados en verso castellano para la mejor retencion en la memoria de los jóvenes alumnos de ambos sexos que concurren á las escuelas, colegios é institutos, con un tratado de monosílabos homónimos. Obra revisada por el reverendo Doctor don Manuel Rodriguez. *Segunda edicion* reformada y notablemente aumentada por el autor. Barcelona, 1880. En 8.°, XIX-168 págs., encartonado. 6 y 7.

ROCA Y DELGADO (M.)—*Compilacion de todas las prácticas de la pintura desde los antiguos griegos hasta nuestros dias.* Contiene los tratados de pintar al temple, al aguazo, al fresco, al óleo, curiosidades y secretos accesorios á la pintura y dorar á mate, modo de pintar los escudos de armas, y la simetría del cuerpo humano, escritos en 1724, por D. Antonio Palomino de Castro y Velasco, pintor de Cámara del Rey D. Luis I de España; y los del encausto y cera, en 1755, por Mr. le Comte de Caylus; esmalte, pastel, en 1767, por Mr. de Piles; miniatura en 1822, por Mr. Mansion, discípulo de Mr. Isabey, traducidos libremente: y originales los de aguada, limpieza, forracion y restauracion de las pinturas al óleo. Madrid, 1880. En 8.°, 368 páginas. 12 y 14.

ROJAS (F. P.)—*La luz eléctrica* y sus aplicaciones al alumbrado público y particular, á la marina, á la guerra, á las fábricas y talleres, á las minas, á la fotografía, al teatro, á las conferencias de física experimental y á las proyecciones. Barcelona. Biblioteca ilustrada de Espasa Hermanos, editores. En 4.°, 180 págs. 12 y 14.

SALAS (J.)—*Portugal.* Nociones geográficas.—Reseña histórica.—Organizacion política, judicial y eclesiástica y servicios administrativos, etc., etc. En 8.° 266 págs. y un mapa de Portugal. 10 y 12.

SANTONJÁ (C.)—*El progreso agrícola.* Discurso leído en el Ateneo de Valencia, en la sesion inaugural del curso de 1880 á 1881. Valencia, 1880. En 4.°. 30 páginas.

SHAKESPEARE (G.)—*Romeo y Julieta,* por Guillermo Shakespeare. Version al castellano de Guillermo Macpherson. Madrid, 1880. Librería de M. Murillo. En 8.°, XIII-112 págs. 8 y 9.

VELASCO Y FERNANDEZ DE LA CUESTA (L.)—*Los euskaros en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.* Sus orígenes, historia, lengua, leyes, costumbres y tradiciones. Barcelona, 1879 (acabado en 1880). En 4.°, 558 págs., 11 grabados y un mapa. 28 y 30.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

MR. FERNANDO DE LESSEPS, *iniciador y director de los canales de Suez y de Panamá.*—Pág. 201.

(Véase el artículo.)

∴

PÁGINAS DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.—*Expulsion de las Religiosas de las escuelas municipales de París.*—Pág. 204.

La escena que representa este grabado pertenece á los primeros días de la persecucion del Gobierno francés contra las Congregaciones religiosas; es la primera página, por decirlo así, de ese martirologio que ha excitado la indignacion de todos los corazones honrados de Europa.

El Municipio de París mantenía varias escuelas de niños de ambos sexos, cuyos maestros eran religiosos, dedicados á la enseñanza. De estos planteles, cultivados por la caridad, salian frutos copiosos y exquisitos, que esparcian su aroma por la sociedad francesa, tan contaminada del espíritu revolucionario. El Municipio de París decretó hace algunos meses la *secularizacion* de estas escuelas, y los religiosos y religiosas fueron expulsados. Era preciso que los frutos de salud se convirtiesen en gérmenes de corrupcion y muerte.

El grabado representa la despedida de las Hermanas de sus inocentes discípulos, escena tiernísima que no necesita comentarios.

Esta es, hemos dicho, la primer página de la corrupcion de la enseñanza; en el número próximo asistirán nuestros lectores á la última; esto es, á la escena horrible de arrancar á hachazos de las escuelas las imágenes del Crucificado.

∴

MAPA DEMOSTRATIVO DE LA ABREVIACION DE LAS RUTAS MARÍTIMAS POR EL CANAL DE PANAMÁ.—Pág. 205.

(Véase el artículo.)

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

NOVIEMBRE.—Cada uno ha vuelto á su casa; pero parece que mi madrastra ha jurado no dejarme un minuto de sosiego: no hace más que enviar invitaciones sobre invitaciones al general. Se diría que se trata para ella de ganar una apuesta.

¡Estábamos tan bien aquí! «El hombre en la tierra es un extraño y un viajero.» Si el general fuera un católico fervoroso, tal vez hubiera escogido esta divisa; no conozco genio más errante. Él cree, que es para agradarme; tiene tanto placer en ello, que no lo disuadiré de su conviccion; cree que Villeblanche sin mi familia me parece triste. Vamos á tomar nuestra parte en las fiestas de Valvert. Las nuestras han estado muy animadas; pero despues de este tumulto, ¡qué dulces me parecen nuestras veladas! Nuestras conversaciones, lecturas, una pieza de Beethoven ó de Mozart; por la noche, en lugar de respirar la densa atmósfera de los salones, vamos á sentarnos en un bosquecillo. ¡Vamos, pues! Todo esto es campestre, vulgar, bueno para las gentes sencillas, y si me oyera su excelencia, bajaría aún un grado más de su aprecio. ¿No quería que á mi padre lo nombraran diputado?; y esto por el favor del general; pero el competidor con el que hay que luchar, goza de gran popularidad, y no se puede esperar el echarlo abajo. La señora de Bord se ha quejado amargamente de mi retraimiento en este asunto. Es que las grandezas humanas tienen sus contras, y que yo nunca las he ambicionado.

Si no arreglase mis horas con gran celo, podría repetir todas las noches la palabra de Tito; tan inauditas son las exigencias del mundo; pero ¡sabeis, Dios mío, que en medio de estas felicidades pasageras, la mejor parte os pertenece siempre en mis pensamientos y en mi vida!

DICIEMBRE.—La jóven señora de Guercy y su Valentina, nos han detenido en Villeblanche. Mi madrastra está incómoda..... ¡tanto peor! Si no tuviera que mirar á tantas cosas, para no faltar á nadie seguiría al Mediodía á mis queridos huéspedes, y de seguro la salud del señor de Cyrcey mejoraría.

El nombre de Valentina resonando en mis oidos, me conmueve profundamente, y esta hermosa niña, cuya inteligencia es ya hermosa, me es tán querida como Valentina.

¡Valentina! ¡qué diferencia en nuestros destinos!

Enero.—He vuelto á la casa de mi madre, no avergonzada y rechazada ostensiblemente, pero sin haber triunfado de una animosidad implacable. Camila y yo, no deseábamos esta vuelta, y desde léjos, al percibir las torres, he sentido que el corazon de mi hija latía con más fuerza.

Existen escrituras (el señor de Cyrcey las ha visto) consignando que Valvert y todos mis bienes del lado materno, han sido comprados por la señora de Bord, «que no hubiera consentido sin esta cláusula residir allí.» El producto de esta venta se ha confiado á los azares del Océano, con la loca esperanza de aumentar el dote de Magdalena. Todo ha desaparecido durante una tempestad; está probado el hecho, como tambien la generosidad, con la cual la señora de Bord me ha ocultado este desastre.

«Nunca he diferenciado en nada á la hija del señor de Bord y á mis hijos, y siento que la justicia no me permita enriquecerla, con detrimento de sus hermanos y de sus hermanas.»

Inútil es decir las frases de admiracion con que mi buen marido acompaña estos detalles. Teresa estaba en mi cuarto durante esta conversacion íntima: es tan amiga nuestra, que su presencia no nos hace bajar la voz. Me ha confesado que no cree una palabra de esta historia.

«La madrastra os ha despojado, estoy segura de ello, y el señor de Bord no ha visto más que fuego. Si le hiciera besar las huellas de sus pasos, quedaría admirado de tanto honor. Le ha dado un hechizo.»

Teresa es supersticiosa, y el ascendiente de mi madrastra reviste para ella un carácter sobrenatural. ¡Se santigua á escondidas cuando se encuentra con la señora de Bord!..... Pero es más avisada cuando se trata de mis intereses, y se haría hacer pedazos por mí. Le he recomendado el silencio más absoluto sobre la expoliacion que ella sospecha; la desaparicion de mi fortuna me ha dejado siempre dudas. ¿Cómo el odio de esta mujer haya llegado hasta quitarme la casa de mi madre?

Se nos esperaba. La señora de Bord se ha dignado sonreirme, y mi padre me ha dicho:

«He pensado que me vería obligado á irte á buscar: Valeria no podía ya más.....»

¿Por qué esta insistencia?

«No comprendo que se diga tanto mal de las madrastras» ha dicho el señor de Circey cuando nos encontramos solos. Es verdad, querida niña, que á ménos de tener la crueldad del tigre nadie puede resistirse á la amabilidad de tu carácter; pero ninguna de tus hermanas sería recibida con más cordialidad que lo has sido tú por la señora de Bord. Bella y buena, qué conjunto tan hermoso.

Tengo ya la explicacion del enigma..... el señor de Vieilfort viene todas las noches á Valvert, y obsequia ostensiblemente á Ana..... La señora de Bord ha querido que yo esté aquí..... La intriga tan bien urdida, está descubierta. ¡Era para su hija para quien deseaba la mano del señor de Vieilfort; era para ella, para Ana! Las deudas fabulosas de mi padre eran un ardid de comedia, una pura novela; en fin, lo he comprendido todo..... Y mi madrastra no quiere que yo lo ignore; se hace traicion en medio de su triunfo.

Muchas pruebas he tenido en mi juventud, pero de todos mis dolores, ¿no es el más profundo el que ha atravesado como un dardo mi pobre alma, cuando el señor de Vieilfort ha dirigido su mirada hacia mí? Mirada glacial y despreciativa, revelándome que participa del odio cruel de que soy víctima. Me he puesto encarnada como si fuera culpable: la señora de Bord se ha enterado de ello, y me ha dicho con una sorpresa muy estudiada:

«¿Qué mosca te pica, Magdalena? ¡Ah! ¡Se me ha olvidado presentarte al héroe de nuestro invierno!»

Y levantándose en seguida, sin tener en cuenta el sufrimiento que me ahogaba, tomando un aire más majestuoso, ha atravesado el salon para ir á buscar al señor de Vieilfort. Poco despues, ambos estaban delante de nosotros.

«Mi querido general, os presento al más amable de nuestros vecinos, un viajero de gran mérito. No habreis olvidado al marqués Amaury de Vieilfort; su hijo es el noble heredero de sus virtudes y de su valor.

«Mi vecino el general conde de Circey, la condesa de Circey.»

Sin saber lo que hacía, he saludado; mis ojos se velaban, mis piernas se bamboleaban..... He tenido fuerza para salir y esconder á esta sociedad brillante y mordaz las lágrimas que he contenido hasta poder estar libre para derramarlas. La hija de Jephté, condenada á muerte, no pedía más que un favor, el de ir á llorar en las montañas; y yo, sacrificada tambien, tenía necesidad de llorar.

No me es lícito ni justificarme..... El desprecio del señor de Vieilfort es insoportable para mí.

La señora de Bord se ha acercado á mí para decirme *sotto voce*:

«Ana es muy feliz; hay un secreto en el aire, y creo que este secreto es un casamiento.»

El señor de Vieilfort ha entrado..... Ántes que se inclinase delante de la bella Ana, lo había adivinado todo.....

Febrero.—¿Qué tirano hubiera imaginado el suplicio que la señora de Bord me impone? Los primeros días me trastornaba la indignacion; me olvidaba que le son desconocidas la piedad y la justicia..... ¿Qué le importaba borrar el afecto de un noble corazon hacia la huérfana Magdalena? Para saciar su cólera necesitaba ponerla frente á frente de aquel que ella ha amado y que dará su nombre á otra..... Una noche que esta sensacion era más viva, más dolorosa, y que el amargo dolor de la irreparable pérdida se apoderaba de mi alma, subí á mi cuarto más muerta que viva, presa de horribles propósitos. ¡Qué delicioso cuadro me esperaba en el cuarto de Camila! Delante del pequeño altar que mi hija ha preparado, ayudada por Teresa, el general, arrodillado sobre la alfombra, y cerca de él, sobre un taburete que ponía en la misma línea la cabeza del anciano y la de la niña, Camila, piadosa como un ángel, repitiendo lentamente la oracion que el señor de Circey decía despues que ella.....

Me puse de rodillas callandito cerca de la puerta, y bendije á Dios, que enviaba este bálsamo consolador para curar mis hondas heridas. ¿No podía ser feliz á pesar de la maldad de mi madrastra?

Lo repito hoy; ¡que Dios perdone á la señora de Bord! Soy muy feliz en mi casamiento; pensando de otro modo me haría culpable. ¿De qué serviría al señor de Vieilfort el conocer la verdad? Habrá pensado que soy perjura, tal vez me haya acusado..... Llegará un día en que Dios juzgará mi alma. Entónces, ¡oh Señor! haced que obtenga de vuestra clemencia el ser del número de aquellos elegidos á quienes direis: «¡Venid los elegidos de mi Padre!»

No quiero que la señora de Bord sondee mi herida; me esfuerzo en disimular mis impresiones. Partir, llevándome á Villeblanche á mi marido y á mi hija, sería mi derecho; pero el general ha prometido quedarse. ¡Quedémonos, pues, y seamos fuertes, porque Dios está con nosotros!

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—El Vicario Capitular de la diócesis de Vitoria ha publicado una protesta contra el destierro del celosísimo señor Cura de Lequeitio, apoyada en que del expediente canónico instruído á consecuencia de la denuncia formulada por la Autoridad civil contra dicho Sr. Cura, no resulta que este respetable Sacerdote saliese de los límites de su mision.

A consecuencia de esto, el señor Cura de Lequeitio don Pedro Garaganza, volverá muy pronto á su parroquia.

—El día 10 de los corrientes fué robado el Monte de Piedad de esta Córte por valor de 6.000 duros en alhajas, pero los ladrones no han sido habidos.

—Los bandidos escapados de la cárcel de Guadix llevaron el 27 del mes pasado su osadía hasta el punto de dar una serenata dentro de dicha poblacion al Jefe de la Guardia municipal y al Comandante de la Guardia civil. Despues de terminada la serenata, repartieron sendos garrotazos á varios transeuntes y desarmaron á un sereno. En seguida se volvieron tranquilamente al monte.

—En un encuentro que han sostenido con los bandidos fugados de la cárcel de Guadix varios guardias civiles, ha sido muerto uno de los guardias.

—En una fiesta de calle de las que se celebran periódicamente en Villareal (Castellon) ha tenido lugar un hecho incalificable, que un periódico refiere en los siguientes términos:

«Un hombre hizo una apuesta con otro á que encendería un cohete teniéndole en la boca sin soltarlo; numeroso corro de espectadores presenciaba el salvaje espectáculo: encendióse el cohete, y todos esperaban hasta con fruicion cuál sería el resultado de tamaña *proeza;* cuando se oyó el petardo no se veía más que un agujero enorme en la cara del *héroe*, cuya barba y megillas habían desaparecido.»

—En los talleres de los fotógrafos señores Ardonand y Compañía, de Barcelona, se ha inaugurado la fotografía de noche por medio de la luz eléctrica.

—En el Congreso de Diputados continúa la discusion del mensaje alternando con preguntas sobre *irregularidades*. Hasta ahora sólo ha hablado el señor Leon y Castillo contra el proyecto de contestacion al discurso de la Corona, redactado por el señor Moreno Nieto. Le han contestado los señores Cánovas y Romero. Además el señor Ministro de la Gobernacion ha ofrecido llevar al Congreso una lista de todas las *irregularidades* cometidas desde el advenimiento de los liberales-conservadores al poder.

∴

Valle de Andorra.—El sabio y venerable Obispo de Urgel, ha intervenido, en uso de sus derechos, en las cuestiones interiores del Valle de Andorra, y tomó posesion el día 3 de Enero de aquel Principado. Al tomar posesion de aquel territorio dijo á los andorranos que entraba en Andorra animado del deseo de enjugar todas las lágrimas, de curar todas las heridas, y de hacer la felicidad de unos vasallos que tan vivo interés le inspiran.

∴

Francia.—El día 9 tuvieron lugar en toda Francia las elecciones municipales, conforme con lo dispuesto en el decreto publicado en Diciembre último.

Hasta ahora solo conocemos de un modo incompleto los resultados de las elecciones municipales de París, donde han sido reelegidos 44 radicales, 6 anarquistas y 8 conservadores, habiendo resultado 22 empates. Entre los 3 conservadores elegidos figura el Director de *Le Soleil*, M. Herve.

—El Domingo último llegaron á París, procedentes de Crimea, los últimos amnistiados en número de unos trescientos y despues de cuatro meses de navegacion. Les esperaban en la estac on del ferrocarril Olivier, París, Rochefort, Luisa Michel, Blanco y Trinquet que había llegado el día anterior, y que iba á ser elegido Concejal.

Este último pronunció un corto discurso en el que dijo que nada se ha hecho por la revolucion, y que todo está por hacer en Francia, terminando con nn viva á la revolucion social.

—Vários periódicos independientes de París y de provincias han convenido en publicar al frente de sus columnas las siguientes líneas:

«Si Gambetta no tenía camisas en 1870, como aseguran los periódicos republicanos, hoy en cambio poeee, además de los 27 millones, que es la fortuna que le suponen esos mismos periódicos, un baño de plata y un cocinero que cobra un salario de 12.000 francos.»

Durante el año 1880 se gastaron en mejorar y arreglar las habitaciones que M. Gambetta ocupa en el Palacio Borbon, la friolera de 99.418.744 francos. La calefaccion, el alumbrado y los salarios de los criados del Presidente de la Cámara, han costado 50.000 francos en este mismo período de tiempo.

—El día 4 de los corrientes falleció, á los 87 años de edad, el venerable Cardenal Arbobispo de Cambray.—R. I P.

∴

Alemania.—La princesa Alejandrina, nieta de una hermana del emperador Guillermo, é hija de la princesa Luisa María Elena, de Mecklemburgo Schwerin, acaba de entrar como novicia en una casa que tienen en Praga las Hermanas de San Vicente de Paul.

—En Westfalia han abjurado dos sacerdotes los errores de la secta de los viejos católicos que habían abrazado, entrando de nuevo á formar parte de la Iglesia de Jesucristo.

∴

Inglaterra.—El discurso leído por la reina Victoria en el solemne acto de la apertura del Parlamento, anuncia la presentacion á las Cámaras por el Gobierno, de proyectos de ley de reformas para Irlanda, y tambien de un proyecto de ley, pidiendo facultades extraordinarias para asegurar el órden público en Irlanda, y para aplicar las indicadas reformas.

Estas reformas consistirán, en el desarrollo de los principios que informan la ley de 1870, que tiene por objeto regular las relaciones de los propietarios y de los colonos. El Gobierno quiere aumentar su proteccion al colono, sin quebrantar el principio de propiedad, y hacer accesible á un gran número de colonos la adquisicion de la propiedad, suprimiendo las trabas que hoy se oponen á la libre disposicion testamentaria de los propietarios.

Tambien anuncia el discurso de la Corona una reforma en la administracion de Irlanda, que consistirá en declarar electivas las diputaciones provinciales que hasta ahora ha nombrado el Gobierno.

En cuanto al Africa Austral, la reina Victoria dice que su Gobierno procurará llegar á una avenencia con los basutos; pero que en el Transvaal no descansará hasta que quede restablecida la autoridad de Inglaterra.

El *Osservatore Romano* publica el texto de una carta del Papa al Arzobispo de Dublin. En esta carta el Papa insiste en la obediencia de los irlandeses á los poderes establecidos, y declara que Irlanda debe de defender su causa dentro de los límites de la justicia y de la legalidad, y escuchar la voz de los Obispos. Añade Su Santidad, que la moderacion hará triunfar la causa irlandesa, y que tiene confianza en la equidad, en la experiencia y en el sentido político del Gobierno inglés.

∴

Grecia.—El conflicto pendiente entre Turquía y Grecia, se ha agravado considerablemente, á causa del socorro de jefes y oficiales que el Gobierno de Dinamarca ha enviado al de Grecia. Con este refuerzo, dentro de un mes ó mes y medio, estará dispuesto para entrar en campaña el ejército griego.

∴

Roma.—El Padre Santo recibió el dia 6 á los peregrinos italianos, y con este motivo pronunció un notabilísimo discurso en el cual recordó cómo el verdadero progreso y bienestar de Italia, están íntimamente unidos á la suerte de la Santa Sede.

Despues, dirigiéndose á los peregrinos, les dijo:

«Mostraos animados de un mismo pensamiento. Aprovechad todos los medios que están en vuestra mano para conservar al pueblo italiano el sentimiento religioso, el amor á la Iglesia y la sumision al Pontificado Romano. Poned todo vuestro cuidado en contrarestar el espíritu de incredulidad, de corrupcion y de desentrenada libertad que ha invadido nuestra época. La Juventud católica, por medio de sus academias y la obra de los Congresos católicos por medio de sus juntas, deben desplegar con celo su accion y extender su campo, obrando unánimemente, en lo que se refiere á la Religion y á la Fé, manteniéndose bajo la direccion y la dependencia de los Pastores sagrados.»

—Un enviado especial del Czar de Rusia visitó el dia 6 al Emmo. Sr. Cardenal Jacobini, y le entregó las insignias en brillantes de la Orden rusa de Alejandro Newski. Al mismo tiempo, dió las gracias al ilustre Cardenal, en nombre del Gabinete de San Petersburgo, por las negociaciones felizmente terminadas entre la Santa Sede y Rusia.

∴

ASIA.

Ceilan.—Segun la Memoria enviada por monseñor Pagnani á la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, el Catolicismo hizo los siguientes progresos en el vicariato apostólico de Colombo, desde el 1.° de Setiembre de 1879 al 31 de Agosto de 1880:

«La poblacion católica de Colombo es de 128.000 almas. Tiene 31 misioneros y 172 iglesias, de las cuales cuatro fueron levantadas durante esta época. Ademas fueron bautizados durante el año 769 paganos, 144 miembros de diversas sectas protestantes y 4.593 niños. El Prelado confirmó á 5.190 fieles. Las comuniones pascales ascendieron á 64.095. Las Cofradías del vicariato se elevaron al número de 57, con un total de más de 17.000 cofrades. El Seminario tiene 15 alumnos, y las escuelas católicas, en número de 151, son frecuentadas por 7.332 niños y 5.129 niñas.»

∴

China.—Monseñor Cori, Vicario apostólico de Chan-tong, ha inventado un alfabeto de treinta y tres letras para reemplazar los innumerables caracteres monosilábicos de la lengua china. El emperador de Austria regaló al Obispo misionero el material tipográfico necesario para llevar á cabo la innovacion proyectada.

El *Daily News* de Lóndres ha consagrado últimamente un notable artículo á elogiar el invento del Prelado. El diario inglés no disimula las dificultades con que tropezará en su aplicacion tan notable adelanto, dado el carácter del pueblo chino, que hace poco destruyó el ferrocarril de Wvosung, solo por ser contrario á los usos y costumbres patrias.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que el invento de Mons. Cori ha hecho grandes progresos. Su método es ya familiar á gran número de neófitos, y poco á poco se va popularizando, y así prepara una seria revolucion fundamental en la manera de escribir en la lengua china.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—Los negocios de Túnez preocupan seriamente á las grandes potencias. Francia desearia incorporar dicho Estado á la Argelia, é Italia convertirlo en una colonia donde poder dirigir la creciente emigracion de las provincias del Mediodía de aquella península. La Puerta, por su parte, protegida por Alemania y Austria, está gestionando la reincorporacion de Túnez al imperio otomano.

∴

Cabo de Buena Esperanza.—Continúa la guerra entre los ingleses y los basutos y tambien la de los ingleses y los boers. La primera carece de importancia despues de las declaraciones de la reina Victoria en el discurso de la Corona. Pero no sucede lo mismo con la segunda.

Es indudable que los boers han logrado reunir un ejército de diez ó doce mil hombres, y tambien que se han apoderado de las principales poblaciones y posesiones estratégicas del Trausvaal. Dado lo accidentado del terreno y las dificultades con que han de tropezar los ingleses para abrir una campaña séria contra los boers, bien puede asegurarse que la guerra será larga y difícil de preveer sus resultados.

Por su parte, los colonos holandeses no solo fortifican sus posesiones, sino que han amenazado á Natal, lo cual ha producido vivas inquietudes en los círculos de Lóndres.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—En Agosto de 1880 la Santa Sede, teniendo en consideracion la importancia siempre creciente de Chicago, elevó esta ciudad al rango de Arzobispado, y eligió á Mons. Feehan, Obispo de Nashville, para ocupar esta nueva Silla metropolitana. El antiguo Obispo de Chicago, Mons. Duggan, enfermo desde hace muchos años, fué al mismo tiempo relevado de sus funciones por el Soberano Pontífice.

El 25 de Noviembre llegó Mons. Feehan á Chicago. Se había preparado una solemnísima recepcion al Prelado. Un regimiento, al mando del coronel Quirk, debía servirle de escolta en su entrada, y una muchedumbre inmensa le esperaba en la estacion. Desgraciadamente, la nieve que cubrió la vía férrea causó el retraso del tren que conducía á Monseñor Feehan, y no pudo realizar en todas sus partes el programa de las fiestas preparadas.

El 28 de Noviembre tomó Monseñor posesion de su catedral, y quedó instalado oficialmente como Arzobispo de Chicago. Esta floreciente iglesia cuenta con más de 200 sacerdotes y 230.000 fieles, con dos Obispos sufragáneos en Alton y Peoría.

—La vuelta de Mons. Ihanahan de su peregrinacion á Roma, fué ocasion de una gran fiesta en Hanisburgo. La poblacion recibió á su Prelado en triunfo. El palacio episcopal estaba adornado con banderas americanas, irlandesas y pontificias. Una procesion inmensa, formada de delegados de todas las sociedades católicas de la ciudad, precedía el carruaje de Monseñor Ihanahan en el trayecto de la estacion á la iglesia de San Patricio.

Monseñor Ihanahan es el primer Prelado de Hanisburgo, y su diócesis tiene una poblacion católica de 40.000 almas.

∴

Perú.—Un telegrama de Nueva-York dice que los chilenos se han apoderado de Lima. Pero esta noticia necesita confirmacion.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

La mano de los pobres es el arca de Dios.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 rs. en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas, y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia á que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año . . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Núñez.—*Los monumentos antiguos y las bellas artes, bajo la salvaguardia del ministerio de Fomento*, por E. Martin.—*Las Ordenes religiosas* por D. José María Antequera por D. José María Brís y Sanchez.—*Bibliografía*: Libros nuevos.—*El club de las focas* (continuacion), por Paul Feval.—*Soneto*, por D. Aureliano Fernandez Guerra.—*Los grabados*, por V.—*Novela* (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Advertencia.—Jeroglífico.—Anuncios.*

GRABADOS: *Verdadero retrato de la revolucion moderna*: Acto de arrancar los Crucifijos de las escuelas municipales de Paris.—*In hoc signo vinces.—Monumentos cristianos*: La catedral de Coutances en Francia.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Enero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 27. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Ahí está. Esa es la revolucion moderna, empeñada en arrancar á Jesucristo de las instituciones y del corazon de los pueblos.

El cuadro que tienen á la vista nuestros lectores, y que les causará profunda indignacion, como si asistiesen á la escena del Calvario, es copia exacta de la realidad: acaba de suceder en París á la vista de Europa.

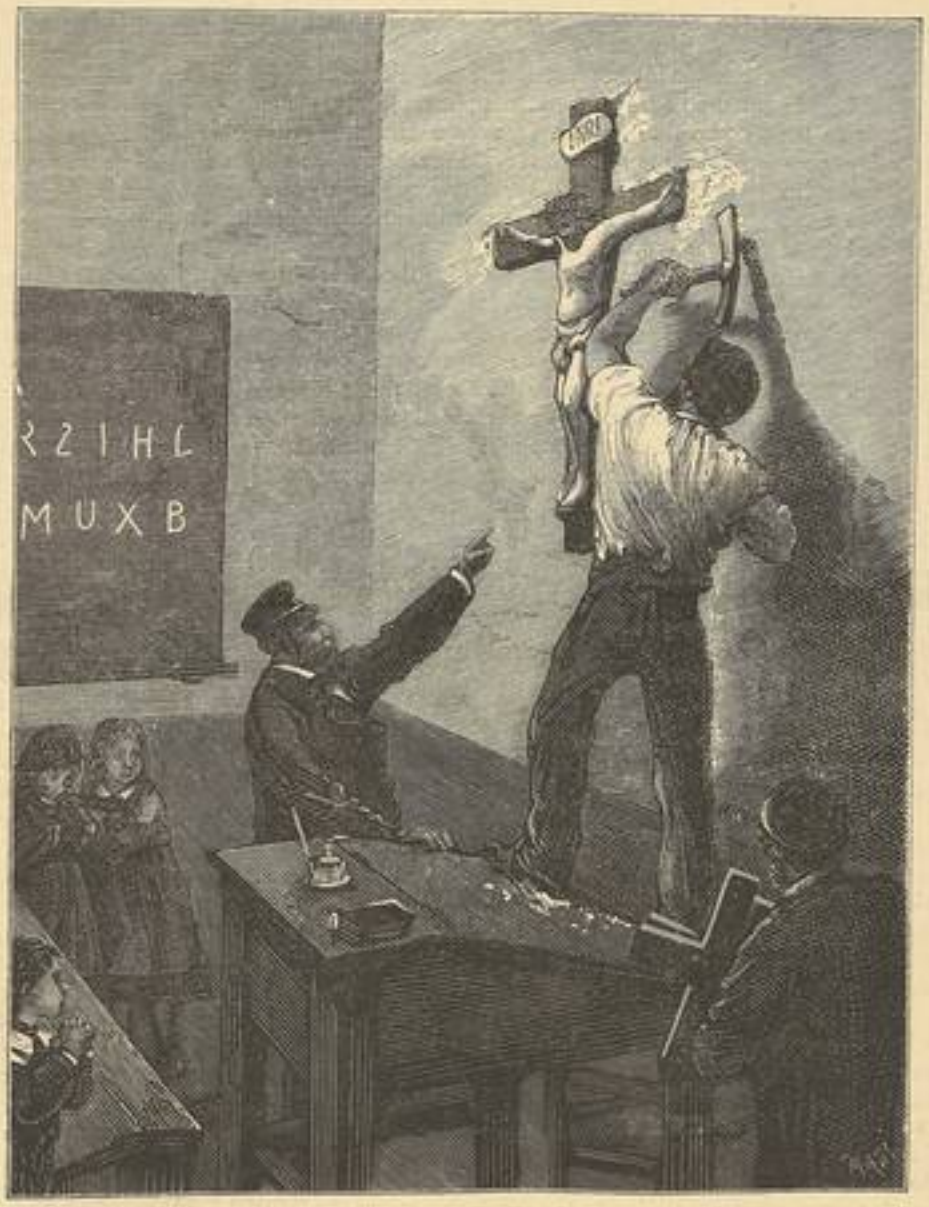
El hecho es espantoso, no solamente por la forma material en que se ha ejecutado, sino por lo que bien á las claras significa.

Arrancar los Crucifijos de las escuelas es declarar que la enseñanza debe ser atea, y sabido es que la enseñanza atea solo puede producir generaciones brutalmente corrompidas y feroces.

La impiedad ha arrojado la máscara, y empuñando la piqueta—su símbolo permanente—ha ejecutado con la mayor audacia posible y del modo más violento un atentado inaudito, que debe impresionar vivamente á todos los católicos.

Las revistas religiosas de Francia, que usan el grabado como medio poderoso de defensa de los intereses de la Iglesia, han publicado diversas escenas de este atentado. Nosotros hemos escogido el que mejor retrata á la revolucion, para que el ejemplo vivo de esta gran maldad excite en las almas cristianas el sentimiento de la fé ultrajada y promueva saludable accion en todos los buenos.

VERDADERO RETRATO DE LA REVOLUCION MODERNA.



ACTO DE ARRANCAR LOS CRUCIFIJOS DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE PARIS.

¿Qué artículo de fondo, ni qué libro, ni qué discurso, probará mejor y con más elocuencia los males de la revolucion?

∴

Conocemos pocas tareas que sean tan tristes y desagradables como la de seguir diariamente el curso de los sucesos en Madrid y en el resto de España.

En Madrid no pasa día sin dos ó tres crímenes, y en provincias se repiten, con iguales atentados, calamidades públicas que llevan la desolacion á los campos y el luto á las familias.

Por un sentimiento de repugnancia imposible de dominar, cuando cogemos en las manos un periódico noticiero, saltamos siempre las descripciones circunstanciadas de los crímenes que se cometen. La dignidad humana padece viendo la abyeccion en que caen muchas almas que, como todas, fueron criadas para el cielo, y renunciando á tan noble herencia, se arrastran por el fango de los vicios y dan ejemplos de tan grande perversion y terribles castigos.

No extrañen, pues, nuestros amigos que seamos tan parcos en referir crímenes, aunque sean por desgracia el veneno de cada día; con circunstancias más ó ménos repugnantes, todos son iguales. La mala educacion, con la falta de sentimientos cristianos, dan lugar al desbordamiento de las pasiones, y éstas, desapoderadas y ciegas, empujan á sus víctimas al robo, al asesinato ó al suicidio. Siempre lo mismo.

Los malos periódicos, las novelas pestíferas, los malos ejemplos, el indiferentismo que nos devora, son otros tantos cooperadores de esta perversion de las costumbres, cuyos frutos se recogen á todas horas en las Casas de Socorro, en los hospitales, en las cárceles y en los presidios.

Que no olviden esto los padres de familia.

∴

De un robo ocurrido estos días vamos á hacer mencion especial. Hace pocas noches que fué robado el Monte Pío, sustrayendo los ladrones varias alhajas por valor de 6.000 duros.

Esto lo sabe todo el mundo; lo que no sabe nadie quien hayan sido los ladrones.

Y aquí se nos ocurre una idea. El Monte Pío estaba ántes situado no léjos de donde hoy se halla, pero en edificio arrimado á una manzana de casas. La Junta de gobierno pensó que un edificio donde se guardan caudales no debía permanecer así, sino que debía aislarse, dándole todas las garantías de seguridad con que hoy se construyen edificios semejantes.

En efecto, se hizo un palacio á propósito, aislado, con grandes fosos subterráneos, fuerte como un muro y más cerrado que las fieras del Retiro.

¿Y qué hemos ganado en el cambio? Que en el antiguo Monte no ocurrió ningun robo, y en el actual, á pesar de tantas precauciones, ha ocurrido un lance digno del de Torozos.

Lo cual prueba que más que dar seguridad á los edificios, conviene dar seguridad á las costumbres; que el hierro de los cerrojos se derrite al calor de la codicia humana.

En resúmen, y generalizando la idea: con tantos cuarteles y con tantas armas, con tantos muros y con tantos cerrojos, con tanto progreso material y con tantas invenciones maravillosas, llegará día en que no se podrá vivir en esta sociedad, porque no habrá bolsillo seguro, ni casa de guardar, ni paz posible, ni órden estable, habiendo caido en los horrores de la barbarie desde las cumbres de una falsa civilizacion.

Ménos fusiles y más virtudes; ménos cerrojos y más hombres de bien.

∴

Un síntoma de cómo se va poniendo la sociedad áun en las cosas más triviales de la vida.

El prefecto de policía de Paris, en vista del grado de progreso que alcanzan las adulteraciones de los géneros alimenticios que expende el comercio, y para evitar los graves males que ocasionan, ha resuelto montar un laboratorio químico en grande escala, donde por una retribucion insignificante se haga el análisisis de las sustancias que se presenten.

Allí se oirán diálogos por este estilo:

—Señor químico, haga el favor de decirme si esta leche que he comprado es de oveja ó de vaca.

—Pues ni de oveja ni de vaca; es legía pura.

—¿Haber que carne es esta?

—Por sus elementos químicos deduzco que á usted le han dado gato por liebre.

—¿De qué harina será este pan?

—De mendrugos secos revuelta con yeso blanco.

El alcalde de Madrid puede ir pensando en dotarnos de un establecimiento de esa clase, hasta tanto que en cada casa hayamos añadido una dependencia más á las conocidas; junto á la cocina, el laboratorio.

∴

Por falta de espacio no dijimos nada en la Revista anterior de la recepcion pública del señor don Francisco Caminero en la Academia de Ciencias Morales y políticas. Se verificó el Domingo 9 del corriente con gran concurrencia de hombres notables en las ciencias, en la política, en la literatura y en las artes.

El discurso del sabio Sacerdote versó acerca de la siguiente importantísima tésis: «La filosofía disidente, »en lo que tiene de tal, no puede darnos la verdad, »y en sus aplicaciones á las ciencias morales y políticas, no puede darnos el bien.»

Con cuánta lucidez, con cuánta elevacion de miras, con cuánto saber desarrolló este tema el señor Caminero no puede decirse sin reproducir íntegro el discurso, que es sin duda alguna de los más notables que hemos oído en la Academia de Ciencias morales y políticas. Teólogo y filósofo profundo, el modesto Sacerdote ha derramado en sus páginas los granos de oro de estas ciencias altísimas, granos fecundos que producen en las inteligencias copiosos y ricos frutos de vida.

Contestó al nuevo académico el señor La Fuente, y su discurso, aunque breve, rebosa en observaciones atinadísimas, no exentas del natural gracejo del escritor, acerca de la importancia y mérito de los filósofos españoles y de los estragos que causa la filosofía moderna, para lo cual «el saber es *fósforo*, el entusiasmo *oxígeno*, y la sensibilidad cosa de *grasa*.»

Felicitamos cordialmente á nuestro querido amigo el señor Caminero por su admirable discurso, y felicitamos sobre todo á la Academia por la adquisicion que ha hecho con tan digno Sacerdote, eminente teólogo y valiente polemista católico.

∴

La idea de conmemorar el centenario de Calderon parece ser ya un hecho. Todas las corporaciones de Madrid, representadas por sus presidentes, se reunieron el último Domingo en la presidencia del Consejo de Ministros para unirse en este pensamiento, que ha tomado bajo su proteccion el Gobierno.

Habrá certámenes, funciones dramáticas, funciones réligiosas, cabalgatas históricas, fiestas populares; de todo habrá menos verdadero y legítimo entusiasmo.

El entusiasmo es hijo del amor, y no pueden amar á Calderon los que no participen de su acrisolada fé católica y de su patriotismo inmaculado. Fingir entusiasmo es tan difícil y repugnante como hacer sonreir á un muerto.

Nosotros que amamos á Calderon, porque participamos de su cristiano espíritu, vemos con gusto que se trate de honrar su memoria: pero nos duele en el corazon que figuren á la cabeza de este homenaje solemne hombres consagrados á desmentir las obras del gran poeta cristiano y á hundir en el lodo sus pensamientos inmortales.

¿Se quiere desnudar á Calderon de la sotana sacerdotal para vestirle el mandil del sectario?

En vano, diremos con palabras del señor Fernandez Guerra, aplicadas á Cervantes, la satánica soberbia fantaseará con el pincel de Káulbach, en los frescos del Museo Berlinés, las inmaculadas figuras del cantor de la *Divina Comedia*, de Vives y de Cervantes, haciendo pedestal y séquito al inmundo heresiarca de Wittemberg; en vano audacia desenfrenada intentará convertir en tinieblas el fulgor clarísimo de la calderoniana pluma: la verdad, pujante como el sol, disipará y avergonzará muy pronto las nubes que se le atreven. Con razon llamó su siglo á Calderon *cristiano ingenio*; porque no de otra suerte aparece ante la severa crítica, al estudio atento, á la observacion juiciosa.

Y ¿cómo no ser así, cuando ni codicia, ni ambicion, ni soberbia jamás infernaron su pecho?

∴

Los ríos de España, que nunca fueron muy consecuentes, se han vuelto ahora, desde la despoblacion de los montes y obras de los ferrocarriles, tan desmandados y díscolos, que no hay año sin varias inundaciones, terribles por sus estragos, y más áun por la creciente frecuencia con que se repiten.

En estos días se han salido de madre el Guadalquivir, el Tajo, el Duero, el Segura, el Tormes, el Carrion, el Orbigo, el Dueñas, el Genil, el Arlanza y Arlanzon, y muchos otros sufragáneos, que cuando llega el caso, dan quince y raya á los más soberbios y acaudalados.

Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, pero conviene repetirlo, porque hay algunos que no se acuerdan de Santa Bárbara más que cuando truena. Mucho se podría remediar en España haciendo obras de canalizacion y desagüe; pero la natural apatía de los que pueden hacerlo, la creciente miseria de los pobres y el descuido de los Gobiernos, son causa de que nada se remedie y todo se empeore, preparando á nuestros campos un porvenir de charcas y pedregales.

Hace poco más de un año que ocurrió la espantosa inundacion de Múrcia y Orihuela. La caridad y la filantropía se mostraron espléndidas para socorrer aquella gran desgracia, y con los cuantiosos fondos recogidos, *se han comenzado* algunas obras de reparacion y de prevision para en adelante.

Ahora bien, ó mejor dicho, ahora mal, «con motivo del temporal que reina hace algunos días en la mayor parte de las provincias de España, dice un periódico, se han hundido en la vega de Múrcia, algunas barracas de las costeadas por la Junta popular de Socorros de Madrid.» Verdad es que luégo añade, que las tales construcciones no estaban aún recibidas por la Junta; pero ya se vé cómo van las obras, que no han de resistir muchas inundaciones, cuando á la primera hacen agua.

Hé ahí un dato de cómo se hace frente en España al asolador empuje de las públicas calamidades. Si nuestros abuelos hubieran hecho lo que nosotros, ¿dónde estaría ya España? Calcúlese dónde la encontrarán nuestros nietos. Más allá del Desierto de Sahara.

∴

No es esto decir que no haya pueblos en Europa que nos puedan tener envidia. Ahorcaron en una ciudad á cuatro gitanos, y cuando estaban espirando colgados de la cuerda, llegaron sus mujeres á presenciar el triste espectáculo. Era el mes de Julio, y tres de ellos estaban colgados al sol; pero el cuarto estaba á la sombra. Observando esto su viuda, decía á sus compañeras:

Mal por mal
Mejor está mi Pascual.

V. P. NULEMA.

LOS MONUMENTOS ANTIGUOS

Y LAS BELLAS ARTES

BAJO LA SALVAGUARDIA DEL MINISTERIO DE FOMENTO.

I.

En una nacion que ha sido desde su orígen teatro de grandes vicisitudes y de guerras contínuas, á cuyas diferentes dominaciones y sistemas de gobierno pertenecen los monumentos históricos que justifican los cambios y trastornos que sufrió alternativamente en su régimen interior, no es posible dejar de sentir inclinacion y respeto hácia esos venerandos restos de la antigüedad, cualquiera que sea su estado y significacion; pues son ellos el comprobante más auténtico de nuestras pasadas glorias, el testimonio irrevocable de los hechos consignados en la Historia, y el libro que enseña á la posteridad, tantas acciones heróicas, tantos triunfos y conquistas, y la inalterable constancia de un pueblo que, al través de muchos siglos y de inauditos sufrimientos logró levantar los cimientos de su independencia y religion en las fragosidades de Covadonga. No son menos interesantes para la historia de las artes y para el estudio de la diplomática aquellos antiguos objetos de arte que corresponden á los primeros ensayos de la cerámica y de la plástica, las píxides de marfil, los grabados en metales, las inscripciones merovingianas, los códices rescripti, y los documentos palimpsestos de la Edad media. Y como de todo esto se encuentran muchos ejemplares en los archivos municipales, en las iglesias y despoblados, no es prudente abondonarlos á la casualidad, ni someter su conservacion y exámen á personas incompetentes porque solamente la ilustracion, el buen juicio y la recta imparcialidad del arqueólogo pueden ayudar á dirimir las controversias que se suscitan sobre fechas y lugares donde se suponen realizados los acontecimientos.

Sentimientos de patriotismo y de respeto á nuestras antigüedades y riquezas artísticas nos movieron á levantar la voz en momentos muy críticos y azarosos, contra los derribos violentos que se ejecutaban públicamente, usando de una libertad mal entendida, y contra el tráfico ilícito que llevaba á los museos extranjeros la mejor parte de nuestras pinturas y grabados y lo mas notable que existía en escultura y arte antiguo, cuya procedencia no era dudosa. Afortunadamente aquel Gobierno, bien interesado por las glorias de su patria, se dignó escuchar nuestras quejas, y con un celo digno de elogio, no solamente prohibió semejante devastacion, sino que obligó á los municipios á levantar los monumentos destruidos. Grandes, sin embargo, fueron las pérdidas que hubo que lamentar hasta la publicacion de aquel memorable decreto; pero no lo son menos ahora, si se atiende á la indiferencia y el poco tacto con que se procede para conservar esas joyas del pasado, y á los abusos latentes que se cometen para satisfacer ambiciones exigentes, que nada respetan con tal de alcanzar un fin aunque la historia y el nombre español se hundan. Reconocido su mérito artístico y su valor histórico, no es nada favorable al honor nacional que estos nobles recuerdos desaparezcan

del radio de los pueblos, porque ellos son el resultado de los hechos públicos, los que marcan las fechas y las señales de los acontecimientos heróicos, las grandes catástrofes, y los parajes donde tuvieron lugar los tormentos y suplicios de los que murieron defendiendo sus derechos, la independencia de su patria y la fé del cristianismo. Por tosca y poco agradable que aparezca su estructura á los ojos de la civilizacion moderna, la religion, la política, las costumbres, las ciencias y todo cuanto se relaciona con nuestra existencia en el círculo de los grandes hechos de armas, en la sublimidad de nuestro génio y en nuestro carácter particular, todo se encuentra escrito en estos respetables documentos, cuyo lenguaje mudo es la expresion genuina del pasado, y severa leccion para lo porvenir. Si así no fuera ¿á qué ese empeño de perpetuar hoy con trofeos, conservados en el museo naval, con banderas y estátuas, con inscripciones patrióticas los sucesos y los triunfos alcanzados en nuestra época?

II.

Cuando por egoismo se ha prescindido de la representacion académica, y para informar sobre la significacion de un objeto histórico hallado se ha conferido esta importante mision á personas que, si bien eran muy útiles en el ramo administrativo y económico, no podían serlo en un estudio de tanta complicacion y trascendencia, no nos ha sido posible descifrar los caracteres emblemáticos inscritos en una piedra; y sin esperar á que investigaciones más autorizadas dieran mejores resultados, ó tal vez una nueva luz sobre algun hecho desconocido, fué demolida como lo fueron otros muchos objetos; ni se respetaron fragmentos arqueológicos que el arado levantara, ni las criptas que la piqueta descubriera: la arbitrariedad, las apreciaciones inverosímiles, la negacion intelectual revestida de carácter oficial, nos han privado de recursos fecundos para los trabajos de la historia y para el conocimiento de las artes, tales como estuvieron en los pasados siglos. Así hemos visto desaparecer de nuestro Catálogo arcos vetustos cuajados de signos demostrativos que se referían á los hechos más grandes de su época, torreones con las cicatrices de los sufrimientos que acabaron con la vida de los héroes; lápidas conmemorativas de los episodios más acentuados en la historia antigua; sepulcros de esforzados conquistadores, columnas miliarias, escudos que pertenecieron á aquellos antiguos Ayuntamientos, que no se dejaron dominar de los grandes y validos, y los históricos *hautes*, tan buscados en nuestras armerías. Considerados todos estos monumentos como arte, llegamos á conocer por la arquitectura de los pueblos su grado de civilizacion, como historia sus costumbres y necesidades, y como culto sus hábitos morales y religiosas creencias; porque así como en lo caprichosa y confusa que se presenta hoy la construccion, es decir, la idea que la produce, desde la época de la severidad clásica, de la solidez elegante y lujo arquitectónico con que se distinguió en tiempo de Cárlos III, vemos en ella la inseguridad de los Gobiernos, la agitacion de los pueblos, la instabilidad de las doctrinas y un siglo de transicion; así en aquellos vemos refractada la base para formar un juicio exacto de la índole, carácter é ilustracion de aquellas generaciones. De la indiferencia con que se miran estas riquezas monumentales resulta: que los extranjeros, conociendo lo que valen nuestras antigüedades, recorren las aldeas, penetran en los domicilios, en los archivos municipales, en los santuarios, en los edificios feudales, y compran con poco dinero aquello mismo que nosotros despreciamos por mengua nuestra.

Bajo de esta tolerancia y desatendida administracion, ¿pueden nuestros museos prosperar, ó enriquecer con nuevas producciones? No hace muchos meses que entre varios cuadros adquiridos por un americano en el Alto Aragon, llevaba una díptica del siglo III de la Era Cristiana, que perteneció á un monasterio de la Órden del Cister, regalada por San Bernardo el año de 1143. ¿Puede darse una adquisicion más importante para los museos extranjeros, y una pérdida más sensible para los nuestros? ¿De dónde procedía el *As* romano, que tambien llevaba con destino á los museos de Lóndres, único acaso que existiera en España, por cuanto era una de aquellas monedas que sin cuño circularon por valor de una libra de doce onzas en los primeros tiempos de aquella dominacion? Preciso es detener este tráfico y poner trabas á los especuladores de antigüedades, que sin pagar contribucion por industria, nos arrebatan las mejores producciones del arte antiguo, y meditar bien en manos de quien se coloca la conservacion de todos los objetos históricos que existen.

La arqueología, lo mismo que la diplomática, las pinturas y grabados antiguos, no se prestan á todas las inteligencias, ni pueden servir de escabel al cansancio que producen las cesantías de los empleados públicos, porque necesitan capacidades reconocidas por los altos Cuerpos consultivos; cierran el paso á toda recomendacion, pues en la aureola luminosa que describen rechazan toda intervencion que no esté autorizada por el saber y la experiencia. Al frente de aquellas dos ciencias, al frente de aquellas producciones del arte, tenemos las Academias de la Historia y de San Fernando, á donde deben afluir corrientes límpidas impulsadas por la fuerza de la imparcialidad y de la inteligencia; y despues de ellas, como emanacion legítima de tan caracterizados Institutos, están las Comisiones de monumentos artísticos é históricos, compuestas de académicos, correspondientes á quienes por su ilustracion, gerarquía y representacion oficial pertenece la conservacion, reparacion é investigacion de estos objetos. Fuera de estos dos centros, no hay nada que pueda dar impulso al estudio de las antigüedades, ni medios de garantir la existencia de tan preciosos recuerdos; pues cuando en la tramitacion de un expediente se prescinde de los principios de una ciencia y las decisiones se someten al criterio de empleados que desconocen el fundamento de la mision que les está encomendada, léjos de acrecentar la luz que necesitamos para esclarecer los acontecimientos del pasado, se aumenta la confusion y el mal se extiende por todos los miembros que funcionan en la órbita de los conocimientos humanos.

E. Martin.

De la Real Academia de San Fernando.

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

POR

D. JOSÉ MARÍA ANTEQUERA. (1)

El despiadado encono con que persiguen á las Comunidades religiosas los poderes públicos de Francia y el odio sectario que, como por arte de misteriosa consigna, se ha desarrollado últimamente en los espúreos hijos de la católica España, han movido la pluma, pocas veces ociosa, del ilustre católico señor Antequera, para hacer la apología más oportuna y la vindicacion más completa de esas ilustres milicias, que en todos los siglos, desde los orígenes mismos de la Iglesia, han dado gloria á Dios, cultura á las sociedades y beneficios inmensos á los hombres.

Porque el folleto que, con tal motivo, acaba de componer y editar, es, á un tiempo mismo, apologético y polémico. Es la mejor apología que puede hacerse de las Comunidades religiosas, en cuanto se limita á presentar su historia y á enumerar, con prudente parquedad de comentarios, sus merecimientos y servicios; y es magistral refutacion de las vulgaridades y de las injusticias de que son víctimas, combatiendo las doctrinas y rectificando los hechos que, como arma terrible, han esgrimido contra ellas sus encarnizados enemigos, que son los enemigos de la sociedad y de la Iglesia.

Consta el escrito del Sr. Antequera de siete apartados ó capítulos, y, áun cuando no la ha hecho, salta desde luégo á la vista la natural division de este trabajo en dos partes ó secciones, histórica y doctrinal. Voy á permitirme hacer una especie de sumario, el cual, ya que no revele por entero el valor de esta importante produccion, pueda ser parte á inclinar el ánimo del lector para adquirirla.

Ocúpanse las páginas primeras del folleto con profundas consideraciones generales, discretamente aderezadas y llanamente expuestas. En ellas hace notar el autor una tristísima verdad, es á saber: que la sociedad moderna, vanamente engreida con el desarrollo intelectual, más aparente que sólido, que ha llegado á conseguir, vive esclava de grandes preocupaciones intolerables, injustísimas, tan solo concebibles cuando se considera que el error, la alucinacion y la quimera son las grandes miserias á cuya servidumbre está sujeta, en castigo de su rebelde soberbia, la humana inteligencia. Entre estas preocupaciones figura, y no ciertamente de las últimas, una funestísima, que sirve como de precedente y base de las otras, la animosidad, la antipatía y el odio ciego, mortal, inextinguible que hoy se profesa á las Órdenes monásticas: y no es el menor mérito del Sr. Antequera el de haber procurado—y, en mi humilde concepto, conseguido—desarraigar ó apartar tal preocupacion del que con ánimo recto, corazon sincero y buena voluntad, lea y medite las páginas que á tan saludable empresa ha dedicado, demostrando que la aversion á los frailes es la aversion á la verdad que esclarece, á la autoridad que dirige y á la humildad que eleva; rechazando la pretendida ambicion de preponderancia personal, y negando de todo en todo la ridícula suposicion de que su propósito único, su mira constante y su objeto final, es dominar, con dominacion universal y absoluta, en la vida y gobernacion de los Estados.

Plena demostracion y prueba de las verdades afirmadas en el proemio, ofrecen los dos primeros capítulos, en los que está descrita sucintamente y á grandes rasgos la historia del orígen y benéfico influjo de cada una de las Órdenes en las diversas naciones de Europa y más señaladamente en nuestra patria. Con razon y con justicia cree el ilustrado autor de este folleto, que el mejor argumento en favor de los beneficios que la virtud y las letras deben en España á los conventos, es ir eligiendo entre las diversas Órdenes algunos de los nombres de estos varones, «que brillan como astros refulgentes en el cielo de nuestra historia.» Justificadas son tambien, á todas luces, estas líneas con que cierra las consideraciones históricas: «Reciban estos insignes varones el homenaje de nuestro amor, de nuestro respecto y de nuestra veneracion profunda. Ellos forman, unidos á tantos otros que por su inmenso número no pueden contarse, esa gloriosa pléyade de Santos y de sabios á quienes debe España, y debe la gran porcion del mundo en que difundieron sus doctrinas, las luces de la fé, los esplendores de la virtud y los tesoros de la ciencia verdadera, que ellos enseñaron, al par que con su saber, con su elocuente ejemplo. El curso de los siglos no ha hecho más que aumentar el brillo de la aureola que circunda sus frentes; y la humanidad entera, á la vez que honra su memoria, admira en ellos á sus grandes regeneradores, á los que sembraron las semillas de la verdadera civilizacion y del verdadero progreso.»

Y con ser tan importante esta primera parte del folleto, no puede equipararse con los cuatro magníficos capítulos que siguen, en los que el autor ha querido encerrar el cuerpo de doctrina, tratando concisa y profundamente todas las cuestiones que pueden suscitarse en el terreno filosófico y en el jurídico ó legal, acerca de la existencia, utilidad y beneficios de las Comunidades religiosas.

Es, pues, el folleto en que me ocupo un verdadero monumento justamente levantado en honra y obsequio de las Comunidades religiosas, y en justa compensacion de las violentas persecuciones con que las viene probando, hace ya un siglo, el espíritu revolucionario. Por eso no es extraño que aquí, donde todavía, y á despecho de la impiedad, «se conservan grabados en el corazon de los españoles los sentimientos cristianos» y el amor á los benditos hábitos de los religiosos, no es extraño que el folleto se propague, como ya va propagándose por todas las provincias: por esto no extrañará á los lectores, sobre todo despues que le conozcan, mi sincera é insistente recomendacion para que procuren adquirirle, y ademas propagarle entre los indiferentes ó contrarios, para que se apresure el día en que la antipatía que algunos tienen á los conventos y á los frailes se convierta en unánime bendicion de toda la católica nacion española reconocida, y más atenta que hoy, á su pasada grandeza, que ellos sostuvieron, y á su regeneracion futura, que aún pueden estimular y favorecer en alto grado.

José María Bris y Sanchez.

(1) Este folleto, de 90 páginas en 4.°, se vende á cuatro reales en las librerías de Olamendi, Agnado, Tejado, Fé, Bailly-Bailliere y Suarez, y el autor lo remitirá franco á provincias al que lo pida, con remesa de su importe.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Almanaque de los Amigos del Papa para 1881, publicado con aprobacion eclesiástica por la *Revista popular de Barcelona*. Barcelona, 1880, librería y tipografía Católica. Madrid, librería de Aguado. En 8.° 176 págs. 2 y 3.

Anuario oficial de Correos y Telégrafos de España, publicado por la Direccion general. *Año III.* 1880-81. Madrid, 1880, imprenta y establecimiento de Aribau y C.ª En 4.°

Baró (T.)—*Páginas de la Historia de España* para instruccion de los niños, por D. Teodoro Baró. *Segunda edicion* enriquecida con nuevos datos y apuntes sobre ciencias, artes y letras. Adornada con 120 grabados. Barcelona, 1880. En 8.°, 316 páginas y grabados. Encuadernado en tela con plancha dorada. Madrid. Librería de Murillo.—13 reales en Madrid y 14 en provincias.

Bastiat (Federio).—*Armonías económicas*, ordenadas y anotadas con arreglo á los manuscritos del autor. Traduccion de la séptima edicion francesa. Valencia, 1880. En 8.° mayor, 458 págs. 16 y 18.

Calendario Mariano en obsequio de la Santísima é Inmaculada Vírgen María Madre de Dios, para el año 1881, por D. José María Escolá, con las observaciones atmosféricas de D. Joaquin Yagüe. Con licencia eclesiástica. Lérida, 1880. En 8.°, 128 páginas. 4 y 5.

Calendario piadoso, para 1881, revisado en la parte litúrgica por el Doctor D. Miguel Martinez y Sanz, redactado por varios distinguidos escritores católicos. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880, imprenta de D. A. Perez Dubrull, editor. En 8.°, 288 páginas. 4 y 5.

Demófilo.—*Coleccion de enigmas y adivinanzas* en forma de Diccionario, por Demófilo. Sevilla, 1880, imprenta de R. Baldaraque. En 8.°, 492 págs. 12 y 14.

Didon.—*Indisolubilidad y divorcio*, por el Reverendo Padre Didon, del Órden de Predicadores.—Conferencias predicadas en San Felipe (en París), con un discurso preliminar y epílogo. Con aprobacion del Ordinario. Madrid, 1880. En 8.° mayor, 220 páginas. 4 y 5.

Dietario ó agenda de bufete, para el año de 1881, con las guías de Madrid y Barcelona. Barcelona, 1881, establecimiento tipo-litogr. de Celestino Verdaguer. Madrid, librería de M. Murillo En folio estrecho, 6 páginas de calendario, y el santoral por órden alfabético, 101 hojas rayadas y 108 páginas de noticias. Encuadernado en tela con plancha. 10 y 12.

Faber (F. W.)—*Todo por María*. Devocion al Papa, por el M. R. P. Federico William Faber, Doctor en Teología, Superior del Oratorio de San Felipe Neri de Lóndres. Traducido del texto francés por un devoto del Papa. Con licencia del Ordinario, Madrid, 1880, imprenta del Hospicio. Librería de Aguado. En 8.°, 172 págs. 3 y 4.

Fabié (A. M.)—*Notas y apuntes* de un viaje por el Pirineo y por la Turena, hecho en el verano de 1878, por D. Antonio María Fabié. Madrid, 1879 (acabado en 1880). En 8.° mayor, 224 págs. 10 y 12.

Fernandez Duro (C.)—*A la Mar madera*. Libro quinto de las Disquisiciones náuticas. Comprende: Fábrica de Naos, su armamento, aparejo y arqueamientos.—Fabricadores, Maestros, Ingenieros, Escritores.—Legislacion.—Bibliografía. Por el capitan de navío Cesáreo Fernandez Duro. Madrid, 1880. En 4.° Librería de Murillo.

Fita y Colomé (F.)—*Galería de Jesuitas ilustres*, por el P. Fidel Fita y Colomé, individuo de número de la Real Academia de la Historia. (De la Revista *La Lectura Católica.*) Madrid, 1880, imprenta de D. Antonio Perez Dubrull. En 8.°, 284 páginas. Librería de Murillo.—10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Flores (A.)—*Ayer, hoy y mañana, ó la fe, el vapor y la electricidad*. Cuadros sociales de 1800, 1850 y 1899, dibujados á la pluma por D. Antonio Flores. *Tomos I y II. Cuarta edicion*. Sevilla 1880. En 8.°, 296 págs. Madrid, librería de Murillo.—24 y 28.

Galante y Villaranda (J.)—*Manual de sericultura* Cría de los gusanos domésticos y silvestres. Medios de reconocer y prevenir sus enfermedades; cultivo de la morera, del allanto, del ricino, del roble y del espino, por D. José Galante y Villaranda. Madrid, 1880. En 8.°, 224 págs. y una lámina plegada. 6 y 7.

Biblioteca enciclopédica popular ilustrada. Seccion 2.ª Agricultura, cultivo y ganadería.

Garnier (J.)—*El hierro*, por Julio Garnier. Traducido de la segunda edicion francesa. Madrid, 1880. En 8.°, 208 págs. y grabados. 5 y 6.

Gaume.—*Esta vida no es la vida, ó el gran error del siglo* XIX, por Monseñor Gaume, Protonotario apostólico. Con aprobacion de la autoridad eclesiástica. Madrid, sin f. (1880). Librería de San José. En 8.°, 272 páginas. 4 y 5.

Granada (Luis de)—*La oracion del Padre Nuestro*, explicada por el Padre M. Fr. Luis de Granada. Madrid, 1880. En 32.°, 44 páginas. Medio real.

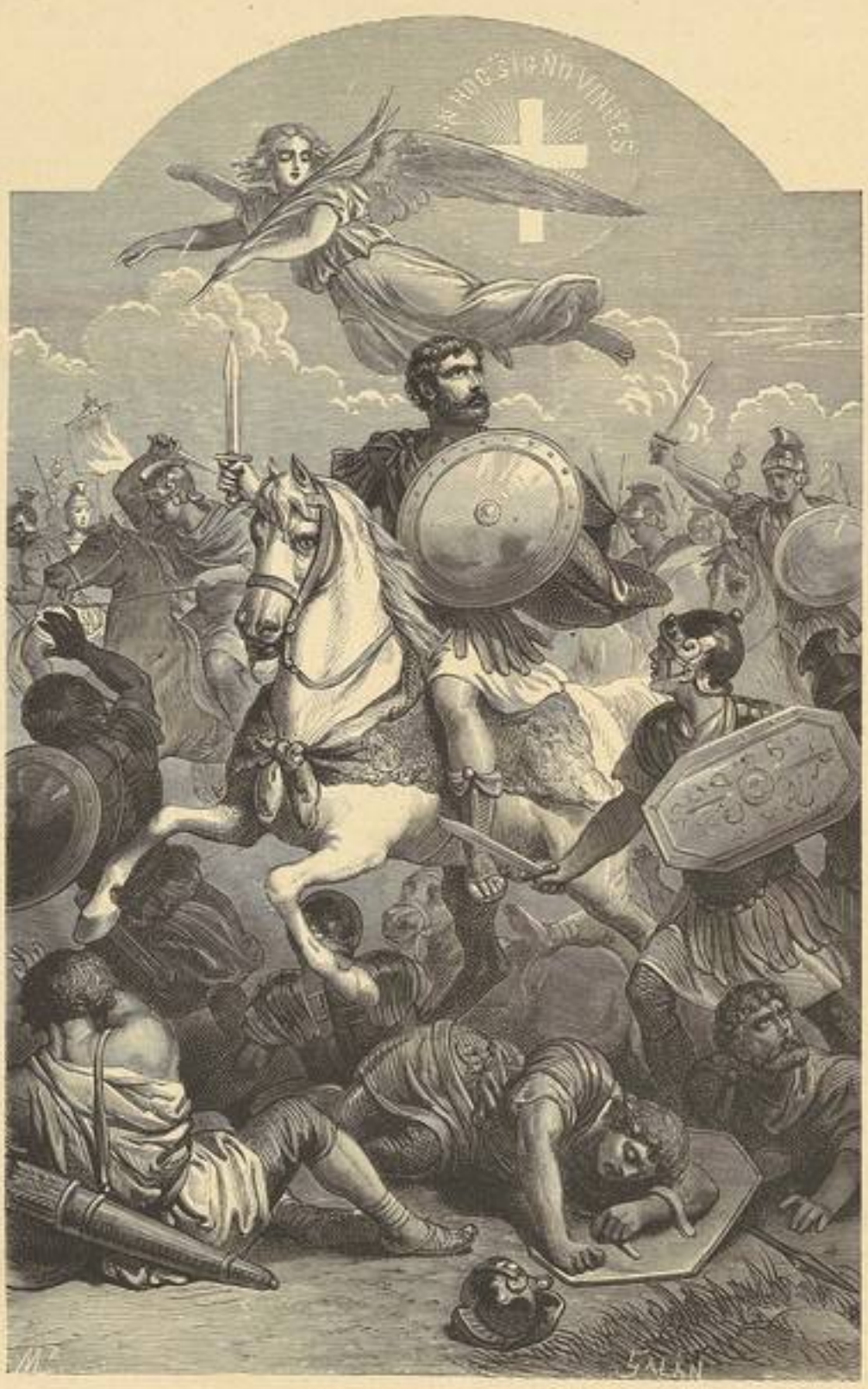
Hartzenbusch (J. E.)—*Heliodora ó el amor enamorado;* zarzuela en tres actos, en verso y prosa, de Don Juan Eugenio Hartzenbusch, música del maestro D. Emilio Arrieta. Madrid, 1880. En 4.°, 68 páginas. 8 y 9.

Jimenez de la Espada.—*España en Berbería*, por Márcos Jimenez de la Espada (*Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid.*) Madrid, 1880. En 4.°, 52 páginas y un mapa. 6 y 7.

Jordana y Morera (J.)—*La agricultura y los montes de los Estados-Unidos*, por D. José Jordanay Morera, Jefe de primera clase del Cuerpo de Ingenieros de montes. Madrid, 1880. En 4.° mayor, XXXVI-372 págs. Librería de Murillo. 30 reales en Madrid y 34 en provincias.

Lopez y Camuñas (J.)—Diamante del vinicultor, cosechero de vinos, fabricante de aguardientes, vinagres, licores, cervezas y líquidos refrescantes. Fabricacion de bebidas, adulteraciones, mejora y conservacion de las mismas. Medicion práctica y aforaje de tinajas y demás envases, en cuentas ajustadas. Por José Lopez y Camuñas, cosechero, propietario, autor de varias obras, etc. Madrid, 1880. En 4.°, 552 págs. y una lámina. 50 y 54.

(Se continuará.)



IN HOC SIGNO VINCES.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

Martin observaba con maligna alegría el efecto de las respuestas que daba al desconocido. El ex-calafate, pobre y despreciado, atormentar á sus anchuras á

un hombre notable, es decir, á un rico, á un noble, ¡qué insolencia! Despues de un momento de silencio, este último continuó con tono de desaliento:

—Estoy harto cansado; sucumbiría á mitad del camino; decidme, buen hombre, ¿puede servir de abrigo el peñasco en la alta marea?

—Dentro de una hora podría un brik pasar por debajo de él sin tocarlo. Pero, ¿en qué demonios estais pensando? Ya veo que no sabeis nadar. Coged mi cuerda y ceñidla á vuestra cintura.....

—¿Qué hacer? murmuró el desconocido dando muestras de la más profunda vacilacion.

—Se espanta el ir al Lavarde donde hay un refugio, dijo Escroc para sí, ¡peor para él! Esto es cuenta suya.

Despues repuso en alta voz impacientemente:

—¡Acabemos! ¿Os decidís al cabo á bajar, ó no? Yo estaría tan á gusto entre mis sábanas, como aquí; ¿lo sabeis? Ea, al agua los dos, ó me largo solo.

El náufrago, que como el lector habrá adivinado no era otro que el marqués de San Juan, dió un paso adelante, y se detuvo despues todavía indeciso.

—Grande es mi embarazo, valiente marimero, le dijo, porque has de saber que tengo allí una cajita de inmensa importancia y gran peso, por desgracia mía. En cualquiera otra circunstancia ordinaria, una legua á nado sería para mí cosa baladí; yo nado como no he visto nadar á nadie; pero hace ya cuatro horas que estoy en el agua cargado con mi caja, y me siento rendido de fatiga; ¿quieres ayudarme para que cada uno de los dos cargue con la mitad de su peso?

—¡Qué demonio! eso de cuatro horas es cosa extraordinaria, dijo el calafate, sorprendido particularmente por esta circunstancia que se refería á su especialidad de gran nadador. En cuanto á lo que decís de que no habeis encontrado jamas á nadie que nade como vos, se me figura que teneis los papeles mojados, porque aquí me teneis á mí, Martin Escroc. Apostaré á que habeis oido hablar de mí.

—Efectivamente, dijo el marqués recapacitando; he oido hablar de tí, como de un hombre desgraciado y compasivo..... ¡Bendito sea Dios! Me he salvado; ¿vas á tomar la mitad del contenido de la cajita?

—Dádmela tal cual está, entera, alargádmela, burgués; si hace ya cuatro horas que estais en el agua, debeis tener bastante. Dadme la cajita y permaneced tranquilo.

El marqués reflexionó un momento. A su juicio era Escroc un hombre bastante honrado; pero no podía resolverse á entregar de esta manera toda su fortuna en manos de quien le era completamente desconocido.

—Esta cajita y yo, le respondió, nunca nos separamos. Acepta la proposicion que voy á hacerte tal cual es en sí; por tu parte de trabajo, una vez en tierra, te entregaré 50 luises.

—¿Cincuenta qué? Dice V. cincuenta luises, ¡oh! pero..... ¡Oh! pero..... ¡Embárcate! ¡Embárcate! Preciso es que esa cajita contenga todo el oro del mundo.

—Hay particularmente en ella papeles de la mayor importancia. ¿Aceptas?

—¡Par diez, pues no faltaba más! no solo acepto, sino que respondo de vos y de la caja.

Al oir estas satisfactorias palabras, el marqués alargó á Escroc un cofrecillo de forma cúbica, y entrambos empezaron á nadar vigorosamente hácia la playa.

III.

La cajita, en efecto, pesaba mucho áun en el agua, pero á pesar de su peso, el Marqués avanzaba calladamente sin que se advirtiese su violenta respiracion, y tan de prisa, que Martin apenas podía seguirle; éste no hacía más que reflexionar.

Deciros la série de malos pensamientos que se sucedieron en su cabeza, y reanudaron la primera idea de un crímen vago, lejano, y muy pronto rechazado primero, á la ejecucion friamente meditada y proseguida despues con encarnizamiento de fiera, sería tal vez cosa fácil, pero indudablemente tan inútil como afiictiva. No hay nadie que pueda comprender el encadenamiento lógico de estas dos ideas: junto á mí hay un tesoro que me haría dichoso y rico para toda mi vida. Y es preciso que este tesoro sea mío á todo trance.

Al cabo de un cuarto de hora, Escroc, que insensiblemente había cambiado de rumbo para tomar una direccion casi paralela á la playa, oyó la respiracion del Marqués más frecuente y oprimida, y comprendió que se sentía más abrumado con el peso de la cajita. En aquel momento se había resuelto ya el crímen. Quejándose de un dolor súbito que le asaltó en el brazo con que remaba, rogó á su compañero que cambiase de sitio, á fin de que remando con el otro brazo, á su vez pudiese descansar el miembro enfermo. El Marqués no concibió sospecha alguna, y consintió gustoso en una disposicion que debía servirle á él mismo de alivio. Sin soltar nunca la cajita, pasó Martin delante, y en el momento en que sus piés se hallaban á la altura de la cabeza del Marqués, lanzó una especie de coz tan violenta y certeramente dirigida que dando con su pié en medio de la frente de su víctima la sumergió en el agua instantáneamente.

Mientras el Marqués se esforzaba debajo del agua para salir á flote, Escroc emprendió su vuelo y alejóse con toda su fuerza en direccion á tierra.

No obstante, el Marqués de San Juan sólo había quedado aturdido con el golpe, y pronto pudo salir á la superficie, y encontrando una parte de sus fuerzas en la indignacion que se apoderó de él, lanzóse

MONUMENTOS CRISTIANOS.



LA CATEDRAL DE COUTANCES EN FRANCIA.

en persecucion del fugitivo. En aquel momento rugía la tormenta con más fuerza que nunca, y el resplandor de los rayos le señalaba á Martin huyendo á lo léjos. Pero cada vez que el rayo alumbraba al mar veía disminuirse la distancia que de él le separaba, redoblando sus esfuerzos á medida que crecía su esperanza de echar el guante al ladron.

Este nadaba desesperadamente y volviendo la cabeza de vez en cuando veía, enfurecido, cómo avanzaba su enemigo. La cajita embarazaba su marcha; y si era alcanzado le privaría de todo medio de defensa; era preciso abandonarla ó perecer. Pero Escroc se encontraba ya en el trance de preferir la muerte á la pérdida de su querido tesoro. La única esperanza cifrábase en encontrar algun peñasco donde pudiese depositar momentáneamente su carga, mientras daba frente á retaguardia para despachar á su antiguo dueño. Pero este último seguía avanzando; apenas le separaban de él unas 30 brazas y el promontorio más inmediato distaba más de 200. Martin llegó, no obstante, cuando todavía era tiempo, dió rápidamente la vuelta y desapareció detrás; despues, asombrado su adversario, vióle volver saliéndole al encuentro.

Con cuatro ó cinco brazadas por parte de cada uno de los dos, encontráronse cara á cara. Entonces empeñóse un inaudito combate; un combate como nadie ha podido ver ni contar en lo más violento de la deshecha tempestad, que rugía en torno de estos dos hombres; aparecían éstos como puntos miserables y apenas perceptibles en la inmensidad del espacio, como frágiles insectos á quienes la destruccion acosa por todas partes, y cada ola empuja y puede clavar muertos en el diente de cualquier escollo. Y estos dos hombres, no obstante, indiferentes ante la terrible escena que se despliega á sus ojos, sordos á la voz del trueno que ruge, insensibles al choque de las gigantescas olas, que incesantemente se estrellan sobre sus cabezas, estos dos hombres se buscan no ya para unir sus débiles esfuerzos contra su potente enemigo, sino para atentar mútuamente contra su vida, eligiendo de esta manera el desencadenado Océano, al naturaleza entera trastornada hasta en sus cimientos, por arena y testigo de un combate desapiadado.

El Marqués no había podido ver cómo Escroc había arrojado la cajita detras del escollo, y por tanto, creía que al atacarle solo tenía que habérselas con uno de sus brazos. Así que se vió á su alcance, dió un salto en el agua proponiéndose caer con las manos juntas y los puños cerrados sobre los riñones del pescador. Al verle éste venir, y en el momento en que el Marqués iba á caer sobre él con todo el peso de su cuerpo, lo evitó sumergiéndose súbitamente, cogióle por el pescuezo, y empezó á hacer esfuerzos para estrangularle debajo del agua. Un movimiento convulsivo y desesperado le impidió conseguir su intento y ambos salieron sobre la superficie jadeando. Así que San Juan se vió desembarazado, la lucha presentóse más igual. Si Martin era más robusto y se hallaba menos fatigado, el otro era indisputablemente mejor nadador. Dando una vuelta en derredor de su enemigo con increible velocidad podía sacudirle por delante y detrás, por uno y otro lado, y todo esto en un segundo, por decirlo así. Escroc había recibido ya gran número de golpes, más diestramente descargados indudablemente que vigorosos, pero que no habían hecho más que aturdirle. Sentía se desfallecer, y veía con desesperacion que á un mismo tiempo se le escapaban la vida y su rica presa.

PAUL FEVAL.

(*Se continuará.*)

SONETO.

Sin premio el sabio, el criminal impune,
Glorioso el vicio, la virtud con luto,
En muerte y perdicion cógese el fruto
Del lazo vil que á los malvados une.
Falaz plegaria al cielo no importune
Del soberbio y avaro y disoluto;
Que ya hacia elcapitolio marcha Bruto,
Y Atila ya sus bárbaros reune.
Alma sumisa á Dios, que en noche oscura,
De horrenda tempestad vagas perdida,
Triunfa serena de implacable suerte:
Pues es del mundo la mayor locura
Llamar al *Tiempo* fugitivo *Vida*,
Y que la *eternidad* se nombre *muerte*.

AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

LOS GRABADOS.

VERDADERO RETRATO DE LA REVOLUCION MODERNA: *Acto de arrancar los Crucifijos de las Escuelas municipales de París.*—Pág. 209.

Ninguno de nuestros lectores desconoce este triste suceso, ocurrido hace quince días, y de que han hablado todos los periódicos.

Un dato sólo debemos consignar, y es que á monsieur Herold, héroe de la hazaña, se le ha concedido una condecoracion por este servicio prestado á la República.

Todas las escuelas que sostiene el municipio de París han quedado sin crucifijos, arrancados á presencia de los niños, con el procedimiento horrible que se ve en la lámina que publicamos.

La impiedad arroja la máscara, y se muestra en toda su ferocidad á los ojos de los pueblos.

Hela ahí; ese es su verdadero retrato, disfrazado muchas veces como Satanás en el Paraíso, para engañar á los hombres.

∴

IN HOC SIGNO VINCES.—Pág. 212.

El horrible espectáculo que ofrece la lámina anterior, nos hace pensar en otros tiempos, en que se alzaba la Cruz redentora sobre la cabeza de los pueblos.

El mundo era pagano, cuando el gran Constantino movido por la gracia del Cielo, se declaró defensor de los cristianos. Poniendo el *lábaro* santo en sus banderas, acometió grandes empresas, de las que salió triunfante, y la corrupcion del gentilismo fué borrada por las fecundas aguas del Evangelio.

¡Qué contraste! Entónces la sociedad pagana se regeneró bajo los brazos de la Cruz, y hoy la sociedad cristiana se corrompe derribando del pedestal que le labraron los siglos, el signo de nuestra redencion.

Para que resulte este contraste y para abrir el corazon á la esperanza de mejores tiempos, reproducimos el triunfo de Constantino. Puesto que la impiedad quiere arrebatarnos el lábaro de salvacion, abracémonos á él con más amor que nunca, y *con este signo venceremos*.

∴

MONUMENTOS CRISTIANOS: *La Catedral de Coutances en Francia.*—pág. 213.

Coutances, la antigua *Constancia*, está situada en el departamento de la Mancha, á siete kilómetros del mar. Debe su nombre á Constancio Cloro que la fortificó.

Durante la Edad Media, tuvo grande importancia, y entónces, al mediar el siglo XIII, se comenzó á erigir su hermosa Catedral, de las más bellas de Francia.

Basta echar la vista sobre el grabado que la representa, para calcular de la esbeltez y gallardía de sus torres, de la gracia y nobleza de sus proporciones, de la majestad de su conjunto, que semeja llama de fuego que se eleva hácia el cielo.

Hé ahí el arte de la Edad Media, el arte cristiano, que convirtió á Europa en un vasto museo, y que la revolucion va reduciendo á miserable mercado, donde no caben las obras del espíritu.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(*Continuacion*).

Amaury de Vieilfort á Jorge de Valmont.

Querido mio: tus deseos van á realizarse; al ménos así lo creo; tal vez aún vuelva á ser engañado en mis esperanzas. Sé que tengo tu opinion sobre el *Vo soli* de la Escritura: pero el dolor me había cambiado, y creía que debía quedar célibe eternamente. ¡Tú no has conocido esta prueba, una de las más horribles que el hombre puede sufrir: vivir años con la esperanza, crearse un porvenir de felicidad y de amor, no tener pensamientos ni deseos más que para un solo ser, un alma hermana de nuestra alma, y de repente, brutalmente, saber que todo ha concluido, que el alma hermana ha vendido su fe casi de repente, que se ha hecho indigna hasta de su compasion! ¡Oh dolorosa historia de la caña de los afectos humanos que se quiebra destrozando la mano que se apoya en ella! ¡Oh cobarde inconstancia de aquella que la consideraba tan bella de corazon como suave de rostro! El desengaño era demasiado cruel.....

He viajado, he puesto el Océano entre mis dolores y su causa, he querido echar fuera de mi corazon, costase lo que costase, esta hermosa imágen de niña que había encantado mi juventud, este suave perfil de adolescente que se me había aparecido tan virginal y tan puro. Miéntras que me creían en Rusia, yo erraba en las soledades vírgenes del Nuevo Mundo, á la orilla de los lagos, en la cima de las montañas, buscando el olvido en los ásperos goces de esta vida extraña, en la cual la muerte os amenaza á cada paso. Desengañado de la felicidad, cansado de los hombres y de las cosas, siempre triste, he vuelto al hogar de mis padres. Una noche, en un baile, allí donde se había disipado mi primer sueño, se me ha aparecido la más graciosa hada que jamas ha tomado figura de mujer. No te puedes imaginar, mi querido Jorge, una hermosura más aristocrática, más maravillosa, más ideal que la de la señorita Ana de Bord. La había dejado niña, la encuentro jóven, con mucho más atractivo que cuando deshojaba con un aire picaresco mis hermosas rosas. Su madre está amabilísima conmigo. Si la felicidad no es una quimera, consiste para tu amigo en la realizacion de este último proyecto de porvenir, porque, yo te lo juro, si le soy indiferente, renuncio á Francia, vuelvo á América, me hago agricultor. Dime que estoy loco, que disparato, que divago, pero ten compasion de mí y quiereme, Jorge.

No me atrevo á pedirte una cosa..... ¡Se puede esconder tanta hipocresía en una sonrisa! Amigo mío, he visto la muerte bajo todas las formas, y no me puedo acostumbrar á que me despedacen el corazon. Te enviaré la continuacion de mi novela, si el desenlace es feliz; no augures bien de mi silencio. Si hubiese vivido mi madre, la perspicacia de su amor hubiera adivinado la perfidia que debía echar mis esperanzas al abismo; nosotros los hombres no tenemos ese instinto del corazon tan delicado que la menor palabra ilumina. Confiados cuando somos sinceros, no nos despertamos sino por el rayo. Un sabio, ó que pretende serlo, no debía casarse sino con la ciencia; pero al lado de esta compañera, á la vez austera y amable, Jano, de la que estimo los dos aspectos, quiero otra, con la cual no seré más que uno. ¿Querrá Ana de Bord ser esta compañera?

Adios, amigo, creo que te quiero y que tu felicidad me interesa tanto como la mía.

LOS CUADERNOS DE MAGDALENA.

MARZO.—La alegría de la señora de Bord la hace comunicativa. Nombra en su interior al señor de Vieilfort el marido de Ana. Bajo un pretexto ú otro, nuestro vecino pasa casi todo el día en Valvert. Aún no está pedida oficialmente; pero es evidente para todos que lo será. Mi padre no se mezcla sino incidentalmente en la gran partida que se juega en su casa. El señor de Vieilfort ponía los productos perfumados de sus jardines de invierno á los piés de su beldad; desde que las violetas rompen la yerba con sus graciosas cabecitas, estas hijas de la soledad disputan á las camelias las preferencias de mi hermana. Cuando bailan juntos, oigo murmurar: «¡Qué hermosa pareja!»

En efecto, ¡muy hermosa! Esta flor de invernáculo esta delicada niña tan frágil como una planta adelantada, contrasta con este hombre fornido, quemado por el sol de los trópicos, robusto y altivo, como una encina vigorosa. La señora de Bord se engalana con su vecino como con una preciosa alhaja; necesita de él en toda ocasion; es hábil mi madrastra! Quiere hacerme reparar cada detalle de esta intimidad.

—¿No te parece el señor de Vieilfort un hombre perfecto, querida mía?

—Me parece muy bien, señora.

—Este elogio es muy frío, Magdalena. Sabes que es un hombre sin igual, y que tanta ciencia y distincion es muy raro en el mundo. Ana ha nacido dichosa, y á ménos que se pretenda para ella una real alianza, su padre debe estar muy satisfecho con ésta. Porque no hay para qué disimularlo, esta alianza es casi un hecho consumado. ¿No me escuchas, Magdalena?

—Al contrario, señora, os escucho con mucha atencion.

—Mira, para convencerte de lo que te digo, voy á hacer hablar á mi presunto yerno.

Y con un gracioso movimiento, atrajo hácia nuestro lado al señor de Vieilfort.

—¿Cómo encontrais á Ana esta noche, mi querido tourista?

—Encantadora, señora, y repito la palabra de un personage de Racine: «Hace cinco meses que la veo todos los días, y me parece que la veo por primera vez.» Por desgracia, está enfadada esta noche.

—¿Y por qué?

—Porque me ausento mañana.

—¡Ah! Yo tambien me voy á enfadar con V., aun-

que le tengo mucho afecto. Nuestra partida de campo se echará á perder si nos abandona V. Absolutamente cuento con V.

—Pero es casi imposible, señora, he prometido.....

—¡Ah! Habeis olvidado la respuesta tan bonita, que dicron á María Antonieta: «Señora, si es posible está hecho; si es imposible se hará.» Ya está decidido, ¿no es verdad? No quereis estar mal conmigo, id á tranquilizar á mi pobre Ana, que veo que está muy pensativa.

El señor de Vieilfort obedeció con mucha docilidad, y miéntras que el torbellino de un wals arrastraba á Ana con su novio, la señora de Bord, aún más triunfante, se volvió hácia mí.

—¿Ves? me dijo. Este casamiento ofrece todas las conveniencias; edad, rango, fortuna; ¿no lo encuentras tú así?

—Vuestras opiniones sobre este particular son las mías, señora.

—Estoy cierta que tomas mucho interés en todas las peripecias de este bonito drama. Por eso no te dejo ir hasta que esté terminado. ¿Quieres á mi hija, Magdalena?

—Mucho, señora.

—Estaba convencida de ello; este es tu deber, y entra en tus principios el cumplir en conciencia todos tus deberes. A propósito: ¿no tienes entre tus flores unas guirnaldas de myosotis?

—Sí señora, me las pondré mañana.

—¿Tú?

Y soltó una gran carcajada.

—Pero con ellas serias sospechosa, querida mía. Enviámelas para Ana, que me las ha pedido; ¿quieres?

Su risa, su conversacion maliciosa me habían agriado, y estuve muy contenta porque sobrevino un incidente, y no tuve qué responderle; pero mi madrastra tiene buena memoria, y ha mandado pedir á Teresa mis myosotis; Teresa ha pensado que esta órden era mía, y los ha entregado. Ana ha hecho furor con mis guirnaldas. La señora de Bord dice que el general es su Subintendente de Hacienda, y tiene gran habilidad para servirse del dinero del subintendente; correría el Pactolio bajo sus piés, y aún no estaría satisfecha.

Una nube de pretendientes se disputan la perla de Valvert, y esta es tambien una táctica ingeniosa de mi madrastra. Se admiran del silencio del señor de Vieilfort..... el señor de Circey es uno de los amigos más entusiastas «de este jóven sorprendente, elocuente como un misionero cuando habla de los pobres.» Y yo, que ya nada siento, ruego para que mi hermana sea feliz.

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—La tempestad que hace quince días se ha desencadenado sobre España ha causado pérdidas materiales de consideracion.

A consecuencia del temporal de aguas de los días 10, 11 y 12, el día 12 se desbordó el rio Genil, é inundó la parte baja del pueblo de Pinos. El mismo día salió de madre el río Arlanza, y el Arlanzon tuvo una crecida alarmante. En la Coruña las aguas invadieron nuevamente á Padron, llegando á marcar la escala métrica 2'90 metros sobre el nivel ordinario del río.

El 13 se desbordaron las aguas del río Jucar, y se adoptaron en la provincia de Cuenca y en la de Valencia toda suerte de precauciones, á fin de evitar desgracias. Al mismo tiempo un fuerte huracan hacía destrozos de consideracion en Morella y en otras poblaciones del Maestrazgo. En la Coruña un desprendimiento de tierra detuvo la circulacion de los trenes, y en Logroño una fuerte avenida del Ebro destruyó las obras del puente que se construía. En Palencia el río Carrion inundó algunas huertas. En Búrgos el Arlanzon inundó la vega de Sermas.

En Salamanca, el 14, empezó á las ocho de la noche un gran desbordamiento del Tormes, que inundó los barrios del Arrabal y Milagros, y todas las huertas de la vega. En la provincia de Leon se desbordaron los ríos Orbigo, Fuerte y Duerma.

El mismo día un fuerte huracan derribó en Madrid no pocos faroles, las vallas de muchos solares y de los lavaderos, algunas persianas y no pocas chimeneas. La mayor parte de los miradores de cristales de las casas fueron destruidos. En Córdoba arrancó el huracan varios árboles, y causó desperfectos en varias casas, y en el Vallés produjo daños de consideracion, principalmente en la estacion del ferro-carril de Caldas de Montbuy.

El 15 creció considerablemente el Guadalquivir, y el Jucar alcanzó 1'85 metros sobre el nivel ordinario de las aguas. El 16 continuó la crecida de estos ríos, y nevó considerablemente en varias provincias del Norte. El 17 se tuvo noticia de la gran inundacion de Cieza, del peligro que amenaza á Orihuela y Murcia, y de haberse elevado el nivel de las aguas del Guadalquivir en Andujar á 3'90 metros sobre el nivel ordinario. El 18 quedaron interceptadas las líneas telegráficas, y el temporal continúa amenazando con nuevos extragos.

—El secretario del Ayuntamiento de Alpens fué asesinado en su oficina el día 13. El alcalde de Ubeda se ve obligado á patrullar todas las noches con fuerzas de la Guardia civil, para asegurar la tranquilidad del vecindario. En Frechilla se ha descubierto que se cobraba por duplicado la contribucion territorial. En Cáceres han sido saqueados la iglesia y el convento de Agustinos de Serradilla. En las inmediaciones de Olocan han sido asesinados dos guardias civiles, por el yerno de un preso que custodiaban, y por este mismo preso. En la provincia de Granada ha sido asesinado, por los bandidos fugados de la cárcel de Guadix, un guardia civil del puesto de Gor. En Guadix reina un terror tal, que al oscurecer todo el mundo se encastilla en su domicilio, atranca las puertas, y nadie se atreve á salir á la calle. Los labradores que tienen propiedades en las afueras de la poblacion no se atreven á visitarlas. En Soria ocho bandidos invadieron el pueblo de Valdanza, y saquearon á varios vecinos. Los bandidos escapados de la cárcel de Guadix recorren ahora la provincia de Jaen, llevando el terror á todos aquellos pueblos.

—En la inclusa de Almería se mueren los niños de hambre, porque las amas de cria no cobran con puntualidad sus cortas pensiones, y los abandonan, y las que quedan tienen cada una tres y cuatro niños á quienes alimentar. De aquí que cada día salgan de dicho establecimiento cuatro ó cinco cadáveres de inocentes párvulos.

—En el Congreso continúa la discusion de la contestacion al discurso de la Corona. El Sr. Gonzalez (don Venancio) apoyó una enmienda de carácter económico. Los Sres. Alonso Martinez y Sagasta han consumido dos turnos en contra de dicho documento, tratando el primero la cuestion del Principado de Astúrias, y combatiendo el segundo la política del señor Cánovas. Los ministros han contestado que estamos bien, bien, muy bien, como dice el periódico de cámara *La Política*.

—La juventud católica de Tortosa proyecta celebrar un certámen literario artístico con motivo de las fiestas de la Cinta.

∴

Francia.—El Gobierno de la vecina República ha presentado á la Santa Sede, para el arzobispado de Chambery á Mons. Lenilleux, Obispo de Carcasona, y para el obispado de Gap, al Cura párroco de Santiago, en Reims, M. Gaqueret.

—Las elecciones municipales han dado en toda Francia el siguiente resultado: el 62 por 100 de los candidatos electos son ministeriales; el 25 por 100 conservadores, y los demas socialistas, comunistas y anarquistas. A pesar de las excitaciones de las juntas de protesta, la mayoría de los electores del partido conservador se ha abstenido de votar.

—Las elecciones municipales de Solesmes tenian esta vez particular interés, á causa de la reciente exclaustracion de los Benedictinos. Dos de los exclaustrados formaban parte del Ayuntamiento, y han sido reelegidos por gran mayoría de votos. Los republicanos, que el año anterior habían formado parte del municipio, han sido completamente derrotados.

—El número de Religiosos exclaustrados en Francia hasta el 31 de Diciembre de 1880 asciende á la respetable suma de 7.178.

—El prefecto del Sena acaba de dirigir una circular á los comisarios de policía, recomendándoles la extricta observancia de los reglamentos que prohiben la mendicidad. Los comisarios de policía de París tienen órden de llevar á la prevencion á todo obrero sin trabajo, á todo pobre que pida una limosna por amor de Dios.

∴

Bélgica.—Su Santidad dirigió con fecha 25 de Diciembre una notabilísima carta al Arzobispo de Malinas, en la cual anima á los Obispos belgas en la campaña que sostienen contra el materialismo. Leon XIII insiste en la necesidad de inculcar en los jóvenes las invencibles y seguras doctrinas de Santo Tomás de Aquino, y termina recomendando al Episcopado belga la fundacion en la Universidad de Lovaina de una cátedra especial destinada á la explicacion de la filosofía del Angel de las Escuelas.

∴

Inglaterra.—Durante el último año se han construido en Inglaterra 17 iglesias católicas, y se ha aumentado el clero católico con 33 nuevos sacerdotes. En Escocia se han construido en el mismo período de tiempo ocho iglesias, y se ha aumentado el clero católico con 15 sacerdotes. Las Congregaciones religiosas tienen en Inglaterra 134 casas, y las Escuelas Católicas son frecuentadas por 204.752 niños.

—La carta de Su Santidad al Arzobispo de Dublin ha sido objeto de importantes comentarios en la Cámara de los Lores. Lord Braye ha declarado que en vista de tan magnífica carta, el Gabinete de Lóndres debe restablecer las relaciones diplomáticas con el Vaticano, y ha añadido que, si estas relaciones hubiesen existido, la agitacion no hubiera tomado en Irlanda las proporciones que ha tomado. El Gobierno, por boca de lord Grandville, elogió grandemente la carta de Su Santidad, y ofreció estudiar el proyecto de restablecimiento de las relaciones diplomáticas con el Vaticano.

—Los irlandeses que tienen asiento en la Cámara de los Comunes se han dividido. Los más continúan al lado de Parnell, y los ménos han formado un partido titulado de los whings irlandeses.

—Hé aquí algunos datos que demuestran cómo está concentrada en ciertas manos la propiedad en Irlanda. El primer propietario de dicha isla es Sir Ricardo Bewedge, que posee en el Condado de Colway 64.000 hectáreas de tierra; siguen el conde de Conningham, que posee 60.000 hectáreas; el conde de Mayo, que posee 46.000, y otros cien propietarios que poseen más de 25.000 hectáreas cada uno. El número de los que poseen más de 8.000 hectáreas es muy considerable.

—Para embargar á un arrendatario de Irlanda ha sido preciso que el escribano llevara consigo 350 agentes de policía y una escolta de dragones.

—En Lancashire se han declarado en huelga 50.000 obreros, de los que trabajan en las minas.

—Las señoras han creado en Irlanda una liga agraria de mujeres. La madre de Parnell es la presidenta, y entre las organizadoras de la asociacion se hallan la hija de mister Parnell y la de Stwart.

∴

Alemania.—El Centro católico aleman ha presentado á la Dieta prusiana un proyecto de ley, segun el cual, la celebracion de la Misa y la administracion de los Sacramentos no deberán estar sometidos en adelante á las leyes del 11 y del 12 de Mayo de 1873, del 20 y del 21 de Mayo de 1874 y del 22 de Abril de 1875. Los conservadores puros han ofrecido apoyar el proyecto del Centro Católico, y el ministro de Cultos parece que no lo combatirá.

—De los datos publicados por la *Germania* de Berlin, resulta que de los 2.148 eclesiásticos á quienes el Dr. Falk, exministro de Cultos, prohibió que diesen la enseñanza religiosa en las escuelas, 1.363 han sido autorizados por el actual ministro de Cultos para darla.

—El número de masones asciende en Alemania, segun los documentos oficiales, á 44.500, sometidos á la direccion de nueve grandes logias. La Gran Logia nacional de los Tres Globos, establecida en Berlin, dirige 115 logias llamadas de San Juan, y 62 logias escocesas, con un total de 14.055 asociados. Las tres grandes logias de Berlin se componen de 17 talleres distintos, y de 3.350 miembros.

∴

Austria.—El conde Taaffe ha presentado al Reichsrath austriaco un proyecto de ley, exceptuando del servicio militar á todos los jóvenes que se dediquen al estudio en los Seminarios del imperio.

—El día 12 fué recibido por el emperador Francisco José el nuevo Nuncio en Viena Monseñor Vannutelli. Se hallaron presentes al acto 106 personajes de la Córte austriaca.

∴

Rusia.—El Czar ha dado noticia al Senado, por medio de un decreto, de su matrimonio con la princesa Dolgorouki, llamada hoy princesa Bonrefski, En este decreto establece que los hijos de dicha princesa no pueden tener nunca ningun derecho al trono, segun lo dispuesto por las leyes rusas.

—El día 13 se hicieron prisiones en San Petersburgo, de personas sospechosas de complicidad con los nihilistas. A dos de ellos se les ocuparon proclamas revolucionarias.

∴

Grecia.—Las grandes Potencias han insistido nuevamente cerca de los Gobiernos de Constantinopla y Atenas, en la necesidad de resolver por medio de un arbitraje, el conflicto pendiente entre ellos. Ni Grecia ni Turquía han aceptado la proposicion de las grandes Potencias. El Gobierno de Atenas ha decretado nuevos alistamientos militares, y el de Constantinopla ha enviado considerables refuerzos al ejército turco concentrado en las fronteras griegas, y ha ocupado los principales puntos extratégicos, artillando algunos de ellos con piezas de grueso calibre. Por su parte, los pequeños Estados del Danubio no quieren estar desarmados ante las contingencias de la nueva guerra, y Rumania ha encargado á la gran fábrica de armas de Stery la construccion inmediata de 40.000 fusiles.

∴

Roma.—Su Santidad recibió el día 12 en solemne audiencia á los grandes Duques Sergio y Pablo de Rusia.

—Su Santidad recibió el día 13, de vários peregrinos italianos, la cantidad de 20.000 francos para el Dinero de San Pedro.

∴

ASIA.

China.—El Gobierno de Pekin ha resuelto unir aquella capital por medio de un hilo telegráfico con

el puerto de Shangahai, en cuyas inmediaciones se halla la estacion del cable submarino que le pone en comunicacion con el Japon y con Europa. Además, ha ordenado tambien la union de las diversas provincias por medio de hilos telegráficos. Estas líneas quedarán terminadas en el período de un año.

—En los tribunales de Pekin han sido admitidos como jueces vários abogados católicos; lo cual ha producido excelente impresion en la poblacion católica del imperio.

∴

PÉRSIA.—En Febrero se ha celebrado la boda del hijo del Jefe del Estado con la hija de Alí-Khan, gran maestro de ceremonias en la Córte persa. El Cuerpo Diplomático extranjero asistió á la fiesta que fué sorprendente y original para los europeos. Al entrar en el salon el representante de Francia fué saludado con la *Marsellesa*, y el de Inglaterra lo fué con el himno nacional de la Gran Bretaña. La fiesta terminó con la armonía llamada *Hennah Benhani*, que consiste en pintar los dedos del nuevo esposo, lo cual, por la demasiada duracion de la ceremonia, se suplió con cubrírselos de polvos de coral.

∴

ÁFRICA.

TÚNEZ.—La cuestion de Túnez sigue preocupando vivamente á los gobiernos de Francia é Italia. El gobierno de París alega que es Francia el único estado fronterizo, y que la perpétua guerra civil en que vive Túnez le obliga á sostener un cuerpo de ejército en las fronteras para impedir que bandas semi-salvajes causen considerables estragos en Argel. El gabinete del Quirinal contesta que todos estos males y otros se evitarían si un cuerpo de ejército italiano ocupase aquel antiguo nido de piratas, con el que España luchó por tanto tiempo.

Las gestiones de la Puerta para evitar que Túnez caiga en poder de alguna potencia occidental, adelantan considerablemente.

∴

TRAANSVAAL.—Las fuerzas de ejército de los *Voers* han sufrido refuerzos de consideracion, y han obligado á las guarniciones inglesas de los puertos fortificados á rendirse. Las tropas inglesas que se hallaban acantonadas en Pokebefstroom se han visto obligadas á encerrarse en el fuerte, donde no tardarán en rendirse, sino son inmediatamente socorridas con municiones de boca y guerra.

—He aquí ahora los principales párrafos de la proclama de los *voers* del Traansvaal anunciando el restablecimiento de su independencia.

«31. Hacemos saber á todos que, desde el 14 de Diciembre de 1880, el Gobierno se ha restablecido. El Sr. Kruger ha sido nombrado presidente. Los señores Proterius y Joubert formarán con él el triunvirato que gobernará al país. El Volkraad comienza de nuevo sus sesiones.

37. Por lo concerniente á los indígenas, el gobierno está dispuesto á aceptar los principios generales que se establezcan, despues de deliberar con las otras colonias y los Estados del Africa meridional. Y, para terminar, declaramos y hacemos conocer á todos que, á partir de hoy, el país queda en estado de sitio y bajo el rigor de la ley marcial.»

∴

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Los progresos del Catolicismo en los Estados-Unidos son por todo extremo consoladores. En 1808 sólo existía en aquella República un Obispo en Beltimore, y hoy existen sesenta y una diócesis y siete vicariatos apostólicos. La poblacion católica es de siete millones de almas, dirigidas por doce Arzobispos y cincuenta y seis Obispos. Existen 6.000 sacerdotes y 6.407 iglesias y capillas.

—En la parroquia de San Juan Bautista de Brooklyn, que administran los Padres Lazaristas, hubo más de mil comuniones la noche de Navidad. Las otras 120 parroquias de Nueva-York y Brooklyn ofrecieron el mismo espectáculo de fé y de devocion.

—Algunas Congregaciones religiosas de Francia que, cuando su exclaustracion, se dirigieron á los Estados-Unidos, han encontrado en dicha República todos los recursos necesarios para su instalacion en aquella hospitalaria tierra. Por supuesto, no han necesitado de ninguna suerte de autorizaciones para establecerse donde y como han querido.

—El general Grant ha publicado un artículo en un periódico americano contra todo ingerencia no americana en la apertura del canal interoceánico del Panamá.

—En el Congreso de los Estados-Unidos ocurrió un escándalo singular. Dos diputados se insultaron groseramente, y despues se pusieron en mangas de camisa, y en medio de la Cámara emprendieron un duelo, en que resultaron heridos los dos contendientes.

∴

PERÚ.—No ha resultado cierta la noticia de la toma de Lima anunciada en Nueva-York. Los chilenos están acampados en Lurin, y los peruanos en Chorillos. Lima está defendida por la guardia nacional, la policía y la colonia extranjera. La gran batalla tantas veces anunciada es ahora inminente.

De todos modos, de los datos recibidos resulta que el ejército chileno no es bastante número para sitiar con regla á Lima.

I.

ADVERTENCIA.

En esta semana se verificará el giro anunciado contra los suscritores que adeudan cantidades á esta Administracion. Como es de suponer entre personas de probada lealtad y buena fé, esperamos que será puntualmente satisfecho. Los suscritores contra quien giramos están recibiendo el periódico hace más de medio año sin devolverlo ni avisar nada en contra.

Excusado parece advertir que cualquiera equivocacion involuntaria en que pueda incurrirse, se deshará, áun despues de hecho el pago, porque en ningun caso queremos perjudicar á nadie.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

TOMO I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

TOMO II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

TOMO II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 rs. en rústica, y 36 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas, y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia á que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangutos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolema.—*San Millan de la Cogolla*, por D. Vicente de la Fuente.—*Su Eminencia el Cardenal Hassoun.*—*El club de las focas*, (continuacion), por Paul Feval.—*Los mártires* (poesía), por D. Francisco Sanchez de Castro.—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Advertencias.*—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Su Eminencia el Cardenal Hassoun, Patriarca de Constantinopla.*—*Monumentos españoles*: Lápida sepulcral de San Millan de la Cogolla: siglo XI (copia de un dibujo del Sr. Cardenosa).—*Páginas de la historia del Cristianismo*: Los mártires cristianos conducidos al circo, (cuadro de Hupais, premiado en Paris).

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Enero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 28. | **Número suelto, real y medio.**

Llamamos eficazmente la atencion de nuestros lectores sobre las advertencias de la última plana.

REVISTA.

Las bellezas naturales, de cualquier clase que sean, suelen producir en las grandes ciudades, regidas á la moderna, efectos tristes, ridículos y á veces repugnantes.

¿Qué cosa más bella que una noche de luna? ¿dónde hay nada más poético que la luz melancólica de esta *casta diva*, bañando con su barniz de plata las ruinas de un cláustro gótico, el arroyo de un valle pintoresco, las montañas que se esconden en el cielo ó las playas que se hunden en el mar!

Pues vengan Vds. á Madrid en una noche de luna y verán caer los dulces rayos de esta melancólica lámpara de los poetas, sobre el escaparate de una tienda de *ultramarinos*, bañando en su argentada luz el suculento salchichon de Vich, los arracimados boquerones de Málaga, y el orondo y coloradote queso de bola, descansando muellemente sobre un lecho de garbanzos de Salamanca.

Hermosas son las arboledas que forman largas naves ojivales como las de una catedral gótica, ó anchos pabellones cerrados al sol por espléndido toldo de verdes ramas; pero ¡qué tristes las arboledas que brotan de entre adoquines ó pavimentos de asfalto, y cuyas hojas se cubren de polvo como los muebles viejos arrinconados en una bohardilla!

Por último; blanca como los pétalos de la azucena, limpia como la conciencia de un niño, ténue y ligera como un encaje, ofrécesenos la nieve de los campos y de las altas cordilleras, resplandeciendo á los rayos del sol con claridad tan viva, que los ojos no pueden resistirla, y se cierran como si estubieran anonadados en la presencia de la luz inefable que inunda los cielos.

Cuando la nieve cae sobre las calles de una gran ciudad, y la cándida alfombra de las sierras se extiende delante de nuestras casas, tanta blancura, tanta limpieza, tanta tenuidad, se convierten en oscuro lodo, revuelto con basuras, pegajoso á los piés, insalubre y repugnante por lo que enfría, moja, mancha y desluce.

Por fortuna duró poco la nevada que cayó el día 21 en Madrid; pero, no obstante, los que en ese día salieron á la calle pudieron observar, y no muy á su gusto, este contraste, navegando por una charca inmunda, con peligro de encallar en el borde de una esquina.

En estas grandes ciudades no debía nevar nunca, ni llover, ni arreciar los calores, ni los frios; porque aquí la naturaleza ha de ser esclava de nuestros gustos y halagadora de todos nuestros caprichos.

—Yo no sé, me decía una señora el dia de la nieve, no sé como cacarean tanto los progresos de las ciencias y de la industria. Todavía la naturaleza se impone á nuestras costumbres, y somos juguete de todos ó casi todos sus fenómenos. ¿No se ha inventado el pararayos, que nos pone á cubierto de las iras de las nubes? ¿por qué no ha de inventarse el paranieves, que nos libre de esa enojosa contribucion del invierno? ¿No podrían enviarse á los aires globos con hornos de carbon de piedra, que impidieran la congelacion del agua? Es triste confesar que á la altura en que estamos de civilizacion, áun tenemos que aguantar una nevada como los infelices salvages del Polo.

En efecto; tiene algo de humillante para una ciudad soberbia verse, de la noche á la mañana, envuelta en una manta de nieve. Adios paseos, adios coches, adios trages de moda, todo desaparece bajo esos leves copos casi impalpables, que nada respetan; ni el palacio del rico, ni la casa del pobre, ni la rota capa del menestral, ni la casaca del ministro, si se les pone delante.

Imágen de la fria losa del sepulcro, cae sobre todas las cabezas, nivelando todos los campos, y sepultando en hielo las pompas y vanidades de la tierra.

* * *

La alegre sociedad madrileña, sobreponiéndose al frio de la estacion, arde en estusiasmo por los bailes que se preparan.

Bailes públicos y bailes privados; bailes aristocráticos y bailes plebeyos; bailes de máscaras y bailes desenmascarados; bailes de todas clases, porque la cuestion es bailar, aunque sea sobre la boca del abismo.

Pero lo singular es que en estos bailes no se baila ó se baila poco, siendo más bien ó espléndida ostentacion de lujo fastuoso, ó corruptora exhibicion de escenas inmorales.

La autoridad debe reprimir ese desarrollo tan funesto de los bailes públicos, donde se vician los jóvenes de ambos sexos, convirtiéndo-



SU EMINENCIA EL CARDENAL HASSOUN,
PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA.

se casi siempre en miembros perniciosos de la sociedad en que viven, y á la cual comunican los gérmenes de la corrupcion que los devora.

No hay ama de casa que no se queje de sus criados y criadas, observando la relajacion de sus costumbres, que los convierte en enemigos declarados de los intereses de la familia á quien sirven. Este mal, que crece en intensidad y en extension, encuentra en los bailes públicos estímulo tan poderoso, que bien puede asegurarse, sin caer en juicio temerario, que no hay sirvienta que visite estos focos de corrupcion que no deba hacerse sospechosa á sus amos.

Diariamente ocurren en Madrid robos domésticos, ejecutados por criados y criadas, los cuales traen, como es consiguiente, en perpétua alarma á las familias. Estos robos son efecto natural de los gastos que á los sirvientes ocasionan los bailes á que asisten, donde adquieren necesidades ficticias, que no bastan á satisfacer sus salarios. Allí, ademas, y esto está comprobado en autos judiciales, asisten muchos rateros que engañan á las sirvientas para hacerse entrada en las casas donde viven, y dejar burladas á un mismo tiempo á las criadas en sus esperanzas y á los amos en sus bienes.

De los bailes aristocráticos no puede decirse lo mismo; pero sí cosas muy semejantes.

El lujo tiene en ellos su trono y su córte, y nadie que asista á estas fiestas espléndidas, puede prescindir de rendirle homenaje. Gastar en una noche una fortuna, nunca es lícito; pero en tiempos como los presentes, en que es tan incierta la suerte de los capitales, no sólo no es lícito, sino que es mal grave y de terribles consecuencias.

¿Por qué se ha de cifrar la diversion en los esplendores del lujo? ¿Qué necesidad hay de gastar un capital para reunirse en buena sociedad, ni para bailar con honesto comedimiento?

No suele estar el mal de las cosas en el *uso*, sino en el *abuso*, y la sociedad moderna se propone, como término de sus progresos, abusar de todo.

La consecuencia es fácil de calcular; el que *abusa de todo*, se queda sin nada.

∴

La mayor parte de los periódicos han abierto una seccion en sus columnas para dar cuenta de los festejos que se preparan en honor de Calderon de la Barca el día de su centenario. Con este motivo estamos viendo cosas muy singulares.

Figúrense Vds. que la *Sociedad Madrileña protectora de los animales* ha ofrecido su cooperacion, que ha sido aceptada.

La prensa ha nombrado un representante para que emita dictámen sobre su cooperacion en el centenario, y despues de bien meditado, ha dado el siguiente:

«1.° Que la calle Mayor, donde vivió y murió D. Pedro Calderon de la Barca, lleve en adelante este nombre.

2.° Que se engarce en oro la parte del cráneo de Calderon que se conserva en la iglesia de los Presbíteros naturales de Madrid, y se coloque con los demás restos en el lugar que se crea más digno.»

En el teatro de la Infantil, por ejemplo.

La Junta directiva, que preside el Sr. Romero Ortiz, ha acordado:

«1.° Dirigir á los gobernadores una circular excitándoles para que procuren que las Diputaciones provinciales, municipios, sociedades económicas, casinos, orfeones y demás centros provinciales, nombren comisiones que concurran á las fiestas en representacion de sus institutos, con estandartes, banderas ó cualquier otro distintivo que tenga carácter local y sea digno del acto, así como recomendándoles *que de los recursos que arbitren para cubrir los gastos*, puedan destinar voluntariamente los que consideren oportuno *para la realizacion del programa general.*

2.° Dirigir otra circular á las sociedades y centros de Madrid para que indiquen ántes del 8 de Febrero los acuerdos tomados referentes al centenario y la parte del programa de los festejos.

3.° Que con toda urgencia se haga una tirada de 30.000 ejemplares del dictámen de la Comision de la Sociedad de Escritores y Artistas, para dirigirlos á toda España.»

¿No ven Vds. en todo esto una falta absoluta de calor, de entusiasmo legítimo que da frio? Cuando es preciso *organizar* las manifestaciones del entusiasmo público; cuando hay que llamar con *circulares* al corazon del pueblo, es prueba evidente de que la fiesta que se prepara adolece de algun grave defecto que vicia su objeto y apaga sus fuegos.

Y así es la verdad, porque Calderon de la Barca, Sacerdote ilustre, insigne poeta, español ejemplar, gloria legítima de la literatura nacional y cristiana, tiene entre nosotros muchos, muchísimos partidarios que con entusiasmo acudirian á honrar su memoria, si la fiesta que se prepara tuviera buen orígen y estubiera bien dirigida y encaminada. Pero no sucede así: al contrario; la fiesta no ha nacido en corazones calderonianos, y tiene que buscar recursos en una *organizacion burocrática* y administrativa.

Llegará á realizarse, no lo dudamos; habrá grandes fiestas, es seguro; pero desde ahora afirmamos que faltará verdadero entusiasmo, porque, aceptando una frase vulgar, «anda en malas manos el pandero.»

Cualquiera mejor que el Sr. Romero Ortiz, que rompió nuestra unidad católica, podía presidir una fiesta en honor de Calderon de la Barca, autor de *La Devocion de la Cruz* y de *El Cisma de Ingalaterra*.

∴

De la talla de Calderon es el Dante, poeta cristiano de primer órden, que cantó las maravillas de la Religion en un poema que no morirá nunca.

La impiedad, sin embargo, pretende hacerlo suyo, y al efecto dispone tambien fiestas en su obsequio, invitando á ellas á los más declarados enemigos de la Iglesia:

Oigamos á un periódico:

«El círculo filológico de Florencia, ilustre Sociedad científica, conmemora el 27 de Enero, con una festividad literaria, el aniversario del primer castigo aplicado al Dante por su ingrata patria. El presidente de la corporacion, Dr. Lorenzo Conte, dirige una carta al Sr. Castelar, rogándole que envie un discurso escrito expresamente para la gran sesion académica que tendrá una extraordinaria solemnidad. «Esperamos que participe Vd. de nuestros trabajos, dice el presidente al Sr. Castelar, Vd., á quien no son desconocidas las injusticias y las amarguras que en tiempos tristes suelen caer sobre los grandes defensores de la libertad en el mundo.»

»El Sr. Castelar contestará con una larga carta, la cual será publicada en los periódicos demócratas de Madrid, despues que haya sido leida en la Sociedad literaria de Florencia.»

¿Lo ven ustedes? ¡El Dante, poeta teológico, cuya ortodoxia ha merecido la aprobacion de insignes doctores de la Iglesia; el Dante, defensor de la soberanía de los Papas, aclamado por libre-pensadores! ¿No hay en esto una palpable supercheria?

No digamos nada del lazo que puede unir al señor Castelar con el Dante. El círculo filológico de Florencia da con esta invitacion una prueba clara de su saber y de su crítica.

Si el Dante resucitase, ¿qué haría con estos sus nuevos admiradores? Se cuenta del gran poeta florentino que pasando un día por delante de la fragua de un herrero, oyó á éste declamar versos de sus canciones, y de tal manera los destrozaba el buen artesano, que el Dante montado en ira se acercó á él, le arrancó de las manos las herramientas con que trabajaba y se las tiró en medio del arroyo. Ante semejante atropello, el herrero hubo de quejarse al poeta, y éste reportado ya de su furor, le dijo: «Amigo, sigo tu ejemplo; tú me destrozas mis versos y yo te destrozo tus herramientas.»

Á los filólogos de Florencia y al Sr. Castelar no tendría que destrozarles otras herramientas que los dientes y la lengua.

∴

Se anuncia una elegante y esmerada impresion de todos los discursos del Sr. Sagasta, desde que este hombre político tomó asiento en el Parlamento hasta el que acaba de pronunciar contra el Mensaje de la Corona. La coleccion constará de varios tomos en cuarto.

¿Será un memorial para llamar á las puertas de la Academia Española?

∴

El director general de Agricultura ha abierto una informacion «para conocer las opiniones y reunir los datos necesarios para el establecimiento del Crédito agrícola en España.»

¡Válganos Dios con el crédito! ¿No sería mejor vivir de la riqueza positiva que del crédito? ¡Triste estado el de las casas «que necesitan apelar al crédito para mantenerse!

Está probado: el crédito es el último recurso del que los ha apurado todos.

∴

Continúan los banquetes democráticos.

El que se celebrará uno de estos días en Valencia será espléndido. Asistirán cerca de mil personas.

Ya lo ven las clases conservadoras: la democracia nos enseña los dientes.

∴

Contraste.

Segun leemos en la *Revista de las misiones católicas*, el 14 partieron de Lóndres para las misiones de Africa el Rdo. P. Fernando Heex, de la provincia de Austria, y el hermano José Dowling, de la provincia de Inglaterra. Se dirigen á Zambere. El Hermano Jorge Frasser salió tambien de la capital de Inglaterra para el Colegio de Grahamstowa, situado en el Africa meridional.

Salieron tambien de Southampton para la Mision de Zambere los Rdos. PP. Fernando Engels, de la provincia de Alemania; Manuel Gabriel, de la provincia de Galicia, y el Hermano Martin Meyringer, de la provincia de Alemania.

¡Estos nos enseñan á amar á Dios y al prójimo hasta el sacrificio y la muerte!

V. P. Nulema.

SAN MILLAN DE LA COGOLLA.

El Obispo de Zaragoza San Braulio nos dejó escrita la vida de un santo Presbítero llamado Emiliano, que había fallecido en los primeros años del reinado de Leovigildo, y cuya santidad y milagros resonaban por la Celtiberia, cuando era niño el santo Obispo. La biografía de aquel bendito sacerdote, escrita en latin elegante, como de San Braulio, vale por veinte de las mejores de Plutarco; y con todo, hay muchos católicos eruditos que saben estas de coro, y no han saludado la de nuestro Santo compatriota, que bien merece figurar en una coleccion selecta de clásicos católicos latinos.

Emiliano era un pobre pastorcito de la raza hispano-latina, celtibero, no visigodo, como su nombre indica. A las inmediaciones de Vergegio, su pueblo natal, apacentaba su ganado, cual más adelante, al otro lado de los Pirineos, había de ocuparse en igual oficio otro santo Presbítero cuyo nombre se recuerda siempre que se habla de caridad y misericordia. En sus ratos de descanso, y á la sombra de las hayas y los pinos, pulsaba su cítara el pastorcillo celtibero, entonando piadosas cantígas despues de no breve oracion; uniendo las armonías de su voz y de su cítara á los trinos de las avecillas del cielo. Y en medio de todo, el pastorcillo envidiaba á los que sabian leer y escribir; deseaba cultivar su talento para perfeccionar su espíritu. Dios, amigo de los corazones rectos y sencillos, satisfizo sus deseos milagrosamente. Su cítara se convirtió de pronto en *pitacios*, ó pedazos de pergamino, y en pluma y utensilios para escribir.

Dejó su tierra natal, y se fué al país de los Berones, orillas del Ebro, para ponerse bajo la direccion de un Santo anacoreta, llamado Félix, que vivía en Castro-Bilibio, á las inmediaciones del pueblo que hoy se llama Haro. A la muerte de su maestro dejó aquel parage, y se retiró á un alto y despoblado cerro, léjos de todo comercio humano, donde vivió durante cuarenta años, sin tratar apenas sino con Dios y los Angeles, frase que emplea el santo Obispo biógrafo. No era, pues, monge cenobita, sino anacoreta, ó solitario, en todo el rigor de la palabra.

Descubierto su retiro, comenzó á ser frecuentado por la gente, y no pudo ya gozar de su amada soledad. Hubo de volver á Vergegio, y, vencido por los consejos de Dídimo, Obispo de Tarazona, su Prelado, consintió en ordenarse de Presbítero, y quedar de Párroco de aquel pueblo. Persiguióle allí la calumnia: su caridad con los pobres fué acusada de prodigalidad y desarreglo, hasta el punto de ser depuesto de su curato, siendo casi octogenario.

No tenía ya fuerzas para volver á la soledad, y por tanto se retiró al inmediato cortijo de Torrelapaja, en compañía de otro clérigo llamado Aselo, y de un criado que les servía. Los clérigos visigodos procuraban vivir juntos, siempre que podían: se miraba mal el no hacerlo así.

Dos hechos que cita San Braulio prueban que no

fué entónces monge cenobita, ni ménos en el cerro de la Cogolla, donde había sido anacoreta. En los últimos años de su vida tenía un caballejo para ir á la iglesia; esto no se aviene con vivir en la Cogolla monásticamente. Estaba hidrópico, y cuidaban de su aseo unas piadosas doncellas, ó agapetas, en los últimos años de su vida; pues murió de más de cien años, á principios del reinado de Leovigildo, cuando la regla de San Benito comenzaba á propagarse por fuera de Italia. El Presbítero Aselo, con algunos hombres religiosos que acudieron, cuidó de enterrarle en su modesto oratorio de Torrelapaja. Es de creer que en el cerro de la Cogolla no faltarían piadosos anacoretas que tratasen de imitar allí sus austeridades, y seguir la vida contemplativa. Pero la fábula quiso suplir, ó adivinar, lo que no decía la historia, como ha sucedido en muchas ocasiones.

Corría el siglo XI y se hallaba el rey D. Sancho el Mayor en el apogeo de su prosperidad, cuando quiso establecer allí un monasterio benedictino, de cuyo instituto fué gran patrocinador y devoto, y al efecto amplió la iglesia, y colocó sobre el sitio donde estaban las reliquias del Santo, segun tradicion, una enorme lápida sepulcral (1), que le representa, no con traje de monge, ni con la muleta ó baston abacial, sino vestido de alba, estola y ámplia casulla, con cruz griega sobre el pecho, la cual está colocada sobre un palo que sostiene con ambas manos. Rodea su cabeza el nimbo ó *aureola*: los zapatos son puntiagudos; el rostro rodeado de barba corta y rala. Seis figuras orantes rodean la estátua yacente, llevando libros abiertos, que indican las plegarias que se dirigían al Santo: estas seis figuras simbolizan los varios milagros atribuidos á San Millan por la tradicion. Una de ellas representa á una madre que le pide la resurreccion de su hijo difunto. En el extremo opuesto, una mujer enferma, única figura de cuerpo entero, le suplica su curacion. Otra figura de hombre con la mano alzada, como en actitud de mando, parece amenazar en nombre del Santo, ó quizá exorcizar á algun energúmeno: otra de mujer con la mano á la mejilla, en actitud doliente, parece pedir algun favor al Santo, en union de otra que mira por encima de su hombro derecho. Finalmente, en los intermedios longitudinales dos cabecitas, una de hombre y otra de mujer, que se distingue por el pelo partido en dos bandas, oran al Santo con sus libros abiertos.

Pero ¿cómo las reliquias del Santo Presbítero Emiliano, muerto en Verdejo, donde la opinion más probable pone á Vergegio en la raya de Aragon y Castilla, y enterrado en su oratorio de Torrelapaja, hácia el año 572, aparecen luégo en el inhabitable cerro de la Cogolla, á principios del siglo XI, ó sea en 1030? ¿Es que fundado el monasterio en la Cogolla obtuvieron los monges visigodos en el siglo VIII alguna parte de las reliquias para su iglesia de Yuso? ¿Es que en los siglos IX ó X los cristianos sacaron las reliquias del Santo de Verdejo, ocupado por los musulmanes? No se sabe. En Verdejo veneran las reliquias, y no faltan allá milagros autentizados con informaciones canónicas. Estas cuestiones de autenticidad de reliquias son difíciles, y no para tratadas de ligero: oportunas para los críticos, son á veces inoportunas en los periódicos.

No es San Millan el único Santo cuyas reliquias se disputan varias iglesias, como sucede con las de San Vicente mártir. En Verdejo está la cabeza y pocos huesos más; es posible que el resto se llevase á la Cogolla. Nuestro objeto principal es describir la lápida sepulcral que se conserva en la iglesia del monasterio de San Millan de Yuso (de arriba) que es enorme, pues se necesitarían cuatro ó seis hombres fornidos para alzarla. Su antigüedad no parece remontarse á más del siglo XI y á los tiempos de D. Sancho el Mayor, segun la opinion más comun.

La gran caja de plata y oro que el rey D. García regaló para las reliquias del Santo, adornada de rica pedrería y relieves en marfil, fué robada por los franceses en la guerra de la Independencia. Salváronse afortunadamente los marfiles, cuyos relieves dibujó tambien D. Valentin Carderera. Representan pasajes de la vida del Santo, segun San Braulio. Estos se hallan en el monasterio de Yuso (ó de abajo), pues siendo inhabitable en invierno el de Yuso, fué preciso construir otro monasterio á las faldas del cerro de la Cogolla para habitar en invierno, pues por milagro se tiene el que San Millan pudiera vivir durante cuarenta años en la parte superior del cerro, donde se conserva la lápida sepulcral que damos á conocer.

Hoy día, afortunadamente, se halla poblado aquel monasterio, que, por su magnífica biblioteca, dotada de ricos y antiquísimos códices, abundantes cuadros y pinturas, y grandioso culto, se llamaba el *Escorial de la Rioja*. Una comunidad de modestos religiosos Agustinos, destinados para evangelizar en Filipinas, ocupa el lugar que en otro tiempo tuvieron los Benedictinos españoles. Estos edificios monumentales, sin una comunidad que los sostenga y cuide, que los conserva aseados, que recuerde y repita sus tradiciones, que los anime con el culto divino, con el santo rumor de los cánticos y oraciones, son esqueletos de piedra, que inspiran el mismo sentimiento que los cadáveres insepultos: se maldice al asesino, y se murmura del que abandonó el cadáver.

Y no son tan sólo las Iglesias y monasterios de Suso y de Yuso lo que allí hay que estudiar, ni el sepulcro de San Millan, sino las muchas tradiciones acerca de sepulcros de condes de Castilla, ricos magnates y personages históricos, que allí tienen sus sepulcros, constituyendo el cerro de la Cogolla en una necrópolis arqueológica y digna de estudio. En las luchas entre leoneses y castellanos, que ensangrentaron los campos de Castilla, despues de la muerte de D. Sancho el Mayor, como los leoneses invocaban á Santiago, los castellanos invocaban á San Millan, que este nombre daban en la Edad Media al Santo Emiliano, pastor y luégo párroco de Vergegio.

Y en la disputa sobre su orígen, y si Vergegio era Verdejo en la raya de Aragon y Castilla, ó Berceo en la Rioja y cabe el cerro de la Cogolla, los castellanos lo representaban vestido de monje negro, ó sea Benedictino, y los aragoneses de roquete y muceta, al estilo del clero parroquial de Aragon; y unos y otros de un modo anacrónico, siquiera lo sea ménos el de Castilla, pues el instituto Benedictino cobija todos aquellos varones ilustres en santidad que poblaron los claustros, áun en los siglos anteriores á San Benito, y cuyas reglas son ignoradas.

Lo más conforme con las reglas de buena crítica, y de indumentaria sagrada, parece que debe ser, representar á San Millan revestido de ampla casulla, al estilo antiguo, con cruz bizantina en la diestra, tal cual le representa la enorme lápida sepulcral del monasterio de Yuso, con cuyo dibujo honramos nuestra coleccion de Monumentos españoles, en la ILUSTRACION CATÓLICA (1).

VICENTE DE LA FUENTE.

(1) El dibujo de ella lo sacó el infatigable pintor y dibujante D. Valentin Carderera, fervoroso católico, en los últimos años de su vida, y se publicó en el tomo 50 de la *España Sagrada*.

(1) Sobre los puntos controvertidos entre los críticos católicos y entre aragoneses y riojanos, puede verse el tomo L de la *España Sagrada*.

Quizá demos más adelante una coleccion de tradiciones y milagros de San Millan en la Edad Media, como documento curioso é inédito.

S. E. EL CARDENAL HASSOUN.

Nació Monseñor Antonio Hassoun el 16 de Julio de 1809 en Constantinopla. Su padre Santiago Hassoun y su madre Teresa Puciacgian fueron excelentes cristianos. Todavía se recuerda en Constantinopla cuánta fortaleza demostraron durante la persecucion que se cebó contra los católicos bajo el reinado de Mahmoud II.

Enviado á Roma á la edad de 19 años para seguir allí sus estudios, el jóven Hassoun estudió durante cuatro años en el Seminario de San Pedro y en el Colegio de la Propaganda. Ordenado de Sacerdote en 1832, el Presbítero Hassoun fué inmediatamente agregado á las misiones orientales y enviado á Smyrna con el título de Vicario general. Diez años despues, el 7 de Junio de 1842, el Papa Gregorio XVI le nombró Obispo de Anazarbe *in partibus infidelium* y coadjutor, con futura sucesion, de Monseñor Marusci, Arzobispo primado de Constantinopla. Más adelante, en 1845, la comunidad armenia eligióle por unanimidad «Petrik,» es decir, jefe civil de los armenios católicos, dignidad que le fué inmediatamente reconocida por un Berat ó decreto imperial.

El siguiente año sucedía Monseñor Hassoun á Monseñor Marusci, que acababa de morir. Apénas instalado el nuevo Patriarca, fundó el Seminario Central y creó el Instituto de las Hermanas Armenias de la Inmaculada Concepcion. Las tenebrosas intrigas promovidas por los enemigos de Monseñor Hassoun, obligaron al venerable Prelado á renunciar en 1848 su cargo de «Jefe civil,» conservando, no obstante, la administracion espiritual de la Comunidad.

En 1866, algunos meses despues de la muerte de Gregorio Pedro VIII, Patriarca armenio de Cilicia, eligieron los Obispos sufragáneos Patriarca á Monseñor Hassoun, quien tomó entónces el nombre de Antonio Pedro IX y reunió bajo su jurisdiccion las dos Sedes. Pío IX ratificó esta eleccion el 13 de Julio de 1867.

El 27 de Setiembre del mismo año, por un decreto del sultan, se regularizaba este estado de cosas y se restablecía á Monseñor Hassoun en el cargo de Patrik ó jefe civil de la comunidad armenia. Este reconocimiento oficial no desarmó á los enemigos de Monseñor Hassoun.

Reanudáronse más y mejor sus intrigas, y hastiado el venerable Patriarca de estos manejos, envió el 23 de Marzo de 1868 su dimision á Faud-Bajá, ministro de Negocios extranjeros. Ni calmó este desinterés á los implacables sectarios, los cuales no dejaron de perseguir á Mons. Hassoun con sus odios. En 1872 vióse obligado el Patriarca á abandonar á Constantinopla y refugiarse en Roma, donde fué acogido por Pío IX con las muestras de la más profunda ternura. El augusto Pontífice estrechó contra su pecho al Patriarca de Constantinopla, y felicitóle por su noble actitud y valerosa firmeza.

Cuatro años duró el destierro del venerable Obispo. Habiendo concedido en 1876 el sultan Murat V una amnistía á todos los desterrados, volvió Monseñor Hassoun á Constantinopla el 6 de Julio, en medio de las entusiastas aclamaciones de todos los fieles.

Así que se supo su llegada, el clero todo y las personas más notables de la comunidad armenia salieron á recibir al eminente Prelado, y hasta los mismos cismáticos se apresuraron á ofrecerle sus homenajes. El gran visir Midat-Bajá recibió al Patriarca con la mayor atencion y le demostró su particular aprecio. El sultan dió pruebas de sentirse animado de tan benévolos sentimientos, y confirmó á Mons. Hassoun en su dignidad reintegrándole en todos sus títulos.

En 1872 habíanse puesto dos Obispos á la cabeza del Cisma, entregando á la comunidad armenia á una especie de anarquía doctrinal del dogma de la infalibilidad pontificia, que había servido de pretexto á esta declaracion de guerra. Vuelto á su diócesis, Monseñor Hassoun restableció la unidad dogmática entre los fieles, é hizo volver al seno de la Iglesia á los dos Obispos que de ella se habían separado. Estos dos Prelados se trasladaron el siguiente año á Roma, y recibidos en el Vaticano, abjuraron sus errores en manos de Leon XIII.

Esta pacificacion honrará eternamente á Monseñor Hassoun. Todos los católicos de Oriente han experimentado el más dulce consuelo al saber que Leon XIII se había dignado conferir la púrpura al Patriarca de Constantinopla. Monseñor Hassoun es el primer Cardenal del rito griego creado desde Bessarion. Ha tomado el título de los Santos Vital, Gervasio y Protasio en el Viminal.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

No debía suceder así. En el momento en que el vértigo se apoderaba ya de él, tropezó casualmente su mano con el cable que llevaba arrollado á su cuerpo: inmediatamente tomó su resolucion; la cuerda de salvamento iba á convertirse en instrumento de asesinato. Reuniendo cuantas fuerzas le quedaban, sumergióse en el agua, hizo tres dobleces de la cuerda, y á su extremo un nudo fuertemente apretado; despues salió de nuevo á la superficie y esperó sin chistar una nueva acometida de su enemigo. Creyendo éste acabar con él de una vez, cayó sobre él precipitándose impetuosamente á su encuentro. Martin descargó sobre él un rudo golpe. El cáñamo mojado había adquirido un peso y una dureza considerables, y el marqués no pudo ya defenderse. En aquel momento supremo, el resplandor de un rayo rasgó la nube y el asesino pudo encontrarse cara á cara con su víctima. Despues, lanzando Martin un grito de salvaje triunfo, blandió de nuevo su maza de cuerda y

asestó un segundo golpe sobre su víctima. El desdichado marqués de San Juan desapareció bajo las olas.

—¡En esto han venido á parar, dijo el calafate tomando aliento, los humos del gran nadador! Y sin perder minuto, hizo rumbo hacia el escollo depositario de su tesoro, volviendo á apoderarse de él. El aduanero le esperaba sin pestañear.

—¿Qué hay, Escroc? le preguntó. ¿Enteramente solo?

—Un hombre no puede salvar á los muertos. No he encontrado á nadie, ciudadano Sol.

—¡Pobres infelices.....! Buenas noches, muchacho. Hemos hecho cuanto hemos podido.

—En cuanto á esto, indudablemente, ciudadano Sol, nada se nos puede echar en cara. Buenas noches.

Escroc desapareció de su casa ántes que amaneciese, abandonando á su mujer y á su hija, y desde entónces no se volvió á oir hablar de él en Saint-Malo.

IV.

Nos encontramos en Lóndres, en un suntuoso hotel de Pall-Mall: han trascurrido diez años desde los sucesos que acabamos de referir. Medio recostado sobre un cómodo divan, un hombre gordo, de aspecto vulgar y brutalmente caracterizado, fuma su pequeña pipa ennegrecida por su largo uso, verdadera pipa de cockney ó de calafate, junto á un gran bol de grog. Este hombre se halla envuelto en una bata extremadamente fina; en sus grandes piés se ven dos babuchas dignas de un sultan de los cuentos árabes, que descansan abandonadamente sobre el elegante pié de una chimenea de mármol blanco. Todo en la sala donde le vemos respira lujo y opulencia. Así, pues, este hombre, á pesar de su pipa y trivial semblante, es todo un gran señor. Es un emigrado francés, el Sr. Marqués de San Juan, último vástago de una poderosa familia que en otro tiempo su unió frecuentemente con la sangre ducal de Bretaña. El señor marqués salió de Francia al principio del reinado del Terror; pero á la inversa de sus compañeros, que no pusieron en su maleta de viaje otra cosa que una peluca de respeto y algunos pergaminos, él trasformó desde el principio las propiedades de sus padres, castillos, bosques y prados, en luises de oro y en letras sobre Lóndres. Su fortuna, segun se cuenta, es incalculable: podría comprar un barrio entero de la ciudad con una anualidad de la renta que le produce.

Despues de su conversacion con el aduanero, Escroc (quizá le habrá descubierto ya el lector bajo esta magnificencia), desenterró la cajita, y sin entrar siquiera en su cabaña, ocultóse en los peñascos esperando que amaneciese: entonces ya había examinado todo su tesoro. El cofre encerraba un salvo conducto y todos los papeles necesarios para probar que el portador de él era efectivamente el Marqués de San Juan, y además, una enorme suma en letras sobre diferentes casas de Lóndres, y de oro en el fondo: en presencia de todo esto creyó Escroc volverse loco, y durante todo el día permaneció embriagado y como fascinado. Estremecíase su mano el tocar el oro, lo contaba, jugaba con él y lloraba. Colocaba en columnitas las piezas de veinticuatro francos y formando con ellas todo linaje de planos fantásticos y simétricos, y por último, haciendo rodar sus luises en el fondo del cofre, sumergía sus brazos en el oro con delirio.

Ni un remordimiento del crímen cometido, ni una pena, ni memoria de él siquiera, solo su sistema nervioso violentamente excitado, hacíale oir de vez en cuando ruidos amenazadores y estraños; entonces levantaba á pesar suyo los ojos, y cubriendo con su cuerpo la cajita preguntábase si habría en el mundo fuerza alguna humana que en adelante pudiese separarle de ella.

Al anochecer calmóse su fiebre y ocurrióle la idea de emprender la fuga. Se fué en derechura á uno de los escondrijos que le eran conocidos, y en donde los aduaneros se ocultaban. Pronto fué negocio concluido: Escroc conservaba el capote de calafate, y propuso *ganar su pasaje*, es decir, trabajar como uno de tantos marineros durante la travesía. En Southampton estuvo á pique de ser descubierto; pero salvado este peligro, Escroc nada tenía ya que temer. Así, pues, cambió súbitamente de tono y de manera: la ciudad entera fué puesta á recaudo para amueblar la casa del señor Marqués. Al cabo de un mes, tomó el camino de Lóndres con un lujo de príncipe, el que había entrado en Southampton cubierto de miserables harapos y con su cajita debajo del brazo. Pero esta cajita era el cofre mágico de los Cuentos de hadas, puesto que encerraba nobleza y fortuna.

En Lóndres hizo efectivas sus letras y se encontró rico y dueño de muchos millones.

Entonces dejose deslizar muellemente por la pendiente de su nueva vida. Habiendo pasado su primero y más violento vértigo, disipada una vez la originalidad burlesca, compañera de una tan brusca metamorfosis, apenas aparecía más ridículo y menos vulgar que el comun de las notabilidades enriquecidas. Él fué en Lóndres lo que en los presentes tiempos hubiera sido en París; dió banquetes, aplastó al público con su torpe y fastuoso lujo, protegió á los bribones, hizo correr á Nese-Marchet, y entregóse á un juego infernal en los trinquetes clandestinos ó tolerados.

Vióse ante todo obligado á desembarazarse de los que pretendían ser sus iguales, pero ninguno de ellos sospechó su impostura; tan prudentemente obró al hacerlo, y tanta fué la buena voluntad que los demas vieron en él. Todo el mundo se halla más ó menos dispuesto á confundir la franqueza con la descortesía, olvidando que esta última no es las más de las veces otra cosa que una careta acomodaticia bajo la cual se oculta la mentira. Bien podeis ser rudo, é insolente, porque el comun de los gentes se verá inclinado á consideraros como un hombre que tiene derecho para no tener miramientos con nadie: Escroc, dotado extraordinariamente de grosería, nada tenía que temer bajo este aspecto; pero por muy débil y lata que fuese la etiqueta durante la emigracion, era todavía demasiada para el calafate. La simple política le molestaba y creíase burlado cuando se le saludaba de cierta manera.

Así, pues, rodeóse muy pronto por instinto de un círculo de supuestos emigrados, de gente baladí, que lamentaba de palabra la pérdida de una elevada posicion que nunca habían conocido y aparentaban por especulacion una adhesion fiel y desgraciada.

Por aquel tiempo había en Lóndres una turba de caballeros de este linaje.

Miéntras los verdaderos proscriptos trabajaban valerosamente con sus manos, sus postizos cofrades, pretestando una educacion y una salud mucho más delicadas, se convertían en parásitos de algun Turcaret de allende la Mancha. Martin Escroc dominaba á éstos con toda su opulencia y encontrábase entre ellos como el pez en el agua.

Ademas, para entretener su ociosidad, habíase hecho miembro de un gran número de sociedades de templanza, de beneficencia, de tolerancia, de ciencias, de banquetes y de una infinidad de clubs. Estábase entónces en los comienzos del imperio, y la cruel mitología, de moda en Francia, atravesando el Estrecho á pesar del bloqueo continental, había venido á aplicar sus nombres pretenciosos á todas estas categorías demoledoras: era un furor de nombres griegos: los jockeys se llamaban Centauros, los nadadores Focas y los bebedores Silenos.

Escroc era un Centauro bastante mediano, pero era tolerable sileno, y sin disputa el rey de las focas.

En el club ecuestre era objeto de chacota; se le consideraba como una inagotable mina de apuestas absurdas y perdidas de antemano. Abusando de su completa ignorancia en materia de caballos, se le hacían comprar á precio de oro matalones que excedían de la edad y á los cuales hacía inscribir gallardamente para las carreras, y le hacían perder sus buenos billetes de Banco con una sangre fría casi caballeresca.

No sucedía lo mismo en el club de los nadadores. Con sus extraordinarios conocimientos en natacion y la codicia que le era peculiar, ganaba incesantemente y jamas perdía. Á fin de año haciase una especie de balance entre ambos clubs, y lo que las Focas le entregaban equivalía á lo que le pescaban los Centauros.

En el momento en que lo presentamos á los ojos del lector, acababa de perder en el club de los Centauros apuestas ruinosas. Por otra parte, nada tenía que hacer en el club de los Anfibios, donde estaba agotada la materia: hallábase, pues, de muy mal hu-

(Sigue en la página 222.)

MUNUMENTOS ESPAÑOLES.



LÁPIDA SEPULCRAL DE SAN MILLAN DE LA COGOLLA: SIGLO XI.

COPIA DE UN DIBUJO DEL SEÑOR CARDERERA.

PÁGINAS DE LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO.



LOS MÁRTIRES CRISTIANOS CONDUCIDOS AL CIRCO.

(CUADRO DE DUPAIN, PREMIADO EN PARÍS.)

mor al reflexionar que perdía incesantemente por una parte y nada ganaba por la otra, cuando su ayuda de cámara, entreabriendo cautelosamente la puerta, anunció á M. Smithson.

PAUL FEVAL.

(Se continuará.)

LOS MARTIRES. (1)

Salve, Roma imperial! ciñe tu frente
De cien vencidos pueblos la corona;
Se rinden á tu cetro las naciones;
La region de la luz y el Occidente
Y la abrasada zona,
Recorren victoriosas tus legiones:
Tus bélicos bridones
En el Jordan abrevan y en el Sena,
Y su galope rápido extremece
La tierra de los viejos Faraones
Y los vergeles de la patria helena:
El breton te obedece;
Y, tras lucha titánica, asombrado
De tu poder que todo lo avasalla,
Suelta la azcona y calla
El cántabro feroz, nunca domado.
Tus naves altaneras
Del ancho mar oprimen los espacios,
Llevando de cien playas y riberas
Oro, mármoles, bronces y maderas
Para tus circos, termas y palacios.
Tus Césares son árbitros del mundo,
Tus procónsules reyes,
Príncipes tus patricios opulentos;
¿Quién á romper se atreverá tus leyes,
Si tu cólera trueca
Las ciudades en páramos sangrientos?
¿Quién ante tí no dobla la rodilla,
Si eres Reina y Señora de la suerte
Y esclavo el orbe á tu poder se humilla?

Así pensando en la imperial grandeza,
Con lento paso un hombre
Hácia Roma dirige su camino:
Descalzo el pié, desnuda la cabeza,
Una cruz de su cuello suspendida,
Y en su mano el baston de peregrino.
Asombrado detiénese un momento
Al contemplar la pompa deslumbrante
Del esplendor romano;
Mas súbito, los ojos suplicante
Dirige al firmamento,
Extiende luégo á la ciudad la mano
Y exclama así con inspirado acento.

«Soberbia Roma que á tu yugo impío
Sujetas las naciones,
Esclavas de tu inmenso poderío;
Ha sonado tu hora:
Ha brillado en la tierra el sol fecundo
De verdad y justicia, y en el nombre
Del que murió por redimir al hombre,
Yo vengo á dar la libertad al mundo.
Reino santo en tí fundo
Que el imperio hundirá de tus tiranos,
Al siervo humilde y al mendigo haciendo
De los grandes y Césares hermanos;
Reino de paz que, como inmóvil roca,
Se elevará glorioso
Dominando las recias tempestades;
Abarcará cuanto los cielos cubren,
Y siempre combatido y victorioso
Hasta el fin durará de las edades:
Reino en cuyas banderas triunfadoras
Verá el mundo asombrado,
No las garras feroces
Del águila que vuela á devorarle,
Sino los brazos de la Cruz divina
Abiertos con amor para abrazarle.»

¡Oh acentos bendecidos
De salud y de paz jamas oidos!
Cuando en la altiva Roma resonaron,
Siervos, débiles, pobres y oprimidos
En torno de aquel hombre se agruparon.
—¿Quién eres? asombrados le dijeron:
«Pedro, siervo de Cristo
Hijo del solo Dios omnipotente,
Cuyos portentos admirada ha visto
La palestina gente.
Por salvarnos murió crucificado;
Más luégo subió al Cielo, en donde mora
De gloria eterna y esplendor cercado:
Guarda de su doctrina salvadora
Dejó la Iglesia Santa,
Y á mí todo poder me ha sido dado.»

Lo oyó el tirano, y, cual terrible fiera
Cuando se siente herida,
De cólera rugió, gritando: ¡Muera!
Y Pedro en cruz infame dió la vida.
¡Oh pobres y oprimidos
Que abrísteis vuestro pecho á la esperanza...!
No temais, no; la tumba que le encierra,
El solio de la paz y la justicia
Sostendrá como roca incontrastable
Hasta el fin de los tiempos y la tierra:
No temais; del tirano los jardines
Darán seguro asiento
A un palacio opulento
De Pedro consagrado á la memoria,
A donde irán de todos los confines
Reyes, príncipes, pueblos y naciones
Veneracion á tributarle y gloria:
No temais; Pedro vive con vosotros;
Que Lino y Cleto en pos, Clemente y Sixto,
Fieles recogen la divina herencia
Y dan su sangre por la fe de Cristo.
¿Qué importa que los déspotas preparen
El puñal, los tormentos y la hoguera
En su furor insano,
Si es la muerte divina mensagera
Que la victoria canta del cristiano?

¡Ah! Mirad cómo crecen
De Cristo los heróicos confesores:
Las provincias romanas
Como inundantes aguas van llenando:
Tiemblan los poderosos; se extremecen
Los robustos; estallan en furores
En sed ardiendo de feroz venganza
Y el imperio ensordecen
Los gritos de exterminio y de matanza.
Las flechas y cuchillos aguzados
Atraviesan los pechos virginales
Y siegan las gargantas inocentes;
Y en resinas ardientes
Abrasados en llamas los cristianos,
Son lúgubres blandones
Del horrible festin de los tiranos;
Los líbicos leones
Y las feroces hienas,
Con sangre de cristianos enrojecen
Del anchuroso circo las arenas;
Y enteras poblaciones
A cuchillo traspasa
El insano furor de las legiones;
No hay compasion ni tregua; mas ¡oh gloria!
¡Que los mártires triunfan! Ved; contentos
¡Van á la muerte; suya es la victoria!
A la faz de los déspotas sangrientos,
Su fe proclaman y á su Dios bendicen
En medio de los bárbaros tormentos.

¡Gloria á Dios! cuyo aliento comunica
La fe que de los fieles confesores,
Del martirio anhelantes,
El número y constancia multiplica.
La sangre de los mártires de Cristo
Es gérmen de cristianos:
¿Cuántos son? ¡Si podeis, esterminadlos!
Para darle la muerte y el tormento
No hay verdugos ni cárceles bastantes;
Los pretorios romanos
No tienen ya cuchillos suficientes,
Ni fieras los desiertos africanos.
Con el poder de vuestro altivo imperio
Armado del puñal y de la hoguera,
De la Iglesia naciente
¿Detener pretendísteis la carrera?
¡Insensatos! ¿No veis? La clara fuente
Al pasar por los riscos y breñales
Se ha convertido en invasor torrente:
Ora trocada en anchuroso río
No detiene su marcha triunfadora:
Opónese á su paso la montaña;
Pero es en vano, que el raudal bravío
Con ímpetu á la cumbre se arrebata;
Cubren sus aguas la soberbia altura,
Y formando rugiente catarata
Inundan vencedoras la llanura.....

Ya la culpable Roma se extremece,
Y el pálido fulgor del paganismo
Ante los rayos de la Cruz fenece.
Brilla en el cielo el Lábaro divino,
Entusiastas le aclaman las legiones,
Le sigue arrebatado Constantino;
En el Tíber sepúltase el tirano;
Triunfa la Cruz; corónase de gloria
Para brillar en perdurable solio,
Y sube de las negras Catacumbas
A reinar en el alto Capitolio.

¡Paz! ¡Paz! ora resuenan
Los ecos voladores,
Y de la Cruz los cantos vencedores
Del aire vago los espacios llenan.
¡Oh! ¡Cuán bella y radiante,
De laurel inmortal la sien ceñida,
Se levanta la Iglesia perseguida
Del circo y de las cárceles triunfante!
No es tan pura y hermosa
La alegre primavera, cuando ufana
Tras la crudeza del invierno impío,
Los campos engalana
Con soberana pompa y atavío.
La Cruz resplandeciente
Del Ocaso al Oriente
Del imperio en los ámbitos campea:
¡Escuchad, escuchad! divino acento
Recorre la extension del raudo viento:
Es la voz de los Padres de Nicea:
¡Credo! dice la Iglesia extasiada,
¡Credo! repite el asombrado mundo;
¡Gloria á Dios! canta el ángel en el cielo,
Y un grito de furor lanza el profundo.

Al escucharle, el paganismo herido
Que ya apenas alienta,
Se siente extremecido;
Y en el esfuerzo de la muerte intenta
Al Cristo derribar: ¡delirio vano!
Nada podrá su empuje giganteo:
Sucumbirá el tirano,
Y de su sangre al espirar teñido,
Exclamará: ¡Venciste, Galileo!

FRANCISCO SANCHEZ DE CASTRO.

(1) Del poema *La Iglesia Católica*.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Yo lo soy, gracias á Dios, á pesar de los manejos de la señora de Bord. Valvert es un mundo pequeño muy singular; cada uno trae á él sus pasiones, sus gustos, sus preocupaciones; el barniz de la buena crianza cubre todo esto. Al principio me han festejado, se han agrupado al rededor mío, con grande escándalo secreto de mi madrastra, que poco á poco ha sabido dirigir los ánimos como ella quiere, y se ha restablecido el órden.

¿Sabes, Magdalena, que has nacido bajo una brillante estrella? Eres rica, como yo desearía serlo, y, entre paréntesis, me estaría muchísimo mejor que á tí.

Me siento protegida, querida; mi hija no tiene nada que temer bajo la egida del general; ¡Dios sea alabado mil y mil veces!

Amaury de Vieilfort á Jorge de Valmont.

18 DE ABRIL.—Querido amigo: No tengo el genio de Alejandro para cortar los nudos gordianos, y hace cinco meses que gozo de la hospitalidad de Valvert, de la benevolencia de la señora de Bord, de las preferencias de su hija mayor, de las amabilidades de todo su círculo; veo despedir los brillantes jóvenes que han aspirado á la mano de la señorita Ana; me animan, por decirlo así, me empujan para que me declare, y yo titubeo..... ¿Qué vas á pensar de un valor que ni las nieves ni las tempestades podian arredrar, que ha luchado contra los animales feroces y contra los hijos del desierto? Sueño, y temo el despertar.

¡Si vieses á la que en mi corazon llamo mi prometida! No tiene diez y siete años; es el ídolo de su madre; creo que me ama..... Sencilla y expansiva como una niña feliz, su vida es un canto, una fiesta, una dicha; se asustará de mi carácter frío, de los quince años que nos separan y que me dan la apariencia de un mentor demasiado grave. ¿Ama ella á otro?

¿Tengo que perder mi más dulce ilusion?

¿Es extraño, no es verdad, que las dos mujeres que han dado interés á mi solitaria vida tengan el mismo apellido? ¿Crees que son primas? ¡Te equivocas, Jorge! Son hermanas de padre. La que ha dado sombra voluntariamente á mi porvenir se ha casado con un sexagenario el general de Cyrcey... y millonario: se cuentan fábulas sobre su fortuna. Este viejo excelente, convengo en ello, ha merecido más que yo. Lo cual es poco lisonjero para tu amigo. Se dice... pero no quiero repetirte murmuraciones de salon; me cuesta muchísimo pensar que tal vez sea cuñado de esa pícara...

La he vuelto á ver sin cólera, pero ¡con qué desprecio! ¿Debia tratarme tan odiosamente? Jorge, ¡no me hables más de ella! Su marido, muy inocente de este negocio, tiene por mí atenciones que me confunden, y ¡Dios me preserve de afligirlo! Es el hombre más honrado, el alma más leal que conozco. El señor de Bord, su suegro, ántes le rendía homenage de sus respetuosos sentimientos; ahora hay entre ellos una familiaridad que me representa la nuestra. El señor de Cyrcey es el decano de nuestra sociedad; pero no sé por qué milagro ni tiene gota ni reumatismo, y ni sus cabellos blancos, ni sus años han alterado su buen humor.

¡Ana no es falsa! ¡Me parece que me puedo aventurar en el sendero en que brilla su mirada!

19.—He creido que iba á hablar, querido Jorge.... Se anunciaba el casamiento de la señorita du Clos, amiga de mi... futura.

Y ¿tú, hada de las rosas, le ha preguntado la señora de Bosy, no te decides?

Me ha mirado con una turbacion infantil y encantadora.

¡Soy tan feliz en Valvert, señora!

Y por lo bajo, me ha dicho:

No hay más que un ser en el mundo por el que yo lo dejaría.

¿Lo creerás? he fingido que no lo oía.

Querido, es imposible que me den una negativa.

20.—He pasado el Rubicon, Jorge, y más afortunado que César, he triunfado desde el primer paso: estoy admitido como prometido. ¿Por qué temblaba tanto? La señora de Bord ha estado muy amable, y Ana me ha confesado que no ama á nadie más que á mí. Parece que todo el mundo había adivinado mi secreto; pero los más encarnizados de mis rivales son bastante corteses para dejarme los honores de la guerra y dirigir á otra parte su sed de conquistas. Oídme llamar «hijo mio» por la señora de Bord me hace el efecto de una alucinacion. Ven, te lo suplico; le ha hablado á mi novia de tí, y me riñe mucho porque te he hecho tales confidencias. ¿Será Vieilfort digno de ella? Por mí solo no lo sé; es menester que me ayudes tú, que estás ducho en la ciencia de la elegancia, que yo, por desgracia, he olvidado el aprenderla. Estoy en el paraiso del buen gusto; yo, el salvaje, como me llamabas en el Colegio, y voy á casarme con una hija de la civilizacion, acostumbrada á un lujo asiático. ¡Si fuera á disgustarse en Vieilfort!... Ven, Jorge; en nombre de nuestra amistad sé testigo de mi felicidad despues de haber participado tan fraternalmente de mi pena!

ABRIL.—Ana es ya la prometida del señor de Vieilfort; la señora de Bord no ha trabajado en vano. Camila me repetía esta mañana estos versos de Racine:

«He visto al impío adorado en la tierra; semejante al cedro, escondía en los cielos su frente audaz, parecía gobernar el trueno á su antojo; pisar con sus piés á sus enemigos vencidos... no he hecho sino pasar, no existía ya.

Mi padre... la señora de Bord... Todas mis oraciones son para pedir á la Providencia que aparte la desgracia de ellos!

No dejaremos á Valvert hasta despues del casamiento en Junio. Mi madrastra hace todo cuanto puede para que yo confiese la pena que supone que tengo: ignora que todo dolor ha desaparecido de mi corazon. He oído al señor de Vieilfort decir á Ana:

¿Es que el señor de Cyrcey vive siempre en Valvert?

—¡Ciertamente que no! ha respondido con viveza mi hermana; ahora está aquí accidentalmente. ¿No es muy venerable mi viejo cuñado?

—Es un hombre muy digno, despejado, valiente y generoso.

—Omitís su título más hermoso; es millonario, podría cubrir de explendores á su querida Magdalena, pero ella no le gusta brillar. Yo no la quiero, ¿y V., Amaury?

—Yo no quiero más que á V.

¡Muy bien! Mi madre dice que Magdalena es falsa, orgullosa, queriendo hacer creer que tiene mucho talento.

—«La señora de Bord tendrá razon» ha respondido el señor de Vieilfort gravemente. ¡Callaos, pensamientos!

Teresa está mala de gravedad: quisiera cuidarla, velar á su cabecera, pagarle parte de la deuda de agradecimiento. Mi madrastra ha persuadido al señor de Cyrcey que eso sería una imprudencia, y mi buen marido insiste con una afectuosa obstinacion para que me deje reemplazar en el cumplimiento de este deber. ¡La señora de Bord no comprende los sentimientos del corazon! No ha perdonado nunca á Teresa su abnegacion por mí, y fiel en su sistema de ocultar persecucion, no cesa de hacerme padecer.

Ha tomado la costumbre de escoger en las cajas que me envía mi costurera lo que le agrada para ella ó para sus hijas, lo que aumenta considerablemente mis gastos.

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El señor Obispo de Málaga en su visita al pueblo de Coin dirigió tiernas pláticas á los presos de la cárcel, exhortándoles á la resignacion y á que una vez cumplidas las penas que extinguen á causa de sus delitos, emprendan una vida honrada. Los presos oyeron edificados la consoladora y elocuente palabra del venerable Prelado, que antes de retirarse les repartió á todos limosnas desde 10 á 30 reales, segun la mayor ó menor necesidad de cada uno.

—En el pueblo de Alborote (Granada) se ha cometido últimamente un robo sacrílego, llevándose los ladrones el copon de la parroquia, despues de haber esparcido por el suelo las sagradas formas.

—El pueblo de Puchercos se hunde, y el vecindario ha empezado á desalojar las casas. Hace veinte años que el terreno en que se asienta el pueblo, se hundía; pero las grietas que aparecieron fueron ligeras. Hoy las grietas son mayores; los temblores de tierra han aumentado, y la poblacion está amenazada de una sumersion. En una extension de un kilómetro cuadrado se ha hundido todo un territorio casi llano, desprendiendose tambien gran trecho de una ladera, que ha interceptado un barranco.

—El temporal de aguas de que hablamos en el número anterior ha continuado, si bien en estos últimos días ha perdido gran parte de su intensidad.

El día 19 el Júcar incomunicó á gran número de pueblos de la provincia de Cuenca. En Sevilla las aguas del Guadalquivir cubrieron los muelles con 1,50 metro de copa y anegaron la vega y los pueblos ribereños.

En Sevilla el día 20 descendió el Guadalquivir, mientras que en Granada nuevas lluvias aumentaron el caudal de aguas del Genil.

El día 21 cayó sobre Madrid una copiosa nevada, que durante algunas horas impidió casi por completo la circulacion por ciertas calles. En la mayor parte de las provincias llovió con abundancia, creciendo nuevamente los ríos que el día anterior habían tenido algun descenso en el nivel de las aguas. El Guadiana destruyó el puente provisional de Mérida. El Guadalquivir inundó una calle de Sevilla, y se hundió una casa á causa de la inundacion. El Alamedo y Meron unidos inundaron vários pueblos de Albacete, y el Segura tuvo considerable crecida.

El día 24 hubo una grande alarma en Orihuela y Cieza á causa de la crecida del Segura, que en Cieza principalmente causó daños de mucha consideracion. El 24 continuó la subida de las aguas de dicho río que causaron muchos destrozos en los pueblos ribereños, é infundieron un pánico horrible en Orihuela. La provincia de Salamanca quedó cubierta en este día por una considerable capa de nieve.

El Segura inundó el 24 una parte de Orihuela; pero posteriormente su corriente ha descendido, mejorando algun tanto el tiempo en toda la Península.

—En Utiel ocurre una segunda edicion de los escandalosos presos de Guadix: robos, asesinatos, asaltos de casas, frecuentes tiroteos en las calles, etc., siendo todo esto debido á una cuadrilla de treinta salteadores que vagan impunemente por el pueblo y sus cercanías.

—Un maestro de escuela de Almería, que cuenta cincuenta años de buenos servicios, se ha visto obligado á implorar la caridad pública para no morirse de hambre.

—Terminada la discusion del mensaje de contestacion al discurso de la Corona, dicho documento fué aprobado por 210 votos, y siendo 414 el número de diputados que hasta ahora han jurado su cargo, resulta que el Gobierno obtuvo una mayoría de 6 votos.

El lúnes 24 empezó en el Senado la discusion del mensaje de contestacion al discurso de la Corona.

∴

FRANCIA.—El día 21 por la mañana se celebró en la Capilla Expiatoria de París el aniversario de la muerte de Luis XVI. Desde las primeras horas de la mañana se dijeron misas en dicha capilla, siendo considerable el número de fieles que acudió á oirlas. D. Cárlos y su augusta esposa doña Margarita asistieron á la misa de las diez, y tambien asistió á ella el Duque de Nemours.

En casi todas las poblaciones de Francia celebraron los realistas el aniversario de la muerte del rey mártir.

—Las Cámaras francesas han reanudado sus tareas, eligiendo presidente en la Cámara de diputados á M. Gambetta y en el Senado á M. Say. M. Gambetta, al tomar nuevamente posesion del sillon presidencial, pronunció un verdadero discurso del trono. Anunció solemnemente la continuacion de la persecucion religiosa, hipócritamente disfrazada con la máscara de la reivindicacion de los pretendidos derechos del Estado, y la de la paz exterior. M. Gambetta obtuvo 283 votos para la presidencia, y M. Say 170.

—En Lyon y en otras ciudades de Francia han celebrado últimamente los legitimistas várias fiestas en honor al ilustre Conde de Chambord. La fiesta celebrada en Lyon fué solemne. La sala en que se celebró, se hallaba adornada con banderas blancas y escudos, en los que se leían, segun la *Civilisation* de París, «las más hermosas palabras del rey.» El busto del Conde de Chambord ocupaba el puesto de honor.

—En París se ha anunciado el inmediato reemplazo de M. Alberto Grevy, gobernador general de Argelia, por el general Gallifet.

∴

PAISES BAJOS.—Las noticias que se han recibido de los estragos causados por las inundaciones en los Paises Bajos y en Bélgica, son horrorosas. ¡Las pérdidas se calculan en muchos millones de francos. En casi todas las capitales de Europa se han abierto suscriciones en auxilio de tantas y tantas desgracias.

∴

INGLATERRA.—El día 18 se desencadenó sobre Inglaterra terrible huracan, que causó la muerte de gran número de personas, sucumbiendo unas víctimas del excesivo frío, y otras ahogadas en el Támesis. Se calculan en cincuenta millones de francos las pérdidas sufridas por el comercio solo en el Támesis. Se perdieron sobre cien buques. Toda la isla está cubierto de espesa capa de nieve. Las comunicaciones con Lóndres han estado interrumpidas durante dos días, reinando en aquella capital una alarma muy grande, producida por la falta de víveres.

—Faltan noticias de la mayor parte de los condados de Irlanda, que la nieve ha incomunicado con Dublin. Se sabe tan solo que el Gobierno ha intentado nuevos procesos contra gran número de individuos de la Liga agraria, acusados del delito de conspiracion. Se cree que estas pérdidas del Gobierno producirán nuevos disturbios.

—Toda la prensa católica de Europa ha copiado íntegra la carta Pastoral que ha dirigido á los irlandeses el Sr. Arzobispo de Dublin, al comunicarles la carta de Su Santidad.

Hé aquí el párrafo más notable de dicho documento:

«No me detendré á recomendar esta carta á vuestra respetuosa atencion. Aun cuando el Padre Santo no tuviera otros derechos á nuestro respeto que los que nacen del reconocimiento, una sola palabra suya debía imponernos la veneracion. Pero esas palabras son el oráculo de la más grande autoridad que hay sobre la tierra.

»Habla en la abundancia de su corazon paternal á sus irlandeses siempre fieles; habla desde la altura de esta Cátedra de Pedro, á la cual Irlanda ha permanecido siempre adherida en las más furiosas tempestades, y en las horas más críticas de la historia; nos habla como Vicario de Cristo, y á él especialmente son aplicables las palabras del Divino Maestro: «Quien os escucha, me escucha á mí y á quien me envía.»

∴

AUSTRIA.—En este imperio ha ocurrido últimamente una pequeña modificacion ministerial. Los dos ministros liberales que quedaban en el ministerio del conde Taaffe han presentado la dimision, y han sido sustituidos por el tcheco Sr. Prazak, y por el baron del Pino, católico puro y patriota probado en difíciles circunstancias. Este ocupa el ministerio de Comercio, y el Sr. Prazak el de Justicia.

—En Pesth han sido bautizados últimamente cinco judíos conversos. Asistieron al solemne acto gran número de personas de la aristocracia húngara.

∴

ORIENTE.—M. Barthelemy Saint Hilaire, ministro de Negocios extranjeros de Francia, ha escrito al Gobierno de Atenas manifestándole el disgusto con que ve Europa los armamentos de los griegos. Esto no obstante, los órganos más autorizados del Gobierno griego manifiestan que el Gobierno está decidido á no retroceder, é indican que cuentan con sus aliados naturales, uno de los cuales se cree que sea la Liga de Albania.

—El ministro de la Guerra del Gobierno de Atenas ha ordenado que no se expida ningun pasaporte para el extranjero á los individuos inscritos en los registros militares, y que se formen tres grandes depósitos militares en el Pireo, Chalteis y Misolonghi.

—La Sublime Puerta activa tambien sus preparativos de guerra contra Grecia, y envía tropas y provisiones al Epiro y Tesalia. Mukar-Bajá ha sido nombrado general en jefe de las tropas que han de guerrear contra los griegos.

—Actualmente se hallan reunidos en Constantinopla todos los Obispos de Armenia para la eleccion de Patriarca que ha de sustituir al Cardenal Hassoun en la direccion de la Iglesia armenia.

∴

ITALIA.—Ha fallecido en Nápoles el famoso general Bosco, modelo de caballeros cristianos, que por la causa de la Religion y de la legitimidad aventuró no pocas veces su carrera y su vida. En breve publicaremos su retrato, que hemos pedido á Italia.

—Garibaldi ha dirigido una carta á varios italianos residentes en Trieste, en la que les promete trabajar por la union de dicha ciudad á Italia.

∴

ASIA.

ARMENIA.—El episcopado, el clero, y las personas distinguidas de Armenia, dirigieron hace algun tiempo una respetuosa exposicion á Leon XIII, en la cual, despues de dar las gracias á Su Santidad por haber otorgado á Monseñor Hassoun la dignidad cardenalicia, le rogaban que le enviase nuevamente á la Armenia, ya para consuelo de los católicos orientales, ya tambien para exaltacion del Catolicismo en Oriente.

El Padre Santo contestó, manifestando una vez más sus deseos de conservar á su lado al Cardenal Hassoun.

—El representante de Su Santidad en Constantinopla y el Sínodo armenio se ocupan con infatigable celo en la sumision de los eclesiásticos que con algunos seglares permanecen todavía en el cisma. Sus esfuerzos van coronados hasta ahora del éxito más

completo. Dos Obispos que todavía no se habian sometido á la Santa Sede, se han sometido últimamente, lo mismo que todos los Monges y seglares, con muy contadas excepciones.

—Ademas, de todos los pueblos de la Armenia llegan diariamente á los Obispos mensajes de Comunidades no católicas, que se separaron de la Iglesia siglos ántes que los cismáticos de que hemos hablado, y que piden ser recibidos en el seno del Catolicismo.

—Un incendio ha destruido la iglesia de Husri-Mansour, del Arzobispado de Nicosia, con lo cual han quedado privadas de las ceremonias eclesiásticas ochenta familias recien convertidas.

∴

PALESTINA.—Los católicos de Karoc, que se vieron obligados á dejar dicha poblacion, se han reunido en Madaba, donde bajo la proteccion del Patriarca de Jerusalen, están levantando una magnífica iglesia. El emperador Francisco José de Austria ha ofrecido regalar á dicho templo un órgano, varios vasos sagrados y una custodia.

∴

CEILAN.—El 1.° de Enero se abrió en Jaffna, bajo el patronato del Obispo de la diócesis, el magnífico Colegio de San Patricio, cuya direccion ha sido confiada al R. P. Smith.

—Entre los misioneros que en el siglo XVII sufrieron el martirio por la fé en la isla de Ceilan, figura un Jesuita llamado Antonio Pecci, que fué martirizado en 1628, y que se cree perteneció á la familia del Pontífice reinante.

—Actualmente están en construccion en Ceilan cinco iglesias católicas y tres capillas.

∴

ÁFRICA.

TRANSVAAL.—Los boers no cejan en sus planes belicosos, y últimamente han sitiado y obligado á rendirse á la guarnicion inglesa de una plaza fortificada.

Los periódicos ingleses tratan de destruir el mal efecto que esta noticia ha producido en los círculos de Lóndres, diciendo que la guarnicion que se ha rendido era poco numerosa.

∴

AMÉRICA.

CUBA.—En la Habana acaba de establecerse una Comunidad de Padres Carmelitas, que actualmente se compone de diez religiosos, y que en breve se compondrá de doce, segun ha anunciado la prensa diaria.

∴

ESTADOS-UNIDOS.—En algunas diócesis de esta República faltan profesores para las escuelas católicas. Hay diócesis como la de Boston que con una poblacion de 310.000 católicos sólo tiene 16 escuelas parroquiales, y como la de Nueva-York que con una poblacion católica de 600.000 almas tiene sólo 80 escuelas. Aun en las diócesis en que existe mayor número de escuelas, cada maestro tiene que cuidar por lo ménos de 400 ó 500 discípulos.

—El 21 se desencadenó sobre los Estados-Unidos una violenta tempestad, acompañada de fuertes nevadas. Todos los buques que debian salir de los puertos del Atlántico, suspendieron su viaje á causa del espantoso temporal que reinaba en el mar.

—Es tal el estado de anarquía en que se hallan algunos Estados mejicanos, que el Gobierno de los Estados-Udidos se ha visto obligado á enviar tropas á la frontera en vista de que una cuadrilla de bandidos mejicanos ha asesinado á varios súbditos norte-americanos despues de hacerles sufrir horribles tormentos.

∴

PATAGONIA.—En Patagonia han bautizado últimamente los misioneros católicos á cien catecúmenos, y han escrito á Europa diciendo que en aquella apartada region «la mies es abundante y los obreros son pocos.»

En breve saldrán nuevos misioneros para Patagonia, que se halla muy trabajada por la propaganda protestante.

∴

PERÚ.—Despues de una sangrienta batalla en que los peruanos perdieron 70 cañones y 2.000 prisioneros, teniendo ademas 7.000 bajas, el ejército chileno entró en Lima, con lo cual puede darse por terminada aquella guerra.

Por la intervencion del Cuerpo diplomático se ha celebrado ya un armisticio y se está negociando la paz.

I.

ADVERTENCIAS.

Hemos hecho el giro anunciado contra los suscritores que adeudan cantidades á esta Administracion. Como es de suponer entre personas de probada lealtad y buena fé, esperamos que será puntualmente satisfecho. Los suscritores contra quienes giramos están recibiendo el periódico hace más de medio año sin devolverlo ni avisar nada en contra.

Excusado parece advertir que cualquiera equivocacion involuntaria en que pueda incurrirse, se deshará, aún despues de hecho el pago, porque en ningun caso queremos perjudicar á nadie.

Con este número recibirán nuestros lectores dos prospectos del año V de LA ILUSTRACION para que los hagan correr entre personas que puedan suscribirse. Esperamos de la entusiasta adhesion de nuestros amigos, que su recomendacion será la mas eficaz para que el periódico se propague.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.

Solucion al del número anterior:

La limosna es la riqueza de las riquezas é impide que se corrompan.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

TOMO I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

TOMO II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

TOMO II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 rs. en rústica, y 36 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas, y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia á que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Seis meses. . . . . 16 rs
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO. *Revista*, por V. P. Nelems.—*El más antiguo vocabulario vascuence*, por A. de C.—*El club de las focas* (continuacion,) por Paul Feval.—*Revista del centro de América*, por Jerónimo M. Fernandez.—*A M. Perez Villamil* (poesía), por el marqués de Cerralbo.—*Los grabados.*—*Magdalena*, (continuacion.—*Crónica universal*, por L.—*Solucion al jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *El general Fernando Venerentano, muerto en Nápoles el 9 de Enero.*—*Iglesia de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro*, construida en Boston por los *P. P. Redentoristas.*—*Gloria de la literatura cristiana: Dante, Cervantes, Shakespeare.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 7 de Febrero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. NÚMERO 29. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El suceso de estos días, suceso verdaderamente invasor, que todo lo inunda, es el temporal de aguas y vientos que reina en casi toda la Península, de cuyos estragos habla diariamente la prensa, poniendo espanto en todos los corazones. Los fértiles campos de Sevilla, Múrcia, Aranjuez, Valencia, Valladolid y otros muchos, son en estos momentos presa de las aguas desbordadas, que arrastran en su curso impetuoso árboles, plantas y caseríos, recordando las espantosas escenas del diluvio, en que fué raido de la faz de la tierra todo ser viviente, segun la enérgica frase de la Escritura.

En várias ocasiones hemos dicho y repetido que la despoblacion de los montes es causa muy poderosa de este grave mal, de incalculables estragos y consecuencias para la agricultura y para la higiene, y que puede llegar, si Dios no lo remedia, á convertir á España en una comarca de África, con inmensos arenales, donde antes eran tierras feraces en todo género de frutos.

Faltando los montes, que son esponjas y muros que contienen el ímpetu de las lluvias, caen éstas como torrentes desbordados é inundan las vegas y valles, dejando sobre los campos las piedras y arena que arrastran de los cerros. Antiguamente las poblaciones estaban edificadas en sitios elevados; pero habiendo desaparecido muchas de las causas que motivaron esta situacion, han ido bajando en busca de las carreteras y ferrocarriles, acercándose así al nivel de los ríos que corren por los lugares más bajos.

De aquí resulta que los montes han perdido sus arboledas, cuando eran más necesarias por haberse puesto las ciudades en mayor peligro de ser inundadas. Y así estamos viendo que las aguas invaden ahora los barrios nuevos de las poblaciones, que suelen ser los mas populosos y los más ricos, donde tienen asiento los edificios de mayor importancia y sobre todo las fábricas, anejas de las estaciones y mercados.

Urge repoblar los montes para remediar este peligro constante y evitar que España pierda la fecundidad de sus campos. ¿Cuándo se hará? El Estado tiene ya asignado una cantidad en el presupuesto con este objeto, y los ingenieros de montes se ocupan en los trabajos preparatorios; pero ¡oh dolor! la pícara política por una parte y la hidrópica sed de riquezas por otra, influirán poderosamente para que la cantidad presupuestada se *distraiga* y los trabajos facultativos se malogren.

Para repoblar los montes públicos lo primero que debería hacerse es procurar deslindarlos y amojonarlos, pues de otro modo se corre el riesgo de repoblar terrenos que los particulares reclamarán como suyos, ó vice versa, abandonar al cultivo y disfrute de particulares terrenos que deberían repoblarse. Esto es lo lógico, y sin embargo no se hace así, porque hay tanta prisa en gastar la cantidad presupuestada, que se trata de llevar á cabo la repoblacion sin hacer el prévio é indispensable deslinde.



EL GENERAL FERNANDO BENEVENTANO BOSCO, MUERTO EN NÁPOLES EL 9 DE ENERO.

A juzgar por este dato, nuestros lectores comprenderán que la obra del Estado no promete grandes ni felices resultados, y que en definitiva nos quedaremos sin los millones destinados á llevarla á cabo, y sin montes que corrijan los estragos que estamos viendo y deplorando. En vez de una pérdida tendremos dos.

¡Y dicen que progresamos!.....

* * *

Aunque el humilde Manzanares que lame mansamente los piés de la Córte, suele á veces salirse de cauce y echarse á correr por términos vedados, nuestra superioridad es tan grande que le miramos con desden arrastrarse bajo los toldos de los lavaderos, sin que nos quite el sueño la idea de vernos un día envueltos en sus aguas. Al contrario, cuando vemos llover en abundancia sentimos cierta satisfaccion por el Manzanares, cuyo caudal necesita de contínuos riegos para no desaparecer bajo el copioso lecho de sus arenas.

Esta circunstancia influye sin duda en el ánimo de la alegre sociedad madrileña para no apesadumbrarla por las desdichas de los pueblos inundados. Se leen las noticias con curiosidad, se comentan con frases hechas y con ademanes de fingido dolor; pero ni el afan de placeres se amortigua, ni las fiestas se interrumpen, ni el lujo supérfluo se mitiga, ni la caridad, la verdadera caridad recobra su dominio en los corazones saturados de vanidades.

Veintidos espectáculos diarios se celebran ahora en Madrid y estamos seguros de que ninguno carecerá de público. En cambio si se celebraran veintidos rogativas para impetrar del cielo misericordia en favor de los pueblos atribulados, es posible que las iglesias no estuvieran llenas de gente.

Y sin embargo, ¿quién envía las tempestades, los terremotos, las inundaciones y las demas calamidades públicas que son azote de los pueblos? «El Señor habla por medio de los vientos y de las tempestades, dice David; este Dios de magestad hace resonar el trueno terrible de su voz sobre toda la extension de las aguas.»

De poco sirve creer en Dios y obrar como sino existiese: el ateismo práctico es la gangrena que devora á nuestra so-

ciedad, que aspira á convertir en jardin de delicias este valle de lágrimas.

¿Qué mucho que se multipliquen las tribulaciones y los males, sino se temen las justicias de Dios?

∴

Hemos dicho que actualmente se celebran veintidos espectáculos en Madrid. ¿Sacan de ellos alguna ventaja el arte lírico ó el dramático?

El *Teatro Real*, desde la marcha de la Patti, parece haber quedado rendido de tan fuertes emociones, y va saliendo del paso con el repertorio comun de todos los artistas, sin que ninguna novedad acredite la solicitud de la empresa.

El *Español*, el primer teatro de declamacion de Madrid, ha presentado, en lo que va de temporada, dos obras nuevas: *La muerte en los labios*, de Echegaray, que, por consideracion al autor, se sostuvo más noches de las merecidas, y *El Código del Honor*, que, á pesar del buen nombre del poeta, sucumbió en la primera noche.

De los demás espectáculos, no hay para qué hablar: ni la literatura, ni la música, les deben más que ultrajes y descalabros, de los cuales participa la moral, valladar que ha desaparecido para los artistas sin génio y para los empresarios sin conciencia.

Los teatros de piezas sueltas, especie de sumidero de la gravedad de nuestro pueblo, todo lo sacrifican al chiste que provoca á risa, al baile que escandaliza, á la animacion que marea, á las novedades que pervierten el gusto, y á las escenas que vician las costumbres.

Acabamos de pararnos delante de un anunciador de teatros, y hemos leído estos títulos de comedias menudas: *La vecina del segundo*; *La cancion de la Lola*; *¡Eh! ¡á la plaza!*; *Se necesita un marido*; *Las moças de Lavapiés*; *Una huelga de modistas*, et sic de cœteris.

¿Dónde irá á parar con estos espectáculos la proverbial gravedad del carácter español? De ahí que nuestro pueblo, amamantado con esas diversiones, que pueden pasar por buenas, cuando no son más que frívolas, vaya haciéndose ligero, chocarrero, desenvuelto, descortés y libertino, tomando lo peor de nuestros vecinos de allende el Pirineo, y perdiendo las nobles cualidades que ennoblecen su historia.

Los franceses, que no pudieron conquistarnos con las armas y el génio de Napoleon, nos han subyugado con las piruetas de sus bailarines y con los chistes de sus dramaturgos.

∴

Aunque no figura en el *Boletin de Espectáculos*, merece un lugar entre ellos, el Ateneo de la calle de la Montera, donde la declamacion tiene cátedras abiertas á todos los aprendices de oradores y de génios.

Cuando se fundó este Instituto científico y literario, dábanse allí cita los hombres más notables de las ciencias, de la literatura y de las artes, para comunicarse el fruto de sus estudios y la luz de sus talentos.

Los jóvenes invadían las cátedras y oían en ellas á los grandes maestros exponer los principios fundamentales de las ciencias y las invariables reglas del buen gusto que han acreditado los siglos.

La cosa ha variado *radicalmente*. La política, ó más bien el racionalismo, se ha metido allí y se ha hecho amo de todo. Y resulta naturalmente, que desde que se ha entronizado el libre-exámen, la libertad se ha salido á la calle, dejando que la tiranía del error se enseñoree de tribunas y de cátedras.

¿Por qué no vienen los católicos á discutir con nosotros? dicen los sectarios. ¿Por qué? Porque allí falta oxígeno para nuestros pulmones, y no hay luz que brille en una atmósfera de carbono.

Por alardear de tolerancia se consentirá que alguno hable, sobre todo, si habla con precaucion y con benevolencia hácia el auditorio; pero, ¡ay del día en que invadieran aquel recinto falanges compactas de defensores de la verdad íntegra y de la ciencia sin tacha!

Justamente ayer leimos en un periódico, que en el vecino reino de Portugal acaba de verificarse un acto de tolerancia *libre-sofista*, digno de los más fieros salvages del África. En cierta academia en que se había estado tronando contra la Compañía de Jesus, un orador sensato, indignado de tanta impostura y calumnia, se levantó á defenderla. El público era tan docto y tan libre-pensador, que comenzó por rugir contra el orador; despues le silbó; en seguida le increpó duramente, y por fin, no pudiendo aguantar más la luz de su discurso, se lanzó sobre él, y le hubiera atropellado, sino hubiera podido escapar el discursante por una puerta reservada, refugiándose en una casa inmediata, hasta cuya puerta llegaron sus perseguidores.

Refiere este hecho *El Áncora de Castilla*.

Estamos seguros de que los libre-pensadores españoles no tendrán nada que envidiar á sus colegas portugueses. Como dice con oportunidad este excelente periódico: «en todas partes cuecen habas.....»

∴

Ha merecido llamar la atencion de la prensa un anuncio que corre por las últimas planas de los periódicos noticieros, segun el cual hay en Madrid un *agente de negocios*, que ofrece á cualquier mortal medio seguro de ganar *cincuenta duros* diarios, con sólo que le envíen *uno* en sellos de comunicaciones.

¿Cómo se podrá hacer esto? Despues de tantos chascos como se han visto, despues de doña Baldomera, que llegó á enloquecer á medio Madrid, parece extraño que áun haya cándidos que muerdan el anzuelo, buscando en un sotabanco de Madrid el filon de una posicion brillante.

Y sin embargo los hay, porque el susodicho agente gasta dinero en anuncios, y no es de suponer que lo gaste por el capricho de comprometer su reputacion. ¿Qué explicacion puede darse á esta credulidad maravillosa, en tiempos en que no se creen las verdades más evidentes y acreditadas por la experiencia?

Había en Lóndres hace pocos años un charlatan que, ostentando gran lujo en su oficina y en su persona, vendía remedios para todas las enfermedades. Un docto farmacéutico que vivía en la misma calle, y que por carecer de despacho se iba manteniendo con sus drogas, se fué un día á casa de su vecino, y con aire resuelto le dijo:

—Me muero de curiosidad, y Vd. debe tener algun remedio para curarme. ¿Cómo se arregla Vd., sin estudios y con cuatro días de ejercicio, para ganar tanto dinero, miéntras que yo, harto de estudios y con cuarenta años de profesion, apenas puedo sostenerme?

—Compañero, respondió el afortunado industrial, para que yo pueda responder directamente á su pregunta, me permitirá Vd. que ántes le haga otras dos. Vivimos en una de las calles más frecuentadas de Lóndres. ¿Cuántas personas cree Vd. que pasan diariamente por ella?

—Difícil será saberlo; pero supongamos que pasan 10.000.

—Acepto el cálculo. De estas 10.000 personas, ¿cuántas cree Vd. que tendrán talento?

—Eso es ya más fácil; apenas llegarán á 100.

—Pues bien, doctor, acaba Vd. de contestar á su propia pregunta. Las 100 personas de talento constituyen la clientela de Vd., y las otras 9.900 la mía.

Hé aquí en lo que se funda la suerte de los charlatanes: en el *número infinito*.

∴

¡Qué coincidencia! Acabábamos de escribir el párrafo anterior, cuando llega á nuestras manos un periódico con la siguiente noticia: «El Tribunal Supremo acaba de dictar sentencia casando y anulando el fallo de la Audiencia, que condenaba á doña Baldomera Larra á seis años de presidio correccional, por el de alzamiento de bienes con perjuicio de acreedores. En su consecuencia, doña Baldomera Larra será puesta inmediatamente en libertad.»

Los acreedores están de enhorabuena.

∴

Las Córtes han terminado ya los debates políticos, y parecen entrar en un período de calma.

La discusion de los presupuestos será su invierno, porque no hay nada que enfríe más aquella atmósfera que los guarismos, que tanto hacen sudar al país.

Es bien doloroso ver cómo se gasta el tiempo en discusiones estériles, que solo contribuyen á sembrar la desconfianza en los ánimos y á provocar rencores que cuestan muy caros á los pueblos.

Sobre la tribuna de estas Asambleas, donde las personalidades lo absorben todo, con grave daño de los intereses públicos, debería colocarse una lápida con el siguiente pensamiento de Franklin: «Poco crédito se debe á las buenas palabras si no lo han ganado las buenas obras.»

∴

Acabamos de leer en una revista de París que la alta sociedad de aquella capital ha resucitado el *minué* de la época de Luis XV.

El escritor añade de su propia cosecha esta observacion profunda y terrible: «La sociedad francesa se dedica á resucitar los usos de aquella época como diciendo: *despues de mí el diluvio*.»

No tardará la sociedad madrileña en seguir el ejemplo.

V. P. Nulema.

EL MAS ANTIGUO VOCABULARIO DEL VASCUENCE.

INTRODUCCION.

Con el título *The early Basque vocabulary* ha publicado la revista inglesa *The Academy*, dos cartas del eminente filósofo y maestro en la Universidad de Oxford Mr. Wentworth Wébster, cuya traduccion hemos hecho, abrigando la confianza de que en nuestra patria las investigaciones eruditas sobre el vascuence, que se deben á los sabios extranjeros, serán acogidas con el mismo favor é interés que ellos muestran en seguir el curso de las que hacen incesantemente los españoles.

El espíritu moderno—ha dicho el Sr. Cánovas del Castillo—tiempo há que emplea los medios poderosísimos de que hoy dispone, para conseguir que esa raza singular que así defiende de las armas sus montes, como su lengua de las ideas extrañas, rinda y entregue, cuando ménos, á la curiosidad insaciable de la época, el secreto de su orígen, de sus primeras conexiones, de sus mezclas sucesivas durante los largos siglos transcurridos, hasta que reparó de repente el mundo en el fenómeno de su existencia (1).

Las eruditas cartas de Mister Wébster demostrarán que no es vana porfía la de la ciencia contemporánea, en sondear poco á poco los profundos y arcanos piélagos de aquel misterioso lenguaje.

Dejando las teorías y sistemas para la postre de la investigacion, lo importante y realmente útil, por ahora, consiste en el exámen é investigacion de los hechos.

Ojalá nuevos descubrimientos, con monumentos tan ciertos y seguros como el de que se ocupa el Doctor Wébster, vengan á demostrar que el vascuence llamó la atencion de los sabios, no sólo durante el siglo XII, sino á raíz de la expedicion de Carlomagno, que tantos ecos, inmortalizados por la Poesía y por la Historia, dejó en Roncesvalles.

Con ellos y con las lápidas que nos legó la dominacion romana, ó su lengua, en país vascongado, tendríamos los principales jalones del camino que hace subir las huellas primitivas de la euskara, por lo ménos hasta la época de Estrabon y de Julio César. Hé aquí traducidas las cartas del Dr. Wébster.

CARTA PRIMERA.

San Juan de Luz, 6 *de Agosto* 1880.

Merced á la cariñosa mediacion de Mr. Abbadie—ilustre miembro del Instituto—he recibido del Reverendo P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesus, los números de La Ilustracion Católica de Madrid, (Marzo 28-Mayo 14), en los que, bajo el título de *Recuerdos de un viaje*, nos da cuenta de los preciosos manuscritos que se conservan en Santiago de Compostela (Galicia), y especialmente del *Códice de Calixto II*, en cuyo quinto y último volúmen encontramos el ya famoso vocabulario, que contiene unas veinte palabras vascas.

Este manuscrito se exhibe, llamándose á sí propio *Codicem a domno Papa Calixto primitus editum*, y empieza con una carta del Papa, fechada en el Palacio Lateranense á 13 de Enero de 1125; pero esta carta es probable que se refiera sólo al primer volúmen que es el que contiene extractos de los Santos Padres, etc., propios para lecturas cotidianas.

Se pretende que este manuscrito ha sido presentado en Roma en 1139, recibiendo la aprobacion del Papa Inocencio II, y sus cardenales. El texto de esta aprobacion nos lo da el P. Fita, tomándola del mismo códice (2).

(1) Prólogo al libro del Sr. Rodriguez Ferrer *Los Vascongados, su país, su lengua y el Príncipe L. L. Bonaparte*.

(2) El P. Fita, fijándose en el contenido de la carta y el análisis de los tres primeros libros, ha demostrado que los tres en esencial pertenecen á Calixto.—*(Nota del traductor.)*

Este fué probablemente llevado á Compostela por su redactor Aymerico, sacerdote de Iscan (dependencia de la abadía de Vezélay) por los años 1143. En 1173, Arnaldo del Monte—monje de Ripoll en Cataluña—asegura haber visto en Compostela el manuscrito citado, copiando los libros 2.°, 3.° y 4.° y estractando varios trozos de los demas. Esta notable copia fué sacada de Ripoll por Balucio, y existe ahora en la Biblioteca Nacional de París, volúmen 372, de la coleccion Baluciana. Su texto fué publicado en 1878 por Mr. Leopoldo Delisle, miembro del Instituto. (1)

No he visto este último libro, pero seguramente su autor difiere un tanto de las apreciaciones del P. Fita en cuanto á la genuina autenticidad de algunos trozos, y especialmente sobre la epístola de Inocencio II.

El cuarto libro, contiene la historia original de la conquista de España por Carlo Magno verdadera fuente de *La Cancion de Rolando* y otros muchos romances carlovingios en prosa y verso. (2)

El quinto y último, *Varia*, es el único que nos interesa por ser el que se relaciona con nuestro propósito.

El autor—probablemente Aymerico—nos da en él un interesante itinerario descriptivo de los caminos que desde los principales puntos de Europa guian á Compostela.

En el capítulo VII «De nominibus terrarum et qualitatibus gentium que in itinere Sancti Jacobi habentur» es donde encontramos las palabras *Vascas*.

«Deum vocant *urcia;* Dei genitricem», *andrea Maria;* panem, *orgui;* vinum *ardum;* carnem, *aragui;* piscem, *araign;* domum, *echea;* dominum domus, *iaona;* dominam, *andrea;* ecclesiam, *elicera;* presbiterum, *belatera* (quod interpretatur pulcra terra); triticum, *gari;* aquam *uric;* regem, *ereguia;* Sanctum Jacobum, *iaona domne iacue*. En otros pasajes: duo jacula aut tria, que *auconas* vocat, ex more manibus tulit.» «Sotularibus, quos *lavarcas vocant.*» «Palliolis vero laneis, quos vocant *saias*, utuntur.»

En la forma moderna casi todas estas voces pierden el artículo *a* como en *Andre*, señora;—*Ogi*, pan —*Ardo* vino,—*Aragi*, carne,—*Arrain*, pescado,—*Etche*, casa,—*Iaun ó Yaun*, señor,—*Eliza*, iglesia (la terminacion *era* en *elicera*, puede muy bien ser un aductivo)—*Gari*, trigo,—*Ur* agua, (la terminacion en *urie* puede considerarse como un genitivo.)—*Errege*, rey,—*Aucona*, el azcona español,—*Lavarcas* del Navarro *abarcas*, sandalias de cuero.—*Szia*, en Larramendi, *Selaya*—que no es otra cosa que la «saya» ó falda superior española que cubre las faldas interiores.

Belatera, sacerdote, y *Urcia* Dios, son palabras anticuadas y casi fuera de uso.

El P. Fita nos indica que *bellator* (abogado, defensor de un convento), puede ser muy bien el orígen de *belatera*.—*Aphez* es el término mas usual, pero tambien encontramos *baldernapez* (sacerdote de una parroquia, párroco).

Oyhenart usaba en otro tiempo la palabra *Barataria* (prov. 59), por notario, pero en España las palabras afines se toman casi siempre en mal sentido (3).

En *Urcia*, Fita quiere ver una alusion á *Thor*, como en *Ortzegun*, que equivale á Thunder's-day (día del Trueno), Donners-tag en aleman (Jueves). El símbolo de Thor que nos presenta como hallado en los monumentos cántabros, lo encuentra tambien en los sepulcros cristianos de las Catacumbas.

El autor del manuscrito del siglo XII nos presenta bajo un prisma muy poco lisongero los pueblos vascos.

Son—dice—los «Navarri et Bascli gens barbara, omni malitia plena, colore atra, visu iniqua, libidinosa, ebriosa, etc.» Dice tambien que los Vascos y Navarros son capaces de asesinar á un francés (*gallicum*) por solo un maravedí.

Tambien tienen muy buenas cualidades, que el autor enumera, diciendo que: «Son valientes en la guerra, aunque mejores para la defensa que para el ataque; pagan religiosamente el diezmo, y van diariamente á la iglesia, pero llevando siempre su ofrenda.»

Aquí hallamos tambien una antigua historia, ó más bien leyenda, que nos presenta á Julio-César, capitaneando un ejército de «Nubianos» (1) Córnicos (2) y Escoceses, marchando á la conquista de España, y cayendo eventualmente sobre las provincias vascongadas y la Navarra.

Fita opina que esto debe referirse á la expedicion de Máximo en el año de Cristo de 383, y esto pudiera relacionarse tambien con la invasion y establecimiento de los Normandos en las costas de Irlanda, de que nos hablan los escritores de la Edad Media, atribuyéndoles el valor y gallardas formas de los guerreros vascos.

La palabra *Basclus* es curiosa, puesto que escribiendo en aquella misma época Geoffroy de Monmouth (libro III, 12);—y despues de él Giraldo Cambrense (*Top. Hib.*; Dissert. III, 8, 9, 10) nos hablan de *Basclenses de Hyspaniarum partibus*, que salieron con treinta embarcaciones de las islas Orkney, logrando colonizar la Hibernia (3).

Fita observa sobre la historia contada por el códice Compostelano, y fundándose en el hecho de hallarse acuarteladas las legiones ibéricas en Bretaña, que los Vascongados sostenían relaciones con pueblos que hablaban el idioma céltico, aunque, segun los datos más antiguos, los vascos han sido cercados, pero no dominados, por los celtas, y los nombres de la Galia, Galacia, y Celtiberia, así como la toponomia céltica de la España antigua y moderna, parecen confirmar esta opinion (4).

La influencia de las formas gramaticales célticas, que observamos en las inscripciones latinas que se encuentran en España, no es suficiente para que las consideremos como una trasmision legítima de las legiones ibéricas de los tiempos del imperio.

El glosario, relativo á las palabras vascas, que pasaba hasta hoy por el más antiguo, lo encontramos en la obra de Lucio Marineo Sículo, *Opus de rebus Hispaniæ mirabilibus* (Compluti 1530 y 33.)

En las páginas 187-190 de los de «Melanges de Lingüistique et d'Anthropologie» por Havelacque Picot-Vinson (París 1880), encontramos la cita completa.

Sería de gran utilidad para la ciencia que este «*quinto libro*» del códice de Calisto II se publicase por separado, y confiamos en que los «*Recuerdos de un Viaje*» no han de ser una obra que deba yacer sepultada en las páginas de una revista literaria por buena que esta sea.

CARTA SEGUNDA.

San Juan de Luz 17 *de Agosto* 1880.

Refiriéndose á mi carta sobre *El primer vocabulario Vasco*, inserta en el número de *La Academia*, correspondiente al 14 de Agosto, me ha remitido el príncipe Luis Luciano Bonaparte una suya, publicada por él en el *Correo de Bayona* del 28 de Mayo de 1879, conteniendo la lista de las palabras vascas de Marineo Sículo, edicion española de 1530.

Este príncipe tiene, en efecto, el más innegable derecho á que se le conceda la prioridad de publicacion sobre el profesor Julian Vinson, no solo por haber sido el primero en citar este pasaje, sino por haberle tomado de la edicion española de 1530, en vez de la latina, que lleva la fecha de 1533.

El príncipe añade ademas algunas observaciones demasiado valiosas para que dejemos de trasmitirlas á nuestros lectores.

1.° *Urcia* (Dios) es simplemente *orzia* (trueno) sinónimo de *ostia*, *ihurzuria*, *turmoya*, etc. *Orzia* ú *ortzia* pertenece al dialecto de la Baja-Navarra, y yo mismo he oido pronunciar esas palabras en Mendiondo, en San Martin de Arberoue, Briscous y otros muchos pueblos. En cuanto á *Ortzegun* (jueves), significa (5) «día del trueno,» dato que pude observar en Octubre de 1878, en una nota titulada: *De los dias de la semana en vascuence*. (Nota publicada en el *Sabbath-memorial*, correspondiente al mes de Enero de 1879.)

2.° *Ardum* (vino) se acerca mucho al dialecto suletin que pronuncia: *ardu*, dando á la *u* el sonido nasal del *um* en el idioma portugués, como en *um* (uno). Esta final *m* en *Ardum* no sirve al parecer más que para nasalizar la vocal que le precede, puesto que el verdadero dialecto vascongado, no tiene terminaciones en *m*.

3.° «Elicera» es *la Iglesia*, más bien que el locativo *á la Iglesia*, y así existe aún en el dialecto Salazarés, donde los sustantivos terminados por «*a*» en la declinacion indefinida, añaden *ra* á la definida. Por eso en aquel dialecto *Eliza* significa *iglesia*, en tanto que *la Iglesia* es *Elizara*.

4.° *Belaterra* (sacerdote) parece no ser otra cosa que el *Bereterra* del Roncalés, puesto que significa lo mismo en aquel dialecto (1). *Bereterra* es derivacion de *beret* ó «barrete,» que es tambien el *barataria* de Oyhenart, y así se dice: «Hombre de birrete» por «hombre que lleva birrete.» (2)

5.° *Urik* (agua) no es genitivo, aunque puede considerarse como tal. *Urik*, es «ur,» pero el indefinido supone el *ik* equivalente al *de* francés y al *some* inglés. *Urik*, significa por lo tanto *alguna* cantidad de agua.»

Tales son las cartas del Dr. Wentworth Webster, autor del precioso libro *Basque legends*, que me permitiré señalar á la atencion de los eruditos. Inglaterra, así como Francia, Alemania y Hungría, se interesa vivamente por el estudio del vascuence. De Lóndres ha tomado el Sr. Sempere y Miquel la gramática y diccionario vizcaino que escribió en 1653 el presbítero bilbaino D. Rafael Micoleta. El señor Sampere ha dado á luz esta obra inédita en la *Revista de Ciencias Históricas*, Barcelona, Noviembre de 1880.

A. de C.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

Era M. Smithson un inglés de Lóndres, cosa rara; sobre un cuerpo desmedidamente alto, llevaba un pescuezo largo, delgado á manera de calabrote, á cuyo extremo oscilaba una de esas cabezas imperturbablemente británicas, cuyo tipo han popularizado tan perfectamente nuestras caricaturas: este era el compañero más inseparable de Escroc, trasformado en marqués de San Juan. Como Martin, hacía aquél en el club pruebas muy notables, pero sin la menor idea de rivalidad. Por el contrario, ocupando benévolamente el segundo lugar, tomaba parte en todas las apuestas del marqués y nadie hablaba con más entusiasmo que él de sus triunfos.

No se conocían medios de subsistencia determinados á M. Smithson, pero el hecho es que vestía elegantemente, que satisfacía sus caprichos, áun los más costosos, y pagaba las deudas que contraía en el club con rara exactitud.

Entró, hizo el saludo al anfibio, y le alargó gravemente la mano. En seguida trabóse entre ambos amigos una conversacion, interesante en sí misma, pero mucho más todavía por los importantes sucesos á que dió orígen, sin más testigo que Pitt.

—¡Pitt, aquí! dijo M. Smithson. Haz el saludo, muchacho, para que se vea que te tengo bien educado.

Pitt era un gozquecillo muy feo: acercóse tortuosamente, acurrucóse y levantó la pata.

—¡Bien, Pitt! ¡bien, muchacho!

Y M. Smithson pasó la mano por la cabeza del perrillo con afecto verdaderamente paternal. Despues, encendió un cigarro y añadió dirigiéndose al Marqués.

—¿Nada de nuevo?

—Nada.

—¿Cómo, decís que nada?

—¡Nada, aunque me cuelguen; nada!

---

(1) Notas sobre la coleccion titulada «De Miraculis Sancti Jacobi.»

(2) El P. Fita se guarda muy bien de llamar este IV libro fuente de *La Cancion de Rolando*. El cotejo que hace de ambas producciones paralelas y casi contemporáneas, le mueve á proponer otras fuentes, mucho más antiguas, cuyos rastros asimismo se manifiestan en los cantares populares de Asturias y del país vascongado.—*(Nota del traductor.)*

(3) Por ejemplo, *baratero*.—*(Nota del traductor.)*

(1) «Nomianos del Devonshire», segun el P. Fita.

(2) «Cornishmen.»—Hombres del condado de Cornualles, en concepto del P. Fita.

(3) Irlanda.

(4) La misma ha sido sustentada por el P. Fita, en su Discurso de recepcion académica, y en su obra *Restos de la declinacion céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas.—(Nota del traductor.)*

(5) Ya lo consiguió el P. Fita, remitiéndose al Diccionario vasco publicado por Van Eys en 1873.—*(Nota del traductor.)*

(1) El P. Fita, en la *Revista de ciencias históricas* que dirige el Sr. Sampere y Miquel, Junio 1880, páginas 316, 317, Agosto 1880, página 483, ha ilustrado con nuevos datos este curioso vocablo. Cita entre otros documentos la traduccion al dialecto Roncalés que en 1858 publicó el príncipe Bonaparte, del Texto bíblico: «Bendecid Sacerdotes del Señor al Señor,» en cuya traduccion se ve *bereterrac*, como equivalente á *Sacerdotes.—(Nota del traductor.)*

(2) Esta explicacion del príncipe Bonaparte no da razon de la *l* primitiva. El autor francés del glosario del siglo XII, explica *belatera* por «bella terra,» y no ignoraba la significacion de *beret* (birrete.)—*(Nota del traductor.)*

—Nada absolutamente; ¡pero no advertís que os perdeis! Diantre, hace más de dos meses que nada habeis hecho. ¿En qué pensais, pues? Por mi parte no os ocultaré que me vendría á las mil maravillas el ganar unos cuantos miles de libras. Ese bribonazo irlandés que da lecciones de natacion razonada á Pitt, me lleva una guinea por cada leccion de una hora, y como Pitt estudia seis horas diariamente, esto me causa un desembolso mensual de ciento ochenta libras. Así es que no me sale la cuenta; pero hay que confesar que el perro está admirable! ¿Le habeis visto? ¡Pitt, aquí, aquí! Él os vacía una copa con tanta limpieza como vos mismo. Sí, es un espectáculo deleitable. En realidad yo necesitaría... vamos á ver, ¿haremos algo estos dias?

El señor Marqués de San Juan, despidió lentamente una bocanada de humo, y dijo:

—Todo esto me repugna Smithson: todo esto, ya lo ves, me fastidia! Ya no tenemos nada que hacer. ¿Sobre qué apostaremos ahora?

—¿Sólo consiste en eso? ¿No teneis siquiera una idea? Pues bien, á mí me ha ocurrido una.

¿Qué teneis que decir?

—¡Psi! dijo el Marqués con aire de incrédula superioridad.

—¡No hay *psi* que valga! yo tengo una idea; verdad es que sois excelente nadador; pero, ¡psi! nada absolutamente significa.

El Marqués no respondió esta vez, ateniéndose al principio de disputar en el momento oportuno, pero de no discutir jamás. Mr. Smithson prosiguió en tono un tanto resentido.

—Sí, sois..... abajo Pitt!... Sois excelente nadador; pero las ideas no son vuestro fuerte, nó. ¿Habeis estudiado tan solo la série de los obstáculos? En esto consiste la dificultad. Vamos á ver, ¿por qué no decís... así ó asado... por ejemplo, de la idea de atravesar el Támesis con un peso sujeto al cuerpo? Esto no es una suposicion maliciosa, pero sería preciso realizarla; ¿veamos, qué os parece?

Al oir esta idea tan sencilla como fecunda, el señor marqués de San Juan arrojó su pipa por la ventana á la acera de enfrente, y púsose de pié de un salto. En este proyecto veía, en efecto, todo un porvenir de nuevos triunfos; una cosecha entera de apuestas ganadas. Pasada la primera exaltacion, los dos anfibios celebraron un consejo formal acerca de los medios de poner en práctica, cuanto antes, la idea del sutil señor Smithon.

Quedó convenido, que desde el día siguiente el marqués propondría al club, al descuido y con cuidado, una módica apuesta, y que el Sr. Smithson se encargaría de hacerla elevar á una altura conveniente.

A propósito; ¿qué peso podrías llevar? preguntó este último, haciendo una señal á Pitt para que se preparase á salir; paréceme que de 15 á 18 libras..... El Támesis es duro.

—¡Psi! ¡duro!

—A lo sumo 20 libras; creedme.

El marqués se encogió de hombros, jurando que se avergonzaría de una proposicion menor de 50 libras.

Despues de esto, Pitt y el Sr. Smithson, se despidieron del marqués muy atentamente.

V.

Algunos días despues de esto, en uno de esos pobres tugurios que pueblan el barrio de la Torre, hallábanse sentados junto á una mesa, un hombre y dos mujeres, en torno de un plato de patatas cocidas con agua, y al parecer hacían ávidamente los honores á este miserable banquete. Una de las mujeres era todavía jóven; pero en su semblante se reflejaban las huellas de la enfermedad ó el pesar; la otra, indudablemente hija suya, encontrábase en todo el brillo de una juventud radiante de hermosura.

El hombre que las acompañaba á la mesa, podría tener unos treinta años; y bajo su tosco vestido, traslucíase una naturaleza varonil á la par que delicada y distinguida. Miéntras sus dos compañeras comían, al parecer, con no poco apetito, aquél, despues de tomar algunos bocados, arrojó su plato y se sumergió en una profunda meditacion.

—Eduardo, dijo la jóven con una ternura moderada por una especie de respetuoso temor, ¿no tienes hoy apetito?

Levantóse Eduardo bruscamente y dió por la habitacion algunos pasos agitados: las dos mujeres cambiaron una mirada.

—Siempre en vuestras tristes ideas, señor Eduardo, dijo la de más edad: lo juraría; siempre lo mismo. Animaos, por amor de Dios; ¿no sabeis que nosotras nos llenamos tambien de pena al veros afligido?

El jóven pasó la mano por su frente como si quisiera desechar la idea que le asediaba, y acercándose á las dos mujeres les cogió las manos y las estrechó entre las suyas extraordinariamente conmovido.

—¡Oh! sé que sois buenas, dijo; sé que os soy deudor, tierna madre, de haber acogido en otro tiempo al náufrago moribundo, al proscripto, y que, á pesar de ser tan inmensa vuestra miseria, partísteis con él vuestro último pedazo de pan... Tambien á tí, María, te debo profundo agradecimiento por haberme dado en la misma hora de mi amargura cuanto tenías en este mundo: tu mano y tu corazon. Os doy gracias á las dos, porque yo no tenía ya nadie en el mundo, y en ese desdichado país de Francia, gobernado por tigres, expusisteis vuestra vida por proteger la mía. Y ahora, desde que estamos ausentes de nuestra patria...

—¡Eduardo! interrumpió María con tono de reconvencion; no nos amas, cuando hablas en estos términos!

—¡Que no os amo! ¿A quién, pudiera, amar yo?..... pero necesito traer á la memoria vuestros beneficios, vuestro cariño, vuestra ternura, porque existe otro recuerdo....

—¿Cuál? dijo María, interrumpiéndole con viveza.

El jóven á quien llamaban Eduardo iba tal vez á continuar, pero esta inoportuna pregunta le hizo volver en sí mismo, y añadió:

—¡Nada! no traigo á la memoria sino vuestros beneficios, vuestro cariño, vuestra ternura, porque existe otro recuerdo....

—¿Cuál? dijo María, interrumpiéndole con viveza.

El jóven á quien llamaban Eduardo iba tal vez á continuar, pero esta inoportuna pregunta le hizo volver en sí mismo, y añadió:

—¡Nada! no trates de sorprenderme, María! hay cosas que debes ignorar siempre.

La jóven bajó silenciosamente la cabeza, y una lágrima vino á enturbiar la blancura de su mejilla.

Entonces oyóse un ruído en la puerta.

—¿Quién se atreve?... exclamó Eduardo con un tono de altivez que contrastaba con su miserable traje.

Aún no había terminado la frase, y Benigna, la de más edad de las dos mujeres, se había levantado tranquilamente para abrir la puerta.

Un hombre seco, de baja estatura, y de tal manera encorvado que su espinazo hacía ángulo recto con sus piernas secas y torcidas, deslizóse en la habitacion seguido de un alto y fornido mancebo con traje de jornalero.



IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPÉTUO SOCORRO,
CONSTRUIDA EN BOSTON POR LOS PP. REDENTORISTAS.

—Buenos días, buenos días, dijo al entrar, y su penetrante mirada hizo con rapidez asombrosa el inventario del moviliario del cuarto.

—¿Qué ocurre? preguntó Eduardo.

—Poca cosa, dijo con un gesto el vejete, respondiendo más bien al desaliento que le había causado el aspecto del mueblaje, que á la pregunta del jóven; poca cosa, en verdad.

Despues añadió produciendo un sonido parecido al de la carraca, que era su manera particular de sonreir.

—Ya veo que este caballerito no se acuerda de mí; esto es muy natural. Los inquilinos y los caseros solo se ven el día del pago, y como el señorito no paga nunca... Yo soy el propietario.

—¡Basta de circunloquios! interrumpió Eduardo con no disimulada sorpresa.

—¿Basta? ¡Sí, basta! el tercer plazo, si no lo llevais á mal! ¿Entendeis?

Benigna y María estaban connaturalizadas con la desgracia, y aventuraron algunas palabras de ruego, pero Eduardo cortó por lo sano.

—¡Basta, señor mío! dijo.

—¡Eh! oyes tú, Juan, dijo el propietario sonriéndose y mirando á su acólito que se había quedado como una estátua junto á la puerta. Dice que basta.

—Así ha dicho, señor, respondió Juan.

—¿Qué piensas tú de todo esto? Juan.

Juan miró atentamente á D. Trifon Avarientos, que así se llamaba el casero, como si tratase de leer una respuesta en la fósil fisonomía del viejo; pero las mil y una arrugas que surcaban el semblante del usurero, formaban un libro verdaderamente ilegible. Juan no chistó.

—¿En qué quedamos?... ¿No es esto una cosa graciosa? replicó el señor Avarientos.

—¡Oh!... graciosa, señor! ahulló al punto Juan; á fé mía, muy graciosa.

—Salid inmediatamente de aquí, caballero, dijo Eduardo harto ya.

—¡A las mil maravillas! y mi dinero, si no lo llevais á mal: já, já, já.... ¡salid! oye esto Juan.

—Mañana tendreis vuestro dinero.

—¿Mañana?.... ¿Entiendes, Juan? ha dicho que mañana.... Tambien dijo mañana la última vez....

—Y en verdad que lo dijo, señor.

Eduardo no podía ya contenerse, y dijo andando á paso largo por el cuarto:

—¿Quereis esperar hasta mañana, sí ó nó?

Estas palabras fueron pronunciadas con un tono que hizo reflexionar al vejete; el cual, con una rápida mirada, midió los hombros de Eduardo y los de su acólito Juan.

—Enhorabuena, dijo despues de este exámen, me dejo enternecer una vez más..... pero..... mañana sin falta, ¿lo oís? De lo contrario, tomará la autoridad cartas en el asunto.

El casero pronunció estas últimas palabras cuando se hallaba ya en la puerta; y sin esperar al efecto que podían producir, la cerró tras de sí.

Así que éste se hubo marchado, la madre y la hija interrogaron con una mirada á su compañero, que paseaba silenciosamente por la habitacion.

—Pero..... ¿cómo vas á salir del apuro? dijo por último la madre en voz baja, vacilando.

—No lo sé; pero es preciso pagar á ese hombre.

Al pronunciar estas palabras, cogió bruscamente su sombrero y salió de la estancia, miéntras las dos mujeres se dejaban caer abrazadas.

—¡Dios se apiade de nosotros! dijo María; ¡y que la desgracia de Eduardo no le inspire ninguna mala idea!

(Se continuará.)

PAUL FEVAL.



GLORIAS DE LA LITERATURA CRISTIANA.

REVISTA DE CENTRO AMÉRICA.

San José 25 *de Diciembre de* 1880.

La línea férrea que ha de unir los dos mares que bañan esta República, Atlántico y Pacífico, que pareció en tiempo no lejano un hecho irrealizable, y en la que los hombres de buena fe y desinteresados tienen puesta su esperanza, como único remedio á la crísis pecuniaria porque atraviesa el país, sigue sin interrupcion sus trabajos, faltando solo para llegar á esta capital 27 millas por el Atlántico y 36 por el Pacífico. Y está para cubrirse una suscricion popular con carácter de empréstito que tiene recolectada á esta fecha ciento cincuenta mil pesos para atender á un trozo de ferrocarril que está fuera de contrato. Acaba de llegar de Esparta el Excmo. Sr. Presidente general D. Tomás Guardia, á donde le condujo su incesante anhelo en dar impulso á las obras indicadas. La cuestion de límites entre esta República y Colombia acaba de arreglarse satisfactoriamente, y para solemnizar este acontecimiento, que tanto tiempo há traia preocupados los ánimos, se obsequió al honorable señor ministro colombiano Dr. D. José Manuel Quijano Otero con un espléndido banquete en el palacio presidencial, al que asistieron los ilustrísimos Sres. Obispos de esta diócesis y el Delegado Apostólico, y altos empleados civiles y militares de la nacion, cónsules extranjeros y algunos particulares. Se brindó por la paz, progreso y union entre ambas Repúblicas, y que «merced á la grandiosa obra realizada (refiriéndose á la apertura del canal por Lesseps), dijo en su brindis el honorable ministro colombiano, las nacionalidades todas de América formen una sola agrupacion, en que el canal sea el vínculo de amor, más que de interés, que los une.» Si para el mes de Setiembre próximo está el uno en formal vía de ejecucion, como no hay por qué dudarlo, y el otro es aceptado como deber, llegará el día en que al unirse las aguas de los dos mares, pregonen las glorias de Colon, de Balboa y de Lesseps, y sus mútuas rompientes, al estrellarse, sean para el Universo algo como el más grande de los himnos de triunfo: «Gloria á Dios en las alturas. Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.»

Dicen existe un individuo en esta República que posee los planos ejecutados hace tres siglos por una comision del Gobierno español para la apertura del canal por Panamá, con los que se economizan 25 millones, siendo realizable en la mitad del tiempo, pues hay por las inmediaciones del trazado por Lesseps un arroyo, por el que ha pasado un cadáver del Atlántico al Pacífico.

El ilustrado general Zabala, presidente de la República de Nicaragua, verá cumplido su bello ideal de unir á Chinandega con Corinto por la línea férrea que está al concluirse. El Presbítero Ulloa, Cura de Nandaime, ha sido nombrado obispo de Nicaragua.

En el Salvador no ocurre nada notable, si se exceptúa el decreto por el que se retira de la circulacion toda moneda cortada conocida con el nombre de «macuquina,» cambiándola en tesorería ántes del 15 del próximo Enero.

En Honduras inauguró el señor presidente Soto la obra de un hospital, colocando el día de sus cumpleaños, 13 del anterior, la primera piedra del edificio.

Guatemala permanece tranquila, y se ha distinguido este año con sus actos públicos literarios. Siempre se ha distinguido la antigua capital de Centro América por su amor á las ciencias y al progreso. ¡Lástima que aún no esté convencido su Gobierno que la Religion no está reñida con el progreso material, y

que sin darle impulso á ella nunca podrá ser grande.

Nada más por hoy. Suyo afectísimo S. S. y Capellan Q. B. S. M.,

JERÓNIMO M. FERNANDEZ.

A MANUEL P. VILLAMIL.

ANACREÓNTICA.

Saber quieres amigo
Que he visto en mi viaje,
Salvando las distancias
Que median hasta aquí:
Vinimos al galope,
Y todo en mi pasaje
Cruzaba en torbellino,
Cual loco frenesí.

—

Mostrábanse á mi vista,
Con tintas hechiceras,
Como obra de algun brujo
O mágico telon,
Las cuestas, los barrancos,
Los montes y làderas,
Y entre las calvas rocas
El colosal peñon.

—

De los esbeltos chopos
Las temblorosas ramas,
Los retorcidos tallos
del boj y del zarzal;
De los nudosos pinos
Las ásperas escamas;
Las recortadas hojas
del fresco robledal.

—

Y abajo, en la pradera,
Ostentan mil colores
La grama, el musgo, el heno,
Y tanta y tanta flor,
Que mansa el aura ondea
Con soplos mecedores,
Y goteador rocío
Aviva su color.

—

En el dormido lago
El junco y la espadaña,
Las apuntadas hojas
Levantan por doquier.
Y las serenas ondas
En círculos empaña
Del transparente insecto
El volteador correr.

—

Más léjos la llanura;
La mies que amarillea;
La yunta que allí surca
Al canto del gañan;
En recostadas vides,
El fruto que alborea,
Ó los alegres gajos
Que ennegreciendo van.

—

En solitario pico,
Donde las nubes tocan,
Los pardos murallones
De roto torreon:
Consejas hay de amores,
Y duendes que se invocan,
De orgías y batallas
Medrosa tradicion.

—

En el tupido bosque
Cadenas de ramage
Sujetan y aprisionan
La brisa matinal:
Ó arranca el viejo tronco
Con ímpetu salvage
Y las gigantes copas
Sacude el vendabal.

—

Corre la liebre al monte,
Los tajos salta el gamo
Y hozando la espesura
Se embarra el jabalí:
Va al nido la paloma,
La tórtola al reclamo;
Por la ancha rastrogera
Cantando la perdiz.

—

Devánase la oruga
Colgando de su hebra,
La chirreante rana
Salta en el charquinal.
En el profundo hueco
Se enrosca la culebra,
Y zumban las abejas
En torno del panal.

—

En la feraz dehesa
Pastando vá el ganado
Y suenan los cencerros
Y ladra en pié el lebrel.
Trepa la cabra al pico;
El toro rúmia echado,
Y huyendo de su sombra
A escape vá el corcel.

—

En cazadores círculos
Remóntanse al espacio
El carnicero buitre
Y el águila real:
Mientras el sol despeña
Torrentes de topacio,
Cascadas de amatista,
Y mares de coral.

—

Al fondo, allá muy lejos,
Un pueblo á ver se acierta
Con sus penachos de humo
Y esbelto chapitel,
Y se oye la campana
Como sagrado alerta,
Como perenne faro,
Como esperanza fiel.

—

Y si es la mar sublime,
Y el soto poesía,
Y alegre la mañana,
Y hermoso el cielo azul,
Aún brinda más encantos
Cuando en la noche umbría
Descubre el caminante
El brillo de una luz.

—

Allí hay un sér hermano
Que piensa, canta ó llora
Placeres de la vida
O embates del azar,
Y siempre hay un poema
En donde el hombre mora,
Que toda historia es grande
En épico cantar.

—

Hospitalario techo
Me dió el pueblo vecino,
Y en blanca y muelle cama
Descanso al cuerpo dí.
Tornó la luz del día,
Torné yo á mi camino,
Y villas y ciudades
Y campos recorrí.

—

Doquiera ví la envidia
Fingiéndose cordura,
Y en sangre de metales
Latir el corazon:
Y al hombre necio ó sabio
En perenal locura
Soñando en los placeres
Que finge la ambicion.

—

Las glorias de la patria
Conquístanse entre hermanos,
Y ya del extranjero
No somos inquietud.
La muerte es gran desgracia
Si encierra mil arcános;
Si ya no es de esperanza
Emblema el ataud.

—

Tal ví, y en mi viaje
Trastoco el plan que llevo,
Si todo en las ciudades
Es cálculo y ficcion:
Y pues que en estos campos
No se halla nada nuevo
Que falte en el que vivo,
Me vuelvo á mi rincon.

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

Gabás, Agosto de 1880.

LOS GRABADOS.

EL GENERAL FERNANDO BENEVENTANO BOSCO, *muerto en Nápoles el 9 de Enero.*—Pág. 225.

Van haciéndose tan raros los grandes caracteres, que la muerte del general Bosco debe considerarse como una pérdida europea.

Adicto siempre á la causa de la Religion y de la monarquía tradicional, supo este bravo militar ofrecer con su vida intachable un gran ejemplo á sus contemporáneos. Ha muerto oscurecido; pero desde el fondo de su oscuridad ha brillado más que otros que meten mucho ruido, por su abnegacion, su lealtad y sus virtudes cristianas.

El general Bosco nació en Palermo el 3 de Marzo de 1813, siendo su padrino el rey Fernando IV de Nápoles. La alianza contraida en la fuente bautismal, no se rompió nunca; puede decirse que fué bautizado á un mismo tiempo en la fe de Jesucristo y en el amor á sus reyes.

Dedicado á la carrera militar, se distinguió desde la escuela por su aplicacion, su honradez y su valor incontrastable. Hizo sus primeras armas contra los calabreses, insurreccionados en 1848, mostrando desde entónces su profunda é invencible antipatía á los sectarios de la revolucion moderna, enemigos de la Iglesia y de la monarquía.

En 1860 fué el perseguidor incansable de Garibaldi, á quien derrotó varias veces, con un corage que acreditó su espíritu religioso y monárquico. En el combate de Milazzo, Garibaldi cayó herido á sus golpes, y vió dispersada su hueste con grandes pérdidas.

Desde entónces se hizo universal la reputacion de Bosco, el cual tuvo á su cargo la defensa de Gaeta, en el memorable sitio de 1861. Siempre al lado de su rey, desafió los mayores peligros, hasta que, agobiado por la superioridad de las fuerzas enemigas y falto ya de recursos, tuvo que rendirse en condiciones honrosas.

Bosco acompañó á Francisco II al destierro, y retirado para siempre de la vida militar, resistió á todas las seducciones de los enemigos que trataron de ganarle.

Amaba con delirio á su patria y á su rey. Su fe á los juramentos de la juventud y á los sentimientos de la niñez fué inquebrantable. Reducido casi á la miseria, llevó siempre su posicion difícil con dignidad asombrosa, siendo por ella objeto de veneracion general.

Ha muerto pobre; pero toda la sociedad napolitana ha rodeado su féretro para rendirle homenaje de respeto y admiracion.

El heróico defensor de Gaeta era una de las pocas ramas que van quedando del árbol secular de los súbditos leales y caballeros cristianos, siempre dispuestos á toda accion noble, siempre víctimas de su fidelidad y de su conciencia intachables.

¿No merece tan bravo caudillo que LA ILUSTRACION CATÓLICA recoja su memoria?

* *

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPÉTUO SOCORRO, *construida en Boston por los PP. Redentoristas.*—Pág. 228.

Hace ya muchos años que los Redentoristas fundaron en Boston, una de las principales ciudades de los Estados-Unidos, un convento y una iglesia, que dedicaron á Nuestra Señora del Perpétuo Socorro. Este convento y esta iglesia fueron como centro de todas las misiones que los Redentoristas establecieron en todo el Norte de América. A los pocos años habian edificado iglesias en Rochester, Nuew-York, Pettsburgo, Baltimore, Filadelfia, Nueva-Orleans, Chicago y otras poblaciones de menor importancia.

En 1875 varios PP. Redentoristas, que se hallaban hacía algun tiempo en Nuew-York, procedentes de Boston, trataron de edificar una iglesia que correspondiera por sus dimensiones á la grandeza de los trabajos evangélicos que se proponían llevar á cabo. Reunidos los diez Padres que habían de componer la nueva Comunidad, empezaron los trabajos preparatorios para la construccion del nuevo templo, buscaron terreno á propósito y emprendieron las primeras obras, contando con la Providencia y con escasos recursos.

A medida que los trabajos de los cimientos iban adelantando, deparaba el Señor nuevos é inesperados recursos. Cuando ya dichos trabajos salían á la superficie, ofreció su concurso á los Padres el Sr. William Schisekel, que empezó por reformar el plan del templo y darle mayores dimensiones. Con este valioso concurso lograron los Padres ver construida la iglesia, con una rapidez que asombra, y con tales condiciones de arte, que la hacen uno de los edificios mejor acabados de los Estados-Unidos.

La nueva casa de Dios, que está situada sobre una colina, tiene hermosas proporciones, con una nave central de regulares dimensiones. Mide de longitud 215 metros, y la nave que forma el crucero tiene 115. Las torres son de más que regular elevacion. La nave

central tiene 40 metros de ancho, y la iglesia 75. La cúpula del crucero tiene 110 metros de elevacion. Todos los muros están levantados sobre roca. Los puntales son de mármol, y asimismo lo son los marcos de las ventanas.

Muchos católicos de Nueva-York han regalado preciosas alhajas á la nueva iglesia, y entre ellas una cruz y unos candelabros de plata, un relicario de oro de gran valor, y se está construyendo una gran custodia por uno de los artistas más afamados de los Estados-Unidos.

∴

GLORIAS DE LA LITERATURA CRISTIANA: DANTE, CERVANTES, SHAKSPEARE.—Pág. 229.

Para robustecer con el grabado lo que decíamos en la «Revista» del número anterior, y lo que viene siendo tema favorito de nuestras observaciones acerca de la necesidad de recordar nuestras glorias como protesta contra las usurpaciones de la impiedad, publicamos hoy, unidos y laureados, los retratos de tres insignes glorias de la literatura cristiana.

Dante Alighieri nació en Florencia el 8 de Mayo de 1265 y murió en Ravena en 1321. En su poema, conocido con el nombre de *Divina Comedia*, recogió todo el saber de su tiempo, resplandeciendo por su alta teología, en que se muestra el autor maestro consumado.

La Divina Comedia mereció desde su aparicion el aplauso de todos los doctos, y con las obras escritas para juzgarla y comentarla se han formado vastas bibliotecas.

El nombre de Cervantes nos escusa de mayores noticias. ¿Quién desconoce al autor del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*? Su nombre vivirá cuanto dure el mundo, coronado con los laureles de la fama. Nació en Alcalá de Henares el 9 de Octubre de 1547, y murió en Madrid en 23 de Abril de 1616.

Sus contemporáneos le llamaron «cristiano ingenio,» y así fué, en verdad, porque tuvo por su mayor gloria ser «Esclavo del Santísimo Sacramento». Nuestros lectores pueden repasar el magnífico artículo que con fecha 28 de Abril publicamos en LA ILUSTRACION, debido á la brillante y docta pluma del Sr. Fernández-Guerra.

Shakspeare, ilustre poeta inglés, nació en Warwict en Abril de 1564 y murió el mismo año que Cervantes, 1616. Aunque se ha tratado de oscurecer lo relativo á sus creencias religiosas, resulta probado que fué católico, como hemos demostrado con los artículos de Barthelemy publicados en los números 30, 31 y 32 del tomo II.

En sus obras dramáticas resplandecen las cualidades de su génio; enérgico, brillante, fecundo é independiente. Ha tenido muchos imitadores, pero nadie que haya logrado eclipsar su nombre. Pertenece con el Dante y como Cervantes á la pléyade ilustre de grandes génios que produjo la civilizacion cristiana.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

JUNIO.—Mi buena Teresa no está ya conmigo. Ha sido llamada para recibir su recompensa; participa de la felicidad de mi madre. Camila la ha visto morir: ya estaba en L'''' á donde habia ido acompañando á la señora de Bord.

La impresion dolorosa de encontrar por la noche pálida y sin vida á la amiga que me ha consolado en mis largas tribulaciones ha causado en mi corazon tal quebranto, que me han faltado las fuerzas y he caido enferma con alarmante fiebre y horribles convulsiones.

Por fortuna, los días de peligro han sido pocos, y pronto mi buena naturaleza ha recobrado sus antiguos fueros. Sin embargo, mi marido no ha querido que saliese de mi cuarto, donde no me ha faltado nada de cuanto podía contribuir á robustecer mi salud quebrantada.

Durante este mes de descanso relativo, he podido convencerme del poco lugar que ocupo en el afecto de mi familia. No se han interrumpido las diversiones de Valvert; la señora de Bord, á quien la proximidad de la fiebre espanta, no se acercaba á mi puerta, prohibía á sus hijas entrar, y vigilaba para que mi padre viniese lo ménos posible. Pero tenía mi marido y mi hija, dos corazones que son enteramente míos. Mi Camila estaba siempre cerca de mí, atenta, amante, ansiosa, espiando mi mirada, previniendo mis deseos, guiando la inexperiencia de su padre adoptivo.

Hoy ha venido toda la sociedad en masa para alegrarse de mi convalecencia. Aprovechándose de la ausencia del señor de Cyrcey, mi madrastra se ha quriado agradablemente por mi inclinacion á la indolencia, por mis delicadezas, etc. La mirada burlona de la bella Ana, señalaban las frases finamente aceradas de su madre.

«Vamos, querida, ha dicho la señora de Rosy, apresúrese V. á ponerse buena; retardais la felicidad de nuestra hada de las rosas.

—Lo siento muchísimo, señora ¿Es esto verdad, Ana?

Mi madrastra se encargó de responderme.

—Te esperamos, Magdalena; es urgente que estemos todos presentes ese día. ¿Bajarás esta noche?

—Se opone el doctor, señora.

—¿No encontrais, señoras, que Magdalena ha envejecido?

La señora de Rosy acogió esta idea, y faltó poco para que dijera que tenía cabellos blancos.

He sentido que se me quitaba un peso de encima cuando la reina Valeria se ha retirado con su córte. Camila, indignada, me ha preguntado entre dos besos:

«Dime, pues, una vez, sólo una vez: ¿por qué sufres tanta injuria?»

Entró el señor de Cyrcey, muy á tiempo, con un ramo de flores del campo, que Camila arregló de seguida en la jardinera. ¿Qué importan los alfilerazos de la señora de Bord?

Poseo bienes que no me puede arrebatar, y el amor de mi padre es su égida contra todo pensamiento de venganza que pueda nacer en mí; herirla, sería herir á los dos.

JULIO.—Estoy mejor, y la despótica voluntad de mi madrastra me encadena á su lado. Tenía un proyecto: los naranjos de Ville Blanche son magníficos; creía que si yo quería, el general se los daría; pero estos naranjos son más preciosos que ella piensa, y el señor de Cyrcey está tan apegado á ellos como á su blason. Se ha procurado otros, y los ha ofrecido á la señora de Bord. Bajo los cumplidos forzados, ha sabido disimular su contrariedad; pero, ¿con qué aire de desprecio me ha dicho: «No eres más que una tontilla horrorosa.»

Ni mi sumision, ni mi silencio, ni los regalos de mi buen marido, apaciguan este odio ciego é insensato..... Me figuraba que al fin llegaría á tener remordimientos; que mi dulzura la desarmaría; no hay nada de esto, y cuando leo alguna sombría historia de la Edad Media, reconozco con terror en estos personages, que nada hacía retroceder para satisfacer su ambicion, algunos rasgos del carácter de la señora de Bord. Esto será malo; pero es enteramente involuntario. Pasado mañana el casamiento.... ¡y la ida!

El ajuar es digno de la bonita novia.

Ana se casa por tener brillantes, cachemires, encajes; el título de marquesa le sonríe; ha hecho bordar sus armas en el ajuar, y este capricho de mal gusto no ha sido desaprobado por su madre.

«Me agradaría más la corona ducal, me ha dicho; pero en fin..... Amaury vale más que todos los duques del mundo, segun dice mi madre. Es que yo no me parezco á tí, Magdalena; por eso no me han presentado un marido viejo, que muy pronto te encerrará al lado de la chimenea con la gota y los reumatismos; cada una tiene su vocacion: ¿es este vuestro parecer, madre?

—Sí, querida; tu hermana había nacido para una ermita, y Amaury te dará una vida del todo dorada...

El señor de Cyrcey ha ofrecido «un ramo de 100.000 francos» á la bella Ana, y la señora de Bord lo ha tenido en secreto para el señor de Vieilfort. Para esto ha dado al general razones muy nímias, que las ha aceptado tales, con su admirable hombría de bien; sospecho el motivo verdadero, la falta de dinero en la caja de mi madrastra. Mi padre, habiéndole dado todos los poderes, poco á poco, y casi sin apercibirse, ha llegado á vivir bajo la tutela de su mujer y á ignorar completamente el estado de sus negocios. La señora de Bord me ha pedido dinero prestado varias veces; lo creo perdido..... Mi marido, tan poco observador por naturaleza, se inquieta, sin embargo, del increible lujo que reina aquí.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El 29 del pasado llevaron al cementerio de Barcelona el cadáver de un niño de cinco años. Llovía tanto, que los sepultureros dejaron para el día 30 el enterramiento. Iban á enterrar el domingo al infeliz niño, cuando oyeron algunos gemidos dentro del ataud. Lo abrieron y encontraron al niño que creían cadáver, llorando casi helado de frio. Acudieron al cementerio un médico, el juez del distrito y los desconsolados padres, á quienes la esperanza de que su hijo se salvara, produjo una momentánea alegría. A las dos horas el niño había muerto.

—Los demócratas históricos han acordado y hecho los preparativos para celebrar un banquete, que tendrá lugar á la una de la tarde del día 11.

No existiendo en Madrid local á propósito para un banquete de 1.000 cubiertos, se distribuirán en varias fondas: 150, presididos por Pí y Margall ó Labra, comerán en Fornos; 110 en la fonda del Príncipe, bajo la presidencia de Labra ó Pí y Margall; 120 en la Perla, presididos por D. Eduardo Benot; 110 en la fonda de Europa, bajo la presidencia del Sr. Rispa y Perpiña; 110 en la de los Leones, presididos por Don Fernando Garrido, y 110 en la de Barcelona, bajo la presidencia de D. Patricio Lozano.

Asistirán representantes de provincias, y á medida que se coloquen más papeletas, se elegirán nuevas fondas. El Sr. Figueras no puede asistir por tener que ir á Cataluña, donde es esperado para presidir varios banquetes.

—Ha sido preso é incomunicado en Cádiz un coronel, ex-comandante de artillería, que hace siete meses desertó de la plaza de Ciudad Rodrigo, donde estaba de comandante militar.

—Han vuelto á presentarse nuevas depresiones y grietas en el terreno de Puigcercos, causando grande alarma en los habitantes de aquella poblacion. Ya está sobre el lugar un empleado facultativo con ámplias facultades é instrucciones, y en breve acudirá tambien al sitio del suceso el ingeniero jefe de la provincia.

—El temporal de vientos y de aguas, que al escribir la anterior Crónica había disminuido algun tanto, ha cobrado nuevos bríos y causado estragos de consideracion en las inmediaciones de Orihuela y en otras provincias. El Sr. Arzobispo de Sevilla ha acordado que en todas las iglesias se hagan rogativas públicas por espacio de nueve días para implorar de la Divina Providencia que cesen las lluvias. Sabemos que otros dignísimos Prelados piensan imitar al de Sevilla.

—En el Senado se votó últimamente el mensaje de contestacion al discurso de la Corona. El Gobierno obtuvo sólo 144 votos contra 48. El número de senadores que han jurado su cargo asciende á 314, y la mitad más uno de 314, es 158. Resultó, pues, desairado el Gobierno.

∴

FRANCIA.—M. Gambetta ha convidado á comer á los comandantes de los cuerpos de ejército que se hallaban en París con motivo de la reforma de la ley de ascensos. El mal efecto que el anuncio de este convite produjo áun en las filas del oportunismo, obligó á M. Gambetta á suprimir el beíndis que tenía preparado. Esto no le ha librado, sin embargo, de los más duros ataques de los intransigentes.

—Tan pronto como sea aprobada por la Cámara de Diputados la ley estableciendo el divorcio, se pondrá á la órden del día el proyecto del Gobierno, obligando á los estudiantes de teología á servir en el ejército. El Cardenal Arzobispo de París ha publicado una admirable carta contra dicho proyecto, que va á ser condenado por todo el episcopado francés.

—Han caído fuertes nevadas en todo el Norte de Francia. El temporal reinante continúa causando grandes estragos en casi toda Europa.

BÉLGICA.—Las escuelas católicas de primera enseñanza de las cinco provincias de este reino, Anvers, Flandes occidental, Flandes oriental, Simburco y Brabante, son frecuentadas por 63.499, 79.038, 92.810, 24.006 y 74.526 alumnos respectivamente. Las escuelas oficiales de primera enseñanza sólo reunen en las provincias citadas 20.912, 15.138, 22.847, 4.688 y 47.658 alumnos respectivamente. De modo que 333.879 alumnos asisten á las escuelas católicas, y sólo 111.235 á las oficiales.

Pero todavía es mayor la diferencia en las escuelas de segunda enseñanza. Las católicas de las indicadas provincias son frecuentadas por 13.146, 19.447, 29.621, 2.835 y 16.277 alumnos respectivamente. Y las oficiales solo lo son por 1.760, 1.961, 4.375, 73 y 6.941 alumnos. De modo que asisten á las escuelas católicas de segunda enseñanza 81.228 alumnos, y á las oficiales 15.116.

∴

AUSTRIA.—Tan pronto como terminen las sesiones del Parlamento, el diputado tcheco Sr. Rieger entrará en el Ministerio, que será tambien reforzado con el ilustre conde Enrique Elam, que se encargará de la cartera del Interior. Pranak entrará en Justicia, y Rieger será Encargado única y exclusivamente de los negocios de Bohemia.

—Los pocos viejo-católicos que todavía existen en Austria han dirigido una exposicion al Parlamento pidiendo una subvencion para los gastos de su culto. A instancias del Gobierno, el Parlamento la ha rechazado por gran mayoría.

—El Gobierno de Viena ha dirigido nuevas y enérgicas protestas al Gobierno italiano contra la agitacion revolucionaria que se advierte en no pocas ciudades, y que tiene por objeto procurar arrancar al Austria el Tirol y Trieste.

∴

SUIZA.—La circunscripcion vigésima del canton de Triburgo ha elegido últimamente un diputado en reemplazo del llorado Luis de Week, jefe del partido católico de Suiza. Los católico-liberales han tratado de introducir la division en las filas conservadoras; pero á pesar de esto, el candidato católico-conservador ha obtenido 4.800 votos contra 2.600 dados al candidato liberal.

∴

INGLATERRA.—Los Obispos de Irlanda han celebrado una reunion con motivo de la carta dirigida por Su Santidad al Arzobispo de Dublin, y despues de una ámplia discusion, acordaron lo siguiente, que trascribimos íntegro por su grandísima importancia.

«Hemos resuelto, dicen los Obispos:

»1.° Que como hemos sido encargados por la voluntad de Dios Omnipotente, no sólo de conservar la fe y la moral de nuestro pueblo, sino tambien de cuidar de los miembros pobres y oprimidos de nuestro rebaño, nos vemos obligados, por un sentimiento solemne de nuestro deber, á declarar una vez más que el estado actual de la legislacion agraria es intrínsecamente peligroso para la paz y bienestar de nuestro pueblo, y que la confianza mútua entre las várias clases sociales no se restablecerá hasta que esa legislacion haya sido completa y profundamente reformada.

2.° Que convencidos de la necesidad de esa reforma, protestamos con firmeza contra toda reforma insuficiente y no decisiva en esta cuestion vital. Consignamos aquí que, en nuestra opinion, leyes de esa clase, por buena intencion que supusiesen, léjos de calmar el universal descontento, agravaría los males actuales y conduciría á una agitacion prolongada y exasperada.

3.° Que no habiéndose alterado nuestra confianza en el buen sentido y los generosos sentimientos de nuestro pueblo, estamos persuadidos de que la presentacion inmediata en el Parlamento de una ley agraria basada en el respeto de todos los derechos existentes sería la señal que devolvería la paz y la seguridad á todas las clases, y que no podemos ménos de expresar el temor bastante generalizado de que si el órden aparente reinase gracias á leyes de fuerza, la Cámara, que se mira como desfavorable á los derechos populares, podría desechar totalmente ó anular de hecho toda medida de utilidad práctica sometida á su consideracion, resultado que no podemos prever sin grave alarma.»

Este documento está fechado en Maynooth, y trae al pié las firmas de todos los obispos de Irlanda.

—A pesar de esto y de las protestas de los diputados irlandeses, el gabinete liberal de Lóndres piensa llevar á cabo la promulgacion de un Decreto que coloca fuera de la ley inglesa á todos los irlandeses. Los diputados por Irlanda han tratado de impedir que la Cámara de los Comunes aprobase dicho decreto; pero han sido vencidos. De hoy en adelante todo el que sea sospechoso en Irlanda de enemigo de Inglaterra, podrá ser preso y desterrado por una simple órden del Gobernador general.

—En vista del estado de agitacion en que se halla Irlanda, el Gobierno de Lóndres, no solo refuerza el ejército que guarnece aquella isla, sino que ha aumentado con dos cañoneros la escuadra, ya numerosa, que vigila sus costas.

∴

ALEMANIA.—En Baden se ha constituido una nueva union católica, que en los asuntos políticos andará de acuerdo con el centro católico aleman. La nueva Sociedad se propone luchar en defensa de la libertad de la Iglesia, de la escuela y de las corporaciones religiosas.

∴

ASIA.

SIRIA.—El gobernador turco de Jerusalen, Raouf-Bajá, ha visitado últimamente el instituto de San Pedro, del Rdo. P. Ratisbona. Iba acompañado de sus hijos, uno de los cuales asiste en clase de alumno á la escuela de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Sus dos hijas son educadas en el convento que regentan las Religiosas de Sion.

Hablando de esta visita, dice una carta del Reverendo P. Ratisbona:

«Raouf-Bajá se ha mostrado en su visita sumamente franco y expansivo. No ha querido marcharse sin visitar todas las dependencias de nuestra Escuela de artes y oficios. Nos ha animado á dar cada día mayor desarrollo á nuestra obra, y á hacer todo el bien posible al país.»

—El Papa Leon XIII ha dirigido al príncipe Rodolfo de Austria una carta autógrafa en que expresa su satisfaccion por la resolucion tomada por dicho príncipe de visitar los Lugares Santos. El archiduque pasará la Semana Santa en Jerusalen.

∴

COREA.—Es conocido el estado rudimentario en que hasta ahora se ha hallado la marina de Corea. Pero el Gobierno de esta Península ha descubierto que los buques inventados y empleados por los occidentales reunen grandes ventajas. En seguida ha encargado en el Japon la construccion de un navío, y está en tratos para adquirir algunos buques que están ya terminados. Esto facilitará la entrada de la civilizacion y de la fe en un pueblo de 8.500.000 habitantes, que hasta ahora han cerrado las puertas á todo adelanto y á todo lo extranjero.

∴

ÁFRICA.

ÁFRICA OCCIDENTAL.—En Abeokonta se ha establecido un centro donde acudirán para aclimatarse y aprender los idiomas de esta region los misioneros que están encargados de evangelizar en esta parte del suelo africano. Tambien se ha empezado la construccion de un hospital para que á él vayan á curarse y restablecerse los misioneros que se dedican á la evangelizacion de los indígenas, bajo los rigores del Ecuador. Con esto se evitarán los grandes gastos que ocasionaba traer á los misioneros á Europa para que se restablecieran.

∴

ÁFRICA AUSTRAL.—Los misioneros Jesuítas de Zambeza acaban de sufrir grandes pruebas.

Los RR. PP. Law y Wehl, con los hermanos coadjutores Desadleer y Kedley, salieron de Gubulawayo, capital de Matabeles, para dirigirse al país de Umzila, rey de Abagara, y abrir allí una mision. Llevaban consigo seis negros y dos guías que el rey Umzila les había dado. Viajaban en un gran carro tirado por seis bueyes, como se acostumbra en el Africa Meridional. Al llegar al 19'2 de latitud, á 30 millas del río Sabio, los negros se insurreccionaron y robaron á los Padres cuanto llevaban.

Vean una carta de Gubulawayo, que da los siguientes detalles:

«Hace quince días circuló el rumor de que un blanco había sido robado y se hallaba desnudo y abandonado en el desierto. El rey envió algunos agentes para que inquirieran lo que había de cierto en el rumor. De vuelta, anunciaron que el P. Law y sus compañeros habían sido robados por los negros que les acompañaban. Cuando los pobres Padres se hallaban á punto de perecer encontraron á los enviados del rey. Recogidos por estos enviados, vinieron á esta ciudad, donde han vivido hasta ahora de la caridad de sus habitantes.»

∴

TRANSVAAL.—Los ingleses han sido derrotados nuevamente por los boers. Hace quince días que los jefes ingleses Colley y Vood se atrevieron á penetrar en el Transvaal con 1.500 hombres. En Laings-Nek se dió la batalla, de la cual salieron los ingleses completamente derrotados, perdiendo más de 600 hombres.

∴

AMÉRICA.

CUBA.—El Gobierno ha recibido de la Habana un despacho en que se le dice que se han descubierto fraudes en la comandancia de marina de aquel puerto, que, aunque al principio se creyó que sólo llegarian á 20.000 duros, se ha sabido luégo que ascienden á algunos millones. Han sido presos once empleados y conducidos á un buque de guerra.

∴

ESTADOS-UNIDOS.—La Cámara y el Senado de los Estados-Unidos, reunidos en Asamblea, han decretado: Que la suma de 5.000 libras esterlinas sea destinada á adquirir los mejores cuadros que representen el nacimiento, la vida y la muerte de Jesucristo, segun el Evangelio de los Santos Mateo, Márcos, Lúcas y Juan.

Estos cuadros deberán ser colocados en las paredes del Capitolio nacional.

—Una gran tempestad de nieve se ha desencadenado sobre los Estados-Unidos. Han quedado helados no pocos ríos é interrumpida la circulacion de los trenes en diferentes puntos. Los témpanos de nieve impiden el movimiento de los buques en el puerto de New-York.

En San Francisco de California el temporal ha sido de agua. Muchos ríos han salido de madre, y la cosecha de trigo está comprometida.

∴

PERÚ.—Hé aquí las condiciones de paz que Chile trata de imponer á Bolivia y el Perú:

1.° Cesion á Chile de las provincias de Bolivia que se hallan entre las cordilleras y la costa, y sobre las cuales tienen los chilenos antiguas pretensiones;

2.° Indemnizacion de guerra á Chile ascendiente á 75 millones de pesos fuertes;

3.° Indemnizacion á las víctimas que la guerra ha causado en el ejército chileno;

4.° Devolucion á Chile del trasporte de guerra *Rimal;*

5.° Anulacion del tratado de alianza ofensivo y defensivo entre el Perú y Bolivia;

6.° Ocupacion por las tropas chilenas de las provincias de Moquena, Toena y Arica, hasta el pago completo de la indemnizacion de guerra;

7.° Destruccion de las fortificaciones que existen en Arica.

Ademas los chilenos se niegan á tratar con el dictador Piérola, jefe del Gobierno peruano, y quieren hacerlo con una Asamblea libremente elegida.

Todo esto dificulta mucho la celebracion de la paz.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

La mujer es una flor que sólo exhala perfumes á la sombra.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

TOMO I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

TOMO II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

TOMO II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan,* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 rs. en rústica, y 36 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas, y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia á que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martin, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangutos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

La Ilustracion Católica

RAFFELLO — MANCHONI

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Bases constitutivas de la Union Católica.*—*El club de las focas* (continuacion), por Paul Feval.—*Bibliografía*, por M. P. V.—*Ultimas tinieblas*, (poesía), por Juan B. Lázaro.—*Los grabados.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica Universal*, por I.—*Problema.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Consagracion de la Capilla del Salvador*, erigida en Antequera sobre las ruinas de la antigua mezquita que el Infante D. Fernando convirtió en Iglesia Católica cuando conquistó la ciudad en 1410.—*Recuerdos de la Monarquía española*: D. Alfonso X, el Sabio, conversando con los religiosos y jurisconsultos de su Consejo.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Febrero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. NÚMERO 30. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

En el juego de los partidos, los constitucionales acaban de ganar la partida.

De la noche á la mañana, y cuando los canovistas lo esperaban ménos por haber alcanzado repetidos triunfos en las Córtes, han caido del dorado pedestal de su fortuna, para dejar el puesto á los sagastinos, en quienes la Corona ha depositado su confianza.

Exclamemos con nuestro Jorge Manrique:

Pues que vemos lo presente
Cuán en un punto se ha ido
Y acabado,
Si juzgamos sabiamente,
Daremos lo no venido
Por pasado.
No se engañe nadie, no,
Pensando que ha de durar
Lo que espera
Más que duró lo que vió,
Pues que todo ha de pasar
Por tal manera.

—

Aquella prosperidad
Que tan alta fue subida
Y ensalzada,
¿Qué fué sino claridad
Que estando más encendida
Fue amatada?

* *

La subida al poder de los constitucionales ha de producir, como es natural, una revolucion completa en los destinos públicos.

Las prenderías y los sastres harán su agosto: aquéllos comprando muebles á los nuevos cesantes; éstos vendiendo ropa á los nuevos empleados.

Así es el mundo; rien unos para que otros lloren; sale la pobreza de una casa para entrar en otra; suben llenos de agua los cangilones de la fortuna y bajan al mismo impulso vacíos los de la desgracia.

Los Gobiernos modernos han formado falanges numerosísimas de empleados, sin más patrimonio que el presupuesto, los cuales viven sometidos al rigor de la suerte, sin hogar fijo como tribus errantes, encumbrados hoy en posiciones brillantes, y hundidos mañana en abismos desastrosos.

Cada señor feudal de los varios que tienen los partidos militantes, lleva consigo su mesnada, y no hay remedio, un cambio de gobierno es un trastorno de posiciones sociales que lleva la perturbacion á las familias y el desequilibrio constante á la sociedad.

Un director general vive espléndidamente con 50.000 rs. de sueldo y coche. Viene el cambio, y acostumbrado á la vida pasada, para no desmerecer á los ojos de sus amigos, no le queda otro remedio que arruinarse.

Una vez arruinado, su esperanza ha de cifrarse en un nuevo cambio de situacion, y como las necesidades de la vida son tan apremiantes, la cesantía le empujará á todos los



CONSAGRACION DE LA CAPILLA DEL SALVADOR

ERIGIDA EN ANTEQUERA

SOBRE LAS RUINAS DE LA ANTIGUA MEZQUITA QUE EL INFANTE DON FERNANDO CONVIRTIÓ EN IGLESIA CATÓLICA CUANDO CONQUISTÓ LA CIUDAD EN 1410.

excesos de la oposicion, hasta conseguir, ayudado de sus colegas, encaramarse en las antiguas posiciones.

Y este mal tan grave, léjos de disminuir con la experiencia de los que ocasiona, va en aumento, de manera que el juego de los partidos se hace ya á cartas vistas, sabiendo todos que oros son triunfos.

Tomen ustedes ahora los periódicos políticos, y verán qué poco se preocupan de los cambios que ha de sufrir la legislacion y la Hacienda pública, conforme al criterio de los nuevos gobernantes; la atencion está en otra parte, está en el cambio de destinos, en el endoso que tendrán las nóminas, en los que bajan y en los que suben, en el pan tierno y en el pan que se endurece.

¡Qué movimiento en estos días de cartas y de tarjetas! ¡Qué antesalas tan llenas de cesantes que aspiran á dejar de serlo! ¡Qué suspiros en los empleados que expiran! ¡Qué resoplidos en los empleados que resucitan!

¡Triste de aquel que vive destinado,
A esa antigua colonia de los vicios,
Augur de los semblantes del privado.
Cesc el ánsia y la sed de los oficios;
. . . . . .
Las hojas, que en las altas selvas vimos,
Cayeron; y nosotros á porfía
En nuestro engaño inmóviles vivimos.

∴

En otra parte del periódico publicamos las Bases dadas por Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo para la constitucion de una Asociacion religiosa que se consagre á combatir la impiedad reinante en la sociedad moderna, y á reparar, en cuanto sea posible, los estragos que en las ideas, en las costumbres, en las ciencias y en las artes ha causado y causa el positivismo racionalista, que todo lo paganiza y corrompe. Esta Asociacion nace al amparo de los Reverendos Obispos, que han de ser sus únicos directores, y tiene por bandera el *Syllabus* promulgado por Pío IX, sin maliciosas interpretaciones, tal cual lo entiende la Iglesia nuestra madre.

Como verán nuestros lectores, una de las esferas á que ha de llevar su accion esta nueva obra católica, es al *arte cristiano*, esfera completamente abandonada en España, donde la impiedad ha convertido en ruinas grandiosos monumentos y glorias incomparables. Hace dos años que el que estas líneas escribe publicó en *El Siglo Futuro* larga serie de artículos para demostrar la necesidad de establecer en España cátedras de arqueología cristiana, como medio de despertar con el estudio de los monumentos el amor que debe servir de defensa á estas joyas de la religion, de la patria y del arte. Ahora que los Sres. Obispos han tomado á su cargo la direccion de la nueva obra, creemos que por lo ménos en los Seminarios conciliares se establecerán estas cátedras, para que el clero, único elemento de salvacion para los monumentos artísticos, pueda por sí mismo apreciar todo el valor de las joyas de que es custódico, y las dé á conocer con provecho de la Historia pátria y gloria de la Religion que las ha fabricado.

Pero el clero luchará en esta tarea con la escasez de recursos, porque las restauraciones artísticas no se hacen hoy sin dinero; pasaron por desgracia nuestra y para desgracia del arte los tiempos en que se hacian colosales templos y monasterios á pago de gracias espirituales. Allegar recursos para ayudar al clero en sus obras de restauracion, debe ser tarea de todos los hombres de buena voluntad, y así lograremos poco á poco sacar á la Iglesia de la miseria en que la tienen los Gobiernos modernos, alimentados con su patrimonio *desamortizado*, patrimonio que fué de los pobres, de los artistas y de todos los *desheredados*.

¿No es doloroso ver en perpétua ruina la catedral de Leon, joya preciosísima del arte cristiano? ¿No es vergonzoso para España no tener un grandioso templo en Covadonga? Los Rvdos. Prelados de Leon y de Astúrias han hecho repetidos llamamientos á la piedad y al patriotismo de los españoles para tan nobles empresas; pero su voz se ha perdido en el desierto de la indiferencia que nos mata. Puesto que ahora se establece una gran Asociacion para promover obras católicas, inaugure sus laudables tareas cooperando á estos venerandos fines, ya que el arte cristiano es como la brillante diadema de la civilizacion católica.

∴

¿Quién podía imaginar que la subida al poder de los constitucionales había de redundar en beneficio de Calderon de la Barca? Nadie, y sin embargo, al ponderar un periódico ministerial las grandes ventajas é incalculables beneficios que ha de reportar á todo el mundo la subida al poder del Sr. Sagasta, incluye entre ellos el auge que tomaron los trabajos preparatorios del Centenario famoso, y la mayor solemnidad que tendrán las fiestas que han de celebrarse.

En efecto, el Sr. Romero Ortiz, presidente de la Junta directiva, podrá desde las alturas del poder influir más eficazmente en el éxito de la empresa, y si, como se asegura, ocupa la plaza de gobernador del Banco de España, podrá tambien allegar más fondos para costear los gastos, que han de ser enormes.

Calderon está, pues, de enhorabuena; han subido al poder los suyos. Ahora solo falta que al programa del nuevo Gobierno se le ponga el siguiente texto de *La vida es sueño*:

La grandeza y el poder
La majestad y la pompa
Sepamos aprovechar
Este rato que nos toca.
Pues solo se goza en ella
Lo que entre sueños se goza.

∴

Acaba de morir en Lisboa, á la edad de setenta y seis años, el famoso historiador César Cantú, una de las inteligencias más poderosas de este siglo, cuyo nombre guardará con gratitud la Historia.

La Ilustracion Católica honró hace tiempo sus páginas con su retrato y su biografía, pagando merecido tributo de admiracion á este hombre insigne, que deja en herencia á la cultura universal un monumento inapreciable en su magnífica *Historia*, la mejor que hasta el día se ha publicado, por la copiosa erudicion que atesora, la exactitud, por lo general, de sus noticias, la claridad y prudencia de sus juicios, la galanura de su estilo, y el órden y novedad de su método.

A pesar de estas cualidades, y de tener el autor muy pocos años cuando la publicó, pues frisaría con los treinta, la envidia de escritores adocenados levantó contra la obra y contra el autor ruidosa griteria, procurando oscurecer tan legítima gloria, y hundir en la oscuridad empresa tan fecunda.

Este ataque fué un beneficio, porque hizo á César Cantú entrar en cuentas consigo mismo, y viendo de dónde venía la agresion, fué apartándose cada vez más de la atmósfera envenenadora que respiraban sus ciegos y apasionados detractores. Las ideas del ilustre historiador se fueron purificando en el trascurso de su vida, haciéndose cada vez más cristianas y más adictas á las enseñanzas de la Santa Sede.

Deja ademas de la *Historia* otras muchas obras de contínua consulta y saludable estudio. Al bajar al sepulcro ha podido exclamar: «Ví todo lo que se ha hecho debajo del sol, y todo era vanidad. Busquen los hombres las alabanzas del mundo y de la Historia, que reciben unos de otros; yo voy en busca de la gloria, que solamente viene de Dios.»

∴

Al cerrar esta Crónica de la semana, cae en nuestras manos un periódico, y bajo el epígrafe de la *Cuestion del dia*, leemos lo que sigue:

«Lo que hoy ocupa á la prensa de todos matices; lo que excita, conmueve y trastorna á los hombres políticos; de lo que se ocupan en las calles, en los cafés, en los teatros, en los círculos y en todas partes; lo que preocupa al muchacho, conmueve al jóven y desespera al viejo, no es más que la cuestion de empleos: lo que se dice, lo que se espera, lo que se teme, lo que se anhela, no es más que obtener un destino, y un destino elevado en las esferas del Gobierno.

Todos se presentan como víctimas de la situacion anterior. Todos se creen adornados de las cualidades más preciosas y precisas para todos los cargos públicos que pertenezcan á Guerra, á Gobernacion, á Estado ó á la magistratura.

Todos esperan ser colocados, todos amenazan para el caso en que no se recompensen sus grandes méritos.

Hay diez pretendientes para cada destino; entre ellos están los que los ocuparon anteriormente, los que los ocupan en la actualidad, los que ocupaban ántes otros inferiores, los que saludaron un día á Sagasta, los que comieron otro día con Balaguer, los que tienen parentesco más ó ménos político con Alonso Martínez, y los que han sido suscritores por un trimestre á los periódicos constitucionales. Todos se creen con derecho indudable, irresistible para ser empleados, y ser empleados de oficinas que ellos indiquen, en el ramo que más les agrade y en la provincia que más les acomode.»

El cuadro está habilmente hecho. Y asómbrense nuestros lectores; lleva la firma de *La Correspondencia de España*.

¡La libertad y el rey vivan!
Vivan muy enhorabuena,
Que á mí nada me dá pena,
Como en cuenta me reciban.

Este verso es del *Clarin* de la *Vida es sueño*.

V. P. Nulema.

BASES CONSTITUTIVAS

DE LA

UNION CATÓLICA

Dadas por su Emma. el Cardenal Arzobispo de Toledo, de acuerdo con la Junta Superior directiva de la misma, el día de la festividad de San Francisco de Sales, doctor de la Iglesia.

PRIMERA.

Con el nombre de Union Católica se crea una Asociacion, cuyo único y exclusivo objeto será el de procurar la union de los católicos que quieran cooperar por los medios legales y lícitos, á los fines religiosos y sociales consignados en la carta dirigida á los señores Obispos, exponiéndoles los propósitos de la Union Católica, y en las contestaciones de los Prelados aprobando dicha carta.

SEGUNDA.

Pueden entrar á formar parte de dicha Asociacion todos aquellos que acepten íntegramente las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia, tales como aparecen, más especialmente consignadas para este caso, en la Encíclica *Quanta cura* y en el *Syllabus* que la acompaña, entendido, explicado y aplicado como lo entienden, explican y aplican la Santa Sede y los Obispos.

TERCERA.

La Union Católica, nacida bajo la bendicion y los auspicios de los Prelados de la Iglesia de España, queda sometida á la suprema direccion é inspeccion de los señores Obispos, quienes serán ademas por sí, ó por medio de sus delegados, los Presidentes natos de las asociaciones que se formen en sus respectivas diócesis.

CUARTA.

Constituido en Madrid el Centro de esta Asociacion, el Presidente general de la Union Católica es el Cardenal Arzobispo de Toledo, que será auxiliado por una Junta Superior directiva, formada entre los mismos asociados.

La Junta Superior directiva designará para Vicepresidentes dos de los individuos de su seno; nombrará para Secretarios, como para los demas cargos ó comisiones que crea oportuno conferir, á los asociados que estime conveniente; dirige dentro de las bases establecidas los trabajos de la Asociacion, y decide de la admision de los que deseen ingresar en ella.

Entran desde luego á formar la Junta Superior directiva los señores firmantes de la carta á los Prelados, y los Presidentes de las secciones que han de formarse, sin perjuicio de aumentar el número designado á más personas pertenecientes á la Asociacion, cuando el Presidente general, de acuerdo con la Junta, lo estime necesario.

QUINTA.

A semejanza de la Junta Superior, cuando los señores Obispos lo juzguen conveniente, formarán Juntas diocesanas, que presidirán por sí ó por medio de sus delegados. Los Prelados presidentes de estas Juntas, cuando se hallen en Madrid, formarán parte de la Superior.

Tambien se formarán en los pueblos Juntas locales, presididas por las personas que el Prelado designe, las cuales, á su vez, formarán parte de la Junta diocesana cuando se encuentren en la capital de la diócesis.

Las vacantes que ocurran en las Juntas serán cubiertas por designacion de los Presidentes, de acuerdo con los indivíduos de la Junta.

SEXTA.

Para el mejor órden de los trabajos, la Union Católica se dividirá en Secciones, que serán por ahora las siguientes:

1.ª Obras religiosas.
2.ª Obras de caridad y de mejora social.
3.ª Educacion y enseñanza.
4.ª Literatura y ciencias.
5.ª Arte cristiano.
6.ª Propaganda.
7.ª Relaciones con Obras y Círculos Católicos de España y fuera de España.

Cada Seccion se compondrá de un Presidente, que formará parte de la Junta Superior directiva, un Vice-presidente, dos Secretarios, y de los individuos que se designen para formar parte de ellas.

Las Secciones darán cuenta de sus trabajos á la Junta Superior directiva y á las reuniones generales de la Asociacion.

SÉTIMA.

La Union Católica se propone como fines prácticos inmediatos, favorecer en lo que sus fuerzas alcancen, el establecimiento ó desarrollo de las Obras y Asociaciones de la Propagacion de la Fé, Dinero de San Pedro, Asociacion de Católicos, Juventud Católica, Círculos de Obreros y otras análogas; auxiliar con sus servicios en la Córte á los Párrocos y Juntas locales, para lograr el pronto y favorable despacho de los expedientes de reparacion de templos, y buscar recursos para auxiliar á los referidos Párrocos cuando se trate de reparacion de templos, hecha por suscricion particular; auxiliar á las Órdenes Religiosas y procurar recursos á los señores Obispos para el sostenimiento en los Seminarios de los jóvenes pobres que deseen seguir la carrera eclesiástica.

Tambien preparará los trabajos para que cuando el Presidente de la Asociacion y la Junta Superior lo estimen oportuno, puedan celebrarse Asambleas generales de la Union Católica.

OCTAVA.

La Union Católica no responde ni se hace solidaria de los actos de ninguno de sus individuos, sino sólo de aquellos que se practiquen por encargo ó de acuerdo con la Junta Superior directiva.

Si algun asociado sostuviese doctrinas ó ejecutara actos públicos que contrarien la doctrina ó los fines de la Asociacion, á juicio de los Prelados y Juntas directivas, dejará de pertenecer á la Union Católica.

NOVENA.

Se formarán reglamentos que determinen las relaciones de las Juntas entre sí y con la superior; los medios de allegar recursos para el sostenimiento y desarrollo de las Asociaciones, y para proveer á todo lo que sea necesario para los fines de la misma.

Madrid 29 de Enero de 1881, fiesta del insigne Doctor de la Iglesia San Francisco de Sales, bajo cuyo patrocinio se pone la Union Católica.

JUAN IGNACIO, CARDENAL MORENO,
Arzobispo de Toledo.

EL CONDE DE ORGAZ.—EL CONDE DE GUAQUI.—LEON GALINDO DE VERA.—EL MARQUÉS DE MIRABEL.—EL CONDE DE CANGA-ARGÜELLES.—LEON CARBONERO Y SOL.—ALEJANDRO PIDAL Y MON.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

Este anduvo errante durante algun tiempo al azar por las tortuosas calles del barrio de la Torre.

Una confusion extraña de ideas dominaba su ánimo: esta escena le había trastornado. Hacía algunos años que era pobre, pero en otro tiempo habia sido rico, muy rico; y ademas, nunca se había mostrado la miseria para él y los séres á quienes amaba con un aspecto tan amenazador. Caminaba con la cabeza baja, presa de los irrealizables proyectos que bullen en la cabeza de los aburridos.

—Iré á Francia, decía consigo mismo, iré á pedir un asilo á mis parientes y antiguos amigos..... ¡Ay! ¿me reconocerán acaso? Han trascurrido diez años; he cambiado completamente; me rechazarán. Sin título, sin dinero..... ¡Me tendrán por un impostor!..... Lo que aquel malvado me robó aquella aciaga noche en la costa de Bretaña fué mi vida misma..... ¡No deseo que Dios me lo ponga delante, no!..... ¡Ah! ¡María! ¡María! Pobre generoso corazon..... ¡Dios mío, apiadaos de mí, y alejad de mí la venganza!

Insensiblemente, y atrayendo sobre sí las maldiciones de los transeuntes, con quienes tropezaba á cada paso en la acera, llegó Eduardo al Támesis. Había allí grande afluencia de curiosos, atraidos indudablemente por la esperanza de un espectáculo extraordinario. Muy próximos á la orilla veíase un considerable grupo, que á cada momento se engrosaba con las gentes que iban llegando. En medio de él veíase un hombre de una gordura respetable, cuyo vestido se componía tan solo de calzoncillos y un pequeño chaleco de tricot, encendiendo una yesca con piedra y eslabon. Apretábanse en torno suyo, y se empujaba la gente para abrirse paso y decirle una palabra. Todo el mundo parecia tener que hacer con él. Este hombre y este grupo no eran otros que el señor marqués de San Juan, á punto de atravesar el Támesis con un plomo de 50 libras de peso en los riñones, y las focas, sus ilustres amigos, que se aparejaban á hacer sus apuestas. «La carrera» prometía un éxito loco; las sumas empeñadas eran enormes, y hechas por los Sres. Smithson y San Juan, por una parte, contra los restantes indivíduos del club.

En medio de su preocupacion, había penetrado Eduardo en el grupo sin pensarlo; su mirada encontróse casualmente una vez con la del marqués de San Juan, y experimentó una especie de malestar cuya causa no podía explicarse.

En tanto se terminaron las apuestas entre ambos partidos; el principal grupo se disolvió y bajó á la orilla del rio: el Sr. de San Juan había encendido su pipa.

En este momento, sereno como Napoleon en víspera de un combate, ciñóse la carga sobre los riñones y arrojóse al agua con semblante impasible. Delicioso momento. Oyóse un palmoteo sobre el parapeto y el grito «larga vida al rey de las focas.»

Pero el marqués no estaba al parecer de buena fortuna, ó bien, ademas, había confiado demasiado en sus propias fuerzas, porque al punto se sintió agobiado por el peso del plomo y despues de 327 brazadas (Smithson las contó), fuese á fondo para no volver á salir á flor de agua.

Napoleon, de quien hace poco hablamos, fué vencido en Waterloo.

Eduardo, desde que fijó su vista en el marqués, había seguido todos sus movimientos con ojo codicioso. No consistiría en la diferencia de su aparente situacion, pero hubiérase dicho que volvía á encontrar en el noble emigrado á un antiguo amigo, Ántes de que nadie se hubiese creido en el deber de salvar al náufrago, Eduardo se encontraba ya en el rio. Dos minutos despues conducía á la orilla al desdichado marqués, despues de cortar mañosamente debajo del agua la ligadura que le mantenía en el fondo.

El club entero quedó asombrado y todos rodearon á Eduardo. Hasta muchos leones de agua maravillados de su serenidad y de la gallardía que había demostrado al arrojarse al agua y emprender el rumbo hácia el marqués, prescindieron de la gran modestia de su traje y llegaron al extremo de ofrecerle su mano.

Eduardo no hizo gran caso de estas muestras de aprobacion: parecía dominado por una idea constante, y no quiso separarse un paso del marqués, á quien sus criados conducían á su carruaje. Así que este último hubo subido en él, dirigióse Eduardo resueltamente el cochero, gritándole: ¡al hotel!

Apénas hubo llegado allí, acompañó al marqués á su cuarto, le hizo acostar, y se sentó junto á su cama como si estuviese en su propia casa.

El Sr. de San Juan permaneció durante mucho tiempo privado de sentido: había hecho debajo del agua inauditos esfuerzos para desembarazarse de aquella desdichada carga de plomo. Despues de media hora larga de solícitos cuidados, abrió por último los ojos, y sus primeras palabras fueron una terrible maldicion contra sí mismo y contra el fácil inventor de la empresa, el Sr. Smithson: en el acto pidió su pipa.

Despues de una docena de bocanadas de humo, á favor de las cuales se repuso completamente, se enteró de la presencia de Eduardo.

—¿Qué demonios hace Vd. aquí? le preguntó bruscamente.

—Deseaba, milord, veros completamente repuesto, respondió el interpelado, cuya inexplicable agitacion hacía temblar su voz.

—¿Y me querreis decir la causa de que deseis verlo?

—He sido bastante dichoso para salvaros de un peligro.....

—¡Ah! ¿Sois vos?..... ¡Muchas gracias! Nunca hubiera creido yo que 50 libras..... pero vos nada teneis que ver con esto. Ha sido una estupidez.

Despues, observando el miserable aspecto de su salvador, añadió:

—Ahora, querido amigo, voy á dormir, pero volved mañana..... ó más tarde; algo haré por vos, si me traeis un certificado de pobreza.

Dicho esto, volvióse del otro lado entre sus sábanas, y empezó á roncar.

—¿Cómo se llama vuestro amo? preguntó entónces Eduardo altivamente á un criado.

—El señor marqués de San Juan.

—¡Cómo! ¡Tambien el nombre!..... Tambien el mismo título; dijo para sí Eduardo dirigiéndose á la puerta.

Los criados tuviéronle por loco.

VI.

Aquella noche volvió á su casa Eduardo preso de una verdadera fiebre: sentía júbilo y remordimientos. Al ver las diferentes impresiones que se reflejaban en su semblante, hubiérase dicho que entusiasmado con haber conseguido un objeto durante tanto tiempo deseado, se espantaba entónces sin atreverse á poner mano en ello. La presencia de Benigna y de María, de estas dos mujeres que le habían consagrado sus existencias, parecía producir en él una penosa sensacion. Pasó una noche llena de halagüeños y terribles ensueños. Primero soñó que volvía triunfalmente al castillo de sus padres; pero despues despertóse sobresaltado, jadeante y cubierto de sudor. Una lúgubre voz había murmurado á su oido la palabra ¡parricida.....!

El día siguiente, D. Trifon Avarientos presentóse en su humilde morada, fiel á la cita que se le había dado. Los sucesos de la víspera lo habían borrado completamente de la memoria de Eduardo; al verle éste, se agolparon á su mente á un mismo tiempo la promesa que le había hecho, y la imposibilidad de cumplirla.

—Caballero, le dijo, he hecho cuanto he podido, pero sin conseguir nada.

El Sr. Avarientos volvióse á su coadjutor Juan, quien, sin cumplimiento alguno, se había sentado sobre la mesa.

—¡Sin conseguir nada! dice; ¿no es así?

—Sí, señor.

—¡No hay dinero!

—¡Nunca hay dinero!

—¡Ya lo decía yo! ¿No lo dije, Juan?

—Ya lo dijísteis, señor.

—Escuchad, repuso Eduardo; estoy positivamente cierto de tenerlo dentro de poco.

—¡Dentro de poco, repitió D. Trifon, Juan! ¡Así hablan los truhanes!

—¡Dentro de ocho días, y tal vez antes!

—¿Habeis creido acaso que yo me daría por satisfecho con todos estos embustes? ¡Lo que yo necesito es dinero!

—¡Pero si no lo tengo!

—En este caso es preciso levantar el campo..... se venderán vuestros muebles.

—¡No dareis ese paso, caballero!

—¡Juan! Dice que no daré este paso.

—Porque no conoce á D. Trifon Avarientos, señor.

—¡Ea, dejemos en paz á Juan, caballero! Lo que os debo asciende á nueve guineas; echadnos de la casa; muy holgadamente podeis sacar cinco libras de todo el mobiliario.....

Don Trifon dirigió una mirada á Juan, que se encogió de hombros, en señal de triste aprobacion.

—En vez de esto, continuó Eduardo, ofrezco pagaros el total importe dentro de ocho días, con más una decente prima, por cada uno de tardanza.

(Se continuará.)

PAUL FEVAL.

BIBLIOGRAFÍA.

El R. P. Cabré, que tantos servicios presta á la bibliografía cristiana, está publicando actualmente *Los Cinco Opúsculos del Cardenal Belarmino*, traducidos al castellano en 1650 por el P. Alonso de Andrade. He aquí los títulos de estos opúsculos, segun el órden que les dió el venerable autor:—I. *Escala para subir al conocimiento de Dios por el de la criaturas.*—II. *De la felicidad eterna de los Santos.* —III. *Del gemido de la paloma.*—IV. *De las siete palabras que Cristo Nuestro Señor habló en la Cruz.*—V. *Arte de bien morir.*

«¡Qué gradacion tan hermosa! exclama el docto P. Uriarte en el magnífico prólogo que avalora la nueva edicion. ¡Cómo despues del un título suena el otro impensadamente en los oidos cristianos, y despues de un conocimiento suspira el alma por el otro, y por el que sigue, hasta acabar! ¡De las criaturas al Criador! ¡Del destierro á la patria! ¡De la muerte á la vida, justo premio é inamisible de nuestras lágrimas y afanes!»

Van publicados el IV y el I, y están en prensa los restantes.

Con gusto reproduciríamos aquí el prólogo del P. Uriarte, porque es obra maestra de erudicion y crítica, marco de oro y piedras preciosas puesto á la «Escala para subir al conocimiento de Dios por el de las criaturas,» que es el opúsculo que tenemos á la vista; pero ya que su mucha extension nos lo impide, nos complacemos en recomendarlo eficazmente, seguros de hacer con ello gran favor á los que, siguiendo nuestro consejo, lo adquieran, lo lean y mediten. He aquí, sin embargo, la exposicion que en él se hace de la *Escala*, libro admirable, como salido de tan docta mano y de alma tan devota como la del Cardenal Belarmino

«Empieza su escala por el primer tramo, donde se considera en general qué es el hombre, ó eso á que los antiguos llamaban *mundo menor*. En él hay cuatro escalones, que pueden servir como de tantos otros puntos de meditacion, y áun tratados aparte; conviene á saber: quién es el autor del hombre, de qué materia fué criado, qué forma recibió al salir de la nada, cuál fué el fin inmediato y cuál el último de su existencia: el mismo órden justamente que siguen los filósofos en la investigacion de las causas.

Pasa del mundo menor al mayor, que es la coleccion de las criaturas que hay en el cielo y en la tierra, y examínalas una á una todas, en lo posible, no ménos detenida que ordenadamente. Primero las materiales, y entre éstas ante todo las más bajas y cercanas al hombre; el globo mismo que rueda á sus piés, los elementos que le componen al decir vulgar, la tierra, el agua, el aire, el fuego: despues el cielo, con el sol, la luna y las estrellas. La misma distincion en las criaturas espirituales; ántes el alma racional, como más vecina á nosotros y unida á la materia, con la consideracion de su naturaleza, su excelencia y propiedades de todo género; al fin los ángeles, la nobleza de su sér, la sublimidad de su gracia, los oficios en que se emplean de alabar á su Criador, presentarle las oraciones de los mortales, significar á éstos la voluntad y dignacion divina, ser sus protectores y guías, tanto de cada uno de ellos en particular, como de sus juntas, pueblos, provincias y naciones.

Y aquí llegamos á la parte más alta de nuestra escalera espiritual, adornada con una nueva série de tramos tan grandiosos y tan bien dispuestos, que casi nos da pena el haberlos acabado de subir. La esencia de Dios, inmensa, que lo hinche todo de su vida, su gloria y majestad; eterna, sin principio ni fin, ni alteracion imaginable; sublime, por su naturaleza y razon de primer sér, y principio y señor absoluto de cuanto hay y puede haber; profundísima y sin cabo, como plenitud de perfecciones, sólo á sí mismo comprensible, incomprensible á todo lo demas. ¡Cuánto nos dice Belarmino, y qué bien en los párrafos que consagra á la consideracion de la esencia divina!

Engolfado como está en aquel mar Océano sin fondo ni ribera, figúrase por un momento el lector, y teme que se le va á perder de vista, á zozobrar é irse á pique. Mas no: llevado por una mano invisible, desafía á las olas, sigue más agua adentro, si así vale explicarnos, y pasa de la esencia de Dios á la contemplacion de sus soberanos atributos; á su poder, su sabiduría, su misericordia, su justicia.... Pero, proseguir adelante en nuestro análisis sería desflorar más de lo que ya hemos hecho, un libro que debe leerse una y muchas veces, desde su primera letra hasta la última, con atencion y diligencia, por todos los quince grados en que se divide, como tenía costumbre de hacerlo su mismo autor.

«Yo no sé qué juicio formarán otros de él,» escribía nuestro Cardenal en la dedicatoria á su colega Pedro Aldobrandino: «lo que sabré decir es que ninguno de mis opúsculos me llena tanto ni me sirve, como el de la *Escala*, para mi particular aprovechamiento. Á la causa, los otros nunca los hojeo sino en caso de necesidad y por fuerza; más éste le tengo ya leído de grado varias veces, y hago ánimo de pasar en lo de adelante muy buenos ratos en su lectura. Quizá no sea su mérito lo que me inclina á esta predileccion, sino el haberle yo compuesto y engendrado, como Jacob á su Benjamin, en mi extrema vejez.....»

El precio de cada uno de los libros, elegantemente impresos en la acreditada casa de Aguado, es de 16 reales en Madrid y 18 en provincias.

Otro libro de piedad cristiana tenemos á la vista, no ménos recomendable. Titúlase *Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos*, por el V. P. Luis de la Puente, de la Compañía de Jesus, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunion y Extremauncion y hacer la recomendacion del alma.

El V. P. de la Puente, gran maestro de espíritu, fué muy experimentado en padecer trabajos propios, y muy ejercitado en aconsejar y consolar en los ajenos. Este libro es el fruto de su experiencia y de su ejercicio, bálsamo eficaz y grato para las dolencias del alma. Lo hemos leído muchas veces y creemos que el título que pudiera mejor convenirle sería este: «Guía para viajar por este valle de lágrimas.» Como obra de misericordia, lo recomendamos á las almas atribuladas; ¿y quién está exento de penas en el mundo?

En rústica cuesta 8 reales y encuadernado á la inglesa con plancha dorada 10.

∴

El activo y docto Sr. Carbonero y Sol, que parece redoblar con los años la infatigable laboriosidad de su entendimiento, acaba de publicar la segunda edicion del *Compendio de Teología ó Brevis Summa de Fide de Santo Tomás de Aquino*, texto latino y traduccion castellana, hecha por nuestro ilustre amigo con fidelidad escrupulosa y correccion digna de toda alabanza.

Forma un volúmen de 500 páginas en 4.° y se vende á 16 rs. franco de porte. Encuadernado en lujo, con graciosas planchas doradas, 6 rs. más ejemplar, y 4 si ha de ir certificado.

Este libro, ademas de su valor científico, que han sancionado los siglos, es de gran oportunidad en nuestros días, por responder al movimiento tomista impulsado por la Santidad de Leon XIII. El Sr. Carbonero reune á otras cualidades excelentes el don de la oportunidad para publicar y reimprimir sus obras.

∴

El Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, plantel de heróicos misioneros para Filipinas, ha comenzado á publicar una *Revista Agustiniana*, cuyo objeto y fin resume estas frases: «Poner á la vista de todos y para comun utilidad los ya escasos documentos antiguos que yacen olvidados en archivos y bibliotecas, y evitar la pérdida de mil otros modernos, todos interesantes y pertenecientes á nuestra historia y personajes de la Órden. Por su propio peso vendrá, ademas, el que nos sirva de vivo estímulo para las producciones literarias, á la par que de ensayo para cosas más altas y generales.»

Se ha publicado el primer número, cuyo sumario es el que sigue:

Fondo: Nuestra Revista.—Licencias y aprobaciones.—*Seccion de Historia*: Prelados de la Órden: Biografía del P. Riambau, M. S. *inédito*. —Misiones de Filipinas, M. SS. *inéditos*.—Epítome Histórica FF. Augustiniensium.—*Seccion de Bibliografía*: Catálogo de escritores Agustinos.—Sermon *inédito* de Santo Tomás de Villanueva.—Traduccion de una oda de Horacio, *inédita* del P. Rojas.—Carta del P. Martin de Rada.—Vida de Fr. Luis de Leon, *inédita* del P. Mendez.—*Seccion de Derecho*: Authentica interpretatio cuj. text. Nost. Sac. Const.—Decreta circa beatific. Ven. Alph. ab Orozco.—*Seccion de Variedades*: Cervantes en Argel (poesía).—Preguntas.—Noticias.

¿Qué más elogio de esta publicacion, llamada á reemplazar con ventaja á la antigua *Crónica Religiosa de la Órden?* Nuestros lectores saben cuánto apreciamos y celebramos el saber de los cláustros, á quien se debe la cultura europea; saben la importancia que damos á las publicaciones que llevan en su portada el nombre de un religioso; pues bien, la *Revista Agustiniana*, espejo de un Colegio ilustre en que se cultivan á maravilla las ciencias y las artes, obra de religiosos de una Órden esclarecida, merece toda nuestra estimacion y nuestros elogios, como ha de merecer de cuantos amen lo que nosotros amamos y abriguen las mismas salvadoras esperanzas.

La sociedad moderna camina á la barbarie; ¿de dónde ha de venir el remedio? La Historia nos lo dice: de los cláustros. La *Revista Agustiniana*, como tantas otras publicaciones y libros que salen de los conventos y casas de religion, son la aurora del nuevo día que ha de luchar y vencer contra las tinieblas de la ignorancia impía.

Que la *Revista* de que hablamos será digna de su objeto no cabe duda. Detrás de las páginas que ocultan su modestia, vemos nosotros la noble actividad y el recto juicio de un P. Agustino, á quien queremos con el alma, al docto P. Cámara, que frisando con los treinta años, toca ya en las cumbres del saber y de las letras. La *Revista Agustiniana* será para él campo abierto á importantísimos trabajos de erudicion y de crítica, con los cuales prestará fecundos servicios á su Órden, á la Religion en general, y á la sociedad moderna, que tantos necesita.

Publícase la *Revista* el día 5 de cada mes, y consta de 180 páginas en 4.° prolongado.

∴

Como indicio del monumento literario que podría darse á luz con solo coleccionar las principales *Cartas de edificacion*, casi todas inéditas, que posee la Real Academia de la Historia, ha publicado el incansable y docto P. Fita 26, formando un bello volúmen en 8.°, de 280 páginas.

Son estas cartas la notificacion, por decirlo así, de la muerte de los Religiosos de la Compañía á las diversas casas, para pedir los acostumbrados sufragios, y para «hacer comunes en la noticia de todos las virtudes en que más se esmeraron los fallecidos, y para que se aficionen á su imitacion los que quedan, segun la frase del P. Millan á propósito de la muerte del V. P. Alonso Rodriguez.

Escritas por Jesuítas doctísimos, y siempre bajo la impresion de reciente desgracia, abundan en frases felicísimas, en conceptos profundos, en observaciones oportunas, y en cierta uncion que edifica con los ejemplos que en ellas se relatan.

Es lectura en que deberían familiarizarse todas las almas cristianas, y de donde sacarían saludables ejemplos todos los que se ocupan en la direccion de las conciencias.

El precioso librito del P. Fita es, pues, una joya arrancada de esa espléndida diadema ceñida á las sienes de la Compañía de Jesus, joya que hace desear

RECUERDOS DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA.



DON ALFONSO X, EL SABIO, CONVERSANDO CON LOS RELIGIOSOS Y JURISCONSULTOS DE SU CONSEJO.

la publicacion íntegra de las tales *Cartas*, sepultadas hoy en los archivos de la Academia.

La obrita, elegantemente impresa, se vende á 10 reales en las principales librerías.

∴

Bajo el epígrafe de *Miscelánea Cómicas*, han comenzado á publicar los Sres. Mamerto Diez y Jorreto y Paniagua, una especie de album de chistes y caricaturas para diversion de los niños. El primer juguete se titula *Quod dicitur*, y abunda en ocurrencias graciosas y en caricaturas ingeniosas, que no sólo á niños, sino á mayores, entretienen con su gracia. Nada tiene que censurar en él la moral, sino por el contrario, encierra lecciones y ejemplos provechosos.

El album está muy bien impreso en casa de Rubiños, y consta de 34 páginas.

∴

Con el título de *El conde de Munazan*, ha publicado una preciosa leyenda en verso el jóven poeta don Juan Menendez Pidal, que merece sincero aplauso de la moral cristiana, del patriotismo y de la crítica.

Enamorado el poeta de las tradiciones de la Edad Media, dotado de nobles facultades poéticas, jóven y fogoso, y lo que vale más que todo, profundamente cristiano, ha querido ensayar en este poema el género favorito de los poetas nacionales que rinden tributo á las memorias de la patria, conservadas en la tradicion. La obra ha resultado interesante, amena, robusta, saturada con el aroma de los tiempos pretéritos, y barnizada con el brillo de una fantasía jóven y poética.

Tal vez haya quien tenga por extremadamente sencillo el argumento; pero la verdad es que la mayoría de estas tradiciones poéticas no dan más de sí, teniendo que apelar el poeta á las descripciones para ensanchar el estrecho cuadro de la tradicion, recogida de labios populares.

El Sr. Menendez describe muy bien. Hé aquí un retrato magistral, hecho con cuatro rasgos:

Que era Muñazan un hombre
de no muy alta estatura,
barba corta, tez oscura,
de aspecto triste y feroz,
los pómulos muy salientes,
melena greña y poblada;
era el rayo su mirada
y como el trueno su voz.

El Sr. Menendez, que así sabe pintar, es una gran esperanza para la poesía á que se dedica, en la cual, estamos seguros, alcanzará muy pronto lauros envidiables. Reciba por su primer corona nuestra sincera enhorabuena.

M. P. V.

ÚLTIMAS TRISTEZAS.

I.

En el árbol más alto de un otero,
su cariñoso nido
un ruiseñor parlero
tenía entre las hojas escondido.
Y cuando allá en Oriente
el sol esplendoroso aparecía
con su luz refulgente
llenando el horizonte de alegría;
ó cuando hacia el ocaso
el cielo trasparente arrebolando,
con desmayado paso
iba sus claros rayos ocultando,
el ruiseñor hacía
con sus gorjeos süaves
tan grata melodía,
que era la envidia de las otras aves.
Un día, silbando poderoso,
alzando violentos remolinos,
el huracan furioso
tronchó el árbol frondoso
en que estaba escondido
el dulce, amante y cariñoso nido.
Entre la seca grama,
como frías cenizas,
rota encontró la rama,
abandonado el nido y hecho trizas.
Que al impulso violento despedida,
la dulce compañera
perdió la amable vida,
cayendo desplomada en la pradera.
Desde entónces, en llanto
que llega á las entrañas,
el triste ruiseñor trocó su canto;
y de las crudas sañas
que su amor y su nido le robaron,
de maldecir no deja
en desmayada y dolorida queja.

II.

Tambien la furia de un poder insano
como fiero huracan, tronchó violento
una rama del árbol soberano
de la Iglesia Católica: el convento.
En él el dulce nido,
la virtud y el saber entretejieron,
y á su amparo querido,
venturosos y prósperos vivieron.
La dulce poesía
se cobijaba en sus sagrados lares,
y absorto el mundo y encantado oía
los ecos de sus místicos cantares.
Mas al mirar en tierra su grandeza,
ruiseñor de su nido despojado,
sólo al vate cristiano le han quedado
acentos de pesar y de tristeza.

JUAN B. LÁZARO.

MADRID, 1880.

LOS GRABADOS.

CONSAGRACION DE LA CAPILLA DEL SALVADOR, *erigida en Antequera sobre las ruinas de la antigua mezquita que el infante D. Fernando convirtió en Iglesia Católica, cuando conquistó la ciudad en* 1410. Pág. 233.

Debemos á la bondad del dignísimo Sr. Conde de Colchado la vista que antecede, relativa á un suceso que ha colmado de júbilo al católico pueblo antequerano.

Hé aquí los términos en que lo relata un testigo presencial.

«La mezquita en que se rindió culto á Mahoma durante la invasion sarracena, fué consagrada con gran pompa en templo católico por el Arzobispo de Santiago D. Lope de Mendoza y el Obispo de Palencia D. Sancho de Rojas, á presencia del victorioso ejército que capitaneaba el infante D. Fernando, á quien dió el sobrenombre la conquista de esta ciudad. En sus bóvedas reposan las cenizas de muchos de los ilustres capitanes que en 1410 asaltaron sus formidables muros, y en la pila bautismal que como primera parroquia conservaba, recibieron las aguas de la fé insignes antequeranos, célebres en las ciencias, en la literatura y en las armas.

»Este monumento, glorioso por tantos títulos, desapareció completamente á principios del siglo actual, quedando desierto el sitio que ocupó, hasta que la piedad y el amor á las venerandas tradiciones de su pueblo, han impulsado al alcalde á la erección de una preciosa capilla que reciba en herencia las tradiciones y reliquias del primitivo templo.

»Terminada esta obra y aceptada por todo el vecindario con inequívocas muestras de entusiasmo y fé religiosa, ha acudido en masa á presenciar la solemne procesion y bendicion que con el ceremonial que marcan nuestros ritos ha tenido lugar, ofreciendo uno de los espectáculos más grandiosos que se han visto en aquella ciudad.

»Depositada la imágen del Salvador, titular de la antigua iglesia, en la de Santa María la Mayor, ha sido trasladada de ésta al nuevo santuario por el órden siguiente: Abría la marcha un piquete de la Guardia civil; seguían los guiones y estandartes de todas las cofradías, las insignias de las parroquias con el personal del Clero, la santa Imágen en unas preciosas andas, todas las corporaciones civiles y religiosas, comision de la sociedad Centro Industrial, personas distinguidas de la poblacion, presididas por el alcalde, á cuyos lados iban dos históricas banderas conducidas por el primer teniente y el Sr. D. Vicente Robledo. El Sr. Vicario Arcipreste, D. José de Peña y Nuñez, en delegacion del Excmo. é Ilustrísimo Obispo de la diócesis, dió la bendicion á la nueva iglesia, y despues de un solemne *Te-Deum*, terminó el acto con un elocuente y patriótico sermon que pronunció el doctor D. Francisco García Sarmiento, Cura de la parroquia de San Pedro y Canónigo electo de Granada. Por la noche hubo velada con iluminaciones, músicas y fuegos artificiales. En la mañana del día siguiente, aniversario de la consagracion de la mezquita, el citado señor Vicario ha celebrado la primera Misa, habiendo tenido á su cargo la oracion sagrada, Monseñor Benavides, Camarero de Su Santidad y predicador de S. M., que con fácil palabra, arrancó lágrimas de entusiasmo al auditorio.»

El ejemplo de los antequeranos debe cundir por todas partes para que muchos monumentos de las glorias patrias que yacen perdidos, vuelvan á recobrar la merecida estimacion y respeto en el corazon de los españoles.

∴

RECUERDOS DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA: *Don Alfonso X, el Sabio, conversando con los religiosos y jurisconsultos de su Consejo* — Páginas 236 y 237.

El recuerdo de las glorias patrias sirve de poderoso estímulo para que los pueblos no decaigan de su pasada grandeza, y si por desgracia decaen para ayudarles á recobrarla. En este concepto LA ILUSTRACION CATÓLICA cumple con su deber en la prensa, despertando con el grabado recuerdos que no deben morir nunca, y ofreciendo en cuadros vivos ejemplos provechosos para los tiempos que alcanzamos.

Hoy que el sentimiento monárquico se ve tan combatido y la sofistería de historiadores novelescos procura mancillar todos los tronos de la tierra, es oportuno, y áun más que oportuno necesario, avivar aquel sentimiento vinculado á nuestras glorias tradicionales, y desmentir con hechos terminantes las falsas imputaciones de los embusteros.

Hace poco que presentamos de rodillas ante los muros de Granada á los reyes D. Fernando y doña Isabel, vencedores de los moros, ofreciendo á Dios el lauro de sus triunfos y la salvacion de España; hoy ofrecemos el cuadro ejemplar de D. Alfonso X, el Sabio, presidiendo desde su trono los trabajos científicos de sus venerables consejeros.

Allí la monarquía española aparece rodeada de guerreros, en el áuge de sus triunfos bélicos, rindiendo tributo al Dios de los ejércitos; aquí apareee rodeada de sabios ministros y santos religiosos, en el colmo de sus triunfos científicos, rindiendo tributo á la justicia que emana de Dios y es salud de los pueblos.

La historia de España está llena de estos hermosos cuadros, que la revolucion procura borrar de nuestra memoria.

¿Qué deber más patriótico que el de contrarrestar tan pernicioso influjo, exhibiendo los títulos que tienen á la admiracion y al amor de los pueblos, los antiguos reyes de España?

Cuando de D. Alfonso X el Sabio no quedase otra memoria que *Las Siete Partidas*, merecería la admiracion y el respeto de la Historia. Quedan, sin embargo, de él otras muchas obras admirables en todos los ramos del saber humano, acreditando su incomparable saber, sus talentos y sus cristianas virtudes.

Sucedió á su padre San Fernando en 1252, y murió en 1284.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

«Tu padre se arruina, me lo temo, Magdalena, me decía ayer; sus gastos exceden seguramente á sus rentas; mala especulacion, querida mía. No quiero que nuestra presencia le sea gravosa, y tú encontrarás un medio delicado de desquitarnos.»

¡Qué corazon había yo desdeñado!

Agosto.—¡Bendita soledad, camino de perfeccion! dicen los santos. Yo digo otro tanto, encontrándome en Ville Blanche, despues de estos meses de tempestades.

Ana estaba deslumbradora. Mi padre lloraba conduciéndola al altar: ¡es tan amante mi padre! La iglesia estaba llena. La señora de Bord me había colocado bien á la vista, teniendo á la novia delante de mí, de modo que no perdiese nada de la ceremonia. Mi madrastra, se volvía de cuando en cuando, para asegurarse de mi sangre fría, como si el pasado no estuviese muerto, gracias á la bondad de Dios! Yo rogaba, en nombre de mis años de angustia, por estos dos destinos que la gracia del Sacramento unía, y tenía de aquí en adelante que llamar hermano á aquel á quien había prometido un título más dulce.

Camila estaba muy contenta de la marcha: no ha tenido favor ante su madre..... ¿Le daré un hermano ó una hermana? Como Dios quiera; ¿pero que será la realidad de semejante felicidad, cuando el esperarlo me pone en el alma no sé qué efluvios de paz y de gozo que me encantan? La señora de Bord quiere estar en Villeblanche para «enseñarme mis deberes de madre.» ¡Ay! no quisiera poner entre sus brazos el niño que Dios me envía; temo que su odio se extienda tambien á esta cabeza inocente. ¿Le perdonará su filiacion?

Temprano ó tarde debía descubrir el enigma que me ha hecho sufrir tanto.

La franqueza del señor de Circey es tal, que ni uno de sus pensamientos me está oculto. Complacientemente me ha contado un día los preliminares de nuestro casamiento, y he podido darme cuenta exacta de las precauciones tomadas por la señora de Bord para garantizarse el secreto, y por él la impunidad.

Las deudas eran verdaderas, la cifra era verdaderamente muy elevada; pero estas deudas no habían sido contraidas por mi padre, aunque firmó el recibo con la misma indiferencia que cuando se trata de los contratos de sus colonos. Solo la señora de Bord puede decir en qué ha empleado ese oro, en cambio del cual me ha ofrecido ¡oh! no brutalmente, como un corsario, sino con rodeos y maniobras de una habilidad incontestable. Es decir, que el general, no sabiendo qué forma daría á su gratitud, no encontró nada mejor que olvidar las deudas de la señora de Bord.

«Verdaderamente, amigo mío, le escribía ella, vuestra felicidad la deseo con todo mi corazon; pues que he abandonado todas las costumbres, y pasado por cima de todas las consideraciones para daros, con mi consentimiento y el suyo, ese bonito capullo de rosa que admirábais de léjos, sin atreveros á otra cosa. ¿Qué escrúpulo habeis tenido ante vuestra fé de bautismo? Magdalena os lo dirá, como me lo ha dicho á mí, que todo le agrada en V., y que la frescura de vuestra ancianidad, ya que la llamais de este modo, muy injustamente, irá muy bien al lado de sus veinte años.»

Y este complot, tramado con una astucia maquiavélica, tenía por objeto guardar el señor de Vieilfort para Ana, y adquirir el derecho de usar de los millones del señor de Circey..... ¡Ah! señora de Bord, lo habeis conseguido; pero ¿es tranquilo vuestro sueño?

Los cuidados mundanos, las conversaciones ociosas, los placeres pueriles reemplazan en Villeblanche las nobles ocupaciones. Yo estoy cansada de estas representaciones fatigosas, y el general lo comprende.

La señorita Arabela, siempre antipática para mi madrastra y para Juana, va á dejarlas muy pronto, y como la educacion de Camila requiere una asiduidad que no puedo tener con los deberes hácia mi marido, la buena señorita quiere ayudarme. He tenido gran conmiseracion por esta alma abandonada, entregada á la tiranía de la señora de Bord. Confiesa que hubiera sucumbido al trabajo. Aquí todo será diferente; la señorita Arabela no será el juguete de nadie.

Esperaba á la señora de Guercy; pero el estado de su marido se ha agravado, y me envía la expresion de su disgusto.

El recuerdo de Valentina es el huésped querido de mi alma; me parece que mi amiga y mi madre velan sobre mí, celestiales ángeles, para preservarme de la desgracia.

Mi madrastra viaja con mi padre y con Juana. Me escribe á menudo. Detalles muy largos sobre la felicidad de la marquesa de Vieilfort, grandes disertaciones sobre los casamientos de inclinacion, nada se me excusa. Por lo regular, ni una palabra para Camila. En cambio, los cumplimientos más finos para el señor de Circey. Mi querida niña, á pesar de esto, es muy cariñosa en las cartas que escribe todas las semanas á la señora de Bord.

¡Oh dulce esperanza! ¡Esperanza amada que me haces dulce y soportable la vida! ¿Qué son los pensamientos del hombre y su malicia á tu lado?

Setiembre—Acaba de morir el marqués de Pontbrillant en París; el señor de Circey marcha dentro de algunas horas para asistir al funeral y traer á Didier. Siento muchísimo no poder acompañarlo. Las cartas del marqués se retardaban; Didier lo reemplazaba muchas veces en su correspondencia. A medida que el cuerpo se debilitaba, el alma, fortificada en las fuentes de la vida verdadera, subía, subía sin cesar, con la rapidez de vuelo que da el arrepentimiento. Nada hay más hermoso en el Evangelio que las historias incomparables de los convertidos de Cristo, y nada prueba mejor cuanto nos ama el Señor.

Se había refugiado en París nuestro amigo, despues de haber abandonado noblemente á sus deudores todo lo que poseía. El trabajo que el Salvador ha ennoblecido dedicándose á él por tantos años, era con la oracion el consuelo y el gozo del piadoso anciano. Didier me escribe muy largo, confidencialmente; me cuenta cuán tranquila ha sido su muerte, y qué recuerdos de resignacion y de virtud ha dejado el abuelo al último hijo de su raza. El marqués nos ha confiado en sus recomendaciones supremas el cuidado de su nieto Didier. ¡Oh! ¡qué adhesion tan completa doy al proyecto del señor de Circey, de considerar á este jóven como nuestro hijo! Debo dar gracias á mi Dios por la conversion milagrosa que ha sido uno de los mayores gozos de mi vida. Este hombre extravagante, excéptico, ateo, que se burlaba sin pudor de las cosas más santas, entra en una capilla de la Vírgen, y como el judío que decía «No me ha hablado..... pero todo lo he comprendido,» cree de repente, vencido por el amor poderoso, contra el cual toda lucha es vana. Y ahora ¡oh padre de las misericordias! habeis llamado á este obrero de la hora undécima, y ha recibido el salario del día completo.

Camila es tan amable con la señorita Arabela, que la querida inglesa está muy contenta, y cree en la intervencion en su favór de algun genio de su país. Mi hija reune á los niños del pueblo, y, bajo la presidencia de la señorita Arabela, los juegos y las lecciones se siguen en el viejo naranjal, que imitando á su aya Camila, lo nombra «el locutorio.» La señora de Bord criticaría enérgicamente estas relaciones de la señorita de Bord, de Valvert y otros lugares, y los pobres niños, patanes y gansos, segun ella dice; pero estas preocupaciones de raza me parecen absurdas y anticristianas.

Nosotros debemos allanar las barreras y tratar con amabilidad á nuestros hermanos ménos favoridos por la fortuna y por el nacimiento; el hijo del rico debe dar una mano fraternal al hijo del pobre, é impedir á fuerza de cariño que los celos y la envidia no le dicten fatales doctrinas. Esto es á mi parecer lo que haría imposible las revoluciones.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—En la santa iglesia metropolitana de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, fué consagrado Obispo el Ilmo. Sr. D. Jacinto María Cervera, preconizado de Hypsópolis *i. p. i.* con el cargo de auxiliar del Eminentísimo y Reverendísimo señor Cardenal Arzobispo de Zaragoza. Fué consagrante el Eminentísimo y Reverendísimo señor Cardenal Arzobispo, y asistentes los ilustres Prelados de Oviedo, Almería y Sigüenza.

—El académico D. Juan Valera contestará al discurso de entrada en la Academia Española, del señor don Marcelino Menendez Pelayo. El tema del discurso del nuevo académico será *La poesía mística*.

—Los templos de D. Juan de Alarcon y San Martin se han visto estos días muy concurridos en las novenas de Nuestra Señora de las Maravillas y de Lourdes. En la primera ha predicado, con su acostumbrada sabiduría, el R. P. Fita, y en la segunda, con no menor elocuencia, el P. Mon, ambos de la Comnañiía de Jesus. Los discursos del P. Fita han versado sobre la Purificacion de la Santísima Vírgen, de la cual brotan raudales de luz para esclarecer los problemas de la vida moderna.

—El temporal de vientos y aguas continuó hasta el día 8 en algunas provincias. En Albacete sufrieron mucho en los días 5, 6 y 7 los pueblos Lictor, Hellin y Villatoga. En Lérida se hundieron el día 6 ocho casas del pueblo de Puigcercos. En la provincia de Cuenca el día 7 se vió inundado el pueblo de Picazo, causando las aguas graves daños.

El día 9 mejoró el tiempo.

—En los pueblos de Villareal de Alava y de Ujué de Navarra penetraron ladrones en la casa de los respectivos Curas, mientras éstos decían Misa, y se llevaron todo el dinero que encontraron y algunas alhajas.

—Necesitando el Sr. Cánovas del Castillo estar seguro de la confianza de la Corona para una série de reformas económicas que pensaba llevar á cabo, planteó la cuestion al Jefe del Estado con la presentacion de un proyecto del señor Cos-Gayon para la conversion de las deudas. Don Alfonso negó su firma al indicado proyecto, y el Sr. Cánovas y sus colegas de Ministerio presentaron la dimision.

Llamó en seguida D. Alfonso al Sr. Sagasta para que constituyera Ministerio, y éste lo constituyó en la siguiente forma:

Presidencia, Sr. Sagasta; Gobernacion, Gonzalez (D. Venancio); Guerra, Martinez Campos; Estado, Vega Armijo; Fomento, Alvareda; Ultramar, Leon y Castillo; Gracia y Justicia, Alonso Martinez; Hacienda, Camacho.

Los nuevos ministros juraron sus cargos el día 8 por la noche, y el día 9 nombraron Gobernador de Madrid al Sr. Conde de Xiquena y alcalde al señor Abascal.

—El Sr. Posada Herrera, indivíduo del Directorio fusionista, á quien se ofreció por telégrafo la cartera de Estado, se negó á aceptarla, hecho que ha sido muy comentado.

∴

Andorra.—El día 3 de los corrientes ocurrieron sérios disturbios en algunos pueblos de esta república. Algunas personas afiliadas al partido vencido en Diciembre último han sido apaleadas por los revolucionarios, que cada día se muestran más arrogantes y furiosos. Las autoridades francesas, de acuerdo con el Sr. Obispo de Urgel, pondrán término á estos desórdenes, segun han declarado los periódicos oficiosos de París y de esta capital.

∴

Francia.—Aprobado por la Cámara de diputados el proyecto de ley de imprenta presentado por el Gobierno, la mesa puso en la órden del día el proyecto de ley obligando á los seminaristas á servir en el ejército activo; pero la Cámara acordó aplazar su discusion. En su consecuencia, empezó el día 5 la discusion de la proposicion de ley de M. Naquet, restableciendo el divorcio. Habló en pró de dicho proyecto M. Renault, y en contra M. Segrand. Existen muchas probabilidades de que sea restablecido el divorcio en Francia, á pesar de que el ministro de Justicia combatió este proyecto.

—Hace ya tiempo que existen en el seno del Gabinete francés dos tendencias en punto á política extranjera. La de M. Barthelemy Saint-Hilaire, ministro de Estado, y la de los amigos de M. Gambetta. M. Barthelemy quiere la paz á todo trance, como medio de consolidar la República, y M. Gambetta y sus amigos quieren la guerra, como medio de lograr dicha consolidacion.

Como M. Barthelemy ha afirmado su política de paz en dos circulares que últimamente ha dirigido al Gobierno griego, censurando su actitud guerrera, M. Gambetta y sus amigos querían provocar una votacion de la mayoría de la Cámara contra M. Barthelemy. En su consecuencia, encargaron á M. Proust, uno de los comensales diarios del Presidente de la Cámara, de provocar la votacion por medio de una interpelacion. Pero M. Proust fué vencido en el debate, y la Cámara dió un voto de confianza á M. Barthelemy por casi unanimidad de votos, sufriendo M. Gambetta una grave derrota.

—El valiente general Charette ha visitado en Gorica al ilustre conde de Chambord, con el cual ha celebrado varias entrevistas, á las que se da en París grande importancia. Todas las Asociaciones católicas de Gorica visitaron al valeroso jefe de los zuavos pontificios, en el corto tiempo que estuvo en dicha poblacion.

—Cada día son mayores los desprendimientos del partido bonapartista, que en breve quedará reducido á una fraccion insignificante. Los partidarios del príncipe Jerónimo engrosan las filas del oportunismo, y los amigos de M. Paul de Cassagnac los del partido legitimista. La mayoría de los bonapartistas de Córcega se han unido á los republicanos, aceptando la bandera de éstos.

∴

Suiza.—La última victoria alcanzada por los católicos del canton de Friburgo ha exasperado á los radicales, que han promovido sérios disturbios en algunos pacíficos pueblos.

∴

Inglaterra.—La Cámara de los Comunes ha sido teatro últimamente de escenas de la más violenta tiranía. Aprobada la ley contra Irlanda, que en vano combatieron los diputados irlandeses, fué preso en Lóndres el día 3, sir Davitt, fundador de la Liga agraria. Al abrirse la sesion de la Cámara preguntó Parnell al Gobierno, en virtud de qué ley había sido preso sir Davitt, y el Gobierno no contestó. Pero momentos despues se levantó sir Gladstone y presentó un proyecto de ley contra los *obstruccionistas*. Protestó enérgicamente el diputado irlandés sir Dillon, pidiendo el cumplimiento del reglamento, y el Presidente de la Cámara le suspendió del cargo de diputado y le expulsó del salon de sesiones. La guardia se encargó de cumplir el mandato de la Presidencia, y sir Dillon fué obligado por la fuerza bruta á retirarse. La minoría protestó; pero todos sus miembros siguieron la suerte de sir Dillon, y entónces empezó la discusion del proyecto de sir Gladstone.

—Los diputados irlandeses, expulsados de la Cámara de los Comunes, han dirigido un manifiesto á sus electores, en el que hacen constar que «en el mo»mento en que los actos del poder ejecutivo de Ir»landa abrogan las leyes y tienden á despojar á los »irlandeses de toda accion constitucional, se ha inau»gurado el régimen de la fuerza en la Cámara contra »los representantes del pueblo irlandés.»

Enumeran en seguida los atropellos cometidos por el Gobierno de Lóndres, áun contra los irlandeses más moderados, y terminan con este consejo:

«¡Compatriotas! Os rogamos que conserveis en »medio de estas pruebas y de estas provocaciones la »noble actitud que ha de asegurarnos la victoria fi»nal. Nada de conflictos; nada de desórdenes; nada »de crímenes. No os dejeis abatir por el reinado pa»sajero del terror. Si confiais en nosotros, el triunfo »es seguro.»

—A pesar de esto, la agitacion ha aumentado considerablemente en Irlanda, y se temen graves desórdenes.

—Ha fallecido en Lóndres el célebre escritor inglés Tomás Carlily.

∴

Alemania.—El Centro Católico aleman ha presentado al Parlamento una nueva proposicion concebida en los siguientes términos:

«Artículo único.—La ley del 22 de Abril de 1875

que suprime en el presupuesto general del Estado las asignaciones á los Obispos y á los sacerdotes católicos, apostólicos, romanos, quedará abolida desde el 1.° de Abril de 1881. Las prescripciones legales que fueron establecidas en virtud del art. 3.° de la misma ley, quedan derogadas. El ministro de Cultos queda encargado de la ejecucion de la presente ley.»

—El profesor Poerl, catedrático de Derecho político de la Universidad de Munich, afiliado á la secta de los viejos católicos, ha abjurado sus errores y ha vuelto al seno de la Iglesia, nuestra Madre. Este hecho ha producido grandísima impresion en Alemania por el prestigio del Sr. Poerl.

***

ITALIA.—El Gobierno va á presentar un proyecto de reforma electoral, que es un paso dado hácia el sufragio universal. El 13 del corriente tendrá lugar una gran reunion republicana en que se pedirán al Gobierno mayores concesiones. Precederán á esta reunion tres grandes asambleas, á las que asistirán representantes de 700 sociedades democráticas. Presidirá Garibaldi, y si se halla enfermo, presidirá en su nombre su hijo Menotti.

—Segun las noticias publicadas por los periódicos liberales de Roma, asistirán más de 20.000 hombres á la reunion republicana del día 13. Se temen algunos desórdenes y manifestaciones contra Austria.

—El ministro de Instruccion pública, Sr. Bucelli, ha nombrado consejero de la enseñanza superior al poeta José Carducci, judío tristemente célebre por su himno á Satanás, y por su ódio á la Iglesia.

***

GRECIA.—El Gobierno de Atenas ha llamado á las armas á todos los hombres útiles de 30 á 40 años, para que constituyan el ejército de reserva. Este ejército constará, segun un telégrama de Lóndres, de poco más de cien mil hombres.

—En Albania aumenta la agitacion contra los turcos y en favor de Grecia. Los albaneses esperan en la guerra, que parece inminente, recobrar la perdida independencia.

***

ASIA.

PALESTINA.—Monseñor Gay, Vicario capitular de Poitiers, y Obispo de Anthedon *i. p. i.*, ha recibido una carta del Cura de Anthedon, en que le pide obreros para evangelizar aquella comarca de la Palestina. Segun leemos en la *Semana religiosa* de Poitiers, saldrán en breve de aquella ciudad cuatro Sacerdotes, que irán á auxiliar en su ministerio á los Misioneros de Gaza, que son en muy escaso número, pues no pasan de tres.

—En la entrevista celebrada últimamente con el sultan por el Delegado apostólico en Constantinopla, se habló largamente de la situacion de los católicos de la Palestina, y el sultan se mostró dispuesto á favorecer el desarrollo de las Órdenes religiosas establecidas en aquella comarca.

—El Delegado apostólico en Constantinopla está tratando actualmente con la Sublime Puerta del restablecimiento de algunas diócesis en el Asia menor, del establecimiento de nuevas Comunidades religiosas en diversas comarcas de aquella region, y de facilitar más y más á los católicos de Occidente el viaje á Tierra Santa.

—Se habla de un regalo del príncipe Rodolfo de Austria á los Franciscanos de Jerusalen en su viaje á la Palestina, regalo que se supone ha de llamar poderosamente la atencion de Europa.

***

INDOSTAN.—Lord Ripon, virey de las Indias, ha dado 1.200 francos para la terminacion del Colegio de San Francisco Javier de Bombay.

***

JAPON.—El día 3 de Noviembre, aniversario del nacimiento de S. M. el Mikado, tuvieron lugar regocijos públicos en todo el imperio. La ciudad de Bokohama estaba empavesada, y por la noche apareció profusamente iluminada con gran primor. En Tokio, el emperador pasó revista á la guarnicion en presencia de los príncipes y de la mayor parte de los representantes de las potencias europeas.

La misma fiesta se celebró solemnemente en la embajada del Japon, en Pekin.

Hé aquí como la describe un periódico chino:

«La fiesta comenzó por la ceremonia de las salutaciones al retrato del príncipe. Todos los miembros de la embajada se dirigieron, de grande uniforme, al salon del embajador, que se habia adornado con todas sus joyas y con sus más elegantes y vistosas plumas. Cada oficial pasaba por delante del retrato del príncipe, se inclinaba profundamente y se retiraba, colocándose detrás del embajador. Al medio día tuvo lugar un gran banquete á la europea, al que asistieron cincuenta y seis japoneses. Por la noche el palacio de la embajada apareció brillantemente iluminado.»

El Mikado actual nació en 1852, y ha dispensado señaladas gracias á Misioneros católicos en diversas ocasiones. El día de su cumpleaños dió una fuerte cantidad para un hospital católico de Tokio.

***

ÁFRICA.

TRANSVAAL.—Los colonos holandeses del Transvaal, despues de haber derrotado á las columnas y destacamentos ingleses de aquella comarca, se han dirigido á los Gobiernos de Europa pidiendo el reconocimiento de su independencia. Hasta ahora ningun Gobierno ha contestado á esta demanda, que quizás haya parecido prematura.

***

AMÉRICA.

MÉJICO.—Escriben de Méjico á un periódico católico de París:

«A pesar de que sobre esta república pesan muchos años de contínuos desaciertos y de Gobiernos revolucionarios, la semilla católica sigue fructificando y dando excelentes frutos. Cierto que los europeos que aquí vienen á establecerse contribuyen no poco á los males que lamentamos, pues en su mayoría son hombres de malas ideas ó completamente excépticos. Pero el pueblo americano permanece sinceramente adicto á la Iglesia, y cada día da nuevas pruebas de su adhesion.

»En la mayor parte de las diócesis mejicanas se ha establecido la obra del Dinero de San Pedro, y apenas hay familia indígena, por pobre que sea, que no haya manifestado deseos de contribuir, aunque sea con una pequeñísima cantidad, al alivio de las necesidades de la Santa Sede. El ejemplo de los pobres animará á los ricos, y bien puede creerse que la obra del Dinero de San Pedro, tal como ha sido ahora organizada, dará grandísimos resultados.

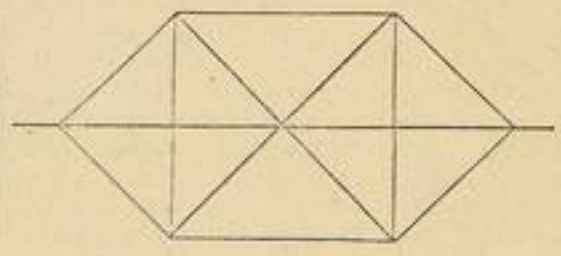
»Otra prueba del Catolicismo del pueblo mejicano, es la caridad con que acude á dar limosnas, siempre que se trata de la restauracion de templos ó de levantar á Dios alguna nueva casa. Testigos son de esto que afirmo todas las ciudades de Méjico, y testigos tambien todos los miembros del clero católico. Los protestantes han tratado de echar aquí raices, pero hasta ahora no lo han conseguido, ni el cielo querrá que lo consigan.

»Durante el último año se han construido en esta república 17 templos y 23 capillas, y se han organizado 7 nuevas parroquias.»

I.

PROBLEMA.

Siendo del agrado de algunos suscritores esta clase de problemas, damos uno nuevo, que consiste en trazar la siguiente figura geométrica sin levantar la pluma del papel y sin repasar ninguna línea ya trazada.



(La solucion en el próximo número.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

MONUMENTO Á LA GLORIA DE MARIA

Letanías de la Santísima Vírgen, ilustradas y acompañadas de meditaciones por el

ABATE EDUARDO BARTHE.

Canónigo honorario de Rodez. Traducidas del francés al español por el

SR. D. VICENTE VALOR.

PRECIO EN MEDIA PASTA, 16 RS. EJEMPLAR.

HISTORIA DE LA IMÁGEN Y SANTUARIO

DE

NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la

UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.° con estampa de la Vírgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al *conocimiento de Dios*, por el de las criaturas, por el *Cardenal Roberto Belarmino*, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.° de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. *Precios*: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

LIBROS

DEL DOCTOR D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Elementos de Psicología, 10 rs.—*Elementos de Lógica*, 12 id.—*Elementos de Ética ó Filosofía Moral*, 10 id.—*Programa de Psicología, Lógica y Ética ó Filosofía Moral*, 2 id.

Este epítome ó curso elemental de Filosofía-tomista está dispuesto de manera que puede servir de texto fácil y cómodo á los alumnos de los Institutos, Seminarios y Colegios. A los que, al hacer el pedido remitan el importe, se les abonará el 10 por 100.

Costumbres populares de la sierra de Albarracin, cuatro cuentos originales muy recomendados por la Censura eclesiástica y por la Real Academia Española, 3.ª edicion, 8 rs.

Los Mayos, novela original de costumbres aragonesas con un prólogo de don Marcelino Menendez Pelayo, 2.ª edicion, 10 rs.

Elogio de Santo Tomás de Aquino, discurso leido en la Juventud Católica de Valencia, 2 rs.

Las malas lecturas, folleto de propaganda, diez céntimos de peseta cada ejemplar.

Pagando al contado y comprándolos por docenas ó centenas, el autor, que vive en Valencia, calle de San Vicente, núm. 146, piso segundo, hará rebajas especiales.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 3 y 4 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesus, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunion y Extremauncion y hacer la recomendacion del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 encuadernado á la inglesa.

POESÍAS

DE

DON JUAN BAUTISTA LÁZARO.

Se vende en las principales librerías.

Los pedidos pueden hacerse á la de Tejado.

El precio, SEIS reales.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

AVISOS Á UNA JÓVEN QUE SALE DEL COLEGIO

PARA SU CASA PATERNA,

MUY ÚTILES Á TODAS LAS JÓVENES Y Á TODA CLASE DE PERSONAS QUE QUIERAN VIVIR CRISTIANAMENTE.

POR EL PRESBITERO D. P. J. E.

Se halla de venta la obra en la librería de Olamendi, Paz, 6, á 6 rs. en rústica y 8 en pasta.

CALENDARIO PIADOSO PARA 1881.

Revisado en la parte litúrgica por D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ *y redactado por conocidos* ESCRITORES CATÓLICOS.

Este interesante calendario, que hace muchos años publica el conocido editor Sr. Perez Dubrull, se vende á **cuatro reales** en las principales librerías del reino.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid y provincias.
Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*A Dios*, por su excelente y devotísimo sermon al Sacramento, cancion de Melendez Valdés, por el P. Tomás Cámara, O. A.—*El club de las focas* (continuacion), por Paul Feval.—*Bibliografía.*—*Décima*, por el Sr. Marqués de Cerralbo.—*Los grabados.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Charada.*—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Monumentos cristianos alemanes*: Iglesia catedral de San Víctor, en Xanten (Prusia).—*Camino de hierro sobre el Neva, en San Petersburgo.*—*El mendigo.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Febrero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 31. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Un queridísimo amigo nuestro, en quien compiten con la nobleza de la sangre las nobles prendas del entendimiento y del corazon, nos preguntaba hace pocos días, mostrándose algo extrañado, cómo es que nosotros, tan enamorados de las glorias patrias y entusiastas admiradores del genio de Calderon, no hemos ofrecido incondicional adhesion al proyecto del Centenario. Aunque hemos hecho sobre este punto indicaciones terminantes, vamos á fijar con más precision nuestro pensamiento, para no dar motivo á las extrañezas y dudas de nuestros amigos, á quien debemos descubrir franca y lealmente el orígen y circunstancias de nuestros juicios.

Todo el mundo sabe ya, sin que la ignorancia tenga excusa, que existe en la sociedad moderna una vasta conspiracion contra la Iglesia, en la cual entran como autores ó cómplices hombres procedentes de todas las clases sociales. Siguiendo el ejemplo de su primer maestro, procuran estos conspiradores encubrir sus dañados propósitos bajo apariencias nobles y laudables, para seducir á las Evas y á los Adanes que componen el mundo y forman la clientela de la infernal serpiente.

Reuniéronse un día y dijeron:—¿Cómo pervertiremos las ideas de la sociedad cristiana? ¿Cómo minaremos los tronos y los altares? Busquemos una bandera seductora, bandera que sea simpática á las almas cristianas *libertadas* por Jesucristo de la esclavitud de sus pecados, y tremolémosla sobre la cabeza de los pueblos como símbolo de *redencion*.

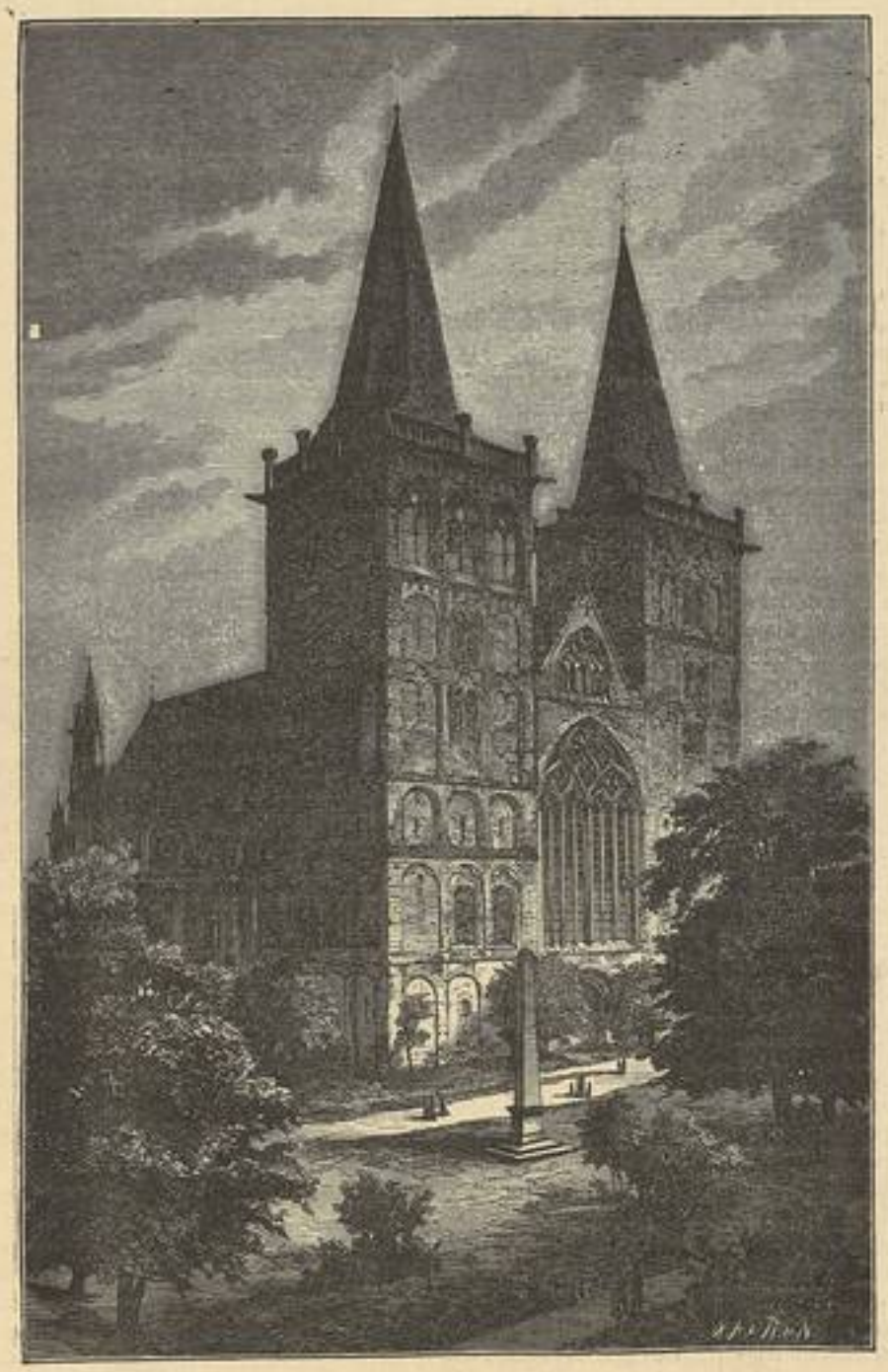
Y con efecto, en nombre de la *libertad*, fruto del árbol de la Cruz, se comenzó la terrible campaña contra la Iglesia, que halló cómplices en todas partes, seducidos por la santidad de la bandera que se tremolaba. Todos sabemos que esa *libertad* es *despotismo;* pero la Revolucion tuvo buen cuidado de no dar á sus propósitos el nombre que les correspondía, y procuró ocultarlos bajo los pliegues de una bandera bendecida y abrazada por las almas cristianas desde que la vieron surgir, empapada en sangre divina, sobre la cima del Calvario.

La seduccion dió su fruto muerte, y hoy vemos tan pervertidas las ideas en el mundo, que apénas hay dos hombres que puedan entenderse y concordarse.

La conspiracion no retrocede, ántes avanza, y habiendo pervertido *las ideas*, debía ahora pervertir las costumbres, introduciendo en los usos de la vida cristiana las prácticas del paganismo. La Iglesia dotó á los pueblos de instituciones benéficas y de costumbres saludables para que todas sus necesidades estuviesen remediadas y adonde quiera que volviesen los ojos hallasen la sonrisa de la madre que los amparaba. La Revolucion quiere pervertir este organismo social para abrir paso á la disolucion y á la muerte.

—Los pueblos, ha dicho, están enamorados de las fiestas con que los dotó la Iglesia, y el sectario más impío se ve obligado muchas veces á asistir á las romerías y procesio-

MONUMENTOS CRISTIANOS ALEMANES.



IGLESIA CATEDRAL DE SAN VÍCTOR, EN XANTEN (PRUSIA).

nes religiosas, para no chocar con las preocupaciones de la muchedumbre. Es preciso reemplazar estas fiestas con otras, es preciso que el pueblo no tenga necesidad de entrar en la iglesia y ponerse á las órdenes de un Sacerdote para satisfacer su deseo de honrar á los hombres beneméritos, que han dejado al morir fama perdurable.

Para alcanzar este resultado era conveniente seguir el procedimiento consabido. Tomar al principio nombres venerables que, no siendo santos, fuesen por lo ménos simpáticos á las almas cristianas.—Si pedimos honras para Calderon, ¿quién podrá oponerse? ¿Que escritor más español y más cristiano?

A los que viendo el interior de las cosas denunciaron los crímenes que se ocultaban bajo la bandera de *libertad*, los calificamos de *serviles, oscurantistas, neo-católicos*, siendo todo lo contrario. A los que vean bajo la sotana de Calderon esconder el mandil del sectario, les llamaremos malos españoles, malos cristianos, oscurantistas y enemigos de la civilizacion.

Honrar á Calderon no tiene nada de malo; al contrario, de cristiano y patriótico; como amar y defender la libertad es deber de toda conciencia católica. Por eso las respetables Asociaciones que se han adherido á la fiesta, arrastradas por compromisos ineludibles, han hecho lo que debian para no provocar conflictos; pero eso no impedirá que la fiesta, presidida por un sectario, decimos poco, por el jefe de la secta en España, nos parezca sospechosa á los recelosos y escamados.

Lo que más vale en Calderon no es la forma de sus escritos, contaminados del gongorismo de su época; es el espíritu que en ellos anima, el profundo saber, la noble inteligencia, la pureza de doctrina, la teología sublime, los sentimientos nobilísimos y patrióticos que resplandecen en los personajes de sus dramas. ¿Pueden amar estas cualidades los que reniegan de la fe, proclaman la anarquía de las inteligencias, hacen guerra á la Iglesia y descatolizan á su patria? Claro es que no; luego motivos dan de recelo y desconfianza con su fingido entusiasmo á los que admiramos en Calderon lo que más debe admirarse, y queremos para España lo que él apetecía.

¡Quiéra Dios que nos equivoquemos y que detrás de Calderon no venga Quintana, y detrás de Quintana el moro Muza!

∴

El lúnes 14 del corriente, á las tres de la tarde, prévia invitacion nominal del Emmo. Sr. Cardenal Moreno, nuestro diocesano, se reunieron en su Cámara todos los firmantes del mensage á Monseñor Freppel, para constituir solemnemente, y bajo los auspicios de la Iglesia, la Asociacion llamada *Union Católica*, cuyas bases conocen nuestros lectores.

Presidió la reunjon el venerable Arzobispo, teniendo á su derecha al docto Prelado de Salamanca, y á su izquierda al celoso y valerosísimo de Santander.

Despues de las preces, Su Eminencia pronunció un discurso encareciendo la importancia de la nueva Asociacion, y llamando á ella á todos los católicos. Merece trascribirse el siguiente párrafo, que fija el carácter de la *Union Católica*, tranquilizando á los que en un principio se mostraron alarmados:

«La política no se mezcla de modo alguno en esta reunion santa y escogida. Repito que su objeto principal ó unico es la Religion católica, *sin que deba cada uno desnudarse de sus opiniones políticas*, bastando para pertenecer á la *Union, que todo se haga con arreglo á los principios del Catolicismo*. Dejando ilesas sus doctrinas, llenará cada uno el fin de la Asociacion, ocupándose sus individuos con fervor en las obras peculiares de la misma.»

Despues del discurso del Sr. Arzobispo, se leyeron las *Bases* dadas por él á la Asociacion y los nombramientos correspondientes para organizarla. Uno de los secretarios leyó el mensage que, por conducto del Sr. Arzobispo, ha de ponerse en manos de Su Santidad el dia del aniversario de su elevacion al trono pontificio, y fué muy aplaudido por la pureza de doctrina que en él resplandece, basada en el *Syllabus*, sin interpretaciones capciosas, como lo entienden y aplican los Prelados de la Iglesia de Dios.

El señor conde de Orgaz dió las gracias al señor Arzóbispo, en nombre de la *Union Católica*, por haberla patrocinado con tanta bondad, y por haber reunido á sus iniciadores en su propio palacio. Dijo que la *Union Católica* ha de ser lo que había manifestado Su Eminencia en su notable discurso, y lo que van diciendo los demas Prelados españoles, bajo cuya direccion estará constantemente.

Se acordó despues establecer en Madrid un *Circulo*, con el nombre de la Sociedad, y bajo la bendicion de los Prelados se disolvió la reunion entre plácemes y saludos afectuosos de todos los concurrentes.

Despues de este acto solemne, la *Union Católica* tiene bien definido su carácter. Miéntras se mantenga estrechamente unida á los Prelados, sus jefes naturales, no podrá ménos de ser fecunda para los intereses católicos. Esto es lo que al salir de la reunion nos decia, con su acostumbrada discrecion, el señor Obispo de Salamanca.

∴

Siguen los demócratas enseñándonos los dientes.

El banquete celebrado el miércoles 16 en Barcelona, bajo la presidencia del Sr. Figueras, fué notable por el número de los comensales, y por los calurosos brindis que en él se pronunciaron.

En Tarragona, en Benavente, en Alcalá, en Búrgos, en Toledo, en Valladolid y en otras capitales, ó se han celebrado ya, ó se celebrarán sucesivamente, porque la consigna, segun parece, es que, por ahora, se coma y se brinde.

Al decir de los corresponsales, en esos banquetes democráticos se come bien y se bebe mejor: el precio del cubierto no baja de tres duros, y los ha habido de cinco y de ocho. Suponiendo que el celebrado en Barcelona haya sido de los más baratos, resultará que en dos horas se han comido los demócratas barceloneses 36.000 rs. ¿No hubiera sido procedimiento más democrático haber dado esa cantidad á los pobres obreros que están sin trabajo?

Treinta años de vida lleva en España la Sociedad de San Vicente de Paul, consagrada á socorrer y visitar á los pobres. ¿Cuántos banquetes han celebrado los sócios? Siempre que se reunen dan dinero para los pobres, y esta limosna es el vínculo que los une y la expresion de su caridad. Decid á uno de esos ciudadanos que tanto banquetean, qué piensan de la Sociedad de San Vicente de Paul, y os dirá sin vacilar: «Una Sociedad de *reaccionarios*, de *absolutistas*, de *neos*, que es preciso exterminar.»

¡Ah clases menesterosas, que esperais de la Revolucion el alivio de vuestros males, tened entendido que el que no ama á Dios no puede amar al prójimo!

∴

La *libertad* es una diosa muy alegre; unos le rinden culto comiendo, y otros bailando.

Describiendo el gran baile celebrado hace pocas noches en el suntuoso hotel del señor duque de la Torre, decía un cronista de la fiesta que allí «se sentía el aroma de las primeras flores de la libertad, despues de seis años.»

Concurrieron al baile infinidad de duques, marqueses y condes, antiguos y modernos, enlazándose al compás de los walses y cotillones los escudos nobiliarios que concedió Cárlos I con los que dispensó la liberalidad de D. Amadeo de Saboya.

Los dueños del hotel no desmintieron un punto su proverbial galantería, saturando á todos sus amigos con los aromas de la libertad, que se desprendían de las régias paredes de sus salones.

La fiesta duró hasta la madrugada, y, segun dice otro cronista, los felices mortales que á ella asistieron se dieron cita para la noche siguiente en casa de los señores condes de Heredia-Spínola.

¿Qué aromas se respirarían en la suntuosa morada del ex-gobernador de Madrid?

Nadie lo ha dicho; pero suponemos que siendo la concurrencia casi la misma, algunos aires de libertad debieran llevar consigo, para desinfectar los salones de un prócer que ha militado en las filas de la reaccion.

De otros bailes se habla que han hecho ó harán las delicias de la *alta sociedad* madrileña, muy preocupada en esta temporada que precede á la Cuaresma de las alegres fiestas de los salones. Las delicias, hemos dicho, pero debemos completar la idea, para consuelo de los que no se divierten.

Walpole dijo, y aunque él no lo hubiera dicho lo diríamos nosotros, que «el fastidio es la desgracia de las personas dichosas.»

No há muchos años que los periódicos ingleses publicaban el siguiente anuncio:

«Lord J. dará mil libras al que le haga reir durante un cuarto de hora.»

Los grandes bailes, donde no falta nada de cuanto puede halagar los sentidos más exígentes, ¿qué otra cosa son sino manantiales de fastidio y suplicios de la libertad?

∴

Los tilos de la Granja deben estar temblando por sus primeras flores; pues nadie ignora que los dramas de Echegaray hacen subir el precio de la tila, que aplaca los nervios.

Han comenzado en El Español los ensayos de uno que se titula *El Nuevo Galeotto*, del que tenemos terribles noticias.

A vista de la frialdad con que el público va recibiendo los disparos de su musa, el Sr. Echegaray se propone volar una mina. Esfuerzo inútil; al público se le ha indigestado tanta carne cruda y tiene ya perdido el apetito.

∴

Observan algunos periódicos, que en los últimos días han subido considerablemente las imposiciones de la Caja de Ahorros. El primer domingo de Febrero se hicieron 4.018 por valor de 1.208.929 rs.

Ahora falta saber á cuánto ascenderán, durante la temporada de Carnaval, los préstamos del Monte de Piedad para poder comparar, por los datos de aquel establecimiento, el número de los que ahorran con el de los que despilfarran.

De todos modos, bueno es que aumenten las imposiciones; pues suele ser el vicio dominante la imprevision con que se vive, y causa de muchos males el déficit con que se saldan los presupuestos de las familias.

El cambio de Gobierno y el endoso que están sufriendo las nóminas, no deben ser agenos á este fenómeno, que no hubiera llamado ciertamente la atencion de nuestros padres.

∴

La cuestion de destinos sigue y seguirá sobre manteles.

Muchos conservadores que adoraban en Cánovas, hacen ahora la rueda á la *libertad*. Esto nos recuerda una respuesta profunda que dió cierto reo de rebelion al juez que iba á sentenciarle.—¿Quiénes son tus cómplices? le preguntó el magistrado.

—Vos mismo, contestó, si hubiera triunfado.

∴

Las nuevas elecciones de diputados á Córtes se celebrarán, segun se dice, en plena primavera.

Tendremos, como es consiguiente, flores de todos colores para tejer la corona de la Representacion nacional. Pero el país, más que flores, necesita frutos; y ¿en qué se habrán cambiado al llegar el otoño las flores de la primavera?

V. P. Nulema.

A DELIO

POR SU EXCELENTE Y DEVOTÍSIMO SERMON

AL SACRAMENTO.

CANCION DE MELENDEZ VALDÉS.

Recreándonos con las sabrosas páginas del *Horacio en* España, de nuestro querido cuanto admirado M. Pelayo; entre tanta noticia peregrina, entre tan acertado discernimiento, adelgazada crítica y gusto por extremo exquisito que en ella abunda, tropecé, al discurrir acerca de la renacida escuela salmantina, con las líneas siguientes, en que se habla de Meléndez Valdés: «Otra oda compuesta en alabanza de un sermon de Fr. Diego González y *hasta nuestros dias inédita*, es de carácter áun más *salmantino*, y tiene algo de la dulcedumbre del gran maestro:

Tal más rico que el oro
Del pecho de Crisóstomo salía
El celestial tesoro
De la sabiduría
Y de su dulce boca miel corría».... (1)

Sorprendióme la especie que yo he subrayado; y como recordára que, entre varios papeles de nuestros mayores, conservaba tan rica joya del cantor salmantino, díme á pensar cómo pudiera haber acaecido la desgracia de no ser conocida del público. Revolviendo en mi pensamiento la noticia que leía, gozábame de poder sacar á luz por vez primera la oda; mas advertí luégo que la frase era equívoca, y lo mismo daba á entender en mi humilde sentir, que hasta nuestros días permanecía inédita, como que en nues-

(1) *Horacio*, etc., página 309.

tros días se acababa de estampar. Y así me quedaba con la duda, que sólo las colecciones de poesías del inmortal vate podían acaso resolver. Con efecto, si las primeras ediciones de ellas no la traen, preséntala la *Biblioteca de Autores españoles*, y mejor explicado, la coleccion de poetas de la centuria pasada, formada por el insigne literato D. A. de Cueto. Pero no la aduce en toda su pureza, con toda exactitud, y cual la poseemos firmada de su autor. Publicóla el citado coleccionista con el título *Oda. «Á Delio* (Fray Diego Gonzalez), por su excelente y devotísimo sermon del Sacramento», añadiendo al pié la siguiente nota: «Inédita. Se ha copiado del original de Melendez, que paraba entre los papeles del Padre Fray Juan Fernandez Rojas, Agustiniano, quien como editor de las obras del maestro Gonzalez, dió en las *Noticias de su vida* alguna idea del mérito de esta cancion de Melendez, que no se halla entre sus obras publicadas. Esta nota y la Oda existen de letra de D. Martin Fernandez de Navarrete, entre los papeles de este ilustre escritor, que posee su familia.» (Tomo 63, segundo de la coleccion del Sr. Cueto, página 248). Los papeles estos del insigne autor de la rechifla contra el método germánico, rechifla conocida con el nombre de *Crotalogía ó Arte de tocar las castañuelas*, rodando de mano en mano, vinieron á parar á las mías; y efectivamente, entre ellas hemos hallado dicha composicion, que, por si fuera desconocida para alguno, lleva el aviso de *Original* á la márgen izquierda, y á la derecha la nota—*Esta cancion es de Melendez*,— y tiene al final la firma y rúbrica de Batilo.

Es hora, por tanto, de que aparezca en toda su integridad y tal cual la escribió el esclarecido vate. Y en ninguna parte mejor que en la ILUSTRACION CATÓLICA encajan los hermosos versos que dictó su corazon, movido de afecto al Sacramento por la viva palabra del orador sagrado.

Dice así:

Cancion á Delio por su escelente y devotísimo sermon al Sacramento.

Tal mas rico que el oro
del pecho del Chrysóstomo salía
el celestial tesoro
de la sabiduría,
y de su dulce labio miel corria.

Quando á su grei dichosa
el pan de la palabra esparramaba,
y de la peligrosa
yerba la separaba
y á los pastos de gloria la guiaba.

Qual tu hablar peregrino
Delio, con fervoroso y santo intento
nos llevó hasta el divino
amor, que el Sacramento
humilla á jamas visto abatimiento.

El velo descorriste
que nuestra flaca vista detenia
y al ojo nos pusiste
lo que la Fe sentia,
mas el dañado corazon no via.

Y ora tu fervorosa
voz nuestro tibio pecho lastimára,
ora más amorosa
su flaqueza alentara
y en pos de sí á la gloria nos guiára.

Siempre la atenta oreja
con el sabroso estilo suspendida,
ni al desden ni á la queja
dió lugar, embebida
en tu alto razonar del pan de vida.

Ay! si nos fuera dado
entonces ver tu corazon sensible
en su amor abrasado
desdeñar lo visible,
volando hasta su trono inaccesible!

Y en el gemir postrado
la ceguedad del mundo y sus errores,
¡cómo, aun mal de su grado,
con tan santos amores
brotára nuestro pecho en mil ardores!

El tibio confundido
tocado de la llama se alentára,
bolviera el descreído,
y el mundo abandonára
quien por él buelve hasta á su Dios la cara.

Pues no de otra manera
que la viva centella, que cayendo
quanto halla de carrera
deshace, y va rompiendo,
tu voz fue nuestros pechos encendiendo.

O! de contino suene
tu acento en mis orejas, Delio amado,
que á par que me enagene,
rompa el yugo pesado
dó aun gime este mi pecho mal su grado.

Taparé á las livianas
palabras de los hombres el oído
y á sus promesas vanas,
por poder desprendido
seguir tus huellas de tu ardor movido

Batilo.

Las variantes de la edicion citada, con las cuales perdía indudablemente mucha hermosura la cancion, son las siguientes:

En el segundo verso de la estrofa primera se dice:

Del pecho *de* Crisóstomo salía.....

El lector comprenderá cuánto más vivo y enfático es decir:

Del pecho *del* Crisóstomo salía.....

Así escribieron el quinto verso de la misma estrofa:

Y de su dulce *boca* miel corría.....

El autor escribió con más dulzura y elegancia:

Y de su dulce *labio* miel corría.....

En la estrofa quinta hasta variaron el sentido: el quinto verso de ella dice:

Más *que* el dañado corazon no vía.

No hay tal *que* en el original; y sale el verso más suelto, la ponderacion más subida, y la gramática tambien más contenta.

Sabido es que el flúido Batilo corrigió muchas veces sus versos y no siempre con acierto, que si en la edad madura se adquiere más experiencia y juicio, piérdese tambien el vigor, la frescura y primores de la flor de los años; pero las variantes apuntadas, está claro con lo ántes dicho y por no haber visto la luz en las ediciones valisoletanas, que no son en manera alguna correcciones de su autor.

El mérito de la composicion está juzgado en las dos palabras copiadas del atinado crítico M. Pelayo: sólo quisiera añadir cuatro líneas más, declarando el motivo que impulsó á Batilo á dedicar la cancion á su querido Delio.

La amistad trabada entre los ingenios restauradores del buen gusto, Batilo, Delio, Jovino (Jovellanos), Liseno (el autor de la *Crotalogía*) y Mireo (Padre Miras, nuestro Prior de Sevilla), está celebrada con mil primorosos cantos, y es bien sabida de los amantes de las letras. Hónrase grandemente nuestra literatura, conservando entre sus joyas la correspondencia ora poética, ora en prosa, que mediaba entre los cisnes del Tormes y los del abundoso Bétis. Y en ellas, en las cartas de Melendez á Jovellanos publicadas por fortuna en el tomo citado de la Biblioteca de autores españoles, encontramos la historia del sermon y de la oda dedicadas.

Desde Salamanca en 2 de Agosto de 1777 escribía Melendez:

«Nuestro dulce Delio, mil expresiones..... Yo no me harto de amarlo cada vez más, ni creo pueda darse genio más digno de ser amado: si V. S. le viera, ¡qué blandura! ¡qué suavidad! ¡qué honradez!.....» (Pág. 77.)

En 11 de Julio de 1778 desde Segovia escribía el mismo diciendo:

«Nuestro dulce Delio predicó en días pasados un sermon al Sacramento, cosa de su ingenio muy delicada y muy devota; pero no ha habido forma de podérselo sacar para la prensa; ni los ruegos de sus amigos, ni las súplicas de los mayordomos han podido nada con él: yo le compuse con este motivo esa cancion, que sólo tiene de bueno el afecto que la dictó.....»

Y en 14 de Agosto tambien desde Segovia:

«No atribuya á picardía del inocente Delio no haber mandado el sermon: ni yo le pude leer por no constar más que de apuntaciones confusísimas por el poco tiempo en que fué trabajado: lo que es menester es que V. S. le aguijone para que lo ponga en limpio y le podamos ver.»

Algunos M. SS. de Delio, casi todos publicados, conservo bajo mi guarda; pero por más que busqué con ansia los apuntamientos del sermon ponderado, no han parecido entre aquéllos. Acaso se hallen algun día en otra parte; mas aunque así no fuera, quédanos su memoria celebrada entre las más dulces armonías de la lira de Batilo.

F. T. CÁMARA,
Agustino.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

El Sr. Avarientos se puso á reflexionar. Benigna y María nada comprendían del aplomo con que Eduardo hizo esta promesa.

—¿Y qué cantidad me dareis como prima? preguntó don Trifon.

Este pensaba pedir cinco schelines por toda la semana. Eduardo respondió:

—Un luis diario.

—¡Gran Dios, un luis! repitieron á la vez las dos mujeres.

—Un luis, dijo á su vez el propietario. No es un grano de anís; y hablabas tú de una guinea, Juan.....

—¡Enhorabuena, una guinea! dijo Eduardo.

Don Trifon sintió amargamente no haber pedido más. Juan llevaba siempre en el bolsillo de su leviton papel, plumas y tintero; y el propietario hizo firmar á Eduardo una obligacion en regla, y salió de aquella pobre morada, lamentando su excesiva compasion.

Despues de su marcha, ambas mujeres empezaron á acosar en vano á Eduardo, quien á todas sus preguntas respondió de una manera evasiva: «segun les dijo, su situacion iba á cambiar, iba á hallar de nuevo el bienestar, si no su fortuna. Por lo demas, añadió, era inútil que le acosasen á preguntas, porque no estaba en su mano responder á ellas.»

Entre tanto, restablecióse el marqués. Aunque sin experimentar hácia su salvador profundo agradecimiento, recibióle con agrado. Era todo lo que Eduardo necesitaba. La superioridad de su carácter sobre la del ex-calafate hizo lo demás; él supo divertirle y distraerle. D. Federico Leal (Eduardo creyó deber tomar este nombre) fué pronto esperado impacientemente, y al cabo de un mes, él y el marqués eran inseparables. El Sr. Leal, que había rechazado hasta entonces toda idea de recompensa, tuvo á bien recibir una importante suma en calidad de préstamo.

Se pagó á D. Trifon, y Benigna con María instaláronse en un cuarto más holgado y decente; pero Eduardo, pretextando siempre una misteriosa necesidad, les manifestó que no podía ya comer con ellas, por lo ménos durante cierto tiempo. Benigna quiso valerse de su autoridad de madre; María lloró, pero todo en vano. Eduardo insistió en su resolucion.

Como se lo figurará el lector, el Sr. Leal presentado por el marqués, fué admitido por voto unánime en el Club de las Focas. En vez de pagar su bienvenida, ganó desde luego y de rondon todas las apuestas que como pruebas se le impusieron. Sus proezas fueron tan grandes, que los anfibios se vieron formalmente divididos. No se sabía ya en el Club quien de los dos, si el marqués ó el Sr. Leal, merecían la corona de rey de las Focas. Esta rivalidad ofuscó violentamente al marqués de San Juan, y fué el primer gérmen de discordia entre los dos amigos; pero el señor Leal hacía mucho tiempo que había pagado su deuda, y entónces cuidábase muy poco del enfriamiento de su antiguo protector.

No tardó en empezar por sí mismo las hostilidades. Hasta entonces, por una especie de acuerdo mútuo, nunca habían apostado el uno contra el otro; pero el Sr. Leal propuso, á manera de escaramuza, una apuesta insignificante, y el marqués respondió con un reto que debía hundir de un solo golpe á su rival. El jóven salió vencedor, y desde aquel momento surgió entre ambos un odio envidioso por una parte, tranquilo y constante por la otra, ódio que no se tomaron el trabajo ni el uno ni el otro de ocultar. Aquello fué una guerra á muerte: sucedíanse las apuestas con rapidez espantosa, y como la suerte seguía constantemente en el mismo lado, antes que hubiese trascurrido un año, encontróse el señor Leal millonario, al paso que el marqués veía su inmensa fortuna notablemente disminuida. Este es un contratiempo bastante comun y que hermosea á nueve generaciones de *sportmen* sobre diez; pero este cambio súbito y completo, revestía de una especie de estrañeza la casualidad que había unido á estos dos hombres, y M. Smithson, la ingeniosa foca que se preciaba de encontrar de vez en cuando fra-

ses tan ingeniosas como profundas, se complacía en repetir, obligando á Pitt á que saludase á la concurrencia, que:

—Si el Támesis alimentase muchos peces como el que había pescado este demonio de Leal, sería un gallardo oficio el de pescador á la liga; ¿qué tal?

Eduardo solo visitaba á sus dos compañeras con raros intérvalos, y su presencia parecía acusarle cada vez mayor pena. El maternal afecto de Benigna, y la profunda y amorosa ternura de María, eran para él como una especie de reconvencion. Ambas se lamentaban de esta inexplicable mudanza, pero el tiempo de las representaciones había pasado ya: las dos pobres mujeres lloraban juntas, procurando manifestarle á él tan solo su ternura y dulce resignacion.

Cuando el jóven entraba solo en la magnífica mansion donde recibía á los Focas, se pasaba las horas muertas sumergido en dolorosas meditaciones. Entonces dirigía su vista con salvaje avidez á sus espadas de combate colocadas en aspa, y en sus pistolas colgadas en la pared; pero pronto volvía la cabeza con desprecio, despues acudía presuroso al Club, y despojaba desapiadadamente al falso marqués de un giron de su antigua opulencia.

Respecto de este último, se había vuelto melancólico, y vivía en un estado de constante irritacion, que se tornaba en furor á la más ligera contradiccion. Había abandonado á los Centauros y todo lo demás, y pasaba su vida entera en el Club; pero decididamente se había declarado la suerte contra él. Llegó un día en que vino á su memoria el pensamiento de que si seguía un mes más viviendo de esta manera, se veía reducido á la mendicidad.

Entonces tomó un partido desesperado: quedábanle doscientos mil francos de aquella inmensa fortuna que le habían dado la casualidad y el crímen, y quiso arriesgarlos de un solo golpe. ¡Pero se veía su adversario tan favorecido por la suerte! Los doscientos mil francos seguirían el mismo camino que los millones. Despues de haber fatigado su cerebro con incesantes cavilaciones, creyó haber hallado el medio de parar la rueda de la fortuna, y resolvió desafiar á Leal á un verdadero combate marítimo. Acordábase de que en cierta borrascosa noche se había declarado en favor suyo un combate de igual género. Este antecedente y la reputacion que había adquirido entre los hombres de pelo en pecho de los astilleros, en otros tiempos allá cuando era calafate, de invencible una vez en el agua, le infundían gran confianza en el éxito de tan desesperada empresa.

A la primera indicacion que de ella hizo en el Club, fué con entusiasmo, aplaudida la apuesta, sin ejemplo en los anales de los anfibios; pero el que experimentó más entusiasmo, fué, indudablemente, el mismo Sr. Leal, el desafiado. Al oir la proposicion del marqués desapareció como por ensalmo el peso que agobiaba su corazon: su semblante, ordinariamente tan tranquilo, se revistió de una expresion vencedora cuando aceptó el reto, y al tomar la mano de su adversario, cuyos dedos no eran muy envidiables ni harto delicados por ende, que digamos, este último no pudo contener un grito de dolor; tal fué la fuerza con que los oprimió con los suyos.

VII.

Resuelto y ajustado ya el combate, sólo faltaba hallar un sitio conveniente para darlo. Era la lucha harto extraordinaria por sí misma para no inspirar la idea de elegir un campo cerrado menos vulgar que aquel insípido Támesis, cuyo curso conocía de memoria cada anfibio, como si lo hubiese sondeado con sus propias manos. En la reunion general que se celebró con este motivo, hiciéronse muchas proposiciones. Un jóven leoncillo de agua, de grandiosa y aventurera imaginacion, propuso sin vacilar el río San Lorenzo y la cascada del Niágara. Esta proposicion encontró caluroso apoyo, pero la mayoría desistió de ella ante la perspectiva de un viaje de tamaña importancia.

Otro habló de las costas de Noruega y del Maëlstroom, como de un país digno de verse y de un golfo muy cómodo. Tal vez se hubiese aceptado esta proposicion, si un friolero no hubiese hecho notar que aquellas latitudes eran glaciales y muy á propósito para producir reumas cerebrales; despues ocurrióseles á uno de los miembros indicar la playa de Brighthan..., pero su voz fué ahogada por murmullos de reprobacion calurosos y unánimes; ciertamente esta idea era mezquina y en sumo grado vulgar.

Por último, despues de muchas tentativas, y de una discusion tan animada como instructiva, en que más de un Foca dió pruebas de poseer conocimientos geográficos de grande estima, decidióse el Club por las costas de Escocia: el Sr. Smithson, natural de Westernes, prometió proporcionar un sitio, único al efecto, siendo creido por su palabra.

PAUL FEVAL.

(Se continuará.)



CAMINO DE HIERRO SOBRE EL NEVA, EN SAN PETERSBURGO.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

MANZONI (A.)—*Los novios*. Historia milanesa del siglo XVI, por Alejandro Manzoni. Traduccion de don Juan Nicasio Gallego. Madrid, 1880. En 8.°, VIII-528 págs. 12 y 14.

Biblioteca clásica, tomo XXXI.

MARRYAT.—Newton Forster. Primera parte. Obra escrita en inglés por el capitan Marryat. Traducida al español por D. N. F. Cuesta. Madrid, 1880. En 4.°, á dos columnas, 64 págs. 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

MENENDEZ PIDAL (J.)—*El conde de Muñazan*. (Leyenda.) Precedida de un prólogo del Ilmo. Sr. don Antonio Balbin de Unquera, bibliotecario del Consejo de Estado. Búrgos, 1880. Madrid, librerías de M. Murillo y M. Olamendi. En 4.°, XV-54 páginas. 4 y 5.

MONSABRE (S. M. L.)—*Conferencias de Nuestra Señora de París*. Exposicion del dogma católico. Perfecciones de Jesucristo, por el M. R. P. Santiago María Luis Monsabre, maestro en Sagrada Teología, del Órden de Predicadores. Traducidas por *La Propaganda Católica*. Cuaresma de 1879. Con las debidas licencias. Madrid, 1880. En 8.° mayor, 224 págs. 4 y 5.

NIEREMBERG (J. E.)—*Pecado mortal*. Sus remedios. Confesion. Por el V. P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesus. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880. En 32.°, 44 págs. 10 céntimos de peseta.

(Sigue en la página 256.)

EL MENDIGO.



Hambriento, roto y cansado,
A la vera de un camino
Yace un pobre peregrino
De limosna sustentado:
Una moneda le he dado,
Que besa con humildad,
Y en mi obsequio, su piedad,
Santa oracion alza á Dios:
¡Advierte cuál de los dos
Hace mayor caridad!

1881

El Marqués de Cerralbo.

Devocion á María Santísima y á las almas del purgatorio. Por el V. P. Nieremberg, de la Compañía de Jesus. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880. En 32.°, 40 págs. 10 céntimos de peseta.

Pecado venial. Frecuencia de Sacramentos. Por el Venerable P. Nieremberg. En 32.°, 42 págs. 10 céntimos de peseta en Madrid y provincias.

Oracion mental. Presencia de Dios, por el mismo Padre. Madrid, 1880. En 32.°, 46 págs. 10 céntimos de peseta.

Verdades de la Fe. Respeto debido al templo, por el mismo Padre, de la Compañía de Jesus. Madrid, 1880. En 32.°, 40 páginas. 10 céntimos de peseta.

Flores espirituales.

Novena en honor de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro, seguida de una breve noticia histórica de esta milagrosa imágen, confiada por Su Santidad Pio IX á los cuidados de los Padres Redentoristas, y que se venera en todas sus iglesias. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880, imprenta de F. Maroto é hijos, librería de Aguado. En 16.°, 88 páginas. 2 y 3.

Paulier (A. B.)—*Manual de higiene pública y privada*, por el Dr. Armand B. Paulier, alumno interno que fué de los hospitales de París. Traducido al español por Alvaro Arnau y Clemente, licenciado en medicina y cirujía. Valencia, 1880. Cuaderno primero. Librería de Pascual Aguilar. En 4.°, xxx-32 págs. 4.

Esta obra constará de 12 á 15 cuadernos.

Peña (E.)—*Recopilacion* por órden de materias de los fueros y observaciones vigentes en el antiguo reino de Aragon, adicionada con la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, y precedida de un prólogo del Excmo. Sr. D. Joaquin Gil Berges, por Emilio de la Peña, abogado del ilustre Colegio de Zaragoza. Zaragoza, 1880, imprenta del Hospicio provincial. Madrid, librería de M. Murillo. En 4.°, xx-272 págs. 36 y 40.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

Monumentos cristianos alemanes: *Iglesia Catedral de San Victor, en Xanten (Prusia).*—Página 241.

En la provincia rhenana, sobre la márgen izquierda del Rhin, que sirve de espejo á las más hermosas catedrales alemanas, está situada la ciudad de Xanten, de escaso vecindario, pero de notables recuerdos cristianos, como lo atestiguan sus bellos monumentos.

Allí fueron martirizados en el año de 286 San Victor y sus compañeros, intrépidos oficiales de la legion Tebea que sobrevivieron á San Mauricio, y allí nació San Norberto, fundador de la venerable Órden de religiosos premostatenses (1134).

Sobre la tierra regada con la sangre de los heróicos legionarios se levantó una humilde capilla cuando tuvo paz la Iglesia, pero en el siglo XIV, cuando el arte cristiano poblaba de magníficas iglesias las márgenes del Rhin, los fieles de Xanten edificaron el hermoso templo que representa el grabado, de los más grandiosos y severos de Alemania, dedicándolo á San Víctor y á sus compañeros mártires.

La arquitectura de esta iglesia pertenece al género ojival, ó gótico, pero sus formas recuerdan el románico, especialmente en las torres que parecen alcazabas de un castillo feudal. En su interior, que consta de tres naves, depositó el génio cristiano las hermosas preseas de sus diversas artes, ostentando en los altares magníficas tablas alemanas de la Edad media.

Aunque la poblacion ha decaido de su antiguo esplendor, continúa su Catedral recibiendo el homenaje de numerosos peregrinos, que acuden á visitar las reliquias de San Víctor y compañeros mártires. Los alrededores del templo son bellísimos, y convidan á tan numerosas y frecuentes peregrinaciones.

* *

Camino de hierro sobre el Neva, en San Petersburgo.—Página 244.

Como novedad del día publicamos la vista del ferrocarril que funciona en estos momentos sobre el río Neva, completamente helado en una extension de muchos kilómetros. No pudiendo llegar los buques á San Petersburgo, siendo muy difícil el trasporte de mercancías por medio de carros, se ha ideado una de esas obras atrevidas que caracterizan á la industria moderna. Sobre la helada superficie del río se han colocado los rails de un ferrocarril, el cual comunica los muelles de la capital rusa con los buques encallados en el hielo.

Suponemos que nuestros lectores no harán lo que un rey de Siam, que, no habiendo visto nunca agua helada, acusaba de impostor y embustero á un embajador holandés que le refería que en su país se andaba sobre el agua una parte del año.

Nuestros lectores verán que en Rusia se viaja en ferrocarril sobre las aguas del Neva.

* *

El Mendigo: *Dibujo á pluma del Sr. Cuevas.*—Página 245.

Se ajusta tan perfectamente á la preciosa décima del egrégio marqués de Cerralbo este cuadro, que nos ha parecido oportuno acompañarlo con ella.

La figura del pobre y anciano mendigo está tomada del natural, y se recomienda ademas por la delicadeza del grabado.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

El general está loco con Camila.

«¿Me encuentras fea?» me pregunta algunas veces.

¡Fea! con esta expresion angelical. ¡Oh! Yo no hago estas apreciaciones tan funestas como culpables, cuando llegan á secar en un alma los sentimientos maternales. A pesar de los estragos de la viruela, las facciones de Camila son agradables, y prefiero este rostro sin frescura á la majestuosa hermosura de sus hermanas. «¡Qué blasfemia!» diría su madre. ¿No ha tenido la osadía de pronunciar esta sentencia sin recurso?

«Camila se quedará soltera. Las visiones no son del gusto de nadie.»

Octubre.—Didier me ha abrazado como un niño. ¡Pobre huérfano! comprendo su pena y su luto. No sé qué influencia fatal ha pesado sobre esta familia; de todas las ramas de una familia tan numerosa que el árbol genealógico lleva en cada una de sus ramas una larga sucesion de nombres, no queda sino este adolescente, cuya agitada barca viene á refugiarse en nuestras playas.

Camila llora con el llamándole hermano. Esta adopcion dará la felicidad á la amada criatura que espero, y no quiero tener preferencia ninguna por estas tres criaturas que la Providencia ha reunido. Didier está ya maduro por las pruebas, por la extraña vida que ha llevado; pero sobre todo, por la fe que lo ha regenerado. En algunos años, los buenos Sacerdotes, á quienes lo he confiado, harán un hombre, en la verdadera aceptacion de la palabra, pronto para servir á su país y su religion, y á morir, si necesario fuera, para defenderlos. ¡Qué dichosos son las madres que dan á Dios misioneros de su Evangelio!

Deseaba que la señora de Guercy fuese la madrina de mi niño; pero ¿cómo podrá ser esto? Naturalmente, la señora de Bord se ha atribuido un honor que yo no le hubiera ofrecido. A pesar de mi violento disgusto, le he mostrado buen agrado; pero ella, equivocándose sobre mi pensamiento, ha creido que veía en esta proposicion una ventaja cualquiera, porque ha desistido de su ofrecimiento poco tiempo despues, diciendo que el padrino de derecho era mi padre. ¡Que los ángeles se lo tengan en cuenta como una accion buena! No me hubiera consolado de ver que mi hijo contraía un parentesco espiritual tan estrecho con esta mujer, á la cual, sin embargo, he perdonado tantas veces. No he llegado aún á esta perfeccion de misericordia que hace del hombre la imágen de Dios; hay siempre un poco de hiel en el fondo del corazon que apénas se conoce.

Diciembre.—La señora de Bord anuncia su próxima vuelta á Valvert, y me alegraría que los atractivos de la capital tuviesen el don de detenerla, para que el feliz suceso se realizase sin ella.....

Señor: no espero mas que en Vos, para el presente y para el porvenir. Entrego mi existencia, mi felicidad, mi reposo, entre vuestras manos divinas, y, cierta que esta confianza no será nunca burlada, consiento en todo lo que Vos dispongais de mí, uniéndome á la conformidad completa de vuestro dulcísimo Hijo á vuestra voluntad, cuando, en los terrores de su agonía os decía con valor:

«¡Vuestra voluntad, Padre mío, y no la mía!»

Mi voluntad quisiera vivir por mucho tiempo en este Eden, donde habeis tenido á bien llevarme por caminos cuya oscuridad me aterrorizaba; mi voluntad desea un hijo, cuya educacion sería un gozo bendito para mi corazon; mi voluntad os ruega que me dejeis por largo tiempo todos los bienes que me habeis concedido; pero, Señor, no mireis esta voluntad que tantas veces ha tenido la desgracia de desagradaros, no considereis mis deseos, siempre contaminados de amor propio y de deseo de felicidad; ordenad, disponed, segun vuestras miras, y triste ó alegre, os alabaré en este mundo, como espero alabaros en la eternidad!

Madre mía, ofreced vos misma esta oracion á Dios, para que cuando me llegue la vez de ser madre, quiera á mi hijo sin egoismo y sin debilidad, para no alejar de él las gracias del Cielo!

Despues de este grito de mi alma, quiero, en este último día de Diciembre, retrasar aún otra vez mis caras esperanzas.

La señorita Arabella denotaba con un orgullo encantador los adelantos de su discípula. Digo orgullo, porque expresa bien el inocente placer que hace erguir la cabeza á la buena señorita, cuando habla de Camila; pero este orgullo no forma parte de los siete pecados capitales. Arabella no se atribuye el menor mérito, y mi querida hija tampoco. La enfermedad de Camila la ha libertado de irreparables males; á ella debe una humildad profunda, un sentimiento de inferioridad con todo el mundo, que constituye en ella una originalidad rara y encantadora.

Tengo en esta niña una dicha verdadera; ¿y qué es ésta al lado de aquella á la que se asociarán los ángeles? El general se interesa cada día más por el objeto de todos mis deseos; escucha las lecturas piadosas que le hace Camila, reza con nosotras..... ¡Vé, vé, á mi buen ángel, á decir á mis amigos del Paraiso, que Magdalena, la abandonada, se vé hoy recompensada de todas sus lágrimas!

Febrero.—Mi pequeño Alberto ha nacido el 6 de Enero, en la gran fiesta de la Epifanía.....

La señora de Guercy había llegado la víspera; ella fué la que echó el agua al reciennacido; la alarma que ha causado y que se me ocultaba, no ha durado más que un día. Ella es la que me guía en este camino nuevo y tan sencillo, en el cual los deberes son dulzuras.

Por una coincidencia notable, el padre de mi madre y el Sr. de Cyrcey se llamaban Alberto; y para hacer revivir á la vez estas dos nobles memorias, se le hemos puesto á nuestro hijo. ¡Que sea valiente y leal como sus antepasados! ¡que sea cristiano, sobre todo, y que os ame, Dios mío!

El día de la Presentacion de Jesus al Templo fué el día del Bautismo. La señora de Bord y sus hijas no asistieron á él: las cautivaban otras fiestas; mi padre se ha quedado conmigo una semana, y soy feliz, diciendo que, sin la influencia á la que está sometido, será bueno, mil veces bueno conmigo. Empieza á cansarse del ruido y de los placeres; pero sé que lo disimula, y que su Valeria tiene muy firmes las riendas de su poder.

La señora de Guercy estará conmigo unos meses. Su viudez le dá una libertad dolorosa, y asegura que le hago un verdadero favor consintiendo en que se tome en mi lugar todo el trabajo de la vigilancia y de la direccion de mi casa, que yo me había reservado desde la muerte de Teresa.

Al mismo tiempo que el bautismo de mi Alberto me hacía dichosa, otra bendicion caía sobre nosotros, otra alegría inundaba mi alma; aquella misma mañana, mi marido comulgaba á mi lado. ¿Quién puede negar que este Sacramento de amor contiene abismos de caridad? ¿Quién se atrevería á dudar que en esta recepcion del Maná Eucarístico se da el Cielo á la tierra? ¡Ah! yo lo he sentido en esa hora, cuya suavidad no se puede explicar; y esta beatitud no se acabará jamás. Fria y dolorosa es la union, de la que Dios no es el lazo; pero cuando dos almas, en las que Él reside se aman en Él, ¡qué felicidad!

Suaves arrullos encantan mi oido, y hacen extremecer mi corazon; el niño que admiro, que todos amamos, ¡es mi hijo! ¡Ah! la que no ha velado al lado de una cuna, no sabe nada de la vida de las ma-

dres! Noche y día mis pensamientos son para Alberto. Y cuando sea mayor, ¡qué de éxtasis! Duerme, niño, duerme bajo el ala de tu ángel custodio, y no me dejes nunca.

Para dormir á su hermanito, Camila le canta la cancion que Teresa tarareaba todas las noches, en recuerdo del tiempo de mi madre:

Duerme, Sara, duerme chiquita; cierra los ojos muy pronto, es de noche.

Todo duerme en las torres, pages y caballeros del castillo.

Y los bonitos versos de Víctor Hugo, acuden á mi pluma.

En la alcoba sombría, cerca de un humilde altar, el niño duerme á la sombra de la cama materna.

Pero mi Alberto no hace aún los hermosos versos de que habla el poeta, en los cuales las arenas de la playa están llenas de diamantes; no piensa, no sueña, está en el alba, no ha amanecido todavía el día para él. Es todo inocencia. ¡Cuánto le amo!

Camila hará muy pronto su primera Comunion. Nunca la he querido más..... Siento en mí un poder de cariño inaudito: la felicidad dilata el alma, á quien inunda.

Junio.—Estoy en retraso con mis confidencias ó mis cuadernos íntimos; ¡qué páginas pueden parecerse á las que leo, acariciando á mi hijo! Estoy en las primeras líneas de ese poema de la infancia, que es el encanto de las madres; y ahora comprendo todas las amables locuras de que se acusan. Pero esta fecha no puede pasar inadvertida en mis impresiones escritas: Camila está ahí, en el cuarto del lado, vestida con su vestido blanco de haber comulgado por primera vez, como la familia de Betania, ha recibido por huésped á su Señor.

Mi Camila ha tenido el gozo envidiado de ver agrupados á su alrededor, todos aquellos que tienen derecho á su cariño. La misma señora de Bord ha estado conmovida, cuando la niña desfigurada, que sus durezas no han podido aminorar su amor filial, le ha pedido perdon, segun la costumbre piadosa de la Iglesia, que quiere establecer la paz con los hombres aquellos que va á llenar la paz de Dios, «esta paz que sobrepasa todo sentimiento.» Venciendo su repugnancia, mi madrastra ha llegado con sus labios á esta frente inclinada delante de ella, y gravemente:

«Te perdono y te bendigo, pobrecita mía.»

Yo esperaba otra cosa, y mi corazon se ha afligido. Mi padre ha estado más tierno. La altiva Juana ha estado mejor que de ordinario. La gracia de este día obraba en ella, á pesar suyo. Ana y el señor de Vieilfort asistieron á la ceremonia; se había pedido que viniese Didier. Mi Camila ha estado deliciosa con todos, en su humildad y su candor. No se le ha dirigido ninguna palabra amarga, y la señora de Bord la ha abrazado esta noche amigablemente, para decirme de seguida muy bajo:

«Educas una buena monjita, Magdalena. No me la devuelvas, no sabría qué hacer con ella.»

Seguramente, se comprende muy bien que se queda conmigo; más vale una monja que una coqueta, aunque penseis lo que os plazca, ¡señora!

Mi Alberto ha recibido mimos de toda la familia.

Sólo el señor de Vieilfort no ha dicho ni una palabra amable ni á la madre ni al niño. No le guardo rencor por este olvido.

«A Amaury no le gusta Villeblanche, decía Ana á la señora de Bord, y sólo por mí ha consentido en venir aquí. No comprendo esta antipatía por este castillo gótico donde se recibe tan bien.»

Mi madrastra se ha sonreido enigmáticamente.....

¡Dejemos esto! Más hermosas para recogerlas son las palabras de Camila.

«He pedido á Nuestro Señor que te conceda todo lo que desees, y que nos conserve mis dos padres y mis hermanos, querida madre.

No olvidaré jamás este día..... Cuando Alberto haga su primera Comunion, ¿me permitirás que lo prepare; no será así?

¿Sabes lo que he pensado en la Iglesia? me ha dicho el señor de Cyrcey. Veía que Didier le ponía en el dedo á Camila el anillo nupcial, y Alberto, que era ya un hombrecito formal, miraba con curiosidad la ceremonia.

¡Qué bonito proyecto! ¿Se realizará?

La señora de Guercy toma mañana el camino de los Pirineos. Su sociedad me era más provechosa y más grata que la de la señora de Bord, que se nos impone con toda su tertulia; las personas que recibe habitualmente en Valvert vendrán á Villeblanche; el general, en lugar de ofenderse de esta usurpacion de nuestros derechos, encuentra esta idea maravillosa. ¿Se han acabado ya mis hermosos días?

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Los hundimientos de Puigcercos alcanzan una extension de medio kilómetro cuadrado en la parte O. del pueblo. Las grietas que han aparecido en el suelo tienen algunas cincuenta metros de longitud, y deben de ser muy profundas, á juzgar por el eco que producen las piedras que en ellas se arrojan, y que tardan bastante en llegar al fondo. Se trata de trasladar el pueblo á otro terreno más sólido.

—Dos infelices guardias civiles, que prestaban servicio en la provincia de Zamora, sucumbieron en una terrible lucha con una manada de lobos, despues de haber muerto á cinco de ellos.

—En estos últimos días han ocurrido los siguientes desórdenes:

1.° En el puente de Vallecas se dieron de palos un empleado de Consumos y varios carreteros, tomando al fin parte en la escena varios transeuntes y vecinos.

2.° En la cárcel de Béjar se alborotaron tumultuosamente los presos; desobedecieron al alcalde y alcaide, mataron al preso Aniceto Hernandez é hirieron gravemente á varias personas.

3.° En Tortosa se promovió un alboroto por la cuestion de Consumos, y el gobernador de Tarragona envió 50 guardias civiles para prevenir otro altercado.

—Ha aparecido una nueva partida de bandoleros en el término de Jayena.

—Se han descubierto gran número de irregularidades en la administracion de Consumos de Barcelona.

—El Gobierno del Sr. Sagasta dió el día 14 un indulto que comprende á todos los periódicos y periodistas que se hallaban procesados y condenados por faltas ó delitos cometidos por medio de la imprenta.

—El nuevo Ministerio vive una vida sumamente trabajosa. En su seno se dibujan dos tendencias, representadas: por el Sr. Alonso Martinez la más conservadora, y la más avanzada por el Sr. Sagasta. Añádase á esto las dificultades de acceder á todas las exigencias de los fusionistas que desean ser colocados en elevados puestos, y de las inumerables comisiones de provincias que vienen á pedir credenciales y poderes dictatoriales y se tendrá una idea aproximada de la situacion en que se encuentran los nuevos ministros.

—Los partidos democráticos han declarado que, manteniendo la integridad de sus ideales, mostrarán simpatías por el Gabinete que preside el Sr. Sagasta, y procurarán dar aliento á su política eminentemente liberal.

∴

Portugal.—Don Miguel de Braganza ha tenido la desgracia de perder á su augusta esposa.

Los legitimistas portugueses han demostrado nuevamente en esta ocasion á D. Miguel de Braganza su lealtad inquebrantable.

Hé aquí las palabras que le han dirigido:

«Señor: Desde aquí os enviamos nuestros pésames; aceptadlos, porque son la expresion sincera de nuestro amor y de nuestra lealtad: puedan, despues de los preceptos de la Religion divina que profesamos, ser lenitivo á la justa y profunda pena que desgarra vuestro corazon.»

∴

Francia.—El día 14 se reunieron á comer en fraternal banquete M. Constans y los prefectos que tomaron parte en la exclaustracion de los religiosos. Con este motivo se pronunciaron varios discursos que obligan á temer nuevos atropellos.

—El dictámen de la Comision parlamentaria encargada de la informacion sobre los actos del general Cissey, como ministro de la Guerra, es completamente favorable á este general.

—El temporal que ha reinado últimamente en toda Europa ha producido en Francia daños de inmensa consideracion. Para remediarlos en lo posible se ha abierto una suscricion, y el ilustre conde de Chambord figura en ella por mil francos.

—Con el fin de que los católicos no tengan entrada en el ejército francés, el ministro de la Guerra, general Farre, ha ordenado que en las instancias que se presenten en adelante solicitando la admision en las escuelas militares, se haga constar en qué clase de establecimientos de enseñanza estudió ántes el postulante.

—Se prepara en París una gran reunion socialista, en la que se protestará contra la votacion de la Cámara de Diputados que ha rechazado el proyecto de divorcio de M. Naquet.

—Ha estallado una huelga de curtidores en el departamento del Tarin, y se teme que se propague á otros oficios.

—La Cámara de Diputados ha tomado en consideracion una proposicion de M. Luis Blanc, relativa á la abolicion de la pena de muerte.

—Desde el día 1.° de Abril quedará prohibido á los dueños de establecimientos de enseñanza tener como profesores á miembros de la insigne Compañía de Jesus.

∴

Bélgica.—La prensa liberal de Bruselas pide á la Cámara de Diputados que disminuya el presupuesto del Culto y Clero. Como es consiguiente, esta proposicion ha sido muy bien recibida por el Gobierno, que ha declarado que será tenida en cuenta cuando se redacten los nuevos presupuestos.

∴

Austria.—Los periódicos de Viena se ocupan, y no poco, en los manejos separatistas de los revolucionarios italianos que han ido á establecerse en Trieste.

Ultimamente se ha descubierto en aquel puerto del Adriático una vasta conspiracion, cuyo objeto era sacudir el yugo de Austria y unirse á Italia.

Lo singular del caso es que ningun triestino ha tomado parte en los trabajos de dicha conspiracion, y que todos los conspiradores son italianos que se han establecido en Trieste.

El Gobierno austriaco está obrando con grande energía, y ha empezado por pedir serias y terminantes explicaciones al Gobierno del Quirinal.

—El ministro de Instruccion pública ha declarado en el seno de la Comision de Presupuestos, que el Gobierno reconoce al pueblo teheco el derecho de ser enseñado en la Universidad de Praga en su lengua nacional.

—En la Herzegovina se ha colocado y bendecido la primera piedra de una iglesia católica en Trebegna. El Obispo de Ragusa, administrador de la diócesis de Trebegna, ha ordenado la inmediata construccion de una casa parroquial, á fin de que pueda atenderse convenientemente á las necesidades del gran número de católicos de aquella comarca, una de las del mundo en que actualmente tienen lugar más conversiones.

Trebegna cuenta actualmente con siete parroquias, y tiene dos en construccion; pero su número aumentará rápidamente. El emperador Francisco José ha ofrecido mil duros para la construccion de una iglesia-convento de Franciscanos.

∴

Alemania.—El día 15 tuvo lugar en Berlin la solemne apertura del Parlamento aleman.

—En Nengs fué elegido asesor del Ayuntamiento un católico puro, y el Gobierno se negó á sancionar la eleccion. En una segunda eleccion fué elegido otro católico tan puro como el elegido primeramente, y tambien el Gobierno se negó á sancionar la eleccion. Finalmente, fué elegido un protestante, y el Gobierno confirmó en seguida la eleccion.

∴

Inglaterra.—El Arzobispo de Dublin acaba de contestar á la carta que le dirigió el Padre Santo. En la contestacion, despues de dar las gracias á Su Santidad por su paternal benevolencia con Irlanda, Monseñor Mac-Cabe describe magistralmente la triste situacion á que está reducido el pueblo irlandés. «Este pueblo, dice el señor Arzobispo, ha sufrido durante largos siglos el yugo de leyes injustas, y hoy ha despertado de su letargo para pedir reformas.

Monseñor Mac-Cabe añade, que quizás se hayan cometido algunos excesos, pero que éstos han sido aumentados y exagerados grandemente, y que los Obispos hacen toda clase de esfuerzos para mantener la agitacion agraria dentro de los límites de la justicia y de la equidad.

La carta termina manifestando el disgusto de su autor por la falta de relaciones oficiales entre el Episcopado católico inglés y el Gobierno. «Si estas relaciones hubieran existido, dice, se hubiera llegado más fácilmente á un acuerdo.»

—Lord Stadley ha interpelado á lord Granville sobre la necesidad y conveniencia de que Inglaterra reanude las interrumpidas relaciones con el Vaticano, enviando un Embajador ó Ministro plenipotenciario cerca de Su Santidad.

—El día 12 se celebró en Dublin un *meegtin* de señoras presidido por Ana Parnell, hija del célebre cura agitador Parnell.

∴

Rusia.—El Gobierno de San Petersburgo ha propuesto á Su Santidad que se proceda desde luego al nombramiento de un Embajador de Rusia en el Vaticano, y Su Santidad ha aceptado la proposicion del Gobierno del Czar.

∴

Oriente.—El general Soutzo, jefe de las divisiones orientales del ejército griego, ha declarado lo siguiente al tomar posesion del mando que le ha concedido el Gobierno:

«La guerra me parece inevitable, al ménos que las potencias prevengan el choque, para lo cual necesitarán emplear la mayor energía. En cuanto á

nosotros nada seguramente hay más incierto que la guerra, pero la guerra es hoy para nosotros una necesidad, una condicion vital de existencia.

»Estamos preparados para ella, y cumpliremos nuestro deber. Contamos desde luégo con dos grandes ventajas: la mala situacion de Turquía y la popularidad de que gozamos en las provincias limítrofes. Para el mes que viene, Grecia tendrá, sin exageracion ninguna, 50.000 hombres en las fronteras, y encontrarémos abiertas las puertas en Epiro y Tesalia, miéntras nuestro enemigo tendrá que destinar una fuerza considerable á conservar expeditas las comunicaciones.»

—En Albania han tenido lugar algunos desórdenes con motivo de haber profanado los turcos la iglesia católica de Alessio.

—El Eminentísimo Sr. Cardenal Jacobini ha entablado negociaciones para elevar á Internunciatura la delegacion Apostólica en Constantinopla, con el fin de convertir á aquella capital en centro de la propaganda católica en Oriente.

∴

ITALIA.—Mil delegados republicanos de provincias habían acudido á Roma para pedir en una reunion pública el establecimiento del sufragio universal. El Gobierno prohibió la manifestacion.

—Los periódicos italianos desmiente la noticia, comunicada por el telégrafo y acogida por toda la prensa, de la muerte de Cesar Cantú.

∴

ASIA.

PALESTINA.—En el nuevo Calendario judáico para el año 5641, el gran rabino Servi, dice que la poblacion israelita del mundo se halla distribuída en la siguiente forma: En Europa existen 4.500,000 judíos; en Asia 3.800,000; en Africa 590.000; en América 300.000, y en Australia 110.000; de modo, que la poblacion israelita del mundo se eleva á 9.210,000 almas.

—El R. P. Duval, Prefecto Apostólico de los Hermanos Predicadores de la Mesopotamia, ha llegado á Jerusalen, desde donde ha escrito á Europa describiendo los estragos causados por el hambre en la Mesopotamia. El gobernador de Jerusalen y las Órdenes religiosas establecidas en aquella ciudad, han contribuído nuevamente al alivio de tantas desgracias.

Dentro de breves días deben llegar á Bagdad varias Hermanas y Padres misioneros para trabajar en la santa obra de cristianizar á la poblacion de aquella comarca.

A la fecha de las últimas noticias las Hermanas y los Padres misioneros se hallaban detenidos en Mossoul, á causa de persistentes y abundantes lluvias.

∴

INDOSTAN.—Los Padres capuchinos han abierto en Mussoorce un nuevo noviciado. El día 24 de Diciembre tuvo lugar el solemne acto de admitir en el nuevo establecimiento á cuatro novicios, que fueron acompañados á la iglesia, donde se les impuso el hábito, por toda la poblacion, entre los cánticos de los doscientos alumnos de las escuelas católicas de Mussoorce, dirigidos, como es consiguiente, por sus maestros.

∴

AFGHANISTAN.—De los cinco misioneros que ejercieron las funciones de su ministerio con las tropas inglesas durante la guerra del Afghanistan, uno solo, el R. P. Jackson, ha podido establecerse en Candahar. Los otros han debido seguir al ejército inglés en su retirada, sin poder ejercer su divina mision con los indígenas.

«Estamos de tal modo identificados con los invasores, escribe uno de estos misioneros, que, permaneciendo en Cabul, hubiéramos sido asesinados á las veinticuatro horas de salir de dicha poblacion nuestros compatriotas. El pueblo, ciego por el fanatismo musulman, está actualmente mal dispuesto para recibir la buena nueva. Debemos retirarnos á la frontera, estudiar el idioma, los usos y costumbres de los afghanos, para entrar en el país en la primera ocasion oportuna.»

Por su parte, dice la *Ceylon Catholic Messenger*:

«El P. Allen, misionero en el Afghanistan, volvió á Bombay á principios de Noviembre. Llegado á la India, en Mayo de 1879, este valeroso sacerdote se dirigió inmediatamente á Candahar. Imposible es describir las dificultades de su largo y peligroso viaje que hizo casi solo. El P. Allen es el misionero católico á quien tanto elogió el general Stewart en su órden del día de Simla.

∴

ÁFRICA.

TRANSVAAL.—Los boers, despues de derrotar á los ingleses en varios encuentros, les han hecho proposiciones de paz, bajo la base del reconocimiento de la autonomía de la república del Transvaal. Se está negociando un armisticio.

—Quizá influya en el ánimo del Gobierno inglés para conceder la paz á los boers, en primer término, la noticia de la salida de los Estados-Unidos de un cuerpo de aventureros que acuden en auxilio de los boers, y en segundo término, el haber sabido que los achantes se disponen á atacar las factorías inglesas de la costa occidental.

—En la última batalla, librada en el Transvaal, perdieron los ingleses más de 400 hombres.

∴

AMÉRICA.

CUBA.—Hé aquí, en números redondos, una prueba de cuál es el estado de la administracion pública en la Isla de Cuba: El Tesoro ha adelantado en diversas épocas 23 millones para gastos de Guerra, un millon para Marina, y tres para obligaciones civiles, y á esta fecha se ignora en qué han sido invertidos estos 27 millones.

—Un empleado de Aduanas, que denunció un fraude considerable que se iba á cometer en la Aduana de la Habana, fué trasladado, en pago de su servicio, á Doyaniguas, último rincon de la Isla de Cuba, y á duras penas logró quedarse en la Habana en un puesto de los de peor condicion.

—Por el último correo se han recibido además noticias de nuevos fraudes. Ademas de los del Apostadero, de que tanto se habló, se han descubierto otros en la seccion de Gobernacion, habiéndose entregado á los tribunales á ocho empleados.

∴

ESTADOS-UNIDOS.—El Presidente de la República se muestra dispuesto á tomar en consideracion la instancia que le han presentado millones de irlandeses, solicitando del Gobierno de Washington una mediacion oficiosa cerca del Gobierno de Lóndres, en favor de Irlanda.

—Las inundaciones que últimamente han tenido lugar en varios puntos de esta República, han causado daños de consideracion, particularmente en el Valle del Mississipí. En Nueva Orleans la inundacion cubre cinco millas cuadradas alrededor de dicha ciudad. Las pérdidas causadas por las lluvias en Toledo, han sido evaluadas en 500.000 pesos fuertes.

∴

PANAMÁ.—Han empezado ya los trabajos de apertura del Istmo que ha de unir el Pacífico con el Atlántico. Se ha formado con este motivo un verdadero ejército de obreros.

I.

CHARADA.

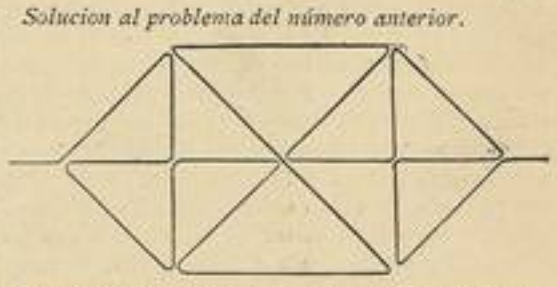
¿1.ª 2.ª 3.ª 1.ª?
¿3.ª 3.ª 1.ª 1,ª 2.ª?
1.ª 2.ª 1.ª *todo.*

JEROGLÍFICO.

OBDCA **TU TU**

(Las soluciones en el próximo número.

Solucion al problema del número anterior.



Ha enviado otra solucion el jóven alumno del colegio Tarrasense, D. Antonio Borrell.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

TOMO I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

TOMO II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

TOMO II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

TOMO II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducídisimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y américanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petrítxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

POESÍAS
DE
DON JUAN BAUTISTA LAZARO.

Se vende en las principales librerías.

Los pedidos pueden hacerse á la de Tejado.

El precio, SEIS reales.

MONUMENTO Á LA GLORIA DE MARIA

Letanías de la Santísima Vírgen, ilustradas y acompañadas de meditaciones por el

ABATE EDUARDO BARTHE,

Canónigo honorario de Rodez. Traducidas del francés al español por el

SR. D. VICENTE VALOR.

PRECIO EN MEDIA PASTA, **16** RS. EJEMPLAR.

HISTORIA DE LA IMAGEN Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.º con estampa de la Vírgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesus, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunion y Extramaunciou y hacer la recomendacion del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 encuadernado á la inglesa.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Seis meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*El valle de Ujarras en Costa-Rica*, por don Gerónimo M. Fernandez.—*D. Fernando Valdés y Salas*, gran bienhechor de España, por D. José Tor.—*El cabo de las focas* (conclusion), por Paul Feval.—*Los grabados*.—*Magdalena* (continuacion).—*Medidas de las torres de las catedrales de España*.—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Don Fernando Valdés y Salas*, gran bienhechor de España.—*Restos de nuestra dominacion en América*: Restos de la iglesia de Ujarras, en el valle de este nombre (Costa-Rica).—*Torre de la catedral de Oviedo, vista por el ángulo SE.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Febrero de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 32. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Las recepciones de la Academia Española gozan el privilegio de interesar más vivamente que las de otras Academias al público ilustrado de Madrid. Jamás pasan inadvertidas; siempre vienen precedidas de grandes esperanzas, y dejan huella en las conversaciones de los estudiosos y doctos.

¿A qué puede atribuirse este privilegio? Si bien se mira, los discursos de la Academia de la Historia suelen ser más eruditos y variados; los de la Academia de San Fernando más entretenidos, por la variedad de los asuntos artísticos que tratan; los de Ciencias morales y políticas más útiles y de mayor aplicacion á la vida social; pero no obstante, los de la Española, con ser por lo general ménos eruditos, ménos variados, ménos útiles, y de ménos aplicacion, son los que se llevan la palma y el aplauso del público de la inteligencia.

De dos causas puede derivarse este hecho: del carácter más aristocrático de esta ilustre Corporacion, y de la superioridad que tiene la literatura sobre todas las demas bellas artes.

En esta época de democracias tienen más codiciosos que nunca los blasones nobiliarios, sobre todo si ostentan los atributos del génio, y se adjudican por sufragio. La Academia Española forma el cuerpo colegiado de la nobleza intelectual de España; heredera de la gloria de nuestros grandes ingenios, encargada de limpiar, fijar y dar esplendor á la lengua que hablaron Calderon y Cervantes, símbolo permanente é indestructible de la nacionalidad española.

En lo que toca á la superioridad de la literatura sobre las otras manifestaciones del espíritu humano, baste decir que sin ella todas las ciencias enmudecerían, ó expresarían erradamente sus verdades, y que las demas bellas artes desfallecerían, sedientas de inspiracion y de buen gusto.

No es, pues, de extrañar que las fiestas de la Academia Española sean tan codiciadas, ni que exciten tan poderosamente la atencion del público.

Cerrado el cielo, lloviendo bastante, el piso embalsado se presentó la tarde del 20 del corriente, y no obstante al abrirse las puertas de la Academia no quedó lugar vacío ni en el salon ni en las antesalas. El público esperaba sin duda un buen discurso del nuevo académico D. Mariano Catalina; pero esperaba aún más, y con más ansiedad, una obra maestra, como suya, del Sr. Fernández-Guerra, encargado de contestarle. Y así fué; el discurso del Sr. Catalina sobre la moral del teatro de Calderon, esmaltado de textos del gran poeta, sacados de 141 comedias, interesó mucho al auditorio, que durante una hora estuvo como embriagado en el aroma de tantas flores graciosamente unidas en la corona que el nuevo académico ofrecía, en señal de gratitud, á la docta Corporacion que le recibía en su seno. Pero tocó levantarse al Sr. Fernández-Guerra, y el interés del auditorio se manifestó en el profundo silencio que reinó en la sala. El discurso es muy breve, tan breve, que no pasa de siete hojas; pero ¡qué ideas tan ricas! ¡Qué frases tan hermosas! ¡Qué pintura de Calderon y de su siglo en cuatro pinceladas! «¡Qué variedad de tonos! como dice un crítico. ¡Qué noble libertad de movimientos! ¡Cómo la frase acude siempre á hacerse esclava de la idea; cómo se ostenta siempre castiza y envanecida de su orígen!»

Aunque alargue la extension de esta crónica, no podemos resistir al deseo de trascribir aquí un cuadro admirable, en que á maravilla resultan retratadas la sociedad española de los tiempos de Calderon, y la que nosotros alcanzamos; la sociedad que aplaudía *La devocion de la Cruz*, y la que rie y se divierte con los *Bufos*.

«El pueblo, la nacion española, merced al culto sincero y ferviente del honor y del decoro, no fué una nacion de facinerosos y desalmados. Podrán



DON FERNANDO VALDÉS Y SALAS,
GRAN BIENHECHOR DE ESPAÑA.

los favoritos de los príncipes dilapidar el Tesoro público para enriquecerse; podrán atropellar por la vida y la honra; pero D. Rodrigo Calderon perderá por ello la cabeza en afrentoso patíbulo, y D. Gaspar de Guzmán morirá de aburrimiento y despecho, desterrado, solitario y aborrecido. *No hubo entónces glorificacion ni fama póstuma sino para los sabios y santos y caritativos y humildes, para los grandes maestros de la vida cristiana y para los portentos del divino amor, para los Ignacios, Tomases de Villanueva, Teresas y Juanes de la Cruz*; nadie á sabiendas se atrevió á llamar bueno á lo malo, ni malo á lo bueno; el vicio no usurpó sus fueros á la virtud; y en los potentados de la tierra supo negociar tanto el temor como el castigo. Bien le padecieron los que ambicionan el mando y han menester buscar amigos y consentirles mucho, pues á muy doloroso precio se suelen comprar tales menesteres; bien sintieron en cabeza propia la eficacia del proverbio de que *En furia del Conde no mates al hombre;* y bien sabían todos que ningun delito ni crimen había de quedar impune. Y se llegaron á formar buenas y ejemplares costumbres públicas, porque respetada la autoridad real, hubo un príncipe que entregó su tesoro á los más leales, sus armas á los más valientes y pundonorosos, la justicia á los más enteros, la censura pública á los más celosos, el trabajo á los más aptos y fuertes, las prelacías á los más devotos y caritativos, y el gobierno á los más sabios y virtuosos. ¡Felices los tiempos en que se escriban, no mercedes y prodigalidades de reyes, sino incomparables servicios de vasallos! ¡Imperio dichoso aquel donde reinaron la prudencia y la justicia; donde á insignes merecimientos no se sobrepuso jamás la desverguenza y audacia de los ignorantes, engendradora siempre de los mayores infortunios; donde nadie hizo alto, ni en la nécia presuncion de los que creen saberlo y poderlo todo y se engañan, ni en los arbitristas políticos, más satisfechos de sí que de su ciencia, los cuales en muchas cosas no saben nada, y en las pocas que saben yerran mucho! «¡Pueblo mísero, decía Platon, aquel donde lo falso vence á lo verdadero; donde no halla dique el perniciosísimo ingenio de los ambiciosos; donde la libertad, demasiada y mal regida, se trueca en insoportable servidumbre!» «Todos hacen lo que el poderoso quiere que se haga, añade Aristóteles;» y la experiencia desgraciadamente lo acredita: porque, con efecto, la lluvia, ó destructora ó vivificadora, desciende de lo alto.»

Esto es pensar y escribir bien: ¿cuántos escritores quedan de esta noble estirpe, heredera de los blasones de nuestra nobleza literaria?

Recojamos con veneracion estos preciosísimos restos de las buenas y cristianas letras, para que no se pierdan entre la gárrula palabrería de escritores á la moderna.

∴

La Academia de la Juventud Católica celebró el día 20 por la noche una velada literaria para conmemorar la exaltacion de Su Santidad el Papa Leon XIII á la Cátedra de San Pedro.

Fué presidida por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, y estuvo tan concurrida como de costumbre, viéndose en ella distinguidos jóvenes de las más nobles familias de la Córte, títulos del Reino, poetas y literatos muy conocidos, periodistas, abogados, catedráticos, sacerdotes, y muchos obreros y menestrales confundidos con aquella pléyade de hombres ilustres.

El Sr. Lázaro celebró en un precioso discurso las glorias del Pontificado, y varios poetas de los más notables de la Academia, recitaron bellísimas poesías dedicadas al mismo objeto.

Puso término á tan brillante solemnidad un discurso en italiano de Monseñor Bianchi, invitando á los jóvenes católicos á perseverar en sus buenas obras, unidos siempre á los maestros de la Cátedra infalible y apercibidos á toda hora para combatir en defensa de la Iglesia de Dios.

La Academia de la Juventud Católica, aunque cuenta ya con doce años de vida, no envejece; su existencia, robustecida por su noble espíritu, ha vencido crísis muy peligrosas y parece destinada á ser en lo futuro iris de bonanza que disipe las tempestades que nos amenazan.

∴

Las Academias de provincias muestran tambien los valiosos frutos de sus trabajos.

Segun nos dicen de Valencia, el Lúnes 14 del corriente inauguró la de aquella Ciudad una seccion de *Arqueología Cristiana*, de la que forman parte las personas más competentes en estos estudios. El señor Caballero leyó en la sesion inaugural un discurso acerca de la *Epigrafía Cristiana*, que llamó poderosamente la atencion del público, mereciendo para su autor entusiastas enhorabuenas.

Constantes en nuestro empeño de contribuir á que se divulguen estos estudios, alabamos con suma complacencia la obra de la *Juventud Católica* de Valencia, y ojalá tenga, como es de esperar, numerosos imitadores.

¿A quién mejor que á los jóvenes católicos corresponde la noble tarea de renovar las memorias de sus antepasados, para aprender á vivir en las cátedras de la muerte?

∴

Parece cosa acordada y resuelta la devolucion de sus antiguas cátedras á los profesores racionalistas que el Gobierno anterior había separado.

«Respecto á los catedráticos que sustituyeron á los separados, dice un periódico, quedarán en situacion de excedentes; pero dos de ellos ocuparán desde luego dos cátedras que hay vacantes y los otros tres serán nombrados para las facultades de filosofía y letras y derecho de la Universidad Central, dividiéndolos en dos secciones en ventaja de la enseñanza, porque en la actualidad pasa de quinientos el número de alumnos que asisten á las asignaturas de aquellas facultades.»

Ya lo saben los padres de familia; el krausísimo vuelve á invadir las aulas para emponzoñar las inteligencias de sus hijos.

La libertad de pensar así lo exige; porque las aulas universitarias, á donde por obligacion tienen que acudir los jóvenes que quieran seguir carreras académicas, deben ser campo abierto á las invasiones del error, para que las inteligencias se robustezcan alimentándose con veneno.

¡Libertad de pensar....! ¿por qué no libertad de obrar? Y si libertad de obrar, ¿por qué cárceles y presidios?

∴

Accediendo con gusto á la indicacion de una madre de familia, que nos lo encarga, llamamos la atencion de cuantos tienen hijos sobre los graves estragos que causan en la juventud inexperta los folletines de los malos periódicos.

Publícanse en Madrid más de treinta, y todos, sin excepcion, reciben en su piso bajo las novelas más entretenidas que produce el ingenio traspirenáico, sin reparar en la moralidad de sus aventuras, ni en el decoro y dignidad de sus personajes. Prueba del descuido que hay en este punto, es lo que sucedió hace dos años con *La Correspondencia de España*, la cual comenzó á publicar un folletin, y como salen estas producciones en tan pequeñas dósis, iban ya varios días de insercion, cuando *El Imparcial* llamó la atencion sobre la inmoralidad de aquella novela. *La Correspondencia*, sin más amonestacion, comprendiendo que estaba justificada, cortó el hilo de la obra, y pidió perdon á sus lectores del descuido en que había incurrido.

Estamos seguros de que algunos lectores, interesados ya en la accion de la novela, acudirían al original francés para terminarla, y de este modo se introdujo en nuestra casa un nuevo veneno de la toxicología francesa.

Hechos de esta naturaleza se repiten á cada paso, y se repiten sin ruido, mansa y pacíficamente, extragando poco á poco, día por día, el corazon y las costumbres de nuestro pueblo.

El folletin escandaloso es arma muy insidiosa, por que escapa fácilmente á la vigilancia de los que pueden denunciarle. Entra un periódico malo en una casa, y aunque el padre recele del folletin, para juzgar de su moralidad tiene necesidad de leerlos todos, y cuando haya terminado darle el visto bueno ó rechazarlo en órden á la lectura de sus hijos. Porque de no hacerlo así, corre el riesgo, casi seguro, de tener que interponer el veto en el curso de la novela, excitando más vivamente la curiosidad de sus lectores. ¿Y cuántos son los padres que tienen tiempo, paciencia ó cuidado para ejercer esta censura diaria? ¿Quién va á guardar en reserva doscientos ó trescientos folletines? De donde resulta que el folletin queda en completo descuido, haciendo todo el daño que puede á ciencia y paciencia de padres descuidados y de madres despreocupadas.

El vicio ha sabido en estos tiempos echar tan bien sus redes, que espanta considerar los peligros que corre la juventud y los estragos que causa en las costumbres.

∴

La temporada de los grandes bailes ha tocado en el cénit de la opulencia. Los duques de Santoña, los Cresos de Madrid, han dado uno estupendo.

Se dice—y aunque las cifras sean exageradas, demuestran el esplendor de la fiesta—que solo las flores representaban un capital de 6.000 duros, y que habrán pasado de 40.000 todos los gastos del baile.

El cual fué, segun noticias, deslumbrador, hasta un punto increible, y tan animado y suntuoso como puede juzgarse por este dato que tomamos de un periódico:

«La infanta doña Isabel bailó con Sagasta, con don Alejandro Castro, hijo del hombre público del mismo nombre; con Cánovas y con el marqués de Villamejor; la infanta doña Paz con los señores vicealmirante Pavía y Sr. de Rubianes, y la infanta doña Eulalia con los señores marqués de Cabra, Corradi, Bogaralla y conde de las Almenas.»

Los duques de Santoña, más conocidos por el título de Manzanedo, son la representacion de la aristocracia moderna. Para aquella parte de la antigua, que, arruinada y disuelta, acuda á contemplar la fabulosa riqueza de sus salones y el régio esplendor de sus fiestas, la música del baile debe tener notas de elegía y como tañidos fúnebres.

Los grandes bailes de la espléndida casa de Santoña tienen grandísima significacion en el carácter de estos tiempos: recuerdan la riqueza de Filipinas y de Cuba, y hacen olvidar las hazañas del Milanesado y de Flandes.

∴

Cerramos esta crónica en pleno Carnaval.

La gente de buen humor se disfraza de máscara, y se echa por esas calles á divertirse y á dar bromas.

Disfraces, máscaras, bromas; hé aquí tres palabras que hoy suenan como nunca, y que sin embargo siempre están á la órden del día. Un escritor dijo hace tiempo, que desde el momento en que el demonio, disfrazado con la máscara de la serpiente, engañó á nuestros primeros padres, la humanidad viene corriendo un bromazo de cinco mil años.

La broma va siendo pesada, tan pesada, que para el que deja de seguirla, no hallamos mejor saludo de despedida que este: «Séale la tierra leve.»

El juicio final, ha dicho otro autor, será el miércoles de Ceniza de nuestros primeros padres.

Deja *al desórden* que domine el mundo.....
Y que grite al cielo «la venganza es mía.»
El alma es inmortal; puede una hora
Librar tu eterna suerte:
Ejerce la virtud..... á Dios adora.....
Y lo demás te enseñará la muerte.

V. P. Nulema.

VALLE DE UJARRAS
Y
RUINAS DE SU IGLESIA PARROQUIAL.

REPÚBLICA DE COSTA RICA EN CENTRO AMÉRICA.

Este país está comprendido entre Nicaragua y Panamá, bañado por el Océano Atlántico y por el Pacífico; antigua Provincia del reino de Guatemala, Estado de la federacion de Centro América y República independiente despues del año 1840 en que se disolvió dicha Federacion.

La costa bañada por el Atlántico fué la primera tierra del continente americano, descubierta por el inmortal Colon, en su cuarto viaje, en el año 1502; y la que mira al Pacífico por el Ldo. Espinosa, Hernan Ponce y Bartolomé de Hurtado, enviados de Panamá por Pedrarias Dávila en 1514.

Estos fundaron á Fonseca en Chiriquí y Bruselas en Nicoya, cuyos establecimientos desaparecieron al poco tiempo sin saberse la causa y sin dejar vestigios ciertos de sus fundaciones.

Se supone que los restos de estas poblaciones capitaneadas por Juan Solano y Alvaro Acuña, se internaron en el país, sujetaron los indígenas y fundaron la ciudad de Cartago, distante del golfo de Nicoya veintiocho leguas.

Tambien se supone que esta emigracion reconoció

por causa el huir de los calores de la costa para establecerse en el alto de Cartago, cuyas cumbres les convidaban de léjos, y cuyo apacible clima les recordaba las primaverales brisas de su patria.

Cartago aparece fundada como por encanto en 1524, diez años despues del descubrimiento del licenciado Espinosa; y datos inéditos nos aseguran que en 1530 Jorge de Alvarado sujetó á los indios de Ujarrás, poblacion principal de los indígenas y distante dos leguas al S. E.

En 1540 viene de España el primer Gobernador y Capitan General de la provincia de Nueva Cartago, y en 1574 ya era tal el aumento de la colonia que necesitó cuatro corregidores, destinándose uno á Ujarrás por su numeroso vecindario.

No es estraño que aparezca la villa tan aumentada en cuatro años, si se tiene en cuenta que convertidos los indígenas á la fe católica en su mayor parte, se mezclaron con la colonia española, que al ver la feracidad del terreno, cultivaron aquel valle, que hoy desierto, descubren sus ruinas una edad floreciente y un esmerado cultivo.

La Iglesia parroquial estaba dedicada á Nuestra Señora de la Concepcion, á la que se le rendía culto con mucha ostentacion por los años de 1666, atribuyéndose, segun es fama, á su mediacion la victoria que alcanzaron sobre el pirata Mansfield, el 17 de Abril del citado año los vecinos de Cartago y Ujarrás en el llano inmediato á Turrialba, camino de Matina en la costa del Atlántico, por donde desembarcó el corsario. Se conserva hasta nuestros dias la fiesta votiva que con tal motivo estableció el Cabildo de Cartago para celebrar el aniversario de esta hazaña.

En 1843 brotaron en el valle de Ujarrás tres arroyos de agua caliente por la parte de los volcanes, y comenzó á sentirse en la villa una epidemia que diezmó la poblacion en dos años, teniendo que abandonar su hogar los que sobrevivieron y trasladarse á la altura del Paraíso, donde fundaron el pueblo que se conserva hoy con el nombre de Villa del Paraíso y parroquia de Nuestra Señora de la Concepcion.

Sólo existe hoy el frontis de esta Iglesia, como indica el grabado, monumento de la colonizacion española, el más antiguo que se conserva en esta República, desafiando la mano destructora del tiempo y los temblores tan frecuentes en estas regiones.

El valle donde existía la villa de Ujarrás, cuyo título le concedió S. M. el Rey Fernando VII en el año 1810, y que tantos hombres de mérito ha dado á esta República, como el Presbítero D. Florencio del Castillo, Regente de las Córtes de España el año 1811 y el R. P. Goicochea, tiene dos leguas de longitud por media de latitud, y está formado por las avenidas que allí arrojaron las altas colinas que á un lado á otro lo cierran, en particular los volcánes de Irazú y Turrialba que están paralelos al Norte, el primero de 10.850 piés de altura y 10.330 el segundo, y al Sur una colina de 4.316 piés. Hoy los tres ríos que lo atraviesan parece con su murmullo aumentan su soledad.

Aquellos campos desiertos, poblados de gigantescos *laureles* de esbeltos *cedros*, de serios *quiebrahachas*, alegres *granadillos* y oscuro *mangle*, cuajados de canoros *censontes*, y mil pájaros de pintada pluma, recuerdan al viajero y le hacen contemplar con tristeza las generaciones que bullían en otro tiempo por calles y plazas y á quien hoy sustituyen grandes partidas de venados y otros animales silvestres, ocultándose en las ruinas de su Iglesia parroquial, donde se crían libremente.

Sólo estas ruinas indican el lugar donde existió un pueblo y treinta y siete años han sido suficientes para destruir sus casas, sus cercos y sus plazas.

Cuando el fatigado viajero llega á las alturas de la Villa del Paraíso, que dista solo una legua de Ujarrás, y dirije su mirada al pintoresco valle, pregunta su nombre, y al oir la triste historia, fija su vista en las ruínas del templo, que á primera vista no se perciben, y parece que mudándose la decoracion, cuanto alegre y pintoresco le parecía antes, tanto triste y sombría lo contempla despues.

¡Todo es ilusion en este mundo, todo es transitorio, sólo Dios es eterno y su grandeza no tiene mudanza!

San José de Costa Rica, Enero 10 de 1881.

JERÓNIMO M. FERNANDEZ.

D. FERNANDO VALDÉS SALAS

GRAN BIENHECHOR DE ESPAÑA.

Es evidente que entre los muchos hombres de profundo saber, vasta ciencia y peregrino ingenio que en los siglos pasados dieron gloria y renombre á España, casi todos ó la mayor parte vistieron la modesta sotana del clérigo ó el tosco sayal del religioso. Hecho incontrastable, contra cuya verdad nada valen los sofismas, ni las falsedades de incrédulos é impíos, y que debiera hacerles enmudecer si conservasen un átomo de buena fe ó amor á la verdad. Pero como sobre esta materia se ha dicho ya la última palabra, siendo mil veces confundidos, los que cerrando los ojos á la luz, no quieren ver en la Religion católica el manantial de todo lo grande, y el gérmen de toda ciencia y saber humano, vamos á ocuparnos en aducir un testimonio elocuentísimo de esta verdad, recogiendo las noticias más culminantes de la vida del esclarecido Prelado, no muy conocido y á quien debe España inmensos beneficios y Astúrias la insigne Universidad con que se honra, y con la cual sacó á aquel pobre y apartado país del lastimoso estado intelectual en que se hallaba sumido.

Fué el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fernando Valdés y Salas, hijo de «un Juan Fernandez,» como le llama Tirso de Avilés, y de Doña María de Valdés, Señores de la casa de Salas, y en esta villa vino al mundo en 1483. El año 1512 entró en clase de colegial en el Viejo de San Bartolomé de Salamanca, y terminada su carrera desempeñó el Rectorado, recibiendo los grados en la facultad de Cánones, de que fué tambien catedrático. Conocedor el célebre Cardenal Cisneros de las excelentes dotes del asturiano Valdés, dióle en 1516 una plaza de oidor en su Consejo. Posteriormente fué canónigo de Alcalá y gobernó el reino de Navarra, el cual le fué deudor de unas notables Ordenanzas que por muchos años rigieron aquel país. Habiéndole conocido en Flandes el emperador Cárlos V, envióle á Portugal para que le representase en las capitulaciones matrimoniales de la emperatriz Doña Isabel, siendo por tanto despues su testamentario, porque segun declara el doctor Diego Valdés en su tratado de *Dignitate Regnum Hispaniæ*, llegó á cobrarle el César tal aprecio, que á ser posible su division, le creía suficiente para poner término á los trastornos que esperimentaban Francia y España por causas religiosas.

Valdés Salas se puso al servicio de la Inquisicion, y nombrado para la silla Episcopal de Helna (Cataluña), pasó á la de Orense sin tomar posesion de aquella, y en 1532 á la de Oviedo y presidencia de la Real Cancillería. Hasta 1540 en que fué elegido Obispo de Sigüenza y presidente del Consejo de Castilla, gobernó la diócesis de Leon. Seis años despues fué elevado al arzobispado de Sevilla y revestido del cargo de Inquisidor general por fallecimiento del Cardenal Loaisa, pasando despues honoríficamente al Consejo de Estado.

Durante la permanencia de Felipe II en Inglaterra fué nombrado gobernador del reino y fué tenido en grande estima por aquel monarca, merced á sus relevantes dotes. Trascurridos algunos años, y como era natural, hallábase muy viejo y achacoso, por lo cual pidió al rey le señalase un coadjutor para su oficio de Inquisidor general, y el rey nombró al Cardenal D. Diego de Espinosa, Presidente del Consejo. Con esto se previno para morir, componiendo sus cosas y ajustando sus fundaciones hasta el año de 1568, en que falleció.

«Varon, por cierto, merecedor de fama inmortal, honra de España y bienhechor de nuestra nacion!.... En todos sus puestos conservó tal igualdad de ánimo, como si no hubiera alcanzado dignidad. Fué parco en la comida, modesto en el vestido, severo en el semblante, sentencioso en las palabras, magnánimo en la limosna é inimitable dispensador de sus riquezas, ya se atienda á la cantidad, ya al modo.... (1)

Este fué el hombre á cuya sabiduría y acendrada piedad debió Astúrias el inmenso beneficio del establecimiento de la Universidad de Oviedo, que tiempo andando había de producir tan ópimos frutos para la ciencia y la verdadera ilustracion de los asturianos.

No faltan historiadores, y hasta en su mismo país, que le censuran y consideran como un borron que mancha su sabiduría, su piedad y su profundo saber, el haber estado al frente de la Inquisicion; pero aquellos críticos dan muestras de desconocer completamente los tiempos en que vivió y brilló aquel gran prelado, y la institucion misma que tan acerbamente condenan, llevados de rancias y vulgares preocupaciones, en gran parte disipadas ya, por la fuerza de la verdad histórica.

No puede negarse, sin cometer grave injusticia, que el gran Prelado Valdés, fué verdaderamente un sabio, y que, como sucede por regla general, supo hermanar su sabiduría con la piedad, con la ardiente caridad que le hacía todo para todos, y que le constituyó en bienhechor de todos los necesitados, y principalmente de los asturianos. En bien de los menesterosos y de los ignorantes, invirtió sus pingües rentas y sus crecidos sueldos, que hubieran bastado para hacerle un hombre opulento, á no haber consagrado todas sus riquezas al bien de sus hermanos. Distribuyó todos sus caudales, con la autorizacion de la Santa Sede, estableciendo solemnes aniversarios en las catedrales pertenecientes á los obispados que había ejercido, y fundó tambien una colegiata en el pueblo de su naturaleza. No contento con esto, fundó hospitales en Sevilla, Cuenca, Oviedo y Salas; abrió caminos por terrenos escabrosos de Astúrias, y auxilió á los labradores pobres, distribuyéndoles anualmente cien bueyes. Pero como dice con razon uno de sus historiadores, el marqués de Alventos, donde más brilló su amor á la ciencia, y demostró su magnificencia, fué en la fundacion del Colegio mayor de San Pelayo en Salamanca, y el de huérfanos Recoletos en Oviedo, *así como su ilustre Universidad*, alentado por los magníficos resultados que dió el Colegio de San Gregorio, fundado tambien en Oviedo, para la enseñanza de gramática y humanidades. En presencia de tamaños beneficios, dispensados en alas de la caridad, no puede ménos de exclamar el referido autor: «¡Si los monarcas de España le honraron con dignidades y riquezas, en él las depositaron para que las derramase en beneficio de la causa universal.» En efecto, á todas partes se extendió su largueza, y, segun se refiere por uno de sus biógrafos, consta de los asientos de sus libros, que invirtió en limosnas, en edificios públicos y en servicio de sus reyes, sin contar los socorros secretos de que no aparece cuenta ni razon, la crecida suma de 1.380.000 escudos.

Hé ahí lo que era un *inquisidor*. ¿Cuántos de los que censuran al sabio Valdés por este concepto, podrán presentar, ni la centésima parte de sus méritos, á la gratitud de España?

Las fundaciones debidas á la fe, á la caridad y al verdadero patriotismo de hombres tan sabios como piadosos, que honraron é ilustraron á España en los pasados siglos, han quedado tan desconocidas y desfiguradas en el presente, merced á los esfuerzos de la ignorancia, hermanada con la mala fé, y más comunmente con la impiedad, que difícilmente las conocerían hoy sus ilustres fundadores, si por un momento saliesen de sus sepulcros. Bien claramente lo dicen los frutos que producen, la escasez de hombres de verdadera ciencia en estos tiempos de vana ignorancia.

No obstante, la provincia de Astúrias y toda España, podrán en todos tiempos enorgullecerse justamente, con poder contar, entre sus más preclaros hijos, el sabio cuanto piadoso é ilustrado Arzobispo Valdés Salas.

JOSÉ TORÁ.

(1) *Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé el Mayor de la célebre Universidad de Salamanca*, por D. Francisco Ruiz de Vergara y el marqués de Alventos.—Madrid, 1766.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Conclusion).

Resolvióse la partida sin levantar la sesion. Como el Club se hallaba dividido en dos grandes grupos de apostadores, fueron nombrados diez comisarios, cinco entre los partidarios de San Juan, y otros cinco entre los de Leal.

Algunos días despues, la caravana, compuesta de treinta individuos, comprendiendo en ellos á los cocineros y á Pitt, el perro de Smithson, partieron en carruajes camino de Escocia.

Al llegar á Lewis, trasladáronse los anfibios á la

costa para reconocer aquellos sitios; no les había engañado el Sr. Smithson, porque allí todo se encontraba reunido, cascada y golfo, Maelstroam y Niágara. Entre dos puntas de una altura igual, y cortadas á pico, precipitábase el mar furiosamente; despues, oprimido, batido y atormentado, escapábase blanco de espuma, como un gladiador vencido que retrocede para tomar su arranque y precipitarse de nuevo. En el fondo de la ensenada desembocaba un río, cuyo bárbaro nombre no recordamos, á una considerable altura, y caía violentamente en el mar.

Entusiasmados los focas, volvieron á la posada á cenar, lo cual, como de costumbre, hicieron muy bien, girando la conversacion sobre extraordinarios hechos acuáticos. Durante los postres, fijaron definitivamente, de comun acuerdo, las condiciones del combate que debía librarse el día siguiente. A una señal convenida, los dos campeones debían arrojarse al agua, encontrarse la corriente y luchar por todos los medios que su imaginacion ó el azar pudiesen sugerirles: el vencido sería el que primero llegase á la orilla, ó que pasando por las puertas de la ensenada, se dejase abatir en plena mar.

El día siguiente amaneció puro y radiante; al aproximarse los apostadores ofrecía la cascada un espectáculo magnífico; de la masa de agua que impetuosamente se despeñaba, elevábase una densa niebla formando copos que, atravesada por los rayos del sol saliente, reflejaba los colores del arco iris, figurando en su inmensidad á manera de una resplandeciente diadema, que brillaba sobre los horrores del abismo. Es lícito creer que nuestros dos campeones fijaron muy poco la atencion en todo esto; ellos midieron con la vista la altura del salto que iban á dar, y no dieron muestras de amilanarse. El marqués no podía ya retroceder, teniendo empeñada en aquel lance toda su fortuna; en cuanto al Sr. Leal, parecía impelido por una poderosa é irresistible fuerza; contemplaba la cascada y el golfo con codiciosa, más bien que temerosa mirada, y su vista parecía amenazadora en presencia de su adversario.

Los cinco partidarios de Leal dieron la vuelta á la ensenada con su campeon al frente, y pronto reaparecieron en la orilla opuesta, frente á frente á San Juan, colocados detrás del marqués. El ruido de la cascada y la distancia impedían la comunicacion de otra manera que por señales; dos comisarios señalados al efecto la dieron á un mismo tiempo para el combate, y los dos gladiadores anfibios arrancaron á la vez, lanzándose en el agua. Pasados algunos segundos reaparecieron á inmensa distancia uno de otro.

Realizada la prueba del salto por las dos partes, acercáronse los campeones; y despues de haber subido la corriente de comun acuerdo para conservar alguna márgen durante la lucha, empezaron las hostilidades.

Fué aquel un magnífico combate, y tal como debía serlo tratándose de dos focas las más diestras que se vieron nunca en los anales anfibios: los chapuces se sucedían con asombrosa rapidez; las tretas, las escabullidas seguían su curso sin descanso, y la galería demostraba su contento con el pataleo que la hacía retemblar. Pitt y M. Smithson se habían abrazado ya muchas veces en señal de entusiasmo; por lo demas, permanecía todavía incierta la suerte del combate. Súbitamente, y en el momento más crítico de la lucha, vino una ráfaga de viento á barrer la cascada, extendió la niebla como una vasta cortina sobre toda aquella escena, y defraudados los espectadores en sus esperanzas, vieron con dolor..... que nada absolutamente verían ya.

—Aquello fué un golpe teatral, lo mismo para los combatientes que para la galería. Cuando el señor de San Juan vió levantada aquella muralla de espuma entre ellos y sus testigos, propuso que se suspendiese la lucha. Pero esto no tenía cuenta al Sr. Leal, que soltó la carcajada con aire burlon y preguntó friamente, como si se tratase de la cosa más natural del mundo:

—¿Qué es eso, Sr. Escroc; tienes ahora miedo?

No intentaremos pintar la estupefaccion de este último, que se quedó inmóvil, como si le hubiese herido un rayo. El Sr. Leal continuó preguntando:

—¿Te incomoda esta niebla? Pues más oscura estaba todavía la noche en la punta de la Varde, y, no obstante, no te molestaba la oscuridad..... ¿te acuerdas, Escroc, del delicioso tiempo que tuvimos aquella noche?

El ex-calafate apénas había entrevisto á su víctima; pero al oir el nombre de Escroc, traido para refrescar su memoria, sintióse, á manera de penetrado por un rayo de luz, y reflexionando sériamente:

—Por lo visto, murmuró, no le rematé bien.

—Poco faltó, en conciencia, Sr. San Juan, replicó Leal, siempre en tono zumbon. No ahorrásteis fatiga para ello; es preciso haceros esta justicia.....; pero ¿no admirais, como yo, tan singular coincidencia?.... el agua, la soledad, el ruído, la tempestad, el hombre que os busca para combatiros; todo se encuentra aquí, excepto, no obstante, una pequeña diferencia. En vez del jóven rendido de fatiga, teneis aquí á un hombre fuerte y resuelto..... á quien esta vez, Escroc, no asesinarás, ¡te lo prometo!

—¡Tal vez.....! ahulló éste, lanzándose para sorprender á su enemigo.

Pero éste evitó el golpe, y dejándose perseguir como cosa de juego, continuó:

—¡Yo no creía!..... escucha, Escroc; tú me has robado mi nombre, mi oro, ¡tú me lo has robado todo! y on obstante, no es la venganza lo que aquí busco. ¡La venganza mía contra tí! ¡soga! ¿de qué me serviría, por otra parte? yo te he vuelto á ganar mi fortuna, y mi nombre me espera allá en Francia..... en Francia, donde no saben que un vil calafate!..

—Basta ya, interrumpió Escroc. Ya que dices que tengo miedo, espérame, pues, ahora: ¡yo te reto á ello!

—¡Calma! ¡escucha todavía! Yo he encontrado en la tierra un ángel, hija de un ladron ya sesino; de este ángel he hecho mi mujer; la ley constituye á este asesino en padre mío, ¡y yo me llamo el marqués de San Juan! ¿No es verdad que es preciso que muera este hombre? Es preciso que este hombre muera por mi mano, porque los tribunales me lo matarían á son de trompeta. ¿Hace otra cosa la justicia que tirar cien mil ejemplares del escándalo? Es necesario que su muerte se cubra con un velo impenetrable como la niebla que nos rodea: es preciso que el sepulcro de su cadáver no tenga fondo, como el que va á abrirse para tí..... ¡porque tu hija es mi mujer!

Una sola palabra había impresionado al calafate: ¡su hija! esta palabra deslizóse tambien sobre su tupida camiseta. ¡Su hija! Apénas si este nombre despertó en él un recuerdo.

—¿No me comprendes, acaso? continuó Leal conteniendo su marcha. Tú erés el padre de mi mujer, y ésta debe levantar la frente sin rubor. Yo no me vengo, me lavo..... pero basta ya de palabras, ¿no es verdad? Ahora, manos á la obra.

—¿Te acuerdas, Escroc, de cierta cuerda?.... arma terrible, y de la cual te serviste bastante bien aquella noche en que te ví por primera vez?

Al hablar así Leal desató una cuerda que ceñía su cintura bajo su chaleco de tricot, y la blandía sobre su cabeza.

A su vista palideció Escroc. Bien sea que no conoció hasta entónces la intencion de su adversario,

(Sigue en la página 254).

RECUERDOS DE NUESTRA DOMINACION EN AMÉRICA.



RESTOS DE LA IGLESIA DE UJARRÁS, EN EL VALLE DE ESTE NOMBRE (COSTA-RICA).

ARTE CRISTIANO.



TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO, VISTA POR EL ÁNGULO S E.

bien que esta cuerda trajese á su memoria harto vivo el recuerdo, durante mucho tiempo borrado de su crímen, sintió desfallecer su ánimo, y volvió la espalda á su vez, gritando, que no eran iguales las armas del combate, y que anulaba la apuesta.

—¡No hay apuesta que valga! replicó Leal, cuya voz iba siendo ménos sarcástica y más indignada. Díme: ¿eran iguales las armas, cuando tú á favor de los vientos y de la tormenta, ibas á rematar á un pobre náufrago? Aquí tienes la cuerda atada como entónces..... ¡ahora defiéndete tú, Escroc!

Y el verdadero marqués de San Juan descargó un terrible golpe sobre la cabeza del calafate, poseido de terror.

—¡Perdon! ¡Yo os lo devolveré todo!

Leal blandió su arma y dijo.....

—¡Nada tienes ya!....

. . . . . .

El Sr. Leal volvió remando á la orilla, alumbrado por los rayos del brillante sol que había disipado la niebla.

A las repetidas preguntas que le dirigieron los individuos del club, respondió:

—Que el señor de San Juan había sostenido noblemente el combate, pero que súbitamente se había sumergido en el agua al hacer un esfuerzo violento. El Sr. Leal suponía que se le rompió un vaso en el pecho. Había sido una desgracia.

VIII.

Seis semanas despues de haber ocurrido esta *desgracia*, los periódicos de París, llegados á Lóndres, anunciaban que el señor marqués de San Juan, de regreso en Francia, había hecho borrar, por último, su nombre de la lista de los emigrados. El marqués se había casado en el extranjero, llegando acompañado de su mujer y su suegra.

Hallándose en el club, sir John Black, foca de poca importancia, dió casualmente con el suelto que contenía esta noticia.

—¿Quién es, pues, ese San Juan, exclamó dirigiéndose al Sr. Smithson; y éste le respondió:

—¿Habeis visto alguna vez un perro tan bien enseñado como Pitt, Sr. John? ¡Hélo allí hojeando indublemente ese tratado de natacion! ¡observadle! (en efecto, Pitt se entretenía en devorar las tapas del libro). ¡No lo daría yo por cien guineas! pero creo que me hablábais de San Juan. ¡Pobre querido marqués! ¡fué aquella una apuesta muy desdichada! ¿Y aquel señor Leal, á quien no se ha vuelto á ver despues de tan triste suceso!..... ¡Pitt, aquí! ¡El malvado del perro ha destrozado completamente ese tomo! Pues como decía, Sr. John, ese tal Sr. Leal, no me pudo entrar nunca, y á mi juicio, aquella niebla nos ocultó cosas extrañas en la costa de Lewis. ¿Qué opina usted sobre esto?

No diré que no, Sr. Smithson. ¿Pero sabeis quién ese Sr. San Juan?

El Sr. John alargó el periódico á su compañero, quien leyó el referido párrafo, y despues de reflexionar por algunos momentos, dijo:

—¿Sabeis si efectivamente ese Sr. Leal era casado, señor John?

—Esperad..... yo lo tenía por cierto..... ¡sí! D. Trifon, mi agente de negocios, me refirió que cuando el señor Leal era pobre..... Figuráos que es toda una historia; era conocido entónces con el nombre de Guillermo, no de Eduardo á secas. Como decía, pues, mi agente de negocios, D. Trifon, me contó que el tal Eduardo vivía con dos mujeres, madre é hija.....

—¡Pues eso es! interrumpió el Sr. Smithon, ¡eso es por vida mía! despues de asesinarle le habrá robado su nombre.

—¡Vaya una apuesta! añadió levantándose. Apostaría cualquier cosa á que ese infame Leal se está pavoneando en París con el nombre de nuestro desgraciado amigo!

—El reto no fué aceptado.

—¡Pobre San Juan! repuso entónces tristemente el Sr. Smithon, en su tiempo no había apuesta que no fuese sostenida.

El hecho es que podía apostárselas con cualquiera.

—¡Y aquel admirable remar, Sr. John!

—Sí..... pero Leal nadaba mejor.

—¿Que nadaba mejor?

—Por lo ménos esa es mi opinion, Sr. Smithson.

—¡Pues bien! si es así, quinientas libras por San Juan!

Estas palabras, pronunciadas con voz estentórea, produjeron en cada anfibio el efecto de la espuela aplicada á un corcel de batalla, convertido en rocin de arado. El club entero se extremeció y formóse por instinto en dos bandos, como en los buenos tiempos de San Juan y de Leal; despues, cayendo todos en la cuenta de que aquellos tiempos ya pasaron, miráronse unos á otros silenciosamente. Fué aquel un momento de indecible tristeza.

—¡Ya no existen! exclamó sollozando el primero el señor Smithson, dejándose caer en su asiento.

—¡Ya no existen! repitieron en coro todos los focas.

Entónces el Sr. Smithson sacudió su sillon con un gesto convulsivo; y pudo observarse, que en su cerebro había germinado una solemne resolucion. En efecto, cogiendo su perro de una pata, adelantóse, y, situándose en medio de la asamblea, dijo con la gravedad que requería el caso:

—¡Fueron aquellos dos grandes focas! ¡paz á la memoria de sus proezas! No encontrándose ya entre nosotros, pasaron los tiempos de gloria. Caballeros: gran pena me causa el decirlo; pero nuestras asambleas se hacen insulsas y..... pasadlo bien, caballeros; Pitt y yo os presentamos formalmente nuestra dimision. Saluda, Pitt.

Al pronunciar estas palabras el Sr. Smithson, salió con paso lento de la estancia.

Esta inesperada desercion fué un golpe mortal para el club. Cada uno de sus individuos siguió poseido de desaliento el ejemplo del Sr. Smithson; la memorable fundacion desapareció por sí misma, y el nombre de foca entró de nuevo para mucho tiempo en el dominio de la historia natural.

PAUL FEVAL.

LOS GRABADOS.

DON FERNANDO VALDÉS Y SALAS, *gran bienhechor de España*.—Pág. 249.

(Véase el artículo).

∴

RECUERDOS DE NUESTRA DOMINACION EN AMÉRICA.—*Restos de la iglesia de Ujarrás, en el valle de este nombre* (Costa-Rica).—Pág. 252.

(Véase la carta de San José, de nuestro corresponsal en Centro America, el ilustrado y celoso Sacerdote D. Gerónimo M. Fernandez.)

∴

TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO, VISTA POR EL ÁNGULO SE.—Pág. 253.

Hace poco tiempo, en el número 26 de este tomo, publicamos una preciosa poesía del Sr. Suarez Brabo á la torre de la catedral de Oviedo, y para completar el efecto de tan hermosos versos, publicamos hoy la vista de la torre, una de las más bellas, esbeltas y graciosas de España. Divídese en cinco cuerpos: los tres primeros puramente ojivales, con ricos adornos; el cuarto, del Renacimiento, embellecido por cuatro torrecillas que salen de los ángulos, y sirven como de pedestal á la pirámide octogonal, profusamente adornada de labores góticas. Sobre la esbelta aguja, á pocas comparable, por la elegancia de sus adornos y la gallardía de su trazado, se levanta la cruz de hierro que corona tan magnífico monumento del arte cristiano.

«A mi humilde juicio, dice un autor, esta torre compite con las primeras de su clase, dañándola lo indecible el tambor que guarda la escalera de caracol, obra de 1544, que facilita su acceso, y sobre todo, la total falta de perspectiva producida por la estrechez de la plaza de la catedral.»

En el tercer piso está el reloj, obra del maestro Duran (Madrid, 1787), que costó 47.000 y pico de reales; en el piso cuarto se hallan las campanas, que son siete, y entre ellas merecen particular mencion la de *Santa Cruz*, por sus grandes dimensiones, pues mide 17 piés de circunferencia, y cinco y medio de diámetro, y data de 1623, y la llamada de *Wamba*, de forma cónica y 2m,22 de diámetro, que añade á su mayor tamaño la circunstancia de haber pertenecido al antiguo templo, y datar del año de 1219. En el piso del reloj se hallan esculpidas, desde la época del Obispo Rojas, 1546, las armas de la ciudad y las del Prelado, coronando la esfera de aquel.

La gran cruz de hierro descansa en dos grandes bolas de bronce (la inferior de 130 pulgadas de ancho y 40 de alto, y la inmediata de 60 y 20 respectivamente), que terminan la calada pirámide del quinto cuerpo. La altura de la cruz es de 36 pulgadas.

A pesar de haber sufrido varios desperfectos por exhalaciones, por el incendio de la ciudad en 1521, por el temblor de tierra de 1522, por el huracan de 1590, y por otros accidentes en épocas posteriores, la preciosa torre se mantiene hoy tan bella y admirable como en sus primeros tiempos, y

hoy como ayer, del tiempo vencedora,
dice á cuantos la ven..... «Póstrate y ora.»

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

NOVIEMBRE.—Didier, Mauricio y Roberto han pasado con nosotros agradables vacaciones; Juana y sus amigas, demasiado crecidas para admitir á Camila en su círculo, ántes de la llegada de nuestros estudiantes, han estado encantadas en seguida que la presencia de mi hija les atraía la de los tres caballeros. Mauricio y Roberto no se someten de ningun modo al yugo de la señora de Bord, y á la fuerza tiene que aceptar su humor independiente. Su solo consuelo en esta pena (la primera), es disimularla. Mi padre les reprende mucho con este motivo; Mauricio y Roberto abrazan á su madre, le dicen que es hermosa, pero..... que no harán sino su voluntad. Apasionada por ellos, la señora de Bord cede á todos sus caprichos, por la buena ó por la mala; no hay más que Camila y yo que tengamos ascendiente sobre estas naturalezas independientes, lo que desagrada muchísimo á mi madrastra. Me ha dicho muy secamente que de aquí en adelante no me concedería que mis hermanos pasasen las vacaciones aquí. Sin embargo, ella es la que ha dispuesto este verano de todo lo que pertenece al señor de Circey.

«Hago economías para este invierno,» le ha dicho á Ana.

Es severa con Alberto como lo ha sido conmigo, y le nombra, con sus hijas, «el extranjerito.» Este apodo no llegará á los oidos del general. ¿En qué les incomoda mi hijo? ¿Tendré que enseñarle el perdon al mismo tiempo que el amor?

ENERO.—Alberto tiene un año y ya dice «mamá» con su vocecita tan dulce. La señora de Bord quería fuéramos á París; he pedido á mi buen marido que les preste su casa y que me dejara escoger nuestra residencia de invierno. A Pau me llama la amistad, y la monísima Valentina enseñará á andar á Alberto. El señor de Circey le sienta muy bien la templada temperatura de aquella ciudad casi española; Camila y Arabela, cansadas de las agitaciones y de las fiestas, se emplean en estudiar para reparar el tiempo perdido: al fin, mi iniciativa ha causado el mejor efecto, y estoy resuelta á venir todos los años al lado de mis amigos del Mediodía, aunque le disguste á la señora de Bord. Mi hijo se debilitaría en París, ¿y podría yo dejarlo para dejarme arrastrar por este torbellino de goces mundanos, en los cuales nada satisface al corazon? Los graves pensamientos que me absorben, las delicias que siento en la compañía de mis amados no quieren mezcla, y me satisfacen plenamente.

Quiero que Alberto se eduque á mi lado. Primero no quiero auxiliares para los primeros años, ni áun la buenísima Arabella; y cuando mis cuidados sean insuficientes, tomaré un preceptor instruido y religioso, de probada virtud, que no destruya hasta sus bases las creencias de mi hijo. ¡Entregar un hijo á la educacion de un ateo! Parece imposible. Y por desgracia sucede así.

La señora de Guercy, que ha educado al hermano de Valentina con más solicitud que á la misma Valentina, siguiéndolo á París para cuidarle, guardando su alma de todo contagio, me comunica sus observaciones respecto á la enseñanza; tomo notas de todo, y tengo un placer de niña en preparar de antemano todos los eslabones de este camino de la ciencia que mi Alberto recorrerá á mi vista. Esperando esto, duerme, juega, fresco y hermoso como un capullo de rosa. La pequeña Valentina deja sus muñecas y sus juguetes para «charlar» con el querido Alberto. ¡Ah! ¡Cuánto más agradable es este invierno que el verano pasado!

JULIO.—¡Otra vez la señora de Bord! ¡Bah! ¡Tanta felicidad merece algunos sacrificios; festejémosla, hagámosla algunas sonrisas, que sea la bienvenida en Villeblanche, que establezca aquí su despótico régimen, que reine aquí á su agrado! ¡Todas las flechas de su carcaj no pueden herirme; tengo en el corazon una felicidad tan profunda!

OCTUBRE.—Nuestros pájaros de pasaje han huido á Valvert, en donde ha ido la marquesa de Vieilfort á reunirse con su madre. Desde la primera comunion de Camila, no he vuelto á ver á Ana y á Amaury. Es una suerte que nada sorprenda al general y que su benevolencia sea inagotable.

Didier viajará durante algunos años con un sacerdote amigo suyo, que consiente en acabar la educacion de nuestro hijo mayor.

«¡Y cuando vuelva, verás, verás, Magdalena!» Me dijo el señor de Circey, que sigue con su sueño.

Todos los Guercy han aceptado nuestra hospitalidad, y por Guercy entiendo la familia de la señora, con quien tenemos en Pau la amistad más cordial. Valentina y Alberto son grandes amigos, y la *mamá* Camila les prodiga besos y caricias.

JUNIO.—Anoto aquí que Alberto ha hecho hoy su primera limosna; ha dado su pan á un mendigo de seis años que lloraba en la puerta. ¡Bravo, hijo mio! ¡Que nunca te muestres insensible á las lágimas del pobre!

Mi madrastra ha venido á hacerme una visita, ella sola. Sabía que el general estaba en B..... Me ha dicho que sus colonos le pagaban mal, que sus tierras eran de poco producto, que las vestimentas de Juana, los gastos de mis hermanos la arruinaban. Final-

mente, me ha pedido prestados algunos miles de francos, rogándome la facilite otro tanto el mes próximo. ¿Qué será de mi padre con este lujo exagerado, cuyos recursos estarán tal vez agotados? La señora de Bord tiene expedientes; pero aunque su delicadeza no llega hasta el escrúpulo cuando se trata de las rentas de Magdalena «la pedante,» necesitaría aún mucho más... Me es muy penoso tener que esconder al general los préstamos á mi madrastra.

Didier escribe cartas muy cariñosas. ¡Dios mio! ¡Si Alberto estuviese sin mí, cuáles serían mis angustias! ¿Tendrá razon la señora de Bord cuando dice que mi hijo es mi ídolo, y que no se concibe una mujer más loca tratándose de su hija que la condesa Magdalena? Si yo cayese «en esta falta,» Arabella me lo prevendría; me lo ha prometido.... Querido Alberto, se dice que te amo demasiado; pero tu padre está tan prendado como yo de tu gracia infantil, y todos los corazones buenos que nos tienen cariño no nos culpan.

Marzo.—No tengo ya hijo..... ha muerto..... ¡mi Alberto ya no existe! ¡Dios Todopoderoso, haced que lo vuelva á ver pronto! Este es mi único deseo, mi única esperanza, lo que impide que mi corazon se haga pedazos.

¿Debía vivir tan poco? El garrotillo, ese espanto de las madres, ese verdugo de los niños, me lo ha arrebatado. Y durante tres días he tenido sobre mis rodillas á tan dulce criatura, como si mis ruegos y mi amor pudieran calentarlo y hacer correr la vida en sus venas..... Habiendo marchado á los Pirineos en Noviembre, volvimos al fin de Febrero, no sabiendo que corríamos delante de la muerte. Yo, su madre, no he tenido el presentimiento de esta horrible desgracia; he creido que mi felicidad, empezada tan tarde, estaba asegurada de la inmortalidad. ¡Ángel! ¡Dios lo ha hecho un ángel! ¡Que me perdone si aún no sé más que llorar!

TRES AÑOS DESPUES.

¿Debo volver á abrir estas hojas en donde están escritos mis gozos maternales, donde no he tenido el valor de derramar mis lágrimas? Morir de una gran pena sería demasiado dulce; es menester vivir frente á frente de sí misma; frente á aquellos á quien ha agobiado el mismo luto y que esperan de nosotros consuelos. Yo estaba en el apogeo de la felicidad humana, y olvidaba que la alegría es tan engañosa como la hermosura, tan fugitiva como la flor. Cuando estrechaba á mi hijo entre mis brazos qué orgullosa estaba de su buena salud, de su inteligencia; ¿qué sospecha podía tener de que me iba á ser arrebatado? Yo lo lloro siempre, pero mi dolor se esconde en la sombra; ¿puedo yo mostrar á la juventud de Camila la desolacion que me oprime? Me ha asustado el señor de Circey por la intensidad de su sentimiento; he tenido que hacer cesar el mio para adherirlo á esta vida..... Mudo y concentrado, erraba todo el día por el castillo ó por el parque, semejante á un viajero que ha perdido el sendero que seguía y se cansa en vano para volverlo á encontrar. Camila y Arabella me han ayudado en esta obra de consuelo tan difícil de llevar á cabo, cuando una misma sufre tanto.

¡Tres años de felicidad, tres años de luto! Pero no volverá á nacer la felicidad, miéntras que el luto está muy lejos de llegar á su término!

La señora de Guercy ha venido varias veces á mezclar sus lágrimas con las nuestras; mi padre ha sentido sinceramente á mi Alberto; la señora de Bord y los suyos, ménos simpáticos, han tenido lástima de nosotros; pero con la madre de Valentina, las divinas esperanzas nos han iluminado y fortificado, y pensamos en Alberto, con tristeza y con valor.

(Se continuará).

MEDIDAS DE LAS TORRES DE LAS CATEDRALES DE ESPAÑA. (1)

	ALTURA.		BASE.			BASE.	
	METROS.	PIÉS.	LADO MAYOR.	LADO MENOR.		LADO MAYOR.	LADO MENOR.
Murcia	90,70	325,06	18,25			65,06	
Zaragoza	89	319,05	11,90			42,08	
Salamanca	88,91	319,01	18,29			65,07	
Zaragoza (Nueva)	88	315,09	14			50,03	
Sevilla	87,85	315,03	13,70			49,02	
Toledo	87,46	313,10	11,14			39,11	
Segovia	87,24	313,01	14,80			53,01	
Málaga	85,75	307,09	15,40			55,03	
Valencia	69,09	247,08	16,66			59,09	
Oviedo	68,35	245,03	10,40	9,20		37,05	33
Barcelona	68,03	244,02	6,20			22,03	
Búrgos	67,45	242,01					
Zaragoza	67	240,05	10,60			38	
Gerona	66,20	237,07	15,16			54,05	
Santiago	65,62	235,06	12,60			45,02	
Leon	64,86	232,09	10,20	6,60		36,07	23,08
Medina de Rioseco	62,55	224,06	4,90			17,07	
Cádiz	57,67	206,11	13,37			47,12	
Lérida	57,54	206,06	5,05			19,09	
Granada	57	204,06	18			64,07	
Córdoba	55,02	197,05	11,68			41,11	
Huesca	54,80	196,08	9,75			34,12	
Tarragona	54,20	194,06	11,40			40,10	
Pamplona	49,88	179	8,52			30,07	
Cuenca	45,99	165,07	11			39,06	
Sigüenza	45,93	164,10	11			39,06	
Zamora	39,41	143,03	12,20			43,09	
Tortosa	33,58	120,06	5,50			19,09	

(1) Entre las notables curiosidades que guarda en su rica biblioteca el Excmo. Sr. Marqués de Barzanallana, es una de ellas la que hoy publicamos, y que por primera vez sale á luz en España. Las medidas están tomadas por hábiles ingenieros y con toda la exactitud que puede apetecerse.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

Esp·ña.—Ha sido nombrado Embajador extraordinario y plenipotenciario en el Vaticano, en reemplazo de D. Francisco de Cárdenas, el ex-ministro D. Alejandro Groizard y Gomez de la Serna.

—Por iniciativa de la Sociedad de San Vicente de Paul se ha establecido en Alcoy una cocina económica para la clase menesterosa. Los socios de San Vicente de Paul distribuirán bonos á los necesitados á quienes socorren; pero al mismo tiempo se venderán raciones á diez céntimos de peseta cada una, y las personas caritativas podrán comprar á su vez bonos á dicho precio y repartirlos á los pobres.

—En el próximo mes de Mayo se celebrará en la gran ciudad de Lóndres una exposicion de industria artística española desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo pasado.

Con este objeto se ha nombrado una Comision organizadora, compuesta del príncipe Leopoldo y de varios hombres importantes de ciencia y aficionados á aquel género de estudios.

—En Valls reina grande agitacion en la clase obrera, y se temen sérios conflictos. Esto ha obligado á suspender las obras de una fábrica que se estaba montando, y ha paralizado el trabajo en otras.

—En la provincia de Lugo se levantó hace poco tiempo una partida de veinte hombres que cometieron toda clase de fechorías en Rivas Pequeñas. Dos de los bandidos han sido capturados por la guardia Civil.

—La recepcion del Sr. Menendez Pelayo en la Academia Española se verificará el Domingo 6 de Marzo.

—El 17 del corriente se desplomó la torre de la iglesia de Rueda de Jalon, en la provincia de Zaragoza, arrastrando en su caida todo el templo y arruinando tres casas. Perecieron diez personas, ocho por asfixia y dos por aplastamiento.

—Hasta ahora el nuevo Gabinete se ha limitado á dirigir una circular á los gobernadores de provincia, en la que hace las declaraciones de costumbre en tales casos, y á relevar á todos los gobernadores de provincia y á sus secretarios. El nombramiento de gobernadores de Valencia, Múrcia y Barcelona ha producido sérios disgustos entre las diversas fracciones que componen el partido liberal dinástico.

∴

Andorra.—El Concejo general del Valle de Andorra, en sesion del 18, acordó por veintitres votos contra tres autorizar á una Compañía francesa para establecer una casa de baños en las Escaldas, una casa de juego en Andorra y otra en San Julian de Sória.

El órden público sigue inalterable en toda la República.

∴

Francia.—El editor J. Plihon, del Renmes, anuncia una publicacion de grande importancia: con el título de *Bibliografía de la Bretaña* se va á publicar un Catálogo General de las obras históricas, literarias y científicas que han visto la luz pública en Bretaña, y de las que habiendo visto la luz pública en otras partes se refieran directamente á asuntos de la Bretaña.

—Los radicales franceses han triunfado de los oportunistas en la eleccion de presidente del Consejo municipal de París. A pesar de la oposicion de M. Gambetta, ha sido elegido presidente el ciudadano Segismundo Lacroix, que al tomar posesion del nuevo cargo pronunció un discurso defendiendo la cuasi autonomía del municipio de París.

—La comision senatorial encargada de dar dictámen sobre el proyecto de ley de enseñanza primaria, ha negado toda garantía religiosa, lo mismo á los católicos que á los protestantes.

—El ayuntamiento de Marsella ha aprobado por unanimidad una proposicion para que se quiten de las escuelas municipales de primera enseñanza los crucifijos y cualesquiera otros símbolos religiosos, colocándose en su lugar emblemas nacionales y divisas patrióticas; donde esté escrito el Decálogo, se escribirá la tabla de los derechos del hombre.

—El general Cissey ha sido absuelto de los cargos que le hicieron los radicales, por la Comision de informacion parlamentaria, elegida por la Cámara de Diputados.

—Un aparato taquigráfico acaba de ser aprobado y admitido en la Cámara despues de varios experimentos hechos ante M. Gambetta y demas individuos de la Mesa. Con este aparato un taquígrafo reproduce, sin cansancio, todos los debates de una sesion, por larga que sea.

—A consecuencia de la publicacion por el Gabinete de Lóndres de varias comunicaciones diplomáticas, se ha sabido que el ministro de la Guerra de Francia ha ofrecido 30,000 fusiles á Grecia, de los cuales ha entregado ya algunos. Esto ha provocado un sério debate en la Cámara de Diputados, y quizá obliguen al ministro de la Guerra á presentar la dimision.

∴

Suiza.—Los liberales de Lucerna, Berna, Friburgo, Soleure, Basilea, Saint-Gall y Argovia, han dirigido una peticion á la Asamblea general contra la enseñanza religiosa. Esta exposicion se funda en que los profesores religiosos reunen en sus colegios mayor número de discípulos que los seglares en los colegios que dirigen.

∴

Inglaterra.—La seccion de manuscritos de la biblioteca del Colegio del *Corpus Christi* de Cambridge, se ha enriquecido con un nuevo volúmen en fólio del siglo XI, que contiene el Génesis, segun la Vulgata, y un tomito del siglo XII, con extractos de diversos autores antiguos. Estos volúmenes proceden de la Biblioteca imperial de Constantinopla.

—Se va á reimprimir en Lóndres el libro, corregido y aumentado, de Sir H. Maire, sobre las genealogías de las principales familias católicas de Inglaterra.

—La Cámara de los Comunes, despues de rechazar todas las enmiendas presentadas al proyecto de ley contra Irlanda, ha aprobado por gran mayoría este proyecto, contra el cual ha protestado solemnemente el Episcopado y el pueblo irlandés.

—El agitador Parnell ha regresado á Irlanda. Durante su excursion por la isla, ha sido objeto de grandes demostraciones de entusiasmo. La agitacion, que había disminuido, se ha recrudecido, á causa de la última votacion de la Cámara de los Comunes.

—En Lóndres va tomando cuerpo la noticia de que el Gobierno de Sir Gladstone trata de entablar relaciones diplomáticas con la Santa Sede.

∴

Austria.—La Cámara discute actualmente un proyecto de ley de los católicos contra la usura. La mayoría ha rechazado una enmienda del Dr. Menger y de los liberales, en la que se quería salvar la libertad del capital. Tan pronto como sea ley este proyecto, los usureros serán castigados por los tribunales civiles.

—El Dr. Geitler, profesor de eslavo en la Universidad de Agram, acaba de regresar de una excursion á la península del Sinaí, cargado de documentos, escritos en eslavo antiguo. La mayor parte de estos documentos pertenecen al siglo VIII.

∴

Rusia.—Los revolucionarios trabajan nuevamente por alterar el órden público en Rusia, y en Kiew y y en otras poblaciones han sido presos los principales revoltosos.

—Hé aquí las bases del proyecto de reformas que el Gabinete de San Petersburgo trata de introducir en Polonia:

1.° Supresion de los restos de esclavitud que todavía existen en Polonia, y rescate obligatorio por

los labradores de las tierras de los grandes señores que les hayan pertenecido;

2.° Introduccion de las franquicias municipales y derecho de los nuevos ayuntamientos á deliberar en polaco;

3.° Admision de la lengua polaca en los tribunales de justicia;

4.° Eleccion de los jueces de paz por el pueblo;

5.° Fundacion en la Universidad de Varsovia de diversas cátedras en que la enseñanza se dará en polaco, y de una cátedra, singularmente dedicada á la enseñanza de la literatura polaca.

Ademas el *Golos* pide constantemente la aplicacion del derecho comun en Polonia, y el Consejo de ministros examina actualmente esta peticion.

—Dentro de breves días saldrá de San Petersburgo para Roma el nuevo representante de Rusia en el Vaticano.

∴

Roma.—El día 20, aniversario de la eleccion de Leon XIII, el Papa celebró una Misa solemne, en la que numerosos fieles recibieron la comunion de manos del Vicario de Jesucristo en la tierra. Despues el Padre Santo recibió al Sacro Colegio y pronunció un gran discurso, en el cual anunció un jubileo extraordinario, y recomendó que se ore mucho por la Iglesia, que sufre grandes males, y que está amenazada todavía de otros mayores.

—Han sido creados Obispos de Casosopolis i. p. i., de Gibraltar y de Natchez en los Estados-Unidos los señores Cutberg, Gonzalez Canilla y Jausseus.

—En un discurso dirigido por Su Santidad á los peregrinos lombardos que el dia 13 le visitaron en el Vaticano, el Padre Santo, despues de recomendarles la mayor actividad y union, les dirigió las siguientes palabras:

«Trabajad con gran celo en las obras con las cuales se afirma y se propaga la vida católica. Unid vuestras fuerzas ó las de los círculos de la Juventud Católica á las de las Juntas de los Congresos católicos, tan dignas de elogio, á las Sociedades obreras de socorros mútuos, y que vuestra accion se ejerza dentro de los límites que os han sido trazados, con una fuerza y disciplina siempre mayores. Trabajad activamente para el desarrollo, para el incremento, para la difusion de la buena prensa, dedicada á combatir los errores cuotidianos y á rechazar los ataques de los contrarios. Tened presente que no son sólo los destinos y los intereses de la generacion presente los que están amenazados, sino tambien los de las generaciones futuras. Recordad, en fin, que la lucha presente tiene por objeto la defensa de la Religion, de la familia y de la sociedad.»

∴

ASIA.

Palestina.—El archiduque Rodolfo ha sido muy bien recibido por todos los católicos de Oriente, que han querido demostrar de este modo lo agradecidos que están á los generosos beneficios que en diversas ocasiones les ha dispensado el emperador Francisco José. Los católicos de Jerusalen han organizado un cuerpo de guardia que honre y defienda al heredero de la corona de Austria, protectora decidida de los Santos Lugares y benefactura generosa de las poblaciones católicas de aquellas regiones.

∴

Siria.—El Superior del Seminario sirio de Charfet nos escribe con fecha 10 de Enero de 1881:

«Una imponente ceremonia ha tenido lugar en la catedral de Damas. Monseñor Gregorio Josef, Patriarca de Antioquía, ha conferido la consagracion episcopal al Sr. Monssadiet, Arcipreste de la diócesis de Damas, á quien Su Beatitud habia elegido por auxiliar.

»El Patriarca estaba asistido por el venerable Arzobispo de Tyr y por Mons. Haddad, su antiguo auxiliar, que ha presentado su dimision á causa de su avanzada edad. La catedral, á pesar de sus grandes dimensiones, no podia contener á la multitud de fieles que habia acudido á presenciar la ceremonia.

»El nuevo Prelado ha debido á su raro mérito el haber sido distinguido por los Patriarcas que se han sucedido durante los treinta últimos años en la Sede de Antioquía. Ultimamente desempeñaba el cargo de Vicario patriarcal en Damas, para cuyo cargo fué nombrado en 30 de Setiembre de 1876.»

∴

China.—El Vicario apostólico de Fehé-Kiang, Monseñor Guierny, lazarista, recibió el 16 de Diciembre la visita del contra-almirante francés, comandante de la division naval de los mares de China y del Japon. Este oficial general fué luégo á Chinghai en un cañonero de vapor. Los chinos quedaron sorprendidos al ver al cañonero maniobrar en el rio y acercarse á la orilla. Cuando conocieron por el pabellon que no se trataba de un buque enemigo, dejaron desembarcar al contra-almirante y á los que le acompañaban.

—La antigua disputa entre China y el Japon sobre la soberanía del archipiélago Lon-Ochon, ha terminado al fin. El *Sordon and China Telegraph* anuncia que se ha firmado un tratado por las dos citadas potencias. El Japon poseerá las islas del Norte y del Centro; las islas del Sur pertenecerán á China.

Estas islas, en que floreció en gran manera la semilla del Evangelio, son evangelizadas con gran fruto por misioneros de diversas Ordenes.

∴

ÁFRICA.

Seychelles.—Se nos anuncia la partida de dos Padres Capuchinos para el archipiélago de Seychelles, en las posesiones inglesas del Océano índico. Esta lejana mision fué erigida el año último en Vicariato apostólico por Su Santidad Leon XIII.

∴

Transvaal.—El Gabinete de Lóndres ha entablado negociaciones de paz con los boers; pero sus generales reunen todas sus fuerzas para penetrar en el Transvaal y vencer á los que hasta aquí han salido vencedores en casi todos los encuentros. Hasta aquí nada han podido hacer, por no haber logrado reunir el número de fuerzas necesario para tomar la ofensiva de un modo vigoroso. Pero con los refuerzos que han salido de Lóndres para el centro de las operaciones, se cree que podrán hacer algo de provecho. Si son derrotados nuevamente, entónces el Gobierno consentirá en firmar brevemente la paz con los boers.

Ademas son ya varias las tribus indígenas que se han sublevado contra la soberanía de Inglaterra.

∴

AMÉRICA.

Perú.—Lima sigue ocupada por los chilenos, que han convocado una Asamblea peruana con la cual se proponen celebrar la paz. El desgraciado dictador Piérola se ha retirado á Cuzco con algunas fuerzas, donde ha establecido su cuartel general. El general Montero se mantiene en Pamo con los restos del ejército de Toena, sin haberse querido unir hasta ahora á Piérola.

Se teme un pronunciamiento contra Piérola, favorecido por los invasores.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al del número anterior:

OBEDECE Á TUS MAYORES.

Idem de la charada:

ESTOQUE.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio; 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Caimismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y américanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

HISTORIA DE LA IMÁGEN Y SANTUARIO DE
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU
POR EL DOCTOR
D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ
Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.° con estampa de la Vírgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesus, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunion y Extremauncion y hacer la recomendacion del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 encuadernado á la inglesa.

OBRA NUEVA

DOÑA ANA DE SILVA Y MENDOZA
BOSQUEJO HISTÓRICO
por
D. JULIAN SAENZ DE TEJADA.

Se halla de venta en la principales librerías de Madrid, á 6 reales en toda España. Los pedidos por el correo, se harán á D. Mariano Murillo, Alcalá, núm. 7.

CONFITERIA DE GONZALEZ
PORTICO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y costuras á 5 y 6 reales, almíbares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangelitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . 16 rs.
Un año . . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*El testamento de Cervantes*, por D. José María Asensio.—*D. Bienvenido Comin y Sarte.*—*La bendicion de tu madre* (poesía), por D. Miguel Amat y Maestre.—*Los grabados.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por V.—*Jeroglífico*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Don Bienvenido Comin*, muerto en Zaragoza el 17 de Diciembre de 1880.—*Vista del trasaltar de la capilla mayor de la catedral de Santiago, donde empezaron los trabajos de exhumacion de las reliquias del Santo Apóstol.*—*Renacimiento del arte cristiano:* Lámpara de estilo gótico.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 7 de Marzo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 33. | **Numero suelto, real y medio.**

REVISTA.

Admitimos que hay cosas en el Carnaval que pueden tolerarse. Los trages decentes, las comparsas y músicas, el paseo, son diversiones compatibles con la moral, que ajustadas á límites prudentes, proporcionan grato solaz y animacion á los jóvenes. Sino se pasara de ahí, nada había que censurar.

Pero en el Carnaval, lo de ménos son los trages, las comparsas, las músicas, y los paseos: todo esto se queda para los inocentes, y ya sabemos lo que en el vocabulario de nuestros dias significa *inocente:* persona tonta y escrupulosa, natural de Babia y avecindada en las Batuecas.

El Carnaval de Madrid está en los bailes, en la profanacion del miércoles de Ceniza y en el entierro de la sardina.

Aun á riesgo de pasar por inocentes, creemos que todos los bailes públicos de máscaras, desde los que se celebran en el Real á tres duros billete, hasta los que se celebran al aire libre, son centros de escándalo y lazo seguro de las conciencias. Recordamos de un pobre amigo nuestro que quiso ver, nada más que *ver*, un baile del Real, y con la conciencia muy tranquila se fué á él en un mártes de Carnaval. Pasaron muchos meses sin que volviéramos á verle, hasta que un dia se nos presentó en casa, y nos contó cosas que no nos sorprendieron. La tentacion tiene muy trazados sus escalones, y el que comienza por querer *ver*, acaba por *no ver* nada. Sirven los ojos para entrar, y una vez dentro, la vista se desvanece ante el cuadro deslumbrador de las vanidades humanas, y el ánimo varonil de Sanson ó el entendimiento poderoso de Salomon sucumben en las redes de la tentacion satánica.

El desgraciado amigo nuestro, amargado con triste experiencia, nos decía esta observacion que recomendamos á todas las mujeres honradas: «A los bailes públicos de máscaras, vistan éstas de seda ó de percal, se puede ir á cualquier cosa, ménos á buscar novia.»

∴

El miércoles de Ceniza, segun nos han contado, ha sido el mejor día de paseo y de máscaras en el Prado y de animacion inmensa en la Pradera del Canal. ¡Espectáculo indigno de un pueblo cristiano!

La Iglesia, Nuestra Madre, nos dice en ese dia: «Mudemos el vestido en cilicio y ceniza; ayunemos y lloremos delante del Señor; porque muy misericordioso es nuestro Dios al perdonar nuestros pecados.»

A lo cual contesta la alegre sociedad de nuestros días: «Mudemos el vestido en caprichosos disfraces; comamos y bebamos en bulliciosa fiesta; porque debemos coronarnos de rosas ántes de que se marchiten.»

Acertamos nosotros á entrar esa tarde en la iglesia de San Luis, sita en la calle de la Montera. El templo estaba oscuro, y allá en el fondo del Presbiterio, destacábase de las sombras una mesa cubierta con paño negro, y sobre ella un Crucifijo, alumbrado por dos velas.

Habría poco más de treinta personas. Un sacerdote, que apénas veíamos, pero cuya suave voz llegaba muy clara á nuestro oído, y más aún, á nuestro corazon, explicaba los terribles misterios de la muerte. La sombría magestad del templo, el silencio profundo, la vista de las santas imágenes, el escaso resplandor de las lámparas, la palabra del sacerdote, infundían en el ánimo hondo recogimiento. De pronto, y cuando el orador pintaba con su propio color la rapidez de la vida, como sombra que pasa y se desvanece, una algazara estrepitosa de músicas, gritos, y como ahullidos de animales, vino á turbar la calma augusta del templo. Eran las comparsas de máscaras que se retiraban del paseo, ébrias de insensatez y de locura, y dispuestas á apurar en los bailes nocturnos las heces de la copa de todas las sensualidades.

El sacerdote, que á la distancia á que estaba acaso no pudo darse cuenta de lo que pasaba, repetía en aquellos momentos, siguiendo el hilo de su discurso: «Acordaos de que sois polvo y en polvo os habeis de convertir. El hombre nacido de mujer, viviendo breve tiempo, está relleno de muchas miserias.»

∴

Por fin pasó: estamos en plena Cuaresma. Para muchos empleados de la anterior situacion promete ser completa; en cambio, para los cesantes viene con cara de Pascua florida.

Nos ha referido un chusco, que habiendo estos días dejado cesante á un empleado que llevaba *veintiun años* de colocacion, exclamó el ministro al firmar la cesantía: «A este ya le obliga el ayuno.»

Siguen los ministros agobiados de pretendientes, y los pretendientes, como es natural, agobiados de esperanzas y de paciencia.

Es horrible considerar que hay tantos miles de familias que viven del presupuesto, cuando el presupuesto es juguete de la política y la política juguete de la fortuna. Y si sólo se tratase de vivir, ménos mal, pero la cuestion es vivir con anchura, con esplendidez, con lujo, y el muchacho de veinticinco años que no logra un destino de 25.000 reales, se juzga injustamente postergado.

Un amigo nuestro que pretende un



DON BIENVENIDO COMIN Y SARTE,
† EN ZARAGOZA EL 17 DE DICIEMBRE DE 1880.

destino nos decía ayer con mucha gracia, que en cuanto tenga la suficiente influencia en el Gobierno va á proponer la supresion de todos los destinos inferiores á 20.000 reales. Es la pretension de aquel veterano que había sido siempre cabo y al cumplir el servicio quiso reengancharse, pero con una condicion.—¿Qué condicion exiges? le preguntó el jefe.—Una sola, mi capitan; que se supriman los cabos.

En el ejército de los empleados es muy difícil atar cabos.

∴

El nuevo gobernador de Madrid, señor conde de Xiquena, se ha hecho acreedor al aplauso de todos los hombres de bien por su firme propósito de extirpar de Madrid la plaga del juego.

Por una subversion de ideas, propia de estos tiempos, parece que en el Consejo de ministros en que se trató de esta resolucion del señor conde, hubo quien dijo que el juego podía reglamentarse y destinar sus productos á las casas de beneficencia.

Es el colmo de los disparates: reglamentar la ruina de muchas familias y destinar el fruto de esta corrupcion á remediar el mal causado por ella.

Un periódico de malas ideas, escandalizado de la proposicion, ha escrito estas sensatas palabras:

«No nos conformamos con el recurso. Aunque por tal camino algo tocaría acaso de lo mucho que hubiesen perdido, á tal ó cual infeliz arruinado por el capricho de la suerte, figúrasenos que en vez de hacer hospitales, vale más, en la medida de lo posible, evitar que se hagan pobres.

»La limosna otorgada en tal forma á los menesterosos tendría algo de repugnante é inmoral, puesto que representaría parte del despojo, hecho al amparo de una ley demasiado benévola, en perjuicio de honradas familias reducidas por la mala pasion de cualquiera de sus miembros á un triste estado de desnudez, de sonrojo y de penuria.

»Hay cosas con las que no se puede transigir una vez traidas á la superficie.

»No debe remover un estanque corrompido aquel que no esté dispuesto á limpiar el fondo.»

Esperamos que el señor conde de Xiquena, que ha removido valerosamente el fondo del estanque, no cejará en su propósito de limpiarlo, llevando el escobon á los casinos, á los círculos de recreo, y á ciertas tertulias de carácter más ó ménos público, donde el lodo removido pudiera refugiarse.

∴

El Gobierno ha suprimido la censura de teatros. Es un rasgo de amor á la libertad que le agradecerán mucho las *suripantas*.

Si existiendo la censura tenían los buenos padres de familia que mirarse mucho ántes de llevar al teatro á sus hijas, ¿qué será ahora?

Un escritor nada timorato, de los que con más frecuencia sonrojan á la moral, acaba de darnos la contestacion: «Una vez abolida la censura, dudo que exista un padre de familia que se resuelva á llevar sus hijas á ningun estreno, sobre todo á los teatros de segundo y tercer órden..... ¿Quién responde del buen juicio y de la discrecion de tantos literatos noveles, que careciendo de gracia, la buscan en el retruécano indecente ó en la grosera personalidad? No faltará quien me conteste que contra tales desmanes tiene la ley el oportuno correctivo; pero, ¿no es mucho más conveniente y ménos expuesto para autores y empresas señalarles amistosamente el tropiezo, que castigarles por haber tropezado?»

Y dirán nuestros lectores: ¿cómo se expresa así un escritor *nada* timorato?

Don Manuel del Palacio, como tantos otros de su cuerda, tienen dos criterios; el del sectario, que aplican al público, y el del padre, que aplican á sus hijos. Por eso el antiguo redactor del *Gil Blas* tiene un hijo educándose en una casa de religion.

Alejandro Dumas tenía prohibido á sus hijas asistir á la representacion de sus dramas.

¡Oh santo poder de la verdad cristiana, cómo resplandeces áun entre las tinieblas del corazon del impío, y haces que el hombre más extraviado dé testimonio de la grandeza de su orígen!

∴

Conformándose con nuestro criterio *La Fe*, escribió ayer en un artículo que titula *La Nueva Idolatría*, las siguientes palabras:

«Sea por lo que quiera, resulta que nuestros adversarios se aprovechan de todo, hasta de lo que á nosotros nos corresponde; y, así, no contentos con explotar la gloria de Víctor Hugo alcanzada en su mayor parte con aquellos admirables cantos á la Religion y á la monarquía que le dieron el primer lugar entre los poetas de su tiempo, cogen á nuestro Calderon por su cuenta y le preparan un Centenario que al fin y al cabo tomará el color progresista de sus iniciadores.

«Con todo esto, cunde la idolatría del génio, y se acostumbra al pueblo á olvidar el culto que sólo se debe á Dios. De esta manera se llegará á sustituir las fiestas religiosas con las fiestas cívicas, proyecto que la revolucion francesa impuso por medio de la guillotina; pero que cesó con ella, porque los ánimos no estaban bastante dispuestos todavía para aceptar el cambio.»

La introduccion de la nueva idolatría ha de luchar en España con grandes obstáculos. Sin embargo, empezar una obra, decía Cervantes, es tenerla casi acabada.

∴

El incomparable poeta Selgas, cuyo peregrino ingenio es regocijo de las musas y honra de la literatura cristiana, está escribiendo una coleccion de sonetos que seguramente han de hacerse pronto populares.

Hé aquí una muestra encantadora:

LA GRACIA.

Dadme, Señor, el poderoso don
En que el prodigio de tu gracia esté;
Venda mis ojos y la luz veré
Que atribulada busca mi razon;
Derrama en mi ulcerado corazon
El bálsamo divino de la Fe;
Disipa las tinieblas y saldré
Del abismo de tanta confusion.
Y brillando en contínua claridad
Este rayo de amor que siento en mí
Reconozca y confiese la verdad,
Y pueda el alma enamorada así
Al comprender tu excelsa eternidad
Perpétuamente complacerse en tí.

¿No es consolador el observar que los ingenios más doctos, más eruditos, más poetas de nuestros días, beben su saber y su inspiracion en las cristalinas fuentes de la verdad cristiana?

V. P. NULEMA.

EL TESTAMENTO DE CERVANTES.

CARTA AL EXCMO. SR. D. JUAN GUILLEN BUZARAN.

Mi muy querido amigo: Acababa de leer por tercera ó cuarta vez en *La Integridad de la Patria* el precioso artículo de su delicada pluma, consagrado á juzgar la *Vida de Cervantes*, escrita por D. Ramon Leon Mainez.

Meditaba cuáles pudieran ser las causas que hubieran influido para que persona de tan buen gusto y sólida erudicion hubiera convertido aquella, que pudo y debió ser crítica más ó ménos severa, en desembozado panegírico. Y sobre tal tema, señalando sin pasion y sin acritud en mi memoria los errores en que Mainez incurre, más que por otro motivo, por el afan de aparecer corrigiendo á Navarrete, tanto acerca de la familia de Cervantes, como de sus primeros actos de soldado en Italia; pensaba en escribir alguna cosa que pudiera enviar al poeta sevillano Cárlos Peñaranda, que á su brillante corona quiere unir ahora el lauro de insigne cervantista, propagando en Puerto-Rico el estudio de las obras del autor esclarecido por cuyo nombre

.....todavía
Somos lo que fuimos ántes;
Pues los que más arrrogantes
Las glorias de España ultrajan
Callan, y la frente bajan,
Cuando decimos *Cervantes!*

Pero meditando y leyendo vine á detenerme en el punto donde con tanto motivo y fundamento fija usted su atencion en el documento publicado por la *Revista de Archivos y Bibliotecas* en 1874.

Escritura de capitulaciones matrimoniales, se nombra, entre doña Isabel de Cervantes Saavedra y Luis de Molina. Lleva la fecha de 28 de Agosto de 1608, y es por muchos conceptos digna de estudio y atencion.

Y al volver sobre las razones que en pró y en contra de la autenticidad, legitimidad y pertinencia de la escritura saltan á la vista, me vino á la memoria un dato curioso, que tenía reservado, nada ménos que desde el año de 1864, sobre la existencia del *Testamento de Cervantes;* y sin saber por qué se asociaron en mi imaginacion ambas ideas, y me propuse comunicar á Vd. aquella noticia, en la seguridad de que siembro en buen terreno, y algo útil ha de fructificar.

Ante todo voy á decir á Vd. la razon por que he tenido guardada tanto tiempo esta interesante noticia. La confió entónces á mi discrecion, aunque permitiéndome hacer uso de aquellos datos y proseguir la investigacion, el docto cuanto modesto autor del *Catálogo biográfico y bibliográfico del teatro antiguo español*, laureado é impreso en concurso de la Biblioteca Nacional, y de la *Vida de Lope de Vega*, tambien premiada, aunque por desgracia permanece inédita, D. Cayetano A. de la Barrera, con quien me unieron lazos de verdadera amistad.

Tuvimos durante largos catorce años extensa correspondencia literaria; me obsequió con sus investigaciones referentes al pintor *Francisco Pacheco*, y con el Med. original de *El Cachetero del Buscapié*, libro cuyo inédito de gran erudicion y dialéctica; y entre otras finezas le debí la noticia de que él había perseguido el TESTAMENTO DE CERVANTES y abandonado la empresa como cosa imposible.

Apurado, inquirido, aguijoneado por mis instancias, me dijo lo siguiente en carta de 14 de Octubre del año de 1864.—«Su advertencia en órden al Testamento de Cervantes está muy en su lugar, y yo quisiera tener posibilidad de aplicarla.—Ahora es necesario que Vd. sepa la verdad del caso.

«A principios de Febrero de 1854, trabajando yo asíduamente en mi *Rioja* ilustrado, llegué de punto de haber ya menester las *Partidas de defuncion* del célebre ingenio, objeto de aquellas tareas, para cuya diligencia la breve noticia biográfica inserta en el *Parnaso Español de Sedano* me abría tan fácil camino. Obtúvela, en efecto, con fecha del siete de dichomes, y tuve la fortuna de encontrar expresado en ella el nombre del escribano ante quien testó nuestro famoso Leucido. Dueño de tan inapreciable dato, pasé al Archivo general de escrituras públicas y logré inmediatamente noticia de la escribanía donde debía existir el protocolo que contuviese el *Testamento de Rioja*. La investigacion prosiguió viento en popa. El escribano á quien hube de acudir, enterado de mi objeto, puramente literario, se prestó á este servicio con la mayor finura y cortesanía, y á los dos días de registro, pudo encontrar por fin el deseado documento, rico de noticias,—por que la muerte de *Rioja* tuvo circunstancias curiosísimas, y consecuencias jurídicas que las hacen constar legalmente,—y me permitió examinarle y extractarle á mi sabor en la misma oficina.—Terminada felizmente mi tarea,—como trabásemos conversacion, el Sr. D. Mariano Fernandez del Canto (el escribano susodicho) y yo acerca de tal clase de papeles, me dijo estas palabras: *¿Á que no sabe Vd. donde está el* TESTAMENTO DE CERVANTES? y contestándole que no, repuso *que él tenía noticia de su paradero.*—Llegó entre tanto gente que le distrajo de esta plática, y yo, no queriendo abusar de su complacencia, me despedí, gozoso con la adquisicion positiva y la que me daba lugar á esperar tan impensada nueva.

»Pensando luégo que para la nueva diligencia sería bien que figurase como principal investigador no un *quidam* insignificante, un triste boticario como yo, sino una persona que á su valor real como hombre de letras, reuniese cierto carácter público, acudí á nuestro buen amigo el *Sr. Hartzenbusch*, que en extremo complacido, se prestó á mis deseos y propósito. Él llevó la palabra en nuestra inmediata entrevista con Fernandez del Canto. Le visitamos de mañana, nos recibió con finísima atencion, conoció desde luégo al insigne poeta, y preguntado, dijo: *que en efecto sabia de la existencia del Testamento de Cervantes, no por que obrase en su poder, sino por noticias que le había comunicado su amigo, vecino y colega de profesion jurídica, el Ilmo. Sr. D. Juan Manuel Gonzalez Acevedo, decano del Colegio de Abogados de Madrid, á quien se remitia.*

»Hemos llegado, pues, á la raíz. El *Sr. D. Juan Manuel Gonzalez Acevedo*, eminente jurisconsulto, uno de los firmantes de cierto famoso dictámen, aficionado al estudio y cultivo de las bellas letras, condiscípulo que ha sido del Sr. Hartzenbusch, debía de poseer el precioso documento, ó por lo ménos el sitio donde se guardaba.

»Ya la categoría se iba elevando demasiado, y mi pequeñez debía de resaltar otro tanto más. Así, pues, cedí, y encargué esta comision al Sr. D. *Juan*

Eugenio, que, á sus especiales y privilegiadas circunstancias, reunía la del antiguo trato con el nuevo interlocutor.

Resultado de las entrevistas que con él tuvo. En la *primera* dijo el *Sr. Acevedo que en efecto conocía el documento; que formaba parte de un expediente judicial, y que necesitaba tiempo para buscarle. En la segunda, transcurrido cierto tiempo, que no había parecido.*»

. . . . . .

Usando de la libertad que me concedió, quise proseguir aquella investigacion, tan agradable á mis aficiones; dí pasos en diferentes sentidos, y por último, por mediacion del Sr. D. Alejandro Groizard, magistrado entónces de la Audiencia de Sevilla, se escribió nada ménos que al Sr. D. Pedro Gomez de la Serna, para que viese al Sr. Acevedo; y áun creo que fué por indicacion suya por lo que tambien nos dirigimos al Sr. D. Manuel Cortina, antiguo y cariñoso amigo de mi padre, y que me dispensaba alguna confianza. ¡Vanos intentos! Ningun resultado pude obtener, si no únicamente la noticia, confirmada con repeticion, de que el ansiado Testamento *formaba parte de un expediente judicial.*

Corren los años; olvidamos todos aquel dato, y aparece en 1874 la escritura de capitulaciones, facilitada por el procurador Travadillo..... ¿Sería este documento el que se dijo haber visto en tiempo del señor Gonzalez Acevedo? ¿Pudo ser la equivocacion causa bastante para que no se dieran en 1864 noticias más fijas á pesar de la insistencia con que se pidieron?

No puedo dar razones de mi conviccion, pero sospecho que este documento es aquel de que se habló á D. Cayetano A. de la Barrera, suponiéndolo Testamento.

Sea de ello lo que se quiera, creo que la noticia puede ser á Vd. de algun provecho, y que en sus manos ha de servir para muchas cosas.

Desde luégo es de absoluta necesidad examinar el documento original; ver la firma de Miguel de Cervantes, que lo autoriza, y la de aquella Doña Isabel, *hija natural* en las declaraciones de la familia en 1605 y legítima en las capitulaciones de 1608, que en la primera fecha era *doncella y no sabia firmar*, y en la segunda es *viuda con una hija* y firma con todas sus letras, segun parece.

La duda, siempre natural, es mucho más legítima tratándose de documentos de esta naturaleza é importancia.

Ya tenemos ejemplo de lo que puede la pasion por un autor insigne, y con cuánta cautela deben acogerse las noticias que se propalan.

En el *Observatorio* pintoresco publicó D. Basilio Sebastian Castellanos una que llamó copia de la partida de rescate de Cervantes, y en ella se alteró la patria del escritor, diciendo era natural de *Madrid*. Por fortuna se recogieron luego los libros originales de las *Redenciones*, y se llevaron á la Academia de la Historia, donde existen, para comprobar siempre la alteracion cometida; pues dice la *cédula* que Cervantes era natural de *Alcalá de Henares*.

Pero la falsedad se propagó, y muchos hay todavía inducidos en error, por aquel extraño rasgo de amor patrio mal entendido.

Cervantes era natural de Alcalá, y era de noble prosapia..... y vea Vd. por dónde, amigo querido, nos encontramos otra vez, sin saber cómo, en el principio de esta interminable carta; en los errores que, ansioso de corregir errores que no lo son, comete el último historiógrafo de Cervantes.

«Desde las primeras páginas de nuestra obra, dice »muy formalmente, tenemos que desvanecer errores.»

Y sentenciosa cuanto arrogantemente asienta en seguida: «Generalmente se ha creido y propagado »que Miguel de Cervantes fué descendiente de un no»ble linaje de Galicia, y *nada más aventurado.*» Esto está dicho con desenfado; pero no se aduce ni una prueba en contra de la genealogía aceptada por Navarrete; verdad que no es cosa fácil ni quizá posible.

El parentesco inmediato del gran escritor con los nobles *Cervantes* de Sevilla, es indudable; y éstos descendían del antiquísimo tronco de Galicia que concurrió con el Santo Rey á la conquista de la ciudad. Y esto no es ilusion de genealogistas. Nos lo dicen datos que no basta á poner en duda la absoluta del amigo Mainez. *Haedo* dice que Cervantes era un *hidalgo principal;* el alferez Luis Pedrosa, declarando en la informacion practicada en Argel, dijo que Cervantes era *nieto* de Juan de Cervantes, principal y *honrado caballero* que fué corregidor de Osuna, de donde era natural Pedrosa; y otros testigos añaden que en Italia, tanto D. Juan de Austria como el duque de Sessa, le trataban como á *caballero principal.*

Dígame Vd. si contra tales testimonios, y otros muchos que aquí no caben, vale decir que es aventurada la afirmacion de Navarrete.

Bueno y santo que la virtud y el talento se aprecien donde quiera se les encuentre; pero si á las altas cualidades del individuo se juntan las de los antepasados, no es para despreciar tal ribetillo. Bástale á una dama con ser hermosa y buena; pero si á tan preciados dones junta nobleza y caudal, ¿hemos de rechazarla por ende, ó la apreciaremos más todavía?

¿Y qué diremos de la segunda absoluta, que á rajatablas asienta la nueva historia?

«Habiendo dejado Cervantes de servir al Cardenal »Julio Aguaviva, se alistó en Roma, no en el ejército »español, como se cree, sino en las mismas huestes »romanas, en las naves que mandaba el Lic. Antonio »Colonna.»

Esto es gratuito; más aún, es inexacto; y nada meritoria es la obra de poner en duda lo que está comprobado por muchos caminos. La prueba decisiva son las declaraciones de los compañeros de armas del escritor, que afirman sin género de duda que el día de la batalla de Lepanto, y *un año ántes*, era soldado de la compañía del capitan Urbina, y por consiguiente había sentado plaza en uno de los tercios españoles que peleaban en Italia.

Verdad que el mismo Cervantes expresa en la Dedicatoria de *la Galatea*, que *siguió las banderas* de Colonna; pero las siguió *militando debajo de las banderas españolas*, como *siguieron las banderas* de Napoleon *el Grande* las huestes acaudilladas por el marqués de la Romana, sin haber sido nunca los nuestros soldados *franceses*, ni haber ocurrido á nadie llamarlos así. El soldado que á las órdenes de la Romana siguió las vencedoras *banderas* del emperador, fué siempre tan soldado español como los que en el tercio de Moncada *siguieron las banderas de Colonna.*

Y si adelantamos en las correcciones, casi en todas encontraremos tropiezos (1)..... que en materias históricas es poca toda circunspeccion, y muy ocasionado á caidas irreparables el empeño en separarse de los hechos demostrados.

Muy bien quiero yo á Mainez, tanto como Vd. pueda apreciarlo, pero por lo mismo que veo su constancia, su entusiasmo, su estudio, no vacilo en señalarle lunares que puede y sabrá evitar. Si fuera incapaz de apreciar advertencias, no perdería el tiempo en hacerlas quien es de Vd. amigo tan antiguo como verdadero,

J. M. Asensio.

Febrero, 1.º—1881.

(1) Al llegar á la venida de Cervantes á Sevilla en 1587, dice Mainez (*Nota de la pág.* 101) que no se hace cargo de un importantísimo documento descubierto y publicado por el que esta carta escribe, porque indudablemente hay error en la fecha, pues Cervantes no desempeñó cargos públicos en Sevilla, sino despues de haber sido Comisario por el proveedor Guevara, esto es, desde mediados de Junio de 1588, y por tanto el poder á Fernando de Silva no pudo ser otorgado en Febrero, sino en otro mes, ó en Febrero de 1589.

Medrados andaríamos si así se escribiera la historia.

El poder está señalado en los Indices ó Alfabetos del escribano Porras en 1588; en el Protocolo está en el mes de Febrero, y la fecha se corresponde exactamente con la de los documentos que anteceden y siguen, y los escribanos no se equivocan en meses, ni ménos en años en las fechas de los documentos.

Ademas, el poder no concurre por sí solo á comprobar la venida de Cervantes á Sevilla en 1587. En los libros de pagaduría de Agustin de Cetina, que originales se conservan en el Archivo de Simancas, consta la comision que Diego de Valdivia dió á Cervantes, anterior á la que le confirió Guevara, y consta habérsele pagado ciento doce dias del año de 1587, á razon de 12 reales diarios.

Para no hacerse cargo de estos documentos, y decir magistralmente la primera comision que desempeñó Cervantes en Sevilla fué la de Guevara, no se encuentra razon alguna.

DON BIENVENIDO COMIN Y SARTE.

España entera sabe y deplora la muerte de este insigne jurisconsulto, fecundo literato, infatigable campeon de la causa católico-monárquica, modelo de padres de familia, gran ciudadano, en quien corrian parejas la ejemplaridad de la vida pública con la pureza y modestia de las costumbres privadas.

No un artículo, sino un volúmen, y no breve, habríamos menester para reseñar la vida del Sr. Comin, copiosísima en triunfos y en amarguras, en trabajos, en sacrificios y en ejemplos para todos los buenos. Descanse nuestro ilustre amigo en el seno misericordioso de Dios, miéntras nosotros, dando tregua á la pena que nos embarga, le tributamos este pobre homenage de cariñosa amistad y de justa admiracion.

Comin era uno de esos séres que parecen haber nacido para luchar y sufrir por todo lo que es bueno y santo. Muy niño todavía, participó de las penalidades consiguientes al destierro en que vivieron sus padres, durante siete años, por su notoria adhesion á la causa tradicionalista. Posteriormente cursó con extraordinario lucimiento las carreras de Derecho y Filosofía y Letras, manifestando entusiasta predileccion por este último linage de estudios, como lo dan claramente á entender la multitud de poesías, sueltas ó en cuadernos, y de piezas dramáticas, escritas con facilidad y galanura sorprendentes, en una edad en que los más de los escolares apenas si saben escribir medianamente alguno que otro insignificante ensayo.

Inscrito todavía muy jóven en el Colegio de abogados de Zaragoza, su perspícua inteligencia, su palabra sóbria, correcta y afluente á un mismo tiempo, su peregrino ingenio con que trituraba al adversario, obligándole á darle las gracias despues de haber recibido los golpes, segun hemos oido decir en más de una ocasion á personas que tenian sobrados motivos para saberlo; su carácter franco y generoso hasta la abnegacion, su hombría de bien á carta cabal, como de quien es cumplido cristiano y sabe demostrarlo en todas las ocasiones de la vida, y, en fin, su laboriosidad incansable, y sus poco comunes conocimientos en la profesion que ejercía, le granjearon desde luego una clientela numerosa y distinguida, y no interrumpida série de triunfos en el foro.

Por manera, que se puede afirmar que Comin, como todos los talentos privilegiados, empezó su carrera de abogado por donde otros acaban, si es que llegan á donde él llegó desde el comienzo de su vida pública de jurisconsulto.

Así, en fuerza de talento, de árduas y asíduas tareas, de triunfos legítimos y justificacion intachable, y merced á la poderosa atraccion que su bondad ejercía en cuantos cultivaban su trato, llegó á crearse, á pesar de su natural modestia, una reputacion envidiable en el foro, y á ocupar puestos distinguidos en el Colegio de abogados de Zaragoza, y en el Congreso de jurisconsultos últimamente celebrado en la capital aragonesa.

¡Casi resuena todavía el salon de sesiones con el eco de los discursos, nutridos de ciencia, como todos los suyos, que pronunció en los días 9 y 11 de Diciembre, muy poco ántes de morir!

Del modo generoso con que ejercía su augusta profesion, del desprendimiento y del espíritu de caridad que le animaban en el despacho de los negocios, pueden dar testimonio muchos de sus clientes, los pobres que recibían de su prudencia consejos á la vez que limosna de su bolsillo, y el hecho de haber ganado siempre relativamente poco siendo uno de los abogados que más trabajaban, no ya en Aragon, sino en España. Comin no enriquecía con esto su gabeta; pero atesoraba para el alma, cuya salvacion fué de contínuo la norma de su conducta. Era un cristiano que jamás conoció las inspiraciones avasalladoras del dinero, primer ídolo de nuestro siglo. Dios y su conciencia; esos fueron su dueño y su ley. Dichoso él que ha sabido seguirlos hasta lo último.

Esto era Comin como jurisconsulto.

Apénas es creible que este hombre, abrumado de trabajo en su bufete, en lucha perpétua con el prosaismo de los expedientes, y asediado sin tregua ni descanso por su clientela, haya tenido humor, espacio, ni fuerzas bastantes para rendir fervoroso y expléndido culto al estudio de la Política, del Derecho, de la Filosofía, de la Literatura y de la Poesía. Todo lo grande y bello cautivaba su espíritu, al cual no daba punto de reposo: cabe decir, que la vida literaria de Comin se ha pasado concibiendo y escribiendo.

Las horas, los instantes que otros dedican al descanso ó al explayamiento del ánimo, él las consagraba á trabajar con febril entusiasmo las obras ya impresas ó que todavía no han visto la luz pública.

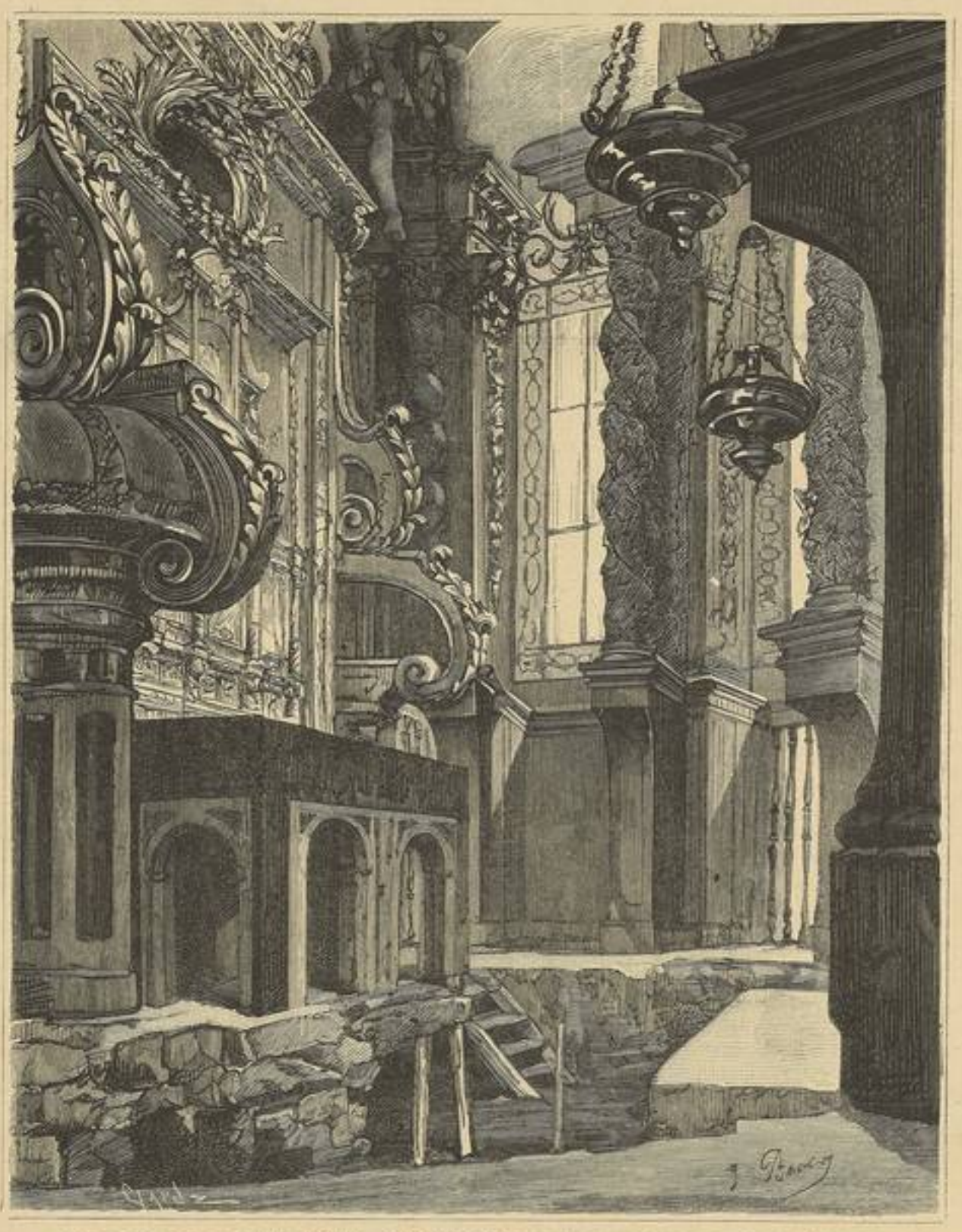
Allá por el año de 1857, públicó su estudio titulado: *El Cristianismo y la ciencia del Derecho en sus relaciones con la civilizacion*, libro en que la erudicion marcha á la par con el estilo, digno por todos conceptos de alabanza; obra que ha merecido el ho-

nor de ser traducida en la *Revue Catholique des Institutions et du Droit*.

Posteriormente lució sus dotes de polemista y la perspicacia de su talento político, juntamente con la difícil facilidad que caracterizaba su estilo, en el periódico tradicionalista *La Perseverancia*. Era tal la facundia de su pluma y tanta la copia de sus conocimientos literarios, que á ratos perdidos, y miéntras conversaban á su lado algunos de los redactores del referido periódico, escribió una série de artículos, despues coleccionados y publicados con el título: *Apuntes sobre Literatura cristiana*, notabilísimos por la forma, y que por sí solos bastarían para grangear á Comin fama de eminente estilista.

Por el año 70, á la sazon en que el torbellino revolucionario se enseñoreaba de España, á la cual era preciso salvar, llevándola por los derroteros de la tradicion, publicó asímismo el folleto: *La política tradicional de España*, en que se traza con precision el cuadro de esa política y se combaten con robusta lógica los principales errores del moderno liberalismo.

Miéntras colaboraba en *La Perseverancia* y daba á luz los indicados folletos, se ocupaba en trabajar otra obra de más pulso, la que apareció del año 67 al 68, con el título: *Catolicismo y Racionalismo: estudio de la Literatura católica del siglo* XIX. En los dos tomos que forman esta obra, se advierten grandísima erudicion, estudios filosóficos bien cimentados, á la par que el buen gusto y el espíritu artístico



VISTA DEL TRAS-ALTAR DE LA CAPILLA MAYOR DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO,

DONDE EMPEZARON LOS TRABAJOS DE EXHUMACION DE LAS RELIQUIAS DEL SANTO APÓSTOL.

que caracteriza de ordinario la forma con que Comin revestía su pensamiento, lo mismo de palabra que por escrito.

Cuando las vicisitudes políticas le obligaron á dejar su bufete, la actividad de Comin se convertía á la bella literatura, solaz y alivio á un mismo tiempo de las amarguras del espíritu. Las novelas *Vírgen y Mártir* y *Angélica*, la primera publicada, é inédita la segunda, son felicísimo parto de su ingenio, que el destierro no fué nunca bastante poderoso á abatir ó esterilizar.

En ambas demuestra Comin las dotes con que le había favorecido el Cielo para narrar y describr. Dichas novelas, y señaladamente la última, contienen trozos brillantísimos.

Deja empezado un trabajo profundo acerca del *Derecho cristiano*, y otro de mayores vuelos sobre *Política cristiana*, cuya introduccion apareció no há mucho en *El Siglo Futuro* y *El Diario católico* de Zaragoza.

Y, sin embargo, Comin tenía solamente 51 años, cuando el Señor le llevó para sí. Vida admirablemente aprovechada la suya: digna á la verdad de imitacion, principalmente por lo que tuvo de cristiana.

Eso hizo Comin, abogado y escritor católico: todo en medio de las agitaciones políticas, andando á salto de mata, como vulgarmente se dice: encarcelado unas veces, esquivando otras la suspicacia y vigilancia de los gobernantes adversos, en el destierro algunas, y no pocas con temores y sobresaltos sin número.

Este hombre eminente unía á las prendas intelectuales de que dan testimonio sus trabajos como jurisconsulto y sus obras como literato, un carácter por todo extremo sencillo y bondadoso. Su devocion á María Santísima era fervorosa: *Las meditaciones* sobre los misterios de la Vírgen, escritas tambien en el destierro, revelan un corazon lleno de ternura y hecho para todo amor puro y elevado. No era ménos

grande el que profesaba á la familia; los mejores ratos de su vida eran los en que, rodeado de los suyos, daba rienda suelta á su natural decidor, franco y expansivo. Este hombre, en fin, grande por sus talentos y virtudes, era un niño por su jovialidad y ánimo benévolo. Inteligencia sin sombras, corazon sin hiel, voluntad que no conocía ni la flexibilidad que degrada, ni la malicia que emponzoña. Era un carácter, y un carácter cristiano.

Y para que nada faltase á la elevacion y grandeza de tan distinguido carácter, él, que había sido siempre perfecto dechado de hijos cariñosos, sumisos y obedientes, fué del mismo modo acabado modelo de padres de familia. Enemigo del excesivo frio rigorismo que, en vez de corregir, exaspera, y en lugar del expansivo encanto del amor filial, apénas alcanza á crear la forzada sumision del amor servil; inaccesible al mismo tiempo á ciertas debilidades é indignas condescendencias, que rebajan la augusta autoridad de padre á medida que alientan y fomentan los aviesos instintos de menosprecio y rebeldía en los hijos; llevando siempre por guía las enseñanzas del Evangelio y empleando, como medios los más seguros y eficaces, las insinuaciones de su paternal amor y las persuasivas lecciones del buen ejemplo; á fuerza de cuidados prolijos, de incesantes desvelos, de constancia inquebrantable, logró dar á la educacion de su familia tan prudente y acertada direccion, que bien pronto vió colmados sus más ardientes deseos, y cumplidamente satisfecha la noble ambicion de un padre verdaderamente cristiano, la santa ambicion de ver germinar, desarrollarse y crecer sus propias virtudes en el corazon de sus amados hijos. Esta fué, sin duda, la gran satisfaccion que inundó de júbilo su corazon amantísimo, esta su más preciada gloria, este el inestimable beneficio que, con toda la efusion de su alma y anegados sus ojos en copiosas lágrimas de reconocimiento y amor, agradecía constantemente, y sobre todo, á Dios Nuestro Señor.

Así pudo sobrellevar tranquilo y áun gozoso los azares y sinsabores de su laboriosa y fecunda existencia; así pudo morir resignado y contento, viendo reflejarse en sus hijos el brillo de sus preclaras virtudes. Por eso puede, con verdad, decirse que, si su cadáver ha bajado al sepulcro, Comin vive todavía; vive para siempre en el cielo; pero vive ademas en sus numerosos escritos, testimonio imperecedero de su ciencia y de su piedad; vive en la eficacia y fecundidad de los grandes ejemplos, que á todos ha dejado; vive en la memoria de todos los buenos, que tanto le admiraban; vive en el cariñoso e indeleble recuerdo de sus fieles amigos, que tanto le respetaban y querían; vive en el corazon amante de su querida esposa, que ya solo ansía ir á unirse de nuevo con él eternamente en el cielo; vive, sobre todo, en sus dos amados hijos, herederos de su fe y piedad cristianas, y vivo reflejo de sus heróicas virtudes.

Ellos que, como en bendito sagrario, conservan para siempre en su corazon la venerada y santa memoria de su padre, y allí guardan, como la más pre-

RENACIMIENTO DEL ARTE CRISTIANO.



LAMPARA DE ESTILO GÓTICO, CONSTRUÍDA EN LOS TALLERES DEL SR. ISAURA, DE BARCELONA, CON DESTINO Á LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PINO DE ESTA CIUDAD.

ciosa herencia, el rico tesoro de sus saludables consejos y la virtud y eficacia de sus ejemplos, jamas relegados al olvido; ellos conocen perfectamente lo que vale y significa el apellido que llevan con noble orgullo, comprenden á cuánto les obliga y sabrán de seguro conservarlo y trasmitirlo á sus descendientes tan puro é inmaculado como tuvieron la dicha de recibirlo.

¡Dichoso el justo que así muere; dichosa la familia que, en medio de su quebranto, siente el inefable consuelo de tener en la gloria un intercesor poderoso, y aquí, en esta miserable vida la bendita memoria de tan grandes virtudes y ejemplos, que pueden servirle de guía hasta que llegue aquel suspirado instante, en que consiga al fin juntarse de nuevo en el cielo, y allí unida toda ella en eterno y amoroso abrazo gozar eternamente de la presencia y gloria de Dios, Nuestro Señor!

¡Bendita sea una y mil veces nuestra Religion sacrosanta que tales esperanzas nos infunde, tan dulces consuelos nos prodiga y tan inefable gloria nos tiene preparada!

LA BENDICION DE TU MADRE.

(FRAGMENTO DE UN LIBRO INÉDITO DEDICADO Á MI HIJO.)

¡Y llegaba ya, hijo mio,
Llegaba el tremendo instante!
Y ántes de morir, queria
Dar su bendicion de madre.
Yo sus últimos momentos,
¡Ay de mí!..... quiero contarte,
Aunque roto en mil pedazos
El corazon se me salte.
Pero..... ¡yo vacilo..... tiemblo!
¡Rebelde la pluma..... cae!
¡Nubla la pena mis ojos!.....
¡¡No tengo fuerzas bastantes!!
¡Dios mio!, Tú, que eres fuerte,
Y que escribir esto me haces,
Dame aliento, dame fuerzas,
Yo te ruego que me ampares!

. . . . . .

«¡Voy á morir! ¡hijo mio!
»¿Dónde estás? ¡ay! ¡acercadle!
»Ya que no le ven mis ojos,
»Ya que no puedo abrazarle (1),
»Dejad que el último beso
»Le dé á lo ménos su madre,
»Y la bendicion postrera
»Antes que la vida acabe!»

. . . . . .

Yo, que te estrecho en mis brazos,
Voy á su lecho acercándote.....
Y ella..... ¡inmóvil! más sus ojos
En torno girando errantes.....
¡Verte ansia! ¡y no te ve!.....
¡Y no te ve!..... ¡infeliz madre!

. . . . . .

Los que tal cuadro contemplan
Su pena ocultar no saben:
Y si todos sufren tanto.....
Cómo sufrirá tu padre!!
Tu rostro acerco á su labio,
Y estremecida al besarte,
Parece que en un suspiro
Toda su vida se exhale.
Y alzando al cielo los ojos,
Con la pura fé de un ángel,
Con la dulce paz del justo
Y resignacion del mártir,
Con voz del alma..... así dice,
Su postrer *adios* al darte,
Y miéntras bañar parece
Divina luz su semblante:
«¡Yo te bendigo, hijo mio!
»¡La Vírgen será tu madre!
»¡¡Madre de Dios!! ¡¡Madre mia!!
»¡Es hijo tuyo!..... ¡amparadle!!»

. . . . . .

Tal dijo..... y aquí dejando
De frágil barro la cárcel,
¡Al cielo subió aquella alma!
¡Al cielo voló aquel ángel!

. . . . . .

. . . . . .

¡Hijo mio!..... ¡nunca olvides
La bendicion de tu madre!

MIGUEL AMAT Y MAESTRE.

LOS GRABADOS.

DON BIENVENIDO COMIN Y SARTE, † *en Zaragoza el 17 de Diciembre de* 1881.—Pág. 257.

(Véase el artículo biográfico.)

(1) Estaba ciega y paralítica.

VISTA DEL TRAS-ALTAR DE LA CAPILLA MAYOR DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO, *donde empezaron los trabajos de exhumacion de las reliquias del Santo Apóstol.*—Pág. 260.

Cuando LA ILUSTRACION CATÓLICA no tuviese otros títulos á la estimacion de los católicos y de los arqueólogos españoles, la série de artículos publicados acerca del Viaje á Santiago de los doctos académicos señores Fita y Fernández-Guerra, bastarian para hacerla acreedora á esta simpatía, que ha hallado eco en las más cultas ciudades de Europa y en los países más remotos de América.

Hé aquí por qué todo nos parece poco para añadir nuevas aclaraciones á tan importante trabajo, y publicamos hoy la vista que antecede, seguros de complacer á cuantos lo han estudiado con afan y activa diligencia.

En el estudio y descripciones de los ilustres académicos hallarán los lectores la explicacion de este grabado, que representa, segun se vé, el punto de partida de las excavaciones hechas con tanta fortuna en la Basílica compostelana.

∴

RENACIMIENTO DEL ARTE CRISTIANO: *Lámpara de estilo gótico, construida en los talleres del señor Isaura, de Barcelona, con destino á la iglesia de Nuestra Señora del Pino de aquella Ciudad.*—(Pág. 261.)

Nos complacemos en aplaudir cuanto tienda á renovar las bellezas del arte cristiano, que renace en nuestros dias como síntoma de mejores tiempos para la Iglesia y para la sociedad. Y en este concepto, pocos artistas merecen más aplauso que el Sr. Isaura, de Barcelona, de cuyos talleres salen continuamente objetos del culto divino, ajustados al estilo de los monumentos de la Edad media. Véase la preciosa lámpara pue representa el grabado y dígasenos qué puede pedirse á objeto tan bello, ejecutado conforme al estilo gótico del siglo XV.

A vista de estos objetos váse formando poco á poco el gusto del público y llegarán de nuevo los tiempos en que el más rudo aldeano, acostumbrado á ver la iglesia de su pueblo, posea un sentido artístico capaz de gustar las bellezas de Catedrales como las de Sevilla ó Toledo.

LA ILUSTRACION CATÓLICA, en la modesta esfera en que puede moverse, considera como deber suyo el estimular á los artistas cristianos á proseguir en esta obra de restauracion, que ha de ser fecunda en resultados. ¿Cuándo será el día en que reemplacen en las iglesias á esas arañas de cristales, propias de cafés, casinos y salones, lámparas de buen gusto artístico, severas y graciosas á un tiempo, dignas de las tradiciones del arte cristiano y de la augusta magestad del culto católico?

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Nos quedan Didier y Camila, y los dos, el uno en sus lejanas peregrinaciones, la otra en nuestro hogar, nos dicen palabras cariñosas, que sólo inspira el corazon, y que el corazon comprende.

ABRIL.—Mi madrastra me manda un recado para que vaya á Valvert sin tardanza. Sé que Ana, cuya salud está muy comprometida por las imprudencias de su vida mundana, está en Niza desterrada por los médicos; pero no se trata de ella, y aunque el señor de Circey está muy delicado, me voy, sola, muy inquieta; este corto billete tiene una elocuencia que me aterra. No hace mucho que he visto á mi padre; ¿qué ha sucedido?

Me atreveré á escribir aquí ¿en qué estado he encontrado á mi padre?

Llego; el castillo estaba en desórden; los criados como locos corrían sin saber adónde, me miraban sin responderme. Espantada, esperé algunos instantes en la antesala de mi madrastra, á la que había hecho avisar mi llegada. Vino pálida, desfigurada, desolada, y sentí al verla que todo mi resentimiento había muerto, porque me inspiraba muchísima lástima. Bamboleándose, se apoyó en un mueble, y sollozando me dijo:

«¡Ah! ¡Magdalena, ves ante tí á la más desgraciada de las mujeres!»

«¿Qué ha sucedido, señora? ¡Mi padre! ¡mi padre!»

Y tan pálida como ella, quedé sin voz, presintiendo que tenía otra muerte que deplorar.

«¡Oh! ¡si supieras, Magdalena, si supieras!»

Y se retorcía los brazos con desesperacion.

«Te he hecho mucho daño, Magdalena; pero me arrepiento. ¡Perdóname, en nombre del cielo, é impide que me maldiga tu padre ántes de presentarse delante de Dios!»

Aun no había concluido, y yo estaba ya en el cuarto de mi padre. ¡Qué espectáculo!

Mi desgraciado padre, con la cabeza vendada, la cara cubierta de la lividez de la muerte, la barba teñida de sangre, yacía sobre su cama, abatido, moribundo. Por preparada que estuviese por la desolacion de mi madrastra, aunque en este rápido minuto había entrevisto la dolorosa verdad, sentí, acercándome á este lecho fúnebre, que la viva realidad era áun más cruel que todas las angustias y terrores.

El criado respondió á mi mudo interrogatorio, que el desmayo de mi padre duraba hacía una hora. Dos médicos cuidaban al enfermo; uno de ellos me suplicó que saliera hasta que hubiese cesado esta especie de letargo, y maquinalmente, con los ojos fijos, sin lágrimas, me fuí al cuarto de mi madrastra. La expresion desolada de su mirada, la desesperacion que se leía en sus labios apretados, la humildad de su actitud acabaron de atraerme hácia ella, á pesar del íntimo horror de mis sentidos que la acusaban....

La abracé, asegurándole que la había perdonado.

Ella retrocedió extremecida:

«Magdalena, yo, yo tengo la culpa de que tu padre se muera!.... ¡Ah! ¿por qué no se me permite que yo muera tambien para esconder mi vergüenza y mis remordimientos?»

Reinó entre nosotras un silencio mortal.....

Se abrió la puerta, el doctor me llamó con una señal.

«El señor de Bord quiere estar sólo con Vd., señora, me dijo á media voz, está muy débil; hacedle tomar cada cuarto de hora una cucharada de cordial. Si sobreviene algun accidente, mi compañero y yo estamos á la disposicion de estas señoras.»

Yo estaba como en un acceso de sonambulismo, y sentía como una violenta punzada en el corazon por cada palabra que pronunciaba el doctor.

¡Pobre padre! Cuando me vió, dos gruesas lagrimas me dijeron lo que sentía. Besé con ternura este rostro ensangrentado, estas manos ya frías, esta boca que parecía helar más el horror que el sufrimiento. Un temor espantoso pesaba sobre mi alma; ¿qué herida escondían estas bendas? ¿quién había hecho derramar esta sangre?

Miéntras que nos mirábamos así, igualmente atormentados, una sombra se deslizó de rodillas cerca de mí; era la señora de Bord. Mi padre, más bien la adivinó que la vió, y se puso aún más lívido. Un enérgico cordial pareció que le daba una fuerza, cuyo manantial estaba agotado; se levantó, como para rechazarla, cuando la desgraciada mujer trató de coger una de sus manos, y con voz apagada, en la que sentía palpitar su pasion desvanecida y el odio feroz que lo reemplazaba: «¿Sabías tú, Magdalena, que esta mujer era un mónstruo?..... ¡Señora! os maldigo, que no haya para vos descanso, ¡nunca! ¡nunca! ¡que los remordimientos os asalten y os roan sin interrupcion; que no haya compasion para vos ni en la tierra ni en el Cielo!»

Un grito desgarrador respondió á esta maldicion, y mi madrastra cayó pesadamente á mis piés. La levanté, traté de reanimarla.

«¡Magdalena! exclamó dolorosamente mi padre, voy á morir, no me abandones, hija mía!.»

Medio loca, volví á su lado.

«He sido muy culpable, pero es que estaba ciego, ciego por causa de ella, por causa de sus mentiras y de sus seducciones. ¿Me perdonas, Magdalena? ¡Oh! tú tienes el corazon de tu madre, formado de indulgencia y de bondad, miéntras que la serpiente que he abrigado no me abrazaba sino para ahogarme..... Sé todas sus maldades; sé que se ha burlado de mi credulidad, de mi confianza y de mi amor.....

«Magdalena, ¿tienes miedo? Me muero, hija mía; pero Dios sabe que no he cometido un crímen..... Loco de desesperacion, descubriendo las obras tenebrosas de esa indigna mujer, se me ha olvidado que mi revólver estaba cargado..... Este pobre Pedro no es culpable, no le riñas. Ayer había descargado mi arma, y Pedro es el inocente instrumento de mi sal-

vacion. No llores, Magdalena; la vida hubiera sido para mí un suplicio sin nombre!

«¿Sabes que te ha despojado y engañado?..... ¿que la pérdida de la fortuna de tu madre es una mentira? ¿que te ha robado todo, hasta tu novio? ¡Dios mío! ¡y yo no sabía nada!.... Sin duda, ahora que me había arruinado, no se hubiera sonrojado..... ¡Ah¡ ¡cómo sufro!.... ¡Que sea maldita para siempre la que ha despojado á la huérfana!..... ¡Maldita aquella que ha entregado un nombre sin mancha á los usureros!.. ¡Maldita aquella que me ha conducido á la desesperacion!»

¡Pobre padre! su exaltacion le impedía oírme. No era con estos sentimientos amargos, aunque muy justificados, con los que debía comparecer ante el juicio de Dios. En fin, se paró, agobiado de dolor, y apretando débilmente mi mano que temblaba: ¡Magdalena, has padecido largo martirio!

—¡Padre mío, os suplico, olvidad por un momento vuestros terribles pensamientos, escuchadme! Siempre os he amado y venerado, he sido feliz en este casamiento que no había deseado, y la pérdida de mi hijo ha sido mi única pena, pena inmensa, pero compensada con el amor de mi esposo. Padre mío, volveos hácia Dios!... Vais á encontrar á mi madre, á mi Alberto, á vuestros queridos padres... El Salvador perdonó á sus verdugos... y aquel que va á morir debe imitar la generosidad de su Maestro. En nombre de mi madre, os suplico que perdoneis.....

—¡No sabes!... replicó con voz baja y velada.

—¡Padre mío! voy á decir que llamen á un Sacerdote.

No lo rehusó; la muerte lo estrechaba, y escuchó en silencio las piadosas exhortaciones que mi alma, desfallecida y turbada, pero animada con la esperanza inquebrantable que antes del último suspiro se retractaria de las imprecaciones arrancadas por la desesperacion, me hacía balbucear á su oído.

Llegó el Sacerdote; lo dejé con mi padre, y me llevé á la señora de Bord, que había recobrado el sentido poco á poco, tan digna de lástima, que mi compasion me hizo olvidar tantas iniquidades de las que recogía frutos de muerte. Mi madrastra me confesó la causa de este fatal desenlace. Reina era su cómplice, pero una cómplice onerosa, cansada de sus exigencias; la señora de Bord la había despedido.

Hacía ya algun tiempo que la desgraciada mujer caminaba á su pérdida. No era la misma, dejaba ver á mi padre que se desviaba de él, lo irritaba haciendo viajes sin él, bajo pretexto de distraer á Juana. La semana última pasó unos días en París con su hija, que ha quedado allí. Durante esta ausencia ha sido cuando Reina, creyendo propicio el momento para vengarse, lo ha logrado; ha venido á contar todo á mi padre, mostrándole pruebas escritas y diciéndole el sitio que las otras ocupaban en los papeles de la señora de Bord.

Al pronto, mi padre no creyó una palabra de la triste relacion de la arpía y alejó de su lado los papeles que le traía; pero ella los deja sobre un escritorio, y probablemente despues que él adquirió la certeza de las faltas de su mujer, fué cuando se produjo la catástrofe. Pedro encontró á Reina cuando iba á buscar al médico, y ella es la que ha dado estos funestos detalles. El infeliz Pedro está desesperado de su imprudencia. Tenía la costumbre de volver á cargar el revolver y no podía preveer....

Cuento estos sucesos deplorables como si perteneciesen al pasado..... ¡Ay! ¡es verdad que pasó ya el tiempo que yo tenía padre!.... ¡Ha muerto, habiendo recibido los Sacramentos de la Iglesia, muerto santamente entre mis brazos! ¡Ha perdonado! ¡Paz á su sepulcro y á su recuerdo! He podido suavizar su agonía, prometiéndole, en nombre del señor de Cyrcey, que sus hijos serían los nuestros, que nuestra fortuna les pertenecería para pagar las deudas y librar los bienes. La desolada Valeria asistia á esta escena solemne, suplicante y humillada, en este cuarto por donde tantas veces había pasado como soberana. Habiendo caído en el abismo que ella había abierto tan imprudentemente con sus locuras, se juzgaba en esta hora sin paliativos y sin prevenciones. Y cuando mi padre, que tanto la ha amado, le ha dado la mano, no ha podido dejar de tener una inmensa compasion por ella, viéndola, anegada en llanto, apoyar sobre su corazon esta mano moribunda.

¡Ha entrado en el eterno descanso! ¡Oh, Dios, sé para él misericordioso y que su espantoso fin aplaque vuestra justicia! Los mismos cielos no son puros á vuestros ojos; pero sabes de qué barro somos formados; y lo más admirable que hay en vos es la misericordia.

Juana, Mauricio, Roberto y Camila llegarán esta tarde. El general ha venido el primero, olvidando sus males, dispuesto á sacrificarse por mi familia. Le he suplicado que no se presente á mi madrastra. No quiero que se avergüence delante de aquellos que la han admirado, que han creido en su virtud, que la han rodeado de una aureola de gloria. ¡Que sus hijos no tengan derecho á acusarla! Bastante castigada está.....

Si hubiera deseado una venganza, no hubiera tenido la crueldad de imaginarla tan completa, ni tan mortificante y desoladora. Mi madrastra está desconocida. Tres días de inexplicables angustias la han lastimado más que lo hubieran hecho violentos dolores físicos; ella vé lo grande de su miseria, mide las penas que ha merecido, y que caen todas á la vez sobre su cabeza para aniquilarla.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Todos los cuerpos del ejército preparan lo necesario para expedir licencia ilimitada del 15 al 30 de Marzo á los individuos del llamamiento de 1878 que no tienen impedimento legal para pasar á dicha situacion. El día 1.º del mes de Abril pasarán la revista de comisario todos los del contingente de 1880 y anteriores sorteados para Ultramar, que estén pendientes de embarque, incluso los que habían suspendido éste por órden de Julio de 1879 y los destinados á la Península del mismo llamamiento que están con licencia ilimitada.

—El R. Sr. Obispo de Ton-king Oriental se halla recorriendo la Península. Ultimamente se hallaba en Avila, desde donde salió para Valladolid y Vitoria, donde actualmente se encuentra. Este prelado es español, pertenece á la Orden de Santo Domingo y procede del Colegio de Ocaña.

—En los dias 25 y 26 cayeron nuevas y grandes lluvias en algunas de las provincias orientales. Con este motivo el día 27 se desbordó en Almería el rio Almanzora, y en Murcia el rio Guadalentin creció un metro sobre el nivel ordinario de sus aguas. En términos de Cuevas de Vera y en otros pueblos limítrofes causó grandes daños materiales una tormenta que descargó en la noche del 25.

—En Velez Rubio ha habido 20 personas atacadas del tifus, de las cuales han fallecido ocho, estando en descenso la epidemia en virtud del cambio atmosférico y de las medidas adoptadas desde un principio.

—En la presente semana se verificará la prueba de una nueva ametralladora de campaña. Asistirán al acto el ministro de la Guerra, los directores generales de las armas y varios oficiales generales y jefes del ejército.

—El nuevo ministro de Hacienda ha reorganizado la inspeccion de su ministerio, que costará en adelante 26.000 pesetas más que costaba anteriormente.

—El ministro de la Gobernacion ha hecho desaparecer la censura que se ejercia en el ministerio de la Gobernacion sobre los telegramas que se referian á asuntos políticos ó se ocupaban en ellos.

—Se asegura que el general Martinez Campos tiene acordado en principio proponer al jefe del Estado un ámplio y general indulto para los militares procesados ó que estén sufriendo condena por delitos políticos.

—Una casa belga trata de adquirir el solar de la casa en que nació el celebre Hernan-Cortés, y en la proposicion que hace adquiere compromiso de erigir un elegante monumento que conmemore la gloria de aquel esforzado extremeño y rodearlo de un pequeño jardin que quedará cerrado por una verja de hierro. La entrada será libre para los vecinos de Medellin en determinados días, y mediante *una corta cantidad* para los forasteros y vecinos durante el resto del año.

Suponemos que no se consentirá semejante ultraje al honor nacional.

—El día 6 del corriente en la iglesia del real colegio de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, ha sido consagrado el Ilmo. Sr. D. Tomás Belestá y Cambeses, Obispo de Zamora. Fué consagrante el excelentísimo señor Arzobispo de Valladolid, Fr. Fernando Blanco, y asistentes los excelentísimos señores Obispos de Santander y auxiliar de Toledo, y le apadrinó el excelentísimo señor marqués de Francos.

∴

Francia.—Los trigos americanos han invadido completamente los mercados franceses. En vista de esto, el ministro de Agricultura, Industria y Comercio estudia los medios de hacer que disminuya la importacion, que está causando no pocos perjuicios á los granos franceses.

—Con motivo del cumpleaños de Víctor Hugo, tuvo lugar el 27 una grande manifestacion en París, en la que tomaron parte cerca de 300.000 ciudadanos, que desfilaron por delante de la casa de dicho demagogo.

—El día 20, aniversario de la eleccion de Su Santidad Leon XIII, los ministros M. Constans, M. Ferry y M. Cazot, estuvieron á visitar al Nuncio en París, y á felicitarle con motivo del aniversario de la exaltacion del Pontífice reinante.

—Tan pronto como suspendan sus tareas las Cámaras, M. Ferry emprenderá una nueva persecucion contra los antiguos colegios de Jesuitas que hoy dirigen seglares, y en los cuales enseñan algunos Padres de la insigne y gloriosa Compañía de Jesus.

—M. Gambetta ha sufrido una gran derrota. De los once miembros que componen la comision que ha de dar dictámen sobre el escrutinio de lista, ocho son contrarios á la solucion que defiende el Presidente de la Cámara, y sólo tres son favorables á ella. Al constituirse, la indicada comision ha nombrado presidente á M. Boysset, y secretario á M. Labuze; los dos adversarios decididos del escrutinio de lista.

—En Saint-Denis, el amnistiado de los delitos de la Conmune, M. Roquet, ha sido elegido diputado por 3.500 votos, contra M. Deschamel, candidato oportunista, que ha sido derrotado.

∴

Suiza.—El Gobierno de Berna ha dado una órden que ha causado muy mal efecto en la poblacion católica de aquel canton, y en la cual ha dispuesto que los católicos y los viejo-católicos ejerzan las funciones de su culto en una misma iglesia. Los viejo-católicos de Chénevez, no han querido aceptar una capilla que los católicos les ofrecían, de acuerdo con la fábrica de dicha capilla, y pidieron el uso comun con los católicos de la iglesia principal de la poblacion. El Gobierno decidió la cuestion en favor de los viejo-católicos, y con esta decision ha declarado la guerra á los católicos que de hoy en adetante lucharán con toda energía por la separacion de la Iglesia y el Estado, y porque los católicos del canton de Jura sean separados del canton de Berna, que pretende tenerlos reducirlos á vergonzosa esclavitud.

∴

Inglaterra.—Despues de tres lecturas, ha sido aprobada por la Cámara de los Comunes, por una gran mayoría compuesta de liberales y conservadores, la ley que coloca fuera de la legislacion comun á todos los irlandeses. La Cámara de los Lores se ha apresurado á aprobar tan injusta ley, que en breve será publicada en Irlanda, sumiendo al noble y honrado pueblo irlandés en la más inícua de las opresiones. Ni la ley de los sospechosos dada en Francia por la Revolucion puede compararse á la ley votada por la Cámara de los Comunes: Irlanda entera queda sujeta al capricho de las autoridades inglesas, sin ninguna suerte de garantía de que se la hará justicia.

—Desde que el Rdo. Sr. Arzobispo de Dublin denunció al mundo civilizado la falsedad de muchas noticias que se publican en Europa, atribuyendo toda suerte de crímenes á los honrados irlandeses, hay que recibir con gran prevencion las noticias que vienen de Lóndres, y que se refieren á Irlanda. Bajo todas reservas, damos, pues, la noticia de que en las inmediaciones de Dublin ha sido asesinado un intendente, hermano del conde de Montmonrres, por cuestiones agrarias.

—En esta misma semana, en virtud de la ley aprobada por las Cámaras, se aplicarán en toda Irlanda de un modo enérgico las medidas represivas que anunciamos.

∴

Rusia.—El general Loris Mhelikoff, que procura destruir á la Revolucion con la firmeza unida á la clemencia y á la justicia, ha decretado últimamente que cierto número de desterrados á la Siberia fueron condenados arbitrariamente, y que por lo tanto deben volver á sus hogares. En este número han sido incluidos los polacos que en 1875 fueron desterrados á la Siberia por permanecer fieles á la Iglesia católica.

∴

Alemania.—El Reichskag aleman ha negado su aprobacion á las proposiciones presentadas por el Centro católico, pidiendo la derogacion de varias leyes de Mayo. En cambio dicha Cámara ha elegido primer vice-presidente á uno de los jefes del Centro católico, al Sr. Franskestein.

Para la presidencia ha sido elegido un conservador. El conde Armin, á quien fué ofrecido dicho cargo, se negó á aceptarlo por razones que no ha hecho públicas, habiéndose limitado á presentar algunas escusas.

Véase, sin embargo, la carta que publica la *Germania* de Berlin, á propósito de la dimision del conde Armin, advirtiendo que esta carta está escrita en los círculos protestantes, segun hace constar el diario católico que la publica:

«El deseo de terminar el Kucturkampf existe en todos, pero falta en casi todos el valor necesario para obrar en este sentido, y ciertos grupos que tienen no escasa influencia se ven impedidos por sus perjuicios confesionales á obrar de una manera racional y generosa. El conde Armin forma parte de este grupo, con la nobleza de Pomerania y de Curmark hasta Sajonia y Turingia. En los habitantes de estos últimos países vive el recuerdo de la época de la Reforma, y en todos se observa la influencia de nociones históricas sacadas de fuentes impuras. El conde Armin es esclavo de sus preocupaciones, y tambien de los parientes que le rodean, entre los cuales se halla el conde Stolberg, conocido por su última catilinaria contra el Centro. Por esto todas las tentativas para persuadir al conde á aceptar la presidencia fueron vanas, incluso las que practicó una augusta persona que procura la paz. Si deseamos conocer los motivos de esta renuncia, débese pura y simplemente á que tememos que pueda contribuir á retardar la paz, que tanto amamos.»

—A consecuencia de no estar conforme con varios puntos de la política del príncipe de Bismarck, ha presentado la dimision de ministro del Interior de Prusia el conde de Eubenburgo. Le ha reemplazado el ministro de Cultos, Sr. Puttkamer, y ha sido nombrado ministro de Cultos el conservador puro señor Schelling.

—El hijo del príncipe heredero Federico Guillermo se ha casado con la princesa Augusta, hija del duque Federico de Schleswig-Holstein.

∴

Roma.—El Papa recibió el 25 á los predicadores de la Cuaresma en las iglesias de Roma, á los que dió consejos que se refieren al ejercicio de su ministerio.

El 26 recibió Su Santidad á los príncipes Oscar y Jorge de Grecia, y con motivo del aniversario de su coronacion mandó distribuir á los pobres limosnas en dineros y en camas.

∴

ASIA.

Palestina.—Nuestro corresponsal de Tierra Santa nos escribe de Jerusalen con fecha 19 de Enero:

«Los rusos han entrado en campaña contra el catolicismo, y dirigen sus primeros tiros al establo donde nació el Salvador. Desde su establecimiento en Jerusalen, despues de la guerra de Crimea, no se habían ocupado con la propaganda. La llamada pomposamente Mision rusa en Palestina se reducía al hospital de Jerusalen, creado para los peregrinos de esta nacion.

»Hoy parece estar acordada la construccion de un nuevo hospital, que será construido en Bethlen, y al que se dará cierto aire de mision, rodeándole de un grupo de adeptos que podrá engrosar, gracias á los medios de accion de que disfrutan los cismáticos. Los misioneros no serán popes, sino el cónsul ruso auxiliado por el Obispo griego de aquella poblacion.

»Desde hace dos años, el demonio de la discordia tenía divididos á los católicos de Bethlen con motivo de la traslacion de un cementerio hecho por la competente autoridad eclesiástica. El Obispo griego aumentaba secretamente estas disensiones. Pero á pesar de su astucia, hoy las vió desaparecer con la venida de los jefes de la oposicion á someterse al Patriarca. El conflicto había terminado felizmente; pero el hombre enemigo no había dicho su última palabra.

»Una tropa de jóvenes creyeron que los jefes habían recibido gran cantidad de dinero por su sumision, y reclamaron con alboroto la parte que creían les correspondía. Como se les contó la verdad del caso, y que nadie había recibido un maravedí, fueron al Obispo griego que los repartió una gruesa suma de órden del cónsul ruso. A consecuencia de esto, doscientos de estos jóvenes se inscribieron en la iglesia cismática.

»Sin embargo, los remordimientos empiezan á turbar á estos desgraciados jóvenes: algunos han acudido al cura latino, han confesado su pecado y hacen pública penitencia. Pero por desgracia, el ejemplo no ha sido seguido por todos, y el cisma hará algunas víctimas....»

∴

Indostan.—Se ha establecido últimamente en la capital del reino de Travedum un convento de hermanas carmelitas, con grande alegría de los católicos de aquella region que deseaban desde hace mucho tiempo confiar la educacion de sus hijos á estas buenas religiosas.

En Quilon aumentan considerablemente las conversiones. Desde hace dos años los fieles de esta poblacion, cuya iglesia está dedicada á Santa Elena, han obtenido, por intercesion de esta Santa, gran número de curaciones. Un jefe pagano prometió convertirse si se curaba de la lepra. Hizo varias peregrinaciones á la iglesia y la lepra desapareció. Al poco tiempo fué bautizado con muchos miembros de su familia y más de mil paganos.

En otro pueblo faltan medios para levantar una iglesia proporcionada al número de conversiones que tienen lugar.

∴

China.—Monseñor Cori, Vicario apostólico de Chan-Tony, escribe lo siguiente:

«Mi Vicariato cuenta más de 15.000 neófitos y 5000 catecúmenos en una poblacion de veinticinco millones de infieles. En 1880 se administraron 10.912 bautismos y 436 confirmaciones. Hubo 7700 comuniones patentes y 414 casamientos. El número de iglesias y capillas es de 119; el de las escuelas de 81. Hay nueve misioneros europeos, diez indígenas, ochenta y dos catequistas, veinte hermanas encargadas de los hospicios. El Seminario cuenta veinticinco estudiantes.»

∴

ÁFRICA.

Transvaal.—Los ingleses han sufrido una gravísima derrota en los límites del Transvaal. De todo un regimiento sólo han sobrevivido siete hombres. El regimiento 58 quedó destruido por completo, y el 60 logró retirarse con grandes pérdidas y con el Estado Mayor.

El Gobierno inglés considera fracasado todo proyecto de paz con los boers y ha resuelto enviar nuevas fuerzas al Cabo de Buena Esperanza. Los boers en cambio sublevan y arman á todas las tribus indígenas contra Inglaterra.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Segun el *Directory*, para 1881 la poblacion católica de la diócesis de Nueva-York se eleva á más de 600.000 almas. Existen en la diócesis 190 iglesias, 39 capillas, 264 sacerdotes seculares y 120 regulares, 53 conventos, cuatro colegios, 26 colegios para internos solo y 101 escuelas parroquiales.

—Desde algunos años dos sacerdotes católicos procedentes del Arzobispado de San Francisco, emprendieron la ruda tarea de llevar la luz de la fe á las poblaciones mormonas de Utah. En la *Catholic Review* de Nueva York leemos las siguientes líneas, en las cuales se alude á las dificultades del apostolado emprendido por estos dos sacerdotes:

«En Navidad se celebró á media noche una Misa en la capital del reino de los mormones. Este ha sido el principio de varias conversiones, sin que por esto disminuyan las dificultades del apostolado.»

∴

Perú.—La República del Perú ha solicitado la mediacion de Francia é Inglaterra para arreglar las cuestiones pendientes con Chile para llegar á la celebracion de la paz.

I.

CHARADAS.

—

I.

¿1.°-2.°, 3.°-1.°?

3.°-1.°, 1.°-2.°

Con mucho *todo*.

II.

3.°-1.° si mi *todo*

Está 1.°-2.°-3.°

III.

Mi 2.°-3.°

Me hizo 1.°-2.°, 1.°-3.°

En el *todo*.

(Las soluciones en el próximo número.)

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Dios me defienda con quien me entienda.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

PARÍS VERANO DE 1881 PARÍS

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo general ilustrado, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *franco de porte* y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los *Grandes Almacenes del Printemps*.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *gratis y franco de porte*, se servirán pedirlo por carta franqueada á **Mr. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARIS.

NOTA. El Catálogo á que se refiere este anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Aleman, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . 16 rs.
Un año . . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 24 2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Armonía entre la ciencia y la fe*, por Miguel Mir, S. J.—*La vida del alma* (poesía), por D. Fernando de la Vera é Isla.—*Los grabados.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Misionero de Tanganjikasee, educando á un catecúmeno.*—*Retablo de la iglesia de Santo Domingo, en Pontevedra.*—*Costumbres cristianas:* El santero.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Marzo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. NÚMERO 31. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El domingo 6 del corriente ofreció la Academia Española un espectáculo notabilísimo: discursaron ante ella y ante numeroso público un hombre y un niño. El hombre fué D. Marcelino Menendez Pelayo; el niño D. Juan Valera.

La merecida fama de que goza este hombre, que á los veintitres años es una de las primeras autoridades literarias de Europa, llevó al salon de la Academia diez veces más concurso del que cabía, ansioso de presenciar la investidura del nuevo académico, y de escuchar su discurso de entrada, que se esperaba fuese como suyo.

Y así fué; el discurso, que versó acerca de la *Poesía mística española* es un tesoro de erudicion y de crítica, demasiado rico para el corto espacio en que está encerrado, lleno de juicios originales, de noticias nuevas y de rasgos propios del maravilloso pincel del autor.

Levantóse á contestarle el niño señor Valera, escritor insigne, pero pensador deplorable, y leyó un discurso muy mal pensado y muy bien escrito, plagado de contradicciones y de inexactitudes históricas, dispuesto para lisongear todos los gustos, pero naturalmente indigesto por la mezcla de tantas salsas.

Cuando entró en la misma Academia el Sr. Nuñez de Arce, leyó este un discurso enteramente progresista, atribuyendo á la fe católica la corrupcion y ruina de la cultura española. El Sr. Valera, encargado de contestarle, debió echarse esta cuenta:—Con apadrinar á este hermano demuestro ser de los suyos, y satisfago las exigencias de la escuela racionalista, á quien debo acatamiento; puedo, por lo tanto, permitirme la libertad de disentir de sus juicios disparatados, y afirmar, con la historia en la mano, que nunca brilló más la cultura española que en los días del Santo Oficio.

Y así lo hizo, pronunciando un discurso que llamó la atencion, por la independencia que revelaba en un escritor aherrojado á las cadenas del racionalismo.

Pero hé aquí ahora al Sr. Valera apadrinando á un católico, y apadrinándole en momentos de expansion y triunfo para la escuela racionalista. Recogiéndose en su interior, habrá dicho:—Con prohijar al azote de los heterodoxos españoles, me voy á atraer las iras de los mios, que van á suponerme camino de Loyola. Debo pagar tributo á la secta desmintiendo lo que dije contestando á Nuñez de Arce, á quien pediré las flores progresistas que halagan el olfato de los mastines de la Revolucion.

En efecto, el discurso está repleto de estas flores, bien dispuestas y atadas con primor, porque el Sr. Valera es ante todo y sobre todo un excelente jardinero.

Hizo, por ejemplo, un elogio de la Compañía de Jesus; pero ¿cómo lo hizo? Desnudando á los Jesuitas de la sotana de San Ignacio y vistiéndoles la toga académica. «La más descreida filosofía, dice, no puede ménos de contar entre los más ilustres bienhechores del humano linage á estos hombres, que la Iglesia pone en el número de los Santos,» porque «no van solo á difundir por el mundo la fe cristiana, y á enseñar la Religion á las gentes *(esto es lo de ménos)*, sino á enseñarles tambien todas las artes, toda la superior civilizacion de los pueblos de Europa» *(esto es lo principal.)*

Así está tejido el discurso del Sr. Valera, donde se leen párrafos como este, que sacamos á la vergüenza para castigo de su autor: «En medio de aquella tiranía mental de los siglos XVI y XVII, cuando la razon de Estado y el fanatismo unánime, fiero sufragio universal, se aunaran para obligar á todos los españoles, á las vencidas minorías, á que creyesen, pensasen y sintiesen lo mismo, haciendo embusteros é hipócritas, ó matando toda iniciativa de pensamiento, algo que está por cima de toda ley se eximió de la tiranía, y allí fué el hombre plenamente libre y dueño de sí: *sus fueros, sus bríos; sus pragmáticas, su voluntad.*»

¿Pueden decirse más desatinos en ménos palabras? Esto nos recuerda aquel caso que sucedió al P. Feijóo, al cual presentó un estudiante una comedia que había escrito, relativa á los primeros tiempos de Roma. Pasaron algunos días, y el novel poeta fué á oir el juicio que había merecido su obra al Padre benedictino. Este cogió el manuscrito, y leyó en la primer hoja: «Personages.—*El Conde D. Pedro*, etc.»

—Tome Vd., le dijo; su obra de usted no puede pasar porque en la primer hoja hay casi tantos disparates como palabras. En la época á que Vd. se refiere ni había condes, ni había dones, ni había Pedros. El *conde* es un disparate, el *don* otro disparate y el *Pedro* el tercer disparate.

La tiranía mental, Sr. Valera, no debía ser muy rigurosa en los tiem-



MISIONERO DE TANGANJIKA-SEE, EDUCANDO Á UN CATECÚMENO.

pos en que con privilegio del rey se publicaba el libro *De Rege et Regis Institutione;* en cambio, ¡cuán pesada no será ahora en que inteligencia tan robusta como la de Vd., se ve obligada á pagar tributo á la necedad y fanatismo del populacho!

∴

Una palabra más sobre el Sr. Menendez Pelayo.

Hace tiempo que le tratamos y cada día nos asombra más su inmensa erudicion, su claro juicio, su rica fantasía y su fecundidad inagotable. Es verdaderamente una maravilla, una cosa que no se comprende cómo se han reunido tantas cualidades de primer órden en un jóven que, á los diez y ocho años era lo que es hoy, un prodigio de talento y de saber.

Hemos dicho que no se comprende, y esto es lo que dice todo el mundo; pero no se comprende porque no se busca la explicacion donde únicamente reside, que es en Aquel «en quien está la esfera del ingenio, y la fuente y orígen de entender y la sabiduría que hace todas las cosas.»

Buscando esta explicacion, que es la única que existe, la única que puede darse y que satisface plenamente á la indagacion de nuestro juicio, resulta que el Sr. Menendez Pelayo es un testimonio viviente del poder y sabiduría de Dios, el cual parece haberse complacido en confundir la soberbia de los *sabios* del mundo, suscitando esa maravilla que la razon no se esplica y que es obra enteramente de sus manos.

Hemos hojeado hace pocos días la nueva edicion que acaba de publicarse de la *Escala para subir al conocimiento de Dios por el de las criaturas*, del insigne Cardenal Belarmino, y recordamos ahora el capítulo V del Octavo grado donde el autor va recorriendo todas las maravillas que produce el talento de los hombres para concluir con esta gran enseñanza: «Piensa todo esto despacio, medita y contempla la virtud, sabiduría, ingenio, cuidado y obras de tu Criador, rastreando su grandeza y perfeccion por el de sus criaturas, y subirás por esta escala á su conocimiento, y de este pasarás á su amor.»

Hé aquí el efecto que á nosotros nos causa el señor Menendez Pelayo: lo admiramos como cosa superior á nuestra comprension, como una especie de milagro viviente, y pasando por cima de sus altas cualidades, admiramos en él el poder de Dios, que distribuye sus dones conforme á sus inescrutables designios.

El Sr. Menendez Pelayo, dice Valera en su discurso, «pone sobre todo el ser católico.» ¿Y cómo no, si el Sr. Menendez conoce de dónde le vienen sus dones y ve la luz que le ilumina? Por eso «levanta su corazon al cielo y hace gracias á su Criador, que hizo su entendimiento tan superior á los de muchos otros hombres.»

El día en que el Sr. Menendez Pelayo volviese la espalda á la verdad ó juzgase obra suya lo que es obra de Dios, dejaría de ser lo que es hoy, para convertirse en ángel caido, insoportable á los hombres y á sí mismo, sol apagado en un cielo de tempestades.

∴

Echemos una ojeada en derredor.

El sol, ardiendo en vivas llamas, comienza á deshelar la atmósfera del invierno. Abiertas las ventanas, entra por ellas la brisa primaveral, saturada con el aroma de las primeras flores que empiezan á embellecer los jardines y los campos.

Lo mismo que en la edad de la inocencia,
Por deliciosos sueños de esperanza
Atraviesan risueñas ilusiones;
Así en el campo de colores llenos
Ahora se siente resbalar tranquilo,
Brillante y claro el bullicioso día,
Tibias y castas las serenas noches,
Dulces las horas.

El invierno, en verdad, no ha sido malo; sin embargo, no sé qué encantos trae consigo la primavera, que al verla venir se ensancha el pecho, se alegran los ojos y todo parece reanimado con su presencia.

∴

Miéntras Frascuelo y Lagartijo afilan sus estoques para la temporada que asoma, la Sociedad de Conciertos afina sus violines en el Circo del Príncipe Alfonso.

El público de Madrid, ese público que de todo entiende y con todo se entusiasma; que hoy invade las Academias, mañana las Córtes, por el día aplaude un volapié y por la noche un *do* de pecho; que ríe con Mariano Fernandez, canta con Gayarre, apuesta con Garbey, moraliza con Echegaray, perora con Castelar, y gobierna con el que manda; ese público, decimos, vive ahora con los grandes músicos alemanes, recoge sus notas como pan bendito, y sueña con la batuta de Vazquez, que oscila en el aire como la vara de Moisés.

Ir á los conciertos es una necesidad ineludible, de la que no se eximen ni los sordos. La música en estos momentos es la reina de las ártes; dentro de un par de meses será destronada por el toreo.

Cuando vemos este entusiasmo musical que toca en las cimas de la hipérbole más exagerada, nos acordamos de una *salida de tono* del gran Beethoven.

Tocaba cierta noche una de sus mejores obras, en casa del archiduque Rodolfo, y observó que algunos de los espectadores hablaban por lo bajo, no dejando de mostrar en la apariencia, mucho interés por la música, que indudablemente no entendían. El maestro, que era violento y medio loco, cesó de tocar, se levantó, y disponiéndose á salir de la estancia, dijo: «No quiero prodigar margaritas á puercos.»

Por fortuna los maestros de nuestros días no han heredado estas desafinaciones del autor de *Leonora* y *Fidelio*.

∴

Como institucion indudablemente benéfica, merece nuestros elogios la *Sociedad de Salvamento de náufragos*, recien establecida en Madrid, aunque no por los peligros del Manzanares, y que debe propagarse por toda España para librar de la muerte á tantos infelices marinos, juguete de las olas, mediante los recursos de la caridad y los adelantos de la náutica.

Se calculan en 20.000 las víctimas que anualmente hace el mar y en 8.000 millones de reales las pérdidas de los naufragios. Segun los datos oficiales desde 1.° de Enero de 1866 hasta 22 de Diciembre último, cuéntanse 1.471 buques perdidos y 1.820 náufragos muertos en España, en cuyas cifras aterradoras hay que incluir muchos siniestros que no constan en las estadísticas del Gobierno.

Para remediar en lo posible tales desastres existen muchos medios, y entre éstos los botes salva-vidas, las cuerdas disparadas sobre el buque que naufraga y varios otros que ha inventado la náutica moderna. En las 310 estaciones de botes salva-vidas y en las 274 de lanza-cabos hoy existentes en Inglaterra, se han salvado ya 88.000 personas.

En casi todas las naciones, hasta en Turquía, se halla organizado este servicio humanitario: ¿no es ya hora de que se establezca en España?

∴

A continuacion de esta Revista verán nuestros lectores un trabajo notabilísimo, con que nuestro respetable y queridísimo amigo el P. Mir, honra y obsequia á La Ilustracion Católica. Es la introduccion de aquella famosa Memoria presentada al Certámen del señor marqués de Guadiaro, y retirada por su autor á vista de la infraccion de las bases del Concurso, cometida por la Academia de Ciencias morales y políticas, la cual, como recordarán los lectores, en vez de premiar una sola, premió cuatro con cuatro *accesit*, siendo una de estas la del docto Jesuita.

Cuando el señor marqués de Guadiaro, promotor del Certámen, se retiró de él por la misma causa, no era de extrañar que el P. Mir renunciase á cualquiera otro premio que aquel á que había concurrido, mostrando así la lealtad y generosidad de sus propósitos.

La Memoria, que formará un hermoso libro de 400 páginas en 4.°, se publicará en breve; pero ántes pueden los amigos de La Ilustracion complacerse en la lectura de la introduccion, que por sí misma se alaba y recomienda.

El P. Mir es un hablista de primer órden, y un digno discípulo de la escuela de Loyola, tan fecunda en sabios eminentes.

V. P. Nulema.

ARMONÍA
ENTRE
LA CIENCIA Y LA FÉ.

Todas las cosas se juntan, se enlazan y subsisten en Jesucristo.
San Pablo, *Coloc.* 1, 17.

INTRODUCCION.

«Lo juro por la verdad eterna, decía hace setenta años el conde de Maistre, la ciencia y la fe no se aliarán jamás fuera de la unidad.» Estas palabras del ilustre autor de las *Veladas de San Petersburgo*, aunque al parecer enuncian una sentencia llana y vulgar, encierran profundísimo pensamiento.

Dios, en quien se juntan por altísima é inefable manera el número y la distincion con la unidad simplicísima é indivisible, ha querido dejar estampada en todas las criaturas la huella de su esencia soberana. La unidad en la variedad es la ley que rige y preside á todos los séres. Esta ley resume las demás leyes del universo, brilla con incomparable resplandor en todo el ámbito de la creacion, y así se extiende al órden físico, como al moral y al científico, ó inteligible.

Cuanto más estudiamos las fuerzas de la naturaleza material, mayores relaciones de semejanza descubrimos entre ellas. La luz, el calor, la atraccion, los fenómenos eléctricos y magnéticos, y las demás actividades que obran en la materia, guardan entre sí prodigiosas analogías, se sustituyen y transforman unas en otras, y aunque sean muy diferentes los cambios ó alteraciones que producen en los cuerpos, ofrecen todas indicios de un orígen comun, cual si fueran efectos de una misma causa y consecuencias de un solo principio. Entre estas fuerzas y las que animan á los séres orgánicos existen sorprendentes afinidades; y comparando estos séres orgánicos entre sí, ya en su conjunto, ya en sus partes integrantes, aparecen todos como gradaciones insensibles de tal manera sujetas á un plan único de organizacion, que su estudio no presenta más que distincion y diferencia por un lado y semejanza por otro. Y finalmente, como corona de esta gloriosa unidad, el hombre, en quien se juntan y armonizan sustancialmente la vida vegetativa, la sensitiva y la racional, por la semejanza que tiene con los espíritus ó inteligencias separadas, y por su aspiracion hácia Dios, á quien tiende con ímpetu irresistible, es el lazo que une el mundo inferior y material con el superior y espiritual, lo visible con lo que no se vé y lo temporal con lo eterno.

En las leyes físicas, cuya accion en los cuerpos conocemos por los efectos que percibimos con los sentidos, vislumbramos una sombra de las que dirigen á las criaturas racionales. El mundo físico y el moral se corresponden y completan á maravilla; en los principios de aquél vemos simbolizados los de éste; la ciencia de lo que *es* nos lleva á la ciencia de lo que *debe ser*; y es por todos admitido que las leyes que gobiernan al hombre son el fundamento de las que rigen á la sociedad, la cual no es más que la muchedumbre de los individuos dirigidos á un fin por unos mismos medios bajo la direccion de una suprema autoridad. Así todo está unido y enlazado en el universo: todo se refiere á los mismos principios, y se reduce y subordina á un solo centro de unidad.

Pero donde más resplandece la variedad combinada con unidad prodigiosa es en el mundo científico ó inteligible. Las ciencias, como las Musas, son hermanas; en sus facciones resaltan las señales de un orígen comun, y en sus instintos se revelan las mismas tendencias ó destinos. Enlazadas y asidas dulcemente de las manos, se prestan mútuo auxilio, caminan todas á la par, no adelanta una el paso sin que se muevan las demás, ni se retrasa ó retrocede ninguna sin que las otras se resientan de ello, y se estorben y confundan. Entre ellas no es posible el divorcio ó la enemistad; juntas marchan á la conquista del universo, y juntas le arrancan sus más preciados secretos. Por esto no podemos aplicarnos al estudio de cualquiera de ellas sin el auxilio de las otras; y cuanto más adentro penetramos en la investigacion de los elementos que las componen, de las leyes que las gobiernan y de los principios generales que las dirigen, mayor unidad, sencillez y armonía descubrimos en estos elementos y principios, hasta el punto de verlos confundirse é identificarse, á la manera que en geometría las figuras inscritas ó circunscritas tienden á confundirse con la curva-límite de sus inscripciones ó circunscripciones.

La razon de la maravillosa unidad de las ciencias está en la misma condicion y naturaleza del conocimiento científico. La ciencia no es más que el estudio, la revelacion y reproduccion en el mundo intelectual de los séres que componen el universo: es el órden de las cosas transportado al órden de las ideas; la expresion, el reflejo y la fidelísima reverberacion en el brillante espejo de nuestra inteligencia de los objetos á cuyo estudio nos aplicamos, de las fuerzas que los animan y de las leyes á que obedecen estas mismas fuerzas. Ahora bien: todo en el mundo

está milagrosamente unido y armonizado: sus partes y elementos que salieron al mismo tiempo de las manos de Dios se enderezan, cada cual á su manera, al fin supremo y universal á que las destinó su adorable Providencia; todas contribuyen á la realizacion del plan divino, plan único, esencialmente el mismo en su sustancia, pero variado de mil maneras en sus partes accesorias, plan concebido por aquella Sabiduría infinita que existía desde la eternidad ántes que surgiesen de la nada los cielos y la tierra, los abismos del mar, los montes y las praderas, que asistía á Dios en la formacion de los cielos cuando señalaba por compás la sobrehaz de la tierra, cuando afirmaba arriba el firmamento y abajo las fuentes del abismo, cuando ponía á la mar sus leyes y á las aguas para que no pasasen su mandamiento, que midió las aguas con el puño y pesó los cielos con el palmo de su mano, que hizo ley á la lluvia y camino al relámpago de los truenos, que contempla cuanto se hace debajo del cielo y el resplandor de su luz llega hasta los confines de la tierra, y los cielos pregonan su gloria y declaran la sabiduría y artificio maravilloso de sus manos. Pues esta unidad y consonancia admirable que brilla en la naturaleza, tiene que brillar tambien en la ciencia que la refleja en el órden del pensamiento. Y como el principio de la unidad en la creacion es la Esencia divina, causa eficiente, ejemplar y final de todas las cosas, principio de todas las esencias que subsisten en ella y por ella, sol que las esplendora y vivifica, luz eterna é indeficiente cuyos rayos así se reflejan en la brizna de hierba que se estremece al contacto del céfiro como en las ruedas inmensas de los astros que giran por el espacio, así las ciencias han de hallar su unidad, su perfeccion y armonía en esta misma esencia soberana. Las ideas del hombre, como sean exactas y verdaderas, se ajustan y, por decirlo así, vibran al unísono con las ideas de Dios; la ciencia humana es imágen de la ciencia divina, y la verdad que reluce en nuestro entendimiento viene á ser una vislumbre, traslado ó participacion de aquella verdad sobrenatural que es matriz de todas las verdades, luz de todas las inteligencias y fuente y principio de todo conocimiento. En esta verdad y sabiduría divina resplandece perfecta, asombrosa é inefable armonía, la cual, al descender y reflejarse en las criaturas, y de éstas en nuestros entendimientos, no puede ménos de señalar el vínculo maravilloso que une á todas las ciencias, y el punto en que se completan y acabalan todos los conocimientos del hombre. De donde resulta que cuanto las ciencias humanas se acerquen más á este punto ú objeto, más se acercan á su unidad; cuanto se alejen de él, más se desviarán y apartarán entre sí, ni más ni ménos que los radios de un círculo se acercan ó apartan unos de otros conforme se acercan ó apartan del centro. Y esta es la unidad suprema, absoluta, trascendental de la ciencia, el punto donde se encuentran y enlazan todos los conocimientos científicos, el centro donde se juntan y armonizan la sabiduría divina y la humana, la ciencia y la fé, la razon y la revelacion, el dogma y el pensamiento verdaderamente libre.

Tan sublime unidad de los conocimientos científicos apareció en toda su magnificencia á la vista del primer hombre, al abrir los ojos de su espíritu á las verdades que Dios en su adorable providencia fué servido de manifestarle. Su limpia mirada abarcando la amplitud del plan divino que iba á desarrollarse en el universo, descubrió los misterios de la naturaleza y de la gracia, las analogías entre el mundo material y espiritual, la perfeccion de sus leyes y la consonancia de todas sus partes y elementos. La luz de Dios iluminando la naturaleza la reflejaba en su entendimiento con todo el esplendor de sus encantos, la unidad de su plan y la armonía de sus relaciones; y esta consonancia sublime, eco en el tiempo de aquellaarmonía inefable que desde toda la eternidad resonó en la profundidad de los pensamientos divinos, era á su vez débil trasunto de otra armonía más bella, más íntima, más profunda que el mismo hombre sentía resonar en su corazon. Entre sus ideas y sus afectos, entre su razon y sus instintos había una correspondencia y concierto admirables. Sus pensamientos eran puros, sus afectos ordenados, sus deseos perfectamente ajustados á la ley que la mano divina había grabado en su espíritu. Dios ocupaba su corazon, y de este centro divino saltaba una fuente de agua viva, de dicha completa y bienaventurada que, elevándose hasta la vida eterna, caía y se derramaba por toda el alma y la bañaba en celestiales delicias.

La pronta prevaricacion del hombre impidió que gozase por mucho tiempo de bien tan inefable. Su soberbia soplando con aliento maléfico en la llama que había Dios encendido en su alma, atrajo sobre su entendimiento tinieblas y oscuridades infinitas y colocó su voluntad en una posicion falsa, irregular y contradictoria. Un elemento de diabólica perversidad alteró y trastornó todas sus facultades y corrompió todas sus pasiones; con lo cual, turbadas las relaciones de la criatura con el Criador, el mal hizo su entrada en el mundo, y el principio de la division y del ódio empezó á reinar en aquellas regiones donde no habían de florecer más que la unidad, la armonía y el amor.

Borrándose poco á poco de la memoria de los descendientes del primer hombre los recuerdos de las enseñanzas divinas, las ideas fundamentales del órden científico se fueron poco á poco oscureciendo y alterando: los dominios de la sabiduría se poblaron de mónstruos y ruinas, y aun los mismos principios científicos fueron más bien accidentes de la inteligencia que partes vivas de un gran todo, unidades heterogéneas no reducibles á número ó sistema, chispas ó destellos de luz sin direccion á un foco ó centro comun, las cuales si iluminaban por un momento el espíritu no le permitían ver en toda su esplendidez la unidad del plan de la creacion. Con la prevaricacion del hombre, la ciencia, habiendo cesado de adorar á Dios, había perdido su unidad y había perdido tambien el principio de su vida.

A pesar de esto, la inteligencia humana guiada por un instinto divino, buscaba con anhelante curiosidad la ley de la unidad que resplandece en la creacion. Sumida en densas tinieblas, creía ver la armoniosa magnificencia de la naturaleza y la de la ciencia que la refleja en la esfera del pensamiento; y este concierto y armonía, más bien sospechada que científicamente conocida, era cantada por los poetas, magnificada y engrandecida por los filósofos y sublimada por cuantos podían apreciar las bellezas del universo. Ferecides, intérprete de la ciencia y tradiciones de los fenicios, representa al universo dibujado en un velo ó manto magnífico tejido por la accion de Zeus y de la Armonía, madre y engendradora de todas las cosas. Pitágoras, partiendo de la idea de que en todo cuanto vemos brilla matemáticamente regularidad, sostiene que la unidad es el elemento primordial de los séres visibles é invisibles, y todo el universo una música divinamente concertada como resultado del acuerdo perfectísimo de los números y de las proporciones. Y Platon, lleno de sus grandes ideas sobre la divinidad, afirma que Dios, el gran arquitecto del mundo, el gran *Geómetra*, como él le llama, emplea su actividad infinita en *geometrizar* en el universo. Así expresaba la docta y poética antigüedad, la armonía sublime que une á todos los séres, su mútua correspondencia y la unidad que los anima, adivinando con prodigiosa intuicion el principio de esta unidad, que es la Sabiduría eterna, fabricadora de la máquina del universo, principio del ser como del conocer, que reina en el mundo material con su actividad infinita y en el moral por la santidad, el órden, la providencia y la justicia.

Mas este principio soberano de unidad y de vida, tan bello en medio de la oscuridad con que se presentaba á la fantasía de los antiguos, no apareció en todo su esplendor y magnificencia hasta el advenimiento de Aquel en quien estaban encerrados todos los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios, y que vino á este mundo para dar testimonio de la verdad. Por él la ciencia fué levantada á la esfera sobrenatural de donde había descendido con la caída del hombre. Gracias á su celestial enseñanza la idea de Dios se aclaró y perfeccionó en el humano entendimiento; conoció este con toda seguridad el fin de la criatura racional y el del mundo á él subordinado; y todas las verdades científicas, religiosas y morales se estrecharon y abrazaron en aquella Palabra eterna y subsistente, que despues de hablar á los hombres por el espectáculo de la naturaleza, por la voz de los profetas y por las maravillas obradas en favor del pueblo escogido, quiso hablarles por sí misma, inmediata y directamente, y asentar en el fundamento de su indestructible verdad el edificio de la ciencia y el de la felicidad y bienestar del género humano. El Verbo de Dios humanado, Sabiduría increada y subsistente, concebida en el seno de la Esencia divina desde los principios de la eternidad, vino á este mundo para fundar en la tierra el reino de la verdad, y demostrar que esta no es palabra vana, abstraccion fría é inanimada, sino una realidad gloriosa que existe en Él y por Él, que todo lo ilumina y vivifica, y cuya voz escuchan y acatan cuantos pertenecen al reino de la verdadera sabiduría. Y no contento con el testimonio pasajero de su enseñanza, estableció una autoridad visible, permanente é incontrastable, á quien dió poder para enseñar y declarar la verdad que Él había enseñado, y propagarla por todo el mundo hasta la consumacion de los siglos.

Mas este testimonio augusto, las enseñanzas que propone y la luz que derrama en el entendimiento, aunque bastante á sacar á los hombres del torcido sendero de sus errores al camino real de la verdadera sabiduría, no los ilumina de manera que los venza de todo punto con la claridad de su evidencia. Sus fulgores son tibios, movibles é inconstantes. Andamos por fe, dice San Pablo (1), y no por vision; en parte conocemos y en parte profetizamos; ahora vemos como por espejo y oscuridad, aguardando el día en que nos sea revelada la verdad en toda su perfeccion y entereza, y la veamos intuitivamente cara á cara, como nos vemos y conocemos á nosotros. Así el resplandor intrínseco de la doctrina revelada, y la gracia y los beneficios de la redencion no nos quitan la triste libertad de errar, y ménos aún la secreta soberbia del corazon que, como fué causa del primer extravío de nuestro entendimiento, y del primer torcimiento de nuestra voluntad, continúa mezclándose en todos nuestros errores, é influyendo en nuestras prevaricaciones y extravíos.

¡Misterio profundo del corazon del hombre! Por una parte se siente movido hácia Dios, su principio y su fin inevitable, y por otra huye de él, cual si fuera su enemigo. Trabaja y se afana por saber, confiesa que nada hay más bello que la verdad, que por ella son bien empleados todos los tesoros de la tierra, que en su busca debe el hombre atravesar los mares y peregrinar por extrañas regiones, y esponerse á todos los riesgos y peligros; y cuando esta verdad se le ofrece en su esplendorosa hermosura desvía de ella los ojos y hasta la desprecia y aborrece, sobre todo cuando le viene del foco de toda luz, de toda verdad y de toda sabiduría. Anhela conocer los objetos que por su dignidad y alteza pudieran apagar su ánsia de saber, y siente un tédio, un disgusto y fatiga imponderables en la contemplacion de tan sublimes objetos, entregándose con todo el ardor de su alma al estudio de una infinidad de pequeñeces que nada le importan y nada valen. Siente vergüenza de ignorar una rareza ó curiosidad baladí, y no la siente de ignorar las grandezas divinas, las leyes eternas del mundo y las maravillas de la creacion. Desamparando al Maestro de la verdad, desoye sus divinas enseñanzas, y se va tras de sofistas desvergonzados, obreros de ideas y miserables histriones. Halla su gozo y placer supremo en poner dificultades en aquello mismo cuya evidencia salta á los ojos. Complácese en enredarse en el laberinto de sus propios errores, en amontonar nubes que le oculten el sol de la verdad, y en apagar con su propia mano la luz cuya serena claridad regala por otra parte su corazon. Y llega á tal extremo su soberbia, que cree hallar desórden y confusion en el órden supremo que reina en la inteligencia soberana, y contradiccion y repugnancia en la misma verdad infinita, ora le sea revelada por el espectáculo de la naturaleza, ora le hable por sí misma movida de su amor y condescendencia inefable. Tal es el hombre; tales son sus miserias y pequeñeces; este es el orígen de sus errores, de sus contradicciones inenarrables, y de lo que en estos últimos tiempos se ha da dado en llamar *conflictos* entre la ciencia y la fe.

Estos conflictos más que dudas ó dificultades especiales que la razon humana objeta contra la razon divina, son la forma general que afectan todas ellas. En una de sus obras afirma Federico Schlegel que la historia es «una lucha perdurable de las naciones y de los individuos contra los poderes invisibles.» «Hablando propiamente, dice Goëthe, no hay más que un tema en la historia, y este tema principal, al que se subordinan los demas, es la lucha entre la incredulidad y la fe.» Lo que dice Goëthe de la historia del linaje humano se verifica en la de cada uno de los hombres en particular; pues á poco que examinemos

(1) II. Cor. 5. 7.

lo que pasa en el interior de nuestras almas, los móviles de nuestras acciones y los misterios de nuestro corazon, veremos siempre en el fondo de nuestras conciencias luchando á brazo partido el elemento natural y el sobrenatural, Dios y el hombre y la soberbia humana con la misericordia divina.

No es esta la ocasion de historiar esta lucha, y las formas y aspectos diferentes que ha ido tomando con el andar de los siglos. Nada hay nuevo debajo del sol, dice la eterna Sabiduría (1): los hombres han sido siempre los mismos; iguales pasiones é intereses los han movido siempre y agitado, y por consiguiente, para conocer el carácter, las causas y los efectos de la lucha y contraste entre la razon humana y la verdad divina, basta abrir los ojos y contemplar lo que pasa actualmente á nuestro alrededor. La cuestion de los conflictos entre la ciencia y la fe se agita hoy con vehemencia en todas partes. En las Academias, en las reuniones científicas y literarias, en las cátedras, en los libros, en las revistas y papeles periódicos, hasta en el seno de la familia á donde parece no habia de llegar el rumor de tales debates, plantéase á todas horas el tremendo problema, y cual la fabulosa esfinge demanda perentoria contestacion. Las tempestades promovidas por estas cuestiones, el carácter que distingue á cada uno de los bandos opuestos en que dividen á los hombres, la soberbia y vanos triunfos de unos y el desfallecimiento de otros, ¿á qué referirlos? ¿Quién no recuerda con tristeza ciertos debates en que algunos de esos oradores de palabra fácil y arrebatada, tan comunes en países como el nuestro alumbrados por el sol meridional, se lanzaban á través de las cuestiones más difíciles y trascendentales, y desde las alturas de su elocuencia arrojaban sobre sus oyentes palabras envenenadas que trastornaban sus entendimientos y enloquecían sus corazones? ¿Quién podrá olvidar jamás el efecto fascinador y la especie de eléctrica conmocion que estremecia al auditorio cada vez que el orador al hablar de las relaciones entre la razon y la fe y su lucha y oposicion, á su decir, invencible, invocaba el nombre sagrado de la *ciencia* y sus timbres y gloriosas conquistas? ¡Cuántos perdieron las creencias cristianas seducidos por el encanto de esta palabra! ¡Para cuántos fué este nombre la ténue nubecilla que, apareciendo en el horizonte de su entendimiento, se fué derramando poco á poco hasta ocultarles por completo el sol de la verdad, y sumergirlos en las tinieblas de la duda y en el abismo de mil contradicciones y absurdos!

(1) Ecclesiast. I. 10.

No se puede negar que el nombre de *ciencia* ha tenido siempre para el corazon humano una influencia misteriosamente terrible; diríase que conserva algo de aquel hechizo diabólico conque hubo de vibrar en los labios del primero que lo pronunció en el mundo, homicida desde el principio (1), enemigo del hombre y su perpétuo tentador. Su sonido, si por una parte exalta el corazon humano, por otra le inspira no sé qué vago temor y presentimiento de fatales peligros, como si le trajese á la memoria el recuerdo de alguna catástrofe espantosa acaecida en el mundo por la influencia de aquella palabra. Una voz secreta le dice que si nada hay más noble y sublime que la ciencia, nada hay tampoco más peligroso; de donde resulta el que, miéntras unos la enaltecen y aclaman y pregonan sus derechos y conquistas, otros la tienen en sospecha y prevencion, al ver contínuamente este hermoso nombre en boca de los sofistas, de los herejes, de los falsos hermanos, de los hipócritas y seductores, y de cuantos han guerreado contra Dios, contra la Iglesia y contra la misma sabiduría, fiando en este nombre las esperanzas de sus triunfos.

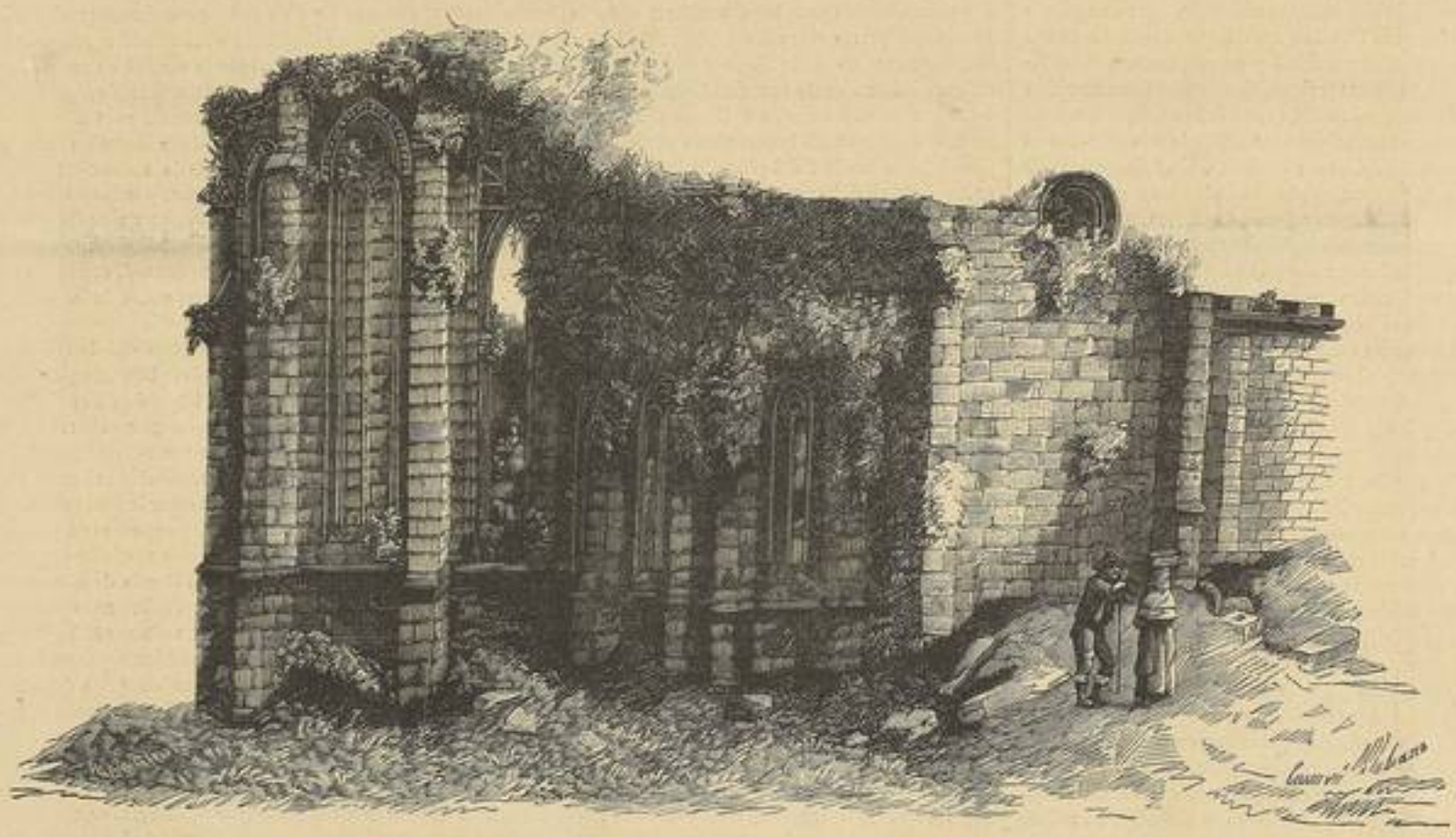
(1) Joan, VIII, 44.

En el punto á que han llegado las cosas entre nosotros, parece necesario examinar el fundamento de estas locas esperanzas y de aquellos vanos temores. Este fundamento está en la eterna cuestion de las relaciones entre la ciencia y la fe, y los llamados *conflictos* entre ambas. Como sería muy largo examinar cada uno de tales conflictos por sí, y por otra parte ya lo han desempeñado victoriosamente grandes ingenios, juzgamos más conveniente investigar el fondo mismo de la cuestion, considerando los elementos de la ciencia y la fe, y comparándolos mútuamente para ver las relaciones de conformidad ó divergencia que resulten de su comparacion ó paralelo. Con esto creemos se aclarará mejor la cuestion, y se hará más fácil é inteligible la resolucion de cada una de las dificultades ó conflictos, que como objeciones contra la tésis general puedan aducirse.

Mas ántes de entrar de lleno en el estudio que nos hemos propuesto acerca de la ciencia y la fe, queremos acudir á un reparo que por ventura se nos podría hacer. Por el giro que llevan las ideas expuestas hasta aquí, pudiera parecer á alguno que la discu-

(Sigue en la página 270).

RUINAS DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO, DE PONTEVEDRA.



«En esas ruinas que á dorar empieza
El sol, entre zarzales y maleza,
Entremos, pobre amiga:
¡Oh santa soledad! ¡oh dulce calma!
¡Aquí tu asilo estaba! ¡cual el alma
Aquí al Cielo se liga!

»¡Mira! allí el roto altar ora se esconde.
Yace por tierra el púlpito de donde
Bajaba la enseñanza.
¡Cuántos esa enseñanza recibieron!
¡Cuántos en ella la virtud bebieron,
Y cuántos la esperanza!

»Junto á la iglesia estaba el monasterio,
Do la virtud moraba en el misterio
A la humildad unida.

¡Oh flores, cuya ausencia el alma llora!
¿Dónde se oculta la humildad ahora?
La virtud, ¿dónde es ida?

»Tú á quien sembró de abrojos el destino
De la existencia el áspero camino,
¡Oh amiga! tú lo sabes:
Hay almas en la tierra doloridas,
Que así buscan las místicas guaridas,
Cual su nido las aves.»

—

Y la infeliz que errante por el mundo
Anda desque perdió su asilo santo,
Escuchaba mi voz, bañada en llanto,
Y me decia con dolor profundo.

—

«¿Qué persevera, amigo, acá en la tierra?
Nada, Dios mio, nada,
Pues hace á la humildad el hombre guerra,
¡Y es la virtud hollada!

»¿A qué asilo apartado de las gentes,
Como una sepultura,
Llevaremos las ánimas dolientes
De hoy más nuestra amargura?

Mundo, ¿á do vás? Pues cierras el oído
A lo que dice el Cielo,
Préstale al ménos, ¡ah! yo te lo pido,
¡A las voces del suelo!

»Y te dirán:—De pobres solitarios
Respeta la morada;
¡Déjales sus benéficos santuarios!
¡Su libertad amada!»

COSTUMBRES CRISTIANAS.



EL SANTERO.

sion en que nos hemos empeñado va á perderse en las nubes y alturas de la teología. Si esto se dijera en son de censura, confesamos desde luego que la cuestion de las relaciones entre la ciencia y la fe es cuestion esencialmente teológica, y que, por consiguiente, hay que resolverla teológicamente. Lo contrario, sobre empequeñecer un debate grandioso, seria desflorarlo y dejarlo sin resolver. No se tema, sin embargo, que levantados á estas alturas perdamos de vista la cuestion que tratamos de resolver, ó que se nos embrolle y confunda. Dios es luz. La claridad que esmalta sus perfecciones reverbera en todas sus obras, y ordena y esclarece nuestras ideas. Lo que no alumbra esta luz está condenado á permanecer en tinieblas de muerte; lo que no aclare la ciencia de Dios no lo aclarará de seguro la vana ciencia de los hombres. La Divina sabiduría es el principio, el medio y el fin de todas las cosas. Así lo han reconocido aun los mayores enemigos que ha tenido esta ciencia soberana, confesando abiertamente que en el fondo de toda cuestion hay una cuestion de teología, en la cual se resuelve y de la cual recibe su esplicacion y esclarecimiento, verdad á nuestros ojos evidentísima, y que tiene por base, principio y fundamento aquellas palabras profundísimas de San Pablo (1), que nos hemos atrevido á poner al frente de este ensayo; palabras que son el trasunto de toda la sabiduría divina y humana, la resolucion de todos los enigmas, y la clave de todos los misterios del tiempo y de la eternidad: «Todas las cosas se juntan, se enlazan y subsisten en Jesucristo.»

MIGUEL MIR, *S. J.*

LA VIDA DEL ALMA.

¡Ay del que perdido el tino
Entre engañosas quimeras,
Vé desparecer ligeras
Las alegres compañeras
De su terrenal camino!
Sin fe, ni amor, ni esperanza
Puesta en los ojos la venda
De la soberbia, se lanza
Por una escabrosa senda,
Cuyo término no alcanza.
De su vano pensamiento
Le hará su propia razon,
Por darle mayor tormento,
Duda en el entendimiento,
Tristeza en el corazon.
Porque el hombre peregrino
Sobre la tierra, no vé
En la noche del destino
Si no alumbra su camino
Con la antorcha de la fe.
¡Ay de quien con loco orgullo,
A su Dios moviendo guerra,
La flor arranca á la tierra,
Y osado rompe el capullo
Por ver lo que dentro encierra!
Y si el sol baña en redondo
Los bordes de limpio jarro,
Agita el agua en el fondo
Para ver subir del hondo
El turbio poso del barro.
Y cuando en flotante gasa
Envuelve la luz rojiza
Del leño la informe masa
Quiere golpear la brasa
Hasta volverla ceniza
El vivir sólo es amar
La vida es el sentimiento:
Que al fin muerto ha de quedar,
Si se empeña el pensamiento
En quererlo disecar.
Al cerebro el corazon
Mandará un cadáver yerto:
Podrá estudiar, es muy cierto,
Sobre él la seca razon,
Pero no dar vida á un muerto.

FERNANDO DE LA VERA É ISLA.

LOS GRABADOS.

MISIONERO DE TANGANJIKA-SEE, EDUCANDO Á UN CATECÚMENO.—Pág. 265.

Creemos que nuestros lectores se complacerán en ver el trage de los misioneros del interior de Africa, heróicos apóstoles de la fe en países salvages, á donde sólo puede penetrar la caridad de tales ángeles. Tanganjika, que quiere decir *reunion de aguas*, es un valle profundo, situado no léjos de las costas de Zanguebar al E. del Congo, descubierto en 1858 por los esploradores ingleses Burton y Speke. Los naturales son completamente salvages y antropófagos; pero el celo de los misioneros ha logrado introducirse entre ellos, y hoy existe en la parte más céntrica del país un hospicio donde son educados los niños, y reciben instruccion cristiana los adultos que van reduciéndose.

Los misioneros, que pertenecen á varias Órdenes monásticas, visten el trage de las personas más cultas del país, que se asemeja mucho al moruno, y así puede decirse, que bajo el albornoz de un mahometano, se oculta el corazon de un mártir.

El grabado que publicamos será indudablemente verdadero retrato de uno de estos apóstoles; pero ¿quién puede averiguar el nombre? Preguntando sobre esto á un Padre misionero para ver si sacábamos alguna noticia, nos ha contestado: «Diga Vd., retrato de *un* misionero y nada más. Los hijos de la caridad, que arrostrando todos los peligros y todas las privaciones van á llevar la luz de la fe á los pobres salvages, no aspiran, ciertamente, á conquistar un *nombre;* aspiran más bien á perderlo.»

Cumplimos el consejo. ¿Quieren Vds. saber quién es el religioso que representa el grabado? Pues es..... un misionero.

∴

RUINAS DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE PONTEVEDRA.—Pág. 268.

Perteneció este precioso edificio al convento de Dominicos de aquella ciudad, y era obra del siglo XV, como puede todavía adivinarse por lo que resta de sus miembros arquitectónicos, pertenecientes al más gracioso estilo ojival.

Al pasar por Pontevedra en direccion á Santiago los Sres. Fita y Guerra, escribieron estas palabras á vista del destrozado monasterio: «Apresúrese la fotografía á conservar para los entendimientos generosos y bien encaminados, aquellos elegantes y ricos botareles, ojivas y columnas, y apresúrese quien debe y puede á reparar y restaurar monumento de tamaña valía, dedicándole á fecundos y patrióticos fines.»

∴

COSTUMBRES CRISTIANAS.—*El Santero.*—Dibujo del Sr. Cuevas.—Pág. 269.

Hé aquí un personage de las antiguas costumbres cristianas que va desapareciendo, y que es ya punto ménos que desconocido en las grandes ciudades. El Santero, que en Astúrias se llama el *freru*, es el custodio de una ermita, que pide limosna para su culto, llevando una imágen del Santo para despertar la devocion y el recuerdo de los fieles.

Nos acordamos mucho que siendo niños, cuando llamaban á la puerta los santeros, corríamos presurosos á nuestra madre, gritando: «¡Mamá, San Roque! ¡Mamá, las Ánimas!» Y recogiendo la moneda que había de dárseles, bajábamos al zaguan con el ánsia de besar la santa imágen, que á pesar de verla con frecuencia y de ser tosca, siempre la encontrábamos llena de interés y de novedad.

El santero era un personaje digno de respeto y hasta de veneracion; casi siempre solía ser un viejo sacristan, con sus ribetes de anacoreta, poseedor de todas las tradiciones piadosas y de todos los relatos de milagros de la comarca, con cuyo caudal satisfacía á la devocion de los fieles.

Desde que el espíritu del siglo va acabando con la piedad de los pueblos y las ermitas se van hundiendo, el santero ha comenzado á desaparecer bajo las ruinas de las costumbres cristianas.

Guardemos su retrato en las páginas de LA ILUSTRACION CATÓLICA, como guarda una familia los recuerdos de su pasado.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

25.—Mis hermanos han tenido que marcharse; el señor de Cyrcey, por mis ruegos, se ha ido á Villeblanche con Juana y Camila; voy á desenredar con la pobre viuda todos los espinosos negocios en que se ha metido.

«No temas empobrecernos, me ha dicho mi buen marido, no pongas á Amaury de Vieilfort en la confidencia de tus apuros financieros; guardemos la buena obra para los dos.»

La señora de Bord quería confesar su vida al general; mis instancias han vencido sus escrúpulos. El perdon de mi padre nos prohibe el publicar estos penosos secretos de vergüenza y de dolor, y el mundo sin piedad, no hará su comidilla de estas divisiones intestinas. Mi madrastra no manda ya; no se ocupa más de sí misma; no piensa en los peligrosos goces por los cuales ha vivido; pálida y modestamente vestida, pasa sus noches llorando, y no puede comprender que tenga por ella otro sentimiento que la aversion y el desprecio. Ha querido confesarme con detalles todas sus maldades, las injusticias que he sufrido, el ódio que la impulsaba á afligirse de mis alegrías, y á alegrarse..... de la muerte de mi hijo. ¡Desgraciada mujer!

Mayo.—El mundo brillante no va donde se llora: los amigos de la señora de Bord han enviado su tarjeta; nadie ha pensado en consolarla en su luto. Estoy casi constantemente en Valvert, que no tiene ya que temer los embargos, ni á los alguaciles; y Juana, que su gran pena empieza ya á apaciguarse, confiesa su preferencia por Villeblanche.

Ana y Amaury están siempre en Niza. Ana no se repone, y ha sido necesario tomar mil precauciones para anunciarle la muerte de su padre! ¡Y si supiera el supremo horror!

Habiendo entrado muy pronto en San Cyr, Mauricio es subteniente de húsares; Roberto está en la escuela naval de Brest; Juana se casará; el porvenir de todos está asegurado; sólo la madre es digna de lástima. ¿Qué consuelos, por afectuosos y persuasivos que puedan ser, podrán llegar hasta esta alma devorada por sus remordimientos? El sentimiento de esta situacion desesperante, no me permite pensar en mí misma, en la pérdida que acabo de tener, en todo lo que me toca en este desastre. Cien veces al día me pide perdon mi madrastra.

Sin tí ¿qué hubiera sido de mí? Sin tí, la desesperacion ¿no me hubiera quitado la razon? ¡Y yo me había encarnizado en tu desgracia, miéntras que he sacrificado todo por el mundo que hoy me abandona!

¡Qué locura buscar los aplausos de esta cosa inconstante, más movible que la hoja arrancada de la rama, que se llama mundo! Y como las naturalezas ardientes son extremadas en todo, la señora de Bord tiene sed de humillaciones, tanta como la sed que antes tenía por las alabanzas. Ha olvidado el Evangelio; embebida con las ideas del siglo, no ha meditado las divinas enseñanzas, y siente que si su vida se viese á la claridad del día, ninguno de sus admiradores osaría defenderla. ¡Cuántas horas silenciosas pasa la mirada fija, como si se presentase á su vista una horrorosa vision! ¡Qué extremecimiento la agita, con qué fuerza oprime su frente, con un deseo vago de borrar de allí los pensamientos inseparables de su existencia! ¡Dios mio! permitís que el pecador sea castigado muchas veces en sus obras culpables y que no haya ya para él descanso. «Soy como Macbeth, que había matado el sueño,» dice ella.

Esta larga y siniestra tragedia ha tenido un desenlace extraño, y nada borrará de mi memoria esta figura pálida y sangrienta, ¡la de mi padre! Y á pesar del anonadamiento de mi sér, bendigo al Señor por haberme traido á este lecho de muerte y por haber alejado de él á mis hermanos y mis hermanas. Cuando evoquen la imágen de su padre, les aparecerá tal como la vieron cada uno en su última visita, grave, bella, simpática, sin ninguna traza de sufrimiento. No sabrán lo desgarrador del último adios, la cruel agonía de este padre muy querido. Todos lo han llorado; ¡era tan bueno para ellos, en el papel secundario que le dejaba su mujer, los acogía con tan buen corazon!

Julio—Ana y Amaury se han instalado en Valvert, en donde estaría muy triste sin ellos la señora de Bord. A esta vida amarga, y para siempre marchita, se ha impuesto otro sacrificio; Ana se muere. Su diáfana palidez y su extremada delgadez dan pena verla; una tos seca y contínua le desgarra el pecho.

Los médicos no hablan de esperanza sino delante de ella; pero su madre, su marido y su hermana se ilusionan completamente, á pesar de la sentencia de la ciencia. Se la tiene en invernadero, y por poco que un color ficticio aparezca en sus mejillas, la creen curada. Se aturden, por mejor decir, sobre este visible acabamiento, y ¿qué voz tendría el amargo valor de anunciar á esta jóven, que ama la vida, que se acerca la muerte, ella á quien sonríe el porvenir y no habla sino de sus proyectos para el año que viene? ¡Ay! ¡cuántos años le quedan que padecer, El tiempo que un ético necesita para apagarse.

La señora de Bord ha salido de su marasmo para ocuparse con verdadera ternura en salvar á su hija, la que es dulce con todos desde que se ha casado con Amaury. Mi madrastra se ha transformado, esto se repara, y lo atribuyen á la pena. Las brillantes superfluidades de que gustaba rodearse no existen ya para ella; su severo luto la envejece, y sus ojos, cansados de tanto llorar y rodeados de líneas azuladas, dan testimonio de sus insomnios. Ya no hay esa

(1) Colos, I, 17.

charla inacabable, llena de malicia y de talento; ya no tiene esa actitud altiva, esos gestos soberanos! esas exclamaciones burlonas. Ana, que queriendo mucho á su padre, tenía una preferencia conocida y aprobada por él hácia la señora de Bord, se ha quedado atónita al aspecto de esta mujer encorbada, con el traje sombrío cubierto con crespon, con la voz temblona y debilitada.

Didier de Pontbrillant ha terminado su largo viaje; vamos á volver á saludarle muy pronto.

Los terribles sucesos que han caído sobre nosotros me han dejado tan tristes pensamientos, que los castillos en el aire que hacia con tanta complacencia el señor de Cyrcey para nuestros dos hijos adoptivos, en lugar de ser para mi distraccion y placer, me causan no sé que tedio. Mi padre y mi hijo me eran indispensables para mí felicidad.

Juana es séria; acaba de rehusar un enlace honroso; pero no es el claustro lo que la atrae; su elegancia lo dice muy claro. Si tuviese influencia sobre esta alma que está en el resbaladero con la misma imprevision que su madre, intentaría desengañarla; pero si la señora de Bord no tiene ya sus primeros sentimientos hácia mí, sus hijas no tienen las mismas razones para renunciar á sus maneras despreciativas, y para ellas no soy sino una «impertinente muy hábil para engañar.»

Mis hermanos han hecho una aparicion muy corta en Valvert; Mauricio está de guarnicion en el Mediodía; Roberto, el aspirante de marina, se embarca para América.

Los dos obedecen á su vocacion. Tan poco caso como hacian de la voluntad materna, miéntras que la prosperidad de la familia estaba en su auge, desde que el luto nos ha visitado son los más respetuosos y sumisos con la señora de Bord. Le han prometido renunciar, cuando ella lo desee, á la carrera que siguen.

Al señor de Cyrcey le ha sido confiado el alto manejo de sus negocios; mi madrastra ha otorgado humildemente en él un poder del cual no ha usado más que para el mal, y ya que nuestro querido angelito no necesita herencia, somos libres para adoptar á Juana y sus hermanos en nuestro corazon, sin confesárselo á ellos; las mejores acciones son las que la caridad cubre con un velo discreto, para que no sean conocidas más que de Dios.

Camila anda muy distraida y preocupada, desde que Didier está léjos de nosotros, y ¿quién sabe si seguirá como lo hemos conocido? Escribe cosas muy bonitas á su «hermanita»; ¿pero esta ternura fraternal ¿será amor? Camila me parece que es de esas almas á las que visita la afliccion desde la aurora y la acompaña hasta el sepulcro. ¡Dios mío! ¡que nada turbe su paz! ¡Que conserve su hermosa sencillez, su ignorancia del mundo, de sus redes y de sus ruinas, que conserve, sobre todo, esta abnegacion, sin la cual la vida no es más que una sucesion de sinsabores!

Esta niña es un tesoro; sería la mujer fuerte del Evangelio; pero ¿la ama Didier? ¿quiere que sea su compañera ante Dios?

Agosto.—Estábamos debajo de los naranjos de Valvert, sentados en círculo, alrededor de Ana, á la que le agradan los perfumes, la conversacion, la poesía de la tarde, faltándole las fiestas, á las que no la dejan ir ni su salud ni su luto, cuando inopinadamente se presenta Didier. Su primera palabra ha sido para mí, despues se ha dirigido á su padre adoptivo, que lo ha estrechado en sus brazos varias veces, no pudiendo disimular su emocion. ¡Qué hermoso es nuestro hijo! El adolescente, delgado, ha desaparecido para dar lugar al hombre robusto y fuerte. El recuerdo de mi Alberto me ha hecho palidecer; ¡no veré volver á mi hijo á los veinte y cuatro años!

Didier ha dado la vuelta al círculo; su mirada, llena de admiracion y de interés, se ha fijado sobre Juana, que se puso encarnada y estaba con los ojos bajos á la sombra de un naranjo, que la coronaba con sus frutas de oro. Camila ha abrazado á su hermano, apoyando su manita sobre el brazo vigoroso de Didier. Él le ha devuelto sus caricias, pero su mirada se ha dirigido de nuevo á Juana, y no sé por qué, he tenido miedo. ¿Por qué no estábamos en Villeblanche? ¿Por qué no había previsto el atractivo de esta fascinadora hermosura?

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—El domingo 6 del corriente tuvo lugar en Córdoba la consagracion del R. Sr. D. Francisco de Asís Aguilar, Obispo de Segorve. Desde la madrugada se hallaban ocupadas por un gentío inmenso las inmediaciones de la iglesia en que tuvo lugar tan solemne acto. Un repique general de campanas y múltiples disparos de cohetes avivaron el entusiasmo del vecindario que, al terminar la ceremonia, dió vivas al nuevo Obispo y al consagrante R. P. Ceferino Gonzalez. Asistieron á éste en la ceremonia los Reverendos Sres. Obispos de Málaga y de Cádiz.

—Hemos oido hacer grandes elogios de los cuatro sermones predicados por el P. Fita en la iglesia del Cármen durante el Carnaval.

Los desórdenes del pecado en las máscaras, en la masonería y en la vida moderna, y su reparacion en la oracion, en la caridad y en la Cuaresma, han sido el tema desarrollado con la elocuencia que todos reconocen en el docto jesuita.

—En casi todos los establecimientos de enseñanza católica se ha celebrado solemnemente este año la fiesta del Doctor Angelico. En los seminarios de Valencia, Barcelona y Palma de Mallorca el acto ha revestido caracteres de solemnidad poco comunes. En otras provincias las fiestas han sido ménos solemnes.

—En el tribunal metropolitano de Tarragona se ha visto en recurso de apelacion un juicio canónico sobre si los funerales de los feligreses han de celebrarse en las respectivas parroquias, con exclusion de cualquier otra iglesia. Apoyan esta pretension los párrocos de Barcelona, y la combaten las monjas de Santa Clara de aquella ciudad.

—En los pueblos de Palan y Pobla de Segur, de la provincia de Lérida, se han observado recientemente algunas grietas muy parecidas á las que han ocasionado la notable depresion de terreno en el pueblo de Puigcercos.

—A causa de una lluvia torrencial que cayó el día 5 en el Norte de Galicia, quedó inundado el día 6 el pueblo de Padron, en la Coruña. El nivel del rio Sar se elevó tres metros y diez centímetros sobre el nivel ordinario de las aguas. El día 7 decreció la inundacion; pero las casas han quedado llenas de cieno y las cosechas completamense perdidas. El mismo día descargó una fuerte tormenta en las provincias de Córdoba y Sevilla.

—Se han declarado en huelga en el pueblo de Valls, en Tarragona, los obreros tejedores, pero hasta ahora no se ha alterado el órden público.

—En el camino de la Horta, casi á las puertas de Barcelona, fueron robados por una cuadrilla de siete bandidos todos los carreteros que por aquel punto pasaron de madrugada.

—El día 8 por la mañana los bandidos fugados de la cárcel de Guadix penetraron en el pueblo de Purullena, haciendo disparos por las ventanas, que causaron la muerte de dos vecinos y heridas á otro.

—En el Consejo de ministros celebrado el día 10 quedó aprobado el preámbulo del decreto confiriendo á la infanta heredera el título de princesa de Asturias.

∴

Andorra.—Los delegados del R. Sr. Obispo de Urgel y del Gobierno de la República francesa, dirigieron el 28 de Febrero un manifiesto á los andorranos, disponiendo que se celebren nuevas elecciones generales, prohibiendo de un modo absoluto la instalacion de casas de juego de cualquier clase y condicion que sean, y concediendo una amnistía por los actos que puedan calificarse de delitos políticos, que hayan tenido lugar del 8 de Diciembre acá.

Parece que los partidarios del establecimiento de una casa de juego no cejan en sus propósitos revolucionarios.

∴

Portugal.—La Cámara de diputados ha discutido un tratado celebrado entre el Gabinete de Lisboa y el de Lóndres, relativo á las posesiones de Portugal y de Inglaterra en el Africa meridional. Como en este tratado se hacen graves concesiones á la Gran Bretaña, el pueblo portugués se ha alarmado, ha celebrado reuniones públicas en son de protesta contra dichas concesiones, y ha acudido á las Cámaras con respetuosas exposiciones. A pesar de estas protestas, la Cámara aprobó el día 8 dicho tratado, por 74 votos contra 19.

∴

Francia.—Las Cámaras francesas han reanudado sus interrumpidas tareas con dos sesiones de grandísima importancia. En la Cámara de diputados, el jefe de la extrema izquierda, M. Clemenceau, interpeló al Gobierno sobre el hecho de haber vendido el ministro de la Guerra armas y municiones al Gobierno griego. M. Julio Ferry no supo ni pudo contestar á los duros ataques que le dirigió M Clemenceau. Pero en cambio la Cámara aprobó una órden del día favorable al ministerio. En el Senado sucedió otro tanto: M. Gavardie, infatigable orador de la derecha, explanó su anunciada interpelacion sobre irregularidades administrativas. Durante seis horas estuvo dando noticia de desfalcos, robos, malversacion de fondos, etcétera, en las oficinas públicas. Fatigado por tan largo discurso, pidió al presidente y á la Cámara que suspendieran el debate para continuarlo al día siguiente; pero el presidente y sus amigos de la izquierda se negaron á acceder á los deseos del orador. En su consecuencia, éste suspendió su discurso, y M. Ferry, por toda contestacion, dijo que no eran sérios los cargos que contra el Gobierno había formulado M. Gavardie, y con esto salió del paso.

—El día 6 celebraron una larga entrevista el presidente de la República M. Grevy y el de la Cámara de diputados M. Gambetta. En ella procuraron ponerse de acuerdo acerca de la solucion que deba darse á la cuestion de escrutinio. Se convino en declarar libre la cuestion, si bien se procurará declarar en sazon oportuna que la mayoría del Gabinete es partidaria del escrutinio por lista.

—Los prefectos del Mediodía han puesto en conocimiento del Ministro del Interior que los comunistas se reorganizan bajo la direccion de los jefes que residen en París.

Uno de estos prefectos se ha expresado en los siguientes términos:

«Si no se toman precauciones, los partidarios de la Commune, que son aquí más numerosos de lo que se supone, continuarán trabajando para que se subleven sus amigos de París, con los cuales formarán causa comun en el primer movimiento revolucionario que estalle.»

—El número de telégramas que han circulado en el interior de París durante el año de 1880 es de 967.177.

—El Senado ha aprobado la exencion de derechos de importacion sobre el lino, cáñamo y el azufre.

∴

Bélgica.—El Padre Santo ha dirigido una carta á la Universidad de Lovaina, en que manifiesta su satisfaccion por los progresos que hace en Bélgica la restauracion de la Filosofía escolástica.

∴

Inglaterra.—La Universidad de Cambridge ha decidido que de hoy en adelante las mujeres sean admitidas á exámenes en los cláustros de aquella Universidad.

—En Irlanda quedó suspendido el día 5 el *Habeas Corpus* y promulgado el decreto de que ya tienen noticia nuestros lectores. Sólo de Dublin y sus inmediaciones han emigrado dos mil hombres en ocho días.

La Liga agraria de Irlanda ha depositado sus fondos en una casa de banca muy respetable y poderosa de Francfort.

—La Cámara de los Comunes ha aprobado un proyecto de ley prohibiendo el uso de armas en Irlanda.

—En diferentes puntos de Inglaterra han tenido lugar reuniones públicas populares para protestar contra la conducta que sigue el Gobierno inglés en Irlanda.

—La Cámara de los Lores aprobó el día 5 una proposicion favorable á la ocupacion permanente de Candahar en el Afghanistan, en vista de los progresos que cada día hacen los rusos en sus conquistas.

∴

Alemania.—El cabildo de la Catedral de Paderborn ha elegido un administrador de la diócesis y ha comunicado esta eleccion al gobernador de Westfalia, que la ha aprobado.

—Los RR. Sres. Obispos de Metz y Strasburgo han publicado una carta pastoral dirigida al clero de sus diócesis, encargando que en el Santo Sacrificio de la Misa rueguen á Dios por el emperador Guillermo, soberano reinante, y por su dinastía.

—La policía prusiana ha tenido noticia de la constitucion de una sociedad revolucionaria socialista, cuyo fin es destruir el órden social existente por los mismos procedimientos que emplean los nihilistas rusos.

∴

Italia.—El ministro del Interior acaba de publicar la estadística de los crímenes perseguidos en Italia durante el año último. Segun dicha estadística, se cometieron 2.096 homicidios, y resultaron frustrados 1.230 asesinatos; se cometieron 202 infanticidios; fueron heridas 34.468 personas; se llevaron á cabo 95 agresiones á mano armada, de las que resultaron 95 muertes; se cometieron 1872 robos á mano armada; 105 secuestros de personas de todas clases y condiciones; 437 robos; 47.176 hurtos consumados y 3.650 frustrados.

—En Marsala ha ocurrido un motin contra los protestantes. El pueblo obligó al pastor metodista á dejar la poblacion.

∴

Grecia.—El Gobierno helénico ha dado cabida en los cuadros de su ejército á treinta y seis oficiales extranjeros, que habían solicitado el ingreso en él sin ascenso alguno.

∴

Roma.—El día 3 se celebró solemnemente en el Vaticano el aniversario de la coronacion de Su Santidad Leon XIII. Asistieron al acto los Cardenales, Patriarcas y Obispos residentes en Roma, y los grandes duques Sergio, Pablo y Constantino de Rusia, los príncipes Oscar y Jorge de Suecia, y los miembros de la Orden de Malta.

—En el momento en que los Cardenales se reunían en la Capilla Sixtina para esperar á Su Santidad, un seglar, distrazado de Cardenal, atravesaba las salas del Vaticano y se dirigía á la indicada capilla. Un

prelado le detuvo y le hizo observar que para asistir á la ceremonia le faltaba la capa magna. El detenido se turbó, y dos criados reconocieron en él á un sujeto que se habia presentado anteriormente en el Vaticano, manifestando grandes deseos de hacer graves declaraciones á Su Santidad. Fue despedido con dulzura, y parecia preocupado con una idea fija.

—El Banco de Roma ha dado 20.000 francos para el dinero de San Pedro, con motivo del aniversario de la coronacion de Su Santidad Leon XIII.

—El Padre Santo ha concedido un socorro de 2.000 francos al nuevo hospicio de mujeres, fundado en Roma por el P. Simpliciano, y dirigido por las religiosas de San Pedro de Alcántara.

∴

ASIA.

Armenia.—El cisma armenio, que tan rudo golpe recibió con la abjuracion de Monseñor Kupelian, acaba de perder su última fuerza. Los monjes de Beitcasbo, en el monte Líbano, han abjurado sus errores y vuelto al seno de la Iglesia Católica. Esta abjuracion ha causado tanto efecto en los pueblos inmediatos al convento de Beitcasbo, que todos los cismáticos que en ellos habia, han seguido el ejemplo de los indicados monjes.

Este resultado es debido, despues de Dios, á los esfuerzos de Monseñor Piiri, delegado apostólico en el Líbano.

∴

Persia.—A instancias del embajador persa en Constantinopla, apoyado por el embajador ruso, la Sublime Puerta ha accedido al deseo de Persia para que se nombre una comision, compuesta de tres delegados turcos y dos persas, que proponga las medidas necesarias para evitar nuevas invasiones de los kurdas. Tambien deberá fijar esta comision, de un modo definitivo, la frontera turco-persa desde el lago Van hasta Shat-el-Arab, en una extension de 1.200 kilómetros.

Esta es la séptima comision nombrada desde 1839 para fijar dicha frontera.

—Una carta de Teherán nos comunica las siguientes noticias, que no carecen de interés:

«Desde hace tres meses tenemos aquí á doce oficiales austriacos que han venido á reorganizar el ejército persa. Tres de estos oficiales son fervientes católicos, y su conducta ha influido é influirá no poco en bien del catolicismo. Esto no quiere decir que los otros oficiales no sean tambien cristianos, pero no tienen el fervor religioso de los aludidos. Estos pasan con los Padres misioneros el tiempo que les dejan libres los ejercicios militares, y actualmente tratan con estos Padres de fundar varias obras católicas, que contribuirán á la propagacion del catolicismo en este reino.

»De hecho, en estos últimos meses se ha aumentado el número de las conversiones, y actualmente se está preparando para recibir el bautismo un personaje muy influyente en la córte. Sin embargo, preciso es confesarlo, si hubiera el número de obreros evangélicos necesario, las conversiones serian en mayor número, y podria tenerse la seguridad de que la Iglesia tendria en estas regiones grande fuerza. A pesar de la falta de recursos, actualmente se están construyendo dos capillas á espensas de los pobres misioneros.»

∴

China.—El último correo de China nos ha traido la noticia de una tentativa criminal descubierta en el palacio de los emperadores. En uno de los bajos del palacio han sido halladas grandes cantidades de pólvora y de materias inflamables. Ha sido preso un individuo sospechoso de complicidad con los autores de tan bárbaro delito, y solo ha contestado que el cielo le habia enviado al mundo para destruir con fuego el palacio imperial.

∴

ÁFRICA.

Transvaal.—Los ingleses al fin han comprendido que la organizacion en el Cabo de Buena Esperanza de un ejército bastante numeroso para ocupar militarmente el Transvaal y obligar á los boers á someterse, costaria mucho más de lo que vale para Inglaterra la posesion del Transvaal. En su vista han entrado en negociaciones con M. Joubert, Presidente del gobierno provisional que han elegido los boers, y tratan de conceder al Transvaal la independencia, formando en el Africa del Sur una Confederacion entre los diversos Estados independientes, como la que existe en el Canadá.

Si el Gabinete de Lóndres lleva adelante estos buenos propósitos, puede darse por terminada la guerra del Transvaal.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—Con la elevacion de la iglesia de Chicago á metropolitana, son doce las provincias eclesiásticas de los Estados-Unidos. Los obispados son en número de cincuenta, y además hay ocho vicariatos y una prefactura apostólica. Existen 6.402 sacerdotes y 1.500 seminaristas.

—El general Gardfield tomó posesion el dia 4 del corriente de la presidencia de los Estados-Udidos. Con este motivo pronunció un elocuente discurso acerca de la conducta que se propone seguir tanto en las cuestiones interiores como en las exteriores de la República.

«Ante todo he de procurar, dijo, que desaparezcan las diferencias de razas. Daré mayor desarrollo á la instruccion pública, en la cual se funda principalmente la grandeza de las naciones, y favoreceré la agricultura, la industria y el comercio interior y exterior.»

En el asunto de la apertura del canal del Panamá aseguró que no seguirá una política mezquina, ni pondrá obstáculos á una obra de tan satisfactorias consecuencias, si bien no dejará de velar por los intereses de América.

Terminó condenando la poligamia de los mormones, y sosteniendo que el Estado debe impedirla á todo trance.

—Un irlandés de Nueva Orleans ha dado dos millones para la construccion de un templo dedicado á San Pablo.

∴

Santo Domingo.—El R. P. Merino, presidente de la República de Santo Domingo, ha fundado un diario titulado el *Propagador*. En él afirma que reconocerá las deudas contraidas por los anteriores Gobiernos.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion á las charadas del número anterior:

1.ª SALERO.—2.ª SERENO.—3.ª CASINO.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio; 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Mazonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y américanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

PARÍS VERANO DE 1881 PARÍS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado**, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso **Album de la Moda** contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *franco de porte* y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los *Grandes Almacenes del Printemps.*

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *gratis y franco de porte*, se servirán pedirlo por carta franqueada á **Mr. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARIS.

NOTA. El Catálogo á que se refiere este anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Aleman, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

CASTILLO — MARCUCCI

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*Fraudes de la industria moderna.*—*En un álbum* (poesía), por el señor marqués de Cerralvo.—*Los grabados*, por X.—*Bibliografía.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Don Cárlos R. Fort y Pazos*, ilustre canonista é historiador, muerto en Madrid el 9 de Abril de 1878.—*Síndicos de la República de Andorra.*—*Vista de Andorra.*—*Monumentos arquitectónicos de Asturias*: Iglesia de San Miguel de Lino.—(Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado por Sr. Capua.)

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Marzo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 35. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

La sociedad moderna se ha emancipado de la autoridad de la lógica, y recoge en su desercion frutos más amargos que los del Hijo pródigo.

Al querer romper el vínculo indisoluble que ata las premisas de las ideas á las consecuencias de los hechos, solo ha logrado romper el equilibrio de la sociedad, lanzándola por vías desastrosas al abismo de la barbarie.

Se quiere que la pólvora inflamada no estalle; que la llama encendida no abrase; que el puñal clavado en el pecho no hiera; que el rayo no destroce, y que la muerte no reclame sus víctimas.

Imposible. La pólvora de la rebelion sembrada por Europa; la llama de la sensualidad encendida en los corazones; el puñal de las sectas afilado en las columnas de la prensa revolucionaria; el rayo de la demagogia lanzado desde las cumbres de la tribuna y de las aulas; la muerte de la antigua piedad reclaman sus consecuencias lógicas, y estallan asonadas y motines, arden los tronos y los altares, corre la sangre de numerosas víctimas, disuélvese la sociedad, y mueren, con la luz de la fe que se amortigua, las instituciones que han creado los siglos.

∴

El Czar de Rusia acaba de ser víctima de la ferocidad de un chico de 21 años.

¿Quién ha engendrado este mónstruo imberbe, que en los umbrales de la juventud muestra la ferocidad de un hombre avezado en el crímen? Ese mónstruo, vástago de numerosa familia de regicidas propagada por todo el mundo, es fruto de las ideas demagógicas que hace un siglo se están enseñando en la prensa, en los libros, en las cátedras, en los Parlamentos; hijo legítimo de la impiedad, unida con la rebelion; consecuencia lógica de las premisas sentadas por la ciencia moderna, emancipada de la verdad y del honor.

Se han sembrado en la ardiente tierra de Europa impiedad y rebelion, y se recoge abundante cosecha de regicidas; se siembran vientos y se recogen tempestades.

∴

El horrible asesinato del emperador de Rusia ha levantado ruidosa protesta en todas las naciones.

¿Quién tiene derecho á protestar de ese crímen? ¿Los que han engendrado á los asesinos? ¿Los que han cargado de pólvora las bombas explosivas? ¿Los que han encendido la llama del ódio en el corazon de los regicidas? ¿Los que han desencadenado el rayo de la demagogia?

Tenemos derecho á protestar los católicos; los que á toda hora denunciamos el extravío de las ideas, lamentamos la decadencia de las buenas costumbres, combatimos el espíritu de rebelion que se apodera de todas las clases sociales, y pedimos la libertad de la Iglesia y la represion de la demagogia; los que prestamos homenage de respeto á las antiguas instituciones, y sacrificamos á su defensa los triunfos de la vida, y la vida misma, si es necesario.

¿Llegará nuestra protesta, la única protesta sincera, al corazon de todos los príncipes?

∴

El señor ministro de Fomento ha abierto las puertas de las universidades á los catedráticos racionalistas, que el Gobierno anterior había legalmente destituido. Volverán, pues, el Sr. Salmeron y sus demas colegas en el filosofismo krausista á enseñar que «el hombre es autónomo ó legislador de sí mismo, como poseedor de la esencia divina,» dando rienda suelta á sus pasiones, «como impulsos que mueven y determinan su adorable esencia á desarrollarse libremente en el tiempo.» Volverán á enseñar á la juventud, «como verdad científicamente demostrada» que «la república democrática es la única forma legítima de Gobierno,» y que «el mal es efectuado segun ley necesaria,» y que «no hay eterna condenacion bajo ningun concepto.»

Esto es lo que hace pocos años nos enseñaron á nosotros, cuando éramos sus discípulos; enseñanza que no aceptamos porque estaba en oposicion con lo que nos habian enseñado nuestros padres.

¡Pero otros la aceptaron, y hoy son sus propagadores, sembrando de dinamita el suelo de España, regado en otro tiempo con sangre de mártires!

¿Y se quiere que la pólvora no estalle, que la llama no abrase, que el puñal no hiera, que el rayo no destruya, y que la muerte no reclame sus víctimas?

∴

La devolucion de las cátedras á los profesores destituidos es un tributo de respeto que el Gobierno paga á la *ciencia*.

La ciencia de los estudiantes ha querido á su vez corresponder con un tributo de gratitud al Gobierno, y al efecto ha fijado en los claustros de la Universidad este cartel de desafío á la reaccion:

«¡Compañeros!, la Juventud Ilustrada, invita á todos los que se precien de verdaderos LIBERALES, á que firmen la felicitacion que el señor ministro de Fomento..... etc.»



DON CÁRLOS R. FORT Y PAZOS,
ILUSTRE CANONISTA É HISTORIADOR, † EN MADRID EL 9 DE ABRIL DE 1878.

Este testimonio de simpatía debe lisongear mucho á los catedráticos krausistas; pues es siempre honroso para un profesor contar con el afecto de los alumnos más *Ylustrados*, y debe halagar el amor propio de cualquier racionalista la adhesion de los más *Liverales*.

Indudablemente la *ciencia* está de enhorabuena.

∴

El reconocimiento de la *trichina* en las carnes de cerdo procedentes de los Estados-Unidos, ha producido general alarma en los mercados de Europa, y casi todos los Gobiernos han prohibido su importacion, temerosos de que se desarrolle una epidemia, que, atendida la índole de esta enfermedad, podría ser espantosa.

En España, segun parece, existen grandes depósitos de estas carnes sospechosas, cuyos bajos precios son un cebo peligroso para las clases ménos acomodadas. El Ayuntamiento de Madrid, que cuenta con personal competente y medios eficaces para perseguir el abuso de los especuladores, podrá sin duda alguna evitar que en la capital se introduzcan y consuman carnes averiadas y perniciosas; pero ¿sucederá lo mismo en provincias? Es muy de temer que los dueños de estas carnes, en la necesidad de deshacerse de ellas á todo trance, bajen considerablemente su precio y las expendan en los pueblos, donde la pobreza de los habitantes no opondrá dificultad á su consumo, introduciéndose allí la terrible enfermedad, ahuyentada de las grandes ciudades.

Creemos, pues, un deber de caridad dar la voz de alerta sobre materia tan grave, para que la vigilancia de las autoridades locales evite en cuanto sea posible peligro tan inminente.

∴

El adelanto de las ciencias médicas parece que está en razon directa del adelanto de nuestras enfermedades. Cuando la medicina da un paso hacia adelante, la humanidad da un paso hacia atrás. No parece sino que á medida que el hombre procura hacerse inmortal, su mortalidad asoma más la oreja.

Resulta de aquí una lucha de ingenio más bien que de estudio, digna de llamar la atencion de los sabios.

Hé aquí un rasgo de ingenio del doctor X.

Visitaba á un antiguo magistrado, atacado de fiebre intermitente, complicada con pertinaz insomnio. Comenzó á darle narcóticos, siguiendo los adelantos de la química en este ramo de medicamentos; pero nada, el insomnio, burlándose de la ciencia, continuaba en aumento.

Por fin cayó en la cuenta; rasgó todas las recetas y se fué á buscar á varios colegas del magistrado. Vestidos de toga y con el birrete calado, los hizo sentar alrededor de la cama del paciente.

No habría trascurrido media hora, cuando el enfermo dormía como un bendito.

Creyó que estaba sentado en el tribunal de la Audiencia.

∴

El Sr. Castelar ha sido nombrado ¿quién lo creyera? académico de la Historia.

¿Qué títulos tiene este caballero para colgarse al cuello la medalla del P. Florez?

Los mismos que Lagartijo para ser nombrado capitan general: que maneja la espada.

El Sr. Castelar maneja mucho la Historia: no se le cae de los labios.

Hace algun tiempo que visitando un taller de pirotécnia vimos que el artista estaba haciendo cohetes y carretillas con las hojas de una *Historia* del P. Mariana. Hé aquí, dijimos al que nos acompañaba, un émulo de Castelar: sabe como él hacer luminosas las páginas de la historia y poner en movimiento á todos sus personages.

Proponemos al pirotécnico susodicho para la primer vacante de la Academia; ¿quién como él ha sabido mejor abrillantar hoja por hoja la Historia de España y poner en las nubes el nombre de nuestros héroes? El Sr. Castelar no ha llegado á tanto, y ocupa, sin embargo ya, un asiento entre los inmortales.

∴

Leemos en un periódico la siguiente noticia, que nos complacemos en divulgar:

«Sabemos de varias personas que se disponen á pasar la Semana Santa en los Santos Lugares.

»Estas personas deben apresurarse á tomar con tiempo el pasage.

»Para coger los vapores que salen de Barcelona, hay que estar allí el 26 del mes actual.

»Los Padres están ya prevenidos para recibir á los peregrinos en la hospedería, donde se les facilita intérprete.

»El viaje cuesta 2.500, 3.500 y 5,000 reales, segun que se tome pasage de 3.ª, de 2.ª ó de 1.ª

»El que quiera informes detallados, puede dirigirse á D. Andrés Torralba, habitante de la casa núm. 1, piso tercero de la calle de Tudescos, el cual tendrá sumo gusto en darlos.»

La peregrinacion de Tierra Santa no ofrece ya las dificultades que en otros tiempos. En cambio es hoy más consoladora que nunca, porque la memoria de la Pasion del Señor, en los lugares santificados con su presencia, debe abrir el corazon á la esperanza de mejores días para la Iglesia perseguida, fortaleciendo la fe con el aroma de tan santos recuerdos.

Por lo que á nosotros hace, acariciamos la idea de ir, cuando podamos, á golpear nuestro pecho en los sitios donde el Salvador abrió sus brazos para abrazar al mundo, y se inclinó para bendecirle.

V. P. Nulema.

FRAUDES DE LA INDUSTRIA MODERNA.

La presencia de la *trichina* en las carnes de cerdo, de la *glosopeda* en las de vaca, las mistificaciones frecuentes en las sustancias alimenticias que expende el comercio, van á sitiar por hambre á la humanidad ó diezmarla con los horrores de numerosas pestes. Para combatir, en cuanto es posible estos males, vamos á exponer aquí, en lo que consisten las adulteraciones más usuales que hoy se conocen, verdaderos crímenes que lleva á cabo la codicia, ayudada por el progreso material de estos tiempos (1). Creemos que nuestros amigos acogerán con gratitud este artículo, que más que de *fondo* tiene de *fonda*.

Las alteraciones fraudulentas de los alimentos se hacen de tres maneras: 1.º Aumentando el volúmen ó el peso de la sustancia. 2.º Embelleciendo su aspecto exterior. 3.º Dándole fuerza y cualidades ficticias.

A veces se vende como *harina* de centeno las granzas de los graneros.

A la harina candeal se la mezcla, para aumentar su peso, carbonato de cal, barita, huesos molidos y hasta yeso.

Por medio de la química se reconocen estas falsificaciones. Si tiene carbonato de cal y huesos molidos, tratando las cenizas por el ácido clorídico ó nítrato, fermentan y dan un precipitado blanco con el amoniaco.

El yeso se reconoce, hirviendo en agua acidulada una pequeña cantidad de la harina sospechosa; el líquido filtrado dará con el agua de barita un precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico.

Añadiendo alum á la masa, se puede hacer un pan de apariencia regular con harinas inferiores y hasta variadas. Ademas, el alum mezclado con la harina la hace susceptible de retener más agua y aumentar su peso.—Hé aquí un medio muy sencillo de reconocer si el pan contiene alum: Se corta una rebanada de pan y se la pone en una débil solucion acuosa de palo campeche: si el pan contiene alum comunicará inmediatamente á la solucion un hermoso color purpurino.

El pan casero es el más sano y alimenticio. No debe ser ni blando ni seco.

Se debe desconfiar del pan blando y acuoso, porque el panadero, para aumentar su peso, le mezcla arroz que absorbe gran cantidad de agua.

Se emplea con frecuencia sales de cobre para dar buen color verde á los *pepinillos* y á las conservas de frutas y legumbres, ó se cuecen con el vinagre en vasija de cobre sin estañar.

Esta preparacion puede tener una funesta influencia sobre la salud. La química ofrece diferentes medios de reconocer la presencia del cobre; el más sencillo es introducir en el vinagre de las conservas un tenedor de acero ó un cuchillo, que tomarán aspecto cobrizo, si las sales de cobre se encuentran en cantidad suficiente para ser perjudiciales.

La *pimienta* se falsifica de mil maneras; con piñuelo de colza reducido á polvo, con tierra, con ceniza. El único medio de evitar estos fraudes es comprar la pimienta en grano y molerla por sí.

(1) Seguimos en este asunto á *El Defensor de Granada*.

El *vinagre* malo se acidula con ácido sulfúrico.

El *aceite de olivas*, cuando está caro, se suele mezclar con aceites inferiores, tales como el de cascal, de nabos y de colza. Se reconoce fácilmente el fraude batiendo una pequeña porcion de dicho aceite con la duodécima parte de nitrato, ácido de mercurio. La mezcla se agita de diez en diez minutos durante dos horas; despues se coloca en una cueva. A las veinticuatro horas el aceite de olivas se solidifica completamente y los otros aceites quedan líquidos.

El *café* en polvo falsificado con achicorias se descubre fácilmente. Basta con poner un polvo de la mezcla en un vaso de agua. El café, ligeramente graso, á causa de su aceite volátil, flota en la superficie, miéntras que la achicoria desciende al fondo, dando al agua un color oscuro.

El uso de la achicoria no es nocivo, mezclada al café; no hace más que disminuir las propiedades de éste y perjudicar el perfume. Pero á pesar de su precio poco elevado, se encuentran todavía comerciantes que falsifican la achicoria. Se la mezclan cáscaras de café secas, pan ó bellotas tostadas, y hasta tierra vegetal. La decocion de polvo de achicoria pura dá un extracto de un negro brillante, de un sabor muy amargo y colora fuertemente el papel tornasol. Cuando se le mezclan materias extrañas el cocimiento es oscuro y tinta débilmente el papel de tornasol.

La presencia de las bellotas puede descubrirse por el agua yodada que azulea la fécula.

Los fraudes de la *leche* consiste principalmente en descremarla y añadirle agua. Á veces se le añade un poco de caramelo para aparentar el color azulado que toma la leche extendida en el agua, y es muy difícil conocer estos fraudes de otro modo que por la mala calidad de la leche.

La leche hervida es ménos estimada que la cruda. El medio de asegurarse es el siguiente: se toman diez gramos de leche pura y diez de la que se quiere ensayar, se vierte en cada una una gota de *presure* de vaca macerada en alcohol flojo, y expuesta á un calor de 18 á 20 grados. Si cuando la leche pura se vuelve jalea dura la muestra sospechosa permanece sin cuajar, es que está cocida ó es de mala calidad. Si el agua que contiene está muy extendida, no hace más que formar copos en vez de cuajarse. Para disimular la ligereza que le comunica el agua, le mezclan fécula, harina, agua de arroz, etc.

Algunas gotas de agua yodada descubren la falsificacion comunicando á la leche un color azul, tanto más oscuro cuanto mayor sea la cantidad de fécula.

La *manteca* se falsifica mezclándole grasa de vaca, de carnero, fécula y hasta carbonato de cal. En el primer caso, no se funde más que á una temperatura muy elevada y dá un olor desagradable á sebo.—Si tiene fécula, desliendo un poco de manteca con agua yodada, se vuelve azul; si no, un poco roja.

Caso de que se la haya echado carbonato de cal para darle más peso, fundiendo la manteca, se deposita en el fondo el cuerpo extraño.

La *azúcar* de caña ó de remolacha se falsifica con azúcar de almidon ó glucosa, cuyo poder dulcificante es mucho menor. La presencia de la azúcar de almidon se reconoce en la falta de reflejos cristalinos, y sobre todo en el color de vino de Oporto que toma cuando se disuelve potasa y se cuecen juntas.

El *chocolate* se falsifica con féculas, lo que es fácil de conocer por medio del agua yodada que dá á su decocion color azul. Si se le mezclan grasas, exhala la cocion cierto olor á queso, y además irrita la garganta. Si se emplea cacao averiado, da al chocolate un gusto amargo.

—El *the*, de que se hace tanto consumo en París y en Lóndres, es objeto de innumerables falsificaciones; se le mezcla con hojas diversas, secadas en placas de hoja de lata y que se arrollan por sí mismas. Ciertos industriales compran á los mozos de los cafés los thes usados ya, para venderlos como nuevos despues de haberlos embebido en goma y vuelto á secar.

Los thes *verdes* se prestan más al fraude que los *negros*. Se les dá lustre y color por medio de una mezcla de azul de Prusia y de sulfato de cal. Siendo esta mezcla muy peligrosa, se librará de ella á los thes verdes lavándolos en agua fria y pasándoles despues un lienzo para quitarles el polvillo que se destacará de las hojas.

—Los *vinos* se falsifican de diversas maneras. Unos se limitan á mezclar vinos flojos con vinos del Mediodía, añadiéndoles alcohol. Otros se contentan con añadirles agua; siendo difícil descubrir este frau-

de, puesto que ya el mismo vino contiene agua.

A veces se le añade litarge para corregir la demasiada acidez de los malos vinos. Descúbrese la presencia de las sales peligrosas, evaporando una pequeña cantidad de vino, quemando el extracto, tratando el residuo por el ácido nítrico, evaporándolo de nuevo y disolviéndolo en agua; se obtendrá un licor que precipitará en blanco por el sulfato de sosa, en amarillo por el cromato de potasa, ó en negro por el hidrógeno sulfúrico.

Se conocen los buenos vinos de Champagne en la finura de las burbujas y en la continuidad del escape del gas. Cuando son las burbujas grandes y súbito el escape no es más que una imitacion del Champagne, un vino blanco cargado de gas por la compresion.

—La *sidra* se falsifica mezclándola con otra más floja, lo que disminuye la probabilidad de su aguante. Se reconoce dicho fráude en la poca cantidad que contiene de alcohol.

Una falsificacion más peligrosa y por consecuencia más culpable, es la de clarificarla con acetato de plomo y carbonato de sosa. En ciertos años, frios y húmedos, no se maduran las manzanas lo suficiente, y entonces no se clarifica la sidra; se clarifica con lo arriba dicho, pero reteniendo bastante acetato de plomo para envenenar á los que la usan. Se descubre la falsificacion vertiendo en la sidra sospechosa una disolucion de yoduro de potasa, que determinará un precipitado amarillo de yoduro de plomo.

Hay que evitar el poner la sidra ácida en vasijas de cobre ó en vasos barnizados, pues se convertiria en sales de cobre ó plomo y vendria á ser un veneno peligroso.

—En la fabricacion de la *cerveza*, los falsificadores suelen reemplazar el lúpulo, que es caro, por sustancias amargas, tales como el box, la genciana, etc., sin que se puedan distinguir estas cervezas de las hechas con lúpulo más que en el gusto.

—El *jarabe* se falsifica con glucosa ó azúcar de almidon que no cuesta más que 80 céntimos el kilo, en vez de azúcar de caña ó de remolacha, que cuesta siempre lo menos de 1 fr. 20 á 1 fr. 30. No es nocivo, pero hay engaño en su calidad.

Se conoce dicho fraude mezclando en un pequeño recipiente de vidrio, y tratando la mezcla por el calor en una lámpara de alcohol, 10 gramos de jarabe con 10 gramos de una disolucion floja de potasa. Si el jarabe no tiene glucosa, toma al hervir un color amarillo de oro. Si, por el contrario, la tiene, adquiere un color de café y olor á caramelo.

—El *agua de azahar* se falsifica con agua, lo que se conoce en lo débil de su olor y sabor. Algunos fabricantes destilan con las flores, hojas y cortezas; otros, en fin, hacen agua de azahar, sin azahar, con diversas esencias extranjeras; por ejemplo, la esencia de néroli.

El agua de azahar de buena calidad se pone de color de rosa, añadiéndola unas gotas de ácido nítrico ó sulfúrico. En las malas no se produce ninguna coloracion.

—*Bombones de color.*—Nada más mal sano que el abuso de estas golosinas, que todas las Pascuas producen accidentes más ó ménos graves en los niños. A pesar de las ordenanzas de policía, los fabricantes emplean para dar color á los bombones colores minerales, perjudiciales casi siempre, porque los colores vegetales pasan rápidamente. Es, pues, prudente abstenerse de todas las golosinas que tengan sustancias colorantes.

—En las *pastillas de malvavisco*, de *azofaifa*, de *regalicia* se reemplaza á veces la goma por gelatina, y la azúcar por glucosa. Estas pastillas, cuando están bien preparadas, se disuelven en el agua; preparadas con gelatina, no se disuelven.

—La *regalicia negra* debe ser seca, quebradiza, y de un hermoso negro; al partirse, debe aparecer neta y brillante. Si es de un negro anisado, blanda, y la rotura tierna y gramosa, es que tiene fécula ó harina. Tambien se le mezcla jugo de ciruelas, evaporada; en cuyo caso es húmeda y bizcosa.

—A veces se puede confundir la *cicuta* con el *perifollo*, en los jardines, lo que acarrearia graves accidentes. El perifollo se distingue en que sus hojas las sustentan largos peciolos de hojitas ovaladas, incisivas y dentadas de un verde claro. Las hojas de la cicuta son tres veces divididas, de hojitas incisivas, agudas, de un verde oscuro. El perifollo tiene sus flores en ombelas blancas de cuatro ó cinco rayos; las flores de la cicuta son igualmente blancas, con ombelas, pero de veinte rayos. El olor del perifollo es aromático, y su sabor no desagradable. El de la cicuta es nauseabundo, y su sabor agradable.

—El *peregil*, cuyo aspecto se asemeja á estas dos plantas, se distingue, bien por su tallo acanalado, verde, con sus hojas largas divididas en tres lóbulos uniformes, sus hojas de un amarillo verdoso, y su olor aromático y agradable.

Por hoy nada más. Sobra para que el más valiente se estremezca al sentarse á la mesa. A tanto alcanzan los frutos del *progreso*.

EN UN ALBUM.

Versos exiges de mí,
y qué decirte no sé;
¡yo que al dolor me rendí,
qué cantos entonaré
que dignos sean de tí!

¡Oh! no he de decirte, no,
que el Cielo en tí reunió
luces, aromas, reflejo,
¡qué puedo decirte yo
que no te diga un espejo!

¡Ay! pobre la que orgullosa
se muestre por ser hermosa
si olvida en su ingratitud
que es luz del Cielo preciosa;
más si el orgullo te acosa,
funda orgullo en la virtud.

¿La hermosura qué reporta
si todo al fin se sepulta?
¡Es nuestra vida tan corta!
que la máscara ¿qué importa
si un alma hermosa no oculta?

¿Qué son gentiles figuras?
¿qué el más apuesto ademan?
Flor y espinas juntas van,
y entre las aguas más puras
suele ocultarse el caiman.

Mas el Cielo en tí grabó
de su poder el reflejo:
virtud y encantos te dió,
¡y qué he de decirte yo
que no te diga un espejo!

Cantar fuera mi albedrío,
mas al dolor en que vago
corre el pensamiento mío;
como á la mar vuela el río,
como la nube hácia el lago.

Y no pretendo lograr
Con mi apenado decir
tu proteccion singular,
¡que si entretiene el reir!
¡consuela tanto el llorar!

¡Oh! yo prefiero el rigor
que aviva mi padecer.
¿Qué es la vida? Espina y flor:
¿quién estimara el placer,
si no existiere el dolor?

¿Há el feliz de interesar?
¿No es más amiga la pena?
¿Quién mejor nos puede amar?
Quien surca airada la mar
mejor la estima serena.

Pero cansarte presiento,
que el dolor en que me inspiro
cree ver doquiera en su intento,
en cada eco un suspiro,
en cada son un lamento.

¡Oh! Que no llegue yo á ser
quien llevando á tu alma enojos
te acibaren el placer,
y del cielo de tus ojos
no vea nunca llover.

Mas en tus goces mayores
nunca olvides, en tu mal,
que encubre el placer dolores,
como las pintadas flores
los cienos del lodazal.

Sin ver la espina en la rosa
marcha tras placeres mil
el alma siempre afanosa;
cual pintada mariposa
cruzando incierta el pensil.

Y prometiendo ilusiones
van tras del alma sencilla
piratas de corazones;
como van los tiburones
detrás de frágil barquilla.

Huye de toda ilusion
que no aplauda la conciencia,
sin olvidar tu atencion,
que á veces es la inocencia
verdugo del corazon.

¡Oh! pero en vano me apura
idea tan enojosa,
si en tí, el Dios de la natura
encerró el alma más pura
en la cárcel más hermosa.

Y nunca dió mi torpeza
á mi alma iguales pesares
como hoy que ansio destreza,
por celebrar tu belleza
en los más dulces cantares.

¡Y exiges versos de mí:
de mi que cantar no sé!
yo que al dolor me rendí,
¡qué cantos entonaré
que dignos sean de tí!

¡Oh! no he de decirte, no,
que el Cielo en tí reunió
luces, aromas, reflejo:
¡Qué puedo decirte yo
que no te diga un espejo!

El marqués de Cerralbo.

LOS GRABADOS.

D. Cárlos R. Fort y Pazos, *ilustre canonista é historiador, muerto en Madrid el 9 de Abril de 1878.*

Como nunca es tarde para pagar deudas legítimas, publicamos hoy el retrato de un católico ilustre que hace tres años bajó al sepulcro, envuelto en la oscuridad de su profunda modestia, rindiendo así tributo de respeto á su memoria, que bien merece una página en La Ilustracion Católica, especie de panteon de las glorias nacionales, que van desapareciendo bajo las huellas de la revolucion.

El Sr. Fort y Pazos, nació en la Coruña el 4 de Noviembre de 1807. Hizo sus estudios en el Colegio mayor de Fonseca, y fué tanta su aplicacion y tan relevantes las dotes de entendimiento que mostró en la carrera, que apenas terminada, ocupó la rectoría del Colegio, con aplauso de todos los profesores. Dedicado siempre al profesorado, desempeñó más tarde cátedras de literatura, historia y filosofía en los institutos de San Sebastian y Pamplona, y luégo las de disciplina eclesiástica y derecho canónico en Barcelona, Sevilla, Salamanca y Madrid, abandonando su carrera por no jurar la Constitucion de 1869. Durante la revolucion fué rector de la Universidad libre de Vitoria.

«Consultado á cada instante como canonista por el Episcopado español, dice hablando de él *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, bien pronto tuvo una reputacion, aunque no tan brillante, cuando ménos tan sólida como la de algunas eminencias, y cierto que á todas hubiera eclipsado, á no ser porque sus ideas tradicionalistas se oponían á la popularidad ruidosa, y alejaban la administracion sobrado pueril de las muchedumbres.

«Académico de la Historia, en medio de las tareas de revision del Código civil, supo encontrar espacio para consagrarse á las letras, cuyo cultivo nunca del todo había abandonado, y dió á luz, entre otros trabajos no ménos meritorios, los *Elementos de Oratoria Sagrada*, la *Coleccion de Concordatos*, *y demás convenios celebrados entre España y la Santa Sede despues del Concilio Tridentino*, y los *Comentarios de las Instituciones canónicas de Devoti*, escritos en latin, correctísimo por cierto.

«A su cargo estuvo la segunda edicion de la vida del P. Florez, y adelantadísima llevaba la continuacion de la *España Sagrada*, cuando le sorprendió la muerte en medio de una ancianidad tan suave como laboriosa.»

La muerte del Sr. Fort pasó inadvertida, porque debía pesar sobre él, como sobre tantos otros, la conspiracion del silencio.

La trompeta de la fama está hoy en manos de la prensa revolucionaria, y no podía esperarse que sonara para honrar la memoria de un católico tan chapado á la antigua, tan leal á sus ideas, tan sabio y tan virtuoso.

Estamos en los días de las famas improvisadas, de las reputaciones artificiosas, de los *bombos*, y de los *reclamos*; ¿qué mucho que los hombres de verdadero mérito vivan en la oscuridad y mueran olvidados, para dejar paso á los héroes de club y á los histriones del populacho?

Dime, Padre comun, pues eres justo,
¿Por qué ha de permitir tu providencia,

Que, arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fráude al tribunal augusto?

. . . . . .

Esto decía yo, cuando riendo
Celestial ninfa apareció y me dijo:
¿Ciego, es la tierra el centro de las almas?

∴

Síndicos de la República de Andorra: Vista de Andorra.

El espíritu de rebelion que trae trastornado al mundo ha penetrado ya hasta en el rincon de los Pirineos, donde está enclavada la República de Andorra.

En el Valle de la Balira ó Embalira, afluente del Segres, separada al N. del departamento frances de l'Ariege, por los Pirineos, y de la provincia de Lérida, por altas montañas, se halla situada esta pequeña República, cuya superficie es de 500 kilómetros cuadrados, y la poblacion total de 10,000 almas. Consta de seis aldeas y treinta y cuatro caseríos. A fines del siglo XIII Ludovico Pío cedió la soberanía de este territorio á los Obispos de Urgel, los cuales á su vez la enagenaron á favor de los condes de Faix. Pero desatendido de los reyes de Francia, vino á parar en estado independiente bajo la proteccion de Francia y España, representada ésta por el Obispo de Urgel. El Prelado nombra un *veger* ó Juez supremo y el Gobierno francés otro, los cuales están asistidos por un Consejo general, compuesto de 24 padres de familia.

La capital de esta República tiene dos mil almas, y se halla situada á 22 kilómetros N. de Urgel.

Segun parece, un empresario del juego llamado *ruleta* fijó sus ojos en este apartado rincon de los Pirineos y ofreció convertir el Valle en un eden, abriendo carreteras, levantando hermosos edificios, fondas y teatros, y atrayendo inmensas fortunas á la red de sus especulaciones.

Los buenos andorranos, gente honradísima y apegada á sus venerables tradiciones, desde luego se opusieron á la innovocion; pero otros, interesados tal vez en el *negocio*, la tomaron por su cuenta, y al ver rechazadas sus instancias apelaron á la revolucion, disolviendo á viva fuerza el Consejo de los ancianos, y erigiéndose á sí propios en jefes de la República.

El Rdo. Sr. Obispo de Urgel y el Delegado francés, de comun acuerdo, han condenado la revolucion, y desposeyendo de la autoridad usurpada á los revoltosos, han restablecido los antiguos usos y costumbres.

Segun las últimas noticias las órdenes de los coprincipes no han sido respetadas, y de nuevo la revolucion parece empeñada en derrocar los antiguos poderes para hacer triunfar la *ruleta*. Allí, como en los grandes Estados, la revolucion acabará con las salvadoras instituciones de los siglos, para entronizar la miseria y el despotismo de las pasiones desapoderadas, sumiendo á los pueblos en desastres irreparables. Quiera Dios que nuestros pronósticos no lleguen á realizarse.

∴

SINDICOS DE LA REPÚBLICA DE ANDORRA.





VISTA DE ANDORRA.

Monumentos arquitectónicos de Astúrias. *Iglesia de San Miguel de Lino.*—Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado del Sr. Capuz. —Pág. 277.

En las inmediaciones de Oviedo, y en la empinada cuesta de Naranco, encuéntranse dos preciosas páginas de la historia arquitectónica de España: el templo de Santa María y San Miguel de Lino (algunos le llamaron Lillo). No son ni uno ni otro grandiosos edificios ni obras monumentales de magnitud; pero tienen ambos singular importancia por cuanto representan las primeras piedras que la restauracion cristiana, iniciada en aquellas montañas, labró en honor de su Dios y de su fe.

Fué edificado el templo de San Miguel de Lino á mediados del siglo IX, en tiempos de Ramiro I, y en el siglo XVI lo describe Ambrosio de Morales en la forma siguiente: «Es pequeñito, pues con grueso de paredes no tiene más de 40 piés de largo y la mitad de ancho; más en este poquito hay tan linda proporcion y correspondencia, que cualquier artífice de los muy primos de agora tendría bien que considerar y alabar. Mirada por defuera se goza de una diversidad en sus partes, que hace parecer enteramente en cada una lo que es y lo hermoso que tiene. El crucero y cimborrio, la capillita mayor y la torre para las campanas, todo son cosas que se muestran por sí con gran gusto á los ojos, y todo junto hace mayor lindeza...»

Describe luégo el interior, cuya distribucion en tres naves, crucero y ábside semicircular, el cual está medio derruido, todo á la manera de las basílicas romanas; elogia por la buena proporcion, pues «agradando todo mucho, dice, con la novedad dá mayor contraste ver en tan poquito espacio toda la perfeccion y grandeza que el arte en un gran templo podía poner.»

Justos son, en verdad, los elogios de Morales á esta *reliquia*, que podemos llamar de la *arquitectura cristiana*, pues consérvase en bastante buen estado hasta el día, fuera de algunos blanqueamientos en el interior, que ocultan la antigua bóveda de piedra. Tambien en tiempos antiguos debió sufrir varias reparaciones de detalle; pero vése en éstas que los materiales empleados son de los tiempos de la fundacion, por lo cual se calcula, no sin fundamento, pertenecieron á unas obras suntuosas que para su retiro y recreo había mandado hacer el rey Ramiro en aquellos lugares.

Dejando para otra ocasion la descripcion del interior de esta iglesia, y fijándonos hoy en el exterior, que es lo que reproduce nuestro grabado, vemos en primer lugar la puerta principal, en cuyas jambas se encuentran, en medio de una franja de menudas hojas, bastante bien talladas, tres diversos grupos de figuras, que forman, por su rudeza y falta de toda proporcion y arte, un contraste notable con el resto de la ornamentacion, como una prueba, dice un arqueólogo, de lo mucho que se adelanta este dibujo al de figura. Sobre esta puerta se abren dos ventanas semi-circulares, una encima de otra, y á cada lado se ostenta un ajimecillo que sostiene una piedra de calados arabescos y que anuncia ya, dice el Sr. Escalera en su *Crónica*, el nacimiento de una época en que la piedra se plegará dócilmente en manos del artista para expresar los más delicados y extraños engendros de la fantasía. «No obstante, donde aquel arte, dice el escritor citado, llega ya á un grado casi inconcebible de lujo y fastuosidad, atendida la ruda pobreza

de los tiempos, es en las dos rasgadas ventanas de arco rebajado que se hallan trazadas á los dos extremos del crucero.»

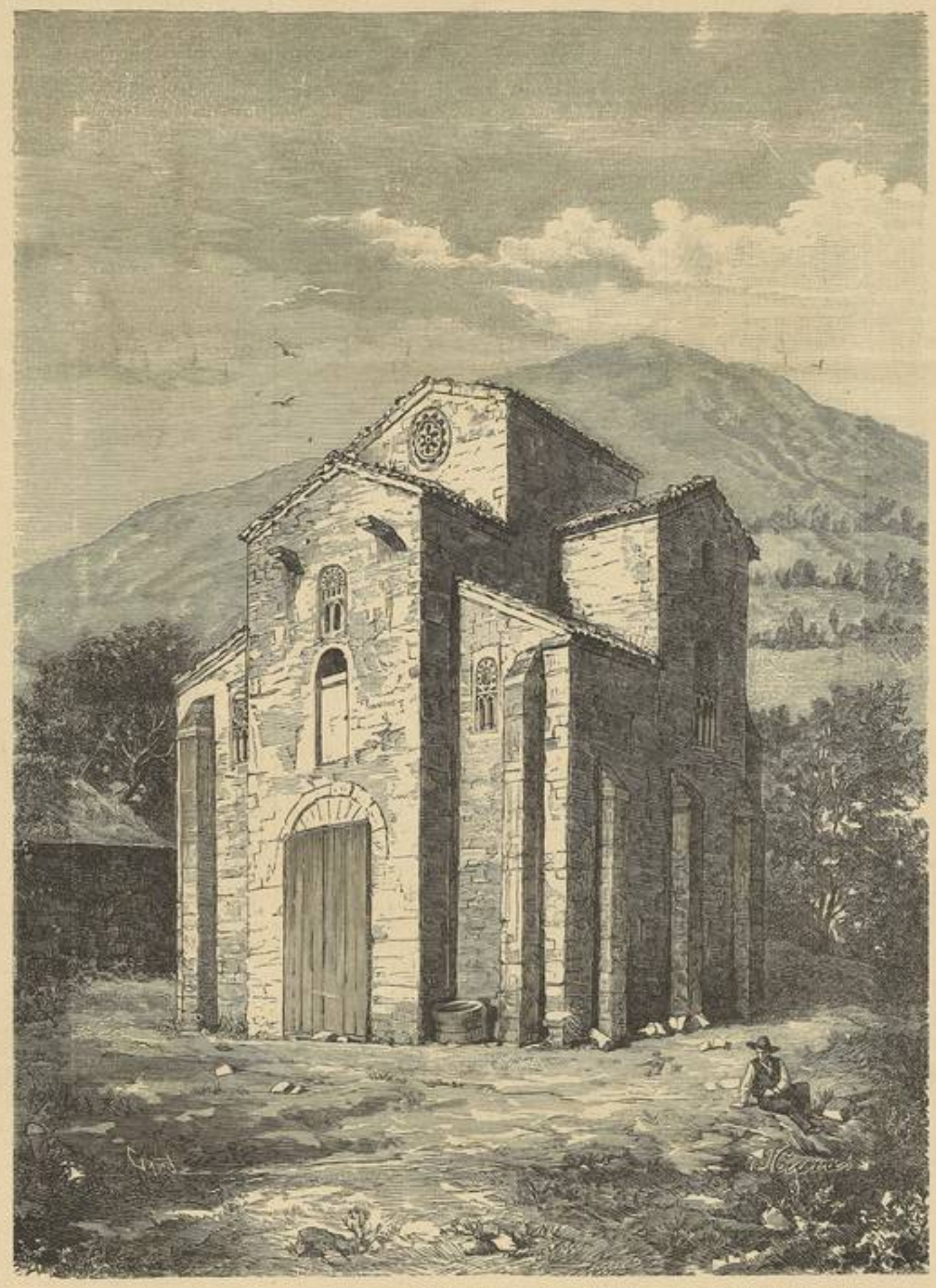
Cerramos, pues, aquí estos ligerísimos apuntes, creyendo que con lo dicho se podrá comprender hasta qué punto es digno de fijar la atencion del artista y del historiador esta modesta obra escondida en tan agrestes lugares, donde despues de diez siglos se conserva como un ejemplar precioso de aquella arquitectura cristiana, que mereció de Jovellanos el dictado de asturiana.

X.

BIBLIOGRAFÍA.

En la seccion de anuncios habrán visto nuestros lectores el de la *Historia de la Imágen y Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu*, compuesta por el

MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE ASTÚRIAS.



IGLESIA DE SAN MIGUEL DE LINO.—*(Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado del Sr. Capuz.)*

distinguido doctor y catedrático que fué de la Universidad de Oñate D. Julian de Pastor y Rodriguez. «El esmero y cuidado en la narracion de los hechos, acomodándose al criterio verdadero, imparcial y justificativo que se ha exigido siempre, y mucho más hoy al historiador, dice el censor eclesiástico, á la vez que la piedad y devocion que aparecen en todo el contexto de la obra, y que constituyen su carácter peculiar, son la prueba que patentiza la conveniencia de que se autorice su publicacion; abrigando al propio tiempo la seguridad que ha de contribuir en mucho al aumento del culto á la imágen de Nuestra Señora de Aranzazu á quien se dedica y ofrece.

Hemos hojeado el libro, y en efecto, es obra digna de toda alabanza, por la abundancia de sus noticias, la claridad y exactitud de su crítica, el interés de su narracion, la belleza de su estilo y el aroma de piedad en que están impregnadas todas sus páginas. Su autor, el Sr. D. Pastor y Rodriguez, escritor de conciencia y sabio de verdad, ha hecho una obra modelo para cuantos se dediquen á historiar el orígen y vicisitudes de las imágenes y santuarios que santifican á nuestra patria. Con grande acierto y oportunidad ha puesto al final del libro una novena de Nuestra Señora, para que sea el culto de la Santísima Vírgen el resultado y fruto de su trabajo.

Ojalá que todos los Santuarios de España hallasen

un historiador como el Sr. D. Pastor y Rodriguez: mucho ganaría la historia patria y ganaría aun más la piedad de nuestro pueblo.

∴

La Selecta, importante casa editorial de Barcelona, ha publicado en un volumen en 8.° de 692 páginas, el famoso libro del P. Mariana, intitulado: *Del Rey y de la Institucion real (de rege et regis institutione)*.

Precede á esta traduccion, que es la de *Crelion Acivaro*, la bibliografía del insigne jesuita que escribió Balmes; suyas son estas palabras acerca de la obra que merecen divulgarse: «El alma de Mariana, su índole inflexible, su carácter altivo se pintan en su obra. Complácese en recordar á los reyes que han recibido del pueblo su autoridad, y que deben valerse de ella con mucha templanza, *singulari modestia;* que deben mandar á sus súbditos, no como á esclavos sino como hombres libres; y que habiendo recibido del pueblo su poder, deben procurar toda su vida conservar esa buena voluntad de sus vasallos. Es notable, añade el insigne Balmes, que una obra tal pudiera publicarse en España con todas las condiciones requeridas. La edicion de Toledo lleva el privilegio otorgado por el Rey, la aprobacion del P. Fr. Pedro de Oña, provincial de los mercenarios de Madrid, y es dedicada al rey Felipe III. Esta tolerancia será inconcebible para aquellos que no conocen nuestra historia política y literaria, sino por medio de los autores que no saben escribir una página sin hacernos erizar los cabellos con las hogueras de la Inquisicion y el sombrío despotismo de los monarcas; para quien haya meditado friamente sobre el espíritu de aquella época, calificando con imparcialidad los hombres y las cosas, el fenómeno no es tan inexplicable.

La obra cuesta 24 reales.

∴

Nuestro reverendo y cariñoso amigo el P. Fr. Manuel Díez Gonzalez, dignísimo Comisario de la Órden de Agustinos calzados de Filipinas, nos ha obsequiado con un ejemplar de la *Memoria* que ha escrito acerca de las Misiones de su Órden en aquel Archipiélago, presentada al señor ministro de Ultramar para informarle acerca de asunto tan importante.

Es un trabajo interesantísimo por su concision, su abundancia de datos, su riguroso método y la noble sencillez con que presenta los trabajos y glorias de los suyos. El P. Díez no es un hombre de los que ahora se estilan: eminentemente práctico, como buen misionero, desdeña el fárrago de palabras supérfluas para sacar el fruto apetecido de las ideas que expone y de los hechos que narra. La *Memoria* que tenemos á la vista, es lo que debe ser un trabajo de esta clase; obra de exposicion clara, metódica, que dé luz para estudiar á fondo una materia, sin repeticiones, sin alardes de ninguna clase; todo sencillo como la verdad, todo sincero como la virtud, todo severo y grave como la magestad de los asuntos religiosos que trata.

Quiera Dios que este interesante trabajo no quede sepultado bajo los expedientes de las oficinas del Estado, sino que dé los frutos que se propone en beneficio de la religion y de España.

∴

De Monjuich al Papiol al través de las épocas geológicas es el título de una Memoria leída ante la Real Academia de Ciencias naturales y artes de Barcelona, en la recepcion pública del Ldo. Dr. D. Jaime Almera y Comas el día 20 de Diciembre último.

El Sr. Almera, sacerdote dignísimo, se ha dedicado con mucho fruto al estudio de las ciencias naturales, y sus trabajos sobre estas materias en defensa de la verdad cristiana le han granjeado reputacion y autoridad envidiables.

La *Memoria* que tenemos á la vista es un trabajo interesantísimo, lleno de observaciones curiosas y de noticias nuevas acerca de la formacion geológica de la provincia de Barcelona, conclusiones segun dice el autor, de otro trabajo más extenso que está preparando, en el que están contenidos los hechos fundamentales del presente estudio. Es inútil que tratemos de exponer en pocas líneas estas conclusiones, reducidas en la *Memoria* á la mayor concision posible: los aficionados á estos estudios deben ver la *Memoria* para satisfacer su gusto, y los que no lo conocen para aficionarse á ellos.

(Se continuará.)

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Setiembre.—Ana está mucho mejor; una celebridad médica, el doctor D'''', cree que el peligro no es tan inmediato, aunque toda su ciencia no puede curarla. El régimen es fácil, cuando la muerte es segura; el enfermo ordena lo que quiere. Y bien, á Ana le complacen ahora los paseos en los bosques, y todos vamos con ella. Se instala en un carruaje descubierto con su marido, su madre y el señor de Cyrcey, Juana, Camila, Didier y yo los escoltamos á caballo. No nos ocupamos absolutamente más que de esta querida Ana, que necesita que la lisonjeen, que la inciensen, como ántes á su madre; el señor de Vieilfort la cuida con una vigilancia sin igual. Los caprichos de la enferma son nuestras leyes; felices cuando su palidez es menos mórbida, cuando se interesa en nuestros esfuerzos.

Camila es una amazona intrépida; Juana, ménos valiente, algunas veces toma unos aires asustados de los que Didier se alarma áun más que nosotras; se ha encargado de amaestrarla, y, por intervalos, la lleva á galope bajo las bóvedas espesas del parque. Observo con ansiedad dolorosa el manejo de astucias y de coqueterías de Juana... Mi pobre Camila no está ya protegida y vigilada por su hermano; no ve más que á Juana, que hace todo lo que puede para atraerlo; ha echado fuera su humor melancólico, y despliega alegremente su talento, sus sonrisas y sus monadas para su secreto designio. Mi querido amigo y yo, hemos tenido un sueño.

Camila no es amada.

Indiferente á todo, la señora de Bord desempeña escrupulosamente sus deberes con Ana y con nosotros; pero ¿cómo había de ver el manejo de Juana? La deferencia y la simpatía del señor de Vieilfort y del General aumenta con la tierna lástima que inspira este inconsolable dolor.

«No reconozco á mi madre, dice Juana á su hermana. Parece una santa, no le gusta el mundo, busca la conversacion de Magdalena, á la que llamaba por burla «una devota pretenciosa, que huele á agua »bendita.» He sorprendido esta conversacion.

El señor de Ponthrillant es nuestro huesped más amable, convengo en ello, decía la enferma con su graciosa indolencia, y me convendria como cuñado. ¿Dices que estás segura de él, Juana? Pero en un tiempo he oído decir, creo que á un amigo de Amaury, que la fortuna dé ese jóven no está á la altura de su nombre, y es menester ser rico, Juana, para ver algo en París.

—¡Oh! qué sencilla eres, mi buena hermana! contestó la hermosura cuyos ojos me parecía verlos chispear; ¿crees que pensaría casarme con él si fuera pobre? Los principios que mi madre me ha inculcado no me lo permiten. Piensa que papá General tiene bonitos milloncitos que no sabe que hacer con ellos, gracias á las ideas mezquinas de la muy alta y muy venerable condesa Magdalena.

Ana se echó á reir.

—«¡Ah, qué bien calculas, señorita Juana! dijo ella imitando el tono de Arabela; nuestra docta aya no esperaba este resultado de sus lecciones sobre la ciencia de los números.

Y ademas, Ana, quiero ser marquesa, para igualarme á tí, y en mi prudencia he decretado que mi marido debe ser jóven, rico y tener título; lo demas es accesorio. Si me casase con uno que tuviese muy mal humor, yo sabría hacerlo amable. ¿Te acuerdas como nuestra madre dominaba á nuestro padre, tanto que no hubiera echado abajo un chopo sin pedirle permiso? Así es como yo lo dominaré; pero, por la más hermosa de las casualidades, se encuentra que el dichoso mortal sobre el cual he fijado mi atencion, es, segun tu parecer, amable y cortés, lo que nada perjudica.» »

Así, este casamiento está casi decidido, y el general no sospecha el desengaño que le va á dar el hijo que tanto quiere.

Octubre.—Hemos vuelto á Villeblanche. Didier está muy pensativo. Todos los días se va solo á caballo á pasear por los bosques. Yo sé que va muy á menudo á Valvert, y no dice nada.

Camila siempre dulce y buena, aunque algo preocupada con las maneras reservadas de su hermano. El general, cuyo buen natural no puede comprender la inconstancia del corazon humano, acaricia su proyecto y habla de apresurar su ejecucion. Me cuesta trabajo desengañarlo. Había pensado que Didier léjos de Juana volvería á Camila, porque él sabe que este casamiento realizaría los deseos de su padre adoptivo; pero la impresion está hecha; ya no hay nada que esperar. Didier, tan expansivo conmigo, busca todos los medios para retardar una explicacion necesaria; teme descontentarnos; la hermosura lo tiene cogido en sus redes.

Tal vez sea feliz; Amaury lo es, y se parecen las dos hermanas. Pero ¡qué triste es el saber que Juana no siente un cariño verdadero hácia Didier, que está tan prendado de ella, y que no es ni su carácter ni su mérito lo que la cautivan!

¿Dónde está Didier?

—Papá, ha salido á caballo hace algunas horas.

—¿Y no has tenido gana de seguirlo, mi valiente amazona?

—No me lo ha propuesto, querido papá.

—¿Sale de ese modo todos los días?

—Ya lo creo; le gusta mucho esa clase de ejercicio.

—¿Quieres que yo te acompañe, querida mía?

Haz que ensillen los caballos, iremos al encuentro de Didier. ¿Vienes, Magdalena?»

Hemos visto á lo lejos á Didier apresurando el galope de su caballo, cuyas narices hinchadas atestiguaban una carrera desordenada. Mi hijo cree que sus paseos quedan secretos, y por este motivo se va atravesando campos, espoloneando á Bayart sin compasion.

Cuando se ha acercado á nosotros estaba como sorprendido.

—¡Dios me perdone! Bayart está casi reventado, dijo el general. ¿De dónde vienes de ese modo, bello ginete? ¿Vas á la conquista de un trono, ó á libertar alguna gentil señorita cautiva en un sombrío castillo?

—Vengo de Valvert, á donde he ido para traer noticias á mi madre de la señora de Vieilfort. Sigue bien y piensa venir mañana á Villeblanche.

—¿No piensas, querida Magdalena, que Didier es muy amable corriendo tanto para agradarte? me ha preguntado el señor de Circey miéntras que los jóvenes se adelantaban.

He pensado que el momento era favorable para darle cuenta de mis sospechas, debería decir de mi certeza, sobre los nuevos proyectos de Didier. Seguramente, se necesitaba mi palabra para convencerlo.

«¿Quién lo hubiera dicho? ha murmurado muy pensativo. ¡Bah! que haga lo que le parezca; casaremos á Camila sin él. ¡Creía firmemente que se amaban!..... Me comprometo á no contrariarlo..... ¡Qué idea tan singular de casarse con Juana!»

Noviembre.—Ya la duda no es posible: Didier abandona enteramente á Camila, y hace una córte asídua á Juana. He sorprendido lágrimas en los ojos de mi hija, y como yo le interrogase

—«¡Es muy natural, me ha respondido suspirando, Juana es tan bonita!»

Hay entre nosotros una especie de malestar. Sólo Juana conserva su alegría y buen humor. Divierte á Ana con sus ocurrencias, y trabaja por asegurar las buenas gracias del general con las industrias más inocentes, á su parecer, usurpando los derechos de Camila. Le parece mi humilde persona de muy poco valor para que se necesite hacerse querer por mí.

Ana y Amaury vuelven á Niza. Mi madrastra se queda con nosotros durante su ausencia, á instancias de Juana, que tal vez no esté tan segura de su imperio sobre Didier como lo quiere hacer creer. Pero, ¿por qué el jóven está tan solícito con ella? ¿Por qué tiembla al ruído de sus pasos? ¿Por qué es tan elocuente cuando lo anima su sonrisa? Juana, Juana, lo que haces es desleal, y lo sabes más que nadie. Te he visto mirar como con celos á tu hermana una noche en que Didier había murmurado á tu oído unas palabras que tú sola habías oido, y parecía que tu mirada decía: «¡Ella casarse con él, jamás!»

Ana está contrariada con la prescripcion del médico, y si no fuese por el vehemente deseo de ponerse buena, renunciaría á este viaje. Ana ha estado muy mal criada, ¡ay! y los pensamientos serios no vienen, aunque está en gran peligro. No es mala, lo he reparado cien veces, sino egoista, y el cariño ciego de su madre y de su marido han desarrollado este sentimiento, y tiraniza con sus exigencias á los que más ama.

Las monerías de Juana, sus maneras afectuosas y casi filiales agradan al señor de Circey; pero Camila le preocupa ante todo, y no hay clase de consuelos que no invente bajo formas de las que Camila le está profundamente agradecida, pero esto no impide que la valerosa niña palidezca cuando su hermana nombra al señor de Pontbrillant.

Marzo.—Didier ha llegado esta mañana, y enseguida ha solicitado una audiencia privada, ántes que nadie supiese su vuelta. Con una franqueza que le honra, pero que es demasiado tardía para conmovernos, nos ha confesado el deseo que le atormenta desde que se le apareció Juana bajo los naranjos de Valvert. El general lo ha escuchado sin interrumpirle...

«Se que os parezco ingrato, mi buen tutor, pero perdonadme; no soy ya dueño de mí mismo.»

Le he presentado algunas dificultades, inspirándome en lo que le hubiera podido decir su madre..... Entregado á su entusiasmo, ni áun me ha escuchado. Persiste en su inamovible resolucion: se casará con Juana.

«Y bien, hijo mio, eres libre; se hará tu voluntad; deseo que nunca tengas que arrepentirte.»

Miéntras que hablábamos ha entrado Camila, trayendo la taza de leche caliente que toma el señor de Circey todas las mañanas. No esperaba ver á Didier, pero este encuentro inevitable estaba previsto hacía mucho tiempo, y mi hija ha estado encantadora, miéntras que su hermano, confuso y avergonzado, se equivocaba en los cumplidos. Le ha interrogado sobre sus viajes, lo que le ha hecho volver á su calma; no ha creido que fuese necesario cambiar sus acostumbradas relaciones con Didier, el cual hubiera preferido, á mi parecer, la frialdad que merecía al modo afectuoso de Camila.

«¿Por qué desdeña la única mujer que puede hacerlo feliz?» nos decíamos.

Juana ha demostrado una alegría, cuya expansion era ofensiva para Camila; la señorita Arabela la ha sustraido á esta tortura en el momento que yo iba á poner un término á ella.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—La *Gaceta* publicó el día 12 del pasado un Real decreto confiriendo el título de Princesa de Asturias á la infanta Doña María de las Mercedes.

—A consecuencia de la circular del Sr. Albareda sobre enseñanza, han presentado la dimision los rectores de las Universidades de Madrid y Sevilla, y se anuncian otras dimisiones.

—Están pendientes de la resolucion del ministro de Hacienda tres mil expedientes, ascendiendo á cerca de cuatrocientos los que pertenecen á la direccion de Propiedades.

—El Gobernador de Soria ha suspendido á la Diputacion de aquella provincia, por irregularidades que se han descubierto en expedientes administrativos.

—El profesor de Instruccion primaria de Charches, en la provincia de Granada, ha fallecido de hambre últimamente. En cuatro ó cinco años que desempeñó la escuela no recibió un céntimo de sus honorarios.

—Varios oficiales del regimiento de San Fernando atropellaron en la estacion del Grao de Valencia á algunos empleados del ferrocarril, apagaron las luces y rompieron varios muebles. Al llegar á la estacion de Valencia, varios dependientes de la Autoridad civil trataron de prenderlos, originándose un nuevo alboroto, sustos y las consiguientes carreras, sin que los agentes lograran su objeto.

—En Mora de Rubielos se dieron vivas á la República federal por unos treinta hombres que salían de un café. La prensa ministerial trata de quitar al hecho toda importancia.

—El Sr. Posada Herrera tomó posesion el día 16 de la presidencia del consejo de Estado, pronunciando con este motivo un discurso en el cual dió gracias al Gobierno por haberle nombrado para ocupar un puesto, segun dijo, superior á sus merecimientos.

—Parece fuera de duda que el Sr. Silvela (D. Francisco) está en disidencia con los señores Cánovas y y Romero Robledo, y que lo aprueba la enérgica oposicion que éstos hacen al Gobierno del Sr. Sagasta.

∴

Andorra.—El 28 del pasado Febrero los co-príncipes del Valle de Andorra dirigieron una proclama á los andorranos, disponiendo que el día 6 de Marzo se eligieran nuevos Consejos en la forma prescrita por la ley de 1866, y prohibiendo en absoluto la instalacion en el Valle de casas de juego. Los rebeldes de Andorra se han negado á cumplir estas disposiciones de sus co-príncipes, por lo cual los gobiernos de Francia y de España han enviado algunas tropas á la frontera de aquella pequeña República.

Francia.—El Ayuntamiento de Nevilly ha publicado un bando prohibiendo al clero católico acompañar al cementerio los cadáveres de los fieles, porque, dice el bando, el clero al acompañar los cadáveres, ofende á la libertad de conciencia é impide el paso por la vía pública.

—Un maestro de instruccion primaria del distrito de La Union, ha prohibido á sus alumnos, bajo graves penas, que hagan en su presencia la señal de la cruz.

—En el Senado, M. Ferry, contestando á una interpelacion de M. Badbie, ha declarado lo siguiente: «Todos los profesores jesuitas que han vuelto individualmente á sus antiguos colegios, habrán de ser reemplazados por individuos del clero secular antes de la Pascua de Resurreccion.»

Despues de esta declaracion, el Senado ha aprobado pura y sencillamente la órden del día.

—Desde el 1.° del próximo mes de Mayo, el Correo se encargará de la conduccion de paquetes de pequeñas proporciones, tanto para el interior de Francia, como para el extranjero.

—El ministro del Interior, M. Constans, ha llamado á París á varios prefectos para que le informen sobre el estado de la opinion pública en sus respectivos departamentos acerca de la cuestion del escrutinio por lista, tan deseado por M. Gambetta.

—Los directores de la Beneficencia pública tratan de neutralizarla por completo, y á este efecto han reemplazado á las religiosas de los hospitales de París por sirvientas láicas. Contra este cambio han protestado setenta médicos de la Beneficencia pública en una carta dirigida al director de Beneficencia, de la cual merecen ser conocidos los siguientes párrafos:

«Los infrascritos médicos y cirujanos de los hospitales, hemos visto con disgusto la reciente decision del Consejo de inspeccion de la Beneficencia pública, reemplazando en los hospitales á las religiosas por sirvientas láicas.

»Mirada la cuestion desde el sólo punto de vista del bien del servicio y del interés de los enfermos, tenemos la conviccion que el sistema actual es preferible al que se trata de introducir.

»Nuestra experiencia nos permite afirmar que la presencia de las religiosas en las salas y las funciones que tienen á su cargo, no han dado nunca motivo á ningun inconveniente sério. Siempre hemos hallado en ellas colaboradores celosos, obedientes, de una probidad incontestable, que en bien de las circunstancias han dado siempre pruebas de una admirable sumision.

»Su carácter de algun modo impersonal les asegura la autoridad que les es necesaria en el cumplimiento de sus deberes, y podemos todos los días cerciorarnos de que no solo sus cuidados son apreciados por los que los son objeto de ellos, sino tambien que su ministerio inspira plena confianza á las familias de los enfermos.»

—El día 14 llegó á París el nuevo embajador de España señor duque de Fernan-Nuñez, y el 19 presentó sus cartas credenciales al presidente de la República.

∴

Portugal.—La situacion de este reino se agrava por momentos, hasta el punto de temerse una revolucion. Todos los partidos se han unido contra el gobierno, á causa de la cesion de las islas de Lorenzo Marques á Inglaterra. El día 13 se celebraron en Lisboa dos reuniones al aire libre, una republicana y otra monárquica, para protestar contra la indicada cesion, y combatir la marcha política del ministerio. Una gran parte de los asistentes á la reunion republicana salió del local dando vivas á la República. La policía dispersó los grupos é hizo algunas prisiones.

∴

Inglaterra.—El duque de Norfolk ha ordenado al arquitecto Scott que prepare los planos necesarios para la construccion inmediata en Norwich de una iglesia católica. El duque ha cedido el terreno que se halla en el centro de la ciudad y en el sitio que ocupaba la antigua cárcel.

—El Reverendísimo señor Arzobispo de Dublin ha publicado una carta pastoral censurando la participacion de las mujeres en los trabajos de la Liga Agraria.

—En toda Irlanda siguen haciéndose prisiones entre los miembros más conocidos por su adhesion á la Liga Agraria. Con este motivo reina grandísima irritacion en toda la isla.

—En los Estados-Unidos se celebran grandes reuniones públicas en favor de la emancipacion de Irlanda, y la prensa en general censura con mucha acritud al Gobierno inglés por su conducta con los irlandeses, acusándole de haber adoptado medidas arbitrarias y tiránicas.

—Se asegura que tan pronto como queden aprobados los presupuestos, el ministerio sufrirá una modificacion importante. Sir Gladstone será reemplazado por sir Childers en las elevadas funciones de Canciller de Echequier. Lord Derby entrará como ministro de las Indias, y sir Harttingon ocupará el ministerio de la Guerra.

—El diputado Bradlangh, que como ateo se negó á prestar el juramento de fidelidad á la reina Victoria que exige el reglamento, para tomar asiento en la Cámara de los Comunes, ha sido obligado por los tribunales á renunciar el cargo de diputado.

Dos de los magistrados que componían el tribunal, son católicos.

∴

Suiza.—El Consejo municipal de Unterhallen, canton de Schaffausen, ha prohibido á los menores de quince años que fumen en público y que entren en las tabernas, á ménos de ir acompañados de sus padres.

∴

Austria.—En este imperio se organiza una peregrinacion nacional eslava á Roma. Los periódicos eslavos dicen que el proyecto se realizará en breve, y que tomarán parte en esta manifestacion católica algunos miles de austriacos.

—A causa de las influencias del liberalismo corruptor, la sociedad de San Miguel Arcángel para el dinero de San Pedro, que en 1868 envió al Padre Santo la respetable suma de 100.000 florines, en estos últimos años apénas ha podido reunir 6 000. Con la reaccion católica que se nota en todo el imperio, esta sociedad se ha reorganizado, entrando en ella representantes de las familias más ilustres, y encargándose de la presidencia el conde Salm. En la primera reunion celebrada despues de la entrada de estos elementos, se hizo una colecta que produjo 10.000 florines.

—Ha fallecido últimamente el más antiguo de los empleados del imperio. Se llamaba Sr. Kraus, y había servido al Estado durante setenta y dos años, habiendo presenciado el reinado sucesivo de cinco emperadores.

—En Hungría han tenido lugar nuevas inundaciones, ocasionadas por el deshielo y las crecidas de los ríos. En muchas partes se han roto los diques. Las desgracias materiales son de consideracion.

∴

Alemania.—La *National Zeitung*, órgano del partido liberal-nacional, ha publicado un artículo combatiendo lo que llama influencia de la curia romana en la política de Alemania, y acusando al centro católico de obedecer ciegamente las indicaciones del Vaticano.

Con la aparicion de este artículo ha coincidido la publicacion por la *Germania* de Berlin, órgano del centro católico, de una nota concebida en estos términos:

«No sólo nuestro deber y nuestra conciencia, sino tambien nuestros intereses de buenos católicos nos obligan á trabajar con todas nuestras fuerzas para el restablecimiento de la paz. Nada podemos esperar de la continuacion de la lucha, y nada podemos temer de su terminacion.»

∴

Rusia.—El día 13 á las dos y minutos de la tarde, salía el emperador Alejandro II de la plaza Miguel para penetrar en la calle de los Millones de San Petersburgo. Iba dentro de una berlina con un ayudante, y le escoltaba un escuadron de cosacos. En la calle se hallaban unos sectarios disfrazados de barrenderos, que fingían barrer. Al llegar junto á ellos el coche de su soberano, uno de ellos, llamado Boussakoff, alumno de la escuela de minas, lanzó al coche una bomba Órsini, que rompió dos ruedas del carruaje y mató á varios cosacos de la escolta. El cochero trató de salvar al emperador, excitando á los caballos para alejarle todo lo posible del teatro de la catástrofe. Pero el czar le mandó detenerse para enterarse de las desgracias que la bomba Orsini había causado. En el momento mismo en que Alejandro II ponía el pié en el suelo, estalló una segunda bomba que le destrozó el vientre y las piernas, y le hirió además en la cara. Una multitud inmensa afluyó al momento al lugar de la catástrofe. Los primeros facultativos que acudieron en socorro de su emperador fueron el cirujano Kronglocrsky y los doctores Bolkine, Charcus y Dronachiire. Colocado el czar sobre un trineo fué conducido al paso al palacio de Invierno. Al subir la escalera le sobrevino una hemorragia y perdió el conocimiento; pero lo recobró luégo, y cumplió con su religion, falleciendo á las tres y media, despues de una hora de agonía. En seguida las tropas y altos empleados prestaron juramento de fidelidad al nuevo emperador, que dirigió un manifiesto al pueblo ruso, dándole noticia del infame atentado de que había sido víctima su padre.

La Europa honrada sólo ha tenido una voz para condenar este nuevo regicidio. Sólo en París los órganos de las sectas han hecho la apología de los asesinos y ensalzado tan bárbara y criminal accion.

—El nuevo czar ha declarado que se propone seguir la misma política de resistencia que ha seguido su antecesor en el trono. Esto no puede significar que renuncie á las justas reformas que exige la corrupcion de una parte del actual sistema de gobierno, y que el actual emperador en documentos públicos había ofrecido reformar.

∴

Polonia.—El día 9 del corriente se publicó un decreto en la *Gaceta Oficial* de San Petersburgo, concediendo amnistía completa á todos los sacerdotes, religiosos de diversas Ordenes, prelados y simples súbditos desterrados en Siberia y en el interior de Rusia por los sucesos de Polonia. Ya anteriormente había indultado Alejandro II á no pocos sacerdotes católicos que acaban de regresar á sus diócesis.

∴

ASIA.

Asia Menor.—Muchos musulmanes han emigrado recientemente de los territorios últimamente anexionados á Rusia, y otros muchos disponen su traslacion al territorio turco. En Shemlek existen actualmente 1252 de estos emigrados, entre los cuales se han desarrollado algunas enfermedades algo con-

tagiosas. Esto ha obligado al Gabinete de Constantinopla á tomar serias medidas sanitarias.

—El archiduque Rodolfo ha llegado ya á la Palestina, donde se le ha hecho un recibimiento entusiasta. Las poblaciones enteras salen á recibirle, como tambien las comunidades católicas de las diversas poblaciones. La entrada en Jerusalen ha sido solemnísima y ha demostrado una vez más el prestigio de que la corona de Austria goza en Oriente.

—El *Vaterland* de Viena da noticia detallada de las cuantiosas limosnas que el heredero de la corona de Austria ha repartido en Palestina, y de las obras de piedad á que ha asociado su nombre. Sólo en Betchem ha dado el importe total de los gastos que ocasionará la construccion de un nuevo templo de regulares dimensiones.

—En Ereroun trabajan hoy las sociedades bíblicas por implantar el protestantismo; pero á pesar de la falta absoluta de recursos del R. Sr. Obispo de aquella diócesis, Mons. Melchisedechian, los católicos han logrado hasta ahora esterilizar los esfuerzos de los protestantes. La poblacion católica de esta ciudad se compone de 1.500 almas, y posee varias iglesias y algunas escuelas.

—De diversos puntos de Europa saldrán dentro de breves días varias peregrinaciones que visitarán los lugares más notables del Asia menor, y pasarán la Semana Santa en Jerusalen.

∴

Persia.—El Gobierno de Persia ha acordado celebrar una exposicion universal en Teheran, el año de 1883, la cual se abrirá en Abril, y durará seis meses.

∴

China.—Un Padre de la insigne Compañía de Jesus, misionero en China, escribe de Kiang-nan con fecha 15 de Noviembre último:

«En las dos provincias que nos están confiadas, desde Julio de 1879 á Julio de 1880, han recibido el Sacramento del Bautismo 28.000 infieles, entre los cuales es preciso contar 4.000 adultos.

»En nuestras escuelas existen muchos miles de alumnos paganos. No hay ninguno de éstos que no sepa las verdades esenciales de nuestra Religion. Hace algunos años, los infieles no habrian querido por cuanto hay en el mundo confiarnos la instruccion y educacion de sus hijos.

»En todas las provincias tenemos cientos de lectores paganos suscritos á nuestro diario católico, redactado en chino por Jesuitas indígenas. Esta publicacion nos ha granjeado el afecto de los literatos, que ántes miraban á los cristianos como á ignorantes en la literatura.

»Acabamos de abrir en Shang-hai un Colegio cosmopolita, al que asisten alumnos de ocho naciones diversas. Todo este pequeño mundo obedece el reglamento comun. En diversas ocasiones los protestantes han tratado de hacernos competencia; pero sus esfuerzos han sido vanos.»

∴

ÁFRICA.

Egipto.—Los soldados de la guardia del palacio del Kedive, en el Cairo, se amotinaron con futiles pretextos, y mientras recorrian en tumulto la ciudad, dos regimientos que estaban en las provincias tomaron las armas, y se dirigieron al Cairo. El Gobierno se mostró impotente ante la rebelion, y á no haber mediado los cónsules extranjeros, el motin hubiera podido tener fatales consecuencias, porque las fuerzas adictas al Gobierno no se mostraban dispuestas á batirse con los insurrectos.

—En Alejandría han sido sometidos á siete días de cuarentena todos los buques procedentes del golfo pérsico. Los buques sospechosos de haber tenido algun caso de peste durante la travesía quedarán sujetos á quince días de cuarentena.

∴

Tunez.—En la isla de Gerba un musulman intentó provocar un degüello general de cristianos y judíos. Ya lo tenía todo preparado para poner en práctica su intento, cuando los cónsules tuvieron noticia de tan bárbara idea, y la comunicaron al Gobierno, que prendió y encarceló al fanático y á sus partidarios.

—El Bey ha mandado suspender los trabajos del ferro-carril francés de Tunez á Hamamelifle. Se cree que esta medida obedece á sugestiones del cónsul de Italia en Tunez.

—A propósito del protectorado sobre Tunez que se disputan Inglaterra, Francia é Italia, el *Standard* de Lóndres da la noticia de que en Tunez existen 1.000 franceses, 9.000 ingleses, y 12.000 italianos.

∴

Transvaal.—Monseñor Folivet, Vicario apostólico en Natal, acaba de pasar seis meses en el Transvaal, donde ha fundado una Casa-mision en Siddemburgo, y un colegio en Pretoria.

El 26 de Diciembre era esperado en Kimberleg para consagrar una nueva iglesia, quizá la más bella del Africa meridional. Mas cayó prisionero de los boers que le trataron con suma consideracion y le pusieron en seguida en libertad, sin que pudiera llegar á Kimberleg á la fecha citada.

—En el Bambolard los insurrectos han respetado siempre á los misioneros católicos, pero las misiones han sufrido mucho á causa de la guerra.

—Siendo considerable el número de católicos que forman parte del ejército inglés del Transvaal, dos sacerdotes católicos están agregados al Estado mayor y son tratados con la mayor consideracion.

∴

AMÉRICA.

Santo Domingo.—Las dos repúblicas de Haiti y de Santo Domingo se hallan actualmente en una situacion especial. En la primera se habla de una conspiracion contra el general Salomon, presidente simpático á sus súbditos negros, que lo consideran un segundo Souberture, pero odiado de los mulatos, que no le perdonan el pecado de ser negro. En la segunda el R. P. Merino trabaja para levantar un empréstito con que hacer frente á las necesidades del Erario público.

I.

†

Don José Tejado, sobrino del distinguido publicista D. Gabino, falleció ayer santamente á los 19 años de edad.

R. I. P.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al del número anterior:

Zapato roto ó sano, más vale en el pié que en la mano.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio; 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Mazonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y américanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

PARÍS VERANO DE 1881 PARÍS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *franco de porte* y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los *Grandes Almacenes del Printemps*.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *gratis y franco de porte*, se servirán pedirlo por carta franqueada á Mr. Jules JALUZOT.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS.

NOTA. El Catalogo á que se refiere este anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Aleman, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 22 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*San Francisco de Paula*, por el Eminentísimo Sr. D. Francisco de Paula, Cardenal Benavides, Patriarca de las Indias.—*La Parroquia de Jerez de los Caballeros*, por el Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra.—*Los grabados.*—*Bibliografía.*—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.—*Advertencia.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *R. P. Claudio de la Colombiere S. J.*, propagador de la devocion del Sagrado Corazon de Jesus.—*Monumentos artísticos españoles:* Vista de la catedral de Tuy.—*Escultura española:* Ultimos momentos de Herodes.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Marzo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 33. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El último drama del Sr. Echegaray es siempre mejor que los anteriores, de donde resulta que la mejor obra de este dramaturgo es siempre la que está por escribir.

El Gran Galeoto ha obtenido un éxito fenomenal, tan grande, que rompiendo los muros del teatro Español, ha convertido á todo Madrid en espléndido escenario.

El título de la obra ha entusiasmado al público, porque es nuevo, sonoro, rimbombante y pe..... dantesco.

Hé aquí su orígen. En el quinto canto del *Infierno* del Dante refiere Francesca de Rímini al poeta florentino, que la causa de su perdicion fué la lectura del libro licencioso de los amores de Lanzarote y de la reina Ginebra, que inflamó la concupiscencia de Paolo, dando ocasion á la tragedia de sus amores, y concluye su triste relato con esta imprecacion:

Galeoto fu il libro e chi lo scrisse.

Es decir, *galeote, presidiario ó rufian fué el libro y quien lo escribió.*

Ahora bien, el Sr. Echegaray se propuso demostrar en su obra, que ese mónstruo de cien mil cabezas que se llama *todo el mundo*, consigue á veces con su maledicencia hacer de la mentira verdad, arrastrando por ley *fatal* y ciega al inocente hasta el abismo del crímen.

Aunque no hemos visto la obra, por lo que de ella hemos oido y leido deducimos que el pensamiento de Echegaray no es nuevo ni mucho ménos, porque de los estragos que causa la *Calumnia* existe una comedia notabilísima de Scribe, que dá quince y raya á las excentricidades del *Gran Galeoto*.

Pero eso ¿qué importa? Echegaray es un genio abrumador que sabe aplastar á su público, para el que todo va bueno miéntras le den á comer carne cruda.

Á decir verdad, en estos éxitos de la dramaturgia *trascendental* y espeluznante, quien sale mal parado es el público, nunca el autor, el cual puede poner al frente de sus obras la conocida sentencia de Lope:

El pueblo es nécio, y pues lo paga, es justo
Hablarle en nécio para darle gusto.

De aquí resulta una doble tiranía; la que el público ejerce sobre el Sr. Echegaray y la que el Sr. Echegaray ejerce sobre el público. Fruto de ambas tiranías es la corrupcion del gusto y la ruina del teatro, que acabarán por sucumbir como Francesca y Paolo por las sugestiones de Galeoto.

∴

Entre los muchos fenómenos curiosos que ofrecen los *éxitos* de Echegaray, hay uno que merece notarse, apropósito del que ahora nos ocupa.

A cada obra nueva que se estrena dicen sus admiradores: «Esta es de un género nuevo; Echegaray ha querido demostrar con ella que es capaz de escribir dramas morales, sin apelar á escenas terroríficas y escabrosas. Siguiendo por este camino el autor del *Puño de la espada* llegará á escribir *Autos sacramentales*.

Y, en efecto, viene la obra y resulta que el género es el de siempre, las escenas igualmente terroríficas, la moralidad la misma, porque no cabe peor; que todo sigue como ántes, ménos el público que cada dia está más estragado por el abuso del alcohol y de la mostaza.

¿Qué significa este empeño en querer rehabilitar la dramaturgia de Echegaray? No lo sabemos; pero desde luégo nos atrevemos á pensar que si el autor del *Gran Galeoto* escribiese dramas morales y religiosos, por buenos que fueran no podrian sostener su fama, creada y favorecida por el *prestigio del escándalo*.

El Sr. Echegaray y su público no tienen nada que echarse en cara: lazo que los une es el *Gran Galeoto*, segun aparecen en el *Infierno* del Dante.

∴

No podemos resistir al deseo de trascribir aquí algunos párrafos del P. Félix en sus *Conferencias* de 1867. Escritos ahora, no podrian tener más interés ni más oportunidad.

«Una especie de impulso irresistible arrastra á la masa de los artistas hácia esos atrevimientos, esas audacias, esas licencias y esos desenfrenos, aplaudidos en los dramas y en las novelas del dia. Y cuando, para colmo de escándalo y desdicha, la fortuna viene á coronar en el seno de estos triunfos á esa literatura descabellada, semejante á una cortesana enriquecida con el producto de su mala conducta, ¡oh! entónces es cuando se hace inevitable y la calamidad universal.

»¡El escándalo afortunado y la inmoralidad enriquecida pasan de la novela á la escena, de la escena al taller del artista; y de aquí, si no sabeis contenerlos, llegarán hasta esas exposiciones que tienen la legítima pretension de elevarnos



R. P. CLAUDIO DE LA COLOMBIERE S. J.,
PROPAGADOR DE LA DEVOCION DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

al espectáculo de las cosas grandes; á poner á todo el mundo de manifiesto cómo hace uno su fortuna ultrajando su pudor; cómo se sube á la gloria abdicando la virtud; cómo el escándalo puede ocupar la plaza del génio, y cómo la medianía, merced á las complicidades de la lujuria, consigue verse coronada!

. . . . . .

»¿Sabeis, señores, qué es lo que dá el golpe más contundente á las costumbres y á las artes en esas depravaciones de la literatura contemporánea? Es que al ultrajar directamente á las costumbees con los triunfos de la inmoralidad, tiende á pervertir, por medio de los errores que populariza, la misma conciencia; es que aniquila la última majestad que les queda, lo mismo á los pueblos que á los indivíduos, áun en medio de sus más grandes caídas: el sentido moral; es, en fin, que á la orgía literaria se junta, para que sea más completo el estrago, el cinismo literario.

. . . . . .

»¡Ah! sin duda que el desarrollar por espacio de muchas horas ante las imaginaciones ardientes torpezas en las cuales una virtud vulgar no puede ni siquiera pensar, es un mal, y mal muy grave; pero legitimar la desvergüenza, absolver al escándalo, justificar hasta el crímen, el crímen que aquí se llama el adulterio, el incesto, en otra parte asesinato, el asesinato que mata al rival, al amante ó al esposo, ó bien el asesinato que se mata á sí mismo, cometiendo una cobardía y un crímen supremo, ¡hé aquí lo que hace primero á la moral y luégo al arte heridas mortales.....! ¡Pues bien! vergüenza me cuesta decirlo: la literatura contemporánea, y en particular la literatura del drama y de la novela, han descendido hasta el punto que acabo de insinuar. A través de las peripecias por donde se marcha de una cosa vergonzosa á otra que lo es más, y muchas veces de un crímen ordinario á otro mayor, encuentra uno, con asombro que entristece, apologías para todo lo que es desvergüenza, absoluciones para todo lo que es crímen.

. . . . . .

»Y para acrecentar con el mercantilismo de la literatura la decadencia del arte, hay lo que los autores han llamado justamente, con un nombre que me permitireis repita en esta cátedra, el *compadrazgo*, el compadrazgo venal y despótico de la literatura reinante. ¡Compadrazgo literario! He aquí lo que basta para inutilizar al talento honrado, humilde y cristiano: para desesperar al genio mismo que no puede vencer la coalicion de esas venalidades cómplices. Gracias á los compadrazgos literarios, las medianías atrevidas, insolentes y libertinas alcanzan la gloria y la fortuna, y mientras se exaltan las pobrezas literarias y artísticas engendradas por el anticristianismo, se urde la conspiracion del silencio alrededor de las grandes obras.

»¡Ah! ¡Cómo pintaré yo con toda su verdad y con toda su fealdad ese compadrazgo literario, esto es, esa sociedad de admiracion mútua y de explotacion comun, cuya razon social es la mentira y el egoismo? Escuchad. Cleophile y Cherysophile han hecho un pacto: uno ha dicho al otro: «Empújame, que yo te empujaré; dí de mí que soy un Virgilio, y yo diré de tí que eres un Homero.» He aquí la imágen abreviada del compadrazgo literario. Que sean dos ó que sean ciento los que lo forman, siempre resultará lo mismo. Si no perteneceis á ese círculo donde se deciden los grandes éxitos, ¡desgraciados de vosotros, porque siempre sereis vencidos por el compadrazgo triunfante!

»Para gobernar este imperio de la gitanería solapada, existen la monarquía de los advenidizos y enriquecidos. Como los monarcas, ellos tienen una córte, y lo que sale de sus plumas es proclamado como oráculo, y lo que brota de su cabeza es proclamado como obra maestra del genio por los criados que le sirven con celo sin igual. La fortuna literaria está hecha, y pasan como príncipes de la literatura, cuando, de otro modo, sólo podrían haber llegado á figurar como medianías.

. . . . . .

»Y para justificar estos éxitos dos ó tres veces vergonzosos, que humillan al mismo tiempo á la literatura, al arte y á la humanidad, hé aquí, entre otros, los medios de que se sirven, y que un crítico ilustrado ha llamado los tres grandes poderes de la literatura contemporánea; á saber: el anuncio, el pregon, la prima y el reclamo, y por ellas, y con ellas, las innobles industrias y las invenciones más bajas conspiran á la sombra y á la luz del sol contra el honor de la literatuia y la magestad del arte...»

∴

Comparten con el *Gran Galeoto* la atencion del público los *petardos*, que si no son bombas Orsini, demuestran por lo ménos que hay aquí aprendices de nihilistas que empiezan á ensayarse.

No pasa día sin que estalle alguno en los sitios más concurridos de la córte, causando la alarma que es consiguiente en los transeuntes y en el vecindario.

Indudablemente estos petardos son gritos subversivos lanzados á la faz del Gobierno por boca de la pirotecnia. ¿Qué es lo que dicen? ¿Qué piden? A juzgar por la arrogancia de su voz y por los estragos que causan no deben pedir nada bueno. Parecen el *¡Alto!* lanzado por un bandido á la cara del pobre caminante á quien se propone desbalijar.

Hay quien supone que piden la libertad del juego, y en este caso es preciso convenir en que es peligroso jugar con fuego. Si de libertades se trata, no hay duda de que los petardos anuncian días felices para los presidiarios.

En cuanto á los hombres de bien, no han de divertirse mucho con estas funciones de fuegos artificiales; indicio seguro de que vivimos sobre un volcán, del que ora saltan petardos, ora bombas Orsini.

Para broma sería demasiado pesada, y ademas, donde hay gentes de tan buen humor que gasten estas bromas, ¿qué harán en sus ratos de mal humor los pícaros y los criminales?

Bueno será de todos modos que vivamos apercibidos contra las bromas de los petardistas.

∴

Calcula un periódico que pasan de 3.000 los candidatos que aspiran á la diputacion en la campaña electoral que se anuncia. Las plazas son 400.

¿Qué atractivos tendrá la Representacion nacional cuando así se multiplica el número de sus pretendientes?

Averígüelo Vargas.

∴

A propósito del párrafo anterior.

Un hombre político muy desacreditado fué en cierta ocasion á un distrito donde creyó que nadie le conocería, y presentándose al personage más influyente, le dijo: «Os sorprenderá, caballero, que no teniendo el honor de conoceros, venga á pediros vuestros votos.»—«Caballero, contestó el elector, más os sorprendería todavía, el que teniendo yo el honor de conoceros os prestase mis sufragios.»

∴

Los bandidos escapados de la cárcel de Guadix siguen paseándose por la provincia de Granada, sin que hasta ahora hayan podido ser capturados por las numerosas fuerzas que los persiguen.

Esto nos recuerda la prevision de un alcalde, que al pasar por su pueblo un regimiento en direccion á cierto monte en que abundaban los ladrones, se presentó al coronel y le dijo: «Señor, dignaos aceptar la escolta de cuatro agentes municipales para evitar las consecuencias de algun encuentro desagradable.»

V. P. Nulema.

SAN FRANCISCO DE PAULA.

Fuerza es bendecir á Dios, decía un insigne Prelado, por el movimiento que impulsa á los cristianos de nuestros días á escribir y leer la vida de los Santos. Los Santos son las almas más hermosas de la tierra, las mejores, las más nobles, las más puras y las más esforzadas que ha producido la humanidad. Hagámoslas conocer con todos sus encantos, y nadie resistirá á su influjo. ¡Qué vigor tan poderoso es el que llevan consigo esas figuras ideales que sorprendemos á cada instante en el trascurso de las generaciones!

Al querer hoy trazar á grandes rasgos en las páginas de La Ilustracion Católica, la imágen de uno de estos séres de privilegio, apenas si nos es dado dibujar sus contornos. Los historiadores, á una, le llaman *el prodigio de su siglo*: su nombre va circundado de esa aureola divina que conquista el asombro de los pueblos, y que recibe en su abono la sancion del mundo civilizado. Él nos hace recordar la frase de un hombre ilustre: *«un Santo, él solo, hace retroceder toda una generacion..... él solo tiene razon contra todos, y queda dueño del terreno.»* Que se ha cumplido en Francisco de Paula, nuestro héroe, la anterior afirmacion, no necesitamos encarecerlo con elogios hiperbólicos; definido está su carácter, aquilatado su valor, reconocida su influencia, y no parece, al decir de sus biógrafos, sino que Dios, mirándolo como á otro Benjamin, complacíase en colmarlo de bendiciones, franqueando todos los tesoros de su poder y de su amor.

Un hombre que hace revivir en su persona la primera austeridad de la fe, y á quien distingue el cielo, viniendo á poner sobre su cabeza la sancion del milagro, como luego la Iglesia la sancion del culto, vale muy mucho para sostener la causa del Cristianismo. Pero si este varon es tan extraordinario como el de la pequeña villa de Calabria, la comprobacion es más vigorosa, y la luz que irradia más espléndida. Los Santos de los siglos XIV y XV pasmaron al universo; no es ocasion de confirmarlo; pero bueno es decir que cuando se empeñaban las batallas de los enemigos de Dios en las nuevas herejías, se deleitaba Dios en probar que no se abrevia su mano, que sus dones son eficaces, y que su Iglesia es la casta esposa que ha elegido para sí. La inmensa magnitud de los prodigios de Francisco de Paula, bien ha podido brillar y aparecer tan radiante, tan singularísima, que no la oscurecen, antes la realzan los demas personages de su época. Es el siglo de Vicente Ferrer, Bernardino de Sena, Lorenzo Justiniani, Antonino de Florencia, Juan Capistrano..... el siglo de San Casimiro, San Diego, el B. Luis Aleman, Santa Francisca, Rita de Casia, Catalina de Bolonia, Coleta de Corbia..... pero basta que sea el siglo de los *Mínimos* para dar una idea de la exuberancia de vida del Catolicismo.

Lutero en Alemania. ¡Francisco en Italia! El Cardenal Belarmino compulsó bellísimamente este paralelo. Todo cuanto detestó y anatematizó el apóstata sajon, otro tanto abrazó y bendijo el penitente de Calabria. Lutero pretendió que Leon X fuese tenido por Anticristo: Francisco le vaticinó, siendo jóven, que subiría á la Cátedra de San Pedro. Leon X excomulgó á Lutero el propio año en que canonizó al fundador de la nueva Órden, y en la Bula de canonizacion decía: ¡¡Que cual astro brillante disipó las tinieblas de su siglo!! ¡Qué mision tan excelsa! ¡Qué hombre tan extraordinario!

Su época podía enorgullecerse santamente de poseer joya tan rica, y no en vano se gloriaron en su devocion los varones más ilustres de las siguientes, como acontecía á San Francisco de Sales, que profeso en su *tercera Órden*, mostraba con frecuencia el cordon á los Mínimos, diciendo: *¡ved aquí, somos hermanos!*

Podríamos distribuir su historia en tres partes, comprendiendo en la *primera* los sucesos del Santo, miéntras estuvo en Calabria; abrazando en la *segunda* los de su vida en Francia, y arrobándonos en la *tercera* con el relato de su muerte y con los prodigios que la siguieron. Tarea muy provechosa para un docto compilador: ni estaría demás un epítome cronológico, como lo trazaron algunos, desde el viérnes 27 de Marzo de 1416, fecha de su nacimiento, hasta el Viérnes Santo á las tres de la tarde, 2 de Abril de 1507, día feliz de su gloria. ¡Espacio de 91 años que encierra tal cúmulo de portentos, que en vano pretenderían analizarlo sus historiadores! Harto mejor lo ha interpretado la piedad en los *trece viérnes* que á su culto consagra, y en que no sólo le imita en su devocion tan tierna á la Pasion Sacratísima, siguiendo en esta forma los consejos que dictaba á sus discípulos, sino que por ingeniosa manera abraza en igual número de días los años de una vida asombrosa, para honrar con prácticas saludables á Nuestro Redentor y á sus doce Apóstoles.

El doble espíritu de profecía y de milagro ha descansado en él; pero sus profecías tienen un carácter de *universalidad* que aleja toda sospecha de amaño: sus milagros revisten tales condiciones, que no los puede contrastar la crítica más escrupulosa, ni áun es dado á la misma incredulidad, á ménos de mentirse á sí propia, negarle asentimiento. Parece, al decir de un sábio panegirista, *que Dios le ha constituido árbitro del mundo*, segun le obedecen las criaturas y los elementos se afanan por ejecutar sus órdenes. No los podríamos contar. Baste decir que el número de los que hizo sólo en el convento de Paula igualaria al de las piedras con que está edificado, y que en frase del eminente jesuita Rainaud, «apenas

puede concebirse haya tenido la Iglesia Católica ninguno que le iguale en lo que atañe al número y calidad de los prodigios.

Y el mayor de todos ¿cuál será? Tal vez la que llamó un docto historiador eclesiástico *feliz temeridad*, cuando se propuso imitar la pobreza de Nuestro Señor con más perfeccion todavía que los mismos franciscanos. Fundado en humildad, como en piedra sólida, ningun otro vimos levantarse tan alto!

Diríamos que visitando á los trece años el sepulcro del serafin de Asís, se había inflamado en sus amores y aprendido un secreto nuevo para revelarlo á sus hijos. Los seis años que mora en el desierto, le disponen á presentarse á los *diez* y *nueve* como varon consumado en quien ya buscan los hombres su maestro y su guía. La pobre ermita con tres celdas (año 1440), anunciaba ya aquellas creaciones gigantes, aquellas fundaciones tan sólidas á que contribuirían los mismos monarcas, disputándose el honor de su proteccion y su apoyo. Sixto IV, erigiendo solemnemente en órden religioso el Instituto de Francisco de Paula (1474), nos parece más grande que en esos monumentos tan multiplicados y tan célebres que en Roma llevan su nombre y acreditan su fama.

Religion de ermitaños penitentes: con este título la habían aprobado los dos Arzobispos de Cosenza y los dos Pontífices Sixto IV é Inocencio VIII. En Francia se les conoció por *hombres buenos*, porque el rey Luis XI y Cárlos VIII los llamaban así, ó por haberse establecido al principio en el bosque de Vincennes, en el monasterio de religiosos de Grandmont; ¡pero Francisco de Paula aspiraba *á más!*... quería ser *menos* que los *Hermanos Menores*, no descansando un solo día hasta recabar del Papa Alejandro VI que mudara su nombre en el de *Mínimos*. Y á la verdad, ¿no será este, en los caminos de la Providencia, aunque parezca tan abyecto, un *nombre sobre todo nombre*?...

Y tiene esta humildad por inseparable compañera la mortificacion. Se reservó para esta órden la profesion de un *cuarto voto de cuaresma perpétua* sin alivio de lacticinios; y es de notar que siendo tan observante la familia franciscana en la severidad de sus prácticas cuadragesimales, refiere sus cronistas haber manifestado el Señor *no ser su voluntad que se ligase con aquel vínculo por entonces;* misterio que se esclareció más tarde, cuando al cabo de tantos afanes y contrariedades, asaz debatido y depurado un punto de tamaño interés, despues de las contínuas plegarias en que se deshacía el siervo de Dios por ver colmado su anhelo, se confirmó al fin por la Silla Apostólica el cuarto voto distintivo de los Mínimos.

El retiro, la humildad y la penitencia, no han podido cortar los vuelos de la fama en la opinion de los doctos. Varones ilustres han brillado siempre en el Instituto de Francisco de Paula, alguno de ellos ornato de las letras, como el P. Merseune, contemporáneo y amigo de Descartes.

Francisco de Paula, Cardenal Benavides,
Patriarca de las Indias.

(Se continuará.)

LA PARROQUIA DE JEREZ DE LOS CABALLEROS,

CONSAGRADA EN 556.

MONUMENTO PRECIOSO QUE LO EVIDENCIA.

Interesantísima inscripcion de hace más de trece siglos ostenta la iglesia parroquial de Santa María, en Jerez de los Caballeros, provincia de Badajoz; y sobre su época é interpretacion contienden allí discretamente el Sr. D. Silvestre Muñoz, cura párroco, y el Sr. D. Matías Martinez, con la buena fe y entusiasmo de quien busca la verdad. Voy á decir algo de mi cuenta, y por diverso camino.

Ya era de los doctos conocido este epígrafe, aun cuando no vulgarizado en España. El diligente y sabio D. Juan Bautista Valenzuela y Velazquez, Obispo de Salamanca desde el 4 de Setiembre de 1641 hasta el 29 de Abril de 1645, en que murió, había sido aficionadísimo siempre á reunir copias de inscripciones antiguas españolas. Perteneciendo al Consejo de Italia durante muchos años, aprovechó la influencia que le daba su puesto con eclesiásticos y seglares, anhelosos de pasar á Milan, Nápoles y Sicilia, para acrecentar su coleccion epigráfica. Pero, en Madrid y á 18 de Junio de 1626, se vió en el compromiso de tener que regalarla al Cardenal Barberini, legado del Pontífice Urbano VIII; y desde entónces enriquece la Biblioteca Barberina en Roma. Donio y Muratori se aprovecharon de muchos de los datos que el Códice contiene, para sus colecciones respectivas; pero ninguno hizo alto en el epígrafe de la parroquia de Santa María de Jerez de los Caballeros.

La copia remitida á Valenzuela ántes de 1626, fué muy descuidada, así en la distribucion de los renglones como en la exactitud delas palabras. Y no más feliz se ha de estimar otra copia que en 1664 obtuvo don Juan Solano de Figueroa Altamirano, arcipreste de Medellin, doctor teólogo, y natural de Trujillo, que publicó en 1680 un libro acerca de su patria, y dejó inédita una *Historia eclesiástica de la iglesia y ciudad de Badajoz*, monumento que posee nuestra Academia de la Historia.

En ámbos Códices está mal descifrada la fecha. Á no haber suprimido el de Valenzuela Velazquez las cuatro últimas unidades de la era española, el problema aparecería resuelto: pone era 590 correspondiente al año de 552, y debió haber copiado la era 594, la cual coincide con el año 556, que, segun se verá, es la fecha exacta del monumento.

Solano, que tomó en cuenta las cuatro unidades, no tuvo destreza ni práctica bastantes para conocer que, prolongándose el rasgo inferior de la L y el segundo de la primer X, llegan á cruzarse ámbos por bajo del renglon, y á formar una X que se ha de agregar á las tres sucesivas, y leyó era 584, año de nuestra salvacion 546. En fin, unos y otros pusieron diptongos donde no los hay, escribieron IVANARII donde claramente dice IANVARIAS, y oscurecieron lo que es clarísimo como la luz del dia.

La inscripcion, cual esmeradamente la trasladan el digno Párroco y el Sr. Martinez, y segun al genio de aquella edad corresponde, con evidencia dice así:

D VIIII KL IANVARI
AS ERA Ꝺ L XXXIIII
DEDICATA EST HEC ECE
SIA SCE MARIE

D(ie) viii k(a)l(endas) ianuarias era dlxxxxiiii dedicata est h(a)ec ec(cl)esia s(an)c(ta)e Mari(a)e.

La D inicial se muestra cruzada en su parte superior por un rasgo curvo, que, bajando de arriba, termina en la mitad del trazo recto de la letra: vulgar abreviatura de *die*.

Un rasgo semejante une á las letras KL, atravesando por la mitad, y desde arriba, el trazo recto de la segunda, y uniéndose al curvo inferior de la primera: *kalendas* se abreviaba así.

El TA de *dedicata* aparece ligado, coronando á la A el solo travesaño de la T.

Tradúzcase: «En el día noveno ántes de las calendas de Enero, de la era 594, fué dedicada esta iglesia de Santa María» (24 de Diciembre de 556.)

La fecha no puede ser más puntual. Los que saben de nuestra historia y disciplina eclesiástica tienen bien entendido que la Iglesia visigótica hizo siempre en domingo y no en otro día de la semana, la consagracion de un templo. Pues repárese bien: el de Jerez de los Caballeros fué dedicado en el día de Noche Buena, domingo, 24 de Diciembre de 556: como que las letras dominicales fueron aquel año B A. Yo no he necesitado más que echar una ojeada sobre la copia, para convencerme de su plausible y esmerada exactitud.

La forma paleográfica de la D numeral es propia de aquellos días y se halla en otros monumentos.

El territorio donde está enclavada Jerez de los Caballeros, fué el más boreal de los antiquísimos *Turdetanos*, partiendo lindes al Occidente con los *Celtas*. Por aquella parte las poblaciones turdetanas limítrofes de éstos, eran Badajoz, Féria, Jerez y Fregenal. En los pórticos edificados en Roma por el cónsul Marco Vipsanio Agripa, el año 27 ántes de la era cristiana, y donde el insigne amigo de Augusto hizo pintar al vivo todo el orbe de la tierra entónces conocida, aparecía la ciudad que estuvo donde hoy Jerez, con el nombre de *Caeriana*, forma adjetival latinizada del fenicio *Ceret*. A Tolomeo se debe la noticia: libro II, capítulo III, tabla II.

Cuando la ciudad de *Ceret*, adscrita á la diócesis de *Itálica*, y no conocida por ningun otro geógrafo, aunque sí por más testimonios que diré, abrió los cimientos de la Iglesia de Santa María en 556, gobernaba á España el rey godo Atanagildo, á nombre de los emperadores romanos. Dos años ántes el ambicioso Atanagildo se había levantado contra Agila, y hubo de pedir auxilio en su empresa al emperador Justiniano, prometiendo entregarle no poca parte de España. Con efecto, vino de la Galia el patricio Liberio; se dió la batalla cerca de Sevilla, venció Atanagildo, en Mérida fué muerto Agila por los mismos parciales que le seguían; quedó Atanagildo por rey de los godos, rompió su palabra á los imperiales, y sostuvo con ellos (que imperaban de mar á mar) contínua guerra: dicen que en secreto era católico. Murió en 567.

La Iglesia de Itálica siguió floreciendo en la fe por este tiempo; y de la edad visigótica se conocen epígrafes cristianos en Almendral, Morera, Zafra, Jerez de los Caballeros, Dehesa de Alcobaza, Usagre, Valencia del Ventoso, Fregenal, Hinojales, Monasterio y Cazalla de la Sierra.

En el año 1154 menciona á Jerez el geógrafo Edrisí, bajo la denominacion de *Xerixa*, en el clima de Alcácer do Sal, juntamente con las ciudades de Évora, Badajoz, Mérida, Alcántara y Coria.

En Jerez de los Caballeros hubo, á juicio mío, una antigua poblacion fenicia, llamada *Ceret*, esto es, *Ciudad*, omónima con la tambien fenicia de Jeréz de la Frontera, que Teopompo llamó Ξηρὰ, *Xera*, próxima á las Columnas de Hércules, y que acuñó monedas autónomas con el nombre de CERET.

La identidad del nombre en una y otra poblacion; el haber existido en Jerez de los Caballeros una inscripcion sepulcral, muy estropeada segun Cornide, en que se leía el nombre CERETANUS, como patria del muerto; el nombre tolemáico de *Caeriana*; el edrisino de *Xerixa*, y el monumento cristiano del año 556, son más que suficientes indicios para descubrir la denominacion primitiva de Jerez de los Caballeros.

Su actual parroquia de Santa María puede envanecerse, pues, de contar hoy 1325 años de antigüedad, áun cuando no subsistan ya quizá sino los primitivos cimientos.

Guarden los jerezanos como joya preciosísima la piedra de 14 siglos que poseen, y el señor párroco D. Silvestre Muñoz y las personas generosas de la poblacion hagan diligencias por ver si dan con la piedra que copió Cornide, y que ofrece el nombre de CERET, para que, sacando de ella un calco, veamos si logramos leer todo el epígrafe; y si, en esta investigacion, parece otro epígrafe que acabe de robustecer lo que para mí es evidente.

Aureliano Fernández-Guerra.

Madrid 26 de Marzo de 1881.

LOS GRABADOS.

R. P. Claudio de la Colombiere S. J., *propagador de la devocion del Sagrado Corazon de Jesus*.—Página 281. (1)

∴

Vista de la Catedral de Tuy.—Pág. 284.

Pertenece este venerable monumento de la arquitectura hispano-cristiana al siglo XII, y muestra en sus robustos muros almenados, el carácter simbólico del arte nacional en los días de la Reconquista, cuando la idea religiosa era firme sosten de nuestra independencia, combatida por los sectarios de Mahoma.

Como las Catedrales de Avila, Sigüenza y otras varias de la misma época, es á un mismo tiempo templo y fortaleza, uniendo así la idea religiosa con la militar, como va unida á la espada la cruz, representando el carácter de las guerras justas y gloriosas.

La historia eclesiástica de Tuy es ya conocida de nuestros lectores: por ella pueden calcular la importancia que tuvo en otro tiempo esta Sede ilustre, ocupada hasta el día por insignes prelados.

La severa catedral, de las más notables de Galicia, por conservar más puro su primitivo carácter, es hoy casi el único recuerdo que acredita tanta gloria y tanta grandeza, perdida entre las ruinas de los modernos tiempos.

∴

(1) La biografía en el número próximo.

ULTIMOS MOMENTOS DE HERODES: *Estátua en yeso del Sr. Brocos.*—Pág. 285.

Con ser España tierra fecundísima en ingénios de primer órden, con poder ostentar una historia artística á todas luces envidiable, es hoy, sin embargo, de las que ménos estiman á sus hijos ilustres, que tienen que ir á mendigar á extranjeros puertos el fruto de sus trabajos.

Por un espíritu de miserable extranjería que ha llegado á hacerse de moda, conocemos aquí más á los artistas de fuera que á los de casa, y vemos en edificios públicos y privados más veces repetidos los nombres de autores forasteros que los que nos pertenecen, dando así mala idea de nuestro patriotismo desnaturalizado.

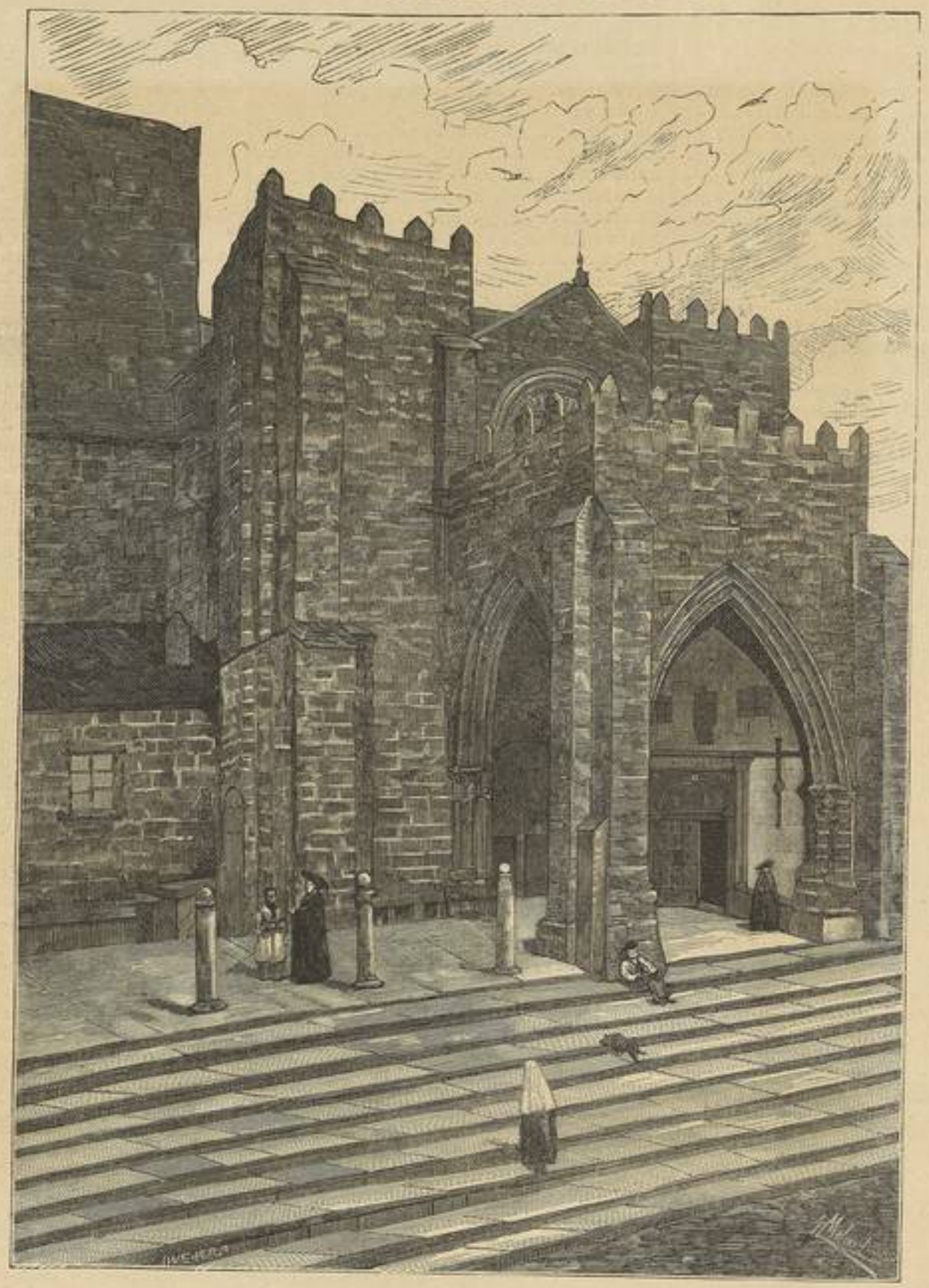
A remediar este mal debemos acudir todos los que lo lamentamos; y por eso LA ILUSTRACION CATÓLICA que á nadie cede en amor á su patria, se complace hoy en publicar la estátua del Sr. Brocos, premiada en varias Exposiciones, y que revela el talento de su autor, educado en las Academias de Madrid, París y Roma.

La figura de Herodes está artísticamente concebida y ejecutada, mostrando en la violencia de su actitud y en la ferocidad del semblante la desesperacion y los remordimientos de su conciencia culpable.

El Sr. Brocos siente como artista, y ejecuta como buen discípulo de la estatuaría clásica, dando á su obra esa grandiosa magestad que tanto admiramos en los modelos griegos y romanos, áun en los que representan escenas tan espantosas como el Laoconte.

¡Lástima será que tan buen artista desmaye ante la ingratitud de los suyos, privando á España de una gloria más en la galería de sus escultores ilustres!

MONUMENTOS ARTISTICOS ESPAÑOLES.



VISTA DE LA CATEDRAL DE TUY.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Pláticas parroquiales, que en defensa de la verdad católica, y para combatir los vicios más frecuentes en la actual sociedad, publica el nuevo Centro de Propaganda Católica, establecido en Madrid, con la aprobacion y bendicion del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo. Con licencia de la autoridad eclesiástica. Tomo II. Madrid, 1880, establecimiento tipográfico de R. Labajos. Librería de Aguado En 8.°, 192 págs. 4 y 5.

ROBERT HOUDIN.—*Los secretos de la prestidigitacion y de la magia.*—Cómo se hace uno brujo. Traduccion de Ricardo Palanca y Lita. Segunda edicion, ilustrada con 70 grabados. Valencia, 1880, En 8.°, 342 págs. 10 y 12.

RODRIGUEZ É INTELINI (V.)—*Obras de tierra.* Determinacion gráfica de las áreas de los perfiles tras-

versales. Publicado en la *Revista de Obras públicas*, números 16, 17 y 18. Madrid, 1880, imprenta y estereotipia de Aribau y Compañía. En 8.°

Sardá y Salvany (F.)—*Los frailes de vuelta*. Breve y familiar apología de los institutos regulares, por don Félix Sardá y Salvany, Presbítero, director de la *Revista popular*. Con aprobacion eclesiástica. Barcelona, 1880. Librería y tipografía Católica. Madrid, librería de Aguado. En 8.°, 44 págs.—Medio real.

Tapia (A.)—*Aragon ante la calificacion general civil de España*. Folleto jurídico, dedicado al Excelentísimo Sr. D. Luis Franco y Lopez, y á la Comision organizadora de los trabajos preparatorios para la convocatoria de un Congreso de jurisconsultos aragoneses. Zaragoza, 1880. En 4.°, 116 páginas.

Tomás y Asensio (L.)—*Meditaciones en forma de novena en honor de la Inmaculada Concepcion de María Santísima*. Cuarta edicion. Madrid. En 8.°, 96 páginas. 2 y 3.

Valdivielso (J.)—*Romancero espiritual* en gracia de los esclavos del Santísimo Sacramento para cantar cuando se muestra descubierto, por el maestro Josef de Valdivielso. Precedido de un prólogo por el Rdo. P. Miguel Mir, de la Compañía de Jesus. Madrid, 1880, imprenta de D. A. Perez Dubrull. Administracion, librería de M. Murillo. En 8.°, xxiv-400 págs. y el retrato del autor. Portada en rojo y negro con orla. 16 y 18.

Ucelay (E.)—*Estudios críticos de oratoria forense*. —El foro y su elocuencia en Francia. Madrid, 1880. En 4.°, viii-442 págs. En tela. Librería de Murillo. 28 rs. en Madrid y 30 en provincias.

Biblioteca jurídica de autores españoles, vol. IX.

(Se continuará.)

ESCULTURA ESPAÑOLA.



ÚLTIMOS MOMENTOS DE HERODES.—*(Estátua en yeso del Sr. Bracos.)*

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Abril.—Ana y Amaury nos esperaban en Valvert para el cabo de año de mi padre. La señora de Bord actualmente está incapacitada de dirigir su casa, y consiento voluntariamente en ayudarla; pero Camila y su padre se quedan en Villeblanche; la buena Arabela las cuida mucho durante mi ausencia. Didier se mataba viniendo aquí todos los días; vale más que viva cerca de su novia.

La señora Alberico de Guercy y su Valentina me anuncian su visita; la he pedido para distraer á Camila. Esta niña amaba á Didier más de lo que pensaba, y aunque no había compromiso entre ellos, aunque he evitado cuidadosamente toda alusion á nuestro sueño, ha bastado con una palabra del general.....

Ana está más pálida, más delicada, más delgada que cuando se fué, y su pobre madre, de la que es siempre el ídolo, ha comprendido de repente que se acerca la muerte de su hija. ¡Qué sacrificio! Mi hermana tiene la esperanza firmísima de su curacion. Se morirá de este modo, ¡Dios mío, sin sentir el inútil empleo de su juventud en placeres frívolos, sin ofreceros en expiacion el holocausto de su juventud, de su amor y de su felicidad!

Tiene mejorías que alimentan su ilusion. Quiere vivir, se agarra á la tierra, hace á su marido esclavo y tiene á su madre encadenada á su lado; pero se ha pronunciado el fatal decreto. ¡Oh! ¿por qué no es piadosa y no está resignada? ¿Qué es este mundo para dejarle con tanto dolor? Para mí, desde que mi Alberto no me detiene en él, no deseo nada; acepto el sufrimiento como precursor de la eterna reunion á que aspiro.

Mi madrastra y yo, más que los demás, hemos sufrido y llorado durante las salmodías de la Iglesia por el descanso de aquel que hemos visto morir....

¡Ay! el dolor es la sombra del hombre. Y mientras que lúgubres recuerdos entristecen nuestros pensamientos, Didier y Juana confunden sus opiniones y sus deseos en largas conversaciones.... Sentada al lado de la señora de Bord, los considero á los dos, la mirada brillante, el labio sonriendo; representan el porvenir, nosotros somos ya el pasado. Ana, la espiritual marquesa tan aplaudida, no tiene ya porvenir, y al lado de esta hermana que me quiere tan poco y á quien yo quisiera hacer tanto bien, á pesar suyo, encuentro casi fuera de su lugar la alegría tan natural de los novios.

Junio.—¿Has leído el gran Ciro, Magdalena?

—No, amigo mío; ¿qué es eso?

—La obra de tu ilustre homónimo, la muy preciosa Magdalena de Scuderg. Nada menos cierto. Es una série de aventuras, de ficciones, de infinitos detalles, en la que el lector necesita una fuerte dósis de paciencia y de atencion, bajo pena de perder el hilo de Ariana, que debe impedirle extraviarse en este laberinto literario de esta obra maestra, de una época de la cual Moliere ha criticado muy sagazmente las ridiculeces, me he acordado viendo á Didier y á Juana. Ésta es tan bella como Mandana, y Didier tan valeroso como Ciro. Sin embargo, nosotros hemos sido más magnánimos que sus enemigos, y tu caritativa intervencion es la que ha allanado las dificultades. Pero es de temer que vuestra Camila no se cure fácilmente del mal que le ha hecho Didier, ¡oh! con aturdimiento, lo concedo, con esa presuncion de los hombres que no dudan jamas de su sabiduría y ceden al primer impulso. Camila ha resuelto asistir á la boda, esto es una locura.

—Esto es heroísmo, amigo mío.

—Permíteme que por la primera vez te contradiga. Despues que has despertado mi perspicacia, que había dormitado siempre, no ceso de observar á nuestra querida niña, y me mantengo en lo que digo: no debe asistir á la ceremonia nupcial. La señorita Arabela está mala, excelente excusa, si quieres hacer uso de ella.»

Así lo he hecho, muy inquieta tambien con mi pobre Camila.

Didier tenía lágrimas en su voz, cuando me pidió mi bendicion. El huérfano sin familia, había encontrado en Villeblanche todo lo que le faltaba en el mundo, y cuando sus alas han tenido fuerzas suficientes para sostener su vuelo, ha encontrado que esta felicidad era incompleta. «Con pocas excepciones, todos los hombres se engañan de medida y de objeto.»

El dote, el ajuar, los regalos de boda, todo ha encantado á Juana. El señor de Cyrcey ha querido que Didier pudiese satisfacer todas las orgullosas exigencias de su prometida, á la que la señora de Bord predicaba en vano la moderacion.

«No te comprendo, madre mía, respondía ella con mal humor; creo verdaderamente que el dolor te hace divagar, ó que la avara Magdalena te cuenta tonterías; no soy ya una niña, y á tí te ha gustado bastante el vestirte para que no me niegues este gusto.»

El que siembra vientos recogerá tempestades.

Ana estaba en el casamiento. ¡Qué contraste! De un lado, la vida dorada, risueña, radiante, con azahar y mirto, protestas y deseos que parece que desafían á la desgracia; del otro lado, sufrimiento, angustia, la muerte que avanza, tanto más temida cuanto más se aman los que ella va á separar; entre estas dos parejas, una madre que ha bebido en la copa de la adversidad, y ha perdido casi la vista á fuerza de llorar.

Estoy descontenta con mi tristeza; Juana y Camila son mis hermanas. ¿Por qué hubiera yo preferido que fuese Camila la escogida por Didier? Sin duda ella era la que más lo merecía; pero ¿soy yo la que debo decidir del porvenir?

Ana me ha hecho acercarme á su sillon, miéntras que Juana cambiaba de vestido ántes de decirnos adios.

—Mi madre nos ha contado tus generosidades con Juana y Didier, y yo creía que eras avara, me lo ha dicho muy bajito, apretándome la mano. ¿Me perdonas, Magdalena?

—De todo mi corazon, querida Ana.

—¿Crees tú que me curaré, Magdalena?

¡Me siento tan lánguida y tan débil! Me han achicado mis vestidos, y se me caen..... El ruido me fatiga; en la iglesia he tenido un momento de temor ¡como si me fuera á morir!

—No hables hoy de muerte, mi bella Ana, le respondí, costándome mucho no ser sincera en un asunto tan importante. El señor de Vieilfort estaba á dos pasos de nosotras.

El título de marquesa es lo que más agrada á Juana, y lo da á conocer; ha hecho grabar las armas de su marido y las suyas sobre las menudencias de su uso. Vivirán en Valvert... provisionalmente. Marquesa sin marquesado, sería poco... El señor de Cyrcey ha dado á su hijo una propiedad, y Juana residirá en ella como en un feudo señorial. La juventud y la locura pasarán, y cuando á Didier se le pase su ciego entusiasmo, como quiere verdaderamente á mi hermana, podrá mejorar ese carácter indómito y frívolo. ¿Lo querrá Juana?

Hemos acompañado á los recien casados hasta la extremidad de la avenida... Camila y Arabela vendrán la semana próxima. Mi querida niña me escribe que ha rezado mucho por su hermano y su hermana... Nada más frecuente que semejantes desengaños, y que entren en el cláustro jóvenes huyendo de esta soledad del corazon, que se hace tan amargo por el sentimiento de los goces perdidos!

Por la noche, estaba hojeando una coleccion de grabados que había hecho dibujar á Camila; desde mi sitio, veía á una media luz el pálido rostro de Ana y los estragos de su mal. Pensaba en su próximo fin, en lo que iba á sufrir su madre, y no me enteraba de que el Sr. de Vieilfort me estaba observando. Espontáneamente me ha cogido la mano.

¡La sientes, gracias!...

¿Conoce él tambien la verdad? Entonces ¿por qué encondérsela siempre á la enferma? ¿Porqué dejarla dormir en esta indiferencia cuando está tan cerca de la eternidad?

Agosto.—Camila quiere entrar en un convento. Ha luchado varios meses contra esta vocacion nacida del dolor. ¡Pobre ángel querido, que yo conocía tan mal, y que deseaba tanto no dejarnos! Ha estado mala, he temido el que nos fuése arrebatada, y la señora de Bord ha borrado su pasada conducta por un completo desinterés. Hoy nos ha dado parte Camila de su resolucion. No puedo menos de aprobarla, á pesar de la oposicion de mi egoismo á este proyecto: no hay más que el amor de Dios que pueda consolar á Camila de un amor que no ha sido correspondido. El señor de Cyrcey se ha conmovido á las súplicas de su hija querida, pero pide que pruebe su vocacion: Camila pasará seis meses en el convento, despues volverá con nosotros, y si persiste en su deseo, tendrá completo ¡permiso para volver.

¡Vano, el hombre propone!...

Tenía un gran placer en representarme el porvenir tal como lo quería el señor de Cyrcey, y los niños de Didier y de Camila me hubieran llamado abuela, dulce nombre que pone una corona sobre los cabellos blancos.

¡Oh, Camila mía! te ocultaré mis lágrimas; te animaré y te bendeciré; pero ¿quién consolará la vejez de la pobre madre sin hijos? «El hombre vive poco tiempo, y este poco tiempo está lleno de muchas miserias,» dicen los Santos Libros, y la experiencia confirma solemnemente esta palabra.

La señora de Bord está afligida con la determicion de Camila; Ana la aplaude con calor. Las riquezas, las afecciones, son pues impotentes para darnos felicidad, ó nosotros somos muy torpes para procurárnosla. He perdido á mi hijo; Camila no es ya mía, Didier es todo de Juana... Ah, ¿qué voz me repite: Dios no se aleja? San Agustin decía: «Señor, herid, quemad, no tengais consideracion en el tiempo, para que la tengais en la eternidad.» Estoy asombrada del sacrificio que se encierra en esta oracion y digo solamente como el publicano: «¡Tened piedad de mí, Señor!»

Setiembre.—Camila escribe todas las semanas. El señor de Cyrcey y yo jugamos el mismo juego: no queremos revelarnos la pena de esta ausencia, que tendrá tal vez tanta duracion como nuestra vida.

Arabela sigue con las buenas obras de nuestra querida niña; ella se interesa por ellas á través de su reja y se rejuvenece, dice ella, á la sombra de los viejas tilos en donde mamá Magdalena estudiaba con su amiga Valentina; Camila tiene todas las exquisitas delicadezas de las bellas almas: en Nuestra Señora es donde quiere profesar y llevar el nombre de hermana Ambrosia.

Pero si todo es paz allá abajo, más cerca de nosotros reside la angustia. Ana me parece que está muy mala. Ha enviado á su marido á Vieilfort á buscarle rosas, y la señora de Bord, estando ocupada en negocios con el señor de Circey, yo me he quedado sola con la enferma, que me ha interrogado con insistencia. ¿Qué podía decirle? Ha leido su sentencia en mis ojos; ha llorado amargamente miéntras que le hacía oir el lenguaje de la fe católica sobre la muerte.

«¡Es, pues, verdad! Yo me defendía contra mi mal, luchaba, queria engañar á Amaury, á mi madre, á todos vosotros, y sólo me engañaba á mí misma. ¡Oh, esto es horrible! Morir á mi edad, cuando es tan verdadera mi felicidad, cuando soy tan querida!... ¿No hay, pues, remedio?... Y estas absurdas prescripciones de la medicina esconden su impotencia..... ¡Iré por todas partes, estoy preparada á sufrir, pero quiero vivir!»

Y se agitaba dolorosamente, y levantaba sus manos hácia el cielo.

«He pedido por tí, Ana querida, para que mirases la muerte sin terror. Morir, es ir con el amigo que nos inundó con tanta alegría el día de nuestra primera comunion, es ir á su paraiso, el objeto de nuestra creacion, nuestro fin, nuestra verdadera felicidad.

«¡Oh, si dijeses la verdad, Magdalena! Pero es horrible morir tan jóven. ¿Qué hará Amaury cuando yo no exista?..... Tú eres piadosa, y yo no rezo más que por rutina; no he amado á Dios como tú, y he preferido las locuras del mundo, he resistido á los consejos y á los ruegos de Amaury cuando me suplicaba que me cuidase, me creía segura de mi salud. ¡Oh! díme, Magdalena, ¿quién me dará fuerzas para morir?

La accion de la gracia era visible en este alma; ella no la ha rehusado, quiere hacer una novena y acabarla confesando y comulgando; ¿tendrá tiempo para esto?

«Creo que he sido muy injusta contigo, Magdalena; tienes mucho que perdonarme.»

Cuando entró el señor de Vieilfort yo la abrazaba; se sorprendió viéndonos en esta intimidad.

—Mira, querida mia, qué bellas son siempre nuestras rosas.

—Las rosas no han cambiado, pero ya no soy la hada de las rosas. Mi buen Amaury, llevarás muchas á mi sepulcro, y pensarás en que te he amado mucho.

La mirada afectuosa del señor de Vieilfort se ha trocado en una mirada helada y despreciativa para mí; pero Ana se ha encargado de mi defensa.

—¡Oh! no tengas rencor á Magdalena. Gracias á ella, sé que el mismo Dios quiere ser el consuelo de los moribundos. ¡Que su amor nos proteja!

¡Qué encantadora estaba, teniendo entre sus manos, ardiendo de fiebre, las rosas de su predileccion! El señor de Vieilfort la devoraba con la vista, como si hubiese querido comunicarle la plenitud de su vida, y alejar para siempre los pronósticos funestos de la hora fatal.

He salido del cuarto; un poco más tarde me ha pedido que velase á Ana, lo que de su parte equivalía á una excusa. He encargado al señor de Circey que pasase por la parroquia para prevenir al señor cura. Es menester darse prisa, y aprecio tanto el valor de las almas cuando medito sobre la Pasion, que nada juzgo difícil para mí con tal de salvar una. Hé aquí el precio de la sangre de un Dios. «Como me ha amado mi padre, así os amo yo.»

¡Y no amaremos nosotros á Nuestro Señor!

Didier y Juana, avisados por telégrafo, han venido al mismo tiempo que Mauricio y Roberto; Camila, llamada por la enferma, ha salido de su retiro, y todos juntos hacemos la novena.

«¡Si me pusiese buena!» dice Ana.

¡Ay! ¡no debía curarse! Estábamos reunidos en su alcoba á las cuatro. Bruscamente, sin que pareciere estar peor, ha expirado á nuestra vista. El señor cura llegaba para confesarla: ¡demasiado tarde! Le ha administrado la Extrema-Uncion; ¡pero el alma no estaba allí! La novena se acababa mañana. ¡Qué escenas de desesperacion! Juana se ha desmayado; la señora de Bord y Amaury abrazaban el frio cadáver de mi hermana; Camila y yo hemos tenido que multiplicarnos y sobrellevar con nuestro propio dolor una parte del de cada uno.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Se anuncia la publicacion en San Sebastian de un Romancero vasco, con un vocabulario vasco-español-francés. La obra se pondrá á la venta al mismo tiempo en Madrid, París, Habana y Lóndres.

—La *Gaceta* ha publicado una real órden reorganizando la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, á fin de que pueda funcionar con toda regularidad. Su nueva organizacion es bastante parecida á la que tiene actualmente el Consejo de Estado.

—Han principiado los trabajos en el trozo del ferrocarril comprendido entre Vendrell y Salomo, último que falta para que quede completa la línea de Barcelona al Valles.

—El fuerte vendabal que ha reinado estos días en Andalucía ha ocasionado pérdidas de consideracion á los labradores de la provincia de Málaga y sus limítrofes, y ha echado á pique cuatro buques mercantes en las costas de Algeciras.

—El Gobierno ha empezado á cambiar las comisiones provinciales, alcaldes y ayuntamientos con tanta priesa como exige la necesidad de tener las cosas bien preparadas para las próximas elecciones. Todos los destituidos se han resignado, ménos el alcalde de un pueblo de esta provincia, que recibió revólver en mano á su sucesor, á quien despidió á tiros de la Casa consistorial. Este acudió al juez, pero sus comunicaciones fueron interceptadas, y hasta ahora no ha podido todavía intervenir el Gobierno en este asunto.

—Siguen los demócratas organizando banquetes en todas las provincias de España, y si bien se hallan divididos, no puede desconocerse que se hallan tambien muy animados y en estado de organizacion.

—El Sr. Chamorro, catedrático en uno de los Institutos de esta córte, ha publicado un artículo intitulado: «Regicidio del Czar de Rusia: ¿es condenable ante la razon?» A cuya pregunta ha contestado con los siguientes párrafos:

«Declarada guerra á muerte entre el absolutismo y la libertad, la libertad se defiende.

»Pero ¿es legítima esta defensa?

»¿Quién podrá apurar á tan larga distancia las circunstancias que concurren en el ataque y la defensa?

»El déspota mata á sus enemigos, y los enemigos matan al déspota.

»El imperio de la tiranía es un estado de guerra, y la muerte es la ley y el medio de la guerra.

»¿Cómo podrán cesar los horrores del *nihilismo*? Cesando la tiranía que los provoca.

»Que el heredero del imperio no sea, pues, el heredero de la tiranía.

»Ante este hecho se disiparán como por encanto las minas y contraminas, las bombas y la dinamita.

»Que los tiranos tiemblen.

»Que los políticos prevean y mediten.

»Que los pueblos esperen.»

∴

Portugal.—En la basílica de los Santos Angeles de Lisboa se han celebrado solemnes honras fúnebres por la señora duquesa de Braganza (q. e. p. d.) Asistió un numeroso pueblo, y entre las muchas coronas que se hallaban al pié del catafalco, sobresalía una con la siguiente inscripcion: «A memoria de Sua »Magestadé á Rainha e Senhora Doña Izabel María »de Bragança. As senhoras legitimistas portuguezas.» Esta corona ha sido enviada á D. Miguel para que la deposite en la tumba de su malograda esposa.

—A consecuencia del tratado celebrado con el Gabinete de Lóndres, se presentó el 21 en la Cámara de los Pares una proposicion de censura contra el Gobierno. Apoyóla el Sr. Fuentes y fué combatida por el ministro del Interior. Puesta á votacion fué desechada por 50 votos contra 49. Votaron con la mayoría dos ministros. A consecuencia de esta votacion el ministerio ha dimitido.

∴

Francia.—En un proyecto de presupuestos generales del Estado había aumentado el ministro de Hacienda los derechos de importacion sobre los tegidos de lana; pero el Senado ha rechazado este aumento.

—El empréstito de mil millones se ha cubierto diez veces, por lo cual el ministro de Hacienda ha declarado que «jamas empréstito alguno ha alcanzado un éxito tan extraordinario.»

—El día 18 se reunieron los comunistas de París para celebrar con banquetes el aniversario de la Commune. En estas reuniones se pronunciaron violentos discursos haciendo la apología del asesinato y del regicidio.

—La cuestion pendiente sobre reforma de la ley electoral ha estado á punto de ocasionar una grave crísis ministerial en Francia. M. Grevy y la mayoría del ministerio son contrarios al escrutinio por lista, que defienden M. Gambetta y los ministros Coustans, Cazot y Farre. Sólo se ha podido llegar á un acuerdo, bajo la base de dejar libre la votacion de dicha reforma, y de comprometerse el ministerio á observar estricta neutralidad en la discusion.

—Todos los periódicos radicales de París han hecho la apología del asesinato del Czar por los nihilistas.

—En el hipódromo de Lila se ha celebrado una gran reunion legitimista á la que han asistido 5000 personas. Pronunciaron elocuentes y enérgicos discursos los escritores católicos Bru y Mayol de Lupé, y la reunion se disolvió á los gritos entusiastas de ¡viva el Rey!

∴

Bélgica.—De una Memoria publicada por varios periódicos alemanes sobre el estado de las escuelas católicas de Bélgica, resulta que dentro de un número muy limitado de años las escuelas oficiales de este reino quedarán desiertas por completo ante la competencia que les hacen las escuelas libres. El número de alumnos de las escuelas católicas aumenta en progresion asombrosa.

—En una reunion al aire libre celebrada en Bruselas, uno de los asistentes hizo la apología de los nihilistas, que han acabado con la tiranía de Alejandro II, y terminó asegurando que Leopoldo II sufrirá en breve la misma suerte que le ha cabido al Czar de Rusia.

∴

Alemania.—El Arzobispo de Colonia Monseñor Melchers, procesado y separado civilmente del Gobierno de su archidiócesis por infraccion de las leyes de Mayo, será elevado en breve á la púrpura Cardenalicia. Tan pronto como esto suceda, el Papa nombrará un nuevo Arzobispo de Colonia, y se dará conocimiento al Gobierno prusiano.

—Tambien el Cabildo de Osnabriick ha elegido Vicario Capitular, y el Gobierno ha dispensado al elegido de prestar el juramento prescrito por las leyes de Mayo. El nuevo Vicario Capitular quedará exactamente al frente del gobierno con las mismas condiciones que el de Paderborn.

—En la Universidad de Baviera se hallaba vacante, desde la separacion del Sr. Messnur, el cargo de Capellan del Establecimiento, para el cual ha sido nombrado el Sacerdote Sr. Sebegg. Con esto la Universidad recobrará su antiguo carácter de Establecimiento católico de enseñanza.

—En Berlin y en las principales ciudades de Alemania ha circulado una proclama socialista, de la cual traducimos los siguientes párrafos:

«La hora de la libertad ha sonado para Europa; sepamos hacernos dignos de las circunstancias. ¿Qué valen las vidas de los reyes, comparadas con los intereses del pueblo? De la muerte de los reyes depende la felicidad de las naciones y el bienestar de los individuos. ¿Sabremos conquistar nuestra felicidad?

»Seamos dignos de la solidaridad que nos une á los revolucionarios rusos.»

—El emperador Guillermo dirigió á Alejandro III de Rusia, tan pronto como tuvo noticia del asesinato del Czar, el siguiente telégrama:

«¡Qué espantoso suceso! ¿Hacia qué porvenir os dirigis? Ya sabeis que podeis contar con vecinos fieles.»

—En Setiembre próximo se celebrará en Berlin un Congreso de orientalistas, presidido por el profesor Sr. Lepsius.

∴

Austria.—El partido católico y conservador ha obtenido en este imperio un nuevo triunfo. El presidente del Reichsrath, Sr. Caroni, dimitió el cargo por los contínuos ataques de que era objeto, por su imparcialidad, de parte de sus correligionarios los liberales del partido constitucional. En su reemplazo ha elegido la Cámara, por mayoría de más de treinta votos, á un diputado católico, al jefe de la fraccion polaca de la mayoría. Esta eleccion ha sido muy bien recibida en todo el imperio.

—En breve verá la luz pública en Viena el manuscrito, recientemente descubierto, del libro del emperador Maximiliano I, que tiene por título *Treytal*. Es una descripcion poética y una defensa de los torneos.

∴

Rusia.—El profesor Sr. Jagich ha obtenido permiso de la Academia rusa de Ciencias, para publicar un Diccionario comparativo de la lengua eslava. Esta obra verá la luz pública al mismo tiempo en ruso y en latin.

—El Director de Archivos de Moscow, Sr. Bühler, va á publicar la primera parte de los documentos inéditos de los archivos de Moscow, continuando la obra empezada por el príncipe Obolenski. Esta obra encierra muchas memorias y documentos interesantes para la historia de Europa.

A causa de las declaraciones prestadas por Nicolás Russakoff, convicto y confeso de haber arrojado una bomba explosiva al Czar Alejandro II, se han hecho numerosas prisiones en San Petersburgo y en otras ciudades del imperio.

—A consecuencia del descubrimiento de una mina que tenía por objeto volar una calle, en el caso de que Alejandro II se librara de las bombas Orsini, ha sido preso el mayor general Marawinoty, ingeniero agregado á la seccion tercera, que fué encargado de reconocer la casa en que principiaba la mina, y se ha envenenado en la cárcel.

—Los nihilistas han escrito al nuevo Czar, dándole un plazo de tres meses para plantear en Rusia instituciones liberales, y otorgar á aquel pueblo una Constitucion en que estén explícitamente reconocidos los llamados derechos del hombre.

—Rusia trata de pedir la abolicion del derecho de asilo ilimitado, protestando contra el estado de cosas que constituye á Suiza, Francia é Inglaterra en base de operaciones contra las vidas de los monarcas extranjeros.

—La prensa reformista de San Petersburgo ha sido severamente amonestada por el Gobierno por haber pedido la introduccion de reformas en sentido constitucional.

—El nuevo Czar ha resuelto levantar un gran templo en el sitio donde se perpetró el asesinato de Alejandro II.

—Durante el año 1880 hubo en Rusia 32.691 incendios, de los cuales está probado judicialmente que 5.063 fueron debidos á los nihilistas. La pérdida total de estos accidentes se valúa en 200 millones de pesetas.

∴

Italia.—Véase cómo ha dado cuenta á sus lectores del asesinato de Alejandro II de Rusia la *Lega della democracia*, órgano de los republicanos italianos:

«El Czar ha muerto. Había emprendido una lucha á muerte con la libertad, y ha sucumbido. Los regicidios que presenciamos son una prueba, sino la más racional, la más decisiva de que los pueblos de Europa ya no quieren reyes y están resueltos á deshacerse de ellos. ¡Que los monarcas se adelanten á los deseos de los pueblos, y se evitarán días de luto y grandes desgracias!»

—Tambien Garibaldi ha escrito una carta á uno de sus amigos ensalzando el valor personal y las grandes cualidades cívicas de los asesinos de Alejandro II.

∴

Roma.—El Padre Santo acaba de conceder á todos y á cada uno de los fieles indulgencia plenaria de todos los pecados, en forma de jubileo general, con la condicion de cumplir las prescripciones siguientes: visitar dos veces tres iglesias designadas por el Ordinario y en ellas orar por algun tiempo por la prosperidad y exaltacion de la Santa Sede, por la extirpacion de las herejías y conversion de los herejes, por la concordia de los príncipes cristianos y por la paz y la union del pueblo fiel, segun la intencion del Padre Santo; ayunar un día, comiendo de vigilia, fuera de los ayunos de la Cuaresma y de los que la Iglesia ha consagrado, y recibir el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, despues de haber confesado debidamente, y la de hacer alguna ofrenda, á título de limosna, á alguna obra pía, y singularmente á la Propaganda de la Fe, á la Santa Infancia y á las escuelas de Oriente. El jubileo empezó el 19 de Marzo y terminará en Europa el 1.º de Noviembre y en las demás partes del mundo el 31 de Diciembre.

—El Padre Santo pronunció el día 20 un enérgico discurso contra la profanacion del domingo y de las fiestas.

∴

ASIA.

Indostan.—Monseñor Tori, Vicario apostólico del Penjad, escribe desde Patna:

«Me hallaba últimamente al pié de los montes de Himalaya para fijar con Mons. Jacobi, Vicario apostólico de Agra, los límites de mi nuevo vicariato apostólico, cuando acertó á pasar por allí lord Ripon, gobernador general de las Indias, que se dirigía del palacio de Simla á Calcuta. El día siguiente el virey asistió á la Misa celebrada por Mons. Jacobi y recibió la Santa Comunion. Yo dije la Misa de accion de gracias. La capilla estaba llena de europeos y de indígenas que salieron grandemente edificados de la piedad de lord Ripon. Esta actitud de la autoridad superior favorece grandemente la accion de los misioneros católicos, que encuentran tambien la misma libertad y proteccion en todas las autoridades subordinadas al virey.»

∴

Armenia.—Dos Obispos y once monges que todavía persistian en el cisma, han adjurado sus errores, y se disponen á visitar en peregrinacion los Santos Lugares de Jerusalen y la ciudad de Roma en expiacion de sus pecados y para pedir á Jesucristo y á su Vicario en la tierra la absolucion de las censuras en que incurrieron.

—Desde hace más de dos meses se halla reunido en Constantinopla el sínodo armenio para la eleccion del Patriarca que haya de suceder al Cardenal Hassoun en el gobierno de aquella Iglesia. Todos los Obispos están de acuerdo en la eleccion, y sólo falta para proceder oficialmente á ella que la Puerta dé por terminado el expediente civil á que dió lugar la dimision del Cardenal Hassoun. Algunos intrigantes cismáticos han influido é influyen cerca de la Puerta para retrasar esta eleccion; con el pretexto del Sínodo no quiere reconocer ciertos pretendidos derechos á algunos excépticos que hubieran deseado perpetuar el cisma.

—El Padre Santo está preparando la publicacion de una carta dirigida al sultan de Turquía, con objeto de que cesen las dificultades que la Puerta presenta para la eleccion de Patriarca de Armenia.

—El extraordinario movimiento de conversiones que se había iniciado en la Armenia, se halla suspendido á causa de estar detenidos en Constantinopla los prelados encargados de promover y dirigir este movimiento y de absolver á los cismáticos.

∴

China.—En el distrito de Pak-san se ha abierto una nueva capilla, y más de 400 indígenas se preparan para recibir el bautismo.

∴

ÁFRICA.

Egipto.—La Compañía de Jesus recibió hace dos años el encargo de establecer en el Cairo un Seminario copto, al que estuviera anexo un Colegio. La Propaganda aseguró á la Compañía de Jesus el sostenimiento de diez seminaristas. Como cada uno de éstos necesita estudiar trece años para ser elevado al sacerdocio, se comprende que trece Sacerdotes ordenados cada trece años no bastan para lo que se necesita. La mies es verdaderamente abundante: los coptos cismáticos ascienden á cerca de medio millon, y están distribuidos por todo el Egipto. Las parroquias deberían ser numerosas. Muchos pueblos cismáticos piden un Cura católico, y no lo obtienen. Así el cisma subsiste, principalmente á causa de la ignorancia.

Las consecuencias del establecimiento de este Seminario son excelentes, no solo para la Iglesia copta, sino para todo el Occidente. Este Seminario sirve de descanso á los misioneros que se dirigen á la India ó á China. Ademas prepara los elementos que han de impedir las invasiones de la influencia de la cismática Rusia y de la protestante Inglaterra en Egipto.

∴

Transvaal.—Los boers han entrado en negociaciones para la conclusion de la paz definitiva con Inglaterra, bajo la base del reconocimiento por esta Potencia de la independencia del Transvaal, constituido en República.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—En Chicago se celebró el día 21 una reunion al aire libre del partido socialista revolucionario, á la cual asistieron muchos emigrados políticos de Inglaterra, Alemania y Rusia. Se pronunciaron violentísimos discursos contra los reyes y las monarquías, y por último se votó la muerte de todos los monarcas, y la desaparicion de todas las monarquías.

A esta reunion asistieron unas 3.700 personas, siendo obreros la mayoría de los asistentes.

—En Nueva-York se ha formado una nueva sociedad para la Propaganda del Catolicismo entre las tribus que todavía no están civilizadas, y que tienen su asiento en los límites de los Estados-Unidos. En la nueva sociedad figuran algunos muy ricos capitalistas, y se proponen facilitar á los misioneros todos los recursos necesarios para poder luchar con los pastores protestantes, subvencionados por las sociedades bíblicas de Inglaterra y Alemania.

—En casi todos los Estados de esta República aumenta la irritacion contra el Gobierno de Lóndres por las medidas adoptadas contra Irlanda, y se facilitan recursos á la Liga Agraria para sostener la lucha contra Inglaterra. En algunos Estados las suscriciones abiertas con este objeto han dado resultados asombrosos.

—Las Cámaras de la República han protestado solemnemente y en términos enérgicos, contra el asesinato de Alejandro II de Rusia.

∴

Chile.—Toda la Araucana se ha sublevado. Los insurrectos, en número de 8.000 hombres, se dirigen sobre Angol, devastando é incendiando cuanto encuentran al paso.

—Reina gran irritacion en Santiago por la dilacion del Gobierno en celebrar la paz con el Perú y Bolivia.

I.

ADVERTENCIA.

A los varios suscritores que han respondido á nuestro llamamiento, enviando una suscricion, y algunos más, damos sinceramente las gracias, ya que el escribir á todos sea tarea prolija y punto menos que imposible, atendidas nuestras ocupaciones.

De cómo procuramos responder á la benevolencia de nuestros amigos, lo dicen todos los números y áun bastaría para prueba el presente, donde se leen artículos exclusivamente escritos para la *Revista* por Su Eminencia el docto Cardenal Benavides, tan poco pródigo de sus preciosos escritos; del señor Fernández-Guerra, gloria de las letras españolas y nuestro maestro queridísimo, y del insigne P. Mir, jesuita de esclarecido nombre (1).

Sigan ayudándonos nuestros amigos, y nosotros procurarémos seguir correspondiendo á sus favores.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Mundo redondo, quien no sabe nadar váse al fondo.

(1) A última hora ha sido preciso retirar este artículo por exceso de original.

†

LA SEÑORA

DOÑA MARÍA DEL CARMEN GARCÍA Y SOMOLINOS,

VIUDA DE PEREZ VILLAMIL,

FALLECIÓ EN ESTA CORTE EL DIA 6 DE ABRIL DE 1880.

R. I. P.

Sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos y demás parientes y amigos, suplican á las almas piadosas se sirvan encomendarla á Dios.

Todas las Misas que se celebren el día 5 en la parroquia de San Martin de esta córte y el día 6 en el Oratorio de la Buena Dicha, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volúmen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volúmen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atencion en el precio reducídisimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínsico del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y américanas.

Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.ª, calle de Petritxol, 9, y á la *Agencia internacional de publicaciones* de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro.*

PARÍS VERANO DE 1881 PARÍS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS

tienen la honra de anunciar á su numerosa clientela que **acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado**, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso **Album de la Moda** contiene datos sobre el sistema de expediciones á España, *franco de porte* y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los *Grandes Almacenes del Printempts*.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo *gratis y franco de porte*, se servirán pedirlo por carta franqueada á **Mr. Jules JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

EN PARÍS.

NOTA. El Catálogo á que se refiere este anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Aleman, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina, *Plaza del Biombo, número 4.*

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*San Francisco de Paula* (conclusion), por el Emmo. Sr. D. Francisco de Paula, Cardenal Benavides, Patriarca de las Indias.—*Los dolores del alma*, por D. Mariano Barsi y Contardi.—*A la Santísima Virgen del Remedio* (poesía), por D. Miguel Amat.—*Aprobacion de la Union Católica por Su Santidad.*—*Claudio de la Colombière.*—*Bibliografía.*—*Los grabados.*—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Alejandro III, emperador de Rusia.*—*Asesinato del Czar Alejandro II, en San Petersburgo.*—*Jesucristo llora sobre Jerusalen, prediciendo la ruina de la ciudad y la dispersion de sus hijos.*

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 7 de Abril de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 37. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

En los días en que la Iglesia nuestra madre se cubre de luto para conmemorar la Pasion y muerte del Redentor del humano linage, la alegre sociedad de Madrid invade las localidades del teatro de la Zarzuela para presenciar las desnudeces y desenvolturas de *El Rosal de la belleza*.

Pero áun hay más: cuando se proyecta con estrepitosa algazara celebrar el Centenario de Calderon, poeta dramático de primer órden, por la elevacion de sus ideas y la grandiosidad de sus concepciones, los teatros de Madrid no hallan otro recurso para atraer al público, que poner en escena mágias, mímicas, bailes y bengalas, relegando á sus archivos, como cosa pasada de moda, las obras dramáticas de gran mérito, donde resplandecen las verdaderas galas del ingenio.

¿Es así cómo progresan los pueblos? ¿Es este el camino de las altas civilizaciones?

El *nihilismo*, esto es, la nada, parece ser el término de nuestras conquistas: el *nihilismo* en religion, el *nihilismo* en las artes, el *nihilismo* en las costumbres, en todo la nada.

∴

El entusiasmo que produjo en los primeros momentos *El Gran Galeoto*, va decreciendo como un fuego fátuo que se desvanece. Sigue y seguirá por muchas noches en los carteles de *El Español*, porque no falta público que vaya á verlo; pero el imán que arrastra á este público es el *éxito*, especie de divinidad á que rinden culto las inteligencias vulgares, que no pueden por sí mismas juzgar de nada, y admiten como dogma el juicio de los más audaces.

Las personas sensatas, que no siempre pueden sustraerse por completo á la fascinacion de las celebridades en moda, van viendo claro que en *El Gran Galeoto* se quiere acreditar una doctrina perniciosa, que acabaría con la virtud más sólida, si llegara á entronizarse en todos los entendimientos.

La *fatalidad*, erigida en principio de los actos humanos, anula la libertad del hombre, y exime de responsabilidad moral á los delincuentes, víctimas y no reos, de una fuerza misteriosa que las empuja al crimen.

Hé ahí la moral de *El Gran Galeoto*, moral que llevada á las cárceles y á los presidios, convertiría á los mayores criminales en víctimas de la crueldad humana, que se complace en atormentar con los azotes de la justicia á los hombres más dignos de las sonrisas de la misericordia.

∴

En la Junta general del Centenario de Calderon, celebrada en la Presidencia del Consejo de ministros el día 1.º del corriente, expuso el Sr. Romero Ortiz el grave apuro en que la Comision ejecutiva se encuentra, por carecer de los recursos necesarios para llevar á cabo el programa de las fiestas.

Casi todos los pueblos de España han respondido á la invitacion que se les ha hecho, para honrar al gran dramaturgo; pero casi todos quieren, como es justo, participar del entusiasmo nacional, celebrando fiestas en las respectivas localidades. Esta especie de descentralizacion del entusiasmo público contraria naturalmente á la Junta de Madrid, que quiere ejercer el monopolio, concentrando aquí todos los elementos y todos los recursos de España, para mayor esplendor del Centenario en la capital de la monarquía.

¿Quién tiene más razon en el presente conflicto?

Nosotros estamos por el criterio de provincias. Si se tratara de celebrar una fiesta política, bueno que Madrid reclamara la preferencia; pero en honrar á Calderon, creemos que tienen la preferencia los pueblos sobre Madrid, porque las glorias de la patria son patrimonio de todos los españoles, y los pueblos de provincias han conservado mejor que la capital el espíritu del gran poeta cristiano.

Ademas, la cooperacion del Gobierno, cuyos recursos son de toda España, ¿no es bastante contribucion con que ayudan los pueblos á las fiestas de la capital?

Esta actitud de las ciudades de provincias con respecto á Madrid es un síntoma de desengaños, que no debe pasar inadvertido á los ojos de los hombres pensadores. ¿Será que ha llegado la hora de que cada cual arrime el ascua á su sardina?

Lo peor sería que despues de asada viniese otro á comérsela; pero la escuela de los desengaños forma excelentes maestros, y nuestros pueblos han pagado ya muy caras las lecciones.

∴

El terrible azote de las inundaciones parece querer ensañarse con nosotros, segun la frecuencia y rigor con que en diversas provincias se repiten.



ALEJANDRO III, EMPERADOR DE RUSIA.

En estos momentos descarga sobre la capital de Andalucía, de donde nos llegan noticias aterradoras. «La fiera corriente del gran Betis,» como contaba Rioja, «dilata hasta los montes su ribera,» anegando en sus aguas las calles de Sevilla y los feraces campos de sus alrededores.

Para calcular los estragos de la inundacion, basta tener presente que el nivel del rio á subido 32 piés sobre la corriente ordinaria, y que esta es la segunda inundacion en los tres meses que llevamos de año.

Quiera Dios aplacar el rigor de sus justicias con nuestra pobre patria, para que no llegue el porvenir que nos amenaza; que el desierto de Sahara comience en los Pirineos.

∴

Ha coincidido con la inundacion de Sevilla la llegada á aquella capital del Sr. Pí y Margall, que anda dando misiones de democracia autonomista en las principales fondas y teatros de España.

Juntos publica un periódico los siguientes despachos telegráficos, que juntos tambien deben divulgarse.

«Córdoba, 2. (3'55 t.)—Llegado Pí y ex-diputados constituyentes. Recibidos con gran entusiasmo por correligionarios y comité presididos por ex-diputados Torres y Saldaña y ex-diputados provinciales. En Aranjuez, Alcaraz, Quintanar, Vilches, Badolland, Linares, Bailén y Andujar por correligionarios y comités presididos por Maraber, Villalba, Rodriguez, Fernandez, Calavia y Muñoz. Entusiasmo notable. En Andujar música, tocando marsellesa. En la Cortadura, Villanueva, Reina, comision con el ex-diputado Casas Genestorni. Salen para Sevilla con comisiones, Córdoba, Cáceres y Badajoz.—*Torres*.

Sevilla, 2. (7'45 n.)—Llegado Pí, Sevilla. Ovacion, correligionarios, inmensa, numerosa comision aclámanle, imposible expresar entusiasmo.—*C*.

Sevilla, 2. (10'5 n.)—El tiempo parece mejorar algo aunque no se fija.

El barómetro ha subido dos milímetros. El Guadalquivir ha subido hasta ocho metros 93 centímetros sobre su nivel ordinario. El barrio de Triana sigue completamente inundado. El rio ha invadido todas sus calles.

Me ocupo en asegurar las subsistencias. Las inundaciones parciales de la poblacion continúan á causa de las filtraciones y lluvias.

Los barrios bajos tambien se hallan inundados con motivo de los pozos y sumideros. Esta tarde ha habido alguna alarma por haber asegurado un guardia que se había destruido el terraplen del ferrocarril de Córdoba.

He recorrido diferentes veces todos los puntos inundados, y creo que los terraplenes ofrecen bastante resistencia, sino se prolonga el temporal demasiado.

He embargado preventivamente todas las lanchas y buques del puerto, ordenando amasen pan todos los hornos particulares y oficiales y en los pueblos comarcanos. Los gastos son inmensos y el Ayuntamiento carece de recursos, teniendo que recurrir á la poblacion, agotada por dos cosechas consecutivas que han perdido. Paralizacion completa del comercio y la industria.

El gobernador ha pedido recursos al gobierno para hacer frente á estas necesidades.»

He ahí dos inundaciones simultáneas: la inundacion de la demagogia y la de las aguas del Guadalquivir.

¿Cuál hará más desastres?

La que menos, alarma.

∴

Entre tanto siguen estallando en Madrid los *inocentes* petardos.

De uno colocado en el palacio del Duque de Osuna pudo evitarse su explosion, pero no del que hace dos noches estalló en una ventana baja del Duque de Santoña, causando la ruptura de los cristales y la alarma consiguiente.

Las aficiones palaciegas de los petardistas van acentuándose demasiado con tan ardientes demostraciones de adhesion, y no estaría demas que los próceres de Madrid reforzasen sus guardias, para evitar que los aficionados á la pirotécnia llegasen á ensayar sus bombas en el interior de los edificios.

Hasta ahora no ha sido sorprendido ninguno de estos pirotécnicos, lo que prueba que es gente lista, y que sabe jugar con fuego sin quemarse las manos.

Si es verdad que el ejercicio hace maestros, pronto los aprendices de *nihilistas* madrileños darán quince y raya á los moscovitas.

∴

Los ministerios, segun cuentan, están atestados de pretendientes. Las cartas, las tarjetas, las notas y memoriales caen sobre los ministros como lluvia de fuego que los achicharra. Naturalmente no hay nada más tenaz que la necesidad, ni nada más paciente que el pescador de caña.

Entre las actas de lisonja que se cuenta de los pretendientes, ninguno más gracioso que el siguiente que acabamos de ver en un periódico:

Un pobre pretendiente había obtenido audiencia de un elevado personaje, sordo como una tapia. Sabiendo que las moscas se cojen por lo comun con miel y no con vinagre, principió su discurso en alta voz de la siguiente manera:

—Tengo un vivo placer en observar que su señoría ha recobrado completamente el oido.

—¿Qué?

—Tengo un vivo placer, etc.—insistió el postulante alzando la voz cuanto pudo.

—¿Cómo?—repitió el personaje indicando un pliego de papel y una pluma á su interlocutor.

Éste sin vacilar cogió la pluma y escribió:

—Tengo un vivo placer en observar que su señoría ha recobrado completamente el oido.

—¡Mucho que sí!—exclamó el personaje con suma satisfaccion.

V. P. Nulema

SAN FRANCISCO DE PAULA.

(Conclusion).

Si es por extremo sorprendente ver al humilde ermitaño convertido en gran maestro de perfeccion, miéntras lo contempla el mundo como Taumaturgo de su época, no lo es ménos si se le estudia en presencia de los reyes. ¡Luis XI vertiendo lágrimas de compuncion á los piés de un pobre religioso! ¡Cárlos VIII y Luis XII dando á Francisco y á su Órden señales visibles de veneracion y colmándolos de favores! ¡El emperador de Alemania pidiéndole religiosos para fundar! ¡Los Reyes Católicos en España debiendo á su intercesion la victoria sobre la media luna!.... estas páginas valen por toda la historia de un siglo.

No hubo príncipe más celoso de su poder que Luis XI (y bien lo acredita la historia del pontificado de Alejandro VI): *todo el mundo*, dice Bourdaloue, *temblaba en presencia de Luis, y Luis se humilla en presencia de Francisco*. Era mayor beneficio disponer su alma para comparecer ante el Dios que juzga los poderes, que librar su cuerpo de la enfermedad que le había postrado. Conviértese el héroe de Calabria en abogado del monarca francés, y de allí toma ocasion para dar gloria al Rey de reyes en tantas fundaciones. Veinticinco años que permaneció en Francia (desde 1482), sólo sirvieron para estimular las potestades de la tierra á rendir culto á la virtud, y á sostener con su brazo el espíritu de celo que movía tan generosas empresas. A los que censuren esta alianza, á los que encuentren extraño ese favor de los Reyes que ceden, como el francés, su palacio, para dar albergue á unos hombres que se maceran y ayunan, y que tienen el santo atrevimiento de fundar una Órden nueva en el seno del cristianismo; á los que juzguen todo esto como síntoma marcado de sociedades decrépitas, sólo argüiremos con la historia; sólo opondremos ese milagro superior á todos los milagros, la virtud heróica que traspasa los montes y el espíritu de Dios que es más sábio y más prudente que los cálculos de los filósofos. Entre Francisco de Paula exhortando á los príncipes, y los falsos reformadores sus contemporáneos poniéndolos en rebelion contra Dios, la conciencia cristiana sabe á qué partido atenerse.

Estas lecciones serán siempre aún más edificantes que las maravillas sin número del Patriarca de Paula. Su influencia social nos parece más portentosa que los prodigios de trasladar las montañas, de curar todo linaje de males, de atravesar sobre su manto las aguas, y de imitar al Salvador haciendo bien á su paso en multitud de obras, que la más exquisita prolijidad no basta para encarecerlas. Admirable y glorioso es Dios en todos sus Santos; pero se recrea su omnipotencia y se complace su misericordia en hacer ostension muy singular en algunos de sus elegidos, y ya vemos que cupo en suerte al *Mínimo entre sus hermanos* una dispensacion más abundante.

Guarda estrecha relacion con la España católica uno de los más bellos episodios de esta vida tan colmada de méritos. Merecía esto solo cuando ménos una série de artículos: «*Los Mínimos en España*» sería un tema precioso. Desde 1487 hasta el 92, en que registra nuestra historia un sinnúmero de proezas en la reconquista, el espíritu de Francisco de Paula alentó y favoreció á nuestros héroes. No son tan conocidos como debieran algunos datos verdaderamente asombrosos y llenos para nosotros de un encanto indecible. Todo se adunaba para gloria de Dios, todo servía para dilatar su reino, lo mismo las oraciones de Francisco, que las armas de Fernando y el corazon de Isabel.

D. Pedro de Lucena Olit, noble caballero de Andújar, embajador de los Reyes Católicos cerca de Cárlos VIII, tuvo ocasion en Tours de conocer y de admirar muy de cerca la prodigiosa vida del Santo, que ya volaba en alas de la fama. Ofreciéle ayudarle con los Reyes, para extender aquí su religion, y la historia nos abona que, como cristiano y como noble, cumplió fielmente su palabra. Dos conventos se alzaron en Andújar: uno de ellos de religiosas, *el primero de monjas Mínimas* que tuvo España (1495), todo debido al celo de aquel varon y á las abnegaciones de su piadosa familia.

Hemos anticipado las fechas. El denuedo y la piedad de los Monarcas Católicos no se ocultaba á Francisco de Paula, y todo cuanto sucedía en España, otro tanto revelaba Dios en Francia á su siervo, moviéndole el corazon para ayudar con oraciones á los egregios libertadores de nuestras provincias. Fray Bernardo Boil, varon muy esclarecido, con otros compañeros, fueron luégo designados para venir á España; y el Santo les dió carta (que se conserva) para el Rey Fernando V, y le vaticinó un triunfo muy próximo, cuando más empeñado se veía en el asedio de Málaga, que era la llave para entrar al reino granadino, último baluarte del Islam. El 18 de Agosto de 1487 brilló con sol de gloria para nuestros valientes; y los ínclitos Reyes en tal manera atribuyeron todo el éxito á la intercesion del ermitaño de Paula, que fué su real voluntad perpetuar su recuerdo, dando á los religiosos Mínimos el título de *Frailes de Nuestra Señora de la Victoria*. Con este nombre se han distinguido entre nosotros. Reales mercedes y presentes de gran estima siguieron á tanto júbilo; y como joya del más subido precio, el Monarca cedió á la Órden la peregrina imágen de Nuestra Señora, regalo del emperador Maximiliano, y tomó á sus expensas la edificacion del suntuoso convento, admiracion de propios y de extraños. La devocion tiernísima á esta *Señora de la Victoria;* el culto que se la ha tributado, la fé y religiosidad del pueblo en su honor, son asuntos para tratados especialmente, como se hizo ya en la crónica escrita por Fr. Juan de Prado y Ugarte.

Este lazo misterioso entre el espíritu de humildad y penitencia de Francisco de Paula y las empresas aguerridas de nuestros Reyes, tiene mucho de embriagador y no poco en que recrear nuestras almas.

Los azares de la guerra impidieron la propagacion del Instituto en nuestras provincias. Ya más tarde, arrebatado á los moros su encantado paraíso de Alhamar, aparecen las mencionadas fundaciones de Andújar, la donacion que los Duques de Medina-Coeli hicieron en el Puerto de Santa María (1502, el suntuoso Monasterio de Ecija (1506) y otros que renuevan y perpetúan hasta nosotros la portentosa fecundidad del Catolicismo.

Pero las glorias más inmarchitables y los honores más altos se reservaban á Francisco de Paula en la posteridad, con esa sancion divina de que es única depositaria la Iglesia. Tuvo lugar su feliz tránsito el 2 de Abril, Viérnes Santo, á las tres de la tarde, año 1507, en la ciudad de Tours. Leon X le beatificó en 1513, y le puso en el catálogo de los Santos en 1519. Su precioso cuerpo, que trascurridos cincuenta y cinco años se conservaba incorrupto, fué quemado por los hugonotes, martirio exterior que simbolizaba el sacro fuego de la caridad que había devorado su alma.... Esta caridad, esculpida solemnemente en las *tres reglas* para Religiosos, para Monjas y para la Órden tercera, extendiendo y llevando á todos los estados de la vida la eficacia de la virtud penitente y el celo por la gloria de Dios, será siempre el título más hermoso de nuestro santo.

Gozan los justos, ellos solos, el privilegio de llevar en el relato de su historia la eficacia práctica para mover los corazones. Hay tanto atractivo en sus hechos, son tan interesantes sus prodigios y hablan tan alto á los que vienen en pos, que todavía los contemplamos con asombro y mientras más distamos de ellos, más nos sorprenden sus maravillas y rendimos á nuestro Dios un tributo de la virtud. Generacion de santos, ¡cuánto te bendice mi alma! Que tu sombra nos proteja y que el nombre de Francisco de Paula sea siempre nuestro consuelo y nuestro orgullo. España tiene el privilegio de estar de contínuo en *íntimas relaciones con la santidad*. Dios que nunca la abandona, no sólo suscitó entre nosotros varones los más insignes, si que volvió hácia nuestro país la mirada benigna de los que su providencia sublimó en otras naciones, encareciéndonos por este modo la estrecha obligacion de corresponder con celo ardiente y de no dejar que por nuestra tibieza se apague el sacro fuego de la fe. Peligros muy graves nos rodean, y si Dios no guarda la ciudad, en vano vigilan sus custodios, porque el Señor es quien tiene en su mano los destinos de los pueblos y éstos viven, quieran ó no, para dar gloria á los elegidos, á los varones perfectos, á los santos, cuyo es el imperio del mundo.

Madrid 14 de Marzo de 1881.—Aniversario XXIII de nuestra consagracion episcopal.

FRANCISCO DE PAULA, CARDENAL BENAVIDES,
Patriarca de las Indias.

LOS DOLORES DEL ALMA.

Los años que para los sucesos prósperos son veloces, y muy largos para las desgracias más funestas, se llevan tambien, á la par que la juventud del cuerpo, el vigor y la lozanía del espíritu, que sufre rudas pruebas y fuertes sacudimientos en la lucha de deseos no conseguidos y de frustradas esperanzas.

Bien hace, pues, la Iglesia, que llama con razon valle de lágrimas á este mundo perecedero, en confortar todos los años el espíritu de sus hijos con la memoria de los padecimientos del Salvador, que quiso, como condicion esencial de su humanidad divina, padecer por todos los hombres, abriendo así á la pobre humanidad la ruta del penosísimo Vía-Crucis, que solamente es posible recorrer marchando en pos de Jesucristo y de su Cruz.

Y como prueba de que el sufrimiento es compañero inseparable de la condicion humana, al lado de Jesucristo, que padece porque ha aceptado sobre sí la deuda de la humanidad entera, vemos siempre á María su inmaculada madre llena de dolores y amarguras, no obstante que se encuentra inmune del pecado original; y por eso al Viérnes Santo precede siempre el de Dolores, para que á la contemplacion de los padecimientos corporales del Cristo, preceda la consideracion de las angustias del alma de su dolorida Madre.

¿Y quién no ve en los dolores de María al pié de la Cruz de su Hijo, un espiritualismo más especial, si es permitido así decirlo, que en los mismos padecimientos de Jesus? Sí; en Jesus, todos los dolores, como dice un expositor sagrado, están repartidos entre su alma y su cuerpo, quedando éste dolorido desde el pié hasta la cabeza para ser con toda verdad el *Varon de Dolores*, vaticinado por Isaías en medio de las edades; pero en María todos los padecimientos se concentran en el alma, sin que su cuerpo, purísimo desde su orígen, sufra ni siquiera el cansancio natural que se siente cuando el espíritu padece. Por eso está firme: *Stabat*, reflejando en su fortaleza corpórea la pureza de aquel cuerpo sin pecado, como el cristal límpido y terso refleja la imágen del sol.

Y no es esto olvidar que en el Dios-Hombre haya congojas mortales del espíritu y padecimientos íntimos del alma sufridos en el huerto de Getsemani y que en otra ocasion estudiaremos; pero á continuacion de estas angustias, vienen los dolores corporales en toda su espantosa realidad; y la cabeza sufre las punzadas de la corona de espinas, y la mejilla el golpe de la mano aleve, y el hombro el peso material del leño santo, y las espaldas la maceracion de los azotes, y las manos y los piés los agujeros de los clavos.

Y es que los padecimientos del cuerpo de Jesus y sus dolores son una consecuencia de los pecados de los hombres, y por la lógica inexorable de Dios, su unigénito, que cargó con ellos, tenía que sufrir sus consecuencias; pero el cuerpo de María, puro desde su formacion, había de estar libre de todo menoscabo y de todo padecimiento, tanto más cuanto que no era tampoco la llamada á soportar directamente, como Jesucristo, el peso de la Redencion.

Admas de que Jesucristo, cuya divinidad es evidente, podía sufrir en su cuerpo y en su espíritu, sin que semejantes dolores pudieran dar ocasion á dudas acerca de su impecabilidad; pero, en María, quiso Dios que la falta de padecimientos exclusivamente materiales, compensada con lo acerbo de las congojas de su espíritu, sirviera al mismo tiempo que de prueba de su pureza original, de recompensa á sus extraordinarios merecimientos. Y si, como en efecto sucedió, no tuvo ella parte alguna, como tuvimos los pecadores, en los dolores de su Hijo, es claro que sus amarguras fueron el crisol en que se aquilataron su amor á Dios y sus méritos como Madre de los hombres.

Por eso no se encuentran en su vida cierto género de dolores de que se habla en la vida de otros bienaventurados: no la busquemos, como Job, llagada y sumida en la pobreza. No. Su cuerpo purísimo conserva su integridad absoluta, y la pobreza de su vida, más que el signo de privaciones molestas, es la señal de la riqueza incalculable que posée el que está exento de toda necesidad humana. Las enfermedades, sufridas con resignacion, son escalas para el Cielo, pero siempre son los preliminares de la muerte, y María como *el Santo*, á quien engendró en su seno, *no verá la corrupcion* del sepulcro.

Y ménos hablemos, tratándose de María Santísima, de tentaciones del enemigo comun, por más que éstas sean ricas palmas y coronas resplandecientes para el que sabe vencerlas; pero, no obstante, el mérito que producen en el que con fortaleza las resiste, son hijas de la concupiscencia. Quiso padecerlas para enseñarnos á resistir esta prueba, que es la mayor de la fortaleza del cristiano, Aquel que al mismo tiempo que es nuestro modelo y Maestro, quería ocultar al demonio su Divinidad sacrosanta bajo el velo de su humanidad santísima; pero el ángel de tinieblas que, en castigo de su soberbia, estaba condenado á no conocer á Jesucristo, y que por no conocerle le provoca, se encuentra imposibilitado de acercarse á la Mujer que es su mortal enemiga, y que quebrantó su cabeza, á la que, mediante una redencion anticipada por la voluntad del Omnipotente, había de establecer un muro inexpugnable, un abismo infinito, entre la pureza inmaculada que de Dios inmediatamente y *ab æterno* había recibido, y la torpe malicia de Lucifer.

Esta es la razon del mérito imponderable de los dolores de la Vírgen, por el cual tienen tanto atractivo para el corazon de los cristianos.

Es innegable que hay un gran fondo de belleza en todo dolor espiritual: cuando buscamos lo sublime, esa última potencia á que la belleza creada aspira, no la buscamos nunca en un placer embriagador que esté exento de dolores.

Apenas encontramos un sér bello que no haya sido aquilatado en la tortura, buena prueba son las labores que el oro y el diamante exigen; ningun hombre es heróico si no tiene que combatir y vencer; ninguna empresa es gloriosa sino está erizada de dificultades. Y es que en el fondo del placer, aparte del placer supremo, de la dicha eterna de los bienaventurados que consiste en ver á Dios, en el fondo de todo placer hay algo de bajo, de humillante, de egoista. Aún antes del Evangelio ya se respetaba el dolor en las mismas escuelas filosóficas, y el mundo sensual del paganismo no puede menos de escandalizarse con la doctrina de Epicuro, que proclama el principio de que la felicidad es el goce. Todas las facultades del alma protestan contra tan odiosa blasfemia; y la poesía expresa en su forma lírica los sentimientos íntimos del corazon humano, en el que se encuentra siempre algun fondo de pesar, y busca en la epopeya los triunfos del vencedor, inconcebibles sin el ardor de la pelea, ó la gloria del protagonista, imposible sin las dificultades de la lucha con un adversario poderoso, y presenta el interés dramático vinculado en las contínuas vicisitudes que sufren los personajes que intervienen en la accion, juzgando que solo es digna de los dioses y de los héroes, cuando éstos, pocos en número, presencian ó coadyuvan á la catástrofe terrible, que es la esencia de la trajedia; y la música inventa una armonía más suave para acompañar al que por medio de la elegia manifiesta sus dolores; y la estatuaria se inmortaliza expresando las angustias del desventurado Laoconte entrelazado con las serpientes que han de ahogarle entre los brazos de sus hijos; y la arquitectura, en el más bello de sus órdenes, el compósito, imita la palma que, coronada con la cesta de los juguetes infantiles, va creciendo sobre el sepulcro de la niña inocente, regado con las lágrimas de su desventurada madre. Es decir, que por todas partes aparece el dolor al lado de la belleza.

Y si el dolor impuro, por decirlo así, se presenta tan noble en medio del paganismo, ¡cuán hermoso no será el dolor purificado y redimido!

Pues así es como se presenta en María al pié de la Cruz de su Hijo, y allí es donde debemos estudiarle para consuelo de los nuestros.

Por eso cuando María es proclamada nuestra Madre desde lo alto de la Cruz por el Dios que espira en ella, la confianza y la resignacion renacen en todos los pechos cristianos, porque sabemos que la Vírgen, á costa de los dolores de su espíritu, nos ha proporcionado un manantial inagotable de consuelos y esperanzas.

MARIANO BARSE Y CONTARDI.

Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN DEL REMEDIO,

PATRONA DE LA VILLA DE PETREL.

Pecó Adan y el Señor quiso
que fueses ya, Vírgen pura,
de perdon prenda segura
en el mismo Paraiso.
Y desde entónces María,
es tu hermoso y santo nombre
luz y esperanza del hombre,
su remedio y su alegría.

Por eso «de gracia llena,»
el Angel te saludó,
y Dios en tí se encarnó
¡maravillosa azucena!
¿Y cómo el mortal podría,
tan gran prodigio al mirar,
dejarte de proclamar
su remedio y su alegría?

Espiró tu hijo en la Cruz.....
tú ¡oh dolor! á su piê estabas.....
y en trance tal, aún rogabas
por nosotros á Jesús.
Ser nuestra Madre aquel día
bien mostraste, y que no en vano
mira en tí el genero humano
su remedio y su alegría.

Coronándose de flores,
busca el mortal las riquezas,
y las humanas grandezas
y terrenales amores.....
Mas la ventura que ansia
se trueca en dolor y llanto.....
hasta que halla en tu amor santo
su remedio y su alegría.

El corazon destrozado
de esta vida en los abrojos,
vuelve á tí los tristes ojos
el pobre desamparado.
Y exclamando ¡Madre mia!
con amor tierno y profundo,
sólo en tí encuentra en el mundo
su remedio y su alegría.

Que no hay humana amargura,
ni tristeza, ni afliccion,
ni herida del corazon
que no cures, Vírgen pura.
Pues velando noche y día
junto al que sufre, es tu anhelo
ser, señalándole el cielo,
su remedio y su alegría.

Tu dulce imágen, Señora,
doquiera el hombre levanta
y á sus piês tus glorias canta
desde el Ocaso á la Aurora,
desde el Norte al Mediodía,
en la ancha mar y en la tierra,
porque sólo en tí se encierra
su remedio y su alegría.

Y por eso en sus altares
esta villa te venera,
y con ardiente fé espera
que le escuches y le ampares,

que su luz seas y guía,
cubriéndole con tu manto,
y en toda lucha y quebranto
su remedio y su alegría.

—

Cuando los ojos alzamos
y tan hermosa te vemos,
como tanto te queremos
de tanta dicha lloramos:
porque este pueblo, María,
encuentra en tu corazon
su paz, su amor, su ilusion,
su remedio y su alegría.

MIGUEL AMAT.

APROBACION
DE LA «UNION CATÓLICA»
POR SU SANTIDAD.

LEON PAPA XIII.

Amados Hijos: Salud y Apostólica Bendicion. Con singular complacencia hemos recibido la obsequiosísima carta que Nos enviasteis al llegar el día de Nuestra exaltacion al trono pontificio. En ella Nos significais vuestro designio de crear en España una sociedad á que habeis puesto nombre de Union Católica, y de organizarla con el objeto de fomentar los intereses católicos y combatir esforzadamente en defensa de nuestra Religion augusta.

Y por cierto, Nos hemos llenado de gozo al veros acordándoos de las tradiciones de vuestros mayores, que sobre todo se gloriaban del nombre de católicos, unir vuestras fuerzas y proponeros utilizar todos los medios que permiten las leyes, para defender valerosos á la que es inmaculada Esposa de Cristo y madre vuestra amantísima, perseguida y lacerada en todo el orbe.

Estimamos, pues, que de Nuestra parte merece recomendarse con peculiar alabanza el cuidado que os proponeis tener, así de informar en la verdad y en la virtud á la adolescencia, tan acosada en torno por las asechanzas del error y del vicio, como de cultivar el corazon y el entendimiento de los artesanos, cooperar á los fines de los institutos de caridad, difundir escritos y libros ricos en sana doctrina, y atender á las necesidades de los Obispos y de los Párrocos.



ASESINATO DEL CZAR ALEJANDRO II, EN SAN PETERSBURGO.

Y para que la nueva sociedad no se pierda ni se ofusque en el laberinto de cavilaciones vanas, con excelente acuerdo habeis establecido que la condicion precisa é indispensable para el ingreso ha de ser la firme y fiel adhesion á los preceptos y doctrinas propuestos en documentos solemnes de esta Sede Apostólica; y que sean expulsados del número de los socios, aquellos que por sus palabras ó por sus obras resulte que sinceramente no profesan aquellas doctrinas, ó se desvían de tales mandatos.

Sobre todo, aprobamos, y esto ha de contribuir sobremanera á la concordia y acrecentamiento de la misma sociedad, que, teniendo, como quereis tener, por presidentes vuestros á los Pastores de las Iglesias, sujeteis enteramente á su direccion y consejo todos vuestros proyectos y todos vuestros trabajos. Esta, con efecto, es la institucion divina de la Iglesia: que sea propio de los Obispos dictar las reglas y preceder en todo con la doctrina y el ejemplo. Es, en cambio, obligacion de los fieles seguir las huellas de sus pastores, abrazar con dócil ánimo sus preceptos, y mostrarles su amor de hijos, afanándose en obras útiles con asiduidad y eficacia.

Si, pues, vosotros, *sin acepcion de personas*, os desvivis por obedecer y seguir los mandatos y consejos de vuestros Prelados, manteniendo concorde el pensamiento, y unidos los corazones por estrecho vínculo de caridad, vuestra sociedad, logrando de día en día mayor número de adictos y favorecedores, producirá hermosos y abundantísimos frutos, con los cuales será por extremo benemérita de la Iglesia y del Estado mismo.

Con esta esperanza, y presagiándoos de lo hondo de Nuestro ánimo tamaño bien, *recomendamos eficazmente vuestra empresa, y anhelamos que se lleve pronto á cabo y que ámpliamente se difunda.*

Y á fin de que Dios clementísimo otorgue á vuestros propósitos el incremento deseado, le pedimos cordialmente que sobre vuestra sociedad derrame copia de celestiales dones: y á vosotros, Amados hijos, y á todos aquellos que en lo sucesivo con vosotros se asociaren, enviamos amantísimamente Nuestra Apostólica Bendicion, nuncio del favor di-

vino y prenda de Nuestra benevolencia paternal.

Dado en *Roma* en San Pedro á los 19 de Marzo de 1881, año IV de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

A los amados hijos conde de Orgaz y demás individuos del supremo consejo de la Asociacion española denominada Union Católica, en Madrid.

CLAUDIO DE LA COLOMBIERE. (1)

Nació este venerable Apóstol del Sagrado Corazon de Jesus en San Sinforiano de Ozon, entre Lion y Viena, en 1641.

(1) Véase el retrato en el número anterior.

Profesó la Retórica en el Colegio de Lion y se dedicó muy jóven al ministerio de la predicacion, en el cual se granjeó grande estimacion de los fieles. Con el beneplácito de sus superiores se trasladó á Inglaterra para reanimar el celo de los católicos, muy abatido por el rigor de las persecuciones, y sus palabras fueron tan elocuentes en la cátedra del Es-



JESUCRISTO LLORA SOBRE JERUSALEN,

PREDICIENDO LA RUINA DE LA CIUDAD Y LA DISPERSION DE SUS HIJOS.

píritu Santo, que causaron efectos maravillosos. El mismo Cárlos II le escuchaba con particular interés; pero los jefes de la intransigencia protestante, irritados con él, le acusaron de haber tomado parte en una conspiracion, y fué desterrado de la Córte y del reino, llevándose consigo el amor y la veneracion de los católicos ingleses.

Entónces fué á retirarse al monasterio de Salesas de Paray-le-Monial, donde fué nombrado Director de la célebre María Margarita Alacoque, y áun se le atribuye la vida de esta santa religiosa, que publicó Languet. Por especial encargo del Señor, la privilegiada religiosa de Paray-le-Monial confió al P. Colombiere el establecimiento y propagacion del culto del Sagrado Corazon de Jesus, y con tan ardiente celo cumplió el encargo, que en poco tiempo esta dulce devocion se estendió por la cristiandad, como faro de esperanza para la Iglesia envuelta en las olas de la revolucion.

El venerable Jesuita escribió una preciosa *Fórmula de consagracion al deífico Corazon*, que ha venido á

ser popular entre las personas devotas, y es un tesoro de ternura y piedad propio del culto adorable á que está destinada. Hizo el P. Colombiere esta consagracion el Viérnes 21 de Junio de 1675, día inmediato á la octava del *Corpus Christi*, y con ella quedó establecida la fiesta del Sagrado Corazon, que hoy universalmente se celebra.

Desde esta fecha el P. Colombiere no hizo otra cosa que dedicarse á propagar la devocion del amor de Jesus, alcanzando copiosos y saludables frutos.

Murió el 15 de Febrero de 1682. Sin que tratemos de colocar al P. Colombiere entre los predicadores de primer órden, no merecia, sin embargo, que su nombre quedase sepultado en el olvido, pues además de su elocuencia, por sus angelicales virtudes se hizo digno de ocupar lugar eminente entre los varones ilustres de su siglo. En sus sermones se encuentra calor, uncion y un estilo correcto y agradable. La mejor prueba del mérito de estos sermones es el haberse reimpreso varias veces durante el siglo XVII, en cuatro tomos en 8.° La última edicion es la de Lion, 1757, seis tomos en 12.° Hablando el abate Trublet de esta edicion, se expresa así: «En los discursos del P. Colombiere todo respira la piedad más viva y acendrada, y aun añadiré que no conozco escritor que reuna este mérito en un grado tal, ni que sea más devoto con ménos puerilidad. El célebre Patru habla del Padre Colombiere como de uno de los hombres que en su tiempo habian penetrado mejor la hermosura de la lengua francesa. Existen además de este venerable Jesuita varias *Arengas* latinas, compuestas cuando cursaba la Retórica; algunas *Reflexiones morales*, *Cartas espirituales*, etc. Leon, 1725, tres tomos en 12.°

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Nuestro distinguido amigo el Sr. Rada y Delgado nos ha obsequiado con un ejemplar de su última obra, intitulada *El amigo del soldado*, libro en 8.° de 536 páginas, elegantemente impreso, que hemos hojeado con suma complacencia por la novedad, interés, buen acierto y galanura con que está escrito y ordenado.

El Sr. Rada es un autor que, á las altas prendas de entendimiento que posee, y á su mucha instruccion, añade una excelente mirada práctica para observar las necesidades del público, y un acierto por consiguiente adecuadísimo y seguro para satisfacerlas, con obras dignas y fecundas para la cultura y la moral.

El amigo del soldado es buena prueba de lo que decimos. El Sr. Rada habia observado que «el soldado carecía de un libro escrito expresamente para él, y que al mismo tiempo que le enseñase el admirable cuanto sencillísimo mecanismo de la lectura, estuviese en armonía con su carrera, formase su corazon nutriéndole con buenas máximas y ejemplos de Religion, virtud y honor, y que á la vez de un buen consejero durante el servicio, fuese la base de su educacion moral y social terminado el tiempo de su empeño.»

Hé aquí la necesidad que viene á satisfacer cumplidamente el libro de nuestro ilustre amigo, que, comenzando por el Abecedario, acaba por amenísima coleccion de poesías, encerrando en sus páginas cuanto necesita saber el soldado para ser útil en el ejército y en la sociedad.

Autorizados por el autor, daremos otro día á conocer algunas de las poesías del libro, que con tanto gusto y justicia aplaudimos y recomendamos.

Academia hispalense de Santo Tomás de Aquino.—Programa de las lecciones que se han de explicar en las conferencias, durante el segundo tercio del presente curso. Sevilla, 1880.

Anales de obras públicas.—Memorias y documentos referentes á la ciencia del ingeniero y al arte de las construcciones. *Tomo octavo*. Madrid, 1880.

Aquino (Santo Tomás de).—*Suma teológica*, traducida directamente del latin con presencia de las más correctas ediciones, por D. Hilario Abad de Aparicio, doctor en derecho civil y canónico, abogado del ilustre colegio de Madrid. Revisada y anotada por el R. P. Manuel Mendía, con la colaboracion del R. P. Pompilio Diaz, profesores de ciencias matemáticas, filosóficas y naturales en las Escuelas Pías. Precedida de un prólogo del M. R. P. Ramon Martinez Vigil, procurador general de los RR. PP. Dominicos en Madrid. Publicada con aprobacion y permiso de la autoridad eclesiástica. *Tomo I.* Madrid, 1880. En 4.° mayor. XLIV-dos hojas plegadas y 956 págs.—60 y 66.

Bermejo (I. A.)—*Historia de la inundacion de Levante*, en Octubre de 1879, escrita con presencia de los datos suministrados por el Excmo. Sr. don José María Muñoz, héroe de la caridad en aquella terrible catástrofe. Madrid, 1881. En 4.°, 400 páginas, y el retrato de D. José María Muñoz.—16 reales en Madrid y 18 en provincias.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

ALEJANDRO III, EMPERADOR DE RUSIA.

Pág. 289.

El nuevo Czar de Rusia, sétimo soberano de la dinastía de Holstein-Gottorff, que comenzó con Pedro III en 1762, nació en 10 de Marzo de 1845.

Contrajo matrimonio en 9 de Noviembre de 1866, con la princesa María-Sofía-Federica-Damnar, hija de Cristian IX de Dinamarca, que nació en 26 de Noviembre de 1847.

Alejandro III era el segundo hijo del Czar que acaba de morir, pues el primogénito murió á los veintidos años en 1865. Tiene el actual emperador cuatro hijos; el primero de 13 años, el segundo de 10, la tercera de 6, y el cuarto de 2.

La emperatriz es mujer de mucho mérito, y ejerce gran influjo sobre su marido: á ella se atribuye cierta animosidad contra Alemania, que ha mostrado varias veces Alejandro III, debida á la anexion que hizo Prusia en 1866 de las dos más bellas provincias de Dinamarca.

La corona de Rusia es hoy una de las más pesadas de Europa: en aquel vasto imperio germinan doctrinas disolventes, que van dando frutos de anarquía y de muerte. Un diplomático aleman ha dicho: «Si al fin estalla la revolucion en Rusia, el 93 de Francia será considerado como un idilio.»

Alejandro III comprende la situacion, y parece dispuesto á seguir una marcha enérgica y salvadora, devolviendo á la Iglesia católica la libertad de que carecía en Rusia para que contrarestre con sus instituciones la influencia corruptora de la impiedad y del *nihilismo*.

Quiera Dios que, siguiendo este camino, llegue hasta postrarse ante el Vicario de Jesucristo en la tierra, reintegrando á la Iglesia de la pérdida del Oriente, sumido en cisma deplorable.

∴

ASESINATO DEL CZAR ALEJANDO II, EN SAN PETERSBURGO.—Pág. 292.

Nuestros lectores saben todas las circunstancias de este crímen, que revela bien á las claras el estado moral de Europa.

En los primeros momentos causó gran pánico; pero ya va pasando la terrible impresion, como meteoro fugaz que pasa y se desvanece.

A decir verdad, aún más tristeza que el trájico suceso debe causar á los hombres de bien el efecto que ha causado en Europa.

Los regicidas no han contenido su satisfaccion, lanzada á los cuatro vientos en el lenguaje más violento que se ha conocido nunca. En cambio las protestas han sido tan leves, que apenas se han oido, ó á lo más han sido palabras que se lleva el viento.

¡Que Dios tenga misericordia de nosotros!

∴

JESUCRISTO LLORA SOBRE JERUSALEN, PREDICIENDO LA RUINA DE LA CIUDAD Y LA DISPERSION DE SUS HIJOS.—Pág. 293.

La corrupcion de Jerusalen, su cruel apostasía, son hoy, por desgracia, funesto patrimonio de muchas ciudades que apedrean á los enviados del Señor y cierran los oidos á las voces del cielo.

Al considerar á Jesucristo llorando sobre Jerusalen, como lo representa el grabado, figúrasenos ver á su Vicario en la tierra, mirando desde lo alto del Vaticano á la sociedad moderna, prediciendo la ruina de los pueblos infieles, y llorando por esta Europa, amamantada en el amoroso regazo de la Iglesia.

Nuestros lectores no necesitan que nosotros les recordemos el texto evangélico, y por eso bástanos el indicar el objeto de esta lámina, cuya triste oportunidad y aplicacion no pueden escapar al juicio de nadie.

Quiera Dios que heróicas penitencias atraigan sobre esta sociedad pervertida las divinas misericordias.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—En 27 del pasado Marzo, hizo su solemne entrada en la capital de su Diócesis, el Ilmo. Señor D. Francisco de Asís Aguilar, preconizado en el último Consistorio, Obispo de Segorbe. Tambien han hecho su entrada en Zamora y Vitoria los nuevos Obispos de estas diócesis, Ilmo. Sr. D. Tomás Belestá y Cambeses y el Ilmo. Sr. D. Mariano Miguel Gomez. En todas partes el pueblo ha demostrado en el recibimiento dispensado á sus nuevos Pastores su religiosidad y entusiasmo católico.

—Los RR. PP. Jesuitas proyectan la construccion de una nueva y espaciosa iglesia en la ciudad de Manresa.

—En Berga se ha fundado una sociedad piadosa, dedicada á la construccion y reparacion de altares, cuadros, retablos y toda clase de obras de arte, destinadas á los templos.

—En Puigcercos se observan cada día nuevas depresiones de terreno, lo cual tiene en constante alarma á los pocos habitantes que todavía quedan en aquel pueblo.

—Los bandidos de Guadix tuvieron días pasados un encuentro con la guardia civil de Diezma, del que salieron ilesos. En seguida se dirigieron á la provincia de Almería donde se cree que logren embarcarse para Africa. Por si esto no se realiza, el ayuntamiento de Marchal ha dispuesto que seis hombres vigilen todas las noches las avenidas del pueblo, y que los guardias municipales y jurados del término ejerzan su vigilancia durante el dia, y den, de cuando en cuando, algunas batidas en los montes del término.

—El 27 empezó á llover en la mayor parte de Andalucía, y ha continuado lloviendo con grande persistencia, ocasionando las aguas desgracias y pérdidas graves. La vega del Adra, en Almería, quedó inundada el 31, y 700 familias se hallan sin hogar y sin pan. El 30 quedaron inundadas en Sevilla la Alameda de Hércules y algunas calles. El 31 por la noche se desbordó el Guadalquivir, inundando el barrio de San Bernardo. Tambien quedó inundado el mismo día Ecija. El día 2 la inundacion habia subido en el prado de Santa Justa, de Sevilla, á cuatro metros 80 centímetros, y el barrio de Triana se hallaba completamente inundado. El día 3, á causa de haber disminuido el temporal marítimo, empezó lentísimamente el desagüe de las aguas.

—Los demócratas de todos matices han emprendido con ardimiento la obra de la reorganizacion de las huestes revolucionarias de España. El Sr. Pí y Margall ha visitado las principales poblaciones del reino, donde en reuniones públicas ha expuesto sus ideas de gobierno. En Valladolid acudieron á la reunion 3.000 secuaces del citado demagogo.

∴

Andorra.—El Gobierno revolucionario de Andorra se niega á cumplir las órdenes de los co-príncipes de aquel Valle. En su vista, la pequeña república ha sido bloqueada, y si la Providencia no dispone otra cosa, todo hace creer que los andorranos perderán su independencia ó quedarán sujetos, por lo ménos, al Gobierno inmediato de los co-príncipes.

∴

Francia.—El ayuntamiento de París se halla en abierta insurreccion legal contra el Gobierno, por haber éste anulado un voto de censura de aquel contra M. Andrieux, prefecto de policía. El Consejo municipal ha contestado á la anulacion del voto de censura, votando, por casi unanimidad, una órden del dia exigiendo la destitucion de M. Andrieux. El Gobierno está indeciso sin saber qué hacer.

—El maestro de Isserpent, quitó por sí y ante sí de la escuela el Crucifijo. Se quejaron algunos padres de familia, á los cuales contestó el maestro: «He quitado el Crucifijo; pero no le he roto, aunque tenía derecho á hacerlo, como lo hago ahora.» Y, efectivamente, uniendo la accion á la palabra, tiró al suelo el Crucifijo, lo rompió con los piés, y despues arrojó los pedazos á la calle.

—Varios alumnos del Instituto de Limoges rompieron bárbaramente un Crucifijo y tiraron las astillas á la calle, ni más ni ménos que el impío profesor de Isserpent.

—M. Madier de Mondjan, diputado de la mayoría, ha presentado una proposicion á la Cámara de que forma parte, pidiendo la supresion de la embajada francesa en el Vaticano, la derogacion del Concordato y la supresion completa del presupuesto de Cultos. Suscriben esta proposicion 38 miembros de la extrema izquierda, 98 de la union republicana y 20 de la izquierda moderada. El Gobierno combate la oportunidad, á causa de la proximidad de las elecciones generales.

—Cada día tienen lugar en los establecimientos de enseñanza nuevos desórdenes promovidos por los alumnos. Últimamente, en la facultad de Derecho de Tolosa las cosas llegaron á mayores, y tuvo que intervenir la autoridad, á pesar de lo cual tuvieron que lamentarse algunas desgracias, segun vemos en la prensa de Paris.

—M. Gambetta ha empezado ya su campaña electoral. En un banquete que le dieron el 27 los fabricantes de paños, declaró que los republicanos seguirán una política prudente, y que si algunos se extravían de este camino, el buen sentido público les obligará á volver á él. Terminó manifestando su con-

fianza en el cuerpo electoral, tan favorable, dijo, á la causa de la República.

—A consecuencia de un pasmo se halla enfermo de alguna gravedad el célebre renegado y revolucionario Víctor Hugo.

∴

Portugal.—El día 25 quedó resuelta la crisis ministerial, y el día 26 publicó el *Diário oficial* los decretos nombrando el nuevo Ministerio, en esta forma:

Presidente é Interior, Rodriguez Sampaio.
Justicia, Barros e Sa.
Hacienda, Lopez Vaz.
Guerra, coronel Sanchez Castro.
Negocios Extranjeros, Martins Dantas.
Marina, Julio Vilhena.
Obras públicas, Hintore Ribeiro.

El día 27 se presentó el nuevo Ministerio á las Cámaras, y el 30 fueron éstas suspendidas hasta el 30 de Mayo.

El nuevo Ministerio es conservador-liberal.

∴

Bélgica.—El partido liberal ha sufrido en estos últimos días dos grandes derrotas. En Brujes fué derrotado en la eleccion de un senador, y en Bruselas lo ha sido en la de dos consejeros municipales. En las dos elecciones han triunfado los candidatos católicos.

—Hé aquí, segun datos oficiales, la proporcion en que están las asistencias á las escuelas católicas y á las oficiales en todas las provincias del reino:

	católicas.	oficiales.
Limburgo.....	83 o/o	16 o/o
Flandes Occidental.....	82 o/o	17 o/o
Flandes Oriental.....	80 o/o	19 o/o
Amberes.....	75 o/o	24 o/o
Brabante.....	55 o/o	44 o/o
Luxemburgo.....	51 o/o	48 o/o
Namur.....	46 o/o	53 o/o
Hainant.....	40 o/o	59 o/o
Lieja.....	38 o/o	61 o/o

Así, segun el Gobierno, las escuelas católicas tienen en tres provincias una mayoría de más de un 80 o/o; en otras tres una mayoría que varía entre el 51 y el 75 o/o, y sólo están en minoría en tres provincias, si bien en una minoría muy respetable.

—El Gobierno belga prepara nuevas medidas de opresion para la Iglesia, entre las cuales se anuncia una ley, incautándose el Estado de diversas propiedades eclesiásticas.

∴

Inglaterra.—El Gobierno mandó prender y encarcelar al Director de un periódico socialista, que ve la luz pública en Lóndres, y que publicó una apología del asesinato del Czar Alejandro II. Con este motivo los socialistas residentes en Lóndres convocaron un gran *meeting*, en el cual protestaron contra la prision del Director del periódico aludido, é hicieron gravísimas declaraciones.

—El día 31, á consecuencia de noticias recibidas por la policía, se adoptaron toda clase de precauciones, vigilándose el ferrocarril de Windsord á Lóndres, durante el viaje de ida y vuelta de la reina Victoria.

—El extremado rigor con que las autoridades inglesas aplican en Irlanda las tiránicas leyes últimamente aprobadas por el Parlamento, tiene muy sobresaltados los ánimos, y ha ocasionado ya en diversos puntos graves desórdenes.

—Lord Beaconsfield, jefe del partido conservador, se encuentra enfermo de bastante gravedad.

∴

Austria.—La Cámara de los Señores, reunida el 29 por primera vez, despues del atentado de San Petersburgo contra la vida del Czar Alejandro II, expresó su sentimiento por la muerte del Soberano ruso, en términos sumamente expresivos. Todos los miembros polacos de la Cámara tomaron parte ostensible en esta manifestacion.

—En la Cámara de Diputados obtuvo el Gobierno un gran triunfo al votarse un proyecto económico, que los liberales de la izquierda combatieron rudamente; 230 votos contra 90 dieron la razon al Ministerio, que nunca había logrado reunir á su favor tan gran número de votos.

∴

Alemania.—Los partidos conservadores se han puesto de acuerdo, y han votado en el Reichestay la siguiente proposicion de ley, redactada por el señor Windthorst, jefe del centro católico:

«El Reichsbag se dirige al Canciller del imperio para rogarle, que bien por la vía legislativa, bien por medio de tratados internacionales, tome las medidas necesarias para evitar los peligros que resultan para la seguridad pública, del empleo abusivo de materias explosivas.»

—Segun el texto del discurso pronunciado en Moscow por el príncipe imperial de Alemania, se acaba de ajustar un nuevo tratado de amistad y alianza entre las córtes de Berlin y San Petersburgo. Esta alianza tiene por principal objeto combatir á la revolucion.

He aquí ahora el párrafo más importante de dicho discurso:

«He sostenido siempre con el Czar actual relaciones personales muy íntimas, y podeis decir á vuestros compatriotas que las antiguas relaciones amistosas entre los dos Estados siguen existiendo, y que la amistad de la actual generacion será tan duradera como la de la antigua generacion. Ademas, esta amistad no tiene hoy solamente importancia para los dos imperios, sino tambien para la paz y tranquilidad de Europa entera.»

—El Gobierno ha hecho estensivas á todas las diócesis de Prusia las concesiones hechas á las diócesis de Paderborn y de Dusabruck. Posteriormente, ha declarado que los cleros de estas dos diócesis volverán á percibir las antiguas asignaciones señaladas en el presupuesto del Estado.

—La *Germania* de Berlin ha dicho que el Gobierno prusiano tiene la prueba de que los demócratas socialistas de Alemania están en relaciones con los nihilistas rusos.

—Dentro de breves días será puesta en estado de sitio la ciudad de Leipzig, á causa de la agitacion revolucionaria que en ella reina.

∴

Rusia.—Las declaraciones prestadas por los reos de regicidio Sofía, Jerowski y Bussakaffe siguen dando nueva luz sobre las conspiraciones y organizacion de los nihilistas. Gracias á estas declaraciones, dice un documento oficial, se han descubierto otros cómplices, y se ha obtenido nueva luz respecto de los verdaderos autores del crímen.

—La policía ha detenido en Varsovia á tres de los nihilistas más peligrosos que tomaron parte en el asesinato del Czar Alejandro II, y que huian al extranjero.

—El Gobierno ruso ha dispuesto que en la frontera se ejerza la más rigurosa vigilancia, á fin de impedir la entrada de materias explosivas en el imperio. Tambien ha ordenado medidas sanitarias en vista de que la peste se está propagando en la Turquía asiática.

—A la coronacion del nuevo Czar asistirá un Prelado en representacion de Su Santidad Leon XIII.

∴

Grecia.—Las grandes potencias han convenido al fin en las bases de un arreglo de la cuestion de límites existente entre Turquía y Grecia. La primera de estas dos potencias ha aceptado dichas bases, pero no así la segunda, por lo cual han aumentado los rumores de un próximo rompimiento.

∴

Rumania.—El *Diario oficial* de Bucharest promulgó el 27 de Marzo la ley que erige el principado en reino, y proclama al príncipe Cárlos rey de Rumania.

∴

Roma.—Han llegado á Roma los Sres. Massoloff y Bonterrieff, enviados extraordinarios del Czar Alejandro III, para terminar las negociaciones pendientes entre la Santa Sede y Rusia, á fin de establecer la libertad del culto católico en el imperio moscovita, y proveer las Sedes episcopales que se hallan vacantes. El día 27 visitaron dichos enviados al Cardenal Jacobini, secretario de Estado de Su Santidad, y en breve serán recibidos en solemne audiencia por el Padre Santo.

—Se indica á Monseñor Agnozzi, secretario de la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, para ocupar la Nunciatura de San Petersburgo, cuya creacion es inminente, segun declaran los periódicos más autorizados de Roma.

∴

ASIA.

Armenia.—Los dos Obispos neo-cismáticos que han vuelto últimamente al seno de la Iglesia, y que el 15 de Marzo hicieron abjuracion pública de sus errores en Constantinopla ante el delegado apostólico, son Monseñor Kasandgian, Arzobispo que fué de Antioquía y ex-Superior general de los Monges de San Antonio, y Monseñor Amberboyan, procedente del convento de San Lázaro de Venecia. Además abjuraron los errores del cisma 11 Monges de San Antonio, y 3 Sacerdotes. El día 15 les siguieron otros 3 Sacerdotes jóvenes, con todos sus adeptos, y el dia 18 abjuró el cisma en Malatía el docto P. Leon Tebekinian. Solo se halla actualmente sostenido el cisma armenio por 3 Monges y 4 Sacerdotes, seguidos de muy pocos partidarios.

—Seiscientos armenios gregorianos de Nevchehir, poblacion situada á seis leguas escasas de Cesarea, han pedido ser admitidos en la Iglesia católica. En vista de los excelentes resultados que da en las regiones orientales la propaganda católica, la Santa Congregacion de este nombre ha decretado en su última reunion plena la fundacion en Armenia de muchas misiones, que serán confiadas á los Dominicos, á los Jesuitas y á los Capuchinos. En breve saldrán para Armenia las comisiones encargadas de señalar los límites de cada mision, y tan pronto como estas comisiones evacuen su trabajo, saldrán de Roma los operarios encargados de sembrar aquella viña del Señor.

—El Padre Santo ha escrito una carta de perdon, llena de paternales consejos á los Monges de Beitchabo, en el Líbano, que hace mes y medio abandonaron los errores del cisma para volver al seno de la Iglesia. Se espera que esta carta producirá admirables efectos en los pocos que todavía permanecen en el cisma.

—Su Santidad Leon XIII ha encargado á Su Eminencia el Cardenal Hassonn que establezca en Roma un Seminario armenio, en el que se enseñará filosofía, teología y derecho canónico.

∴

Indostan.—El 20 y el 27 de Febrero tuvo lugar la solemne bendicion de dos capillas católicas en el Vicariato apostólico de Bombay: la primera en Bhownagar, cerca de Surate, y la segunda en Egutpoora, ciudad situada á cien kilómetros de Bombay, que tiene una poblacion católica de 240 almas.

∴

Ceilan.—Una muchedumbre inmensa asistió el 6 de Febrero á una ceremonia imponente en la catedral de Santa María de Jaffna.

Desde hace mucho tiempo la ciudad de Jaffna cuenta entre sus principales administradores un indio de grandísimo mérito, católico y perteneciente á una de las castas más elevadas. La adhesion de este hombre y su amor al Catolicismo no han sido desmentidos una sola vez, y en sesenta y seis años no ha descuidado nada por extender entre sus conciudadanos la influencia de la Iglesia católica. El Gobierno inglés mismo, conociendo su mérito, le concedió una medalla de honor, y la Santidad de Pío IX le envió una medalla de oro para darle público testimonio de su afecto.

Monseñor Bonjean, Prelado de aquella diócesis, en su último viaje á la Ciudad Eterna, solicitó del Soberano Pontífice Leon XIII una nueva recompensa en favor de este hijo fiel de la Iglesia, y el día 6 de Febrero le fué impuesta la insignia de caballero de San Gregorio el Grande. Despues de celebrada la santa Misa por el ilustre Monseñor Bonjean, se leyó en latin, en inglés y en tamul el Breve pontificio en que se conferian las insignias indicadas al venerable Modliar Saverimuttu Modr, que arrodillado delante del Obispo, leyó la profesion de fé de Pío IV.

Monseñor Bonjean, dirigiéndose al nuevo caballero, le dijo:

«Durante la mayor parte de vuestra vida habeis sido el brazo derecho de la mision católica, siempre el primero en asistir y auxiliar á los Obispos y á los Sacerdotes. Habeis dado con vuestra generosidad con los Ministros y las cosas del culto un noble ejemplo digno de ser imitado. Habeis puesto al servicio de la Iglesia de Jaffna toda vuestra influencia y vuestros recursos todos. He apreciado en mucho la gloriosa parte que habeis tenido en el progreso del Catolicismo en el norte de esta isla, y últimamente en Roma he puesto en conocimiento del Soberano Pontífice vuestros generosos trabajos, á fin de obtener de Su Santidad una muestra de cariño especialísima, en recompensa de vuestra larga carrera consagrada á los intereses de la Iglesia. Este título de caballero vos no lo habeis solicitado. Es una grande y singular distincion que nunca ha sido conferida en Ceilan, y que además procede de un Príncipe, que no solo tiene poder temporal, sino que es jefe de la Iglesia universal y Vicario en la tierra de Aquel que es Rey de los reyes, Nuestro Señor Jesucristo.»

La funcion terminó con el canto del himno *God bless the Pape* (Dios bendiga al Papa), mientras el clero se retiraba cantando el *Magnificat*.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—Al fin las intrigas del Gobierno del Quirinal han logrado algun resultado. Las tribus de la frontera de Túnez, excitadas por diversos motivos, han emprendido con fútiles pretestos la lucha contra las tropas francesas acampadas en las inmediaciones de la frontera. El día 31 lograron repetir lo que había sucedido el 28, y sorprendido nuevamente un destacamento francés que tuvo que batirse en retirada por espacio de ocho ó diez horas, sufriendo considerables bajas.

Tan pronto como el gabinete de París ha tenido noticia de estos hechos ha ordenado la formacion en la frontera de Argel de un cuerpo de tropas bastante considerable, para imponerse á las tribus que hasta ahora han tomado las armas. Sin embargo, el número de fuerzas enemigas aumenta por momentos, y de un conflicto puramente secundario pueden originarse graves complicaciones, dadas las pretensiones que Italia ha demostrado tener sobre Túnez, y la especie de proteccion que dispensa al Rey.

—En el combate del 31 tuvieron los franceses cuatro muertos y quince heridos, y ademas perdieron treinta y tantos prisioneros.

∴

Transvaal.—La paz ha sido firmada por los boers y los ingleses. La reina Victoria conserva la soberanía suprema del Transvaal, y los boers gozan de la más completa independencia en lo interior. El Gabinete de Lóndres ejercerá cierta inspeccion sobre las relaciones extranjeras de los boers. El Transvaal quedará convertido en República, y una Cámara electiva redactará la Constitucion fundamental del nuevo Estado.

Alentados los basutos por el resultado de la guerra entre los boers y los ingleses, han reanudado las hostilidades contra éstos, librándose con este motivo un sangriento combate que duró seis horas. Los periódicos ingleses sostienen que fué indeciso el resultado de la accion, pero no debió de ser así, cuando pocos días despues repitieron los basutos su incursion en el territorio del Cabo, devastando por completo Boleka y sus comarcas.

—El general Roberts, que había sido destinado por el Gabinete de Lóndres á mandar el ejército de operaciones contra los boers, llegó el 30 de Marzo al Cabo de Buena Esperanza, y en vista de la celebracion de la paz continuó su viaje para Lóndres.

∴

AMÉRICA.

CUBA.—Sigue hablándose de las *irregularidades* descubiertas en Cuba, y singularmente de las descubiertas en el apostadero de la Habana, por ser las de mayor bulto.

Hablando de estas últimas, dice un periódico que en el apostadero de la Habana se han descubierto muchos documentos adulterados en el texto, en la fecha y en las firmas; otros con firmas falsas á todas luces; compras realizadas á precios verdaderamente fabulosos, como la de una partida de hilas á ochenta pesos en oro el kilógramo, y se ha visto que el consumo de carbon que resulta gastado en cada buque, basta para alimentar una regular escuadrilla, y que aparecen comprados muebles para la capitanía general que no llegaron á su destino.

El periódico de quien tomamos estas noticias termina diciendo que «los fraudes del apostadero tienen tan hondas raíces, que de arrancarlas forzosamente habría de quedar quebrantado el buen nombre de que ilegítimamente gozan muchos personajes influyentes.»

∴

ESTADOS-UNIDOS.—Ha fallecido en San Luis el célebre demagogo Francisco Hecter, jefe del partido revolucionario de Baden. Nació en 1811, y en 1842 fué elegido diputado de oposicion para la Cámara de Baden. En 1845 fué desterrado, y desde el extranjero organizó la fracasada revolucion de 1848. Despues de este desengaño se retiró á América, donde últimamente ha publicado un libro en defensa del *Kultor Kampf* prusiano y contra los católicos.

—En diversos Estados se han constituido Juntas con el objeto de recoger recursos con que asistir á los infortunados irlandeses, cada dia más tiranizados por Inglaterra. Al frente de estas Juntas, que ya han reunido cuantiosas sumas, figuran personas de mucho arraigo y de gran prestigio.

—Los periódicos de Nueva-York registran dos nuevas conversiones de pastores protestantes, que han venido al seno de la Iglesia en aquella ciudad.

∴

PERÚ.—Los chilenos están desesperados, pues no encuentran con quien firmar la paz, pues Piérola, que se ha retirado al interior del país con los restos del ejército que le son fieles, ha fulminado terribles amenazas contra cualquiera que se entienda con las autoridades chilenas. Y estas se han visto ademas obligadas á disminuir el ejército de ocupacion á causa de la insurreccion de la Araucana.

—Segun los partes oficiales que tenemos á la vista, en las batallas que precedieron inmediatamente á la toma de Lima por los chilenos, murieron 5.000 peruanos y 3.000 chilenos. Aquellos eran en número de 32.000 hombres, y éstos en número de 15.000 próximamente.

—Las fortificaciones y trincheras que los peruanos habían construido parecian á todos inespugnables. ¡El Perú tenía necesariamente algun gran delito que purgar! Era exacto lo que dijo un general prusiano en una batalla: «El cielo está contra nosotros; es inútil combatir; tenemos en contra la ira de Dios.»

∴

REPÚBLICA ARGENTINA.—Monseñor Luis Matera, delegado apostólico en Buenos-Aires, ha pedido informes al ministro de Negocios extranjeros de la República Argentina sobre la isla de San Sebastian, que se halla situada en las inmediaciones de la Tierra de Fuego. Monseñor Matera se propone enviar misioneros que lleven la buena nueva á los salvajes de esta isla, que todavía son antropófagos.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

MADRID, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

A 27 DEL CORRIENTE MES

comenzará en Hamburgo (Alemania) la extraccion del Gran Sorteo de Dinero, aprobado por el Gobierno del Estado. El Gobierno garantiza con toda la hacienda pública del puntual desembolso de los premios. Esta extraccion durará hasta 18 de Mayo próximo, es decir, 22 dias. En junto consta este sorteo aún de 26.740 premios y 70.600 billetes; es, es por tanto, considerabilísima la probabilidad de ganar, pues aproximadamente saldrá premiado uno de cada 2 billetes. Todos estos premios son sorteados en estos 22 dias. El mayor premio que en el caso más feliz puede ganarse importa

2.000.000 DE REALES

Especialmente contiene este sorteo los siguientes premios:

		Reales.	Reales.
1	premio de	1.250.000 =	1.250.000
1	»	750.000 =	750.000
1	»	500.000 =	500.000
1	»	300.000 =	300.000
1	»	250.000 =	250.000
1	»	200.000 =	200.000
1	»	150.000 =	150.000
4	»	125.000 =	500.000
10	»	75.000 =	750.000
20	»	50.000 =	1.000.000
50	»	25.000 =	1.250.000
100	»	15.000 =	1.500.000
200	»	10.000 =	2.000.000
500	»	5.000 =	2.500.000
600	»	2.500 =	1.500.000
800	»	1.500 =	1.200.000
24450	»	690 =	16.870.500

El precio de los billetes, que es oficialmente fijado, importa para todos los 22 dias de la extraccion

600 REALES

por un billete original entero.

pero á fin de que segun lo que permitan sus medios todos puedan participar en este sorteo, se expenden tambien medios billetes originales á 300 REALES, y cuartas partes de billetes originales á 150 REALES, revestidos, lo mismo que los billetes enteros, del escudo de armas oficialmente empleado.—Remitimos estos billetes en su original, tan pronto como recibamos el importe que debe ser remitido al mismo tiempo con el encargo, en letras sobre Madrid ó Barcelona, en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de correo españoles, eventualmente tambien en billetes de Banco y españoles.—Inmediatamente despues de la extraccion, todo participante recibirá la lista oficial de la misma, y tambien los premios obtenidos son desembolsados sin demora, bajo control de Gobierno y por nuestra mediacion. Se han establecido relaciones con mayores casas banqueras en todas las plazas de España para que puedan desembolsarse los premios tambien en el paradero de los premiados. Sírvanse dirigir los encargos á

la casa expendedora principal

ISENTHAL Y C.ª

BANQUEROS,

HAMBURGO,

ALEMANIA.

NOTA. La correspondencia con nuestros clientes en España llévase en castellano. Las cartas llegan á 80 horas de España á Hamburgo.

En la última grande extraccion de este sorteo de Estado ganó un comerciante de Berja con el núm. 61.060 un premio de 500.000 reales, cuya gran cantidad le ha sido desembolsada inmediatamente por nosotros. En reconocimiento de ello nos autorizó el premiado á hacer uso en nuestros anuncios de esta feliz noticia.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.

DIARIO DE UNA PEREGRINACION

A ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES

DE

ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA

EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,

POR

D. JOSE MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,

CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.° mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó menos.

A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al *conocimiento de Dios*, por el de las criaturas, por el *Cardenal Roberto Belarmino*, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.° de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. *Precios*: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, mangullos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

HISTORIA DE LA IMÁGEN Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.° con estampa de la Vírgen.—En las librerías reigosas á 10 reales.

LA SEMANA SANTA

MÁS BARATA Y MÁS COMPLETA QUE SE CONOCE.

Consta de 684 páginas en 12.°, y cinco magníficas láminas aparte del texto. Tercera edicion.

Se vende á 8, 9 y 10 rs., segun las clases, en las librerías de Aguado, Tejado y Olamendi, y en la imprenta Hispano-Filipina, plaza del Biombo, núm. 4.

La Ilustracion Católica

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*El Entierro de Cristo en la Catedral de Segovia*, por D. Manuel P. Villamil.—*Berenice* (poesía), por D. Luis A. R. Martinez y Guerrero (Larnig).—*Los grabados*.—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.

GRABADOS: *La Cruz de la Victoria*.—*El Divino Salvador del Mundo*, pintura de Leonardo de Vinci en su famosa Cena de Santa María de Gracia, Milan.—*La Semana Santa*.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año . . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Abril de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 38. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

En todo es grandiosa y admirable la Santa Iglesia Católica; en sus dogmas, en sus instituciones, en sus prácticas y en sus ceremonias. Esposa de Jesucristo, que es la misma Bondad, la misma Verdad y la misma Hermosura, aparece á nuestros ojos engalanada con todas las joyas con que el infinito amor de su Esposo supo adornarla, resplandeciendo entre todas las cosas criadas, como el sol entre todas las estrellas, y derramando sobre este valle de lágrimas en que los hombres vivimos desterrados, los espléndidos tesoros de sus divinas misericordias.

Pero nunca como en la Semana Santa nos infunde la Iglesia tanta admiracion, por la solemne majestad de sus ceremonias, la maravillosa sublimidad de sus cánticos y de sus oraciones, el profundo simbolismo de sus trajes y de sus atributos y la inefable ternura y dulce melancolía de sus recuerdos.

Por esto, sin duda, nunca nos duele tanto como en estos días el observar el extravío de la música en los templos, que convierte la casa de Dios en salon de conciertos, donde el artificio de la música teatral se sobrepone á la severa elocuencia de los cánticos sagrados. ¿Para qué necesitan las ceremonias augustas de la Iglesia de esos atractivos con que los empresarios de fiestas mundanas llaman al *público*, atractivos que embargan los sentidos pero que disipan el alma? ¿Qué música *religiosa* es esa que se complace en oscurecer el sentido de los cánticos litúrgicos, para que no percibamos otra cosa que las armonías de las gargantas y la afinacion de los instrumentos?

La Iglesia no tanto quiere ver sus templos invadidos de numeroso *público* irreverente, como de buenos corazones rendidos ante los altares en señal de adoracion al Señor, y de respeto á los sagrados misterios.

Si hay gentes que se aburren en la Iglesia porque echan de menos esos atractivos del arte profano, que no vayan; la Iglesia está mejor sola y escondida en la oscuridad de las Catacumbas, que mal acompañada en el bullicio de las plazas públicas.

Cuando hemos acertado á entrar en un templo lleno de gente, que de esnaldas á los altares asistía al Divino servicio solo por el atractivo de la música y del canto profano, nos ha parecido estar en el foro de Jerusalen, entre las turbas del pueblo judío, frente á la casa de Pilatos, oyendo el grito deicida: ¡Crucificadle! ¡Crucificadle! Y se nos representaba al Divino Salvador con la corona de espinas, el manto de púrpura y el cetro de caña, ofreciendo tanta humillacion, tanto escarnio y tantos dolores á su Eterno Padre en remision de nuestros pecados.

Las iglesias están muy bien llenas de fieles; pero muy mal, tan mal, que nos parecen profanadas cuando las vemos llenas de *público*.

∴

Contribuye mucho á esta profanacion la estrechez de los templos de Madrid, que ya en años anteriores hemos lamentado. *Quedan* aquí muy pocas iglesias para la poblacion que hoy existe, y la mayor parte no pasan de la categoría de oratorios, incapaces para quinientas personas.

Cuando la capital de España tenía dos terceras partes ménos de poblacion, existían en ella dos terceras partes más de templos, y en estos días se llenaban por completo. Hoy se ha triplicado la poblacion, y se han reducido en razon inversa los templos ¿No es este un síntoma seguro de que se pierda la fe y que caminamos al paganismo?

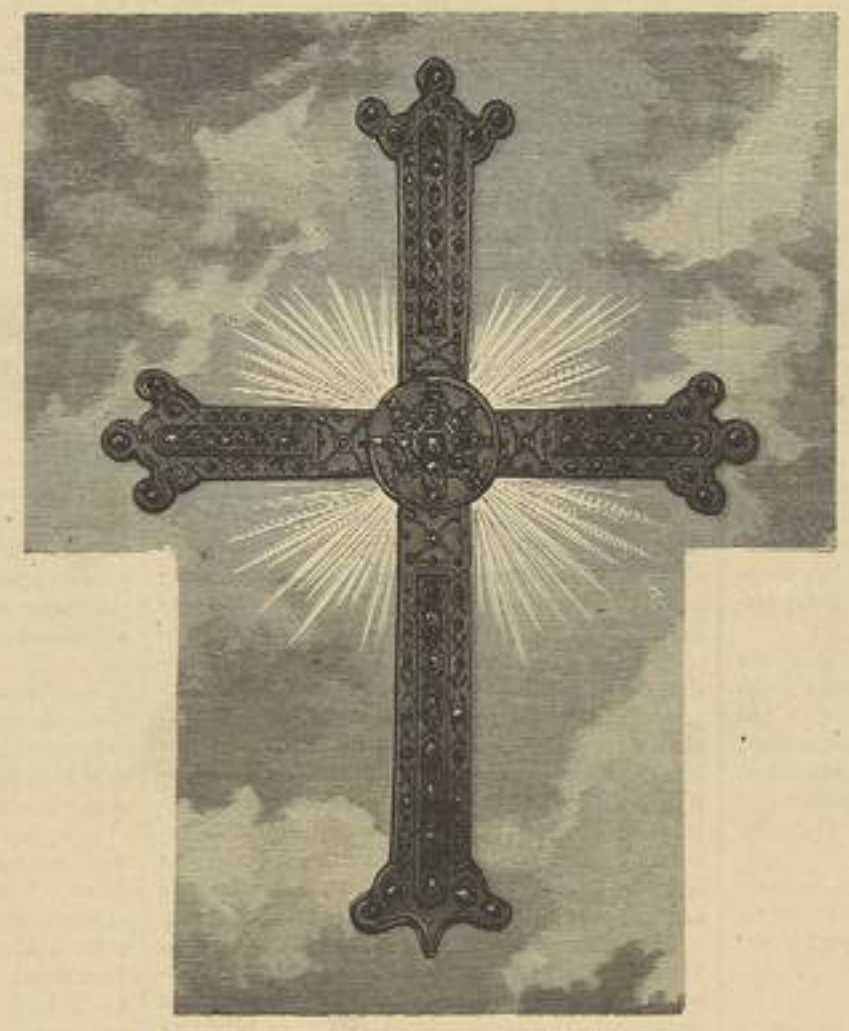
Consignado este dato, no es decir mucho si se advierte que los templos están muy concurridos, porque áun estando llenos desde la mañana hasta la tarde, no podría afirmarse que la poblacion de Madrid ha tomado parte en las funciones de Semana Santa.

¡Ay de los pueblos que se hacen solidarios de la impiedad de los judíos, repitiendo ante Jesucristo atado á la columna: «Sobre nosotros y sobre nuestros hijos sea su sangre.»

∴

Por fortuna la sociedad madrileña, aunque en vías de perdicion, no lo está tanto que pueda compararse con la de París.

Decimos esto, porque al pensar en los medios de remediar las desgracias de Sevilla, nadie ha tenido la ocurrencia de proponer que se lleve la caridad al Hipódromo, sino que, al contrario, se ha acudido á las verdaderas fuentes de la misericordia, celebrando una solemne funcion religiosa en San Isidro, en que ha llevado la voz de la caridad el Eminentísimo Sr. Cardenal Patriarca de las Indias, excitando á los fieles, como él sabe hacerlo, á remediar con



LA CRUZ DE LA VICTORIA.

limosnas los infortunios de nuestros hermanos de Andalucía.

Tal vez las limosnas que arranca la palabra de un príncipe de la Iglesia no sean tan abundantes como las que alcanza una actriz en esas fiestas babilónicas; pero así como el óbolo de la viuda del Evangelio mereció la bendicion de Jesucristo, la limosna dada por verdadera caridad es más eficaz y más saludable que los tesoros de Creso derramados sobre las mesas de los festines.

La funcion estuvo muy concurrida, y aunque en lo relativo á ciertos pormenores habría algo que censurar, la palabra elocuentísima del Cardenal Benavides, resonando en las augustas bóvedas del anchuroso templo, nos hizo olvidar las imperfecciones que son anejas á todo lo humano, para aplaudir la caridad de las ilustres damas que han promovido la solemnidad en beneficio de los desgraciados.

Con más ó ménos lujo vestida la caridad está bien en el templo; pero ni vestida, ni desnuda puede tolerarse la caridad en los bailes, en los circos, ni en los teatros.

∴

La *Juventud Católica* celebró el Viernes de Dolores una amenísima velada, en que se cantó el *Stabat Mater*, de Rossini, y se recitaron poesías encantadoras.

Estas fiestas á la romana, celebradas con sencillez fraterna, sin más pretension que el de recrearse honestamente con la buena música y la buena poesía religiosa, son muy apropósito para animar los salones de la *Juventud Católica*, endulzando así las áridas sesiones científicas, que son el pan cotidiano de los sócios que á ella concurren.

A nadie amarga un dulce, y ménes á jóvenes estudiosos que se pasan los mejores años de su vida envejeciendo sobre los libros.

El público que asistió á la velada del viérnes salió muy complacido, saboreando, por decirlo así, las dulces melodías de Rossini y las no ménos sabrosas poesías de los jóvenes académicos.

∴

El domingo de Ramos hizo su entrada en la Academia Española el Sr. D. Pedro Madrazo, ilustre poeta y literato, laureado ya con las coronas de la Historia y de San Fernando.

Para dar idea de su discurso, no hallamos medio más oportuno ni elocuente que copiar aquí un párrafo del exordio en que á su vez se encierra el tema y los caractéres de la disertacion académica: «Hallábame, dice, en la iglesia de Mondragon admirando la hermosa traza de un púlpito del siglo XV, única joya artística de aquel humilde templo, y movido de natural curiosidad, no habiendo en la solitaria casa de Dios testigos importunos, me determiné á subir la escalerilla que conduce á la santa cátedra. Al apoyarme en el pasamano de primorosa labor, toqué unos abultados caractéres góticos que se destacaban sobre un fondo de menuda y delicada talla. Formaban aquellos caractéres esta preciosa leyenda, aviso y sentencia á la par, digna de Aquel que inspiró á Salomon el libro de los *Proverbios*: DIGA POCO Y BUENO.—Esculpióse este consejo, que debería estar repetido en todos los púlpitos del orbe cristiano, para regla de los predicadores; yo la aplicaría á todas las cátedras de letras divinas y humanas..... y áun á las tribunas.»

Tan ingeniosa manera de proponer el tema del discurso, deja adivinar que todo él está galanamente escrito y lleno de provechosas reflexiones sobre la sobriedad, precision y claridad que debe reunir el buen estilo literario, y á tronar contra los charlatanes, cuyos «largos discursos sin sustancia, son en todas partes azote de los oídos y estímulo á los ataques nerviosos.»

Le contestó el señor marqués de Molins con otro discurso discreto y agradable, que terminó con un gran elogio de Santa Teresa, seráfica doctora, que ahora está de moda entre los literatos, para acreditar, sin duda, que tambien la moda acierta en ocasiones, y que hay modas en las artes, que son protesta del buen gusto y de la sana crítica, contra las aberraciones del vulgo.

Quédese la moda de aplaudir otras producciones de la literatura moderna para la gente *(artísticamente)* mal educada, y como ahora se dice, para los *cursis*..... del Parnaso.

∴

Ha servido de consuelo á nuestros estómagos en estos días de abstinencia, la siguiente noticia que ayer leimos en un periódico: «Anoche fué descubierto un depósito de carnes de caballo y otros animales, que parece servían para hacer embutidos baratos. Fueron puestos á disposicion del gobernador civil los que se cree que se dedicaban á tan punible industria.»

¡Oh dichosos Cartujos, que vivís á cubierto de estos gatuperios, y no correis el riesgo de comeros en el chorizo el perro que os guarda la casa, ó tal vez los ratones que oradan sus paredes!

Un célebre literato y diplomático de agudísimo ingenio refería que habiendo ido de cónsul á una ciudad de China, el mandarin ó jefe de aquel país le convidó á comer. Nuestro compatriota, enterado de que allí se comen los perros, fué al banquete con mucho recelo, dispuesto á pedir la carta de naturaleza á todo bicho que viniera sobre manteles.

Pero ¡oh dolor! al banquete no asistía ningun intérprete, y el mandarin y nuestro diplomático frente por frente comenzaron la comida. No tardó en aparecer en un soberbio plato un animal que con el adobo y los adminículos de la cocina, ofrecía el aspecto de un cordero. El diplomático se caló los lentes y miró con mucha atencion para hacer el exámen genealógico del pobre animalito. ¿Cómo podría persuadirse de su verdadera naturaleza? De repente le vino una idea luminosa: irguió la cabeza, llamó la atencion del mandarin, y cuando observó que éste le miraba, señalando al plato con el índice, exclamó:—*Váu, váu, váu*...

El mandarin, que entendió la pregunta, muy serio, contestó con signos negativos, exclamando por fin en la misma actitud en que ántes lo había hecho el diplomático: *Guau, guau, guau*...

No cabía duda; el asado era un perro.

Ahora bien, cuando pasadas estas abstinencias volvamos á comer embutidos, ¿quién podrá evitar que oigamos la voz del mandarin diciendo *guau, guau, guau?*

V. P. NULEMA

RECUERDOS DEL VIÉRNES SANTO

EL ENTIERRO DE CRISTO

EN LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

I.

Todos los años cuando llega la Semana Santa, recuerdo con indecible encanto lo que ganan en majestad y tristeza sus graves ceremonias bajo las oscuras y severas naves de las catedrales bizantinas. A donde quiera que me encuentre vienen á buscarme los gratos recuerdos de mis primeros años, y con la memoria y el corazon asisto á las funciones de *mi Catedral* inolvidable, que por su imponente traza y misterioso recogimiento parece destinada á las ceremonias de la Iglesia en la conmemoracion solemne de la Pasion de Jesucristo. Las naves, tapizadas con la oscuridad de los siglos, las gruesas columnas soportando las altas bóvedas, como los brazos de Cristo sosteniendo desde la Cruz la bóveda de los cielos, los estrechos ventanales románicos abiertos en el muro, como las heridas que desgarraron el cuerpo del Justo en su agonía, la majestad imponente, la oscuridad solemne, el profundo silencio que por las extensas naves se advierte en estos días de recogimiento y de dolor, preparan el ánimo á las ceremonias de la Pasion, como las lágrimas del pecador á los triunfos del arrepentimiento.

No diré yo que las catedrales bizantinas ó románticas son más bellas que las góticas; no cerraré los ojos á las maravillas del arte ojival, expresion acabada del sentimiento católico, que procuró representar en la tierra las grandezas infinitas de la Jerusalen celestial, para recrearme en la oscuridad y rudeza del arte bizantino, inspirado en los combates y sacrificios de los peores días de la Edad Media. Nada de eso; lo que yo creo es que en los templos bizantinos hallan écos más solemnes los salmos penitenciales, mientras que en los góticos resuenan más claras y vibrantes, más sonoras y alegres las notas del *Te Deum* y del *Magnificat*. Para llorar con la Madre Dolorosa al pié de la Cruz, la catedral bizantina; para resucitar con Cristo, la catedral gótica.

Ahora bien; ésta que yo con frase de acendrado amor llamo *mi Catedral*, por haber nacido á su sombra y haber sido bautizado en ella, es una de las más imponentes y severas que en el género bizantino existen en España. Levantada en dos épocas, participa bastante del gótico, y su conjunto es como la síntesis de estas dos manifestaciones del arte religioso. Verdadera flor de la arquitectura cristiana, ofrece en su parte inferior, en su tallo y en su cáliz la robustez y severidad del gusto bizantino, y en su corola y en sus pistillos brilla la luz esplendente del género gótico. Como domina, sin embargo, la oscuridad y dureza del siglo XII, préstase admirablemente á las ceremonias más patéticas de la Semana Santa.

Hay una entre todas, cuyo recuerdo quiero fijar en estas páginas, ceremonia que lleva el nombre de *Entierro de Cristo*, y cuya majestad imponente parece resumir todos los recuerdos de la Pasion, todos los dolores del Gólgota, todas los enseñanzas de la Semana Santa, consagrada á despertar en el corazon de los fieles la compuncion de sus pecados por la bondad infinita de Dios.

II.

A las cinco de la tarde comienza la augusta ceremonia. En medio de las naves del trascoro álzanse, sobre enlutados pedestales, el Santo Sepulcro y la Vírgen de la Soledad. Aquel es una urna de cristales cerrada con techumbre piramidal, y adornada de prolija talla dorada al gusto del pasado siglo, y la Vírgen, cobijada por un dosel negro, es una buena imágen, vestida á la manera que se representa á Nuestra Señora en esta advocacion dolorosa. Una guardia de soldados romanos con brillantes armaduras custodian el Santo Sepulcro, ante el cual arden algunos cirios amarillos, cuya opaca luz eclipsan las dilatadas sombras del templo. Los cuatro gruesos pilares de la nave central están colgados con paños negros; el resplandor ya escaso de las ventanas se esparce por la iglesia, como una capa de ceniza sobre el fondo de un sepulcro. El templo se cuaja de fieles, y sin embargo, la majestad de la ceremonia se impone de tal modo á los ánimos, que solo se percibe el sordo murmullo de las oraciones, como las vagas armonías de la brisa en la soledad de los bosques.

Un Sacerdote desde el púlpito, llevando la voz del pueblo, saluda con acentos de dolor á la Madre de todos los dolores: recuerda sus tristezas, la acompaña en la calle de la Amargura, llora con ella al pié de la Cruz, y como el discípulo amado, le ofrece su apoyo en el desfallecimiento de sus angustias y en la amargura de su soledad.

Por débil que sea la voz del orador, por desaliñado que sea su discurso, sus palabras resultan siempre elocuentes; y es que hablan con él las bóvedas sombrías, los enlutados pilares, la majestad imponente del templo, que por momentos se va cubriendo de tinieblas. La palabra del hombre mas elocuente no vale tanto como la voz de los recuerdos que resuena majestuosa en las sombrías naves de la catedral bizantina.

Terminado el sermon de Soledad, comienza la procesion en el interior del templo. El murmullo de los fieles crece como el rumor de un mar agitado; comienzan á encenderse las hachas y faroles del Entierro, que pueblan de movibles sombras las bóvedas y naves de la iglesia; los salmistas entonan el *Miserere*, cuyas notas se repiten de arcada en arcada como una escala de gemidos; la procesion se pone en marcha, y el templo, hasta entónces oscuro y silencioso, se agita con las vibraciones del canto, con las oscilaciones de las luces, con el movimiento de los fieles y con el cruzamiento de las sombras que proyectan los pilares sobre todo aquel imponente recinto, que semeja un inmenso panteon en la hora solemne de régios y suntuosos funerales.

Siempre que he asistido á esta solemnidad, para recoger en el ánimo todos sus admirables efectos, he solido colocarme en el vértice del ángulo que forman la nave lateral de la izquierda y el muro del crucero. Desde allí veía en un momento dado el principio de la procesion en el trascoro, su paso por el crucero al salir de la nave lateral derecha para entrar en el ábside, y la cabeza ó principio desembocando de nuevo el crucero por mi izquierda para tomar la nave frontera. Son tres fases de un mismo cuadro, tres cantos de un mismo poema, tres notas que se armonizan en el tono general del templo. En el trascoro se perciben entre sombras los primeros rudimentos de la procesion: de un cáos agitado por las olas de la multitud que se levanta y ordena, salen luces, soldados romanos, sayones con altos capirotes, estandartes negros con cruces rojas y otros varios objetos y símbolos de

la escena que se representa. Parece aquello una como resurreccion de las edades pasadas, testigos de la adoracion contínua de Jesucristo: los sayones representan al pueblo deicida, la guardia romana al imperio de los Césares, los capirotes con las lobas cerradas recuerdan la Edad media, el pueblo que se agita es el curso contínuo de las generaciones que han reconocido al Justo y se han purificado en su sangre.

Al pasar por el crucero la procesion va ya formada: no se le ve principio ni fin; entre dos hileras de fieles, con cirios en las manos, van pasando, como los cristales de una linterna mágica, los sayones con estandartes, los sacerdotes con cruces, y por último, el Santo Sepulcro custodiado por soldados y la Vírgen de la Soledad rodeada de mujeres. La luz de este cuadro es ya más viva que en el primero: ilumina todo el crucero, haciendo recogerse á las tinieblas en la capilla mayor y en el coro; negras bocas que realzan con su oscuridad y sus misterios el fondo luminoso del cuadro. Semejan estas dos gigantescas sombras, movidas por las oscilaciones de las luces, los dos pedazos del velo del templo, que acaba de rasgarse en la muerte del Justo, flotando todavía á impulsos del terremoto que ha conmovido la tierra. Por último, la procesion asoma por la otra parte del ábside: primero es un resplandor escaso, luégo una iluminacion viva en la alta bóveda de la nave, por fin brotan las luces, los estandartes negros, las cruces rojas, y el cortejo fúnebre que marcha grave y solemne, repitiendo con los salmistas los versículos del *Miserere*.

Siempre este canto admirable me ha impresionado vivamente; sus palabras están saturadas de lágrimas: son gritos de dolor, que hallan eco en los corazones más empedernidos; pero en esta ocasion solemne y triste, en medio de la majestad de una ceremonia que recuerda todos los dolores del Justo, en el fondo de este inmenso panteon, poblado de luces y de sombras, de vida y de sepulcros, de agitacion y de misterios, yo no sé lo que dicen las notas del *Miserere*, repetidas por los ecos de las bóvedas y de las naves. Es algo más que un himno de contricion arrancado por el arrepentimiento al corazon de un rey penitente; es, repitiendo la frase de un poeta, un grito de dolor y de arrepentimiento arrancado á la humanidad entera por la conciencia de sus maldades. Porque las voces de los salmistas tienen su acompañamiento en la armonía del templo, en la oscuridad de sus capillas, en la jigantesca elevacion de sus columnas, en la severa majestad de sus bóvedas, en el misterio que se representa y en el murmullo de los fieles que asisten á la ceremonia.

Las estátuas góticas encaramadas en las columnas del crucero, los Obispos y sacerdotes dormidos en las sepulturas de mármol, los Santos asomados á las ornacinas de oro, asócianse misteriosamente á los versículos del *Miserere*. En el rostro severo y rígido de las estátuas góticas parece sorprenderse este pensamiento: *Domine labia mea aperies: et os meum annunciabit laudem tuam.* «Señor, abrirás mis lábios, y mi boca anunciará tu alabanza.»—Los Obispos de mármol sueñan en la última esperanza de su vida mortal: *Asperges me hyssopo, et mundabor: labavis me, et super nivem dealbabor.* «Me rociarás con hisopo, y seré limpiado: me lavarás, y más que la nieve seré emblanquecido.»—Los Santos, por fin, en su rostro resplandeciente, en los atributos de su triunfo y en la actitud sublime de su adoracion contínua, están diciendo: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* «Hé aquí que tú has amado la verdad: me has manifestado lo arcano y lo oculto de tu saber.»—Y hasta las columnas, los doseletes, los altares, las cornisas, los capiteles de piedra, al repetir el eco de aquellas voces, parecen ser los *muri Jerusalem*, edificados por la redimida Sion, para glorificar á Dios con *oblationes et holocausta*.

A vista de tal espectáculo no cabe duda alguna de que la verdadera belleza, el bello ideal de todas las artes, no se encuentra más que en la alta esfera del culto, de la lengua, de las ideas, de los sentimientos y de las imágenes de la Religion católica.

III.

Despues de dar tres vueltas la procesion por las naves del templo, sale en plena noche á la calle, dirigiéndose á la ermita del Santo Sepulcro, en las afueras de la poblacion. Las casas están iluminadas, y sin embargo, yo no sé cómo sucede; pero es lo cierto que aquellas luces son tristes, como estrellas eclipsadas por un velo de nubes. Aunque parezca un capricho de la fantasía, paréceme á mí al ménos, que la luz se asocia como ninguna otra cosa á las escenas que alumbra, armonizándose con el sentimiento que la naturaleza ó el hombre infunden en ellas. Las velas que arden ante un sepulcro, lucen con resplandor ténue y melancólico, cual si llorasen la desgracia que tienen delante; en cambio los cirios pascuales ó las velas de la Candelaria chisporrotean y oscilan con la animacion de un corazon que palpita de gozo.

Sea de esto lo que quiera, sea realidad ó imaginacion, es la verdad que las iluminaciones del Viernes Santo añaden tristeza al cuadro del *Entierro de Cristo*. Por una calle ancha y recta deslízase la procesion con majestuoso aparato, repitiendo siempre los versículos del *Miserere*, cadena misteriosa de lamentos que une el corazon del hombre al corazon de Jesucristo.

Por fin sale á una extensa llanura, en cuya parte superior se levantan dos grandiosos edificios, graves y severos como la imágen de lo pasado, y en frente de los cuales, á grande distancia, cierra el horizonte una cordillera de enriscadas colinas, que traen á la memoria la imágen de los collados y montes de Sion. Al llegar á la ermita, la procesion hace alto: la gran plaza, cuajada de fieles, entre los cuales centellean las luces, como chispas de fuego en una hoguera recien apagada, ofrece un espectáculo imponente, que las sombras de la noche y la titilacion de los astros contribuyen á realzar, impresionando vivamente los ánimos.

Un sayon tiende en el suelo, delante de la puerta de la ermita, que está cerrada, un estandarte negro, sobre el cual se colocan los soldados romanos que conducen el Santo Sepulcro. Callan los salmistas, el murmullo de la multitud se apaga, hasta el viento parece calmarse, para dejar la escena en el más profundo silencio. El capitan de los sayones se adelanta hácia el templo, y con el palo de su lanza da tres golpes en la férrea puerta del templo, que resuenan con eco prolongado en los edificios próximos y áun en los montes lejanos. No es un alarde de sentimentalismo, es la verdad, que nunca he podido escuchar esos tres golpes sin sentir en el corazon otras tantas sacudidas de emocion religiosa. Ya sé yo que Mozart y Bellini han arrancado de sus liras notas más armoniosas y limpias, más apasionadas y tiernas; no obstante, estas tres notas que arranca el palo de una lanza á las tablas de una puerta vieja, han hecho derramar más lágrimas que todas las melodías de los grandes maestros. Así la Religion, con arte divino, supera por extraña manera al hombre que vive encadenado á los instrumentos de la materia.

La puerta de la ermita se abre, rechinando sobre sus enmohecidos goznes, y entran en el templo los portadores de las santas imágenes, las cuales quedan allí depositadas sobre sendas mesas cubiertas de paños negros.

Fácilmente se alcanza que en esta singular ceremonia hay algo de representacion escénica, algo que recuerda los antiguos *misterios* de la Edad Media. Los siglos han ido borrando las huellas de la tradicion, de la cual apenas quedan restos ininteligibles. Es el rastro misterioso de una luz que se extinguió con los siglos, la piedra suelta de un monumento que levantó la fe de la Edad Media y que desapareció sin dejar otro recuerdo.

Así y todo impresiona vivamente; es como una de esas borradas pinturas de la Edad Media, donde la imaginacion ve más que los ojos, y entre rascuños y manchas negras sigue el artista el curso de las líneas hasta reconstruir las figuras y animarlas con la vida de los siglos que han pasado por ellas. ¡Quien sabe los siglos que habrán presenciado esta ceremonia! ¡Cuántas generaciones se habrán postrado ante este piadoso simulacro! Los siglos pasaron, pasaron las generaciones, y el sepulcro de Cristo permanece vivo, atrayendo hácia así los corazones de los fieles.

Terminada la ceremonia, todo queda sumido en profunda oscuridad y silencio. Al cerrarse las puertas del Santo Sepulcro parece que se cubren de luto todos los corazones, sintiendo la orfandad en que se queda la Iglesia. La multitud se dispersa por las tristes calles de la Ciudad, llenando de imperceptibles murmullos el aire, que frío y desapacible es como el natural aliento de las tinieblas de la noche. He visto pocas cosas más tristes que esta dispersion de la comitiva fúnebre. Por un lado marcha un grupo de sayones con los estandartes plegados echados sobre el hombro; más allá otro grupo de *armados* con las viseras de los morriones levantadas y las lanzas inclinadas al suelo; por aquí un peloton de hombres envueltos en largas capas, con cirios apagados en las manos; más allá una porcion de mujeres con la cabeza baja y los ojos fijos en tierra, y todas estas gentes en desórden, van doblando las esquinas de las calles, perdiéndose en los portales, alejándose cual fantasmas que huyen, y dejando desierta la Ciudad, como sumida en el dolor de una calamidad pública. A las ocho de la noche todo está en silencio, y si algun ruido se percibe de vez en cuando, es el chirrido de una puerta que se cierra, largo y quejumbroso como un lamento.

Cuando yo era niño parecíanme estos ruidos quejumbrosos las primeras notas del arpa destemplada de Jeremías, cuyas lamentaciones canta la Iglesia el Viérnes Santo. Y, en efecto, la oscuridad de la noche, la soledad de las calles, la tristeza de los ánimos traen involuntariamente á los labios los trenos del poeta de los dolores.

—Acuérdate, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara y mira nuestro oprobio.

. . . . . .

—Huérfanos hemos quedado sin padre: nuestra madre como viuda.

. . . . . .

—Los ancianos faltaron de las puertas; los jóvenes de la danza de los tañedores.

—Faltó el gozo de nuestro corazon: convirtióse en luto nuestra danza.

—Cayó la corona de nuestra cabeza: ¡ay de nosotros! porque pecamos.

—Por esto nuestro corazon ha quedado melancólico: por esto se han entenebrecido nuestros ojos.

. . . . . .

—Vuélvenos, Señor, á tí, y nos volveremos: renueva nuestros días como al principio.

Así acaba la noche del Viernes Santo, noche de inexplicables tristezas, en la cual, los corazones cristianos al sentirse huérfanos junto al Sepulcro de Cristo, abierto por nuestros pecados, protestan con sus dolores y con sus lágrimas contra los sofismas de la falsa ciencia, contra el orgullo de los poderosos, contra todas las malas pasiones que, desapoderadas y ciegas, se revelan contra Dios y contra su Esposa Santa.

¿Y cómo no, si del fondo de ese Sepulcro viviente sale una voz que dice: «Presto hareis, Señor, que yo vuelva al camino de la vida: el gozo de veros como sois rebosará hasta mi cuerpo, y á vuestra diestra gozaré por toda la eternidad delicias inefables» (1).

«Y así como en Adam mueren todos, así tambien todos resucitarán en Cristo» (2).

MANUEL PEREZ VILLAMIL.

BERENICE. (3)

Vive en Jerusalen apuesta dama
De bello rostro, de virtud severa,
De noble estirpe, de intachable fama,
A quien el Asía con amor venera;
Derrama sus riquezas generosa
Para aliviar de la pobreza el llanto,
Y es Berenice el nombre de la hermosa,
De Palestina encanto.
A la espléndida altura en que vivía,
Sólo como rumor indiferente,
Que todos oyen y que á nadie inquieta,
La fama de Jesus llegado había,
Quién le llama impostor y quién profeta,
Quién sabio y quién demente,
Quién como á soberano le respeta,
Quién le corona de punzante espina;
Es para el torpe escriba un delincuente
Que reclama Satán desde el profundo;

(1) Salmo XV, ver. 12.
(2) San Pablo, ad Cor. cap. XV, vers. 22.
(3) La Verónica es una figura meramente tradicional, de la que no hablan los libros sagrados, y cuya existencia ha sido negada por varios críticos.
El nombre de Verónica está compuesto de una palabra griega y otra latina, que significan *verdadera imágen*, aludiendo al rostro de Cristo, impreso en el lienzo que lleva en sus manos, que es como constantemente la han presentado escultores y pintores.
Su verdadero nombre es el de Berenice.

(Sigue en la página 302.)



EL DIVINO SALVADOR DEL MUNDO.

PINTURA DE LEONARDO DE VINCI EN SU FAMOSA CENA DE SANTA MARÍA DE GRACIA, EN MILAN.


LA SEMANA SANTA

Para el que oyó su celestial doctrina
El prometido Redentor del mundo.
Ayer Jerusalen, ébria de gozo,
Como á rey de Israel le recibía,
Y á su paso, con gritos de alborozo,
Su manto por alfombra le tendía.
Pero ¡ay! que poco dura
Ese amor de los pueblos ostentoso,
Fruto que no madura:
Seméjase al arroyo bullicioso
Que el verde prado en primavera esmalta,
Las flores riega, por las piedras salta,
Y copia en sus cristales la hermosura
Del alto pino, del castaño umbroso
Y el desmayado sauce;
Pero se seca en el ardiente estío,
Y no se ven en el invierno frío
Ni leves huellas del borrado cauce.
La muchedumbre instable
Que á Jesus como jefe proclamaba,
Porque rey invencible le juzgaba,
Hoy con voz imperiosa y formidable,
No creyéndole ya caudillo fuerte,
Pide á Pilatos le condene á muerte.
Acceder á tan bárbaro deseo
El procónsul rehusa,
Viendo sin mancha al pretendido reo,
Y criminal al pueblo que le acusa;
Ni leve sombra de delito oculto
Hallar Pilatos en su vida puede;
Pero amenaza popular tumulto,
Ruega en vez de mandar, vacila y cede.
Juzga al lavar sus manos temblorosas
Los gritos acallar de la conciencia;
Débil ante las turbas sediciosas,
Firma de Cristo la mortal sentencia.
Aun sin romper el ponderoso yugo
En que gime entre penas y trabajos,
Es la plebe un tirano con andrajos
Y feroces instintos de verdugo:
Siempre de sangre humana está sedienta;
Valor, saber, virtud..... todo la ofusca;
Y cual rayo que aborta la tormenta,
Para arrasarlas las alturas busca.

Berenice no sigue
La nueva ley del justo *Nazareno*,
Mas de Cristo el recuerdo la persigue;
Vívida caridad arde en su seno,
Y se pregunta si será inocente
Aquel desconocido delincuente;
Y sin saber por qué, suspiros lanza,
Que muchas veces lo que el alma siente
La inteligencia á descifrar no alcanza.
Y sumida en letal melancolía,
Que la agobia con grave pesadumbre,
Mira alborear el malhadado día
En que, desamparada la inocencia,
Del peñascoso Gólgota en la cumbre
Debe cumplirse la fatal sentencia
Que á Pilatos pidió la muchedumbre.
Berenice, con ánimo abatido,
Ya que consuelo no, busca el olvido;
Y queriendo enfrenar el sentimiento
Que la sumerge en pertinaz tristeza,
Oye la voz de femenil flaqueza;
Y se orla y engalana
Con túnica de seda siciliana
Teñida por el múrice sangriento,
Y con su manto leve,
Blanco, cual de montaña nunca hollada
Deslumbradora nieve;
Y á sus esclavas llama apresurada
Para que esmalten su cabello de oro
Con su rico y espléndido tesoro
De costosa y pulida pedrería,
Que la reina de Líbia envidiaría
Donde lucen diamantes sin rivales,
Preciosas esmeraldas de Etiopía,
Y albas perlas en ramas de corales.

En vano Berenice
Desvanecer sus penas imagina;
Plañidera bocina
Con sepulcrales notas hiere al viento,
Y el vibrante metal triste la dice:
Que ya al suplicio va, que se avecina
De Jesu-Cristo el postrimer momento.
Calenturiento frío
Por su cuerpo serpea,
Al oir el alegre griterío
Con que celebra populacho impío
La muerte de la gloria de Judea.
Con insegura planta y lento paso
Marcha Jesus bajo la cruz sangrienta;
Es el dorado sol que va al ocaso,
El cedro que desgaja la tormenta;
Es el mártir sublime
Que á la culpable humanidad redime.
Vedle..... se acerca ya..... ¡Cuánto padece!
Le afrentan con la cruz y la corona.
El verdugo á la víctima escarnece;
La víctima al verdugo compadece,
Y el escarnio y la muerte le perdona.
Es su cansancio tanto
Al palacio al llegar de Berenice,
Que mide el suelo con su cuerpo santo
Y la impaciente plebe le maldice.
¡Ah! contemplad al Salvador del mundo
Con la implacable muerte en fiera lucha;
Para lanzar un ¡ay! sus labios mueve,
Un ¡ay! desgarrador, largo, profundo;
Berenice lo escucha,
A sus entrañas llega y las conmueve.
Se arrastra á la ventana; allí de hinojos
Vé á Jesus á su puerta derribado,
Sin fuerzas, sin aliento, acongojado,
Y en ella fijos los innobles ojos,
Ojos llorosos que piedad inspiran,
Ojos sin ira que el perdon predicen
Ojos que tristes al mirar suspiran,
Ojos que tiernos al mirar bendicen.

De Berenice el corazon se oprime,
Desconsolada gime,
Maldice á los sicarios inhumanos,
Su espíritu en tinieblas se sepulta
Y en las ebúrneas manos
El bello rostro temblorosa oculta.
Privada de la accion sólo un momento,
Muévela á poco generoso intento;
Ir en apoyo de Jesus decide,
Y ni sus fuerzas mide,
Ni en los peligros de su intento piensa,
Ni sueña con posible recompensa.
De su palacio por las tersas gradas
Baja veloz con desusado brío,
Sus esclavas la siguen azoradas,
El bullidor gentío
Traspasa con gallardo continente,
Y llega hasta la víctima inocente.
Alas tener quisiera
Para arrancarle de la odiosa turba
Y remontarle á inaccesible esfera;
Y por calmar al ménos un instante
La acerba angustia que á Jesus conturba,
Le enjuga con el manto su semblante.
Esta muda protesta al pueblo enoja;
Torvo sayon con mano encallecida
A Berenice entre la turba arroja.—
Queriendo prolongar el sufrimiento
De la víctima augusta escarnecida,
Y que la opaca luz casi extinguida
De su débil vivir recobre aliento,
Un hijo vigoroso de *Cyrene*
A Cristo presta mercenaria ayuda;
Simon el peso de la Cruz sostiene
En su espalda forzuda.
Jesus levanta la abatida frente,
Y el áspero camino del suplicio
Prosigue lentamente.—
¡Sufra el Señor la inmerecida pena!
¡Cúmplase el sacrificio
Que la Divina Caridad ordena!

Compacta muchedumbre numerosa
Airada el paso cierra
A la noble matrona generosa.
Un lánguido desmayo
De sus esclavas á los piés la atierra,
Cual si la hiriese fragoroso rayo.
Al volver á la vida
Mira su blanco manto ensangrentado,
Y en él con líneas de carmin grabado,
El rostro de Jesus ve sorprendida.
Destácase de Cristo la cabeza,
Dechado de hermosura,
Sin sombra de rencor ni de tristeza,
Ornada de esplendor y de ternura;
Sin torvo ceño ni mirada aviesa,
Parece que á la triste Berenice
La bienandanza celestial predice,
Y amor, sagrado amor, tan sólo expresa;
Parece que ha olvidado sus agravios,
Que ha vencido el rigor de las desgracias,
Que va á mover los dibujados labios
Para decirla «adios» y darla gracias.

El lienzo besa convulsiva y muda,
Y en plácido fervor trueca su duelo;
Ya vacilar no puede, ya no duda;
Jesu-Cristo es su Dios, el Dios del Cielo.
¡Oh inefable momento!
En raudales de luz baña su mente;
Las brumas rasga de la *duda* ciega,
En el santuario de su pecho siente
El misterioso y vago movimiento
De un alma que se va y otra que llega.
Deja de ser el ave solitaria,
Que con flecha afilada el pecho herido,
Sin fuerzas vuela tras lejano nido;
El bajel que con ánsia temeraria
En un mar sin orillas va perdido.
Es de su corazon cada latido
De enardecida fé muda plegaria.
No sueña, no delira,
No es mentida ilusion que se evapora:
El lienzo toca y el portento mira:
Vé de la fé la sonrosada aurora,
Y el aura pura del Eden respira;
Se desprende en sereno y libre vuelo
Del barro vil de la mansion terrena,
Y se enlaza con mágina cadena
Al infinito Sér, Cielo del Cielo.

Sin apartar un punto Berenice
Cos fascinados ojos
Del blanco cuadro con perfiles rojos
Que en éxtasis la arroba dulcemente
Cual si viera á Jesus, sumisa dice:
—«No soy digna, Señor, de este presente.»
La responde una esclava
Que de Cristo la imágen
Atónita miraba:
—«Nadie cual tú merece
»Ser la dichosa dueña
»De ese fúnebre don, de amor enseña,
»Que te abisma, te halaga y entristece.
»Ese regalo del Eterno Padre
»Para tu bien recibe;
»¿Quien más digna que tú?»
—«¿Quién? ¿Pues no vive
»De Jesu-Cristo la apenada Madre?»
—«Su Madre, ¡pobre Madre! condenado
»El hijo de su amor á injusta muerte,
»Este suelo de horror habrá dejado
»Por no correr del Salvador la suerte.»
—»Calla, desventurada, y obedece,
»El temerario pensamiento enfrena;
»No rebaja el dolor, sino enaltece:
»Nunca es cobarde corazon que pena.
»No insultes al pesar hondo y prolijo.....
»Corre á llevarla el funeral sudario.
»¿Aún vacilas, mujer?..... Vé tras el hijo.....
»A sus piés le hallarás..... en el Calvario.»

Luis A. R. Martinez y Guerrero.
(Larmig.)

LOS GRABADOS.

Cruz de la Victoria.—Página 297.

«El Señor, dice estos días la Iglesia, estableció la salvacion del género humano en el árbol de la Cruz, para que de donde salió la muerte, de allí renaciese la vida, y el que en un árbol venció, fuese tambien en otro árbol vencido.» Nuestra patria lo debe todo á la Cruz, porque en ella se simbolizan sus glorias, su libertad y su independencia. Bien lo atestiguan los antiguos escudos de nuestros reyes, donde campea siempre el lábaro de salvacion.

La Cruz aparece tras el árbol de Guernica en el escudo de los Vascongados; las armas de García Jimenez y de Sobrarbe, son Cruz roja sobre el árbol verde en campo de oro; los suevos de Galicia, en memoria del Concilio de Lugo (560) usaban por escudo un copon con siete Cruces, y, por fin, D. Pelayo, el restaurador de España, tomó por armas una Cruz de

plata en campo azul, recordando el lábaro santo que se le apareció en la batalla de Covadonga.

Cuenta la tradicion, que el piadoso caudillo mandó fabricar una Cruz de roble de la misma forma que la aparecida, y que esa Cruz fué colocada por su hijo Favila en el templo de Santa Cruz, entre Oviedo y Cangas, erigido con este objeto. Allí se mantuvo hasta los días de D. Alfonso el Magno, el cual tuvo el buen acuerdo de cubrir de oro y piedras preciosas la Cruz de D. Pelayo.

Tiene de largo cerca de vara y cuarta, y los brazos tres cuartas. El canto es próximamente de una pulgada. Las planchas de oro están muy labradas, y se ven en ellas algunos esmaltes algo toscos. Ambrosio de Morales, que la observó minuciosamente en el siglo XVI, asegura que era la joya más rica que en aquel tiempo había en España.

Entre las inscripciones latinas que lleva por el reverso, hay estas dos: «Cualquiera que presumiere quitar estos nuestros dones perezca con el rayo de Dios.» «Esta obra se acabó y se entregó á San Salvador de Oviedo. Hízose en el castillo de Gauzon el año de nuestro reino 42, corriendo la era de 946.» (Año de Cristo 908.)

La Cruz de la Victoria fué el escudo de todos los reyes de España, hasta que D. Alfonso VII, llamado el Emperador, encuarteló su escudo con los de Castilla y Leon en la forma que hoy se usa. Repitamos ante el recuerdo de este venerando símbolo de la restauracion de España las hermosas palabras de la Iglesia: «A nosotros nos conviene gloriarnos en la Cruz de Nuestro Señor, en quien está la salud, la vida y nuestra resurreccion, y por quien fuimos salvados y libertados.»

∴

El Divino Salvador del mundo, *pintura de Leonardo de Vinci en su famosa* Cena *de Santa María de Gracia, en Milan.*—(Página 300.)

El presente grabado, obra maestra que admirarán nuestros lectores, representa el busto de Jesucristo segun aparece en el *Cenáculo* de Milan. ¿Quién no ha oido hablar de esta famosísima pintura, ante la cual han pasado generaciones de artistas, inclinando la cabeza como ante el trono del génio? Nosotros la hemos visto y hemos admirado su grandeza verdaderamente clásica, fruto del talento unido al sentimiento de un artista cristiano.

Leonardo de Vinci pintó esta *Cena* en el refectorio de un convento de Dominicos, mostrando este valioso ejemplo el extremo de esplendor artístico á que llegaron los claustros, tan vituperados por los civilizados á la moderna. El cuadro, que Prud'hon no duda en llamar, acaso con exageracion, el primero del mundo y la joya de la pintura, es tan conocido que nos dispensa de hacer aquí una descripcion detallada. Baste decir que cualquier pormenor de este fresco, ya muy deteriorado, es una obra maestra digna por sí sola de admirarse. Véase en comprobacion el busto del Salvador que hoy publicamos.

∴

La Semana Santa.—Pág. 301.

En esta lámina alegórica de los misterios que la Iglesia recuerda en estos días, no se representa ningun hecho concreto; es, por decirlo así, el cuadro general de la Semana Mayor, con sus principales escenas y simbólicos atributos.

Si algun comentario puede aplicársele, nuestros lectores lo hallarán en el artículo titulado «El entierro de Cristo.»

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Esta última separacion, esperada tantas veces desde hace dos años, nos agobia como la desgracia más imprevista: no se familiariza uno con el dolor.

¡Dios mío! ¡recibid este alma, juzgadla con misericordia, tenedle en cuenta todos los bienes que deja, todos nuestros pesares, todas nuestras lágrimas, y consolad á los que quedan en el destierro! La peregrinacion de la vida no se lleva á cabo sin pruebas. Ana se había convertido á Aquel que se aplaca con una oracion, y Él habrá sido misericordioso con ella.

La señora de Bord se halla tan abatida que da lástima. Camila la sigue paso á paso en sus excursiones casi maquinalmente, y las dos se comprenden al fin.

Noviembre.—El señor de Vieilfort rechaza todo consuelo; está siempre en la alcoba de Ana ó en el cementerio. Este dolor, sombrío como la misma muerte, despierta la compasion áun en los indiferentes. Nuestros amigos se lamentan de la suerte de nuestra hada de las rosas; la simpatía mundana no consuela, fatiga, enerva, y comprendo que el señor de Vieilfort rehuse escucharla; pero ¿por qué huye de nosotros, nosotros que hemos amado con él á la bella jóven que él quiere llorar sin testigos?

Juan, enferma de fastidio en este castillo en duelo, está en París con Didier; Camila, más resuelta que nunca á darse á Dios, ha vuelto á Nuestra Señora; ¡que solos estamos!

El señor de Cyrcey teme la ociosidad de la vida de guarnicion para Mauricio; buen corazon, cabeza demasiado ardiente y demasiado voluntarioso. Se propone dejar el servicio y casarse. Mi hermano, la inconstancia personificada, tiene horror ya al servicio militar. Pero como lo que importa es que Mauricio esté ocupado, el general va á solicitar una prefectura para él. En cuanto á Roberto, el mar es su elemento; le gustan las tempestades, las luchas, todo le agrada á bordo.

Ya no son posibles las reuniones de familia; Juana suspira porque el luto se acabe para desplegar su lujo en la casa en que ántes estábamos todos reunidos; el señor de Vieilfort vuelve á sus expediciones aventureras. Es una dispersion completa; es como la tarde de la vida, y yo no tengo más que treinta años.

Esta tarde reunía en el salon de trabajo los objetos que había dejado allí Arabela; el señor de Vieilfort ha venido á sentarse cerca de la silla baja, en la cual, la hermosa cabeza de Ana se ha apoyado tan á menudo en el fondo azul de una tapicería antigua que á ella le agradaba. Parece un hombre que no espera ya nada en este mundo. Conmovida por un arranque irreflexivo me he acercado á él.

Nos vamos á separar, le he dicho, y sólo Dios podrá decir si nos volveremos á ver. Dejadme la seguridad que no me despreciais ya.

Se ha estremecido y ha estrechado en su mano de mármol mis temblorosos dedos.

¿Tengo yo el derecho de despreciaros? El señor de Cyrcey merecía muy bien vuestras preferencias, Magdalena. Ana me ha dicho que me habían engañado contra Vd.; así es que sois vos la que teneis que perdonarme.

Sed la amiga de mis dolores como lo sois de todos los sufrimientos; rogad por mí y por aquella que he perdido...

El ejemplo de su hermana será inútil para Juana; el desenfrenado amor por los placeres, por las veladas, por vestirse, es hereditaria en esta familia. Didier parece feliz, con tal que no se canse de la frivolidad de su mujer.

«Mi influencia está ahí,» dice la pobre madre.

¡Ay! no se le puede negar.

Abril.—El casamiento de Mauricio ha traido al nido á los pájaros viajeros; hablo de Juana, de Didier y de Roberto. Mi nueva hermana pertenece á una antigua y valiente raza: es piadosa y bien educada, será para la señora de Bord lo que sería Camila si Dios no se la hubiese reservado. Nuestra querida niña ha cumplido las condiciones que le puso el señor de Cyrcey; despues de seis meses de noviciado, ha traído á Valvert su serenidad angélica, su amor hácia los pobres, su actividad de abeja. Cuántas veces ha dicho al general: «Voy al baile mañana, querido padre. Para que os honre mi vestido, hacedme el favor de llenar bien mi bolsa.»

Y se iba con las manos llenas, alegre, no teniendo ninguna aspiracion por los goces humanos, no pensando más que en el cielo.

Cantaba para distraer á su madre, sabía contar de un modo encantador esas anécdotas de convento, naderías sazonadas con sal ática, que hacen reir de corazon. La señora de Bord me la disputaba cariñosamente, la acariciaba con efusion, como para devolverle todo lo que le había rehusado en amor.

Julio.—«Señor, me ofreceis esta cruz de dolor, adornada con la gracia y con la misericordia; quiero llevarla con Vos, me invitais con amor, ¿rechazaré yo su peso sagrado en el exceso de mi debilidad? ¡Oh, Jesus! no, jamas, no lo permitais; quiero llevarla con fe, con fidelidad, y quedar clavada á ella como Vos y por Vos. Vos que habeis sufrido, y que habeis muerto, enseñadme á sufrir y á morir.»

¡Orar, y orar siempre! este es de aquí en adelante mi único refugio. El amigo que Dios me había dado ha partido tambien hácia su patria verdadera, ha muerto sin agonía, en su sillon; ha muerto hablándome... Estos golpes no dejan fuerza ni para pensar.... Las demostraciones de simpatía que recibo por todas partes, no hacen más que dar nueva intensidad á mi dolor. Todos aquellos á quienes él ha hecho favores, y son numerosos, hacen de él tan raro elogio, qué prueban que nadie ha sido más desinteresado; rehusaba que le dieran las gracias tanto como otros buscan que se las den.

¡Dios mío, ayudadme! Llevadme con mi hijo, mi esposo, mi madre, mi Valentina; me parece que el camino es largo delante de mí, muy largo; ¿cómo marchar en él de aquí en adelante?

Es menester sufrir con Jesucristo, y no hay proporcion entre los sufrimientos de este siglo y la gloria futura que nos será revelada. «No lo que yo quiero, sino lo que Vos querais.»

«¡A qué abismo de tribulaciones he descendido! ¡Qué olas de tristeza anegan mi alma! Mis días no conocen la paz, y mis noches se pasan en lágrimas! ¡Oh! vos que velais sobre los hombres, ¿por qué me habeis tomado por blanco de vuestros tiros? Visitais al hombre desde por la mañana, y en seguida lo probais. ¡Dios mío! deseo la muerte como el esclavo fatigado desea la sombra, como el obrero ansía por el fin de su trabajo. La vida me es amarga.»

¡Oh, Señor! Mi corazon torturado clama por Vos... Perdonadme esta debilidad que me hace suspirar por la recompensa ántes de haberla merecido; dejadme vivir, al contrario, para pediros todos los días por esta alma que ha sido llamada tan súbitamente á vuestro tribunal. Si el vaso de agua dado al pobre en vuestro nombre basta para asegurar el cielo, puedo esperar con seguridad que las obras de caridad de mi amigo le habrán abierto de par en par las puertas de la eterna Jerusalen. ¡Oh, Señor! Se dice que vuestros juicios son severos, pero equitativos, y la menor imperfeccion se debe purificar en el horno del Purgatorio. ¡Tened piedad de nosotros!

Camila ofrecía venir á consolarme; no es menester que piense en mí, sino en los que ya no existen. Mi padre, mi hermana, mi amigo, por ellos es menester rogar y expiar. El Padre Faber ha escrito sobre el Purgatorio cosas inefables. A cada momento estoy pensando en ese fuego devorador, que consume en torturas inexplicables todas las escorias de los elegidos, que extienden hácia nosotros sus manos suplicantes para que sean rotos sus lazos, lo más pronto posible. Misas, piadosas fundaciones, obras de todo género para los indigentes, ¿qué uso más digno haría yo de ese oro que mi amigo no estimaba sino bajo el punto de vista de la caridad?

¡Dios mío! ¡disponed de vuestra criatura! Que ningun amor terrestre tome jamás posesion de ese corazon solitario.

Hemos traido á Villeblanche ese cuerpo sin vida, y la señora de Bord ha consentido en vivir conmigo en este castillo gótico, en donde todo tiene un lenguaje misterioso y sublime.

DOS AÑOS DESPUES.

Agosto.—Un nuevo luto, casi tan doloroso como los otros; Didier, el gracioso jóven á quien he llamado mi hijo, ha muerto de una caida del caballo.

«¡La mano de Dios pesa sobre nosotros!» ha dicho la señora de Bord con terror. ¡Ay! pasamos por la ley comun; ¡sufrir!

(Se concluirá.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Al tiempo de roturar un campo de secano del término municipal de Catarroja, se han encontrado varias sepulturas romanas, varias vasijas y una lucerna exactamente igual á la que existe en el museo de Zaragoza, y varias monedas de la época de Augusto.

—Días pasados fué insultado y apedreado en Reus por los liberales, un respetable religioso que recorrió

algunas calles de aquella ciudad con el hábito de su Orden. El ministro del Señor tuvo que guarecerse en las Casas Consistoriales miéntras se restableció el órden.

—Una partida de seis ladrones á caballo recorre la provincia de Badajoz, introduciendo la alarma en las poblaciones de corto vecindario. En la Laguna de los Golfines saqueó á todos los viajeros que acertaron á pasar por aquel punto.

—Los bandidos escapados de la cárcel de Guadix fueron alcanzados finalmente en la cortijada de los Agustinos, en el término municipal de La Peza. Fortificados en una casa, resistieron los ataques de la Guardia civil, al mando de un capitan y un teniente, por espacio de catorce horas, al cabo de las cuales, incendiada la cortijada, perecieron víctimas de las llamas. Antes habían muerto á un guardia civil, herido á otro, y levemente, al jefe de la fuerza.

—La calle de Leganitos, la de la Salud y la plaza de la Cebada han sido últimamente teatro de tres enormes crímenes, siendo las víctimas tres infortunadas mujeres.

—La tempestad de aguas que tantos estragos ha causado en Andalucía, fué en aumento en los días 6, 7 y 8, declinando el 9 y el 10. El día 6 creció el Guadalquivir seis metros sobre el nivel ordinario. En Córdoba el arroyo del Moro salió de madre, inundando varias calles de aquella ciudad. En Granada se desbordaron el rio Genil y los arroyos Vilanos y Raya. En Alora de Málaga las aguas destruyeron cuatro casas y dejaron 47 muy mal paradas; en los barrios Perchel y Trinidad de la capital de la provincia la inundacion causó varias víctimas. El día 7 hubo grande inundacion en la vega de Nerja, hundiéndose varias casas y pereciendo entre las ruinas las personas que las habitaban. En Granada el rio Guadelfeo arrastró 3.000 morjales plantados de caña, y en Velez las aguas inutilizaron varios molinos harineros. El día 8 presentaba el pueblo de Algaba un cuadro desconsolador: una agrupacion de casas medio arruinadas en medio de un mar de agua y de fango. El día 9 empezó el decrecimiento de las aguas.

—Los demócratas siguen trabajando en la obra de la organizacion de sus fuerzas, si bien siguen divididos. El Sr. Pí y Margall continúa su viaje á las principales capitales de provincia, y últimamente ha estado en Granada, donde ha sido muy bien recibido por sus correligionarios.

∴

Portugal.—Tambien en este reino han tenido lugar desastrosas inundaciones. Se hallan inundadas las riberas del Tajo y del Duero, y las aguas han causado daños de consideracion.

—El día 4 ocurrió en Oporto un conflicto entre la policía y algunos alborotadores que fueron reducidos á prision. Se dieron vivas á la república.

—Dos días despues circuló con insistencia en la Bolsa de París la noticia de que el rey de Portugal había resuelto abdicar.

∴

Francia.—Hoy los republicanos franceses se hallan preocupados única y exclusivamente con el conflicto tunecino, que han originado las intrigas de Italia y Francia, á causa de los grandes capitales que sus súbditos han empleado en los ferrocarriles de Tunez, ha ejercido sobre este Estado una especie de protectorado, que despues del desastre de Sedam consintió en repartir con Inglaterra é Italia. Hoy estas potencias se han puesto de acuerdo para deshacerse de su compañera de protectorado, y para lograrlo se han servido de las pasiones que contra los franceses alimentan los tunecinos de las provincias del interior.

Las tribus semi-independientes han atacado y destruido varios destacamentos y expediciones francesas, logrando atemorizar á los empleados del ferrocarril, y penetrando no pocas veces en territorio francés. Esto ha obligado al Gabinete de París á formular enérgicas reclamaciones que no han sido bien atendidas. En su consecuencia, han salido de Tolon y Marsella seis ó siete mil hombres, que con el cuerpo de ejército de Argel compondrán el ejército encargado de castigar á las tribus tunecinas. Si el Gobierno del Bey, sostenido por Inglaterra é Italia, no consiente en este castigo, la guetra entre Túnez y Francia será un hecho inevitable.

—La Cámara de Diputados ha aprobado por unanimidad una proposicion concediendo al Gobierno un crédito de cinco millones seiscientos noventa y cinco mil francos, con destino á la expedicion contra las tribus tunecinas que atacaron á los franceses.

—El día 7 se discutió en la Cámara una proposicion, pidiendo la supresion del presupuesto de Cultos, y fué combatida por Monseñor Freppel. Los republicanos de la mayoría se hallan divididos, por lo cual se cree que esta proposicion no prosperará por ahora.

∴

Inglaterra.—La Cámara de los Comunes ha suspendido sus sesiones, con motivo de la Semana Santa y de la próxima Páscua, hasta el 25 de los corrientes, y la de los Lores hasta el 5 de Mayo.

—El día 7 se alteró el órden en el condado de Mayo, en Irlanda. La policía hizo fuego al pueblo, y mató á dos mujeres, hiriendo á seis personas más.

∴

Alemenia.—Hé aquí la proposicion del Sr. Windhorst, ilustre jefe del Centro católico, tal como ha sido aprobada por el Reichstag aleman:

«Se invita al Canciller del imperio á negociar con los Gobiernos de los demás Estados un convenio, por el cual todas las partes contratantes se obligarán á dictar disposiciones penales contra sus súbditos y contra los extranjeros, residentes en sus territorios, que sean declarados culpables, ya de haber dado muerte, ó de tentativa de asesinato contra la persona de un jefe del Estado; ya de complots para preparar un crímen de esta naturaleza; ya de haber trabajado para su ejecucion; ya, en fin, de simple excitacion á cometer este género de atentados. Las potencias signatarias deberán ademas unirse para entregar todo extranjero comprendido en las disposiciones expresadas al Estado que pidiera su extradicion.»

—Parece fuera de duda que los emperadores de Alemania, Rusia y Austria celebrarán una entrevista en Ems.

∴

Rusia.—Al fin Alejandro III ha comprendido la necesidad de reorganizar la policía rusa, y ha confiado tan árdua empresa al conde Schonwaloff, el único que ha logrado hasta ahora, cuando ha estado al frente de la seccion tercera, contener á los revolucionarios en sus manejos.

—El Gabinete de San Petersburgo ha enviado una nota secreta á Alemania y Austria, en la cual les invita á discutir las siguientes proposiciones, que serán las bases de una accion internacional contra los nihilistas:

I. Se formará un gran cuerpo internacional de policía secreta para observar todos los preparativos y los medios de accion de los revolucionarios.

II. Se obligará á todos los ciudadanos á denunciar á la policía cuanto llegara á su noticia sobre el partido anarquista.

III. La policía de un Estado podrá perseguir á los nihilistas en todos los Estados, y obrar en el extranjero como en el suelo patrio.

IV. Se tomarán medidas de rigor contra la fabricacion, la venta y el trasporte de armas, de sustancias esplosivas, de máquinas y de útiles sospechosos.

V. Se redactará un nuevo reglamento para los correos, telégrafos, ferrocarriles y líneas de vapores.

VI. Las concesiones pedidas por este Gobierno se reducen á la suspension del derecho de asilo para los revolucionarios, que deben ser entregados á la primera instancia de un Gobierno, despues de identificada la persona.

—A consecuencia del último atentado contra Alejandro II, han sido presos cuatro oficiales de Estado mayor, acusados de haber tomado parte en las maquinaciones de los revolucionarios, y el gran duque Nicolás, primogénito del gran duque Constantino.

—El día 10 terminó la vista de la causa formada á los asesinos de Alejandro II. El tribunal, despues de deliberar durante tres horas, condenó á la pena de muerte en horca á todos los reos, es decir: á Rusakoff, Seliakoff, Mikaeloff, Revalchick, y á las mujeres Sofía Pesowki y Hoffmann.

∴

Polonia.—El gobernador ruso de Polonia ha dispuesto que todos los polacos del rito griego-unido presten juramento de fidelidad á Alejandro III en las iglesias cismáticas, y éstos se han negado á obedecer, pidiendo que, á falta de Iglesias del rito griego-unido, se les permitiera prestar juramento en las iglesias latinas. Hasta ahora no se ha accedido á esta demanda, por lo cual reina en la Polonia rusa grandísima agitacion, temiéndose nuevas persecuciones.

∴

Oriente.—En Sofía existe una sucursal de la junta nihilista de San Petersburgo. Y entre los miembros de esta sucursal se hallaba un funcionario público que publicó una proclama, declarando que Alejandro II merecía ser asesinado.

—La agitacion nihilista de Moldavia aumenta por momentos. Los estudiantes son los que toman una parte más activa en este movimiento anarquista. En algunos establecimientos de enseñanza los alumnos han destruido las imágenes de los Santos y han profanado y saqueado despues una iglesia.

—Las proposiciones de las grandes potencias para el arreglo del conflicto entre Turquía y Grecia, fueron presentadas con toda solemnidad el día 7 por el cuerpo diplomático al presidente del Consejo de ministros del gabinete de Atenas, despues de constar oficialmente que habían sido aceptadas por la Puerta. El Gobierno griego ha pedido algunos días para estudiarlas, y miéntras tanto lleva adelante sus preparativos de guerra, como si solo se propusiera ganar tiempo.

—El ministro de la Guerra de Turquía ha hecho colocar grandes torpedos en los Dardanelos, y el de Marina ha ordenado el armamento inmediato de cinco nuevos cruceros, destinados á hacer la guerra en el Archipiélago.

∴

Italia.—El día 7 esplanó en la Cámara de diputados el Sr. Damiani una interpelacion sobre la parte que el Gobierno había tomado ó pensaba tomar en los asuntos de Túnez. Cairoli, presidente del Consejo de ministros, contestó en términos muy templados, que no satisfacieron á las oposiciones. En su vista, éstas presentaron un voto de censura contra el Ministerio, que fué aprobado por gran mayoría de votos. Por la noche Cairoli estuvo en el Quirinal, y presentó la dimision de su cargo. El día 9 le fué admitida, y acto seguido el rey llamó á Palacio á los jefes de partido, con quienes conferenció largamente.

Como los progresistas están divididos, se cree que se formará un ministerio conservador-liberal, en el que entrarán Sella, Nicotera y Cialdini.

∴

ASIA.

Armenia.—A pesar de los manejos de Rusia, es tal el movimiento de retorno á la fe católica que existe en Armenia, que se cree probable que vuelvan á la unidad, no solo los escasísimos restos del último cisma, sino tambien los gregorianos, tan pronto como regresen á sus diócesis los Obispos que están detenidos en Constantinopla con motivo de la eleccion de Patriarca, que debe tener lugar de un día á otro.

—En diversos puntos han empezado ya los trabajos para la determinacion de los territorios que deberán comprender las nuevas misiones de Jesuitas, Dominicos y Capuchinos, que la Propaganda Fide ha dispuesto establecer en aquella region.

∴

China.—La prensa, que tanto daño ha causado en Europa á la causa de la verdad, produce en el celeste imperio grandes bienes, dirigida como está por los misioneros católicos, que se sirven de ella en provecho del Catolicismo, y en pró de la salvacion de las almas.

En cada mision, donde lo han permitido los recursos, se ha fundado una pequeña imprenta, dirigida por un Padre misionero, y con indígenas por cajistas. En esta imprenta han visto la luz pública hojas de propaganda, y tambien periódicos. En algunas misiones estos periódicos son semanales, en otras bisemanales, y en otras diarios. Algunos han alcanzado tiradas considerables, y sus productos son empleados en el sostenimiento de las obras católicas. Los periódicos por lo regular están redactados por misioneros indígenas, auxiliados por los misioneros europeos, y acomodados siempre al gusto literario del pueblo chino.

Por medios de cuentos morales inoculan los misioneros las máximas de la moral cristiana, y con sencillos artículos propagan las verdades fundamentales del cristianismo, y destruyen con gran tino y prudencia las preocupaciones del paganismo. Tambien propagan de este modo gran número de conocimientos útiles para el desarrollo de las artes y de los oficios.

El Gobierno, hasta ahora, favorece el incremento de estas publicaciones, destinadas, sin duda, á producir grandes bienes, y el Emperador ha separado á un Delegado suyo que puso obstáculos á la publicacion de un Semanario.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—Grande irritacion reina entre las tribus tunecinas que habitan en las inmediaciones de la frontera de Argel. Los emisarios de Italia han logrado agitarlas con la idea de que Francia trata de apoderarse de Túnez y de unirlo á Argel. Armadas estas tribus de fusiles que les han proporcionado en Europa, han atacado vários destacamentos franceses, á algunas comisiones científicas y á algunos convoyes, logrando algunas victorias fáciles, que han servido para darles nuevos bríos. En vista de que han sido reforzadas las guarniciones francesas de la frontera, las tribus han reunido todas sus fuerzas, diez ó doce mil hombres, y se disponen á hacer la guerra á Francia. El Bey está indeciso, pero se cree que acabará por auxiliar la accion de las tribus de la frontera, instigado como está no solo por Italia, sino tambien por Inglaterra, que no ve con buenos ojos la preponderancia de Francia en el Norte de Africa.

∴

AMÉRICA.

Perú.—Los chilenos han reunido á los notables de Lima y les han obligado á nombrar un Gobierno provisional, que ha quedado constituido en esta forma:

Presidencia, D. Francisco García Calderon: Interior, Sr. Torvico: Guerra, Sr. Carrillo; Estado, señor Arenas; Justicia, Sr. Paz Soldano; Hacienda, Sr. Elguera.

El dictador Piérola ha dado un manifiesto tan pronto como ha tenido noticia de la Constitucion del nuevo Gobierno, en el cual declara traidores á la patria, á los individuos que lo componen y declara está reuniendo los elementos necesarios para continuar la guerra con Chile.

Tambien Bolivia se niega á firmar la paz con Chile y fortifica grandemente el paso de los Andes.

∴

Chile.—La sublevacion de los araucanos ha obligado al Gobierno de Chile á llamar para la defensa de la patria á una parte del ejército de ocupacion en el Perú. Del Callao han salido 7.000 hombres para Valparaiso, de donde se dirigirán á la frontera á fin de contener á los araucanos en sus correrías.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Sanan las cuchilladas, mas no las malas palabras.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . 16 rs
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nolasco.—*La materia y el espíritu*, por el P. Miguel Mir, S. I.—*Una visita al Monasterio de Fontfroide*, por C. G. P.—*Europa* (poesía), por D. Hermenegildo Torres, Escolapio.—*Los grabados*.—*Magdalena* (continuacion).—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Iconografía española*: Imágen de Nuestra Señora del Claustro, de la Catedral de Solsona.—*Claustro del Monasterio de Fontfroide*.—*El Domine de aldea*.

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Abril de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO CUADRO.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 39. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Ojeada retrospectiva.

Durante la Cuaresma que acaba de pasar ha ofrecido España un espectáculo digno de notarse. Frente á las cátedras del Espíritu Santo se han alzado las tribunas de los demagogos; las palabras de salud difundidas por los misioneros del Señor, han tenido que luchar con las arengas anárquicas de los caudillos de la revolucion, mostrándose á la luz del día clara y patente la gran batalla que hoy se está librando entre los hijos de Dios y los hijos de los hombres.

En casi todas las diócesis de España se han celebrado santas Misiones, y en las principales ciudades se han verificado banquetes democráticos.

Mientras los hijos de Dios ayunaban, los hijos de los hombres comían; á la palabra de paz respondía el grito de guerra; el soplo de la impiedad bien alimentada salía de los clubs para apagar las luces encendidas en los altares, como sale de mortíferos desiertos el huracan que arrasa ciudades populosas.

Varones apostólicos de incansable celo que han sacrificado todas las cosas del mundo al bien de sus hermanos, corriendo de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, han predicado la luz, la paz y el amor de Dios, para desvanecer las tinieblas de los entendimientos, aplacar los ódios de los corazones y encender en caridad á todos los pueblos. Al cabo de quince, de veinte, de treinta años de apostolado son tan pobres como el primer dia, tan humildes á pesar de sus triunfos; lo único que han adquirido es la tenaz dolencia que los mortifica y aniquila, dolencia que no alcanza á disminuir su celo sino que por el contrario lo realza y santifica con la aureola del sacrificio.

Pues frente á esos hombres admirables, decimos mal, frente á esos ángeles con forma humana, han levantado sus cátedras en la Cuaresma pasada los eternos agitadores de la sociedad, los hombres, mejor dicho, las fieras que se alimentan con la destruccion y ruina de los pueblos, ahogando la voz del cielo con el clamor de pasiones desapoderadas.

Las arengas de los demagogos han gozado el privilegio del ruido, resonando en las columnas de los periódicos, como los estampidos de la artillería en los muros de las fortalezas.

En cambio las exhortaciones de los misioneros no han salido del recinto de los templos, cayendo suavemente sobre el corazon de los fieles, como el agua primaveral sobre los campos que han de cubrirse de flores.

Mediten los pueblos en estos singulares contrastes para que sepan á quien han de amar y á quien han de resistir, y no se acreciente como desolador torrente el caudal de sus desengaños.

* * *

ICONOGRAFIA ESPAÑOLA.



IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CLAUSTRO, EN LA CATEDRAL DE SOLSONA.

Los predicadores de Madrid durante la Semana Santa han merecido particular distincion del ódio de los impíos.

Dos ó tres periódicos han dedicado una parte de sus columnas á escarnecerlos y difamarlos, agotando contra los más distinguidos el arsenal de sus ultrajes y sátiras volterianas. Ojeando estos ataques nos parecía ver los gestos de un energúmeno, á quien irritan y sulfuran las palabras del exhorcitante.

Pero el hilo de puro burdo se ha roto, y el tejedor ha tenido que pasar por la horca caudina de ver reproducido en varios periódicos el siguiente suelto, que con mucho gusto reproducimos:

«Entre los sermones de Semana Santa que *El Globo* censura, ninguno es más digno de execracion y de burla á sus ojos, que el que uno de sus redactores que ya conocía de antiguo al P. Urra, oyó á dicho señor en la Concepcion Jerónima el Viérnes Santo por la tarde. No hay más que *un pequeño reparo* que oponer á esta crítica, y es, que el señor Urra no predicó el sermon que el redactor de *El Globo* da fe de haberle oido.»

Sin embargo, la difamacion produce sus frutos, formando atmósfera, como ahora se dice, para que al respirarla el público poco á poco se estrague y envenene.

—¿Con que los sermones de este año han valido poco? nos decía ayer un señor muy grave que tiene la mala costumbre de leer periódicos de la secta.

—¿Usted los ha oido? le preguntamos.

—¿Cómo quiere Vd. que lo haya oido cuando habrá habido dia de cincuenta sermones?

—Entónces ¿cómo juzga Vd. de todos?

—Yo no juzgo, digo lo que he oido...

¡Y así se forma la opinion pública, ese ídolo sin pies ni cabeza ante el cual se postran de hinojos las inteligencias vulgares!

Prescindiendo de que los sermones no valen más ni ménos, como mercancía de la plaza, en lo que se refiere á su mayor ó menor elocuencia, podemos asegurar que pocos años hemos escuchado sermones más elocuentes que los que en la última Semana Santa se han predicado en los templos de Madrid.

Hemos oido al Sr. D. Gaspar Fernandez en las *Siete palabras*, y confesamos lealmente que salimos de la iglesia profundamente emocionados por la uncion y energía de su elocuente palabra; hemos oido en las Misiones de San Isidro al P. Rademaquer, y hemos visto á los fieles arrebatados por su elocuencia; sabemos que el P. Fita y el P. Mir han predicado de los Misterios de la Pasion, como sabían hacerlo nuestros grandes teólogos del siglo XVI; y ahora mismo está predicando en el Cármen, el elocuente magistral de Córdoba, Sr. Gonzalez Francés, con admiracion de los que le escuchan, y abundante fruto de los corazones cristianos.

Pero los periódicos de más circulacion en Madrid dicen lo contrario, sin haber asistido á los sermones, como el antedicho redactor de *El Globo*, y *la opinion* de la secta corre de unos en otros, como gérmenes de langosta que difunde el viento, llevando la desolacion á los campos más fértiles.

¡Oh independencia de la razon humana, cómo nos empuja á la servidumbre de la barbárie, abriendo el mundo á las tinieblas del paganismo!

∴

Las novedades de la Córte en la última semana han sido varios petardos, dos asesinatos feroces y un duelo en Vista-Alegre.

¿Qué más se quiere?

A los petardos nos vamos acostumbrando: los asesinatos son «desviaciones de la órbita que recorre nuestro siglo», y un duelo es una novedad que acredita el valor de nuestros políticos.

No hay más sino que los petardos causan estragos en las casas y en las personas, los crímenes enrojecen las calles con sangre bárbaramente derramada, y el duelo á cincuenta pasos con pistola, acabó satisfactoriamente, porque no salió un tiro.

¿Quién carga los petardos? ¿Quién arma el brazo homicida? ¿Quién autoriza el duelo? Nadie se preocupa con esto: las cosas suceden en las calles y plazas como en las tablas del *Español*, cuando se representan dramas de Echegaray. Desde que nos hemos emancipado de la dulce tutela de la Providencia Divina, hemos caido en la feroz servidumbre de la Fatalidad que nos devora.

Los estragos de los petardos se reparan como se puede; la sangre se barre ó se lava, y la sociedad sigue su curso por las sendas del nihilismo.

¿Qué falta nos hacen ni la moral ni la religion de otros tiempos?

∴

La Marina española acaba de perder á su almirante, ilustre marino cuya larga historia estaba llena de páginas de gloria. En la circular dirigida por el señor ministro de Marina á los capitanes generales de departamento, dándoles noticia de esta dolorosa pérdida, se leen estas hermosas frases, que á un mismo tiempo honran á su autor y al ilustre marino á quien se consagran:

«Excmo. Sr.: El almirante de la Armada ha muerto.

»El que por espacio de tanto tiempo fué nuestro jefe, el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Joaquin Gutierrez de Rubalcava y Casal, marqués de Rubalcava, falleció á las diez de la noche del 13 del corriente. Al pasar á mejor vida, tras una penosa enfermedad, el que por espacio de sesenta y un años fué un buen marino, ha muerto como buen cristiano, despues de recibir todos los Sacramentos. V. E. conocía las virtudes que adornaban á nuestro ilustre jefe, como todos los que hemos tenido la honra de servir á sus órdenes, y entre ellas descollaba sobre todas la modestia, que le hizo rogar en sus disposiciones testamentarias que no se tributasen honores á su cadáver.

. . . . . .

»Al comunicar á V. E. tan sensible pérdida, que representa un día de duelo para la marina toda, no quiero dejar de participarle estos detalles, que reflejan fielmente hasta en sus últimos momentos las esclarecidas virtudes de nuestro último almirante. Hágalas, pues, V. E. conocer de todos sus subordinados, circulándolas en la comprension de su mando, rindiendo de este modo el último tributo de veneracion á nuestro querido y veterano jefe.»

Despues de arrostrar por largos años el furor de las olas, el almirante Ruvalcaba, en el naufragio de la vida, ha muerto como debe morir un cristiano, abrazado al áncora de la Cruz, que habrá llevado su alma á las playas eternas.

R. I. P.

∴

Los habituales concurrentes á los teatros andan estos días alarmadísimos con la repeticion aterradora de incendios ocurridos en varios del extranjero. A la catástrofe de Niza ha sucedido el incendio del teatro de Montpeller y á éste el de Falerio, cerca de Atenas. Por fortuna, en los dos últimos no han ocurrido desgracias personales.

Los periódicos de Madrid anuncian que se van á pedir al Gobierno varias reformas en el teatro Real, para prevenir un caso semejante, que en las actuales condiciones del regio coliseo serían espantosas.

Nosotros creemos que tal vez ofrecen mayores peligros los teatros de segundo y tercer órden, enclavados en manzanas de mucha poblacion, y con entradas, pasillos y ventanas reducidos con el fin de ganar terreno. Madrid se va llenando de estos teatrillos de vecindad, y como la codicia de los empresarios está en oposicion constante con la seguridad del público, se corre cada día mayor riesgo de una catástrofe, que convierta las bufonadas sainetescas en tragedia desgarradora.

No ha habido en el mundo una sociedad más imprevisora que la nuestra, y no hay imprevision que no se pague muy cara.

∴

Segun acabamos de leer en un periódico de medicina, los cambios atmosféricos que estamos sufriendo y las constantes humedades se dejan sentir en la estadística de las enfermedades. El doctor enumera luégo algunas de éstas y la lista no baja de cinco líneas.

Esto nos ha recordado el dicho de un literato que escuchaba la lectura de una larga Memoria sobre patología.

¡Es raro! exclamó; en otro tiempo la medicina inventaba remedios, y ahora no inventa más que enfermedades.

∴

Diálogos de actualidad.

—Señor D. Luis, ¿se presenta Vd. candidato al futuro Congreso?

—No señor; me presento elector.

—

—¿Cómo van los preparativos del *Centenario* de Calderon?

—Muy atrasados; creo que vamos á tener que suspender las fiestas para otro.....

—¿Y quién podrá esperar tanto tiempo?

—Cualquiera; no ve Vd. que la *Vida es sueño*.....

—

El teatro de la *Comedia*, donde se representan comedias en italiano, se ha puesto de moda.

—¿Has visto la *Andreina?* preguntaba ayer un sietemesino á otro colega suyo.

—Ya lo creo; no he perdido una escena.

—Y qué tal, ¿merece *verse*?

—Sin duda; lo que yo no sé decirte si merece *oirse*.

—

—Continúa representándose *El Gran Galeoto*.

—¡Y aún nos extraña que no mejore el tiempo!

—

—¿Qué me dice Vd. de Sarasate?

—De Sarasate ya nada: pregúnteme Vd. por *Lagartijo*.

—

Sacándole punta á la revista de la semana, hemos tropezado con un punto redondo.

V. P. Nulema

LA MATERIA Y EL ESPÍRITU.

Cuando apartándonos del tumulto de las ciudades salimos al campo á contemplar las bellezas que espontáneamente nos ofrece el universo, no podemos ménos de experimentar en el alma suave y profundísima emocion. Á la agitacion y vocerío que poco ántes turbaban nuestros sentidos, y confundían y alborotaban nuestras ideas, ha sucedido la calma y la tranquilidad.

Sea la hora en que el sol, despues de recorrer con pasos de gigante la anchurosa bóveda del firmamento, va apagando sus ardores y está próximo á ocultarse en el lejano horizonte. En esta hora solemne todo reposa y descansa en aparente inmovilidad; todo es sosiego y quietud; y ante la majestad de la naturaleza, que, como fatigada del trabajo del día, parece haber suspendido su actividad, cálmase el revuelto torbellino de nuestras imaginaciones y pensamientos, infundiendo en el alma sosiego indefinible y tranquilizando las tempestuosas pasiones del corazon. A pesar de esto, nada hay que pueda darnos idea tan cabal del movimiento que reina en el el universo como esta tranquilidad y muerte aparente. Todo á nuestra vista se ofrece inerte y silencioso; mas á poco que examinemos lo que pasa á nuestro alrededor, y adonde quiera que dirijamos la mirada ó la investigacion, no encontramos más que la vida, la agitacion y el movimiento.

Si comparamos el estado actual de los séres que se ofrecen á nuestra observacion con el que tenían momentos antes, vemos que el astro del día que creíamos haberse parado en su carrera se ha acercado más al horizonte, y está ya á punto de trasponerse á nuestra vista para ir á visitar otras regiones y fecundarlas con su múltiple actividad. Levántase á la otra banda la luna, enviando y esparciendo sobre la tierra su apacible claridad; y en pos de ella el ejército resplandeciente de los astros se apresura á hacer su gloriosa aparicion, anunciando con su movimiento la velocidad con que gira nuestro globo por el espacio, é indicando con el suave centelleo de su lumbre y con la variedad de sus colores la actividad que anima á masas inmensas de materia, en estado de altísima temperatura y separadas por distancias incalculables.

En la tierra y cerca y en torno de nosotros todo está igualmente penetrado y henchido de misteriosa agitacion. El soplo vagaroso de la brisa mece blandamente las copas de los árboles, por entre cuyas hojas temblladoras brillan y desaparecen y tornan á brillar de nuevo los rayos del sol, derramando sobre cuanto tocan la variedad de sus delidados y hermosísimos cambiantes. Las aguas, impulsadas por su propio peso, se deslizan mansamente por el vecino arroyo y rozando entre las cañas y piedrezuelas levantan un suave murmurio que llena el ambiente de una deliciosa armonía. Vélase el aire de ténue nubecilla de vapores que, desprendidos invisiblemente de la tierra, se mezclan con los aromas exhalados por las plantas, indicios de la maravillosa actividad que interiormente las agita. La grey se va acercando al redil con paso perezoso, y miéntras las aves abaten su vuelo para recogerse en sus nidos, donde las esperan ansiosos los tiernos hijuelos, llega al oido el susurro de mil insectos que habían escapado á nuestra observacion en medio de los esplendores del día. Todo se mueve, todo vive, todo está lleno y animado de agitacion incesante; de todas partes surge la vida con la muchedumbre de sus formas y efectos; y ante la actividad que llena el universo, el hombre, reconcentrando su energía en la contemplacion de los objetos que tiene ante su vista, cree percibir el hálito de vida que agita á todos los séres, siente el impulso vivaz de la savia que recorre lo interior de las plantas, arrastrando en inquieto torbellino las moléculas necesarias á su crecimiento y desarrollo; se pinta en la imaginacion las ondas del calor, de la luz, de la electricidad y de los agentes invisibles, que tienen en perpétua vibracion á los séres materiales; y cuando sobrecogido de admiracion ante el espectáculo de tantas maravillas vuelve su atencion á sí propio y se siente bañarse en la corriente de vida que llena y envuelve el universo; cuando advierte el movimiento vital que agita todo su sér, cuando ve brotar de su mente la luz de las ideas y de su voluntad la accion que le levanta y ennoblece sobre las criaturas visibles, no puede ménos de preguntarse á sí propio: este movimiento que anima á todos los séres, esta fuerza que hinche y penetra la creacion, extendiendo á todas partes los efectos de su fecunda actividad ¿es la misma en todas las criaturas? Los objetos que veo moverse ante mis ojos ¿se mueven y agitan por sí mismos, ó hay detrás de lo que aparece á los sentidos un resorte misterioso, una actividad, fuerza ó principio invisible, pero real y eficacísimo, que los mueve y anima? El movimiento que impulsa al universo ¿ha existido siempre ó ha tenido por ventura principio y tendrá tal vez fin?

Tales preguntas se hace todo el que sorprendido á la vista y consideracion de los fenómenos de la naturaleza pretende buscar la causa de lo que ve y de aquello cuya contemplacion le llena de admiracion y asombro. Esta investigacion ocupó al hombre en los albores de su civilizacion y cultura, esta agitó la mente de Platon en la Academia, de Zenon en el Pórtico, de Aristóteles en el Peripato; esta llenó las alborotadas escuelas y Universidades de la Edad

media, agita la afanosa indagacion de los filósofos de la presente edad, y agitará perdurablemente la humana curiosidad, miéntras brille en nosotros la luz de la inteligencia que la mano de Dios encendió en nuestra alma.

En el capítulo anterior hemos indicado la solucion que da á estas cuestiones una escuela que, resucitando el sistema de Demócrito y Epicuro, pretende presentarlo como la última palabra de la moderna sabiduría; hemos dicho que á pesar de la vocinglería y audacia de sus seguidores, éstos son los ménos entre los cultivadores de las ciencias, y ahora podemos añadir que los que siguen hoy día esta manera de filosofar, aunque ostentan en sus escritos un lenguaje más culto, más comedido y científico que el de Lucrecio y Epicuro, en el fondo de sus escritos revelan la misma superficialidad é ignorancia de las leyes de la naturaleza, siendo sus argumentos pura ilusion y fantasía, ó como diría el P. Sigüenza, cosa tan baja y ratera, que no se levanta del suelo.

No siendo este un tratado científico, no es posible entrar en muchos pormenores, ni discutir y refutar punto por punto las soluciones que presenta dicha escuela á cada una de las partes de la Filosofía natural. Mas como estas soluciones han sido ocasion de muchos de los llamados *conflictos* entre la ciencia y la fe, tampoco es lícito pasarlas en silencio. Así, mirando á la brevedad, estudiarémos estas cuestiones nada más que desde el punto de vista apologético, y en lo que se relaciona con los dogmas de la revelacion; y porque la tésis principal y como el castillo en que los defensores de esta escuela se hacen fuertes es la afirmacion de que con la materia y el movimiento hay bastante para explicar los fenómenos naturales, de cualquier clase y órden que sean, nosotros, fijándonos puntualmente en este movimiento material, tratarémos de demostrar por él la existencia de un órden de séres ó sustancias espirituales, subsistentes por sí mismas, con entera independencia de la materia; de suerte, que lo que los materialistas toman por base de sus raciocinios y teorías, esto será para nosotros el principio de una de las mejores demostraciones del espiritualismo cristiano.

Los fenómenos que suceden en la naturaleza pueden reducirse á las cuatro clases siguientes:

1.ª Fenómenos producidos por agentes inanimados como es la luz, el calor, etc.

2.ª Fenómenos debidos á séres dotados de vida, mas no de razon ni sentimiento, como son las plantas.

3.ª Fenómenos causados por séres dotados de vida y sentimiento, mas no de razon, como son los animales.

Y 4.ª, finalmente, los debidos á la actividad inteligente del hombre, ser racional en quien resplandece la vida en su grado más alto de actividad y nobleza.

Segun las teorías más recientes de la física, todos los fenómenos que se verifican en los séres inanimados pueden reducirse al movimiento, ora molecular y vibratorio de los elementos singulares que los componen, ora visible y traslatorio de toda la masa formada por la union de estos elementos. El rayo de luz que hiriendo las pupilas excita nuestra actividad para percibir las maravillosas armonías de los colores, el calor que derrama por todas partes la vida y la abundancia, el viento que ora agita con suave marea la fronda de los árboles, ora ensañado por la tempestad lo cubre todo de espanto y pavor, la lluvia que cae sosegadamente para fecundar el seno de la madre tierra, el vapor que hierve en las entrañas de la locomotora, arrastrando impetuoso pueblos enteros, el telégrafo que pone en comunicacion naciones remotísimas, el rayo que estalla en las nubes, el sonido que, vibrando en los oidos, despierta en nuestras almas armonías inefables, la palabra humana, en fin, que despedida de lábios elocuentes remueve el fondo de nuestro ser y nos trasporta de entusiasmo, todos estos fenómenos y otros mil que fuera largo enumerar, no son más que efectos de una sola causa, un hecho único, pero variado de mil maneras, es á saber, la materia en movimiento. Tales son las conclusiones á que ha llegado la ciencia actual; éstos los títulos de mayor gloria de la física moderna, cuyos entusiastas admiradores, partiendo del principio de que todas las fuerzas de la materia son solidarias entre sí y dependientes unas de otras, de suerte, que no hay movimiento, por mínimo que sea, que comunicado á una molécula no se trasmita á las demas con igual intensidad y energía, afirman ser posible encerrar en una sola inmensa fórmula toda la dinámica del universo, con las posiciones, masas y velocidades de las partes que lo componen; por manera, que el que leyese y comprendiese esta fórmula, pudiera ver en ella lo que fué de cada átomo del universo y lo que será por los siglos de los siglos, «cuándo describió inmensos círculos en las sombrías entrañas de un globo, cuándo brilló en el rojizo penacho de un volcan, cuándo se vió anegado en los océanos, en qué instante cruzó entre vapores la atmósfera, en cuál otro bajo forma de gota descompuso la luz del sol y pintó el íris en el cielo, en qué sublime momento, en fin, rodó como lágrima por una megilla humana, sintiendo quizá estremecida su pequeñez al aliento divino del espíritu.»

Pero en esta fórmula, ademas, no solo estarian incluidos todos los fenómenos pasados, presentes y por venir de los séres que obran fatalmente y obedeciendo á la necesidad de su naturaleza, sino tambien pretenden incluir los de los séres vivos, áun los que están sujetos á la libertad; por manera que «así como el astrónomo puede predecir muchos años ántes el día en que un cometa vendrá desde el fondo de los espacios á iluminar nuestros horizontes, de igual manera la inteligencia que pudiese leer en esta fórmula, podría leer en su ecuacion el día en que la cruz griega volverá á enhiestarse en la cúpula de Santa Sofía, y el momento en que Inglaterra quemará su último pedazo de carbon.»

Y no es esto lo mejor y lo más donoso y atrevido de las aspiraciones de la ciencia moderna (ó más bien de algunos de sus cultivadores, pues no hay que achacar á la ciencia el pecado de algun temerario panegirista), sino que, apoyada en esta unidad ó unificacion de las fuerzas materiales, tratan de hacernos creer que puesto que la suma total de las energías del universo es invariable é indestructible, es imposible la creacion, esto es, el tránsito del no ser al ser; que es inútil la asistencia ó concurso de la providencia de Dios en una máquina que anda por sí sola; y, finalmente, que el milagro, la revelacion, y todo cuanto implique la intervencion personal de la Divinidad en esta suma ó agregado de fuerzas, es absolutamente imposible, por suponer la alteracion de esta universal energía, que obra siempre de una manera fatal, inevitable é ineludible. Estas son las promesas, vanidades y pretensiones de la ciencia novísima; las cuales, si como son alentadas y generosas al parecer, fuesen verdaderas, no hay duda que estariamos abocados á graves sorpresas y estupendas maravillas.

Dejando á un lado figuras retóricas y poéticos ditirambos, sería ridícula temeridad negar los maravillosos resultados de las doctrinas modernas acerca de los agentes naturales y la hermosura, grandiosidad y magnificencia del edificio levantado sobre su base; mas tampoco se pondrá en duda, y sus mismos defensores, áun los más entusiastas lo confiesan, que estas doctrinas tienen puntos oscurísimos, antinomias al parecer inexplicables, y razonamientos que no pueden pasar de hipótesis y bellas teorías. No vamos á entrar en el exámen de estos puntos propios de un tratado de física matemática ó transcendental; pero sí afirmaremos que las consecuencias que pretenden sacar de ellas contra las enseñanzas de la fé ingénios superficiales y atrevidos son de todo punto contrarias al buen discurso, y áun á los principios fundamentales de estas mismas teorías.

Esto que vamos á ver inmediatamente pudiera hacerse claro á la razon, con sólo considerar que ninguno de sus fundadores y de los que más las han estudiado pretende sacar tales consecuencias, ántes todos ellos son filósofos espiritualistas; así Grove habla con frecuencia del Todopoderoso y del respeto que le es debido; Hirn escribe y proclama en todos sus libros, que el movimiento de la materia es inexplicable, á no tener su orígen en una causa inmaterial, y Roberto Mayer, adoptando las conclusiones de Mr. Hirn, acabó recientemente un discurso con estas palabras: «una verdadera filosofía debe y no puede ser más que una iniciacion á la Religion cristiana.» Ademas, entre los más valientes é ingeniosos defensores de estas teorías, se encuentra el P. Angel Secchi, gloria de la astronomía moderna, el P. Ignacio Carbonelle, Secretario de la Asociacion científica de Bruselas, y el P. José Bayma, filósofo y matemático de primer órden; los tres de la Compañía de Jesus, y cuya ortodoxia no puede ponerse en duda.

Pero examinemos la cuestion de frente y en sí misma.

Si hay verdad clarísima, incontestable, y que se imponga á la inteligencia humana, esta es, que la universalidad de las criaturas, el órden que vemos en ellas, la fuerza y el movimiento que las anima, todo, en fin, lo que en ellas existe, es contingente, mudable, y por su naturaleza indeterminado, tanto al ser como al no ser. Lo que existe, pudiera no existir; lo que se mueve, pudiera no moverse; lo que está ordenado podría estar en desórden y confusion; luégo el ser, el movimiento, el órden, no les viene por una necesidad intrínseca á su esencia, no lo tienen de sí mismas, sino de otro que las determina al ser, al movimiento, á cierto órden determinado; luégo el ser contingente de las criaturas supone un ser absoluto y necesario, el movimiento un primer motor, el órden actual un supremo ordenador, principio de toda accion, de toda fuerza, de todo órden y movimiento, esencia que sea actividad por sí misma, no determinable al sér, sino realísima con toda la realidad y perfeccion que se puede imaginar; en una palabra, Dios.

MIGUEL MIR S. J.

(*Se continuará.*)

UNA VISITA AL MONASTERIO DE FONTFROIDE. (1)

Sr. Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA.

Querido amigo: La restauracion de un monasterio antiguo que se creia perdido para siempre, ofrece grandísimo consuelo á las almas cristianas que, sin desdeñar las glorias de su siglo, conservan piadosamente el culto de lo pasado.

A este sentimiento es debido la siguiente relacion: la hemos escrito con alegría, porque nos permite rendir homenaje á la perseverancia de humildes religiosos (los PP. Bernardinos de Senanque), que restablecidos en Francia desde hace algunos años, han resucitado una de las más ilustres filiaciones de San Bernardo, (2) la abadía de Fontfroide, cerca de Narbona (Aude).

La historia de los primeros años de este convento está todavía sin escribir; faltan documentos antiguos en que cimentarla. Por eso el relato que sigue no es más que un eco de la tradicion, recogido por nosotros de labios del pueblo.

Durante los revueltos siglos de la Edad Media, algunos religiosos, celosos de poner en práctica el consejo del profeta Isaías: «En el desierto es donde se oye la voz de Aquel que grita. Escuchad la voz del Señor y seguid en la soledad el camino derecho de nuestro Dios.» Se reunieron en el *desierto* de Fontfroide y echaron los cimientos del que fué más tarde célebre monasterio de este nombre.

Rudos para sí mismos, pero indulgentes y cariñosos para los demas, pronto fueron la Providencia de la comarca.

Cuando Carlomagno pasó por allí con sus legiones, ellos fueron sus guías y los que animaron á los soldados, compartiendo las fatigas y las pruebas de la guerra. Conociendo tales sacrificios, el gran Emperador les concedió varios derechos y privilegios, muy estimados en aquella época, demostrando así su veneracion hácia tan humildes discípulos de Cristo.

Desde 1065 á 1087 muchos jóvenes de la nobleza y del Estado, cuando partían para la Tierra Santa, legaban á los conventos sus bienes, el oro y todo lo que poseían. En el año de 1157 la vizcondesa de Narbona, Ermengarda, se distinguió por su generosidad; les cedió el dominio de Fontfroide, propiamente dicho, que entónces comprendia un territorio considerable.

Protegidos por muchos Papas y muchos reyes de Francia, la Abadía vió aumentar con rapidez su fortuna. Durante seis siglos, su influencia civilizadora se hizo sentir eficazmente, restableciendo la calma en las pasiones populares y la tranquilidad en las conciencias.

Entre los numerosos abades de este monasterio desde San Bernardo, el primero conocido, hasta la revolucion, destácanse tres grandes figuras: San Pedro de Castelnau, el Papa Benito XII y el Canciller Arnaud. San Pedro de Castelnau era Arcediano de la Catedral de Maguelonne cuando se hizo religioso

(1) El autor se refiere á época anterior á la expulsion de los religiosos por el actual Gobierno francés.

(2) Se sabe que San Bernardo fundó 72 monasterios, que sometió á su Regla.

cisterciense en el monasterio de Fontfroide; el Papa Inocencio III, que le gustaba estar rodeado de hombres eminentes, le nombró Legado Apostólico y primer Inquisidor de la fe, hácia el año de 1204.

El martirio fué la recompensa de su celo; su muerte fué escrita en estos términos por el Papa Inocencio III, que se honraba con su amistad: «Mientras que el religioso Pedro de Castelnau, de santa memoria, hombre muy virtuoso, conocido por su ciencia y su virtud, cumplía con heroismo la mision que había recibido, mientras propagaba la fe en las provincias del O., sembrando en todas partes la verdad, el conde Raimundo de Tolosa le mandó asesinar vilmente por uno de los suyos, en el momento que se preparaba á atravesar el Ródano, despues de haber celebrado el santo sacrificio de la Misa.»

«Un año despues de su muerte, dice la leyenda, Inocencio III mandó abrir el sepulcro de este atleta de Cristo, y encontraron su cuerpo intacto y que exhalaba delicado aroma.»

El Papa Benito XII, Santiago Fournier, era hijo de un panadero de Saverdun, condado de Foix. Nunca olvidó su orígen plebeyo, ni jamas manifestó ninguna ambicion personal; amaba con pasion el estudio y era piadosísimo, mostrando en todo la modestia de su noble corazon.

Cuando pudo disponer de sí mismo entró en la Abadía de Boulbonne, de la Órden del Císter. Despues de permanecer algunos meses en París, donde obtuvo el grado de bachiller en Teología, fué elegido Abad de Fontfroide hácia el año 1311. En tan elevada posicion, el digno émulo de San Bernardo ayudó enérgicamente con su palabra y con su pluma el fervor irresistible que empujaba á las almas hácia la vida contemplativa, y el éxito coronó sus esfuerzos. En 1317 Santiago Fournier fué Obispo de Pamiers y administró esta Iglesia cerca de diez años. Despues fué nombrado Cardenal por el Papa Juan XXII, y en 1334 fué, bien á pesar suyo, proclamado Soberano Pontífice con el nombre de Benito XII.

Tuvo este Papa horror al nepotismo, y decía, que «para ser un verdadero Sacerdote, segun la Órden de Melchisedech, era preciso no tener ni padre, ni madre, ni pariente cerca de ellos.»

Entre todos los Pontífices se ha distinguido por su rectitud sin igual. Como le solicitasen para cometer injusticias por complacer á un rey, de quien podría temer el furor, «Si tuviese dos almas, contestaba el Santo Padre, expondría una gustoso por complacer á ese príncipe, pero no teniendo más que una, no quiero perderla.» A pesar de los graves asuntos políticos en que se vió mezclado Benito XII, no cesó de hacer la guerra por todas partes donde encontraba abusos. Le representaban con la mano cerrada, para demostrar lo circunspecto que era en la distribucion de los favores y en la colacion de los beneficios.



CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE FONTFROIDE.

Murió en Avignon en opinion de santidad el 25 de Abril de 1342, despues de un laborioso reinado que duró ocho años, y que fué para él una verdadera corona de espinas. Arnaud VII, Abad de Fontfroide, se ocupó con mucho celo en los intereses morales y materiales del convento. Era un Sacerdote sábio y prudente. El Papa Clemente, que le apreciaba mucho, le nombró Cardenal-canciller de la santa Iglesia, que sirvió con celo y discernimiento.

II.

Entremos ahora en un terreno más sólido, porque se trata de hechos contemporáneos y que todos pueden tocar con la mano.

El 8 de Setiembre de 1858, día de la Natividad de la Santísima Vírgen, se estendió por Narbona la noticia de que los PP. Bernardinos de Senanque (Vaucluse) habían tomado en arriendo al baron de San Aubin la Abadía de Fontfroide, situada á doce kilómetros de la ciudad, con la condicion de adquirirla en un plazo determinado.

Desde 1785 Fontfroide no era más que un monton de ruinas, y su aspecto desgarraba el corazon; sin embargo, por estas ruinas era preciso pagar 80.000 francos. La empresa parecería imposible en otros que no fuesen estos intrépidos trabajadores del Señor; los cuales, arrostrando el calor, el frío, el hambre y todas las contrariedades de la vida, estaban dispuestos á llevarla á cabo bajo el amparo del cielo.

La humilde colonia que venía con tanto valor á restaurar á Fontfroide de sus ruinas, se componía únicamente de doce religiosos, (cuatro de coro, seis hermanos legos y dos novicios). Salieron de la casa madre sin más botin que un saco de patatas y un caldero para cocerlas!... Dinero, el necesario para el viaje; ciento ventiseis francos que habían recibido prestados por sus amigos. Querían debérselo todo á la Providencia, que nunca abandona á los que confían en ella.

La antigua iglesia, tan floreciente otras veces, no tenía ni puertas ni ventanas para preservarla de las injurias del tiempo: con sus despojos se enriquecieron muchos en el vecino país: se llevaron los altares, estátuas, sepulcros y hasta las losas del santuario. La catedral de Narbona posee preciosas estátuas de mármol blanco de San Bernardo y de San Benito, la venerada imágen de Nra. Sra. de Fontfroide, á la que se atribuyen numerosos milagros, un magnífico grupo de ángeles de mármol blanco, etc., etc. He visto en el Museo de Montpellier un curioso bajo relieve que tenía el mismo orígen. Representa la Vírgen María sentada en un trono gótico, teniendo sobre sus rodillas al Niño Jesus; á su derecha y á su izquierda, bajo unas campanas, figurando las torres de la iglesia de Fontfroide, están de pié dos personajes, el uno, sin duda, es un rey mago, ofreciendo sus ofrendas á la Madre del Salvador, y el otro un pastor, que parece salir de un sueño y escuchar la voz de arriba, que la anuncia la buena nueva.

La antigüedad de estos bajos relieves (datan del XI siglo, como la iglesia), forman su principal mérito, porque los asuntos tratados, como los paños de la ropa de la Vírgen, son de una correccion de líneas muy notable.

Respecto al claustro, uno de los más estimados y más elegantes que existen en Francia, había seguido

la mala fortuna de la Casa del Señor; vendieron sus graciosas y ligeras columnas, sus floridos y frondosos capiteles; para la *banda negra* fué este un negocio de oro, porque vendieron todas las esculturas á un precio muy bajo.

Los otros edificios, la sala capitular, las sacristías, los refectorios, etc....., gracias á sus fuertes murallas, pudieron resistir la tempestad.

Por fin, el luto del monasterio ha desaparecido; la Providencia ha protegido á los hijos de San Bernardo, que han tenido el insigne honor de volver á su primer destino á la antigua Abadía, privada tanto tiempo de la presencia de Dios.

Hoy, despues de tantos años de silencio y abandono, los cánticos sagrados y los piadosos cánticos resuenan de nuevo bajo las bóvedas seculares de la iglesia, que recuerda el aspecto imponente de los antiguos tiempos. Ahora no se vé, ni por casualidad, ni mármoles, ni estátuas, ni pinturas; está sencillamente blanqueada con cal, de arriba abajo. El altar mayor, debido al cincel de un hábil escultor de Beziers, es el único objeto de arte que contrasta con la humildad del conjunto.

Me han hecho notar en una de las capillas laterales (hay diez), un hermoso Cristo de roble, que acaba de ser regalado al convento por la catedral de Narbona, y que trae á la imaginacion un recuerdo que admira: durante las horas de fiebre antireligiosa que siguieron á la revolucion de 1830, tres pillos de la peor especie tuvieron el triste valor de cubrir de estiércol y de lodo la venerada imágen; uno de ellos dió de golpes con un cuchillo á la pierna derecha del Cristo.....; pero tales sacrilegios no quedan sin castigo: uno de los culpables ha perecido de muerte violenta; el segundo pasa una existencia miserable; está carcomido por una lepra repugnante; el tercero, en fin, habiendo sido herido en la pierna derecha (qué coincidencia) tuvo que sufrir la amputacion de ese miembro, y perdió la vida.

El claustro, del que mando á Vd. un dibujo, ha sido reparado poco á poco; su bosque de columnas, sus capiteles magníficos, los motivos tomados de la naturaleza vegetal, le imprimen una originalidad que le faltan á Elne y á Maissac Bref; la iglesia y el claustro de Fronfroide reciben actualmente una subvencion del presupuesto del Estado, en su calidad de monumentos históricos.

Esta noticia, aunque parezca algo larga, sería incompleta si no añadiésemos algunos detalles interesantes (nosotros así lo juzgamos) sobre la Regla y el fin de los PP. Bernardinos de Frontfroide.

La Congregacion de Ntra. Sra. de Senanque, á la cual pertenecen, fué fundada en 1824 por un sacerdote dela diócesis de Avignon, M. Barnouin, en religion el R. P. María Bernardo.

La observancia de la nueva Órden es ménos austera que la de la Trapa; sigue la Regla de San Benito, con algunas modificaciones que no alteran en nada el espíritu.

La divisa del fundador: «Nuestra vida está oculta en Dios, con Jesus y María», divisa aprobada por el Soberano Pontífice el 20 de Marzo de 1863, dice elocuentemente que, en estos religiosos, la vida activa no se separa un punto de la vida contemplativa. Noche y día trabajan y rezan: durante todo el año se levantan á las tres de la mañana, y se acuestan á las nueve de la noche. La celda de los religiosos se parece el camarote de un navío; contiene estrictamente los objetos más indispensables. Cada cama se compone de dos cobertores de lana y un simple jergon. Los Padres se acuestan vestidos, como los soldados sobre el campo de batalla; no se quitan más que los zapatos por medida de limpieza.



EL DÓMINE DE ALDEA.

El régimen alimenticio está combinado de modo que conserva las fuerzas, y nunca lisonjea los sentidos, ayuda á la mortificacion y no perjudica á la salud. Se abstienen en todo tiempo del uso de la carne. El silencio es de prescripcion absoluta, y no se interrumpe más que por tres cuartos de hora los domingos y días de fiesta.

A pesar de que los religiosos no forman más que una familia, los constituyen dos clases: los PP. de coro, y los hermanos legos; los primeros están con especialidad destinados á la solemne celebracion del Oficio divino, van vestidos con un hábito de lana blanco, un escapulario negro y un cinturon. Para el coro, le añaden la cogulla ó gran capa blanca con mangas largas. Llevan la cabeza afeitada; pero conservan la corona monástica. Para viajar, reemplazan la cogulla por una capa negra con pliegues.

Cantan el oficio divino, excepto Maitines y Laudes, que no se rezan más que en las grandes solemnidades. El Breviario es el decretado por Paulo V; la misa conventual la cantan todos los días. Por la mañana tienen dos horas de estudio, y por la tarde tres horas de trabajos manuales en el interior del convento ó en el campo; así es que se los vé labrar la tierra, segar el trigo, acarrear en sus espaldas esportas de piedras, recoger el estiércol en los caminos, limpiar las cuadras y cuidar los ganados, etcétera, etc.

Su mision no es directamente el ministerio de las almas; sin embargo, contribuyen con empeño á la santificacion del prójimo por el apostolado de la oracion, como tambien por el ofrecimiento de sus penitencias, y trabajan al mismo tiempo en su propia santificacion. Teniendo siempre delante de los ojos su divino modelo, no se perdonan la más leve debilidad humana. Hace poco tiempo, un hermano lego de Fontfroide, bajaba distraido una escalera del convento y se cayó y se rompió un brazo. Uno de nosotros, en igual circunstancia, hubiese avisado al médico; pero el se presentó al R. P. Prior, se inclinó y le pidió humildemente un castigo por la distraccion que había cometido y que le causó su caida.

Reciben en todas las épocas del año los sacerdotes y los seglares que desean purificar su alma en el ejercicio del retiro. Estando prohibida á las mujeres la entrada en el convento, los Padres de Frontfroide han convertido en capilla un gran salon que estaba enfrente del cuarto del portero, y todos los domingos, á las ocho, dicen Misa por la intencion de los

trabajadores del campo y de las familias de los alrededores.

Los hermanos legos van vestidos con un hábito de lana gris, escapulario del mismo color y un cinturon de cuero. Para la iglesia se ponen una capa gris: unos, en el exterior, están dedicados al cultivo, á fregar, á cuidar el huerto y al desmonte de los arenales: los otros pertenecen al servicio interior del convento. A ciertas horas del día la campana los invita á tomar alientos y á reparar sus fuerzas con una corta oracion que hacen desde el sitio en que se encuentran.

Tienen que rezar un oficio, compuesto del Padre Nuestro y Ave-María. Tambien tienen sus horas de lectura y de meditacion. Asisten á varios ejercicios de los religiosos de coro, y su instruccion religiosa está confiada á uno de los Padres.

La principal devocion de los Bernardinos es la de las ánimas del Purgatorio, que circunstancias particulares la han hecho especialmente querida.

La Asociacion, que ha sido canónicamente erigida con ese objeto, está aprobada por la Santa Sede y conocida en todo el mundo católico, y cuenta muchos millones de asociados.

El Oficio de difuntos le rezan todos los días en toda la congregacion. Todos los días se celebran varias misas, y todos los meses en cada convento tiene lugar un solemne aniversario.

El noviciado se hace en la Casa-madre de Senanque: despues de un mes de postulante, el novicio recibe el hábito blanco, el escapulario y la capa: cinco años despues de haber pronunciado los votos temporales, es admitido y pronuncia los votos perpétuos. El noviclo, despues de su profesion, pertenece de dechoal convento donde se presentó ántes del noviciado.

Senanque cuenta cuatro monasterios de su filiacion. Ntra. Sra. Fontfrojde, en la diócesis de Carcasonne; Ntra. Sra. d'Haute Combe, en la de Chambéry; Ntra. Sra. de la Garde-Dieu, en la de Montauban, y Ntra. Sra. de Segrie, en la de Digne.

La comunidad de Fontfroide se compone actualmente de 40 miembros, teniendo á su cabeza, desde 1858, al excelente Padre María Juan. Es un venerable Padre muy instruido y muy modesto.

Cuando admiran delante de él la familia espiritual, á la cual da todos los días ejemplo de las más elevadas virtudes, responde sencillamente: «Nuestro único mérito es el haber empezado con el deseo sincero de ser buenos religiosos y haber querido tomar por maestros, á ejemplo de nuestros padres, la pobreza y el trabajo. Todo hombre tiene este patrimonio. ¿No es verdad?»

Con tales condiciones, fácil es pensar que el presupuesto de los Padres es bastante corto: á pesar de ser así, jamás niegan ni el albergue al trabajador que llama á la puerta del convento, y S. de Bavillerie, que ha traido á su diócesis esta piadosa y hospitalaria colonia, se regocija cada día más de su iniciativa.

Termino, amigo mío, advirtiendo, que si por casualidad existe algun hombre de buena fe que diga: «Todos los frailes son unos inútiles y unos holgazanes», que venga á pasar algunas horas en Fontfroide, y en seguida verá qué respeto merecen estos holgazanes, modelos de laboriosidad, de celo y penitencia.

De Vd. afectísimo S. S.

C. G. P.

EUROPA.

A MI MAESTRO EL M. R. P. JOSE GOMAR,

DE LAS ESCUELAS PÍAS.

¿Y esto es vivir?..... La duda asoladora,
Que envenena las almas; el inmundo,
Blasfemo cuestionar, que pone espanto
En corazones varoniles; este
Clamor eterno, que confuso zumba;
Este hervir bullidor, ¿serán acaso
El fiel cortejo de la Edad moderna?.....
Todo cambia en redor, todo se mueve;
Mas no como los astros, que voltean
En regiones de luz inmensurables
Con ordenado movimiento. Empujan
Las ciegas muchedumbres, y, entre tumbos,
Y caidas sin fin, y entre lamentos,
Caminan todos, sin saber adónde.
Como en noche de orgía, cuando estalla
Entre aplausos estúpidos la impía
Risotada soez del libertino,
Cuando vocea ronca la garganta
Del que apuró cien copas, así muchos
Gritan dementes contra Dios, ó rien.
De la verdad el templo y de la ciencia
Osaron invadir; y arrebatando
Los que el tiempo allegó ricos tesoros,
Con sacrílega mano los disipan.
Huyó la dulce paz; la vil discordia,
Nefanda prole de Satan, sus antros
Dejó, y, ufana, domeñó las gentes.
Yo la ví macilenta, descarnada,
Suelto el cabello, la mirada torva,
Subir veloz á los dorados techos
Del alto prócer, el modesto albergue
Turbar del artesano, los tugurios
Hollar despues del rústico labriego;
Y donde quiera, cual voraz torrente,
Su saña derramando, la ancha tierra
De crímenes llenar y de ruinas.
Aquí, lanzando su metralla, truena
Sin cesar el cañon; allá desciende
Formidable, veloz la férrea bomba,
De fuego, espanto y destruccion preñada,
Y súbito se eleva negra nube
De espeso polvo..... Del egregio alcázar
¿Qué fué?... ¿Dó están las empinadas torres?...

Ésta, que estudias, agitada Europa,
Grande y dichosa, cuando Dios quería,
Corre veloz á perecer. ¡Oh tiempos!
Cunde el mal; reina el mal: el bien se esconde,
Ó llora esclavizado entre cadenas.
De fanatismo henchida y de venganzas,
Por ciudades y pueblos se desborda
La pasion de partido; y, presa todos
De no domado orgullo, las cabezas
Irguen rebeldes al forzoso freno.

Allá, del polo en la region helada,
Bajo las brumas sin calor que envuelven
Á Pétersburgo, de sectarios viles
Arden las iras; y la tierra ingente,
Fría á las llamas de Moscow, retiembla
Presa del miedo, y de congoja suda.
Cual sierpe colosal, los nihilistas
La amenazan, la estrechan; y otra sierpe
Venenosa y falaz, el despotismo,
Con temerosa rapidez aprieta
Sus anillos de hierro, que servían
Al infeliz polaco de dogales.

Una vez y otra vez los asesinos
Despiertan á Berlin. ¿Quién ha abortado
Esa raza feroz de regicidas?...
A su sola presencia, el nuevo imperio,
Que engendraron de Galia las derrotas,
Cual si temiera fenecer, vacila.

¡Francia! ¡funesta Francia! ¿no percibes
Los rugidos del trueno?... En tus entrañas,
Fermenta horrible tempestad. ¿Quién pudo
Llevar casi al abismo la preclara
Y opulenta nacion de Clodoveo?
Ni tu insolente orgullo, ni el apoyo
De cañones sin fin, ni de tus tropas
El fiero bravear, ni tus murallas
Pudieron detener á los tudescos
En su triunfante, rápida carrera.
Sin fe ni patriotismo, parricidas
Viles rasgaron tu agitado pecho;
Y lluvia de cenizas, levantadas
En alas del incendio hasta las nubes,
De tus rojas Euménides la furia
Y el satánico ardor reveló al mundo.
¡Gózate en el infierno con los frutos
Que tus sarcasmos dió, Voltaire infame!

¡Pobre Italia!... ¿lo olvidas?... cuando el cielo
Con desigual largueza repartía
Bienes al mundo,—generoso y pío
Te dió fulgente sol, risueños mares,
Ríos sagrados, perfumadas flores,
Tibias, fugaces, sonoras auras,
Y ciclópicos montes, y de fuego
Ricos penachos, que tu frente adornan.
Y de tí enamorado, al verte bella,—
Te acarició benigno, y de tus labios,
Palpitando de amor, arrancó un beso.
Fecunda entónces, gérmenes de vida
Desarrolló tu seno; claros hijos
Diste; y, en muestra de su excelso orígen,
Nimbo de gloria rodeó sus frentes.
¡Oh tierra ilustre, para Dios nacida,
Cuna de Santos, de las artes templo!
¿Quién á tus hijos infundió su horrible,
Vertiginoso frenesí? Tú misma
Rasgas y avientas tu pasada historia,
Y, loca perennal, con ánsia apuras
Cáliz henchido de mortal veneno.
¡Cómo suspiras, Austria!... Los recientes
Caminos sin honor ¿te han fatigado?
Los suyos, torpes, que maldijo el mundo,
Fatigaron á Albion. Mira cual torna
Con paso firme al secular aprisco...

¡España! ¡ay infeliz!... llora sin duelo.
Tus celebrados timbres y hermosura,
Que contemplaba el sol, embebecido,
Ya solo esmaltan tu pasada historia.
¡Grande fué tu caida!... Raza espúrea,
Cual manada de lobos carniceros,
En tí se ceba sin piedad, y, avara,
Bebe tu sangre; y ¡ay! miéntras suspiras
Tú sin vigor, destalleciente,—ríe
O en dorados salones banquetea.
¡Oh ignominia! ¡oh baldon!... Manes ilustres
De Gonzalo y Cortés, alzad las frentes;
¡Alzadlas!... Pero no, que al ver do quiera
Solo cinismo y corrupcion, al punto
Bajarais con rubor á vuestras tumbas.

Tú, mi Maestro, el manantial conoces
De ese desórden. La virtud excelsa
Que de la mente alumbra el negro cáos,
Fué sin pudor llevada por los suelos,
Subida la razon hasta las nubes,
La sacrosanta ley, envilecida,
Roto el respeto, la obediencia rota (1);
Y cual revuelve de la mar inmensa
Los recónditos senos y la irrita
Proceloso aquilon, que, rebramando,
Al cielo escupe las hirvientes ondas;
Como derrite en sus profundos hornos
Peñascos y metales, ó al espacio
Los arroja con ímpetu, y los vientos
Quema y corrompe con ardientes lavas
El Etna mugidor; así, rugiente,
Del mal el Genio desquició la Europa,
Tronos y altares desparció en pedazos,
Y al numeroso pueblo que dormía
Con satánico soplo enloqueciendo,
Le empujó furibundo á la barbárie.

HERMENEGILDO TORRES,
Escolapio.

LOS GRABADOS.

IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CLAUSTRO, DE LA CATEDRAL DE SOLSONA.—Pág. 305.

(El estudio sobre esta imágen del docto canónigo de Tarragona, Sr. Dachs, saldrá en el número próximo.)

∴

CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE FONTFROIDE. Pág. 308.

(Véase el artículo-carta relativo á este Monasterio de la diócesis de Narbona.)

∴

«EL DÓMINE» DE ALDEA.—Pág. 309.

Hé aquí otro personaje de la España antigua, que va desapareciendo y que ya puede contarse entre los héroes legendarios.

El *dómine* era en tiempo de nuestros mayores un hombre de gran representacion, una especie de sábio adocenado que, escondido en una aldea, rendía culto casi supersticioso á los autores clásicos que había aprendido en el Seminario, y cuyo estudio le ponía en actitud de enseñar la lengua de Lacio á los muchachos que iban á lanzarse á las aulas universitarias. Los rencores no extinguidos de sus discípulos han rodeado su retrato de cierta crueldad de carácter, representada en la palmeta con agujeros y en las correas disciplinarias, atributos del magisterio del *dómine*, que profesaba esta máxima todavía no olvidada: «La letra con sangre entra.»

Sea lo que quiera de este retrato, la verdad es que cuando existían los *dómines* se sabía más latin que se sabe ahora, y que los estudiantes, á pesar de los palmetazos, se criaban más robustos y más alegres que ahora, en que la *cultura* ha suavizado el camino de la *sabiduría*. Más tienen que agradecer Horacio y Virgilio á los antiguos *dómines* que á los modernos directores de Instruccion pública, á pesar del incansable celo que éstos muestran en reformar la enseñanza.

El tipo del *dómine* que representa nuestro grabado es el más humilde, el *dómine* de aldea, por ser el primero que ha desaparecido y el que más caracterizaba la especie. Viste rústicamente, tiene el aspecto de un hombre de bien, resignado con su suerte, y aunque ostenta en la mesa los atributos de la Orden, bien se deja entender por la actitud de sus discípulos que no es tan fiero el leon como lo pintan.

LA ILUSTRACION CATÓLICA recoge en sus páginas el retrato de este personaje de los pasados tiempos, para que nada falte en este panteon de la España antigua, abierto por nosotros que, sin despreciar todo lo presente, guardamos profundo cariño á mucho de lo pasado.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Conclusion.)

He asistido á esta muerte; Didier comprendió de seguida que su caida era grave; hizo que Juana me escribiese, y la primer palabra de mi hijo fué para pedirme que lo llevara á Villeblanche. El doctor nos acompañó, y jamás he hecho un viaje tan lúgubre. La inquietud que nos oprimía aumentaba á cada parada. ¡Pobre Didier! Había sucedido lo que yo había previsto; se había cansado de Juana, y una guerra sorda minaba su espíritu y su hogar. Esperaban un hijo; Juana hubiera sido mejor al lado de la cuna; la muerte se interpuso antes de tiempo.

«¿Me ha perdonado Camila? me preguntó mi hijo una noche que yo lo velaba. Madre mía, prométame usted ser la madrina de mi hija y ponerle de nombre Camila.»

He cumplido la promesa; pero estas terribles emociones tienen resultados muy tristes, y la pequeña Camila no ha hecho más que abrir los ojos á la luz para cerrarlos en seguida y convertirse en ángel. Nuevo destrozo del corazon. Esta niña hubiera sido mía, y me hubiera apegado á la vida.....

Ha nacido un niño en Valvert, en donde se han

(1) Verso de D. Gaspar Nuñez de Arce

fijado Mauricio y Berta, y la señora de Bord renace con esta nueva vida.

Hector quiere á la tia Magdalena, la solitaria de Villeblanche, y cuando vienen todos á visitarme, siento que su cariño me hace bien. Mi luto es siempre el mismo, pero ¿quién tiene derecho á meterse en un rincon y no ocuparse de sus hermanos? He debido consolar á mi querida Juana; la pérdida de Didier la ha convertido; entre ella, su madre y yo, reina ahora una armonía constante, y nos separamos muy raras veces. La miseria de todo lo que pasa se ha apoderado del alma de mi hermana ante este lecho fúnebre; sus ojos abiertos han entrevisto la verdadera luz, y Juana merece ahora ser feliz.

El señor de Vieilfort habla de volver; será recibido en Villeblanche, donde las tres viudas lo quieren como á un hijo, á un hermano y á un amigo. ¡Tres viudas! extraña coincidencia.

Enero.—El señor de Vieilfort habla con abandono de sus viajes, de sus penas, de las emociones dolorosas que despertaban en él los paisajes que tenían algun parecido con los nuestros. La señora de Bord se pasea todos los días con él, y reparo un cambio notable en las relaciones de su yerno conmigo. Es demasiado jóven para renunciar á las delicias de la vida, y Juana está aún en la edad en que el tiempo hace desaparecer insensiblemente las impresiones que parecían imborrables. El señor de Vieilfort no ha vuelto á ver esta viva imágen de Ana, pero de Ana en el vigor de su hermosa juventud: Juana está en Valvert. Desde que no le gustan los trapos, está loca con los niños; ha llorado á su Camila más tal vez que á Didier, aunque ella tiene el sentimiento muy vivo de lo que ha debido sufrir. Berta le presta sus hijos; el segundo ha nacido en Noviembre; se le ha puesto Aymard, en recuerdo del señor de Circey; la señora de Bord es su madrina.

Febrero.—Esta tarde estaba sola con el señor de Vieilfort: hablaba del pasado, del tiempo en que Ana le llamaba «dador de rosas;» de repente se ha inclinado hácia mí, y vuelvo á notar en su rostro la expresion que le animaba en esos días pasados que él queria hacer revivir.

«¿Os acordais, Magdalena, que entónces, en el hueco de una ventana, una jóven vestida de blanco, melancólica y pensativa, no tomaba parte en el baile sino á la invitacion de un vecino que había conocido en su feliz infancia y que él no amaba más que á ella en este mundo, mucho ántes de habérselo dicho?.... ¿Os acordais que se encontraron despues de Misa la víspera de una marcha, de la cual nadie podía preveer las consecuencias? ¡Ah! ¡Si hubiese sabido cuán triste iba á ser la vuelta, nunca hubiera emprendido el vecino de Magdalena este viaje! ¿Os acordais de sus palabras de despedida?

—Me acuerdo de ellas, Amaury.

—Y bien, Magdalena, una enemistad culpable los separó violentamente; se vuelven á encontrar, despues de haber sufrido inmensos dolores; libres los dos, ¿creeis que puedan quedarse extraños el uno para el otro? El pasado no existe; permitidme que os diga como ántes: Magdalena, consentid en unir vuestra mano con la mía para atravesar la vida; este era el deseo de vuestra madre.»

Mi silencio ha disuadido á Amaury de continuar, y con el cariño más fraternal, le he confiado mis proyectos futuros.

El desinterés de la señora de Bord ha sido inútil. Impulsada por el deseo de reparar el pasado, se ha considerado libre de su promesa por mis desgracias, y ha hecho á Amaury, sin miramiento ninguno por ella, la pobre mujer, la humillante relacion de lo que ella llama sus traiciones. La malicia de los hombres ha servido á la bondad de Dios; gracias al señor de Circey, ¡qué de errores se han reparado! Mi noble amigo, he sido vuestra; no seré de aquí en adelante más que de Dios.

Existe una sociedad de mujeres reunidas, bajo una regla admirable, para libertar á las almas del Purgatorio. Todas las miserias, todas las necesidades de la humanidad, han visto levantarse valerosas milicias para servirlas, iluminarlas, instruirlas; hay religiosos para la redencion de cautivos; no se había pensado en esta prision de llamas, que se ha puesto como una barrera entre esta vida y la otra. Una jóven ha sido predestinada para esta obra.

La historia de su vocacion, los obstáculos que tuvo que vencer, los milagros con los que la Providencia favoreció su celo, han conmovido mi corazon. No hace mucho que estaba en el mundo; fué el 6 de Febrero de 1871, cuando la madre de la Providencia, fundadora de la Sociedad de las Auxiliadoras del Purgatorio, entró en la gloria de su Dios. Ha dado «el raro ejemplo de un amor del bien verdaderamente universal.» Las Religiosas Auxiliadoras han llevado á China su desinterés y sus virtudes. Ser una de ellas es mi único deseo. ¿Qué otro fin dar á mi vida que el de librar del purgatorio almas queridas de Jesus? Rogar, obrar, sufrir, bajo la regla de San Ignacio, dar todo el mérito de mis obras, sin restriccion, á estos cautivos de la Divina justicia, en las cuales gimen, tal vez, aquellas que más he amado; no quiero otro destino.

El cura de Ars ha bendecido muchas veces la heróica Sociedad de las Auxiliadoras; las mujeres del mundo han querido acogerse á su bandera; ¿no me será permitido solicitar el último lugar entre estas amigas del Señor?

Hay una oracion que la Madre Ambrosia nos hacía recitar muy amenudo:

«De la muerte repentina é imprevista, líbranos, ¡Dios mio!»

Y esta muerte repentina é imprevista se ha cebado á mi alrededor, y si mi padre y Didier han tenido tiempo para confesar sus culpas, ¿lo habrán tenido para reparar todas las fragilidades, de las cuales nos pide cuenta rigurosa la justicia del Señor? Por ellos, por Ana, por Aymard, Magdalena abrazará una vida de penitencia y de expiacion. Irá donde la envíe la obediencia, en este ancho campo de la caridad, donde las obras más diversas solicitan á esta mujer enlutada, que su dulce nombre de Auxiliadora del Purgatorio la hace querida de todos aquellos que han llorado sobre los sepulcros.

Amaury respeta mi negativa. No hay ya lugar en mi corazon más que para el amor de Dios, y este amor me lleva léjos de mi familia y de mi patria.

«Señor, os he dicho en la flor de mi edad: «Hacedme conocer los pocos días que me restan de vida» para que los consagre á la oracion.

«Me acordaré de los días antiguos: repasaré en mi imaginacion todas vuestras maravillas, y meditaré sobre las obras de vuestro poder. He puesto en Vos mi esperanza; he elevado mi alma hácia Vos; me habeis hecho conocer el camino que debía seguir. Obras del Señor, en toda la extension de su dominio, uníos á mí á rendir gloria al Autor de mi ser; y tú, alma mía, por la que este Dios de bondad ha como agotado sus misericordias, no os canseis jamás de bendecir su Santo Nombre.»

Mi madrastra se ha arrodillado delante de mí para solicitar que aceptase. No sabe qué aspiraciones pueden llenar un alma y elevarla sobre sí misma; se persuade que mi felicidad y la de Amaury consiste en esta union..... No; será dichoso sin mí, y me parece que son dirigidas á mí estas palabras ardorosas de un elocuente apóstol, en nombre de los difuntos que sufren y que están abandonados:

«Ven, pues, ¡oh hija, oh hermana, oh madre! ven con tu oracion, ven con tus buenas obras, ven con tu desinterés, alma tan querida de nuestras almas! ¡Há tanto tiempo que te esperamos! ¡no tenemos más que á tí, y no vienes! Quieres que dia por dia, hora por hora, minuto por minuto, nuestro amor lleve sólo el peso de la justicia, y nos condenas á pagar siglos de tortura lo que puedes desquitar con un día de sacrificio..... Sin embargo, nos amabas; has llorado tanto en nuestros funerales y derramado tantas lágrimas sobre nuestros sepulcros..... Y hoy, no piensas en echar sobre estas llamas que nos devoran el rocío de la oracion, y el rocío aún más saludable de la sangre de Jesucristo, derramada todos los días para abrirnos el cielo! ¿Qué has hecho de tu ternura? Y esta sangre que nos unía en una misma vida..... y este amor que nos unía en una misma felicidad, ¿no te hablan ya?.....»

Marzo.—Esta página es la última que escribiré en este castillo, donde voces muy amadas quisieran retenerme; dejo á Amaury un pliego lacrado que no abrirá sino dentro de un año. He hecho tres partes de mi fortuna; la primera se repartirá entre los parientes del señor de Circey; la segunda entre mis hermanos y Juana; la tercera pertenece á los pobres. He cercenado sobre el todo un diezmo para las iglesias de los campos, para fundaciones de Misas perpetuas. Dejo mi hija Juana á mi hermano Amaury; Villeblanche será de su primer hijo.

Y ahora, todo está concluido; me voy: Camila me aprueba; dejo los unos á los otros, unidos y felices. Roberto nos ha traido una hermana, una criolla muy guapa, hermosa y sencilla: los he abrazado á todos ayer noche; me voy ántes que despierten, para que no se enternezcan en el último momento; voy á servir á un Maestro inagotable en ternura y en bondad, y á pesar del destrozo de mi corazon separándome de mi familia, sentimiento que no ofende á Dios, no trocaría mi voluntario sacrificio por todas las delicias del mundo.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—Se ha promulgado el Decreto convocando el cuerpo Electoral para las elecciones municipales, que tendrán lugar en los días 1, 2, 3 y 4 de Mayo en la Península, y en los días 15, 16, 17 y 18 del mismo mes en las islas Canarias.

—Se ha descubierto una gruta en el predio Son Forteza de Manacor (Baleares), que segun el dictámen de las personas competentes que la han visitado podrá competir en variedad y belleza con las ya famosas grutas de Artá.

—Un periódico calcula en 30.000 el número de forasteros que han acudido á Sevilla con motivo de las ferias que se están celebrando.

—El día 18 por la mañana tuvo lugar en la calle de Tragineros un doble crímen de los que vienen sucediéndose de algun tiempo á esta parte en la Córte. Una criada que quiso romper las relaciones amorosas que sostenía con un jóven dependiente de un café, y que para lograrlo mejor se dirigía á Sevilla, fué acometida por dicho jóven, cuando precisamente se dirigía al tren para ponerse en marcha. El novio derribó de un tiro de revolver á la novia, y luego se suicidó disparándose otros dos tiros á la cabeza, y acabándose de matar con una navaja de afeitar.

—En la iglesia del Sacramento de esta Córte, el Juéves Santo por la noche, á la hora que se hallaba el templo lleno de gente, una mano malvada colocó un enorme petardo detrás de la puerta que comunica con la sacristía y el templo, petardo que al estallar produjo una espantosa detonacion, que causó notables desperfectos, levantó ademas una puerta que pesa más de seis arrobas, é introdujo el pánico en las monjas y en el público.

El mismo día estallaron otros dos petardos, uno en la Plaza de Oriente y otro en la calle de la Montera.

—El Viérnes Santo, á la misma hora próximamente que había estallado el petardo colocado en la iglesia del Sacramento, y mientras se celebraba en la Colegiata de San Isidro una funcion religiosa, que había reunido muy extraordinario número de fieles, estalló un petardo en las inmediaciones de dicha Colegiata, ocasionando los sustos y alarmas consiguientes.

El Sábado Santo á las ocho y media, estalló otro enorme petardo en el portal de la casa número 2 de la calle de San Cristóbal.

—En la Contaduría y Tesorería de esta Córte se ha descubierto un desfalco, que asciende á 22.112 pesetas 50 céntimos.

—Con pretesto de cuestiones económicas háse declarado una grave disidencia en el seno de la situacion. D. Víctor Balaguer, que se hallaba descontento por el reparto de carteras que hizo el Sr. Sagesta al formar el Ministerio, ha roto públicamente con el ministro de Hacienda, que está apoyado esta vez por todo el Gabinete.

—Los republicanos de Pi y Margall y de Figueras, al mismo tiempo que se están organizando rápidamente en provincias, trabajan por unirse y formar un solo grupo. Ultimamente Pi y Margall ha estado en Jaen, donde ha sido recibido por gran número de amigos políticos.

∴

Andorra.—El síndico de la República de Andorra ha dirigido una nota al Gobierno español, reclamando contra el bloqueo que han impuesto á aquel pequeño Estado sus co-príncipes legítimos el Veger francés y el Sr. Obispo de Urgel.

El Gobierno español ha recibido la nota.

∴

Francia.—Los periódicos de París, sin distincion de matices políticos, publican artículos belicosos, diciendo que el honor nacional está comprometido en Túnez, y que Francia debe ir tan adelante como exija este honor. Si los krumirs son vencidos, se les debe sujetar á duras leyes, y si el Bey toma partido por sus súbditos, se le debe declarar la guerra al momento. Tal es el lenguaje unánime de la prensa francesa.

—El ministro de la Guerra, general Farre, ha dado pruebas en estos momentos solemnes para Francia de su singular incapacidad. A pesar de que el conflicto actual entre los franceses y los krumirs parecía inevitable desde hace mes y medio, nada ha tenido dispuesto para la organizacion del cuerpo expedicionario en el momento que el Gabierno y las Cámaras han dispuesto esta organizacion.

—A pesar de las seguridades dadas al Bey de Tunez por el cónsul de Francia en aquella ciudad, los periódicos de París parecen estar convencidos de que la guerra contra los krumirs se convertirá luego en una guerra contra Tunez, y segun se resuelva la crísis ministerial italiana, en una guerra contra Italia.

—El Gobierno de París ha dado órden á las autoridades de Argel, á fin de que todo esté dispuesto para que el 21 ó 22 de los corrientes entre en campaña el ejército expedicionario, si ántes los krumirs no han roto las hostilidades, tomando la ofensiva contra los franceses.

—La Cámara de diputados suspendió el día 12 sus sesiones hasta el 12 de Mayo próximo.

—El Juéves Santo aparecieron en todas las esquinas de París grandes anuncios, invitando á los librepensadores á celebrar el Viérnes Santo grandes banquetes, en los cuales precisamente debia comerse carne y pescado.

El llamamiento no dió felizmente todo el resultado que sus autores esperaban, y así el *Mot d'Ordre* salió al día siguiente con un furioso artículo contra lo que llama la tiranía del Viérnes Santo.

Hé aquí el párrafo que condensa tan blasfemo escrito:

«Hoy, pretendido Viérnes Santo, todas las carnicerías permanecen cerradas, todos nuestros teatros se ven obligados á tener cerradas sus puertas, y la mayor parte de las mesas, aun en las casas de librepensadores, se hallan cubiertas de verduras y potajes, lo cual nos fuerza á dudar de que esta sea la patria de Voltaire, y que sea este un pueblo libertado por la revolucion. ¿Podrá negarse que este día es un día de triunfo para el Clericalismo, que es el verdadero enemigo, y un día de engaño y de farsa para la inmensa mayoría de los indiferentes y de los incrédulos? ¿No sufre en este día un atentado grave la más sagrada de las libertades, la de comer lo que nos agrada y de divertirnos como nos conviene!»

∴

Holanda.—Este Estado está dividido, en lo eclesiástico, en cinco diócesis: el arzobispado de Utrecht, y los obispados de Bois-le-dre, Breda, Harlem y Ruremonde, con una poblacion católica de 1.300.000 almas.

La poblacion total de Holanda se eleva á 3.800.000 almas.

La secta jansenista, que conserva todavía su antigua jerarquía, cuenta tres diócesis: la de Utrecht, cuyo Arzobispo es R. Heykamp, y las de Harlem y

Darenter. La primera solo tiene seis parroquias con 3,450 almas; la segunda nueve parroquias con 2.536 almas, y la tercera una parroquia á cargo del Obispo con muy escaso número de adeptos.

El Gobierno paga, sin embargo, al clero jansenista, segun los últimos presupuestos, la friolera de 28.000 francos.

∴

Suiza.—Los revolucionarios residentes en Suiza, entusiasmados con los efectos de la organizacion dada por los nihilistas á las huestes revolucionarias de Rusia, han celebrado últimamente varias reuniones con el fin de unir á los partidos revolucionarios de los diversos Estados, y formar así una gran fuerza de resistencia contra la union de las fuerzas conservadoras, iniciada por el Gobierno de Berlin.

∴

Inglaterra.—Al contrario de lo que sucede en España, el último ejercicio económico se ha saldado en Inglaterra con un exceso de ingresos de 1.345.000 libras esterlinas sobre las previsiones del presupuesto.

Al mismo tiempo ha resultado que el presupuesto de gastos, que debía ascender á 83.840.000 libras esterlinas, ha ascendido solo á 83.108.000.

No es esto solo. Los gastos, con relacion al anterior ejercicio, aparecen en baja, mientras que los ingresos van en aumento. Sir Glastone ha declarado además que se ha obtenido una reduccion de libras esterlinas de 7.375.000 en la Deuda pública.

—Ha sido preso en Lóndres un belga que públicamente ha proferido amenazas de muerte contra su soberano.

—En Irlanda continúa la obra de persecucion emprendida contra el infortunado pueblo irlandés. Ultimamente en el condado de Mayx hubo unos pequeños desórdenes que, como es consiguiente, la policía sofocó á sablazo limpio y á tiros. El pueblo estaba desarmado, y se había limitado á protestar con gritos de la conducta imprudente de un dependiente de las autoridades inglesas.

∴

Rusia.—El Czar Alejandro III recibe cada día anónimos, en los cuales la Junta directiva de los nihilistas le avisa que será ejecutado como su padre, si ántes del 1.° de Mayo no concede una Constitucion liberal al pueblo ruso. Y lo más singular del caso es que encuentra estos anónimos en su mesa, en los bolsillos de su uniforme, en la servilleta de su cubierto, etc., sin que hasta ahora haya podido dar con el cómplice ó los cómplices que los nihilistas tienen en la alta servidumbre del palacio imperial.

—Las dos corrientes que existen en el seno del Ministerio, dificultan grandemente la accion del Gobierno. El emperador por su parte parece estar indeciso, y no sabe si inclinarse á los reformistas que capitanea el general Loris-Melikoff, ó á los conservadores.

—El gran duque Nicolás, tio del gran duque del mismo nombre, que últimamente fué preso por la policía, ha declarado en París que es falso que su sobrino esté comprometido con los nihilistas, y ha añadido que su prision ha sido originada por el asunto de los diamantes y por otras causas poco honrosas.

—El dia 15 juzgó el tribunal de San Petersburgo á 204 estudiantes acusados de infraccion de los reglamentos universitarios, habiendo sido condenados 18 á ser expulsados de las Universidades y 79 á prision.

—El mismo día por la mañana fueron ahorcados los cinco reos de regicidio: Rusaskoff, Michailoff, Schieliaboff, Kibaltchic y Sofía Perowskaia. La ejecucion de Hesse-Heffmaun, que se halla en cinta, ha sido aplazada para despues del parto.

∴

Grecia.—El Gobierno de Atenas ha aceptado al fin el arreglo propuesto últimamente por las grandes potencias, y éstas apremian á Turquía para que cuanto antes entregue á los griegos los territorios que les pertenecen, segun dicho arreglo.

∴

Italia.—A la hora que escribimos estas líneas han fracasado todas las tentativas hechas para resolver la crísis ministerial, y el mismo Depretis no ha logrado reorganizar el antiguo ministerio.

Témese que el poder pase á manos de los conservadores-liberales, y que sea llamado Sella, con quien Humberto ha celebrado en estos últimos días dos largas conferencias.

∴

ASIA.

Palestina.—Despues de haber recorrido los principales sitios que recorrió Jesucristo antes de su Pasion y muerte, el 28 de Marzo entró solemnemente en la Ciudad Santa el príncipe Rodolfo, acompañado del gran duque Fernando de Toscana, y de un numeroso y lucido Estado mayor. En la puerta de Jaffa le esperaban todos los Padres franciscanos, el Patriarca con el clero secular, las autoridades turcas, los cónsules de todas las naciones, y una multitud inmensa, compuesta de gentes de todas razas y naciones.

Los judíos acudieron tambien á festejar al heredero de la corona de Austria, y construyeron un hermoso arco de triunfo en las inmediaciones de la puerta de Jaffa. El príncipe Rodolfo se arrodilló al entrar en Jerusalen, y besó una cruz que le presentó el venerable Patriarca. Al levantarse del suelo, el Patriarca, muy conmovido, le dirigió algunas breves palabras de felicitacion, y en seguida se encaminaron todos á la iglesia del Santo Sepulcro, donde se celebró el santo sacrificio de la Misa. Despues el príncipe recibió en el convento de los Padres franciscanos á las muchas comisiones que acudieron á visitarle, y al día siguiente se preparó para recibir la Sagrada Comunion, y para cumplir con los deberes del peregrino católico.

El príncipe Rodolfo habrá salido á estas horas para Europa, llegando á Viena á últimos de este mes.

∴

Ceilan.—En Enero de 1881, el vicariato apostólico de Jaffna contaba: un vicario apostólico; un Obispo coadjutor; 40 misioneros apostólicos, de los cuales 4 son indígenas; 21 hermanos oblatos de María; 22 hermanas, europeas, de la Santa Familia, y 25 hermanas, indígenas, de San Pedro. La poblacion del vicariato es de 73.000 católicos, 6.000 protestantes, y 667.350 infieles. Existen 254 iglesias y capillas.

Durante el año de 1880 ha habido en el vicariato 2.312 bautizos de hijos de padres cristianos; 827 de hijos de padres no católicos; 316 de adultos paganos y herejes; 736 matrimonios; 58.304 confesiones; 50.617 comuniones; 686 extremaunciones, y 422 viáticos.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—El cónsul de Francia ha celebrado últimamente una entrevista con el Bey, y en ella le ha pedido su concurso para castigar á los krumirs. El Bey se ha negado á acceder á la demanda, declarando que en el territorio de los krumirs reina el órden y la más completa tranquilidad. Despues ha enviado una circular á las potencias extranjeras, haciendo responsable á Francia de las consecuencias que pueda traer la entrada de su ejército en territorio tuneciano.

—A pesar de esto, los krumirs han asesinado el día 17 á un guardia del ferrocarril francés de Bona á Guelma, y han cortado la línea telegráfica que une á Túnez con Argel.

—El cuerpo Expedicionario francés se halla ya sobre la frontera de Túnez, al mando del general Osmont, jefe del 13 cuerpo de ejército. Los generales Forgemol y Delebecque están al frente de las dos divisiones activas. Las brigadas están á las órdenes de los generales Bitter, Vincendon, Brena, Galand, Sogerot y Ganne.

Las tropas que forman el cuerpo Expedicionario, son las siguientes: dos batallones de los regimientos de infantería de línea 18, 22, 40, 57, 61, 23, 96, 14 y 142; los batallones de cazadores de á pié 7, 27 y 23; tres batallones de los regimientos de zuavos 1 y 3; los batallones de infantería ligera de África; dos regimientos de caballería y seis baterías de campaña, con un total de 25.000 hombres.

El general Osmont con las dos divisiones Torgemol y Delebecque se ha situado entre la frontera y Medjirda. Su izquierda se apoya en la Calle, y su derecha en Souk-Ahras. En la extrema derecha se halla la brigada Sogerot, para detener á las tribus que quieran unirse á los krumirs. El general Ganne manda la caballería.

∴

Cabo de Buena Esperanza.—Las noticias sobre celebracion de la paz entre los ingleses y los vambos no se han confirmado. Antes bien se ha dado una nueva batalla cerca de Lesibe, en la que los bambos han sido completamente derrotados.

∴

AMÉRICA.

Perú.—El general en jefe del ejército chileno de ocupacion ha impuesto á las provincias de Lima y del Callao la contribucion mensual de un millon de pesos para el sostenimiento del ejército. La cuota de Febrero deberá ser pagada por cincuenta personas en el preciso término de ocho días. Si el pago no se efectúa, serán destruidas las propiedades de dichas personas por un valor tres veces mayor de la cuota de contribucion que les corresponda, sin perjuicio del apremio á las personas.

∴

Santo Domingo.—El día 6 se descubrió una conspiracion revolucionaria, y fueron presos varios conspiradores. El órden público no llegó á turbarse.

∴

OCCEANÍA.

Australia Occidental.—Monseñor Salvedo, Obispo de Puerto-Victoria, acaba de escribir de Nueva-Nurgia á la Propaganda de la Fe, que su intencion es venir á Europa durante este año, á pesar de lo débil de su salud y de los enormes gastos del viaje. El venerable Prelado desea, haciendo su visita *ad limina*, dar cuenta de su lejana mision al Soberano Pontífice Leon XIII, á quien conoce particularmente. Se propone venir luego á España á reclutar nuevos soldados para su obra de civilizacion cristiana y á fundar un noviciado. El periódico de quien tomamos esta noticia añade que «el restablecimiento de los Benedictinos españoles en el antiguo monasterio de Samos, y la restauracion del convento de Silos, por los Benedictinos franceses, favorecerán tal vez los proyectos del apostol de Australia.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de La Ilustracion Católica disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

PARÍS.

Á NUESTRAS PARROQUIANAS ESPAÑOLAS.

Tenemos el gusto de anunciar á ustedes que habiendo sido enteramente reorganizados nuestros servicios de expedicion para las provincias y el extranjero, podemos desde luego satisfacer, tan bien como ántes, todos los pedidos de mercancías ó de muestras que nos sean dirigidos.

Esperamos, pues, que tendrán ustedes á bien continuar favoreciéndonos con sus pedidos.

Dignense ustedes recibir mil gracias anticipadas de S. A. y S. S.—JULES JALUZOT.

N. B.—Todas las cartas deben ser dirigidas: A. M. JULES JALUZOT.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS

PARÍS.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Desde el campo*, por V. P. Nulema.—*La materia y el espíritu*, por Don Miguel Mir, S. J.—*Felipe II y el Escorial*, por D. Valentin Gómez.—*Iconografía española*, por D. Jáime Dachs y Sabater.—*Los grabados*.—*Crónica universal*, por L.—*Anuncios*.

GRABADOS: *El Rey Felipe II*, fundador del Monasterio del Escorial.—*Aniversario de la fundacion del Escorial*: Vista general del Monasterio, tomada de fotografía.—*Benjamin Disraeli, lord Beaconsfield*, muerto en Lóndres el 19 del corriente.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Abril de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 40. | **Número suelto, real y medio.**

DESDE EL CAMPO.

Léjos de aquel mundanal ruido á que nuestro Fr. Luis de Leon atribuía todas las vanidades de la vida humana; léjos de los esplendores de la Córte, de los espectáculos clamorosos, de las agitaciones de la política, de los deseos nunca satisfechos, de los ódios siempre vivos, de la codicia insaciable y de todas las pasiones desapoderadas que convierten la sociedad en un infierno, los lectores de LA ILUSTRACION no pueden exigirme hoy que les hable de la última evolucion de los partidos, ni de la última comedia representada, ni de la última murmuracion de los salones, ni mucho menos de la última esperanza de los que de tejas abajo no tienen ninguna.

Abramos un paréntesis á la Crónica semanal de los acontecimientos públicos; demos de mano á tantas miserias y vanidades que estragan el corazon y desalientan el ánimo, para recrearnos con los hermosos paisajes de nuestra patria querida, con la dulce melancolía de sus abandonados campos, con el amortiguado resplandor de sus pasadas glórias y con la muda y severa elocuencia de sus grandiosos monumentos.

El amor de la patria, y sobre todo de una patria como la nuestra, tan noble, tan grande y tan cristiana, es el orígen y á la vez el sustento de las grandes virtudes, de los hombres, cuyo corazon se apega fácilmente á todo lo que le rodea, desde la cuna en que nacieron sus padres hasta el sepulcro que guarda sus cenizas, desde la pila en que le bautizaron hasta la cruz que ha de velar su último sueño. Dudamos, ha dicho un autor, que sea posible tener una sola virtud verdadera, un talento verdaderamente fecundo sin amor á la patria.



EL REY FELIPE II,

FUNDADOR DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Nuestro pueblo llevó este amor al último extremo de entusiasmo, y cuando á fuerza de sacrificios inmensos, de guerras seculares, de despilfarros heróicos, de verdaderas locuras de amor patrio llegó á ser el pueblo más grande de la tierra, no se envaneció pensando que su cetro era el más poderoso y su comercio el más floreciente, y sus monumentos los más admirables; nada de eso: se entusiasmó al ver que el sol no se ponia en su horizonte, porque así el Rey de los astros venía á ser parte integrante de la gran patria, que, estendiéndose hasta el cielo, tenía á los ángeles por ciudadanos y por rey al Autor de todo lo creado.

¿Qué ha sido de este amor grande y fecundo á cuyo calor se forjaron el cetro de Isabel I y la espada del Cid, á cuya luz brotaron el pincel de Murillo y la pluma de Calderon, á cuyo impulso se levantaron las grandes Catedrales y los espléndidos monasterios, brújula en las naves de Colon, dardo en el pecho del águila napoleónica, laurel inmarcesible en las páginas de la historia?

Dominados por el espíritu moderno, nacido en extranjeras tierras, los españoles van aprendiendo á desdeñar todo lo suyo, para enamorarse de todo lo extraño, emancipándose como el hijo pródigo del amoroso hogar doméstico, para disipar su fortuna en el más ciego libertinaje. ¡Criminal ingratitud que ha de costarnos muy cara, si no llega la expiacion hasta el punto de que nos declaren insolventes!

Ante esta desgracia que va en aumento, amenguando continuamente nuestras fuerzas, los que sabemos apreciar el patrimonio

de nuestros padres debemos encarecer con afan las bellezas, virtudes y glorias de España, demostrando á toda hora y en todos terrenos, que nada tenemos que envidiar á los extranjeros, ante quien nos hemos rendido más por apatía de nuestro corazon que por el poder de sus armas.

Hé aquí el pensamiento á que obedecerán estos apuntes, escritos al vuelo durante mi viaje por Valencia y Cataluña, apuntes recogidos á presencia de los paisajes y monumentos de estas importantes provincias, tan ricas por la feracidad de su suelo, por la importancia de su historia, por el génio de sus artistas, por la belleza de sus vegas y de sus montañas, y sobre todo por la religiosidad y patriotismo de sus habitantes.

∴

El viajero que sale de Madrid en el tren directo de Valencia, viene á ver amanecer cerca de Almansa, ofreciéndose á sus ojos el severo panorama de la sierra de Onteniente, por entre cuyos sombríos valles serpea el camino hasta salir á Fuente la Higuera. Si á un pintor se le hubiera dado el encargo de disponer un camino y un viaje en forma pintoresca, no lo hubiera hecho mejor, porque las primeras luces del alba tienen en el fondo de las sierras una majestad tan imponente, y prestan á los enriscados montes un color tan vago y misterioso, que mientras la vista se recrea con paisajes sorprendentes y extraños, la imaginacion se entrega á meditaciones profundas, que la sombría majestad de la naturaleza despiertan en ella. A la hora del crepúsculo muéstranse las altas sierras envueltas en un velo gris, velo que parece flotar con el movimiento de los árboles y plantas, cuyas formas aparecen indecisas, y del que se van despojando poco á poco, como una cortina que se repliega en la cumbre, para volver á caer cuando el sol haya desaparecido. Ese aspecto sombrío de las montañas, tanto más imponente cuanto éstas están más cerca del cielo, causan en mi ánimo profunda impresion, porque considero que así como de esas altas y tristes montañas nacen los ríos más caudalosos y más fecundos, así de las almas más elevadas brotan los más grandes dolores, que se derraman en torrentes de lágrimas. Símbolo de las grandes penas que nos acercan á Dios, las montañas carecen de flores y de frutos que recreen los sentidos; por eso los hijos de Israel subian á llorar sobre los montes, ofreciendo á Dios en tan gigantescos altares el sacrificio de sus corazones.

Pasada la sierra, el camino comienza á descender, y las cordilleras de entrambos lados, oscuras y afiladas, ábrense como los brazos de un inmenso abanico, para dar lugar á las extensas vegas, donde la vegetacion, segun varía de zona, muestra el creciente esplendor de sus risueños frutos. Esparciendo la vista por la izquierda del camino, sorprenden, al pasar por Montesa, las grandiosas ruinas de su castillo famoso. A juzgar por su aspecto, debió ser en sus buenos tiempos valladar insuperable á las algaradas de los moros; alto, robusto y erigido en lugar estratégico. Lo que hoy se ve es una montaña de ruinas con el melancólico color de hoja seca tan característico de los castillos de la Edad Media, tostados por el sol de los siglos. ¿Dónde están los ilustres caballeros de Montesa? ¿Cómo han dejado hundirse el venerable solar de la Orden? El tren seguía su rápida marcha, y yo no acertaba á apartar los ojos de aquel despedazado trofeo de las glorias de España, que se iba perdiendo en lontananza como un sueño que se desvanece. ¡Desgraciado el pueblo que tiene que buscar su historia entre montones de ruinas!

Al llegar á Játiva, la naturaleza cambia por completo la decoracion de sus campos; á la encina ha sucedido el naranjo; al pino la palmera, y al matiz ceniciento de las hierbas de los montes, los vivos colores de las flores de los jardines. Desafío á los que hayan visitado las famosas campiñas de Italia, y las bellas ciudades del Mediodía de Francia, á que recuerden, ante esta espléndida y hermosa Huerta de Valencia, campos más fecundos, vegetacion más rica, ni panoramas más encantadores.

Desde el sitio en que escribo contemplo una vista verdaderamente maravillosa. Por mi izquierda diviso á más de diez leguas, cerrando el horizonte, las sierras de Chiva, sombrías como larga cadena de gigantescos catafalcos; desde el pié de los montes extiéndese dilatadísima alfombra verde, con todos los matices imaginables, y esmaltando esta feracísima Huerta se ven algunos caseríos blancos, agrupados al rededor de la torre de su iglesia; delante de mi balcon, y por medio de bosques de moreras y naranjos, corre el Turia, cuyas presas y molinos levantan un rumor imponente, como un trueno incesante. Más allá veo la villa de Paterna, recostada en un ribazo y mostrando como ejecutoria de su antiguo abolengo el esbelto torreon de su castillo señorial. A la derecha se abre la magnífica Huerta de Valencia, y al través de las interminables arboledas destácanse las torres y cúpulas de la ciudad del Cid, que parece estarse mirando en un espejo, á juzgar por el reflejo que produce el sol en el Mediterráneo, que por aquella parte cierra el horizonte, ó mejor dicho, se confunde con él, formando un cielo sin límites. En este momento el cuadro del horizonte es indescriptible, porque á la izquierda aparece cerrado por oscuros nubarrones, que se confunden con las lejanas sierras, y á la derecha brilla el sol sobre Valencia y el mar, que resplandecen como collar de oro y esmeraldas extendido sobre una bandeja de plata. Hermosas son, no lo niego, las llanuras de la Lombardía; magnífico es el panorama que se contempla desde la aguja de Milan y desde el *Campanile* de Florencia; pero á ninguno cede esta hermosísima Huerta, de florido campo, brillante cielo y aire impregnado en bosques de azahar.

Que los ingleses vayan á buscar en Niza aires primaverales y edifiquen en las costas de la *Cornisa* magníficos *hoteles*, no lo extraño; pero que los españoles sigan la moda inglesa buscando fuera de su patria paisajes pintorescos, es una aberracion semejante á la que cometería el que teniendo buena y sana la vista se pusiese anteojos ahumados para ver mejor y más claro ¿Qué mucho que los extranjeros no acudan á nuestras ciudades y á nuestras costas, si ven á los españoles dejar su casa para recrearse en tierra extraña? Puesto que Dios nos ha concedido tan hermosa tierra y tan pistorescos mares, agradezcamos el don del cielo recreándonos con nuestro patrimonio, que ha sido en todo tiempo envidia de las demás naciones. ¡Que no llegue nunca el dia en que por nuestra ingratitud y nuestro abandono surque estos hermosos campos que veo el arado extranjero!

V. P. Nuleema

25 de Abril.

LA MATERIA Y EL ESPÍRITU.

(Conclusion.)

La série infinita de causas y efectos que lo sean á la vez de otras causas y de otros efectos, el movimiento producido por otro movimiento sin que podamos llegar jamás á un primer movedor, ni encontrar el anillo de que cuelga esta inmensurable cadena, es uno de los pensamientos más absurdos que han podido ocurrir al humano entendimiento. Porque, en efecto, la materia, cualquiera que sea su naturaleza, es activa. Por tanto, si fuese increada y existente por sí misma, desde la eternidad habría podido obrar y brotar de lo íntimo de su ser actos, movimientos y manifestaciones de su actividad; y en este caso podríamos tener realizado un número de efectos, modificaciones ó movimientos infinitamente grande; número que, siendo sucesivo, supondría trascurrida y agotada una infinidad de tiempo, y tal, en fin, que cada una de sus unidades no habría podido existir sin haberla precedido una infinidad de ellas, que es decir, que jamás habría llegado á la existencia. Luégo el movimiento de la materia supone un principio de actividad extraño á ella, un sér que le comunique su eficacia, un primer motor que tenga la vida, la actividad, la esencia por sí, y que siendo infinitamente perfecto, pueda comunicar á las criaturas algo de sus soberanas perfecciones.

Mas no queremos acudir á argumentos tomados de la antigua metafísica, no porque siendo antiguos dejen de ser sólidos é incontestables, sino porque, en el breve espacio que podemos dar á esta cuestion, será más conveniente sustituirlos con otros tomados de aquella misma ciencia moderna, es á saber, la teoría dinámica del calor, la cual, juzgada como el arma más eficaz para combatir las doctrinas espiritualistas, ha venido á ser, bien estudiada, su más firme defensa.

Segun esta teoría, una de las leyes más universales que rigen á la creacion, ley sacada de la experiencia y del raciocinio ó cálculo matemático, es que la energía del universo es constante. Esta energía podrá variar en las cantidades de las cuales resulta; ántes bien varía de contínuo: el calor, el movimiento, la fuerza pasa de un cuerpo á otro; en unos aumenta, en otros disminuye; y aunque no podamos penetrar la íntima esencia de este cambio, trasmision ó sustitucion de actividad, nadie puede negar la realidad de sus efectos, como tampoco que en medio de esta agitacion contínua la cantidad total persevera la misma. En vista de esto, alguien podría imaginar que compensadas unas con otras las energías que obran en el universo, éste debe marchar siempre de la misma manera, reproduciéndose en una série uniforme, periódica, y, como si dijésemos, circular los mismos fenómenos, idénticas alteraciones y vicisitudes. Mas no es esta la manera de obrar de las fuerzas naturales. La misma termodinámica, que pone como uno de sus principios la constancia de la energía universal, estudiando la ley de la conversion de la energía vibratoria en energía visible, ha llegado á descubrir que, al paso que ésta disminuye gradualmente, aquella crece y se aumenta, tendiendo á distribuirse de una manera igual en todos los cuerpos: lo cual se expresa diciendo que la energía universal tiende á un estado *límite*. «Y aunque el mundo, dice Clausius esté aún muy lejos de dicho estado, y bien que camine á él con tal lentitud, que las épocas ó períodos que llamamos históricos pueden ser considerados como momentos cortísimos comparados con los que se necesitan para que los efectos de la trasformacion de la energía visible en vibratoria aparezcan de una manera sensible, tenemos una consecuencia importantísima que subsiste, y es siempre verdadera, es á saber, el haberse encontrado una ley natural que permite concluir con toda seguridad que el universo no sigue en sus movimientos un curso circular, sino que sus modificaciones se verifican siempre en una direccion determinada.» «Puede decirse, añade el P. Carbonelle, que el universo al nacer estuvo, como el hombre, condenado á morir; y esta sentencia se verifica contínuamente.» En medio de los esplendores que por todas partes presenta á nuestros ojos la creacion, podemos afirmar que asistimos á su desfallecimiento; la exuberancia de su vida nos da indicios de su fenecimiento y de su muerte.

Ahora bien; si la materia fuese eterna, determinada por sí misma á existir, y por consiguiente á moverse, cualquier fenómeno actual, distando un tiempo infinito del orígen del movimiento, debería alcanzar el último resultado de la fórmula general en que estuviese contenido; y así se habrían verificado ya todos y cada uno de los movimientos de esta série inmensurable; y como cualquier época que se considere conduciría á las mismas consecuencios, es forzoso concluir que haría ya mucho tiempo, más bien una eternidad, que el mundo habría llegado á este estado *límite*, en qur, disgregados todos los elementos, habría cesado toda su energía visible, y trasformádose en vibratoria y molecular; en una palabra, si el mundo fuese eterno, hoy estaría muerto; luégo el estado actual del universo nos muestra que ha tenido principio, que hubo un momento, alejadísimo sí de nosotros, pero en sí perfectamente determinado, en el cual se verificó el primer movimiento, el primer impulso, la primera vibracion; y como este primer movimiento no lo pudo recibir de sí mismo, pues nadie dá lo que no tiene, hay que atribuirlo á una causa extrínseca, independiente y superior al universo material, y que comunicando á la materia su actividad, fué preparando los fenómenos que son objeto de nuestra investigacion; luégo cada movimiento que vemos, cada fenómeno y trasformacion que observamos, cada molécula que vibra y se agita, y con su agitacion despierta nuestra curiosidad, nos indica y señala como con el dedo aquella esencia soberana, toda luz, toda actividad, todo movimiento y vida, que sacando de la nada á la materia de que se compone el universo, le comunicó el soberano impulso que hoy circula por ella como en inmenso oleage; luégo las bellezas de la creacion con la ley que las rige y preside, nos prueban con irresistible evidencia, que ántes que ellas surgiesen de la nada, existía ya un sér espiritual, sustancia dotada de entendimiento y voluntad, que sacó á la luz las cosas visibles y las adornó y embelleció con soberanos resplandores, que dispuso y concertó esta fábrica admirable, y que «así como la mano del hombre arranca del arpa notas melodiosas, así su mano invisible, tocando á la materia, hizo brotar de ella las misteriosas armonías de la luz, del calórico, del movimiento, y todas las magnificencias que excitan nuestra curiosidad y admiracion.»

Mas fuera de los fenómenos debidos al movimien-

to de los átomos materiales, ora obrando por sí, ora agregados en masas más ó ménos grandes, hay en el universo otros fenómenos producidos por esa entidad misteriosa que llamamos vida, entidad que afecta la naturaleza íntima del sér, que la modifica y desarrolla, y desenvuelve ante nuestra vista las galas más bellas de la creacion. ¡La *vida!* ¿Quién podrá penetrar el misterio que encierra esta palabra? ¿Quién será capaz de averiguar la esencia de esta energía prodigiosa, íntima é inmanente en el sér, que brota de su misma sustancia y se mueve y excita á sí misma á obrar? ¿A quién será revelado su orígen, su propagacion y desenvolvimiento, y el secreto de los magníficos encantos que pone en alarde?

No vamos á estudiar en su variedad asombrosa los fenómenos producidos por esta actividad, los caractéres que los especifican, y toda la complicada série á que dá lugar en los séres donde obra. Únicamente vamos á indicar una pregunta que por desgracia tendremos que dejar sin respuesta decisiva; tal es la oscuridad que reina en este punto, y tan misteriosas son las íntimas operaciones de la naturaleza. La pregunta es como sigue: ¿los fenómenos vitales que vemos en el reino vegetal, presuponen un principio sustancial, una fuerza, actividad ó energía por sí, que rige las trasformaciones que se verifican en la planta, ó son todos ellos debidos á las mismas fuerzas físico-químicas que obran en el mundo inanimado y material, sólo que en el animado de las plantas obran sometidos á diversas condiciones iniciales, orígen de los fenómenos que en toda la vida vegetal se verifican y desenvuelven? En este punto se hallan divididos los naturalistas filósofos; quién está por el principio vital sin que en fin de cuentas sea posible explicar en qué consiste; quién admite únicamente diverso estado y manera de obrar de las fuerzas materiales. Mas está claro que áun poniéndonos en el caso más desfavorable, todo lo que hemos dicho del movimiento de la materia inorgánica, se aplica al de la orgánica, y que en uno y otro caso cabe preguntar: ¿quién comunicó á la materia ese principio vital? ¿quién la puso en esa condicion singular sino otro principio, otro sér, otra actividad que tenía en sí la vida, y que la podía derramar á manos llenas por toda la creacion?

Gran parte de los fenómenos vitales que hemos considerado en las plantas, se verifican tambien en los animales, y por consiguiente en el hombre; mas como la planta añade á la naturaleza material el concepto de la vida, así el animal añade á la idea de la materia viviente el concepto de la sensacion, y si es racional el de la inteligencia y de la voluntad, fenómenos tan sutiles, tan complicados y maravillosos, que contra ellos han de estrellarse necesariamente cuantos esfuerzos se hagan para explicarlos por la combinacion de los agentes materiales. En verdad, nuestra conciencia nos revela que en nosotros hay actos voluntarios, perfectamente libres, independientes de todo ser extraño á nuestra personalidad, en ninguna manera determinados por el estado de nuestro organismo en el momento anterior á su realizacion Acerca de la existencia de estos actos, ni más ni ménos que acerca de su libertad, no puede haber duda ó alucinacion. Los vemos con la luz vivísima de la evidencia; en el fondo de nuestro sér contemplamos esta actividad inmanente obrando por sí sin traba de ningun género y sin coaccion de ninguna clase: dentro de nosotros sentimos obrar este principio interno de accion; de lo íntimo de nuestra personalidad brotan sus movimientos, sin que de nadie sean solicitados más que de nosotros, y á los cuales, por lo tanto, llamamos propia y verdaderamente *nuestros*. Á esta actividad hay que buscar un principio que la explique; á estas acciones y movimientos hay que señalarles una causa que dé razon de su sér y de su manera de ser. ¿Puede ser esta causa la energía de la materia, no ya tal como aparece en los minerales ni aún como obra en las plantas, sino más sublimada aún sobre su estado primero y rudimentario? Por más esfuerzos que se hayan hecho hasta ahora para explicar los fenómenos de la vida sensitiva por causas puramente materiales y mecánicas, es fuerza confesar que cuanto más se estudian dichos fenómenos, cuanto más adelantan las ciencias naturales y filosóficas, más clara aparece la necesidad de admitir un principio sustancial, extraño y superior á la materia, que anime, y dé vida al sér que llamamos animal, confirmándose así y arraigándose más y más en el entendimiento la antigua creencia, acorde en esto con el sentido comun de la humanidad.

En verdad la distancia que separa los fenómenos materiales de los voluntarios y sensitivos, es realmente inmensa. Aquellos se reproducen idénticos en idénticas circunstancias, surgen fatal é ineludiblemente de las fuerzas mismas de la materia, son consecuencia necesaria del estado del cuerpo en el momento que antecede á su realizacion; estos varían indefinidamente en las mismas circunstancias y condiciones materiales, prescinden completamente de ellas y son de todo punto independientes del estado del organismo en el momento anterior á su produccion: el carácter distintivo de aquéllos es la constancia y la regularidad, y por esto se pueden calcular y predecir sus efectos; en éstos la irregularidad y la inconstancia, y por esto escapan á todo cálculo y prevision; en aquéllos, en fin, predomina la norma y la ley; en éstos la arbitrariedad y el capricho. Luégo la causa de unos y de otros fenómenos no puede ser la misma; luégo la materia por sí sola áun perfeccionada y ennoblecida no puede ser principio de los fenómenos sensitivos y voluntarios; luégo este principio hay que buscarlo en una fuerza más alta, más perfecta, superior á la materia, que la domine y sujete á su dominio, y que aunque le comunique á ella su sér y su actividad, no resida en ella como en el sujeto, base ó sustancia en que radica; luégo hay en el hombre una sustancia del todo independiente de la materia.

Por otra parte, sabemos de una manera indubitable que la fuerza, energía ó actividad que produce en nosotros los movimientos voluntarios, es la misma que siente, percibe y juzga de los objetos, operaciones todas inmanentes, puesto que en el mismo sujeto nacen y se terminan; simplicísimas, pues no cabe en ellas composicion de partes, como que toda percepcion, toda idea, toda accion de la voluntad, ó es total ó es nula; ni compatibles, en fin (á lo menos en lo que toca á la parte formal y sustantiva del conocimiento), con la cantidad, composicion y naturaleza del ser material. Esta fuerza persevera idéntica á sí mismo en medio del flujo contínuo de las mudanzas y modificaciones de la materia á que está unida; es el sujeto, el vínculo, la base que subsiste en toda la série de actos, pensamientos y voliciones que pasan en nosotros; es lo que constituye la indivisibilidad de nuestro ser, y la unidad y continuidad de nuestra conciencia; luego el agente causador de estos actos es un principio que existe por sí y para sí, sustancia simple, indivisible, espíritu que obra en nosotros y constituye el fondo de nuestra personalidad, ser ó sustancia que percibimos directamente, y de cuya existencia estamos más ciertos que del mundo exterior que vemos por los sentidos.

Asegurados de la existencia de una sustancia simple, inextensa, espiritual, que obra unida á la materia, pero que no depende de ella ni en su sér, ni esencial é intrínsecamente en algunas de sus operaciones, no es difícil admitir otros séres igualmente espirituales no ya destinados á animar ó vivificar los cuerpos, mas que pueden manifestarse en ellos por movimientos ú operaciones accesibles á los sentidos. La existencia de tales séres, ora dotados de nativa bondad, ora de diabólica malicia, es una de las tradiciones más universales de la humanidad en todos los tiempos y lugares; no insistirémos en este punto; pero sí advertirémos que nada hay en su concepto que repugne á su existencia, como tampoco puede ofrecer dificultad su accion en los cuerpos ó sustancias materiales, y más cuando tan en boga anda la ridícula secta del espiritismo.

Todas las fuerzas que hemos considerado hasta ahora, así las puramente materiales que obran necesaria y fatalmente, como las que producen sus efectos de una manera libre, independiente y espontánea, cuando las consideramos en su conjunto aparecen admirablemente ordenadas cual si obedeciesen á una fuerza superior que las sujetase y subalternase las unas á las otras y dirigiese sus efectos á un plan soberanamente bello y armonioso. Esta maravillosa armonía salta á los ojos donde quiera que enderecemos la atencion ó la curiosidad. No hay criatura por mínima que sea que no contribuya por su parte á la grandeza y hermosura del todo; nada hay de balde en la naturaleza, y áun aquello que parece imperfeccion y disonancia, mejor estudiado viene á contribuir al órden y á la armonía; todo lo cual supone que no la casualidad, ni aun la ley ciega y fatal preside á este universo, sino una inteligencia infinita que concibió este órden admirable que vemos, y despues de haberlo realizado lo conserva y lleva adelante con infinita Providencia.

Y aquí volvemos á encontrarnos con aquel Espíritu Infinito, creador de este universo, que imprimió á las sustancias materiales su actividad y movimiento, y dirige este movimiento á un fin altísimo, digno de su Soberana Majestad. Todo viene de Él y todo se endereza hácia Él. A todo asiste y todo lo gobierna y dirige. Nada hay ni demasiado grande, ni demasiado pequeño para su actividad; todos reciben de Él y Él no recibe de nadie. A los elementos puramente materiales dá el sér, á las plantas la vegetacion, á los animales el sentido, al hombre el discurso y al ángel la intelleccion. Y en todas estas cosas obra y trabaja su prodigiosa actividad, no sólo dando y conservando á los séres sus sustancias, cualidades y operaciones, sino concurriendo con ellas en sus efectos, mirando y disponiendo todas las cosas, y de tal manera templando las particulares inclinaciones de las criaturas, que todas contribuyan con una correspondencia admirable á un fin comun y universal.

MIGUEL MIR S. J.

FELIPE II Y EL ESCORIAL.

Hé aquí dos nombres que van caminando perpétuamente unidos á través de los tiempos, y que si la caducidad de las cosas humanas nos lo permitiera, diríamos que solo con el de los tiempos han de tener fin.

El Rey prudente, que es para muchos tipo acabado é inmejorable del Rey Católico, como si no hubieran existido los Fernandos de Castilla, los Luises de Francia, los Eduardos de Inglaterra, los Estéban de Hungría, que á un tiempo mismo fueron grandes gobernantes, grandes guerreros y grandes Santos, sin que lo hayan puesto en duda siquiera los adversarios más tenaces del catolicismo, es hoy una figura que apenas se comprende sin el Escorial; como el Escorial es un monumento en cuyas piedras parece que está grabado el carácter de su excelso fundador.

Llevan consigo todas las obras de arte la gloria inmortal del que les dió vida. El Escorial, con ser una famosísima obra de arte, casi no recuerda á Toledo ni á Herrera que la dirigieron; y en cambio, tan unida está á la memoria de Felipe II como la sombra al cuerpo. Y es que realmente, el Escorial es la sombra gigantesca de Felipe II, que se proyecta en aquellas soledades; confundiéndose con la que extienden sobre la llanura las empinadas cumbres del Guadarrama.

Tienen casi todos los reyes una obra ó un hecho de su vida que les sirve como de sobrenombre, cuando no se les presta por alguna de sus cualidades preeminentes. Las Partidas, las Navas, Antequera, el Puñalet, Granada, son aditamentos de otros tantos reyes celebérrimos, que por uno ú otro concepto concurrieron á la formacion de la corona de gloria que circunda las sienes de la patria. Felipe II, además de Rey Prudente, es el Rey del Escorial. Esta octava maravilla de la tierra viene á ser el apellido propio del tercero de los Austrias.

Aquellas líneas rectas que parecen cruzar paralelamente el espacio por donde quiera que se mire; aquella muda severidad que semeja un dolor reconcentrado y austero, sin gemidos ni lágrimas, pero con alguna que otra esperanza, representada en las cúpulas que solemnemente se elevan al cielo; aquella monotona grandeza, cuyo conjunto entristece, pero cuyos detalles sorprenden y cautivan; aquella colosal magnitud pequeña á primera vista, mientras no se busca su relacion con los objetos comunes; aquella regularidad en las proporciones; aquella correccion llena de reposo, pero sin el atrevimiento, sin la esbeltez y sin la lucha por lo infinito que distinguen al arte de la Edad Media, como distinguían á sus hombres, todo aquello es Felipe II traducido al lenguaje de la arquitectura renaciente.

No hay en el mundo, que sepamos, monumento alguno que de tan singular manera represente á un hombre, ni es posible hallar hombre que haya dejado esculpida su fisonomía moral y su existencia misma en un monumento artístico, como Felipe en el monasterio de San Lorenzo del Escorial.

(Sigue en la página 318.)



VISTA GENERAL DEL MONASTERIO TOMADA DE FOTOGRAFIA.

Verdad es que tambien sería imposible encontrar en ningun otro hombre, ni en ningun otro monumento concordancias tan asombrosas como las que resaltan entre Felipe y su obra.

¿Podría comprenderse á Felipe II representado en los aéreos primores de una Catedral gótica? ¿Le vería nadie entre las sensuales elegancias de Versalles, todas llenas de perfumes, todas arrulladas por el grato rumor de las fuentes, todas sujetas á la línea griega, perfecta idealidad de los pasiones más bajas?

El Rey que no levantó los ojos del Breviario, ni contrajo el rostro al oir la felicísima noticia del triunfo de Lepanto, y que con igual tranquilidad supo la catástrofe de la Invencible, ni es la Catedral gótica, perpétuamente animada por el fantástico movimiento de sus indescriptibles y variadas líneas, ni es la voluptuosa morada de Luis XIV, donde parece que circulan faunos y ninfas entre lluvia de perlas y brillantes.

Es el Escorial; es la combinacion extraña de la majestad del Palacio, y de la grave sencillez del monasterio: es la Córte y el sepulcro en una sola pieza: es el Rey que domina á Europa, que se impone á los grandes y goza en departir con los obreros y trata de igual á igual con los humildes.

Debemos repetirlo: analogía más perfecta entre el hombre y el monumento, no es posible hallarla en toda la estension de la historia del mundo.

Todos los retratos que se han hecho del Rey prudente, no pintan tan al vivo su figura como esa colosal reproduccion de su imágen, que levantó Herrera al pié de las riscosas vertientes del Guadarrama.

El 10 de Agosto de 1557 Filiberto de Saboya ganaba la batalla de San Quintín, y el 23 de Abril de 1563 Juan Bautista de Toledo asentaba la primera piedra del monumento que iba á ponerse bajo la advocacion del santo mártir Lorenzo, á cuyo particular amparo atribuyó el piadoso Felipe la gloria de aquella jornada.

Se ha querido establecer una relacion demasiado estrecha entre la victoria de San Quintín y la construccion del Escorial, como si ésta hubiera dependido necesariamente de aquélla. Mas observa con mucho acierto el distinguido autor de *Recuerdos y bellezas de España*, que el Escorial no se fundó ni á impulso de interesado voto, ni á modo de expiatoria reparacion de un sacrilegio que se supone cometido por las tropas españolas en la jornada de Agosto. Felipe II no llegó al campo de batalla de San Quintín sino cuatro días despues de alcanzado el triunfo, y sería raro que hubiese hecho ninguna piadosa oferta á San Lorenzo, sin saber anticipadamente el día en que habían de ser rotas y aniquiladas las huestes de Ana de Montmorency. De la sacrílega destruccion del monasterio nada se sabe tampoco, y en cambio la *Carta de dotacion* del Escorial, en que ni una ni otra causa se indican, dice clarísimamente que agradecido el rey á muchos y grandes beneficios que de Dios Nuestro Señor ha recibido y recibe cada día; teniendo ademas consideracion al encargo hecho en su codicilo por el emperador de erigirle un sepulcro donde reposase al lado de la emperatriz y se hiciesen contínuos sufragios por sus almas; deseando el mismo rey Felipe que su cuerpo fuese sepultado en la misma parte y lugar..... «fundamos y edificamos, dice la *Carta*, el monasterio de San Lorenzo el Real, cerca de la villa del Escorial, en la diócesis y Arzobispado de Toledo, el cual fundamos á dedicacion y en nombre del bienaventurado San Lorenzo por la particular devocion que como he dicho debemos á este glorioso Santo, y en memoria de la merced y victorias que en el día de su festividad de Dios comenzamos á recibir.» De donde se infiere que el monumento se hubiera levantado lo mismo sin la batalla de San Quintín, aunque esta determinó que el monasterio fuera dedicado al glorioso mártir San Lorenzo, de quien el rey era particularmente devoto ántes y despues de la victoria de 10 de Agosto.

Hemos dicho que el 23 de Abril, es decir, hace ahora 318 años cabales, que el insigne Toledo colocó la primera piedra en el lienzo de Mediodía. Desde aquel instante, las soledades del Escorial comenzaron á bullir con el movimiento de la vida del trabajo y del arte, como si el ángel de los últimos tiempos hubiera dado la señal de la resurreccion en aquellos sitios.

Diríase que las entrañas de los cerros inmediatos eran grandes sepulcros en que yacían informes restos de generaciones desconocidas, y que á la voz del arte, haciendo veces del ángel del Señor, se despertaban de su largo sueño, tomaban forma y se ponían en pié para cantar eternas alabanzas á la majestad del Dios de los cielos y dar perpétuo testimonio de la piedad y grandeza del rey más poderoso de la tierra.

De aquellas canteras salían las piedras que hábilmente colocadas y sobrepuestas nos hablan hoy á la imaginacson y al sentimiento, como las páginas de un libro. De allí brotaron, como cuerpos vivos, las colosales estátuas de Santos, de reyes, de profetas, de ángeles que en patios y galerías y fachadas se levantan arrogantemente delante del curioso observador, recordándole épocas remotísimas, ó heroismos sobrenaturales, ó misterios profundos de la fe cristiana, ó verdades consoladoras que nos sirven de luminoso guía en el oscuro camino de la existencia humana. De allí los severos arcos del templo, las robustas columnas, las elegantes bóvedas, las grandiosas cúpulas, los anchos cornisamentos, las extensas graderías, las innumerables escaleras, todo aquel mundo de piedra, muerto en el seno de las montañas durante miles de años y renacido por el maravilloso poder del arte, á quien Dios ha dado la facultad de decir á las rocas, como Jesus dijo al paralítico: «Levántate y anda.»

Natural es que Felipe pasase la mayor parte del tiempo entre aquellas piedras que poco á poco iban tomando la forma que les prestaba la mente creadora del artista. El rey, enamorado de su idea y afanoso por verla concluida, despachaba muchas veces sus gravísimos negocios de Estado en el humilde y molesto albergue que interinamente se habilitó para los Padres Jerónimos, destinados á poblar el futuro Monasterio. Con Toledo al principio y con el famoso Herrera despues, y siempre con Fr. Antonio de Villacastin, lego de la Orden y obrero infatigable y hábil, departía el rey de ambos mundos larga y discretamente sobre los detalles de la obra, y posible es que en ocasiones, segun afirma el Padre José de Sigüenza, las lágrimas corriesen por las mejillas del austero monarca, pensando en la magnificencia del sepulcro que levantaba para su padre y para sí mismo, y siguiendo paso á paso la marcha de aquella prodigiosa transformacion de las rocas en artísticos séres.

El 13 de Setiembre de 1584 quedó terminado el régio Monasterio. Las moles de piedra arrancadas al Guadarrama aparecían á los ojos del mundo con aquel órden y aquella armonía con que aparece el pensamiento en la frase, la figura en el lienzo y la idea musical en el pentágrama. Pero no se presentó desnudo, como niño que nace, sino ataviado con todas las galas y magnificencias que cien ingenios traídos *ex profeso* por el Rey habían concebido para embellecer debidamente cada una de las partes de tan prodigioso cuerpo.

Como obra de Rey, y de Rey grande y poderoso, el Monasterio nacía régiamente engalanado. Casi todas las artes habían rendido pleito homenage al colosal monumento, y á modo de hábiles esclavas le colocaron las ricas pedrerías, las diademas y los mantos de oro y seda para que nadie dudase de la excelsitud de su estirpe.

Descubrámonos: van á pasar por delante de nosotros pléyade gloriosa de ilustres artistas, que han dejado en los muros del Escorial, ó bajo sus altas techumbres, huellas indelebles de su inspiracion y de su fe.

Las bóvedas del templo y del crucero no las vió el régio fundador, como las admiraron despues las generaciones sucesivas. Estaba reservado al pincel de Lúcas Jordan embellecerlas con frescos sorprendentes que representan ó pasages del Antiguo Testamento, ó hechos de la vida de la Vírgen, ó misterios consoladores de nuestra sacratísima Fe cristiana.

Antes que él, Lúcas Caugiaso había dejado huella de su pincel en la capilla mayor y en la bóveda del coro.

En el grandioso retablo se admiran pinturas notables de Pelegrin Tibaldi y Federico Zúcare, que parecen ser custodiadas por hermosas estátuas de dorado bronce, debidas al cincel de Leon y Pompeyo Leoni.

El tabernáculo delata la inventiva de Herrera, y la maravillosa ejecucion de Jacobo Trezzo.

Penetrando en la sacristía, los ojos tropiezan con el retablo que pintó habilísimamente Claudio Coello; y al levantar la frente, se admira en el techo la maestría del singular pincel de Granello y Fabricio.

En el coro volvemos á encontrar á Caugiaso en fraternal compañía de Rómulo Cincinato; y no léjos de allí, queda el ánimo suspenso y como aterrado ante el famoso Cristo de mármol de que legítimamente se enorgullecía su autor Benvenuto Cellini.

Si la ávida curiosidad no queda con esto satisfecha, todavía en aquellos vastos compartimentos tiene la admiracion donde explayarse en nuevas obras de los Tibaldi y los Cincinato, de los Carvajal y los Barroso, de los Jordan y los Fabricio y Granello; de los Ticiano y los Ribera, de Bosco, de Pantoja, de Navarrete, de Carducho, de Monegro..... En fin, verdadera maravila del mundo, el arte dejó allí rastro inmortal de su paso, miéntras el régio fundador, queriendo que contrastase su humildad con tanta magnificencia, se resrvó una sala despojada de todo ornato, desnuda como la muerte, y sencilla como la propia majestad del Soberano.

Quizá aquella humilde habitacion es lo más notable que encierra el monasterio del Escorial. Despues que el ánimo parece como fatigado de admirar tanta grandeza y cúmulo tal de maravillas, no sabe qué extraña impresion le causa la vista del modestísimo recinto donde el gran Felipe pasó largos años de su vida, y esperó, con paciencia incomparable, entre dolores espantosos, el beso helado de la muerte.

¿Qué quería decir el Rey con ese singular contraste? ¿Que despreciaba la magnificencia de su obra? No; pues en ella puso su pensamiento y su corazon con ahinco rayano de la tenacidad. ¿Que para realzar su propio mérito sobraban un aposento desnudo, una mesa sencilla y un taburete de madera? No; porque nunca halló abrigo la soberbia en el alma del Rey de ambos mundos.

La idea fundamental de Felipe II fué la gloria de Dios y el esplendor de su Iglesia. A este fin lo sacrificó todo, unas veces con próspera y otras con adversa fortuna; y acaso á aquella idea debe la mayor parte de su renombre y la magnitud histórica de su figura.

Pues bien: esa es la solucion del problema. Despues de haber consagrado á Dios aquella opulentísima riqueza, no creyó que podía reservarse para sí más que el último rincon de la morada del Eterno.

Rasgo de humildad cristiana que dice perpétuamente á los príncipes:

«Ante el Rey de los cielos, nada son los Reyes de la tierra.»

VALENTIN GÓMEZ.

ICONOGRAFÍA ESPAÑOLA.

LA IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE SOLSONA.

I.

Las imágenes religiosas antiguas que en España existen han sido calificadas, por lo general, de bizantinas del tiempo de la reconquista, sin estudiar bastante si su construccion puede atribuirse á época más remota. De tal modo se ha aceptado como cierto lo aseverado por el Arzobispo D. Rodrigo *(De Rebus hispan. Libro 3, cap. 12)* que los árabes destruyeron en España todos los templos é imágenes cristianas, que al dar los críticos con cualquier imágen antigua, sobre todo cuando representa á la Vírgen, al punto deciden que su construccion no puede remontarse más allá del tiempo en que los árabes retrocedieron del país en que la efigie se encuentra y reinó nuevamente en él la vida y culto cristianos. Y esta apreciacion por parte de ciertos críticos es de tal suerte axiomática, que no reparan en condenar siempre y sin exámen, calificándolas de fábulas piadosas las tradiciones de los pueblos que veneran imágenes de Vírgenes aparecidas; entendiendo por tales las que ocultó la piedad cristiana para preservarlas de los ultrajes de los sarracenos cuando la invasion, y han aparecido por casualidad ó por algun indicio celeste del tiempo, despues de cesar aquella en nuestras comarcas.

Por arrebatado que fuera el furor de destruir en las huestes del islamismo, no creemos que llegara al extremo de no dejar imágen cristiana alguna en nuestra patria. La dominacion sarracena no fué tan furiosamente iconoclasta como supone el Arzobispo don Rodrigo, toda vez que toleró el ejercicio del culto cristiano en cuantas regiones de España quedaron á su yugo sujetas, y dado caso que su fanatismo hubiese sugerido el esterminio de dichas imágenes, no ha-

bría logrado el intento de destruirlas todas, porque es de suponer que no faltarían á la piedad cristiana de aquellos siglos ingeniosos recursos para preservar á sus veneradas efigies, sobre todo á las labradas en madera ó piedra, de los ultrajes de la profanacion. Por esto creemos que muchas imágenes de la Vírgen, cuyo hallazgo tradicionalmente celebran los pueblos, son anteriores á la invasion muslímica, y aun cuando la crítica, fundada en los rasgos artísticos que en ellas descubre, atribuya su construccion á los siglos medios, son realmente de antigüedad más remota; y por tanto más bien que bizantinas deben ser consideradas como latinas ó románicas, con cuyos nombres se designan en España los objetos de arte anteriores á la invasion sarracena.

Muévenos á estas consideraciones el estudio de una imágen de la Vírgen de agraciado tipo y perfectísimo modelado, que bajo el nombre de Nuestra Señora del Claustro se venera en la catedral de Solsona, descubierta, segun antigua tradicion, mediante circunstancias sobrenaturales, en un pozo del claustro de dicha iglesia tan luégo como, libre la comarca de la invasion de los árabes, se restauró en ella el culto cristiano.

Rasgos tan peregrinos presenta esta Imágen, que juzgamos necesario hacer ante todo su descripcion.

Mide un metro de altura y está fabricada en piedra de color aplomado oscuro parecido á pizarra. Conforme al gusto bizantino, la Vírgen no está de pié sino sentada, sirviéndole de peana dos como móstruos con cabeza de águila el uno y parecido á leon el otro, á los cuales oprime con sus piés. Con la izquierda mano sostiene sobre las rodillas á su hijo Jesus, que más bien que infante figura de edad adolescente, y con la derecha empuña un hermoso cetro que remata en dos aves ó palomas separadas una de otra por un adorno que semeja una espiga ó piña. La túnica y manto de la Vírgen y de su hijo están ajustados al cuerpo formando menudos y delicados pliegues, y festonea sus orillas finísima orla de pedrería y perlas cincelada en la piedra con inusitado primor, repitiéndose igual adorno en el calzado de la Vírgen. Contra el uso dominante en tales estátuas, el manto de la Vírgen no aparece abrochado sobre el pecho, sino prendido del hombro derecho como la clámide de los romanos, y por debajo de la rodilla destaca un hermoso feston imitando tambien pedrería y perlas que, si bien pertenece al manto, parece marcar la orilla inferior de una sobrevesta griega. Á pesar de adolecer la estátua de cierta sequedad de contornos y del envaramiento general de las figuras bizantinas, tales defectos preséntanse bastante velados y los compensa por otra parte la perfeccion de algunos miembros. El semblante de la Vírgen es á la par que grave, apacible, su boca pequeña, aguileña la nariz y estas partes lo mismo que los ojos y mejillas están perfectamente modeladas. Lleva partido el cabello que luégo se recoge en dos soberbias trenzas que caen graciosamente á lo largo de los hombros, adelantando ligeramente hacia los pechos. Ostenta la cabeza sin velo, pero ciñe su frente una bien labrada diadema con esculturados adornos de pedrería y perlas, la que remata en cuatro puntas ó coronetes formados por el combinado repliegue en doble voluta del borde superior de la misma diadema.

La Imágen, pues, segun los rasgos descritos, pertenece al estilo llamado bizantino, y por consiguiente, segun la opinion general, no pudo ser fabricada en nuestra patria antes del siglo x, que es cuando comenzó á vulgarizarse en el país aquel estilo; más como los ejemplares que nos quedan del mentado siglo son sumamente toscos y hasta informes, la delicadeza del labrado de la imágen de Solsona obliga á atribuir su construccion á fecha más reciente; y así no es de extrañar que entendidos arqueólogos la adelanten á fines del siglo xii ó principios del xiii, ó sea á aquella última época del gusto bizantino que por despuntar ya los albores del gótico, es llamada de transicion.

Pero si esta apreciacion es exacta, ¿qué crédito merece la tradicion popular de Solsona que afirma la existencia de esta imágen en el siglo viii, toda vez que fué ocultada en un pozo del monasterio de la ciudad para preservarla de los ultrajes de la profanacion? Entre la apreciacion arqueológica y la tradicion piadosa, ¿por cúal debemos optar? ¿cuál debe prevalecer?

Sabido es que los monumentos de arte que nos legaron las anteriores edades son como páginas de verídico libro en las que hay que estudiar la historia, debiendo prevalecer sus datos contra cualesquiera otros que trasmitan tradiciones vulgares ó antecedentes de menor valía; pero tambien es cierto que no son muchos los que sepan leer este libro y pocos los que lo lean bien; ocurriendo ademas la notable particularidad que, cuando se trata de precisar fechas, los muy entendidos lo leen siempre con temor y recelo, al paso que los poco inteligentes léenlo de corrida y con tono magistral.

(Se concluirá.)

LOS GRABADOS.

El rey Felipe II, *fundador del Monasterio del Escorial.*—Pág. 313.

∴

Aniversario de la fundacion del Escorial.—*Vista general del Monasterio, tomada de fotografía.* Págs. 316 y 317.

(Véase el artículo «Felipe II y el Escorial.»)

∴

Benjamin Disraeli, lord Beaconsfield, *muerto en Lóndres el 19 del corriente*—Pág. 320.

Aunque en el número del 14 de Julio de 1878 ya publicó La Ilustracion Católica el retrato del estadista insigne que acaba de bajar al sepulcro, todavía quiere hoy reproducirlo, para que los suscritores modernos le tengan, y para honrar así más y más la memoria de un grande hombre, cuya familia pertenece en su mayoría á la Iglesia católica.

Benjamin Disraeli nació en Lóndres en Diciembre de 1805. A los veinte años empezó su carrera de abogado y de escritor. Como novelista, alcanzó universal renombre por su novela *Vivian Grevy*, amarga censura de las pretensiones de la aristocracia inglesa. En seguida publicó *Enriqueta Temple*, *El jóven duque*, *Venecia*, *Ixion en el cielo*, *La historia maravillosa de Alvy*, y *Contarini Fleming*, que fueron bien recibidas por el público.

Despues de visitar las principales naciones de Europa, Benjamin Disraeli entró en la política activa, en la cual no sólo consiguió grandes triunfos parlamentarios, sino que llegó á los primeros puestos, como jefe del partido conservador.

Esto no impidió que siguiese cultivando la amena literatura, y que diera al público obras que siempre alcanzaban grande éxito.

En el último Congreso de Berlin contribuyó grandemente á la derrota que sufrió Rusia en sus pretensiones, y á la formacion de la alianza austro-alemana.

Derrotados poco despues los conservadores en unas elecciones de diputados, lord Beaconsfield hubo de ceder el poder á sir Gladstone, su antiguo rival.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—El sábado 23 del corriente tuvo lugar en esta Córte la solemne inauguracion del Círculo de la Union Católica, situado en la calle de Fuencarral, número 2, piso segundo. La sesion inaugural fué presidida por los Sres. Cardenal Patriarca de las Indias, Nuncio de Su Santidad y Obispo auxiliar. Asistieron más de cuatrocientas personas, y no pocas hubieron de retirarse por la insuficiencia del local para contener tan gran concurso. El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo envió desde la capital de su archi-diócesis una carta de cordialísima adhesion. Los señores conde de Canga-Argüelles y Godró pronunciaron elocuentes discursos, y los Sres. Fernández Guerra, Menendez Pelayo, Cañete, Selgas, Suarez Bravo, Gomez (D. Valentin), Sanchez de Castro, Liniers y Ortega Morejon leyeron inspiradas composiciones literarias. El Sr. Monasterio ejecutó al violin con admirable precision y buen gusto dos piezas de excelente música, y los Sres. Zuavo, Saez y Godró cantaron piezas de Mozart, Rossini y Mercadante. Dos elocuentísimos discursos del Sr. Nuncio de Su Santidad y del Emmo. Sr. Cardenal Patriarca de las Indias pusieron término á la sesion, disolviéndose la reunion despues de dar repetidos vivas al Papa y al episcopado español.

—El ministro de la Guerra ha dirigido una circular á los generales de distrito, disponiendo que los mozos declarados inútiles por las Comisiones provinciales ingresen en los batallones de reserva.

—En los dias 19 y 20 descargó sobre Sevilla un nuevo temporal de aguas, y el Guadalquivir tomó un aspecto imponente. Con este motivo se paralizaron los negocios en la feria, y se suspendieron las anunciadas corridas de toros. El 21 cedió algo el temporal de lluvias, y empezó el descenso del Guadalquivir.

—Los operarios de algunas minas situadas en el concejo de Langreo se han declarado en huelga, y logrado que les imitaran los operarios de otros pueblos vecinos. Cometieron algunos desmanes, y piden que se les den cuatro pesetas de jornal. Se cree que se llegará á una avenencia entre las empresas y los obreros.

—El administrador de Rentas de San Vicente de Alcántara ha desaparecido, dejando un descubierto de más de 24.000 pesetas.

—Ha tenido lugar una colision entre los vecinos de Roda y los operarios de una fábrica. En Buenache ocurrió el 21 un tumulto, del que salió herido el alcalde.

—Desde que el actual Gobierno ocupa el poder, van suspendidos 350 Ayuntamientos.

—Cada dia se acentúa más la oposicion del Sr. Balaguer y de su periódico *La Mañana* al Gobierno en general y al ministro de Hacienda en particular.

∴

Francia.—Continúan en Francia los preparativos militares para la campaña contra los krumirs y quizá contra el Bey, que parece hacer causa comun con dicha tribu. Fuerzas militares de diversos departamentos acuden á Marsella y Tolon, donde ó quedan en situacion de reserva ó son embarcadas para formar parte del cuerpo expedicionario. La escuadra acorazada del Mediterráneo ha sido reforzada, y una de sus divisiones se halla ya en Argel prestando servicio. La prensa de París sigue pidiendo unánimemente al Gobierno que obre con energía y que diga á qué punto encamina su accion en el Norte de Africa.

—Han sido expulsadas las religiosas de la Legion de Honor, establecidas en Saint-Germain de París. Asistieron á la expulsion trescientas personas, que victorearon á las nuevas víctimas de la persecucion republicana. El general Rosseau ha llevado á cabo la expulsion. Las religiosas han sido reemplazadas por un personal laico.

—Siguiendo los trabajos emprendidos en 1830 y en 1845, algunos Prelados franceses han preparado un trabajo completo sobre la vida y virtudes de Luis XVI, con las pruebas y documentos necesarios para presentarlo á la Santa Sede, y pedir á Su Santidad que inicie la causa de beatificacion de dicho Monarca, víctima sacrificada por la revolucion.

∴

Inglaterra.—El agitador irlandés Sr. Parnell continúa en sus trabajos por establecer en la Gran Bretaña la Liga agraria. El viérnes último presidió en Newcastle una gran reunion al aire libre, á la que asistieron de quince á veinte mil personas. En esta reunion examinó el proyecto de reforma agraria presentado por sir Gladstone á la aprobacion de la Cámara, y combatió la parte del proyecto que tiende á favorecer la emigracion.

—Con la muerte de lord Beaconsfield, jefe del partido conservador, han estallado graves disidencias en el seno de este partido, sobre quién ha de sustituir en la jefatura al antiguo rival de sir Gladstone. Hasta ahora el candidato que mayores probabilidades de triunfo reune es lord Salisbury, gran orador, insigne estadista y diplomático eminente.

—En el próximo Mayo se organizará en Lóndres una gran peregrinacion católica á Roma, que será presidida por el ilustre Cardenal Manning.

∴

Austria.—Ha llegado á Trieste, donde se le ha hecho un brillante recibimiento, el príncipe Rodolfo, de regreso de su peregrinacion á los Santos Lugares de Jerusalen. Las bodas del príncipe imperial con la princesa Estefanía de Bélgica se celebrarán á la mayor brevedad, segun anuncian los periódicos de Viena y de Bruselas.

—El *Vaterland* de Viena anuncia que, despues de la celebracion de las bodas del príncipe Rodolfo, el baron de Haymerlé se retirará de la direccion de la política exterior, siendo reemplazado por el conde Andrassy, antiguo ministro y grande amigo del príncipe de Bismarck.

—En Viena se ha celebrado una gran reunion de labradores austriacos para deliberar acerca de los medios de fomentar la agricultura nacional, y para nombrar una Junta que vele por los intereses del gremio.

Asistieron á la reunion 5.000 personas, y se adoptaron las siguientes resoluciones:

1.ª Votar solo para diputados á los candidatos conservadores que pretendan fomentar la agricultura, siempre que sean propietarios.

2.ª Apoyar la proposicion de los católicos contra la usura, y apoyar en las elecciones á los candidatos que prometan votar dicha proposicion.

3.ª Pedir al Gobierno que apoye la creacion de Bancos agrícolas.

El partido liberal ha visto con malos ojos la celebracion de este *meeting*, que viene á dar nueva fuerza al gabinete del conde Taaffe, á pesar de las debilidades y transigencias de este Gabinete.

—Ultimamente se ha llevado á cabo una minuciosa revision canónica de las sagradas reliquias conservadas en la catedral de Cracovia, y principalmente de las reliquias de San Estanislao, mártir, y resulta que, á pesar de las terribles invasiones y revoluciones que han desolado aquella provincia de la antigua Polonia, el clero ha sabido conservar íntegro el depósito de las reliquias confiadas á su cuidado.

∴

Alemania.—Uno de los más ricos banqueros de Berlin, el Sr. Bleichroeder, judío de nacimiento, ha pedido con su familia el ingreso en la Iglesia católica, á cuyo fin está recibiendo la necesaria instruccion religiosa. Esta notable conversion recuerda la no ménos memorable de la señorita de Rosthschild, de Francfort, actual duquesa de Griche, y de seguro ejercerá grande influencia en todo el imperio.

—*La Germania* de Berlin, órgano del centro católico, escribe un notable artículo en el cual declara que ha llegado la hora de que el Gobierno se decida

y de que diga de una vez si quiere la paz religiosa ó la continuacion del Kulturkampf.

∴

Rusia.—El día antes de ejecutar á los asesinos de Alejandro II, un gran número de revolucionarios asaltó la prision en que aquellos se hallaban encerrados, y procuró en vano ponerlos en libertad. Algunos revolucionarios arrojaron bombas de dinamita sobre las tropas que guarnecian la prision, ocasionando algunas víctimas. Veinte nihilistas fueron presos; pero pudieron escapar los jefes de tan temeraria empresa. Los estudiantes, reunidos en gran número, trataron de llevar á cabo la mismaempresa, mas hubieron de desistir cuando se vieron rodeados de considerables fuerzas de todas las armas. Una parte del pueblo tomó partido por los estudiantes en una pequeña lucha que éstos sostuvieron con la policía, ántes de la llegada de las fuerzas militares.

—Los nihilistas han dado una nueva proclama al pueblo ruso, en la que le indican que debe pedir al Czar la reparticion y distribucion de tierras, la disminucion de los impuestos, la autonomía de los municipios y la participacion directa de todos los ciudadanos en la gobernacion del Estado. Esta proclama cuidadosamente colocada, fué hallada por todas las familias dentro de los panes que se vendieron en todas las tiendas y en todos los mercados, sin que hasta ahora se haya podido dar con quien repartió y vendió tan grande cantidad de pan.

—El comité ejecutivo nihilista de San Petersburgo, acaba de dar un manifiesto anunciando la próxima muerte de Alejandro III.

—Todos los súbditos rusos que se hallaban presos ó desterrados por católicos, han sido puestos en libertad.

∴

Roma.—El baron de Oubril, embajador extraordinario de la Córte moscovita, notificó el día 20 á Su Santidad, con las solemnidades de costumbre, la elevacion de Alejandro III al trono de los Czares.

—En el Quirinal se ha logrado conjurar la crísis ministerial existente, haciendo que Cairoli continúe en el poder con el ministerio tal como se hallaba organizado antes de la última crísis.

∴

ASIA.

Indostan.—Los jesuitas tienen una casa en Bombay. Pero siendo esta muy pequeña, el Gobernador de las Indias inglesas les ha cedido gratuitamente el terreno necesario para ensancharla convenientemente, y se ha comprometido á pagar la mitad de los gastos de construccion. Hé aquí cómo se conduce con la insigne Compañía de Jesus la protestante Inglaterra, mientras Francia le declara guerra á muerte.

Más no es esto todo. Ciertas leyes, nunca formalmente derogadas, facultan al Gobierno británico para impedir la entrada de los Jesuitas en el Reino-Unido. Y este Gobierno no solo no la impide, sino que coloca á no pocos Jesuitas como capellanes del ejército de las Indias, nombra al P. Perry, jesuita, director del Observatorio astronómico de Stonyhursk; encarga una expedicion astronómica á expensas del Tesoro público á otro Jesuita que visita las islas Kegrelon, y en estos momentos acaba de enviar al extranjero con una comision científica al docto P. Renard, Jesuita belga.

—El virey de las Indias ha comunicado al Gabinete de Lóndres la noticia de que la ciudad de Candahar ha sido evacuada por el ejército inglés, ocupando de nuevo dicho punto las tropas afghanas.

∴

China.—Una de las emperatrices regentes de China ha muerto, dejando al jóven Emperador en manos de la otra regente. Las legaciones de China en Europa han celebrado con pompa funerales en honor de la finada.

Hé aquí como los ha descrito un periódico:

«Los asistentes llevaban ornamentos blancos, y el túmulo erigido con tal motivo estaba tambien cubierto con lienzos del mismo color, que es el que sirve en China para significar el luto. La ceremonia consiste en rezos y otras simbólicas operaciones que se van celebrando, en tanto que despiden oloroso y penetrante incienso varios pebeteros alimentados con sándalo y colocados sobre el túmulo, donde arden multitud de luces.»

∴



BENJAMIN DISRAELI, CONDE DE BEACONSFIELD.
† EN LÓNDRES EL 19 DEL CORRIENTE.

ÁFRICA.

Argel.—A consecuencia de los preparativos bélicos que se hacen en la frontera de Túnez y de los manejos del Bey, algunas tribus del interior de esta colonia han empezado á agitarse, y áun hay quien añade que el jefe Bordj-Chenail se ha sublevado contra los franceses. Estos han reforzado las guarniciones del interior de la colonia, y han tomado cuantas medidas dicta la prudencia, con el fin de contener una sublevacion que complicaria grandemente la situacion de Francia en el Norte de Africa.

∴

Túnez.—El 24 por la mañana una columna del ejército frances penetró en territorio tunecino, acampando en Onled, punto situado entre la frontera y Kiaff. El temporal que ha reinado en el Mediterráneo ha retrasado la ocupacion de la isla de Tabarka, cuya guarnicion tunecina ha sido reforzada, lo cual prueba que el Bey está dispuesto á luchar con Francia.

—La poblacion de Túnez está muy irritada contra los franceses residentes en aquella ciudad, por lo cual el Gobierno se ha visto obligado á tomar las medidas necesarias para evitar un atropello. Ha prohibido la formacion de grupos en las calles, y ha mandado que fuerzas del ejército vigilen de día y de noche para que el órden no sea turbado.

Sin embargo, el cónsul de Francia, Sr. Roustan, ha ofrecido á sus paisanos asilo á bordo de un buque de guerra, la corbeta *Juana de Arco*, en el caso de que se alterase el órden con cualquier pretesto.

—Procedentes de Italia han sido desembarcadas en Túnez cajas conteniendo armas y municiones. Una parte de estas han sido enviadas á los krumirs.

—Mustafá-Bajá, primer ministro del Bey de Túnez, ha asegurado á su soberano y hécho conocer al cónsul inglés en Túnez, que ademas de los 4.000 hombres de tropas que siguen al príncipe Alí, el ejército tunecino puede fácilmente elevarse á 40.000 hombres bien armados y equipados y 80 piezas de artillería. Cree que los cuerpos irregulares de la frontera pasarán de 20.000 hombres, á los cuales se unirán no pocos árabes de Argel.

∴

Abisinia.—El Patriarca católico de los Koptos ha recibido oficialmente la noticia de la muerte del rey Juan de Abisinia, que falleció en una batalla con Assaimerak. El hijo primogenito del difunto, el príncipe Miguel, ha subido al trono, siendo solemnemente coronado.

Se espera la conversion al Catolicismo de toda la familia real de Abisinia, ya por las manifestaciones hechas por el nuevo monarca en diversas ocasiones, ya tambien por el casamiento de éste con la hija de Menelek, rey de Schoa, que profesa la religion católica.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Yo á buenas y vos á malas, no puede ser más negro el cuervo que las alas.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de La Ilustracion Católica disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS
PARÍS.

Á NUESTRAS PARROQUIANAS ESPAÑOLAS.

Tenemos el gusto de anunciar á ustedes que habiendo sido enteramente reorganizados nuestros servicios de expedicion para las provincias y el extranjero, podemos desde luego satisfacer, tan bien como ántes, todos los pedidos de mercancías ó de muestras que nos sean dirigidos.

Esperamos, pues, que tendrán ustedes á bien continuar favoreciéndonos con sus pedidos.

Dígnense ustedes recibir mil gracias anticipadas de S. A. y S. S.—JULES JALUZOT.

N. B.—Todas las cartas deben ser dirigidas: **A. M. JULES JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS
PARIS.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs
Un año. . . . . 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 ½ ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid. 7 de Mayo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 41. | **Número suelto, real y medio.**

SUMARIO

TEXTO: *Desde Valencia*, por V. P. Nolasco.—*Mendez Nuñez y el Callao*, por Don D. Isern.—*Iconografía española* (conclusion), por D. Jaime Dacha y Sabater.—*¿De qué sirve la Religion?*, por D. Eugenio de Margovix.—*Los grabados.*—*Crónica universal*, por I.—*Geroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *D. Casto Mendez Nuñez*, vencedor del Callao el 2 de Mayo de 1866.—*D. Casto Mendez Nuñez*, herido á bordo de la «Numancia» el 2 de Mayo de 1866.—*Costumbres rurales*: El Rayil.

DESDE VALENCIA.

I.

Por mis sentimientos religiosos deseaba visitar la cuna de San Vicente Ferrer, por mi amor patrio queria saludar la noble ciudad del Cid, por mis aficiones artísticas ardía en afan de conocer la patria de Juan de Juanes, y por la merecida fama de su cielo y de su campo ansiaba venir á Valencia, reina de las flores y flor esclarecida de la corona de España.

Héme aquí plenamente satisfecho, recreándome con este cielo purísimo que deslumbra los ojos, como si quisiera penetrar hasta el fondo del alma para clavar en ella los rayos de su fecundo sol, vivo trasunto de la luz increada; admirando á la luz de este cielo y con lágrimas en los ojos los maravillosos *Salvadores* y *Virgenes* del gran pintor cristiano, que trasmitió á las tablas las visiones beatíficas de los santos y las creaciones extáticas de su alma purificada con la oracion y la penitencia; evocando los grandes recuerdos de la historia patria en que se mezclan las hazañas de los héroes con las virtudes de los ángeles, las palmas de los mártires con los laureles de los artistas, y los triunfos de las armas indomables con los sacrificios de la caridad siempre paciente, sumisa y resignada.



DON CASTO MENDEZ NUÑEZ,

VENCEDOR DEL CALLAO EL 2 DE MAYO DE 1866.

Á decir verdad, no es Valencia la ciudad más monumental de España: disfrazada su antigua catedral gótica con el pesado ropaje de mal entendida restauracion greco-romana; arruinados sus claustros más famosos y malbaratadas sus ricas galerías de cuadros; pobres sus templos y en doloroso abandono algunos de sus monumentos civiles más notables, el artista encuentra aquí más motivos de duelo que de alegría, viéndose obligado á sustentar su corazon con recuerdos, ya que lo presente se le ofrece envuelto en profanaciones artísticas, escondido bajo ruinas, sumido en completo abandono, y lo que es peor aún, amenazado de desaparecer para siempre.

De la profanacion que muestra la catedral antigua vestida á la moderna, formando un conjunto heterogéneo de distintos miembros arquitectónicos, especie de manto real compuesto de muchas telas zurcidas, desde el rico armiño y el brocado de oro hasta el paño y la bayeta, no tiene culpa este siglo: pecado es de su antecesor, que para bien de las artes, de la política y de la reli-

gion, deberia borrarse del libro de la historia. Pero si el siglo pasado profanó, artísticamente hablando, la catedral de Valencia, el presente, digno sucesor de tan mal padre, ha destruido monumentos insignes y mantiene en deplorable abandono algunos de los que subsisten.

∴

He visto lo que resta del antiguo cláustro de Santo Domingo y su sala capitular, y juzgando por estos preciosos datos, aseguro, sin temor de equivocarme, que tan magnífico claustro debió ser uno de los más bellos y admirables que honraban á nuestra patria. Sólo cinco ventanas quedan de la galería baja, anchurosas ojivas divididas en tres vanos por esbeltos juncos de piedra y cerradas en su ángulo superior por delicadísimos trepados, graciosa y gallardamente entretegidos. ¿Qué aspecto ofrecería este patio cuando todas sus ojivas estaban abiertas, su patio poblado de naranjos y palmeras, y las guirnaldas de flores se ceñian á las columnas, cayendo por entre los calados de piedra como sobre los mimbres de un inmenso canastillo? El régimen *civilizador* del año 35, no contento con arrojar de su casa á los hermanos de San Vicente Ferrer, patron de Valencia, entregó este hermosísimo claustro á los milicianos nacionales para que esgrimiesen sus armas vencedoras contra tan peregrina y venerable joya del arte cristiano. La derrota fué completa; cayeron las columnas al suelo hechas pedazos; los graciosos calados de las ojivas cedieron á tanta injuria, y rodaron por todas partes como restos de un ejército fugitivo; y las naranjas y las flores sirvieron de pasto á los caballos de los caudillos vencedores.

Es maravilla que haya llegado hasta nosotros la sala capitular, abierta en un extremo del cláustro; obra por extremo preciosa, de los ejemplares más bellos que pueden ofrecerse en España de aulas ojivales del siglo XV, cuando la arquitectura que llamamos gótica tocaba á los límites de su gallardía y delicadeza. Sobre cuatro columnas de un pié de diámetro y más de diez metros de altura, descansa la esbelta bóveda de crucería, como un toldo de tela echado sobre ligeros mástiles para formar improvisada tienda de campaña. La puerta de entrada y las dos ventanas laterales que la acompañan son del mismo gusto que las arcadas del cláustro, y en el muro del fondo de la sala ábrense, á dos tercios de su altura, rasgadas ventanas ojivales que derraman sobre los sombríos muros de la estancia luz suave y apacible, propia de la imponente majestad de un Capítulo de sabios y venerables monges.

Pocos, ó mejor dicho, ningun monumento artístico he visto mejor defendido que éste; lo defienden más de 10.000 fusiles..... Cuando el distinguido Cuerpo de Artillería recibió este edificio, pensó desde luégo en conservar sus escasos restos arquitectónicos, y al efecto puso en este sitio la sala de armas, logrando así resguardarlo de otros usos que hubieran podido perjudicarle. El ilustrado director del Parque, señor Salazar, por lo que he podido juzgar en mi visita, es persona que sabe apreciar tan preciosos monumentos, y se complace en mostrarlos á los viajeros y á los inteligentes. Miéntras el Cuerpo de Artillería conserve el edificio, creemos que los restos de Santo Domingo están asegurados; pero ¿no sería mejor garantía y más permanente el patriotismo y religiosidad del pueblo valenciano?

∴

Sin ánimo de ofender á nadie, pero con el firme propósito de decir toda la verdad, confieso que al contemplar la bellísima fachada principal de la *Lonja de la Seda*, mi patriotismo se ha sentido humillado. El edificio existe, que no es poca fortuna; pero existe sin el decoro que merece un monumento de su clase. Crece la yerba entre las junturas de sus sillares, cubriendo algunos preciosos adornos de su alta galería, que es admirable; gran parte de los trepados de las ojivas principales están rotos, y para utilizar las anchas ventanas cuadradas del cuerpo superior se han formado allí jaulas de toscos palos tejidos con alambre, por donde asoman las cabezas gallinas y palomas. Yo no sé si la Lonja pertenece al Municipio ó á la Diputacion provincial; pero sea de quien quiera, me atrevo á rogar á la Comision de monumentos artísticos, compuesta de personas ilustradísimas, que interponga su influencia con quien corresponda para que, si una restauracion completa no es posible, á lo ménos se ejecuten aquellos trabajos de limpieza y ornato que son indispensables, y que no pueden costar mucho dinero. La Lonja de Valencia no es solo monumento artístico de primer órden; es símbolo permanente de aquel régimen saludable del antiguo reino de D. Jaime el Conquistador, émulo de las florecientes repúblicas italianas, con las que competia en el comercio del Mediterráneo, y á las que aventajaba en bienestar, órden y reposo. Todavía puede leerse, al abrigo de la esbelta bóveda que como una red de piedra parece desplegada de los retorcidos cables que la sustentan, la siguiente inscripcion latina, digna de perpetuarse: «Casa famosa soy en quince años edificada. Compatricios, probad y ved cuán bueno es el comercio que no lleva el fraude en la palabra, que jura al prójimo y no le falta, que no da su dinero con usura. El mercader que vive de este modo, rebosará en riquezas, y por último gozará de vida eterna.»

¿Qué mucho que el comercio que en estas ideas se inspiraba levantase para tribunal suyo y centro de contratacion un edificio tan grandioso, embellecido con todas las galas del arte, donde lo *útil* rinde tributo á lo *bello* para demostrar que no de solo pan vive el hombre, sino tambien de los purísimos goces del alma, que se recrea y enardece con los resplandores del cielo? Los valencianos deben conservar su Lonja, como un timbre de gloria que acredita la piedad, el esplendor y la laboriosidad de sus padres; religiosos siempre, invencibles en los campos de batalla, infatigables en el comercio, y suntuosos en sus monumentos artísticos. Al considerar el estado de corrupcion en que ha caido el comercio, por la insaciable codicia y ciego positivismo de nuestro tiempo; al ver que tras las apariencias engañosas de falso progreso vamos cayendo en espantosa ruina, que nos quede siquiera el recuerdo vivo de aquella época de prosperidad y grandeza, y una prueba palpable de cómo las riquezas del comercio pueden servir para fomentar la gloria del arte, ciñendo con corona de oro las sienes del genio.

∴

Algo semejante á lo que sucedía á los comerciantes de Génova, Perú y Venecia, que se complacian en enriquecer con templos sus ciudades, aportando á ellos ricos dones de otros países, y sobre todo de Oriente, puede decirse de los de Valencia, Mallorca y Cataluña, segun lo demuestran todavía sus numerosas iglesias, ricas en objetos de culto, y tal vez más adornadas de lo necesario, por el prurito de recargarlas en los últimos siglos con molduras y dorados. En Valencia existían al comenzar el presente noventa y tres iglesias, de las cuales han desaparecido ya más de veinte, y entre éstas algunas de las mayores y más espléndidas, como Santo Domingo y la Compañía, de que aún se puede formar idea por sus ruinas ó por los terrenos que ocupaban.

La abundancia de templos y monasterios, la riqueza y lujo de los valencianos, y la ardiente claridad de este hermosísimo cielo debieron contribuir al desarrollo de la pintura, que inundó de tablas y lienzos los cláustros y palacios, formando una escuela de pintura que tiene por astro de primera magnitud al inspirado Juan de Juanes. Lejos estoy de creer que todos los pintores valencianos puedan considerarse como hermanos en el arte, pues desde Juan de Juanes hasta Ribera media un abismo, tanto en el modo de concebir los asuntos como en la manera de ejecutarlos; sin embargo, llamo escuela valenciana á la pléyade de grandes pintores de este país desde Juanes hasta Lopez, por contemporizar en este punto con el legítimo orgullo de los valencianos, y porque realmente los pintores de Valencia ocupan lugar preferente en la historia de la pintura española.

Valencianos fueron, que yo recuerde ahora, los Ribaltas, de fantasía noble, fecunda y espontánea, correcto dibujo y colorido fresco y agradable; Estéban March, discípulo de Orrente, que tambien pintó en Valencia, gran pintor de batallas, aunque tambien hizo con grande éxito cuadros religiosos de que quedan notables ejemplares; Espinosa, de pincel enérgico y fecundo, colorido fogoso, al estilo de los maestros boloneses, de cuyas obras está lleno el Museo Provincial, y áun quedan en varias iglesias; el P. Borrás, Gilarte, Valero, Camaron, Sanchez Coello, Maella, y para acabar Ribera y Juan de Juanes.

Así como se necesita ir á Sevilla para estudiar á Murillo, se debe venir á Valencia para conocer bien á Juan de Juanes. Aquí es donde resplandecen á la luz en que se pintaron, las obras más admirables de este pintor cristiano, que reune al profundo espiritualismo de los trecentistas la correccion plástica de los renacientes; el corazon del beato Angélico y la mano de Rafael.

La noble reaccion que, como protesta contra el arte sensualista moderno, ha dado orígen á curiosas investigaciones sobre el arte cristiano, apenas ha tenido en cuenta las obras admirables de los pintores españoles, poco conocidos por los extranjeros, los cuales, estudiando la pintura en Italia, han tomado al beato Angélico por prototipo de este arte que tiene á Jesucristo por modelo y á la Iglesia por campo y término de sus obras. Y sin embargo, la gran pintura cristiana está en España, porque aquí el arte es á un mismo tiempo naturalista é ideal, es la naturaleza lavada de la mancha del pecado, y transfigurada por la accion divina de la Gracia que ha redimido al mundo.

En este sentido nuestros pintores cristianos, y lo son casi todos, valen mucho más que los italianos, incluso el beato Angélico, á quien falta la verdad y correccion de la forma, elemento indispensable del arte.

He visto en el Museo de Valencia la *Concepcion* de Juan de Juanes, y al descorrer la cortina que la guarda, por impulso irresistible, me he descubierto la cabeza y he estado á punto de hincarme de rodillas. El rostro, sobre todo, es un encanto de dulzura, de candor y de pureza inmaculada. La tradicion asegura que nunca cogió el pincel Juan de Juanes para tocar esta cabeza divina sin haber comulgado. Si la tradicion no lo dijera, el crítico cristiano podría haberlo adivinado. Los dos bustos del Salvador que guarda el mismo Museo son igualmente admirables: colocados en las puertas de los Sagrarios, á que se destinaron, no pueden concebirse imágenes que mejor inviten á los fieles al banquete Eucarístico, misterio de inefable amor en que Jesucristo apuró los dones de su misericordia. Con la hostia en la mano derecha, mostrándola á los fieles, parece decir aquel rostro dulcísimo, melancólico y lleno de amor: «Venid á Mí todos los que estais trabajados y cargados, y yo os aliviaré. El pan que os ofrezco es mi cuerpo que ha sido dado por la vida del mundo. Tomad y comed; que quien come mi carne y bebe mi sangre en Mi mora, y yo en él.» Las imágenes eucarística de Juan de Juanes son, á mi juicio, uno de los mayores triunfos que la pintura cristiana puede ofrecer á la veneracion de las almas.

De los muchos cuadros de este pintor que se admiran en diversas iglesias de Valencia, no puedo olvidarme de dos cabezas que colocadas á entrambas caras de un relicario, he visto en la sacristía de la parroquia de San Nicolás. La de la Vírgen que recuerda mucho al beato Angélico, aparece envuelta en una doble toca blanca, cuyos graciosos pliegues dejan destacarse mejor el limpio y sereno rostro de la Madre de Dios. Es imposible mirar esta imágen sin enternecerse: la dulzura que en ella resplandece penetra hasta el corazon, derramando en él la embriagadora suavidad del aroma del cielo.

¡Fecunda tierra la que ha producido el divino pincel de Juan de Juanes, como fecundada por la ardiente palabra de San Vicente Ferrer!

V. P. Nulema

MENDEZ NUÑEZ Y EL CALLAO.

El 1.° de Julio de 1824 nació Casto Mendez Nuñez en la ciudad de Vigo, de una familia cristiana y regularmente acomodada, que cifraba su mayor gloria en la honradez de sus ascendientes y en las virtudes de sus miembros.

Las olas del Atlántico que se estrellaban á los pies de su cuna, le adormían á veces con su blando murmullo, y á veces le extremecían con sus sordos bramidos de arrebatado furor.

Casto Mendez Nuñez nació con aficiones á la vida del mar que era su primer encanto, y en cuyas orillas veia resbalar en alegres juegos las horas más deliciosas de la vida. Aunque desde niño fué siempre estudioso, puede decirse muy bien que su pasion constante fué el amor al mar.

Por esto quizás sus padres le dedicaron á la carrera que tanto había de honrar luego, no solo con sus grandes dotes de marino, sino tambien con la imperturbable serenidad de su ánimo y con su extraordinario valor. Pero Mendez Nuñez no podía ser un

marino vulgar, como lo hubiera sido, á pesar de sus condiciones personales, si en su juventud no hubiera aprendido diversos idiomas que le sirvieron para estudiar luego la historia, organizacion y adelantos de la marina de guerra de las naciones extranjeras, y para conocer los progresos de la astronomía en Italia y Alemania.

De su conocimiento del idioma en que escribieron Milton y Shakespeare, tenemos excelente prueba en la traduccion al castellano de la notable obra de sir Horvard Douglas sobre la artillería naval. En este trabajo puso tambien de manifiesto que no le eran extrañas las elegantes formas del idioma en que escribieron Granada, Solís y Rivadeneira.

Pero en realidad no debe buscarse en Mendez Nuñez al literato ni al hombre de profundos estudios científicos. La literatura y los conocimientos científicos le servían de adecuados medios para fines de otro órden. Y aunque es cierto que Academias y otras corporaciones eminentes de Europa reconocieron, honraron y premiaron los méritos literarios y científicos del ilustre marino, no lo es menos que estos méritos casi se anulan y desaparecen cuando aparece la figura gigante del hombre enviado al mundo para asombrarle con sus dotes de aventajado capitan y sus esplendorosas pruebas de indomable valor.

Por estas dotes singulares y este extraordinario valor es Mendez Nuñez una gloria nacional, á pesar de haber nacido en una tierra que cuenta por cientos el número de sus guerreros esforzados y de sus caudillos eminentes.

¿Y qué hizo para merecer que su nombre sea grabado con letras de oro entre los de los grandes héroes de la Historia patria?

En 1853 hubo un tiempo en que el cielo cubierto de negros nubarrones parecía sumirse en perpétua oscuridad; las olas del Océano, embravecido como nunca, se estrellaban furiosas contra la orilla; en las agujas de los buques brillaban con tristes resplandores los fuegos eléctricos de San Telmo; los ancianos, sentados al calor de la lumbre, repetían á sus nietos que jamas habían presenciado tan deshecho y persistente temporal.

El Gobierno necesitaba enviar á Cuba pliegos de importancia. Nadie se atrevía á dejar las resguardadas orillas en que el temporal le había encerrado, como en segura cárcel.

La necesidad apremiaba, y Mendez Nuñez, teniente de navío y comandante de la goleta *Cruz*, se encargó de llevar los pliegos á la isla de Cuba.

¿Qué le sucedió en el Atlántico?

Nadie ha descrito las dotes de inteligente marino, el valor indomable de que Mendez Nuñez dió innumerables pruebas en aquella terrible situacion. Sólo se sabe que, admirablemente secundado por una tripulacion de hierro, logró, despues de veinte días de lucha constante con los desencadenados elementos, entregar á las autoridades de Cuba los pliegos del Gobierno español.

En 1862 se hallaba en las islas Filipinas, cuando España creyó que debía castigar los desafueros de los moros de Mindanao. Mendez Nuñez, entónces capitan de fragata, fué nombrado jefe de la escuadrilla que debía secundar los esfuerzos de un pequeño cuerpo expedicionario.

Acorralados los moros en su principal baluarte, fueron atacados por tierra y por mar al mismo tiempo. Las fortificaciones enemigas por un lado, y por otro lo pantanoso del terreno, detuvieron al cuerpo expedicionario. El comandante en jefe propuso á Mendez Nuñez la retirada, y Mendez Nuñez en vez de contestar redobló el fuego de la escuadrilla contra el baluarte enemigo, y como los soldados de tierra estuvieran indecisos todavía, se acercó con su goleta al principal castillo de los enemigos, y lo tomó al abordaje como si se hubiera tratado de un buque.

Média hora despues, los moros, completamente derrotados, caían en poder de las victoriosas armas de Castilla.

Algunos años más tarde se hallaba Mendez Nuñez en el Pacífico, cuando el desgraciado general Pareja se suicidó. Al sucederle en el mando juró sobre su cadáver vengar los agravios inferidos por las Repúblicas del Sur de América á la nacion española.

Despues de haber vencido á las escuadras chilena y peruana en Chiloé, Mendez Nuñez se presentó con los buques de su mando en el puerto de Valparaiso. Supieron los cónsules de Inglaterra, Francia y los Estados-Unidos que el Almirante español trataba de bombardear aquella ciudad, y primero con ruegos y luégo con amenazas trataron de impedirlo.

Pero todo fué en vano. Á los ruegos contestó el valeroso caudillo como convenía á su deber, y á las amenazas como exigía el honor de la patria.

Todavía quisieron las indicadas potencias intentar un supremo esfuerzo. El Almirante de la escuadra norte-americana, superior en fuerzas á la española, visitó á Mendez Nuñez, no sólo en nombre propio, sino tambien en nombre de los comandantes de las escuadras de Francia y de Inglaterra, que se hallaban en aquel puerto. Rogó tambien y tambien amenazó, pero inútilmente.

Al despedirse dijo á Mendez Nuñez: «Hoy amigos, mañana enemigos.» Á lo cual contestó el marino español: «Si os interponeis entre la ciudad y mi escuadra, el deber me obligará á echaros á pique.» Y ante una indiscreta observacion de su interlocutor, añadió: «España prefiere tener honra sin barcos, á tener barcos sin honra.»

Bombardeada la ciudad de Valparaiso, la escuadra española se dirigió al Callao. Castigada la necia petulancia de los chilenos, preciso era castigar la cobarde osadía de los peruanos, sus aliados.

El 25 de Abril de 1866 llegó la escuadra española al primero de los puertos fortificados de la América del Sur. Las fuerzas de que disponía Mendez Nuñez se reducían á la *Numancia*, fragata acorazada de gran poder, pero de artillería de poco calibre; á las fragatas de madera *Villa de Madrid*, *Almansa*, *Blanca*, *Resolucion* y *Berenguela*, y á la corbeta *Vencedora*.

El puerto del Callao estaba en cambio cuidadosamente artillado con cañones de los sistemas modernos entónces más en boga, y sus torres y baterías eran blindadas, y muchas de sus piezas se hallaban servidas por oficiales extranjeros.

Para comprender todo lo formidable de las fortificaciones del Callao, es preciso tener tambien presente la figura del puerto y la situacion de las baterías. Ademas, la ciudad se hallaba protegida por los fuegos de dos monitores, algunas cañoneras y 96 cañones de todos calibres. Las fuerzas de la guarnicion estaban convenientemente distribuidas para evitar un desembarco.

Mendez Nuñez distribuyó su escuadra en tres divisiones: encargó á la primera que batiese las torres y baterías blindadas del Sur, artilladas con piezas de diversos sistemas, que arrojaban proyectiles de 300 y 500 libras. La segunda recibió la órden de batir los fuertes del Norte. La tercera debía apagar los fuegos de los monitores, cañoneras y baterías que protegían la ciudad, y castigar en ésta las culpas de la nacion enemiga.

A pesar de las averías que casi al principio del combate sufrieron la *Villa de Madrid* y la *Berenguela;* á pesar del incendio que obligó á la *Almansa* á retirarse por media hora de la línea de ataque; á pesar de que las llamas amenazaron incendiar el depósito de pólvora de la *Blanca*, con lo cual hubiera volado y quedado destruida esta fragata, el enemigo vió sus piezas desmontadas, sus torres destruidas, sus fuegos apagados, mientras las naves españolas se retiraban á su fondeadero, al declinar la tarde, y eran saludadas con vítores entusiastas por las tripulaciones de las escuadras neutrales, que así rendían un nuevo tributo de admiracion al valor de los heróicos hijos de la noble España.

El 2 de Mayo acababa de ser coronado con una accion digna de los hermanos de Daoiz y Velarde.

Pero ¡ay! la escuadra española gozó con tristeza del triunfo. Terminado el combate, supo que el valeroso Mendez Nuñez había sido herido durante la accion que dirigía, á pecho descubierto, desde el puente de la *Numancia*. La herida ciertamente no era de suma gravedad, pero había obligado al heróico almirante á retirarse y á encargar la ejecucion del plan de ataque al segundo jefe.

¿Quién no recuerda los tributos de admiracion que Europa entera rindió en aquellos momentos al valeroso caudillo, y á los soldados invictos que tantas y tan grandes pruebas de valor habían dado, peleando por el honor patrio en remotísima region, y sin retirada posible, si por ventura saliesen derrotados?

Mendez Nuñez no se restableció por completo de su herida. Llevaba clavado en el pecho el dardo que le había de causar la muerte.

Al cabo de algun tiempo regresó á la Península. En vano buscó la salud y la vida en la hermosa tierra de Galicia, en que había respirado en más felices días las auras puras de deliciosas montañas.

No logró nunca que su restablecimiento fuese completo.

En Pontevedra murió, poco tiempo despues, como mueren los héroes cristianos, fortalecido con los auxilios de la Religion.

Con su muerte perdió España á uno de sus más invictos hijos. ¡El cielo quiso librarle de la amargura de ver á la patria despedazada por las hordas revolucionarias!

Como católicos, honrando á Mendez Nuñez entendemos honrar á un buen hijo de la Iglesia, cristiano viejo, como nosotros; como españoles, á un digno sucesor de los más grandes capitanes de la antigua España.

D. Isern.

ICONOGRAFÍA ESPAÑOLA.

LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE SOLSONA.

(Conclusion.)

Resueltamente condenaríamos como infundada y vana la tradicion popular de Solsona respecto á su Vírgen del Claustro, si pudiéramos convencernos de que los rasgos artísticos de la imágen acusan una época de construccion incompatible con la tradicion referida; pero creemos que, ántes de calificar de fabulosa leyenda una tradicion repetidamente secular, merece que se estudie á fondo la cuestion, y no se siente tésis alguna sin ensayar ántes las hipótesis de conciliacion que puedan arrojar luz sobre el asunto.

En nuestro sentir, la imágen que nos ocupa pudo muy bien ser labrada en época anterior á la vulgarizacion del estilo bizantino en España, es decir, ántes del siglo X, que vale tanto como decir que pudo construirse ántes de la invasion sarracena en nuestras comarcas, ó sea en la época goda. La escasez de monumentos arqueológicos así en arquitectura como en escultura del tiempo de los godos, no han permitido á la historia precisar con exactitud los caractéres del arte godo en nuestra patria; pero, á proporcion que se descubren antiguos restos, y adelantan los estudios críticos, viénese en noticia que en aquella lejana época las artes plásticas alcanzaron más perfeccion é importancia de lo que hasta ahora se había creido. Confirman esta verdad las coronas votivas de los reyes visigodos, descubiertas pocos años há en Guarrazar, en las que se notan, entre el decorado de órden romano, vislumbres de bizantino; no pudiendo tampoco desconocerse que la muchedumbre de iglesias y monasterios esparcidos á la sazon en nuestro suelo es signo evidentísimo de que en aquellos siglos el arte no debía estar totalmente ocioso en la patria. Por otra parte, la ilustracion y prestigio del episcopado de la Iglesia goda y las relaciones que cultivaba, segun consigna la historia, con los Obispos de África é Italia, en cuyo último punto las artes gozaban de especial esplendor, permiten suponer que no estaría desatendido, tan completamente como algunos pretenden, el movimiento artístico, sobre todo en lo relativo á objetos de culto. No es, pues, suposicion gratuita aceptar como procedentes de la civilizacion goda imágenes que pasan por bizantinas de la Edad media, tanto más cuanto que el estilo llamado en España bizantino señoreaba desde el siglo IV el imperio de las artes en Italia, Francia y probablemente en África, países los más cercanos y en relaciones de más comunicacion con el nuestro.

II.

El reinado del órden ó estilo llamado bizantino no lo circunscriben los críticos de otras naciones al estrecho período de tres siglos, como hacemos los españoles. Si bien convienen con nosotros en la época de su terminacion, remontan los orígenes de su reinado al primer tercio del siglo IV, es decir, á aquella época en que la Iglesia, saliendo de las catacumbas, se apoderó de las formas clásicas del decadente arte greco-romano, é infiltrando en ellas su vivificante espíritu de piedad y simbolismo rejuveneció el arte dándole el misticismo singular que resplandece en el estilo bizantino. Harto sabido de todos es, que el tipo ejemplar de este estilo se encuentra en Constantinopla, en el templo de Santa Sofía de la antigua Bizancio, construido por Constantino, y á causa de los incen-

dios que sufrió reedificado dos siglos despues por Justiniano con una magnificencia y grandiosidad tales que, creido el emperador superaban á las del antiguo y famoso de Jerusalen, pronunció, en un arranque de entusiasmo, estas enfáticas palabras: *Salomon, yo te he vencido*.

Las formas típicas de Santa Sofía irradiaron, como es fácil comprender, primero á la parte oriental de Europa, luégo á Italia y á las costas del África, en donde el cristianismo floreció con singular esplendor hasta la invasion de los vándalos, y posteriormente á Francia y España. Aquellas formas, en un principio agraciadas y bellas, faltas de cultivo por efecto de las guerras que en aquellos siglos agitaron la Europa, degeneraron en toscas, y eso explica por qué los monumentos bizantinos, desde el siglo x para atrás, cuanto más antiguos son más perfectos en modelado y dibujo, como que se acercan más á los tipos ejemplares de Santa Sofía, que, como primordiales vástagos del clasicismo griego y romano, eran más agraciados y perfectos y sobre todo más artísticos.

De lo dicho podemos inferir que la imágen de la Vírgen de Solsona no por ser bizantina debió ser labrada forzosamente con posterioridad al siglo x, supuesto que la crítica no se opone á que lo fuera ántes de la invasion sarracena; y la perfeccion de su modelado, léjos de ser un argumento decisivo para darle orígen más reciente, puede serlo poderoso para asignarle fecha anterior al tiempo de aquella invasion, y más aproximada á la de la construccion del templo de Santa Sofía.

Aun cuando admitiéramos que el arte godo fuera bárbaro y tosco hasta el punto de no poder producir la gentil estátua que nos ocupa, réstanos aún otra hipótesis para conciliar la tradicion popular de Solsona con la historia del arte. Esta hipótesis consiste en que la imágen pudo haber sido importada á España desde region en que se enseñoreara el estilo bizantino con la gracia y esplendor que revela el labrado de la estátua, y como en Italia, Africa, y señaladamente en Oriente, brilló aquel estilo en los siglos que precedieron á la invasion sarracena de España, viniendo de allí pudo encontrarse la imágen en Solsona cuando la invasion, y por consiguiente ser ocultada entónces y descubierta más tarde.

Si la importacion se lográra probar, la crítica arqueológica debiera enmudecer respetando la tradicion popular de Solsona, que afirma la existencia de la estátua en el país despues de entrado el siglo viii, más como la importacion es cuestion de hecho, y éste no es fácil justificarlo á la enorme distancia del tiempo en que por ventura se realizó, de ahí que acudamos á conjeturas, algunas de ellas basadas en datos artísticos, para esclarecer las densas sombras que envuelven este asunto.

Ante todo debemos consignar que siendo Solsona uno de los primeros puntos de España donde los



DON CASTO MENDEZ NUÑEZ, HERIDO Á BORDO DE LA «NUMANCIA» EL 2 DE MAYO DE 1866.

monges aceptaron las reglas que para la vida comun de los clérigos escribió San Agustin, pudo estar en comunicacion con los monasterios de la costa septentrirnal del Africa, antes de que fuera invadida en el siglo vii por los sectarios de Mahoma, y seguramente lo estuviera con comunicacion muy íntima, si fuese cierto que en vida de San Agustin monges africanos vinieron á fundar monasterios en diversos puntos de Cataluña, entre otros en Solsona, segun afirman algunos historiadores, á los cuales no damos, sin embargo, completa fe. La merece, no obstante, cumplida, el hecho de que numerosos clérigos y monges y bastantes Obispos emigraron á nuestro país cuando los vándalos invadieron en el siglo v aquellas playas, y señaladamente cada vez que arreciaba la persecucion de los reyes vándalos contra los católicos, la que duró hasta que Belisario en el siglo vi reconquistó aquellas comarcas para los emperadores de Bizancio. Análoga emigracion á nuestras tierras ocurrió cuando la invasion de dicho país por las huestes de Mahoma en el siglo viii. Como quiera, sea por estas relaciones de comunicacion que tuvimos con el África, ó por otras cualesquiera con las regiones anteriormente citadas, es lo cierto que la hipótesis de la importancia de la estátua no puede rechazarse como absurda, no pudiendo tampoco desconocerse que tiene á su favor algunos fundamentos.

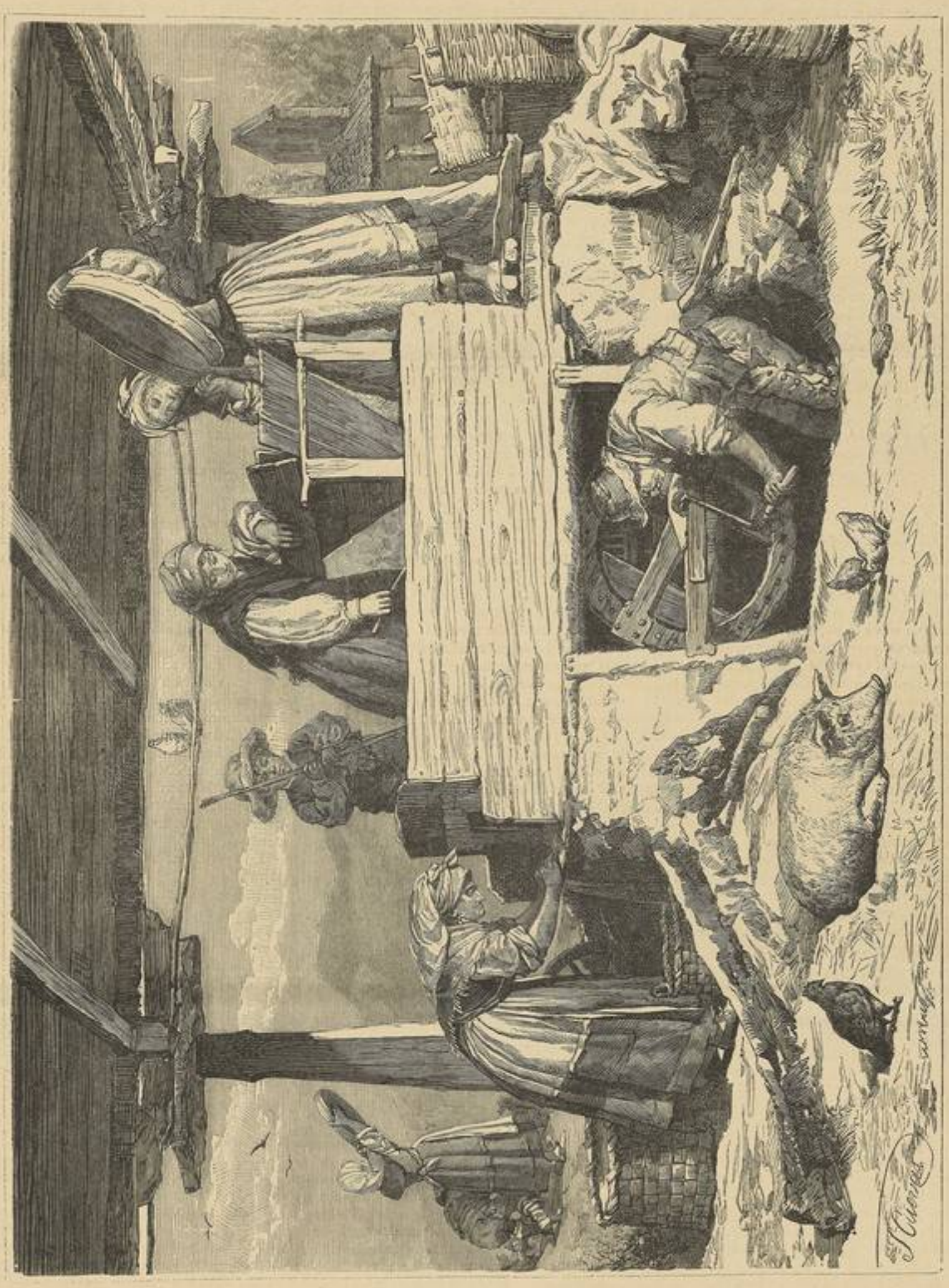
En primer lugar hay que confesar que en los alrededores de Solsona y en toda Cataluña no existe, que sepamos, piedra de la clase en que está labrada la estátua, y es tambien digno de advertir que en nuestras comarcas, y por ventura en toda España, no se encuentra un tipo bizantino de la Vírgen tan acabado y perfecto como la imágen que nos ocupa.

Examinándola atentamente échanse de ver en ella dos particularidades, en nuestro sentir, bastante notables. Consiste la una en que el modelado de toda la estátua, y singularmente de manos y rostro, revela que fué construida en época y por artista que no tenía totalmente olvidadas las tradiciones del buen gusto, y consiste la otra en el carácter decididamente oriental que resplandece en ella y del que carecen los tipos bizantinos de nuestra patria.

Y en efecto: los delicados pliegues de su túnica y manto recuerdan los paños de la estatuaria griega, la sobrevesta y el prendido del manto en el hombro derecho acusan usos que del Oriente pasaron á Roma, al paso que las franjas de pedrería y perlas que orlan el ropaje, el rico calzado y las colgantes trenzas traen á la memoria el atavío de las suntuosas matronas romanas, ó más bien de las griegas del bajo imperio. Este conjunto de detalles da pié á sospechar que la imágen de Solsona no fué construida en el país sino en punto donde dominara el gusto bizantino, que pudiéramos llamar oriental, y no el bizantino románico ú occidental de Francia y de España. Sería fácil hacer notar tambien las afinidades de nuestra estátua con algunos tipos bizantinos de los siglos vi y vii encontrados en Italia. Los mosáicos de San Vidal de Rávena, que se atribuye al vi (*Caumont-Abecedaire d'Arheologie, pág.* 33), representan á la emperatriz Teodora, esposa de Justiniano, con un traje parecido al de la Vírgen de Solsona, y al emperador Teodosio vistiendo un manto y ciñendo una diadema semejantes á la diadema y manto de la imágen que describimos. Los mosáicos de San Apolinar de la propia ciudad de Rávena, que se atribuyen tambien al mismo siglo, ofrecen en sus figuras detalles y rasgos análogos á los de la Vírgen referida, entre

ellos las aves ó palomas, símbolos en aquellos y anteriores siglos de la pureza y dulzura cristianas.

Este símbolo y otros más que se ven en la estátua de Solsona, contribuyen á corroborar la hipótesis ántes sentada. Conocida es la aficion de los primeros cristianos, en particular de los orientales, al simbolismo y la aplicacion que hicieron de los signos simbólicos á la Vírgen, señaladamente despues que el Concilio de Éfeso declaró contra el hereje Nestorio, en el año 431 de nuestra Era, que la Vírgen fué y debía ser denominada y tenida como verdadera Madre de Dios. Entónces *(Orsini, Historia de la Virgen)* explotó, cual nunca, el entusiasmo en favor de María, y adivinando el sentimiento católico que siendo Madre de Dios debía ser con mayor razon Rei-



COSTUMBRES RURALES. — EL RAVIL.

na de cielos y tierra, comenzó á representarla con todos los emblemas de Soberana, y ciñó su frente con real diadema, puso en su mano el cetro de mando y cubrió sus hombros con la púrpura de los emperadores; de todo lo cual ofrecen fehaciente testimonio numerosas imágenes de María de aquellos siglos, y las efigies acuñadas en las antiguas medallas de Zimesces y Teofania, descubiertas en Sicilia. La actitud régia de la Vírgen fué tan popular en Oriente, que los artistas griegos expulsados de allí en el siglo VIII por los emperadores iconoclastas, y acogidos por los Papas, en número tan considerable que fué menester levantar monasterios que les sirviesen de albergue, llenaron la Italia de imágenes de la Vírgen sentada en trono y con aquellos régios atributos, reproduciendo, sin duda, algun tipo ejemplar que debió ser comun y tradicional en su patria.

A estos emblemas de realeza, el pueblo cristiano

agregó á menudo otros que fueron propios y exclusivos de la Vírgen, cuales las aves ó palomas, símbolo, segun hemos dicho, de cristianas virtudes, y los mónstruos que la imágen de Solsona figura oprimir con los piés, que aquí vienen á representar, ó la expresion gráfica de la frase del Salmista *(Salmo 90, vers. 13) conculcabis leonem et draconem*, pisarás al leon y al dragon, ó significan el triunfo de María sobre las herejías de aquellos tiempos, de las cuales alguna negaba su integridad virginal y otra su maternidad divina. Este último concepto aclararía el porqué la Vírgen de Solsona ostenta la cabeza sin velo; pues segun Martini *(Dict. de antiquites chret. art. Vierge)* en esta forma acostumbraban representarla como indicio de virginidad, constando, por Tertuliano *(Lib. de velandis virgin.)* que las doncellas de su época traían la cabeza desnuda; y ademas se vería la razon del contraste entre los mónstruos abatidos y pisados, emblema de las herejías conculcadas por María, *cunctas hereses interemisti in universo mundo*, y las palomas exaltadas y triunfantes, símbolo de las cristianas virtudes enaltecidas por la misma Vírgen.

Tales son los datos en que puede fundarse la hipótesis de la importacion á nuestra patria de la estátua de la Vírgen del Cláustro de Solsona, que como la otra anteriormente expuesta, respecto á su orígen y construccion goda, permite conciliar perfectamente la tradicion popular del país con la crítica y la historia del arte.

JAIME DACHS Y SABATER,
Presidente de la Sociedad Arqueológica Tarraconense.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

I.

Corría el año anterior. En una de esas escondidas comarcas donde sólo de oidas son conocidos los ferrocarriles, y en las que continúan floreciendo las diligencias amarillas, tres viajeros ocupábamos el cupé de una de ellas: un mocito, que apénas contaría veinte años, un señor obeso, que frisaba con los cuarenta, y un humilde servidor de ustedes, que dobló mucho tiempo há el cabo del medio siglo.

El hombre gordo parecía devorado por el anhelo de entablar conversacion.

Volviéndose al bachiller en agráz, que acababa de desayunarse, como yo, con una taza de café con leche, miéntras los demas viajeros del coche saboreaban el sabroso solomillo, las chuletas de ternera, y suculentas magras de volátiles, de liebres y perdices:

—Segun eso, dijo el cuarenton—á quien, si no lo llevas á mal, lector amigo, llamaremos D. Trifon—está Vd. en la creencia de que le condenaría el buen Dios por comer un *beefsteak* con berros, y que se salvaría colmando el estómago de este brebaje de achicorias..... ¡Causa grima esta manera de discurrir!.... Convénzase Vd., amiguito, de que todas estas cosas son como las peregrinaciones, que, como decía el Sr. Thiers, no encajan ya en nuestras costumbres.

—Y á pesar de esto, repuse yo entre dientes, en los momentos mismos en que el Sr. Thiers empleaba ese lenguaje, volvían las peregrinaciones á formar parte de nuestras costumbres.

Don Trifon hizo como si no me hubiese oido, y continuó dirigiéndose al mocito, que se llamaba Anastasio.

—Dígame Vd., pues, ¿de qué le sirve su religion sino para molestarle en su viaje?

Como ven Vds., no era la controversia el fuerte de D. Trifon, y por ende no le abrumaba gran cosa el talento.

Bien mirado, decía todas estas cosas *sólo por hablar*, y sobre todo para animar la conversacion.

Mal rumbo había tomado para ello, porque Anastasio prestóle la misma atencion que quien oye llover.

—Con todo lo que Vd. ha dicho, señor mio, le respondió, hay tiempo para comer y tiempo para beber, y si á discutir fuésemos sus objeciones, tendríamos tarea para todo el día. Y es el caso que yo les dejo á Vds. en la próxima parada.

Ademas, yo le respondería lo que invariablemente contesto á cuantos intentan debilitar mi fe: «Dejadme en paz. Si intentáseis demostrarme que mi madre es una mala mujer y mi padre un tunante, no prestaría atencion á vuestras palabras, aunque tuviéseis la elocuencia de Demóstenes y la dialéctica de Aristóteles. Lo mismo hago en lo tocante á mi religion. No soy letrado ni filósofo, pero creo que soy honrado, y estoy seguro de que soy feliz. De esta honradez y esta felicidad, soy deudor á la religion. Gran mentecato sería yo si diese oidos á vuestros discursos: ¿qué me importa que tengais facundia y que parezcan concluyentes vuestros razonamientos? Quereis arrebatarme lo que para mí es más precioso que la vida: no os escucho.

Decid que tengo la fe del carbonero: norabuena; el carbonero que se tiene por sabio encuentra la felicidad en su sabiduría: el académico que duda, es un insensato á quien compadezco.»

Don Trifon no tenia el corazon de mármol. Cuando vió la conviccion con que se defendía Anastasio:

—Al fin y al postre, caballerito, repuso, no lo decía yo por tanto: hasta me he conmovido en cierta manera el ver lo aferrado que estais á vuestras convicciones..... Lo mismo da, porque yo vuelvo á mi tema: «¿De qué sirve la Religion?»

Creí que mi blanca barba y mi taza de café, gemela de la de Anastasio, exigían mi intervencion en el debate.

—Caballero, dije, dirigiéndome al bueno de don Trifon; ¿ha oido usted hablar alguna vez de San Pablo?

—Indudablemente, señor; creo que escribió un Evangelio.

—No; epístolas ó cartas..... por cierto notabilísimas: y talentos muy esclarecidos creen que San Pablo es uno de los más grandes entendimientos que han existido en la tierra.

—No me opongo á ello: ¿pero tendreis á bien decirme qué pito toca ese San Pablo en nuestra conversacion?

—¡Gran Dios! Pues precisamente dá una réplica perentoria á vuestra objecion.

Pregunta Vd.: ¿de qué sirve la Religion?

San Pablo le responde: *Pietas ad omnia utilis est*. «La piedad, es decir, una viva y profunda Religion es útil para todo.»

D. Trifon manifestóse asombrado, prorumpiendo en un sinnúmero de exclamaciones y preguntas, que tomaba por razonamientos.

Yo le dejé hablar.

Despues procuraba hacerle entrar en razon.

—La razon no es enemiga de la Fe; ántes conduce á ella.

Mi contrincante, hago mal en darle este nombre, pues más bien le cuadra el de oyente, era, en hecho de verdad, un hombre templado; si había hablado contra la Religion, era por ignorancia, no por conviccion. Mi oyente, por tanto, me escuchaba con una atencion mezclada de sorpresa, y más bien que formular reparos, pedía explicaciones.

¡Cosa sorprendente! En un país cristiano en que tanto abundan los recursos religiosos de todo linaje, D. Trifon parecía distinguir por primera vez la Religion. En todo caso, era la primera vez que se detenía á considerarla, y que se preguntaba á sí mismo si en lo que había tomado hasta entónces como un amasijo de groseras supersticiones, habría, por acaso, un manantial inagotable de verdad, de virtud, de fuerza y felicidad.

En aquella ocasion experimenté uno de los más puros y vivos placeres que he sentido durante toda mi vida.

Y á pesar de todo, no soy un orador elocuente, ni un profundo teólogo, ni un argumentador de *primo cartello*.

Hablaba yo pura y simplemente por abundancia del corazon.

Considerábame feliz al venir en ayuda del humilde y valiente Anastasio, no porque le enseñase cosas que él sabía desde la cuna, de que por decirlo así vivía; pero dando á sus creencias forma más precisa; feliz al ver á D. Trifon manifestar, por señales las ménos equívocas, no solo satisfaccion, sino admiracion y asombro.

Me sentía en vena de hablar. Si hubiese tenido á mi lado á un taquígrafo que hubiese tomado apuntes de mis improvisaciones, creo, en verdad, que acerca de la pregunta «¿De qué sirve la Religion?» me hubiera encontrado con un folletito muy aceptable.

Cerca de dos horas estuve hablando sin dejarlo..... Porque por más que procurase suscitar objeciones, no pude conseguir del bueno de D. Trifon otra cosa que monosílabos más bien de aprobacion.

Al cabo de dos horas llegamos á la parada, situada en un arrabal montuoso, y mis compañeros de viaje bajaron del coche.

—Caballero, me dijo D. Trifon, es muy chusco lo que me está pasando, debido á vos. Desde mi primera Comunion no había vuelto á pensar en estas cosas. El dicho de que «La Religion sólo es buena para las mujeres y los niños,» era para mí una especie de axioma inconcuso. Ahora ya no puedo decir lo mismo. Usted ha empezado á evangelizarme. ¿Será tan amable que quiera continuar la tarea emprendida? Hé aquí donde resido.

Y me alargó una tarjeta en que se leía: «D. Trifon Buenaches, notario honorario.—*En Pres Hants por*''' *(Puy-de-Dome)*.»

Despues añadió:

—Repítame Vd. por escrito, á razon de una carta semanal, cuanto acaba de decirme durante estas dos horas, que han pasado para mí como diez minutos. Yo prometo á Vd. prestar á su lectura la misma atencion con que he escuchado sus palabras..... Si quedo convencido, le prometo á Vd., ademas, que obraré en su consecuencia.....

Me sentía verdaderamente conmovido: no podía pronunciar palabra.....

—¿Me permitirá Vd. que le abrace? le pregunté al buen D. Trifon.

Arrojóse en mis brazos..... A poco más prorumpimos en sollozos.

—¿Y para mí? dijo Anastasio. Reclamo tambien mi abrazo. Ademas, pido un duplicado de la correspondencia.

—Bien sé que la religion es útil para todo; y espero permanecer siempre fiel á ella y continuar siendo su agradecido servidor. Soy y quiero ser siempre cristiano... tal vez no sea inútil para mí, sin embargo, el saber algo mejor el por qué.... áun cuando no fuese más que para convertir ó conmover á los otros.

Me despedí de ellos y no les he vuelto á ver.

Quedé solo en el cupé hasta la noche.

Despues de haber elevado á Dios un alma agradecida, quise formar el plan de mi librito...

Cuando llegué al término de mi viaje era ya cerca de media noche.

Tenía que evacuar un negocio con el vizconde de''' que reside en lo interior del Auvergne, en un antiguo y desmantelado castillo... Yo no podía decorosamente presentarme en aquella hora nocturna en casa del vizconde, que no me esperaba.

Pedí, pues, una habitacion en la posada del pueblo.

No tenía sueño.

Despues de practicar una escrupulosa inspeccion de la cama, parecióme muy dudosa su limpieza; sus moradores, me refiero á pulgas y chinches, eran numerosos.

«Esto es un indicio providencial» dije para mis adentros.

Así, pues, abrí mi maleta y saqué algunos lápices y un cartapacio, sin cuyos objetos nunca viajo.

Trasladé una mesa de noche, trasformada en mesa de escritorio, á un lado de la chimenea, donde ardía un brillante fuego....

Estuve meditando un cuarto de hora apoyando mi cabeza con los manos. Un cuarto de hora para trazar mi plan en una hoja de papel... y dicho y hecho. Tres horas seguidas estuve escribiendo sin más interrupcion que algunos minutos destinados á revisar cada capítulo, y de vez en cuando una breve pausa para afilar el lápiz.

A las cuatro de la mañana estaba terminada mi tarea.

«No iré á casa del vizconde hasta las diez, dije para mí. Si fuese á entablar relaciones con los insectos saltantes y punzantes que he vislumbrado entre mis sábanas...»

Al cabo me acosté. Bien sea que mis compañeros de lecho estuviesen cansados y hartos, bien que mi extremada fatiga me volviese insensible á sus picaduras, ello es que dormí como un bienaventurado.

Esperemos, lector amigo, que en memoria de esta noche toledana, encontrarás las siguientes páginas, nó solo interesantes, sino convincentes y deleitables.

EUGENIO DE MARGEVIE.

LOS GRABADOS.

DON CÁSTO MENDEZ NUÑEZ, *vencedor del Callao el 2 de Mayo de* 1866.—Pág. 321.

Don Cástо Mendez Nuñez, *herido á bordo de la «Numancia» el 2 de Mayo de 1866.*—Pág. 324.
(Véase el artículo «Mendez Nuñez y el Callao.»)

∴

Costumbres rurales: *El Ravil.*—Pág. 325.

Las fiestas caseras tienen en el campo un carácter de intimidad y de alegre y honesta espansion, de que casi siempre carecen en las grandes ciudades. En los pueblos de corto vecindario de Valencia, por ejemplo, al terminar la vendimia, y en Andalucía y Extremadura al terminar la recoleccion, las familias se reunen y despues de una cena limpia y abundante, se entregan á tradicionales regocijos que no desdicen de un pueblo cristiano.

En algunas provincias del Norte sucede esto, cuando las familias se reunen para *ravilar*, como dicen en algunas comarcas. Para ello les sirve este sencillo artefacto, que quizá en breve será sólo un recuerdo de más felices días.

Queda reducido este artefacto, como pueden ver nuestros lectores, á dos muelas movidas por otras tantas ruedas de engranaje, á las cuales imprime movimiento una cigüeña. Las ruedas se hallan situadas casi siempre en la parte inferior del tablado, y en la superior están las muelas. Su objeto está reducido á desconchar la *escanda*, á cuyo trabajo contribuyen no pocas veces no solo la familia sino tambien los vecinos y los amigos.

Líbrese de la ruina este artefacto, que por su sencillez es quizás una prueba de la sencillez de la poblacion rural de várias de nuestras más beneméritas provincias.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—La fiesta patriótica del 2 de Mayo se ha celebrado este año con menos esplendor que otros años. La misma procesion cívica sólo ha sido un reflejo pálido de lo que fué en otros tiempos. La sesion que celebró en dicho día la Juventud Católica, fué, sin embargo, muy notable. Pronunció un enérgico y elocuente discurso el Sr. Gonzalez Granda, redactor de nuestro querido colega *La Fe*, y se leyeron poesías, alguna de ellas alusivas al aniversario de la gloriosa defensa hecha en este día por el pueblo de Madrid contra los franceses.

—En el patio de la Universidad de Valencia se ha levantado un monumento al eminente Luis Vives. La estátua de este insigne literato es de bronce y de tamaño natural, y descansa sobre un pedestal de piedra, en uno de cuyos lados se lee la siguiente inscripcion:

CLARISSIMO SCHOLARI SVO
ET PRÆSTANTISSIMO PHILOSOPHO
IOANNI LVDOVICO VIVES
VNIVERSITAS VALENTINA
ANNO MDCCCLXXX
DICAVIT.

El pedestal está rodeado de un pequeño jardin, y éste á su vez circuido por una barandilla de hierro.

—La partida de bandidos de los Juanillones y Laurenos ha salido de sus guaridas y bajado á las inmediaciones de Fuente del Fresno, donde ha comido y bebido muy bien á costa del propietario de los cortijos de Malagon. La partida se compone de nueve hombres regularmente armados.

—Han sido presos y conducidos á las prisiones militares cinco oficiales de caballería de uno de los cuerpos de guarnicion en esta Córte. Tambien ha sido preso Cárlos María Boet, que acaba de llegar del extranjero. El dia 10 será embarcado para Cuba, donde, segun noticias, está reclamado por los tribunales de justicia.

—El alcalde de Talavera la Real, que reune al mencionado cargo los de recaudador de contribuciones y depositario de los fondos de Propios, está en descubierto por más de 80.000 pesetas. Y Málaga debe al Estado la friolera de 42 millones de reales.

—En los primeros días de este mes han tenido lugar las elecciones municipales. Como es consiguiente, han triunfado los ministeriales en toda la línea. Más de un 80 por 100 de los nuevos concejales pertenece al partido fusionista; un 15 por 100 á los partidos democráticos, y sólo un 5 por 100 á los conservadores de todos matices. Los tradicionalistas han triunfado en determinados puntos.

—Las elecciones han dado lugar á un ligero tumulto en Cabezuelas, á un alboroto mayúsculo en Zamora y á que se haya alterado el órden en Bergondo, etc.

—La disidencia iniciada por el Sr. Balaguer toma cuerpo en la situacion. No pocos comités constitucionales de provincias se adhieren á la conducta del Diputado catalán. La mayor parte de estas adhesiones proceden de Cataluña.

∴

Francia.—Los periódicos de París acusan al general Farre de no haber sabido organizar el Cuerpo expedicionario contra los krumirs, y piden su dimision de ministro de la Guerra. Sostenido por M. Gambetta, no dejará seguramente el puesto que ocupa hasta que su dimision convenga al nuevo y oculto dictador.

—El célebre periodista francés M. de Girardin ha muerto, pero no ha muerto como había vivido, sino reconciliado con la Iglesia y despues de haber recibido los Sacramentos, que le administró el primer teniente de San Pedro de Chaillot.

—El ilustre conde de Chambord ha enviado al Padre Santo, por conducto del príncipe Máximo, diez mil francos para el Dinero de San Pedro. El Papa recibió la ofrenda con palabras de profunda gratitud.

∴

Inglaterra.—En Lóndres se ha convertido al catolicismo un ministro anglicano de Leicester, Reverendo R. B. Santeg. Su Eminencia el Cardenal Manning ha recibido la abjuracion al nuevo convertido.

—Las exequias de lord Beaconfield se han celebrado con la modestia que prescribió en su testamento el ilustre finado. Sin embargo, asistieron á ellas tres individuos de la familia real, varios ministros, muchos representantes de ambas Cámaras y un numeroso público. Varios campesinos llevaron en hombros al lugar del enterramiento la caja mortuoria.

—El ministerio Gladstone ha sufrido dos graves derrotas en la Cámara de los Comunes con motivo de la reeleccion de Braudlang, el diputado ateo que se negó á prestar juramento de fidelidad á la reina Victoria; pero el ministerio Gladstone no ha dimitido.

—El episcopado irlandés ha reclamado contra la reforma agraria que Gladstone se propone llevar á cabo, y que hace tiempo formuló en un proyecto de ley que no satisfizo á nadie. Gladstone ha desestimado las pretensiones del episcopado irlandés.

∴

Suiza.—Despues del bárbaro atentado contra Alejandro II de Rusia, las grandes potencias quisiéron destruir el foco de conspiraciones revolucionarias que existe en Suiza, é impedir á esta nacion que conceda hospitalidad en su seno á los titulados asesinos políticos. Pero al poco tiempo cedieron en sus pretensiones, y los nihilistas rusos y los socialistas alemanes, belgas, italianos y austriacos gozan de completa libertad para trabajar por el logro de sus fines lo mismo en Ginebra, que en Zurich y Berna. De las ciudades suizas salen sacos de proclamas clandestinas y de periódicos incendiarios que luego son repartidos por Europa.

∴

Austria.—El ministerio conservador del conde Taaffe se va enagenando las simpatías de los católicos por sus debilidades y transigencias con los partidos liberales, hasta el punto de que últimamente ha mantenido en vigor varias disposiciones de los anteriores ministerios, contrarias á los intereses católicos.

—La Universidad de Praga ha quedado definitivamente dividida en dos Universidades: en una de ellas se enseñará en idioma aleman, y en la otra en idioma tcheco.

—En los países eslavos del imperio austriaco se están organizando numerosas juntas diocesanas para promover la gran peregrinacion eslava que deberá ser recibida por el Padre Santo el 5 del próximo Julio. La Dalmacia y la Croacia tendrán en la peregrinacion numerosas representaciones.

—El príncipe Rodolfo ha regalado un magnífico cáliz á una de las iglesias de Viena, en accion de gracias al Altísimo por la felicidad con que ha llevado á cabo su viaje por Oriente y su peregrinacion á los Santos Lugares de Jerusalen.

∴

Alemania.—El Gabinete de Berlin ha promulgado una ley votada por el Parlamento aleman sobre el cabotaje en las costas de Alemania. Los periódicos ingleses hacen grandes elogios de esta nueva ley, destinada á servir de modelo á los otros Estados de Europa.

—El emperador Guillermo dará en breve un decreto sancionando la disposicion del Reichstag que declara que la lengua alemana es el idioma oficial en Alsacia y Lorena.

∴

Rusia.—Refieren algunos periódicos de Berlin, que habiendo salido de incógnito Alejandro III para asistir á una Misa en sufragio del alma de su padre, fué acometido en el puente Nicolás por un nihilista que pretendió asesinarle. El revolucionario opuso enérgica resistencia á los agentes de policía que le detuvieron, é hirió de un tiro de revolver á un oficial. El Czar no sufrió lesion alguna.

—Alejandro III ha rechazado el proyecto que le presentaron tres de sus ministros para que dotase de una Constitucion liberal al país. Desde este momento sólo se piensa en plantear la política de enérgica resistencia á la revolucion. El programa del Czar se reduce á los siguientes términos: «Nada de transacciones con la revolucion mientras ésta no sea vencida. Establecimiento de grandes mejoras administrativas y sociales tan pronto como sean destruidos los nihilistas.»

—Los griegos unidos de Chelm, que se habían negado á prestar juramento de fidelidad á Alejandro III ante los ministros del cisma griego, han sido autorizados para prestarlo, como pedian, ante sacerdotes católicos del rito latino. En toda Polonia ha sido muy bien recibido este acto de justicia, á que no están acostumbrados los infortunados polacos.

—La Junta suprema del nihilismo ha anunciado en una proclama que en breve tomará el nombre de gobierno nacional.

∴

Turquía.—En Albania ha estallado una formidable insurreccion contra Turquía. La liga albanesa ha organizado un grueso cuerpo de ejército, que ha luchado ya algunas veces con el ejército regular de la Sublime Puerta. Esta confía, sin embargo, en vencer, ya por la persuasion, ya por las armas, á los belicosos albaneses.

—Hé aquí el telegrama de pésame que el Sultan dirigió á Su Santidad con motivo de la muerte del conde Juan Pecci, hermano mayor del Papa:

«Su Majestad el Sultan á Su Santidad el Papa.

»He sabido con vivo disgusto la muerte del conde »Juan Pecci. Me apresuro á expresar á Vuestra San»tidad mis más sinceros sentimientos de pena y mis »votos por la conservacion de sus preciosos días.

Abd-ul-Hamid.»

—En un Consejo de ministros celebrado el 11 del pasado Abril en Constantinopla, se acordó despachar el expediente civil de la dimision del Patriarca armenio Mons. Hassoun, á fin de que el Sínodo reunido actualmente pueda elegirle sucesor. El día 13 quedó terminado el expediente, y el 14 pasó á la sancion imperial.

∴

Roma.—El 24 fueron recibidas por el Padre Santo en el Vaticano 10.000 personas, que acudieron á felicitarle en representacion de las diversas sociedades católicas que existen en la Ciudad Eterna.

El Padre Santo pronunció un discurso notabilísimo, cuyos principales párrafos trascribimos á continuacion, llamando sobre ellos toda la atencion de nuestros lectores:

«El recuerdo de tiempos más felices en que Roma acostumbraba desplegar en estos días todo el esplendor y toda la pompa de su Religion y de su fe, emociona profundamente Nuestro corazon y le llena de tristeza. Sin embargo, en medio de Nuestras amarguras, nada Nos es tan agradable como ver á Nuestros hijos de Roma recordar los tiempos pasados, recordar con amor las religiosas grandezas de otros tiempos, esperar su vuelta y desear un mejor porvenir.

»Roma cristiana tiene su historia, y mejor aún que su historia, tiene en su favor los soberanos decretos de la Divina Providencia, la cual ha querido evidentemente hacer de Roma el centro del Catolicismo, la Sede augusta del Vicario de Jesucristo, la capital del mundo católico. Por muchos títulos, y todos gloriosos, Roma pertenece al Romano Pontífice; Dios se la destinó para dejar á salvo su dignidad, su independencia suprema y el libre ejercicio de su poder espiritual.

»Por esto, los derechos que el Soberano Pontífice tiene sobre Roma son de tal modo sagrados é imprescriptibles, que ningun poder humano, ninguna razon política, ningun espacio de tiempo podrán jamás destruirlos, ni aun debilitarlos. Y Nos, á quien por disposicion divina incumbe actualmente el deber de defenderlos, no dejaremos nunca, con la ayuda de Dios, de trabajar en esta árdua empresa, aun á costa de los mayores sacrificios.»

∴

ÁSIA.

Armenia.—En toda Armenia se espera con viva ansiedad la noticia de la eleccion del nuevo Patriarca, y se preparan grandes fiestas para solemnizar este acontecimiento, que tanto ha de contribuir á la difusion del Catolicismo en Oriente.

—El número de hombres, mujeres y niños que han vuelto al seno de la Iglesia con los dos últimos Prelados que en esta region se han convertido al Catolicismo, asciende á la suma de 1.450, segun los datos publicados por los periódicos de Constantinopla.

—Terminados, ó muy próximos á terminarse, los trabajos de demarcacion de las misiones que deberán establecerse en Armenia, segun lo dispuesto por el Padre Santo, en breve saldrán para su destino los Padres Jesuitas, Dominicos y Capuchinos, destinados á ejercer en ellas su ministerio apostólico.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—Este Estado cuenta actualmente dos millones y cien mil habitantes. La capital tiene una poblacion de ochenta mil almas, de las cuales veinte y dos mil son católicos, y tienen por pastor un Vicario Apostólico, Monseñor Soter, capuchino, Obispo de Rosalia, i. p. i., consagrado en 1844. El Arzobispo de Argel acaba de fundar cerca de Túnez un colegio montado á la europea. En esta ciudad están establecidos los hermanos de la Doctrina Cristiana. El Bey les dispensa su proteccion, y les ha confiado la educacion de sus hijos.

—El Cuerpo expedicionario francés que ha invadido el territorio de los krumirs, se halla dividido en tres columnas. La del Norte, que ha empezado sus operaciones ocupando la isla de Tabarka; la del Sur, que ha empezado ocupando la ciudad de Kef, y la del Centro, que avanza en línea recta hácia Beja, en donde deberán reunirse las tres columnas de ataque. Hasta ahora los combates que han tenido lugar han sido de escasa importancia, si hemos de atenernos á las noticias publicadas por los periódicos de París.

—El elemento indígena está en Túnez muy irritado contra los europeos. Ya se han descubierto varias conspiraciones, cuyo objeto era levantar el

estandarte del Profeta y predicar la Guerra santa contra los cristianos.

∴

EGIPTO.—Merecen ser conocidos los siguientes párrafos de una carta escrita á un periódico de París por el Vicario Apostólico del África central, y fechada en Khartoum el 10 de Febrero de 1881:

«A mi paso por el Cairo he obtenido de las autoridades, y principalmente de S. A. el Kedive, los más señalados favores. Cargado de recomendaciones he salido de dicha hermosa poblacion con quince personas más, y en Berber he encontrado con gran sorpresa un vapor que el Gobierno del Kedive había puesto á nuestra disposicion para que nos trasladara á Khartoum. Este vapor nos esperaba hacía once días. Gracias á ésto he recorrido en veinte días el espacio que antes había recorrido en tres meses.

»En breve saldré de Khartoum con veinte y ocho miembros de la mision para la residencia de Djebel Nouba. Celebraré la fiesta de Páscua en El-Obzid, en la nueva iglesia parroquial, que es el templo más grande del África central, y cuya construccion tantas fatigas ha costado.»

∴

AMÉRICA.

CUBA.—El día 1.° de Mayo se publicó en la Habana la Constitucion de la Monarquía española, con gala, salvas de artillería, colgaduras é iluminaciones. El día 4 se promulgó la Ley de imprenta, con lo cual desaparece por completo el estado excepcional en que se hallaba aquella isla, y queda igualada en todo á España.

I.

†

La Iglesia española está de luto.

Uno de sus prelados más virtuosos é insignes, el eminentísimo y reverendísimo Fr. Manuel García Gil, Cardenal Arzobispo de Zaragoza, falleció, despues de una larga y penosísima agonía, el jueves 28 del pasado Abril, á las seis de la tarde.

La noticia de la muerte de una de las glorias del Episcopado y de la benemérita Orden de Santo Domingo, ha causado profunda impresion en todos los corazones españoles, y singularmente en los fieles de las diócesis de Badajoz y de Zaragoza, testigos de las singulares virtudes que adornaban al finado.

LA ILUSTRACION CATÓLICA, que en uno de sus primeros números rindió un tributo de admiracion al difunto Sr. Cardenal García Gil al publicar su retrato y biografía, se asocia hoy por estas líneas al dolor que embarga á los católicos hijos de Zaragoza, que acaban de perder á su amantísimo Pastor.

R. I. P.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

SECCION DE ANUNCIOS.

2.000.000 DE REALES
Á GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el **gobierno en Hamburgo** (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo **garantiza**, con **toda la hacienda pública** del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Ademas del enorme premio mayor de **2.000.000 de reales** que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

		Reales.	Reales.
1	premio mayor de	1.250.000 =	1.250.000
1	premio de	750.000 =	750.000
1	» »	500.000 =	500.000
1	» »	375.000 =	375.000
1	» »	250.000 =	250.000
2	premios »	200.000 =	400.000
3	» »	150.000 =	450.000
4	» »	125.000 =	500.000
2	» »	100.000 =	200.000
12	» »	75.000 =	900.000
1	premio »	60.000 =	60.000
24	premios »	50.000 =	1.200.000
5	» »	20.000 =	100.000
3	» »	30.000 =	90.000
54	» »	25.000 =	1.350.000
5	» »	20.000 =	100.000
105	» »	15.000 =	1.575.000
263	» »	10.000 =	2.630.000
12	» »	7.500 =	90.000
2	» »	6.000 =	12.000
631	» »	5.000 =	3.155.000
	etc.	etc.	

En junto 51.700 premios que serán sorteados en siete secciones. Existiendo tan sólo 100.000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar **más que la mitad** de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones:

90 Reales por un billete **original** entero,

45 Reales por medio billete **original.**

22 1/2 Reales por la 4.ª parte de un billete **original.**

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la orden sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles, ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirnos con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos ántes del principio del sorteo, y en ningun caso en fecha posterior al

25 DE MAYO PRÓXIMO.

LA CASA PRINCIPAL EXPENDEDORA DEL SORTEO,

ISENTHAL Y C.ª
HAMBURGO,
(ALEMANIA)

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace **casi 100 años** que existe nuestra Casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al **público español** por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de LA ILUSTRACION CATÓLICA disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS
PARÍS.

Á NUESTRAS PARROQUIANAS ESPAÑOLAS.

Tenemos el gusto de anunciar á ustedes que habiendo sido enteramente reorganizados nuestros servicios de expedicion para las provincias y el extranjero, podemos desde luego satisfacer, tan bien como ántes, todos los pedidos de mercancías ó de muestras que nos sean dirigidos.

Esperamos, pues, que tendrán ustedes á bien continuar favoreciéndonos con sus pedidos.

Dígnense ustedes recibir mil gracias anticipadas de S. A. y S. S.—JULES JALUZOT.

N. B.—Todas las cartas deben ser dirigidas: **A. M. JULES JALUZOT.**

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS
PARIS.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.

DIARIO DE UNA PEREGRINACION

Á ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES

DE

ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA

EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,

POR

D. JOSE MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,

CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.° mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó menos.

A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

MADRID, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina. *Plaza del Biombo, número 4.*

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Desde Valencia*, por V. P. Nolasna.—*¿De qué sirve la Religion?*, por Don Eugenio de Margevie.—*El Padre Feijóo*, por Don D. Isern.—*Pensamientos sobre la verdadera sabiduría y la verdadera felicidad* (poesía), por D. Miguel Amat.—*Bibliografía.*—*Los grabados.*—*El pez de oro* (novela).—*Crónica universal*, por L.—*Anuncios.*

GRABADOS: *R. P. M. y Dr. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.*—*El pequeño ejército chileno de ocupacion en Lima.*—*Fachada lateral del Norte de la iglesia de Santa María de Naranco.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Mayo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 42. | **Número suelto, real y medio.**

DESDE VALENCIA.

II.

El viajero que ame las piadosas y poéticas costumbres de nuestros mayores, y se recree con los monumentos y tradiciones que conservan su memoria, no deje de venir á Valencia á presenciar la fiesta de San Vicente Ferrer, que se celebra todos los años el primer lúnes de la segunda semana de Páscua. Aquí hallará seguramente motivos de verdadero entusiasmo al ver aún vivas aquellas costumbres, á un tiempo devotas y regocijadas, donde toman parte la religion que todo lo santifica, las artes que todo lo embellecen, las muchedumbres que todo lo animan, el campo con sus guirnaldas de flores y el cielo con sus matices incomparables.

Serían las siete de la mañana cuando yo daba vista á la ciudad, despues de recorrer feracísimos campos, que desde el castillo de Manises se estienden por la márgen derecha del Túria hasta la histórica puerta de Cuarte, flanqueada todavía por altos cubos de la Edad media. Venía recordando los pasajes del *Romancero del Cid*, que tratan de la conquista de Valencia, y sobre todos acudía á mi memoria la triste despedida del Moro Viejo, que desde un alta torre «suspiraba con gran pena» al considerar que «Ciudad tan hermosa» había de sucumbir al empuje irresistible de las armas enemigas:

¡Oh Valencia! ¡Oh Valencia,
Digna de siempre reinar!
Las torres que las tus gentes
De léjos suelen mirar,
Que su alteza ilustre y clara
Los sabia consolar,
Poco á poco se derriban
Sin podellas reparar,
Y las tus blancas almenas
Que lucen como el cristal,
Su lealtad han perdido
Y todo su bel mirar.

Embebido en estas antiguas memorias entraba ya por las calles de Valencia, y echando pié en tierra me dirigí á numeroso grupo de gente que parecía presenciar con grande interés y alegría un espectáculo al aire libre. En efecto, arrimado á la pared de una casa veíase un grandioso altar, arañas, candelabros y, adornado con flores, cobijando con lujoso tabernáculo á San Vicente, y abriendo sobre ámplia mesa un escenario en que vários niños con trages del siglo XV, representaban *un milagro* del Santo. Aplicando toda la atencion posible y ayudado de esa especie de intuicion que da el deseo, pude entender el *milacre* que indispensablemente se representa en valenciano. El argumento no podía ser más sencillo. Habitaba en Morella en tiempo de San Vicente un matrimonio, cuya mujer estaba loca. El marido, lleno de confianza en el santo dominico, que por sus milagros era ya muy popular entre sus paisanos, le invita á hospedarse en su casa. Acepta el Santo, y miéntras sale á predicar, el lego que le acompaña se queda en casa profundamente dormido de cansancio. Viene la loca, ata al pobrelego y concibe la atroz idea de matar á un niño y preparar con él la vianda que ha de ofrecer á San Vicente. Llega la hora de comer, y la loca pone sobre la mesa el plato nefando. El Santo echa la bendicion y surge vivo el niño asesinado. Ante este prodigio la loca recobra el juicio, y el auditorio—perdóneseme la exageracion—lo pierde de entusiasmo entre aplausos y piadosas aclamaciones.

En cinco ó seis altares, á cual más grandiosos y bellos, situados en distintos puntos de la ciudad, se representan *milacres* durante todo el día y la noche de la fiesta, sin más interrupcion que los ratos en que tocan las músicas colocadas junto á los altares. La animacion, la alegría, el entusiasmo popular que estos espectáculos producen en Valencia, no pueden compararse con nada: el que asiste á ellos por primera vez se encuentra de tal modo sorprendido y encantado, que no acierta á separarse de tan singulares escenarios, cuya novedad, sencillez y religioso carácter parecen una revelacion fantástica de los tiempos pasados.



R. P. M. Y DR. FR. BENITO JERÓNIMO FEIJÓO Y MONTENEGRO.

El espíritu moderno no ha podido apagar con su soplo de muerte este destello de la antigua España, que brilla bajo el hermoso cielo de Valencia, para honra de su pueblo y consuelo de los que lo visitan. Los magníficos conventos que levantó la piedad de los valencianos, han podido perecer bajo la piqueta de los nuevos vándalos; el cláustro donde profesó San Vicente, la celda que fué testigo de sus comunicaciones con el cielo, la iglesia donde predicó por primera vez, ya no existen; pero la brutal barbarie que incendia y destruye monumentos de piedra, tiene que sucumbir ante el amor de las almas, que es superior á todas las tiranías del error, y sabe triunfar hasta del rigor de la muerte.

San Vicente Ferrer tiene hoy su celda en el corazon de los valencianos, pueblo profundamente religioso, apegado á sus tradiciones, entusiasta de sus glorias, que considera al gran dominico como carne de su carne y hueso de sus huesos, al que le unen los vínculos indisolubles de un amor íntimo, profundo é inalterable. Por eso cuando viene su fiesta no hay corazon que no rebose de alegría, porque la memoria de San Vicente es una memoria de familia, á la que van unidos todos los recuerdos del corazon, como la memoria de nuestros padres condensa y refleja en sí misma todos los afectos de nuestra vida pasada.

Corriendo de iglesia en iglesia y de plaza en plaza pasé la mañana, presenciando *milagros*, y como el mayor de todos, el ver que al cabo de medio siglo de fiera persecucion contra las Órdenes religiosas y de propaganda impía, aún se visten de gala las ciudades, y tapizan de flores sus calles, y prorumpen en aclamaciones de entusiasmo las muchedumbres, para festejar la memoria de un fraile que supo despreciar todas las ventajas del talento y de la fortuna, para abrazarse á la santa pobreza y consagrarse humildemente al bien de sus hermanos.

Por la tarde se celebra la gran procesion, é inútil es decir, hablando de Valencia, que la imágen del Santo, que es de plata, va constantemente envuelta en una lluvia de flores, resplandeciendo como un serafin en un cielo de gloria. Los gremios con sus estandartes, los asilos con sus legiones de niños, las parroquias con ricas cruces, el cabildo con sus magníficos trajes, la multitud, en fin, con su devocion entusiasta, hacen de la procesion una marcha triunfal, á la que dan escolta los mismos valencianos.

Cuando ha cerrado la noche, se encienden los altares de las plazas y continúa la representacion de *milagros* entre los acordes de las bandas militares y la animacion del pueblo que discurre de plaza en plaza, poblando de vida estas estrechas y tortuosas calles, que conservan todavía el carácter de los siglos medios. Al acercarse la media noche, cuando parece que todo debía haber terminado, el ruidoso estruendo de las *tracas* anuncia la explosion, por decirlo así, del último aliento de entusiasmo. Á la luz de numerosas bengalas y entre las armonías de la música, bájanse los santos de los altares de los milagros, y formando numerosas procesiones son conducidos á las casas de los clavarios. Las doce estaban dando en los relojes de la poblacion, cuando salía del Tros-alt la procesion de este altar, con dos tambores delante, luégo dos banderas rojas, y despues los hermanos de la Cofradía y la Imágen del Santo, que es tan bella y rica como todas. El eco de los tambores en las estrechas calles, las banderas que el viento de la noche agita produciendo diversos efectos de luz y sombra en las fachadas y cristales, el canto litúrgico, grave y solemne como el oscuro cielo, la imágen triunfal del Santo que brilla como áscua de oro, el rumor de los fieles que en sendas filas marchan con hachones en la mano, forman un cuadro tan extraño, que impresiona profundamente el ánimo y no parece sino que á la alegría de la fiesta sucede la tristeza de su paso, como á los vivos colores de la primavera suceden en el campo de la naturaleza y en el de la vida las amortiguadas matices de las hojas secas, guirnalda que ciñe la tostada frente de otoño.

Las devociones populares, por lo mismo que están llenas de Dios, esparcen por do quiera los rayos de la más encantadora poesía, que es la que armoniza las bellezas de la naturaleza con las del alma, fundiéndolas, por decirlo así, en el crisol de la vida cristiana.

* * *

Si me pidieran una clasificacion característica de las cuatro primeras capitales de España, diría: que Madrid es la mas elegante, Barcelona la más rica, Sevilla la más alegre, y Valencia la más piadosa.

No hay institucion religiosa que no se aclimate en Valencia, y á pesar del rigor de los tiempos, bien puede asegurarse que esta es la ciudad de España que conserva más rastro de las instituciones pretéritas. Tiene cinco casas de Asilo, alguna con 800 niños de ambos sexos; un hospital general que data de 1409, y otro de Sacerdotes pobres, donde falleció San Luis Beltran, habiendo perdido otros tres, de *peregrinos*, de *pescadores* y de *estudiantes;* pasan de sesenta los establecimientos de enseñanza; dos Asociaciones para propagar las buenas lecturas; cuatro obras de rehabilitacion, y diversas Congregaciones para socorrer á los enfermos y pobres. De Cofradías consagradas al culto no hablemos; se acercarán á doscientas, pues al mostrarme una lista de ciento cincuenta me aseguraron que faltaban muchas.

A decir verdad, no todas estas instituciones tienen vida desahogada; pero ¿no es maravilla que se sostengan? La caridad del pueblo valenciano es inagotable, y la caridad es más poderosa que la palanca de Arquímedes.

Tuve el gusto de asistir á una sesion de la *Juventud Católica*, y quedé agradablemente sorprendido al ver que pasan de quinientos los sócios, entre los cuales se cuentan muchos de los hombres más notables de Valencia por su talento, su instruccion, sus virtudes y sus blasones. Allí conversé con el digno presidente, Sr. Llopis, catedrático de la Universidad, persona de sólida virtud y noble inteligencia; con el Sr. Polo y Peyrolon, dignísimo catedrático del Instituto y escritor elegante y castizo; con el Sr. Torres, cronista de Valencia, y uno de los más ilustres miembros de *Lo Nat-penat;* con el Sr. Gadea, tambien profesor de derecho y abogado distinguidísimo; con el Sr. Castellote, Sacerdote de vasta erudicion y filólogo consumado; con el Sr. Pastor, secretario de la Academia, muy celoso y muy ilustrado, y con muchos otros cuyos nombres no recuerdo. Reciban todos la expresion de mi gratitud por sus finas atenciones, que tanto han contribuido á amenizar mis paseos por Valencia (1).

La rapidez con que escribo estos apuntes, sin libros ni datos suficientes, me impide entrar en pormenores de las muchas cosas notables que he visto en esta ciudad; de solo el Colegio del Patriarca, ó del *Corpus Christi*, fundado por el Beato Juan de Ribera, podría escribirse un libro interesante, porque dudo mucho que exista en ninguna parte una institucion que le iguale en la majestad del culto, en el régimen de los estudios, en la disposicion del edificio y en las santas reliquias y recuerdos que atesora. Todo es grandioso en aquel vasto edificio; la iglesia cubierta de pinturas, el cláustro de elegante traza greco-romana, la escalera digna de un palacio; una sola cosa hay pobre, humilde, despreciable por su aspecto, aunque venerabilísima por su recuerdo: la escalera y habitacion del fundador, Patriarca de Antioquía, virey y capitan general de Cataluña y arzobispo de Valencia.

Los bienes con que dotó el Colegio, que eran cuantiosos, han desaparecido, y hoy se mantiene de limosna. De la visita á este famoso Colegio se sale muy triste. ¡Tiempos desventurados los nuestros, fecundos sólo en destruir y estériles para crear instituciones civilizadores y benéficas! ¿Habrá de llegar tiempo en que se cierren las puertas del *Corpus Christi?* ¿Podrán quedar algun día perdidos bajo las ruinas de este Colegio los venerables restos de D. Juan de Ribera? Y con reflexiones de este género, al salir por aquellas puertas, siente uno llevarse clavada en el corazon la espina de un cruel presentimiento, espina que llega á formar una corona para el que se complace en el dolor de visitar las ruinas de España, inmenso sepulcro de glorias, donde yacen las cenizas de nuestros padres.

V. P. Nulema.

2 de Mayo 1881.

(1) Debo tambien al sabio y venerable P. Medina el gusto de haber admirado á su lado la incomparable fundacion del *Corpus Christi*, y al ilustre presidente de Sala de esta Audiencia, señor Martinez Ayala, y á su digno hijo, los notables restos de Santo Domingo. Quede aquí consignado el recuerdo de mi gratitud.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

II.

«¿De qué sirve la Religion?» me preguntais con un tono que da á entender que en vuestra opinion y en la de otras muchas personas de nada sirve la Religion.

Pero yo á mi vez ansío preguntaros qué es *á vuestro juicio* la Religion.

Muchas de las personas á quienes he dirigido esta pregunta, se han visto en extremo perplejas para responder á ella; lo cual, digámoslo de pasada, no predispone gran cosa en favor suyo.

Si cualquiera preguntase: «¿De qué sirven el telégrafo y el teléfono?» por poco que se preciase de hombre sensato, ¿no debería empezar por saber, *por lo ménos en globo*, que son el teléfono y el telégrafo?

¿Por qué no proceder de igual manera cuando se trata de la Religion?

Abro mi Diccionario y encuentro definida en él en estos términos la palabra *Religion:* «Culto que se tributa á la Divinidad.»

Más exacto y completo sería decir:

«Conjunto de relaciones que ligan estrechamente al hombre con la Divinidad.»

¿Pero no sabeis, por ténue que sea el recuerdo que conserveis del Catecismo, que á juicio de los que conocen la Religion—y á éstos se debe interrogar si se quiere saber lo que es la Religion—no sabeis, repito, que segun la opinion de las personas competentes, la Religion se compone: 1.°, de hechos y dogmas que deben creerse; 2.°, de virtudes que deben practicarse, entre las cuales figura en primer término la piedad (culto que debemos tributar á nuestro Criador), y 3.°, de una série de auxilios que nos ofrece Dios para ayudar á nuestro entendimiento á someterse al yugo de los dogmas, y para ayudar á nuestra voluntad á practicar el bien y á soportar la tribulacion?

No descubrís á la luz de esta primera ojeada, que explanaremos á continuacion lo que encierra de impertinente, de rebelde, de absurdo é impío á la vez, la exclamacion con la cual creeis desembarazaros de las preocupaciones religiosas, esa pregunta: «¿De qué sirve la Religion?» Con igual fundamento podría preguntarse: «¿De qué sirve la verdad? ¿De qué sirve la virtud? ¿De qué sirve el deber? ¿De qué sirve el honor?»

Ó podría preguntarse tambien: «¿De qué sirve la ley? ¿De qué sirve la conciencia?»

¡Cosa rara! Se tendría por extravagante al que preguntase: ¿De qué sirve la conciencia? Se consideraría como á un hombre insensato al que exclamase: ¿De qué sirve el Código penal?

¡Y se encuentra naturalísima semejante exclamacion, cuando se refiere á la Religion, á la Religion, primer manantial de todas las legislaciones, y al mismo tiempo su complemento y corona!

Á unos y á otros, á los excépticos de la ley humana como á los menospreciadores de la ley divina, sólo una respuesta puede darse:

«Os salís de la cuestion.»

La cuestion, por lo ménos la primera y fundamental, no consiste en saber qué beneficio se reporta de la creencia de un dogma, de la observancia de una ley y del cumplimiento de un deber.

La cuestion estriba en saber si este dogma es divino, si esta ley es obligatoria, si se impone este deber á nuestra conciencia.

Resueltos estos puntos en sentido afirmativo, no tenemos que hacer otra cosa que marchar adelante, como el soldado que obediente á la consigna y á la voz de sus jefes avanza, aunque haya de encontrar la muerte por término de su obediencia.

¡Me preguntais de qué sirve la Religion!—¡Otro, frecuentemente el mismo, pregunta de qué sirve la moral!

Respondo: la Religion y la moral tienen derecho á mandarme. Ellas me mandan que cumpla con mi deber. Yo tengo por divisa este hermoso adagio: *Cumpla yo con mi deber, venga lo que venga.*

No se me oculta que podría considerarse la cuestion bajo otro aspecto.

Dios, habría quien dijese, es la sabiduría y la bondad por esencia. Salida de sus divinas manos, que amasaron el barro humano, tiene la Religion, como por naturaleza, tan maravillosas afinidades con nuestra alma, para la cual se hizo, que espontáneamente se adapta á ella.

La Religion no es sólo verdadera cuando se trata del *Credo* de la moral evangélica, del culto de Dios ó de los santos, de la Iglesia, de la oracion y de los Sacramentos. Es, ademas, sobre todo, dicen algunos otros, el alimento de que nuestra inteligencia y nuestro corazon están hambrientos. Al calmar esta hambre, al darnos luces, fuerzas y consuelos, nos da ya

en la tierra la más verdadera de las felicidades humanas, la paz..... la paz del espíritu, la paz del corazon, la paz de las familias, la paz de las ciudades y de los Estados.

Si se esprimiese este argumento, podria hacerse salir de él cierto sistema filosófico que da por base á la moral *el interés bien entendido*.

¡Líbremos Dios de semejante envilecimiento!

El bien consiste siempre indudablemente en nuestro interés.

Pero esta consideracion nunca ha sido bastante para evitar el mal, sobre todo, para llevar el bien hasta el heroismo.

Algunas veces, si no frecuentemente, exige la conciencia sacrificios, cuya recompensa sólo se encontrará en el otro lado de la sepultura. Y este es tambien uno de los más irrebatibles argumentos en favor de la inmortalidad del alma.

Con mucha frecuencia trae consigo el deber inconvenientes materiales é inmediatos que sólo se vencerán con ventajas de un órden menos sensible, que sólo se palparán sabe Dios cuándo.

¿Pero ignorais que la pasion discurre poco y hace poco caso de lo porvenir?

Lo que necesita son pocos goces presentes. Lo que es capaz de contenerla, no son en hecho de verdad suposiciones egoistas: es, sí, el sentimiento del deber, sobre todo, del deber que tiene su raíz en Dios, del deber religioso.

Sentadas todas estas premisas, y con el bien entendido de que si queremos ser fieles á la Religion, si nos esforzamos por hacer incesantes progresos bajo esta divina guía, consiste en que tal es nuestro deber y la voluntad de Dios, y no en que encontremos en ello nuestro provecho, siendo indudable que Dios es la bondad y la indulgencia misma, que no nos prohibe examinar las cuestiones bajo todos sus aspectos; en que son incalculables en el órden intelectual, moral, doméstico, civil y humanitario las bendiciones que la Religion derrama sobre las naciones como sobre los indivíduos, cuando aquellas y éstos le son fieles.

Despues de protestar, por tanto, en principio, contra la pregunta: «¿De qué sirve la Religion?» haremos de esta pregunta el título de nuestro pequeño trabajo.

Este pequeño trabajo se encierra todo entero en estas palabras de San Pablo: *Pietas ad omnia utilis est*. Y en esta frase de Montesquieu, que no me canso de repetir: *Cosa admirable: la Religion cristiana, que sólo parece tener por objeto la felicidad de la otra vida, forma tambien nuestra dicha en la presente.*

Tenemos, sobre todo, un ejemplo que debe hacer desaparecer todos nuestros escrúpulos.

¿Cuál es la palabra que resume todos los beneficios, bien sea de esta vida, bien de la otra?

La palabra *felicidad*.

Ahora bien: al principiar nuestro divino Maestro su enseñanza pública con el sermon de la montaña, la resume, por decirlo así, en las ocho bienaventuranzas: «¡Bienaventurados los pobres de espíritu! —Bienaventurados los misericordiosos!—Bienaventurados los mansos!—Bienaventurados los limpios de corazon, etc., etc.»

No vacila en excitarnos al bien, á las más sublimes virtudes, por la consideracion de la dicha que en ello encontraremos.

Nosotros, que disfrutamos la dicha de servirle hace ya mucho tiempo, sabemos que este servicio es tan poco servil, por el contrario, tan noble y tan honroso, que ha podido comparársele con una majestad: *Sereire Deo, regnare est*. La Religion es un deber que trae consigo mismo su recompensa.

Pero nosotros no podemos exigir este mismo sentimiento de los que son extraños, enemigos tal vez de esta Religion divina.

Hasta tanto que acepten este yugo sobre sus hombros y sientan toda su dulzura, imitemos la condescendencia del divino Maestro.

Digamos que entre los que desprecian el Cristianismo, áun entre aquellos que le aborrecen y combaten, la mayor parte no le conocen..... «Padre mío, perdónalos, decía el Salvador en la Cruz, porque no saben lo que hacen.»

En los difíciles tiempos que alcanzamos, muchos hombres que no son absolutamente depravados luchan en las filas de nuestros enemigos.

¿Qué bastaría, las más de las veces, para atraérnoslos, para alistarlos bajo la bandera de la Cruz? Una palabra caritativa y convincente que abriese los ojos de estos pobres ciegos, demostrándoles que rechazar el Evangelio es rechazar al mismo Dios, que pretender fundar su vida personal, familiar y social fuera de la Religion es intentar un imposible; que en Jesucristo y en su ley divina se encuentra, así para los indivíduos como para las naciones, el inagotable manantial de todo bien, de todo gozo, de toda felicidad legítima y duradera.

EUGENIO DE MARGEVIE.

EL PADRE FEIJÓO.

Complácese LA ILUSTRACION CATÓLICA en reunir, como en modesto museo, los retratos de las glorias más legítimas de la España católica, y no puede, por lo tanto, negar un sitio de preferencia en sus columnas al insigne polígrafo, cuyo nombre tantas simpatías despierta en algunas regiones de la Península.

Pero, ¿debe dedicarle un trabajo especial que ponga á la vista de todos los méritos del P. Feijóo, añadiendo una nueva guirnalda de flores á la corona que circunda las sienes de este glorioso hijo de la dulce y melancólica tierra de Galicia?

Sin renunciar á publicar un estudio sério y detenido, producto de nuestros particulares estudios sobre las obras del P. Feijóo, hemos querido acceder hoy á los deseos de respetables y muy queridos amigos nuestros, que nos han dirigido repetidas instancias para que dedicáramos un recuerdo al hijo insigne, al Maestro general de la benemérita Orden de San Benito.

En realidad, despues de las biografías del P. Feijóo publicadas por escritores tan eminentes como Lafuente, por ejemplo, y de juicios críticos de sus obras tan meditados y profundos como el de la Sra. Pardo Bazan, por no mentar á otros autores ménos conocidos, poco puede decirse que despierte la curiosidad pública.

El Sr. Lafuente escudriñó cuanto se conoce sobre la vida del P. Feijóo, y lo reunió con buen método y excelente crítica, y la Sra. Pardo Bazan hizo gala, en el estudio de las obras de este gallego ilustre, de las grandes dotes críticas de que tan gallarda muestra ha dado en sus estudios sobre Dante, Tasso y Milton.

Séanos, pues, permitido limitarnos hoy á ligeras indicaciones sobre la vida del R. P. M. y Dr. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, reservando para más oportuna ocasion el estudio de sus voluminosas obras.

Nació el P. Feijóo, de nobilísimo linaje, en la humilde aldea de Cardemiro, de la diócesis y provincia de Orense, el 8 de Octubre de 1676, cuando la gloria de la patria se eclipsaba poco á poco durante los últimos reinados de la casa de Austria. Desde muy jóven mostró decidida vocacion al estudio y al sacerdocio: el amor de Dios y el de las ciencias y las letras alimentaron su corazon desde la alegre mañana hasta el triste declinar de la vida.

Apénas entrado en la adolescencia, abandonó el mundo y se retiró á la soledad del cláustro, donde el alma vuela más pura hácia Dios, recorre más libre de humanas distracciones los espacios de las ciencias, y alcanza mayor perfeccion en el cultivo de las bellas letras. El P. Feijóo vistió entónces el hábito de San Benito, de esta insigne Orden que tan gran número de santos y de sabios ha contado en su seno. ¡Y cuántos progresos no hizo el jóven religioso en sus estudios durante el tiempo que permaneció en el convento de Samos, de la provincia de Lugo! ¡Y cómo edificó no pocas veces á sus hermanos con rasgos de admirables virtudes!

A los treinta años de edad fué trasladado al convento de San Vicente, en la capital de Astúrias, donde escribió su *Teatro crítico*, las *Cartas eruditas*, y otras obras de menor importancia.

La fama del sabio religioso se extendió por España, y llegó á la Córte, y el Rey le nombró indivíduo de su Consejo, y los nobles y los plebeyos, y los sabios y los ignorantes, y los sacerdotes y los seglares acudían con diarias consultas al hombre eminente que, como astro de brillantes resplandores, derramaba por todas partes torrentes de luz.

Fué el P. Feijóo Abad de San Vicente de Oviedo, maestro general de la Órden de San Benito y de la reforma de Valladolid, con honores y consideracion de Prelado general. ¿Y no demuestra todo esto la alta estima en que sus hermanos tenían las altas prendas que le adornaban?

La Real Academia médica de Sevilla le eligió indivíduo de número; el gremio y cláustro de la Universidad ovetense se honraron con tenerle en su seno; no pocos sabios extranjeros le consultaron sobre materias graves y de difícil resolucion. ¿No prueba todo esto el grande aprecio en que sus contemporáneos tenían las dotes intelectuales con que Dios había enriquecido al P. Feijóo?

¡Ah! Podemos decir con uno de sus biógrafos contemporáneos: «Este sapientísimo varon, honrado por Pontífices y Reyes, amigo y mentor de los hombres ilustres de su tiempo, consejero de los grandes, padre de los pobres, visitado de lejanas regiones por no pocos de sus entusiastas admiradores, es harto amado y conocido para que haya menester de nuestros elogios y exclarecimientos, los cuales sólo parecerían pálido reflejo de los que le han dedicado hombres de todos los partidos.»

En efecto, desde Chao y Moraita á Lafuente; desde la Cocepcion Arenal á la Pardo Bazan, una série interminable de escritores de todas clases y condiciones han dedicado grandes elogios al P. Feijóo, no mereciendo el último lugar entre ellos Campomanes, Murquia, Anchoria y Carulla Secádes.

Pero todo lo humano pasa por el mundo como rápido cometa por el firmamento. El P. Feijóo, que asombró á sus contemporáneos con los resplandores de la luz que ardía en su frente, murió despues de una vida dedicada por completo á incesante trabajo.

Murió como había vivido.

Su cuerpo yace en la iglesia de San Vicente de Oviedo desde 1764 que encontró en ella honrada sepultura. El mundo lloró su muerte, y la Órden de San Benito la pérdida de uno de sus más preclaros hijos. Pero su memoria no desaparecerá nunca, mientras existan sus obras, caudal inmenso de erudicion y doctrina.

¡Quiera el cielo que libres de más apremiantes tareas podamos dedicar en breve al insigne hijo de la noble Galicia, el espacio que requiere el estudio detenido de sus voluminosas obras.

Entónces trataremos la várias importantes cuestiones que la crítica moderna ha planteado acerca de diversos puntos de los escritos del P. Feijóo, y lo haremos con el amor á la verdad que debe mover siempre la pluma del escritor católico.

D. ISERN.

PENSAMIENTOS

SOBRE LA

VERDADERA SABIDURÍA Y LA VERDADERA FELICIDAD.

(Fragmentos de un libro inédito dedicado á mi hijo.)

—Padre, que afanado vives.....
¿Hablas á tu hijo de Dios?
—¡Le doy ciencia!.... y gloria! y oro!....
—¡Ay de tí!.... no..... ¡ay de los dos!!

—

¡Oh cristalino arroyuelo!....
De la vida imágen bella.....
¡Más feliz cuanto ignorada!....
¿Por qué bajas á la vega?

—

¡*Gloria*, cuán vano es tu nombre!
Tu breve imperio..... ¡cuán vano!
¡Y cuántos afanes cuestas....
Y cuántos tormentos!..... ¡cuántos!

—

Los que llenásteis el mundo.....
¡Cárlos! ¡César! ¡Alejandro!
Hoy caben vuestras cenizas
En el hueco de mi mano!....

—

Estrellas que fulgurais.....
Azul cielo..... dulce voz
Del ancho mar..... blanca luna.....
¡Habladme, habladme de Dios!

—

¡Hijo, no envidies á nadie
Por feliz que te parezca!....
Pues á veces más espinas
Oculta la flor más bella!

—

Los hombres ocupan sólo
Dos campos..... «¿Quién como yo?»
Gritan en uno, y en otro
Responden: «¿Quién como Dios?»

—

Hijo..... el mundo ya te llama,
Al combate preparado....
¡Su señor serás si vences!
¡Si eres vencido..... su esclavo!

—

Con los brazos levantados
Á los cielos..... ¡buen Jesus!
Llamas al hombre y le dices:
«Tu salvacion es mi cruz.»

—

¡Qué veloz el placer pasa!
¡Qué tardo el dolor camina!

¡Y qué verdad es que un *valle*
De lágrimas es la vida!

—

Si todo vacila y cae
Ó amenaza, en derredor.....
¿Qué le importará al que tiene
Puesta su esperanza en Dios?

—

Hijo, obedece al Señor,
Cumple fiel sus mandamientos,
Pues la obediencia es la llave
Que abre las puertas del cielo.

—

Conocer nuestros deberes,
Si queremos, fácil es,
Pero es cosa harto difícil
Lo que prescriben hacer.

¡Más aquel que invoca á Dios
Siempre, hijo mío, obra bien,
Pues sin Dios todo es difícil,
Y todo es fácil con él!

—

¡Fe cristiana! ¡luz divina!
Sólo en tí está la verdad:
Quien te abandona, camina
Tras la duda á la impiedad.

—

¡Qué soledad en el templo!....
Los que sabios os llamais.....
¿Dónde dais al mundo ejemplo
De vuestra fe? ¿Dónde orais?

—

¡No existe dicha en la tierra
Que no traiga el llanto en pos!....



EL PEQUEÑO EJÉRCITO CHILENO DE OCUPACION EN LIMA.

Tan solo estable se encierra
En el santo amor de Dios.

—

Gloria..... riqueza..... poder.....
¡Humo! ¡lodo! ¡vanidad!
Amar..... esperar..... creer.....
¡La paz! ¡la felicidad!

—

Cumple tu fin, hijo mio;
Ama y sirve al Hacedor.....
Lo demás es desvarío
De este mundo engañador.

—

Virtud y patria, sin fe,
Son tan sólo nombres vanos.....
Quien á Dios no ama ni ve.....
¿Cómo amará á sus hermanos?

—

Que no temas, te aconsejo,
Á la noble ancianidad,

Pero si el hacerte viejo
Sin aprender la verdad.

—

No desconfies jamás,
Si atribulado te vieres;
Ten fe y haz lo que pudieres.....
¡Ya hará el Señor lo demás!

—

¡Cuánto afan! ¡Cuánta ansiedad!
—¿Do vas, mortal?—¡Ay de mí!
Busco la felicidad.....
—La tienes dentro de tí.

—

¡Ah Señor! Nunca te amé
Hasta que sentí ofenderte.....
Entónces triunfó mi fe,
Del pecado y de la muerte.

—

Entre el llanto y el dolor
El hombre á aprender empieza

Su pequeñez y flaqueza.....
¡Benditos seas, Señor!

—

Fe, paz, y camino, y luz,
Y heroismo y humildad,
Y amor y felicidad.....
¡Todo está al pié de la Cruz!

—

Cuando contemplo, Señor,
De mi prójimo la ira.....
Y pienso en tu ley de amor,
¡Cuánta compasion me inspira!

—

Cuanto más altos se hallan
Los hombres..... ¡más amarguras!
Pues las tormentas estallan
Casi siempre en las alturas.

MIGUEL AMAT.

(Se concluirá.)

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

El camino del Paraiso, consideraciones sobre las máximas eternas y la Pasion de Jesus, para cada día del mes, con otras devociones y prácticas, por San Leonardo de Porto-Mauricio: Madrid, 1881: Librería Católica de San José. Un tomo de 629 páginas.

La Librería Católica de San José, que con general aplauso y á costa de inmensos sacrificios aumenta cada día el catálogo de sus escelentes publicaciones, ha traducido y acaba de poner á la venta un precioso libro, escrito con santa uncion y admirable profundidad por San Leonardo de Porto-Mauricio.

Ademas de una série de meditaciones sobre los principales Misterios de nuestra Religion y Pasion de Jesus, para cada día del mes, con otras para los días más solemnes del año, contiene el indicado libro ejercicios para la Confesion y Comunion, la santa Misa, visitas al Santísimo Sacramento y á María Santísima, la Hora santificada, y otras muchas devociones y prácticas, con saludables reglas y consejos para vivir santamente.

Realzan el mérito de la obra sus condiciones materiales de excelente papel, impresion clara y esmerada encuadernacion. Su precio es el de 10 rs. en toda España, encuadernado en piel con relieves. En papel superior, encuadernacion de lujo y adornado con láminas, desde 24 rs.

∴

Mes de María, dedicado á la Virgen del Pilar, por Don Francisco María Hernando. Zaragoza, imprenta de Mariano Salas, 1881. Un tomo de 144 páginas.

Esta obra comprende, en forma de meditaciones, la historia de la Vírgen del Pilar y de los beneficios que debe España á la venida de la Santísima Vírgen á Zaragoza, así como los milagros más notables, debidos á la invocacion de Nuestra Señora del Pilar.

Todos los ejemplares van adornados con una fotografía, representando en unos el verdadero retrato de Nuestra Señora del Pilar, y en otros su venida á Zaragoza.

Véndese á 3 rs. en toda España, en casa de los corresponsales de la librería de San José, y en Zaragoza en la de Cecilio Gasca, sucesor de Heredia.

Biblioteca infantil.—Cuentos de la mamá, ó sea la moral en imágenes. 1.° El poder de la oracion. Barcelona, sin f. (1881). En 8.°, 16 páginas y una lámina al cromo.—1'50 y 2.

Documentos. — Coleccion de documentos inéditos para la Historia de España, por el marqués de la Fuensanta del Valle, D. José Sancho Rayon y don Francisco de Zabalburu. *Tomo LXXV.* Madrid, 1880. Librerías de M. Murillo y de G. Sanchez. En 4.°, xi-584 páginas.—48 y 52.

Comprende este volúmen: Correspondencia de varios capitanes y soldados que combatieron en las guerras de Flándes, y diversas cartas originales del Príncipe de Parma y de otros famosos personajes.—Relacion de la famosa batalla de Rocroy y otras varias.

Cardenal y Fernandez (S.)—*Caractéres diferenciales, histológicos y clínicos, entre el lupus, el epitelioma y el cáncer ulcerado.* Estudio comparativo de su tratamiento. Memoria premiada por la Real Academia de Medicina en el concurso de 1879. Madrid, 1880, imprenta y fundicion de Manuel Tello. En 4.°, 236 páginas.

Compilacion general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal, con la reforma hecha por Real decreto de 6 de Mayo de 1880. Publicada y anotada] por la redaccion de la *Revista de los Tribunales. Segunda edicion.* Madrid, 1880, Góngora, editores. En 4.°mayor, 178págs.—12 y 14.

(Se continuará.)



FACHADA LATERAL DEL NORTE DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE NARANCO.

LOS GRABADOS.

R. P. M. y Dr. Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.—Pág. 329.

(Véase el artículo intitulado *El Padre Feijóo.*)

∴

El pequeño ejército chileno de ogupacion en Lima.—Pág. 332.

La América del Sur acaba de ser testigo de una de las guerras más sangrientas que han presenciado los siglos. Por una cuestion comercial trabaron horrenda lucha Chile y Bolivia, y al poco tiempo el Perú hizo causa comun con Bolivia. Rotas las hostilidades, los peruanos consiguieron en el mar algunas fáciles victorias sobre la escuadra chilena; pero empezadas por tierra las hostilidades, fueron vencidos con grandísimas pérdidas cada vez que se atrevieron á hacer frente al ejército chileno. Pronto éste invadió el territorio enemigo, y de victoria en victoria, peleando siempre en proporcion de dos contra diez, llegó á Lima y el Callao, y se apoderó de estas importantes poblaciones despues de una gran batalla, en que quedó deshecho todo el poder peruano. Terminada la guerra por la falta de enemigos con quienes combatir, el ejército chileno ocupó militarmente á Lima hasta la conclusion definitiva de la paz. La sublevacion de algunas tribus de la frontera del Sur de Chile ha obligado á esta República á reducir considerablemente el ejército de ocupacion en Lima al pequeño cuerpo, cuya fotografía reproducimos hoy en grabado.

¡El ejército chileno es el primer ejército de América! No podíamos dejar, pues, de participar de la admiracion que en toda Europa han despertado sus nunca interrumpidas victorias.

∴

Fachada lateral del Norte de la iglesia de Santa María de Naranco.—Pág. 333.

Á unos dos mil pasos de Oviedo, y en la pendiente del monte Naranco, hizo levantar Ramiro I un templo á Santa María, de tan admirable belleza y perfecto adorno, segun frase de un escritor contemporáneo, que no lo había semejante en España. Nuestro grabado representa una de las fachadas laterales de este templo, en la cual se halla la puerta que da acceso á la iglesia por una bóveda de medio cañon, y á cuya puerta conducen tres sencillas graderías, una central y dos laterales, que disimulan la entrada á la cripta subterránea en que está fundado el edificio. Forman el pórtico arcos de semicírculo sostenidos

por ligeras columnas con ístrias semicirculares, y cuyos capiteles, aunque de tosca ornamentacion, despiertan en el ánimo del observador la idea de las formas corintias, pues el follaje remeda, aunque imperfectamente, la bella hoja del acanto.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

Muchas historias he contado procedentes del salon de la Marquesa, y alientame el que hayan alcanzado regular éxito. Algunas semanas despues de la célebre velada en que Walter Scott contó *La guardia negra*, tomó la palabra un ministro.

Por aquel tiempo no eran los ministros «todo el mundo.» La historia hablará de éste un poquito, en un rinconcito.

Honrábase con ser breton y abogado como Saint-Ives.

Era nuestro hombre ancho de espaldas; en su semblante se dibujaba una sonrisa, un si es no es maliciosa, y tenía el pescuezo abultado y demasiado corto. Los sonidos de su voz traían á la memoria en alguna manera el cantar de ciertas aves acuáticas, sonidos con que están muy familiarizados los moradores de Ille-et-Vilaine, y que admiraron á Roma por órgano de Escipion Nasica.

No podia aplicársele la palabra *distincion*, de que tan cruel abuso se hace en los salones situados en las trastiendas. Hubiera podido tomársele por un ribereño de los Danubios de Normandía, ó por un procurador angevino, que se arriesga á emprender su primer viaje á París.

Observábase en su persona, en su traje, y sobre todo en sus maneras, un abandono que nada tenía de conveniente. La satisfaccion del conquistador se reconoce fácilmente; no obstante, la palabra cinismo sería harto dura para caracterizar los matices de este modelo del advenedizo vividor, que de manera alguna peca de ignorante, y sabe calcular con sangre fría el límite exacto á que puede llegar el vuelo de su osadía.

No olvidemos que una herencia se guarda por sí sola, pero que es preciso preservar mucho el bien que procede de la victoria.

Trabajando en una ocasion nuestro personage con Luis XVIII, llevó su distraccion al extremo de dejar sobre la real mesa su pañuelo y tabaquera.

—Acomodaos sin rodeos, le dijo riyéndose el padre de la Carta, ó lo que es lo mismo, vaciad vuestros bolsillos, señor conde.

Memorable es la respuesta que soltó nuestro personage, sin alterarse en lo más mínimo.

—Señor, le dijo, valen infinitamente más los bolsillos que se vacían, que los que se llenan.

He conocido ministros que no pensaban de la misma manera.

Contábanse de él muchas de estas honradas agudezas. Contaba con algunas docenas de amigos que le eran más ó ménos adictos, y con millones de enemigos: lo cual es triunfar en Francia. Por remate de cuentas, Barthelemy y Mery habían cargado con la tarea de cantar sus alabanzas en sonoros versos, que daban chasquidos parecidos á los de los latigazos de los mayorales de diligencias. La sátira solo sirve acá entre nosotros para proclamar la majestad de la boga.

Así que se hubo arrellenado en el sillon destinado á los narradores, que se llamaba *el banquillo*, el círculo de la marquesa guardó silencio, y tan sólo la hermosa duquesa de D***, sobrina de Talleyrand, y á la que no entraba de dientes adentro el ministro, cuchicheó:

—¡Su Excelencia va á revelarnos algun buen secretito de Estado!

—Señoras mías, repuso Su Excelencia, estoy completamente á vuestra disposicion. Tengo en el bolsillo la última circular electoral, y cinco proyectos de ley á cual más lindos. Pero si quereis creerme, me dejareis hablar á mi manera. Hace quince días largos que en el retiro de mi gabinete os estoy preparando una narracion de mi madre la Oca: *el Pez de Oro*.

Al oir las palabras «un cuento de mi madre la Oca» levantóse un murmullo general. La marquesa y sus compañeras no entendían de burlas, en tratándose de la especialidad de su círculo. Indudablemente Su Excelencia había afrontado muchas tormentas «en otro recinto,» como se decía entónces, pero estaba allí para dar gusto, y dirigió sobre su auditorio la más risueña de sus miradas, repitiendo:

—¡Dios mio, sí, bellas señoras, sí, *El Pez de Oro!* Os ruego que no me condeneis sin oirme. Tengo la mision de distraeros durante una ó dos horas; esto es grave. Desconfiando de conseguir mi objeto eligiendo un episodio de mi carrera política, completamente sabida, sobre todo, como la biografía del Lobo Blanco, he recurrido á mis antiguos recuerdos. Antes de cierta velada en que Su Majestad me honró preguntándome: «¿Cómo va, señor conde de Corbiere?» no era el señor de Corbiere; era Corbiere á secas, abogado bastante insignificante del foro de Rennes, y en la época en que se pescó el Pez de Oro habría sido el hombre más maravillado del mundo, si algun brujo breton me hubiese pronosticado que llegaría día en que me sentase yo en este sillon, trono de los ilustres narradores parisienses.

Corria el año de gracia de 1376, cuando Juan II, caballero, señor de Penilis.....

—¡Cómo así! exclamó la duquesa; ¿se remontan vuestros juveniles recuerdos verdaderamente hasta aquella época, Monseñor?

—Hermosa dama, replicó el ministro, vuestra querida y encantadora hermana, la condesa de Chedeglise, lleva mi pez de oro sobre campo azul en su escudo de alianza, y el señor príncipe de Talleyrand, vuestro digno tio, que de vez en cuando tiene la bondad de creer en Dios, por más que se diga, tuvo durante toda una velada cogido al anciano cura de Plœmeur de un boton de su sotana para mejor oir la leyenda de la merluza de Trou-Tenerre, que esta noche voy á contaros.

Y con este motivo me permitireis con tanto más gusto una pequeña digresion preliminar, cuanto que manifestais menos curiosidad por saber mi pobre cuento. La merluza, llamada tambien truchuela, es un pez del género gelatinoso, muy comun en nuestras costas de Bretaña y de Normandía; en París se le llama bacalao fresco ó truchuela. Paréceme, pues, conveniente, dejar ante todo bien sentado que la merluza en sí misma no es en manera alguna un personaje fantástico, como los dragones y endriagos de los relatos caballerescos.

Dícese por allá á manera de proverbio: «flaco como merluza.» Viene á ser el Viérnes del cristiano pobre. Entre Avranches y Saint-Nazaire se hace un guiso de merluza por dos sueldos; es un verdadero pisto breton.

Nadie hay aquí, escepto yo, que no tenga motivos para poseer algun conocimiento de la ciencia heráldica. Esas señoras, no todas, quizá han leido á Juan de Arrás, al P. Estéban, ni áun á Brantome; pero estos caballeros podrán acreditar que la historia heráldica de las casas de Lusignan, de Lassenage, de Luxemburgo y de Rohan serían las más insípidas del mundo sino fuese por la hada Merluscina. La hada Merluscina era un pez, al menos por su cola: casi todos los autores antiguos escriben merlusina. De merlusina á merluza convendreis conmigo en que no existe una pulgada de distancia.

Pues bien, si se demostrase á vuestros ojos con pruebas evidentes, que esta maravillosa sirena de los tiempos caballerescos, Melusina, hija de Pesina, con su cabeza de virgen y cuerpo de anguila, vino estos últimos años, en pleno siglo diez y nueve, á lanzar sus tres fatídicos gritos para salvar á un descendiente del primer baron cristiano, á un hijo de los duques de Bretaña, ó á un heredero de los reyes de Jerusalen, ¿no es verdad, señoras mías, que vuestra curiosidad se veria profundamente escitada? Pues en Bretaña, Penilis se unió hace quinientos años con Rohan, con Rieux, con Chateaubriand, y su merluza equivale á la melusina.

Añado para terminar mi prólogo, que Penilis está tan noblemente emparentada en París como en Quimpes. La señora duquesa, que ha aprendido algo del breton con motivo del matrimonio de su hermana, sabe que Chedeglise (jefe ó cabeza de la Iglesia), es la traduccion exacta del nombre céltico Pen-Ilis.

Como iba diciendo, el año de gracia de 1376 fué el 14 de Junio, domingo por más señas, cuando las cartas consignan por primera vez la pesca del pez de oro, llevada á cabo con el auxilio de ciertas prácticas ya en aquella época tradicionales por Juan II, caballero, señor de Penilis de Soln-Eltas-en-l'Ile-de Kerpape y de Talud.

El buen caballero había sido arruinado á causa de pleitos y de guerras. Carecía ya de lo necesario para ir con decoroso boato á la Cruzada, y la milagrosa pesca le suministró medios para montar siete lanzas que con él acompañaron al rico Duque á Palestina.

En cinco distintas ocasiones y en diferentes circunstancias, vino el pez de oro en auxilio de los descendientes de la casa de Peniles, segun consta de cartas auténticas depositadas en el castillo de Chedeglise. La sétima y última pesca hecha en el mes de Junio de 1804 nos sirve de materia para la presente historia.

Era yo jóven y trabajaba ardientemente para adquirir nombradía, pero Rennes, mi patria, es un admirable plantel de abogados, y á pesar de todos mis esfuerzos permanecí abrumado bajo el peso de la concurrencia. Para brillar en el foro es preciso que elija uno las causas, y bien sabe Dios que no estaba yo en disposicion de acometer grandes empresas: el más pobre de los clientes era á mis ojos un extranjero de meollo, y me lanzaba sobre él como sobre una presa.

El pertiguero de la iglesia de Todos Santos, donde iba yo comunmente á cumplir con mis devociones, fué á verme una mañana con un personage de elevada estatura, enjuto de carnes y cuyo trage no revelaba de manera alguna la opulencia. Reconocí en él al eterno cliente del abogado jóven, á quien éste tiene que defender gratis, viéndose obligado á darle por añadidura una limosna.

—Le presento á Vd. á M. Keroular de Port-Louis, me dijo el pertiguero con aire triunfante: antes de la revolucion tenia el riñon bien cubierto; pero ¡ay! ahora, ahora verá Vd.

¡Ah! desde mi bufete, donde me encontraba, le había calado ya. El Sr. Keroular saludóme con una profunda reverencia y nuestro pertiguero Favet continuó su charla.

—Ya sabe Vd. el refran: «Abogados, lame platos;» ¿no es verdad? «Procuradores, ladrones,» ¡como quien no dice nada! Los de Lorient no quieren defenderle por tener cuentas con Judas, rico como Creso y hombre de brazo largo. Una feria de ladrones, ni más ni ménos. Así, pues, yo me he echado esta cuenta: sólo Corbiere, que es un buen chico y come el pan seco cuando su mamá por olvido no le cuece el pucherete, puede encargarse de esta causa. Él iría á pleitear á Roma y daría un escudo por el trabajo. ¡Ji, ji, ji! ¿No se os ocurre ningun chiste? Yo siempre tengo alguno á mano y cuento con repuesto de ellos: ¡qué le hemos de hacer!

Y diciendo y haciendo, Fayet me apuntó con el dedo sobre el pecho: ántes de entrar al servicio de la Iglesia, había sido barrendero de las salas de armas.

Fijé entónces mi atencion en el Sr. Keroulaz, que permanecía frente á mí de pié y con sombrero en mano. Su aspecto me interesaba, tanto más cuanto que no prestaba la menor atencion al impertinente charlatanismo del pertiguero. Sentíame yo aquella mañana de mal humor, y una simple sonrisa de M. Keroulaz hubiera bastado para que le despidiese y enviase á buscar fortuna á otra parte. Pero el pobre hombre no tenía trazas de sonreir: veíase claramente que padecía, y con sólo mirarle al semblante oprimíase el corazon. Ocurrióme la idea de que tenía hambre, y tan pronto como Fayet se marchó á sus ocupaciones, despues de despedirse, hice que M. Keroulaz se sentase, ofreciéndole un refrigerio. Reusólo ruborizándose, y como no soy harto delicado ni harto tímido, no me atreví á insistir.

—¿Hace mucho tiempo que está Vd. en Rennes, caballero? le pregunté.

—Tres días; me respondió.

—¿Ha consultado Vd. ya con algun letrado?

—Con cinco abogados.

Mi fisonomía debió ser muy expresiva, porque bajó los ojos, añadiendo con una voz en la que yo descubría la afliccion:

—Gustoso hubiera renunciado á ello, pero tengo una nietecita.....

No podría yo expresar el efecto que produjo en mi ánimo aquella profunda pena con tanta moderacion manifestada. Ya era yo el abogado del Sr. Keroulaz; prefiero, señoras mías, este nombre al de amigo. Hay cosas tan grandes, que la burla del vulgo, ese diente de víbora tenaz y venenoso, se gasta al intentar morderlas. Las personas más expuestas á la befa entre nosotros son los sacerdotes, los abogados y los médicos. Observadlo bien: bajo un epígrama cualquiera, encontrareis por lo ménos una ingratitud.

El Sr. Keroulaz, á ruegos míos, me hizo el relato de su proceso; era una de esas causas sencillísimas en su comienzo, pero que se embrollan á la larga por la

mala fe por una parte, y por imprudencia por otra. Tratábase tan solo de una prensa de sardinas. El señor Keroulaz (había suprimido el *de*), hombre de importancia, reducido á la necesidad á consecuencia de los sucesos, habíase dedicado al comercio. Desde la embocadura de la Vilaine hasta Brest, la principal industria de nuestras costas consiste en la pesca y preparacion de la sardina, y el Sr. Keroulaz, acostumbrado desde su niñez á vivir entre pescadores, se había conformado resignadamente con su nuevo y modesto modo de vivir. La prensa, establecida en la playa de Gabre, detrás de Port-Louis, le había sido cedida por el ciudadano Bruant, árabe de primera fuerza, á quien los sardineros llamaban Judas, vendiéndosela por 12,000 francos, cuya entrega, segun me manifestó el Sr. Keroulaz, había hecho religiosamente. Sin embargo, ningun resguardo tenía en su poder de dicha suma, y la causa de ello la sabreis más adelante.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—La Junta Directiva de la Union Católica ha nombrado una comision de su seno presidida por el R. señor Obispo auxiliar de Madrid, para estudiar el mejor modo de fundar en España una Universidad católica.

—La Junta general del Centenario de Calderon ha acordado el programa de las fiestas que deberán celebrarse en Madrid, unas de carácter público y otras de carácter privado.

Hé aquí un ligero extracto de este programa:

«*Dia* 22.—Sesion solemne de la Asociacion de Profesores mercantiles. Solemnidad para la reparticion de premios en la Universidad Central.

Inauguracion de la Exposicion retrospectiva de objetos de la nobleza. Velada en el teatro Real de la Asociacion de Escritores y Artistas.

Dia 23.—Inauguracion del Congreso internacional de Arquitectos. Certámen y reparticion de premios de la Academia Española. Congreso de medicina dosimétrica. Solemne funcion artística en el Conservatorio.

Dia 24.—Colocacion de la primera piedra para una escuela de niños pobres con los productos de la fundacion del Sr. Aguirre. Certámen de la Academia de la Historia. Meeting de la Sociedad Abolicionista. Inauguracion del Monte Helicon, que se levantará en el Prado. Velada del Ateneo de Madrid en el teatro Real.

Dia 25.—Aniversario. Honras fúnebras en San José, con asistencia de todas las autoridades.

Procesion á la iglesia de San Pedro de los Naturales. Despedida de las autoridades. El desfile de las tropas se verificará delante de los balcones de Palacio. Iluminacion general. Recepcion de las autoridades extranjeras en el Ayuntamiento.

Dia 26.—Procesion escolar, que saldrá de la Universidad Central; concurrirán todos los alumnos de todas las facultades y centros de enseñanza. El desfile será delante de la estatua que se colocará en la plaza de Oriente.

Dia 27.—Procesion histórica á la una de la tarde.

Dia 28.—Honras costeadas por la Sociedad de la Cruz Roja. Reparticion de premios á la virtud por la Sociedad Económica Matritense. Inauguracion de la Exposicion de flores en el Parterre del Retiro.

Dia 29.—Sesiones de la Sociedad Geográfica y Academia de Bellas Artes. Reparticion de premios en el Fomento de las Artes. Velada en el Círculo de la Union Mercantil y en la Juventud Católica.»

—Un paleógrafo extranjero ha visitado los archivos de Navarra, y ha encontrado tres tratados de paz celebrados entre Pamplona y Bayona en el siglo XIII, y otros documentos inéditos que proyectan mucha luz sobre Cárlos el Malo.

—Los mineros de Matamoros se han declarado en huelga en número muy considerable. Gracias á la intervencion de las autoridades, ochocientos huelguistas han vuelto al trabajo.

—La crónica de los atropellos cometidos durante las elecciones municipales registra numerosos hechos. Hé aquí algunos: En el Puerto de Santa María, la víspera de las elecciones fueron presos veinte electores que sólo lograron la libertad despues de terminadas las elecciones. Lo mismo sucedió en La Robla. En uno de los distritos de Cádiz votaron el primer dia á los ministeriales más electores que hay en el distrito. En Cabezas Rubias de Huelva el primer dia de elecciones votaron ciento doce electores, y resultaron ciento setenta y cinco votos. Los palos repartidos y las amenazas no han tenido límite.

—La Junta directiva de los moderados históricos ha publicado un manifiesto, declarando que el partido moderado acepta, como partido de órden, la Constitucion de 1876, y propondrá, por los medios legales, el restablecimiento de la Unidad Católica.

∴

Portugal.—El dia 8 tuvo lugar en Coimbra la inauguracion del monumento erigido á Camoens. La ciudad estaba vistosamente engalanada, y las fiestas duraron tres dias.

—El ministerio atraviesa por una crisis latente que mina su existencia. Por otra parte la propaganda republicana se hace cada vez con más descaro.

∴

Francia.—M. Barthelemy Saint Hilaire dirigió el dia 9 una circular diplomática á todos los representantes de la República en el extranjero, y en ella declara que la política francesa en el territorio de Túnez tiene por único objeto asegurar la tranquilidad en la frontera de Argel. Dice que los derechos de Turquía sobre Túnez son meramente nominales. Y termina asegurando que Francia no conquistará á Túnez, limitándose á castigar á los krumirs por sus fechorías.

—Discurriendo un periódico de París sobre la guerra hecha por Francia á los krumirs, ha declarado: 1.° Que en muchas otras circunstancias ha tenido ocasion el Gobierno francés de invadir el territorio tunecino por motivos más graves que los que hoy ha alegado, y sin embargo, no lo ha hecho. 2.° Que el único móvil del gobierno de París al invadir el territorio tunecino ha sido favorecer á la poderosa compañía Mercantil que está explotando las líneas férreas de Túnez.

—El dia 5 hubo un gran banquete en el Gran Oriente masónico de París para celebrar el aniversario de la abolicion de la esclavitud en las colonias francesas. Estuvo en él M. Gambetta, que excitó á las colonias á que reclamen con valor y energía la asimilacion completa á la madre patria. Este discurso ha sido considerado como un verdadero reclamo electoral dirigido á las colonias.

—La comision de presupuestos de Francia ha rechazado por unanimidad, menos cuatro votos, una enmienda pidiendo la supresion de la embajada francesa en Roma. Pero á continuacion han declarado los republicanos más caracterizados, que la República debe dirigirse á la separacion completa y absoluta de la Iglesia y el Estado, y que entonces podrá hacerse y deberá hacerse esta supresion.

—En Nimes las autoridades locales han tenido que cerrar las escuelas oficiales que habían sido secularizadas, porque sólo asistían á ellas tres ó cuatro niños. Lo mismo ha sucedido en un barrio de Marsella con una escuela de niñas tambien secularizada.

∴

Bélgica.—En Bruselas se ha celebrado una gran reunion revolucionaria, á la que no sólo han asistido revolucionarios belgas, sino tambien revolucionarios de toda Europa. En dicha reunion se ha tratado del asesinato de Alejandro II, que ha sido muy aplaudido. En seguida ha sido censurada enérgicamente la muerte dada á los asesinos de dicho emperador, y se ha protestado contra la próxima ejecucion de la nihilista Helfe Homfmam, pidiendo que se la ponga en libertad.

—La estadística de los niños que durante el mes de Marzo asistieron á las escuelas católicas, arroja un regular aumento, que se espera sea cada vez mayor.

∴

Austria.—Austria entera ha tomado parte en las grandes fiestas que acaban de tener lugar en Viena con motivo del casamiento del príncipe Rodolfo con la princesa Estefanía de Bélgica. Han asistido á estas fiestas los reyes de Bélgica y representantes de muchas de las familias reinantes de Europa. Todos los reinos y provincias sujetos á la corona del emperador Francisco José han enviado sus representantes á las bodas, y el pueblo de Viena se ha unido al mundo oficial para dar en tan solemne ocasion una prueba de su adhesion á la dinastía imperante, la más antigua de Europa.

—Adquiere mucha consistencia la noticia de que el emperador Francisco José trata de coronarse como rey de Bohemia, siguiendo las antiguas tradiciones de su familia. Tambien se habla de conceder nuevas libertades á los polacos y croatas por su adhesion al imperio austriaco, siguiendo el pensamiento federalista tan predominante en el partido conservador austriaco.

—El emperador Francisco José ha fundado en el Alta-Austria un convento de frailes Franciscanos, exclusivamente destinados á dar misiones en aquella region del imperio, muy minada por la propaganda revolucionaria.

∴

Alemania.—Wagner ha terminado una nueva ópera con el título del *Crepúsculo*. Ensayada en el teatro imperial de Berlin, despertó en todos los aficionados á la música de Wagner grandísimo interés. Así ha sucedido, que muchos han acudido de diversos puntos de Alemania y del extranjero á presenciar el estreno, que ha sido ruidosísimo.

—Como el Reichstag pone freno de vez en cuando á la política cesarista del príncipe de Bismarck, éste presentó á su aprobacion un proyecto de ley que hacía que los presupuestos generales del Estado durasen dos años, con lo cual el Parlamento aleman sólo se reuniría de dos en dos años. Combatieron este proyecto todas las fracciones liberales unidas al centro católico. El elocuente Windthorst usó de la palabra y anunció al canciller que no encontrará mayoría sólida en el Reichstag, sino renuncia al Kultur-Kampf. Y en seguida añadió estas palabras: «El centro católico no se contentará nunca con pequeñas concesiones. Es necesario que el canciller someta las leyes de Mayo á una revision radical. Si no lo hace así, jamás renunciaremos á nuestra actitud, ni aunque se nos dé un segundo Falk por ministro de Cultos.» El proyecto fué rechazado por 140 votos contra 129.

—Esto sucedía el dia 6, y el 7 sufría el príncipe Bismarck otra nueva y más completa derrota. Puesto á votacion un proyecto de ley presentado por el canciller imponiendo una contribucion á los hombres no llamados al servicio militar, fué rechazado por unanimidad, sin que Bismarck tuviese á su favor más votos que los del Ministerio.

—La policía alemana está haciendo un trabajo de importancia: la formacion de una lista completa de todos los afiliados á los partidos revolucionarios y de los que simpatizan con estos partidos, con noticias de cada uno de ellos y de los servicios que prestan á la revolucion. Bismarck espera por este medio hacer más fructífera la persecucion contra los nihilistas.

∴

Oriente.—Turquía ha tratado de enviar fuerzas de ejército á Túnez para interponerse entre Francia y el Bey. El embajador de la República francesa en Constantinopla ha protestado contra este envío, declarando que el Gobierno francés considerará *casus belli* el desembarco de fuerzas turcas en Tunez.

—En Bulgaria se han temido graves trastornos, y hasta el príncipe reinante ha ofrecido la renuncia del elevado puesto que ocupa. Pero se ha llegado á un acuerdo entre el partido de accion y el conservador, con lo cual el príncipe ha retirado la dimision.

—En Grecia toma cuerpo el partido revolucionario, partidario de la guerra inmediata contra Turquía. Segun un telégrama de Viena, en Atenas se han dirigido graves amenazas al rey, si no logra la incorporacion del Epiro y Tesalia al reino helénico.

∴

Roma.—El Papa recibió el 8 de los corrientes á setecientos peregrinos franceses, presididos por el vizconde de Damas, que leyó un mensaje de entusiasta adhesion á la Santa Sede. El Papa contestó en un admirable discurso, recomendando á los católicos franceses que se unan en apretado haz para defender los sagrados intereses de la Religion y de la sociedad.

—El dia 5 fué recibido por el Padre Santo el Khedive de Egipto, Ismaïl, que iba acompañado de sus generales de division Lefer y Rabib-Bajas.

∴

ÁSIA.

Siria.—Los misioneros tienen aquí, bajo su inspeccion, cuarenta profesores seglares y veintisiete maestras que dirigen sesenta y siete escuelas de primera enseñanza, á las que asisten 3.500 niños pobres que así reciben los beneficios de la educacion cristiana. En un Seminario oriental, anejo á la Universidad católica de Beyrouth, dirigida por los padres Jesuitas, cuarenta seminaristas reciben gratuitamente la instruccion que les prepara para servir á Dios en el ministerio de los altares, y para propagar las luces de la fe entre los pueblos separados de la Iglesia.

Leon XIII, que últimamente ha erigido la Universidad católica de Beyrouth, ha querido dotarla de una imprenta para publicar obras orientales en griego, caldeo, sirio, maronita, armenio y copto, que sea de reconocida utilidad para la propagacion del catolicismo. La imprenta tiene cinco máquinas á vapor, una prensa hidráulica á alta presion, y otras diversas máquinas necesarias para la fabricacion de clichés. Una fundicion de caractéres y un taller de encuadernacion completan este material.

Más de sesenta obreros encuentran en este establecimiento tipográfico un medio de subsistencia. Además, los Padres publican un periódico semanal en árabe, que ha prestado y está prestando grandes servicios á la causa católica.

∴

China.—El R. P. Leboucq, antiguo misionero Jesuita en Pe-tché-ly, donde ha llegado á desempeñar el importante cargo de mandarin, ha traido á Europa semilla de una planta leguminosa, llamada *hei-teou* en el Celeste Imperio, que los chinos emplean en lugar de la avena. La *hei-teou* da á los caballos una fuerza y un vigor extraordinario, y un lustre de muy hermosas apariencias. El R. P. Leboucq ha enviado á uno de sus amigos de Beaune semilla de esta planta, y un Manual de su cultivo traducido del chino. Llegada esta semilla al ministerio de Agricultura de Francia, M. Tirard la ha hecho descomponer químicamente. Del análisis ha resultado que el *hei-teou* es tres veces más rico que la avena en materias proteicas amiláceas. Estas semillas darán este año una primera cosecha, que permitirá desarrollar el año próximo el cultivo de la preciosa importacion del Reverendo P. Leboucq.

∴

ÁFRICA.

Argel.—El R. P. Delatre, encargado por el Gobierno francés de recoger antigüedades en el Norte de África, ha recorrido los territorios que ocupaba Cartago, y en cinco años ha reunido 6.347 objetos, entre ellos unos mil vasos y lámparas, mil ochocientas inscripciones latinas, treinta y seis inscripciones púnicas, trece inscripciones griegas y más de dos mil monedas y medallas.

Para reunir estos objetos el R. P. Delatre se estableció por algun tiempo en San Luis, y se dedicó á la enseñanza de la juventud y á cuidar y visitar á los enfermos. Todos los árabes han llegado á profesar entrañable cariño á su médico, y sabiendo que sólo dos pasiones tiene en el mundo, la del amor á Dios y al prógimo y la de las antigüedades, le venden á él, á mejor precio que á los anticuarios alemanes é italianos, todo lo que encuentran en sus escursiones y faenas del campo.

La Academia francesa ha podido juzgar de los re-

sultados obtenidos ya por el R. P. Delatre con el envío que éste le ha hecho de una inscripcion famosa de Souk-el-Kusis, y de ciento treinta inscripciones del cementerio de los esclavos de la casa imperial, descubiertas hace ya algun tiempo.

∴

TÚNEZ.—El cuerpo de ejército francés sigue su marcha de avance hácia el interior de Túnez. El general Vincendon, que se hallaba detenido por el mal tiempo, se apoderó el día 8 de la mezquita de Sidi-Addellah-Ben-Djemal, situada á mil metros de altura sobre el nivel del mar. Los krumirs huyeron antes de llegar los franceses á la cumbre del monte, y se refugiaron en el pico de Cheraga.

—Las tropas que se apoderaron de Bizerta han salido en su mayor parte para Mater, donde se dividirán en dos columnas, una que tomará parte en la accion contra los krumirs, y otra que ocupará á Djedeida, poblacion situada á seis leguas escasas de la ciudad de Túnez.

—Para el día 17 se cree que estarán en las inmediaciones de la capital las tropas francesas que han invadido á Túnez por la parte del Norte. En el Bardo ó residencia del Bey se teme que estas tropas ocupen militarmente la ciudad, imponiendo la ley del más fuerte al gobierno tunecino, que ni siquiera se ha defendido de los franceses.

—El Bey ha dirigido una circular á los gobernadores de provincias, recordándoles que ha protestado contra la invasion del territorio, y asegurándoles que el conflicto actual se arreglará en breve por la vía diplomática. Recomienda eficazmente á todos que contribuyan al sostenimiento del órden, por el cual velarán todas las autoridades.

∴

AMÉRICA.

SAN SALVADOR.—El representante que España ha enviado á la República de San Salvador, en el centro de América, ha sido recibido con grandes muestras de entusiasmo, no sólo por el Gobierno, sino por el pueblo, que no ha olvidado todavía lo mucho que debe á los valientes civilizadores del Nuevo Mundo. Nuestro representante fué obsequiado con gran número de fiestas que terminaron con un banquete, en que todos los asistentes hicieron fervientes votos porque se estrechen más y más cada día las relaciones entre España y la América española.

La República de San Salvador es una de las pocas Repúblicas americanas que disfrutan actualmente de verdadera paz bajo un Gobierno cristiano y paternal.

∴

PERÚ.—Los periódicos de los Estados-Unidos manifiestan grandes temores de que se reanuden las hostilidades entre los chilenos y los peruanos. Piérola, con la retirada á Chile de gran parte del ejército de ocupacion, ha cobrado nuevos bríos, ha reorganizado su ejército y se ha acercado á Lima.

I.

†

LA SEÑORA

DOÑA JUANA ORTIZ Y GOMEZ,

VIUDA DE PALACIO.

FALLECIÓ EL 6 DE MAYO DE 1881,

Á LAS CINCO Y MEDIA DE LA MAÑANA,

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS.

Suplicamos á nuestros lectores que encomienden á Dios el alma de la finada.

R. I. P.

SECCION DE ANUNCIOS.

2.000.000 DE REALES
Á GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el **gobierno en Hamburgo** (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo **garantiza**, con **toda la hacienda pública** del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Ademas del enorme premio mayor de **2.000.000 de reales** que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

		Reales.	Reales.
1	premio mayor de	1.250.000 =	1.250.000
1	premio de	750.000 =	750.000
1	» »	500.000 =	500.000
1	» »	375.000 =	375.000
1	» »	250.000 =	250.000
2	premios »	200.000 =	400.000
3	» »	150.000 =	450.000
4	» »	125.000 =	500.000
2	» »	100.000 =	200.000
12	» »	75 000 =	900.000
1	premio »	60.000 =	60.000
24	premios »	50.000 =	1.200.000
5	» »	20.000 =	100.000
3	» »	30.000 =	90.000
54	» »	25.000 =	1.350.000
5	» »	20.000 =	100.000
105	» »	15.000 =	1.575.000
203	» »	10.000 =	2.030.000
12	» »	7.500 =	90.000
2	» »	6.000 =	12.000
631	» »	5.000 =	3.155.000
	etc.	etc.	

En junto 51.700 premios que serán sorteados en siete secciones. Existiendo tan sólo 100 000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar **más que la mitad** de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones:

90 Reales por un billete **original** entero,

45 Reales por medio billete **original.**

22 ½ Reales por la 4.ª parte de un billete **original.**

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la órden sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles, ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirnos con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos ántes del principio del sorteo, y en ningun caso en fecha posterio al

25 DE MAYO PRÓXIMO.

LA CASA PRINCIPAL EXPENDEDORA DEL SORTEO,

ISENTHAL Y C.ª

HAMBURGO,

(ALEMANIA)

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace **casi 100 años** que existe nuestra Casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al **público español** por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES
PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de LA ILUSTRACION CATÓLICA disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al *conocimiento de Dios*, por el de las criaturas, por el *Cardenal Roberto Belarmino*, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.º de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. *Precios*: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

CONFITERIA DE GONZALEZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra. —Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales. almíbares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

HISTORIA DE LA IMÁGEN Y SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volúmen en 8.º con estampa de la Vírgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

LA SEMANA SANTA
MÁS BARATA Y MÁS COMPLETA QUE SE CONOCE.

Consta de 684 páginas en 12.º, y cinco magníficas láminas aparte del texto. Tercera edicion.

Se vende á 8, 9 y 10 rs., segun las clases, en las librerías de Aguado, Tejado y Olamendi, y en la imprenta Hispano-Filipina, plaza del Biombo, núm. 4.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.
DIARIO DE UNA PEREGRINACION

Á ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES

DE

ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA

EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,

POR

D. JOSÉ MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,

CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.º mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó ménos.

A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

MADRID, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina. *Plaza del Biombo, número 4.*

La Ilustracion Católica

CASADO

MARCHIONI

SUMARIO

TEXTO: *Revista.—Calderon:* Rasgos biográficos destinados á una lectura pública, que no llegó á darse, por D. J. M. Asensio.—*Crónica de Roma*, por D. Urbano Ferreiros.—*Pensamientos sobre la verdadera soledad y la verdadera felicidad* (conclusion), por D. Miguel Amat.—*Los grabados.*—*Bibliografía.*—*El pavo de oro* (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglífico.*—*Anuncios.*

GRABADOS: *Estátua marmórea de San Carlomagno*, venerada desde el siglo XIV en el altar de los Cuatro Santos Mártires de la catedral de Gerona.—*Misa celebrada en Bucay ante las tribus últimamente reducidas, vecinas de los «igorrotes».*—*Exterior del Hospicio «Dos Petits Marguerites», en París, y expulsion de las Hermanas de la Caridad que en él prestaban sus servicios, decretada recientemente por las autoridades republicanas.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . 16 rs
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 ps. 2 rs.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 5 ps.
Un año. . . . . 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Mayo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 43. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Todos los españoles deben estar con la boca abierta mirando á Madrid. La capital de España se mostrará á sus ojos como una mansion de perpétuas delicias, donde no se conocen las penas ni los dolores, resábios del antiguo régimen de la sociedad, que van desapareciendo ante las conquistas de la civilizacion moderna.

Nuestros abuelos, que eran unas pobres gentes, muy apocados y pusilánimes, decían por mañana y noche dirigiéndose al cielo: «A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.»

¿Qué madrileño, hijo de su siglo, se atreverá á repetir esta jeremiada? ¿Cómo ha de suspirar, ni gemir, ni llorar en medio de tanta fiesta, de tantos regocijos y diversiones, si le vienen cortos los días para gozar, reirse y disfrutar de los encantos de este nuevo paraíso? ¿Cómo ha de llamar «valle de lágrimas» á este centro de animacion, de alegría, de jolgorios y de fiestas babilónicas?

La frase de nuestros abuelos debe cambiarse por esta otra: «de tí nos olvidamos riendo y cantando en esta mansion de fiestas y placeres.»

De fiestas, decimos, porque nuestra felicidad ha llegado al punto de que las diversiones ya no vienen pisándose los talones, sino que vienen á granel, estrujándose unas con otras y ahogándonos con la febril algazara de sus innumerables espectáculos.

Las fiestas de San Isidro con su cortejo de toros, ómnibus, meriendas, bailes en la Pradera y otras diversiones anuales, que siempre parecen nuevas; la feria de Mayo, que aunque nueva, parece ya vieja por sus tiendas de carton, sus cosmoramas, fenómenos, fieras y organillos antidiluvianos, y abrazando este abigarrado conjunto de fiestas más ó ménos populares, el Centenario de Calderon con sus Asambleas, procesiones cívicas, fuegos de artificio, y Dios sabe cuántas cosas extraordinarias que el entusiasmo por el gran poeta ha sugerido á la inventiva de nuestros patricios, patrones y patriotas.

Las calles de la Córte son estrechas para tanta concurrencia de espectadores; los teatros, circos y salones angostísimos; es preciso pensar en abrir nuevas vías y en levantar mayores edificios para espectáculos, sino queremos que se malogre el entusiasmo nacional por nuestros grandes hombres.

Porque hoy ménos mal que el honrado es *un cura, una sotana*, un defensor de los tiempos inquisitoriales; pero ¿qué sucederá mañana cuando festejemos el Centenario de Riego ó de Espartero?

La imaginacion se confunde pensando en lo que será Madrid dentro de cincuenta años, cuando hayamos progresado más en el camino de las grandes fiestas, en que ahora somos todavía niños de teta. ¿Qué exposiciones serán aquellas, qué corridas de toros, qué Asambleas, qué cabalgatas, y sobre todo, qué juegos de pirotécnia?

∴

Pero no nos adelantemos á los sucesos. ¿Por ventura no da de sí lo presente, para que tengamos que recurrir á lo futuro?

Se calculan en más de 100.000 los forasteros que vendrán á Madrid con motivo del Centenario. Aunque no permanezcan entre nosotros más de cinco días, y suponiendo que cada uno gaste por término medio un duro diario, resultará un beneficio á nuestra capital de diez millones de reales.

Esta cantidad se distribuirá equitativamente entre los fondistas, cafeteros, empresarios de espectáculos, todos los cuales harán su Agosto. En cambio, como se suben los comestibles, les tocará ayunar á los pobres; como el Gobierno y el Ayuntamiento gastarán muchos miles de duros, se recargará la deuda que hemos de pagar los contribuyentes, y como los forasteros despilfarrarán sus ahorros en Madrid tendrán que esprimir en sus pueblos á los colonos y parroquianos para recuperar lo perdido en fiestas y frivolidades.

Sea de esto lo que quiera, la verdad es que las fiestas que nos solicitan probarán al mundo que España es un pueblo dichoso, rico, espléndido, amante de sus glorias, digno de llevar la voz cantante en el concierto europeo.

¿No hay motivo para rebentar de satisfaccion? ¿Quién le dijo á Calderon que

«Alegrías mal logradas
Antes muertas que nacidas?»

∴

Se han celebrado cuatro carreras de caballos que han proporcionado cuatro tardes felices á los aficionados al *sport*. Se han corrido los caballos de siempre y se han cruzado apuestas de importancia.

En los momentos en que descansaban los caballos, corrían de mano en mano las botellas y pastelillos para redoblar los bríos de los entusiastas del espectáculo y promover apuestas más fuertes y acaloradas.

¿Quiéren Vds. decirnos que vá ganando con esto la cría caballar?

Las carreras de caballos son una ruleta autorizada, donde se juegan grandes cantidades con regocijo y aplauso de un público distinguido por su alta posicion social, sus blasones y su riqueza.

¿Qué ganaríamos con que España se llenase de caballos de carrera? Para los usos domésticos y para servicio de la agricultura no son estos caballos los que hacen más falta, y para hacer viajes rápidos tenemos los ferrocarriles, con los que no pueden competir los que obtienen los primeros premios.

¿De que sirven, pues, las carreras de caballos? ¿Qué frutos producen los miles de duros que anualmente se tiran en el Hipódromo?

Es una diversion más sobre las muchas que tenemos, y que sale muy cara.

∴

Cuando salga este número se habrá inaugurado en el Paraninfo de la Universidad Central un Congreso



ESTÁTUA MARMÓREA DE SAN CARLOMAGNO, *venerada desde el siglo XIV en el altar de los Cuatro Santos Mártires de la catedral de Gerona.*

Internacional de Medicina dosimétrica, que celebrará tres ó cuatro sesiones.

Segun anuncios, pueden concurrir á ellas todos los profesores de medicina, farmacia y veterinaria que lo soliciten. Del extranjero han venido el doctor Burggraeve, fundador del método dosimétrico, y muchos otros doctores de fama.

En pocas sesiones no podrán ser grandes los resultados del Congreso; pero de todos modos nos complacemos en ver entre nosotros á tantas celebridades médicas, capaces de matar de un susto á todos los enterradores de Madrid.

Ojalá que su visita á los hospitales sea saludable para los pobres enfermos, pues la manera más eficaz de corresponder á la buena acogida que se les ha dispensado es hacer algunas curas.

Bueno y conveniente nos parece que los médicos hablen y discutan en los Congresos; pero nos parecerá mejor que demuestren con hechos positivos la verdad de sus palabras. El mejor médico no es el que habla mejor, sino el que más cura.

∴

Se ha abierto en el pabellon de Indo la Exposicion de Bellas Artes.

En la primera visita que hemos hecho á sus salones no hemos podido formar juicio de las obras presentadas: sin embargo, brillan como rayos de hermosa luz entre muchas nubes y celajes, cuadros notables de maestros acreditados y de discípulos que pronto dejarán de serlo.

La Exposicion es abundante y honrosa para España, pues demuestra que son muchos los cultivadores del arte, y bastantes los que lo cultivan con exito y con gloria.

Es una Exposicion donde se puede prodigar el aplauso y mostrar benevolencia en la censura.

Con este criterio hemos de examinarla, porque en un país donde el arte no da dinero, porque es muy escaso el número de los Mecenas, la crítica debe ser benévola para no desalentar el generoso afan de los artistas jóvenes.

∴

En el Paraninfo de la Universidad se están celebrando desde el dia 15 el segundo período del Congreso de agricultores y ganaderos.

El primer tema de discusion es el siguiente: «Organizacion conveniente del Crédito en España, con aplicacion á la agricultura.»

Segun parece se han pronunciado buenos discursos; pero esto no es nada si las palabras no se convierten en agua fecunda que riegue los campos y en reformas prudentes que mejoren la condicion de los labradores.

¿Qué sacamos con que los ingenieros agrónomos sepan muchas teorías propias y agenas sobre el fomento de la agricultura sino se realizan? El primer tema de discusion debiera ser este: «Medios eficaces de llevar á los campos la poblacion que sobra en las ciudades y de aliviar la suerte de los labradores que están pereciendo.»

Hace muchos años que las ciudades se vienen divorciando de los campos, y á consecuencia de este divorcio las ciudades que son más poderosas se tragan á los campos, que son más débiles porque producen y toda produccion debilita.

En las ciudades reinan las teorías, y en los campos la práctica, de donde resulta que toda tentativa de union es ineficaz y las más veces perniciosa para los más necesitados.

Búsquese esta alianza y se habrá resuelto el problema vital para la agricultura, que no se alimenta sólo de discursos ni de teorías científicas.

Miéntras continúe esta congestion de las aldeas hácia las ciudades y de las ciudades hácia Madrid, la agricultura tendrá que llorar su ruina en medio de los campos desiertos.

∴

Y á propósito de esto, leemos en un periódico:

«Ademas de la carta que el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona ha dirigido á los Sres. Curas Párrocos de su diócesis, para que impidan la emigracion á América, que toma tanto incremento entre los jóvenes en aquella provincia, el gobernador civil ha dirigido una circular á los alcaldes, encaminada al mismo fin.»

Esto pasa en el Norte: pregunten Vds. lo que sucede en el Mediodía.

La emigracion es un síntoma mortal para la agricultura, y de esto ofrece antiguos ejemplos la historia de España.

∴

Leemos en la última *Revista* escrita por uno de los iniciadores del Centenario:

«Salvas, diana, honras fúnebres, formacion y desfile de las tropas, iluminacion, colgaduras, adornos en las calles, desfile de estudiantes, retreta militar, exposicion retrospectiva y procesion histórica, pueden formar un conjunto bellísimo, si la ejecucion corresponde al pensamiento.

La fiesta se aproxima. Calderon, que era tan popular en otro tiempo, vuelve á serlo; *algo* ha ganado la cultura.»

Por todo comentario de este presentimiento de *fiasco*, trascribiremos lo que dice Calderon en *Los tres afectos de amor*:

Deja que el fracaso venga
Y no al camino le salgas,
Que es desgracia desde luégo
El esperar la desgracia.

CALDERON.

RASGOS BIOGRÁFICOS DESTINADOS Á UNA LECTURA PÚBLICA, QUE NO LLEGÓ Á DARSE.

I.

Lope de Vega con su maravilloso ingenio, se alzó con la monarquía cómica y dió forma definitiva al Teatro español. Separándose de las aspiraciones clásicas y reuniendo con felicísima inspiracion el carácter nacional con el gusto popular, presentó un drama tan original, tan nuevo, tan español, que para nada recordaba, en nada se parecía á los modelos de Grecia y Roma.

Novelesco y popular como los romanos, ideal en los afectos de honor como los libros de Caballería, idólatra en la belleza vió la confirmacion por el aplauso del público, que lo comprendia y lo admiraba.

La inagotable fecundidad de Lope fijó la forma de la representacion escénica.

Don Pedro Calderon de la Barca puso el sello á la obra. No deslumbraba con la fecundidad de Lope, pero era más profundo en sus pensamientos, y le superaba con mucho en el arte de concebir el plan y desarrollarlo de una manera interesante.

Lope de Vega sintetizó el espíritu caballeresco en el molde que encontraba aceptado por el auditorio en las representaciones de Torres Naharro, Lúcas Fernandez, Horozco, Gil Vicente y más que en todos en el gran Lope de Rueda, varon insigne en la representacion y en el entendimiento, y padre verdadero de la comedia española. Dió unidad á las tendencias populares, y sacó de aquel embrion un drama poderoso, interesante y originalísimo.

Calderon fué el espíritu sintético. Su mayor talento, aunque de imaginacion ménos fecunda, perfeccionó la creacion de Lope, aprovechando los trabajos de Tirso, de Alarcon, de Guillen, de Castro y de cuantos habian contribuido á consolidar el drama bajo su forma nacional. Son dos períodos de nuestra historia literaria simbolizados en dos génios.

Sacerdotes ambos, Lope y Calderon, impusieron al drama el carácter de raza, el sello católico, no solamente escribiendo las comedias de santos y los autos sacramentales, sino tambien pintando siempre al caballero español religioso, honrado, leal.

La religion, la lealtad y el honor son la base de la leccion moral que nuestros grandes ingenios ponian como dechado á la vista del público. Si peca el modelo es por exageracion de esos nobles sentimientos, nunca por indiferencia ó frialdad.

Pero nos desviamos un tanto de nuestro propósito que es el de trazar en breves rasgos la vida del gran ingenio, del Sacerdote ejemplar, del celebérrimo escritor D. Pedro Calderon de la Barca, honra de España, para que todos la recuerden en la celebracion del segundo Centenario de su muerte.

Como precedente, y para que se aprecie debidamente su importancia en la esfera del arte, indicábamos sinceramente el puesto que tan celebrado poeta ocupa en la historia de nuestro teatro.

II.

Hijo de D. Diego Calderon de la Barca y de doña Ana María de Henços y Riaño fué D. Pedro Calderon, que nació en Madrid en 17 de Enero del año 1600, y fué bautizado en la parroquia de San Martin el 14 de Febrero siguiente.

Procedia la madre de noble familia flamenca, y el padre, tambien de distinguida estirpe, desempeñó la secretaría de Hacienda durante mucho tiempo.

Recibió el jóven D. Pedro su educacion primera en el Colegio imperial, á cargo de los Padres Jesuitas; dicen que sus padres le destinaban á la carrera eclesiástica, pero su inclinacion no le llevó entónces por ese camino. Del Colegio salió buen latino y retórico, y con grandes esperanzas de sus maestros. En 1613, ántes de pasar á los estudios mayores en la Universidad de Salamanca, compuso su primera comedia *El Carro del Cielo, San Elías*, y ciertamente en los seis años que cursó en aquella sabia Academia, se ejercitaria en la poesía, tanto lírica como dramática, á que le llamaba la índole especial de su ingenio, pues en el año 1620 se atrevió á concurrir al público certámen y *Junta poética* á la beatificacion de San Isidro, presentando un soneto y cuatro octavas, que se incluyeron en el libro impreso en el mismo año (1), y de las cuales dijo Lope de Vega:

Á don Pedro Calderon
Admiran en competencia,
Quantos en la edad antigua
Celebran Roma y Athenas.

El poeta que estos elogios merecía, contaba apénas veinte años, y había escrito ya comedias en el estilo de las del mismo Lope.

Tenía escrita, y no es dudoso se representase en aquel mismo año, *La Devocion de la Cruz*, y tambien es de esta primera época la comedia titulada *En esta vida todo es verdad y todo es mentira*, que dió pensamiento á Pedro Corneille para escribir su Heraclio.

Calderon, como el águila, desde el momento de tender las alas, se remontaba hasta el cielo.

Nuevas composiciones ofreció Calderon para la Junta de la canonizacion de San Isidro, que tuvo efecto dos años despues, aun que entónces era más conocido y *tenia ilustrados los teatros de España con sus ingeniosas comedias*, segun expresion de su amigo D. Juan de Vera Fassis.

De ánimo inquieto, ansioso de gloria, y con los bríos de la primera edad, parecía entónces á D. Pedro Calderon estrecho círculo el de la Córte. Ansiaba conocer el mundo, y dar á su patria el tributo que todo hombre bien nacido creía entónces deberle defendiendo su bandera en los campos de batalla. Así le vemos abandonando los estudios y el cultivo de las letras, empuñar la espada y tomar plaza en el ejército español que peleaba en Italia.

«El año veinticinco, pasó por su natural inclinacion á servir á S. M. al Estado de Milán, y despues á los de Flandes: en cuyo noble ejercicio supo hermanar con excelencia las armas con las letras; invencion muy en lisonja de ellas, pues ciñendo la espada al lado, honró su cabeza con las plumas.»

Poco más de tres años consagró el inmortal escritor al servicio de las armas, aunque hasta hace poco tiempo se ha creido había militado mucho más.

Bastante fué, sin embargo, ese período para que acabara de formarse en el estudio de los hombres aquella inteligencia tan superior y que tanto se había aprovechado en la consulta de los libros. Rasgos brillantes de pasion, aventuras y lances interesantes, sucesos maravillosos se encuentran en todas sus comedias, que son á no dudar recuerdos de su vida de campaña, memorias conservadas de aquellos primeros viajes de su edad juvenil, á juzgar por el sello de verdad que en ciertas narraciones se revela.

Pero volvamos á Madrid con el poeta.

III

Vino Calderon desde Flandes en el último tercio del año 1628, y segun el cálculo más verosímil, atravesando la Francia; pero apénas llegado á Madrid, un suceso grave turbó la tranquilidad de la familia.

Vinieron á las manos, ó mejor dicho, á las armas, un hermano del poeta y cierto representante llamado Pedro Villegas. Quedó gravemente herido Calderon, y el agresor se retrajo en la iglesia de un convento de Religiosas. Acudieron deudos y amigos del herido, y

(1) Fiesta política y alabanzas justas que hizo la insigne villa de Madrid al bienaventurado San Isidro en las fiestas de su beatificacion, recopiladas por Lope de Vega Carpio.—Madrid, viuda de Alonso Martin.—1620.

con ellos el ilustre dramático; intervino la justicia ordinaria; se forzó la clausura por sospechas de que en su interior se encontraba oculto el homicida; si fué sencillez piadosa de las monjas, ó cuidado prevenido de otros, no es del caso investigarlo, y hasta se levantaron los velos á las monjas para extremar el registro.

Fué de tanto bulto el suceso, que hasta en el púlpito y en presencia del Rey Felipe IV habló de él el famoso predicador Fr. Hortensio Felix Paravicino, en el domingo de Septuagésima de 11 de Enero siguiente, lastimándose (son sus propias palabras) «del »poco respeto que se tenía á Dios en sus templos, de »la ofensa que padecía la Religion, mal ejemplo del »pueblo, etc.»

Calderon, mozo y soldado, lastimado y poco sufrido, aprovechó la ocasion de representarse á pocos dias, un viérnes del mes de Abril, su comedia titulada *El Príncipe constante*, é introdujo en ella unos versos intencionados (1) con ánimo de mortificar la vanidad del predicador de S. M., calificando su oratoria de hinchada y ampulosa.

Dió de lleno en el blanco el gran poeta; y de tal modo lastimó al orador sagrado, que acudió al Rey con memorial pidiéndole se castigase á Calderon por los *versos infames*, y pudo el desahogo costar graves disgustos sin la prudente intervencion del Cardenal Frejo, presidente del Consejo de Castilla.

Este suceso, nuevo en la vida del insigne dramático, y cuyas circunstancias constan de documentos indudables, es de grandísima importancia, por el campo que en él se descubre para conocer el carácter particular del poeta, su manera de ser en la vida privada.

El mismo P. Hortensio, en el memorial de queja que presentó á Felipe IV denunciándole los versos en que Calderon le sacaba al público, dice que éste era de *genio atrevido*, «pues en los Angeles este mis»mo año dió un bofeton (dicen) á un honrado caba»llero.»

Desde el año 1629 hasta el de 1635, en que recibió Calderon el encargo de escribir comedias para las representaciones que se verificaban en el Palacio, y se asentó con mayor firmeza su favor, debió andar en la Córte pretendiendo algun adelanto en su carrera militar, y tal vez no muy bien atendido, pesando desfavorablemente en sus aspiraciones la influencia del predicador Fr. Hortensio Felix Paravicino.

Nunca hemos creido faltara de la Córte y volviese á Flandes ni á Italia en los años que mediaron desde el suceso del representante Villegas hasta que escribió el *Certámen de amor y celos*, en las circunstancias que vamos á exponer; confirmando nuestra opinion el crecido número de obras que escribió, y se representaron en esos años.

En el de 1630 publicó Lope de Vega *El laurel de Apolo*, y en la *Silva VII*, dejó estampado este elogio de D. Pedro Calderon:

Con decirte las señas,
Aunque callarse el nombre celebrado
Desde las tuyas á las altas peñas
Del alto Pindo, del licor bañado,
A cuya orilla los ingenios nacen,
Que las doctas vigilias satisfacen,
Que era Don Pedro Calderon dirias;
Verdades son, que no lisonjas mias,
Que en estilo Poético y Dulçura
Sube del Monte á la suprema altura.

J. M. Asensio.

(Continuará.)

(1) Se debe el conocimiento de este suceso, y de los versos, que no se imprimieron con la comedia, á nuestro docto amigo el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, cuya muerte lloran todavía los amantes de las letras españolas.

CRÓNICA DE ROMA.

El dia 21 del pasado mes de Abril comenzó el año 2635 de la fundacion de Roma por Rómulo, en el monte Palatino.

Entre todas las ciudades del mundo ésta es la más antigua, y la que tiene una historia, por su singular variedad y grandeza, acaso sin igual. Desde el primer año *ab urbe condita* hasta el actual de Cristo de 1881, hallamos aquí resumidas todas las vicisitudes posibles á que pueda hallarse sujeta la humana sociedad. El patriotismo, la grandeza, el vicio, la decadencia, la virtud y la religion; hé aquí la historia de Roma desde Rómulo hasta nuestros días.

No hace muchos años que un alcalde liberal de Roma, el conde Pianciani, decía en una proclama: «Roma, en su orígen, no fué más que un nido de bandidos, y despues una ladrona afortunada.» Sin duda, al juzgar aquel alcalde los hechos de los romanos antiguos, tenía presentes los de los italianísimos modernos.

Sin negar los crímenes de la Roma antigua, es necesario tener presente el patriotismo romano, la victoria de las legiones, las doce tablas, los códigos romanos, el derecho canónico, las bulas de los Papas, las decisiones de la Rota Romana, y ¿cómo olvidar que la ciudad Eterna fué capital de 200.000,000 de hombres, primero bajo la República y los Césares, despues bajo los Pontífices?

Ahora, en cambio, Roma ha sido convertida en capital de veinte y siete millones de italianos, en capital de un pequeño reino, mal administrado y dirigido.

Y hé aquí la razon porque material, moral y económicamente hace once años que la ciudad Eterna viene languideciendo y decayendo.

Montecitorio es una ridiculez comparado con el Tabulario y un juguete puesto en parangon con el Vaticano.

Por fortuna el *pigmeismo* no será eterno en Roma, pues los designios de Dios prevalecen siempre sobre las locuras humanas. Y Dante dice con razon, refiriéndose á Roma y á su imperio:

La quale e il quale (a voler dir lo vero)
Jur stabiliti per le loco santo,
Il'siede il successor del maggior Piero.

∴

Entre tanto, los regeneradores italianísimos se muestran tales como son, pigmeos en todo.

En Italia siempre han abundado mucho los títulos, y no ha sido nunca difícil encontrarse con duques por el estilo del actual de San Donato, ex-alcalde de Nápoles, semi-jefe de fraccion en Montecitorio y acusado públicamente de protector de la *camorra* (asociacion de ladrones), ó con barones como Nicotera, que vive con gran fausto, á pesar de que su baronía le produce al año, segun cuentan, diez ó doce francos.

Pero singularmente en estos tiempos de democracia, abundan aquí los títulos de todos géneros, y apénas hay sacamuelas que no se pavonee con el título de Comendador ó Caballero por lo ménos.

Lo que no se habia visto era titularse caballero á *Scioscianimoca*, como sucede actualmente, gracias á la ley del progreso y al médico romano Baccelli, actual ministro de Instruccion pública del nunca bien ponderado reino de Italia.

Informemos del abolengo de *Scioscianimoca* al benévolo lector.

∴

Es sabido que en Italia se introdujo desde la Edad media la costumbre de que apareciese en el teatro una especie de bufon ó *máscara*, que con la cara tiznada, gestos vulgares y palabras groseras, personificase el carácter de las varias poblaciones italianas.

Los piamonteses tienen todavía hoy á *Gianduya*, los milaneses á *Meneghino*, Bérgamo á *Arlequin*, Toscana á *Stenterello*, Nápoles á *Pulcinella* y *Scioscianimoca*, etc., etc.

De todos estos bufones ó máscaras, el más vulgar y grosero es *Scioscianimoca*, y este es precisamente el que ha escogido Baccelli para crearle caballero en la persona del actor Scarpetta.

Está bien.

Un personaje de *caricatura* debe honrar á una *caricatura* de personaje.

Es cierto que *Scioscianimoca* no es todavía diputado, pero todo se andará.

Y aunque no se ande, el teatro de San Carlino de Nápoles puede ser preferido por muchas razones al teatro de Montecitorio.

Y sino, cuento al caso.

∴

Algunos actores, *vulgo* diputados, del teatro de Montecitorio, se quejaron no hace mucho tiempo de haberles sido sustraido dinero de los abrigos que dejaban en los corredores de la Cámara.

Puestos en acecho los porteros, fué cogido *infraganti anexionándose* un porta-monedas, nada ménos que un *honorable* de la fraccion Nicotera, un respetable padre de la patria.

El cual *honorable*, por honor de la casa, ni siquiera ha sido llevado á los Tribunales, y continúa en la Cámara, si bien no sea admitido á votar.

Y aún esto nos parece injusto.

¿Ha hecho otra cosa el *honorable* que aplicar en la Cámara los principios, mediante los que se verificó la unidad de Italia?

Y basta por hoy de Italia una.

∴

Al Vaticano continúan acudiendo católicos de todas las partes del mundo.

Tenemos aquí actualmente una peregrinacion francesa, y pronto tendremos una de polacos, otra de húngaros, otra de españoles, y no sé si alguna más.

Y no hace mucho que millares de romanos fueron á postrarse á los piés del Vicario de Jesucristo, y á protestar con su presencia y sus palabras, contra la indigna usurpacion de que es objeto la ciudad eterna.

En vano la revolucion pone empeño en destruir la obra de los siglos que es á la vez la obra de Dios.

Todos los años, en todos los pueblos de la tierra, se seguirá cantando:

O Roma felix quæ duorum principum
Es consecrata glorioso sanguine:
Horum cruore purpurata ceteras
Excellis orbis una pulchritudines.

∴

Entre las fiestas religiosas notables, celebradas aquí ultimamente, debo mencionar la de la Invencion de la Santa Cruz.

El dia 3 no pudieron ser más solemnes las funciones de mañana y tarde en la Basílica de Santa Cruz de Jerusalen, una de las siete mayores de Roma. La música estaba dirigida por el maestro Cappocci.

Muchísimos sacerdotes, especialmente extranjeros, celebraron allí el dia mencionado la sagrada Misa.

Inmenso concurso de fieles acudió á venerar las reliquias sacratísimas que se conservan en aquel templo, que precedió á todos en Roma en poseer oratorio construido sobre tierra del Calvario.

Son dichas reliquias el título de la verdadera Cruz, tres grandes fragmentos de esta, las espinas que coronaron la frente del Salvador, uno de los clavos que taladraron sus manos y sus piés, la esponja que tocaron sus labios, y la cuerda que sugetó su cuerpo á la columna.

¿Pueden darse objetos más dignos de veneracion?

∴

En Santa Cruz de Jerusalen, construida por Constantino para colocar las reliquias que en Oriente había recogido su madre Santa Elena, un español puede considerarse como en su propia patria.

El Papa español Alejandro VI favoreció mucho aquella Basílica.

El gran Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza reedificó casi toda la fábrica, con cuyo motivo fué encontrado el título de la verdadera Cruz, en el que se ven todavía parte de las inscripciones hebrea, griega y latina.

Los cardenales Carvajal, Quiñones y de La Cueva, titulares de la Basílica, dejaron en ella recuerdos imperecederos de su generosidad.

En la bajada al subterráneo de la Basílica se lee una inscripcion que dice: «..... apareció á los ojos de los hombres el glorioso título de la verdadera Cruz de Cristo nuestro bien, en el mismo dia que llegó á Roma la nueva de cómo el católico rey D. Fernando había recuperado el reino de Granada de poder de los mahometanos: y el Papa, en procesion solemne, asistido del Sacro Colegio, vino á dar gracias á Nuestro Señor á esta sacrosanta Basílica, así por el milagro de la aparicion del título, como por la gran victoria de nuestro catolicísimo Fernando, concediendo indulgencia grande, cada año, á todos los que la visitasen en la solemnidad de aquel día.»

Las verdaderas glorias de nuestra patria son siempre glorias religiosas.

Urbano Ferreiroa.

Roma, Mayo 9 de 1881.

PENSAMIENTOS

SOBRE LA

VERDADERA SABIDURÍA Y LA VERDADERA FELICIDAD.

(Fragmentos de un libro inédito dedicado á mi hijo.)

(Conclusion.)

¡Señor, ten piedad de mí!
No me abandones jamás.....
Pues mi corazon sin tí
Cambia en infierno su paz.

Desprecio el oro..... y la fama
Del génio..... y el poderío.....
¡Sólo envidio á quien te ama
Como mereces, Dios mio!

—

¡Señor, cambia mi inquietud
Y mi anhelo de saber,
En el afan de obtener
Mi corazon la virtud!

—

¡Dios mio, cuán engañado
Léjos de tus sendas voy!....
Huyo de tu Cruz..... y estoy
Al mundo crucificado.

—

¡Alma! si no eres dichosa,
Piensa en tu patria ¡en el cielo!
Imágen de Dios hermosa.....
¿No tienes libre tu vuelo?

¡Ah, Señor! no hay para el hombre
Placer que pueda igualar
Al que siente al escuchar
Que invoca su hijo tu nombre.

—

Hermanos, no vacilemos....
La vida es breve..... ¡valor!
Y con Cristo subiremos
Tras el Gólgota al Tabor.

—

Quien á la fe sustituye
Con la duda y la impiedad,
Los fundamentos destruye
De la misma sociedad.

—

Pues no nos hace mejores,
Pues felices no nos hace.....
Ciencia que de Dios no nace
Es un áspid entre flores.

No existe ciencia sin fe,
No hay saber sin humildad;
¡Sólo el humilde á Dios ve,
Que es la luz y es la verdad!

—

¡Pobre madre! al espirar
Me dijiste: «Seas honrado,»
Y me dabas á besar
A Jesus crucificado!
Tus palabras son mi luz
Desde aquel tremendo dia.....
Y cuando beso á Jesus
Siempre exclamo: «¡Madre mía!»

—

¡Cuántas veces abrazamos
El error por la verdad!
¡Y cuántas veces hallamos
La desgracia..... do soñamos
Hallar la felicidad!



MISA CELEBRADA EN BUCAY ANTE LAS TRIBUS ÚLTIMAMENTE REDUCIDAS, VECINAS DE LOS «IGORROTES».

¡Cuántos en la ciencia hallaron
Su caida y perdicion!
¡Cuán pocos á Dios se alzaron!
Unos solo á la razon
Siguieron!..... Otros oraron!.....

—

Tras de tanta vanidad.....
Hallé, Señor, la verdad
En tí! *¡Benditos treinta años!*
¡Bendita la hermosa edad
Libre ya de desengaños!

—

No elijas, no, por esposa
La más rica, ni más bella;
Toma la más virtuosa,
Y serás feliz con ella,
¡Que esa es la rica y la hermosa!

—

Infeliz del que privado
¡Oh sol! se halla de tu luz!....
Pero más infortunado
Quien no vive iluminado
Por tu luz divina..... ¡oh Cruz!

—

De santa y pura emocion,
Deja que bañen tu faz
Lágrimas..... ¡que perlas son!
¡Ay del duro corazon
Que no ha llorado jamás!

—

Hijo, en el mundo has de hallar
Grande afan, grande inquietud
Por crecer y por gozar;
Gran descuido en adornar
El alma con la virtud!

¡Ten del mundo compasion!
La virtud es un tesoro,
Y lo demas..... ¡sueños son!
Guárdala en tu corazon
Como el avaro su oro!

—

—Usted juzgue la accion mía
Como quiera, que algun día
Dios nos juzgará á los dos!.....
—¡Já! ¡já!..... deje usted me ria.....
Mas, ¿de quién, de mí ó de Dios?

—

¿De qué nos sirve arrancar
De humana gloria la palma,
Si tras de tanto luchar
No sabemos alcanzar
La eterna gloria del alma?.....

—

¡Virtud es fuerza..... valor!
¡Por eso el bueno es el fuerte!.....
Como es su apoyo el Señor,
Nunca conoce el temor,
Ni en la vida ni en la muerte.

—

Padre, Maestro ó Señor,
Con prudencia y con amor,
Cual Jesus reprenderás;

Pues con enojo y furor
A nadie corregirás.

La ira turba la razon.....
Deja pase impetuosa,
Y se calme el corazon,
Y entónces tu reprension
Será dulce y provechosa.

—

—¡Creer quiero cual creeis!.....
¡Mas la fe muerta en mí está!.....
—¡Ah! *¡buscad y encontrareis!*
¡Llamad y se os abrirá!
¡Pedid y recibireis!

—

Es la ciencia por placer
De saber, curiosidad;
Por honor ú oro obtener,
Vil comercio ó vanidad:
Solo el saber es verdad,
Solo ese nombre merece
Cuando en nosotros acrece
La virtud, y á Dios nos guía.....
Ciencia sin obras, sería
Arbol que nunca florece.

—

Ciencia sin Dios..... ¿qué me das?
¡Ansiedad!..... ¡duda!..... ¡dolor!.....
¡Un fuego devorador
Que no se extinguz jamás!
Pues nunca feliz me harás.....
No está la verdad en tí.
¡Falsa ciencia!..... huye de mí.....
¡Tornar quiero á mi fe pura,
Donde hallaré la ventura
Que por tu causa perdí!

MIGUEL AMAT.

LOS GRABADOS.

—

ESTATUA MARMÓREA DE SAN CARLOMAGNO, *venerada desde el siglo* XIV *en el altar de los Cuatro Santos Mártires de la catedral de Gerona.*—Pág. 337.

De este interesantísimo monumento hablará dentro de poco, con su acostumbrada erudicion, el docto P. Fita, á quien debemos el dibujo. Hemos querido adelantar el grabado, para ser los primeros en divulgar esta preciosa joya escultural, de sumo valor para la historia eclesiástica y para la arqueología española.



EXTERIOR DEL HOSPICIO «DES PETITS-MENAGES» EN PARÍS, Y EXPULSION DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD QUE EN ÉL PRESTABAN SUS SERVICIOS, DECRETADA RECIENTEMENTE POR LAS AUTORIDADES REPUBLICANAS.

∴

MISA CELEBRADA EN BUCAY ANTE LAS TRIBUS ÚLTIMAMENTE REDUCIDAS, VECINAS DE LOS «IGORROTES.»
Pág. 340.

El celo apostólico de los PP. Misioneros de Filipinas no cesa de conquistar nuevas almas á la Fe, y nuevos súbditos á España.

Testimonio de este hecho es la lámina que hoy publicamos, la cual dice por sí sola mucho más de lo que pudiera explicar un artículo de fondo.

En el Norte de la isla de Luzon habitan las incultas tribus de los *igorrotes*, salvajes refractarios á toda cultura, mantenidos del pillaje. La caridad de los Misioneros trabaja hace siglos para domar la fiereza de estas tribus, y con suma lentitud y á costa de sacrificios extraordinarios va penetrando la luz de la verdad en estas regiones, que son el terror de los pueblos limítrofes.

Hé ahí cómo se hacen estas heróicas conquistas. La sangre que redime á estos infieles es la divina sangre de Cristo. Si los Gobiernos de España redoblasen su celo por el bien de estos pueblos, dando á los Misioneros todos los medios necesarios para marchar adelante, el sagrado altar de Bucay penetraría hasta las sierras más inaccesibles, reuniendo en torno suyo á los neófitos, y derramando sobre ellos el agua regeneradora del Bautismo.

∴

EXTERIOR DEL HOSPICIO «DES PETITS-MENAGES» EN PARÍS, Y EXPULSION DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD QUE EN ÉL PRESTABAN SUS SERVICIOS, DECRETADA RECIENTEMENTE POR LAS AUTORIDADES REPUBLICANAS.—Pág. 341.

Copiamos de un periódico, nada sospechoso de excesivo amor á la Religion, donde escriben de continuo los racionalistas madrileños de más fama, la explicacion de este grabado.

«Monsieur Herold, prefecto del Sena, fué el primero que inició la campaña contra las religiosas de los hospitales y hospicios de París, y su auxiliar M. Quentin, director de la asistencia pública, la ha proseguído con actividad y ardor dignos de mejor causa: existe allí entre los establecimientos benéficos una casa de caridad, que tiene el modesto nombre *Des Petits-Ménages*, fundada por el egregio San Vicente de Paul, personalmente, para recoger á los ancianos pobres de ambos sexos, y hacerles olvidar su abandono y sus sufrimientos morales en los postreros dias de su vida, y de ahí han sido expulsadas las Hermanas de la Caridad que cuidaban piadosamente de aquellos séres desvalidos, los cuales se despidieron de ellas con lágrimas en los ojos, despues de haber asistido en número de 800 á la última Misa que las religiosas oían, momentos ántes de la expulsion, en la capilla de la casa.

Y ese hecho, con leve diferencia, se ha repetido en los demas establecimientos benéficos.

Pero la opinion pública, unánime esta vez como pocas, ha protestado solemnemente contra el violento y poco generoso acuerdo del Consejo Municipal de París: la prensa periódica y los hombres políticos de diversos partidos, áun ministeriales y de abolengo republicano, le han censurado enérgicamente; en las calles y plazas públicas han sido objeto de demostraciones de afecto y de respeto por parte del pueblo las religiosas expulsadas; muchas ilustres damas de la aristocracia, así como generosas señoras de la clase media, se han disputado el honor de acoger en sus propias casas á las inofensivas Hermanas que habían sido arrojadas de la suya por un Municipio y un Gobierno que, haciendo una concesion ridícula á los ultra-revolucionarios, han olvidado bien pronto los heróicos servicios que aquéllas prestaron á los soldados franceses en el campo de batalla, en las ambulancias y en los hospitales, durante la última desastrosa guerra con Alemania.

Personas que se hallaban en París el dia en que tuvo lugar la expulsion de las *sœurs* refieren detalles verdaderamente conmovedores respecto á la solicitud con que aquéllas cuidaban de los desvalidos. Verdaderos ángeles de la caridad, veíaselas desde las primeras horas de la mañana á la puerta de los *restaurants* y *cafés* más lujosos del *boulevard* en demanda de las sobras del dia anterior, que con extremado arte disponían para alimentar á sus queridos pobres. Nada desdeñaban las buenas madres, á quienes todo parecía bueno para sus protegidos; hasta los residuos del café, de los cuales hallaban medio de obtener, por medio de prolijos procedimientos, la benéfica infusion. Así, dábase en los asilos de caridad el raro caso de que los desheredados de la fortuna se alimentasen con los mismos variados manjares que de ordinario figuran en las mesas de los opulentos de la tierra. Estos detalles, que de nadie eran ignorados, han hecho odiosa á los ojos de la poblacion parisiense la injustificada medida de que han sido objeto las religiosas.»

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

CUBROS ENRIQUEZ (M.)—*El P. Feijóo.*—Loa dramática en un acto y en verso, representada en el teatro de Orense el 3 de Junio de 1879 por la Compañía infantil dirigida por D. Luis Blanc. Orense, 1880, imprenta de Antonio Otero. En 8.°, 19-36 páginas.—4 y 5.

Educacion cristiana de los hijos.—Tratado exacto en italiano á instancias de S. Cárlos Borromeo, por el Cardenal Silvio Antoniano, traducido al castellano por el Dr. D. Miguel de S. Roman, catedrático de Valladolid.—1860.

ESCHYLO.—*Las siete tragedias de Eschylo*, puestas del griego en lengua castellana, con notas y una introduccion, por D. Fernando Segundo Brieva Salvatierra, catedrático de historia crítica de España en la Universidad de Granada, etc. Madrid, 1880. En 8.°, CXVII-328 págs.—12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Biblioteca clásica (vol. XXXII).

FERNANDEZ Y PARREÑO (R.)—*Diccionario tecnológico, mercantil y numismático.*—Contiene una minuciosa recopilacion de las frases, palabras y locuciones de más frecuente uso en la carrera del comercio; nomenclatura del sistema métrico decimal; de las monedas y medidas antiguas y modernas de todos los pueblos, y de las que actualmente se usan en España, con sus respectivas equivalencias en dicho sistema. Sevilla, 1880. Madrid, en varias librerías. En 4.°, 456 págs.—40 y 44.

FREIXA Y RABASÓ (E.)—*Guía de quintas*, novena edicion, que contiene: Ley de reclutamientos y reemplazo del Ejército, de 28 de Agosto de 1880, con gran número de citas y anotaciones importantes; el reglamento para la declaracion de las exenciones del servicio en el Ejército y la Marina, por causa de inutilidad física, etc. Madrid, 1881. En 8.°, CLXIV-224 páginas.—12 y 14.

GOMEZ DE ARTECHE (J.)—*Geografía histórico-militar de España y Portugal.*—Obra de texto en varias escuelas militares, y premiada en el Congreso Internacional de Ciencias Geográficas de París en 1875 Edicion de 1880, Madrid. En 4.°—32 y 36.

GONZALEZ VALLEDOR (B.)—*Vade-mecum de medicina dosimétrica*, segun el doctor Burggraeve, profesor jubilado de la Universidad de Gante, miembro de numerosas Academias y Sociedades científicas, y autor de la Medicina dosimétrica. Madrid, 1881. En 8.°, XVI-372 págs.—10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

MANTEROLA (J.)—*Cancionero vasco.* Poesías en lengua euskara, recopiladas, ordenadas y acompañadas de traducciones castellanas, juicios críticos, noticias biográficas de los diversos escritores y observaciones filológicas y gramaticales. Serie III, seguida de un extenso vocabulario vasco-castellano francés. San Sebastian, 1880. Madrid, libr. de M. Murillo. En 4.° XXIV-468 págs.—28 rs. en Madrid y 32 en provincias.

MARRYAT.—*Newton Forster.* Segunda parte. Obra escrita en inglés por el capitan Marryat.—Edicion ilustrada con grabados. Madrid, 1880, Gaspar, editores. En 4.° mayor á dos columnas, 66 páginas.—4 y 5.

(Se continuará.)

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

ULTIMA NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuacion).

Algunos años habían transcurrido sin que hubiese habido reclamacion alguna, cuando súbitamente el ciudadano Bruant entabló una demanda en reclamacion del objeto vendido, asegurando no haber recibido un céntimo de su valor.

Necesitaría yo hacer largos discursos, señoras mías, para haceros comprender de qué manera un letrado, falto de toda prueba, y hasta privado de lo que la jurisprudencia llama presunciones, puede formarse al primer golpe de vista en el más tenebroso conflicto una idea clara é inalterable de la materia de que se trata. Despues de haber oido al Sr. Keroulaz adquirí el convencimiento de su perfecto derecho, el cual casi me causó enojo; tan pocas probabilidades veía de sacarle de su apuro. Así, pues, cuando me dijo, completando honradamente su relato, que su adversario no estaba distante de transigir, exclamé:

—¡Esto es providencial! ¡Transigid! ¡transigid á todo trance!

—No es posible, caballero, repuso friamente el anciano. Pide demasiado.

—¿Por qué? ¿qué pide?

—La mano de mi nieta.

Al llegar aquí, el Sr. de Corbiere vióse interrumpido por un movimiento que se observó en el salon. En casa de la marquesa estaba terminantemente prohibido el anunciar á nadie, aunque fuese el rey en persona, una vez comenzada una historia, y la que acababa de entrar hacía todos los esfuerzos imaginables para pasar desapercibida, pero su nombre corría de boca en boca. El relato del ministro no era del género de aquellos que excitan bruscamente la curiosidad; el interés iba creciendo en él poco á poco con el auxilio y al compás de ciertas habilidades oratorias. Sabido es que la casualidad se complace en favorecer á los diestros; el nombre de la recien venida realzó en un abrir y cerrar de ojos, con un ciento por ciento, las acciones del narrador.

El murmullo discreto de los convidados repetía incesantemente: «La señora condesa, viuda de Chedeglise.»

Había entrado la *actualidad* del relato.

La duquesa de D... salió apresuradamente al encuentro de la nueva visita y la cogió de la mano. La condesa viuda de Chedeglise era suegra de su hermana.

—Querida señora, dijo con aturdimiento; ¿no teneis noticia de la historia del Pez de Oro y del señor Keroulaz, el tratante en sardinas que tenía un pleito con Júdas?

La condesa era una mujer que apenas llegaría á los cuarenta años, y cuya fisonomía, notablemente expresiva, anunciaba la firmeza de los grandes corazones. Quedóse sorprendida, porque palideció dirigiendo á todo el círculo una mirada inquieta. Al ver al ministro que parecía un poco desconcertado, reflejóse en su semblante el asombro, que pronto fué reemplazado por la tranquila sonrisa que rara vez la abandonaba.

—Señorita, repuso, no digais á todo el mundo el nombre de ese tratante en sardinas que tiene un pleito con Júdas. Yo, en efecto, le he conocido mucho; se llamaba Ives-María Cosquer de Mettray, marqués de Keroulaz y era mi abuelo.

Despues imprimió un beso sobre la frente de la condesa, desconcertada á su vez y pasó.

—He concluido, murmuró su excelencia, disponiéndose á levantarse del banquillo.

Momento terrible fué aquel para la marquesa, cuyas manos se crisparon como si quisiera retener la historia que se le escapaba; pero la señora de Chedeglise la tranquilizó con una sonrisa.

—Que mi presencia no sirva de estorbo para nada, dijo; y añadió dirigiéndose al narrador:

—Señor Corbiere, sin darle título ni tratamiento alguno; si os es infiel la memoria, yo acudiré en su auxilio.

Al mismo tiempo acercóse á él y alargóle la mano que el ministro, un tanto turbado, estrechó afectuosamente entre las suyas.

En seguida sentóse la hermosa duquesa sin decir palabra; la marquesa estableciése sólidamente en su butaca; entre los silenciosos oyentes podia oirse el correr de un raton.

—¿Dónde me encontraba yo? preguntó bruscamente el ministro. No creo que estuviese en París, mi buena amiga... pero, en fin, esto no hace al caso... tengo la completa seguridad de que se hallaba al fin mi entrevista con el Sr. Keroulaz, que no quería dar la mano de su hija á M. Bruant, por otro nombre Júdas, consumado bribon, si los hay, hasta el extremo de que en presencia del Tribunal estaba su causa de antemano perdida.

Como quiera que sea, el siguiente dia por la mañana despedíme de mis amigos y tomé asiento en la diligencia de Lorient.

Es esta una poblacion enteramente nueva, á la cual dió vida el comercio, que vive de la administracion y se cuida poco de sus anales. Todo el mundo come allí el pan del presupuesto, y por consiguiente, todo el mundo tambien es poco dado á hacer la oposicion. No puedo envanecerme con llamarme viajero, pero entre las ciudades que he recorrido no he encontrado una sola que pueda compararse con aquélla en su afan por los placeres. Esto demuestra el fastidio, como la glotonería manifiesta el hambre.

Lorient baila todo el año, corre desalado á los espectáculos, se pasea por el mar y dispone meriendas á escote sobre la hierba.

Pero su rada es un milagro: no hay en el mundo punto de vista más encantador. La primera vez que ví asomar el sol por detrás de los gigantescos pinos de Caudan, alumbrando á Penmané, la roca coronada de ruinas, el antiguo convento de Santa Catalina, la isla de San Miguel, Port-Louis, parecida á una ciudad de las Antillas, Kernevel, que se asemeja á un arrabal del Indostan, Keroman, la antigua heredad perdida en sus espesos bosques, y aquel lindo castillo de Ter, en la cima de un anfiteatro de arboledas, quedéme extasiado. La rada brillaba en medio de todo esto, bañando los muelles, y columpiándose sobre las casas los mástiles de los buques de guerra; por una parte, penetrando profundamente en la costa por el canal del Scorff, y la verde trinchera del Blavet, y por el estrecho paso que se encuentra entre la ciudadela y Leromor, lanzándose hácia la inmensidad. Creíame marino de pies á cabeza, y afrontaba sin temor aquellas olas, más compactas que el hielo, para ir á Port-Louis á visitar á M. Keroulaz.

La travesía, señoras mías, no se distinguió por ningun suceso dramático. Llegué sano y salvo á casa del Sr. Keroulaz, que me entregó un voluminoso legajo de papeles. Habitaba en el último piso de una casa de color aplomado, cuyas ventanas daban vista al Sur. Sobre los olmos de los terraplenes inclinados por el viento descubríase la isla de Groix, cortando la línea azul del celaje. En su estancia sólo se veía una cama, una mesa, una silla y un escudo con veinticuatro cuarteles, que hablaban melancólicamente del pasado. El Sr. Keroulaz no es de esos hombres que á cada paso refieren la historia de su causa: no se quejaba nunca. En medio de la completa pobreza en que se encontraba, su aspecto revelaba la dignidad; realmente no advertí cambio alguno en la apacible nobleza de sus maneras. No intento valerme de palabras de relumbron, y no obstante, quisiera de-

mostrar el grande afecto que sentí hácia él. Estas cosas son difíciles de expresar con palabras. Ahora todo es difícil en esta historia.

Al despedirme de él, llamó á Juana..... No ocultaré que yo tenía trazado ya en mi mente un retrato encantador de ella; lo consideraba como una obra acabada: era un verdadero medallon; pero, ¿cómo quereis que pinte el retrato de Juana, habiendo creido conveniente venir la señora Chedeglise?.....

A estas preguntas respondió la condesa misma:

—Buen amigo, dijo sonriéndose; tiene Vd. mi permiso para trazar el retrato de Juana, que entónces tenía 16 años, y á la cual nadie conocería hoy. Teneis carta blanca para ello.

—¡Es igual, es igual! murmuró el ministro; ¡vos haceis fracasar todos mis grandes golpes!

Despues, con voz ligeramente enternecida, y con una gracia que no debia esperarse de su aspecto, continuó:

—Juana era la señorita de Keroulaz. Los retratos de los ángeles no pueden hacerse. Tanto peor para vos, señora y buena amiga; yo diré pura y simplemente la impresion que me produjo: parecióme que aquella estancia, pobre y austera, había sido alumbrada por un rayo de sol. Sentíme poseido de un sentimiento de piadoso respeto, y mis párpados se humedecieron cuando el anciano, con la altivez de su orgullo paternal, me dijo:

—¡Señor Corbiere, ya veis que no soy tan pobre!

Juana había acudido allí para darme las gracias: no sé lo que me dijo, pero sé bien que al separarme del señor Keroulaz exclamé poseido de imprudente entusiasmo:

—Aun cuando Bruant fuese el mismo demonio, daremos buena cuenta de él.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—En los días 25, 26 y 27 estarán cerrados los Tribunales de justicia con motivo de la fiesta nacional del Centenario de Calderon. Tambien estarán cerradas otras muchas oficinas del Estado.

—Se asegura que ha ocurrido un desafío entre una autoridad civil y otra municipal de una provincia apartada de la Península. Afortunadamente el lance no tuvo consecuencias desagradables para los que se batieron. ¡Qué ejemplos!

—En la direccion de la Deuda se han descubierto varias irregularidades que han causado un perjuicio al Erario público, sin contar los intereses que habría devengado este capital.

—El vice-cónsul de España en Laroche ha desaparecido, y con él una cantidad calculada en cuatro ó cinco mil duros, procedentes de la indemnizacion marroquí.

—El domingo hubo cuatro asesinatos en Málaga; tres de ellos producto de riñas, y el mismo día hubo una colision entre vários confinados del presidio de Valladolid, de la que resultaron un muerto y varios heridos, armándose con este motivo un gran alboroto.

—En Uldecona se estableció uno de los colegios electorales en casa del presidente de la Mesa, por manera que al abrir la puerta principal para que los electores entrasen en el colegio, se encontraron con que la Mesa estaba constituida.

—Los operarios ladrilleros de esta Córte se han declarado en huelga, pero ésta terminó pronto, porque los dueños de las fábricas accedieron á las pretensiones de los huelguistas, que pedían aumento de sueldo.

—En Muro y en La Puebla (Baleares) se ha desarrollado una enfermedad contagiosa, conocida con el nombre de pneumo-tífus, que ha causado y causa no pocas víctimas.

—En la política, el Sr. Balaguer acentúa cada día más su oposicion al Gobierno. El señor conde de Puñonrostro y sus amigos se han unido oficialmente al Sr. Cánovas y á los conservadores, dejando en la soledad al Sr. Moyano. Los demócratas siguen tan divididos como siempre.

∴

Andorra.—La República del Valle de Andorra no se ha rendido á pesar del bloqueo. De aquí que hayan salido de la Seo de Urgel todas las fuerzas del ejército que guarnecen la plaza, y que vayan á estrechar cada vez más el bloqueo de la pequeña República. Si á últimos de Junio no se han rendido los andorranos, el ejército bloqueador pasará la frontera y ocupará militarmente el país, imponiendo á aquellos ciudadanos una fuerte contribucion de guerra.

∴

Francia.—En esta República se están discutiendo los tratados de comercio que el Gabinete de París se dispone á celebrar con la mayor parte de las naciones de Europa, y con este motivo el *Journal des Débats*, órgano del presidente del Senado, ha declarado que deben ser disminuidos y no aumentados los derechos que pagan muchos productos. Añade que las tarifas actuales deberían prorogarse hasta Abril de 1882.

—En París se ha reunido la Asamblea general de los círculos de obreros, ocupándose principalmente en la reconstitucion de los antiguos gremios. Se ha dado por abolido el trabajo en los días festivos y el trabajo nocturno, y se aspira á suprimir el trabajo de las mujeres casadas, á no ser en sus hogares. Se ha tratado tambien de extender los nuevos Bancos populares católicos, que ya existen en Angers y París, y que procuran dinero á préstamo en ventajosas condiciones á los obreros honrados.

—En el pueblo de Custossa, en el Ande, entraron en la iglesia una porcion de demagogos y amenazaron al Cura, promoviendo un grave alboroto. En Montpellier, un energúmeno penetró en la iglesia de San Dionisio, y durante la elevacion, en la Misa, se estuvo con el sombrero puesto y daba bendiciones, mofándose de los fieles.

—El conde de Mun se propone recorrer las principales poblaciones de Francia, en las que dará conferencias en favor de la monarquía cristiana del conde de Chambord.

—En París se halla reunido actualmente un Congreso anti-clerical, en el cual se pronuncian violentísimos discursos contra la Iglesia. En su primera sesion acordó este Congreso pedir que toda asociacion y reunion católica sea colocada fuera de la ley. El Municipio de París ha dado una subvencion para la celebracion de este Congreso

—En la Cámara de diputados se ha presentado el dictámen de la Comision de reforma electoral, que es contrario al escrutinio por lista que defiende monsieur Gambetta. Este tomará parte en el debate. El Gobierno, lo mismo que la mayoría, está dividido: Ferry y Barthelemy Saint Hilaire votarán en favor del escrutinio de distritos á que se inclina M. Grevy; Constans y Farre votarán en favor del escrutinio por lista. Los demas ministros no tienen todavía opinion formada.

—Terminadas las diferencias que existian entre el Bey de Túnez y el Gobierno francés, estos dos poderes han celebrado un tratado que queda reducido á los siguientes artículos:

1.° Francia queda autorizada para ocupar eventualmente los puntos estratégicos que crea necesarios para asegurar la tranquilidad de sus fronteras de Argelia.

2.° Francia garantiza al Bey la seguridad de su persona, de su dinastía y de su Estado, y tambien la ejecucion de los tratados existentes actualmente entre el Bey y las demas potencias.

3.° El Bey no podrá firmar ningun tratado internacional sin permiso de Francia.

4.° Francia protegerá los intereses del Gobierno del Bey de Túnez en el extranjero, y arreglará, de acuerdo con el Bey, el sistema rentístico de la regencia

5.° Un convenio ulterior fijará la contribucion de guerra que habrán de pagar los krumirs.

6.° El Bey prohibirá la introducion de armas y municiones por el litoral del Sur de su Estado, que es un peligro permanente para Argel.

—Tan pronto como el Gobierno del Bey hubo firmado este tratado, dirigió un telegrama á la Puerta reconociendo su soberanía sobre Túnez y declarando que sólo á la fuerza ha firmado el anterior tratado.

∴

Inglaterra.—El presidente del Consejo de ministros, sir Gladstone, se halla enfermo de alguna gravedad, y los médicos le aconsejan que deje la direccion de los negocios públicos.

—Mañana se publicará en todas las diócesis de Inglaterra una Constitucion papal, que determina las relaciones que deben existir entre el Episcopado inglés y las Ordenes religiosas.

—El Cardenal Manning ha recibido en pocos días la abjuracion á 14 herejes, 6 de los cuales eran pastores protestantes.

—Se habla de la constitucion en Lóndres de una Sociedad con grandes recursos metálicos, expresamente destinada á propagar entre el pueblo obras de propaganda católica contra el socialismo, que toma grandes proporciones, principalmente en Lóndres.

—Durante el mes pasado murieron de hambre en la capital de Inglaterra, la friolera de 72 personas.

∴

Alemania.—El príncipe de Bismarck, derrotado últimamente, ya en su proyecto de establecer un presupuesto bianual, ya en otros importantes proyectos, parece haber comprendido que sin el centro católico no puede constituir mayoría séria en el Reishstag. En su consecuencia ha celebrado una larga conferencia con Windthorst, para establecer las bases de un acuerdo con los católicos. El elocuente orador ha exigido como base de todo arreglo la derogacion de las leyes de Mayo, que tantos daños causan á la Iglesia.

—El proyecto de trasladar fuera de Berlin la capital de Alemania va ganando mucho terreno, principalmente en la Alemania del Sur. Este cambio será un golpe fatal para los partidos liberales.

∴

Rusia.—Los ministros reformistas Loris-Melikoff, Milutina y Abasa han presentado la dimision. En su consecuencia, el Czar ha encargado la formacion del nuevo Ministerio al general Ignatieff, antiguo embajador de Rusia en Constantinopla y negociador del tratado de San Estéban. Hasta ahora no ha logrado cumplir su encargo.

—Ha sido preso un alto personage en San Petersburgo, acusado de complicidad en el asesinato de Alejandro II, y á consecuencia de papeles encontrados á este personage se han hecho otras várias prisiones.

—Han sido presos dos oficiales de marina de Cronstadt, acusados de haber ocultado varias cantidades de pólvora destinadas á los nihilistas.

—En San Petersburgo se ha descubierto una nueva mina bajo el puente de una calle que conduce á la estacion del ferrocarril, encontrándose en la misma 571 libras de pólvora.

∴

Austria.—En Viena se ha celebrado con gran solemnidad el matrimonio del príncipe heredero con la princesa Estefanía de Bélgica. Han asistido el príncipe de Gales y los reyes de Bélgica.

∴

Italia.—La cuestion de Túnez ha ocasionado la caida del Gabinete Cairoli. Ante el temor de una discusion en las Cámaras de su conducta en los asuntos de Túnez, Cairoli ha presentado la dimision, que le ha sido aceptada. Humberto ha llamado en seguida á Sella, el jefe del partido conservador liberal, que no ha podido ponerse de acuerdo con el centro de Nicotera para formar un Ministerio de conciliacion. En su consecuencia ha formado un Ministerio conservador-liberal puro, que, como es consiguiente, empezará por disolver las Cámaras. En el nuevo Gabinete el general Robillant ocupa el ministerio de la Guerra, y Brisi el de Marina. Todavía no se sabe quién ocupará el ministerio del Interior.

∴

Roma.—El día 13 se verificó un Consistorio en el Vaticano, y fueron preconizados 39 Obispos. El Eminentísimo señor Cardenal Benavides, Patriarca de las Indias, fué preconizado Arzobispo de Zaragoza.

∴

ÁSIA.

Siria.—Los drusos cometen en estos momentos bárbaros crímenes en el Hauran. Furiosos por la enérgica represion con que Midhat-Bajá, gobernador de Siria, puso el año pasado término á sus actos de bandolerismo, acuchillando á trescientos de sus compatriotas, han caido en número de quinientos hombres sobre Alcourque y Ouad-el-Oed y las han destruido casi por completo. Ciento sesenta y cinco turcos han sido degollados, y atormentadas y violadas infinidad de mujeres. Ni áun los ancianos y los niños se han librado del bárbaro furor de estos nuevos bárbaros. Otros catorce pueblos han sido teatro de idénticas atrocidades.

Los cristianos de Damas, que recuerdan las matanzas de 1860, temen que los bandidos no visiten su ciudad, que no está lejos del Hauran. Pues aunque es cierto que el gobernador turco trabaja para restablecer la paz, no lo es ménos que no dispone de las fuerzas necesarias para poner término inmediato á la lucha.

∴

Indostan.—Los católicos de Bangalore han enviado al nuevo mandarin de Mayssour un mensaje de felicitacion, al cual el príncipe ha contestado en los siguientes términos:

«Los que trabajan por los intereses de la Religion auxilian eficazmente al Gobierno, y los católicos en particular inculcan al pueblo, esto nadie puede dudarlo, ideas de órden y principios de lealtad al poder público.

»Los 26.000 católicos de Mayssour viven en paz con sus compatriotas de otros cultos, probando así que los católicos, áun procurando la propagacion de su Religion, evitan siempre con cuidado llevar la turbacion á otras instituciones sociales.

»Estén seguros vuestros jefes espirituales de mi apoyo y de mis simpatías para el cumplimiento de su divina mision.»

∴

ÁFRICA.

Túnez.—Una de las columnas del ejército francés, avanzando en direccion á Túnez, se ha colocado en las inmediaciones del palacio residencia del Bey. En seguida el jefe de esta columna, general Breard, se dirigió á visitar al Bey, acompañado de una escolta, y le impuso el tratado, cuyo extracto damos más arriba, y contra el cual tambien ha protestado la Puerta en un despacho dirigido á las grandes potencias, declarando ademas que el Sultan está dispuesto á no consentir en el cumplimiento de dicho tratado.

Á pesar de haberse celebrado este tratado, las tropas francesas prosiguen en su movimiento de avance por el interior del país de los krumirs, y á medida que los franceses avanzan, los krumirs retroceden: de suerte que no se les puede alcanzar. Ultimamente han evacuado la fuertísima posicion de Ben-Metir, como evacuaron ántes la de Sidi Abdallah-Sen-Djemel, apénas disparados algunos tiros.

El general en jefe de los franceses está llevando á cabo un movimiento envolvente que obligará á los krumirs á batirse desesperadamente ó á someterse á las condiciones que Francia quiera imponerles.

—En el palacio del Bey ha causado malísima impresion la prisa con que el Gabinete de París se ha

apresurado á hacer aprobar por el Parlamento el tratado celebrado con Túnez.

—Los krumirs llevando á cabo una rapidísima marcha, han caido sobre Tabarca, sin obtener, á pesar de la sorpresa que causó su presencia en la guarnicion de la plaza, ventaja alguna de consideracion.

∴

Africa Central.—Un viajero que visitó á Khartoum hace tres años, y que últimamente ha estado en dicha poblacion, asegura que en tan corto tiempo dicha ciudad ha cambiado grandemente de aspecto. La colonia europea está completamente trasformada. La mision católica es la que da la enseñanza en toda la poblacion. Comerciantes europeos han abierto allí grandes almacenes y tiendas, y si se limpia algo el cáuce del Nilo, puede esperarse confiadamente que el comercio aumentará.

Los misioneros se quejan de que el tráfico de negros sea más activo que nunca con el Jordan egipcio. Léjos de impedirlo, las tropas regulares toman parte en él, cautivando en el Nilo Blanco millares de esclavos de ambos sexos. Uno de los misioneros ha visto en Fochnda vender gran cantidad de niños. Otro asegura que las montañas del Sur del Kordofan están habitadas por una hermosa raza de negros, que han resistido hasta ahora al proselitismo musulman y que son vendidos por los cazadores de esclavos á elevadísimos precios.

Se van á publicar los nombres de los comerciantes que se dedican á este tráfico bárbaro, entre los cuales no existe felizmente ningun español.

∴

AMÉRICA.

Colonias Francesas.—Segun los telegramas publicados por el *Diario Oficial* de París, han sido ejecutados ya en todas las colonias francesas de América los decretos del 29 de Marzo contra la insigne y gloriosa Compañía de Jesus. Otro despacho telegráfico añade que lo han sido igualmente en las demas colonias de Asia y Africa. Un periódico ha recordado oportunamente que M. Freycinet declaró en el Parlamento de París que los misioneros de las congregaciones proscritas serían respetados y aún protegidos. Y en efecto no lo han sido.

En todas las colonias se han firmado enérgicas protestas contra la incalificable tiranía del Gobierno republicano de Francia.

∴

República Argentina.—Las cuestiones de límites pendientes entre Chile y la República Argentina han obligado á esta última potencia á llevar á cabo grandes armamentos, en la contingencia, cada vez más probable, de una guerra entre los dos Estados.

∴

Brasil.—El emperador del Brasil parece volver sobre sus pasos: no sólo ha pedido nuevos misioneros para su Estado, sino que ha trabajado cuanto le ha sido posible para la inmediata provision de las Sillas episcopales que se hallaban vacantes en su vasto dominio.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al jeroglífico del número 41:

Al buey viejo múdale el pesebre y mudará el pellejo.

SECCION DE ANUNCIOS.

2.000.000 DE REALES
Á GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el **gobierno en Hamburgo** (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo **garantiza**, con **toda la hacienda pública** del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Ademas del enorme premio mayor de **2.000.000 de reales** que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

		Reales.	Reales
1	premio mayor de	1.250.000 =	1.250.000
1	premio de	750.000 =	750.000
1	» »	500.000 =	500.000
1	» »	375.000 =	375.000
1	» »	250.000 =	250.000
2	premios »	200.000 =	400.000
3	» »	150.000 =	450.000
4	» »	125.000 =	500.000
2	» »	100.000 =	200.000
12	» »	75.000 =	900.000
1	premio »	60.000 =	60.000
24	premios »	50.000 =	1.200.000
5	» »	20.000 =	100.000
3	» »	30.000 =	90.000
54	» »	25.000 =	1.350.000
5	» »	20.000 =	100.000
105	» »	15.000 =	1.575.000
263	» »	10.000 =	2.630.000
12	» »	7.500 =	90.000
2	» »	6.000 =	12.000
631	» »	5.000 =	3.155.000
	etc.	etc.	

En junto 51.700 premios que serán sorteados en siete secciones. Existiendo tan sólo 100 000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar **más que la mitad** de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones:

90 Reales por un billete **original** entero,
45 Reales por medio billete **original**,
22 1/2 Reales por la 4.ª parte de un billete **original**.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la orden sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles, ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirnos con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos ántes del principio del sorteo, y en ningun caso en fecha posterio al

25 DE MAYO PRÓXIMO.

La casa principal expendedora del sorteo, ISENTHAL Y C.ª—HAMBURGO.—(ALEMANIA).

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace **casi 100 años** que existe nuestra Casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al **público español** por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

MANUAL DE ORACIONES
PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA
ESCRITO POR
EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de La Ilustracion Católica disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

POESÍAS
DE
DON JUAN BAUTISTA LÁZARO.

Se vende en las principales librerías.
Los pedidos pueden hacerse á la de Tejado.
El precio, **SEIS** reales.

HIGIENE DE LA VISTA
por el **Dr. A. MAGNE.**
CUARTA EDICION
Traducida al castellano por el médico oculista D. CASIANO MACIAS Y RODRIGUEZ, inventor del Colirio resolutivo de la catarata.

Madrid, 1880.—Un magnífico tomo en 12.º 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias franco de porte, librería de Bailly Bailliere.

OBRA NOTABLE.

Escala para subir al *conocimiento de Dios*, por el de las criaturas, por el *Cardenal Roberto Belarmino*, traducida por el P. Alonso Andrade, y publicada por el P. Antonio F. Cabré, todos de la Compañía de Jesús. Va precedida de un prólogo del P. José Eugenio de Uriarte, de la misma Compañía. Un tomo en 8.º de XXXV-555 páginas, de muy buen papel, tipos elzevirianos escogidos, adornado con todas las galas del arte de imprimir. *Precios*: En Madrid, 16 reales en rústica, y 18 en provincias.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.
DIARIO DE UNA PEREGRINACION
A ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES
DE
ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA
EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,
POR
D. JOSE MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,
CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.º mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó menos.

A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

Puntos de suscricion.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina. *Plaza del Biombo, número 4.*

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses. . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista.—Desde Tarragona*, por V. P. Naloma.—*¿De qué sirve la Religion?* (continuacion), por D. Eugenio de Margerie.—*Plegaria* (poesía), por Don Salvador Golpe.—*El lugar que se aleja*, por D. Ramon Segade Campoamor.—*Calderon:* Rasgos biográficos destinados á una lectura pública, que no llegó á darse (conclusion), por D. J. M. Asensio.—*Los grabados.—El pez de oro* (continuacion), por Paul de Feval.—*Crónica universal*, por I.—*Anuncios.*

GRABADOS: *La beata Margarita María Alacoque*, religiosa de la Visitacion en el Monasterio de Paray-le-Monial, propagadora de la devocion del Sagrado Corazon de Jesus.—*Vista del ábside de la iglesia de Santa Coloma, en la sierra del Alto Rey.—Don Pedro Calderon de la Barca.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Mayo de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 44. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Recordarán nuestros lectores que al anunciarse la idea del Centenario de Calderon, fuimos casi los únicos y desde luégo los primeros que dimos la voz de alerta contra los planes secretos de la masonería, empeñada en arrojar á Jesucristo de las instituciones, de las costumbres y del corazon de los pueblos. «Quiera Dios, decíamos, que si se realiza, no veamos al sacerdote ejemplarísimo, al español sin tacha, al cristalino espejo de la piedad y de la hidalguía española, vestido de mandil y gorro frigio y celebrado á los acordes del himno de Riego ó de Garibaldi.»

Con estos presentimientos, calculen nuestros lectores la impresion que nos causaria leer hace pocos dias en vários periódicos el siguiente suelto sin comentarios:

«Oimos ayer decir que la masonería concurrirá á la procesion histórica del dia 27 con los diferentes estandartes de las lógias de Madrid.

»Este espectáculo llamará seguramente la atencion del público, ya por la novedad, ya tambien porque dará á conocer muchas personas á quien seguramente no se contaria que estuvieran afiliadas á esa asociacion, que seguramente cuenta muchos adeptos en nuestro país.»

—Hé aquí la oreja, dijimos, asomando por las columnas de los periódicos de la secta.

La noticia cayó como una bomba en los círculos literarios de Madrid, y muchos de los individuos que por honrar á Calderon han admitido cargos en las comisiones ejecutivas de las fiestas, corrieron á informarse de la verdad del caso para retirar sus nombres y protestar contra la trama urdida bajo la sombra augusta del gran poeta cristiano.

Sin duda por temor á un fracaso de última hora y conociendo que *todavía* están verdes, el periódico que dió la noticia publicó á los tres dias esta rectificacion, que encierra más veneno que los dientes de una víbora:

«Se nos dice por personas autorizadas dentro de la institucion masónica, que no es cierto que la masonería *concurra* OFICIALMENTE al Centenario de Calderon, por estar dispuesta á no exhibirse en público miéntras no esté considerada, como en todos los pueblos de Europa, como sociedad legalmente establecida.

Cualquiera que haga actos públicos en sentido contrario, no pertenece ni puede considerársele dentro de una institucion que proclama muy alto en sus estatutos el respeto á las leyes del país en que vive.»

Este suelto, como se ve claramente, es un bando, ó mejor dicho, una amonestacion á los *hermanos* .·. intemperantes que no saben guardar la cautela que exigen los asuntos de familia y los lanzan al público, con riesgo de comprometer el patrimonio de sus padres.

Sabemos, pues, que la masonería no asistirá *oficialmente* á la *procesion cívica* del Centenario de Calderon.

Todavía están verdes; pero ¿quién duda que con los calores que reinan llegarán á madurar todos los frutos de la impiedad?

* *

Nuestros lectores comprenderán que es imposible, absolutamente imposible, resumir en una Crónica, que nunca debe ser larga, todo lo que ha pasado en Madrid en la última semana, consagrada, segun dicen, al gran poeta de la *Vida es sueño*. ¡Qué diluvio de discursos, de poesías, de exposiciones, de faroles, banderas y fiestas! Apénas hemos oido ni visto nada, y estamos aturdidos y fatigados con los ecos del cotarro, que vienen á apagarse en el tranquilo rincon de nuestro gabinete, como las olas del mar embrabecido corren á deshacerse en la desierta playa.

Rigor que el cielo previene,
Desdicha que el tiempo ordena
Es que uno tenga la pena
De la culpa que no tiene.

La inundacion más notable en este diluvio universal de fiestas son los discursos. ¡Qué fecundidad oratoria! ¡Qué despilfarro de frases! ¡Qué consumo de saliva! Si es cierto que el que mucho habla mucho yerra, ¿dónde va a parar el cúmulo de desatinos que se habrán dicho estos días para honrar á Calderon, autor de una comedia titulada *No hay cosa como callar*?

España se está convirtiendo en un pueblo de charlatanes; la oratoria va siendo una calamidad pública, como que hasta los pobres, segun advierte un amigo nuestro, se creen ya obligados á sustituir la noble y cristiana fórmula *una limosna por amor Dios*, con largos períodos melo-dramáticos de este calibre:

«Caballero, ¿me hace Vd. el favor de socorrerme con lo que pueda, para dar de comer á mis pobres hijos, que hace tres días que no han probado el pan, y



LA BEATA MARGARITA MARÍA ALACOQUE, RELIGIOSA DE LA VISITACION EN EL MONASTERIO DE PARAY-LE-MONIAL, PROPAGADORA DE LA DEVOCION DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

yo soy un artista sin trabajo, que no me he visto nunca en un estado tan lamentable?»

Abrumado con el peso de tantos discursos, el pobre Calderon debe estar sudando la gota gorda, y á poder hablar desde su sepulcro, seguramente diria á los oradores que con tanto afan vomitan alabanzas del gran dramático cristiano con labios manchados por la impiedad y el positivismo:

La alabanzá de mis glorias
Para buenos labios deja,
Que más alaban silencios
Honrados, que malas lenguas.

∴

Cuando llegue este número á manos de nuestros amigos, se habrán apagado los últimos faroles de las fiestas del Centenario.

Calderon, con mucho gozo de su alma humilde y cristiana, habrá vuelto á hundirse en la oscuridad del sepulcro, libre de las garras de tantos malandrines como ahora le han roido los huesos para engordar con su sustancia.

¿Y qué quedará del Centenario? Nada; el recuerdo de las fiestas y las trampas que hayan ocasionado.

Ahora bien; si con el dinero que se habrá gastado en percalinas, faroles y banquetes se hubiera hecho una edicion lujosísima y otra económica de los dramas de Calderon, ¿no quedaria este testimonio perenne de la admiracion que inspira el gran poeta al pueblo que honró con sus obras, reflejando en ellas su espíritu caballeroso y cristiano?

Pues nadie ha pensado en eso, ó si alguien ha pensado, su voz se ha perdido entre el vocerío de las fiestas callejeras.

Pero ya se ve: las obras de Calderon son eminentemente católicas, y no son las obras lo que se queria festejar, sino la memoria de un hombre de talento, acostumbrando así á los pueblos á estimar más el talento que la santidad, y reemplazando en los altares los santos con los génios, para que puedan llegar á esa altura los talentos extraviados y los escritores más corrompidos.

Si en vez de tratarse de Calderon, del autor de los *Autos Sacramentales*, se hubiese tratado de Voltaire, no hubieran faltado editores de sus obras para corromper las inteligencias y los corazones con el veneno de sus impiedades.

El mejor obsequio que podia tributarse á Calderon, el editar espléndidamente sus obras, no se ha hecho. El homenaje al gran poeta, despues de tanto ruido, ha sido, valiéndonos del título de una de sus comedias, *Darlo todo y no dar nada*.

∴

Saben nuestros lectores que la suscricion nacional abierta para celebrar el Centenario no ha tenido éxito en la Península. En cambio Filipinas ha enviado 6.800 duros, es decir más que el resto de la monarquía.

Consignamos este dato en honra de la colonia filipina, donde las Órdenes religiosas mantienen vivo el espíritu nacional y el amor á los buenos hijos de España.

Invitados nuestros hermanos del Archipiélago á contribuir á una solemnidad que se les ofrecia como testimonio del patriotismo más noble y cristiano, sin reparar en los pormenores y circunstancias de la fiesta, pusieron su mano generosa en la bandeja de la contribucion nacional.

¿Qué hubiera sido si el homenaje á Calderon se hubiese hecho en condiciones más favorables?

No olviden este ejemplo los que aspiran de buena fe á resucitar las glorias de la patria, despertando el entusiasmo de los pueblos por sus hijos ilustres.

∴

Hé aquí en qué términos alaba á Calderon un crítico de *La Ilustracion Española y Americana*, en el número dedicado á este objeto.

«Religion, honor, rey: he aquí los ideales de Calderon: una religion que cubria el crímen con escapularios y la señal de la Cruz; un honor que sólo el espadachin podia conservar; un Rey de tal autoridad sobre sus vasallos, que cuando le placia, con quien le placia los casaba. ¡Estos ideales casi son delitos en el siglo XIX!»

He ahí un atajo de disparates.

Abramos el teatro de Calderon: *La Vida es Sueño*; acto III, escena X:

Acudamos á lo eterno,
Que es la fama vividora,
Donde ni duermen las dichas,
Ni las grandezas reposan.

El alcalde de Zalamea; acto I, escena XVIII:

Al Rey la hacienda y la vida
Se debe; pero el honor
Es patrimonio del alma,
Y el alma sólo es de Dios.

El príncipe constante, acto II, escena VII:

Porque si el Señor dijera
A un esclavo que pecara,
Obligacion no tuviera
De obedecerle; porque
Quien peca mandando, peca.

Amar despues de la muerte, acto III, escena VIII:

Más se suele mostrar
El valor en perdonar;
Porque el matar no es valor.

Los cabellos de Absalon, acto III, escena XXII:

Porque no perdona bien
El que, perdonando, deja
Nada al temor que decir
Ni qué hacer á la vergüenza.

¿Para qué seguir copiando?

¡Qué crítica, qué críticos y qué admiradores de Calderon!

De un lisongero clavel
Que hermoso á la vista engaña,
Una dulce, otra cruel,
Saca ponzoña la araña,
La abeja destila miel.

DESDE TARRAGONA.

He visto pocos trayectos de ferrocarril más interesantes y bellos por la amenidad de sus alrededores que los 275 kilómetros que unen á Valencia con Tarragona. El viajero abandona las márgenes del Túria, tomando la costa del mar para subir á Cataluña por medio de feracísimas huertas, pobladas de naranjos, donde la vegetacion ostenta todo el esplendor de las zonas meridionales, embalsamando el aire con el aroma de las flores que se mecen al impulso de las brisas del Mediterráneo. El nombre de las estaciones traen á la mente páginas importantísimas de la historia pátria, desde Sagunto, que se muestra á la izquierda, coronado de viejos muros y torreones, como roto blason de inmortales hazañas, hasta Tortosa, que, sentada á las orillas del Ebro, llora como los hebreos desterrados de Jerusalen, la ruina de sus antiguos monumentos y el olvido de sus glorias pasadas. Y como si el mar quisiera de vez en cuando refrescar la frente, enardecida por los grandes recuerdos y las meditaciones á que éstos inclinan, sus olas vienen á ratos á estrellarse contra las ruedas del coche, envolviendo al viajero que las contempla en el grato vapor de sus espumas, que se deshacen en las desiertas playas, como las glorias humanas en el seno de la tierra. Desde Benicasim á Torreblanca, el camino corre casi por cima del mar, recordando los famosos panoramas de la *Cornisa*, si bien le faltan por la parte de la montaña las deliciosas *villas* y jardines que la moda y el lujo han prodigado en aquellas costas, más afortunadas que las nuestras, desdeñadas hasta de los mismos españoles. Desde la estacion de Benicarló puede verse, aunque en lontananza, envuelto en la bruma del mar, como recuerdo que se disipa, el histórico castillo de Peñíscola, que muestra sus enriscados muros de color ceniciento, mudos testigos de trágicos sucesos, tan dolorosos para la Cristiandad. Acosado por las olas del mar, cuyo rumor imponente debia resonar en sus oidos cual eco de acerbos remordimientos, espiró allí el anti-Papa Luna, sometiendo así su voluntad de hierro, que no quiso ceder á la voz de los Padres de Constanza, al fallo inexorable de la muerte, garantía ineludible de los designios de Dios en la tierra.

Hora y media ántes de llegar á Tarragona, vuelve el camino á ceñirse al borde del mar, y si es ya de noche pueden observarse las evoluciones del faro de Buda, colocado en la desembocadura del Ebro, para prevenir los riesgos á que pudieran dar lugar los bancos de arena que arrastra el rio, formando dilatada lengua que se interna en el mar. La vista de un faro de noche, cuando las rotaciones de su luz pueden percibirse claramente, como eclipses de una estrella que sucesivamente se enciende y apaga, causan en mi ánimo profunda impresion, pues traen á la imaginacion los riesgos, peligros y catástrofes de la vida marítima, á la cual se asemeja la vida del alma cristiana navegando por el mar de este mundo hácia las playas de la eternidad.

Fija la vista en el magnífico faro de Buda, y luego en el de Salou, llegué á Tarragona, en cuyo puerto se destacaban los mástiles de muchos barcos al través de dispersos faroles rojos y blancos que, reflejándose en el agua, producian ese cuadro tan singular é indescriptible para quien no ha visitado un puerto de noche. Dejando el de Tarragona, no tardé en trepar por las ágrias pendientes de la ciudad, para contemplar cuanto ántes, y á la luz de la luna, el exterior de su magnífica catedral y el imponente aspecto de sus murallas seculares.

Aunque Tarragona es poblacion digna de largo estudio, recogeré aquí á vuela pluma, como ligeros apuntes de *tourista*, las principales impresiones que he recibido visitando sus importantes monumentos.

∴

Tarragona es un museo arqueológico, y museo riquísimo en monumentos de todas las épocas, desde los tiempos que se ha dado en llamar *prehistóricos* hasta los últimos de la Edad media, en que se cierran por hoy las fronteras de la arqueología. Fundada por una de las primitivas razas que poblaron á España, se cree que por los pelasgos, ha visto pasar por su recinto todas las invasiones que ha sufrido nuestra patria, desde los celtas en los primeros siglos hasta los franceses en el presente, guardando memoria de todos, y muy especialmente de los romanos, á quien debió su mayor esplendor y cultura. Aquí existen restos troglódicos, monumentos ciclópeos y armas é instrumentos de piedra de la época primitiva; aquí se ve la huella de las expediciones helénicas en capiteles dóricos como los de Pestum y Cora; de las factorías tirrénicas y de las colonias focenses; aquí ostenta la cultura ibérica los timbres de su civilizacion en las murallas que subsisten y en las inscripciones que de ella hacen memoria; aquí puede verse el paso de los cartagineses en los diversos períodos de su historia, á que sirven de division las tres guerras púnicas; la historia romana puede seguirse paso á paso, especialmente en los dias del imperio; obsérvase el estrago de los germanos y de los árabes, y la Edad Media dejó un tesoro de joyas artísticas en su catedral, de las mejores de España.

¿Qué otra poblacion puede mostrar mayor y más preciada riqueza arqueológica y blasones que mejor acrediten su importancia en los pasados siglos? Habia leido bastante sobre Tarragona y conocía por láminas algunos de sus monumentos más notables, y sin embargo, al mirar de cerca tantas joyas arqueológicas, al visitar sus muros, su catedral, su Museo, me encuentro tan sorprendido como pudiera estarlo al visitar un arsenal histórico completamente desconocido. Tarragona tiene más valor que fama; sus monumentos merecen, á mi juicio, más estimacion del que ordinariamente se les concede.

Gracias al celo y patriotismo de varios amantes de los estudios arqueológicos, hace pocos años que vienen reuniéndose en el Museo los objetos que salen en las excavaciones hechas para edificar casas ó para mejorar el puerto. Á pesar de las condiciones en que se han hecho estas exhumaciones, la abundancia de restos monumentales es tan grande, que han dado de sí para enriquecer las colecciones de todos los arqueólogos de España y para llenar el Museo, que ya rebosa con plétora de objetos muy dignos de estudio, amontonados en las salas bajas de la casa del Municipio.

Abundan, como he dicho, los monumentos romanos, porque Tarragona debió ser en la época del imperio una de las ciudades más espléndidas de los dominios de Roma, no sólo por su importancia política como capital de la España citerior, sino tambien por la hermosura de sus edificios, que debian competir con los que alzaba la opulencia latina en las márgenes del Tíber.

Sobre el plano actual de la ciudad puede estudiarse su disposicion antigua, y por las muestras de mosáicos, columnas, frisos y capiteles que subsisten en el Museo, se puede calcular la magnificencia y ornato de sus fábricas romanas. ¿Debe deducirse de aquí que la poblacion de Tarragona llegase á tener 300.000 habitantes como suponen algunos historiadores? Dentro del recinto ciclópeo, la ciudad no poseyó en la época romana más que los edificios públicos en la parte superior y las casas de los patricios en la que toca al

mar. Esta poblacion no pudo exceder de seis á ocho mil habitantes. Fuera del recinto murado, el caserío debió extenderse mucho más; pero de esto no se puede fijar nada exacto, aunque es de suponer que llegase hasta las márgenes del Francolí, que corre por el Oeste de la enriscada colina. La cifra de Pablo Osorio puede, por lo tanto, atribuirse al convento jurídico de Tarragona; pero en manera ninguna al casco de la ciudad.

La cual padeció tantos y tan terribles estragos en la invasion de los germanos y de los árabes, que ni una estátua, ni un miembro arquitectónico se exhuma en su recinto que no esté roto y hecho pedazos, revelando la saña y furor de los invasores. El monumento más completo que resta de los antiguos tiempos es la muralla, que bastaría por sí sola á dar inmensa importancia arqueológica á Tarragona, pues difícilmente podrá presentarse otro ejemplo igual que patentice mejor la historia de la ciudad y refleje más claramente la general de España desde los siglos más remotos.

El muro ciclópeo formado de enormes peñascos en bruto, como un vallador de la naturaleza; el muro ibérico ostentando los caractéres de su alfabeto para que no pueda dudarse de su orígen; el muro romano más artístico y más elevado, mostrando la superior cultura y el mayor dominio del pueblo-rey, y por último, las barbacanas moriscas alzadas sobre los muros como la última etapa de tantas dominaciones. Las murallas de Tarragona son un libro de historia escrito con piedras, y en el cual han ido estampando su sello venerable más de cuarenta siglos.

* * *

Parece comprobado por los monumentos exhumados en distintos lugares que en la cima del monte que ocupa Tarragona edificaron los primeros fundadores de la ciudad un templo dedicado á sus divinidades; más tarde los romanos elevaron sobre las ruinas de este monumento el de Júpiter Capitolino; despues los árabes erigieron sobre el mismo lugar su mezquita, y por último, la piedad cristiana levantó sobre las ruinas de la idolatría la catedral consagrada al culto del verdadero Dios. Esta sucesion de monumentos religiosos que arranca de los siglos más remotos, presta á la catedral de Tarragona inmenso interés, pues mientras la arqueología rebusca en las inscripciones, columnas, muros y capiteles las huellas de lo pasado, nuestra fe se gloría con el triunfo de la Cruz sobre las abominaciones de los gentiles, admirando en la sublime grandeza de este monumento, en sus ricos ornatos y peregrinas bellezas la inspiracion fecunda del genio cristiano, á cuyo impulso se levantaron las ruinas pelásgicas, romanas y árabes para transformarse en templo de Cristo, abriendo á las almas las fuentes de las divinas misericordias.

La historia de la edificacion puede reducirse á cuatro fechas importantes: 1124, en que el Arzobispo San Olegario, de regreso de Palestina, echó los cimientos; 1220, en que D. Espargo Barca, tambien Arzobispo, levantó los muros; 1282, en que D. Bernardo Olivella construyó la fachada; y por último, 1292, en que D. Rodrigo Tello cerró las naves y consagró la catedral.

Apartándose de la regla general de casi todas las de la Edad media, que tenían el altar mayor en direccion del Saliente, para que los fieles orasen con la cara hácia la Tierra Santa, en que se obró nuestra redencion, la de Tarragona lo tiene al Norte, circunstancia que se atribuye, y á mi juicio con fundamento, al deseo de aprovecharse de los muros del Arce romano y Capitolio, que eran paralelas y se cortaban en ángulos rectos con los del Foro y Circo respectivamente. El hecho es que la fachada principal mira al Mediodía, dando cara á la ciudad que se extiende á sus piés, como si buscara abrigo á la sombra de sus sagrados baluartes.

Subiendo las empinadas gradas que otro tiempo comunicaban el Foro con el Capitolio, hállase el observador frente á frente del grandioso átrio compuesto de cuatro arcos ojivales concéntricos, adornados con veintidos estátuas de Apóstoles y Profetas, que dan la córte á la Santísima Vírgen y al Hijo de Dios, colocados en un pilar que sustenta el dintel de la puerta dividiéndola en dos partes. He visto pocas cosas que me causen más viva impresion que este pórtico, contemplado de noche al leve resplandor de la luna creciente. Los gruesos muros desmochados, porque la fachada está sin concluir, tienen el aspecto de una fortaleza sólida y severa, como cumple á la rudeza marcial de los destinos de la guerra; pero los sendos contrafuertes de traza piramidal, ricamente ornados que flaquean el pórtico, y la série de estátuas cobijadas por calados doseletes que en correcta formacion ciñen todo el átrio, apartando la mente de los recuerdos marciales, despiertan en ella la idea de las visiones apocalípticas, infundiendo en el corazon el sentimiento profundo de los destinos eternos.

El sol de los siglos ha dado á las estátuas el color de las mómias que se exhuman de los antiguos sepulcros, y la severa rigidez de sus formas contribuye á darles cierta apariencia de mortalidad que impresiona profundamente, como si se estuviera frente á frente de los cadáveres incorruptos de los antiguos Patriarcas y Profetas, que esperan á la puerta del Santuario la venida de Cristo en gloria y majestad para juzgar á los vivos y á los muertos.

El interior de la catedral, sus capillas y el cláustro son dignos de largos estudios, fecundos para la arqueología española. Hay aquí capiteles de todos los estilos, que están revelando la procedencia de las distintas fábricas antiguas que sucesivamente se alzaron en este recinto; hay ventanas de rica ornamentacion gótica, de severa traza románica, de caprichoso córte árabe, y de clásicas líneas greco romanas; hay altares, como el de la capilla mayor y el de la llamada de los *Sastres*, que son una maravilla del gusto ojival en el período de su mayor exuberancia y riqueza; hay sepulcros preciosísimos, arcadas de gracioso corte, tapices muy notables, y otra multitud de joyas artísticas y arqueológicas, dignas de figurar entre las mejores colecciones de Europa.

Tan rico Museo de arte cristiano merece, como dejo dicho, un estudio muy detenido, en el cual se clasifiquen cronológicamente todos los miembros de que se compone, sirviendo de mucho para este objeto las marcas lapidarias, que como he podido observar, son variadísimas. Aunque este lenguaje de las piedras no está bien descifrado y serán necesarios largos estudios comparativos para llegar á encontrar la clave, en el estado en que hoy se encuentra sirve por lo menos para seguir el hilo de las construcciones á través de las reformas porque han pasado en la sucesion de los siglos, ayudando á la clasificacion con los demás recursos de que dispone la ciencia arqueológica.

No cerraré estos breves apuntes sin felicitar al ilustre Cabildo de la Iglesia tarraconense por el buen acuerdo que acaba de tener nombrando de entre sus individuos una *Comision Artística*, para que vele por la conservacion y ornato de los monumentos que posee. Del celo é inteligencia del dignísimo Arcipreste Sr. Comes, y de la experiencia y saber del Chantre Sr. Dachs, que con el Canónigo obrero componen la comision, puede esperarse que sabrán realzar el inestimable valor de tantas joyas artísticas, reparando los estragos del tiempo y manteniendo en el debido esplendor una de las más bellas y venerables catedrales de España. ¡Ojalá que en todas cunda tan buen ejemplo, acreditando el saber y cultura de nuestros cabildos eclesiásticos, á quien está confiada la guarda de los tesoros que áun restan en nuestra patria al arte cristiano.

V. P. NULEMA.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

—

III.

LOS CUATRO OBSTÁCULOS OPUESTOS Á LA RELIGION EN NUESTRAS ALMAS.

Antes de penetrar en el fondo de la materia, procuraremos establecer las distintas categorías de las personas á quienes nos dirigimos.

Cuatro causas, á nuestro juicio, mantienen alejadas de nosotros á gran número de inteligencias por otra parte honradas y distinguidas, de estas almas que llamaba Tertuliano *naturalmente cristianas*.

La ignorancia.
La ambicion.
Las malas costumbres y
El orgullo.

I.

LA IGNORANCIA.

Vos, amigo D. Trifon, habeis ofrecido una primera y notabilísima prueba de ello en vos mismo, vos á quien estas cartas van principalmente dirigidas.

Hay hombres—y ¡cuán dignos de lástima, gran Dios!—para quienes ha sido durante mucho tiempo la Religion un asunto fríbolo y sin importancia.

Nacidos en pleno cristianismo, rodeándose diariamente con cristianos y sacerdotes, entrando en nuestros templos, por lo menos para tratar de matrimonios y de entierros, consideraron siempre la Religion como un ceremonial, sin que jamas les ocurriese la idea de investigar lo que pudiese haber de vivo y práctico tras de estas pompas exteriores... y ¿por qué se habían de meter ellos en estas averiguaciones? A este estado del alma puede aplicarse perfectamente el proverbio: *Ignoti nulla cupido* (1). Y estos son en efecto los que dicen de completa buena fé. «¿De qué sirve la Religion?»

Otros encuentran esta Religion divina en las primeras enseñanzas de su madre, en el seno de la familia, en el colegio ó en el Catecismo.

Didier perdió á su madre al nacer. Su padre nunca hablaba bien ni mal de las cosas religiosas. Al llegar al colegio sin la menor nocion cristiana, Didier permaneció ocho años en aquel centro universitario, donde sólo tienen probabilidad de conservar algunas reminiscencias cristianas los que trajeron el cristianismo en su corazon y volvieron á hallarle en el hogar paterno.

De la misma manera que en el trascurso de ocho años estudió el griego y el inglés, y no lo supo jamas, oyó sin fijar su atencion en ellas las instrucciones del Sacerdote. A los diez y ocho años se le hubiese puesto entre la espada y la pared, haciéndole sufrir un exámen de primera comunion; y al que le hubiese preguntado qué doctrina le parecía preferible si el catolicismo ó el budismo, verdaderamente no hubiera sabido qué contestarle.

De esta manera preparado atravesó su vida sin que le preocupase más el cristianismo que si no existiese en el mundo. Y á no ser por una circunstancia como la que referimos en nuestro prólogo, Didier hubiera podido vivir y morir tan ageno á nuestra santa Religion como los salvajes de las islas oceánicas.

Y no obstante, este salvaje europeo es todavía el más abordable y el menos reacio entre los incrédulos. Al que no conoce la verdad, se le enseña.

Por poca rectitud que encierre su alma queda deslumbrado con ella. Y por poco animoso que sea, va á donde le conduce esta divina lumbre.

Un pagano fué quien dijo que si la verdad llegase á manifestarse en todo su brillo excitaría *mirabilis omnium amores* (2).

La verdad, esta verdad completa, tan práctica y elevada á la vez, la verdad cristiana, encierra esta increible fuerza de conversion.

¿Por qué lo que hacían los Apóstoles al nacer el cristianismo, lo que hacen todavía los misioneros en las playas mas inhospitalarias, por qué, decimos, no lo hacemos nosotros con más frecuencia con los salvajes civilizados que nos rodean?

¡Ah! porque no somos bastante lo que todos debiéramos ser—por seglares que seamos—no somos bastante misioneros y apóstoles. Porque nos contentamos con la egoista posesion de la verdad. Porque no nos sentimos devorados por el deseo, por la necesidad de difundirla en torno nuestro.

II.

LA AMBICION.

Graciano fué más dichoso que Didier.

Su madre era piadosa. Alimentado en el respeto y el amor á las cosas santas, conservóse piadoso hasta la edad de quince años.

Si hubiese vivido en tiempos más normales, cuando la Religion, honrada como merece serlo, no habia quedado relegada á las mujeres y á los niños y no constituía para una multitud de carreras un obstáculo á triunfos legítimos, quizá Graciano hubiese conservado hasta el fin estas creencias que había mamado con la leche materna.

Pero no tenemos solo una madre; tenemos tambien un padre.

El de Graciano no era impío: era resueltamente indiferente. No dijo á su hijo que al tomar la toga viril era razonable y conforme al uso universal, el despojarse de las cándidas vestiduras con que el cris-

(1) Lo que no se conoce no se desea.
(2) El maravilloso amor de todos.

tianismo viste á sus discípulos y que le entregan á los sarcasmos y á las persecuciones del mundo.

No se lo dijo formalmente.

Pero todos sus actos lo decían por él.

Fabian era muy inteligente. Habia recibido la educacion más completa y esmerada. ¿De qué debia servirle todo esto sino de prosperar en el mundo, de llegar á ser un gran abogado, diputado, quién sabe, tal vez embajador ó ministro?

Pero el que quiere el fin quiere los medios. Mientras habitaba en el gineceo era bueno que obrase como las mujeres. Su madre era piadosa y él lo era tambien.

Ahora que vive entre hombres conviene pensar, creer y obrar como los hombres.

¿Cómo recordar al ambicioso la Religion?

Él no tiene esta ignorancia casi invencible de Didier, esta buena fe que solo espera la primer llamada, el alba de la verdad. Llamemos, no obstante, á esta puerta herméticamente cerrada. ¡Quién sabe si acabará por abrirse de par en par á nuestros importunos golpes!

Enseñemos al ambicioso, al hambriento de aplausos humanos, que hay glorias más elevadas y más nobles ambiciones. Acordémonos de San Francisco Javier, transfigurado por San Ignacio.

Digamos tambien á Fabian que por tanto nada debe exagerarse.

Indudablemente hay triunfos humanos que templa—cuando no los prohibe completamente—la conciencia cristiana.

Pero ¿no sucede lo mismo—convengo en que en pequeña medida—con toda conciencia delicada, con esta flor de la conciencia, el honor?

Pero tambien, excepto en los períodos de persecucion declarada, es una exageracion y una tentacion el decir que todo cristiano está proscrito en la sociedad, y que no hay lugar para él en la vida intelectual y política...

No; el cristiano se encuentra en el mismo caso que el hombre honrado. De la misma manera que la virtud, la Religion es un obstáculo no solo para conseguir sino para buscar ciertos triunfos.

Y ¿cómo habia de suceder de otra manera?

La Religion y la virtud son cosas bastante hermosas para que se pague con ciertos sacrificios el honor y el placer de poseerlas.

III.

LAS MALAS COSTUMBRES.

Hé aquí el grande y casi universal obstáculo.

Muchas personas hay que conocen y honran á la Religion: nacieron de padres cristianos, y recibieron sus enseñanzas en Estanislao y Vaugirard. No las atormenta la ambicion, ni siquiera rinden culto á los respetos humanos. Comprenden la bondad del cristianismo, y lo profesan sin embages...

Si la Religion fuese el paganismo, que no solo tolera el vicio sino que ademas lo diviniza, con que fuese el protestantismo que ha suprimido la molesta confesion, Eusebio sería cristiano.

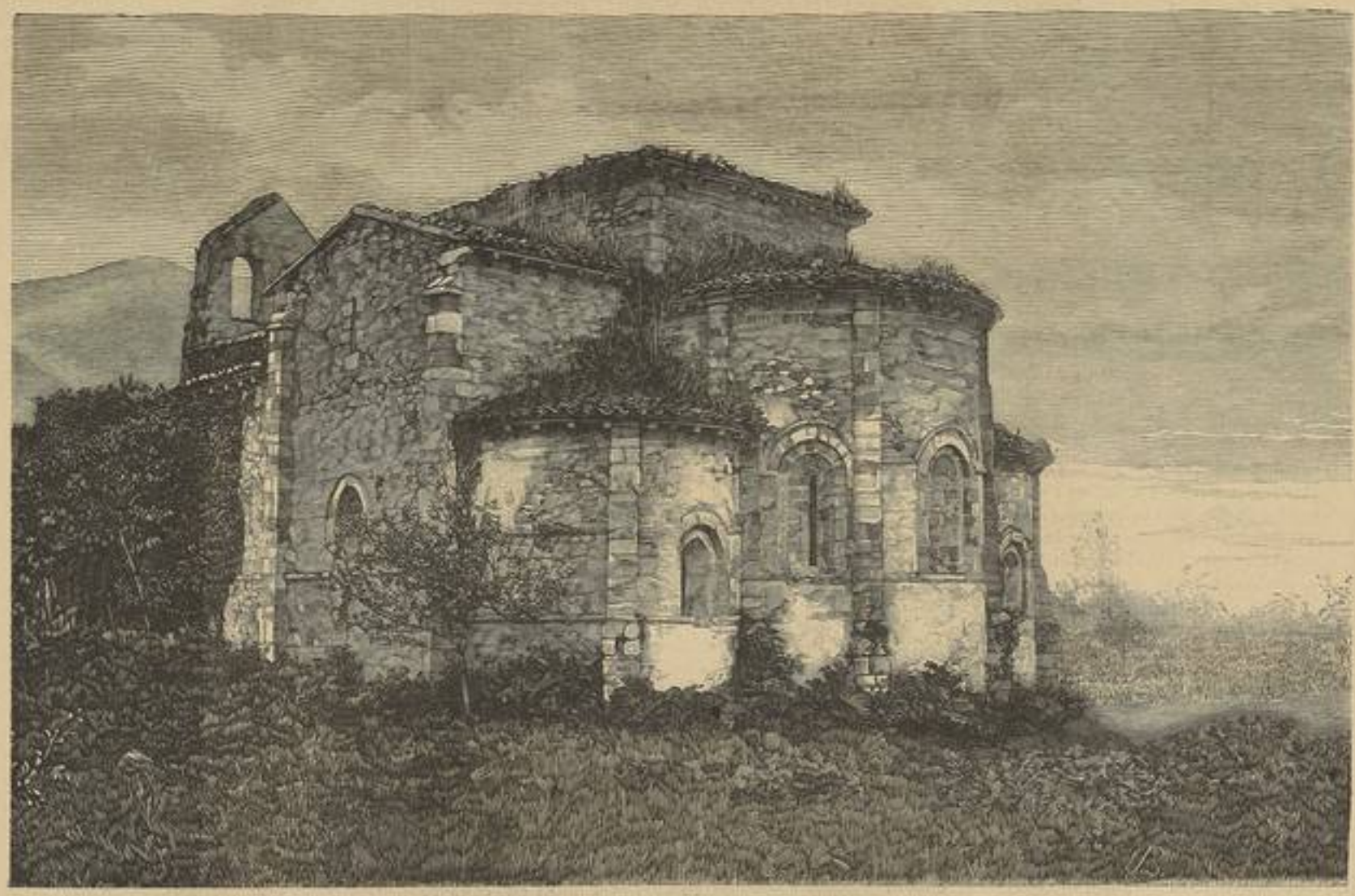
Pero ¿cómo someterse á una ley que exige sacrificios imposibles? Los hombres no son ángeles y todo el mundo sabe que de los veinte á los cuarenta años hay satisfacciones que la naturaleza exige y prohibe el cristianismo. ¿Cómo Dios que hizo al hombre con sus irresistibles pasiones, habia de ser autor de una Religion que nos impone como obligatoria una lucha en la que forzosamente seremos vencidos?

Con discursos de este linaje, ó por mejor decir, con semejantes sofismas, sino formulados tan netamente supuestos por lo menos y sobre todo, practicados, intentan las tres cuartas partes y media de los jóvenes, y gran número de hombres de todas edades ahogar los gritos de su conciencia.

Más adelante iremos viendo en este modesto trabajo algunas de las respuestas que nos suministra la fe para desvanecer estas argucias. Son tan numerosas y convincentes que para comprenderlas basta con no taparse los oidos.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Se continuará.)



VISTA DEL ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SANTA COLOMA EN LA SIERRA DEL ALTO REY.

PLEGARIA.

Tristis est anima mea usque ad mortem.
(San Márcos, cap. 14, vers. 34.)

Vírgen santa, madre mía,
Madre del amor divino,
De los eternos amores
Sublime y sagrado símbolo;
Hija, madre, esposa tierna
En que el amor infinito
Quiso encarnar amoroso
Por los siglos de los siglos.....
Tiéndenos una mirada,
Danos de ese amor purísimo
Un sólo suave destello
Que reanime nuestro espíritu
Y en las borrascas del mundo
Alumbre nuestro camino.
Á los acerbos dolores
No te pedimos alivio;
Pero sabe, madre amada,
Que padecemos muchísimo
Y que nos faltan las fuerzas.....
Fuerzas sólo te pedimos,
Y deja luégo que el duelo
Embargue nuestros espíritus,
Que contando con tu ayuda
Y valor los que sufrimos,
Alcanzaremos triunfantes
Las promesas de tu Hijo.
¡Oh! dame fuerzas, Señora,
Que la desdicha no esquivo;
Pero la carne es muy débil
Y desfallece al martirio.
Tú, que lees en las almas,
Tú, que cuentas los latidos
Que en este valle de lágrimas
Lanza el corazon herido,
Tú, que sientes de honda angustia
Mis dolorosos suspiros
Que vuelan hasta tu trono
En demanda de tu auxilio,
Préstame amparo en mi duelo
Y valor para sufrirlo.
Recuerda que no hace mucho

Desfallecía tu Hijo
Tocando el amargo cáliz
De su redentor martirio.
¡Ay! y si él desfallecía,
¿Qué mucho si nos rendimos
Sin contar con el esfuerzo
De su poder infinito...?

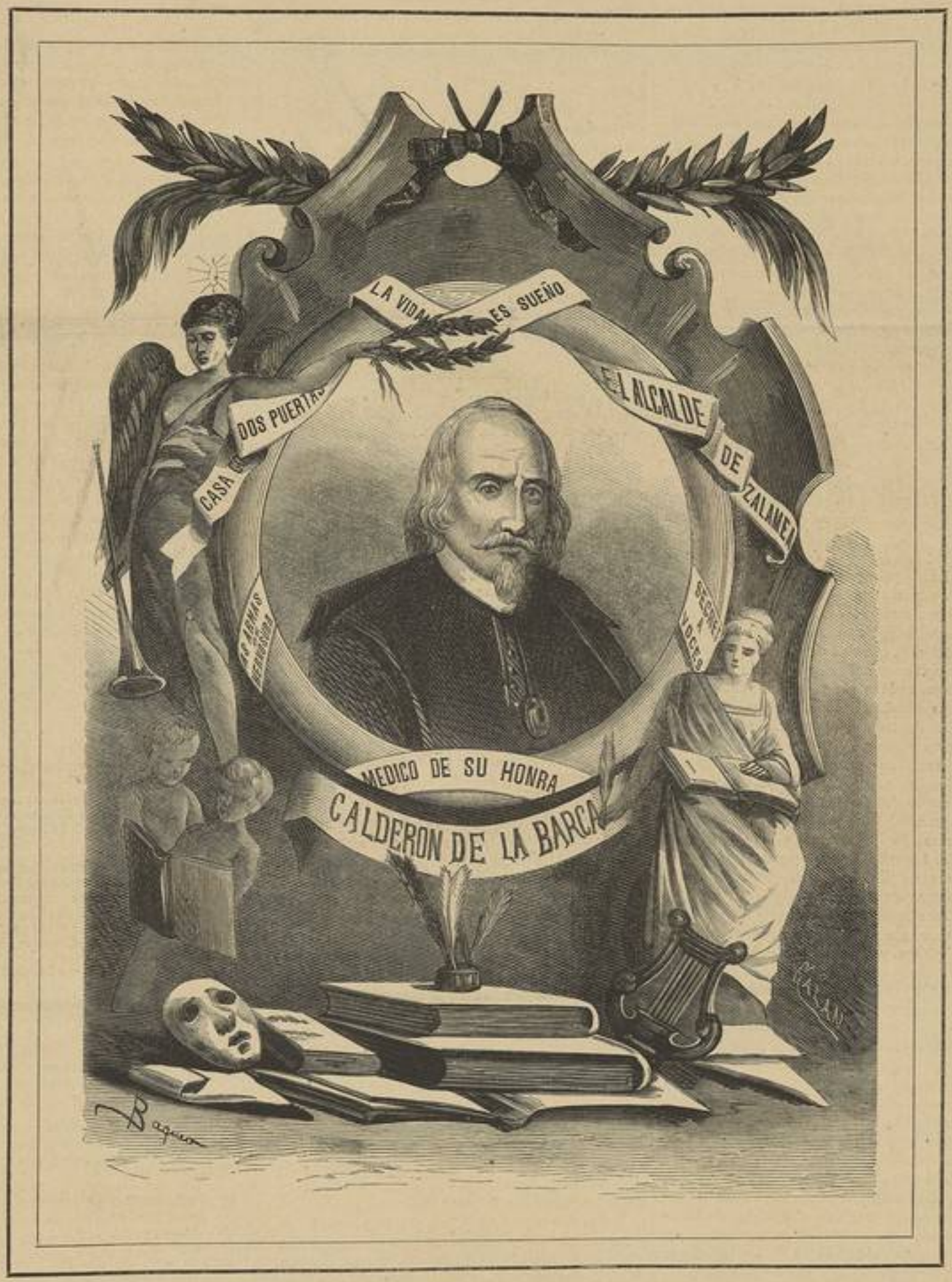
¡Oh! flor de perenne esencia,
De amores raudal purísimo,
Madre, en fin, ¡oh! no abandones
Á los que somos tus hijos.

SALVADOR GOLPE.

EL BUQUE QUE SE ALEJA.

La tarde apacible, el aroma de las flores que comienzan á brotar, y el encanto tierno y dulce de los pájaros convida á buscar la soledad de los campos.

Hénos, aquí, pues, en esta apacible soledad; el lu-



gar querido de nuestros sueños. El sol medio cubierto de nubes rojas de carmin y oro, en su más subido color, no brilla con todo el fuego de sus ardientes rayos, medio apagados por el denso velo que se extiende como un manto por el lejano horizonte.

Desde la elevada colina donde nos hallamos en este momento, vénse los encantos de una naturaleza rica y variada; y llegan á nuestros oidos el batir incansable de las olas contra las rocas que están al pié de la montaña.

Sí, porque el mar se presenta á nuestra vista á la manera de un campo inmenso cuyos límites no se alcanzan ni distinguen; allí está casi inmóvil y como durmiendo tranquilo sueño, besando las orillas envuelto en su blanca espuma que semeja á veces á una larga cinta de plata.

Pequeños botes cruzan por su extensa superficie de una y otra parte, animados y confiados por aquel sosiego encantador y engañoso, pareciendo á veces puntos negros ó aves marinas que se mantienen suspendidas sobre las aguas. Luego pasa cerca y á todo vapor, la ligera nave que abandona el puerto; los que en ella van, ricos de ilusiones muchos, y otros tristes y abatidos por las fatigas y trabajos de la vida que les obliga á dejar, acaso, lo más querido de su alma, no se cuidan, no, del que, ignorado y solitario, los mira con afecto, como compañeros desconocidos en el camino del mundo.

Nuestra alma busca entre ellos otra alma á quien pueda unirse en los vagos pensamientos que cruzan

por su mente en aquella hora... ¡Lo desconocido!... Hé aquí lo que seduce y encanta á nuestro corazon...

A medida que el buque va alejándose de la costa, van creciendo y formándose en nuestra mente..... ¡tantas! ¡y tales ideas!..... Así como los que en él navegan ven perderse los lugares, los campos y las montañas que se divisan á una y á otra orilla, de la misma manera sentimos cómo van quedando detrás de nosotros los días, los años y las ilusiones todas que en otro tiempo llenaban nuestro espíritu.

¡Ah! los bellos panoramas que hasta hace poco se extendian á la vista de los viajeros, ya no serán dentro de poco más que el movible desierto de las aguas del mar.

Un desierto comenzamos á sentir tambien dentro de nosotros mismos: ya no sentimos los puros goces de la juventud, ni las risueñas esperanzas, ni los sueños de oro, sino recuerdos amargos, que vienen en esta hora á hacer más dolorosa la vida.

Buscando la explicacion de todo; queriendo indagar los misterios del sentimiento, hemos venido á parar á la duda, negro desierto de la vida.

El amor, la amistad, si no son palabras vanas, son ya ecos perdidos en nuestro corazon.

Antes eran dulces esperanzas, en las que cifrábamos todo nuestro porvenir y los encantos de la vida: hoy son ilusiones desvanecidas, casi perdidas, como los palos del buque que van confundiéndose con el cielo azul en los límites del mar.

¡Cuánto afan perdido! ¡cuántos sacrificios inútiles para alcanzar los que solo eran dulces sueños de nuestra mente!....

Ya los viajeros que el buque lleva apénas distinguen las riberas, donde dejan lo que más ama su corazon..... así como yo no hallo dentro de mi alma nada de lo que me cautivaba y me hacía amar la vida.

La realidad fría é impasible es lo que veo yo en esta soledad..... ¿Qué espíritu inquieto y maligno se mueve sin cesar en torno nuestro que así cambia y trastorna en un instante las más halagüeñas esperanzas, los más bellos pensamientos? Es, seguramente, el espíritu del mal, que se avecina en nuestro interior y se complace en nuestro daño.....

Ya del buque nada más se ve que un punto imperceptible..... confúndese á poco con el mar..... por último, ocúltase del todo detrás del extenso horizonte que alcanza nuestra vista.

Nuevos horizontes tambien se irán presentando delante de las gentes que el buque lleva, que les mostrarán el término de su viaje..... ¿Seremos nosotros ménos afortunados?..... ¡Ah! no, que si los consuelos y las esperanzas de esta tierra en que vivimos nos faltan en las horas del dolor, aparecen otros consuelos y otras esperanzas más puras y más santas con que el cielo nos convida.....

Este es el horizonte más seguro que se abre delante de nosotros, cuando se cierran todos los del mundo, tanto más brillante y más hermoso cuanto más oscuro é ingrato sea este en el que vivimos.....

¡Gran Dios! ¡Y si en esta triste hora en la que nuestra imaginacion se preocupa con estos pensamientos hubiéramos perdido las santas creencias que viven en nuestra alma!..... Funesto sería el desenlace; solo de pensarlo se extremece nuestro ser.

Bien mirado, todo cuanto nos rodea no merecia la pena de desearlo, ni el trabajo de vivir: la *nada* sería en verdad más grato, ó ménos dolorosa que ese eterno batallar sin fruto á que la vida nos condena; y esos goces de un dia y las amarguras de siempre, que nos asedian en tanto respiramos.....

Pero no, que el alma inspirada por una dulce esperanza entrevee en sus horas más tristes un horizonte purísimo, que se abre ante su espíritu en los momentos en que los horizontes de este mundo se cierran para siempre.

Hay allí en *aquella tierra de los vivos* consuelo á todos los males, alivio para todas las penas y satisfaccion á todos los deseos; y trasciende tanto el aroma que de sí despiden tan ricos presentes, que el alma que guarda en su corazon la fe en estas promesas, todavía encuentra dulcísimos encantos en las mayores amarguras de esta tierra de los muertos.

RAMON SEGADE CAMPOAMOR.

Marzo de 1881.

CALDERON.

RASGOS BIOGRÁFICOS DESTINADOS Á UNA LECTURA PÚBLICA, QUE NO LLEGÓ Á DARSE.

III.

Desde el año 1630 al de 1640, Calderon, en la plenitud de su fuerza, conocedor de los recursos de su vigoroso talento, continuó con gran actividad su vida literaria, cimentó su reputacion de una manera incontestable, y aseguró el favor de la Córte, y del monarca, que en 1636 le concedió el hábito de Santiago.

A esta época corresponden casi todas sus mejores obras, *La dama duende*, *El escondido y la tapada*, *El médico de su honra*, *El mayor mónstruo los celos* y *La vida es sueño*, con otras muchas de las más características, fueron escritas y representadas en esos diez años.

Esta sola indicacion es bastante para que se comprenda hasta dónde llegaría el entusiasmo de los españoles por el gran poeta, á quien ya miraban como gloria nacional.

El levantamiento de Cataluña hizo que fueran llamadas á campaña las Ordenes militares en el año 1640, y Calderon debía acompañar á los caballeros. Quiso Felipe IV detenerle en Madrid, bajo el pretexto de que terminase la comedia titulada *Certámen de amor y celos*, que debía representarse en el Retiro; pero mostrándose aquel en igual grado caballero y poeta, concluyó la comedia en poco tiempo, y partió á Cataluña con las banderas de los freires, al lado del Conde-Duque.

IV.

Nombrado por el general marques de la Hinojosa para llevar una embajada al Rey, volvió Calderon á Madrid; y no se ausentó hasta que á la caida del Conde-Duque de Olivares, que le había favorecido y á quien profesó grande amistad, creyó, sin duda, conveniente á su buen nombre separarse de la Córte. Retirado en Alba de Tormes, para entregarse con mayor tranquilidad á las letras, escribió allí *Mañanas de Abril y Mayo*, *El secreto á voces*, *El pintor de su deshonra*, y ese drama trágico, que aún hoy se representa con extraordinario aplauso, y que bastaría en nuestros tiempos para crear una reputacion y producir ruidosas demostraciones, *El Alcalde de Zalamea*.

V.

Llamado por el Rey, escribió en el año 1649 la *Relacion de los festejos* con que se celebraron las bodas de doña Mariana de Austria.

Se ignora si en la vida del poeta ocurrió entonces algun suceso que le impresionára profunda y dolorosamente, ó si la resolucion que tomó fué hija de sus meditaciones al ver morir de abandono al poderoso valido, á quien había contemplado poco ántes rodeado de aduladores y que fué llamado *Atlante de la Monarquía Española*.

«El año de 51, por su Real cédula, le dió licencia el Consejo de las Órdenes para hacerse Sacerdote.» Es lo único que dice su amigo y biógrafo Vera Tarris, al ocuparse de tan súbita é inesperada mudanza.

VI.

Desde entonces, atento á los deberes de su ministerio sagrado, quiso Calderon dejar á un lado la pluma que tantas alabanzas le alcanzára, y tan alta gloria proporcionó á su patria.

Hubo, con todo, de ceder á mandato superior y se ocupó en escribir *Autos Sacramentales* para las representaciones del día de Corpus, no solamente en Madrid sino tambien en Toledo, Granada y Sevilla, de donde con grandes instancias se los pedían, y dejándose vencer igualmente por los ruegos y por las órdenes del Rey escribió comedias para las fiestas de S. M.

Poco trabajó, sin embargo, en este último período. Impedíanle de una parte del cultivo de las letras sus ejercicios de piedad y caritativas ocupaciones. De otra, retraíanle tambien las murmuraciones de muchos «que juzgan incompatibles el sacerdocio y la poesía» segun expresaba el mismo Calderon en carta que se conserva, y ha dado á la estampa el célebre poeta D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

VII.

Treinta años trascurrieron desde que Calderon recibió las órdenes sagradas hasta su muerte. Modelo de sacerdotes, no hay un solo dato en todo ese largo período que no corresponda á la idea más elevada que de tan santo ministerio formamos entre los más ejemplares.

Su fama era inmensa, pero su modestia era mayor todavía. En los *Autos Sacramentales*, ocupacion principal de su musa, se muestra tan docto teólogo como fervoroso cristiano é inspirado poeta.

Respetado por todos, querido por los cortesanos y admirado por el pueblo, llegó á la edad de 80 años, sin que disminuyera ni se quebrantara el vigor de aquella poderosa inteligencia.

Nombrado capellan de la de los *Reyes Nuevos* de Toledo en 1653; *de honor* de S. M. en la de palacio en 1663, y con otras distinciones que demuestran el gran aprecio en que era tenido por todos, cerró sus ojos á la luz el día 25 de Mayo de 1681, legando á España los frutos de su ingenio en ciento veinte comedias, cien autos sacramentales y más de doscientas loas, sainetes y entremeses.

VIII.

El juicio sobre la obra del poeta requiere mayor espacio y más detenimiento. No cabe entre rasgos biográficos. Para juzgar debidamente á D. Pedro Calderon en las múltiples manifestaciones de su ingenio, examinando sus dramas y las apreciaciones contradictorias de que han sido objeto, hasta llegar al culto que hoy se le tributa tanto en España como en todos los países cultos, señaladamente en Alemania, es de necesidad formar el cuadro del estado de las letras cuando apareció en el teatro el autor del *Médico de su honra* y las evoluciones porque han pasado tanto la literatura preceptiva como el gusto del público en los dos siglos trascurridos.

Las censuras se han reducido á los cortos límites; la adoracion al genio se ha hecho universal; la posteridad admira al rey de la escena española y reconoce que por su altísima inteligencia

Se eleva Calderon y el cetro adquiere,
Que aún en sus manos vigorosas dura.

JOSÉ MARÍA ASENSIO.

LOS GRABADOS.

LA BEATA MARGARITA MARÍA ALACOQUE, RELIGIOSA DE LA VISITACION, *en el Monasterio de Paray-le-Monial, propagadora de la devocion del Sagrado Corazon de Jesus.*—Pág. 345.

Debemos á la amistad de una persona que acaba de visitar este famoso monasterio de Francia, el retrato que publicamos y la vista general del monasterio, que insertaremos en el próximo número.

Creemos muy oportunos estos preciosos recuerdos al entrar el mes de Junio, consagrado al Divino Corazon de Jesus.

∴

VISTA DEL ABSIDE DE LA IGLESIA DE SANTA COLOMA EN LA SIERRA DEL ALTO REY.—Pág. 348.

Completamente ignorada en el fondo de la Sierra de Pela, seccion la más inesplorada de la Sierra Carpeto-Vetónica que separa ambas Castillas, existe una iglesia que la tradicion popular atribuye á los teclarios, y que hoy sirve de parroquia al inmediato pueblo de Albendiego.

Sin duda perteneció á alguna ilustre Comunidad, si se juzga por las grandiosas ruinas que la rodean; pero hoy es una pobre iglesia sin ornamentos, casi ruinosa, deslucida y cubierta de telarañas, roto blason de antiguo monumento, salvado de completa ruina por la soledad y apartamiento de las sierras que la circundan. Antes de que el tiempo consume su obra destructora, más lenta por fortuna que la de los hombres, conviene que la guarde el grabado en el inmenso panteon de las ruinas de España.

∴

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.—Pág. 349.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

ÚLTIMA NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuacion).

Próximamente eran entónces las diez de la mañana. Figúrese el lector un día radiante del mes de Ju-

nio, aunque caluroso. No se veía una nube en el firmamento. En vez de regresar á Lorient, pasé el brazo del Loevalo y me dirigí á la parte de Gabre. El pretesto de que para ello me valí yo mismo, era el de reconocer la prensa de sardinas, objeto del proceso. Seis veces daría la vuelta á París por no atravesar la plaza de la Concordia en la plenitud del sol, tan perezoso soy para combatir el calor, y no obstante, me lancé sin pestañear en aquellas áridas arenas, donde el reverbero del agua calentaba la atmósfera más de cuarenta grados centígrados. Yo me devanaba los sesos para *encontrar medios*, como se dice en Palacio, y á despecho de los rayos que me cegaban, procuraba leer mi mamotreto. Más de veinte años han trascurrido, señoras mias, desde aquel día que, segun mi cuenta, decidió de todo mi porvenir. He conservado de cada una de mis impresiones una memoria tan clara y palpitante, que no es posible pasarlas en silencio.

Todavía me veo en aquella playa caminando á paso largo, sin acordarme ni áun del objeto de mi excursion. Yo marchaba y me creía absorbido por una lectura que en aquel entónces sólo ocupaba mi vista. Era cristiano, me hallaba casado ya y era ya padre: no quisiera de manera alguna que la idea de un sentimiento novelesco ocurriese por un momento á vuestra imaginacion, y sin embargo, es indudable que mi turbacion no tenía límites. No era en mí ciertamente en quien yo pensaba: no habia, ¡oh! lo aseguro, en mi preocupacion nada personal, y á pesar de esto, tan cierto es que el egoismo forma la esencia misma de nuestra naturaleza, yo era quien se hallaba, sin saberlo, en el fondo de mi propia conmocion. Me explicaré: todo parto produce fiebre, y aquella hora estaba preñada de mi destino. Mi estrella nacía, diría, si no fuese yo demasiado poca cosa para tener una estrella.

Miéntras me esforzaba poniendo en prensa mi imaginacion, como si hubiese estado en mi mano el trasformar á mi placer los hechos de la causa, ó la conciencia del Tribunal, empezó á observarse en torno mío un gran movimiento, en Gavre, donde me encontraba, en el pueblo de Larmor, donde los vidrios brillaban entre las rocas, sobre la orilla opuesta y asimismo sobre las playas lejanas de la isla de Groise, sombría mole en medio del hinchado mar.

A lo largo de las sendas bajaban ya numerosos grupos marcados por la cidra, á pesar de la hora matinal. Los hombres iban con sus trages domingueros, tan variados, cuyo lenguaje no entendía yo todavía, y en su mayor parte tan bellos, proclamando á lo léjos el país de los que los usaban: sin esto hubiera reconocido yo al primer golpe de vista en el negro uniforme de Hennevon, la camisa plegada de Carnac, el ancho calzon de Belz, donde el demonio edificó un puente para San Cado, en una sólo noche, y el sombrero caballeresco de los mozos de Santa Ana de Auray. Algunos de ellos venian con sus mujeres, parecidas á buenas hermanas, que marchaban á pié con paso varonil, cuando no iban encaramadas sobre altos caballos de labor ó hacinadas en las carretas, cuyos ejes rechinaban remedando los chirridos de las águilas. Era día de fiesta: las cintas flotaban en todas las cinturas, y al dirigir mi vista al mar, ví que todas las embarcaciones se hallaban empavesadas. Era una gran fiesta.

En casa del Sr. Keroulaz no había adquirido noticia alguna sobre aquel acontecimiento. En estas casas, mansion de dolor, no acierta uno á hablar de fiestas. Pregunté al conductor de una carreta cuajada de mujeres, cuyo bullicio debía oirse á tres leguas de distancia, y se me respondió por diez bocas á la vez:

¡Este hombre quiere burlarse de nosotros! ¿Ignorará tal vez que hoy es la bendicion de las lanchas, la Misa de las sardinas y el perdon del mar?

—¡Es un francés! añadieron con todo el sumo desprecio contenido en esta insultante denominacion.

Y la carreta de las buenas mujeres continuó bajando hácia la costa, maravillándose éstas de que Dios, autor de tan hermosas cosas, hubiese criado tambien franceses.

Yo fijé más mi atencion y quedé un momento maravillado, porque aquel espectáculo tomaba grandiosas proporciones. En medio de aquella espléndida declaracion, poníase en escena un espectáculo inesperado. Desde los dos lados del escollo *la Jument*, señalado por medio de una torre negra, vomitaba la rada un verdadero alubion de barcas grandes y pequeñas, cargadas todas de gente con peligro de irse á pique. Había allí embarcaciones de mil clases, desde el pesado buque de pasaje hasta el barquichuelo de pesca, llamando desde su enorme mesana la brisa, que no acudía, desde el humilde batel del aduanero, hasta la valiosa canoa, todos llenos de señoras, observadas y protegidas por la marina del Estado; desde la chalupa de recreo, la lujosa de altas velas y alistada á perfeccion, hasta el veloz ballenero, que se desliza sobre las olas como una cáscara de huevo. Todo esto surcaba las aguas y bullía, verdadero bosque viviente, moviendo penosamente y respirando con dificultad un follaje de banderas y oriflamas. No habría podido decirse qué brillaba con más fuerza, si las damas protegidas por la autoridad, si las embarcaciones pintadas de nuevo ó los ondulantes pliegues de la bandera tricolor; yo ví algunas primas de subtenientes de la Armada que estaban más tricoloradas que el pabellon mismo. Os estoy hablando de larga fecha, y espero que de entonces acá la más bella mitad de Lorient habrá puesto una sardina á sus vanidosos adornos.

Miéntras el mar presentaba este aspecto, el campanario de Por-Louis hizo un repique lento y grave, al cual respondió en el mismo tono la torre de Nuestra Señora de Larmor, pirámide de granito de color aplomado, parecida á un gigantesco promontorio formado de conchas. Y desde léjos, de muy léjos, trae la débil brisa una especie de suspiro metálico, el sonido de las campanas de la isla de Groix, situada allende el mar.

El invisible tambor hacia oir sus redobles tras las espesas murallas con que Vauban ciñó á Port-Louis; oíase el sonoro eco de las voces militares de mando, y una triple fila de fusiles brilló sobre las murallas, haciendo retumbar en el espacio el estampido de una descarga.

Al mismo tiempo abrióse la puerta de la ciudadela, y el clero apareció en la playa con la bandera y la cruz á su cabeza, y acompañando al pálio, bajo el cual brillaba ese Sol de amor, el Santísimo Sacramento, gozo y salvacion del mundo. Las blancas sobrepellices desplegaron sus alas de gasa, las capas pluviales brillaban con sus bordados, miéntras el serpenton de metal acompañaba las frases breves y enérgicas de la salmodia católica.

Lo mismo sucedia en el Armor, desde donde la procesion, al bajar por el muell ciclópeo, me enviaba como un reflejo de aquellas mágnificencias religiosas con un débil eco del canto llano. Quemábase incienso en una y otra orilla, y allá bajo, sobre la playa de Groix, se aparecía á mis ojos una tercera escena, muda por la distancia, y al través de la polvorosa niebla de los hermosos días, parecida á un misterioso espejo.

Cuando dejaba de oirse el cántico litúrgico, la música militar hacía resonar sus metálicos sonidos, y redoblando sus vibrantes timbales, retumbaban de manera extraña en el corazon.

Y de lejos como de cerca, las campanas con sus vuelos decían á los peregrinos perezosos que se encontraban en el arenal: Daos prisa para tomar parte en la fiesta veraniega; acudid á santificar la cosecha del Océano, porque hoy se hacen las grandes rogativas del mar.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—En Zaragoza se trata de levantar un monumento que perpetúe la memoria del difunto señor Cardenal García Gil (Q. E. P. D.)

—A expensas del R. Sr. Obispo de Calahorra se edifica en aquella ciudad un edificio que servirá de albergue á los pobres del Obispado que pasen de 60 años.

—En el Círculo católico de obreros de Córdoba han sido socorridos en el pasado Abril veintiun socios enfermos, invirtiendo la cantidad de 1.3t4 rs. y 27 cénts. en días de socorro, médico, botica y auxilio de 60 rs. á la familia de un socio que ha fallecido.

—En el Certámen abierto por la Academia Española con motivo del Centenario de Calderon, ha sido premiado D. José Devolx y García, y con el accésit D. Manuel Ortiz de Pinedo. En los certámenes extranjeros han sido premiadas las composiciones en idioma aleman, de Edmundo Doser; en bohemio, de Svatopluk Leck; en frances, de Francis Melvil; en griego moderno, de Constantino G. Xenos; en holandés, de Alberto Federico Juan Reiger; en magyar (lengua indígena de Hungría), de Gaspar Oltranyi; en polaco (lengua eslava), de Flaton Kostecki; en portugués, de Francisco Gomez de Amorin, y en sueco de Cárlos David de Wirsen.

—El ministro de Fomento ha dispuesto que se paguen *sus atrasos* á los profesores racionalistas á quienes últimamente han sido devueltas sus cátedras, Sres. Salmeron y Alonso, Giner de los Rios, Azcárate, Soler y Perez, Gonzalez de Linares y Calderon.

—Han aparecido en la direccion de la Deuda otras inscripciones nominales del 3 por 100 falsas, que representan 3.350,000 rs. Y posteriormente se han encontrado tres inscripciones falsas, cuyo valor es de un millon y pico de reales.

—En el distrito de Verin se ha intentado volar con dinamita la casa de un ex-diputado provincial. Una de las tres bombas que habían sido convenientemente colocadas causó bastantes desperfectos en el edificio, pero se pudo evitar que estallaran las otras dos.

—Los federales de Barcelona han recibido con gran solemnidad al ciudadano D. Francisco Pi y Margall, que ha visitado últimamente aquella capital, donde ha tratado de organizar á los hombres de sus ideas.

∴

Francia.—En París se ha reunido estos dias, bajo la presidencia del Sr. Arzobispo de Larisse, i. p. i., y auxiliar de París, la Asamblea anual de las Obras católicas de Francia. Por las memorias leidas en las sesiones de esta Asamblea se ve claramente que la mayor parte de las obras católicas alcanzan en Francia próspera vida. En esta Asamblea han hecho uso de la palabra monseñor Freppel y el ilustre senador legitimista M. Chesvelong.

El primero ha declarado, fundándose en las enseñanzas de la historia, que desea la union completa y absoluta de todos los católicos, y el segundo que desea la union de los católicos en el órden religioso para llegar mejor á la union de los católicos en todo y para todo.

—En la Cámara de diputados se ha librado una gran batalla acerca de un proyecto de reforma de la ley electoral. M. Gambetta defendia que las próximas elecciones deben hacerse por escrutinio de lista, es decir, por provincias, y M. Grevy y la mayoría del ministerio que deben hacerse por distritos.

M. Gambetta dejó la presidencia de la Cámara, y sentándose en los bancos de la izquierda pronunció un enérgico discurso en favor del escrutinio por lista. Nadie contestó al discurso de M. Gambetta, y habiéndose procedido á votacion triunfó el escrutinio por lista, aunque sólo por ocho votos de mayoría. Las derechas se dividieron, votando la mayor parte de sus miembros con la mayoría.

—A pesar de que todavía funciona el actual Parlamento, en toda Francia han empezado ya los trabajos electorales. Se cree que M. Gambetta será votado en gran número de provincias, reuniendo así un número considerable de votos, con lo cual espera colocarse en situacion de escalar el puesto que ocupa M. Grevy.

—En Marsella ha tenido lugar una manifestacion en favor de los asesinos de Alejandro II de Rusia, y singularmente de Jessa Helfmaun, la que no fué ajusticiada por estar en cinta. Se pronunciaron violentos discursos, y se dieron algunos gritos de revolucion, pero el órden material no llegó á alterarse. Tomaron parte en esta manifestacion de 500 á 600 personas.

∴

Inglaterra.—Continúan en Irlanda los atropellos contra todo el que se atreve á protestar contra la tiranía inglesa. Sin sombra alguna de motivo fué preso el dia 20 por la noche en Dublin un Sacerdote católico, acusado de formar parte de la Liga agraria. Un diputado irlandés interpeló al Gobierno en el Parlamento sobre este escandaloso acto, y no logró que sir Gladstone diera explicaciones de ningun género, por lo cual hubo de limitarse á protestar. Insistieron varios diputados irlandeses en la necesidad de que el Gobierno diera explicaciones, y la mayoría aprobó por 130 votos contra 32, la conducta reservada del Gobierno.

—El *Standard* habla de antiguos pactos entre Inglaterra, Francia é Italia, segun los cuales Italia se apoderaría de Trípoli, Francia de Túnez, é Inglaterra de Egipto, ó por lo ménos de una buena parte de él. Los periódicos de París y de Roma no desmienten la noticia.

—El Gobierno inglés ha mandado destruir el ganado vacuno existente en aquel reino y procedente de España y de Portugal, porque en el Norte de España el ganado padece de inflamaciones agudas del pulmon.

—El domingo último abjuraron sus errores en una de las capillas de Lóndres un ministro protestante de aquella ciudad, y un médico, tambien protestante. A la ceremonia asistió un numeroso público.

∴

Austria.—Las Cámaras de la monarquía austro-húngara casi no se ocupan en asuntos políticos, estando exclusivamente dedicadas desde hace algun tiempo á discutir y aprobar proyectos de ley sobre

asuntos de interés material. Ultimamente han aprobado el proyecto de construccion de un ferrocarril entre Pesth y Semlin, pasando por Sérvia, y la inversion de un gran crédito en sufragar los gastos del encauzamiento de Theiss, que tantos daños ha causado con sus desbordamientos en este último año. Tambien han aprobado el proyecto de los católicos suprimiendo severamente la usura.

∴

Rusia.—Por delacion de la Jessa Helfmann, la nihilista condenada á muerte, ha sido preso un oficial de marina llamado Suchanoff, que vivia en íntimas relaciones con el jefe de policía Baranoff, y que ha sido convencido de complicidad con los asesinos del Czar, y de haber facilitado á los nihilistas grandes cantidades de pólvora y de dinamita, procedentes de los almacenes del Estado. Tambien se dice que fué este oficial quien dirigió las obras de la mina abierta en el callejon de los Jardines, y descubierta poco despues de la muerte de Alejandro II.

—Los nihilistas han explotado la animadversion general que el pueblo ruso tiene á los judíos, para promover desórdenes de consideracion en las provincias de Alexandrouk y Melitopol. Sólo en Kiew se valúan en dos millones de rublos el valor de los daños causados por el populacho en las casas y tiendas de los judíos.

—El *Golos*, de San Petersburgo, ha escrito un notable artículo sobre las ventajas que producirá á Rusia la reanudacion de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, haciendo justicia á las levantadas miras de Su Santidad Leon XIII, y anunciando que las negociaciones diplomáticas para llegar á un acuerdo definitivo entre la Santa Sede y Rusia tocan á su término.

—El Czar ha dado un manifiesto con motivo del cambio ministerial, que ha producido el reemplazo definitivo del general Loris Melikoff por el general Ignatieff, y en el anuncia su propósito de combatir sin tregua ni descanso á la revolucion. Los nihilistas han contestado á este manifiesto con una violenta proclama, en que declaran que aceptan la guerra á que les obliga (*sic*) su soberano.

∴

Italia.—La combinacion ministerial arreglada por Sella fracasó. El rey Humberto conferenció el 21 con Mancini y con Farini. El 22 encargó á Farini que formara Ministerio, y Farini declinó el encargo, fundándose en motivos de salud. El 23 llamó á Depretis, y tambien Depretis declinó el encargo. Se ignora todavía quién recibirá en definitiva el encargo de formar el nuevo Ministerio.

∴

Roma.—Se ha publicado una interesantísima Bula pontificia sobre la constitucion del clero regular inglés en sus relaciones con el episcopado. La Bula empieza haciendo un elogio del clero y del pueblo inglés. Confirma luego los privilegios tradicionales de las Comunidades religiosas. Declara que los Obispos podrán libremente ordenar la administracion parroquial y de los establecimientos anexos á las parroquias, y termina resolviendo la cuestion de cómo todos los bienes considerados anexos á las parroquias están sometidos á la vigilancia episcopal.

∴

ÁSIA.

Asia Menor.—En toda esta region se pronuncia cada vez más un movimiento de retorno al catolicismo en todas las Comunidades religiosas que permanecen separadas del centro de la verdad. Las escuelas que los PP. Capuchinos sostienen en Trebisonda y en otras ciudades sirven, con las que sostienen otras Ordenes religiosas, de atraer á la buena senda á no pocos hijos de mahometanos que, como el gobernador de Jerusalen, por ejemplo, prefieren entregar sus hijos á los cristianos para que los instruyan y eduquen á tenerlos perpétuamente sumidos en las tinieblas de la ignorancia musulmana. Las escuelas que las Ordenes religiosas sostienen en el Asia Menor son uno de los más seguros medios de lograr la regeneracion de aquellos pueblos.

—En la Armenia se preparan grandes fiestas para solemnizar la eleccion del nuevo Patriarca armenio, que por diversas circunstancias todavía no han podido tener lugar.

∴

Indostan.—Monseñor Jacopi, Vicario apostólico de Agra, bendijo el 25 de Marzo una hermosa y vasta iglesia católica, la primera que se ha levantado en Merwara, capital del Ajmere, que pertenece á los ingleses desde 1818.

Al volver de Merwara, Monseñor Jacopi se dirigió á Vewar y recibió hospitalidad en la residencia del gobernador inglés. En ella recibió la visita del príncipe indígena de la localidad, que ofreció sufragar los gastos del levantamiento de una iglesia católica en aquella poblacion.

—El 12 de Marzo último, Monseñor Gomez de Almeida, Obispo de Teja y Vicario capitular de Goa, confirió la sagrada Orden de Presbíteros á treinta indígenas, el diaconado á cuarenta y nueve, y el subdiaconado á uno.

∴

Ceilan.—Cuando los protestantes, en un momento de lucidez hacen justicia á los católicos, es preciso levantar acta de sus declaraciones para recordárselas en momentos oportunos.

Hé aquí por qué traducimos á continuacion el primer párrafo de un notable artículo, publicado por el *Ceilan Times*, autorizado diario protestante, sintiendo que la falta de espacio nos impida publicar íntegro tan notable documento:

«Las diferentes comuniones religiosas, dice el citado diario, no perderán nada en acercarse ante sí todo lo posible para trabajar, de comun acuerdo, en la obra de aliviar los sufrimientos y los dolores que sufre la pobre humanidad. En este noble trabajo como en otras muchas cosas, los católicos ocupan, preciso es reconocerlo, el primer puesto entre las diversas iglesias cristianas. Es imposible para el que reside en Ceilan ver lo que sucede á la poblacion indígena, y no sentirse lleno de admiracion por los sacrificios de que los ministros de la religion romana nos dan ejemplos diarios, ejemplos de que quisiéramos encontrar más imitadores entre nuestros ministros protestantes.»

El resto del artículo es un grandísimo elogio de los misioneros católicos del Ceilan, y de las Hermanas de la Caridad.

∴

ÁFRICA.

Túnez.—A pesar del tratado celebrado entre el Bey y los franceses, éstos continúan el movimiento envolvente, con el cual confian obligar á batirse á los krumirs. 2.500 guerreros de esta tribu aceptaron días pasados la lucha en posiciones ventajosas, é hicieron no pocas bajas al ejército francés, segun han asegurado los periódicos de Lóndres y de Roma.

—No obstante lo que Francia ha trabajado en el palacio del Bey, es lo cierto que el cónsul de Italia es allí omnipotente, y que sigue dirigiendo el movimiento diplomático del gobierno del Bey. Ora con la circulacion de noticias alarmantes, ora con la publicacion de hojas ya impresas, ya manuscritas, mantiene la alarma en Túnez, de modo que el Ministerio que se constituya definitivamente en el Quirinal, pueda, si quiere, provocar un levantamiento general de los indígenas contra Francia.

∴

Africa Central.—Desde Kordofan, escribe monseñor Comboni á un periódico de Colonia dando noticias de los nubas y de los progresos que el cristianismo hace entre aquellos bárbaros. El número de los que se han reducido á la fé cristiana en el último año, pasa de 6.800 adultos, y existe además un número considerable de niños que han sido bautizados, gracias al celo de los misioneros. Estos son escasísimos para miés tan abundante, y están además muy faltos de recursos. Gracias á contínuos trabajos y á toda suerte de privaciones y economías, han logrado levantar una iglesia y varias capillas, insuficientes siempre para contener el número de fieles que acude á visitar la casa del Señor en los días de fiesta, y á cumplir con los preceptos de la Iglesia. Un príncipe gobernante ha ofrecido un cuantioso donativo para levantar un templo de mayores proporciones; pero la falta de recursos del país, obligará á los misioneros á dilatar la construccion hasta esperar mejores días.

∴

OCCEANÍA.

Nueva-Zelandia.—El venerable Obispo de Auckland, cuya muerte han anunciado varios periódicos de Europa, escribe á un padre de la Compañía de Jesus una carta, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«Aunque casi ya octogenario, he podido emprender una visita pastoral á los pueblos de mi diócesis. En ella he tenido la suerte de encontrar un pueblo todo católico, compuesto exclusivamente de austriacos y españoles, en número de 70 familias.

»Han construido ya una capilla muy capaz, y me han ofrecido levantar una iglesia y tenerla terminada en mi nueva visita. Con el ejemplo de estos europeos y el incesante trabajo de los religiosos, mis indígenas son cada día más fervientes.

»Tengo seis basílicas en construccion, pero que cuestan muy poco, porque mis fieles las construyen y buscan los materiales. Necesitamos una catedral, y para reunir fondos han imaginado las señoras medios que han producido ya 80.000 rs.»

I.

Manila, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

OFICIALMENTE FIJADOS COMENZARAN A 15 DE JUNIO PROXIMO

en Hamburgo las extracciones del grandioso Sorteo de Dinero aprobado y garantizado por el gobierno del Estado. El premio mayor, que en el caso mas feliz puede ganarse, importa

2.000.000 DE REALES.

Indicacion de algunos de los 51.700 premios.

1 de	1.250,000 son	1.250,000 rs.	2 de	100,000 son	200,000 rs.
1 de	750,000 son	750,000	12 de	75,000 son	900,000
1 de	500,000 son	500,000	1 de	60,000 son	60,000
1 de	375,000 son	375,000	24 de	50,000 son	1.200,000
1 de	250,000 son	250,000	5 de	40,000 son	200,000
2 de	200,000 son	400,000	3 de	30,000 son	90,000
3 de	150,000 son	450,000	51 de	25,000 son	1.350,000
4 de	125,000 son	500,000			

En junto este Sorteo contiene 51,700 premios con un importe de 4[illegible].400 Reales. Todos estos premios son sorteadas en 7 secciones. El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las 2 primeras secciones.

90 Reales por un billete **original** entero,
45 Reales por medio billete **original,**
22 ½ Reales por un cuarto de billete **original.**

Contra remesa del importe remitimos inmediatamente por correo los billetes originales á todo comitente.—El importe puede ser remitido en billetes de Banco españoles, sellos de correo españoles, letras sobre plazas principales de España ó en libranzas del Giro Mútuo. A cada remesa de billetes acompañamos el programa oficial del Sorteo y despues de cada extraccion enviamos la lista oficial de la misma á todo tenedor de billete. Los importes ganados se desembolsan bajo control del gobierno del Estado y los premios estan inmediatamente á disposicion.

Sírvanse dirigir los encargos á VALENTIN Y C.ª—Casa expendedora principal.—HAMBURGO.

Llevamos la correspondencia en castellano, portugués, inglés, francés é italiano. Las cartas llegan en 80 horas de España á Hamburgo.

SANTIAGO, JERUSALEN, ROMA.

DIARIO DE UNA PEREGRINACION

A ESTE Y OTROS SANTOS LUGARES

DE

ESPAÑA, FRANCIA, EGIPTO, PALESTINA, SIRIA É ITALIA

EN EL AÑO DEL JUBILEO UNIVERSAL DE 1875,

POR

D. JOSE MARIA FERNANDEZ SANCHEZ Y D. FRANCISCO FREIRE BARREIRO,

CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.

Esta obra, ya terminada, constará de 3 tomos en 4.° mayor, con mapas, planos y láminas aparte del texto é intercalados en él.

Para facilitar su adquisicion se publicará por entregas, de las cuales se repartirá una ó dos cada semana.

La entrega constará de 16 páginas á dos columnas, ó de 8, si contiene lámina; y su precio será de un real en toda la Península, pagado al tiempo de recibirla.

El número de entregas de que constará la obra será de 100, poco más ó menos.

A los suscritores que gusten y lo adviertan así, se les remitirá la obra por tomos, á pagar al tiempo de recibirlos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Santiago, D. José Tenorio, Plaza del Instituto, 11, bajo.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rr.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista.—Los Grabados.—El pez de oro* (continuacion), por Paul Feval.—*Entre escaleras de antaño* (poesía), por S. de Liniers.—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico.—Anuncios.*

GRABADOS: *La princesa Estefanía y el príncipe Rodolfo.—Vista exterior, por la parte del jardín, del monasterio de la Visitacion de Paray-le-Monial.—Centenario de Calderon:* Procesion histórica.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 7 de Junio de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 45. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

Calderon, desvelado del sueño del sepulcro por las ruidosas fiestas del segundo Centenario de su muerte, ha vuelto á dormirse sobre sus laureles repitiendo las palabras de Segismundo:

Sueña el Rey que es Rey, y vive,
Con este engaño, mandando,
Disponiendo y gobernando;
Y este aplauso que recibe
Prestado, en el viento escribe
Y en cenizas le convierte
La muerte (¡desdicha fuerte!);
¿Quién hay que intente reinar,
Viendo que ha de dispertar
En el sueño de la muerte?

Esta voz de ultratumba no halla eco, sin embargo, en los centros políticos, donde han comenzado de nuevo las intrigas, debates y murmuraciones de los partidos que se aprestan á la gran campaña electoral, fijada, segun parece, para el mes de Agosto.

Inútil es advertir que la lucha será muy acalorada, y que muchos en ella harán su agosto.

Los demócratas son los que más se mueven.

Hé aquí un dato interesante sobre los resultados del viaje que hace actualmente el Sr. Pí y Margall por las principales ciudades de Cataluña. Dice un telegrama de Figueras:

«La ciudad ha celebrado la estancia de Pí y Margall con insuitado regocijo: se han celebrado bailes públicos, se han verificado fuegos artificiales, se le ha dado serenata las tres noches que entre nosotros ha permanecido, con una concurrencia numerosa y en medio de un órden admirable. Hoy hará su expedicion á Rosas, donde se dispone gran recibimiento.»

Estamos en plena siembra de vientos; la tierra está preparada. ¡Qué cosecha tan abundante!

∴

Volvamos á recoger los últimos destellos del Centenario.

En *honor* de Calderon celebró el día 1.º del corriente un *meeting* numeroso la Sociedad Abolicionista en el teatro Real. El primer orador que abusó de la palabra, dijo con mucho énfasis, como quien pone su pica en Flandes:

«Si conseguimos que la ley de abolicion de la esclavitud se ejecute *en sentido liberal*, habremos trocado las lágrimas del esclavo en perlas que adornen la corona del génio nacional de Calderon de la Barca.»

Y si la ley de abolicion se ejecuta en el único sentido en que debe y puede ejecutarse dignamente, en el sentido cristiano, ¿habrá de verse privado Calderon de la Barca de esas lágrimas convertidas en perlas? Vean Vds. al poeta inquisitorial hecho todo un demócrata por obra y gracia del orador abolicionista, que conocerá á Calderon como nosotros á su abuela.

El *meeting* abierto bajo estos auspicios continuó en el mismo sentido hasta que, hartos de hablar los oradores y de escuchar el público, se levantó la sesion á la media noche.

¿Creen Vds. que hubo allí una frase de gratitud para la Iglesia católica, que en materia de abolicion de la esclavitud ha hecho más en cada día de su larga existencia que harán todas las sociedades abolicionistas en el resto de las edades? ¿Creen Vds. que se nombró siquiera á Jesucristo, que dió su sangre por libertar al género humano? Nada de eso; los señores abolicionistas van por otros caminos, dando la espalda al Cristianismo, sin el cual todo el mundo sería hoy esclavo.

¡Y así se proponen honrar á Calderon! ¿No ven ustedes en todo esto una solemne comedia? De las obras del gran poeta cristiano pueden, en efecto, sacarse multitud de textos elocuentísimos á favor de la libertad humana; pero esta libertad no tiene nada que ver con la que, usando este nombre, representa el despotismo de las pasiones desapoderadas, que convirtieron en un semillero de horrores las sociedades gentiles.

En la crónica de la sesion ó *meeting* abolicionista que publica un periódico, leemos esta noticia:

«*En el escenario* se veía gran número de hombres públicos que figuran en los partidos políticos avanzados.»

Visto-Bueno.

∴

Hace dias que los diarios de Madrid se complacen en darnos dentera con la reseña de los opíparos banquetes que ha celebrado *la prensa* en Aranjuez, Escorial y café Inglés.

Por supuesto, estos banquetes no han tenido otro objeto que *honrar á Calderon*, como si en vez de ser un gran poeta, el autor de *La vida es sueño* hubiese sido un gran cocinero.

En el último almuerzo propuso un periodista que se celebrara anualmente una fiesta á Cervantes, como tributo de la prensa nacional y extranjera al príncipe de los ingenios españoles.

Los oyentes no pusieron mala ca-



LA PRINCESA ESTEFANÍA Y EL PRÍNCIPE RODOLFO.

ra, ni tampoco el dueño de la fonda en que se celebraba el banquete; pero diz que Calderon se frotó las manos de gusto y le guiñó el ojo á Cervantes, como diciendo: ¡Buenos ratos te esperan!

Verdaderamente que sin rebajar en lo más mínimo la importancia de la prensa, creemos que el habla castellana tiene muy poco que agradecerle. Todavía no sabemos que la Academia de la Lengua haya pensado en incluir ningun periódico en el catálogo de sus autoridades.

La idea de la fiesta, sin embargo, no es una simpleza; es algo muy grave que confirma nuestros pronósticos con motivo del Centenario: es la marcha de un pensamiento impío que se abre camino entre nosotros para reemplazar las solemnidades religiosas con las apoteosis paganas.

Los periodistas de provincias y del extranjero que han concurrido al Centenario podrán no haber tenido tiempo de estudiar nuestras instituciones, nuestros centros literarios, nuestros monumentos y nuestras costumbres; pero no dejarán de ir gordos y colorados con las giras campestres y los banquetes bien *confortables*.

Cuando antiguamente—que ya se murió la madre que paría los hijos tontos—iban madrileños á los pueblos, la gente sencilla de provincias no teniendo otro modo de obsequiarlos, se complacía en regalarles el paladar con toda suerte de manjares propios del país, llevando su complacencia á los últimos límites del obsequio y de la galantería más entrañable. Los huéspedes se dejaban querer, y á fuerza de darse buena vida, naturalmente engordaban, mejoraban de color y volvían á la Córte desconocidos de robustos y buenos.

—¡Qué bien te ha probado el campo, amigo Luis; vienes inmejorable! ¡Ya se conoce que te han obsequiado!

¡Qué quieres, hombre, si en los pueblos se vive como terneros; no se hace más que comer! Desde la mañana hasta la noche te están cebando como á un pavo en vísperas de Navidad. ¡Qué gente tan atroz la de los pueblos: cifran todo su placer en tragar, viven como bestias, siempre en el pesebre ó en el prado!

¡Así pagaban el beneficio! ¡Ojalá que los periodistas extranjeros no repitan el cuento!

∴

Entre los innumerables banquetes celebrados para honrar á Calderon, ha habido uno que ha gozado el privilegio de hacer más ruido que los demas, ruido que hallará eco en toda Europa, abriendo ancho campo á la discusion de los ignorantes y de los doctos. Nos referimos al banquete del Profesorado, que se verificó el día 30 de Abril último en los jardines del Retiro, y al que concurrieron los catedráticos de España y del extranjero, presentes en Madrid con motivo del Centenario.

Todo había pasado en calma hasta que comenzaron los brindis, de que quisieron aprovecharse los racionalistas para difamar á Calderon, insultando á la España antigua, á la España católica y haciendo calorosas apologías de las impiedades modernas.

En mal hora para ellos dirigieron enérgicas alusiones á Menendez Pelayo, el cual ardía en coraje de ver pisoteada por malos hijos de España la inmarcesible gloria de nuestros padres. Excitado á hablar, se levantó, y con noble valor y cristiana franqueza pronunció un brindis elocuentísimo, en que cada palabra era una áscua, cada frase una idea luminosa, y cada párrafo un tesoro de fé y de patriotismo.

La prensa lo ha divulgado, y por eso no lo copiamos aquí íntegro; pero no podemos resistir al deseo de reproducir los principales períodos, que son hermosa profesion de fé lanzada al rostro de la impiedad y de la herejía, que allí levantaban la cabeza.

«Brindo por lo que nadie ha brindado hasta ahora: por las grandes ideas que fueron alma é inspiracion de los poemas calderonianos. En primer lugar, por la fé católica, apostólica, romana, que en siete siglos de lucha nos hizo reconquistar el pátrio suelo, y que en los albores del Renacimiento abrió á los castellanos las vírgenes selvas de América, y á los portugueses los fabulosos santuarios de la India. Por la fé católica, que es el *substratum*, la esencia y lo más grande y lo más hermoso de nuestra teología, de nuestra filosofía, de nuestra literatura y de nuestro arte.»

Despues de brindar por la antigua y tradicional monarquía española y por el municipio español, añadió:

«En suma, brindo por todas las ideas, por todos los sentimientos que Calderon ha traido al arte; sentimientos é ideas que son los nuestros, que aceptamos por propios, con los cuales nos enorgullecemos y vanagloriamos nosotros los que sentimos y pensamos como él, los únicos que con razon, y justicia, y derecho podemos enaltecer su memoria, la memoria del poeta español y católico por excelencia, del poeta de todas las intolerancias é intransigencias católicas, del poeta teólogo, del poeta *inquisitorial*, á quien nosotros aplaudimos, y festejamos, y bendecimos, y á quien de ninguna suerte pueden contar por suyo los partidos más ó ménos *liberales* que, en nombre de la unidad centralista á la francesa, han ahogado y destruido la antigua libertad municipal y foral de la Península, asesinada primero por la casa de Borbon, y luego por los Gobiernos revolucionarios de este siglo.»

Inútil es decir el efecto que hizo el brindis. Los libre-pensadores, irritados como energúmenos, más de una vez quisieron ahogar aquella palabra noble, franca y valerosa; pero ya que no se atrevieron á tanto, silbaron y chillaron como perros rabiosos cuando se les aplica el fuego del cauterio.

La prensa liberal de todos matices ha protestado contra el brindis del insigne é imberbe profesor, que en los umbrales de la juventud es admiracion y asombro de los sabios de Europa. Fácil es protestar; pero no es tan fácil desmentir la verdad histórica, ni mucho ménos hacer enmudecer á las conciencias cristianas.

El brindis de Menendez Pelayo ha sido la mejor corona ofrecida á Calderon con motivo del Centenario.

∴

La cifra del dinero que los forasteros han dejado en Madrid excede á nuestros cálculos.

Los datos estadísticos suministrados por las oficinas de ferrocarriles, diligencias, etc., hacen subir á más de 100.000 el número de forasteros. Aunque no hayan permanecido en la córte más de cinco días y calculando por término medio en dos duros diarios el gasto que han hecho en fondas, tiendas, carruajes, espectáculos, etc., resultan veinte millones de reales que han quedado en Madrid con motivo de las fiestas.

Veinte millones gastados en diversiones es una cantidad que espanta, porque da á entender lo caro que va siendo el divertirse en esta sociedad hidrópica de placeres.

Las diversiones en tiempo de nuestros padres salían más baratas, de modo que se divertía todo el mundo. Hoy van subiendo de tal modo los precios, que llegará día en que sean muy pocos los que se diviertan.

Cuando nuestros descendientes celebren el Centenario de Castelar, las cosas habrán llegado á un punto, que el entrar en Madrid costará la bolsa ó la vida.

∴

Aunque ya se fueron los huéspedes y nos hemos quedado solos, aún duran las fiestas para satisfaccion de nuestro egoismo.

Tenemos exposicion de flores y plantas, exposicion de ganados y exposicion permanente de los relojes de bolsillo.

Las exposiciones de flores y ganados son como las de los años anteriores; han mejorado poco; la exposicion de los relojes es mucho mayor que nunca, como puede dar testimonio el alcalde de París.

Es un afan de exposiciones el que se va apoderando de nosotros, que va á venir tiempo, si ya no estamos en él, en que todo esté expuesto.

Y basta por hoy, no nos expongamos tambien nosotros á cansar la benévola atencion de nuestros amigos.

LOS GRABADOS.

La princesa Estefanía y el archiduque Rodolfo. Página 353.

El día 10 de Mayo se verificó en la iglesia de San Agustin, de Viena, el matrimonio del Príncipe imperial de Austria con la Princesa real de Bélgica, asistiendo á la ceremonia la familia real de ambos países con las personas más ilustres de ambas Córtes.

Los políticos discuten en estos momentos la importancia de este enlace desde el punto de vista de las relaciones internacionales. Indudablemente la alianza de Bélgica con Austria puede pesar mucho en la balanza europea, sobre todo el día, que no parece lejano, en que sobrevengan graves acontecimientos para la paz del mundo.

El Príncipe Rodolfo es un jóven de 22 años, cristianamente educado por sus padres, como lo ha demostrado en la peregrinacion á Tierra Santa, que ha precedido á su matrimonio. Reside habitualmente en Praga, de cuya provincia es comandante.

Su retrato y el de la princesa Estefanía, su esposa, son sacados de fotografía.

∴

Vista exterior, por la parte del jardin, del monasterio de la Visitacion de Paray-le-Monial.—Pág. 356.

Hemos publicado sucesivamente los retratos del venerable P. La Colombiere y de la B. Margarita María Alacoque, promovedores de la devocion dulcísima del Sagrado Corazon de Jesus. Complemento de estos retratos es el grabado á que nos referimos, en el cual se representa la vista del famoso monasterio de Francia, donde vivió y murió la B. Margarita, y donde se proclamó, por decirlo así, el reinado del Corazon de Jesus, faro de salvacion de los tiempos modernos.

Paray-le-Monial es una villa de 3.000 habitantes, situada en el departamento de Saone-et-Loire, á 13 kilómetros O. de Charolles, en un hermoso valle que fertilizan el Bauvince y el canal del Centro.

El orígen de la poblacion, como indica el nombre, fué un monasterio de Benedictinos, dependientes de Cluny, en derredor de cuyos muros se formó la pequeña aldea, alimentada por las limosnas de los Religiosos. Durante la Edad media, la villa llegó á tomar importancia, adquiriendo muchos privilegios y franquicias, gracias á la proteccion del monasterio; pero asolada por las guerras religiosas en tiempo de la Reforma, fué decayendo hasta quedar reducida á una poblacion insignificante.

Con el siglo XVII comienza la nueva era de Paray-le-Monial. Estableciéronse allí dos monasterios de Religiosas, Ursulinas y Salesas, las cuales atrajeron muchas educandas, llegando en poco tiempo á un alto grado de prosperidad. Tres años despues de la fundacion del monasterio de Salesas (1647), nacía en la inmediata aldea de Hautecourt una niña destinada por Dios para una mision sublime, que había de hacer perpétuamente memorable el monasterio de Paray-le-Monial; Margarita María Alacoque, la cual tomó el hábito de Religiosa en 1671, haciéndose desde luego admirable por su acendrada piedad y heróicas virtudes. A ella fué á quien se dignó aparecerse Nuestro Divino Salvador, mostrándole su corazon abrasado en vivas llamas de caridad, y encargándole que lo diese á conocer entre los hombres para que todos pudieran aprovecharse de sus inefables mercedes.

Ayudada en esta mision inefable por el V. P. La Colombiere, la devocion del Sagrado Corazon, aunque no nueva en la cristiandad, tomó tanta importancia, que hoy constituye uno de los focos más resplandecientes de la piedad cristiana.

Desde 1864 en que fué beatificada la V. Madre, no se han interrumpido las peregrinaciones á su sepulcro, enriquecido con los espléndidos dones de la devocion de los pueblos.

Para satisfacer á la piedad de los peregrinos, Pío IX autorizó en 1873 á las Religiosas para abrir el jardin á todos los fieles, y como recuerdo de la primera aparicion, se han colocado dos estátuas en el mismo sitio en que tuvo lugar. Diversas inscripciones refieren los principales sucesos de la vida de la bienaventurada Madre, y en el lugar citado se lee la siguiente:

«Aquí, el Corazon de Jesus se apareció á la bienaventurada rodeado de serafines.»

La arquitectura del monasterio pertenece al estilo bizantino, pero no es, ni con mucho, una obra maestra; en cambio en el interior de la iglesia, y sobre todo en la capilla de la Visitacion, la piedad ha acumulado joyas de primer órden. Entre todas debe citarse, como obra maestra, el sarcófago que guarda los venerables restos de la B. Margarita.

Paray-le-Monial es hoy uno de los imanes de la piedad católica, centro de peregrinacion, que comparte en Francia, con Lourdes y la Saleta, los favores del cielo.

∴

LAS FIESTAS DE MADRID EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE CALDERON DE LA BARCA.—Pág. 357.

Por la celebridad que han adquirido y por el mérito real de algunos objetos destinados á ellas, hemos creido oportuno recoger en una lámina lo más notable de estas fiestas, para que formen idea nuestros lectores y sepan á qué atenerse en los diversos juicios que habrán leido en los periódicos.

La mayor parte de los objetos reproducidos en el grabado pertenecen á la procesion histórica, que ha sido la parte principal de las fiestas y la que ha dejado impresion más grata en todos los espectadores. Hacemos en este punto nuestras las siguientes reflexiones de un amigo nuestro: «Al ver, dice, desfilar á nuestra vista á los que ponen especial empeño en hacer aborrecible el siglo que ilustró Calderon; al recordar las polémicas que con ellos sostenemos sobre si los tiempos de la casa de Austria en España deben ó no llamarse tiempos oscurantistas, sentíamos un verdadero regocijo, exclamando interiormente: «Gracias á Dios que se nos hace justicia; gracias á Dios que al ménos ahora se nos concede la razon que nos asiste y que de ordinario se nos niega. »Calderon es nuestro, nuestro en absoluto, nuestro, »como suele decirse, por todos cuatro costados, y »¿vosotros le aclamais? Pues no nos pesa; pero cuidado de no volver á repetir que los tiempos de Calderon eran tiempos de ignominia, porque nadie os »creerá, no obstante la credulidad moderna.»

Así discurríamos fijando la atencion en muchas de las personas que figuraban en primer término ante los ojos atónitos de la muchedumbre, que ya sabe, aunque se procure hacérselo olvidar, que Calderon era Sacerdote, y que brilló como uno de los astros más refulgentes, pero no como el único, ni mucho ménos, en los tiempos que se presentan ahora cubiertos de espesas sombras.

Otra consideracion nos llenaba de regocijo.

Al ver á los soldados españoles cubiertos con el casco antiguo del modelo de los que usaba la caballería vencedora en San Quintin; al ver á los soldados de infantería vestidos con el traje de la antigua Guardia amarilla, de aquella Guardia que se cubrió de gloria en Pavía; al ver á los marinos de hoy con el uniforme de los que rompieron la media luna, esparciendo sus pedazos por el «hondo ponto» de que nos habla Herrera en uno de sus más entonados sonetos, las lágrimas se agolpaban á nuestros ojos, pero lágrimas de consuelo, y creíamos asistir á la resurreccion de la España antigua, de la que amamos con pasion de hijos.

Si Calderon se hubiera presentado en medio de los soldados vestidos á la antigua usanza, se habría creido entre sus antiguos compañeros de armas.

Tan completa era la semejanza entre unos y otros.

Nuestros soldados de hoy son los mismos que nuestros soldados de ayer, y, sin embargo, la España de hoy es muy distinta de la de ayer, porque es distinto el Gobierno. Resucítese el antiguo honor; que el sentimiento religioso vuelva á imperar en absoluto; que la monarquía tradicional reaparezca, y no habrá necesidad de formar un nuevo pueblo, porque con el que llena nuestros cuarteles, realizará las hazañas de los invencibles tercios, espanto de flamencos, franceses, ingleses, musulmanes é idólatras.»

Hé aquí ahora la sucinta explicacion de los grabados.

1.° *Carroza de la prensa.*—Se divide en dos cuerpos; en el primero, ó sea en la parte anterior, se hallan las armas de España, formando un grupo con lanzas, banderas y dos leones heráldicos: en el segundo va sentada la estátua de Guttemberg, con una alegoría en la mano derecha, representando la prensa, y en los cuatro ángulos se ven cuatro genios alados, de los cuales dos pregonan la fama del distinguido vate, y los otros dos llevan en la mano coronas que ofrecerle.

En la parte noble de la carroza se levantan dos columnas que répresentan el teatro antiguo y el moderno, con alegorías de la comedia y la trajedia, terminadas por las llamas del genio de Calderon de la Barca, y entre las mismas se destaca una magnífica estatua del esclarecido poeta colocada de pié sobre un mundo que sale de un grupo de nubes, y allí dos genios le entregan coronas y laureles formando su apoteosis.

A la espalda, en un medallon circular sujeto por grifos, se destaca sobre fondo azul con letra dorada, la siguiente inscripcion: «La prensa española á Calderon de la Barca.»

La carroza llevaba quinientas coronas de laurel, ofrecidas tambien por la prensa.

Los colores que predominan son el azul para el basamento, el encarnado para el friso, y el del mármol blanco para la estatuaria, habiéndose dorado todos los atributos.

Las dimensiones de la carroza son seis metros noventa centímetros de longitud por dos metros ochenta y seis de ancho, y cinco metros sesenta de alto.

2.° *Estandarte de la prensa.*—Es de seda bordado en oro y plata.

3.° *Estudiantina del siglo XVII.*—Más de ochenta jóvenes vestidos con calzon corto negro, capota y birretes del mismo color con pluma blanca, formaban esta Comision, una de las más alegres de la procesion histórica. Todos llevaban sus guitarras, flautas y violines, y ejecutaban al paso preciosas composiciones propias del género estudiantil.

4.° *Heraldos.*—Abriendo la procesion marchaban ocho heraldos en dos filas, lujosamente vestidos á la usanza del siglo XVII. Las ricas dalmáticas de seda adornadas con los escudos de Austria y España, primorosamente bordados en colores, realzaban las figuras de estos reyes de armas, que caracterizaban la procesion histórica,

5.° *Carroza del ejército.*—Representa á Marte protegiendo á la poesía. Aquél de pié y con el brazo extendido cubre con un escudo á la figura de mujer que simboliza la segunda.

Ambas estátuas se sostienen sobre una gran rodela formando pedestal con diez cañones de bronce del siglo XVII, los cuales se apoyan en una base que consta de dos ruedas horizontales, entre las que van colocadas un lecho de balas de cañon, y aparecen atadas aquéllas por una orla de laurel.

Cuatro escudos con las cruces de las Ordenes militares se apoyan sobre la base expresada.

En el frente de la carroza va colocado un grupo constituido por dos génios que sostienen un medallon con el busto de Calderon en bajo-relieve, rodeado de esta inscripcion: «El ejército á Calderon de la Barca.»

Entre este grupo y el pedestal van admirablemente colocados y con mucho gusto algunos objetos militares, tales como banderas, estandartes, lanzas, fusiles, bayonetas, escudos y armaduras del siglo XVII.

En la parte posterior de la carroza se levanta un trofeo de banderas y armas de la época citada.

El basamento que sostiene los grupos que se acaban de citar, está formado por pilastras y arcos de medio punto, coronado de una cornisa y terminado en su parte inferior por una gruesa moldura.

Sobre las pilastras en los témpanos de los arcos y en los elementos de las ruedas, los cuales van al descubierto, están colocados atributos militares romanos, de bronce, que se destacan sobre la superficie acerada que forma el fondo del basamento. En el centro de los dos costados mayores del mismo van dos grandes panoplias formadas por una rodela con cascos antiguos y á cuyo alrededor asoman hachas y mazas de armas y espadas de la época sobre el fondo blanco de dos banderas cruzadas.

La carroza iba arrastrada por diez y seis caballos de la casa real con guarniciones de la época de Calderon, y conducidos á mano por palafreneros vestidos con trajes de aquel tiempo.

La carroza ha sido proyectada por los ingenieros militares y construida en sus talleres.

6.° *Cuadrillero de la Santa Hermandad.*—Esta representacion histórica ha dado mucho carácter á la procesion histórica, por ser los cuadrilleros las tropas más populares del tiempo de Calderon.

7.° *Carroza de España.*—Descansa el cuerpo general de la carroza sobre su basamento, formando un plano inclinado adornado con molduras de blanco y oro y dos pedestales figurando ménsulas colocados en los ángulos del frente, sosteniendo sobre dos mundos dos famas proclamando las glorias del gran dramaturgo.

Termina el ornato del primer cuerpo una linda guarda-malleta de raso gris con fleco y borlas de oro, ostentando los escudos de las 49 provincias de España. En el fondo de dicho cuerpo están bellísimamente agrupadas las banderas de las provincias ultramarinas en medio de un sinnúmero de coronas de laurel.

Sobre dos ménsulas de gran salida sobre los flancos posteriores descansan dos leones de oro en actitud reposada, y entre ellos levántase un esbelto pedestal adornado con las caretas, símbolo de la Comedia y de la Trajedia, sosteniendo la estátua sentada del inmortal poeta.

En último término da fin á la composicion un grupo compuesto del escudo general de España sobre una gran cartela, que sujeta el manto y corona real. Destácase en la parte anterior del escudo la figura simbólica de la nacion española coronando á Calderon.

8.° *Monte Helicon.*—Por lo mucho que se ha criticado, y no sin motivo, este simulacro, levantado junto á la fuente de Cibeles, en la subida de la puerta de Alcalá, hemos querido que figurase tambien en esta lámina. Nuestros lectores participarán al verlo de la hilaridad que ha excitado al público madrileño, que lo ha hecho objeto de contínua chacota. Verdaderamente que el simulacro no ha correspondido á su nombre, por más que haya participado de la proteccion de la Fama.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

ÚLTIMA NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuacion).

¿De dónde salían todas aquellas embarcaciones? Ellas cubrían las aguas entre Grave y Larmor como la escama viste al pez: nadie hubiera podido decir su número. Habíalas allí para todos y de todas clases. Cuanto más abundaban las caballerías y más menudeaban las carretas, más se estrujaban las gentes de á pié en la playa, como las hormigas, cuando una pisada imprudente aplasta su república, más embarcaciones se veian vacías, esperando á las que iban llegando.

—Cuatro sueldos el asiento para la bendicion de las corrientes por ida, vuelta y permanencia. ¡Cuatro sueldos por oir al subprefecto, por ver á los tres curas y la marina! Si se quiere se hace alto en Lermor para beber una taza de sidra en casa de mamá Tabaco y rezar un Ave-María á Nuestra Señora. ¡Cuatro sueldos por los hombres y las mujeres y dos por los niños pequeños y soldados!

Las barcas vacías llenábanse como por encanto, hendiendo las olas. Y llegaban otras. ¡Cuatro sueldos! este es el precio de la carrera; se regateaba un poco, pero se pasaba. No todos los días lo son de fiesta.

La góndola del clero, adornada como una capilla, se deslizó á lo largo al estampido del cañon de la ciudadela; las campanas redoblaron sus repiques, y tan pronto como calló la pólvora elevóse hasta los cielos un cántico entonado por diez mil voces.

En aquel mismo instante los sacerdotes de Lermor y los de la isla de Groix dejaban atrás la orilla y vogaban al encuentro unos de otros lentamente, y seguidos á cierta distancia por un enjambre de embarcaciones profanas.

Pronto se vió completamente libre el espacio entre Lermor y Groix. Las comitivas, formando tres distintas escuadrillas, convergian hácia el medio de las corrientes, donde se hallaba anclado un buque de *cabotaje* de la isla de Groix, sobre cuya cima dominaba un sólio colgado de terciopelo. Á pesar de la distancia podía distinguir yo sobre el puente el altar allí levantado y los cirios apagados aún.....

El ruido de los cánticos se dulcificaba á medida que se alejaban los coros, y todas aquellas roncas voces venían á formar de esta manera una hermosa armonía. Sólo habíamos quedado en la playa yo y los que no podían disponer de cuatro sueldos. Cada cual seguía los movimientos de la ceremonia con recogimiento, y no obstante, aquel silencio se veía de vez en cuando interrumpido por un súbito y sordo murmullo. Cada cual señalaba entónces el mar, que veía yo brillar en ciertos puntos como si hubiese estado tachonado de clavos de acero tallados en facetas. Y en torno mio repetían en voz baja:

—¡La sardina! ¡la sardina!

¡Buen augurio! La sardina entraba tambien en la fiesta; la sardina, maná de aquellos pobres países, riqueza de los fuertes y pan de los débiles.

Seas bien venido, plateado pececillo, perla la más deslumbradora de los mares. ¡Ah! ¡sólo vienes aquí

para morir! ¿pero el hombre vive de otra manera que por la muerte de lo que puede utilizar? Nada á flor de agua, haz brillar con tus reflejos la fiesta de tus mismos funerales.

No tengo talento muy poético, pero esta solemnidad producía profunda impresion en mis nervios ya excitados. El espectáculo era magnífico, á pesar de la abrumadora inmensidad de la decoracion. Aquellos lejanos cánticos producían en mi ánimo el encanto de un ensueño.

Involuntariamente vinieron á mi memoria los desposorios de oro en que Venecia la hermosa se unía con el Adriático esclavo. El mar es la belleza ideal. Disculpo y estimo todas las idolatrías del mar que se refieren á la inmensidad de Dios.

Todo quedó súbitamente sumido en el silencio. Juntáronse las tres comitivas formando ya tres puntos movibles y más sombríos en el centelleante espacio. Yo ví á las tres cruces inclinarse y *abrazarse* segun la expresion consagrada. Los clérigos dejaron sus barcos para subir al llamado de cabotaje, y las gentes que estaban junto á mí doblaron las rodillas sobre la arena y se pusieron á orar. Yo me puse de rodillas y tambien oré.

II.

Miéntras el narrador tomaba aliento limpiando el sudor de su frente con aquel célebre pañuelo á cuadros, extraviado un dia hasta en la mesa misma del rey de Francia, explicaremos al lector dos palabras locales frecuentemente empleadas en su relato.

En nuestras costas del Oeste, llámase corrientes á los pasos situados entre las islas y tierra firme. Se cuentan las corrientes de Belle-Isle, las de Groiz, de Glenan y otras. Las producidas por la marea, que son el orígen de su nombre, conducen allí el pescado, y éstas distintas corrientes son célebres por la pesca.

El buque llamado de cabotaje es de los de alcázar, y se destina á trasportar la sardina fresca á Nantes, á la Rochela y á Burdeos: un trasporte marítimo. Los marineros de Groiz, tenidos por los más osados de la costa, tienen embarcaciones de esta clase de velocidad extraordinaria.

Groiz, cuya etimología céltica habla de hechicerías y druidismo, es una pequeña isla situada frente á la rada de Lorient y tiene dos leguas de extension. Los Gresillones, como vulgarmente se llama á sus habitantes, no disfrutan de fama de probidad á toda prueba.

—Estas descripciones, dijo al llegar á este punto la marquesa, teniendo en consideracion el parecer de sus amigas, son indudablemente del mayor interés; ¡pero la historia, señor mio, la historia!

¡Oh excelente y fanática marquesa!

—Pues á ella vamos á parar, repuso su excelencia, condescendiente con la crítica. Con la mejor voluntad del mundo no podría yo, por otra parte, concluir esta descripcion que os fastidia, pero á la cual los sucesos que siguieron dan para mí una importancia casi solemne. Sin enterarme de ello y poco á poco, había continuado andando siempre á lo largo de la playa, á fin de acercarme lo más posible al punto donde se verificaba la ceremonia. Ya había dejado atrás el pueblo, la antigua capilla que sirve de señal á la marinería, y hasta la prensa del ciudadano Bruent, objeto del proceso. Llegaba á los peñascos que cierran la punta extrema de Groiz y caminaba todavía rodeado ya por la resaca con que la blanca espuma formaba festones por todos lados. Ya no era yo el hombre resuelto: los días y las noches que había pasado aferrado al trabajo del bufete, no me habían curtido contra estas impresiones exteriores que tan fácilmente soporta la juventud. Acuérdome que llegó un momento en que realmente tuve un vago miedo, porque un súbito desvanecimiento me hizo ver encarnados los picos que me rodeaban, y la misma franja de espuma tomó á mis ojos cierto color de sangre. Esto duró apénas un cuarto de minuto, pero despues experimenté una fugitiva sensacion de languidez, pasada la cual sentí un vigoroso movimiento de fuerza y bienestar. Ocurrióme la idea de que sería yo capaz de alcanzar á nado á todas las embarcaciones agrupadas en el centro de las corrientes. No obstante, me senté porque se me desvanecía la cabeza, y púseme tranquilamente á reir, como he visto hacerlo á los borrachos que tienen el vino pacífico. Desde aquel momento todo pasó para mí como un sueño: la lejana ceremonia se presentó á mis ojos como un espejo, y despues me quedé dormido, á no ser que esto fuese el desvanecimiento que acompaña á las congestiones cerebrales.

Dispertéme al contacto de lo que me pareció una jarra de agua arrojada vigorosamente á mi cara; di un salto y me quedé estupefacto. Lo que suponía yo ser una jarra de agua era ni más ni ménos que una ola. El viento Sudeste empujaba la marea creciente, y las olas se estrellaban á mi alrededor contra las rocas. La segunda ola, que venia más imponente y de la cual no traté de librarme, cogióme de piés á cabeza. Me levanté por instinto, y muy bonitamente emprendí á correr hácia el piso seco, mojado yo como una sopa.

Algunos minutos despues me encontraba sentado, envuelto en una manta de lana, al abrigo de la ahumada capa del Padre Mikelic, que tiene por muestra *El cisne de la cruz*. Es la mejor taberna de Groiz, y disputa la preeminencia á la renombrada de la madre Tabaco, orgullo y consuelo de Lermor. Me habian cubierto con aquella manta á fin de enjugar con agua dulce mis vestidos, que sin esta precaucion no habrían podido secarse.

Iba declinando el día: no puedo decir que me sintiese completamente restablecido de la sacudida que había sufrido mi imaginacion; mis pensamientos permanecían un tanto asombrados y confusos. No obstante, no experimentaba malestar alguno, y me sentía con muy buen apetito.

En casa del Padre Mikelic había mucho que beber, pero nada que comer, como lo declaró su criada Manette, muchacha de unos cincuenta años, que en un rincon chupaba una pequeña pipa negra cuyos vapores me arañaban la garganta. Las tabernas de la costa no sirven, en hecho de verdad, para otra cosa que para cocer el puchero á las tripulaciones con leña, y los marineros les pagan consumiendo sidra en abundancia. Monett era algo más negra que el hornillo de su pipa, y su hablar se parecía al ruido que produce un saco de piedras removidas. Por lo demas, buena muchacha que se bebía sus tres copas de aguardiente cuando los señores del Lorient querían divertirse presenciando este espectáculo.



VISTA EXTERIOR, POR LA PARTE DEL JARDIN, DEL MONASTERIO DE LA VISITACION DE PARAY-LE-MONIAL.

CENTENAFIO DE CALDERON.



PROCESION HISTÓRICA.

1 CARROZA DE LA PRENSA.
2 ESTANDARTE DE IDEM.
3 ESTUDIANTINA DEL SIGLO XVII.
4 HERALDO.
5 CARROZA DEL EJÉRCITO.
6 CUADRILLERO DE LA SANTA HERMANDAD.
7 CARROZA DE ESPAÑA.
8 MONTE HELICON.

—¿Y no podría Vd., le pregunté yo, buscarme por ahí algun pedazo de carne fresca?

—Carne fresca, repitió.

Quitóse la pipa de la boca para reir más holgadamente, y dijo en breton para no mortificarme:

—«¡Cuidado si son bestias estos franceses! ¡Dios mio, si son bestias!»

(Se continuará.)

ENTRE ESCUDEROS DE ANTAÑO.

DIALOGO DE ACTUALIDAD.

LA CALLE MAYOR AL ANOCHECER DE UNO DE LOS DÍAS DEL CENTENARIO.

Salen *Coquin* y *Cosme*, cada uno por su lado; tropiézanse y deja caer *Coquin* la capa y *Cosme* el sombrero.

COQUIN.

¡Voto á tal!

COSME.

¡Eh, no jureis!
que es pecado.

COQUIN.

¡Por los cielos!
del golpe perdí la capa.

COSME.

Tambien yo perdí el sombrero,
y un sombrero, aunque raido
es cosa de mejor pelo.

COQUIN.

¡Sois argumentante!

COSME.

Y vos
archisandio y archinecio,
que moveis tan gran pendencia
por capa más, capa ménos.
¡Capitas hoy! ¿pues no veis
mal capado majadero,
cómo en calzas y justillos
largos y angostos aquestos,
y aquellas de forma extraña
que por su tristeza y duelo,
parecen, Dios me perdone,
desatacados greguescos,
bragas de ahorcado, ó calzones
con el inmediato ascenso,
pasean plazas y calles
cien cumplidos caballeros?
¿No veis que la capa es lujo
si no hay pantorrillas dentro,
y hoy probar las pantorrillas
es como probar abuelos?
¿No veis los lindos al uso?
¿No veis gentes?....

COQUIN.

Sí que veo,
que no hago sino mirar
desde que en Madrid me encuentro.

COSME.

¿Venís hoy por vez primera?

COQUIN.

Si fué primera no acuerdo,
que aunque no lo dice el rostro,
tengo viejo el *intelectum*.
Y á fé de Coquin, que es nombre
de mi alcurnia de Escudero.....

COSME.

¿Coquin decís?

COQUIN.

Sí que dije.

COSME.

¿Coquin sois? ¡Pues por mi abuelo,
que no lo dijérais antes!

COQUIN.

¿Cómo antes? ¡Pues eso es bueno!
¿Cómo de decirlo habia
sin preguntar vos primero?

COSME.

Pues chocad, Coquin hermano,
las palmas, y apretad recio,
y venga conmigo, y tope,
y déme un abrazo y ciento,
que sois mi hermano.

COQUIN.

¿Su hermano?

COSME.

De escuderil nacimiento
entrambos: y un mismo padre
nos engendró hace ya tiempo.
¡Cosme soy!

COQUIN.

¡No lo dijérais
Cosmillo del alma!

COSME.

El mesmo.
Que Don Pedro Calderon
á entrambos nos diera empleos,
á mí con mi Don Manuel (1),
enamorado mancebo,
y con don Gutierre Alfonso (2),
el gran físico casero,
á vos; no es gran maravilla
que era mucho hombre el Don Pedro
en buscar colocaciones
para hidalgos y plebeyos;
pero vamos, que el toparnos
de nuestra Mántua en el centro
al cabo de tantos años
como hace que estamos muertos;
dígole á ucé, seor Coquin,
que lo veo, y no lo creo.

COQUIN.

Pues no hay sino creer.

COSME.

Creamos;
y pues que estamos viviendo
sea en sério, sea en broma,
sea en veras, sea en sueño,
que me digais, os conjuro,
vos que del honor ageno,
ya que no del propio, sois,
si no juez, testigo al ménos,
á cómo andamos de honra
por los tiempos que corremos.

COQUIN.

¿Del honor me preguntais
que ahora se usa?

COSME.

¡Sí por cierto!
que es grave cuestion.

COQUIN.

¡Bobada!
nuevo sois á lo que infiero
si no sabeis que las honras
ya al honor sustituyeron,
y hoy, sin honras el honrado
es un honrado tan huero,
que llamarse honrado, á secas,
es como comer buñuelos,
que si no hay con qué enjuagarlos,
nunca pasan del gargüero.

COSME.

¡Pues no habrá honor!

COQUIN.

Sí hay honor;
«tengo el honor», dice un necio,
«de ofrecerme de usarcé
con muy rendido respeto»,
y ni sirve para nada
ni tiene honor, ni es atento.
«Tengo el honor», dice esotro,
«de pedir á ucé un empleo,»
cuando lo que tiene es hambre
que es solo honor de puchero.
«Anoche tuve el honor»,
dice un lindo barbiluengo,
«de hablar á Inés en el baile.»
Y el marido exclama: «Ernesto,
el honor ha sido suyo.»
¡Ha sido! Tiempo pretérito.
«Ya tendremos el honor
de verle á usted en el juego.»
«Tengo el honor de ser rojo.»
«Tengo el honor de ser negro.»
«Tuve el honor de llamarme
diputado por Cintruénigo.»
Y uno me llegó á decir
el otro día muy fresco:
«Cuando yo tuve el honor
de estar en el Saladero!»
. . . . . .
Con que del honor, decidme
si anda ó no anda por los suelos.

COSME.

¡Ayer la vida era la honra!

COQUIN.

Pues hoy la vida es almuerzo,
cena, comida ó merienda,
y si sirve de aderezo,
ó de ensalada, el honor,
será lo más que concedo,
y ha de estar muy desganado
quien necesite tal cebo.

COSME.

¿No hay quien recate su dama?

COQUIN.

No se usan recatamientos.

COSME.

¿No hay quien ame?

COQUIN.

No hay amor.

COSME.

¿No hay quien cele?

COQUIN.

Ya no hay celos.

COSME.

¿Qué hace un mozo?

COQUIN.

No hacer nada.

COSME.

¿Y los viejos?

COQUIN.

No ser viejos.

COSME.

¿Las esposas.....?

COQUIN.

Ir de bailes.

COSME.

¿Las niñas.....?

COQUIN.

Teñirse el pelo,
martirizar los pianos,
y romper á hablar en sueco.

COSME.

¿Pues cómo? La hermosa lengua.....

COQUIN.

No hay más lenguas que el flamenco,
el aleman y el inglés;
lo demas es torpe y feo.

COSME.

¡Qué! ¿no se habla castellano?

COQUIN.

Se habla..... sí, de tiempo en tiempo;
en el teatro, los lúnes,
ó los viérnes por ejemplo;
en el Congreso..... algun día,
en los saraos, ni por pienso,
rara vez en los periódicos,
y al otorgar testamento.

COSME.

Decid ¿cómo leen entónces
los maestros?

COQUIN.

¿Qué maestros?

COSME.

A Lope, y á Garcilaso,
á Cervantes, á Moreto,
á Tirso, Alarcon y Rojas,
á nuestro inmortal Quevedo,
y en fin, al gran Calderon.

COQUIN.

Pues claro está, no leyéndolos.
¡Quién es capaz de leer.....!

(1) Galan de la comedia *La dama Duende*.
(2) Protagonista de *El médico de su honra*.

COSME.

¿Y el Centenario?

COQUIN.

Por eso,
por eso precisamente
ha nacido el pensamiento.

COSME.

No caigo.

COQUIN.

Pues sois muy torpe,
porque bien claro es el hecho.
Se anuncian estas funciones
hace seis meses y medio,
y de mirtos y laureles
tejen coronas á cientos
las floristas y los sastres,
los cómicos, los tenderos,
las niñas de la enseñanza,
los niños de los colegios,
quiénes por hacer negocio,
quiénes por matar el tiempo.
Anda la prosa por varas,
andan los versos al peso,
la percalina por leguas,
por fanegas los letreros;
y entre toros, luminarias,
procesiones y cortejos,
una exposicion de flores,
otra exposicion de lienzos,
otra exposicion de trastos,
otra exposicion de perros;
la Batalla de Tetuan,
la mujer Gorda, el Buey Ciego,
el Jigante Japonés,
la Cábra Azul y..... Miss Zeo,
no hay español que repugne
así..... despues del concierto,
ó al esperar la comida.....
ó antes de ir al Ateneo.....
para estar en situacion
leerse de *La vida es sueño*
una escena..... ó dos..... ó tres;
y hasta otro siglo, *laus Deo*.

COSME.

Hombre, que usarcé exagera.

COQUIN.

Por mi honor que no exagero.

COSME.

Pues vuélvome á Don Manuel,
que aunque aturdido era espejo
de caballeros galanes.

COQUIN.

Y yo á Don Gutierre vuelvo,
que aunque adusto era muy hombre
y en sus acciones entero.

COSME.

¡Coquin, qué tiempos tan lácios!

COQUIN.

¡Cosme, qué tiempos los nuestros!

COSME.

¡Mas decidme!.... ¿y vuestra capa?

COQUIN.

¡Pardiez! ¿y vuestro sombrero?

COSME.

Aquí estaban *(busca)*.

COQUIN.

¡Sí que estaban!
¿Mas dónde están? *(busca)*

COSME.

¡Volaberunt!

COQUIN.

¡Voto á tal! ¿Pues hay ladrones
de casa y córte?

COSME.

Y tan diestros,
que no los nombran ministros (1)
por no hacer á álguien mal tercio.

COQUIN.

¡Mal año!.... vuelvo á morirme;
llevadme á mi cementerio.

COSME.

No haré tal, que allí hay mudanza.

COQUIN.

Tambien allí, ¡por San Cleto!
¿No habrá paz para un difunto?

COSME.

Moved, hermano, los huesos,
que el siglo, por lo que cuentan,
es de bulla y movimiento,
y con Dios quedad, hermano.

COQUIN.

Id con Él, que con Él quedo.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Y aquí el romance termina,
perdonad sus muchos yerros.

MADRID 25 de Mayo de 1881.

Por copia,
S. DE LINIERS.

(1) Ministro se llamaba en tiempo de Calderon á los dependientes subalternos de la administracion de justicia; á estos sin duda se refiere el buen Cosme.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—En el antiguo hospital de Nuestra Señora de la Buena Dicha, calle de Silva, 39, que hace años se hallaba cerrado por escasez de fondos, acaba de abrir el hábil oculista D. José Alcon una clínica oftalmológica, donde gratuitamente son asistidos los enfermos pobres que se presenten. El Sr. Alcon, aunque jóven, es hoy uno de los oculistas más espertos y doctos que tenemos en España, y su clínica, estamos seguros, estará montada conforme á los últimos adelantos de las ciencias médico-quirúrgicas.

La respetable junta de la Buena Dicha merece por la creacion de esta clínica el aplauso unánime de todas las personas caritativas.

—En la procesion de Nuestra Señora del Amor Hermoso celebrada el dia 31 de Mayo en la iglesia de San Ginés de esta córte, llamaba con justicia la atencion un estandarte nuevo de la hermandad, bordado por el Sr. D. Manuel Gonzalez Salgado, imitando las obras de esta clase del siglo XVI.

Consuela ver cómo renace en estos tiempos el gusto por el arte cristiano, y cómo los artistas de todos géneros acuden á inspirarse en los modelos de los siglos de fé, que poblaron á España de joyas inapreciables. Reciba el Sr. Gonzalez Salgado la enhorabuena más entusiasta, que de todo corazon le enviamos.

—El gobierno ha acordado crear escuelas prácticas de agricultura en Sevilla, Granada y Zaragoza, con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 18 de Octubre último.

—Por el ministerio de la Gobernacion se ha dictado una real órden disponiendo se sostenga la de 15 de Octubre de 1880, en la que se autoriza al ayuntamiento de Madrid para construir el cementerio del Oeste, quedando sin efecto en sus restantes disposiciones. A la vez se ordena al ayuntamiento que, obviando dificultades, continúe con actividad la construccion del cementerio del Este.

—Se ha pedido y obtenido permiso para levantar en Granada una estátua á la reina Isabel la Católica.

—A consecuencia de las lluvias de estas últimas semanas, el rio Darro tuvo una crecida extraordinaria que alarmó no poco á los vecinos de algunos barrios de Granada. Tambien elevaron considerablemente su nivel las aguas del rio Beiro.

—En Barcelona estalló la caldera de la fábrica del Sr. Rodés, situada en la Ronda de San Pablo, ocasionando gran número de víctimas y de desgracias, y la consiguiente alarma.

—Las autoridades religiosas de algunas provincias han levantado la voz contra el tráfico inmoral que se está llevando á cabo, contratando mujeres jóvenes para conducirlas á América. Tambien la prensa de Zaragoza reclama enérgicamente contra este infame comercio. Pero el gobierno no hace por impedirlo.

—El dia 31 se descubrió una agencia que con arreglo á precios de tarifa, facilitaba á nacionales y extranjeros la concesion de cruces por el ministerio de Estado. Por medio de esta agencia y por una cantidad relativamente poco considerable, acaba de concederse á un extranjero la cruz de Cárlos III. Aparecen complicados en este asunto algunos altos empleados del ministerio de Estado y de Gobernacion.

—El 1.º de Junio, un pretendiente de un consulado en Marruecos, cansado de esperar, creyó abreviar el camino de sus pretensiones dirigiendo la suya acompañada de dos mil reales al jefe del personal del ministerio de Estado. El jefe del personal no se dejó seducir, y el infeliz pretendiente ha sido detenido y encausado.

—El Sr. Pí y Margall recorre las poblaciones de Cataluña acompañado de los Suñer y Capdevila, los Vallés, los Ribot y los Rubau Donadeu. Al despedirse de Barcelona salieron á despedirle 40.000 hombres. En Gerona y en Figueras se le recibió en triunfo. En este último punto pronunció un discurso, del cual copiamos el siguiente significativo párrafo:

«Si la idea que más tarde ha de prevalecer para que el progreso humano se realice no encuentra medios para manifestarse, difundirse y convertirse en hecho, es efectivamente natural y lógico que la idea crezca á la sombra, en la sombra aguce la espada de sus sectarios y los lleve al fin á conseguir por la fuerza lo que no es posible alcanzar por el ejercicio de las leyes.»

—A la hora que escribimos estas líneas, circulan rumores de crísis ministerial, ocasionada por el diverso modo de ver de los Sres. Alonso Martinez y Martinez Campos en el asunto de la disolucion de las Córtes.

***

PORTUGAL.—En Oporto va á celebrarse una reunion al aire libre, para pedir al gobierno que active todo lo posible el proyecto de construcion del ferro-carril que deberá unir el Norte de Portugal con la provincia de Salamanca.

—Se da por segura la inmediata disolucion de la Cámara de diputados, que se halla en disidencia con el Gobierno.

***

FRANCIA.—En el Senado se ha explanado una interpelacion sobre el reemplazo por enfermeras láicas de las Hermanas de la caridad en los hospitales de París. El ministro del Interior defendió los actos del gobierno. Pero á pesar de su defensa, el Senado acordó por 147 votos contra 111 el restablecimiento de las Hermanas de la caridad en los hospitales.

—La Cámara ha acordado que todos los clérigos y seminaristas queden sujetos á servir un año en el ejército activo. Monseñor Freppel ha combatido enérgicamente esta medida, que traerá gravísimos perjuicios á la Iglesia por lo que disminuirá las vocaciones eclesiásticas.

—El Senado ha elegido la comision encargada de dar dictámen sobre la forma de escrutinio en las próximas elecciones, y ha resultado contraria en su mayoría al escrutinio de lista que defiende monsieur Gambetta.

—Mr. Gambetta ha emprendido un viaje electoral á Cahors, su ciudad natal, donde ha sido muy bien recibido, así como en las poblaciones del tránsito. En todas partes han acudido á felicitarle las autoridades civiles y militares. El nuevo dictador viaja régiamente en un tren expreso seguido de numeroso séquito. En Cahors ha pagado 2,000 pesetas por cuatro dias que ha ocupado la mejor habitacion de la fonda.

—El aniversario de los fusilamientos de los comunistas de París por el ejército de Versalles ha sido celebrado con una ruidosa manifestacion comunistas, compuesta de 2 ó 3,000 personas, que visitaron los sepulcros de los fusilados y tiraron piedras y lodo al de Mr. Thiers. Tambien publicaron con motivo de este aniversario artículos incendiarios en sus periódicos. Uno de estos artículos principia así: «El enemigo es Dios. El principio de la sabiduria es el odio en Dios.» El gobierno nada ha hecho por impedir estas manifestaciones.

—En las inmediaciones de San Sulpicio en París fueron bárbaramente atropellados dos indefensos sacerdotes por algunos revolucionarios de los que á pesar de estar armados, huían al solo anuncio de que se acercaba un hulano.

—Ha fallecido en París Mr. Littré, que tantos daños ha causado con la publicacion de sus obras, inspiradas en el más abyecto positivismo. En los últimos años de su vida ha hecho una cosa buena: se ha opuesto á las medidas de persecucion religiosa de Mr. Ferry y de sus colegas. Además ha educado á sus tiernos niños en el catolicismo.

***

INGLATERRA.—Las noticias que llegan de Irlanda acusan un gran incremento en la agitacion popular provocada por las medidas de inícua tiranía que lleva á cabo el gobierno de Lóndres. Las prisiones de las personas que más han figurado en la Liga agrarias, lejos de dar el resultado que se esperaba, han aumentado la agitacion popular. A pesar de haber sido reforzadas las guarniciones, la inseguridad personal de los ministros de la tiranía es cada vez mayor. Diariamente salen de los puntos de la isla buques con cientos de irlandeses que huyen de la tiranía inglesa y se encaminan á América, donde son muy bien recibidos.

—En la isla de Arramoore estalló el 31 de Mayo un violentísimo tumulto, oponiéndose el pueblo en masa á que los agentes judiciales llevaran á cabo el desahucio de algunos colonos despedidos por los propietarios. Un buque de guerra acudió en auxilio de los agentes judiciales, y quiso desembarcar la tripulacion para mejor auxiliarles. Pero el pueblo impidió el desembarque, por lo cual sufrió luego un bombardeo la isla, con grave daño de las propiedades.

—En Octubre tendrá lugar una gran peregrinacion de los católicos ingleses al Vaticano. Tomarán parte en ella muchos cientos de personas, y será presidida por los eminentísimos Sres. Cardenales Manning y Newman. Los peregrinos visitarán tambien los principales santuarios de Europa.

—Ha sido muy bien recibida por los católicos ingleses la órden de su gobierno, mandando que en la Uni-

versidad de Malta se dé únicamente la enseñanza católica y por profesores católicos, bajo la alta inspeccion de la autoridad de la Iglesia.

∴

Suecia.—Los diarios de Copenhague, despues de hacer constar que á las conferencias dadas en Stokolmo por Monseñor Mermillod ha asistido lo más notable de Suecia, y que los protestantes de aquel reino han obsequiado mucho al valeroso Obispo católico, dan noticias de los grandes frutos obtenidos por sus sermones en Cristiania y en gran parte de Noruega. Al bajar de Noruega ha visitado Monseñor Mermillod con el Prefecto apostólico de Dinamarca, el Jutland, donde ha consagrado una hermosa iglesia en Aarhuus, pueblo en que el catolicismo ha adquirido últimamente mucha vida. El dia de Pentecostés debió confirmar en Copenhague.

∴

Rusia.—El emperador ha aceptado la dimision del general Miliotina, Ministro de la Guerra, y ha nombrado en su reemplazo al general Wannofski, comandante del 12.º cuerpo de ejército. El Sr. Groth ha sido nombrado intendente de Palacio, en reemplazo del general Ignatieff. El Sr. Ostroauski, inspector general del imperio, y consejeros de Estado el general Miliotina y el Sr. Solski, que era consejero secreto y secretario de Estado.

—A pesar de las numerosas fuerzas de ejército que el gobierno de San Petersburgo ha enviado á las provincias del Sur, continúa en estas la agitacion revolucionaria. Los atropellos de que los judíos han sido víctimas les obligan á emigrar en gran número, unos á América, y otros á Austria y á Turquía.

—Los periódicos oficiosos de San Petersburgo declaran que el gobierno ruso no se opondrá á que sus súbditos católicos tomen parte en la gran peregrinacion eslava que se está organizando, y que visitará á Roma á primeros de Julio.

∴

Turquía.—De órden del sultan han sido presos Midhat-Bajá, y todos los que ocupaban el poder en Turquía cuando fué asesinado Abd-ul-Azis. Se les acusa de autores del crímen. Pero el objeto que el Gran Turco se propone con este proceso, es sin duda inutilizar para siempre á su antecesor Murad, haciéndole condenar como cómplice del asesinato de Abd-ul-Azis.

—A pesar de las noticias que han circulado sobre el arreglo definitivo de las cuestiones pendientes entre Turquía y Grecia, la Puerta está fortificando grandemente Voló y Arta.

—El príncipe de Bulgaria, cansado de los desórdenes y crísis permanentes que tenian perpétuamente agitado el principado, formó un ministerio de su confianza, y ha dirigido al pueblo búlgaro una carta en que le dice que se decida á optar entre su dimision y la aprobacion de la siguiente ley:

Art. 1.º El príncipe está investido de poderes extraordinarios por siete años, y durante este tiempo podrá crear instituciones nuevas, como, por ejemplo, un Consejo de Estado destinado á introducir y á asegurar la marcha regular del gobierno.

Art. 2.º La legislatura ordinaria de la Asamblea nacional de este año queda suspendida, y así el presupuesto votado para el presente ejercicio tendrá fuerza de ley para el ejercicio siguiente.

Art. 3.º El príncipe tiene el derecho, antes de la terminacion del plazo de siete años, de convocar una grande Asamblea nacional para la revision de la Constitucion con arreglo á las instituciones creadas y á la experiencia adquirida.

∴

Italia.—Depretis ha logrado resolver la crísis reorganizando el antiguo Gabinete. Chancini ha entrado en Negocios Extranjeros, y Berti en Agricultura. A pesar de este refuerzo, con la falta de Cairoli, el Ministerio queda más débil que estaba.

—En Milan se celebrará en breve un Congreso masónico, al cual serán invitados todos los masones regulares de Italia, y en el que se tratará «de los medios de obtener en Italia la supresion de las corporaciones religiosas.»

∴

ASIA.

China.—Acaba de descubrirse en este imperio la existencia de una sociedad secreta revolucionaria, que ha producido en algunas provincias fatales consecuencias.

El modo como ha sido descubierta lo refiere el jefe de la mision católica de Tong-Tchonau en las siguientes líneas de una interesante carta:

«Ya desde algun tiempo, extranjeros venidos de las provincias vecinas, jefes de la sociedad secreta conocida con el nombre de *Kiang-hon-hong* (sociedad de los rios y de los lagos), trabajaban asíduamente en esta provincia y reclutaban muchos adeptos. Pero, como obraban con cuidado, nadie conocia la gravedad del mal, ni los peligros que corria la tranquilidad pública.

»El objeto de esta sociedad, hoy prohibida en China, puede definirse con esta sola palabra: *La Revolucion*. El que entra en ella recibe un papel en que está escrito su nombre, el grado que se le da y la nacion á que pertenece. Con esta patente por delante no hay que temer á tribunales, ni á cárceles, ni á nada.

»Al principio los iniciadores lograron seducir al pueblo, al que siguieron por miedo las gentes honradas.

»Cierto dia en que algunos de estos revolucionarios iban á recibir la pena capital por sus delitos, fueron libertados de manos de la policía, y desde aquel momento todos los paganos se afiliaron á la secta.

»Como los cristianos no quisieron hacerlo, la secta decretó que todos serian asesinados en un dia determinado. Los de aquí quisieron defenderse y se lo impedí. Pero acudí á las autoridades, y éstas se han dado tan buena maña, que condenando á muerte á sus jefes é indultando á los sectarios de fila, no ha quedado nada de la asociacion que tan poderosa se presentaba.»

∴

Persia.—El Gobierno persa ha dado las gracias al Obispo de Urmiah por el patriotismo de que dió pruebas cuando los bárbaros kurdas se presentaron ante la poblacion.

Lo sucedido fué lo siguiente, segun un testigo presencial de los hechos:

Cuando el jefe kurda Ubeid Ulah se presentó con sus fuerzas ante Urmiah, todo lo más distinguido de la poblacion se reunió y resolvió entregar la ciudad á los kurdas que la hubieran saqueado. Pero no se quiso llevar á cabo el acuerdo hasta que lo aprobára el Obispo católico, que goza de inmenso prestigio.

Fué mandado llamar, y penetró en el salon entre las muestras de afecto y de consideracion de todos los existentes. El Sr. Obispo, dirigiéndose á los que se hallaban presentes, les dijo: «¡Quereis entregar la ciudad á los bárbaros! ¿Dónde está vuestro patriotismo?» Estas palabras escitaron tal entusiasmo, que todos gritaron: «¡No, no entregaremos la ciudad! ¡Viva Monseñor! ¡El será nuestro jefe; haremos lo que nos diga!»

En efecto, todos acudieron á las armas, y los kurdas fueron rechazados.

∴

AFRICA.

Tunez.—Los franceses continúan en campaña contra los krumirs, á los que todavía no han logrado dar alcance. En cambio, estos asesinaron el 30 de Mayo al corresponsal del *Telégrafo* de París que se hallaba en Beja, y habia salido á dar un paseo por los alrededores de la ciudad.

∴

AMERICA.

Estados-Unidos.—El número de masones existente en esta república es de 545,384, y su poblacion total, de 50.152,559 habitantes. Los masones solo forman una minoría, pero adviértase que en la cifra total de la poblacion, están comprendidos las mujeres y los niños, mientras que la de los menores representa en su mayoría á hombres de edad madura y á jefes de familia.

∴

Panamá.—El tesorero de la Compañía del canal de Lesseps, ha desaparecido llevándose 30.000,000 de francos de la Compañía. Huyó embarcándose para los Estados-Unidos. Otro empleado ha desaparecido tambien con unos 800 francos.

I.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al jeroglífico del número 43:

Al cabo de cien años todos seremos calvos.

Madrid, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.ª
Santísima Trinidad, número 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

2.000.000 DE REALES
Á GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el **gobierno en Hamburgo** (Alemania).

El gobierno de la ciudad libre de Hamburgo **garantiza**, con **toda la hacienda pública** del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Ademas del enorme premio mayor de **2.000.000 de reales** que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

		Reales.	Reales.
1	premio mayor de	1.250.000 =	1.250.000
1	premio de	750.000 =	750.000
1	» »	500.000 =	500.000
1	» »	375.000 =	375.000
1	» »	250.000 =	250.000
2	premios »	200.000 =	400.000
3	» »	150.000 =	450.000
4	» »	125.000 =	500.000
2	» »	100.000 =	200.000
12	» »	75.000 =	900.000
1	premio »	60.000 =	60.000
24	premios »	50.000 =	1.200.000
5	» »	40.000 =	200.000
3	» »	30.000 =	90.000
54	» »	25.000 =	1.350.000
5	» »	20.000 =	100.000
105	» »	15.000 =	1.575.000
263	» »	10.000 =	2.630.000
12	» »	7.500 =	90.000
2	» »	6.000 =	12.000
631	» »	5.000 =	3.155.000
	etc.	etc.	

En junto 51,700 premios que serán sorteados en siete secciones. Existiendo tan sólo 100.000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar **más que la mitad** de todos los billetes.

El precio de los billetes es oficialmente fijado é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones:

90 Reales por un billete **original** entero,
45 Reales por medio billete **original.**
22 1/2 Reales por un cuarto de billete **original.**

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes. Al dar la órden sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles, ó sellos de correo de ese país. Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos dirigirnos con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos ántes del principio del sorteo, y en ningun caso en fecha posterior al

15 DE JUNIO PRÓXIMO.

por empezar **irrevocablemente** en esta fecha el sorteo. La casa expendedora principal del sorteo, ISENTHAL Y C.ª.—HAMBURGO.—(ALEMANIA).

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace **casi 100 años** que existe nuestra Casa la cual es conocida en todas partes en España. Damos gracias al **público español** por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 22 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*Los vascongados.—Ante la estátua de don Pedro Calderon* (poesía), por D. Valentin Gomez.—*Bibliografía*: Libros nuevos.—*Los grabados.—De qué sirve la Religion?* por Eugenio de Margerie (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Anuncio*.

GRABADOS: *Procesion del Corpus en el siglo XIV* (De un misal de San Cucufate del Vallés).—*Ermita y romería de San Antonio de La Florida en Madrid.—Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Fernando y Lorenzo.—Vista por el Noroeste de la torre y fachada de la iglesia de Santa María de la Bañeza* (Fotografía de Mr. Guillaume.)

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 14 de Junio de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 46. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

En la cuestion, llamémosla así, de los centenarios, estamos siendo profetas. Anunciamos que á los nacionales sucederian los *internacionales*, como consecuencia natural de la tendencia á que obedecen estas fiestas neo-paganas; y, en efecto, ya se ha proclamado la idea de celebrar el de Colon en 1892, por el concurso de todas las naciones del Antiguo y del Nuevo Mundo.

Un centenario internacional, en las condiciones del que se anuncia, significa la union de todos los pueblos que ántes formaban la *cristiandad*, sobre la base de los intereses sociales emancipados de la Iglesia. La Edad Media vió unidos á todos los pueblos de Europa con el lazo de sentimientos celestiales, para rescatar el Sepulcro de Cristo del poder de los infieles; y la Edad Moderna, renegando de la fé de sus padres, quiere realizar esta union con el lazo de sentimientos puramente humanos para descartar á Jesucristo de la sociedad, y establecer el imperio absoluto de los intereses materiales.

Para llevar á cabo esta anti-cruzada, la impiedad sigue el procedimiento que inició en el Paraiso; se disfraza con diversos trajes, y va poco á poco haciendo su camino como la serpiente, por entre yerbas y flores.

Para celebrar á Calderon ha vestido el traje académico, y se ha impuesto el sacrificio de postrarse de hinojos ante una sotana; ahora ha fijado sus ojos en Colon, que aunque fué varon de insigne virtud y cristiano á toda prueba, al fin no fué sacerdote, y su obra, aunque cristiana, tiene tambien el carácter de un descubrimiento científico y de una conquista material.

Y al llegar aquí se nos ocurre una idea.

Se ha dicho del demonio, que es con relacion á Dios, lo que los monos con relacion á los hombres; es decir, que imita sus obras, pero sin su poder y sin belleza. Este carácter tienen las obras de la impiedad.

Al establecer las actuales fiestas neo-paganas, siguiendo las prácticas de la Iglesia, ha adoptado el aniversario de la muerte de los grandes hombres para entusiasmarse con su memoria, sin reparar en que la Iglesia celebra la muerte de sus santos, en cuanto la muerte es para ellos principio de eterna felicidad y triunfo de sus luchas y de sus virtudes.

No tratándose de un santo, este procedimiento es absurdo, especialmente para los impíos y materialistas, que no ven más allá del sepulcro. Lo natural y propio es alegrarse de nacimiento de un escritor, de un héroe, de un hombre que ha dejado en el mundo fecunda y luminosa huella; pero alegrarse el dia de la muerte, el dia en que acabaron sus escritos, sus hazañas, sus obras, es completamente absurdo y disparatado.

Ello es que los españoles nos acabamos de alegrar con la muerte de Calderon, y el mundo entero debe entusiasmarse el año 92 con la muerte de Cristóbal Colon. Lo que sentirán muchos impacientes, será que no se hubiera muerto algunos años ántes.

* * *

El Sr. Galdo, que parece ser el porta estandarte de las fiestas centenarias; el Sr. Romero Ortiz, presidente de la Junta de Calderon, y todos los demás señores que tanto se entusiasman con estas manifes-



PROCESION DEL CÓRPUS EN EL SIGLO XIV.
(De un misal de San Cucufate del Vallés).

taciones del amor de los pueblos á sus hijos ilustres, tienen buena ocasion de demostrar la sinceridad de sus propósitos y la verdad de sus declaraciones patrióticas.

El dia 15 de Octubre de 1882 se cumplen trescientos años de la *gloriosa* muerte de Santa Teresa de Jesus. Esta es una muerte que puede y debe celebrarse, porque se trata de una santa que en ese dia dejó la estrecha cárcel del cuerpo, mansion de duras penitencias y enfermedades, para comenzar á gozar de gloria perdurable.

Santa Teresa de Jesus es una de las más brillantes glorias de España, pues reunió á la aureola de santidad que en ella veneramos, la corona de escritora insigne que admiran todos los que conocen sus obras. Acudan los *centenaristas* á celebrar este aniversario; únanse á los devotos de la egregia Santa y Doctora para contribuir al esplendor de su fiesta; vayan á postrarse ante su venerable sepulcro, y tremolen al aire la bandera del Carmelo.

¿A que no lo hacen? Si Santa Teresa no estuviera en los altares; si no fuese más que escritora castellana, tal vez; pero siendo santa... ¿Cómo podrian resistir el humo de la lámpara?

—Nuestro criterio, nos decia ayer un racionalista, es tan ámplio, que no cabe en los estrechos muros de una iglesia. El centenario de Santa Teresa será una fiesta *católica*, y nosotros vamos más allá, queremos fiestas *humanas*.

Teníamos con él confianza, y le contestamos:

—Ese es vuestro progreso; dejais á la *humanidad* redimida con la sangre de Dios por la *humanidad* manchada con todos los vicios; dia llegará, siguiendo por donde vais, en que lo humano os parezca estrecho y estendereis vuestro círculo á todo ser viviente, al hombre como al bruto, porque en el reino animal no debe haber privilegios ni gerarquías. Entonces algun *sábio* llegará á averiguar la fecha en que el mono pasó á ser hombre, y podreis celebrar el centenario comiendo bellotas en las majadas de Sierra-Morena.

***

Varias hermandades teresianas, unidas al ilustre Prelado de Salamanca, han abierto un concurso literario y artístico en honor de la insigne doctora con motivo de las fiestas que el año 1882 se celebrarán en Alba de Tormes. Los temas publicados en el número 9 de Mayo del *Boletin eclesiástico de Salamanca*, se refieren «á todos los aspectos bajo los cuales se suele considerar más comunmente á la Santa y sus escritos, y tambien á la controversia que hay necesidad de sostener contra los incrédulos que intentan deprimir su mérito ó desfigurar el carácter de sus obras.»

La parte de música serán unos gozos, la de pintura un cuadro que represente la muerte de la Santa, y la de arquitectura los planos de una iglesia para el sepulcro que guarda sus reliquias.

Los que deseen pormenores de este gran certámen, pueden pedirlos á la Secretaría de Cámara del Obispado de Salamanca.

***

La impiedad acaba de perder á uno de sus más célebres maestros; y lo ha perdido, no porque haya muerto, sino porque ha muerto arrepentido y en brazos de la Iglesia.

Mr. Littré no era un hombre vulgar; dotado de claro entendimiento, y nutrido con copiosos estudios históricos y filológicos, su pluma, envenenada con el vírus masónico, ha causado enormes estragos en las inteligencias. Tuvo la desgracia de no nacer cristiano y de tener por maestros á hombres impíos que le infundieron ódio á Jesucristo.

De él ha dado muestra en muchas de sus obras; pero cuando desoyendo los consejos de sus amigos se consagró á trabajos como el *Diccionario de la lengua francesa* y la *Historia literaria de Francia*, bien puede asegurarse que acreditó su reputacion científica, y sobre todo su laboriosidad incansable.

Asaltado por larga y penosa enfermedad, hace tiempo que comenzó á volver los ojos al cielo en busca de un rayo de esperanza que no encontraba en sus teorías positivistas. Por fin le halló, y despues de recibir el bautismo, ha muerto á la sombra de la bandera contra que habia combatido en los dias de su furor masónico.

Su entierro, á despecho de los impíos, ha sido verdaderamente cristiano. Un sacerdote ha rociado con agua bendita aquel cuerpo inanimado, como prenda de perdon al antiguo enemigo reconciliado con la Verdad á las puertas del sepulcro. Madre amorosa la Iglesia católica, velará su sueño eterno y derramará sobre la cuna del catecúmeno, las flores de la esperanza.

***

El Sr. Cánovas del Castillo tomó asiento el dia 5 en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Con este motivo leyó un extenso discurso combatiendo el positivismo y el materialismo de los modernos sociólogos, con cuyas teorías «es imposible construir y conservar la sociedad humana.»

Hemos leido el discurso, y con profunda pena confesamos que es una obra maestra de filosofía y de literatura doctrinarias. Es una disertacion que resiste á todo análisis, porque apenas se encuentran afirmaciones positivas y terminantes en que descanse la inteligencia; la pluma del autor, movida por un entendimiento rico en erudicion, pero pobrísimo en creencias, va recorriendo el vasto campo de las teorías de los modernos sociólogos, con una vaguedad en los términos, una indecision en el ataque, una tibieza en la defensa de la verdad, una anfibología en la expresion de los hechos, un arte para no comprometerse con afirmaciones claras, que verdaderamente le deja á uno rendido y enervado.

Para muestra de este estilo singular, que acusa una falta casi completa de creencias, vamos á copiar algunos párrafos:

«Pero si en este punto me aparto extremadamente, no ya sólo de los materialistas, sino de no pocos metafísicos eminentes, paréceme estar de acuerdo con los nuevos sociólogos al afirmar estas dos como leyes fundamentales humanas: la de progreso y la de asociacion. Para mí son, de todos modos, evidentes, y nadie me pregunte por qué se dan, que equivaldria á querer saber por qué existe la de la atraccion entre los átomos. Ellas son porque son, y emanan del principio creador y providente que, ya diferenciándolas, ya juntándolas, rige las cosas.»

«Paréceme estar de acuerdo», no dice que lo esté, no puede afirmarse lo contrario; es una frase vaga que no obliga ni compromete á nada. Las leyes del progreso y de asociacion, son, para el Sr. Cánovas, evidentes; *pero* que nadie le pregunte «por qué se dan.» «Son porque son», y emanan del «principio creador y providente que rige las cosas.» No dice que este principio sea Dios, aunque *parece* querer decirlo: el arte consiste en decir y no decir las cosas, para que todo resulte indefinido y vago.

El discurso termina de este modo:

«Y vosotros y yo, señores, quizá con eso sólo nos contentaríamos ya: con que se respetasen los tradicionales principios de las ciencias morales y políticas, hasta el dia en que demuestre la investigacion empírica, no ya la verdad de sus hipótesis, en general, sino que es siquiera posible construir y conservar la sociedad humana, sin creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral, en Dios, como hasta aquí han creido, salvo excepciones rarísimas, todas las gentes civilizadas.»

El Sr. Cánovas se contentaría *quizá* con que se respetasen «los tradicionales principios de las ciencias morales y políticas.» Estos tradicionales principios, ¿son los dogmas y la moral cristiana, los principios del Evangelio? Acaso sí, acaso no; la frase es tan vaga, que en ella caben muchas cosas y muy heterogéneas. «La sociedad humana, añade, no se puede construir y conservar *sin creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral, en Dios*, como hasta aquí han creido salvo excepciones rarísimas, *todas* las gentes civilizadas.»

El *Credo* no puede ser más indeterminado, es un *Credo* que cabe en la Iglesia católica, en la capilla protestante, en el templo cismático, en la sinagoga y en la mezquita.

Acaso el Sr. Cánovas haya querido significar en ese credo las afirmaciones católicas: «creer en el espíritu, en la razon, en la ley moral y en Dios,» como cree y confiesa la Iglesia católica. Pudiera ser, no lo negamos; pero nadie se atreverá á negar lo contrario; de modo que el patron se ajusta á todas las medidas.

¡Qué dolor causa ver esta enervacion de entendimientos poderosos, y qué estragos produce en las inteligencias esta filosofía sin fé y esta literatura sin afirmaciones, que reducen la religion y la moral á un juego de palabras!

***

Recordamos una carta de Mad. Sévigné á Monsieur de Coulange, que comienza de este modo: «Voy á contaros la cosa más sorprendente, más maravillosa, más inaudita, más extraordinaria, más increible, más imprevista, más singular, más rara, más asombrosa, más notable, más inverosímil que podeis imaginaros.»

Esta introduccion merece la siguiente noticia que publica un periódico noticiero:

«La situacion de la Hacienda va siendo cada vez más halagüeña.

»Despues de satisfechas todas las obligaciones del mes de Mayo último, han quedado en las cajas del Tesoro público, *treinta y dos* millones de reales, sin contar las muchas existencias que hay tambien sobrantes en las administraciones económicas. Puede asegurarse que con el remanente indicado hay para atender con desahogo á las obligaciones del mes actual, destinando alguna parte al pago del cupon.»

Siguiendo así, pronto tendrán las clases contribuyentes un alivio en sus intereses, porque es de esperar que vayan desapareciendo algunas de las cargas que más la abruman.

¿Con qué mejor noticia podríamos terminar esta crónica?

Entre paréntesis (no esperen Vds. que se confirme).

V. P. NULEMA.

LOS VASCONGADOS.[1]

I.

VASCONGADOS É IBEROS.

La ciencia abre diariamente nuevas vías y penetra con su luz en los más oscuros ángulos de los tiempos; la historia del mundo va saliendo poco á poco de lo desconocido. Ayer aún contábamos en diez mil siglos la edad del mundo habitable; hoy nuestro horizonte se estiende mucho más allá de la época que se fijaba en la aparicion del hombre sobre nuestro planeta. Pero dejando á un lado los vastos ciclos astronómicos y aquellos grandes descubrimientos de la geología que han cambiado por entero nuestra opinion respecto á la duracion de los tiempos primitivos, no nos ocuparemos ahora sino de los siglos de la humanidad; procuraremos alcanzar con la mirada las lejanas perspectivas que nos enseña progresivamente el estudio de la paleontología y de la arqueología prehistórica.

La éra de Moisés, los principios del reino de Egipto, la civilizacion de Asiria, de la India, de la China, la época de la primera emigracion de los celtas en Europa, hé aquí, para los sabios del último siglo, los períodos más antiguos que consultaban para sus trabajos históricos; tenían que limitarse en sus indagaciones á lo que nos queda de los historiadores griegos y romanos. Hoy día, ademas de los idiomas actuales de la India, se ha encontrado el sasnerito; á más del hebreo el idioma asirio; y antes que éste el sumerio, idioma de Accad. En cuanto á nuestra antigua Europa, empezamos á entrever algunos perfiles entre las brumas del alba, pero los planos no se dibujan con la misma certeza como para la antigüedad oriental. Conocemos algun tanto los habitantes de los palafitos ó chozas *lacustres;* y,—alejándose más de la nuestra,—las edades de hierro, de bronce, de piedra pulida, del sílex; pero no se puede aún establecer su exacta cronología; nuestros pasos no están seguros, el suelo resbala y se hunde bajo nuestras plantas. Un solo dato se ha adquirido: ántes de la inmigracion de los celtas en Oriente, ántes de la llegada de los griegos y de los latinos, ántes de las primeras colonias egipcias ó fenicias existia ya una Europa civilizada, con una civilizacion, es verdad, distinta y diferente de la de las naciones aryanas ó índicas, una civilizacion inferior, pero muy por encima ya de los paises salvajes.

Aquel mundo anterior desapareció, dejando apenas algun rastro.

---

(1) Estos artículos, que acaba de publicar en la *Nouvelle Revue*, de Paris (15 Mayo, 1881), el Dr. Wentworth Webster, serán leidos indudablemente con el mismo interés que dispertaron en toda España los del mismo autor sobre el primer vocabulario del vascuence, que traduje del inglés y dí á conocer en LA ILUSTRACION CATÓLICA.—(Nota del traductor.)

Pero así como el geólogo adivina y reconstruye un continente sumergido por medio de algunos islotes, de alguna roca saliente aún de entre las olas, el arqueólogo adivina por lo que queda aquí y allí envuelto por el grande Océano aryano, lo que fué la civilizacion primitiva de la Europa antehistórica. Los vestigios, muy raros, han sido muy poco estudiados hasta ahora; y á pesar de los recientes esfuerzos de la ciencia, no poseemos ni hechos ni datos que puedan autorizar conclusiones bien definidas. En cuanto al Egipto, hemos tenido los jeroglíficos; para la India, el sanscrito y los vedas; los cilindros y los ladrillos con caracteres cuneiformes nos dan la historia de Asiria. En Europa no sabemos aún descifrar de una manera cierta las inscripciones grabadas por aquellos que fueron tal vez contemporáneos de los habitantes de Accad y de los antiguos égipcios. El idioma etrusco es casi un misterio; *las letras desconocidas* de la antigua Iberia esperan aún su Champollion. Los documentos escritos son raros y de poca extension. Sabemos por los autores clásicos que estos idiomas tenían una literatura, leyes escritas, anales, poemas compuestos segun las reglas del arte métrico, pero ni una cita verdadera ha llegado hasta nosotros; en el tiempo de Estrabon no se la hubiese comprendido ya. Ha sido preciso recurrir á otros medios, y para juzgar lo que eran la Iberia prearyana y la antigua civilizacion del Sudoeste de Europa, no tenemos otro recurso que el estudio del idioma y de la antropología de lo último que nos queda; y es el pueblo vascongado ó *Euscaldúnac*.

Sería perder el tiempo el recordar los trabajos de nuestros antepasados sobre el carácter y el orígen del idioma vascongado ó éuscaro. El problema está casi resuelto, gracias á los trabajos de numerosos sabios, entre los que citaremos á Guillermo de Humbolt, Antonio d'Abbadie, sócio del Instituto, el Canónigo Inchauspé, Van Eys, Julian Vinson, Francisco Ribary, y sobre todos al príncipe L. L. Bonaparte (1). El vascuence, como ya nadie ignora, pertenece al segundo grupo de idiomas, esto es, á los aglutinantes. Su sitio está señalado entre las lenguas aglutinantes finno-urales de la Europa septentrional, y las aglutinantes de la América del Norte. No está todavía bien averiguado si existe ó no relacion entre el vascuence y tal ó cual de los idiomas que se hablan hoy en la Iberia caucásica.

Inútil nos parece decir á los que tienen algunas nociones de los procedimientos de la filología moderna, que se ha llegado á esta conclusion por el estudio y la comparacion de las formas gramaticales del idioma, y sobre todo por el verbo. El vocabulario éuscaro, así como el de algunos otros idiomas aglutinativos, ha surgido en gran parte de otras lenguas habladas fuera del país vascongado. En este vocabulario están recogidas muchísimas palabras, que son por su orígen célticas, griegas, latinas, lemosinas, españolas, francesas; palabras de casi todas las lenguas habladas por las razas con las que los vascongados han estado en contacto.

Esta multitud de palabras de otros idiomas ha engañado á nuestros predecesores, y ha dado lugar á teorías absurdas, erróneas y ciertamente incompletas. Buscábase el orígen del vascuence y su afinidad con otras lenguas en el vocabulario, en vez de buscarlo en las formas gramaticales.

No por eso hay que descuidar el primero de estos estudios; el vocabulario tiene para nosotros preciosas revelaciones. Max Müller y muchos otros han demostrado cómo, por las mismas palabras de un idioma, se puede deducir el estado de civilizacion de los que lo usaron. Por el análisis del Sanscrito y de los idiomas aryanos ó índicos, hemos aprendido en qué estado se encontraban nuestros antepasados ántes de la grande emigracion desde las llanuras del Asia central; aquellos pueblos conocían la agricultura, á lo ménos la agricultura primitiva de las razas nómadas; poseían instrumentos de labranza; habían domado ya la mayor parte de los animales domésticos. El estado social estaba fijado, la familia constituida, las tribus, obedeciendo á leyes y á jefes, tenían entre sí relaciones políticas. Aplicando este método al habla de los vascongados, llegamos tambien á congeturas más ó ménos fundadas respecto á su civilizacion primitiva ántes de todo contacto con las razas aryanas (1).

Este método probaría que el uso de los metales era desconocido para los primeros vascongados; casi todos los vocablos verdaderamente éuscaros empleados para designar los instrumentos cortantes, son compuestos de la palabra *aitz* (piedra dura, sílex): *aizkor*, hacha; *aitzur*, azada; *aizto*, cuchillo (2). La semana vascongada no tenía más que tres días; el primero, el de en medio y el último; *astelen, astearte, asteazken*. Los términos colectivos y abstractos parecen en gran parte tomados de otros idiomas; muchas clases de árboles tienen nombres particulares, pero el término genérico ordinario *arbola* está tomado sin duda del latin arbor. Lo mismo sucede con *errege*, rey. Iaun, el Señor, sirve para nombrar á Dios, pero sirve tambien para dirigirse á un simple particular. En vascuence, las palabras padre, madre, hermano, hermana, son incontestablemente originales. La mayor parte de los animales domésticos tienen tambien nombres puramente vascongados.

Pero áun cuando admitimos como se debe admitir que el idioma éuscaro es aglutinativo y aunque otorguemos que su antigüedad es mayor que la de cualquier otro idioma flexional de Europa, puédese, no obstante, dudar, ó no hay prueba convincente de que los vascongados ó los que en otro tiempo hablaban aquel idioma, hayan habitado nuestro Occidente ántes que las tribus aryanas. Las lenguas aglutinativas son probablemente anteriores á las inflexivas por el tiempo, así como por el órden lógico de su desarrollo; pero ciertos pueblos pertenecientes á la primera de estas categorías, han invadido la Europa mucho despues de la inmigracion de la raza arya.

Para hacer constar la prioridad de ocupacion por los vascongados, no basta determinar el carácter de su idioma; pero si podemos invocar el testimonio de los autores griegos y latinos, y sobre todo recurrir al estudio de los nombres geográficos conservados por ellos. Nadie puede negar que los vestigios de un idioma antiguo ó perdido, se encuentran aún largo tiempo en la toponimia ó en los nombres geográficos; y para que esto conste, basta contar en el mapa de Francia los nombres célticos, ó en el de América los nombres mejicanos ó de los pieles-rojas. Pues bien, los escritores antiguos concuerdan diciendo que en España los primeros habitantes conocidos fueron los iberos, por lo que el país se llamó Iberia; luégo vinieron las tribus célticas, las que en vários distritos se fusionaron con sus antecesores para formar los pueblos celtíberos. Si los vascongados actuales son los modernos representantes de aquella fusion, se deben encontrar entre los nombres antiguos de localidades de España, algunos rastros de la lengua vascongada que se habla hoy. ¿Existen aquellos rastros? La respuesta, ya de sí difícil, se ha complicado todavía más por el celo sistemático de los que discuten el problema; el cual no debemos resolver sin plantearlo antes con arreglo á sus propias condiciones. Veamos las del presente.

Como todo ser orgánico y viviente, cada lengua viva ó idioma tiene su período de desarrollo, de madurez y de decrepitud. Jamás queda el idioma absolutamente estacionario. Una lengua hablada algunos siglos atrás no puede ser idéntica á la que se habla hoy; siempre se hallará algun cambio, bien sea en el vocabulario ó en la sintáxis. No es ya poco lo adelantado, sino mucho que se la pueda reconocer por su individualidad. El vascuence de ahora y el lenguaje de la antigua Iberia no pueden, por consiguiente, ser enteramente iguales; contentémonos, pues, con encontrar en ellos bastante semejanza para establecer su analogía. Además, la toponimia ibérica nos ha sido trasmitida por extranjeros que no sabian una palabra del lenguaje del país. Estrabon y Mela se quejan amargamente ambos de la imposibilidad de expresar por la pronunciacion griega ó latina los nombres de la geografía ibérica (1). Doble obstáculo para poder buscar palabras del actual vascuence en los escritores clásicos. Tómese, por ejemplo, en tres mapas nada más, uno francés, otro inglés, y el tercero aleman, los nombres de algunas ciudades de Oriente, de seguro que apénas si se llegará á reconocerlos; de modo que la misma dificultad hará que la prueba sea más concluyente si se llega á hacerlo constar sin equívoco, aunque no fuese más que en un número de nombres muy restringido (2). La toponimia euskara actual es en gran parte descriptiva: hay nombres como *Mendigorri*, francés, *Rougemont*; inglés, *Redhill*; los hay como *Iriberri*, Villeneuve, Neustadt, Newtown; *Iluro*, Dax, Esux-Bonnes, Watertown; etc., etc. En el mapa de la antigua España y de la Galia, encontramos dos *Mendiculeia* (3), uno entre los Ilergetes, otra en Lusitania, dos *Iliberris*, uno en la Bética, otro que es hoy Elna; tres *Iluro*, uno que es Oloron, otro en la Tarraconense, el tercero en la Bética. Tenemos tambien *Iria Flavia*, la ciudad de la emperatriz Flavia (4), que se diría en francés Flaviaville, así como las numerosas Georgetown, Charleston, Louisville, Fayetteville de los Estados-Unidos. ¿Quién puede dudar que el nombre de *Iliberri* no sea idéntico con los «Iriberri» de nuestro departamento de los Bajos Pirineos y de la Navarra española? Inútil es acumular aquí otras citas que se encuentran en las obras que hemos mencionado ya de Guillermo de Humboldt, de Luchaire, etcétera. Las objeciones del Sr. Van Eys no nos parecen fundadas. Por consiguiente, creemos que en tiempo de los escritores clásicos, España estaba habitada por unos pueblos que hablaban una lengua análoga al éuscaro moderno. Semejante raciocinio establecería que esos pueblos se extendian en el Mediodía de Francia hasta la línea paralela del rio Adur, y ademas en la Cerdeña y en algunos distritos de Sicilia.

(Se concluirá.)

(1) *Berichtigungen und Zusatze über die Cantabrische, oder Baskische Sprache*, von Wilhem von Humboldt. Berlin, 1817.

Études grammaticales sur la langue euskarienne, par A. Th. d'Abbadie y S.—Augustin Chaho. Paris, 1836.

Le Verbe basque, par l'abbé Inchauspé. Paris, 1858.

Essai de Grammaire de la langue basque, por W.-J. Van Eys. Amsterdam, 1867.

Grammaire comparée des dialectes basques, par W.-J. Van Eys. Paris, 1879.

Essai sur la langue basque, par Francois Ribary, traduit du hongrois avec des notes complementaires par Julien Vinson. Paris, 1877.

Le Verbe basque en tableaux, accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara, par le prince L.-L. Bonaparte. Lóndres, 1869.

Para los que se contentasen de hacer un estudio comparativo del vascuence, la traduccion del Ensayo de Ribary, por el profesor J. Vinson, sería tal vez el libro más útil. Pero el Verbo éuscaro del príncipe Luis Luciano Bonaparte, es, y será probablemente por mucho tiempo, la mejor obra para los que quieran analizar á fondo el idioma vascongado.

(1) Véase Max Müller, *Lectures on the Science of language*, primera série, p. 245. Lóndres, 1864; y además *Histoire des Basques ou Escualdunac primitifs*, par A. Baudrimont. Paris, 1867.

(2) Sin embargo, compárense ἀξίνη (*áxine*), latin, *ascia*; cast. *hacha*; francés, *hache*; teutónico *axt, axe, hatchet*.

(1) Estrabon, III, 3, VII-X; Pomponio Mela, *De situ orbis*, III, 1.

(2) Véase Larramendi, *Discurso histórico sobre la Cantabria*, 1736.—Humboldt (G. de), *Prüfung der untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens*, etc. Berlin, 1821; traducido en francés por A. Marrast. Paris, 1866.—A. Luchaire, *Remarques sur les noms de lieux du pays basque*. Pau, 1854; y *Études sur les idiomes Pyrénéens*, del mismo autor. Paris, 1879.

(3) Hay dos terminaciones vascongadas á las que «culcia» podría asemejarse: *gorri*, rojo, que se escribe *gur* en *Bigur* (980). *Belgur* (1168) *Baigur* (1185) por *Baigorry*; y *gora*, alto.

(4) Mejor, á mi entender, se expondría por «ciudad del emperador Flavio Vespasiano.» La munificencia de este Emperador respecto de los españoles, bien conocida por un texto de Plinio, hizo que tomasen su nombre varias ciudades, como *Flaviobriga, Bergidum Flavium, Gallica Flavia*, etc.—*(Nota del T.)*

ANTE LA ESTATUA DE D. PEDRO CALDERON.

Perdona si hoy á tus piés
Vengo ¡oh poeta! á decir,
Que hiciste bien en morir
Sin resucitar despues.
Porque no falta motivo
Para tener por muy cierto,
Que álguien que hoy te alaba muerto
Te diera de palos vivo.
O quien al llamarte sol
De nuestra literatura,
Si vivieras, por ser cura
Te ahorcaría de un farol.
¿Que, en fin, no parece cuento
Que llegue á honrar tu sotana
Quien no dejó cosa sana
Ni en iglesia ni en convento?
Por lo cual nadie se fie
De ese que hoy te conmemora,
Pues con un ojo te llora
Y con el otro se rie.
Si acaso rey del proscénio
No te proclama tambien,
Porque está pensando en
Desamortizar tu génio.
Desde el lecho sepulcral

Al sentir este rumor,
No habrás dicho tú: «¿Señor,
Si seré yo liberal?»
Y con razon, porque infiero,
Que en tí han honrado al poeta
Creyendo que eras Pucheta
Ó el cura Muñoz Torrero.
Digo, pues, en conclusion,
Á esos que hoy se contradicen,
Que no saben lo que dicen,
Ó no eres tú Calderon.

VALENTIN GOMEZ.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Harmonía entre la ciencia y la fé, ensayo escrito por EL P. MIGUEL MIR, de la Compañía de Jesus.

Esta obra, presentada al concurso promovido por el señor Marqués de Guadiaro para premiar una Memoria sobre el tema: *Demostracion de que entre la Religion y la ciencia no pueden existir conflictos*, fué una de las premiadas; mas habiendo pasado cosas gravísimas entre el promotor del certámen y la Academia de Ciencias Morales y Políticas, encargada de llevar adelante aquel pensamiento, el autor se creyó en el deber de renunciar la distincion que la Academia había determinado concederle.

Cuando en Julio de 1878 la Academia publicó el programa donde constaban las leyes que regirían para el certámen, estableció que no había de haber más que *un premio*; y si éste no pudiera concederse, un *accésit*. De suerte que cualquiera que fuese la resolucion de la Academia, ésta no podía premiar más que una obra ni revelar más que un nombre: el del autor de la Memoria que aventajase á las demas. Tal era tambien la intencion del promotor del concurso: premiar una sola obra, que impresa y divulgada por él lograse contrarestar el mal efecto causado por otro libro, al cual la Revolucion había dado boga extraordinaria. Esta era, en fin, la condicion aceptada implícitamente por los concurrentes al certámen, en el mero hecho de escribir y enviar sus Memorias á la Academia, y someterlas á su juicio y decision.

Á pesar de la claridad y sencillez de semejante ley, la Academia se creyó con derecho á traspasarla, presentando al señor marqués de Guadiaro, no una Memoria, como él pedía, sino cuatro; ninguna como *premio*, todas como *accésit*, y áun sin órden de mérito ó preferencia; caso raro y singular, que al paso que establecía una igualdad de todo punto imposible en lo más variable que hay en el mundo, como son las obras del ingenio, violaba esencialmente las condiciones del programa y cometía grave injusticia contra alguna de las Memorias presentadas, es á saber, contra la que por su doctrina, estilo ó elocuencia debiera ser preferida á las demás.

Esta falta y violacion del programa habria podido tener algun remedio, si el marqués de Guadiaro, protestando contra el acuerdo de la Academia, la hubiese obligado á reformar su dictámen, haciendo que le



ERMITA Y ROMERÍA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA EN MADRID.

señalase auténtica y oficialmente la Memoria que debía ser objeto de su generosidad (á lo cual probablemente no se habria opuesto la Academia, pues que algunos de sus individuos, ya pública, ya privadamente, no tenian reparo en decirlo); ó caso que rehusase hacerlo dicha Corporacion, sometiendo las Memorias á otro tribunal que cumpliese mejor las condiciones estipuladas en el programa. Esto habría debido hacerlo el señor marqués de Guadiaro con tanto mayor empeño cuanto que las obligaciones contraidas por él en el programa del concurso no eran precisamente con la Academia, cuerpo puramente consultivo para el caso, sino con los concurrentes, que habían gastado su tiempo, su ingenio y su dinero en un asunto que esperaban sería tratado con la formalidad exigida por la solemnidad del certámen extraordinario. No creyó deber obrar así el marqués de Guadiaro, sino que recibida de la Academia la noticia del resultado del certámen, se limitó á decir que nada le ocurría exponer acerca de semejante resolucion; y habiéndole preguntado la Academia si estaba dispuesto á costear la impresion de una de las Memorias presentadas, respondió que no; añadiendo últimamente que se creia desobligado de costear el *accésit* de que se habla en el art. 5.º del programa, por no decirse allí quién debiera costear dicho *accésit*, si él ó la Academia, como si fuese necesario decirlo, habiendo el marqués sido el promotor del certámen. Por fin, despues de varias comunicaciones pasadas entre la Academia y el señor marqués, éste tuvo á bien recoger los 30.000 reales depositados en la tesorería de la Academia, dejando á ésta que saliera como pudiese del apuro y de los compromisos contraidos (1).

Sin querer averiguar las causas del proceder de la Academia y del Sr. Marqués de Guadiaro, el autor de esta obra entendió que por su parte no podía aprobar ni dar motivo para que nadie creyese que aprobada lo que era considerado por muchos grave desconcierto y manifiesta injusticia, cualquiera que pudiera ser la persona contra quien se cometiese. Así, invitado á admitir la distincion que la Academia le había otorgado, no acudió á recibirla, antes envió la renuncia de ella y del beneficio de la impresion de su obra que le era ofrecido. Con esto no fué su ánimo censurar en lo más mínimo el proceder de los otros señores que obraron de distinta manera que él, pues cada cual pudo mirar las cosas á su manera, y si el autor de esta Memoria creyó tener razones para rehusar, ellos pudieron tenerlas para admitir la distincion que la Academia les había querido conceder.

Retirado á la Academia de Ciencias Morales y Políticas el derecho de imprimir esta obra, hoy sale á luz sin el patrocinio de aquel Cuerpo científico; pero sustentada por el mérito indisputable que la avalora. No es necesario leer muchas páginas de este libro para convencerse de que su autor es insigne y consumado teólogo, filósofo profundísimo y escritor de

(1) Todas estas cosas constan en los documentos oficiales publicados por el mismo marqués de Guadiaro con este título: *Consecuencias del donativo destinado por el marqués de Guadiaro, á un objeto útil y piadoso.*—Madrid: imprenta de Tello, 1880.—La Comision nombrada por la Academia de Ciencias Morales para entender en el exámen de las Memorias presentadas, se componia de los Sres. Alonso Martinez, Alvarez (D. Fernando), Carramolino, Colmeiro (D. Manuel), Gutierrez, La Fuente y Moreno Nieto. Los autores de las otras Memorias consideradas dignas de *accésit*, fueron los Sres Orti y Lara, Rubió y Ors y Abdon de Paz.

soberano empuje, dueño de todos los primores y galas del idioma castellano. Enriquecido con el tesoro de la que llamó Cervantes reina y emperatriz de todas las ciencias, puede, como el águila, mirar frente á frente al sol de la sabiduría, investigar y conocer los móviles y causas de no poco número de cosas, explicar los puntos más difíciles y proceder constantemente con pié firme y seguro, sin deslizarse en frases ú opiniones aventuradas. Como filósofo, amamantado en las obras de los varones incomparables de nuestro siglo de oro, en los escritos de Suarez, Vazquez, Molina y otros mil, camina siempre alumbrado por la luz de la verdad, emulando en la grandeza de la concepcion, en la solidez del juicio, en la claridad de la frase, en el vigor persuasivo de la dialéctica, el mérito de aquellos ingenios admirables. Realzan todo ello los conocimientos grandes que el autor acopia de los últimos verdaderos progresos obtenidos en las ciencias naturales y exactas, los inesperados y fecundísimos descubrimientos en arqueología y lingüística, y por último un estilo lleno de elegancia y donosura, que parece arrebatado á los dos maestros fray Luis de Granada y fray Luis de Leon, y á la pléyade de hablistas que fueron gloria de España en el siglo XVI y XVII, y son hoy la admiracion del mundo.

Esta que sale á pública luz era una de las obras presentadas al concurso que no se habian impreso todavía. El público tiene ya antecedentes del caso; posee las piezas del proceso; conoce el fallo irregular del inferior; tócale ahora, en última instancia, dictar sentencia definitiva; pues en la república de las letras esto incumbe á la asamblea prepotente de los hombres de clara inteligencia, de recto sentir, y de buena y no interesable voluntad.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra, don José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.

Diálogos trascendentales sobre el Dogma Católico, escritos por DON ISIDORO VILASECA Y RIUS, Pbro.

Más autorizado que nuestro juicio para recomendar este interesante libro del docto sacerdote señor Vilaseca, nos parece el del censor eclesiástico, D. Francisco de P. Ribas, digno catedrático del Seminario Conciliar de Barcelona: «Con claro y sencillo lenguaje, dice, y con animado, y en ocasiones chispeante estilo, desarrolla el autor el dogma y la moral que á sus hijos enseña y prescribe la Iglesia de Jesucristo, ora defendiendo la verdad y las prácticas católicas de los insulsos argumentos de sus contradictores, ora desentrañando la sublime Filosofía que encierran, sembrándolo todo de atinadas y oportunas observaciones, con el laudabilísimo fin de popularizar, si cabe decirlo así, las verdades salvadoras y divinas que debemos creer como católicos.

En estos tiempos que van por desgracia pareciéndose á los de aquella ignorancia de que hablaba el Apóstol al Areópago (Act. XVII, 30), vienen muy á propósito y como á pedir de boca, obras como la presente, que ponen á los fieles que las leyeren en estado de poderse dar cuenta de su fé y de manifestar á los impíos y á los incrédulos, que es, como dice el mismo Apóstol (Rom. XII, 1), *rayonable el obsequio* que ofrecen al Señor, cuando creen y practican lo que en su nombre les propone y manda la Santa Madre Iglesia.»

Despues de este juicio tan autorizado ¿qué hemos de añadir nosotros en elogio de una obra que por sí sola se recomienda? Felicitar cordialmente á su autor por haber traido á la arena de las actuales luchas religiosas arsenal poderoso de armas de buen temple para combatir y deshacer los sofismas de la impiedad y del racionalismo que por todas partes nos asedian.

La obra cuesta 8 rs. y se vende en las principales librerías católicas.

Compendio de poética, por D. CLEMENTE CORTEJON, Catedrático del Instituto de Barcelona.—Segunda edicion: Madrid, 1881.

Al publicarse la primera edicion de este libro ponderamos su mérito, reconociendo en él cualidades excelentes para la enseñanza, por el buen método con que están expuestas las reglas del arte poética, la claridad del estilo y la copia de escogidos ejemplos en que abunda de poetas antiguos y modernos. La segunda edicion es mejor que la primera; más completa, más esmerada, y hasta en la parte tipográfica más elegante y más correcta. El Sr. Cortejon demuestra con este libro el celo con que atiende á la



EXCMO. É ILMO. SR. DR. D. FRAY FERNANDO Y LORENZO.
† *en Valladolid el 6 de Junio de 1881.*

enseñanza de su asignatura y la buena escuela literaria en que educa á sus alumnos.

Reciba el celoso y docto Profesor nuestra cordial enhorabuena por su trabajo, que encarecidamente recomendamos á cuantos aprendan ó enseñen el arte poética.

El libro, en 8.° mayor, de 288 páginas, se vende á 5 pesetas en las librerías de Hernando, Fe y Murillo, en Madrid, y en casa de Bastinos, en Barcelona.

Estudios y hechos de la vida del Ilmo. y V. vizcaino Fr. Juan de Zumárraga, natural de Durango, primer Arzobispo de Méjico, por el Presbítero DR. D. ESTANISLAO JAIME DE LABAYRU.—Bilbao, 1880.

En 139 páginas en 8.° mayor ha sabido encerrar el erudito autor de esta *Monografía* un estudio interesantísimo y lleno de novedad, acerca de uno de los más ilustres varones que florecieron en España en el siglo XVI, y que llevaron al Nuevo Mundo recien descubierto la luz de la verdad cristiana y las semillas de las ciencias y de las artes.

La vida apostólica del ilustre hijo de Durango, Fray Juan de Zumárraga, forma una de las páginas más importantes de la historia de Méjico, relacionándose con los sucesos de más trascendencia en la conquista y civilizacion de aquel país, donde desarrolló todas sus altas cualidades y preclaros talentos el digno hijo de la Religion franciscana. Bastará decir que la vida de Fr. Juan de Zumárraga se extiende desde mediados del siglo XV hasta mediados del siglo XVI, para comprender el interés de una biografía suya, que por fuerza había de abarcar, siquiera fuese como en compendio, la historia y civilizacion del antiguo imperio de los Astecas.

La Monografía del laborioso y docto Presbítero señor de Labayru, que tenemos á la vista, redactada despues de prolijas investigaciones en las historias más completas de la conquista de Méjico y de la Orden franciscana, reune cuantas cualidades puedan apetecerse, y es un trabajo á todas luces notable de erudicion y crítica histórica. Consta la bibliografía de 140 páginas; las 23 primeras dedicadas á referir la vida de Fr. Juan desde su nacimiento hasta que fué elegido Obispo de Méjico, y las restantes á reseñar con la vida del venerable Obispo los principales rasgos de la conquista de Méjico y los combates y triunfos de sus primeros apóstoles.

El Sr. de Labayru, aunque tenía ya acreditados su talento y erudicion, ha puesto con esta Monografía el sello á su patente de escritor concienzudo, investigador diligente y polemista católico.

Recomendamos eficazmente esta Monografía á todos los lectores.

Se vende á 5 rs. en las principales librerías de Bilbao y Durango.

Clave de la traduccion latina, por D. SEBASTIAN OBRADORS Y FONT, catedrático del Instituto de Gerona.—Barcelona, 1880.

El libro que tenemos en la mano no pertenece al fárrago de obras más ó ménos literarias y científicas que diariamente vomitan las prensas; es un libro de los antiguos tiempos que podía llevar muy bien en su portada el nombre de algun humanista famoso de Alcalá ó Salamanca. No hay que decir más sino que tiene por objeto la enseñanza de la lengua latina, que de día en día va desapareciendo de nuestros cuerpos científicos y literarios para quedar reducida al servicio de la Iglesia. El Sr. Obradors, aleccionado por la experiencia de la cátedra y por el manejo constante de los autores latinos, ha dispuesto un método nuevo para estudiar con facilidad y perfeccion el latin, enseñando á los alumnos práctica y simultáneamente el manejo de la gramática y del diccionario.

Hé aquí el plan de la obra. Primera, estadística de la lengua latina y comparada con la lengua española; tratado de fonética, latino-hispano, y tratado de la formacion de las palabras latinas. Segunda, texto latino y ordenado por declinaciones y conjugaciones, donde se distingue las raices no conocidas de las que lo son por medio de caractéres distintos, se separan con puntos las raíces ó temas de las terminaciones y de los más notables elementos de flexion, y se explican en cada párrafo las raíces en él contenidas con sus derivados á indicacion de los compuestos con su significacion española. Tercera, diccionario general del texto latino; y cuarta, lista alfabética de las raíces, con el número correspondiente á cada uno. *La clave* del Sr. Obradors es, como se ve, un trabajo de muchos años y de profunda investigacion crítica, que abre el corazon á la esperanza de mejores días que los presentes para la hermosa lengua de Ciceron y de Horacio. ¡Ojalá que produzca frutos tempranos para gloria de su autor y de las letras españolas! La obra se vende á 30 rs. en casa del autor, calle del Portal, núm. 18.—Gerona.

LOS GRABADOS.

PROCESION DEL CÓRPUS EN EL SIGLO XIV *(de un misal de San Cucufate del Vallés)*.—Pág. 361.

Aunque la fiesta del Santísimo Sacramento se venia celebrando en muchas iglesias de la cristiandad antes del siglo XIII, la institucion canónica data de los dias de Urbano IV (1263), cuyo decreto estableciéndola fué confirmado por Clemente V en el Concilio de Viena en 1311. La fiesta con octava y procesion como actualmente se celebra, fué creada por Juan XXII en 1316.

Cabe la gloria á la antigua corona de Aragon de haber sido de los países donde primero se celebró esta fiesta con extraordinaria pompa, pues segun datos fidedignos, Barcelona la estableció en 1319 y Valencia en 1335.

Aunque el entusiasmo de los pueblos rodeó esta fiesta de un esplendor hasta entonces inusitado, como lo acreditan todavía los vestigios y tradiciones que se conservan, la Iglesia, siempre grave y severa en sus ceremonias, no hizo más que sacar procesionalmente el Santo Sacramento para ofrecerlo por las calles á la veneracion de los fieles. En un precioso misal de fines del siglo XIV que existia en el antiguo monasterio de San Cucufate de Vallés, nos dejó el arte de aquel tiempo preciosa miniatura donde se representa la parte puramente litúrgica de la procesion del Córpus. Tal es la representacion de nuestro grabado, que reproduce exactamente, en tamaño y forma, la pintura del antiguo Códice.

∴

ERMITA Y ROMERÍA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA EN MADRID.—Página 364.

Por los años de 1720 se erigió entre la Moncloa y la montaña del Príncipe Pío esta ermita por cuenta del *resguardo de las rentas reales*, que en aquel punto tenía su fielato. Al cabo de cuarenta y ocho años, hallábase la Iglesia ruinosa por abandono de sus fundadores. Entonces al abrir la carretera del Pardo se levantó en el mismo sitio otro templo, que aun debió durar ménos que el anterior, pues en 1792 hubo necesidad de hacer el que hoy existe, y en el cual parece como que se quiso desagraviar á San Antonio de la mala ejecucion de los antiguos templos, pues en él pusieron mano los artistas más notables de su tiempo, y entre ellos el famoso Goya, que pintó á maravilla la media naranja.

Alrededor de esta ermita, celébrase todos los años el 12 y 13 de Junio la romería del Santo, que si no es tan concurrida como la de San Isidro, tiene sobre ésta la ventaja de ser al mismo tiempo romería y verbena. Por hallarse la ermita junto á la márgen del Manzanares, suelen tomar por suya esta fiesta las lavanderas, que con devocion acuden á venerar al Santo, á cuya vista puede decirse que trabajan todos los días del año.

∴

EXCMO. É ILLMO. SR. DR. D. FRAY FERNANDO Y LORENZO.—Pág. 365.

Nació este venerable Prelado, que acaba de bajar al sepulcro, el 10 de Mayo de 1810 en la *Pola de Lena*, modesta aldea del principado de Astúrias. Las grandes dotes de talento y aplicacion de que dió muestra en sus primeros años, hicieron que sus padres le dedicasen al estudio de las humanidades, en que muy pronto y casi niño, supo igualarse con sus maestros. Arrastrado por vocacion irresistible con que Dios favorece á las almas privilegiadas, á los quince años tomó el hábito de Santo Domingo en el antiguo y venerable convento de San Estéban de Salamanca.

En aquellas áulas, que fueron plantel de sábios esclarecidos, el Sr. Blanco alcanzó muy pronto reputacion envidiable, poniéndose á la cabeza de todos sus condiscípulos.

A los veintidos años fué ordenado de presbítero, y habiéndole asaltado al poco tiempo la exclaustracion, tuvo que dedicarse á la enseñanza en el Seminario de Salamanca, y al mismo tiempo al púlpito, para el que tenia insignes dotes.

El inolvidable Cardenal de Santiago Sr. García Cuesta, se lo llevó de Secretario, en cuyo cargo desplegó las cualidades de hombre de gobierno que habían de conducirle más tarde á la silla de San Segundo y del *Tostado*.

«Tan amante del arte como de la ciencia, dice uno de sus biógrafos, no paró hasta conseguir del gobierno la cesion y abrir de nuevo al culto el histórico convento de Santo Tomás de Aquino, fundacion de los Reyes católicos (1482), que guarda en su recinto, en grandioso sepulcro de alabastro, los restos del príncipe hijo del dolor de la gran reina, y que en sus cuatro patios recuerda el tiempo en que los más suntuosos palacios españoles daban albergue á la caridad y á la ciencia. Tres años y enormes gastos costó á nuestro Prelado la restauracion del monumental edificio, ruina ilustre de los modernos desastres.

»Mas no fué solo este monumento el restaurado; que al soplo de la actividad del Sr. Blanco, levantóse tambien casi de nuevo de entre sus ruinas el convento de la Reforma, fundacion de S. Pedro de Alcántara; consiguiendo tambien del Gobierno la dotacion anual de 20.000 rs. para el culto y conservacion del templo levantado en la casa natal de Santa Teresa de Jesus, gloria á la cual el gran Pio IX, cuya especie de ubicuidad dábale conocimiento de los más lejanos latidos de la vida del catolicismo, correspondió honrando al Prelado ilustre, cuyas calientes cenizas riegan nuestras lágrimas, con el dictado honroso de *Obispo de Santa Teresa*. Ni se olvidó de empresas no por más humildes ménos generosas, moviendo el ánimo del duque de Parsent para alojar ventajosamente á las religiosas Dominicas, que lejos de Avila residian en ruinoso edificio; cediendo por último el convento de Santo Tomás á los PP. Misioneros de Asia y engrandeciendo el Seminario.

»Eso explica el general sentimiento de los abulenses cuando promovido (1875) á la Sede arzobispal de Valladolid, tuvo que evitar á sus diocesanos el dolor de una despedida, saliendo como huido al anochecer del 25 de Enero de 1876, llegando á esta ciudad con temporal deshecho de aguas y frio; y eso explica tambien la cariñosa y filial acogida con que á pesar de esos rigores recibió á su Pastor el nuevo rebaño.»

La capital del mundo cristiano guardará siempre del Sr. Blanco inolvidables recuerdos. Hallándose en Roma en 1854, en la solemne fiesta de la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion, improvisó un sermon admirable por no haber podido acudir el prelado á quien correspondia. Volvió á Roma en 1862, y de nuevo hizo brillar su saber y su elocuencia en las fiestas que se celebraron con motivo de la canonizacion de los mártires del Japon. El atractivo que tenia para él la Sede Apostólica, era irresistible; así es que en 1867 le hallamos allí con motivo del centenario del Apóstol San Pedro; volvió dos años más tarde al Concilio Vaticano, y en él formó parte en la Comision que debia entender en las Ordenes regulares; y por último, en 1871 presidió la peregrinacion de la Juventud católica de Avila, que fué á rendir homenaje á la santidad del gran Pio IX.

De todos estos viajes á Roma, el de 1869 debe figurar en primer término entre las glorias del difunto prelado. Sus discursos en el Concilio, fueron la admiracion de todos los Padres, y el mismo romano Pontífice dijo, que hablaba *egregie* la lengua de Ciceron y de Horacio. Hoy que ya no existe, se puede revelar un secreto: para vivir en Roma en aquella ocasion, tuvo que vender, además de algunas joyas que poseia, varios muebles de su palacio.

La muerte del Sr. García Blanco, cubre de luto, no solo á la Iglesia de Valladolid, sino á la insigne Orden de Predicadores á que pertenecia, y al episcopado español, que le contaba entre una de sus mayores glorias.

∴

VISTA POR EL NOROESTE DE LA TORRE Y FACHADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA BAÑEZA. (Fotografía de Mr. Guillaume.)—Pág. 368.

Complacemos con mucho gusto al digno párroco de esta iglesia, D. Manuel José Rodriguez, publicando esta lámina, que ofrece un ejemplo notable de arriesgada construccion en su robusta torre, levantada sobre cuatro pilares que al mismo tiempo sirven de atrio al templo.

Por los datos que nos facilita nuestro respetable amigo, sabemos que esta iglesia fué construida en la segunda mitad del siglo XVI, y que consta de tres naves, con una longitud de ciento diez y siete pies, y una anchura de ochenta. La torre, como puede observarse por su arquitectura exterior, levantóse en la primera mitad del siglo pasado á espensas del devoto vecindario, y con la ayuda del rey Fernando VI, que gustoso accedió á las súplicas de sus súbditos fieles; porque entonces, como dice oportunamente el Sr. Rodriguez, los pueblos y los reyes vivian unidos en el espíritu de piedad que informaba todas las instituciones sociales.

Admira el ver una mole tan pesada, sostenida sobre base tan ligera; podia creerse que el arquitecto quiso simbolizar en esta obra el edificio de la fé, grandioso y robusto, descansando sobre las columnas de los divinos mandamientos.

La villa de la Bañeza, pátria del historiador Ferreras, cuyo retrato publicó la ILUSTRACION en el tomo II, tiene tres mil almas, y pertenece á la provincia de Leon, y al Obispado de Astorga. Ha sido siempre poblacion eminentemente religiosa, como lo demuestran las muchas iglesias, ermitas y fundaciones piadosas que atesoraba. Por desgracia, la impiedad moderna ha convertido en ruinas muchos de estos templos, y los siete que existen, llevan vida precaria por la escasez de clero y de recursos pecuniarios.

Quiera Dios que el celo apostólico del ilustrado párroco de Santa María, tan amante de su pueblo, acierte cuando nos dice, que el árbol de la fé, profundamente arraigado en aquella tierra, renacerá con nuevos bríos para cubrir de flores y frutos á los católicos labanecenses.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

IV.

EL ORGULLO.

El orgullo es el pecado del demonio. Es la más profunda de las heridas que podríamos abrir—más bien intentar hacer, porque Dios es invulnerable—á su Divina Majestad. El orgullo provoca directamente á Dios, cuyo soberano dominio sobre sus criaturas limita ó absolutamente desprecia.

Teobaldo fué buen cristiano hasta los quince, quizá hasta los veinte años. Amaba á Dios con todo el ardor de un alma virginal, le servía y oraba.

Su vida no era otra cosa que una aplicacion no interrumpida de las hermosas palabras de San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat* (1).

¿Cuál es la causa de que súbitamente se haya entibiado para con Dios, á quien ya no eleva sus plegarias sino como por casualidad, de que su piedad se agote, y de que su Religion, los resíduos de su Religion, no sean ya sino pálida rutina?

Esto consiste en que un día, en vez de levantar un corazon humilde y agradecido al Dador de todo bien, detúvose en una egoista y estéril contemplacion de su propio mérito.

Teobaldo tiene talento, vasta y clara inteligencia, un corazon asequible á todos los buenos sentimientos, un alma á la que arrebata lo bello. Se halla, como suele decirse, admirablemente dotado.

Hasta aquí Teobaldo apenas se cuidaba de sus grandes disposiciones para todo. O si en ellas se fijaba, era tan solo para dar gracias á Dios por este beneficio.

«A vos lo debo, Dios mio, decia incesantemente; su vida sobre todo y los menores latidos de su corazon lo proclamaban en gran manera.—A vos, Dios mio, debo cuanto soy, y á vos quiero devolverlo. Con estos instrumentos que habeis puesto en mis manos, quiero trabajar para gloria vuestra y salvacion de mis hermanos. Pero prestadme vuestro auxilio; porque es tal mi debilidad, que el menor descuido puede hacerme dar un paso en falso, y el menor paso en falso precipitarme en el abismo.»

El dia en que Teobaldo, interrumpiendo esta humilde y ardiente oracion, se puso á admirarse á sí mismo, dijo, ó pensó, que se bastaba á sí propio: aquel dia dejó Teobaldo de ser cristiano..... y si esta adoracion á sí mismo no fué una impresion vaga, sino que se detuvo en ella con pleno y completo consentimiento, puede considerarse como el más enfermo, muchísimo más enfermo que cuantos acabamos de mencionar.

El ignorante es digno de compasion por su buena fé; un súbito destello de luz puede conducirle mañana al redil.

El ambicioso volverá su ambicion hácia el cielo, si da con algun Ignacio. Lo que era un obstáculo, se tornará para él en potente atractivo.

El hombre mismo entregado á los placeres, con solo que dirija una mirada en torno suyo, verá en millares de almas castas, respuestas vivas á la objecion de que es imposible sobreponerse al mal.

Pero, ¿quién salvará al orgulloso? ¿Quién le convencerá? ¿Dónde habrá una voz bastante robusta para recordarle su propia debilidad, y para conducirle á esa fuerza que Dios ha escondido en la oracion y la humildad?

¡Oh vosotros á quienes el orgullo retiene sujetos entre sus crueles redes, acordáos de la paz que en otro tiempo gozábais en el regazo de vuestra Madre la Iglesia santa!

Confesad con franqueza la amargura que hoy se encierra en el fondo de vuestras satisfacciones egoistas. Volved á la sencillez de vuestra adolescencia, que no por eso podreis consagraros ménos á la ciencia, ni dejar de prendaros con los goces que ésta proporciona.

Con la diferencia de que estos goces serán puros, porque nunca intentarán desconocer á Aquel que es á un tiempo mismo su manantial y medida.

V.

DE CÓMO NOS DA LA RELIGION LA VERDAD, LA LUMBRE Y EL ALIMENTO PARA NUESTRAS INTELIGENCIAS.

Volvemos á nuestro tema: «¿De qué sirve la Religion?» y respondemos con San Pablo: «La Religion sirve para todo..... *Pietas ad omnia utilis est.*»

El hombre no es espíritu puro como los ángeles, ni un ser privado de razon como los animales. Eslabon intermedio entre los unos y los otros, es á un tiempo mismo materia y espíritu, cuerpo y alma.

Siendo el alma por su naturaleza superior al cuerpo, el interés de este animal racional que se llama hombre, es, sobre todo, el interés de su alma. Si

(1) Todo lo puedo en Aquel que me conforta.

quiere permanecer en el órden, el hombre debe enseñar á su alma á mandar y á su cuerpo á obedecer. Aún en ciertos casos dados debe el hombre sacrificar su cuerpo á su alma.

Más adelante veremos, que excepto en estos casos bastante raros, de qué manera está en el órden que el cuerpo obedezca al alma, y cómo él se utiliza de esta subordinacion.

¿Quén ignora que la mayor parte de los males del cuerpo proceden de los vicios del alma; que si no hubiese glotones ni borrachos, ni disolutos, desaparecerían en un abrir y cerrar de ojos más de la mitad de las enfermedades que afligen á la humanidad; que hasta los vicios, que al parecer, revisten un carácter más intelectual, ejercen en la salud un influjo deplorable, como por ejemplo, el orgullo, la envidia y el rencor?

Prescindo de esta consideracion, acerca de la cual insistiremos un poco más adelante; repitamos que siendo el alma la parte superior del hombre para saber de qué nos sirve la Religion, es preciso examinar desde luego de qué nos sirve el alma.

Desde luego, bien la examinemos bajo el aspecto intelectual, bien bajo el moral, surgen estas dos preguntas.

¿De qué sirve la Religion á nuestra inteligencia?

¿De qué sirve la Religion á nuestra voluntad?

La primera necesidad de nuestra alma es la verdad. Hé aquí la respuesta á ciertas preguntas que no podemos ni aun plantear.

¿De dónde venimos?—¿A dónde vamos?—Si tenemos un término, ¿cómo llegar á él?—¿Quién nos crió?—¿De dónde procede esta aparente contradiccion entre la sublimidad de nuestras aspiraciones y la flaqueza de nuestros instintos?

Bajo una ú otra forma, en un grado más ó ménos fijo, más ó ménos vago, con más ó ménos insistencia, nos dirigimos estas preguntas..... y esto no sólo porque nuestra alma tiene hambre de la verdad, que es su alimento peculiar, sino á causa de esta estrecha trabazon entre la verdad y el bien de que habla Bacon, y porque cuanto más firme sea nuestra creencia en ciertas verdades, más abundantes y perfectas serán en la práctica de nuestra vida ciertas virtudes.

Ahora bien; aquí tenemos la primera y más admirable utilidad de la religion.

Sobre todas estas cuestiones primordiales, la creacion, la espiritualidad del alma y su inmortalidad, el lazo que une á la criatura con el Criador, la caida original, la redencion, á todas estas cuestiones, repito, da la religion,—sobre todo la verdadera y perfecta religion, la fé católica,—soluciones completamente satisfactorias.

No se trata aquí de un sistema filosófico, bueno para los literatos, adaptado á las inteligencias superiores ó á las que son idóneas para el estudio.

Los Sócrates y los Platon son raros en la humanidad, y la solucion que se encaminase tan sólo á los talentos superiores, no sería evidentemente la que nosotros buscamos.

El Criton y el Fellon son obras de ingenio.

Pero ¿dónde están, entre las clases trabajadoras—que forman la inmensa mayoría del género humano—dónde están, entre los labradores y artesanos, los hombres á quienes puede convenir y bastar semejante alimento?

No les conviene este pasto, porque supone trabajos y ejercicios intelectuales, á los cuales ni el labrador ni el artesano pueden dedicarse.

No les basta, porque áun aquellos sublimes diálogos de Platon, no son otra cosa que fragmentos de verdad que el hombre nos propone. La humanidad necesita un conjunto de verdades que Dios nos impone, una regla, un código para nuestra inteligencia, con una institucion que interprete infaliblemente esta regla y este código.

El último de los campesinos, el niño que se prepara para la primera comunion, tienen respuestas exactas para todas las preguntas que acabamos de hacer. Estas respuestas se hallan consignadas en un librito que se titula el Catecismo, y si el niño y el adulto mismo no las comprenden por sí solos y desde luégo, allí está el Cura de la parroquia para explicárselas. El labriego y todo el que comulga sabe que su Cura es enviado por su Obispo, y éste delegado por el Papa, jefe supremo é infalible de la Iglesia, sucesor de San Pedro y Vicario de Nuestro Señor Jesucristo.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Con el ceremonial de costumbre se verificó el día 10 por la tarde, la colocacion de la primera piedra de la iglesia del barrio de la Prosperidad, que ha de levantarse bajo la advocacion de Nuestra Señora del Pilar. Asistió al acto la familia real, y el barrio se hallaba engalanado con vistosas colgaduras. Inmensa multitud de fieles presenció la ceremonia. La nueva iglesia tendrá ocho metros de fachada y veinte de fondo, y su estilo será bizantino. El proyecto de los gastos de su construccion, se eleva á 8,000 duros.

Los planos han sido hechos gratuitamente por el arquitecto D. Juan B. Lázaro, presidente de la *Juventud Católica* de Madrid.

—En la casa número 17 de la calle de Trafalgar, en Chamberí, se inauguró el día 9 á las cinco de la tarde, una preciosa capilla destinada al culto públicos y con struida á expensas de la dueña de dicha casa, D.ª Isabel Rodriguez.

—El venerable Sr. Obispo de Orihuela ha enviado á Su Santidad 5.500 pesetas para el dinero de San Pedro. Esta cantidad es producto de una suscricion ablerta entre el clero y los fieles de la diócesis de Orihuela.

—Bajo la direccion del Rdo. Sr. Obispo de Segorbe, se verificó el día 5 una romeria á Nuestra Señora de la Cueva, en la que tomaron parte más de 14.000 personas.

—Al practicar una excavacion para la carretera que se construye desde Pola de Laviana á Oviñana, se han descubierto más de cien sepulcros, superpuestos de tres en tres y constituidos por grandes losas que circunscriben un espacio estrecho y largo. En ellos se han encontrado una tíbia y un fémur, que miden diez centímetros más que los correspondientes á un hombre de la mayor estatura, y un cráneo cuyas cavidades orbitarias están separadas por un espacio dos veces mayor que el ordinario.

—El Gobierno ha acordado conceder dispensa de edad para tomar parte en las próximas oposiciones á las plazas de aspirantes al ministerio fiscal, siempre que los aspirantes cumplan la edad que exige el artículo 83 de la ley ántes de empezar los ejercicios.

—El día 9 se verificó la inauguracion del ferro-carril de Vigo á Orense, con asistencia de los reverendores señores Obispos de Orense y de Tuy, y de las autoridades civiles y militares.

—Se ha dado un decreto disponiendo que los soldados del reemplazo de 1877 que se hallen con licencia ilimitada en sus casas, pasen á la reserva en cumplimiento de la ley de reemplazos.

—Actualmente existen en las cárceles de esta capital 649 hombres y 140 mujeres.

—En Reus se han declarado en huelga los tejedores, y losobreros de los otros oficios han acordado auxiliar y socorrer á los huelguistas hasta que los fabricantes accedan á sus pretensiones.

—Varios periódicos han denunciado el hecho de que el secreto de la correspondencia pública es violado en la Administracion de Correos de Grazalema, en Cádiz.

—El día 10 tuvo lugar en Biarritz la primer conferencia de los principales hombres del partido progresista-democrático, para resolver varias cuestiones sobre la marcha que deberá seguir dicho partido. Como las conferencias continuarán públicamente, daremos noticia detallada de ellas en el próximo número.

∴

PORTUGAL.—No teniendo fuerza bastante el Gabinete actual para resistir los ataques de las oposiciones coaligadas, sufrirá una modificacion que en estos momentos se está ultimando.

—A primeros de Setiembre saldrá de Lisboa el rey de Portugal, y vendrá á Madrid, donde permanecerá quince ó veinte dias.

∴

FRANCIA.—Su Ema. el Cardenal Arzobispo de París acaba de dirigir una elocuente carta al Consejo general del Sena y al Consejo municipal de París, protestando contra todas las medidas de carácter administrativo, encaminadas á suprimir el servicio religioso en los hospitales y hospicios del departamento, ó á ponerle trabas en la libertad de su accion.

—Los últimos amnistiados de la Commune, que todavía se hallaban en la Numea, acaban de regresar á Francia, donde han sido recibidos con grandes muestras de regocijo por sus correligionarios.

—El día 5 se celebró una fiesta en Marsella, organizada por la prensa socialista, destinándose su producto á socorrer á los obreros curtidores que están en huelga.

—El Municipio de París ha puesto entre las condiciones de arriendo del teatro de Chatelet, la de que el nuevo empresario está obligado á dar funcion «el dia llamado Viérnes Santo.»

—Algunos académicos de la escuela radical presentan la candidatura de la ciudadana Gagnenz para la plaza que deja vacante la muerte de Mr. Littré en el Instituto de Francia.

—El día 5, á las dos de la tarde, dió una conferencia en Burdeos la ciudadana Luísa Michel. Asistieron tres mil personas, y la ciudadana Michel declaró que «los communistas no llevarán á cabo matanzas... esas matanzas que tantas veces se les han »echado en cara. Procederán metódicamente. Prenderán uno á uno á todos los grandes explotadores »del pueblo, y les harán comparecer ante el tribunal »de la justicia popular.»

—Los alcaldes prohiben en muchas poblaciones la celebracion de las procesiones del *Corpus Christi*, y el ministro Guarda-Sellos ha prohibido á los funcionarios del órden judicial, que asistan á dichas funciones en las poblaciones donde se celebren.

—En el Senado empezó el día 9 la discusion del proyecto de reforma electoral, iniciado por Mr. Gambetta. En la primera votacion á que dió lugar esta discusion, los contrarios al escrutinio de lista, reunieron 148 votos, y los amigos de Mr. Gambetta tan solo 114.

—Está muy adelantado el dictámen formulado por una Comision de la Cámara de Diputados, relativo á la construccion de un gran túnel debajo del Simplon, para facilitar las comunicaciones entre Francia é Italia, é impedir los perjuicios que al comercio francés puede ocasionar la línea que se está terminando en San Gothardo.

∴

SUIZA.—Los católicos del canton del Valais se han reunido en Asamblea, y han declarado que «todos los católicos del canton están obligados á trabajar por la reivindicacion de sus derechos y libertades, y á protestar contra la tiranía democrática de los radicales.»

∴

INGLATERRA.—La situacion de Irlanda es gravísima. En un sólo día los periódicos de Lóndres dan noticia de los siguientes hechos: el día 7 fué ahorcado un agente de policía, que en un alboroto anterior habia hecho fuego al pueblo; fué muerto de un tiro el hijo de lord Dondsale, que tan exigente se muestra con los infortunados colonos; 400 hombres del pueblo ocuparon el castillo de New-Pallas, y obligaron á batirse en retirada á la columna, fuerte de 1.000 hombres, que manda el coronel O'Hansa. El mismo día estalló un gran tumulto en Schull, con motivo de haber circulado la noticia de haber sido preso un sacerdote muy querido de la poblacion. El telégrafo quedó cortado, y los puestos de la policía destruidos.

—El día 8 tuvo lugar un gran motin en Cork, y á la fecha de las últimas noticias, se sabe que ha tomado grandes proporciones, y que todavía no ha podido ser sofocado.

—El Gabinete de Lóndres ha dispuesto el envío de 30.000 hombres á Irlanda, con el propósito de ahogar en sangre toda protesta del pueblo irlandés contra la inícua tiranía de que es víctima.

—En Lóndres reina grande efervescencia entre las clases obreras, hasta el punto de temerse sériamente que pueda alterarse el órden público. En Bristol un discurso del diputado ateo Brodlangh, sobreescitó de tal suerte al auditorio, que la reunion degeneró en tumulto, sobreviniendo un motin general.

—Los revolucionarios han logrado volar, con ayuda de una mina cargada de pólvora de cañon, una parte de la Casa Consistorial de Liverpool.

—Los conservadores manifiestan en sus discursos que el malestar general que se advierte en todo el reino, ocasionará en un plazo corto la caida del ministerio liberal que preside sir Gladstone.

∴

AUSTRIA—Se ha firmado y ratificado un tratado de comercio entre Alemania y Austria, en que estas dos potencias declaran que en sus relaciones mercantiles se tratarán como á la nacion más favorecida.

—El Parlamento húngaro ha cerrado sus sesiones con un discurso del emperador Francisco José, con el cual este monarca ha puesto de manifiesto el estado próspero en que se halla Hungría.

∴

RUSIA.—En San Petersburgo se ha descubierto del siguiente modo una conjuracion que tenia por objeto quitar la vida á Alejandro III. Reuníanse los conjurados en una casa alquilada expresamente para estas reuniones. Ocupaba la habitacion inmediata un honrado carpintero que oyó las conversaciones de los conjurados, y las denunció á la policía. Esta tomó sus disposiciones, y uno de sus jefes pudo ocultarse en un armario colocado en la habitacion misma donde tenian lugar las deliberaciones de los conjurados. Estos acordaron asesinar al emperador, sirviéndose de armas de fuego. En el momento que todo quedaba arreglado y terminada la sesion, el jefe de policía salió del armario y disparó un arma de fuego. Entonces acudió una nube de agentes, y todos los conspiradores quedaron presos.

—El Gobierno ruso ha acordado establecer agentes en las principales ciudades de Europa, exclusivamente encargados de vigilar á los nihilistas emigrados.

—En Moscou ha tenido lugar un gran tumulto; pero el órden material ha quedado restablecido al poco tiempo. Se cree que este tumulto ha sido obra del partido reformista, que ha sentido mucho la elevacion del general Ignatieff al cargo de primer ministro.

∴

GRECIA.—Se trata sériamente de la rotura del istmo de Corinto. Los estudios para unir de este modo el golfo de Lepanto con el mar del Archipiélago, están muy adelantados, y en breve empezarán las obras de apertura de este nuevo canal.

∴

ASIA.

ARMENIA.—Anunciamos hace ya algun tiempo que la Puerta estaba decidida á permitir y á autorizar la eleccion del nuevo Patriarca armenio en reemplazo de Monseñor Hassoun, elevado á la púrpura cardenalicia. En efecto, así se habia acordado en un Consejo de ministros presidido por el Sultan.

Pero habiendo sobrevenido el conflicto de Túnez, la Puerta creyó vengarse de Francia retardando el despacho del expediente civil para proceder á la eleccion del nuevo Patriarca armenio. El Padre Santo está muy descontento de esta actitud del Gobierno turco, al que tantas pruebas ha dado de amistad y simpatía.

Hace siete meses que el Sínodo se halla reunido en Constantinopla, y los Obispos ausentes de sus diócesis, lo cual ocasiona grandes perjuicios espirituales y tambien materiales por los gastos considerables que la prolongacion del Sínodo ocasiona á la caja patriarcal. Esto obligará á los Rdos. Sres. Obispos á ponerse de acuerdo con la Santa Sede para poner término á la interinidad sin contar con la Puerta.

∴

MERW.—El Gobierno ruso ha negociado un tratado con el emirato de Merw, segun el cual el territorio de este Estado, situado entre Pérsia y el Afghanistan, queda bajo el protectorado de Rusia.

∴

JAPON.—Aunque lentos, no dejan de ser importantes los progresos que el catolicismo hace en el Japon septentrional. Segun las últimas estadísticas remitidas á las oficinas de la Propaganda de la Fé, en dicha region tuvieron lugar durante el año último ochocientas treinta conversiones, y se levantaron seis iglesias y catorce capillas. Además, en Tokio se terminó un establecimiento de caridad, cuya direccion se ha dado á las Hermanas de San Vicente de Paul.

La cifra de los bautizos de niños está en relacion con la poblacion católica de aquella region, que tan trabajada ha sido por las persecuciones oficiales.

∴

ÁFRICA.

ARGEL.—El Sr. Bringard, oficial de telégrafos encargado de dirigir las operaciones para el establecimiento del hilo telegráfico entre Frandote y Guerville, ha sido asesinado por los árabes con otros veintiseis hombres armados que le escoltaban.

Con este motivo un periódico de París escribe lo siguiente:

«La situacion de Argel es de una gravedad excepcional. Las noticias oficiales desfiguran los hechos. El asesinato del Sr. Bringard demuestra que es muy problemática la fidelidad de las tribus. La agitacion cunde diariamente.

»No existe ya seguridad en los caminos. Todos los convoyes que salen para el ejército expedicionario, pueden ser sorprendidos en nuestro mismo territorio, y es preciso que esto acabe. Es imposible que la seguridad de Argel dependa de la vanidosa imprevision de Mr. Alberto Grevy, que cree asegurado el órden porque sus subordinados bailan en Argel, mientras se asesina á nuestros soldados en Orán.»

Por supuesto, á pesar de los buenos deseos del bey de Túnez, el ejército expedicionario de los franceses todavía no ha podido cumplir su mision de castigar á los krumirs.

∴



VISTA POR EL NOROESTE DE LA TORRE Y FACHADA DE SANTA MARÍA DE LA BAÑEZA.—*(Fotografía Mr. Guillaume.)*

ÁFRICA CENTRAL.—El gobernador egipcio del Soudan, ha escrito al gobernador del Kordofan, recomendando á un misionero católico.

Hé aquí los términos expresivos de esta carta, que honra extraordinariamente á Rouf-Bajá, su autor, y á Monseñor Consboni, que es el misionero recomendado.

Despues de hacer grandes elogios de Monseñor Consboni, «Obispo de todas las iglesias del Soudan y personaje que merece toda veneracion,» y de encargar que «se le reciba como conviene á su rango y con las más hermosas demostraciones de amistad,» escribe Rouf-Bajá las siguientes palabras:

«Es Monseñor Consboni uno de los altos dignatarios de una religion que debemos honrar, y además es considerado en el mundo como un sábio digno de universal estimacion. Obrad de modo que quede satifecho de vos, y cuando quiera salir para los montes de Nubia, facilitadle el viaje y que sea recibido en todas partes con los más altos honores. Cuando vuelva á vernos estamos seguros de que podrá manifestarnos su satisfaccion por vuestra conducta.»

∴

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Una india de la mision de Keschina, en la diócesis de Green Jay, se decidió el año último á estudiar la doctrina cristiana, y ha recibido el bautismo á la edad de ciento cinco años. Un misionero aleman ha instruido á esta venerable neófita.

∴

CANADÁ.—El día 9 por la noche se declaró un voraz incendio en el arrabal de San Juan en Quebec, y quedaron destruidas 800 casas, y 15.000 familias sin asilo.

∴

PERÚ.—En esta república existen dos gobiernos. El de Piérola en los montes, y el de García Calderon en Lima, Cuzco y Arequipa, que se conservaban por Piérola, se han pasado últimamente al gobierno de García Calderon. Mientras los peruanos están así divididos, los chilenos continúan derribando las fortificaciones del Callao, y ya tienen arrasada la fortaleza de Santa Rosa y el castillo de la Aduana.

∴

REPÚBLICA ARGENTINA.—El general Roca ha llevado á cabo la conquista de la Patagonia Septentrional. Desde hoy en adelante los vastos y ricos territorios comprendidos entre el Simay y los Andes, formarán parte de la República Argentina.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

La verdad es para nuestra inteligencia lo que el sol para nuestros ojos.

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.ª *Santísima Trinidad, número* 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

HARMONÍA

ENTRE

LA CIENCIA Y LA FÉ

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra, D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, número 18, piso segundo.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. . . 16 rs
Un año . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.
Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.
Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nahuma.—*Los Vascongados.—Harmonía entre la Ciencia y la Fé*, por don F. N. Villoslada.—*Exposicion de Bellas Artes*, por don M. P. Villamil.—*Los grabados.—El pez de oro* (continuacion).—*Crónica universal*, por L.—*Jeroglífico.—Advertencia.—Anuncios.*

GRABADOS: *El gran emperador Cárlos V, rey de España.—Ruinas del monasterio de Jerónimos de Yuste, donde murió Cárlos V.—Fachada principal de la Lonja de Valencia.*

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 21 de Junio de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. | NÚMERO 47. | **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

¿Donde vamos á parar? Nadie lo sabe: arrebatados por ciegas y desapoderadas pasiones, corremos hácia abismos desconocidos, sin que la fiebre de la locura y el aturdimiento de la caida nos dejen pensar un momento en los castigos que nos esperan.

Al oir esta pregunta, ¿dónde vamos á parar? los más sesudos se encogen de hombros, aprietan los labios y parecen contestar con su silencio: ¿Quién lo sabe?

Lo probable parece que vayamos á parar á los desiertos del Africa, para compartir con los moros los frutos de su civilizacion; pues segun estamos oyendo, si España no ha sido hasta ahora un pueblo grande y dichoso, ha sido por su apego á la religion y por la política intolerante de sus Reyes Católicos. ¿Creen nuestros lectores que exageramos? Pues tengan la paciencia heróica que se necesita para leer con calma este trozo de un artículo ministerial:

«La expulsion de los judíos, dice, fué la primera señal de esa política intolerante cuyas terribles consecuencias hemos sufrido *hasta hoy*; sea, pues, su vuelta á nuestro suelo el principio de una conducta nueva que nos lleve á donde debemos y queremos ir; *á la prosperidad y á la grandeza de los otros pueblos civilizados.*

»Las ventajas puramente económicas que obtendrá el desarrollo de la riqueza nacional con la llegada de muchos millares de israelitas, *son verdaderamente incalculables.*

»El comercio y la industria de nuestras grandes ciudades y la riqueza de nuestros campos, recibirán *un poderoso impulso* con los capitales y la actividad infatigable de los recien llegados. Nuestras provincias del Sur, Sudoeste y Centro cuyo desarrollo se encuentra casi completamente paralizado por la escasez de poblacion y de iniciativa, *ganarán muchísimo* con la llegada de una numerosa colonia israelita.

»Y no se crea que exageramos, atribuyendo al hecho más importancia de la que realmente tiene. Segun las noticias recibidas, los hebreos, que demandan la hospitalidad del mundo civilizado, son en este momento unos 60.000; pero téngase en cuenta que la persecucion de que están siendo objeto, promete continuar durante mucho tiempo; y que en Alemania, Austria, Rusia y Rumanía, existen cerca de cuatro millones de judíos que buscan hoy una nueva patria, y se comprenderá que *esos 60.000 fugitivos no son más que la vanguardia de una inmensa corriente de emigracion*, dispuesta á dirigirse y á fecundizar con su trabajo el país hospitalario que les abra sus puertas.»

¿Pero es posible, dirán nuestros lectores, que se escriban estos absurdos? ¿Es posible que se hable así á la faz del mundo, en un país civilizado y bajo una monarquía cristiana?

Merece consignarse el telegrama comunicado á nuestro embajador en Constantinopla con este motivo: dice así:

«El Rey de España y su gobierno verían con satisfaccion que los hebreos que emigran de Rusia regresasen á su antigua madre patria.»

Nosotros creíamos que la «antigua madre patria» de los judíos es la Judea; pero sin duda España reclama este honor, ganosa de escalar con tan noble corona un puesto de preferencia entre los pueblos civilizados.

Mientras esto pasa en las orillas de Manzanares, en el resto de Europa sucede todo lo contrario. Los periódicos franceses reproducen el siguiente párrafo de una carta de Bucharest, que da idea de los beneficios que nos traerán los judíos, expulsados de todas partes, hasta de Turquía.

«La persecucion de los judíos en Rusia produce una emigracion numerosísima que se apiña en nuestras fronteras y desea establecerse en Rumanía.

Aquí la opinion pública, si bien reprueba altamente las persecuciones que arrojan á esos infortunados á este lado del Pruth, *se manifiesta unánime en pedir al Gobierno que cierre sus fronteras como medida de salvacion pública.*»

«Los judíos de Rusia, dice despues, solo se hacen notar por sus instintos rapaces y su fanatismo religioso, aislándose de nosotros y considerándonos como á enemigos.»

Hé ahí las cartas de recomendacion que traen nuestros huéspedes, decimos mal, nuestros *compatriotas*. ¿Qué duda cabe que van á hacernos felices?

Hace años que del Mediodía de España emigran á Orán multitud de familias muertas de hambre; que en Galicia, Astúrias y las Vascongadas va en aumento el número de los emigrantes; que los campos se despueblan porque los pueblos no pueden soportar el peso de los tributos; pues que vengan judíos á poblar á España y ya estamos aquí demás todos los españoles.

¡Españoles! ¿Podríamos convencer al mundo de que hay españoles en España? Imposible, nadie nos creería. La nacion que ha resistido



EL GRAN EMPERADOR CÁRLOS V, REY DE ESPAÑA.

siempre al empuje de todas las invasiones, de fenicios, de cartagineses, de romanos, de germanos, de árabes, de franceses, no es, ni puede ser la que abre sus puertas á una invasion de judíos.

∴

Contraste.

La prensa que ahora canta himnos en honor de los judíos, que felicita al Gobierno por haberles abierto las puertas de España, y que se las promete tan felices con su invasion, es la misma que hace pocos meses protestaba contra el Gobierno de Cánovas porque éste, de un modo vergonzante, toleraba la venida á España de los religiosos expulsados de Francia.

Los religiosos no eran muchos; eran sabios, caritativos, benéficos, maestros celosísimos de la juventud, arrojados de su casa por un acto violento de impiedad revolucionaria. A estos se les debía negar el agua y el fuego; cerrarles la puerta, porque traían consigo mucho saber y muchas virtudes.

Pero los judíos, ¡ah! los judíos es otra cosa. Son cuatro millones; son rapaces, fanáticos, egoistas, sanguijuelas de los pueblos en que viven, reyes de la usura y esclavos de la impiedad. Esos que vengan, ó mejor dicho, «que regresen á su antigua madre pátria,» que si no hay bastante pan para los españoles, á ellos no les faltarán tortas y bizcochos.

¡Y todavía hay ciegos que no abren los ojos á la luz, y españoles que llamándose tales vuelven la espalda á la memoria de sus antepasados!

∴

Se reciben malas noticias de las cosechas de varios países de Europa, y especialmente de Alemania, donde se temen los rigores del hambre. Y como si esta fuera una noticia que trajera aparejada la ejecucion, segun frase del foro, en cuanto se ha sabido, varios comerciantes de Madrid han subido el precio de sus géneros.

La codicia humana no duerme y estira el brazo ántes de que sazonen los frutos que la enriquecen; quédese para la humilde pobreza el dormirse sobre las pajas.

Ante la queja unánime de los consumidores, el Alcalde de Madrid ha puesto á raya á los especuladores, que han vuelto á bajar los precios, demostrando así que la libertad de contratacion tiene sus quiebras, y que el leon de las antiguas tasas no era tan fiero como lo pintan las modernas aves de rapiña.

Los especuladores alegaban la noticia del hambre que se anuncia en Alemania, lo que equivale á decir que querian curarse en salud, agravando los males del prójimo.

Será una ley muy matemática la de la oferta y la demanda; pero no deja de ser una ley contraria á los principios de la caridad cristiana. Segun ella, el hambre de los que demandan pan es una mina para los que pueden ofrecerlo, pues cuanto mayor sea el hambre de los pobres, mayor debe hacerse la fortuna de los ricos.

Si yo tengo mil fanegas de trigo, debo desear que mi vecino no tenga un pedazo de pan que llevarse á la boca, porque cuanto más escasee el trigo, más valor tomará el que yo guardo en mi granero. En este concepto el hambre, cantidad negativa en el estómago de los pobres, se convierte en cantidad positiva en el bolsillo de los ricos, y como dicen que dinero llama dinero, la concentracion de la riqueza supone la difusion del hambre.

Todo esto es muy económico y muy conforme á la ciencia positivista; pero la caridad cristiana nos enseña, á despecho de los *sociólogos*, que es obra de misericordia dar de comer al hambriento y vestir al desnudo.

La *ciencia* enseña á explotar los males del prójimo; pero la religion cristiana enseña el modo de remediarlos. Las heridas que abre la soberbia de la razon, las cura la caridad de la fé.

∴

En la última velada del Círculo de la Union Católica leyó el Sr. Sanchez de Castro su discurso sobre *Calderon*, escrito para la Universidad de Salamanca.

Es un excelente estudio crítico acerca del gran poeta, de quien se declara acérrimo partidario el autor, prodigándole á manos llenas los elogios más entusiastas. El Sr. Sanchez de Castro no puede prescindir nunca de su génio poético, y aunque en este magnífico discurso se muestra profundo crítico y gran conocedor de nuestra literatura, sobresale en todas sus páginas la ardiente llama de su fantasía rica y exuberante, poblando el horizonte por donde se espacia su mirada artística, de hermosos colores que encantan al lector y le entusiasman como un armonioso y enérgico canto de triunfo.

El crítico-poeta á un mismo tiempo señala y canta las bellezas calderonianas, recreándose con la memoria de tan buen español, de tan valiente soldado, de sacerdote tan venerable, de poeta de tan altos vuelos, que frisa con las cumbres del ideal cristiano.

Pocas veces se habrá visto Calderon tratado con más amor que en este discurso: á los ojos del señor Sanchez de Castro, desaparecen los lunares de sus obras, y mientras el corazon se embelesa en sus arrebatadoras bellezas, la lengua le proclama gloria de su siglo, de su pueblo, de su pátria, de su religion y del linaje humano.

Así termina el discurso, que sin recurrir al entrañable cariño que profesamos al autor, sino por estricto deber de justicia, recomendamos á nuestros amigos, muy seguros de interpretar el gusto de todos (1).

∴

El domingo 19 del corriente tomó asiento en la Real Academia Española, el Sr. D. Gabino Tejado, ocupando la silla que dejó vacía la muerte de Ayala.

El discurso del nuevo académico, partiendo de los conceptos generales del arte, dirígese á demostrar con razonamientos á un tiempo sólidos y brillantísimos, que la teoría total sobre la belleza es esencialmente mística. ¿Y cómo no, si el arquetipo real y sustancial de Belleza, es aquel Sér perfectísimo donde se dan en toda su plenitud las cualidades más altas de la Verdad y del Bien, foco de amor infinito y eterno en que se abisma el corazon del justo, para gozar en él de las inefables delicias de la bienaventuranza?

Discurriendo por tan altas regiones, el Sr. Tejado plantea de este modo la síntesis de sus convicciones, que son la base de la estética cristiana:

«Como la religion cristiana es la *religion;* como la moral cristiana es la *moral;* como la vida cristiana es la *vida*, tambien así el arte cristiano es el *arte;* porque la belleza de Jesucristo es la *Belleza.*»

El discurso de nuestro amigo fué acogido con repetidos aplausos, lo que prueba, para nuestro consuelo, que las buenas ideas hallan todavía eco en las doctas asambleas, donde no llega el clamoroso bramar de las pasiones políticas.

Contestó al nuevo académico el Excmo. Sr. Don Cándido Nocedal, y desde sus primeras palabras se captó la atencion del auditorio con los mandobles que descargó sobre el siglo XIX. Mereció sobre todo unánime aplauso esta pintura del periodismo político hecha de mano maestra:

«Nunca se ha podido decir con tanta razon como ahora, que toda muchedumbre es rebaño. Contribuye á este aniquilamiento del juicio individual la maravillosa invencion de la prensa periódica. El periódico es una especie de servidor doméstico, que en vez de eximirnos, como otros, de las faenas corporales, nos exime del trabajo mental. ¿A qué molestarnos formando opiniones, si por muy poco dinero podemos lograr que se nos den hechas? Progresamos: nadie lo duda. Dícese que hubo un dia quien pidiera á Fernando VII que acabase con la frecuente manía de pensar: hoy nosotros hemos acabado ya con esa manía.»

El resto del discurso se reduce á ponderar los méritos literarios del Sr. Tejado, pagando tributo de pasada á las ideas y sentimientos en que abunda el antiguo académico, tan conocido de todos.

Reciba el Sr. Tejado nuestra cordial enhorabuena, y el cielo nuestros votos por que ocupe largos años el sillon académico.

V. P. NULENA.

(1) Se vende á 4 rs. en las principales librerías.

(2) Véase nuestro número del 14 de Junio.

LOS VASCONGADOS. (1)

II.

VASCONGADOS É IBEROS.

Respecto á los Turdetanos de la Bética, dice Estrabon (III, c. I, 25), que tenian desde hacia seis mil años algunas obras escritas, anales, leyes, poemas compuestos segun las reglas métricas; los demás Iberos conocian tambien la escritura, pero no usaban las mismas letras; no tenian ni el mismo dialecto ni la misma pronunciacion.

De toda aquella literatura, nada nos queda; de los caractéres que empleaban entonces, tenemos algunas inscripciones en metal ó en piedra, muchas monedas recogidas en numerosos puntos de España y en el Mediodía de Francia, y cuyas leyendas, «las letras desconocidas» de los Españoles, no han aún entregado su secreto. Hasta ahora ha sido imposible utilizar aquellas inscripciones por comparaciones análogas á las que se han hecho por medio de la tiponimia clásica. Aunque algunas de esas inscripciones daten del tiempo de la dominacion romana, aunque cifras desconocidas se encuentren grabadas juntas con letras y palabras latinas, y que ciertos caractéres se hayan usado en la escritura española hasta principios de la Edad Media (1), nadie ha llegado á leerlas de una manera satisfactoria, ni nadie tampoco ha llegado aún á reconstituir el abecedario (2). No ha sido hallada, ó por lo ménos comprobada ni una sola inscripcion bilingüe. El texto más extenso que se conozca, llamado texto de Castellon de la Plana, encontrado en 1851, está grabado en una lámina de plomo de cuarenta y tres centímetros y medio de largo, por cuatro de ancho. Consta de cuatro renglones de treinta y cuatro centímetros cada uno, que contienen veinte y una palabras compuestas de ciento cincuenta y tres letras perfectamente conservadas. Otras inscripciones hay sobre piedra, pero son más cortas. Las monedas no son raras (3). En 1879, en Barcus, cerca de Oloron, se han encontrado cerca de mil ochocientas en una sola vez. Buen número de numismáticos, desde Erro y Astarloa, han procurado interpretar aquellas monedas celtibéricas; pueden consultarse las obras de los señores de Saulcy, Lorichs, Heiss, Boudard, Barry; y en punto al «tesoro» de Barcus, una Memoria del señor Taillebois, *Boletin de la Sociedad de Borda* (Dax, Octubre 1879). La inscripcion de Castellon ha sido discutida en el folleto del Consejero imperial (Jorge Philips, Viena, 1871) y en un artículo del profesor A.-H. Sayce, de la Revista *La Academia*, de Madrid, 15 de Abril de 1877.

De todos aquellos autores ninguno ha podido imponer su opinion: la que nos parece más cierta es la que no busca la clave de aquellos caractéres en la éuscara ú otra lengua análoga. Ni nos parece tampoco que haya razon de considerarlos como pertenecientes á un sólo idioma; porque como decia Estrabon, existian, sin duda alguna, en la Península ibérica varios y muy diferentes. Se concluirá por reconocer en aquellas letras formas antiguas y formas comparativamente modernas (4). En cuanto al génesis mismo de los caractéres, nos parece sumamente difícil de establecer. No son iberos ú orígenales, pero se parecen bastante á los de los abecedarios carios, cipriotas, y algunos otros del Asia Menor (5). Bajo el punto de vista del arte, el grabado de las monedas recuerda el estilo griego asiático. Los ginetes tienen movimiento, los caballos están bien dibujados; no eran, pues, bárbaros, los que acuñaban aquellas monedas.

El resultado de todas esas indagaciones, como se vé, complica aún más el problema; no encontramos la solucion; pero tal vez la inspiracion del génio, el feliz hallazgo de algun documento histórico pueden darla el dia ménos pensado. El siglo que ha leido los jeroglíficos de Egipto, los caractéres asirios y sumerios, no debe confesarse vencido ante *las letras desconocidas* de la antigua Iberia.

De la religion de aquellos pueblos, sabemos muy poco. Las ideas preconcebidas de los que se han ocupado de ello han influido naturalmente en la interpretacion de los hechos. Las inscripciones latinas del país vascongado hacen mencion de dioses desconocidos, dioses admitidos á la hospitalidad del Panteon romano con nombres latinos, pero es muy di

(1) *Ortografía de la lengua castellana, compuesta por la Real Academia Española.* Madrid, 1815.—Véanse las láminas al fin del libro.

(2) Creo que el Sr. Webster habria modificado su opinion si hubiese conocido sobre ese particular la preciosa obra del Sr. Zóbel *Estudio de la moneda antigua española desde su origen hasta el imperio romano.* Madrid, 1880.—(Nota del traductor.)

(3) Ménos raras en verdad, que las falsificaciones.—Esta nota ú observacion del Sr. Webster no nos parece exacta.—(Nota del traductor.)

(4) Ya lo ha hecho con singular perspicacia el Sr. Zóbel.—(Nota del traductor.)

(5) Véase *The kurian inscriptions*, por A.-H. Sayce (Roy. Lit. Soc. Lóndres, 1873), donde se encuentra un cuadro comparativo de los abecedarios cario, corciréense y celtíbero.

fícil determinar sus verdaderos atributos. El Padre Fidel Fita ha demostrado que en España varias de aquellas divinidades tienen nombres con terminaciones conformes á la gramática céltica, y que fueron comunes á los Celtas y á los Iberos (1). Los Vascongados tenian ciertamente una religion pre-cristiana; pero Chaho y los demás se equivocaron al decir que aquel culto era el más puro monoteismo. Cualquiera que fuese aquella religion, los Vascongados tuvieron hácia ella un gran apego. Si en todo el camino romano que cortaba el país vasco por San Juan de Pié de Puerto, Roncesvalles, Pamplona y Vitoria se elevaron pronto iglesias cristianas; si en el siglo IV Prudencio cantó los mártires de Calahorra ajusticiados hácia el III (2); tambien es verdad que los misioneros llegados del Norte de Francia encontraban aún la idolatría entre los Vascongados del Labord en los siglos IX y X (3). Desgraciadamente aquellos misioneros, en su legítima aversion á las religiones paganas, desdeñaron informarse y no dejaron memoria de aquellos falsos dioses. Estamos, pues, reducidos á formar conjeturas, conformes á otros datos, de lo que podian ser las creencias de los antiguos Vascongados. El nombre de Dios en vascuence es «*Jaungoikoa*», ó por frecuente abreviatura, «*Jainkoa*», «*Jinkoa*», lo que significa «el Señor de arriba.» Pero el príncipe L.-L. Bonaparte ha hecho constar que en el dialecto de Roncal, la luna se llama «*goiko*», voz que da á la palabra un sentido diferente en todo. «*Jaungoikoa*» no sería, segun esto, sino una palabra acortada de «*Jaungoikokoa*», el Señor de la Luna, ó tal vez sencillamente «el Señor Luna». (4) Respecto á los Celtíberos y á sus vecinos del Norte, dice Estrabon que todas las noches de luna llena bailaban en honor de alguna divinidad sin nombre. Segun el mismo geógrafo, los «Turdetani», nombre con el que designa á todos los Iberos de la Bética (5), tenian τὸ τῆς Φωσφόρου ἱερόν, ἣν καλοῦσι Λυκτερ δυσβίαν, esto es, un templo dedicado á la estrella de la mañana que ellos llamaban «*lucifer dudosa*». ¡Cosa notable! En cierta época del año los pastores vascongados la llaman aún «estrella de en medio», *arte-izarra*, la estrella entre la noche y el dia. Silio Itálico nos dice de los Celtíberos, que entregaban á los buitres los cadáveres de sus parientes, para que ganasen de este modo el cielo (6). Aquellas consideraciones parecen demostrar que la primitiva religion de los vascongados era el culto de los elementos de la naturaleza. La costumbre del empo. llamiento, ó de levantarse del lecho la recien parida y ponerse en su lugar el marido, que se atribuye á los antiguos vascos, no consta aún (7).

Hé aquí, en pocas palabras, todos los informes que nos dan, sobre el orígen de los Vascongados, el idioma, la toponimia clásica, la numismática, las inscripciones y los autores antiguos. Para ir más allá en aquellas indagaciones, es preciso recurrir á otros medios y buscarlos en las nuevas ciencias de la antropología y de la arqueología prehistórica; pero ántes de consultar la primera de estas ciencias, debemos fijarnos en los caractéres físicos de los Vascongados actuales. No echemos en olvido cuántos siglos han pasado desde la aparicion de la raza ibérica en el suelo de España; aunque se admita como demostrado que los *Euscaldun* de hoy descienden directamente de los Iberos, es de todo punto imposible dar por sentado que nuestros contemporáneos no provengan de otros más ó ménos mezclados á otros pueblos con los que estuvieron en contínuo contacto desde tantos miles de años. El malogrado Dr. Broca ha comparado unos cráneos sacados de tres diferentes sitios del litoral del país vasco: San Juan de Luz, Zarauz y Bilbao; algunos, bastante bien caracterizados, son dólico-céfalos, pero de una dólico-cefalia *occipital*, no frontal, como en los cráneos de la raza dólico-céfala del Norte de Francia; el ángulo facial es bueno; algunos ejemplos serían *opistognatos*, más que prognatos; las facciones son finas y delicadas, pero el contorno del cráneo no está del todo en relacion con la belleza de forma de la parte anterior. Todos aquellos caractéres, á mi parecer, pueden observarse aún en muchos vascongados, sobre todo en los lugares apartados del comercio y trato con otras gentes (1).

El señor Broca habia levantado un mapa en el que, con blanco, gris y negro, clasificaba los departamentos franceses por el color de los cabellos, la tez, la estatura de sus habitantes y el número de exenciones del servicio militar. Él creía probar con eso que los progenitores dólico-céfalos, morenos y de baja estatura, debian pertenecer á la razavascongada. Las ideas de aquel ilustre profesor, adoptadas por buen número de sábios, entre otros los señores Huxley y Boyd Dawkins, están generalmente admitidas hoy dia (2); pero se puede preguntar: ¿prueba el mapa del Sr. Broca lo que él quiere deducir de este cuadro comparativo? Los departamentos de Francia donde se encuentra la tez más morena no están en la region que ocupan los Vascongados, sino en el Centro y el Sudeste. La antigua Gascuña, excepto las Landes, en donde las condiciones del suelo son excepcionales, los ojos no son negros, sino pardos; pardos áun en los Bajos Pirineos, en cuyo departamento tres distritos están habitados en parte ó en todo por Vascongados. Una residencia de algunos años en aquel país, nos permite afirmar, que lejos de ser más morenos ó más bajos que los Bearneses, sus vecinos los Vascongados tienen individuos más altos y más rubios, predominando los ojos pardos. Quisiera saber, además, ¿cómo por un cráneo antiguo se puede determinar el color de la tez, de los cabellos y de los ojos?

La opinion del sábio antropologista español, Francisco Tubino, me parecería más fundada (3). Nota en los Vascongados y en los Iberos los restos de una raza rubia, esbelta, parecida á la que figura en los monumentos egipcios entre los pueblos de la Libia Occidental, y cuyos representantes modernos se reconocen en algunas tribus berberiscas ó en los habitantes de la Sierra de Ronda en Andalucía. El Padre Fidel Fita acaba de descubrir en Santiago de Compostela un manuscrito del siglo XII, en el que se encuentra el primer vocabulario vascuence conocido, y hé aquí lo que el autor dice respecto al pueblo que lo usaba: «*Baseli facie candidiores Navarris approbantur.*» Los Vascongados tienen la tez más clara que los Navarros (4).

Admito con mucho gusto, que haya habido en todo el Oeste de Europa una raza pre-céltica ó prearyana y que los Vascongados ó Iberos fuesen parte de aquella raza; pero otra cosa es afirmar que de esta descienden los habitantes bajos y morenos del centro y del Norte de Francia, así como los de la Gran Bretaña. Ahora, la Europa casi en su totalidad, está habitada por los descendientes de los Aryos; pero si un dia otros ocupan su lugar, ¿no se podria decir tambien, que los Españoles ó los Italianos debian de ser, en cuanto á la estatura, el color de los ojos y de los cabellos, idénticos á los Ingleses y á los Alemanes? No veo prueba alguna de que los Iberos hayan habitado mucho más allá, hácia el Norte, del valle del Adur; es de creer que otras razas pre-aryanas ocupaban simultáneamente la Europa; algunas podian ser de baja estatura, de tez morena y de ojos negros, caractéres que no pueden aplicarse, lo he dicho más arriba, á nuestros Vascongados de Francia y de España.

Yo creia, hace pocos años, que los monumentos megalíticos, dólmenes y menhires, faltaban en el país vasco, pero algunos se han encontrado recientemente. El Sr. Tubino, considerando el gran número de ellos que en Argelia se hallan, cree que los Iberos han sido los constructores de las misteriosas «piedras de las hadas.» Es una hipótesis que hay que examinar. El orígen de aquellos monumentos dá pábulo á muchas contestaciones. El Sr. Fergusson dice que son del tiempo de los Romanos, y áun algunos de la época del cristianismo; otros los atribuyen á los Celtas. Lo que nos falta hoy todavía, es el estudio concienzudo y seguido, y en la esfera ó terreno propio de la arqueología pre-histórica, de las dos vertientes pirenáicas del país vascongado, de sus numerosas y vastas cuevas, de sus depósitos de turba ó fósiles, de sus minas abandonadas, y, en una palabra, de los restos arqueológicos esparcidos acá y acullá en sus montañas y en sus bosques. Los cacharros, las hachas pulidas, los sílex que se han descubierto, ya no difieren en nada de los que se encuentran en otras partes (1). Los dólmenes, que á veces tienen nombres vascos, no han sido examinados á fondo; los cráneos mismos que se han podido estudiar, provienen todos de los confines, y no del centro del territorio. De modo que todo está aún por hacer.

R. A. DE C.

---

(1) *Restos de la declinacion céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas*, por el P. Fidel Fita, S. J. Madrid, 1878.

(2) Prudencio. *Peri stephanon*, hymn. I.
Iamne credis, bruta quondam Vasconum gentilitas,
Quam sacrum crudelis error immolarit sanguinem?
Credis in Deum relatos hostiarum spiritus?

(3) Véanse las vidas de los santos Amando, Adalsalda, Rictrudis y Leon de Bayona, en los *Acta Sanctorum* de los Holandistas.

(4) Véase la correspondencia entre el príncipe L.-L. Bonaparte, y el profesor J. Vinson en *The Academy*, tomo XI, pp. 186 seq., reproducida en *Mélanges de Linguistique et d'Anthropologie*, por A. Havelacque, E. Picot, J. Vinson, p. 209. Paris, 1880.

(5) Consúltese la nota de Casaubon, *ad loc.*, Strabo, III, c. 1, 30.

(6) Venere et Celtae sociati nomen Iberis.
Hispagna cecidisse decus; corpusque cremari
Tale, nefas; coelo credant superisque referri,
Impastus carpat si membra jacentia vultur.
Punicorum, III, 340.

(7) Véase, no obstante, el *Boletin de la Sociedad de Ciencias, Letras y Artes de Pau*, tomo X.

(1) *Sur les caractères des crânes basques*, par M. le Docteur P. Broca. Masson, 1865.
Sur l'Origine et la Répartition de la langue basque, por el mismo autor. Leroux, 1875.

(2) *Early Man in Britain, by* W. Boyd Dawkins. London, 1880, cap. IX. Aquellas teorías han sido discutidas recientemente por M. Rudler, en la reunion de la «*British Association*» en Swansea, Setiembre, 1880.

(3) *Los Aborígenes Ibéricos ó los Bereberes en la Península*, por Francisco M. Tubino. Madrid, 1876.

(4) LA ILUSTRACION CATÓLICA. Madrid, Mayo, 14, 1880.
M. V. de Rochas (*Les Parias de France y de España*, Paris, 1875) da como rasgo característico del Vascongado: los ojos y la piel de un color claro; los cabellos rubios ó negros, p. 138. Véase, en el mismo sentido, la memoria *The Cagots*, by D. Hack Tuke, en el periódico *Anthropological Institute* de la Gran Bretaña. Mayo, 1880.

HARMONIA ENTRE LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO POR EL P. MIGUEL MIR, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Hace pocos años se publicó en los Estados-Unidos un libro intitulado: *Historia de los conflictos entre la Religion y la ciencia*, por Juan Guillermo Draper.

Esta obra, expresamente escrita para propagar la impiedad, queriendo probar la incompatibilidad de la Religion y la ciencia, carece de ciencia tanto como de Religion; no obstante lo cual, ha tenido extraordinaria boga y desde luego superior á su mérito literario, que es nulo. Respondía ese libro al estado actual de las inteligencias prevenidas contra las verdades del órden sobrenatural por artículos de periódicos, y estudios académicos ligeros y superficiales, por la semi-ciencia que todo lo cree saber cuando lo niega todo. Sistema semejante de educacion y enseñanza produce dos resultados, á cual más funesto: 1.° Que no se conozca bien la Religion única verdadera; y por consiguiente, que se la atribuyan dogmas imaginarios, vestiglos que la *ciencia* se forja adrede para derribarlos cuando le plazca y cantar victoria; y 2.°, que se proclamen meras conjeturas, como hechos ciertos é indubitables, y como tésis, aventuradas hipótesis que pasarán desdeñadas y caerán en el olvido en que yacen tantas otras antiguas y modernas de su misma ralea.

Para las gentes que no quieren creer á fin de seguir obrando mal, entregándose con cierta tranquilidad de espíritu á sus pasiones y apetitos desordenados, gran cosa es tener en pocas páginas un como saco apretado y relleno de argumentos y más argumentos contra la Religion de inflexible moral, fundados en hechos que se llaman positivos, y se dan y diputan por verdades inconcusas y científicamente averiguadas. A lectores semejantes ¿qué les importa la falta de pruebas, y el poco fuste ó falsedad de las que se presentan como tales? El hombre tiene necesidad de creer, y es creyente por naturaleza: el que no cree en la Biblia cree en Draper, cuando bajo su palabra le dice: «La ciencia tiene averiguado...» «En nombre de la ciencia se demuestra...» etc., etc. Hay quien niega las verdades de fé por huir de la supersticion, y se entrega al espiritismo. Hemos visto personas que afectaban no comprender la existencia del cielo y del infierno, y con toda formalidad aseguraban que dos de sus amigos difuntos se habían convertido el uno en ruiseñor y el otro en

(1) Para la provincia de Alava, el lector puede consultar una obra que acaba de publicarse en Barcelona, *Los Euskaros en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*, por D. Ladislao de Velasco Fernandez de la Cuesta.

cucaracha. Excusado es, por lo tanto, que hablemos á los aficionados de Juan Guillermo Draper de mandamientos de la ley de Dios, ni de artículos de la fé; pero si les decimos que la ciencia desmiente á la Iglesia católica, nada más necesitamos para cautivar su atencion, y sobre todo su convencimiento.

¡La ciencia! Si con imparcial y severa crítica se escribiese la verdadera historia de los supuestos conflictos entre la Religion y la ciencia, se podría hacer un libro ameno, de fácil y utilísima lectura, con el cual tendría el de Draper respuesta, aunque indirecta, la más propia y adecuada. Las verdades científicas son pocas, y todas ellas, como las obras de la mano de Dios, anuncian el firmamento; pero los errores que han querido pasar como verdades de la ciencia, son innumerables. Ya en su tiempo decía Ciceron que no había absurdo que no hubiera sido sustentado como verdad por algun filósofo. Esta misma aberracion, coroza infame, verdadera pena de argolla del entendimiento humano sublevado contra su Criador, se está repitiendo con mayor oprobio que nunca á nuestra vista. No absurdos, no; nécias y estúpidas locuras tienen hoy la audacia de encaramarse al altar de la ciencia para que en ellas idolatremos. ¿Y esta ciencia es la que osa hablarnos luego de sus conflictos con la Religion? ¡Hipócrita! Tú no buscas apuros, sino destruccion. A tí no te escuecen esas dudas, ni te duelen esos conflictos... Por el contrario, los buscas, y te gozas en ellos. Para nosotros, hombres de fé, ni existen, ni han existido, ni pueden existir verdaderos conflictos entre lo que Dios enseña de un modo ó de otro, por la revelacion ó por la razon natural. Para nosotros, toda verdad busca el centro de la verdad, como todo cuerpo terrestre el centro de la tierra.

Pero confesémoslo: un libro en que apareciese cuanto los sabios han proclamado como verdad científica y como tal ha corrido por el mundo hasta que otro sabio ha destronado el error en boga para entronizar nuevos errores, sería el libro más entretenido, si no fuera el más lastimoso del mundo.

Todo error ha tenido su época en que ha pasado por verdad, y si el error pugnaba con el dogma, ya teníamos un conflicto, esto es, la fé vencida, humillada, escarnecida por la ciencia: hasta que el error se hundía en el polvo, y el dogma continuaba en su órbita divina, difundiendo lumbre esplendorosa, como palabra del Verbo, principio y fin de toda verdad.

Tal es la historia de todos esos conflictos, y no puede ser otra: por eso la historia de los conflictos entre la Religion y la ciencia tiene que ser en último resultado la armonía de lo investigable y de lo que está al alcance de nuestras investigaciones; la unidad en la variedad de toda verdad natural ó sobrenaturalmente adquirida; y por consiguiente, el triunfo de la doctrina católica.

Para combatir el libro de Draper se ha propuesto un tema, á saber: demostrar que entre la Religion y la ciencia no pueden existir conflictos.

La tésis, en mi humilde sentir, magnífica para conclusiones de un acto universitario, no es propia de certámen. Para los verdaderos creyentes la demostracion que se pide está reducida á dos silogismos, ó más bien, la tésis es evidente y no necesita demostracion. Si la fé se funda en la palabra de Dios, esta palabra es infalible. Si la ciencia se presenta en pugna con la verdad religiosa, ó no hay tal verdad, es decir, ó no es cierto que sea de fé lo que como tal maliciosamente se proclama (y esto sucede algunas veces), ó no hay tal ciencia.

Ambos extremos son viciosos: suponer verdad de fé lo que es opinable, y suponer verdad científica lo que es ó puede ser error.

Para los incrédulos, en cambio, el tema de que entre la Religion y la ciencia no pueden existir conflictos es vastísimo y tendria que abarcar toda la apología del catolicismo, desde la existencia de Dios y la espiritualidad del alma hasta la infalibilidad pontificia, lo cual no es propio de una memoria ni cabe en un solo volúmen.

Es por lo tanto admirable que sobre esta tésis haya podido escribir el P. Mir un libro que convence al impío y conforta al creyente, que persuade al indiferente y trasporta y arrebata al piadoso. Bien es verdad que para mí todo es admirable en este libro: el plan verdaderamente artístico y la ejecucion seductoramente literaria; la teología y la filosofía; la fuerza de la dialéctica y la suavidad, la uncion, la caridad de la frase.

El autor piensa bien, siente de lo más íntimo del corazon, sabe mucho y dice sobre su tema todo cuanto hay que decir. Pero ¡qué manera de decirlo! Si hoy viviese Fr. Luis de Granada, á quien nos recuerda mucho, con la pluma del P. Mir escribiría. Si el P. Mir, no sabemos por qué, ni queremos averiguarlo, no se ha llevado el premio en el concurso promovido por el Sr. Marqués de Guadiaro, indudablemente se ha conquistado con esta obra un puesto en la Academia Española. Tiene derecho á él, y todo lo que tarde esta real Corporacion en abrirle los brazos, tardará en dispensarle justicia.

Ante la luz de la evidencia, la hermosura del alma y corazon, y los atractivos del estilo que resplandecen en esta obra, no se concibe que haya un lector que se obstine en la incredulidad. Por eso la obra del docto y elocuentísimo jesuita es de aquellas destinadas á hacer mucho bien; es obra de propaganda. A pesar de lo abstruso de la materia, donde el águila caudal del ingenio vuela por las regiones más elevadas de la ciencia, de las sublimidades de la teología á las de la metafísica, no sé con qué arte, que para mí es una de las maravillas del libro, desciende el autor, sin ser nunca rastrero, hasta ponerse al alcance de una regular inteligencia: de la ciencia en el entendimiento á la ciencia en la historia, y desde aquí áun logra dar interés á las cuestiones recónditas de los límites de la ciencia, de su fin y la necesidad de la fé, entrando luego en comparaciones de una y otra manera de conocer, hasta proclamar y demostrar su armonía, su union, y presentarnos el orígen de los llamados conflictos entre la ciencia y la fé, que no está en la naturaleza de las verdades científicas ó reveladas, sino en las pasiones, en los desórdenes del corazon, y principalmente en el orgullo, que es la raíz de todos nuestros males.

De aquí pasa el autor á responder á todas las objeciones, dando á su trabajo hasta el interés apologético de actualidad y de circunstancias para concluir de esta manera:

«La Iglesia, intérprete de esta enseñanza y defensora y promulgadora de sus derechos, si por un mo-



RUINAS DEL MONASTERIO DE JERÓNIMOS DE YUSTE,

DONDE MURIÓ CÁRLOS V.

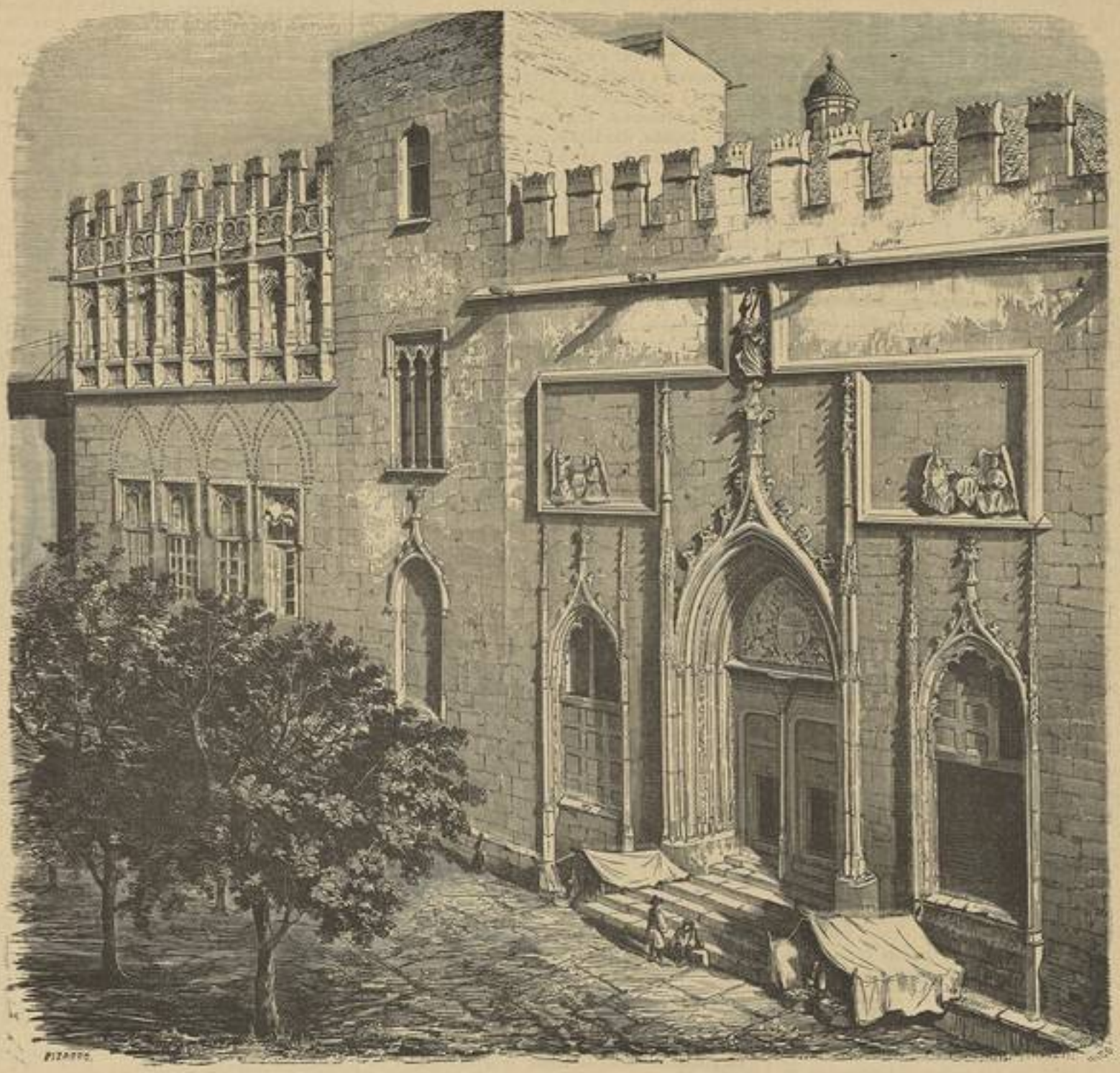
mento llega á aparecer abatida y humillada, al fin vence, é irguiendo su frente majestuosa por encima de sus enemigos, los ve estrellarse uno tras otro bajo sus piés, sin que dejen tras de sí más rastro que el horror de sus blasfemias y los ayes de su despecho é impotencia. Dios, al fin, acaba siempre por tener razon; y el Verbo Divino, imágen consustancial de la Divinidad, y por quien todas las cosas son, viven y subsisten, continúa siendo la nota inefable, orígen de toda la armonía que vibra en la creacion, en la ciencia y en la fé, en el órden natural y en el sobrenatural, en el divino y en el humano.

»Esta soberana armonía durará eternalmente; porque Dios no miente y Dios lo ha jurado: el Reino de Jesucristo no tendrá fin: contra él no prevalecerán jamás las potestades del infierno: la Jerusalen celestial sucederá á la Jerusalen terrena; y mientras se revuelva la rueda de los siglos, mientras alumbre el sol y las estrellas esmalten la azulada bóveda, todos los verdaderos creyentes, al fijar su vista en el anchuroso firmamento, podrán leer grabadas en él con caractéres inmortales las palabras que esculpidas en frágil mármol, se levantan en el sitio más augusto de la tierra:

CRISTO VENCE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA;
CRISTO NOS DEFIENDA DE TODO MAL.»

¿Cómo con libros semejantes se difunde y propaga tan rápida y espontáneamente entre nosotros el horrible *misterio de iniquidad*, el destronamiento de Dios y el reinado del espíritu de las tinieblas?

«Para lograr este fin,—responde el P. Mir,—no han menester los enemigos de nuestro bien de grandes argumentos ni de pomposo aparato de doctrina. Un gesto, una sonrisa burlona, una mentira desvergonzada, y cuanto más nécia y desvergonzada mejor, si tiene por cómplice al corazon, basta á exparcir las nieblas de la duda sobre los principios más firmes y asentados. Toda la elocuencia de San Pablo tiene que luchar en Éfeso con un tal Alejandro,



FACHADA PRINCIPAL DE LA LONJA DE VALENCIA.

oscuro calderero, cuya ignorancia zafia y brutal logra desvirtuar aquella palabra milagrosa que conmovió al imperio romano é hizo prosternarse al pié de la cruz del Redentor á los personajes más influyentes del paganismo.»

Pues bien, á las mentiras desvergonzadas, á las sonrisas burlonas, á las palabrotas de zafios caldereros, opongamos nosotros la oracion y la accion, la propagacion de los buenos libros, entre los cuales es uno de los mejores el de *Harmonía entre la ciencia y la fé*, modestísimamente llamado *ensayo* por su autor, y que á mí me parece obra acabadísima y honra perdurable de las letras españolas.

F. N. VILLOSLADA.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

I.

Hemos visitado varias veces sus salas, y sin presumir de críticos, ni tratar de hacer aquí minucioso exámen de sus *ochocientas once* obras, vamos á consignar las principales impresiones, procurando ser breves, en obsequio de nuestros amigos.

La actual exposicion es abundante en cuadros, pues las obras de escultura no pasan de *setenta y siete*, y las de arquitectura de *veintidos*. Quedan, pues, *setecientas diez* obras pictóricas, incluyendo los dibujos y grabados.

El total de expositores asciende á trescientos veintiocho, de los cuales doscientos noventa y uno son pintores y dibujantes, treinta y dos escultores y siete arquitectos. No incluimos los expositores extranjeros.

Por las indicaciones del *Catálogo* sabemos que Madrid ha dado á este concurso setenta pintores, cinco escultores y dos arquitectos; las provincias andaluzas, cincuenta y tres pintores, un arquitecto y un escultor; Valencia, treinta pintores y un escultor; Aragon, diez y nueve pintores y un escultor; Cataluña, diez y siete pintores, diez y ocho escultores y un arquitecto; Castilla la Nueva, excluyendo Madrid, diez y ocho pintores; Castilla la Vieja y Leon, veintiseis pintores y dos escultores; Santander, diez pintores; Murcia, diez pintores y un escultor; Galicia, siete pintores y tres escultores; Asturias, seis pintores; Vascongadas y Navarra, seis pintores y un arquitec-

to; Extremadura, tres pintores; Canarias, tres; Baleares, dos, y Cuba y Filipinas, diez pintores.

No somos de los que creen en la infalibilidad de las estadísticas, de que tanto se abusa en estos tiempos; pero de la que dejamos consignada, puede deducirse que las provincias de España más fecundas en pintores son: Madrid, Andalucía y Valencia, y las más estériles, Extremadura y las Vascongadas y Navarra. La escultura se cultiva más que en el resto de España en Cataluña, y la arquitectura en lo que tiene de arte bella, casi en ninguna parte.

Al llegar aquí ocurre preguntar: ¿los artistas de estas diversas comarcas, muestran en sus obras rasgos característicos de las provincias á que pertenecen?

Nosotros contestamos que no, y desafiamos al más inteligente á que nos clasifique por localidades los cuadros de la actual exposicion de bellas artes. Sabemos que los artistas son andaluces, valencianos ó madrileños, porque así lo dice el *Catálogo*.

Esto demuestra que reina el más completo cosmopolitismo en el mundo pictórico, pues rotas las antiguas fronteras que daban nombre y caracter á las distintas escuelas, cada cual sigue el gusto que le parece, y muchos hay, *tan avanzados*, que no siguen ninguno. ¿Es esto un bien ó un mal para el arte?

Nosotros creemos que cuando habia escuelas habia maestros, y que á medida que el arte se emancipa de las antiguas leyes va perdiendo el brio de sus concepciones y la belleza de sus obras. Quedan pintores, pero se van los maestros.

Hé aquí una impresion capital que hemos sacado de la Exposicion de Bellas Artes. Abundan extraordinariamente los pintores; se estudia mucho, se trabaja con afan; pero falta buena direccion á los artistas, y por eso sus obras se resienten de pobreza de pensamiento y de composicion, sobresaliendo casi siempre en cualidades accesorias.

Hay rasgos de dibujo admirables; hay golpes de color de mano maestra; hay pormenores de indumentaria perfectamente ajustados á la verdad histórica: en accidentes externos todo lo que se quiera; pero en ideas grandes, en magníficas composiciones, en lo que constituye, por decirlo así, el alma del arte, se nota una decadencia desconsoladora que refleja tristemente el estado intelectual y moral de la sociedad moderna.

La escuela racionalista puede gloriarse de que en esta exposicion, tan abundante en cuadros, no pasan de seis los relativos á asuntos religiosos, y ciertamente no los mejores. ¿Qué ideal ha reemplazado al ideal cristiano? ¿Qué luz ha encendido el racionalismo moderno para sustituir á la de la fé que ha apagado en el entendimiento de los artistas? ¿Qué vamos ganando con que no se pinten cuadros religiosos, y qué progresos ha proporcionado al arte moderno la desaparicion casi completa de los antiguos ideales?

¿No es un dolor ver muchos jóvenes de talento, hábiles dibujantes, brillantes coloristas, trabajadores infatigables descarriados por las tinieblas de la impiedad, ó á lo ménos de la indiferencia religiosa, sin saber por dónde tirar, andando á tientas, tropezando en todas partes, cayendo muchas veces, malogrando sus fuerzas y en constante peligro de perderse para siempre? Pues de este dolor hemos participado nosotros al visitar la Exposicion de Bellas Artes, dolor de que no acusamos á los artistas, sino al espíritu pagano de los tiempos presentes.

El sol de la fé que inflamaba la inteligencia de los antiguos artistas, parece eclipsado, y las luces artificiales con que se quiere reemplazar al astro del dia, no alcanzan ni alcanzarán nunca á iluminar los vastos horizontes del alma humana que frisan con el cielo. Las obras artísticas son como las flores de la naturaleza, necesitan luz, y luz del sol, para matizarse con los ricos colores del iris. Encerrad una planta en la oscuridad, rodeadla de esquisitos cuidados, que no le falte ni abrigo ni riego, ¿qué conseguireis? La planta crecerá rápidamente, extenderá sus ramas por el espacio buscando la luz que le falta, y cuando haya agotado sus fuerzas, se doblará rendida de cansancio, y mústia, sin color, sin flores y sin vida, se secará muy pronto á pesar de todos vuestros cuidados.

Hé aquí lo que sucede en el arte. Apartado de la luz de un ideal fecundo y encerrado en la oscuridad del excepticismo que nos corrompe, crece, se extiende por todas partes con el ánsia de ver la luz que le falta, y agotadas pronto las fuerzas, caerá en la postracion de un abatimiento estéril, en el cual se aniquilarán sus potencias creadoras. ¿Cuándo se han conocido tantos pintores en España? Nunca: y, sin embargo, de ese cúmulo inmenso de obras pictóricas, ¿cuántas salen de primer órden? Poquísimas: lo que hemos ganado en cantidad lo hemos perdido en calidad; se trabaja *más* que nunca, pero no *mejor*, y en el tribunal del arte no tienen voto las mayorías.

Recorriendo las salas de la Exposicion nos hemos dicho varias veces:—Si los talentos que resplandecen al través de estos lienzos, si el trabajo que suponen estas obras, si las facultades artísticas que se descubren en tantos rasgos de lápiz y tantos golpes de pincel se hubieran reunido en derredor del caballete de Murillo ó de Velazquez, ¿cuántos laureles hubieran reportado á España con obras verdaderamente inmortales?

Y cuenta que al pensar así no pretendemos que no se pinten más que Vírgenes y Santos, no; aunque las Vírgenes y Santos han proporcionado al arte sus mayores y más legítimas glorias, como lo atestiguan todos los Museos de Europa, y sobre todos los de Italia y España, donde la pintura puede ostentar más espléndidos laureles; nos contentaríamos con que en los asuntos históricos, en los paisajes, en cualquiera género de pintura profana, hubiera un pensamiento rico y fecundo, para que no resultasen tantos cuerpos sin alma.

Si el arte es un lenguaje, toda obra artística debe necesariamente encerrar alguna idea; la que no encierre ninguna está fuera del campo de la inteligencia, al nivel de las obras bellas que produce el instinto de los animales, y muy por bajo de las que hermosean los dominios de la naturaleza. Entre una frase sin idea, mera agrupacion de sonidos articulados, y los gorjeos cadenciosos de un ruiseñor en el espesor de un bosque, preferimos lo último; entre un paisaje mal copiado de la naturaleza, y el campo mismo con toda la vida de sus árboles, vientos, luz y flores, preferimos el campo. O el arte refleja la inteligencia del hombre, vivo destello de la Divinidad, ó deja de ser arte. Un cuadro bien dibujado y colorido, sin pensamiento interior que lo informe, es cuando más, elegante vestido de sedas, cintas y encajes, armado sobre los rígidos miembros de un maniquí de modista.

De esto hay mucho en la actual Exposicion de Bellas Artes; la cual honra á España en cuanto prueba la fecundidad de su suelo en artistas dignos de serlo; pero deshonra á los tiempos presentes, mostrando el pernicioso influjo que ejerce sobre los artistas, cuyas facultades pervierte y malogra con el escepticismo de sus doctrinas asoladoras.

Con esta idea general, síntesis de nuestras impresiones, entraremos á recorrer las salas. Emplazamos para el artículo próximo á los amigos que quieran acompañarnos.

M. P. Villamil.

LOS GRABADOS.

EL GRAN EMPERADOR CÁRLOS V, REY DE ESPAÑA.
Página 369.

Con ser de orígen extranjero, y tener intereses y tendencias contrarios á los nuestros, la casa de Austria, ha dicho en su famoso brindis el Sr. Menendez Pelayo, se convirtió en porta-estandarte de la Iglesia y en gonfaloniera de la Santa Sede durante el siglo XVI.

Iniciador de esta gloriosa empresa, dignamente continuada por su hijo Felipe II, fué Cárlos V de Alemania y I de España, cuyo retrato publicamos, en debido homenaje á la memoria de tan insigne príncipe cristiano.

El cual nació en Gante, capital de la Flandes Austriaca, el dia 26 de Febrero de 1500, siendo hijo de la reina Doña Juana, que lo fué de los Reyes Católicos, y del archiduque D. Felipe, hijo del emperador Maximiliano.

No es posible consignar aquí la historia de su vida, que no cabe en gruesos volúmenes: bastará saber que es la historia general de Europa en los revueltos tiempos de la Reforma y que representa en aquella época el poder de las dos naciones más grandes del mundo: el reino de España que se dilataba por un nuevo continente, y el imperio de Austria, engrandecido con la política del gran Maximiliano.

Heredó la Corona de España el 1506, pero hasta diez años más tarde en que murió su abuelo D. Fernando no se hizo cargo del reino, regentado hasta Agosto de 1527 por el Cardenal Jimenez de Cisneros.

Desde esta fecha hasta el año 1556, en que renunció á las glorias de este mundo para retirarse al Monasterio de Yuste en Extremadura, la vida del emperador es una série no interrumpida de luchas políticas y militares, enderezadas constantemente á combatir el espíritu rebelde y anárquico que sembraron en Europa las doctrinas de Lutero, promoviendo en casi todas las naciones las sangrientas guerras de religion. Luchó y venció contra los Comuneros de Castilla en los campos de Villalar, contra Francisco I en Pavía, contra los turcos en Viena, en Tunez, contra los reformadores alemanes en Muhlberg, y seria preciso llenar una página solo con los nombres y las fechas de los lugares que visitó y las hazañas que llevó á cabo. Y como si aquella vida tan ejemplar á los ojos de los príncipes debiera serlo tambien á los ojos de los más humildes súbditos, á los 56 años de edad, en el colmo del poder y de la grandeza, descendió de dos tronos para ir á sepultarse en vida en la soledad de un cláustro de Jerónimos. ¡Notable ejemplo ciertamente de la vanidad de las cosas de este mundo, que no bastan á satisfacer el corazon de los hombres más poderosos!

Sea cualquiera el juicio de los historiadores respecto á las cualidades personales del gran Cárlos V, nadie negará que puso todo su corazon y alma generosa en la defensa de los intereses católicos contra las asechanzas de la impiedad y de la heregía, que amenazaban sumir en orfandad á los pueblos cristianos, sembrando la discordia en las naciones y en las familias. Al retirarse á Yuste dejó el grave peso de su Corona real al gran Felipe II, que supo continuar gloriosamente la política de su padre, siendo ariete de la heregía y campeon de los intereses Católicos en Europa.

∴

RUINAS DEL MONASTERIO DE JERÓNIMOS DE YUSTE, DONDE MURIÓ CÁRLOS V.—Pág. 372.

A siete leguas de Plasencia, por la parte de Oriente, provincia de Cáceres, alzábase en otro tiempo el venerable monasterio de padres Jerónimos de Yuste, donde se recogió para acabar sus dias el emperador Cárlos V, en 1556, y donde murió dos años despues entre los ejercicios de la más sólida piedad.

Componíase el edificio de tres cuerpos, que eran, el convento, la iglesia y el palacio, todos con entradas independientes, pero comunicándose con el interior. El convento, formaba un hermoso edificio con un claustro central de cuarenta y cuatro pasos de largo, y diez las galerías, formadas por arcos de piedra del estilo del Renacimiento. Este severo claustro fué quemado por los franceses el año 1810, quedando desde entonces convertido en cuadros de ruinas, tal como lo representa nuestro grabado.

La Iglesia logró salvarse del incendio, pero no del vandalismo de nuestro tiempo, empeñado en borrar de nuestro suelo las huellas de los siglos cristianos. Constaba de una sola nave, muy espaciosa, con alta bóveda de piedra. El coro, situado á los pies del templo, tenia una sillería de nogal muy bien trabajada, con bajo-relieves que representaban la venida del emperador al monasterio.

El palacio del prior, donde se alojó Cárlos V, era espacioso y cómodo, con hermosas vistas al jardin, abundante en árboles de todas clases.

De todo apenas quedan las señales.

La Ilustracion Católica, verdadero panteon de glorias nacionales, debia guardar en sus páginas estas venerables ruinas, testimonio de pasadas grandezas, y página tristísima donde hoy puede leerse la historia de nuestra actual decadencia, que nos empuja á la barbarie.

∴

FACHADA PRINCIPAL DE LA LONJA DE VALENCIA.
Página 373.

Hace poco tiempo que nuestro compañero *Nulema* al visitar á Valencia, ha dedicado algunas líneas á la descripcion de este monumento, deplorando el estado en que yace, y excitando á la Comision de monumentos artísticos de Valencia á consagrarle su atencion para la limpieza y restauracion que le son tan necesarias.

Al publicar hoy la vista de este edificio, solo consignaremos los principales rasgos de su historia. Principióse la obra el 7 de Noviembre de 1482. El conjunto del edificio pertenece á la arquitectura ojival y forma un cuadrilongo, cuyo frente, que mira al Mediodía, es de unos doscientos cuarenta y cuatro palmos valencianos por ciento setenta y seis de profundidad: un talud regular, sobre el que corre un banco de piedra y mamposteria, indudablemente añadido en época muy reciente, oculta su base en el frente principal, costado del Este y fachada posterior: la primera ofrece ya exteriormente el repartimiento interior del edificio por las tres comparticiones verticales en que se le observa dividido, en tales términos, que á primer golpe de vista hace dudar que sea todo obra de una misma época: en el cuerpo de la derecha están la suntuosa sala en que se reune la junta de comercio, las habitaciones del alcaide, el jardin y todas las oficinas; en el de la izquierda, en toda su extension, el gran salon columnario, y en el centro una especie de torre algo más elevada, en que se halla la capilla en la parte baja, y en la alta, habitaciones ó cuartos para los detenidos por el tribunal.

El gran salon de la lonja forma un paralelógramo de 42 varas valencianas de largo y 75 de ancho, dividido en tres naves, sostenidas por veinte y cuatro columnas, de las cuales diez y seis se hallan embebidas ó empotradas en su mitad en el muro ó ángulos, haciendo el oficio de contrafuertes interiores en aquella fábrica destituida enteramente de estribos y arbotantes que abriguen los arranques de su compli-

cada crucería, y ocho columnas aisladas y esbeltas en el centro, todas ellas estriadas en espiral, de nueve piés de circunferencia y cincuenta y siete de altura, trabajadas en piedra con mucho esmero y prolijidad, viniendo á formar tres naves á lo largo del salon, como hemos dicho, y cinco por lo ancho, de unos veinte y cinco piés cada una: carecen de bases y capiteles, y solo algun mayor diámetro marca el lugar destinado á aquella en su parte inferior, y un sencillo collarin sirviendo de imposta recibe las cimbrias y recoge los boceles de los bien proporcionados y numerosos arcos en que se divide aquella; cruzándose con la mayor simetría y ligereza para formar la sólida y lucidísima bóveda.

Se puso la última piedra del salon el 19 de Marzo de 1498.

El magnífico edificio yace hoy muy deteriorado; pero creemos que la Comision de Monumentos artísticos de Valencia tomará á pechos la obra de restauracion, pues entre sus individuos, todos ilustradísimos, domina esta idea que deseamos ver pronto realizada para honra de los valencianos y del arte nacional.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

ÚLTIMA NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuacion).

En aquel momento subió el padre Mikelic de la cueva con un porron de sidra en cada mano. Abrió una puertecita situada á la derecha de la chimenea, y á través de la cual oía reir y cantar desde el momento de mi llegada. La puerta abierta daba salida á un agradable olorcillo de cocina, que *in continenti* excitó mi apetito.

Dirigí una mirada á aquel punto, y ví á cinco ó seis gallardos mozos sentados en un rincon en rededor de una mesa. Apénas si el crepúsculo consentía que se distinguiesen sus semblantes.

—Amaina, papá Mikelic, exclamó uno de ellos con robusta aunque ronca voz, y deja la puerta abierta por respeto á Vicente, que tiene el estómago tan *delicado* como una señorita..... Te regalamos la cazuela con lo que ha contenido, porque esta tarde hemos tenido los ojos más grandes que la panza, y lárgate.

En estas y las otras acercóse á mí Monette y díjome al oido: Sois el hombre de la dicha; vais á tener algo mejor que carne fresca.

No se comían muy á menudo en casa de mamá Corbiere hortalizas; pero lo poco que se sacaba á nuestra modesta mesa en Rennes brillaba al ménos por su aseo y esquisito aderezo. La idea de participar de la olla de aquellos guapos muchachos me causaba cierto espanto, y cuando Monette puso sobre mis rodillas un plato de barro cocido lleno de una especie de pisto sin forma ni color, experimenté un momento de vacilacion repulsiva; pero el olor que despedía rectificó el juicio de la vista, mientras que el apetito luchaba ventajosamente con mi repugnancia de niño mimado. Aquello era un guiso excelente. Empapé un pedazo de pan con el auxilio de mi tenedor y lo acerqué á la punta de la lengua; no se necesitaron más pruebas: un momento despues devoraba el contenido del plato á más y mejor.

Un plato de pescados, aderezado segun las reglas del arte, es uno de los más deliciosos que puedan saborearse.

Monette me explicó la composicion del guiso que saboreaba yo con tanto gusto: componíase de dos cóngrios negros, dos rayas rizadas, de cuatro sargos, de una dorada y de cincuenta doradas pequeñas de dos años, todo ello sazonado con pimienta, sal, cebolla, pimenton y un hilito de vinagre: en todo unas sesenta libras de pescado. En París esto costaría mucho más que un plato de pavo trufado.

Monette me dejó porque llamaban:

—¡Luces, que traigan luces!

Aquella noche mis vecinos no se privaban de nada.

Otra voz añadió:

—¡Vengan otras dos jarras de lo mejor! Severo va á contar una historia.

—¡Arría! exclamó Severo con solemnidad.

—¡Al avio! le respondieron en coro.

—¡Para fuego, Mikelic!

—Para un trago, la madre Tabaco.... ¡Ved lo que es el mundo, muchachos! Hoy día de la fecha cuenta Júdas con no sé cuantos boques, con sus astilleros de Nantes y de Lorient, con cuatro prensas, tres figones y más tierras de buena calidad que nos harían falta á todos nosotros para pasarlo alegremente *ad vitam æternam, amen*..... Nada á babor, Vicente: carga mi copa..... no importa que haya sido pobre como un raton en otro tiempo, yo le dí la mano, y aunque pecador, le levanté sobre el mercado, aunque él no daba gratificaciones cuando nosotros llevábamos la dorada de dos en dos allá abajo al Gran Baco ó á la Ballena. ¡Ah! y á fé que yo puedo hablar de ello por haberle tenido durante algun tiempo de grumete al muy haragan, rapiña, y con todos los vicios y faltas imaginables; he aquí su retrato. No teniendo nada en su favor, excepto el remar y cortar la corriente, nadar, sumergirse y hacer pruebas de fuerza en el agua por dos sueldos..... todo lo cual es indigno de un breton. ¡Oh, venga el porron, abajo Judas! Mira, tú, observa la punta de tu nariz para ver de donde sopla el viento. ¡Toda flor no son manzanas! vaya otro trago, ¡camaradas! ¡Arría escota de foque!

En el salon de la marquesa oyóse un murmullo parecido al que suele sentirse en el teatro cuando la pieza produce un efecto, bien debido al autor, bien á los actores. Aquí el efecto era producido por el actor. Cambiando su excelencia bruscamente de tono y dejando el de narrador para representar el de comediante, presentaba á su auditorio al marinero decidor con una franqueza y perfeccion tales, que no podía menos de atraerse aplausos. Allí, no solo se veía reproducido el lenguaje, sino tambien la voz, el acento y hasta la gesticulacion. Verdaderamente era aquello estar en Groiz en la taberna del padre Mikelic, á la puerta de aquel paraiso donde humeaba la lumbre tan generosamente como las pipas.

—Mientras se bebe una copita, señoras mias, prosiguió el ministro abriendo un paréntesis, necesito advertiros que os encontrais aquí en presencia de importantísimos personajes. Aquel Vicente, cuyo nombre se pronunció de pasada, y á quien se dió el encargo de llenar el porron de Severo, es nada ménos que nuestro héroe; yo declaro con satisfaccion que le soy deudor de las tres cuartas partes de los votos que me enviaron á la Cámara de Diputados en los primeros días de la Restauracion. Veíale mejor que á los demás, porque se hallaba sentado frente á mí sobre un tajo. Su cabeza, cubierta de largos y enmarañados cabellos rubios, recibía de lleno la luz de la candela. Era muy jóven, y desde luégo me pareció que pertenecia á esa categoría de jóvenes sacrificados, á quienes en la Bretaña se da el nombre de *inocentes*, categoría de la cual salen, por más extraño que parezca, casi todos los que prosperan en el curso de la vida. Entre nuestros bretones llámase inocente al que no se parece á todo el mundo.

No se parecia Vicente á nadie del mundo. El viento solano no habia podido velar completamente la blancura de su cutis, y sus desordenados cabellos hacian resaltar la especial finura de sus facciones. Lo esbelto de su alta y juvenil estatura, le prestaba cierta apariencia de debilidad; y aunque iba vestido de la misma tela de velas que los demás, todo su traje tenia un no sé qué de donaire, que no consistia ciertamente en su corte. Era Vicente buen mozo, y me parecia bueno. Desempeñaba el cargo de grumete á bordo de la *Santa Ana*, barca sardinera cuyo patron era Severo. En la matrícula de la tripulacion se hallaba anotado con el nombre de Vicente á secas; pero todos sabian muy bien que era el cuarto hijo del conde de Persiles, muerto en Quiberon, y á quien los franceses llamaban el coronel de Chedeglise.

Cuarto y último, solo quedaba ya él para completar la ruina de su familia.

Yo no sé explicarme el por qué por aquellas tierras son las caidas tan rápidas y tan pronto aceptadas. Yo conocia á centenares de caballeros con zuecos. Nótase en el carácter breton una conformidad que realza las ruinas, pero á veces las hace irreparables bajo el punto de vista humano.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

España.—La festividad del *Corpus Christi* se ha verificado con gran pompa en todas las capitales de provincia y en esta corte, y con la solemnidad de costumbre en las poblaciones de ménos importancia. En todas partes el pueblo ha dado público testimonio de su fé católica acudiendo á tomar de algun modo parte en los cultos que en dicho dia han tenido lugar, y singularmente en las procesiones.

—Parece ya fuera de duda, segun ha anunciado la prensa nacional y extranjera, que en el próximo consistorio será proclamado Cardenal de la Santa Iglesia Romana, el venerable Sr. Arzobispo de Sevilla.

—En breve saldrá para Lóndres, acompañado de los Sres. marqueses de Valgornera y Aguilar, el director de Instruccion pública Sr. Gayangos, con objeto de estudiar la exposicion de objetos de arte antiguo portugueses y españoles, que se ha abierto en aquella capital.

—En los dias 6, 7 y 8 de este mes, nevó copiosamente en la alta montaña de Cataluña, hasta el punto de que en el Valle del Carob habia el dia 12 tres palmos de nieve. Tambien nevó algo en las Baleares en dias posteriores.

—El Rdo. Sr. Obispo de Barcelona y las personas que le han acompañado en su viaje *ad limina apostolorum*, llegaron á la capital de su diócesis, de regreso de un viaje á Roma, el dia 15 de los corrientes á las doce del dia. Los fieles de Barcelona dispensaron cordial recibimiento á su venerable prelado.

—En Caldetas, el domingo 12 fué robada una rica corona de plata que llevaba la imágen de la Vírgen de los Dolores que se venera en uno de los altares de la iglesia parroquial, causando en el pueblo este delito dolorosa impresion por la honradez del vecindario.

—Toda la prensa ha publicado el siguiente misterioso suelto:

«Háblase con insistencia de presos envenenados en la cárcel de una capital importante, y de que el envenenamiento pudiera tener relacion con ciertas filtraciones en que parece está complicado un elevado personaje.»

—El Sr. Pí y Margall continúa su viaje de propaganda. Desde Barcelona se dirigió á Tarragona y Castellon, y luego á Valencia, donde fué recibido con grande entusiasmo y muy obsequiado. Salieron á esperarle á la estacion del ferro-carril muchos miles de amigos políticos.

—Las conferencias de Biarritz no han producido ningun resultado inmediato, y generalmente se cree que las cosas seguirán como hasta ahora en el partido progresista democrático, existiendo las mismas diferencias que antes entre el gubernamentalismo del Sr. Martos y la oposicion radical á lo existente del Sr. Ruiz Zorrilla.

—Los ensayos de nihilismo van dando sus frutos. Ya no es solo en Madrid donde se disparan petardos alarmantes. El disparo del día 20 en esta capital que acasionó la desgracia de tres niños, ha producido general indignacion. La circular del Fiscal del Supremo indica claramente la gravedad de este *síntoma*.

* *

Andorra.—En esta república se ha llevado á efecto una contra-revolucion en virtud de la cual han sido sometidos á la autoridad legítima de los co-príncipes los sublevados del 8 de Diciembre último. Antes de rendirse, se reunieron los revolucionarios en número de cien hombres en Escaldas, donde hicieron una porfiada resistencia á más de 400 andorranos que se habian armado para restablecer el órden y el imperio del derecho. Puede darse por terminado el conflicto existente desde el 8 de Diciembre último.

* *

Francia.—Además de haber sido derrotado monsieur Gambetta en el Senado al discutirse la reforma electoral, lo ha sido nuevamente en sus pretensiones de disolver inmediatamente la Cámara de diputados. Reunidas las diversas fracciones republicanas, han acordado por gran mayoría de votos oponerse á la disolucion inmediata de la Cámara. La *Republique Francaise* habia escrito estas palabras: «Es necesario que la Cámara se vaya, y que quede el ministerio, para dar la palabra á la Francia, y que esto suceda cuanto antes.»

—En el Senado se discute actualmente un proyecto de ley haciendo obligatoria la enseñanza primaria. A pesar de Mr. Julio Ferry fué aprobada una enmienda del senador legitimista Mr. Luciano Brun, que asegura á los padres de familia el medio de poder dar á sus hijos la enseñanza religiosa.

—La Iglesia ha perdido un soldado valeroso y elocuente, y Francia uno de sus mejores hijos. Monseñor Segur ha bajado al sepulcro despues de una penosa enfermedad, soportada con cristiana resignacion. R. I. P.

—En Commentry se han declarado en huelga infinidad de trabajadores. El consejo municipal de París ha dispuesto acudir con 24.000 francos en auxilio de los huelguistas, y dirigir un llamamiento á todos los municipios para que imiten su conducta. Tambien el Consejo municipal de Montluçon ha dado 5.000 francos con el mismo objeto.

—En la calle de los Moulins-des-Pres, en París, fué herido en la frente un sacerdote por un demagogo que le tiró el vaso con que estaba bebiendo en la taberna.

—Una maestra de Lauras, ha sido separada de su cargo por haberse negado á enseñar que la república es la mejor forma de gobierno para Francia. El ayuntamiento de Chateauneuf ha despedido á los hermanos maristas á quienes tenia confiada la escuela municipal, y se ha apoderado violentamente de todos sus bienes. En Siguieres ha sido secularizada la Sala de Asilo del ayuntamiento. En Dinan se ha mandado cerrar el seminario con fútiles pretestos.

—El dia 15 trataron los comunistas de París de hacer volar el monumento levantado en Saint Germain en honor de Mr. Thiers.

—Los daños causados por la filoxera en los viñedos, son cada vez mayores, y por lo tanto, todo hace creer que Francia se verá obligada á seguir realizando grandes compras de vino en España.

* *

Suiza.—La poblacion de Zurich ha protestado solemnemente contra la celebracion anunciada de un congreso socialista en aquella ciudad. Con este motivo, el gobierno cantonal se ha visto obligado á prohibir la celebracion de dicho congreso, con lo cual ha dado tambien plena satisfaccion á las reclamaciones de las grandes potencias que se habian quejado de que Suiza sea foco perenne de conspiraciones contra las instituciones sociales existentes.

La prensa revolucionaria de Europa ataca duramente al gobierno cantonal de Zurich.

* *

Inglaterra.—En Irlanda acaba de tener lugar una manifestacion católica imponente. Monseñor Crokee, arzobispo de Carbel, terminaba su visita pastoral á los pueblos de su diócesis, que ha sido para el eminente prelado una série no interrumpida de triunfos, pues en muchas ocasiones los fieles de su diócesis desenganchaban los caballos para llevar en triunfo el carruaje de su prelado, cuando se acercó á Tipperary, donde le esperaban más de cincuenta mil hombres, que le victorearon con entusiasmo. Entró en la ciudad precedido de una procesion de diputaciones inmensa, y dirigió una alocucion al pueblo, en la que dijo que «la victoria está asegurada »á la causa irlandesa, si los jefes de partido permanecen unidos, y el pueblo muestra firmeza y sabidu-

»ría, absteniéndose de manifestaciones sediciosas y »conservando la actitud que conviene á las revindi»caciones justas.»

—A pesar de la actitud del clero católico y de la inmensa influencia que este clero ejerce en Irlanda, la agitacion aumenta por momentos en aquella infortunada isla, siendo humanamente imposible que deje de suceder así, dadas las imprudentes medidas de tiranía del gobierno inglés.

—Actualmente los dos grandes centros del movimiento de retorno á la Iglesia en Inglaterra, son las ciudades de Lóndres y de Liverpool. El catolicismo gana terreno en todas partes, y no hay ya ciudad de alguna importancia en Inglaterra y Escocia, que no tenga iglesia y algunas capillas. Hay actualmente treinta y ocho pares, sesenta y nueve barones, diez y siete lores, seis miembros del Consejo privado de la Reina, y cincuenta y cinco miembros de la Cámara de los Comunes que son católicos. En Inglaterra, la poblacion sigue dos caminos: unos van con Bradlangh al ateismo, y otros con Newman á Roma.

∴

Noruega.—Durante el último año se convirtieron en Noruega cincuenta familias protestantes; se estableció una nueva comunidad religiosa de la Saleta, y se terminó y bendijo la iglesia del Sagrado Corazon de Jesus de Trondhjes, que hacía algunos años estaba en construccion. La mision de Tuderickstedt se estiende prodigiosamente hasta el punto de hacerse necesario emprender la construccion de una nueva iglesia con presbiterio y escuela. En Cristianía es donde actualmente se convierten mayor número de almas, á lo que contribuyen mucho las hermanas de San José, que han abierto un hospital.

El Gobierno áun con ser protestante favorece este movimiento de retorno al catolicismo, dejando á los misioneros católicos una completa libertad de accion.

∴

Rusia.—En las provincias meridionales circulan entre los labradores proclamas de los nihilistas en las cuales se dice que el Emperador está preso en Gatchina, donde ahora vive, y custodiado por la nobleza con guardias de vista, porque tiene intencion de ceder á los labradores todas las tierras de los nobles.

—En Smiela han sido atacadas y saqueadas las casas de los judíos, y asesinados algunos de ellos. En otras poblaciones han sido atacadas y saqueadas, á falta de judíos, las casas de los comerciantes é industriales, y tambien las de los grandes propietarios.

—Los judíos del Mediodía de Rusia emigran á Turquía y á Persia, y los comerciantes del campo se retiran á las poblaciones fortificadas.

—El Sínodo de San Petersburgo ha redactado una oracion especial que deberá rezarse en todo el imperio, y que tiene por objeto implorar la gracia de Dios para apartar los peligros de la persona del Emperador y conservar el imperio libre de los peligros revolucionarios que le amenazan.

—El célebre nihilista Hartmann que Francia se negó á entregar á la policía rusa, ha sido preso en Alemania y conducido á San Petersburgo, donde se le ha sujetado á un minucioso interrogatorio.

—El Príncipe Milano de Sérvia se halla en San Petersburgo, donde trabaja por convertir en reino su principado.

—La Córte ha salido de Gatchina para Poterkuf, donde pasará una temporada á fin de que se restablezca la Emperatriz.

∴

Oriente.—Alemania ha propuesto que la ocupacion austriaca de Bosnia se estienda á nuevos territorios turcos á fin de evitar en ellos los crímenes que cometen los bandidos que infestan aquellas comarcas.

—En Sérvia reina grande agitacion, y se trata de proclamar la República, aprovechando la ausencia del príncipe Milano. Iguales síntomas se advierten en Bulgaria.

—En Albania continúa la guerra civil entre las fuerzas de la Liga albanesa y el ejército turco de Dervisch-Bajá.

—El ministerio griego ha sufrido una modificacion entrando Toma en Cultos, Kikaki en Justicia y Athanassiadi en Hacienda.

—Ha declarado Turquía en una circular dirigida á las potencias que nunca renunciará á sus derechos de soberanía sobre Tunez.

∴

Roma.—El día 7 recibió el Padre Santo á los peregrinos catalanes que acompañaron al Rdo. señor Obispo de Barcelona en su visita *ad limina Apostolorum*. El Sr. Obispo leyó en la audiencia un mensaje de incondicional adhesion á la Santa Sede, y el Papa contestó con un magnífico discurso elogiando la fe de los españoles y recomendando la union para combatir valerosamente en defensa de la Iglesia.

—El ex-Padre Curci ha publicado un libro sobre la situacion de Italia, que ha sido denunciado á la Sagrada Congregacion del Indice.

—Durante la permanencia de la peregrinacion estava en Roma, se hará la proclamacion del restablecimiento de la jerarquía eclesiástica en Bosnia y Herzegowina, y se celebrará en el Vaticano una sesion académica brillantísima, en la que tomarán parte los más eminentes personajes católicos.

—El tribunal superior de Roma ha declarado ilegal la incautacion, por el Gobierno, de los bienes de la Propaganda de la Fé.

—Su Santidad acaba de confiar á los misioneros del Sagrado Corazon el Vicariato apostólico de Milanesia y Micronesia, en el cual están comprendidos la Nueva Guinea, la Nueva Francia y otras islas de Occeanía.

∴

ÁSIA.

Armenia.—Los periódicos católicos de Roma han publicado el siguiente telegrama que llenará de alegría el corazon de los católicos que conocen los graves perjuicios que la interinidad causaba á la Iglesia en Armenia:

«Constantinopla 11 de Junio.—Un decreto del Sultan autoriza la eleccion del Patriarca armenio católico, en reemplazo de Monseñor Hassoun. Es probable que sea elegido Monseñor Azarian.»

Monseñor Azarian ha sido auxiliar de Monseñor Hassoun, y está encargado del Patriarcado durante la interinidad. Sin embargo, véase el comentario que el *Osservatore Romano* pone al anterior telegrama:

«Nos alegramos de que de este modo hayan desaparecido los obstáculos que habían retardado la eleccion de dicho Patriarca, en su doble representacion de jefe eclesiástico y civil de Armenia. No es posible prever ahora quién será el elegido, dependiendo esto de los que han de tomar parte en la eleccion. Estos, estamos seguros de ello, usando de su plena libertad, preferirán á la persona que bajo todos los puntos de vista crean ser más idónea para promover el bien de los armenios católicos, hasta ahora tan trabajados por la division.»

∴

AFRICA.

Túnez.—El Bey de Túnez ha dado un decreto encargando al cónsul de Francia en aquella capital la direccion de las relaciones extranjeras.

—Batidos últimamente y castigados los krumirs, una parte del ejército expedicionario francés está regresando á Argel y á Francia. La otra parte ocupará algunas poblaciones tunecinas de la frontera.

—En las tribus árabes de Túnez y Argel ha producido grande impresion la llegada á Trípoli de un nuevo gobernador otomano con un cuerpo de ejército de 2.000 hombres próximamente. A pesar de esto se confía en que no se turbará nuevamente la paz, si Francia logra subyugar á las tribus argelinas que se han insurreccionado.

∴

Argel.—Algunas tribus del Sur de la provincia de Orán se han sublevado, y digan lo que quieran los periódicos de París, la agitacion revolucionaria cunde en todo el país. Los insurrectos han alcanzado algunas ventajas sobre pequeños destacamentos de tropas francesas, y han asesinado á algunos militares que se hallaban desprevenidos. Han salido fuerzas en persecucion de los insurrectos, pero las noticias que se reciben solo hablan hasta ahora de la derrota de una tribu, la de Laghonat.

Algunos españoles que se hallaban en las inmediaciones de Saida, fueron asesinados por los moros.

∴

AMERICA.

Antillas.—La cosecha de azúcar de 1881 en la isla de Cuba, se calcula en 461.000 toneladas, ó sean 65.500 ménos que en la recoleccion del año anterior.

—El día 17 de Mayo se sintió en Haiti un espantoso temblor de tierra que ocasionó muchas desgracias y enormes pérdidas.

∴

Brasil.—Cada día es mayor la reaccion que se obra en este imperio, hasta ahora sujeto á progresistas y masones. Además de haber pedido el Gobierno misioneros capuchinos para diversas provincias, ha dado satisfacciones á los sentimientos católicos del país, devolviendo á algunas comunidades é iglesias católicas sus bienes, y resolviendo varias cuestiones pendientes de acuerdo con el episcopado. Sin embargo, la propaganda democrática sigue haciendo su camino, lo cual preocupa sériamente al emperador.

I.

ADVERTENCIA.

Observamos que varios periódicos de Madrid y provincias trasladan á sus columnas muchos trabajos de nuestra Revista.

Por nuestra parte no nos oponemos á la difusion de tales escritos, por más que nos pertenezcan; pero sí rogamos á los periódicos que así nos honran, tengan á bien consignar siempre la procedencia de los artículos.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1881.—Imprenta de los Sres. Lozano y C.ª
Santísima Trinidad, número 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA,

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de La Ilustracion Católica disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

HARMONÍA

ENTRE

LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.

La Ilustracion Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias

Tres meses. . . . 16 rs.
Un año. . . . . 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.
Un año. . . . . 4 »

Extranjero.

Seis meses. . . . . 11 fr.
Un año. . . . . 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. . . . 3 1/2 ps.
Un año. . . . . 6 »

SUMARIO

TEXTO.—*Revista*, por V. P. Nulens.—*Los vascongados* (continuacion), por D. R. A. de C.—*La exposicion de Bellas Artes* (continuacion), por D. Manuel Perez Villamil.—*¿De qué sirve la Religion?* (continuacion), por D. Eugenio de Margerie.—*Bibliografía.—Los grabados.—Crónica universal.—Anuncios.*

GRABADOS: *Alonso Cano, pintor, escultor y arquitecto.—Hazañas del moderno vandalismo*: Fachada de la casa de Gralla, en Barcelona.—*D. Mariano Alvarez de Castro*, defensor de Gerona.—*Estaciones marítimas de España*: Vista general de Guetaria, en Guipúzcoa.

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL. | Madrid, 28 de Junio de 1881. | ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.ª—Año V.—Tomo IV. NÚMERO 48. **Número suelto, real y medio.**

REVISTA.

El estruendo de los últimos petardos arrojados en las calles de Madrid ha hallado por fin eco donde debía encontrarlo, en los calabozos del Saladero, residencia ordinaria de petardistas y de truenos.

Aunque la causa está en sumario, la indiscreta locuacidad de la prensa noticiera ha revelado la gravedad del complot, íntimamente relacionado con la existencia de las casas de juego. Si el árbol se conoce por sus frutos, los petardos declaran la malicia de tales centros de corrupcion, donde se inflama el corazon con el fuego de todos los vicios.

Algunos optimistas bonachones, de los que se complacen en cerrar los ojos al resplandor de los relámpagos, para no verse asaltados por el temor de la tempestad, al saber el origen *próximo* de los petardos han dicho:—Bárbaros son los atentados y muy expuestos á desgracias personales; pero al fin no son como se decia, ensayos de nihilismo; son espansiones de los jugadores cohibidos por la autoridad, que á falta de la ruleta se entretienen en jugar con fuego: descubierta la trama, ya podemos dormir tranquilos.

Suponemos que el juez instructor de la causa no pensará lo mismo cuando se pasa las noches en claro recibiendo declaraciones á los presuntos reos, y cuando vários de estos van á ser trasladados para mayor seguridad á las prisiones militares de San Francisco.

Entre las diversas noticias que corren más ó menos exageradas, las que todos admiten como evidentes, son que los petardistas formaban *una sociedad* con *agentes*, en varias poblaciones de España y en el *extranjero*; que los petardos venian á Madrid *de fuera*, bien escondidos en fardos del comercio; que la *sociedad* tenia constituida en la corte una especie de policía para asegurar la impunidad de sus atentados, y que en el proceso que se sigue van saliendo muchos cabos, por los que se espera llegar á mayores descubrimientos.

No sería esta la primera vez en la historia de las revoluciones, que las casas de juego han servido para centro de conspiraciones políticas. El mismo secreto que sirve para ocultar un vicio, fácilmente puede utilizarse en esconder la trama de un delito: sobre el tapete en que un hombre compromete su fortuna, puede muy bien otro comprometer la de los demás; el jugador que pierde y arruina á sus hijos, no es de extrañar que si la ocasion le favorece pierda y arruine á su patria.

Hé aquí cómo, sin violentar la lógica, del juego de los petardos puede temerse el petardo de la revolucion en el juego de los partidos.

Los optimistas bonachones que tienen puesta su confianza en las conquistas de la civilizacion moderna, pueden dormir á pierna suelta, pero no estará demás que antes de echarse registren debajo de la cama por si acaso algun petardista les quiere dar un bromazo.

* * *

El ruido de los petardos ha ahogado las aclamaciones y vítores de los judaizantes. Los petardistas han podido más que los hebreos.

Verdad es que el asunto de los judíos ha perdido mucha parte de su importancia, desde que sabemos que los 60,000 de marras se han ahogado en el Pruth cuando se disponian á *regresar á su pátria*. Entre ellos debía hallarse aquel famoso tratante de caballos de que se hacian lenguas los periódicos judaizantes, que poseía un capital de muchos millones de rublos.

La pérdida ha sido enorme; los contratistas de caballos de las plazas de toros deben estar inconsolables.

Nos vamos á quedar, pues, sin judíos; porque al ver los demás la mala suerte de la vanguardia, no se decidirán á regresar á su pátria, manteniéndose como el Sr. Ruiz Zorrilla, en voluntaria emigracion.

De todos modos, algo hemos ido ganando; el señor Rascon se ha acreditado de hábil diplomático; el Gobierno ha demostrado su amor á los antiguos hijos de España; y el mundo entero se ha podido persuadir de que somos el país más *inocente* de Europa.

GALERÍA DE ARTISTAS ESPAÑOLES.



ALONSO CANO, *pintor, escultor y arquitecto.*

Como decía con verdad y con gracia un periódico hablando de este asunto, ya que la prensa ministerial se ha puesto el mandil, los españoles no tenemos más remedio que ponernos la albarda.

¿Qué mucho que los judíos no quieran poner aquí los piés?

∴

Mas que la suerte de los judíos, eternos enemigos de España, debe interesarnos la de los pobres emigrados de Orán, cruelmente atropellados por los moros argelinos.

Segun los datos que comunica el consul español en Orán, pasan de 40,000 los compatriotas nuestros que huyendo de la miseria de su país han ido á buscar al Africa medios de subsistencia; de estos 40,000 españoles, habia muchos en el distrito de Saida, ocupados en penosas tareas agrícolas, cuando ha estallado la insurreccion de los árabes contra los cristianos, pereciendo en la feroz acometida más de seiscientos. Los que han sobrevivido han apelado á la fuga, llegando á Orán en completo estado de desnudez y pobreza.

Casi diariamente llegan buques á los puertos de Levante con familias de la emigracion, ofreciendo el desembarco cuadros verdaderamente desgarradores.

Es verdad que las autoridades están desplegando un celo digno de alabanza y que el gobierno ha dictado medidas oportunas para remediar en lo posible el mal presente; pero la gravedad del suceso ¿no indica que la cuestion de las emigraciones merece estudiarse con miras patrióticas y que nuestra influencia en Africa se halla más desatendida que en los dias del Cardenal Cisneros, conquistador de Orán?

Los hombres de Estado se preocupan mucho de la marcha de los partidos y de las intrigas de los salones; gastan mucho tiempo en discutir programas de gobierno, que nunca se cumplen, y en dictar órdenes y reglamentos que quedan sepultados entre las páginas de la *Gaceta;* en cambio, cuestiones tan importantes y de tanta trascendencia para el país, como la presente, llaman un dia su atencion por la voz de sus desastres, y quedan de nuevo relegadas al olvido, con grave daño de la futura suerte de España.

La emigracion de los españoles al África, sobre acarrear infortunios como el que ahora lamentamos, por la índole semi-salvaje de aquel país, es vergonzosa para España. Comprendese que en el siglo XVI emigrasen muchos españoles á América, llevados por su espíritu aventurero y por el afan de explotar los tesoros vírgenes de aquellas ricas comarcas; pero emigrar al Africa, país inhospitalario y pobre, por la incuria y barbarie de sus naturales, ir allá á mendigar con mil trabajos, y á riesgo de ser asesinado, un pan tan duro y tan amargo, es demostrar al mundo la horrible situacion de España y el abandono de sus gobiernos.

¿Qué pensará Europa de nosotros al ver que la invitacion hecha á los judíos para *que regresen á su antigua madre pátria*, coincide con los sangrientos y desastrosos frutos de la emigracion de los españoles al África?

∴

Disueltas las Córtes, se procederá á elegir otras nuevas el 25 de Agosto, y se reunirán en Setiembre.

Estamos, pues, en pleno período electoral, ó lo que es lo mismo, en plena sementera. Unos sembrarán credenciales, otros amenazas; éstos ofrecerán lo que no han de cumplir, y aquellos darán más de lo que pueden ofrecer; cada cual tirará su grano á las urnas; y la mayor parte, no teniendo otra cosa que sembrar, desparramarán los vientos de la anarquía, tan fecundos en tempestades.

Al decir de los periódicos, el número de candidatos que aspiran á la diputacion, pasa de dos mil, lo que prueba que la pátria es una hija muy buena cuando tantos estadistas pretenden su paternidad. Como el número de diputados no llega á quinientos, resulta que tres cuartas partes de los candidatos se van á agostar.

Al reunirse las Córtes en Setiembre, es decir, en la estacion de la vendimia, los agostados podrán repetir con la zorra de la fábula mirando á las uvas: «¡Están verdes!»

Hace muchos años que lo están para el país.

∴

El calor se nos ha echado encima como una nube de lava, lo que no impedirá que el dia menos pensado tengamos un frío de invierno. Los climas están desequilibrados como la sociedad, y pasamos en un abrir y cerrar de ojos de la zona glacial á la tórrida, ó lo que es igual, del frío de las dictaduras al calor de las demagogias.

La consecuencia natural de estos cambios tan bruscos son las tormentas, y en efecto, las provincias de Valladolid, Búrgos y Guadalajara han experimentado ya los rigores de tempestades asoladoras.

La memoria del verano pasado, despertada con estas nubes, hace estremecerse á cualquiera, pues si bien decian nuestros padres que la piedra empobrece, pero no encarece, la frecuencia con que las tempestades se repiten hace temer que se empobrezca toda España.

Hé ahí los efectos de la despoblacion de los montes, como hemos dicho otras veces, horrible imprevision con que vamos á dilatar hasta el Pirineo el desierto de Sahara.

Pero se nos olvidaba: el expediente de repoblacion de montes va ya muy adelantado en el ministerio de Fomento. ¿Qué mal de la sociedad puede resistirse á la accion curativa de un expediente? Esperemos con el agua al cuello.»

∴

Para celebrar el buen éxito de la Exposicion de este año, la Sociedad Protectora de los animales ha tenido un gran banquete.

En el *menu* se leían, segun nos han dicho, los nombres de diversas aves, pescados y cuadrúpedos. Alimentados con tan esquisitos bocados, los sócios más entusiatas brindaron por los fines de la Sociedad.

¡Bien muertos debian estar los diversos animalejos cuando los comensales no reventaron de un cólico!

V. P. Nulema.

LOS VASCONGADOS.

III.

VASCONGADOS.

Ni el país vasco-francés ni el de las provincias Vascongadas ostentan la grandiosa hermosura de los Alpes ó de los Pirineos orientales y centrales. En invierno, su clima no puede tener comparacion con el del Mediodía de España, de Italia, de la Argelia ó del Egipto; y durante el verano, los turistas preferirán siempre las altas llanuras de Suiza, los mares del Norte, los «highlands» de Escocia ó de Noruega.... Pero ¿dónde se podrá encontrar otra region en donde se pueda pasar la vida con más holgura todo el año? Los grandes fríos no son de temer en el país vascongado, ni tampoco el calor excesivo. En las costas se goza de un fresco delicioso debido á las brisas del mar; y en el interior las desigualdades del terreno templan los rayos del sol. Las altas montañas le resguardan de los vientos helados que barren las llanuras de Castilla en tiempo de invierno.

Tal clima, tal país. En las provincias Vascongadas no se encuentran las nieves, ni los ventisqueros de los Alpes; no existen allí precipicios que ocasionan el vértigo, ni humeantes cascadas. Los lagos faltan casi por completo; pero las montañas tienen la altura suficiente para rodear con encantadora proporcion los valles que se extienden á sus piés. El mar que estrella sus olas en el litoral, es uno de los más bellos del mundo. No presenta las tintas sombrías y opacas del áspero canal de la Mancha ó del mar del Norte; aquellas aguas son por lo contrario claras y azules como el cielo que se refleja en sus profundidades. Los ríos de la Vasconia, pequeños y casi inaccesibles á la navegacion, no ceden en nada, en cuanto á pintorescos, á los de otras regiones. El viajero que quiere seguir sus orillas, piérdese con frecuencia en el fondo de algun valle, léjos de los caminos y de las aldeas. Tan pronto sorprenderá las corrientes adormeciendo sus diáfanas ondas en profundos abismos de verdura al pié de los alcantilados, como saltando por cima de las rocas que se oponen á su paso y deslizándose como una flecha en los sitios estrechos, para esparcirse luego en las alegres praderas y entre los bosquecillos de castaños y encinas como para buscar otra vez un descanso del que no podrán gozar ya, cuando sus dulces aguas se confundan con las tumultuosas olas del Océano. Es una tierra de predileccion para el artista, donde se encuentran, á cada paso, orlando las tierras de labrantío, florestas encantadoras. La arquitectura de sus antiguos cortijos y de sus caseríos ó granjas, es de un estilo más original que en ninguna otra parte de Francia. Las casas se parecen, desde lejos, á los *chalets* suizos, pero con menos uniformidad. Pequeños muros se ven comprimidos por estribos enormes; los tejados no están nivelados y raras veces sus pendientes bajan iguales. En el piso principal una ancha galería está siempre abierta á los rayos del sol. ¡Qué contraste con la monotonía de los pueblecillos y de las aldeas del Norte! Una aldea vascongada se compone generalmente de casas aisladas y diseminadas en la colina. A veces es preciso preguntar en dónde se encuentra el pueblo, centro de aquellas casas esparcidas aquí y allí. No existen tal vez regiones más frondosas que el interior del país vasco; ni estaciones marítimas más lindas que las que están escalonadas en su costa desde Biarritz á Bilbao, y que rivalizan en gracia y hermosura.

Los vascongados españoles y franceses no son ya más que los restos de una gran nacion, «un pueblo que desaparece» (1). Los autores antiguos nos muestran á los vascones y á los vaccéos extendiéndose al Este y al Sur mucho más lejos que en nuestros tiempos. Sus descendientes no ocupan en Francia más que una parte de los tres distritos de Bayona, Mauléon y Oloron. En España, pueblan varios cantones de Navarra, Guipúzcoa por entero, la mayor parte de Vizcaya y el norte de Alava; estas tres últimas provincias, las «Provincias Vascongadas,» han sido agregadas hace mucho tiempo á la monarquía española, pero con un idioma, una administracion interior y unas costumbres muy diferentes. En Francia la línea de demarcacion entre los que hablan el euskaro y el bearnés está muy señalada; se enseña una casa que existe desde algunos siglos, como el límite del idioma de los Euscualdum.

No existe zona intermediaria en que ambos idiomas se empleen indiferentemente por todos ó por una parte de los habitantes del país. No sucede así en España; en una zona bastante grande se usan igualmente ambos idiomas. En algunos puntos avanzados en donde hace cincuenta años no se hablaba más que el vascuence, hoy apenas le comprenderian. De este lado de los Pirineos, la generacion actual verá cumplirse el mismo cambio; todos los niños aprenden el francés en la escuela; es muy raro hoy día recorrer un pueblo, áun de los más lejanos, sin que se encuentre álguien que pueda responderos en francés. Aquí, las pasiones políticas no tienen interés en conservar la lengua euskara; desaparecerá con más prontitud que del otro lado de los montes. Los habitantes de la Soule y del Labourd aman el vascuence porque es su «habla» materna, porque tiene matices, tonos riquísimos, viveza y gracia que no puede dar el francés. Por todas partes donde se habla aquel idioma, los habitantes se consideran como si fueran una familia; es un lenguaje suyo propio que el extranjero no comprende. Pero aquellas razones no prevalecerán ante las exigencias de la administracion, de las necesidades de un comercio más fácil con las poblaciones vecinas, y las exigencias materiales de la vida actual.

Se cuentan en Europa seiscientas mil personas que hablan el euskaro; de este número ciento veinte á ciento cuarenta mil habitan en Francia y cuatrocientas cincuenta mil en España. Millares de emigrados se han establecido en la América del Sur y están repartidos entre las repúblicas Argentina y Oriental. Pero el idioma, lo mismo que la nacion, no es más que un resto de lo que fué; y lo que queda se divide en ocho dialectos principales: el labortano, el buletin, el bajo navarro oriental y el bajo navarro occidental en Francia; en España, el bajo navarro del Norte, el bajo navarro del Sur, el guipuzcoano y el vizcaino. El príncipe L.-L. Bonaparte ha hecho levantar admirables mapas geográficos en los que señala los límites de los dialectos y subdialectos.

Los habitantes de las provincias Vascongadas son de los más hermosos de Europa. Aunque su lenguaje indica que su orígen no es aryo, no tiene nada que envidiar en cuanto á la majestad del porte y la regularidad de las facciones, á los tipos mas hermosos de la raza indo-europea. He hablado ya de los caractéres físicos de los cráneos vascos. Los euscaldún son en general de mediana estatura, más bien

(1) Elisée Reclus, *Revista de Ambos Mundos.*

altos que bajos, esbeltos, vigorosos y de una agilidad sorprendente. No tienen rivales en las carreras y en el baile, ni se encuentran mejores andarines. Se dedican á los ejercicios atléticos, y muchas veces la fuerza muscular de las mujeres es mucho mayor de lo que se puede esperar en vista de la delicada elegancia de su cuerpo. La diversion favorita de los vascongados es el juego de pelota, del que se conocen tres variedades distintas; la pelota es mucho más pesada que las usadas en otros paises y necesita mucho vigor y agilidad para lanzarla á la distancia que se requiere. Da gusto verlos en uno de sus grandes juego de «pelota á la larga,» sobre todo cuando la lucha toma un carácter internacional y disputan la victoria los vasco-franceses y los españoles. Otras veces se divierten en tirar lo más lejos posible una gruesa barra de hierro (la *palanca*), ó en saltar y en hacer esgrima con un palo guarnecido de hierro (la *mokila*).

Lo mismo que los antiguos griegos, gustan los vascongados del baile teniéndolo en gran estima; y bailan con una seriedad notable, particularmente los hombres. No es una simple diversion, un entretenimiento de la juventud, sino un ejercicio viril y un objeto de orgullo para los que se distinguen en él. Todos los pasos tienen sus reglas y los gestos están indicados de antemano. Lugares y aldeas se disputan la honra de poseer los mejores bailarines Al final de una pastoral,—explicaré esta palabra luego,—los actores ponen á subasta y venden con dinero contante á los actores de los pueblos inmediatos, el derecho de presentarse los primeros en el estrado para empezar el «salto vasco,» la danza favorita de los *euskaldún* franceses, la de los «Satanes» y una variedad de «la jota aragonesa.» Los vascongados españoles prefieren la *espata danza* (danza de la espada), *el aurresca* ó zorzico, y otros bailes solemnes en uso en las fiestas locales Las danzas más antiguas, el salto vasco y la *espata danza*, por ejemplo, se bailan por hombres solos. Las mujeres no figurán más que en los bailes de orígen moderno.

Aunque apasionado por los ejercicios corporales, el vasco, áun no sabiendo leer ni escribir, y reducido á hablar su lengua materna, no es completamente ignorante. Tiene gustos literarios y artísticos, aunque las rimas impresas no sirvan para él; es sin embargo, poeta y rapsoda ó decidor al estilo homérico; improvisa versos, sabe de memoria canciones interminables, y su memoria está llena de cuentos y leyendas. Aún hay más, el país vasco es una de las raras regiones en donde se ha continuado sin interrupcion, hasta nuestros dias, las representaciones teatrales populares de la Edad Media. En Bretaña han caido ya en desuso. De diez en diez años se representa en Baviera el *Passionspiel* (1) delante de un numeroso auditorio extranjero; pero el drama en el Ober-Amonergau es más bien una obra devota una ceremonia religiosa, que una diversion popular. En los pueblos de la Soule, por el contrario, el drama es la más preciada de las diversiones. Las «Pastorales,» ó mejor dicho, las «Tragedias» se representan todos los años en las grandes fiestas de la primavera y del verano. Nada hay tan primitivo como el escenario. Constrúyenlo al aire libre, en la plaza mayor, con tablas sujetas encima de toneles puestos de piè; sobre el tablado en el fondo está una cortina de lienzo, que sirve de bastidores, y tiene á la derecha la entrada de los «buenos» (los azules), á la izquierda la de los «malos» (los encarnados). Un muñeco de madera representa «el ídolo de los paganos;» dos ó tres músicos del país componen la orquesta. Las comedias ó dramas sacados de la Biblia, de la Vida de los Santos ó de cuentos y leyendas de la literatura popular francesa, han sido puestos en verso por el maestro de escuela ó el poeta del lugar. Pero, y en esto consiste la originalidad del drama Euscaro, tienen siempre mucho cuidado de intercalar en la pieza un coro de «demonios;» y además, «un rey Turco» con sus secuaces. Todo esto, recitado en el mismo tono, acompañado por una música lenta y solemne para los buenos, de más en más precipitada para los malos, se termina invariablemente por el aire y la danza de los demonios, que desempeñan el principal papel en las pastorales vascas. La tragedia, tiene de tres á siete mil versos y se necesita á veces nueve horas para su representacion. En estos tiempos degenerados, debemos confesarlo, cortan bastante para que no dure tanto tiempo. Los papeles son numerosos, raras veces hay menos de doce, y pueden llegar hasta sesenta. ¿Mas cómo describir la mezcla heteróclita de los diversos elementos que componen el trage de los actores? Los uniformes descoloridos, pedidos al aduanero ó al gendarme retirado, el trage usado de un colegial ó del prefecto forman contraste con el calzon de terciopelo ó la falda de moda antigua; la corona de oropel, adornada con plumas y flores artificiales, fabricada por la costurera del lugar, relumbra al lado del sombrero claque. El trage de los demonios, hecho segun la antigua costumbre del país, es siempre muy bonito. En las esquinas del estrado hay cuatro guardias improvisados, armados con fusiles de chispa; están encargados de mantener el órden entre la concurrencia y tiran tiros cuando cae un héroe ó hay alguna batalla. Las espadas ó los bastones que salen á relucir se chocan en los combates al compás de la música. Un paño blanco arrollado en un rincon de la escena y estendido apresuradamente en el suelo, cuando sucede una de las numerosas catástrofes de la tragedia, sirve para envolver á los difuntos y preservar del polvo los hermosos uniformes prestados para aquella ocasion.

Todos los trozos están aprendidos de memoria á veces por personas que no saben ni leer, y la tarea de que lo retengan en la memoria ocupa en invierno las veladas de las alquerías. Generalmente la tragedia está representada por hombres solos y á veces por muchachas; nunca por los dos sexos á la vez. Como sucedía en todas partes, antes del siglo XVII, muchachos jóvenes desempeñan admirablemente el papel de mujeres y heroinas. En cambio las jóvenes no aciertan á manejar con garbo el sable de los héroes.

Los Vascongados celebran el Carnaval con mascaradas ó *charivaris*,, especie de pantomima, procesion dramática en que los hombres hacen el papel de vários animales ó de algun tipo raro del país. Conservan en aquellas fiestas, además de la música propia del país, las danzas tradicionales, danzas que exigen la fuerza y la agilidad de las buenas piernas del canton. Las más nombradas son la danza del caballo *(ʒabalʒaiu)*; y la danza del oso *(hartʒa)* la primera merece ser vista por ojos amigos de lo bello.

Despues de las pastorales y las mascaradas hay concursos poéticos, en los que no solo se da un premio al mejor poema compuesto de antemano por los que optan á ese premio, sino donde tambien los *coplaʒari* (improvisadores), luchan para ver quién compondrá mejor, ó más pronto, unos versos sobre un tema señalado. Su lenguaje se presta maravillosamente á toda clase de rimas, amontonando á veces veinte ó treinta con el mismo final. Hé aquí todo lo que, con algunos libros de devocion y los sermones, constituía en otros tiempos la vida literaria del pueblo vascongado y satisfacía sus gustos intelectuales.

(Se continuará.) R. A. de C.

(1) Drama de la Pasion.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

II.

Para dar alguna unidad á estos artículos, tenemos que prescindir del órden de las salas y de la clasificacion de géneros pictóricos. Los cuadros están colocados al capricho, revueltos grandes con chicos, asuntos sérios con jocosos, sin plan fijo y determinado. Se alegará en favor de este desórden la costumbre; pero creemos que las malas costumbres jamás deben llegar á sancionarse.

En cuanto á la clasificacion de géneros, es asunto tan difícil, que raya en lo imposible. Hay, no vários, sino muchos cuadros, que se resisten á las diversas clasificaciones establecidas por la crítica. Por ejemplo, ¿debe contarse entre los cuadros religiosos la *Magdalena arrepentida* del Sr. Masriera? A juzgar por el título solamente, parece que sí; se trata de la imágen venerable de una santa que está en los altares. Pero contémplese el cuadro; aquella mujer casi desnuda, vestida con ricas galas, especie de Miss Zoe ó Miss Leona, que parece dispuesta á salir al escenario, y digasenos si tal representacion puede incluirse en la categoría de las obras religiosas. De ningun modo, la Magdalena así representada no es, ni puede ser, la Magdalena que veneramos.

Obsérvanse en esta Exposicion muchos estudios del natural, que tambien resultan inclasificables. El artista debe estudiar la naturaleza, pero debe tambien mejorarla; y desde el momento en que se admitan como obras artísticas las simples copias del natural, habremos rebajado la dignidad del arte, poniéndole al nivel de la fotografía. ¿Se nos autorizaría para añadir á los géneros conocidos el *género fotográfico?* Pues si la dignidad del arte lo consintiese, teníamos casi resuelto el problema de la clasificacion en que nos ocupamos.

Pero no; los estudios del natural no son obras artísticas, por más que sea indispensable preparacion para ejecutar bien y con acierto. En el taller del pintor ó del escultor, los estudios del natural deben abundar como muestra de la aplicacion del artista; pero llevarlos á una exposicion de Bellas Artes, donde se piden obras hechas, y no preparaciones, nos parece que es sacar las cosas de quicio, y ofrecer como armonías encantadoras los ejercicios de posicion fija.

Contemplando estos estudios del natural se nos ha ocurrido muchas veces decir: Aquí hay un artista. Pero no es esto lo que debe pedirse, sino: Aquí hay un cuadro.

Prescindimos, pues, de seguir el órden de géneros en el exámen de las obras de la Exposicion, y nos vamos derechos á las dos más notables de la seccion de pintura, que indudablemente pertenecen al género histórico: *Numancia*, de D. Alejo Vera, y la *Leyenda del Rey Monje*, de D. José Casado.

¿Á cual damos la preferencia? Sin vacilar escogemos la primera.

Representa los últimos momentos de la famosa ciudad celtibérica, terror de los romanos. El cuadro mide 3,35 metros de alto, y 5 de ancho. En este gran lienzo el artista ha sabido desarrollar un gran asunto. Rendidos á la fatiga de tan porfiada lucha, sedientos y desesperados de salvacion, los numantinos han prendido fuego á la ciudad, y se entregan mejor á la voracidad de las llamas que á la esclavitud de los romanos. Este es el momento escogido por Vera para pintar la ruda independencia de los numantinos. Al pié de los ennegrecidos muros de la ciudad, que más parecen de un sepulcro, yacen tendidos varios numantinos, aparando el último resto de coraje para increpar á los romanos que entran á posesionarse de aquel monton de cadáveres y de ruinas. Entre los cadáveres aparece una mujer sobre cuyo brazo izquierdo descansa el cuerpo ensangrentado de un niño, muerto de hambre al parecer, porque ha encontrado secos los pechos de su madre. El humo del incendio envuelve aquel campo de desolacion, trágico teatro de una de las mayores hazañas que ha inmortalizado la historia.

La obra del Sr. Vera es la obra de un gran artista: pensamiento grande y fecundo, como inspirado en el amor de pátria; composicion rica, con variedad de elementos y perfecta unidad que todo lo armoniza; movimiento y vida en la accion, enérgica expresion en las figuras, y sobre todo en los rostros; pormenores interesantísimos como el de la madre que hemos citado; dibujo seguro, buen colorido, entonacion adecuada al asunto y pormenores ajustados á la verdad histórica. Á nuestro humilde juicio, el cuadro del Sr. Vera es de los que honran el arte contemporáneo: al verlo no se dice solamente: hé ahí un gran artista. Se dice lo que más vale: hé ahí un gran cuadro. Artista de corazon y de entendimiento, educado en los buenos modelos, laborioso y bien encaminado, el Sr. Vera es no una esperanza para el arte nacional, sino una realidad que se patentiza en el cuadro de *Numancia*.

Frente á frente de esta obra aparece otra, digna de encomio: la *Leyenda del Rey Monje*, de Casado. El cuadro mide de alto 3,56 metros, y de ancho 4,74.

Por de pronto el asunto deja bastante que desear; más bien que histórico es asunto legendario, y la leyenda nunca puede interesar tanto como la historia. Sabida es la exclamacion del vulgo cuando contempla un cuadro de fuertes emociones, ó cuando lee ó escucha una relacion que le conmueve y aterra: ¡Pero eso no es verdad!

Admitamos como cierta la leyenda del Rey Monje: ¿cómo la ha interpretado el Sr. Casado? Figura un reducido patio del palacio del rey aragonés; á la izquierda se abre el hueco de una escalera oscura y profunda, y á la derecha, sobre tres escalones, una angosta puerta bizantina que da entrada al patio. El rey acaba de cumplir la terrible sentencia, y se ven amontonados bajo el hueco de la escalera los decapitados cuerpos de los nobles turbulentos; las cabe-

zas ensangrentadas forman un círculo en el suelo, menos una que cuelga de una soga formando el badajo de la *Campana de Huésca*. El rey, vestido con un luengo balandran y un bonete cilíndrico, yace de pié delante de los cadáveres, sujetando con la mano izquierda la cadena de un negro alano que muestra el morro enrojecido de lamer la sangre de los nobles, y con la derecha está señalando el castigo que acaba de ejecutar, á un grupo de caballeros que asoman por la puerta para ser testigos de la justicia del rey. El dibujo es correcto, de mano maestra; el colorido excelente; la entonacion y claro-oscuro, dejan poco que desear; la figura del Rey es admirable; pero no puede decirse lo mismo del grupo de los señores que asoman por la puerta del patio: en este punto el Sr. Casado ha estado poco afortunado.

Fijemos la situacion dramática. En la córte del Rey Monje los soberbios magnates hollaban á toda hora la autoridad del monarca. Este decide ejecutar un gran castigo, manda prender con gran secreto á quince de los más audaces, y hace con ellos la terrible carnicería de que hablamos. Cumplida la sentencia, manda llamar á todos los demás señores; acuden estos á palacio sin saber nada de lo sucedido, y al asomar al patio se encuentran sorprendidos con la fiera hecatombe, y lo que es más, con la actitud del Rey, que parece decirles: Miraos en ese espejo.

La actitud del Rey valía por una sentencia de muerte, y como la conciencia debía acusar á cada cual de sus desafueros y rebeldías, todos debieron creerse condenados á perecer allí bajo la ira implacable del indignado monarca. En sus rostros debió pintarse el terror de la muerte, la contraccion del miedo, la angustia de la inminente agonía, porque el instinto de la propia conservacion es ántes que nada en el corazon del hombre. La altivez, el desprecio, la ira ante el injusto agresor, son pasiones más reflexivas, y la reflexion, por rápida que sea, no alcanza nunca á los primeros impulsos de la sangre.

En el grupo de nobles del cuadro del Sr. Casado, los semblantes manifiestan sorpresa, asombro, y la figura de primer término altivez desdeñosa. Creemos que no responden á la situacion dramática en que el artista los coloca, y de ahí que resulten frios, amanerados, y hasta vulgares.

Hemos dicho que la figura del Rey es admirable, y debemos añadir que en el horrible trofeo de su ejemplar castigo, el pintor ha estado acertadísimo, pues siendo de suyo repugnante la escena de aquellos cuerpos decapitados y de las cabezas rodando por el suelo, el arte del Sr. Casado ha sabido dar al espectáculo un carácter de singular nobleza que le quita el lado repugnante, amortigua el efecto de la sangre que encharca el suelo, y hace que los ojos se fijen sin dificultad en la escena engrandecida por la severa figura del Rey, que se destaca enérgica y amenazadora de aquella hecatombe de magnates revoltosos.

Tales son las obras capitales de pintura que á nuestro juicio ostenta la actual Exposicion de Bellas Artes. Ellas solas bastarian para realzar su mérito, porque la nacion que produce cuadros de esta importancia, á poco esfuerzo puede recobrar sus antiguos lauros de gloria. Sirve de gran consuelo á los amantes del arte nacional ver, que en medio de la corrupcion que nos aniquila, se levantan hombres de buen gusto y de bien encaminado ingenio para atraer hácia sí las miradas de la sociedad, con obras verdaderamente bellas, en las cuales se columbra la regeneracion de la pintura española.

Continuaremos en otro artículo.—M. P. VILLAMIL.

HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO.



PUERTA DE LA CASA DE GRALLA, EN BARCELONA.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

(Continuacion.)

No os deis aire de vencedor, mi querido contrincante, por pertenecer á las clases que aspiran á dirigir á los demás. No digais que esta Religion autorizada es buena para los ignorantes, las mujeres y los niños; y que vos preferis Platon al Catecismo, y la discusion á la obediencia.

Os haré observar dos cosas:

1.° Que desde que la luz del cristianismo alumbró á la humanidad, los más grandes, los más vastos é independientes talentos, aquellos á quienes el orgullo del libre pensamiento hubiera podido halagar, San Pablo, San Agustin, Santo Tomás de Aquino, San Ignacio, los Bossuet, los de Maistre, y los Donoso Cortés, aceptaron, predicaron, defendieron, y en caso de necesidad, sellaron con su sangre la doctrina católica.

Y no se consideraron semejantes talentos satisfechos con esto en manera alguna; sino que consagraron su vida entera á explicar el dogma cristiano. Al oirles y leerles se vé facilmente que la filosofía, en la cual no obstante tanto brillaron, les pareció del todo insuficiente.

Ellos se han compadecido de ese orgullo que ha relegado la religion, como una manera de enseñanza rudimentaria, á las nueve décimas partes de la humanidad, reservando á algunos raros privilegiados los estudios y las soluciones filosóficas.

Ellos han tenido fija en la memoria la primera de las bienaventuranzas: *Beati pauperes spiritu* (1) y de estas divinas palabras: *Confitebor tibi Pater, Domine cœli et terræ quia abscondisti hæc á sapientibus, et prudentibus, et revelaste ea parvulis* (2). Ellos comprendieron que la verdad es igual para todos.

Pero ¿por qué ir á buscar tan lejos nuestros argumentos?

Hay, y esta es mi segunda observacion, hay en la historia de las almas una evolucion muy frecuente que se llama conversion.

Hasta los treinta años, hasta los cuarenta quizá,

(1) Bienaventurados los pobres de espíritu.

(2) Yo os glorifico, oh Padre mio, Señor de cielos y tierra, porque habeis ocultado estas cosas á los sabios, y las habeis revelado á los pequeños.

se ha dado uno por contento poco más ó ménos con esto. Sobre todas estas cuestiones capitales, Dios, el alma, la vida futura, no se sabía muy exactamente lo que se creía. Sobre los actos que deben resultar de las creencias, por ejemplo, el culto público, aun la oracion privada, se prescindía por completo. Es decir, que aun sin penetrar en el campo de la moral, propiamente dicha, se hablaba como deista tal vez, mas viviase como ateo.

Pero llega un momento en que, bajo el golpe de alguna desgracia, á consecuencia de un discurso, de una conversacion, quizá sin motivo aparente y porque uno se cansa de una vida dedicada enteramente á la casi-creencia, llega un momento en que uno quiere alumbrar el fondo de su sér.

¿Existe uno solo entre nosotros los cristianos que no haya recibido alguno de estos destellos? El que quiere volver á Dios, dirígese naturalmente á alguno de los hombres que considera fervorosos y ardientes siervos de Dios.

¿Teneis un ejemplo, uno tan solo, de que una de esas almas atormentadas, haya ido á derramarse en el corazon de un filósofo vivo ó muerto?

¿Habeis visto desde Filatetes, quien vaya á confesarse con Kant, con monsieur Cousin, con M. Bersart, con M. Julio Simon; consagrándose á leer con ardor los diálogos de Platon, el *De officiis* á la *Vita beata*?

No, él irá en busca de un pobre vicario, cuya fisonomía le habrá conmovido, diciéndole interiormente: «Ahí tienes un hombre de Dios.»—Y aun, tal vez, le dirija á algun buen seglar, á un amigo que jamás predicó á Filatetes, pero que pedía al cielo hacia diez años su conversion.

«La religion te hace dichoso, dirá Filatetes á Teodulo. Enséñamela, ó más bien, repásame el catecismo.

»Mientras creí fuí dichoso.

»Quiero hallar de nuevo la fé para volver á encontrar la lumbre y la paz del corazon.»

Si fuese posible que hiciéseis comparecer ante vos á cuantos desde las tinieblas de la incredulidad, ó desde la vaguedad de las máximas filosóficas han entrado en la luminosa atmósfera de la fe cristiana, qué concierto de júbilo y de acciones de gracias oiríais.

Y si á estos dichosos resucitados les dirigiéseis la pregunta: «¿De qué sirve la religion?» ellos os responderían unánimente «*ad omnia*,» para todo. La religion nos ha alimentado, nos ha alumbrado y nos ha pacificado.

Dios es el pan de nuestra inteligencia, y la Religion nos ha devuelto á Dios.

VI.

LAS VERDADES NECESARIAS.—LA RELIGION QUE CON SUS DOGMAS ALUMBRÓ NUESTRA INTELIGENCIA, CON SUS PRECEPTOS ALUMBRÓ NUESTRA VOLUNTAD.

En el terreno político se ha hablado de libertades necesarias.

Yo quisiera en el órden filosófico y religioso, hablar de verdades necesarias.

Yo daría este nombre á las verdades que se limitan á consignar hechos, aun axiomas, pero que una vez admitidas, traen en pos de sí indefectiblemente, consecuencias de la mayor gravedad, lo mismo en la vida moral del individuo que en el seno de las familias ó de las sociedades.

No hablo aquí de las matemáticas, aunque ciencias exactas, y que, bajo este punto de vista, pudieran calificarse de necesarias.

Admitidas ó negadas, en nada cambian el modo de sér del individuo en las mútuas relaciones de los hombres.

Lo mismo sucede en la mayor parte de las ciencias. Millares de hombres viven ignorándolas por completo, sin que su nivel moral baje lo más mínimo.

Es propiedad de estas verdades, el considerarse como la suerte de una época. Tales ciencias, que forman las delicias de los sabios del día, no tenian nombre hace un siglo. Muy embarazados se hubiesen visto Pascal, Newton y Kepler, si se les hubiese hablado de biología y de antropología.

Por el contrario, las verdades necesarias, por muy arrinconadas que estén, son de todos los tiempos y lugares, porque constituyen la base de las costumbres y el patrimonio irrecusable del género humano.

Así, pues, al paso que á cada instante las verdades especulativas constituían el privilegio ó la conquista de una época ó un país, ó apenas eran cultivadas más que por los sabios, las verdades necesarias son de todos los tiempos y países, y pertenecen al último de los labriegos ó jornaleros, lo mismo que á los primeros académicos.

Sin intentar hacer una descripcion enteramente completa de estas verdades necesarias, indicaremos de pasada las principales:

La existencia de Dios,
La creacion,
La Providencia,
Dios revelador,
Dios remunerador,
El alma humana,
Su espiritualidad y su inmortalidad,
La unidad del género humano,
El pecado original,
La Encarnacion y la Redencion,
La Iglesia, Esposa y continuadora de Jesucristo en la tierra,
Su infalibilidad.

Digo que estas son verdades necesarias, porque responden á las preguntas que incesantemente se dirige á sí misma la humanidad;—no solo la flor y nata de la humanidad, sino todo sér que



DON MANUEL ALVAREZ DE CASTRO, *defensor de Gerona.*

ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA.



VISTA GENERAL DE GUETARIA, EN GUIPÚZCOA.

siente latir en su pecho un corazon... el corazon de un albañil, lo mismo que el de un filósofo ó un emperador.

Sea yo pobre ó rico, sabio ó ignorante, me interesa el saber á qué atenerme respecto de las verdades que acabo de mencionar. En efecto, segun las crea yo ó las niegue, estableceré mi sistema de vida de esta ó de la otra manera.

Si existe Dios, Dios perfeccion por esencia, y me crió de la nada, le debo el homenaje de la criatura á nuestro Criador, del hijo á su padre, del sér de un dia al Eterno que le conserva, le protege y defiende. Si Dios es remunerador; si las imperfectas justicias de este mundo deben ser reparadas en los grandes tribunales de la eternidad; si el alma humana es libre, es decir, responsable de sus actos, debo poner toda mi esmero en que mis obras sean perfectas, á fin de merecer algun dia, no castigos, sino recompensas.

Si no contento con ser nuestro Criador y Conservador, Dios es además nuestro Redentor, si es verdadera esta historia, tierna y terrible á la vez, que nos refieren los sagrados libros; si el hombre sensual y orgulloso dió una profunda caida; pero si la bondad de Dios fué todavía más profunda y el Hijo de Dios vino á vivir entre nosotros; si se dignó revelarnos una moral sublime y un conjunto de máximas en las que no se sabe qué admirar más, si la sabiduría ó la bondad; si queriendo eternizar el beneficio de su paso por la tierra, estableció su Iglesia, intérprete infalible de la palabra divina, y de la divina voluntad, la consecuencia forzosa de todo esto es que debemos un culto enteramente especial á este Dios salvador, que en vez de buscar en nuestra razon limitada la forma y los ritos de este culto, debemos dirigirnos á aquella que es la Esposa de Cristo, heredera suya, y á la que dió, digámoslo así, sus poderes.

Por último, si el género humano es uno; si los millones de hombres que hoy cubren la superficie de la tierra, son los descendientes de nuestros primeros padres, salidos de manos del Omnipotente, ¡qué leccion de caridad y de fraternidad!

Ya lo veis, entre estas verdades necesarias no hay una que no sea fecunda en consecuencias prácticas. Y de la misma manera que hace poco eran lumbre de nuestra inteligencia dogmas convertidos en leyes, hoy son alimento de nuestro corazon.

Observad que este estrecho lazo entre lo que debemos creer y lo que debemos hacer, entre el *Credo* y el Decálogo, es un rasgo característico de la verdadera religion, y como un signo de divinidad.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Continuará.)

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

Manual de Oraciones DEL P. RIVADENEIRA, de la Compañía de Jesus.

Quisiéramos hacer un gran elogio de este libro, y no sabemos qué decir de él que valga más que su título. ¡Un *Manual de Oraciones* escrito por la pluma admirable del piadosísimo P. Rivadeneira!

¿Qué más se puede decir? Y lo mismo que nosotros ha debido pensar el ilustrado editor Sr. del Ojo y Gomez, cuando lo publica sin el acostumbrado prólogo del P. Mir, de que vienen tan bien acompañados los tomos anteriores de esta preciosa biblioteca del P. Rivadeneira.

El cual dice en la dedicatoria del libro: «Envio á V. S. ese *Manual de Oraciones* como un ramillete de varias y suaves flores para que se recree con él, y si por la flaqueza humana alguna vez le faltare la devocion interior, despierte su alma y avive su espíritu con sus palabras.»

Hé ahí lo que es el libro: ramillete de varias y suaves flores para que se recreen con él las almas devotas, y si por la flaqueza humana algunas ó muchas personas no lo son, despierten con él su alma y aviven su espíritu con tan dulces palabras.

La edicion que tenemos á la vista no puede ser más bella: consta de 366 páginas en 8.°, elegantemente impresas y enriquecidas con cinco magníficas láminas en acero, que separadas valdría cada una el importe total del libro. Su precio 16 reales; pero debemos á la amistad del editor el agasajo de que solo cueste 8 para los suscritores de LA ILUSTRACION CATÓLICA, los cuales dirigirán sus pedidos al Sr. D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, 18, segundo izquierda, Madrid.

El laborioso é ilustrado catedrático de Filosofía en el Instituto de Valencia, D. Manuel Polo y Peyrolon, acaba de reimprimir su importante obra titulada *Supuesto parentesco entre el hombre y el mono*, en la cual con método claro, abundante erudicion, profunda doctrina y estilo elegante y castizo, rebate los sofismas de Darwin acerca del orígen del hombre, y asienta la verdadera doctrina que nos enseña la fé católica.

El éxito de la primer edicion, agotada en pocos meses, acredita el mérito de esta obra, que á grangeado á su autor reputacion envidiable. Forma la última edicion un tomo en 8.° menor de 308 páginas y se vende al precio de 14 rs.

Con el título de *El Cristianismo y la Civilizacion*, ha publicado el mismo autor un discurso leido en la Juventud Católica de Valencia, que resume en 26 páginas las ideas más culminantes y los hechos más elocuentes para probar que la historia de la civilizacion es la historia del cristianismo, hasta el punto de que escribir la una es escribir la otra, segun la frase de Donoso Cortés. Es un discurso que debe divulgarse para desvanecer muchos errores lanzados contra la Iglesia por la malicia y la ignorancia de los sofistas modernos.

Lo mismo decimos de los «*Sermones al aire libre*, por M. P. y Peyrolon, predicador sin sotana,» que con licencia de la Autoridad eclesiástica han comenzado á publicarse en Valencia. Versa el primero sobre las malas lecturas y es un diálogo muy ameno entre un señor Cura y un D. Homobono, imbuido en el espíritu de estos tiempos. Las conclusiones de esta interesante polémica son los siguientes propósitos con que todo buen católico debe obligarse á combatir las malas lecturas:

1.° No comprando ningun libro, folleto, periódico ó hoja volante, cuya publicacion no haya permitido la Autoridad eclesiástica, y entendiéndose para todo exclusivamente con los libreros católicos. Se fomenta y protege de esta manera el comercio de libros buenos, y se retira todo apoyo á esos lujosos bazares de libros venenosos. Los dos cuartos que gastan algunos diariamente en papeluchos callejeros, depositados en una alcancía, producirian anualmente una cantidad no despreciable, que se podria invertir con gran fruto en la propagacion católica. ¿No gastan millones los protestantes en la propaganda del error? ¿Por qué no hemos de gastar, pues, los católicos algunos reales en propagar la verdad?

2.° No suscribiéndonos ni permitiendo suscribir á nuestras familias, deudos y subordinados á ninguna publicacion perniciosa.

3.° Contribuyendo todos, cada cual segun su fortuna, al sostenimiento progresivo de las publicaciones católicas.

4.° Desacreditando por medios lícitos, esto es, siempre con la verdad en la mano, las publicaciones malas.

5.° Demandando inmediatamente ante los tribunales de injuria y calumnia á todo el que utilice tan viles armas contra la verdad, la Religion y las personas, instituciones y cosas sagradas.

6.° Publicando ó favoreciendo la publicacion de refutaciones contundentes de los escritos más cacareados en el campo impío.

7.° Sin faltar á la caridad, que debemos al prójimo, prescindiendo en nuestros escritos de los comedimientos y consideraciones que á nosotros se nos niegan.

8.° y último. Ahogando el mal, en una palabra, prohibiéndole y reprobándole con la abundancia del bien. Convendrá al efecto divulgar entre nuestros amigos y conocidos, aunque sea gratis, los buenos impresos, crear bibliotecas parroquiales, y, si fuese posible, buenas lecturas públicas, moralizadoras, pero amenas y gratuitas, que entretengan al pobre pueblo y lo aparten de la taberna, del cafetin ó del casino, y por ende de las malas lecturas.

LOS GRABADOS.

ALONSO CANO, *pintor, escultor y arquitecto.* Página 377.

En la galería de artistas españoles que há tiempo abrimos en LA ILUSTRACION CATÓLICA, teníamos destinado un lugar á este insigne artista granadino, que por las várias facultades de su ingenio y hasta por las singulares contradicciones de su carácter, se asemeja mucho al gran Miguel Angel.

Nació en Granada el 19 de Marzo de 1601, y murió en la misma ciudad el 5 de Octubre de 1667.

«Su padre, dice uno de sus biógrafos ensamblador y arquitecto de retablos, le enseñó el dibujo de la arquitectura, y siguiendo el consejo de su amigo Juan del Castillo cuando trasladó su casa á Sevilla, le puso bajo la direccion del escultor Juan Martinez Montañez y del pintor Francisco Pacheco. Duraba todavía en España la provechosa costumbre de educar á los jóvenes dedicados á las artes, en las doctrinas y máximas de la pintura, escultura y arquitectura reunidas, y así se verificó con Alonso Cano para mayor aprovechamiento suyo y gloria de su patria.» Comenzó siendo escultor, y aunque siguió las huellas de Montañez, dió muestra de haberse aprovechado de los modelos clásicos reunidos en la *Casa de Pilatos* por los Duques de Alcalá, egrégios protectores de las artes. Despues de ejecutar várias obras de escultura vino á Madrid en 1637, protegido por su ilustre condiscípulo Velazquez. Entonces comenzó á darse á conocer como pintor, ejecutando várias obras para los reales palacios y para algunos conventos.

El carácter de este hombre singular le condujo en várias ocasiones á lances muy peligrosos; se vió más de una vez perseguido por la autoridad, y á no haber sido por la proteccion que le dispensó Felipe IV, lo hubiera pasado muy mal por las antipatías y rencores que le suscitaba la dureza de su trato y la violencia de su genio audaz y tumultuoso. Esta circunstancia de su carácter influyó poderosamente en su vida, de la cual han sacado mucho partido la novela y el drama. No es para olvidado el que acerca de su casamiento escribió en 1842 el insigne literato señor Fernández-Guerra.

Tal vez cansado de sus aventuras y deseando vida más pacífica, trató de ordenarse de Sacerdote, y al efecto obtenida la dispensa de Roma, fué agraciado por el Rey con una racion en la Catedral de Granada; pero el Cabildo se negó á darle la posesion hasta tanto que se habilitase. Como pasaba de 50 años y nunca había estudiado más que el ejercicio de sus artes, mostró mucha resistencia para la ordenacion, sobreviniendo de aquí una série de disgustos con el Cabildo, que zanjó por último el Obispo de Salamanca, ordenándole de Subdiácono. Posesionado de la racion, el Cabildo le dispensó de la asistencia al coro para que exclusivamente se dedicase á la ejecucion de sus obras. En un taller dispuesto para él en un piso de la torre de la Catedral, trabajó alternativamente en la pintura y escultura no solo para el Cabildo que así le favorecia, sino para otras iglesias y monasterios que se disputaban sus obras. Cítanse dos rasgos capitales de su caracter, la antipatía irresistible que profesaba á los judíos, y el depurado sentimiento estético que no le consentía tolerar nada que fuese vulgar ó deforme. Por no rozarse con los judíos, dice uno de sus biógrafos, se pasaba de una acera á otra cuando se los encontraba en la calle, y si sospechaba que su ropa se había rozado con la de un judío, no volvía más á usarla. Refiérense tambien estos dos hechos ocurridos en su agonía que manifiesta los dos rasgos de que hablamos. Estando próximo á la muerte, como vivia en el Albaicin, en la parroquia de Santiago, donde estaba la cárcel de la Inquisicion, fué á verle el cura y le ofreció venir en persona á suministrarle los santos Sacramentos. Como le preguntó si los suministraba tambien á los judíos penitenciados, díjole que sí. «Pues, señor Licenciado, repuso el artista, váyase con Dios y no tiene que volver por acá, porque quien da los Sacramentos á los judíos penitenciados, no me los ha de dar á mí.» Y efectivamente, tuvo que ir un clérigo de la parroquia de San Andrés. El cual como se presentase al enfermo con un Crucifijo de mala talla, en cuanto Cano lo vió lo apartó de sí exclamando: «Déme, padre, una cruz sola, que yo allí con la fé venero á Jesucristo, y le reverencio como es en sí y como le contemplo en mi idea.»

Por la natural inclinacion de su genio, por los maestros que tuvo y por la época en que vivió, pertenece Alonso Cano á la gran escuela *naturalista española*, formando al lado de Murillo y Zurbarán. El dibujo es más correcto que en estos pintores, lo que se atribuye al estudio que habia hecho de los

mármoles antiguos. «Composiciones, dice un crítico, llenas de sencillez y gravedad, de solemne novedad muchas veces, quizás mas sabias que halagüeñas; expresion nada convencional, disposicion grandiosa y sóbria en los plegados de los paños, y colorido que no hubieran desdeñado algunos buenos maestros venecianos y flamencos con efectos nada exagerados y violentos.»

Por la originalidad de su estilo y el sello individual que estampó en sus obras, rigurosamente hablando no formó escuela. Dejó muchos discípulos como Mesa, Cicea, y Bocanegra, pero ninguno que pudiera rivalizar con su maestro.

Las obras de Alonso Cano son muy estimadas y se conservan notables ejemplares en el Museo de Madrid, en Sevilla, en Málaga, en Granada y en algunos otros Museos extranjeros. Los cuadros que tenemos en el Museo de Madrid son ocho: *San Juan Evangelista, San Benito Abad, San Jerónimo Penitente, La Virgen adorando á su divino Hijo, Jesucristo difunto, Atado á la Columna, un Rey Godo* y otros *dos Reyes Godos*.

La vida de Alonso Cano y la importancia de sus obras merecen un largo y concienzudo estudio, que será de mucha gloria para el historiador y crítico que lo lleve á cabo.

∴

HAZAÑAS DEL MODERNO VANDALISMO: *Fachada de la Casa de Gralla en Barcelona*.—Pág. 380.

Constantes en nuestro propósito de recoger en las páginas de LA ILUSTRACION CATÓLICA, para perpetuarlos con el buril, los monumentos destruidos por la piqueta revolucionaria, publicamos hoy la vista exacta de la puerta de la antigua Casa de Gralla y Desplá que hasta hace poco tiempo existia en Barcelona, y que por la belleza de su rica ornamentacion plateresca, era de los monumentos más dignos de visitarse.

La familia de Gralla y Desplá, oriunda de Lérida, se engrandeció sirviendo á su patria y á sus reyes en los más altos cargos de la milicia y de la diplomacia. Juan Francisco Gralla, figuraba como embajador de España en la córte de Francia, en 1501: algunos años más tarde la heredera de esta casa contrajo matrimonio con los primogénitos de los Aytona, viniendo despues á incorporarse á la ilustre de Medinaceli.

La edificacion de su palacio en Barcelona data del principio del siglo XIV, por lo que se veian mezclados en su fábrica diversos estilos arquitectónicos, desde las airosas ojivas hasta la bellísima ornamentacion plateresca que representa nuestro grabado.

Esta portada debió edificarse á principios del siglo XVI, y hasta se atribuye á un tal Damian Forment, autor de otras fábricas notables de la misma ciudad condal. Formaban la puerta dos columnas corintias encajadas en sendas pilastras del mismo estilo, ornamentadas con gracioso relieve. Las labores del arco eran admirables, así como el cornisamento general y el remate en que campeaban las armas de la familia. En los pedesteles de las columnas se leian dos inscripciones latinas con esta dedicatoria: *al ornato público y á la utilidad privada*.

De tan bello monumento no queda más que el recuerdo. ¡Vino abajo en 1857!

∴

D. MARIANO ÁLVAREZ DE CASTRO, *defensor de Gerona*.—Pág. 381.

Leyendo no há mucho tiempo los discursos pronunciados por D. Luis Pardo Delgado, Arcediano de Gerona, en varias funciones cívico-religiosas dedicadas á la memoria de Álvarez de Castro y sus compañeros en 1809, que llevan por título *Verdadero patriotismo*, ocurriósenos el pensamiento de publicar en LA ILUSTRACION el retrato del insigne defensor de Gerona, de quien dice con gran elocuencia el docto Arcediano, que jamás la historia hallará en él al filósofo descreido, al traidor desvergonzado, al político ateo, al conspirador turbulento, al conculcador de las leyes, ni al perturbador del público sosiego. «Sujétense, dice, sus hechos al criterio que se quiera; ora calientes sus despojos; ora al removerlos despues de setenta años; ora, en fin, en las edades futuras, siempre, siempre le mostrarán recto en la carrera de la probidad y del honor; siempre, y hasta en concepto del mismo invasor, que tan innoblemente le tratara, como tipo del valor moral y físico, rodeado de luto y desolacion, pero valiente, fiel y animoso, con el pensamiento en su *Dios*, en su *Rey* y en su *Pátria*.»

Hé aquí el compendio de los servicios del general Álvarez, hecho por su ayudante D. Francisco Satué, y que nosotros reproducimos, de los discursos del Sr. Pardo Delgado:

«D. Mariano Álvarez de Castro nació en Granada á 8 de Setiembre de 1749.

Terminados los primeros estudios, que siguió con inclinacion decidida á la carrera de las armas, se le colocó en clase de cadete del regimiento de Reales Guardias de Infantería Española el dia 14 de Diciembre de 1768. Por órden de antigüedad ascendió á alférez en 11 de Setiembre de 1778.—En 12 de Marzo de 1780 obtuvo el Hábito de la Órden de Santiago. Hallóse en el bloqueo y sitio de Gibraltar; en la guerra con Portugal desde Mayo de 1801 hasta la paz, y en la ocupacion de Bolba y Villaviciosa.—Desempeñó el mando militar y político de la villa de Alegrete.—En 13 de Noviembre de 1783, fué promovido á segundo teniente, y de granaderos en 26 de Enero de 1789, habiendo merecido de la piedad de S. M. el grado de teniente coronel.—En 16 de Abril del mismo año ascendió á primer teniente de fusileros; y en 1790 le nombró coronel el Excelentísimo Sr. Duque de Osuna, maestro de la academia que estableció en Madrid para la enseñanza de los cadetes de su Cuerpo, en el cual destino permaneció hasta 1793, que salió de Madrid con motivo de la guerra con Francia, de primer teniente de granaderos, que lo era desde 28 de Julio de 1791.—En 20 de Abril de dicho año 93, entró en el Rosellon por Arlés; estuvo en el bloqueo del castillo *des Bains*, en el ataque de *Masdeu*, toma de *Etne*, salida de *Masdeu á Anils*, ataque de las trincheras frente á Perpiñan, salida del pueblo de Soler, en la toma de las trincheras de *Vernet* y batalla del mismo dia; y en las de *Perestortes, Trullás* y *Santa Coloma;* ataques de *Boulou*, ataque y toma de los reductos de *Bauyuls* de los *Aspres*, y en la batalla de *Pla del Rey*, donde fué contuso.—En 1794 estuvo durante setenta y nueve dias campado bajo el tiro de cañon de *Collioure* en el sitio y rendicion de esta plaza, no habiéndose separado en todo el tiempo de su compañía de granaderos, á cuya cabeza se halló.—En 24 de Diciembre de dicho año obtuvo el grado de coronel, y el de brigadier en 1795, con brillantísimo informe del Duque de Osuna.—En 1801 permitió á los franceses la entrada en Monjuich de Barcelona, donde estaba de guarnicion, solamente cuando recibió órden para ello. No consintió tomar el mando de la plaza, como se quiso precisarle, y se fugó con gran trabajo y mayor riesgo, presentándose inmediatamente á Tarragona, donde se le destinó al mando de la vanguardia del ejército de Cataluña. Acudió á los pocos dias al socorro de Rosas, á impedir el paso de los convoyes de los franceses, y á entretener las fuerzas de éstos, derrotándolos muchas veces; hasta que en 19 de Febrero de 1809 fué nombrado Gobernador interino de Gerona.

Sobre la verja de hierro que sirve de puerta al calabozo situado en el centro de las caballerizas del castillo de Figueras, se lee la siguiente inscripcion en mármol negro:

Murió envenenado en esta estancia el dia 22 de Enero de 1810, víctima de la iniquidad del tirano de la Francia, el Gobernador de Gerona D. Mariano Álvarez de Castro, cuyos heróicos hechos vivirán eternamente en la memoria de todos los buenos.

La Capitulacion firmada en 11 de Diciembre de 1809, contenia entre sus seis artículos el siguiente:

Art. 3.° La Religion Católica continuará en ser observada por los habitantes, y será protegida.»

∴

ESTACIONES MARÍTIMAS DE ESPAÑA: *Vista general de Guetaria*.—Página 381.

Ya que se ha hecho de moda el salir de Madrid durante los veranos, buscando las agradables brisas del mar, que el lujo y la comodidad no vayan á enriquecer comarcas extranjeras, teniendo en casa deliciosos puertos de mar y sitios tan gratos y pintorescos como los más afamados de otros paises.

Para contribuir en cuanto nos sea posible á la realizacion de esta idea, vamos á publicar algunas vistas de las que llamaremos *estaciones marítimas de España*, despertando con el grabado el deseo de conocerlas y disfrutarlas.

Hoy damos la de *Guetaria*, villa de la provincia de Guipúzcoa, próxima á San Sebastian, desde donde se disfruta una de las más bellas vistas de mar que puede soñar la imaginacion de un artista.

Si los magníficos hoteles que pueblan las costas de la Normandía ó las de la *Cornisa* embelleciesen las pintorescas montañas de Guetaria, nada tendría que envidiar esta deliciosa estacion veraniega, á las que se disputan al favor de los *touristas* europeos.

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El mismo dia que la *Gaceta* publicó el decreto de disolucion de las Córtes, insertaron los periódicos liberales conservadores una declaracion en que afirman, que con la publicacion del citado decreto, se han infringido los artículos 85 y 88 de la Constitucion vigente, y se ha dado un verdadero golpe de Estado: terminan sosteniendo, que «la Constitucion está por ahora muerta, y ha muerto justamente á mano de los titulados constitucionales.»

—Se ha llevado á cabo una combinacion de Gobernadores que ha ocasionado la cesantía de los de Alicante, Múrcia, Avila, Badajoz, Salamanca, Castellon, Lugo y Segovia.

—Se trata de formar un partido democrático-alfonsino, del cual será jefe el Sr. Montero Rios, teniendo de segundo el Sr. Martos. Hay quien asegura que estos señores y la derecha toda del partido progresista-democrático, entrará para y simplemente á formar parte de la fusion que ocupa el poder

—El dia 23 descargó sobre Cuenca una nube de piedra de tamaño ordinario. El agua llegó en algunas calles de dicha ciudad, á tener dos metros de elevacion. En la provincia de Guadalajara, un terrible pedrisco destruyó el mismo dia la sementera en los pueblos de Jadraque y Marchamalo. En la provincia de Toledo, las calles de Lillo se cubrieron de un metro de agua. En la de Leon la lluvia arruinó treinta casas de Valdemibre, y destruyó la cosecha de aquel término municipal.

—Han llegado á Almería más de 1.300 españoles que han tenido necesidad de huir de Argel, donde han sido asesinados y cautivados por los árabes insurrectos centenares de hijos de España, sin que el Gobierno francés haya acertado á impedirlo.

∴

FRANCIA.—Los municipios republicanos han prohibido en su mayoría la celebracion de las procesiones del *Corpus Domini*, y los católicos no han tenido más remedio que bajar la cabeza ante las disposiciones de los enemigos de la Iglesia. Sin embargo, en Nantes han protestado enérgicamente contra la tiranía de la autoridad municipal en una grandiosa manifestacion. Acordó el señor Obispo que durante el tiempo que solía durar los otros años la procesion, hiciesen los fieles tres visitas á la Divina Majestad, y se diese en cada una de ellas la bendicion con la Hostia consagrada. A las doce de la mañana, una multitud inmensa invadió la Catedral, la plaza inmediata y las calles que conducen á ella: entonces el señor Obispo dió primero la bendicion al pueblo que estaba dentro del templo, y luego desde el interior del portal bendijo al pueblo que estaba al aire libre. La multitud cantaba mientras tanto al unísono, cantos religiosos populares, como *Piedad, Dios mio*, y cánticos litúrgicos como el *Ave Maris Stellae* y *Tantum ergo*. De la Catedral se dirigió la muchedumbre, siempre creciente, á las iglesias de Santa Cruz y de San Nicolás, y en este último punto ahogó, con el canto del *Yo soy cristiano*, los aullidos de algunos demagogos que al aparecer su Divina Majestad en el portal del templo entonaron la *Marsellesa*. El pueblo concluyó por obligarles á retirarse.

—El ministro de la Guerra, general Farre, significó al ejército su deseo de que no tomase parte en las funciones religiosas del *Corpus Christi*. A pesar de esto, el ejército ha contribuido en no pocas poblaciones, con el pueblo, al esplendor de tan sagradas fiestas, y ha asistido á las procesiones donde los alcaldes las han permitido.

—El dia 19 desembarcaron en Marsella algunas de las fuerzas que han formado el cuerpo expedicionario contra los krumirs. El pueblo les dispensó un entusiasta recibimiento, en el que no quisieron tomar parte los muchos italianos que viven en aquella ciudad. Esto bastó para que una multitud considerable se situara frente al Casino italiano, y pidieran la supresion de este establecimiento de recreo. Más tarde la excitacion que reinaba entre los franceses, y algunas imprudencias de los italianos, hicieron que aquellos empezaran á cazar á estos de un modo tan bárbaro, que ántes que las autoridades restablecieran el órden, habian sido asesinados cuatro italianos, y gravemente heridos unos veinte. Restablecido el órden, muchos italianos han emigrado de Marsella.

∴

SUIZA.—El partido socialista de Zurich ha reclamado ante el gran Consejo contra el gobierno del canton por haber prohibido la reunion del Congreso socialista internacional. El gran Consejo reune los materiales necesarios para tomar acuerdo.

—Son numerosas las localidades en que ha terminado el cisma viejo-católico, con las elecciones de Curas, en que han triunfado los hijos fieles de la Iglesia.

∴

INGLATERRA.—En Lóndres se ha celebrado últimamente la Asamblea en favor de la caja de las es-

cuelas católicas. Presidió el Cardenal Manning, que pronunció un elocuente discurso contra la tendencia secularizadora de la enseñanza, del ministerio Gladstone. La Asamblea acordó redoblar sus esfuerzos por conservar las escuelas católicas que existen, y crear otras nuevas.

—No pasa semana casi sin que se abra alguna iglesia católica al culto. El día 7 de este mes, el señor Obispo de Leeds abrió solemnemente la iglesia de Handsworth, y el domingo siguiente el señor Obispo de Thuxam inauguró una hermosa capilla en Sacriston, condado de Durham. Pocos días despues, la mision de Acton, situada en las inmediaciones de Lóndres, abrió al culto una capilla provisional, que pronto se convertirá en iglesia permanente.

—El 23 falleció el Obispo de Lonthawark, Monseñor Danell. El mismo día era consagrado en Lóndres, por el Cardenal Manning, asistido de los Obispos de Amycla y de Emmaus, el nuevo vicario apostólico de Gibraltar, Monseñor Gonzalo Cavilla, Obispo de Lystra, *in partibus in fidelium*.

—El 24 pidió sir Bylandts en la Cámara de los Comunes, que Inglaterra evacue la isla de Chipre, porque no tiene derecho alguno para ocuparla. El ministerio contestó que tenia razon sir Bylandts, pero que el estado de Europa no permite que se acceda á su instancia.

—En los círculos políticos de Lóndres reina mucha agitacion contra los franceses por la política que han seguido en Túnez.

∴

Rumanía.—Toma gran fuerza el partido que se ha declarado favorable á un proyecto de confederacion del Danubio, bajo la presidencia del Austria, que además ocuparia parte de la Salónica, y las fortalezas de Rumelia que no han sido derribadas.

—El nuevo ministerio formado bajo la alta inspiracion de Alemania y Austria, ha quedado constituido así: Presidencia, Hacienda y Guerra, interinamente Sr. Bratiano; Interior, Sr. Roszetti; Estado, Slateses; Justicia, Pherekidi; Trabajos públicos, Dahja; Instruccion pública, Urechia.

∴

Rusia.—Ha empezado de nuevo la persecucion en Polonia, con la abolicion de la junta especial creada en 1862, para resolver los asuntos de aquel reino.

—Ha sido descubierta una nueva cómplice del asesinato de Alejandro II. Es hija de un *pope* de Kieff, y regentó la lechería de la calle de Jardines en que se descubrió la mina que debia volar un barrio al pasar el Emperador.

—Tambien ha sido preso uno de los principales cómplices de las tentativas que se han hecho para volar los puentes de San Pedro y Catalina, segun se ha descubierto últimamente.

—Se han encontrado proclamas revolucionarias en el mismo cuerpo de guardia del palacio de Peterhof, donde reside actualmente el Czar.

—La princesa Milena, esposa del príncipe Nicolás del Montenegro, ha regresado precipitadamente á su país desde San Petersburgo donde se hallaba. Se cree que esta precipitada marcha ha sido debida á haberse descubierto una conspiracion republicana en el Montenegro.

—Tambien se indica como causa ocasional de esta marcha el hecho de haber intentado asesinar á dicha princesa en San Petersburgo un oficial del ejército montenegrino.

∴

Italia.—En todas las poblaciones de alguna importancia han tenido lugar manifestaciones populares contra Francia, con motivo de los sucesos de Marsella. El Gobierno ha publicado una circular prohibiendo dichas manifestaciones, que no por esto disminuyen.

—En Génova, con motivo de haber prohibido el Gobierno la procesion del *Corpus Domini*, tuvo lugar una manifestacion popular imponente. El Arzobispo, accediendo á los deseos del pueblo, salió á dar la bendicion á los fieles con su Divina Majestad, desde lo alto de la escalinata de la Catedral. Cuando Monseñor apareció en la escalinata, el entusiasmo estalló en vivas á Dios, á Cristo, á la Religion y al Arzobispo.

∴

Roma.—En las elecciones administrativas que tuvieron lugar el 19 en Roma, triunfaron once candidatos de la lista católica y sólo dos de la ministerial, y esto por muy pocos votos. Los candidatos de los católicos reunieron casi doble número de votos que los candidatos progresistas.

—El 24 salieron de Cracovia los peregrinos polacos. En el camino se les reunieron los polacos de Prusia, los bohemios y los hijos de Moravia. En Viena y Trieste, los eslavos del Sur, principalmente de Coacia. La peregrinacion, que pasará ya de mil personas, habrá llegado hoy á Roma.

—El 22 llegó á Roma una diputacion de Católicos Búlgaros, para unirse á la peregrinacion eslava. Se compone del Obispo de Bulgaria y de ocho personas notables.

—El libro publicado últimamente por el ex-padre Curci, ha sido condenado por la S. Congregacion del *Indice*, y el autor se ha sometido á su fallo.

∴

ÁSIA.

Siria.—El Gobierno francés ha enviado una expedicion científica á Siria que recorrerá tambien algunos puntos de la Mesopotamia. Forman parte en la expedicion muchos orientalistas, pintores, fotógrafos, etc., y tambien un arquitecto y un ingeniero. Los estudios de esta comision se publicarán en París.

∴

ÁFRICA.

Argel.—La expedicion de los franceses contra los krumirs, súbditos del Bey de Túnez, produjo muy mal efecto entre las tribus árabes de Argel, que empezaron á agitarse, y como nadie les ha ido á la mano, han acabado por insurreccionarse contra la dominacion francesa. Las más decididas de estas tribus han sido las del Sur de la provincia de Orán, que han tomado las armas y se han declarado independientes, eligiendo por jefe á Bou-Amena. Este ha organizado un cuerpo de ejército con el cual se burla de las columnas francesas.

Las causas que han influido no poco en el incremento que ha tomado la insurreccion son: 1.° la incapacidad del gobernador civil de Argelia, Mr. Alberto Grevy, hermano de Mr. Julio Grevy, presidente de la República; 2.° la incapacidad y descuido de los jefes que han operado y operan todavía contra los insurrectos.

Estas incapacidades han sido confesadas por los periódicos republicanos de mayor importancia en París, como *Le Temps*, por ejemplo. Hablando este periódico de un combate ocurrido el 13 en Mollok y en el cual Grevy y el jefe de la columna se atribuyeron la victoria, dice lo siguiente: «El combate de Mollok fué un completo fracaso, que ha dependido del modo como han marchado las tropas. Estas anduvieron más de tres horas seguidas sin cuidarse del convoy, que era considerable. Una hora antes del combate se sabia que el enemigo estaba cerca. Sin embargo, no se adoptó precaucion alguna. De aquí que cuando empezó la lucha todo fuera confusion, que unas tropas hicieran fuego sobre otras, y que los insurrectos se llevaran 300 camellos cargados. El comandante de la columna ignoraba, al remitir el parte oficial de la accion, que de un solo cuerpo habian desaparecido 22 hombres. El saqueo del convoy lo completaron nuestras tropas. Varios hombres completamente borrachos quedaron abandonados en el campo de batalla. El segundo batallon de cazadores persiguió al enemigo, y cuando iba á causarle sérias pérdidas, recibió órden de retirada.»

Envalentonado Bou-Amena con estas ventajas, ha llevado á cabo actos de una barbarie por fortuna pocas veces vista. Invadió el 19 los campos de Sidi-Bel-Abes y de Saida, donde pasó á cuchillo á todos los europeos que encontró, y principalmente á 400 españoles de todos sexos y edades, de los cuales 150 eran hijos de Carboneras y 30 de Tabernas, en la provincia de Almería. En los días siguientes ha repetido en otras comarcas los mismos crímenes sin que las fuerzas francesas lo hayan acertado impedir. Se cree que pasan de 1,500 los españoles hasta ahora muertos ó heridos por los árabes insurrectos, pero la matanza continúa. Una mujer llegada á Almería ha perdido á nueve personas de su familia. Otra ha visto morir á seis de los suyos. La matanza de los niños fué extraordinaria y sus pormenores horrorizan.

Los españoles de Sidi-Bel-Abes y de Saida que no fueron víctimas del furor de los insurrectos, han regresado á Almería y Alicante en número de cerca de 1,800 personas. El gobierno español se ha contentado hasta ahora con la promesa del gobernador de Argel, de que las matanzas no se reproducirán.

∴

Túnez.—Segun noticias del interior de Túnez, las tribus indígenas están muy agitadas y en vísperas de tomar las armas contra la autoridad del Bey, seducidas por el ejemplo de lo que sucede en Argel. En Gebes se sintieron el 23 algunos temblores tierra, que los moros atribuyen á castigo del cielo por haber tratado el Bey con los cristianos. Esto ha contribuido á que aumentase la efervescencia revolucionaria.

∴

AMÉRICA.

Estados-Unidos.—La liga agraria ha organizado en toda esta república colectas vecinales en favor de Irlanda. La primera semana de Junio produjo esta colecta cerca de 3,000 duros.

—Desde 1.° de Enero á 31 de Mayo han entrado en los Estados-Unidos 563,294 inmigrantes, procedentes en gran parte de Europa.

—El Sr. Washburn, protestante, ha regalado una de sus mejores fincas á los Hermanos de Santo Domingo de Wingert para que establezcan en ella un colegio católico.

—El Sr. Havemogel, protestante de Brookyn, ha regalado al párroco de San Pedro y San Pablo de Nueva-York, 12,5000 pesetas para emprender un viaje por Europa, con el objeto de restaurar su delicada salud. La mayor parte de esta cantidad ha sido invertida en obras de beneficencia.

∴

Colombia.—El *Panama Star and Herald* dice que los trabajos para la apertura del Canal de Panamá van muy despacio, y que los empleados de la Compañía internacional están muy descontentos. Muchos obreros han sido despedidos, y algunos ingenieros se han vuelto apenas acabaron de llegar.

∴

OCCEANIA.

Australia.—El Domingo 26 de Diciembre último, con todas las ceremonias prescritas por el Ritual Romano fué consagrada la nueva iglesia de Trisyha en honor de San Francisco de Asís, por el Rdo. Sr. Obispo de Armideles. Con este motivo se celebró una gran funcion religiosa en la que se ejecutaron grandiosas composiciones de música sacra. Tambien hubo comunion general, á la que asistió gran número de fieles.

∴

Filipinas.—Segun real decreto del 25 del corriente, á partir de 1.° de Julio del año próximo, será completamente libre la siembra y el cultivo del tabaco en todo el territorio del Gobierno general de Filipinas, siendo libres tambien su manufactura, venta y consumo interior desde 1.° de Enero del año siguiente.

J.

Madrid, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.ª
Santísima Trinidad, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

MANUAL DE ORACIONES

PARA EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA,

ESCRITO POR

EL P. PEDRO DE RIVADENEIRA.

Este precioso libro, adornado con cinco láminas en acero, se halla de venta en las principales librerías, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias. Los suscritores de La Ilustracion Católica disfrutarán de una rebaja del 50 por 100 (8 reales) haciendo el pedido á D. José del Ojo y Gomez, Leganitos, 18, Madrid, ántes del 30 de Junio de este año.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de La Ilustracion Católica á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.

HARMONÍA

ENTRE

LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.